Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca

COMMENTARIORVM IOANNIS FERI IN SACROSANCTVM IESV CHRISTI EVANGELIVM SECVNDVM MATTHAEVM.

LIBRI QVATVOR.

FACULTAD DE TEOLOGIA Univ. de Deusto BILBAO

NVNC DENVO CORRECTI ET emendati per F. Michaëlem Medinam ordinis Minorum ac sacræ Theologiæ Magistrum, iussu D. D. Ferdinandi Valdesij Archiepiscopi Hispalensis & per vniuersam Hispaniam Inquisitoris generalis.

Vista y examinado por el Consejo se imprima conforme a la censura de Fr. Ioan de Arze de 6 de Sept.

Fr. Gaspar de Valencia

AD CAROLVM
Hispaniarum Principem.

CVM PRIVILEGIO REGIS.

BIBLIOTHECA COMPLUTENSIS SOCIETATIS IESU

COMPLVTI
Excudebat Andreas de Angulo.
1567.

Esta tassado a tres maravedis el pliego.

Universidad de Deusto
Biblioteca

IOAN. XIIII.

Vt cognoſcat mundus quia ego diligo
patrem, & ſicut mandatum
dedit mihi ſic facio.

EL REY.

POR QVANTO por parte de vos el doctor fray Miguel de Medina, de la orden de ſant Frãciſco, nos ha ſido fecha relacion que teniades vn libro que ſe intitulaua las obras de Iuan Fero ſobre ſant Mattheo: el qual era muy vtil y prouechoſo, y nos ſupplicaſtes os dieſſemos licẽcia y facultad para que le pudieſſedes imprimir y vender, mandando q̃ por el tiempo que nueſtra merced y voluntad fueſſe otra ninguna perſona le pudieſſe imprimir y vender ſo graues penas, o como la nueſtra merced fueſſe. Lo qual viſto por los del nueſtro conſejo, juntamente con el dicho libro que de ſuſo ſe haze mencion que por ſu mandado fue viſto y examinado por el maeſtro Alexo de Venegas, fue acordado que deuiamos mandar dar eſta nueſtra carta para vos en la dicha razon, y nos tuuimos lo por bien. Por la qual por hazer bien y merced a vos el dicho fray Miguel de Medina, vos damos licencia y facultad para que por tiẽpo de ſeys años primeros ſiguientes contados deſde el dia de la fecha deſta dicha cedula en adelante, vos, o quiẽ vueſtro poder ouiere podays imprimir y vender en eſtos nueſtros reynos de la corona de Caſtilla, el dicho libro q̃ de ſuſo ſe haze menciõ, ſiendo primeramente taſſado el molde del por los del nueſtro conſejo, y poniendo ſe el traſlado deſta nueſtra cedula con la taſſaciõ al principio del dicho libro, y no en otra manera. Y mãdamos que durãte el dicho tiempo de los dichos ſeys años ninguna otra perſona lo pueda imprimir ni vender ſin el dicho vueſtro poder ſo pena que pierda la impreſsion que aſsi hiziere, y mas incurra en pena de diez mil marauedis, los quales ſe repartã la tercia parte para la perſona que lo acuſare, y la otra tercia parte para el juez que lo ſentenciare, y la otra tercia parte para nueſtra camara. Y por eſta nueſtra cedula mãdamos a todas y qualeſquier nueſtras juſticias y a cada vno en ſu juriſdictiõ q̃ guarden cumplan y executen todo lo en ella contenido, y cõtra el tenor y forma della no vayan ni paſſen ni conſientan yr ni paſſar en manera alguna ſo pena de la nueſtra merced, y de diez mil marauedis para la nr̃a camara a cada vno q̃ lo contrario hiziere. Fecha en la villa de Madrid a. xxviij. dias del mes de Hebrero, año de mil y quinientos y ſeſenta y dos años.

YO EL REY.

Por mandado de ſu Mageſtad
Franciſco de Eraſſo.

Universidad de Deusto
Biblioteca

EL REY.

NOS DON PHELIPPE por la gracia de Dios rey de Castilla, de Aragõ, de las dos Sicilias, de Hierusalem, de Vngria, de Dalmacia, de Croacia, de Leon, de Nauarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iaẽ, de los Algarbes, de Algezira, de Gibraltar, de las islas de Canaria, y de las islas indias y tierra firme del mar Oceano, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, de Brauante y de Milan, Conde de Barcelona, de Flandes y de Tyrol, señor de Vizcaya y de Molina, Duque de Athenas y de Neopatria, Conde de Rossellon y Cerdaña, Marques de Oristan y de Gociano. Por quanto por parte de vos fray Miguel de Medina de la orden de Obseruãcia de sant Francisco nos ha sido hecha relacion, que por orden del muy Reuerẽdo en Christo padre Arçobispo de Seuilla del nuestro consejo e Inquisidor general aueys corregido y emendado las obras de Iuan Fero sobre el Euangelio de sant Matheo y de sant Iuan y la Epistola de sant Pablo a los Romanos con otros opusculos que en las impressiones passadas tenian algunas depravaciones. Y tambien aueys hecho algunas addiciones en las dichas obras, de lo qual redunda mucho seruicio a Dios y bien a la republica christiana, supplicando nos humilmente, que attendido el mucho trabajo que en ello aueys tenido y padecido, os diessemos licẽcia de poder imprimir las dichas obras, y que ninguna otra persona las pueda imprimir sin licẽcia vuestra en los dichos nuestros reynos de la corona de Aragon por tiempo de diez años. E nos attẽdido todo lo sobredicho lo auemos tenido por bien por el dicho tiẽpo de diez años. Porende con tenor de las presentes de nuestra cierta sciencia y real autoridad deliberadamente y consulta damos licencia permisso y facultad a vos dicho fray Miguel de Medina, que podays imprimir, o hazer imprimir en qualquier parte de los nuestros reynos y señorios de la corona de Aragon las dichas obras de Iuan Fero, corregidas y addicionadas como dicho es, o lleuar impressas y vẽder aquellas en dichos reynos: prohibiendo y vedando a qualesquier Impressores y libreros, y otras qualesquier personas, por las mismas presentes so incorrimiento de nuestra yra e indignaciõ y pena de mil florines de oro de Aragon, del que lo contrario hiziere, irremissiblemẽte exigideros y a nuestros cofres reales aplicaderos, y de perder los moldes y libros que imprimierẽ y vendieren y que en su poder se hallare ser impressos, ni ellos ni otras personas algunas sin poder y voluntad de vos dicho fray Miguel de Medina, no puedan imprimir ni vender las dichas obras de Iuan Fero, por vos corregidas y addicionadas por tiẽpo de dichos diez años, del dia de la data de las presentes en adelante contaderos. Por execucion y cumplimiento de lo qual, por las mismas presentes dezimos y mãdamos a todos y qualesquier officiales y subditos nuestros mayores y menores a quien pertenezca en todos los dichos nuestros reynos señorios constituydos y constituyderos so las penas suso dichas que a vos dicho fray Miguel de Medina guarden y observẽ la presente nuestra licencia y facultad y todo lo en ella cõtenido sin hazer ni permitir que sea hecho lo contrario en manera alguna, si la nuestra gracia tienen cara y la pena suso dicha dessean no incurrir. En testimonio de lo qual mãdamos despachar las presentes con nuestro sello comun real en el dorso selladas. Dat. en la villa de Madrid a. xxviij. dias del mes de Hebrero. Año del nascimiento de nuestro señor Iesu Christo de mil y quinientos y sesenta y dos.

YO EL REY.

Viderunt.

Camaccius. R.
Comes generalis thesaurarius.
Loris. R.
Giginta. R.
Luna. R.
Sentis. R.

Clemens Protonotarius generalis.

CAROLO HISPANIARVM PRINCIPI. F. MICHAEL MEDINA ORDINIS MINORVM AC sacræ Theologia Magister. S. P. D.

PRAECLARA mihi semper visa est illa sententia Princeps serenissime, tunc felices fore respublicas, cùm aut eas philosophi moderarẽtur, aut reges essent philosophi: nimirum quòd tanta sit humani regiminis difficultas, vt sine sapientiæ frequẽtissimo studio, rectè administrari nequeat, vel ꝙ semper apud cũctos mortales pulcherrimum iudicatum fuerit, tanto principẽ his quibus imperat, mente (qua vna homo est) quanto imperio præstare. Sic magnum illum Alexandrum Macedonem orbis domitorem, cuius vt quidam volunt fortunã, vt ego sentio, virtutem & animi magnitudinẽ futura quoq; secula admirabũtur, æditionem Metaphisicorum librorum Aristotelis, quibus eius seculi sapientia, quamque ratio ipsa humana diuina reuelatione destituta inuenire poterat, continebatur, ꝙ in eis se prę cæteris omnibus eruditum putaret, iniquo animo tulisse prodiderunt: nempe quòd ingenti animo princeps, doctrina ac sapientia, potius quàm armis viribusque anteire cæteros mortales cuperet, vt ipse in epistola ad præceptorem ingenuè confitetur. & quidem merito, cùm illud hominis, hoc animalis, illud animę, hoc corporis sit virtus. Sic & sapiẽtissimus ille omniũ mortalium Solomon, regũ decus & veræ philosophię celeberrimus cultor, Israelitico imperio diuina constitutione post parentis obitum felicissimum inauguratus, nihil prius habuit, quàm vt sibi à Deo, à quo omnis sap. 8. sapientia est, & cum eo fuit semper, & est ante æuum, sapientiam postularet: sapiẽtiam, inquam, non terrenam aut humana ratione adinuentam, quam Paulus Apostolus principum huius seculi vocat, sed cœlestem illã 1. Cor. 2. in mysterio abscõditam, quam nemo principum huius seculi apprehendit, id est, Dei verã cognitionem & cœlestium mysteriorum intellectũ. Da mihi (inquit) sedium tuarum assistricem sapiẽtiam, & noli me reprobare à pueris tuis, quoniam seruus tuus sum ego, & filius ancilæ tuæ, homo infirmus & exigui temporis, & minor ad intellectum iudicij & legũ. Et si quis fuerit consumatus inter filios hominũ, si ab illo abfuerit sapien sap. 9.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tia tua, in nihilum cõputabitur. Nam cùm prudentissimo principi post mille victimarum holocausta, à Deo data esset optio cuiuscunque quod animo suo libuisset postulandi, non diuitias, non ditissimos thesauros, non potentissimas phalanges, non strenuissimos milites, non solertissimos duces, non munitissimas vrbes, aut similia, quibus respublicæ humana ope defendi solent, sed vnicam sapientiam, quæ horum omnium vice profectò fungitur, sibi prudentissimè deligendam putauit. Ego (inquit) sum puer paruulus, & ignorans egressum & introitum meum. Et seruus tuus in medio populi, quem elegisti, populi infiniti, qui numerari & supputari non potest præ multitudine. Dabis ergo seruo tuo cor docile, vt populum tuum iudicare possit, & discernere inter bonum & malum. Intelligebat nimirum iam tunc rex sapientissimus, meliorẽ esse sapientiã cunctis opibus pretiosissimis, & omne desiderabile ei non posse comparari: sciebat meliorem esse sapiẽtiam quàm arma bellica, atque ideo eam præ cæteris omnibus quasi rerum omnium quibus respublica continetur compendium, eligendam decreuit. Meum est consilium & æquitas (ait ea ipsa sapientia) mea est fortitudo, mea est prudentia, per me reges regnant, & legum conditores iusta decernunt, per me principes imperant, & potentes decernunt iustitiam. Quasi sine diuinæ sapiẽtiæ studio, & eo frequentissimo, neque salubre consilium, neque iustitia, neq; prudentia, neque vera animi & corporis fortitudo, quibus & pacis & militiæ tempore hominum ciuitates constant, haberi queat: imò neque rectè & iustæ leges institui. Magnum est profectò & arduum vitam propriam sapienter instituere: sed omnem humanam sapientiam superat tot homines, tot vrbes, tot prouincias, tot nationes, tot populos, in iustitia & virtute continere. Sic olim prudentissimi quiq; rerum publicarum institutores, quod omnino nisi istius diuinæ sapientiæ autoritate & opinione, gentes quibus leges ferebant in officio continendas prorsus desperarent, in diuinam sapientiam per diuersa numina suas retulerunt respublicas. Zoroaster Bactrianis Persisq; leges tradens in Iouem, Charondas Carthaginensibus, in Saturnum, Lycurgus Lacedemonijs, in Apollinem, Dracho & Solon Atheniẽsibus, in Mineruam, Pompilius Romanis, in Aegeriam, Zamolxis Scythis, in Vestam, Plato Magnesijs & Siculis, in Apollinẽ: nimirũ quod rectè hominibus præesse, necdũ sine humana sapiẽtia fieri posse alicubi gentiũ mortales non crederent, sed insu per diuinam illã quę Deũ habet autorem prorsus necessariã non dubitarẽt. Decantissimã illam aurei seculi felicitatẽ, non aliũde diuinus ille Plato sacra-

3. Reg. 3.

Prouer. 8.

Prouer. 8. Eccle. 9.

Prouer. 8.

Plato sacratioris philosophiæ pater, fluxisse commemorat, q̃ quod eo cœlestes quędã intelligentię, quas à scientię magnitudine, dęmonas vocãt, res mortalium regio magisterio curarẽt. Quæ res, quãuis non tam sit vera quàm ciuilis inuentio, hoc tamen indicare videtur, in humana vita ad ministranda omnem etiam humanam sapientiam sine diuina lãguescere & inutilem esse. Nec iniuria, quî enim fieri queat vt humana ratione insolescentis populi petulantia compescatur: tot hominum mores non tantùm animis sed plerunq; locis & cœli plagis longissimè dissitorum; in vnam iustitiæ virtutem conueniant? Neq; verò aliorsum mihi olim Deus videtur legem illam populo, quem ex vniuersis mortalibus in suũ cultum & religionem asciuerat, tulisse, quàm q̃ omnem humanã sapientiam in hominum vita componenda iudicaret inanem. Quod sanctus ille Baruch Hieremiæ olim scriba, post Babylonicam illam grassationẽ, quæ propter Israeliticorum principum insipientiam facta fuerat, multis exemplis insinuat. Quid est (inquit) Israel, quòd in terra inimicorum es? inueteraſti in terra aliena, coinquinatus es cum mortuis, deputatus es cũ descendentibus in infernum? dereliquisti fontem sapientiæ: nam si in via Dei ambulasses, habitasses vtiq; in pace super terram. Disce vbi sit prudẽtia, vbi virtus, vbi sit intellectus: vt scias simul vbi sit longiturnitas vitę & victus, vbi sit lumen oculorum & pax. Quis inuenit locum eius, & quis intrauit in thesauros eius? Vbi sunt principes gentium, & qui dominantur super bestias, quæ sunt super terram? qui in auibus cœli ludũt, qui argentum thesaurizant & aurum, in quo confidunt homines, & non est finis acquisitionis eorum. Exterminati sunt, & ad inferos descenderunt & subinde, Non hos elegit Dominus, neq; viam disciplinæ inuenerunt: propterea perierunt. Et quoniam non habuerunt sapientiam, interierũt propter suam insipientiam. Ostendit nimirum his verbis sanctus Propheta non modo Israeliticorum principum exitium, sed gentium, quæ tamen potentissimæ fuerunt, abolitionem à sapientię defectu promanasse. Quantum verò eius inuentio humanis viribus sit impossibilis, subdit statim. Quis ascendit in cœlum, & accepit eam, & deduxit eam de nubibus? Quis trãsfretauit mare, & inuenit illam, & attulit illam super aurũ electum? Non est qui possit scire vias eius, neque qui exquirat semitas eius: sed qui scit vniuersa nouit eam, & adinuenit eam prudẽtia sua, &c. Hic est Deus noster. & non æstimabitur alius aduersus eum. Hic adinuenit omnem viam disciplinæ, & tradidit illam Iacob puero suo, & Israel dilecto suo. Post hęc in terris visus est, & cum hominibus cõuersatus est.

Vides quantum sit humanę fragilitati impossibile, aut sine diuina sapiẽtia diu hominibus posse præesse, aut eam sine diuino numine acquirere, nisi & illo seculo per Mosem, & nostro per seipsum eandem suo populo clementer indulsisset. Hinc olim diuinus ille legislator Moses in his legibus quas de instituendo Israelitico principe sanxit, nihil magis curasse videtur, quàm vt eundem vel inuitum, ad huius diuinæ sapientiæ studium & iugem meditationem pertraheret. Postquã rex (inquit) sederit
Deute. 17 in solio regni sui, describet sibi Deuteronomium legis huius (diuinæ scilicet quam populo tulerat) in volumine accipiens exemplar à sacerdotibus Leuiticæ tribus, & habebit secum, legetq; illud omnibus diebus vitæ suæ, vt discat timere dominum Deum suum, & custodire verba & cæremonias eius, quæ in lege præcepta sunt. Nec eleuetur cor eius in superbiam super fratres suos, neq; declinet in partem dextram vel sinistram, vt lõgo tempore regnet ipse & filius eius super Israel. Quod præceptum quàm feliciter obseruantibus cesserit, contrà verò cõtemptoribus quàm infeliciter, Israeliticorum principum historiæ testantur. Quòd si tanta Mosi sui principis diuina cognitione & sapientia imbuendi fuit solicitudo, tantaque vmbratici illius seculi principes, diuinę sapientiæ colendæ obligatione tenebantur, quantam putamus Christũ Euangelici status autorem, suis principibus diuina sapientia eruudiendis operam nauasse? quantaque putamus Christianos principes Euangelicæ disciplinę (quæ vera est δευτερωσις, id est, lex altera) quam ipsa Dei patris sapientia tempore plenitudinis, Mosaica illa prorsus abrogata, mortalibus intulit, perpetuò meditandę obligatione constringi? Quòd si deinde eius sapientię frequens studium, quæ vmbram tantùm habebat futurorum bo-
Heb. 10. norum, non ipsam imaginem rerum (vt Apostolus inquit) tot tãtosque fructos Israelitico principi conciliabat, quot quãtaque commoda Christiano principi, ex Euangelicæ sapientiæ frequenti studio obuentura putamus? In ea profectò timor Dei potissima regiorum animorum virtus, quaq; sola principes homines in officio tenentur, tanto perfectiús discitur, quanto Deus ipse perfectiùs cognoscitur. In ea tanto animi modestia quam humilitatem vocarunt, quàm in Israelitica illa perfectius acquiritur, quanto non modo hos quibus imperat ab eodem parente progenitos, vt olim Israeliticus princeps, sed eodem pretio redẽptos & tandem eiusdem regni & hęreditatis participes futuros cognoscit: in ea tanto perfectiùs diuina præcepta seruari discuntur, quanto non iam regni corruptibilis, sed potioris alterius incorruptibilis, potiundi spe respubli-

ca geritur. In ea demum, non vitæ huius mortalis longiturnitas, & filiorum successio: sed eternę illius regibus promittitur præmium. Id autem cùm omnes Euangelici autores pleniſsimè doceant, tum verò potiſsimè Matthæus, qui vberiùs quàm cæteri Euangelistæ Christi saluatoris nostri acta, quę nobis pro sapienter instituendę vitę regulis esse debent, descripsisse videtur. In quem etsi multi ab initio nascentis Ecclesię eruditissima commentaria conscripserint. nemo tamen his Ioannis Feri Moguntini (absit inuidia) meo quidem iudicio, aut pleniora aut doctiora. Relucet in homine præter eximiam quandam animi sanctitatẽ & Euangelicum spiritum, Apostolici illius seculi candor eruendi historici sensus, quem literalem vocamus, sagacitas ingens, grandis modestia, rara grandium ingeniorum virtus, Ecclesiasticæ doctrinæ zelus maximus, quibus rebus sic scripta eius per Germaniam, Galliam, Angliam, Italiã, Hispaniam, & cæteras orbis Christiani prouincias, tãto applausũ & publica omnium Catholicorum acclamatione fuerunt susceptа, vt nihil aliud eorum felicitati deesse videretur, quàm vt sub tuo nomine ac fauore serenissime Princeps, post nostros quoscunq; in ea scripta labores, quibus ea pessimorum quorundam hominum qui purę & sincerę doctrinę nunquam non insidiantur, malicioſis addictionibus repurgauimus, iterum excussa prodirent. Meretur hominis verè apostolici planè Euangelicus labor, & meus in tuam istam admirandam indolem propensissimus animus, vt hoc qualecunque est literarium munus, celsitudò tua grato animo accipiat: vt in hoc diuinæ sapientiæ gymnasio sic tuam regiam adolescentiam, in tot gentium & populorum imperium surgẽtem, exerceas, & regios istos tuos mores Euãgelico magisterio componas, vt non tantũ eisdem feliciſsimè pręsis, sed alterius quoque immarcesibilis regni corona doneris.

Vale.

Universidad de Deusto
Biblioteca

F. MICHA. MEDI.

ORDINIS MINORVM AC SACRAE THEOLO. Magistri ad Lectorem præfatio.

2. Cor. 11. FAMILIARE esse pseudapostolis & operarijs subdolis, in Apostolos Christi se transfigurare, quemadmodum & magister eorum Satanas Angelum lucis frequenter se simulat, Christiane lector Apostolico testimonio docemur. Neque enim siue hic siue illi sua mendacia aperte obtrudere auderent, nisi quo intus virus delitescens non deprehendatur, prius suis malis artibus nobis fucum facerent: & sub ouinis pellibus lupinos animos, quibus in dominicos greges grassari cupiunt, astutissimè occulerent. Id autem cum Ecclesiasticæ historiæ frequentissimè doceant, tū vero quod in scriptis Ioannis Feri Moguntini viri profecto præter admirandam animi integritatem & eruditionem planè Ecclesiastici, hisce diebus factum est, apertissimè testatur. Nam cùm is hisce superioribus annis eruditissima isthæc commentaria & Euangelicæ doctrina refertissima in Matthæum, iuxta Ecclesiasticas interpretandi regulas ingenti labore sibi comparasset, & vt fieri solet ante eorum editionem per mortem fuisset ex hac vita mortali sublatus, ecce quorundam improba manus, cum antea ille, vt cœlestis patris familias fidelissimus seruus, bonum semen seminasset, vt pernicioſis suis nouationibus, quas nobis inuito Euangelio obtrudere moliuntur, autoritate sancti viri, cuius scripta vbiq; terrarum probari videbant, locum facerent, omnia suis falsæ & suspectæ doctrinæ zizanijs & Matt 13. lolijs continuò respersit. Quæ res cùm Catholicos animos & Ecclesiasticæ doctrinæ cultores illico perculisset, primum quidē Lutetiæ Parrisiorum in ea commētaria Theologicæ facultatis decreto animaduerti cœptum est, sed vno aut altero loco qui omniū videbantur apertissimi: Deinde cùm frequenti quorundam accusatione apud nostram Hispaniam traduceretur, ecce Reuerendissimi Domini Ferdinandi Valdesij Archiepiscopi Hispalensis sacri Inquisitorij Senatus maximi præfecti, illa sua incredibili fidei, & Ecclesiasticæ doctrinæ conseruandæ solicitudine, vigilātia subuenit. Est enim homo in quo nescias an magis venerandam illam caniciem, longissimo omnium rerum humanarum ac diuinarum vsu peritissimam, admirari liceat, quàm synceræ ac veræ religionis Ecclesiasticū zelum, quo ita hæreticas insidias & fraudes per vniuersam Hispaniam sagaciter deprehendit, vt si non nostro seculo futuris profectò habendus sit apud veræ religionis cultores in maximo pretio. Is igitur, cùm huius sancti viri doctrinæ amore maximè teneretur, propter hominis integritatem & planè Christianam eruditionem, primùm quidem doluit in eius viri scripta Satanicum virus fuisse respersum, deinde ei dolo Euangelica prudentia occurrendum decreuit, ita Matt. 13. vt eradicatis zizanijs, quibus Euangelica messis astutia diaboli suffocari videbatur, sanæ doctrinæ triticum, quo animæ Christianæ vberrimè alerentur, inuiolatum maneret. Ergo F. Rodericum Vadillum, olim ordinis sancti Benedicti apud vniuersam Hispaniam generalem præfectum, nunc verò Regis Philippi concionatorem celeberrimum, & Petrum Carolum, olim Velesij conuentus dignissimum præsulem, nunc regium capellanum, & sacræ Theologiæ Licentiatum, quorum eruditio, Ecclesiasticæ religionis feruor eximius, & in deprehendendis hæreticis dolis ingens sagacitas, semper mihi fuerunt venerāda, & me omnium minimum, qui eisdem eruditissimis viris in hac parte parerem, in hoc opus accinxit. Paruimus vigilantissimi præsulis iustissimo imperio. Amputauimus quædam, quæ minimè cum Ecclesiastica doctrina & autoris alioqui pietate conuenire videbantur: addidimus multa, quæ ab eiusdem autoris animo cùm hæc scriberet, ab fuisse, minimè dubitamus. In quibus ita nos hominis stylo comparauimus, vt quanquam nonnunquam integras paginas affuerimus, nequaquam tamen aut sententiæ difformitas aut loquutionis varietas legentem interturber. Castigauimus & alia loca ad mille fere numero, in quibus vnius aut alterius dictionis defectu, aut Ecclesiastica phrasis desiderabatur, aut tota loquutio periculosa reddebatur. In qua parte quantum laboris fuerit expensum, sat scio, non te latet prudentissime lector, si modo quod res ipsa loquitur, persuasum habeas, multo magis esse difficile, aliena sapienter resarcire quàm propria cudere. Tu ergo nostra opera felicissimè fruere, & eam quæcunque fuerit boni consule.

Vale.

IN SACROSANCTVM IESV CHRISTI DOMINI ET SALVATORIS NOSTRI EVANGELIVM SECVNDVM NATTHÆVM IPSIUS AUTORIS PRÆFATIO.

CVM superioribus diebus domi mecum inter priuata studia, vt fieri solet, horum temporum iniuriam recolligerem, mox statui, operępretium esse, si eam doctrinæ formulam sequerer ego, quam Diuus Paulus gentium doctor Thimotheo suo præscripsit, dicens: Prædica verbum, insta opportunè, importunè, argue, obsecra, increpa in omni patientia & doctrina. Erit enim tempus cùm sanam doctrinam non sustinebunt, sed ad sua desideria coaceruabunt sibi magistros prurientes auribus: & à veritate quidem auditum auertent, ad fabulas autem conuertentur. Quam certè commonitionem non ad vnum tantùm Timotheum, sed ad omnes Ecclesiæ ministros pertinere nemo est qui non intelligat. Pollicebar itaque vobis (quibus me indignũ quidem, voluntas diuina præfecit) ex sacra Scriptura, præcipuè verò Noui Testamenti libris, aliquem quem possem continuare contextum, in posterum expositurum. Consiederabam autem, quem potissimum proponerem, qui vobis temporiq; nostro ante omnia conuenire posset. Videbam deinde hoc tempore fidem nostram admodum paruam & vacillantem. Facilè credimus & mouemur omni vento doctrinę, contra monitum Pauli. Vnde & meritò leuitatis argui possumus. Qui enim citò credit, leuis est corde. Fundamento inualido, fide scilicet infirma & vacillanti, nihil mirandum si totum ædificium instabile sit. Proinde video spem nostram ad cœlestia, & ad Deum ipsum nullam esse, sed omnino ad temporalia defluxam. Video deuotionem nostram ad diuinum cultum, orationem, verbumque diuinum defeciſſe, charitatemq; iuxta saluatoris dictum, refriguisse. Econtrà autem iniquitatem superabundasse adeò, vt ludibrio simus Iudęis & gẽtilibus. Quòd si quis infidelis vitam nostram cum Christi decretis conferret, proculdubiò assereret nos omnes simul coniurasse, & verbis & factis Christi velle in omnibus decretis aduersari, contrariumque operari. Super inimicos meos, inquit Dauid: factus sum opprobrium vicinis meis valde, & timor notis meis. Videdeo

2. Tim. 4.

Calamitas temporum

Ephe. 4. Eccle. 13.

Sine fide nihil stabile.

Matt. 24.

Psa. 30.

deo denique multis erroribus inuolutum mundum, vt verè de nobis dici possit: Oues meæ dispersæ sunt, eò quòd non esset pastor: Errauerunt, & non erat qui requireret. Ad huiusmodi malis obuiandum, nihil vtilius efficaciusque verbis Christi & exemplis esse putabã. Qui enim Christo non credit, nec mihi credet. Si Mosen non audiunt & Prophetas, neque si quis ex mortuis resurrexerit, credent. Quem Christi promissa non consolantur, is desperationi proximus est. Quem eius verba factaque ad deuotionem & charitatem non accendunt, is adamante durior. Quẽ eius exemplum ad Christianam vitam non inducit, is ne micam Christiani pectoris habet. Quem eius verba ab errore non retrahunt, sed suo iudicio magis quàm Dei verbo credit, hunc nemo conuertet. Ad vltimum, quem Christum audire piget, is nec me aliud loquentem audiet. Christus enim è cœlo profectus est Doctor, certa docere potuit cùm sit æterna sapientia: salutaria docere potest, cùm sit vnicus salutis nostrę autor: absolutè præstitit, quicquid vnquam docuit: exhibere potest, quicquid promisit. Hinc pater dicebat: Hic est filius meus dilectus, hunc audite. O solidam autoritatem. Quem enim Deus commendat ille probatus est.

Ezech. 34

Luce 16.

In Christo absoluta materia salutis nostræ

Matth. 17

1. Cor. 10.

Cùm igitur hæc omnia ita se habeant, omnesq; nunc Euangelium expetant, Ecce vobis Euangelium secũdum Matthæum. Ab initio autem nihil addam, nihil detraham, nihil ex me dicam, nõ adulterabo verbum Dei, sicut Paulus quibusdam improperat, nemini blandiar, neminem timebo, sed purè annunciabo, & eo modo quo respondere volo supremo iudici. Proinde ad vos clamo: Omnes sitientes venite ad aquas, & qui non habetis argentũ, properate, emite & comedite, venite emite absque argento, & absque vlla commutatione, vinum & lac, & cæt. Verba sunt Isaiæ, quibus proculdubio ad Christum inuitat. Omnis enim antiquorum & spes & consolatio in vno Christo erat. Reuelarat ei Deus Christum incarnandum, & gauisus est, hocque gaudium omnibus propalare voluit. Omnes vocat, ostendens omnem in Christo sufficientiam esse. Omnes sitientes: Non loquitur de corporali siti, aut aqua, sed de spirituali. Est enim mos Scripturæ corporalibus nos ducere ad spiritualia. Qui sitit, ardet in se, caret humore refrigeratiuo, desiderat id quod sitim extinguat. Aqua corporalis refrigerat, sitim sedat & recreat. Ire, est locum mutare. Est igitur sensus Prophetæ. Qui gratia Dei se destitutum agnoscit, sicut omnes natura sumus, is summo desiderio properet ad fontem Christum, in quo inueniet, quòd sibi deest. Properet autem affectu & ardore,

Protestatio autoris. 2. Cor. 2.

Isai. 55.

In Christo omnis sufficientia.

Scriptura per corporalia ad spiritualia ducit.

Christus fons.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Pedes animæ.

dore, qui pedes sunt animæ. Qui enim amat, quod prius non amabat, non est vbi prius erat. Si in periculo constitutus esses, aut famæ, aut rerū, aut vitæ, quantùm gauderes, si tibi quis promitteret euasionem talis periculi? Si in carcere, quantùm gratias ageres ei, qui te educeret? Si in nemore inter latrones & nocte esses, nec tibi perspecta esset via, quàm diligenter sequereris eum qui te vellet educere? Nos verò sumus in terra deserta, inuia, & inaquosa. De spiritu dicitur: vbi nulla humana conuersatio, nec cibus, nec via est. Tale desertum est mundus. Nam si mundum externè inspicias, potes dicere, quod nullus in eo homo sit, hoc est, secundum eam rationem viuens in qua ab initio creatus est, nimirum ad similitudinem Dei. Is enim homo dicitur, Quis verò talis est? Mentiar, nisi id Scriptura affirmet. Non est, inquit, qui faciat bonum nō est vsq; ad vnū. Tempore Noe, in toto mundo inuenti sunt octo homines. In Sodoma & reliquis ciuitatibus, quas Deus deleuit, non potuerunt inueniri decē, qui si inuenti fuissent, non fuissent vrbes deletæ. Non, inquā, inuenti sunt nisi Loth cum duabus filiabus. Non est igitur verè humana conuersatio in mundo, sed bestiarum. Quid enim aliud est homo peccator, quàm bestia? imò truculentior bestia. Filij hominum, dentes eorum arma & sagittæ: & lingua eorum, gladius acutus. Acuerunt linguas suas sicut serpentes: venenum aspidum sub labijs eorum. Vides bestias? Quod si quidam sint homines, & boni Christiani (quod minimè dubium est) ij etsi hic viuant, eorum tamen conuersatio in cœlis est, non eos afficiunt terrena, non magis ac si mortui essent. Crucifixus est eis mundus, & ipsi mundo. Deinde in hoc deserto nullus cibus est, qui hominem possit satiare. Fecisti enim nos Domine ad te, dicit Augustinus. Nihil hic sunt nisi siliquæ porcorū. Demum nec via adest euadendi, nisi quam Christus ostendit, aut Euāgelica prædicatione, aut Ecclesiastica traditione, aut sanctorum doctrina. Hinc Moses ait: De cœlo te fecit audire vocem suam, vt doceret te, & eduxit te, præcedens in virtute. Qui enim sua ratione tantùm egredi nititur, hic errat. Vnde sapientissimi quique tam turpiter erratūt. Errāt & hodie plerique in hoc deserto, moriūtur plerique fame: vel quia non habent, qui cibum salutis porrigant, vt verum sit illud: Paruuli petierunt panem, nec erat qui frangeret eis, sicque in tribulationibus deficiunt: vel quia respuunt, dicuntq; Deo, recede à nobis, scientiam viarum tuarum nolumus. Quis est omnipotens, vt seruiamus ei? & quid nobis prodest si orauerimus illū? In hoc deserto ita constitutis, acclamat Isaias: Omnes sitientes venite ad aquas: qua si diceret: Omnes qui in peccatis

Mūdus in malignopositus.

Psa. 62.

Gen 7.

Gen 19.

Homo peccator quid. Psal 56. Psal. 139.

Fidelitē cōuersatio in mundo.

Phil 3. Gal 6.

Augusti.

Deut. 4.

Thre 4. Pauci sequūtur vocantis Iob. 21.

Isa 1.

estis desolati, àfflicti, qui desideratis salutem & erui vultis à malis, venite, ego ostendam fontem, vnde satisfieri vobis potest. O magna consolatio. Magna Dei benignitas. Verè, Nisi Dominus reliquisset nobis semen, quasi Sodoma fuissemus, & quasi Gomorrha similes essemus. Nos otio torpemus, & Deus pro nobis solicitus est: & verè, si nihil aliud haberemus, sufficeret illud nos ad amorem Dei incitare. Sed ais: Vbinam gentium fons ille requirendus est? Audi Psalmum: Apud te est fons vitæ. Verùm fons ille diuinæ pietatis nusquā clariùs effluxit, quàm in & per Christum. Vnde & ait: Si quis sitit, veniat ad me. Is est fons qui omnem sitim sedare potest. Proinde vt rectiùs fontis huius naturā agnoscas, Christus explicandus est. Christus est verbum Domini. Quicquid enim vbiq; cōsolationum aut promissionū Dei est, hoc ipse Christus est. In ipso enim omnes Dei promissiones sunt: Amen & etiam. Habet autē hic fons duos riuulos: vnum quo restinguit sitim rerum corporearum, vt si quis sitiat sanitatem in ægritudine, bibat de hoc verbo: Cùm ipso sum in tribulatione: & habebit per Christum, qui est verbum Domini, veram sanitatē. Si quis sitiat diuitias, in paupertate bibat de hoc fonte: Ego sum Dominus Deus tuus: Et, pater vestit, pater nutrit, & in paupertate dives erit. Si quis in infamia affectet honorem, habet fontem Christum, qui est verbū Dei. Ego sum laus tua. Qui ex hoc fonte biberit, gloriabitur sub ignominia. Alterum, quo medetur animi morbis, & restinguit sitim rerum spiritualium. In peccatis nempe dum displicent, sitimus iustitiam: in morte vitam, in afflictione liberationē. Proinde si biberimus ex Christo, qui est remissio peccatorum, vita & salus, statim sitis nostræ ardorem sedabimus. Si quis sitit, dicit: Neminem excipit. Omnis enim qui inuocauerit nomen Domini, saluus erit. Omnibus se affuturum pollicetur: quasi diceret, Si diuitias veras, si gloriam, fortitudinem, hæreditatem popoſceris, omnia in me inuenies. Ego pater, frater, sponsus, amicus, domus, alitor. Quicquid vis, promptus ero. Nullius egebis. Ego seruiam. Nam non veni ministrari, sed ministrare. Ego caput & omnia, tantùm te mihi familiarem præbe. Ego propter te pauper, in cruce, peregrinus, in monumento. Sursum pro te intercedendo, deorsum à patre legatus: tu mihi frater, cohæres, membrum. Quid vis amplius? Quid in vanum curris? Nescis quod vanitas sit vanitatum, & omnia vanitas? Eamus ad sepulchra, videamus diuites huius seculi, qui quos volebant interficiebant, & econtrà: Nunc nihil vides, nisi ossa & vermes: Felix homo, qui hæc agnoscit. Beatus homo quem tu erudieris Domine, & de lege tua docueris eum.

Deus sollicitus pro nobis.

Psal 35.

Ioan 7.

Christus quid.

2. Cor 1.

Duo riuuli in fonte Christo.

Psal 99.

Matth. 8.

Deut. 30.

Rom. 10.

Christus omnia

Matth. 20

Eccle. 1.

Psa. 93.

Habes

Aqua fõtis Christi.

Habes fontem. Aqua autem huius fontis, verbũ est Euangelij, quod modò vobis propono. Nusquam enim propiùs naturam huius fontis vides, quam in Euangelijs. Legimus etiam gentiles & idolatras ad verbum Dei

Iud 3. expauisse, vt patet de Eglon Rege: cùm audisset ab Aod, verbum Domi-

Dan. 4. ni habeo ad te, cõtinuò surrexit. Sic Nabuchodonosor audiens verbum

Ion 3. Dei, proposuit edictum, ne quis blasphemaret Deum Israel. Sic de Rege

Matth. 14 Niniue, cùm audisset Ionam. Sic & Herodes libẽter audiebat Ioannem.

Verbi Dei virtus. Legimus & in Euangelijs, quòd populus Dominum sequebatur in desertum, viam trium dierũ, relictis ædibus, nec de victu solicitus, vt eum posset audire. Quam vero nos veniam consequemur, qui non in deserto, non in sole, sed sub vmbra verbum Dei audire cõtemnimus? Aut qui bus oculis ipsum cernemus in iudicio, qui ne verbum quidem eius audi re volumus? Quid tandem faciemus pro Christo, quibus graue est eum

Rom 14 *2 Cor. 5.* audire? Omnes oportet manifestari ante tribunal Christi. Patrẽ beneuolum nõ audebat respicere filius prodigus, & ingratus: quãtò minùs nos, qui tantùm nos amauit, vt nec sibi pepercerit? Qui aspernatus fuerit legẽ

Heb. 10. Mosi, sub duobus testibus moritur: quantò maiora supplicia merebitur, qui filium Dei conculcauerit? Quæ est ratio quòd tot mala inundãt? Au

Leui 26. *Deut. 28.* di: Si non audieritis me (ait Dominus) hoc faciam vobis, Inducam super vos gladium vltorem fœderis mei, Immittam bestias agri, quę consumãt vos & pecora vestra, Immittam pestilentiam in medio vestri. Dabo vo-

Causa malorum. *Ier 29.* bis cœlum desuper ferreum, & terram ęneam. Item: Mittam in eos gla-

Ier. 32. dium & famem, eò quòd non audierunt verba mea, quæ misi eis per Pro

2. Thes 2. phetas meos. Item: Ego tradam ciuitatem hanc in manu Chaldæorum, eò quòd verterunt ad me terga. Hortor itaque vos, accipite illud, non vt verbum meum, sed verbum Dei. Si quid à Chaldæis apportatum esset, omnes accurrerẽt, & pretij pars est è longinquo aduenisse. Doctrina hæc non ex India, sed è summo cœlo venit. Magnũ igitur quid esse oportet, quod Christus post tot Philosophos, tot Prophetas, docturus aduenerit. Propter quod Deus factus est homo, immortalis mortalis. Si verò nondum in te affectum audiendi verbum Dei offenderis, ora Deum vt lapideum cor auferat. Vultum enim christianum decet audire vocem pasto ris, saluatoris, & patris sui. Quid periculosius, quàm ignorare voluntatẽ Dei? Quid ad fugiendum errores commodius, quàm verbũ Christi? Audiamus igitur vocem doctoris nostri, sequamur vocẽ pastoris benigni. Sed initio sciendum est, quid sit Euangelium, & quomodo audiendum, id enim nõ parum refert. Pater volens filiũ aliquam artem docere, ostendit

dit priùs quid sit, ad quid vtilis, sicque puer redditur volũtarius. Quòd si quis hæc prætereat, non habet voluntatem ad huiusmodi artem, sicut videmus in pueris, studio literarum deputatis, qui iuuito animo scholas petunt, nesciunt enim vtilitatem literarum. Sic & hic. Quid causæ est, quòd tam segnes sumus ad audiẽdum verbum Dei? Quia nescimus eius virtutem. Quid causæ, quòd tot sermones audimus, nihil tamen proficimus? Nescimus quid in Euangelijs obseruandum. Notandum igitur in primis quid Euangelium sit.

Euangelium græca dictio est, latinè bonum nuncium significans. Ita Christus suam doctrinam bonum nuncium appellauit, quod nullus alius fecit, nec Philosophi, nec Propheræ. Solus Christus. Et huic ideo nouæ rei, nouum titulum dedit. Res noua, Euangelium. Feriam domui Iudę fœdus nouum. Ecce noua facio omnia. Vetera enim transierunt, sunt que omnia noua. Hinc & alibi legis, sanctos cantasse canticum nouum. Rei igitur nouæ, nouum nomen dedit. Secundò, Euangelium nominauit, vt vel ipso nomine homines ad eius amorem trahat. Dederat & Moses verbum Dei, sed hoc plenum terroris, dicebatur lex quam homo libertatem cupiens suapte natura, odit. Erat ex seipsa grauis, vnde Petrus ait: Cur imponere vultis iugum, quod nec nos, nec patres nostri portare potuimus? Hinc dicitur, Iugum oneris, virga humeri, sceptrum exactoris. Terrebat denique lex minando pœnam, & maledictionem. Maledictus omnis qui non permanserit in verbis his. In terrore item data erat: vnde dicebãt Iudæi, Loquere tu nobis, & non Dominus, ne fortè moriamur. Euangelium contrà ex se lætum est, in se leue: Iugum enim meum suaue est, & onus meum leue. Magna promissa habet in summa lenitate propositum à Christo, sicut prædictum erat: Non erit tristis neque turbulentus, donec ponat in terra iudicium. Sicut igitur officium legis est terrere, sic Euangelij consolari afflictos, erigere deiectos, viuificare mortuos: Lex peccatum ostendit, & morbum: dicit, peccator es, ideo damnãdus: dat præcepta velut impossibilia ad implendum, nec gratiam dat, sed pœnam. Euangelium autem ostendit, vnde Petas veniam delicti, ostendit medicum, dicit: Cõfide fili Christus in se peccata tua recepit, si quod in te est, per veros fructus pœnitentiæ præstiteris, & eidem per fidem & veram dilectionem adhæseris: spiritum dat qui adiuuat infirmitates nostras, dat præcepta, vt inimicos diligere, ferre crucem, sed addit consolationem. Venite ad me omnes, qui laboratis. &c. Item: Confidite, ego vici mundũ. Tertiò, Euangelium dicitur, quia verè nunciat nobis res prospe

Euangelium quid.

Nouũ cor Ierẽ. 31.

Apo. 21.

2. Cor. 5.

Lex terret cõsciẽtias.

Actor. 15.

Isa. 9.

Natura oris legem.

Deut 27.

Exo. 20.

Matt. 11.

Officium legis & Euangelij.

Isa. 42.

Differẽtia legis & Euangelij.

Euangelij læta ostendit.

Rom 8.

Matth 11.

Ioan 16.

† ras

ras & bene se habentes: Nempe filium Dei pro nobis incarnatum, mortuum, resurrexisse, ac demum super omnia cõstitutum: nosque per eum remissionem peccatorum, pœnarum interitum & damnationis, Iustitiam, sanctificationem, adoptionem filiorum, reditum ad cœlos, & æternam beatitudinem. si fide & charitate eidem adhęserimus, cõsecuturos. Quid his tam bonis nuncijs inuenitur æquale? Optabant hanc vocẽ audire Prophetæ. Sic enim ait Sponsa: Ostende mihi faciem tuã, sonet vox tua in auribus meis. Sic & Moses dicebat: Domine si inueni gratiam coram te, ostẽde mihi faciem tuam, id est Christũ qui est imago Dei. Hanc vocem nos audimus. Verè beati oculi qui vidẽt, quod nos videmus. Multi enim Reges & Prophetę voluerunt videre, quę nos videmus & non viderunt. Appellauit autem Christus doctrinam suam Euãgelium, per antonomasiam: quasi diceret: Omnia alia quibus terrena promittuntur, vana sunt. Quę enim videntur, temporalia sunt, quæ non videntur, æterna. Dicitur autem nuncium, nempe quòd facilè & gratias accepimus, non nostro labore aut meritis, sed sola gratia & misericordia. Gratia enim saluati estis. Item: Apparuit benignitas Dei, non ex operibus iustitiæ quę fecimus nos, sed secundum suam misericordiam saluos nos fecit, &cæt. Ex his autem sequitur.

Cant. 2. *Christus imago Dei* *Exod 33.* *Luc. 10.*

2 Cor 4.

Ephe. 2. *Tit 3.*

Primò: Epistolas Apostolorum esse & dici posse Euangelium.

Secundò sequitur, quòd quicquid in veteri lege de gratia nobis conferenda proditum est, id verè Euangeliũ dici, vt illud: Semen mulieris conteret caput serpentis. Item: In semine tuo benedicentur omnes gentes. Item: Non auferetur sceptrum de tribu Iuda. Item: Prophetam suscitabit Dominus. Hinc legitur. A Samuele, & deinceps quotquot locuti sunt, annũciarunt dies istos. Item: Huic omnis lex & Prophetæ testimonium perhibent, &c.

Euangeliũ in veteri lege. *Gen 3. 22 49.* *Deut. 18.* *Actu 3.*

Tertiò sequitur, vnum esse Euangelium, sicut vnus Christus, vna fides & Ecclesia, sic vnum Euangelium, in Germania & Italia, sicut vna Scriptura apud nos & Iudæos. Sed non vnus intellectus. Alius alio clariores oculos habet. Non omnes eandem gratiam habemus, non æqualiter quęrimus, non idem intendimus. Hinc fit quod non omnes capiũt. Quamuis enim Scriptura, se ipsa luculentissima sit, multis tamẽ abdita est, vel quia spiritus Christi expertes sunt, qui aperit & nemo claudit, qui solus intus docet: vel quia veritatem Dei in iniustitia detinent, ob id dantur in reprobũ sensum: vel quia non simplici animo accedunt, paruulis enim hæc dantur, non sapientibus. Hinc sapiens: Noli vinum dare Regibus

Vnum Euangelium

Nõ omnes intelligunt Euangeliũ *Apo. 3.* *Rom. 1.*

Matth 11

bus apud quos ebrietas est, ne fortè obliuiscãtur iudiciorum Dei, & mutent causam filiorum pauperis, sed da vinum mœrẽtibus & ijs qui amaro sunt animo, vt obliuiscãtur egestatis suæ. Vinum hoc, intellectus Scripturæ est, quo superbi obliuiscuntur Dei iudiciorum, superbiunt, alios iudicant, nemini cedunt: humiles autem, & peccatorum conscientia afflicti, consolantur.

Prou. 31. *Vinum in Scriptura.*

Quartò, quòd Euangelium principaliter animam respicit, hanc consolatur, hanc liberam reddit, non corpus. Qui igitur aliud quærit quàm animæ salutem, hic errat. Vtinam omnes nihil aliud quæreremus: sed contrarium in multis apparet. Alius ex curiositate accedit, nouitatibus illectus, alius propriam gloriam quærit, alius releuationem ab exterioribus grauaminibus, vt sunt tributa, census, item à subiectione aliorum, alius inhiat ad direptionem bonorum alterius, alius causatur se grauatum, constitutionibus humanis sperat releuari ab huiusmodi, alius piger ad bonum sperat per hoc se non obligari ad præcepta diuina, alius ex inueterato odio contra Ecclesiasticos, propter abusiones eorum, interim seipsum non considerat, alius carnalem quærit libertatem, vt religiosi apostatantes, &c. Euangeliũ autem non releuat ab huiusmodi, nõ promittit libertatem carnis, non prohibet opera hona, non liberum reddit ab obedientia superiorum. imò omnibus subijcit, &cæ. In Euangelio igitur quærendus Deus, interna consolatio, salus animæ: vt dicere possimus, Quemadmodum desiderat ceruus ad fontes aquarum, ita desiderat anima mea ad te Deus. Et hæc quidem de Euangelio dicta sunt. Nũc vt cum fructu audire possitis, ostendam breuiter, quid in Euangelijs obseruandum sit, ne semper discamus, & nunquam ad scientiam veritatis veniamus, ne nobis dicatur: Vsquequò paruuli diligitis infantiam? Item quę illud: Terra sæpius imbrem recipiens, proferens autem spinas ac tribulos, reproba est & maledicto proxima. Item: Seruus sciens voluntatem domini & non faciens, plagis vapulabit multis. Primò igitur auditurus Euangelium, agnosce sacram esse Scripturam, ad doctrinam & cõsolationem nostram traditam. Non igitur hic quæras carnalem quandam libertatem, aut alleuationem.

Nũ omnes obediunt euangelio.

Euangeliũ carnalia non docet. *1. Pet. 2.* *Psal. 42.* *2. Tim. 3.* *Heb. 6.* *Fudę quo modo audiẽdũ, & quid in eo obseruandum.*

Secundò, cogita esse verba Dei. Non igitur accipias vt verba mendacium hominum. Aliud est verbum Dei, aliud hominum verbum. Hominum mendax fallere potest, non autem verbum Dei: Verbum enim Domini manet in æternum. Non igitur accipias vt verba Matthæi. Spiritu enim sancto locuti sunt sancti Dei. Hinc Christus: Non vos estis qui

Rom. 13. *Euangeliũ verbũ Dei.* *Isai. 40.* *1. Pet. 1.* *Matt. 10.*

loquimini, sed spiritus patris vestri est, qui loquitur in vobis. Cùm igitur audis etiam quod intelligere nequis, crede verba Dei esse, & ob id certissima. Quicquid de misericordia Dei, & iudicio legeris, firmiter crede. Quicquid à Christo præceptum vt Deo placitum, aut prohibitum vt displiceas, id certissimè credas sic esse. Non enim est Deus, vt homo, vt mẽtiatur. Et quæ procedunt de labijs meis, non faciam irrita, Et quodcunque loquar, hoc faciam: Cœlum enim & terra transibunt.

Num 23. Ezech. 12. Psal 88. Luc 21. Isai. 9.

Christus nobis natus &c.

Tertiò, ante oculos tene illud Isaiæ: Paruulus natus est nobis, & nobis vixit, mortuus est, &c. Et quod maius est, nobis datus est cum omnibus quæ habet. Cùm igitur audis Christum aliquid fecisse, aut passum esse, cogita eundem Christum cum eo quod facit, vel patitur, tuum esse si ei per operatricem charitatem adhæseris: adeò vt de eo possis gloriari, quasi de proprio. Non enim ipse indiguit incarnatione, circuncisione, oratione, ieiunio, passione, sed hæc omnia nobis dedit, nos indigemus, Merita enim nostra absque eo non sufficiunt. Sunt enim tanquam pannus menstruatæ. Potes igitur dicere: Pater agnosco me nihil esse, sed scio Christum hoc egisse non propter se, sed pro me, &c.

Isai. 64.

Quartò, agnosce per Christum Dei charitatem, iustitiam, veritatem, &c. Quanuis enim hæc in omnibus creaturis videantur, nullibi tamen perfectiùs, quam in Christo, qui est imago patris & facies. Non enim perfectiùs cognoscitur homo, quàm in facie. Hinc Moses: Ostende mihi faciem tuam, &c. Charitatem Dei agnoscis in prima creatione hominis, sed lõge maius in regeneratione. Sic Deus dilexit mundũ, &c. Veritatem etiam quanuis in promissis patrum conspicere liceat, tamen maximè in Christo, in quo Deus impleuit quæ promisit. Iustitiam deniq; Dei cernere licet vbiq; in Scripturis. In diluuio, In Sodomitis. In Pharaone, In filijs Israel murmurantibus, In Sennacherib. Omnium tamen maximè in Christo, à quo tantam pœnã exegit, cùm esset vnigenitus eius. Demum, & prouidentiam Dei in Christo agnoscis, quam & experientia docet. Cùm enim inimici essemus, ipse curam nostri habuit, per prophetas promisit filium se missurum. Hinc & Christus: Quoties volui congregare filios tuos, & noluisti. Non autem sufficit hæc cognoscere, sed quintò, cura vt ex veritate Dei nutriatur fides tua: è misericordia, spes: è bonitate, Dei amor: è iustitia, timor. Ecce hæc sunt Christianæ vitæ exercitia. Quid enim Dominus petit à te, nisi vt timeas, &c.

Rom. 1. Colo. 1. Exod. 33. Christus charitas in iustitia Dei bonitas, &c. Exod 33. Ioan 3 Gene 7. 19 Exod 14 Num 14 4 Reg. 19 Matth. 23 Deute 10

Sextò, Christum vitæ tuæ formandæ exemplar & archetypum propone. Id quod ipse toties in Euangelio indicat: Discite à me, quia mitis sum

Matth. 11

sum & humilis corde, &cæt. Item: Exemplum dedi vobis, &cæt. Estote perfecti. Estote imitatores Dei, &cæt. Christus passus est pro nobis. Sic igitur vides, cùm Christus orat, ieiunat, omnibus benefacit, sic tibi faciẽdum scias, &c. si sic audiremus Euangelium, non tam leues essemus, &c. Nunc ad textum. Inter omnes qui Euangelium conscripserunt primus est Matthæus, qui Christi gratiam nedum verbo, sed se ipso ostendit. Vbi primò obserua, quia Deus non qualis fueris, sed qualis sis pensat: Quacunque enim hora ingemuerit peccator, peccatorum ipsius non recordabor, &c. Proinde qualis hic Euangelista fuerit ante vocationem, satis constare arbitror ex Hieronymi argumento, quod Euangelio præfixit. Sic enim inquit Matthæus qui & Leui, ex publicano Apostolus primus in Iudæa, propter eos qui ex circuncisione crediderant, Euangeliũ Christi Hebraicis literis verbisque composuit. Quod quis postea in Græcum trãstulerit, non satis certum est. Porrò ipsum Hebraicum habetur vsque hodie in Cęsarienſi Bibliotheca, quãm Pamphilus martyr studiosissimè confecit. Mihi quoque, à Nazaræis qui in Baræa vrbe Syriæ hoc volumine vtuntur describendi facultas fuit. In quo animaduertendum, quod vbicunque Euangelista, siue ex persona sua, siue ex persona Domini Saluatoris, veteris Scripturę testimonijs vtitur, non sequatur septuaginta translatorum autoritatem, sed Hebraicam, è quibus illa duo sunt: Ex Aegypto vocaui filium meum. Et: Quoniam Nazaræus vocabitur. Hucusque Hieronymus. Cùm enim Matthæus Hebręis patria lingua Euangelica dogmata viua voce tradidisset, nihil in communi idiomate mutare voluit: sed veritatem Euangelicam ostendens scriptis Prophetarum de venturo Messia conuenire, incredulos erroris manifesti conuincit. Et quia iam ad gentes transire cupiebat: quò in vniuersum orbem, semen sanctum verbi Dei etiam suo ministerio seminaretur scriptis, vniuersam suam quam docente Spiritu sancto oculatus testis doctrinam tradiderat, complexus est: vt fidelibus esset certa aliqua forma eorum, quę Christus in mundo & docuerat & gesserat, quò hæreticorum fallacijs, qui doctrinam Euangelicam, impulsante Satana, supprimere molirentur, minus crederent, & in doctrina Christi firmiùs persisterent. Nam solẽt ea, quæ á pijs Doctoribus aliquando vocali sermone didicimus, tenaciùs in hærere, si crebrò nobis ob oculos quasi in speculo vel proponuntur vel præleguntur. Hanc vtilitatem non nescisse Paulus, legis & Euangelij promptuarium, cùm omnem Scripturam vtilem dicit ad docendum, ad arguendum, ad corripiendum, ad erudiendum in iustitia: vt perfe-

Matth. 3. Ephe. 5. 1. Pet. 4. Ezech. 18. Matthæus euangelista ante Apostolus. Studium Matthæi in explicando Euangelio. Scriptura vtilis. 2. Tim 3. Paulus legis & Euangelij compinarium.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ctus sit homo Dei, ad omne opus bonum instructus. Reliqua ex capite nono, vbi de Euangelistæ vocatione ad Apostolatum agitur, explicabimus. Præterea commentarium hunc in quatuor libros sumus partiti, tum vt ordinem quem sequutus est autor obseruaremus, tum vt lectori facilior esset ratio complectendi ea, quæ quoque libro tractantur. Nam cùm Matthæus viginti octo capitibus cõstet, rectè quilibet liber septem capitibus absoluitur. In prioribus verò septem capitibus, quę primo libro sunt absoluta, nihil nisi Generationem Christi, cũ Genealogia, persecutionem Herodis atque fugam, deinde Baptisma Ioannis, cum prædicatione ipsius, in eoque baptizati Christi & reuelati Euangelij doctrinam, demonstrat. Ea autem sunt, quæ vel in primis ad miracula Christi deinceps cognoscenda, cognitu sunt necessaria. Quæ quidem cùm optima fide ab autore doceantur, ad lectionẽ ipsam lectorem pium atque προφίλον remittimus.

INDEX LOCVPLE

TISSIMVS RERVM ET VERBORVM

insignium in primum Tomum commentariorum Ioannis Feri in Matthæum, qui duos priores libros continet.

A

Abiecti qui. 265. p. 2.
Abraham pater credentium. 149. p. 1.
Abrahæ fides. 11.
Abrahæ veri filii. 21.
Abstinẽtia mortificatcarnem. 282 p 2.
Adam pater omnium, 1. p. 2.
Adæ generatio. 1. p. 1.
Admirabile quid. 2. p. 1.
Aduentus Christi iuxta prophetica oracula. 6. desideratus à patribus. 259. fructus 259. quærendus. 264.
Aduentus Christi duplex. 258. 259.
Aduersa patienter ferenda. 14. p. 2.
Aduersa cur Deus immittat. ibidem.
Aduersa à diuina prouidentia immittuntur. 246.
Aduersatio consentire quid sit. 44. p. 1.
Aduersitas bona Dei voluntate immittitur 271.
Adulatores grati principibus. 122. p. 1.
Adulteri quid. 144. p. 2.
Adulterium committitur & sine opere externo. 44. p. 1.
Adulteriũ quàm graue peccatũ. 44. p. 2.
Ædificiũ spirituale quid requirat. 68. p. 1.
Ægroti qui. 103 p. 2.
Afflictiones prosunt. 109. p. 2.
Allegoria quando quærenda. 79. p. 1.
Amaritudo animæ quid. 124. p. 1.
Ambitio Apostolis fugienda. 104. p. 1.
Ambitionis malum. 104. p. 1.
Ambitio pestis reipub. 7. pa. 1.
Amor Dei quid operetur. 45. p. 1.
Amor sui mortificandus. 118. p. 1.
Amoris vis. 10. p. 2.
Angeli nobis seruiunt. 4. p 2.
Angelorum officium. 156 p. 1.
Angelus quid. 122. p. 2.
Anima quid significet. 118. p. 1.
Animæ piorum in manu Dei sunt. 114. p 2.
Apostoli ab omni suspicione alieni. 106. p. 1.
Apostoli aues dicti. 102. p. 1.
Apostoli cur bini emissi. 100. p. 2.
Apostoli cur dicti. ibidem.
Apostoli cur duodecim. 100. p. 1. explorato res. ibidem. lux mundi. 40. p. 1.
Apostoli non ab extra iudicandi. 110. p. 1.
Apostoli non ad quoslibet diuertant. 106. pa. 1.
Apostoli operarii, non dñi. 104. p. 1.
Apostoli cur oui assimilentur. 108. p. 1.
Apostoli cur inter lupos missi. ibid. p. 1.
Apostoli cur primò ad Iudæos missi. 101. pa. 2.
Apostoli cur sal terræ. 39. p. 2.
Apostoli verbum Dei loquũtur. 101. p. 2.
Apostolorum electio qualis. 100. p. 1.
Apostolorum officium. 103. p. 1.
Apostolorum persecutio. 109. p. 2.
Apostolorum consolatio in fuga. 112. p. 1.
Apostolorum quatuor genera. 100. p. 1.
Apostolis quando fugere liceat. 111. p. 2.
Apostolis cur datum est miracula facere. 101. pa. 1.
Apostolis consolatio multiplex. 109 p. 2.
Apparitiones diuinæ quõ. 25. p. 2.
Aqua limpidam bibere quid. 10. p. 1.
Aquam turbare quid. ibid.
Area quid. 22. pa. 2.
Argumẽta diuinæ pũtiæ. 82. p. 1.
Arma Apostolorum. 107. p. 2.
Arma Christianorum quæ. 31 p. 1.
Arma diaboli. 18. p. 2.
Arma quibus tentationibus resistendum. 113. p. 1.
Arma spũalia contra diabolũ. 27. p 1.
Ars artium. 293. p. 2. 294. p. 2.
Arundo quid. 121. pa. 2.
Ascendere & descendere quomodo debemus. 72. p. 1.
Ascendere in montem quid. 113. p. 2.
Ascensio Christi ex aqua quid doceat. 24. pa. 1.
Assentatio vitanda. 112. pa. 1.
Auaritia apostolis fugienda. 104. p. 1.
Auaritia causa omnis mali. 14. p. 1.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Auaritia & ambitio suspectam reddũt doctrinam. 104.p.2
Auaritia excęcat oculos prudentium. ibidem pa.1
Auaritia humana nescit modum. 105.p.1
Auaritia magnus tyrannus 296.p.2
Auaritia omnibus interdicta. 104.p.1
Auaritia omnium malorum mater. 53.p.2
Auaritiæ malum. 104.pa.1
Auari leprosi. 104.pa.2
Auditores quales esse debeant. 161.p.2
Austeritas Ioannis in victu & vestitu quid sibi velit. 20.pa.1

B

Baculus arundineus. 13.p.2
Baptismus amara potio. 23.p.1
Baptismus Christi quid doceat. 24.p.1
Baptismus Christi & Ioannis differunt. 22. pag.1.
Baptismus, ianua sacramentorum. 23.p.1
Baptismus ianua Ecclesiæ. 80 pa.1
Baptismus Ioannis. 20.p.2
Beatitudo quid. 33.p.2
Beatitudo in quo consistat. 137.p.1
Beatus verè quis sit. 38.pa.2
Beelzebub vnde dictum. 113
Bellare cur antiquis licuit. 37.pa.2
Bellum irreconciliabile inter Christum & Satanam. 111.pa.1
Beneficia Dei tam bonis quàm malis prædicantur. 1.pa.2
Benefacientes tentantur. 29.pa 2
Benignitas Dei. 14. nos ad pœnitentiam inuitat. 107.pa.1
Benignitas Christi in omnes. 93.pa.1
Bestia, homo malus. 26.pa.2
Bestiæ quatuor in Daniele quid designent. 109.pa.1.
Betlehem quid. 6.pa.1
Blasphemia spiritus quæ. 142.pa.1
Blasphemi nemini parcunt. 85.pa.2
Bonitas Christi describitur. 86.pa.1
Bonitas Christi immensa. 78.pa.2
Booz diues. 1.pa.2.

C.

Cæcitas magna in mundo. 12.pa.1
Calamitatum causa. 153.pa.2
Caminus quid. 154.pa.1
Cæremonialia legis ad quid data. 90.pa.2
Canes qui dicantur. 62.pa.2
Capharnaum quid significet. 79.pa.1
Caro Christi sancta. 78.pa.1
Caro, etiam in sanctis infirma. 80.pa.1
Caro quomodo dometur. 27.pa.1
Centurio gentilis fuit. 76.pa.1
Centurio gentes significat. ibidem.
Charitas Dei probatur. 24.p.2
Charitas non est suspiciosa. 10.pa.2
Charitas vera non distinguit inter personas, 76.pa.1
Charitas vera laboriosa est. 74.p.2
Charitatis officium. 75.pa.2
Christus aduentu suo idôla Babylonis & Ægypti prostrauit. 29.pa.2.adhuc esurit.

Christus cur à miraculis incœpit. 27.p.2
Christus aliis lux, aliis excæcatio. 125.p.1
Christus à peccato & morte liberat. 5. pag. 1. Apostolis ieiunare non præcipit. 91. pa.2.
Christus cur auiculas in exemplum proponat. 115.p.1
Christus Baptismum suscipiens orat. 24. pa.1.
Christus infirmis benignus. 96. pagin. 1. & phatisæis durus. ibidem. bonos nos facit. 145. pa.2
Christus caput Ecclesiæ. 117.p.1
Christus tria genera cognatorũ habet. 147. pa.2. cognitor cordium. 80.p.2
Christus cæcos illuminat, videntes excęcat. 95.pa.1.
Christus duplex habet corpus. 158.pa.1. pater omnium credentium. 1.pa.2
Christus cur fugit. 162. pag.1. Deus. 8. pag.2. Dei filius. 92. veri pastoris exemplar. 32. pagin. 1. & vitæ nostræ exemplum. 116. pag.1.
Christus facies Dei. 18. pa.2. fide accipitur. 111.p.2.
Christus filius Abrahæ & Dauidis. 1.pa.1. finis legis. 5.p.1. & Prophetarum. 8. pag.1, firma petra. 86.pa.1.
Christus fons gratiæ. 92.pa.2. grano sinapis cõparatur. 150. pa.2
Christus homo verus. 1.pa.1. hospes benefi cus. 75.p.1
Christus humilia quærit. 6.pa.2. & humilia proponit. 126.p 1
Christus in desertum ductus 26.p.1
Christus infideles excludit. 16.pa.2
Christus in ruinam positus, 90. p.2

Christus

Christus inuolutus Scripturis. 8.p.2. legi satisfecit. 24. pag.2. leprosum tetigit. 73.p.1. lux mundi. 80.pa.1. medicus & saluator. 23.pa.2. maior lege perfectè omnia compleat. 74.p.2
Christus mediator & frater. 130.p.2. mons factus. 8.p.1. totam naturam humanam è Virgine suscepit. 3.p.1. nihil sui officii omisit. 126.p.2
Christus nobis per duo monstratur. 20.p.1. non nisi eiectus à nobis recedit. 85. pag.2 non tollit imperia. 17. pag.1. non vno modo excipitur ab omnibus. 25.pa.2
Christus nunquam vacuis manibus venit. 6.p.2. omnibus se manifestauit. 70. pag.2. omnia verbo potest. 2. pag.2. pacis princeps. 2. pa.2. pater spiritualis. ibidem. pauper & puer nasci voluit. 11. p. 2.
Christus peccatores vocat. 90.p.1. persecutionẽ patitur. 13. pag. 2. Pharisæis durus. 96. pisci comparatur. 63. pag.1. potens. 6. pag. 2. præcepta non consilia docuit. 33. pag. 2.
Christus quadraginta diebus ieiunat. 27. p. 1. quando fugit à nobis. 160. pa. 1. quibus vtilis. 133. pa. 2. quid in homine requirat 148. quid suo exemplo docuerit. 16. pa.2.
Christus quos offendat. 120. p. 2. reconcilia uit nos Deo. 8. remittit peccata 86. pa.2. Rex natus. 7. p. 2. saluandis peccatoribus venit. 8. p. 1. Salomon verus. 116. p. 2. Sanctus sanctorum. 15. p. 2.
Christus satisfecit pro peccato. 11. p. 2
Christus solus Deo placet ex seipso. 25. p. 1. solus diaboli victor. 83. pa. 1. spiritualiter reficit. 147. p. 2. cur tentari voluerit. 26. pa. 2. variis modis vocat. 7. pag. 1
Christus venit per verbum. 130. propter nos. 9.
Christus cur repulit volentem sequi. 150.
Christus vult & potest adiuuare. 200
Christus cur baptizatus. 42. cur trigesimo anno prædicare inceperit. 27. 58. cur incarnationem suam distulit. 145. cur ieiunauit. 58. cur miraculis vsus. 140
Christus cur montem ascendit. 58. cur morbos corporales sustulerit. 131. cur Nazareth reliquerit. 59.
Christus cur panem se dicit. 281. cur primo genitus dicatur. 9. quomodo admirabilis. 5. quomodo minor in regno cœlorum. 243
Christus quando & quomodo dormit. 82. pagin. 2. peccata quomodo tollit. 86. pag. 2.
Christus quomodo quærendus. 11 pagin. 1. quare se aliquandiu occultauerit. 119. pagina. 2.
Christus rex & sacerdos. 1. cur sponsus dicitur. 91. p. 2.
Christus cur se filium hominis dicat. 81. pagin. 1. cur temporibus Herodis nasci voluerit. 6. pagin. 1. cur pauperes elegit. 31. p. 1.
Christi coniunctio cum Ecclesia. 45. pagin. 2. descensus. 73. pagi 2. humilitas. 23. pa. 1. officium. ibidem. 96. pa. 2. tactus quid. 73. p. 1.
Christi prima rudimenta. 15. pag. 2. vsus duplex. 137.
Christi & diaboli implacabile odium. 141. pag 2.
Christianæ vitæ summa. 11. p. 1.
Christum sequi quid. 118. p. 1
Christiani hominis nobilitas. 20. pa. 1. ignauia torpent. 7. pagin. 2. in publico versantur. 16. pa. 2
Christiani hominis officium. 16. pag. 1. pauci perseuerantes. 98. pag. 2. peregrinãtur in mundo. 20, pag. 1. 112. p. 2.
Christianismus quid. 21. p. 2
Christianus à seipso læditur tantùm. 14. p. 2
Christianus nõ tam verbis quàm exemplis docere debet. 1. p. 2
Christianus cur pati debeat. 111. p. 2
Christianus verus quis. 67. p. 2
Christianis quid agendum. 133. p. 2
Christianorum victoria. 110. p. 2
Cinis cur verticibus Christianorum imponatur. 133. p. 2.
Cœlum quomodo ter apertum, & quid significet. 24. p. 2
Cognoscere seipsum. 133. p. 2. 134. p. 2
Cognatio spiritualis. 147. p. 1
Collatio Ioseph mariti Mariæ cum Ioseph patriarcha. 3. pa 2
Concertatio Ioannis & Christi. 23. p. 2
Concionator Euangelicus qualis esse debeat. 136. p. 1
Condemnatio impiorum. 107. p. 1
Confessio auricularis quomodo facienda. 136. p. 1.
Confessio necessaria. 141. p. 2
Confessio dupliciter fit. ibidem.
Confessio non contemnenda. 135. p. 2
Confessio publica vnde. 134. p. 2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Confessio qualis esse debeat. 21.pa.1
Confessio tegit peccata. 95 pa 1
Confessio vtilis & necessaria. 115.pa.1
Confessionis auricularis abusus. 135.pa.2
Confessores timidi. 83 pa.2
Confessorum stupiditas. 135.pa.2
Confidentes Deus non deserit. 120.p.1
Confiteri Christum quid. 116.pa.1
Confiteri Deo quid. 131.p.2
Confiteri multipliciter accipitur. 132.pa.2
Confracti qui. 103.pa.2
Conscientia afflicta quomodo consolanda. 94.pa.1
Conscientiam quæ grauent. 133.pa.1
Conscientiæ carnifices. 133 pa.1
Consolatio diuina quibus detur. 35.pa.2
Consolatio in tentatione. 111 pa.2
Consolatio magna christianis data. 111.p.2
Consolatio piorum duplex. 154 pa 2
Constitutionum abusus. 138.pa.1
Constantia christiani qualis esse debet. 121 pa 2.
Constitutionum regula charitas. 138.pa.2
Constitutiones Ecclesiæ in quem finem ordinatæ. 91.pa.1
Constitutiones quando non ligent. 138.p.2
Commuium Euangelicum. 161.pa.2
Cor hominis prauum. 139.p.1. 143 p.1
Cor mundum quid. 57 pa.1
Corpus quid in scriptura. 108.pa.2
Correptio vtilis. 158.pa.2
Crudelitas impiorum non manebit impunita. 14 pa.2
Crucis commoda. 54.pa.1
Crucis consolationes. 38 pa.2
Crux expectanda christianis. 81 pa.2. bonis ad gloriam. 112.p.2
Crux Christi consolatio nostra. ibidem.
Crux non est humanarum vitium. 109.p.2
Crux diuinitus immittitur. 73 pa.2
Crux dupliciter fertur. 117.pa.2
Crux offendit. ibidem.
Cultus præpostcrus. 81.pa.2
Cura prima animæ debetur. 87.pa.1.

D.

Dæmoniacus peccator est. 83.pa.2
Damnatio reiicientium Euangelium. 107. pa.1.
Damnum illatum repetere licet. 47.pa.2
Deliberandum ante factum. 4.pa.2
Debita remittere quid. 56.pa.1
Desertum Iudææ. 17.pa.2
Desertum petat, qui Christũ quærit. 18 p.2
Deus aduersa cur immittat. 14.pa.2
Deus affectum metitur. 119.pa.1
Deus afflictos non deserit. 82.pa.2
Deus cor intuetur, & iudicat. 19.pa.2
Deus derelictis opem fert. 94.pa.2
Deus diaboli victor. 107.pa.2
Deus dona sua quomodo dat. 156.p.2
Deus gaudet super nos. 128.pa.2
Deus etiam ingratos non statim reiicit. 84. pa 2.
Deus inuisibilis. 25.pa.1
Deus malis bene vtitur. 13 pa.1
Deus in omnibus præferendus. 146.p.2
Deus iustus & misericoros. 5.pa.1. 130.p.2 & 158.pa.2.
Deus mysteris verbi cur celauit. 62.pa 2
Deus omnia videt. 4.pa.1
Deus ordinat omnia ad vtilitatem hominum. 13.pa.2
Deus pater noster. 26.pa.1
Deus nobis patrem familias agit. 160.pa 2
Deus propior in nouo testamento. 5.pa.1
Deus quare nonnunquam differt gratiam. 6.pa 1.
Deus cur se patrem nominat. 51.pa.1
Deus non est tentandus, & quomodo tentatur. 13 pa.1
Deus seuerus & bonus. 15.pa.1
Deus variè suos probat. 4.pa.2
Deus tentat vt probet. 13 pa.1 & 10
Deus triplicitèr laudatur. 11.pa.2
Deus in Scripturis videtur. 4.pa.1
Deus vbique præsens. 5.pa.1
Deus vult saluare. 263. & nosci vt pater. 132 pa.1.
Deus vult & potest. 71.pa.2
Deus desideria excitat, cùm misereri vult. 95.pa.1.
Dei erga suos prouidentia. 11.pa.1
Dei proprium. 108.pa.2
Dei nomen quid. 46.pa.1.52 p.2.114.p.2
Dei nomina decem. 52.pa.1
Deum adorare quid. 29.pa.2. videre. 96. pa.2.
Diabolus Christi humilitate offensus. 27. pa.2.
Diabolus inquietus. 146.pa.1.153.pa.1
Diabolus nunquam cessat. 83 pa.1
Diabolus primus hæreticus. 153.pa.1
Diabolus propter verbum Dei nos impugnat. 28 pa.1
Diabolus quomodo Scripturis vtatur. 29. pa.1.

Diabolus quomodo eiicitur. 27 pa.1
Diabolus quo pacto hominem obsidet, & cur ei permittatur. 83.pa.1
Diabolus redire conatur. 146.pa.1
Diabolus sola Dei virtute vincitur. 100. pa.2.
Diabolus Scripturam nouit. 29.pa.1
Diabolus tegit peccata. 153.pa 1
Diabolus triplicitèr in impiis impedit verbum Dei. 153.pa.1
Diaboli conditiones. 26.pa.2
Diaboli desideria. 38.pa 1
Diaboli labor irritus 9.pa.1
Diaboli plura nomina. 26.pa.2
Diaboli præsumptio. 28.p.1
Diaboli versutia. 96.p.2
Diabolo cur permissum intrare in porcos. 84.pa.1.
Diabolo quomodo resistendũ. 108.p.2
Diffidentiæ prohibitio. 104.p.2
Dilectio omnium virtutum mater. 51.p.2
Dilectionis gradus. 48.pa.2
Discipulus magistrum sequi debet. 112 pag.2.
Discordia perniciosa. 60
Diuina habent humilia exordia 108.p.2.nõ humanis viribus æstimanda. 110.p.1
Diuinitas Christi latuit in carne. 8.p.2
Diuitiæ veræ quæ. 59.pa.1
Diuitiis quomodo vtendum. ibid.
Domus infirmorum. 103.pa.2
Doctrina Christi mundo odiosa. 111.p.1
Doctrina Christi lactea. 30.pa.2
Doctrina falsa vnde dignoscenda. 66.p.1
Dona Dei ad quid dantur. 40 pa.1
Dona Dei cur sæpe à mundo respuantur. 156.p.2.
Dona Dei malis in testimonium. 74.p 2
Donum Dei Scripturæ intellectus. 62.pa.2
Dubitantes quò Christus mittat. 120.p.1

E

Ebrietas noxia. 27.pa 1
Ecclesia arca Noë. 80.pa 1. Petri domus. 79 pa.2 & infirmorum. 103.pa.2. vera Ecclesia vbi. 11.p.1.
Ecclesiæ ministris victus, &c. debetur. 105. pag.2.
Ecclesiæ primitiæ mos in publica pœnitẽtia. 135.p.1
Effectus incarnationis Christi. 19.pa.2
Eleemosyna quomodo danda. 49.pa 2
Elias & Moses legem & Prophetas adumbrant. 8.pag.2
Episcoporum officium. 35. p. 2
Error semel conceptus. 92.p.1
Errores vnde oriuntur. 4.p.2
Euangelij & legis discrimen. 18.pa.1.123
Euangelij fructus gaudium conscientiæ. 10.pa.2.
Euangelii officium. 88 pa.1
Euangelij virtus. 101.p.1
Euangelica salutatio. 106.pa.1
Euangelium omnibus prædicatur. 1. pag.2. 5.pag.1.quid. 94.p.2.
Euangelium cur regnum cœlorum dicatur 18.pa.2
Euangelium non omnibus obtrudendum. 84.pa.2.animam sanat & corpus. 103. pag.1.
Euangelium curante deuastationem prædicatur. 102.pa.1
Euangelium quomodo pacem dirimit. 117.pag.1.
Euangelium damnat vitia. ibi.
Euangelium in quibus non fructificat. 149. pag.2.
Euangelium frequenter prædicandum. 151. pag.2.
Euangelistæ cur aliquando dissonare videantur. 75.pag.1
Execcare quomodo dicatur Deus. 129.p.1
Execcationis causa. 129.p.1
Execcatio impiorum ad Dei gloriam petitur. ibi.
Executores iudiciorum Dei qui. 14.p.1.
Externa quomodo largitur Christus. 101 pag.1.

F

Fide deficiente omnia cadunt. 69.pa.1
Fidei forma. 72. pag.1.72.pag.2.natura. 72. pag.1. 111.proprium. 11 pa.2. progressus. 12.pag.1.obiecta. 77.pa 1.Exemplum. 75. pag.2.
Fides aliena quid valeat. 86.p.1.96.p 2.
Fide Christus accipitur, 111.p.2. consequitur optata. 93.p.1.donum Dei est. 7. pa 1. & caput nostrum. 108.pa.2.timet & gaudet. 77. pa.1.
Fides in primis tuenda. 108. pa.2 aduersitates vincit. 82. pa.2.non est multiloqua. 72. pag.2.offerentium paralyticum. 86. p.1.
Fides viua omnia impetrat. 95 pa.2.omnis boni origo. 52.pa.2
Fides oranti necessaria. 91.p.1
Fides propria ad salutem necessaria. 86.p.1

Universidad de Deusto
Biblioteca

Fides radix omnium bonorum. 59.p.2
Fides stabilitur in verbo. 11.p.1
Fides tentatur. 93.p.1
Fides vult exerceri. 115.p.2
Fides efficax quæ sit. 76.p.1
Fides quam Scriptura commendat. ibid.
Fideles tantùm Deo cogniti. 2.p.1
Fideles soli bona opera faciunt. 66.p.2
Figura Christi Isaac. 2.p.1
Filia Archisinagogi Iudæos significat. 94. pag.1.
Filii Adam mali. 151.p.2
Filii quomodo diligendi. 117.p.2
Fimbria vestis Christi. 94.p.2
Finis considerandus. 108.p.2
Flagellum Dei qui. 15.p.1
Fornicationis lex. 3.p.1
Franciscus instituum. 91.p.1
Fratres in Scriptura qui. 147.p.1
Fermentum quid significet. 151.p.1
Fugere quando liceat & quando non. 112. pag.1.
Fugientes Christum, non effugiunt. 121. pag.2.
Funiculi rubri symbolum. 2.p.1

G.

Galilæa qualis regio. 30.p.1
Galilæa quid sonet. ibidem
Gaudium mundanum luctu terminatur. 132.pag.2.
Gaudium verum. 60.pag.1
Gehenna quid significet, & vnde dicatur. 114.p.2.
Gentes illuminatæ. 8.pag.1
Gentes ius primogenituræ adeptæ. 2
Gentes vocantur. 5.p.2
Gentium conuersio præfigurata. 77.p.2
Gentium typus. 75.p.2
Gladius verbum Deo. 117.p.1
Gloria Dei ab omnibus quærenda. 41.p.1
Gloria humana fugienda. 93.p.2
Gloria soli Deo tribuenda. 74.p.1
Gratia Christi quibus contingat. 134.p.2
Gratia magna peccatum agnoscere. 24.p.1
Gratis seruiendum proximo. 104.p.2

H.

Hæresis Sadducæorum qualis. 21.p.1
Hæreses diuersæ circa incarnationem Christi 1 cur permittantur à Deo. 65.p.1
Hæretici quomodo Scripturis vtãtur. 29.p.1
Hæreticorum natura. 147.p.1
Heluidii error damnatur. 5.p.2 146.147
Hemorroissa gentes significat. 94.p.1
Herodes diabolum significat. 6.p.1
Herodes malorum principum exemplum. 159.pa.2.
Herodis & impiorum crudelitas quomodo vtilis. 14.p.1
Herodis diligentia in inquirendo Christo. 9.pag.1.
Herodis horribilis interitus. 15.p.1
Herodias malarum mulierum exemplum. 160.pag.1.
Homo ad imaginem & similitudinem Dei creatus quomodo intelligendum. 9.p.1
Homo arbori comparatur. 66.p.2
Homo coram Deo timidus. 95.pa.1
Homo duplex. 27.p.1
Homo natura ad malum prochuis. 111.p.1
Honunes Deo placent propter Christum. 25.p.2.
Hominum Dei verbum audientium tria genera. 107.p.1
Hospitium Apostolis non defuturum. 106 pag.1.
Humana cur sæpius retrograda. 110.p.2
Humana potentia baculus arundineus. 13. pag.2.
Humilitas Christi magnum solatium adfert. 124.p.1
Hypocrita quis. 49.p.2
Hypocrisis natura. 89.p.1
Hypocrisis Pharisæorum. 9.p.2

I.

Ianua Ecclesiæ. 80.p.2
Idola vnde ortum habuerint. 113.p.1
Idololatria vnde orta. ibidem.
Ieiunium verum. 58.p.2
Ieiunandi causa quæ. 91.p.1
Ieiunantium differentia. 58.pag.1
Ignis quid significet. 154.p.1
Illustratio intertor necessaria. 7.p.1
Impius virga Dei est. 14.pa.2
Impius nunquam securus. 68.p.2
Impii Christum in membris persequuntur. 109 pag.2.
Impii etiam externorum signorum testimoniis condemnantur. ibidem.
Impii timentes horrent iudicium. 114.p.2
Impii executores iudiciorum Dei. 14.pa.2 flagellum Dei. 15.pa.1. non semper vitandi. 90.p.1

Impii piis maximè prosunt. 14.p.2
Impii prudentes ad malum. 7.p.2
Impii immites bestiæ. 109.p.1
Impiorum cæcitas. 14.pa.1
Impiis omnes creaturę aduersant. 131.p.1
Incarnatio Christi radix omnium bonorum. 1
Incarnationis Christi causa. 74.p.1
Incredulitas humana vnde. 105.p.2
Infirmi spirituales. 103.p.2
Infidelitas summa. 61.p.1
Infirmitas Christi offendit multos. 87.p.1
Ingenium mundi. 93.p.2
Inimicus diligendus. 48.p.2
Initium sapientiæ timor Domini. 84.p.1
Insidiæ diaboli. 28.p.2
Intellectus Scripturæ donum Dei. 62.p.2
Inuidia perniciosissimum malum. 8.p.1
Ioannes Prophera 122.p.2
Ioannes quid significet. 17.pag.2. est Elias. 125.pag.2.
Ioannes cur discipulos ad Christum misit. 119.pa.1.
Ioannes fidelis seruus. 22.p.1
Ioannes cur in Iordane baptizauerit. 20.p.2
cur in deserto prædicauit. 17.p.2
Ioannes medius inter legem & Euangelũ. 18.p.1.
Ioannes quomodo vox. 19.pa.1
Ioannes vinctus quid significet. 30.p.1
Ioannes typus fidelium. 158.p.2
Ioannes cur angelus, & eius officium quod 122.p.2.
Ioannes cur Herodem arguit. 158.p.2
Ioannis aduentus quomodo. 17.p.1. austeritas in victu & vestitu. 20. pag.1. baptismus. 20.pag.2
Ioannis doctrina à pœnitentia. 18.p.1
Ioannis & Christi conuersatio. 23.p.2
Ioannis incarceratio quid præfigurauerit. 159.p.1.
Ioannis officium duplex. 121.p.2.18.p.1
Ioannis prędicatio fructuosa. 20.p.2
Ioannis prædicatio quàm necessaria. 122.p.2 sapientissima. 22.p.2
Ioannes forma Euangelici prædicatoris. 125.pag.1.
Ioannes cur laudetur à Christo. 121.p.1
Ioannis testimonium de Christo. 23.p.2
Ioannis vita ad omnes Christianos pertinet. 20.pag.1
Ioseph & Maria ex eadem Tribu. 3.p.1
Ioseph cur dimittere voluerit Mariam. 4. pag.1.
Ioseph patriarcha, figura Christi. 13.p.1
Ioseph laus. 3. eiusdem obedientia & fides. 13 p.1
Ioseph nihil commune habet in natiuitate Christi. 11.p.1
Ionæ historia. 145.p.1
Ira Dei magnum onus. 24.p.1
Isaac ligna ad sacrificium baiulans figura Christi. 1.p.2
Isaiæ prophetia Euangelium dici meretur. 19.p.2.
Isaiæ vaticinii explicatio. 2.p.1
Iudas proditor cur inter Apostolos nominetur. 101.p.1
Iudæi conuertentur. 6.p.1
Iudæi cur viuere permittantur. 139.p.2
Iudæi inexcusabiles. 101.p.2
Iudæi excæcantur. 6.pa.1
Iudæorum cæcitas. 8. conuersio finalis. 13. negligentia. 6. pag.2. obstinatio. 126.p.1
Iudæorum reprobatio prædicta. 77.p.2
Iudæorum falsa de Christo persuasio. 102. pag.2.
Iudæorum pertinax malitia. 145.p.2
Iudicium Dei aliud quàm hominum. 143. pag.2.
Iudicium Dei duplex. 107.p.1
Iudicium graue Christum non recipientium. 125.pag.2
Iudicium grauius iis qui plura dona acceperunt. 128.pag.1
Iudicia Dei inscrutabilia. 89.pa.1
Iudicium temerarium quid. 61.p.2
Iugum quid. 136.p.1
Iugum Christi leue. ibidem
Iugum Christi tollere quid. ibidem
Iuramentum à malo est. 47.p.1
Iuramentum quando licitum vel illicitum sit. 46.p.2
Iurare falsum, graue delictum. 46.p.2
Iusti fulgebunt. 155.p.1
Iusti tentantur. 27.pa.2
Iustitiam esurire quid. 35.p.2
Iustitia duplex. 42. 49. interna necessaria. 7.p.2.
Iustitia Pharisæorum. 42.90.p.2
Iustitia vera à falsa quomodo dignoscatur. 9.
Iustitia vera in quibus consistat. 91.p.1
Iustitia coram hominibus quomodo facienda. 49.p.2
Iustitia externa in quibus consistit. ibi.
Iustificatio vnde constet. 18
Iustificatio quo ordine fiat. 88.p.2.132 p.1

Universidad de Deusto
Biblioteca

Iustificationis veræ ordo & iudicia. 88. pag.2.

L,

Labor in sacerdote duplex 39.pa.2
Laborare quid 132.p.2
Laborandum est, & Deo inde fidendum 161.pa.1
Lapis offensionis Christus 120.p.1
Lex ad quid data 8 iugum 136.pa.2
Lex peccatum ostendit, sed gratiã non contulit 74.p.1
Lex cur prohibeat tactum lepræ 73.p.1
Lex pædagogus noster 125.p.1
Legis & Euangelii discrimen 18. 33.pa.2 34.pa.1
Legis officium 101 præcepta triplicia 41. pag.1
Leprosus forma fidei 72.p.1
Leprosus curad sacerdotes missus 74. pa.2
Leprosum cur tetigit Christus 73.p.1
Leprosus Iudæos significat 74.pa.1
Libellus repudii cur & quomodo permissus 45 pa.1
Liberi quõ à lege sumus 41.p.2
Lingua sola nos omnes conuincit peccatores 143.pa.2
Linguæ peccata 144.p.1
Linguam requirit Deus ibidem
Litera legis non semper obseruanda 137. pag.2
Lucas & Matthæus cur non eodem ordine Christi genealogiam describunt 1.p.2
Lucerna sub modio 40.p.2
Lucta cum Deo, oratio 63.p.1
Luctus spiritus vnde 35.pa.1
Lux mundi qui dicantur 40.pa,1
Luxuriæ malum 100.pa.1

M,

Magistratus exemplum Christi sequatur. 8.p.2
Magistratui obediendum ibidem
Magi cõmunia dona offerunt 11.pa.2
Magorum munera spiritualiter offeruntur ibidem
Magorum constantia 7.p.1
Magorum exemplum nos confundit 10. pa 1.
Magorum feruor 6.p.2
Magi qui fuerint, & cur sic dicti 6.p.2
Mala cur permittantur 153.p.2
Malum quid 57.p.2
Malitia diaboli erga hominem 84.p.1
Mammona quid 59.p.2
Manichæi error 147.p.1
Manna naturam verbi expressit 28.p.2
Manum excidere quid 44.pa.2
Mare magnum 154.pa.2
Maria cur desponsata 3.pa.1
Maria & Ioseph ex eadem tribu ibidem
Maria mater Dei 3.pa.2
Maria templum Dei 4.pa.1
Mariæ perpetua virginitas probatur 3.p.2 5.pa.2
Marcionis error 147.p.1
Martyrem quid faciat 139.p.1
Matrimonium quando & quomodo separari possit 45.p.2
Matrimonii natura & institutio 45.p.1
Matthæus publicanus 87.p.2
Matthæus exemplum Dei misericordiç præbet 87.pa.2
Matthæus cur se publicanum inter Apostolos nominat 101.pa.1
Matthæi conuersio multa miracula continet 88.pa.1
Maxillam alterã præbere, quomodo intelligendum 47.pa.1
Medicus expertus quis 23.pa.1
Merces, quam promisit Christus 119.p.1
Meretrix saluatur 2.pa.1
Messias promissus in paradiso 9.pa.1
Messis duplex 98.pa.2
Metere spem vitę 123.pa.1
Ministrorum indignitas verbi virtutem nõ minuit 17.pa.2
Miracula Christi quomodo consideranda 70.p.2. 71.pa.1
Miracula Christi perpetuam & plenariam doctrinam continent 73.pa.2
Miracula Christi quid testantur 85.pa.1
Miracula cur Christus verbo adiunxit 103 pa.1
Misereri Dei quid 96.pa.2
Miseriæ humanæ deploratio 131.pa.1
Misericordes qui 36.pa.1
Misericordia quid ibi.& 90
Misericordia Dei in media ira conspicitur. 117.pa.1
Misericordia duplex 36.pa.1
Misericordiam vult Deus 90.pa.1
Mites possidebunt terram quomodo 34. pa.2
Modus in miraculis obseruandus 71.p.2

Modi quib⁹ peruenitur ad Christũ 163.p.2
Montes humiliantur 20.p.1
Mors corporis è morte animæ 103.pa.1
Mors est somnus non timenda 93.p.2
Mors est ianua vitæ ibidem
Mors incerta nobis 115.pa.2
Mors hominis nũquam casu accidit ibid.
Mors propter peccatum 5.pa.1
Mortis cogitatio donum Dei 112.pa.2
Mortui an lugendi 93.p.2
Mortui quomodo deflendi 15.p.1
Moses & Elias legem & Prophetas adumbrant 8.pa.2
Mundus contra voluntatem Dei nihil potest 114.pa.2
Mundus curodit Christum 109.p.2
Mundus per Christum creatus 1
Mundus in maligno positus 13.pa.2
Mundana in exordio splendida in fine luctuosa 108.p.2
Munera excæcant oculos iudicum 7.p.1
Mutuum quomodo dandum 47.p.2
Mysteria Dei quibus reuelentur 118.p.2
Mysteria verbi cur celauit Deus 62.pa.2

N.

Nascimur filii iræ & mortis 1.pa,2
Nasci ad imaginem Christi 1
Natiuitas Christi purissima 3 pa,1.
Natiuitas Christiana duplex 1.pa.2
Natura humana non maledicta 22.p.2
Natura duplex in Christo 1.pa.1
Natura fidei 11.pa.1
Natura hominis corrupta 14.pa.1. & 121 pa.1
Natura hominum vitiosa 3.p.1
Natura veritatis 21.p.1
Naturæ bonitatis imperfectio piis non imputatur 143.pa.2
Nazareth cur reliquerit Christus 30.p.1
Negare Christum quid 116.p.1
Nobilitas Christiani hominis 20.pa.1
Nomen domini sanctificare quid importet 52.pa.2
Nomen Christi quod 111.p.2
Nominum mutatio in Iacob, & Petro cur, & quid significat 31.pa.2
Nouum testamentum quid 10.pa.1

O.

Obuios salutare, bonum 106.pa.1
Oculum eruere quid 44.pa.2
Officium Christiani hominis 16.pa.1
Officium Ioannis duplex 18.pa.1
Oleum quid 31.pa.1
Opus Dei 5.pa.1
Opera bona quæ 67.p.1
Opera charitatis præstanda ibidem
Opera bona piorum 143.pa.2
Opera bona quomodo Deo placeãt 16.p.1
Opera Christi nostra sunt, nobisque deseruiunt ibidem
Opera Christi sine nostris nobis parum prosunt ibidem
Opera Dei & hominum differunt 108.p.2
Opera extra fidem Deo non grata 66.p.2
Opera bona non reiiciuntur 120.p.2
Opera nostra in memoria sunt apud Deum 115.pa.2
Operandum Christianis 22.pa.1
Orare in cubiculo quid 50.p.1
Orandi modi quatuor ibidem
Orandum quid primò 57.pa.1
Oratio quid 92.pa.2. 50.p.1
Oratio qualis esse debeat 72.pa.2.& 92.p.2
Oratio breuis, sed locuples 95.p.2
Oratio lucta cum Deo 63.pa.1
Oratio necessaria 24.& 49
Oratio perfecta omnia impetrat 73.p.1
Oratio multiloqua quando dicatur 50.p.1
Oratio Dominica commendatur 50.pa.2
Oratio Dominica explicatur 51.p.1
Orationis Dominicæ epilogus 57.pa.2
Orationis fructus 50.pa.2
Orationis impedimenta 50.p.1
Ouis natura quæ 66.pa.1.

P.

Panis supersubstantialis quis 54.pa.2
Panes quinque cur 161.p.2
Panem cur se dicit Christus ibidem
Parabola quid 147.p.2
Parabolis cur Christus vsus ibidem
Parentes quomodo colendi 146.p.2
Parentes qualem hæreditatem filiis relinquere debeant 119.p.2
Parentibus quatenus obediendum 146. pa.2.& 117.pa.2
Patris munus 2.pa.2
Patres desiderarũt aduentũ Christi 97.p.1
Patres Christum manducauerunt 161.p.2
Patres in vmbra fuerunt 114.p.1
Patres Christum præfigurauerunt 1.pa.2
Pastoris officium 98.pa.1.& 111
Pastores Ecclesiastici 79.p.1

Universidad de Deusto
Biblioteca

Patientia victrix 107.p.2
Pauperes qui 120.p.1
Pauperes quomodo recipient nos 118.pa.1
Paupertas spiritus quæ 54.p.1
Pax Christi quæ 116 p.2
Pax vobis, Euangelica salutatio 106.p.1
Pacis regnum 106.pa.2.& 141.p.2
Pace conscientiæ nihil melius 106.p.1
Pacifici qui sint 37.p.2
Pacifici filii Dei vocantur ibidem
Peccator non minus nocet quàm dæmoniacus 83.pa.2
Peccatoris iustificatio, miraculum 88.p.1
Peccatoris conditio, & modus iustificationis 94.p.1
Peccatores cur mortui 81.p.2
Peccatum diuidit inter Deum & homines. 85.pa.1
Peccatum agnoscere magna gratia 24.p.1
Peccatum cur plumbum dicatur 24.p.1
Peccatum causa infirmitatis 87.p.1
Peccatum in Spiritum sanctum quomodo irremissible 142.pa.2
Peccatum peccato punitur ibidē & 149. pag.1
Peccatum cur dicatur debitum 55.p.2
Peccati in Spiritū sanctū sex species 142.p.2
Peccata ignoscere necessarium 56.p.1
Peccatorum cæcitas 24.p.1
Peccatorum nostrorum grauitas 5.pa.1
Perditi qui 103 pa.2
Perfectio Christiana in quibus sita 76.p.1
Pericula cur prædixit Christus 116.p.2
Persecutionem pati non semper laudabile. 39.pa.1
Persecutiones quid profuerint 112.p.1
Peruersitas humana taxatur 83.p.1
Pestis perniciosa 49.p.1
Petra firma, Christus 84.p.2
Petrus exēplū hominis Christiani 163.p.1
Petri domus Ecclesia 79.p.2
Populus Dei quis 5.p.1
Porci qui sint 62.p.2
Porta angusta quæ sit 64.pa.1
Potestas à Deo 8.pa.2
Pœnitentiæ gradus 21.p.2
Pœnitentia tegit peccata 113.p.2
Pœnitentia vera duos habet fontes 20.p.2
Pœnitentia vera in quibus consistit 21.p.2
Pij gaudentes expectant iudicium 113.p.2
Piscatores cur prædicatores cōstituti 31.p.1
Piscatores Euangelici 156.p.1
Pisces duo qui 161.p.2
Pharisęi ficta deuotio 80.p.2
Pharisęi progenies viperarum 21.p.1
Pharisæorum præposterum iudiciū 137.p.1
Pharisæorum fastus 73.p.1
Pharisæorum secta qualis 21.p.1
Prædestinatio quid 88.p.2
Prædestinationis negotium 103.p.2
Prædicandum quid 103.p.1
Prædicatio Ioannis sapientissima 22.p.2
Prædicatio verbi Dei opus difficile 17.p.1
Prædicatio Ioannis fructuosa 20 pa.2
Prædicator prudentiam obseruet 123.p.2
Prædicator bonus 21.p.2
Prædicator exemplo Christi sit omnia in omnibus 15.p.1
Prædicatores sal terrę 39.p.2
Prædicatores mali regnum diaboli fouent. 103.pa.2
Prædicatores operarii 99.p.1
Prædicatores non contemnendi 101.p.1
Prædicatorum officium 19.pa.1
Prædicatoribus quid conueniat 17.p.1.& 16.pag.1
Prælatum quid deceat 101.p.2
Prælati mysteria non secūdum affectiones distribuant 154.p.2
Præmium confitentium Christum 116.p.1
Præparatio vera ad gratiam impetrandam. 94.pa.2
Præparatio vera ad Christum 18.p.2
Primogenitus quis dicatur 5.p.2
Princeps pacis Christus 116.p.2
Princeps malus pestis respub. 14.pa.1
Principum officium 8.p.2
Probi eligendi 100.p.1
Progressus fidei 12 p.1
Propheta quis dicatur 64.p.2
Propheta bonus & malus quis ibidem
Prophetæ falsi semper fuerunt 65.p.2
Prudentia serpentina 108.p.2
Prouidentia Dei erga suos 12.p.1
Prouidentiæ diuinæ declaratio 108.p.1
Prosperitas temporalis obest 132.p.2
Prosperitas impijs ad confusionem 110.p.1
Proximus quomodo salutandus 106.p.2
Pseudoprophetę quomodo dignoscendi. 65.pa 2
Publicanorum olim officium 87.p.2
Pueri malè educati causa malorū 160.p.1
Pueri cantantes & lugentes 126.p.2
Puerorum duo genera 126.p.1
Puluerem excutere quid 106.p.2

Q

Quadragenarius numerus pœnitētiam designat 27.pa.2

Quatuor

Quatuor bestiæ in Daniele, quid designēt. 109.pag.1.

R.

Raab meretrix saluatur 2. Gentium typum præsefert 2.pa.1
Racha quid significet 43.p.1
Ratio nostra cæca in diuinis 92 p.1
Recipiētes Christū quid cōsequant 118.p.2
Regnandi cupiditas multos perdit 29 p.2
Regnū Chri non vi aut armis partū 130.p.2
Regnum cœlorum cur grano sinapis comparetur 150.pa.1
Regnum cœlorum thesaurus & margarita cur 155.pa.1
Regnum cœlorū rapere quomodo 85.p.2
Regnum cœlorum quale 102.p.2
Regnum cœlorum & regnum Christi idē. 150.pa.1.
Regnum cœlorum variè sumitur 150 p.2
Regnum cœlorum quid 124.pa.1
Regnum cœlorum vim patitur ibidem.
Regnum Chri vt aduēniat quid sit 53 pa.1
Regnum Dei quid ibidem.
Regnū Chri in Dauide prefiguratū 133 p.1
Regnum Christi pacis regnum 141.p.2
Regna quatuor apud Danielē quid 130.p.1
Reipublicæ pestis malus princeps 14.p.1
Relapsus periculosus 145.p.2
Religio in quo consistat 138.pa.1
Remedia contra auaritiam 48.pa.1
Remittere quomodo debeamus 56.pa.1
Respectus misericordiæ in Christo 32.p.2
Ruth paupertima. 2.pa.1.

S.

Sabbathi violatio 137.pa.1
Sabbathi obseruatio duo requirit ibidem.
Sacrificium quid 90.pa.1
Sacrificium Deo acceptum 43.p.2
Sagena verbum Dei 155.p.2
Sadducæorum hæresis qualis 21.pa.1
Sal quomodo infatuetur 39.p.2
Sal terræ 39.p 2
Salutis impedimenta 122.p.2
Sandalia quid significent 94.pa.1
Sanctificare quid sit 52.p.2
Sancti vnde æstimandi 123.pa.1
Sancti quomodo laudandi 124.pa.1
Sancti à Deo seruantur 115.p.2
Sancti cur peccata sua confitentur 88.pa.1
Sanctum non dandùm canibus 62.p.1
Satietas vera quæ 36.pa.1
Scala per quam Christus descendit 74.p.1
Scriptura sacra veritatis regula 53 pa.1
Scripturæ capaces qui 91.p.1
Scripturæ mos 102.p.2
Scripta Apostolorum oraculis prophetarū referta 19.pa.1
Scholasticorum disputatio de cognitione, &c. 131.p.2
Secta pharisæorum qualis 21.pa.1
Sectæ inter Iudæos ibidem.
Secessus Christi quid designet 139.p.1
Securis ad radicem arboris posita 22.pa.1
Securitas vera quæ 68.p.2
Seminare ad iustitiam 123.pa.1
Semitæ Dei quæ 19.p.2
Sensus ad salutem deseruientes 96.p.2
Seruus fidelis quis 116.pa.1
Signū Ionæ prophetæ 144.p.2
Signum quærere quomodo liceat ibidem.
Signū Ionę quomodo considerandū ibid.
Simplicitas necessaria 109.p.1
Simplicitas columbina ibidem.
Spinæ mundanæ 150.p.1
Spiritus Christi non est otiosus 20.p.1
Spiritus sanctus cur in specie colūbę 32.p.2
Spiritus sanctus optimus interpres Scripturæ 26. p.2
Spiritus sanctus nō est otiosus 4.p.1.& 6.p.1
Spiritus sanctus cur supra Christum apparuerit 25.pa.1
Spiritus sanctus quomodo & quare in specie columbæ 25.pa.1
Sponsus cur dicitur Christus 147.pa.1
Stella Magis visa quid designet 7.pa.1
Status Ecclesiæ præfiguratus 163.pa.1
Studium Scripturę diuinæ vetitum nō est. 110.pa.1.
Surgere Christum quid 82.p.2
Superbia omnia corrumpit 53 pa.1
Synagōga promissionem habuit. 2.pa.1.

T.

Tactus lepræ cur prohibitus 73.pa.1
Temeritas Christianorum reprehenditur. 23.pa.2.
Tempus Christi, tēpus pœnitētiæ 3 pa.2
Temporatria Christum respiciunt ibidē.
Temporalia quomodo petenda 55 pa.1.& 57.pa.1.
Tenebræ exteriores & interiores 77.p.2
Tentare Deum quid 29.p.1
Tentatio vtilis ibidem.
Tentatio semper expectanda 29.p.2
Tentatio quatenus toleranda ibidem.
Tentatio prodest 27.p.2
Tentationibus obnoxii sumus 162.p.1

¶ Tenta-

Universidad de Deusto
Biblioteca

Tentatio grauissima Deũ non videre ibid.
Tentationis præcipua genera 27.& 28.p.2
Tentationes diuinę volũtatis sunt 26.pa.1
Tentatoris astutia 27.p.2
Testamentum nouũ præstantius veteri. 1
Testamentum nouũ gratiã præbet 125.pa.2
Testamẽti veteris ac noui discrimẽ 125.pa.1
Testamentũ vetus duo continebat ibidem.
Testimonia Scripturę de Christo 89.pa.1
Testimonium duplex de Christo 15 p.2
Testimonium Ioannis de Christo 23.p.2
Theologia optima philosophia 23 p.2
Timor duplex 114.p.2
Timor Domini salutis initium, sed insufficiens 84.pa.1
Timidi cõfessores Christi quidam 83.p.2
Titulus Dei 7.pa.1
Tria, quę exceptionem merentur 149.p.1
Tribulatio consolationem præstat 14.p.2
Tribulationes diuinitus sunt 72.p.2
Triticum quid. 22.p.2.

V.

Valles eleuantur 20.pa.1
Ventilabrum quid 22.p.2
Verbũ Dei cur semini cõparatur 149.p.2
Verbũ Dei quomodo audiendum 118.pa.1
Verbum Dei clypeus ignitus 28.pa.1
Verbum Dei panis est 54.p.2
Verbum Dei in pluribus perit 149.p.2
Verbum Dei potens quomodo 69.pa.1
Verbum Dei semen 148.pa.1
Verbum Dei necessarium & vtile 19.p.2
Verbum Dei efficax in anima 69.pa.1
Verbum Dei securũ facit & fortẽ 68.pa.1
Verbum Dei quo fine audiendum & prædicandum 40.p.2
Verbum Dei audire quis fructus 118.pa.1
Verbum Dei quid 97.pa.1
Verbum Dei efficax 20.& 137.pa.1
Verbum Dei Christus quomodo intelligẽdum 97.pa.1
Verbum Dei transmutat cor 151.pa 1
Verbi Dei virtus 8.pa.2.& 59.pa.2
Verbi Dei nomina 69.p.1.& 149.p.2
Verbo Dei spiritualiter & corporaliter sustentamur 28.pa.1
Verbo Dei carere magnum malum 99 p.2
Verbo Dei tripliciter abutimur ibidem.
Veritas difficilè apud principes locum habet triplici de causa 159.p.2
Veritatis natura 21.pa.1.& 114.pa.1
Versutia diaboli 89.pa.1
Via ad perfectionem 23.pa.1
Via ad Christum 122.p.2
Via ad salutem 125.pa.1
Via Domini impeditur 19.pa.1
Via duplex 12.p.2
Viam Domini parare quid 122.p.2.& 19
Videre Dei quid 96.p.2
Vindicta prohibita 47.p.2
Vinum vetus & nouum in Scriptura quid. 92.pa.1.
Violentia spiritus docetur 124.p.2
Virga Apostolorum 105.pa.1
Vngere caput quid 58.p.2
Vnctio spiritus descendit in barbam quomodo intelligendum 25.pa.1
Virtus Christi diuina 78.pa.1
Virtus verbi Dei 149.p.2
Virtutem verbi Dei non minuit ministrorum indignitas 17.p.2
Virtutis Christianæ est perseuerare 111.p.2
Vita nostra omnibus malis referta 57.pa.1
Vita hominis duplex 54.p.2
Vita Christianorũ duo cõplectitur 30.p.2
Vita Christianorum qualis esse debeat 114. pa.1.
Vita Christianorum perpetua crux 13.p.2
Vita vespera est 162.p.2
Vita Ioannis ad omnes Christianos pertinet 10.pa.1
Vita æterna merces est & gratia 39.pa.1
Vocatio fidelium duplex 70.p.2
Voluntas diuina regula Iustitiæ 26.pa.1
Voluntas Dei quomodo implenda 54.p.1
Voluntas Dei 89.p.2
Voluptas vera 60.pa.1
Vox viua penetrat ad interiora 8.pa.2
Vsq; septisimè in Scriptura non determinatum tempus significat 5.p.2
Vtres quid. 92.pa.1.

Z.

Zelotypia animi morbus impotentior 4. pag.2.
Zizania docent bonum semen 153.pa·1
Zona Ioannis quid significet. 20.pa.2.

FINIS.

INDEX LOCVPLETISSIMVS RERVM ET VERBORVM

insignium in secundum Tomum Commentariorum Ioannis Feri in Matthæum, qui tertium & quartum librum continet.

A.

Abnegare seipsum quid, 180.181.pag.1.
Abusiones circa cõstitutiones externas, multæ. 165.p.1
Achytophel Iudę typus 293.
Aduentus Christi causa 208.p.2
Aduentus Christi in mundum qualis 234. pa.1. & 266.pa.2. duplex. 291.pa.2.
Aduentus domini nos ad multa bona instimat 206.p.2
Ædificatio spiritualis quid 177.p.1
Ædificare Ecclesiã supra petrã quid 176.p.1
Alæ Christi diuinam protectionem significant 260 p.2
Ambitio & auaritia maximè obstant Ecclesiæ statui 198.p.1
Amor rei possessę quomodo cognoscatur. 223.pag.1.
Anathema ad excommunicationem refertur 204.p.2
Animæ somnus quid 207.p.1
Annas Caiphæ socer 289.
Antichristi aduentus 265.p.1
Antichristi regnum 264.p.2
Apostoli parant nobis agnum 277.p.2
Apostoli quomodo iudicabunt tribus Israël 279.
Apostoli cur rãta prõpritudine fidelitũ commoditatibus inseruierint 201.p.1
Apostoli quare electi 214.p.1
Apostoli cur prohibiti Christi gloriam prędicare 188.p.1
Apostoli venia digni, quia non de rebus huius seculi disputant 197.p.2
Apostolorum vocatio 317.p.1
Appartitio diuina qualis esse solear 314.p.2
Arma duplicia ad depellendos dæmones requiri 195.p.2
Arma quibus aggrediendus aduersarius. 195.pag.1.
Armorum potentia nihil potest contra iustos 287.
Arrogantiũ os quare obstruatur 216.p.1
Arrius hæreticus 381. eiusdẽ error 267.p.2
Arũdo in manib⁹ Chri quid significet 297.
Auaritia pessimum malum 276 p.1
Auaritia radix latrocinii, morbus latronũ. 263.pag.1.
Azimi dies qui 276.p.2
Azimorum prima dies quæ. ibidem.

B.

Babylon quid 272.p.2
Baptismus à Christo institutus. 317. pag. 2, & quare. ibidem.
Baptismus ianua ad Christianismũ 318.p.1
Baptismus nos à legis maledicto liberat. 211.pag 1.
Baptizare quid 317.p.1
Beatus quis 174.p.2
Bella & iurgia ex quo fonte oriãtur 231.p.2
Benedictio piorum non vana 213 p.2
Benedicti qui 271.p.1
Beneficia per Christũ mundo allata 316.p.2
Blasphemus quis 167.p.2
Boni & mali quomodo differant 245.p.2
Bonitas Dei in ira conspicua 238.p.1
Bonum pro vtili. 215.p.2.

C.

Cæremoniæ in quem vsum Iudæis datæ. 165.pag.2.
Cæremoniarum vsus 259.p.1
Caiphas & spiritualiter populum seduxit, & corporaliter perdidit 275.p.1
Calamitas extrema 284.p.2
Calix Christi 230.p.2
Calicis nomine quid intelligatur in Scripturis. ibidem.
Caput Christi arundine qui percutiunt. 298.p.1.
Caro difficilè persistit in tentatione pag.2. 265.
Caro in Scripturis quid 274.p.2
Carnis natura 230.p.1
Carnis opera non cessabũt, quandiu gulam non restringas 252.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Catechizandi modus 179.p.2
Charitatis natura 175.p.2
Christus cur abducit Apostolos in montem 184.p.1
Christus apud suos neglectus 237.p.1
Christus bis voce Patris filius Dei declaratus 186.p.2
Christus pro omnibus orat 284.p.2
Christus orandi modum docuit ibidem
Christus dupliciter proponitur 280.p.2
Christus duplicé crucé baiulauit 300.p.1
Christus duobus nominibus accusatur. 289.pag.2.
Christus cur diem iudicii noluerit manifestare 267.p.2
Christus cur suæ doctrinæ miracula intermisceat 210.p.1
Christus quomodo Ecclesię vnitus 211.p.2
Christus frustrà Pharisæis Scripturas declarauit 211.p.1
Christus & Ecclesia sexu differunt 211.p.2
Christus coluber & quō. 291.p.1
Christus filius Dauidis 232.p.1
Christus quare duo iumenta postulauerit. 233.pag.1.
Christ⁹ iustus, saluator, mānsuetus. ibid. p.2
Christus lapis 245.p.1
Christus lucet 235.p.1
Christus quò propiùs ad passionem accessit, eò manifestiùs cor suum discipulis aperuit 224.p.1
Christus ab iis potissimum passus est, quib⁹ maxima beneficia contulerat 196.p.1
Christus tunc maximè passionis meminit, cùm Apostolis nihil minus videretur. 196.pag.1.
Christ⁹ quomodo nos ad se inuitet 213.p.1
Christus quare relictis Pharisæis gentilem mulierem saluet 168.p.2
Christus præceptorum ordinem non curat 220.pag.2.
Christus quare noluerit prædicari ante passionem suam 179.p.1
Christus cur à Pharisæis secedat 168.p.2
Christus ad mortem emptus 276.p.2
Christus cur in mundum venit 201.p.2
Christus quare similis Mosi dicatur 187.p.1
Christus quare se trāsfiguarauerit 184.p.2
Christus quare tot parabolis vsus 212.p.1
Christus quomodo patrem reliquerit 211. pag.2.
Christus quibus vtilis 201.p.2
Christus qua hora passus 299.p.1
Christus se contemni arbitratur, cùm de eius bonitate quis dubitat 192.p.2
Christus tripliciter Dei filius declaratur. 231.pag.2.
Christus quis 254.pa.2
Christus Dauidis filius & Dominus 255. pag.1.
Christus & rex & Dominus ibidem.
Christus appellatur Dauid & quare. ibidē.
Christus vbiq; inuenitur 266.p.1
Christus venientem ad se non reiicit 215. pag.1.
Christus visitat templum 235.p.2
Christus vnctus non externo oleo, sed Spiritu sancto 173.p.2
Christus capitur 288.p.2
Christus conspuitur 292.p.1
Christus ducitur Ad Annam 289.p.1
Christus in faciem cæditur 291.p.2
Christus solus potuit dare spiritum adoptionis 253.p.1
Christus omnibus necessarius 277.p.2
Christus victor satanæ 313. pa.2. Ecclesiam uenitur 316.p.2
Christus flagellatur 297.pag.1. purpura induitur ibidem.
Christus spinea coronatur corona ibidem. Rex Iudæorum salutatur ibidem.p 2
Christus crucem baiulauit 299.p.2
Christus crucifigitur 300.p.2
Christus orat pro persecutoribus in cruce. 303.pag 1.
Christus moritur 309.p.2
Christus quare post resurrectionem ad Galilæam præcesserit 315.p.1
Christi caput & pedes vngere quid 276. pag.1.
Christi corpus dupliciter manducatur. 278.pa.1.
Christi aduentus qualis futurus 266.p.2
Christum prædicare quid 266.p.1
Christum dupliciter induimus 208.p.2
Christianus non est qui pro re leuicula turbat pacem 196.p.2
Christiani habent perpetuum sabbathum. 252.pag.1.
Christiani comparantur arboribus ratis in montibus circa quas iter demonstratur. 182.pag.2.
Christianus etsi liber omnium tamē seruus est per charitatem 196.p.2
Christianis tria scitu necessaria 216.p.1
Cibus spiritualis non extinguit, sed prouocat famem 224.p.1
Circunstantiæ orationis 240.p.1

Clarifi-

Clarificatur pater & filius quomodo 281. pa.2.
Claues regni cœlorum quid 177.p.2
Colloquium diuinum 195.p.2
Communio fidelium duplex 203.p.2
Concionatoris Euangelici officiū 255.p.2
Concordiæ commēdatio & effectus 206. pa.1.
Conditio naturæ humanæ 171.p.1
Conditiones bonæ orationis 192.p.1
Confessio humilis & firma fiducia ex charitate profecta Deo placent 168.p.2
Confiteri Iesum quid 189.p.2
Coniugium inseparabile tripliciter probatur. 210.pa.2
Conscientia bona quid coram Deo possit. 199.pa.1.
Consolatio in afflictionibus 285.
Constituti in præsenti necessitate omnium præteritorum malorum obliuiscimur. 170.p.1.
Constitutiones externæ ad quid necessariæ. 164.p.2
Consummatio quomodo fiat 260.p.1
Continentium tria genera 213.p.1
Cor pensat Deus, non externa 225.p.1
Cor credulum afferendum ad Scripturas. 253.p.2.
Corpus Christi dupliciter manducatur. 278.pa.1.
Correptio Domini 221.p.1
Correptio fraterna qualis esse debeat 202. pag.2.
Creatura quomodo bona 215.p.1
Creaturæ spirituales quare dissimiliter erga nos sint affectæ 194.p.2
Credens facilè, facilè sanatur 193.p.1
Credere quid difficile 171.p.2
Credere quibusdam facile videtur ibidē
Crudelitas Iudæorum 288.p.2
Crura Christi cur non sint fracta 311.p.1
Crux Christi scopus nostræ salutis 272.p.2
Crux Christianis ferēda & quomodo 300. pag.1.
Crux Christi in calamitatibus inspicienda. ibidem.
Cultus Dei in quo consistat. 165.p.2.

D.

Dæmon nō plus nocere potest, quā ei permittitur à Deo 191.p.1
Dauid figura Christi 314.p.1
Debita ad exigenda maximè nunc excommunicatione vtimur 204.p.2
Debitum quomodo exigendum 209.p.1
Declinantes à via salutis 198.p.2
Denarius 227.p.2
Deuorare in scriptura quid 258.p.1
Deus Abraham, Isaac, &c. quomodo intelligendum 254.p.1
Deus agnoscendus in parentibus 220.p.2
Deus aliter, aliter Petrus peccata remittit. 179.p.1.
Deus impiis cur benefaciat 263.p.2
Deus quando dicatur exire 228.pa.2
Deus quinquies exiuit vt operaretur salutē hominum 228.p.2
Deus fidem nostram probat 190.p.2
Deus frustrà colitur, vbi eius præcepta non attenduntur 166.p.1
Deus exaltat & humiliat 238.p.2
Deus immitib⁹ iudex nō pater est 209.p.2
Deus in quo imitandus 201.p.2
Deus quadruplex habet regimen ibidem.
Deus quæ per homines exequatur ibidem.
Deus quid sibi voluerit immundos depellendo à castris 205.p.1
Deus manifestat se homini qualibet eius ætate 219.p.1
Deus vnicus 250.p.1
Deus neutiquam negligendus 314.
Deus, pater noster 242.p.2
Deus per media agit 247.p.1
Deus potens 241.p.1
Deus punit per impiū magistratū 275.p.1
Deus quid à nobis potissimū exigat 242.p.2
Deus quos damnat, iustè damnat 228.p.2
Deus duobus modis nos pascit spiritualiter 170.p.1
Deus ad se tripliciter inuitat 192.p.2
Deus tuetur pios etiam si externè videātur neglecti 263.
Deus qualem virginitatem in suis fidelibus desideret 269.p.2
Deus clamantes ad se nunquam dereliquit 285.pag.2.
Dei dona meditari, salubre 169.p.2
Dei nomen inhonoratur quomodo & quādo. 251.p.1
Deum esse quid 250.p.1
Deum habere quid 249.p.2
Diabolus an signa faciat 266.p.1
Didrachma à quibus & propter quid exigebatur 196.p.1
Dilatio nulla quærenda in his quæ salutis sunt 225.p.1
Diligentia Christi in docendo discipulos. 179.pag.2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Diligentia infatigabilis in filiis perditionis. 291 pag.2.
Discipuli Iudæ qui 276.p.1
Disputatio de merito non necessaria 183. pag.2.
Disceptatio an secundum fidem vel opera iudicandi simus ibidem.
Dissensiones nostræ quid efficiant 172.p.2
Dissidia & odia nunquam non inter impios 296.p.1
Diuitiæ semper discrutiant 294.p.2
Diuitiis onusti difficilè ad perfectionẽ pietatis Euangelicæ peruehuntur 214.p.2
Diuitiæ non malę sunt. 223.p.1
Diuitię quomodo iniquæ dicãtur ibidem.
Diuitiæ non interdictæ 222.pa.1
Diuitiarum amor quid efficiat 213.p.2
Doctrina Phariſæorum 172.p.1
Doctrina Sadducæorum ibidem
Doctrina Christi igni comparata 235.p.1
Doctrina mala nihil pestilentius 171.p.2
Dolus in spiritu 240.p.2
Dominica dies succesit sabbatho 251.p.2
Dominica dies cur instituta 252 p.1
Dominica dies sanctificanda ibidem.
Dominus diuitiarum 224.p.1
Duo filii 243.p.1
Duritia humana in seruo depicta 209.p.1.

E.

Ecclesia agro comparata 247.p.2
Ecclesia diffusa inter credentes 278.p.1
Ecclesia domus Dei 236
Ecclesia iustè pueros baptizat 214.p.1
Ecclesia vinea 229.p.1.& 243.p.2.
Effectus fidei 174.p.2
Effectus somni animæ 207.p.1
Effugium nullũ nobis in aduersis 169.p.1
Electorum ebrietas 186.p.1
Eleemosyna Deo grata 271.p.1
Eruditio domini quid 221.p.1
Esuries Christi 237.p.2
Euangelium quid 282.p.1
Euangelium & lex differunt 257.pa.2.& 278.pag.1.
Euangelii natura 206
Euangelii summa 317.p.1
Euangelistæ quid persuadere nitãtur 184. pag.1.
Excõmunicatio Apostolotũ qualis 205.p.2
Excommunicatio ferè nunc in cõtemptum venit 204.p.2
Excommunicatio quid 203 p.2
Excommunicatio in quem finem infligenda. 204.p.2
Excommunicatio in quem potissimum finem ordinata 205.p.1
Excommunicationis vocabulo non vtitur Ecclesia 204.p.1
Excommunicatione nunc maximè vtimur ad exigenda debita 204.p.2
Excommunicatur nemo nisi propter peccatum. ibidem.
Excommunicatione quomodo vsa sit primitiua Ecclesia ibidem.
Exitus viarum 247.p.2
Externa quando frustranea 165.p.2
Externa quando Deo placeant ibidem.
Ezechielis verba quæ octauo capite recitantur maximè ad nos pertinent 190.p.1.

F.

Fatui qui dicendi 269.p.2
Felicitas æternæ vitæ 253.p.2
Fermentum Phariſæorum nondum totum sublatum 172.p.1
Festis diebus quid potissimum agendum* 252.pa.2.
Fœcus arefacta quid designet 238.p.2
Fides aliena prodest homini 192.p.1
Fides Christi sanctitatem exigit 194.p.1
Fides & ratio differunt 180.p.1
Fides & opinio in quo differant 173.p.1
Fides in Christũ verè beatũ facit 174.p.2
Fides in rebus diuinis idem quod oculus in corpore 174.p'1
Fides oratione petenda 195.p.1
Fide nihil nobis antiquius esse debet 172. pag.2.
Fidelium duplex communio 203.p.2
Fiducia firma Deo placet 168.p.2
Filiæ in scriptura quæ 253.p.2
Filius hominis cur Christus dicatur 172.p.2
Fortes qui 280.p.2
Frater quomodo ad viã reducẽdus 203.p.1
Frater quomodo corripiendus exemplo externo monstratur 203.p.2
Fraterna correptio qualis esse debeat 202. pag 2.
Fraternitas vera 315.p.2
Frigus vbi 280.p.2
Fructus resurrectionis 313.p.2
Fugiendum quomodo 265.p.2
Fulgur duo continet 314.p.2
Fures qui apud Deum 167.p.1
Fures serui & ancillæ. 218 p.2.

G.

Galilęa quid 315.p.1
Gloriam Dei prædicare quem hominem expetat 188.p.1
Gratia est quicquid à Deo donatur potiùs quam debitum 228.p.1
Golgatha. 300.p.1.

H.

Herodes typus illorũ qui ex curiositate scripturas vel audiunt vel legunt 295.p.2
Hiericho quid significet 232.p.1
Homo sine iugo esse non potest 224.p.1
Homo in eodem statu nũquam permanet, tam secundum animam, quàm secũdum corpus 206.p.2
Hominis non est Deum increpare 180.p.1
Homines boni quomodo dicantur 215.p.1
Honor diuini nominis quis 251.p.2
Honor in corde consistit 220.p.2
Honor quadruplex Christo exhibitus 234. pag.2.
Hostis à patre quomodo differat 200.p.1
Humilitas Christi 315.p.2
Humilitas Deo grata 257.p.1
Humilitas triplex ibidem.
Humilitas & simplicitas paruulorũ nobis imitanda proponitur 198.& 199.
Hyems ad lõgiùs fugiẽdũ inutilis 265.p.2
Hypocrisis Iudæorum 293.p.2
Hypocrisis in omnibus fingit speciem pietatis 296.p.1
Hypocrisis se contegere non potest 223.p.1
Hypocrita quandoq; propter peccata populi regnat 275.p.2
Hypocritarum descriptio. 259.pa.1

I.

Idolatria duplex 249.p.2
Idolatria externa ab interna promanat 250. pag.1.
Idolatria quando committatur 164.p.1
Ieiunandum & quare 166.p.1
Ierusalem duplex 214.p.2
Iesus in templo 240 p.1
Iesum tenere 245.p.2
Ignorantia causa erroris 253.p.1
Ignorantia mater errorum 304.p.1
Illusio Christi duplex 291.p.2
Imperfectio Apostolorum 171.p.1
Impietatis pœna 239.p.1
Impii excusant aut occultant impietatem. 242.pag.1.
Impiorum natura 252.p.2
Incredulitas errorum & hæresum causa. 253.pag.1.
Indicium boni regiminis 205.p.1
Infantes qui 236.p.2
Ingressus Christi Hierosolymam quid designet 233.p.1
Initium subleuationis 208.p.2
Intellectus scripturæ falsus quid pariat. 189.pag.1.
Interitus similis manet eos qui similes sunt in peccatis 262.p.2
Inuidi natura 210.p.2
Ioannes Baptista non similis primo nostro parenti 227.p.1
Iudas se laqueo suspendit 292.p.2
Iudæ pœnitentia 292.p.2
Iudæ discipuli qui 275.p.2
Iudæus interpretatur confitens 300.p.2
Iudæi Christum tandẽ cognoscent 232.p.2
Iudæi præceptum, non furtum facies, non intellexerunt 218.p.2
Iudæorum crudelitas 288.p.2
Iudæorum malitia 248.p.2
Iudicare soli Deo conuenit 185.p.1
Iudices quales esse oporteat 219.p.2
Iudicii iniusti typus 291.p.1
Iudiciũ Dei seueriſimum 204.p.1
Iudicium Dei & ira in Iuda 276. p.2
Iudicium diuinum etiã sancti timent 177. pag.1.
Iustitia Christianorum qualis esse debeat. 259.pag.1.

L.

Labor manualis medium consuetum, quo Deus nobis vitæ necessaria dat 169.p.2
Lactentes qui sint 239.p.2
Latro typus priorum 304.p.1
Latrones qui 236.
Lex non tantùm externa exigit 215.p.2
Lex & Euangelium differunt 278. pa.1. & 257.pag.2.
Lex hominibus generalis 289.p.2
Libertas Christiana vbi tractatur, maximè obseruandum ne carnalem adferamus animum 166.p.1
Litera vna plerunq; iudicamus cuius nationis quis sit 191.p.2
Lithostrotos vnde & quid 299.p.1
Lotio pedum quid signet 280.p.2
Lucerna Dei 286.p.1
Lucernas tenere 268.p.2

Universidad de Deusto
Biblioteca

Lumbos præcingere quid ibidem.
Lunaticus imago pœnitentis 193.p.2

M.

Machometus suis vinũ interdixit 166.p.2
Magistratui obediendum 149.p.1
Magnum decet magnifica dare 278.p.1
Mala patienter ferenda 252.p.2
Mala præcedentia extremum diem cur prædixit Christus 263.p.2
Maledicti qui 271.p.2
Mali & boni quõ differant 245.p.1
Malitia multoties confunditur, vincitur autem aut rarò vel nunquam 287.p.1
Manichæi error 266.p.2
Maria typus Ecclesiæ 306.p.2
Matrimonii commendatio 211.p.1
Matrimonium non est felicitatis sed necessitatis 253.p.2
Matrimonium quando cessabit ibidem.
Mendacium quid 229.p.1
Meditatio requiritur ad verbũ Dei 252.p.2
Merces sanctificatę domino 223.p.2
Meretrices in veteri Testamento non permittebantur 197.
Ministri Ecclesiæ honorandi 256.p.1
Miracula vera ac falsa quomodo internoscenda 266.p.2
Miser & felix quantum differant Aristoteli. 213
Misericordia Dei conspicitur in lapsu sanctorum 298.p.2
Mons significat Ecclesiam 316.p.2
Mors corporis somnus 177.p.1
Mors christianis non est mala 286.p.1
Mors magnopere non est timenda 254.p.2
Mortui propter superstites animas dicũtur viuere 254.p.2
Moses locutus populo cur velamen posuerit super faciem suam 185.p.1
Mundus quid 233.p.2
Mundus per angelos regitur. 201.p.1.

N.

Natura amoris 314.p.2
Natura carnis 248.p.2
Natura fidei 169.p.1
Natura inuidi 210.p.2
Natura mundi 241.p.2
Natura piorum 214.p.1
Natura verbi diuini ibidem.
Necessaria ad impetrandam gratiam Dei. 240.pag.2.
Necessitates alienæ Deo etiam proponendæ. 252.p.2
Negatio Petri 289.p.2
Negotiatio fidelium quæ 271.p.1
Negotiatores 236.p.2
Negligentia christianorum 237.p.2
Nomẽ Dei quomodo inhonoratur & quãdo. 251.p.2
Nostra statuta magnipendimus 167.p.2
Nouissima dies à prædicatione Apostolorum. 262.p.2

O.

Obseruanda in baptismo 317.p.2
Officium Dei 210.p.2
Officium charitatis peccatores corripere. 255.pag.2.
Omnia tempus habent 188.p.1
Opera nostra an beatitudinem mereantur. 183 pag.2.
Operationum meditationes 212.p.1
Opinio & fides quomodo differũt 115.p.2
Opus bonum in Scriptura quid 183.p.2
Opus bonum externè seruire 221.p.1
Oratio Christi 287.p.1
Oratio necessaria vt fidem impetret & conseruet 195.p.1
Oratio qualis esse debet 284.p.2
Oratio quid 184.p.2
Oratio vera 239.p.2
Orare pro aliis quàm efficax 252.p.2
Otiosus quis 229.p.1

P.

Pagani potius quàm christiani dicẽdi sunt principes qui tyrannicè imperant 232.
Palmæ quid designent 234.p.2
Panis animæ 224.p.1
Parabola vineæ 224.p.1
Parabolæ scopus, primi erunt nouissimi. 227.pag.2.
Parabolæ quomodo enodandæ ibid.p.2
Parasceue quid 310.p.2
Parentes impii 300.p.1
Pascha variè sumitur in scriptura 274.p.1
Passio Christi nostræ salutis scopus 272.p.2
Passio domini dupliciter prædicari & audiri potest 282.p.1
Passionis Christi causæ 273.p.2
Pastoris Euangelici officium 231.p.2
Pater familiàs quis 227.p.2
Patris ergo pueros officium 213.pa.2
Patres

Patres qui dicantur 221.p.1
Pauper spiritu 222.p.1
Paupertas spiritus quæ 222.p.1
Paupertas spiritus etiam in magnis diuitiis constare potest ibidem.
Peccatum quid 215.p.1
Peccatum Adæ duo mala peperit 239.p.2
Peccatum in Spiritum sanctum 236.p.2
Peccata cõtra primum præceptum 250.p.1
Peccata quibus mediis remittũtur 177.p.2
Peccata quomodo impleantur 26.p.1
Perfectio christiana in quib' cõsistit. 111.112
Periurium quomodo cõmittatur 258.p.2
Πέτρος quid 275.p.2
Petrus absque gustu mortis voluit æternam subire felicitatem 186.p.1
Petrus Malcho auriculam dextram abscidit. 287.p.1
Pharisæus quid 172.p.1
Pharisæi clauserunt regnũ cœlorum 258
Pharisæi calumniantur Christum 240.p.2
Pharisæi nisi crebro lauerint manus, non manducant 164.p.2
Pharisæorum natura 274.p.2
Phylacteria Iudæorum 256.p.1
Pii cur crucem nũquam non sentiant 181. pag.1.
Pii cur hanc vitam odio habeant 217.p.1
Pilatus iustior Iudæis 295.p.2
Plantare in scriptura quid 168.p.1
Pœnitentia vera 292.p.2
Pœnitentia rara in aulis 292 p.1
Pœnitentis hominis imago expressa in lunatico
Portæ inferi quæ sint 193.p.2
Potestas Ecclesiastica quò se extendit 203. pag.2.
Potestatis officium 178.p.2
Potentia Christi in media humilitate 288. pag.1.
Præceptum de non occidendo quid prohibeat 217.p.1
Præceptum de non occidẽdo quid exigat. ibidem.
Præceptum non occides veracitatem affirmatiuam includit 216.p.2
Præcepta decem à Domino in duo redacta. 216.pag.1.
Præcepta Dei præferenda sunt omnibus cõstitutionibus 165.p.1
Præcepta Dei quomodo ab humanis differant 219.p.1
Præcepta diuina duo in se complectuntur. 215.pag.2.
Præcepta spiritu implentur ibidem.
Præcepta primæ tabulæ 220.p.2
Præceptorum ordinem non curat Christus ibidem.
Præcones verbi diuini quales esse oporteat. 220.pag.1.
Prædicatoris exemplum 448.
Prælatus de Christo sublimiùs sentiat quã vulgus 173.p.2
Prælati in constitutionibus faciẽdis admodum liberales 164.p.2
Prælatis etiam malis obediendum & quatenus 255.p.2
Primi cur nouissimi, cùm plus & diutius laborarint 228.p.1
Præmia mundi erga pios 237.p.2
Princeps non vtatur potestate ad superbiã. 221.pag.2.
Promissiones diuinæ ad quos pertineant. 215.p.2.
Procurator vineæ quis 227.p.2
Propheræ quid potissimum curauerint. 164.pa.1.
Prouidentia Dei 243.p.2
Proximus ex charitate arguendus 202.p.2
Prudentia apud homines non inquirenda. 175.pa.1.
Prudentia carnis quæ 275.p.1
Princeps & rectores raptores coram Deo. 218.pa.2.
Prudentes qui 269.p.2
Pseudoprophetæ nunquam defuerunt. 263.pa.2.
Pueros adhuc infantes qui monasteriis includunt, incircunspectè agunt 213.p.1
Purificatio vera incipienda est in interiori homine 259.pa.1
Pythagoras non se sophon sed philosophũ ausus est appellare. 175.pa.1.

R.

Rabbi vocari quid sit 256.p.2
Ratio humana in externis perspicax, in diuinis cæca 171.p.1
Ratio & fides differunt 180.p.1
Redemptio humana quomodo contigit. 312.pa.2.
Reformatio vbi incipienda 231.pa.1
Regimen Dei quadruplex 201.p.2
Regula notatu dignissima imò & necessaria 202.p.2
Regnum Christi regnũ gratiæ 209.p.2
Regnum Christi quibus constet 249.p.2
Regnum

Universidad de Deusto
Biblioteca

Regnum cœlorum pro Ecclesia & vinea. 217.pa.2.
Regnum Dei duplex 219.p.1
Regnum Dei habere quid 253.pa.2
Renatis præcepta dulcia 217.pa 2
Reprehensio cõtumelia vacare debet 287. pag.2.
Relurgere Christum quid 317.p.1
Resurrectio Christi quibus prodest 314 p.2
Resurrectio Christi impiis terribilis 313.p.2
Resurrectio iustorum & impiorum qualis futura 254.p.1
Resurrectio mortuorum duplex 314.p.2
Resurrectionis fructus 313.p.2
Resurrectionis Christi typus ibidem.p.1
Romani. 247.pa.1

S.

Sabbathum paschæ cur dictum 276.
Sabbathi institutio 251.p.2
Sacramẽtum corporis & sanguinis Christi quid & cur institutum 279.p.2
Sacramenta cur instituta 317.p.1
Sacramentorum virtus ex verbo Dei 278. pa.2.
Sacrificium nullum charitate gratius 269. pa.2.
Sadducæi qui 253 p.1
Sadducæi resurrectionem futuram impugnabant ibidem.
Sadducæorum doctrina 172.p.1
Sadducæis similes qui ibidem.
Salus nostra in solo Christi merito pendet. 179.pa.2.
Sãson figura resurrectionis Christi 311.p.1
Sanguis in scripturis quid 174.p.2
Sanguis iustorum 260.p 2
Sancti quomodo mundi 280.p.2
Sapientia & potentia Dei non vt imitemur nobis proponuntur. 201.p.2
Sapiens quæ odit 207.p.2
Satan duplicem mortem inuexit 291.p.1
Satan impiorũ corda præcipitat spiritu vertiginis ibidem.
Satanas quid 108.pa.1
Scãdalum quid & quot modis fit 167 p.2
Scandalum in quo facilè quis impingit. 189.pa.1.
Scopus Scripturæ 189.p 2
Scriptura magnus thesaurus 254.p.1
Secta quid significet 252.p.2
Sectę inter se diuersæ in persequẽdo Christo consentiunt ibidem.p.2
Sectarum proprium 170.pa.1
Sedere quid significet 225.p.2
Sententia theologorum de Elia 189.p.2
Sepultura Christi gloriosa 311.p.2
Sepulchrum sibi prouidere quid 223.p.2
Seruitus Christi quæ 273.p.2
Signum cęcitatis Iudaicę 241.p.1
Signum filii hominis quale 276 p.1
Signa secundum aduentum Christi præcessura 266.p 2
Simplicitas Christiana quid exigat 198. pag.2.
Somnus animæ quid & quibus initiis oritur 207.p.1
Somni animæ effectus ibidem.
Spinea corona quid 297.p.2
Spinæ quid ibidem.p.2
Spiritus quid 285.p.1
Spiritualia nobis ostenduntur sub corporalibus 255.p 2
Sponso obuiam ire quid 269.p.2
Studium mundi 316.p.1
Studia piorum & impiorũ diuersa ibid.p.1
Stater in ore piscis quid designet 197.pa.1
Summa Euangelii 317.pa.1
Superbia falsi Israëlitę 291.p.2
Suscipere quid in scripturis. 199.pa.1.

T.

Tatiani error 166.p.2
Templum Hierosolymitanum 261.p.2
Templum spirituale Deo plus placet ibid.
Templi Hierosolymitani destructio quid profuerit ibidem.
Templa cur domus orationis dicãtur 252. pag.2.
Tempus præsens, laboris 225 p.2
Tenebræ duplices 348.pa.1
Tentatio magna 190.p 2
Tertiò nascimur 225.p.2
Testamentum quid 279.p.1
Timentes Deum libello repudii nunquam vsi sunt 211.p.2
Traditiones pharisaicas nõ simpliciter damnat Christus 164.pa.2
Traiani imperatoris exemplum 216.pa.1
Tria ad fidem requiruntur 174.pa.1
Tria quæ aduersa nobis grauia faciunt 191. pa 1.
Tria quæ sapiens odit 207 p.2
Trinitas in rebus externis figuratur 238. pag.2.
Tyrus quid significet. 194.pa.2

V.

Væ non tam comminantis quàm dolentis. 200.pag.1.
Vanitas quid 229.pa.1
Vastitas Ecclesiæ vnde 258.p.2
Venia exclusis & excommunicatis non denegatur, modò conuertantur 206.pa.1
Verbum Dei 235.pa.1.& 241.p.2
Verbum Dei audiendum 252.p.2
Verbum Dei impiis iudicium piis autẽ consolatio 287.pa.1
Verborum ad Eliam explanatio 220.pa.1
Veritas impiis ludibrio est 295.p.2
Veritas nimium altercando amittitur 175. pa.2.
Vestis nuptialis 248.pa.1
Vestem nuptialem induere quid 248 pa.1
Viæ hominum quæ 250.p.2
Viæ Domini ibidem.
Via vna salutis 208.p.2
Vinea quid 243.p.2
Vindicta vetita 287.p.2
Virginitas mentis siue spiritus 212.p.2
Virginitatem qualem Deus in suis fidelibus desideret 269.p.2
Virtus rara 227.pa.1
Virtutes cœlorum quid 267.pa.1
Visio Ezechielis 272.pa.1
Vitam præsentem fastidire non paruus ad salutem gradus 253.p.2
Vitam negligere difficile 224.p.2
Vitam quis verè perdat 182.pa.1
Viuentes sibi 202.p.2
Vngere caput Christi quid 176.pa.1
Volũtas Dei verbo manifestata rationi humanæ præponenda 180 pa.1
Voluntas patris 280.pa.1
Vulgus mouetur magis præsentium bonorum, quàm futurorum promissione. 226.pa.2.
Vxorem à viro non discedere mãdatum vetus 211.pa.1
Vxores plures cur patribus permissæ. 210. pa.2.

Z.

Zelatores iustitiæ quid proprium habeant. 209.pag.1.

FINIS.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Muy P. S.

¶ *Fray Miguel de Medina, dize que contra los comentarios de fray Iuan Fero sobre san Matheo, se oppusieron ciertas proposiciones: las quales por mandado de. V. A. juntamente con el se examinaron en la ciudad de Salamanca, por la facultad de theologia de la vniuersidad della, con el cuydado posible, y aunque por la dicha facultad se auian calificado, y dado por catholicas, como consta a. V. A. por el testimonio que dello embio el decano dela dicha facultad no embargante la aprouacion de las dichas proposiciones, por no dar lugar a mas calumnias, la mesma facultad en forma de errata, ha declarado algunas de las dichas proposiciones, de las quales haze presentacion. Pide y supplica a V. A. mande se impriman y anden con los dichos comentarios, porque nadie en ellos pueda reparar. Y porque en muchas partes destos reynos tienen recogidos los dichos comentarios de San Matheo, entendiendo estar vedados, pide y supplica a. V. A. declare no se auer prohibido, porque donde estuuieren detenidos, se les bueluan a sus dueños: en lo qual. V. A. hara justicia, y al author y a el gran merced.*

¶ En la Villa de Madrid, a treynta dias del mes de Iunio, de mil y quinientos y sesenta y nueue años, vista esta peticion por los señores del consejo de su Magestad, de la general Inquisicion, y lo en ella pedido por el dicho fray Miguel de Medina, proueyeron y mandaron que los cõmentarios de Iuan Fero sobre San Matheo, vistos por la facultad de Theologia dela vniuersidad de Salamanca, juntamente cõ el dicho fray Miguel de Medina, se impriman y anden con la errata por ellos hecha: y pronunciaron los dichos commentarios no estar vedados, y que los que se ouieren recogido en las inquisiciones por su mandado, se bueluan a sus dueños, añadiendoles la dicha errata. Lo qual paso ante mi Alonso de Doriga secretario del dicho consejo.

Alonso de Doriga.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Ad propositiones ex commentarijs Ioan. Feri in Matthæum à quodam theologo excerptas, & à supremo senatu inquisitionis, ad magistros theologiæ facultatis qui Salmanticæ sunt transmissas: eius facultatis decani viri sapientissimi, & cæterorum magistrorum, ex sententia totius facultatis electorum, censuræ, ne quicquam offendiculi maximè apud non plenè eruditos remaneret, pro erratis appositę

Fol.13.col.1.linea.43.vbi dicit, hæc est natura fidei quæ etiam in tentatione manet, adde quantum est ex se intentatione manet.

Fol.14.col.1.linea.53. Non igitur alios fructus profert natura nostra exse intellige ea parte qua corrupta est.

Fol.28.col.3.li.8. Christus verbo & sacramentis distribuitur, intelligitur ratione charismatum.

Fol.43.col.3.lin.53. est enim vinculum, quo colligamur toti corpori adde perfectè.

Fol.53.col.1.lin.33. quid enim nostra infælicius vita, in qua sedulo non verba tantum (vt blasphemi solent) sed & cuncta membra, actus, opera, vita denique tota, quandiu in hac lachrymarum valle commoramur, nomen Deide honestant, ac blasphemant, intelligendum est maxima exparte, vel tanquam hyperbole, vel dictum ex prauorũ persona.

Fol.54.col.1.lin.16. Non igitur petimus, vt quod velit possit, sed vt voluntas eius in nobis sit, ac nostra voluntas penitus intereat, quæ nimirum mala est, radixque omnium malorum &c. quod dicit de voluntate nostra intellige contrarta diuinæ.

Fol.67.col.4.lin.55. si titulus christianum &c lege sic, si titulus christianum iustum & perfectum in opere faceret non dubitarem, &c.

Fol.72.col.3.lin.40. vbi dicitur, & cum qui meritis suis precipuè nititur: item qui proter suam immunditiam veretur accedere, legendum: item neque qui meritis suis credit precipuè esse fidendum: item neque qui credit propter suam immunditiam non esse locum veniæ.

Fol.74.col.2.lin.29. Nec enim nostra sunt quæ Deus per nos operatur &c. intelligendum est, non esse nostra, quasi ex nobis profecta, & nobis tribuenda.

Fol.86.col.3.lin.42. delenda sunt verba à verbo adducuntur, vsque ad verbum, qua saluantur inclusiuè.

Fol.96.col.1.lin.8. ibi peccata reguntur, intellige dimittuntur.

Fol.111.col.2.lin.51. ibi virtutis est, intellige perfectè virtutis est.

Fol.117.col.2.lin.51. ibi vt christianus sit, lege vt bonus christianus sit.

Fol.120.col.4.lin.45. ibi iam site in Christo per fidem & charitatem inueneris & fructum feceris, scito te predestinatum. lege sic, iam site in Christo per fidem & charitatem inueneris & fructum vsque ad finem vitæ feceris scito te, &c.

Fol.131.col.2.lin.7. ibi omnes creaturæ aduersantur. legendum est, aduersari deberẽt & paulo inferius linea.18. ibi quantumcunque impijs seruire videãtur creaturæ, loco vet borum illorũ omnia tamen eis in malu m cedunt lege potius eis aduersari deberent.

Fol.132.col.3.lin.40. ibi vt non eligat, lege vt fere non eligat.

Fol.143.col.3.lin.16. ibi Christus autem iustitiam & gratiam secum adfert tamen nõ dum plane interit carnis concupiscentia, vnde fit, vt cum Christus gratia sua adbona opera estimulat ipsa carnis concupiscentia repugnet: & reliqua deleantur vsque ad verbũ sit perfectum.

Fol.144.col.1.lin.3. ibi semper tamen maiora &c. lege semper tamen timendum est ne forsan maiora vel plura mala admiseris.

Fol.149.col.4.lin.22. ibi quæ nos conuincit esse peccatores. lege fuisse peccatores.

Fol.157.col.2.lin.11. vbi dicitur, cum enim Christus tãtum vt donum proponitur, dic quando vt donum solum proponitur occasione accepta negligentes redduntur auditores, & loco illius, cum autem vt exemplum proponitur, dic quando vt exemplum solum proponitur occasione accepta efficiuntur hypocritæ.

Fol.160.col.2.lin.29. si oblatam gratiam Christi contẽnimus Christus fugit nihilque postea proderunt, neque vota, nec desideria, nec preces.

Censura.

Apparet loqui de ijs qui obstinate, & perseueranter negligunt oblatam gratiam abhuiusmodi enim Christus ita fugit, vt nullis votis, aut precibus reuocetur, quia scilicet post hanc vitam nulla erunt eiusmodi vota, reliquis autem, quamuis grauiter peccãtibus semper patet aditus ad diuinam gratiam.

Fol.165.col.1.lin.51. temere alios iudicamus ac condemnamus. adde quia constitutiones ecclesiæ aliquando possunt absque culpa pretermitti ex rationabili causa.

Fol.175.col.3.lin.25. ibi persona quæ vngitur est ipsa Christi humanitas: lege persona quæ vngitur est filius ratione humanitatis.

Fol.176.col.3.lin.27. ibi ad eam ecclesiam quæ etiam peccatores includit. legendum quæ solum peccatores includit.

Fol.178.col.3.lin.15. vbi legitur, ita fides omnia secum habet, debet legi, vniuersalis ecclesia. paulo inferius linea.19. ibi ecclesia claues habet vt domina intellige ratione capitis.

Fol.193.col.1.lin.38. ibi, is oculos rationis claudat. lege is oculos rationis corruptę claudat.

Fol.208.col.4.lin.47. Agnoscit Deus tunicam filij sui Ioseph hoc est iustitiã & merita Christi, quæ gratissima illi sunt, quem autem videt veterem illum hominem adhuc spirantem, hunc summe auersatur & damnat, cum autem desciplo & propria iustitia desperans misericordiam imploraret in mãsuetudinem versus, pater agnouit merita ac vestem Christi dimittit debitorem, immo ipsum debitum, hic totam iustitiam iustificati impij Christo regerit: non item aliquid peccatori iustificato.

Censura.

Cum dicit author Deum cognoscere tunicam filij sui, id est merita & iustitiam Christi nomine huius iustitiæ eam quæ nobis per christum inhæret intelligit non solum eam quæ in Christo est, idque liquet ex superiori oratione. quod autem censor colligit aucto rẽ regerere in Christum omnem iustitiam impij cum iustificatur. primum nõ recte colligit, Deinde etiam si colligeretur non esset falsa ea sententia, sed catholica potius: nam iustitia qua ex impio, fit homo pius, quæ prima iustitia est, nulla ex parte pendet ex meritis nostris, sed tota est in nobis ex Christi merito.

Fol.214.col.2.linea.16. vbi Christianus debet legi, iustus quatenus iustus.

Fol.221.col.4.lin.11. vbi ille ex natura. lege ille à principio naturæ.

Fol.228.col.2.lin.15. vbi dicit non ob aliud esse debitum, &c. non excluduntur merita Christi & nostra, sed includuntur cum promissione.

Fol.248.col.1.lin.8. vbi dicit cum tuis peccatis superinduis Christi iustitiam. lege cum peccatorum loco Christi gratia succedit.

Fol.251.col.3.lin.55. vbi dicit, toties igitur in præcepto hoc peccas queties, &c. legendum est, igitur in hoc præcepto peccas interdum si sine laude & gratiarum actione bonis Dei vteris.

Fol.259.col.2.lin.41. aliud enim est esse Christianum, vel religiosum, lege & religiosum & linea sequenti, ibi illud autem electorum est, lege bonorum est.

Fol.266.col.2.lin.42. ibi duo autem sunt quibus seipsum alligauit. addendum est de lege communi.

Fol.280.col.3.lin.32. sed tamen in seipsis adhuc sunt peccatores, dic sed tamen inscipsis vnde peccare possint habent. infra vbi legitur, obid scriptura eos sanctos & peccatores nominat, legendum sic. & ob id scriptura eos sanctos, & in quibus inhabitat quod ad peccandum incitat nominat.

Fol. eodem col.4.lin.11. in hunc enim duplicem vsum Christus nobis propositus est, vt ministerium scilicet & vt exemplar. debet intelligi non quod ipso vtamur sed eius ministerio & exemplo.

El Maestro Francisco Sancho decano. El Maestro F. Iuan de Gueuara. El Maestro. Grajar.

Universidad de Deusto
Biblioteca

CAPVT. I.

Liber generationis, &c. Moses à Genesi mũdi, legem veterem incepit. Sic Matthæus legem nouã, id est, Euangelium æterni Dei à Genesi Christi conditoris mundi inchoat. Per Christum enim fecit seculum Deus, &c. Quãtò igitur conditor eminentior est mũdo tãtò hæc historia lego veteri. Nominat autem librum suum, Librũ generationis, quia radix & summa omnium bonorum fuit incarnatio Christi: & super omnẽ spẽ & expectationem, quòd Deꝰ homo factus est, euenit. Duos homines scriptura proponit, duas generationes, duos populos: Adã, Christum: generationem carnalem & spiritualem: populum carnalem & spiritualem. Adam caput generationis humanæ, genuit filios ad imaginem suam, & carnaliter, & post peccatum: hoc est, iræ, peccato, & morti obnoxios. Eam enim imaginẽ post amissam innocẽtiam in se gerebat Adam, & secundum hanc imaginem omnes nati sumus. Christus spiritualiter genuit filios per fidem & sacramẽta, ad imaginem suam. Ipse enim filius est Dei dilectus, &c. Ipse innocens, quia peccarum non fecit. Ipse vita æterna. Ad hanc imaginem filios suos gignit. Verùm Matthæus addit *Iesu*, saluatorem designans. Item, addit cognomen *Christi*, id est vncti: solebãt Reges & sacerdotes inungi. Christus igitur Rex dicitur, quia peccatum, mortẽ, &c. vicit, & nos eorum victores constituit. Sacerdos, quia seipsum obtulit pro nobis. Et iam vt sacerdos ingressus est cœlũ, vt assistat vultui Dei pro nobis: nosq; sacerdotes fecit, qui nosipsos Deo offeramus. Vos estis genus electum. Item, fecit nos reges. Videsigitur quantùm Matthæus in initio homines alliciat, quasi diceret: Moses descripsit generationẽ Adam, qua omnes nascimur filii iræ, &c. Ego fœliciorem generationem describam, non hominis cuiuscunque, sed Iesu christi, qui in nobis recuperauit quod in Adam perdidimus, &c. Si in extremo orbis angulo aliquis medicus esset, qui seruare posset vitam naturalẽ, sine dubio terra desolaretur, omnibus ad illum concurrentibus. Quantò ardẽtioribus animis amplectenda hæc doctrina, qua vita promittitur in æternum duratura? Ita Matthæus à generatione Christi initiũ sumere voluit. Liber generationis, inquit: in quo quasi titulum operi proponit: & quamuis etiã alia describat, tamen librum generationis nominat, quia incarnatio Christi fons & origo omnium bonorum est. Non enim frustra incarnatus est, & se humiliauit tanta maiestas. Cùm igitur audis Christũ factum filium Adæ, certò crede id ea ratione factum, vt te filium Dei faceret, &c. Humanitatem autem Matthæus Christi describit propter Iudæos, qui ex lege habebãt, Christum, filium Dei esse. Ecce virgo cõcipiet, *Isaiæ.7.* &c. Necessarium autem fuit eis persuadere, hunc esse quem Prophetæ prædixerũt. Hinc ab Abraham incipit, &c. Sicut autẽ Matthæus humanam Christi natiuitatem describit, sic Ioannes diuinam. Duplicem *Duplex na* enim confitemur in Christo naturam in *tura ī chri* symbolo. Fuerunt enim hæretici, vt Ebion *sto.* & Cherintus, qui Christum negabant esse Deum, nec ante Mariam fuisse Christum volebant. Hos arguit Ioannes dicens: In *Ioan.1.* principio erat verbum, &c. Et verbum caro factum est. Manichæi dixerunt, Chri- *Diuersæ* stum phantasma fuisse, nec verum corpus *hæreses circa incarnationẽ Christi.* habuisse. Valentiniani, quòd corpus aëreum habuerit, nihilque de Maria assumpserit, sed tantùm transierit quasi per canalem. Apollinaristæ, quòd animam humanam non assumpserit, sed eius vicem supleuerit diuinitas. Hos omnes conuellit & confundit Matthæus, & etiam Lucas, asserentes Christum verum hominem fuisse. *Christus homo verus.* Si homo fuit, non phantasticũ nec aëreum corpus, sed humanum vnà cum anima rationali habuit, quia alitàs non fuisset homo. Addit autem Matthæus: *filij Dauid, filij Abraham.* Sciebat enim Iudæorum affectibus gratissimum fore, si perspexissent Chri- *Christus filius Abrahæ & Dauidis.* stum filium esse Abrahæ & Dauidis. Vt igitur eos ad Christum trahat, genealogiæ descriptionem affectibus eorum accommodat. Horum enim duorum memoria celeberrima apud Iudæos erat: siquidem Abraham gentis authore gloriabantur: vnde, Abrahæ filii sumus. Dauid autem tantopere ore diuino laudatus erat. Deinde ipsorum filium nominat, quòd promissio de Christo nulli manifestior facta est, quã ipsis. Abrahæ cum dicit: In semine tuo be- *Gene.22.*

Mundus p Christum creatus.

Hebr.1. Nouũ præstantius veteri.

Incarnatio Christi, radix omniũ bonorũ.

Generatio Adæ.

Generatio Christi.

Rom.5. Matth.1. 1.Petr.2. Adimaginẽ Christi nasci.

Christus rex & sacerdos.

Hebr.9. 1.Petr.2. Ephe.1. Apoc.1.

Universidad de Deusto
Biblioteca

nedicentur omnes gentes, &c. Daudi autem: De fructu ventris tui ponam super
Psal. 131. sedem tuam, &c. Apud Iudæos igitur
erat certissimum, Christum è Dauidis stir
Iere 23. pe generandum, sicut Propheta Ieremias
dicit: Suscitabo Dauid germen iustum &
Matth.22 regnabit rex, &c. Verùm Iudæi interro-
gati quid sentirent de Christo, Dauidis
filium asserebant: vndè & cùm ipsum re-
Matth. 21 ciperent (mouente spiritu sancto corda
eorum) clamabant: Osanna fili Dauid.
Sic & Lucæ. 1. filius Dauid dicitur: Dabit
ei Dominus sedem Dauid patris eius, &c.
Luc. 1. Demum horum filium nuncupat, vt osten
dat Christum regem, quatenus ex Dauide est: & patrem multarum gentium, quatenus ex Abraham est. Vide autem quàm ordinatè Matthæus singula describat. Primò generationem Christi carnalem. Secundò spiritualem, id est baptismum. Tertiò tentationem. Quartò doctrinam & prædicationem. Deinde passionem & resurrectionem. Hæc autem, non tam ad historiam seruandam, quàm ad ostendendam vitam Christianam descripta esse, ne dubita. Primò igitur nascimur carnaliter, sed hæc natiuitas misera est, nascimur enim filii iræ & mortis. Necessaria igitur est regeneratio: Nisi enim quis renatus fuerit, &c. In Christo enim Iesu neque circuncisio aliquid valet, &c. Sed noua creatura. Quod enim ex carne est, caro est: caro autem & sanguis regnum Dei non possidebunt. Post hæc expectanda tentatio. Fili accedens ad seruitutem Dei, sta in timore, & præpara animam tuam ad tentationem. Sic Paulus hortatur: Induite vos armaturam Dei,
1. Petr. 4. &c. Sic Petrus: Estote sobrii, & vigila-
Matt.26. te, &c. Idipsum vult & Christus cum ait: Potestis bibere calicem, &c. Deinde ad doctrinam te accinge: Christianus omnis docere debet, non tam verbis, quàm exéplis. Bona prædicatio, si corripias fratrem:
Iacob 5. sic enim saluas animam eius. Bona prædi-
Matth.18 catio, si exemplum bonum proferas: econtrà, horrendum, si exemplo malo aliquem scandalizes: vnde, Væ mundo à scandalis, &c. Ad hanc factorum doctrinam Christus admonet, cùm dicit: Lu-
Matth. 5. ceat lux vestra coram hominibus, &c. Sic
1. Pet. 2. Petrus: Conuersationem vestram inter gẽtes habentes bonam, &c. Demum hoc pacto læta strẽnue expecta mortem, vt cùm venerit Dominus & pulsauerit, confestim aperias ei. Quo facto, tandem cum Christo resurges, & in cœlum ascendes, ad locum quem Christus suis fidelibus præparauit, audiesq; illud: Venite benedicti Patris mei percipite regnum, &c. Audiuimus nunc, cur Matthæus Euangelium suum, Librum *Matth. 25* generationis dixerit, & quare Christum filium Dauid & Abrahæ nuncupauerit, nũc prosequitur Generationem Christi. *Abraham genuit Isaac. Isaac autem genuit Iacob. Iacob autem genuit Iudam & fratres eius.* Primò notandum quòd plerique Patrum ponuntur hic, non tam quòd mẽbra sunt genealogiæ, quàm quòd Christum præfiguraeruntSic Abraham, quòd pater multarum gentium dictus est figura est Christi qui pater est omnium credentium. Sic Isaac mirabiliter cõceptus & natus, ligna quoque ad sacrificium baiulans, figura fuit Christi. Sic Dauid & alii, &c. Secundò notandum, q̃ Matthæus & Lucas nõ eodem ordine describunt Christi genealogiam. Matthæus enim descendendo, & ab Abraham incipit. Lucas ascendendo, vsq; ad Adam genealogiam ducit: neq; id sine causa. Lucas gentibus scripsit Euangelium: & ideo vt ostenderet Christũ non Iudęis tantùm natum, sed & gentibus, ad Adam refert, qui pater est omnium. Nõ enim Christus propter Iudæos tantùm venit. Nunquid enim Iudæorum Deus tantùm? Idem Dominus *Rom.3.* omnium, diues in omnes, &c. sicut sol om *Rom. 10.* nes illuminat. Matthæus autem Iudęis scribens ab Abraham incipit, cuius memoria celeberrima erat apud Iudæos, vt vel sic eos ad Christũ duceret. Deinde ab Abraham incipit, vt ostẽdat, qualis esse debeat qui bñdici vult per Christũ. Abrahę factæ sunt promissiones. Nõ tantùm carnali semini, &c. Denicq; Iudęis certissimum erat, *Rom.29.* Christũ è Dauide nasciturũ. Ob id tam dili genter generationes singulas descripsit, vt & pij ex hoc in fide seruarẽtur, impii nullã excusationem prætendere possent suæ incredulitatis. Sicut Christus ipse dixit: Si nõ veniissem, &c. Hæc & nobis dicũtur. Proponũtur beneficia Dei, tam bonis, quã malis: bonis in bonũ, malis in argumẽtum suæ damnationis. Vidẽdum igitur ne in nobis impleatur: Væ tibi Corozaim, &c. Itẽ, populo huic factum est cor incredulum, &c. Non dixerunt in corde suo: metuamus dominũ, &c. Quoties volui congregare filios

Luc. 12.

Patres Christum præfigurauerunt. Gene 37.

Abrahã pater multarũ gẽtiũ.

Christ⁹ pater omniũ credentium.

Omnibus prædicatur Euãgeliũ. Matth.11. Iere.5.

Adã pater omniũ.

tuos, &c. Tertiò notandum quòd Patres alii simpliciter nominantur, vt Abraham, Isaac, Iacob. Alii cum additamento, vt Iuda & fratres eius. Phares & Zaram, de Thamar. Hæc autem non sine causa. Subindicare enim vult aliquod latens mysterium. *Iacob genuit Iudam & fratres eius.* Fratrum meminit, propter gentis Iudaicæ honorem. Nam ex Iacob duodecim tribuum Patriarchæ progeniti sunt, quorum erant
Rom.9. testamenta & promissiones. Aliorum autem nomina, scilicet Ismaël, & Esau, cæterorumque silentio præterit, vt qui nihil habuerint cum Christo commune, & quibus de Christo nulla facta est promissio:
Fideles ex tribu Deo cogniti. Matth. 7. Luc. 16. Gene. 38. subindicans solos eos Deo cognitos, qui fide in Christum per dilectionem operante sunt prædicti: alios incognitos. Amen dico vobis, Nescio vos, &c. Sic Lazari nomen describitur, diuitis autem reticetur. *Iudas autem genuit Phares & Zaram de Tha-*
Synagoga promissionẽ habuit. *mar, &c.* Lege historiam de horum natiuitate. Vtrosque autẽ nominat Matthæus, indicans eorum natiuitatem plenam esse mysterio. Zara Synagogæ typũ gessit, quæ legem testem promissionis atque arrhabonem primogenituræ habebat. At quia manum retraxit, & incredula mansit, Phares, id est, gentium populus erumpit, ius pri-
Actu. 13. Roma. 11. Gentes in primogenituræ adeptæ. mogenituræ nãcisci tur, & in populum Dei adoptatur. Id quod Paulus Iudæis toties inculcat. Vobis oportebat primùm prædicari verbum Dei. Verùm postquam Phares integer prodiit, tum & Zara demum conuertetur. Excæcatio enim ex parte contigit Israëli, donec plenitudo gentium intraret, vt sic totus Israël saluus fiat. *Phares genuit Esrom. Esrom genuit Aram. Aram genuit Aminadab. Aminadab genuit*
Iosue. 2. Raab meretrix saluatur. *Naason. Naason autem genuit Salmon. Salmon genuit Booz de Raab.* Raab etsi meretrix & gentilis, tamen quia exploratores suscepit, fideli populo insita, ab occisione erepta, insuper principi potioris tribus matrimonio iuncta, gentium Ecclesiæ imaginem præ se fert, quæ fornicaria erat & à fide aliena. Verùm susceptis exploratoribus Iesu, Apostolis scilicet, summo principi Christo iuncta est. Omnesque qui illorum sermonibus crediderunt, symbolo rubri funiculi, hoc est, merito pastionis Christi seruantur ab exterminatore. *Booz autem genuit Obed ex Ruth.* Ruth illa alienigena erat, & in extremam delapsa paupertatem. Verùm Booz ille inclytus & diues, nec ob gentis impietatem, nec ob pauperiem eam abominatus est. Sic Christus, Ecclesiam extraneam à testamentis promissionis, oppressam, omniũ bonorum egestate spem non habentem, sine Deo, &c. suo connubio copulauit.

Obed autem genuit Iesse. Iesse autem genuit Dauid regem. Dauid autem rex genuit Salomonem, ex ea quæ fuit Vriæ. Salomon autem genuit Roboam. Roboam autem genuit Abiam. Abia aũt genuit Asa. Asa aũt genuit Iosaphat. Iosaphat autem genuit Ioram. Ioram autem genuit Oziam. Ozias autem genuit Ioathan. Ioathan autem genuit Achaz. Achaz autem genuit Ezechiam. Ezechias autẽ genuit Manasses. Manasses autem genuit Amõ. Amon autem genuit Iosiam. Iosias autem genuit Iechoniam & fratres eius in transmigratione Babylonis. Et post transmigrationem Babylonis, Iechonias genuit Salathiel. Salathiel autẽ genuit Zorobabel. Zorobabel aũt genuit Abiud. Abiud aũt genuit Eliachim. Eliachim autem genuit Azor. Azor autẽ genuit Sadoch. Sadoch autem genuit Achim. Achim autem genuit Eliud. Eliud autem genuit Eleazar. Eleazar autem genuit Mathan. Mathan autem genuit Iacob. Iacob autem genuit Ioseph virum Mariæ, De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus. Omnes itaque ab Abraham vsque ad Dauid, generationes quatuordecim: & à Dauid vsque ad trãsmigrationem Babylonis, generationes quatuordecim: & à transmigratione Babylonis vsque ad Christum, generationes quatuordecim. Has personas in generatione Christi recenset Matthæus. Ponit autem inter eas Patriarchas, Reges: & quod omnium maximum est, etiam peccatores. Verùm rationem huius red-
Esaiæ. 9. Esaiæ vaticinium explicatur. dit Esaias, cùm de Christo scribens dicit: Et vocabitur nomen eius admirabilis, pater futuri seculi, princeps pacis. Admirabilis, quia à peccatoribus: pater, quia à Patriarchis: princeps pacis, quia à regibus natus. Admirabile dicitur quod non secundum consuetum naturæ cursum fit, & quod rarò fit. Sicut igitur admi-
Christus quomodo admirabilis. rabilis Christus dicitur, non solùm quòd miracula fecit, sed etiam quòd mortuus & sepultus fuit (Inconsueta enim res, principem mori pro subditis, ne dicam inimicis) Sic Christus admirabilis dicitur, non solùm quòd homo factus, sed quòd tales habuit progenitores, homicidas, adulteros, idololatras, &c. qui nihil à fœditate nostra

Universidad de Deusto
Biblioteca

abhorruit,id quod summè consolatur pec catores Quātò enim se magis humiliauit, tantò fiducialiùs ad eum accedere possumus: tantò etiam minus excusationis habemus,si neglexerim⁹. In veteri lege Deus terribilis videri poterat:Ego Dominus fortis, Zelotes, &c. Hinc sæpiùs in igne apparuit,hinc peccantes statim corripuit.Vnde Adam dicebat: Audiui vocem tuam & timui. Nunc autem mansuetus apparuit: quasi dicere vellet. Talem me hominibus ostendam, vt non possint non amare,quanquàm nec sic eum amamus.Vnde & grauior nos manet damnatio. Si enim non venissem,inquit, peccatum non haberent: Item, Sodomis remissiùs erit in Iudicio, &c. Dignum planè est, vt qui Christum patrem respuerint, eum Iudicem habere cogantur. Hæc est ratio cur peccatores Matthæus enumeret, vt daret fiduciam accedendi ad Christum, vtpote qui propter peccatores saluandos venerit. Quare autem quosdam iustos nominat, quorum tamen patres mali fuerunt, & econtrà? Docet neminem ob parentum vitia vel virtutes laudandum vel vituperandum. In te sit oportet,quod te laudabilem & Deo charum faciat. Anima quæ peccauerit,ait Ezechiel,ipsa morietur. Non moriētur patres pro filiis. Vnusquisque onus suum portabit. Et vnusquisque recipiet quod ipse gesserit in corpore.Hinc Ioannes Iudæis gloriantibus se habere patrem Abraham,ait,Nolite dicere patrem habemus Abraham, potens est enim Deus de lapidibus istis,&c. Nos ferè similes Iudæis sumus:quilibet Episcopatus,ciuitas. Ecclesia,ordo,status,fraternitas suum habet patronum:de ijs gloriamur, cùm tamen omnino degeneres illis simus. Vnde nobis dicitur:Si filii Abrahæ estis,opera Abrahę facite. Hinc Paulus: Imitatores mei estote, sicut filii charissimi. Propterea & Tobias ait:Filii Sanctorum sumus,non licet nobis viuere, sicut gentes viuunt. Quantò virtuosior pater, tantò confusibilior filius, si degenerauerit.

Secundò, Vocabitur nomen eius pater futuri seculi:quo significabatur Christum, non modò naturam humanam assumpturum,sed & patrem futurum, & filios habiturum, non carnales, sed spirituales ad imaginem suam. Patris autem est, nedum educare & nutrire,sed & vestire, erudire, castigare,curam gerere, hæreditatem congregare:nec statim reiicit filium,si scabiosus fit aut debilis,sed fouet, &c. Sic Christus cum suis agit hic per fidei & charitatis inchoationem,in futura vita per gloriæ reuelationem.Ipse nos in infirmitatibus gerit;sicut pater filios,pastor agnum:nec statim peccati causa proiicit, sed medetur & medicamina adhibet. Sic Moses ait. Tulit eum in humeris suis, id est æquè cum illis agit,atque cum infantibus agit mater,quæ portat,succurrit,&c.Ipse enim peccata nostra tulit.Ipse agnus qui tollit peccata mūdi.Ipse Samaritanꝰ, qui vulneratum super iumentum suum ponit. Ipse pastor qui ouem perditā in humeris suis portat. Hinc prædictum est:Sicut pastor gregem suum pascet: in brachio suo congregabit agnos, & in sinu suo leuabit:fœtas ipse portabit. Hinc & ipse ait, Quoties volui congregare filios tuos,quemadmodum gallina congregat pullos suos,sub alas, & noluisti:comparat se gallinę, &c. Ita & alibi legis:Hic est Deus noster,ipse ceu iuuentutem nos ducit,id est quemadmodum iuuentus in ædibus educatur & fouetur paterno affectu. Nec tamen simpliciter Pater dicitur, sed pater futuri seculi, vel pater in sempiternum,aut semper pater.id enim vult textus Hebræus. Id autem de patre carnali dici non potest, qui moritur & liberos post se relinquit.Christus autem non moritur,filiosque suos vnà secum retinet, vt sempiterna vita fruantur cum eo. Ingens hæc consolatio est morituro, qui è corpore in sinum patris migrat. Neque huius patris manibus semel apprehenso timendum, ꝙ in manus carnificis incidat. Christus ceu pater semp nos expectat vt recipiat. Hinc tantùm desiderant sancti mortem: Cupio dissolui & esse cum Christo,&c.Hęc est ratio cur Matthæus Christum natum è Patriarchis dicit.

Tertiò dicit Esaias, Erit nomē eius princeps pacis:quo ostēditur Christum regem futurum, populi sui assertorem & gubernatorem, qui omnia quātumuis ardua deuicturus sit, & omnia quantumuis deplorata restituturus. Nam per eum instaurantur omnia, quæ in cœlis & quæ in terra sunt.Hinc:Suscitabo Dauid germen iustū, & regnabit Rex,& sapiens erit,& faciet iudicium & iustitiam in terra Item, Ecce ego assumam Israël de medio nationum, &

Exod. 20. Exod. 19. Gene. 3.

Matth. 11

Eze. 18. Deut. 24. Gal. 6.

1. Ioan. 5.

Ioan. 8. 1. Ioan. 4. Tobiæ.

Isai 9.

Christus pater spiritualis.

Matth. 23

Psal. 47

Rom. 8. & 9.

Christus princeps pacis.

Ephe. 1. Iere. 23. Ezech 37.

faciam eos in gentem vnam, & Rex vnus erit super eos, & erunt mihi populus, & seruus meus Dauid Rex super eos, &c. Itē, cōuertam conuersionē populi mei Israël, & Iuda ait Dominus: & conuertā eos ad terram, quam dedi patribus eorum. Auferam iugum de collo eorum, non dominabuntur eis alieni, sed seruient domino Deo suo,& Dauid regi suo quem suscitabo eis. Hoc indicat Matthæus, asserens Christum è regia stirpe natum. Dicitur autem princeps pacis,quia nos Deo reconciliauit,& peccatū abstulit, quo solo à Deo seiungimur. Quæ enim societas lucis ad tenebras?&c. peccato autē ablato, pacem habemus ad Deum & accessum ad ipsum, Ephe.2. Tantùm curemus, vt in ea libertate permaneamus, neque rursus seruitutis iugo nosmet inuoluamus: ne nostra culpa denuo inimici Dei,ac diaboli mancipia efficiamur. Descripta igitur genealogia Christi,ad Christum etiam ipsum accedit Matthæus,dicens: *Iacob autem genuit Ioseph,virum Mariæ, de qua natus est Iesus qui dicitur Christus*. Vide quàm distinctè Euangelista loquatur. Initio enim dixit: Abraham genuit Isaac,Isaac genuit Iacob,&c. Nunc autem immutat ordinem,& non dicit,Ioseph genuit Christū: Sed Iacob genuit Ioseph,virum Mariæ, de qua natus est Iesus, qui vocatur Christus. Hoc autem fecit, vt ostendat mirandam fuisse natiuitatem, in qua Ioseph nihil commune habuerit: sed totam naturam Christum è virgine, Spiritus sancti operatione,assumpsisse. Id enim necessarium nobis erat, vt ita nasceretur Christus. Ipse enim ablaturus erat immunditiam, peccatum, maledictionem, ab Adam contractam. Eramus enim omnes natura filii iræ. Vnde & Iob dicebat: Maledicta dies in qua natus sum. Oportebat igitur natiuitatem Christi summè esse puram, iustam,sanctam,benedictam,quę nostram impuritatem, &c. auferret. Quod enim natum est ex carne,caro est. Item in Christo benedicendæ erant omnes gentes, ipse contriturus erat caput diaboli. Necessarium igitur erat, vt sine peccato conciperetur, alioqui & ipse obnoxius fuisset morti,nec nos liberare potuisset, nec sacrificium eius Deo gratum fuisset. Sed dicis, si Christus non fuit filius Ioseph, cur ergo Matthæus genealogiam descripsit, vsque ad Ioseph? Responsio. Mos erat apud Iudæos,vt mulierum genealogiæ non recenserētur. Deinde clarum erat, Christum ex semine Dauidis proditurum,iuxta promissiones.Id quod satis declaratur ex hoc, ꝙ Maria iūcta fuit Ioseph,ex tribu Iuda.Præceptum enim erat,ne quis contraheret matrimonium cum aliqua persona tribus alterius,vt patet in Numeris. Claret itaque quòd ex eadē tribu fuerint,Ioseph & Maria. Nec obstat, quòd Elizabeth cognata eius,dicitur fuisse de filiabus Aaron: quia hæ duæ tribus coniunctæ erant, vt patet Exodi.6.& 2 Paral.22. &c. Quare autem desponsata fuit Maria?Ratio est Ne Christus putaretur ex adulterio natus,ne Iudęi haberent occasionem ipsum persequendi. Oportet enim prædicatorē, fugere omnia quæ possunt offendere plebem.

Secundò, ne Maria, velut fornicationis rea, lapidaretur. Erat enim lex, quòd puella quæ in domo patris scelus operaretur,lapidaretur. Erant Iudæi crudeles in peccantes,sicut de adultera patet.Vnde & Christum arguebant,quòd peccatores reciperet:per hoc autem seipsos volebant iustificare, cùm vera Iustitia compassionem habeat,&c.Sublata est aūt hęc lex in nouo testamēto,quia non tā timor pœnæ, quā amor iustitię, nos ad bonū inducere debet.

Tertiò,ne templum illud spiritus sancti,infamaretur.Natura enim hominū est, omnia in peiorem partem iudicare. Nullo credidisset,eam à spiritu sancto impregnatam,non enim hoc fert natura. Noluit igitur eam Deus infamari.Ex quo patet, quātùm hi peccent, qui beatam virginem nūc blasphemant. Item non decebat, vt ipsa infamaretur, ne & alii hoc prætextu malitiam suam defendere præsumerent. Solemus enim ea tantùm ex diuinis literis carpere, quibus malitiam nostrā excusemus, &c. Sic in proposito factum fuisset. Oportet & testimonium habere ab iis qui foris sunt: Vnde & Petrus, Conuersationem vestram inter gentes habentes bonā,&c. Itē, Ab omni specie mala abstinete vos.

Quartò,vt Ioseph testis esset virginitatis,qui id passus non esset.

Quinto,vt esset adiutor in persecutione,ne virgo desolata esset,ne sola inter extraneos maneret. Tāta est Dei bonitas erga suos,vt in omni tribulatiōe eos cōsoletur.

Sextò,vt matrimonium confirmaret.

Septimò,vt imaginem ferret Ecclesiæ,

Christus iuxtā naturā humanā è virgine susceptus. Ephes. 2. Iob. 3. Natiuitas Christi purissima. Ioan. 3. Gene. 23. Gene. 3.

Ioseph & Maria ex eadē tribu. Nume. vltimo.

Maria cur desponsata.

Deut. 2

Natura hominū vitiosa.

1. Tim. 3. 1. Pet. 2. 1. Thes. 5.

Universidad de Deusto
Biblioteca

quæ mater est & virgo. Sequitur: *Omnes itaq; generationes, ab Abraham vsq; ad Dauid,* &c. In tres partes diuidit omnes generationes, vt ostendat tria ad Christum tempora cucurrere: ante legem, sub lege, post legem. Iesus enim Christus, heri, & hodie, ipse & in secula. Quadraginta autem ponit, quia numerus quadragenarius pœnitentiam designat. Moses enim quadraginta diebus ieiunauit, sic Helias, sic Christ⁹. Item quadraginta dierum spatiũ Niniuitis datur, ad pœnitentiã. Matthæus igitur innuere vult, tẽpore Christi esse verè tẽpus pœnitentiæ, quo peccata deleantur. Hinc & Paulus, Ecce nunc tempus acceptabile. Item, hora est nos de somno surgere. Item dum tempus habemus operemur bonum. Nunc Euangelista ad Christi natiuitatem accedit, dicens: *Iesu Christi autem generatio sic erat. Cùm esset desponsata mater eius Maria Ioseph, antequam conuenirent, inuenta est, in vtero habẽs de spiritu sancto.* Cur desponsata fuerit, suprà dictum est. *Mater eius.* Cuius eius? Vnigeniti Dei. Vbi innuitur summus honor virginis, q̃ scilicet fuit mater Dei. Quanuis enim laudanda sit in omni vita: eo ipso tamen præponderat. Fuit humilis, casta, patiens, &c. Inueniũtur & alii humiles, casti, patientes, licèt non in tãto gradu. In hoc autẽ, nec similem habuit, nec habitura est, scilicet, quòd virgo & mater, & mater non cuiusq;, sed Dei. Expressè autẽ eam Christi matrem dixit Matthæus, contra Manichæos, qui dicunt christum corpus phantasticũ habuisse. Itẽ contra Valentinianos, qui dicunt aëreum corpus Christum habuisse, nihilq; de virgine sumpsisse. Quos omnes refellit Matthæus, cùm ait Mater eius. Contra nostrates deniq; hæreticos, qui ipsam infamare nituntur: dicant quæ volunt, illud negare non possunt, eam matrem esse Dei. *Cùm desponsata esset Ioseph.* Non est dubiũ, quin bonus & sanctus fuerit iste Ioseph, cui mater est desponsata Saluatoris. Fidelis seruus & prudens, quem constituit Dominus matri suæ solatium, id est, suæ carnis nutritium, solùm deniq; in terris magni consilii coadiutorẽ sibi fidissimum. Hinc & de domo Dauid dicitur, de stirpe regia, nobilis genere, mẽre nobilior: filius Dauid non tãtùm carne, sed fide, sed sanctitate: quem tanquàm alterum Dauid dominus inuenit secundum cor suum, cui tutò cõmitteret sacratissimum sui cordis arcanum: cui tanquàm alteri Dauid, Deus incerta & occulta sapientiæ suę manifestauit, & dedit illi, nõ ignarum esse mysterii, quod nemo principum huius seculi cognouit: cui etiam datum est, quod multi Reges & Prophetæ voluerunt videre & audire, & nõ viderunt: neque videre tantùm, sed amplecti. Denique cùm Ioseph nominat, ad memoriam reuocat Patriarcham illum Ioseph, cuius hic noster non solùm vocabulum sortitus est, sed & innocentiam gratiamq; assecutus. Ille siquidem à patre plùs dilectus hic verò à Deo, præ aliis electus. Ille venditus summa inuidia in Ægyptum: iste Herodianam fugiens inuidiam, Christum in Ægyptum portauit. Ille Domino suo fidem seruans, Dominæ noluit commiscerier: iste Dominam suam, Domini sui matrem, virginem agnoscens, & ipse continens permansit. Illi data est intelligẽtia somniorum: huic datum est conscium fieri cœlestium Sacramentorum. Ille frumenta seruauit, non sibi, sed omni populo: iste panem viuum è cœlo accepit seruandum, non sibi sed toti mundo. *Ante quam conuenissent, inuenta est.* Hoc sermone, res quæ contra consuetudinem, & præter omnem spem, expectationemq; proueniunt, notare consueuimus. Indicat itaque mirandum quippiam, & præter omnium expectationem se dicturum. *Inuenta est in vtero habens è spiritu sancto.* Addit autem, Antequam conuenirent: non vt secutum aliquid significaret (vt quidam hæretici confinxerunt, quos Hieronymus contra Heluidium abundè refellit) sed vt inusitatæ rei miraculum aperiret: perinde quasi diceret aliquis, quendam mortem obiisse priusquam pœnituerit, quod nihil aliud est quàm, non præuia pœnitentia. Item cùm quis dicit: Iudices de causa pronunciasse, priusquàm de causa cognoscerent: nihil aliud vult, quàm non cognita causa. Ita hic, priusquam cõuenissent, nihil aliud significat, quàm sine coniunctione connubiali concepisse. Periculosum igitur est, verba aliqua sic excerpere ad propriũ sensum, nec considerare quæ præcedant vel sequantur. *Ioseph autem cùm esset iustus, & nollet eam traducere, voluit occultè eam dimittere.* Raræ prorsus & inauditæ probitatis argumentum erat, cùm sponsæ tumentem vterum, & indubitata conceptus signa videret, nec expostulare cũ vxore, nec quereri apud affines, nec zelotypia discruciari, nec in ius ire. & pœnam sumere: sed suos æstus apud se dũtaxat premere, tantùm in animo secum de secreto diuortio cogitare. Nec solùm vxorem grauidam noluit damnare, sed nec publicare quidem, non conqueri apud alios, aut in vulgi sermonem offerre. Quis enim morbus impotentior zelotypia? Cùm igitur Ioseph videret vxorem grauidam, & tamen eos comperisset sponsæ mores, vt in eos non caderet adulterii certa suspicio, celandum esse duxit quod admirabatur. *Voluit occultè dimittere.* Vt & salua, & famæ virginis consuleret, cuius inculpatissimos mores habebat compertos. Palàm enim id diuortium fieri non poterat, citra periculum vitæ, & infamiam virginis. Quid enim vir iustus populo duræ ceruicis responderet? Si diceret quod de illius puritate probauerat, nónne inter incredulos & crudeles illum subsannarent, hanc verò lapidarent? Quomodo enim veritati crederent tacenti in vtero, quam postea contempserunt clamantem in templo? Quid facerent nec dum apparenti, cui impias manus iniecerunt etiam miraculis coruscanti? Propter hoc ergo Ioseph voluit occultè dimittere Mariam. Propter quod & Petrus Dominum à se repellebat, dicens: Exi a me Domine, quia peccator sum. Propter quod & Centurio à domo sua eum prohibebat, dicens. Domine non sum dignus vt intres sub tectum meum, sed tantùm dic verbum & sanabitur puer meus. Sic & Elizabeth se iudicabat indignam visitatione virginis: Vnde hoc mihi vt veniat mater Domini mei ad me? Ita & Ioseph se indignum reputabat cohabitare ei, cuius supra se mirabilem expauescebat dignitatẽ. Docemur hic, quanto timore versari debemus in hoc mundo, cùm præsentem habeamus Deum, Omnia enim nuda & aperta sunt oculis eius. Præsertim quanto timore conuersandum coram Sacramento Eucharistiæ, quantaque reuerentia recipiendum. Tertiò, quanto timore & humilitate tractanda scriptura Sacra, in qua Deum videmus. Magna certè nobis indicta est necessitas probitatis, qui omnia agimus corã oculis Iudicis cuncta cernentis.

Hactenus Matthæus ostẽdit Christum è semine Dauid carnem sumpsisse, nouo tamen & mirabili modo è virgine. Decebat enim, vt is qui de cœlo venerat, omnes nos ad cœlum ducturus, qui nihil nisi cœlestia doceret, quique post tot Prophetas missus fuerat, vt noua faceret omnia: verũ quidem corpus haberet, veramque natiuitatem, sed talem quæ deceret filium Dei. Nouis enim miraculis Deus ad se trahere voluit, quib⁹ vetera viluerũt. Semel dixit Deus, germinet terra herbam virentem & facientem semen, &c. Et ex virtute verbi illius, adhuc germinat, &c. sed nemo hæc attẽdit, ideo noua miracula fecit per Christum. Ioseph autem ignarus adhuc diuini consilii, turbabatur. Neque enim Maria conspectum eius fugiebat, tanquam malè conscia. Secura enim conscientia non timet. Probauerat quidem Ioseph, inculpatissimos mores sponsæ. Spiritus enim sanctus quo plena erat, in ipsius oculis vultuque relucebat, ipso incessu, gestu, sermoneque sese prodebat. Spiritus enim sanctus nõ est otiosus. Multi se de spiritu & Euangelio iactant, sed in operibus nihil, nisi caro conspicitur. Hinc Paulus: Si spiritus Christi in vobis est, corpus quidem mortuum est, propter peccatum. Hinc Deus, cùm promisisset se spiritum suum daturum hominibus, adiecit: & auferet à vobis cor lapideum, & dabit cor, vt timeatis eum: quasi diceret, hoc erit signũ spiritus. Sic in Maria conspiciebat Ioseph quid homine maius, & tamen videbat grauidam, & abfuerat domo menses aliquot, cogitabat quanta esset eius ætatis & sexus infirmitas. Quas turbas hic excitasset alius maritus? cùm non sit impotentior animi morbus Zelotypiâ: & tamen plerunque fit, vt nulli magis fauiant in vxores, quàm qui ipsi multis adulteriis sunt obnoxii. Ioseph adeò non rapitur ad vltionem, vt ne verbis quidem expostulet cum Maria. Vera enim probitas non est prona ad suspicandum (charitas non cogitat malum) nec præceps est ad vindicandum. Videbat Maria sponsum turbatum, nec audebat ei rem indicare, vt præsumptionis notã vitaret, & ne Ioseph in incredulitatem incideret, sicut Zacharias: & ne videretur commissum flagitium (vt suspicio serebat) velle defendere, & adumbrare aliquo figmento. Deo igitur committebat, indubia fide credens, quòd Deus, qui talia in se operaretur, ea ipsa sponso indicaret. Quo docemur Deo committere, si iniustè cul-

Tempora & tria Christo restituunt.

Heb.

Exod. 24. Ionæ. 3.

2. Cor. 6. Rom. 13. Gal. 6.

Maria mater Dei.

Ioseph laudatur.

Matth. 1. Luc. 1.

1. Reg. 13.

Psal. 50.

1. Cor. 2.

Luc. 10.

Collatio Ioseph mariti Mariæ cum Ioseph patriarcha.

Gene. 37.

Ibidem.

Gene. 39.

Gene. 40.

Gene. 41.

Ioan. 6.

Maria petua virginitas probatur.

Ioseph cur dimittere voluerit Mariam.

Luc. 5.

Matth. 8.

Luc. 1.

Deus oĩa videt.

Deũ in scripturis videtur.

Hebr. 4.

Omnia nouata in Christi natiuitate.

Universidad de Deusto
Biblioteca

pamot: ipse enim veritatem suo tempore pandet. Sicut in Susanna vides, & hîc. Vide, vt duæ sanctissimę personę in toto mũ do, turbatæ fuerint, vt & tu discas patienter ferre aduersa. Ecce hi quibus non erat iudicium, vt biberent Calicem Domini, bi berunt: & tu innocens eris? Vides deniq;, qualiter per aduersa & prospera, De⁹ suos probet. Filii Israël fame compulsi, intrauerunt Ægyptum: ibi exaltati, deinde multis contumeliis affecti, etiam hac vice liberati. Sic Dauid laudatus ob interfectionem Goliath, mox à Saule ad mortem quæsitus, deinde ad regnũ leuatus, mox ab Absalone pulsus. Sic Beata virgo gaudium habuit in Christi conceptione, sed mox tristitiam ex Ioseph turbatione, deinde iterum gaudium in Christi natiuitate, sed mox tristitiam in Herodis persecutione. Hæc autem propter nos scripta sunt, vt in aduersis, auxilium Dei sciamus sperare: & in prosperis, timere futura aduersa, ne insolescamus. *Hæc autem eo cogitante, &c.* Non statim reliquit Mariam, sed apud seipsum cogitabat. Quo docemur, nihil temerè agendum, sed prospiciendum, an bonum vel malum sit, an contra verbum Dei vel non, si vires adsint vel non. Ne ĩ qui viderint, illudant, dicentes, Hic homo cœpit ædificare, & nõ potuit cõsummare: quod est cõtra eos, qui proponunt, & vouent, quod præstare nequeunt. Item contra eos, qui filios adreligionem deuouent, deinde rursus eos eximunt. Item contra eos, qui in sacra scriptura sententias aliquas decerpunt, quibus innituntur, nec considerant sententiæ veritatem. Sicut cùm audiunt, Crede tantummodo, & saluus eris: nihil boni agere volunt. Item ex verbo, Spiritus est Deus: abolere volunt externum cultum Dei. Sic ex verbo, Qui crediderit & baptizat⁹ fuerit: opinantur fidem non esse, vbi non sit vsus rationis, cùm Christus paruulos benedixerit, &c. Sic ex verbo, Omnia munda mundis: & nihil immũdum, quod cum gratiarum actione percipitur: carnes comedunt in scandalum pusillorum: cùm Paulus dicat: Malum ei esse, qui cum offendiculo manducat. Et, Si esca scandalizat fratrem meum, non manducabo carnem in æternum, ne fratrem meum scandalizem. Sic ex verbo, Christus mediator Dei & hominum: colligunt nullum pro aliis posse orare: cùm scriptura apertè dicat, Orate pro inuicem, &c. Nihil ergo temerè iudicandum in scripturis, sed conferendæ sententiæ scripturarum, &c. *Ecce Angelus Domini apparuit in somnis Ioseph dicens, &c.* Vides benignitatem Dei: Maria tacebat, Deus pro ea curam gerebat. Sic filiis Israël sine omni spe liberationis in Ægypto degentibus, dixit dominus Moysi: Vidi afflictionem populi mei in Ægypto, & clamorem eius audiui, propter duritiam eorum, qui præsunt operibus, &c. Sic Dauid in persecutione Saulis nusquam consistere valenti, nunciatum est Saulem mortuum. Sic nobis reuelatus & prædicatus Christus, citra spem & expectationem. Nihil igitur melius quàm se committere Deo, non enim derelinquit quærentes, & præsumentes de se. Hinc per Esaiam: Si potest mulier obliuisci infantem suum, vt non misereatur filio vteri sui? etsi oblita fuerit, ego tamen non obliuiscar tui. Nolite igitur confidere in principibus, &c. Vnde & Christus ipse: Nolite soliciti esse, scit enim pater vester, quia his omnibus indigetis. Hinc Iosaphat: Cùm ignoramus quid agere debeamus, hoc solum habemus residui, vt oculos nostros dirigamus ad te. Angelus autem græca dictio est, & nũcium significat. Ex quo denuo immẽsa dei benignitas ostẽditur, qui nedum exteriora & corporalia homini subiecit, sed & spiritus cœlestes ei deputauit: Omnes enim sunt administratorii spiritus, in ministerium missi propter eos, qui hęreditatem capiunt salutis. Quid verò dixit Angelus? *Ioseph fili Dauid, noli timere accipere Mariam coniugem tuam.* Quasi diceret. Quid turbaris? Quæ te torquet suspicio? Cur ab ea vis distrahi, quæ tibi tanta charitate iuncta est? Non est alius sponsus ea dignus, nec est alteri illa destinata Dei consilio, nisi tibi. Agnosce Dauid autorem generis tui, cui promissum est olim, quod nunc cernis exhiberi. Non est quòd meruas eam tibi adiungere: accipe eam, vt thesaurum cœlestem tibi commendatum, vt templum Dei, vnigeniti mansionem, creatoris omnium propriam. Suspicaris grauidam, & rectè suspicaris: sed sicut non abs te factum est, sic nec ex quoquam alio. totum diuinum est quod geritur. Angelus nunciauit, pater obumbrauit, spiritus sanctus vterum præparauit, filius impleuit. Noua sunt omnia,

Deus varię suos probat. Gene. 47. Exod. 14. 1 Reg 10. 2. Reg. 15.

Deliberandũ ante factum.

Ioan. 4. *Errores ex nõ collatis sententijs scripturæ oriuntur.* Mar. 10.

Tit. 1. 1. Tim. 4.

Rom. 14. 1 Cor. 8.

1. Time. 2. Iaco 5.

Dei benignitas.

Exod. 3.

8. Reg. 1.

Psal. 9. Iudith. 6. Esai. 49. Psal. 145.

Matth. 6.

2. Par. 20

Angeli nobis seruiunt.

Heb. 1.

Maria templum Dei.

quia noua proles nasceretur. *Pariet autem filium*, nõ tibi, sed toti mundo. Non enim est ludæorum tantùm Deus. *Et vocabit nomen eius Iesum*, (nec immeritò) *Ipse enim saluum faciet populum suum à peccatis eorum.* His verbis summam totius Euangelij ponit: quis scilicet Christus sit, & quid collaturus aduenerit. Euangelium enim bonum nuncium est, indicans Christum natum, passum, &c. nobisque omnia bona donasse, patrem reconciliasse. Hæc autem omnia hoc verbo includit: *Ipse saluum faciet populum suum à peccatis eorum.* Peccatum enim occasio omnis mali nostri: solo enim peccato à Deo disiungimur. Hinc patet verum esse prouerbium: Quòd nemo lædituri nisi à seipso. Non lædit qui diuitias etiam & corpus aufert, animã enim lædere non potest. Sed id lædit, quod Deũ aufert: quod solum peccatum facit. Si hoc attenderemus, non tantùm peccaremus. Peccato igitur ablato pacem haberemus ad Deum & securum accessum, vt possimus dicere, Pater noster. Christus liberat à peccato, & per consequẽs à morte, quia propter peccatum mors. *Ipse liberabit populum suum à peccatis eorum.* Ex his verbis probatur primò Deitas Christi, Dei enim opus est dimittere peccata: Ego Dominus qui deleo iniquitates tuas. Ipse faciet, non lex, non opera eius gratia & acceptatione destituta. Nam si ex lege iustitia, Christus gratis mortuus est. Ipse saluum faciet populum suum à peccatis eorum. Populus Dei olim erant Iudæi, quibus Moyses dicebat: En Dominus Deus tuus elegit te hodie in populum peculiarem. Nunc autem omnibus nobis dicitur: Vos estis genus electum, gens sancta, &c. qui aliquando non populus Dei, nunc autẽ populus Dei, &c. Prodierant Iudæi è bona radice, rami boni, sed fracti sunt propter incredulitatem: ob id gentes tanquam oleaster insertæ sunt, &c. Vide ergo seueritatem: & bonitatem Dei: in eos quidem qui ceciderũt, seueritatem: in te autem bonitatem Dei, si permanseris in bonitate, alioquin & tu excidẽris. Sed & illi, si non permanserint in incredulitate, inserentur. Potens enim est Deus iterum inserere illos. Nam & si tu ex naturali excisus es oleastro, & contra naturam insertus es in bonam oliuam, quantò magis ij qui secundùm naturam, inserentur suæ oliuæ? *Ipse liberabit &c.* non à tribulationibus temporalibus, quas frequenter suis immittit. In mundo, ait, pressuram habebitis: ipse nouit ad quid nobis conducant. *Sed à peccatis suis, &c.* Quo ostenditur immanitas criminum nostrorum, pro quibus expiandis oportuit filium Dei incarnari, formam serui assumere, sanguinẽ effundere, ac mortem obire. *Hoc autem totum factum est, &c.* Scilicet, quòd virgo desponsata, quòd inuenta est habens in vtero, quòd puer nominãd⁹ esset Iesus, quòd redempturus populum suum, &c. *Hoc totum factum est, vt adimpleretur, quod dictum est à Domino per Prophetam dicentem.* Vt firmior fides habeatur dictis, & ne casu, fortuitúve quicquam gestum putemus, propheticum adducit oraculum: & vt ostendatur Christus is esse, qui in lege & prophetis promissus erat. Finis enim legis Christus, huic omnes lex & propheræ testimonium perhibent. Hinc Christus: Scruramini scripturas, quia vos putatis in ipsis vitam æternã habere, &c. Et si credueretis Moysi, crederetis forsitan & mihi, &c. *Ecce.* Admirantis est, tanti mysterii magnitudinem, & inauditam nouitatem: qua nos velut à somno excitat, vt qui magni aliquid & quod ingẽs momẽtũ habeat, narraturus sit: quasi dicat. O vos filii Adam, qui in puluere estis: vos filiæ Euæ, quæ hæreditatẽ doloris ab Eua matre vestra sumpsistis, *Ecce virgo* (nõ tantũ corpore, sed & mẽte) *concipiet filium*, sancta sanctum, immaculata immaculatum. *Et vocabitur nomen eius Emanuel, id est, nobiscum Deus.* Quasi diceret: Cùm hoc factum fuerit, mortales nouo quodammodo, Dei præsentiam & bonitatem agnoscent erga se: & admirabũtur, nõ quòd De⁹ ante hoc in terra non fuerit, cùm dicat, Cœlum & terram impleo: ipse enim nusquam non est. Erat etiam ante Christi aduentum nobiscum Deus, non palàm, sed in vmbra seueroque iudicio, vnde & Adam ait: Audiui vocem tuam, & timui. Et filii Israel: Loquere tu nobis, & nõ Dominus, ne moriamur. Nunc autem propior & spectatior nobiscum est benignitas Dei, in verbo incarnato, in gratiæ superabundanti infusione, in peccatorum condonatione: id quod Paulus docet, Propior, inquit, est nostra salus, quàm cùm credidimus. Sic & olim prædictũ erat: Dabo leges meas, in visceribus eorum, & ero eis Deus, & cognoscent me omnes, *Exurgens autem Ioseph à somno,*

Euangelij quid.

Esaiæ. 59. Peccati pernicies.

Rom. 5. Christus à peccato & morte liberat.

Rom. 5. Christus Deus.

Esaiæ. 43. Galat. 2. Deut. 7. & 26. 1. Per. 2. Populus Dei quo.

Rom. 11. Deus iustus & misericors.

Ioan. 16. *Peccatorũ nostrorum grauitas.*

Christus finis legis. Rom. 10. Actu. 10 Ioan. 5.

Deus vbiq; præsens. Esaiæ. 23. *Christus in scripturis relatus.* Gene. 3. Exod 20. *Deus propior in nouo testamẽto.*

Rom 15.

Iere. 31.

Universidad de Deusto
Biblioteca

fecit sicut præcepit ei Angelus Domini, & accepit coniugem suam. Certificatus de verbo Dei, statim obediuit. Non enim sufficit verbum Dei audire, sed oportet facere. Non in sermone stat regnum Dei, sed in virtute. *Et non cognouit eam, donec peperit filium primogenitum, & vocauit nomen eius Iesum.* Ex hoc potest colligi perpetua virginitas Mariæ. Si enim Ioseph à congressu abstinuit ante partum, ex solo monitu angeli, multò minus credendus est id fecisse post partum, cùm audisset angelos psallentes, stellam fulgentem, Simeonem, & Annam prophetizantes, aliisque certis indiciis cõperisset eam Saluatoris matrem. Quanquã ex hoc verbo, *Non cognouit donec, &c.* Heluidius sumpsit occasionem, contrariũ impiè asserendi, videlicet, quòd post partum cognouerit eam: id quod error est, & pessimus & hæreticus: neque aduertit infœlix, sermonis Hebræi proprietatem. DONEC enim & VSQVE, sæpissimè in sacra scriptura non determinatum tempus significant, quo completo fiat id, quod vsq; ad præscriptum tempus nõ fiebat, sed planè infinitum tẽpus, & nec antea, nec pòst factum significant. Sicut illud: Non est reuersus coruus in arcam, donec siccarentur aquæ, vbi significat nunquã reuersum coruum. Ita illud: Dixit Dominus Domino meo, sede à dextris meis, donec ponam inimicos tuos, scabellum pedum tuorum. Et: Sic oportet Christũ regnare, donec ponat inimicos eius sub pedibus. Non est sensus, quòd Christus tantùm regnabit, vsquedũ inimici eius ei subiecti fuerint, & posteanõ sit regnaturus, cùm tunc magis regnaturus sit regnaturus, cùm tunc magis regnaturus sit. Ita: Vobiscum sum, vsque ad consummationẽ seculi, id est in æternum. Ita: Ad te leuaui oculos meos, &c. Ita: Oculi ad Dominum Deum nostrum donec misereatur nostri. Ergo tamdiu propheta oculos habebat ad cœlum, quamdiu misericordiã impetraret, & post misericordiam impetratã oculos torquebit ad terram? Sic & hic sensus est, quòd nunquam cognouerit eam, quod semper Maria virgo intacta permanserit. Nominat autem Matthæus primogenitum. Primogenitus dicitur non respectu subsequentium, sed qui primò natus. Primogenitus dicitur, qui aperit vuluam matris: & is primogenitus erat, & Domino consecrandus, etiamsi alii non sequerẽtur. Dicitur etiam & Christus primogenitus, ad consolationem nostram, vt ostendatur, nos esse fratres Christi spirituales. Quod si fratres Christi, & filii Dei: Si filii, & hæredes. Amplectamur itaque Christum nobis oblatum, & conseruemus, sic & nostra erit hæreditas eius. Hinc Paulus: Deum habemus libertatẽ adeundi in sancta, per sanguinem Iesu Christi, accedamus cum vero corde, in certitudine fidei, & mandatorũ exhibitione.

Maria perpetua virginitas probatur.

Heluidij error damnatus.

Gene. 8.

Psal. 109.

1. Cor. 15.

Matt. 28.

Psal. 122.

Exod. 13. & 34.

Primogenitus quid dicatur. Galat. 4. Christus dicitur Primogenitus dicatur.

CAPVT. II.

HActenus Matthæus Christi ad nos dignationem, condescensionemque descripsit, vt se humilianerit, quo nos exaltaret: factus homo, vt nos faceret filios dei: natus è peccatorib⁹ (Mariam matrem in omnibus excipimus) quo nos è piaculis nostris emundaret. Hęc est enim summa totius primi capitis, videlicet quòd Christus De⁹ & homo propter nos venerit. Quæ verò præterea adduxi, mores & vitam Christianam concernunt. Vtrunque enim necessarium, & fides, & vita Christiana: nec alterum sine altero sufficit. Eumq; modum semper seruabo, vt primùm ea quæ fidei sunt, deinde quæ ad vitã Christianam respiciunt, proponam. Nũc in hoc secundo capite, Matthæus vocationem nostram ad hanc gratiam, Magorum exemplo adumbrat, & qualiter nobis manifestatus sit declarat. Quid enim profuisset nasci, si incognitus nobis mansisset? Panis integer, & thesaurus inuisus, & sapientia abscondita, quæ vtilitas in his omnib⁹? Christus panis, thesaurus, sapientia, necesse erat vt manifestaretur. Tres autem historias in hoc capite Matthæus describit, Magorum aduentum, Christi fugam in Ægyptum, & demum ipsius reditum in Iudæã. Et secundum hoc, tres huius capitis potiores sunt loci. Primus: Tametsi Christus peculiariter Iudæis promissus, natus, & datus erat: illis tamen non credẽtibus, nusquam est gentibus hoc salutare Dei. Nam per Euangelium factæ sunt gentes cohæredes, & eiusdem corporis mẽbra, consorteſque promissionum in Christo. Hinc Christus eis prædixit. Auferetur à vobis regnum & da

Christus pro nobis venit.

Gentes vocantur.

Ephe. 3.

Matth. 21.

Matth. 8. bitur genti facienti fructũ eius. Item: Multi ab oriente & occidente venient, & recũbent cum Abraham, & Isaac, & Iacob in regno cœlorum, filii autem regni eiicientur in tenebras exteriores. Hinc Paulus: Vobis oportebat primùm annunciare verbũ Dei, sed quoniam repellitis illud, & indignos vos iudicatis æternæ vitæ, ecce conuertimur ad Gentes. Hoc adumbratum est in adoratione & fide Magorum.

Act. 13.

Iudæi excantur. Rom. 11.

Secundus locus est: Iudæi ob incredulitatem excæcantur, & alieni fiũt à Christo: quod fuga in Ægyptum adumbrat.

Iudæi conuertentur.

Tertius locus est: Cùm plenitudo gentium aduenerit, Israel quoq; misericordiã consequetur, saluusque fiet: quod reuersum in Iudæam designat. Nunc literam inspiciamus.

Cùm natus esset Iesus in Bethlehem Iudæ in diebus Herodis Regis, &c. Matthæus, vt suprà dixi, Iudæis scripsit Euangelium: quibus ex scriptura notum erat & tempus & locus, quo nasci deberet Christus. In primo autem capite descripserat, vt familia tribusque progenitorum Christi, natiuitatis quoque nouitas, ipsum denique nomen, prophetarũ oraculis per omnia cõgruant. Nunc locum tempusque vaticinio prophetico respondere, breuibus indicat: quo cõstet omnibus, hunc esse quem olim prophetarum oracula orbi promiserant, tot argumentis in vnum consentientibus, vt casu gestum videri non possit. *In Bethlehem Iudæ.* Bethlehem nominat alludens ad prophetiam Micheæ, quæ in sequentibus ponitur. *Iudæ* autem addit, discernendi gratia in tribu Zabulon, Iudicum liber indicat. Nec id tamen vacat mysterio, quòd Christus nascitur in Iudæa, Et in Bethlehem. Iudæa, agnitionem & confessionem signat. Vbi enim Christi gratia agnoscitur, ibi animus in Dei laudem prouocatur. Bethlehem domus panis interpretatur, quæ alio nomine dicta est Ephrata, id est, fructifera, ob fertilitatem & copiam frugum. Erat enim velut horreum adiacẽtis regionis. Ita vbi Christus est, ibi omnium bonorũ copia est. Ipse enim factus est nobis iustitia, sapientia, &c. Vbi Christus, ibi pax conscientiæ, iustitia, fides temperãtia, castitas, patientia, &c. Non enim otiosus est spiritus Christi.

Mich. 5.

Bethlehem quid.

1. Cor. 1. Spiritus Christi non est otiosus.

In diebus Herodis regis. Herodis mentionem facit, vt ostendat tempus natiuitatis Christi, Prophetarum oraculis respondere, & prophetias iam completas. Daniel prædixerat: Cùm venerit sanctus sanctorum, cessabit vnctio vestra, id est dignitas regia & sacerdotalis. Iacob item patriarcha ait: Non auferetur sceptrum de Iuda, & dux de femore eius, donec veniat, qui mittendus est, & ipse erit expectatio gentiũ. Ex his vaticiniis satis clarũ est, oportuisse tunc Christum adesse, quando regnum & principatus omnino à Iudęis ablatus esset, vt nullus rex, nullus dux è tribu Iuda, rerum apud Iudæos potiretur. Id factum est regnante Herode, qui non modò de tribu Iuda, sed ne de Israelitico quidem sanguine erat, nimirũ alienigena, Idumæus, Antipatri filius, ex vxore Arabe, à Romanis regno Iudææ præfectus, inuitis ac pro viribus repugnantibus Iudæis, vt feré totos triginta annos negotia ei exhibuerint, & ipse hac causa plurimum sanguinis fuderit, donec vi adigeret, iugum ferre planè oppressos. Vbi itaque alienigena hic, regnum iam triginta annis obtinuisset, & gentem Iudæorum sibi planè subiecisset, ac iam cũ tranquillitate regnopotiretur, Iudæiq; se dedidissent, omni spe libertatis recuperandæ aut eiiciendi tyranni abiecta, atque ita per omnia prophetia Iacob esset impleta, tunc tempus erat vt Christus veniret. Neque autem id vacat mysterio. Non ẽm sine causa, tempore Regis nefandi & tyranni truculentissimi, qui refuga gentis alienigenæ, Iudaicum imperium inuasit, libertatem sustulit, sancta profanauit, Deus ad terras descendit, humanam naturam assumpsit, atq; formam serui induit. Per hęc enim ostendit, se ideo aduenisse, vt verus Rex tyrannum profligaret, patriam à serui tute vindicaret, & populũ suum in libertatem assereret. Gerebat enim Herodes diaboli summi tyrãni personam, qui humanũ genus callido astu in suum ius ditionemq; subegerat, summaque truculentia præsidebat. Venit itaque sic vndiq; oppressis, pius assertor, vt cùm omnis tum vis tum prudẽtia ad tyrannum expellendum impar esset, diuina succurreret bonitas. Docemur per hæc, ne diffidamus in tribulationibus. Sæpe enim differt Deus auxilium suũ, finit nos tribulari, videtur nostri oblitus, sed non derelinquet suos in finem. Differt autem, vt miseriam nostram agnoscentes, tan

Adductus Christus ex prophetica oracula.

Christus fuit sub Herodis tẽporibus nasci voluerit.

Herodes diabolum significat.

Deus quare nonnunquã differt gratiam.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tò ardentiùs eius auxilium petamus, tãtoque gratiùs excipiamus. Dei enim opus est humiliare, & deinde exaltare, occidere & viuificare, ex nihilo aliquid facere. Ducit hominẽ eò, vt clarè videat se nihil esse, vt sic ipsi soli gloria reddatur, dicamusq; in omnibus operibus nostris, Non nobis Do-
Psal. 114. mine non nobis, sed nomini tuo da gloriã. Ita hactenus intelleximus, quis sit Christ⁹, ẽqua gente, quo loco, & quo tempore progenitus, & quòd hæc omnia dictis Prophetarum consentiant. Nunc quàm miris consiliis paulatim innotuerit orbi, ostendit Euangelista. Voluit enim omnibus esse perspicuus, qui venerat omnibus seruandis,
Luce. 2. vt & bonis innotesceret ad salutem, & impijs adimeret omnem excusationem ignorantiæ. Iudæis præcipuè fuerat promissus. Ex horum gente natus est. His primus prędicatus ab angelis. Ei nato, pastores è Iudæis fidei primitias obtulerunt. Agnitus
Christus omnibus sẽ manifestauit. enim ab Elizabeth, Simeone, Anna, & aliis. Ac primùm quidem pauperibus & humilibus semet aperuit. Non enim facilè suscepturi erant humilem superbi, pauperẽ opulenti, modestum feroces, cœlestẽ huius mũdi cupiditatibus obnoxii. Qui autẽ non Iudæis tantũ, sed & gentibus, imò cũctis mundi nationibus promissus erat, in ipso statim exordio voluit & his innotescere, quo declararet & illis oblatam salutem, & horum exemplo Iudæos ad æmulationem credulitatis extimularet. Id autẽ Matthæus nunc prosequitur. Et pulchra quidem historia est, nobisque attendẽda. In ea enim describitur, qualiter Patres nostri primùm ad fidem venerint: quorũ etiã exemplo docemur, quomodo Christus inueniendus. *Ecce Magi ab Oriente venerunt Ierosolymam, dicẽtes: vbi est, qui natus est Rex Iudæorum?* Ecce, quasi dicant, O gentes attendite, magnum quid dicturus sum. Cũ Christus vix natus esset in Iudea, *Ecce Magi*
Magi qui fuerint, & cur sic dicti *veniunt.* Magi hic non dicuntur malefici, vt communiter accipitur, sed qui secreta & occulta aliqua possunt indicare. Hi proinde Magi fuerunt eruditi & sapientes viri, qui scientia naturæ, astrorum cœliq́ cognitione insignes erant. At planè Magos tales fuisse genti suæ constat, quales Græcis Philosophi, Ægyptiis Sacerdotes, Latinis Doctores sunt, nempe Arabum sapientissimos. An autem fuerint & Reges, licèt Matthæus non exprimat, ex illo tamen colligi potest Reges Tharsis & Insulæ munera offerent: Reges Arabum, & Saba dona adducent. Item ex illo: Fortitudo gentium veniet tibi. &c. Et subditur: Omnes de Saba venient, aurum & thus deferẽtes, & laudem Domino annunciantes. Apud antiquos em̃ qui præficiendi erãt, priùs inscientiis instruebantur, (non sicut principum nostrorum pueri, qui venationibus addicuntur) vt non tam potestate, quàm scientia regnarent. Sciebant, quanta Reipublicę pestis, est fatuus princeps. Id quod Salomon quoque indicat: Væ terræ, dicẽs, *Christus potens.* cuius Rex puer est. *Ab oriente.* Verbũ hoc, Christi potentiam & misericordiam indicat, vt qui ab vltimis terræ finibus Magos ad se trahebat: & vix dum natus, gratiam suam in locis remotis degentibus infundebat. Indicatur & hoc verbo, Magorum fer- *Magorum seruor, Iudæorum negligentia.* uor, qui tantum iter perfecerunt, nec labores, nec pericula, nec sumptus curantes: è contrà verò Iudæorum reprehenditur negligentia. In terra eorum Magi quærebãt, quem ipsi in propria venientem non agnoscebant. Apud eos isti inuenerunt, quem illi apud se negarũt. Isti de longinquo puerum Christum nondum verba promentẽ, adorauerunt: vbi qui ciues, illum iuuenem miracula facientem crucifixerunt. Isti in membris paruis Deum agnouerunt: illi in factis magnis nec tanquam homini pepercerunt. Tales fuerunt progenitores nostri, tanto feruore Christi gratiam receperunt. Sicut & post ascensionem Christi, ingenti feruore Gentes Euangelium acceperunt. Vnde & non parùm eos ob id commẽdat Paulus, in Epistolis ad Ephesios, Philippẽses, Colossenses, Thessalonicenses, &c.

Quàm dissimiles nos sumus, qui omnia nunc paruipendimus, quæ maiores summa deuotione tenuerunt. Deuotio in nobis nulla est, refriguit charitas, &c. *Venerunt Ierosolymam.* Iudicium est, quòd gẽtes summa alacritate Ierosolymam, id est, ad Ecclesiam contenderent. Putabant Magi humano iudicio natum Regem in regia ciuitate quærendum, sed longè fallũtur. Nõ sunt viæ meæ, viæ vestræ. Homines alta *Christus sublimia sapit.* quærunt, Christus humilia, vtique quia salutaria sunt. Erat in eius potestate aulam regiam, matrem prædiuitem. &c. eligere: *Esaiæ. 53.* sed Ierosolimam elegit ad passionem, Bethlehem autem natiuitati. Per hoc docẽs, ne *Christus ẽ pauper natus.* paupertatem & alia formidemus, cùm ip-

se prior hàc transierit. In Ierusalem erant diuitiæ, luxus, Herodis tyrannis, Scribarum arrogantia, Pharisæorum ambitio & hypocrisis, sacerdotum auaritia, Non illic inuenitur Christus, &c. *Vbi est ergo qui natus est rex Iudæorum?* Christus rex natus.
Christus rex natus. Christ⁹ rex Iudæorum Hoc soli Christo competit. Alii aut electione, aut gentis consuetudine, aut potentia creantur. Christus autem rex natus, ipsi enim dedit pater omnia in manus. Rex autem Iudæorum, non eorum qui nomen habent, qui carne circũciduntur, sed qui corde circuncisi sunt, qui vere confitentur eũ horum Rex & protector est. Magna hic consolatio datur fidelibus. Qui terrenum principem habet benevolum, gaudet, neminem timet aduersarium, aduersarios potiùs suis insultat. Sic qui Christum regem habet benevolum, neminem timet. *Vbi est qui natus est Rex* Quàm certa fides, quàm
Fidei natura & conditio. constans & intrepida cõfessio, Nihil prorsus dubitant: ter quod corde credunt, ore confitentur. Ea nimirum est fidei cõditio.
Rom. 10. In nullo hæsitare, & liberè confiteri: Corde enim creditur ad iustitiam, ore fit confessio ad salutem. Sic Petrus coram principibus: Notum sit vobis, quòd in nomine Iesu Christi, quẽ vos crucifixistis, hic stat
Actor. 4. & 26. sanus. Sic Paulus coram Agrippa rege. &c. Ita Magi nostri, certa fide natum Christũ credunt, & citra omnem trepidationem liberè confitentur, haud formidantes animum tyranni aduersum se concitare. Gran-
Magorum constantia. Fides, Dei donum. Galat. 5. Ioan. 6. & 15. dis certè discriminis res erat, alium regem profiteri coram eo, qui tyrannica impietate cruentaq́ue sęuitia regnum occupassiet, & Iudæis omnibus exosus esset. Hanc autem fidei constantiam non ex seipsis tantũ habebant: fides hæc, fructus spiritus est & Dei donum. Vnde Christus: Nemo venit ad me, nisi ei fuerit datum desuper. Et: Nõ vos me elegistis, sed ego elegi vos. *Vidimus* (inquiunt) *stellam eius in oriente.* Diuinam
Deus per media hominibus obuia, vocat. Luce. 5 Variis modis Christus vocat. Ioan. 6. Ioan. 4. Luce. 15. hìc pietatem consydera, quæ nostræ imbecillitati condescendens, per ea plerunque homines vocat, quæ eisdem familiaria sũt. Vt Petrum piscatorem, multitudine piscium attraxit. Iudæis, qui diuinarum apparitionum in patribus assueti erant, Angelus annunciauit. Gentes, qui Philosophiæ dediti erant, multumque tribuebant astris, per stellam attraxit. Sic in prædicatione sua, alios verbo attraxit, sicut Apostolos. Vnde Petrus: Verba vitæ æternę habes, &c. alios qui nisi miracula viderent non credebant, signis vocauit: alios familiari conuersatione & conuictu, vt publicanos: alios minis: alios promissis: alios qui nihil horum curabant, quasi vi attraxit, vt Paulũ quem prostrauit. Sic illos stella attraxit, alia enim forsasis non tantopere curassent. Et sicut foris speciem stellæ videbant, sic intus diuinam illuminationem sentiebant: qua non modò stellam hanc, noui regis indicem agnoscebant, sed & ad visendum etiam ipsum puerum, animi eorum mouebantur. *Actor. 9.*

Sic & Cyrus rex cœlitus admonitus fuit, *2. par. vlt.* vt templum reædificaret, & populum à captiuitatis iugo absolueret. Stella hæc lucẽ quãdam cœlestem & diuinã inspirationẽ atque attractionem designat, citra quam omnis externa prædicatio, siue scriptura irrita est. Quot enim Iudæorum Christũ docentem audierunt. Quot legis peritia insignes extiterunt, qui infidelitate obdurati, Christum recipere noluerunt. Nimirum, quia ipsis repugnantibus lux hæc cœlestis eis non affulsit. Nemo enim venit ad Christum, nisi à patre tractus. Et nemo potest dicere Dominus Iesus, nisi in spiritu sancto. *Et venimus adorare eum.* Fœlices qui nunc Christum quærunt, dum inueniri potest. Erit enim quando inueniri non poterit, quando dicet, Nescio vos. Hora igitur est de somno surgere: Nunc enim tempus acceptabile & dies salutis. *Audiens autem Herodes Rex turbatus est, &c* Audito, quomodo pii Christum receperint: nunc quomodo impii se habuerint, ostendit. Nõ enim omnes eodem modo Christum accipiunt. Varia semper de Christo fuit opinio. Non omnibus amabilis apparuit. Sicut Sol ægris oculis pœna, sic Christus, quamuis propter peccatores venerat, non tamen omnibus amabilis fuit. Erant enim opera mala. Omnis qui malè agit, odit lucem, & non venit ad lucem, vt non arguãtur opera eius. Nõ recusassent Christũ nec Herodes, nec Iudęi, si nõ arguisset opera eorum. Vnde lapis offensionis dictus, positus *Christus lapis offensionis quomodo.* in ruinam & resurrectionem multorum. Inter offendentes primus fuit Herodes. Timebat enim regno suo, vt pote alienigena, *Ambitio pestis Reipublicæ.* qui vi Iudæis imperaret, ac pessimè de ipsis erat meritus. Denique non ignorabat, id temporis Iudæos Christum expectare, qui ipsos vt olim Moyses esset liberaturus. Hinc non mirum, si timuerit, ne orta con-

Esaiæ. 28.

Stella Magis visa quid designet. Illustratio interioris negotiationis. Ioan. 6. 2. Cor. 12. Esaiæ. 55. Matt. 25. Rom. 13. 2. Cor. 6. Christus nunquam excipitur ab ullo. Ioan. 3.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tra se seditione, regno pelleretur. Vides, quid Herodem perdiderit, nempe ambitio & regnandi cupiditas. Hæc & Pilatum induxit, vt Christum crucifigeret. Hæcipsum Cain, vt Abel fratrem suũ occideret. Hæc Chore, Dathan, Abiron, &c. *Ioan.19. Gene.4. Nume.16. 2.Reg.15.* commouit, vt aduersus Moysen murmurarent. Hæc Absolen, vt Dauid patrem persequeretur, &c. Hinc in veteri lege eliguntur seniores, sapientes, timentes Deum, & qui oderunt auaritiam: múnera enim excæcant oculos iudicum. Turbatur Herodes nato Christo. Quid erit tribunal iudicanti infantis? *Et omnis Ieroſolyma cum eo, &c.* Mirum quòd Ieroſolyma ciuitas pacis turbatur, quæ potiùs ingenti iubilo exultare debuit, se talem nactam Regem, quem ab Oriente Persarum Reges adoratum aduenerant. Verùm liquidò cernimus, quid mali Reipublicæ, pestilens potestas afferat. Secundum enim iudicem populi, & ministri eius. Et: Qualis est rector ciuitatis, tales & inhabitantes in ea. Item: Rex impius, omnes ministros iniquos habet. Erat Messias genti Iudæorum promissus liberator, iamdudum vnus suspiriis expectatus & optatus: nunc audita ipsius natiuitate, non sólùm non quærunt suum regem, verùm insuper turbantur: nimirum tyranno adulantes, eiusque animum exacerbare, & tyrannidem aduersum se prouocare formidantes. Ob id vt complacerent regi, turbantur: quo se fide vacare produnt, quibus humana potentia plus incusśit terroris, quàm potuit diuina promissio afferre consolationis. Turbantur item, vt malè sibi conscii. Sciebant prædictum: Et erit iustitia cingulum lumborum eius: non secundum visionem oculorum iudicabit, &c. Quot interpretes sunt, qui si scirent venturum aliquem, qui singulos status reformaret, vitia argueret, non turbarentur ac dicerent? Nolumꝰ hunc regnare super nos. Quot sunt, qui verbo Dei obturant aures, ne audiãt Christũ, vocãté, ne videãt lumé, &c. Desiderãt Christũ & in aduẽtu eius turbantur: expetunt Euangelium, sed tamen non emẽdant vitia. Videamus autem Christiani diligenter, ne incidamꝰ in idipsum incredulitatis exemplum. Quantò enim maiora dona nobis contulit, tantò grauiùs ingratos puniet, &c. Sequitur: *Et congregans Herodes omnes principes sacerdotum, & scribas populi, sciscitabatur ab eis, vbi Christus nasceretur, &c.* Ex his verbis aquæ puræ & dulces emanant, ad consolationem sitientium doctrinæ, scilicet, quibus & conscientia exhilaratur, fides roboratur, & cor inflammatur. Prima doctrina est. Quanto desiderio iusti quod bonum est amplectuntur, tanto desiderio impii ad malum festinant. Exemplum in Herode. Non tam anxiè Magi quærebant Christum ad adorandum, quàm Herodes ad interficiendum, Imò mali, maiore cum voluptate, quod malum est sequũtur, quã boni bonum. Ratio est in natura corrupta: Ad bonum enim etiamsi spiritũ promptum habemus, tamen sæpe per carnẽ impedimur: ad malum autem etiamsi spiritũ desidem habeamus, tamen per carnem excitamur. Hinc Christus. Filii huius sæculi prudentiores, & diligentiores sunt filiis lucis, &c. Lege historias, videbis quanta etiã pagani operati, quàm temperati, casti, &c. quanto studio virtutes acquisierint, quàm viriliter pro iustitia pugnauerint, &c. Inspice auarũ quid laboris fugiat, si spes sit pecuniæ augendæ. Soli Christiani, quibus æterna promissa sunt, quæ oculus non vidit, &c. torpẽt ignauia. Hinc Christus non semel mundanos homines in exemplum nobis proponit, & id quidem ad confusionẽ nostram, cum nos omnibus vitæ exemplar esse deberemus, & opera nostra lucere coram hominibus. Hinc ad prouidentiam futurorum nos inducere volens, Villicũ iniquitatis proposuit, &c. Vtinam tanta nobis esset cura pro anima, quanta pro ventre. Item ad præparationem & expectationem mortis, seruos proponit expectantes Dominum, &c. Item ad præmeditandum, quid coram Deo responsuri simus, ne confundamur, proponit Regem qui bellũ cõmissurus cũ alio prius cõputat, &c. Secũda doctrina, Iustitia externa non placet Deo, nisi adsit interna. Deus enim intuetur cor. Intentio iudicat hominem: non quid agas, sed ex quali corde, pensat Deus. Vnde Paulus: Si linguis hominum loquar & angelorum, charitatem autem non habeam, factus sum velut æs sonans, aut cymbalum tinniens. Quærebat Herodes Christum, prætendebat speciem bonam, sed intentio mala erat. Quærebant & Magi, sed ex corde. Quærimus & nos Christum omnes, atque vtinam cum Magis, sed experiẽtia docet contrarium fieri. Conuenimus o-

Malus prẽceps, malli ministri. Exod. 10. Ero. 29.

Nume. 11. Exod. 18. & 25.

Isaiæ. 11.

Heb. 4.

Impii prudentes ad malum.

Luc. 16. Christiani negligẽtes.

1. Cor. 2.

Matth. 5. Luc. 16.

Luc. 12. Luc. 14.

1. Reg. 16.

1. Cor. 13.

Iustitia interna necessaria.

mnes ad verbum Dei, sed non vna intẽtione: hic curiositate illectus, ille vt reprehendat prædicantẽ, alius libertate carnis, &c. Et sicut Deum colimus, sic inuenimus: sicut verbum audimus, sic fructum facimꝰ. Non quærimus Christũ, ideo non inuenimus, Atque vtinam non, vt Herodes, quæreremus ad interficiendum eum. Christũ interficiunt, qui scripturis abuntur, in velamen malitiæ. Qui Sacramẽta indignè recipiunt. 1. Cor. 11. Qui iustitiam, veritatẽ oppugnant. Qui pauperes opprimunt: Quod vni ex minimis, &c. Qui verbo vel exemplo animas perdunt, sanguine Christi redemptas. Qui renouant id, propter quod auferendum Christus mortuus est. Hi denuo crucifigunt Christũ. Tertia doctrina. Non sufficit, quòd illuminatus sit intellectus, nisi & affectus sit inflammatus: id est, non prodest multa scire, nisi & quod scimus faciamus. Seruus enim sciens voluntatẽ Domini, &c. Non est regnum domini in sermone, &c. Non omnis, qui dicit Domine Domine, intrabit regnum cœlorum: sed qui facit voluntatem patris mei, qui est in cœlis. Imò vbi affectus nõ est inflammatus, scientia maioris cæcitatis occasio est. Exemplum habes in Iudæis: sciebant Christum, alios instruebant, nec tamen ipsi quę rebant. Facti sunt sicut statuæ, & signa ostendentia viatoribus viam, quæ tamen statuæ immobiles manent: sic Iudæi demonstrato alijs vitæ fonte & pane cœlesti, ipsi tamen fame & siti perierunt. Facti sunt sicut fabricatores Arcæ, qui tamen cũ aliis in diluuio perierunt. Imò adhuc ex libris suis ostendunt nobis Christum, quẽ tamẽ ipsi non vident. Speculum circunferunt, in quo nihil vident. Codices nobis portãt, in quibus legendo nos proficimus, ipsi portando deficiunt. Excæcati sunt. In iudiciũ, ego veni in hunc mundum, vt qui non vident, videant: & qui vident, cæci fiant. Mira res: cùm tenebrę essent supra vniuersam terram, & Gentiles omnes cæci essent, Iudæi videbant. Postquam autem ortus est sol, qui illuminauit omnes gentes, ipsi excæcati sunt adeò, vt præsentem videre nõ possint, quem omnes scripturæ ostendũt. Quòd nos videmus, bonitatis diuinæ est: quòd ipsi excæcati sunt, seueritatis. Cauea mus, igitur, ne in idipsum incredulitatis exẽplũ incidamus, & ex consequenti, in horrendum supplicium. Si enim naturalibus ramis non pepercit, quantò minùs nobis? cùm iam Christus nõ carne velatus, sed toto orbe cognitus sit. Ipsi impegerant in lapidẽ, cùm adhuc paruus esset: modò mons factꝰ est (iuxta prophetícam visionem) qui implet omnem terram: quantò damnabilior qui impingit in montem? Non viderunt Iudæi lapidem humilem: maior in nobis cæcitas, qui non videmus montem. Quid restat, nisi vt grauiùs Iudæis puniamur? Abiiciamus igitur lapideum cor, & agnoscamus Christum, &c. Ita solicitè etiã inquisiuit locum natiuitatis Christi Herodes, specie quidem bona, quasi ipsum adoraturus, sed reuera mala intentione. Sed qui tunc hæc mala operabatur in Herode, etiam nunc in plerisq; Christianis eadem operatur. Sũt enim & inter nos, qui aliud prætendunt, aliud in corde versant. Sũt & qui cũ Herode Christũ interficere quẽrũt. Sed ad textum redeamus. *At illi dixerunt. In Bethlehẽ Iudæ. Sic enim scriptum est per Prophetam: Et tu Bethlehem terra Iuda, nequaquam minima es in principibus Iuda. Ex te enim exiet dux qui regat populum meum Israel, &c.*

Christum qui occidit Matth. 25

Hebr. 6.

Luc. 12. 1. Corin. 4. Matth. 7.

Iudæorum cæcitas.

Ioan. 9. Gentes illuminatæ.

Rom. 11.

Hebr. 4. Rom. 11. Iudæi exẽplum diuinæ iustitiæ Dan. 2.

Christus mũs factus

Mich. 5.

Circa hanc responsionem primò obserua, quantum malũ sit inuidia, & quæ mala inde oriantur. Iudæi Christum, cuius aduentum tam anxiè expectarunt, Herodi ostendunt & confitentur. Postea autem, cùm Christus eorum vitia argueret, sentẽriam mutarunt, eum agnoscere noluerunt. Excæcauerat enim eos malitia & inuidia eorum. Ex hac inuidia, omnia Christi & facta & dicta reprehendebant: imò persequebantur vsque ad crucem etiam. Vbi in uidia cor hominis cœperit, pronus est homo ille ad temerarium iudicium. Illic veritas agnosci non potest, præsertim apud iudices & magnates. Vbi inuidia, ibi appetitus vindictæ. Secundò obseruandum, quòd Iudæi non aliud respondent, quàm quod scriptura testatur: quo datur intelligi, Christum esse finem legis & Prophetarum. Data est lex ad cognitionem peccati, vt agnosceretur quòd necessariꝰ esset Christus. Missi sunt Prophetæ, vt lege territos consolarentur, & ad Christum dirigerent. Totum igitur Vetus Testamentum Christum in se cõtinet. Hinc fit, vt Apostoli subinde è scripturis testimonia citent, qui bus quæ de Christo credere conuenit, confirment. Ita Paulus fidem in Christum, hoc est efficaci dilectioni coniunctam, qua iu-

Inuidia permittens simũ malis.

Roma. 10. Rom. 7. Christus finis legis.

Rom. 3. Luc. 14. Ioan. 5. Matth. 17

Universidad de Deusto
Biblioteca

Moyses & Helias legē & Prophetas adūbrant. Christus inuolutus scripturis.

sificaremur, testatam ait in lege & Prophetis. Et Christus discipulis aperuit sensū, vt intelligerēt scripturas. Et ad Iudæos: Scrutamini, inquit, scripturas, quia vos, &c. Ad idem facit, quòd in transfiguratione apparuerunt Moyses & Helias, qui legē & Prophetas adumbrabant. Neq; vllum testimonium magis fidele est de Christo, quā scripturæ. quæ tamen rectè nunquam intelliguntur, nisi inuolutum in eis Christum adores, id quod non omnibus cōtingit. Vnde & Iudæi Christū in scripturis videre nequeunt. Sicut enim in nouissimis diebus verbum Dei carne vestitū processit in hūc mundum, & aliud quidem erat quod videbatur, aliud quod intelligebatur (carnis aspectus in eo patebat omnibus, paucis verò & electis dabatur cognitio diuinitatis) Sic verbum Dei & spiritus ipse, literæ velamine tegitur: vt litera quidem aspiciatur, tanquam caro latens intrinsecus, spiritus tanquam diuinitas sentiatur. Et sicut pastores ab Angelo docti, Christum in vilibus pannis agnouerunt (qui alioqui nunquam puerum istum, Christum esse credidissēt, etiam si millies vidissent, adeò contempti erant panni & nulla specie) sic & neglecta est scripturæ litera, & videtur sæpe de nullius pretij rebus loqui: vnde nisi diuinitus illustremur, non videbitur quòd Christū in illis literis inuenire possimus. Hinc cū Psalmista precandū: Reuela oculos meos, & considerabo mirabilia de lege tua. Non te abducat, quòd ipse legere possis, sed cogita ad illud: Sine me nihil potestis facere. Hinc etiam instituræ sunt publicæ conciones: quas fidelis populus frequenter accedere debet, nam ex illis potest aliquando deprehendere, quod priùs non viderat, etiamsi centies legerit. Viua vox habet latētem quandam energiam. Scriptura, thesaurus est indeficiens. Nō te deiiciat, quòd affectū & fructū non modò sentias. Audi diligenter, quod vno tempore non efficit verbum Dei, alio efficiet.

Luce. 2.

Diuinitas Christi latuit in carne.

Psal. 118.

Vox viua penetrat ad interiora.

Ouid. lib. 4 de Ponto.

Gutta cauat lapidē, cōsumitur annul⁹ vsu.
Et teritur pressa vomer aduncus humo.

Verbi Dei virtus.

Vnde, & nunquam desperandum de homine, qui libenter verbum Dei audit, quātumcunq; malitiosus: spem emm de se præbet resipiscendi. Sicut de vita ipsius non dubitatur, qui cibum appetit carnalē. Deniq; & sæpius cōtingit, aliquē malo animo ad verbum Dei audiendū accedere, qui tamen corde mutato recedit. Tertiò, ex verbis Prophetæ obserua, primo. *Ex te egredietur mihi dux, &c.* innuitur diuinitas Christi Nullus em̄ homo, vel angelus propriū habet populū, sed solus Deus. Sic Gedeō dixit. Non dominabor vobis, sed Dominus, &c. Secundò, obserua quòd scriptura nobis Christum frequentius beneficum & amabilē describit, nihil in se asperitatis aut horroris habentē: quin potiùs totū vrbanitati nostræ operandæ deditū, vt ardētiùs ad hunc regē suscipiendū, beneficijs blandiētibus pelliciamur. Sic Zacharias: Ecce rex tuus venit tibi māsuetus, &c. Sic: Ecce Deꝰ tuus, tanquā pastor gregē suū pascet, &c. Sic in aliis multis promissionibus. Ita & in hac ꝓphetia dicitur: Ex te egreditur, & nō in te permanebit, sed mihi egreditur, ad salutē & vtilitatē meā. Dux non vulgaris aliquis, quales multi ante eū fuerunt, sed planè eximius, & omnibus incōparabilis. *Qui regat populum meū Israel, &c.* Verbū hic positum, non significat simpliciter regere, sed pascere ac regere, quomodo pastor gregē. His itaq; verbis, Euangelista nos iterū ad Christū pellicit. Obseruandū autē, quale exēplo Christi, debet esse Christianæ potestatis officiū: nēpe regere & pascere, nōtyrānidē exercere in populū christi: alioquin lupus est, & nō pastor. Itē solicitudinē gerere, vt q̄ præest in solicitudine. Defēdere præsertim pupillos & viduas: prēcauere pericula. Exēplar boni principis, habemus in moyse, q̄ audacter loqtur in facie Pharaōis ꝑ populo suo, quāuis sciret sibi offensū. Itē populū cōfortat, Pro populo orat, Erat vir mitissimus. Nocentes punit, innocētes defendit. Moriturus, orat Deū, vt aliū prouideat principē. Hæ sunt conditiones principis boni. Si igitur quis in potestate constitutus est, cogiter eā à Deo sibi datam esse: datā autem ad vtilitatē aliorū, laudē bonorum, vindictā malorū, non ad propriū cōmodum. Cogiter præterea, & se habere superiorem Dominum, cui rationē reddere debet. Iudiciū durissimū ijs, qui malè præsunt: Porentes potenter tormenta patientur. Si nō habes potestatē, age gratias Deo, quòd hoc onere leuatus sis: vide interim, vt obedias in oībus. Si prælatus, princeps, &c. qui benè præest, duplici honore dignꝰ est. Sin autē malè, Deo cōmitte: non tuū est vindicare, vel punire. Omnis qui gladiū accipit, gladio peribit. Vnusquisque igitur voca-

Judic. 8.

Christus Deus.

Zacha. 9.
Esaiæ. 40.

Principum officium.

Magistratus exēplū Christi sequatur.

Rom. 12.
Esaiæ. 1.
Exod. 6. 14. & 32.
Num. 12.

Potestas à Deo.

Rom. 13.

Sap. 6.

2. Tim. 5.

Obediendū magistratib.

Matt. 26.

Rom. 14. vocationē suam consideret. Oēs enim nos oportet manifestari ante tribunal Iudicis, &c. Ita quidē multa quis discere posset, ex Magorū historia. Pulchra certè est historia, nec facilè in toto Euangelio pulchriorē offendes: deniq; & nos specialiter petit, maximeq; tēpori nostro deseruit. Prefert nanq; qualiter mīa Dei primùm gentilibus innotuerit: quo feruore, primi gentiū fidē Christi amplexi sunt: qualiter Christus quærendus, & quid fides requirat. Omnia hæc in hac historia dilucide docentur, *Tunc Herodes clàm vocatis Magis, diligenter didicit ab eis tēpus stellæ, quæ apparuit eis, & mittens illos in Bethlehē, dixit: Ite, & interrogate diligenter de puero, & cùm inueneritis, renūciate mihi, vt & ego veniens, adorem eum, &c.* Ex hoc textu vidēre licet, quāta diligētia Herodes Christū inuestigarit, nihilq; omiserit, vt Christū in uentre posset. Interrogauerat Iudæos de loco natiuitatis. & ne veritatē occultarent, simulauit se velle Christum adorare: nec simpliciter locū quærebat, sed ex scriptura inquirebat, vt certus esset. Nec hoc contētus non fidebat Iudæis, si quidē & malè meritus erat de eis. Vocabat & Magos, & quidē occultè, ne Iudæi fraudē suspicātes, eos præmonerent. Interrogabat & diligenter, quo tempore stellam primùm vidissent: vt scilicet, si Iudæi Christū occultare præsumpsissent, in oēs pueros desæuiret. Sic enim existimabat fieri nō posse, vt euaderet Christus. Et profectò, si humana prudētia quid posset cōtra Dīm, satis prudenter egisset Herodes: sed non est sapientia, non est prudentia, non est cōsilium, non fortitudo, cōtra dīm. Sic Psalmista: Dīs reprobat cō filia gentiū, & cogitationes populorū. Item, Considerat peccator iustū, & quærit mortificare eū, &c. In Herode videre licet, inueteratam diaboli inuidiā, erga hominū salutē. Iacuerat hominū genus longo tēpore in maledictione, &c. Magnis suspiriis iusti flagitarūt Christi aduentū. Iam aderat: sed continuò eū diabolus interimere conabatur, ne hominis redemptio subsequeretur: & quod nunc per Herodē attentauit, id ante hac nusquam non fecit, ab homine condito, vt salutē eius impediret, victus tamen est: attentarat illud, nedū astutia, sed & potentia, consiliū Dei mutare, & propositū. Propositū autē Dei tale erat, vt hominem faceret sibi consimilē, id est, suæ boni tatis imitatorē, suæq; diuinitatis capacē: vt homo per visibilia, inuisibilia Dei cōspiciens, in ipso conditore requiesceret. Vnde ait, Faciamus hominē ad imaginē & similitudinē nostrā. Ad imaginē, vt in eo esset natura rationalis: ad similitudinē, vt esset imitator sui creatoris, & eū imitando, proficeret ad gloriā. Imaginē Dei iam susceperat homo. Ad similitudinem autē formabatur per præceptū: quod si obseruasset, iam fide, charitate, & spe Deo adiunctus fuisset. Verū statim aderat serpens antiquus, idq; propositū Dei ne fierer, impetere ausus est: volebat ita miserū reddere hominē, vt ex Deo solā retineret imaginē, nec attingeret similitudinē: ac planè effecit, quod intēdebat: abstulit similitudinē Dei, vt iā homo non Deo, sed diabolo similis esset. Quo facto, gloriabatur se dei propositū auertisse, sed nō est consiliū contra Dīm. Deus pro positi sui memor, ait ad serpentem: Inimicitias ponā inter te & mulierē, &c. Quasi diceret, nunc mulier simul & vir tibi fœderati sunt, tecūq; fecerunt pactū, & cū morte fœdus percusserunt: vt pote, quia à facie mea profugi, dum requiruntur à me quare hoc fecerint, contemnunt vocē cōmonentis, & defendendo peccatū suū, palàm faciunt quòd tibi fauent. Ego autē huiusmodi amicitias dissoluā, inter te & mulierē inimicitias ponā, &c. His verbis ꝓmisit Christus, quòd mulieris semen contriturū erat caput serpentis: & propter hanc promissionem deinceps semper inimicitias exercuit Satan contra electos. Contra ipsum Abel primò, cùm iustus esset, Cain fratrē mouit, & ad parricidiū impulit. Sed nec sic propositū Dei impedire valuit: datus est Adæ filius aliꝰ pro Abel, ipse scilicet Seth, ex quo cognatio sācta ortū habuit. Sed nec sic serpēs quieuit, sed per mulieres è stirpe Cain, generationem sanctam seduxit: quod effecit, vt Dominus omnem terram diluuio disperderet: sed nec sic propositum Dei mutare potuit, remansit enim Noe, &c. post diluuium. Vniuersam autem terrā seduxerat in errores, vt iam nulla esset cognitio Dei: gloriabatur scilicet diabolus se vincisse: sed Deus propositi sui memor, ex omnibus vnum Abraham elegit, cui & secundam promissionem fecit de Christo, dicēs: In semine tuo benedicentur omnes gētes: vt serpens ille apertè videret, propositum Dei de redimendo homine, nedum mutarum. Hoc facto, serpens qui ante illud

Rom. 1. Gene. 1. Homo ad imaginē & similitudinem Dei creatus, quomodo intelligēdū.

Gene. 3. Homo sic militudinē Dei amisit

Messias ꝓmissus à principio.

Gene. 4.

Gene. 6. Diabolus perpetuò studuit per impios pro positū Dei impedire, sed nihil effecit.

Gene. 22.

Herodis diligentia in inquirendo Christo.

Diaboli studiū contra genus humanum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tẽpus solùm astutia vtebatur, nunc fortitudine vti cœpit, omnẽ suã vim cõtra Abraham & semẽ eius exerens, ob id solùm, ne Christus ex eo nasceretur. Vnde, & primò contra eos excitauit Regẽ Ægypti, qui oẽs masculos occidi mandauit, &c. sed non est fortitudo contra dñm. Deinde cùm peruenissent in terram promissam, oẽs finitimos contra eos incitauit, Chananæos, Amonitas, Amalechitas, Moabitas, Philistęos, &c. nec sic tamẽ profecit. Deinde Reges Assyriorũ, & in primis Salmanasar, qui decem tribus captiuauit: verùm tribus Iuda remã sit. Deinde contra Iudã, Nabuchodonosor cõmouit, qui & Iudam cepit, vastauit: sed nec sic generatio sancta extincta est. Statim eñ Deus excitauit spiritũ Cyri Regis, qui eos liberauit, &c. Post reditũ captiuitatis, contra eos cõmouit Antiochũ & alios, & quasi omnẽ vim furoris in eos euomuit, vt de terra perderet: sed non est fortitudo cõtra dñm. Nato Christo, Herodẽ cõmouit, postea Iudæos, demum & gentiles, & Romanos, & omnẽ prorsus terrã contra Christum, vt fidẽ Christi extingueret, ne homines saluarentur: sed non est fortitudo contra dñm. Vicit Dei verbũ, stat Dei propositum inuiolabile. Impletum est vel tandem, quòd Deus ab initio proposuerat. Vnde Ioannes ait: Nunc filii Dei sumus, sed nondum apparuit quid erimus. Magnã nobis hoc consolationem adfert, cùm audimus, neq; Satanã ipsum, nec membra eius, quicquã contra nos posse, nisi quantùm Deus permiserit. Deus itaque timẽdus: Timete eum, ait Christus, qui potest animã, &c. Si eñ Deus pro nobis, quis cõtra nos? Rom. 8. Quis vobis nocebit, ait Petrus, si boni æmulatores? &c. Vnde Dauid, Si ambulauero in medio vmbræ mortis, nõ timebo mala quoniam tu mecũ es. Secũdò, quicquid acciderit, accipiendũ tanquam à Deo permissum. Oẽs enim capilli nostri numerati sunt, &c. Nec passer cadit sine voluntate Patris. Non igitur murmurandum, neque homo insectandus, &c. Exemplũ habes in sancto Iob, &c. *Qui cum audissent Regẽ, abierunt, &c.* Nihil malè suspicantes abierunt, Vnde, & ad omnia simpliciter respondebãt, vera enim pietas nõ est suspiciosa. Charitas, ait Paulus, non cogitat malũ. Sic Abel exiuit cum fratre in agrum, nihil mali suspicatus, vbi tamẽ occisus est. Sic Ioseph ad fratres perrexit, nihil mali suspicans, qui tamẽ ab eis venditus est. Sic Vrias Hethęus fortiter pugnauit, ignarus dolum sibi paratũ. Econtrà, falsa pietas suspiciosa est. Qualis quisq; est, talem aliũ iudicat. Nusquam igitur certiùs agnosci potest vera iustitia à falsa, quàm in peccatis aliorũ. Vera enim iustitia, vt dictum est, non cogitat malum: & cũ ipsa nihil mali velit, æstimat oẽs eandẽ mentem habere, omnia in meliorem partẽ iudicat. Secundò, si viderit proximũ peccare, id agit: si peccatum occultum est, occultum & apud se sepultum retinet, tacet, nemini dicit, cauet ne alii sciant: interim tamen arguit fratrem inter se solùm, cõpatitur, orat p eo: cogitat, ille hodie, ego cras, ille in hoc peccato, ego in alio. Id docet Christ⁹: Si peccauerit in te frater tuus, &c. Item: Si præoccupatus fuerit homo in aliquo delicto, vos qui spirituales estis, instaurate huiusmodi spiritu mansuetudinis considerãs temetipsũ ne, & tu tenteris. Tertiò, si peccatum manifestum est, non manifestius facit: sed superiori, qui corrigere potest indicat: nec aliud facit, interim compatitur, orat, &c. Sic Ioseph accusauit fratres suos de crimine pessimo. Econtrà Phariszi, cùm seipsos iustos ęstimant, sibi placẽt: videtur eis, neminem tam bonã intentionem habere: suspiciosissimi sunt, omnia in peius iudicant. Cùm viderint fratrẽ peccare, gaudent: arripiunt occasionẽ propriam iustitiã indicandi, alios despiciẽdi. Alii peccatũ fratris iudicãt. Nulla hîc obtectio, nulla miseratio, nulla precatio pro fratre, nihil nisi detractio. Demũ, si obiurgandus frater, id faciũt corã aliis qui peccatũ nesciũt, vt ipsi iusti videantur: nihil curant etiamsi proximus desperet, vel ob huiusmodi tota liter à bono deficiat. Non habẽt iustitiam, interim sibi placent, orationculas suas cõplent securi, &c. Hypocrita eiice priùs trabem, &c. Nescis scriptum, Misericordiam volo, & non sacrificium? &c. Sequitur in textu. *Qui cùm audissent regem, abierunt. Et ecce stella, quam viderãt in oriente, antecedebat eos, vsq; dum veniẽs, staret supra, vbi erat puer. Videntes autẽ stellam, gauisi sunt gaudio magno valde, &c.* Verba hæc altiùs consideranda sunt. Abierunt, inquit: qui? non Herodes, non Phariszi, non populus Ierosolymitanus, sed Magi. Factum hoc, nos tangit, religiosos, sacerdotes, prędicatores, prælatos, imò & omnes Christianos. Vis audire quomodo Ierosolymis erant Iudæorum doctissimi, & etiã sanctitatis nomine probatissimi: nec tamẽ vel scripturis edocti, nec de uotione incitati, Christũ requirebant. Magna hæc cæcitas sapientũ, magna tepiditas religiosorum. Audiũt, & vident, tantos ac tales viros aduenisse è longinqua regione, vt Christum adoratẽt, & dicitur eis, quòd stella in cœlo eum ostenderit, adhæc & ipsi testimonium perhibent, tamen remanẽt Ierosolymis. Primi debebant interfuisse ad quęrendũ Regẽ, primi Bethlehẽ perlustrasse, imò si audissent eũ natũ in orientẽ, illuc properasse oportuit, cùm omnis eorũ spes & consolatio in solo Christo sita esset. An non & inter nos hæc fiunt? Qui primi diuino cultui interesse deberent, sunt vltimi: qui alios instruere, omnium pessimi sunt: qui aliis in fide fortiores, primi vacillant: q charitate feruentiores esse deberẽt, omniũ tepidiores sunt: quorũ spes in cœlestibus sita esse dicitur, toti immersi diuitiis sunt: & qui habitu professioneq; à mundo segregati videntur, omniũ maximè mũdanis negotiis implicantur. Ex quo, primò sequitur, quòd nõ audent corrigere vitia, ne ijs dicatur, Medice cura teipsũ. & impletur in eis illud, Speculatores eius cæci oẽs, &c. Canes muti, latrare nõ valentes. Sequitur secundò offendiculũ aliorum, qui magis mouentur factis, quàm verbis: vnde de eis dicitur, Facti sunt domui Iuda in offendiculũ. Hinc Paulus: Cura teipsum exhibere operariũ irreprehensibilẽ, &c. Non rectè tractat verbum Dei, qui quod verbo docet, opere destruit, de quib⁹ dicitur per Prophetã: Cùm ipsi limpidissimã aquã biberitis, reliquam pedibus turbatis: & oues meæ, quam pedes vestri turbauerunt, bibẽrũt. Aquã limpidissimã pastores bibũt, cũ fluenta veritatis rectè inter gẽtes hauriũt. Sed eandẽ aquã pedibus turbare, est sanctæ meditationis studia malè viuendo corrumpere: quam sic turbatã oues bibunt, cũ non verba quæ audiunt, sed sola quæ conspiciunt prauitatis exẽpla sequuntur. Tales fuerunt Phariszi Iudæorũ, qui si Christũ inquisiuissent, & populus sequutus fuisset. Verùm, nec sic popul⁹ excusationẽ habuit, cùm æquè audiuissent à Magis Christũ natũ. Nõ te excusat vita reprehẽsibilis prælati, cũ ipse scias, vbi Christus requiratur⁹: id q; & Christus ipse docet: Super cathedrã Moysi sederũt, &c. quæ dicunt facite, &c. Verùm nos tantùm miramur cæcitatem in prælatis, & in ijs qui scripturas sciunt, cùm ipsi nos nõ minùs cæci simus. Magna vtiq; cæcitas & miserãda, lucẽ manibus tenere, aliisq; ostendere, & eandẽ tamen non videre. Alios admonere, & propriã vocẽ nõ audire, magnæ surditatis indiciũ est. Attamẽ eadẽ in omnibus nobis cernũtur. Quis nostrum se nescit moriturum? & tamen videmus quòd oẽs terrenis occupemur, ac si in æternum vitã hanc seruare possemus. Oẽs igitur cæci sumus, oẽs surdi: orãdus Deus, vt oculos, aures q; aperiat, &c. Sequitur: *Et ecce stella, &c. antecedebat eos, &c.* Duo sunt, quæ Christum nobis indicãt. Scriptura scilicet, & illustratio diuina. Sicut igitur Magi visa stella ducti sunt in Iudæã, vbi scripturã de Christo audierũt. Ita fit, quòd scriptura nõ priùs intelligatur, nisi oriatur lux superna, quæ est Euangeliũ: per Euangeliũ enim prophetæ aperiuntur. Necesse igitur est, vt prius lux illa oriatur. Nouũ enim Testamẽtum nihil aliud est, quã manifestatio eorũ, quę in Veteri Testamẽto, sub rudi litera, variisq; figuris obuoluta erãt: id quod pulchrè admodum ostenditur sub figura libri signati, quẽ nemo aperire potuit, nisi solus Agnus occisus. Hinc est, quòd Apostoli in prædicatione sua scripturas aperuerunt. Hinc est, quòd Christus nihil scripsit, sed viua voce prędicauit quod in lege veteri continebatur. Denique & Apostolorum pauci scripserũt: & si qui scripserunt, tantùm scriptis suis subindicare voluerunt, quæ in lege veteri continerẽtur: sed de hoc aliàs, &c. *Et Ecce stella, &c.* Ex hoc textu colligi potest, quòd stella hęc eis existentibus in Ierusalem non apparuerit, tamen denuo ese ostenderit. Ex quo colligitur, quòd diuinam consolationem nonnunquam à fidelibus Deus subtrahit, tamen ad commodum eorum. Sic stellam subtraxit, vt haberent occasionem inuestigandi scripturas, vt sic gemino testimonio firmarentur. Sic & nobis contingit. Subtrahit Deus consolationem suam, immittit tentationẽ: &c. vt in humilitate permaneamus, ne magnitudo gratiæ nos extollat, sitores agnocamus. Nũquam Petrus se tam infirmũ agnouisset, si nõ cecidisset, &c. Itẽ subtrahit consolationem suam, vt feruentiores simus desiderio, gratiores si recuperauerimus, diligentiores ne denuo perdamus gratiam, &c. Sequitur. *Videntes stel-*

Exod. 1. Diabolus cur iustos persecutus sit.

4. Reg. 17. 4. Reg. 25.

2. Esdre. 1. 2. Mach. 5 Matth. 2.

1. Ioan. 3.

Deut. 6.

Matt. 10. 1. Petr. 3. Psal. 22.

Matth. 16 Iob. 1.

1. Cor. 13.

Charitas nõ est suspiciosa. Gene. 4. Gene. 37. 2. Reg. 11.

Iustitia vera à falsa quomodo dignoscatur.

Matth. 18. Galat. 6.

Gene 37.

Hypocrisis Phariszorum.

Luce. 6 Matth. 9.

Magorum exẽplũ nos confundit.

Esaiæ. 56.

Ezec. 44.

2. Tim. 2.

Ezech. 34.

Gregorius. Aquam limpidã bibere quid. Aquam turbare quid.

Matt. 24. Cæcitas magna in mundo.

Christus nobis perduo mẽstræ tur.

Nouum testamentum quid.

Apoc. 5

Deus tenuat se præbere.

2. Cor. 12.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Euangelij fructus quis.

Iam gauisi sunt gaudio magno valde. In his vtbis vides fructum & effectū verbi Dei, luciſq; cœleſtis. Gaudio nos replet, non carnali, &c: ſed gaudio conſcientiæ, quod ſūmū gaudiū eſt: putare ſcilicet, ſe cū Deo pacē habere. Sicut ecōtrà ſumma miſeria, inquietā habere conſciētiā: nō eſt dolor, qui huic poſsit cōparari: vbi eñ mala cōſciētia, ibi cōtinuꝰ terror, & timor mortis & infer

Iſaiæ. 48. Iſaiæ. 57. Deute. 28.

ni, &c. Non eſt pax impiis. Cor impii, quaſi mare feruens. Hinc Moſes dicit: Dabit tibi Dñs cor pauidū, &c. Deniq; tāta eſt miſeria afflictæ conſcientiæ, vt multos adegerit ad deſperationē, ſicut Cain, Iudā, &c. Vbi autē illuxerit euāgelū, lux illa cœleſtis redit lætitia conſcientiæ & tranquillitas.

Ex euangelio eñ audit conſciētia Chriſtū dicentē: Venite ad me oēs, &c. Itē: Non veni vocare iuſtos, &c. Itē: Cōfide fili, remittuntur tibi peccata. Itē illud Lucæ: Nolite timere puſillus grex, complacuit eñ patri veſtro dare vobis regnū. Itē: ſi peccauerit quis, aduocatū habemꝰ, &c. Ex, his, alijſq; ſimilibus, cōſcientia exhilaratur mirum in modū, & quandiu hæc vider, aduerſa non

Matth. 11. Matth. 9. Lucæ. 12. 1. Ioan. 2.

Actor. 5.

timet. Sicut Apoſtoli gaudentes ibant à cōſpectu cōcilij, &c. hæc eſt eñ pax Dei, quæ exuperat omnē ſenſum, &c. Senſus eñ hominis capere nequit, qualiter quis pacē habere poſsit in aduerſitate conſtitutus, Nūc conſequenter oſtendit Matthæus, quomodo Magi inuenerint Ieſum. *Et intrantes* (inquit) *domū inuenerunt puerū cū Maria matre eius, & procidentes adorauerunt eū, &c.* In his

Amoris vis.

verbis, primò declaratur vis amoris quāta ſit. Cor eñ amore inflammatum, quieſcere nequit, niſi amato potiatur: & quò diutiùs differtur, cò magis inardeſcit. Id experimur in exterioribus. Multò tamen fortior eſt amor diuinus, qui omnia quæ priùs homo amauit, facit obliuiſci. Vnde Paulus: O

Phili. 3. Matth. 17.

mnia arbitratus ſum vt ſtercora, &c. Hinc Petrꝰ, deguſtata vel modicùm diuina dulcedine, omniū terrenorum obliuiſcebatur Dñe, inquit, bonū eſt nos hīc eſſe. Hinc & Apoſtoli ibant gaudētes à conſpectu cōcilij, &c. Sic martyres, ſic ſancti oēs, amore diuino accenſi, quaſi nihil reputarunt labores exteriores, &c. Sic Magi noſtri, viderāt ſtellā in oriente, cognouerunt̄q; eā eſſe ſignū nati Regis: illuſtrati interiùs, quàm fœlices futuri eſſent, nedum hīc, ſed æternaliter, qui nato regi ſe ſubderēt. Hinc in amorē erga eum exarſerunt, videre cupientes, eiuſq; imperio ſe ſubderevolentes, nec ceſſarunt donec inueniſſent. Et quāuis plurima occurrerent, quæ eos ab inſtituto reuocare potuiſſent, omnia tamē vicit Charitas.

Magorum fortis fides conſtantia docetur.

Venerant Ieruſalem, vbi nedū Chriſtū nō inuenerunt, ſed & nullā de nato Rege famā audiebant: denique & ſtellā quā ſecuti fuerant, amplius non videbant, nec tamen deſiſtebant. Si hæc nobis contigiſſent, ſtatim à ꝓpoſito reſiliſſemus, ac rediiſſemus: pœnituiſſet nos, & laboris & expenſarum: nobiſcū etiam dixiſſemus, Quā ſtulti fuimus, qui tantū iter fruſtra confecimus? Stella nos decepit, phātaſma fuit, & illuſio ſenſuū. Si rex natus eſſet, procul dubio in ciuitate regia, aulaq; regali natus eſſet: ſed ecce nobis ciuitatē ingreſsis, ſtella diſparet, nec quiſquam de nato Rege quicquā nouit: ad hæc, & ſui turbantur: eq; ciuitate regia in villulam dirigunt, nec quiſquā eorum nobiſcū graditur: vnde apparet, nec ipſos credere Regē natū. Non igitur veriſimile Regē natū, vbi tam ſilent omnia. Si vel canis natus eſſet, voce ſe proderet: ſi Rex natꝰ eſſet populo huic, vtiq; oēs plateæ perſtreperent cantibus. Quām ſtulti igitur ſumus, qui regē hīc quærimus? &c. Nihil horū cogitabant Magi noſtri: quantò enim minùs inueniebāt, tantò magis quærebant & amabant: & quāuis ſtella eos, ad tēpus deſtituiſſet, nec ſic tamen ab incepto deſtiterūt: & quia perſeuerarunt inquirendo, inuenire meruerunt. Bonus eſt eñ Dñs, animæ quærenti illum. Vnde, & alibi: Si quæſieritis in

Iere. 29.

toto corde, inuenietis eū, non enim derelinquet ſperantes in ſe. Vnde, Pſalmo: Lætetur cor quærentiū Dñm, &c. Et Chriſtꝰ:

Pſal. 104. Luce. 11.

Petite & accipietis, &c. *Intrantes domū inuenerunt eū.* Quē? Chriſtū ſcilicet, quē noſſe, viuere: cui ſeruire, regnare eſt: qui ab initio ſaluator promiſſus eſt, quē iuſti omnes

Ioan. 17. Ioan. 11.

deſiderarunt, qui vera ſalus omniū eſt: qui dicit, Ego ſum reſurrectio & vita, &c, Quā to putas gaudio corda eorum perfuſa fuerunt? Nec mirū: gaudet qui terrenum principem habet propitiū, quis non gauderet, qui Deū patrem ſe habere cognoſcit? Fœlix qui Chriſtū inuenit. Quid enim tali homini deeſſe poterit? qui Chriſtū habet, vitā habet. Qui me inuenerit, inueniet uitā. Irē iuſtitiā, remiſsionē peccatorū, &c. Ipſe factus eſt nobis Iuſtitia, &c. Nihil igitur damnationis eſt his, qui ſunt in Chriſto. Chriſtus eñ qui iuſtificat, quis eſt qui condem

Magorum gaudiū in aduentu Chriſto.

Prouer. 8.

1. Cor. 1. Rom. 8.

net? &c. Sed quē inuenerunt? *Inuenerunt puerum*, qui, eum patre omnia creauit, qui portat etiā nunc omnia verbo virtutis ſuę: inuenerūt paruæ ætatis, qui æternus eſt, & inquo nos ab ęterno paſtore prędeſtinauit & elegit. Inuenerunt infantē qui ſapientia Dei eſt, qui linguas infantiū facit diſertas, cuius gloriam omnes creaturæ prædicant. Inuenerunt paruū, qui dicit, Cœlū & terram ego impleo. Inuenerunt, pauperē, cuius eſt terra & plenitudo eius. Humilē, quē Angeli expaueſcūt, enius nutui omnia obtemperant. In hac tam humili forma Chriſtus apparuit, quare? Tum, vt noſtrā ſuperbiam argueret, Quid ſuperbis terra & cinis? Tum, vt per humilitatem mundanorū que contēptum, viam eſſe ad cœlum oſtēderet. Tum, ne ſui in huiuſmodi deficerēt, & puſillanimes efficerentur. Maximè autē ne quis ad eū accedere timeret, ideo puer effici voluit: totus mitis eſt & benignus, nihil in eo aſperitatis. Væ igitur ei qui iam accedere differt. Quomodo enim talis videre poterit ſublimem iudicem, qui humilē ſaluatorem contempſit? Accedamus igitur ad eū, dum tempus eſt gratiæ: inuocemus eum dum propè eſt: quæramus dum inueniri poteſt. Ob id enim voluit fratribus aſſimilari, vt miſericors fieret, &c. *Inuenerūt puerum cum Maria matre eius.* Nulla hīc fit mentio de Ioſeph, vt oſtendat nihil eū cōmune habere in hac generatione. Nec ſine myſterio eſt, quòd Chriſtꝰ ſolus quęritur, nec tamen ſolus inuenitur. Vbi enim Chriſtus veraciter inuenitur, illic & mater eius adeſt, id eſt, efficitur anima fructifera è ſpiritu ſancto. Mater enim Chriſti eſt, omnis qui facit voluntatē patris. Vbi igitur Chriſtus, illic & vita Chriſtiana. Sed vbi inuenerunt Chriſtum? nō in regione ſua, in ea eñ ſolùm ſtellam viderant, ſed digreſsi è ſua regione Chriſtū inuenerūt. Sic Abraham, exiuit de terra & cognatione ſua: ita & nobis egrediendū è regione noſtra. Regio noſtra, vitia ſunt in quibus conſenuimus. Vetus item homo noſter, voluntas perueꝛſa, ratio etiam noſtra. Si Chriſtum inuenire deſideras, hæc omnia poſtpone, voluptatem, rationē diuino lumine deſtitutā, carnē, &c. Sic Chriſtus docet: Si quis venit ad me, & non odit patrem ſuum, & matrē, & vxorem, & filios, & fratres, & ſorores, adhuc & animā ſuam, nō poteſt meus eſſe diſcipulus. Surge igitur qui dormis, & illuminabit te Chriſtus: ſummitte rationē, & ſequere ſtellam, & inuenies Chriſtū. *Et intrantes domum, &c.* Quæ eſt hæc domus, in qua Chriſtus inuenitur? Sola quam ſtella indicat. Erant tā in Ieruſalē, quàm in Bethlehē multæ domus, vtiq; pulchriores, quā hæc, nullibi tamē inuētus eſt Chriſtus. Domus hęc Eccleſia eſt, domus vtiq; Dei viuētis. In hac ſola inuenitur Chriſtꝰ & Maria: hæc vera vira Chriſtiana. Quicquid extra hāc domū eſt, quantumcunq; magnū, ſplēdidum ſapiens ſit, vanum eſt. Et ſicut tēpore Noē, oēs diluuio perierūt, q nō ad arcā cōfugerūt, ſic & hic. Eccleſia autē vera eſt, quā ſtella indicat, id eſt, vbi verbū Dei regnat, & ſecundùm verbū Dei & eccleſia ſticas ſanctiones & ſeptem ſacramēta viuitur & omnia fiunt, ibi eſt Eccleſia & Chriſtus, in quocunq; angulo terrarum id ſit. *Et procidentes, &c.* Internā animi deuotionē, externa proſtratione oſtenderūt. Tunc eñ cultus exterior ſuperſtitione caret, cùm ex interiori fluit. Sic filii Iſrael audiētes quòd reſpexiſſet Dominus afflictionē eorū, adorauerunt proni in terrā. Sic & nos proſternimur, per hoc recognoſcētes nos nihil aliud eſſe ex nobis, quàm puluerem. Reſurgimus, recognoſcentes quòd ex Dei gratia eſt ſalus noſtra. *Adorauerūt eum.* Hīc vides naturā fidei. Fides enim eſt ſubſtantia ſperandarum rerū, argumētum non apparentiū, &c. Sic Abrahā credidit contra ſpem Deo, cū promitteret filiū. Sic Moſes eduCēs Iſrael de Ægypto, quāuis ante ſe habērēt mare, tamē credidit. Sic Maria virgo, angelo contra naturæ cōmunē curſum credidit. Fides innititur verbo Dei. Sic Magi quamuis nihil regiū in Chriſto cernerent, multò minus, diuinū: ſtellæ tamen indiciū plus attendunt, quām oīa quæ ad mundi pertinent ambitionē. Sic tu in rebus fidei rationem, id eſt, humanū iudicium poſtpone, innitere verbo Dei, cogita Deum & veracem & omnipotentem. *Et apertis theſauris ſuis, obtulerūt ei munera, aurū, thus, & myrrham.* In his verbis ſumma Chriſtianæ vitæ docetur. Hæc eſt autē, cognoſcere Deū, amare, laudare, noſipſos conſecrare, omnia illi accepta ferre. Hoc eſt eñ verū ſacrificiū, quod in omnibus Moſaicis ſacrificiis adumbratum fuit. Hinc. Pſal. Audi Iſrael, &c. Non in ſacrificiis arguamte in iudicio, Immola Deo ſacrificiū laudis, &c. Sacrificiū laudis honorificabit me, &c. Sic: Quid

Ioſeph nihil cōmune habet in natiuitate Chriſti.

Matth. 12.

Gene. 12. Chriſtus quomodo quærēdus.

Luce. 14.

Ephes. 5.

Euangelium.

Ieremias.

Ephe. 1.

Iere. 31.

Pſal. 23.

Eccle. 10. Chriſtus pauper & puer nasci voluerit

Iſai: Hebr. 4:

Fides naturalis.

Hebr. 11. Exod. 14. Gene. 15.

Luce. 1.

Fides ſtabilitur in verbo.

Chriſtiana vitæ ſumma.

Pſal. 49. Pſal. 115.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Sacrificiū acceptum Deo quod: retribuam Domino, pro omnibus quæ retribuit mihi? Calicē salutaris accipiā, & nomen Domini inuocabo. Sic: Conuertimini ad Dominū: dicite ei, Omnē auser iniquitatē, & accipe bonū: & redemus vitulos labiorū nostrorū. Sic: Benignè fac Dñe in bona voluntate tua Siō, vt ædificentur muri Hierusalē. Tunc acceptabis sacrificiū iustitiæ, oblationes & holocausta: tunc imponent super altare tuū vitulos. Vnde & Paulus: Offeramus per ipsum sacrificium laudis. Perficitur autē laus Dei, corde, ore, & exteriori protestatione. Scut primi fructus in lege dabātur in protestationē, quòd terram eā Dei beneficio adepti essent. Sic & primogenita, &c. Omnia hæc in Magis vides. Venerantur Christū, corde, ore, donis de omnibus quę habēt ipsi, sacrificant: procidunt corpore, adorant animo, offerūt dona: per hæc confitentur, se omnia à Deo accepisse. Hoc em̄ sacrificiū gratissimum est, vbi omnia Deo offeruntur, cor, anima, volūtas, corpus, bona exteriora: itē vbi per oīa Christo seruitur: vt possis dicere, Cor meū & caro mea exultauerunt in Deū viuum. Sic Paulus: Obsecro vos per misericordiā Dei, vt exhibeatis corpora vestra hostiam viuentē, &c. *Obtulerunt ei munera, &c.* Nō sic accipiendū, quasi singuli singula obtulerint, sed cōmunia illi obtulerunt munera, de bonis propriæ regionis. Mos si quidem illis regionibus orientalibus fuit, dona afferre de rebus pretiosissimis, quæ ipsis domi suæ proueniunt. Sic Iacob mandauit filiis, vt de optimis terræ frugibus, dona præfecto Ægypti afferrent. Ita regina Saba, Salomonē donis suæ regionis honorauit. Nō tamen citra diuinū afflatū contigit, quòd hæc potiº quàm alia attulerint: sed qui eos adduxit, eos hæc munera afferre docuit.

Hebr. 13. Isaiæ 1.

Deut. 26. Exod. 13.

Pſal. 3. Rom. 12.

Magi communia dona offerūt.

Gene. 43. 3. Reg. 10.

Magorum munera quid significent.

His em̄ muneribus designatur, quicquid de Christo credere cōuenit. Aurum em̄ cō uenit regi, Thus sacerdoti, Myrrha homini mortuo. Et hæc tria de Christo confitēda. Vides igitur, quòd hæc oblatio nihil aliud quàm confessio & protestatio eorū, quę in corde de Christo credebāt. Vide, vt & tua opera externa cultusq; interioris fidei sint indicia. *Obtulerunt ei munera, aurum, thus, & myrrham, &c.* Et nos igitur hęc dona offeramus, id est, confiteamur ea, quæ his muneribus designantur. Ea em̄ fides requirit. Primùm fides agnouit Christū regē, iuxta illud: Christus solus beatus, princeps, Rex regum, & Dūs dominantium. Item omnia subiecisti sub pedibus eius. Quòd omnia ei dedit pater in manus. Quòd Rex sit, imperiū mortis habens, qui & liberos à peccato reddit eos, qui obnoxij erant seruituti. Hæc cōfessio si veræ viuæq; fidei est, ingētē præstat fiduciā & intrepidam cōstantiā contra omnia aduersantia, Qui terrenum principē propitium habet, neminē timet qui sub illo principe est, &c. sic & iustus Dei voluntatē sequitur, nec curat, quid sibi ob id immineat aduersi, scit oīa in manibus Christi esse. Sic Paulus: Quis nos separabit à charitate Dei? nū afflictio? &c. Qui igitur agnouit Christū Regē, & eidem per veram charitatem adhæret, non timet aduersa imminentia, non desperat si acciderint, nec murmurat, scit quòd redemptor suus viuit. Quod, quantū nobis desit, quis nō videt? Ob aduersa declinanda sæpe ꝓ malum est facimus, in aduersis desperam⁹, murmuramus, &c. Isti verò sapientes Oriētales, aurū Christo offerunt, scientes eū esse Regē potentē, qui suis præstò esse potest. Secundò offerūt thus. Thus offert, qui cōfitetur Christū summum sacerdotē, qui se metipsum in mortē obtulit ad reconcilian dum nos Patri: qui inter nos & Deū mediator est, qui pro nobis stat, intercedit, ab ira Dei liberat, per quem habemus pacem ad Deum. Hæc confessio summā præstat spē, qua homo contra peccata, contra sauciam cōscientiam, contra horrendā Dei irā, & tremendum iudiciū tueri potest. Non desperabit qui Christum agnouerit Sacerdotem, quantumcunque propria videat peccata, procliuitatē ad malum, indignitatem suam, tamen in Christi meritis confidit.

1. Tim 6. Pſal. 8. Ioan. 13. Hebr. 1. Fidei proprium.

Rom. 8.

Ioh. 19.

Deus tripliciter laudatur.

Magorum munera spiritualiter offerūtur.

Tertiò myrrhā obtulerūt. Myrrham offert, qui confiteur Christū mortuum esse, neq; tamen vidisse corruptionē, sed rediisse ad vitam, & vitā mortē absorpsisse. Hæc confessio summè necessaria est: si quidē ingerit nobis, peccata nostra, mortē & dānationē, non corruptibilibus, sed innocentissima morte & pretiosissimo sanguine Christi, ablata & deuicta. Nam irā Dei, iudiciū, mortem, omnia mala. &c. auferre, omniaq; bona mereri, fieri non potuit, nisi iustitiæ diuinę satisfactū esset. Pro peccato satisfactū, mors iustè deuicta. Hinc Paulus solet, vbicunq; gratiā Dei in Christo nobis exhibitā prædicat, semper simul mortis & sanguinis meminisse, vt ostenderet oīa nobis

Rom. 4.

Christus p peccato sacrificat.

bona per Christū collata, at nō sine incōparabili eiº merito & pretio inæstimabili. Sic Paulus: Quē proposuit Deus propitiatorē in sanguine suo. Et: Nihil me scire iudicaui nisi Iesum Christū & hunc crucifixū. Hinc verū Dei timorē, & peccatorū detestationē concipiemus, Agnoscentes nimirū quā ea animaduersione dignus sit peccator, cùm pro peccatis hominū abolendis tanta pertulerit Christus: discemus nos fugere peccata, & gratiæ Dei submittere nosmetipsos. *Et oraculo admoniti in somnis, ne rediret ad Herodem: per aliam viā reuersi sunt in regionem suam, &c.* His verbis Euangelista historiam hanc concludit. Admoniti, inquit. A quo? Vtique ab Angelo, sicut Ioseph. Hic vides qualiter in fide profecerint. Primùm per stellam cognouerunt Regem natū: quā illustrationē quia illico secuti sunt, clariùs illustrari meruerunt per scripturam, exquanedum locum, sed & conditiones nati regis cognouerunt. Scripturam autem sequētes, Christū inuenire meruerunt: post hoc non iam stella eos suscipit, sed angelus. Nostra sūt hęc, nobisq; deseruiunt. Docemur em̄ hîc, ne gratiā Dei, datamq; cœlitus inspirationem negligamus, quantumcunque etiam parua sit. Ob id em̄ Deus huiusmodi immittit, vt gustata dulcedine spiritº homo magis accendatur, & bene vtendo gratia accepta, mereatur maiora percipere. Qui em̄ fidelis est in minimo, & in maiori fidelis est, isq; meretur audire: Euge serue bone, quia in pauca fuisti fidelis, super multa te constituam, intra in gaudium Dñi tui. &c. Sic Abrahā ad Dei vocationē oīa relinquens, meruit audire: In semine tuo benedicentur omnes gentes. Sic Apostolis ad primā vocationē credentibus, Christus dixit: Videbitis maiora, nēpe angelos ascendentes & descēdentes, super filiū hominis. Ediuersō, qui gratiā Dei negligit, meretur eā amittere, prorsusq; à Deo relinqui.

Rom. 3. 1. Cor. 2:

Matth. 1. Fidei progressus.

Lucæ. 16. Matth. 25 Gene. 12. Gene. 22. Ioan. 1.

Sic Paulus de Philosophis loquitur: Obscuratum est cor eorū. Cur hoc? Quia cùm cognouissent Deū esse ex creaturis, nō sicut Deū glorificauerunt. Cōpetunt hęc verba in nos etiā. Vnde enim tot errores, vitia, calamitates, deordinationes in omnibus statibus? &c. Respōdeat Paulus: Ex eo, quòd cùm cognouerimus Deū, non sicut Deum glorificauimus. Lucet nobis stella, interior scilicet inspiratio, quam nullus nō sentit, quantuncunq; etiā peccator. Habemus & scripturā, & quidē clariorē quā Iudæi habuerunt, ad quā nobis præponendā Christus ascendēs, dedit quosdā Apostolos, ordinauit doctores, ne semper vt paruuli remaneamus fluctuantes, sed vt veritatem sectātes, in charitate crescamus. Denique & Christū ipsum videm⁹. Quid igitur restat? nisi vt prorsus abiiciamur. Vnde Paulus: Impossibile est eos, qui semel gustauerunt bonū Dei verbū & relapsi sunt, &c. renouari ad pœnitētiā Iusto em̄ Dei iudicio tales excęcātur: Itē: Melius erat illis, veritatē nō agnouisse. Cū Paulo igitur flectam⁹ genua, vt roboremur in interiori homine, &c. *Admoniti, &c.* Ex hoc loco vides curā, & puditiā Dei erga suos. Postquā em̄ Christum inuenerimus, iā nobis etiā dormientibus, Deus nostri curā habet. Sic Moysi ait: Vidi afflictionem Israel. Sic Danieli cibū mittit in lacū, &c. Hinc, ad se cōuersis, ait: O Israel serue meus, semē Abrahæ, noli timere, quia ego tecū sum, &c. Itē: Si potest mater obliuisci infantis, &c. Itē: Qui tāgit vos tāgit pupillā oculi mei. Hinc & Dauid ait: Mihi, adhærere Deo, bonū est, &c. Verēbonū est, Iesum quærere, adorare, ipsi adhærere, &c. Talis em̄ etiam inter hostes securus est, in morte viuit, in infirmitate fortis est, in vinculis liber. Vnde Psalmista: Si ābulē in medio vmbræ mortis, &c. dñs illumination mea, quē timebo? Sic Magi habēt angelū directorē & custodē, &c. *Admoniti, ne rediret ad Herodē.* Quid hoc sibi vult? An non potuit eos seruare illęsos, etiā inuito Herode, q. Israel in medio mari saluauit, Danielē in lacu, pueros in igne, Dauid in persecutione Saulis? Potuit plane. Sed docere nos voluit, ne Deū tentemus: id quod Christus & verbo docuit: Non tētabis Dūm Deum tuū: & exēplo, qui aliquādo persecutores fugit, cùm potuisset se seruare, etiā ipsis inuitis. Sed docere voluit, ne cōtemnamus, si quid periculorū cōmodè declinare poterimus per mediū creaturarū, Deū em̄ tentare, extra rēpus necessitatis, mala libidine, & nulla iusta causa, mera temeritas est contra Dñm, & grāde peccatū. Tētat autē deū, q. credit, quòd nō præceptū est, imò ꝓ deº nō vult vt credatur: vt si panē habēs nollet eo vesci, sed sibi ipsi faceret necessitatē, & expectaret panē de cœlo. Vel si quis nollet laborare, sed diceret: confidam Deo, bene crescent frumenta sine meo labore. Tētatio hæc Dei est. Nusquā hoc præcipit Deº,

Ephe. 4.

Hebr. 6!

2. Pet 2.

Ephe 3.

Dei erga suos prouidentia.

Exod. 3.

Dan. 14.

Isaiæ. 41.

Isaiæ 49.

Zach. 2.

Pſal. 72.

Pſal. 22.

Pſal. 26.

Exod. 14.

Matt. 4.

Deus non est tentandus.

Deus quo modo tentatur.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Gene. 1. nec vult illud credi. Ob id enim ordinauit creaturas, virtutesque illis indidit, præcepitque vt eis vtaris, nec propter te hanc ordinationē mutabit. Vtere igitur viribus, bonis, amicis, &c & quicquid Deus tibi dedit & mane in ordine à Deo instituto. Si autē casus emergeret, quo, sine tua culpa creatura ampliùs iuuare te non possent, nec tu teipsum, tunc Deo committe, tunc enim *Psal. 40.* veritatem habet illud: Inuoca me in die tribulationis, eruam te, & honorificabis me. Deinde tentat Deū, qui nō credit, vbi credendum est: hoc est, qui verbū Dei & promissiones habet, scit quòd Deus se affuturū nobis pollicitus est: non tamen est contētus, nō vult expectare, sed præfigit tēpus & modū, &c quo Deus iuuare debeat: sicut *Iudith. 6.* Iudæi tēpore Holofernis. O quā frequens est istud. Confitemur oēs Dei prouidentiā, nec tamen credimus, ne ventrē quidē illi cōmittentes, quasi vix duos dies sis victurus, cùm per annos viginti nos pauerit, sine nra solicitudine. Nec consideramus Dei mirabilia, quæ nobiscū egit. Similes sumus *Num. 14.* Iudæis qui tentauerūt, &c. Faxit Deus, ne & eis pares efficiamur in pœna. Ob id, cū verbū Dei audieris, adhære, ne dubita futurū quicquid Deus pollicetur, expecta, nec tēpus aut modū præfige, sed ipsius volūtati cōmitte implētionē sui promissi, quādo, vbi, quomodo, & per quem ipsi placuerit. Et hæc est vera religio, quæ Deū nō tētat. Vult enim Deus liber esse, vt dignū est, & tamē adiuuare, vt Deus: quid amplius quæris? Postremò tētat Deū, qui verbū Dei habet, plus tamen credit hominibus, quàm scripturę. Qui gratiā Dei habet, & dona naturalia, sentitq; inspirationes, sed nō sequitur: expectat quando violenter trahatur ad bonū per Deū, &c. Cauēda hæc summopere *1. Cor. 10.* Dei tentatio est. Vnde Paulus: Neq; tentemus Deū, &c. Et Psalmista Hodie si vocē *Psal. 94.* eius audieritis, nolite, &c *Per aliā viā reuertemini in regionē suā, &c.* Nō ad Herodē tyrannū, non ad auaros Scribas, nō ad ambitiosos Pharisæos, nō ad obstinatos Iudęos redierunt, sed per aliā viā. Sic nobis inuento Christo, festinandū ad patriā: Quæ sursum sunt quærite, &c. Non habemus hic *Via duplex. Coloss 1. Heb. 13.* manentē ciuitatē, sed per aliā viam redeundum. Discessimus à prima, superbiēdo, inobediendo, visibilia sequendo, cibum veritū gustando: per contrariā igitur viā redeundum. Viæ per quas venimus, sunt carnis, peccati, mūdi: redeundū per vias spiritū, gratiæ, & Dei. Sufficiat semel adisse Herodē, semel ab eo esse liberatos. Sufficiat vidisse Pharisæos, hoc est, fuisse superbos, auaros, obstinatos. &c. Si enim mortui sumus peccato, quomodo viuemus adhuc in illo? Hinc Paulus: Nō in cōmessationibus & ebrietatibus, non in cubilibus & impudicitiis: sed induimini Iesum Christū. Sic: Renouamini spū mentis vestræ, &c. Deponētes mendaciū, loquimini veritatē, &c *Illis* (scilicet Magis) *antē abeuntibus Angelus Domini apparuit in somnis Ioseph, dicēs: Surge, & accipe puerū & matrē eius. & fuge in Ægyptū: & esto ibi vsquedū dicam tibi. Futurū est enim, vt Herodes quærat puerū ad perdendum eum, &c.* Hæc vna causarū est, cur desponsata fuerit Maria Ioseph. Nimirū, vt ipse Ioseph nati pueri diligentē gereret curā, & beatæ virgini in tā longinquā regionē profecturæ, solatio esset. quo ostēditur, quantā Deus curā pro electis habet. *Accipe puerū & matrem eius.* Non dicit filiū tuū, & vxorē tuā: vt ostendat, Christū non ipsius Ioseph, sed virginis filiū. *Fuge in Ægyptum.* Hic locus miram Dei dignationē, condescēsionēq; circa nos, summamq; Christi humilitatē cōmendat, qui non modò seruilē personā assumere, sed & ad similitudinē humani generis exulare voluit. Poterat quidē Deus extincto Herode seruare puerū, nec opus ei erat fuga: sed hic ordo negotii magis ad confirmandā fidē, ad humani generis profectū, ad fideliū institutionē, atq; ad diuinæ bonitatis cōmendationē cōducebat. Fugit itaq; Christus, vt quorundā hæreticorū ora hoc facto obturaret, qui Christū veram humanā carnē assumpsisse negabāt. Voluit proinde per omnia fratribus aßimilari, vt verus homo ostenderetur. Fugit secundò, vt Ægyptū idōlis plenam, & omni genum Deorū monstra venerātē, ab id genus spurcitiis emundaret, excoleret, & sua præsentia sanctificaret. Erant siquidē duæ in orbe regiones, oīs nequitiæ officinæ, Babylon & Ægyptus. Vtranq; tamen Christus suscepit, Babylonē, per Magos Ægyptū, sua præsētia sanctificauit: iuxta illud: Ecce Dominus ascēdet super nubē leuē (id est, carnē assumet, cirra omnem peccati grauedinem) & veniet in Ægyptum, & commouebuntur omnia idōla Ægypti. Fugit tertiò, *Esaiæ. 19.* ad similitudinē profugi & exulis Adam, cum sua posteritate, vt suo ipsius exilio pro

Rom. 6. Rom. 13. Ephe. 4.

Maria cur desponsata fuerit Ioseph.

Deus ordinat omnia, ad vtilitatē hominum.

Christus quare fugerit.

Christus aduētu suo idola Babylonis & Ægypti prostrauit. Ioseph patriarcha figura Christi. fugos atque exules ad patriam reducat. Sic enim natus est, vt corruptam naturā repararet. Ita fugit & exulat, vt fugaces reuocaret. Fugit quartò, non mortem timens, sed tolerandarum persecutionum suis exemplum præbens. Si enim ipse à persecutoribus persecutionem passus est, quos in momento extinguere poterat, & quidem ab infantia, & in initio introitus sui in mundū quid nobis peccantibus ferendum est? Fu- *Gene. 14.* git quintò, vt veritas figuræ respondeat. Sicut enim Ioseph à fratribus abiectus, & vēditus, in Ægyptum veniens eandem à famis periculo, quæ omnem terram opprimebat, liberauit, vnde & Saluator mundi dictus est: Sic Christus à Iudæis repulsus, ad gentes migrauit, eosq; ab horrenda illa fame spirituali, quæ omnē terram oppres- *Iudęorum finalis conuersio.* serat, liberauit. Nec quisquam alius id potuit, aut potest. Vnde & Iudæi fame cōpul- *Psal. 68.* si olim Christum agnoscent: Conuertētur ad vesperam, & famem patiētur, vt canes, &c. Ex hoc autem videre licet mira Dei opera, qui conatus etiam impiorum, conuer- *Deus male bene vtitur.* tit in bonum piorum. Quāuis enim ineffabili pietatis suæ cōsilio, alios gratia sua præueniat, alios q; iusto iudicio damnet: vtrorunq; tamen & voluntates & conatus ipse ordinat ad gloriam suam, electorumq; salutem. Neque vllum hominem aut angelū crearet, quem sciret malum futurum, nisi pariter sciret, quibus eum bonorum vsibus *2. Cor. 2* commodaret. Sicut igitur in domo prudētis patris familias multa sunt vasa, aurea, argentea, lignea, fictilia q;, & alia quidem honoris, alia ignominiæ, quæ rerum inexperti paterfamilias vsum & vtilitatem eorū. Ita Deus pater familias, in domo sua magna huius mundi nō solùm habet vasa gloriæ, verùm etiam vasa ignominiæ, vtriusq; autem vtitur ad gloriam suā. Sicut igitur iniqui malè vtuntur bonis operibus Dei, sic contrà Deus bene vtitur malis operibus *Gene. 42* iniquorum. Sic inuidia filiorum Iacob cōtra Ioseph, ad hoc profuit, vt nedum Ægyptus, sed & ipsi fratres tempore famis per eum saluarentur. Sic iniquitas Iudæ, & Iudęorum ad hoc valuit, vt genus humanum *Matth. 2* redimeretur. Sic Herodis impietas Ægyptiis profuit. Sic obstinatio Iudęorum populo gentili profuit: propter eorum enim *Actor. 13* incredulitatem, Apostoli ad gentes transierunt. Hinc & sanctus Paulus ait: Misericordiam nos esse consecutos, propter eorum incredulitatem. Item: Delicto eorum salus *Rom 11* gentibus contigit. Et: Delictum eorum, diuitiæ mundi. Et: Ipsi inimici facti sunt propter vos. Hinc Apostoli dicebant: Conue- *Actor 4* nerunt aduersus sanctum puerū tuum Iesum, facere, quæ manus tua & consilium tuum decreuerunt fieri. Hæc igitur causa est, cur Deus malos viuere finit. Ideo enim *Rom. 9* sustinet in multa patientia, vasa iræ aptain interitum: vt in eis ostendat potētiam suā, in electis autem diuitias gloriæ suæ. In eis enim electus quisq; videt, & quid sua culpa meruerit, & quid ex gratia sibi præstatur, qua ab impio discernimur, cùm quo eadem iustitia fuerat damnandus. Vtrisque igitur Dominus vtitur ad suam gloriam. Si enim omnes saluarentur, lateret quid peccato per iustitiam deberetur. Si nemo, lateret quid gratia largiretur. Oremus nos Dominum, ne vasa iræ simus, nequo in nobis ostendat iram suam, sed diuitias gratiæ suæ: quod tum fiet, si ex animo nos recognoscamus, eius gratiam inuocemus, atq; à peccatis cessauerimus. Hinc Paulus: Qui se *2. Time 2* emundauerit à peccatis, fiet vas in honorem. Subdit autem Matthæus. *Et Ioseph admonitus ab Angelo, consurgens accepit puerum & matrem eius, & secessit in Ægyptum, & erat ibi vsque ad obitum Herodis: vt adimpleretur quod dictum est à Domino per Prophetam dicentem: Ex Ægypto vocaui filium meum.* Circa hunc textum primò obserua ipsius Ioseph obedientiam, qui statim audita Dei voluntate, obediit, nihil cunctatus, neq; causabatur itineris longitudinem, nec deuictu solicitus erat. Simile legis de ipso Abraham. Deinde obserua ipsius fidem, qua *Gene. 12. Ioſephi laus.* immobiliter adhęsit verbo angeli, quantūcunq; contrarium videbat: audierat Christum verum mundi saluatorem esse, nunc autem videbat quòd nec seipsum seruare poterat: nec tamē dubitauit, aut mali quid cogitauit. Quomodo credam illum seruatorem mundi, qui modò nec seipsum seruare potest? Si Deus est, quid ei opus fuga tam lōginqua? Nihil horum cogitauit, sed simpliciter credidit. Hæc est natura fidei, quæ etiam in tentatione manet, quantuncunque omnia videantur desperata. Solet *Deus cur tentet. Sapien. 16 Tob. 13.* enim Deus tentare fidem nostram, non q; ipse nesciat qui permansuri sint vel nō, sed vt nosipsos discamus, qui simus, & vt aliis *1. Reg. 2.* exempla fidei rectæ ostendat: promittit, &

Universidad de Deusto
Biblioteca

contrarium infert, vt videatur dereliquisse: deducit ad inferos & reducit, hoc est, ita tentat vt omnibus desperatis, vbi nihil possum⁹ tribuere viribus nostris, magis admirandam nobis commendet suam prouidentiam. Sic Abrahæ promiserat, per Isaac filium suum, multiplicãdum semen suum: interim tamen eũdem occidi præcipiebat. *Gene.15.*

Sic populo Israël in Ægypto promittebat, se introducturum eos in terrã lacte & melle manantem: interim tamen in desertum eos ducebat, vnde nonnulli eorum diffidẽtes Moysi dicebant, Verè induxisti nos in terram fluentem lacte & melle. Sic Dauidi promittebat regnum: interim tamen eundem, à patria fugari permittebat. Sic promittit se prouisurum nobis: & tamen paupertatem immittit. Sic promisit Christus, Vobiscum sum vsque ad consummationẽ seculi: & tamen sæpius visus est, & videtur dereliquisse. Hic, qui crediderit, non festinet, verbum Dei firmiter intueatur, quantumcunque omnia desperata videantur: Cœlum enim & terra transibunt, &c. Talem fidem habuit Ioseph, talem virgo Maria, talem Magi, talem Abraham, Dauid, &c. Vult enim Deus, vt verbo eius credamus, ac intellectum nostrum captiuemus in obsequium Christi. Quòd autem nocte Christum abduxerit, designat, quòd noctẽ ignorantiæ & cæcitatis his à quibus recessit, reliquit. Vbi enim Christus, ibi lux, etiã si in Ægypto sit: vbi Christus non est, ibi tenebræ sunt, etiamsi Ierosolymis sit. Tenebræ enim sunt omnia nostra, quantumcũque coram mundo splendida sint, si non adsit Christus. Denique hîc vides, q̃ Christus ab infantia pati cœperit ac crucem ferre, vt ostendat, totam Christiani hominis vitam perpetuam crucem esse. Venit enim Christus ex alio mundo, in hũc mundum, & vt peregrinus hîc vixit: vnde non mirũ quòd paucos habet hîc fautores, multos autem aduersarios. Non enim facilè inuenit peregrinus homo amicos. Item Christi & doctrina & vita contraria erat mundo. Omne enim quod est in mundo, concupiscentia carnis est, & concupiscentia oculorum, & superbia vitæ: quæ nõ est ex patre, sed ex mundo est. Christus autem contrarium & docuit, & viuendo seruauit. Vnde: Circumueniamus iustum, quoniam contrarius est operibus nostris. Dissimilitudo enim est causa odii. Item, Christus docere

Exod.3. & 1. Nume.16. 1. Reg.16. Matt.28 Isai.38. Luce.22. 2.Cor.10. Vita Christianorum perpetua crux. 1. Ioan 1. Sapien.2.

venerat veram iustitiam, sapientiam, & potentiam: nam mundi sapiẽtia, iustitia ac potentia, nihil nisi mendacium sunt. Iusti erant Iudæi: sed suam volentes cõstituere iustitiam, Dei iustitiæ non fuerunt subiecti. Sapientissimi erant Gentiles: sed sapientia mundi, stultitia apud Deum. Potentes erãt principes: sed Ægyptus homo est, & non Deus: & equi eorum caro, & non spiritus. Vnde & humana potentia in scriptura nominatur, baculus arundineus: vana enim salus hominis. Vnde: Nolite confidere in principibus, &c. Christus autẽ hæc omnia dãnabat, nõ vt haberi non possent, aut debeant (necessaria enim sunt, ciuilis iustitia, sapiẽtia, & potestas) sed ita dãnauit, vt doceret ea non sufficere corã Deo. Docuit igitur ipse nouam quandam iustitiam ex efficaci fide, qua coram Deo iusti essem⁹. Qui enim ex operibus tãtùm iustificatur, habet apud homines laudem. Docuit & Christ⁹ nouam sapientiam ex verbo, qua corã Deo sapientes essemus. Mundus autem sua dãnari non ferẽs, Christum persequitur, vnde ipse dicit: Me odit mundus, quia ego ostendo, quod opera eius mala sunt. Sicut autem Christum persequitur, sic & fideles quosque, & ex eisdem rationibus. Si mundus vos odit scitote, quia me priorem vobis odio habuit. Omnes qui piè volunt viuere in Christo Iesu, persecutionem patiẽtur. Id autem cõsolationis habemus, quòd & Christus ipse hac transierit. Ob id enim ab infantia crucem pertulit, ne nos desperaremus. Sequitur *Secessit in Aegyptum, & mansit ibi, &c.* Ægyptus præ aliis regionibus idõlis dedita erat, attamen in ea inuenitur Christus. Econtrà, Ierusalem ciuitas sancta erat, Pharisæi iusti erant, nec tamen apud eos inuenitur Christus. Nõ igitur locus, vestis, officium, &c. hominem reddũt sanctum. Non omnes qui Ierosolymis habitant, qui vocati sunt ad fidem, &c. electi sunt. Econtrà, non omnes qui in Ægypto, id est, qui iudicantur peccatores, reprobi sunt. Sunt enim & lupi, qui ouina pelle tegũtur, & econtra, &c. Vnde & Christus: Publicani & meretrices præcedẽt vos, &c. Non igitur secundùm faciem iudicandũ, &c. Deo iudicium illud committendum. Ipse enim nouit qui sunt eius. Multi qui nunc oues videntur, lupi iudicabuntur ab eo, & econtra, &c. Mãsit autem Ioseph in Ægypto, vsq; dum ab Angelo reuocatus

Mũdus in maligno positus. Rom.10. 1.Cor 3. Isai.31. & 36. Ezech. 29 Psal.145 Humana potẽtia baculus arundineus. Christus quatenus mundana damnauit. Rom.4 Christus quare persequutus. Ioan.7. Ioan.15. 2.Timo.3 Matth.7. Matth.25 Matth.7.

fuit. Sic enim præceperat Angelus: *Esto ibi vsque dum dicam tibi*: quo docemur, verbo Dei parère. Non facies quod tibi bonum videtur. Deum præmitte præceptorem, qui dicit: intellectum tibi dabo, & instruam te in via hac, qua gradieris: firmabo super te oculos meos. Descripta fuga Christi in Ægyptum, nunc causam ipsius fugæ reddit, dicens: *Tunc Herodes videns quòd illusus esset à Magis, iratus est valde, & mittens occidit oẽs pueros qui erant in Bethleem, & in omnibus finibus eius, à bimatu & infrà, secundùm tempus quod exquisierat à Magis.* Quanquam abominandum sit facinus Herodis hîc descriptũ nonnihil tamen vtilitatis ex hoc referre potest, qui iudicia Dei considerare nouit: Diligentibus enim Deum omnia cooperãtur in bonum. Nec ob aliam causam scriptura sacra iustorum & impiorũ meminit, quàm vt in iustis Dei bonitatem, mediaq; quibus ad eãdem gratiam peruenire possis: in impiis autem Dei iram, & propter quid in eãdem iram incurrerint, intelligas. Deniq; ostendit scriptura eũ, per quem & sanctos imitari, impiorumq; vitia queas deuitare, quasi dicat scriptura: Vides quàm propitium Deum habuerit Abraham, hoc autem effecit fides eius & obedientia: econtrà vides in Pharaone Dei iram, hanc autem iram Pharao incurrit, eò quòd verbũ Dei audire noluerit. Si igitur cupis Dei irã effugere, ac propitium habere Deum, fuge incredulitatem & peccatum, ac fidem & operà ipsius Abrahæ imitare. quod vt possis, en præstò est Deus, qui promittit se affuturum omnibus petentibus se. Huc igitur competit illud sapientis: Apposuit tibi Deus vitam, & mortem, &c. Non habes ergo, quo te excuses: apposuit tibi vitã & mortem, adhæc promisit & gratiam, &c. Nunc ad Herodem reuertamur. Audistis, in quantam crudelitatem prolapsus sit Herodes. Ex quo primò videre licet, quàm corrupta sit natura nostra, quàm proclivis ad omnia vitia, quorum nullum non committeret, si non vel timore pœnæ, vel spe præmii, vel laudis retraheretur. Stat enim sententia: Sẽsus, & cogitatio hominis prona est ad malum, &c. Item: Prauum est cor hominis. Ex hac radice quomodo posset oriri bonus fructus? cùm, iuxta Saluatoris dictum, non possit arbor mala fructus bonos facere. Non igitur alios fructus profert natura nostra ex se, quàm eos, quos Christus enumerat: Ex corde, inquit, procedũt adulteria, homicidia, cogitationes malæ, fornicationes, furta, falsa testimonia, &c. Nemo igitur sibi bonum quodcunq; ascribat, sed ei, qui operatur in nobis velle, & perficere. Nec se aliis meliorẽ iudicet: nullum est enim peccatum quod fecit vnquã homo, quod non possit facere alter homo, si deserat manus creatoris. Dicamus igitur cum Daniele, Tibi Domine iustitia, nobis autem confusio faciei, &c. Secundò, in Herode videre licet, in quanta miseria & cæcitate versetur impius: agit, laborat, facit, furit, &c. & tamen nihil proficit: & qui si sui ipsius cæcitatem inspiceret, fieri non posset, quin sui ipsius misereretur. Quid enim aliud agit, quàm quòd se inutili labore consumit? In summa, similis est somniãti, qui veris rebus neglectis, vanis imaginibus se oblectat. Vnde talibus dicit Paulus: Surge qui dormis, &c. Item: Hora est nos iam de somno surgere, &c. Fœlix, qui nũc resurgit, & suam miseriam agnoscit, ne in futuro dicere habeat cum damnatis: Lassãti sumus in via iniquitatis, &c. Quid nobis profuit? Tertiò in Herode vides, quòd radix omnium malorum, est inordinatus amor sui. Quid enim aliud Herodem, ad tantam crudelitatem incitauit, quàm ambitio cupiditasq; regnandi? Ex ea enim causa tãtum sanguinis fudit, vt per fas nefasq; ambitionem suam tueretur. Sic & in nobis cõtingit, &c. Vnde Dauid orabat: Cor mundum crea in me Deus, & spiritum rectum innoua in visceribus meis, &c. Item: Inclina cor meum in testimonia tua, & nõ in auaritiã. Auaritia enim in principe pernicioſissima est, id quod in Herode vides, &c. Quartò in Herode vides, quàm pernicioſus sit Reipublicę malus princeps. Sicut enim Herodes tãtùm ex illusione Magorũ, in innocentes desęuiit: sic impii principes nonnunquam ex leui causa in subditos sæuiunt, belligerantur in damnum pauperum. Quod ipsum, quantum sit peccatum, quis est qui non videat? Quid enim malorum non secum affert bellum? & horum omnium causa exiſtit malus princeps. Arguit Paulus Corinthios, quòd lites inter se haberent, & vult quòd magis fraudem deberent pati, quàm litigare. Quid diceret de ijs, qui bellũ aliis ex leui causa inferunt? Interim tamẽ Christianos nos profitemur, cùm omnis nostra vita contraria

Matth.2. Deut.10. Psal.31. Heroditij quod exquisierat à Magis. Naturahominis corrupta. Gene.8. Iere 17. Matth.7 Matth. 15 Phili.2 Augustinus. Dan.9 Impiorum cæcitas. Sapien.5. Philautia radix malorũ malorum. 1.Tim.6. Psal.50. Psal.118 Auaritia causa omnis mali. Princeps malus pestis reipublicæ. Ephe.5. Roma. 13

Universidad de Deusto
Biblioteca

sit decretis Christi. Sequitur in Matthæo.

Hoc autem totum factum est, vt impleretur quod dictum est, per Ieremiam Prophetam dicentem: Vox in Rama audita est, ploratus & vlulatus multus: Rachel plorans filios suos, & noluit consolari, quia non sunt, &c. Ex quibus verbis primò colligitur hæc doctrina. Quicquid Christiano acciderit aduersi, ex bona Dei voluntate contingit. Si ex bona voluntate: ergo ad vtilitatem nostram. Hinc per Psalmistam, ait, de Christo: Si dereliquerint filii eius legem meam, & in iudiciis meis non ambulauerint, visitabo in virga iniquitates eorum, & in verberibus peccata eorum. Misericordiam autem meam nõ dispergã ab eo, &c. Sic Paul⁹ ad Hebræos: Per patientiam curramus ad propositum certamen aspicientes in autorem fidei nostræ Christum, qui proposito sibi gaudio, sustinuit crucem, confusione contempta, atque in dextera sedis Dei sedet. Recogitate enim, eum qui talem sustinuit à peccatoribus aduersus semetipsum cõtradictionem, vt non fatigemini, animis vestris deficientes. Nondum enim vsque ad sanguinem restitistis, aduersus peccatum repugnantes, & obliti estis cõsolationis, quę vobis tanquam filiis loquitur, dicens: Fili mi, noli negligere disciplinam Domini, neque fatigeris cùm ab eo argueris. Quem enim diligit Dominus, castigat: Flagellat autem omnem filium, quem recipit. In disciplina perseuerate. Tanquam filiis, vobis offert se Deus. Quis enim filius, quem non corripit pater? Quòd si extra disciplinam estis, cuius participes facti sunt omnes: ergo adulteri, & non filii estis. Paulus non filios Dei nominat, qui tribulationem non sustinent: & tu pacem quæris? Hinc Eremita illę, cùm consueta illi infirmitas nõ rediret, amarissimè flebat, causans se à Deo derelictum. Magnam itaque tribulato præstat consolationem, scire bonam Dei voluntatem esse: talis enim nec murmurat, nec vindictã quærit. Sic Dauid cùm à Semei blasphemaretur. Dimitte, ait, eum, vt maledicat: Dominus enim præcepit ei. Secundò, Quamuis impii iniustè Dei iudicia exequantur, iustus tamen est Deus, qui hæc permittit. Exemplum de Hectore, qui mala voluntate exequitur iustum Iudicis iudicium. Item, de eo qui Bannum imperiale incurrit: iustè quidem à Cæsare non punitur, qui eum occiderit. Videat autem qui occiderit eum, an iustè faciat. Sic ad propositum Iustè Deus tribulari sanctos permittit, vel, vt præterita peccata diluãt, vel, vt meritum augeatur. Impii tamẽ, qui executores iustitiæ Dei sunt, in hoc peccant, quia mala voluntate exequuntur. Exemplũ de Herode & pueris, Nabuchodonosore & Iudæis, Diabolo & genere humano: & de quolibet iusto, qui vel occiditur, vel bona sua amittit, &c. Et ex hoc vides, quòd impii homines executores sunt iudicii diuini. Vnde in Ieremia, Nabuchodonosor vocat seruum suum. Neque ob aliud ferè viuere permittuntur, Omnis enim malus, aut ideo viuit, vt corrigatur, aut vt per eũ bonus exerceatur. Impius igitur virga Dei est, quæ & demum emendato puero, in ignem abiicitur. Nõ igitur gloriaris te multos puniisse: idem enim tibi expectandum est, imò maiora, nisi te emendaueris. Exempla habes in scriptura. Existimas enim ô homo, qui alium iudicas, quòd tu effugere possis iudicium Dei? &c. Cùm igitur omnis tribulatio, Christiano homini aut peccata præterita diluat, aut meritum augeat, sequitur tertiò, Quòd Christianum nulla creatura lædere potest, nisi ipse seipsum. Quid enim creatura auferre potest, nisi tẽporalia? Hæc autem ad commodum nostrum cedunt, quia peccata diluũt, aut meritum augent. Non lædit, qui peccata tua aufert, aut qui meritum tuum auget, sed prodest summè. Quid læsit Herodes pueros, quibus ad vitam æternam præbuit aditum? imò amore suo non tantùm prodesse eis potuisset, quantùm profuit odio. Quid læsit Diabolus ipsum Iob? cui non tantùm meritum auxit, sed & ipsum Iob clariorẽ fecit. Clarior enim fuit cùm patiẽter ferret filiorum occisionem, substantiæ ablationem, corporis dolorem, quàm priùs cùm pro filiis oraret, cùm bona sua pauperibus communicaret, &c. Quid nocuit Saul, ipsi Dauid? Quid Nabuchodonosor tribus pueris? Quid martyribus tyrãi? Quid aduersarius tuus tibi? Nihil omnino, sed seipsum lædit. Quis illorum lædatur, qui damnum infert, an qui patitur? Audi scripturam: Anima quę peccauerit, ipsa morietur. Quis illorum peccatis sine dubio qui dãnum infert. Seipsum igitur lędit, non aliũ: Qui enim peccat, odit animam suam. Non igitur occasionem habes vel irascendi aduersario, vel teipsum vlciscendi, sed potiùs

Iere. 31.

Aduersa cur Deus immittat.

Psal. 88.

Hebr. 12.

Pro. 3.

Aduersa patiẽter ferenda.

2. Reg. 16.

Impii sunt executores iudicorum Dei.

Iere. 25. Augustinus.

Impiorum crudelitas non manebit impunita.

Roma. Nemo christianus nisi à seipso lædituꝛ.

Impii plus multũ prosunt cũ vidẽtur plurimũ nocere.

Iob. 1.

Dan. 3.

Exech. 8.

compatiendi ipsius stultitiæ: sicut læsus à fratre non traseeris, imputas enim hęc stultitiæ eius: Sic Christ⁹ ait: Pater dimitte eis, quia nesciunt quid faciunt. Sic & Stephanus fecit. Sic Paulus Iudæis: Veritatem, inquit, dico quòd dolor continuus est cordi meo pro fratribus meis, &c. nec pati volebat, vt Romani eis insultarent. Verè enim nesciunt impii quid faciunt. quòd scilicet, seipsos lædunt, & aliis prosunt. Hinc Christus docet: Diligite inimicos vestros, & orate pro persequentibus vos, &c. Nemo igitur te lædere potest, nisi tu te ipsum, quia nemo lædit, nisi qui Deum tibi aufert, vel iratum reddit. Hoc autem nulla creatura potest, sed solum peccatum. Demum, circa verbum *Noluit consolari, quia nõ sunt, &c.* Sic iudicat mundus quasi actum sit de sanctis, postquàm mortui fuerint: cùm tamen ipsi tum primùm incipiant viuere. Iustorũ autem animæ in manu Dei sunt, & non tanget illos tormentum mortis. Vtsi sunt oculis insipientium mori, &c. Illi autem sunt in pace. Etsi coram hominibus tormẽta passi sunt, spes illorum immortalitate plena est. Et in paucis vexati, in multis bene disponentur: quoniam Deus tentauit illos, & inuenit eos dignos se, &c. Non igitur desperandi mortui indiscretè. Possumus quidem in morte sanctorum vel nostram miseriam deplorare, vel quòd boni auferuntur de terra, mali verò remanent. Sic sanctos luxerunt veteres: non tamen indiscretè lugendi sunt, ne videamur de resurrectione ipsorum dubitare. Hinc Christus huiusmodi eiecit in suscitatione puellæ: Recedite, ait, nõ est mortua, &c. Sic & nobis dicit. Plangẽdi autem sunt peccatores, non enim viuentes mortui sunt, &c. Hucusq; Magorum aduentum, Christique fugam Matthæus descripsit, nũc ipsius in Iudęam reditum recitat: quo ostenditur, & tãdem Iudæos illuminandos. Non enim repulit Deus plebem suam. Nec ita offenderunt vt caderent, &c. Quamuis enim inimici facti sunt propter nos, electi tamẽ sunt propter patres. Nõ enim infidelitas eorum fidem Dei euacuauit. Est enim Deus verax: nec peccata nostra, immobile eius propositum mutare possunt. Nec enim peccatũ Adæ, Dei propositum de beatificando homine mutare potuit. Nec peccatum Israelitici populi obstitit, vt Deũ pœniteret promissi. Nec peccatũ ipsius Dauid, Dei promissum mutauit. Vnde aiebat: Vt iustificeris in sermonibus tuis, & vincas cùm iudicaris, &c. Sic in proposito. Quid enim si quidam illorum non crediderunt? Congregabo vos, ait de gẽtibus, & effundam super vos aquam mundam, &c. Non autem propter vos hoc faciam, sed propter nomẽ meum. Sic & Moyses ait: Non propter iustitias tuas introducet te in terrã, sed propter iusiurandum suum. Idem de nobis dici potest, quòd propter promissa sua Deus nos suffert, alioqui diu peruissemus. Promisit enim se patrem futurum: vt pater igitur expectat, grauiùs demum puniturus, si obstinatè permanserimus. Vide igitur bonitatem & seueritatem Dei. Nunc textum audiamus.

Luce. 23. Act. 7.

Roma. 9.

Sapien. 3.

Fictum se litisse.

Aperta confessio.

Rom. 11.

Gene. 3.

Psal. 50.

Ezec. 39.

Deut. 9.

Deus seue ru & benignus.

Defuncto Herode, Ecce Angelus Domini apparuit in somnis Ioseph, in Aegypto, dicens: Surge, & accipe puerum & matrem eius, & vade in terram Israel. Defuncti sunt enim qui quærebant animam pueri. Qui consurgens, accepit puerum & matrem eius, & venit in terram Israel. Audiens autem quòd Archelaus regnaret in Iudæa pro Herode patre suo, timuit illo ire. Et oraculo admonitus in somnis, secessit in partes Galilææ. Et veniens habitauit in ciuitate, quæ vocatur Nazareth, vt adimpleretur quod dictum est per prophetas: quoniam Nazaræus vocabitur. Herodis impiissimi tyranni mortem commemorat, vt omnes nos ingenitæ miseriæ commonefaciat: vt iustos consoletur, secũdùm illud: Quis tu, vt hominẽ timeas, qui vt fœnũ arescet? &c. Et: Nolite timere eos qui occidunt corpus, animam autem occidere nequeunt, &c. Demum, vt terrorem incutiat omnibus impiis, & Dei verbum persequentibus. Facit ad hoc, quòd Herodes non simplici, sed planè horribili ac miserabili morte obiit: sicut omnes tyranni, vt Pharao, Holofernes, Achitofel, Absalon, Iezabel, Amon, Iudices Susannæ, Antiochus, & adynum omnes pauperum oppressores. Dei enim virga sunt ad correptionem iustorum: quibus emendatis, virga (vt paulò antè dictum est) in ignem proicitur: Existimas enim tu qui alium iudicas, quod tu effugies iudicium Dei? Deinde quòd Ioseph toties ab Angelo instruitur, quid circa puerum agat, illud nobis innuit: vt ex tam solicita cura Dei patris circa puerum Christum, ipsum Dei filium agnoscam⁹, ac deinceps verba ipsius, vt verba Dei nõ hominis, accipiamus. Nõ enim

Isaie. 51. Matt. 10.

Herodis horribilis interitus.

Impũ. sta tui Dei. 1. Thes. 2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

parũ refert, quis, quid dicat. Nec ob aliud Christus miracula fecit, quàm vt agnoscerentur verba eius, non vt verba hominis. Collaudat Paulus Thessalonicenses, quòd verbum eius receperint, nõ vt verbum hominum, sed vt verbum Dei. Nec quicquã nobis magis necessarium est. Si enim verbum Dei, vt verbum Dei acciperemus, tũ crederemus, sequeremur, timeremus, &c. *Qui consurgens, &c.* Verbo Dei statim obediit. Et nobis ita dicitur: Reuertere in patriam, relinque Ægyptũ. Verùm primum quidem nobis arridet, non autem secundum, vitia scilicet vt relinquamus. *Venit in terram Israel, &c.* Post persecutionem reuertitur Dominus, ne desperemus: sed rursum crucem infert, ne eleuemur. Sicut Ioseph reuersus in patriam, statim Archelaũ fugere coactus est. *Venit in Nazareth, &c.* In pluribus locis Christus præsentiam suam exhibuit, in Bethleem natus, in Ægyptum fugit, Nazareth diuertit, in Ierusalem quæsitus à Magis, vt pluribus, scilicet, innotesceret. Manſit in Nazareth ciuitate contẽpta: A Nazareth potest aliquid boni esse? *Ioan 1.* *Ioan. 7.* Imò tota Galilæa contempta erat, iuxta illud: Vide quòd à Galilæa Propheta nõ surgit. Sed hanc elegit Christus, vt ostendat, non opus esse humanis præsidiis, in ijs quę diuina voluntate geruntur. Item per hoc omnem mundi pompam damnat, vt quæ habita, non prosit: non habita, non obsit. Item, ne nos contemptum mundi formidemus & erubescamus, &c. *Christus sanctus sanctorum.*

Nazaræus vocabitur. Idest, sanctus. Omnes prophetæ Christum sanctum prædixerunt: non tantùm in se, vt qui peccatum non fecit, sed etiam in nobis, sanctificans nos per spiritum sanctum suum, vt prædictum est: Auferã ab eis cor lapideum, &c. *1. Pet. 2.* *Ezech. 36.*

CAPVT. III.

Christi prima rudimenta.

IN duobus præcedẽtibus capitib⁹ Matthęus quomodo, & cur Christus natus sit, tractauit: quomodo etiam gẽtes, imò nos ipsos stella ducevocauerit: quę prima vitæ Christi rudimenta fuerint, nempe aduersitates pati, & exilia. Nunc autem præteritis pueritiæ annis, maturiorẽ ætatem prosequitur. Verùm antequam verba ipsius describat, propter quæ munus illud subiuit, ostendit quis sit Christus. Et quamuis priùs ostenderit eum esse quem scripturæ prædixerant, ita vt sufficere posset: tamen vt clariùs id innotesceat, alios etiam testes producit, nec vnius conditionis, sed vnum cœlestẽ, alterum terrenum: vt terreno cœlestique testimonio roborati, omni ambiguitate sepositа, tutò nos illi credamus: qui non modò è terra, sed & è cœlo suæ innocẽtiæ, sanctitatis, ac deitatis testimonium accepit. Et in hoc diuina nobis pietas condescẽdit. In rebus enim humanis, non facilè partem habes cum ignoto. Nemo credit ei, quem nõ nouit, de quo nullum certum testimoniũ habet, etiamsi se ipsum multùm iactet. Nõ facilè te credis ei, quem miserum vides, & quẽ tui simílẽ æstimas. Cùm igitur Christus vnicus salutis nostræ scopus, sine quo nemo venit ad Patrem (nec enim est aliud nomẽ sub cœlo datum hominibus, in quo oporteat saluos fieri, præter nomen Iesu Christi) ob id Matthæus eius diuinitatem & autoritatem commendat: denique nihil non agit, vt magnificè de Christo sentiamus, & ad ipsum afficiamur. Cùm enim magnificè de aliquo sentimus, atq; eius autoritate afficimur, facilius ei credimus. Idẽ Matthæus fecit: nec abs re. Christus enim nihil mundanum præ se ferebat, aut quod mundus miratur. Suspicit mundus potentiam, sapientiam, diuitias: horum autem nihil Christus habuit, sed è cõtrario omnia, humilitatem, paupertatem, crucem, &c. propter quod & plurimi in eo offendebantur, vt Pharisæi: Vide quoniam à Galilæa Propheta non venit. Item: Cùm venerit Christus, nescietur vnde sit. Item: Nos audiuimus ex lege, quòd Christus manet in æternum, secundùm illud: Stabiliam thronum regni eius in sempiternum. Item: Super solium Dauid, & super regnum eius sedebit: vt confirmet illud, & corroboret in iudicio & iustitia, amodò, & vsq; in sempiternum. Si igitur regnũ Christi est æternum, quomodo te dicis esse, quẽ pro Christo habemus, moriturum? Cùm igitur in huiusmodi formis apparuit quas caro abominatur, & ea quæ à captu & sensu & æstimatione carnis erant aliena, docturus erat, nouamque omnino prædicationem annũciaturus, aduenerat: necesse erat, vt habe-

Testimoniũ duplex de Christo.

Ioan 14. *Act. 4.*

Ioan. 7.

2. Reg. 7. *Esai 9.*

ret certum, probatum, ac sublime testimonium, quo conscientiæ electorum confirmarentur, vt crederent hunc verum esse Christum: alioqui, quis crederet eum filiũ Dei, qui crucifigeretur? quis mundi voluptates negligeret, suas opes effunderet in pauperes, cõdonaret iniuriam, de malè meritis bene mereretur, aduersa patiẽter ferret, si non constaret vera esse quæ Christus promisit? Quotquot igitur Euãgelistæ, de Christo testimonia proferunt, nostri causa fit. Vnde Christus: Ego habeo testimoniũ maius Ioanne. Et in resuscitatione Lazari ait: Ego sciebam quoniam me semper audis, sed propter astantes dixi. Sic & Marthæus profert testes, vt ex illis certi effecti, dicamus: Scimus quia à Deo existi, verba vitæ æternæ habes: Verba tua iustitiam docent, exhilarant, cur igitur discederemus? Licet enim aliis, qui pereũt sit stultitia, nobis autem Dei potẽtia est. Te igitur sequimur, verbum tuũ audimus, credimus quæ promisisti: adauge nobis fidem, ne in tentationibus deficiamus, sed in tua cognitione crescamus. Ex prædictis igitur hanc doctrinam accipe. Si Christum desideras, ante omnia considera, quis sit: nempe Deus tuus, in quo sunt omnes thesauri, in quo Deo complacitum, cui iudicium dedit pater: is venit ad te, proponitur tibi, salutem tuam desiderat, stat ad ostium, &c. plurimùm enim refert hoc scire. Quę enim causa nostræ præsumptionis? nisi quòd nescimus Christum esse iustitiam. Quæ causa desperationis? quia nescimus quòd sit saluator. Cur adeò terrenis inhæremus? nisi quòd Deo nõ fidimus. Cur in peccatis manemus? nisi quòd Dei iustitiam non consideramus. Vnde Christus: Si scires donum Dei, periculum tuum, gratiam Christi, fructum proueniẽtem, peteres ab eo cum David: Domine exaudi orationem meam, cũ deprecor: à timore inimici eripe animam meam, &c. Sed ad textum. *In diebus illis venit Ioannes baptista, &c.* Istud non refertur ad tẽpus illud, cùm adhuc puer esset Christus: sed ad tempus, quod diuino consilio decretum erat, ad Christum manifestandum: & cùm adhuc ageret in Nazareth, trigesimo videlicet anno. Quid autem Christus interim egerit, Matthæus tacet. Lucas tamen aliqua refert, ex quibus coniicere possumus, quid egerit: nempe quòd quot annis ascenderit Ierosolymam, quòd audierit doctores, & parentibus subditus fuerit. Ex his autem ostẽditur, quid Christiano agendum sit: nempe, vt se deiiciat, vt verbum Dei audiat, & per orationem ad Deum ascendat. Deinde obserua, quòd Christus quamuis ad prædicandum Euangelium missus, iuxta illud: Euãgelizare pauperibus misit me: non tamẽ nisi trigesimo anno prædicauit. Per hoc autem ostendere voluit, quàm arduũ ac periculosum munus sit, alios docere ac regere: semper enim timendum, ne pecuniã Domini vel abscõdat, vel inutiliter profundat, rationem ob id redditurus. Id autem periculum clarè ostenditur per illud: Speculatorem dedi te domui Israel, & audies de ore meo verbum, & annunciabis eis ex me. Si dicẽte me ad impium, Morte morieris: non annuntiaueris ei, neque locutus fueris, vt auertatur à via sua impia, & viuat: ipse impius in iniquitate sua morietur, sanguinem autem eius de manu tua requiram. &c. Vide igitur quàm impudens sit, qui seipsum ingerit. Si tantum periculum imminet ei qui vocatur, & cogitur quòd ab ipso exigetur quicquid per eius incuriam damni subditis acciderit: quid tibi fiet, qui illud spõte ambis? Miser quid tibi duplicas farcinam. Teipsum regere nequis, & alios regere cupis? Pro reipso vix rationem reddere poteris, quantò minùs pro tuis, & alienis. Exemplo igitur Christi, Qui alios regere vult, priùs subditus sit, priùs descendat, consideret subditorum conditiones, compatiatur. Sic Moyses dominos instruens, qualiter se haberent erga seruos, ait: Memẽto, quòd & tu seruieris. Hinc Christus per omnia fratribus similari voluit, vt misericordiam palàm faceret, & ex sua patientia doceret compassionem. Hinc, & Petrum, quem pastorem ecclesiæ designarat, cadere permisit, vt aliis compateretur: præterea alios docere, aut regere volens, priùs discat ex scriptura, & exemplo aliorum, quid officium suum concernat. Discat prælatus sui officii esse, non terrena curare per se, spiritualia per alios: non temporalia recipere, spiritualia negligere. Discat princeps sui officii esse, non tantùm venari, pompam ostentare, pauperes opprimere, sed subditis prodesse. Quãtum enim huiusmodi neglectus damni inferat, ex hoc patet: Væ rebus Deus comminatur: Dabo pueros principes eorum, & effeminati dominabuntur eis.

Christiani hominis officium.

Esai. 61.

Christus quaretrigesimo anno prædicare incepit.

Matth. 25 *Ezec. 3. & 33*

Prædicatoribus quid conueniat.

Deut. 3.

Christus quid suo exẽplo docuerit.

Eccle. 10. *Isaiæ 3.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

cipes eorum, &c. Et corruet populus. Postremò alios docere cupiens, priùs ascédat per orationem. Sicut Christus noctu orabat. Sic Moyses, quod in monte à domino
Exod. 22. Num 11. audierat, populo denũtiabat. Sic princeps,
Exod. 23. 3. Reg. 3. & Sap. 9. 2. Reg. 5. alios recturus priùs oret, vt Moyses: Cur affligis seruum tuum? Cur imposuisti pondus vniuersi populi super me? Sic alibi: Si inueni gratiam coram te: Ostende mihi faciem tuam, &c. Obsecro, vt gradiaris nobiscum, &c. Sic Salomon orabat, &c. Demum Christus in perfecta & virili ætate, prædicationem auspicatus est trigesimo vi
Ephe. 4. delicet anno. Eodem anno & Dauid regnauit: & Ezechiel prophetauit. Per hoc autẽ docet Christus, vt simus viri, non sexu, aut ætate, sed animo: constantes, ne circumferamur omni vento doctrinæ: perseuerãtes in fide verbi, nedum in prosperis, sed & in aduersis: vt forti animo feramus aduersa: vt viriliter aggrediamur, quæ Deo placere
Matth. 5. scimus. Hinc ait: Estote perfecti, sicut & pater vester cœlestis perfectus est. Quem docebit scientiam? & intelligere faciet auditum: ablactatos à lacte, auulsos ab vberi-
1. Cor. 14. bus. Et quamuis alibi nos pueris comparauerit, id tamẽ Paulus declarat per hoc. Nolite effici pueri sensibus, sed malitia pueri estote. Nolite vt pueri, ob mercedem tantùm, vel timore pœnæ tantùm bene operari, sed amore iustitiæ, vt Paulus Galathas
Gala. 4. Roma. 12. Ephes. 4. docet: Nolite odire virgam Dei sicut pueri, sed agnoscite quæ sit voluntas Dei bene placens, &c. Nolite loqui puerilia: Omnis sermo malus recedat ab ore vestro, &c. Talis sit Christianus ad exẽplum puerorum. Pueri non verecundantur, sic & nos faciamus. Sic Paulus: Cùm essem paruulus, lo-
1. Corin. 13 2. Pet. 2. Ephes. 3. Christiani in publico versantur. quebar vt paruulus, &c. Et Petrus: Crescite in scientia & agnitione Dei. Et flecto genua mea ad patrem Dñi nostri Iesu Christi, ex quo omnis paternitas in cœlis, & in terra nominatur, vt det nobis secundũ diuitias gloriæ suę, virtutem corroborari per spiritum eius, in interiori homine, Christũ habitare per fidem in cordibus vestris, in charitate radicati & fundati, &c. Talis esse debet Christiani vita, vt quicquid dixerit, fecerit, cogitarit, ita se gerat semper, quasi in aperto fieret, sicut & corã Deo sit. Vn-
Ioan. 3. Rom. 13. Rom. 12. 2. Cor. 1. de: Qui malè agit, odit lucem, &c. vt filii lucis ambulate, vt possitis dicere, gloria nostra hæc est, &c. Item prouidentes bona, &c. Dictum iam est, quid Christus ante tri-

gesimum annum egerit, cur trigesimo anno prædicauerit, & cur tam diu distulerit: atque ex omnibus ijs, quid nobis obseruãdum sit. Omnia siquidem Christi, & verba & facta nobis prædicant. ¶ Sed ad concionem Ioannis accedamus. Circa illam autem, primò obseruãdum est tempus, quod
Luce. 3. Lucas clarissimè describit, dicens, Anno decimoquinto imperii Tiberii Cæsaris, procurante Pontio Pilato Iudæam: tetrarcha autem Galilæę Herode. Philippo autẽ fratre eius tetrarcha Ithuræę & Trachonitidis regionis, & Lysania Abilenes tetrarcha, sub principibus sacerdotum Anna & Caipha: factum est vebum Domini super Ioannem Zachariæ filium in deserto, &c.
Christus nemine usus infideles eos eludit. In his verbis, Lucas nõ tantùm Iudaici populi principes (id quod Prophetæ facere consueuerunt) sed etiam gentium principes enumerat: quo ostendit doctrinã Christi non tantùm Iudæis, verum etiam gentibus, imò quibuscunq; obuiam, nec quẽquam ab ea excludi, nisi qui credere noluerit: id quod summam consolationem præstat conscientiæ afflictæ. Considerare videlicet, Christi promissiones (quales sũt: Remittuntur tibi peccata tua. Item: Complacuit patri dare vobis regnum. Item: Scit pater vester quòd his indigetis) non ad Apostolos tãtùm, sed & ad se spectare. Proinde non est, vt vir quisquam angatur, aut turbetur cura prædestinationis: Omne e-
Ioan. 5. nim iudiciũ pater dedit filio. Quamuis igitur iudicia Dei occulta sint, nec liceat nobis tantam profunditatem temerè inuestigare: in Christo tamen reuelauit occultam prædestinationis suæ sententiam. Proinde sis te in Christo per fidem viuam, quæ viuũ te membrum eius efficiat, & opera inuenes, spera te esse prędestinatum. Qualem te inueneris in Christo, talis es in Deo: quia omne iudicium dedit ei pater, saluandi, & damnandi: Christus autem saluare cupit. Christo igitur adhęre. Denique ex temporis descriptione quam Lucas adsert, obseruare potes, quod Christo adueniente, plures Iudæorum principes erant, imò & duo homines sacerdotium obtinebant, contra legem: quo vtiq; ostensum fuit, & regnum
Luce. 11. Discordia pernicios. & sacerdotium Iudæorum mox cessaturũ: Omne enim regnum in seipso diuisum desolabitur: Et sicut concordia res paruæ crescunt, ita discordia maximæ dilabuntur. Nulla igitur maior pestis in cõmunita-

te,

te, quàm discordia. Ob id autem Lucas cõmemorat, & regnum & sacerdotiũ aduenientę Christo defecisse: vt ostendat Christum verum regẽ esse, ac assertorem à potestate peccati, mortis, inferni, solumque eius regnum perpetuum, omnia autẽ alia transitoria, vt vel sic omnes discerent non
Psal. 145. Hebr. 9. confidere in principibus, &c. sed ad Christum confugerent. Item, Christum verum sacerdotẽ, qui seipsum pro nobis obtulit, inq; cœlũ ingressus est, vt appareat vultui Dei pro nobis, &c. & interpellat ꝓ nobis,
Christus non tollit imperia. Ioan. 19. Rom. 13. Luce. 17. 2. Cor. 6. &c. Circa hoc, & id obseruabis, ꝙ reuelato regno Christi, decrescit terrenum. Id vtèin nobis sit, non ꝙ post prædicatum euã geliũ externa potestas cessare debeat, &c. Non enim ob id Christus venit: Regnum meũ non est de hoc mundo: nec consistit in carnis libertate, vt liceat quicquid libet. Non est regnum Dei esca, & potus, sed iustitia, & pax cum Deo, & gaudiũ conscientia: hinc Christus, regnũ Dei intra vos est. Hoc regno reuelato, decrescit terrenum, hoc est, amor ad externa. Tunc enim homo rectà tendit ad Deum per prospera, &
Rom. 13. aduersa, per infamiam, & bonam famam, &c. Si magistratus obtigerit, nõ gloriatur, nõ se extollit, sed agnoscit se Dei ministrũ, &c. Si priuatus sit, non ambit officia, agnoscit periculum, scit neminẽ dignũ nisi qui vocatus, sua forte contentus est. Si diuitiæ affluãt, nõ apponit cor, scit easesse laqueos
Psal. 61. 1. Tim. 2. Matth. 6. &c. ac studet diues fieri in operib⁹ bonis, vt Paulus docet. Sin paupertate premitur, non desperat, scit se habere veras diuitias, quas fur effodere nequit, &c. Si sanus, gratias agit: sin infirmus, patienter fert, agnoscit Dei voluntatem, dicit cũ Iob: Si bona
Iob 2. Exod. 33. suscepimus, &c. Item Mose: Si aliter tibi videtur, occide me: tantùm vt inueniam gratiam coram te. Item etiamsi occiderit me, sperabo in eum. Si doctus sit, scientia vtitur ad ad aliorum vtilitatem. Si indoctus,
Ier. 9. scit ꝙ vera sapiẽtia est cognoscere Deum, iuxta illud: Non glorietur sapiẽs, &c. Si amici obtigerint, scit facilè eam amicitiam posse dirũpi, iuxta illud: Dum fueris fœlix, multos numerabis amicos. Sin aduersarios habeat, scit se Dei prẽsentia munitũ,
Psal. 22. iuxta illud: Si ambulauero in medio vmbrę mortis, non timebo, &c. Et vt semel omnia dicã, bonus Christianus indifferens est ad omnia, solo Deo cõtentus est. Reuelato igitur regno christi, decrescit terrenũ. Vnde indesinẽter orãdũ, Adueniat regnũ tuũ. Alioqui amor terrenorum nunq̃ abolebitur in nobis, nec vnquam prompti ad omnem Dei voluntatem efficiemur, &c.

Quemadmodum ergo Sol oriturus, radios emittit, quib⁹ homines appropinquare diem coniiciunt, & ad opus excitantur, & quò magis appropinquat, eò latius radios diffundit, donec exortus omnes tenebras depellat: Eodem modo Christus nasciturus, gratiæ suæ radios emisit, ab initio
Hebr. 13. mundi ad aliquos patres: quotquot enim illuminati sunt, per Christũ lumẽ acceperunt: Christus enim heri & hodie, &c. Ab initio igitur radios suæ gratiæ diffudit, sed non omnibus, verùm eis, è quorum progenie exoriturus erat. Per hoc tamen significabatur olim exoriturum solem, id est, plenitudinem cognitionis erga omnes, vt oẽs
Ier. 23. à minimo vsque ad maximum Deum cognoscerent, nec quisquã Doctore egeret, &c. Verùm quò magis appropinquauit tẽpus Christi, eò clariores radios diffudit, vt
Ioannis ad vetus quo modo. Actu. 3. tempore Prophetarũ, qui nihil nisi Christi præcursores erant, vt Petrus ait: Omnes Prophetę à Samuele, &c. annuntiarũt dies istos. Cùm autẽ tempus appeteret, quo vniuersus mundus per Christi doctrinam innouandus erat, prodiit Ioãnes, vt vicinum Christi aduentum prædiceret, ne tanta gratia ab hominibus negligeretur. Venit autẽ non sua sponte, nõ temerè, nõ citra vocationẽ, ad testificandum de Christo, sed diuino oraculo admonitus, Luca teste, qui
Luce. 3. ait, Factum est verbum Dñi, &c. hoc est, mãdatum à Deo prædicandi Christum accepit. Nemo enim purè Christum annuntiat, nisi ab eo vocat⁹. Alii seipsos, quærũt, ob id facilè à veritate deflectũt, scripturas torquent, ac pro tritico paleas obtrudunt, aut certè immiscent, cõtra illud: Quid paleis, ad tritieũ? Nõ humana esca est palea.
Ier. 23. Prædicatio verbi Dei opus difficile. Luce. 1. Prædicato ribus quid conueniat. Exod. 3. Arduum proinde op⁹ est, verbum Dei tractare. Vnde Prophetæ non nisi coacti, hãc prouinciam obibant, causantes suam imperitiã, vt Moses, Ieremias, Ionas, & alii. Prodit autẽ Ioannes non è Regum aulis, aut è vulgari hominum cœtu, sed ex eremo, vbi à puero angelicã vitã egerat: propter quod admirabilis erat, adeò, vt & Christus putaretur. Ita proculdubio efficaciora essent verba nostra, si è deserto prodiremus. Sic in deserto Deum vidit Moses, & inde

Universidad de Deusto
Biblioteca

ad prædicandum populo missus: sic & Helias in deserto domini vocem audiebat. Verùm quantumuis nouitate vitæ, baptismi, ac prædicationis, omnes ad Christũ allicere curauerit, in multis tamẽ frustrà laborauit. Et quãuis Deus hoc præsciuerit, voluit tamẽ eum præmittere, vt electi per eũ excitarentur, reprobi aũt eò iustiùs punirẽtur quo minùs excusationis haberent. Hinc Christus: Vos misistis ad Ioannem, &c. sequitur: Opera quæ dedit mihi pater Item: Qui misit me, testimonium perhibuit mihi. Item: Scrutamini scripturas. Sed verè similes estis pueris in foro sedẽtibus, ac dicentibus, Cãtauimus vobis, & nõ saltastis, &c. Venit Ioãnes non manducans, &c. Et, Ierusalem quoties voluit congregare filios tuos, &c. Væ igitur tibi Corózam, &c. Eodem modo & nũc clamat Ioãnes: quid enim aliud agũt Prædicatores, quàm quod Ioãnes? monẽt, ne diem gratiæ sine fructu trãseamus: ne cùm dies sit dormiamus, & operibus tenebrarum inuigilemus. ne cũ medicus adsit, in ægritudine permaneamus. Verùm in plerisque verificatur illud: Cantauimus vobis, &c. hoc est, cõsolatoria docuimus, nec exhilarati estis, terribilia proposuimus, vt mortẽ, & iudicium, nec tamẽ terrore concussi estis. Maior igitur sequetur pœna, quantò maior præcesserit gratia. Nos igitur lumen illud cœleste amplectamur, gratiasq; agamus, nos hoc tẽpore natos, &c. Nõ enim fecit taliter omni nationi, &c. Dicamus igitur cum Paulo, Benedictus Deus, qui benedixit nos, &c. qui eripuit nos de potestate tenebrarũ, &c. qui reuelauit nobis quod à sapientibus mundi abscõdit, quod nemo principũ huius sæculi agnouit. Dicamus & cùm Propheta, Lauda anima mea dñm, qui custodit veritatẽ in seculum, &c. Hactenus de tẽpore præcursoris, & vnde venerit. Nũc de nomine ipsius, & vbi prædicauerit, differendũ. *Venit* (inquit) *Ioannes Baptista*. Id autem nomẽ nõ ab homine, sed ab Angelo accepit, etiã antequã nasceretur. Et meritò Ioãnes vocatus, quia gratiam Dei annunciaturus erat, Ioannes enim gratia Dei, vel in quo gratia, interpretatur. Per hoc autem innuitur, vt gratiæ Dei annuntiator, gratia Dei non careat, qui alios à terrenis ad cœlum est euecturus, priùs cũ Paulo dicere possit, Nostra cõuersatio in cœlis est, &c. Alioquin audiet illud: Quare tu enarras iustitias meas? &c. ostẽdisti te tanquã verbi amatorẽ, sed tamen non honorẽ meũ, sed fauorẽ ab hominibus, & lucra tua quæris, ideo dissimulas. Tu verò odisti disciplinam, & proiecisti sermones meos, quos in ore habes, ita vt fructũ nõ fecerint in te. Qui alium doces, teipsum nõ doces, &c. Si videbas furẽ, currebas cũ eo, & cũ adulteris portionẽ tuam ponebas. Iniusta lucra, negotiationes, fraudẽ artificũ, pauperum dãnum, vsuras dissimulabas, ridebas, &c. vt ad te aliqua portio rerum huiusmodi partarũ rediret. Os tuũ abũdauit malitia, &c. Hæc fecisti, & tacui. Existimasti, &c. statuã te contra faciẽ tuã. Verùm hîc obserua, q̃ ministri indignitas, verbi Dei efficaciã non minuit, nec ob id minùs acceptandũ, iuxta illud: Super cathedram, &c. Sicut munus à principe per indignum missum non minùs placet, sic & verbum Dei: imò eò magis Deus laudandus, qui etiã per malos nos cõsolatur, in eorum perniciẽ. Sequitur locus prædicationis: *In deserto Iudææ*. Loc⁹ desertus eorũ, q̃bus verbum fiebat, cõditionẽ & solitudinem designabat. Erat enim Iudæa deserta, nõ populi frequẽtia, sed dei decreuerat prima illa deuotio, qua dicebant, Omnia quę locutus est dñs, faciemus: perierat verus Dei cultus, remãserat tantùm externus ille cultus: regnabat in ipsis hypocrisis, & arrogãtia propriæ iustitiæ, quę duo ex diametro pugnãt cũ Christi gratia. Vt igitur à gratia se desertos agnoscerẽt, & suã iustitiam nullã esse, Ioãnes in deserto prędicabat: vt vel externo signo ad pœnitentiã inuitaret. Deinde & magnũ quoddã mysterium habet, q̃ Ioannes non in tẽplo, sed in deserto prędicabat. Per hoc enim ostẽsum fuit, futurũ esse, vt verbũ Dei, quod olim Ierosolymis solùm prędicabatur, deinceps in deserta gẽtilitate prædicãdũ foret, Iudeis ob incredulitatẽ reiectis: id quod Dauid prædixit: Posuit flumina in desertũ, &c. & ecõtrà: Posuit desertum in stagna aquarũ, &c. Itẽ: Lętabitur deserta, &c. solitudo germinabit, quasi lilĩũ, tunc aperiẽtur oculi cæcorũ, &c. Itẽ: Vocabo nõ plebẽ meã, plebem meã, &c. Quæ aũt sit hęc plebs, exponit Petrus: Vos estis genus electũ, &c. Et Paulus: Eratis aliquãdo alienati, &c. Demũ & non nihil doctrinæ habet, q̃ in deserto prædicauerit Ioãnes. Idẽ enim fecit Moses, datur⁹ legẽ, spiritus ad desertũ induxit populum.

Ioan.5. *Matth.11* *Matth.23* *Ioãnes per peritò damnat.* *Psal.145.* *Ephe.2.* *Matth.11.* *1. Cor. 2.* *Psal.145.* *Ioannes quid significet.* *Philli.3.* *Psal. 49.* *Roma.2.* *Psal. 49.* *Ministrorũ indignitas, verbi virtutẽ nõ minuit.* *Desertum Iudææ.* *Exod.24.* *Ioãnes cur in deserto prædicauit.* *Psal.106.* *Isaiæ 35.* *Oseæ.2.* *Rom.9.* *1. Pet.2.* *Colos.1.*

Sic & ipse Christus docturus turbas, ascẽdit in montem, &c. In Ierusalẽ erãt opes, deliciæ, potestas, sapientia, item templum, cultus Dei externus, sacrificia, sacerdotiũ. Ab omnium autẽ huiusmodi rerũ fiducia semet excutiat, qui velit dignus effici gratia Christi. Ob id Ioannes in deserto prædicauit. Quasi diceret: nec diuitiæ, nec sacrificia vestra, veram vobis iustitiã afferre possunt, sed tantùm gratia Christi: Si enim ex lege iustitia, Christus gratis mortuus esset. Idẽ nobis faciendũ, relinquenda sunt omnia, & ad desertum properandum: hoc est, agnoscere q̃ omne quod mundus miratur, temporaneum est, nec à Dei ira te liberare poterit: non igitur in huiusmodi confidas, imò nec ex se in solis operibus tuis bonis, nescis enim an talia sint coram oculis Dei, imò quantumcunq; bona videantur, imperfecta tamẽ sunt, nec ex tãto feruore procedunt vt oportet. Nõ igitur eis tantùm fidere potest id qd Christ⁹ ipse docet, Cùm feceritis omnia dicite, serui inutiles sumus. Cùm igitur nec in te, neq; extra te habeas, quod te securum faciat, confuge ad gratiã Dei, & dic: Ad te leuaui animam meam, in te speraui, &c. Hoc modo, in desertum secedendum, hoc est, à terrenis omnibus, imò à te ipso. Sic Christus docet, qui non renuntiauerit omnibus, &c. Is igitur dignus est gratia Christi, cui mundus hic displicet, & qui cœlestia tantùm mẽte meditatur. Descriptis verò ab euangelista, persona, ac conditione præcursoris: nunc ipsi⁹ prædicatio subnectitur. Breuis quidẽ quæ pauca comprehẽdit, quicquid vnquã hac de re literis proditũ est: quã ob rẽ intimis affectibus audiẽda, vt quę à spiritu sancto profecta sit, & ob id vera ac ac certissima ad Christũ suscipiendum præparatio. Prædicatio Ioãnis talis est. *Pœnitentiã agite, appropinquat enim regnũ cœlorũ*. Duplex erat Ioannis officium, morbũ videlicet ac perditionẽ nostrã indicare, & cũ hoc medicũ seruatorem q; digito mõstrare. Hoc est terrere ac cõsolari, deiicere ac erigere. Erat enim quasi medius inter legẽ & euãgelium. Legis est terrere cõscientiam. Euãgelii aũt cõsolari. Terret lex, nõ tam q̃ ea præcipit: à quibus abhorret natura, & prohibet quę natura appetit, quàm q̃ peccatum ostẽdit: per legẽ enim cognitio peccati: qui se peccatorẽ ignorat, aspiciat præcepta, & velut in speculo videbit se trãsgressorẽ, &c. Peccato aũt reuelato, terret iudicũ Dei, quod peccato debetur. Ecotrà euangeliũ cõsolatur, dicit, Remittũtur tibi peccata, cõsidę, Christus ob id venit. Et hæc duo ad nostrã iustificationem requiruntur, agnitio videlicet peccati, & gratię, nec vnũ sine alio cõstat. Lex enim sine euãgelio ad desperationem adigit. Gratia euãgelii sine peccati cognitione securos & contemptores facit, vt dicamus: Nunc impunè peccabimus, quia peccata non damnant, infernus extinctus est: id quod Paulo obiectum est, Peccabimus, quoniã nõ sumus sub lege. Ioãnes igitur vtrunq; docet. Primò tamen agnitionẽ peccati. Nemo enim Christum perfectè agnoscit, nisi priùs se cognito. Priùs moriẽdũ, antequam resurgamus. Sic nimirũ ante medici aduẽtum admonetur ęgrotus, vt ueriter excipiat, sesẽq; illi morigetum præbeat. Nihil certè periculosius, morbi ignorantia. Qui morbũ ac periculum agnoscit, medicum desiderat, accersit, summoque gaudio amplectitur. Econtrariò ignorans morbum, & medicum contemptui habet, & suo periculo perit. Ita anima gratiæ cœlestis capax esse non potest, nisi priùs se indigentem agnoscat. Nullus sua vel legis tãtùm iustitia fidens, Christo, qui liberat ab iniustitia, ac confert iustitiam, dignus est, ipso teste: Nõ veni vocare iustos, &c. Non q̃ aliquis iustus inueniatur: Omnes enim peccauimus, &c. sed qui sibi videtur iusti, indigni sunt gratia Christi. Opus enim Dei est, è nihilo facere aliquid. Iustos facit eos, qui nihil sunt in propriis oculis, nisi peccatores: illuminat, non nisi qui se cęcos agnoscunt, &c. Igitur quoad nostris viribus iustificari posse putamus, nondum agnoscimus, Christo opⁿ esse: & quoad sanos nos arbitramur, medicum contemnimus. Summa, Qui non agnoscit periculum, non timet, nec clamat, &c. Nemo igitur gratiæ cœlestis capax est, nisi esuriẽs & sitiẽs, esuriẽs impletur, &c. Beati qui esuriũt iustitiã &c. Econtrà, Vę qui saturati estis, quia esuritis. Exẽplũ habes in Iudæis, qui tametsi maximis sceleribus obnoxii essent, sibi tamen arrogabant iustitiã. Vnde, Ignorantes Dei iustitiã, &c. Item, gentes quæ non sectabãtur iustitiã, &c. Venit proinde Ioannes, illos ad peccatorum cognitionẽ inducẽs, vt delictorum cognitio requirẽdi sor-

Matt.5. *Galat.5.* *Desertum potest, qui Christum quærit.* *Luc.17.* *Psal.24.* *Ioannis officij duplex.* *Ioãnes medius inter legẽ & euangeliũ.* *Rom.3. & 7.* *Legis & Euangelij discrimen.* *Matth.9.* *Iustificatio sic vocẽtur.* *Rom.6.* *Ioannis de firma ægræ nitentia.* *Luc.1.* *Matt.5.* *Matth.9.* *Rom.5.* *Christus solum iustificat peccatores sui veri.* *Rom.9.* *Rom.10.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

uatoris desiderium resuscitaret: quasi dicerẽt, Nouã omnino doctrinã allaturus est, cuius capaces non sunt vtres veteres, &c.

Matth.9. Pœnitentiam igitur agite, &c. Verùm hìc obserua, quòd nõ tam hìc loquitur de externa corporis maceratione, quàm nos pœnitẽtiam vocamus, quàm de interna pœnitentia ac detestatione ac odio peccati, sine qua externa corporis maceratio nihil prodest. Denique eam pœnitentiam designat, quam & Prophetæ exigunt, his & similibus verbis: Conuertimini, Reuertere, &c. Præstaret igitur, vt huius prædicationis memores essemus, ac nos peccatores agnosceremus, quãtumcunq; etiam sancti videmur. Eò enim ignorantiæ & cæcitatis deuentum est, vt crassa tantùm illa peccata, quæ nemo non videt mala esse, adulterium, furtum, &c. peccata iudicemus, nobisque blandimur, si ab ijs liberi sumus: cũ interim animus plenus sit odio, liuore, inordinato amore, cõcupiscẽtia, timore, gaudio, lætitia, &c. dicẽtes cum Pharisæo: Gratias ago ꝙ non sum sicut cæteri, &c. Non externũ opus solum prohibitũ est, sed & cõcupiscentia: Non concupisces, &c. Quis autẽ ab hac concupiscentia liber? quis non seplus æquo amat, suaq; quærit? quis Deũ perfectè amat, timet, credit, fidit? &c. quis non peccat aliquando, verbo, opere, cogitatione? Breuiter: Si dixerimus quòd peccatum non habemus, &c. Omnibus igitur dicitur: Pœnitentiam agite, indigeris Christo, iniusti estis, damnatique sine ipso, &c. Prima igitur præparatio ad gratiã Christi, est agnitio peccati. Nihil efficacius, quàm profunda humilitas, ac humilis cõfessio: & quantò magis te accusas, tantò dignior es. Nõ sic in iudicio humano, in quo qui cõfitetur, dãnatur, &c. Dic igitur cum Dauide, De profundis: quasi diceres, sanꝰ mihi videbar, securus erã, à crassis illis peccatis liber, sed ecce video cor, sensus, verba, opera, cogitationes, omnia denique mea insufficientia esse, meq; in profundo iacere, igitur clamaui ad te, &c. Si iniquitates, &c.

Exod.20.

1. Ioan.1.

Præparatio vera ad Christum.

Psal.129.

Appropinquabit regnum cœlorum, &c. verbum consolatorium. Quis tam peccatorum suorum recordatione territus in conscientia, qui ad hanc vocem non assurgat? Hæc est enim noua, & hactenus inaudita concio. Quanquam enim Iudæorum sibi populum elegisset Dominus, nondum tamen patebat accessus ad sanctum sanctorum, promittebatur quidem, sed non sentiebatur: vnde & à plerisq; nõ credebatur, qui prophetis dicebant, Quousque dicitis pax, pax? & non est pax. A Ioanne autẽ primũ audita est vox illa: Appropinquat, &c. Regnum autem cœlorum, vel ipse Christus, per quem regni cœlestis hæredes constituimur, intelligitur: per ipsum enim effi cimur filii Dei, &c. si autem filii, & hæredes. Vel secũdò, regnum Dei euangelium est, quo nobis Christus proponitur, ita, vt qui Euangelium receperit & impleuerit, verè Christũ habeat, & per ipsum omnia. Ipse enim factus est nobis iustitia, &c. Euãgelium igitur regnum cœlorum dicitur, quia per ipsum & in ipso omnia Dei bona nobis offerũtur. Vel tertiò, regnum cœlorum est ipsa beatitudo, quæ tum instabat per Christum aperienda. Per ipsum enim flammeus atq; versatilis gladius, hoc est, diuina aduersus genus humanum indignatio sublata, porteq; cœlestis regni apertæ. Ipse parietem inimicitiarum soluit, idest, peccatum, quod solùm obstaculo erat. Iuxta illud: Non est abbreuiata manus Domini, &c. sed iniquitates vestræ, diuiserunt inter vos & Deum, &c. Regnum igitur cœlorum appropinquat, hoc est, liberè, gratuitò, vobis nihil tale merẽtibus obtigit. Apparuit enim benignitas, &c. non ex operibus, &c. Et, cùm adhuc inimici essemus, &c. Est igitur sensus & intentio Ioãnis. Ein foribus adest Christus, qui solus innocens ac Deo placitus, solus saluare potens, &c. Accurrite igitur, nolite cessare: accurrite, inquam, & eritis Deo chari, filii, sancti, iusti, &c. Nec gratiam hanc contemnere, quò enim minùs debita fuit, eò grauiùs ingrati punientur, &c. En hæc est vox quã patres Veteris Testamenti tantis suspiriis expetebant, dicentes: Ostẽde nobis faciẽ tuã, Sonet vox tua, vox enim tua dulcis, &c. Audiuimꝰ Mosen, sed nihil nisi tristia narrat. Ostende faciem decoram, qua agnoscamus nos Deo gratos: non enim aliter scire poterimus sublatam esse iram, nisi te, qui facies patris es, viderimus. Sic & Moses orabat: Si inueni gratiam, ostende mihi faciem tuam, &c. Hanc Christi vocem nos audimus, eius faciem nos videmus: gratias igitur agamus, ꝙ hoc tempore nati sumus. O quantùm veteres illi tẽpus hoc desiderarunt: Multi reges voluerunt videre, &c. Item, Abrahã exultauit, &c. Iob in sua tẽta

Regni cœlorum nomine quid intelligatur

Tit.3.

Roma.5.

Iean.1.

Roma.8.

1.Cor.1.

Euangeliũ cur Regnũ cœlorum dicatur.

Gene.3.

Ephes.2.

Isai.59.

Exod.33.

Isai.10.

Iob.19.

tione id solatii habebat, vt diceret. Scio ꝙ redemptor meus viuit, &c. Nõ minori deuotione nos illud excipiamus. En adest medicus: cur non accurris? promittit Deus se patrem futurum, & dat in pignus filium suum: cur igitur desperas? Si proprio filio non pepercit, quomodo non omnia cum ipso nobis donabit? Appropinquat regnũ cœlorum: & tu adhuc terrena queris? offertur vita, Deiq; fauor: & tu mortem eligis. Deiq; iram? offert se Deus patrẽ: & tu patrem renuẽs, iudicẽ habere vis? ignorans ꝙ nemo corã Dei iudicio consistere possit. Ob id enim filium misit, & per illum gratiã offert, vt nõ inueniat iustitia sua, in quẽ fæniat. Christum igitur per integrã fidem & charitatem amplectere, hoc enim habito, omnia habes. Data est ei potestas in cœlo, &c, Nec à quoquã alio expectare poteris salutẽ: Omnia enim in filio reposuit, & vult vt oẽs honorent filiũ, & corã ipso omnia genua curuẽtur, secundùm illud: Propter quod Deus dedit illi nomẽ, quod est super omne nomẽ, &c. Hactenus Ioannis prædicationẽ descripsit Matthæus. Nũc ad cõfirmandũ Ioãnis testimonium propheti cum adducit vaticiniũ. Ita enim apostoli frequẽtes suas cõciones scripturæ testimonis cõdiunt, quò firmiorẽ facerent fidem credentibus, cùm se nihil aliud docere demonstrãt, nisi quod tot retrò sæculis Deus futurum prædixit. Sic Petrus fecit. Act.2. 3.4.&.10. Sic Stephanus. Act.7. Sic Paulꝰ. Act.13.26.&.28. Imò & Christus ipse testimonijs vtitur scripturarũ. Matthæi. 4.9. 12.16.19.21.24. Lucæ 24. Ioannis.5.&c. Sic Matthæus hìc facit. Quasi diceret, Nõ fortuitũ, aut humana legatione Ioãnes venit ad hoc prædicãdum munꝰ: sed hìc erat, de quo tot antè sæculis vaticinatus fuerat Esaias, & qui in eremo palàm prædicaret, & q animos hominũ ad recipiendã Christi doctrinam præpararet, quiq; persuasa superioris vitæ pœnitẽtia, capaces eos redderet gratiæ Christi, peccata per baptismũ suum cõ donaturi omnibus: denique, & quis effectus sequeretur doctrinam Christi. Omnia hæc prædixit Esaias: vnde de eo dicitur, Esaias vidit ventura, &c. *Vox clamantis, &c.* Verba hæc possent cuipiam inuersa videri. Qui enim homo, potest vox esse? Verùm scias idiotismum esse Hebrææ linguæ. Huiusmodi enim loquendi formę non infrequẽtes sunt apud Hebræos. Ita & Mosi dixit

Rom.8.

Matth.28

Phi.2.

Apostoli vti scripturæ oraculis ꝙ plurimũ tribuerũt refert.

Isaie. 48.

Deus: Aaron erit os tuum. Et Iob: Eram oculꝰ cæco, & pes claudo, &c. Ita hìc Vox clamantis, perinde est, atque vox clamans. Vocisque nomine vocatur ab officio clamandi. Eadem loquẽdi figura Paulus, paueres sanctorum, pro pauperibus sanctis dixit: & mysterium pietatis, pro mysterio pio. Vocem autem nominat, quia sicut vox præcedit verbum, & ipsum manifestat) nec quæ enim vllum verbum sine voce auditur, nec vox sine intelligentia valet) Sic Ioãnes vox dicitur, quia Christum, qui verbũ est patris, præcesit, & manifestauit. Nec verbum illud patris audiri potest sine Ioãne: nemo enim ad Christũ venit, nisi priùs vt Iudæi per Ioãnem, accipiat sensum peccatorum. Nec quicquam valet vox, id est, Ioannis prædicatio, nisi Christus, verbum scilicet, intelligatur. Sola enim cognitio peccatorum, in desperationem adigit, nisi diuinæ misericordiæ dulcedine temperetur, quã euangeliũ promittit. Deinde vocẽ nominat, quo ostensum fuit, Ioãnem nihil aliud docere, nisi quod Dominus suggerit ipsi, non suum verbũ, sed Domini annuntiare: quasi diceres, Ipse tantùm vox erit, & tantùm manifestabit, quę Dñs suggerit verba. Per hoc ostenditur prædicatoris officiũ esse, vt sit vox Dei, id est, vt nõ ipse loquatur, sed spiritus Dei. Qui enim à se ipso loquitur, mẽdacium loquitur: Omnis enim homo mendax. Solũ autẽ verbũ Dei immutabile: Veritas Dãi in æternũ manet. Sic, in æternũ dñe pmanet verbũ tuũ, & principiũ verborũ tuorũ veritas: ei igitur innitendũ est. In verbo suo Deus agnoscitur, cor in se credentis cõfirmat: tutum reddit contra omnem tẽtationem, ne vincatur: aduersus peccatum, vt de eius remissione spem habeat: cõtra mortem, vt eam & quoduis aliud malum ex animo perferat: contra infernum, vt speret ꝙ ab eo nõ absorbeatur. Verbum Dei verè diuites facit. Nullus enim ditior est eo, qui in Deo dives est. Est autẽ in Deo dives, in quo velut in tẽplo habitat, cuius spiritus est lex vitæ in corde ipsiꝰ, in eo dei eloquia scribẽs. Verbum Dei in se credentes accẽdit: Ignitum eloquium tuum, &c. Est enim aurum illud ignitum, de quo vt fiat dives, angelus emere suadet: verbum deniq; Dei facit, vt homo de Deo bonam spem concipiat. Decet enim, quòd Deo cura sit de nobis, quòd ex ipso & per ipsum sint omnia, ꝙ

Exod.10.

Ioel.32.

Roma5.

Ioannes quomodo vox.

Prædicatoris officium.

Ioan.8.

Psal.116.

Psal.118.

Verbi Dei virtus.

Psal.118.

Apoc.3.

Verbũ dei & vtile.

necessariũ

Psal.90.

Universidad de Deusto
Biblioteca

suos protegat: Scuto circundabit te, &c. Ex quibus homo Deo fidit, dicens: Dominus illuminatio mea, &c. Nihil igitur vtilius, quàm verbum Dei, ac necessarium magis. Nec vlla maior gratia, quàm cùm verbum suum mittit: Econtrà, nulla perniciosior pestis, quàm dũ pro tritico paleæ obtruduntur: & quò auidiùs sumãtur, eo magis nocent. Orandũ igitur, vt dominus mittat operarios in messem suã, &c. Circa propheticum igitur testimonium, quod Matthæus adducit, obseruandum, quòd frequenter adducere consueuit Esaiam, plusquam alios Prophetas: quia præ aliis clariùs prædixit nedum conceptionem, ac natiuitatem Christi, sed & vitam, doctrinam, miracula, passionem, ac regni eius progressum. Vnde pius Euangelista meretur dici, quàm Propheta. Vnde de eo dicitur: Esaias vidit ventura, & consolatus est lugentes Sion. In presenti igitur testimonio (quod Matthæus ex parte, Lucas totum adducit) primò instruit prædicatores, deinde omnes. Quo ad prædicatores, vt loquantur ad Hierusalem, vt annunciẽt dimissa esse peccata, &c. vt sint voces clamantes, vt viam Domino parent, non sibi ipsis ad lucra, ad gloriam, &c. Vt possint dicere cum Paulo: Testis mihi Deus est, quẽ cupiam vos in visceribus Iesu. Item: Non quæro vestra, sed vos. Vt consolentur deiectos, humilient elatos & de se præsumentes, inordinatos Christianorum mores ad regulã diuini verbi coaptent, ac è via auferant offendicula, omnia scilicet, quæ alios offendũt, &c. Secundò, omnibus nobis dicitur: *Parate viam dñi*. Quasi diceret, Considerate qualis sit, qui vobiscũ habitare cupit, quãtum bonorum pelagus secum ferat, quàm beati sint qui eum recipiunt: parate igitur viã, ne vestra ingratitudo obstaculũ sit. Via aũt dñi, gratia est iustitiaq; euãgelica, quę fide, spe, & charitate consistit: hæc enim Deus ad nos venit, & in nobis regnat. Bifariam autem hæc via Domini paratur, hoc est, mẽs ad eam gratiam recipiendam idonea efficitur, humiliatione scilicet sui, ac vera pœnitentia: id quod Ioannes docuit. Quum igitur penitissimè te agnoueris, nempe inutilem esse peccatorem, & ex te damnatum, &c. atq; alio tibi seruatore opus esse, tum paras viam Domino, & quò magis te deiceris, eò paratior via Dñi est: Humilibus enim dat gratiã. Deinde proximũ est, vt verè te morbi tui pœniteat, totusq; innouari cupias, id quod pœnitẽtia fit. Bifariã quoq; via dñi impeditur, facietate scilicet, & impœnitentia. Primũ enim obstaculũ est, satur animus. Secundum, cor impœnitẽs, quod suo ipsius morbo gaudet, & abhorret à medico. Nemo certè sanitatis cõpos efficitur, nisi cui morbus est inuisus: Quæ enim cõuentio lucis ad tenebras? Sequitur: *Rectas facite semitas eius*. Semitę Dei quibus ad eum itur, mãdata sunt: Si vis ad vitã ingredi, serua mãdata. Rectè autẽ fiunt semitę, cùm ad spiritum trahuntur: cùm nũ tãtùm opere externo implentur, sed animo: cùm ad horum obseruantiã non tãtùm timore pœnæ, aut spe gloriæ, aut spe laudis, vel dãni cuitatione ducimur, sed etiã amore. Alioqui nõ implẽtur. Opus enim externũ si solũ sit, legẽ nõ implet meritoriè, sed spiritus: qui si rectificat9 nõ fuerit, q̃quid externè fit, hypocrisis est. Vnde Christus: Nemo ex vobis seruat legẽ. Nõ potuit eos arguere de externa trãsgressione, quã summopere vitabãt, maximè Pharisęi, imò propterea ipsum persequebãtur: sed corda ipsorum videbat vacua esse pietate, id quod plerunq; in nobis fit. Videmur iusti, sed tñ intus odimus legẽ, &c. Orãdum igitur, vt nobis spiritũ suum largiatur Deus, spiritus enim noster in se recuruus est. Itẽ, vt per spiritum Charitaté in corda nostra diffundat, quæ sola inordinatum nostri amorem tollit, ac cor volũtarium perficit, &c. Subnectitur in prophetia: *Omnis vallis implebitur, &c.* Quo innuitur effectus incarnationis Christi: per eam enim gentiles, qui priùs contẽpti iacebant, & vt indigni reiecti erant, erecti sunt ad consortiũ regni cœlorum. E diuersò Iudæi, qui inani iustitia legis Mosaicę tumebant, deiecti sunt. Et qui priùs idololatræ erant, Dei cultores facti sunt: & qui cultores Dei videbantur, idololatræ reperti sunt: qui priùs sapientes, stulti facti sunt. Gẽtilium deniq; vita, quæ vitiorum sentibus aspera erat, ad euangelicam regulam aptata est: graueq; legis onus, in leue Christi iugum mutatũ est. Omnia hæc in nobis quoq; operatur Christus sua præsentia. Primò enim valles eleuat, id est, deiectos consolatur cõtra peccata, ne desperent, cùm Christus ea in se recepérit: cõtra mortẽ, ne terreantur, quã sciãt ianuam esse ad vitã: cõtra aduersitates, ne pusillanimes efficiantur, cùm credant se

Matth. 9.

Ecclc. 48. Esaiæ prophetia euãgelium dicta meretur.

Ioan 7. Hypocrisis.

Deus cor inuenit & iudicat.

Christi incarnationis effectus.

Valles eleuantur.

Via domini impeditur.

1. Cor 6. Matth 19 Semita Dei quæ.

Isal. 40.

Phil 1. 2. Cor. 12.

Viã domini parare quid.

Montes humiliantur.

Deum præsentem habere. Deinde montes humiliantur, qui priùs de se præsumebat, deponit supercilium, neque sibi, sed Deo gloriam reddit. Deinde curua ad regulam rediguntur, hoc est, externa vita, ad

Matth. 7. præcepta diuina coaptatur. Nõ enim otiosus est spiritus Christi, sed etiam ad extrà se ostendit: Bona enim arbor, &c. Demũ,

Spiritus Christi nõ est otiosus. quæ hactenus grauia fuerunt, præcepta scilicet Dei, & crux ipsa, leuia fiunt, vt dicat

Psal. 107. homo: Paratum cor meũ De9 &c. Et: Dũe quid me vis facere? Et: Fiat voluntas tua. Hæc operatur in nobis Christus. Quòd si signa hæc non in nobis appareãt, necdum perfectè spiritũ Christi habem9, &c. Sic in superioribus, prædicationẽ Ioãnis prophetico testimonio conuenire, Matthæus ostẽdit: Nunc vitã ipsius describit, quę quoniã ab euãgelistis vniformiter describitur, imò

Lucæ 3. ab angelo prædicta fuit priusquam nascere tur, denique à Christo laudata, certum est ad nos spectare. De hac autem ita loquitur

Ioannis vita ad eũs Christianos perti net. Matthæus: *Ioannes autem erat indutus pilis cameli, &c.* Circa hoc, primò ostenditur, vi

Matth. 11. Rom. 6. tam Ioannis non pugnasse cum ipsius verbis: hoc autem docemur, vitam nostrã verbis nostris & nomini concordare debere, vt qui Christiani dicimur, Christum imitemur: qui baptizati sumus, mundo ac peccato moriamur, ac iustitiæ viuamus: qui filios Dei nos profitemur, eam reuerentiam, obedientiam, timorem, amorem, honorem, Deo exhibeamus, quem patri filius:

Mala. 1. iuxta illud: Si ergo pater, vbi est honor meus? &c. Item, qui vnius corporis mẽbra

Ioannis in victu & vestitu auste ritas quid sibi velit. nos esse fatemur, mẽbrorum ad se mutuò concordiam & auxilium ostendamus: & vt semel omnia dicam, qui fidẽ articulosq; eius recitamus, opere ostẽdamus eosdem. Voluit enim Christus talẽ sibi populũ deligere, in cuius nedũ verbis, sed & operib9 Dei gloria appareret. Hinc Paulus: Elegit

Ephe. 1. nos, vt sim9 sancti & irreprehẽsibiles, &c. Hinc Paulus non semel hortatur, vt vocationis ac nominis nostri memores simus. Ridiculũ enim est, se euangelicũ profiteri, & contra euangelium viuere: in luce esse, & tenebrarum operibus inhærere, &c. Nõ

1. Cor 4. Matth. 7. est regnum Dei in sermone, sed in virtute: Non omnis qui dicit mihi Domine, intrabit in regnum cœlorum. Vnde Ioãnes pœnitẽtiam prædicans, pœnitentem se ostendit: regnum promittens, à mundo se abdicat: Christi præconẽ se profitens, quę Christo placent, agit, &c. Deinde descripturus Matthæus, qualiter Ioãnes peccãtes arguerit, priùs eundem irreprehensibilem ostendit. Is enim rectè alium arguit, qui immunis est ab eo quod in alio reprehendit. Notent hoc rectores, tam profani quàm sacri. Si rector profanus es ac secularis, dicitur tibi: Omnis potestas à Deo est, in vindictam malorum, &c. Idem dicitur Prælato, aut pastori: Prædica verbũ, insta, argue, &c. Quod si alium arguere vis, cùm ipse reprehensibilis sis, audis: Medice cura teipsum. Samuel intrepidè arguere poterat, q̃ vel populo teste, in omni iustitia ab adolescentia cõuersatus fuerat. Nec aliundè prouenit, q̃ adulteria, blasphemiæ, vsurę, &c. non puniuntur à nostris, quàm quòd ipsi omnium maximè ijs vitiis obnoxii sunt. Idem euenit in pastoribus, qui vitia arguere non audent, vel quòd ipsi dẽ irretiti sint, vel quòd suo ventri consulunt, suoque cõmodo timent. Paulus autem vt liberè posset vitia carpere, nolebat à Corinthiis sumptus recipere, &c. Deinde notent hunc locum, qui proni sunt aliorum vitia carpere: id quod frequẽtissimum est, ac planè pernicioßissimum peccatum: ex eo enim iudicia temeraria, detractiones, & cætera nascuntur. Charitatis quidem officium est, fratrem corripere: id & Christus ac Paul9 docent: Sed quid alium doces, cùm teipsum non doces? Miserere animæ tuæ placens Deo. Hinc Christus: Hypocrita eiice priùs trabem de oculo tuo, &c. Tertiò, vita ipsa Ioannis neglecta docet, vt primæq; nobilitatis memores simus, qua homo nihil de victu & vestitu cogitabat: nobilior est enim homo Christianus, quàm vt infimis his sese occupet: cui regnum cœli promittitur, meritò terrena calcat. Vestis ipsius præcursoris docet, non hic esse tempus aut locũ gaudii, sed mœroris & tristitię, vt qui peregrini simus. Sicut enim peregrinus etiamsi videat lætantes, &c. nõ tamẽ curat, sed progreditur, ac tantò magis desiderat patriã, in qua scit se similia habiturũ, sic nos faciẽdũ. Vnde Paulus: Hi omnes mortui sunt, nõ acceptare promissione, sed à lõgè eam videntes, ac salutantes: confessi sunt licet, se peregrinos, &c. Vnde Dauid: Aduena sum apud te, &c. Ideo exaudi orationẽ meã, & vide lachrymas meas, &c. Et nobis, pfectò gaudere nõ liberet, si cõsiderare m9 pericula, laqueos, tẽtationes, &c. quoties

Rom. 13. 2. Tim. 4. Luc. 4. 1. Reg. 12.

Charitatis officium. Rom. 2. Eccle. 30. Luc. 6.

Christiani hominis nobilitas.

Hebr 11. Psal. 38. Christiani peregrinantur in mũdo.

Universidad de Deusto
Biblioteca

pium patrem offendimus. Sed cum Paulo
Rom.1. diceremus, Infœlix ego homo, &c. Et cum
Psal.119. Psalmista, Heu mihi, quia incolatus meus prolongatus est. Cibus ipsius Ioannis docet sobrietatē ac abstinentiam. Quia enim per gulam è cœlo cecidimus, per abstinentiam redeundum est. Non igitur tibi blan-
Rom.14. diaris: Non est regnum Dei esca & potus. Si Ioannes, qui ex vtero sanctus, quo maior non surrexit, hæc fecit: quid nobis faciendum est, qui plenī tum' peccatis? &c.
1.Cor.15. Caro igitur & sanguis regnū Dei non possidebit. Non est hæc via, quæ ducit ad patriā, sed magis ad omnia vitia. Vnde: Hæc
Ezech.16. enim iniquitas Sodomę, societas panis, &
Zona Ioānis quid significet. otiū, &c. Zona pellicea, strictiorem vitam, affectionem, mortificationem, puritatem vitæ, ac prōptitudinem bonorum operum designat. Zona enim & vestes defluentes in vnū colligit, ac ad opera paratū reddit. Vnde & Helias, & Paulus erant Zona præ-
Ioānis prædicatio fructuosa. cincti, quia non tam affectibus mortificati, quàm ad quæcūq; obeunda prōpti. Descri bit iam consequenter Matthęus, quem fructum Ioannis prædicatio effecerit, dicens: *Tunc exibat ad eum, &c.* Vitæ sanctimonia, habitus victusq; asperitate, prædicationis nouitate, ac constātia illius allecti. Erat siquidē admiratione dignissimū, videre hominem post triginta annorum spatia ab eremi vastitate venientem, habitus victusq; parsimonia vltra vires humanas fulgētem, ac angelica quadā vita in mortali carne cōspicuum: ad hūc itaq; videndū vndiq; populus affluebat. Mirabantur in eo constantiam, & solus se opponeret tantæ multitudini, & arguere non vereretur etiam Pharisæos, quod q; omnes peccatores esse affirmare auderet, quantumcunq; sancti sibi viderentur. Augebat miraculum, prędicatio
Matt.23. Ioannis noua. Docebāt enim Pharisæi legem, conficiebant statuta, onerabāt homines, addebant maledictionem: nec tamen promittebant, nisi terrena. Ioannes ad pœnitudinem prioris vitę vocās, promittebat regnum cœlorum: ob id auidi erant eū audire. Deniq; à multo tempore nullus apparuerat propheta, quorū magna frequentia apud patres fuerat. Lęti igitur eam gratiam rediisse, ad Ioannem accurrunt. Deniq; ex verbis eis, rumor de Christo venturo omnium aures oppleuerat. Omnes igitur desiderabant videre Christum, per quem sperabant ad libertatē pristinam posse redire.

Nonnullos etiam conscientia delictorū adducebat: effecerat q; spiritus sancti afflatus, vt eos suæ vitæ tęderet, ac desiderarēt illū, qui mortaliū gen' esset innouatur', ac abolitis peccatis, iustitię regnū vindicaturus. Vides fructum verbi Dei. Verax enim est, *Verbū Dei efficax.*
qui dicit. Non reuertetur ad me vacuū verbum meū, &c. Viuus est enim sermo Dei *Isaiæ. 55.*
& efficax, &c. Ignitū eloquiū tuum, &c. Id *Hebr.4.*
quod in Paulo videre licet, qui vno verbo mot' aiebat: Dñe q̄d me vis facere? quasi di- *Actor. 9.*
ceret, sentio virtutē verbi, & me mutatū, &c. Sic ex verbo Christi in cruce, Pater di- *Luca. 23.*
mitte illis, &c. nedum latro, sed & plures è turba conuersi sunt, ac percutientes pectora sua, reuertebantur. Sic ex verbis Petri, vno die tria millia hominum conuersi, dicebant, Quid faciemus? &c. Sic ad prædi- *Actor. 2.*
cationē Ioānis, & publicani, & milites ac- *Luc 5.*
currebant instrui cupientes, &c. Verbum *Luc.3.*
enim Dei efficax est, mouet, cor aperit, accendit, quāuis idē feruor in plerisq; tępore tentationis deficiat, in plerisq; curis seculi suffocetur. *Exibant*, inquit Matthæus. Ex ipso egrediaris oportet, si vis vt verbū Dei fructū faciat, hoc est, agnoscas magnā tibi consolationē relictā in verbo Dei, &c.
Baptizabantur ab eo Sicut enim noua prædicatione, ita nouo quodam opere & inusitato, populū ad Christū incitabat. Baptiza- *Ioannis baptismus.*
bat aūt, nō ad abolenda peccata (nondum *Ioānes erat in Iordane baptizauit.*
enim sanguis Christi effusus erat, nondum oblata hostia, illud soli Christo reseruabatur) Verū sicut verbis, ita & baptismo prædicabat vērum Christū, qui verè sordes ablueret peccatorū, sicut ipse Ioānes corpora abluebat. *In Iordane* Nō citra mysterium, nedū Ioannes, sed & Christus ipse in *Iordanis quid.*
Iordane baptizarūt. Iordanis fluuius iudi- *Matt.35.*
cii interpretatur: oritur aūt è duobus fon- *Matth.3.*
tibus, Iord, & Dan. Ad Iordanē igitur vocamur. Habebāt Pharisæi suas lotiones, lauabāt manus ante comessationē, itē corp', cùm è foro rediissent, &c. sesēq; mundos æstimabāt, si hęc obseruassent. Vera aūt puritas, quā De' in nobis amat, nō tantùm in huiusmodi externis cōsistit, nec tātùm externa aqua puriores nos reddere potest in oculis Dñi. Ad Iordanem veniat, qui velit mūdus esse: ad iudiciū scilicet, vel pœnitentiam. Pœnitentia enim, id est, verus ani- *Pœnitētia vera duos habet fontes.*
mi dolor, est purificator ille fluuius, scatēs è duobus fontibus, agnitione scilicet proprię iniustitiæ, & recordatione bonitatis

diuinæ. Ex primo fonte fluunt lachrymæ, ex intimis cordis venis: quæ quamuis amaræ sint, maculas tamen animæ abstergunt. Ex secundo fonte aquæ dulces emanant, quibus & pœnitentia dulcoratur, ac conscientia consolatur. De hoc Baptismo Pau-
1.Cor.11. lus ait: Si nos ipsos iudicaremus, &c. Sequitur: *Confitentes peccata sua.* Aptè consequitur, baptizabantur confitentes, &c. Qui enim baptizātur, suas peccatorum sordes testantur, à quibus ablui desiderāt. Sic medicinam sumens, infirmū se profitetur. Ex eandem causa & nos sacramenta nostra suscipimus, cōfitemur enim nos indigere gra-
Luce.18. tia, &c. Confitentes, ait, non propriam iu-
Luca.17. stitiam (sicut Pharisæus ille qui ait, gratias tibi ago, quòd non sum sicut cæteri, &c. Id enim Christus prohibet: Cum feceritis omnia, &c.) sed peccata, non aliena (sicut plerique nostrum, & maximè sanctuli illi) sed sua. Propria enim facta bona com-
Confessio qualis esse debeat. memorare, arrogantiæ est: aliena mala referre, liuoris est. Tua igitur peccata confitere: sicut enim aliena iustitia te non saluat, sic a-
Galat.6. liena iniquitas te non excusat: Vnusquisq; onus suū portabit. Descripserat Matthęus multitudinem hominum, ad Iordanem au diēdi Ioannis gratia confluxisse. Interquos etiam Publicani erāt & milites, qui alioqui rapinis assueti, pro priæq; salutis negligen-
Luc. 3. tes: tamē verbis ipsius Ioannis moti, rogabant quid eis faciendum esset, quò diuinā effugere possent iram, &c. Accurrebant etiam Pharisæi, de quibus nunc subnectit, dicens: *Videns autem multos Pharisæorum,*
Secta inter Iudæos. &c. Circa tēpora Christi (vt Iosephus scripsit, Libro decimo octauo Antiquitatum, cap. 4. & libro secundo de Iudaico bello, cap. 2.) plures inter Iudæos sectæ exortæ
Matt 22. erant, videlicet, Essæorum, Herodianorū,
Actor.23. Galilæorum, & quas hic Matthæus nomi-
Saducæorū hæresis quæ sit. nat, Pharisæorum, ac Saducæorum. Prioribus autem prætermissis, vltimæ duæ nunc inuestigandæ sunt. Saducæi, hæretici erāt, quia falsos aliquos articulos contra scripturas asserebant. Negabant enim Dei prouidentiam, animæ immortalitatem, corporū resurrectionē, &c. Sic nominati à Sadoch Hæresiarcha. Pharisæi autem tam vita, quā scientia probati habebantur coram populo, magnæq; autoritatis, verā scripturæ cognitionem sibi vendicabant. Dicti autem
Pharisæorum secta qualis. sunt Pharisæi, quia abfecti, & diuisi videbantur in vita, vestitu, moribus, & scientia ab aliis, & excedere alios. Pluris constitutiones, humanasque adinuentiones habebant, in quibus plerique fiduciam sanctitatis collocabant, & ex eis superbiebant, isti ctiusq; obseruabāt quàm Dei præcepta: id quod Christus durè admodū in eis repre-
Matt.23. hendit, dicens: Væ vobis Pharisæi, &c. Ne que paucos habent imitatores nostro rempore, quo plerunque humanæ traditiones, omissis quibus inhærendum esset diuinis præceptis, summa cum anxietudine seruātur. Diuina sunt in primis præcepta seruanda, & à maioribus zelanda, deinde quasi horum propugnacula, quæcunq; humanitus sunt adinuenta, vel pierate, vel prudentia duce, sunt exhibenda. Vnde apud Lucā
Luca.11. Christus: Hæc oportuit facere, &c. Pharisæis itaq; ait Ioannes: *Progenies viperarum, &c.* Admirandā ipsius constantiam, & stupendam animi magnitudinem est hīc cernere, qui tot tantæq; potentiæ & auro ita-
Veritatis natura. tis viros, tā asperis increpare ausus sit verbis. Sed hæc est natura veritatis, verbum Dei neminem palpat. Viperarum autē progeniē eos vocat. Vipera enim ita in parētis festinat exitium, vt aluo quo portatur exesa, in vitam prodeat morte gignentis: quod isti quoq; faciebant, patrum sanguine madentes, ac sceleratis manibus eos, à quibus ad veritatis lumen ducebantur, interficientes magistros, ac ,pphetas. Id quod & Chri
Matth.23 stus eis exprobrat: Ierusalem, quæ occidis *Actor.7.* Prophetas, &c. Et Stephanus: Quem pro-
Progenies viperarum quomodo Pharisæi phetarum non persecuti sunt patres vestri, &c. Viperas denique vocat eos, quia matrē legem, nascentes dirumpebant, vt suū venenum latiùs spargerent. Item, viperæ dicebantur propter astutiam malitiosamque mentem, vt qui sub prætextu pietatis, alio rum bona sibi attrahebant. Circa hæc verba, miseriam nostram agnosce. Homines creati sumus sine veneno, erecti ad cœlum nunc repimus in terra pleni veneno. Viperarum itaque germina sumus, quia à peccatoribus peccatores nati. Denique & viperarum conditiones plerunque etiam post baptismum seruamus, vt qui matrem nostrā scripturam scindimus, torquemus ad flabiliendos errores: parentes, prælatos, Doctores à quibus erudimur, non tantùm nō honoramus, sed plerunque persequimur. Verbis & exemplis aut persuasionib' pernicios is, alios inficimus: denique & eloquò mordem' eos, qui nihil tale de nobis su-

Universidad de Deusto
Biblioteca

spicantur, &c. *Quis ostēdit vobis fugere? &c.* quasi diceret, Nō tam vos huc attraxit charitas, quàm metus supplicii. Nondum igitur mutata mēs est. *Facite igitur fructus, &c.* Hactenus vt syluestres arbores, produxistis exitiales fructus, superbiam, &c. Nunc si verè conuersi estis in bonas arbores, edite fructus bonos, testes mutati propositi. Nō sufficit mutare vestem, &c. Mutandæ sunt cupiditates, hæc est enim radix arboris, ex quo boni, & mali fructus oriuntur, secundùm dispositionem radicis. Hîc autem vides, quòd Ioannes non solùm morbū, imminensq; exitium demōstrat, sed & remedium ac refugium: quod est vera pœnitentia, quæ consistit in auersione & conuersione. Vera itaque pœnitentia est noua vita: non quidem dum tantùm à peccatis cessamus: quod quidam contra euangelicā disciplinam deblatterant, sed dum post legitimam cordis contritionem, anterioris vitæ tædio & abominatione, Deo adhærentes, nouos fructus producimus. Sunt autē digni fructus, si non tantùm à malis prioribus desistas, verumetiam bonis operibus pœnalibus inuigiles, si peccatis aduersa facias. Exempli gratia: aliena rapuisti, nūc dicias. Exempli gratia: aliena rapuisti, nūc distribue propria, &c. Neque enim vulnerato sufficit ad salutem, tantūmodò spicula è corpore euellere: sed etiam adhibere remedia vulneri, necessarium est. Hic igitur docetur pœnitentia externa, quam alii satisfactionem vel restitutionem appellant: contra illos, qui omnia sibi salua arbitrantur, quantūcūq; sceleribus implicati teneātur, si vel semel dicāt, Miserere mei Deꝰ: viuē tes interim otiosi ac securi. Huiusmodi hominum nouissima, efficiuntur peiora prioribus. Audi igitur. Psal. 30. Declina à malo, & (subditur) fac bonum. Sic Paulus: Abii ciamus opera, &c. & induamur, &c. Sic: Ambulate dignè vocatione, &c. per totū caput. Sic Pet. Obsecro vos tanquam aduenas, &c. Præparatutus igitur Christo domum, pœnitentiam arripe, per quam venturam effugies iram. Hactenus Ioannes veram pœnitētiam descripsit, hoc est, verum Christianismum, qui nihil aliud quàm perpetua pœnitentia est. Huius autem pœnitētiæ primus gradus est, se peccatorem agnoscere. Secundus, vera animi tristitia de peccato dolere. Tertius, gratiam sitire. Quartus, per verum propositum à peccatis cessare. Quintus, fructꝰ dignos facere per opera pœnalia. Nunc consequenter iram Dei iudiciumque denunciat obstinatis. Boni enim concionatoris est, non modò diuinę bonitatis commendatione ad pœnitentiā inuitare: verùm etiam diuini iudicii seueritate obstinatos terrere. Dic igitur: Et ne velitis, &c. Potens est Deus. &c. Iam securis, &c. Omnis arbor, &c. Iudæi maiorum suorum generositate, ac sanctitate freti, totam fiduciam pietatis in affinitate patrum collocabant: hinc sibi placebant, nihil interim vel fidei, vel virtutis eorum curantes, ne dicam imitantes. Eodem modo gloriabantur Corinthii: Ego sum Pauli, &c. quòs Paulus arguit. Sic & nos gloriamur de patribus, &c. Sed audi scripturam: Omnes animæ meæ sunt, &c. Anima quæ peccauerit, morietur, &c. per totū. Sic, si fuerint inter eos, Noe, Daniel, Iob, tantùm animas suas saluabunt. Ad idem Ioannes: Ne velitis dicere, &c. quasi diceret: Abrahæ filii non cognatione carnis, sed imitatione operatricis fidei, deinceps æstimabūtur. Agnoscet Abraham eos filios, qui hac ratione in Christū credunt, etiamsi Gothi fuerint: vos non agnoscet, nisi credideritis. Sic Christus: Si filii Abrahæ estis opera eius facite. Et Paulus: Non omnes qui sunt ex Israel, Israelitę sunt, &c. *Dico enim vobis: Potens est Deus de lapidibus istis suscitare filios Abrahæ.* Qui eñ de nihilo cuncta creauit, potest & de saxis populum creare, quemadmodum Iudæos de solida petra, & de fouea lacus effodit, hoc est de vetulo patre & de sterili matre: quasi diceret: Nolite dicere, nobis promissa est hæreditas, non deserit Dominus populum suum. Non deerunt Abrahæ filii, nec Deo suus populus, à quo colatur, cuiq; promissam hæreditatem præster, etiāsi vos funditus reiecerit: Potens enim est, &c. Id quod in gentibus effecit. Ad idem loquitur per Prophetam: Ecce vos confiditis in verbis mendacii, dicentes: Templum Domini, Templum Domini, Templum Domini, &c. Et nobis hæc dicta non dubitemus: Non deerit Christo populos, non deserit Ecclesiam, non cadet Ecclesia, etiamsi nos propter ingratitudinem puniat: potens est ex lapidibꝰ sibi suscitare filios, sicut & nos ex lapidibus facti sumus filii. Lapides eramus propter cordis duritiam, & quasi sine sensu: abstulit Deus cor lapideum, dedit; carneum, vt iam cū fideli Abraham benedictionis participes simus. Idem autem po-

Roma. 13.
Luce. 11.
Rom. 13.
Ephe. 4.
1. Pet. 2.
Christianismus quid.
Pœnitētia gradus.
1. Cor. 1.
Ezec. 18.
Ezec. 14.
Abrahæ verè filij.
Ioan. 8.
Rom. 9.
Ezec. 36.
Iere. 7.

test facere & aliis, qui nunc lapides sunt. Vide igitur quid fecerit Dominꝰ Silo, vbi prius inuocatum est nomē eius, Iudæis scilicet, ne fortè tibi simile quid contingat: Iā enim securis, &c. In græcis additur cōiūctio Et, quæ cum Epitasi indicat proximū instare periculum. Securis posita est: quasi diceret, hactenus virgam adhibuit Deꝰ, pestem, famem, &c. comminatus est se ablaturum sepem, &c. nunc securis instat: Dei scilicet ira, diuinum q; iudicium, è cuius manibus non est qui eripiat. Vnde & Dauid precatur: Domine ne in furore tuo arguas me, &c. Hanc autem securim admotam dicit non ad ramos, vt spes sit denuo repullulare, sed ad radicem, vt scilicet funditus eradicetur. Per hoc innuens, quòd nisi dignos pœnitētiæ fructus extemplo egerint, iamiam diuinam indignationem in eos iacturam, & radicitus perempturam: quasi diceret, Non est auditus Moses neque Prophetæ, verùm occisi. Nunc non seruum aliquem misit Deus, sed filium: adest, quo maior nemo est, post quem non est alius expectandus, quem si contempseritis, grauissima vltio sequetur, id quod & Moses prædixit. Et nobis profectò Dei ira imminet, vt qui paterna correctione non emendamur. Apposita est, inquit, securis, sed non dum secat: vt innuat, adhuc esse tempus effugiendi hanc iram per pœnitentiam. Cū autem securis secare inceperit, implebitur illud: Tunc inuocabitis, & non exaudiam, &c. Potest & per radicem arboris, vita humana intelligi, cui imminet securis, mors, scilicet, in ianuis: quæ si secare inceperit, non amplius erit tēpus pœnitendi, sed quocunque ceciderit arbor, siue ad aquilonē, siue ad austrū, illic manebit. Eò autē casura est arbor, qua parte plures ramos habuerit, hoc est, dēsideria. Sequitur: *Omnis arbor &c.* citra acceptionē personarū, siue Abrahā, siue à quouis alio ortū habeat. *Nō faciēs fructum.* Non dicit quæ non fecit, sed nō faciens, semper enim oportet fructum ferre, nihil Deus in vinea sua infructuosum esse vult, iuxta illud: Omnem palmitem non ferentem fructum, &c. In cuius signum, sicū non habentem fructum maledixit. Seruū item inutilem, qui nihil suo talento lucratꝰ fuerat, tametsi integrum cōseruasset, in exteriores tenebras protrudere iussit. Nō igitur otiosa tibi fide blandiaris, stat enim sententia: Non omnis qui dicit mihi Domine, &c. Non enim ad otiandum in Dominicā vineam conducti sumus. Vnde Paulus: Cōditi, air, sumus in Christo ad opera bona, &c. Obserua demum, quanta seueritate in eos animaduertet Deus, qui malos protulerunt fructus, & talentis sibi creditis abutū tur: cùm eas excindendas, & igni tradēdas dicat, quæ nihil boni fructus proferunt. Sequitur autem: *Ego quidem Baptizo in aqua in pœnitentiam, &c.* His verbis primò suspicionem vanam à se depellit, suspicabantur esse eum esse Christum. Hæc est enim vulgi leuitas, vt ijs, quos admiratur, plus tribuat quàm par est: quos odit, in his omnia calūniatur. Id in Ioanne, & Christo euenit. Verùm Ioannes, vt fidum decet seruum, nec sibi alienam vsurpare gloriam, nec Christū fraudare sua voluit. Sciebat, quantum piaculi esset, blasphemia q; quod Dei est sibi ascribere, vel Deo debitā gloriam nō reddere, ac vendicare. Ioannes dixit: *Ego baptizo, &c.* hoc est, nedum verbo, sed opere deceo, odium morbi suadeo, & ad mortificationem veteris hominis inuito: non autem sanitatem, peccatorum remissionem, ac vitam vobis confero. qualis doctrina mea, talis & baptismus meus: sicut doctrina mea ad Christi doctrinam assuefacio, sic baptismo meo ad baptismum illius. Nō sum lux, aut Sol iustitiæ: sed Lucifer, vicinum solis ortum denunciās, & ob id obscurandꝰ, orto sole. Non sum sponsus, sed nuncius, vt sponso occurratis: Non sum verbum Dei, sed vox. *Veniet fortior, cuius nō sum dignus calciamenta portare, &c.* Quasi diceret, tanta est ipsius dignitas, puritas, iustitia, &c. vt nos, quantumuis iusti videamur, ei comparari non possumus. Neque vllus nostrū dignus eius gratia, si iustitiam spectes: misereri cordia eius facit, vt ab ipso reputemur. Fortior me est, Ipsi data est omnis potestas in cœlo & in terra. Ipsi datum est omne iudicium. In eius nomine, omne genu curuandum. Ipse secum adfert potestatem, & dimittendi peccata, & virtutes conferendi. Ipse agnus Dei, tam innocens vt posit peccata omnium auferre: tam Deo charus, vt etiam omnem iram eius mitigare possit: tàm benignus, vt parat sit nostra incommoda in se recipere, suaq; dona nobis dare, si ei per charitatem adhæserimus. *Ipse vos baptizabit spiritu sancto, & igni, &c.* Hoc est, quātò spiritus purior corpore, & ignis efficacior aqua, tanto eius baptismus

Ephe. 2.
Operandā Christianis
Ioan. 10.
Psal. 6.
Securis ad radicē arboris posita.
Ecle. 11.
Fides etiam non placet.
Ioan. 16.
Matt. 21.
Matt. 25.
Matt. 7.
Ioannis fidelis seruus
Christi dignitas.
Matt. 28.
Ioan. 5.
Philip. 2.
Ioan. 1.
Baptismus
Ioannis & Christi differunt.

Universidad de Deusto
Biblioteca

efficacior meo. Caput autem omnium bonorum exprimit, Spiritum, scilicet, Sanctum: quo simul omnia Dei dona comprehendit, peccatorum veniam, pœnarum interitum ac mortis, iustificationem, filiorũ adoptionem, fraternitatem, cohæreditatẽ, ac communionem Christi. Omnia hæc cõprehendit, cùm dicit: *Baptizabit spiritu sancto* Pro iis enim omnibus, pignus spiritus accipimus. Sensus itaque est, spiritu vos transformabit, & igni rapiet ad cœlestia.

Sequitur. *Cuius ventilabrum in manu sua, & permundabit aream suam, &c.* Pulchra metaphora, Christi iudicium, iudicandiq; autoritatem exprimit. In manu enim ventilabrũ rectè habere dicitur, qui vniuersa hominum corda factaque potẽter scrutatur, & Iudicat. Ventilabri opus est, ab infructuosis fructuosa discernere. Ea autem inquisitio, idque iudicium solius Christi est, qui etiam intimos animorum recessus perspicit, ac palearum triticique cognitionem plenam habet, iuxta illud: Ego scio quos elegerim, &c. Et iterum: Ipse sciebat, quid esset in homine. Et iterum: Ego cognosco oues meas. Illa autem bonorum ac malorũ discretio ac iudicium, nunc fit per verbũ Christi. Ventilabrum igitur, verbum Dei est, quo probantur fideles, quasi dicat Ioãnes: Hactenꝰ latuit, qui pii sint, iudicatum est secundũ externa opera, quæ aliquo modo fallunt: nũc autem prodeunte Christo, probabuntur. Multi qui speciem sanctitatis habent, resilient: multi peccatores conuertentur. Et sicut lux orta, prodit, qui sũt deformes aut cæci: sic lux Euangelica: eam igitur non ferent, qui falsa specie sanctitatis priùs se venditabant, quum apud Deũ essent impii: Omnis em̃ qui malè agit, &c. Ad id loquitur Christus: Si non venissem, peccatum non haberent, id est, latuisset eorum inuidia, ac cæcitas, iusti reputati fuissent. Quis enim tantam impietatem in Caipha credidisset? &c. Ad idem facit: Positus est in signum, vt reuelentur ex cordibus cogitationes: id quod verè nunc impletur. Prodito enim verbo, apparet, qui carnales sint, qui spirituales: qui sua quærant, & qui Dei gloriam, &c. *Et purgabit aream suã, &c.* In aream deuehitur, quicquid in agro cultum est, siue palea fuerit, siue triticum. In arca autem primò per triturationem stramen secernitur, deinde etiam paleæ per vẽtilabrum auferuntur. Area Ecclesia est, in quam messores Apostoli collegerunt tam grana quàm paleas: sic enim eis præceptũ erat, Adducite bonos & malos, &c. In hac area trituramur, ac probamur per tentationes: sed maior pars in tẽtationibus deficit, aliqui per aduersa, alii per prospera. Deniq; etiam eorum qui videntur stare, pleriq; nihil nisi paleæ sunt, hi autem à tritico in fine mundi separabuntur. Triticum autẽ nominat electos: quia sicut grana parua sunt & paleis inclusa, tamen grauia sunt & vtilia. Sic iusti parui sunt per humilitatem, despecti, non videntur, tantùm enim præpõderant paleæ in hac area: sed tamen graues sunt, ne à vento tentationis, vel doctrinæ moueantur. Vtiles denique sunt, alios vetbo & exemplo pascẽtes, operibusq; bonis adiuuantes. His igitur dicitur: Venite benedicti, &c. *Paleas autem comburet, &c.* Paleæ de eadem origine oriuntur, vnde & triticum, hoc est, de semine vel grano: Zizania verò ediuersõ. Paleæ autem leues sunt, speciem quidem habent ac si grana haberent, sed vacuæ sunt ac infructuosæ. Paleæ igitur sunt, qui quidem sacrificiis imbuuntur, sed solidi non sunt aut graues, circumferuntur omni vento, cedunt tentationibus, credunt ad tempus, &c. Folia habent, sed non fructus: nulli vsui apti, nemini vtiles, imò & sibiipsis & aliis pestiferi. Vulti igitur Ioannes, ne nobis ipsis blandiamur, de fide otiosa. Atque in fine obserua sapiẽtissimam Ioannis concionem: qui cùm prospera nunciando auditores recreasset, & aliquantulùm à timore laxasset, ne ad desidiam à securitate transirent, & à præceptis bonis in otium relaberentur, seueri iudicii comminatione restringit, à malis deterret, & ad frumenti soliditatem prouocat, vt quos benignitas Dei non inuitat, saltem timor ad meliora propellat.

Tunc venit Iesus à Galilæa, ad Iordanem ad Ioannem, vt baptizaretur ab eo. Tunc, cùm triginta, scilicet, esset annorum, & iam rumor ipsius latè dispersus esset, indieq; glisceret, sic, vt mali quoque ad denunciatum Christi aduentum se cõponerent, omneq; desiderio videndi eum arderent: tunc tempus erat, vt ipse prodiret, suisq; virtutibꝰ declararet, qualis, & quãtus esset. Reliquit igitur Nazareth maternam, vbi hactenus latuerat, cohabitationem: deinceps patris negotium executurus, ad Iordanem properat, perq; medias peccatorum turmas, is qui solus omnium nulla peccati labe contactus fuerat, imò qui solus tolleret peccata mundi, velut peccator Ioannem adit, atq; baptismum flagitat. O altitudo diuitiarum sapientiæ Dei, &c. Quis hunc Dei filiũ credidisset, qui ante Ioannem prostratus baptismum ab eo flagitabat? quis saluatorẽ mũdi credidisset eum, qui vt peccator pœnitẽtiæ baptismum postulabat? Hic cernitur, quàm verè dictum sit: Non sunt viæ meæ, viæ vestræ, &c. Lucifer beatitudinem optabat, sed non regia via aggressus est, ideo dejectus est. Sic Adam ob superbiam cecidit Hæ sunt viæ hominis. Verùm alteram viã ostẽdit Christus, qua perueniretur ad summa, viam scilicet humilitatis: per hanc ipse conscendit ad summa. Propter hoc enim, quia seipsum exinaniuit, Deus ipsum exaltauit, &c. Item: Oporrebat sic Christum pati, & ita intrare in gloriam suam. Nõ aliam tibi viam constituas. Verùm hæc Christi humilitas pluribus offendiculum præbuit. Quamuis enim Ioannes prædicabat Christum adesse, imò in medio ipsorum versari: ipsi tamen quoniam in eo nihil eorum, quibus mundi principes sese ostentant, videbant, falsum putabant Ioannis testimonium. Si enim inter nos adest Messias, cur non ei occurritur? vbi equi? &c. Idipsum plerunque nobis contingit: nisi enim aperte Dei auxilio viderimus, trepidamus, dubitamus, ac cum Gedeone dicimus: Si dominus nobiscum, cur nos apprehenderunt hæc mala? &c. Sequitur: *Vt baptizaretur ab eo.* Baptizari voluit Christus, non quòd baptismo indigeret, sed propter nos. Primò enim per hoc docuit, ei qui se parat ad Euãgelici doctoris munus, nihil omittendum, quod ad aliquem gradũ pietatis pertineat: nihil non fugiendum, quod offendiculum præbeat infirmis. Ob hanc causam Christꝰ ad tempus legem seruauit, ne tanquam legis transgressor repudiaretur. Secũdò baptizari voluit, vt ostenderet se peccata nostra in sese recepisse: vt enim verũ se sponsum Ecclesiæ declararet, cùm propria non haberet, nostra sumpsit peccata, atq; cum eis egit, ac si propria essent, orando, laborando, deflendo, patiendo, moriendo, iuxta illud: Ipse peccata nostra portauit, &c. Eodem modo etiam nunc aduersitates sanctorum ipse portat, iuxta illud: Saule quid me persequeris? & Quod vni ex minimis meis fecistis, &c. Quod quantum consola-

tionis afflictis adferat, docẽt exempla martyrum, quos nullæ afflictiones turbare potuerunt. Tertiò baptizari voluit, vt tactu sui corporis aquas purgaret, ac ordinaret in regenerationis signum, vt deinceps quisquis in nomine eius baptizaretur, à peccatis liberaretur, eique cœlum patẽret. Quatò baptizari voluit, vt discerent serui quanta alacritate debeant currere ad baptismũ Domini, nec quisquam baptismum superfluum iudicaret, cùm ipse Christus suscepe rit baptismum serui. Demum egit Christꝰ vt expertus medicus, qui potionem amarã præbiturus infirmo, priùs eandem sumit ac gustat, vt & infirmus non timeat sumere. Amara potio baptismus est, præse fert enim mortificationẽ veteris Adæ, vt Paulus docet cùm ait: Consepulti sumus Christo in mortem, &c. Quod quàm amarum sit homini carnali, quis non videt? Ob id Christus priùs non tam baptismum quàm crucem sumpsit, vt per crucẽ ambulemus, nobisque moriamur, scientes quòd cruce peruenitur ad gloriam, quodque crux perdere iam amplius non possit, posteaquam Christus eius maledictionẽ sustulit, &c. Christus autem diuini verbi semen disseminaturus, generis humani redemptionẽ perfecturus, à baptismo incepit. Neque temerè illud factũ est: per hoc enim insinuauit, à baptismo incipiendum ei, qui Christo incorporari, vtque membrum corporis, influxum à capite recipere velit. Est em baptismus ianua sacramentorum: Oportet enim priùs hominem renasci, &c. Atq; ob eam causam Marcus Euangelium à baptismo auspicatus est: in baptismo enim incipit Christiana vita. Nunc, quæ circa Christi baptizationem contigerint, prosequitur Matthæus, dicens: *Et prohibuit eum Ioannes, dicens: Ego à te debeo baptizari, & tu venis ad me? respondens autem Iesus dixit ei: Sine modò: Sic enim decet nos implere omnem iustitiã. Tunc dimisit eum.* Humilitatem veram, quam in omni vita Christus in se ostendit, etiam hic in baptismo conspicere licet, & quidem in summo gradu. Laudata quippe humilitas est, superiori se subdere, nec præferre se æquali. Maior autem, æquali se subdere, & inferiori se non præferre. Sed maxima est, inferiori se subdere, nulliq; se præferre. Id quod in Christo hic videre licet, qui Ioannis se subdidit, &c. Eam autem Christi humilitatem Ioannes attendens, eum prohibuit.

Ioan. 1. Rom. 11. *Christi humilitas.*

Esaiæ. 55. *Via ad perfectionem.*

Philip. 2. Luce. 24. Ioan. 1.

Esaiæ. 53. Actio. 9. Matth. 25

1. Pet. 2.

1. Reg. 16. *Christo omnia cognita.* Ioan. 13. Ioan. 2. *Ventilabrũ quid.* Ioan. 15. Ioan. 3. Luca. 2. *Area quid.* *Iesus à Galilæa ad Iordanem.* *Paleæ quid* Ephe. 4. Luca. 8. *Triticum, quid.* *Iesus sæpe à pietissima ad prædicatione.* *Christus quando baptizatus.* *Christus non baptizatus.* *Christus expertus medicus.* *Baptismus amara potio.* Rom. 6. *Baptismus ianua sacramentorum.* Ioan. 3. *Christi summa humilitas.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

Temeritas Christianorum reprehenditur.

buit. Stupebat,tantũ celsitudinem ad tantam se demisisse humilitatem: Nec mirũ, quòd homo tremuit. Per hoc autẽ arguitur temeritas eorũ,qui indignè percipiunt Sacramentum altaris: qui non verentur in conspectu Dei facere, quod corã hominibus erubescunt: itẽ,qui temerariè atq; irrisoriè de Christo, scriptura, aut de sacramẽtis loquuntur: itẽ, qui blasphemant. Ecce Ioannes in vtero sanctificatus, obstupescit ad pœnitentiã Christi: & tu in peccatis natus, non vereris, nõ trepidas, non times, sed irrides? Attende quis sit is, quẽ rides. Verè iudex tuus, qui quantumuis iam humilis sit, dissimulet: erit tamẽ qui apparebit in gloria. Attende ad eius humilitatẽ, si vis habere eũ placatũ iudicẽ. *Prohibuit eũ.* Idẽ fecit & Petrus in lotione pedũ. Caro eũ Dei opera cõprehendere nescit, stulta ac inutilia iudicat, sicut Christi crucẽ: sed verè quod stultũ est Dei, sapiẽtius est hominibus. Per hæc eũ infatuauit Deus omnẽ mundi sapientiã. *Ego à te debeo baptizari.* Tu eũ solus mũdus es à peccato, &c. Hoc autẽ ideo dixit, vt omnibus cõstaret, Christũ haud quaquã vllũ mali sibi cõscium, baptismũ postulasse. Plurimũ enim referebat Christũ mũdũ à peccatis agnoscere. Quis eũ ab eo peccati veniã postulasset, quẽ ipsũ peccatorẽ crederet? Vide autẽ hic piã Christi & Ioãnis cõcertationẽ: Christ⁹ ex humilitate baptismũ flagitabat Ioannes ex eadem causa renurbat. O verè pia concertatio, sed planè talis quę oẽs commendat. Est eñ inter nos cõtrata cõcertatio: cõtẽdim⁹ de vanitatẽ, vt superiores, meliores, doctiores potẽtiores aliis videamur: vnde pdeũt odia, inimicitiæ, mẽdacia, detractiones, homicidia, & nihil nõ malorũ. Nõ hoc docuit Christ⁹, sed planè cõtrariũ: Qui humiliauerit se sicut parvulus, hic maior est vestrum & Paulus: Nihil per contentionem aut inanem gloriã in vobis fiat, sed per humilitatem, vnusquisq; alium superiorem se arbitretur, &c. & sequitur ibidem: Hoc sentite in vobis, &c. *Sine modo.* Quasi diceret, Nescis cur hæc faciam. Sic Petro dixit: Quod ego facio, tu nescis modò, &c. *Sine modo,* quasi diceret, quamuis propria peccata nõ habeã, peccata tamẽ omniũ vestrum in me recepi. Pro his necessariũ est baptizari, orare, lugere, pati, sanguinem fundere, mori-re. Sine igitur, vt qui serui formam recepi, serui officium expleam: Veni enim ministrare, & animam meam dare pro multis: *Sic nos decet implere omnem iustitiam.* Per Christum implenda erat omnis iustitia, per quẽ solum lex poterat impleri: nam maledicta erat natura humana, legemque implere nõ potuit, iuxta illud. Neque nos neque patres nostri, onus hoc portare potuimus. Christus autem solus omnia legis onera in se suscipiens, legem impleuit, & à maledicto nos liberauit. Iuxta illud: Misit Deus filium &c. vt eos qui sub lege erant redimeret, &c. Vel, decet nos implere omnem iustitiam, id est, omnem iustificationis modum perficere, absoluere, & consummare. Initium iustificationis legis, circuncisio, quo & peccatum originale tollebatur, & homo Dei populo ascribebatur. Hanc sua circũcisione perfecit & adimpleuit Christus. Quamuis iustificationem legis, baptismus pœnitentiæ Ioannis, quem idem Dominus suscipiẽs perfecit, comprobauit, & adimpleuit. Initium iustificationum legis gratiæ, baptismus est ecclesiæ, quem suo baptismate Christus ad finem vsque mundi instituit, sanctificauit, ac comprobauit. Omnem igitur iustitiam Christus implet, qui omnem iustificationis modum in seipso expressit. Sic nos, qui alijs in exẽplũ propositi sumus, qui ad prædicandũ Euangelium missi, decet omnem, id est, totã iustitiam implere. Tota autẽ iustitia est, vt iustus sis: nec tamen præsumas, sed humilis maneas. Sicut tota malitia est, cùm malus es, & tamen bonum te simulas, non vis argui, imò peccata defendis reclamante conscientia. Memento & tibi hoc dictum esse: Sic te decet implere omnem iustitiam, &c. Et profectò nihil dignius nihilque vtilius, quam crebrò in verbis & factis Christi philosophari: in his enim vera sapientia latet, quæ est cognitio Dei. Nusquam enim clariùs sese Deus ostendit, quàm in Christo, iuxta illud Deũ nemo vidit vnquam, vnigenitus eius narrauit nobis, &c. Beatus es igitur ò Israel, quia quæ Deo placent manifesta sunt tibi. Disce igitur, vbi sit prudentia, vbi virtus, &c. Ob hanc causam tam exactè, nedũ verba, sed & facta Christi describunt Euangelistæ. Id quod vel ex hoc loco liquet, vbi Matthæus non tam baptismũ Christi, quàm quæ circa eundem contigerunt, describit. Vnde sequitur: *Baptizatus autẽ Iesus, cõfestim ascẽdit de aqua. Et ecce aperti sunt ei cæli: & vidit spiritũ Dei descendentẽ*

Ioannis testimonium de Christo.

Ioannis & Christi concertatio.

Mat. 18. Philip. 2.

Isaac. 15.

Phil. 2. Matt. 20.

Natura humana non maledicta.

Galat. 4. Christus legi satisfecit.

Iustitiam omnem implere.

Theologia optima Philosophia

Baruch. 3.

sicut columbam, & venientem super se. Et ecce vox de cœlo, dicens: Hic est filius meus dilectus, in quo mihi complacui. Verba hæc non tam rem gestam indicant, quàm quod in nobis geratur. Expressumem est in Domino corporali typo, quid fiat in omnibus, quid vero agendum sit iis, qui syncera fide suscipiũt Euangelicum baptismum. Nihil enim horum propter se egit Christus, aut fieri fecit, sed omnia propter electos. Ascẽdit itaque primùm ab aquis, & id quidem statim: docens baptizatos depositа peccatorum sarcina, & sepultis in baptismo commissis, innocentia, integritate morum, ac vitæ noui tate incedere, ac ad maiora progredi, non sisteregradum, nec reuerti ad pristina vitia: Qui enim mittit manum ad aratrum, &c. Dicat igitur Christianus baptizatus: Expoliaui me tunica mea, quomodo induar illa? &c. Item illud: Si mortui sumus peccato, quomodo adhuc viuemus in illo: Nec solùm sufficit, non redire, sed ad patriam festinandum & anhelandũ, iuxta illud: Quæ retrò sunt oblitus, ad ea quæ ante me sunt, &c. vt dicere possis cum Dauide: Quàm dilecta tabernacula, &c. Quàm beati, qui sub vmbra tua habitant, id est, sub protectione tua. Melior enim est dies vna, &c. quasi diceret, potiùs eligo nouissimus esse in atriis tuis, imò persecutionem pati propter iustitiã, quàm primus esse in loco, vbi impietas regnat. Cor meum & caro mea exultauerunt, non in idõlis cordis mei, sed in Deo viuo. Sic Paulus: Si consurrexistis cum Christo, &c. Hæc omnia innuit, Christi ex aqua ascensio. Additur autem non sine causa, *confestim,* & quasi cum alacritate. Egit enim Christ⁹, vt is, qui magno aliquo onere leuatur, as hilaris efficitur. Sic Christus. non quòd baptismus Ioannis sibi quicquam contulerit gratiæ. Sed per hoc Christus ostendere voluit, quàm graui onere in baptismo liberamur, vnde meritò exhilarari animus debeat. Onus illud peccatũ est, quod ira Dei ac indignatio comitatur. Iuxta illud: Vultus autẽ Domini super faciẽtes mala, &c. Itẽ thesaurizas tibi, &c. Et, ira, indignatio, omni facienti mala, &c. Magnum autem onus est ira Dei. Si onus tibi est aduersarium hominem habere, aut in indignatione principis esse, nihilq; non agis, quo possis ab hoc onere leuari: quale onus est, Dei iram incurrere, à quo abscõdi nequeas? Si enim ascendis in cœlum, illic est, &c. Breuiter, sicut nihil hominem lædere potest, qui in gratia Dei est: sic nullis rebus consultum est ei, qui in ira Dei est. Vnde meritò peccatum, plumbũ dicitur, apud prophetam. Hanc peccati grauitatẽ experiebatur, qui dicebat: Domine ne in furore tuo, &c. Quoniam iniquitates meæ supergressæ sunt, &c. Et sicut on⁹, &c. Itẽ: Non intres in iudicium. Item: Si iniquitates obseruaueris, &c. Ex quo patet, quanta sit cæcitas peccatorum, qui hoc onus nõ sentiunt: lætantur enim cùm malè fecerũt, &c. Verè nesciunt quid faciunt, iuxta verbum Christi: si enim attenderent, quãtum sibi damni ascisceren t, verè peccatum vitarent. Magna itaque gratia est, peccati pondus agnoscere: tunc enim homo clamare cogitur, atq; Dei auxilium postulare, &c. Onus igitur hoc in baptismo deponimus. peccato enim remisso, & ira Dei placatur. Ob id Christus alacer ascendit de aqua. De hoc onere, & alibi dicit: Venite ad me omnes, &c. Deinde vt Lucas refert, Christus orauit. Ex corde scilicet gratias egit Deo, quòd hominum misertus sit: & compositis genib⁹, ac sublatis in cœlum oculis & manibus, deprecatus est patrem, vt hoc negotium seruãdi genus humanum, quod aggrederetur, omnibus fœlix ac faustũ esse veller, itaq; sua paterna autoritate commendaret filium suum orbi: Nemo enim venit ad Christum, nisi tractus à patre. Per hoc docuit necessariam esse Christiano orationem, qua & de acceptis beneficiis gratias agit, & nondum accepta, ardenti animo desideret, atque in accepta gratia conseruari posit. Quamuis enim in baptismo peccata dimissa sint, remanet tamen carnis infirmitas: sicut filiis Israel, etiã submerso Pharaone, alij in deserto hostes occurrũt. Imò noluit Deus omnes eorum aduersarios delere, sed aliquos reliquit ad eorum exercitium, & vt occasionem haberent diuinum implorandi auxilium. Sic & in nobis quã quam Diabolus victus sit, nullaq; damnatio sit iis qui sunt in Christo, remanent tamen in nobis prauæ cupiditates, eũ quibus pugnandum nobis est, ne otio torpere mus, & vt occasionem orandi haberemus. Præcipuum enim contra huiusmodi remedium, orare est. Vnde Christus: Orate, ne intretis in tentationem. Quasi dicat, Non est tempus oscitantiæ, non dormit aduersarius: orate igitur, ne tentationibus superemur.

Ira dei manet nos.

Pfal. 33. Rom. 2.

Pfal. 85.

Pfal. 138.

Coloss 3. Christi ascensio ex aqua quid doceat.

Luc. 9. Can. 6. Rom. 6.

Philip. 3.

Peccatum cur plumbũ dicatur. Zach. 5.

Pfal. 37.

Luc. 23.

Peccatorũ cæcitas.

Peccatum agnoscere magna gratia.

Matt. 11. Luc. 3.

Christus sapientiæ fœtus.

Ioan. 6.

Oratio necessaria

Iudic. 3.

Fames post baptismũ.

Universidad de Deusto
Biblioteca

mini. Spiritus quidem promptus est, caro autem infirma, &c. Contra carnis igitur infirmitatem, spiritum oratione confirma.

Demum, & verum ordinem orandi Christus expressit, vt qui priùs baptizatus fuit, orauerit: Vera enim & efficax erit oratio, si priùs peccata confitearis, miseriam tuam agnoscas. Id quod sancti patres nunquam non fecerunt. Semper enim in orationib⁹ peccata sua primùm confitebantur, deinde Dei misericordiam postulabãt, vt & illud: Peccauimus cum Patribus nostris, iniustè egimus, iniquitatem fecimus, &c. *Et ecce cœlum apertum est.* Ecce inquit, quasi quiddam nouum, & hactenus inauditum narratur⁹. Verè enim nouum est & priùs inauditum, apertum esse cœlum. Nusquam enim tale quippiam in Veteri Testamento legis Ad Abraham dictum est, Suspice cœlum & numera stellas: quo ostendebatur futurũ, vt semen suum, non tantum numero stellis æquaretur, sed & reipsa cœlum conscẽsurum esset. Non tamen Abrahã vidit cœlum apertum. Idem de aliis dicendũ. Quoniam autem Prophetarum aliqui dicant, se vidisse cœlos apertos, id solùm fuit visione imaginaria. Breuiter, Omnes isti (ait Paulus) mortui sunt, non accepta promissione, sed è longinquo eam salutantes, &c. Non dum enim amotus erat gladius ille igneus, atque versatilis, ab ostio paradisi: hoc est ira Dei. Nec quisquam eã auferre potuit, nisi is qui solus sine peccato est, Christus vt delicet ipse, qui & eandem abstulit: in cui⁹ signum cœlum apertum est. Tripliciter autem cœlum apertum est. Primò, in incarnatione: quid enim aliud est Christi descẽsio, quàm cœli apertio? Secundo, in baptismo. Tertiò, in ascensione. In primo, docetur Charitas. In secũdo, Fides. In tertio, Spes: Charitas. In secũdo, Fides. In tertio, Spes: quæ tria verè Christianum efficiunt. In incarnatione docetur Charitas, vt diligamus eum, qui prior & tam ardenter dilexit nos. Quid enim aliud sibi volunt tot tantaque Dei beneficia, quàm vt beneficum Deũ diligamus? Magnam nobis ostendit charitatem, cùm omnia subiecit pedibus nostris. Maiorem, cùm etiam angelos suos fecit administratorios spiritus, &c. Maximam verò, cùm filium misit: In hoc apparuit Charitas, quòd filium misit, &c. An non maxima charitas est, quòd Deus filium vnigenitum, in quo sibi complacuit, misit, dedit, graui ac duro mandato onerauit, in manus inimicorum tradidit? Imò iuxta Esaiam, abiecit ac percussit: & secundùm Psalmistã, quasi oblitus est in finem. Vt præceptis suis resistentes, ingratos, contumaces, charitate peruinceret: vt suę Iustitię pro inobedié tibus, per mortem obedientis filii sui satisfaceret: vt pro transgressoribus missus filius oraret: vt sub peccato venundatos redimeret, &c. Quid ad hæc omnia eum mouit? Non merita nostra: Apparuit enim gratia Dei, non ex operibus, &c. Et, cùm adhuc inimici essem⁹, &c. Sicut eñ aquila prouocans pullos ad volandum, sic Deus beneficiis nos prouocat ad reamandum. Vnde & per Prophetam dixit: Traham eos in funiculis Adã, hoc est, charitate ac beneficiis. Et Christus: Ignem veni mittere, &c. Quasi diceret, veni vt declaren. omnibus charitatẽ Dei, vt & ipsi accendantur, &c. tãtam exhibeo charitatis dulcedinem, vt nullus tam saxeus sit, qui non emolliatur: & verè saxeus est, quem hæc non mouent. Hinc. Viuamus ei, qui pro nobis mortuus est, Et, empti estis, &c. Item: Obsecro itaque vos fratres per misericordiam Dei: vt exhibeatis corpora vestra hostiam viuentem, sanctam, Deo placẽtem, rationabile obsequiũ vestrum, &c. Vides igitur quantùm Deo obligati sumus. Iudæis dictum fuit, Diliges Dominum Deum, ex toto corde: &c. & tamen nondũ innotuerat in carne De⁹: nondum per crucem obierat, nondum sanguinem fuderat, nondum (inquam) commendauerat in nobis suam multã dilectionem. Si totum te debes creatori, quantùm debes redemptori? Non enim tam facilè reparatus es, quàm facilè factus. Vide igitur ne in te conueniat illud: Filios enutrii, &c. Item: Quid amplius debui facere vineæ meæ, & non feci? Hoc igitur faciam vineæ meæ, &c, Orandum igitur Christiano, vt Deus det filialem amorem, timorẽ, honorem, obedientiam, &c. erga Deum, ne ingrat⁹ inueniatur, Deinde quòd in baptismo Christi apertum est cœlum, solidatur fides nostra: vt agnoscamus, quòd quẽadmodum Adæ superbia paradisum nobis clausit, ita Christi humilitas paradiso cœlum nobis aperuit. Item, per apertionẽ cœli declaratur, quòd Christ⁹ is sit, qui solus mediator Dei & hominum vocari mereatur, Sine quo nemo venit ad patrem: & quòd ipse sit ostium, &c. Hic etiã docetur, verè baptizatis, christi meritis cœlum

Gene. 15. *Esai. 53.* *Tit. 3.* *Roma. 5.* *Deut. 32.* *Osea. 9.* *Luca. 12.* *2. Cor. 5.* *Rom. 12.* *Deut. 6.* *Isaiæ. 1.* *Isaiæ. 5.* *1. Tim. 2.* *Ioan. 14.* *Ioan. 10.*

Heb. 11. *Gene. 3.* *1. Ioan. 4.*

Cœlũ quomodo ter apertum & quid significet.

Dei charitas probatur. *Psal. 8.* *Heb. 1.* *1. Ioan. 4.*

lum patẽre, cũctaq; obstacula iam è medio esse sublata. Iuxta illud: Nihil damnationis est, &c. Festinemus igitur ingredi in illam requiem, &c. Vide autem ne tuo vitio tibi denuo cœlum claudas. Non enim simpliciter Paulus ait, Nihil damnationis esse his, qui sunt in Christo, sed addit, Qui non secundùm carnem ambulant, &c. Deinde in tertia apertione cœli, cùm scilicet Christ⁹ ascendit, roboratur spes nostra. Cùm enim Christus non angelos, sed semen Abrahæ apprehenderit, & per omnia fratribus similis effectus sit: eandem naturam nostram in dextera patris collocatam constat, id est, in æquali potentia, &c. vt possimus in omni aduersitate considere, Christum ipsum & posse & velle nobis adesse, quantùm saluti nostræ conducit. Spem igitur roborat hæc cœli apertio, vt iam non desperemus & in cruce & morte: scientes quòd Christus omnia vicerit, quod q; omnia subiecta ei sint: neq; nobis nocere possint, nisi quantum ipse voluerit. *Vidit spiritum, descendentem, &c.* Cùm descendisse legis spiritũ, non carnalem aliquem descensum tibi fingas. Quò enim descenderet, qui vbiq; præsens est? Qui ait, Cœlum & terram ego impleo? Descendere igitur spiritum, nihil aliud est, quàm præsentiam suam aliquo signo exteriori declarare. Vnde cùm in scriptura legis dominum descendisse, vt Gene. 11. & Exod. 19. non cogites eum scala aut volatu descendisse, sed præsentiam suam testatus est confusione linguarum, aut fumo, & tonitru. Præterea quòd spiritus sanctus super eum descendisse dicitur, non ob id factum est, quòd nouam aliquam gratiã ad Christum columba detulerit, aut q̃ Christus spiritu sancto ante baptismum caruerit. Nam non solùm à natiuitatis suæ principio spiritum sanctum habuit, verùm etiã ab æterno vnus Deus cũ Spiritu erat. Non est nouus spiritus sancti aduentus, sed est reuelatio spiritus antea habiti. Nam Christus absque spiritu sancto nunquam fuit: sed is ante baptismum eius, non erat exteriori quopiã signo declaratus. Propter nos itaque apparuit spiritus, Primò, vt ostenderet in Christo plenitudinem gratiæ esse, & ab eo omnem gratiam in nos manare, & ipsum vnctum esse oleo lætitiæ præ cõsortibus suis. Nobis enim datur spiritus ad mensuram. Alij datur sermo sapiẽtiæ, &c. Christus autem non ad mensuram accepit spiritum: Nam de plenitudine eius omnes accepimus. Sicut de plenitudine Adam accepimus peccatum, iram, maledictionem: sic ecõuersõ à Christo accepimus gratiam, iustitiam, innocentiam, salutem, vitã. His enim plenus est, & hæc ab ipso fluunt. In cuius figuram, sacerdos veteris legis vngebatur, & vnguentum è capite in barbã & oram vestimenti defluebat. Sic vnctio spiritus, è capite summi sacerdotis nostri Iesu descendit in barbam, id est, in illos qui prope ex ore eius verbum & vitam euangelicam susceperunt: vt olim Prophetæ & nunc Apostoli, à quibus fluxit hoc vnguẽtum vsq; in fimbriam vestimenti, id est, vsque in ima Christi membra. Spiritus igitur descendens, & super Christum incũbens, testimonium patris erat, quo, vt extenti digiti vice ostendit, cui paterna vox loquebatur, cœlique aperiebantur. Deinde hoc facto declaratur, Christum non posse cognosci, nisi datum fuerit desuper: sicut Ioãnes per spiritus apparitionem Christum cognouit, vnde & ait: Ego nesciebam eũ, sed qui misit me, &c. Super quem videris spiritum, &c. Nemo enim venit ad Christũ, nisi quem pater traxerit. Et nemo potest dicere, Dominus Iesus, nisi in spiritu sancto. Declarat etiam hoc facto Deus, spiritu sanctos baptizatos obsignari. Iuxta illud Pauli: Qui confirmat nos in Christum, Deus est, qui etiam obsignat nos, deditq; pignus spiritus, &c. Hic est spiritus, qui testimonium dat spiritui nostro, quòd filii Dei sumus: qui hunc spiritum Christi non habet, hic non est eius. Tunc autem spiritum Christi habere probaris, si amas quem ille amat, & econtrà, &c. Additur autem: *Sicut columbam.* Obserua hic, quòd spiritus sanctus nõ assumpsit naturam columbæ, neque priùs in hac visus est forma, nec erat vera columba: sed de hac figura dicendum, sicut de aliis in quibus Deus apparuit, quæ expleto officio resoluebantur. Quia enim Deus inuisibilis est, plerunque apparuit in figuris visibilibus, nec tamen semper eadem figura. Apparitiones tales, plerunque fiebant, secundùm conueniẽtiam ad id quod significabatur. Sic Mosi apparuit in igne ardente, sed non comburente: ad significãdum, quòd ignis tribulationis filios Israel nõ cõburet, &c. Ita apparuit in datione legis, in tonitru, fulgure, nebula, terremotu: ad designandum quòd lex illa, lex terro

Rom. 8. *Hebr. 2.* *Ioan. 16.* *Matt. 3.* *Ier. 23.* *Spiritum sanctum descendisse quomodo intelligendum.* *Spiritus sanctus super Christum apparuerit.* *Psal. 44.* *1. Cor. 12.* *Ioan. 1.* *1. Ioan. 3.*

Vnctio spiritus descendit in barbã quomodo intelligẽdum. *Ioan. 1.* *Ioan. 6.* *1. Cor. 12.* *2. Cor. 1.* *Roma. 8.* *Ibidem.* *Spiritus sanctus quomodo & quare in specie columbæ.* *Deus inuisibilis.* *Exod. 3.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

Apparitiones diuinæ quomodo.

ris esset, iramque operaretur, &c. Sic Angelus apparuit Iosue, euaginatum habens gladium: quo ostendebat se pugnaturum contra hostes Iudæorũ. Eodẽ modo spiritꝰ sanctus apparuit, nũc quidẽ in specie ignea rum linguarũ, Apostolis, quorum linguas igneas fecit: nunc in specie nubis in Christi trãsfiguratione, vt ostẽderet, & refrigeriũ & claritatẽ non defuturam in finali resurrectione. Super Christum autem apparuit in specie columbæ. Columba enim mansuetum, simplex, ac mundum animal est, sine felle. Hac itaque figura, suæ naturæ simplicitatem, bonitatem, ac mãsuetudinem, spiritus mansuetudinis declarare voluit: & eum in quem descẽdebat, mitẽ, misericordiaque plenissimum indicare, qui per mãsuetudinem nos colligere venit. Simul etiã veteris nos admonens historiæ. Quemadmodum enim tempore Noë, columba ore ramum oliuæ portans, quieuisse irã Dei, pacemq; mundo redditã nũciauit: ita hoc loco columba, factũ peccatorũ diluuiũ, pacẽ redditã, nosq; Deo conciliatos demonstrat, nõ iam ramũ oliuæ ferens, sed omniũ liberatorẽ ostendẽs. Postremò hĩc ostenditur, quales animos amat, qualesque reddit spiritus ille cœlestis. Nihil columba simplicius, aut à pugna raptuq; alieni⁹: tales amat, talesq; spiritus mãsuetudinis facit, hoc est, modestos, mites, ac trãquillos, &c. Hucusque ostendimus in Christo plenitudinem gratiæ fuisse, & ab ipso omnẽ gratiã in nos manare: id quod apertissimè Christus ipse in vtero materno adhuc positus ostendit.

Exod. 19. Iosue. 4. Act. 2. Matt. 17.

Luce. 1.

Quid enim virginis sanctæ festina illa in mõbis adferũt: quis enim de cætero desperet, cùm habeamus talem patronum, cui tantũ testimonium reddit pater? Quid à Deo nõ obtineat filius, & talis filius? Si Christus dilectus est patri, ac ei placet: placent & oĩa quę agit, ac loquitur. Qui igitur maiori gaudio posset perfundi cor nostrũ, quàm cùm audimus Deo summè placere, quòd filius suus ad nos descẽderit, nobis tam dulciter loquitur, quòd peccata nostra in se recepe rit, quòd mori pro nobis velit, &c. quòd oĩa illi placeãt. Quis tam pusillanimis, qui hĩc nõ respiret? Sed ò nostrã oscitantiã qui verba hęc non attẽdimus, &c. Adde quòd verba hæc nedum Christo dicũtur, sed & nobis, quãuis diuersa ratione, Qui eñ christo adhærer, vnus spiritus est, vnum corpus, imò vna caro cum ipso, ratione despõsationis. Sicut igitur christꝰ filius dei, sic & bis omnia hæc facta sunt, vt in fide solidaremur: alioqui nullus credidisset hũc esse Christũ, cũ & Iudæi, post tot testimonia dixerunt: Tu de teipso testimoniũ dicis, testimoniũ tuum nõ est verũ. Quid dicturi erant, si nihil horũ vidissent? Nunc autem non est quod ambigamus, tot testimoniis roborati, scripturæ scilicet, Angelorũ, stellæ, Magorũ, Simeonis, Ioannis, & ante oĩa testimonio Patris: securè igitur sequimur Christũ. Vbi obseruandũ, qualiter Deꝰ infirmitati nostræ condescendat, vt qui nihil non egerit, quo nos ad fidem adduceret, vt verum appareat, quòd dixit: Nolo mortẽ peccatoris, &c. Idipsum autem & nunc facit. Nulla igitur nobis relicta excusatio est: clarè enim reuelatur Christus, &c. Nũc ad verba ipsa: *Hic est filius meus.* quasi diceret, Quantumcunq; humilis, abiectus, infirmꝰ appareat, à sapientibus mundi damnetur, à mundo sibi contradicatur: is tamen est filius meus, & ex consequenti eiusdem sapiẽtiæ, potestatis, &c. atque idipsum aliquãdo apparebit. Notent hoc, qui Christum contemnunt, blasphemant, &c. Iuxta illud: Qui mosi legem irritam facit, sine vlla misericordia moritur, &c. Addit, *Dilectus*, quasi diceret: Mundo quidẽ videbitur maledictus propter crucẽ, iuxta illud: Maledictus qui pendet in ligno. Mihi tamen dilectus est, etiã in cruce. *In quo mihi complacuit:* cuius oĩa placẽt, in quo nihil displicet. Prærogatiua hæc Christi est solius: omnes eñ alii peccarunt, nec quisquã ex se Deo placet. Magnam hęc verba consolationem no-

Christus naturâ vacuis manibus venit.

Heb. 10.

Deut. 21.

Christus solus Deo placet ex se.

Hominis Deo placitè propter Christum

1. Corin. 6. 1. Cor. 12.

nos, quamuis ille naturalis, nos adoptiui: Dedit enim ijs potestatem filios Dei fieri, &c. Sicut Christus dilectꝰ Patri, sic & nos propter ipsum: Qui enim diligit, me, diligetur à patre meo. Et Paulus: Charos nos reddit per Christum. Huc referuntur omnes illæ autoritates: Sic Deus dilexit, &c. vt omnis qui credit in illum, &c. Itẽ: Hæc est voluntas patris mei, vt omnis qui videt filium, &c. Item: Si quis sitit, veniat, &c. Item: Volo pater, &c. Hæc est Christianorum gloria, cui nihil in mundo comparari potest, &c. Hoc autem de his intellige, qui Christo fide, spe, & charitate inhærent. Sunt enim qui videntur insiti esse, sed verè sunt inimici crucis Christi. Ex hoc igitur primùm discę, Deũ in omnibus, & prospe ris & aduersis agnoscere patrẽ. Pater eñ est, etiam cùm flagellat. Si igitur patres carnis, eruditores habuimus, & reuerebamur eos: cur non magis patri spirituum obtem perabimus, vt viuamus? Discę secundò, patrem tam beneficũ amare: Si enim ego Pater vester, vbi est amor meus? Discę tertiò, patrẽ imitari, ne degener fias, iuxta illud: Estote misericordes, &c. Diligite inimicos, vt sitis filii patris, &c. Discę quartò, eũ timere, iuxta illud: Si Ego Dominus, vbi est timor meus? &c.

Ioan. 1. Ioan. 14. Ephes. 1. Ioan. 3. Ioan. 5.

Philip. 3. Deus pater noster.

Hebr. 12. Malach. 1. Luce. 6. Matth. 5.

CAPVT. IIII.

Vnc Iesus ductus est in desertũ à spiritu, vt tẽtaretur à diabolo. Et cũ ieiunasset quadraginta diebus & quadraginta noctibus, postea esuriit. Et accedens tentator, dixit ei, Si filius Dei es, die, vt lapides isti panes fiant, &c.

Facta Christi, vt nuper dictũ est, consolationem præbent: sunt enim nostra. Natiuitas eius, regeneratio nostra: victoria eius, triumphus noster oratio eius, reconciliatio nostra, &c. si tamen eorum per fidem & charitatem participes fiamus. Et quod nostra opera minùs habent, id supplent opera Christi: Omnes enim iustitiæ nostræ, quasi pannus menstruatæ, &c. Verùm non tãtùm consolationi sunt, sed & exemplo. Non sufficit dicere, Christus ieiunauit, orauit, &c. pro me: ego igitur otiabor. Non sic impij, non sic. Crucẽ sustulit christꝰ, vt sequaris, iuxta illud: Qui vult post me venire, &c. Humilis fuit, vt imiteris: Discite à me, &c. Charitatiuus fuit, vt & tu idem facias proximo: Exemplum dedi vobis, &c. Tũc proderunt opera Christi, si illis adiunxeris tua. *Ductus est Iesus, &c.* Potuisset planè dicere, Iuit Iesus in desertũ: sed non abs re dixit, Ductus est &c. Primò, ductus est à spiritu, non coactus, sed sponte. Vbi enim spiritus, ibi spõte ad opus procedit homo. Iuxta illud: Iusto non est lex posita. Tũc igitur opera nostra deo placent, si è spiritu procedãt: id est, si non tantùm ex timore pœnæ, aut amore laudis, vel mercedis, bona agimus, & mala vitamus, sed amore iustitiæ. Item tunc opera nostra placent, si è spiritu fiant: id est, si consona sint præceptis diuinis & scripturæ. Nõ enim bonũ est omne, quod tibi videtur bonũ, Huius exẽplum habes in Saule, qui ex Amalech reseruauerat boues ad sacrificia Dei, cui dictũ est: Nunquid vult Deus holocausta? Huic similes sunt, quibꝰ meliora videntur ea, quæ ipsi sponte eligunt, quã præcepta Dei: imò præcepta dei negligũt, propter suas adinuentiones. Sum ma, Nihil bonũ, quod Dei præceptis repugnat. Voluntas enim diuina, regula est iustitiæ: præceptum autem, signũ voluntatis. Non igitur facias, quod tibi bonũ videtur, &c. Sequitur. *Aspiritu*, scilicet sancto, vt expresse habet Lucas: Iesus spiritu sancto plenus regressus à Iordane, &c. Ingens hoc solatiũ præstat omnibus, qui tentantur: diuinæ, scilicet, esse voluntatis tentationes & aduersitates. Nihil enim in nos iuris habet dæmon, aut vlla creatura, nisi Deus permittat & velit: Vestri enim capilli capitis, &c. Deus autẽ pater est. Omnia igitur permittit ad bonũ nostrum. Imò fidelis, qui non patitur nos tentari super id quod possumꝰ, &c. Nõ igitur ab homine, sed à Deo accipias. Sequitur, *in desertũ*. Illuc eñ Christus ductꝰ est, vt ostẽderet se pctõ Adę medicaturũ. Adã peccauit, Christꝰ satisfecit. Adã in horto superbus, per gulã peccauit: Christus in deserto humilis, per abstinentiã satisfecit. Deus primũ Adam posuit in paradisum, &c. De omni ligno, &c. Secũdũ autẽ hominem, Christum scilicet, quẽ de vẽtre virgineo formauerat, posuit in desertum: vt inciperet vapulare ieiunando, quicquid in illo primo homine comeden-

Opera christi nostra sunt nobis deseruiunt.

Isaie. 64.

Matth. 4. Matt. 11. Ioan. 13. Opera christi sic sine nostris nobis parum pro sunt. 1. Tim 1. Bona opera quomodo Deo placeant.

Matth. 16.

Christus ductus in desertũ. Gene. 2.

1. Corin. 10

Christus vr in deserto ductus.

Voluntas diuina regula iustitiæ. Deut. 12. Luce. 4. Tentationes diuinæ voluntatis sunt. Matth. 10

Universidad de Deusto
Biblioteca

te, nos peccauimus. Denique Marcus ait: *Mar.1.* Expulit illum, tanquam reum, & illius *Isaiæ. 53.* primi hominis peccata portantem. Posuit enim in eo Deus iniquitates omnium, &c. En vnigenitus ille Dei filius, vt reus pœnitet, & tu rides? Secundò secedit à turba, nec ad turbam redit, nisi priùs ieiunasset, vicisset, scripturas meditat⁹ fuisset, orasset. *Præcauto vt turba fugienda.* Nō propter se, nihil enim illi periculi erat à turba: sed ostendit nouo militi necessariā esse fugam promiscuę multitudinis, donec domita carne, deuicto diabolo, deuota meditatione diuinæ legis, & pura oratione, in stum spiritus robur collegerit. Qui enim *1.Cor.15.* nōdum robustus est, facilè seducitur: Corrumpunt bonos mores colloquia mala.

Quor homines sic pereunt. Nonnunquam enim tutius est inter feras habitare, quā inter homines. Homines eñ mali, bestiis nocentiores sunt. Iuxta illud: Filij hominum, *Homo malus bestia. Psal.56.* dentes eorū arma & sagittæ. Et illud: Fili *Ezech. 2.* hominis inter scorpiones tu habitas. Vn- *Deut. 7.* de filius Israel præcipitus, ne fœdus ineant cū Chananæis, ne seducantur. Audium⁹ ex Matthæo, Christum deserta post baptismum petiisse, Nunc cur id factum sit subnectitur: *Vt tentaretur à diabolo.* Circa quod primò obseruandum quām verè dictum sit: Verè tu es Deus absconditus: Mirabilis *Isaiæ. 45.* Deus in operibus suis. Quis enim hominē se ieiunijs affligentem, tētationibus admodum probatum, Deum simul fuisse (nisi reuelāte spiritu) vnquam credidisset? Nemo enim potest dicere Dominus Iesus, nisi in *1.Cor. 12.* spiritu sancto. Caro enim non rectè iudi- *Spiritus sanctus optimus interpres scripturæ.* cat de his: sicut nec scriptura vnquam intelligi potest, nisi in spiritu sancto. Tentari *Hebr. 4.* autē voluit Dominus, vt ostenderet se oēs *Christus cur tentari voluerit.* nostras maledictiones in se recepisse. Nihil enim malorū nostrorum non expertus est, famem, sitim, fatigationem, laborē, tentationem, mortē, &c. Vnde Paulus: Non habemus Pontificē, qui non possit compati infirmitatibus nostris, &c. Secundò tentatus est Christus, vt ostenderet quòd cū improbo hoste nobis res sit, vt eò cautiores reddamur, eiusq; exemplo discamus, quo pacto ei resistēdū sit. Tertiò tentatur Christus, imò traditur in manus Satanæ, vt non graue tibi sit, cùm traderis in manus diaboli, & suorum. Exemplo igitur Christi, omnia tibi aduersa leuiùs curato. Id & Paulus *Hebr. 12.* docet: Aspicientes, inquit, in autorem fidei nostræ Iesum, curramus ad propositū certamen, &c. Ecce enim, quibus non erat *Ier. 49.* iudicium, biberunt calicem Domini: & tu innocens reliquēris? &c. Summa, Calix *Psal. 74.* (ait Dauid) in manu Domini, &c. Ex hoc *Aduersa cur Deus immittat.* cuique dat, quod patiatur, etiam electis: fæces autem impiis reseruantur. Tentari autem nos permittit Deus, Primò vt probemur. Nulla enim est pietas, quæ non tentatione probatur: non agnoscitur patiens, nisi in aduersis, sic de aliis. Videntur plerique stare, sed data occasione cadunt. Tentatione igitur probamur. Secundò, vt agnoscamus infirmitatem nostram quam nūquam plenius agnoscimus, quàm in tribulatione, vt patet de Petro negante. Hinc Psalmista: *Psal.29.* Ego dixi in abundantia mea, &c. sequitur: Auertisti faciem tuam, & factus sum conturbatus, Ideo ad te clamabo, &c. Tētationem igitur immittit Deus, ne eleuemur in donis: vt agnoscamus, quàm necessaria sit nobis Dei gratia: & vt occasionem habeamus orandi. Tertiò, vt fortiores indies efficiamur: fortē enim facit exercitatio. Quatò, vt agnoscamus quantum thesaurum accepimus. Non eñ te diabolus infestaret, nisi te maiore honore affectū videret. Inuidia enim est dispicentia de bono alterius? *Inuidia quid.* Additur in textu: *A diabolo.* Hic obserua, variis nominibus malū spiritū in scriptura nominari. Dicitur enim Satanas, vt patet in Nouo Testamento in plerisq; locis: *Diaboli plura nomina.* dicitur Diabolus, id est calumniator, vt in *Apo. 12. & 20.* hoc loco & aliis, dicitur serpens antiquus, *Isai. 42.* & draco magnus. His autem nominibus subindicat scriptura, eius conditiones. Satanas dictus est, eò quòd Deo aduersatus est in cœlo, & adhuc, dicens: Similis ero altissimo, &c. Diabolus autem, id est calumniator, falsum enim de Deo locutus est, dicens: Scit Deus quòd in quocunq; die co- *Gene. 3.* medetitis, &c. Imposuit enim Deo, quòd ex inuidia homini fructum hūc prohibuisset. Dicitur serpens, propter astutiam, qua primum hominem decepit, & qua etiam nunc vtitur. Dicitur draco magnus, propter impetum, quem aduersum verbum *Diaboli & dictorum.* Dei, & pios homines ostendit. Hæ sunt conditiones diaboli, Deo aduersari, mentiri, seducere, persequi pios. Hos imitantur membra sua, &c. Contrarias conditiones *Christi contraria dictorum. Ioan. 8.* habet Christus. Gloriam enim patris quærit: Ego honorifico (inquit) Patrem meum, &c. Verax est & in promissis, & veritatem docens: Si veritatem dico vobis, &c. Quis

ex vobis me arguet de peccato? &c. Omnes ad bonum inducit. Omnibus benefacit: Qui nedum solem oriri facit super bonos & malos, sed & omnes vocat ad gratiā *Ibidem. Matth.5. Matth.11.* suam: Venite ad me, &c. Has conditiones imitantur fideles quiq;, &c. Inter alias causas, propter quas Christus in desertum secesisit, tentariq; voluit, & illa nō minima est, vt ostenderet exemplo suis, quibus armis contra hostem pugnandum sit. Statem sententia: Non coronabitur, nisi qui legitimè certauerit. Et illud: Militia est vita hominis super terram. Quamobrem Christ⁹ ille optimus Doctor, progressus in palæstram docuit suos athletas, quibus modis superandus sit hostis. Quasi diceret, En à patre electi estis ad beatitudinem: hoc autem propositum Dei, impedire nititur aduersarius vester: à me igitur discite, quomodo resistatis, &c. Aduersus autem diaboli *Arma spiritualia contra Diabolum.* insidias, quatuor potissimùm rebus occurrendum, Christus demonstrat in se ipso. Primò, crebris orationibus: ipse enim ora- *Luc. 3. Exod. 17.* uit. Forte telum est oratio contra hostem, vt patet de Moyse, qui precatione sua vicit Amalech. Secundò, fuga turbæ, & luxus: vt suprà demonstratum est. Tertiò, diligenti meditatione scripturarum: de quo in sequentibus. Quartò, abstinētia: de qua nūc. *Christus cur ieiunat.* Dicit itaq; Matthæus. *Et cùm ieiunasset quadraginta diebus, &c.* Ieiunauit Christus, pridum esse ad patriam: vt qui superbia, inobedientia, incredulitate, contemptu Dei, ac gula patriam perdidimus: ad eandē per humilitatem, obedientiam, fidem, charitatem, temperantiam, & abstinentiam reuertamur. Secundo ieiunauit, vt doceret veteris Adæ mortificationem. Vera enim *Homo duplex. Psal. 50. Matth.22.* mortificatio in hoc consistit, vt tā interior quàm exterior homo mortificetur. Interior homo, qui voluntas est, non nisi spiritu sancto & gratia mortificatur. Vnde Dauid. Cor mundum crea in me, &c. Est eñ voluntas hominis, asinus ille indomitus, super quem nullus hominum sedet, null⁹ domare potest, nisi Deus. Exterior autem homo, caro scilicet, ipsa abstinentia mortificatur, ne lasciuiat contra spiritum: sub iugo igitur premenda est asina illa, alioquin spi- *Diabolus quomodo eiiciatur.* ritum sessorem excutiet. Vnde Petrus, pugnaturos aduersus diabolum, sobrios esse iubet. Et Paulus: Commendemus nos, inquit, in ieiunijs, &c: Oratiōe igitur & ieiunio eiicitur dæmoniū, id est, perfectè mortificatur caro. Prepostere igitur faciūt, qui *1.Pet. 5. 2.Cor.6. Marc. 9.* solo spiritu mortificandam carnē æstimāt: ac ipsi interim luxu genioque indulgent. Quis tam insipiens, qui oleo extinguere ignem conetur? Quis tam demens, qui iturus ad pugnam, aduersario proprium gladium tribuat? &c. Quid autem aliud facis *Caro quomodo domatur.* genio indulgens, quàm quòd hosti gladiū, quo ipse feriaris, tradis? Tertiò ieiunauit Christus, vt ostenderet quā grata sit Deo sobrietas. Ob quam causam sancti patres arduum quid auspicaturi, semper ieiunio & oratione se præmuniebant. Sic Moses le- *Exod. 23. Hester. 4. 2.Paralip. 20.* gem accepturus ieiunat. Sic Hester pro populo Israel deprecatura, &c. Sic Iosaphat pugnaturus contra aduersarios. Sic Ninui- *Ionæ. 3.* tæ iram Domini placauerunt. Idem legis ab Apostolis factum, Actorū. 13. Quarò ieiunauit Christus, vt doceret summo pere cauendam crapulā & ebrietatem, tanquam radicem & originem malorum criminum. Hinc enim oritur, detractio, blas- *Ebrietas noxia.* phemia, &c. vt taceam interim obscœna illa vitia, quæ inde oriuntur. Hinc eñ Loth *Gene. 19.* incestum perpetrauit. Hinc & Sodomitarum peccatū ortū habuit, iuxta illud: Hæc fuit iniquitas Sodomæ, superbia, panis saturitas, abundantia, & otium. Ieiunat autē *Exec. 16.* quadraginta dies, non modò ob id, ne Mo- *Quadraginta diebus ieiunat Christus.* si, Danieli, aut Eliæ inferior videretur, qui hoc ieiunandi tempus obseruarunt: sed etiam quòd is numerus, varijs mysterijs ornatus, in scripturis commenderur.

Quadraginta enim diebus, ira Dei desæuiit in diluuio, quam Christus quadragenario numero auferre voluit. Et sic de aliis. Non autem excesit quadragenarium numerum, tum ne carnis assumptio videretur fictitia, tum vt legis mandatum in eo impleretur. Sic enim præcipitur: Si Iudi- *Deut.25.* ces eum qui peccauit, dignum viderint plagis, prosternent, & coram se faciant verberari: pro mensura peccati, erit & plagarum modus, ita duntaxat, vt quadragenarium numerum non excedant. Id & in Christo contigit: erat ipse Christus Iudex, & quasi reus, ppter peccata nostra, & coram iudicante diuinitate, sibimet insita, vera humanitas eius postrata, ieiuniorum plagis verberabatur: non quia peccauerat, sed quia peccata gulæ nostræ super se susceperat. Vlteriùs autē non debebat extēdi ieiuniū, ne nimium seuerè eius affligere-

Universidad de Deusto
Biblioteca

tur humanitas. illud enim præcipiebat lex. Ieiunauit autem & dies & noctes, vt doceret tam in prosperis (quæ per diem) quàm in aduersis (quæ per noctem significantur) diaboli nobis imminere tentationes. Sequitur: *Tandem esurijt*. En quò duxerunt Christum peccata nostra: qui dat escam omni carni, qui aperit manum suam, & implet omne animal benedictione, esurit, verè propter nos, egenus factus est, &c. Esurit adhuc Christus in membris suis, quoties proximus vel corporali auxilio, vel etiam spirituali indiget. Et qui proximum pascis corporaliter, vel consolaris, aut instruis spiritualiter, verè Christum pascis, & audies in iudicio: Venite benedicti, &c. Esurijui enim, &c. *Et accedens tentator dixit, Si filius Dei, &c.* Hìc primùm obserua, quòd Christus ieiunans tentatur, vt ostendatur, nos etiam benefacientes, imò tunc maximè tentari. Sunt enim qui pusillanimes efficiuntur, planè se à Deo derelictos arbitrantur, si benefacientes tentationibus, vel internis, vel externis obnoxij sint. Verùm audi, non te illud moueat, nec ob id à Deo reiectus es, quòd tentaris: imò nisi Deo placeres, Diabolum, aut mundum aduersarium non haberes. Relege scripturas, & inuenies illos maximè tentatos esse, qui Deo placuerunt. Electus erat populus Israel à Deo, promissionem q; acceperat. Verùm quoties ab hoste impetitus? vt vel Dei indignationem incurreret, vel omnino periret.

Quoties eos vicit? nunc per vitulum aureũ, nunc per murmurationes varias, nunc per filias Moab, &c. Quoties eos etiam vi delere conatus est? nunc per Pharaonem, nunc per Aman, Hest. 3. nunc per Antiochum. Placebat & Iob ipsi Deo: at ob id tã atrociter contra eum insurrexit Satan. Placebat & Dauid: erat enim vir secundũ cor Dei. At quot & ipse tentationes expertus, quoties cecidit, quantas etiam persecutiones sustinuit à Saule, imò à proprio filio? An non Apostoli Deo placuerunt? vtique, eis enim dicitur: Pater meus amat vos, &c. At de ipsis dicit, Simon ecce satanas expetiuit vos, &c. Quantas autem eisdem aduersitates intulerit, indicat Paulus cùm dicit: Spectaculũ facti sumus mundo, &c. Non igitur ob id Deo displices, quòd tentaris, imò ob id magis placere Deo probaris. Vnde Iacobus: Omne gaudium æstimate, cùm in tentationes varias incideritis, &c. Sic Dauid aiebat: In tribulatione mea inuocaui dominum, &c. Dominus mihi adiutor, &c. Bonum est sperare in domino, Impulsus sum vt caderem, & dominus suscepit me, &c. Sufficiat igitur tibi gratia Dei. Prosunt enim tibi tentationes, ne eleueris. Quantò igitur magis tentaris, tantò magis clama ad Deum, &c. Nunc ad textum. *Accessit tentator, &c.* Tripliciter autem Christum tentauit. Tria enim sunt potissimùm genera tentationum, quibus vniuersæ prorsus tentationes comprehenduntur, quemadmodum & tria potiora vitia sunt, quibus tota mundanorum scelerum colluuies continetur. Iuxta illud: Omne quod est in mundo, &c. Sic Christus tribus generibus tentationum, ventris scilicet, vanæ gloriæ, & auaritiæ tentatus fuit: vicitq; in se, & per eam victoriam nobis si vera eũ dilectione sequamur de omnibus tentationibus victoriam præbuit. *Si filius Dei es, &c.* Potest hoc sic accipi, quòd voluerit experiri, num ipse verè esset filius Dei. Sciebat venturum, qui sibi caput contereret: videbat plura in Christo supra humanas vires. Sed offendebatur in eius humilitate: non poterat coniicere, Deum ad tantam humilitatem descensurum: ipse eñ superbus, ex se omnes iudicabat.

Vnde dicit: *Si filius Dei es, &c.* quasi diceret, non opus est, vt fames te cruciet. Si pater est Deus, exaudiet filium fame periclitantem: nec id graue erit ei, vel lapides in panes mutare, qui è nihilo cuncta creauit. Potest & aliter illud accipi, nec id quidem inconcinnè: quòd hæc quæsierit, non vt cognosceret incognitum, sed vt corrumperet cognitum. Marcus enim clarè affirmat, quòd dæmones Christum cognouerint: Sciebãt, inquit, eũ. Conabatur eñ Christum, sibi similem reddere. Horrẽdum quidem illud dictu, sed adhuc in deterius processit dicens: *Hæc tibi dabo, si adoraueris me.* Sed quomodo sibi similem reddere conatus est? Audi: qui mendaciter dicit de se ipso quod non est, & qui iactanter & pro vana gloria tantùm, monstrat de se ipso quod est, similes sibi sunt, quia vterque superbus, & Deo abominabilis est.

Hinc Christus discipulis iactãtibus, etiam dæmonia sibi subiici, dixit: Vidi Satanam tanquam fulgur, &c. Quasi diceret, Sicut Satanas propter superbiam cecidit, sic plures ex vobis: propter vanitatem

Tentatio prodest. 2. Cor. 12.

Christus tentatur.

Tentationis tria præcipua genera 1. Ioan. 2.

Gene. 3. Diabolus humilitatẽ Christi offendit.

Mar. 1.

Tentatorij astutia.

Luca. 10.

casuri sunt, &c. Diabolus igitur mendaciter de se ipso dixerat, quòd esset Deus: Christus autem erat filius Dei: conabatur autẽ diabolus Christũ ad id inducere, vt se iactaret filium Dei, quid enim aliud esset, quàm vana gloria, miracula edere contra vllam necessitatem, & vtilitatẽ? Nulla hìc vtilitas erat, neque enim Christum adoraturus erat diabolus, etiamsi illum compro bassetfilium Dei. Miranda igitur diaboli præsumptio, qui non contentus dixisse olim: Ero similis altissimo, &c. nunc sibi similem facere altissimum conatus est. Dixit igitur. *Si filius Dei es.* Non ait, si esuris, sed quasi adulatur, vt decipiat. Sic enim Adam deceperat, eum laudando, propriamque digniratem ostendendo. Neque enim etiam nunc aliud agit, quàm quòd mendacium suũ, &c. aliquo fuco colorat, &c. Sic igitur conatur non solùm homines, sed & Christum sibi similem facere. Id imitantur & membra sua, quibus non sufficit propria malitia, nisi & alios seducant, &c.

Deinde hìc discæ astutiam dæmonis: necessaria tantùm hìc suadet, ne agnoscatur, vt vel sic paulatim ad maiora inducat, Id eñ quotidie in nobis agit. Solicitare volẽs aliquem ad auaritiam, primò suadet id quod necessitatis est: deinde vt vltra necessitatẽ plura sibi comparet, vel prætextu filiorũ, vel eleemosinæ faciendæ. tandem eò producit, vt procidens adoret eum, hoc est, vt diuitias Deum sibi constituat: sic in aliis vitiis. Christus autem, quanquam non necessaria suaderet, statim tamen occurrit, vt doceret principiis obstare. *Non in solo* (inquit) *pane.* Quo instruimur, non tam ad hanc terrenam caducamq; vitam respicieñe diuinæ voluntatis expectatur. Et nulla necessitate adduci adhoc debere, vt vnquam maligni pareamus persuasioni. Christus igitur suo exemplo mõstrat arma, quibus hosti resistamus, orationem scilicet, fugam sæculi, abstinentiam. Nunc quartũ genus armaturæ ostendit, frequentem nimirum verbi Dei & sacræ scripturæ meditationem. Fortis profectò armatura, cui non possunt resistere omnes aduersariæ potestates. Verbum enim dei firmum, & verax est: & qui verbo innititur, Deo innititur: qui autem Deo innititur, quem timebit? Fit igitur, vt sicut Deus omnipotens est, sic qui Deo innititur, omnia possit: Omnia possibilia sunt credẽti. Nec mirum, quòd omnia possit, qui innititur omnipotenti.

Hinc Paulus: Omnia possum in eo, &c. Moyses habens verbum Dei, poterat mare diuidere. Apostoli tametsi piscatores, verbo tamen deuicerunt mundum: & vt semel omnia dicam, quando vnquam diabolus prævalere potuit contra verbũ Dei, tametsi crebrò impugnarit? imò non ob aliud homini insidiatur, quàm ob verbum Dei. Sic in Paradiso homini insidiatus est, propter verbum: Faciamus hominẽ, &c. Ante diluuium propter illud verbum: Semen cõteret caput tuum. Pòst, filios Israel persecutus est, propter illud verbum: In semine tuo, &c. Sic Ecclesiam persequitur, propter illud verbum: Super petrã ædificabo Ecclesiam, &c. Nihil tamen vnquã prævaluit contra verbum Dei: Est eñ verbum Dei clypeus ignitus omnibus sperantibus in se. Quoties igitur tentaris, arripe verbum Dei certa ac viua fide. Si ad desperationem te adducit, arripe hoc verbum: In quacunque hora ingemuerit peccator, &c. vel: Venite ad me omnes, &c. Si aduersitates immittat, cogita illud: Confide, ego vici mundum. Breuiter, contra omnes tentationes remedium præstat scriptura.

Si igitur conseruaueris verbum Dei, conseruabit te, vnde Christus: Omnis qui audit verba mea, &c. similis est homini, qui ædificat domum super petram, &c. Exemplum habes in Petro, qui quamdiu verbo christi innitebatur, ambulabat super aquas quando autem dubitabat, mergebatur: vnde ei dicitur, Modicæ fidei, &c. Verbo Dei innitens, est sicut aurum, quod si in aquam proiiciatur, splẽdorem retinet, si in ignem, splendidius fit: sic iustus, in prosperis non dissoluitur, in aduersis non frangitur. Ecõtrà, qui verbum Dei non habet, hic luto comparatur, quod in aqua dissoluitur, in igne induratur. Hinc illud: Impij morsibus muscarum, & locustarum perierunt. Filios autem tuos nec venenata animalia vincere potuerunt: non enim sanauit eos herba, aut malagma, sed sermo tuus, &. Ob id Christus scripturis contra diabolum vsus est. Nunc ad verbum ipsum quod adduxit. *Non in solo pane, &c.* Hoc verbo primò docet, non tam respicieñdum ad vitã corporis, quã ad vitã animæ: Quid eñ prodest homini, &c. Secũdo docet, ne vnquã ob necessitatẽ corporis, dia-

Diaboli præsumptio, Isaiæ. 14.

Gene. 3.

Diaboli membris æquale cum Magistro studium.

Verbi Dei virtus.

Marc. 9.

Philip. 4.

Diabolus nos propter verbũ Dei impugnat. Gen. 1. Gene. 3. Gene. 22. Matth. 16

Prou. 30. Verbũ dei clypeus ignitus.

Exec. 18. Ioan. 16.

Eccle. 15. Matth. 7.

Matth. 14

Sap. 16.

Verbo Dei Spiritualiter & corporaliter sustẽtamur

Exod. 32. Num. 25.

Iob. 5.

1. Reg. 13.

Ioan. Luce. 22. 1. Cor. 4.

Iacob. 1.

Psal 144. 2. Corin. 8

Christus adhuc esurit.

Tentantur iusti & benefacientes

Universidad de Deusto
Biblioteca

Matt 16. Ioan 14. Colo 3. Ioan. 11.

boli persuasionibus acquiescamus. Tertiò docer, vitam animæ nostræ verbo Dei sustẽtari. Vita enim nostra, Christus est: Ego sum via, veritas, & vita. Sic Paulus: Cùm Christus apparuerit vita vestra. Vbi Christus est, ibi viuit homo: etiam in morte: vbi non est Christus, ibi viuens mortuus est. Christꝰ autem verbo distribuitur, & sacramentis. Qui igitur verbum fide & charitate recipit, Christum recipit. Qui Christum habet, omnia habet, nec multũ timere habet à peccato, morte, &c. Vnde: Si quis sermonẽ meum seruauerit, mortẽ non gustabit. Verbo igitur Dei seruato viuimus, sicut Israelitæ per manna, quod optimè verbi naturam expressit. Manna enim iustis sapiebat, vt volebant (iuxta illud: Panẽ de cœlo præstitisti eis, omne delectamẽtum, &c.) impijs autem nauseam prouocabat. Sic verbum Dei, incredulis stultitia, credentibus autẽ Dei virtus & sapiẽtia. &c. Quartò docet Christus, etiam nos secundum hanc vitam viuere ex verbo. Quæris quomodo hoc fiat, & dicis: Verbũ Dei quantuncũq; legatur, famem non minuit, sanitatem non confert, hostes non abigit: nisi adhibeã cibũ, medicũ, arma bellica. &c. Audi: vnde prouenit, quòd panis te nutriat, medicina sanet, terra germinet, &c. nisi ex verbo, & ordinatione Dei? Non igitur tuus labor, aut solicitudo te nutrit, sed verbũ Dei, qđ omnibus prouidet. Non igitur qui plãtat, est aliquid, &c. Vides igitur quanta miracula indies Deus operatur etiã sub communi cursu naturæ? Ipse enim portat omnia verbo virtutis suæ. Et sicut nũc verbo suo, sub cibo corporali te pascit, sic potest sine tali cibo, solo verbo suo: sicut de Mose & Elia constat. Sic posset sine medicina curare. Si hæc perpenderemus, semper grati essemus, &c. hoc sibi volunt verba Christi: *Nõ in solo pane, &c.* quasi diceret, nõ prodesset panis sine Dei verbo, sicut nec obesse potest fames, cũ Dei verbo. Obserua hoc verbum, cùm in tentatione es, & videris à deo derelictus: tunc enim diabolus tibi dicit, sicut Christo: *Si filius Dei es, &c.* quasi diceret, en qualem patrem habes? quàm paternè se ostentat? dereliquit te, cur credis eũ patrem tuũ: &c. Huiusmodi cogitationes sæpe exprimit, vt dicamus, quomodo possum credere Deum patrem meum, qui me clamantem nõ exaudit. Quid igitur facies? Respõde, Non in solo pane, &c. quasi dicens, scio quòd verbo suo me cõseruare potest, ei credam, &c. scio quòd verax est. Qui sic credit, à Deo non deseretur: sicut Christum non reliquit, imò Angeli veniebant & ministrabant ei. Ita credentes Iudæos non deseruit, sed aquam è petra, panem è cœlo, viã in deserto & per mare tradidit. Stat enim verbũ Dei: Primùm quærite regnum, &c. Item: Ipsi cura est de nobis. Vides igitur quàm necessarium est nobis verbum Dei, ad vitam tam naturalem, quàm spiritualem. Hoc semẽ viuificum, filius Dei in mundum sparsit. Tripliciter autem tentatus est Christus, vt ostenderet, quid in qualibet tentatione nostra agendũ sit. Tria enim sunt potissima genera tentationum, de solicitudine victus, de Deo tentando, & de blasphemijs. Circa primam tẽtationem, vt homo aut illicitè diuitias quærat, aut Deo diffidat. Contra vtrunque est illud verbum: *Non in solo pane, &c.* Vbi igitur vider hominem verbo Dei firmatum, & Deo fidere viua fide, alia via aggreditur hominem: suggerendo videlicet, vt homo credat sibi deum adfuturum, etiam in his, quæ nõ præcepit Deus, nec vult vt illis credamus. Hoc est, vt tentet Deum. Id quod in Christo expressum est, de quo Matthæꝰ prosequitur: *Tunc assumpsit eum diabolus in sanctam ciuitatem & statuit eum super pinnaculum templi, & dixit ei, Si filius Dei es, mitte te deorsum. Scriptũ est enim: Quia Angelis suis mandauit de te, & in manibus tollent te, ne forte offendas ad lapidem pedem tuum. Aut illi Iesus, rursum scriptum est. Non tentabis Dominũ Deũ tuum.* En secundus cõgressus ducis nostri. Eum nunc considera, vt in simili tentatione scias quid agendum tibi sit. *Tunc assumpsit.* Non tibi indignum videatur, Christum sicà diabolo hinc inde ductum, sed memento quòd serui formam assumpserit, & per omnia fratribꝰ assimilari voluit: omnia enim propter nos. Quid enim mirum, si à Diabolo ductus fuit, qui à membris ipsius crucifigi voluit? *Statuit eum super pinnaculum, &c.* In hoc quidem Christꝰ diabolo consensit, sed præcipitium suadenti contradixit: docens, vt nos tamdiu patienter feramus aduersarios, quam diu non suadent, de altitudine veritatis & virtutis ad ima vitiorum descendere. Ad malum autem inducens, repellatur. *Mitte te deorsum.* Vides, quòd nihil nisi præcipitium suadet, quantumcunq; eum

Matt. 16. Diabolus scripturam mouit.

Psal. 90. Scripturis quomodo vratur. Diabolus & hæretici Galat. 3.

videatur velle exaltare. Denique indicant hæc verba, nihil cõtra nos diabolum posse, nisi nos ipsos priùs à summo bono deiecerimus, vt verũ sit illud: Vestri capilli numerati sunt, &c. *Scriptũ est enim: Angelis suis mandauit, &c.* Hic vides & diabolo scripturam cognitam, & per scripturam laqueos nobis intẽdere: id quod periculosissimum est. Quem enim non deciperet, prætendẽs verbum Dei? Difficulter hæc ipsius astutia deprehendi potest, & nõ nisi ab illuminatis hominibus. Vide autem quomodo scripturis vratur. Primò, scripturæ verba adducit pulcherrima. Vix enim in toro Psalterio inuenies psalmum, qui te magis consoletur, quàm is est, de quo sumpsit testimonium: sic & optimos quosq; locos scripturę peruertere nititur, & in quibus summa salutis consistit. Quid Christiano scitu dignius, quàm quòd fides in Christum saluat? at quantum laborat impius ille, vt hoc dicto hominem in desidiam protrahat, vt æstiment solam sibi nudamque fidem, sine omnibus operibus sufficere? Quid iucũdius auditu, quàm quod Paulus scribit. Liberi estis per Christum, nolite iugo seruitutis denuo subdi. At quàm multis hominibus, per hæc verba persuasit libertatem carnis, in graue damnum & animæ & corporis? Sic de aliis locis scripturę. Secundò, vera quidem scripturæ verba adducit, sed non in vero sensu. Nõ enim ob id dictum erat: Angelis suis, &c. vt quis se sine causa in periculum daret. Non igitur sufficit verba scripturæ adducere, nisi & in vero sensu adducantur. Tertiò ea tãtùm assumit ex scriptura, quæ pro se facere videbantur. Illico enim in eodẽ Psalmo sequitur: Super aspidem & basiliscum ambulabis, &c. Hæc tamen subticet, quia contra se erant. Sic nihil perniciosius, quàm vnum aut alterum scripturæ locum obseruare, ac ad propriã opinionem stabiliendam torquere, non cõsiderare quæ vel præcedunt, vel sequũtur, & an aliis locis scripturæ conueniãt. Quid enim aliud fefellit Arrium aliosque hæreticos? Hanc igitur diaboli astutiam, Christꝰ alio scripturæ testimonio eluit, ac velut clauum clauo retundens: *Non tentabis* (inquit) *Dominum Deum tuum.* Tentat Deũ qui spretis opportunis & naturalibꝰ subsidiis, supernaturalia requirens, periculis absq; ratione & verbo Dei vrgẽte se exponit: id quod grauissimum delictũ est. Docet certè scriptura, vt in necessitatibus ingruentibus, bene sperem⁹ auxilio diuino freti. sed vt nosipsos temerè in periculum præcipitemus, inde per Deũ liberandi, valde prohibet. Non enim sunt edenda miracula, nisi id suadeat charitas, & gloria Dei postulet. Expeditis duabus Christi tẽtationibus, restat tertia, de qua sic dicit Matthæus: *Iterum assumpsit eum diabolus in montem excelsum valde: & ostendit ei omnia regna mundi, & gloriam eorum, & dixit ei: Hæc omnia dabo tibi, si cadens adoraueris me. Tunc dicit ei Iesus: Vade Satanas. Scriptũ est enim: Dominum Deũ tuum adorabis, & illi soli seruies. Tunc reliquit eum diabolus: & ecce Angeli accesserunt & ministrabant ei.* Circa hunc textum primò obserua, nunquam quoad vixerim⁹ nos à diaboli insidijs tutos & securos esse: nam abeunte vna tentatione, alia expectanda est. Sic & Lucas dicit, Consummata omni tẽtatione, recessit à Christo vsq; ad tempus. Verùm omnes huiusmodi tentationes, & etiam pœnæ corporales, si rectè cõsideres, meræ gratiæ sunt. Omnis quidem disciplina, ait Paulus, in præsenti quidem non videtur esse gaudii, sed mœroris: pòst autem fructum pacatissimum iustitię reddit, &c. Imò etiam in præsenti vtilis est, conseruat enim in humilitate. Si mulieri non imposita esset pœna & maledictio, superbissima esset. Si viro non additus esset labor de victu parando, securus incederet omnium rerum, etiam Dei. Si mors nõ addita esset, non esset finis peccandi. In summa, Videmus naturam nostram dies bonos ferre nõ posse: diffluit enim in magna & horrenda vitia, plùs tempore pacis, & abundantiæ, quàm tempore belli, aut pestilentiæ. Hinc Dauid: Cadẽt à latere tuo mille, &c. Summa igitur tentatio est, non tentari. Hic homini omnium maximè necessarium est implorare Dei auxilium, ne prosperis seducatur, hinc Moses dicit: Incrassatus est dilectus, &c. Ob id & Deus aliquos hostiũ eis reliquit, vt in eis exerceret Israel, &c. Sic & nos tentari permittit, &c. Secundò obserua, versipellem diaboli mẽtem, variasq; aggrediendi astutias: quem enim vno vitio non vincit, alio lõgè graviore & subtiliore aggreditur: omnium conditiones scrutatur, & obseruat. Scit cui virus inuidiæ infundat, cui faces iræ ministret, &c. Sic priùs infirmã Euam aggressus est. Ad superbiam videt te inclinatum, hac parte aggre-

Deut. 6. Tentare Deũ quid.

Matth. 4.

Matth. 6.

1. Pet. 5.

Tentatio nutrix & vera.

Psal. 9.

Leui. 6.

Philip. 2. Hebr. 2.

Heb. 12.

Psal. 90.

Deut. 31. Iudic. 3.

Gene. 3.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ditur, non curans interim vel centum tuas virginitates. Sic de aliis vitiis. In Christo autem nihil horum fuit, & tamen tentat eum, nec semel tantùm, vt videas quid tibi expectandum. Tentat autem nunc tertiò per auaritiam: *Hæc omnia tibi dabo, &c.* Forte profectò telum: Omnia hęc tibi dabo, nec fortius aliquod habet. & quos nec paupertate, nec morbo frangere, aut venere luxuque emollire potest, hos plerunque vincit auaritia. Hac igitur etiam Christum tentat: expertus enim erat, nihil tam nefarium, aut impium, quod homines imperii gratia non faciant & patiatur. Dulcis enim est honos, preclarum est imperare. Ad hęc nonnũquam veneficiis, parricidiis, aliisq; non ferèdis probris irrumpit. Ob id Athalia, omne semen regium interfecit, vt sola regnare posset. Ob id Absolon, Dauid patrem persecutus est. Ob id Romani tãtum sanguinis fuderunt. Ob id & hodie maximi etiam principes peierare non dubitant, ac cœlum terrę miscent, vt tyrannidẽ suam retinere possint, in graue damnũ totius Ecclesiæ, &c. Radix igitur omniũ malorum cupiditas, & vera idololatria. Vnde & per auaritiam Christum in idololatriam præcipitare diabolus voluit. Tertiò obserua diaboli astutiam, promittit quod in sua potestate non erat: Dominus enim trãsfert regna, &c. Verè igitur de ipso etiam Christus dicit: Diabolus mendax est, & pater mendacii. Mendacio decepit primos parẽtes, promittens eis Dei æqualitatem, nihil tamen aliud dedit quàm confusionem: sic mendacio omnes homines decepit. An nõ mendacium & deceptio est, quærere vitã in rebus transitoriis? &c. Quartò obserua, Christum scriptura diabolũ vicisse. Sicut enim in nobis odit diabolus verbũ & positũ Dei: sic vincitur verbo Dei. Et quot annis contra vnum hoc verbum pugnauit diabolus, In semine tuo benedicentur omnes gentes? nequicquam tamen prævaluit. Verbo Dei: ergo parati esse debemus aduersus omnes diaboli insultus. Quintò obserua, Christum æquo animo sustinuisse diaboli tentationes, quoad de blasphemia dei & de idololatria tentatur, tunc duriùs Satanam, quàm pro aliis tentationibus repulit: vt nos doceat molestissimè ferre, quęcunque aduersus gloriam Dei suggeruntur, docentur, atque fiunt. Sic Moses vir alioqui mitissimus, semperque solitus pro peccatis populi exorare, propter idolatriam tamen occidi fecit tria & viginti millia hominum. Sic præcipitur populo, vt Prophetam, qui seducere velit a Deo, occideret: imò nedum Propheram, sed & amicum, filium vxorem, &c. Hoc sibi volunt etiã verba scripturæ, quæ allegat Christus. *Dominum Deum tuum adorabis.* Hæc adoratio non tam cõsistit in genu flexione, aut similibus, quàm in spiritu & veritate. Adorare Deum, est credere, fidere, amare, timere, inuocare. Sine his idololatra es, quicquid egeris, si aliqd amas, times, &c. plusquam Deum. Si in necessitate non inuocas: ob id enim immittit aduersitates, vt inuoces: vnde Iudæos reprehẽdit per propheram: Non est reuersus, inquit, populus ad percutientem se, & Dominum non inquisierunt, sed sperauerunt in auxilio Ægypti, &c. Sic plerique nostrùm faciunt. Sexto, circa hoc quod dicit: *Reliquit eum diabolus*, obserua, nihil contra Christum diabolum posse: ipse enim Christus caput eius contriuit. Insidiatur quidẽ calcaneo Christi, & sanctorum, quia carnem gestamus, quæ nondum est mortificata, sed nihil efficit, modò in christo simus per charitatem: vbi autem Christus non est, ibi caput serpentis adhuc viuit, & vt maximè se occultat ad tempus, tamen data occasione, aliquando sese exerit. Verùm ad vltimum, mirum in modum consolatur nos, quod sequitur: *Et accesserũt angeli, ministrarunt ei.* Quemadmodũ in humana militia, dura iucũdis, labores prẽmiis recreãtur: sic in christi militia, aspera lætorũ successiõe mitigãtur, nobisq; pugnãtib⁹ ac vincẽtib⁹, assunt nedum angeli, sed & Christus ipse. Quilibet igitur fidelis dictum Helizæi perpendat, qui ad ministrum suum dicebat: Noli timere, plures enim nobiscum sunt quàm cùm eis. Orandus autem Deus, vt oculos fidei aperiat, quibus cernere possimus assistentes nobis angelos. Nunc ad eius prædicationem describendam se accingit, dicens: *Cùm autem audisset Iesus, quòd Ioannes traditus esset, secessit in Galilæam: & relicta ciuitate Nazareth, venit, & habitauit in ciuitate Capharnaum maritima, in finibus Zabulon & Neptalim, vt adimpleretur quod dictum est per Isaiam prophetam: Terra Zabulon & terra Neptalim, via maris trans Iordanem Galilæa gẽtium: populus qui ambulabat in tenebris, vidit lucem magnam: & sedentibus in regione*

Tentatio semper exspectanda.

Regnandi cupiditas multos perdit.

4. Reg. 10
2. Reg. 15

1. Timo. 6.

Ephe. 3.

Dan. 2.

Cũ scriptura resistendũ diabolo. Gen 22.

Tentatio quatenus toleranda.

Nume. 12. Exod. 2.

Deut. 13.

Ioan. 4. Deum adorare quid.

Isai. 9.

Gen. 3.

4. Reg. 6.

Isaiæ 9.

vmbræ mortis, lux orta est eis. In his verbis, primò describit tempus & locum, antequã prædicationem auspicetur: nonnihil enim pertinet ad fœlicitatem nuncii tam boni, nominare locum, vnde primò auditũ fuit, quod omnes sancti tanta expectabant attentione. Cœpit autem Iesus prædicare in trigesimo anno, quæ est ætas perfecta: non quòd ipse ante illud tempus idoneus non fuerit, cùm à sua conceptione plenus fuerit gratia & sapiẽtia, sed vt doceret, neminem vocãdum ad verbi ministerium, nisi priùs acceperit & habeat ętatem, non carnis, sed mẽtis canicĩe. Parùm enim refert, quotennis sit homo, dummodò habuerit fideliũ senectam. Nec Deus annos attendit. Inuenitur enim & puer centum annorum. Econtrà, Daniel iunior, sapientior fuit senibus Israel. Eam aũt ætatem attendit Deus, de qua dicitur: Ætas senectutis, vita immaculata: hæc in prædicatore requiritur. Pręterea, quamuis Christus à Deo patre missus, ac ab ipso autoritatem prædicandi accepisset, nõ tamẽ statim incepit, nisi priùs ieiuniis, orationibus, &c. sese occupasset, ac Diabolum vicisset. Per hæc nimirum docens, quantùm super se inuigilare debeãt, & quàm variè examinatos esse oporteat, qui ad verbi ministerium eliguntur: contra eos, qui seipsos ingerunt, prætẽdentes se à spiritu duci, &c. quod nihil aliud est, nisi Diabolica tentatio, qui eos à sua vocatione perturbare nititur. Expecta vocantem Deum, &c. Prætera quamdiu Ioannes prædicauit, nequaquam Iesus publicè prædicationis officium subiit (quanquam discipulos aliquos iam haberet, ac ipsos docere t, nonnulla etiam miracula fecerat coram discipulis, vt est illud, de mutatione aquæ in vinum, & alia quędam, propter quę multi in eum credebant, inter quos Nicodemus, subditur enim ibidem: Nondum missus fuerat in carcerẽ Ioannes, &c.) Sed vt dictum est, nequaquam publicè prędicauit, ob eam causam, ne quid dissidii inter suos, & Ioãnis discipulos oriretur, qui vtrinque adhuc imperfecti erant. Item ne existimari posset, quicquam inter Christũ & Ioannem per contentionem & inanem gloriam fieri: vt quantùm fieri poterat, & quod ex ipso erat, nemini daret vllam offensionem, id quod postmodùm per Apostolum suum docuit. Cùm autem Ioannes traditus esset, ipse in locum succesit, vt ostenderet, verbum Dei supprimi non posse, nec propter persecutionem sanctorum relinquendum esse. Traditus autem erat Ioannes propter veritatem, ac tulerat prẽmium, quod mundus reddit iustis, hoc est, malum pro bono. Nec enim aliudà mũdo expectandum: Me, inquit, odit mundus, &c. Nec tamen vacat mysterio, quòd eo tempore Ioannes vinctus est, quo Iesus cœpit prædicare. Ioãnes figura legis: aduentũ te Euangelio, lex obscuratur: præsente vera libertate, lex vinculis obstringitur: prẽsente vero capite Ecclesię, lex decapitatur. Idem Ioannes prædixerat: Illum oportet crescere, &c. Quoad locũ prædicationis, obserua, Galilæam regionem esse circa mare Tiberiadis, ex qua Salomon Hiram Regi Tyri viginti ciuitates dedit, & ob id postea dicta est, Galilæa gentium. Deniq; Zabulõ & Neptalim nominat. Hæ enim duæ trib⁹ in Galilæa partes suas habebãt. Duodecim enim tribub⁹, Iosue rotã terrã promissionis diuiserat, &c. Cœpit autẽ Christus prædicare in Galilæa: ibi enim incepterat captiuitas per Teglatphalazar regẽ Assyriorum: ideo ibi primùm incepit prædicatio libertatis. Secundò per hoc ostẽsum fuit, q̃ Iudæis verbum Dei rẽspuentibus, & ministros verbi persequentibus, ad gentes Euãgelium deferretur. Præterea etiam nonnihil mysterii habet, quòd Christus in Galilæã prædicationem auspicatus est. Galilæa transmigratio interpretatur. Quicunque enim audire volunt Christum prædicantem, à pristinis ritibus, & cupiditatibus demigrent oportet, vt nouæ cœlestisq; doctrinę possint esse capaces. Nouum enim vinum est Euãgelium, nouos vtres requirit, alioqui rumpuntur vtres veteres, & vinum perit: id quod experientia docet, carnales homines ex audito Euãgelio peiores fieri, &c. *Et relicta Nazareth, &c.* Cur Nazareth reliquerit, Lucas exprimit. Dicebãt Christo: Cur non facis & hìc in patria tua ea miracula, quæ in Capharnaũ fecisti? Gloriari enim de ipso volebãt carnaliter. Christus autem miracula nõ facit ad carnis gloriam. Ideo voluerunt ipsum præcipitare, &c. Reliquit ergo Nazareth. Vbi enim sub prætextu verbi Dei, propria gloria quæritur, illic non remanet Christus, &c. vt adimpleretur, &c. Populus qui sedebat, &c. *Isaiæ. 9.* Tenebrę, ignorantia Dei: vmbra mortis, vita carnalis, per quam peruenitur ad mor-

Luc. 3.

Luc. 2.

Isaiæ. 56. Dan. 13. Sapien. 4. Matth. 3.

Ioan. 2.

Ioan. 3.

1. Cor. 6

Matt. 14.
Ioan. 7.
Volueruntne eius quid significet. Ioan. 3.

Galilæa qualis regio. 3. Reg. 9.

Iosue 13.

Christus quare in Galilæa prædicare incepit.

4. Reg. 15

Galilæa quid sonet

Matth. 9.

Luc. 4. Christus cur Nazareth reliquerit.

Universidad de Deusto
Biblioteca

rem. In his tenebris, & vmbra mortis sedẽ tibus, nobis acquiescentibus, non quẽrentibus, non volentibus, neque currentibus, Lux orta est, vt videas gratiam Dei. Non enim ex operibus iustitiæ, sed secundùm misericordiam suam, saluos nos fecit. Id quod summopere obseruandum, ne quid gloriari possit caro, sed vt gloria soli Deo maneat. Verùm in euangelicis testimoniis, non tantùm ea respicienda sunt, quæ euangelistæ præscribunt: verùm etiam illa, quæ assumptis adhærent capitulis, quæ præcedunt, vel sequuntur. Velut si domui, quæ per se obscura est, lucerna immissa, videre debeas qualis sit intus. Circa prefatum autem Isaiæ testimonium, additur: Primò tẽpore alleuiata est terra Zabulon & Neptalim, & nouissimo aggrauata est, &c. Quo videlicet innuitur, quòd præsentis Domini prædicatione & miraculis illustrata Iudæa, ac alleuiata onere peccatorum, tandẽ assumpti in cœlum Euãgelium repelleret. Hoc autem hìc euangelista omittit, innuẽs quòd Christus non ea intentione in Iudea prędicare cœpit, vt nouissimo tempore, id est, consummatis omnibus saluris nostræ sacramentis, Iudæa cor suum aggrauaret. Testes huius, sunt lachrymæ flentes super ciuitatem: non enim fuit voluntas eius, vt sic cor suum aggrauaret, & tempus visitationis non agnosceret. Hoc solùm erat in intentione, vt illuminaret eos. Ideo hoc solùm Euangelista assumpsit. Nobis hæc dicuntur, ne incidamus in idipsum incredulitatis exemplum: ne qui vltimi fuimus ad fidẽ recipiẽdam, primi efficiamur in eadẽ repellenda, sed in gratiarũ actione perseueremus, &c. Quæ hactenus Matthæus de Christi dignitate, autoritateq; disseruit, ad hoc faciũt, vt nos attẽti redderemur ad Christi verba suscipienda, ne surda aure præteriremus ea. Nunc Christi doctrinam Euangeliumque describit dicens: *Exinde cœpit Iesus prædicare & dicere, Pœnitentiam agite: appropinquabit enim regnum cœlorum.* En hoc exordio Christus prædicationem suam auspicatus est: in quo primò videre licet, quàm diuersa via Doctor hic cœlestis ingrediatur, quamq; dissimilis sit huius mundi sapientibus. Consueuerunt quidem mundi sapientes, primùm ea obiicere auditoribus, non quæ vtilissima sunt, sed quæ ipsis concilient admirationem nõ vulgaris sapientiæ, cum primis illud captantes ad gloriam, vt ab aliis dissentiant. Christus autem non quæ sibi conciliarent laudem, sed quæ nobis essent vtilia, proposuit: nec legis autoritatem antiquare voluit, sed non intellectam interpretatur: nec Ioannis doctrinam, quamuis imperfectam, refellit, sed ab eisdem auspiciis exorsus est. Videri potuisset Ioannis discipulus, cùm esset magister omnium. Secundò obserua, quòd Christus quæ vtilia sunt proponit, non curando, an hominibus placerent, nec ne. Id quod pseudo apostoli non faciunt: tantùm enim loquuntur, quæ placent, ne fauorem hominum perdant, &c. sicque iuxta Prophetam, Quòd alii malè ædificant, ipsi liniunt luto, & consuunt puluillos, sub omni cubito manuum, &c. Vnde Isaias: Qui beatum te dicunt, ipsi te decipiunt. A prędicatione autem Ioannis incipit, ne à se alienaret, quos ille adduxerat: lacte interim eos alens, qui nondum solido cibo vesci poterant: id quod & Paulus Corinthiis dicebat. Si enim à perfectione inchoasset, ac crucem docuisset, & dilectionem inimicorum, quomodo carnales illi homines hoc ferre potuissent? cùm & apostoli plerunque audita cruce, scandalizabantur. Lacte igitur nunc eos alit, dicens: *Pœnitentiam, &c.* quasi diceret, Sua cuique mala displiceant & dignos fructus pœnitentiæ operetur, & gratis assunt omnibus bona cœlestia. Quid hoc lacte dulcius? Deinde à prædicatione Ioannis orditur, vt doceret, Ioannem verè fuisse vocem verbi Dei, & veram vocem, vt qui nihil aliud docuerit, quàm quæ verbo conuenirent. Ob eandem causam, Christus Prophetas citare solet, & scripturas: quid enim & hæ aliud sunt, quàm voces Dei? Quod vtinam perpenderent homines: sic enim maiori in pretio haberentur sacræ literæ, tanquam voces Dei. *Pœnitentiam agite, &c.* Hæc verba superiùs declarata sunt. Docet autem hic Christus mortificationem veteris Adam. Duo enim complectitur vita Christiana, mortificationem videlicet, & resurrectionem. Primusque gradus ad vitam, est mortificatio, id quod & in seminibus videtur, iuxta illud: Nisi granum frumenti, &c. item: Insipiens tu, quod seminas, nõ viuificatur, nisi priùs moriatur. Primus igitur gradus ad vitam, est mors: ad salutem, est

Rom. 9. Tim. 3. In Euãgelijs quid obseruãdum.

Isaiæ. 9.

Præditor vtilia doceat non iucunda. Ezech. 13.

Isaiæ. 5.

1. Cor. 3.

Christi doctrina lactea.

Matt. 3.

Christiana vita duo complectitur.

Ioan. 12. 1. Cor. 15.

desperatio de seipso: ad gloriam, est crux. Verùm ne carnalis quispiam, prima statim fronte territus, retrahat pedem, promissionem addit Christus. *Appropinquabit enim regnum, &c.* Sic nimirum spes portus, periculum maris leue reddit. medicinæ dolorem, spes sanitatis mitigat. Quid non facilè aut patiuntur, pro regno terreno filii Adam? Nobis autem meliora promissa sunt, &c. Addit autem Marcus illud: Impletum est tempus. Verbum profectò, alta mente reponẽdum. Tempus quidem præfixit Deus promissionibus suis, & item tempus eisdẽ adimplendis. Ab initio mundi vsque ad Christum, promissionis tempus erat: Christo autem præsente, impletum est illud tẽpus. Quasi diceret, Lege naturæ homines abusi sunt, Philosophorum sapientia mundum stultiorẽ fecit, lex terroribus suis seruos fecit. Nũc autem adest, qui perfectam salutem omnibus conferat. Non igitur est, quòd posthàc expectetis nouos prophetas, en adest regnum Dei: pro vmbris emicabit veritas, pro carne spiritus succedit, pro Satanæ regno regnũ Dei. Non est igitur quòd cunctemini, &c. Impletum est enim tempus, vt ad Paradisum reuertamur.

Gene 3. Adest qui serpentis caput contriuit, qui omnibus benedictionem suam communicauit, adest Prophetа ille magnus olim Israelitico populo promissus. Christus in quàm qui vt Moses, mãsuetus factus, imo

Deut 18. Exod. 20 frater noster effectus: ne quid trepidemus, vt olim populus ille, dicens. Loquere tu nobis, & non Dominus loquatur, ne moriamur. En nunc loquitur Dominus, nec tamen nobis timendum est. Tempus igitur est, vt eum audiamus, vt Dei in nos collocatam gratiam, vel tandem agnoscamus. Tempus est, vt qui per annum corpus curamus, vel nunc animam consideremus. Tempus est, vt qui hactenus terrena quæsiuimus, nunc discamus quærere cœlestia. Mira profectò dementia est, quòd cùm habitatio terræ homini in pœnã data sit, ipse sibi eam peruertere intendit ad gloriã. Hinc

Eccle. 1. sapiẽs: Generatio præterit, & generatio aduenit, terra autem in æternum stat. Quasi diceret, Frustra homines cupidi terram sibi subiugare contendunt, quia tot generationibus transeuntibus, terra hìc mansit: nec illos secura qui iam præterierunt, nec eos securora qui aduenturi sunt. Idem di-

1. Tim. 6. cit Paulus: Nihil intulimus in hunc mundum, &c. Tempus est, vt qui iram Dei meruimus peccatis nostris, eandem fletibus diluamus, &c. De hoc tempore Paulus dixit: *Ecce nunc tempus acceptabile, &c.* Vnde Christus in euangelio: Quid hìc statis tota die otiosi? Curãdum igitur, vt curramus: neque id satis. Sexcẽta enim millia populi Israelitici currebant, duo tamen tãtùm brabium consecuti sunt, Caleph, & Iosue. Curemus igitur, vt recta via inceda mus: id docebit verbum Dei, &c. Descripto loco, & tẽpore, ac etiam exordio prædicationis Christi: nunc testes doctrinæ, ac factorum describit Matthæus, quos sibi è toto orbe terrarum Christus elegit, vt dictorũ ac factorũ testes essent. Anteq; enim aliquid vel faceret, aut doceret, vocauit apostolos, vt nihil illos lateret, nec verborũ cialiter dicere possent, Nõ possumus, quæ audiuimus & vidimus, non loqui. Dicit igitur Matthæus: *Ambulans autem Iesus iuxta mare Galilææ, vidit duos fratres, Simonem qui vocatur Petrus, & Andream fratrẽ eius, mittẽtes rete in mare: erant enim piscatores. Et ait illis venite post me, & faciã vos fieri piscatores hominum. At illi continò, relictis retibus secuti sunt eum. Et procedens inde, vidit alios duos fratres, Iacobum Zebedæi, & Ioannem fratrem eius in naui, cum Zebedæo patre eorum, reficientes retia sua: & vocauit eos. Illi autem statim relictis retibus & patre, secuti sunt eum.* Circa hunc textum primò obserua, quòd Christus elegit non multùm sapientes secundùm carnem, non potentes, &c. sed infirma mundi, &c. Ob eam causam: Primò, vt non glorietur omnis caro: ne apostoli putarent se propter sapientiam suam electos, ne Euangelii profectus humanis viribus, aut mundi prædis attribueretur. Secundò, ne Euangelii hostes & aduersarii dicerent, apostolos per astutiam simpliciores quosque decepisse. Id quod Paulus dicit: Veni ad vos, non in persuasibilibus humanæ sapiẽtiæ verbis, &c. Item: Neque per aliquem meorum vos circũueni, eodem enim spiritu ambulauimus, &c. Tertiò, ne iudicaretur Christus, vt acceptor personarum, si diuites assumpsisset & non pauperes. Quartò, vt faciliùs possent sequi: diuitiæ enim & honores impedimenta sunt, vnde & laqueos nominat Paulus diuitias. Quintò, propter eruditionem ipsorum: conscien-

1. Cor. 9. 2. Cor. 6. Matt. 20.

Actor. 4.

Piscatores cur prædicatores constituit.

1. Cor. 1. 2. Cor 12. Christus cur pauperes elegit.

1. Tim. 6.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tia enim paupertatis grande est documentum, vt creatura teneat ordinem suum: illum videlicet ordinem, de quo Paulus: Ex ipso, & in ipso, & per ipsum sunt omnia, ipsi gloria, &c. Iste est ordo legitimus, vt creatori creatura subiiciatur, confitendo, quòd ex ipso, &c. sunt omnia bona quæ habet. Ad hanc autem cognitionem, multùm valet memoria retentus pristinę paupertatis caminus: de quali, & filii Israel & apostoli vocati sunt. Et quantò sancti plura Dei dona percepturi erant, tantò maioris conscientia paupertatis indiguerunt: vt eadē dona portarent stabiles & firmi, fundati in spiritu humilitatis. Sequitur: *Vidit duos fratres.* Respectus ille misericordię est, quo & filios Israel in Ægypto respiciebat, & Petrum negantem, & peccatricem lachrymantem. Hunc respectū petebat Dauid: Respice in me, & miserere mei. Est enim respectus iudicii, de quo dicitur: Respiciens dñs super castra Ægyptiorū, subuertit rotas, &c. De vtroq; respectu psalmista ait: oculi dñi super iustos, &c. Vultꝰ aūt dñi, &c. *Vidit duos fratres.* Habes i his fratribꝰ verè Christianos mores: fratres erāt, cō cordes sese adiuuabāt, ars erat innoxia. In alios duobus, scilicet Ioanne & Iacobo, habes quòd pauperes erant, & tamen in eadē paupertate patrem non relinquebant. Hi sunt merè Christiani: Charitas fraterna, mutuum auxilium, concordia, iustis laboribus victum quærere, paupertatem patiēter ferre, parentibus seruire, &c. Sequitur: *Simonem, qui vocatur Petrus.* Hoc nomē christus ipsi imposuit. Duos legimus in scripturis, quorum Deus nomina commutauit: Iacob videlicet patriarcham, in veteri testamento, & Petrum in nouo. Causa aūté mutationis nominum fuit, instans mutatio rerum. Prohibuerat Deus homicidium ab initio, vnde dicebat: Omnis qui occiderit Cain, septuplum punietur. Et infrà: Qui effuderit sanguinem humanum, effundetur sanguis eius. A tempore autem Iacob, cùm cœpissent multiplicari peccata Amorreorū, genus Iacob non solùm permissum, sed & præceptum habuit, peccatores occidere: vnde & Sauli dictum est, Vade percute Amalech, non parcas ei, &c. Hoc non tātùm permissum fuit, sed & præceptum. Vnde cùm ille pepercisset, dixit dominus ad Samuel: Pœnitet me quòd cōstituerim Saul regem, quia verba mea non impleuit, &c. Propter hanc mutationem rerum, mutatum est nomen ipsius Iacob, dicente domino: Nequaquam Iacob appellaberis, sed Israel, quia si contra Deū fortis fuisti, quātò magis cōtra homines pręualebis? Quod quid aliud est, quàm, homines peccatores interficies: Præceptum autē hoc fuit, propter duritiam cordis alienigenarum illorum: quorum Diabolus cor ita obdurauit, vt non solùm seruirent creaturæ potiùs quàm creatori, vetùm etiam vnicum cultorem creatoris populum Israel conarentur omnibus modis, aut facere cōformem sibi, aut omnino extirpare radicem gentis eiusdem, vt non esset, vnde complereretur benedictio Abrahæ promissa. Propter huiusmodi duritiam cordis, mandauit Deus peccatores interfici: & qui hoc fecerūt, vt Dauid, Iosue, Iudices, & Machabæi, in scripturis laudantur. Adueniente autem Christo, alia mutatio rerum facta est: dicebat enim Petro, Conuerte gladium, &c. Et discipulis dicētibꝰ, Ecce duo gladii: respondit, Satis est. Quasi diceret, gladiis materialibus iam satisfactum est, & in illis hucusq; necessariò pugnatum est, ob defensionem carnis, de qua me Iesum oportebat nasci. Pugnate nunc nouo genere prælii, sicut pugnarum est in die Madian, quos Gedeon superauit, non gladiis, sed lagenis, lampadibus, & tubis. Sic & apud nos sint lampades in lagenis fictilibus, id est, dona gratiarum in corporum mortalium membris corruptibilibus: sint & tubæ verbi Dei, quarum sonitu, hostes & visibiles & inuisibiles terreantur. Lagenæ in sinistris, tubæ in dextris habeantur: in minore, corpora: in maiore, verbum Dei prædicandum, habeatur cura & diligentia. De hoc prælio dicitur Isaiæ. 9. In huiꝰ signum mutatum est Petro nomen. *Erant enim piscatores, &c.* Discipuli Ioannis fuerant, & priùs hortatu Ioannis, aliquantisper secuti fuerant Christum, sed tandem ad suum magistrum reuersi. Vincto autem Ioāne, ad piscatoriam artem reuersi. Hæc igitur secunda vocatio fuit, qua à Christo vocati, eumq; perfectè secuti sunt. Sequitur: *Faciam vos piscatores hominum.* En ad quid vocat nos Christus, nempe vt & alios trahamus. Deinde pulchra metaphora, Euangelii munus exprimit. Mare enim mundus hic est, vbi homines non ambulant, sed feruntur impetu quodam, è peccato in peccatum, vbi alterutrum se comedunt homines, sicut pisces fortiores, infirmiores deuorant. Rete verbum Dei est. Sicut enim rete piscatorio, pisces ex imis & tenebris ad superna in lucē extrahuntur: ita sermone diuino, mortales immersi ignorantiæ tenebris, ac sordidis mundi curis, extrahuntur ad lumen veritatis, & supernarum rerum amorem. Piscatores Apostoli sunt, & prædicatores: & bene piscatoribus comparantur. Piscatores enim retia in mare iactant, cùm tamen nesciant quid comprehensuri sint, nec statim desistunt si nihil ceperint, neque periculū fugiunt, cùm lucrum imminet. Sic prædicator verbi dei retia iactat super populum, nescit tamen qui accessuri sint ad Deum: sed quoscunque Deus excitat, eius doctrinæ adhærent: nec etiam cessat docere, si nō viderit emendationem, sed iuxta Pauli doctrinam, arguit, obsecrat, increpat, &c. nec cunctatur se periculis dare propter salutem animarum, sicut Paulus qui dicebat: Libenter impendar pro vobis, &c. Sequitur: *Et relictis retibus.* Retia relinquere, est curas mundanas & terrenorum amorem prorsus abiicere. Nequicquam capiet prædicator, nisi rete propriū relinquat, commodum scilicet suum, & Dominū sequatur. *Et secuti sunt eum.* Sequi Christum, est abdicatis omnibus, syncera fide & perfecta charitate adhærere Christo, ac vltrò crucem in se recipere. Hic primùm obseruabis miram vocis Christi energiam. Non tam magnes attrahit ferrum, quàm vox vique Christi homines: nec mirum. Sol enim materialis beneficus est ijs, quibus radios suos diffundit: multò magis Christus sol iustitiæ. Irem sol visu suo specularia nō solùm videt, sed & suam in illis imaginem format: sic sancti illi apostoli nedum verā lucem illam comprehenderunt, sed & imago veræ lucis in eorum cordibus formata est per fidem. Secundò obserua, non priùs eos Christum sequi, quàm vocati fuerint: Nemo enim venit ad Christum, nisi attractus & vocatus. Tertiò obserua, magnam in Apostolis fidē, qui statim omnibus post habitis, nec salutatis domesticis, nec solicitati vnde victus suppeteret, Christum sequuntur. Nam homo syncera ac viua fide præditus, nihil Christo præfert: id quod perfectiùs ī Ioāne & Iacobo cernis, qui ob Christum nedum tēporalium rerum, sed & parentis affectū exuerunt. Amandi quidem sunt impensissimè parentes, sed homo Christianus non eos amat supra Christum, iuxta illud: Qui amat patrē plusquā me, &c. Denique in medio opere erant, & tamen statim sequuntur: quo ostenderunt se filios Abrahæ, hęc enim obedientia Deo placet. Hactenus dictū est, quomodo Christus præluserit Euangelico negotio, quòd discipulos vocarit, quales ipsi fuerint, & ad quid vocauit. Nūc quomodo deinceps Euangelicum munus aggressus sit, describit Matthæus, dicens. *Et circumibat Iesus totam Galilæam, docens in synagogis eorū, & prædicans euangelium regni: & sanās omnem languorem, & omnem infirmitatem in populo: & abiit opinio eius in totam Syriam, & obtulerunt ei omnes male habentes, varijs languoribus & tormentis comprehensos, & qui dæmonia habebant, & lunaticos, & paralyticos, & curauit eos. Et secutæ sunt eum turbæ multæ de Galilæa & Decapoli, & Ierosolymis, & de Iudæa, & trans Iordanem.* Circa hunc textum primò obserua, cùm Christus (vt in exordio dixi) nedum in donum, sed & in exemplum nobis datus sit omnibus, nobis hoc loco charitas eius imitanda proponitur: ex eo quòd circuibat, seipsum offerebat omnibus, beneficus erat omnibus citra delectū sanabat omnes, &c. Vnde & in vltima cœna, ad charitatem mutuam discipulos exhortans, seipsum in exemplum dedit: Hoc est præceptum meum, &c. Hinc & Paulus: Si linguis hominū loquar, &c. Fixa enim est sententia: Misericordiam volo & non sacrificium. Secundò obserua, quòd Christus specialiter in seipso expressit veri pastoris exemplar: id quod & in hoc loco vides. Circuibat tāquam medicus vel pastor, non ex leuitate, aut inconstātia, aut vt plura sibi beneficia conquireret: sed docens, non ad quęstum, sed Euangelium regni: & hoc nō in occulto tantùm, sed in publico, in synagogis. En hæc sunt quæ pastorē decent. Circuire (ministerium enim est, non dominium. Sicut Paulus: Quis infirmatur, &c.) Docere nec tamen quodcunque, sed Euangelium regni, &c. Tertiò obserua, ꝙ Christus is sit, qui ab omni morbo & dæmonio liberat, & vitam præstat, idque gratis: nullum enim obsequium quisquam illorum Christo exhibuerat. Sic & gratis omnia dat: Non enim sunt condignæ passiones, &c. Quartò obserua, quòd Christus etiam temporalia bona, fide syncera peten

Rom. 11. — *Isai. 41.* — *Exod. 3.* *Psal. 85.* *Respectus duplex* *Exod. 14.* *Psal. 33.* — *Ioan. 1.* — *Mutatio nominū in Iacob & Petro cur & quid significet.* *Gene. 4.* *Gene. 9.* *Deut. 7.* *1. Reg. 15.* — *Gene. 32.* — *Matt. 25.* *Luca. 22.* — *Iudic. 7.* *Christiani quibus armis bellare debeant.* — *Isaiæ. 9.* *Ioan. 1.* — *Ioan. 6.* — *3. Timo. 4* — *2. Cor. 12.* — *Iean. 13.* *1. Cor. 11.* *Osea 6.* *Christus vera pastoris exemplar.* — *2. Cor. 12.* — *Rom 8.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

tibus largitur, dummodò non obsint, imò maiora quàm petamus, vnde omnis nobis ratio diffidentiæ ablata est. Quintò Christus à signis incepit, tum vt credantur quæ docet: sermoni enim fidem astruit miraculorum magnitudo. Sic ante datione legis, Moses mirabilia operatus est. Secundò, vt benevolentia gratuita, sibi cõciliaret amorem: libentiùs enim illi credimus, quem amamus. Demum, vt Euangelii gratiam naturamque ostenderet. Ioannes certè, qui legis typum gessit, neminem curauit, sed cõminatione terruit: Nam lex ità operatur: Et ex operibus legis, non iustificabitur omnis homo. Christus autem omnem morbum, omnemque languorem curans, docet nihil adeò insanabile, quod Euangelii gratia (modò fides viua adsit) non curetur.

Christus cur à mira tulu incepit Exo. 8. 9.

Rom. 3. Galat. 2.

Incepit autem ab operibus misericordiæ. Hoc enim portendebat species columbæ, quæ auis naturaliter mitis est, & sine felle. Legimus & aliàs apparuisse spiritum sanctum, sed potissimùm in igne, & super apostolos: item in datione legis, in raptu Eliæ. Humana enim natura, per ipsam tepida est imò frigida: idcirco expediebat homines zelo bono calefieri, qui zelus per ignem significatus est. Nusquam autem legis spiritum sanctum in specie columbæ apparuisse super aliquem sanctorũ, nisi super Christum. Diuina enim natura, cuius plenitudo in Christo corporaliter inhabitat, satis per seipsam feruida est. Deus enim noster, ignis consumens est. nobis igitur expediebat, vt fortitudinem eius, pietas tẽperaret, & hæc pietas per speciem columbæ significata est. Ab operibus igitur misericordiæ, & pietate incepit, vt ostenderet se mitem, beneficũ, &c. omnib⁹, ne quisquam trepidaret. Accedamus igitur ad thronum gratiæ eius.

Spiritus sanctus cur in specie columbæ.

Coloss 2.

CAPVT. V.

Videns autem Iesus turbas, ascendit in montem & cùm sedisset, accesserũt ad eum discipuli eius, & aperiens os suum docebat eos, dicens. Beati pauperes spiritu: quoniam ipsorum est regnũ cælorum. Diceret quispiam, Quid opus erat tam accuratè cuncta describere? Quid locus? quid sessio ad hanc concionem facit? Multùm per omnem modum id sanè persuasissimum habere oportet, nec vllũ verbum sacris literis frustrà insertum. Non enim spiritus sapientiæ, inania aut inutilia loquitur. Primò igitur huiusmodi descriptione, attẽtos nos facit Matthæus: id quod & in prioribus quatuor capitib⁹ fecit. Cur enim tanta ab initio nobis promisit, tamq; accuratè Christi dignitatem aperuit multis testimoniis, nisi vt fidelis quisque cogitaret apud se dicẽs: Magnum quiddam, & haud quaquam triuiale sit oportet, quod ille, tam admirandus autor, post tot excellentium Philosophorum familias, post tot insignes prophetas, docturus aduenit. Nouum doctrinæ genus sit oportet, quod vt traderet mortalibus, is qui Deus est, factus est homo, &c. Secundò, huiusmodi externis gestibus Christus ostẽdebat, quid acturus esset in posterum: secundùm enim dispositionem rerũ quas meditabatur, habitum vel actiones suas disponebat exterius. Futurum quippe erat, vt visus turbis, ascẽderet in altitudinem cœli. Quid enim fecit hîc tota vita sua, nisi quod vidit turbas? Vidit turbas generis humani, sed ita, vt miseriarum nostrarum caperet experimentum in semetipso. Vnde ei canimus: Ipse cognouit figmentum nostrum, id est, ipse suscepit, & in seipso expertus est, quã fragile est mortale corpus nostrum. Ita vidit, vt misereretur: ita misertus est, vt miserias nostras consolaretur, id est, salutem æternam per mortem suam nobis operaretur. Visis igitur turbis, ascendit in cœlum, & cùm sedisset ad dextram patris, accesserunt ad eum discipuli, accessu mentis, & profectu fidei, perseuerãdo in spe promissi, & expectãdo promissionem patris. Tũc etiam magis ac magis aperuit illis sensum, vt intelligerent scripturas, docendo illos omnem veritatem per spiritum sanctum, &c. Nunc igitur singula verba discutiẽda sunt. *Videns Iesus turbas.* Sequebantur eum turbæ, affatu & aspectu illi⁹ delectati. Vox enim eius dulcis, & facies decora, vnde Psalmista: Speciosus forma, &c. quasi dicat, totus mitis es, nihilque seueri habes: Diffusa est gratia in labiis tuis, non terres, sed benignè allicis. Ob eã causã & nos hodie sequimur: nec mirũ, eũ & angeli in eũ desiderent perspicere. vnde Psalmista: Gustate & videte, &c. Huic suauitati, omne quod desideratur comparari non potest, &c. *Videns turbas*, miserationis intuitu, erãt enim

Luc. 24. Ioan. 16.

Can. 2. Psal. 44.

Reflectus misereor diei sabbatho.

1. Pet. 2. Prouerb. 8

enim tanquam oues non habentes pastorem. *Ascendit in montem*, vt ab omnibus videretur, & audiretur, iuxta illud: Super montem excelsum ascende, qui Euangelizas Sion, &c. Secundò, vt Moſi referret exemplum. In mõte data est lex, lapidibus inscripta. In monte dedit Christus legem suam, quam postmodùm spiritus sanctus inscripsit in corda fidelium. Iuxta dictum Ieremiæ. Tertiò ascendit, docens longè à terrenis secedendum, vbi tractantur cœlestia. Quartò per hoc ostendit, nihil humile aut triuiale se traditurum, sed ardua cœlestiaque omnia, super omnium Philosophorum doctrinam, supra captum humanum, supra ipsam etiam legem Moſi quãtumuis sublimem. *Et cùm sedisset.* Alioqui quis ad illum excelsum poterat accedere? Lucem habitat inaccessam. Inclinauit igitur se, vt quem angeli stantem attingere non possunt, ad eum etiam publicam accederent. Item sedit, non vti festius, sed velut ardua quædam magisque seria sedato animo docturus, quæ attentum auditorem quietũq; requirerent: animus enim irrequietus, illorum capax esse non potest. Suo igitur exẽplo, quales auditores cupiat, ostendit. *Accesserunt ad eum discipuli*, vt qui audiendis illius verbis auidiores erant. Accedunt itaque ne quid illius sacrę doctrinę posset effluere: denique, vt à Christo reciperent semen illud, quod postmodùm in omnem terram disseminarẽt, id quod Psalmista perebat: Deus iudicium tuum Regi Christo da, &c. quasi diceret, Lex admodum iniquus & durus iudex est: mitte igitur Christum, qui naturâ mitis est, vt iudicet populum & pauperes tuos. Et sequitur: Suscipiant montes pacem populo, &c. id est, Apostoli audiant Euãgelium pacis, quod nobis annuntiare possint. Id notat accessus ille discipulorum. Eam pacem nobis annuntiarunt. Gratias igitur Domino agamus, &c. *Et aperiens os suum, docebat eos.* Aperiẽs, inquit, os suum. Huiusmodi locutio in seriaribus literis prouisio ducitur: pleonasmus, id est, adiectio superflua dicitur. Neque enim quisquam loqui potest, nisi aperiat os. Verùm in sacris literis, & maximè hîc, nequaq̃ adiectio supuacua est, sed multùm ad negotiũ pertinet. Primò enim cõsolatur nos, q̃ Christus ipse nobis locutus sit. Loquebatur & patribus, verùm per angelos & prophetas, vnde nõ cõtenti his, requirebant ipsum. Vt Moſes, cùm ei promisisset, Ostendã tibi omnia bona, non cõtentus ait: Ostẽde mihi faciẽ tuã. Itẽ: Si nõ tu ipse gradiaris nobiscũ, non educas nos, &c. Nunc aũt qui olim multifariã loquebatur in prophetis, &c. Aperuit os suum. Quasi diceret, Quiloquebatur, ecce adest. En qualẽ charitatẽ nobis ostẽdit. Multi reges & prophetę voluerũt videre, quæ nos videmus, &c. Secundò terrorem nobis incutit his: *Aperuit os suum*. Quasi diceret: En locutus est, & vocauit p angelos, prophetas, scriptores, inspirationes, & p creaturas, nec tũ reuersi estis à peccatis. Nunc demũ & p seipsum loquitur, & vocat, nec post eũ quicq̃ expectandũ ingratis, nisi ira Dei: Qui enim nõ audierit eũ, ego vltor ex istã. Abundãtiùs igitur oportet nos ea obseruare, quę audiuimus, &c. Tertiò, pertinet etiã hoc ad doctrinę huius cõmendationẽ. Nõ enim per propheras, nec per angelos hãc sapientiã tradidit, sed suo ipsius ore hæc sacratissima paradoxa deprõpsit, plurimùm abhorrentia ab omnium opinione, qui mundo videntur admodum sapere. Quo nimirum facto, nosmetipsos nobis ante oculos ponit, & quàm miseri, quãque densissimis tenebris obcæcati sumus, palàm facit: nã Christi doctrina supat physicã rationẽ. Quartò per hoc ostendere nititur, Christum, qui hactenus vsquẽ ad trigesimum annum tantùm operibus docuerat, nunc tandẽ etiam verbis docere velle. Quintò magnũ etiã in his verbis subindicat mysteriũ, nẽpe per Christũ apertas esse scripturas. Os enim Dũi, scripturæ sunt, per quas nobis loquitur spiritus Dũi. Iſtæ clauſę erãt p ratione tẽporis omnibus nationibus, dẽpta posteritate ipsius Abrahæ, solaq; lingua Hebræa hæc cõtinebat. Nec solùm sese abscondit verbũ Dei in vna lingua, quæ cæteris erat ignota gentibus: verùm etiam in eadem lingua decreta sua sic temperauit, ita similitudinibus, ac figuris obtexit, vt vix pauci, vix soli spirituales, percipere possent, quali ordine recuperare intenderet salutẽ mundi. Imò ipsi etiam qui scripserant, præceptũ habebant, vt clauderent eas. Vnde: Tu aũt Daniel claude sermones. Et idem legis in Isaia. 29. cap. Erit eis visio, quasi liber clausus, &c. In huius signum, Moses velabat faciem. Et adhuc in lectione legis, velamẽ positũ est super cor eorũ, vt Paul⁹ ait. Clausum igitur librum

Christus cur montẽ ascendit Isaiæ 40. Ierem 31.

Psal. 71.

3. Tim. 6.

Hebr. 1.

Luc. 10.

Deut. 18. Hebr. 2.

Exod. 33.

Dan. 12. Isai. 29. Exod. 36. 2. Cor. 3.

FACULTAD DE TEOLOGIA Univ. de Deusto BILBAO

Universidad de Deusto
Biblioteca

illum custodiendum acceperunt Iudęi, do nec ventret semen illud spirituale, cui apetiendus erat. Custodibus autem mercedē temporariam dedit, iuxta illud: Dedit eis regiones gentium, &c. vt custodiant, &c. *Psal. 104* *Apoc. 5.* Solus Christus hunc librum aperuit, quia *Apoc. 3.* solus dignus erat agnus, &c. Ipse enim habet clauem Dauid, claudit, & nemo aperit aperit & nemo claudit. Vnde, cùm conuersus fuerit ad Deum Israel, auferetur velamen, ait Paulus. Vnde & in morte Christi, *1. Cor. 3.* velum scissum est. Nemo igitur scripturam videt, nisi per Christum, & cognito *Matth. 26* Christo: hoc ostendere volens Matthæus, ait: *Aperiēs os suum*, & sequitur: *Docebat eos.* Sunt qui cùm legerint sermonē hunc Christi, æstimant eundem solis Apostolis, & perfectis dictum: ob id hæc saluberrima Christi præcepta quilibet in alium reiicit. Laicus in clericum, clericus in monachos, inueniunt & hi quod prætexant: sic igitur pulchrum nobis videtur, nihil cum Christo habere commercii, & hōc quisque cōtemptior esse cernitur, quò fuerit illius doctrinæ studiosior. Hoc refellit Matthæus, cùm dicit: *Docebat eos*, non modò tum præsentes, sed planè vniuersos, quotquot christi nomen profitētur. Nec solùm clericus, monachis, atque perfectis locutus est, verùm tibi & cūctis generaliter hominibus citra discrimen. Proinde si Christianus es, *Christus præcepta nō consilia docuit.* cuncta hæc tibi dicta scias. Sunt & alii qui non inter præcepta, sed inter consilia recensent quædam, quæ hoc quinto capite dicuntur. Nempe diligere inimicos, &c. ac per hoc dicunt, ea non exigi à Deo necessario, sed suaderi tantùm, vt si cui libeat, obtemperet, liberātque periculo eum qui non obtēperat. Verùm quid hoc aliud est, quàm Christo contradicere? Atque his cōmentis factum est, vt nedum Christi doctrina, sed & Christus ipse in cōtemptum venerit. Hos itaque refellit Matthęus, di- *Matth. 19* cens: Docebat eos, non suadebat. Non quidem abnego, quædam consilia esse euā gelica, vt castitatis, & bonorum omnium distractionis, &c. Verùm hæc inter consilia numerari prorsus abnuo. Christ⁹ enim palàm damnat eos, qui non diligunt, nisi amicos: nam eos gentibus, & publicanis æquat. Itē eum q̄ irascitur fratri, iudicii reū *Matth. 5.* facit. Exigit qui pœnas intentat, non consulit. Sic cùm in calce huius sermonis præmia seruantibus pollicetur, non verò obseruātibus pœnas interminatur, tibine cōsuluisse videtur, vt liberū sit seruare & nō seruare? Insuper quū ferè omnia amor proximorū cōplectatur, sancta denique sint & pia, paciq; Christianæ necessaria: nemo te adhæc seruanda vel non seruanda liberum esse dicat, nisi Christian⁹ esse nolit. Hęc idcirco dixi, vt maiori cū fructu eundē Christi sermonē audiatis. Præmissa igitur exhortatione ista, nunc tandem ipsam Christi cōcionem aggrediamur. Dicit itaq; Matthę⁹. *Docebat eos dicens. Beati pauperes spiritu, quoniam ipsorum est regnum cœlorum.* Hic primū obserua, haud paruū legis & Euāgelii discrimē. Lex, fulgure, tonitruo, fumo, fulguratione, igne, variisq; terriculamētis populo tradebatur, minis quoque & variarum pœnarū interminationibus nmorē incutiebat. Euangelium aūt summa lenitate ac mānsuetudine pronunciatur, non tā asperū, aut horridū præ se ferens, quàm inuitās & pelliciens ad sui amorem & obseruātiam. Non enim inuito coacto q; ministerio gaudet Deus, sed hilari ac voluntario. Ea propter beneuolētia & charitate, promissisq; inæstimabilibus inuitat & attrahit: & hoc est, quod olim promisit: Dabo legē meā in viscēribus eorum, &c. Quem igitur tanta Dei bonitas non emendat, in sui amorem, suorumque præceptorum obseruantiam non pellicit, reprobus est, &c. Secūdò obserua, quòd à beatitudine Christ⁹ orditur suam doctrinam. nec potuit feliciori auspicari omine, quàm beatitudinis, quā nemo non expetit mortalium, ad quam omnes ex æquo conditi sumus, & aspiramus. Nihil enim agimus, quin inde nobis bene beatēque esse velimus, & huc omnium hominum studia tēdunt, vt aliquid sibi parēt in quo anim⁹ requiescat. Verùm magna pars hominum falsas bonorum vmbras, pro veris bonis amplectitur: imò nec ipsi Philosophi (quanuis sedulò perquisitarint, in quo sita esset hominis beatitudo) veram hominis beatitudinem ingenio consequi potuerunt. Hinc tot eorum opiniones de earē legis, quæ tamen cunctæ à vero abertāt. Ob eam causam statim in fronte Doctor ille cæ lestis ostendit veræ beatitudinis scopum. Quid enim illud est, quod verę tranquillat hominis animum, nisi summum bonum? Quid autem est summum bonum, mò q̄d aliud omnino bonum est, nisi Deus ipse? Ad cuius imaginē, quoniā sculptus est ani-

Legis & Euangelij discrimen. Exod. 19

Beatitudo quid.

mus hominis, non alia re potest expleri nisi ipso. Congere quantumuis opum, &c. adhuc aliq̄d desiderabit anim⁹ tuus. Vnicum est bonum, in quo requiescit hominis *Augustinus.* animus, iuxta illud Augustini: Fecisti nos Domine ad te, & inquietum est cor nostrum, donec reuertamur ad te. Hoc bonū nescierunt Philosophi. Et verè cōmiserandum est hoc in ipsis, quanuis Ethnicis: qui tametsi in aliis rebus sapientes, in hac re omnium maximè necessaria tam turpiter aberrarunt. Sed magis commiserādum hoc in Christianis: in principibus, qui Dei vicem in terris referunt: in sacerdotibus, qui in sortem Christi assumpti sunt: in Episcopis, qui Christum nobis repręsentant: quia hi quoq;, non in aliis ferè rebus beatitudinem constituunt, quàm in quibus olim gētiles, &c. Beatum dixerunt populum cui *Psal. 143.* hæc sunt, &c. Vox erat impiorum, sed vnde hæc vox auditur? inter Christianos: clericos, monachos, &c. Absit hæc vox à nobis, imò hæc opinio à corde: sentiamus cū Christo. Dimicent inter se Philosophi, deliret mundus: nos attendamus, quid dicat is, qui est sapientia Patris. *Beati* (inquit) *pau-* *Psal. 77.* *peres spiritu.* Verè apertū est os eius, in quo *& Matt.* *5.* sunt thesauri sapientiæ & scientiæ absconditi. Implerum est quod ait: Aperiam in parabolis os meum, loquar abscondita à con- *Paupertas spūs qua.* stitutione mundi. Quid enim tam abscōditum, quàm paupertatem esse beatā? Condidit hoc verbo omnes mundi sapiētes, deiicit quicquid vnquā hac de re Philosophi scripserunt. Verū nō simpliciter dicit, *Beati pauperes.* Sunt enim quos fortunę aduersitas, imò ipsa necessitas pauperes facit. Non de iis loquitur, quia paupertas Euangelica non tam in rebus externis, quàm in affectu sita est. Sunt alii, qui voluntariè diuitiis abrenunciant, nec tamen hoc sufficit ad hanc beatitudinē consequendā: alioqui & Socrattes aliiq; Philosophi beati essent. Non magnum est, sua relinquere, sed laboriosum est seipsum relinquere. Vnde dicit, Pauperes spiritu. Qui autem sint pauperes spiritu, agnosces ex iis qui corpore pauperes sunt. Pauperes corpore sunt, qui nō habent, quod ad vitæ necessitatē pertinet, nec quicq̄ in quod possint cōsidere: sciunt alienā beneficentiam sibi necessariā, agnoscunt se mendicos, humiliant se coram iis, qui subleuare possint eorum inopiam. Eodēmodo pauper spiritu est, qui miseriā suā agnoscit & peccata: videt se Dei iudicio obnoxiū, & ob id timet. Deinde videt, nihil esse ex se in seipso, nec in aliqua creatura, quo liberari possit à iudicio Dei: proin de nec in se, nec in quacunq; creatura sperat. Verùm ad omnis boni fontē currit, à solo Deo pēdet, hūc inuocat, huic detegit miseriam suā, qui diues est in omnes, qui inuocāt illum. In summa, Paupertas illa, pro *Rom. 10.* fundissima est humilitas, & ante Deum (vt *Psal. 50.* ita dicā) nihilitas, vel vt Dauid ait: Spiritus concussus, contritus, humiliatus, abiectus, nihil sibi tribuens, sed omnia in Deū referens, cuius omnia sunt. Talis erat Dauid cū *Psal. 40.* diceret: Ego aūt mendicus sum & pauper, Deus adiuua me, &c. Talis erat Christus, cùm diceret: Deus meus, vt quid me dereliquisti? Verè enim pauper spiritu, cōsiterquenquam esse, in quo præcipuè possit cō fidere, nisi Deum. Primo igitur Christus humilitatis iacit fundamentum: nam sicut superbia omnium malorum fons est, sic humilitas cunctarum origo virtutum. Sensus igitur est huius sententiæ: Beati qui verè se agnoscunt pauperes, egentes omnium bonorum, &c. Si igitur beatitudinem veram consequi cupitis, ante omnia considerate miseriam vestram, confitemini eam, inuocate Deum, & sequitur: *Quoniam ipsorum* *Regnum Dei quid.* *est regnum cœlorum.* Regnum Dei interpretari potes, vel gratiam Dei, vel Euāgelium, vel Christum ipsum, vel denique æternam beatitudinem: qualitercunque autem acceperis, verum est. *Beati pauperes spiritu, quoniam ipsorum est regnum, &c.* Ipsis enim datur gratia, ipsis prædicatur Euangelium, ipsorum est Christus, ipsis promittitur æterna beatitudo. Vbi primò obserua aliud legis Euangeliq̄ discrimen: illa regnum *Legis & Euāg. discrimen.* terrenum promittit, hoc verò cœleste & spirituale. Secundò, hic vides inæstimabilem diuinæ munificentiæ largitatem. Poterat quiduis imperare & onera quantumuis grauia ceruicib⁹ nostris imponere, nec tamen ob id vel minimam retributionem rependere: Bonorum enim nostrorum nō eget. Et, cùm omnia quæ præcepta sunt *Psal 15.* *Luc. 1* fecerimus, serui tamen inutiles sumus. Sed en munificentissimam remunerationem, regnū cœlorū, imò seipsum promittit iis, qui se humiliter agnoscunt, quiq; sua sponte liberoque affectu ea relinquunt, quæ velimus nolim⁹ relinquēda sunt. Tertiò ob-

Universidad de Deusto
Biblioteca

ſerua, quàm longè ſit à Chriſti ſpiritu humanum iudicium. Mundus non iudicat regno gerēdo idoneos, niſi qui generoſo præditi ſunt ſpiritu: & eos qui ſibi nihil arrogant, qui ſibiipſis diſplicent, qui omnibus credunt, qui terrena nihili ducunt, aſininæ ſeruituti propiores ducunt, quàm regno. Deus autem ad regnum ſuum potiſſimùm euehit eos, qui ſe maximè deiiciūt, qui abiecti humileſque viuūt. Cùm igitur hoc in loco vera beatitudo nobis promiſſa ſit, & ad eam via cōmonſtrata: accingamur aditer, nec labores refugiamus. Si enim multis curis, ſudoribus, periculiſq; hæc terrena quæruntur: quanta diligentia ad cœleſtia enitendum, quæ vera perpetuaq; ſunt? Nunc ſubdit: *Beati mites, quoniam ipſi poſſidebunt terrā.* Mundus pertinaces & ſua conſtanter defendentes, laudat & beatificat: eos verò, qui iniuriis afficiuntur, lędūtur, vt infelices deplorat. At lōgè aliud iudicium tulit Chriſtus, non pertinaces, ſed mites beatificās. Mites autem, ſcilicet, qui nulli vim faciunt, læſi facilè condonant iniuriam, iniquorū calumnias æquo animo ferunt, ira & amaritudine non afficiuntur, vindictam non appetunt, ſed Deo cōmittunt: malunt rem perdere, quàm contendere, pluris faciunt concordiam & animi tranquillitatem, quàm larifundium, optabilior eſt eis quieta paupertas, quàm rixoſæ diuitiæ. In ſumma, Manſuetus non irritat, nec irritatur, nō nocet vel nocere cogitat, ſine aſperitate mētis & liuore, omnibus ex animo bene cupit, & iuxta Pauli conſilium malum in bono vincit. Ex quo patet, quòd mititas maius quiddam eſt, quàm patiētia: hæc quidem æquo animo aduerſa perfert, illa inſuper tranquillo bonoq; animo erga lædentem perſeuerat. Huius virtutis magiſtrum, & peculiare exēplar Chriſtus ſe exhibet. Diſcite, inquiens, à me quia mitis ſum, &c quod proculdubio minimè faceret, ſi non ad ſummam perfectionem via, hæc virtus eſſet. Hoc etiam nomine à Propheta nobis commendatur: Ecce rex tuus venit tibi manſuetus. Quis eo mitior vnq; fuit? qui beneuolum affectum erga omnes geſſit, in bonos maloſque ſua beneficia cōtulit, æquo animo cunctas impiorum iniurias tulit, pro eis orauit, &c. Ita ſui amatores vult omnes eſſe Chriſtianos. Hîc autem videre licet, quàm longè à perfectione abſimus: blandimur nobis ipſis vltra quàm decet, de operibus noſtris, &c. pollicemur nobis ſanctimoniam: cùm autem verba Chriſti attendimus, nihil minus ſumus quàm perfecti. Ad verba igitur Chriſti, & ad regulam, vitam tuam expēdas, nō ad ea quæ ipſe eligis. Ob id enim hęc præcepta tradita ſunt, vt videamus quantum nobis deſit, vt contendamus ad perfectionem, vt denique ſemper dicamus: Dimitte nobis debita noſtra, &c. Quid de illis dicam, quorum vita omnino cōtraria eſt verbis Chriſti? qui non modò contumelias patienter non ferunt, ſed & ſe excuſant, imò regerunt conuicia, vlciſcuntur ſe, dolent ſi non poſſunt, imò plus referunt quàm eis illatum ſit, diffamāt fratrem, & hoc coram aliis, contra regulam Chriſti: Si peccauerit in te frater tuus, &c. ſpargūt in vulg°, quibus frater infamatur, ſicque occidunt fratrē, imò alios ſcandalizant, &c. & tamē boni Chriſtiani ſibi videntur. Omnium autē maximè in hoc reprehenſibiles ſunt, qui è ſuggeſto conuiciari ſolent. Contra quod Paulus: Nemini dātes vllam offenſionem. Sequitur autem: Sed in omnibus exhibeamus nos, ſicut Dei miniſtros, in multa patientia, &c. à dextris, & ſiniſtris, per infamiā, & bonam famam, &c. Idē docet cùm dicit: Spectaculū facti ſumus mundo, &c. Maledicimur, & benedicimus, &c. Ratio autem ꝙ nō ſumus mites, eſt quòd nondū nobis mortui ſumus, non ſumus verè pauperes ſpiritu, &c. *Quoniam ipſi poſſidebunt terram.* Spiritualib⁹ ſenſibilia miſcet, propter tardiores. Quia enim feroces & pertinaces rixantur, vt deuictis aliis ipſi poſſideāt terrā, mites verò propria videntur amittere: cōtrarium pollicetur Chriſtus, dicēs ſolos mites cuncta tutiſsimè poſſeſſuros, & ſub ſenſibilibus prēmiis inſenſibilia promittit. Poſſidēt māſueti terrā. Primò, quia videmus plerunq; ad extremā pauperiem peruenire eos, qui ſemper rixātur, &c. nec mirum, cùm hoc malū ſumma etiam regna & ciuitates euertat. Mites autē, quoniam vindictam ſoli Deo cōmittunt, ideo poſſident terram. Deinde verè poſſident terram, & domini ſunt omnium: non conſeruando, ſed contemnendo. Auarus enim quantūcunq; habeat, nō dominus eſt diuitiarum, ſed ſeruus. Mitis autē verè dominus eſt diuitiarū, quia non tenetur ab eis, neq; propter eas quietem conſcientiæ, aut iuſtitiam relinquit, &c. Vnde Pſalmiſta:

Matth. 5.
Mitis quid ſit.
Matth. 11.
Zach. 9.
Matth. 6.
Matth. 18.
2. Cor. 6.
1. Cor. 4.
Mites poſſidebunt terrā quemadmodum.
Pſal. 36.

Tob. 4. *Prouer. 11* Manſueti hæreditabunt terram. Item Tobias: Pauperē vitam agimus, ſed multa bona habebis, ſi timueris Deū. Item: Alii diuidunt propria, & ditiores fiunt, alii rapiūt aliena, & ſemp in egeſtate ſunt. Tertiò mites poſſident terrā: quia etiamſi è ſuis ſedibus pellantur, totus mūdus eis patria eſt, cùm ſciant ſe peregrinos eſſe, &c. Quartò poſſident terrā viuentium, non quidem in re, ſed in ſpe: quantò magis afficiuntur malis, tātò certior eſt illis cœleſtis terræ poſſeſsio, de qua pelli nō poſſunt. Sequitur in Matthæo: *Beati qui lugent, quoniam ipſi conſolabuntur.* Quis hunc ſermonem tuliſſet, aut Chriſto fidē adhibuiſſet, niſi tot teſtimoniis, Ioānis, Patris, colūbæ, poſtremò & præſentibus ſignis fuiſſet autoritas cōmēdata, & conciliata fides? Vulgo miſera res eſt, mœſtitia luctuq; vitam trāſigere, & perpetuo mœrore torqueri: at Chriſt⁹ beatos eos pronunciat, qui lugēt: nec tamē quoſcunq;. Eſt enim triſtitia ſeculi, propter tēporalia ſcilicet, quæ iuxta Paulum, mortē operatur, animæ ſcilicet, aliquando etiam & corporis: adigit enim hominem ad blaſphemandum Deum, ac murmurandum, per quæ anima moritur: adigit & nonnunquam hominem ad hoc, vt ſeipſum occidat. Nō de hac triſtitia loquitur Chriſtus, ſed de ea quæ ſecundùm Deum eſt, quæ ſalutem ſtabilem operatur. Triſtitia mundi plerunque oritur ex incōmodis corporis, aut rerum temporalium, ex orbitate, ex ſterilitate terræ, ꝛ peſte, ac bellis, cæteriſq; in ordinationibus. Sic triſtitia ſecūdùm Deū eſt, quæ oritur primò ex damno ſpirituali, quod peccatum infert. Sic Pſalmiſta vbiq; deplorat peccata ſua. Sic Ieremias: Væ nobis, quia peccauimus. Itē: Scito quàm amarū ſit, te dereliquiſſe Deum tuum. Secūdò oritur ex deſiderio æternorum. Vnde Pſalmiſta: Super flumina Babylonis ſedimus, &c. Item: Renuit cōſolari anima mea. Cauſam huius reddit Iſaias, dicens: Confractio ne confringetur terra, contritione contere tur, cōmotione cōmouebitur: quaſi diceret, ideo renuit conſolari anima mea, quia conſolatio ſtabilis non eſt in terra. Tertiò oritur ſpiritualis hic luctus ex orbitate, vel morte amicorum, ex peccatis ſcilicet proximi. Sic Paulus: Triſtitia magna eſt mihi pro fratribus meis, &c. Item: Flens dico inimicos crucis Chriſti. Sic Chriſt⁹ fleuit ſup ciuitatē, ſic & Samuel lugebat Saulē, &c.

Ieremi 5.
Ier. 2.
Pſal. 136.
Pſal. 6.
Eſaiæ 24
Luctus ſpiritualis.
Roma. 9.
Philip. 3.

Quartò oritur ex ſterilitate, ex defectu ſcilicet verbi Dei, ſicut Ierem. Paruuli petierunt panem, nec erat qui frangeret eis. Item, cùm videmus ſemen illud verbi Dei perire. Sic Michæas: Væ mihi, quia factus ſum, ſicut qui colligit racemos. Item: Domine quis credidit auditui noſtro? &c. Quintò oritur luctus hic ſpiritualis ex deordinatione hominum, ex peſte hæreſum, ex incurſu diaboli. Sic Pſalmiſta: Deus, venerunt gentes in hæreditatem tuam, &c. Hæc eſt triſtitia ſecundùm Deum, quam Chriſtus hic laudat, de qua & Paulus: Si contriſtaui vos, non me pœnitet, imò gaudeo: quia contriſtaui vos ad pœnitentiam, &c. Ad hunc luctum hortatur Propheta: Conuertimini ad me, &c. in ieiunio, in fletu, in planctu, &c. Et verè ſi noſtram peccatricem vitam, ſi vitiorum colluuiem, ſi horrendas in Deum blaſphemias, ſi animarum pereuntium numeroſitatem, ſi tam leuem à Chriſto defectionem, ſi hæreſum & errorum quibus promiſcuſi vulgus ſeducitur impietatem, ſi dæmonum aſtutias crebraſq; victorias, ſi noſtræ ſalutis diſcrimen, ſi Dei ſummi pluſquam gentilem cōtemptum, ſi redemptionis noſtræ negligentiam, imò blaſphemiam, Chriſtiano pectore reputaremus: nullius gaudii, lætitiæque locus relinqueretur. Imò potiùs miraremur hominum cæcitatem, qui in tāta miſeria, mundanis gaudiis ſeſe oblectarent. Cùm igitur crebrò peccemus, crebrò in hac lachrymarū valle lugere debemus, pœnitentiamque agere, atque ad illam cœleſtem ciuitatem imis ſuſpiriis anhelare. Vnde plerunque ſancti flentes inducuntur. Dauid: Fuerunt mihi lachrymæ meæ panes die ac nocte, dum dicitur mihi quotidie, vbi eſt Deus tuus? Et alibi. Hei mihi, quia incolatus meus prolongatus eſt. Et alibi. Laboraui in gemitu meo, lauabo per ſingulas noctes lectum meum, lachrymis meis ſtratum meum rigabo. Et Paulus: Infelix homo, quis me liberabit de corpore mortis huius? Et Salomon: Riſum reputaui errorem, & gaudio dixi, quid fruſtra deciperis? Nunc dum præſentis miſeriæ calamitatibus ſubdimur, tempus eſt flendi, vnde rectè vita hæc vallis lachrymarū vocatur. De his verò qui patriæ gaudium in hoc exilio anticipant, inquit Chriſtus: Væ vobis qui ridetis nunc, quia lugebitis & flebitis. Signāter aūt dicit. *Beati qui*

Luc. 19.
1. Reg. 16.
Ierē 4.
Mich. 7.
Iſaiæ. 53.
Pſal. 78.
2. Cor. 7.
Ioel. 2.
Pſal. 41.
Pſal. 119.
Pſal. 6.
Rom 7.
Eccl. 2.
Luc. 6.

Universidad de Deusto
Biblioteca

lugent, non, qui tristantur. Vt enim tempore luctus, voluptates, honores, conuiuia, &c. posthabemus: ita hoc verbo nos ab illis alienos esse docuit. Subdit autem, *Quoniam ipsi consolabuntur*. Aptissima planè remuneratio: quia enim præceptum ipsum valde videbatur onerosum ac vehemèter molestum, hoc se promisit daturum, quod illud quàm maximè leue posset efficere. Cõsolatur autem cœlesti spiritu, qui temporarium luctum inæstimabili mentis gaudio pensat, ad æterna transfert, & sic intus exhilarat animum sibi bene cõscium, deq; futuræ vitæ præmiis certum, vt in atrocissimis etiam corporũ afflictionibus sibi gra

Consolatio diuina qui bus detur. tuletur. Ob id spiritus sanctus, Paracletus dicitur, id est, consolator, iuxta illud. Ego rogabo patrem, & alium paracletum dabit vobis. Alium, inquit, quem mundus non potest accipere, nec scit eum: videlicet sua consolatione, transitoriisq; gaudiis incrassatum habens cor. Idem dicit Sapiens: No

Ioan. 14. li Lamuel, vinũ dare Regibus, &c. sed mœrentibus. Vinum illud, spiritus sanctus est: Reges, diuites huius mundi, & in diuitiis superbis: his non datur spiritus sanctus. Nullum enim secretum, vbi regnat ebrietas. Hoc est, apud diuites non est tale secretũ, quale amat spiritus, nempe vt homo recogitet annos suos in amaritudine animæ, sedeat solitarius, & lugeat peccata sua, de quibus rationem redditurus est coram iudice summo: tale secretum nõ est apud diuites huius seculi: imò plerunque accidit, vt talium quispiã gustata aliqua vini huius portione, accepto scilicet aliquo dono spiritus, quæ idem spiritus distribuit, eo vtatur in superbiam, faciatque hæreses & schismata. Vnde subdit: Ne bibant, & obliuiscantur iudiciorum, &c. Date vinum mœ-

1. Cor. 12. rentibus, iis scilicet, quibus inest præsentis vitę tædium, & futuræ desiderium, &

Eccle. 4. idcirco laudant magis mortuos, quàm viuentes: isti bibant, accipiant spiritum sanctum, obliuiscantur huius egestatis, certi

Roma. 8. res facti ex isto pignore, quòd filii Dei sumus, & ex consequenti hæredes. Spiritus enim reddit testimonium spiritui nostro,

Psal 121. quòd filii Dei sumus. Vnde Dauid: Lætatus sum in iis quæ dicta sunt mihi. Hæc est consolatio nostra, quam Christus promittit, nempe quòd pedes nostri iam stant in atriis Ierusalem. Econtrà dicit: Vę vobis diuites, qui habetis consolationem vestram.

Et, Væ qui ridetis, quia flebitis. Auer- *Luc. 6.*
tat hoc à nobis Deus: lugeamus in præsenti, &c. *Beati qui esuriunt & sitiunt iustitiam, quoniam ipsi saturabuntur.* Publica omnium opinione res acerba est fames: & egestas res est, quam omnes fugiunt. Ob id mundus beatos eos prædicat, qui egestate non premuntur, qui rem familiarem auxerunt, ita, vt liceat affatim frui. Beatum dixerunt populum cui hæc sunt. Verùm feli- *Psal. 143.*
citas hominis, non ventris saturitate metiẽ da. Hinc Christus felices eos pronunciat, qui famem & sitim hanc à rebus corporeis & perituris trãstulerunt ad spiritualia: & cõcupiscentiam istam, quæ amore habendi flagrat, iubet in meliora conuerti. *Beati qui esuriunt & sitiũt, &c.* Esuries hîc nihil aliud *Iustitiã esurire quid.*
est, quàm desiderium. Iustitia autẽ ea est, quàm Paulus vbique prædicat, qua scilicet non tantùm corã Deo, sed etiam coram hominibus iusti sumus. Primò igitur esurit iustitiã, qui totis viribꝰ ad hoc nititur, vt verè iustus sit. qui se pauperem, miserum, ac peccatorem, & ad omne bonum insufficiẽtem agnoscit, & ob id ardẽti desiderio gratiam cœlestẽ, misericordiam, amorem, iustitiamq; Dei desiderat. O famẽ & sitim felicissimam. Nihil hoc homine beatius, qui suam infirmitatẽ semper agnoscit, & diuinam gratiã aridis faucibus vnisq; suspiriis sitit, & à solo cœlesti patre pendet. Et cõgruè talis esurire dicitur. Esuries enim corporis è stomachi vacuitate procedit, ac defectu cibi. Sic & spiritualis hęc esuries è cognitione proprię imbecillitatis, vnde Dauid: Anima mea sicut terra sine aqua tibi: velociter exaudi me, defecit spiritus meꝰ, *Psal. 142.*
&c. per totũ. Vides, quantùm ille cognouerit suam paupertatem: nos vix cogi possumus, vt vel semel eandẽ agnoscamus. Dein de esuriẽs corporaliter, nisi cibum habeat non quiescit, etiãsi omnia alia habeat: neq; enim quicquam famem sedare potest, nisi solus cibus. Sic spiritualiter esuriens, quicquid habeat, nõ quiescit, nisi Deum ipsum habeat, vnde Psalm. Quid mihi est in cœlo, & à te quid volui super terram? &c. Itẽ. *Psal. 72.*
Vnam petii à domino, hanc requiram, &c. *Psal. 26.*
Demum corporaliter esuriens, accepto cibo refocillatur, amat eum qui cibum ministrat, odit eum qui panem necessarium subtrahere nititur, imò si potest, occidit eundem. Sic sancti illi Veteris Testamenti, esuriebant Christum, vt panem viuum,

quo viuimus, & ob eam causam contra impios pugnabant, qui quantùm in ipsis erat, populũ Israel aut extinguere, aut indignum facere molliebantur, ne secũdùm promissionem partum conferretur vel da-

Exod. 32. retur Christus, iustitia sempiterna. Sic Moses vna die occidi fecit tria & viginti millia populi sui, qui per adorationẽ vituli Deũ ad hoc prouocauerant, vt delere vellet totum populũ, vnde Christus nascitur⁹ erat.

3. Reg. 18. Ob eandẽ causam Elias occidit quadringẽtos prophetas Baal. Esuriunt itaque iustitiam, qui gratiam Christi quærũt, idq; semper, semp enim est quod esuriatur, quodq; sitiator, quia semper delinquimus, semper imperfecti & incõstantes sumus. Secundò esuriunt iustitiã, qui nõ contẽti propria iu-

2. Cor. 12. Philip. 1. Psal. 50. stitia, eandẽ etiã in aliis desiderãt. Sic Paulus ait: Non quærro vestra, sed vos. Itẽ: Testis mihi Deus est, quõ cupiã vos oẽs in visceribus Iesu Christi. Sic Dauid: Docebo iniquos vias tuas. Idẽ facit bonus Christianus, potissimùm erga eos qui suæ curæ cõmissi sunt, vt filii, & familia. Sic Iob manè

Iob 1. surgens offerebat pro filiis. Ne fortè (inqt) peccauerint filii mei, &c. Sed væ impiis parentibus, qui nedũ filios negligunt, sed & pessima vita ad malũ incitãt. Tertiò esurit iustitiã, qui diligit veritatẽ, iustitiã, concordiam, pacẽ, ordinẽ inter christianos, &c. & vbi quippiã illorum perire vider, pro virili resarcire conatur, &c. de oĩbus his dicitur: *Beati qui esuriunt.* Sequitur: *Quoniã ipsi saturabuntur*, id est, suorum desideriorum cõpotes fient. Idẽ promittit mundus auaris, sed mẽtitur. Auaritia enim semp insatiabilis est, & neq; copia, neq; inopia minuitur. Terrena siquidẽ bona magis irritant, & *Satietas ve ra quæ.* prouocant cupiditatẽ quàm satiant. Solus aũt deꝰ desideria nostra satiare põt. Bene igitur dicitur: Beati qui Dei iustitiã sitiũt, hi enim

Ioan. 4. reficiunt, & veris bonis replentur. De hac satietate dicitur: Qui biberit ex aqua, quã ego dabo, &c. fiet in eo fons salientis è pectore in iustitiam, è morte ad vitã, è dãnatione ad salutẽ, è terra ad cœlũ. Qualis autem

e 2 hæc satietas sit, maximè in morte claresci: sicut & in morte claresci, quàm omniũ bonorum egentes fuerint diuites huius seculi. Hinc & beata Virgo in cantico suo: Esurientes impleuit bonis, & diuites, &c. Inscrutabilia sunt hæc opera Dei, implere scilicet, & dimittere inanẽ: & tamen tam desides sumus, quòd hæc non cogitamus.

Quem Deus replet, quid ei officere potest mundus? Quem Deus relinquit, quis eum consolabitur: Qui indignationem patris aut principis incurrit, tristatur, timet; hîc autem nullus dolet. Econtrà, qui gratiam patris aut principis habet, gaudet: nos tamẽ huiusmodi promissiones habẽtes non exhilaramur. O infidelitas, &c. Ostendit superiùs Christus vias ad regnum cœlorum, ad possessionẽ terræ, ad internam cõsolationem, ad veram satietatẽ. Nunc viam ad consequendam misericordiã aperit, dicẽs: *Misericordia quid. Apoc. 20.* *Beati misericordes, &c* Misericordia est reuelatio alienæ miseriæ. Vbi igitur nulla miseria, ibi nõ opꝰ est misericordia: sicut in cœlo, vbi absterget Deus omnẽ lachrymã ab oculis sanctorum. Terra autẽ plena est miseria, ideo docetur misericordia. Multiplex miseria, multiplex econtrà est misericordia. Corporalis scilicet, & spiritualis. *Misericordia duplex* Corporalis, vt pascere esurientẽ, &c. Spiritualis, vt esurientẽ reficere sciẽtia, nudos vestire virtutibus, infirmũ in fide suscipere, ad mortẽ tractos feruẽti oratione eripere, famã fratris cõseruare. &c. De vtrisque loquitor Christus, vtrũq; enim hominẽ saluare venerat, & de vtroq; nobis mãdauit. Vide aũt quomodo dicat: *Beati misericordes* *Misericordes qui.* scilicet cum effectu: cõtra eos qui cõpatiũtur quidem, sed non adiuuant, etiamsi possunt. Vnde Ioannes: Qui habet substãtiam *1. Ioan. 3.* huiꝰ mũdi, & viderit fratrẽ, &c sequitur, Quomodo charitas dei manet in eo? Sic ego dico, qui viderit fratrẽ errantẽ, &c. & nõ reduxit, quõ charitas Dei est in eo? Sic de eo, qui audit famã fratris lædi, nec excusat, &c. Vnde: Nõ diligamꝰ nos verbo, &c. *Ibidem.* Deinde hoc verbo, *misericordes*, docet nostram misericordiam procedere debere ex fraterna charitate, non ex tristitia, aut ne- *2. Cor. 9.* cessitate, nõ ex affectu carnali, nõ ex appetitu laudis. Alioqui audies: Amen dico vobis, receperunt mercedem suam. Neq; ex rapina vel vsura procedat: Qui enim im- *Eccl. 34.* molat de substãtia pauperũ, quasi qui filiũ occidit. Postremò hoc verbo, *misericordes*, omnem nobis excusationẽ adimit: nemo enim est, qui nõ possit misereri, cũ hîc thesaurus non è penu, sed è corde procedat. Nõ potes temporalia erogare, non scis eruditè ac docere, &c. saltẽ ex animo potes cõdolere, ac pro necessitate fratris orare. Sẽsus igitur huius loci est: *Beati misericordes*, id est, qui pro fraterna charitate alienã mi-

feriam, suam esse ducunt, qui proximi malis indolescunt, & quicquid habent dotis, id aliis subleuandis impendunt, & liberaliter re, opere, & consilio adiuuant. Nihil hac virtute Deo gratius: facere misericordiam. Deo magis placet quàm victimæ. Et Christus: Estote, inquit, misericordes, sicut pater vester cœlestis. Item, vt sitis filii patris: quasi dicat, hac sola re effici potestis filii Dei. Quid enim in deo sic nobis commendatur, vt misericordia? Misericordiæ Domini, quòd non sumus consumpti: & vt eius misericordiæ memores simus, pauperes aliquos reliquit. Petit igitur pauper ob amorem Dei. Quis tam saxeus, quem hoc verbum nó emolliat? Sed ò duritiam nostram. Membrum tuum tabescit inedia, imò Christus ipse, & tu in deliciis viuis, &c. Christianum te profiteris, & potes videre pereuntem fratrem, quem Christus sanguine redemit? Quid de his dicam, qui pauperes etiam opprimunt, &c. Sunt qui cupiunt scire, quid Deo acceptum facere possint: id autem vno verbo Christus edocet: Quod vni ex minimis meis fecistis, &c. Quid leuius? Si in extremo vitæ positus, posses pecunia vitam redimere, quid non dares? Et ecce potes æternam vitam redimere, & torpes otio? Induite igitur vt electi viscera misericordiæ, &c. Addit autem Christus, quod omnium maximè nos mouere debet: *Quoniam*, inquit, *ipsi misericordiam consequentur*. Quis non optat consequi misericordiam? Si iniquitates obseruaueris, &c. Quid aliud hoc tempore quærimus? Vis igitur misericordiam, exhibe misericordiam: nemo magis dignus misericordia eo, qui aliorum miserias subleuandis inuigilat. Non igitur sumptum facit, qui proximo miseretur, sed lucrum. Apud homines quidem, vt mundus censet, pauperescunt misericordes, sed non apud Deum. Fœneratur (inquit) Deo qui facit misericordiam. Subleuasti tua pecunia fratris inopiam, tibi reddet Deus opes suas, &c. In summa, Qualem te exhibes proximo, talem habebis Deum. Qui sequitur misericordiam, inueniet vitam, & qui pronus est ad miserendum, benedicetur. Ecótrà, iudicium sine misericordia ei, qui non facit misericordiam. Ob eam causam diuiti epuloni gutta aquæ denegata est, & negabitur in sempiternum. Ob eam causam dicit Christus: Ite maledicti, &c. Esuriui enim, &c. Qualem igitur Deum habere cupis, talem te proximis exhibero. Id quoque curæ sit tibi, ne aliis beneficus, tibi pernicioſus sis: aliorũ necessitatibus subleuandis studiosus, & tuæ salutis negligens. Miserere animæ tuæ, placens Deo. Nunc ad Matthæum reuertamur. Ait itaq; Christus: *Beati mundo corde: quoniam ipsi Deum videbunt*. Quanta sit hæc promissio, carnalis homo capere nescit, imò nemo nouit, nisi qui spiritu Dei illuminatus sit: potest tamẽ aliqua ex parte demõstrari, ex corporali visu. Suauis admodum res videtur, oculis intueri lucem, & mundi theatrum contẽplari, nihilque mũdi iudicio, miserabilius cæcitate: hæc enim omne gaudium aufert, imò & ipsam vitam molestam facit. Vnde Tobias: Quale gaudium mihi esse potest, qui in tenebris sedeo? &c. Denique, si cui adempta cæcitate, contingat denuo videre lucem, non aliter sibi gratulatur, quàm si redijsset ab infernis. Quare, si res tam optãda videtur aspicere solẽ oculis corporeis, quantò felicius est, oculis animi contueri Deum, Solis & omnium rerum conditorem: Si tantùm oblectant creaturæ oculos carnis, quãtũ oblectat ipse creator oculos mentis? Si tam miserum videtur carere visu corporis, quantò miserius non videre eum, à quo vita nostra, & omne bonum, sine quo nullum bonum? Id quod Dauid satis apertè indicat, cùm dicit: Oculi omniũ in te sperant Domine, &c. Aperis tu manum tuam, &c. Item, omnia à te expectant, vt des illis escam in tempore. Dante te colligent, &c. auertente te faciem, turbabuntur, &c. Quid hæc verba sibi volunt aliud, quàm quòd è manu Domini præcipuè prodeat omne bonum, & non tantùm è verbis aut industria nostra: & quòd omnis creatura Deo aspiciente & fauẽte subsistat, ipso autem auertente faciem pereat, atque deficiat in mortem? Si hæc in corporalibus, quæ videntur nostra industria cõparari, ita se habent: multo magis in spiritualibus, quorũ omnes ex nobis vacui sumus. Hinc Dauid: Tibi, inquit, dixit cor meũ, &c. Ne auertas faciem tuã, &c. Quoniam pater meus, &c. dereliquerunt me: quasi dicat, te absente nihil virtũ, vel solatii sentio, etiã à quacũq; creatura. Hinc & Paulus nõ aliud precatur Ephesijs: Det, inq̃t, vobis de⁹ glorię, spiritũ sapiẽtię: &c. illuminatos oculos cordis, &c. Deniq; si tãto exul

Prouer. 21. Matth. 6.

Threno 3.

Matt. 26.

Prou. 19.

Prou. 21. Iacob. 2.

Luc 16. Matt. 25.

Eccle. 30.

Tob. 5.

Deũ videre quid sit & quã secundum.

Psal. 144. Psal. 103.

Psal. 26.

Ephe. 1.

rat gaudio, qui lucem corporis recuperat: quãtò beatiores sunt, quibus adempta mẽtis caligine, datum est intus cernere Deum, rotius lętitię fontem? quem videre summa felicitas est. Hunc autem intuitum Christus hîc promittit: *Beati mundo corde, &c. Videbunt*, inquit: in patria scilicet, vbi videbimus

1. Ioan. 3.

Deum sicut est: sed de hoc nihil nunc dicetur. Videbunt & hîc, non oculis carnis, sed mentis. Videre enim cognoscere est. Cognoscit autem Deũ, non qui scrutatur matestatem Dei, is enim opprimitur à gloria:

Iob. 36.

Memento, inquit, quòd ignores opus eius, hoc est, teipsum, qui ad imaginem Dei factus es, multò minus factorem. Sed is cognoscit Deum, qui videt eius bonitatem, misericordiam, paternum affectũ ad nos, bonamque eius voluntatem. Econtrà, qui hoc non videt, ignarus Dei est, etiamsi subtilitate ingenii vincat Aristotelẽ. Quid autem miserius eo homine, qui non videt, misi Deum iratum? Huius exemplum tibi sit

Gene. 4.

impius Cain, cui dicitur: Quid fecisti? maledicta terra, &c. vagus & profugus eris, &c. Omnia hæc sentit is, qui Deum non videt. Primò, ob oculos sibi veniunt peccata. Iuxta illud Arguam te, & statuam contra faciẽ tuam. Hic ampliùs nulla fuga. Sẽcit hic homo infernum in se, & nisi adsit Euangeliũ desperat, sicut Iudas: Peccaui tradens sanguinem, &c. Qualem pœnam talis homo sentiat, nemo facilè dixerit. Deinde nunquam sine timore est, vt Cain: Omnis qui

Psal. 49. Isai. 48. Leuit. 26.

viderit me, interficiet me. Non est pax impiis. Dabit tibi Dominus cor pauidum, &c. Deutero. 28. Terrebit eos sonitus folii volantis, & timent quasi gladium. Item: Fugit

Prouer. 28.

impius nemine persequente, &c. Vagus & profugus eris à facie Domini. Nulla ei cum Deo societas aut sanctitas, quo quid miserabilius? Et demum, maledicta etiam terra in opere tuo: neque enim impius, quantumcũque terrena congesserit, cõquiescere potest, sed semper laborat. Non sic autẽ sancti, qui cognoscũt Deum adiutorem, &c. Vides, quanta mala incurrat, qui Deũ non videt? Econtrà autem quid felicius quàm videre Deum misericordem, pium, patrẽ, &c. semper ad nos respicientem? Quantũ hoc consolationis adferat homini, testatur

Apoc. 5. Ioan. 17.

sanctiquique, qui etiam ibant gaudentes à conspectu cõcilii, &c. Testatur & ipse christus: Hæc est vita æterna, vt cognoscant te

Exod. 33.

solum Deum, &c. Hinc & Mosi dicitur: Non videbit me homo, & viuet: quasi diceret, qui hunc intuitum habuerit, is in aliam vitam transmutabitur, vitam cœlestẽ viuet, &c. Sed quo medio ad hoc perringere possumus? Audi Christum: *Beati mundo corde, &c.* Nisi oculus mundus & sanus fuerit, nihil videbis. Quod autem squamæ aut puluis iniectus, est oculis: hoc immunditia & peccata sunt animo. Mũdum igitur cor est, quod alienum est, nedum ab opere malo, sed & ab affectu, in quo nihil pulueris residet mundanarum cupiditatũ, quod alienum est etiã ab amore sui, quod à Deo pẽdet: hoc oculo videtur Deus. Speculum si mundũ est, recipit in se imagines, sic & anima. Vis igitur videre Deum? mũda cor lachrymis, contritione, confessione. Si in extremis finibus terræ medicus esset, qui visum oculorum posset restituere, ad ipsum curreres, nec laborem, nec expẽsas curares. multò magis id tibi faciẽdum pro visu spirituali, &c. Verùm quantuncũque cor mundaueris, nihil efficies, nisi lumen adsit supernum, id quod & in corporalibus vides, vnde Psalmista: Cõuerte nos scilicet spiritu tuo ad te, & ostende faciẽ, id est, præsentiam gratiæ tuæ, & salui erimus, non tantùm nostris viribus, sed illuminatione vultus tui. Ad hoc ipsum Dauid nos suo exemplo hortatur. Exquisiui, inquit, Dominum, & exaudiuit me, &c. quasi dicat: expertus sum, quòd non derelinquit sperantes in se. Accedite igitur & vos ad eum, & illuminamini, & facies vestræ non confundẽtur. Certè obseruare decet hunc sermonem omnes: ostendit enim quanta promissa mundis cordibus parata sint, nempe visio Dei: quæ quàm sit appetenda, ostensum est. Atque vtinam tanta nobis cura esset recuperandi interni obtutus, quantam pro externo conseruãdo, aut recuperando habemus. Quis enim corpore cæcus, non omnibus fortunis suis visũ redimeret? Adeò intoleranda res videtur, carere visu. Verùm multò periculosius est, ex parte cæcum esse, qua videtur Deus: & tamen hîc torpemus, &c. nonnunquam & amamus eandem cæcitatem. Huius ratio est: quòd grauitatem peccati non sentimus: quare si vel parùm agnosceremus, quã malum & amarum sit derelinquere Deum, & derelinqui à Deo, totus mundus nobis angustus esset, &c. Verùm hac astutia vtitur diabolus, qui tempore sanitatis, peccatorũ

Cor mundũ quid.

Psal. 79.

Psal. 33.

Ier. 2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

grauitatem celat, imò leuia reddit, vt in peccatis retineat hominem: tēpore autē mortis eadem nimiùm aggrauat, vt ad desperationem inducat. Vbi si vera & viua fides, verbumq; Dei desit, quis nō desperet? Magna itaque gratia est, si nunc alicui ostenda tur grauitas peccatorum. Hanc sentiebat Dauid cùm diceret: Domine ne in furore
Psal. 37. arguas me, &c. quoniam sagittæ tuæ, &c. Quoniam iniquitates meæ supergressæ sūt caput meū, &c. Domine ante te omne desiderium meum, &c. Det Deus, vt hic cor mundare possimus, &c. Sequitur: *Beati pacifici, quoniam filij Dei vocabuntur.* Hic vides verum esse, quod Sapiens ait. Tempus bel
Eccle. 3. li, & tempus pacis: tempus occidendi, & tempus sanandi. Quasi diceret, tēpus quo bellare licuit, ac impios occidere: rursum tempus aliud, quo pax suadetur & patien-
Hebr. 11. tia. Commendantur ab Apostolo sancti illi patres, Dauid, Gedeon, Baruch, Iepthe, Sampson, &c. quòd per fidem vicerunt regna, castra verterūt exterorum, &c. Idem
Iudic. 5. dicit Delbora: Cor meum diligit principes Israel, qui obtulerunt sponte animas suas: non quòd bellum in se sit res laude digna, sed quòd in fide pugnauerūt, quòd impiis illis, qui radicē è qua Christus proditurus erat extinguere volebant, restiterunt. Tunc igitur magis expediebat occidere, quàm occidi. Ob eam causam bellā-
Bellare cur antiquis licuit. res laudantur: nobis enim & toti mundo bellarunt. Postquam autem Christus venit, tempus pacis est & sanandi, commendatur pax & patientia. Nunc enim magis
Philip. 1: expedit occidi, quàm occidere: Mori enim nobis lucrum est. Nec quisquā, quātunuis insaniat, amodò nobis Christum eripere potest. Hinc & Apostolis cuncta belli instrumenta è manibus excusit, dicens Petro: Conuerte gladium in locum suum: quasi diceret, quid opus nunc impijs resistere gladio, cùm omnibus iam optandum sit mori, & esse cum Christo. Non quòd
Philip. 1. legitima bella, quæ pro Christiani populi salute, cum magno merito plerunque obeuntur, damnet Euangelica vita: sed p priuatis hominibus, & quibus publicæ salutis tuendæ cura non imminet, patientia, & eorum malorum quæ ab hominibus possunt inferri, quibus pax & fraterna charitas turbari solent, commendetur tolerantia. Hue enim pertinent ista & similia. Illo itaque seculo, rei militaris peritia magni appendebatur: hoc verò plus valet, patientia & tolerantia inter nos animi impetus declinasse, quàm mille bella vicisse. Hinc & hoc loco Christus beatos dicit pacificos. Pacifici autem sunt *Pacifici qui sint?* qui nedum in se, sed & erga alios pacem habent, & amant, atque procurant. Vulgus mortalium beatos iudicat, qui rebus ex animi sententia compositis, degunt in in otio, neque quenquam habent, qui sibi facessat negotium. Christus autem eos beatos dicit, qui non contēti propria quiete, sed ad eandem alios inducunt. Primò igitur pacifici sunt, qui pacem ad Deū habent, atque ad eandem alios inducunt. Tales erant Apostoli, nuncij scilicet pa- *2. Cor. 5.* cis, vnde Paulus dicit: Deus reconciliauit nos sibi per Christum, & dedit nobis ministerium reconciliationis, &c. Legatione igitur fungimur, &c. Obsecramus igitur pro Christo, reconciliamini Deo. Ob eandem causam, & pacem gratiamque à Deo in omnibus Epistolis suis optat. Secundò pacifici sunt, qui hæreses & schismata, si quæ oriantur inter fideles, dissoluunt. Sic Paulus Corinthios dissensionibus & sectis *2. Cor. 3.* turbatos, ad vnitatem fidei hortatur: Nunquid (ait) Paulus pro vobis crucifixus est, &c. Ad idem hortatur alibi: Si quæ consolatio spiritus, &c. implete gaudium meū, *Philip. 2.* vt idem sentiatis, vt nihil inter vos fiat per contentionem, aut inanem gloriam, &c. Tertiò pacifici sunt, qui postquam in se ipsis affectum iræ ac vindictæ compresserūt, studēt & inter alios dissidentes sarcire cō cordiam. O opus summa laude dignum: nihil enim Deo gratius mutua charitate & beneuolentia, quam qui inter fratres tueri aut resarcire studet, Deo summè charus est. Huiusmodi pacem internam & exter nā quærere, etsi omnibus nobis cōueniat, præcipuè tamen Episcopis, quorū propriū officiū id est: Datū est eīm eis ministeriū re *2. Cor. 5.* conciliationis, &c. Sequitur promissio: *Quoniā filij Dei vocabūtur*, Quid hac promissione beatius? Videte, qualem charitatē dedit *1. Ioan. 3.* nobis Deus vt filij Dei nominemur, & simus: *Gala. 4.* quia filij, & hęredes. Cōgruè aūt pacifici, si *Pacifici filij Dei vocantur.* lij Dei vocabūtur: si quidē christo Dei vnigenito similimi sunt: Christus eīm primus *Colo. 2.* pacis nuncius, imò autor fuit. Quid cīm po- *Ephe. 2.* tissimē aliud fecit, quā quòd nos Deo recōciliauit, quòd chyrographum damnationis nostræ, cruci affixit, quòd parietem inimi-

citiarum dissoluit, eandemque pacem nūciauit iis qui longe, & iis qui propè? Denique nothum arguit morum dissimilitudo, verum autem filium patris imitatio. Deus autem gratis condonat omnia peccata, inuitat omnes nos ad pacem & amicitiam, vltrò se præbet propitium omnibus, qui anteactæ vitæ pœnitentiam agunt. Non igitur agnoscet pro filiis suis, nisi qui tales se præbuerint erga fratres, qualem ipse se præbuit erga vniuersos. Pater carnalis exhæredat filios, quibus non conuenit cum reliquis fratribus. Ita pater cœlestis abdicaturus est pacis osores, & dissidiorum autores. Sex eīm species (ait Sapiens) odit Deus, *Prouer. 6.* & septimum detestatur anima mea, &c. Is autem est, qui seminat inter fratres discordias. Cùm igitur pacifici filii Dei sint, restat, pacis osores filios esse diaboli, iuxta il- *Ioan. 8.* lud Christi: Vos ex patre diabolo estis, & *Diaboli de sideria.* desideria patris vestri perficitis, &c. Desideria Diaboli ab initio fuerunt, Deo repugnare. à Deo etiā alios alienare, discordias facere, aliorum salutem impedire, &c. Qui hæc desideria Diaboli perficit, sciat se eiusdem filium. Hinc Paulus ad Elimam Magum: O plene omni dolo fili diaboli, &c. Nos itaq; quæ pacis sunt sectemur, & Deo pacis erit nobiscum. Hactenus quibus mediis ad veram beatitudinem perueniatur Christus edocuit. quid Christianū deceat, & quid ad veram pietatē requiratur. Quoniam autem malis admixti sunt boni, & ecōtrà, pluresq; ferè vbique sunt impii, si cut maior pars paleæ sunt, &c. (id quod & saluator declarat: Multi sunt vocati, pauci *Matth. 20* electi. Vbi autem non idem animus & affectus est, vera charitas esse non potest, similitudo enim est causa dilectionis, & ecōtrà dissimilitudo causa odij) Hinc fit, vt qui piè viuere volunt, persecutionem patian- *2. Tim. 3.* tur. Hinc impiorum illa vox: Circumue- *Sapien. 2.* niamus iustum, quoniam contrarius est o- *Ioan. 16.* peribus nostris. Hinc & Christus dicit: In *Matth. 10* mundo pressuram habebitis. Idem mun- *Ioan. 15.* dus est, idemque ingenium habet, vt olim. Si parrem familiās vocauerūt Beelzebub, &c. Si me persecuti sunt, & vos persequētur, &c. Nihil melius tibi de mundo polliceris. Adhæc plerunque vsuenit, vt impii pro benefactis malefacta reddant, affligantque bene merentes. Hic proinde patientia tolerantiaque opus est, nē quod dissidium cum vllis hominibus habeam⁹, sed æquo animo eorum iniurias feramus. Hoc vltimò docet Christus, cùm ait: *Beati qui* *Matth. 5.* *persecutionem patiuntur, &c.* Pluribus instituerat nos Christus ad veram pietatē, nūc tu fine addit probationem qua cognoscamus, an vera in nobis sit pietas. Hęc autem probatio fit per tribulationem. Quid pro- *Luca. 8.* dest ad tempus credere, si in tempore tentationis recedas? Multa vt aurum rutilant, sed in igne consumuntur. Multi videntur esurire iustitiam, &c. sed tempore tribulationis deficiunt. Non magnam laudem meretur, qui tempore prosperitatis credit, esurit iustitiā, &c. sed qui oia bona facit, & tamen despicitur, blasphematur, fugatur, occiditur. Qui hic perseuerat, aurū purū est, laudem meretur. *Beati qui persecutionē, &c.* Quasi diceret, beati estis, non cùm mūdus ob sanctitatē vos laudat, honorat, &c. non in hoc est perfectio, sed cùm irridet, persequitur, &c. tunc beati estis, tunc similes sanctis, imitatores mei, &c. Vide autē Domini clementiam, & condescensionē. Ardua quidem res est, factuque difficillima, quam hic docet: verùm nihil non agit, quò eandē leuem reddat. Addit proinde consolationes: quarū prima est, quòd beatos nominat huiusmodi homines. Mundo quidem videtur horrendum, tribulationes perpeti & crucē: nec mirum, impiis enim *Gene. 3.* omnia maledicta sunt. Hinc Adamo post *Deut. 28.* peccatum omnia maledicuntur, &c. Hinc Moses: Si non audieris vocem Domini, venient super te omnes maledictiones, &c. Nō quòd res ipsæ maledictæ sint in se, sed tantùm impijs maledictæ sunt: sanctis autem omnia benedicta sunt, iuxta illud: Scimus quoniam diligentibus Deum omnia cooperantur, &c. Fames scilicet, mors, *Roma. 8.* crux, &c. Omnia benedicta sunt, ex Christi battalione. Cùm enim ipse sit sanctus & benedictus, omnia suo attactu sanctificauit & benedixit. Nō igitur miseri & plorandi sunt, qui persecutionem patiuntur propter Deum, quemadmodum mundus iudicat, sed beati. Deinde tales beati sunt, quia crux, vera via ad gloriam est, hinc chri- *Ioan. 13.* stus ait: Nunc glorificatus est filius hominis. Mundus diceret, nunc proditus est, ab iectus, contemptus, coudemnatus est filius hominis: sed quia Christus per hanc ignominiam, & crucis turpitudinem ingressuru serat in gloriam patris, ideo proditionē & condemnationem vocat glorificationē:

Universidad de Deusto
Biblioteca

Nunc glorificatus est, id est nunc initium est glorificationis. Hinc Christus postquã prædixerat passionem, ostendit & gloriam in transfiguratione, quia per crucé via ad gloriam. Hæc igitur prima consolatio sit in tribulatione, quòd beati dicũtur, quòd per eandem ad beatitudinem peruenitur. Quid enim obest, si mundus aliter iudicet? Non cessas seminare agrum, etiamsi stultus quispiam te irrideat, vt qui congregata dispergas: scis enim ea via centuplum redire. Deinde te consoletur, quòd crux per Christi crucem benedicta sit. Cuius figuram habes in aquis Marath, quę immisso ligno dulcoratæ sunt. *Exo. 15.* Sic egressus de Ægypto, statim veniés ad Marath, sustinebis persecutionem: verùm immissa cruce Christi dulcescet. Verùm prius clamandũ ad Deũ exemplo Mosi, vt lignum ipse ascédat, passionem Christi ipse cordi inscribat, &c. Addit secundò Christus, *propter iustitiam.* Graue quidem est pro commissis pati, nec mirum, cùm ad externã pœnam accedat animus malè sibi conscius. Vero autem Christiano summum gaudium est pati pro innocentia, iustitia, veritate, Deo ipso. Quid enim hominem contristabit, vbi animus bene sibi conscius est? Id enim etiam olim gentilibus quibusdam gaudio erat. *Crucis consolationes.* Christus (ait Paulus) proposito sibi gaudio, sustinuit crucem: vtiq; propter nos. Quis non econtrà gaudeat, si pro Christo aliquid pati? Hinc Apostoli ibant gaudentes à conspectu concilij, &c. Hinc Paulus gloriatur in afflictionibus. Hinc & dicit: Vobis datum est, non solùm vt in Christũ credatis, sed etiam vt pro illo patiamini. En hæc secunda est consolatio, sine scilicet nostro commerito pati, & pro Christo. Tertiam consolationem addit cùm dicit, *quoniam ipsorum est regnum cœlorum.* Quis propter hoc consequendum non omnia, vel arduissima æquo hilariq; ferret animo? Cernimus quosdam ob exiguas voluptates, ob pecuniæ amorem, & ampliandę possessionis cupiditatem, nihil non pati. Impiger extremos currit mercator ad Indos. Per mare pauperiem fugiens, per saxa, per ignes. Et tamen incertus est, an aliquid lucrari possit: quòd si etiam lucretur, auget curas, potest denuo perdere, denique ea relinquere oportet. Nobis autem & certa, promissio, & stabilis æternaq; hæreditas promittitur. Hanc viderat Petrus, ideo ait: Do

Heb 12. Act 5. 2. Cor. 12.

Philip. 1.

Matt. 17.

mine bonum est nos hic esse, &c. Circa hũc locum Matthæi: *Beati qui persecutionem patiuntur, &c.* diligẽter obseruandum esse duco, veram pietatẽ non nisi tribulatione probari. Neq; enim perfecta virtus, aut fides est, quæ in tentatione deficit. Neq; vnquã clarius & intimùs perspicere potes, qui sis intus & in cute, quã in tentatione. Quis credidisset tam infirmum fuisse Petrũ, nisi tentatio aduenisset? Verùm quantumuis graue sit persecutionem pati, aut rerum tẽporalium iacturam facere, non parùm tamen grauius est, probra conuiciaq; citra commeritum pati. Sunt enim, qui rei familiaris damnum, corporisq; cruciatum, &c. perferunt: ac cùm ad hæc opprobria accedunt, deuicti labascũt. Multi sibiipsis mortem consciscunt, ne aliorum probra ferre cogantur. Et Iob quantumuis multas calamitates sustinebat, tunc tamẽ maximè turbabatur, quum exprobrarent ei amici, quasi propter peccata sua pateretur. Breuiter, nemo facilè tolerat famæ suæ labem prẽter meritum aspergi, nemo non in vindictę cupiditatem exardescit, atrocibus conuiciis impetitus. Hoc autem mundi ingeniũ est, vt non possit nõ persequi iustos: & vt hoc iustè se facere ostẽdat, crimina grauissima, sed ficta & falsa eisdem obiicit. Sic Christo contigit, quem accusabant, quasi prohiberet dari tributa Cæsari, &c. Ita Stephano dicebant: Hic homo non cessat loqui verba blasphemiæ. Sic & Paulum insimulabant: Hic est homo qui aduersum legẽ, &c. vbique docet. Sic postea Christiani tãquam seductores & seditiosi ab omnibus fugabantur, & occidebantur, vt æstimarent eorum aduersarii se obsequium præstare Deo, &c. Spectaculum erant mũdo, &c. Hæc omnia præuidens Christus, suos aduersum hæc mala munit, ac consolatur dicens: *Beati estis cùm maledixerint vobis homines, & persecuti vos fuerint, & dixerint omne malum aduersus vos mentientes, propter me: gaudete & exultate, quoniam merces vestra copiosa est in cœlis: sic enim persecuti sunt Prophetas qui fuerunt ante vos.* Verba hæc prolixa expositione non indigent, sed syncera fide, vtq; Christiano animo excipiantur: aliter enim mundus iudicat. Recta igitur fide verba Christi arripe, credẽs te verè beatum esse in huiusmodi, quantoncunq; diuersum videatur. Quomodo enim beatior esse posses, quàm cùm habes innocentiam

Tentatione probamur.

Iob. 19.

Luc. 23. Act. 7. Act. 25.

Ioan. 16. 1. Corin. 4.

Beatus vir qui sic.

pietatem, iustitiam, veritatem Deũipsum?

2. Cor. 11. Philip. 1. Sic Paulus gloriatur in afflictionibus suis. Sic & Philippensibus scribit: Vobis datũ est, non solùm vt credatis, sed & patiamini pro Christo, quasi magnum aliquod bonum assecuti sint. Verùm non omnes, quibus maledicta & probra ingeruntur, beati sunt. Sunt enim quibus ab omnibus maledicatur, malaq; imprecantur, sed suo vitio, non propter Deum: adeò enim immites, ac seueros & inhumanos se exhibent erga alios, præsertim pauperes, vt meritò ab omnibus odio habeantur. Sunt item de quibus multa mala dicuntur, sed vera: sic enim viuunt, vt nihil boni de eis dici possit, aut conspici. De iis loquitur Christus. Quid enim meriti habet, qui ob sua malefacta, &c. malè audit? Ob id signanter addit: *Mentientes propter me.* Tunc enim beatus es, si propter Christum malè audias: & ea non sint vera, quæ de te mala prædicantur. *1. Pet. 4.* Sic Petrus ait: Nemo vestrum patiatur vt latro, aut fur, &c. & ad consolationem piorum subdit: Tempus est vt iudicium incipiat à domo Dei, &c. vsq; ad finem capitis. Quasi diceret, nunc iudicium Dei imminet sanctis, postea autem impijs in æternum iudicabuntur, ideò ait: Qui patitur, commendet animam suam Deo fideli creatori. Sic Christus hìc addit consolationem dicens. *Gaudete & exultate, &c.* quasi diceret: quòd magis illi sæuierint persequendo, hoc magis tibi creuerit præmium: damna ab illis illata in lucrum cedent, crimina falsò intentata vertentur in gloriam, non solùm apud Deum (cui placuisse abundè satis est, etiamsi toti mundo displiceas) sed interim etiam apud homines. Quantam gloriam meruerunt etiam in mundo Apostoli? &c. Non igitur tibi sit curę, qualis ab hominibus iudiceris, aut ab humano die. Nemini sis offendiculo, omnibus prodesse studeas, & aliorum iniurias, probra, &c. æquo animo suscipias: & ne tibi hoc onerosum sit, cogita quanta merces tibi reposita sit in cœlis. En hęc est perfectio Christiani: verùm hanc sublimem atque heroicam virtutem, nemo præstare potest, nisi huc per gradus illos, quos antè posuit, peruenerit. Si tumorem animi abiecerit, ac vindictæ cupiditatem, si cogitet se peregrinum, si nihil sitiat nisi iustitiam, si omnibus malis succurrere studeat, si cor habeat non aliò spectans,

Persecutio nẽ pax non semper laudabile.

non alio se oblectans, quàm Deo, si pacificus fuerit: tunc demum præstabit hæc, quæ nullus alius præstabit. Vnum tamen obiter hic obseruandum, ac adnotandum est, æternam scilicet beatitudinem hìc mercedem dici: quasi debeatur operibus nostris, id quod & aliàs nõ semel legis in scriptura, vt est illud Venite benedicti, &c. Esuriui enim, &c. Verùm huic dicto refraga- *Matt 25* ri videtur Paulus qui dicit, Donũ Dei est *Rom. 6.* vita æterna. Donum inquit, non merces: significans nimirum, opera nostra non esse meritoria vitæ æternæ: Si enim ex gratia, iam non ex operibus, alioqui gratia non esset gratia: sin ex operibus, non iam ex gratia. Videntur itaque merces & gratia sibi *Rom. 11.* aduersari. Ad idem facit illud: Non sunt *Roma. 8.* condignæ passiones, &c. multò minùs opera. Christus denique apud Lucam: Quis *Luce. 17.* vestrum habet seruum arantem, &c. nunquid gratiam habet seruo illi? &c. Sic vos cùm feceritis omnia, dicite, serui inutiles sumus. Si serui inutiles, quæ nobis merces debetur? Respondeo. Vita æterna merces *Vita æterna merces est & gratia.* est, & donum vel gratia. Donum quidem, quia munificentia Dei donatur nobis. Est quoque merces, iuxta illud Apostoli: Abũdate in omni opere bono, scientes quòd labor vester non est inanis in domino. Non enim iniustus est Deus, vt obliuiscatur operis vestri, & dilectionis quam ostẽdistis in nomine ipsius, &c. Atque ideo bene operantibus vsque in finem, & in Deo sperantibus, proponenda est vita æterna, tanquam gratia filiis Dei per Christum misericorditer promissa, & tanquam merces bonis ipsorum operibus & meritis reddenda ex ipsius promissione. Absit tamen vt Christianus homo vel confidat vel glorietur, & non in Domino: cuius tanta est erga omnes homines bonitas, vt eorum velit esse merita quæ sunt ipsius dona. Verax & fidelis est Deus. Tu autem quodcũque potest manus tua instanter operare, neque tãti opera tua æstimes, committe Deo: quanto tu ea maiora æstimas, tanto minora eadem æstimat Deus, & econtrà. *Gaudete igitur quoniam merces vestra, &c.* En quanta cõsolatio? Addit autem & aliam: *Sic enim & persecuti sunt Prophetas, qui fuerunt ante vos.* Quanta consolatio? non solos nos esse qui huiusmodi patimur, sed & eadem passos Prophetas, qui tamen Deo gratissimi fuerunt, & hoc pacto nos ad eorum similitu-

Universidad de Deusto
Biblioteca

dinem peruenire, &c. Hactenus Christus Euangelicæ vitæ normam paucis perstrinxit, quidque remunerationis obseruantibus sua largitate daturus sit ostendit: nunc quales esse velit Euangelij præcones & Dominici gregis pastores, pulchris metaphoris demonstrat: nam ferè vsu fit, vt qualis sit pastor talis sit grex. Ardua res est Euangelium, ob id huius professores ab omni putredine vitiorum alienos, vitæque innocentia omnibus conspicuos esse oportet: ne quod verbis docent, vita dedoceant, & quod Euangelio ædificant, fœdis moribus destruant. Subdit igitur: *Vos estis sal terræ. Quòd si sal euanuerit in quo salietur? ad nihilū valet vltrà nisi vt mittatur foras, & conculcetur ab hominibus.* Hic locus potissimùm ad Episcopos, Pastores, Rectores, Prædicatores, & vniuersos sacerdotes, & Ecclesiasticos viros pertinet, qui aliis condiendis, positi sunt. *Vos estis sal terræ.* Sal à putredine & corruptione vindicat, denique cibos condit, sapidosque reddit: sine sale omnia insipida, ideoque necessarium condimentum est sal. Hac metaphora ostenditur Euangelii virtus, & quàm nobis necessariū sit: Verbum enim Dei vel Euangelii vitia mortificat, à putredine vitiorum seruat, ad immortalitatem & incorruptibilitatem conseruat, Quid enim aliud est homo, nisi caro quæ semper ad putredinem tendit? Sensus & cogitatio hominis prona est ad malum ab adolescentia. Homo incorruptus manere non potest, sine hoc condimento verbi Dei, quin fœreat. Vnde obsecro tanta in iuuenibus corruptio, nisi quòd hoc sale non sunt conspersi, non docentur, aut corriguntur? &c. hinc tam fœtent, &c. Quid aliud faciūt prædicatores, nisi quòd saliunt carnem nostram, ne in putredinem vergat? Quòd si vel per triennium non saliretur caro nostra, & terra nostra, quantos spinarum cumulos proferret in quæ vitia non dilaberetur? Vides igitur quàm necessarium est verbū Dei: nec sæuior plaga contingere potest, quā fames verbi Dei, quis enim in hac fame non deficiat? Econtrà indesinenter gratias agamus Deo, qui verbū suum, nec dum à nobis abscondit, &c. Secundò sal, verbum scilicet Dei, cibos nostros condit, id est, nos, operaque Deo accepta facit, si illud seruemus. Tota enim natura nostra cum omnibus quę ex se habet, insipida est, & ingrata Deo, sine hoc condimento. Quid sapientia mundi sine hoc cō dimēto est, nisi stultitia coram Deo? Quid opera nostra sine fide viua verbi Dei, nisi pannus menstruatæ? Ea propter nulla victima, iuxta Mosi præscriptum legima erat, nisi quæ sale condiebatur. Non quicquid tibi videtur, aut speciem boni habet, bonum est: sed quod verbum Dei præscribit, in scriptura fundatur, ex scriptura sequitur, non contra scripturam est, &c. illud bonum est, illud sapidum coram Deo & acceptum. Ex his vides virtutem verbi Dei: quamuis eñ acrimoniam habeat, & carni molestum sit, summam tamē vtilitatem adfert. Deinde hîc vides, ad quid vti debeas verbo Dei, non ad tuum commodum, non ad aucupandam gloriam mūdi, &c. sed ad vsus prædictos, &c. Hoc sal Apostolis commissum: Ite in orbem prædicare Euangelium, &c. Hinc eis dicitur. *Vos estis sal*: vestrum est verbo Dei alios à corruptione præseruare, ac Deo acceptos reddere: hæc vestra vocatio, id igitur in primis vobis sit curæ, ne vllis persecutorum terroribus, aut vllis carnalium voluptatū illecebris, ab Euāgelicæ veritatis syncerita te deflectatis: vtrunque enim præstare oportet doctorem euangelicum, vt & ipse sit incorruptus, & ab aliis eximat corruptelam. Proinde sequitur: *Quòd si sal infatuatus fuerit, &c.* Nihil vtilius sale. Econtrà nihil contemptius sale fatuo, cuius ne ad agrū quidem stercorandum vllus est vsus, sterilitatem enim affert. Aliæ res etiamsi deficiant, ad aliquid tamen conducunt, sicut vinum cùm vappescit, acetū generat, &c. Sal autem insulsus ad nihil valet. Sic profectò boni pastores vt magno sunt vsui omnibus, si bene doceant, & viuant: ita omnibus magno sunt malo si desipiant. Nihil vtilius bono & erudito pastore, &c. nihil perniciosius malo, inexperto verbi Dei, &c. pastore aut confessore: pernicioſissimus enim animicida talis est: id quod obseruent hi, qui seipsos ingerunt ad huiusmodi, &c. Attendant illud: *Vos estis sal terræ, &c.* In fatuatur autem sal, primò, si quis scientiam habet, tamen ea abutitur per superbiam, & per mentis elationem loquitur conscientiæ suæ contraria, sciens veritatem: dum alteri inuidet, & alteri cedere cui iuniori reuelatum est quod melius est, damnum suum putat. Taliter niti, est veritatem Dei in iniustitia detinere, veritatem

Prædicatores sal terræ.

Apostoli cur sal terræ.

Gene. 8.

Isai 64. Leuit. 3.

Verbi Dei virtus.

Luca. 14.

Matth.

Duplex labor in salore.

Sal quā infatuatur.

Rom. 1.

Dei in mendacium commutare, ac verbū loqui contra spiritum sanctum. Tales fuerunt Pharisæi, qui dicebant, in Beelzebub eiicit dæmones, &c. Talis fuit Arrius, &c. qui cognoscentes Deum, non sicut Deum glorificarunt, sed mutarunt veritatem eius in mendacium. Vbi quis taliter desipuerit, & scienter contra veritatem loquitur, in quo saletur? Frustrà effundens sermonem, cū non sit ibi auditus. Hinc Paulus: Hæreticū hominem post vnam & alteram monitionem deuita, &c. *Ad nihilū valet, nisi vt mittatur foras.* Sic Pharisæi missi sunt foras, nō tantùm è regno cœlorum, sed & è terreno regno, infatuari enim erāt: nec omnino per ignorantiam id per invidiam blasphemabant Christum. Vnde Viderunt, & oderūt me, &c. Absit à nobis vt scientes renitamur verbo Dei. Secundò infatuatur sal, si timore, vel cupiditate prædicator saporem sapientiæ amittat, ac à veritate deflectat: in quo talis salietur? Vbi enim inordinatus amor sui, ibi nulla reuersio. Tertiò infatuatur sal, si prædicatoris affectus & vita turpibus vitiis scatent, per huiusmodi infatuatur sal, id est verbum Dei effectu priuatur, vt non tantùm moueat audientes: cuius em vita despicitur, restat vt & prædicatio cōemnatur. Grandem igitur pœnam huiusmodi comminatur Christus. Foras proiicietur in tenebras exteriores, nisi resipuerit: & ab hominibus conculcabitur, id est, cæteris contemptui erit, ac atrocius iudicabitur: Seruus enim sciens voluntatem Domini, &c. Inter alia beneficia, quibus bonā erga nos Dei voluntatem agnoscimus, maximum est quòd verbum suum mittit. Signum vtique clementiæ est, quantuncūq; etiam puniat. Veræ autem indignationis signum & iræ est, si verbum subtrahit, vt cùm non prædicatur, vel nolumus audire, &c. id quod & in patre carnali vides, cùm filio subtrahit cibum, &c. Ad hoc beneficium agnoscendum facit locus ille, quem modò tractamus. Cur enim tam studiosè Apostolos instruxit de eorum officio, nisi vt fructum plurimum afferrent, ne verbū absconderent, ne propter eorum negligētiam fame periclitaremur, ne propter vitā incompositam, etiam verbum Dei in contemptum veniret, & breuiter, ne aliquid nos remoraretur à salute. Hinc, sale eos dicit. Hinc, luci comparat eos, ac ciuitati super montem positæ, &c. vt meminerint vocationis suæ. Subdit igitur: *Vos estis lux mundi. Non potest ciuitas abscondi supra montem posita, neque accendunt lucernam & ponunt eam sub modio, sed super candelabrum, vt luceat omnibus qui in domo sunt.* Natura luminis est, vt lucem & splendorem quocunq; circunferatur, emittat, illatumque ædibus tenebras expellit: id autem soli Christo cōuenit. Ipse enim est lux non facta, non illuminata, sed illuminans: lux naturaliter lucens, non habens ex accedenti dono, vnde luceret: proinde vera lux dicitur. Apostoli autem lux mundi dicuntur, quia à vera luce illuminati, quia testimonium perhibent de lumine, quia veræ lucis amatores: sicut diabolus & mundus, quia veræ lucis osores, tenebræ dicuntur. In summa, ob eandem causam lux mundi dicuntur, ob quam & sal terræ, nempe propter verbum Dei quod habent. Neq; enim per se ipsos, aut saliunt, aut illuminant, sed per verbū Dei. *Vos estis lux, &c.* Circa hoc primò obseruandum, quòd omnia nostra citra verbū tenebræ sunt, quantuncūque lucere videantur: si enim lux sunt, ad quid opus erat alia luce? Ex hoc igitur discę, captiuare intellectum in obsequium Christi, da gloriam Deo. Hoc faciens à multis erroribus & scrupulositatibus liber eris, &c. Secundò obserua, ad quantam gloriam prouehat verbum Dei. Incogniti erant in propria terra, & tamen eis dicitur, Vos estis lux mundi. Quid enim si mundus eos tales non iudicauit: Nunquid ideo non tales erāt? Ad veram igitur gloriam Dei prouehit verbū Dei. Tertiò obserua verbi Dei effectū, qui scilicet est illuminare: Lucerna pedibus meis, &c. Itē, lucerna lucēs in caliginoso loco. Illuminat scriptura ad cognitionē sui, & Dei: in ijs enim vera sapientia est, absque iis cæcus es, quisquis es. Ad hoc ostēdendum ab exordio mundi, semper luminaria aliqua proposuit: prophetas scilicet, demū Apostolos. Felices qui lumē illud recipiūt: infelices qui reiiciunt. Hęc, inquit, est condēnatio mūdi, non quòd peccauerūt (alioqui oēs dānaremur) sed q; lux venit in mūdum, & dilexerunt magis tenebras quàm lucem. Quartò obserua, quòd Dei dona dantur ad vtilitatem aliorum, iuxta illud: Alios dedit Apostolos, &c. ad instaurationem corporis Christi. Et iterum: Sicut in vno corpore multa membra non eundem actum habent, &c. Habentes igitur dona-

Luce. 12.

Matt. 12. Luce. 11. Rom. 1.

Tit. 3.

Ioan. 15.

Ioan. i. Apostoli lux mundi cur dicātur

Psal. 118.

2. Pet. 1.

Ioan. 3.

Dei dona ad quid dentur.

Ephe. 4. Rom. 12.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tiones Dei, &c. Qui docet in doctrina, qui exhortatur in exhortando, &c. Hinc apostolis hîc dicitur: Vos estis lux mũdi. Quasi diceret, ad hoc ego lumen in vobis accẽdi, non vt lateatis, sed vt vestra opera lumẽ illud ad cunctos deriuetur, vt eatis & fructum afferatis, &c. Sequitur: *Non potest ciuitas abscondi.* Prioribus duabus metaphoris ostendit, quid facere debeant: nũc aliis duabus ostendit, quid cauere debeant. Ædificatur ciuitas in monte, vt tuta sit, & in accessa hostibus, deinde vt omnibus conspicua. Sunt igitur Apostolici viri super petram Christum ac montem constructi, ne vacillent, ne vincantur, ne aliquo terrore victi, cedant. Deinde meminerint se in editiori loco positos: ob id necessariũ esse, vt eò propiùs Christo accedant, eò firmiores sint atque perfectiores, vt & factis doceant se veros pastores esse, deinde vt vitæ suæ diligentem rationem habeant, vt ij in quos omnes spectant, in quibus exiguus lapsus, fœdi criminis instar erit. Mos enim eminente vertice qui sustinet illos, velint, nolint, eos reddit omnibus conspicuos: quò igitur à pluribus conspiciuntur, eò pluribus offẽdiculo sunt, si malè viuãt: quod quã sit graue, declarat verbum Christi: Væ homini per quẽ scandalum venit. Vtinã oẽs tales attẽderẽt, se in sublimi positos & in prospectũ aliorũ. Norunt quidẽ se in sublimi positos, gloriantur, sed nõ attendunt omniũ oculos in se versos, putant sibi licere quicquid libet: & cùm non habeant reprehensorẽ, æstimãt vitia sua latêre: sed venient, qui citra acceptionẽ personarũ iudicabit, &c. Aliam metaphorã ponit Christus, dicens: *Nemo accendit lucernã, &c.* Per hoc docet ne abscondãt doctrinã, quæ ad hoc data est, vt pluribus prosit. Hæc itaque lucerna nõ sub modio, vt ait Matthęus, neq; subter lectũ, vt Marcus, neq; in abscondito ponẽda, vt Lucas refert. In abscondito ponit, qui tenebris peccatorũ obnubilat, & lumẽ veritatis suis somnis offuscat. Subtet modiũ absconditum, qui auaritię æstibus flagrat: qui enim huiusmodi affectibus ducũtur, nihil non peruertunt, nihil non faciũt quò suorum votorum compotes efficiantur. Subter lectum ponit, qui luxu, otio, voluptateq; diffluit, quietem securitatẽq; amans: penes hos nihil omnino vtilitatis verbũ Dei habet. Docet igitur Christus, ne rationis iudicio nixi, aut seculi curis inuoluantur, aut afflictionũ procellis perturbẽtur, quibus Euangeliũ commissum est: ne per huiusmodi lumen absconditum: Væ enim illi, qui talentũ sibi creditũ sic absconderit, grauissima planè pœna mulctabitur. Sic Christus docet, quid Apostolos pastores̃q; deceat, nempe vt sint sal, lux, &c. Quid autem hæc sibi velint, Paulus vno verbo explicat, dicẽs: Cura te ipsum exhibere operarium inconfusibilem, rectè tractantem verbum veritatis. Hęc sunt quæ pastorem decent, vt sit irreprehensibilis vita, rectèque tractet verbũ Dei: nihil vtiliustali pastore. Econtrà autem pernicioſa pestis toti Ecclesiæ, reprehensibilis in prælato vita, propter quam & verbum Dei cõtemptui habetur. Quanquã bonũ Christianum nihil moueat vita, si verbum habeat. Nihil obest vita prælati, si verbũ habeat. Econtra nihil prodest vita prælati bona, si verbum non rectè tractet, is enim & se & alios in foueam ducit. Perniciosissima autẽ pestis, vbi nec doctrina nec vita adest: ad nihilum valet talis vltrà, nisi vt mittatur foras, &c. Subdit autẽ Christus doctrinam admodùm vtilem, & necessariam, dicens: *Sic luceat lux vestra coram hominibus, vt videant opera vestra bona, & glorificent patrem vestrum, qui in cœlis est.* Hoc verbo primò arguuntur ij, qui satis sibi putantes esse, si doceant, &c. interim autẽ impiè viuunt: Similes æri sonanti, & cymbalo tinnienti, aliis enim prosunt non sibi. Videant, inquit, opera vestra bona. Secundò hos etiam arguit verbum hoc, qui nuda fide sibi blandiuntur, viuentes interim otiosi: quasi fides aliquid prosit sine operibus. Tertiò hîc docemur, quid & ob quẽ finem prædicare nos oporteat. Itemque ad quid verbũ Dei audiendũ: nempe vtrunque, vt glorificetur pater. Omnia quæ facitis siue in verbo, siue in opere, in nomine Dñi Iesu facite gratias agentes, &c. Siue manducatis, siue bibitis, omnia in gloriam Dei facite. Filiorum est honorare patrẽ, iuxta præceptum: Honora patrem tuum. Ingenuiq; filii indicium est, laudare patrẽ, honorare, curare ne quicquam faciat, quod in contumeliam patris vergat, defendere patris vituperium, &c. Vnus pater noster est Deus, & verè pater. Quomodo enim miseretur pater filiorũ, misertus est nobis Deus, præstitit se patrem & præstat: exhibe & tu te filium, honora patrem. Honor parentis includit omnia quæ filium decent, videlicet

Ioan. 15.

Matt. 18.

2. Tim. 2.

1. Cor. 3.

Verbũ quo fides creditum prædicat. Coloss. 1. 1. Cor. 1.

Matt. 28. Psal. 102.

Marc. 4. Luc. 11. Lucerna sub modio.

cet amorem, timorem, honorem, obedientiam erga patrem: eundem honorem exhibe Deo patri. Exemplum habes in Christo naturali filio. Quid aliud egit, quàm quòd nomẽ patris manifestauit, videlicet quòd Deus nutritor, peccati remissor, redẽptor, glorificator, prorector noster sit? &c. hæc docuit, nec ob aliam causam, quàm vt Deũ diligeremus, timeremus, ei crederemus, &c. Vnde ait, Pater manifestaui nomẽ tuũ, &c. Ad exẽplum hoc naturalis filii, tu qui adoptiuus es te coapta. Hinc Apostolis dicit: Sic luceat lux vestra, &c. ad hoc prędicate, non propter quæstum, gloriã vestrã, &c. (Alioqui dico vobis, recepistis mercedem vestram) sed vt glorificetur pater: prędicate non fabulas, non contentiosas quęstiones, non ea quibus homines remissiones fiunt, sed gloriam Dei, bonitatem, misericordiam, veritatem, &c. quibus homines roborentur in fide, accẽdantur in charitate, retineantur in deuotione, prouocentur ad laudem, &c. Vtinam tales essent cõciones nostræ. Luceant & opera vestra, vt exemplo vestro videant, nihil aliud quęrendum, nisi gloriam Dei, &c. Ob eandẽ causam & verbum Dei audiendum, nempe vt glorificetur pater: nihil aliud quærendum vel curiositatis, vel vanitatis, &c. Sic cogita: En Deus, cor meum & caro mea desiderant laudare te, & facere quæ placita sunt tibi. Verùm cùm nullibi certiùs ea discantur, quàm è verbo, en accedo ad concionem, &c. Item, agnosce Deum summum bonum, à quo omnia: ob id præcipuè amãdum, timendum: credendum, sperãdum, &c. Verùm tertio me imperfectum in fide, infirmũ spe, frigidũ charitate, neq; certiùs ex alio quocũq; excitari poterit fides, spes, charitas, &c. quàm ex verbo tuo. Ob id accedo. Deinde audito verbo, Deique gratia, prorumpendum in laudem Dei, qui tam dulciter pascit verbo suo, qui in tenebris nos non relinquit, &c. ac cum Dauide clamãdum: Lauda anima mea dominũ, &c. Deinde tecum reputa: En nunc scio quid Deo acceptum, quid gloriæ eius aduersum, omnibus viribus meis curabo, vt Dei voluntatem faciam, gratias agam. Nec solùm in me, sed & in filiis & familia docebo, amouebo blasphemias Dei, peccata nõ feram, aut quicquid gloriæ Dei contrariũ est, &c. Hoc pacto cũ fructu audiretur verbũ Dei, &c. Demũ cùm nedũ verbis, sed & vita nra glorificetur Deus (gloria eñ patris est filius sapiens) hinc enitendũ, vt nihil in nobis appareat, nisi gloria Dei, opusq; iuxta illud: Empti estis pretio magno, glorificate Deũ in corpore vestro. Itemq;: Christus pro omnib' mortuus est, vt qui viuũt, iam non sibi viuãt, sed ei qui pro ipsis mortuus est. Vnde Paulus: Quęcunq; vera, pudica, iusta, &c. hæc cogitate, hæc agite, & Deus pacis erit vobiscũ. Veri filii Dei eritis, imitatores̃q; Christi, &c. Ad Euangeliũ Matthæi redeamus. Ostẽso, quid pastori Euangelico conueniat, nunc sermonem prosequitur Christus, dicens: *Nolite putare, quoniam veni soluere legem aut Prophetas: non veni soluere, sed adimplere. Amen quippe dico vobis, donec transeat cælũ & terra, iota vnũ aut vnus apex non prætereibit à lege donec oña fiant. Qui ergo soluerit vnum de mandatis istis minimis, & docuerit sic homines, minimus vocabitur in regno cælorum: qui autem fecerit & docuerit, hic, magnus vocabitur in regno cælorum.* Quia Christus præcepta legis declaraturus erat, sed aliter quàm Pharisæi, imò maiora & perfectiora veteribus præceptis traditurus, ne cuiquã suspicio oboriretur, quasi fugillandæ & abolendæ legis Mosaicæ gratia hæc adferret, atq; eam ob causam Deo aduersari videretur, vt qui Dei legem dissoluere conaretur: ideo hanc suspicionem illorum animis eximit, & quasi quadam præfatiuncula auditores benevolos reddit, legem commẽdat, se illam impleturum promittit, ne quoquo pacto animos Iudæorũ à se alienaret, aut calumniandi causam præberet. Nihil enim magis inuisum erat Iudæis, quàm legis suæ contemptus. Ob eã enim causam Stephanũ lapidauerunt, &c. Veni vt adimpleam legem. Ingens in primitiua Ecclesia erat quæstio, An Christiani ad legem quoque seruandam astringerentur? & ob eam causam concilium coẽgerunt Apostoli in Ierusalem. Eadem quæstio & inter nos versatur: An scilicet Christus ita legẽ & præcepta impleuerit, vt nos ad eadem quoque simus astricti? Ad hanc igitur quęstionẽ dissoluẽdam, primò nota, triplicia esse legis præcepta. Iudicialia scilicet, de quibus nihil ad propositum. Cæremonialia, quæ scilicet ad cultũ dei externũ pertinebant: & Moralia, quæ decalogi ex primit. Christus igitur venit adimplere legem, vtraq; scilicet præcepta tam cæremonialia, quàm moralia, sed aliter & aliter.

Ioan. 17.

Matth. 6.

Gloria dei ab omnibus quærenda.

Psal. 145.

Act. 6.

Act. 15.

Legis triplicia præcepta.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Legē quō Christus ad impleuerit.

Cæremonialia impleuit· quod enim illa adumbrabant, illē præstitit: nihil enim erāt nisi figuræ. Præsente igitur re ipsa, nō amplius opus habemus figura. Cæremonialia igitur abstulit, quia ad hoc tantùm instituta erant, vt figurarent ea quę per Christum complenda erant: vt Paulus diffusè declarat ad Hebræos. Qui igitur nunc seruaret cæremonialia, significaret Christum nondum venisse, quod blasphemia esset. Adimpleuit & moralia, sed alia ratione, nō vt ea de medio tolleret, sed spiritum dedit quo adimpleri possent. Adimpleuit eaptior in se iuxta voluntatem instituentis Dei, quia solus innocens fuit & absq; peccato: deinde & istud nobis facere donauit. Studebat quidem lex hominem facere iustū, sed ad hoc inueniebatur infirma. Externa enim tantùm mandatorum implerio, iustum nō facit, nondum enim cor immutatum est, non voluntariè facit, manet adhuc concupiscentia mali. Cor autem immutare, & cō cupiscentiam auferre, animum voluntariū facere, non potest lex, imò magis irritat cō cupiscentiam. Nitimur enim in vetitum, vnde Paulus: Concupiscētiam nesciebam (scilicet tantam in me esse) nisi lex diceret, *Rom. 7.* Non concupisces. Nō igitur fructuosè implētur præcepta, nisi cor sit immutatum, & *Exod. 36. Rom. 5.* præcepta diligat. Hoc autem solus Christ⁹ dat: aufert enim cor lapideum, & dat carneum: inscribit legem cordibus, dat spiritum nouum, & per spiritum charitatē, per quam sponte & voluntariè implemus legē. Sic igitur Christus impleuit præcepta: non vt ea tolleret, subdit enim: *Amen dico vobis, donec transeat cœlum, &c. Iota vnum non præteribit, &c.* Oportet vt lex impleatur & præcepta Dei, alioqui maledictioni subiecti sumus: Maledictus enim omnis, qui non per *Deut. 27.* manet in verbis legis huius. Hinc & Christus subdit: *Qui ergo soluerit vnum de mandatis istis minimis*, quæ scilicet ego nūc addo. Minima sunt hominum iudicio: nam etiā legis obseruantissimi, ea nihili ducunt & negligunt, satis esse putantes, si nihil horū committant, quæ lex puniri iussit. Ego, inquā dico, quòd qui hæc soluerit, *minimus*, id est, abiectissimus *vocabitur in regno cœlorum*, imò nec dignus regno Dei. *Qui autem fecerit & docuerit, &c.* Quid hic aliud docet Christus, quàm præcepta decalogi nō esse abrogata? In hunc modum & Paulus cùm prædicasset, fide nos saluari, subdit:

Quid ergo, legem destruimus? absit, imò legem statuimus, hoc est, docem⁹ Christū, per quem lex impletur. Ad hunc igitur modum intellige illud: Iusto non est lex posita, &c. & sicubi legeris quòd Christus pro nobis impleuit legem, nosq; à lege liberos fecerit. Verè enim iusto non est lex posita, non enim cogitur lege, sed ducitur spiritu, ipōte, voluntariè ad seruāda præcepta, non ex metu pœnę, &c. Liber igitur est à lege, non vt non teneatur seruare, sed vt nō cogat eum lex, &c. Quomodo liberi simus à lege, Paulus pulchro exemplo ostendit: vbi proponit pædagogum, & filium familiàs. Instruitur filius, sed tamen antequam perueniat ad ætatem adultam inuitus obedit, timet pædagogum, imò odit, &c. cum autem ad ætatem peruenerit, liber est à pędagogo: adhuc tamen seruat quæ pedagogus docuerat, sed non ex timore vt priùs, sed voluntariè, iam diligit pædagogum, &c. Eodem animo à nobis seruanda sunt præcepta. Ex hoc autem vides, quòd omnes sumus peccatores. Quis enim tanta alacritate seruat præcepta? Semper dicēdum, *1. Ioan. 1.* dimitte nobis debita, &c. Nec tamen est cur desperes: nam etsi peccamus, habem⁹ aduocatum apud patrem, &c. tantùm non pecces ex certa malitia, tantùm ne in peccatis perseueres, &c. Summa, Christus impleuit prophetas, quia quod dixerant ipse præstat: impleuit cæremonialia, quia quod illis figurabatur, ipse exhibuit· adimpleuit & decalogum, quia quòd à nobis decalogus exigit, ipse prestat nobis per spiritum suum, ita tamen vt simus ipsi cooperatores & legi satisfaciamus, &c. Demum circa id quod addit: *Amen dico vobis, iota vnum non præteribit, &c.* etiam summè consolatur fidelem in tribulationib⁹, vt certò fidat Dei promissis: Cœlum enim & terra transibūt, *Luc. 16.* verba autem Dei non transibunt. Cur igitur desperamus? cur diffidimus, cùm ipse tanta promittat? Nec minùs tamen hoc verbo terreantur impii: nam & iis minatus est pœnam, nec verbum suum præteribit. Noli igitur nimiùm esse securus. Qui tibi ad se conuerso promittit regnum, idem tibi obstinato, minatur pœnam: idem Deus vbiq; loquitur. Ad pœnitentiam igitur curram⁹, &c. Hic videmus cur Christus venerit: nempe vt impleret legem & prophetas, & quomodo impleuerit. Implet in fidelibus suis, per spiritum suum ipsis cooperantib⁹

Liberi quō à lege sua mus. Galat. 3.

præcepta Dei. Illud nobis curæ sit, vt eius gratiam inquiramus: Non enim denegabit *Luc. 11.* Spiritum bonum petentibus se, &c. Nunc subdit: *Dico autem vobis, nisi abundauerit iustitia vestra plusquàm Scribarum & Pharisæorum, non intrabitis in regnum cœlorum.* Iustitia hìc omnes virtutes complectitur: imò *Iustitia duplex.* nihil aliud est quàm probitas. Ea autem duplex est: coram mundo scilicet, & coram Deo. Non enim omnis coram mundo iustus, itidem coram Deo est iustus. Iustus coram mundo est, qui nihil agit quod lege in eo puniri possit, non adulteratur, &c. pacificè vivit, obedit superiori, &c. De hac iustitia scripserunt Philosophi. Bona quidem est, laudabilis, imò & necessaria ad salutem, sed non sufficit ad salutem, alioqui & gentiles salui fuissent. Est igitur alia iustitia coram Deo, scilicet qua homo Deo gratus est, non trahitur ad pœnā æternam, tecta sunt peccata eius, diligit eum Deus. Quomodo autem peruenies ad hoc vt gratus Deo sis, & diligaris ab eo? per charitatem Christi: Qui diligit, inquit, me, di- *Ioan. 14. Ioan. 16.* ligetur à patre meo. Et Pater meus amat *Ioan. 3.* vos, quia vos me amastis. Itemque & il- *1. Corin. 1. 2. Tim. 2.* lud: Qui credit in filium Dei, non iudicatur. Vnde & Paulus Christum nominat iustitiam nostram, hoc est, per quem corā Deo iusti efficimur. Ipse enim mediator Dei & hominū, &c. Citra eius fidē & charitatem nemo vnquam Deo placuit, aut *Ioan. 8.* placere potest. Vnde ait: Si non crediderit- *Ioan. 3.* tis quòd ego sim, moriemini in peccatis vestris. Item: Qui non credit in filium Dei, iam iudicatus est: hoc est, in Adam iam maledictus. Constat ergo interna iustitia, *Iustitia Pharisæorum quæ dauerit, &c.* fide syncera & amore. Ad hanc iustitiam nos Christus inuitat, cùm inquit: *Nisi abū Rom. 10.* rum iustitia, docet Paulus: Ignorantes, *Matt. 15.* inquiens, Dei iustitiā. Item Christus: Omnia opera sua faciunt vt videantur ab hominibus, hoc est, cupiunt coram mundo esse iusti, & non curant vt coram Deo iusti sint. Ieiunant, sed interim à vitiis non cessant. Orant, sed cor eorum longe est à *Isaie. 29.* Deo. Sacrificia offerunt, sed in corde Deū blasphemant. Lauant manus cùm redierint à foro, sed non conscientiam, non deponunt prauam voluntatem. Decimant *Matt. 23.* anetum & cyminum, & relinquunt maiora iustitiæ, &c. per totum cap. Matth. 23. Si vitam nostram attendamus, ferè nostra iustitia nihil aliud, quàm pharisaica est. Atque vtinam tantam diligentiam adhiberemus, vt coram Deo iusti essemus, quantā abhibemus in externa iustitia: vix enim est qui veram iustitiam amplectatur, præpostero ordine omnia fiunt. An non præpostera res est, vestem humilem perferre, & animum superbum habere? veste profiteri se à mundo exisse, cùm totus mundanus sis? &c. Iustos se arbitrantur laici, si externi operis quippiam faciant, &c. interim mentiuntur, decipiunt, odio torquentur, &c. Quid prodest idōlum non adorare corpore, si animo idola habeas? Non occidere, cùm virulenta lingua occidas? Non furari, cùm famā fratris auferas? &c. Et sic vides, quòd ferè nihil aliud sumus, quàm Pharisæi. Audi quid Deus per Prophetam de huiusmodi iustitia loquatur: Clama, in *Isai. 58.* quit, ne cesses, &c. Nunquid hoc est ieiunium quod elegi? &c. Audi quid Christus dicat: *Ego dico vobis*, ego inquam, cui Pater omne iudicium dedit: *Nisi abūdauerit, &c.* *Ioan. 5.* quasi diceret: Si regnum cœlorum desideratis, apprehendite iustitiam, nec enim alia via illuc peruenieris: nihil coinquinatum *Apoc. 21* intrabit in illud. Sed veram apprehendite iustitiam, quæ non tantùm in externis consistat. Confiteri vis, cura vt in corde prius te confiteatis peccatorem: ieiunare vis, ieiuna etiam à vitiis: orare vis, cor eleues ad Deum: ad ecclesiam pergis, mente appropinqua Deo: missam audis, teipsum offer. In summa, boni quippiam facere vis, vide vt tu quoque bonus fis. Id autem Christus *Matt. 6.* præstat, & Pater per Christum: vnde & orare nos docuit, & iussit petere, Sanctificetur nomen tuum. En hæc est vera iustitia, interne gratum esse Deo, externè pietatis exemplum præstare proximo: ardere videlicet per dilectionem & fidem in Christum, lucere per opera erga proximum: hac iustitia peruenitur ad regnum. Admonuerat Christus, iustitiā regni Dei maiorem esse oportere iustitiā Pharisæorum: nunc propositis præceptis, qualis eorum fuerit iustitia, qualemque nostram esse velit, ostendit dicens: *Audistis, quia dictum est antiquis, Non occides: qui autem occiderit, reus erit iudicio. Ego autem dico vobis, quia omnis qui iratus fuerit fratri suo, reus erit iudicio.*

Circa hunc textum primò obseruandum, cur Christus hic aliqua decalogi præ- *Christus cur legis præcepta repetit.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

cepta declarauerit. Primò enim id fecit ad retundendam Phariſæorum præſumptionem, vtque oſtenderet etiam eos, quã tunuis coram mundo iuſtos, coram Deo peccatores eſſe, ac indigere gratia Chriſti. Blandiebantur ſibiipſis Phariſæi de ſua iuſtitia, iuſtos ſe dicebant. ob id Chriſtus præcepta explicat, vt vel ſic quaſi in tabula peccata ſua viderent, eiuſque verbum ſuſciperent. In quo ſummam Chriſti pietatem videre licet, qui nedum infirmos ſanabat, ſed & eis qui videbantur ſani, propriam quam ignorabant infirmitatem oſtẽdebat, vt vel ſic ad ſalutẽ quærẽdã aſſurgerent. Primus enim ad ſalutẽ gradus eſt, peccata agnoſcere. Qui peccatum videt, ſentit ſe incurriſſe iram Dei, vnde timet: ex timore oritur clamor ad Deum, & nõ priùs accipies iuſtitiam, niſi ardenter priùs eſurias eam. Econtrà nihil damnabilius præſumpta iuſtitia. Nullibi autem certiùs peccata videbis, quàm ſi ob oculos ponas præcepta diuina. Per legem enim cognitio peccati. Sic igitur primò ad hæc Chriſti præcepta vitam tuam adhibe, & proculdubio videbis te eſſe pauperẽ, & miſerum & miſerabilem, cæcum & nudum, atq; cum Pſalmiſta exclamabis: Non intres in iudicium, quia non iuſtificabitur, &c. Secũdò Chriſtus explicat præcepta, vt oſtendat quid in huiuſmodi præceptis explendis Deus à nobis exigat: nempe non tam externum opus quàm cor. Cor potiſsimè præcepta & implet & ſoluit. Vbi cor non adeſt, ibi nullum meritorie præceptum Impletur. Hinc Chriſtus Iudeis dicebat: Moſes dedit vobis legem, & nemo veſtrum facit legem: ſolo enim opere implebant legẽ. Econtrà, vbi cor non adeſt, illic etiam nulla tranſgreſsio: peccatum enim adeò eſt voluntarium, quòd ſi non eſſet volũtarium, nõ eſſet peccatum. E corde igitur & bona & mala procedunt. Ad radicem igitur primò manum mittit Chriſtus. Corde eñ nõ innouato, repullulant zizania, quantuncũque excideris, ſi non radix ipſa exciſa ſit: econtrà, corde rectificato, nihil non boni oritur. Et in hoc quoque Chriſti condeſcenſionem vides. Docet primò cor innouandum, ſed quia cor à Deo mundatur ac rectificatur, iuxta illud: Cor mundũ crea in me, &c. ideo hoc verbo quaſi oẽs nos ad ſe trahit: quaſi dicat, Ego ſum qui cor mundo, ad me accurrite, &c. Tertiò Chriſtus explicat legem, vt oſtenderet quãtùm diſtet iudicium humanũ à diuino. Homo iudicat ſecundum ea quæ patent, Deus autem intuetur cor. Fieri poteſt vt qui manu occidat, tamen coram Deo non ſit homicida, & econtrà. Vides igitur quòd Deus nõ tam reſpicit manũ, quàm cor: alioqui quid intereſt ſecundùm externum opus, inter homicidium voluntariũ & non voluntariũ: inter oblationẽ Abel & Cain? Secũdũ cor igitur potiſsimè iudicabit Deus. Ad hoc facit illud: Non omnis qui dicit mihi Domine, &c. Multi dicent mihi, Nõne in nomine tuo prophetauimꝰ? &c. Item illud: Erunt duo in agro, vnus aſſumetur, & alter relinquetur, &c. Nunc igitur ad textũ accedamus. *Audiſtis quòd dictum ſit antiquis.* Indefinitè dixit, Audiſtis quòd dictum ſit, vt ſermo gratior ſit: nam ſi dixiſſet, Pater meus dixit, Ego autem dico, &c. videri poſſet aduerſam à Patre legem ponere. Item ſi dixiſſet, Ego dixi antiquis, audientium animos à ſe alienaſſet, proinde indefinitè dixit. ſequitur: *Ego autem dico.* In prophetis legis, Hæc dixit Dominus: nec mirum, ſerui eñ tantùm erant: Chriſtus autẽ, Ego dico, quia filius, quia Dominus, qui interpres legis, quia ſolus patris voluntatem ſciens (ab ipſo enim quam habemus nos quoque cognitionem accepimus) ſolus cui Pater dedit omnia in manus: proinde vt vera, certa & infallibilia accipiẽda ſunt Chriſti verba. *Omnis qui iraſcitur Fratri ſuo, &c.* Hic vides non abrogaſſe legem, nec veniſſe vt eam ſolueret, ſed adimpleret. Non iraſci, non eſt contrarium præcepto, quo prohibemur occidere: ſed potiùs ſuppletorium, per quod illud quoq; ipſũ cuſtodiri queat. Qui enim in iracundia non effertur, multò magis ab homicidio ſeparatur. Qui radicẽ excindit ipſam, multò magis ramos eius poterit amputare: imò nec germinare eos vllo modo patietur. Qui non iraſcitur, nõ occidit, nõ tamen econtrà. Licentia iraſcẽdi, cauſa eſt homicidii: tolle iram, & homicidium non fit. Non tamen de qualibet ira loquitur Chriſtus: eſt enim ira, quæ citra conſenſum mentis exoritur, nec quiſquam ſine huiuſmodi affectibꝰ eſt. Sed de illa ira loquitur, qua quis ita efferueſcit, vt mortẽ vel dãnum alterius velit, & hoc deliberato animo: vindicare ſe proponit, atq; ex ira in odium proximi peruenit: odium enim ira eſt inueterata. De hac dicit Chriſtus:

Rom. 7. Apoca. 3. Pſal. 142.

Pſal. 50.

Ioan. 7.

Augulli ſui.

Chriſtus inſt. glad.

Omnis qui iraſcitur fratri, &c. Et meritò: nã primus gradus ad homicidium, ira eſt. Sicut de Cain legitur: Iratus eſt nimis, & cõcidit vultus eius, &c. Nondum perfecerat homicidium, ſed tamen iam tendere cœpit ad homicidium. Graue igitur iam facinus admiſerat apud Deum iudicem. Sicut & Ioannes ait: Qui odit fratrem ſuum, homicida eſt. Nunc hypocrita iuſtum te ſimula, alios iudica de paruis, cùm ipſe odiũ nutriens in corde homicida ſis corã Deo: Hypocrita eiice primùm trabem de oculo tuo, &c. Si nihil aliud eſſet quod à iudicio temerario nos arceret, illud vel ſolum ſuffi ceret admonere nos, vt non alios ſed nosipſos iudicaremus, &c. nos autem contrarium facimus. Obſerua tamen quòd non ſimpliciter dixit: Omnis qui iraſcitur, ſed, qui fratri iraſcitur. Eſt enim & ira bona, qua ſcilicet vitijs iraſcimur: hæc nedum non prohibita eſt, ſed & veræ charitatis ſignum eſt. Qui enim non mouetur ad blaſphemiam Dei, quomodo charitas patris eſt in eo? Qui non mouetur ad proditionẽ fratris, quomodo diligit fratrem? Vera igitur charitas & vitium odit, & fratrem diligit. Sic Chriſtus vendentes in templo cum indignatione expulit, & tamen intẽrim ſuper ciuitatẽ fleuit, imò in cruce pro eis orauit. Sic Paulus fornicatorem Satanæ tradit ad interitum carnis: interim tamen obſecrat, vt confirment in illum charitatẽ. Sic Moſes ex zelo Dei occidi fecit tria & viginti millia hominum. Propter peccatũ vituli, ſtatim tamen pro populo orauit. A cane igitur exemplum ſume: contra extraneos latrat, domeſticis adulatur: ones non deuorat, etiamſi eſuriat: lupis non parcit, etiamſi ſatur ſit. Ita tibi faciendum, proximum dilige: verùm ſi quid in eo extraneum videris, latra, corripe. Nunquam ſic proximum diligas, vt vitia eius diſſimules: nunquam ſic vitia carpas, vt charitatis obliuiſcaris. Sic Chriſtus præceptum, *Non occides*, explicat: & quòd illud præceptum non ſolùm ſoluatur externa cæde, ſed & interna ira, indignatione, vel vilipenſione fratris. Sunt autem gradus in huiuſmodi peccatis. Primum enim eſt, iraſci corde. Secundum, animi indignationẽ externis verbis vel ſignis oſtendere, quod vtique plus eſt, quàm iram ſurgentem ſilentio premere. Tertium, certis verbis & manifeſtis vituperare fratrem, quod vtique grauius eſt quàm præcedentia. In primo, ſola ira eſt: in ſecundo, ira & vox, vel ſignum iram indicans: in tertio, ira iræ ſignũ, & certa vitu peratio. Ob id & tres reatus ponit, iudicii, concilii, & gehennæ. In iudicio datur adhuc defenſioni locus: ad concilium pertinet ſententiæ prolatio: gehennæ verò ignis, certa damnatio eſt. Dicit igitur Chriſtus: *Qui autem dixerit fratri ſuo Racha, reus erit concilio.* Racha, interiectio indignantis. Sub hoc nomine interim omne illud ſiue verbum, ſiue ſignum, quo conceptũ animi furorem indicas, exemplificat. *Obnoxius erit concilio.* Iam propior eſt homicidio. Vide hic quantùm fallatur iudicium humanum: quis hæc tanti reputaſſet? Nõ arbitrabantur Phariſæi ſe præceptum hoc, Non occides, tranſgredi, ſi manus violenter non iniicerent fratri Chriſto, quantuncunque odio contra ipſum torquerentur, verbis calumniarentur, gentibus ad illudendum Chriſtum traderent. Non, inquam, ſe in hoc putabant peccare: ſed tantùm ſi manus non lauarent ante comeſtionem, id reprehenſione dignum putabant: item, ſi domos gentilium intrarent. Verùm quid hoc aliud eſt, quàm decimare mentam & rutam, &c. & relinquere maiora iuſtitiæ: colare culicem, & camelum glutire? His ſimiles ſunt noſtrates, qui trepidant timore, vbi non eſt timor: & vbi timendum eſſet, illi ſecuri ſunt. Hæc oportuit facere, & illa non omittere. Docet igitur hoc loco Chriſtus, vt ſimus faciles, comes, communes omnibus, ne perſonas acceptemus. Quid enim prodeſt verbis teſtari, nihil tibi odii contra fratrem in corde reſidere, ſi aliud clamẽt verba & facta? Aufer ſuſpicionem hanc, vt agnoſcere poſsit frater, te ex animo offenſam illi remiſiſſe: vt nedum ipſe, ſed & alii in te ædificẽtur, &c. Sequitur: *Qui autem dixerit fatue, &c.* Hoc nomine vilipenſionis, quo ira cõpleta intelligitur, vindicta infertur, famę aliquid detrahitur: omnis contumelia, maledictio, detractio, infamatio, vituperatio & murmuratio intelligitur. Senſus igitur eſt, Qui dixerit fatue, hoc eſt, q manifeſto certoq; conuicio fratrẽ percutit, reus eſt gehennæ ignis. Graue videtur pro vno tantùm nudoq; verbo tantam pœnam infligi: ſed aliter iudicabis, ſi perpendas quanta vitia à ſermonibus ſumant exordiũ. Nam & blaſphemia & Dei negatio per verba fit: itẽq;

Ioan. 2. Luca. 19. 1. Corin. 5. 2. Cor. 2.

Exod. 32.

Racha quid ſignificet.

Matt. 15. Ioan. 19.

Matt. 25.

Fatuum nominare quid & quantũma lum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

maledicta, iniurię, periuria, falsa testimonia & ipsa frequēter homicidia, vt meritò Iacobus dicat: Qui verbo nō offendit, hic perfectus est. Noli igitur aspicere, quòd vnus hic sermo sit, sed quantum periculi habeat, expende: Vir, inquit, iracundus ꝓuocat rixas. Nihil homini intolerabilius in iuriis illatis. An ignoras, quòd sæpè modicus ignis totam syluam incēdit? Inimicitia rum tempore, iraq; ascendente ac animo ardente, etiam minima quæq; magna vidē tur. Sicut enim manente amicitia, etiā quæ molesta sunt, leuia ducūtur: sic inimicitijs obortis, leuia quæq; pro grauissimis auditū tur. Nam etsi simpliciter aliqua dicantur, de malo tamen animo dicta creduntur. Ob id hæc quæ tu æstimas parua, sæpe homicidia pepererūt, & vrbes crebrò integras subruerunt. Omnibus iis Christus obuiat, dicens: *Qui autem dixerit fatue, &c.* Adde qđ conuiciator bonum charitatis omnino corrumpit, & multis proximum inuoluit incō modis: Christi membra discerpit, ac deside rabilem Deo pacem turbat, amplissimam diabolo per conuicia viam parans. Ob id Paulus non adulteros solùm, sed & maledicos à regno dei excludit. Audi igitur Paulum: Omnis amaritudo, &c. non sit in vobis: sed estote inuicem mites, &c. donātes inuicem, sicut Christus vobis donauit. Itē: Sol non occidat supra iracundiam vestrā: Irascimini & nolite peccare. Irascimini vitiis, non fratribus. Nunc igitur conscientiam ingredere, & videbis te nō semel peccasse, & ob id iram Dei commeruisse. Non tamen desperes: non enim ob id Christus hæc proposuit, sed vt iis coactus, dicas cū Daniele: Tibi Domine iustitia, nobis autē confusio, &c. Confitere, inuoca, clamare nque enim confessio hęc ad pœnam tibi cedet, sed ad gloriam. Si confiteamur peccata nostra, fidelis est Deus, vt remittat, &c. Vides quantùm exigat confessionem. Dic igitur cum prodigo, Surgam & ibo ad patrem: dic, Pater peccaui. Nec de Dei misericordia diffidas, misericorditer suscipiet, nō improperabit, sicut nec pater filio prodigo. Vnde: In quacunque hora ingemuerit peccator, &c. Nihil tam crebrò Christus ià credentibus discipulis inculcat, quā quòd sę mutuò diligāt: nec id absq; Præcipuus enim fidei fructus est charitas, sine qua nec fides sufficit: est enim vinculum quo colligāmur toti corpori, id est, Ecclesiæ: cui nisi simus vniti, nullum gratiæ Christi influxum recipimus. Ob id & Christus nullibi non ad charitatem hortatur, nullibi nō radices discordiæ excindere curat, id quod etiam hoc loco, quem ex Matthæo tractandum sumpsimus, perspicuè cernitur: vbi primò omnium, præceptum de non occidendo explicat, monetq; ne vnquam committamus, vt vel minimo verbo charitas lædatur. Nūc autem consequēter docet quid agendum, si in aliquo læsa sit charitas. *Si ergo offers munus tuum ad altare, & ibi recordatus fueris, quia frater tuus habet aliquid aduersum te, relinque ibi munus tuum ante altare, & vade priùs reconciliari fratri tuo, & tunc veniēs offer munus tuum. Esto consentiens aduersario tuo citò, dum es in via cum eo: ne fortè tradat te aduersarius iudici, & iudex tradat te ministro, & in carcerē mittaris. Amen dico tibi, non exies inde, donec reddas nouissimum quadrantem.* Muneribus oblatis protestabantur veteres, Deum omnium bonorum largitorem. Per munus igitur intelligi vult quodcunque opus externum, quo Deum promereri studes: vt est oratio, ieiunium, afflictio carnis, eleemosyna, cultꝰ dei exterior, &c. Bona quidem hæc sunt munera, sed tum demum Deo grata, si tu ipse gratus sis. Tunc autem gratus es, si capiti Christo per fidem & dilectionem, cæterisque membris per charitatem cohæreas. Vnde Christus: *Si offers munus, &c.* Non iubet munus omnino intermitti, contra eos qui oīa huiusmodi externa opera annihilant, sed iubet vt priùs charitatis rationem habeas: hoc enim oportet facere, sed tamen illa nō omittere. Deinde non dicit, Priusquam obtuleris, aut, priusquam offeras, sed munere iam posito & inchoante sacrificio ad reconciliationem iubet currere offerētes. Quo nimirum irrefutabilem quandam necessitatem reconciliationis imponit, ne longiùs differatur: nam offensæ dilatæ gignūt odium, ex odio homicidium aliaque peccata pullulant, quibus & Deus offenditur, & proximus perit. Gratissimum igitur deo est sacrificium, præcauere peccatum, quo Deus blasphematur: præcauere fratris interitum, pro quo Christus mortuus est: amare, quem tantùm amat Deus, &c. Econtrà, quomodo grata esse possunt opera tua, si non præcaues Dei blasphemiam, fratrisque damnationem, si dissides cum eo, quem Christus tanti fecit, vt pro eo

Iacob. 3.

Prou. 15. Iacob. 3.

1. Cor. 6. Ephe. 4.

Dan. 9.

1. Ioan. 1.

Ezech. 18.

Odium fratris grauius malum.

Sacrificia Deo grata.

Matth. 9. Malach. 1. Isai. 1.

sanguinem funderet? Hac igitur sententia nihil aliud vult Christus, quàm quod alibi dicit: Misericordiā volo, & non sacrificiū, hoc est, plusquàm sacrificium. Ob id & Iudæis dicebat: Non est mihi voluntas in vobis, & munus non accipiam de manu vestra: solennitates vestras odiuit anima mea. Incensum abominatio est mihi, &c. quia manus vestræ sanguinis plenæ sunt. Vides, quantum damnum afferat odium, &c. Hic autem vide nostram impietatem, semper habemus quo culpam nostram excusamus: alius dicit, paratus quidem essem iniuriam remittere, si leuiùs læsisset: sed grauiùs læsit, quā vt remittere possim. Attendis, ô miser, quid tibi fecerit homo, & non attendis quid tu feceris Deo. Credis ne futurum iudiciū? Quo modo oculos leuare audes in cœlum, ac dicere: Dimitte nobis debita nostra, cùm tu nolis remittere? Audi sententiam Iudicis: Amē dico vobis, sic faciet vobis Pater meꝰ, si non remiseritis, &c. Quantò grauiora sunt tua in Deum commissa, quàm proximi in te? Inferat proximus quantumuis dāni, occidat etiam omnis tamen eius iniuria ad id collata, quod tu contra Deum commisisti, idem est quod centum denarij ad decem millia talenta. Vide igitur quid facias: stat sententia, Dimittite, & dimittetur vobis: &, Qua mensura mensi fueritis, &c. Qui præcepit ne proximo irascaris multò magis vult, ne odium corde retineas. Si propria peccata reputaremus, non tam difficiles essemus ad ignoscendum proximo. Vera charitas non tantùm ignoscit, sed & orat pro iniuriantibus, &c. Alius alio modo se excusat: Ego, inquit, nihil commerui, prior ille in gratiam redeat, vnde nata est offensa. Audi quid Christus dicat: *Si frater tuus habet aliquid aduersum te.* Nihil aliud apposuit, siue iustè siue iniustè habeat, reconcilieris. Nec dixit, Si habeas tu contra illum, hoc enim priùs prohibuit: sed, Si habet ille cōtra te, conare vt ipsum ad amicitiam reducas. Qui enim præcepit tibi inimicum diligere, iubet te sarcire gratiam, licèt aliena culpa rescissam. Summa, Charitas hoc habet, siue frarrem offenderis, siue non, ille tamen tibi malè afficiatur: vt quantuncunque potes, & in te est, illum tibi reconcilies, vt ipse tecum & tu cum eo filij Dei & pacis esse possitis, propter eum qui est pax nostra: qui quantumuis iniuriatus à Iudæis, non destitit tamen eos beneficiis prosequi, ac ad pacem inuitare. Vide igitur quàm longè absint ab Euāgelica perfectione, quantoque discrimine se cōmittāt, qui aliorum & amicitiam & inimicitiam nihili ducentes, dicunt. Non indigeo eius amicitia, diligat siue odiat nil curo. Vide quàm nihil referat: quandiu frater tuus habet aliquid aduersum te, nec curas vt reconcilietur, tam diu omnia opera tua longè absunt ab Euangelica perfectione. Dices igitur: Durus est hic sermo, quis potest eum audire? Fateor, dura sunt: sed cogita Christū ea tradidisse, & te propter Christum hæc suscepisse facienda, qui propter te nihil nō fecit. Cogita peccata tua, iudicium q̃ Dei futurum: & quod videbatur triste, iucundissimum iudicabis. Addit autem Christꝰ & aliam doctrinam ad idem, admonēs etiā nos periculi quod imminet in futurum, ni statim recōciliemur fratribus: *Esto* (inquit) *consentiens aduersario tuo, &c.* Multi multa scripserunt, quis sit aduersarius ille, nec tamen satis quæ scripserunt videntur cōcordare literæ. Omissis igitur omnibus iis, id vult Christus: In externis rebus nonnunquam satius est, etiam iniquis conditionibꝰ cum aduersario rem componere, quàm lites & cōtentiones sequi. Primò, quia multum temporis insumendum est litibus. Deinde seruiēdum est aduocatis & notarijs, & ambiendus fauor iudicis. Tertiò, cū ad iudicem res venerit, non ampliùs es negotii dominus, nec potes ordinare vt velles. Adde q̃ incertus est exitus, neq; enim semper superior discedit cui causa melior. Super omnia autem, perit animi trāquillitas, ac pax erga proximū. Omnia hæc mala vitat, qui cum aduersario rem cōponit. Hoc exemplo & Christus nobis indicat, quantū vtilitatis conferat recōciliatio: docerq;, ne morosus sis expensor vter magis sit in culpa, sed vt vel tuo damno concordiā sarcire cures. Quasi dicat: Concorda cum aduersario tuo, & plurimum tibi lucrum accrescet, etiamsi damnum passus fueris. In via adhuc es, in potestate tua est rem cōponere, potes remissionem peccatorum tuorum impetrare. Ne igitur hoc negligas, statim hoc facias: nescis enim quamdiu in via permansurus sis. Cùm peruēneris ad iudicem, non erit in potestate tua rem cōponere, sed iudicis. Nisi hic aduersario consenseris, tradet te iudici, clamabit contra te

Fratribus reconciliari quomodo & cur deo beamur.

Esto.

Aduersario consentire quid sit.

Matth. 18.

Luce. 6.

Matth. 5.

Luce. 12.

Universidad de Deusto
Biblioteca

sanguis fratris tui ad Dominum, accusabit te violata charitas, conticieris in carcerem, vnde non exibis, neque enim soluere poteris. O quàm salubris ac necessaria doctrina hæc, Concorda cum aduersario tuo homine: itemque, Concorda cum Deo, dum es in via. Quære dum inueniri potest, inuoca dum propè est, veniet tempus, quo tam nemo poterit operari, &c. *Audistis quia dictum est antiquis: Non mœchaberis. Ego autem dico vobis, quia omnis qui viderit mulierem ad concupiscendum eam, iam mœchatus est eam in corde suo. Quòd si oculus tuus dexter scandalizat te, erue eum: & proiice abs te: expedit enim tibi vt pereat vnum membrorum tuorum: quàm totum corpus tuum mittatur in gehennam ignis. Et si dextra manus tua scandalizat te, abscinde eam: & proiice abs te: expedit enim tibi, vt pereat vnum membrorum tuorum, quàm totum corpus eat in gehennam.* Hic primùm vides, quemadmodum Christus in superiori præcepto legem ad affectus transtulit, & se secundum illos iudicaturum promisit, atque per hoc veram charitatem atque cõcordiam docuit: sic & in hoc facit, veramque cordis munditiam docet. De hoc autem præcepto, habetur Exod. 20. Quàm graue autem peccatũ huius præcepti transgressio sit, vel ex eo liquet, quòd adulteros lapidare iubebat Deus: & quod maius est, Adulteros (inquit Paulus) Deus iudicabit. Itemque, Adulteri regnum Dei non possidebunt. Nec abs re, pœna mortis peccato infligitur: multa enim vitia ex adulterio sequuntur. Primò comitatur furtum: pueros enim gignis non tuos, atque ij ad hereditatem admittuntur, quod quid aliud est, quàm furtum grauissimum? Rectè igitur in Decalogo post homicidium & ante furtum positum est, tanquam etsi homicidio minus (quauis & id non ratò consequatur adulterium) maius tamen furto, & ob id iustiùs morte puniendum quàm furtũ. Væ autem prælatis dissimulantibus, qui talia impunè permittunt. Potentes certè potenter tormenta patientur. qui huiusmodi mala corrigere deberent, ne aliis offendiculo essent, &c. Christus autem hoc præceptum nedum non soluit, aut abrogat, sed perficit: docens non solùm non adulterandum, sed etiam non concupiscendũ, & oculis pacùm pudicis intueri alienam. *Quicunque* (inquit) *viderit*, &c. Hic obserua Christum non solis viris, sed etiam mulieribus loqui: cõmunes enim leges præscribit, & absque dubio cùm capiti loquitur toti profectò corpori admonitio ipsa communis est. In Christo non est mas neq; mulier, sed omnia vnum sunt. Deinde obserua, quòd nõ dicit, Qui viderit solùm: sed, qui aspexerit ad concupiscendum. Id est, hoc fine & animo attenderit vt cõcupiscat vt concupiscentiam accendat videndo, iterumque videt, vt magis concupiscat. Talis iam malũ perfecit in corde: hoc enim non est titillari, sed plenè consentire. Non habet maritus cur te ad pœnam adulterii vocet, sed habet Deus cur te adulterii dãnet. Quid enim si opus non addidisti? Non potuisti: non defuit voluntas, sed occasio. Sicut ergo bona voluntas, cùm deest copia agendi, remuneratur: sic deliberatio cum molimine vitiorum damnatur. Huc pertinent & ij qui se ornant, &c. eo fine, vt concupiscantur. De huiusmodi eadem sententia est, etiamsi nulli placeant. Venenũ enim præparasti, quid etiamsi nullus inde bibat? Sicut igitur Christus priori præcepto, homicidii radicẽ iram excidit: ita hîc adulterii matrem, concupiscentiam impudicũq; aspectum eradicat. Quod enim in homicidio est irasci, hoc in adulterio concupiscere est: & quod illic est dicere Racha vel Fatue, hîc est oculos pascere, & horum illecebris alios ad impudicitiam allicere. Sed dices: Quid si aspiciam, nec tamen capiar? Respondeo. Idcirco præcipit ne forniceris oculis, ne per hoc scilicet forniceris animo: per huiusmodi fenestras mors intrat ad animam. Quòd si iam non caperis, species tamen in animo recepta, concupiscentiam agitabunt. Sicut igitur cùm filium paruulum gladium vides habere, etiamsi nondũ vulnerauerit se, tamen verberas, ac minis denuncias, ne quando illum rursus attingat: Sic Christus hæc docuit, ne paulatim incidamus in maiora, &c. Ne autem cuiquam pateat locus excusationis, addit. *Quòd si oculus tuus dexter scandalizat te*, &c. Non hoc sentit, vt quisquam sibi membrum aliquod amputet: neque enim membrorum natura mala est, sed abusus. Nec quicquam per hoc consultum esset: dextro enim oculo effosso, non minùs sinister errare posset imò vtroque effosso, manet adhuc concupiscentia in animo. Hac igitur similitudine docere vult, vt tanta diligentia procuremus ac conser-

Exod. 20.

Leuit. 20.

Adulteria quam graue peccatum.

Hebr. 13.

1. Corin. 6.

Sap. 6.

Adulteria vitia comitatur & sine opere exercentur.

Dextrum oculi sinistra manus cur ponatur.

uemus animæ sanitatẽ, quantã adhibemus circa corpus conseruandũ. Nihil charius oculo, nihil magis necessarium q̃ manus dextera: attamen cũ totũ corpus periclitatur, membra eadem quantumuis chara amputamus. Vult igitur Christus, vt potiùs omnia quantumuis grauia patiaris, quàm vt in animæ discrimen venias. Oculus igitur dexter est, amor proximorum, filiorũ, &c. manus dextra, amicus, cuius auxilio carere nõ potes: dextra enim in scripturis prosperitatẽ præ se fert. Dextro igitur oculo summum amorem alicuius rei demonstrat: eo enim modo etiam Paulus loquitur: Si fieri posset, oculos vestros eruissetis, & dedissetis mihi, &c. Ita & Deus fidelibus quos diligit, dicit: Qui tangit vos, tangit pupillam oculi mei. Est igitur huius loci sensus. Si tantum aliquem diligas, vt eo oculi vtaris vice: animę tamen tuæ fortassis incommodat, erue. Si aliquẽ tam vtilẽ tibi esse putes vt eum manus dextræ vice habeas, &c. abscinde. Sic sanctus ille Ioseph oculum & manum dextram excidit: fauorem scilicet & indignationem dominę suæ paruipendit, vt castitatem seruaret. Sic & Susanna, &c. Signãter autem dicit: *Erue*, abscinde. Hac enim forma loquendi maximam separationem designat. docens, malorum consuetudinem, etiamsi summæ vtilitati sint, etiamsi ad vitæ consuetudinem necessarii, dimittẽdam esse, si offendiculum afferant. Vides hîc omnem excusationem ademptam iis, qui nonnunquam adulteria & faciunt, & fieri permittunt: dissimulãt, vt diuitum & magnatum fauorem habeãt, ne indignationem incurrant: vt tẽporalia habere possint, vt filios nutrire queãt, vxores exponunt. Sed nulla hæc excusatio est: audi enim quid sequatur. *Expedit enim tibi, vt pereat vnum membrorum tuorum, ac non totum corpus tuum coniiciatur in gehennam*, &c. Melius est vt habeas iratum hominẽ, quã iratum Deum: melius quòd corporis famem sustineas, quàm animæ damnum: magis consideranda quæ æterna sunt, quàm quæ temporalia: magis timendus Deus, quam homo. Expedit vt pereat vnum mẽbrum, pereat vita hæc corporalis, quàm vt pereat salus animæ: non enim anima propter corpus creata est, sed econtrà. Nunc consequenter, vt ostendat quantum Deo placeat status coniugalis integritas, addit aliud præceptum, dicens: *Dictum est autem:*

Galat. 4.

Amor Dei quid operetur.

Zach. 2.

Gene. 39.

Dan. 13.

Quicunque dimiserit vxorem suam, det ei libellum repudij. Ego autem dico vobis, quia omnis qui dimiserit vxorem suam, excepta fornicationis causa, facit eam mœchari: & qui dimissam duxerit, adulterat. Permisit Moses Iudæis repudiare vxores odio habitas, non tanquam aliquod licitum, sed ad euitationem maioris mali. Semper enim malum fuit ob quãcunq; causam repudiare, & alteram assumere: imò contra ipsam naturam matrimonii, primamque eius institutionem. Hæc enim prima fuit institutio matrimonii: Propter hoc relinquet homo patrem, &c. Erunt duo in carne vna. Hoc est, amor cõiugalis maior sit amore naturali erga parentes: item, hæc coniunctio vnioq; tanta sit, vt vnus homo sint, id est, vnius animi in prosperis & aduersis, &c. nec amplius possint separari, sicut nec vnus homo diuidi potest. Indissolubilitas igitur de natura est matrimonii. Permisit autem Deus diuortium, propter duritiam cordis eorum: erãt enim duræ ceruicis, immisericordes, sine charitate, sine timore Dei, adhæserant eis vitia Ægyptiorum. Sicut igitur vsuram cũ extraneis permisit Deus, ne fratres grauarent: sic & diuortium, ne vxores odiosas interficerent. Ob id non simpliciter permisit, vt statim expellere possent vxores pro libito: sed voluit vt darent libellum repudii, vt vel sic ex tractu temporis, vel ex admonitione eorum qui libellum conscribebant, ab hac mente reuocarentur. Summa, Non aliter permissum fuit diuortium, quàm quòd nullam pœnam legis incurrebant tales: sicut & nunc leges Cæsareæ permittunt, id est, non puniunt meretrices, ne grauiora fiant. Quia autem nunc Christus humanam naturam inseparabiliter assumpsit, & pro vel propter eandem, totam Ecclesiam (cuius inseparabilis vnionis tam cum carne quàm cũ Ecclesia, signum & sacramentum est coniugalis coniunctio, iuxta illud: Sacramentum hoc magnum est, ego autem dico in Christo & Ecclesia) ob id sicut vnio Christi cum carne & Ecclesia inseparabilis, sic & matrimonium inseparabile esse vult. Vt de dicit: *Ego autem dico*, &c. Ex his verbis primò vides, quòd Christus statum coniugalem ad primam eius institutionem reformat: hoc est, vt sit inseparabilis, qua nimirum frenum iniicit nostræ impietati ac cupiditati. Quid enim alioqui quietum con-

Libellum repudij cur, & quomodo dimissus.

Gene. 2.

Matrimonij natura & institutio.

Matt. 19.

Deut. 23.

Ephe. 5.

Christi cõiunctio cũ Ecclesia.

Universidad de Deusto
Biblioteca

sistere potest in tāra nostra impietate ac leuitate, quæ non parùm ludæorum leuitatem excedit & impietatem? id quod verè miserandum in nobis est, qui Christi nomen profitemur. Addit autem signanter: *Qui dimiserit vxorem, facit eam mœchari*, vt vel sic exterreat à diuortio. Quid enim grauius est, quàm nedum in se ipso peccare, sed & aliis occasionem peccandi dare? Grauem quisque gerit propriorum peccatorū sarcinam, vt non opus sit alienis peccatis te grauare. Vnum tamē modum causamque expulsionis Christus reliquit, dicens: *Excepta causa fornicationis*. Iam enim propè vxor esse desiit, quæ se miscuit alteri: ad hoc enim inductum est coniugium, vt mulier sese mel addicta marito, vni adhæreat ac obsequatur. Ob id sicut crudelis & iniqu⁹ est, qui castā relinquit: sic fatuus est & iniust⁹, qui retinet meretricem. nam patronus turpitudinis eius est, qui crimen celat vxoris. Ex hoc etiam palàm liquet, quantum scelus adulterium sit, &c. Obserua tamen, quod etiamsi interueniat adulterium, non tamen separantur cōiuges, nisi quo ad thorum: non ob id licet alteram ducere, non enim ruptum est vinculū. Vnde Christus: Qui dimiserit vxorem, & aliam duxerit, mœchatur, &c. Et, Mulier sub lege viri est quandiu vir eius viuit: Et, Iis qui matrimonio iuncti sunt præcipio, non ego, sed Dominus, ne discedat mulier à viro: quòd si discesserit, maneat innupta, aut reconcilietur ei. Id autem addit, quasi dicat: Etsi liceat ob fornicationem à thoro vxorem dimittere, ego tamen magis consulerem reconciliationem, ne tentet vos satanas. consulerem vt non tam seueri essemus in peccatis alienis, vt quidā faciunt seueri in vxores, cùm tamen ipsi grauioribus implicati sint vitiis: quasi ipsis impunè liceat peccare, cùm tamen cæteris paribus grauiùs peccent. Consultum igitur esset, vt quisque cōsideraret seipsum, ne & ipse tētetur. Deinde docet hic Christus, consentiant æquo animo, molestias ferant, atque alter alterius infirmitatem. Si enim extraneorum vitia supportare debemus, iuxta illud: Alter alterius onera portate, &c. quantò magis vxorum? Si pax etiam cū inimicis nobis præcipitur, multò magis cum vxoribus. Si etiā Iesus irasci nō debes extraneo, multò minùs exitium moliri vxori. Sic Petrus: Mulieres subditæ sint viris, &c. Sequitur: Viri similiter cohabitantes secundum scientiā, &c. hoc est, agnoscant fragilitatem earum, viuant cum eis, vt cum consortibus eiusdem gloriæ, sciant sui muneris esse, vt pleniùs instructi sint, vt ferre possint, &c. Idē dicit Paulus: Mulieres subditæ sint viris, vt Ecclesia Christo. Item, Viri diligite vxores vestras, vt Christus Ecclesiam. Ecclesia agnoscit Christum caput, facit volūtatē, cauet offensam: sic mulieribus faciendū. Itē Christus tolerat Ecclesiam, tolerat peccata, compatitur, fouet, consolatur, instruit, non prorsus abijcit, sed reuocat: sic viris faciendum, &c. Demum autem & nonnihil mysterii habet, quòd in lege veteri repudium permissum, in noua autem nequaq̄. Quid autem hoc significet, ostendit Christus, cùm dicit: Auferetur à vobis regnum. Item, Multi venient ab oriente. Item, Relinquetur vobis dom⁹ vestra deserta, &c. Cum ipsis enim pepigerat De⁹ fœdus, &c. sed adulterarunt, nec id semel. Inuenit & alias maculas in eis, videlicet ingratitudinem: Filios enutriui & educaui, &c. increduli tatem, odium verbi Dei, &c. ob id eos Deus odio habuit atque repudiauit. Hoc repudium ipsi postularunt coram Pilato: Sanguis eius super nos, &c. Hunc libellum repudii Paulus pronuntiat, dicens. Vobis oportebat primùm prædicari verbū Dei, &c. In noua autem Testamēto nullum repudium legis: iam enim Christus dicit: Vobiscum sum vsque ad cōsummationem seculi. Cōsideremus hæc, agamus gratias, per pœnitentiam resipiscamus, si per peccatū fornicati sumus à Deo, &c. Iam intelligentia duorum mandatorum antiquæ Legis, de homicidio videlicet & adulterio ad spiritum referata: nunc ad tertium simili modo spiritualiter adimplendum transit Dominus, dicens: *Iterum audistis, quia dictum est antiquis: Non periurabis, reddes autem domino iuramenta tua. Ego autem dico vobis, non iurare omnino: neque per cœlum, quia thronus Dei est: neque per terram, quia scabellum est pedum eius: neque per Ierosolymam, quia ciuitas est magni regis: neque per caput tuum iuraueris, quia non potes vnum capillum album facere aut nigrum. Sit autem sermo vester, Est est, Non non: quod autem his abundantius est, à malo est.* De hoc præcepto sic legis, Nō peierabis in nomine meo, nec pollues nomen Dei tui. Ex quo patet quòd periurū vergit in contēptū nominis Dei, & ob id in secundo præ-

Matrimonii quādo pta causa fornicationis. & quomodo separari possit.

Mar. 10. Rom 7. 1. Cor. 7.

Galat. 6.

1. Pet. 3.

In matrimonio quo modo viuēdum.

Matth. 21. Matth. 8.

Isaiæ. 1.

Matth. 27. Matth. 26. Matth. 5.

Leuit. 19.

cepto Decalogi prohibitum, vbi dicitur:
Exod. 20. Non assumes nomen domini Dei tui in vanum: quo nimirum non tam inhibetur nominis domini blasphemia, quàm præcipitur eiusdem nominis laus, confessio, inuocatio, &c. Hoc itaque præceptum transgrediuntur, qui Deum in beneficiis suis non laudant, nec gratias agunt, cùm beneficia Dei innumerabilia sint: vnde & merito sine intermissione laudandus esset Deus. Quæ enim hora transit, in qua Dei beneficentiam non experiaris? Quid autem aliud sibi volunt huiusmodi beneficia, nisi vt assurgas ad laudem Dei? Neque ob aliam causam os & loquelam nobis tribuit: vnde
Psal. 50. Psal. Domine labia mea aperies. Item, Be-
Psal. 33. nedicam dominum in omni tempore. Peccatigitur contra istud præceptum, qui deū non laudat, & gratias agit, vbi & sicut oportet. Secundò transgrediuntur hoc præceptum, qui proprium nomen quærunt ac gloriam, cùm Deo soli debeatur gloria, à quo omne bonum. Quid superbis de alieno dono? &c. Tertiò transgrediuntur hoc præceptum, qui in tribulationibus non inuocant nomē domini: sed aliunde, hoc est, à dæmonibus, mundo, carne, &c. quærunt auxilium: quod à Deo petendum erat. His creaturis confidunt, Deo diffidunt, contra illud: Maledicti qui confidunt in homine.
Iere 17. An non blasphemia hæc est, & Dei contēptus? Deo qui solus bonus est & verax, qui petere iussit, nolle confidere & inuocare: cū ob id maximè Deus aduersitates immittat, vt cogat, & necessitatem vel magnam occasionem tribuat ad se recurrēdi, & nomen suum inuocandi, vt tandem ex eius auxilio sentiatur, quàm bonus & verax sit?
Psal. 49. Inuoca me, ait, in die tribulationis, eruam te & honorificabis me. Quartò transgrediuntur hoc præceptum, qui nedum non laudant nomen domini, sed blasphemant, irrident, execrantur passionem Christi, sanguinem, vulnera, &c. Hæccine reddis domino, ò populē stulte & insipiens, nonne ipse est pater? Omne sibi genu flectitur, propter id o se humiliauit vsque ad mortem: solus homo, pro quo hęc facta sunt, irridet, blasphemat. Quis hæc verè pius sine gemitu audire potest? Quis non exhor-
Leuit. 24. reat? In lege blasphemus interficiebatur: quantò iustiùs hi, qui filiū Dei conculcāt, &c. Attendant hoc rectores, quibus non ob aliam causam gladi⁹ datus est, quàm vt gloriam Dei foueant & vindicēt, &c. Attendant parentes, patres familiās, &c. hæc audientes in filiis & familia. Attendat quiliber Christianus, hæc pro virili sua non corrigens. Non enim is tantùm præceptū transgreditur, qui blasphemat: sed & qui patienter audit, nec pro virili resistit, &c. Quis autem nemo est, qui gloriā Dei perfectè quærat, & pro eo zelet, Deus ipse iniuriam suam & blasphemiā certo certiùs vindicabit. Quintò præceptum hoc transgrediuntur, qui ex mala consuetudine iurant per nomen Dei, per sanguinem Christi, &c. vel sibi imprecantur mala, &c. Hęc adeò in consuetudinem adduxerūt, vt vel alterum verbū tale quiddam resonet. Hoc graue esse delictum, nemo dubitat, etiamsi verum sit quod iuratur: vult enim Deus vt non aliter vtaris nomine suo, quàm ad gloriam eius. Neque consuetudo excusat, sed aggrauat: assuesce in contrariū Deum laudare, &c. Cōstitue crebros monitores, qui te moneant, corrigant, &c. & ab hac iurandi consuetudine tandem desistes, &c. Secùs transgrediuntur hoc præceptū, qui deliberato animo falsum peierant, scienter & ex proposito, graria fallendi alterum. Hoc grauissimum est peccatum, quod rarissimè etiam in hac vita inultum permanet. Quid enim grauius quàm Deum testē mēdacii producere? An non summa contumelia id est? Quid hic aliud facis, quàm q⁹ Deum testaris esse mendacem, imò abnegas Deum in corde, &c. Grauissimum autem, si id fiat cū solennitate, & verbis prescripris, & in facie Ecclesiæ, sicut nonnunquam contingit in clandestinis matrimoniis: qui non tardò in pœnam sui peccati, se mutuò odiunt, ac per periurium se separant, &c. Quàm graue igitur delictum sit falsum iurare. Primùm liquet ex eo, quòd tam stricte scriptura hoc prohibet in plerisque locis. Secundo, quòd tam acriter Prophetæ id criminis redarguerunt. Tertiò, quòd tam religiosè obseruarunt sancti patres iusiurandum, vt patet in Gabaonitis. Quartò, quòd seueriss imè punitū fuit periurium, vt patet in Sedechia, & in Anania, ac Saphira. Quòd autem nunc nō tam statim punitur, magis nos terrere debet: certum est enim, quòd maior nos manet pœna, nisi resipiscamus. Sicut enim magni beneficii est, statim punire: sic iræ signum est, ex animi sentētia omnia euenire. Vide-

Rom. 13.

Iurare fal sum graue delictum.

Iosue. 9. 4. reg. 25. Actu 5.

Universidad de Deusto
Biblioteca

mus ergo quàm graue peccatum sit periurium. Primò enim peierans proximi damnum meditatur. Secundò à veritate recedit. Tertiò Deum testē falsitatis facit: quod vtique grauissimum est, ob id etiam in hac vita rarissimè inultū remanet. Quid enim si non statim punit Deus? Nunquid ob id
Roma.2. peccatum tuum nescit, aut approbat? Ignoras, quòd benignitas Dei ad pœnitentiam te adducit? Non punit Deus luxuriam vt in diluuio, sed gehennę diluuium tales ma-
Genes.19. net. Non punit Sodomiticum vitium, vt olim fecit quinque ciuitatibus, sed acriùs puniet. Non punit repugnātes verbo Dei,
Exod.14. Num.21. 4.Reg.5. ac iustos opprimētes, vt Pharaonem: murmurātes & ingratos, vt filios Israel per serpentes ignitas: non punit simoniam, vt olim in Giezi famulo Eliśei. Verùm omnia acriùs puniet, nisi conuertamur, &c. Nunc audi, quid Christus circa hoc præceptum dicat. *Ego autem dico vobis, non iurare omnino.* Non loquitur hic Christus de periurio, illud enim ex lege prohibitum est: sed loquitur de iuramento vero, vbi Deus in testem veritatis adducitur. Illud autem iuramentum de se malum non est, cùm nihil aliud sit, quàm veritatis enuntiatio, ac diuinæ veritatis inuocatio. Non igitur omne iuramentum prohibitum est, legitur enim & Deū iurasse: Per memetipsum iurauit, &c. Item: Viuo ego, dicit Dominus, nolo mortem peccatoris, &c. Iurauerunt & prophetæ: Viuit Dominus. Iurauit Paulus: Testis
Gene.22. Ezec.18. Rom.1. 2.Cor.11. mihi est Deus, cui seruio in spiritu meo, q̄ memoriam vestri facio, &c. Item, Deus &
Iuramentum quando licitum, vel illicitū sit. pater domini nostri Iesu Christi scit quòd non mentiar. Imò iuramentum si ritè fiat, vergit ad gloriam Dei: homines enim per maiorem sui iurant. Quid igitur Deum testem inuocat, significat Deum maiorē esse
Heb.6. Deut.6. Exod.23. & cui meritò fides adhibeatur, quo vtiq; Deum confitetur. Vnde, dominum Deum tuum timebis, &c. & in nomine eius iurabis. Ob id inhibuit ne iurarent in nomine idolorum, &c. Ideo tamen dominus ab omni iuramento cauendum docuit, ad precauendum periurium, in quo nomen Dei blasphematur, ne iurando ad facilitatem iurandi veniatur: ex facilitate autem iurandi, veniatur ad consuetudinem, à consuetudine in periurium decidatur. Sicut igitur longissimè abest ab homicidio, qui ne irasci quidem vult fratri: & ab adulterio, qui nec aspicere vult alienam: sic longissimè abest à periurio, qui omnino non iurat. Deinde iuramenta prohibuit Christus, ne nomen Dei frustrà vsurpemus & in vanum, vt vel sic discamus nomen Dei reuereri. Vbi igitur nomen Dei non blasphematur, neque in vanum sumitur vel nominatur, illic iuramentum prohibitum non est. Licitè igitur iurare possumus id quod verum est, si honor Dei id exigit, aut veritatis iustitiæque defensio, quæ alioqui periclitatur: illic enim non in vanū assumitur nomen Dei, sed laudatur. Simili ratione iurare licet, si commoditas, necessitas, salusque proximorum id requirit: ita enim & Paulus iurauit. Item si cogeris ad iurandum, non peccas, si superiori morem geras, & fratri obsecundas verum iurādo. Vbi nihil horum interuenit, scias tibi iuramentum illicitum: vbi enim nomē Dei vel blasphematur, vel ad minus in vanum sumitur, contra præceptum Dei peccatum necessariò sequitur. Summa, Iuramentum si licitè fieri debeat, fiat in veritate, iudicio & iustitia, vt in Ieremia dicitur. Sequitur: *Neque per cœlum, &c.* Simpliciter docet nō iurandum esse, non modò per Deum, sed & per vllam creaturam, sua spōte scilicet, & pro his rebus pro quib⁹ vulgus deierat. Nam in causa fidei & pietatis, & Christus & apostoli iurarunt. Vbi igitur iusta subest causa, in nomine domini iurandum. Neq; enim cœlum Deus est, neq; terra, &c. neq; teipsum fecisti: per nullam igitur creaturā iurandum. Vbi autem nulla subest causa, neque per Deum neque per creaturas iurandum est. *Si autem sermo vester, Est est.* Docet hic apud veros Christianos nihil esse debere in labijs, quod dissideat in animo. Item, vt nulla in nobis sit falsitas, aut duplicitas, nedum in verbis, sed & in externis operibus. Docet denique vero Christiano iuramentum esse, quicquid loquitur: neque minùs obstrictum simplici sermone nudoq; verbo, quàm si per omnia sacra deierasset. Christiani deniq; est, alterius simplici verbo non minùs fidere, quàm si iuramentum addidisset. In summa, ad veritatem amandam & conseruādam, hoc verbo Christus nos hortatur: vbi enim veritas, ibi non opus iuramento. Vnde sequitur: *Quod his abundantius est, à malo est.* A malitia scilicet hominum & ex vitio. Sic iuramētum Dei propter incredulitatem nostram est: sic Paulus iuramēti sui rationem

Ieremiæ.

2.Cor.12. reddit, Insipiens (inquit) factꝰ sum, vos me coēgistis. Sic omnis iurans aut parum bene sentit de eo cui iurat, aut diffidit is qui iramentum exigit: at vtrunque malum est.
Iuramētū à malo est. Omne igitur iuramentum, propter malitiam hominum est. Cur in contractibus tot iuramenta fiunt, nisi propter crebra mendacia deceptionesque quæ ibi fiunt? &c. Cùm igitur Christus in totum vetet iurare, non abrogat legem quæ verat periurū, sed legem reddit pleniorem, ac longiùs ab eo submouet quod lex punit. Superiùs docuerat Dominus, non esse proximo iniuriā inferendam, nec irreuerentiam Deo: consequenter docet, qualiter Christianus se habeat ad iniuriam inferentes, dicens: *Audistis quia dictum est, oculum pro oculo, & dentem pro dente. Ego autem dico vobis, non resistere malo: sed si quis te percusserit in dexteram maxillā tuam, præbe illi & alteram: & ei qui vult tecū in iudicio contendere, & tunicam tuam tollere, dimitte ei & pallium: & quicunque te angariauerit mille passus, vade cū illo & alia duo. Qui autem petit à te, da ei: & volenti mutuare à te, ne auertaris.* Inter alia quæ carnali illi populo permissa erant, pœna talionis connumeratur: nouerat enim Deus, Iudæorum animos vltionis auidissimos. Hanc autem vlciscendi libidinem Deus hactenus coërcuit, vt ex iudicum arbitrio delictum talione pensaretur, & oculum amitteret qui alteri oculum excussisset, &c. Ob eam autem causam id fiebat iudicum arbitrio: si enim iniuriæ vindicta permissa fuisset animo læsi, frequenter accideret vt pro dente excusso vitam adimerent. Quis enim facilè contentus est tātùm reponere vindictę, quantum accepit iniuriæ? Videmus enim nonnunquam leuiter læsos homines moriri cædem, sitire sanguinem, vixque inueniri in malis inimici vnde satientur. Hinc igitur immoderatæ vltioni lex modum præfigens, pœnam talionis instituit, de qua re
Exod.21. sic legis: Reddet animam pro anima, oculum pro oculo, &c. Hoc autem ideo permissum est, nō, vt quod sopitum erat, hinc accenderetur: sed ne id quod ardebat, vltrà extenderetur. Verùm de hac re Christum audiamus. *Ego autem dico vobis non resistere malo:* non malum malo pēsare, sed nec teipsum defendere. Tria autem addit: percussionem maxillæ, ablationem vestis, & angariationem, &c. sub his tribus omnes iniurias comprehendens. Omnis enim iniuria aut respicit personam, aut res temporales, aut corpus ipsum. Primò itaque dicit: *Si quis te percusserit, &c.* Hac contumelia quę vulgo intolerabilis videtur, quamlibet iniuriam quantumuis grauem tolerare docet. Sicut enim fatui nomine, quodliber maledictum comprehendit: ita cæsione maxillæ, quæuis mala intelligi vult: nam facies verberatio maximè iniuriosum videtur. Quid autem hic tibi agendum? *Obuerte ei alteram maxillam.* Non hic necessariū, quòd externo opere id impleas: neq; enim *Ioan.18.* Christus alteram maxillam præbuisse percutienti legitur, quamuis consilium istud summè impleuerit: percutienti enim ma- *Maxillam alterā præbere quo modo intelligendum.*
xillam, totum corpus obtulit. Hoc igitur vult Christus, vt non modò patiēter feras, nihilque vindictæ regeras, verùm insuper eo animo sis, vt duplicatam iniuriam perpeti, quàm referre talionem malis, aut lædere charitatē, & remer vlcisci. Vult enim Christus, vt nihil nobis antiquius sit charitate. Ea enim charitas in nobis erga omnes sit, quæ in iis, qui amicis ægrotantibus seruiunt. Hi enim etsi multa patiantur ab infirmis, non tamen seruire desinunt: imò si eorum salus id exigat, præbent se etiam vt plura patiantur: sic tibi faciendum. Omnis iniurians, phreneśi laborat: nescit enim quantum damni sibi ipsi inferat. Tuum igitur est eo magis laborare, vt ad sanam mētem reducatur: id autem omnium maximè fit, si patienter feras. Nihil enim ita lædentes coërcet, vt patientia modestiaque læsorum: nec secuturum modò coërcet impetum, sed de præcedente quoque exigit pœnitentiam: cogitq; cædem, vt à percusso cùm modestiæ illius admiratione discedat. Vltionis exactio, iram ad maius inflāmat incendium: vnde & philosophis videbatur speciosius, iniurias beneficiis vincere, quàm mutuò odii pertinacia pensare. Hinc Paulus. Nulli malū pro malo, &c. Se *Rom.12.* quitur: *Et qui vult iudicio tecū contēdere, &c.* Per tunicæ ablationem damnū quodcunque tēporale intellige. Non tamen hic vult Christus, vt pallium statim obtrudamus, surripienti tunicam: sed, vt potiùs feramus duplum damnum, quàm amittamus pacē cordis, quæ per nimium temporalium studium amittitur: vtque potiùs & externum & internum vestimentum relinquas, quā cum altercatione ac litigatione, Christianęque charitatis detrimento repetas, quod

Universidad de Deusto
Biblioteca

amisisti. Interim tamen licet de iniuria expostulare, ne quod malè facit, iustè sibi licere putet. Sic Christus percutienti: Quid me cædis? Sic & Paulus: Si licet vobis ciuē Romanum indemnatum flagellare? Neq; hic prohibetur pacifica rei perditæ repetitio, sed ea quæ veræ charitati obsistit, vt si fiat cum scandalo & contentione. Nimirum, contentiones & litigia ad iniustitiam pertinent, vt Paulus ait: Cùm contentiones sint inter vos, nōne carnales estis, & etiam omnino delictum in vobis est, quòd lites habetis, &c. Interim tamen magistratus & principum interest, ne permittant vi opprimi innocentes. Quòd si etiam vir bonus illarum damnum non queratur, illorum tamen interest vindicare. Sic & omnium Christianorū est, alterius damnum & iniuriam depellere pro virili, & cæt. Sequitur: *Et qui te abegerit*, hoc est, iniquè & absque ratione opprimat & grauet. Docet hic non modò iniurias, vel rerum familiarum damna æquo animo ferre, verùm in super toto corpore inseruiendum, ne quo modo charitas offendatur. Hac enim tolerantia fiet, vt nec & qui propensus est ad lædendum, exasperetur ad actiora, & læsus citiùs à molestia liberetur. Sūma summarum: Huiusmodi iussionibus vult Christus, ne nosipsos vindicemus, Ob eam enim causam, Petro gladium interdixit: & duobus discipulis vindictam expetentibus, ait: Nescitis cuius spiritus estis. Deinde vult, vt omnes sic pacem ament, sicque mandatis suis simpliciter obtemperent, ac sibi plenè fidant: vt potiùs velint quæcunque habent perdere, & quæuis aduersa perferre, quàm litigiosi fieri, vnde & seipsos & cæteros inquietent. Vnde ergo voces istæ in Christianismum venēre: Nocui, sed lacessitus: Malui dare malū, quàm admittere in me? &c. Iubet Christus ne vindicemus, &c. Nobis vindicta non sufficit, nisi omnino pereat aduersarius, & cæt. Videsigitur quantum adhuc nobis desit ad veram perfectionem, & cæt. Sed quoniam parum est non nocere, nisi etiam præstes beneficium quantum potes, ideo subnectit: *Petenti abste, da: & volenti à te mutuare, ne auerseris*. Est autem sensus: sicut nemo sibi vivit, ita nemo Dei dona, siue spiritualia, siue temporalia pro sua commoditate solùm recepit. Sed quemadmodum membrum membro, & vniuerso corpori totum se tradit ac seruit: simili modo verus Christianus omnibus vtilitati esse studeat. Iubet itaque Dominus, vt benuoli simus petentibus, consilio auxilioque operam nostram commodantes. Huic autem præcepto omnes astricti sumus, nec vlla nobis relicta est excusatio. Quid enim pauperes, ac temporalia desunt? Semper occurret quo proximo seruias, si non desit animus. Externo opere adiuuare non potes, saltem animo adiuua, compatere: pecuniam non habes, porrige vel verbum bonum: Sermo enim bonus super datum optimum est. Hinc Christus vel solum calicem aquæ frigidæ porrigenti, præmium promittit. Sic Tobias: De substantia tua fac eleemosynam. Si multum tibi fuerit, abundanter tribue, &c. Hoc tamen obserua, quòd apud Lucā non simpliciter dicit, Da petenti, sed, Omni petenti da: quo nimirum docere voluit, ne in huiusmodi personam aspicerem⁹ vel externum quid, sed sine acceptione personarum omnibus subuenire studeamus. Idem dicit Moses: Omnino indigens & mendicus non erit inter vos, &c. serè per totum caput. Si carnali illi populo hoc præceptum fuit, quantò magis nobis? Legimus per Prophetas acriter reprehēsam auaritiam diuitum, ac duritiam eorum erga pauperes: quantò magis in nobis hoc reprehēsibile est? Vnde in primitiua Ecclesia Paulo & Barnabæ ab apostolis iniungebatur, vt pauperum memores essent: quod & Paulus summa diligentia executus est. Obseruandum autem & illud, non dictum esse: Omne quod petit, da ei (quis enim hoc potest?) sed, Omni petenti. Non enim vult vt aliis sit remissio, tibi autem tribulatio: sed vt tua abundātiā aliorum defectum suppleas, &c. Sequitur: *Volenti à te mutuare, ne auerseris.* Crebrò quidem hoc faciunt diuites huius seculi, sed non ad sensum Christi. Quomodo enim mutuum dandum sit, apud Lucā expressiùs dicit: Mutuum (inquit) date, nihil inde sperantes. Qui enim sub vsuris mutuum dat, non sua dat, sed aliena tollit: de vno vinculo soluit, & multis alligat: nō propter iustitiam dat, sed propter lucrum. In lege præceptum erat, ne fratribus sub vsuris accommodarent: Clamabunt enim (inquit) ad me, & ego exaudiam eos. Item: Time Deum, vt frater tuus tecum viuere possit, &c. Ex parabola autē Christi doce-

Iean 18. Act. 22. *Damnum illatum repetere licet.* 1. Cor. 3. 1. Cor. 6.

Matt. 26 Vindicare seipsum nō licet. Luc. 9.

Munificentia & misericordia erga pauperes laudatur. Prou. 19.

Matthæ

Tob. 4.

Luc. 6.

Mutuū date nihil inde sperantes. Luc. 6.

Deut. 15. Leuit. 25. Luc. 10.

mur, omnem hominem nobis fratrem & proximum esse: nulli ergo fore nerādum. Vide autē, quàm longè ab his Christi præceptis vita nostra dissideat. Olim prophetæ nihil tam acriter arguebāt, quàm diuitum auaritiam & crudelitatem erga pauperes: quid nunc prædicatoribus agendum sit, ipse iudicato. Omnes siquidem auaritiæ student, à minimo vsque ad maximum. Omnes quæ sua sunt, quærunt: nullus non lucrum apperit. Prædicatoribus igitur dic illud Ezech: Fili hominis, nōne iudicas ciuitatem sanguinum, &c. Principes eius in brachio suo fuerunt ad effundendum sanguinem: Alii inferiores viri detractores sunt (quasi dicat, quod potestate non possunt, hoc lingua faciunt) Patrem & matrē conturneliis affecerunt, &c. Vsuram & superabundantiam accepisti, &c. ideo appropinquare fecisti dies tuos (hoc est, ad vindictam me prouocasti) &c. vide ibi. Vt igitur verba hęc Christi animo tuo insideant, ac à studio auaritiæ animum coërcere possis, Primùm cogita, te non dominum esse diuitiarum, sed dispensatorem: Domini enim est terra, & plenitudo eius, &c. Item: Nihil intulimus in hūc mundum, &c. Cui autem multum datum est, multum exigitur ab eo. Exactio est, vt sicut ipsi gratis de beneuolentia Domini accepimus, ita egentibus quoque dispensemus. Secundò, cogita te peregrinum & aduenam esse: peregrinus in aliena terra diuitias non quærit, sed ad propria festinat: nec se onerat diuitiis, quò facilius possit transire. Quid ergo hic quæris locupletari, vnde frequenter ante vesperam es migraturus? Cùm igitur naturā simus peregrini, simus & voluntate, ne peregrini fiamus illic. Nam si hic cines fieri volumus, neque hic neque illic erimus. Tertiò, cogita & te indigere Dei misericordia: quis enim est qui non peccet? Quantuncunque igitur largiaris, nunquam talē poteris conferre humanitatem, quali apud Deum clementia eges. Miserere igitur, vt & tibi misereatur Deus. Stat enim fixa sententia: Date, & dabitur vobis. Beati misericordes. Vnde Dauid: Beatus qui intelligit super egenum, &c. Quartò, cogita quæ tibi immeréti præstiterit Christus: animam suam pro te posuit, ac sanguinem effudit: tu neque pecunias propter eum effundis, pro quo si innumeras animas haberemus, omnes oportuerat ponere. Ipse nanque prior benefacienti manifestam exhibet bonitatem: at qui beneficium accipit, quicqd retulerit, debitum reddit, nē meritum cōfert. Sed ô duritiam nostrā, vestimenta tua tineæ corrumpunt: qui verò ista dedit, nudus errat. Pecuniam in sumptuosa ædificia &c. exponis: & interim Christ⁹ esurit, &c. Quintò vt ad proximo subuenīēdum moueris, cogita: Caro mea est, imago Dei est, frater est in Domino, cohæres in Christo, eiusdem corporis membrum, eodem redemptus sanguine, ad eandem felicitatem vocatus, &c. Sic Paulus ait: Vnum corpus & vnus spiritus, &c. Alien⁹ igitur tibi esse non potest, cum quo tam multiplex tibi intercedit vnitatis copula. Sextò cogita, quicquid in proximum beneficii contuleris, id Christus acceptum feret. Omnes sumus inuicem membra, membra cohærentia constituūt corpus, corporis caput Christus, caput Christi Deus. Tibi fit, singulis fit, Christo fit, Deo fit, quicquid vnicuilibet membro fit, siue bonum siue malum. Qui hæc secum reputaret, facilè pauperū misereretur, &c. Docuerat Christus, nihil non agendum ferendumque pro charitate: nunc ipsius charitatis perfectionem addit: poteras enim percutienti maxillam, etiam iratus ac in corde maledicens præbere alteram. non igitur in hoc consistit perfectio. Docet igitur consequenter Christ⁹: *Audistis quia dictum est: Diliges proximū tuū, & odio habebis inimicum tuum. Ego autem dico vobis: Diligite inimicos vestros, benefacite iis qui oderunt vos, & orate pro persequentibus & calumniantibus vos: vt sitis filij patris vestri qui in cœlis est: qui solem suum oriri facit super bonos & malos, & pluit super iustos & iniustos. Si enim diligitis eos qui vos diligunt: quam mercedem habebitis? nōne & Publicani hoc faciūt? Et si salutaueritis fratres vestros tantùm, quid amplius faciūt? nonne & Ethnici hoc faciunt? Estote ergo vos perfecti, sicut & pater vester cœlestis perfectus est.* Hic primum obserua, quæ Christ⁹ hic docet, etiam exemplis expressit. Cùm enim inimici essemus, dilexit nos & reconciliauit nos, &c. In cruce pro persecutoribus orauit. Et verbo igitur, & exemplo nos docuit. Denique & spiritum dilectionis dare promisit petentibus: nulla igitur nobis manet excusatio, si ab his præceptis declinauerimus, &c. Deinde vide quomodo per gradus nos ab infimis ad perfectiora ducere voluerit, in quo nostræ

Ierē. 6.

Ezech. 22.

Remedia contra auaritiam.

Psal. 23. 1. Tim. 6.

Luc. 6. Psal. 40.

Rom. 5. Luc 23.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Dilectionis gradus.

infirmitati condescendit. Primus itaq; gradus est, non irasci. Secundus, nequaquam priorem ad lædendum venire. Tertius, vt non amplius referat, quàm à lædente sustinuit. Quartus, se omnino nolle vindicare. Quintus, vt etiam præbeat seipsum ad iniuriam sustinendam. Sextus, vt etiam ad maiora se præbeat, quàm vult ille qui fecit. Septimus, non odisse eum, à quo ista patitur. Octauus, etiam diligere lædentem. Nonus, beneficiis afficere lædentem. Decimus, pro aduersario orare. Nos nec in infimo gradu consistimus. *Diligite* (inquit) *inimicos vestros.* Rationē huius subdit in fine: *Si enim* (inquit) *dilexeritis diligentes vos tantùm, &c.* Quasi dicat: naturæ est, non Euangelicæ virtutis, amantem redamare. Nō referre beneficium, ingratitudo est, etiam apud Ethnicos execrabilis. Vult igitur vt nos perfectiores simus. Hic igitur expende, quo supplicio digni sint, qui cùm ad similitudinem Dei vitam formare iubentur, etiam gentibus & publicanis inferiores inueniantur: nec etiam eos diligunt, imò persequuntur, qui eos amāt, vt parentes, &c. Verùm hic humanus obstrepit animus: Tantis (inquit) me iniuriis affecit, nulla ratione eum diligere valeo. Audi, non inimicus tuus, sed Deus per ipsum fecit. Tu autem more rabidi canis lapidem, quo iactus es, mordes, autorem autem facti dissimulas. Puero denique similis es, qui virgę qua percussus est, maledicit: nec agnoscit, non virgę vitium id esse, sed eius qui virga vtitur. Id persuasum habeas oportet, omnes simul homines & dęmones nihil facultatis in te habere, nec minimum quid

Matth. 10. Luc. 12.

inferre, nisi omnium moderator Deus & permittat & velit. Si enim capitis pilos numeratos tenet, nec vllum citra ipsius volūtatem peribit: Si vel passerculus sine Patre cœlesti non moritur: quātò minùs tibi mali quippiam irrogari potest, nisi volēte Domino? Sic diabolus ipsi Iob ne oviculam

Iob. 1. Matt. 8.

interimere potuit, nisi annuente domino. Sic dæmones ne porcos quidē intrare potuerunt, nisi permissu Domini. Quæcunq; autem Deus tecum operatur, nō odio, sed mera bonitate, & ob tuam ipsius salutem facit. ea propter ij qui diuinam erga te voluntatem exequuntur, non odiendi, sed summè diligendi sunt. Sed dices: Si non hic vel hic, sed alius id damni dedisset, æquo animo ferrem: sed tanta in illum contuli beneficia, tanta econtrariò me affecit iniuria, quod nequaquam ferre possum. Audi: Quemadmodum iudex malefactori non dat optionem eligendi supplicii, vel lictoris, sed quod sibi iustum videtur facit: ita Deus non tuo arbitratu pœnas infligit, & crucem imponit (alioqui crucem leuissimam eligeres) nec ab his vel per hos infligit, quos tu eligis, sed quos æterno suo cōsilio destinauit. Sicut igitur Deus in aduersis & prosperis diligendus est, ita inimicos nostros propter eum diligere debemus, ac ipsis compati, quòd pro virga, non multò pòst in ignem coniicienda, ipsos elegerit. Sequitur: *Benefacite, &c.* Sic Moses dicit: Si videris asinum inimici tui cecidisse, &c. *Exod. 23.* Sic Paulus: Si esurit inimicus tuus, &c. Hoc *Rom. 12.* enim faciens carbones ignis, &c. id est, beneficiis eum quantumuis ferocem deuincies, & ad redamandum prouocabis. Vult Christus, vt aduersarios nostros non contentione, odio, obtrectatione, cōsumelia, &c. sed amore, mansuetudine, ac beneficio vincamus. Sed dicis: Indignus est cui benefiat. At dignum te est, vt facias hoc: dignus est Christus, ad cuius gratiam fir: id sanè acceptissimum Deo est. Addit autem Lucas: Benedicite maledicētibus vos. Vult *Luc. 6.* Christus, vt vitam nostrā sic instituamus, ne cuiquam malum velimus vel optemus: non enim Christianum est maledicere ei, qui ad benedictionem vocatus est. At obiiciet quis: Nonne sancti sæpissime maledixerunt aliis? Sic Noë maledixit Cham: Dauid mala imprecatus est ipsi Ioab: ita Elisæus maledixit pueris illudentibus sibi: Ita Petrus ad Simonē, Pecunia tua tecum sit in perditionem: Sic Paulus, Vtinam abscindatur, &c. ad Galatas. 5. Respondeo. Non ex vindicta, ira, aut indignatione malum imprecati sunt, sed ex syncero amore Dei proximorumq; ue. Videbant certè malitia eorum & abusu donorum, honorem Dei contemni: ob id precabantur, vt ea blasphemia è medio tolleretur: non perditionem hominum, sed Dei honorem sitiētes. Satius autem est, homines obstinatos perditum iri, quàm Deum blasphemari. Sequitur, *Orate pro persequentibus, &c.* Eorum insaniæ compatiendum est, verè nesciunt quid faciunt: sibi ipsis damnum inferunt, tibi vtiles sunt. Vnde subditur: *Vt sitis filij patris vestri, &c.* O insignem titulum: vide quantis bonis te afficit, qui te odit ac lædit,

æquo animo toleras. Qui filius est, & hæres quoq; erit. Noli igitur expēdere quàm grauia patiaris, sed quid fructus inde consequaris. Hic autem vides, q̄ per solam dilectionem filij patris constituimur: In hoc

1. Ioan. 3. Ioan. 3.

cognoscēt omnes quòd discipuli mei, &c. Item: In hoc manifesti sunt filij Dei & diaboli. Diabolus odit deum, hominesq; ue ad hoc incitat, sic & filij eius faciunt: contrarium autem faciunt filij Dei, &c. Denique patris exemplum ponit: nullibi enim perfectius charitatis exemplum inuenies. Verè magnum beneficium, quòd etiam malis hæc exteriora communicat, &c. sed longè maius, quòd etiam nobis ingratis, imbrem verbi sui mittat, &c. *Qui solem* (inquit) *iustum, &c.* quasi dicat: Si Deus sua dona, quæ à nemine accepit, sic distribuit: quantò magis tu ea distribuas, quæ non à te, sed ex ipsi⁹ dono accepisti? Demum hic obserua differentiam inter filium naturalem Dei, & filios adoptiuos: ille nanque nō vt esset filius Dei, sed quia erat, dilexit inimicos suos: alit omnes non quia sunt, sed vt sint filij Dei, diligant inimicos. Concludit autē hoc caput sic: *Estote ergo perfecti sicut Pater, &c.* De⁹ perfect⁹, veritate, æternitate, bonitate: sic & nos perfectissimus, fide, spe, & charitate, &c. Quid hic obgannient, qui sibi hæc non esse dicta asserunt? Non audis, *Vt sitis filij Patris?* Si filius Dei nō cupis esse, nihil ad te quod hic dicitur.

CAPVT. VI.

Multa de virtutibus, iustitiaque humana scripserunt philosophi: sed veram naturam virtutum ignorarunt, & fundamētum super quod eas ædificarent, id est, fidē viuā, non habuerunt. Obid Christus venit, verā iustitiā non tā docere, quàm dare: quid enim alioqui prodesset scire, & vires operādi nō habere? Da (inquit Augustin⁹) quod

Augustinus.

iubes, & iube quod vis. Perfecta autem iustitia internum & externū hominē requirit, vt internè iustus sis corā Deo, & externè coram proximo. Interna aūt iustitia, ra-

Iustitiadu plex.

dix est externę iustitiæ. Falsum igitur est dictum hoc philosophorum, Iustè operando iusti efficimur. Sed contrarium eius verū est, Cùm iusti sumus, iustè operamur. Quāuis enim externa illa moralis iustitia, quæ coram hominibus pretium habet, ex frequentium actionum externarū habitu cōparetur, interna tamen iustitia, quæ potissimè Deo placere probatur, in externa opera quasi in fructus & germina pullulat, ita vt ab ea quasi à radice deriuentur: ea verò in affectuum rectificatione sita est. Ob id Christus primùm inter nos affectus rectificauit: qui radicaliter rectificantur per fidē, completiuè autem per charitatem. Eam ob causam, dilectionis præceptum in priori capite tanta cura diligentiaque tradidit atq; explicauit: nunc autem hoc Sexto capite, qualis esse debeat externa nostra iustitia, præscribit. Cùm autem externa nostra iustitia, aut sit respectu Dei, aut proximi, aut sui ipsius ideo hoc capite, Primùm eleemosynā, sub qua omnia alia ad charitatē proximi pertinentia: Secundò orationem, sub qua cultū externum Dei: Tertiò ieiunium, sub quo omnia carnem mortificantia comprehendit, explicabit. Primò itaque generalem regulam doctrinamque præmittit: *Attendite ne iustitiam vestram faciatis coram hominibus, vt videamini ab eis, &c.* His verbis primò perniciosissimam omnis boni pestem eradicat, Nihil certè perniciosius vanagloria, quæ frequēter bene operantes sequi solet, & titillare: hæc enim omnia benefacta quā tunuis ardua vitiat, vt apud Deum nullam omnino nec laudem nec mercedem meretur. Res est sancta, beneficentia subleuare egentes: res est pia, puris precibus cū Deo colloqui: res religiosa, ieiunium. At, qui harum rerum ostentatione auram populi venatur potiùs, quàm bonam conscientiam apud deum, is omni fructu frustratur. Hęc pestis clanculum insidiatur etiā iis, qui in virtutis studio aliquò vsque progressi sunt. Contra hanc pestem clamarunt sancti oēs, ac vno animo concluserunt. Vltimum hoc esse vitium, ita vt omnibus vitiis superatis, illud restet superandum. Omnia denique alia vitia in malo sunt & fiunt: illud autem etiam in bonis. Non immeritò igitur dicit Sapiens: Sicut aurum igne probatur, sic homo ore laudantis. Vnde Christus: *Attendite.* Hoc verbo periculum notat, magnūque esse quod dicere vult. Sic Moses: Attende quòd hodie populus Dei factus es. Sic Paulus: Attēdite vobis & vniuerso gregi, &c. Hic autem vides, quantùm distet doctri-

Vana gloria pernicio sa pestis

Prouer. 27

Deut. 27. Actu. 20

Universidad de Deusto
Biblioteca

na Christi à philosophorum doctrina. Docuerunt & ipsi virtutes, sed tãtùm propter laudem humanam acquirendam, homines ad virtutẽ induxerãt: eum commẽdantes, qui contemptis omnibus, etiam vita ipsa, laude dignum quippiam ageret: eumq; vix hominem appellari putabant, qui laude hominum nõ moueretur. Alia autem incitamenta ad virtutem Christianus habeat: timorem scilicet Dei, præceptũ dei, beneplacitum Dei, fidem & dilectionem in Deũ. Vult igitur Christus, vt in operibus nostris nihil nisi Dei gloriam, proximiq́ue bonum quæramus. Obserua autem q̃ non simpliciter dicit, Ne faciatis iustitiam, coram hominibus: contrarium enim suprà docuit, dicens, Sic luceat lux vestra coram hominibus, &c. Sic Paulus: Prouidentes bona nõ tantùm coram Deo, sed etiam coram omnibus hominib⁹. Sic: Placete omnibus per omnia, sicut ego. Item: Cõmendantes nosmetipsos ad omnem conscientiam hominum. Signanter igitur addit Christus: *vt videamini*, id est, hoc fine & ea intẽtione *alioqui mercedem non habebitis*. Nec filii Dei estis, vt qui gloriam patris eiusq; beneplacitum non quæritis. Vnde & Paulus: Si hominibus placerẽ, Christi seruus non essem. Nihil autem æquè hanc mentis eleuationẽ deprimit, atque sui ipsius cognitio. Ob id Deus aliquos grauiter cadere permittit, qui alioqui à vitio hoc tuti esse nõ possent. Quicquid igitur in te magnũ aut pulchrũ agnoscis, id Dei munus esse ducas. Si enim ne bonum quidẽ ex te cogitare potes, quãtò minùs operari? Contrà, quicquid prauũ in te videris, id tibi aseribas: Perditio tua ex te Israel, ex me tantummodò auxilium tuum. Sequitur: *Cũ facis eleemosynã, &c.* Docuerat in quinto capite, omni petẽti tribuẽdũ esse, vt cum fructu tribuas docet. Prohibet aũt ne hypocritis similes efficiamur. Hypocrita qui alius est, alius videtur. Vult autem Christus, vt simus filii lucis & veritatis, vt nulla sit in nobis duplicitas. *Amen dico vobis, receperũt mercedem suam.* Nã cùm propter humanam gloriam omnia faciant, eadem gloria eorũ merces erit. Quid inutilius vana gloria? Nam homines, quem modò laudant, eueſtigiò culpãt. Quid denique perniciosius ea? quippe quæ aufert regnum cœlorum. Attendant hęc, qui deũ solùm propter temporalia colunt, alioqui nihil acturi, vt plerique etiam sacerdotum ac religiosorum. *Amen dico vobis, receperunt mercedem, &c. Te autem faciente*, Non hic prohibet eleemosynam facere aliis videntibus, sed tantùm intentionem rectificat. Licèt enim coram hominibus eleemosynã facias, non autem ideo vt videaris ab hominibus, benefacis: sin autem vanę glorię scopum spectaueris, etiamsi in penetralibus tuis feceris, condemnaris: voluntatẽ enim vel coronat, vel punit deus. Est igitur sensus verborum, Noli gloriam quærere, bonum fac, & sponte sequitur gloria: tam autem alienus sis à glorię studio, vt velis (si possibile esset) teipsum quoque ignorare quod facis: quid enim si homo non videt, cùm deus videat? Vnde subditur. *Et pater tuus, &c.* Quem hæc verba ad misericordiã non emolliant? Pater (inquit) tuus, cui nihil absconditum, nihil impossibile, reddet tibi. Vides quàm verè dixerit alibi: Qui dederit calicem aquæ frigidæ, &c. non perdet mercedem suam. Vides quàm verum dixerit Sapiens: Qui miseretur pauperi, fœneratur Deo. In hunc modum & alibi legis: Abscondе eleemosynam in sinu pauperis, ipsa exorabit pro te apud Altissimum. Dictum est, in tribus sitam esse iustitiam hominis externam: scilicet, in beneficentia erga proximum: oratione erga Deum: mortificatione carnis, quoad seipsum. Primum requirit charitas, secundum nostra infirmitas, tertium carnis concupiscentia. De primo, superiori sermone dixit: de secundo nũc prosequitur, scilicet de oratione. Quæ quàm vtilis, quàm necessaria nobis sit, vel ex hoc patet, quòd Christus optimus præceptor eã inter præcipuas Christianæ professionis functiones collocat. Ad eam nedum verbo, verùm insuper assiduo exemplo (quanuis precatione non indigeret) adhortatus est & prouocauit: insuper modũ, formam, tempus, locum, finem, necessitatemq́ue orationis tradidit: non vsurus procul dubio hac in re tanta diligẽtia, nisi præcipua quædam pietatis pars esset deprecatio. Deniq; quàm necessaria nobis sit oratio, vel proprię miserię consideratio docebit. Verũ enim est, quod Paulus dicit: Sufficientia nostra ex Deo est. Item: Ex metãtùmodò auxilium tuũ. Verùm quantumcũq; vtilis, quantũuis gratum sacrificiũ sit oratio, ex animo tamẽ non syncero profecta, repulsam patitur & abominabilis fit. Proinde ea primũ remouet, quę impedimẽto esse possent, fructumq́ue orationis impedire. Ea autem potissimùm duo sunt: vanæ gloriæ studium, ieiunaq́ue ac vana verborum multiplicatio sine affectu. Hæc autem duo remouet, dicens: *Et cùm oratis, non eritis sicut hypocritæ, &c.* Hypocriticam hic orationem damnat, quæ nihil nisi aurã populatem quærit, sanctimoniæq́ue laudem aucuparur, quanuis videatur nihil nisi deũ quærere: qualis fuit oratio Pharisæi in euãgelio, &c. qualis etiã est oratio eorum, qui & voce & verbis, gestibus gemitibusq́ue laudem venantur, interim alios iudicãt & condemnant. Talis oratio nedum efficax nõ est, sed & in peccatũ vertitur: & quod saluti esse debuerat, in detrimentum vertitur. Vnde sequitur: *Receperunt mercedem suam.* Quid vanius quàm hac inani re, quæ & incerta & instabilis est, sese felicissimo præmio frustrari, quod Deus repensurus est iis, qui syncero affectu precum suarum victimam diuinis oculis offerũt? Sequitur: *Tu verò cùm orai, &c.* Locus hic de cubiculi secreto, eo modo accipiatur, quo suprà dixerat de amputatione dexteræ, effossione oculi, porrectione alterius maxillæ, & sinistra dexteraq́ue in elargitione eleemosynę vt scilicet hæc omnia non tam ad res exteras, quàm ad effectus referantur. Nõ enim hoc vult, vt nullibi liceat orare, nisi in cubiculo: sed hoc vult vt quemadmodũ quis turbæ strepitum fugiens, quietemq́; expetens, aut serium aliquid agere volens, in cubiculum se recipit: sic orans in cor suum se colligat, omnes sensus occludat, secluso omni alio cogitatu: ad solum deũ respiciat, mentem eleuet, neminemq́; cõsideret, nisi se ac Deum, sua peccata, Deiq; bonitatem. Is profectò solus ac in cubiculo est, etiamsi in frequentissimo cœtu sit. Sicut Publicanus ille euangelicus, qui etsi in templo, nihil tamen videbat, nisi seipsum, Deiq́ue misericordiam, vnde dicebat: Deus propitius esto, &c. Qui non sic orat, is non in cubiculo orat, etiamsi decem seris occlusus sit. Non igitur hic prohibet Christus in templo orare: alioqui contrarium ipse fecisset, contrarium fecissent etiam apostoli post receptionem spiritus sancti. Imò vult Paulus nos in omni loco orare, ac puras manus leuare. Vnde & Dauid ait: In omni loco dominationis eius benedic anima mea domino. Non nocet locus, sed intentio. Secundò, non prohibentur hic publicæ orandi causa cõgregationes: id enim omnium maximè Deo placet, misericordiamq́ue merentur. Vnde Christus: Vbi duo consenserint super terram, &c. Multùm, ait Iacobus, valet deprecatio iusti assidua. Sic Iosaphat ab inimicis obsessus, ecclesiam congregauit, & cum vniuerso Iuda orauit. Sic & Niniuitæ misericordiam promeruerunt. Sic & templum Ierosolymitanum ab inuasione Heliodori defensum fuit. Vnde Paulus: Obsecro primò omniũ fieri orationes, &c. sequitur: Hoc enim bonũ, & Deo acceptũ est. Non itaque de loco, sed de affectu hic loquitur Christus. Sequitur: *Et pater tuus reddet, &c.* Hic Dei misericordiam cum ad miratione considera, qui pro his quoque quæ à nobis rogantur bonis, mercedem se daturum pollicetur. Reddet, inquit, non donabit: se enim sua benignitate, sua promissione (nobis cooperantibus) quasi debitorem constituit. Sic enim ait: Amen amẽ dico vobis, quicquid petieritis, &c. Alterũ orationis impedimẽtum est, aridũ multiloquium & superstitiosum. Circa quod, obserua quatuor orãdi modos in scripturis inueniri. Primus, cũ solo affectu & desiderio sine voce aut verbis fit oratio. Hęc optima & præcipua est oratio: est enim Ora-tio, mẽtis eleuatio in Deũ. Sic Moses oraquat, cũ dñs diceret: Quid clamas ad me? Nihil ore loquebatur, sed magnus clamor coram Deo, magnum erat desideriũ. Sic peccatrix Euangelica orabat, non verbis, sed lachrymis. Vnde Dauid: Desiderium pauperũ exaudiuit dominus, præparationem cordis eorum, &c. Secundus modus orandi, cũ oratio verbis exprimitur, sed breuibus & putis. Sic orabat Publicanus: Deus propitius esto mihi, &c. Sic Latro: Memento mei, &c. Hãc hic docet Christus: vera enim oratio non in pluralitate verborũ, sed in deuotione affectus cõsistit. Tertius modus, cùm oratio ex affectu diuinæ inspirationis protẽditur: sicut fiebat Annæ, quæ in tantũ preces multiplicabat, vt cõsumaret eã Heli temulẽtã. Sic & in plerisq; Psalmis prolixè orauit Dauid. Sic Christus in oratione pernoctauit: sic apostoli erant perse-uerãtes in oratione. Quartus modus, multiloquiũ sine affectu. Hunc prohibet Christus hic, cùm dicit: *Orantes nolite multum loqui.* Signanter autẽ dicit, Nolite multum loqui: vt faciunt qui cùm preculas plures aut psalmos legerint, etiã sine affectu, pu-

Universidad de Deusto
Biblioteca

tant sibi omnia salua, Deumque ipsis plurimum debere: cùm tamen nihil minùs faciant, quàm orent. Non autem dixit, Nolite multum orare: imò præcepit, Oportet
Luc.18. *Ephe.6.* sine intermissione orare. Idem docet Paulus in plerisque locis: nō igitur prolixa prohibetur oratio, sed superstitiosa. Nec hic damnat externam Dei laudem, qua nihil Christianius, nihilque diuinius: quid enim aliud tota scriptura facit, quàm quòd ad credendum, laudandum, amandum, Deum, nos hortatur? Cur Dauid cœlum & terram, & omnia quæ in eis sunt, ad laudem Dei creatoris prouocauit, nisi vt homo in iis Deum laudet? Cur linguam dedit Deus & os eruditum, nisi vt confiteari dominō? Quid aliud cœlestis patriæ ciues agunt, quàm quòd Deum laudant? His igitur verbis Christus nihil aliud vult, quā quòd oratio præcipuè in affectu sita sit: & quòd Deus magis cordis affectum, quàm vocis clamorem, aut verborum multiplicationem velit, Deinde damnat superstitionem eorum, qui verbosa quadam recēsione Deo præscribunt quid velint, & quā do, quomodoque sibi præstari velint quod optant: velutti suis verbis Deum docentes, quid vellent habere. Ideo subdit: *Scit enim pater vester, &c.* Hic cernis quòd multiloquium inhibeatur, nēpe ethnicorum, qui suis verbis Deos aliquid docere putabant.
Obiectio. Cur orādū cùm Deus sciat quid nobis desit. Verum hic fortassis quæstionem mihi mouerit quispiam: Quid opus est assiduis ad Deum clamoribus, cùm ille non ignoret, quid requirat nostra necessitas? quod si tale est, vt saluti nostræ conducat, ille vt Pater munificentissimus vel vltro dabit: sin minùs, ne rogatus quidem dabit. Respondeo. Quemadmodū hymni & gratiarum actiones non in hoc à nobis requiruntur, vt hinc quicquam commodi accedat Deo: sed vt nostra imbecillitas exercitamentis huiusmodi discat, vni Deo omnem gloriā deberi. discat etiam magis ac magis metuere veneriq; Dei magnitudinem, magis ac magis amare bonitatem crebra cōtemplatione maiestatis illius, ac beneficiorum illius in nos commemoratione: Ita nobis expedit orare frequenter, non vt Deus discat à nobis, quid nobis opus sit: sed vt assuescamus, ea quibus egemus, ab illo spectare: vtque semper crescat in nobis fiducia, amorque in Deū, & cœlestium bonorum desiderium. Sicut igitur indignus est accipiendis, qui pro acceptis non agit gratias, hoc est, qui non agnoscit Dei beneficentiam: ita non meretur accipere aliquid, qui nō desiderat, aut frigidè desiderat. Secūdò, præstat oratio vt & copiosiùs quod petimus, accipiamus: nāvehemēter optasse ac petere, est quodammodo promeruisse. Tertiò reddit nos familiares Deo, vt toti pēdeamus ex ipso. Quartò, ducit nos in cognitionem imbecillitatis nostræ. Quòd igitur Deus rogari vult nostra causa vult: & ipsi orādo discimus, q̄d nobis sit opus, nō ille: & quo tota fiducia figēda, & à quo oīa bona sperāda sunt, &c. Impedimētis precādi è medio sublatis, nūc optimus præceptor, optimā precandi formā tradit, dicēs:

Sic igitur orabitis, Pater noster, &c. Superuacaneū iudicarē quicquam super oratione Dūica differere, nisi scirē in hac oratione vsuenisse id, quod in plerisque aliis: nēpe q̄ magis arrident ea, quæ ipsi excogitamus, quàm quę ex scripturis didicimus. Id etiá in orationibus cōtingit: ratio huius est, quia nescim⁹ virtutē Dūicæ orationis. Si Christiani sum⁹: id nobis persuasissimū sit, Christum ea quæ vtilissima sunt, docuisse, quādoquidē ipse vnicus salutis nostræ autor est, tamq̄ cupid⁹ salutis nostrę, vt & pro nobis seruandis mortem perpessus sit, Vnde certum est, si vtilior oratio tradi excogitariq̄; potuisset, dubio procul fidelissimus præceptor eā nobis tradidisset. Quātò igitur cunctis prophetis, atq; adeò omnibus hominib⁹, imò & angelis superemineat Christus: tantò hæc oratio vniuersis precationibus dignior sublimiorque est: nec aliqua patri gratior esse potest, quàm hæc ipsa, quæ à filio tradita est. Nulla ratio ne pati repulsam potest, cùm autor ipsius sit, Dei hominumq̄; mediator, pacificans p sanguinem suum ea quæ in cœlis & quę in terris sunt, per quē & accessum habemus ad Deū, per fidē: ipsum deniq; aduocatum apud Patrē habemus pro peccatis nostris. Ob id quando peccatores pro delictis nostris petimus, aduocati nostri verba promamus. Nā cùm Christ⁹ ipse dicat: Quicquid petieritis patrem in nomine meo, &c. quātò efficaciùs impetrabimus, quod in Christi nomine petimus, si petimus ipsius oratione? Hic est (ait pater cœlestis) filius me⁹, in quo mihi complacui, ipsum audite. Ecce quem ab hominibus audiri iubet: haud dubium, quòd orationem illius magisterio

traditam, perquàm libenter exaudiet. Nihildeniq; hac precatione vtili⁹. Sanè quicquid boni peti ac optari, quicquid mali deprecari potest, sub breuitate comprehendit: ac quicquid corporis animæque saluti commodum est & necessarium, continet: omnium q̄; prophetarum & totius scripturæ preces complectitur. Neque solùm vt oratio haberi debet, verumetiam vt compendiaria totius Christianæ vitæ regula: ob id summo studio amplectēda. Ob id enim & sub breuitate eā tradidit, non tantùm vt doceret virtutem orationis in mētis deuotione magis, quàm in verborū multitudine sitam esse: verùm etiam, vt discenti non esset onerosa. & ne obliuioni traderetur: deniq; ne orantes rędio afficerentur. Hanc proinde vtilissimam precationē paucis, & ad vitæ Christianæ institutionem accōmodis, Deo adiutore perstringam: curiosa ac ad institutū nostrū parùm facientia prorsus deuitando. Sic itaque orare iussit.

Pater noster qui es in cœlis.

Duæ huius precationis partes sunt, προοίμιον siue exordiū, deinde petitiones septem. Exordium est. *Pater noster qui es in cœlis.* His nanque verbis nihil petimus, sed optima ratione exordimur. Exemplum de eo, qui aliquid petit à principe: is enim antequam petat, principem beneuolum reddere studet, &c. Sic & hic vtilissimum est tē & precationi aptissimum principium Christus proposuit orationi, quo exordio diuinus amor, liberalitas, æternitas, atque potestas ob oculos nobis ponitur: nō quidem ob id, vt Deum flectamus, beneuolū attentumque reddamus (ipse enim pater
Iean 16. amat nos, paratus dare antequam petam⁹,
Psal.33. & plus quàm petamus: vtpote ex natura misericors, semperque aures eius attentæ sunt ad preces iustorum) sed ideo adhibemus hoc initium, vt nosmetipsos excitemus, attentos faciamus, affectum erigamus & de beneuolentia diuina fiduciam concipiamus. Potissimùm autem excitatur & erigitur affectus, fiduciaque concipitur ex consideratione charitatis summæ, qua no-
Deus cur bis bene vult, ob id patrem se compellare iubet: ex beneuolentiæ & liberalitatis meditatione, qua seipsum nobis donat, vnde dicitur Noster. Noster enim est, ex summæ potentiæ & maiestatis admiratione, qua solus petita citra omnem difficultatem præstare potest. Ob id dicimus: *Qui es in cœlis.* His igitur rtibus mens attenta redditur, cor erigitur, affectus ad cœlestia euehitur, & in fide stabilitur, quæ orationis radix est & fundamentum, optimaque ad orationem præparatio. Ex his sancti patres orandi fiduciam conceperunt. Sic Dauid ait: Inclina domine aurem tuam, &c. sequitur: Quoniam tu Domine suauis es & mitis. Quasi diceret, ex hoc orandi fiduciam concepi. Sic Daniel: Non in iustificationibus nostris, sed in tuis miserationibus orationes prosternimus, &c. Ante orationem (inquit Sapiens) præpara animam tuam. Vera autem præparatio est, vt cor excitetur, affectus erigatur, fiduciaque concipiatur. Hæc autem omnia nihil adeò præstat, atque exordium Dominicæ precationis attentè consideratum: proinde verba ipsa, non sunt surda aure prætereunda. Illud enim tibi persuadeas, singula verba huius precationis plena esse sacris mysteriis, quandoquidem à summa & æterna sapientia hæc precatio instituta sit. *Pater noster, &c.* Pater compellari voluit, potiùs *Oratio Dominica explicatur.* quàm Deus, Dominus, Rex, Dominator, aut alio quouis nomine. Pater nomen est dilectionis, dulcedinis, benignitatis, totius gratiæ & prouidentiæ: inter omnia nomina dulcissimum & affectuosissimum, habens ingenitam dulcedinem, nec dulcior vox quàm filii ad patrem reperiri potest. Patris igitur nomine, primò ad memoriam reducit omnia beneficia Dei: creationem scilicet, gubernationem, prouidentiam, paternam curam, tolerantiam, &c. vt gratissimus & laudemus: omnis enim oratio à laude inchoanda. Sensus igitur est: O pater, agnosco beneficia tua, agoque gratias, &c. Qui autem gratias agit pro acceptis, dignus est accipiendis. Secundò patris nomine, Christiani hominis dignitatem ob oculos ponit. summa autem nobilitas nostra est, quòd sumus filii Dei. Videte (inquit
1. Ioan 3. Ioannes) qualem charitatem dedit nobis Deus, vt filii Dei nominemur, &c. Quid huic dignitati comparari potest? Quem nō delectet se filium Dei esse? Qui enim sumus nos, & cui dicimus, Pater noster? Nos quondam filii iræ, filii gehennæ, filii mortis & diaboli, dicimus, Pater noster Patri
Ephe. 2. misericordiarum, Patri cœlestis patriæ, Patri vitæ sempiternæ, Patri Domini nostri Iesu Christi. Gratia hui⁹ vnici filii sic loqui

Universidad de Deusto
Biblioteca

mur Patri huic, ex quo sumus renati, qui malè fueramus nati: & mirabili compẽdio mala sors nostra sic mutata est, quòd effecti sumus filii Dei, credendo in eum, & diligendo: qui cùm solus filius Dei esset, naturæ nostræ particeps factus est: gratiamq; istam miratur omnis creatura, mirantur omnes angeli, nec laudare cessant Deum, &c. Tertiò voluit patris, hoc est, pietatis, charitatisque nomine appellari magis, quàm timoris: redamari præoptans a filiis, quàm timeri à seruis. Amauit prior vt redamemus: diligamus Deum, quoniam
1. Ioan. 4. prior dilexit nos. Hinc Christus: Iam non dicam vos seruos, &cæt. Vult enim vt non seruiliter timeamus: sed vt filialiter amemus. Quartò hoc nomine fiduciam
Rom. 8. Luc. 11. præstat exauditionis. Quid enim negabit filio pater? Qui dedit vt pater esset, dabit & reliqua: qui per filium pro nobis traditum, nos filios fecit, quomodo non omnia nobis cum illo donabit? Si terreni parẽtes, natura mali, filiis suis ea quæ commoda videntur, tribuũt: quid de cœlesti summeq; bono Patre præsumendum est? Qui igitur rectè Deum patrem vocare vult, hæc cõsideret: alioqui si non agnoscit paternam curam, si non gratus est, non amat, non fidit, quid nisi irridet Deum, Patrem cum appel
Matt. 5. lando? *Noster.* Prædicto nomini adiicit pronomen pluralitatis significatiuum, scilicet Noster: & non singularitatis indicatiuum, vt pote Meus, vel Mi: ob eam causam, vt hac cõmuni locutione ad dilectionem proximi accendamur ardentiùs, ac fraternum amorem. Cùm enim vnum profitemur omnium nostrũm patrem esse in cœlis, consequens est nos omnes ad inuicem fratres esse in terris, & fraterna mutuò coniungi necessitudine. Ob id pacis Doctor, hoc nomine primo ad impendendum inuicem fraternum amorem & obsequium admonet, charitatem & concordiam docet, lites & discordiarum tempestates, orationis pernicios issimas pestes longissimè abesse vult: vt qui citra concordiam & vnitatem munus nullum acceptat, nec preces exaudit, nec quodcunque opus approbat. Secundò admonentur hic diuites & gene
Actor. 10. Rom. 10. re nobiles, cùm facti fuerint Christiani, nõ superbire aduersus pauperes vel ignobiles quoniam simul dicunt Deo, Pater noster. Non enim est acceptio personarum apud Deum. Et idem pater omnium, diues in o-

mnes, qui inuocant eum. Tertiò hoc pronomine docemur, vt inuicem orationum suffragia impendamus, nec quisquam sibi aliquid proprium vendicet: sed veluti vni corporis membra, eodem animata spiritu, quod in commune omnibus etiam inimicis expediat, postulemus. vt quisque necessitates aliorum suas reputet, &c. Iuxta illud: Gaudete cum gaudentibus, &cæt. Neque enim vlla precatio diuinis auribus gratior, quàm ea quæ ex tali synceraque charitate perficitur. Demum hoc pronomine suam erga nos liberalitatem demonstrat, vt qui nedum omnia sua, sed & seipsum nobis donauit, vt noster sit proprius & peculiaris, nosque peculium eius facit. Hoc igitur nomine omnem nobis diffidentiam adimit, cùm non ab alieno, sed à nostro vero & proprio patre petamus, qui omnes nos agnoscet filios, si credere & amare voluerimus, &c. *Qui es in cœlis.* Non *Deus ubique dicitur & cœlis effari. Iere. 23.* sic intelligendum est hoc, quasi Deus solùm in cœlis habitet & sedeat, vt rex quispiam in solio: nullibi enim non est, cœlum & terram implet, excelsior est cœlo, profundior inferno, longior terra, latior mari: neq; includi nec potest reb⁹ excludi. Verũ dicitur peculiariter in cœlis esse. Primò, quia perfectiùs in cœlis relucet eius potentia, in eorum magnitudine & stabilitate: eius sapientia, in eorum pulchritudine & reuolutione: bonitas eius, in eorum influxu, operatione & virtute. Perfectiùs, in
Psal. 18. quam, gloria Dei in cœlis relucet, quàm in aliis creaturis. Vnde, Cœli enarrant gloriã Dei. Secundò, in cœlis peculiariter habitare dicitur Deus, quia eius gloria & maiestas in cœlo, qui sanctorum locus est & mãsio, potissimùm agnoscitur: vbi se non in speculo & ænigmate, sed facie ad faciẽ beatifico actu contemplandum præbet, seque summo dono creaturæ intellectuali com-
1. Cor. 13. municat. Ob has causas Deus in cœlo esse dicitur, vt Dauid ait: Dominus in cœlo sedes eius, &c. Item: Ad te leuaui oculos meos, qui habitas in cœlis. Hoc itaque verbo vult Saluator noster, animos affectusq; nostros à terrenis rebus abducere, & ad cœlestia vera æternaq; bona referre, vt patrem nostrum & hæreditatem nostram in cœlis esse agnoscentes, cœlestia, & non terrena
Psal. 122. Psal. 122. & fluxa appetamus, iuxta illud: Quæ sur-
Colos. 3. sum sunt quærite, &c. Quid terrena quæris, cùm non propter terram possidendam

creatus sis? Secundò præstat Christus his verbis plenam exanditionis fiduciã, cùm eum oramus, in cuius manu sunt, non modò hæc inferiora, sed & cœli cœlorũ, quia omnia nutu suo administrat: cui nihil quãtumuis arduum, difficile (ne dicam impossibile) esse potest. Quicquid igitur oramus, pater cœlestis sine difficultate præstare potest. Tertiò, exilium nostrum, peregrinationem, & miseriam nostram his verbis ob oculos nobis ponit: vt agnoscamus patrem, non modò clementem, benignum, & piũ, sed & eminentissimum, &c. Nos verò filios, exules, inopes, miseros, orphanos, in hac lachrymarum valle degentes, longè à patria vera positos, variis calamitatibus, inimicorum insidiis, & crebris tempestatum procellis vndequaque circũdatos. Ex quo vehemens desiderium ad tam benignum patrem, ac præsentis vitæ tædiũ sub-
Psal. 137. oritur, vt dicamus cum Psalmista: Super flumina Babylonis illic sedimus, &c. In toto igitur hoc exordio Christus vult, vt qui orare velit, priùs Dei beneficia recogitet, in charitate firmatus sit, superna desideret, & exilium suum agnoscat. Qui hoc fecerit, securus oret, statim inueniet quid petere debeat, &c. Demum, cùm precatio dominica, etiam sit totius Christianismi cõpendium, docemur hic vt (quãdoquidem à Deo toti pendemus, & ei debemus quic-
Isaiæ. 1. quid sumus & habemus) summo studio curemus, ne vel minimum quid admittamus, quo tanti patris bonitas offendi possit, ne illud in nos competat: Filios enutriui, &c. Agnoscamus genus nostrum, & nobilitatem, & abominemur vel leuissimis dedecorari vitiis.

Posteaquàm Christus in exordio precationis suæ, animos nostros affectusque erexit, ac fiduciam impetrandi dedit: nunc docet quid petendum sit, & quo ordine. Nos
Rom. 8. Iacob. 4. enim quid & qualiter petam⁹, ignoramus: & ob id contingit plerunque illud Iacobi: Petitis & non accipitis, eò q̃ malè petatis. Septem itaque petitiones ponit: verborum quidem contextu breues, at sensu ac sententiis copiosissimas. Nam vniuersa, quæ à Domino licitè desiderari possunt & postulari, his petitionibus continentur, & extra has nihil legitimè petitur. Ad has etiam petitiones, omnes scripturæ orationes reducuntur. Prima harum petitionum, & potissima, profundissimaque est,

Sanctificetur nomen tuum.

Conditio filii non degeneris est, q̃ ingenti affectu honestam parentum famam desiderat: gestit, exultat, sibi placet, si parẽtibus honor aliquis contingat: patentis enim gloriam suam arbitratur, & pro sua ducit. Quũ igitur in hac oratione preces dirigamus ad Deum, filii ad patrem, ob id Chri
Malac. 1. stus ante omnia iubet petere gloriam patris, neq; enim filius est, qui Dei patris gloriam nõ quærit. Vnde per Prophetã: Si ego pater vester, vbi est honor meus? Cõfundãtur igitur qui tẽporalia solùm quærunt, nihil curãtes patris gloriã: serui sunt & mercenarii, tẽporale præmium accipiunt: nihil ad eos hæreditas patris, cùm non sint filii. Petere autem iussit, vt sanctificetur nomẽ Dei: non q̃ per orationes nostras aliquid gloriæ ei accrescat, sanctũ enim est nomẽ Dei & semp fuit. Sicut igitur blasphemia nostra, nihil ei sanctitatis adimit in se: sic nec glorificatio nostra quicquã addit. Sed oramus vt sanctificetur in nobis: hoc est, sanctum prædicetur & declaretur, eius sanctitas credatur, laudetur, diligatur, ametur &c. ad quod omnes aliæ petitiones referũtur. Videndum igitur, quid sit nomen Dei, & qua ratione sanctificandũ. Nomen itaq; Dei quod hic sanctificare iubemur, non aliqua externa vox est, qua Deus significatur, quales in scriptura non vno in loco reperiuntur. In Hebræa siquidem lingua (au-
Dei nomina decem. tore Hieronymo) decem nominibus nomi natur Deus. Quorum primum אֵל El. Secũdum אֱלֹהִים Eloim. Tertium אֱלֹהֵי Eloe, pro quibus nos Deũ interpretamur. Quartum צְבָאוֹת Zabaoth. Quintũ עֶלְיוֹן Elion. Sextum אֶהְיֶה אֲשֶׁר אֶהְיֶה Aser eheie, quod in Exodo legitur. Qui est, misit me. Septimũ אֲדֹנָי Adonai, id est, Dominus. Octauũ הַלְלוּיָהּ, quod in Alleluia ponitur, id est, laudate Dominum. Nouũ שַׁדַּי Saddai, id est, robustus & ad omnia sufficiens. Decimum τετραγράμματον, quatuor literarum י iod ה he ו vau ה he יְהוָה Iehoua, quod ineffa-
Euseb. bile erat. Apud Latinos his potissimùm nominibus vtimur, deus, dñs, Creator, Omnipotens, Iesus, &c. Non de huiusmodi nominibus hìc loquitur Christus: neque verè sanctificas nomen dei, etiam si nomina huiusmodi aureis literis scribas, auro includas, honesto loco reponas, caput apias, aut

Universidad de Deusto
Biblioteca

etiam genu flectas: non est hæc vera & absoluta sanctificatio, id etiam & impij possunt & agunt. Vera autem sanctificatio, de qua hic sermo, quæ potissimè à piis fit. No-

Dei nomē quomodo & quid.

men itaque Dei, hic accipitur pro publica fama, opinione bona, ac celebri notitia. Sicut de celebri quopiam viro dicimus: Hic celebratissimi nominis est. Sic ad Danid dicitur: Feci tibi nomen grande, &c. Ité: Me-

2. Reg. 7. Prouer. 22

lius est nomen bonum, quàm diuitiæ multæ. Nomē itaque Dei, est notitia Dei, fama & bona opinio de Deo, laus honorq; Dei: quòd scilicet ipse solus est summè bonus, iustus, verax, omnipotēs, misericors, à quo omnia sunt: & quòd ab ipso nobis cooperantibus fit, quicquid boni in nobis est, &c. De hoc nomine Christus ait: Manifestaui nomen tuū cōrā hominibus, hoc est, bonitatē, charitatem, & miserationes tuas erga homines. Sanctum autem est, quod non est commune aut profanum, sed singulariter & ab omnibus seligendum: ideir co precari iussit, vt nomen Dei sanctificetur, hoc est, iustissimū & vndequaque admirabile esse agnoscatur, credatur, prędicetur. Agnoscitur autem per fidem, quandiu hic sumus: in futuro autem, fidei succedit

Fides ori- bens origē.

visio. Hac igitur precatione, Primò petimꝰ fidem omnis boni originem: vt Deum indies magis ac magis agnoscamus, agnitum diligamus, dilectum glorificemus. Deinde cùm videmus plerosque Deū blasphemare, ac gloriā soli Deo debitam creaturis exhibere, petimus, vt toti mundo nota fiat di-

Psal. 134. Nomē domini sancti

uinitas ac sanctitas Dei, vt omnis terra adoret eū, & psallat nomini eius, vt totus mūdus credat & agnoscat ipsum solum verū bonum, à quo, perquem, in quo omnia: æternum, omnipotentem, immutabilem, sapientissimum, &c. cui nullum malū potest inesse aut placere, cui nihil boni abesse, qui solus creator, gubernator, &cæt. omnium.

ret quid importet.

En hoc pacto sanctificatur nomē Dei, per fidem scilicet & cognitionem, & sanctum amorem. Sanctificare igitur, pro Credere

Sanctificare quid sit. Nume. 20.

& Amare ponitur, sicut & in Veteri Testamento: Quia non sanctificastis nomen meum, &cætera. Quid hac petitione Deo acceptius? quid tibi totique Ecclesiæ vtilius, quàm quòd petis & tibi & aliis amorem, agnitionem Dei, fructuosamque fidem? hæc enim nihil non bonorum sequitur. Secundò hic petimus, vt omnia vana, mendacia, hæreses, errores, ac quicquid gloriæ Dei obsistit, penitus è toto mundo euanescat & eradicetur: quo quid vtilius petere posses? Tertiò petimus, vt nomen Dei, non modò in intellectu per fidem, & notitiam Dei, & in voluntate per charitatem, verumetiam ore, corpore, viraque tota sanctificetur & glorificetur. De hac diuini nominis glorificatione dicitur in Pro-

Ezech. 36

phera: Sanctificabo nomen meum, quod pollutum est in gentibus, quod polluistis in medio eorum. Quę autem sit ista sanctificatio, subditur: Dabo vobis cor nouum, &c. & faciam vt in præceptis meis ambuletis. Ecce quomodo vita honesta ac religiosa, diuinorum præceptorum obseruatio, diuini nominis glorificatio dicitur: Gloria patris est filius sapiens. Glorificamus Deum cùm præcepta seruamus: glorificatur Deus, si mundus nos cōspiciat, nos iuxta Christi doctrinam viuētes, Deum super omnia diligentes, beneuolentes omnibus, etiam inimicis, &c. Hoc docet Petrus, vt i.

1. Pet. 2.

bene facientes obmutescere faciamus insipientium ora: vt qui malè de nobis loquūtur, ex bonis operibus nos considerantes, glorificent Deum, &c. E contrà, certè mala nostra vitā Dei nomen blasphematur. An non Dei nomini fit iniuria, si sub nomine Christi, sub prætextu Euangelii, &c. gentiliter viuis, propriam gloriam quæris, vē-

Ezech. 36

trem habes pro Deo, auaritiæ inseruis? &c. Profectò huiusmodi vitijs nedum Deum blasphemas, sed & facis vt apud alios nomen Dei malè audiat, præsertim apud Gētiles Iudæosque, qui Deum ex ipsius cultoribus æstimant: Valeat, inquiunt, ille Deus, qui tales habet cultores, &c. Deniq; quando ad Christum conuertentur, cùm videant inter nos scelera quæq; & frequētiora & impunitiora esse, quàm inter paganos? Vnde in eos competit illud: Nomen

Isai. 52.

Dei per vos blasphematur inter gentes. Petimus igitur hic vt mens, lingua, corpus, vita deniq;, & quicquid sumus, Deum glorificent: vt qui semel sanctificati sumus &

Rom. 3.

iustificati, perseueremus esse quod cœpimus, atq; hæc iustificatio in nobis permaneat atq; augeatur: quo quid vtilius petere potes? Quartò petimus primi & secundi præceptorū obseruationem, vt scilicet vnū Deū verum agnoscamus, credamus, atque syncera fide cōplectamur, atque amemus. Atq; vt nomē dei bēdictū ob singularē reuerentiā, quā tam tremēdę maiestati debe-

mꝰ, inter nos perpetuò maneat, ne blasphemetur (quemadmodum infames blasphemiq; faciunt, vulnera, sanguinem, mortem & cætera nostræ redēptionis insignia, profano ore polluentes) sed & ne sine causa & vanè assumamus. Deinde petimus hic

Superbia omnia corrumpit.

liberari ac præseruari à deterrimo vitio, bonorū omnium corruptrice, superbia scilicet, ne nobis vel minimam gloriæ portionē tribuamus: superbia enim, & vita, & caput est omnium vitiorum. Sicut serpens vitam omnē in capite habet, quo mortuo nulli nocere potest: sic, si sola superbia aut propriæ gloriæ appetentia, è cordibus nostris plenè euulsa esset, faciliter alia vitia caderent. Cum autem id vitij nobis quasi innatum sit, nec quisquam sit qui non sibi placeat, ob id nemo est, cui non necessaria sit hæc petitio. Vides quantum in se cōtineant verba hæc pauca. Vide etiam an Christiani censendi sint, qui nomen Dei nedum non honorāt, sed blasphemant, aliorū blasphemias placida mente audiunt, nec corripiunt: imo alios ad malum inducunt, &c. Est etiam secunda hæc petitio, nostræ miseriæ infelicitatisque speculum. Qui enim petere iussit vt nomen Dei sanctificetur, innuere voluit, neminem tā perfectum, qui in omnibus nomen Dei sancti ficet, vt oportet. Ad contemplandam itaq; misetiam nostram, corda nostra dirigit, vt superbia ac omnis animi tumor ex animis nostris eradicetur. Quid enim nostra infelicius vita

[redacted]

Quis enim non crebrò aut ira feruet, aut luxuria æstuat? &c. Nihil igitur vspiam in sacris literis reperiri potest, quod hanc vitam acriùs condemnet, quum nihil aliud sit quàm nominis Domini blasphemia. Ob id sancti mortem optarunt. Heu mihi, in-

Psal. 119.

quit Dauid, quia incolatus meus prolongatus est, &c. Item Paulus: Infelix ego homo, quis me liberabit, &c? Quis hæc secum reputans, quicquam laudis, quantumuis iustè sit, sibi vendicabit? Est tertiò petitio hæc Christianæ vitæ regula: docet enim, vt in omnibus, tum verbis, tum operibus laudē solius Dei, gloriam, honoremque quæramus, vt in omnibus honorificetur Deus.

1. Pet. 4.

Ad hoc enim sumus vocati, ad hoc Christiani sumus, vt Deus in nobis & per nos glorificetur, vt annūciemus virtutes eius, qui nos vocauit, &c. Est igitur hæc prima precatio, quia primum & vltimum & summum quod Deo dare possumus, quodque ipsius proprium est, est laus, honor, & gloria. Sit etiam nobis curæ, ne aliis offendiculo simus, ne nomen Dei per nos & propter nos malè audiat, &c. Ad hanc orationem pertinent omnes psalmi & orationes quibus laudamus, veneramur, gratias agimus, &c. Audistis primò petendam esse fidem Deique cognitionem & amorē: quia nō sufficit agnoscere Deum. Multi, inquit,

Matth. 7. Luca. 13.

dicent: Domine, in nomine tuo prophetauimus, &c. Item: Manducauimus coram te, & in plateis nostris docuisti, &c. Docet igitur Christus quid deinceps petamus.

Adueniat regnum tuum.

Multa in scripturis de regno Christi dicūtur, vt est illud: Ecce dies veniūt, & auferam iugum de collo vestro, &c. Hæc au-

Ieremi. 30. Regnum Christi vt aduenias

tem intelligebant Iudæi de temporali regno, quo sperabant Christum regnaturū,

quid sit.

Eius opinionis erant etiā apostoli ante spiritus sancti receptionem. Vnde: Dic vt hi duo filij mei sedeant, &c. Item: Nos sperabamus quòd ipse redempturus esset Israel. Item, Dñe, si in tempore hoc restitues

Matth. 20. Luce 24.

regnum Israel. Sic & nunc plerique nihil aliud per Christum sperant, quàm libertatem ab obedientia superiorum, &c. sed erāt. Non in huiusmodi cōsistit regnū Christi: Regnum meum non est de hoc mūdo.

Ioan. 19.

Sunt alii qui per hanc petitionem æternam beatitudinem petunt, atq; præpostero ordine, ea quę postrema sunt, primò petunt, & quæ potiora sunt, negligūt. His dicitur:

Matt. 20.

Nescitis quid petatis. Nō opus est, vt hæc obnixè & multùm solicitè petantur. Summa: Regnum Dei non tam in externis quęrendum quàm in internis, iuxta illud: Regnum Dei intra vos est. Vt autem videas quid sit regnum Dei, confer illud ad regnū

Luce 17. Regnum.

mundi: de quo Ioānes, Omne quod est in mundo, aut est concupiscentia oculorum,

Deiquadi 1. Ioan. 2.

&c. His autem tribus omnia vitia comprehendit, in quibus mundi regnum cōsistit. Huius regni princeps est diabolus, vnde

Ioan 12.

princeps mundi dicitur: regnum autē Dei

Roma. 14

est econtrà, iustitia, pax, & gaudium in spiritu sancto. Hoc regnū administratur per Christum, iuxta illud: Et regnabit in domo

Luc. 1.

Iacob in æternum: per ipsum enim iustitia,

Universidad de Deusto
Biblioteca

pax & gaudium. Idem dicitur in Prophe-
ta. Feriam cum eis pactum, &c. Et pastor
Ezech. 37. vnus erit omnium. Et Dauid seruus meus
Psal. 44. rex super eos, &c. Item, Speciosus forma
præ filiis hominum, &c. intende prosperè
& regna, &c. Sceptrum quo hoc regnum
Ioan. 14. asseritur, est verbum Dei, iuxta illud: Qui
diligit me, sermones meos seruabit, &c. &
ad eum veniemus, &c. Vbi autem Deus in
homine regnat, illic omnia Deo subiecta
sunt, corpus, anima, vita, verba, cogitatus,
opera, intellectus, voluntas, omnesque vi-
1. Cor. 3. res hominis. Item, vbi Deus regnat, illic
membra & corpora nostra efficiuntur tem
plum spiritus sancti, in quo habitat Deus,
sit, que noster Deus, nosque vicissim illius
populus. Tunc anima diuinis præceptis
prompto hilariq; affectu obtemperat: tunc
Galat. 5. fructibus spiritus, gaudio, pace, patientia,
&c. adornatur: tunc pax conscientiæ reddi
tur: tunc denique vires resistendi tentatio
nibus homo accipit. En hoc est regnũ Dei,
quod & arrhabo est æternæ felicitatis. Fe-
lix, in quo Deus sic regnat: Beato gens, quã
Psal. 32. elegit Dominus in hæreditatem sibi. Vbi
autem hoc regnum non est, nihil miserius
homine, illic enim diabolus & mundus,
cum vniuerso vitiorum satellitio regnant,
in varia vitia abducunt, & demum in æter
nam miseriam deiiciunt. Petendum igitur
& orandum est, vt adueniat regnum Dei.
Quasi diceremus: O pater, tua gratuita pie
tate nos ex huius mundi regno selegisti, ac
in tuum cooptasti: verùm nondum in to-
tum absorptum est regnum diaboli in no-
bis, adhuc veteris peccati reliquiæ repullu
lare molliuntur: impugnan mundus & dia
bolus. Da igitur omnipotens Deus, vt om
nino in nobis pereat peccatum: da vt quos
tua pietate, semel à peccati tyrannide libe-
ratos, tuo regno ascripsisti, eiusdẽ tuę pie-
tatis beneficio in nostra libertate persista-
mus, nec vnquam abs te filioque tuo defi-
cientes, reuoluamur in diaboli tyrannidẽ:
da vt in te & per te omnia vitia & quicquid
in nobis est ad regnum diaboli pertinens,
debellemus, vt omnes vires nostræ, &c. ti-
bi plenè subiiciantur. *Adueniat igitur regnũ
tuum.* En quàm pia precatio hæc, quamq;
necessaria. Deinde petimus, vt nedum in
nobis, sed & in quibuscunque aliis diabo
li regnum destruatur, &c. Atque hic ob-
serua, quantùm absint à vera pietate, qui
impietatem videntes, nihil nisi vindictam
petunt: Deoque indignantur, quòd talia
non puniat, quasi ipsi nunquam Deũ blas-
phement, aut quasi non omnino nostra pec
cata demeruerint, vt talia contingant, &c.
Christus non vindictam petere iussit, sed
vt adueniat regnum, vt per suam gratiam
nos ad se trahat, sine qua frustra laboram⁹:
neque enim tam gladio, potestate, aut ex-
terna vi regnum diaboli deiceretur, quàm
virtute Dei. Petimus tertiò, vt omnia Chri
sto Regi subiiciantur. Data quidem est ei *Matth. 28.*
omnis potestas in cœlo & in terra: consti-
tutus est super opera manuum Dei. Vide-
mus quidem dominum Iesum propter pas *Heb. 2.*
sionem mortis, gloria & honore circunda
tum: nondum autẽ videmus ei omnia sub
iecta, nondum est vnum ouile & vnus pa-
stor: multis adhuc ignotum est, quanta sit
felicitas, Dei regno subiici, & ideo malunt
esse mancipia diaboli quã cohæredes Chri
sti. Sunt & inter hos qui Dei insigne præfe
runt, conspirantes cum aduersario, regniq;
Dei gloriam quantum in ipsis est dedeco-
rant. Petimus igitur, vt adueniat regnum
Christi, nihilq; remaneat illi non subiectũ,
tollanturque de regno eius omnia scanda-
la, ac nouissima destruatur mors. Petimus
quartò vires ad obseruandũ tertiũ præcep
tũ decalogi: hi em fructuosè sabbathũ san
ctificãt, ac ab operibus ꝓpriis cessãt, in qui
bus Deus regnat. Petim⁹ etiã à pessimo vi-
tio liberari, per quod diaboli regnũ viget,
scilicet auaritia. Nam vt dilectio fons om-
nium bonorum est, ita cupi
ditas summi malorum est. Obiurgat
tẽ Christũ non docuisse nos
gnũ Dei orauimus, sed vt
regnũ Dei. Quidẽ gratis
nos veniat oportet: nũquam enim solis no
stris viribus ad illud venire possumus: quę
admodum & Christus aduenit è cœlo, &
non nos è terra ad eum cõscendimus. Ad-
monemur etiam in hac petitione miseriæ
nostræ, cùm Dei regnũ abesse audimus: ob
id enim nos adhuc exules, inter eos delusi
mos hostes degentes, ac dulcissima patria
destitutos agnoscimus, & omnibus pericu
lis expositos. Item, audimus patrẽ nostrũ,
qui omniũ dominus est, per nos regno &
impetio suo priuari: quod vtiq; humiliãdi
occasionẽ præbet. Docemur & hic, quòd
summum Christianorum votum esse de-
beat, nempe vt gratia Dei in nobis angea-
tur, vtq; Deus solus in nobis regnet, sit, &

viuat, & operetur, vt iã nihil in nobis no-
strum sit, sed omnia Dei: hoc est enim bea
tum esse. Primùm igitur quærite regnum
Matt. 6. Dei, &c. Absolutis itaque primis duabus
petitionibus in oratione Dominica: nunc
ad tertiam accedamus, quæ talis est:

Fiat voluntas tua sicut in cœlo & in terra.

Hic primùm obserua, quòd non hic pe
timus, vt Deꝰ faciat aut facere possit quod
velit: Omnia enim quæcunque voluit fe-
Psalter. 13. cit, in cœlo & in terra. *In ditione eius cun
cta sunt posita*, & non est qui possit resiste
re voluntati eius: imò velle ipsius, est face-
re: non sic autem est in homine, qui multa
Sap. 12. vult quæ non potest: Deo autem subest,
Dei voluntatem fieri, vt quod velit, possit: sed vt voluntas eius
quid inde- in nobis sit, vt nihil in nobis sit, nisi Dei o-
mus pera: vt sicut ipse in nobis viuit, operatur,
&c. sic & voluntas eius in nobis sit, ac no-
stra voluntas penitus intereat, quæ nimirũ
mala est, radixq; omnium malorum. Vult
enim Deꝰ, vt prorsus in nobis intereat cor
pus peccati, vt sicut Christus mortuus est,
sic nos moriamur peccato, & deinceps deo
viuamus. Id autem admodum graue est,
relinquere scilicet seipsum: omnia alia faci
liùs relinquuntur. Profundè nobis insita
est propria voluntas, nihilque magis ama-
tur nihilque difficiliùs relinquitur. Pleri-
que varia atque ardua opera faciunt, at
propriam voluntatẽ mortificare nequeũt:
à Deo itaque hoc petendum docet Chri-
stus.

Petimus igitur primò in hac petitione,
vt nostra voluntas mortificetur: id autem
non alibi perfectiùs fit, quàm in cruce. In
aliis operibus quantuncunque arduis, non
nihil occurrit propriæ voluntatis ac bene-
placiti, in cruce autem sola Dei voluntas
est, nostraque mortificatur. Ob eam cau-
sam sanctis plerunque tribulationem im-
mittit, ob id & nostrum institutum & pro
positum sæpe in contrarium vertit, vt no-
stra voluntas mortificetur, sua verò in no-
bis voluntas fiat, quæ nostrum profectum
Crucis com- vult & nouit, ac promouet. Ex hoc vides
moda. quantum boni adferat tribulatio & crux:
in cruce enim perfectè fit voluntas Dei,
nostraque mortificatur, id quod summè
optandum esset Christiano. Non igitur
murmurandum in aduersitatibus, cùm
ad nostram vtilitatem deseruiant: nec
trascendum iniuriantibus, qui ad tantum
bonum nos promouent. Vide igitur quã
longè absint à scopo, quibus si leuis aliqua
tribulatio aduenerit, statim murmurant,
fugiunt, & omnibus viribus eãdem reiice-
re conantur: interim tamen orant, *Fiat vo
luntas tua.* Quid hi aliud faciũt, quã quod
Deum deridẽt? verbis quidem petunt fie
ri Dei voluntatem, sed opere refragantur.
Verùm etsi sedulò crucem effugere conen
tur, frustra tamẽ laborant. nihil enim aliud
agunt, quàm quod duplicant crucem, iux-
ta illud: Confregisti catenas ligneas, & fa- *Iere. 28.*
cies pro eis ferreas. Stat sententia Christus
per crucem ad gloriam patris intrauit, per
eandem viam nobis incedendum est. Peti
mus igitur vt per crucem voluntatem no-
stram mortificet, ne in prosperis nimiùm
insolescamus: Satius enim est cum vno o- *Matth. 5.*
culo cœlum ingredi, &c. Petimus secun-
dò liberari ab ira furioso vitio, suisque sa-
tellitibus, impatientia scilicet, murmuratio
ne, &c. & ne vindictæ appetitus in nobis
resideat, vt crucem & aduersitates quascũ
que sponte feramus, agnoscentes eam Dei
esse voluntatem, vt per huiusmodi no-
stram mortificet. Petimus tertiò: quan-
doquidem nostra voluntas obliqua est, ac
plerunque in obliquum rendit, vt dei vo-
luntatem, quæ semper recta est, & nunquã
in obliquum rendit, eiusque vim agnosca-
mus, agnitam diligamus, eique nos ad a-
mussim conformemus: vt omnia quæ cir-
ca nos, in nobis, per nos, aut etiam nostros
operatur Deus: seu in præstãdo beneficia,
seu pœnas & infortunia inferendo, siue ve
lit nos mori, siue viuere: hæc omnia nobis
placeant, vt à rectissima voluntate profec- *1. Pet. 5.*
ta. Ipse enim misericordiarum pater est,
& nouit & vult quæ nobis expediunt, quo
niam ipsi cura est de nobis. Deinde, vt om
nibus Dei iussionibus acquiescamus, ac in
nullo penitus reluctemur: non ex tristitia
aut coactione, sed summa hilaritate aga-
mus, quæ fieri præcepit, si agamus quæ pro
hibuit, amemus quod commendat, detesta-
mur quod odit, illique in omnibus vt veri
& obedientes filii obediamus: non diuidi-
cantes, quare Deus aut illud fariat, aut iu-
beat: verum satis habentes quòd ita sit vo- *Voluntas*
luntas Dei, quem persuasissimum habem⁹, *Deique mo*
nihil velle, nisi quod est optimum. Hæc est *do implenda*
vera diuinæ volũtatis adimpletio: hoc mo-
do voluntas Dei impletur in cœlo. Vnde
addidit Christus, *Sicut in cœlo & in terra.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

In cœlo enim omnia fiũt integrè, non alia audiunt, alia contemnunt, sed voluntati cedunt diuinæ, ac eidem promptissimè in omnibus obsequũtur, adeoq; addicti sunt rectitudini diuinę voluntatis, vt ab eadem

Psal. 102. deflectere non possint. Hinc Psalmista: Benedicite Domino, &c. qui facitis voluntatem eius. Perimus quarto, quandoquidem in membris nostris alia lex inuenitur reluctans legi diuinæ, caroq; concupiscit adversus spiritum, &c. vt eadẽ lex deprimatur: vt sicut spiritu, sic & carne seruiamus

Psal. 83. legi Dei, vt fiat tot⁹ homo spiritualis, ac dicat cum Psalmista: Cor meum & caro mea exultauerunt in Deum viuum. Est igitur & hæc petitio, nostræ infelicis vitæ speculum, quæ ferè nihil aliud, quàm perpetua inobedientia ac diuinæ voluntatis oppugnatio est. Quid autem horribilius & execrabilius, quàm diuinæ refragari voluntati? illam pro viribus præpedire, ac nihili facere? Quis hoc aduertens, non propriam expauescat orationem? Quis præsentem vitam diligat, hæc considerans? Nemo igitur sibi placeat, aut iustum se æstimet: sed ad diuinam voluntatem confugientes, nostrã inobediẽtiam confiteamur, &c. Postremò in his verbis etiam Christiana ac salubris datur doctrina, ad quid niti debeat, aut tẽdere omnis nostra actio: vt scilicet perfectam conformitatem nostrę voluntatis ad diuinam desideranter peramus, atque ad id consequendum totis viribus conemur: tum enim in prosperis & aduersis, cũ Psalmista dicemus: Benedicam Dominum in

Psal. 33. Iob, 1. omni tempore. Item cum Iob: Sit nomen Domini benedictum. Hactenus quæ diuini honoris sunt, nos petere docuit Christus: id enim præcipuum Christiani hominis studium esse debet. Nunc autem, & ea quæ nobis totiq; Christianitati necessaria sunt, petere docet. Est igitur quarta petitio.

Panem nostrum supersubstantialem da nobis hodie.

Vita hominis duplex. Duplex hominis vita est, corporalis scilicet & spiritualis: ob id & duplex alimentum necessarium. Sicut autem vtraque vita à Deo est, sic vtriusque alimẽtum à Deo petendum. Oculi enim omnium in te sperant, &

Psal. 144. tu das escam, &c. Primò ramen petendus panis, quo spiritualis vita, vt potè dignior & nobilior, sustentatur. De hoc igitur pane hic potissimùm loquitur Christus, id quod ex dictionibus additis agnosci licet. Addit enim *Nostrum*, vt intelligas eum de pane illo loqui qui noster est: hoc est, filiorum proprius, qui cœlestem patrẽ agnoscunt. Non enim noster præcipuus panis est ille, quẽ à suis parentibus accipiũt & Gentiles. Addit & *Supersubstantialem*, vel secundum alios, alios, eximium, peculiarem, proprium, ac egregium: vt intelligas eum non de pane corporali loqui. Non igitur vt à terreno patre transitorium quid dam, sed vt à cœlesti spiritualiq;e, cœlestem spiritualemq;e, per quẽ verè viuunt qui filii Dei vocantur, petendum docet. Vult enim vt sui maiorem curam habeant pro cibo animi, quàm corporis. Panis autẽ noster supersubstantialis, eximius, singularis, &c. est solus Christus, id quod ipse testatur: Ego sum panis viuus, &c. Panem autẽ se nominat, quo innuitur quàm necessarius nobis sit Christus. Quod enim panis est corpori, hoc Christus animæ: & sicut sine cibo corpus conseruari nequit, sic nec anima sine Christo. Iuxta illud: Nisi mãducaueritis carnẽ filii hominis, &c. Item: Nemo ascendit in cœlum, nisi qui descendit. Si cœlum cupis conscendere, oportet vt Christi mẽbrum sis, Christoq;e incorporeris, id quod per spiritualem manducationem fit: neq; enim cibus spiritualis in nos conuertitur, sicut de corporali, sed nos in ipsum. Bifariam autem nobis datur Christus: per suum videlicet verbum, & per Eucharistiæ sacramentum. Verbo enim Dei Christus nobis proponitur: neque eũ aliter potuit mundo proponi, nisi verbo inclusus. Qui igitur verbũ accipit, illudq;e custodit, Christum verè habet. Iuxta illud: Qui sermonem meũ seruauerit, mortem non gustabit in æternum. Verbũ itaq; Dei cibus est, quo anima pascitur, consortatur, incrassatur, & viuit. Vt enim per verbum quælibet anima, imò tota Christiana tas nata est: ita eiusdem verbi virtute nutriatur sustenteturq;e oportet: miserabilius alioqui quàm corpus fame periret: id quod seruator noster asserit, Non in solo pane viuit homo. Hic panis reficit afflictos ergit collisos, robur dat infirmis, consolatur pusillos, confortat dubios, dirigit errãtes, &c. Dicitur autem verbum Dei panis supereſſentialis: nam animam hominis nõ cibat ad vitam naturalem & mortalem, sed ad supernaturalem, vt Ioannis sexto di-

citur. Dicitur panis egregius, quasi plenus delicijs ac suaui sapore, vt olim in manna contigit, iuxta illud: Omne delectamẽtum in se habentem panem dedisti eis,

Sap. 6. &c. Sic verè verbum Dei nihil non dulcedinis in se habet. Dicitur & panis eximius, quòd solis filiis datur, non canibus, non indignis, &c. sed humilibus, &c. Iuxta illud:

Ioan. 15. Iam non dicã vos seruos, sed amicos, &c. & quandiu panem istum dat, signum est q; nondum abiecerit nos. Dicitur & quotidianus: vt scilicet nunquam desit, sed semper in manu sit, quoties opus erit. Consulto igitur faciunt, qui tempore pacis panem hunc requirunt, vt in tempore tentationis habeant vnde viuant. Ad id hortatur Sapiens: Vade ad formicam ò piger, &c. Petere autem hũc panem iubet: nisi enim pater dederit, salutaris esse non potest. Quanquam enim in se dulcis sit, tamen ob id q; palatum habemus prauis cupiditatibus infectum, amarus nobis videtur. Cùm autẽ

Panem quotidianũ petere quid includat. pater porrexerit, tunc demum suauis erit, cùm in corda scripserit verbum suũ, &c. Petimus igitur primò, vt qui vitam spiritualem dedit, det & nutrimentum ei⁹: sed ita det, vt in corda nostra nobis imprimat: alioqui vana est externa doctrina, nisi ipse intrinsecus doceat. Secundò petimus, vt pater misericordiarum operarios fideles in messem suam mittat, qui syncero affectu citraq;e omnem zizaniæ admixtionem, hunc panem nobis porrigant, ne erroribus tetris inuoluti, in tenebras inextricabiles prouoluamur, sed vt verus & genuinus scripturæ intellectus nobis donetur. O verè necessaria petitio: nulla enim grauior animaduersio, quàm vbi panis ille aut omnino subtrahitur, aut pro erroribus conspurcatur. Neq; vllus Christiani nominis aduersarius, tantum damni inferre potest, quãtum huius panis corruptores. Crebris igitur singultibus hunc panẽ efflagitemus, ac cum gratiarum actione suscipiamus. Petimus tertiò, vt & sacrum Eucharistiæ sacramentum quotidie, hoc est, quotiescũq; nobis commodum fuerit, tribuat: non ad mortem, sed ad æternam salutem, vt per hoc corpori Christi incorporemur, eiusdemq;e charitatis admoneamur, &c. Petimus quarto etiam corporeę fragilitatis sustentationem: nomine enim panis in scriptura, cuncta nostrę vitæ necessaria intelliguntur. Vide autem, quo pacto temporalia petamus. Primò non simpliciter iussit orare, vt habeamus quod manducemus, id enim & inter iustos est & peccatores: sed vt quod manducamus, de manu Dei accipiamus, quod tantùm iustorum est: nam illi dat Deus panem, qui cum iustitia præparat. Non igitur filius Dei est, nec rectè orat, qui aliunde diuitias quærit, & non è manu Dei: id est, non cum iustitia, sed furto, vsuris, rapina, fraudibus ac iniustitia, &c. Deinde non propter diuitias aut delicias, non ob precioſæ vestis ornatum, sed pro cibo duntaxat quotidiano nos orare iussit. Quid enim Christiano cum diuitijs huius mundi, cui aliæ diuitię promissę sũt?

1. Tim. 6. Vt in nobis appareret Pauli verbũ: Habẽtes victum & quibus tegamur, his contenti simus. Addit *Nostrum*, quo docemur, vt nedum pro nobis, verumetiam ex Christiana charitate pro cũctis fidelibus indefessè precemur: nam qui habitare facit vnanimes in domo, non admittit in æternam domũ, nisi apud quos est vnanimis oratio. Addit & illud, *Hodie*, vt nequaquam nos vlterioris diei cura torqueat. Quid enim torqueris solicitudine diei crastinæ, cùm incertus sis, an superuicturus sis in crastinum? Me-

Luce. 12. mento diuitis in Euãgelio, qui cùm in plures annos cibos præparasset, sequẽti statim nocte mortuus fuit. Docet igitur hoc verbo Christus, ne nimium solliciti simus de victu. Filii huius seculi quandiu non sunt abdicati, sed parentibus vruntur propitijs, non sunt soliciti de victu, paterna si quidẽ benignitas ipsis prospicit: quantò minùs nos solicitos esse conuenit, qui tam pium, benignum, opulentum patrem habemus, qui etiã passerculis de victu prospicit, &c. Addit & illud, *Da nobis*: non, mihi. Non enim soli tibi datur quod habes, sed per te aliis dat Deus: non dominus esse debes bonorum tuorum, sed dispensator. Petimus demum, vt debitus vsus eorum quæ possidemus nobis concedatur, ne eis per gulã aburamur, ne diuitiæ vitiorum pabula subministrent: ne diuitijs cor apponamus, sed nos earum dispensatores nos agnoscamus. Plerunq; eũ difficilius est parta iustè possidere, ritè administrare ad Dei honorẽ tuã aliorumq;e salutem, quàm acquirere. Postremò admonemur & hic miserię nostrę: quid enim gloriaris, quid te extollis? &c. En hæc petitio mendicum te ostendit esse, ac panem efflagitantem. Si ne panem qui-

Universidad de Deusto
Biblioteca

dem à te ipso habes, multò minùs cætera. Hæc agnosce, gratias age, nec te extollas supra alios: quò enim maiora percepisti, eò grauiora supplicia senties, si ingratus fueris, &c. Atque sic precatio Dominica non tantùm oratio est, sed & breuis & compendiaria totius vitæ Christianæ regula. Sic prima petitio docet, vt soli Deo gloria detur, nihilque in nobis sit diuinæ gloriæ cõtrarium: sic sequentes quoque docent, vt dictum est. Verùm quis est, qui non in aliquo offẽderit? Profectò si dixerimus quia peccatum non habemus, nos ipsos seducimus, &c. Consequenter igitur orandũ docet Christus:

1. Ioan. 1.

Et remitte nobis debita nostra, sicut & nos remittimus debitoribus nostris.

Circa hanc petitionem, primò admirari licet diuinæ miserationis immensitatem. Semel per lauacrũ regenerationis, sua largissima bonitate nobis condonauit omnia peccata, abluit nos, & sanctificauit per nomen Domini Iesu. Sed quia (proh dolor) contingit in hac infelici peregrinatione, vt post innocentiam acceptam, post spiritus sancti archã, plurimùm delinquam⁹: hic quoque misericordiæ suæ diuitias ostẽdes, quotidianis filiorum suorum delictis, certum ac paratum remedium demõstrat: nempe vt humiliter & cum cordis dolore nos peccasse fateamur, & dimitti nobis peccata supplices fidenteſque postulemus: nõ quidem nostro merito aut intuitu, sed eius qui semetipsum tradidit pro peccatis nostris oblationem mundam, &c. illius solius liuore sanari cupimus: Ipsum enim dedit Dᵉ propitiationẽ pro peccatis nostris. Ex hoc igitur vides, quàm verè dixerit Deus: Nolo mortem peccatoris. Itemque Christus: Hæc est voluntas patris mei, vt omne quod dedit mihi non perdã, &c: Obserua autem quòd non dixit: Remitte peccata, sed debita: per hoc enim peccati grauitatẽ subindicat. Hoc enim scire plurimùm refert: qui enim peccati grauitatem non sentit, dissimulat, non clamat, &c. Magna itaque gratia, peccatum eiusque grauitatem hic sentire. Quàm graue autem sit peccatum, ex eo patet, quòd debitũ nominatur. Non quòd Deo ipsum debeas, aut tibi: sed q̃ per peccatũ, summo bono debirũ honorẽ, amorem, obsequium & obedientiã subtrahimus: item, quòd propter peccatũ, pœnæ æternæ debitores constituimur, iuxta illud: Anima quæ peccauerit, ipsa morietur. Hoc itaque nomine, peccati atrocitatẽ subindicare voluit. Hanc peccati grauitatem sentiebat Dauid, cùm diceret: Domine ne in furore tuo arguas me, &c. quoniã iniquitates meæ supergressæ sunt, &c. Deinde obserua quòd non simpliciter dixit, *Remitte debita*, sed addidit, *Nostra*: per hoc nimirum miseriæ nostræ nos admonẽs. En quid ex te ipso habeas aut possis, nẽpe peccatum. Nostrum est peccatum, & quæ sequuntur ex peccato. Quicquid aliàs habes ex Dei dono habes: nunc iacta vires tuas, blandire tibi ipsi, erige cristas, &c. Deinde nostra dicit esse peccata, quia à nobis admissa, à nostra voluntate profecta: ob id nulli prorsus, quàm nobis imputanda. Perditio, inquit, tua ex te Israel, &c. contra eos, qui peccata sua in Deum reiicere conantur, vel constellationibus tribuunt, dicentes: Si Deus hoc non vellet, hoc non faceret: Voluntati eius quis resistit? Deᵘˢ certè neminem tentat, sed quisque tentatur à concupiscentia sua. Fidelis nanq; est Deus, qui non patitur nos tentari, supra id quod possumus. Sunt alii qui dicunt, Hoc voluit fatum, hoc fortuna, hoc influentia cœlestis. Contra omnia hæc, stat veritas immobilis, nos orare iubens: *Demitte nobis debita nostra*. Quomodo ergo nostra sunt, si coactè & necessariò hæc agimus? Non igitur declinet cor nostrum in verba malitiæ, ad excusandas excusationes, &c. Verè igitur fidelis dicit: Ego dixi, Domine miserere mei, ego peccaui tibi. Ego, inquit, peccaui: non natura non, fortuna, non fatum, nõ constellatio, non gens tenebrarum peccare me coëgit, sed meum arbitrium me peccatorem constituit. Hoc itaque verbo ad veram confessionem nos ducit Christus. Hac igitur petitione, Primò petimus commissorum veniam, ne propter peccata nostra abiiciamur aut abdicemur. Secundò petimus, vt agnoscamus peccati grauitatem, ne nimiùm securi simus. Tertiò petimus veram nostri cognitionẽ, vt agnoscam⁹ nos nihil ferè ex nobis habere, nec posse, nisi peccatum, vt sic gloria soli Deo maneat. Sequitur: *Sicut & nos remittimus debitoribus nostris*. Hac adiectione nos admonet obligationis, qua quisque obligatur fratri. Christianus enim quasi medius est inter Deum & proximum, vt

Hebr. 10. Isai. 53. 1. Ioan. 2. Ezec. 18. Ioan. 6.

Peccatum cur dicatur debitum.

Ezec. 18.

Psal. 37.

Peccata nostra sunt, quæ nobis.

Osee. 13.

Rom. 9. Iacob. 1. 1. Cor. 10.

Psal. 18.

Remittere debita quid. Remittere nobis debemus.

quod à Deo accipit, id se debere proximo sciat. Iustissimam igitur impetrandæ veniæ cõditionem adiicit, vt sic nobis dimitti debita postulemus, secundum quod & ipsi debitoribus nostris dimittimus. Debitores autem nostri sunt, qui nos lædunt, iniuria afficiunt, ac mali quippiam in rebus, corpore, aut fama inferunt. In huiusmodi autem damnificatione proximi, tria fiunt. Primò, damnum ipsum: id autem repetere potes, salua tamen charitate, ne quod mali faciunt, iustè se facere putent: ob eam enim causam & magistratus habentur. Secundò, qui proximum lædit, Deum offendit, & iram ipsius contra se prouocat: Qui tangit vos (ait) tangit pupillam oculi mei. Qui mẽbrum lædit, lædit & caput: omnia em hæc cohærent, membra, corpus, caput: quod membro fit, corpori fit, capiti fit. Hanc autem offensam & iram solus Deus remittere potest: nostrum autem est supplici prece efflagitare, vt remittatur, iuxta illud. Orate pro persequentibus vos, &c. Tertiò rãcor, odium, inimicitia, in eo ipso qui lædit: cor excitatur, & ad vlciscendum incenditur. Hanc iram, rancorem, inimicitiam prorsus ex animo eradicare, diuino præcepto astringimur, nec vlla ratione vindictã experere: Mihi, ait, vindictam & ego retribuam, &c. Manet enim diuina sententia immobilis & certa: Si dimiseritis hominibus peccata eorum, remittet & vobis, &c. Item, Si non dimiseritis, nec pater remittet vobis, &c. Item, Qua mensura mensi fueritis, &c. Videigitur ne contra te ipsum hanc precationem dicas. Quid enim animus vindictæ cupidus aliud precatur, dicẽdo, *Dimitte nobis, &c.* nisi hoc ipsum: Eo optime Deus, debitorem habeo, de illo vindictam expostulo, vlcisci cupio, nec vlla ratione dimittam: ob id precor, vt & tu deme vindictam sumas, peccata mea nõ dimittas, & æternis pœnis me tradas? En qd horribilius dici potest? Nonne tota oratio huiusmodi hominis, sui ipsius maledictio est & execratio? Cùm igitur quiuis homo sit debitor Dei (in multis enim delinquim⁹ omnes, & Nisi pœnitentiam egerimus, omnes peribimus) & suos etiam debitores habeat, benigno & prompto animo suis ignoscat, quò clemẽtiorem Deum habeat. Qua enim fronte deprecaris vindictam patris, qui leuem offensam in fratre tuo paras vlcisci? Quo tãdem ore dicis, Remitte irã: cùm tu perseueres irasci proximo? Qua fiducia te Christi membrum iactas, qui cùm immunis esset ab omni peccato, pro patricidis in cruce orauit patrem, vt ignosceret: cùm tu qui & ipse peccatis obnoxius es, non vis ignoscere fratri, in quem & tu subinde peccas? Certè qui vindicari vult, à domino inueniet vindictam, & peccata illius seruans seruabit. Relinque proximo tuo nocenti tibi, & tunc deprecanti tibi peccata soluentur. Homo homini seruat iram, & à Domino quærit medelam? In hominẽ similem sibi, non habet misericordiam: & de peccatis suis deprecatur? Ipse cùm caro sit, reseruat iram: & propitiationem petit à Deo? Quis exorabit pro peccatis illius? Petimus igitur etiam hac petitione veram charitatem erga proximos, qua & in nos commissa cõdonare possimus, sicut à Deo nos speramus. Petimus item, vt à pessimo vitio inuidię nos custodiat. Demum docet hæc petitio, tum demũ preces nostras, vota, muneraque nostra Deo grata esse, si vera charitate vniti, ab odio & rancore alieni fuerimus: nam citra charitatem, nec preces exaudit, nec vota suscipit. Si steteritis ad orationem, inquit, dimittite si quid habetis, &c. Item: Si offers munus tuum, &c. Quales enim nos fecit natiuitate secunda, tales vult renatos perseuerare: vt qui filii Dei esse cœpimus, in Dei pace maneamus: & quibus vnus spiritus est, vnus sit animus, &c. Cùm oratio Dominica non vnã petitionem, sed plures cõtineat, planè per hoc innuitur, non in vno aut altero nos indigere diuino auxilio, sed planè in omnibus, nosque in nullo prorsus nobis sufficere. Inter alia autem mala, quibus obnoxii sumus, vel illud in primis cõnumerãdum est, quòd semper nobis timendum est de malo futuro, ac quòd nunquam dum viuimus, securi simus: ita vt vulgò quoq; proverbium teratur, Non est vlla ætas vel scabie superior: quod tamen puerile atque infantile malum est, adeò à nullis nullius hominum malis, vllus homo securus est. Sed quicquid patitur homo, pati potest & alter homo: hæc autem omnibus communia sunt. Verùm Christianis noua causa est timendi futuri mali, & propria causa, quæ omnia alia externa mala superat: hæc autem est, de qua Paulus: Tu fide stas, noli altum sapere, sed time. Item: Qui stat, videat ne cadat. Adeò lubrica est via, tam va-

Deut. 32. Heb. 10. Matt. 6. Marc. 11. Matth. 7.

Peccata ignoscere necessarium Luc. 13.

Matt. 18. Matt. 5.

Vita nunquã plena omnibus malis.

Roma. 11. 1. Cor. 10.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ria pericula ac multiplices laquei, tam potens est hostis. Summa: Ita viuimus, vt ne momento quidem securi simus, de bono proposito nostro. Et hæc vel sola iustissima & sufficiens causa esse deberet mortis optandæ: cùm videamus & sentiamus, quàdiu sani viuimus, in peccatis nos esse & cõtinuè in plura tuere posse, & quotidie ruere, sicq; contra amabilissimam summi patris voluntatem semper agere. Qui hoc peccandi malum non præfert mortis malo, patùm diligit Deum patrem suum, qui mortem ad hoc ordinauit, vt hoc peccandi malum aliquando finẽ accipiat. Propter hoc dicebat Paulus: Infelix ego homo, quis me liberabit? &c. Et respõdet, Gratia Dei per Iesum. Hanc gratiã nos consequenter petere docuit Christus, cùm inquit.

Rom. 7.

Et ne nos inducas in tentationem.

In tentatione inducere quid.

Hîc primùm vides, quòd Christus summo studio hoc agit, vt Deum agnoscamus patrem, & agnoscentes cum fiducia ad ipsum recurramus, ac toti ab ipso pendeam⁹, sicut filii in periculo constituti, opem paternam implorantes. Initium enim omnis boni est, agnoscere Deum patrem esse, iuxta illud: Ego quasi nutricius Ephraim, portabam eos in brachiis meis, & nescierunt

Osee. 11.

quòd curarem eos. Obserua autem nos nõ hîc petere immunes præseruari ab omni tentatione, vt vitam securam & otiosam citra omnem tentationem trãsigamus: siquidem hoc saluti nostræ minimè expediret.

Tentatio vtilis.

Qui certat in agone, ait Paulus, non coronabitur, nisi legitimè certauerit. Sed quomodo geretur certamen, si nullus adsit hostis impugnans? Quomodo euades victor,

2. Tim. 2.

Psal. 25.

si non sit cum quo manum conseras? Hinc Dauid ait: Proba me Domine, & tenta me. Et Iacobus: Omne gaudium existimate fratres, si in tentationes incideritis. Beatus enim vir, qui suffert tentationem: summa enim tentatio est, non tentari. Hic enim plùs indigemus auxilio diuino, ne insolescamus, & Dei obliuiscamur, quàm in tri-

Psal. 90.

bulatione. Cadent à latere tuo mille, &c. Videmus id in externis, plura vbique committi peccata tempore pacis, quam belli tẽpore. Contingit & id in spiritualibus: Qui non tentatur, facilè sibi placet, iustum se reputat, alios iudicat, non compatitur, despicit, &c. Ob eam causam diuina pietas hoc decreuit, vt quandiu hîc viuimus, luctandum nobis sit cum aduersario, vt semper simus in tentationis metu, ne dormitantes & oscitantes inciperemus solis nostris fidere viribus. Non igitur petimus omnino à tẽtatione liberari, sed ne nos inducat in tẽtationem, ne derelinquat, ne vincamur. Sic & apostolis dicebat. Vigilate & orate, nõ, Vt non tentemini: sed Ne intretis in tentationem. Hoc igitur vult sibi hæc petitio: Pater, Quãuis sciamus nihil nobis extimescendum te propitio, incerti tamen sumus, quos tua bonitas dignos iudicet, vt ipsos in amore tui confirmet vsque in finem vitæ: videmus enim plerosque in fine prorsus abs te deficere. Sic Saul ptiùs electus, posteà à te reiectus est: sic Salomon in senectute ad idololatriam declinauit: sic Iudas ab apostolatu cecidit: sic electus ille quondã populus tuus, è bona radice excisi sunt. Hæc audientes meritò timemus. Deinde videmus & sanctissimos nonnunquã grauiter cecidisse, vt Dauid, & Petrum: videmus quotidie multos ruere, ac à veritate ac iustitia declinare propter aduersitates persecutionesque malorum: item multò plures ruunt mundana prosperitate allecti: plerosque videmus semel arrepto aratro respicere. Adhæc consideramus nostrã infirmitatẽ, nobisque cõtingere posse, quod illis contigit. Petimus igitur, non vt omni no liberi simus à tentatione, id enim cõtra tuam voluntatem esset, qui sic decreuisti: sed petimus auxilium tuum, ne vincamur: vt gratiæ tuæ dono nos corrobores, vt carnis desideria coërcere, eamque cũ Christo crucifigere possimus: vt mundi honores, fraudes, promissa, perfidiam contemnamus, omniaque aduersa æquo animo feramus, ne propter huiusmodi à tua veritate ac institia declinemus, &c. O verè necessaria oratio, hoc potissimùm tempore, quo vel maximè fides impugnatur, tamque fortiter, vt nulli non necessariũ sit, crebrò hanc petitionem replicare, &c. Sic Dauid plerũque in tentationibus ad Deum clamabat: vnde, Miserere mei Deus, quoniam conculcauit me homo, quoniam multi bellantes aduersum me, &c. Hac itaque petitione primò nos admonere voluit Christus, quàm cum callido hoste nobis res est, ac forti, ne vnquam dormitaremus: Nõ enim nobis est lucta aduersus carnem & sanguinem, &c. Et alibi: Non ignoramus cogitationes eius. Item Petrus: Sobrii estote & vigilate, quia aduersarius vester, &c. Secũ

Matt. 26.

1. Reg. 16.
3. Regum 11.

Ephes. 6.
1. Cor. 10.
1. Petr. 5.

dò admonet nos infirmitatis nostræ: vt nemo quantalibet sanctitate polleat, quantuncunq; virtutibus adornatus fuerit, aut quotiescunque victor in tẽtationibus abscesserit, suis multum viribus attribuat, aut se posthac securum existimet. Vt enim ouis semet custodire, & à lupi ferocitate vindicare non potest, si pastoris custodia aut tutela destituatur: ita pari modo nec homo, si Dei defuerit protectio, diaboli versutias declinare aut superare potest. Nisi

Psal. 126.

enim Dominus ædificauerit ciuitatẽ, &c. Misericordiæ (inquit Prophera) Domini, non virium nostrarum, quòd non sumus consumpti. Domino igitur vt fidelissimo pastori adhæræ, &c. Tertiò docemur hîc, nihil contra nos aduersarium, aut quamlibet etiam creaturam posse, nisi Deus antè permiserit. Ea propter omnis timor, deuotio & obseruatio ad Deum conuertatur.

Ioan. 10.

Hinc Christus ait: Oues meæ vocem meã audiunt, &c. sequitur: Non peribunt in

Tob. 3.

æternum, nec quisquam potest eas rapere de manu mea. Hinc Sara orabat. Hæc pro certo habet omnis qui colit te, quòd vita eius, si in probatione fuerit, coronabitur: si in tribulatione fuerit, liberabitur, &c.

Eccles. 33.

Sic & Sapiens: Timenti Deum, ait, non occurret malum, sed in tentatione Deus illum conseruabit, &c. Hinc Dauid ait:

Psal. 45.

Deus noster refugium & virtus, &c. Et

1. Ioan. 4.

Ioannes: Vos ex Deo estis & vicistis maquàm qui in mundo est. In exordio ostendimus non tantùm quid petamus, sed & quo ordine petendum sit. Cum

Orandum quid primò

igitur homo ad æternam beatitudinem vocatus sit, priùs petenda sunt, quæ ad spiritualem vitam conducunt, quàm quæ ad corporalem. Verùm cùm vtranque vitam debeamus Deo, sequitur vt primùm quæ Dei gloriam concernunt, petamus, iuxta illud Pauli: Non estis vestri: empti estis pretio magno, glorificate, &c. Item: Christus

2. Cor. 6.
2. Cor. 5.

pro omnibus mortuus est, vt qui viuunt iã non sibi viuant, sed ei, qui pro ipsis mortuus est. In tribus itaq; primis petitionib⁹ nos petere docuit Christus ea, quæ dei gloriam concernunt. In tribus sequentibus ea, quæ ad spiritualem vitã necessaria sunt. Nunc vltimò petimus etiam liberari à malis præsentis vitæ, cùm dicimus.

Sed libera nos à malo.

In hoc verbo, primò peregrinationis nostræ miseria ob oculos nobis ponitur. Non enim dicimus, præserua nos à malo, sed libera à malo: in quo scilicet iam actu semperque sumus. Est enim vita nostra plena refertissimaque omnibus malis: quis enim corporis, bonorum, fortunæ, famæ, & animæ incommoda recensere posset? Nulla fors tam felix, quæ non amaritudine vitiata sit: nihil tam iucundum, quod non habeat tristem appendicem: nũc morbus nos affligit, nunc orbitas & bonorum amissio cruciat, nunc fame conficimur, nunc calũniam patimur, nunc pestilentiam, bella, homicidia experimur: nunc mortẽ horrem⁹. Omnia hæc & huiusmodi, mali nomine subintelliguntur. Vult autem Christus, vt etiam in huiusmodi calamitatibus ad patrem recurramus: sic cõsuescamus omnia & spiritualia & temporalia ab ipso spe-

Temporalia quomodo petenda.

rare. Illud tamen primò obseruandum cùm temporalia petis, vt vltimo loco ea petas: ante omnia autem petenda fides, charitas, Dei cognitio, &c. quæ si adsint parum nocere possunt externa mala: si nõ adsint, parùm prosunt externa bona. Peccat igitur, qui frequentiùs à Deo petit opes, corporis sanitatem, &c. quàm fidem & charitatem: id quod apud nos frequentissimum est, &c. Ob id Christus vltimo loco hanc petitionem posuit. Secundò, temporalia non simpliciter, sed cum adiecta conditione petenda: videlicet, si Deo placet, si saluti nostræ conducit: nonnunquam enim satius est egere, quàm abundare, &c. Tertiò temporalia nõ propter se petenda sunt, sed in ordine ad gloriam Dei. Sic rectè petimus ingenii vires & intellectum: non vt nobis inde placeamus, sed vt agnoscamus voluntatem Dei, alijsq; manifestem⁹. Sic rectè petimus liberis nostris vitam: sed vt rectè educati, cedant ad gloriam Dei.

1. Tim. 2.

Ita Paulus iubet orare pro regibus, &c. nõ vt sub illis ditescamus, sed vt quietam vitam agamus in omni pietate, &c. Sic & hîc petimus à malis liberari, non vt simpliciter auferantur: id enim non patitur præsentis vitæ conditio, neque conducibile esset animæ nostræ: nam virtus in infirmitate perficitur. Imò hoc esset contra illud

2. Cor. 12.

quod petimus, Fiat voluntas tua: est enim voluntas Dei, per crucẽ mortificare voluntatem nostram. Verùm quoniam prædicta mala plerunque animum imbecillem protrahunt ad culpam, vt morbus ad impatiẽ

Animalo liberari quid importet. Vita nostra omnibus malis referta.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tiam, egestas ad furta & latrocinia, aduersitas ad murmurationem in Deū. Ne igitur occasione miseriarum huius vitæ, propellamur ad aliquam turpitudinē, oramus Deū vt his malis nos eripiat: nō quidem omnia sustollendo, sed ea mitigando & moderādo, vt perferre ea valeamus, neque ipsorū acerbitate à viæ Domini rectitudine declinemus. Est igitur sensus huius petitionis: Pater æterne, qui in filios nos adoptasti, vt filii igitur ad te recurrimus: scimus mala hæc nostra à tua bona voluntate proficisci, scimus item nobis vtilia esse. Sed consideramus nostram infirmitatem, quia plerunque propter hæc in peccata incidimus: perimus igitur vt aut mala hæc auferas, si ita tibi visum fuerit: aut gratiam tribuas, ne succumbamus, &c. Sunt autem, qui per *Malūquid intelligēdū Genes. 1.* Malum hoc loco diabolum intelligūt, qui verè malus est, non naturā (Vidit em̄ Deus cuncta quæ fecit, & erant valde bona) sed qui cōtrarius summæ bonitati, Malum autem nominat diabolum, vt nobis ad mentem reuocet, à quantis periculis, à quā crudeli patre ad tantam gratiam, tamque benignum patrem vocati simus: vt vel sic ex cōsideratione tali, exhorrescamus peccatum, Deique gratiā prædicemus. Est igitur sensus: Pater optime, agnoscimus tuam pietatem, &c. agnoscimus item quàm fœdū priùs habuerimus patrem, quàm immiti seruierimus Domino, & exhorrescimus: sensimus quantùm nobis insidietur, nō ignoramus cogitationes eius, quantis inuidiæ *1. Cor. 2.* simulis vratur, quòd nos è paradiso expulsos subuehis in cœlum: morti destinatos, ad immortalitatem transfers: petimus igitur vt à maligno hoc hoste nos liberes, ne denuo prouoluamur in eius poreſtatē, &c. Tertiò petimus hic, liberari à misera hac, *2. Cor. 5.* mortalique vita: Quandiu enim hic viuimus, peregrinamur à Domino, &c. peregrinari cupientes à corpore. Scimus enim quòd cùm terrestris domus hæc dissoluetur, &c. Item: Nos primitias spiritus habentes, ingemiscimus, expectātes corporis nostri liberationem, &c. Est igitur sensus: En pater optime, summum nostrum studium est ac desiderium, vt solum nomen tuum in nobis glorificetur, &c. vt nihil in nobis sit, quo offendaris: sed quia illud in vita mortali non contingit, petimus igitur ab hac misera & blasphema vita eripi, vt cum sanctis omnibus in æternum & perfectè te laudemus, tibi in omnibus seruiamus, diligamus, ac nunquam à te separemur, &c. Videte igitur, hęc breuis oratio quàm multa complectatur: vt perfectus sit oportet, quisquis hanc pronunciauerit: hoc est, qui sic ore pronunciat, vt animus & affectus respondeant. Latiùs possent hæc deduci, sed sufficiāt hæc quæ diximus. Nūc vt summatim habeas omnia, quæ circa hanc orationem dicta sunt, epilogum accipe. Primùm pater vocari vult Deus, vt clemētem & benignum agnoscamus, eiusque bonitati nos debere quicquid boni in nobis est. In cœlis esse dicitur, vt sustollam⁹ animos nostros illuc, vbi patrem hæreditatemque agnoscimus. Nostrum appellamus, ne quis proprium aliquid sibi vendicet. In prima petitione, petimus quicquid ad gloriā Dei pertinet: In secunda, quicquid ad propagationem & consummationem Euangelii: In tertia, quicquid ad obseruationem præceptorum: In quarta quicquid ad corroborationem spiritus nostri, aut etiam ad necessitatem huius vitæ: In quinta, quicquid ad fraternam concordiam ac pacem cum Deo seruandam attinet: In sexta, quic quid ad impetranda præsidia cœlestis gratiæ, quibus munimur aduersus insultus dęmonum, carnis, & mundi: In septima, quic quid pertinet ad finienda mala omnia, & consummationem nostræ felicitatis, quæ perfecta non contingit, nisi post hanc vitā. En hæc sunt, quæ à patre Deo petere debemus, nihilq; aliud petendum, quod non ad has petitiones referri possit: alioqui nō in nomine Saluatoris postulamus, nec exaudimur. Quòd si exaudimur in talib⁹, malo nostro fit. Nō tamē hoc intelligendū, q; semper his verbis, & non aliis vti debeas: non enim propter verba tantùm hanc orationē dedit, sed vt sciamus quid petere debeamus. Potest em̄ & oratio fieri sine verbis, possunt & eadem peti aliis verbis, sicut Christus aliis verbis vsus est, cùm ait: Pater clarifica, &c. Item Apostoli non his verbis vsi sunt in electione Matthiæ, &c. Id cèt non diuersum aliquid petierunt. Sic & Prophetæ aliis verbis vsi sunt in orationibus suis, & tamen nihil aliud orauerūt, quā ea quæ in hac oratione comprehendūtur. *Psal 96.* Quid enim aliud voluit Dauid, cùm diceret, Exaltare super cœlos Deus, &c. Item, *Psal. 81.* Oēs gentes venient vt adorēt te Domine, & glorificent nomē tuum, &c. quàm quod

Orationis Dominicæ epilogus.

nos petimus, Sanctificetur nomen tuum: *Eccle. 36.* Ad idem est oratio Sapiētis: Miserere nostri Deus omnium, &c. Item quod Dauid *Psal. 103.* dicit: Deus iudicium tuum regi da, &c. Psal. 71. Item: Emitte spiritum tuū, & creabuntur, &c. nihil aliud sibi vult, quàm, Adueniat regnum tuum. Item quod ait: Gressus meos dirige secundum eloquium tuū, *Psal. 85.* &c. Psal. 118. Item: Deduc me Domine in via tua, &c. nihil aliud vult, quàm Fiat voluntas tua. Ad quartam petitionem perti- *Prou. 30.* net illud, Mendicitatem & diuitias ne de- *Sap. 9.* deris mihi, &c. Itē illud: Da mihi sediū tua *Psal. 118.* rū assistricē sapiētiā. Item illud: da mihi intellectū, vt discā mādata tua, &c. Ad quin- *Psal. 131.* tam pertinet illud: Memento Domine Da- *Psal. 7.* uid, & omnis mansuetudinis eius, &c. Itē: Si reddidi retribuentibus mihi mala, &c. Hæc enim nihil aliud sibi volunt, quā, Di- *Psal. 93.* mitte nobis debita, siquidē & nos dimitti- *Psal. 26.* mus, &c. Ad sextam pertinet illud. Ne tra- *Eccle. 23.* das bestiis animas confitentes tibi, &c. Itē: Ne tradideris me in animas tribulantium me. Item: Eripe me Dñe ab homine malo. Item: Domine Deus ne derelinquas me in *Psal. 141.* cogitatu maligno, &c. Ad septimam pertinet illud: Educ de custodia animam meā, &c. Omnes igitur scripturæ petitiones ad hanc orationem referūtur. Potes igitur vel his verbis, vel scripturę verbis vti, cùm idē significent & velint. In fine autē additur, *Amen quid signifi- cet.* Amen ἀμήν, quòd Hebræis significat, Fiat vel Verum. Optamus itaque hac particula, vt omnes istæ orationes & petitiones à nobis indubiè impetrentur. Exprimit etiam fidem orationis, quam habere oportet in *Eccl. 7.* oratione, iuxta illud: Quicquid orantes petitis, credite quòd accipietis. Ita finis orationis melior est principio: nam qui fremiter credit se exauditum iri, non tam propter suæ orationis dignitatem, quàm propter bonitatem illius, qui hæc orare docuit, exauditionemque promisit, is nunquam repulsam patietur: vt enim verax est qui hæc pollicitus est, ita in veritate præstabit.

Finis orationis Dominicæ.

Venit profectò Christus in mundum vt eriperet nos de præsenti seculo nequā, iux- *Coloss. 1.* ta illud: Eripuit nos de potestate tenebra- *1. Ioan. 2.* rum, & transtulit in regnum filii sui. Re- *Regnū dei.* gnum diaboli iniustitia, iuxta illud: Omne *Regnū diaboli.* quod est in mundo, &c. Regnum Christi, iustitia. Iustitiam igitur docuit Christus, aliter tamen quàm vel philosophi apud Gētiles, vel Pharisæi apud Iudæos: horum enim iustitia externa tantùm erat, Christus autem venit totum hominem sanare: ob id iustitiam internam & externam docuit. Ad externam iustitiam tria requiri suprà diximus, eleemosynam scilicet, orationē, & ieiunium. De duobus primis hactenus dictum est: nunc de mortificatione carnis dicendum. Cùm em̄ ad cœlestia vocati simus, & Paulus iubeat tā nihil nisi cœlestia *Col. 3.* quærenda & desideranda: detrahit autem ac impedit animum nostrum ipsa lex peccati in membris nostris: ob id necessaria perpetuò pugna cum vitiis & concupiscētiis, mortificanda caro. Hoc autem genus dæmonii non eiicitur, nisi oratione & ieiu- *Marc. 9.* nio. Duo ponit, orōnem, quę præcipua est: quia per orationem spiritus peritur, quo spiritu caro mortificatur: ad eam autē mortificationem plurimùm valet abstinentia, hæc enim facit ne caro ferociat aduersus spiritum: & qui sine abstinentia carnem mortificare conatur, is eādem operā ignē oleo superinfuso extinguere poterit. Non domatur, sed irritatur caro deliciis. Nunc igitur & Christus de ieiunio prosequitur. quandoquidem ieiunium necessarium est. Ait autem: *Cùm ieiunatis, nolite fieri sicut hypocritæ tristes, &c.* Ieiunandi religio à prisci summo studio obseruabatur, vt videre licet tam in veteri, quàm in nouo Testamento: atque in aduersitatibus, non aliter quàm ad anchoram, ad ieiunium & orationem se conuertebant. *Sic Moses* susceptурus Legem, priùs ieiunasse legitur quadraginta diebus: sic pro peccato populi orabat, & ieiunabat quadraginta a- *Deut. 9.* liis diebus. Sic Iosaphat ab hostibus circumdatus, ieiunium indicebat. Sic Iudith, *2. Par. 20* sic Hester, si Niniuitæ. Sic de apostolis legitur: Ieiunantibus illis, dixit spiritus, &c. *Actu. 13.* Sic per cunctas ciuitates Paulus presbyteros ordinabat, cum orationibus ac ieiu- *Actor. 14* niis. Sic & ad ieiunium nos hortatur Paulus in plerisque locis: ex quibus omnibus liquet, ieiunium de se bonum esse. Quod potissimùm ex eo patet, quòd *Ieiunantiū differentia.* Christus in fine addit: *Et pater tuus reddet tibi.* Attendendus autē ieiunandi modus, causæ, & intentio. In nobis enim plerunque contingit, id quod in Phatisæis, qui tantùm opera patrū aspiciebāt ac imitari gestiebant, non cōsiderata fide co-

Ieiunium apud patres frequens.

Universidad de Deusto
Biblioteca

rum ac intentione: sic & nos facimus. Sūt qui ieiunant, sed tantùm statutis diebus, aliis diebus genio luxuiq́ indulgent, ac ventrem pro Deo colunt, quasi ad horam tantùm nobis cum carne pugnandum sit: cùm tota vita pugnare debeamus. Iuxta illud: Militia est vita hominis (non ad horam tantùm, sed quandiu viuit) super terram. Assiduò cum carne domestico hoste confligendum, ne crapula saginatus, spiritui prævaleat. Hinc Christus. Cauete ne grauétur corda vestra crapula, &c. Sic Paulus abiicere iubet opera tenebrarum, inter quæ numerat comessationes & ebrietatē, &c. nec præscribit tempus, sed tantùm dicit: Carnis curam ne feceritis, &c. Vbi vides quòd etiam ipsis ethnicis deteriores sumus, qui victum ad corporis valetudinē retulerunt & ad vites, non ad voluptatē. Considerantes enim quæ esset hominis dignitas & excellentia, intellexerunt, quàm turpe esset homini sordibus defluere, luxuria & ebrietate, &c. quamq́ honestū sobriè & continenter viuere. Sic & Paulus nos admonet conditionis nostræ ac dignitatis: Filii, inquit, lucis estis, ideo sobrii sitis: qui enim dormiunt, nocte dormiunt. Quasi diceret: Hæc opera non ad lucem, sed ad tenebras spectant. Non igitur sufficit statutis tantùm diebus ieiunare, nisi & semper moderatè viuas. Sunt alii qui statutis diebus ieiunant, imò semper moderatè viuunt & sobriè, sibi placent, iustos æstimant, magna sibi præmia pollicentur, carnem putant probè mortificatam: interim tamen sunt auari, superbi, iracundi, inuidi, detractores, pauperū oppressores, &c. quasi hæc nihil essent, cùm Paulus velit totum corpus peccati destrui. Carnis eñ nomine non tantùm carnalis concupiscentia intelligitur, sed & totum corp⁹ peccati: inclinatio videlicet ad iram, superbiam, auaritiam, &c. hæc enim inter opera carnis numerat Paul⁹. Hinc ad Colossenses ait: Mortificate membra vestra super terram. Quæ autem sint illa membra, subdit: Fornicationem, immunditiam, &c. sequitur: Iram, indignationem, blasphemiam, &c. Et hæc sunt membra veteris Adam. Non igitur mortificatus est Adā vetus, si concupiscentia tantùm carnalis eradicetur, cùm adhuc viuunt alia membra: totus intereat necesse est. Non enim est in carne mea bonum, ait Paulus: legi Dei subiecta non est, nec enim potest: moriatur igitur & crucifigatur. Vides ex hoc, ieiunium sine aliis virtutibus nihil esse. Quid enim prodest abstinere à carne, & interim non abstinere à detractione, auaritia? &c. Vnde Iudæis dicitur: Nūquid hoc est ieiunium quod elegi? per diē affligere animam, &c. Hoc est autem ieiunū quod elegi, Dissolue colligationes impietatis, frange esurienti panem, &c. Ad idem loquitur in Zacharia Deus, &c. Sunt tertiò plerique, qui ieiunant ad venādam gloriam humanam, vt Pharisæi. Hoc autē hic prohibet Christus: nā priora tota scriptura damnat. Omnis igitur boni pestem arrogantiam hic reprimit, sicut & in superioribus dictum est: *Cùm autem ieiunas, unge caput.* Hæc non ad literam intelligenda sunt, sicut nec illud quod suprà dictū est de oratione in cubili facienda: omnia eñ hæc ad spiritum referenda. Non igitur prohibetur hic ieiunium coram hominibus, aut oratio, cùm Christus præceperit, Sic luceat lux vestra, &c. & Paulus acriter arguat manducātes cum offendiculo, vultq́ vt prouideamus bona, non tantùm coram Deo, sed & coram hominibus: prohibet autem intentionem placendi homini bus, Nec hic præcepit vt caput externè vngamus, sed vt ieiunantes non simulemus tristitiam: nec ex tristitia aut necessitate ieiunemus, sed ex hilaritate spiritus. Oleum enim hoc loco, gaudium est in spiritu sancto. Bonum igitur est ieiunium, si manus ac facies munda sint, si ex animo bono fiat, si ad mortificandam carnem, quæ spiritui rebellis est, si ex consideratione peregrinationis nostræ, si ex desiderio sponsi: sic eñ ieiunabant veteres, hoc expectātes, vt Deus mitteret eis illud semen Abrahæ promissum. Ieiunemus & nos, vt eandem benedictionem consequamur, ac carnem reprimamus, ne in diuersum abducat, &c. *Nolite thesaurizare thesauros supra terram, &c.* Quid hæc verba prima fronte aliud sibi volunt, quàm quod Paulus ait: Si consurrexistis, &c. Verùm latiùs hæc verba consideremus. Admonuerat superiùs, eleemosynam, orationem, ieiuniumq́ue non facié da coram hominibus, nunc eam sententiā concludit: dicens: *Nolite thesaurizare.* Quasi diceret: Nolite per hæc vestra opera quærere gloriam hominum: alioqui hæc opera vestra iam corrosa sunt à tineis & ablata à furibus, nec est quòd expectetis mercedē

Ioh. 7. *Luce. 21.* *Rom. 13.* *Isaie. 58.* *Zach. 7.* *Arrogantia malum.* *Matt. 5.* *Rom. 12.* *1. Thes. 5.* *Vnguentum quid significet.* *Tristitiam fugiendum.* *Rom. 6.* *Gala. 5.* *Col. 3.* *Matt. 6.* *Col. 3.*

à patre. *Amen dico vobis, receperunt mercedē suam,* qui taliter operātur: sed in operibus tuis gloriam Dei quære: tunc enim secura sunt à tineis & furibus, & tuta, ac pro eis merces reposita in cœlis. Secundò hic docet Christus, ne nimiùm temporalibus inhiemus. Atq; vt eò fortiùs hoc persuadeat, primùm admonet nos non propter terrā, sed propter cœlum creatos & redemptos. Ad cœlum autem acquirendū parùm pro sunt temporalia, iuxta illud: Non proderunt thesauri impietatis, sed iustitia liberabit à morte. Itemq́ue: Noli attendere ad possessiones iniquas, nihil enim proderūt in tempore vltionis. Deinde proponit pericula, quæ temporalibus imminent, cùm dicit: *Vbi enim thesaurus tuus est, &c.* Diuitiæ enim anxiè quæruntur, difficilè custodiūtur, ad vltimum omnino relinquendæ, velis nolis. Hinc Paulus: Diuitibus præcipe, ne sperent in incerto diuitiarum, &c. In quibus verbis pulchrè ostendit, qualiter diuitiis vtaris. Primùm ne sperent in incertis diuitiis: in iudicio enim plùs valebit conscié tia bona, quàm marsupia plena: siquidem Iudex ipse non acceptor est personarum, nec flectetur donis. Addit Paulus: sed sperent in Deo, qui dat omnibus, &c. Vbi innuit omnia bona à Deo dari: non igitur Dominus eos bonorum tuorum, sed dispēsator alienorum. Deinde addit, Vt diuites fiant in operibus bonis. Tunc enim verò diuitiæ tibi prosunt, non si in terram defodias, &c. sed si per easdem amicos tibi facias, qui cùm defeceris, te recipiant in æterna tabernacula. Vide igitur quàm longè absint ab hac Christi doctrina, quorum omne studium est ad temporalia congregāda: longiùs autem absunt, qui nec ipsis diuitiis vti audent: miserrimi profectò omnium hominum, qui ex diuitiis nihil habent, nisi anxiam solicitudinem. De his Sapiens: Vidi aliud malum sub Sole, Vnus est & alterum non habet, &c. & tamen laborare non cessat, nec cogitat, dicēs, Cui laboro? Item: Vir cui dedit Deus diuitias, & non potestatem comedendi ex eis. Sequitur: *Thesaurizate thesauros in cœlo, &c.* Vult Christus, vt coram Deo diuites fieri conemur. Quid enim contingat his qui diuitiis inhiant, nec in Deum diuites sunt, Christus aperit in parabola diuitis, qui horrea sua ampliabat, &c. Quæ autem sint illæ diuitiæ, quas thesaurizare debemus, scriptura vbique ostendit. Ait nanque Esaias: Diuitiæ salutis, sapientia & scié tia, & timor Domini, ipse est thesaurus eius. Item: Iucunditas cordis, hæc est vita hominis & thesaurus sine defectione. Hęc autem cordis iucunditas non contingit, nisi sit animus à peccato repurgatus. Item: Melius est nomen bonum, quàm diuitiæ multæ. Ecce vitæ irreprehensibilitas thesaurus est, quem aequirere debes. Sic Tobias docet filium, vt eleemosynas det: per hoc enim thesaurum sibi præpararet in tēpore necessitatis. Sic Iacobus vult, vt in fide diuites efficiamur. En thesauri pro quibus laborandum est. Hos autem in scriptura sacra reperies, Vnde Dauid: Bonum mihi lex oris tui, super millia auri & argenti, &c. Nunc ad Matthæum. Sic igitur Christus doctrinam suam prosequitur: *Lucerna corporis tui est oculus tuus, &c.* E corporalibus ad spiritualia ducit, vt videas rationis nostræ cæcitatem in his quæ fidei sunt, vt quæ huiusmodi intelligere nequit, sine externis inductionibus & exemplis. Hoc autem exemplo docet Christus, quid primò expetendum sit: nempe vt totus homo noster luminosus sit, & purus ab intrò & extrà in omnibus affectibus & mēbris: id autem non contingit, nisi priùs oculus ipse sit mundus. Huius exemplum habes in externis. Quid vtilitatis aut iucunditatis habet domus, quæ lumine caret? Nihil prorsus: vbique enim in ea impingis. Idē apparet in corpore humano, vbi si non sit oculus, nullum membrum satis suum officium exequitur, aut exequi potest, nec de quoque rectè iudicare: oculi enim officium est lucere membris, vt exequantur officia sua, ac indicare si quid decorum aut indecorum sit. Primò igitur oportet quòd oculus sanus sit: nec tantùm id sufficit, sed requiritur & lux externa. Neque id satis: potest enim adhuc visus impediri per pulverem oculo iniectum, aut per phantasma aliquod obiectum. Ad propositum: Quod est lucerna in domo, oculus in corpore, hoc est animus in homine. Animi igitur officium est prospicere membris cæteris, ac dirigere & iudicare quid bonum, quid malum, quid amplectendum aut fugiendum. Sed in his sibi ipsi non sufficit: cuius indicium est, quòd qui maximè rationem secuti sunt, maximè errauerunt, vt philosophi. Sic & doctissimi quique erro-

Proue. 10. *Eccles. 5.* *Diuitiis quomodo vtendum.* *1. Time. 6.* *Luce. 16.* *Eccle. 4.* *Eccles. 6.* *Isaie. 33.* *Eccle. 30.* *Proue. 22.* *Tob. 4.* *Iacob. 2.* *Psal. 118.* *Oculus spiritualibus quis & quid visū impediat.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

res seminarunt, vt Arrius, & Pelagius, &c. Non igitur sibi sufficit animus: alioqui frustra additum esset verbum Dei ac scriptura. Necessarium igitur verbum Dei. Lucerna pedibus meis verbum tuum. Nequetamen id sufficit: imò etiamsi adsit verbum Dei ac scriptura, plerunq; malè iudicam⁹. *Psal 118.*

Visus spiritualis per quid impeditur. Huius ratio est, quia aut phantasma oculo obiectum est, hoc est, caligo, & spes falsarum opinionum: quas si semel animus peperit, vix rectè iudicabit: imò omnes scripturas ad id torquebit, sicut qui amarum quippiam gustauit, omnia quæ postea sumit, amara iudicat. Secundò impeditur visus, si puluis terrenarum voluptatum, aut proprij commodi inijciatur: munera enim excæcant oculos sapientum. Tertiò si calx iniiciatur, host est, si inuidia interueniat: quod plerunque inter disputantes, euenire solet, &c. *Oculus purus quid.* Vult igitur Christus, vt ante omnia, oculus purus sit, id est, animus. Purus autem & simplex est, si verbo Dei illustratus sit, si non vitiatus sit caligine falsarum opinionum, aut cupiditatum: si non aliò dirigat aciem quàm ad verum scopũ. Si talis fuerit animus, totum corpus lucidum erit, quodlibet mẽbrum suo ritè fungetur officio, nullam maculam patietur in membris & affectibus: imò si talis fuerit, etiam quæ mala videntur, hoc est, aduersitates, &c. bona erunt: sin autem nequam fuerit, si ratio & animus errat, non mirũ si voluntas, affectus, cor, lingua, &c. errent. Vides igitur vnde proueniat, quòd tã peruersa sit nostra vita, nempe ex caligine animi. Frustra igitur gloriaris de intellect⁹ illustratione, si tenebrosi sint actus tui: huiusmodi enim actus tui arguunt cæcitatem mentis. Srat enim sententia, *Si oculus simplex fuerit, &c.* Vides hic, quid agat & possit fides, & quòd ipsa sit radix omnium bonorum. Vnde Christus alio loco nos admoneт, dicens: Vide ne lumen quod in te est, tenebræ sint: si enim quod lumen aliis ministraro dicitur, tenebricosum est, quid boni in aliis consistere potest? &c. In superioribus Christus, nos tanquam regeneratos ac secum resuscitatos, ab amore terrenorum ad cœlestia trahere volens, dixerat non esse thesaurizandum in terra. Addiderat duplex damnum, tum quòd temporalia multis periculis obnoxia sint, tum quòd propter hæc negligerentur æterna. Dixit enim damnum est inhiare transitoriis & vanis, & negligere vera bona. Verùm sunt qui sibi blandiuntur, dicentes: Nihil prohibet pariter diuitem esse & piũ. Verùm audiant hi quid dicat veritas: Faciliùs est, camelum per foramen acus intrare, quàm diuitem in regnum cœlorum, &c. Omnis enim diues (iuxta sententiam Hieronymi) aut est iniqui domin⁹, aut hęres: ingens enim opulentia nunquam sine peccato aut paratur, aut seruatur. Ad idẽ facit id, quod Christus consequenter in Matthæo dicit: *Nemo potest duobus dominis seruire. Aut enim vnum odio habebit, & alterũ diliget: aut vnum sustinebit, & alterum contemnet. Non potestis Deo seruire & mammonæ.* Seruire alicui dicitur, qui eius voluntatem facit, iuxta illud: Cuius voluntatem quis facit, eius & seruus est. Inter homines autem idem seruus simul satisfacere non potest duobus dominis, etiam si admodùm commodis sint moribus. Multò minùs, si domini dissideant inter se: tunc enim necesse est vt seruus, si velit alteri probari, alterum non solùm deserat, sed etiã odiat. Hoc autem externo exemplo hos redarguit Christ⁹, qui simul & mundo seruire volunt & Deo: mundi principibus placere & Christo, non attendentes illud Iacobi: Qui vult amicus esse huius seculi, inimicus Dei constituetur. Itemque illud: Quæ conuentio Christi ad Beliãl, &c. Cõtra hos clamat Elias: Quousque claudicatis in duas partes? Si Baal est Deus, seruite illi, &c. His similes sunt, qui prætendũt Euangelium Christi, & tamen interim adulantur principibus: videri volunt ac si quę rerent gloriam Dei, cùm nihil nisi se quærant, &c. Sequitur: *Non potestis Deo seruire & mammonæ.* Mammona sermone Syriaco (vt Hyeronimus ait) diuitias significat: nemo igitur duobus his dominis seruire potest, valde enim diuersa imperant. Deus imperat vt tua largiaris egenti, vt cõsulas fratri periclitanti, vt sobriè viuas: mãmona imperat, vt per fas nefasque rapias aliena, vt tibi viuas, denique suadet luxũ. Qui igitur mammonæ seruitio sese mancipauit, non potest esse seruus Dei. Totum ille requirit hominem, nõ patitur tam sordidi domini consortium, nec fert seruum dimidiatum, & cum hoste communem. Audiant hæc diuites. Verùm illud quoque adnotandum, quòd non dicit, non habendas diuitias, sed nõ seruiendũ diuitiis.

Fides radix omnium bonorum. Luc. 11.

Matt. 19.

Rom. 8. Diuitiis seruire quid.

Iacob. 4.

2. Cor. 6.

3. Reg. 18.

Matt. 6. Mammona quid.

Diuitias possidere malum non est.

Habere diuitias malum non est: Diligentibus enim Deum omnia sunt bona. Sic & Iob habuit diuitias, sed non seruiuit eis: imò dominus erat earum, distribuens egentibus: & quod maius est, non gaudebat se diuitem esse. Si lætatus, inquit, sum in diuitiis meis, &c. Eodem modo & Dauid, quã uis diues, dicebat: Mẽdicus & pauper ego sum, Dominus solicitus est mei. Quasi diceret: Quãuis multæ mihi diuitiæ sũt, scio tamen quòd Dominus in his me nutrit: alioqui diuitiæ ipsæ me sustentare non possent. Qui sic vtitur diuitiis, non malè facit, id enim & alibi docet idem Dauid: Diuitiæ, inquit, si affluant nolite cor apponere. Seruire autem diuitiis dicitur, qui nimiũ diuitiis inhiat, quem amor diuitiarum totũ possidet & quiescere non sinit: qui magno tumultu eas parat, magna solicitudine tuetur: qui non audet eisdem, vt etiam ad necessitatem: qui spem suam in eisdem collocat, &c. De his præsenti loco dicit Christ⁹: *Non potestis Deo seruire & mammonæ.* Confernunc mores nostros, ad hęc Christi verba: quorsum rendunt omnia omnium studia, nisi ad accumulandas opes? Hæc maxima hominum cura est: Omnes auaritiæ studẽt à minimo vsque ad maximum. Pro diuitiis pugnamus, quæ si saluæ nobis sint, nihil de aliis curamus. Hoc patet, discurrendo per singulos status, &c. Et verè magna dementia est, res mutas ac viles tantopere mirari. Quid tibi cum diuitiis temporalibus, ô Christiane, cui æterna promissa sũt? Quod nemo gentilium Philosophorũ non contempsit, hoc tu pauperis Christi discipulus, & ad longè meliorem possessionem vocatus, vt magnum quiddam admireberis? Diuitiæ inter bona vtilia, ex consensu omnium philosophorum, postremum locum obtinent, nihil etiã tam extra nos est, quàm pecunia, nihil tam exiguam adfert cõmoditatem. Etenim si quicquid vsquã est auri & tu solus possideres, nũquid ideo esses melior, doctior, prudentior? num corporis valetudo prosperior? num diuitiæ formosiorem, valentiorem, iuniorẽ te reddent? Sed voluptates, inquis, parant diuitiæ. Verum hoc est, sed mortiferas voluptates: vera voluptas gaudium quoque, est animi tranquillitas. Sed honorẽ, inquis, parant diuitiæ: sed qualem honorẽ? Cedit tibi vulgus, suspicit te plebs. Stulte, non te mirantur, sed vestes tuas ac diuitias: si animi tui paupertatem ac miseriam viderẽt, tam miserandum iudicarent, quàm nũc beatũ prędicant. Verus honor est, placere Deo. Sed amicos, inquis, diuitiæ parant: verùm, sed falsos. Nemo tam amat, quin mortuum te malit, quàm viuum: amat, sed profectò ad ad propriũ commodũ. Et vt semel omnia dicã, quicquid commoditatis diuitiæ afferre videntur, id ferè fucatum & falsum est. Vera autem mala afferunt, curas scilicet, labores, pericula, solicitudines, &c. in omnia vitia ducunt. Vera bona adimunt, mentis scilicet tranquillitatem auferunt, qua nihil iucundius esse potest. Nunc Christiane mi rare diuitias, quas contempserũt Gentiles. Proinde si te senseris vel naturã propẽsum ad auaritiam, aut à Diabolo instigari, primùm recole dignitatem conditionis tuæ, qui ad hoc tantùm creatus es, in hoc redẽptus, vt summo illo bono semper fruaris. Huius vocationis nos admonet Christus, Cùm ait: *Non potestis Deo seruire & mãmonæ.* Quasi diceret: Serui estis Dei, empti enim pretio magno: non estis vestri, quicquid in vobis est virium, Deo seruiat. Ingrati igitur serui estis, si quod Deo debetis soli, id diuitiis exhibeatis. Secundò si ad auaritiã instigaris, expende tecum vera bona cum falsis, fucata commoda cum veris incommodis. Tertiò, disce contemplari & amare summum illud bonum: quod vnũ cùm adest, etiamsi omnia alia defuerint, abundẽ explet animam hominis, qui capacior est, quàm vt vniuersis mundi bonis queat satiari. Quartò, reuoca ob oculos qualem te primùm terra nascẽtem exceperit, qualẽ iterum receptura sit morientem, iuxta illud: Nihil intulimus in hunc mundũ, nihil quoq; auferemus. Quintò, semper obuersetur cogitationi tuæ diues ille Euangelicus, cui dictum est: Stulte hac nocte repetent animam tuam. Sexto, mentem tuam à deprauaris vulgi moribus, ad Christi sanctorumque paupertatem flecte, semperq; illud tibi metuendum scias, quod Christ⁹ ait. Væ vobis diuites, &c. Hactenus plura ex sexto capitulo Matthęi adduximus: nũc ad calcem eiusdem capituli appropinquamus, vbi Christus ait: *Nolite solliciti esse animæ vestræ quid manducetis, neque corpori vestro quid induamini. Nonne anima plus est quàm esca, & corpus plus quàm vestimentum? Respicite volatilia cœli, quoniam non seruunt neque metũt, neque congregant in horrea;*

Diuitiæ vera bona nobis non afferunt.

Voluptas vera.

1. Cor. 6.

1. Tim. 6. Luc. 12.

Luc. 6.

Universidad de Deusto
Biblioteca

& pater vester cœlestis pascit illa. Nõne vos magis pluris estis illis? Quis autem vestrum cogitans, potest adicere ad staturam suam cubitum vnum? Et de vestimento quid solliciti estis? Considerate lilia agri quemodo crescunt, non laborãt neque nent. dico autem vobis, quoniam nec Salomon in omni gloria sua coopertus est sicut vnum ex istis. Si enim fœnum agri quod hodie est, & cras in clibanum mittitur, Deus sic vestit: quanto magis vos modicæ fidei? Nolite ergo solliciti esse: dicentes, Quid manducabimus: aut quid bibemus, aut quo operiemur? hæc enim omnia gentes inquirunt. Scit enim pater vester quia his omnibus indigetis. Quærite ergo primùm regnum Dei & iustitiam eius, & hæc omnia adijcientur vobis. Nolite ergo solliciti esse in crastinum: crastinus enim dies sollicitus erit sibi ipsi, sufficit diei malitia sua. Pulchrisac selectis admodum verbis Christus hoc loco vtitur, quæ vel quantumlibet oscitãtem accẽdere possent: atque vtinam hæc eadem verba cordibus nostris infixa manerent. Optarem & ego, vt quisquis cuiuscunque conditionis esset, hæc eadẽ verba singulis diebus reuolueret, ac ad memoriam reuocaret. Hinc enim dites admoneretur, cui acceptas ferret diuitias suas, hinc pauperi animus adderetur. Quid enim doleius inculcari posset, quã illud, *Nolite solliciti esse*, Deus pro vobis curat? Nec ob aliã causam Christus hæc, tot tamque selectis verbis prosequutus est, quàm vt ad fiduciam nos erigeret. Dixerat enim in Psalmo: Narrabo nomen tuum fratribus meis, id est, misericordiam, veritatem, bonitatem, &c. Id quod nusquam non fecit: maximẽ tamen in hoc loco, vbi mirum in modum Dei prouidentiam commendat: nedum ergà homines, sed & erga quaslibet creaturas, etiam minimas. Pater, inquit, pascit, pater vestit, pater scit quòd omnibus his indigetis. Cur hæc toties inculcat, nisi vt fiduciam nobis addat? neque enim exiguum aliquid est fidere Deo. Beneplacitum est, ait Psalmista, Domino, nõ in tibiis viri, sed super iis qui sperant super misericordiam eius. Itẽ: Oculi Domini super metuentes eum, & super iis qui sperant super misericordiam eius, &c. Non saluatur Rex per multam virtutem, &c. Ad hanc igitur fiduciam nos Christus erigit dicens: *Nolite solliciti esse*: Non dicit, nolite operari: In sudore, inquit, vultus tui vescẽris pane tuo. Hinc Iob: Homo natus est ad laborem, sicut auis ad volatum. Hoc medium Deus præordinauit: quod qui omittit, nolens coyti, & sine labore à Deo expectare alimoniam, is vtique Deum tentat. *Nolite* (inquit) *solliciti esse*. Laborate, sed absque solicitudine: siquidem vulgus conduplicat miseriam suam, simul laborans corpore, & animo solicitum: serunt, sed anxii ne non proueniat: metunt, sed anxii ne prẽdo rapiat: condunt sex anxii ne pestis aliqua vitiet frumentum, aut ignis perdat. sicque nunquam sine solicitudine sunt. Id prohibet Christus: vult eñ vt animo quiescamus. Hinc in consequentibus ait: *Nolite solliciti esse de crastino, sufficit diei malitia sua.* Quasi diceret, Vita hæc suas habet afflictiones, quas non opus est conduplicare: satis est eas ferre cùm adsunt, vt non timor eas præsentes reddat, antequam accedant.

In pauperitate consolatio.

Psal. 21.

Psal. 146.

Psal. 23.

Genes. 3.

Iob. 5.

Adducit autem Christus aliquas rationes inductiuas ad hoc, vt discamus fidere Deo. Primò admoner beneficiorum acceptorum: *Nõne* (inquit) *anima plus est quàm esca?* Hæc meliora & maiora qui dedit, nõ grauabitur vilioribus his rebus tueri & alere, quod dedit. Si igitur solicitudo temporalium te angit, cogita quanta beneficia iam à Deo acceperis, etiam sine solicitudine tua. Secundò addit exemplum auium: *Respicite volatilia cœli.* Oculi omnium in te sperant, & tu das escam illis, &c. Solus homo rationis capax, diffidit. Poterat in exemplum adducere Eliam, Mosen, Ioannem Baptistam, & alios, quos ipse pauit mirabiliter: sed ne quis diceret, necdum se ad illorum sanctitatem peruenisse, ob id aues posuit, vt per hoc magis audientium conscientias verberaret, de irrationalium illos fiducitate commonẽs. Addit & exemplum liliorum, quæ vilia sunt, moxq; peritura, attamen tanto decore à Deo vestiuntur. Est igitur sensus: Cùm patrem habeatis Deum, tanta benignitate prospicientem omnibus, etiam minutis creaturis: nõ est quòd vos timeatis: Vos, inquam, quibus tam præstantia contulit, quos immortalitati condidit, ac peculiariter in sui nominis honorem parauit, quibus animã rationalẽ dedit, propter quos omnia fecit quæ vidẽtur, propter quos filiũ misit, quos filiorum titulo dignatus. Tertiò admonet nos vocationis nostræ. *Hæc* (inquit) *omnia gentes inquirunt.* Quasi diceret: Mementote, vos è tenebris ignorantiæ ad lucem vocatos. Ethnicorum voces sunt, *Quid manducabimus. &c.* Illi enim non credunt Deum curam agere mortalium, ob id Dei præsidiis diffisi, propria solicitudine se viuere credunt. Deniq; non didicerũt aliam esse potiorem vitam, ad quam omnis cura sit dirigenda: ob id in his quæ corporis sunt felicitatem constituentes, magna solicitudine parant, quę ad victum vestitumque, aut reliqua corporis commoda faciunt: gaudent cùm hæc obtigerint, timẽt cùm his periculum imminet dolent cùm eripiuntur. Vos autem vtrũq; scitis, & Deum curam habere mortalium, & aliam vitam vobis repositam: ob id omnis solicitudo terrenorũ à vobis absit. Ergentiles appellat Christus, eos qui solicitudine torquentur: & verè gentiles sunt, qui se propria solicitudine viuere credunt, aut felicitatem suam in bonis externis constituunt. An non grandis est diffidentia, non fidere Deo in minimis, cùm acceperis maiora? Quis vnquam pater tam impius, qui nõ prospiciat filiis suis de necessariis? Quãta hæc impietas est & blasphemia, non fidere Deo, qui patrem se dicit? & pater est tam dives, potens, benignus, tamque prouidus, vt omnibus sufficiat, omnia locupleter, nihilque quantibet minutum desiuat. Si gentiles nominat eos, qui de victu & vestitu necessario soliciti sunt, quo nomine censendi sunt, qui necessariis non cõtenti, superfluis inhiant? Quarto addit, omnem nostram curã superuacaneam esse, si Deus nos destituat. *Quis* (inquit) *vestrum cogitans, potest adicere ad staturam suam cubitum vnum?* Siue curas abiicias, nihilò breuius habebis corpus: siue cura distorqueris, nihilò procerius habebis. Et verè plerunque contingit, frustra nos laborare ac solicitos esse: nec ob aliud, quàm quòd plurimum tribuamus solicitudini nostræ, nihil diuinæ prouidentiæ: ob id plerunque omnia aduersũ contingunt. Iuxta illud: Seminastis multum, & intulistis parum, &c.

Remedia contra diffidentiam.

Infidelitas summa.

Azzai. Sequitur ratio: Domus enim mea deserta est, & vnusquisque in domum suam festinat. Summa: Vult Christus, vt Deũ agnoscamus patrem, à quo omnia tam spiritualia quàm corporalia expectanda sunt, & sine quo nihil boni in creaturis sit. Iuxta illud: Laudate dominum, &c. Ædificans Ierusalem, sanat cõtritiones cordis, &c. (ecce spiritualium largitorem Deum) Sequitur: Qui obducit cœlum nubibus, & parat terræ pluuiam, &c. (ecce temporalia). Bonum esset vt hæc verba sæpiùs ad memoriam reuocaremus: nullus enim est, quem non vẽtris cura torqueat. Quantuncunque bona accepimus, quantuncunque promissa Dei habeamus, tamen diffidimus. Vide quanta in nobis sit incredulitas. Deo ne ventrẽ quidem committere? Fidimus quidem, & credere nos fatemur, sed extra tentationẽ: in tẽtatione deficimus. Vides quãtùm adhuc à vero Christianismo absimus. Cõclusitaque Christus: *Primùm quærite regnum Dei, &c.*

Psal. 146.

CAPVT. VII.

PLVRA hactenus Christi dogmata descripsit Matthæus, in quinto & sexto capitulis: restãt aliqua alia, de quibus in hoc septimo capite tractandum. Verùm si singula quæ enarrauimus, & quæ sequuntur, penitiùs introspicias: ad vnum finem omnia tendunt, vt scilicet verè, non hypocriticè iusti simus. Ob eam enim causam & à falsã fictaque Pharisæorum iustitia, occasionem docendi sumpsit. Pharisæorum animus inquinatissimus erat: attamen foris prætendebant iustitiam, qua sibi aucuparentur laudem & gloriam humanam: tertiò peccantes seuerè corripiebant & iudicabant. His tribus plerunque & nos obnoxii sumus, quantuncunque enim mali simus, iustitiæ tamen laudem appetimus, vilipendi ægrè ferimus, &c. deinde proni sumus ad iudicandum. Hæc tria Christus perisimùm in sermone, quem in mõte habuit, impugnauit. In quinto enim capite, animum rectificauit, in sexto, ne humanam gloriam operibus nostris aucupemur, edocuit: in hoc septimo tertium docet, scilicet ne temerè alios iudicemus. Inquit igitur, *Nolite iudicare, & non iudicabimini, ne vnquam condemnetis, & non condemnabimini. In quo enim iudicio iudicaueritis, iudicabimini, & in qua mensura mensi fueritis, metietur vobis. Quid autem vides festucam in oculo fratris tui, & trabem in oculo tuo non vides? Aut quomodo dicis fratri tuo: Frater, sine eiciam festucã de oculo tuo, & ecce trabs est in oculo tuo? Hypo-*

Universidad de Deusto
Biblioteca

erit: eijce primùm trabem de oculo tuo, & tunc videbis eijcere festucam de oculo fratris tui. Circa hunc rectum primo obseruãdum, quòd Christus hic non prohibet aut damnat iudicium ordinatium, quo nocentes damnantur & puniuntur: ob id enim potestatã à Deo gladius datus, ad vindictam malefactorum. Nec prohibetur fraterna correctio, hanc enim alibi præcipit, dicés: *Si peccauerit in te frater tuus, &c.* Non igitur dicit, Nolite vos superiores punire nocentem: nec dicit, Non corripias fratrem erantem: sed, Nolite iudicare. Quid autẽ hac sententia sibi velit Christus, vel ex Mose agnosci potest, ait enim idem: Nõ odias fratrem tuum in corde tuo, sed publicè argue eum, ne habeas super illo peccatum. Ergo quòd arguendus sit frater, sed non odiendus. Prohibet igitur Christus hic iudicium temerarium, quod plerunque aut ex superbia, aut ex odio prouenit. Quid autẽ sit iudicium temerarium, & quomodo perficiatur, ex iudicio forensi siue ciuili discere potes. Illic enim malefacta Rei diligenter perquiruntur: deinde ipsi Reo proponuntur: tertiò etiam aliis publicantur: demum per sententiam ob malefacta condẽnatur. Omnia autem hæc in iudicio ciuili iustè fieri possunt: eadem fiunt in iudicio priuato, sed omnia iniustè & dãnabiliter. Primò enim Pharisæus quispiam, qui iustitiæ laudem venatur, aut odio torquetur: facta proximi scrutatur, si quid vituperio dignum committat. Scrutatur autem, non vt consulat (id enim non malum esset) sed vt perdat ac traducat: ac inter multa sæpe benefacta vnum aliquod malum inuenies, illud arripit, benefacta negligit, vt vel hoc vno agnoscas, quàm pernicioſum sit peccatum: quòd si vel vnicum sit, plùs animos instructum mouet, quàm plura benefacta, vt non immeritò Christus dixerit: *Væ mũdo à scandalis, &c.* Deinde Pharisæus ille deprehenso peccato proximi, gaudet, acriter corripit, contra illud Pauli. *Instruite in spiritu lenitatis, considerans teipsum, ne & tu tenteris.* Nec hoc sufficit, imò & alitè peccatum fratris palàm facit: vt vel sic illi opinionem bonam adimat, sibi autem acquirat. Proprium enim Pharisæorum est, ex altorum erratis, iustitiæ sibi laudem vendicare magis, quàm ex benefactis propriis. Denique damnat proximum apud se, apud alios facitque vt plerique frater pusillanimitate nimia frangatur & pereat. Omnia hæc ad iudicium temerarium concurrunt: ob id omnia hîc prohibita à Christo. Vides hîc quàm latè pateat peccatum illud, quàm frequens sit inter nos. Nihil enim nobis dulcius, quàm de aliorũ erratis loqui, nec quicquã hîc periculi suspicamur. Prætendit enim plerunque hypocrisis nostra, quasi ex compassione peccatum fratris referat: cùm verè id non nisi aut ex odio, aut ad acquirẽdam sibi laudem proficiscatur. Hypocrita, si fratri compateris, quid opus est, vt peccatum eius aliis pandas, cur non famæ fratris consulis? &c. Docet diuus Iacobus, Qui in verbo non offendit, hic perfectus est: id quod potissimùm verificatur in hoc casu: nullibi enim clariùs agnosci potest vera iustitia, quàm cùm de peccatis aliorum agitur. Vera enim iustitia (vt ait Gregorius) compassionem habet: falsa, indignationem. Verè enim iustus facilè condonat, non temerè suspicatur de quoquã: quicquid anceps est, in bonũ potiùs quàm in malum interpretatur, peccata aliorum quantum potest excusat: in arguendis peccatis aliorum mederi mauult, quàm punire: denique infirmitatis suæ cõscius, talem se iudicem erga alios præbet, quales vult alios experiri in se. Falsa autem iustitia, cõtrarium facit, &c. De hoc igitur Christus hic loquitur, dicens: *Nolite iudicare, &c.* Et Paulus: Quis es tu, qui iudicas alienum seruum, &c. Subdit autem Christus rationẽ: *In quo enim iudicio iudicaueritis, &c.* Plerunque enim cõtingit, vt iudicii iniqui exemplum in ipsos autores recidat, etiam hic, & illusor illudatur, alioſque vicissim experiatur suæ vitæ censores, qualem se in alienam vitam egerit, Vt enim officium inuitat officium, clementia clementiam: sic calumnia calumniam, fœuitia fœuitiam. Potissimè autem verbum hoc Christi, *In quo iudicio iudicaueritis, &c* implebitur in futuro. Quia enim ipsos non iudicant tales, imò voluntas eorum peccandi finem non habet, ideo nec finem vltionis habebunt, & quibus iudicium erga alios fuit sine misericordia, sine misericordia iudicabũtur. Sequitur: *Quid autem vides festucam, &c.* Hac metaphora ostenditur, quàm fœdum sit alios reprehendere, cùm ipse grauioribus vitiis sis implicitus, id quod plerunque contingit, nulli enim atrociùs fœuiunt in quemlibet leues lapsus proximi, quàm qui

Rom. 13.

Matt. 18.

Leui. 19.

Iudicij temerarium quid.

Matth. 18. Galat. 6.

Iacob. 3.

Gregorius

Rom. 2.

Iacob. 2.

Matth. 15 ipsi madent vitiis longè grauioribus. Huiusmodi erant Pharisæi, qui discipulos arguebant, eò quòd non lotis manibus manducarent: cùm ipsi mandata Dei irrita facerent, &c. Talis erat Semei, qui ipsi Dauid fugienti à facie Absalonis improperabat, Egredere vir sanguinũ fili Belial, &c. cùm ipse tamen odio & liuore contra Dauid multò grauiùs peccaret. Huiusmodi sumꝰ ferè omnes: in aliorum vitiis oculatissimi sumus, in nostris talpæ. Conuenimus ad reformandam Ecclesiam, sed præpostero ordine: quisque enim alium emendare vult, se ipso neglecto. Hypocrita non audis, ꝙ Christus dicat: *Eijce primùm trabem de oculo tuo, &c.* Hinc incipiẽda reformatio. Si aliorum vitia examinare vis, cur non priùs oculum tuum mundas, ac trabẽ eiicis? Quomodo verè iudicare potes, trabem habens in oculo? Si vitia odis, cur in te residere eadem, imò maiora permittis? Si charitate fraterna duceris, cur eam charitatem tibi ipsi non exhibes? Nescis illud dictum: Qui sibi malus, cui bonus? Claret ergo quòd in iudicando fratrem, aut odio fratris, aut cupidine laudis duceris, quorum vtrunque damnabile est. Audi quid Paulus de huiusmodi dicat: Qui gloriaris in lege, &c. qui alium doces, teipsum non doces: qui prædicas non furandum, furaris: an putas te euadere iudicium Dei? Inexcusabilis es, omnis qui iudicas, &c. Vult igitur Christus vt in corripiẽdis fratribus, primùm nosipsos consideremus: aut enim eisdem vitiis impliciti sumus, aut in eadem ruere possumus: hoc considerato, cum misericordia proximum argues. Si in eodem vitio es aut maiore, eijce primùm trabem de oculo, cõgemisce, & ad patiter conandum proximũ hortare. Si ab eodem vitio alienus es, confidera (ait Paulus) ne in posterum tenteris eodem vitio: deinde ad arguendum proximi vitium, amor proximi, ac odium vitii te ducat: postremò talis sit obiurgatio, vt frater videre possit, te amore ductum. Talis erat obiurgatio ipsius Abigail erga Dauid: qui festucam iam in oculo habebat, id est, iracundiam contra Nabal. Hanc festucam Abigail hoc modo eiiciebat: Prælia, inquit, Domini tu præliaris: malitia igitur non inueniatur in te omnibus diebus vitæ tuæ, &c. Sequitur: Cùm ergo fecerit te dominus ducem supra Israel, non erit hoc tibi in scrupulum cordis, quòd effuderis sanguinem innocentem, &c. Vade, & tu face similiter. Hactenus generaliter omnibus, salutis monita Christus proposuit. Nunc peculiariter apostolis (quos in orbem vniuersum destinare volebat) quædam præcepta præscribit, dicens: *Nolite sanctum dare canibus, &c.* Non hîc suspicio tibi in mentem veniat, Christum externas diuitias apostolis commisisse, quas distribuerent: non enim alium thesaurum illis commisit, quàm Euangelium suum & verbum, sacramentaque. Vnde Petrus: Argentum & aurum non est mihi, quod autem habeo, tibi do. Et Paulus: Sic vos existimet homo, vt ministros Christi & dispensatores, &c. Sanctum igitur & Margaritæ, de quibus hîc Christus loquitur, verbũ Dei est, & ea quę verbo annexa sunt. Hæc autem metaphora, Christus verbi diuini dignitatem ac vtilitatem adumbrat, vt vel sic in eius amorẽ exardescamus. Verè enim sanctum est, nos sanctificans, ac verè diuites faciens: externæ aliæ res, quas veneramur, non ita sanctificant nos: externæ diuitiæ non diuites faciunt nos, quia appetitum non satiant, sed irritant. Vides igitur dementiam nostram, qui plerunq; thesaurum hunc negligimus. Externo igitur exemplo docet, quo pacto, & quibus debeat prædicari euangelium. Nullus tam vesanus, qui pretiosam aliquã margaritam canibus aut porcis proponat.

Rom. 2.

Act. 3.

1. Cor. 4.

Sanctũ nõ dandũ canibus.

Primò enim Margaritæ non sunt pabula iumentorum: sus enim cœnum mauult, quàm aurum: canis putria cadauera pluris facit, quàm quæcunque sancta: deinde & res ipsæ tam prerioſæ perirent, Eodem modo & vos, ait Christus, qui possidetis ea, quæ verè sancta sunt, quæque superant omnes Margaritas quantumcunque pretiosas: nolite igitur ea dare canibus, &c. Quasi dicat: Volo quidem vos promptos esse ad bene merendum de omnibus: tolerantes erga eos, qui vos iniuria afficiunt: compatientes erga eos, qui labuntur humana infirmitate: erga peruersos etiam volo, vt eo animo sitis, vt malitis eos corrigi, quã extingui. Volo tamen vt in prædicando euangelio iis, qui palàm cõtemnunt sanam doctrinam, & in quibus nulla spes fructus videtur, imò per occasionem sceleratiores fiunt, quàm fuerint priùs, non ingeratis secreta doctrinę cœlestis: ne id eueniat quod contingit, si quis Margaritas porcis obiiciat, aut canib⁹ id quod sanctum est. Sicut

Universidad de Deusto
Biblioteca

enim canis re ſancta non ſit ſanctior, ſed rē ſanctam profanat: & ſus nō ſit ornatior gēmis, ſed illarum puritatem conſpurcat: ſic & homines deploratæ malitiæ, non ſolùm doctrinam ſanam irrident, calumniantur, ſed deteriores inde fiunt, & perſequūtur eos qui tradiderunt, &c. Vides hic duo hominum genera indigna eſſe verbo Dei, canes ſcilicet & porcos. Non prohibet Euangelium prædicari peccatoribus etiam maximis, in quibus ſpes eſt boni, ſed tantùm canibus & porcis. Secundùm legem, canis & porcus immunda animalia ſunt: ſed canis totaliter immundus, quia nec vngulam diuidit nec ruminat: ſus autem tātùm in vna parte, non enim ruminat, licèt vngulam diuidat: Canes ſunt, qui impugnāt quicquid affectibus eorum contrarium eſt, aut videtur etiam, antequam veritatem plenè agnoſcant: ſicut canis contra omnes ignotos latrat, imò nōnunquam cōtra proprium dominum, antequam eum videat. Huiuſmodi canes erant Phariſæi, & patres eorum, occiſores Prophetarum & Apoſtolorum: imò ipſi⁹ Chriſti. Quem enim (inquit Stephanus) Prophetarum non perſecuti ſunt patres veſtri? &c. Huiuſmodi canibus ſancta ſua dare noluit Chriſtus, cùm interrogatēt eum: Dic nobis in qua poteſtate hæc facis? &c. Sic & Paulus: Vobis oportebat primò predicari verbum Dei, ſed quia repellitis illud, ecce conuertimur ad gentes. Porci autem ſunt, qui luto gaudent, qui veritatem Dei in mendacium mutant, & ex verbo Dei velamen malitiæ faciunt: qui quæcunque audiunt, ad carnem trahunt. Denique qui veritatem dei in iniuſtitia detinent: hoc eſt, qui veritatem agnitam non accommodant ad piè viuendum, ſed perſeuerant in vitiis: cūque plùs ſapiāt, quàm vulgus hominum Dei ignorans, nihilo tamen minùs impij ſunt. Huiuſmodi porcus erat is, cui dicitur: Quare tu enarras iuſtitias meas, &c? tu verò odiſti diſciplinam, &c. De huiuſmodi loquitur Chriſtus, cùm dicit: *Nolite ſanctum, &c.* Sic & in alio loco: Vbicunque non receperint vos, excutite puluerem pedum, &c. Ad idē facit, quod Salomon ait: In auribus inſipientium ne loquaris, quia deſpicient doctrinam eloquii tui. Verbum enim ſapiens quicunque audit, ſcius laudabit, & ad ſe adijciet: audiuit luxuriosus, & diſplicebit illi, & proijciet illud poſt dorſum ſuum. Ob eam cauſam

Leuit. 11. Deut. 14. Canes qui dicantur.

Act. 7.

Mat. 21. Act. 13.

Porci qui ſint. Roma. 1.

Pſal. 49.

Matth. 10

Prouer. 23 Eccle 21,

myſteria verbi ſui in vna tātùm lingua tradidit, ne ſanctum canibus daretur: imò in eadem lingua, quæ cæteris ignora erat gentibus, myſteria ſua ſic figuris & ſimilitudibus ac ænigmatibus obtexit, vt vix pauci ſoliq̄ ſpirituales illa percipere poſſent: ſic verè etiam nunc, ſcripturæ indignis opertę ſunt. Hinc Paulus: Si opertum, inquit, eſt Euāgelium noſtrum, in his qui pereunt opertum eſt. Benedict⁹ Deus qui ſancta ſua necdum nobis ſubtrahit, quāuis plerunq; indigni ſim⁹, imò porci & canes, nuſquam non vel impugnantes vel commaculantes verbum Dei. Ex quo immenſam Dei miſericordiam agnoſcere licet, vt verum ſit illud Pauli: Ignoras quòd benignitas Dei ad pœnitentiam te adducit? Timēdum autem eſt, quod ibidem ſequitur: Tu autē ſecundum duritiam cordis tui theſaurizas tibi iram, &c. Verè ira imminet contradictoribus verbi Dei, ipſoq̄ verbo abutētibus, quales (heu) multi ſunt, &c. Superiùs dixerat dominus, ſanctum non dandum eſſe canibus, &c. atque ob eam cauſam ipſe, vt diximus, ſcripturas ſuas tradidit figuris & ænigmatibus velatas: nunc ne & fideles ipſi deſiciantur animo, ac ſe indignos arbitrentur ſacramentis Dei, ſi non ſtatim intelligant omnia, oſtendit qualiter digni efficiamur, quibus aperiātur ſecreta ſcripturę. *Petite*, inquit, *& accipietis, &c.* Quaſi diceret, Nihil obeſt bonis, q̄ malis abſconditę ſunt Margaritæ, & ſanctum intus repoſitū eſt: nam qui ſcit quibus claudēda ſit ſcriptura, ſcit & quibus aperiēda ſit: digni autē ſunt qui petunt, quærūt, & pulſant. Ex hoc textu primò oſtenditur, q̄ intellectus ſcripturæ donum Dei eſt: Ipſe enim habet clauem Dauid, claudit & nemo aperit, &c. Hinc Paulus inter dona ſpiritus numerat diſcretionem ſpirituum. Hinc Chriſtus: Spiritus ſanctus ſuggeret vobis omnia, quæ dixi vobis. Hinc eſt q̄ qui ſpiritum Dei non habent, in ſcripturis vbique errāt, vt patet in Iudæis, & hęreticis. Ideo Chriſtus hic dicit, *Petite*. Ex quo claret, q̄ ad intellectum ſcripturæ, nō ſufficit humana induſtria aut ratio. Eodem modo dicēdum de eo, qui in concione verbo Dei cōpungitur, ſentitq; internā cordis motionem: neq; enim vllus eſt, qui nō aliquādo per verbū Dei internè moueatur, Donū, inquā, hoc dei eſt, & interna vocatio, q̄ ſi ſequaris, ad maiora peruenies. Cū enim tale quid ſentis, da gloriā

Verbum ſpiritus ſine reuelatione.

2. Cor. 4.

Roma. 2.

Scriptura intellectum dat. Act. 8. 1. Cor. 12. Ioan. 14.

Deo, age gratias: ſi non ſentis, audi verbum Chriſti, *Petite, &c.* Secundò ex hoc textu oſtenditur, quòd ſoli pii verum ſcripturæ intellectum habeant: canibus enim & porcis abſcondita eſt. Abſcōdita, inquam, etſi non quo ad intellectum, tamen quo ad affectum. Quid autem prodeſt intellectus ſcripturæ ſine affectu: Audi Chriſtum. Seruus ſciens voluntatem domini, & non faciens, vapulabit multis. Et illud: Multi dicent mihi, Nonne in nomine tuo prophetauimus. Item q̄ illud Pauli: Si linguis hominum loquar, & angelorum, &c. Hinc Dauid ait: Guſtate & videte, quoniam ſuauis eſt dominus. Atq; vtinam tanta diligentia quæreremus affectum ſcripturæ, quanta quærimus intellectum. Verè autem pii, affectum ſcripturæ habent & ſentiunt, etiamſi intellectu non poſſunt omnia penetrare. Et hi ſunt veri theologi, qui de virtute verbi Dei diſſerere poſſunt, vt experti: non ſic autem is, qui intellectu tantùm capit ſcripturæ ſenſum: & quantuncunque doctus ſit non tamē eodem modo de ſcripturis loqui poteſt, ſicut is qui guſtauit quàm ſuauis eſt domin⁹. Tertiò docemur hic, verum ſcripturæ ſanctæ intellectum potiſsimè acquiri, feruenti deſiderio ac indefeſſo labore. hinc tria verba addit, quæ inſtantiam ſignificant, Petite, Querite, Pulſate. Quaſi diceret: quanuis diues & benignus ſit pater veſter, ac nullibi deneget aut inuideat opes ſuas, tamen agnoſci vult earum pretium: non agnoſcit autem, qui ſeſe ingeniter optat. Quiſquis igitur, vt par eſt, petit, accipit: qui auidè ſcrutatur, inuenit: qui inſtanter pulſat, huic aperietur. Neceſſaria eſt hæc ſpiritus inſtantia, & animi fortitudo. Huius figuram habes in Iacob luctante cum angelo, de quo dicitur, quòd luctabatur cum angelo vſque ad manè: nec angelum dimittere volebat, niſi eum benediceret. Vnde dicebat angelus: Fortis cum deo⁹ fuiſti, &c. Quę autem fuerit hæc fortitudo aut lucta, in Oſea legimus: Fleuit, inquit, & rogauit eum. Vides quòd hæc lucta & fortitudo ipſius Iacob, nihil aliud fuit, quàm gemitus ac fletus cordis tribulati, & rogatus cordis cōtriti. Hac igitur forti humilitate, & humili fortitudine op⁹ eſt, vbi ſanctum abſconditum eſt. Luctandum cum Deo, id eſt, ſcriptura, quæ ex Deo eſt: nec ceſſandum, donec benedicat. O verè ſalutaris lucta, tamdiu perſeuerare petendo, donec inuenias. Hoc modo luctabatur Moſes cum Deo, cùm populum vellet diſperdere propter adorationem vituli: luctabatur, inquam, Moſes cùm deo, id eſt, orabat feruēter, vt tandem diceret dominus: Dimitte me, vt diſperdam populum, &c. En quanta fortitudo orationis, qua Deus vincitur, ac vinci vult. Ob id enim hæc ſcribū tur, vt agnoſcamus virtutem orationis. Decadem orationis fortitudine ad Ieremiam dicitur: Noli orare pro populo, nec obſiſtas mihi, &c. En quòd oratio obſiſtit deo, ac quodammodo impedit, ne iram ſuam exerceat. Quātùm autem Deo placeat hæc lucta, oſtendit Chriſtus, cùm ſubdit: *Quis ex vobis homo, quē ſi petierit filius ſuus panem, nunquid lapidem porriget ei, &c.* Natura patentis eſt, quòd non deneget filiis ea quæ vtilia ſunt aut neceſſaria, ſed tātùm ea quæ nociua ſunt: nec quiſquam homo tā inhumanus, qui filio petenti aliquod vtile, ei nociuum quid tribuat. Et quanquam homo prochnis ſit ad malum, imò in ſe malus: tamen impulſu naturæ ducitur ad ſeruandā pietatem erga filios: multò magis id faciet pater cœleſtis, qui naturā bonus eſt. Petenti, inquam, panem, verbum ſcilicet Dei, ac cor docile, Deus non dabit lapidem, ideſt, cor lapideum: & petēti piſcem, id eſt, Chriſtum (qui ſcripturis occultatur, ſicut piſcis in aqua) non dabit ſerpentem: perenti ſpiritum veritatis, non dabit ſpiritum erroris. Vides hic quid nobis agendum ſit hoc tēpore periculoſo, vt ſecuri eſſe poſsimus, ne in errores incidamus. Pete panem, pete piſcem, id eſt, pete Chriſtum, verbum q̄; eius ac cor docile: & pater qui naturā bonus eſt, te perire non permittet. Vides ſecundò ex hoc, quid cauſæ ſit, quòd tam duri ſumus & intractabiles, vt qui non mouemur verbo Dei: item quòd in tantos errores nonnunquam labimur. Nulla certè alia cauſa eſt, quàm quòd non petimus cor docile, quòd non petimus ſpiritum veritatis. Promiſit Chriſtus ſe daturum ſpiritum bonum petentibus ſe, nunc ad eiuſdem bonitatis imitationem nos hortatur: vult enim vt Dei patris imitatores ſimus, non in iis quæ ſapientiæ ſunt, aut potentiæ (Scientia enim inflat) ſed in iis, quæ bonitatem oſtendunt. Vnde & ſuprà admonuit: Eſtote perfecti, ſicut & pater veſter cœleſtis perfect⁹ eſt, qui ſolem ſuum oriri facit, &c. Sic orare nos iuſsit: Dimitte nobis debita noſtra,

Scriptura ſanctæ intellectum quis habeat.

Luce. 12. Matth. 7.

1. Cor. 13.

Pſal. 33.

Scriptura intellectus quomodo acquiratur

Exod 32. Oratio inflacūdeo.

Ierem. 7.

Christus piſcē separatur.

Matth. 5.

Universidad de Deusto
Biblioteca

sicut & nos dimittimus. Mendici omnes sumus, mendicos igitur nostros non contemnamus: quid enim pauper quispiã differt à te diuite, nisi quòd tu temporalibus abundas? Et tamen si te introspicias, videbis te vacuum bonis veris, charitate scilicet, &c. ac te non minùs indigere auxilii diuini, quàm proxim⁹ tuus tuo auxilio opus habet. Quod igitur à Deo expectas, id proximo ne deneges. Hoc nunc docet Christus in sequentibus, cùm ait: *Quæcunque ergo vultis vt faciant vobis homines, ita & vos facite illis. Hæc est enim lex & Prophetæ, &c.* Textus hic, quasi epilogus est omniũ quæ Christus in superioribus de charitate proximi docuerat, eundemque sensum habet, quem illud. Diliges proximum tuum sicut teipsum. His enim verbis, qualis esse debeat charitas, ostendit: & tam luculenter, vt nullus de ignorantia se excusare possit. Dixerat Christus alibi: Hoc est præceptum meum, vt diligatis inuicẽ, sicut dilexi vos. Qualiter autem dilexerit nos, subdit: Maiorem charitatem nemo habet, quàm vt animam suã ponat quis pro amicis suis. Idẽ docet Paulus in plerisque locis, præsertim in epistola ad Ephesios, itẽ Philip.: Nunc, ne quisquam prætenderet impossibile esse, quenquam Christi charitatem posse imitari, hoc loco Christus aliam formulã præscribit: Diliges, inquit, proximum tuum sicut teipsum. Diliges cùm ait, non tantùm docet externa charitatis signa proximo præstanda: sunt enim qui pacem loquũtur cũ proximo, mala autem in cordibus meditantur. Sed ad radicem manum mittit: Diliges. Quem? Non tantùm amicum, doctũ, diuitem, potẽtem, &c. Proximum, inquit, sine acceptione personarum. Proximus autẽ est omnis homo, iuxta illud: Omnes vos fratres estis. Addit formulam: Sicut teipsum. In te ipso inuenies, quid proximo debeas. Idem vult in hoc loco: *Quæcunque vultis vt faciant vobis, &c.* Ex nobis scim⁹, quid facto opus sit. Verùm hîc annotandum, ꝙ cùm dicit: *Quæcunque vultis, &c.* voluntas hæc non ex sensualitate procedit, sed ex Christiana & pia voluntate. Christianus enim nihil debet velle, quàm quæ pia & iusta sunt: & ita si proximus pia & iusta vult, sunt facienda. Nemo autem sanus sibiipsi non bene cupit: nemo cùm ignorantia tenetur, nõ cupit doceri: nemo cùm labitur, non cupit amanter ac secretò moneri potiùs, quàm traduci: nemo cùm eget, nõ velit sibi subueniri. nemo velit obtrectari famæ suæ, &c. & sic de aliis. Et hæc eadem proximo faciẽda scias. Ex hoc igitur communi sensu, qui omnibus naturaliter inditus est, vult Christus vt quisque sibi sumat cõsilium, qualis esse debeat ad proximum suum. Ex hoc vides omnem nobis sublatã occasionem, &c. Vides secũdò, quòd hoc præceptum, etiamsi nullum aliud esset, cõuincit nos omnes peccatores, vt sciamus semper nobis precandum esse, Dimitte nobis debita nostra: semperque discamus agnoscere miseriam nostram. Huius autem præcepti perfectissimum exemplar se præbuit Christus. Quid Christ⁹ hîc fecit, quo sibi ipsi commodare voluit? Venit nobis, & sua sponte, venit ex mera dilectione. nemo vocauerat, nemo meruerat illud. Hoc autem beneficium etiam inimicis contulit, imò solis inimicis: idque tanto affectu, vt illachrymaretur super illos, qui ipsum recipere recusarunt, &c. Omnia sua, imò & se impendit, vt peccata ipsorũ deleat & mortem, &c. Nunc expende, an non satisfecerit huic præcepto. Quis nõ ex animo optaret alium pro suis peccatis intercedere, & in se transferre, vt suam conscientiam non amplius mordeant: adhæc eriperet à morte & inferno? Omnes cupimus liberi esse à morte & inferno, liberam habere coram Deo conscientiam. Huc omnia studia nostra nitũtur. Si in extremo orbis angulo medicus esset, qui seruare ab his posset, omnes illuc commigrarent. Fecit igitur Christus nunc aliis, quod sibi fieri optaret, si in tali statu esset, &c. Huius præcepti impletionem & in apostolis vides: quanto enim affectu nobis euangeliũ prædicarunt? quãtùm laborarũt, vt è tenebris ad lucem nos perducerent? &c. Subdit autem Christus: *Hæc est lex & prophetæ.* Idem dicit Paulus: Finis legis dilectio, de corde puro, & conscientia bona & fide non ficta. Item: Nemini quicquam debeatis, nisi vt inuicem diligatis. Nam non adulterabis, &c. in hoc præcepto instauratur, Diliges proximũ tuum sicut teipsum. Non enim furabitur proximo, qui paratus est suis opibus proximum adiuuare: non opprimet falso testimonio, quem suo etiam periculo seruatum velit: non dabit fœnori, cum quo sibi putat omnia communia: non optabit illi damnum, cui eadem precatur, quæ sibi: non nocebit

Matt.22.

Ioan.13.

Ioan.15.

Diligẽdus proximus quomodo.

Psal.27.

Matt.23.

Luc.6.

1.Timo.1.

Rom.13.

aut contristabit eum, pro quo scit Christũ esse mortuum, &c. Idem dicit Paulus alio in loco: Charitas, inquit, patiẽs est, benigna est, &c. Verè igitur dictum est: Qui proximum diligit, legẽ impleuit: & Christus hoc loco, *Hæc est lex & prophetæ.* Plura in superioribus Christi præcepta proposuit Matthæus, & in fine epilogum eorũdem, quẽadmodum singula sumus prosequuti: nũc, ne quis multitudine & grauitate præceptorum territus retrocedat, subdit Christus: *Intrate per angustam portam, quia lata porta & spatiosa via est, quæ ducit ad perditionẽ, & multi sunt qui intrant per eam. Quàm angusta porta & arcta via est, quæ ducit ad vitam, & pauci sunt qui inueniunt eam.* Textus hic prima facie contradicere videtur verbo Christi, quod dixit: Iugum meũ suaue est, & onus leue. Si leue onus est, cur hic angustã portam dicit esse ad vitam? non sibi videntur conuenire, leue onus, & angusta porta. Facile hæc dissonãtia dissoluitur. Angusta enim est porta, & ardua, grauisque via ad vitam. econtrà, lata porta ad perditionẽ, facilisque descensus inferni, non re ipsa, sed quo ad æstimationem hominum. Alioqui via peccatorum veraciter difficilis est, iuxta illud: Ambulauimus vias difficiles, &c. id quod in auaro cernis, itemque in ambitioso, & luxurioso. Econtrà re vera iugum Domini suaue est, & onus leue: id quod in verè piis videtur, quibus nihil dulcius aut delectabilius, quàm viam Dei ambulare, molestumq; illis est quicquid mundus admiratur. Talis erat Dauid, cùm diceret: Paratum cor meum Deus, &c. An non leue huic erat onus domini? Talis erat Paulus, cùm diceret: Domine, quid me vis facere? Itemq; cùm diceret: Ego paratus sum, non solùm ligari, sed & mori pro nomine domini, &c. Tales sunt omnes qui ex corde dicunt: Fiat voluntas tua, &c. Angusta igitur est porta ad vitam, secundùm scilicet æstimationem carnalium hominum, quibus graue est quicquid spiritus suggerit & requirit. Textum autem hunc aliqui conciliant ad præcedens charitatis præceptum vt angusta porta, quam pauci inueniãt, sit charitas perfecta: econtrà, lata porta quam plerique ambulãt, amor sui. Alii angustam portam præcepta Dei volunt intelligi, quæ porta dicitur, iuxta illud: Si vis ad vitam ingredi serua mandata. Angusta autem, quia carni contraria. Cùm enim iuxta scripturã omnis sensus & cogitatio hominis prona sint ad malum ab adolescentia, præcepta autem Dei ad bonum inducant, consequitur præcepta Dei carni contraria esse: & quia contraria sunt, ob id, vbi nihil nisi caro est, vbi non est spiritus sanctus, caro legem Dei odit & præcepta, atque abolita vult: id quod maximum peccatum est, præcepta Dei non solùm non seruare, sed odire etiam. Hinc Paulus: Lex bona est, ego autem carnalis: peccatum igitur per mandatum, operatum est in me omne malũ, quia per præcepta concupiscentia irritatur. Nitimur enim in vetitum. Sicut calx, quæ frigere videtur, infusa aqua incenditur: sic cõcupiscentia nostra irritatur adhibito præcepto: nec quiescit, nisi super infuso oleo sancti spiritus: tunc enim animus ad præcepta Dei afficitur. Angusta igitur porta, secundum aliquos, præcepta Dei sunt. Alii per angustam portam carnis mortificationem, tribulationes, & crucem intelligi volunt: per hæc enim transitus est ad vitã. Nisi enim caro moriatur, non peruenitur ad vitã, &c. Verùm si intimiùs verba Christi introspiciamus, & consideremus, liquet hac metaphora Christum nihil aliud voluisse, quàm quo pacto perueniatur ad vitam. Per angustam portã intraturus, oportet quòd se quantum potest contrahat, & extenuet: nõ facilè transibit per angustam portam, qui extento & erecto collo incedit, nisi se inclinet: non facilè transibit, qui distẽto corpore est, qui sarcina graui & magna onustus est, nisi eam abiiciat. Hoc sibi vult Christus, nempe quòd porta ad vitã non capiat luxu diffluentes, amore temporalium onustos, fastu ac superbia turgidos, nisi hæc ipsa depones: quantò enim magis hæc auxeris, tantò minùs per angustam portam intrare poteris. Nihil igitur aliud per angustam portam vult Christus, quàm id quod alibi dicit: Nisi conuersi fueritis, & efficiamini sicut paruuli, nõ intrabitis, &c. paruus sis oportet, id est, humilis. In vitam non intrabunt nisi humiles, tenues, pauperes spiritu, qui non tam suis rebus fidunt, quàm Deo. Verè autem humilem & paruum, non facit nisi fides & charitas: hæ enim faciunt vt homo non tantùm paruus, sed & parùm fidat in oculis propriis. In hunc modum paruus erat publicanus ille Euangelicus, qui dicebat, Deus propitius esto mihi: ideo intrare potuit. Non sic Pha

Rom.31.

Matt.7.

Matth.11.

Rap.5.

Psal.107.

Actor.9.

Actor.22.

Angusta porta qua sit.

Matt.19.

Gene.8.

Rom.7.

Matt.18.

Luc.18.

Universidad de Deusto
Biblioteca

risæus superbus, qui extento collo ambulabat, &c. Sic transire potuerunt Apostoli per angustam portam, quia omnia reiecerant externa, iuxta illud: Ecce nos reliquimus omnia, &c. Nũc igitur considera dementiam nostram. Audimus & scim⁹, nulli transitum esse ad vitam, nisi iis qui parui & humiles sint, & ab omnium terrenorũ affectu liberi: & tamen nihilominus diuitiis inhiamus, &c. Vnde non immeritò Christus intulit: *Spatiosa est via ad perditionem, & multi ambulant eam*, &c. Item, *Arcta est via ad vitam*. Audiant hoc otiosi illi, qui iam omnia sibi salua arbitrantur, nec quicquam periculi superesse quod timeant, omninoque securi sunt, non ex fide, sed ex temeritate sua: id quod impia eorum vita indicat. Si nullus damnatur, cur Christus dixit: Pauci inueniunt viam vitæ? Et illud vtique de nobis dixit, qui Christi nomine gloriamur, &c. Ex hoc itaque textu docet Christus, ut non respiciamus ea quæ præsentia sunt, siue prospera sunt, siue aduersa, sed ad quem finem ea ducant: ita enim fiet, vt mundi illecebris non seducaris, nec aduersis frangaris. Sic Paulus ait: Non deficimus in tribulationibus: id enim quod in præsenti est leue & momentaneum, &c. æternum pondus gloriæ operatur, &c. Et subdit: Quæ enim videntur, temporalia sunt, &c. Idem dicit in alio loco: Gloriamur, inquit, in tribulationibus, scientes, &c. Ecce quomodo finem considerabat. Sic & ad Hebræos dicit: Omnis disciplina videtur quidem nõ esse gaudii, &c. sed fructum paratissimum affert, &c. Sic & pro Ephesiis orat, vt eis detur spiritus sapientiæ & reuelationis, ad agnoscẽdum quæ sit spes vocationis nostræ, & quæ diuitiæ hæreditatis, &c. Qui enim hoc agnouerit, faciliter feret iniurias, ac per angustam portam sine grauamine transibit, &c. Voluit secundò Christus nos hoc verbo terrere, ne nimiùm securi viueremus, sed semper in timore persisteremus. Iuxta quod & Paulus docet: Qui stat, videat ne cadat. Et, Noli altũ sapere, sed time. Timor enim in humilitate conseruat, cautum reddit hominẽ & ad inuocandum auxilium Dei excitat: quæ omnia quàm sint vtilia, quis non videat? &c. Hactenus docuit nos Christus vias Dei, & quidem diffuse ac clarè: nunc in fine admonet, summo studio cauẽdos, qui aliam viã ostendere volunt, Sic & Paulus cùm Galatis prædicasset Euãgelium, ad eosdem scribit: Si nos, aut angelus de cœlo aliud euãgelizauerit, quàm quod audistis, anathema sit, &c. Ad eum modũ & Christus hìc dicit: *Attẽdite à falsis prophetis, &c.* Hunc textum nonnulli exponũt de omnib⁹, qui sola spe vel nomine christiani sunt, re verà aũt lupi rapaces, quibus nihil cum Christo commune: quorum, heu, multi sunt. Verùm non de his hìc loquitur Christus: quod vel ex hoc pater, quòd specialiter falsos prophetas nominat. Primò igitur videndum, quid per prophetas intelligi velit: deinde, qui sint falsi prophetę: & demũ, cur Deus huiusmodi pseudo prophetas permittat. Prophetã dicimus eum, qui futura annunciauit: verùm in scriptura diuina non tantùm dicitur propheta qui futura prædicit, sed etiam qui verbum Dei aliis annunciat vel exponit, iuxta illud: Aaron erit propheta tuus. Sic & Paulus: Qui prophetat, inquit, hominibus, loquitur ad ædificationem, ad exhortationẽ & ad consolationem. Propheta igitur est, qui ædificat, exhortatur & consolatur: ecõtrà falsus propheta, qui non ędificat, sed destruit: nõ rectè exhortatur, non verè cõsolatur. Hos igitur Christus monet cauendos, & subdit rationem: *Sunt enim lupi rapaces*. Nihil ouibus tã infestum, vt est lupus, qui tantũ earum interitũ vult vel cupit: neq; ob aliud ouibus se iungit, quàm vt perdat: sic hæretici, &c. vnde cauẽdi sunt. Nulla pestis pernicioſior, quàm falsa doctrina: nec Turca tantum damni inferre potest, quantum hæreticus, vnde eos cauendos dicit Christus, &c. Nec simpliciter dicit Christus, Cauete eos, vel aspicite eos: sed, Attendite. Quasi dicat, Non se ostendent sicut sunt. Vbi ẽm res certa est, aspicitur, id est, simpliciter videtur: vbi autem incerta, attenditur, id est, cautè consideratur. Falsitas non se ostẽdit vt est, alioqui facilè deprehenderetur, timet lucem, quærit fucum, veritas aũt non indiget fuco, sed venit ad lucem. Sic lupus si sua pelle & sua voce proditet, facilè agnoscereturſ facilè eum fugerent oues. Sed venient, inquit, in vestimentis ouium, vt non agnosci possunt, nisi per donum spiritus, quòd appellatur discretio spirituum. Ex quo patet quòd non loquitur de Gentilium aut Iudæorum doctoribus, sed de his, qui ouinam vestẽ prętendunt: hoc est, qui Christiano nomine sese venditant, speciem

stantia mutuat lanam, sine differentia eorũ quibus mutuat, & etiam sine differẽtia colorum: sed non omnes eodem modo lana vtuntur, nec eundem colorem omnes eidem lanæ superinducunt. Ad propositum: Veri doctoris lana est, vocatio vel auctoritas, sana doctrina, vita probata. Sed hac lana non omnes eodem modo vruntur, imò multi abutuntur. Quidam simul hæc tria habent, autoritatem scilicet, doctrinam, & vitam, & hi veri doctores sunt. Alii doctrinam & autoritatem habent, sed non vitam bonam: & hi quanuis lana abutantur, non tamen lupi sunt: quid enim obest etiamsi pessimus sit pastor, dũmodò verè doceat? Quæ dicunt, inquit, facite, sed non secundùm opera eorum. Hi non ouibus, sed sibi nocent: grauius enim iudiciũ sustinebunt. Alii solam autoritatem habent, cùm vitã sint mali & doctrinã nulli: & hi quid aliud sunt, quàm idõlum pastoris? Iuxta illud: O pastor, & idõlum derelinquens gregẽ, &c. & ibidem: Suscitabo eis pastorem, qui derelicta non visitabit, &c. Et ij quanuis lana abutantur, non tamen lupi sunt, nisi falsa doceant, sed sunt arietes impingentes cornibus: sola enim potestate vruntur contra infirmos. Alii vitam habẽt & autoritatem, sed doctrinam falsam, & hi sunt lupi in vestimẽtis ouiũ: imò & inter hos aliqui sunt, qui nec vitam nec autoritatem habent, sed per hoc quod falsò docent. Tales, inquam, qui falsò docent, quantũcunq; habeant vitam vel autoritatẽ, lupi sunt, à quibus nos Christus fugere docet. Venient, inquit, nõ vocati, sed sua sponte. Nec tamẽ hoc intelligas, quòd Deo inuito veniãt hæretici, sed vtique Deo permittente. Sed cur, inquis, Deus permittit falsos prophetas, per quos multi decipiũtur? Hoc fit primò ad probationem electorum. Sic Moses ait: Si surrexerit propheta, &c. non audias eum, tentat enim vos dominus, vt videat si in lege eius ambuletis, &c. Sic Paulus: Oportet hæreses esse, vt probati manifesti fiant. Secũdò vt ansam habeamus profundiùs scrutandi scripturas. Prosunt igitur hæreses, quia quantò plures emerserint, tantò ardentiùs pij scripturas perscrutantur, ac tãtò magis in fide solidantur. Si Arrij error non fuisset, nunquam mysterium Trinitatis tam profundè inuestigassent sancti: sic & modò. Terriò hæreses permittũtur propter peccata, & ingratitudinem nostram. Iuxta illud: Claudet Dominus oculos vestros & prophetas vestros, &c. & erit vobis visio sicut verba libri signati, &c. eò q̃ populus iste labiis me glorificat, cor aũtẽ eorum longè est à me, &c. Sic alibi: Iusta iniquitatem interrogantis erit iniquitas prophetæ, &c. Ego Dominus decepi prophetam, &c. Sic Paulus: Quia charitatem veritatis non receperunt, vt salui fierent, mittet illis Deus operationem erroris, vt credant mendacio, &c. Item: Quia non glorificarũt Deum, dedit eos in reprobum sensum, &cæt. Noli igitur mirari, cur tot homines in errores labantur: iusto enim Dei iudicio labi permittuntur, eò quòd veritati manifestiæ, & verbo Dei credere nolunt. Timendum igitur & nobis est, ne verbo Dei, quod satis superque nobis proponitur, aburẽres, in cæcitatem & errores incidamus. Sed nunc videndum est, qui sint falsi prophetæ, vt scíamus à quibus cauendum sit. In hac autem re, scriptura secundùm sensum communem sanctorum aut ecclesiæ (quæ iuxta Paulum apostolum, est columna veritatis immobilis) iudex sit: neque enim quisquam suo ipsius iudicio se errare fatetur: neque statim hæreticus est, quem quidam hæreticum nominant. Scriptura, inquam, sic intellecta aut ecclesia index sit: quem illæ falsum prophetam nominant, is proculdubiò talis est. Primùm itaque Moses falsum prophetam nominat eum, qui à Deo vero abducere nititur ad cultum idolorum. Non, inquit, audias eũ, sed occidatur, &cæte. Deutero. 13. per totum caput. Falsus igitur propheta est, quisquis te abducit à Deo ad creaturam, à spiritu ad carnem, &c. Secundò apud Ezechielem falsus propheta dicitur, qui spiritum suum sequitur & nihil videt: qui dicit pax pax, & non est pax, qui ædificat parietem absque temperatura, &c. qui viuificat animas, quæ non viuunt, &c. quicquid enim attentatur ad ædificandam cõscientiam sine verbo Dei, frustrà fit: verbum Dei pacem confert, solidat, viuificat, &c. Ex quo patet quòd falsus propheta est, qui non prædicat verbum Dei, sed sua somnia, & propterea facit vt populus obliuiscatur nominis domini, &c. Talis fuit primò serpẽs in paradiso, qui à verbo Dei abduxit, & suum persuasit, &c. Tertiò apud Ieremiam falsi prophetæ dicuntur, qui impios securos faciebant, quibus Iere-

Universidad de Deusto
Biblioteca

Iere. 23. mias Dei vindictam annuntiabat: Nolite inquit, audire verba prophetarum, &c. qui dicunt impiis, Pax erit vobis, non veniet super vos malum, &c. His similes sunt nostris tẽporibus, quorum prædicationibus carnales & impii homines adeò persuasi sunt, vt credant sibi omnia salua esse, &c. etiamsi nihil nõ malorum admiserint, &c. Quartò apud eundem prophetã falsi prophetæ dicuntur, qui populo persuadebãt, vt non obedirent Nabuchodonosor, eò q̃ impius esset. Contra hos Propheta loquitur: Nolite audire eos, sed seruite Nabuchodonosor: omnia enim regna terræ dedit ei Dñs, &c. Falsus igitur propheta est, quisquis te ab obedientia superiorum abstrahere nititur: potestati enim obediendũ est, etiamsi Nabuchodonosor sit, vbi non contrarium Dei præceptis iniungit, &c. Quintò in Euangeliis, autoritate Christi, falsi prophetæ dicuntur, qui solùm humanas constitutiones prædicant, posthabitis, imò contẽptis præceptis Dei: hos enim duces cæcorũ nominat, eisq; Væ illud horrẽdũ non semel minatur: Quare, inquit, vos trãsgredimini Præceptũ Dei, propter traditiones vestras? &c. His similes sunt nostris temporibus, qui de præceptis Dei nihil curant, dũmodò suæ cõstitutiones seruẽtur: has inculcant, ob has dãnant homines, &c. Sextò Paul⁹ falsos prophetas nominat eos, qui iustificationẽ attribuebãt operibus legis absque Christo & euangelica fide, &c. quos in Epistolis ad Rom. & Galat. speciatim confutat, &c. Admonuit Christus cauendos esse falsos prophetas, quod ne cuiquam mirum videretur, causam adiunxit: Sunt enim (inquit) lupi: nec qualescunq; sed lupi rapaces. Imò vt in alio loco dicit, fures & latrones, & quidem omnium perniciosissimi, vt qui non temporale quiddam, sed veram animæ salutem auferant. Circa eum autẽ textum nonnullos recẽsui, quos scriptura & Veteris & Noui instrumẽti falsos prophetas pronũciat: neque tamẽ omnes recensui, quis enim hoc posset? Quot enim veros prophetas legeris, tot inuenies & falsos. Parum dixi, quot Dei verba & ꝓmissiones, tot & hæreses inuenies: & quotiescunque veros prophetas ad suũ verbum proferendũ Deus misit, toties & diabolus falsos prophetas, qui idẽ Dei verbum corrũperent submisit, id quod legẽti scripturas clarissimè apparebit. Semper enim contrarius fuit diabolus verbo Dei, & ob eandẽ causam dictus est Satanas, id est, aduersarius, eò q̃ aduersetur verbo Dei: nec ob aliud hominem odit, atque aduersatur, quàm propter verbum Dei, & promissionem homini factam. Nunquam igitur hæreses deerunt, quandiu verbum Dei hominibus publicatur. Nõ igitur est quòd quisquã miretur, tot errores pullulare inter bonũ semẽ verbi Dei: neq; enim id nouum est. Imo quando primò verbum Dei ad hominem factum est, in paradiso scilicet, cùm diceret De⁹, De omni ligno, &c. statim in eodẽ tempore primus adfuit hæreticus, & verbi Dei aduersarius, & pater mendacii: qui idem Dei verbum corrupit, dicens, Nequaquam moriemini, &c. Et sic deinceps semper factum est: & quò clarius verbum Dei effulsit, eò magis & mendaciorum pater, & hæreses suscitauit. Obid & adueniente Christo, & post tẽpus Christi, cùm Dei verbum in toto mundo diuulgatũ fuit, innumerabiles penè errores pullulauerunt: non enim pati potest aduersarius ille lucis, diuini verbi fulgorem. Id autem vt suprà dictum est, permittit Deus, ad probationem nostram, vt tentet nos, si verbo eius credamus, &c. Quoniam autẽ multi decipiuntur & pereunt, iusto Dei iudicio fit, vt credant mendacio, qui veritati etiã apertæ ac manifestæ, ac verbo Dei claro credere nolunt. Qui enim noctu ambulare dicitur, si lumẽ oblatũ respuat, sibi ipsi magis fidens q̃ lumini, si offenderit vel impegerit, sibi imputet, quia lumẽ respuit: sic & hic, id quod & suprà annotaui. Nũc autem ad maiorem cautelã, & ne quisquã se excusare possit, Christ⁹ declarat quo pacto falsos prophetas agnoscam⁹: quis enim eos agnosceret, nisi Dei munere? Hinc Paulus inter dona spiritus connumerat discretionem spirituum. Et Ioannes: Nolite omni spiritui credere, sed probate spiritũ, &c. Item: Omnia probate, quod bonũ est tenete. Probantur autem spiritus dupliciter, ex verbo, & ex fructibus. Primò ex verbo, iuxta illud: Si nos vel angelus de cœlo euãgelizauerit præter id quod accepistis, &c. Item q̃: Nemo vos seducat, &c. inflatꝰ sensu carnis suæ, & non tenens caput, ex quo totum corpus, &c. Qualiter aũt ex verbis agnoscãtur, superiori sermone dictum est. Nunc qualiter ex fructibꝰ agnosci possint, videndum. *Ex fructibus* (inquit) *eorũ cognoscetis eos*. *Nunquid colligunt de spinis vuas? &c.*

Ioan. 10.

Iere. 27.

Genes. 3.

Deut. 13.

Matth. 15. Matth. 15.

Prophetæ falsi semp fuerunt.

1. Thess. 5. Galat. 1. Col. 2.

Matth. 7.

In his verbis Christus falsos prophetas cõparat lupis ouina pelle tectis, & arboribus infructuosis: & eiisdem fermè modis, quibus lupum ab oue, & arborem malã à bona secernimus, & falsi prophetę à veris discernuntur. Primò enim, ouis à lupo secernitur & agnoscitur, non ex lana, nõ ex voce aut balatu, nõ ex ouili (neq; enim quicquid ouium lana aut voce vtitur, aut in ouili inuenitur, ouis est) sed ex fructu atque natura: Quis enim ouem gignit, lupus lupum. Aliamq; naturam habet ouis, aliam lupus: & quantũcunq; lupus pellem & vocem mutauerit, naturam tamen mutare nõ poterit: hinc igitur agnoscẽdus. Sic in proposito: Euangelii præconibus peculiaria ac veluti vestimenta quibus cognoscantur, sunt vocatio siue autoritas, doctrina, & vita. Verùm non omnino certa signa hæc sunt: potest enim & lupus se his vestimentis obtegere. Vtriusq; igitur tam ouis, quã lupi natura consideranda: quãquam enim vestimento eodem vtantur, diuersa tamen est natura, diuersi & fructus. Vnde autem naturam eorũ inuestigabimus? Ex euangeliis, illic enim Christus veras & genuinas apostolorum verorum virtutes describit:

Ioan. 20. Sicut, inquit, misit me viuens pater, & ego mitto vos. Quasi diceret: Ego nihil aliud ago quàm negotium patris, & ad hoc idẽ

Matt 20 Matth. 6. Matth. 10 mittor vos, &c. Item: Principes gẽtium dominantur eorum, &c. sed non sic erit inter vos, &c. Item: Thesaurizate vobis thesauros in cœlo. Item: Nolite timere eos qui occidunt corpus, &c. non enim est discipulus super magistrum. Item: Diligite inimicos vestros, &c. Ex his atq; similibus patet, quæ sint genuinæ virtutes verorũ prophetarum: nempe animus promptus ad benemerendum de omnibus: animus contẽptor opum, omniumq; voluptatum: & sitiens & esuriens pietatis euangelicæ, nec aliò spectans, q̃ ad Deum: animus nihil affli

Matt. 5. ctionum recusans, modò prouehat doctrinam Euãgelicam: animus alienus ab omni fastu: lenis, & non appetens vindictæ, nihil mercedis expectans in hoc mundo, qui beatus est etiam maleuolis, &c. En hæc est na

Ouis natura qua. tura ouis, hoc est, veri prophetæ: quam lupus non habet, quantuncunq; lana ouis se cooperiat: simulare quidem potest ad tempus, vt credatur nihil quærere nisi Deum, sed data occasione prodit qui sit: eius enim natura est (Christo teste) quòd dicit & nõ facit: amat primos recubitus, & salutari ab hominibus Rabbi, &c. Per totum caput Matt. 23. describitur luporum natura. Hanc etsi studiosè celare conentur, tamen alicũde prominentes aures Midam produnt: cũ enim non assequuntur quod quærebant, tũc clamant, blasphemant, detrahũt, &c. sicq; verificatur verbũ Christi: *Ex fructibus eorum cognoscetis eos, &c.* Neq; tantùm veri falsique prophetę ex suis ipsorũ fructibus agnoscũtur, verùm & doctrina ipsa ex fructibus cognoscitur, veràne sit an falsa: siquidẽ iuxta aliam parabolam, *Nõ colligunt de spinis vuas, &c. Sic omnis arbor bona, fructus bonos facit.* Matt. 7. Eodẽ modo doctrina bona fructus bonos facit, mala malos. Sicut igitur arbor bona non ex foliis, non ex pulchritudine, non ex proceritate, nõ ex firmitate radicis (hæc enim omnia & mala arbor habere potest) sed ex fructu agnoscitur: sic doctrina nõ ex foliis verborũ, ex autoritate personæ, &c. nõ ex diuturnitate, sed ex fructu agnoscitur. Hos autem fructus sana & vera doctrina, quæ est verbum Dei, affert: nempe quæ eleuat cor ad Deum per cognitionẽ & gustum cælestium & æternorum, iuxta illud Pauli: Quæ sursum sunt sapite, &c. Item læ Coloss. 3. tã facit conscientiam, iocundũ reddit cor in spe & fiducia erga Deum, & timorẽ filialem excitat ad obseruantiã mandatorum Dei, charitatem erga Deum inflãmat, misericordem erga miseros efficit, & mitem erga omnes: ex quibus & externi fructꝰ prodeunt, nẽpe externa vita Christo digna, cõtemptus mundi, vitatio scandali, exercitatio in operibus misericordiæ: &c. Quecũque doctrina hos in te fructus profert, bona est: mala enim arbor fructus hos facere nequit. Doctrina autẽ quæ cõrarios in te fructus gignit, nempe leuitatẽ cordis, conscientiam peccata quantuncunq; etiã gravia paruipendentem, neglectũ Dei præceptorũ, diminæ dilectionis diminutionẽ, cordutũ & immisericors erga proximũ, rebellionẽ erga superiores, dissectionẽ Christianæ charitatis, seditionẽ inter Christianos qui fratres sunt, despectũ & cõtẽptum proximi, scandalũ infirmorũ, &c. hęc inq̃ omnia & similia, arboris malę fructꝰ sunt: neq; enim arbor bona, tam fœdos fructus profert, &c. Verũ igitur dixit Christus: Ex fructibus cognoscetur & doctor & doctrina. Ex omnibꝰ igitur supradictis id colligitur,

Doctrina falsa vnde dignoscẽda

Universidad de Deusto
Biblioteca

quòd falsi prophetę tripliciter agnosci possunt: ex verbis scilicet, si non sint consona scripturæ: ex fructibus propriis, hoc est, si seipsos quærant: & ex fructibus doctrinæ, si scilicet à Deo ad seipsos vel creaturas, à spiritu ad carnem, à bono ad malum ducant, &c. Admonuerat Christus cauendos esse falsos prophetas, sicut & quisque fidelis doctor admoneat, quemadmodũ & Paulus ait: Attendite vobis & vniuerso gregi, &c. Sic & Petrus: Fuerunt, inquit, pseudoprophetæ in populo, quemadmodũ & in vobis erunt, &c. Sic & Christus fidelissimus præceptor hoc loco facit, & ad maiorem cautelam ostendit, vnde tam prophetæ falsi quàm doctrina falsa agnoscantur. *Ex fructibus*, inquit, *eorum*, &c. Item: *Non potest arbor bona*, &c. Vbi diximus, quòd per arborem bonam, doctrinam sanam intelligi velit Christus. Verùm, cùm & apud Lucam eádẽ parabola vtatur, vbi tamen nihil de doctrina vera vel falsa loquitur, sed de malis bonisque Christianis, ob id diutiùs eidẽ parabolæ de bona & mala arbore immorandum. Scicndũ igitur, ꝙ non inconuenienter homo arbori comparatur: arbor enim vt crescere possit, necessarium habet succum è terra vel radice, & rorem vel pluuiam è cœlo: sic homo quòd corporaliter crescit, ex virtute prouenit, quæ naturæ insita est per verbum illud Dei. Crescite & multiplicamini. Quoniam autem sursum elenatur ad cœlestia, bonosq; fructus profert, nõ aliunde prouenit, quàm ex pluuia illa voluntaria, quã segregauit Deus hæreditati suæ, ex verbo scilicet Dei. Et sicut arbores quamuis eodem rore vel pluuia irrigentur, & in eadem terra radicatæ sint, nõ tamen omnes bonum fructum ferunt: sic profectò & in hominibus contingit. Eam ob causam scriptura sacra pium hominem arbori bonæ, impium autem malæ comparare cõsueuit, vt patet ex hoc Psalmo: Beatus vir, &c. Sequitur: Et erit tanquam lignum quod plantatum, &c. non sic autem impii, &c. Sic & apud Ieremiam, Maledictus qui confidit in homine, &c. sequitur: Et erit tanquã myrice, &c. Benedictus qui confidit in Deo, & erit sicut lignum plantatum iuxta aquas, &c. Huc pertinent parabolæ Euãgelicę, quibus Christus bonos, palmites nominat: malos autem, sicui comparat, quæ etiam diligenter culta, fructum tamen non proferebat. Eodem modo & Christus hoc in loco de bonis malisq; Christianis loquitur: *Omnis*, inquit, *arbor bona fructus bonos facit*, &c. Ex his verbis primò colligitur, quòd sicut nulla arbor fructus bonos aut malos facere potest, nisi ipsa arbor priùs in se sit bona vel mala: sic nec vllus homo bonum aut malum facere potest, nisi in se priùs sit bonus vel malus: hoc est, quicquid ad extrà ab homine fit, tunc bonum est, si homo bonus: tunc malum est, si homo malus sit. Externa enim opera bonitatem ac malitiam suam sortiũtur ex interna bonitate vel malitia. Hic igitur obseruandum quę sint verè bona opera: aliter enim in huiusmodi iudicat Deus, aliter mũdus. Homo enim videt ea quæ patẽt, & secundùm ea iudicat, Deus autem intuetur cor. Multa enim coram mundo vidẽtur bona vel mala, de quibus Deus lõgè aliter iudicat. Laudabile opus erat corã mundo, ꝙ Saul in debellatione Amalechitarum optima quæque pecora reseruabat ad sacrificiũ Domini, sed tamen ob hoc ipsum à Deo reprobatus est. Pulchrum erat apud Iudæos celebrare festa, offerre sacrificia, &c sed nõ itidem apud Deum. Sic enim ait: Solennitates vestras odiuit anima mea, &c. Ecõtrà malum est coram mundo furari, vel aufferre alienũ, malũ occidere innocẽtes: nec tñ filii Israel malè fecerũt spoliando Ægyptum, quia ex præcepto domini: neq; malè fecerunt occidendo etiam infantes Chananęorum. Ob eandem causam plura huiusmodi exempla reperies in scriptura. Nihil igitur bonum, id est, fructuosum, nisi homo bonus sit: nihil malum, nisi malus sit homo. Falsum igitur est, si Christianæ & veræ iustitiæ rationem attendas, dictum Philosophi, dicentis: Iustè operando, iusti efficimur. Sed ecõtrà: Iusti iustè operamur. Consequitur secũdò, quòd nullum bonũ opus & Deo gratum opus est extra fidem, imò soli fideles bona opera faciunt. Loquor autem de vera bonitate qua Deo placemus, nam moraliter tantum bona ethnici quoque prudentiæ adiutorio nonnunquam præstant: cuius tamen in Christiana philosophia parua fit ratio. Sine fide profectò & gratia, homo nihil aliud est quàm infructuosa arbor: non igitur potest bonos fructus meritoriè ferre. Virtutes igitur philosophorum bonæ non sunt, vera bonitate, quæ tantùm apud Deum probatur, imò plerunq; nec bonitate moris hã-

Matth.20 *2. Petr.2.* *Luc.6.* *Homo arbori comparatur.* *Gene.1.* *Psal.67.* *Psal.1.* *Iere.17.* *Ioan.15.* *Luc.13.* *Matth.7.* *1. Reg.16.* *1. Reg.15.* *Esaiæ 1.* *Exod.20.* *Opera bona fiunt à fidelibus tantùm.*

bent: quia etsi speciem habeant boni, non tamen è bona arbore prodeunt: aut enim ex amore vel spe laudis, aut timore vituperii, &c. hæ processerunt, &c. Nec solùm bonos fructus ferre meritoriè nõ potest natura nostra citra gratiam, sed sua corruptione & malos producit. Iuxta illud: Sẽsus & cogitatio hominis prona est ad malũ, &c. Itemq;: Omnes hypocritæ sunt, & omne os loquutum est mendacium. Item: Vani sunt omnes, vana opera eorũ, vanaq; omnia consilia eorum. Itẽ: Omnes errauimus, vnusquisq; in viam suam, &c. Hęc idcirco dixerim, vt videas quæ sint verè bona opera: & vt obiter reprehendam eos, qui frequenter laborant vt bona faciãt coram hominibus, nunquam tamen laborant vt ipsi boni sint & fiant coram Deo: quid enim hoc aliud est, quàm hypocrisis? Vides igitur hoc verbo Christi: *Omnis arbor bona*, &c. eos confutari qui putant opera bona sufficere ad iustitiam sine fide & charitate. Verùm è diuerso sunt alii, qui cõtendunt sufficere fidem sine operibus: quos itidem cõfutat Christus eisdẽ verbis: *Omnis arbor bona*, &c. Ex quo secundò colligitur, neminẽ verè iustum, nisi suo tẽpore bonos fructus faciat. Hinc Psalm. de iusto inquit: Erit tãquam lignum, quod fructum suum dabit in tempore suo. Et Christus: Si filii Abrahę estis, opera Abrahę facite. Itẽ: Quomodo dicitis mihi, Dñe Dñe, & nõ facitis quæ dico? Hic aũt operæ pretiũ est cõsiderare, de quibus operibus vel fructibus Christus loquatur: non enim quiuis fructus aut quæuis opera, indicia sunt bonæ arboris. Concit, Omnis arbor bona est, quæ facit fructus multos, aut pulchros, aut magnos (hæc enim & in malis arboribus nõnunquam videntur) sed, quę facit fructus bonos. Aliud enim est multũ fructum aut pulchrũ ferre, aliud bonũ fructũ ferre. Idẽ omnino de operibus dicẽdum. Discrimẽ enim est inter opera bona: & magna, celsa, multa, & pulchra. Arduũ vel pulchrũ aut magnũ opus est, quod ratum vel admiratione dignũ est bonum aũt est, quod vsui est, ac beneficio afficit eum, cui fit. Cùm grandem lapidem longè proiicis, magnum opus est, sed non bonũ: cui enim vtile est? Egregiè saltare, cõtendere equi cursu, &c. vestibus pretiosis indui, pulchrum quidem est opus, sed quę iuuat? Sic vt ad nostra veniã, Magnum opus est & pretiosum ædificare ecclesiam, fundare beneficia, vt vocant: itemque crebrò ieiunare, austeram vitã ducere, &c. hęc & similia magna quidem sunt opera, & vtiq; Deo grata, si ex bono animo procedãt: non tamen ex eis agnoscitur arbor bona, quia peruersus quispiam eadẽ facere poterit. Bona autem opera sunt, ea quæ proximo fiunt, quæ Christus enumerat, dicens: Estote misericordes, &c. Bona opera sunt, amare omnes, odire neminem, bene velle etiam inimicis, neminem afficere iniuria, bene precari iis à quibus maledicitur, orare pro salute eorum à quibus falsò accusatur, omnibus benefacere, de nullo malè suspicari, opem ferre inopi, cõsolari mœstũ, erudire & admonere errantem, &c. Hi sunt boni fructus, è quibus cognoscitur bona arbor. In hoc cognoscẽt oes ꝙ discipuli mei estis: non, si magna opera feceritis, sed si dilexeritis inuicem, ait Christus. Vide igitur cæcitatem nostram, nos tãtùm curamus magna opera, in his confidimus: verè autem bona opera, hoc est, charitatis opera, nihilipendimus: similes vtique Phariszis, qui decimabant anetum & rutam, &c. interim negligentes maiora legis, iustiam & misericordiam. An non idipsum vides in nobis? Considera singulos status principum, prælatorũ, religiosorum, plebeiorum: omnes nobis placem⁹ de magnis operibus, si quæ in nobis conspiciuntur, interim tamen nihil de operibus charitatis in nobis cernitur. Nulli beneuolumus nisi nobis ipsis: nec amicos amamus, nisi nostri causa: nostram gloriam præferimus gloriæ Dei: iniuriæ vindices sumus, imò vltrò iniuriam facimus: nobis placemus in maledictis etiam, aliorum etiam benefacta vituperamus: in fratrem peccantem sæui cẽsores sumus, interim autem nobis blandimur: & breuiter, nunquam ex animo nos fratris cura tangit, &c. Nunquam te Christus agnoscet arborem bonam, nisi in te conspiciantur fructus boni, hoc est, opera charitatis. Quàm aũt hęc opera necessaria sunt, sequẽtia manifestant. Sequitur enim: *Omnis arbor quæ nõ facit fructũ bonũ, excidetur & in ignem mittetur*. Notate verba: Omnis, inquit, arbor. Nemo excipitur ab operibus charitatis præstandis, nemoque excusatur. Quid enim si pecunia non potes subleuare fratris inopiam? At potes alio modo consolari eundem, potes cõpati, in-

Matth.7. *Matth.25.* *Matth.7.* *Opera bona quæ fiat*

Universidad de Deusto
Biblioteca

struere, orare pro eo, &c. Deinde non sufficit mala non agere, nisi & bona facias: omnis enim quæ non facit fructum bonum excidetur. Nec tamen dicit, quæ non fecit in præteriro, sed quæ non facit in præsenti: non enim sufficit semel aut bis fecisse, nisi & semper bonum facias, & in hoc perseuêres. Neq; ait, Quæ non facit fructum magnum excidetur: sed, Quæ non facit fructum bonum. Non enim in iudicio abs te quæretur, si plures ecclesias ædificaueris, si religionis habitum portaueris (nisi tamen eidem portando per religiosum institutum te addixeris) sed si esurientem paueris, si fratrem dilexeris, &c. *Excidetur*, inquam, *& in ignem mittetur*. Duas pœnas comminatur, gehénam scilicet, & excisionem: quarum vltima omnium grauissima est, excidi scilicet à Deo ac separari. Magna pœna est, à Deo ob peccata castigari pœna temporali: maior autē, ab eadem non releuari: sed omnium maxima, a Deo seiūgi ac derelinqui. Has autem pœnas pulchrè depingit Oseas in tribus filiis, quorum primus ex præcepto Dei nominatus fuit Iezrael: secūdus, Absque misericordia: tertius, Non populus meus. Vide igitur quantum errent hi, qui sine operibus sibi omnia salua arbitrātur. Si opera bona non sunt necessaria ad salutem, cur Christus tantam pœnam comminatur non habentibus fructus bonos? *Excidetur*, inquit. Hactenus expressè docuit, quid Christus de bonis operibus sentiat, & quæ verè sint bona opera, scilicet charitatis: itemque quātum nobis sint necessaria. Stat enim sententia: Omnis arbor quæ nō facit fructum bonum, &c. Sequitur in textu: *Non omnis qui dicit mihi, Domine Domine, intrabit in regnum cælorum, &c.* Ex hoc textu primò obserua, quantum discrimen sit inter iudicium Dei & hominum: inter regnum Dei, & regnum mundi. In regno mūdi locum habent adulatores, qui blandiri, dissimulare, & laudare sciunt, &c. Ecōtrà, qui vitia palpare nesciunt, qui veritatem sectantur, qui vitia arguunt, in aulis regum locum non habēt. Id quod & Christus innuit cùm de Ioanne dicit: Quid existis in desertum videre; arundinem vento agitatam, aut hominē mollibus vestitum? Ecce ii in domibus regum sunt, qui scilicet loquuntur placentia, qui sibi ipsis consulunt. Ioannes autem qui veritatem profitetur, qui nō sua quærit, in deserto habitat: in aula Herodis locum non habet, nisi in carcere, qui veritatem dicere audet & vitia redarguere. Id quàm sit reprehensibile, *Matth.14* in profanis etiam principibus, quis non videt? Verùm multò abominabilius est, si in Ecclesiasticis officiis personæ respiciantur: id quod nonnūquam fit, quòd adulatores & agasones, etiamsi Mida stultiores sint, optimis tamē beneficiis & prælaturis præficiantur: boni autem & docti despiciūtur. Verùm longè aliter erit in regno Dei, cùm scilicet Christo omnia subiecta erunt, cùm tradiderit regnum Deo & patri: illic enim *1.Cor.15.* plùs valebunt pura corda, quàm astuta verba: conscientia bona, quàm marsupia plena, imò nihil aliud ibi valebit, quàm bona conscientia: quandoquidem iudex ipse nō secundum faciem iudicabit, neque flectetur donis, nec muneribus, &c. Secūdò colligitur ex hoc textu, q; etiam inter eos qui Christi nomen profitentur, non omnes saluabuntur: imò neq; inter eos, qui prophetant ac miracula faciūt. Vnde: Multi dicēt mihi in illo die, &c. Miracula enim beatū non faciunt. Vnde Paulus: Si habuero tan *1.Cor.* tam fidem, ita vt montes transferam, &c. Neq; prophetia Christianum facit, alioquī asina Balaam, ipse denique Balaam pseudo *Num.* propheta, Saul denique & Caiphas salui essent, cùm tamen scriptura aliter iudicet. Sic nec titulus te Christianū faciet: Nō est regnum dei in sermone, sed in virtute. Prō *1.Cor.* fectò si titulus Christianū faceret, nō dubitarē omnes nos saluos pronūciare ac beatos, cùm nullus nostrūm sit, qui nō saltem ore Christū cōfiteatur. Verūm aliud signū Christus dat, quo verè Christiani agnoscātur: *Qui*, inquit, *facit voluntatē patris mei, qui in cælis est, &c.* Non dicit voluntatē meam, ne plus debito sibi aliquid arrogare videretur. Hæc est autem volūtas patris, vt cre *Ioan.6.* datis in eum, quē misit ille. Porrò credere *Rom.10.* in Christum, est per veram dilectionem & *Christum* fidem Christū induere, iuxta illud: Indu *per fidē* mini Iesum Christū. Christū autē induere, *habitare.* est eius spiritū accipere ad mortificandam *Ioan.3.* carnē: eius animū ad cōpatiēdū proximo, iuxta illud: Hoc sentite in vobis, &c. eius cor accipere ad quærendū in omnibus gloriā patris, iuxta illud: Ego honorifico patrē meū. Denique Christū induere, est omnia p ipsum à patre sperare, sicut ipse dicebat: Ego sciebā quoniā semper audis me. Item in omnibus Deo obedire, sicut Christus fa

Matt.25.

Osee.1.

Matth.7.

Matt.11.

Philip.2. ctus est obediens patri vsque ad mortem,
Matt.20. &c. Hæc si consideres, videbis verum esse dictum Christi: Multi vocati, pauci verò electi, &c. Omnes quidem profitemur vnum Deum, sed interim alius auaritiæ studet, quā Paulus cultum idolorum nominat: alius vētrem pro Deo habet, alios gloriæ mundanæ seruit, alius libidini, &c. O-
Ephe.5. *Philip.3.* mnes Deum patrem cōfitemur, sed ne vētrem quidem ei credimus: omnes nos fratres esse profitemur, sed quotusquisq; est qui verè fraternam charitatem exerceat?
Isai.29. Verè igitur de nobis dicitur: Populus hic
Psal.77. labiis me honorat, &c. Item: Dilexerunt Deum in ore suo, & lingua sua mētiti sunt ei, &c. Sed cur Deus tam longanimis est, nec hypocrisim nostram punit? Sequitur ibidem: Ipse autem misericors est, &c. Sed nunquid semper iram suam abscondet, ac
Isai.42. longanimis erit? Audi quid per propheram dicit: Tacui semper, silui, patiens fui, &c. Quid ergo, nunquid semper tacebit? Audi quod ibidē dicitur: Dominus sicut for-
Psal.49. tis egredietur, &c. Ad idem facit Psal. Peccatori dixit Deus, Quare tu enarras iustitias meas? &c. Statuam contra faciem tuā, &c. O quàm graue erit, peccata coram facie habere, coram tali iudice, vbi nulla parebit excusatio, nulla dabitur appellatio.
1.Cor.6. Ad idem dicit hic Christus. *Multi dicent mi*
Roma.2. *hi in illa die, &c. Tunc confitebor eis, &c.* Quā do hæc erunt? In illa die. Nunc enim dies est salutis, & gratiæ, & misericordiæ, post hanc erit dies iræ & reuelationis iusti iudicii Dei, qui reddet vnicuique secūdum o-
Psal.31. pera sua, &c. Beati quorum nunc reguntur peccata, ne in illa die reuelentur. *Multi*, inquit, *dicent mihi in illa die: Dñe domine, &c.* Propriè hic timentium hominum & angustias patientium, vocem expressit, dicens: Domine domine: non enim semel illi sufficit dicere Domine, quem necessitas timoris astringit. *Tunc confitebor eis.* Signanter dicit, Tunc confitebor, quia multo tempore antè dissimulaueram: grādem enim iram, grandis dilatio præcedere dicitur, quæ iu-
Roma.11. stius facit esse iudicium, & dignorem interitum peccatorū, id quod & Paulus indicat: Ignoras quòd benignitas Dei? &c. tu autem secundum duritiam cordis tui, &c. Tunc, inquit, confitebor eis, quia nunquā noui vos. Audio, Domine Domine, sed fidelium seruorum animum nunquam sensi in vobis: audio multam mentionem nomis mei, sed spiritum meum nunquam expertus sum in vobis: audio miracula per nomen meum gesta, sed non audio fructus illos proptios, per quos verus Christi discipulus agnoscitur. Nunquam igitur noui vos: *Discedite à me omnes qui operamini iniquitatem, &c.* O dura sententia. Quid aliud est, Non noui vos, quàm non estis scripti in libro vitæ? Quid aliud est discedere à Deo, quàm in gehennam mitti? Hæc igitur nobis terrorem incutiant, ac doceant, vt hoc die, quo misericordia nobis proponitur, studeamus peccata nostra deponere, ac boni Christiani vitam assumere, vt in illa die iræ, iudicium Dei valeamus effugere, &c. Lōgo certè sermone Christus ad instruendos nos vsus est: nunc tandem ad id deuentum est, vbi sermonem totum cōcludit, dicens: *Qui ergo audit verba mea hæc, &c.* His verbis sermonem suum terminauit. Egregia planè conclusio, quæ vel sola, ad ea quæ suprà docuerat amplectēda nos accendere possit. Quis enim non summis etiam votis Christi decreta amplectetur, cùm audierit tantam sibi hinc vtilitatem accessuram? Vis scire quantum commodum afferant Christi verba? *Qui audit*, inquit, *verba mea, &c.* Quasi diceret, Noli hæc mea verba vt inutilia reputare ac reiicere, magnam siquidem afferent cōmoditatē, si his toto pectore adhæseris per fidē & charitatē: tutū enim, securum, munitū, & inuictū te reddent cōtra oēs & mūdi & dęmonum insultus, vt nulli aduersantiū in prædā cedas, quinimò omnibus superior cōsistas: ea quāra vtilitas. Huic bono quid vnq̄ inueniatur æquale? Quæ diuitiæ, &c. *Prouer.3.* huic cōparari possent? Profectò aurum in cōparatione ei⁹, arena est exigua, &c. omne quod desideratur, huic non valet cōparari, &c. Quid rantū expetūt homines, quātùm securitatē? Quanti eandē securitatem cōtra hostes suos emeret Romanus Imperator? Quantùm gauderet iustus quisq; si securus de suo statu esset, sciretq; se nūquā casurum. Quantū gauderet peccator quisq;, si cōtra mortē & infernū securus præstaretur sibi. A thæc omnia, Christi verba per fidē & charitatē amplexa, præstār. *Qui audit*, inquit, *verba mea, &c.* Vēti, pluuię ac flumina pletūq; in scriptura, significāt afflictiones & tentationes, vt est illud. Intrauerunt aquę vsq; ad animā meam. Tūc aūt *Psal.68.* aquæ intrant vsque ad animam, cùm ten-

Verbū dei securū facit & fortem.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tationes eò te deducunt, vt deficias, ac cõtra Deum murmures, ac desperes: maximè autem mortis tempore intrãt aquæ vsque ad animam, nec vllum est effugium: tunc igitur clamãdum, Saluum me fac, &c. Vis igitur in tali necessitate securꝰ esse? Apprehẽde nunc verba Christi, hæc te defendẽt, nullæ hoc præstare poterunt diuitiæ, nulla mundi potentia: imò diuitiæ aut mundi potentia, nec in externis te securum constituũt: quò enim magis augetur pecunia aut potentia, eò plures habes insidiantes: tantò igitur minùs securus es. Hinc est, quòd ad Ioannem venientes etiam diuites, dicebant. Quid faciemus? Quid hæc aliud arguunt, nisi eos, quantumuis etiam diuites, minimè tamen securos esse, imò timore cõcussos? propter quod & à paupere veram securitatem quærunt. Idem contigit Apostolis: postquam Petrus prædicasset, dicebant auditores, Quid faciemꝰ viri fratres? Vides timorem eorum & insecuritatem. Interim tamen tam Ioannes quàm apostoli securi erant. Eodem modo nec mũdi potentia securitatem tribuit: hinc est quòd Achab quanuis rex & tyrãnus, Eliam paucum timuerit. Sic Herodes Ioannem. Sic Iudæi Christum & Apostolos: Vultis, inquit, super nos inducere sanguinem hominis istius? En principes timent eos, quos vinctos habebant: interim vincti illi securi dicebant: Obedire oportet Deo magis, quàm hominibus. Cùm igitur ex his constet, quòd diuitiæ & potentia ne in externis quidem securitatem præstare possint, multò minùs contra peccatum, mortẽ & infernum, quæ vera securitas est: hanc autem solum Dei verbum impletum præstat. Qui sermonem, inquit, meum seruauerit mortem nõ gustabit in æternum. Ad idem loquitur Christus hoc loco: *Qui audit*, inquit, *verba mea*. Sed nunquid sufficit audire? Nequaquam. Neque enim illis, ait Paulus profuit sermo auditus, non admixtus fidei, Item: Non auditores legis iusti sunt, sed factores, &c. Sic Iacobus: Estote factores verbi, & non auditores tantùm, &c. Ob id & Christus hîc addit: *Et facit ea*. Quid ergo? Comparabitur, inquit, viro sapienti, &c. Habet mundus suam prudentiam: imò, vt Christus ait, Filii huius seculi prudentiores sunt filiis lucis, &c. Ex eorũ igitur prudentia, veram spiritus prudentiam nos docere vult: quid enim facit sapiens ille coram mundo? Ædificaturus domum, primò secum reputat an habeat sumptus necessarios, &c. deinde nõ ad ostẽtationem hominum, sed ad suam vtilitatem ædificat: præterea non ad tẽporariũ vsum ædificat, sed vt longo tempore persistere possit. Ob id futura pericula considerat, videlicet tempestates & ventos: contra huiusmodi igitur domum suam munire volens, ante omnia solidum fundamentum inquirit: econtrà autem stultus operatur. Quid aliud nos Christus longo hoc sermone docere voluit, quàm spirituale ædificium, quo tuti & securi, ac quieti esse possimus, erigere? Ad quod perficiẽdum, ante omnia perpendendum an sumptus sufficiant. Ob id in exordio sermonis legem explanauit, qua nimirum omnes peccatores conuincimur esse: neque ex nobis ipsis solis sumptus ædificandi, id est, bona operãdi, habere. Hoc igitur cognito, sumptus aliunde comparandi sunt, nempe a Deo per fidem & charitatem & orationem: ipse enim sumptus & vires ædificandi præstat. Deinde docuit ne ad ostentationem aliorum ædificemus: Attendite, inquit, ne iustitiam vestram faciatis, &c. Quid stultius, quàm multùm laborare, & fructũ carere? Postremò, prouidenda sunt imminentia pericula: Attendite, inquit, à falsis prophetis, &c. Certus enim sis, & pluuias, & flumina, & ventos affutura: ob id solidum fundamentum perquire: id autem Christus est, qui solus securitatem præstat contra peccatum, quod absoluit: & contra mortẽ, quam vicit: Mors enim illi vltrà non dominabitur, &c. Tranquillo quidem cœlo quoduis ædificium facilè consistit, cæterùm hyems arguit soliditatem structuræ: ita qui propriæ iustitiæ innititur, forte quidem habere videtur ædificium, sed in hyeme, tempore scilicet mortis, facile labitur ac ruit: contra mortem enim nostræ vires nullæ sunt, solius Christi est hæc victoria, hîc tutus consistes. En hæc est vera prudentia spiritus, quam Christus docet: è contrà autem stultus est, qui diuerso modo agit, de quo & protinus subditur: *Qui autem audit verba mea, & non facit, &c.* Sequitur: *Et fuit ruina domus illius magna.* Et verè magna. vbi enim domus à fundamento cõcutitur, oportet quòd omnia ruant: secus aũt, si vel tectum vel paries rueret, nõ esset

Luc. 3.

Actor. 2. Tumus mũdi quam secuti.

3. Reg. 18.

Actor. 4.

Ioan. 8.

Hebr. 4. Roma. 2. Iacob. 1.

Luc. 16.

Luc. 14.

Matth. 7. Ædificia spiritualia quid requirat.

Iacob. 3.

Securitas vera quæ.

hæc ruina magna, quia fundamento manẽte, facilè resarciri posset. Sic profectò & in proposito, fundamento, id est, fide vacillãte, necesse est omnia ruere: erit̃que ruina magna, quia sine fide impossibile est placere Deo. Fundamento autem saluo, etiamsi ruere contingat, non tam grauis est ruina, non ita obest, quia fortiter resurgit, iuxta illud. Si ceciderit, non collidetur, &c. Exẽplum, de patre puerum per manum tenente ne cadat. Sequitur in textu: *Et factum est: cùm consummasset Iesus verba hæc, admirabantur turbæ super doctrina eius: erat enim docens eos sicut potestatem habens, & non sicut Scribæ eorum & Phariſæi.* Admiratio est suspensio cordis, in magno aliquo apparente, quod nec contingere, nec concipere potest, neq; tamen negare potest. Sic admirabãtur principes sacerdotum de constantia Petri, quasi de insolita re, cùm scirent eum idiotam & sine literis. Sic Thomas in apparitione Christi admirans, dixit: Dominus meus & Deus meus. Sic & apud Lucam, mirabãtur & stupebant super doctrina & responsis pueruli Christi. Sic & in proposito, admirabantur de insolita doctrina Christi, cùm Christus nihil tale præ se ferret ad extrà, sed humilis esset, humiliq; stipatus comitatu. Nec solum admirabantur, sed vt Marcꝰ & Lucas testantur, stupebant super doctrina eius, quod vtique plus est. En hæc sunt, quæ Christus verbo suo in cordibus fidelium operatur, admiratio scilicet, & stupor. Admiratio desiderium excitat: omnis enim veritatis inquisitio incipit ab admiratione: stupor cor concutit, vt repugnare non possit, seseq; victum fateri cogatur. Fieri eñ non potest, quin verbum Dei si cor tetigerit, illud in stuporem & admirationem inducat: hoc est, ad amorem, vt in electis: & ad terrorem, vt in reprobis. Sicut patet de Eglon rege, cui Aioth, cùm diceret: Verbum Dei ad te, ô rex, habeo, statim territus surrexit. O verè magni fructus, timor & amor. Sed in quibus hęc operatus est Christus? *Turbæ*, inquit, *admirabantur*, non Scribæ, non Phariſæi, non principes: horum enim paucos admodùm Christo credidisse, legis. Cuius rationem Christus ipse reddit, dicens eisdem: Quomodo potestis credere, qui gloriam ab inuicẽ suscipitis? &c. Vbi enim amor mundi & terrenorum, illic odiũ Dei esse necesse est. Alia ratio cur tam pauci principum Christo crediderint: rarò enim eius verba audiebant, neq; alio animo, quàm vt insidiari possent, & capere eum in sermone. Ob has nimirum causas & nostri magnates rarò ad Christi verba obstupescunt aut admiratione ducuntur: tum quia mundum diligunt, tũ quia rarò idem verbum Dei audiunt: inde corũ enim esse putant homini principi, aut nobili verbum Dei audire: decorum autem, blasphemare, rapere, inebriari, &c. Verùm audiant tales quid Christus dicat: Amen, inquit, dico vobis, publicani & meretrices præcedent vos, &c. Sed hos sinamus, graue enim iudicium eis imminet: ad propositum autem reuertamur: *Admirabantur*, inquit, *turbæ super doctrina eius*. Sed quã ob causam subdit: *Quia erat docens sicut potestatem habens, &c.* Nõ propter facũdiã admirabantur, sicut nos plerunq; solemus: sed ppter sermonis virtutẽ & efficaciã. Erat profectò potens doctrina Christi & efficax. Primò enim verissima erant quæ docebat, & naturæ sensui consentanea. Deinde non de la na caprina, aut anilibus fabulis sermo erat, sed ea tantùm quæ ad æternam salutem faciebant: adhæc doctrinam eius, vitæ singularis integritas commendabat: accedebat his omnibus miraculorum insolita virtus, quæ declarabat à Deo proficisci, quod docebat, non ab humano sensu. Denique potens erat doctrina Christi, quia cum autoritate arguebat etiam magnatum vitia: erat enim sermo ipsius alienus ab omni adulatione, id quod ex hoc colligitur, quòd in tota Ierosolyma non haberet vbi turò pernoctare posset. Præterea ob id dicitur potens sermo Christi, quia non sicut prophetæ, Hæc dicit Dominus: sed tanquam Dominus autoritatiuè loquebatur, Ego dico vobis, &c. Demum potens dicitur sermo Christi, quia non tantùm aures, id quod humana consueuit facundia, sed cor concutiebat: hoc enim solius diuini verbi proprium est. Hinc de Christo olim dictum est: Diffusa est gratia in labus tuis. Quasi diceret: Verba quæ de ore tuo egrediũtur, nequaquam terrent, sed alliciunt: nihil asperum inte est, &c. Sic & per alium prophetam prædictum est: Stabit, inquit, & pascet in fortitudine Domini, &c. Ob eã causam Euangelium Christi nunc quidem virga ferrea, qua recturus esset omnes gentes: nunc virga oris Domini, qua percutiẽda erat terra: nunc autem gladius ex vtraq;

Fide deficiente omnia cadunt. Psal. 37.

Verbũ Dei efficax in anima. Iudic. 3.

Ioan. 5.

Actor. 4. Ioan. 20. Luca. 2.

Marc. 2. Luc. 4.

Matth. 7.

Ioan. 6.

Luc. 14.

Verbũ Dei potẽs quo.

Matth. 28.

Matth. 5.

Psal. 44.

Mich. 5. Verbi Dei nomina. Psal. 2. Esai. 11. Hebr. 4.

Universidad de Deusto
Biblioteca

parte acutus, pertingens vsque ad diuisionem animæ & spiritus. Ex omnibus his patet, cur dictum sit: *Erat docens sicut potestatem habens.* Nihil enim horum in Pharisæis viderant vel audierant, &c. Hanc autem virtutem adhuc habet verbum Dei, quòd scilicet cor concutit & mouet. Quòd autem in nobis hæc non experimur, in causa est, quòd tantùm aure corporis illud audimus, non affectu: deinde etiamsi nonnunquam cor nostrum tetigerit, id quod plerunque fieri solet, statim excludimus, ne cogamur vitam malam mutare, aut conscientiam sentire. Ob eam plerunque causam, aliqui prurientes auribus à veritate auditum auertunt, & ad fabulas conuertuntur. Nostra igitur causa
2. Tim. 4. est, si quando verbum Dei non eadem in nobis operatur, quæ in illis legimus, &c. operata esse. Hic igitur finis esto septimi capitis, &c.

Diligérer certè in primo hoc libro Matthæus per septem capita ostendit, quæ de Christo ante omnia credenda sunt: nimirum quomodo humanitatem de beata Virgine Maria, Spiritus sancti diuina operatione, assumpserit: quæ testimonia cœlitùs illi sint in baptismo adhibita: & qua autoritate non tantùm cœlestem suam doctrinam auspicatus, verumetiam prosecutus sit. Atque hæc fundamenti loco saluifico Euangelio Christi posita esse voluit. Grauiora mox mysteria de ipso Christo, miracula videlicet, quibus Dei filius & fidem verbo cœlesti fecit, & manifestum testimonium diuinæ cooperationis reliquit, descripturus. Interim addamus nos quoque nostrum, & fidem deuotam, columbinamque simplicitatem, quo fructificet in nobis spiritus Christi, accómodemus, &c.

FINIS LIBRI PRIMI COMmentariorum in Matthæum.

COMMENTARIORVM
IN SACRVM EVANGELIVM
Euangelistæ Matthæi, Liber secundus.

PRÆFATIO, IN SECVNDVM
librum Commentariorum Euangelistæ Matthæi.

CVM primo libro per septem capita Matthæus è publicano Apostolus & Euangelista, multa diligentia Iesu Christi saluatoris mundi, Dei, Dauidisq; filii genealogiam, conceptionem, natiuitatẽ, Herodis quoque tyrannidem in perpetrato infanticidio, qui Christum, ita instigante antiquo serpente, ceu messem in herba opprimere nitebatur: profectũ denique & doctrinæ genus, quod profitetur cœlestis sapiẽtiæ filius, Doctor mũdi Iesus, descripsisset: ordo postulare videbatur, vt inde ad miracula, quibus Christus pfessionẽ suã, quasi certis & indubitatis diuinitatis suæ sigillis roborauit, procederet. Enumerat autem talia, quæ & perfectè docent, in Christo cũm spiritalem, tum corporalem medicinam reperiri: & seriò in eum ipsum omnem spem fiduciamque nos figere posse atque debere, cõmonefaciunt. Optimus sanè ordo, quo à doctrina ad miracula progressus instituitur: vt quem doctrina non moueat, saltem illum cœlestis operationis miracula diuinæ coniunctionis vim interpretantia, cõpellant extimulentve ad agnitionem filii, atque ab origine mundi ordinatæ diuinæ visitationis erga genus humanum. Et huc profectò pertinent illustres illæ appellationes Messiæ ad Iudæos: Opera quæ mihi contulit pater facienda, testantur de me quòd à patre missus sim. Et mox: Si non facio opera patris mei, nolite credere mihi: si autem facio, & si non vultis mihi credere, operibus credite, vt cognoscatis & credatis, quia pater in me est, & ego in patre. & ad Philippum: Non credis quia ego in patre, & pater in me est? Verba quæ ego loquor vobis, à me ipso non loquor: pater autẽ in me manens, ipse facit opera. Non creditis quia ego in patre, & pater in me est? Aut certè de operibus ipsis credite. Hæc est [illegible] illa, quam Christus verbo suo apposuit: huicque testimonium perhibuit meticulosus ille, atque nocturnus fidei confessor Nicodemus, dicens: Scimus Rabbi,

Matthei ordo optimus.

Ioan. 5.

Ioan. 10. *Opera testantur de Christo.*

Ioan. 14.

Ioan. 3.

Universidad de Deusto
Biblioteca

quod à Deo exieris magister: nemo enim potest hæc signa facere, quę tu facis, nisi fuerit Deus cũ eo. Euocamur quidem ad audiendum Dei verbum, sed ita, vt inaudiamus, ne surdus ille sit auditus, sed efficax atque
Luc. 11. fructuosus ad salutem. Ita enim beatos auditores Dei veritas prædicat,
Rom. 10. qui ad Pauli vota auditum verbum, in corde credentes ad iustitiam cõtinent, & ore ad salutem: quod corde crediderunt profitentur. Huic verò negotio vel in primis deseruit diligens miraculorum Christi consideratio, per quæ liquidò constat, Deum nobis per filium bene velle, & infirmitates nostras sibi curæ esse: Christo verò vt ęterno ac omnipotenti Dei filio impossibile planè esse nihil. Atque hanc esse ordinationẽ perpetuam, commostrant sententię ad eam curam inuitantes: vna, qua ad
Vocatio fidelium duplex. verbum suum nos prouocat: Venite filii, audite me, timorem Domini
Psal. 33. Marc. 11. docebo vos. Et alibi: Venite ad me & discite à me, quia mitis, &c. Altera, qua ad contemplationem miraculorum cœlestium nos excitat, dicens: Venite & videte opera Dei, quę posuit prodigia super terram. Et:
Psal. 41. Ioan. 10. & 14. Operibus credite. Cùm itaque in fine septimi capitis diuus Euangelista subindicauerit, licèt paucis & obiter, quid verbum Christi effecerit in cordibus audientiũ: nunc in hoc octauo cap. & deinceps, describit quid Christus verbo suo ad extrà effecerit, vt vel sic persuadeat Christum ni-
Christus omnia verbo potest. hil non posse: imò verbo suo posse omnia, & cor mutare, & corpori succurrere. Antequàm igitur ad miracula descendamus operæ pretiũ erit
Miracula Christique modo considerãda. paucis ostendere, quid in miraculis Christi obseruandum sit. Primò igitur miracula Christi quasi sigilla sunt, quę Christus suo verbo appendit, quibus omnes certi reddimur, verba eius esse verba Dei. Quemadmodum & mundi principes literis suis sigilla sua affigunt, non propter literas ipsas, quę in se verę sunt: sed propter eos quibus dirigũtur literę, vt tantùm viso sigillo principis, certi reddantur, hanc esse principis voluntatem: qui alioqui nunquam crederent, quantuncunque nomen principis adscriberetur, nisi sigillum videret principis proprium: potest enim & alius quisque nomẽ principis adscribere literis suis, & eiusdem etiam characteres imitari, sed de sigillo non ita. Sic in proposito, Christus Euã gelio suo addidit miracula, & talia, quę solius diuinę sunt potentię: alio qui quis ei credidisset in rebus tam arduis, homini tam abiecto, nisi ta-
Ioan. 10. lia signa addidisset? Nam dicit: Opera quę facio testimonium dant. Potest quidem & homo noua dogmata in medium proferre, potest se filiũ Dei nominare, & à Deo missum, Deiq́ue verba se loqui, sicut plerique pseudo prophetę fecerunt, patrem suum diabolum imitantes, qui ab initio dixit: Deus ego sum, & meipsum feci, &c. Possunt & interdum mira
Exo. 28. Exod. 7. & 8. Sigillũ dei. cula quędam facere virtute dęmonum, sicut Magi in Aegypto: sed non talia, qualia Christus, non virtute solius verbi: hic deficiunt. Sigillum hoc solius Dei est, verbo solo omnia posse. Cùm igitur Christus sigillum hoc verbis suis addiderit, iam certi sumus verba ipsius verè Dei verba esse, id quod & Nicodemus fatetur: Scimus quòd à Deo existi, &c.
Ioan. 3. Vnde hoc nosti? ex sigillo Dei: Nemo enim potest hęc signa facere, &c.
Ioan. 9. Idem fatetur cęcus ille à Christo illuminatus: Nisi hic homo esset à Deo, non posset facere quicquam, &c. Ex iis conijcere potes, quòd necessaria in exordio Euangelij fuerint huiusmodi miracula, donec idem verbum Domini in possessionem, vt ita dicam, veritatis collocaretur. Nunc au-
Miracula iam nunc nõ sunt. tem cùm semel ab omnibus receptum sit & creditum, vt verè verbum Dei, non opus est nouis miraculis: sed sufficit proferre miracula à Christo & apostolis facta, quę sunt quasi antiqua sigilla: quibus si quis nõ credat, nec nouis vnquam crediturus est. Idem enim fit in rebus mundi, vt noua incepta aliquandiu duratura, solennibus quibusdam cęremonijs & nobili pompa confirmemus: vt patet in electione Imperatoris, aut Papę, in matrimonio, itemque in contractibus, &c. Quòd si quis in posterum de ijs dubitare velit, non opus est nouis cęremonijs & solennitatibus confirmari: sed sufficit recensere ea, quę ab initio facta sunt, &c. Sic & lex Moysis, initio per ingentia miracula autoritatem accepit, vt patet in Exodo: postquam autem omnibus persuasum erat Le-
Exod. 19. gem verè à Deo datam, & Dei esse voluntatem, cessarunt miracula, vnde & posteriores prophetę non multa edidere miracula: sic & de Euangelio. Miracula igitur Christi sigilla sunt, quibus certificamur verba Christi esse verba Dei, id quod ipse testatur: Opera quę ego facio, testi-
Ioan. 10. monium perhibent de me. Secundò, miracula Christi non tantum ac-
Miracula Christi nõ vt sigilla tã tũ, sed & vt Euangelia accipienda. cipias vt sigilla, eo modo quo dictum est, sed etiam vt Euangelium & promissiones diuinas: non enim minus ad Euangelium pertinent miracula, quàm verba Christi: bona enim annunciant ac promittunt. Quæ autem bona annunciant Christi miracula? Nempe quod Christus sciat, possit, & velit auxilium prębstare omnibus inuocantibus se. An non bonum nuncium? Quid iucundius annunciari possit homini misero, quàm adesse eum, qui possit & velit succurrere? vtrunque enim necessarium est: neque enim sufficit velle, si non adsit posse, & è conuerso. Sunt enim qui non credunt Deum posse homines seruare sine ingenti eorum solicitudine, vnde nec ventrem quidem Deo committunt: hinc

Universidad de Deusto
Biblioteca

diuitijs accumulandis ſtudent, & in futurum tempus recondunt: hinc auaritia, rapina, furta, vſuræ ortum habent: non enim firmiter credunt tales homines Deum poſſe ſuccurrere. Sunt & alij qui credunt quidem Deum poſſe adiuuare, ſed dubitant an velit: hinc puſillanimes efficiuntur. Ad hoc igitur faciunt miracula, indicant enim Chriſti & potentiam & bonitatem: potentiam, vt qui omnia poſsit, neque vllus morbus tam deploratus ſit, quem non vel verbo ſuſtulerit: bonitatem, vt qui ſe omnibus citra perſonarum acceptionem benignum præbuerit, neq; aliquē excluſerit. Hoc igitur ſolatij nobis præſtant Chriſti miracula, vt in omnibus tentationibus dicere poſsimus cum Ioſaphat rege: Cùm ignoramus quid agere debeamus, hoc ſolum reſiduum habemus, vt oculos noſtros leuemus ad te, qui & potes & vis ſuccurrere afflictis inuocantibus te, id quod miracula tua oſtendunt.

Miracula potentiã & bonitatem Chriſti docent.

2. Par. 20

Tertiò circa miracula Chriſti, & modum obſerua. Non enim eodem modo ſingula fecit miracula: ſed nunc verbo, nunc tactu, nunc in præſentia, nunc in abſentia infirmos curat, quæ omnia non ſine myſterio facta eſſe perſpicuum eſt: Omnia enim in ſapientia fecit, & nihil ſine cauſa: imò omnia propter nos, vt ſcilicet in ijs ipſis philoſophantes, decerpamus etiam quæ ad piè viuendum conducunt. Patet igitur, quòd miracula Chriſti & fidem, & vitam Chriſtianam doceant. His igitur præmiſſis, ad textum accedamus.

Modus in miraculis obſeruandus.

Pſal. 103.

CAPVT. VIII.

Vm deſcendiſſet Ieſus de monte, ſequutæ ſunt eum turbæ multæ. Et ecce leproſus veniens, adorabat eum, dicēs: Domine, ſi vis potes me mundare. Et extēdens manum Ieſus, tetigit eum, dicens: Volo, mundare. Et confeſtim mūdata eſt lepra eius. Et ait illi Ieſus: Vide nemini dixeris, ſed vade, oſtende te ſacerdoti, & offer munus tuum, quod præcepit Moyſes in teſtimonium illis &c. Quæ ſupra generaliter de omnibus miraculis dicta ſunt, in hoc etiam miraculo ſpecialiter obſeruare potes: voluit enim hoc miraculo teſtari Chriſtus, ſe verba Dei in monte propoſuiſſe, ideo & Dei opus adhibuit.

Secundò, hoc miraculo declarauit ſe nihil non poſſe, cùm lepra (qui morbus omnium iudicio, & periculoſiſsimus eſt & deploratiſsimus) ſolo verbo abſtulit. Ad hęc, declarauit bene velle ſe omnibus, qui leproſum etiam, quod genus hominum omnes horrent, tamen obuiis exceperit manibus. Sed de his ſatis, hæc enim in omnib⁹ miraculis conſpiciuntur: nunc autem circa modum, quo factum eſt miraculū hoc, immorabimur. *Cùm deſcendiſſet de monte.* Quid ſibi vult, quòd tam diligenter Matthæus aſcenſum Chriſti priùs, nunc autem & deſcenſum eius deſcribit? Nimirum vt formam Euangelici paſtoris adumbraret, qui debitor eſt ſapientibus & inſipientibus, fortibus & infirmis: qui ita ſapientiam loquitur inter perfectos, vt tamen lac non ſubtrahat iis qui ſolido cibo non poſſunt vti. Aſcendit igitur & deſcendit. Aſcēdit, cùm myſteria fidei & ſcripturæ ediſſerit: deſcendit autem, cùm infirmis condeſcēdens, ad eorum etiam captum ſe ſubmittit. Non ſufficit aſcendere, niſi & deſcendere ſcias. Hinc Paulus: Debemus autem nos firmiores infirmorum imperfectionem ſuſtinere, &c. Item: Si præoccuparus fuerit homo in aliquo delicto, vos qui ſpirituales eſtis, inſtruite eū ſpiritu lenitatis. Sic Chriſtus priùs aſcēderat in mōtē, ſublimia illa præcepta traditurus Apoſtolis, qui ſpiritus alacritate eum ſequebantur: nunc autem infirmorum memor, rurſus demittit ſe ad humilitatem promiſcuę turbæ, quæ multos habebat ſegnes, debiles & infirmos, qui corporalibus etiam beneficijs alliciendi erāt ad ſtudium rerum cœleſtium: vnde & ſequitur, quòd deſcendente eo, ſequutæ ſunt eum turbæ. Vt enim poſſit ſequi turba, nonnunquam condeſcendendū infirmis: plerunque enim euenit, vt charitatis opera ad pietatem alliciant, quos verba mouere non poſſunt. Deinde docet hic Chriſti deſcenſus, non ſatis eſſe Chriſtiano aſcendere per contemplationem & orationem, niſi & deſcendat, & proximi rationem habeat: Vnicuique enim mandauit Deus de proximo. Aſcendere quidem bonum eſt, ac diuinis rebus vacare: ſed proximi vtilitatibus inſeruire, vtique Deo gratius. Id quod Paulus teſtatur: Volo (inquit) vos omnes loqui linguis, ſed magis vt prophetetis: qui enim lingua loquitur, Deo loquitur, ſed non ædificatur proximus: qui autem prophetat, hominibus loquitur ad ædificationem, &c. Aſcendis cùm oras, &c. deſcendis cùm in aliorum malis, erroribus, peccatis, perditione, ingemiſcis, ac pro virili adiuuas, &c. Huius exemplū habes in Chriſto. Sequitur: *Ecce leproſus veniens, &c.* Habes in hoc leproſo quæ ſit vera fides, ac natura fidei, quid de Deo ſentiat, quomodo petat, & quid conſequatur. *Acceſſit*, inquit, *leproſus.* Vnde, obſecro, tanta fiduciam accedendi ad Chriſtū ſumpſit? Nimirum ex morbi ſui conſideratione, bonāque Chriſti fama: compellebat eū ſalutis amor, ac propriæ miſeriæ conſideratio: fiduciam addebat Ieſu iam in omnes ſpectata benignitas: ſpem faciebāt tot aliorum exempla, qui ſani domum redierant. Quanuis itaque ſciret ſe nihil de Chriſto meritum, imò malè meritum: denique ſciret ſe lepra perfuſum & immundum, ſciret hominibus plerunque morbum hunc abominabilem: nihil tamen cunctatus, ad Ieſū accurrit: imò eò ardentiùs, quò magis ſuā miſeriam agnoſcebat. Habes hic naturam fidei, quæ principaliter diuinæ gratiæ innititur, non propriæ munditiæ, aut meritis. Fiducia enim propriorum operum aut meritorum, dum eis ex ſe principaliter fidimus, fidem enecuat gratiamque aufert. Id quod patet in Phariſęo, qui de propria mūditia confiſus, prope altare accedebat, quaſi dignus, meritaque ſua commemorabat, propter quod & à Deo reiectus eſt: Econtrà autem Publicanus propriæ infirmitatis

Rom. 1. 1. Cor. 2. 2. Cor. 3. Aſcendere & deſcendere quomodo debemus Rom. 15. Galat. 6. Matth. 5.

Traditur exẽplo Chriſti, ſic omnia in nobis.

Leproſus forma fidei

Fidei natura.

Luc. 18.

Universidad de Deusto
Biblioteca

sibi conscius, retrò stabat, non audebat oculos leuare: non commemorabat merita, sed peccata sua, Deiq́ue misericordiã implorabat. Sic modestia Christiana, quanuis omnia bona faciat, semper tamẽ dicit, Seruus inutilis sum: & misericordiæ Dei nititur. Sequitur: *procidit in faciem, dicens: Domine, si vis, &c.* Quoniam in faciem procidit, erat agnoscentis & ex vero dolore confitentis suum malum: quia rogat mundari, confidentis de omnipotente & omnibus obuia Christi bonitate. *Domine, si vis, &c.* Breuis oratio, sed optima: non enim est multiloqua fides. Vide autem hic formam perfectæ orationis, Deoq́ue gratæ. Potentiam tribuit Christo ac beneuolentiam, nihil de iis dubitat: nec tamen quicquam diffinit, sed omnia Deo commendat. Optima præparatio ad orationem est, quòd credas & tibi persuadeas Deum posse donare quod petis. Amen dico vobis, quicquid orantes petitis, credite, & accipietis. Sic Ester orabat: Domine in ditione tua cuncta sunt posita, &c. si decreueris saluare nos, cõtinuò liberabimur. Ad idem facit quod dicitur: Ipsi subest, cùm voluerit, posse. Ité in Iob legitur: Ipse solus est, & nemo potest auertere cogitationes eius. Itemq́ue apud Psalmistam legitur: Omnia quæcunque voluit fecit. Et Paulus: Voluntati eius quis resistit? Deinde non sufficit credere quòd Deus possit, sed etiam, quòd velit: huc eñ facit, quòd petere nos iubet quòd patrem se nominat, &c. Quanuis autem possit & velit, non vult tamen cogi, non vult vt sibi prescribas terminum aut modũ, liber est in domis suis, & liber esse vult: ipsi igitur totum cõmitte, certus quòd non derelinquet sperantes in se. Habes igitur quid sit fides, & quomodo petas. Non igitur veram fidem habet, qui nõ credit Deũ posse & velle succurrere: ~~item, qui meritis suis propterquè nitit miserem, qui propter suã iniquam vitam veniã non accedere~~. Non item bene orat, qui non in fide orat: imò deridet Deum, qui orat, nec tamẽ credit Deũ posse aut velle dare quod petit. Item, non bene orat, qui terminum Deo ponit. Vnde Iudith sancta fœmina sacerdotes obiurgans, ait: Qui estis vos, qui tentatis Dominum? &c. Non bene petit, qui Deo modũ præfigit: nos enim quid oremus nescimus. Bene autem orat, qui voluntatem suam reticit in Dei voluntatem: sicut puer à charo patre aliquid petens, nõ dubitat de patre, ipsius tamen voluntati omnia committit.

Luc. 17. *Fides non est multiloqua.* *Matt. 11.* *Esther. 13.* *Esa. 31.* *Iob. 23.* *Psal. 134.* *Rom. 9.* *Deus vult & potest.* *Iudith 6.* *Oratio qua modo sit esse debeat.* *Iudith. 8.* *Rom. 2.*

Circa primum itaque miraculum Christi post sermonem in monte factum, obseruãdum est, Primò in omni necessitate ad Deum currendum esse per Christum, vt cui pater omnia dederit in manus, per quẽ omnia nobis donare vult, & sine quo nihil. Deinde ostensum est, quomodo ad Christum accedendum sit, nempe fide, affectu & corde, non corporis gressibus. Per fidem, inquit, accessum habeamus, &c. Demum & paucis ostensum est, qualiter temporalia petenda sint, vt scilicet non dubites de potentia & bonitate Dei: & tamen omnia ei committas, eiusq́ue voluntati. *Domine*, inquit, *si vis potes me mundare, &c.* Sic Christus: Pater, si possibile est, trãseat à me calix iste: veruntamen non mea volũtas, sed tua fiat. Cùm enim certum sit, q̃ omnis tribulatio à Deo immittitur, iuxta illud. Non est malum in ciuitate, quod nõ fecit Dominus. Item, quòd Deus flagellabat omnem filium, quẽ recepit: imò quòd & malos corripit, ne peiores fiant, non temerè renitendum est voluntati diuinę. Deinde, prius orandum ac quærendũ regnũ Dei, postmodùm oremus necessitatem nostram. Sic leprosus priùs orauit fieri volũtatem Christi, etiamsi nunquam sanitas propria cõsecuta esset. Sic in oratione Dominica, non statim petere iussit Christus panem quotidianum, sed priùs sanctificetur nomen Dei, &c. Hæc igitur sunt, quæ in leproso illo obseruare debes. Habes igitur quid in corporali necessitate agas. Sed nunquid Christus propter corpora curanda venit? Nequaquam. Venit quidem totum hominem saluum facere, sed maximè propter animam curandam venit. Animæ enim curatæ corporis ægritudines obesse non possunt. Quæcunque igitur corporalia beneficia Christus ægrotis exhibuit, ob id vel maximè factum esse dignoscitur, vt scirent omnes à quo salus animæ esset petenda. Habes igitur & in hoc leproso, vbi & quo pacto etiam salus animæ quærẽda sit, nempe apud Christum, per fidem & dilectionem, per agnitionem peccatorũ, per orationem, & pia opera. Hæc omnia luce clariùs cernis in peccatrice illa Euãgelica, quę quantùm sua oderit peccata, ostendũt lachrymæ eius tam abundantes: quantùm fitierit salutem, ostendunt oscula infixa pedibus

Iam. 3. *Rom. 5.* *Matth. 8.* *Marc. 1.* *Tribulatio non datur sine Dei permissu.* *Amos 3.* *Prouerb.* *Christus non venit tantùm ad corpora curanda.* *Christus hi medetur, quos sanctificat.* *Luc. 7.* *Matth. 9.* *Lepra sum. cur tetigit Christus.* *Mar. 1.* *Quo pacto sit petenda salus animæ.*

dibus Christi: quantam fidem habuerit ad Christum, vel ex hoc liquet, quòd etiã conuiuantes non erubuit, sed lauãda ad fontẽ misericordiæ cucurrit. Denique his omnibus, quid aliud quàm misericordiam à Christo petebat? quid enim si verba nõ audiebantur, cùm affectu, corde, lachrymis, suspiriisq́ue clamaret? Quid enim si homines voces non audiebant? at audiebat is, qui scrutatur corda. Non enim tam delectatur Deus clamore vocis, aut compositione verborum, quàm gemitu cordis, iuxta illud: Cor contritum & humiliatũ Deus non despicit. Item: Sacrificium Deo spiritus contribulatus, &c. Item: Iuxtà est Dominus iis qui tribulati sunt corde, & humiles spiritu saluabit. Descripta igitur fide, accessu, & oratione ipsius leprosi, nunc consequitur quid tanta fides & oratio consequuta sit à Christo. Sic Matthæus describit, dicens: *Et extendens Iesus manũ, tetigit eum, dicens: Volo, emundare.* Notate verba, signate mysteria. Quid hæc verba aliud sibi volunt, quàm quòd insignem Christi misericordiam ostendunt? Affectum enim misericordiæ nedum verbis expressit, sed & signis, imò & vultu ipso præ se ferebat. O miram Christi benignitatem. *Extendens*, inquit, *manũ suam, &c.* Quid hic egisset Pharisæus? Clamasset vtique, Submouete detestabilem, ne vel oculos nostros inficiat: auertisset oculos, imò & lauacrum poposcisset, quo hominis afflatum ablueret: tam præposteræ enim etant religionis, vt solis suis obseruatiunculis sibi blandientes, nunquam affectu misericordiæ tangerentur ergà miseros. Vnde & Christus eis durè admodum inculcat illud propheticum: Misericordiam volo, & non sacrificium. Nec minori seueritate etiam erga delinquentes ferebantur: id quod ex verbis illius Pharisæi liquet, dicentis de Christo: Hic si esset propheta, sciret vtique quæ esset mulier, quæ tangit eum, &c. Quæ si ad Pharisæũ accessisset, vtique calcibus repulsa fuisset. Quid autẽ mitissimus Dominus, qui solus erat purus absque macula? Non propellit à conspectu, non submouet à genibus. *Extẽdens*, inquit, *manum suam, tetigit eum.* Quoniam manum protendit, significabat se velle auxilium præstare: quòd tetigit illũ certè mysterii indicium est. Præceperat enim lex, ne quis rangeret lepram aut leprosum: nec mirum q̃ lex hæc præceperat, nõ enim poterat facere, vt lepra non sordidaret & inquinaret tangentẽ. Voluit ergo tãgere lepram, non vt leprosi non sanarẽtur, sed vt tangentes non inquinarentur. Christus autem tangens lepram, non inquinatus est à lepra, sed ipsam leprã mundauit tangẽdo. Hoc igitur attactu ostẽdit se eum esse, qui suo attactu omnem auferre posset immunditiam. Sine eius attactu omnes immundi sumus, & quasi pãnus menstruatæ, omnes etiam iustitiæ nostræ. Tactus autem Christi est, cùm verbo suo animos nostros contingit: quæ enim immunditia, quę incredulitas, quæ duritia, quod peccatum, &c. ad hunc contactum Christi consistere potest? Felix cuius animus hunc contactum sentit. Vides quid sibi is contactus velit, nempe adesse eum, qui solo verbo auferre possit omnem infirmitatem. Deinde etiam hoc pacto docuit discipulos, imò omnes nos, quòd non oporteat abominari quenquam hominum quamlibet enormibus ac detestãdis peccatis obnoxium, modò morbum suum agnoscens de peccatis pœniteat, & cũ fiducia medelam expetat. Quasi dicat Apostolis: Videtis q̃ non despiciam leprosum, etiã illum poterã verbo solo curare: sed propter vos etiam attingo, vt sciatis quid vobis faciendum sit. O verè egregium exẽplum, dignũ omniũ acceptione: si enim Christus, cùm solus diues esset, propter nos egenus factus est, &c. exiliũq́; nostri se principem fecit, quantò magis nobis id conuenit, qui & ipsi inopes & mẽdici sumus & multis indigemus? &c. Item: Si Dñs qui solus purus erat ab omni lepra vitiorum, qui peccatum non fecit, &c. tamẽ contactu suo dignatur hominem cunctis abominabilem: quantò minùs conuenit vt discipuli, quos à peccatis emundauit Domini bonitas, qui nec nunc immunes sunt ab omni peccato, & labi possunt in omne flagitium, aspernentur curam impendere sanandis aliorum morbis? Vide etiam hic qua venia digni sunt, qui contrarium faciunt, qui nunquam miserentur pauperũ, cùm tamen & ipsi nunquam non indigeãt auxilio Dei, &c. Demum quid Christus suo attactu voluerit ostendere, ex verbis paret, cùm ait: *Volo mundare.* Quasi dicat: Magnã habes fidẽ, magna promeruisti, plenissimè cõfessus es, plenissimè lætificabiris: non dubitasti credere, nõ tardo sanare. Vides ex hoc verbo, quæ sit efficacia viuæ

Pharisæorum superbia. *Leprosum non tetigit Christus.* *Matth. 9.* *Osee 6.* *Matth. 9.* *Luc. 7.* *Leuit. 13.* *Lex non permittebat tangere leprosum.* *Lepra sum. cur tetigit Christus.* *1. Cor. 8.* *1. Pet. 2.* *Christus tanquid.* *Vides perfecta & omnia imperat.* *fidei omnia imperat.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

fidei, vel quę ab ea descendit fidelis oratio
nis: omnia enim impetrat, iuxta illud: Om
Mar. 9. nia possibilia sunt credenti. Huius rationē
1. Reg. 2. habes ex libro Regum: Qui glorificat, in-
quit, me, glorificabo eum. Nihil autem ma
gis Deum glorificat quàm fides quæ per di
lectionē, quæ omnia bona ipsi tribuit. Huc
pertinet & illud, quod Psalmista ait: Pro-
Psal. 144. pè est Dominus omnibus inuocantibus eū
in veritate. Sequitur: Voluntatē timētiū se
faciet, &c. Hinc toties Christus ait: Fides
Luca. 7. Matt. 8. & 15. tua te saluū fecit. Iteē: Sicut credidisti, fiat
tibi. Item, fiat tibi sicut vis. Hoc sibi vult
verbum istud Christi, cùm ait, *Volo*. O ver
bum omni iucunditate plenum, omnium
acceptione dignissimum. Quid enim cla-
riùs Euangelii rationem exprimit, quàm
quod Christus dicit, *Volo*. Neque enim id
propter solum leprosum dixit, sed vt etiā
omnium nostrūm succurrat confidentiæ:
vt certissimi simus, velle Christum seruā-
re quicunque in ipsum per fidem & dile-
ctionem se coniecerint. Neque abs re aut
temerè hoc exemplum primo loco cōme-
moratur, in quo est pollicitatio Christi,
qui velit mundare, non enim parùm refert
hoc scire: vnde enim prouenit, quòd in
aduersis plerunque deficimur, in peccatis
pleriq; desperamus, nisi quòd non scimus
Deum velle adiuuare? Intimis igitur præ-
cordiis necesse est recondas illud Christi
verbum quod ait: *Volo mundare*. Id enim
contra omnes tentationes firmabit fidem.
Primò enim si peccatorū conscientia con-
turbet animam tuam, adeò vt desperationi
proximus sis, arripe illud verbum, Volo:
huic adhære, & conseruabit te: quoniam
iucundum verbum homini desperationi
proximo, cùm audit Christum dicere, Vo-
lo saluare. Huc pertinent scripturæ verba
Deus vult saluare. Iere. 29. Ezec. 18. Ioan. 5. idem promittentia: Ego, inquit, cogito co-
gitationes pacis & non afflictionis. Itemq;:
Nolo mortem peccatoris, sed magis vt cō-
uertatur & viuat. Item Christus: Eum qui
venit ad me, non eiciam foras, &c. Secun
dò, hoc verbo etiam animum firmare po-
tes & debes in corporali vel temporali ne-
cessitate: dicit enim etiam hoc loco Chri-
stus, Volo adiuuare. Concordat illud. Cla-
Psal. 90. Psal. 49. mauit ad me, & exaudiam eum, cum ipso
sum in tribulatione, &c. Item: Inuoca me
in die tribulationis, eruam te, & honorifica
bis, &c. Accedit huc, quòd Christus non
vno loco ostendit Deum patrem nostri cu
ram habere, proinde non esse quòd diffida
mus de Deo, qui etiam aues cœli pascit, &
lilia agri vestit. Tertiò, hoc verbo animum *Matt. 6. Crux dulcis nisi immittat.*
etiam firmare potes tempore crucis & ad-
uersitatis: dicit enim etiam tunc Christus,
Volo: hoc est, ex bona mea voluntate hęc ti
bi contingunt. Quanta hæc consolatio, sci
re omnia aduersa contingere ex bona Dei
voluntate? Sic enim & Dauid ait: Ira in in- *Psal. 37.*
dignatione eius: hoc est, videtur irasci De⁹
& ex indignatione percutere, sed profectò
in voluntate eius nihil nisi vita, omnia em
ad nostram vtilitatem facit: nempe vt non
simus fidentes in nobis, sed in Deo qui su-
scitat mortuos, &c. Hinc Paulus ait: Re- *2. Cor. 8. Rom. 12.*
formamini in nouitate sensus vestri, vt pro
betis quæ sit voluntas Dei bona, &cæ. hoc
est, cognoscite quòd Deus castigans & per
cutiens, agat nobiscum amanter & suauiter, vt viuificet nos. Ideo vos visitationē
Dei bonam iudicate, percussio suauis &
iucunda vobis fiat, mortificationem iu-
dicate vitam esse. Sic Dauid expertus est *Psal. 6.*
humiliationem sibi esse salutarem, cùm
ait: Bonum mihi quia humiliasti me. Vi-
des quantum consolationis in se contineat
hoc verbum Christi, Volo: ostendit enim
ac promittit se auxiliaturum, nedum in spi
rituali necessitate, sed & in corporali, vel
saltem sub cruce salutem nostram opera-
ri velle. Quod autem vult, sine dubio fiet,
Vnde de leproso sequitur: *Et statim mun-*
data est lepra eius. Si enim decreueris, in- *Effectus Christi.*
quit, nos saluare, continuè liberabimur,
&c. Sunt autem miracula Christi non ob
id tantùm scripta, vt veritatem historiæ
scias, quid scilicet Christus in terris gesse-
rit corporaliter, verùm vt & agnoscas
quid Christus in mysterio operatus sit, &
operetur: quemadmodum & historiæ Ve
teris Testamenti ita in se veræ sunt, vt tamē etiam futura præsignarint, iuxta illud:
Omnia in figura contigerunt illis. Sic &
quæ hactenus de sanatione leprosi scripsit
Matthæus, ita in se vera sunt, vt tamen
certa etiam nobis innuant mysteria. Ne-
que enim citra mysteriū factum est, quòd
leprosus primus occurrit Christo: primus
omniū sanatur, & eo potissimū tēpore, cū
Dñs descenderet de monte: itemq; quod
ad ipsum extendit manum, ipsumque te-
tigit. Quid igitur descensus ille Christi sibi *Christus descendit.*
aliud vult, quàm quod Paulus ait: Cùm
esset in forma Dei, &c. seipsum exinaniuit?

Christi scala per quas descendit.
&c. En scala per quam descendit. Primus
gradus huius scalæ, Non rapinam arbitra-
tus: sicut Lucifer ille, qui sibi arrogare vo-
luit æqualitatem Dei. Secundus gradus,
Cùm esset in forma Dei, se exinaniuit, Ter
tius, Formam serui accepit. Quartus, Fact⁹
obediēs vsque ad mortem. Quintus, Vsq;
ad mortē ignominiosam crucis. Verè des-
census est eius incarnatio, cùm omniū Do
minus, paulò minùs ab angelis minoratus
est: qui diues erat, propter nos egenus fa-
ctus est, &c. Causam autem sui descensus
ipse explicat, dicens. Spiritus Domini su-
per me, euangelizare pauperibus misit me,
vt sanem contritos corde, &c. hoc est, o-
mnes nos: siquidem omnes peccauimus,
ob id omnibus nobis necessarius erat des-
census eius: alioqui quis ad ipsum ascende
ret secundū iustitiā suā iudicantem, si non
descendisset ad nos per misericordiā. Nō,
inquit Psalmus, intres in iudicium cū ser-
uo tuo, &c. Itemque: Si iniquitates ob-
seruaueris Domine, Domine quis sustine-
bit? Descendit igitur omnes sanaturus: ve-
rùm in ipso descensu primus occurrit le-
prosus, primus sanitatem consecutus est:
populus scilicet Iudaicus, hoc est, fideles
ex illo populo. Ipsi enim primò promissus
Christus, ipsi primò exhibitus. Vnde aptè
subditur, Extendit ad illum manus, & te-
tigit: ita enim Iudæis exhibitus est, vt &
ipsis per seipsum prædicaret: imò ex ipsis
etiam carnem sumeret. Leprosum igitur
tetigit, gentiles autem non eodem modo
tetigit. Nec abs re per leprosum intelli-
gimus Iudæorum populum: quemadmo-
dum enim leprosus per legem conuinceba
tur, iudicabatur, eiiciebatur, condemna-
batur: sic profectò per legem Iudæi con-
uincuntur peccatores: & quia peccato-
res, ob id & à lege condemnabantur. Ma-
ledictus, inquit lex, omnis qui non per-
fus per legem eiiciebatur, per legem tamē
non poterat reuocari aut mundari: sic lex
Mosis Iudæis quidem peccatum ostende-
bat, sed gratiam conferre non poterat. Sed
quid tandem sit? Descendente Iesu, accur
rit leprosus eiectus à sacerdotibus legis, nō
poterat nisi per Christum sanari: nec pote-
rat mundari, nisi descenderet Christus.
Sic Iudæi per legem condemnari, saluari
non poterant, nisi per Christum. Descen-
dēte igitur Dominō, hoc est, cognito Chri

Psal. 2. 2. Cor. 8. Causa incarnationis Christi Esai. 16. Luca. 4.

Psal. 142. Psal. 129.

Leprosus Iudæos significat.

Deut. 27.

Lex peccatum ostendit, sed gratiam non confert.

sto per prædicationem Ioannis, dicentis:
Ecce agnus Dei, &c. occurrūt qui lepram *Ioan. 1.*
agnoscebant, territi per legem. Quales fue
runt Apostoli ipsi, qui Christo dicebant:
Domine, ad quem ibimus, verba vitæ eter *Ioan. 6.*
næ habes. Quasi dicant, Ad legem nos re-
mittis, sed illa nos damnate non est nobis
spes vitæ, nisi in te, & per te. En habes my-
sterium leprosi huius. Circa quod & illud
obseruandum est, quòd & nos per legem
peccatores conuincimur ad dānamur: nec
est nobis in alio aliquo salus, nisi in Chri- *Actor. 4.*
sto. Nunc ad textum reuertamur. *Vide* (in
quit Christus leproso) *nemini dixeris: sed va
de, ostende te sacerdoti, & offer munus tuū quod
præcepit Moyses in testimonium illis, &c.* Quo
niam leproso hic præcepit, ne quid dice
ret, &c. contrarium videtur ei, quod apud *Matt. 8. Luc. 7.*
Lucam dixit homini, à quo dæmonia eie-
cerat: Vade ad tuos, & narra quanta tibi
fecerit Dominus, &c. Verùm si attendas,
non sibi contrariantur: neque enim hic
voluit, vt omnino taceret, sed vade, ait,
ostende te priùs sacerdoti: neque illic di-
cit, Narra quid ego tibi fecerim, sed quid
Deus tibi fecerit: vtrunque autem propter
nos: Primò enim ex hoc docemur, ne ex
benefactis nostris aurā gloriæ venemur
apud homines: nec enim nostra sunt, quæ
Deus per nos operatur. Omnia, inquit, *Esa. 26.*
operatus es in nobis Domine. Non igitur
pro illis vllam laudem, veluti præmio, con
uenit expetere, sed tacitè proximo cui
contingit beneficium gratulari, & ad Deū *Gloria fob Deo tribuit.*
omnem gloriam referre: adeò nobis inde
nihil vendicantes, vt quod ad nos ipsos at-
tinet, eu ptamus etiam ignorum esse cūctis,
quòd diuinum beneficium nostro nomine
rio contigerit proximo. Qui igitur suā glo-
riam quærit, iam in Deū iniurius est, cuius
gloriā rapit, cùm gloria solius Dei sit. Ego, *Esai. 42. Esa. 45.*
inquit Dñus, gloriam meam alteri non da-
bo. Et: Mihi curuabitur omne genu. Chri-
sto nihil erat abinani gloria periculi: sed no
bis, quib⁹ hinc plurimum est deseriminis,
exemplum hoc parabatur, Quoniam autē *Luc. 7.*
alteri dixit, Narra quanta tibi fecit Deus:
hoc sibi vult, nempe vt beneficii laudē nō
ad eum referas, per quem accepisti, sed au-
tori omnium Deo gratias age, qui per suos
famulos tanta largiri dignatur hominibus:
sic em fiet vt indies magis ac magis animus
in Dei amore ac fiducia accendatur. Idem
præstandum in aduersis, vt non hominem,

Universidad de Deusto
Biblioteca

sed Deum attendas per hominem te flagellantẽ: sic enim fiet, vt & peccata tua agnoscas, & contra aduersarium odio non torquearis, &c. Cur autem ad sacerdotes leprosum miserit Christus, causa in propatulo est. Legis enim præceptum erat, ne leprosus de emundatione sua ipse decerneret: sed vt conspectui sacerdotis se offerret, atque ex illius sententia in numerum mundorum rediret: nisi enim dixisset sacerdos leprosum mundatum esse, non audebat castra intrare, illicque habitare. Ne igitur Christus causam daret sacerdotibus calumniandi, quòd sibi vendicaret autoritatem iudicandi de lepra: & quòd ad se trahere cuperet lucrum, quod ex mundatis à lepra solebat ad ipsos redire, leproso dixit: *Vade, ostende te, &c.* Circa hunc autẽ locum, illud vel maximè obseruandũ est, quòd Christus quanuis superior esset lege (Dominus est enim filius hominis etiam sabbathi) tamen ne quenquam à se alienaret, aliquãtisper legi se subiecit: plura omisit, quæ facere licebat: plura fecit, ad quæ nõ tenebatur, vt cùm didrachma ab eo exigeretur: Ne, inquit, scandalizemus eos, &c. Egregium profectò exemplum, atque hoc tempore summè necessarium, quo nimirum docemur, ne semper & citra discretionem libertate nostra vtamur: sed in iis etiam proximi rationem habeamus, maximè in iis quæ nihil ad salutem faciunt.

Leui. 14. Leprosus mittitur ad sacerdotes missus.

Matt. 12.

Matt. 17.

1. Cor. 10. Rom. 14.

Omnia mihi licent, ait Paulus, sed non omnia expediunt: omnia quidem munda mundis, sed ei malum est, qui per offendiculum manducat, &cæt. Et alio loco: Si esca scandalizat fratrem meum, non mãducabo carnes in æternum, &c. Vtinam hoc perpenderent hi, qui nostro hoc tempore egregiè se Christianos arbitrantur, ac libertatem Christianam in hoc vel maximè sitam, si omnia contemnant, quibusli bet vescantur quocunque tempore, cùm Paulus dicat: Non est regnum Dei esca & potus, sed iustitia & sanctificatio. Mirum autem, quam egregiè carnalem hanc suam libertatem tueantur, ac cœlum terræ misceant propter hanc: cùm conueniret magis sectari ea, quæ pacis sunt, & proximorum rationem habere. Non enim est Deus dissensionis, sed pacis, &c. Deinde ad sacerdotes leprosum transmisit, vt scirét venisse lege maiorem, qui citra legis opem solo contactu, sola voce, solo denique nutu, pro suo arbitratu perfectam posset conferre sanitatẽ, idemq; gratis. Ex hoc autẽ colligere potes differentiam inter sacerdotiũ Christi & Iudaicum. Sacerdotes Mosaici nec immittebant nec auferebant leprã, sed de lepra aut nata aut ablata iudicabant: neque id tamen gratis faciebant, neque ipsi à contagione lepræ securi erant. Christus autem solus est, qui ita tollere potest omnem immunditiam, vt ipse nullius inquinetur contagio: adeóque gratis conferat dona sua, vt nullum aliud exigat sacrificium quàm pœnitentiam legitimam & verã: de suo nimirum expendens, quod pro peccatis nostris expiandis immolandum erat. Sequitur, *& offer munus tuum, &c.* De hoc vide Leuit. 14. Offer, inquit: quasi diceret, Sanus effectus es, noli obliuisci qualis fueris, qualis factus sis, non cesses gratias agere. Quod autem subdit: *In testimonium illis*, vel secundum alios, In testimonium contra illos: non sic intelligas, quasi Moses præcepit in testimonium: sed ad illud referendum est, quod ait, *Vade, offer, &c. In testimonium illis.* Præuidens enim Christus eos ex hoc nihil profecturos, non dixit in emẽdationem illorum, sed in testimoniũ: id est, accusationem & attestationem: quoniam quæ à me facienda erant, omnia facta sunt: & licèt eos præuiderim non emendari, nõ tamẽ omisi facere, quæ oportebat. Sic Mosi præceptum fuit: Refer virgam Aaron in tabernaculum testimonii, vt seruetur ibi in signum rebellium filiorum Israel, &cæt. Sic alio loco: Tollite, ait Moses, librũ istũ, & ponite in latere arcæ, vt sit ibi contra te in testimonium. Sic & Christus ait: Prædicabitur Euangelium hoc in vniuerso mundo in testimonium omnibus gentibus; scilicet non obedientibus. Siquidem credentibus, Euangelium est virtus Dei in salutem: non credentibus, in testimonium. In tales competit illud dictum Christi: Nolite putare quòd accusaturus sim vos apud patrem, est qui vos accusat Moses, in quo speratis. Sic profectò & Euangelium ipsũ pleriſque nostrùm tantùm est in testimonium, non in salutem: ob id & nos accusábit apud patrẽ, &c. Descripto ita miraculo Christi, circa leprosum exhibito: nũc aliud describit Matthæus miraculũ, circa seruũ Centurionis. Vera enim charitas non contẽta est semel beneficisse, aut vni homini: sed parata est, & semper & omnibus subuenire, ob id & semper occasionẽ beneficiẽdi habet. Huius charitatis verũ & perfectũ exẽplar Christus est, id quod verba ei* indicãt, dicentis: Venite ad me oẽs qui laboratis, &c. Ob id & de monte descẽdens, & ciuitatẽ intrans, semper habebat quos curaret. Dicit itaq; Matthæus: *Cùm autẽ venisset Capharnaum, &c.* Circa hoc miraculũ illud primò obseruandũ, q; hoc loco Matthæus & Lucas non in omnibus conuenire videtur, si literam inspicias, maximè in circunstantiis, cùm tamen in principali sententia summè cõsentiant sibi. Matthæus enim describit Centurionem accessisse ad Christum: Lucas autem, quòd miserit ad eum seniores Iudæorum, &c. Idem & in aliis locis Euangelii inuenies, Euangelistas scilicet non eodem modo singula describere, Hinc ansam acceperunt Iulianus apostata & Porphyrius calumniandi Euangelistas, vt qui non in omnibus consentiãt. sed quilibet eorum peculiaria quædam admisceat, quæ in alis non legantur: imò quòd rem eandem non eodem modo describãt. Huic autem calumniæ breuibus respõdendum est, ne quenquã hic cogitationes suæ perturbent. Obseruandum igitur q; Euangelistarũ propositũ non fuit, historiãtãtùm texere aut describere, sed Christũ annũciare. In iis igitur quæ parùm faciũt ad agnitionem Christi, non admodùm anxii fuerũt: non igitur mirum, si diuerso ordine ea scripserint: neque enim id agebant, neque historiographi, sed Euangelistæ erãt. In principalibus autẽ causis, in quibus & vita nostra & prædicationis summa consistit, nullam ali quis eorũ vel in minimo discrepare conuincitur. Quæ autem sunt istæ? Nẽpe q; Christus vnicus noster saluator apud patrem sit, quòd omnibus subuenerit, & propter nos homo factus, passus, mortuus, surrexerit, ascenderit, quòd denique venturus sit iudicare viuos & mortuos. In his, inquã nullus à se inuicẽ dissident. Quòd autem in miraculis describẽdis non eadẽ oẽs scripserint, sed hic quidem illa, alter verò alia narrauit, non te cõturbet: si enim vnus eorum vniuersa dixisset, superfluus esset numerus cæterorum: si autẽ noua omnia quilibet eorũ scripsisset, nullum potuisset conuenientiæ apparere documentum. Nec obstat quòd eadem etiam diuerso modo scripserunt, imò hoc maximũ est testimoniũ veritatis. Si enim ex toto in omnibus consonarent, & singula etiam verba æqualiter protulerẽt, nemo inimicus credidisset vnquã: sed eos communi ad decipiẽdum consilio congregatos, quasi ex humana quadam cõpositione Euangeliũ condidisse. Sic in proposito, Videntur hic Euangelistæ diuersa scribere: verùm in eo quod præcipuũ est, optimè sibi consentiunt, nempe in describenda & Christi benignitate & Centurionis fide. Quid igitur refert, per se ipsũ ne accesserit Centurio, an per alios Christum rogauerit, cùm ex vtroque æqualiter fidem eius perspicere possis? Quanquam & hoc fieri potuit vt primùm per internuncios rogauerit, deinde autem crescente periculo & ipse accesserit: quod periculum & Lucas innuere videtur, cùm ait, Erat enim moriturus. Summa igitur huius historiæ est, quòd sicut superiore exẽplo leprosi, Christus pollicitus est se velle: ita & hic pollicetur, se cùm venerit medicaturum. Neq; enim quisquam sanari potest, nisi ad eum Christus venerit. Quomodo autem veniat, declarant verba illa: *Domine non sum dignus vt tectum meum subeas, imò tantum dic verbo.* Venit igitur per verbum, dum fide viua suscipitur: nec mirum cùm ipse sit verbũ Dei patris, iuxta illud: In principio erat verbum, &c. Quoties igitur Dei verbum audis, Christus adest, stans ad ostiũ & pulsans. Frustra nunc expectas visibilem eius præsentiam, frustra expectas miracula: venit nunc per verbum & gratiam, donec ad iudicãdum veniat. Quòd autem nunc per verbum & gratiam veniat, ipse ostendit, dicens: Si quis diligit me, sermonem meũ seruabit, & ad eum veniemus, &c. Vides Christum quotidie ad nos venire, & nédũ ipsum, verùm & patrem. Quid hoc beneficio maius excogitari potest? Sunt enim satis largi & benefici hospites, non veniũt vacuis manibus, nec abeunt insalutato hospite: sed vt secum adferunt omnium bonorum thesaurum, ita post se relinquunt omnium bonorum benedictionẽ: id quod externis etiam exemplis confirmatur. Angeli ab Abraham suscepti, post se reliquerunt promissionem filij. Ijdemque Angeli à Loth suscepti, eundem liberant ab incendio Sodomæ. Sic & benedixit Dominus Obed Edom & omnem domum eius, propter arcam Dei. Quod autem tunc extrinsecus factum est, hoc in iustis semper fit: quicunque enim per verbum

Euangelistæ vt aliquando differre videantur.

Matth. 11.

Luca. 7.

Luc. 7.

Christus per verbum venit.

Ioan. 1.

Ioan. 14.

Christus hospes beneficus.

Gene. 18.

Gene. 19.

2. Reg. 6.

Universidad de Deusto
Biblioteca

fide viua Christum suscipit, hic nihil non bonorum habet. Huius exemplum habes in Centurione, qui tantùm verbum à Christo petebat, quod & accipere meruit. *Vade*, inquit, *& sicut credisti, fiat tibi.* Hoc verbo accepto, domum reddit dines: neque eũ infructuosum fuit verbũ hoc, statim enim sequitur: *Et sanatus est puer eius, &c.* Nunc ad literam accedamus. *Accessit ad eum Centurio, &c.* Hic primò obseruandum, quòd Centurio iste alienigena fuit & gentilis, quod ex hoc patet, quòd seniores Iudæorum dixerunt: Diligit enim gentem nostram, &c. Item quòd Christus ait. Non inueni tãtam fidem in Israel. In hoc igitur Centurione gentes præfiguratæ sunt, sicut in leproso Iudæi. Quòd igitur Christus statim post sanationem leprosi, & hunc gẽtilem curauit, declarauit se non tolùm Iudæis venisse, sed & Gentibus. Iuxta illud: Parum est mihi vt suscites Iacob, &c. dedi te in lucem gentium, &c. Facit ad hoc, quòd Iudæi Christum rogabant, vt ad Centurionis domum accederet: futurũ enim erat, vt ipsis Iudæis Christum eiicientibus, ad gentiles transiret. Iuxta illud Pauli: Illorum delicto, salus gentibus prouenit, &cæt. Deinde in hoc Centurione, & fidei & charitatis exemplum habes: fidem eius exprimit primò Matthæus cùm dicit; *Accessit ad Iesum*: nisi enim credidisset, non accessisset. Accessit igitur non dimidius, sed totus: non corpore tantùm, sed maximè mente. Alienigena erat generatione, sed mẽte propinquus erat: militũ princeps erat, sed iam verè gaudium angelorum erat. Iuxta illud, Gaudium erit angelis Dei super vno peccatore, &c. Deinde & hoc fidem eius commendat, quòd seruum ægrotantem non ad Dominum attulit, sicut de aliis pleriſque legimus, qui afferebant infirmos in grabatis, &cæt. Hic autem plenus fide, intra se cogitabat: Non opus est infirmum seruum ostendere omnia videnti: non opus est offerre illi, cuius potentia nec terminatur, nec includitur, nec excluditur. Tertiò ex hoc fides eius probatur, quòd nihil à domino petiit, sed tantùm necessitatem suam insinuauit, & quidem paucis verbis: dicebat enim intra se, Non opus est multa illi loqui, qui scit omnia: non opus est rogare obnixè illum, qui ad hoc venit, vt pauperum misereatur: demum & hoc fidem eius probat, quod solo verbo contentus erat. *Domine*, inquit, *dic tantùm verbo, & sanabitur puer meus.* En habes exemplum viuæ fidei. Viua enim fides fiducialiter accedit, non dubitat Deum posse aut velle: proponit necessitatem suam, effectum autem Deo ipsi commendat: denique & verbo Dei contenta est, nec ab eo se auelli patitur. Hæ sunt conditiones fidei, quæ si desint, tam fides ipsa perfecta non est. Deinde habes & in hoc Conturione, exemplum perfectæ charitatis. Primùm in hoc, quod serui necessitatem vt propriam reputat, auxilium quærit, denique nihil non facit, quo posset iuuare proximum. Hæc, inquam, charitatem eius commendant: id quod Lucas exprimere videtur, cùm ait: Erat enim illi pretiosus. Quasi diceret, Charitas ipsum ad hoc impellebat, vt talia faceret pro seruo. Charitatis igitur est, vt in necessitatibus proximi non aliter agas, atque in propriis. Secundo vides charitatem Centurionis & hoc, quòd seruum non æstimat ex conditione (quemadmodum solent tyranni, qui seruos aut subditos non alio habent loco, quàm equos aut boues) sed ex side: nullam differentiam sciebat inter seruũ & dñm, quantũ ad deũ spectat: quia etsi dignitas in hoc seculo diuersa est inter illos, vna tamen est illis natura. Cogitabat igitur intra se: En ille mihi seruus est, ego autem creatoris seruus sum: iste me habet suprà terram dominum, ego autem in cœlis habeo Dominum. Si igitur ego huic non miſereor, quomodo ille miserebitur meiſi ei non subueniо, quomodo ille subueniet mihi? Hæc, inquã, cogitabat: aliòqui seruum vtiq; reliquisset, vt vilẽ & despectam personã. En alterũ exemplũ charitatis, vt nulli te præferas: vera enim charitas, nõ externas illas laruas contẽplatur, quemadmodũ vulgus hominũ solet, qui nõ amãt nisi diuites, potentes, doctos, formosos, amicos, &c. econtrà odiũt ac despiciũt pauperes, infirmos, nihil boni meritos, &c. Quid autẽ hi aliud faciunt, quàm quòd laruas mirantur, atq; ita falluntur? Vera autẽ charitas detractis omnibus personis, proximum diligit, non propter laruas externas: detractis autem laruis siue personis, omnes æquales sumus fratres in Christo, eiusdem fidei, ad eandem beatitudinem vocati, &c. Et hoc est officium charitatis: personarum enim

C'turio gẽtilis fuit. Luc. 7.

Centurio gẽtes significat.

Esai. 49. Luc. 7.

Rom. 11.

Charitatis exemplum.

Luc. 15. Centurionis fides.

Mat. 6.

Exemplũ viuæ fidei.

Charitas efficax.

differẽtia obseruata, penitus hoc extinguit dilectionis mandatum. *Hinc* Paulus & seã
Ephe. 4. nes: Domini eadem facite seruis, scientes
Ephe 6. quòd & vos Dominum habetis in cœlis,
Philemo. &c. Sic & Philemonem hortatur, vt Onesimum olim seruum, nunc recipiat, nõ vt seruum, sed prò seruo charissimum fratrẽ. Sic & in lege veteri peculiares quædam leges pro seruis constitutæ fuerunt: *Si emeris*
Exod. 21. inquit seruum Hebræum, &c. septimo anno egredietur liber, &c. Sic & alio loco: Obserua diẽ sabbathi, &c. vt requiescat seruus tuus & ancilla, sicut & tu. Sequitur. Memento quòd & tu seruieris in
Philip. 2. Ægypto, &c. Omnia hæc cò tendunt, vt per humilitatem quilibet alium sibi superiorem arbitretur, iuxta Pauli doctrinam:
Christiana perfectio in quibus sita. hoc est enim vera charitas. Huius exemplũ habes in Centurione: & c. Sic in hac Centurionis historia, nobis exempla & fidei & charitatis proposita sunt. Nam in his duobus Christiana perfectio sita est, & ex iis
Efficax fides qua sit. constat. cæterũ Christiano homini necessaria. Obserua autem, quòd plura requiruntur ad fidem, item quæ ad charitatem. Non enim semper efficax fides est, quam quidã habent, assensum nimirum eorum quæ diuinitus historiis continentur & quæ ecclesia
Iacob. credenda proponit, quam theologi fidem informem, Iacobus mortuam appellat: sed ea quæ Christo insita, cœlestes fructus per charitatem producit. Habet profectò viua & efficax fides, certam diuinæ misericordiæ fiduciam annexam, secundùm scripturam. Vnde de Abraham dicitur: Credidit
Gene. 15. Abraham Deo, & reputatum est illi ad iustitiam. Quid igitur credidit? nunquid tantùm Deum esse? Imò & promissionem Dei credidit, cùm ei diceret Deus: Noli timere Abraham, ego protector tuus, &c. Huic profectò promissioni Abraham innixus, egressus est de terra sua, &c. fidebat autem de misericordia & bonitate
Gene 12. Dei, nihil dubitans quin vbicunque gentium esset, Deum esset habiturus protectorem & seruatorem. Qui viua fide credunt, pro patre Deum habent, non pro iudice tantùm. Contrà, qui ea fiducia destituuntur, scripturæ iudicio viua fide (cuius apud eandem præcipua fit ratio) credere
Deut. 2. non dicuntur: imò plerunque dicuntur non credere. Vnde Moses: Portauit te Deus tuus, &c. & nec sic credidistis Dño Deo vestro. Habebant certè illi fidem informem: verùm fiducia non erat corda eorũ fiducia misericordiæ Dei per Christũ præstandæ eleuata, non credidisse dicuntur. Sic & Mosi & Aaron dicit: Quia non credidistis mihi, &c. credebant certè Deum esse, sed de diuina voce dubitabant, qua promissa erat aqua de petra. De hac etiam viuæ fidei fiducia in euãgelio dicitur: Qui credit in filium Dei, non iudicatur. Non hîc loquitur de historica tantùm aut informi fide, sed de ea quæ præter amoris formam, fiducia quoque misericordiæ per Christum præstandæ firmatur. De hac etiam fide loquitur Christus, cùm sanatis à fœnt: Fides tua te saluum fecit. Sic & Apostolus modicæ fidei appellat quòd nõ fiderent patri cœlesti, qui etiam aues pascit. Summa: Fides quam scriptura cõmendat, non aliud est, quàm eorum quæ cœlesti & ecclesiastica autoritate proponuntur, cum vera dilectione & diuinæ misericordiæ fiducia, credulitas quædam. Hanc à nobis Deus requirit, & ad hanc confirmãdam etiam filium dedit, ne de bona voluntate sua erga nos dubitemus: sed vt ponamus in Deo spem nostram, & non obliuiscamur operum Domini, &c. Huius fidei exemplum habes in hoc Centurione: nec enim legis tantùm Christum ad se venire credidisse, sed magna quoque fiducia ad Christum accessisse. Vnde rectè dicitur: *Non inueni tantam fidem in Israel*, itemque: *Vade, & sicut credidisti fiat tibi.* Habes in eodem Centurione charitatis veræ exẽplum: veræ, inquam, charitatis, de qua Apostolus ait: Dilectio sine simulatione. Nostra enim charitas plerunque non pura omnino est, plerũq; enim se ipsam querit: ibi enim se ostẽdit, ac benefacit, vbi sperat remunerationem, fauorem, aut gloriã: vbi autẽ nihil horũ sperari potest, illic nostra charitas se non ostendit, vt erga pauperes & despectos. Vera autẽ charitas nihil horũ cogitat, sed tantùm q frater est, proximus, eiusdem fidei, ad eandem beatitudinẽ vocatus: & quia hæc solùm attendit, ideò nõ distinguit inter personas cui benefaciat: sed nẽs ex æquo complectitur, iuxta illud. Nõne Deus vnus creauit omnes nos? &c. Huius veræ charitatis exemplum habes in Centurione nostro, sicut satis hactenus ostendimus. Nũc ad textũ reuertamur. *Ego*, inquit Christus, *veniã & curabo eũ.* Quod sæpe admonui, id & nũc admoneo, vt ver

Forniem. *Num. 20.* *Ioan. 3.* *Luc. 7.* *Matth. 6.* *Fides quã scriptura cõmendat.* *Psal. 77.* *Matt. 8.* *Rom. 12.* *Charitas vera non distinguit inter personas.* *Malac. 2.* *Matt. 8.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

Ioan. 6. ba Christi summo desiderio excipiamus: verè enim verba sunt vitæ æternę, id quod in hoc breuissimo verbo apertissimè conspicitur. Primò enim hoc verbo ostenditur, Deum plus dare quàm nos petimus: imò antequàm petamus, iuxta illud: Erit quę antequam clament, ego exaudiam, Esai. 65. &c. Sic & Christus: Nolite in oratione assimilari gentibus: scit enim patet vester Matt. 6. antequàm petatis, quid vobis opus sit. An non verba vitæ hæc sunt? an non viuificāt hominem detectum tantæ promissiones? Deinde ex hoc verbo declaratur, nullam personam coram Deo esse vilem, quæ fide commendatur. Non enim est acceptio personarum apud Deum, &c. Item: Idem Dominus omnium, diues in omnes qui inuocant illum. Vnde & Christus ait: Eum qui venit ad me, non eiiciam foras. Et Psalmista: Ad te omnis caro veniet. Huius exemplum habes in Centurione: Gentilis erat, quibus nihil abiectius apud Iudæos: præterea miles erat, quod genꝰ hominum quàm infame sit, nullus ignorat. Ob id & Iudęi, quos ad Ierusalem direxerat, suspicantes futurum vt ægrè impetraretur tantum beneficium, & seruo, & ethnico, & Centurioni: ideò multa cum solicitudine rogarunt Christum: Dignus est vt hoc illi prestes, Luce. 7. &c. Quasi dicerent: Noli rationem habere quòd ethnicꝰ est, quòd miles, &c. Quid autem Christus respondit, *Ego veniam, &* Christi bo- *curabo eum.* Non abhorreo ethnicum, militem, seruum, quia fide & charitate mihi nitas æqua lis ad eos commendatus est. Diligenter hæc obseruanda sunt: sunt enim quos propria imperfectio pusillanimes reddit, causanturque tēporalibus negotiis, cura domestica, &c. occupatos, atq; ob hoc putant se indignos qui Deum interpellare possint: hos consolatur verbum hoc Christi, quòd & ad seruum non vocatus ire dignatur. Sunt item alii, qui de statu suo gloriantur, quasi soli Luce. 18. sint, qui ad Deum accedere audeant, sicut Pharisæus ille Euangelicus, &c. alios contemnunt, statum suum exaltant, longè super alios se in sublime volare, alios in terra repere æstimant. Hos redargūit Christus etiam hoc verbo, qꝺ nec seruum, nec ethnicum dedignatur, imò eius fidem præ omnibus Iudæis commendat: sicut & alibi Luc 18. publicanum Pharisæo præfert, imò & meMatt 21 1 Cor. 12. retrices. Hæc eò tendunt, vt sicut Christus nullum hominem despexit, sic nos nullius status homines contemnamus. Diuisiones enim gratiarum sunt, idem autem Dominus, &cę. Variæ vocationes, idem autem Christus. Quid enim si in donis diuersi sumus, cùm eundem Christum æqualiter habeamus? Docet hoc Paulus Rom. 12. pulchro exemplo, membrorum scilicet corporis, quorum vnum nobilius altero: in hoc tamen æqualia sunt, quòd eiusdem corporis membra sunt: nec minùs ad corpus pertinet mēbrum ignobile, quàm nobilissimum. Sic & in nobis status diuersi sunt, itemque dona: æquè tamen gloriari possum de Christo, sicut sanctus Petrus. Quòd autem ipse plura dona perceperit, non ei inuideo: econtrà, quòd ego pauciora, ob id ille me non despicit. In hoc sumus æquales, quòd vterque mēbrū corporis Christi, quòd idem Christus omnīū. Vides igitur quantùm errent, qui Christum sibi solis arrogant, quasi alii Christo digni non sint? Neque enim solus religionis status Christum habet, aut Deo acceptus est, sed & filialis obedientia, coniugalis honestas, ordinata potestas, humilis & prompta subiectio: omnes, inquam, hi status Deo accepti sunt. Non igitur est quòd quisquam desperet, aut alterum contemnat, sed quisque videat vocationem suam, &cæt. Demum &c. Ca- alind quiddam in hoc verbo, *Ego veniam, &cæt.* spectandum est: nempe cur Christus hoc dixerit, cùm ille hoc non petierit, imò admittere noluerit. Hoc autem fecit Christus, vt Centurionis fides nobis clarescceret. Ob eam causam etiam ipsum Gene. 22. Abrahā tentauit, præcipiens ei, vt offer Matth. 8. ret filium: ob eam causam & Chananæam illam non statim audiuit, vt maior eius appareret fides, id quod ipse vltrimò dixit: O mulier magna est fides tua, &cæt. Sic in proposito: si enim statim seruum sanasset, ignota nobis manssisset fides eius. Nisi Christus dixisset, *Ego veniam*, ille non Centurio fidē. dixisset, *Non sum dignus, &cæt.* Hæc autem fuit fides eius, nempe quòd sciuit salutem nostram, non in corporali Christi præsentia consistere, sed in verbo & fide viua. Hoc Apostoli nondum sciebant, nondum toti verbo adhærere didicerant, sed corporali præsentia Christi gaudebant. Vnde eis dicebat Christus: Ioan. 16. Quia dixi me abiturum, tristitia impleuit cor vestrum. Centurio autem iste solo

verbo fidebat, adeò vt præsentiam Christi ne optaret quidem: imò proprio exemplo ostendebat non necessariam esse corporalem Christi præsentiam, cùm ipse homo existens, tamen solo verbo etiā absens efficere posset quod volebat. Ob id audire me *Verbo dei* ruit: *Non inuenit tātam fidem, &c.* Et hoc est *venit & sa-* quod præcipuè obseruandum in hoc mi- *nat Chri-* raculo dixi, nempe Christum verbo & sua *stus.* gratia venire & sanare, &c. Denique & aliud quiddam hīc obserua, nempe viuę fidei mirabilem naturam: deuexit enim hominem & eleuat, id quod hīc vides: *Domine*, *Fidei natu-* inquit, *nō sum dignus vt intres sub tectum meū,* *rā & obie-* *sed tantùm dic verbo, & sanabitur puer meus.* *ctio.* Duo enim obiecta habet fides: respicit enim propriorum operum imperfectionē, deinde Dei misericordiam. De primo timet, humiliatur ac plangit: de secundo, gaudet, lætatur & spem concipit. Hoc in quo- *Fides & ti-* libet fideli iusto vides: cùm se respicit, plā- *mei & gau-* gitur ac deiicitur: cum Dei gratiam suspicit, *det.* gaudet & exultat. Sic Dauid: Domine, ira Psal. 6. tur, ne in furore tuo arguas me, &c. rursum sequitur: Discedite à me omnes qui ope- Psal. 85. ramini iniquitatem. Sic alibi: Inclina Domine aurem tuā ad me, quia inops & pauper sum. Subdit: Custodi animam meam, quoniā sanctus sum. Eu pauperem & pec- Psal. 129. catorem se agnoscit, in se solicet: & tamen sanctum gratiā Dei. Sic in alio Psalmo. De profundis ad te, &c. sequitur. Apud Domi num misericordia, &c. Verè igitur iustus & timet propter peccata sua, dicitq; cum Iob: Verebar omnia opera mea. Spemque concipit de gratia Dei: hinc dicitur regnū Christi, regnū pacis. Hactenus de fide Cē- turionis satis superque diximus, nunc ad Matt 8. reliqua transeamus. *Audiens autem Iesus mi-* *ratus est, &c.* Admiratio oritur ex repenti- no & improuiso euentu: tale autem nihil contingere potuit Christo, vt qui omnia Psal. 135. præsciebat, imò qui mirabilia facit solus: non igitur verè admiratus est: nihil enim illi mirabile, sed admirāti similis fuit. Quid *Christi ad-* autem Christus miratur? magnum aliquid *miratio* sit oportet, quod ipse miratur. Miramur *qualis.* nos & suspicimus mundi potentiam, sapiētiam, diuitias, pulchritudinē, &c. nihil horum miratur Christus: ista enim omnia tāquam vmbra in cōspectu eius, & sicut flos decidens. Miramur & nos opera in speciē bona & ardua, dicentes: Hic tot & tāta fecit, tot annis Deo seruiuit, &c. atque hinc metimur hominis sanctitatem. Audi quid Christus miratur: *Amen*, inquit, *dico vobis,* *non inueni tantam fidem in Israel.* Miratur fidem. In conspectu Dei mirabile magnum aut pretiosum quid, fides: hāc admiratur, hanc glorificat, hanc acceptabilem sibi esti mat. Non admiratur Deus opera nostra, quantuncunque ardua videantur, nisi quatenus ex fide viua prodeunt: opera enim Iere. 25. potest facere & impius. Fidem autem viuam, admiratur, iuxta illud, Domine oculi tui respiciunt fidem: & meritò, fides enim viua verè Deū glorificat, omnia enim ipsi attribuit, id eo & à Deo glorificatur: Qui 1. Reg. 2. glorificat, inquit, me glorificabo eū. Deinde obserua in hac Christi admiratione, qꝺ admodùm rara est fides quæ Deo placeat: opera quidem non tam rara conspiciūtur. Cùm, inquit, venerit filius hominis, putas Luca. 8. inueniet fidem in terra? *Non*, inquit, *inueni* *tantam fidem in Israel.* Quasi diceret: Gētes filium Dei credunt, & vt omniporentem inuocant: Israël autem me non cognouit, Esaia. 1. imò Beelzebub me & peccatorē æstimant, Matt. 12. Torquent se hīc nonnulli veterū circa hęc Christi verba, *Non inueni, &c.* quomodo apostolos saluare possint, nec & ipsi in hoc dicto notentur. Indignum enim eis videtur, Centurionem hunc apostolis, quo ad fidem, præferri: odiā dicunt Christum nō loqui de omnibus Israelitis, sed tantùm de iis, in quorum synagogis aut domibus prædicauerat, vt sic apostoli excludantur. Verùm nos simplicissimè verba Christi accipiamus: claret enim ex textu Euangelii, qꝺ nec discipuli, nec quisquam Iudęorum tātam fidem eo tempore habuerint, quātam gentilis ille. Quæ enim erat fides eius? Nēpe quòd simplicissimè adhærebat verbo Christi, nec corporalem eius præsentiā sibi necessariam arbitrabatur. Minùs credebāt seniores Iudæorum, qui domini præsentiā flagitabant: adhęc, suspicabātur Christum non sanaturum ethnici seruum, nisi studiū Luc. 7. allegassent erga gentem Israëliticam, quasi Dominus sua beneficia daret humanis affectibus, aut dignitati personæ. Minùs credebat Iairus archisynagogus: Dūe, inquiens, Matt 9. filia mea in extremis est, veni, impone manum tuam ei, &c. Minùs credebat Nicodemus: Domine, inquit, quomodo possunt Ioan 3. hæc fieri? Minus credebant Martha & Ma Ioan 11. ria sorores, quanuis fideles & sanctæ: Domine, inquiunt, si fuisses hīc, frater meus

Universidad de Deusto
Biblioteca

non fuisset mortuus. Imò ne ipsi quidem Apostoli eo tempore tantam fidem habebant: alioquin cur eis tòties improperauit fi dei defectum? Vt cùm non haberent secũ panes, & ob hoc solliciti essent: Vbi est, inquit, fides vestra? Quid solliciti estis de pãnibus vos minimæ fidei? Idem eis improperabat, cùm in nauí obortæ tempestate dormiebant: Quid timidi estis modicæ fidei? An non & illud quoque pusillum eorum indicat fidem, quod Philippũ ait: Domine, ostende nobis patrem, & sufficit nobis? Petrus semel soli verbo Christi confidere visus: Domine, inquit, si tu es, iube me venire super aquas: sed statim videns ventum timuit, ac verbi oblitus, Domini præsentiam flagitabat. Hic autem gentilis non aliud quærit, quàm verbum: meritò igitur ei dicitur, *Non inueni tantam fidem in Israël.* Vides hic quàm verè dictum sit: Mirabilis Deus in sanctis suis. Dederat gentili huic fidem, quantam apostolis eo tempore nondum dederat. Sic Ioannes Baptista, quãuis inter natos mulierum eo maior nõ surrexit, nullum tamen miraculum fecit: quod tamen plerisque multò inferioribus concessum fuit. Sic maiorem fidem interdum dat minoribus, minorem autem maioribus sanctis: hæc autem omnia ad eum finem, vt nullus alterum propter status cõditionem despiciat, sed quemadmodum Paulus docet, singuli per humilitatẽ alios superiores æstimantes: nullusque de seipso plus sapiat quàm oportet, sed sapiat sobriè, &c. Quod enim hic in Centurione contigit, nempe quòd omnibus Iudæis, quantumcũque in speciem sanctis, imò ipsis apostolis in fide præterirum idem nunc contingere potest, quòd rusticus quispiã, aut infimæ cõditionis homo aliquis maior sit coram Deo, quàm multi Episcopi, sacerdotes, & religiosi. Nemo itaq; vt dictum est, sibi placeat, aut alterum despiciat. Sequitur: *Dico autem vobis, quòd multi ab oriẽte & occidente venient, & recumbẽt cum Abraham, & Isaac, & Iacob in regno cœlorum: filii autem regni eiicientur in tenebras exteriores, ibi erit fletus & stridor dentium. Et dixit Iesus Centurioni: Vade, & sicut credidisti, fiat tibi. Et sanatus est puer ex illa hora, &c.* Gentium vocationem hic adumbrat, de quibus alibi dicit: Alias oues habeo quæ non sunt ex hoc ouili, &c. Item vt filios Dei, qui dispersi erant, congregaret, &c. De hac gentium vocatione plura à Prophetis dicta sunt, vt est illud: Erit præparatus mons domus Domini, &c.; & fluent ad eum omnes gẽtes, &c. Item: Ab oriente adducam semen tuum, &c. Item per alium propheram: Non est mihi voluntas in vobis, ab ortu enim solis, &c. magnum est nomẽ meum in gentibus, &c. De hac igitur vocatione gentium hic loquitur Christus: *Multi venient ab oriẽte, &c. & recumbũt, &c.* Quid recubitus ille sit, Paulus ostendit, cùm ait. Reuelatum est sanctis Apostolis gentes esse cohæredes & concorporales & cõparticipes, &c. Recumbere igitur cum Abrahã, & esse participem esse promissionum Abrahæ factarum, ac eiusdem corporis Christi membrũ esse. Ad eum modum loquitur Paulus ad Rom. Lætamini, inquit, gentes cum plebe eius. En qualis recubitus, quanta quies, quanta felicitas, hæredem esse & compartícipem promissionum Abrahæ. Quid enim Abrahæ promissum est? Ego, inquit, protector tuus, & merces tua magna. Item: In semine tuo benedicentur omnes gẽtes, &c. Non absque autem additur: *in regno cælorum*: olim enim sancti illi veteris Testamenti quiescebãt in sinu Abrahæ: hoc est, saluabantur fide viuã in promissionem Abrahæ factam, &c. & fide venturi seminis. Necdum reuelatum erat regnũ Dei, quiescebant igitur in sinu, nos autem in regno Dei: nunc enim reuelatum est regnũ Christi. In hoc igitur reenim bimus & consolamur, certi interim de futuro expectamus beatam spem & aduentum gloriæ magni Dei. Sequitur: *Filii autem regni eiicientur, &c.* Hæc de iudæorum reprobatione dicũtur, ipsi enim filii erãt regni, ipsis enim promissio facta est, ipsi charissimi erãt, inquit Paulus, propter patres. denique & primogenitus meus Israël, ait Dominus. Verùm degenerarunt, iuxta illud: Vę genti peccatrici, semini nequam, &c. Ob id & Christus pœnam eis cõminatur. *Eiicientur*, inquit. Iuxta illud: Secundùm multitudinem impietatum eorum expelle eos, &c. Item: Vos estis onus, proiiciam quippe vos, ait Dominus. Sed quò eiicientur? *In tenebras*, inquit, *exteriores*. Meritò in tenebras eiiciuntur, qui lumen reiecerunt, iuxta illud: Lux venit in mundum, &c. Tenebras exteriores, æternam damnationem intelligit. Has autem & alias tenebras, tenebras interiores præcedunt, de quibus Prophera: Exacra-

Matt. 16.
Matth. 8.
Ioan. 14.
Matth. 14
Philip. 1. Roma. 12.
Gentiũ cũ uersio prafigurata. Ioan. 10. Ioan. 11.
Esai. 40. Esai. 49.
Matth. 8.
Esai. 60.
Esai. 49.
Esai. 54.
Esai. 56.
Esai. 49.
Esai. 57

Universidad de Deusto
Biblioteca

aut lethale, quod ad illius tactū aut iussum non effugeret: neque id autem potest homo. Sunt enim quidam morbi vel adeò vehementes vel familiares, vt opem & artem medicorum superent: sunt & alii quos nec ad medicos adducimus, sed tantùm cœlesti auxilio relinquimus, quales sunt dęmoniaci. Iesus autem omnes curat. Demum & illud diuinam in Christo virtutem arguit, quòd ipse solus ab huiusmodi malis liber, nec vllis hominum malis vnquam potuerit inquinari. Neque enim id medicus homo potest: & ipse enim aut eisdem aut aliis malis obnoxius est, nec vnquam tutus vel securus adest contagioso morbo. Maior est autem medici nostri vis, quàm vt vllius morbi magnitudine sit inferior: maior puritas, quàm vt vllis hominum malis possit inquinari: maior misericordia, quàm vt vllam fœditatem auersetur. Hæc omnia eò tendunt, vt agnoscamus Christū perfectum medicum & saluatorem. Perfectus autem saluator non esset, si non perfectè sanaret, si tantùm morbum pelleret, ac non etiam gratiam perditam & virtutem restitueret: perfectus saluator non esset, si non omnes morbos curare potuisset (quæ enim spes magnis illis peccatoribus relicta esset, si non omnia peccata tollere posset?) perfectus item saluator non esset, si eisdem malis, quibus nos, obnoxius fuisset. Quomodo enim maledictum tolleret, ipse maledictus? quomodo mortem vinceret, si ipse morti obnoxius fuisset? &c. Vnde paulus: Talis decebat vt nobis esset pontifex sanctus, immaculatus, segregatus à peccatoribus, qui non opus haberet pro suis etiam peccatis orare, &c. Neque enim aliam ob causam sacerdotium Leuiticum insufficiēs erat: quia & ipsi sacerdotes peccatores erant, & pro suis etiam peccatis orare ipsos oportebat, vt idem Paulus dicit. Christus autem solus à peccatis liber, ideò peccata nostra auferre potuit, id quod verba Esaiæ clarè ostendunt: *Ipse*, inquit, *infirmitates nostras accepit, &c.* Non tam loquitur Esaias de corporalib⁹ morbis: nec Matthæus tam vult, quòd Christus corporum morbos in se reciperet: quàm de peccatis nostris. Christi enim præcipuum propositum erat, vt peccata nostra portaret, quę verè infirmitates sunt animarum. Hoc autem opus suum (id est peccata tollere) ab ægrotationibus corporum cœpit operari: vt priùs ab illis, dum visibiliter curaret, medicus verus innotesceret, & tunc demum ad curandas ægrotationes animarum veniret. Ob hanc igitur causam Matthæus dictum propheticum huc adducit, quia hoc modo Christus cœpit opus suū operari: *Ipse*, inquit, *infirmitates nostras accepit*. Ipse, non Moses, non lex, non sacrificia aut opera legis, sed ipse tulit. Quomodo autem peccata nostra tulerit, Esaias ibidem dicit: Ipse vulneratus est propter iniquitates, &cæt. Re verà enim hoc fuit illi, infirmitates nostras accipere, & peccata portare, scilicet vulnerari propter iniquitates nostras, & atteri propter scelera nostra, flagellis cædi vsque ad liuorem sanctissimi corporis sui, & in similitudinem ouis ad occisionem duci, & in ipsa occisione cum sceleratis reputari, &c. Hoc idem dicit Petrus: Ipse peccata nostra tulit in corpore suo, &cæt. Ad hoc facit parabola de Samaritano, qui vulneratum iumento suo impositum, ad diuersorium reduxit: iumentum Christi, corpus ipsius est. Ad idem facit parabola de pasto re, qui onem perditam in humeris suis reportauit ad caulas: ob id & de Christo prophetatum est: Factus est principatus eius super humerum eius. Hæc est enim gloria regis nostri, quòd peccata nostra, mortem nostram, iram Dei, maledictum, &cæt. in humeros suos transtulerit, ac ibidem omnia hęc vicerit & aboleuerit, si charitate & fide eius membra efficiamur, &c. Vides nunc quantum decoris gemma hæc, id est, miraculum hoc regi nostro adferat, ostendens diuinam in eo virtutem, qua nihil nō possit. Verùm si propriùs eandem gemmam consideres, videbis & aliud non minùs decorum regi nostro, immensam scilicet eius bonitatem: alioquì parùm nos consolaretur Christum omnia posse, si per defectum bonitatis nollet. Bonitas igitur eius commendatur. Primò ex hoc quòd piscatoris domum intrauit, cùm plures in eadem ciuitate essent & diuites & potentes: Secundò neminem propter morbi sui fœditatem auersatus est: Tertiò quòd gratis omnes sanabat: Quartò quòd nec importuno tempore petentes repulit. Sic enim dicit Marcus: Cùm sol occubuisset, attulerunt ad eum omnes malè habētes, &c. Qui à principe terreno quicquam obtinere quærit, ante omnia obseruare habet tē-

Christus ab omnibus malis liber.

Christus medicus & saluator perfectus.

Hebr. 7.

Hebr. 5.

Esaiæ. 53.

1. Pet. 2.

Luc. 15.

Esaiæ 53.

Christus mortuus pro nobis.

pus oportuit num: aliò qui nedum nō obtinet quod petit, sed & cum indignatione repellitur. Id enim plerūque vsuuenire videmus: quasi ad hoc sint principes, vt quieti suæ consulant, & non magis vt subditis prosint, aut quasi ad eos non pertineat terribile hoc dictum: Qui obturat aurem ad clamorē pauperis, & ipse clamabit, & non exaudierur. Christus autē clementissimus, qui nullius eget, nullius debitor erat: neq; tamē excusabat priuatum otium, nec quietem sibi interturbari ęgrè ferens, neq; noctem intempestiuam rebus gerendis causans, sed omnibus oblatis manus salutiferas imposuit. An non hæc insignē eius bonitatem ostendunt: Rarò prorsus inter nos tanta charitas, diuites despicimus pauperes, sani abhorremus infirmos: neque gratis benefici sumus, sed tātùm in eos à quibus commodum aliquod speramus: denique & nisi tempore opportuno quis à nobis petat, omnino negamus, etiā quod debemus. Necessarium igitur nobis erat in Christo bonitatis exemplum. Primò ad cō fortationem fidei nostræ: caro enim fingit sibi Deum crudelem, immitem, nihil nisi iudicem: proinde cùm nomē Dei audit, statim timet, tremit, fugit, sicut Adā feciſſe legimus: ob id Christus se humiliauit, parum seueritatis ostendit: sed totum se & mitem & benignum prębuit omnibus, vt omnibus spem ac fiduciam ad eum accedēdi ingereret. Secundò, bonitatem tantam Christus ostendit, & ad exemplum nobis, iuxta illud: Discite à me, non mortuos suscitare, sed ꝙ mitis sum. Item: estote misericordes sicut & pater vester misericors est. Item: Diligite inimicos, &c. vt sitis filii patris vestri, &c. Item: Estote imitatores Dei, sicut filii dilecti, & ambulate in dilectione, &c. Omnium autem maximè hìc exemplū accipiant Episcopi & Pastores, quanta cum mansuetudine recipere debeant peccatores, à vitiis suis resipiscere cupientes, nec quenquam propter fœditatem peccatorū reiiciant. Nō enim ait Paulus, dedit nobis Deus potestatem in destructionem, sed in ædificationem. Quemadmodū & de Christo dictum est: Calamum quassatum non comminuet, & linum fumigans non extinguet. Itemque: Tanquam pastor gregem suum pascet, & in sinu suo leuabit agnos (id est imperfectos) fœtas ipse portabit. Docentur & hìc Episcopi & Pastores, ne pauperes despiciant, ne diuitibus propter pecuniam cœlum aperiant, pauperibus autē claudant, &c ne eis dicatur: Væ qui iustificatis impiū pro muneribus, &c. Itemque: Viuificabunt animas quę non viuunt, &c. sequitur: Propter pugillū hordei, &c. Docentur item pastores, vt omnib⁹ parati sint & omni tempore subuenire: ob eam enim causam Christus non dominos, sed seruos & ministros nominat, & esse vult: Qui maior, inquit, vult esse inter vos, sit omnium seruus. Serui autem est officiū, semper paratum esse, quandocunque dominus vocarit, &c. In præcedentibus cùm de socru Simonis febricitante sermo fieret, quid circa literam obseruandum sit breuibus ostēdi: nunc & allegoriam eiusdem historiæ paucis explicabo: tunc enim allegoria rectè quæritur, cùm sensus literalis perfect⁹ fuerit. Longè enim ab his dissentio, qui in historiis sacræ scripturę nihil nisi allegoriam spectandam censent. Quod si verum est, nihil igitur differunt sacræ historiæ à prophanis, aut poëtarum fabulis: siquidem & illas allegoricè quidam ad Christum trahere conati sunt. Absit autem quòd historiæ sacræ nihil à prophanis differant, aut præcellant: hoc enim esset maiestati sacræ scripturæ derogare. Qui igitur nihil nisi allegorias quærunt, non tam sensum è scriptura sumunt, quàm suum sensum in scripturas inferūt, quod admodùm periculosum est. Nihil enim periculosius est, quàm non cōsiderato scripturę sensu, proprium sensum sequi: maximè itaque omnium, sensus & intentio literæ perquirendus. Ad propositum igitur recurramus, ac allegoriam huius miraculi breuiter contemplemur, quādoquidem literam ipsam satis explanasse mihi videor. Profectò non sine certo mysterio factum est, ꝙ Christus Capharnaum perueniens, solam Petri domum intrauit: item quòd ad eādem domum omnes malè habentes adduxerunt, & eo primùm tempore, posteaquàm occidisset sol: nec mysterio vacat, ꝙ in ipsa domo tantùm mulier febricitat. Hac profectò historia, status ecclesiæ prefiguratus est. Capharnaum enim mundus est, ob eam vel maximè causam, ꝙ Christus nullibi plura & crebriora miracula fecit, id quod & Nazareni Christo improperabant, dicentes: Quanta audiuimus facta tua in Capharnaum, &c. Nulli tamen ingratiores fuerunt quàm Capharnaitæ, id

Esai. 5.

Ezech. 13

Prouer. 21

Matt. 20

Pastores et ecclesiastici sint serui nō domini.

Genes. 3.

Matth. 11. Luc. 6.

Matth. 5.

Ephe. 5.

Christus omnibus dedit exemplum.

2. Cor. 10.

Isai. 42.

Esai. 40.

Allegoria quando quærenda.

Christus ad domū Petri diuertit quid signifiet.

Capharnaum mundū significat.

Universidad de Deusto
Biblioteca

quod Christus ipse conqueritur: Væ (inquiens) tibi Capharnaum, quæ vsque ad cœlum exaltata es, &c. quia si in Sodomis, &c. Sic vbi quæso crebriora miracula fiũt, quàm in mundo? Neque enim minus miraculum est, quòd Deus quotidie tot millia hominum è paucis granis pascit, quàm q; Christus semel è quinque panibus quinq; millia hominum pauit, & sic de cæteris. Verùm nulli ingratiores sunt, quàm Capharnaitæ, illi mundani scilicet homines, qui maximè huiusmodi Dei bonis fruuntur & saginantur. Mundus igitur rectè per Capharnaum intelligitur. Cæterùm cùm in ea ciuitate plures essent sapientes, diuites, iusti: ad solam tamen Petri domum Christus diuertit. Sic & in mundo erant multi sapientes, de quibus Propheta: Filii, inquit, Agat exquisierunt prudentiam quæ de terra est, &c. sequitur: Non hos elegit dominus, &c. Ad idem facit illud: Abscondisti hæc à sapientibus, &c. Item illud: Conuertam manum meam ad paruulos, &c. Deinde erant & multi coram mundo iusti, sed non ad hos diuertit dominus: Non enim est opus valentibus medico, &c. Ad domũ autem Petri diuertit, hoc est, ad eos, qui se insipientes agnoscunt, & doctrinam cœlestem sitiunt, quemadmodum Petrus, qui dicebat: Domine ad quem ibimus? verba vitæ æternæ habes. Item ad eos qui se peccatores agnoscunt, cum Petro dicẽtes: Exi à me Domine, quia homo peccator sum. Item ad eos qui Christum cum Petro verum saluatorem agnoscunt: Tu es, inquit, Christus filius Dei viui. Et ipsum in omni necessitate fiducialiter inuocant, dicentes cum Petro: Domine saluũ me fac. Ad hos, inquam, Christus diuertit. Hæc est domus Petri, Ecclesia scilicet fidelium, qui seipsos agnoscunt pauperes & peccatores, toti è Christo pendent. Hęc autem Petri domus in Capharnaum est, id est in mundo, iuxta illud: Pater serua eos, quos dedisti mihi: in mundo enim sunt, & mundus eos odit, quia sermonem tuum dedi eis, &c. Ad hãc domum concurrunt omnes ægroti, publicani scilicet & peccatores, quales omnes nos sumus. Quid enim aliud sunt peccata, quàm morbi animæ? eò profectò perniciosiores, quò nobiliorem nostri potestatem inficiunt. Nec minor varietas in morbis animarum, quàm corporum sunt qui facilè expelluntur & corriguntur: sunt è diuerso qui difficillimè à peccatis emendãtur: sunt quidam morbi adeò fœdi, vt ne amici quidem sustineant adesse. Quid autẽ fœdius, quid miserabilius, quàm in peccatis esse, sub infidelitate, sub ira Dei, sub mancipio diaboli? mancipium miserrimum impietatis & peccati. Quòd verò hæc leuiter nos mouent, in causa est, quòd oculus cordis non satis purus est, quo videremus quanta sit ignominia & miseria hominis sub peccato iacentis, à Deo separati & à diabolo possessi. Quis tam ferreus est, qui non contabescat ad miserandam speciem eorum, qui in foribus ecclesiarum & plateis iacẽt, corrosis vultibus & membris, &c. ita vt animus exhorreat cogitare, nedum sensus fugiat intueri? At quid his miserandis nostræ carnis & fraternæ similitudinis monstris Deus intendit, nisi vt oculos mentis nostræ aperiat, quo videamus quantò horribiliore specie anima peccatoris sit coram Deo, etiamsi ipse in purpura & auro incedit, &c. Sunt & alii morbi, qui homines tot aliter quasi alienant, & sui impotẽtes reddunt: quales dæmoniaci, quorum animos & corpora spiritus impii pro libidine sua agitant. Tanta est huius mali vis, vt hos etiã spectare miserabile sit: at longè miseriores sunt & insaniores, quos regnandi cupiditas ad veneficia, sacrilegia, parricidia, prædationes innocentium, cædes immerentium, ad bella & incendia, ac publicum orbis tumultum rapit. Profectò qualis quisque ille sit, maioribus furiis agitur, quàm dæmoniacus aliquis: maiorem etiam perniciem adfert rebus humanis. An non & is vesano spiritu agitur, qui libidinis ardore æstuat, nec quicquam curat aut videt, non se, non ætatem suam, non statum suum, nõ amicos, non filios, non denique rerum tẽporalium iacturam, quas magnis laboribus acquisiuit? Non minùs spiritu vesano agũtur blasphemi illi, qui tremendum illud diuinæ maiestatis nomen, quod etiam dæmones horrent, non verentur tam contumeliosè blasphemare, &cæt. Hæc idcirco dixi, vt videas, peccata verè morbos animæ esse. Nunc ad propositum regrediamur. *Omnes*, inquit, *male habentes obtulerunt ad dominum, &c.* Quam ob causam ad Petri domum nos peccatores accurrimus? Quia scimus Iesum, ibi esse: videmus quàm beati fuerunt patres Veteris Testamenti, & Apostoli ipsi, cum quibus Iesus fuit: conscie

Matt. 11. *Miracula fiũt in mũdo.*

Baruch 3.

Matt. 11. *Zach. 13.*

Matt 9.

Ioan. 6. *Luc. 5.* *Matt. 16.* *Matt. 8.*

Petri domus ecclesia Ioan 7.

Peccata morbi animæ.

tia denique peccatorum, & fiducia impetrandæ salutis nos excitat. Ad ianuam igitur domus illius omnes accurrimus, hæc autem ianua Baptismus est: nec solùm accurrimus, sed & eos qui per se ipsos non possunt, adducim⁹, vtputà paruulos. Quid obsecro hoc aliud est, quàm quòd omnes nos peccatores confitemur, etiamsi vnius diei nobis vita sit super terram, ac nos diuina gratia indigere, nec non & ablutione non tam externa quàm interna. Hæc itaq; Petri domus, vnica ciuitas refugii nobis est, iuxta illud: Esto mihi in Deum protectorem, & in domum refugii ad quam qui non confugit, suo malo perit. Est & hęc domus Petri arca Noë, quam qui non ingreditur diluuio perit. Sed quid sibi vult, quòd post solis occasum multitudo hæc infirmorum ad Christum accurrit? ipso nãque die solum leprosum ac Centurionis seruum sanauerat. Christus sol & lux mundi, iuxta illud: Quandiu sum in mundo, lux sum mũdi. Quandiu sol ille lucebat, paucos sanabat, pauci siquidem credebant, ita vt numerus eorum, qui receperunt spiritum sanctũ esset centum viginti. Post occasum autem solis, id est, post mortẽ Christi, turmatim accurrebãt, adeò vt ex sermone Petri vno die crederent triginta millia, & dicerent: Viri fratres quid faciemus? Quos omnes Petrus ad ianuam domus dirigens, aiebat: Pœnitentiam agite, & baptizetur vnusquisq; vestrũm, &c. Id præuidebat Christus, cùm diceret, proximus passioni: Venit hora, vt glorificetur filius hominis, &c. Itemque illud: Leuate oculos ad regiones, quoniam albæ sunt ad messem. Quasi diceret: Instat hora, qua peccatores certatim irrumpẽt ad regnum cœlorum. Sic: Venit hora, qua etiam mortui audient vocem filii Dei, &c. Illud postremò obseruandum, quòd etiam in domo Petri inuenitur qui decumbit & ægrotat, sed sola mulier, caro scilicet: non enim decet in Ecclesia esse spiritu languidos. In iustis igitur non decumbit spiritus, sed caro, iuxta illud: Spiritus promptus est, caro autem infirma. Caro nostra quæ concupiscit aduersus spiritum, Eua nostra est, & hæc plerunque ægrotat, & non quocunque morbo, sed febri. Natura enim febris est quòd palatum inficit, & corrumpit: sic & caro, corrupto iudicio, ea vehementer expetit quæ noxia sunt, ab his abhorret, quæ sola expetenda essent. Sic Paulus conqueritur. Video aliam legem in membris meis, &c. Quid igitur hic agendum? Orãdum, vt Dominus & mulierem nostram sanare dignetur. Sed quomodo sanat? *Stetit*, inquit, *super eam.* Stat super eam Dominus, quando terrore concutit, eique dicit illud vel simile: Qui peccauerit mihi, delebo eum de libro meo. Hoc modo caro concutitur, vt dicat: Conturbata sunt omnia ossa mea, &c. Neque hoc tamen sufficit, nisi & manum porrigat Christus, ac subleuet. Hoc facto, statim exurget mulier ac ministrabit Christo, sanctis, ac spiritui, &c. ad hoc enim suscitatur, &c. Et ob id Matthæus quædam Christi miracula hactenus descripsit, quibus nos quasi quibusdam pollicitationibus & signis certos reddidit, Christum hunc verum esse saluatorem nostrum. Ad hunc enim finẽ & Christus miracula fecit, vt his externis excitati homines, oculos in ipsum conuerterent, ac deinde & mentem: id quod & contigit eo tempore, & adhuc contingit vbicũque miracula verbaque Christi proponuntur: excitantur enim plerique, & accurrunt, verùm non eodem modo, non eadem intentione, non ad eundem finem. Ob eam igitur causam Matthæus nunc exempla quędam vocationis prosequitur, in quibus luce clariùs ostenditur, non omnes eodem animo Christum sequi. Dicit itaque: *Videns autem Iesus turbas multas circùm se, iussit discipulos ire trans fretum. Et accedens vnus Scriba, ait illi: Magister, sequar te quocunque ieris. Et dicit ei Iesus: Vulpes foueas habent, & volucres cæli nidos: filius autem hominis non habet vbi caput suum reclinet. Alius autem de discipulis eius ait illi: Domine, permitte me primùm ire & sepelire patrem meum. Iesus autem ait illi: Sequere me, & dimitte mortuos sepelire mortuos.* Duos hic variè affectos ad sequendũ Christum ponit Matthæus, quibus Lucas addit tertium. Primus dicit, Domine, sequar te quocunque ieris: Secũdo dicit Dominus, Sequere me: Tertius secutus fuerat, sed rediuoluit vt domesticis vale facerer, & sic dimissis illis, sequeretur Dominum. Sic Nũ omnes profectò & variè affecti sunt inter nos, qui rectè modo Christum sequũtur: sunt enim qui seipsos ingerunt, de se præsumunt: omnia sibi, nihil Deo ascribunt, hos reuicit Dominus. Quod enim Christum sequimur, non tam nostra voluntas est, quàm Dei vocatio. Iux ta illud: Non est volentis neque currentis,

Baptismus ianua Ecclesia.

Psal. 30. *Deut. 19.* *Gene. 7.* *Ecclesia arca Noe.*

Ioan 12. *Lux mũdi Christus.*

Act. 1. *Act. 2.*

Ioan. 12. *Ioan. 4.*

Ioan. 5.

Caro etiã in sanctis infirma. *Matt. 26.*

Galat 5.

Exod. 32. *Psal. 30.*

Luc. 9.

Christũ sequuntur.

Roma. 9.

Universidad de Deusto
Biblioteca

sed miserentis Dei. Meritò igitur his præsumptoribus dicitur: Non habet filius hominis in vobis vbi caput suum reclinet: omnia enim plena sunt ambitione, superbia & anaritia. Sunt deinde alii, qui cùm aliquandiu vixerint secundùm spiritum, redeunt ad mundum: sperantes, vbi vixerint certo tempore secundùm mundi desiderium, se abrenuntiaturos mundo, & redituros ad viuẽdum secundùm Deum. Hos autem dominus pronunciat ineptos ad regnum cœlorum: Qui, inquit, mittit manũ suam ad aratrum, &c. Sunt demum & alii qui Christum verè corde sequũtur: hi etsi nondum omnino liberi sint à carnalibus affectibus, eosdem tamen non sequuntur, verbo Dei retenti, & hi demum veri Christi imitatores sunt: quibus Christus dicit, *Matth. 8.* *Sequere me, & dimitte mortuos sepelire, &c.* Hæc autem omnia eò tendunt, vt glorificemus diuinam voluntatem, vocationem, & bonitatem: per quam solùm sequi possumus eũ, & stare ne relabamur, & id velle vt sequamur. Nunc ad Matthæi verba redeamus: *Accessit*, inquit, *vnus Scriba dicẽs: Magister sequar te, &c.* Vox hæc erat digna futuro Christi discipulo: vltro se ingessit, ad omnia se obtulit, nec quicquam moræ prætexuit. Quis hunc non iudicasset bonũ & perfectum? Verùm voci huic præclaræ non respondit animus: id autem quanuis nemo notasset, Christus tamen cognouit. *Ioan. 2.* *Christus cognitor cordium.* Non enim ei opus est, vt quisquam ei testimoniũ perhibeat de homine: ipse enim scit quid est in homine Deinq; & tu facilrer deprehẽdere potes fallaciam illius Scribæ, si verba ipsius consideres: *Magister*, inquit, *sequar te quocunque ieris*. En quantam præsumptionem verba ipsa præ se ferant: Quis de hoc audeat gloriari, suam agnoscens infirmitatem? Lôgè aliter sancti Deo loquuntur: Vocabis me, ait Iob, & ego respondebo tibi. Quasi dicat: Non possum tibi respondere, nisi ptiùs vocaueris me. *Iob. 14.* Neq; id satis: Operi, inquit, manuum tuarum porriges dexteram. Sic sponsa in Cãticis: Trahe me post te. Quasi dicat: Scio enim quòd nemo venit ad patrem nisi per te: item nemo venit ad te, nisi pater traxerit eum. Opus igitur habeo trahi, quoniam refriguit in me ignis amoris diuini, nec valeo à facie frigoris huius currere, sicut antea: trahe igitur me ne vagari incipiam post alios amatores, ne curram quasi in incertum. Quis enim aliò qui te sequi potest: nimis velociter curris, nimis altè scãdis: Corpus quod corrumpitur aggrauat animam, &c. Cùm autem tu traxeris, cùm reddideris mihi lætitiam saluaris tui, cùm sol iustitiæ iterum incaluerit, tunc curremus in odorem vnguentorum tuorum. Ad eum modum Dauid nullibi non precatur, vt Deus illuminet cor eius, doceat viam suã, dirigat gressus suos in viam mandatorum Dei, &c. Ex his igitur arrogantiam Phatiſæi illius conijcere licet: neque sola arrogantia plenus fuit, sed, quod omnium pessimũ est, dolo & simulatione plenus fuit. Plerunque enim contingit quòd etiam iustus quispiam plus de seipso sentiat, quàm oportet. Quemadmodum Petrus cùm dicebat: Paratus sum tecum in carcerem & in mortem ire: verùm id ex animo dixit: hic autem simulato animo hæc Christo dixit. Neque enim Christi vitam, aut doctrinam sequi cupiebat: sed quia viderat Christum tanti fieri à turbis ob potẽtiam in miraculis edẽdis, ideo cupiebat in numerum discipulorũ illius recipi, vt ex eius miraculis gloriam & quæstum sibi compararet. Hæc est enim carnis natura, quòd semper sua commoda quærit. Licitè quidem quæruntur etiã externa, licet enim à Deo quẽrere etiam victum & panem, cùm Christus prohibuerit nos esse solicitos, & iusserit fidere, imò iusserit orare, Panem nostrũ quotidianum da nobis, &c. sed nõ in eum finem, ne laborare aut sudare cogamur, vt in delitiis viuamus, vt vẽtrem impleamus, sed in gloriam Dei. Quemadmodum Salomõ dicebat: Diuitias & paupertatem ne dederis mihi, sed tantùm victui meo necessaria. Cur hoc? Ne cùm satur fuero (ait) mentiar, aut dicam, Quis est Deus? nè ve per inopiam furtum committam, & polluam nomen Dei, &c. Caro autem nihil nisi se quærit, id quod in hoc Scriba videtur, ob id meritò ei dicitur. *Vulpes foueas, &c.* Quasi diceret, Quid me propter diuitias & seculi lucra cupis sequi, cùm tantæ sim paupertatis, vt ne hospitiolum quidem habeam, & tecto vtar non meo? Non igitur tibi idoneus futurus sum magister, nec tu mihi accõmodus discipulus: quæ tu enim quæris, nempe opes, gloriam, &c. ego contemno: quæ autem ego amplector, nempe paupertatem, ignominiam, &c. tu fugis. Si igitur meus discipulus esse cupis, tam

1. Cor. 3. *Sap. 9.* *Psal. 50.*

Phatiſæi elatio.

Luc. 22.

Cant. 1. *Ioan. 14.* *Ioan. 6.*

Christus à quibus fugit.

Ioan. 6.

Matth. 5. *Rom. 13.*

Ioan. 19.

Philip. 2. *Amos. 6.*

Christus cur se filiũ hominis dicat.

Gene. 2.

abesse oportet à tua mente cupiditatẽ omnem, vt non sit vsquam vbi caput tuum reclines. Vides cur Christus ipsum repulerit, nempe ob eandem causam, ob quã Petrus Simõnem Magum, &c. Ob eandem causam & Christus fugit ab iis qui eum Regẽ constituere volebant, seipsos enim quærebant: ab eis enim fugit Christus, qui eum propter aliud, quàm propter seipsum quærunt. Ad idem facit quod turbis dicebat: Venistis ad me, nõ quia vidistis mirabilia, sed quia mãducastis ex panibus, &c. Quasi diceret, nõ esuritis iustitiam, sed solo vẽtre ducimini, & curam carnis facitis in cõcupiscentiis. An non & hæc dicuntur in eos, qui magnificè etiam prædicant regnũ Christi, & optimè nouerunt q̃ regnum eius non est hinc, nihilominus tamen tanto tumultu officia & dignitates Ecclesiæ sibi vẽdicare conantur, vt & aliis aduersentur & inuideant: &c. An nõ per huiusmodi certò se ostendunt non ea quæ Christi sunt quærere, sed quæ sua sunt? Contra hos magno spiritu intonat Amos: Væ, inquit, qui opulenti estis in Sion, &c. Sequitur: Et nihil patimini super contritione Ioseph, &c. Sed de his satis: nunc verba Christi consideremus. *Vulpes*, inquit, *foueas habent, &c.* Obseruandum in his verbis, q̃ Christus se dicit filiũ hominis, id quod in plerisque locis facit potuisset siquidẽ dixisse, Ego, vel filius Dei non habet vbi caput suum reclinet. Cur igitur filium hominis se Christus dicit? Sunt qui putant ob id Christum filiũ hominis dici, quòd è sola virgine citra virilem operã natus sit: id quanquã verum sit, non tamen satisfacit, cùm & Ezechiel non semel dictus sit filius hominis, qui tũ è viro & fœmina natus est. Aliud igitur est quod in hoc nomine Christus nobis ostẽdere voluit, nẽpe se & proximũ & fratrẽ nostrum esse. Cùm enim dicit se filium hominis, magis sese indicat nobis affinẽ, quã si se appellaret tantùm hominẽ. Poterat siquidẽ de terra, quem sibi assumeret, plasmare nouũ hominẽ, sicut in principio creauerat ipsum Adam: & esset quidem taliscaro & sanguis, sed nõ nostra caro, neq; noster sanguis: homo quidem, sed nõ proximus nobis: homo, sed non filius hominis. Quod si factum fuisset, non tam iusta esset causa nostræ redemptionis, quippe q̃ non eadem exoraret peccatum caro, quæ peccatum admisit: nec tam rectè reputaretur nostra iustitia vnius hominis, vt pote ignoti & à genere nostro alieni. Ad hoc igitur se filium hominis nominat, vt sciamus & verè peccato satisfactum in carne nostra, & vt verè sciamus Christum proximum nostrum esse, & omnia eius bona similiter nostra, si ei fide & charitate quasi membra adhæserimus. Quasi dicat: En Adam peccauit, ego filius hominis restituo deperdita, &c. Deinde quod addit: *Filius hominis non habet vbi caput suum reclinet*, benignissimæ charitatis suæ nos admonet, quòd propter nos egenus factus est, &c. vt & simul nos admoneret conditionis nostræ, nempe q̃ aduenæ sumus & peregrini, &c. Sequitur in Matthæo: *Alius autem ex discipulis eius, &c.* Vocat hunc Christus, & iuncrè quidem obedit, sed tamen adhuc hæret in ipso affectus humanus, nec tamen propter hoc à Christo repudiatur, vt spes nobis fiat non statim reiiciendos nos, etiamsi aliquo humano affectu adhuc laboremus. Adhoc facit quod Moses ait: Assumpsit eũ, & portauit in humeris suis: more parentum, qui infantes portant, nec statim proiiciunt, etiamsi aliqua macula in eis fuerit: sed eò magis fouent & curam habent, vt sanentur. Sic Christus & hunc fert quidem, sed tamen obiurgat, vt declaret se velle liberum & purum animum ab omnibus humanis quantuncunque pijs affectibus. *Sequere*, inquit, *me*: non ex parte, non dimidiato animo, sed toto corde, quemadmodum Daniel dicebat: Et nunc domine sequimur te in toto corde, &c. Sequere, nullo retardatus, vt possis cum Paulo dicere: Quæ retro sunt obliuiscor, &c. sequor autem, si quomodo cõprehendam. Sequere non æstum auaritiæ, sed me, qui vita sum, ne occupatus inter mortuos moriaris. *Dimitte mortuos, &c.* Quasi dicat: Nihil tibi cum patre mortuo, qui te dedicasti vitæ cœlesti, non deerunt qui sepelient patrẽ tuum. Sine vt mortuos terræ mandẽt, qui terrena diligũt: mortuum insodiant terræ, qui viui mortui sunt & sepulti. Tu cura vt viuas, & à mortuorum consortio te seiunge, si viuere vis. In his Christi verbis primũ obserua, quòd non hic prohibet Christus ne parentibus subueniant & seruiant filii: nõ enim venit soluere legẽ, sed adimplere. Sed id tantùm vult, quòd in rebus fidei, parentes ignoremus, hoc est, parẽtum gratia Christũ nõ relinquamus, aduersus dominum non opere

Christus cur se filiũ hominis dicat.

1. Cor. 8. *1. Petr. 2.*

Deut. 32.

Sequi christum quomodo.

Dan. 3.

Philip. 3.

Matth. 5.

Universidad de Deusto
Biblioteca

mur, & officium seu præceptum Domini exequamur, siue placeat siue displiceat parentibus: hoc enim modo & Christus ipse parentes ignorauit, dicēdo: Quid est quòd me quærebatis? Item: Quæ est mater mea & fratres mei? &c. Deinde obserua, quòd infideles mortuos dicit, & meritò. An non mortui sunt, qui neque vident, neque audiunt, neque sentiunt, neq; se mouēt, &c. quales verè sunt omnes infideles? &c. *Ascēdente autem eo in nauiculam, secuti sunt eum discipuli eius, & ecce motus magnus factus est in mari, ita vt nauicula operiretur fluctibus, ipse verò dormiebat. Et accesserunt ad eum discipuli eius, & suscitauerunt eum, dicentes: Domine salua nos, perimus. Et dicit eis Iesus: Quid timidi estis modicæ fidei? Tunc surgens imperauit ventis & mari: & facta est tranquillitas magna. Porrò homines mirati sunt, dicentes: Qualis est hic, quia venti & mare obediunt ei?* In hac historia, opere & facto docuit Christ⁹, quod postmodùm verbis insinuauit, dicens: In mundo pressuram habebitis, in me autem pacem. Nihil enim aliud sibi vult hæc historia, neque parùm refert hæc scire. Qui enim nescit instare sibi aduersarios, quomodo se parabit ad bellum? Ediuersò, qui ignorat Deū posse aut velle auxiliari, quomodo eum inuocabit? Quomodo, inquit, inuocabunt in quem non crediderūt: &c. Ex quidem quòd Deus possit è tentationibus liberare, nemo est qui ambigat: an autem velit, hîc plerique diffidunt, maximè cùm auxilium suum Deus differt, quemadmodum hîc vides in Apostolis dicentibus Christo: Magister, nō ad te pertiner, quòd perimus? Sic & Psalmista cōqueritur: Exurge, inquit, Domine, quare obdormis, obliuiscēris inopiæ nostræ? &c. Hunc autem diffidentiæ affectum à nobis euellere conatus est Christus: ob id enim toties in Euangelio exempla certissima diuinæ erga nos beneficentiæ & prouidentiæ proponit, vt discamus Deo etiam in aduersis fidere. Dictum est enim: Beneplacitum est domino super timentes eum, & in eis qui sperant super misericordia eius. Ad hunc igitur finem tendit & historia præsens, nempe vt discamus Deo fidere, etiam in mediis procellis. Ob eam enim causam discipulos in tātum periculum adduxit, vt eo magis suā nobis cōmendaret bonitatem: quātò enim maius fuit periculum, tantò maiorem fiduciam præstat, quòd nec sic Christus suos deseruit. Vide autem quantum fuerit periculum. Primò in mari erant, quod vel ex se solo, si nihil aliud accedat, satis periculi affert animali terrestri, vt est homo: nō enim sine periculo versamur in alieno elemēto. Deinde & tempestas oritur, ecce alterum & maius malum. Demū & Christ⁹, in quo solo confidebant, dormiebat. Maximum illic periculum est, vbi etiam in tempestate naucler⁹ dormit, vel alia curat. In tali itaq; periculo constitutis, Christus tandem succurrit: ex quo, vt dixi, maxima nobis datur fiducia, &c. Nunc literam ipsam perscrutemur. *Ascēdit*, inquit, *Iesus in nauiculam, &c.* Venite & videte opera domini. Cùm esset in Capharnaum ac miracula fecisset, omnes ad eum accurrebant, laudabant, magnificabāt, omnia prosperè succedebant, adeò vt & plerique hoc intuitu Christum sequi cuperēt, qualis fuit Scriba ille, de quo paulò antè. Verùm Christus spretis vulgi applausibus, discipulos suos nauim conscendere iubet, quam tamen sciebat periclitandam: imò ipse prior nauim conscendit, & secuti sunt eū discipuli. An putas citra mysterium hæc facta esse? Nequaquā. Voluit enim hoc facto monstrare Christus, Christiano homini semper expectādam esse crucem. Sunt quidem qui sequi Christum cupiunt, quandiu prosperè cuncta succedūt: cùm audiunt Christum pro nobis satisfeciſſe, patrem reconciliasse, libertari nos restituisse, &c. Quis hîc Christū non sequeretur? Quis non vel ore pronunciaret, se Euangelicum hominem, ac Euāgelium dilige re? &c. Verùm ad mare suos vocat Christus, ad crucem scilicet & tēpestates. Hac via sequere Christum, si Christianus es, transfretandum est mare hoc seculi, contēdendum per procellas & turbines ad promissam patriam. Errant igitur qui idcirco dominum colunt, vt temporali quiete potiantur: non ad hoc Christiani facti sumus. Verùm in hoc id solatii habemus, q⁹ Christus ipse prior nauim conscendit, prior tēpestatem expertus est. Deinde q⁹ & etiam num nobiscū est in naui. Quid enim aliud vult quòd Christus ipse nauim intrauit cū discipulis, quàm vt fiduciam nobis daret, se nunquam nobis, etiam in mediis procellis & aduersitatibus defuturum, sicut pollicitus est: Cum ipso, inquit, sum in tribulatione. Item: Vobiscum sum vsque ad consummationem seculi. Ad id facit & illud: Confidite, ego vici mundum, &c. Iremque: Non turbetur cor vestrum, creditis in Deum, &c. Quasi diceret: Deus est summū gaudium, salus, gloria & vita æterna: itaq; si hæc bona à Deo speratis, per me sperate: nam per me impertiuntur: idque per crucem. Ideo sicut nemo potest peruenire ad patrem, nisi per me: sic nemo assequetur bona patris, nisi per crucem. Ad idē facit illud Propheticū: Noli timere Israēl, meus es tu, & ego tecum sum, &c. Quid igitur times homo, qui tam potentem habes adiutorem? Si ambulauero, ait Dauid, in medio vmbræ mortis, non timebo mala, quia tu mecum es. Nec aliud in causa est quòd nos plerumque in aduersis diffidimus, nisi quòd nō videmus, nec credimus Christum nobis adesse præsentem. Iuxta illud quod in Iob legimus: Propter multitudinem calumniantium clamabunt, & non dicunt, Vbi est De⁹ factor meus? &c. Quasi dicat. Clamant quidem, sed quia non statim exaudiuntur, contemnunt Deum, existimantes ipsum non curare mortalia, cùm dominus aliàs dederit sufficientissima præsentiæ suę in afflictionibus argumenta. Primum enim nos creauit, vnde dicitur: Si non dicunt vbi est Deus factor meus? qui enim creauit, quomodo in afflictione derelinquere? Alterum diuinæ præsentiæ argumentum est, q⁹ dat carmina in nocte, id est, concentum auium. Nox enim per se horrendis tenebris & alio silētio terrorem hominibus incutit: sed rursus terrorem mitigant nocturni auium cantus: quo veluti aperto argumento Deus testatur se in afflictionibus præsentem esse, & gaudio afficere cor cōtritum & humiliatum. Postremò nonne & hinc colliges Deum nobis præsentem in afflictionibus ac fauentem, quos creauit, vt essemus sapiētes, ratione præditi, & creaturarum domini? Iuxta illud: Creauit deus hominem ad imaginem, &c. Hinc in Iob dicitur: Docens nos præ bestiis terræ, &c. Quis igitur hæc alta mente considerans, in afflictione desperaret? Non itaque turbari debet animus ad meliora cō scendens, si contra eum tētationes irruūt: signum est præsentiæ Christi, aliòqui mundus non oderet eos. Iuxta illud: Me odit mundus, quia testimonium perhibeo de ipso, quòd opera eius mala sint, &c. Item: Mundus eos odio habet, quia verbum tuū dedi eis, &cæt. Hinc & in historia nostra sequitur: *Et motus magnus factus est in mari.* Tempestas hæc non ex se orta est, sed eius paruit potestati, qui educit ventos de thesauris suis, qui conturbat profundum maris, &cæt. Sed ob quam causam? Nimirum vt discipulis incuteret timorem, timor compelleret ad clamorem, clamor & oratio induceret Christum ad miraculi operationem, miraculum duceret homines ad fidem. Hinc nimirum apertè discimus, cur Deus tēpestates & aduersa subortiri patiatur, nempe, vt qui probati sunt, manifesti fiant: item, vt qui per prosperitatem falli poterāt, per aduersa instruantur. Deinde ne in externis multùm cōfidamus. Iuxta illud: Non glorietur sapiens in sapiētia, &c. Præterea vt propriis viribus diffisi, imbecillitatē nostram agnoscamus, & ad deū compellamur, totosque nos ad imprecandum auxilium supernum conuertamus: demum & per liberationem, manifestiorē accipiamus beneficii sensum, atque hac ratione Dei bonitatem agnoscamus. Facit enim aduersitas, vt Dei beneficia perspiciùs aduertamus: nullus enim scit, quantum bonum sit sanitas, nisi morbo aliquo correptus fuerit: posteà enim gratiùs sanitatem amplectetur. Id quoque in Apostolis contigit, nunquam enim antehàc ram apertè suāagnouerant imbecillitatē, nec tāto feruore ad Christum confugerant, nec tantam illius bonitatem experti erant, vt in hac tempestate. Veraciter igitur ab Esaia dictum est: Domine in angustia requisierunt te, &c. Sicut quæ concepit, cùm appropinquat ad partum, dolens clamat: sic & nos à facie tua concepimus, & peperimus spiritum salutis, &c. Ex his conijcere potes, quàm veraciter dictū sit: Nolo mortem peccatoris, &c. Itemque: Visitabo in virga iniquitates eorum, misericordiam autem meam non dispergam ab eo, &c. Deinde & hîc vide duritiam nostram, qui in tot malis & periculis rerum, corporis, & animæ, securi viuimus, & clamamus quidem, nec emēdamur, nec attēdimus quòd per huiusmodi De⁹ ad se nos cōpellere nititur. Impletur igitur in nobis illud: Percussisti eos, & nō doluerunt, &c. Itē illud: Dedi vobis stuporē dētium & indigentiā panum, & nō estis reuersi ad me, dicit dominus, &c. per totum cap. Nunc ad literā reuertamur. *Ipse*, inquit, *dormiebat*, nimirū

Universidad de Deusto
Biblioteca

Iesus. Mirum profectò:is do quo dicitur,
Psal.120. Sõnus christi. Eccenon dormitabit neque dormiet qui custodit Israel,nũc dormire dicitur. Quid sibi vult hic somnus?Primò dormit,vt veritatẽ humanæ naturæ intelligas:nõ enim erat somnus ille simulatus, verè dormiebat laboribus ac vigiliis fatigatꝰ:nimirum corpus humanum gerẽs omnibus his affectionibus obnoxium, quibus nostra sunt obnoxia.Deinde & nonnihil mysterii præ se fert somnus iste.Dormire dicitur Deus, cùm piis non statim subuenit, impios non statim punit.Iuxta illud: Exurge,quare ob dormis Domine!&c. Econtrà,surgere dicitur,quando vel iustos saluat, vel impios damnat. Iuxta illud : Et excitatus est quasi dormiens dominus,&c.& percussit inimicos suos,&c.Hinc Moses clamabat: Exurgat Deus, & dissipentur inimici eius, &c. Dormit autem Deus,hoc est,ad tẽpus dissimulat & piorum miseriam,& impiorum malitiam:quia expectat sanctorum patientiam & probitatem,impiorum autem pœnitentiam.Iuxta illud Pauli: Ignoras quòd benignitas Dei ad pœnitẽtiam te adducit? &c.Deinde dormit Christus, cùm in nobis languet fides,friget charitas, deficit timor Dei & deuotio. Hic statim oboriuntur venti malarum cupiditatum, ambitio scilicet,auaritia,&c. acanimi tranquillitatem perturbant,adeò vt ipsa mens periclitetur:certumque ei exitium imminet, nisi precibus ardẽtibus & improbis excitetur Christus. Demũ dormit Christus, quoties pastores deliniti huius mundi commodis, profundo somno consopiti sunt, adeò vt quantumuis clames, non queant expergisci. Quim altè dormiũt, qui voluptatibus dediti,qui regnandi libidine remulẽti,qui nummis congerendis affixi,nec gregis cõmissi curam vllã agunt,nec suæ salutis meminerunt,nec aliquando vel tantillum cõmuni periculo commouentur,vt experrecti secum cogitent: Quid facio demens: Grex domini mihi creditus est pascendus, ac propediem veniendum erit ante tribunal iudicis, qui pro his ouibus sanguinem fudit suum. Quid illi respõsurus sum?Debebam pascere eas & verbo & exemplo,& ecce verbo nõ paui,exemplo eis malo dux fui ad gehennam,&c. Non igitur mirũ, ꝙ tempestates oriũtur, vbi sic dormit Christus in pastoribus. Quid igitur agẽdum in tali casu, nisi quod apostolos fecisse legimus: *Domine*, inquiunt, *saluos nos, perimus.* *Matth.8.* Excitandus dominus, sed puris precibus. Hoc modo & Dauid olim Deum excitabat,dicens:Deus venerunt gentes in hæreditatem tuam,&c. Sequitur: Ne memineris iniquitatum,&c.sed propter nomẽ tuũ propitiꝰ esto peccatis nostris,&c.Hoc modo excitatꝰ Christꝰ, dicit. *Quid timidi estis? &c.* Quo verbo, primò docet haud quaquam desperãdũ aut diffidendũ esse,quasi dominus afflictos deserat,si ad tẽpus dormire videatur:si nõ statim eripiat, sed vndique aduersitatibus exerceat. Non certè dormit,sed propè est his q tribulato sunt corde,facitque cum tentatione prouentũ. Ob id benignissima voluntate nostrum agõnem expectat,vt dignè coronet:misericordiam laboris offert,vt abundantiùs præmiet : patientiam probat , vt in fine perseuerantes æternaliter glorificet.Meritò igitur dicit : *Qui timidi estis? &c.* Deinde hoc verbo docet Christus, quomodo vincenda sint mala omnia : increpans certè discipulos ob fidei exiguitatem , ad fidei constantiam nos erigit. Viua enim fides,& fiducia in Deum omnia aduersantia vincit. Iuxta illud: Quoniam in me sperauit,liberabo eum , &c. Hinc Ioannes dicit : Hæc est victoria,quæ vincit mundum,fides nostra,&c.Quis enim hominum se solo mortem non horreat & fugiat? Quis mundi conuicia, blasphemias, persecutiones patienter ferat? Quis omnibus diaboli insidiis,quibus & veritatem, & fidem , iustitiam,&c.impedire conatur,in omnibus resistat? Fides hæc omnia vincit: ipsa enim mortem non horret , mundi insultus contemnit & deridet, ac contra Satanæ versutias secura consistit. Sequitur, *Tunc surgens imperauit vẽtis, &c.* Diuinã in Christo virtutem hæc indicant , Dei enim est imperare. Moses siquidem ex imperio domini mare virga percussit,& diuisum est.Iosue introducta arca fœderis,Iordanẽ siccauit. Elias pallio suo Iordanem diuisit : nullꝰ eorum imperauit mari , sed Christus imperauit. *Surgens*,inquit,*imperauit*,*&c.* Surgit autem cùm patientiam suam excercet ad adiuuãdum iustos,& vindicandum impios. Non enim relinquet dominus virgam peccatorum,super sortem iustorum. Surget quidẽ generaliter in iudicio contra omnes impios: nunc auté etiam spiritualiter contra quosdã:sicut contra Iudæos olim surrexit,

Actor.7. dicente Stephano: Video cœlos apertos, & Iesum stantem , &cæt. Ipso autem surgente,redditur mare tranquillum. Iuxta illud:Bonus Dominus & confortans in tribulatione, & sciens sperantes in se. Item: Non delectarur Deus in perditionibus nostris, sed post tempestatem tranquillum facit & post lachrymas gaudiũ reddit. Obserua autem circa illud quod in fine dicitur: *Venti & mare obediunt ei*. Hic enim taxatur humana peruersitas, quę sola Deo resistit,cùm etiam insensibilia Deo obsequãtur. Iusta igitur est damnatio impiorum, iuxta illud: Cognouit bos possessorem suũ &c.Israel autem me non cognouit. Item: Maluus in cœlo custodit tempus suum, similiter turtur & ciconia, &c. populus autem meus non cognouit iudicium Domini, &c. Nunc ad Matthæum reuertamur. *Cùm venisset*, inquit, *Iesus trans fretum in regionem Gerazenorum , &c.* Hanc historiam aliquantò fusiùs describunt Marcus & Lucas , dicentes: Exeunti de naui,occurrit ei homo in spiritu immũdo, qui domicilium habebat in monumentis : neque catenis quisquam eum poterat ligare,aut eum domare, &c. quantumuis autem ferociebant dæmones in homine hoc, statim tamen viso Christo tremuerunt:ex quo datur intelligi, quòd quamuis non sit potestas super terram,quæ possit comparari potestati dæmonis , quemadmodum in Iob legis : coram Christo tamen cunctis est omnis vir tus eorum , id quod mirum in modum omnes electos consolatur. Nec mirum,cùm & in externis cum forti congressurus, non timet , si fortiorem habeat adiutorem:hoc enim præsente , securus ad pugnam accedit:nobis autem,vt Paulus ait,lucta est nõ cum carne & sanguine , sed cum principibus & potestatibus,&c.quibus vtique impares sumus:sed gratias Deo, qui dedit nobis,& dat victoriam per Iesum Christum. Hæc summa est huius historiæ : nunc ad texrum ipsum inspiciamus. *Occurrerunt*,inquit,*ei duo dæmoniaci*. Marcus & Lucas vnum solùm referunt : verùm nihil est hic repugnantiæ. Eum enim referunt, qui duriose ſautoreque dæmone vexabatur , & qui insignior erat,famaque celebrior: Matthæus verò ambos simul refert. Deinde & hic obserua , quòd discipulis è maris periculo liberatis,statim occurrit aliud & maius periculum, à dæmoniacis scilicet illis: vt certi simus , quòd etsi mundus ad tempus furere desinat, diabolus tamen nunq̃ desistat.Iuxta illud: Aduersarius vester diabolus tanquam leo circuit,&c. Semper igitur deuicta vna tentatione,expectanda est alia. Quod autem & hîc & in aliis locis dę momacos legis vel audis, imò nonnunquã & tales vides,non sic accipias , quasi malignus spiritus,hominis spiritum substantialiter introire possit : vterque enim creatus est,neuter alteri adeò subtilior, vt alter alteri capabilis , alteriúsue capax sit:illud enim solius diuinæ substãtiæ proprium est, nihilque aliud vel humanum vel angelicũ potest penetrare spiritum , præter ipsius omniumq; creatorem Deum , cui dicitur: Tu solus nosti corda hominum, &c. Hinc & spiritus sanctus probatur esse Deus, ꝙ spiritum hominis inhabitare possit. Iuxta illud: Apud vos manebit , & in vobis erit. Quòd autem & dæmones obsidere homines dicuntur,id secundùm solum corpus accipiendum:ita enim quis plenus dæmone dicitur,sicut quis plenus esse potest vino. Vinum enim substantiam animæ non ingreditur,sed tantùm venas & neruos & occultos meatus obstruens, habitantem in suis sedibus animam fatigat : sic & de dæmone dicendum. Sed quam ob causam, inquis,permittit Deus tantã demoni potestatem in homines? Hoc nonnunquã fit ad obstinatorũ damnationẽ,quemadmodum Psalmista ait: Immisit in eos irã & indignationẽ,immissiones per angelos malos. Qui aliquando impiis immittũtur vel spirituaaliter, vt magis obdurentur in malo, quemadmodum Ægyptiis contigit : vel interdũ & corporaliter impios in potestatẽ dæmonum tradit, etiam viuentes. sicut frequenter factum legimus persecutoribus martyrum,&c. Secundò , dæmonibus affligendi homines potestas datur aliquãdo, ad correctionẽ peccantiũ:quemadmodũ & Paulus Satanæ tradebat fornicatorẽ Corinthiũ,in interitum carnis,vt spiritus eius saluus fieret. Irẽ, Alexandrũ & Hymenẽũ,vt discãt nõ blasphemare. Tertiò ad probationem electorũ,vt qui probati sunt,manifesti fiãt dæmon accipit potestatẽ affligendi electos etiam aliquãdo corporaliter, sicut ipsi Iob contigit : aliquando spiritualiter per falsas scilicet doctrinas, aut miracula mendacia dę quibus Moses ait : Tentat , inquit, vos Dominus , vt videat si timeatis eum, &c.

Nah.1. Tob.3. *Humana peruersitas taxatur. Psal.103. Iere.8.* *Marc.5. Luc.8.* *Tob 41. Christus solus valet contra diabolũ Ephes 6. 1.Cor.15.* *Diabolus nunquã cessat.* *Deus aliquos nõ deserit.* *Psal.55.* *1.Cor.10.* *Exod.14.* *Psal.106.* *Iob.1.* *Deut.13.* *Actor.5.* *1.Petr.5.* *Ioan.14.* *Diabolus quo pacto hominẽ obsidet,et cur permittatur.* *Psal.77b* *1.Cor.5.* *1.Tim.1.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

Quartò ad manifestationem gloriæ Christi, quemadmodum hîc factum credimus. Tale est & illud quod de cæco naro dicitur: Neque hic peccauit, neque parentes eius, sed pro gloria Dei, &c. Quintò, vt per ea quæ externè videmus in dæmoniacis, cognoscamus quid in omnibus impiis agat diabolus spiritualiter: quod vt clarius fiat, hunc dæmoniacum attendamus. Primò obsessus erat à dæmone adeò, vt iam non sui furis esset: nec ire posset quò vellet, sed quò dæmon duceret. Obsessus est omnis qui iam animo irreuocabiliter concepit iniquitatem, nec iam quò gratia Dei vocat, sed quò dæmon adigit, agere velit. Nec ab vno solo dæmone obsessus erat, sed à legione: nullum enim magnum peccatum est sine magna vitiorum caterua. Sic inuidia secum trahit suspicionem, detractionem, vilipensionem, & nonnunquam homicidium. Deinde & dæmoniacus ille omnino erat alienatus à sensu, vt tantùm hominis nomen haberet, in cæteris bestiis similis. An non & inter nos inuenias, de quibus dubites, homínéne sint an non? Nõne similior est porco quàm homini, qui se adeò mero ingurgitat, vt bestiæ similimus sit? Sic & blasphemus quilibet magis dæmonis, quàm hominis naturam imitatur. Præterea dæmoniacus ille non in domo, sed in monumentis habitabat: sic & quoscunque diabolus suæ ditionis facit, hos in omnes spurcitias, elationes, vitia, turpitudinesque agitat. Nec sine causa additur, quòd dæmoniacus ille die noctuq; clamans, seipsum, lapidibus concidebat: quos enim diabolus obsidet, hos omni turbulentia & inquietudine replet, vt & seipsos in conscientia concidãt. Iuxta illud: Non est pax impiis, &c. Item: Cor impij quasi mare feruens. Ad quod alludit & illud Ierem. Seruiemus diis alienis, qui non dabunt vobis requiem die ac nocte, &c. Nec solùm autem seipsos, sed & alios inquietant impij, vnde non absre sequitur: Et nemo audebat transire per viam illam. Cui enim, obsecro, parcit detractor? Non sapiẽti, non sancto, non amico, non inimico, nõ mortuis, non Deo tãdem: omnia rodit virulenta lingua, omnia contemnit & deridet, &c. Denique subditur de nostro dæmoniaco, quòd iam nullus eũ domare poterat: & quot, obsecro, inter nos inuenis, quos ab insania sua non pudor, non reuerentia, non metus legis, non multitudo hominum, non exhortatio, nõ minæ, &c. abducere possunt? Omnia vincula dirũpunt, audent quicquid collibitum fuerit animo, &c. Cõcordat & illud, q̃ dæmones illi, statim viso Iesu, tremere & insanire cœperunt. Quos enim possidet huius mũdi spiritus, perdi se credũt, quoties Iesum viderint, quoties cogũtur ea relinquere, in quibus sibi falsam felicitatem constituebant: illic insaniunt, ac Euangelium totum perdirũ velint, vt vel sic suis cupiditatibus securè inseruire possint. Obseruandum & illud, quòd dæmones quidem confitentur Christum, sed ex timore. His similes sunt qui timore gehẽnę, aut temporalis incommodi potiùs, quàm amore iustitiæ Deo seruiunt: qui si scirent nullũ sibi terrorem imminere, non à iudiciis, non à consuetudine hominum, nõ à legibus, &c prorsus in omnia vitia dilaberentur. Neq; id prætereundum, q̃ causantur se ante tẽpus torqueri: impiis enim damnatio inopinatò, & semper ante tempus venit. Habent enim volũtatem semper peccandi, si semper viuere possent: vt vel hinc Dei bonitatem intelligãs, qui hominem mortalem constituerit, ne semper peccando suam sibi damnationem augeret. Attendendũ & illud, q̃ quãtumuis tremerent dæmones, nihilominus tamen in eis erat desiderium nocendi. An nõ & his similes sunt, qui etsi timeant Dei vindictam, non tamen desistunt à suis iniquitatibus? &c. Postremò & illud occurrit considerandum, q̃ dæmones torqueri se clamitant, eo q̃ nõ iuxta libitum suum hominem istum torquere poterant, sed exire compellebantur. Iam mihi confer, an non similis affectus sit in hominib⁹, qui iam ad extremum malitiæ deuenerunt, quibus voluptati est vel suo incommodo aliis malefacere: & si coerceantur à licentia facinorum, vehementer animo discrucientur? An non & his similes sunt, quibus summũ gaudium est aliis nocere? qui exiguo stipendio conducuntur ad quoduis bellum? ad fugulandum homines ignotos, nihilq; meritos, ad incendendos vicos & vrbes, ad subruendã sacra profanaq; omnia? &c. Videsne igitur omnia quæ de hoc dæmoniaco scribũtur, in peccatorib⁹ & impiis impleri spiritualiter. Potes & ex his conijcere quãtam perniciem ac dãnum afferat peccatũ, vt meritò dicat Sapiens: Quasi à facie co-

Ioan. 9.

Dæmonia cus est peccatum.

Isai. 48. Isai 57. Iere. 6.

Dæmoniaci & blasphemi nemini parcunt.

Timor sine fiducia. Timor Dei inchoatus.

Peccatum non omittit quis dæmonem.

Vide Ab.

lubri fuge peccatum, &c. Nũc residua huius historiæ videamus. *Si*, inquiunt dæmones, *eiicis nos, mitte nos in porcos, &c.* Hic primùm vide peruersam dæmonis malitiam: confessus fuerat Christum esse filium Dei, & suum iudicem, qui deiicere posset in abyssum, nec tamen precatur veniam: non aliud beneficium petit, vt ipsi sit melio⁹: sed pro beneficio ducit, si illic liceat viuere, vbi plurima sit nocendi occasio, vt verum sit illud Christi: Ipse, inquit, diabolus homicida fuit ab initio. Diabolo igitur similes sunt, qui iudicium quidem Dei, ac vindictam coràm positam tremunt ac timẽt, & forinsecus humiliantur, nihilo tamẽ minùs mali sunt. Christus autem dæmonibus facultatem intrandi in porcos dedit, non propter diabolicas persuasiones, sed propter nostram salutem & eruditionem. Primùm enim hoc permisit, vt latiùs propagaretur miraculum, quo & pii ad fidẽ promouerentur, & impiis omnis excusatio adimeretur: sic enim omnia Dei opera ordinantur, piis in bonum, impiis in testimonium. Sic vno quolibet opere omnes homines admonet: sic in subuersione Sodomorum omnes impios terret: sic in submersione Pharaonis, omnes Deo repugnantes terret: sic per infirmitatem vnius hominis, omnes sanos docet, quid se sentiant: sic per ignominiosam mortem aliquorum, ad memoriam nobis reducit nostra commissa, &c. Id quod & Christus ostendit, cùm sibi nunciaretur de Galilæis à Pilato occisis: Nunquid, ait, putatis hi solì peccauerunt præ omnibus alnsimò dico vobis, nisi pœnitentiam egeritis, omnes perbitis, &c. Deinde permisit dæmones in porcos intrare Christus, satis enim ipsi erat humanæ saluti cõsulere. Neque enim propter porcos venerat: nunquid enim de bobus aut porcis cura est Deo? Hoc igitur facto docuit, quid ab ipso potissimùm nobis sperandum sit, nempe salus & vita animæ: ad confusionem illorum, qui nihil aliud à Christo nisi temporalia quærunt. Tertiò hoc facto docuit, tanti æstimandam esse hominis salutem, vt ob vnius animæ salutem, omnia cõremamus ac expendamus, ac de hominis salute non secus ac de muento thesauro gaudeamus, maximumque damnum iudicemus, cùm anima Christi sanguine redempta perit. Hinc conijcere licet quantulũ Christiani pectoris habent, qui pro exiguo lucro cœlum terræ miscent, nihilipendentes aliorum salutem, quos vel corporaliter vel saltem spiritualiter, scandalo scilicet, perdunt: qui pro nihilo ducunt, etiamsi plerique pereant, dummodò nihil illis decrescat lucri. Hinc tories in scriptura damnantur, qui tantùm sibi viuunt, alìs non solùm non prosunt, verùm obsunt: quemadmodũ de pastoribus malis loquitur Ezechiel, & deiudicibus malis Isaias. Præterea, hoc facto Christus insignem diaboli malitiam nobis palàm fecit, qui etsi ab hominibus exire compellebatur, petit tamen sibi liberum fieri introire in porcos, vt saltẽ ipsos porcos, & in porcis suffocatis, hominum quorum erant, animos discrucieret, atque ideo illis Christũ inuisum faceret, vt vel sic eos æterna salute per Christum præstanda, priuaret: vt hinc discamus, quàm nostræ vexationis & perpetui interitus auidi sint. Adde q̃ & hoc facto perspicuum nobis fecit, nihil aduersum nos quãlibet potestatẽ posse, nisi diuina prouidentia decretũ fuerit. Cùm enim tot immundi spiritus (quorũ potestati nihil in terris conferri potest) ne syllum quidem lædere citra diuinã permissionem potuerit: quantò minùs aduersum nos ad imaginẽ Dei creatos possunt? Nonne longè pluris porcis sumus: Nihil proinde aut dæmonum, aut hominum potestas in nos potest, nisi Deo volẽte. Ob id solum Deũ timere discamus, iuxta præceptũ: Dñm Deũ tuũ timebis. Demũ etiã certi mysterii gratia, & certa dispẽsatiõe dimissi dæmones in porcos, vt osteãderet diabolũ in eis dominari, qui vitã porcorũ gerũt, q̃ voluptatibus carnisq; sensib⁹ sese totos dederunt, hi à dæmonibus per præcipitia vitiorum ferũtur. Nunc finem ac fructum huius historię consideremus. *Et ecce, tota ciuitas exiit obuiam Iesu. Et viso eo, rogabant eũ vt transiret à finibus eorũ.* En primum quod Christus in nobis operatur verbo suo, scilicet admiratio. Deinde, attendentes potentiam Iesu, timebant: en secundum. Est enim aliquod salutis initium, timere Dei potentiam, sed non satis est, nisi & pariter videas bonitatem Dei. Sic gens illa impia & erassa nõ nouerat totũ Iesum, potentiã viderat in submersis porcis, at nõ animaduertebat in homine restituto bonitatẽ. Initium igitur salutis habebant, sed non progressum: statim enim considerãtes damnũ

Ioan. 8.

Diabolus cum permissu suo intrare porcos.

Gene 19. Exod. 14.

Luc. 13.

2. Cor. 9.

Ezec. 34. Isai. 5

Diaboli malitia erga homines

Aduersa diuina pro nocentia immittuntur.

Iob. 41.

Matt. 6.

Deut. 6.

Timere Deũ salutis initium sed insufficiens.

Universidad de Deusto
Biblioteca

quod perpessi fuerant in submersione porcorum, Christum rogabant vt discederet ab eis: magis enim cōmouebat animos eorum inclura porcorum, quàm salus hominis: metuebant animis & porcis suis, solliciti de ventre, securi interim de animo. Ob eādem causam & Iudæi Christum reiecerūt: Ne forrè, inquiunt, veniant Romani, &c. Sic Iudæi dicebāt olim Ieremiæ: Non audiemus te, nec seruiemus Domino, sed reginæ cœli, sicut fecimus: quia melius nobis erat tunc, quàm nunc, &c. Sic & in plerisque nostris videmus initia salutis admirātur, laudāt: sed cùm ad porcos deuenitur, quos relinquere oportet, abdicare scilicet ea quæ mala & iniusta sunt, &c. vtpote vsuras, iniusta lucra, &c. illic Christum reiiciunt. Malunt enim sine Christo porcos suos seruare, quàm cum Christo eis carere. Hos igitur Christus nihil docet, terruisse contentus: quo nimirum docuit, omnibus quidem offerendum Euangelium, sed non obtrudendum inuitis. Iuxta illud. Nolite margaritas proiicere ante porcos. Item: Quicunque non receperint, excutite puluerem, &c. Sic Paulus fecit cùm diceret: Vobis oportebat prædicari verbum Dei, sed quia illud repellitis, ecce conuertimur ad gentes, &c. Dæmoniacus autem ille liberatus, vt Marcus & Lucas referunt, rogabat Iesum vt esset cum illo, sed noluit Iesus, dicēs: Vade ad tuos, &c. quo nimirum docet quid post acceptum beneficium agere debeas. Agnosce & cōfitere qualis fueris: & quòd nunc alius subitò factus es, ne tribuas meritis tuis, sed gratuitæ Dei misericordiæ, qui miseretur quoruncunq; vult, nulli debitor, aut obnoxius. Vide autem & hîc Dei misericordiam, mittit ad homines ciuitatis illius eum, qui à dæmonio liberatus fuit, vt vel ipse testis esset, quātum ipsi sibi bonum inuiderent, Iesum reiicientes. Nec enim statim relinquit Deus etiam eos qui gratiam oblatam respuunt: sed per opera sua, quæ in aliis operatur, ipsos nunquàm commonefacit, vt & propria conscientia eos redarguat, eisque dicat illud Ieremiæ: Vide quàm amarum sit te reliquisse Deum tuum: vide quanto bono te frustraueris, in quanta mala te conieceris, &c. Felix qui vel sic redit ad dominum.

Ioan. 11.
Iere 44.
Terrena impediunt spiritualia nonnullis.
Euangelium nemini obtrudendū Matth. 7. Matth. 10 Actio. 14.
Marc. 5. Luce. 8.
Hos accipe de prima gratia Roma. 9.
Deus citò ingratosnō statim reiicit. Iere. 2.

Det nobis dominus, vt gratiam oblatam summo desiderio suscipiamus, Amen.

CAPVT. IX.

Matth. 9. Luc. 6.

IEsus abscedens Christus Dominus (vt ex supradictis patet) prudentem auditorem verbi sui similem esse vult homini, qui volens ædificare, fodit in altum, donec perueniat ad fundamentum stabilitatis petræ, & ibi securus construat quod intendit, aduersus impetum fluminis: vt cùm venerit, repercutiatur potiùs firmitate petræ, quàm impulsu suo ruinam faciat domui illi. Non inquam abscedens Christus hanc similitudinē induxit: quemadmodū enim ædificaturus homo, nihil aliud quærit quàm securitatē à pluuia, hyeme, ventis & tēpestatibus: sic oēs nostri conatus ad hoc tendunt etiā naturaliter, vt bene nobis sit, vt securi simus. *Beda.* Atq; vt Boëtius ait: Omnis mortalium cura, q̄ multiplicium studiorū labor exercet, ad vnum tū beatitudinis finem nititur peruenire. Ad eū enim finem ędificamus oēs. Ædificauerunt & philosophi, sed quia ædificium eorū nō innititur petræ, ideo ruinosum est. Ædificamus & nos, & ob id in altū fodimus in agro scripturæ, ob id legim⁹ & audimus sacras literas: nec cessamus donec petrā inueniamus, cui innitētes victoriæ spē cōcipiamus, contra peccatū, mortem & Dei iram. Petra aūt hęc Christ⁹ est. Neq; enim est, aut fuit, aut erit vnq̄ aliquis q̄ sese solo poterit aut potuerit resistere peccato, morti & diabolo: soli Christo hæc reseruata fuit victoria. Igitur dicitur petra: nec sine causa petra dicitur Christ⁹. Sicut enim petra immobilis stat, quantuncūque contra eam intumescāt fluctus, aut eā impellant, etiamsi videantur totaliter operire petrā, nihil tamen aliud efficiunt, quàm q̄ seipsos dissoluunt: sic verè Christus petra est immobilis & firmissima. Quid contra eum prævaluit peccatum? Venit, inquit, princeps mundi huius, & in me non habet quicq̄. Quid contra eum prævaluit mors? Videbatur quidē ad tēpus ei prævaluisse, sed impossibile fuit ipsum teneri à morte: siquidē Christus resurgens à mortuis, &c. mors illi vltrà non dominabitur, &c. Neq; quicq̄ contra eū potuit diabolus, id quod ipse testatus est, dicēs: Quid nobis & tibi Iesu, venisti ante tēpus torquere nos? Neq; Christo timendū erat ab ira dei, cū de ipso

Fortis.
Actio. 2. Roma. 8.
Matt. 8.

Matt. 17. dicat pater: Hic est filius meus dilect⁹, &c. Vides firmitatem huius petræ: super hanc petram solam securus stabis contra mortem, peccatum & infernum, dum constanti charitate eidem adhæseris. Quòd si etiā in te irruerint, quasi velint opprimere, securus tamen eris super petram: id quod *Ioan. 11.* Christus ipse fatetur: Qui credit, inquit, in me, non morietur in æternum. Quòd si mors ad tempus eum eripiat, retinere tamē non poterit, sicut nec Christum. Ad idem *Ioan. 3.* facit illud: Qui credit in filium Dei, non iudicatur, quid hoc aliud est, quàm quòd securus est contra iram Dei, qui super hāc petram stat, ac in charitate persistit? Sūma: Quicquid extra hanc petram ædificaueris, etiā ad tempus videatur stare, irruentibus tamen fluctibus, in hora videlicet mortis, cùm peccata sese tibi offerūt, & sensus mortis, traque Dei ac ipse diabolus, illic omnia ruunt, & in desperationem cadit homo, si non sit fundatus supra petram hanc, Christum scilicet. Quòd autem Christus talis petra sit, cui inniti potest, cui nihil obsistere possunt contrariæ potestates, nedū suo ipsius testimonio probatur (id quod Iudæi calumniabantur, dicentes: Tu de te *Ioan. 8.* ipso testimonium dicis, &c.) verumetiam *Ioan. 5.* testimonio patris, vt ibidem dicitur: Te- *Scripturæ testimonia de Christo.* stimonium perhibet de me, qui misit me. Testantur idē scripturæ, iuxta illud: Scrutamini scripturas, &c. Demum & idem testantur opera eius miraculosa, de quibus nunc sermo: Opera, inquit, quæ ego facio, &c. An non id vel ad oculum vides in miraculis, quæ hactenus ex vocauo cap. Matthæi disseruimus? Quid enim aliud *Matt. 16.* sibi vult, quòd Christus vel solo verbo, morbos etiam quoscunque, quantuncūq; etiam immedicabiles, imò & dæmones ipsos depulit, vt ex supradictis liquet: quid, inquam, aliud sibi vult hoc, quàm quòd Christus petra hæc est immobilis, cui nec ipsæ portæ inferorum prævalere possunt: cui vera ac constanti charitate inhitentes, securi sumus contra omnia quæ nos impugnant? Opera (inquit) mea, mihi testimonium perhibent, &c. Hoc igitur sibi volunt miracula supradicta, vt scias vbi quærendum, & vnde petendum sit auxilium contra mortem, contra dæmones, ac denique contra omnes aduersitates & infirmitates: quod quàm necessarium nobis sit, quis non videt? Nunc consequēter in hoc

Miracula testātur in Christo rationabiliter esse ea quæ dicebam, &c.

nono capite, maius & excellentius quiddam de Christo scribit Matthæus: nempe quòd & ipse remittere posset peccata, iràque Dei, id quod maximū est: in hoc eū summè necessarium erat, nobisque summè expediebat ipsum potentem esse. Ex peccato enim & mors & infernus & omnia mala orta sunt. Peccatum maxima nobis damna intulit. Iuxta illud: Peccata vestra diuiserunt inter vos & Deum, & absconderunt faciem Dei à vobis. Item Altissimus odio habet peccatores. Vides quòd propter solum peccatum iram Dei incurrimus: nec quisquam peccatum auferre potuit, nisi is qui solus sine peccato est: nec ab ira Dei liberare potuit, nisi qui solus Deo placuit, Christ⁹ scilicet, de quo olim Propheta gratulabundus prædixit: Erit fons domus Domini patens ad emundationem peccatoris & menstruatę. O verba consolatoria. Quid magis optarunt sancti patres, quàm vt Deus homini consilia retur, ac offensam remitteret? Erit, inquit, talis fons sufficiens ad abluenda omnia peccata, & erit patens omnibus peccata sua agnoscentibus, citra delectum personarū. Fōs hic Christus est, cui pater omne iudicū dedit. Hunc igitur fontem in hoc cap. *Ioan 5.* Matthæus ostendere vult. Neque enim conueniebat, statim ab initio hæc prædicare: quis enim credidisset Christo promittenti remissionem peccatorum, si nihil in eo vidisset diuinum? Necessarium priùs erat sese ostendere à Deo missum & vnctū, atque à Deo habere potestatem per miracula. Vix enim credimus peccata Christū posse remittere: etiamsi omnia eius miracula legerimus, tamen nonnihil dubitamus. Quid faceremus, si nihil horum præcessisset? Congruè igitur postquàm Matthæus per crebra miracula ostendit Christum esse Messiam in lege promissum, nūc tandem declarat & ipsum esse mediatorē nostrum & redemptorem, dicens: *Et ascēdens Iesus in nauiculam, transfretauit, & venit in ciuitatem suam.* In initio huius historiæ antequàm ad miraculū ipsum accedamus, immensa Christi bonitas describitur. Primò in hoc, quòd à Gadarenis non nisi rogatus & eiectus recessit: ad Capharnaum autem, etiam non rogatus aduenit. Sic nobiscum agit, vnde immensam eius bonitatem agnoscere licet. Magnum enim diuinæ bonitatis argumentum est, quòd nō

Ysai. 59. Eccle. 12. Peccatū diuidit inter Deū & homines. Zach. 13. Matt. 9. Bonitas Christi describitur.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Ephes. 1. vocatus nobis apparuit. Elegit siquidē nos ab æterno non nostris meritis, sed sola gratia: neque enim nos ad eum venimus, sed ipse ad nos. Cùm enim mortui essemus peccatis, Deus qui diues est in misericordia, nos viuificat, &c. Item: Cùm adhuc inimici essemus, pro nobis mortuus est. Alterum diuinæ bonitatis argumentum, quòd non recedit à nobis, nisi rogatus & reiectus, id quod in his Gadarenis vides. Idipsum vides & in Iudæis: quantuncunque enim peccauerunt in Veteri lege, non tamen ab ipsis recessit, nisi posteaquàm eiecerunt eum. Peccauerat olim totus Israël in adoratione vituli, adeò vt & ipse Moses timeret, ne fortè Deus propter hoc peccatum promissionem suam de Christo irritam faceret, vnde dicebat: Aut dimitte eis hanc noxam, aut dele me de libro tuo. Peccauerat & Dauid, & ob id timebat sicut Moses, dicens: Tibi soli peccaui, vt iustificeris in sermonibus, &c. Multipliciter itaque meruerant Iudæi vt à Deo relinquerentur, maximè ob id quòd & prophetas ipsos propter verbum Dei persequebantur, quemadmodum Stephanus eis improperabat: Patres, inquit, vestri occiderunt omnes qui de aduentu iusti huius locuti sunt, &c. Nec tamen eos reliquit Deus, donec verbum suum in carne apparés, crucifixerunt ac eiecerunt: tunc enim dixit Actor. 14. Apostolis: Ite in mundum vniuersum, &c. Tunc Apostoli spiritu sancto instructi, dicebant Iudæis: Vobis oportebat primùm prædicari verbum Dei, &c. Vides igitur quàm verum sit illud: Altissimus patiens est redditor. Itemque illud: An diuitias bonitatis eius contemnis? Eandem profectò bonitatē Dei in nobis experimur: quoties enim meruimus iram Dei? &c. & tamē adhuc sese nobis offert Christus, quandiu non destinata malitia peccamus, eiusque gratiam voluntariè reiicimus. O immensam bonitatem. Deinde Christi bonitatem commendat & illud, quod subditur: *Venit in ciuitatem suam.* Creator enim orbis Dominus, cùm propter nos sese angustasset in carne nostra, cœpit habere proprietatem humanam, cœpit habere parentes omniū parens, cœpit habere fratres omnium iudex & Dominus: ob eam vel maximè causam vt inuitaret amor, attraheret charitas, vinceret affectio, quos fugarat damnatio ac metus dispersérat. Quis enim non reuisceret, audiēs Christum in tantum se humiliasse, tam benignum se nobis exhibuisse, vt & frater noster effectus sit, & terræ incola? Ad idem facit & illud, quòd in naviculam ascendisse dicitur: poterat siquidē siccis pedibus transire: ipse enim is est, qui olim fugatis fluctibus, maris profunda nudauit, vt Israeliticæ sicco vestigio transirent: ipse & Petri pedibus innare calcabile præbuit, sibiipsi autem nunc maris denegat obsequium. Nec absre: si enim mansisset in suis virtutibus, cum homine nihil haberet commune: ob id autem humanas sustinuit necessitates, vt verus homo probaretur: omnia autem ad hunc finem, vt nos alliceret atque attraheret. Vides quòd nihil omisit, quod ad nostram salutem conduceret, vt verè dicere posit: Quid vltrà debui facere, & non feci? Quanquam omnia Christi miracula ad eum finē tendant, vt videlicet ex eis cognoscatur Christus, id quod verba præmissa indicant: quodlibet tamen eorum, singulare quippiam habet, quod surda aure prætereundum non est: quemadmodum si plura pictoris aut sculptoris cuiuspiam opera consideres, semper noui quippiam animaduertis in quolibet, quod in aliis non vides. Sic & miraculum de paralytico id commune habet cū aliis, quòd Christo testimonium perhibet. Circa hoc tamen specialiter in hoc miraculo obseruanda sunt, nempe quid possit fides aliena: deinde quomodo Christus remittat peccata: demum, vnde corporis infirmitas prouenerit. Nunc itaque textum intueamur. *Offerebant ei paralyticum iacentem in lecto.* Breuiter hæc describit Matthæus, Matt. 9. quę Marcus & Lucas paulò fusiùs refert: videlicet, quòd hi qui portabant paralyticum, cùm non inuenirent aditū ad Iesum præ multitudine hominum qui conuenerant, conscenderunt tectum domus, & funibus eum demiserunt in medium coram Iesu. Vides hic quanta violentia gentes rapuerint regnum Dei. Iudæi Christum è templo eiiciunt, gentes certatim accurrunt, & ad se rapiūt, vt verum sit quod ait. Regnū cœlorum vim patitur. Multa hic fortitudine opus est, non corporis, sed viuæ fidei. Rapit ad se regnum Dei, qui fortior est in fide viua, id est, quæ adiuncta habet dilectionem: feruentior desiderio & oratione. Hac violentia non offenditur Iesus, sed ſū mè delectatur. Vnde subditur: *Videns fi-*

Exod. 14.

Exemplum fidei Christo cognitæ.

Marc. 2.

Regnū cœlorum vim patitur.

Regnū cœlorum rapitur violentia.

Fides alienа quid valeat.

dem illorum, dixit, &c. Circa hoc verbū cōsiderandum an aliquid possit fides aliena, & quantùm. Sunt enim nonnulli quibus persuasum est, se nihil indigere orationibus aliorum, nec quicquam prodesse alienas preces. Hi fortassis perfectiores sunt Paulo, qui in omnibus epistolis suis petit pro se orari. Sunt & alii qui plus æquo tribuunt alienis precibus, adeò vt æstiment eas sibi sufficere, etiamsi ipsi tota vita sterrant, aut impiè agant. Errant igitur & hi: non enim te saluabit fides aliena, nisi addideris propriam dilectione feruentem. Nō te saluabit aliena iustitia, nisi & tu iustus sis, &c. Vt igitur scias quid in hac re sentiendum sit, rem paucis absoluam. Primò obseruandū, quid hic dicatur fides. *Videns, inquit, fidem illorum.* Neque enim de qualibet fide hæc dicta sunt: nec enim mortua aut informis, vt dicunt, fides proderit alteri. Quid enim mihi prodesse posset, etiamsi mihes articulos fidei recitares pro me sine affectu? Idem dicendum de oratione. Quæ igitur fuit fides illorum, propter quam Christus infirmum hunc sanauit? Fides hæc nihil aliud fuit, quàm motus quidam animi per voluntatem & intellectum, ex quo certa quædam fiducia in misericordiam & bonitatem Christi, quā exaudita fama Christi conceperant descendebat: tam certa, vt non dubitarent paralyticum hunc testituendum, si ad Iesum peruenire posset. Hac itaque fiducia animati, ipsum ad Christum adferunt cum tā to desiderio, vt & rectum denudarent, ne à conspectu Christi diutiùs impedirentur. Nec quicquam timebant Iesum ægrè laturum quòd tam importunè irruerent, tantam sibi spem de ipsius bonitate concepérant. *Videns autem Iesus hanc fidem illorum.* Habes nunc quę dicatur & sit efficax fides. Nunc ad propositum dico: Primò salubre est nos mutuis precibus iuuare, ac Deo gratum, imò sacrificium acceptissimum. Iuxta illud: Facere misericordiam magis placet Deo, quàm victimæ. Quòd Deo placitum sit, habes ex hoc quòd Iesus aspexit hic fidem offerentium. Vtique grata fuit Christo hæc charitas impensa proximo: & eo gratior quòd ille per seipsum accedere non valebat. Sic profectò gratissimum Deo exhibes sacrificium, si precibus tuis offeras eos, qui in peccatis mortui sunt, adeò vt per seipsos accedere non possint,

Prouer. 21.

Fides offerentis para lyticum.

irretiti peccatis, imò proprium periculum non sentiunt. Hoc docet Christus: Orate pro persequentibus vos, vt sitis filii patris vestri. Quasi diceret: Quia ipsi excæcati proprium malum nō vident (nesciunt enim quid faciunt) ideo pro ipsis orate vos, qui videtis quantis damnis seipsos afficiant: tunc enim eritis filii patris vestri, &c. Quòd autem tales preces etiam prosint aliis, patet ex scriptura. Moses vnus homo erat, & tamen multis millibus veniam impetrauit. Elias similis nobis erat, & tamen pro omnibus pluuiam obtinuit. Sic Moses precibus suis populum suum liberauit ab incursu regis Amalech: idem precibus suis Mariam sororem à lepra mundauit. Et quid multa? clarissimum est ex scriptura, per alienam fidem & fiduciam aut orationem, nobis plerunque conferri temporalia & externa, etiam sine fide nostra propria. Sic 4 Reg. 20 Deum dixisse legimus: Protegam ciuitatē hanc propter Dauid seruum meum. Vides quòd fides Dauidis proderat Iudæis, qui altòqui meruerant iram Dei. Neque solùm prodest fides aliena ad corpoream salutem, sed etiam ad salutē animæ, verùm differenter. Sanitas quidem corporis plerunque datur sine fide propria, propter solam fidem alterius. Sic Christus dicebat Centurioni: Fiat tibi sicut credidisti, & sanatus est seruus eius propter fidem domini. Sic per fidem Chananææ sanata est filia eius: Salus tamen animę non datur sine propria fide: vnde hic dicitur: *Videns fidē illorum.* Sed hoc non satis est, nisi addamus, ~~quod deinde~~ ~~Confide fili~~, ~~quia~~ ~~in te enim~~ saluatis, non sufficit fides ~~aliena~~, ~~nisi~~ ~~possit~~ ~~prodesse~~ aliis credere, potest ~~tamen~~ ~~fides~~ ~~aliena~~ mihi prodesse ~~primam~~ fidem impetrando. Sic ~~enim~~ ~~in~~ naturali nemo ~~propriis~~ ~~oculis~~ videt, ~~nisi~~ ~~aliorum~~ ~~oculis~~ ~~uti~~, ~~in~~ cœlum ~~si~~ ~~uidere~~ ~~uolui~~ ~~oportet~~ ~~me~~ ~~ego~~ ~~natum~~, nō aliis pro me ~~potest~~ ~~tamen~~ ~~alius~~ ~~uita~~ ~~sua~~ ~~me~~ adiuuare, vt & ego ~~eam~~ ~~acquiram~~. Sic nemo pro me moritur, aut ad infernum vel in cœlum ingreditur: potest tamen mihi procurare mortem, occasionē dare vt vel cœlum vel infernum ~~ad~~eam. Ita nimirum nemo pro me credit, sed fidem mihi impetrare potest (semper excipio paruulos, quibus alia est ratio) Sic Stephanus, vt aliquos lunt, Paulo fidē impetrauit. Sic Paulus & ipse pro Ephesiis orat, vt detur eis plenior cognitio Christi, vt possint adolescere in

Matt. 6.

Exod. 32. 3. Reg. 18. Exod 17. Num. 12.

Matt. 8. Matt 15.

Fides prouocat ad fidem.

Fides proprias differēter prodest.

Ephe. 1. Parentes habent fidem generabilem ad baptismū.

fide, &c. Ex his nunc coniicere potes, quid de pueris baptizatis dicendum sit: neq; eñ sola fide aliena saluantur, cùm Christus dicat: Qui non crediderit condemnabitur. Item: Qui non credit, iam iudicatus est. Item Paulus & Abacuc: Iustus ex fide sua viuet. Ex quibus clarum est neminem saluari, nisi qui credat ipse. Neque econtrà pueri baptizati fide carent, vt Anabaptistę nostri comminiscuntur, cùm Christus dixerit: Sinite paruulos venire ad me, & eos dem benedixerit. Si benedictionis capaces sunt, cur non & fidei? Nemo enim benedicitur, nisi credens in Christum: Sine fide enim impossibile est placere Deo. Habent igitur fidem, quia Christo placent: nec obstat quòd non habent vsum rationis, parùm enim facit ratio ad fidem, Clarum est quòd ratio est infra fidem, vt necesse sit, iuxta Paulum, captiuare intellectum in obsequium CHRISTI. Vnde & Christus ait: Nisi efficiamini vt paruuli, non intrabitis in regnum cœlorum. Denique quid rationis habebant pueri, qui Christo adducebantur, quos tamẽ benedicebat? Præterea, vbi manet fides tua cùm dormis, an non & tunc fidem seruas, quamuis non sentias? Demum cur baptizas adultum? Quia credit, inquis. Sed vnde scis quòd credit? Confitetur, dicis, ore. Quid si mentiatur? Vides quòd & hîc nihil certum habeas de fide, nisi quòd confitetur, & petit baptizari. Cur igitur aliud quid requiris in pueris? Adducuntur ergo, ~~fides~~ precor Christus non ex clauso: Ex his habes quòd paruuli non tantùm ex ipsius fide sed propria fide habituali & actuali saluantur: idem eñ fit eius aduentus, quod hunc paralytico contigit. Adducuntur in fide illius & offerentium: equali solutus fides & oratio, & Ecclesiæ & offerentium eadem propriam fidem infusam imperat, qua saluantur.

Habes igitur, quàm salubre sit pro aliis exorare, quantùm prosit fides aliena, etiam in his quæ salutis sunt, &c. Docuimus paralyticum Domino oblatum, atque ab eo sanatum: quem si penitus introspicias, videbis in eo expressum exemplar peccatoris, qui in lecto malæ consuetudinis iacens cõputrescit, velut iumenta in stercore suo: cuius omnes vires sic occuparunt rerum temporalium curæ, vt totus ad omnia pietatis opera torpeat. Nec enim manus habet ad subueniendum pauperi, nec pedes quibus adeat Iesum, nec linguam qua seruatoris opem imploret: imò nec oculos vel aures habet, quibus è cœlo audiat inuitantem Deum. Qui talis est, huic nulla vis humana opitulari potest, nisi adeat Iesum: quod non fit, nisi priùs semet oderit, adeò vt & vitæ ipsius eũ tædeat. Hoc enim modo animus concutitur, ac suspirare incipit ad sanitatem, quam & à Christo consequitur, si morbum suum per legitimam pœnitentiam aperiat. Sanatus autem grabatum suum gestat, hoc est, concupiscẽtijs imperat, quibus antè seruierat, ac in domum suam reuertitur, semper cogitans apud se qualis illinc exierit, & cuius beneficio subitò mutatus eò redierit. Nunc residua historiæ consideremus. *Confide*, inquit, *fili, remittuntur tibi peccata*. Ex his verbis primò colligimus, neminẽ saluari sine propria fide: nec alicui remittuntur peccata, nisi credat. Qui enim non crediderit, condemnabitur. Sed inquis, Ergo pueri damnantur, quantuncunque etiam baptizati, cùm fidem propriam non habeant. Ad hanc obiectionem paulò antè satis responsum est, nempe quòd paruuli etiam propriam possunt habere fidem, &c. Secundò ex his verbis colligimus, quòd Christus posit remittere peccata, id quod sum mè nos consolatur. Quòd autem Christus hoc posit, duplici medio probatur in hac historia. Primò per hoc, quòd ad cogitationes ipsorum respondit, quod soli Dei est: nemo enim scit quid est in homine, ni si spiritus hominis. Solus autem Deus nouit corda hominũ, iuxta illud: Nulla creatura inuisibilis est in conspectu eius: Omnia nuda & aperta sunt ei, &c. Secundò quòd Christus Deus sit, & potestatem habeat remittendi peccata, ostẽditur ex hoc, quòd paralyticũ solo verbo sanauit, quòd item solius Dei est. Natura enim in operibus suis indiget tractu temporis, itemque mediis per quę operetur, Deus autem nullo horum indiget: Dixit enim, & facta sũt. De hac Christi potestate & Ioannes dicit: Ecce agnus Dei, ecce qui tollit peccata mũdi. Quod non eo modo intelligendũ est, quasi Christus ita tollat peccatum, vt iam nullum peccatum sit, & quasi nunc liberẽ liceat vnunquenque pro sua libidine viuere: quemadmodum plerique nostro tem-

Mar. 16. Ioan. 3. Rom. 1. — *Fidẽ habẽt paruuli.*

Mar. 10.

Heb. 11.

1 Cor. 13. Matt. 18.

Matt. 9.

Paruuli propria fide saluantur.

Mat. 9.

Mat. 9.

Ioan. 1.

Pecata quomodo tollat Chr.

Zoetici. Paralytici sunt spiritua liter peccatores.

pore videntur intelligere, qui nunc sine omni fræno in quæcunque vitia prolabuntur, quasi iam id liceat. Non, inquam, sic tollit Christus peccata, sed vt deinceps viuamus iustitiæ, iuxta illud: Sicut exhibuistis membra vestra, &c. Qui enim mortẽ tollit, vitam largitur: itaque qui peccata tollit, iustitiam donat. Proinde si tollenda sunt peccata, respiciendum erit in Christum, qui non solùm remissor est peccatorum, sed & exemplar peccatorum purgandorum: quo enim modo ipse peccatũ mortificauit, eodem modo & in nobis mortificabit. Cruce autem peccata mortificauit: sic & in nobis tolluntur peccata, cruce scilicet & afflictione, iuxta illud: Si complantati facti sumus illi per similitudinem mortis, &c. Item: Prædestinauit nos Deus conformes fieri imagini filii sui. Tertiò ex his verbis, *Confide fili*, habes quantum fructum consequatur is, cui remissa sunt peccata: statim enim filius Dei dicitur. nihil enim nos à Deo separat, nisi solum peccatum, iuxta illud: Iniquitates vestræ diuiserunt inter vos & Deum, &c. Nihil in nobis odit Deus nisi peccatum. Peccato itaq; remisso, Deum habes propitium & patrẽ, ac clamare licet: Pater noster qui es in cœlis, &c. Hinc Dauid ait: Beati quorum remissæ sunt iniquitates, &c. Quartò ex his verbis colligimus, quòd infirmitates corporis plerunque propter peccata accidant. Sicut enim nonnunquam morbus corporis morbum inducit animæ, vt pote impatientiã & blasphemiam: sic è diuerso mortum. Id quod Christus ipse indicat, dicẽs: Noli amplius peccare, ne deterius tibi aliquid contingat. Hoc idem clarissimè docet Moses: Si, inquiens, non audieris vocem Domini, &c. mittet Dominus in te pestilentiam, &c. per totum caput. Et sicut augentur peccata, sic pœnæ eorũ: nec minuentur pœnæ, nisi minuantur peccata. Ob eam causam Christus perenti sanitatem corporis, priùs abstulit infirmitatẽ mentis, vt ostẽderet ex peccato hunc morbum accidisse. Quintò docet nos Christus etiam his verbis, primam curam esse impẽdendam saluti animæ, quæ si sana fuerit, nihil obesse poterit morbus corporis. Clara est enim & vera sententia: Nulla nobis nocebit aduersitas, si nulla nobis dominata fuerit iniquitas. Ex his habes quid circa hoc miraculum obseruandum sit. Nunc in fine paucis ostendit Matthæus, quid hoc miraculum effecerit in cordibus hominũ.

Et ecce quidam de Scribis dixerũt intra se: Hic blasphemat. Et cũ vidisset Iesus cogitationes eorum, dixit: Vt quid cogitatis mala in cordibus vestris? Quid est facilius, dicere, Dimittuntur tibi peccata tua: an dicere, Surge, & ambula? Vt autem sciatis quia filius hominis habet potestatem in terra dimittendi peccata (tunc ait paralytico) Surge, tolle lectum tuum, & vade in domum tuam. Et surrexit, & abiit in domũ suã. Videntes autem turbæ timuerunt, & glorificauerunt Deum, qui dedit potestatem talem hominibus. En quàm diuersos affectus idem miraculum produxit: murmurarunt Pharisæi, eò q̃ Christus dixisset, Remittuntur tibi peccata, nimirum offensi infirmitate Christi. Sciebant scriptum: Ego sum qui deleo iniquitates tuas, &c. In Christo autem videbant hominis infirmitatem: hæc enim Christi infirmitas etiam nunc plerosque offendit. Quomodo, inquiunt, scire potero Christum mihi propitium, qui in tãtis periculis me relinquit? &c. O quot sunt qui hîc offenduntur, eò quòd non statim videant magnificentiam Dei. Sic sunt qui dicant, Quomodo possum credere Christum in sacramento præsentem esse, cùm tanta quotidie sacramento iniuria fiat, & quidem impunè? Offenduntur & hi infirmitate Christi. Sunt alii qui dicunt: Quomodo me consolari possunt promissiones Christi, cùm semper contrarium mihi accidere videam? &c. Summa, non abs re Christus dixit: Beatus qui non fuerit scandalizatus in me. En hæc erat vna causa, q̃ Scribæ murmurauerunt: altera, inuidebãt hunc honorem Christo, quòd ipse posset remittere peccata. Volebant & ipsi nonnihil gloriæ ascribere sibi, operibusque suis ex seipsis. Non attendebant quod per Prophetam dicitur: Ego deleo peccata tua propter me. Solus Christus remittit peccata, ipse aut per sacramenta: & quidem gratis, nihil ad hoc faciunt opera nostra ex natura sua: vnde quod ad nostram iustitiã proficiant, gloria soli Deo danda, iuxta illud: Si feceritis omnia quæ præcepta sunt vobis, dicite, Serui inutiles sumus. Item Psal. misa. Nũ nobis Domine, sed nomini tuo da gloriam: super misericordia tua & veritate tua, &c. Habes quid in Pharisæis effecerit hoc miraculum: nunc quid in popu-

Rom. 6.

Rom. 6. Rom. 8.

Isa. 59. Peccatorũ remissio maximum bonum.

Psal. 31. Peccatum causa infœlicitatis.

Ioan. 5. Deut. 28.

Cura prima animæ debetur.

Christi infirmitas offendit multos. Isaiæ. 43.

Christus remittit peccata gratis. Luc. 17. Psal. 113.

Universidad de Deusto
Biblioteca

lo effecerit, audi. *Glorificabant*, inquit, *Deũ qui dedit potestatem talem hominibus.* Et quidem meritò: quis enim non gaudeat homines nunc posse peccata remittere, quæ priùs solus Deus remittere poterat? Qui debitor est principis alicuius, à nemine potest absolui, nisi ab ipso principe, vel ab eo cui ipse ius suum concesserit, quòd si is ipse debitori cognatus est ac fauet, gaudet debitor ac sperat se à debito absoluendum.

Sic in proposito: Omnes debitores sumus Dei, ac necesse habemus dicere: Dimitte
Matt. 6. nobis debita, &c. Nec quisquam debitum hoc relaxare potuit, nisi Deus. Verùm eã potestatem Christo concessit, iuxta illud:
Ioan. 5. Pater non iudicat quenquam, sed iudiciũ
Matt. 11. omne dedit filio, &cæt. Cùm itaque Christus frater noster sit, eique omnia tradita sint à patre, quis desperet? quis non gaudeat? quis non Deum laudet, quòd talem potestatem nunc dederit hominibus & cõfratri nostro? Nec solùm Christo, sed & a-
Ioan. 20. liis per Christum: Quorum, inquit, remiseritis peccata, remittuntur eis, &c. Quid iucundius posset contingere homini, quã huiusmodi potestas, qua morali saltem certitudine homo de sua iustificatione sit certus. Nihilominus tamen inueniuntur, qui id parũpendant, &c. hi nimirum Pharisæis simillimi sunt, &c. Sic certè pluribus miraculis bonitatẽ Christi nobis insinuare visus est Matthæus, vt vel sic in spem nos erigeret, ac in necessitatibus vnde petendum sit auxilium, demonstraret. Nunc ad maiorem confirmationem, etiam sui ipsius exemplo idem ostendere vult: facilius em̃ credimus alicui in his, quæ ipse expertus est, quàm quæ ab aliis audiuit: sic & Matthæus, ne quis dubitaret de his quæ hactenus scripserat, seipsum ponit exemplum.

Quasi diceret: Cùm ob id vel maximè hũc laborem scribendi Euangelium subierim, vt omnes hæc legentes, ad viam salutis inducerẽ, quæ à nullo alio speranda est, quã
Actor. 4. à Christo (neque enim est aliud nomẽ sub cœlo in quo oporteat nos saluos fieri) ideo tam fideliter hactenus Christum annunciaui, tot tantisque testimoniis ipsum esse vnicum seruatorem probaui, nihilque non feci, quo vos ad Christũ inuitarem. In sum-
1. Ioan. 1. ma, quæ vidimus, quæ audiuimus, & manus nostræ tractauerunt de verbo vitæ, hęc annunciauimus vobis, vt gaudium vestrũ plenum sit, vt & vos societatem habeatis cum patre & filio. Ne quis autem propter peccatorum suorum vel multitudinem vel grauitatem desperet se posse consequi veniam, en meipsum in exemplum pono, qui & ipse peccator fui, & tamen misericordiã consecutus. Ex me igitur disces, misericordiam Dei maiorem esse peccatis nostris, &cæt. Sic autem se habet historia. *Et cùm transiret inde Iesus vidit hominem sedentẽ in telonio, Matthæum nomine, & ait illi: Sequere me. Et surgens, secutus est eum. Et factum est discumbente eo in domo, ecce multi publicani & peccatores venientes, discumbebant cum Iesu & discipulis eius. Et videntes Pharisæi, dicebant discipulis eius, Quare cum publicanis & peccatoribus manducat magister vester? At Iesus audiens, ait: Non est opus valentibus medico, sed malè habentibus: euntes autem, discite quid est, Misericordiam volo, & non sacrificium. Non enim veni vocare iustos, sed peccatores.* En hæc sunt, quæ Matthæus de seipso scribit. Vbi primò obseruandum, quòd Matthęus nihil sibi nisi peccata ascribit. Consueuerunt quidem filii Adam aut benefacta sua iactitare, aut malefacta defendere & excusare: nihil horum Matthæus, sed peccata sua ingenuè fatetur: publicanum se nominat, quòd genus hominum quoniam artẽ exercebat sordidi quæstus, & violentæ rapacitatis, multis modis infame erat, præsertim apud Iudæos. Redimebant enim munus à principe iniqua summa, & inclementer extorquebant à nautis & viatoribus vectigal, vt vel hac ex actione plusculum lucri ipsis accederet. Publicanum itaq; se fuisse dicit Matthæus: & ad maiorem certitudinem, ne quisquam dubitaret de alio quopiam hęc scribi, quin potiùs omnes certi essent, Euangelistam ipsum talem fuisse, vulgarius suum nomen ascribit: *Vidit*, inquit, *hominem Matthæum nomine*, &c. Id autem nomen alij Euangelistæ subticuerunt, ac pro ipso aliud nomen minùs notum, scilicet Leui, subscripserunt. Cõfitetur igitur Matthęus peccata sua palãm, non vt in ipsis gloriari velit, quemadmodum illi, de quibus scriptum est: Lætantur cùm malè fecerint, & exultant in rebus pessimis: item, Peccatum suum sicut Sodoma prædicauerunt, &c. Sed vt insigniùs prędicaret Christi erga se bonitatẽ. Quemadmodũ & nos, cùm medici alicuius artẽ & industriam aliis cõmẽdare volumus, morbi nostri acerbitatem

Matthæus exẽplũ Dei maiorem esse peccatis.

Matt. 9.

Matthæus Euãgelista.

Matt. & Luc. 5.

Psal. 50. Rom. 3. Isa. 3.

& fœditatem recitamus: quãtò enim morbus maior ac desperatior fuit, tantò maior accedit gloria medico, qui eundem expellit. Sic & Matthæus Christi bonitatem nobis commendare volens, suum morbum describit. Quasi diceret: Ex me ipso nihil nisi peccator fui, & publicanus: ac perpetuò permansissem, nisi per gratiam à Christo vocatꝰ fuissem. Quicquid igitur de me postea boni legeritis, non tam mihi quàm gratiæ vocantis ascribatur. Vides quam ob causam Matthæus peccata sua commemoret, nempe vt gloriam Christi prædicaret, ac nobis spem daret, vt in ipso videamus, Christum nedum peccatores non aduersari, sed & ex eis gratiæ suæ Apostolos fecisse & Euangelistas. Ob eandem causam &
1. Tim. 1. Paulus peccata sua refert: Christus, inquit,
Sancti cur peccata sua cõfitentur. venit peccatores saluos facere, quorum pri-
1. Cor. 15. mus ego sum: sed ideo misericordiam consecutus sum, vt ostenderet, &c. Item, ego inquit, sum minimus Apostolorũ, qui non sum dignus vocari Apostolus, &c. sequitur: Gratia autem Dei sum, id quod sum. Ex his atque similibus vides quàm verum
Prouer. 18. sit illud: Iustus in principio est accusator sui. Atque hoc est gloriam soli Deo tribue-
re, cùm tibi peccata tribuis, Deo autẽ tuã
Dan 9. iustitiam, iuxta illud: Tibi Domine iustitia, nobis autẽ confusio faciei nostræ. Quò enim profundiùs te deiicis, eò perfectiùs gloriam Deo reddis. Hinc est quòd Paulus tantopere laborauit in suis Epistolis, vt omnes nos conuinceret esse peccatores, vt gloria soli Deo remaneret, vt non posset gloriari omnis caro: sed sicut scriptum est,
1. Cor. 1. Qui gloriatur, in Domino glorietur. Sic ad
1. Cor. 6. Cor. ait: Et hæc quidem fuistis, nempe ido-
Ephe. 2. latræ, &c. sed abluti estis, &c. per nomen Domini Iesu. Sic & Ephesiis scribit: Et vos mortui eratis, &c. sequitur: Deus autẽ qui diues est in misericordia, &c. Secundò, circa hanc historiam obseruandum & illud, quòd Matthæus vocationem suam inter
Peccatoris iustificatio miraculum miracula describit ac reputat, nec immeritò: non enim minus, imò maius miraculum est, ex ambitioso modestum, ex feroci tolerantem, ex libidinoso castum, ex rapaci liberalem reddere, quàm corpus hominis sanitati restituere. Non minus miraculum fuit, quòd Paulum persecutorem & spirãtem minas & cædes in discipulos Christi,
Actor. 9. vno verbo & obedientem, & discipulum, & Christi acerrimum propugnatorẽ fecit, quàm dęmoniacos illos crudeles ad humanam mentem reduxit. Sic veraciter nõ minus miraculum est, quòd Matthæum lucris terrenis deditum & inhiantem, vno verbo conuertit, ac in diuersum mutauit, vt quæ priùs summè amasset, nunc summè despiceret: quàm quòd paralyticum lecto affixum sanauit. Imò plura miracula in illa conuersione Matthæi contigerunt. Primò qui hactenus pecunię studiosus erat, existi mans conuersationem vitæ nostræ ad lucrum compositam, & oportere vndecunque etiam ex malo acquitere: nunc à Christo vocatus, statim omnia reliquit, vt dicere posset cum Paulo: Quæ mihi fuerũt lucra, arbitratus sum vt stercora, &c. Inuenerat pretiosam margaritam, ideo omnia vendidit, vt compararet eam. Deinde qui hactenus aliena rapuerat, nunc propria elargitur: fecit enim conuiuium Christo, &c. Demum qui hactenus etiam propriæ salutis negligens extiterat, nunc propria salute non contentus, etiam alios publicanos inuitauit, sperans fore vt & ipsi cõuerterentur. Denique & ob eandem causam conscripsit Euãgelium, vt omnes doceret, etiam posteros vsque ad finem mundi. An non hæc meritò dici possunt miracula? An non hic fuit muratio dexteræ excelsi? Summa, Non minus Dei opus est, voluntatem hominis mutare, vt quæ ptiùs amauit nũc odiat, & econtrà, quàm sanitatem cõporis conferre. Hinc Dauid orat: Cor mundum
Psal. 50. crea in me Deus, & spiritum rectum inno-
Psal. 84. ua. Item: Conuerte nos Deus salutaris noster, &c. His præmissis, nunc ad historiã ipsam accedamus. *Vidit hominem in telonio, &c.* Maximam spem & consolationẽ hæc historia confert, & veri Euangelii officium
Euangelii officium. præstat: summè enim nos consolatur: id quod Euangelii officium est, consolari sicet deiectos. Consolatur autem nos hæc historia, primò ex eo quòd publicanũ vocauit: nec tantùm vocauit, sed & Apostolum fecit: quo nimirum docemur nullum hominum genus à Deo reiici, modò se cõuertat ad meliora. Deinde consolatur & illud, quòd se medicum nominat: quid em̃ magis necessarium ægrotis, quales omnes sumus, quàm medicus? Demum omnium maximè consolatur nos in hac historia, qđ in fine subdit: *Non veni vocare iustos, sed peccatores.* Quis hic non in spem assurgat? quis non Dei bonitatem collaudet? &c. Prætę-

Matth. 8.

Mar. 9. Matthæi cõuersio multa miracula cõtinet. Sapien. 15. Philip. 3. Matt. 13.

Psal. 76.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Iustificatio quo ordine fiat.

Rom.8.
Psal.113.

rea habes etiam in hac historia, iustificatio peccatoris vnde sit, & quo ordine peragatur: quemadmodum & in his Pauli verbis: Quos prædestinauit, hos & vocauit, iustificauit, magnificauit. Vtrinque enim habes apertè, quòd à deo nullis nostris meritis præcedentibus vocamur, & ad vitam scribimur. Non nobis Domine nō nobis, sed nomini tuo da gloriam. Super misericordia tua, &c. Eam ob causam Paulus ait: Ipse prædestinauit, ipse vocat, ipse iustificat, &c. Et Matthæus: Christus vidit, Christus vocauit, &c. In ordine autem iustificationis quæ gloriam consequitur, primū

Prædestinatio quid.

est Prædestinatio, quæ est æternum Dei consilium & decretum: vel electio, qua aliquos ab æterno elegit, in quibus ostenderet misericordiam & bonitatem suā. Quē-

Malac.1.

admodum per Prophetam dicit: Iacob dilexi, Esau autem odio habui: etiam antequam nati essent, cum neque boni aut mali quicquam fecissent. De hoc & Paulus

Rom.9.
Ephe.1.

exultans, dicit: Benedictus Deus, &c, qui elegit nos in Christo ante mundi constitutionem, &c. Hoc etiam in hac historia vides, cùm dicitur. *Vidit Iesus hominem.* Vidit, inquam, non tantùm corporalibus oculis, sic enim & crucifixores suos vidit: sed vidit, hoc est, agnouit illum esse de numero illorum, qui saluandi essent. O fœlix

Christi videre.

visio, de qua sanctus ille merito potest dicere: Tu Deus qui vidisti me. Itemq; Da-

Genes 16.
Psal. 24.

uid, Respice in me & miserere mei: quasi diceret, Agnosce me inter eos, quibus misericordiā præstare decreuisti. Vis autē certò scire te esse de numero saluandorū? Adhære Christo per verum amorem: qua-

Ioan. 5.

lis in Christo inuentus fueris, talem te habebit Deus. Pater enim iudicium omne dedit filio. Fierit enim potest, vt qui non videtur electus, eligatur tamen, si in Christo verè vitæ fructum ferat. Ecce, inquit, ma-

Isaie. 59.

nus Domini non est abbreuiata, vt saluare nequeat, sed iniquitates vestræ diuiserunt inter vos & Deum. Prædestinationem sequitur vocatio: neque enim quisquam sequitur Christum, nisi à Deo vocatus. Ne-

Ioan 6.
Iob 14.
Isai.50.

mo, inquit, venit ad me, nisi pater traxerit eum. Hinc Iob: Vocabis, inquit, me, & ego respondebo tibi. Item: Dominus aperuit mihi aurem, & ego non contradico, &c. Sic Matthæus nunquam surrexisset, nisi à Christo vocatus. Vides quantum bo-

1.Pet.2.

num sit vocatio Dei: Vocauit, inquit Petrus, vos è tenebris, in admirabile lumen suum, vt enarretis virtutes eius, &c. Vide etiam qua venia digni sunt, qui toties vocantem Dominum audire contemnūt. Vo-

Prouer.1.

cauī, inquit, & non erat qui respiceret, ego, quoque in interitu vestro ridebo, &c. Tertiò, est iustificatio, quæ internè quidē inchoatur per fidem, perficitur per charitatem: externè tamen se ostendit per opera. Vnde & in Matthæo quatuor veræ iustificationis indicia videmus. *Surgens*, inquit, *secutus est*: adornauit conuiuium, & adduxit etiam alios peccatores, vt & ipsi conuerterentur. Hæc enim sunt indicia veræ iustificationis, Surgere à peccatis. Si mortui, inquit, sumus peccato, quomodo adhuc viuemus in illo? Sequi Christum: non enim sufficit mala non agere, nisi & bonis studeas operibus insudare. Vocauit nos, inquit Deus, in sanctificationem, &c. Tertiū est, gratias agere pro acceptis donis. Quartum, proximum quoque adiuuare. In his, inquam, vera consistit iustificatio. Quod autem in fine subdit Paulus: Quos iustificauit, hos & magnificauit, in præsenti quidem vita ex parte contingit. Verè enim magnificum est vacare viris, innocentiæ gloria florere, affectibus esse incorruptis, sic insitum esse corpori Christi, vt idem sis cū illo spiritum illius habere pingus, hæredē esse Dei, cohæredē Christi, vt de hoc quod

Aug.

supereest suo tempore implendum, non liceat diffidere. Hæc autem magnificatio in futura vita cōplebitur, cùm absterget Deus

Apoc.21.

omnē lachrymam, &c. Cùm suis Christus dicet: Venite benedicti, &c. Quæ hactenus circa vocationem Matthæi dicta sunt, con-

Aug.

cordant cum eo, quod in Apocalypsi Dominus dicit: Ego sto ad ostium & pulso: si quis aperuerit mihi, cœnabo cū eo, & ipse mecum. In quibus verbis principium, progressum, & finem vel perfectionem salutis nostræ clarè expressit scriptura. Principiū, cùm dicit: Ego sto, & pulso. Non em est volentis, neque currentis, sed miserentis. Iuxta illud: Non vos me elegistis, sed ego elegi vos. Progressus nostræ salutis tāgitur, cū dicitur: Si quis aperuerit. Aliòqui quid prodest vocatio, nisi sequaris? vt autem sequi possis, ipse donat, Iuxta illud: Domine aperuit mihi aurē, & ego non contradixi. Hinc & sæpe numero in Prophetis promittit se daturū cor nouū, & spiritum nouū, &c. Perfectio salutis est, cùm dicit, Intrabo ad

ad eum, & cœnabo cum eo, & ipse mecū: hoc est, mala ei' in me recipiā, & bona mea ipsi cōmunicabo. Eundē ordinē vides in Matthæi vocatione. *Sequere me. Secutus est eū.* Recubuit Iesus in domo Matthæi. Vbi & illud obseruādum, & Matthæus primò Christum vocante secutus est: deinde ecō trà, Christus Matthæum inuitantem non despexit. Tunc enim Iesus obtēperat rogāti, cùm tu obtēperas vocanti: cùm autē tu nō audis Christū vocātē, quomodo audiet ipse te clamantē? Atq; hinc cōijcere potes, quid causæ sit, quòd nō exaudimur à deo. Crebrò quidē inuitamus Christum, vt no biscum cœnare dignetur, hoc est, mala nostra auferat: verùm nec in minimo nos, vocantē nos Deū audire volumus, atque eā ob causā nec ipse nos audit. Hinc per Isaiā

Isai.50.

dicit, Quis est hic liber repudii matris vestræ, quo dimisi eam? Quasi diceret, Vultis scire quā ob causam id fecerim? Ecce in iniquitatibus vestris venditi estis, &c. sequi-

Iere. 5.

tur: Vocaui, & nō erat qui audiret. Sic & alio loco: Iniquitates vestræ prohibuerunt bonū à vobis, &c. Sed de his satis. Nūc refidua historiæ cōsideremus. *Videntes* (inqt) *Pharisæi, dixerunt discipulis: Quare cū publicanis, &c.* Nō parua mysteria his paucis verbis inuoluūtur, si diligēter attendamus. Primùm non vacat mysterio, quòd peccatores cum Christo coniuuantur: Pharisæi au-

Dei iudicia inscrutabilia.

tē sanctitatis opinione pollentes, foris stāt ieiunt. Hinc enim vides inscrutabilia iudicia Dei. Sæpe enim qui maximè videntur religiosi, longissimè absunt à vera religione: econtrà, qui peccatores reputantur, alterū cōtemnat, aut iudicet. Deinde mysterium habet, & peccatoribus in domo cum Christo epulantibus, Pharisæi foris stāt & murmurant: nec intrare volunt, ipsi nimirum ægrè ferentes, quòd etiam peccatoribus pœnitentia detur. Quid hoc aliud sibi vult, quàm id quod oculis cernimus? Nos quidē ex gentibus conuersi, epulamur cū Christo in domo Ecclesiæ, id quod Iudæi ægrè ferentes, foris stant & murmurant: nimirum ob eam causam, quòd pius pater filium prodigum reuertentem in gratiam suscepit: ob id enim senior frater, Iudæi scilicet legis onere pressi murmurant, nec intrare volunt. Indignum enim eis videtur,

Luc.15.

Isaie.65.

gentes ipsis Iudæis esse æquandas. Impletur igitur in ipsis illud Isaiæ: Ecce serui mei comedent, & vos esurietis, &c. Quid autē obmurmurant Pharisæi? *Quare*, inquiūt, *cū publicanis, &c.* Quasi dicerent, Quamobrē magister vester, quē vos deserto Ioanne, vt sanctiorem sequimini, cum peccatoribus edit & bibit, cùm mensæ communio summū sit familiaritatis indiciū? An nō legit, *Psal.17.* Cum sancto sanctus eris? &c. An non cogitat, quòd hac consuetudine animos addit peccatoribus, qui vitati fortè resipiscerēt? Ex his verbis naturā hypocritarū conspice

Hypocrisis natura.

re licet. Primò quòd ex tot bonis à Christo perpetratis nihil emendantur, sed tantùm ea arripiunt, quę videntur posse calūmariti festucā videlicet in oculo fratris per-

Luc: 6.

spicientes, trabem autem in oculo proprio non attendentes. Secundò, quòd etiam id culpant in Christo, quod summæ laudis erat. Impietas enim obtrectare bono, non corrigere malum solet: charitas autē & corrigit malum, & bonum prouehit. Tertiò quòd speciem quidem bonam prętendūt, cùm eorum cor esset malum: neque enim aliud quærebant, quàm discipulos adhuc rudes hoc venenato susurro à Christo diuellere. Doctrinam quidē Christi in se calumniari non poterant, ob id alias occasiones quærunt, quò plures à doctrina Christi separarent. Ante omnia autē id agunt, vt discipulis Christum odiosum faciant: facilè enim displicent verba illius, cuius persona non placet. Ob eandem causam dicebāt cęco: Non est hic homo à Deo, qui

Ioan. 9.
Mat.12.

sabbathum non custodit. Item: Nos scimus quia hic homo peccator est. Item ad turbas

Diaboli versutia.

dicebāt de Iesu: Vorax est, & potator vini, &c. Vbi vide, quanta versutia diabolus verbum Dei nobis eripere conetur. Sicut em in Veteri Testamento, itemque in exordio Ecclesiæ verbū Dei primò vi, deinde fraudibus pseudoprophetarū eripere conatus fuit: sic & nunc videns fideles Christo ad hærere, cùm aliud non potest, saltem Pharisæos ministros suos instigat, vt dicant: *Quare cum publicanis & peccatoribus manducat magister vester?* Suggillat scilicet vitam prædicatorum & pastorum, vt vel sic à doctrina retrahat. Verum est enim illud Gregorij. Cuius vita despicitur, restat vt & prædicatio contemnatur. Cùm autem verbum Dei nobis prærripuerit, tunc ad varios errores inducit. Non igitur venenata taltum susurra audias: non tibi obesse potest vita mala pastoris, si doctrina fuerit

Universidad de Deusto
Biblioteca

sana. Hinc Christus ait: Super cathedram
Matth. 23 Moſis ſederunt, &c. quæcunque dixerint, facite, &c. Vide autē quàm benignè Chriſtus ad hanc calumniam reſpondet: neque enim calumniam regerit. *Non eſt opus valentibus medico, &c.* His verbis tacitè obſtinatā Phariſæorum malitiam taxat, oſtendēs nedum ſcripturā, ſed & exemplo externo, ac ſenſu communi, non ſe reprehenſione dignum, quòd peccatores receperit: ſed magis ipſos Phariſæos reprehenſione dignos, vt qui nec ipſi mediçū quærerent, cùm maximè ægroti eſſent, nec alios quærere paterentur. Iuxta illud: Tuliſtis clauem ſcientiæ,
Luc. 11. vos autē non introiſtis, & eos qui introibant prohibuiſtis. Hoc igitur ſibi vult Chriſtus: Nemo ſanæ mentis reprehenſibilem iudicat mediçū ob id, quòd ægrotos inuiſit, imò ſummè laudatur in medico, ſi id faciat quod ars profitetur. Cur igitur mihi in vitium vertitur, quod in aliis laudatur? Eadē ratione nemo ſuccenſet ægrotis, ſi medicum quærāt & conſulant: cur igitur hos peccatores iudicaris, ob id q̄ me audiunt & quærunt, quos adiuuiſſe oportuit me: ſi
Luca. 15. vera in vobis iuſtitia eſſet, non inuidendū eis erat, ſed congaudendū. Iam eñ qui perierant, inuenti ſunt: qui mortui erant, reuiuiſcere cœperunt. Nō igitur ego, qui peccatores ſuſcipio: nec illi qui mediçū requirunt & amplectuntur, reprehenſione digni ſunt: ſed vos, cùm ſitis omniū peſsimi, iuſti tamē vobis videmini, nec mediçū requiritis ipſi, nec alios quærere ſinitis. Deinde quid peccauī in ſcripturam ſacram? Nōne in ſcriptura maximè commendatur dei miſericordia? An non omnes Prophetę de hoc gratulantur, quòd bonus Dominus, q̄ in æternum miſericordia eius, quòd non
Pſal. 136. Ezæ 18. vult mortem peccatoris? &c. Quod vt maniſeſtius ſit, vnum illud vobis propono ex
Oſee. 6. Oſee Propheta: Propterea (inquit) dolaui in prophetis, & occidi eos in verbis oris mei, quia miſericordiam volui, & non ſacrificium, &c. Quaſi diceret: Ob id grauia comminatus ſum, vt miſererer pœnitētiū, ac lapſis & ſurgentibus porrigerem manū. Neque enim in ſacrificiis delector & victimis, victimæ meæ ſunt ſalus credentiū & conuerſio peccatorum. Cùm igitur ex ſcri
Dei voluntas. ptura hanc Dei eſſe voluntatem cognoſcitis, quid mihi indignamini quòd ad ſalutē & pœnitentiam peccatores inuito? Hoc igitur pacto Chriſtus os obturauit Phariſęis. Verùm hæc Chriſti verba ſicut Phariſæis dicta ſunt, ita nobis ſcripta ſunt: ob id diligentiùs perſcrutanda. Ex parabola igitur medici & ægroti, quam Chriſtus introduCHRISTUS MEDICUS QUALIS.
cit, obſeruandū primò, quòd Chriſtus me dicum ſe dicit, nec qualemcūq;, ſed animarum. Quid enim magnum eſſet, ſi tantùm corporis medic⁹ aduenisſet? Quid prodeſt homini corpus habere ſanum, ſi animus ęgroret? Quid pdeſt homini, ſi vniuerſum
Matt. 16. mundum lucretur, animæ verò detrimentū patiatur? &c. Deniq; & plures corporū medicos habuerat & habebat mundus: ſolus autem deſiderabatur medicus animarū qui peccata remitteret, ſalutem & iuſtitiā conferret, ac contra peccatum, mortē, iram q̄ Dei ſecuritatem conferret, &c. Is autē Chriſtus eſt, quemadmodum ſcriptura de
Iſaiæ 61. Luc. 4. Ioan. 1. Luc. 19. ipſo teſtatur: Spiritus, inquit, Domini miſit me euangelizare pauperibus, ſanare cōtritos corde, prædicare annum acceptabilem Domino. Item Chriſtus de ſeipſo: Nō miſit Deus filium ſuum in mundum vt iudicet, ſed vt ſaluetur mundus per ipſum. Item: Venit filius hominis quærere & ſaluum facere quod perierat. Hic enim præcipuus eſt fructus aduentus Chriſti in carnem, vt omni carni ſalus Dei communicaretur & ex eo tempore iuſtitia Dei per Euāgelium ad omnes propagaretur. Ideo rectè hìc dixit, ſui muneris eſſe cum his rē
Chriſtus vult ſe oſtendere Aſſyr. habere, qui eius ope auxilioq̄ indigent. Præterea medicum ſe dixit Chriſtus, vt oſtendat ſe & poſſe, & velle adiuuare: talis nobis neceſſarius erat, talem omnes quęrebant. Quòd autem Chriſtus talis ſit, patet ex hoc quod Ioannes ait: Fluuius, inquit, aquæ viuæ egrediebatur de ſede Dei & agni. En habes vnde vera vita perueniat, à ſede ſcilicet Dei, per agnum ſcilicet Chriſtum. Secundò habes ex his Chriſti verbis,
Matth. 9. quibus hæc vitæ medicina cōferatur, cùm dicit: Non eſt opus valentibus, &c. Item: Non veni vocare iuſtos, &c. Quod non ſic intelligas, quaſi Chriſtus aliquos inuenerit
Rom. 3. Pſal. 52. iuſtos: vera enim eſt ſententia Pauli: Omnes peccauerunt. Itemq̄ Pſalmiſta: Omnes declinauerunt, &c. non eſt qui faciat bonum, nec vnus quidem. Sed ſic intelligēdum eſt, Nō veni vocare iuſtos, id eſt, ſuę ſolum confidentes iuſtitiæ, quales illi fuerūt, de quibus Paulus: Ignorantes Dei iuſti
Rom. 10. tiā, &c. Sed peccatores, hoc eſt, deſperātes ab omnibus viribus & conatibus ſuis, to-

Chriſtus vocat peccatores.
Matth. 5. Ioan. 7. Apoc. 22.
toq; deſiderio ſuſpirantes gratiā. His eñ Chriſtus medicus aduenit, id quod ipſe teſtatur: Beati, inquit, qui eſuriunt iuſtitiam, &c. Item: Si quis ſitit, veniat ad me, & bibat. Ad idem facit illud Apoc. Ego dabo non cunctis, ſed ſitienti de fonte aquæ vitæ gratis. Tertiò obſeruandum & hìc ex hac Chriſti reſponſione, quatenus cū peccatoribus converſari poſſimus. Chriſtus ſiquidem non aliter cum peccatoribus cōuerſatus fuit, quàm vt medicus: quo nimirū docemur implorū conſortium non eſſe euitandum, ſi ſpes ſit illos noſtra cōſuetudine ficri caſtigatiores. Neq; enim ſtatim reiiciendi ſunt qui peccant, ſed priùs omnia tentāda, quemadmodū Chriſtus docuit: Si peccauerit in te frater tuus, corripe eum inter te & ipſum, &c. Item Paulus: Si præoccupatus fuerit homo in delicto, vos inſtruite eū, &c. Vbi autē nulla ſpes emendationis eſt, & noſtra converſatio contumaces eos efficiat, in hoc caſu agendum ſecūdùm dictū Pauli: Si quis eſt inter vos fornicator, &c. cum illo nec cibum ſume: quod verū eſt, ſi nulla ratione emendari poſsit, priùs autē omnia tentanda. Cibum ſiquidem ſumere cum peccatoribus, malū non eſt per ſe: fit autē malum, ſi approbari à te illi ſua peccata putent, aut conniuēre videant, aut denique contagio ſuo te vel alios inficiāt. Sed de his ſatis. Nunc &c auctoritatem ſcripturæ adducam contemplemur. *Eunter*, in quit, *diſcite quid ſit, Miſericordiam volo, &c.* Multi multa hìc ſcripſerūt, &c. nos rē paucis expediemus, & quaſi ex vulgi ſermone, & vi terminorum oſtendemus huius ſcripturę intellectum. Ex vi igitur terminorū, miſericordia dicitur releuatio miſeriæ alterius: ſacrificiū autē illud dicitur, quod deo fit & datur. Per miſericordiā igitur hìc intellige, quicquid proximo impēditur, quo proximus adiuuatur, ſiue corporaliter, ſiue ſpiritualiter: qualia ſunt eibare, potare, conſolari, docere, corripere, cōpati, orare, &c. de omnibus his intellige quod dictum eſt, miſericordiam volo. Sacrificium autem includit omnia illa, quæ externè Deo facimus: qualia ſunt certas preces perſoluere, ieiunare, peregrinari, cultui diuino externo inſiſtere, religionem iactare, Eccleſias conſtruere, &c. Habes differentiā operum: nunc audi ſententiam Chriſti de vtriſque:
Miſericordiam vult Deus. *Miſericordiā* (inquit) *volo, nō ſacrificiū.* Quod non ſic intelligas, quaſi ea quæ per ſacrificium intelligi diximus, Deus fieri omnino non velit: ſed quòd miſericordiā magis velit, ac eam propter ſacrificium quod cunq; interimi nolit: quemadmodum & Sapiēs
Prouer. 21. ait: Facere miſericordiā magis placet Deo, quā victimæ: Nec mirum. Quomodo eñ placere poterit id quod tua ſpōte agis, ſi id omittas quod Deus tātopere exigit ac præcipit, nempe miſericordiam? cùm ipſe dicat: Obedientiam vult Deus, nō victimā,
1. Reg. 15. &c. Quomodo placere poterit Deo victima tua, ſi eum negligas, pro quo Chriſtus mortuus eſt? Nō igitur ſacrificium reiicit,
Matt. 23. ſed miſericordiam illi longè præfert. Hæc enim (miſericordiam ſcilicet) oportuit facere, & illa (externa) non omittere. Hinc eſt quòd toties ſcriptura Iudæos reprehēdit, qui tantùm à ſacrificiis ſibi polliceban
Iſaiæ 58. tur ſanctimoniam, neglecta interim miſericordia erga fratres. Vnde & per Haiā contra eos dicitur: Quò mihi multitudinem
Mich. 6. victimarum veſtrarum? &c. ſequitur: Quę rite iudicium, ſubuenite oppreſſo, &c. Itē apud eundem prophetam, cùm ſibi placeret de ieiunio: Ieiunauim⁹, inquiunt, & nō
Iſaiæ 58. aſpexiſti, &c. Reſpondet Deus: Hoc eſt ieiunium quod præcepi vobis: Frange eſurienti panem tuum, &c. Sic & cùm in Michæa dicerent: Quid dignum offeram Domino? nunquid victimas? Reſpondet propheta: Oſtendam tibi homo, quid acceptum ſit coram Deo: Facere miſericordiam, &c. & ambulare ſolicitum cum Deo. Sic & Chriſtus Phariſęis obiicit: Vę, inquit, vobis, qui
Matt. 23. decimatis anetum, &c. maiora autē reliquiſtis, miſericordiā, iuſtitiā & veritatem. An non hæc in plerosq; noſtrum dici poſſent? Imò & nimiùm verè: nihil enim minùs curamus, quàm miſericordiam: videmus tot egenos, &c. errantes, &c. nec tamen eſt qui miſereatur, & interim tamen nobis videmur boni Chriſtiani & religioſi, &c. Summa igitur huius ſcripturæ eſt, veram ſanctitatem non tam in externis ſitam, quàm
Galat. 5. in fide per dilectionem efficaci. Non igitur tibi de externis placeas, ſi charitatem negligas. Secundò nihil Deo gratum eſſe citra charitatem, quemadmodum & Chri
Matth. 5. Heb. 13. ſtus docet: Si, inquit, offers munus tuum, &c. Ob id in fine adiciam illud Pauli: Beneficentiæ nolite obliuiſci, talibus enim hoſtiis promeretur Deus. Poſtquàm Diu⁹ Matthæus ea quæ circa ſe facta ſunt diligēter deſcripſit: nunc hiſtoriam proſequi-

Universidad de Deusto
Biblioteca

tur, dicens: *Tunc accesserunt ad eum discipuli Ioannis, dicentes: Quare nos & Pharisæi ieiunamus frequenter, discipuli autem tui non ieiunant? Tunc ait illis Iesus: Nunquid possunt filii sponsi lugere, quandiu cum illis est sponsus? Venient autem dies, cùm auferetur ab eis sponsus, & tunc ieiunabunt.* Ex hac historia primò vides, quàm verum dixerit Simeon de Christo: Positus est(inquiés)hic in ruinam, & in signum cui à multis contradicetur. Sic in Christo offendebantur Pharisæi,eò quòd cum peccatoribus manducabat: offendebantur discipuli Ioannis, eò quòd discipuli Christi non ieiunabãt. Vbi cunque enim Christus prædicatur,illic fieri non potest, quin offendantur: præsertim hi,qui coram mundo sapientes & iusti sunt. Christus enim damnat omnem mundi sapientiam & iustitiam, vt sit ipse solus nobis à Deo sapientia & iustitia. Vbi Christus prædicatur, illic omnes peccato obnoxii esse conuincimur:aliôqui si iusti fuissemus,quid opus fuisset Christum crucifigi? Si ex lege,inquit,vel operibus nostris iustitia, ergo Christus gratis mortuus est. Hoc autem iustitiarii illi pati non possunt, iustitiã suam scilicet contemni: hinc Christo contradicunt & offenduntur.Tales fuerunt hi Ioãnis discipuli:videbatur eis Christum nihil præclarè sentire de ieiunio, eò quòd ad similia discipulos suos nõ adhortaretur, in quo tamen ipsi summam perfectionem constituebant.Hinc dicunt Christo: *Quare nos & Pharisæi,&c.* Quasi dicerent: Medicum te suprà dixisti animarum, quare igitur non opere ostendis, quod verbis profiteris? quare discipulos tuos non ad ieiunia cogis?nescis ieiunium esse potissimam peccatorum medicinam? non attendis quòd frequenter sancti quique hoc remedio vsi sint?Sic Moses ipse,sic Elias, sic Ioannes magister noster ieiunarunt: quod vtique non fecissent,nisi præcipua veræ iustitiæ pars in ieiunio sita esset, &c. Hoc sibi vult eorum obiectio. Vnde facilè conijcere potes, in quo homines isti defecerint aut errarint,nempe in eo, in quo & Pharisæi, imò & nos plerunque erramus: videlicet veram iustitiam tantùm in externis observationibus sitam esse. Vnde autem errorem hunc sibi imbiberant discipuli Ioannis? neque enim Ioannem ea docuisse credendum est. Ex eo autem errandi occasionem sumpserunt, sciebant Ioannẽ sanctũ esse, & Deo charum,videbãt eum crebrò ieiunantem, ad hoc igitur imitandum se accingebant:absolutã sibi iustitiæ veræ laudem & perfectionem pollicentes,si ea præstarent,quæ Ioannem videbant externè facere: hinc igitur sibi placebant, hinc alios iudicabant. Verùm longè à scopo errabãt, non in eo quòd ieiunabant (id enim de se malum non est, imò bonũ)sed in eo,quòd in ieiunio iustitiam totam constituebant. Neque enim Ioannes ob id ieiunabat, vt hoc solo modo iustus efficeretur, sed quia iustus erat ieiunabat: hocque externo ieiunio alios ad veram pœnitentiam adducere volebat.Consimili occasione Iudæi sibi placebant de circuncisione, scientes Abraham virum sanctum circuncisum, non attendentes Abraham ante circuncisionẽ per fidem viuam iustificatum, dicente scriptura: Credidit Abraham Deo, & reputatum est ei ad iustitiam: & in huius iustitiæ signum accepit circuncisionẽ, quemadmodum pulcherrimè ostendit Paulus Rom. scribens: Eodem modo & de sacrificiis aliisque cæremoniis legis iustitiam sibi pollicebantur,scientes easdem & in lege præceptas & diligentissimè à patribus sanctis obseruatas. Sic enim apud seipsos colligebãt: Hæc opera sancti patres fecerunt, ergo & nos sancti sumus, si ea facimus: Hoc sacrificium offertur pro peccato,ergo delet peccatum,auget gratiam, &c. id quod tamen verbum Dei non dixerat. Neque enim ob id data sunt ea præcepta, vt iustificare deberent, sed vt per ea conscientiæ ipsorũ certificarentur, iam per fidem viuam gratis à Deo donata esse peccata,id quod expressè scriptura ipsa dicit: Sabbatha,inquit, mea dedi eis, vt esset signum inter me & eos, vt sciant quia ego Dominus sanctificans eos. Ad idem facit illud: Cum interrogauerit te filius tuus cras,dicẽs: Quid sibi volunt cæremoniæ hæ?&c.dices ei: Serui eramꝰ,&c. præcepitque nobis,&c. Vides ad quid legalia instituta sint. Sic & sancti patres, qui olim hæc fecerunt, non tam in ipsa opera quàm in verbum Dei præcipientis respexerunt.testificabãtur enim huiusmodi exercitationis,sese credere verbo Dei,& obsequi voluntati eius. Pharisæi autem non in ipsum verbum,sed tantùm in opera respiciebãt. Vnde ipsis contigit Pauli dictum: Israel sectando legem iustitiæ, in legem iustitiæ nõ peruenit. Quare? Quia nõ ex fide,sed quasi ex operibus. Sic plerunq; & nos vtimur, imò aburimur,constitutionibus Ecclesiasticis sanctorumq; exẽplis: quasi de absoluta sanctimonia nobis blandientes, si ea tantùm obseruamus, quæ vel Ecclesia ordinauit, vel sancti exemplis ostenderunt, cùm longe aliter his vtendum esset. Neque emĩ Ecclesia in suis constitutionibus hoc intẽdit,quasi in eisdẽ tantùm perfecta esset sita iustitia:sed hoc intẽdit Ecclesia,vt per huiusmodi externa admoneremur eorũ,quæ veræ iustitiæ sunt, & in ecclesiastica disciplina contineremur,& vt omnia secũdùm ordinem in Ecclesia,fierent, quemadmodum & Paulus fecit.Idem dicendũ de exẽplis sanctorum.Neq; enim vnquam fuit in tentio Sancti Francisci (hũc enim exempli vice nunc pono)cùm fratribus suis præteriberet modum viuẽdi externũ, & cæremonias, quasi in huiusmodi tãtùm sita esset vera iustitia,sed vt huiusmodi externis incitarentur & exercerẽtur ad pietatem, aliosq; admoneret quòd tendẽdum esset,&c. Sic enim fratribus dicebat Sanctus Franciscꝰ: Nemo sibi placeat de eo,quod & malus facere potest:latro potest ieiunare,orare,vestem religionis portare,&c. Nos autem omnia præposterè agimus,in his constituentes iustitiã totam,quæ de se nec bona, nec mala sunt, neglectis iis in quibus vera iustitia consistit. Sunt ergo siue ecclesiasticæ cæremoniæ siue sanctorũ exẽpla, non quasi in eis vera iustitia consistat,colenda:sed tũ tanquã veræ iustitiæ instrumenta, quæ magnopere ad eam acquirendam proficiant: tum ad exercẽdam obedientiæ virtutem. Quòd si quasi vera & sola iustitia Pharisæi eo more colantur,error vnus alium trahit: Hinc enim primò sequitur, quòd maiorẽ nobis conscientiã formamus de transgressione sanctionũ Ecclesiasticarũ vel monasticarũ,quàm de trangressione diuinorũ præceptorum. Secundò hinc prouenit,quòd faciliter alios iudicamꝰ qui huiusmodi nõ obseruant, sicut hic discipuli Ioannes faciebant,cùm tamen Paulus doceat: Nemo vos iudicet in cibo aut in potu,aut ratione diei festi, &c. Item: Qui non manducat, manducantem non iudicet,&c. Sũma longè aliud est,opus aliquod facere,aliud fiduciam in opere collocare:ieiunare bonũ est, itemq; Ecclesiasticas sanctiones obseruare,sed in huiusmodi fiduciã totam collocare,non solùm bonũ nõ est,sed impiũ. Christus in euangelio,quia docere venerat veritatem iustitiam,totumq; hominẽ saluũ facere, & iustũ,nedũ corã hominibꝰ,sed maximè corã deo:obid se medicũ dixit. Officiũ aũt boni medici est,primũ causas morbi depellere:quod nisi faciat,facilè recrudescet morbus quantũcũq; ad tẽpus cessasse videatur causa autẽ sublata facilè cessabit effectꝰ. Eodẽ modo & chirurgus primò ab intrà vulneri adhibet medicamenta,quo facto, vel per seipsum vulnus ab extrà in cicatricem obducitur. Quòd si chirurgus ille tantùm ad extrà vulnus obducere conetur, nihil aliud efficiet, quàm quòd pro vno vulnere interdũ totũ corpus periculo subiiciat: is igitur non medicus, sed homicida meritò iudicãdus esset. Sic in proposito,vera iustitia non est,si externè speciẽ quidẽ pietatis præferas,internè autẽ animus vitiis scateat:neq; vetus animarũ medicus est, sed seductor & impostor, qui docet tãtùm ea quæ externè speciẽ habeut pietatis,neglectis iis,quę animã rectificant. Hinc Christꝰ vt verus medicus præcipuè ea docuit,quibus cor rectificatur:qualia sunt,contemnere gloriã mũdi,negligere voluptates,spernere opes, affectus oẽs pro nihilo ducere, refrenare irã & inuidiã,bene velle malèvolentibus,&c.deniq; vitam habere vilẽ pro fratris salute:icẽ credere Deo,amare Deũ, desiderare patriã,&c. Hęc inquã sunt,quę omnium maximè adhibẽda sunt,& in quibus consistit vera iustitia: corde autẽ rectificato,externa opera vel per seipsa sequũtur: facile ieiunabit, qui semper suspirat ad patriam. Hoc igitur sibi vult hæc Christi responsio: *Non possunt filii sponsi,&c.* Quasi dicat: Quid vobis ipsis placeris de ieiunio, aliosque iudicatis, cùm iustitia non tantùm consistat in huiusmodi externis? Sicut enim cibus corpori ex se non confert iustitiam, sic nec ieiunium ex se: sæpe enim fit, vt vescens iustior sit ieiunante. Deinde quid inuidetis discipulis meis hanc libertatem? audistis à magistro vestro me esse sponsum: non autem conuenit, vt qui sponso familiariter adhærent, & in thalamo versantur,vbi par est omnia esse læta, compellantur ad ieiunium. Nolite igitur eis inuidere hanc lætitiam non diu duraturam,sinite illos hac indulgentia leniter duci ad perfectiora,non erit illis diuturna copia sponsi: *venient enim dies, &c.* Id quod tunc impletum est, quãdo dixit eis:

Luca. 2. *Christus in ruinam positus.*

1.Cor.1.

Gal. 2.

Pharisæorum iustitia.

Matt. 3.

Constitutiones Ecclesiasticæ finem ordinate.

1.Cor.14.

Præcisi in statutum.

Col. 2. Rom.14.

Ioan. 7.

Matt. 9.

Christus medicus qualis? Matt. 5?

Iustitia vera in quo consistat

Universidad de Deusto
Biblioteca

Mundus gaudebit, vos verò cõristabimini,&c. Demũ quid & me calumniamini, quòd ab eis ieiuniũ non exigam, qui sicut perfectus medicus priùs cor rectificeo: quo rectificato, non solum ieiunabunt, sed & cum hilaritate ieiunabunt, quemadmodũ vos: sed plus ab eis impetrabit charitas, quàm nũc extorquet à vobis legis aut Ioãnis præscriptio: nec solùm ieiunabũt, sed & fortiora quæque aggredientur & asperiora, volentes & alacres. Iin hic est sensus verborum Christi, vnde clare vides quòd Christus hic non taxat Ioannis institutionem, nec damnat ieiunia: sed tantùm ostẽdit indulgentiam, qua in suos vtebatur nõ esse negligẽtiæ, sed artificii, quo paulatim illos duceret ad maiora. Nũc igitur & verba ipsa consideremus. *Nunquid possunt filii, &c.* Vbi primò vide quàm benignè respondet: potuisset siquidem cum acrimonia in eos inuehi ac dicere. Quam vtilitatem vobis afferunt ieiunia vestra, cùm mens vestra sceleribus repleta sit, aliosque accusantes criminum, non paruas trabes ipsi gestetis? &c. Nihil horum eis improperat, sed æquissimo animo respondet, vt vel hic videas quòd non tam venerit peccata nostra nobis exprobrare, quàm tollere & obtegere: quo quid magis consolatorium posset cõtingere? Christus est (inquit Paulus) qui iustificat, quis est qui condemnet? Deinde non parũ consolatur & illud, quòd se sponsum nominat Christus: quo verbo & illis verba Ioannis, Qui habet sponsam spõsus est, &c. ad memoriam reducit, nobisque summam suam & charitatem & dignationem commendat. Quanuis enim scriptura vbique manſuetudinem Christi commẽdet, nominando eum patrem, fratrem amicum, medicum, pastorem, Dominum, regem nostrũ: nihil tamen est quod dulcius sonet in auribus cordis nostri, quàm quòd se sponsum nominat. Hoc enim verbo & maximam suam erga nos charitatem ostẽdit: quemadmodũ fortior dilectio non est, quàm sponsi ad sponsam. Iuxta illud: Relinquet homo patrem & matrem, &c. Deinde & hoc verbo ostendit se nobiscũ habiturum omnia communia, vt & miserias nostras ipse suscipiat, nobisque bona sua communicet. Si Christus miserias tuas & mala in se recipit, non est quòd vehementer timeas: si bona sua tibi communicare vult, est de quo summè gaudeas. De hoc gloriatur Ioannes, dicens: Aduocatum habemus apud patrem Iesum Christum, &c. Item Paulus: Habentes talem Pontificem, qui penetrauit cœlos, teneamꝰ spei nostræ confessionem, &c. Qui hoc pacto vident sponsum: hoc est, qui agnoscunt Deum, & quem misit Iesum Christum: qui gustarũt quàm suauis est Dominus: hi filii sponsi sunt, qui lugere non possunt, quandiu spõsum hoc modo vident, pacatam habent cõscientiam, gaudent etiam in aduersis, omnia cum hilaritate mentis operantur. Econtrà, qui sponsum hunc hoc modo non vident, tristes sunt, inquietam habentes conscientiam: quòd si aliquid ad extrà faciũt, cum tædio faciunt, tanquam serui & non filii semper timẽt: nec mirum, cùm nõ spõsum, sed tantùm iudicẽ credant esse Christum. Præterea & ex hac Christi responsione, habes quæ sit vera ieiunandi causa, & propter quid ieiunandum sit. Sunt enim qui vel propter vanam gloriã, vel propter temporalia incommoda ieiunant: his dicitur per Prophetã, Cùm ieiunaretis & plangeretis, &c: nunquid ieiunium ieiunastis, mihi? &c. Vera autẽ & bona ieiunandi causa est: Primò, si ieiunetur ex desiderio spõsi. Ob hanc causam ieiunauit Moses, vt dẽ mitteret semẽ promissum, nec propter peccata populi retardaret promissum. Sic Elias videns oẽs declinare in idololatriã tẽpore Iezabel, ieiunauit vt Deus mitteret Christum. Sic Daniel videns destructam Ierusalem ieiunauit, &c. Sic & verè pij ieiunant, eò quòd ablatus sit sponsus, videntes se relictos quasi orphanos, ob id nihil eis dulce in mundo est, semper suspirant ad patriã: item vident se à contemplatione cœlestiũ impediri à carne, ideo carnem ieiunio humiliant. Deinde etiam bona ieiunãdi causa est ablatio sponsi (auferetur autẽ per peccatũ) tunc enim tẽpus est ieiunandi & lugendi. Sic populus Israël audiens Dñm ꝓpter peccatum vituli offensum, nolle cum ipsis proficisci, lugebant. Sic & alibi audientes sententiam Dñi quòd nullus eorum ingressurus esset terram promissam, Lugebat (inquit) populus nimis. Sic veram lugendi & ieiunãdi causam habebat Dauid, cùm adulterium commisisset & homicidium, dicẽs: Miserere mei Deus, &c. Itẽ cùm diceret: Factæ sunt mihi lachrymæ panes die ac nocte, dum dicitur mihi, Vbi est Deus tuus? &c. Cùm igitur nos frequenter peccemus,

Christi benignitas ad omnes.

Luc. 6.

Rom. 8.

Ioan 1. Christus sponsus est dicitur.

Gene. 2.

1. Ioan. 2. Hebr. 4.

Ioan. 15. 1. Pet. 2.

Dan. 9.

3. Reg. 18.

Ioel. 2.

Num. 14.

Psal. 50.

Psal. 41.

semper habemus causam ieiunandi & lugendi, &c. *Nemo autem immittit commissuram panni rudis in vestimentum vetus: tollit enim plenitudinem eius à vestimento, & peior scissura fit. Neque mittunt vinum nouum in vtres veteres, alioquin rumpuntur vtres, & vinum effunditur, & vtres pereunt: sed vinum nouum in vtres nouas mittunt, & ambo conseruantur.* Ex his verbis primò obserua, quàm cæca sit ratio nostra in rebus diuinis, propter quod & Christus tã crassa & externa exempla adduxit: neq; enim alia quàm terrena capere potest ratio nostra. Deinde obserua, quàm artificialiter Christus sua mysteria occultarit sub simplicitate literæ, vt vel sic indignos arceret à scriptura, piis autem ansam quærendæ daret. Mundus suã sapientiam verbis phaleratis ostentat & iactat, Christus sapientiam suam simplici litera claudit: Non sunt cogitationes meæ cogitationes vestræ, &c. Ex his autem verbis tria colligere possumus. Primùm inutilis est mixtura rerum non cohærentium, quales sunt vinum nouum & vtres veteres: sic in rebus salutis non miscenda sunt, quæ cohærere nequeunt: qualia sunt, seruire Deo, & seruire Baal. Iuxta illud: Vsque quo claudicatis in duas partes? &c. Itẽ seruire Deo & mãmonæ. Iuxta illud: Non potestis Deo seruire & mammonæ. Non quidem repugnant sibi diuitiæ & Deus, vtrũque simul habere potes simul: sed vtrique simul seruire, illud repugnat. Galatæ pannum nouum assuebant veteri: hoc est, Euangelio agglutinabant legalia, quos acriter redarguit Paulus in Epistola ad eosdẽ, inter alia dicens: Si circuncidamini, Christus vobis nihil proderit, euacuati estis à Christo, qui in lege iustificamini. Idem docet Petrus in Actis: Quid vultis imponere iugum super cernices discipulorũ? &c. Secundum (quod in verbis prædictis innuitur) est doctrina Christi spiritualis, quę gratiam Dei commendat, omniaque gratiæ ascribit: non capitur ab his, qui multũ suas vires, suaque merita mirantur. Rationẽ huius assignat Christus in Luca, dicens: Qui vetus vinum bibit, non quærit nouũ: dicit enim, vetus melius est. Qui enim diu bibit de vino veteri, non statim delectatur musto: requirit enim gustum cui assuenit, & dicit vetus fuisse melius: non ob aliud, quàm ꝙ assuenit. Sic fit & in scientiis: qui semper opinionem aliquam vel errorẽ altè imbibit, is non statim conuertitur à suo errore, maximè si magna sentiat de eo, à quo errorem ipsum hausit. Tales erant Iudæi, qui errorẽ hunc altè imbiberant, opera legis iustificare sine Christo. Cũ igitur Christus nouum vinum apponeret: nempe veram iustitiam in hoc præcipuè consistere, non si corpus circuncidatur, si externè à labore abstineas, si manus & corpus abluas, si sacrificia frequentes, &c. sed si animus à prauis cupiditatibus circuncisus sit, à profanis studiis ac malis operibus cesset: si animꝰ ornetur fide, spe, charitate, &c. semper aspirans ad patriam: si seipsum offerat gratam ac puram victimam, &c. Hoc igitur nouo vino per Christum apposito, ipsi vetus præferebant, ac acquirebant, nempe circuncisionem, festos dies, discrimina ciborum, &c. Tertiò, ex prædictis verbis innuitur doctrina christi, quia noua est, ideò animum expetit sibi conuenientem, id est nouum: alioqui non solùm non prodest, sed officit ac deteriorem reddit hominem: sicut vinum nouum, si in vtres veteres infundatur, duplicem iacturam facit: nam & vinum effunditur, & vtres pereunt. Vinũ dicitur doctrina Christi, quia lætificat cor, animumq; accendit in amore Dei. Nouũ autem vinum dicitur, quia forte, quia feruet, & sese exerit: quemadmodum Apostoli hoc vino repleti, statim ꝓdierunt loquẽ mirabilia Dei, vt diceret populus: Hi musto pleni sunt. Verè enim musto pleni erant, sed non eo quo illi suspicabantur. Vtres corda sunt humana, ad hoc creata vt capacia essent diuinæ consolationis: sed vtres hi inuereraturt per peccatum, adeò vt nisi renouentur per gratiam, vinum verbi Dei sufferre nequeant. Exempli gratia, si libertatem nobis annunciat Euangeliũ, nos libertatem intelligimus carnis ac licẽtiam peccandi, sic ex hoc vino deteriores efficimur. Si audimus Prophetam dicentem, Misericordiam volo non sacrificium, nos omnia externa vilipendimus, neque tamẽ misericordiam ipsam amplectimur, aut exercemus: cùm Paulus velit, vt nedum nostra, sed & nos ipsos Deo offeramus. Si audimus, Christus venit ꝓpter peccatores, statim inferimus. Faciamus igitur mala. Sũma: quantò magis prædicatur Euangeliũ, tantò peiores efficimur, &c. ficque perit & vinum & vires. Ratio est, quia cor non est innouatum: ideo Paulus admonet, Ex-

Ratio nostra cæca in diuinis.

Isaiæ 55.

Luc. 5.

Errat semel concepto.

Matth. 6.

Gal. 5.

Act. 15.

Act. 2.

Vtres quid

Rom. 12.

Universidad de Deusto
Biblioteca

poliantes vos veterem hominem, &c. Ecō trà Corinthios dicebat: Non potui vobis loqui tanquam spiritualibus, sed quasi carnalibus, &c. Hinc & Christus: Nolite sanctum dare canibus, neque margaritas porcis. Et Ieremias: Nolite serere super spinas, &c. Oia hæc eò tendunt, ne vinum nouū veteribus vtribus infundamus. Vbi & illud obseruandum obiter, quòd ij soli doctrinæ Christi rectè capaces sunt, qui spiritum CHRISTI habent, & spiritu renouati sunt: quo qui carent, scripturas rectè intelligere nequeunt, quantumcunque aliàs seculari scientia prædíti sunt, &c. *Matt 7.* *Iere 4.* *Scriptura capaces qui*

Hæc illo loquente ad eos, ecce princeps vnus accessit, & adorabat eum, dicens: Domine filia mea modò defuncta est: sed veni, impone manum tuam super eam, & viuet. Et surgens Iesus, sequebatur eum & discipuli eius. Et ecce mulier, quæ sanguinis fluxum patiebatur duodecim annis, accessit retrò, & tetigit fimbriam vestimenti eius. Dicebat enim intra se: Si tetigero tantùm vestimentum eius, salua ero. At Iesus conuersus, & videns eam, dixit: Confide filia, fides tua te saluam fecit. Et salua facta est mulier ex illa hora. Et cùm venisset Iesus in domum principis, & vidisset tibicines, & turbam tumultuantē, dicit illis: Recedite, non est enim mortua puella, sed dormit. Et deridebant eum. Et cùm ejecta esset turba, intrauit, & tenuit manum eius, & dixit: Puella, surge. Et surrexit puella, & exiit fama hæc in vniuersam terram.

Duo hic miracula, & quidē egregia describit Matthæus: quorum alterum in via, alterum in termino factum est, quæ tamen ad vnum finem tendunt: commendant enim Christi & potētiam & bonitatem. *Huc eñ* omnis tendit scriptura, vt vnicum hūc hominem, Christum scilicet commēdet. Iuxta illud: Huic oēs Prophetæ testimonium perhibēt, &c. Item: Scrutamini scripturas. Stat enim fixa sentētia: Qui credit in Christum, non iudicatur: qui non credit, iam iudicatus est. Ob id scriptura ꝓponit Christum tanquam fontem gratiæ, qui exhauriri non possit, sed indeficienter fluit gratia & bonitate: vt hinc discamus toto corde ipsi adhærere, in ipsius bonitate confidere, denique ab ipso omnia tam corporalia, quā spiritualia sperare. Sic itaque & hæc duo miracula docent, quid in via expetendum sit à Christo, & quid in termino expectandum. Dum in via sumus, expetenda ab ipso remissio peccatorum: hæc enim necesse est in via, & ante terminum fiat: post mortem enim nulla pœnitentia: Venit eñ nox, in qua nemo poterit operari. Sic in via mulier sanata est. In termino autem expectamus à Christo perfectam vitæ restitutionem, id quod puellæ resuscitatio prætēdit. Vtrunque igitur à Christo sperandum docet hæc historia, scilicet & animæ salutem in via, & corporis restitutionem in termino. Nunc historiam ipsam inspiciamus: & quia duo miracula commixtim sub vna historia continentur, nos vtrunque, sed seꝑatim, tractabimus: & primò quidem illud de resuscitata puella: ad hanc eñ Christus properabat, quanuis mulier illa sanguine fluens præripuerit sanitatem, priorque sanata sit. Historia igitur de puella resuscitata, sic se habet: *Accessit ad Iesum princeps vnus, &c.* Habes in principis huius oratione, tria ad orationem requisita: quę si defuerint, oratio vana est, nec consequetur effectum: si autem his ipsis oratio ornata fuerit, nihil non impetrabit. Primum est humilitas mentis, in eo quod dicitur: *Adorabat eum.* Quid hac adoratione aliud prætendebat, nisi periculum sum, insufficientiam suam & miseriam, quam subleuare nemo posset, nisi solus Christus: hęc enim vera humilitas est, quæ parùm sibi, omnia Deo tribuit. Hæc humilitas ad orationem requiritur, alioqui cum Pharisæo illo Euangelico sua benefacta iactitante, eandem sententiam accipiemus. Oratio autem humiliantis se, nubes penetrat. Hinc per Prophetam dicitur: Super quem requiesceret spiritus meus, nisi super humilem? &c Hinc & tres pueri in ignem missi orabant: In spiritu humilitatis, & in animo contrito suscipiamur Domine, &c. Sic & Daniel orabat: Non in iustificationibus nostris prosternimus preces, sed in miserationibus tuis, &cæt. Secundum ad orationem requisitum, est affectus: quid enim est oratio sine affectu, nisi vaniloquium & inutilis verborum multiplicatio? Imò oratio dici non meretur, vbi non est affectus: oratio enim est ascensus mentis in Deum. Porrò affectus excitatur ex consideratione periculi nostri, & ex consideratione diuinæ bonitatis. Affectus hic in scriptura per clamorem ostenditur clamor enim signum est magni affectus: clamat qui ardēter aliquid desiderat. Hinc non semel legis in Dauide *Actor 10.* *Ioan 5.* *Ioan 1.* *Christus fōs gratiæ.* *Oratio qua fiat.* *Oratio quid.* *Luc. 18.* *Eccli 35.* *Isaie. 66.* *Dan. 3.* *Dan. 9.*

re, irruerunt hostes ac demoliti sunt omnia: hic deficit fides, nisi fortiter innitatur verbo Dei. Idem fit in spiritualibus, eùm scilicet conscientiam cōturbat recordatio peccatorum, metus mortis, ira Dei, &c. vbi fieri non potest, quin desperet homo, nisi Christum audiat dicentem: Noli timere, crede tantùm, &c. Quasi diceret: Ego fons sum inexhaustæ bonitatis, indesinenter manans ad omnes: semper paratus sum dare omnibus, si tantùm credere potes, & mihi confidere, ac pro tali me habere. Vbi talis fides fuerit, si illi vinam animi dilectionem adiunxeris, puella etiamsi mortua sit, resurget: hoc est, nihil tam deploratū, quin restituatur. Ille enim vel è cœlo nos pascet, sicut filios Israël: vel ipsæ creaturæ pugnabunt pro nobis, sicut mare oppressit Ægyptios. Sūma, omnia possibilia sunt hac ratione credenti. Item: Si habueritis fidem, dicetis monti huic, tolle te, & proiice te in mare, &c. Ne autem in fide vacillemus, ipsam fidem nostrā roboremus: vel per promissiones diuinas ac exempla scripturæ: vel per considerationem acceptorum beneficiorum, quemadmodum & Christus innuit, cùm dicit: Nónne anima plus est quàm esca? &c. Quasi dicat: Qui maius dedit & quidem gratis, cur diffidatis eū quod minus est daturū: Sic & Paulus: Qui proprio filio suo non pepercit, quomodo non omnia cum ipso donabit? Nunc ad reliqua transeamus. *Surgens*, inquit, *Iesus, secutus est eum.* Ex hoc verbo primò discе quàm prōptus sit Deus dare quod fideliter petimus, vt vel hoc vno exemplo fidem nostram sit mare possemus. Secundò etiam hoc facto Christus exhibet formam boni pastoris, secundùm quam oporteat pastorem omnibus claris & obscuris, diuitibus & pauperibus, doctis & indoctis expositum esse ad animæ salutem procurandam: id enim eorum officium est, non dominari, sed seruire omnibus. Iuxta illud: Qui vult inter vos maior esse sit omnium seruus. Sic Paulus dicebat: Sapientibus & insipientibus debitor sum. Tertiò docuit hoc facto, infirmum in fide non statim repudiandum, sed magis corroborandum, donec adolescat, & crescat in virum perfectū. Sic Christus secutus est principem, quāuis imbecilla fide esset, ac paulatim corroborauit. Sic Paulus docet: Infirmum in fide assumite, &c. Contrarium faciunt Pharisæi, qui nulla er-

Psal. 118. Clamaui in toto corde meo, &c. Affectum talem etiam exprimunt verba huius principis: *Domine*, inquit, *filia mea, &c.* Quasi diceret, Magna necessitas me huc cōpulit, in qua tu sol* succurrere potes: filia mea quā solam habui, in qua præcipuum senectutis meæ solatium posui, in summo vitæ periculo est, ac morti proxima, veni igitur, &c. *Fides ornati necessaria.* Vides hic affectū orantis. Tertiū ad orationem requisitum, est fides. prælucente enim fide, desiderata consequimur. *Marc 11.* *Luc. 1.* Amen, inquit, dico vobis, quicquid orantes petitis, credite, & accipietis. Sic Mariæ dicitur: Beata quæ credidisti, quoniam perficientur in te, &c. Econtrà dicit Iacobus: Qui hæsitat, nō æstimet quòd aliquid accipiat à Deo. Vides quàm necessaria sit fides in oratione. Verùm quò magis necessaria est, eò magis impugnatur & tentatur: id quod in hoc principe vides contigisse. Non parùm gaudebat de bonitate Christi, qui tam benignè se offerebat, & ipsum sequebatur: verùm cùm appropinquasset domui, occurrebant ei serui, dicētes: Noli vexare magistrum, mortua est enim filia tua. Hi enim Christum credebant tantùm medicum aliquem insignem esse: qui quidem viuis succurrere posset, non autem mortuis. Quid animi hic putas fuisse principi huic? Prùs nonnulla spes erat, dum adhuc viueret filia, ob id enim properabat antequàm moreretur. Vides quomodo tentata fuerit fides eius: qui procul dubio desperasset, nisi Dominus eum confortans, dixisset: Noli timere, crede tantùm, &c. hoc est, non refert quantum sit malum puellę, sed quàm firma sit tua fiducia. Eodē modo tentata fuit fides in filiis Israël: egrediebantur de Ægypto gaudentes, scientes ex mirabilibus per Mosen factis, se propitium habere Deum: cùm autem peruenissent ad mare, & audirent, imò viderent Ægyptios insequentes, vacillabat in eis fides, adeò vt Mosi dicerent: Quare eduxisti nos, &c. ac vtiq; peteret timere, state, dominus pugnabit pro vobis. Sic tētabatur fides ipsius Iob, adeò vt vxor eius diceret: Benedic Deo & more. Verùm is nihil mouebatur, dicebat enim: Etiamsi occiderit me, sperabo in eū. Sic verè & in nobis tentatur fides, credimus quidem tempore prosperitatis: cùm autem nuncii aduenient, dicentes, Grando deuastauit agros, vineæ perierunt frigo *Fides ornati necessaria.* *Iacob. 1.* *Marc. 5.* *Luc. 8.* *Exod. 14.* *Tob. 2.* *Iob. 13.* *Fides tentatur.*

Fides sequitur optata. *Marc 9.* *Marc. 11.* *Matt 6.* *Rom. 8.* *Pastoris officium.* *Matt 20* *Roma. 1.* *Roma. 14.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

ga alios compassione mouebantur, nescie-
bant ferre aliorum imperfectiones, quasi
homo omnino perfectus sit in hac vita, &
nõ etiam quotidie sæpiùs cadat. Sequitur:
Cùm autem venisset in domum, &c. Nõ est mor-
tua puella, &c. Hominibus quidem mortua
Mortui nõ lugendi. erat, sed nõ Christo. Hoc autem verbo pri-
mò docemur, non multùm lugendos esse
mortuos, præsertim Christianos. Quid e-
nim defles tanquam mortuum eum, qui e-
tiam nunc viuit, ac propediẽ resurget, &c.
Mũdus enim extincto corpore, actum esse
de salute credit: Christiam autẽ sciunt mor-
Mors ianua vitæ. tem esse ianuam vitæ. Hinc Paulus ait: No-
1. Thes. 4. lumus vos ignorare de dormientibus, &c.
Vides quomodo scriptura de mortuis lo-
quatur, dormientes eos vocans, non mor-
tuos, quemadmodum & Christus in hoc
loco: sola enim dici meretur mors, vnde re-
gressus non est ad vitã, qualis est mors pec-
catorum: verè enim mors peccatorum pes-
Psal. 33. sima. Hi igitur tam viuentes, quàm mortui
Roma. 9. lugendi sunt, quemadmodum Paulus plo-
rans ajebat: Veritatem dico, dolor mihi cõ-
tinuus est pro fratribus meis, &c. Christia-
nus autem etiam moriens lugendus mul-
tùm non est, quia siue moriamur, siue viui-
Roma. 14 mus, Domini sumus. Hinc in mortuorum
memoriam funeribus potissimùm illa ca-
Iob. 19. nimus, quæ de resurrectione futura Iob
Psal. 114. prædixit: Redemptor meus viuit, &c. Itẽ-
que illõd: Cõuertere anima mea in requiẽ
tuam, quia dominus benefecit tibi. Procul
igitur à Christianis moribus absit inordina-
tus & nimius luctus mortuorum: quàm fœ-
dum enim est Christianũ, qui resurrectio-
nem credit, inconsolabiliter lugere mor-
tuos, cùm & ethnici quidem fortiter tule-
rint mortem suorum? Sic Anaxagoras cùm
sibi nunciaretur filium suum mortuũ esse,
ait: Nihil noui nuncias, sciebam enim me
genuisse mortalem. Si enim lugendum est,
lugendum potiùs esset in natiuitate homi-
nis, quàm in morte: cùm enim nascitur, in-
cipit mori: cùm autem moritur, desinit mo-
ri, & incipit æternaliter viuere. Secũdò in
Mors nil mea da Mors est somnus Ose. 13. hoc verbo, *Non est mortua puella, &c.* docemur mortem Christiano non multùm timendam. Cur enim timeas mortem, quæ Christiano homini mors non est, sed somnus. Per Christum enim mors deuicta est, quemadmodum prædictum erat: O mors, *Ioan. 8.* ero mors tua, &c. Hinc Christus ait: Qui sermonem meum seruauerit, mortem non gustabit. Item Paulus: Liberauit eos, qui ti- *Heb. 2. 1. Cor. 15.*
more mortis tenebantur. Vnde alio loco idẽ Paulus gratulabũdus ait: Vbi est mors victoria tua? &c. Deo autem gratias, qui de-
dit nobis victoriam per Christum. Hoc au-
tem mundus non credit, ideo subditur. *Et* *Mundi in-*
irridebant eum. Hoc enim est ingenium mũ- *genium.*
di, irridere, & stultè iudicare ea quæ Dei
sunt. Conatur enim scriptura persuadere
mortem non esse mortem, cùm tamen ip-
sam ob oculos positam esse sentiamus: itẽ
prædicat paupertatem esse diuitias, & de-
crementum diuitiarum esse augmentum,
&c. Hæc omnia humano iudicio videntur
stultissima, sed fidei sunt prudẽtissima: Nõ
sicut viæ meæ viæ vestræ, &c. Sed quid si- *Isai 55. Luc 8. Marc. 5.*
bi vult quod apud Lucam & Marcum in
fine additur: Et præcepit eis (parentibus sci-
licet puellæ) ne alicui dicerent quod factũ
erat, cùm tamen voluerit prædicari à dæ-
moniaco liberato? Ideo autem archisyna-
gogo silentium præcepit: impia enim syna
goga conata est obruere gloriam Christi, *Actor. 4.*
quæ pòst etiam cæsis apostolis denuncia-
uit, ne nominis Iesu facerent mentionem:
verùm nihil profecerunt: quò enim latiùs
conati sunt nomen Iesu opprimere, eò la-
tiùs prædicatur inter gentes. Silent sacer-
dotes reclamant Pharisæi, conuiciantur
Scribæ, deridet Herodes, persequitur mũ-
dus: sed laudant peccatores, per Euange-
lium à pristinis vitijs velut à sæuissimis dæ-
moniis liberati. Deinde & hic docere vo- *Gloria hu-*
luit, in omnibus benefactis fugiendam esse *mana fu-*
gloriam humanam. Tertiò docere voluit, *giendæ.*
in leuioribus cõmissis satis esse correptio-
nem secretam, vel etiam erga eos, qui per
imbecillitatem lapsi sunt, ne prolato in pu
blicum crimine vel pudorem exuant, vel
immodica tristitia absorbeantur. Ideo puel
lam in priuatis ædibus paucis admissis, eti
git verbo. Difficilior autem est curatio ei⁹, *Luc. 8.*
cuius malitia iam in publicum emanauit:
cuius formam habes in adolescente resusci
tato. Difficillima autem est ei⁹ curatio, qui
longa peccandi consuetudine cõtabuit: in *Ioan. 12.*
huius signum Lazarus non statim excita-
tur, sed priùs Christus suspirat, in cœlum
suspicit, voce magna clamat, &c. *Et ecce,*
inquit Matthæus, *mulier quæ fluxum sangui-*
nis patiebatur duodecim annis, &c. Circà hoc
miraculum, primò allegoriam paucis ape-
riam, vt postmodùm circa literam diutiùs
versari possim. Quid enim sibi vult quòd

Christus resuscitaturus filiam archisynago
gi properabat, interim tamẽ mulier irrum-
pit, tangit, sed nõ nisi retro accedens, sicq;
Matth. 15 sanatur: nisi quod ad Christum, qui præci-
puè missus erat ad oues quæ perierunt do-
mus Israël, interim tamen irrumpunt gen-
tes, rapiunt ad se Christum, credunt, tan-
gunt, & quidem à tergo? Neq; enim faciẽ
eius in carne viderunt, sed à tergo tãgunt,
id est, credunt in Christum, etiam quem
non viderunt in carne. Gentes igitur per
Hæmorroissa gentes significat. hanc mulierem significantur. Quid enim
erat fluxus sanguinis in hac muliere, nisi
peccatorũ illuuies, & sordidus idolorum
Filia archisynagogi Iudæos significat. cultus? Filia autem archisynagogi Iudæos
significat. Vbi & illud aduertendum secũ-
Marc. 5. dum Marcum, q⁹ filia archisynagogi non-
dum erat mortua, sed in extremis erat. Vbi
autem mulier tangendo fimbriam sanata
est, tunc primùm nuncii venerunt, dicen-
tes: Filia tua mortua est, &c. Aduertẽdum
& hoc, quòd puella duodecim annorum
fuisse dicitur: similiter & mulier totidem
annis in profluuio fuerat sanguinis: itaque
quando nata est puella, tunc mulier san-
guine fluere cœpit: & quando sanata est
mulier, puella mortua est. Quid hoc my-
sterio pulchri⁹, verius, præclarius? Quan-
do enim synagoga in patribus Abraham,
Isaac, & Iacob nata est, tunc idololatriæ flu
xus in gentibus fluere exorsus est. Quãdo
aũt multitudo gentium credendo in Chri
stum ab huiusmodi fluxu per fidem, id est,
doctrinam euangelicam sanata est, tunc sy
nagoga quæ eatenus per multas tribulatio
nes egra fuerat, omnino per inuidiam mor
tua, & sine Deo facta est, sicq; adhuc mor-
Roma. 11. tua iacet, adhuc enim Christus circa cura-
tionem mulieris insistit: cùm autem pleni
tudo gentium introierit, tunc omnis Israel
saluus erit. Sed de his satis: nunc ad literã
accedamus. Habes in hac muliere expres-
sam imaginem peccatoris: denique & ordi
nem modumque curationis, siue iustifica-
tionis. In morbo isto mulieris, exprimitur
peccati pernicies, peccatorisq; miseria &
immunditia. Morbus ille grauis erat, sine
Leui. 15. intermissione durabat, incurabilis erat, de
nig; & fœdus: vnde & secundũ legem im-
munda iudicabatur hoc morbo laborans.
Quid fluxus hic & fœdus & incurabilis,
aliud significat quàm peccatum? id quod
Ezec. 16. ex Ezechiele discere potes: Quando (in-
quit) nata es, non est præcisus vmbilicus
tuus, non lota es à sanguine, hoc est, immũ
da fuisti, & in peccato nata, &c. Ego autem
transiens, vidi te conculcari in sanguine, la
ui te, & fœdã pepigi tecum, &c. Vides hic
expressam imaginẽ peccatoris: verè enim
peccator immundus est coram Deo, fœret
coram hominibus per malam famam, de-
fluit in diuersa vitia, deniq; incurabili mor
bo laborat. Nemo enim corrigere potest, *Eccles. 7.*
quem Deus despicit. Habes peccatoris cõ-
ditionem, nunc modum curationis attende. *Accessit*, inqt, *mulier ad Iesum, &c.* Mar- *Marc. 5.*
cus & Lucas aliquantò clariùs hanc histo- *Luc. 8.*
riam describunt, addentes, quòd mulier il
la multa perpessa fuit à plerisque medicis,
omniaque bona sua in medicos impende-
rat: tamen adeò nihil opis attulerat medi-
corum ars, vt mulier etiam deteriùs habe-
rer: atq; ad morbum aduenerat & pauper-
tas. Sic nimirum & peccatori contingit, v- *Peccatorũ conditio & modus iustificationis.*
bi per legem agnouerit peccatum, ac sen-
serit peccati grauitatem, Dei iram: illic quie-
scere nequit, conatur seipsum adiuuare,
denique nihil non experitur, vt possit effu
gere Dei iram: nihil refugit, dũmodò pos-
sit consequi pacem conscientiæ. Sed non *Cõscientiæ afflictæ quomodo consolanda.*
sanatur morbus, nisi per Christum: non
quietatur conscientia, nisi in Christo: neq;
quisquã securũ reddet ab ira Dei, nisi chri *Sap. 16.*
stⁱ. Christus aũt verbum Dei est. Hinc Sa-
piens: Neque herba, neque malagma sana-
uit eos, sed sermo tuus, &c. De quo & Psal
mista: Misit verbum suum, & sanauit eos.
Sic itaque mulier illa primò medicorũ o-
pem implorauit, sed frustrà. Circa quod &
illud obseruandum, quòd non reprehen-
ditur mulier ob id, quòd medicis vsa est,
sed tacitè innuitur inanè esse medicinam
etiam corporis, quæ absque Deo tentatur: *Eccles. 38.*
non spernenda est medicina, quam altissi-
mus de terra creauit: sed tamen quod est
principale, vt in manum domini resigne-
mus nostram voluntatem, vt vel sanet vel
mortificet per medicinam. Sic in re salutis,
nulla & fallax est omnis medicina exterior
nisi intus sanitas accesserit à Deo per Chri
stũ. Habes igitur q⁹ à Christo sperãda sit sa
lus & quies conscientiæ: nunc quo pacto
salus à Christo contingat, in hac muliere
expressum est. Primo enim postenquàm a-
liquãdiu medicorum opem experta esset,
sed frustrà, neque iam amplius haberet,
quod medicis daret, nihil iam spei sibi relic
tum videbatur. Sed quicunque sit, vt salus

Universidad de Deusto
Biblioteca

sit, non sperare salutē: posteaquàm enim cœpit diffidere medicis, cœpit esse saluti vicinior: Deus enim nulli libentiùs opitulatur, quàm quē humana destituerunt præsidia. Hinc Psal. dicit: Tibi derelictus est pauper, &c. Hinc Deus spiritualiter se patrem nominat pupillorum & viduarum. Sic & alibi dicit: Inuoca me in die tribulationis, &cæt. Sic verè initium salutis nostræ est, de seipso omnibusq; creaturis parùm sperare: quandiu enim tibi ipsi multùm fidis aut creaturis, indignus es cui Deus subueniat. Secundò, cùm mulier illa hoc modo omni humano auxilio destituta esset, fortè fortuna audiuit famam de Christo, quàm potens esset in tollendis hominum necessitatibus, quāque benignus, vt qui nulli non subueniret, & gratis: & quòd ad hoc missus esset à Deo, vt omnibus subueniret. Hoc audito reuixit mulier animūque recepit, fiduciamq; talē concepit ad Christum, vt nihil iam amplius cogitaret, quàm quo pacto ad Christum venire posset, nec quicquam de illius bonitate diffidebat, dicens: *Si tantùm tetigero fimbriam vestis, &c.* Sic tu cùm conscientia te angit, cauc medicos quæras, qui non sanant, sed exasperant morbum: sed illuc curre, vbi de Christo audire quippiam possis: illud enim solum te consolabitur, & animum redder: ob id enim Euangelium dicitur, id est, bonum nūcium. Deinde quæ de Christo audieris, fide amplectere, nihil hæsitās Christum tibi talem futurum, qualis prædicatur. Verbi gratia, Audis Christum incarnatum, passum, mortuum, &c. Firmiter crede tibi esse incarnatum & mortuū Christum, vt sua conceptione emundaret tuam, sua morte auferret tuam, &c. Non te retrahat à christo morbi grauitas: imò quò maior morbus, eò ardentiùs accurre. Tertiò, quanuis mulier illa tantam de Christo conceperat fiduciam, non tamen audebat Christi prodire in faciem, sed à tergo accedit, confitetur se indignam quam Christus respiciat, vt quæ nihil tale meruerit. Hoc modo & tibi accedendum est ad Christū, cùm humilitate scilicet cordis. Sunt enim qui in faciem Christi audent accedere, hoc est, qui ex se ipsis dignos se arbitrantur gratia Dei: quemadmodum Pharisæus ille euangelicus: Gratias, inquit, tibi ago, quòd non sum sicut cæteri, &c. Verùm tu quisquis es, qui ad Deum accedere cupis, indignum te reputa omnibus miserationib⁹ Domini, quemadmodum sanctus ille Patriarcha Iacob dicebat: hæc enim vera est præparatio ad gratiam, agnoscere te vacuū & indigentem. Accedens igitur ad Christum, effunde coram eo cor tuum, agnoscete vacuum, illum autem plenum omnibus bonis: te peccatorem, illum iustum: te pauperem, illum diuitem: te plenum peccatis, illum plenum iustitia & veritate. Quartò, mulier tangit Christum: nec simpliciter, sed vestem Christi, imò fimbriam vestimenti, hocque pacto sanatur. Vestis Christi, verba scripturæ sunt, quibus Christus velatur: qui hanc contigerit vestem, imò vel fimbriam vestis, hoc est vel minimum verbum scripturæ de Christo, sanatur, dummodò fide viua tangat: aliòqui ni si fide hac cōtigeris, nō tantūm non sanaberis, sed & grauiùs damnaberis, etiamsi nunquàm non scripturas legas, etiamsi corpus Christi sumas. Vel vestis Christi, eius humanitas est: ad hanc accede, si diuinitatem eius formidas. Fimbria vestis, passio Christi, qua saluamur: sanguis enim Christi emundat nos ab omni peccato. In Christo habemus redemptionem per sanguinem eius. Et, Sanguis Christi emundat conscientiā nostram ab operibus mortuis. Vide autem quid hic adiunctum sit, sola mulier tangebat Christum fide viua: turbæ autem non tangebant, sed comprimebant eum. Sic verè inter nos, omnes videmur tangere Christum, suscipimus sacramentum corporis eius, &c. audimus verbū eius: sed pauci qui viua fide tangūt, ideoq; inter nos multi infirmi, &c. Imò non tangimus Christum sed comprimimus. Qui enim ab ipso vocati sumus in laudē & gloriam nominis sui, nunc (proh dolor) tales sumus, vt propter nos nomen eius blasphemetur inter gentes. Habes quo pacto mulier Christum accesserit, nūc vide quid Christus agat. *Conuersus*, inquit *Matthæus*, &c. De hoc lege Marcum & Lucam. Noluit enim Christus mulierē hanc latēre, vt fides huius mulieris cunctis in exemplum palàm fieret: deinde & archisynagogi fidē confirmaret, sic enim aliorum donis fidem nostram roborat: demùm vt ab ipsa extorqueret confessionem, non enim celanda sunt, quæ ad gloriam Dei faciunt. Videns mulier quòd latēre non potest, timēs ac tremens accedit. Semper enim timet ho

Deus derelictū opem fert. Psa. 9. Psal. 67. Psal. 49.

Euangelii quid.

Ad Christū quomodo accedendum.

Luc. 18.

Gene 32. Vera præparatio ad gratiā. Petrū dum. Psal. 61.

Vestis Christi. Scripturæ Christus velatur.

Fimbria vestis Christi.

Ioan. 1. Ephes. 1. Heb. 9.

Christus vere est panis verus.

2. Cor. 11. 1 Iacob.

Homo rerum Deo tardus.

mo, cùm coram Deo comparendum est: timet homo, cùm peccata confitenda sunt, ne pœna exigatur, aut peccatum ipsi exprobretur. Sed hæc timēda sunt, cōfitenti peccata corā humano iudicio, nō corā diuino. Quale id est, quo sacerdoti quasi Deo peccata pādimus: vbi vera cōfessio veniā meretur, solaq; tali confessione peccata [illegible], si ad sit verus animi dolor, &c. Vnde Dauid: Dixi cōfitebor aduersum me, & tu remisisti, &c. Sic mulier illa cōfessa morbū & sanationem suā cùm expectaret à Christo reprehendi, imò timeret, audiuit: *Cōfide filia, &c.* En qualis absolutio, quàm dulcis & consolatoria? *Vade in pace.* Remisso enim peccato, pax conscientiæ redit: iustificati per fidem, pacem habemus ad Deum, &c. *Et trāseunte inde Iesu, secuti sunt eum duo cæci, clamantes & dicentes: Miserere nostri fili Dauid. Cùm autem venisset domum, accesserunt ad eum cæci. Et dicit eis Iesus: Creditis quia hoc possum facere vobis? Dicunt ei, Vtiq; Domine. Tunc tetigit oculos eorum, dicens: Secundùm fidem vestram fiat vobis. Et aperti sunt oculi eorum. Et comminatus est illis Iesus, dicens, Videte ne quis sciat. Illi autem exeuntes diffamauerunt eum in tota terra illa.* In miraculis præcēdentibus Christus nobis propositus est tāquam is, qui nedum à corporis passionib⁹, verum etiam à peccatis, imò & à morte liberare potest: in hoc autem miraculo nobis proponitur, vt lux mundi, quemadmodum ipse dicit: Ego sum lux mundi. Verùm longè alia lux, quàm externus ille sol. Habet quidem Christus & aliquam cognationem cum lumine solis: nam vt sol lumen suum in omnes mundi partes proiicit: ita & Christus splendorem suum proiicit, nō solùm ad eos qui post aductum eius in carnem, creduntin ipsum, verùm etiam in omnes priores, vsque ad Adam: Iesus enim Christus heri & hodie, &c. Verùm Christus lumen vitæ, longè aliam efficaciam habet, quàm lux solis. Solis enim lumen non illuminat, nisi videntes: non exhilarat, nisi eos qui sanos oculos habent: cæcis nihil prodest, cæcutientes magis excæcat: Christus autem è diuerso tantùm illuminat cæcos, videntes autem excæcat. Mira profectò vis istius lucis. Huc & illud dictum congruit: Nō sunt viæ meæ, viæ vestræ, &c. Sed quónam pacto Christus cæcos illuminat, videntes excæcat? Cæci erant peccatores & Publicani, neque enim peccata, neque sua pericula videbant. Sentiebant discipuli, vtpote piscatores & idiotæ: vnde & dicebant: Domine ad quem ibimus, verba vitæ habes? Quid hoc aliud est, quàm cæci sumus, erramus sine tuo ductu & lumine? &c. Videbant Pharisæi, sed suo iudicio: sibi enim legis peritiam vendicabant, vnde & Christo dicebant: Nunquid & nos cæci sumus? Aduenientes autem Christus, à peccatorib⁹ agnitus est, à Pharisæis autem minimè: imò quantò magis piscatores, imò & peccatores illuminabantur, tantò magis Pharisæi excæcabantur, donec tandem eò peruenerint, vt verum sensum scripturæ omnino perdiderint, & ea negent quæ verissima sunt: ea nō videant, quæ luce clariora sunt sicque implerur illud: Ego in iudicium veni, vt qui non vident videant, &c. Sic verè & nunc contingit: simplices, & qui sensui suo non fidunt, simpliciter Dei verbo hærent, nec ab eo deflectunt, scientes se cæcos, & ob id periculis expositos: dicunt igitur cum Petro: Domine ad quem ibimus? &c. verbo tuo adhærebimus, neque enim alio pacto securi esse possumus, &c. Interim autem sapientes illi, propriæ rationi innitentes magis, quàm verbo Dei, dum verbo Dei credere nolunt, propriumque iudicium sequuntur, in errores cadunt, semperque deteriùs excæcantur, sicut hæretici faciunt. Hoc autem iusto Dei iudicio fit, vt credant mendacio, qui veritati credere noluerint. Si igitur vim & operationē huius luminis in te experiri cupis, proprio iudicio ne multum confidas, sequere simpliciter ductorem, qui dicit: Intellectum tibi dabo, & instruam te, &c. Eōdem Paulus alludit: Qui vult, inquit, sapiens esse, stultus fiat, &c. Sic & Moses: Qui appropinquant pedibus eius, accipient de doctrina eius: hoc est, qui ad pedes Dei cadunt, non solùm inuocantes, sed & sapientiæ carnis renunciantes, quæ stultitia est apud Deum, ij à Deo docentur & illuminantur. Nunc verba historiæ consideremus. *Sequebantur eum duo cæci, &c.* nimirum ex desiderio lucis consequendæ. Ea autem desideria in nobis suscitat Deus, quādo liberare vult posset quidem sine nobis omnia dare, sed vult vt agnoscamus omnia ab ipso proficisci. Sic liberaturus Israël de Ægypto, tale desiderium in eis excitabat, vt ipse diceret: Audiui clamorem filiorum Israël, &c. Sic liberaturus eosdem è manu Philistiim per

Ioan. 6.

Ioan. 9. Christus ea oculos illuminat videntes excæcat

Ioan. 9.

Deus desideria excitat cum mi sereri vult. Exod. 3.

Deut. 33.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Dauid, primò desideria populi excitabat. Vnde dicitur: Requieuit omnis Israël post Dominum. Vbi Hebræi legunt: Fleuit Israël, id est, in angustia erat, & desiderabat liberati. Tale desidertum & in cæcis istis excitauerat, quod ex hoc patet: sequebātur Iesum, nec discedebant quāuis differret benefícium. *Sequebātur autem clamantes.* Eodē modo Patriarcha Iacob dicebat: Non dimittam te, nisi benedixeris mihi, &c. Item Psalmista: Non discedimus à te, vnificabis nos, &c. Qui taliter sequuntur, audiunt: Amē dico vobis, si persecuerauerit pulsans, &c. Sic Psalmista ait: Exquisiui dominum, & exaudiuit me, &c. Accedite ad eum, & illuminamini, & vultus vestri non confundentur. Item: Respice in me, & miserere mei

Universidad de Deusto
Biblioteca

missu Dei hominem obsident, illud maximè agunt, vt anima pereat. Id quod vel ex hoc apparet, quòd obsessis naturales quidem vires corporis permittit: animam autem suis viribus priuat, scilicet intellectu, ratione, &c. id quod vides. Sic in hoc homine nedum corpus obsedit, sed & omnẽ aditum ad sanitatem cõsequendam occlusit: surdum enim eum fecerat, ne de Christo quicquam audiret: deinde & mutum, ne ipsum interpellare posset: inter alios enim sensus hi duo maximè deseruiunt ad salutem, auditus scilicet, & loquela. Corde enim creditur ad iustitiam. Sed quomodo credent de quo non audierunt: Fides igitur ex auditu. Ore autem confessio fit ad salutem. Obid vel maximè aduersarius salutis nostræ nititur, vel aures nobis obturare, ne Euãgelium Christi audiamus: vel linguam, ne gloriam Deo tribuamus. Occlusis enim auribus nostris, iam in omnes nos errores & peccata ducit. Neque mirum si errauerit is, qui lucem fugit: Lucerna, inquit, pedibus meis, verbum tuum. Vis huius rei habere exemplum? inspice mundanos homines, quãta versutia eosdem à verbo Dei abducat, quamque dissimiliter. Aliis siquidem aures totaliter occludit, vt omnino audire nolint: malè siquidem agũt, ideo odiunt lucem, fugiunt verbum Dei, ne arguantur. Iuxta illud. Furor illis secundùm similitudinem serpentis, &c. Sed age miser homo, quem fugis? medicum tuum? Quid enim verbum Dei nunc aliud est, quàm medicus? Non fugis medicum corporis, imò vltrò accersis, vt nonnunquam abscindat membrum, alioqui incurabile, ne totum corpus inficiat. Hic aũt ne quicquam tibi lucri decrescat, verbũ Dei hortes, quo salus nostra sita est. Quid tibi prodest si vniuersum mundum lucreris? &c. Sed age, fugis quidem, sed non effugies. Verbum Dei habebis iudicem, velis nolis: felix si hic verbi Dei iudicio te subieceris. Sunt & alii quibus diabolus non in totum occludit aures, sed paulatim abducit eos à puritate verbi Dei, quales sunt qui crebrò in scripturis versantur: sed tamen astutia diaboli ad hoc tandem perueniunt, vt omissis necessariis, stultis quæstionibus se inuoluant, sicque paulatim à vero scripturæ sensu degenerant. Hinc sectæ & errores pullulant, sicut est dies hæc. De his Paulus loquitur: Despondi vos vni viro, &c. sed timeo, ne sicut serpens seduxit Euam, &c. Sunt alii qui ad tempus verbum Dei audiunt, sed postea fastidiunt, putantes se satis habere, &c. Quemadmodũ Corinthiis Paulus dicit: Iã diuites facti estis, &c. hinc in eis tepescit fides, charitas, timorq; Dei. Iuxta illud: Omnem escam abominata est anima eorum, transierunt in affectum cordis. Sunt alii qui apertos quidem habent oculos, sed linguam ligatam: audiunt verbum Dei, agnoscunt peccatum, conuicti sunt in conscientia, nec tamen Deo gloriã dare volunt, nolunt confiteri se iniquè agere, prætendunt excusationes, sibi ipsis blãdiuntur. Et quidem non possunt condemnari iudicio humano, verùm cùm ad iudicium Dei peruentum fuerit, illic inuenietur tortum, quod videbatur rectum: neq; enim illic secundùm humanum iudicium iudicabitur, sed secundùm verbum Dei. Habes diaboli versutiam. Sed hæc ad admonitionem nostram scripta sunt: magna vtique gratia est scire dolos ac congressus aduersarii. Qui igitur nũc vincitur, suo malo vincitur, nec habet quod prætexat excusationis. Satis superque per scripturas admonemur, iuxta illud Petri: Sobrii estote, &c. Item: Non est nobis colluctatio. Demum habes ex hoc miraculo, fidem alienam prodesse, id quod & supra admonuimus. Si igitur videris hominem hoc modo surdum, cura vt audiat, instrue eum in spiritu lenitatis, &c. gratissimum hoc Deo opus est: si te audierit, lucratus es fratrem tuum: si te non audit, iuxta Christi præceptum, adduc eum ad ecclesiã: quòd si nec eam audierit, adduc eum ad Iesum, ora p eo, &c. Ex hoc vides, q̃ Christianus semper habet occasionem orãdi: semper enim pauperes, miseros, &c. habem⁹ nobiscum. Reliqua huius historiæ, infrà capite duodecimo exponentur: illic enim eadem verba ponuntur quæ hìc. Sequitur autem in textu huius capitis: *Videns autem Iesus turbas, misertus est, &c.* Quid sibi volunt, hic visus, hæc Christi miseratio? Magnum aliquid sequatur oportet, cui tale exordium præmittitur. Sicut & aliàs vbi hęc duo ponuntur in scriptura, Vidit Deus, Misertus est Deus, semper magnũ aliquid sequitur. Videre enim Dei, est subleuatio nostra, vt patet ex hoc: Vidi afflictionem populi mei. Secuta est autem liberatio populi ex Ægypto. Sic & hic

Cæsus alsa lutè defrementes. Rom. 10.

Psal. 118.

Ioan. 3. Psal. 57.

Matth. 16 *Fugientes Christũ nõ effugiunt. Diabolica versutia.*

1. Cor. 11.

1. Cor. 4.

Psal. 106.

non frustrà scripsit, Christum vidisse turbas & misertum esse: magnum enim pietatis opus secutum est, nempe quòd Apostolos misit, vt omnibus annuntiarent regnum Dei. O verè magnum opus diuinæ miserationis, quòd verbum suum misit in mundum. Quid enim est verbum Dei, nisi sapiẽtia patris, filius dei, deus ipse? In principio enim (ait) erat verbum, &c. Ne autem transitorium æstimes verbum esse, addit: Et verbum erat apud deum, & deus erat verbum. Non quòd verbum illud externum sit Deus, sed id quod in verbo externo nobis offertur: aliud est enim in nobis verbum, aliud sonus verbi vel vox. Verbũ in corde est, nihil enim est quàm cogitatio cordis, vel id quod corde tenes: hoc autẽ nemo videt, aut scit præter te: manifestatur autem per vocem. Sonus perfert ad aurem meam cogitationem tuam, per aurem meam descendit in cor meũ cogitatio tua. Sonus ipse transit: verbum autem ipsum quod tu in corde habebas, iã & ego quoque habeo. Neq; alio modo perfectiùs potuissem tibi manifestare cogitationem meã quàm per vocem. Sic in proposito, Verbũ Dei est ipse filius Dei, ipsa scilicet sapientia æterna, & incommutabilis veritas: scriptura sacra est tanquam vox, quæ verbum Dei nobis manifestat, & id quod est in corde patris, defert ad aures nostras, & per aures in cor nostrum. Verbum autem Dei Deus est, & ob id omnia bona in se habet, omnia potest, omnibus fortius est. Et memini. De quo & Dauid: Misit verbum suum, & sanauit eos, &c. Qui igitur externum scripturæ verbum suscepit vt oportet (hoc est per fidem & charitatem) ipsum æternum verbum Dei suscipit, Christum scilicet: qui autem Christum in se habet, omnia bona habet. Hinc Christus ipse ait: Qui diligit me, sermones meos seruat, & ad eum veniemus, &c. Itemque: Qui sermonem meum seruabit, mortem non gustabit, &c. Neq; alio cõuenientiori modo Deus pater potuisset filium suum mundo proponere, quàm in verbo externo. Ad id autem muneris potissimùm electi sunt apostoli, vt verbum toti mundo prædicarent, & in verbo Christum ipsum offerrent, inque Christo omnia bona. Hoc Matthæus describere volens in decimo capite, non immerito auditores priùs attentos facit, vt agnoscãt & glorificent ineffabile cõsilium Dei: vt agnoscãt, inquam, quàm mirabilis in consiliis super filios hominum sit Deus, quantaque bona in verbo Dei nobis offerantur, ne id ipsum negligamus. Recte autem conuenit, vt in huiusmodi meditationibus Christiani diligẽres sint, quia etiam Ecclesia singulis annis aduẽtus Christi tempus celebrat. Quid enim aliud agit Ecclesia, quàm id quod Matthæus in hoc decimo capite? nempe aduenisse scilicet verbum Dei, licèt non de eodem aduentu. Matthæus enim eum aduentum describit, quo verbum Dei in corda nostra aduenit: Ecclesia aũtem eum proponit, quo idem verbum Dei in carnem venit, imò caro factum est, hoc est, infirmum, mortale, passibile, &c. Magnum pietatis op⁹, quod Deus verbum suum per scripturas manifestauit: sed maius, quòd idem verbum visibile & palpabile nobis exhibuit, vt verum sit illud: Sic Deus dilexit mundum, &c. Ad hoc aũt diligenter considerandum, Ecclesia nos etiã externis cæremoniis excitat, & cãtibus. Quid enim aliud sibi vult, ꝙ singularibus vtitur & cæremoniis & vestibus, quàm vt nos hæc videtes, causam horũ inquiramus: eodẽ modo & omnes sacri officii cantus nos excitãt. Sic in introitu missæ dicimus, Ad te dãe leuaui animam, &c. Sequitur exhortatio Pauli, Hora est iã nos de somno, &c. Deinde, Vias tuas domine, Versus, Ostende nobis misericordiam. Sic & in Euãgelio, Prophetæ dictum proponitur: Ecce rex tuus venit tibi mãsuetus. Breuiter, omnia eò tẽdunt, vt expergiscamur. Quòd si nihil horum esset, vel saltem nomen ipsum Aduẽtus dãt nos excitare deberet. Quid enim cõsolabili⁹ infirmo, quã aduentus medici? &c. O quanto desiderio sancti patres veteris Testamẽti aduentum hunc expectauerũt: siquidem ab initio promiserat Deus semẽ illud benedictũ, quod contriturum esset caput diaboli: hoc itaq; semen omnes expectabant. Hinc Eua cùm peperisset Cain, gaudebat, putans ipsum esse semen de quo dixerat Deus: hinc ait, Possedi virum per Deum: quasi dicat, Iste erit qui conteret caput serpentis. Libenter Christum vidissent, sed nondũ erat tẽpus. Hanc promissionem priùs Deus ipsi Abrahę renouauit, deinde & aliis, sed semp clariùs: Abrahæ siquidem promittebatur vt homo, Dauidi vt homo & rex, ꝑphetis

Verbũ dei quid. Ioan. 1.

Verbũ dei Christus. quomodo intelligendum.

Psal. 106, Ioan. 14. Ioan. 18.

Psal. 65.

Aduentũ Christi deo fideratum patres. Gene. 3. Gene. 4.

Gene. 22.

Universidad de Deusto
Biblioteca

etiam vt Deus. Et quantò clariùs promitte batur Christus, tantò magis excitabatur eo rum desiderium, tantò magis deplorabant peccata populi, propter quæ differebatur aduentus Christi: tantoque magis timebant, ne propter peccata populi Deus propositum suum reuocaret. Hinc est oratio
Exod. 32. illa Mosis: Obsecro Domine, peccauit populus tuus, &c. aut dimitte eis hanc noxam, &c. Quasi dicat: Si non dimiseris peccatum hoc, certum est quòd Christus non veniet: sicq; sequetur quòd etiam me delebis de libro tuo. Quid aliud deplorabat
3. Reg. 19. Elias, quàm quòd filii Israel relicto veri dei cultu, Baal colebant & vitulos: propter quod timebat vir pius, ne Deus propositum suũ mutaret: Domine (ait) altaria tua
Dan. 9. destruxerunt, &c. Sic Daniel tempore captiuitatis Babylonicæ timebat, ne totaliter deleretur populus, vnde Christus expectabatur. Hinc ait: Obsecro Deus magne, &c. Vides quid sancti illi desiderarunt, nempe Aduẽtum Christi: vides quid timuerunt, ne scilicet propter peccata eorum christus differret suum aduentum. Quòd si nos boni Christiani essemus, nõ minùs & nos desideraremus & timeremus. Non quidem desiderandum, vt Christus denuò in carnem visibilis veniat: id enim non fiet ante iudicium. Id autem summis conatibus expetendum, vt inuisibiliter nobis adueniat, & in nos. Hic enim potissimus fructus est
Aduẽtus Christi duplex. aduentus Dñi: nihil enim profuisset Christum in carnem venisse, nisi veniret in mẽtem. Nec multùm refert Christum in carne non vidisse: illud autem maximè refert, si Christum in te non habeas: quem nisi in te habeas, vt cum Apostolo dicas, Viuo ego, sed non ego, &cæt. saluus esse non poteris. Stat enim fixa sententia: Nemo ascendit in cœlum, &cæt. hoc autem modo ad nos venit per verbum. Ob id tam frequentes conciones Christiani habent, ob id etiam aduentus Domini dicitur, vt nobis prima cura sit, quo pacto dominum in nos suscipere possimus. Ita etiam decimum caput nobis deseruire potest: hic enim Matthæus describit quo pacto Christus apostolos suos ad prædicandum verbum Dei instruxerit, ac primò emiserit in Iudæam, qui ad hunc vsque diem inter nos prædicant, & Christũ nobis offerunt. Ecce igitur nunc tempus acceptabile, vbi nihil nisi gratia offertur: nolite negligere, mors improuisa multos rapit. O si dãnati vnam horã haberent vt nos, quàm ardenter quæ salutis essent agerent? Sed ostensum est, operæ pretium esse, vt sæpe ad memoriam reuocemus ineffabile illud pietatis opus, *Ioan. 1.* ac felicissimam illam horam, qua verbum Dei æternum venit in mundum, & ex consequenti omnia bona. Cùm siquidem verbum Dei Deus sit, sine fructu non venit, imò omnia secũ adfert, vt verè dicere pos- *Sap. 7.* simus: Venerunt nobis omnia bona pariter cum illo verbo domini. Meritò igitur nos misert, cæci, infirmi, mortui, damnati, &c. cum gaudio recolimus tempus illud, quo verbum illud Dei aduenit, secum adferens misericordiam, lucem, medicinam, vitam, salutem, & omne bonum. Deinde *Aduẽtus Christi duplex. Ioan. 1.* duplicem ostendit verbi Dei aduentum: alterum quo venit in carnem: alterum, quo per prædicationem apostolorum mundo innotuit. Illud tamen hic obseruandum, non sic venisse verbum Dei, quasi priùs nõ fuerit in mundo: imò, vt Ioannes ait, In mundo erat: quod exemplo patet, quia mũdus per ipsum factus est. Omnia quippe per verbum facta sunt: & sicut sine ipso factũ est nihil, ita sine ipso verbo nulla creatura consistit aut conseruatur: Portat, in- *Hebr. 1. Ioan. 1.* quit, omnia verbo virtutis suæ. Verbũ itaq; Dei in mundo erat & est, omnia sustentans, in omnibus operans: Pater, inquit, meus vsq; modò operatur, & ego operor. Vnde obsecro est, q̃ sol, luna, stellæ, terra ipsa omnia deniq; animantia tales tantasq; operationes habent? Vnde nisi à verbo dei, & per verbum? Id quod luce clariùs osten- *Gen. 1. Rom. 1.* ditur in Genesi: Dixit, inquit, Deus, Germinet terra, &c. fiant luminaria, &c. Verè igitur dicit Paulus: Inuisibilia Dei, per ea quę facta sunt, intellecta conspiciuntur, &c. In mundo igitur erat verbum Dei. nec solùm in mundo, sed & in nobis ipsis, & quidem abundantiùs. Quis enim satis inuestigare potest ea quæ in homine sunt? quàm mirabiliter Deus suam sapientiam insculpsit humanæ menti? Quid non excogitauit homo? Nec tamen adhuc cessat in dies excogitare noua: & vnde hæc omnia, nisi per *Gen. 1.* verbum Dei? Faciamus, inquit, hominem ad imaginem nostram. Erat verbum dei in mundo. Sed audi quid Ioannes addat: Et mundus ipsum non cognouit. Verissimum est & illud: quis enim operationes omnium creaturarum verbo dei attribuit?

philosophi alias rationes assignarunt, tantum abest vt verbo Dei illud tribuerint. ani-
Rom. 1. mò gloriam Dei mutauerunt, &c. Maximè autem illud admirandum in Christianis, q̃ nec nos gloriam Deo damus, dicim⁹ enim:
Deut. 32. Manus nostra excelsa, & non dominus fecit hæc omnia, &c. Sed de his satis: nũc ad Matthæum reuertamur, &c. *Videns*, inquit, *turbas*, &c. Habes in his verbis, si diligenter attendas, & causam & fructum Dominici
Incarnatio nõ Christi nulla causa aut meritis Tit. 3. Ioan. 3. Ioan. 31. aduentus. Causa ex parte Dei, est ipsius misericordia: ideo dicit, *Misertus est eis*. Vbi misericordia, ibi nullum meritum: Apparuit benignitas & humanitas saluatoris, non ex operibus iustitiæ, &c. sed secundum suam misericordiã, &c. Sic Christus ait: Sic Deꝰ dilexit mundum, &c. Dilectio itaque Dei,
2. Ioan. 4. Rom. 5. causa est aduentus Christi in carnem, non meritum nostrum. Ad id facit illud Ieremiæ: In charitate perpetua dilexi te, ideo attraxi te, miserans tui. Denique illud: Diligamus deum, quoniam ipse prior dilexit: imò cùm adhuc inimici essemus, &c. Hoc sibi vult id Matthæi, cùm hic dicit: *Misertus est*. Quasi dicat, Nullum meritum hic erat, imò plura demerita. Propter quæ & meritò timebant sancti patres, ne Deus reuocaret promissum suum de mittendo filio. Sed ecce, quibus debebatur pœna datur filius, & peccata & pœnam pro peccatis in se receptura, vt verum sit illud Pauli: Vbi abundauit delictum, abundauit & gratia. Sic & verè nobis immerẽtibus, imò demerentibus, & sæpe etiam ipsum verbũ Dei reiicientibus, conculcantibus, abutentibus, inhonorantibus, imò & blasphemãtibus, tamen ex misericordia id ipsum verbum mittere non cessat, sicut est dies hæc.
Prouer. 8. Non enim cessat ad nos clamare idem verbum Dei: Nunc ergo filii audite me, &cæt. Qui me inuenerit, inueniet vitam, &cæt. *Misertus est eis*. Potes ex hoc verbo etiam aliud quippiam colligere, nempe paternam Dei curam, solicitudinem, & prouidentiam pro nobis. Christus compatiebatur miseriæ eorum, quam nec ipsi agnoscebãt: sic verè Deus pro nobis curat, ne quid desit eorum, quæ corpori necessaria sunt.
Matt. 6. Iuxta illud: Nolite soliciti esse, &c. scit enim pater vester, &cæt. Similiter ne famem patiamur verbi Dei, id quod ex hoc
1. Pet. 5. Pastoris boni exẽplũ. loco certum est. Bene igitur dicit Petrus: Omnem solicitudinem proicite in eum, quoniam ipsi cura est de vobis. Deinde & hic exprimitur forma & exemplar veri pastoris, cuius officium est videre, inspicere oues: non quo pacto & lanam & lac eisdẽ detrahant, sed respicere oculo misericordiæ, compati, paratum esse, nedum auxiliari, sed & seipsum expendere pro salute ouium. Sic Christus hic eo oculo vidit populum, vt eorũ miserias in proprios humeros susciperet, ac pro eis mereretur. Sed de hoc alias. fructum autem Dominici aduentus ex hoc colligimus quod subdit: *Erant enim vexati, & tanquam oues, &c.* Erant vexati ac perterriti, propter conscientiam peccatorum: nesciebat an propitium Deum haberent. Venit igitur Christus, vt *Aduẽtus Christi fructus. Roma. 8.* nedum verbo, sed ipso facto manifestaret bonam erga homines voluntatem: Qui enim proprium filium dedit, quomodo nõ omnia donaret? quomodo posset non diligere eos, pro quibus in mortem dedit filium? Eodem modo & nunc in verbo venit, ad quietandas consolandasq; conscientias pondere peccatorum vexatas. Venit igitur Christus per verbum, vt pacem adferat conscientiæ. Iuxta illud: Propter *Psal. 11. Psal. 101. 3 Psal. 106.* miseriam inopum & gemitum pauperum, &c. Item: Dominus de cœlo prospexit, vt audiret gemitus compeditorum, &c. Item
Iere. 29. q̃: Humiliatum est in laboribus cor eorum: non fuit qui adiuuaret, & clamauerunt, &c. Misit verbum suum & sanauit eos, &c. En primus fructus aduentus Dominici. Alter, vt nobis esset pastor, &c. Sic verè homo est sine Deo. Venit igitur Christus vt fideles haberent pastorem suum, iuxta illud: Ego ipse requiram oues meas, &c. Vides quanta nobis hic consolatio datur? Gaudẽt homines, si fortè habeant principem. cur non & nos gaudeamus, qui tãtum habemus pastorem, tam fidum, tam potentem, tam misericordem? Si igitur vexaris in conscientia, si pericula imminent, accurre ad Christum cum fiducia, noli timere, ad hoc enim venit: Ego, inquit, cogi- *Iere. 29.* to cogitationes pacis, & non afflictionis. Fidus est pastor, & vetax, potens deniq; est, & misericors: Non enim habemus pontificem, qui non possit cõpati, &c. In eo enim *Heb. 4.* q̃ tentatus est, potest & aliis tentatis succurrere. Sapiẽs corã mundo reputatur, qui *Heb. 1.* diuitias habens, eo modo eas expẽdit, vndè vtilitas cõsequatur: econtrà, stultus iuxta illud: Quid *Prouer. 17*

Universidad de Deusto
Biblioteca

profunt opes stultō &c. In superioribus dictum est, qualis quantusque thesaurus sit verbum Dei: nimirum talis, in quo vita, salus, iustitia, lux, & omnia bona nobis offeruntur. Hunc autem thesaurum Deus pater misit in terram tunc, cùm idem verbū caro factum est. Ne autem sine causa thesaurum hunc videatur expendisse, Matthæus suprà reddidit causas, nimirum cùm dixit: *Erant enim vexati, &c.* Quasi dicat: necessarius erat Christi aduentus. Ob eam causam etiam, tam diu distulit aduentum suum, vt homo cognita propria miseria, agnosceret sibi necessarium esse Christum: neq; enim aliis vtilis est Christus, quàm iis qui agnoscunt eum sibi esse necessarium. Ob eandem causam Matthæus, in decimo capite descripturus Apostolorum missionem ad prædicandum verbum Dei, priùs reddit causam, cur id factum sit, cùm Christus dixit: *Messis quidem multa, &c.* Quasi dicat, Sufficeret quidem mea prædicatio in Iudæa, sed habeo & aliam messem inter gentes, aliasq; oues, quæ non sunt ex hoc ouili: ad quas ego non visibiliter vēturus sum: ad illas igitur adducendas, necessaria est apostolorum missio, &c. Hic autem attendendum, quid sibi velit hęc similitudo vel metaphora messis: & quidē priùs rem ipsam, de qua sumpta est metaphora, consideremus. Primò messem dicimus, cùm fruges terræ iam ad maturitatē prouectæ, desecantur & in horreo reconduntur pro futuro cibo. Iuxta hoc duplicem habemus messem in scriptura, Altera de qua Christus loquitur, cùm dicit, Sinite vtraq; crescere vsque ad messem, &c. & hæc messis Christo exponente, cōsummatio est seculi: verùm de hac nihil ad propositum. Altera, de qua in alio loco dicit, Videte regiones quòm albæ sint ad messem: & hæc nūc est, nihilq; aliud est, quàm prædicatio Euangelii, qua homines à terra retrahuntur ad aream Ecclesiæ, vt ibidem expurgati, tandem transeant ad æternam gloriam. Sicut autē fruges frustra & sine fructu ante maturitatem desecantur: sic vt Euāgelium fructuosē prædicetur, necesse est, vt seminatio precesserit, scilicet predicatio legis, quę mortificat, terret. Nisi enim granum frumenti, &c. Deindē necessarium est, vt maturæ sint fruges, hoc est, sitiant salutē: tunc est tempus metendi, &c. Verūm vt in proposita similitudine maneam*: sicut in messe nedum grana ipsa, sed & paleæ & stramina in horreum inuehūtur, vbi postmodum per triturationem & cribrationē ab inuicem separantur (imò semper plus palearum & straminum inuehitur, quàm tritici, adeò vt ipsum triticum præ paleis videri nequeat) sic in Ecclesia verbum Dei omnibus sine discretione personarum prędicatur, omnes introducuntur ad domum conuiuii, & boni & mali. Discernuntur autem per triturationem, id est, tentationē: & cribrationem, id est, hæresum permixtionem. Hic soli electi persistunt, quorum pauciſsimi sunt: semper enim maior pars paleæ sunt: hoc est, semper plures sunt, qui verbo Dei vel abutuntur, vel infructuosè audiunt, adeò vt inter ipsos pii vix conspiciantur. Verè igitur dictum est: Multi sunt vocati, pauci electi. Hoc idem alio exemplo in scriptura ostenditur, nempe arboris quæ ad hoc colitur & plātatur, vt fructum afferat: alioqui in ignem mittenda, iuxta illud: Succide illam, vt quid terrā occupat? Arbor itaque in vere producit multos flores, quibus spem dat plurimi fructus: verū pleriq; in flore pereunt, per pluuiā, scilicet deiecti: alii per vermes corrodūtur: quod superest interdū grādine & ventis deiicitur, hocq; modo pauciſsimi remanēt fructus. Sic verè in Ecclesia, flāte vēto calido, hoc est, spiritu sancto tangente corda, omnes cōcurrimus ad Ecclesiam, magnam spē præbentes futuræ emendationis: sed plures in flore pereunt, anteq; verbū Dei radices fixerit, redeūt ad vomitū. Alii per vermes, errores scilicet cōsumuntur: alii vento persecutionis deficiūt, sicq; vix pauciſsimi remanent. Huius figuram habemus in Dauide & Israëlitis. Cùm enim populus deceptus ab Absalon recesisset à Dauide, & ad tempus adhæsisset Absalon, blanditiis eius illectus: ipso tamen mortuo, reuersi sunt ad Dauid requirendum, tanto studio, vt cum filiis Iuda decertarent, &c. Statim tamen clamante Seba. Nō est nobis pars in Dauid, denuò defecerunt à Dauide, adeò vt sola tribus Iuda remaneret, &c. Simili modo etiam nobis Dauid Christus esse potest, vel verbum Dei: Absalō, diabolus: Israël Christiani: nomine Iuda, veri Christiani cum Christo remanētes, &c. Sed ad metaphoram propositam reuertamur. Quāuis paleæ & stramina in cibum hominum non conferant: tamen propter ipsa grana,

Ioan. 1.

Messiu duplex. Matth. 13 Ioan. 4.

Ioan. 12.

Christiani paucipersi uerantes. Reg. 16.

ne scilicet excidant grana, etiam paleæ inuehuntur. Deinde & straminū nonnullus vsus est, deseruiunt etiam ad ignem: maximè autem cùm putrefiunt, deseruiunt ad impinguandum agrum. Sic verè propter paucos pios, etiam impiis prædicatur Euangelium: & ne pii pereant, patitur Deus verbum suū à pluribus indignè tractari. Deinde etiam impiis bene vtitur Deus. Primò ad correctionem piorū: stat enim fixa sententia, Si dereliquerint filii eius legē meā, visitabo in virga, &c. Ob eā causam Nabuchodonosor dicitur seruus Dei. Secūdò in impiis Deus ostēdit suam iustitiam: sic de Pharaone dicitur, In hoc ipsum excitaui te, &c. Deinde etiamsi computrescant impii tanquàm iumenta in stercore suo, & illud quoque ad vtilitatem piorum cedit. In ipsis enim agnoscūt pii è quantis malis per gratiam liberati sint, & eò gratiores efficiūtur: in ipsis Dei iram agnoscunt, sicq; Deū timere discunt. De hoc & Paulus: Vide bonitatem & seueritatem Dei, &c. Breuiter, Diligentibus Deum omnia cooperātur in bonum: etiam mala. Vbi vide desidiam nostram, quos nec aliorum bona exempla ad bonum incitāt, nec malorum punitiones à malis retrahunt. Sed impletur in nobis illud Iere. Vidit Iuda quòd peccasset Israël, & dedissem ei libellum repudii, sed peccationis Matthæus aperit, cùm dicit: *Messis quidem multa, operarii autem pauci.* Et de primo quidem satis dixi: nunc de eo dicendum, quod addidit, *Operarii pauci.* Ex prædicta autē similitudine messis, colligimus operarios dici prædicatores. Obseruandū autem quòd non dicit, Pauci sunt doctores, prædicatores, sacerdotes, sed Pauci operarii. Multi quidem erant apud Iudæos doctores, sacerdotes, &c. sed pauci operarii. Non enim operarii omnes sunt, qui sacerdotes aut prædicatores. Sunt quidē qui officia ipsa ambiunt, sed nō vt operentur, sed vt otiētur. Sunt alii qui operantur quidem, sed mercenarii sunt, sua enim quærunt. Sunt alii qui operantur quidem, sed infideliter. Multa requiruntur ad operarium. Primò, vt sciat operari: nemo tā stultus, qui ad metendum conducat eum, qui metere nesciat: is enim plus damni, quàm vtilitatis adferret. Sic aliud est, verbū Dei prædicare, aliud prædicare quomodo oporter: & primum quidem omnes sciunt, non autem secundum. Plerunque enim fit vt ex publicis concionibus homines magis offendantur, quàm ædificentur: nec mirū, cùm nihil nisi conuicia audiant, &c. Fieri quidem non potest quin verbum Dei aliquos offendat, nempe Pharisæos, sicut & Christo contigit: sed propter eos non intermittendum verbum Dei. Id autem curandum, ne nos aliquid cōmittamus, quo verbum Dei in contemptum veniat: Potestatem enim accepimus, non in destructionem, sed in ædificationem. Sic Paulus docet: Nemini dantes vllam offensionem, vt non vituperetur, &c. Deinde ad operatiū requiritur, q̄ fidelis sit: Hoc nunc queritur inter dispensatores, &c. Fidelis autē dicitur, si & fideliter laboret, & fideliter prouideat, ne labor suus inutilis reddatur domino suo. Sic prædicatoris est & fideliter laborare, & præcauere omnia p quæ prędicatio impeditur. Huius figuram habes, cùm filii Israël reuersi è Babylone reædificarent ciuitatem, de ipsis scribitur: Vna manu faciebant opus, altera tenebāt gladium: nimirum propter aduersarios. Sic Paulus docet Titum, vt amplectatur sanam doctrinam, quo possit exhortari, & etiam aduersarios reuincere, &c. Exemplum autem fidelis operarii in Paulo habes, sic enim de seipso dicit: Vos scitis quòd nihil omiserim, &c. Idem: Cùm essem liber, omnium me seruum feci, &c. Idem: Filioli quos iterum parturio, &c. & in plerisq; aliis locis. De eodē legis, quomodo aduersarios conuicerit, &c præsertim in Epistola ad Galatas. Enī hi sunt veri operarii, quorum (heu) pauci sunt, qui nihil nisi Christum quērāt, de quib⁹ Paul⁹: Etsi decē millia pędagogorū habetis, sed nō multos patres. Quid aūt nobis agendū sit, sequentia manifestant. *Rogate*, inquit, *Dominū messis, &c.* Ex his verbis innuitur, quàm desiderādum sit verbo dei priuari: nisi enim magnū aliquod dānum inde sequeretur, nō diceret Christus, *Rogate.* Vulgata quippe sentētia est, Vnusquisque bene iudicat quæ bene nouit: sicut medici est iudicare de infirmitatibus, &c. Vnicuiq; autem in sua arte experto creditur. Christus autem qui & verbū dei, medicus est animarum: ideo verè iudicat de periculo animarum: homines enim plerunque errant in iudicando, facientes peccatum vbi nō est peccatum, &c. dicentes bonum malum, & malum bonum. Nō sic aūt ille, qui

Psal. 88. Iere. 25. Exod. 9.

Ioel. 1.

Roma. 11. Roma. 8.

Iere. 3. Matth. 9.

Matth. 9.

Prædicatores operarij

Nehe. 4. Tit. 1.

Acto 20

1. Cor. 9. Gala. 4.

1. Cor. 4.

Christus medicus.

Universidad de Deusto
Biblioteca

etiam corda scrutatur, & pertingit vsque ad diuisionem animæ & spiritus: verè igitur de periculo animæ iudicare potest, & iudicio eius tutò te cõmittere potes. Cùm igitur Christ⁹ hîc ingemuerit, & populo cõ passus sit, eo ꝙ nõ haberent operarios: deniq; & orare præceperit vt Deus mittat operarios: sequitur, ꝙ magnũ est periculũ, vbi verbũ Dei subtrahitur: ecõtrà magnũ donum, cùm De⁹ verbũ suum mittit. Quã ta autem vtilitas consequatur prædicationem, verbi Dei, ostendit Ioannes cùm ait: Vidi angelum qui habebat Euangelium ęternum, &c sequitur: Et audiui alium dicẽtem, Cecidit Babylõ, &c. Vides quòd per verbum Dei regnum diaboli cadit, quod alioqui inexpugnabile est. Ad idem facit illud Ieremiæ: Dabo vobis pastores, &c. sequitur: Et tunc dices, pater meus es tu, &c. Ecce fructus. Nec mirum, verbum enim Dei ignis consumens est, id est, accendens corda frigida: & malleus conterens petras, corda scilicet dura. Ecõtrà nihil magis deflendum, quàm destitui verbo Dei: id autem tripliciter fit. Primò cùm omnino destituimur verbo Dei: quod quàm sit miserum, patet ex hoc ꝙ Deus comminatur hîc dicens: Mittam in vos famẽ verbi Dei, &c sequitur: Tũc occidet vobis sol in meridie: Et commouebuntur & deficient virgines, &c. Secundò cùm pro vero tritico paleæ proponuntur, ideo perniciosius est, ꝙ sub titulo verbi Dei simplices decipit. Cùm enim eo titulo proponitur, quasi esset verbum Dei, tantò auidiùs assumitur. Idem sit de libris, qui titulũ verbi Dei præ se ferunt, intus tamẽ nihil nisi humana figmenta continent, vt libri hæreticorum. Quem autem non deciperent huiusmodi pomposi tituli? Magis igitur huiusmodi libri officiunt, quàm paganorum libri, qui nullum titulum verbi Dei præ se ferunt. Tertiò proponuntur etiam verba scripturæ, sed non debito modo: huius figurã habes in libro Regũ. Cùm filii Israël aliquoties infeliciter pugnassent cõtra Philistęos, tandem adduxerũt arcam: sed quia in arca tantùm confidebant, sed sine fide Christi, ideo & victoriam & arcã perdiderunt. Sic verè cum magno spiritu iactamus nos de scientia scripturarũ: quia tũ in ore tantùm scripturas gestamus, non in corde, faciliter cadimus. Nõ enim litera scripturæ in ore prolata saluat, sed verbum Dei corde conseruatum. Contra huiusmodi igitur pericula Christus remedium adhibet, dicens: *Rogate dominum messis, &c.* Quasi dicat, Potens est Deus omnia præstare, si petieritis. Rogate vt mittat operarios non otiosos, qui ædificationem, non destructionem: animarum salutem, non proprium cõmodum quærant. Rogate vt mittat, ne à se ipsis veniant, vt vera doceant, ne per spiritũ malum decipiantur: ad hoc enim conatur diabolus, vt sit spiritus mẽdax in ore prophetarum, ad decipiendos homines. Rogate deinde, vt debito modo doceant: demum, vt secundùm Matthæum, non tantùm mittat, sed eiciat operarios. Sũt enim qui talentum acceperunt, vt prodesse possint, tamen otium quærunt, fugiunt onus subire, indignos se arbitrantur. Orandum igitur vt hos eiciat, hoc est, in conscientia terreat, ne talentũ acceptum abscõdãt. Ex his igitur verbis. Primò colligere possum⁹ quid agẽdum sit cũ destituimur pastorib⁹, aut cũ pastores sibi viuunt: nõ gladio illud vindicandũ, sed precibus: Propter peccata siquidẽ nostra Deus regnare facit hypocritam. Sic ad Ezechielem dicitur: Linguam tuam adhærere faciam palato tuo. Secundò, quòd Christus omnium maximè doceat ea petere, quæ spiritualia sunt. Sic & alibi dicit: Quærite primùm regnum Dei, &c. Item, sic orabitis: Panem nostrum super substantialem da nobis, id est, panem viuum, &c. quòd si talem panem à patre petieris, certè non tibi pro pane dabit lapidẽ. Nos autem solùm temporalia petim⁹, ideo nec temporalia, nec spiritualia habemus. Tertiò obseruandum & hîc, quòd Deus licet aliquid præstari velit à piis tamen exorari velit: sicut pater carnalis promptus quidem est filio subuenire, vult tamen ab ipso priùs rogari.

Verbo deo carere maximũ malũ.

Amos. 8.

Verbo deo tripliciter abutimur.

3. Reg. 4.

Dialectici studium.

Matth. 6. Luc. 11.

CAPVT. X.

Conuocatis duodecim discipulis suis, dedit illis potestatem spirituũ immũderum, vt eicerent eos, & curarent omnem languorem, & omnem infirmitatem. Hîc primò videndum quando vel quomodo electi sint apostoli, cur duodecim tantùm, cur apostoli dicti sint. Id autem ex Lucæ euangelio disces, qui ait: Factum est in diebus illis, exiuit Iesus in montem, & erat pernoctãs in oratione: cùm autem dies factus esset, cõuocauit discipulos suos, & elegit ex ipsis duodecim, quos & Apostolos vocauit. Hæc verba quoniam nõ parùm conferũt his quæ hîc Matthęus scribit, ideo latiùs explicanda sunt. Primò, ante electionem apostolorũ pernoctabat in oratione, nimirum facto docens, quod posteà verbis erat docturus: Rogate Dominum messis. Sic Apostoli ante electionem Matthiæ orabant. Sic discipuli Antiocheni, orantes & ieiunantes imponebant manus Paulo & Barnabæ. Secundò non seipsos ingerunt Apostoli, sed à Christo vocãtur & eligũtur. Sicut enim summũ in Ecclesia est verbũ Dei, quo nihil præter diuina Sacramẽta, in terris habemus diuinius: ita non cuiuis licet tractare hæc mysteria, nisi diuinis planè & à Deo doctis ac missis. Sic enim Moses in iudices populi eligendos, non nisi probos, Deum timẽtes, probatęq; conuersationis viros eligi vel assumi voluit: itemq; vt rex, quem contingeret eligi, descriptum apud se haberet Deuteronomium legis, &c. Id quod & Dauid moriturus, Salomoni filio inculcabat. Et Ioiada Pontifex, ipsi Ioas electo in regem, librum legis in manus tradidit. Si, inquam, in eligendis magistratibus etiam profanis tanta diligentia exigitur, quanto magis hîc cogitãdum? Hinc Paulus ad Timothæum: Nemini citò manus imponas. Sic idem Paul⁹ Titum instruit, quales debeat ordinare Episcopos: Oportet, inquit, Episcopũ, &c. Sic Christus Petro cõmissurus oues suas, priùs ter interrogat, Petre amas me? Sic apostoli non audebant quẽquã ex discipulis eligere in locum Iudæ, sed Deo id cõmittentes dicebãt: Domine qui nosti corda, &c. ostẽde quem elegeris, &c. Econtrà peccatori dicitur: Quare tu enarras iustitias meas? &c. Neque minima causa est modernæ dissensionis, ꝙ passim & sine delectu omnes admittuntur ad Ecclesiastica officia, &c. Hîc tamen notandũ, quòd quatuor genera Apostolorum in scriptura leguntur. Primum eorum, qui à Deo, non ab homine neque per hominem eliguntur, quales fuerunt Prophetæ & Apostoli, sicut & Paul⁹ de seipso prædicat. Secũdum gen⁹ eorum, qui à Deo quidem vocantur, sed per hominem: quales fuerunt ij, de quibus dicitur, Congrega mihi septuaginta viros, &c.

Luc. 6.

Apostolorũ electio qualis.

Luc. 10. Act. 1. Act. 13.

Prouh. 16. Deut. 1.

Deut. 17. 1. Par. 22. 2. Par. 23.

1. Tim. 5. Tit. 1.

Ioan. 21. Act. 1.

Psal. 49.

Apostolorũ quatuor genera. Galat. 1.

Num. 11.

Item ij quos Apostoli ordinauerunt, quales fuerunt Titus & Timothæus. Huc pertinent hi qui nunc quoque per Episcopos vel communitatem canonicorum eliguntur. Tertium genus, eorum, qui ab homine, non à Deo vocantur: quales sunt hi qui hominum fauore in sacerdotium vel prælaturam subrogantur. Huc pertinent ij qui vel muneribus vel aliis eligentium animos demulcent, ficque eliguntur. Miserrimi vtique homines, qui quod onus est maximum ipsi honorem æstimant: qui aliorum curam ambiunt, cùm quisquam vix pro se ipso rationem reddere satis possit. Hinc Paulus. Attendite, inquit, vobis & gregi, in quo posuit spiritus sanctus vos pastores regere Ecclesiam Dei, quam acquisiuit sanguine suo. Vides quomodo exaggerat Paulus hunc statum? Hinc Moses ait: Cur afflixisti seruum tuum, vt poneres onus hoc super me? &c. Nos autem interim securè & otiosi viuim⁹, nullã curã habemus proximis, &c. Quartum genus Apostolorũ, est eorum qui nec à Deo nec ab homine vocantur, sed seipsos ingerunt, de quibus Paulus: Operarii iniqui (inquit) transfigurant se in Apostolos lucis, &cæt. Et Iere. Ipsi currebant, & ego non mittebam, &c. Tertiò pauperes elegit apostolos, rudes, simplices, &c. cùm potuisset vtique & potentes & sapientes elegisse: verùm quò minus in ipsis erat humanæ sapientiæ & potẽtiæ, hoc magis liquebat, virtutis esse diuinę quod fiebat. Noluit enim Christus vt mundus sibi quicquam in hac laude vendicaret, vt diceret mundus, potentia & astutia eorum homines in suam sententiam adductos. Quemadmodum Paulus ait: Nunquid quia astutus erã, dolo vos cepi? Quasi dicat, non: Nihil enim arbitratus sum me scire inter vos, nisi Iesum crucifixum. Deinde simplices elegit, ne & ipsi Apostoli dicere possent: Manus nostra excelsa, & non Dominus fecit hæc omnia. Hinc Paulus: Non multos sapientes, &c. elegit Dominus, vt nõ glorietur omnis caro, &c. Quarto duodecim Apostolos elegit, vt vel hoc duodenario numero ostenderet, quid per Apostolos acturus esset. Nempe quòd omnes gentes per duodecim Apostolos regenerandi essent per euangelicam fidem, sicut carnalis Israël ex duodecim Patriarchis prognat⁹ est. Itẽ ꝙ ipsorũ doctrina reficiendi essent oẽs in deserto huius mũdi:

Act. 20.

Num. 11.

2. Cor. 11.

Ierc. 23.

2. Cor. 12.

1. Cor. 2.

Deut. 32.

1. Cor. 1.

Apostoli duodecim.

Gene. 35.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Exod. 15. sicut Israëlitæ egressi ex Ægypto in desertum, ad duodecim fontes aquarum primò peruenerũt. Sic apostoli duodecim, signati sunt per duodecim exploratores. Verè *Num. 13.* enim considerauerunt terram nobis promissam, annuntiãtes nobis q̃ optima terra sit: quemadmodum Paulus ait: Oculus non vidit, &c. quæ præparauit diligentibus se. *Apostoli exploratores.* Ostẽderunt & hostium fortitudinem: adhortati deniq; sunt, vt fortiter dimicemus, confisi de auxilio diuino. exploratores igi- *Iosue. 4. Exod. 28.* tur sunt duodecim apostoli. Sic iidem signati sunt in duodecim lapidibus, quos ex Iordane elegit Moses in signum, &c. Item per duodecim lapides in rationali Aaron. Sic & in nouo Testamento signantur per *Apoc. 12* duodecim stellas in corona sponsæ. Item *Apo. 21.* per duodecim fundamenta & portas Ierusalem, &c. Quinto elegit eos in monte, aperto scilicet loco, vt agnoscerent se in eminentiori loco positos: ob id diligentem vitæ suæ rationem haberent, vt in quos omnium oculi intenti essent: id quod & suprà docuit, Non potest ciuitas abscondi, *Matt. 5.* &c. Sexto nominauit eos apostolos, hoc *Apostoli missi.* est legatos, vt & ipsi scirẽt se nõ dominos, sed seruos: non ad otium, sed ad laborem vocatos: non sua quærerent, sed domini: non alia agerent, quàm quæ dominus præcepit, id enim legati officiũ est: deinde ne *2. Cor. 5.* autoritas eorum vilipẽderetur ab aliis. Sic Paulus ait: Legatione fungimur, &c. Vides qualiter accipiendi sint Apostoli: nempe non vt homines, sed vt legati Christi: proinde quod admonẽt, Deum admonere cogita: q̃ nonnunquã vitia corrigunt, nõ ipsis succensendum, sed tãquam Dei correptionem accipiamus, &c. Hinc Paulus laudat *1. Thess. 2.* Thessalonicenses, q̃ prædicationem suam recepissent, non tãquam verbũ hominum, sed tanquam verbum Dei Itẽ Galatis scribit: Accepistis me vt angelum Dei. Apud homines nonnũquam inuenitur compassio vel commiseratio, sine tamen effectu: hoc est, compatiuntur quidem alienæ miseriæ, sed non studẽt eãdem releuare: Dei *2. Reg. 24* aũt miseratio nũquã sine effectu est. Sic cũ angelus peussisset de populo septuaginta millia hominũ, Misertus est (inquit) dñs: & statim sequitur effectus: Dixit autẽ angelo, Cesset manus tua. Sic & Niniuitis mi- *Iona 3.* sertus est cũ effectu, vt nõ disperderet eos. *Matth. 18* sicut cõminatus fuerat. Sic in euãgelio dominus misertus serui, dimisit omne debitum. Sic cùm Christus dixisset: Misereor *Marc. 1.* super turbã, statim sequitur effectus, quòd eos quinque panibus mirabiliter pauit. Sic in proposito dixerat Matthæus, *Videns turbas misertus est, &c.* Nunc statim subdit effectus eiusdem cõmiserationis, dicens: *Conuocatis autem Iesus duodecim Apostolis, dedit illis potestatem, &c.* Ecce hoc est misereri ipsius *Matth. 10* Domini, Apostolis dare potestatem super omnia dæmonia. Verè insignis effectus, & maximè necessarius: nisi enim diaboli regnum in nobis destruatur, nõ peruenietin nos regnum Dei. Id quod Christ⁹ vult cũ *Luc. 11.* dicit, Si in digito Dei eiicio dæmonia, peruenit in vos regnum Dei: quasi dicat, Neq; aliter in vos peruenire potest. Eiicitur autẽ dæmon non per alterum dæmonem, nec per potentiam humanam, sed spiritu ac virtute Dei. Ita enim creatus est, vt nullum timeat præter solum verbum Dei, quod est *Dictum sola virtus Dei.* virtus Dei, in salutem omni credenti. Hoc autem verbum Christus apostolis commisit: bene igitur dicitur, Dedit eis potestatem, &c. Nec solum verbum ipsis commisit, sed & voluit vt diligenter officium suũ exequerentur. Hinc ait: Sicut misit me pater, &c. Quasi diceret, Misit me pater ad debellandum diabolum, destruẽdam mortem, peccatum, iram Dei, ad conferendam vitam, remissionem, &c. Hæc autem omnia peccata sunt per mortem meam, nondum tamen distributa sunt: ideo nunc vos mitto, vt ea p verbũ distribuatis, & quidẽ tanto affectu, quanto ego ea perfeci. Ad idem facit illud quod ante passionem orans, dixit: Volo vt vnum sint, sicut & nos: hoc est vnius voluntatis ac mentis: vt sint vnum corpus, ita vt quilibet sibi collata dona aliis communicet, quemadmodum membra in corpore: & tanto affectu, quanto tu me misisti, & ego obediui. His præmissis nunc literam ipsam videamus. *Conuocatis*, inquit, *&c.* Simul accersit Apostolos, eadẽ præcipit, vt doceret vno ore annuntiandum esse Euangelium. Alioqui nullum fructum, sed sectas, dissensiones, contentiones, inuidiam parit: id quod declarat dies hæc: ob id igitur apostolos cõuocauit. Ad idem facit quod iuxta Marcum, Binos & binos misit: nimirum admonẽs vt fraternæ charitatis memores essent, citra quam nullus est Euangelii fructus. Quãquã & ob id quoque binos emiserit, vt sufficerent labori, & eo alacriores essent: deinde vt se mu-

Eccle. 4. Prouer. 18 tuò consolarentur: Melius enim est duos esse, quàm vnum, &c. Item: Frater qui adiuuatur à fratre, tanquam ciuitas firma. Sequitur: *Dedit eis potestatem, &c.* Ex quo nimirũ colligitur verum esse quod de Christo scribitur: Omnia dedit ei pater in manus. Item q̃: Data est mihi omnis potestas *Ioan. 13. Matt. 28.* in cœlo & in terra, &c. Quis enim vnquã propria virtute dæmones expulit: Quis vnquam hominum alteri potestatem dare potuit faciendi miracula? Non hæc potuit Moses, non Prophetæ. Colligitur igitur ex hoc, quòd verè hic est Deus noster ac saluator, & non æstimabitur alius abillo: tutò igitur nos ei credimus. Deinde habes hic *Baruch 2. Apostolis datũ est miracula facere cum.* virtutem regni Christi: neque enim suos emisit mundanis præsidiis instructos, quẽ admodum mundus solet: sed illud ipsis cõtulit, quod nec Cæsar suis præstare potest, nempe vt in nomine suo dæmonia expellant. Procedunt igitur Apostoli tanquam infirmi coram mundo, sed reuera vera potestate præditi. Sic nimirum & iusti quiq; *Luc. 17.* in specie quidem videntur despecti, miseri, sed reuerà felices & beati: Regnum, inquit, Dei intra vos est. Non hoc quærendum in regno Christi, vt diues vel inclytus euadas coram mundo, sed vt fortis & inuictus reddaris contra diabolum & mundũ. Propterea congruebat, vt qui regnum dei prædicarent, haberent ius in impios dæmones hostes dei: & qui prædicarent eã doctrinam, quæ sanaret morbos animorum, virtutem haberent sanandi morbos corporũ. Adhæc necessaria quoque erant miracula in principio: alioqui quis credidisset huiusmodi hominibus pauperibus & simplicibus, tam magna promittentibus? Vt igitur omnes scirent Dei verba esse quæ prædicarent, addita sunt miracula, quæ solius diuinæ virtutis sunt. Demum obseruandum & illud, quòd ea sola miracula & Christus & *Euangelii virtus. Exod. 19.* apostoli fecerunt, quæ prodessent aliis, & quibus subleuaretur miseria hominũ: quo nimirum Euangelii virtus & effectus ostẽditur, qui est consolari homines. Sicut em in datione legis, populus insolitis signis terrebatur, nempe igne, tonitruo, fulgure, terræmotu, &c. quibus nimirum significabatur *Legis officium.* legis officium, quod est terrere homines, ostendere peccatum, &c. sic per Euangelii miracula ostenditur, Euangelium esse bonum nuncium ad consolationem deiectorum. Sequitur. *Nomina autem duodecim apostolorum, sunt hæc: Primus Simon qui dicitur Petrus, & Andreas frater eius. Philippus, & Bartholomæus: Iacobus Zebedæi, & Ioannes frater eius. Thomas, & Matthæus publicanus, & Iacobus Alphæi, & Taddæus. Simon Chananæus, & Iudas Iscariotes, qui & tradidit eum, &c.* Nomina enumerat Apostolorum, propter pseudapostolos, qui tunc veris apostolis se immiscebant, de quibus plura in Pau- *Apostolorum nomina cur exprimantur.* lo legis. Secundò ideo nomina recenset, vt ostendat eos, quos ad innouandum mundum elegit, non fuisse eruditos, potentes, &c. sed indoctos & simplices: id enim cedit ad gloriam Dei. Quò enim minus in ipsis erat humanæ virtutis, eò magis liquebat virtutis esse diuinæ quod agebatur. Mundus siquidem cùm egregium quiddam agere vult, assumit potentes, doctos, diuites, &c. pauperibus vti nescit: Deus autem huiusmodi potissimùm eligit, idem facit in aliis quoque. Ob eandem enim causam nõ liberat, vel adiuuat hominem, nisi vbi humano omni præsidio destitutus est, & omnia desperata videantur, vt sic soli ipsi gloria detur. Id quod fecit in eductione Israël *Exod. 14* ex Ægypto, &c. & in aliis. Sic & hominem iustificaturus, primò deiicit, terret, ad inferos ducit, deinde reducit, &c. Inter alios autem Euangelista noster nominat etiam *Matthæus cur publicanũ se & inter Apostolos nominat.* seipsũ: nec simpliciter, sed addito nomine publicani, vt hoc pacto gratiam sibi factam declararet, nobisque spem daret, nemini propter peccata præterita desperandũ esse: *Ezech 18.* itemque neminem tam profundè cecidisse, qui non posset resurgere. Iuxta illud: *Iudas proditer cur inter Apostolos nominatur.* In quacunque hora ingemuerit peccator, &c. E diuersò autem in fine addit Iudam proditorem, quo nimirum & terrorem nobis incutit, ne nimiùm securi simus: nemo *Rom. 11.* enim tã perfectus est, qui non possit cadere. Semper igitur timendũ, iuxta illud Pauli: Tu fide stas, noli altũ sapere, sed time. Si cui igitur, exẽplũ Matthæi nos cõsolatur, sic exemplum Iudæ nos terret: vtrunque enim necessarium est, & spes, ne desperemus: & timor, ne præsumamus. Docemur & hic ne quisquã de statu suo sibi placeat, aliosque contemnat. Non status vel officium sanctum te Deo commẽdat, sed si be- *Prædicatoris non contemnendi.* ne vtaris officio, vel statu tuo. Præterea docemur hic, ne contemnamus doctrinam propter vitam malam prædicatoris: nihil tibi obest vita peruersa pastoris, si doctrina sana sit: sicut econtrà nihil prodest vita san

Universidad de Deusto
Biblioteca

cta, si doctrina sit mala, imò magis obest. Cum gratiarum actione suscipiendū verbum Dei ā quocunq; proferatur: nihil eñ verbo confert vel aufert ministri indignitas vel dignitas. *Hos duodecim misit Iesus, præcipiens eis, dicens: In viam gẽtium ne abieritis, & in ciuitates Samaritanorum ne intraueritis: sed potiùs ite ad oues quæ perierunt domus Israël.* Qui ad administrandam rempublicā assumitur, huic in primis necessarium est, vt sciat cur ad id assumatur, & quid ad idē munus requiratur: alioqui nec bonū promouere, nec pericula reipublicæ præcauere poterit: & sibi igitur & aliis perniciem adfert. Vnde verè dictum est: Vę terræ cuius rex puer est. Quantò igitur pericula animarum præponderant periculis corporū, tantò magis necessarium Ecclesiastico pastori, vt sciat ea quæ officii sui sunt. Ob eā causā Christus emissurus Apostolos, priùs apostoli officium ipsis depingit: neque id solùm, sed & præcipit, vt certi sint hāc dei esse voluntatem & præceptum, vt officio suo inuigilent: nimirum pœnas daturi, si quid negligant eorum. Hinc est, quòd Apostolos legimus tam diligēter officio suo functos. Sic Petrus: Non, inquit, est æquū nos relinquere verbum Dei, &c. Sic Paulus: Væ mihi, si non euangelizauero, &c. Sequitur ibidem: Ob id cùm liber essem, omnium me seruum feci, &c. Item: Certus sum quòd me vincula & carceres Ierosolymis manent, sed nihil horum vereor, dū modò cōsummem cursum ministerii mei, &c. Hinc ibidem, iis quos presbyteros cōstituerat, dixit: Attendite vobis & vniuerso gregi, &c. Sic & Ezechieli dicitur: Speculatorem te constitui, &c. Hinc est, quòd Ionas fugit à facie Dei. Ob eādem causam Ieremias dixit: Aaa Domine, ecce nescio loqui. Sic Moses diu reluctatus est, donec Dominus quasi iratus cogeret ipsum subire munus illud, educendum scilicet populum. Hinc idem dicebat: Quare imposuisti mihi hoc onus? &c. Quod si nos attenderemus, non tanto strepitu ad quælibet officia nos ingereremus. Verùm audi quid Christus apostolis præcipit: *In viā, inquit, gentium ne abieritis, &c.* Vetuit eos ad gẽtes transire: nondum enim erāt completa mysteria salutis, nondum erant Apostoli confirmati spiritu sancto. Interim tamen ad Iudæos mittuntur, vt quasi in quadam palęstra exercitati, postmodum ad agônes orbis terrarum procederent. Deinde vt Iudæis prędicantes, cùm viderent diuina virtute & miraculis sua dicta confirmari, eo alacriùs proficiscerentur ad gentes: idque quod & Lucas expressit, Reuersi sunt, inquit, cum gaudio, dicentes, quòd & dęmonia nobis subiiciuntur, &c. Sic enim oportebat eos verborum Christi efficaciā priùs experiri, antequam ad ad gentes mitterentur. Præterea voluit eos Iudæam egredi, ne videretur iniuriis offensus, vindictę gratia suos ablegasse ad exteros. Oportet enim prælatum nedum ab eo quod malum est, sed & ab eo quod speciem mali habet, diligenter cauere: quod enim in aliis non attēditur, in ipsis reprehenditur. Demum & ob id eos non ad gentes primùm misit, ne Iudæi haberent excusationem se hæc ignorasse. Ex hoc vides, quam ob causam Deus etiam malis benefacit: imò videtur ipsis maiora conferre, quàm bonis. Hoc autem ideo fit, vt beneficiis allecti ad Deum conuertantur: non conuersi autem, nullam habeant excusationem. Sic nimirum Iudæis tanta beneficia contulit, vt nullam excusationem prorsus haberent. Hinc apostolis dicitur: Quid debui facere vineæ meæ, & nō fecit: &c. Itē: Quid inuenerūt in me patres vestri? &c. Item: Tota die expandi manus meas ad populum non credentem. Hinc Christus: Si non venissem, &c. nunc autem excusationem non habent, quia oderunt me gratis. O verè verbum durum: hæc erit condemnatio nostra, quòd odim⁹ diligentem, auersamur vocantem, blasphemamus benefacientem, &cę. Hæc inquit est mundi condemnatio: Lux venit in mūdum, & dilexerunt homines magis tenebras, &cæt. Sequitur: *Sed ite ad oues quæ perierunt domus Israël.* Hæc dixit, vt admoneret eos diuinę promissionis per Ezechielem: Ego ipse visitabo oues meas, &cæt. Deinde, ad Iudæos mittit: conueniebat enim vt qui legem acceperant, etiam primi Euangelium reciperent, cùm lex nihil aliud sit, quàm pædagogus ad Christum: neque cuiquam Euangelium prodest, nisi priùs agnouerit peccatum, quod est legis officium. Ad Iudæos igitur primùm discipulos misit, vt Mosi fratri sine liberis mortuo semē suscitaret. hoc est, præstaret quod lex præstare non potuit: Nihil enim ad perfectum adduxit lex. Hinc Paulus ait: Per Christum annunciatur nobis remissio

Matth. 10

Luc. 10.

Prælatum quid deceat

Malis ne Deus bona

Isai. 5. Ierc. 2. Isaiæ. 65.

Ioan. 15. Iudæi inexcusabiles

Ioan. 3.

Ezec. 34. Gal. 3. Rom. 7.

Legis officium.

Act. 6. 1. Cor. 9.

Act. 20. Exc 33.

Ion. 1. Iere. 1. Exod. 4.

Apostoli cur primò ad Iudæos missi.

Heb. 7. Act. 13. peccatorum ab omnibus, quibus non potuistis in lege Mosi iustificari. Præterea ad Iudæos primùm destinauit apostolos, ipsis enim promissus erat Christus: id quod

Ibid. idem Paulus dicit loco prædicto. Annunciamus vobis eam quę ad patres vestros facta est promissio, &c. vobis oportebat primùm annunciari, &c. Hinc beata virgo di

Luc. 1. cit: Suscepit Israël puerum suum, &c. sicut locutus est, &c. Sic Zacharias: Benedictus Dominus Deus Israël: quia visitauit, &cæ. Sicut locutus est per os sanctorum, salutē ex inimicis, &c. Sic Paulus: Dico Christū fuisse ministrum circuncisionis propter veritatem, &c. Ex quibus omnibus patet, ꝙ nō propter merita ipsorum missum est eis salutis verbum, sed ex misericordia & promissione Dei. Sic & ad nos venit ex miseri

Rom. 15. cordia: Gentes, inquit, super misericordiā honorate Deum. Imò quicquid nobis à Deo datur, ex Dei bonitate datur, & misericordia: ex qua & se suis promisionibus nobis obstrinxit. Vbi igitur Deus præstat beneficia, non tantùm respicit nostra merita, vt stultè ęstimabant Pelagiani: nec gratuitim facit ptopter nostra peccata, id quod verentur peccatrices conscientiæ: sed etiā

Isai. 43. respicit suam misericordiam & veritatem, qui seipsum negare non potest. Iuxta illud: Ego sum qui deleo iniquitates tuas ꝓpter me, &c. Idem non vno in loco Iudæis inculcat Moses in Deute. Idem nobis dicitur. Laudate Dominum omnes gẽtes, quo niam cōfirmata est super nos misericordia eius, &c. Qui hæc recognoscunt, semper in humilitate manent, ac dicunt: Domine, quid est homo quòd reputas? &c. Qui autem tantùm in merita sua respiciunt, nō possunt non murmurare, si non accipiunt quod petunt, semperque ingrati manent. Hinc scriptura vbique hæc duo commendat misericordiam scilicet & veritatē Dei.

Euangelium ante denastationē prædicatur Demum & aliud quiddam hìc obseruandum, quòd cùm tempus appropinquaret Iudaicæ deuastationis, priùs eis missum est Euangelium salutis, quod respuentes, meritò puniti sunt. Sic ferè semper factum legimus, cùm Deus grauem aliquam pœnam infligere voluit, priùs magnum aliquod lumen præmisit, per quod adhortaretur. Sic ante diluuiū, ipsum Noë præmisit, vt omnibus denunciaret iram Dei. Sic Sodomitis ipsum Loth. Sic Ægyptiis Mosē & Aaron. Sic Iudæis ante ipsorum deuastationē & Christus & Apostoli prædicauerunt. Idem profectò & nobis timendum est, qui plerunque quò clariùs Euangelium nobis prædicatur, eò peiores nos efficimur, &c. Dixi quam ob causam Christus emissurus suos Apostolos priùs eisdem ob oculos posuit, quæ officii sui essent: nimirum vt tanto diligentiùs ea, quæ officii sui essent, exequerentur. Ob eandem causam & Apostolos vel legatos suos eosdem nominari voluit, vt vel ex ipso nomine admonerentur officii sui. Sic & operarios suprà dixit: itē piscatores hominum: item ministros & seruos aliorum, non dominos. Sic & in veteri Testamento dicuntur pastores & specu latores: itemque canes, qui à caulis latratu suo terreant lupos. Omnia hæc eò rendūt, vt officii sui meminerint. Sic & in Apocalypsi, aues nominantur ad cadauera volantes: Vidi (inquit) angelum stantem in sole, clamantem auibus quæ volabāt per medium cœli, &c. Hæc visio, si penitiùs eam introspicias, nihil aliud sibi vult, quàm id quod Matthæus hoc capite describit, nempe vocationem apostolorum ad euangelizandum. Angelus in sole Christus est: in sole dicitur esse, quod in manifesto est. Christum igitur in sole posuit pater, hoc est, voluit vt omnibus manifestaretur. Iuxta illud: Viderunt oculi mei salutare tuū, quod parasti ante faciem omnium populorum, &c. Aues, Apostoli: qui in altum volarunt, videntes ea quæ mundus per sapientiam suam non cognouit. His clamauit voce magna, vt vox eius non tantùm ad aures corporis, sed & ad mentem ipsorum perueniret, adeò vt relictis omnibus, Christum sequerentur. Vocauit autem ad cœnā Dei, quæ nihil aliud est quàm salus hominum, iuxta illud: Hæc est voluntas patris mei, qui misit me, vt omnis qui videt filium, &c. Hinc & Christus: Cibus meus, inquit, est vt faciam voluntatē patris mei, &c. Ad hoc igitur & apostolos vocauit, vt comedant carnes regum: hoc est, omnes sine delectu aut acceptione personarū vocarent ad fidem, & in corpus Ecclesiæ traicerent, qui priùs tanquam cadauera putrida iacuerant mortui, &c. Idem dicitur Petro: Surge, macta, manduca. Quod Deus mundauit, tu ne commune dixeris, &c. Quod igitur Ioannes hìc obscurè innuit, Matthæus apertiùs describit, cùm ait: *Exeuntes prædicate, dicentes, Appropinquauit*

Gene 6. Gene 19. Exod. 4.

Apostolo officium.

Luc. 6. Matt. 4. Matt 20. Isaiæ. 56.

Apostoli aues dicti.

Ioan. 6. Ioan. 4.

Act 10.

Matt 10.

Christus angelus in sole. Luc. 2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

regnum cœlorum, &c. Non abs re tam Ioannes, quàm Christus ipse, quàm & Apostoli aduentum Christi annunciantes, hoc ferme prædicationem suam auspicati sunt, *Appropinquauit regnum, &c.* Maximè enim referebat Christum regem futurũ, sed non qualemcunque, sed cœlestem: qui alterum horum ignorat, is nondum Christum cognouit. Et quidem persuasum erat Iudæis, Christum promissum regem futurum. Sic enim Isaias prædixerat: Super solium Dauid, & super regnũ eius sedebit, &c. Hinc & Christo dicebant: Benedictus qui venit in nomine Domini rex Israël. Benedictum quod venit regnum Dauid patris nostri, &c. Regem igitur sciebant Christum futurum, sed ignorabant regnum ipsius spiritu consistere: expectabant regnum temporale. Hinc Nathanaël legisperitus: A Nazareth potest aliquid boni esse. Quasi diceret, Is quem expectamus, non ex humili genere aut cognatione, quales sunt apud Nazarithas, sed ex regali ipsius Dauid semine, & cum potentia veniet, &c. Imò & discipuli ante Christi resurrectionem nihil nisi temporale regnum somniabant, quod ex petitione filiorum Zebedæi patet. Item ex hoc quòd post passionem eius dicebant: Nos sperabamus quòd ipse redempturus esset Israël. Error autem ille prouenerat ex ignorantia scripturæ: mos siquidem scripturæ est, sub typo externorum spiritualia promittere: quod illi ignorantes, Messiã suum temporaliter regnaturum expectabant, & adhuc expectant. Nec ob aliã causam Christum reiiciunt, quàm quòd propter ipsum etiam ab eo quod supererat tẽporalis regni, expulsi sunt: tantùm abest vt ipse temporale regnum eis restituerit. Necessarium igitur erat, vt eis prædicaretur regnum Christi non temporale futurum. Idem & nobis necessarium est, scire scilicet quòd & Christus rex sit, & quòd regnũ eius spiritu cõsistat: sunt enim qui nesciãt Christum regem, hoc est, ipsum super omnia constitutum à Deo, & ipsi omnia subiecta esse: ob id desperant in peccatis & tentatione, &c. Sunt alii qui regem quidem Christum credunt, sed nihil ab ipso sperãt & in ipso quærunt, nisi temporalia, vt potẽ libertatem carnis, redemptionem à tyrãnorum pressura, &c. quod si non statim sequitur, Christum denuò reiiciunt, &c. Cõgruè igitur in exordio Euangelii prædicatur, & Christum regem esse, & cœlestem regem. Ac meritò quidem regnum habere dicitur Christus: sicut enim in regno tẽporali nihil deest horum, quæ mundus miratur, vt est sapientia, potẽtia, diuitiæ, pax, securitas, voluptas, gaudium, &c. sic verè in Christo hęc omnia inueniuntur, & in solo Christo. non tamen carnaliter, sed spiritualiter. Vnde Paulus: Benedixit omni benedictione spirituali, in cœlestibus in Christo, in quo habemus omnia bona, quę sunt redemptio per sanguinem eius, & remissio peccatorum, &c. hæc in regno Christi quę renda. Quanquam externa quoque largiatur ipse, non tamen sempervt ea habeam*, sed vt ea contemnamus, nec desideremus: nec enim dives est, qui diuitias habet, sed qui eas contemnit, &c. Hinc Paulus: Nihil habentes, & omnia possidentes: tanquam egentes, multos autem locupletantes, &c. En hoc est regnum cœlorum: quod vel ob id dicitur regnum cœlorum, quia quantũ distat cœlum à terra, tantò præstant ea quę Christus largitur, iis rebus quæ in mundi regno quæruntur. Hoc autem regnum appropinquauit nobis, hoc est, ex Dei misericordia. Denique omnibus præstò est, citra personarum acceptionem. En hic est aduẽtus Domini verus, quem & quærere & petere debemus hoc tempore, iuxta id quod docuit Christus: Adueniat regnum tuum. Sic Christus discipulis quærentibus de rẽporalis regni restitutione, respondit: Non est vestrum, &c. Sed accipietis virtutẽ spiritus sancti in vos: quasi dicat. Hoc regnũ spiritus quærite, non externum. Ex his igitur primò vides, quanta bona nobis Euangelio offeruntur, vt meritò dictum sit: Qui crediderit & baptizatus fuerit, saluus erit. Deinde & ex hoc, ni fallor, vides qui nobis nunc faciendum sit. Si enim pro rẽporali regno acquirendo nihil non facimꝰ, aut patimur, imò pro vna nonnunquam portione regni, vt pote ꝓpter diuitias, voluptatem consequendam? quantò magis huc enitendum totis viribus? Qui in agone, inquit, contendit, ab omnibus se abstinet, &c. & hi quidem vt corruptibilem coronam accipiant, nos autem incorruptam. His itaq; verbis primò excitamur, vt quæ sursum sunt vera bona requiramus. Quasi diceret: Quid miseri temporalia quæritis, quæ & nonnunquam quærentes fugiunt, & diu conseruari non possunt? quid terrã

Christus rex cœlestis Isaia. 9. Ioan. 2. Mar. 11. Iudæorum falsa de Christo persuasio.

Ioan. 1.

Matt. 20. Luc. 24.

Scriptura mos.

Christi regnũ in quo consistit. Psal. 8.

Ephes. 1.

Externa quã largiatur Christus.

Mat. 16.

1. Cor. 9.

Regnũ cœlorũ quid. Adueniat Christus regnans. Matth. 6. Actor. 1.

quæritis, quibus cœlum debetur? quid diuitias congregatis, paulò pòst morituri? Quis vnquam aliquid secum abstulit moriens? Generatio, inquit Sapiens, venit, & generatio præterit: terra autem hic manet, nullus eam secum auferet. Deinde quid turbamini propter externa mala, cùm in vobis habeatis per regnum Christi omnia bona: quo præsente, quid vobis incommodare vel deesse potest? Verè dives est, qui in Deum dives est: verè tutus est, qui Deum præsentem habet, &c. Demum & hoc verbo ostenditur, quid populo prædicandum sit, nempe regnum Dei. Prædicare regnum cœlorum quasi diceret, Ea prædicate, quæ homines adducant ad regnum cœlorum, ad vitam æternam, ad veras diuitias, ad gaudium spiritus: non per quæ vos peruenire possitis ad regnum terrenum, diuitias externas & voluptates. Verè notatu dignissima doctrina. Sed nũc ad Matthæũ reuertamur. *Infirmos curate, mortuos suscitate, leprosos mundate, dæmones eiicite, gratis accepistis, gratis date.* Non abs re verbo Euangelii, quo anima sanatur adiunxit & externa miracula: per hoc enim ostendit regnũ suũ & animabus & corporibus salutem adferre, ac se eum esse per quem totus homo restituendus erat. Totus enim homo miser erat, & anima & corpore: verùm externa animi miseria, vt pote morbi, mors, &c. exinterna miseria, peccato scilicet, ortũ habuerunt: morbus corporis ex morbo animæ, mors corporis ex morte animæ. Per vnum enim hominem peccatum intrauit in orbem, & per peccatum mors. Iustè quidem mortem corporis incurrit, qui vitam animæ, hoc est, Deum sponte à se repulit: iustè etiam corporaliter diabolo vexandus traditur, qui in anima sponte diabolo consensit. Sicut igitur totus homo perierat, sic Christus totum hominem saluum fecit. Et nunc quidem animas primò sanat per Euangelii prædicationem & sacramenta, demũ & corpus ipsum ab omni miseria liberarus: quod nimirum in tertio aduentu fiet, quando nouissimè etiã ipsa inimica mors destruetur, & absterget Deus omnem lachrymam ab oculis sanctorum, & mors vltrà non erit, &c. Ad hoc igitur ostendendum, Christus etiam corpora sanandi potestatem Apostolis dedit: deinde & his externis miraculis, verum & proprium apostoli & pastoris officium depinxit, quod

Eccle. 1.

Prædicãdi quid.

Matth. 10

Miracula Christus verbo adiuuat.

Mori cuiq; peritè magis animæ.

Rom. 5.

Euangelii sanat animã & corpus. 1. Cor. 15. Apoc. 21

Apostolo rũ officium sanare.

est sanare, viuificare, mundare, dæmonia eiicere. Hæc, inquam cuilibet pastori necessariò incumbunt: non quidem vt externa hæc miracula faciant, neq; enim hoc humanæ virtutis est: sed neque corporalia medicamenta nobis Christus commisit, verũ verbum Dei tantùm, & sacramenta quæ sunt velut diuinæ medicinæ pyxides quædam, quæ omnia spiritualia sunt: quo nimirum innuitur spiritualia miracula facere, Apostolorum esse officium. Neque etiam propter externa miracula Apostolos emisit Christus, sed propter Euangelii prædicationem. Fecerunt quidem & Apostoli etiã externa miracula, id quod Marcus expressè dicit. Ea quoque tunc temporis, in exordio scilicet Euangelii, erant necessaria: supernaturaliter enim probandum erat, Apostolorum verbum esse Dei verbum, ac Dei voluntatem. Nunc autem id omnibus persuasum est, nihil igitur nunc opus miraculis, id quod suprà satis dixi, &c. Miracula igitur spiritualia facere, incumbit Apostolis. Non enim minus miraculum est, hominem peccato mortuum, ad vitam spiritus reducere, quàm corporaliter mortuum suscitare, imò maius miraculum est: ex pretiositate enim remedii, coniicitur grauitas morbi. Ad auferenda animæ mala, Christus tribus & triginta annis laborauit, sudauit, sleuit, passus est, & mortuꝰ, ac demùm sanguinis sui vnguento vulnera animæ nostræ sanauit: ex remedii pretiositate, morbi grauitatem æstima. Maius itaque opus est, animam sanare, quàm corpus: hoc enim & medici nonnunquam possunt, illud solus per se aut per sacramẽta Deus. Sed verba Christi hæc diligentius perpendenda. *Infirmos*, inquit, *sanate, &c.* Certũ est, quòd Apostolis veraciter non apparenter sanandi potestatem dedit: vult igitur vt verè sanent, non apparenter: verè viuificent, non apparenter, &c. Deinde dicit: *Infirmos sanate*, non sanos corrumpite: *mortuos suscitate*, non vinos occidite, &c. Sunt enim qui nõ verè, sed tantùm apparenter sanant, mundant, viuificant, tantùm enim externa docent, nunquàm cordi rectificando insistunt: similes medicis qui tantùm vulnus externè in cicatricem obducunt, nõ intrinsecùs curant: quod non est sanare, sed perdere, ac maius damnum dare. Sic non verè sanus est, qui tantùm apparenter sanus est, nõ tamen corde: qui externè bona facit, sed nũ-

Mar. 6.

Cap. 8. Miracula spiritualia sunt Apostoli.

Animam sanare maiũ opus.

Universidad de Deusto
Biblioteca

quam ex corde, ex animo vel fide. Videtur quidem sanus esse, sed cùm ad iudicium Dei peruentum fuerit, illic cõtinget ei, qd
Matt. 25. fatuis virginibus, deficiet oleum, extinguẽtur lampades, excludentur à regno, & audient: Amen dico vobis, nescio vos, &c.
Ezec. 13. De huiusmodi prædicatorib⁹ per Ezechielem dicitur: Prophetæ deceperunt populũ meum, dicentes, Pax, & non est pax, ædificant murum & lmunt extrinsecùs, sed absque temperatura, &c. Sicut enim in muri ædificatione necessarium est cæmentũ vel calx, quo lapides cohæreant: frustraq; ædificet, qui sine cæmento ędificat, neque eũ lapides alio modo cohærent: sic verè frustra ædificat, qui quantumuis etiam multa & splẽdida opera facit, si id negligat quod maximè necessarium est, nempe fidem, & dilectionem, cordis rectificationem, &c. quæ sola operibus nostris robur addũt, & ex Deo commẽdant. Deinde sunt alii qui non sinant infirmos, sed eos qui sanam habent conscientiam, infirmos reddunt, conscientias hominum vexantes, & nonnunquam ad desperationem adigentes: itẽ qui
Prædicatores mali, & quũ diabolo fouent. non suscitant verbis & exẽplis bonis mortuos, sed suis, & verbis, & exemplis malis, occidunt animas simplicium & scandalizant. Sic & sunt qui doctrinã sua aliios inficere conantur: item qui ad peccata maximè diuitum & magnatum conniuent, defendunt, excusant: quid hi aliud faciunt, quàm quòd diaboli regnum in hominib⁹ nutriunt, & fouent? *Infirmos igitur curate, &c.* Circa infirmos, leprosos, mortuos, dæmoniacos officium vestrum exercere oportet: est enim Ecclesia quasi infirmorum domus, in qua variis infirmitatibus obnoxii habitant. Non enim, vt sæpe diximus, perfectio est vita Christiana dum hic viuim⁹, sed tendentia ad perfectionem. Spirituales autem hominum infirmitates pulchrè describit Ezechiel, dicente Domino ad pastores malos: Quod infirmum fuit, non consolidastis, &c. Aliqui enim infirmi sunt, alii ægroti, alii confracti, alii abiecti, alii perditi. Pastoris igitur est infirmos roborare, ægrotos sanare, cõfractos alligare, abiectos reducere, perditos quærere. Infirmi sunt qui conscientiam habent infirmam, trepidantem, pusillanimem, &c. hi confortandi ne in desperationem cadant. Sic Paulus: Confirmate in illum charitatem, ne fortè abundantiore tristitia absorbeatur. Item:

Ecclesia domus infirmorum.

Ezec 34. Pastorũ officium.

Infirmi spirituales. 2. Cor. 2. Rom. 15. Isaia. 42.

Debemus autem nos firmiores, infirmitates aliorũ portare. Sic de Christo dicitur: Calamum quassatum non conteret, &cæt. Ægroti sunt, qui externè nonnunquam offendunt, & cadunt: hi igitur non abiciendi sed sanandi. Confracti, qui membrum aliquod confractum habent: hoc est, vel à fide defecerunt, quemadmodum Petrus: vel insigniter ceciderunt. Abiecti sunt de quibus quodãmodo desperatur, quos ad bonum inducere nõ possumus, &c. Perditi, qui omnino impiè viuunt in peccatis, omnino à Deo alieni: quales sunt publicani & meretrices. Nullus tamen horum abiiciendus, sed nihil non adhibendum, quo ad salutem eos adducere possis. Ecce officium tuum, quod si ex corde perpendis, non otium quæres. Verus pastor erat Paulus, qui dicit: Vos testes estis & Deus, qualiter vnumquenque vestrũm tanquam pater filios consolati sumus, &c. Subdit: Et vos verbum accepistis, non vt verbum hominum, &c. quasi diceret, Vos morigeri fuistis. Non enim prodest etiamsi diligẽs pastor contigerit, si oues infirmitates suas non ostendant, ac pastoris auxilium quærant, &c. Docet hoc experientia, quòd cibus corporalis gratior & acceptior est, si in mundo vase offeratur: ediuersò plerũque contingit quòd cibum aliquem horremus etiam bonum, propter immunditiam vasis in quo offertur, cùm tamen vas in se neque bonum neque malum faciat cibum. Idem contingit in verbo Dei, est enim cibus animæ: qui si offeratur in vase mundo, hoc est, prædicatore sancto & iusto, gratior efficitur: si autem vas ipsum immundum sit, hoc est, prædicator immundus, tametsi à verbi amatoribus propter prædicatoris immunditiam verbum Dei non negligatur, simpliciores tamen quique sæpenumero abhorreant audire verbum Dei ab eo, cuius vitam non probant. Ob eam igitur causam, Christus non tantùm voluit vt apostoli verbum suum proponerent mundo: verùm etiam vt & ipsi essent vasa munda, ne propter ipsos malè audiret verbũ Dei. Nihil autem adeò commendatur vel probatur in prædicatore, sicut humilitas & cõtemptus diuitiarum: quem enim videmus non gloriam suam, non opes quærere, huius verba gratiora sunt: econtrà nihil adeò doctrinam suspectam reddit, sicut gloriæ quæstũsve suspicio. Ab vtroque Christus

Ægroti qui.

Confracti qui. Matt. 26.

Abiecti qui. Perditi qui.

2. Tim. 2.

Apostolos suos quàm lõgissimè abesse voluit, cùm dicit: *Gratis accepistis, gratis date.* Primò, inquam, ambitionem prohibet, ac
Ambitionis malum. humilitatem docet, cùm dicit: *Gratis accepistis.* Ambitio enim facit, vt magis ea doceamus, quæ ad ostentationem faciãt, quã quæ ad ad ędificationem populi: studemus demulcere aures audientium, non animos sicque perit fructus verbi Dei. Non enim ad ostentandam scientiam apostolos prædicare iussit, sed ad ædificationem. Deinde ambitio facit, vt ea quæ Deus per nos
1. Cor. 15. Phil. 2. operatur, nobis solis ascribamus, cùm soli Deo debeatur, gloria. Hinc Paulus solos labores sibi tribuebat, Deo autem fructũ laboris: Ego, inquit, plus omnibus laboraui: non ego autem, sed gratia Dei mecum. Fructum autem verbi Dei totũ Deo ascribit: Ipse operatur, inquit, in nobis velle &
Ephe. 1. perficere. Hinc in omnibus epistolis, primùm gratias agit Deo pro credẽtibus, &c. Hinc plerũque petit vt Deus det spiritum sapientiæ & reuelationis, &c. Præterea ambitio facit vt ministerii nostri obliuiscamur, de potestate enim gloriamur, dominos nos arbitramur, ac diis proximos, nimirum decepti per adulatores: interim autem obliuiscimur nos esse pastores, Apostolos Christi, operatios, speculatores, ministros, sicque negligitur populus. Hoc est
Ezec 34. Apostoli operarii, nõ domini. quod Dominus per Ezechielem conqueritur: Pastores, inquit, gregem meum nõ pauerunt, &c. sed tantùm cum austeritate &
Matt. 20. potentia imperabant eis. Ad hanc igitur ambitionem euellendam, Christus Apostolos ministros dixit: Qui maior, inquit, est vestrũm, sit omnium seruus, &c. Sic & hoc loco: *Gratis*, inquit, *accepistis.* Accepistis inquam, non à vobis ipsis habetis, & quidem gratis datum est. Quid igitur superbis? Quid magis stultũ ac peruersum, quã
Apostoli fugienda auaritia & ambitio. 1. Tim. 5. Luce. 22. de alienis bonis superbire: &c. Honorandi quippe sunt Apostoli & pastores, iuxta illud: Qui bene præsunt, duplici honore digni sunt. verùm ipsi proptiam gloriã nõ quærant, exemplo Christi, qui dicit: Ego in medio vestrũm sum, sicut qui ministrat, &c. Sequitur: *Gratis date.* Hoc verbo Christus auaritiam prohibuit, & contemptum diuitiarum docuit: nihil enim damnabilis auaritia. Nihil auaro sceleſtius, qui & pro-
Eccle. 10. priam animam venalem habet. Quid enim nõ mali ex auaritia sequitur, maximè principum & prælatorum? Romani victores orbis terrarum, non priùs deficere cœperũt, quàm cùm auari esse cœpissent: ex hoc enim fonte intestina bella ortum habuerunt. Quid non mali vel in Iudæorum populo auaritia fecit? Et quidem tempore Samuelis, qui iudex incorruptus erat, populus & Deo seruiebat, & hostes vincebat: crescente autem auaritia principum & sacerdotum, non solùm à Deo recesserunt, sed & in omnes gentes captiui ducti sunt. Ob id nullibi non Propheræ contra auaritiam prædicauerunt: Principes tui infideles (inquit Isaias) socii furum, omnes diligũt munera, &c. Sic in alio loco: Principes eius in muneribus iudicabant, &c. Sequitur: Propter hoc, causa vestri, Sion quasi
Isai. 1. Mich 3. ager arabitur. Quid tantopere Christus in Pharisæis arguit, quàm ambitionem & auaritiam? Imò quos vnquam peccatores tam seueriter redarguit ac expulit, sicut auaros, qui negotia exercebant in templo?
Ioan. 2. &c. Et vt semel omnia dicam, propter auaritiam suam & regnum & ciuitatem amisserunt. Non abs re igitur Christus, auaritiam longissimè abesse vult ab Apostolis & verbi prædicatoribus. Vbi enim cor est auaritiæ deditum, ibi plerũque conniuemus ad vitia eorum, à quibus nonnihil lucri speramus: item non audemus redarguere eos, à
1. Cor. 10. quibus externa recipimus, &c. Hinc Paulus noluit recipere sumptus à Corinthiis, vt liberè posset arguere vitia: Omnia mihi licent, inquit, sed ego sub nullius redigar potestate. Deinde, vbi auaritia cor possidet, illic faciliter flectimus verbum dei eò, vnde plus lucri nobis accedat, vt non immerito dictum sit: Munera excæcant oculos prudẽtũ, &c. Id quod Isaias apertissimè
Auaritia excæcat oculos prudentum. testatur, cùm dicit: Speculatores eius cæci,
Isai. 56. Mich. 3. canes muti, &c. Sequitur: Omnes eñ post auaritiam abierunt, &c. Idem in Michæa legimus: Prophetæ, inquit, seducunt populum: & qui non dederit eis aliquid, sanctificant super eum prælium. Et subiungit: Ideo erit vobis nox pro visione, &c. Vides quomodo auaritia excęcat. Atque vtinam hæc de nobis dici non possent: sed vereor ne nimiùm verè. Si enim tempore Apostolorum statim surrexit Simon ille omnium
Acto. Philip 2. simoniacorum patronus: si Paulus dicere potuit, Neminem habeo qui sincera affectione pro vobis solicitus sit: omnes enim quæ sua sunt quærunt. Et quidem si ea pœna punirentur, qua Giezi seruus Elisæi, a-

Auaritia malum.

1. Reg. 18

Universidad de Deusto
Biblioteca

4. Reg. 5. Auaritie proſi.

gnoſci poſſent: quanquam verè etſi lepra corporis careant, pleni tamen ſunt lepra animæ & morum. Non igitur abs re Chriſtus tantopere auaritiam prohibuit tanquã peſtem nocentiſsimam, maximè in Euangelii prædicatoribꝰ. *Gratis*, inquit, *accepiſtis gratis date, &c.* Hanc regulam ſequutus eſt

1. Theſſ. 2. Paulus, cum diceret: Non fuimus aliquãdo in occaſione auaritiæ, aut in ſermone adulationis. Lege ſequentia. Sed nunquid ſolis Apoſtolis interdicitur auaritia? Nequaquam. Quamuis enim ſpecialiter Chriſtus hic loquatur Apoſtolis, omnibus tamẽ dictum eſt: *Gratis accepiſtis, &c.* Quicquid habes, accepiſti, & quidem gratis: noli igitur ſuperbire, noli alios deſpicere: ſed ſicut gratis accepiſti, ſic & gratis da, & exhibe aliis. Mea, inquis, ſunt quæ habeo. Non audis quòd acceperis à Deo? Deinde dicis, Cur huic darem, qui nihil vnquam de me benemeritus eſt? Non attendis, quòd & tu gratis acceperis eadem, & non tantùm ex meritis tuis. Idem contingit in ſpiritualibus. Quomodo, inquis, poſſum ignoſcere huiẽ, qui tantopere me læſit? Non attendis quòd & tu eadem acceperis à Deo. Gratis igitur & proximo ignoſce, qui gratis à deo remiſsionem peccatorum accepiſti, alioquin audies iudicem dicentem: Serue nequam, omne debitum dimiſi tibi, &c. Ob eam cauſam & Paulus priùs ea docet, quæ à Deo accepimus, deinde ſubdit: Induite viſcera miſericordiæ, &c. Sic & ad Epheſios Eſtote, inquit, imitatores Dei, & ambulate in dilectione, &c. Huc verò pertinet differentia inter corporales & ſpirituales diuitias. Nam diuitiæ mundanæ & externæ, vſu & diſtributione minuũtur: ſpirituales autem non. Ob id mundani diuites, diſpenſatores rerum ſuarum quærunt, & amant parcos: Chriſtus autem, qui ſpirituales diuitias largitur, diſpenſatores quærit largos. Hinc diſcipulis ſuis dicebat: *Gratis accepiſtis, &c.* Quaſi dicat: Non tantùm illic prædicate, vbi vel gloriam vel lucrum ſperatis: ſed & pauperibus, à quibus nihil temporalis commodi ſperatur, prædicate. Non enim vult Chriſtus, vt quiſquam propter penuriam rerum tẽporalium à regno Dei excludatur: id quod fit in externis, vbi ſi quid bonum venum exponitur, ſolis diuitibus prouenit. Hi enim ſunt quibus ſuppetit pecunia ad id comparandum: pauperibus autem non ita. Chriſtus autem vult vt gratis ſua bona omnibus proponantur, ne quis paupertatem prætendere poſsit. Nunc ad ſequentia tranſeamus. *Nolite*, inquit, *poſsidere aurum, neque argentum, neque pecuniam in zonis veſtris. Non peram in via, neque duas tunicas, neque calceamenta, neque virgã. Dignus eſt enim operarius cibo ſuo, &c.* His verbis nihil aliud vult Chriſtus, quàm vt omnis fiducia, totiuſque vitæ cura in Deum Patrem collocetur: id quod nedum Apoſtolis, ſed omnibus quoque Chriſtianis dictum eſt, iuxta illud: Nolite ſoliciti eſſe animæ veſtræ, quid manducetis, &c. Vult enim Deus, vt omnia ab ipſo expectemus: id nanq; exigit primo præcepto Decalogi: Ego Dominus, Non habebis deos alienos. Quaſi dicat, Ego ſum, qui omnia bona tribuo, in omnibus malis ſuccurro: non igitur habebis deos alienos: in me cõfide, vt in patre, cum omni fiducia, timore, amore, &c. Nec abs re illud præcipit: qui enim hæc agnoſcit, Deum & amat & timet: qui aliud quiddam habet, in quo cõfidat, vt pote diuitias, is nec Deum amat, nec timet, ſed ſolam pecuniam. Hinc idẽ Paulus admonet: Eſt quæſtus magnus pietas cum ſufficientia. Non enim ſibi Deum auarus neceſſarium putat, ob id nec timet, nec amat. Hinc Paulus auaritiam, idololatriam nominat. Si hæc omnibus Chriſtianis præcipiuntur, multò magis ſacerdotibus & paſtoribus dicta erunt. Grauiùs eſt punietur in prælatis diffidentia, quàm in ſubditis: id quod patet in Moſe & Aarone, qui ob vnam diffidẽtiam puniti ſunt, cùm populus vix poſt decem tentationes Dei, eodem iudicio punitus ſit. Verùm nũc nulli (vti vereor) Deo minùs fidunt, quàm quidam ſacerdotes: adeò vt & vulgi ſermone feratur, neminem magis auaritiam ſectari, tenaciùs retinere, &c. quàm ſacerdotes: vt verè de illis dictum videri poſsit Iſaiæ illud: Canes impudentiſsimi neſcierunt ſaturitatem, &c. Sed pergit Chriſtus: *Nolite*, inquit, *poſsidere aurum, &c.* Hoc ideo diſcipulis mandat, ne doctrina eorum ſuſpecta eſſet, quam vel maximè ſuſpectam reddit ambitio & auaritia: id quod & in externis experimur. Non facilè credis ei, quem ſcis ambitioſum aut auarum, &c. Deinde hoc exigit à diſcipulis, vt externa operata fidem facerent verbis eorum. Prædicaturis ſiquidem regnum cœlorum, mortificationem carnis, &c. congruebat vt & faſtum,

Gratis ſeruandũ proximo. Matt. 18. Coloſſ. 3. Epha. 4.

Diuitiæ differunt.

Matt. 6.

Nam. 20. Nam. 14.

Iſa. 56.

Apoſtolis cur ſuppoſita ſit cupiditas.

Ambitio & auaritia ſuſpectam reddunt doctrinam.

ctis oſtenderent ſe non terrena, ſed cœleſtia quærere: alioquin fruſtra de cœleſtibus loquitur, quem nihil niſi terrena quærere videmus. Præterea per hoc præceptũ, ab omni eos liberauit ſolicitudine terrenorum, vt vacationem omnem tribuerẽt verbo Dei. Verum enim eſt Chriſti dictum, Nemo poteſt duobus dominis ſeruire. Ne igitur prætendere poſſent, ſe etiam aliorũ cura præpediri, omnem huiuſmodi curam eis adimit. Demum voluit, vt expediti & alacres pergerent ad euangelizandum: ob id omnia interdixit, quæ impedimento eſſe poſſent. Impediunt autem diuitiæ, ſarcinæ, veſtimenta ſuperflua, arma ad defenſionem, &c. Ne igitur diſcipuli dicerent, Mittis nos ad ignotas regiões & barbaras, quis nutriet? quis veſtiet? quis defendet? ſic que in externis præſidiis comparandis & portandis impedirentur. Ob id Chriſtus omnia ſemel illis interdixit: ſi enim aliqua conceſsiſſet, etiam maiora quæſiuiſſent.

Matt. 6.

Auaritia humanæ nec ſatis nuda.

Neſcit enim modũ humana auaritia: Creſcit amor nũmi, quantùm ipſa pecunia creſcit. Si igitur ad alienas regiones & ignotas proficiſcentibus, hæc interdixit, quãtò magis iis, qui domi ſuæ morantur? Non igitur Dominus his verbis id voluit, quaſi fas non eſſet vnquam futurum, eos qui tractãtem Euangelicam, aliquid neceſſariæ ſarcinulæ ſecum ferre: imò fortaſsis plus laudis mereretur, qui ſuo ſumptu Euangelium annunciaret, quemadmodum Paulus fecit. Neque peccaret, ſi ad inhoſpitalem gẽtem profecturus, commeatus aut pecuniæ nonnihil ſecum ferret. Sed hoc ſermonis tropo diſcipulis adhuc craſsis, eximere voluit omnem ſolicitudinem earum rerum, quæ ſolẽt animum remorari à cœleſtibus. Sicut in illo verbo, Si quis te percuſſerit in vnam maxillam, exhibe alteram: quo certè nihil aliud vult, quàm ne vindictam animo mediteris, ſed potiùs paratus ſis maiora etiam ferre. Sic etiam hic externis iſtis innuit, quid interne agere debeant. Verè igitur contra præceptum hoc facit, qui auaritiam animo geſtat, etiamſi nullam pecuniam in zona circunferat, &c. Hæc autem Chriſtus non ſolis Apoſtolis, ſed & ſeptuaginta duobus præcepit, vt ſcias & nobis hæc præcepta eſſe. Illud autem obſerua, quòd in Marco, ſandalia concedit Apoſtolis, quo nimirum & aliud quiddam innuit: nempe quòd ſicut ſandalia ſuperiùs aperta, inferiùs clauſa ſunt: ſic pedes noſtri, id eſt, affectus ſupernè ad cœlum pateant, infernè autem ad terram non declinent: item, ne occultemus Euangelium, ſed neque id ipſum terrenis commodis inuitatur. Quòd autem hic etiam virgam prohibet accipere, quam tamen in Marco cõceſsit, hoc modo diſſoluitur hæc diſſonantia. Duplex eſt virga, vna regum gentium, quæ dominationis virga dicitur: hæc Apoſtolis inhibetur, ſecundùm illud, Vos autem non ſic, &cæt. Idem docet Petrus: Non quaſi dominantes in clerum. Item Paulus: Non quaſi dominemur fidei veſtræ: id eſt, Non hoc dico, fuiſſe meanimaduerſurum in vos, quòd dominemur veſtri propter fidem, quia videlicet credidiſtis: non hoc quæro, vt tyrannidem in vos exerceam, vt noſtra quærerem, ſed vt adiutores ſimus gaudii veſtri. Miniſtri ſumus, non ad vexandum vos, ſed vt gaudium veſtrum iuuemus. Per virgæ igitur baſulationem, prohibet Chriſtus ne terrenæ potentiæ aut defenſioni multùm innitamur, ne vindicandi libidinem in corde habeamus, ne vi nos ipſos defendamus: vult enim vt ſimus tanquam oues inter lupos: item, ne homines vi aut gladio ad fidem cogere conemur. Apoſtolis certè gladio externo non vrendum, niſi gladio ſpiritus, quod eſt verbum Dei. Hinc de Chriſto dicitur, Accingere gladio tuo: id eſt, aſſume humanitatem, qua nobis verbum ſalutis annuncies. In eodem pſalmo, ſceptrum regni Chriſti, nihil aliud eſt, niſi verbum Dei. Virga, inquit, directionis, virga regni tui. *Hæc igitur virga permittitur Apoſtolis, virga ſcilicet directionis, virga paſtoralis ſuper curam animarum ſolicitè vigilantis, quæ nihil aliud eſt, quàm lex vitæ & diſciplinæ.* Faxit autem Deus vt virga nobis pmiſſa rectè vtamur. Naturale certè eſt omnibꝰ animantibꝰ ea quærere, quę ad vitę ſuſtentationẽ neceſſaria ſunt: id eñ videmus etiã in minutiſsimis animalibꝰ. Hoc autẽ in ipſis agit virtus verbi diuini, in quo verbo creata ſũt: Creſcite & multiplicamini. Virtute huiꝰ verbi quodlibet animal inclinatur naturaliter ad vitæ ſuæ ſuſtentationem, & ſpeciei ſuæ conſeruationem. Eadem inclinatio naturaliter ineſt homini, ſed non pura. In aliis quidem animalibus ſolum diuinum verbum operatur: vnde nihil aliud quærũt, quã vitę ſuſtẽtationẽ, &c

Sandalia quid ſignificent.

Luc. 22. 1. Petr. 5. 2. Cor. 1.

Apoſtolorum virga.

De perfectis & apoſtolis virtute verbi accipe. Ephe. 6. Pſal. 44.

Gene. 1.

Naturalis inclinatio in homine ſordidata.

Luc. 10.

Mar. 6.

Universidad de Deusto
Biblioteca

In hominibus accessit corruptio naturæ: ob id non tantùm ea quærit homo, quę ad sustentationem naturæ necessaria sunt, sed & in futurum reseruat, semperq; maiora quærit, demque nunquam satiatur. Hoc autem indicio est naturæ corruptæ, & veræ incredulitatis, quæ in nobis est: vt qui non credimus, Dei prouidentia & cura, sed nostra solicitudine nos nutriri & conseruari: nec credimus quòd ipsum verbum Dei etiã in pane externi nos nutriat: quod si crederemus, nihil opus esset tantas opes accumulare. Christus igitur Apostolos mittens ad prædicandum regnũ Dei (hoc est, quod Deus nedum sua, sed & seipsum nobis dare velit) non abs re eis dem Apostolis omnia temporalia interdixit: vt vel sic non tam verbis, sed & exteris operibus, Dei prouidentiam omnibus commendarent: alioqui quomodo homi nibus gentilibus persuaderi potuisset diffidentia omnium temporalium, si prædicatores ipsi temporalia viderentur quærere? Ob hanc igitur causam dixit: *Nolite possidere aurum, &c.* Et addit: *Dignus est enim operarius cibo suo.* His verbis, Apostolis omnem pusillanimitatem & diffidentiam eximit. Quasi dicat, Patris negotium agitis, patri igitur erit curæ necessaria vobis suppeditare. An non & id mundani homines faciunt? Non solicitus est seruus pro cibo, scit enim quòd dominus suus ex seipso cibum suppeditabit operanti. Si ergo mundani homines, cùm sint mali, bona tamen præstant seruis & operariis: quantò magis pater suis operariis? qui solem suum oriri facit etiam super malos, & temporalia etiam malis præstat: non est cur vos diffidatis. Non deseret Deus fideles operarios, etiam in media fame. Id quod ex Elia discès, quem in fame Dominus etiam per coruos pauit. Deinde his verbis non tantùm Apostolis, sed omnibus etiam Christianis omnem diffidentiam eximit. Quid enim aliud sumus, quàm operarii in vinea Domini? Operatios itaque suos pascet, iuxta verbum quod hic dicit: *Dignus est operarius cibo suo.* Ad hoc facit illud, quod nõ semel inculcat: Scit pater vester, quòd his indigetis. Item: Ipse pater amat vos, quia vos me amastis. Item: Nolite timere pusillus grex, complacuit patri vestro vobis dare regnum. Qui regnum dare vult, quomodo minora denegabit? Hinc Dauid: Inquirentes Dominum non deficient omni bono. Item: Nunquam vidi iustum derelictum, nec semen eius quærens panẽ. Sic Abraham, Isaac, Iacob, etiam in aliena terra peregrinos nutriuit. Sic ipsi Ioseph nihil defuit, sed eum quoque dominum totius Ægypti constituit: Domini enim est terra, & plenitudo eius. Sic ipsi Iob nihil defuit, etiam cùm omnia amisisset. Sic petre non potuit Loth, etiam in Sodomis. Sic viduam Sareptanam etiam in media fame per Eliam nutriuit, &c. Omnia hæc scripturæ exempla eò tendunt, vt discamus Deum etiam ventrem nostrum curare, si ex fide & dilectione vocationi nostræ & Dei voluntati respondeamus. Hinc Ecclesiastes: Deum time, & mandata eius obserua, hoc est omnis homo: quasi dicat, In hoc omnia consistunt, hęc cura & nihil tibi deerit. Sic Dauid: Declina à malo, & fac bonum, &c. Custodi innocentiam, &c. Salus enim iustorum à Domino. Quasi diceret, Ista ad te pertinent, alia non curato, committe Deo, &c. Hoc fecit Dauid cùm diceret: Ad te leuaui oculos meos, &c. Ecce sicut oculi seruorum. Item: Oculi omnium in te sperant, &cę. Præterea ex his verbis, *Dignus est operarius cibo suo*, habes, quòd ministris ecclesiæ debetur victus & alia necessaria. Sic enim in lege dicitur: Nõ alligabis os boui trituranti. Qui brutis consulit, nos vtique instruit: qui non vult fraudari bouem cibo suo, non vult quoq; fraudari mercenarium operis sui: iuxta illud, Non negabis mercedẽ indigenti: multò minùs fraudari vult cibo suo operariũ & doctorem verbi sui. Hinc Paulus, Communicet is qui catechizatur verbo, ei qui se catechizat, &c. Item, Rogamus vos fratres, vt noueritis eos qui inter vos laborãt, & cæt. Item: Quis militat suis stipendiis vnquam? Quis plantat vineam? &c. Vide Paulum ipsum. Obseruandum tamen, ꝙ Christus signanter dicit, *Dignus est cibo suo*: non autem dixit mercede sua. Nunquam enim terrena æquiualent spiritualibus: noluit vt tãquam merces acciperetur: noluit spiritualia vẽdi aut emi, &c. Demum & in hoc verbo vides mirabilem Dei operationem, ab omnibus denudat Apostolos, & tamen omnia tribuit, prohibet aurum & peram, & tamen promittit nihil horum eis defuturum. Sic & nos omnibus rebus denudat: Nisi (inquiens) quis renunciauerit

Et humana incredulitas ex corrupta natura.

Luce.xii.

Mat.5.

3 Reg.17

Apostoli fidis & fidelibus nũquã defutura temporalia.

Matth. 6. Ioan.16.

Luce.12.

Psal.33. Psal.36.

Gene.41. Psal.83.

Gene.19 3.Reg.17.

Eccle.12.

Psal.36.

Psal.33. Psal.144. Deu. 5. Ecclesiastes. Nihil nisi ministris ecclesiæ debetur. Deut.25.

Gal.6. 1 Thess.v. 1.Cor.9.

mnibus quæ possidet, &c. Vt dum nihil habemus nostrum, ipse se & sua omnia donet nobis. Sic & in spiritualibus, ab omnibus nostris & viribus, & virtutibus, ac fiducia penè nos denudat, vt suas vires, virtutes & dona largiatur. Paruum enim est, quicquid nostrum est: paruum igitur respicit, & maiora donat. Nunc pergit docẽ do ne soliciti sint de hospitio. *In quamcunq; ciuitatem aut castellum intraueritis, interrogate, quis in ea dignus sit, et ibi manete donec exeatis, &c.* Quasi dicere velit, Quid soliciti estis de hospitio? Totus mundus vobis patria erit: Domini est terra, & plenitudo eius: huius autem vos negotium agitis. Deinde cùm cœlum hominibus annunciaturi sitis, non deerunt qui domicilium terrenum ad ministrabunt: magna bona portabitis, nõ deerunt qui illa gaudenter suscipiant: vix fieri poterit, vt vsquam sit tam deplorata ciuitas, in qua nullus reperiatur, qui tales hospites non sit cupidè recepturus: cùm sint qui medicum magno conducant, & è longinquo accersant. Quid enim quòd non omnes medici aduentum quærunt, & suscipiunt? At qui ægrotis sunt, in aduentu medici gaudent, &c. Nunc & verba ipsa consideremus. *Interrogate quis in ea dignus sit, &c.* Ac si dicat: Non opus est vt in diuersoria meritoria diuertatis sed inquiritote, si quis illic sit probitate vitæ commẽdatus, & auidus regni cœlestis, itemq; veræ salutis, cui mundus hic tædio sit, qui suspiret promissum Messiam, qui simplicitate vitæ & beneficentia in pauperes, maioris etiã profectus spem de se præbeat: huic vos eritis hospites gratissimi, deinde & ipse vobis erit hospes cõueniens. Non enim passim ad quoscunq; prædicator Euangelicus diuertere debet, ne Euangelium malè audiat, si ad sceleratos prædicator diuertat. Nemini dantes vllam offensionẽ, vt non vituperetur ministerium nostrum. Meli⁹ est, inquit, nomen bonum, quàm vnguẽta pretiosa, maximè in prædicatore. Et quidẽ vnguenti pretiosi odor, totam habitationem implet: bona autem fama, omnes vicinos adit. Quanquam enim Euangelium omnibus sine delectu sit prædicandum, cauẽdũ tamen ne quid offendiculi prębeamus Euãgelio, quantum ex nobis est. Neque enim possibile est, vt quis omnib⁹ satisfaciat: & Christus ipse vorax & potator vini, socius q; publicanorum dictus est. Sed vitã adeò irreprehensibilem habeamus, vt cum veritate reprehendi nequeat, quemadmodum Paulus ait: Commendantes vosmetipsos ad omnem conscientiam hominum. Non inquit, ad ora hominum, id enim impossibile est: sed ad conscientiam, hoc est, vt cũ sana conscientia nihil mali de vobis dicere possint. Si Christus Apostolis etiam ad ignotas regiones pergentibus interdixit, ne diuerterent ad eos, vnde Euangelio offendiculum posset consurgere: quantò magis in nobis damnabile, qui & publicè in ædibus nostris quoque reprehensibiliter viuimus? Signanter autem dicit Christus: *Interrogate quis dignus sit.* Non quis diues aut potens, ne viderentur sua quærere, aut ambire fauorem potentum, aut contemnere pauperes, &c. Pergit: *Et ibi manete donec exeatis.* Nolite transire de domo in domũ, ne vel leuitatis vel cupiditatis argui possitis. Quænis dom⁹, quinis vici⁹ sufficere debet viris Euãgelicis. Vides ex his, ꝙ Christus apostolos suos ab oĩ suspitiõe leuitatis ambitionis, auaritiæ, &c. voluit esse alienissimos. Nec mirũ ꝙ Apostoli talium præceptorum memores, multos cõuesterint: neque ꝙ non eodẽ feruore verba nostra accipiatur à populo, cùm tãlongè ab hac Apostolorum regula deflexerimus, vt nihil in nobis conspiciatur, quàm leuitas, ambitio, auaritia, &c. Sequitur: *Intrantes autem in domum, salutate eam, dicentes, Pax huic domui, &c.* Verè Euangelica & apostolica salutatio. quid iucundius & magis necessariũ pace? Verùm non tam de pace externa hic loquitur, quàm interna, erga Deum felicet: quæ quantum bonum sit, ex Isaia discimus, dicente: Quàm spectosi pedes euãgelizantium pacem (sequitur fructus) Euãgelizantium bona, salutem dicentes, Sion regnabit Deus tuus. Quasi dicat, Omnia hæc consequuntur pacem hanc, Omne bonum, salus, Deus ipse. Ad idem dicit: Ecce ego declinabo in vos tanquam fluuium pacem (sequitur fructus) Sicut mater blanditur filio suo, sic consolabor vos. Nihil melius pace conscientiæ, pace erga Deum: tales enim securum accessum habent ad Deum in omni angustia. Quod quanta sit felicitas, quis explicabit? Magnopere tibi places, si principem terrenum confidenter & securè accedere pores: quantò magis hic? Et quoniam hanc pacem per Christum habemus, in

Et ibi manete donec exeatis.

Luc.10.

Pax vobis Euãgelica salutatio.

Isai.52.

Isai.66.

Pace cõstitue tia nihil mo dius.

Psal.33. Apostolis ad quos libere diuertere licet.

2 Cor.6. Eccles.7.

Apostolis ad quos suspitiones declinare sunt. Matt.11.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Regnum Christi pacis regnũ. Isai. 3. Isa. 2.

Prophetis regnum Christi regnum pacis dicitur: Erit, inquit, opus iustitiæ pax, & sedebit populus in pulchritudine pacis, &c. Sic alibi: Cõflabunt gladios suos in vomeres, &c. Hanc pacem omnibus offerre debebant Apostoli. Obid & externis verbis inbentur salutare eos, quibus prædicaturi essent, &c. Sequitur: *Et si quidem fuerit domus illa digna, veniet pax vestra super eam: si autem non fuerit digna, pax vestra revertetur ad vos, &c.* Vides hic aliud esse iudicũ Dei, aliud hominum. Non omnes recipiẽtes Apostolos digni sunt, sunt enim qui hypocriticè recipiunt: dignus autem est, qui syncero & auido corde suscipit. Super hunc itaque requiescet pax vestra. Vides quanta bona promissa sint suscipientibus Apostolos. *Si non fuerit, digna, &c.* tamẽ commendabitur charitas vestra, & solicitudo, qua etiam indignis pacem obtulistis. Nunquid autem hæc solis Apostolis dicta sunt? Imò omnibus nobis. Sumus enim nos filii benedictionis, ad hoc vocati, vt benedictionẽ hæreditate possideamus. Omnibus itaque bona imprecari debemus, iuxta illud: Benedicite, nolite maledicere. Non enim decet, vt ab eo qui tãta bona suscepit à Deo, mali quippiam audiatur. Quomodo autẽ proximum salutare debeas, aut quæ bona ei precari, docet Christus cùm dixit: *Pax huic domui, &c.* Bona, inquam, spiritualia aliis optanda. Habemus quidem & alias salutationes, sed hæ omnes in hac vna includuntur: Pax tibi, vel tecum. Qui enim pacem hanc habet, quid ei deesse potest? Neque vana est huiusmodi salutatio. Requiescet, inquit, super eum pax vestra: requiescet super te salutatio alterius, si dignus sis, si syncero corde salutationem acceptes.

1. *Pet. 3.*

Proximus quomodo salutãdus.

Salutare omnes bonum.

Quid tibi posset vtilius contingere? Non igitur paruipendas salutationem etiã quãcunque: eadẽ bona optat tibi pauper quispiam eleemosynam accipiẽs. Vides quàm verum sit illud. Qui miseretur pauperi fœneratur Deo. Tu panem porrigis, ille econtrà pacem, quam si dignus es, procul dubio suscipies: quòd si dignus non est quẽ salutas, reuertetur ad te pax tua, meretibitur commendari charitas tua, cedet tibi ad gloriam. Idem dicendum de eleemosyna præstita indigno: tametsi enim ipse non oret pro te, tamen eleemosyna ipsa orabit pro te. Quemadmodum & Iob ait: Latera pauperum benedixerunt mihi. Sequitur: *Et quicunque non receperit vos, neque audierit sermones vestros, exeuntes foras de domo vel ciuitate, excutite puluerem de pedibus vestris, &c.* Sicut enim Euãgelium nullo pretio æstimari potest, ita non committendum tis, qui eo vel abuntur, vel reiiciunt, iuxta illud: Nolite sanctum dare canibus, &c. Et sicut gratis omnibus offertur, sic non debet obtrudi inuitis. *Abeũtes,* inquit *excutite puluerem pedum:* vt sciant se sic excutiẽdos à facie Domini, iuxta illud: Non sic impii non sic, sed tanquam puluis, quem proiicit ventus à facie terræ. Item, excutite puluerem, hoc est, fatigationem assumpti itineris contra eos ostẽdite: puluis enim pedum, signum est itineris. Deinde excutite puluerem, vt sciãt venisse, qui gratis salutem obtulissent, nunciumque omnium lætissimum: vt sibi imputent exitiũ suum, qui perire maluerint, cùm licuerit sanari. Vos enim aliud nihil venatos apud illos, nisi salutem illorum: adeò vt ne pulueris quidem iactura illos afficere voluerit is. Eodem modo & Ezechieli dicitur: Si annunciaueris impio, &c. tu animam tuam liberasti. Sic Paulus Iudæis dicebat, excutiens vestimenta sua, Sanguis vester super caput vestrum. Habes hic qualiter Apostoli habere se debeant erga contemnentes verbum ipsorum: nempe vt magno animo restentur coram impiis, quòd si non susceperint verbum Dei, visuri sint in nouissimo in quem impegerint: & quàm horrendum supplicium eos manebit. Hac vindicta contenti debent esse prædicatores: neque enim aliter seipsos debent vindicare. Vnde discipulis dicentibus, Vis dicimus, descendat ignis de cœlo? Respondit, Nescitis cuius spiritus estis. Sic Petro dicitur: Mitte gladium in locũ suum. Mihi enim vindictam, ait Dominus, & ego retribuam eis in tempore. Item: Qui non audierit propheta illum, ego vltor extiam. Hinc Apostolis non alia vindicta permittitur, quàm vt abeant & iudicium Dei denuncient. Et verè magna vindicta, cùm abeunt Apostoli, cùm verbum subtrahitur: sicut enim in verbo omnia bona offeruntur, sic eo subtracto, nihil boni remanet. Quid enim etiamsi temporalia remaneant? Quid prodest homini, si vniuersum mundum lucretur, &cæt. Imò ad cumulum damnationis suæ relinquuntur impio temporalia. Impius (inquit) reseruatur in diem afflictionis, hoc est, ideo nunc benedicitur, vt in æternum maledicatur: viuit felicitèr nunc, vt posteà infelicissimè pereat. Sic & Ieremias: Congregantur, inquit, impii quasi grex ad victimam, sanctificantur ad diem occisionis. Nihil igitur prosunt diuitiæ sine Deo: nihil damnabilius quàm respuere oblatam gratiã: qui enim misericordiã reiicit, statim iram & iudicium cadit. Quanquam impii homines hoc non credant, eò quòd non statim vident pœnam: quia non profertur citò cõtra malos sententia, absque timore vllo filii hominum perpetrant mala. Differt quidem Deus pœnam, vt relinquat tempus pœnitentiæ, quemadmodum Paulus ait: Ignoras quòd benignitas Dei ad pœnitentiam te adducit? Sic & ante diluuium dedit tempus pœnitentiæ: Erunt, inquit, dies eius centum viginti annorum. Sic Ægyptiis ante subuersionem eorum. Sic filiis Israël, iuxta illud. Factum est cùm peccassent filii Domino, &c. misit ad eos omnes seruos suos prophetas, &c. Aliquando autem statim post peccatum pœnam immisit, sicut patet in Dathan & Abiron. Item in libro Iudicum, vbi statim postquàm ad idola declinassent, tradidit eos in manus gentium: vt hinc disceremus iam quoque sententiam latam in omnes impios, quanquam plerunque ex misericordia differatur. Non incongruè igitur Christus hic Dei misericordiam reiicientibus, dicit: *Amen dico vobis, tolerabilius erit terræ Sodomorum & Gomorræorum in die iudicii, quàm illi ciuitati.* Quàm horrendo Dei iudicio perierint Sodomitæ, liber Geneseos testatur. Videigitur quantum iudicium Dei maneat contemptores verbi: & (vt Ieremiæ verbis vtar) vide quàm amarum sit reliquere Deum. *In die,* inquit, *iudicii.* Et verè dies iudicii, vbi finaliter sententiam dãnationis impii accipient. Particulare quidem etiam nunc cum quibusdam iudicium exercet, vt in diluuio, Sodomitis, Ægyptiis, Israëlitis, &c. Sed hoc ideo nunc fit, vt hinc discamus, quantum iudicium maneat impios in die iudicii: Horrendum est incidere in manus Dei. Et Iob: Ira, inquit, eius dilaniat. Vbi pulchrè sub metaphora iratæ bestiæ, iram Domini describit. Quid enim crudelius vrso, aut leone fremente, dilaniante & torũm aspicie te? Ita nihil intolerabilius excogitari potest irâ Domini. Hinc Paulus: Luent impii pœnam, interitum sempiternum, &c. Ex omnibus his habes, quòd hæc erit impiorum condemnatio, nempe quòd misericordiam gratis oblatam reiecerint, iuxta illud: Hoc est iudicium, quia lux venit in mundum, &c. Audiamus & nos hæc, quibus tam dignanter verbum suum reuelat Deus. Alioqui etiam puluis excussus ab Apostolis, erit in testimonium super nos: hoc est, condemnabunt nos omnes eorũ labores, fatigationes, sudores, persecutiones, &c. quæ vel Christus, vel Apostoli P nobis sustinuerũt. Sicut enim impios oẽs creaturæ damnabunt, quibus vsi sunt: sic Christianos specialiter, labores & sudores eorum qui salutem nobis annunciauerũt. Erudire igitur Ierusalem, ne forte recedat anima mea à te, &c. Tria certè hominum genera sunt, teste etiam scriptura, qui verbum Dei audiunt, sed dissimiliter. Sunt quidam qui ex animo verbũ Dei audiunt: sunt deinde, qui illud, quanuis auditum, reiiciunt, nec tamen persequuntur: demũ autem sunt, qui nedum non recipiunt verbum, sed persequuntur etiam. Omnia hęc Christus prædixit Apostolis, nempe futurum esse, vt aliqui verbum eorum reciperent, alii reiicerent, alii etiam persequerẽtur. Docuit item Apostolos, quid ipsis in hac audientium diuersitate faciendum esset: & primò quidem erga eos, qui verbũ recipiunt, voluit vt essent medici. *Sanate infirmos,* inquit. Neque enim inter recipientes verbum omnes perfecti sunt, imò nullus non aliquo morbo tenetur. Erga eos qui verbum conteũnt: *Abeuntes,* inquit, *excutite puluerem pedum:* ipso scilicet facto testantes, ipsos proprio vitio perire. Simulque voluit vt verbis contestarentur, dicentes: Hoc autem scitote quòd regnum Dei peruenit in vos. Quasi diceret, Non procul abfuit à vobis regnum Dei, imò aduenit, & præstò est, velitis, nolitis. Si recipitis, bono vestro venit. si non recipitis, magno vestro malo: tamen venturum est, volentibus, nolentibus, prædicabitur. Nunc quales se erga persecutores præbeant, docet: cùm enim diuina sententia decretum sit: Oẽs qui piè volunt viuere, persecutionem patientur. Item: Per multas tribulationes oportet nos intrare in regnum Dei. Omnibus igitur summè obseruanda sunt, quæ hic docentur. Et quidẽ vt ab externis

Matt. 7.

Puluerem excutere quid. Psal. 1.

Eccles. 8.

Dei benignitas ad pœnitentiã inuitat. Rom. 2. Gene. 6. 4. Reg. 17.

Num. 16.

Exemplũ reiicientium damnatio. Gene 19. Ierc. 2.

Iudicii dei duplex.

Ebr. 10. Iob. 16.

Matth.

Luc. 9. Mat. 26. Deut. 32. Deut. 18. Apostoli quomodo se vindicabant.

Ezech. 3.

Act. 8.

Luc. 10.

Ierc. 6.

Hominum Dei verbũ audientium tria genera

1. Thes. 5. Impiorũ cõdemnatio. Ioan. 5.

2. Tim. 3. Act. 14.

Universidad de Deusto
Biblioteca

rebus exemplum sumamus: qui fortem a-
Luc. 14. liquem aduersarium è propria domo aut castro expellere nititur, si sapit, priùs sedēs reputat, quo pacto nedum aduersarij insultus declinare possit, quem verisimiliter credit pro vtili sua repugnaturum: ante omnia itaque
Luc. 11. suos munit & armat. Et quā ob causam Apostolos suos emisit Christus, nisi vt fortē illum armatum principem mundi, è propria domo eicerent, atque arma eius diriperent? Sed verisimiliter credere poterant, ipsum diabolum omnibus viribus restituturum, imò Christus ipse hoc eis prędicebat:
Ephe. 6. necessaria itaque erant arma. Et quidē gladium spiritus, quod est verbum Dei, quo aduersarium mundi inuadere debebant, iam acceperant, dicente Domino: *Ite prædicantes & dicentes, Appropinquauit regnum*
Mat. 10. *Dei*. Necdum autem arma habebant, quibus se tuerentur aduersus insultus aduersarij, scilicet aduersus potentiam vel violētiam mundi, contra crucem, passionem,
Diaboli arma. mortem, ignominiam. His enim armis aggreditur diabolus eos, qui eum expellere nituntur. Audi igitur quibus armis Christus munitos esse vult Apostolos suos. *Ecce*, inquit, *ego mitto vos, sicut oues in medio luporum. Estote igitur prudētes, velut serpentes, & simplices sicut columbæ, &c.* En habes arma quæ diaboli insultibus opponas: humi
Apostolorū arma quæ. litatem scilicet, patientiam, simplicitatem, beneficientiam. Poterat quidem Christus suos etiam externè reddere fortes & formidabiles omnibus, sed non hoc expedit Euangelio. Neque enim violentia violentiam, iniuria iniuriam, superbia superbiā
Prou. 13. extinguit, sed mansuetudo, lenitas, munificentia, &cæt. iuxta illud: Vir iracundus sucitat rixas, mitis extinguit suscitatas. Hæc
Patientia vtilitas. vera fortitudo est, optimum vincendi genus patientia. Is enim verè fortis est, qui magnum onus portare potest: quod autē onus maius & intolerabilius, quàm contitia, ignominiæ, aduersitates? &c. Qui
Prou. 16. hæc ferre nouit æquo animo, is verè fortis est. Hinc Sapiens: Melior est patiens viro forti, &c. Item: Vir sapiens fortis,
Prou. 24. & vir doctus robustus, &c. Hinc Christus: Beati mites: quoniam ipsi possidebunt terram. Is enim qui nunquam non litigat, ac nihil pati potest, nonnunquā maius dānū incurrit: cū interim mitis, qui patienter etiam aduersa tolerare didicit, sua retinet. His itaque armis nos munitos voluit Christus, & præsertim Apostolos: hoc enim maximè decuit æternam Dei sapientiam, vt his armis diabolum vinceret, atque hoc pacto suam virtutem ostenderet. Quid enim aliud agit Deus in omnibus operibus suis, quàm vt ipse solus agnoscatur Deus, solus fortis, solus bonus? &c. Ob eam causam diabolum aduersarium patitur, quem posset in momento deiicere: sed aduersarium habere vult, & quidē potentem, vt ex hoc virtus Dei clarior elucescat. Sic olim Pharaoni dictum est In hoc ipsum excitaui te, vt ostendā fortitudinē meam, &c. Ob eā causam etiā nunc permittit impios prosperari, tyrannicè agere contra pios, imò contra Deum ipsū, vt ex deiectio ne eorum pii discant, & in Deo sperare, & mundanam pompam despicere. Sic ex deiectione Pharaonis, Israēlitæ Dei virtutem agnouerunt: Quis simi lis tui in fortibus, Domine? Quis similis tui? &cæt. Sicut igitur ab initio semper diabolus & maiorem partem hominum, itemque potentiores, ditiores, sapientiores, &cæt. habuit, Deus autem paucos & infirmos, pauperes, &c. tamen semper victus est diabolus, ac Dei virtus manifestata. Sic & nunc eisdem armis aggreditur diabolum: Quæ stulta sunt elegit, vt confundat sapientes, &c. vt soli Deo gloria detur, &cæt. Facit hoc mirum in modum ad consolationem nostram, cùm aduersitatibus premsi, nihil spei nobis reliquum videtur: vt sciamus posse Deum nos liberare, etiamsi Diabolus videatur victoriam in manibus habere. Hoc sciebat Eli sæus, qui puero suo territo propter inopinatum hostium incursum, ait: Noli timere, plures sunt nobiscum, quàm cum illis. Sed nunc verba ipsa Christi consideremus, quodlibet enim verbum non nihil mysterij habet. *Ecce*, inquit. Quo nimirum attentos nos reddit, quasi magnum aliquid ac summopere obseruandum dicturus. *Mitto vos sicut oues.* Nullum periculum præsentius est oui, quàm si in lupum inciderit: maius periculum, si non vnus tantùm lupus, sed plures irruant: omnium autem maximum, si in medio luporum sit. Hoc igitur exemplo Christus, futura Apostolorum & omniū Christianorum pericula prædicit. Cum lupis, inquit, vobis res erit, & iisdē multis, imòin

Exod. 9.

1. Cor. 1.

Deus filios bello vrget.

4 Reg. 6.

Apostolorū cōditio, periculosa.

medio luporum eritis, nullibi securi, vndique imminebunt pericula, ex omni parte cautos esse oportet. Idem dicitur Ezechiel: Fili hominis mitto te, &c. sequitur: Cū
Ezec. 2. scorpionibus habitas, &c. Habes ex his qd Christianus in mundo expecter, nempe id quod ouis à lupo, & inter lupos. Non igitur mirum, si aduersi nonnihil inferat mūdus: non mireris, inter lupos es. Prædixit hoc Christus ad consolationem nostram, ne terreamur, si præter spem accidant aduersa. Non habes quod conqueri possis, sed habes de quo gratias agas: nempe te in-
Apostoli cur inter lupos missi. ter lupos positum, tamen Dei prouidentia conseruari. Sed cur, obsecro, Christus suos Apostolos voluit esse inter lupos, & ad lupos mittere? Nunquid vt ipsi quoque in lupos verterentur? Nequaquam, Sed *sicut oues*, inquit. Oue ad prospiciendum sibi nihil stultius, animal est prorsus inerme, atque iniurijs omnium expositum, à solius
Ouis cur assimilatur Apostolis. pastoris cura & defensione pendens: hominibus tamen nullum animal commodius oue. Tales nos esse voluit Christus, videlicet vt à solo Deo præcipuè pendeamus, nō nostra tantùm quæramus commoda, non
2. Cor. 11. aduersa extimescamus, sed & aliorum cōmoditatibus inseruiamus. Hi verè oues Christi sunt. Talis erat Paulus, qui ob prædicationem Euangelij aliorumque salutē, nulla non pericula & labores subiuit: Ter, inquit, virgis cæsus sum, &c. Vult igitur Christus his verbis, vt qui Apostoli officiū gerit, paratus sit omnibus succurrere, omnia perferre, etiam animam tradere pro o-
Ioan. 10. Christianus omnibus benefacere. uibus: vt vel hinc discas, quàm pauci veri pastores sint. Deinde vult, vt Christianus homo paratus sit omnibus benefacere, omniaque perferre aduersa. Demum voluit vt talem conuersationem habeant christiani etiam ad exemplum vitæ, quo possint agnosci inter lupos & impios. Obseruandum autem & illud, quòd in medio luporum suos futuros prædixit: quo nimirū
Diuinæ prouidentiæ declaratio. Dei prouidentia & cura declaratur, qui & oues suas inter lupos seruat, & per oues lupos conuertit. Sic olim tres pueros in medio luporum conseruauit: imò magnum illum & ferocem Nabuchodonosor regem, per has oues in mansuetudinem ouis conuertit. Sic per Esther non solùm Iudæos à perditione saluauit, sed & lupum Assuerum conuertit. Hæc igitur altera consolatio sit, nempe quòd Deus etiam in media morte suos seruare possit & curet. Neque parum consolationis additur & per hoc, cùm dicit: *Ego mitto vos.* Ego, inquit, qui vi
Ioan. 16. ci mundum: ego, cui pater omnia in manus
Ioan. 13. dedit. Non est igitur quòd timeatis. Dici non potest, quantùm hominem cōsoletur, cùm scit Deum se habere. Sic Moses lętus
Exod. 4. accessit Ægyptum, cùm audisset: Ego tecū
Matth. 14 ero. Sic Petrus se misit in mare cùm audisset Christum dicentem: Ego sum. Est igitur sensus, Ego mitto vos, qui diligo, qui omnia possum: quicquid vobis aduersi cō tigerit, cogitare non sine bona mea voluntate contingere ad vestram salutem: deinde nulla tentatio tam grauis erit, vnde nō possim vos eruere. Vide quantum consolationis hæc verba nobis præbeant, vt dice
2. Cor. 1. re liceat: Benedictus Deus qui consolatur nos in omni, &c. Salomon profectò sapiē tissimus, veram sapientiam in suo Ecclesiaste docturus, inter alia illud quoque posuit: Melior est finis alicui⁹ rei, quam prin
Eccle. 7. cipium. (sic enim in *Hebræo* legitur) Quo
Finis considerandus. nimirum nos admonet, ne rem quampiā
Luc. 14. secundùm principium iudicemus, sed secundùm finem. Ad idem facit parabola Christi de ædificante turrim, qui priùs cō putat sumptus: imò antequàm incipiat, cogitat finē. Qui enim rē non secundùm finē cogitat, facilè decipitur: plerunque enim vsu venit, vt quæ splendidum habent exordium, malo fine claudantur, quemadmodum omnia ferè mundana: & econtrà, quæ humili exordio inchoantur, splendidum exitum sortiantur: quemadmodum
Isaie 55. omnia Dei opera. Non sunt, inquit, viæ
Gene. 11 meæ viæ vestræ, &cæt. Mundus quidem omnia sua splendidè incipit, sed in fine deficit. Exemplum sit turris Babel, quam si quis secundùm exordium iudicasset, affirmasset vtique neque Deum, nec mundum eam turrim subuersurum: sed finis iudicat rem, quemadmodum est. Exemplum sit Nabuchodonosor, cuius paulò antè memini, omnium gentium victor, qui Iudæis præcepto suo obedire nolentibus, dicebat: Quis est Deus, qui vos liberare pos
Dan. 3. sit de manibus meis? Vt Deum se adorari volebat, sed finis indicabat hominem ipsum esse. Exemplum sit & alter Nabuchodonosor rex Assyriorum, qui omnes deos terræ exterminari præcepit, vt ipse solus Deus haberetur: prosperè succedebat hoc negotiū in initio, sed vna mulier

Universidad de Deusto
Biblioteca

Iudæ. 4 Mundana ita exordia splendida, in fine tamen luctuosa.

Hebræa fecit confusionem in domo Nabuchodonosor? Sed quid multis opus? Mundana vita splendidum habet exordium, potentiam scilicet, voluptatem, diuitias, gloriam, & omnia hæc ad tempus prosperè succedunt: sed finis eius, mors & perditio. Qui igitur non secundùm finem hic iudicat, decipitur: quales sunt impij, &c. Econtrà, opera Dei humile habent exordium, adeò vt vix credi possit aliquid boni secuturum, sed finè habent splendidissimum. Exemplum sit exaltatio ipsius Ioseph, quàm humile habuit exordiũ? A fratribus venditus, in exilium ductus, ibidem incarceratus, &c. quis hunc credidisset futurum Ægypti dominum? Liberatio Israelis ex Ægypto, quàm humile exordium habuit? Mittitur vnus Moses & inermis cõtra regem tam potentem. Quis hic credidisset quicquam boni secuturum? sed finis gloriosissimus fuit. Hoc modo prostratus Goliath Philistæus à Danide. Et vt ad nostra veniam, Regnum Christi quàm humile habuit exordium? In paupertate natus, à paupere matre, &c. vsque ad tricesimum annum ignotus. Deinde cùm se per miracula manifestasset, ac ab omnibus speraretur regnaturus, ascendit crucem, & ignominiosè (iudicio mundi) mortuus est. Videsquàm humile principium, quàm gloriosum finem sortitum sit. Sic & hîc, conuersio mundi per paucos atque infirmos indoctosque cœpit, sed gloriosus finis secutus est. Hoc enim proprium Dei est, humili exordio sua incipere, sed semper ascẽdere vsque ad finem gloriosissimum. Hoc sciens Gamaliel dixit: Si ex hominibus est consilium hoc, dissoluetur, &c. Quasi dicet: In hoc differunt opera Dei & hominũ, quod opera hominum cum tempore deficiant, qualecunque exordium habeãt: opera autem Dei semper in immensum excrescunt & augentur. Hæc adnotare libuit, ne quis mundi prosperitate decipiatur, aut aduersitate terreatur. Vtrunque finem habebit, finem igitur considera. Nullo itaque modo te terreãt, quæ Christus suprà dixit: *Ditto vos sicut oues inter lupos*. Hoc enim modo Deus semper operari consueuit: non attende præsentia, sed finem: hoc humili exordio te ad glorioſum finem perducet, nõ mutabit ordinem suum: quẽ exaltare vult, humiliat, &c. Noli igitur impedire opera Dei. Nihil aliud facis fugiendo crucẽ, quã

Genes. 37.

Diuina habent humilia exordia. 1. Reg. 17.

Dei opriũ.

Dei & hominum opera differũt.

ꝙ opus Dei, quo te ad gloriã perducere conatur, impedis. Pergit itaq; Christus: *Estote ergo prudentes, sicut serpentes: & simplices sicut columbæ*, &c. Docet his verbis, quid aduersitatis tempore agendum sit, proponit autẽ bruta animalia, vt vel hinc agnoscamus miseriam, nostrã & ingemiscamus: quòd homo qui omnibus creaturis prælat' fuit, nũc omnibus creaturis inferior inuenitur propter peccatum qui omnibus creaturis corporalibus præesse debuit, nunc opus est, vt ab irrationalibus & brutis animalibus discat. Denique omnia animalia in sua conditione perstiterunt, solus homo à sua dignitate defecit: id quod non in vno loco pii homines cõquerũtur: Cognouit, inquit, bos possessorem suum, &c. Israel autẽ me non cognouit. Item: Miluus in cœlo cognouit tempus suum, &c. Israel autem nõ cognouit iudicium Dei. Deinde, *Estote*, inquit, *prudentes*: non astuti sicut vulpes, sed prudentes sicut serpentes. Et filii quidem hominum astuti sunt satis, & prudentiores filiis lucis in generationibus suis: non tamen hæc prudentia est serpentina, sed vulpina. Deinde non dicit, Estote sicut serpentes, sed *prudentes sicut serpentes*. Non enim in omnibus imitandus est serpens, sed tantùm in prudentia. Est autem serpentis prudentia, quòd angustiis circũseptus, totum corpus periculis obiicit, vt caput tueri possit, quo illæso facilè sanatur corpus. Hanc prudentiam nos imitari vult Christus. Caput nostrum fides est in Christum, id est, illa quæ per dilectionem operatur, è qua omnia bona fluunt, & vera vita: corpus nostrum sunt omnia externa corporis & rerũ fortunæ. Ante omnia autem in nobis diabolus persequitur caput, id est hanc fidẽ: quàm vt eo facilius possit subuertere, etiã corpus nostrum inuadit, hoc est, externè nos molestat in corpore, rebus, fama, &c. Non ob aliam causam, quàm vt per hæc in impatientiam aut blasphemias nos inducat: sicque hoc medio caput ipsum auferat, id est, hanc fidem & Christum. Quid igitur agendum? in medio enim luporum sumus. Prima cura habenda, ne caput lædatur, hoc est hæc fides: quam firmuare subinde debemus verbo Dei & oratiõe deuota, ne in nobis vacillet. Quòd si externa mala ingruerint, ante omnia caput ipsũ tueamur, hoc est, curemus ne ex impatientia vel murmuratione, &c. caput amittamus, aut

Serpentina prudentia.

Fides est caput nostrũ. Corpus quid insertũ tenet.

Diabolo quomodo resistendũ. Fides & eius custodia

in ipso lædamur: imò potiùs omnia mala sanctorum erunt, nec nocere poterunt. Hinc Moses alitque tantopere ad fidem suos incitarunt. Sic Iosaphat: Credite domino, & securi eritis, cunctaque euenient prospera. Hinc & Ioannes: Hæc est victoria, quę vincit mundum, fides nostra. Fide autem ablata, mortua sunt omnia, nec quicquam prodesse potest, etiamsi externa omnia sint salua. Quid prodest homini, si vniuersum mundum lucretur, animæ verò suæ detrimentum patiatur? &c. Vult igitur Christus vt omnia paruipendamus propter hanc fidem, & Christam obseruandum. Hinc & alibi docet: Qui non odit patrem & matrem, &c. non potest meus esse discipulus. Exemplum huius prudentię habes in Apostolis, dicentibus: Oportet Deo magis obedire, quàm hominibus. Item in Mattathia, dicente: Etsi omnes populi obediant Antiocho, ego autem nõ, &c. Item in septem fratribus, qui etiã corpora in atrocissimas pœnas dederunt, vt conseruare possent hanc fidem. Nos hîc fidem nihil curamus: imò eam exponimus, vt possimus conseruare temporalia. Nec quoq; temporalium bonorum carere volumus, etiãsi totus mũdus periret, &c. Sequitur. *Simplices sicut columbæ.* Colũba innoxium est animal & sine malitia. Simplicitas igitur columbina est, de omnibus bene mereri, neminem lædere, ne prouocatos quidẽ, nõ vindicare cùm inuista patimur, non per insidias alicui nocere. Hanc simplicitatem Christus quoque docuit, dicens: Diligite inimicos, &c. Ad conseruationem capitis necessaria est simplicitas hæc: si enim malum pro malo reddas, iam caput ipsum læsum est. Deinde etiam ad simplicitatem hanc requiritur prudentia serpentis, vt tamdiu patienter feras, quamdiu tantùm temporalia persequitur: sed cùm fidem per infidelitatem auferre nititur, à Deo abstrahere, in peccatum inducere, hîc nemo tacear, sed dicẽdum: Oportet Deo magis obedire, &c. Vides igitur quid agendum sit in aduersitate. præfixa est meta, à qua (Deus bone) quàm longè absumus! Sed neque sic desperandum. Conemur ad hanc metam: quòd si interim cadimus, semper denuò resipiscam? Septies in die cadit iustus, &c. Ad hoc enim meta est præfixa, vt eò contendamus: deinde vt imperfectionem nostrã agnoscamus. Neq; enim quisquam tam perfectus est, cui non

Luc. 14.

1. Mach. 2. 2. Mach. 7.

Colũbina simplicitas.

Matth. 5. Simplicitas necessaria.

Prouer. 24.

adhuc plurima desint. Prædixit Christus Apostolis persecutionem futurã, ipsos scilicet futuros in medio luporum, propter quod necessarium esset, vt ante omnia caperent munirent. Non tamen expresserat qui vel quales essent hi lupi: id autem nunc cõsequenter ostendit, dicens: *Cauete autem ab hominibus, tradent enim vos in concilijs, & in synagogis suis flagellabunt vos: & ad reges & ad præsides ducemini propter me, in testimoniũ illis, & gentibus*, &c. Cauete ab hominibus, quasi dicat: Lupi, de quibus prædixi, non sunt bestiæ irrationales, sed homines impij, omnibus bestiis ferociores. Sicut enim ouũ & colũbarum nomine pios homines scriptura denotat, sic impios luporum aliarũq; bestiarũ nomine: & sicut nihil mansuetius homine pio, sic nihil truculentius homine impio, immitior est omni bestia. Bestię enim quãtumuis feroces, ratione tũ carẽt. Deinde & vnũ tantùm nocendi modũ habent, quẽ homo ratione præditus declinare potest: impius autem varios nocendi modos habet, indieſque nouos excogitat, quos omnes declinare non potes. Deinde bestiæ non nisi irritatæ sæuiunt: homo autem malus etiam non irritatus, imò benefactis affectus sæuit. Demum serpens, etsi veneno inficere potest, tamen hominem timet: impius autem sine omni fræno sæuit in quoscunque. Homo itaque sine Deo, nihil nisi bestia est, nihil non audet, &c. Hinc est quòd quatuor potissima mundi regna, bestiarum nominibus designantur in Daniele. ob eam maximè causam, quòd maxima crudelitate & sanguinis effusione principatum obtinuerunt. Deinde & bestiæ dicuntur, quòd singulariter eõtra populum Dei sæuierunt. Quomodo regnum Babylonicum in Iudæos sæuierit, ex Threnis Ieremiæ videri potest. Sub regno Persarum, Aman ille impius, totum Iudæorum genus vna die delere voluit. Sub regno Græcorum, quanta mala Antiochus aliique reges Iudæis intulerint, Machabæorum libri testantur. Omnium autem maximè Romanum Imperium in Christianos desæuit. Non abs re igitur Christus dicit: *Cauete ab hominibus*, &c. Sequitur: *Tradent enim vos*, &c. Non dicit: Diripient vobis rẽ poralia, sed tradent vos, quod longè durius est: habent enim & ipsa persecutionis malu gradus suos. Graue est perferre damnum rerum temporalium, sed grauius est

Lupi qui.

Impij immitiores bestijs.

Dan. 7. Quatuor bestias Daniele quid designent.

Thren. 1. Esther. 3.

1. Mach. 1.

Universidad de Deusto
Biblioteca

fustinere corporis afflictionem: sed & hoc grauius est, pati iniustè: magis autem turbat animum, si is lædat, cui benefacimus: grauissimum autem est, si cum externa afflictione, etiam fama nostra iniustè lædatur. Sapiens enim ac iustus magis curat famam, quàm externa seruare. Omnia autem hæc Apostolis futura prædixit: *Tradent*, inquit, vos. Quasi dicat, Nedum externa bona auferentur vobis, sed & corporaliter affligêt vos: & quod maximum est, ab omnibus reputabimini tanquam malefici, flagitiosi, ac Reipub. subuersores, id autem falsissimè. Si Christus hæc Apostolis non prædixisset, quomodo tanta mala sufferre potuissent? Imò si non virtute spiritus sancti confortati fuissent, nihil horum subire potuissent: id quod vel ex hoc apparet, quòd in passione Christi statim fugerunt, quantumuis de his priùs à Christo instructi fuissent. Non est vitium nostrarum hæc sufferre. Hinc Christus pro ipsis orauit: Pater, inquit, ego dedi eis sermonem tuum, & mundus eos odio habet, pro ipsis igitur rogo: quasi dicat, Alioquî tanta mala sufferre non valebunt. Sic Apostoli cùm primò ad Concilium Iudæorũ adducti fuissent, & eis prohibitum fuisset loqui in nomine Christi, vnanimiter leuarunt vocem orantes, vt daretur eis cum fiducia loqui verbum Dei, &c. Hinc Paulus illud Psalmi adducens: Propter te mortificamur tota die, &c. subinfert: Sed in his omnibus superamus propter eum, qui dilexit nos: ac si dicat, Nõ ex viribus nostris omnino hęc possumus. Sed quam ob causam tanta pati debebant Apostoli? *Propter me*, inquit. Nihil aliud in nobis odit mundus, quàm Christum. Cuius causam Christus ipse reddit: Me, inquit, odit mundus, quia ego testimonium perhibeo de ipso, quòd opera eius mala sunt. Omnis enim qui mala agit, odit lucem. Christus veritas est & lux, ob id mendacium prodit. Sic primum illud mendacium diaboli, quod in cœlo dixit, Deus ego sum ego feci meipsum, ipsa veritas arguit & manifestauit, ac ipsum è cœlo deiecit. Sic eadem veritas, quæ Christus est, mendacia diaboli etiam in mundo manifestauit: ob id diabolus & in veteri & in nouo Testamento contra Christum bellum gessit. Sic Stephanus ait: Patres vestri persecuti sunt omnes, qui de aduentu iusti huius locuti sunt. Ob id Christus dicit: Propter me hęc vobis contingent. Quanquam & in hoc verbo nõnihil consolationis sit: quasi dicat, Si etiam gẽtiles tam magna fecerunt, & perpessi sunt, tantùm propter gloriam hominum, nõ vobis graue sit hęc sufferre propter me, vt qui possum vos eruere: imò qui hæc eadem & quidem atrociora priùs pro vestra salute pertulerim, cùm solus liber essem & in forma Dei, &c. Sequitur: *In testimonium illis & gentibus*. Quasi diceret, Cedet hæc vestra tribulatio ad manifestationẽ virtutis meæ, & ad confirmationem fidei in gẽtibus, clarior enim Christi virtus emicuit ex eo, Ꝙ mundus totis viribus ipsum oppugnauit, nec tamen impedire potuit. Sic & in simili exemplo: quantò studiosiùs Iudæi sepulchrum Christi munierunt, tantò gloriosior fuit Christi resurrectio. Contingent igitur vobis hæc, *in testimonium illis & gẽtibus*: hoc est, declarabũt virtutem meam, quam mũdus & diabolus ipse, omnibus suis viribus deiicere non potuerunt: vel, vt alii legunt, *In testimoniũ supra illos, vel cõtra illos*. Quasi dicat: Hæc omnia cùm prohibere possem, fieri patiar: vt omnibus testatum sit, illos suopte vitio perire, qui tot miraculis, tot beneficiis, tam obuia doctrina vestraque simplicitate ac lenitate prouocati, tam odiosè reiecerint oblatam salutẽ. Ne quic quam excusationis prætendere poterunt, testimonium enim ferent contra ipsos cicatrices flagellorum, vincula, torméta, &c. vobis illata: imò fixuræ clauorum in manibus & pedibus meis. Vbi tot cõtra impios testimonia, quid excusationis prætendent? Ex hoc igitur textu, & tu patientiam disce: si enim etiam apostoli tanta perpessi sunt, quid tibi perferendũ est: Non igitur in tua afflictione desperes: non solus es, contra quem mundus sæuit: necdum vsque ad sanguinem restitisti, &c. Afflictionem enim tanquam medium conuenientissimum salutis nostræ Deus ordinauit: tanta enim est naturæ nostræ peruersitas, vt dies bonos ferre non possit, quin ipsa peior fiat. Sic Deus gentibus abundè & potentiam & sapientiam contulit, vt probaret, an per hæc ad obedientiam Dei possent reduci: sed nihil actum est. Sic Iudæis temporalia quoq; abundè dedit, sed semper eò peruersiores effecti sunt, iuxta illud: Incrassatus est dilectus, & recalcitrauit, &c. Sic in Isaia: Væ *Isa. 5.* qui manè consurgitis ad ebrietatem, &c. Ob id Deus crucem & afflictionem elegit, tanquam medium cõuenientissimum quo ad Deum adducamur. Quanquam enim Dei opus naturale sit, misereri & adiuuare: tamen ad hoc rarò peruenire vult, nisi opus assumat alienum, quod est percutere, infirmare, occidere, &c. Per hoc autem alienum opus, tandem peruenit ad suum opus proprium. Hinc de Deo dicitur: Dominus pauperem facit, & ditat: occidit, & viuere facit. Non igitur Deus ex ira filios, sed misericordia flagellat, iuxta illud: Ego cogito cogitationes pacis, & non afflictionis, &c. hoc enim medio tuam ipsius salutem operatur. Vide igitur ne Deum in opere tuæ salutis impedias. Eo modo etiam prædicit Christus Apostolis futuram persecutionem, vt eo minùs perturbarentur, cùm imminerent pericula. Minùs enim iacula feriunt, quæ præuidentur: & nos tolerabiliùs mundi mala suscipimus, si contra ea per prouidentiæ clypeum munimur. Hæc autem Apostolis illata mala, nos consolantur in nostra tribulatione, cùm sciamus & Apostolos eadem, & quidem grauiora perpessos. Stat enim fixa sententia: Omnes qui piè volunt viuere in Christo, persecutionẽ patientur. Qui Abel esse vult, Cain habeat necesse est: qui Iacob esse vult, Esau habebit aduersarium: qui Ioseph, etiam inter fratres tutus nõ erit: Qui Dauid, Saulem habebit aduersarium: qui Petrus, Neronem: qui Christianus, antechristianos sibi aduersantes habebit. Sed quomodo, inquis, Deus in scriptura, piis benedictionem omnium quæ habet, promittit: item impiis maledictionem omnium comminatur, cùm contrarium foris appareat? Non te hæc offendant: quantuncunque enim bonis promissa benedictio, ac malis intentata maledictio differatur, veniet tamen procul dubio. Deinde quanquam tustis nunc omnia videantur maledicta, verè tamen omnia benedicta sunt: omnia enim ad profectũ eis deseruiunt, etiã crux ipsa. Ediuersò, quanquam impiis omnia videantur benedicta, verè tamen omnia maledicta sunt, nedum aduersa, sed & bona ipsa: omnia enim illis ad malum cedunt. Christianus igitur nõ ab iis quæ externè ipsi contingunt æstimãdus est, quemadmodum mundus iudicat, iuxta illud: Beatum dixerũt populum, cui hęc sunt. Sed beatus populus cuius dominus Deus eius: ab hoc æstimandus est Christianus, siue adsint, siue desint externa bona. Si enim Apostolos æstimare volueris iuxta ea quæ externè ipsis acciderunt, verè miserrimos homines eos fuisse iudicabis: Omnium, inquit Paulus, peripsema facti sumꝰ, &c. Sed detrahe hanc laruam, & videbis eos tales fuisse, quales nunquam mundus habuit. Quis enim vnquam tale quid fecit, quale Apostoli sancti? Magna fecit Alexãder Magnus, magna Romani: sed omnibꝰ suis viribus non potuerũt id, quod hi Apostoli, & quidem inermes fecerunt. Potuit Roma subigere omnia mundi regna, sed non potuit Petrum superare piscatorem, non Paulum gentium doctorẽ: potuit quidem occidere corpora eorum, sed non potuit prohibere linguam eorum. Laboro, inquit, vsq; ad vincula & carceres, sed verbum Dei non est alligatum, nec alligari potest. Non igitur externa moueant. Verum enim est illud: Beata gens cuius est Dominus Deus eius, quicquid externè accidat. Pergit Matthæus: *Cùm autem tradent vos, nolite cogitare quomodo aut quid loquamini. Dabitur enim vobis in illa hora quid loquamini: non enim vos estis qui loquimini, sed spiritus patris vestri, qui loquitur in vobis*, &c. Solent homines ad iudicium vocati, ante omnia peritum beneque linguacem adhibere patronum, adulari iudicibus, supplices prouoluere ad genua, fauorem redimere pecunia: nihil horum opus erat Apostolis. *Nolite*, inquit, *cogitare*. Quasi dicat, Si verbum Dei habetis in corde, quomodo deesse possent verba in ore? Deinde veritas ipsa quã vos profitemini, non eget externo lenocinio verborum, non eget fuco, per se ipsa satis pulchra est, satis firma. falsitas autem fuco eget, ne ipsa deprehendatur. Hinc est Ꝙ homines sua mendacia in primis, verborũ lenocinio hominibus venditare conantur: sacra autem scriptura quæ veritas est, simplicibus atque verisimis verbis tradita est. *Nolite cogitare*. Obserua quòd nõ inhibuit piam in lege domini meditationem & studium, quo nihil vtilius & beatius, iuxta illud: Beatus vir qui in lege Domini meditatur die ac nocte. Omnis enim scriptura, inquit Paulus, diuinitùs inspirata vtilis est ad docendum. Hinc Petrus vult nos esse paratos omni poscenti rationem reddere de ea, quæ in nobis est, spe, &c. Non igitur, vt diximus, inhibetur pia in lege domini meditatio, sed anxia & diffidens solicitudo,

Universidad de Deusto
Biblioteca

Diuina nō humanis viribus estimanda. Num. 14.

Docemur autem hîc, ne res diuinas (qualis est Euangelii prædicatio) humanis viribus confisi aggrediamur, alioqui frustra laboraturi: nec mirum, cùm nec externa ipsa, si nostris viribus tantùm innitamur, feliciter succedant. Sic enim filii Israël sine verbo Dei suis viribus confidentes, infeliciter pugnauerunt contra Chananæos. Sic vndecim tribus contra tribum Beniamin, semel & iterum infeliciter pugnarunt, confidentes in multitudine. Sic idem populus contra Philistæos infeliciter pugnauit, confidens in arca sine fide ad Deum. Hinc per Isaiam dicitur: Væ filii desertores, vt faceretis consilium, & non ex me, confidentes in fortitudine Ægypti. Sequitur pœna: Ob id erit vobis Ægypti fortitudo in confusionem. Nec aliam ob causam nostra consilia toties irrita nobis fiunt, quàm quòd ea tantùm in viribus nostris aggredimur, nō Dei auxilio confidentes. Sic & nonnunquā maximis laboribus fatigamur, vix tamen vitæ necessaria cōquirere possumus: solis enim laboribus nostris confidimus, non attendē tes quòd non tam labor noster, quàm benedictio domini diuites facit. Hinc est q Patres veteris Testamēti, magnum aliquid facturi, ab oratione auspicabantur. Sic Moses pugnaturus contra Amalech, orauit: sic Iosaphat audiens irruisse hostes, ad orationem confugit: In nobis, inquit, non est tāta fortitudo, &c. Si hæc in externis quoq; necessaria sunt, multò magis in prædicatione Euangelii: quod quia non facimus, ad raucedinem vsq; clamamus, nec tamen fructum facimus: imò quia hoc opus nonnūquam propriis viribus aggredimur, in errores incidimus. Scriptum est enim: Qui sequitur cogitationes suas, impiè ager. Hinc Paulus in epistolis suis orari pro se postulauit, &c. Deinde docemur hîc, in negotiis diuinis nostrarum virium respectum non esse habēdum. Potest quidem etiam Deus per quæcunque Instrumenta, quantumuis parua vel despecta sint, sua opera exequi, ne quis ad ministerium vocatus, propter suam insufficiētiam pusillanimis efficiatur: potest & De⁹ per viros egregios & doctos sua opera exequi, sed id non suis viribus aseribant. Sequitur: *Dabitur vobis in illa hora quid loquamini, &c.* Ad idem facit illud: Ego dabo vobis os & sapientiam, cui non poterunt resistere, &c. Victoriam Apostolis promittit, sed non quā ipsorum cura sit vita aut externa bona, sed qua munita stet veritas: id quod Christiano etiam propria vita charius esse deberet. Magis enim gaudendum esset, si videret crescere iustitiam, religionem, timorem Dei, veritatem, &c. quam si propria bona crescerent: econtrà magis tristandum, si videret perire religionem, iustitiam, veritatē, quàm de proprio damno. Si qui hæc non propriis cōmodis anteponit, probus Christianus non est. Sequitur: *Non enim vos estis qui loquimini, &c.* possumus quidem nos demulcere aures audientium, non autem mouere corda. Sicut enim cithara non allicit animos audientiū, sed qui mouet eam: sic nisi spiritus mouerit linguam nostram, frigidum est & inane omne quod loquimur, nec probatur nisi à carne. Deus enim est qui int⁹ docet: In cor de ipsorum scribam legem meam, &c. Ipse linguas infantium facit disertas. Hinc Iacōbus ait: Indiget quis sapientia, postulet à Deo, qui dat omnibus, &c. Sic Dauid: Da mihi intellectum, vt sciam testimonia tua, &c. Et, Beatus quem tu erudieris domine, &c. Verè beatus, verè doctus, quem Deus docet. Ille homo per similitudinem equus est, de quo in Iob legis: Equus nobilis, cuius dominus fortitudinem præbuit, cuius collo hinnitum circundedit, cuius narium gloria terror: qui tanto sessore cōfisus exultat audacter & contemnit pauorem, neq; gladio cedit: imò in occursum pergit armatis, id est, cunctis aduersariis verbi Dei. Fortis est enim Deus, qui tetigit illum: imò & ipsa fortitudo est verbum Dei, sed & sapiētia. Inde & fortis & sapiens efficitur, qui spiritum Dei præsentem habet: fortis, vt etiam contemnat mortem sapiens, vt rectū loquatur sermonem. *Non igitur vos estis qui loquimini.* Vestrum non est quod dicitis, vestrum non est quòd increduli conuertuntur, sed Dei opus est. Docemur hîc, ne in rebus Dei multùm humanis viribus confidamus. Sic Paulus: In prima mea defensione, nemo mihi astitit: sed Deus mihi astitit & eripuit, &c. Item: Nihil audeo loqui eorū quæ per me non effecit Christus. Itē: Deo gratias, qui semper triūphat per nos, & odorem iustitiæ suæ manifestat per nos. Ob eam enim causam Deus nonnunquam permittit nos ad tempus frustrà laborare, etiam in externis, vt vel hinc discamus laboris nostri fructum Deo attribuere. Sūma igitur huius textus est, vt laborem nostrum cum Deo incipiamus, eidemque fructum laboris attribuamus. Ipse enim principium & finis omnium. Ab ipso omnia, per ipsum omnia, ob id & in ipsum quoq; omnia referātur. Sed ad reliqua: *Tradet autem frater fratrem in mortem, & pater filium: & insurgent filij in parentes, & morte eos afficient. Et eritis odio omnibus hominibus propter nomen meum: qui autē perseuerauerit vsque in finem, hic saluus erit, &c.* Ostendimus in superioribus irreconciliabile bellum esse & semper fuisse inter regnum Christi & diaboli. Sicut semper Saul totis viribus restabat, ne regnaret Dauid, quem à Deo vnctum sciebat: imò cùm Dauid iam regnaret & Saul mortuus esset, tamen reliquiæ seminis Saul impugnabant ipsum Dauid, quemadmodū legis de Isboseth filio Saul, & Seba filio Bochri, qui Israël auertit à Dauide. Sic ab initio semper diabolus conatus fuit impedire regnum Christi, quem sciebat à Deo vnctū præ participibus suis. Neque adhuc cessat impugnare, quanuis à Christo victus: sed frustrà pugnat. Hæc autem inter Christi regnū & diaboli pugna, pulchrè describitur, cùm dicitur: Inimicitias ponam, &c. Ipsum semen conteret caput tuum, &c. Semē mulieris Christus est, caput Christi deitas, calcaneum humanitas: caput diaboli peccatum, quo hominē vicerat, & captiuum tenebat, corp⁹ ipsius externa potentia. Nunc vide mirabilē pugnam. Diabolus calcaneo Christi, hoc est, humanitati ipsius insidiatus est, quam & occidit: sed caput ipsius, scilicet deitatem, occidere non potuit. Cùm igitur Christi caput sanum esset, & ipsam humanitatem resuscitauit. Econtrà, Christus diabolo contriuit, hoc est, summam eius potestatem, qua homini prævalebat, abstulit: corpus autem suum, hoc est, externam potentiam, intactum reliquit. Habent enim diabolus & semen eius, hoc est omnes impii, externam potentiam, diuitias, &c. sed caput ipsius contritum est. Econtrà habēt filii Christi caput sanum, id est, fidem charitate viuentem, ac Deum, quem nec diabolus nec mundus vnquam auferre potuit licēt interim calcaneum nostrum persequātur, hoc est, corpus & temporalia: nec enim vlterius possunt. Huius figuram habes in Propheta quem leo occiderat, nec tamen cadauer eius tangere audebat. Cùm enim propter peccata nostra permittitur aliquando occidere corpora nostra diabolo, nihil tamen ampliùs nocere potest. Nec enim efficere potest, vt vel saltem corpora nostra moriendo pereant. De hac igitur pugna Christus hactenus locut⁹ est, & adhuc loquitur, cùm dicit: *Tradet autem frater fratrem, &c.* Et vide quomodo semper ab infimis ad maiora trāseat: maius enim est mala sustinere in corpore, quàm in rebus externis: item maius ab amicis, quàm ab ignotis. Nunc igitur prædicit eos nec inter fratres tutos futuros. Nec mirum: nunquam enim potest inter eos esse fidus affectus, inter quos non est vna fides: sicut nec inter bonos & malos vnquam vera & diuturna amicitia constare potest. Hoc igitur vult Christus: Tantis tumultibus insurget mundus contra doctrinam meam, vt frater oblitur germanæ fraternitatis, fratrem adactus sit in mortem: vt pater oblitus pietatis naturalis, filium persequatur: vt filius abiecta omni reuerentia, aduersus patrem insurgat ac matrem, eosque morte afficiat, à quibus vitæ initium sumpserat. Summa, Sicut vna fides cōiungit etiam extraneos, sic diuersa fides disiungit etiam fratres. Huius exemplum iam vel ex ipso mundi cursu discere. Sequitur: *Et eritis odio omnibus hominibus.* Videre hîc quid homo possit ex corrupta natura, tantùm abest vt bonum faciat, vt & persequatur, & odiat bonū. Vix enim aliud potest, quantumcunque Philosophi hominis rationibus tribuant: stat enim sententia, & inuicta veritas, Omnis sensus & cogitatio hominis prona est ad malum, &c. Si malum naturali inclinatione homo diligit, quomodo potest non odisse bonum? Ad idem facit illud: Prauū est cor hominis, &c. Hinc Dauid: Da mihi intellectum vt sciam mandata tua. Item: Cor mūdum crea in me Deus, & spiritum rectum innoua in visceribus meis. Subindicans post naturæ corruptionem, & rationē excæcatam, & voluntatem peruersam esse: vt vel hinc videas, quàm necessaria sit nobis gratia Dei. *Odio, inquit, eritis omnibus hominibus propter nomen meum.* Nomē hîc eo modo sumitur, quo dicimus, Hic nominatus est: quemadmodum & Dauidi dicitur: Feci tibi nomen iuxta nomē magnorum qui sunt in terra. Eodem modo & de Christo dicitur: Dedit illi nomen quod est super omne nomen. Quid autem sit illud nomen, Paulus ostendit, dicens: Christus factus est

Prouer. 10

Exod. 17. 2. Par. 20 Ab oratione, ela incipienda.

Iudic. 20.

1. Reg. 4. Isa. 30.

Prouer. 12

Humana cur sapiūt retrograda

Luc 21. Christiano rum vilo ria.

Ioan. 6. Iere. 31. Sap. 18. Iacob. 1. Psal. 118.

Psal. 93.

Ex diuina nobis potentia pendet. 2. Tim. 4. Rom. 15.

Rom. 11.

Bellū irreconciliabile inter Christū & Satanam. 1. Reg. 19. 2. Reg. 3. 2. Reg. 20

Psal. 44.

Gene 3.

Christi potentia in diabolo mirabilis. Christus sua in diabolū vicit, & ea per contrivit.

Caput nostrum Christus est. 1. Reg. 13.

Apostoli verbū Dei loquuntur.

Christi doctrina multis de odiosa.

Homo natura ad malum prælius.

Gene. 6. Iere. 17. Psal. 50.

Philip. 2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

nobis sapientia, iustitia, sanctificatio, redēptio, &c. Nomen hoc Christi apostoli prædicarunt: hoc est in Christo, nimirum esse veram sapientiam, veram iustitiam, &c. Extra ipsum nihil ferè esse, nisi stultitiam, iniustitiam, &c. quantumcunque videatur mundus sapere, habere iustitiam vel sapiētiam, &c. Hoc autem mundus ferre nō potest, sua scilicet damnari. *Eritis igitur edio omnibus hominibus propter nomen meum.* Deinde docet hoc verbo, quæ sit laudabilis causa passionis, nō enim quælibet afflictio virtuosa est: siquidem & diabolus patitur, & mali homines. Hæc autem virtuosa est afflictio, quam sustinemus propter nomen Christi, quod est iustitia, veritas, innocentia, probitas, &c. De his dicitur: Si quid patimini propter iustitiam, beati. Item: Beati qui persecutionem patiuntur propter iustitiam, &c. Præterea & hoc nomine tacitè innuitur, Christianum hominem ita viuere debere, vt solus Christus causa sit odii sui: hæc enim est gratia, si propter Dei cōscientiam sustinet quis tristitiam, patiens iniustè, &c. Demum & cōsolatur nos hoc verbum: quid enim magis consolari potest in afflictione, quàm propter Christum pati, propter eius nomen scilicet propter iustitiam, veritatem, &c. Hinc Apostoli ibāt gaudentes à conspectu concilii, quoniam digni habiti sunt, &c. Sic Paulus Philippēsibus scribit: Vobis datum est, vt non solùm credatis, sed & patiamini, &c. Vides igitur quàm præposterè nos omnia iudicemus: eos iudicamus miseros, qui aduersa patiūtur, cùm Paulus eos beatos dicat, &c. Sequitur: *Qui autem perseuerauerit, &c.* Summa consolatio his verbis datur, certa scilicet salutis promissio: quis non æquo animo ferat breuem tribulationem, cùm pro hac certa salus promittatur? Et quidem mundani nihil non patiuntur propter temporalia consequenda, cùm tamen incerti sint se consecuturos quod quærunt. Hoc modo Paulus: Gloriamur inquit in afflictionibus, scientes quòd tribulatio patientiam operatur, &c. Item: Non sunt condignæ passiones huius temporis, &c. Obserua autem quòd signanter addit: *Qui perseuerauerit.* Non enim cœpisse, sed perfecisse virtutis est. Christum aliorū manus à cruce soluerunt, sic tibi perseuerandum scias. Non est via ad cœlum, nisi per crucem & à cruce. Qui hoc nesciunt, ignorant quoque quanta bona in verbo Dei offerantur, & fide accipiantur: indignum iudicant, vt vel propter verbum aut fidem talia pati quis debeat, qualia Christus hic Apostolis prædicit. Qui autem virtutem verbi & fidei sciunt, hi cum Paulo omnia arbitrantur vt stercora, vt Christum lucrifaciant, ac modico emptum putant thesaurum hūc, etiam si omnia sua expenderint. In verbo enim offertur Christus, victor peccati, mortis & inferni: accipitur autem fide viua, quemadmodum & beata virgo fide concepit Christum. Hinc mulieri dicenti: Beatus venter qui te portauit, respondit Christus: Beati quoque qūi audiunt verbum Dei, &c. Ad idem facit illud: Qui facit voluntatem patris mei, ille meus frater, soror, & mater est. Vides quantum bonum sit viua fides, quæ te Christi fratrem & matrem facit? Qui hæc bona verè agnoscit, indignum iudicabit quicquam his præferri: imò dignum, vt propter hæc bona conseruanda, nihil non malorum toleretur: is igitur non mirabitur Christum voluisse Apostolos suos tanta pati propter verbum Dei. Nunc igitur ad alia transeamus. *Cùm autem, inquit, persequentur vos in ciuitate hac, fugite in aliam. Amen dico vobis, non consummabitis ciuitates Israël, donec veniat filius hominis, &c.* Contrarium huius docuisse videtur in Ioanne, vbi dicit eum esse pastorem bonum, qui animam ponit pro ouibus: qui autem fugit, non pastorem esse, sed mercenarium. Sed hæc facilè soluitur dissonantia: est enim tempus quo fugere licet, est tempus quo fortiter morien dum pro ouibus & verbo. Sic Christus aliquando fugit, vel se abscondit à persecutoribus: rursus alio tempore intrepidè, quærentibus se ad mortem obuiauit. Sic Paulus aliquando fugit, submissus in sportam per murum ciuitatis Damasci: rursus idem alio tempore, Quid facitis, inquit, affligentes cor meum? ego non solùm ligari, sed & mori paratus sum, &c. Sic Moses aliquando fugit à facie Pharaonis: rursus alio tempore intrepidè eūdem regem adiit. Sic Elias aliquando fugit persecutionem Iezabel: rursus autem idem Elias intrepidè ipsi Achab regi locutus est: Tu & domus patris tui conturbastis Israël. Quando autem non licebat fugere, ex hoc verbo discēs, cùm Christus dicit: Bonus pastor animam suam ponit pro ouibus suis, cùm scili-

Nomen Christi quid. 1. Cor. 1.

Christiani est pati propter nomen Christi. 1. Pet. 3. Matth. 5.

Christianus quo viuendum. 1. Pet. 2.

Consolatio magna Christiana data. Actor. 5. Philip. 1.

In tentatione cōsolatio.

Rom. 5.

Rom. 8.

Christiana virtus est perseuerare.

Phil. 3.

Matth. 16.

Christus fit decipiat. Luc. 24. Matt. 28.

Ioan. 10.

Apostoli quando fugerint. Ioan. 8. Actor. 9. & 17.

Exod. 2. Exod. 4. 3. Reg. 17.

Pastoris officia quæda.

cet ouibus imminet periculum: cùm aut ouibus pereundum est, aut pastori aliquod incommodum sufferendum, illic fugere nō licet. Qui enim pastoris officium suscipit, iam & sua & seipsum pro ouium salute, si id casus postulat, offerre se obligauit. Id enim adiunctum pastoris habet officium: alioqui quid pastore opus esset, si semper fugere posset adueniente lupo? imò ideo pastor habetur, vt lupo intrepidè se opponat pro ouibus. Non enim sufficit pastoris habere nomen, quales sunt hi de quibus dicitur: O pastor & idolum derelinquens gregem, derelicta non visitar, dispersum non quærit, &c. Vult enim Christus, vt pastorium munus subiturus, priùs sedēs secum computet, si habeat sumptus ad perficiendum: si possit cum decem millibus occurrere, &c. Hoc est priùs secum expendat, quid sibi velit hoc officium, an tantam animi fortitudinem habeat, vt possit propter commissas oues se exponere periculis: quę qui non habet, officium pastoris non ambiat, &c. Hinc Christus Petro: Simon Ioānis diligis me? quasi dicat: Eam dilectionē, ex qua priùs pro me mori voluisti, nunc erga illos tibi commissos ostēde, paratus pro eis mori, &c. Ter autem inquirit, si se amaret: quasi diceret, Nisi me diligas plusquā tua, plusquàm tuos, plusquàm teipsum, in dignus es, cui oues meo sanguine redēptæ committantur. Cùm igitur ex fuga nostra, ouibus nobis commissis dispendium salutis imminet per seductores: vel fuga nostra in verbo salutis alios dubitare facit, &c. nō licet fugere: alioqui si quisquam perierit ex tibi cōmissis, sanguis eius à te requiretur. Vbi autem nihil horum est, sed rātùm personalis videtur persecutio, cedendum est persecutori, ac manifesta pericula declinanda: ita tamen, ne ministerium intermittatur, Sic Paulus fugit è Damasco. Sic Petrus è vinculis liberatus, in alium se locum contulit. Sic Christus hīc Apostolos fugere docet, ac declinare persecutionem, quāquam & in hoc etiam aliud quippiam intendetur nempe vt hac occasione latiùs spargeretur Euangelium. Ad hoc enim profuerunt persecutores Euangelii, qui non permiserunt Apostolos diutiùs in vno loco morari, vt per mundum omnem sparsum sit Euangelium. Sic enim impiorum conatibus quibus Dei opera impedire conantur, Deus opera sua promouet. Sic filii Iacob impedi re volentes, id quod Deus ordinauerat de ipso Ioseph, ipsum vendiderunt in Ægyptum: verùm hoc pacto dei ordinationem promouerūt: id quod Ioseph ipse testatur: Vos, inquit, cogitastis de me malū, sed Dominus conuertit in bonum. Sic Nabuchodonosor ardenti camino volens exterminare fidem vnius Dei, hoc ipso facto fidem eādem promouit, vt omnibus pateret Dei virtus veri: id quod & ipse testatus est, dicens: Benedict⁹ Deus Sidrach, Misach, &c. Sic diabolus sæpe per sua membra ludęos dispersit inter gentes, vt vel sic veram fidem eradicaret, sed eò latiùs fides ipsa spargebatur etiam inter gentes, quemadmodū Tobias dicebat: Idcirco dispersit vos dominus inter gentes, quæ ignorant eum, vt enarretis mirabilia eius, &c. Sic discipuli qui in persecutione Stephani dispersi erāt, pertranseuntes circumquaq; prædicabant, &c. Sic Deus peruersa volūtate impiorum vtitur ad gloriam suam, & fidelium salutem: neq; enim Deus quicquam mali permitteret, nisi ad bonum aliquod conduceret. Sequitur: *Amen dico vobis, non consummabitis ciuitates, &c.* Hoc aliqui ita accipiunt, quasi per hoc volueris significare Iudæos non conuertendos, nisi circa mūdi finem. *Non consummabitis*, id est, non omnes Iudęos cōuerteris, donec finis seculi appareat. Alii de reditu Christi ad discipulos post suam resurrectionem: quasi dicat, In breui est, vt regnum Dei sese proferat in toto mū do. *Non consummabitis ciuitates Israël, &c.* Deinde & hoc verbo nonnihil consolationis Apostolis datur: quasi dicat, Hactenus paucæ fuerunt ciuitates Israël, ita vt cunctas olim vna possideret Iesabel. Tunc ita paucæ erant ciuitates Israël, vt cùm occidentur Prophetæ in vna ciuitate, non haberent aliam in quam fugerent, sed circumiebant in melotis, in pellibus caprinis, in mō tibus, in speluncis, egentes, angustiati, &c. at nunc tot erunt ciuitates Israël, vt nō possit eas aliquis consummare, donec regnum Dei veniat. Nullibi enim nō erunt qui hos fugitiuos libenter suscipiant, consolentur & honorificent, &c. Hæc Apostolis dicta sint. In quibus & hæc nobis innuuntur, nempe nos esse peregrinos in terra, non habentes manentem ciuitatem. Deinde hortatur nos Christ⁹ ad strenuitatem laboris, propter temporis breuitatem. *Non*, inquit, *consummabitis*, &c. Quæ duo quantum vti-

Furere quando liceat et quādo non.

Ezech. 3.

Actor. 12.

Persecutiones quid profuerint.

Apostolo rum consolatio in fine. 3. Reg. 18.

Heb. 11.

Christiani sunt peregrini. Heb. 13.

Universidad de Deusto
Biblioteca

liratis adsentant, quis non videt peregrinos scilicet nos esse, & tempus mortis immine re. Quamuis enim etiam impii, experientia aliorum docti, sciant vitam nostram breuem esse, tamen in seipsis ignorãt, sicut diues ille qui dixit: Anima mea habes multa bona, &c. Natura enim semper sperat longam vitam: hinc immergit se bonis huius temporis, è quib⁹ rursus emergere nequit. Hinc Dauid orat: Aduena sum apud te & peregrinus, &c. Præmisit autẽ: Notum fac mihi Domine finem meum, &c. Ac si dicat: Scio me aduenam, scio vitam meã esse breuem, tũ tantùm fac vt hoc cognoscam, quàm scilicet nihil sit tempus meũ, quàm nihil vita mea, &c. Verè enim donum Dei est, si quis semper se cogitet morturum. Sequitur: *Non est discipulus super magistrum nec seruus super Dominum suum. Sufficit discipulo vt sit sicut magister eius, & seruo sicut Dominus eius. Si patrem familiãs Beelzebub vocauerunt, quantò magis domesticos eius? Ne ergo timueritis eos. Nihil enim apertum, quod non reueletur: & occultum, quod non sciatur, &c.* Nõ semel tantùm hãc similitudinem Christus discipulis proposuit, sed crebrò inculcauit, maximè instãte tempore passionis. Sic enim post cenam dicebat: Mementote sermonis mei, quem dixi: Non est seruus maior, &c. Si hæc scitis, beati estis, si feceritis ea. Sic in lotione. Ex quibus coniicitur magnum aliquid nobis hac similitudine innui alioqui non toties eandem inculcasset. Et, vt paucis rem aperiam, docet hæc similitudo, & consolatur. Docet, inquam, nempe id, quod Petrus, cùm dicit: Christus passus est pro nobis, vobis relinquens exemplum vt sequamini vestigia eius. Item: Qui vult venire post me, tollat crucem suam, &c. Nisi enim configurati fuerimus similitudini mortis eius, frustrà resurrectionem speramus. Hinc idem Paul⁹: Si commorimur, inquit, & conuiuemus: si compatimur, & conregnabimus. Hoc igitur vult Christus: Vos vocatis me magistrum & dominũ, & benedicitis, &c. Si itaq; ego, qui magister sum, conuenientiorem viam inuenire non potui ad gloriam, quàm per crucem: vos, qui discipuli estis, nolite esse super magistrum, nolite alia via tendere ad gloriam. Deinde eam viam crucis, quam vobis ostẽdi, ipse ambulaui, qui Dominus sum: decet igitur & vos seruos eadem via me sequi. Ego dominus, seruus effectus sum, vt vos seruos faceré dominos: quantò magis seruus seruum agat, vt per dominum fiat domin⁹? Si ego qui magister sum, ministerio meo in magisterium exaltatus sum (iuxta illud, Humiliauit seipsum, &c. propter quod exaltauit illum Deus, &c. Item, Qui descendit ipse est qui ascendit) sic nec vos ad magisterium, nisi per ministerium eleuabimini. Si cui igitur ego non gloriam, non diuitias, non voluptates quæsiui, sed crucem amplexus sum: sic vos eadem via sequimini: non decet vt sub capite spinis coronato, membra delicientur, &c. Ex his vide, quã procul nos à Christiana perfectione sum⁹: discipulos Christi nos esse iactamus & gloriamur, & tamẽ nihil nisi diuitias, voluptates, &c. quæ ipse summopere dissuasit, quærimus: ea autem quæ ipse & docuit & fecit, fugimus, &c. Deinde consolatur etiam nos illud verbum: quid enim aliud his verbis innuere vult, quàm se quoque similia passum? Si tanta passus est, quo nihil inculpatius est, non tibi molestum sit quicquã perferre: si iudicatus est ab impiis, imò ab iis qui sua functione ipsum adumbrabant, sacerdotibus scilicet, is cui Pater omne iudicium dedit: si ignominiam tantã passus est, qui splendor est paternæ gloriæ: si tantùm se exinaniuit, qui in forma Dei erat, &c. nõ tibi graue sit quicquam horum ferre. Hinc Paulus ait: Curramus ad propositum certamen, aspicientes in autorem fidei nostræ Iesum, qui proposito gaudio sustinuit crucem, &c. Nihil adeò cõsolatur vt crux christi, in cuius figura Moses aquas, quæ amarę erant, immisso ligno dulces reddidit. Sic in omni afflictione tua, Christi crucẽ aspice: si enim crucem tuam tantùm inspexeris, ferre non poteris. In tua igitur cruce, Christi crucem inspice, & leuiùs feres. Ob id enim Christus omnia mala nostra in se recepit, famem, sitim, passiones, &c, vt nihil horum formidaremus: in eo enim quo ipse tentatus est, potest & nobis succurrere. Deinde & eam consolationem ex his verbis accipe. Si Deus sic dilexit mũdum, vt filium daret, &c. quomodo non omnia cum ipso donauit? Item, Si Christus tanta pro nobis perferre dignatus est, quid nobis negare potest? quomodo nos desereret in tribulatione? Cùm igitur in afflictione tua, cogitatio tua tibi dicit, Vbi est Deus tuus? non curat te Deus. Respondet: *Non est discipulus super magistrum.* Dic cũ Dauide: Quare

Luc 12. — Psal. 38. — Mortium gratia donum Dei. — Ioan. 15. — 1. Pet. 2. Matt. 16. Phil. 3. 2. Tim. 2. — Ioan. 13. — Discipulos magistros se ut.

Phil. 2. Ephe. 4: — Crux via ad gloriam. — Tentationes Heb. 2. Heb. 12. Rom. 8. — Crux Christi fiducialem nos facit Exodus. — Psal. 41.

re tristis es anima mea, &c. Spera in Deo, &c. Certè huc aptissimè quadrare videtur illud Pauli: Ecce nũc tempus acceptabile, &c. Hortamur itaque ne in vacuum gratiã Dei recipiatis, sed exhibeamus nos sicut Dei ministros, in multa patientia. Alioqui quis te iudicabit Christi discipulum, si ab eius dogmatibus vita tua dissideat? Subdit ibidem Paulus: Per arma iustitiæ à dextris & à sinistris. Per dexteram & sinistram, diuersas & oppositas significat tentationes, id quod sequentia manifestant: Per infamiam, inquit, & bonam famam, &cæt. A dextris nos tentant prospera mundi, à sinistris aduersa. Vtraque Christiano homini contingunt: neque enim semper aduersa sentit, nec semper prospera: nunc sanus est nunc infirmatur: habet amicos, habet & aduersarios: sunt qui eum laudant, sunt & qui vituperant: interdum cognitus est hominibus & honoratus, aliquãdo incognitus, & ab omnibus derelictus. Vult igitur Paulus, vt Christianus per has tentationes regia via procedat, non deflectat ad dexteram, ne eleuetur cor eius: nec ad sinistram, hoc est, non plùs æquo aduersa in mentis cogitationem admittat, ne in desperationem eum adigant, sed regia via ad Deum tendat. Ne autem à dextris vel à sinistris lædatur, necessaria sunt arma, sed nõ quaeunque, verùm arma iustitiæ, de quibus Paulus: Assumite scutum fidei, galeam salutis, &cæt. Hæc enim sunt arma, quibus inuictus stare potes contra tentationes, fides scilicet, spes, charitas, patientia, &cæt. & in primis oratio deuota. Christus autem hactenus in hoc capite nos muniuit à sinistris, hoc est, arma præbuit, quibus omnia aduersa vincere possimus, idque per totum hoc caput facit. Nec mirum, summè enim necessarium est Christiano, vt munitus sit aduersus tentationes, & præsertim hoc nostro tempore, in quo verè impletur illud Pauli: In nouissimis diebus erunt tempora periculosa, &c. Imminent enim nobis pericula à falsis fratribus, itemque ab extraneis: ob id necesse est, vt sinistram nostram muniamus. Sed nunc Christũ ipsum vlteriùs præcipiẽtem audiamus. *Si, inquit, patrem familiãs Beelzebub vocauerunt, &c.* Ex hoc textu patet quàm verè dictum sit: Secũdum multitudinem dolorum meorum in corde meo, consolationes tuæ lætificauerunt me. Itemque illud Pauli: Pater miseri

2. Cor. 6. — Christiano per mea tentationes incedendũ. — Ephe. 6. Arma quibus tentationibus resistendũ. — 2. Tim. 3. 2. Cor. 11. — Psal. 93.

cordiarum, & Deus totius consolationis, &c. Christus enim tametsi hactenus generaliter de quibuscunque persecutionibus dixerit: verùm cùm specialiter animũ torqueat infamatio falsa & iniusta: quemadmodum in Iob cernis, qui damna externarum rerum, imò & totius corporis dolores patientissimè pertulit, tamen ad amicorum suorum verba & conuitia valde ingemuit, &c. ob id Christus specialem consolationem contra infamiam hîc præscribit. *Si, inquit, patrem familiãs, &c.* Hoc legis in Marco, vbi dicebant: Beelzebub habet, & in Beelzebub eiicit dæmonia, &c. Insignem autem cõtumeliam Christo per hoc nomen irrogare voluerũt: quod vt clarius fiat, vim & ortum huius nominis considerabimus. Plura fuisse idola inter gentes, & à gentibus pro diis habita, sacra scriptura testatur. Quã ob causam homines idola primùm fecerint, Sapiens testatur, cùm dicit: Acerbo enim luctu dolens pater citò rapti sibi filii, fecit imaginem, &c. Vide ibi ad longum. Sic Ninus rex Assyriorum patri suo Belo (qui ab aliquibus Iupiter æstimatur) imaginem fecit, ac diuino cultu veneratus est: hoc fuit initium idololatriæ. Ex hoc igitur etiã in aliis regnis cœpta est idolatria: & sicut à Belo initium idolatria sumpsit, sic & nomẽ eius ad alias quoq; gẽtes deriuatum est. Sic Babyloniorum idolum Bel dicebatur: Sidoniorum autẽ, Baal vel Baalim: Moabitarum, Beelphegor, &c. Iudæi autẽ in contẽptum idololatriæ, diabolum ipsius idololatriæ autorem Beelzebub appellarunt, quod interpretatur princeps muscarũ. Quasi dicant, Quanuis plura idola in mundo erexerit diabolus, eisq; varia nomina indiderit, scilicet Belus, Bel, Baal, Beelphegor: nihil tamen est nisi Beelzebub, id est, de⁹ vel princeps muscarum. Hanc autem insignem contumeliam etiam Christo irrogarunt, in contemptũ suorum miraculorum: quod quàm graue sit peccatum opera Dei blasphemare, capite duodecimo dicemus. Hoc igitur hic vult Christus, Si me, qui paterfamiliãs sum, ita calũniati sunt, vt omnia mea dæmoniis asscriberent, no mirũ si vos simile quiddã pati oportet. Verè enim, si Christus, de quo Petrus, Qui peccatum non fecit, nec inuẽtus est dolus, &c. qui & de seipso dicit, Venit princeps huius mundi, & in me non habet quicquã: tamen dictus est peccatorum so-

2. Cor. 1. — Iob. 1. Iob 6. — Consolatio contra infamiam. — Marc. 3. — Idola vnde ortum habuerint. Sap. 14. — Idololatria vnde orta. — Dan. 14. Num 25. Beelzebub vnde dictũ. — Christus exemplũ vt nostræ 1. Pet. 2. Ioan. 14.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ciur, potator vini, dæmoniacus, & insanus.
Matth.11 Si inquam, ille, qui nihil habebat quod verè sibi obiici posset, tamē talia audiuit: quātò magis nos, qui etsi in hoc innocentes simus quod nūc obiicitur, habemus tamen aliud quod dignè in nobis flagellatur? Hoc
2. Reg.16 attendebat Dauid cùm malediceretur à Semei: Dimitte, inquit, vt maledicat, Dominus præcepit: hoc est, per alia peccata id cōmerui. Quotiescūque igitur nobis obiicitur aliquid, taciti ad montem recurrere debem⁹: quid enim prodest si oēs laudēt, cōscientia tamen accusет: aut quid obest, si omnes derogent, conscientia autē defendat? Si igitur inueneris te in cōscientia, te in hoc innocentem quod tibi obiicitur, gaude, & tu cū Christo à mundo malè audias. Sic Paulus gaudebat: Nos, inquit, stulti propter Christum, &c. Si aūt verum est quod tibi obiicitur, conueni cōscientiam tuā: & si times audire malū de te, magis time esse malus. *Ne igitur timueritis eos*: Hoc enim est desperare de Dei prouidētia, quasi ipse nō curaret nostra, nec dignaretur respondere pro humilibus, ac bonæ conscientiæ testimonium dare. Sequitur: *Nihil opertum quod nō reueletur, &c.* Alterā cōsolationem hic subdit quasi diceret, Nolite timere persecutorum rabiem, veniet enim dies iudicij, quo & vestra virtus, & illorum nequitia manifestabitur: veniet, inquā, dñs, qui & manifestabit cōsilia cordium, & illumi-
1 Cor. 4. nabit abscondita, &c. Imò & in hoc seculo veritas quantumcunque à mēdacio deprimatur, tamen aliquando se prodet: futurum igitur est, vt qui iam seductores iudicamini, paulò pòst totius orbis saluatores quasi, ac summi benefactores prædicabimini. Non igitur curandū est, quid nunc mūdus de vobis sentiat, sed eò magis veræ pietati insistēdū: tātò enim clarior emicabit veritas, quātò nūc ab aduersariis fort⁹ opprimitur. Id etiā nobis dictū esse Petrus
1. Pet. 2. docet: Conuersationē vestrā, inquit, habē-
1. Petr. 3. tes bonā, vt qui detrahunt vobis, ex bonis vestris operibus cōfundantur, &c. Obser-
Pij gaudēt spe exaltandi iudicij. ua hic, piis hominibus consolationē summam esse, q̄ sciunt omnia aliquando manifestāda: quāuis enim & ipsi habeant peccata, sed tecta sunt per pœnitentiam, adeò vt ea deus ad recordationē reducere nolit.
Ezech.16. Sap.11. Dissimulat enim peccata hominū propter pœnitentiam, &c. Gaudent itaq; sanctiomnia aliquando manifestāda: gaudēt Deo nihil occultum esse. Quemadmodū Susanna dixit: Tu scis quòd falsum testimoniū
Dan.13. dixerunt, &c. quasi dicat, Hoc me cōsolatur. Sic Ieremias: Diē hominis non desideraui, tu scis: tu spes mea in die afflictionis.
Iere.17. Sic Dauid: Probasti cor meum, & visitasti nocte, &c. Felix q̄ securè expectare potest omniū occultorū reuelationē. Non sic au-
Impij timēt ea horrent iudicium. tē impij, sed summè horrent, quòd omnia manifestāda sint, & omnia Deo nota & nuda sunt: hinc enim tam diligēter opera sua mala hic vel abscondunt, vel defendunt, vel excusant. Sed frustrà excusas: *Nihil opertum quod non reueletur.* Si abscondi vis pec-
Pœnitēs & cōfessa tegit peccata. ca tua à facie Dei, noli hic ea abscondere, sed cōfitere: quantò enim magis tu peccata tua Deo reuelaueris per pœnitentiā, tātò magis abscondentur, & econtrà. Dixi, inquit, cōfitebor aduersum me iniustitiam meam dño, & tu remisisti, &c. Non aliter tegere potes peccata, quam per pœnitentiam. Beati igitur quorum tecta sunt peccata, vt in illo iudicii die securi iudicem videre possint. Sequitur: *Quod dico vobis in tenebris, dicite in lumine: & quod in aure auditis, prædicate super tecta, &c.* Qui obscurè a-
In tenebris loqui quid. liquid loquitur, in tenebris loqui dicitur: sic & qui certis personis tantùm loquitur, in aurem loqui dicitur. Est igitur sensus: Quod ego in tenebris dixi, id est, in parabolis & ænigmatibus, imò quod in veteri Testamento variis figuris adūbratum est, hoc vos manifestate: & quod vobis tātùm, qui pauci estis, dixi in sola Iudæa, vos oīb⁹ hominib⁹ in toto mūdo prædicate. Idē igitur sibi vult Christ⁹ hoc dicto, quod Isaias,
Isaiæ. 40. cùm diceret: Super montē excelsum ascende tu, qui euangelizas Sion, exalta vocem tuam. Item illud: Clama, ne cesses, quasi tu-
Isaiæ 58. In montem ascendere quid. ba exalta vocem tuam, &c. Super montem excelsum ascēdit & clamat, qui omnibus extra personarum delectum manifestè loquitur. Sic & hic, in lumine loqtur, qui quod in prophetis obscurum est, ediderit: in tectis prædicat, qui neminem excludit. Talis erat Paulus, cū diceret: Græcis & Barbaris debitor sum, &c. Nō enim pudet me
Rom.1. Euāgelii. Vides quomodo & in luce, & supra recta prædicauerit. Felices nos, nimiūq; felices, quibus hoc felicissimo tempore nasci cōtigit, quo sol ille iustitiæ orbi innotuit. Verè enim dictū est: Beati oculi qui vi-
Luc.10. Ephe.5. dēt quę vos videtis, &c. Dico vobis, multi reges & ꝓphetæ, &c. Nobis, inq̄ reuelatū

est mysteriū, quod absconditum erat prioribus temporibus. Habebant quidem & ipsi lucem, sed obnubilatam figuris: velata erat facies Mosi, neque enim ferre poterāt
2. Cor 3. gloriam vultus eius: nos autem reuelata facie, gloriam domini speculamur, &c. Quātò autem clariùs lucem videmus, tantò minus excusationis habebimus, si à vera
Patres in vmbra fuā erunt. Ioan.8. via declinamus. Et quidem sancti illi patres in nocte & vmbra fuerunt, summo tamen mentis ardore viam salutis cucurrerunt. Viditā longè Abraham diem Christi, & gauisus est: videmus nos, & audimus præsentem Christum, nihil tamen interni gaudii sentimus. Promissa erat patribus terra Chanaan, & tamen quasi alienam inhabitabant in casulis: nimirum confitentes se peregrinos super terram, & meliorem se requirere patriam. Nondum tanta præmia mūdum contemnentibus promissa erant,
Heb.11. Iob.19. & tamē Moses magis elegit cū populo Dei affligi, &c. Promissus tātum erat Christus, necdum exhibitus, & tamen iam ipse Iob futura corporū resurrectione seipsum cōsolabatur in afflictionibus: Scio, inquit, ꝙ redemptor meus viuit, &c. Qua igitur venia digni nos sumus, qui nec in luce ea videmus, quæ illi in tenebris viderunt & desiderarūe. Sed ad Marthæum reuertamur.
Quod dico, inquit, vobis in tenebris, &c. Innuit his verbis Christus: se nihil celandum aut pudendum tradidisse, id quod & principi sacerdotum dicebat: Ego palām locu-
Ioan.18. Veritatis natura. Ioan.3. tus sum mundo, &c. Hæc est enim natura veritatis, quòd lucem non timeat, sed magis appetat. Qui enim facit veritatem, ad lucem venit, &c. Ecōtrà: Omnis qui mala agit, odit lucem. Ob id mendacium non se prodit sicut est, alioqui ab hominibus reuitaretur: sed sucum quærit, quo se operiat, sicque aliena specie accipiatur: sic & diabolus trāsfigurat se in angelum lucis. Deinde docet hic Christus, vt ea quę à Deo per internā inspirationem vel gratiā accepimus,
1. Cor. 12. etiam aliis communicemus: Vnicuiq; inquit, datur manifestatio spiritus ad vtilitatem, &c. Sic prophetæ quod per reuelationem didicerant, aliis prædicabant. Sic Ioā-
Luc. 3. nes Baptista à Deo edoctus venit in omnē regionem Iordanis, prædicans baptismum
Psal. 50. pœnitentiæ, &c. Hinc Dauid: Redde, inquit, mihi lætitiam salutaris tui (sequitur) Docebo iniquos vias tuas, &c. Demum e-
Christianam vitā qualis esse debeat. tiam hoc verbo docemur, talem esse debere Christianorum vitam, vt quicquid secerint, dixerint, cogitauerint, ita se gerant, ac si in aperto die coram omnib⁹ hominibus viderentur: nam & ita iam sunt corā Deo, & tales erūt in extremo iudicio. Hinc Pau-
Rom.13. lus: Dies appropinquauit. Sequitur: Igitur sicut in die honestè ambulemus. Item: Vt filii lucis ambulate. Fruct⁹ autem lucis est
Ephe. 5. in omni bonitate, iustitia, & veritate. Surge igitur qui dormis, &c. Qui igitur sic vivit, vt nollet ipsum in die videri, inhonestè viuit, nec obtinet cōscientiam talem, qua-
2. Cor.1. lem Paulus, qui dicebat: Gloria nostra hæc est, testimonium conscientiæ nostræ. Vide igitur an talis sis, & procul dubio inuenies te necdum perfectum: habes igitur quo re-
Nolite timere eos qui occidunt corpus, animam autem non possunt occidere: sed potius timete eum, qui potest & animam & corpus perdere in gehennam. Qui occidunt, inquit, corpus. Extenuatio est, quasi dicat: Non tātum corpus est, vt propter ipsum conseruandum veritas relinquatur, vilissima enim nostri pars est, nihil magni aufert qui corpus aufert: meliorem enim tui partem, animā scilicet, adhuc habes. Præterea corpus ipsum etiamsi ab aduersariis trucidatum non fuerit, tamē natura duce destruetur. Stat enim fixa sententia: Terra es, & in
Gene.3. Mors non timenda. terram ibis. Cur igitur pro Deo times exponere, quod aliquando amittes, velis nolis? parum igitur refert, an paulò seriùs, an maturiùs moriaris. Neq; enim magis interesse
Prouer.14. Amaritudo de anima quid. videtur, quàm cùm plures ad capitis supplicium ducūtur, primus an tertius vel octauus feriaris, nihilominus mox feriendus. Quid enim est ipsa vita, quàm perpetuus quidā ad mortem cursus? Imò certè cōmodiùs cum iis agitur, qui à tam laboriosa vita maturiùs dimittuntur. Hinc Sapiens: Cor quod nouit amaritudinem animæ suæ, in gaudio eius non miscebitur extraneus. Amaritudo animæ nostræ, est peregrinatio nostra & exilium: quod qui agnoscit, huic mors amara non est. Verùm non omnes id cognoscunt: sunt enim qui exilium pro patria habent, his grauis est
Eccles.41. mors, iuxta illud: O mors, quàm grauis est memoria tua, homini pacem habenti in substantia, &c. Sequitur: *Animam autem nō possunt occidere, &c.* Omnes enim animæ
Ezech.18. meæ sunt, ait Dominus. Solius Dei est animas vel damnare vel saluare: id quod non parua consolatio est pijs, cùm sciant se, quo

Universidad de Deusto
Biblioteca

ad animam securos, quantumcunque sæuiat mundus. Omnes, inquit, animæ meæ sunt. Igitur, si Deus te securum reddit, nihil obest, etiamsi mundus totus te damnare: econtrà, si Deus damnat, nihil prodest, etiamsi totus mundus te beatum dicat. Vide etiam hic quàm nihil sit potestas mundana: sæuiant quantumcunque velint, non possunt nisi corpus occidere, id quod & quælibet bestia potest. Hinc per Prophetam dicitur: Quis tu, vt timeas ab homine mortali, qui quasi fœnum est? &c. Sic Matthias dicebat filiis: Nolite timere à verbis viri peccatoris, cuius gloria vt stercus, &c. Hoc idem hic docet Christus, dicens: *Nolite timere*. Ex quibus verbis docere vult, gloriam Dei, ac veritatem omnibus præferendam, etiam vitæ nostræ. Ex quo & illud consequitur, nedum peccare eum qui veritatem abnegat, sed & qui veritatem obticet, maximè cùm sua taciturnitas vergit in præiudicium veritatis. Id autem nedũ verbi prædicatoribus, sed & omnibus Christianis dictum sit. Omnibus enim præceptum est, vt nomen Dei nedum non blasphememus ipsi, sed etiam ne ab aliis blasphemetur, adnitamur: pro hoc ipso nedum nostra, sed & nos ipsos expendentes. Nomen autem Dei est gloria Dei, iustitia, veritas, &c. quæ si quis deprimi patitur, cũ possit impedire, iam huius præcepti trãsgressor cõuincitur esse. Vides igitur quàm pauci boni Ghristiani sint. Quotus enim quisque qui pro gloria Dei, veritate, iustitia cõseruanda blasphemia contrà Dei, fa'sitate, iniustitia, impietate eliminanda, vel temporale aliquod damnum pati velit, ne dicam mortem subire, id quod Christus hic vult? Deinde docet Christus in his verbis, quid potissimùm timere debeamus, idque non abs re: plerunque enim trepidamus timore, vbi non est timor: & vbi maximè timẽdum esset, illic securi sumus. Sicque nobis accidit illud, quod Iob ait: Qui timet pruinam, irruet super eum nix. Quid enim aliud est omne quod in hoc mundo timemus, comparatum ad æterna supplicia, quàm pruina comparata ad niuem? Primò itaque Christus peruersum timorem euellit, qui duplex est, humanus scilicet, & mũdanus. Humanus timor dicitur, quo quis à bono ad malum declinat, propter corporale periculum vitandum, quemadmodũ Petrus cùm negaret Christum. Timor mũdanus, qui fit propter temporale incõmodum vitandum: sicut Herodes pueros occidit, ne perderet regnum tẽporale. Vterq; illorum procul absit à Christiano. *Timete*, inquit, *eum, qui potest corpus & animam perdere in gehennam, &c.* Hic verum timorem docet. Vbi primò illud obseruãdum, quòd Gehennæ nomine Christus æternæ damnationis supplicia significat, neque id citra mysterium. Sic enim legimus, quòd prope Ierosolymam vallis erat pulchra & plena deliciis, quę dicebatur Gehennon, hoc est, vallis Ennon, vel vallis filiorum Ennon. In hac valle idòlis seruiebãt sub rege Achaz, propter quòd comminatur Deus ipsum locum se impleturum cadaueribus mortuorum, vt deinceps non dici possit vallis Ennon, sed vallis occisionis. Quia igitur particulare iudicium suum & iram exercuit Deus in ea valle, congruè Christus Gehennæ nomine generale Dei iudicium & iram super impios omnes significat: verè enim illic erit vallis occisionis & mortuorum. Nunc obserua quomodo Christus dicat. Neque enim dicit: Timete Gehennam, vel Deum propter Gehennam, hic enim timor seruilis est, & perfecto Christiano indignus. Nõ enim dedit nobis Deus spiritum seruitutis iterũ in timore, sed spiritum adoptionis filiorum Dei, in quo clamamus, Abba pater. Quanquam & is seruilis timor ad aliquid prosit, nẽpe ne tãta mala fiant, quæ aliàs fierẽt: sicut timor suspẽsionis facit ne tam faciliter quis furtũ cõmittat. Deinde & is timor nonnunquã cogit diuinam misericordiam implorare: qui enim timet, clamat. *Timete autem eum qui potest, &c.* Timete deum propter seipsum: timor iste ex charitate procedit. Sicut enim qui habet pecuniam, timet ne amittat, cur autẽ timet amittere, nisi quia diligit pecuniam? ecce timor ex amore. Sic & hic. Hic est timor filialis, qui in hoc verbo præcipitur: Dominum Deũ tuum timebis, &c. Imò timor iste in primo præcepto includitur, verè enim pertinet ad Dei cultũ. Hinc per Isaiam dicitur: Dominum Deum sanctificate in cordibus vestris (sequitur) dñs ipse sit terror vester. Timor hinc singulare Dei donum est: Timorem, inquit, meum dabo in corda eorũ. &c. Eduersò Isaias cõqueritur: Indurasti, inquit, cor nostrum ne timeamus te (subdit ibidẽ.) Et per hoc errare nos fecisti (& consequenter pœnam subdit.) Propterea

Animæ pueri sunt nu dei sunt. Mundus cũ tota tẽ Dei nihil potest.

Isa 51.

1. Mach. 2.

Dei nomen quid.

Pſal 13.

Iob. 6.

Timor duplex. Matt. 26.

Matth. 2.

Gehenna quid figuratè sit. 2. Para. 28. Gehenna de dicta.

Ier. 7. & 19.

Timor filialis quis. Deut. 6.

Isa. 8.

Ier. 32. Isa. 63.

quasi nihilum possederũt populum tuum hostes, &c. Vides quanta mala exoriantur, vbi nõ est timor Dei, Quæ cùm & iam nos cernamus, necesse est vt cum Propheta supradicto clamemus: Attende de cœlo, &c. Vbi est multitudo viscerum misericordiæ tuæ? Conuertere ad nos, &c. Nunc ad maiorem consolationem piorum pergit, doceręq; aduersarios nostros ne externè quidem nos lædere posse, nisi quantum Deus permittit. *Nonne*, inquit, *duo passeres asse ve-*

Ibidem.

Diuina prouidentia in omnia se communicatur.

Sap. 11.

Pſal 144. Pſal. 146.

1. Cor. 9.

Auiculas eum christum in exemplũ proponat.

1. Pet. 2.

neunt? &c. Verba hęc consolationis plenissima sunt, docent enim ac ostendunt benignissimam Dei prouidentiam, & curam erga omnes creaturas, id quod & aliàs crebrò facit scriptura. Misereris, inquit, omnium, & nihil odisti eorum quæ fecisti. Sic Dauid. Oculi omnium in te sperant domine, &c. Item? Qui dat iumentis escam ipsorum, & pullis coruorum, &cæt. Sic in Deut. præcipitur, ne quis matrẽ cum pullis capiat inter auiculas, &c. Quid hæc sibi volunt? Nunquid bobus aut auibus hęc scripta sunt? Imò propter nos, vt discamus Deo fidere, etiam si videamur pauperes & derelicti: Non enim in finem obliuio erit pauperis, &c. Idem hoc loco docere vult Christus, cùm dicit: *Nonne duo passeres, &c.* Potuisset proponere exempla sanctorum, quos Deus in tentatione custodiuit, vt Ioseph, Moses, Dauid, &c. verùm posset quis dicere, Si tam sanctus essem vt Dauid, nõ diffiderem Deum mihi adfuturum. Auiculas igitur in exemplum proponit, nec quascunque, sed eas quæ admodùm vilis pretii sunt, videlicet passeres, vt vel ex eis discamus Deo fidere. Præterea emphasim habet quod addit: *Et vnus ex illis non cadet super terrã sine patre vestro, &c.* Hoc igitur vult Christus: Si passeres in potestate Dei positi sunt, non in potestate hominũ, quos tamen Deus ad potestatem hominũ creauit: quantò magis vos non estis in potestate hominum, sed in voluntate Dei, quos Deus specialiter ad gloriam suam creauit? Si passer fortuitu nec moritur, nec cadit, propter hoc quòd opus Dei est: multò minùs homo pius in euentu positus est, vel fortunæ expositus, qui imago Dei est. Si in passeribus nihil sine ratione agitur, quorũ duo asse emũtur: multò minùs vobis quicquam accidere poterit, qui tanto pretio redempti estis: nempe sanguine pretioso Christi. Non igitur iniusti persecutores timendi, quorum nõ est in vos potestas, sed Deus. Non enim quando volunt nocere, possunt, sed quando permittuntur. Magnaque demẽtia non timere eum, qui potestatem dat: & timere eum, qui potestatem accipit. Addit: *Vestri autem capilli capitis omnes numerati sunt, &c.* Quasi dicat: Si id quod tantùm ad decorem hominis facit, item quod incisum non dolet, non perit sine patre: multò minùs id, quod ad hominis integritatem pertinet, & quod incisum dolet. *Nolite ergo timere, multis passeribus meliores estis vos*: ac Deo gratiores, vt quos in filios adoptauit. Ex his verbis colligitur primò, nihil casu vel fortuitò euenire, sed ex Dei ordinatione. Ex ipso enim & per ipsum omnia. Item: Ipse operatur omnia secundùm cõsilium voluntatis sue. Quanquam mundus aliter iudicet. Quæ enim prospera nobis accidunt, vel labori, aut industriæ nostræ, si quam adhibuerimus: vel fortunæ, si præter spem eueniat, tantùm ascribimus: idem fit in aduersis. Sed fidelis homo scit scriptum: In principio creauit Deus cœlum & terram.

Rom. 11. Ephe. 1.

Item: Pater meus vsque modò operatur, & ego operor. Ex his fides colligit, quòd sicut Deus omnia ab initio creauit, sic omnia etiam nunc in omnibus est & agit: modicum suo labori, & nihil fortunæ tribuens. Sic in aliis exemplis. Mundus victorias, quas vel Alexander Magnus, vel Romani habuerunt, partim prudentiæ & fortitudini eorum, partim fortunæ ascribit: fidelis autem agnoscit id Dei opus esse, ex eo vel maximè, quòd eædem victoriæ à Deo oblatæ sunt Alexandro etiam antequàm natus esset: & Romanis, cùm nullum adhuc nomen haberent. Sic & si cui affatim contingunt temporalia, id vel labori, vel fortunæ tribuimus: fidelis autem omnia quasi principali autori Deo tribuit, sciens quòd benedictio Domini diuites facit. Nihil igitur fortunæ tribuendum, sed Dei voluntati vel ordinationi, quam nonnunquam exequitur per media, vt discamus non tentare Deum, nec contemnere media: aliquando sine mediis, vt discamus non confidere in mediis, sed in Deo. Secundò ex verbis prædictis colligitur specialiter, q̃ mors hominis nunquã casu aduenit, quã aliter rationi videatur, cùm nonnulli subitaneè pereunt, alii igne, ferro, &cæt.

Gene. 1. Ioan. 5. A Deo vsq; bona.

Dan. 7.

Prouc. 10. Deus sua aliquãdo p media, aliquãdo sine mediis tribuit.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Matth. 24. Nemo scit diem neq; horam.

obtinent, qui vi debantur diutiùs viuere posse. Sed vere abscondita, sed diuina prouidentia & ordinatione hoc fit. Constituit enim Deus terminum vitæ, quem præterire non licet. Numerus mensium horum apud eum est. Hunc autem præfixum terminum variis modis palàm facit, hoc est licet per diuersa nobis mittat, alia per se rum, ignem, &c. Cum igitur hæc videmus, non fortuitò accidere, quæque enim casu id accidit, sed certo ex decreto Dei cõsilio. Non igitur est timendum eius diutiùs patientiæ prorogabitur hic præfixus terminus, quem præterire nõ licet. Cũ aũt terminus vitæ nobis incognitus sit, nõ debemus nos manifestis periculis dare, &c. Mors ipsa nõ casu euenit. Si enim capillus nõ pecit sine patre, multò minus totũ corpus frustra igitur times aduersariũ. Si quidquã contra te posset, id certè esset hoc tibi à Deo præfixum terminum vitæ. Si nõdum adest terminus à Deo constitutus, nihil contra te potest aduersarius, id quod plurimis scripturæ locis probatur. Nã semel Ioseph fuit in mortis periculo, & inter fratres, & inter extraneos: sed quia nõdum aderat terminus præfixus, semper euasit. Idem de Mose dicendum. Illum enim maximè omnium in Dauide claret, quoties in tanta perfidia deiecit, vt deliberare se posse cuiquam sed tamen semper liberatus est, nondum enim erat hora à Deo præfixa. Hinc Christus Apostolis dicentibus, Iam quærebant te lapidare interficere, & ire rursus illuc dicebat, Nonne duodecim sunt horæ diei? Quasi diceret, Ante duodecimam horam mihi præfixam nihil efficere possunt. Ad consolationem igitur fidelium Christus hoc dixit, ne inde aduersarios nihil posse ante præfixum terminũ, vt discamus Deo fidere, nec quenquam timere, qui corpus tantùm occidere potest. Cæterùm quo tempore, & quo modo mors veniat, à nobis abscondit, vt discamus Deum timere, sollicitè cum Deo ambulare, & vt nõ contemnamus Deum. Tertiò ex his quoque verbis colligimus, sanctos à Deo seruari & custodiri: aliquin quomodo intercessor adueniet cõsistere possent? Hinc Dauid: Immittit angelus Domini in circuitu timentium eum, Item: Angelis suis mãdauit de te, vt custodiant te in omnibus, &c. Hoc idem probat historia Elisæi, qui puero suo dicebat: Noli timere, plures nobiscum sunt, quàm cum illis, &c. Hoc iunxit Christus, cum dicit: *Vestri capilli omnes numerati sunt*, &c. si dicat: Deus est qui omnia nobis præsentia defendit & adiuuat. Ad idem facit illud Propheticum: Qui tangit vos, tangit pupillam oculi mei. Item: Suppeditabilandientur vobis, &c. Item si potest mulier obliuisci infantis sui, ego tamen non obliuiscar tui, &c. Quis nunc timeat, cùm tantum habeat adiutorem? Quartò ex his verbis etiam illud colligimus, opera nostra bona in memoria esse apud Deum: si enim capilli numerati sunt, multò magis apud Deum numerata sunt omnia tua opera bona: quicquid proximo facies, quicquid Deo, omnequid paueris, omnia tibi saluæ sunt, nihil horum peribit. Hoc autem nos incitare debet ad omne bonum. Ecõtrà & omnia opera tua mala numerata sunt: nihil horum inultum relinquetur. Id nobis cautelam atque timorem incutere debet, ne adhuc præcipites in quoduis turpitudinis genus prolaberemur. Summa igitur huius textus est: Omnimoda cura vitæ & mortis Deo relinquenda est: ipse enim percutit & sanat, deducit ad inferos & reducit. Aspice igitur (air sanctus ille Tobias) quæ Deus vobiscum fecit, & confitemini ei, & extollite eum in operibus suis, &c. Sequitur: *Omnis ergo qui confitebitur me coram hominibus, confitebor & ego eum coram patre meo, qui in cœlis est*, &c. Audisti promissum, considera qualiter promissum attingas. Et quidẽ in externis videmus quòd ex præmio æstimatur labor: econtrà ex pœna delictũ, &c. Cùm igitur Christus magna hîc promittat, cõsequitur magnum aliquid esse, Christum confiteri: econtrà, cùm Christus hîc magna mala cõminetur, consequitur magnum esse peccatum, negare Christũ. Quod vt clarius fiat, nota. Corde (inquit Paulus) creditur ad iustitiam: ore fit confessio ad salutem. Quæ cùm ita sint, iustitia nostra in corde incipiat necesse est, & hoc per fidem. Verùm hoc non sufficit ad salutẽ, fides enim vult exerceri, manifestari, probari, &c. sicut germanũ vult abscondi. Hinc Petrus: Fides vestra probata sit, & pretiosior inueniatur auro, &c. Hinc Paulus (vt suprà) statim addit: Ore autem confessio fit ad salutem. Deinde igitur cõfessione hîc loquitur Christus. Sed quæna est illa cõfessio? Sufficine ore tenus dicere, Credo Christũ deũ & hominem? &c. Nequaquam. Non enim omnis qui dicit mihi domine domine, &c.

Genes. 37.

Exod. 7. 1. Reg. 23.

Luc. 11.

Tob. 13.

Psal. 33.

4. Reg. 6.

Mortis incertitudo.

Fides vult exerceri. 1. Pet. 1.

Matth. 7.

Multi dicent mihi in illa die, &c. Maius aliquid est confiteri Christũ, quàm id quod & impii possunt. Hinc Paulus: Nemo potest dicere Iesum dominum (scilicet esse) nisi in spiritu sancto. Confiteri igitur Christum, est confiteri ipsum dominum esse, id quod pluta complectitur: quæ vel ex seruo mundano disces. Qui enim fidelis est seruus, primò apud se agnoscit se esse seruum, illum dominum cui seruit, & ob id domino gloriam, non sibi tribuit: in manus domini respicit, & ab eo omnia sperat, quemadmodum Dauid ait: Sicut oculi seruorum, &c. Secundò nedum in corde agnoscit dominum, sed & externis seruitiis profitetur hoc idem. Tertiò corã aliis quoque dominum suum commendat, vt vel sic ad eius amorem prouocet. Quartò, pati non potest domini sui contemptum ac iniuriam, sed domini gloriam præfert proprio commodo. Quintò non erubescit etiam coram aduersariis se talem habere dominum, sed gloriatur quantumuis illi inuideant. Sextò quæ scit domino placere, hæc operatur, nihil interim curans, an eadem aliis placeant vel displiceant. Habes conditiones fidelis serui, quæ omnes ad confessionem Christi requiruntur. Primò igitur confitetur Christum, qui omnia bona ipsi Christo accepta fert, agnoscit Christũ dominum, saluatorem, &c. se autem peccatorem, damnatum, &c. Hoc modo confitebatur Christum Ioannes, cùm diceret: Ecce agnus Dei, qui tollit peccata mundi. Vides quòd omnia Christo tribuit. Sic Paulus confitebatur: Venit filius Dei peccatores saluos facere, quorum primus ego sum. Sic Dauid: Oculi nostri ad dominum Deũ donec misereatur nostri. Secundò confitetur Christum, qui factis quoq; declarat se Christi seruum, se credere verbis Christi. Fecit autem Christus nos filios Dei, liberauit à vetustate peccati, promisit cœlestia. Vide autem vt hæc ipsa factis tuis credere confitearis: id vult Christus cùm dicit, Luceat lux vestra, &c. Vt glorificent patrem, &c. Sic Petrus: Ex bonis operibus vos considerantes, glorificent Deum. Tertiò confitetur Christum, qui aliis quoque manifestat Christi beneficia, vt vel sic quoque alios accendat. Fides enim efficax est per charitatem, hoc est non quiescit. Sic Dauid: Credidi propter quod locutus sum. Quod Paulus ad nos omnes accõmodat: Et nos, inquit, credimus, propter quod & loquimur. Hoc idem docet Petrus Christus, inquit, vos sanguine suo acquisiuit, vt enarretis virtutes eius, qui vos vocauit de tenebris, &c. Ad idem facit illud Tobiæ: Benedicite Deum cœli, & coram omnibus viuentibus confitemini illi. Quartò confitetur Christum, qui non patitur iniuriam & blasphemiam Christi, sed gloriam Christi præfert proprio commodo, de quo & suprà nonnihil diximus. Quintò confitetur Christum, qui & coram aduersariis Christi, non erubescit nomen Christi. Sic Petrus coram Phariseis & Pontificibus: Principes, inquit populi, &c. Hic est lapis qui à vobis reiectus est, &c. Sic Paulus: Non erubesco Euangelium. Sextò cõfitetur Christũ, qui exequitur ea quæ scit Christo placere, nihil interim curans ab hominibus contẽni vel rideri. Quemadmodũ & Dauid cum à Michol despiceretur: Viuit, inquit, dominus, quia ludam & vilior fiam coram domino, &c. Verè igitur Christum confitentur, qui nõ bonum omittunt propter mundi derisionem, &c. sed dicunt cũ Dauide: Facti sumus opprobriũ, &c. Hæc omnia venerũt super nos, nec obliti sumus, &c. Felices qui hæc dicere possunt. Vides igitur quòd non parua res est confiteri dominum & Christum. Meritò igitur Paulus dixit: Nemo potest dicere dominum Iesum, nisi per spiritum sanctum, &c. Ex his èregione agnoscis, qui Christum negent. Primò enim negat Christum, qui eum non agnoscit saluatorem, qui propriæ tantùm iustitiæ fidit: A Christo, inquit, excidistis, qui in lege iustificamini. Secundò Christũ negãt, qui manifestè veritatem relinquit. Tertiò Christum negant, qui ore tantùm & labiis eum honorant, cor autem eorum longè est ab eo. De quibus Paulus: Confitentur se nosse Deum, factis negant, cùm sint abominabiles, &c. Quartò Christum negant, qui proprium commodum gloriæ Christi præferunt. Quintò, qui coram aduersariis Christi erubescit nomen Christi. Sextò, qui propter derisionem omittit bonum, &c. Nunc vide an non maior pars etiam inter Christianos, Christum abneget, &c. Dixit igitur Christus: *Omnis qui confitebitur me, &c. confitebor eum.* Quàm glorio sa confessio hæc erit, quando Christus coram Patre, coram angelis & hominibus te agnoscet pro membro suo? Quis non cum

1. Cor. 12. Confiteri Christum quid sit. Seruus fidelis quis.

Psal. 122.

Matth. 5. 1. Pet. 2.

Gal. 5. Psal. 115.

2. Cor. 4. 1. Pet. 2.

Tob. 13.

Psal. 43.

Rom. 10.

Act. 4.

Rom. 1.

2. Reg. 6.

1. Cor. 12.

Christũ negare quid. Isaiæ 29. Tit. 1.

Tit. 1.

Christũ cõfitẽri præmium.

Universidad de Deusto
Biblioteca

gaudio sufferret mundi conuicia, vt tanto
Ioan.11. *Ioan.17.* *Ioan.5.* Christi testimonio dignus esse posset? Quã tum bonum est talem habere patronum, qui dicit: Ego sciebam quòd semper audis me? Item: Omnia tua mea sunt. Item: Pater omne iudicium dedit filio. Econtrà, quàm horribile est à Christo negari, sine quo nemo Deo gratus esse potest? Neque enim quisquam coram Deo constare potest, nisi habeat Christum mediatorem. Quem igitur Christus abnegat, quid non mali sequetur? Stat enim sententia: Qui non credit
Ioan.3. iam iudicatus est. Obserua igitur & hoc, q̃ Christus non dixit: Confitebor & ego cũ coram hominibus in mundo, vel, negabo eum in mundo (plerunque enim contingit vt boni videantur in hoc mundo à Deo derelicti: & econtrà mali, quasi eos agnoscat Dominus Deus) sed Confitebor eum coram patre meo, & negabo negantem me, &c. Et bona igitur, & mala in futurum reseruat. Si igitur quicquam boni feceris, noli hîc quærere retributionem: econtrà si malus es, nec statim pœnã sentis, noli credere te effugisse manus Dei. Veniet enim
2. Mach. 7 pœna, quemadmodum & septem illi fratres Antiocho dicebant. Demum obserua & illud, quòd primò ponit misericordiam ac deinde iudicium. Neminem enim iudicare vult Deus, nisi qui misericordiam recipit: videamus igitur ne misericordiæ tempus nos præterreat. Poterat autem quis dicere, Quid necesse est tot & tanta perferre aduersa? an non potest Euangelium prædicari absque hoc, quòd homines offendantur? Huic tacitæ obiectioni nunc respondet Christus, dicens: *Nolite arbitrari, quòd venerim pacem mittere in terram: non veni pacem mittere, sed gladium*, &c. Quasi dicat
Pericula cur Christus prædixit. *Galat.1.* *Isa.8.* Dominus: Non absque tanta pericula vobis prædixi, neque enim aliter fieri poterit. Nunquam omnibus placere poterit Euangelium: imò si omnibus hominibus placeret, Christi Euangelium non esset. An non & Prophetæ me prædixerunt futurum lapidem offensionis? Ad hæc, &
2. Esdr. 7. *3. Reg. 19.* idem Prophetæ non omnibus placere potuerunt: imò quos non persecuti sunt patres generationis prauæ, vt Stephanus ait? Quemadmodum & Elias: Sufficit, inquit, Domine, tolle animam meam, non enim melior sum, quàm patres mei. Sicut igitur Prophetis contigit, sic & vobis continget. *Nolite arbitrari*, &c. Verba hæc plerosque offendunt: ob id primò falsus intellectus amouendus, & verus inducendus. Primò ex hoc verbo quidam carnales ansam arripiunt tumultuandi, & seditiones excitandi sub prætextu Euangelii, quasi id velit Christus. In quo nimirum maximam iniuriam Euangelio irrogant, quasi Euangelium id doceat, quo nihil pe ius vnquam contingere potest, bellum scilicet: quid enim non malorum bellum secum adfert? Absit hoc, vt Euangelium hęc doceat. Hic falsus huius verbi intellectus, quæ mala nostris temporibus excitarit, nemo sine lachrymis referet. Non hic est verus huius verbi intellectus. Quomodo enim Christus nunc bellum & seditionem docere posset, qui hactenus docuit suos, vt simplices sint sicut columbæ, vt fugiant de ciuitate in ciuitatem? Item, vt alteram ma- *Matth.10* xillam præbeant percutienti, &c. Quomo- *Matth.5.* do nunc contrarium docere posset? Non hoc vult Christus, non indiget gladio tuo: Mihi, inquit, vindictam, & ego retribuã. Itẽ: Qui non audierit prophetam hũc, ego *Deut.18.* vltor existã. Qui aliud docet, seductor est. *Deut.18.* Sunt autẽ & alii quos offendit dissonantia scripturarum. Cùm enim, aiunt, Christus dixit: Pacẽ relinquo vobis, pacẽ meam do *Ioan.14.* vobis: & angeli in eius natiuitate cantauerunt: Gloria in altissimis Deo, & in terra *Luc.2.* pax, &c. Itẽ cùm Christus suprà dixerit: In quãcũq; domũ ĩtraueritis, dicite, pax huic *Matth.10* domui. Imò cùm & prophetæ regnũ Chri *Isaiæ 9.* sti, regnũ pacis dixerint, iuxta illud: Pacis *Isa.2.* eius nõ erit finis. Itẽ illud: Nõ leuabit gens cõtra gentẽ gladiũ, &c. Cùm itaq; nusquã non pacẽ promittãt scripturę per Christũ, quid est quod ipse dicit: Nõ veni pacẽ mittere? Nõ te hæc offendãt, Christus si quidẽ *Christus verus Salomon.* ver⁹ est Salomõ, hoc est, pacificus, verã pacẽ suis donat, verè pacis filios reddit. Sed *Ioan.14.* *Pax Christi.* nõ quomodo mundus dat pacẽ: pax enim mũdi securos nos reddit, ne ab aduersariis lædamur: verùm Christi pax nõ id præstat, ne lędamur ab aduersariis, sed ne nos alios ledamus, imò omnibus benefaciam⁹. Hęc aũt voluntas neminẽ lædendi, imò omnibus etiã aduersariis benefaciẽdi, nõ nisi ex interna pace oritur, quæ est pax cõscientiæ, *Christus pax eius princeps* pax cũ deo. Huius pacis princeps est Chri- *Coloss.1.* stus, pacificãs per sanguinẽ suũ quæ in cœ- *Ephe.1.2.* lis, & quæ in terris sunt: p ipsum enim nos Deus gratos sibi reddidit. Deinde & hanc pacẽ annũtiauit iis qui lõgè, & iis qui pro-

Rom.5. pè erant. Hæc pax nihil est, nisi remissio peccatorum: Peccato enim remisso, pacẽ habemus cum Deo, &c. Ex hac interna pa
Roma.12. ce, oritur externa pax cum proximo. Christianus enim quãtum in se est, pacem cum omnibus habet, omnibus prodesse studet: atque adeò nulli nocet, vt & in mortẽ etiã
Rom.9. traditus pro tradendis anathema esse cum Paulo exoptet. Ex parte igitur eorum qui Euãgelium recipiũt, semper pax est. Quid igitur vult quod Christus ait. *Non veni pacem mittere, sed gladium*? Quónam modo
Bellũ quomodo Christus mittit. Christus bellum mittit? Nimirum eo modo quo pharmacum, quod per se res est salutifera, tamen in corpore mouet tumultum, dum consulit omnium membrorum tranquillitati. Sic & lux quamuis res sit gratiosa, tamen cæcutientibus odiosa est: hoc autem ex vitio oculorum, non ex ipsa luce est. Sic & panis palato non sano molestus
Euangelium quomodo pacẽ dirimit. *1 Ioan 2.* est, qui tamẽ ex seipso delectabilis est. Sic verè Euangelium ac verbum Dei per se
Euangelium dilnat vitia. *Ioan.3.* res est pacifica, pacemq̃ veram docet: sed vitio malorum hominum concitatur seditio. Ob id primò, quia omne quod est in mundo, aut est concupiscentia oculorum & superbia vitæ: quæ non ex patre est, sed ex mundo est. Verbum autem Dei omnia vitia damnat, quod videntes mundi amatores, lucem odiunt: Omnis enim qui malè agit, odit lucem, & tanquam phrenetici in medicum bene cõsulentem insaniunt. Non enim ob id corripit Christus peccata, vt damnet, sed vt saluet. Præterea etiam ea quæ mundus maximè miratur, mendacia sunt, videlicet, potentia, sapientia, iustitia tantùm externa. Christus autem vel verbum Dei, cùm sit veritas, hæc arguit & damnat: non vt non sint (oportet enim & potentiam mundi esse, & prudentiam, externamq̃ iustitiam) sed duntaxat vt cognoscantur non esse ve
1. Cor. 3. *Isaiæ. 31.* ra. Pulchra quidem videtur esse sapientia mundi, sed ea stultitia est apud Deum: magnum quid videtur esse potentia mundi, sed Ægyptus homo est, & non Deus: magnum quid videtur iustitia externa, sed co
1. Reg. 16. rama iis tantùm qui iudicant secundùm externa, Deus autem iudicat secundùm cor. Hæc cũ verbũ dei arguat, mũdus ferre nõ potest, ac tumultus excitat. Non igitur ex proposito Christi, sed ex vitioso animo nostro bellum erumpit. Obserua autem & illud, quod Christus signanter dixit: *Non veni pacem mittere, sed gladium.* Quod nimirum emphasim habet: ferocius est enim discere gladius, quàm bellum. Non autem Christus gladium externum venit mittere, imò eundem apostolis interdixit: Omnis, inquit, qui acceperit gladiũ, gladio pe- *Mat. 26.* *Gladius verbũ Dei* ribit. Ob eandem causam & eisdem non concessit virgam, qua se tuerentur, vt su- *cur.* prà ostendimus. Gladius igitur hic, verbũ *Heb 4.* Dei est, de quo Paulus: Viuus est sermo Dei, & penetrantior omni gladio ancipiti, &c. Gladius autem dicitur verbum Dei, tum quia penetrat intima cordis, tum quia diuidit & separat. Ob id vbi Matthęus po- *Luc. 12.* nit gladium, Lucas ponit separationem. Quòd autem & hîc per gladium separatio intelligatur, patet ex sequentibus. Statim enim subditur: *Veni enim separare hominem aduersus patrem suum, & filium aduersus matrem suam, & nurum aduersus socrum suam, & inimici hominis domestici eius.* Aliquos hîc Christus dilectionis gradus ponit, quibus nimirum omnes alios comprehendere voluit, vt sit sensus: Nullus est naturæ vel amicitiæ nexus tam fortis, quem non dissoluat hic gladius: separat hominem ab omnibus, imò etiam à seipso. Non tamen simpliciter separat à cognatis, sed dum se à salute impediunt, vt infrà patebit: tunc eũ melior est discordia bona, quàm pax mala. Docemur igitur ex his verbis, vt semper aduersa ex pectemus, etiã abiis qui cõiunctissimi nobis sunt, & videntur, si saltẽ piè volumus viuere in Christo. Sic Abel *Gene. 4.* etiam à fratre occisus est. Sic Ioseph, quia *Gene 37.* iustus fuit, etiam inter fratres expertus est *Psal.16.* inimicos. Hinc & Dauid: Parer meus & mater mea dereliquerũt me, Dominus autem assumpsit me. Deinde qui vult Christi esse discipulus, separatus sit ab amore omnium terrenorum, mortificare debet omnes affectus, erga temporalia, erga cognatos, erga seipsum. Hic enim est vetus ille Adam, cum quo perpetuam pugnam habemus: iugulandus autem est hoc gladio verbi Dei. Quomodo autem id fieri debeat, sequentia manifestant, cùm dicit *Qui amat patrem aut matrem plùs quàm me, non est* *Christiano quid agendum.* *me dignus.* In his verbis quatuor ponuntur, quæ cuilibet necessaria sunt, vt Christi discipulus sit, hoc est, vt Christianus sit. Primùm vt Deum velut summum bonum omnibus præferat creaturis, summo prosequatur affectu, & omnem affectum quan-

Universidad de Deusto
Biblioteca

tum eis pium & naturæ ingenitũ hute submittatiʃ vult enim Deus primum locum habere in corde nostro. Qui igitur aliquid vel æquat, vel præfert Deo, Christiani hominis professionem non implet. Ob id dicit, *Qui amat patrem, &c.* Non prohibet parentibus obedire, & eos amare (omnis enim lex tam naturalis, quàm humana, imò & diuina, summum honorem summamque obedientiam erga parentes exigit) sed post Deum. Præcepit Deus, Honora patrem tuum, & matrem: sed ab hoc præcepto se non excluʃit, qui pater omnium est. A mãdus pater carnis, sed magis Deus ipse. Si igitur ita casus se offert, vt aut parens, aut Deus offendendus ſit, tunc verè odium in parentem, pietas in Deum est. Hinc Moses: Quid dixit patri ſuo, &c. Nescio vos, is custodiuit verbum Domini. Loquitur autem de Leuitis, qui in sortem Domini asciti erant. De hoc igitur Christus hic loquitur, cùm dicit: *Qui amat patrem aut matrem plus quàm me, &c.* Is autẽ parentes plùs quàm Christum amat, qui vel obedit ipſis contra ipſa diuina: vel propter eorum gratiam, malum contra diuina præcepta operatur. Is, inquit, Christus, *non est me dignus.* Ex quo colligitur, præceptum hoc esse, non consiliũ: cùm hoc negligens, Christo dignus non ſit. O quãinfelix, qui Christo dignus non est. Quomodo enim is ad Deum accedet, qui mediatore, ſine quo nemo venit ad patrem, indignus est. Sic Petrus cùm ſemel auditſet ſe à Christo separandum: Domine, inquit, non tantùm pedes, ſed & manus & caput, tantùm vt tecũ partem habere poſſim. Felices igitur qui Christum parentibus ita præferunt, vt eũ Christo digni hic pronunciãtur. Sequitur. *Et qui amat filium aut filiam ſuper me, non eſt me dignus, &c.* Amat filium pluſquam Christum, Primò qui delinquentem non corrigit, ex qua indulgentia filius paulatim in maiora cadit: Adoleſcens enim iuxta viã ſuam, etiam cùm ſenuerit non recedet ab ea. Item: Si poteſt Æthiops mutare pellẽ, ſic vos poteritis benefacere, cùm didiceritis malè. Deinde filios ſupra Christum diligit, qui in eorum gratiam malum operatur: quemadmodum ii, qui iniuſtis lucris inhiant, vt filios ditare poſſint, mentiuntur, decipiunt, rapiunt, defraudant, vſuras committunt. Miſerrimi profectò, ſic enim & ſe, & filios perdunt. Noli propter filios ditandos teipſum in æternam pauperiem deiicere: *Qui igitur amat filium, &c. ſupra me, &c.* Summa huius verbi eſt: Chriſtianus homo cùm de fide agitur, neminem agnoſcat, ne patrem quidem, nec ſuperiorẽ poteſtatem. Sic Paulus: Neminem iã ſecundùm carnem nouimus, &c. Sic Chriſtus ipſe cùm negotium patris ageret, nec matrem agnouit: Quæ eſt, inquit, mater mea? Vbi autem de charitate agitur, illic omnes agnoſcat, nedum, propinquos, ſed & extraneos, imò aduerſarios. Secundò, Chriſtiano homini neceſſarium eſt ferre crucem. Hinc ſequitur: *Qui non accipit crucem ſuã, & ſequitur me, non eſt me dignus, &c.* Dupliciter autem ferenda eſt crux: vel crucifixione veteris hominis, vel aduerſariorum perpeſsione. De primo ait Paul⁹. Qui Chriſti ſunt, carnem ſuam crucifixerunt, &c. Item: Vetus homo noſter ſimul crucifixus eſt cum Chriſto, &c. Item: Chriſto confixus ſum cruci. Claui quibus cruci affigimur, ſunt verbum Dei, per impulſũ gratiæ Dei penetrantes, & carnem prohibẽtes ne ſequatur ſua deſideria. Hæc crux nos transformat in Chriſtum, & facit vt ſi miles reddamur imagini eius. Addit autẽ Lucas, Quotidie neque id ſine cauſa, nã quotidie caro concupiſcit aduerſus ſpiritum, quotidie igitur crux ferenda. Si eñ ſecundum carnem vixeritis, moriemini. Alio modo fertur crux, per aduerſorum tolerantiam: palmites enim ſumus, Chriſtus vitis eſt. Subinde igitur palmites purgari oportet, vt fructum afferant: purgantur autem potiſsimum aduerſitate. Signanter autem addit *Suam*, hoc eſt, quam Deus ipſi imponit. Neq; enim, vt Boëtius ait, quiſquam eſt tam compoſitæ felicitatis, vt non vel in aliqua ſaltem parte, cum ſui ſtatus qualitate rixetur. Sunt autem qui ſua ſpõte crucem ſibi deligunt, ſed eam quã Deus imponit ferre recuſant, & indignantur: hi non ſuam crucem baiulant. *Non eſt me dignus.* Chriſtus ſuam crucẽ portauit, & per hanc ingreſſus eſt in gloriam ſuam: hac igitur qui Chriſtum non vult ſequi, Chriſto dignus non eſt. Vbi vides, quantùm à perfectione abſint, qui nihil aduerſi ferre volunt. Tertiò, Chriſtiano neceſſarium eſt ſequi Chriſtum: Ipſe enim via eſt, &c. Ad hoc nobis datus eſt, vt eſſet paſtor, dux, & exemplar noſtrum, ob id dicebat: Ego ſum lux mundi: Qui ſequitur me, &c. Sequi-

Parẽtibus quatenus obediẽdum. Exod. 20.

Deut. 33.

Ioan. 13.

Prou. 22. Iere. 3.

Filii quomodo ditandi.

2. Cor. 5. Matth. 10.

Crux duplicifer fertur. Gal. 5. Rom. 6. Gala. 2.

Rom. 8. Gal. 5. Rom. 8. Crux ſpiritus dit.

Boëtius.

Luc. 14

Ioan. 14.

Ioan 8. Oues pastoris audiunt vocem. 1. Ioan 2.

tur autem Christum, qui per inde atque bonus pastoris veri vocem audit, noscit, amat & seruat: alienorum autem vocẽ detestatur. Deinde sequitur Christum, qui eius mansiones sacratissimas seruat, ac in eandem imaginem transformatur. Qui enim dicit se in Christo manere, debet sicut ille ambulauit, & ipse ambulare. Non pudeat discipulum, ioqui præceptorem: non pudeat seruum sequi dominum suum. Quarto, Christiano necessaria est mortificatio propriiamoris. Nihil enim adeo diuinam charitatem honorem q; Deiimpugnat, nihil adeò à bono remoratur, & ad oia mala promouet, vt amor sui inordinatus. Ob id Augustinus eum amorem omnium malorum fontem dicit. Cur enim auaritia quis exæstuat, nisi quia solicitudine nimia sui torquetur? Necessarium igitur, vt hic quoque amor sui, gladio verbi Dei iuguletur. Verùm id admodùm durum est: facilè eñ quis potest relinquere sua atque suos, sed difficile est relinquere seipsum. Sed fortius est verbum Dei, si cor penetrauerit: hominem enim à seipso diuidit, vt cum Paulo dicere possit: Ego non solùm ligari, sed & mori paratus sum pro Christo. De hoc igitur Christus vltimo loco dicit: *Qui inuenit animam ſuam perdet illam: & qui perdiderit animam ſuam propter me, inueniet eam, &c.* Anima, pro vita accipitur præsenti. Inuenit animam, qui inordinatè diligit vitam præsentem: perdit autem, qui propter Christum eam negligit. Quemadmodum igitur præposterus amor cognatorum, odium est verius, quàm amor, quia vtriq; est noxius: ita præpostera vitæ cura, verum est exitiũ vitæ. Seruat vitam, qui bene perdit: perdit, qui malè seruat. Qui relicto & abnegato Deo, mandi, principes placatos habet, videtur lucrifecisse vitam, sed verè perdidit. Econtrà, qui Deo adhærens, mundi odium incurrit, videtur quidem hominibus subire vitæ dispendium, sed is demũ veram vitam lucrifecit. Nunc igitur quisque nostrũm vitam suam inspiciat, &, ni fallor, inueniet se lõge adhuc à vera perfectiõe abesse. *Qui vos recipit, me recipit: & qui me recipit, recipit eum qui me misit. Qui recipit prophetam in nomine prophetæ, mercedẽ accipiet: & q recipit iuſtũ in nomine iuſti, mercedem iuſti accipiet. Et quicunque potauerit vno ex minimis istis calicem aquæ frigidæ, tã tũ in nomine discipuli, amẽ dico vobis, nõ perdet mercedem ſuam.* His, inquam, verbis nos præmunit ne offendamur cruce Apostolorum, cùm non ob id minus virtutis habeãt verba eorum. Sed age, verba ipsa penitiùs introſpiciamus. Habes ex his verbis primò, quantus fructus nobis ex audito verbo accreſcat. Suprà autem ostendi, per prædicationẽ externã & vocalem, nobis offerri ipſum æternũ verbũ Dei, Christum ſcilicet, id quod expreſsè vides, cùm dicit: *Qui vos recipit, me recipit.* Neque id ſolùm, ſed addit: *Qui autem me recipit, &c.* Quis autem Christum miſcrit, exillo verbo patet: Non à principio in abſcondito locutus ſum: ex tempore antequàm fierent ego eram, & nunc Dominus Deus miſit me, & ſpiritus eius. Qui igitur Christum recipit, & Deum patrem & ſpiritum ſanctum recipit, id quod & Christus ipſe docet: Ad eũ, inquit, veniemus, & manſionem apud eũ faciemus. En quantus fructus verbi Dei. Secũdò docemur & in his verbis, quomodo audiendum ſit verbum, & prædicatio Apoſtolorum. Non enim accipiẽdum eſt vt verbum hominum, ſed vt verbum Dei: quemadmodum & Paulus ait: Legatione fungimur pro Chriſto, tanquam Deo per nos exhortante. Sic Christus hîc: *Qui vos recipit, me recipit.* Atque vtinam vel hoc nobis perſuaderi poſsit, nempe verbum Dei eſſe quod audimus: quis enim non excitaretur ad verbum Dei? Et quidem legimus etiam impios reges ad verbum Dei obſtupuiſſe. Sic enim Eglon rex Moab ſtatim ſurrexit cùm auditſet: Verbum Dei mihi eſt ad te rex, &c. Sic rex Niniue ad auditũ verbum Dei per Ionam, ſtatim ſurrexit de ſolio, &c. Quis non erigeretur promiſsis? Quis nõ terreretur minis, qui cogitat ſe audire verbum Dei, qui veritas ipſa eſt? Hinc Paulus Theſſalonicẽſes laudat, quòd verbum accepiſſent ab eo, non vt verbũ hominum, &c. & ſequitur ibi quis fructus conſecuturus ſit. Tertiò his verbis Chriſtus ſpecialiter eõſolatur diſcipulos, ac ſi dicat: Nolite timere, etiamſi contingat à parentibus, cognatis, &c. deſtitui, ne non ſint qui victũ vobis ſuppeditent: dotes quibus vos inſtruo, veſtraque ſyncera vobis vbique parabit domos, parentes, filios, amicos: tot habebitis fratres & filios, quot habebitis diſcipulos. Vt enim nunquã deſuturi ſunt, qui vos aſpernanturita nuſquã non erunt, qui vos ſyncero refocillent affectu. Ecce

Anima quid ſignifi cet.

Animam perdere & ſeruare quid.

Verbi Dei audire quis fructus.

Ioan. 14.

Verbũ dei quomodo audiẽdum.

Ioan. 3. Iudic. 3.

1. Theſſ. 2.

Apoſtolorum multiplex conſolatio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

enim mitto ante vos vocé præconiã, toto mundo audiendam, vt qui me susciunt, vos suscipiant. Tunc enim verè me susce-pisse confidant, si vos susceperint tanquam meipsum. Et ne paruum in suscipiẽdo me puretis esse pretium, pro eo quòd sum mo dò despectus & nouissimus virorum: ecce & hoc prædico omni mũdo, quòd *qui me recipit, recipit eum qui me misit.* Hoc audito nusquam non cum summo gaudio vos su-scipient filii Dei, qui dispersi sunt per mũ-dum: quos & vos è filius Adæ regenerabi tis in filios Dei: quod ipsi agnoscentes nun quam non administrabunt sua externa: vt qui à vobis spiritualia acceperint. Vides quanta consolatio hic Apostolis datur? Et verè nusquam deerit Martha ministrans, si adsit Iesus, hoc est si officium nostrum stre nuè exequamur. Quartò in his verbis om-nes nos ad misericordiæ opera hortatur, & quidem selectissimis verbis: nihil enim non agit, quò nos ad misericordiam prouo cet: denique omnes excusationes adimit. Primò igitur cùm libenter seruiamus iis, qui aliqua dignitate præcellunt, à quibus & mercedem speramus: ob id Christus hic summam Apostolorum dignitatem, imò omnium Christianorum, summamq; mer cedem susciẽtibus pauperes promittit, dicens: *Qui vos recipit, me recipit, &c.* Do-cet Christianum non secundùm externa tantùm æstimandum: filii enim Dei sum⁹, sed nondum apparuit quid erimus, &cæt. Deinde addit summam mercedem: *Me*, in quit, *recipit, &c.* Quid melius tibi contin-gere posset, quàm Deus ipse, omnis boni fons? Addidem facit quod Sapiens ait: Qui misereatur pauperi, fœneratur Deo. Deum habes debitorem: qui cùm sit tantus, tam benignus, quomodo non redderet quod credidisti? Vis igitur in tuto reponere di-uitias tuas, distribue pauperibus eas, Deo crede, ac in cœlo repone, vbi nec tinea, nec ærugo demolitur, nec fures effodiũt. Hinc idem Sapiens: Da, inquit pauperi, i-gnoras enim quid futurum sit malũ super terram. Quasi dicat: Veniet tempus cùm dare non poteris: imò cùm tibi alieno au-xilio opus erit. Deo igitur crede diuitias tuas, is enim non solùm reddet, sed etiam cum fœnore reddet. Quî enim fieri pos-set, vt terra creditum sibi semen cum fœ-nore redderet, Deus autem ipse non cum fœnore redderet, quod sibi creditur? Hinc

Christũ re cipientes quid consequantur.

Isaiæ. 53.

Ioan. 12.

Luc. 10.

1. Ioan. 3.

Prouer. 19

Matth. 7.

Christus: Amen dico vobis, quicunque re liquerit, &c. centuplum accipiet, &c. Id quod vel in ipso Iob videmus, cùm omnia in manus Dei commisisset, dicens: Domi nus dedit, &c. interim in manibus Domi ni ita creuerunt, vt omnia dupla redirẽt. Hinc Dauid: Beatus qui intelligit super e-genum & pauperem (sequitur) In die ma-la liberabit eum Dominus, &c. Item, Bea-tus vir qui timet Dominum (sequitur) Di-sperſit, dedit pauperibus, iustitia eius ma-net in seculum. In memoria æterna erit iustus, ab auditione mala nõ timebit, &c. Hæc omnia eò tendunt, vt scias quàm ve-rè dictum sit: *Qui vos recipit, me recipit.* Hoc cognoscens Abraham, Deum ipsum in an gelis susceptis adorabat: credebat eũ ipsum se recipere, & propter hanc fidem verè Deum recepit, vnde statim ei promis sus fuit Christus. Sic Lot cùm susceptisset in angelis Deũ ipsũ, ab incendio Sodomæ liberatus fuit. Sic & nunc qui in pauperi-bus Christum suscipit. Hoc sibi vult quod Christus ait: Facite vobis amicos, &cæt. vt cùm defeceritis, recipiant vos in æter-na tabernacula: Recipient autem nos pau peres, quia testes erunt charitatis nostræ: quod tũc magis nobis proderit, quàm oẽs mundi diuitiæ. Audiemus enim sententiã Iudicis: Venite benedicti, &c. Esuriui, &c. Tunc cõplebitur: Beati misericordes, quo niam misericordiam consequentur, &cæt. Secundò sunt qui dicunt se nescire quib⁹ dandum sit: his respondet Christus cùm di cit, *Qui recipit Prophetam, &c.* Prophetę, do ctores sunt: iusti autem, omnes Christiani sanguine Christi iustificati. Addit autem: *In nomine Prophetæ.* Nimirum docens non ob aliud suscipiendos, quàm quòd à Chri sto missi sint, Christiq; verba doceãt, &c. Sic & iustus suscipiendus in nomine iusti: non ob id quòd amicus vel cognatus est, sed quòd Christianus est. Innuit igitur vt in suscipiendis & subleuandis pauperibus, respectus potiùs ad Deum, quàm ad ho-minem sit habendus. Quid enim si is qui accipit indignus est, nunquid ideo perit e-leemosyna tua? Nequaquam. Absconde, inquit, eleemosynam tuam in sinu pauperis, & ipsa exorabit pro te, etiamsi accipiens non orauerit. Sicut & econtrà sanguis Abel clamat ad Dominum, ipso tacen te. Addit autem: *Mercedem Prophetæ & iusti accipient.* Quæ autem sit hæc merces,

Matth. 19

Iob. 42.

Psal. 40

Psal. 111.

Gene. 18.

Gene. 19.

Luc. 16.

Pauperes quomodo recipiant nos. Mat. 25. Matth. 5.

Recipiendi ob quid sunt.

Eccle. 29.

Merces quã promisit Christus. Ioan. 14.

docet Christ⁹: Qui, inquit, diligit me, di ligetur à patre meo, & manifestabo ei me ipsum. Vides quanta merces? Tertiò sunt qui inopiam prætendunt, causantes se nõ habere quod dent. Et hanc igitur excusa-tionem Christus tollit, dicens: *Et quicũque potum dederit, &c.* Quo nimirum verbo, si-cut omnes etiam pauperes benefacere vo-lentes cõfortat, sic nolentes benefacere inexcusabiles reddit: semper enim habes quo pauperẽ cõsolari potũs, si voluntas non desit. Vbi & illud obserua, quanti nos faciat Christus, qui acceptũ fert quicquid in nos beneficii collocatum fuerit. Vnde mirum in modum fiducia nostra confirma tur. Deinde vides quòd Deus affectũ po-tiùs meritur, quàm actum in benefaciendo & nocendo. Vides & hic, etiam minimũ charitatis obsequium mercede sua non ca rere: quibus omnibus nos ad misericordiã præstandam excitat. Atque vtinã hæc ver-ba cordibus nostris infixa essent: perditũ enim putamus quicquid pauperibus impẽ dimus, cùm interim non graue sit tã mul-ta in ioculatores, mortiones, scorta & huius modi collocare, & insumere, &c.

Affectũ meritur Deus.

CAPVT. XI.

Ioannes cur discipulos ad Christũ misit.

Et factum est, cùm con summasset Iesus præ-cipiens duodecim dis-cipulis suis, transiit in de, vt doceret & præ dicaret in ciuitatibus eorũ, &c. Verba hęc expositione non in digent, cùm supe-rioribus satis explicata sint. Ad consequẽ-tia ergo transeamus. *Ioannes autem cùm au-disset in vinculis opera Christi, mittens duos de discipulis suis, ait illi: Tu es qui venturus es, an alium expectamus? &c.* Qui cõsiderauerit ea quæ suprà tertio capite dicta sunt, for-tassis mirabitur, quomodo Ioannes nunc morti appropinquans dubitauerit de Chri sto, quem priùs tam ingenuè ac apertè cõ-fessus fuerat. Et quidem non parum cir-ca hunc locum laborarunt sancti patres, non tamen singulorum sententias huc re-ferre libet aut vacat. Summa igitur rei hęc sit. Non ob id Ioannes discipulos suos ad Christum misit, quasi ipse dubitaret an ve rè esset Christus: quomodo enim nunc de Christo dubitaret, quem etiã in vtero ma tris agnouit, super quem cœlum aperiri & Spiritum descendere vidit, ac vocem pa-tris audiuit? Quomodo, inquam, nunc re-uocaret ea quæ tam egregiè de Christo dixerat: Ille vos baptizabit in spiritu san-cto & igne? Non sum dignus vt eius soluã corrigiam calceamenti, &c. Neque aliquid valet, quod quidam asserunt, eum scilicet dubitasse, an Christus moriturus esset. Cũ enim Ioannes plus quàm propheta fuerit, vel ipso Christo teste, quomodo hoc igno-rare potuit, quod nemo non prophetarũ sciuit? Deus, inquit, locutus est per os o-mnium prophetarum pati Christum, &c. Quomodo Ioannes saltẽ nõ cognouisset, qđ alii scripserũt? Imò si ritè verba eiusdem Ioannis perpendas, & ipse manifestè Chri stum passurum prædixit. Quid enim aliud sibi vult quod dixit: Ecce agnus Dei, qui tollit peccata mundi, quàm quòd Chri-stus offerendus esset in cruce, propter a-bluẽda peccata nra? Alioqui dicere potuis set: Ecce hic filius Dei tollet peccata. Cau sa igitur cur Ioannes hic Christum interro gari fecit, est discipulorum suorum rudi-tas, imò æmulatio corũ pro magistro suo, & inuidia contra Christum, per quem vi-debant Ioannis gloriam decrescere: magis enim ipsis cordi erat magistri gloria, quàm hominum vtilitas. Sic olim Iosue æmula-batur pro Mose, cũ Eldab & Medab pro-pherarent in castris: Domine mi Moses prohibe eos, &c. Sic & Apostoli ad Chri-stum: Vidimus, inquiunt, quendam in no-mine tuo dæmonia eiicientem, & prohibui mus eum, quia non sequitur nos. Eodem modo & de discipulis Ioannis legimus: di cebant enim Ioanni: Rabbi, qui erat recũ trans Iordanem, se tibi subiiciens, tanquã inferior te, is nunc baptizat: & cui tu testi-monium perhibuisti, indiscreta scilicet hu militate te illi submittens, ad hunc omnes, te neglecto, accurrunt. Ex eadem æmula-tione, vt Lucas refert, & hic Ioanni in vin-culis nunciabant opera Christi. Quid hic faceret sanctus ille vir? Negabat quidem constanter se esse Christum, verùm hoc di scipuli eius modestiæ & humilitati tribue-bant, ac eò magnificentiùs de illo senties bant, quò magis ipse se deiiciebat. Ob id autem discipulos ad Christum mittit, quẽ sciebat meliùs illorum infirmitati medica-turum. Deinde & hoc mouebat virum san

Luc. 1. Matt. 3.

Ioan. 1.

Actor. 3.

Numer. 11.

Ioan. 3.

Luc. 7. Ioan. 1. 3.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ctum: sciebat se in exitu vitæ constitutũ, ob id discipulos suos Iesu tradere volebat: neque enim sibi, sed Christo adductum venerat discipulos. Sicut enim prouidus pater moriens commendat filios suos fidelitutori, sic Ioannes Christo commendat discipulos. Deinde sicut pater moriens, si viderit filios bonis moribus ornatos, securus moritur, nihil de cætero timens de illis: sic Ioannes desiderabat videre perfectam fidem discipulorum, vt securus moreretur. Ob id ad Christũ mittit discipulos suos: imò quasi pædagogus alienos filios, quos ad tempus acceperat erudiendos, curabat Christo quasi proprio patri reddere: quo nimirum & typũ legis prætulit. Quid enim aliud facit lex, quàm quod hic facit Ioannes? Lex pædagogus noster in Christo, vt ex fide iustificemur, &c. *Cùm igitur audisset Ioannes opera Christi*: hoc est, talia opera quæ de Christo prophetæ prædixerant. Dicat hic quicunque diuini verbi præconẽ agit, vt discipulos suos ad Christum dirigat: ita vt & in Christum credere, & ad Christum verum & æternum doctorem piis precibus accedere eos doceat. Discamus & hic omnes Christiani, eos qui nos laudant & admirantur, ad Christum dirigere, hoc est, omnem gloriam Deo tribuere, non nobis, exemplo Christi, qui dixit: Ego te glorificaui super terram, &cet. Docemur & hic, nihil honestatis aut sanctitatis cuiquam prodesse, si alienus fuerit à Christo: sicut econtrà nihil obest quantuncunque mundus te odiat, si Christum habes propitium. Demùm discant & hic parentes exemplo Ioannis, qualem hæreditatem filiis suis relinquere debeant. Et qui dem mundani homines in primis curant filiis suis diuitias relinquere, hinc enim tantopere totos dies & noctes laborãt: vix autem pauciſsimi sunt, qui id curent, vt filii propitium Deum habeant: sicque & se & suos filios perdunt. Longè aliter scriptura docet curarẽ filios: Educate (inquit Paulus) filios vestros in disciplina & correctione Domini. Et Moses: Ponite, inquit, hęc verba in cordibus vestris, &c. Et docete filios vestros, &c. Hac enim instructione & educatione relinquis filiis tuis propitium Deũ, qui vtiq; magis ipsis proderit, quàm thesauri diuitiarũ. Sic Iob ille sanctus manè surgens, offerebat sacrificium pro filiis: Ne fortè, inquit, peccauerint filii mei,

Gal. 3.

Ioan. 17.

Parentes quale hæreditate filiis relinquere debeant.

Ephe 6. Deut. 11.

Iob. 1.

&c. Sic Isaac moriturus, testamentum fecit filio suo Iacob: Det, inquit, tibi Deus de rore cœli, &c. Huic patris benedictioni Iacob credens, propitium habuit Deũ, qui & suo tempore & diuitias & alia ei cõtulit. Idem testamentum fecit Iacob filiis suis, vnicuique propitium optabat Deum. Econtrà Salomon filio suo Roboam ampliſsimum regnum reliquit: sed quia Roboam propitium Deum nõ habuit, statim decem tribus amisit, etiam antequàm regnare inciperet. Hinc discere potes, quid causæ sit, quòd plerunque diuitum & magnatum filii stulti sint, ac ea faciliter amittant, quæ parentes magnis laboribus conquisierunt: nempe quòd propitium Deũ non habeant, idque plerunque ex negligẽtia parentum. Summa, Vis vt filiis tuis nihil desit, primùm ipsis quære regnum Dei, & alia omnia adijcientur eis. Sed audiamꝰ, quid Christus ad Ioannis interrogationem respondent. *Euntes* inquit *renunciate Ioanni quæ audistis & vidistis: Cæci vident, claudi ambulant, leprosi mundantur, surdi audiũt, mortui resurgunt, pauperes euangelizãtur. & beatus est, qui non fuerit scandalizatus in me*, &c. Non apertis verbis dicit se Christum esse, imò & discipulis prohibuit ne dicerent se Christum esse: nõdum enim tempus erat, antè condendum erat Euangelium, & ea faciendà, quæ nos in fide confirmarẽt: quę postquàm facta sunt, non solùm ipse dicit se Christum esse, sed & Apostolis idẽ permisit, imò & alijs. Vnde cùm in die Palmarum à turba susciperetur tanquam rex Israël, dicentibus Pharisæis, audis quid isti dicunt? Cur non prohibes? Amen, inquit, dico vobis, si hi tacuerint, lapides clamabunt. Quasi diceret: Nunc tempus vt glorificetur filius hominis. In initio autẽ prædicationis non congruebat se apertè profiteri Christum, donec priùs factis id ipsũ ostendisset: alioqui quis verbis illius credidisset? Operibus itaque, discipulis Ioannis respondet: certius enim est testimoniũ quod à factis proficiscitur. Ob id Lucas ait: In ipsa autẽ hora multos curauit, &c. & dehinc dicit: *Ite, renunciate Ioanni quæ audistis, & vidistis* &c. Vbi & illud obserua, quòd ea miracula enumerat, quæ Prophetæ prædixerãt, vt vel sic eos ad scripturã reuocaret. Sic enim in Isaia legis: Spiritus Domini super me, euãgelizare pauperibus misit me, &c. Item: Tunc aperientur oculi cę

Gen. 27.

Gen. 49. 3. Reg. 12.

Matth. 6.

Matthæi 11. Christus quæ sua testimonia colligauerit. Matt. 3. Ioan. 12.

Luc. 7.

Isai. 61. Isai. 35.

Dubitãtes quò Christus mittat corum, & aures surdorum patebunt, &c. Vides igitur quò Christus remittat de se dubitantes, nempe ad opera sua & scripturas: neque enim vsquam certius testimonium accipies de Christo. Si igitur aliquãdo in conscientia dubites, an Christus velit, aut possit peccata tua tibi remittere (plerunque enim contingit vt conscientia dicat, Non est salus ipsi in Deo eius.) Cùm igitur sic dubitas, Christus te remittit ad sua opera & scripturam. Attende igitur opera Christi, quòd scilicet peccatores tam benignè receperit, Matthæum scilicet, peccatricem, Zachæum, Petrum, Paulum, Latronem, &c. Hæc, inquam, opera te docebunt ne de Christi gratia dubites. Idem docet scriptura. Sic & si te aduersa premant, vt videaris quasi à Deo derelictus, si tibi dicat cogitatio tua, Vbi est Deus tuus? recurre ad scripturam, illa te docebit & confortabit. Quòd si nondum quieſcit cogitatio tua, at. ende Dei opera, hoc est, attende exempla patrũ, & videbis quòd Deus nunquam dereliquerit sperantes in se. Quemadmodum & Dauid ait: Nunquam vidi iustum derelictum, &c. Sic Iudith exẽplis patrum suos in tribulatione confortabat. Eodẽ modo & Mattathias filios suos. Sic & nos Paulus instruit ad tolerandas afflictiones, &c. Summa, Quicunque de Christo dubitat, hoc est, de auxilio diuino, is ad hæc duo recurrat: & qui his testimonijs non credit, neque si quis ex mortuis resurrexerit, credet. Deinde vides & hic rursũ, quòd ea solùm miracula Christus facit, quibus adiuuentur pauperes & afflicti: vt vel hinc discas in aduersis non desperare, cùm Christus ob id venerit, vt pauperum miseretur. Prætereà per externa hæc miracula, vera sua opera Christus adumbrauit, quæ sunt illuminare ignorantes, mundare immundos, vitam dare pro mortuis, &cæt.

Deus confidentes nõ deserit.

Opera christi. Hæc inquam, sunt vera Christi opera. Maximum autem Christi opus est, quod & alia omnia excellit, nempe quòd pauperibus Euangelium prædicatur. Hinc Christus specialiter pro hoc opere patri gratias agit: Abscondisti, inquit, hæc à sapientibus, & reuelasti paruulis. Item: Beati oculi qui vident quæ vos videtis. Et Paulus gratulabundus: Nobis, inquit reuelatum est mysterium, quod prioribus seculis absconditum erat. Pauperes autem quibus annunciatur Euangelium, sunt pauperes

Psal. 3.

Psal. 41.

Psal. 36. Iudith. 8. Mach. 2. Heb. 12.

Matt. 11. Luc. 12. Ephe 5.

Pauperes qui.

spiritu, id est humiles se agnoscentes: his solis Euangelium prodest, quod superbi reiiciunt. Demùm & hoc colligimus ex his verbis Christi, quòd Christus agnosci vult per opera. Sicut enim arbor bona non per folia, sed per fructus cognoscitur: sic Christus in nobis non per verba, sed per opera cognoscitur. Hincidem Christus ficulneã nihil nisi folia habentem maledixit. Hinc Pharisæis improperando, dixit: Populus hic labiis me honorat, cor autem eorum longè est à me. Hinc Petrus. Cùm, inquit, tanta promissa nobis donauerit Deus, &c. Ob id curam omnem subinferentes, ministrate in fide vestra virtutem, &c. subdit in fine: Satagite vt per bona opera certam reddatis vestram vocationem. Opera igitur, vt hic vides, indicia debent esse vitæ nostræ: quæ si desunt, iã fides nostra mortua est, &c. Et vt ad propositum reuertar, opera Christi sunt, illuminare cæcos, &cæt. Vbi hęc opera sunt, ibi Christum agnoscet: vbi autem hæc opera non sunt, quomodo credere possum illic Christum esse, etiamsi ore confitearis Christum? Christus otiosus non est. Vide igitur ne teipsum seducas, ne sis vnus ex illis, de quibus Paulus confitetur, quòd nouerint Deum, factis autem negent. Sequitur: *Beatus qui non fuerit scandalizatus in me*, &c. Quibus verbis innuit futurum, quòd plures post annunciatum Christum deteriores efficerentur. Demùm & væ quoq, addet, cùm in sequentibus dicet: Væ tibi Corozaim, &c. Nunc autem de eo quod lamentabile nimis est, differemus. Et primò quidem id experientia ipsa docet: cùm crebrò aliquem monemus vt sibi caueat, innuimus periculum sibi instare atque imminere, nisi monitis nostris acquieſcat: alioqui quid opus erat monitione: si nullum adesset periculum? Monetur nauta vel viator, vt in tali loco sibi caueat: quo nimirum innuimus, tam aliquos ibidẽ damna accepisse. Sic profectò cùm sacra scriptura tam veteris, quàm noui Instrumenti, tã crebrò prædixerit Christum futurum lapidẽ offensionis, certè innuit periculum imminere iis, qui Christũ non syncero corde suscipiunt, & eò maius periculum, quò Christus dignior est. Prædixit hoc Isaias: Erit, inquit, vobis Dominus in sanctificationem: duabus autem domibus Israël in lapidem offensionis, & petram scandali, &c. Prædixit hoc Simeõ

Matt. 15. 2. Pet. 1.

Iacobi. 2.

Vit. 1.

Christus lapis offensionis.

Isai 8.

Universidad de Deusto
Biblioteca

senex: Positus est, inquit, hic in ruinã, &c.
Luc. 2. Prædixit hoc & Christus ipse: Beatus, inquit, qui non fuerit scandalizatus in me.
Et sicut prædictum erat, sic impletum cernimus. Vix dum natus erat Christus, & sta
Matth. 2. tim Herodes cùm primò audiret nomen eius, offendebatur, deterior fiebat, persequebatur. Offendebat Pharisæos, quòd Christus doceret iustitiã ex fide, id est, ex Euangelio: quam iustitiam ipsi tantùm ex operibus legis metiebantur: Ignorantes
Rom. 10. enim Dei iustitiam, & suam volentes constituere, &c. Offendebat principes & sacerdotes, quòd Christus affectibus eorum cõtraria docebat. Hinc ipsis dicebat: Quo
Ioan. 5. modo potestis credere, qui gloriam ab inuicem suscipitis? &c. Offendebantur discipuli Ioannis ex inuidentia, de qua suprà. Offendebatur turba ex humilitate Christi:
Luc. 4. Ioan 7. Mat. 26. Nonne, inquiunt, hic est filius fabri? Item: Hunc scimus vnde sit. Christus autẽ cùm venerit, nemo sciet vnde veniet. Offendebat etiã Apostolos passio Christi: Omnes, inquit, vos scandalum patiemini in me in nocte ista. Vides igitur quàm verè dictum sit: Erit in lapidem offensionis, &c. Verùm hic dicis: Quàm stulti & cæci fuerunt homines eius temporis, qui tam faciliter offendebantur in Christo, quem videbant tanta miracula facientem: Ego, inquis, si eo tempore adfuissem, Christi & verbis & factis credidissem, nihil miratus eius humilitatem, vel aliud quidpiam. Sic nimirum tibi persuadet cogitatio tua, sed mentitur iniquitas sibi. Quomodo te non offendisset Christi humilitas? Quomodo eum agnouisses in humili forma serui, quem nec nunc agnoscis in pauperib⁹ membris suis? Si eũ agnosceres, non tam durus erga pauperes esses. Quomodo Christi verbis fidẽ adhibuisses, cùm mortalis adhuc esset, cũ necdum eius verbis credas, quem profitetis ad dexteram patris residere? Vides igitur Christum etiam nobis lapidem offensionis esse: quemadmodum Paulus ait,
2. Cor. 2. Christi bonus odor sumus, aliis ad vitam, aliis ad mortem. Hinc signanter Simeõ dixit: Positus est in ruinam multorum: non in Babylone, &c. sed in Israël, hoc est, in
Christi humilitas ad huc multos offendit.
iis qui se gloriantur populum eius. Hi, inquam, sunt, qui maximè offenduntur in Christo: quod vt clarius fiat, aliquot hominum genera enumerabimus, qui offenduntur in Christo, atque ex audito Christo deteriores fiunt. Quorum primi sunt,
Christus quos offendat. qui in nuda tantùm opera confidunt. Christus enim venit vt esset lux & saluator mũdi: quo nimirum datur intelligi sine ipso nullam esse lucem vel iustitiam, quod Pharisæi illi audientes offenduntur, suam iustitiam statuere volentes, proteruè dicunt:
Ioan. 9. Non est hic homo à Deo, qui sabbathum non custodit. Quomodo hic potest esse
Opera bona nõ omnes requirunt. Christus, qui opera bona reiicit? Audi mi frater, non reiicit Christus nec Euangeliũ bona opera, sed ea exigit: fiduciam autem in sola opera gratia destituta reprobat. Aliud enim est bonum facere, aliud in bonũ opus huiusmodi fiduciam collocare. Christus positus est in resurrectionem: neque aliud iuxta se patitur, per quod à peccato confidas resurgere posse. Ex altera parte in Christo offenduntur crassi illi, qui audientes Christum pro nobis satisfeciisse, dicunt: Non igitur opus est, vt nos quicquam faciamus. Item opera nostra non iustificant, nõ sũt meritoria, omittam⁹ igitur ea: sicq; ex audito Christo offenduntur, & deteriores fiunt. Certè his melius esset nunquam agnouisse veritatem, quàm post cognitam veritatem retrocedere. In Christo deniq; offenduntur præsumptuosi, de ipsius bonitate & misericordia præsumentes, & su
2. Pet. 2. per misericordia Dei peccantes: misserrimi vtique & ingratissimi homines. Contra quos Paulus: Ignoras quòd benignitas dei
Rom. 2. Eccles. ad pœnitentiam te adducit, &c. Item Sapiens: Ne dixeris in corde tuo, peccaui, & quid mihi accidit triste? Altissimus eñ patiens est redditor, &c. Offenduntur ex alia parte quidam ex consideratione diuinæ iustitiæ, ac pusillanimes facti desperãt, non attendentes quòd Christus iustitiam suam iis tantùm comminatus est, qui misericordiam reiiciunt. Præterea sunt & alii, qui audientes per Christum nos liberatos, statim carnalem sibi libertatem somniant, omnia sibi licère putant, sicque offenduntur & deteriores fiunt. Ex alia parte offenduntur quidam, à Christo audientes ea, quæ affectibus eorum contraria sunt. Quã diu enim audiunt, quæ consolatoria sunt, benedicunt, laudant, &c. Cùm autem ad id peruentum fuerit, vt & seipsos relinquere debeant, vt solus Christus in eis sit & viuat, hic fugiunt, maledicunt, offenduntur & peiores fiunt. Sed quis omnes eos
Luc. 2. enumerare sufficiat, qui in Christo offenduntur?

duntur? Stat sixa sententia: Positus est hic
Isa 35. in ruinam multorum, & in signum cui contradicetur. Vnde dicere possum: Domine
Isaia. 10. Isa. 1. quis credidit auditui nostro? hoc est, quàm pauci. Ad idem facit quod in eodem Propheta legis. Si fuerit numerus filiorum Israël sicut arena maris, vix reliquiæ saluæ fient. Item: Nisi dominꝰ Sabaoth reliquisset nobis semen, tanquam Sodoma fuissemus, &c. Quæ autem causa est, quòd tot
Causa scãdali hominũ ad Christum. homines in Christo scandalizantur? Causa hæc ex nobis est, nõ ex Christo. Ipse siquidem à Deo positus est lapis fundamẽtalis,
Isa. 28. vt omnis qui credit in eum non confundatur: Positus est, inquit, lapis fundamenti, cui nos inniti debemus, vt securi stare possimus aduersus insultus aduersariorũ. Neque enim portæ inferorum poterũt ei, qui super hunc lapidem ædificatus est, re-
Natura homini vitio corrupta. sistere. Quòd autem nobis plerunque lapis est offensionis, ex nobis est: vt vel hinc discas quàm corrupta sit natura nostra, & quàm nihil boni ex eâdem corruptione in se habeat, vt etiam ex beneficiis deteriorem fiat. Id enim & in externis videmus: quantò maiora bona à Deo accipimus, tãto deteriores reddimur: quod certè innumeris
Deut. 32. exemplis ex scriptura sacra disces. Propter quod & Moses populo suo dicebat: Incrassatus est dilectus & dereliquit Deum fa-
Isa. 5. ctorem suum, &c. Item Isaias: Væ qui manè surgunt ad ebrietatem, &c. Sequitur: Et iudicium domini, operaq; manuum eius non respicitis, &c. Sic & in proposito. Et hoc docet ipsa experientia, quòd quantò magis de Christo nobis prædicatur, tantò quidam deteriores efficiuntur. Miserandũ planè, quòd Christus qui ad salutẽ nobis aduenit, nobis tamen nostro vitio exitium adferat: & quem in extremis terræ angulis requirere oportebat, coràm positum abiicimus, & contradicimus: & vnde excitari oportebat ad omne bonum, inde occasionem arripimus ad omne malum. An non
Christum quare sere ve mittit. Ysai. 50. putas Christum propter hoc specialiter in passione sua tristatum, quod videret tam multos futuros, pro quibus frustrà pateretur? Et quidem in Psalmo hoc idẽ conqueritur: Super omnes, inquit, inimicos meos factus sum opprobrium vicinis meis valde, & timor notis meis, &c. Propter hoc
Rom. 9. Actor. 7. ipsum lugebat & Paulus: Veritatẽ, inquit, dico, quòd dolor continuus est cordi meo pro fratribus, &c. Item Stephanus nihil aliud in passione sua conquerebatur, quàm quòd Iudæi sic offendebantur in Christo: Domine, inquit, ne statuas illis hoc peccatũ. Sic verè quilibet verè Christianus nũc hoc tempore materiam habet exercendi charitatem suam, compatiẽdi, lugendi, instruendi, corripiendi, orandi, &c. cùm videat tot homines in Christo scãdalizari aruere, &c. Beatus igitur est qui non scandalizatus fuerit in me, ait Christus. Solꝰ enim Christus est quo carere non possumus. Sicut igitur in eo offendi, & in eum non credere summa pernicies est: sic econtrà verè beatus est, qui non offenditur. Sed nũc ad sequentia accingamur. *Illis autẽ abeuntibus, cœpit Iesus dicere de Ioanne ad turbas, &c.* His verbis Christus causam aperit cur Ioannes interrogarit, ne quid suspicarentur homines tunc præsentes, vel etiam pòst futuri, de Ioanne mali, quasi mendax esset, qui sũ Christum prædicasset: aut inconstans, qui tentus in carcere vocaret in dubium, quod liberè affirmauerat. Expediebat quidem vt populus optimè sentiret de Ioanne, qui tam præclarè testificatus fuerat de Iesu, quòd esset agnꝰ Dei, quod is esset qui baptizaret spiritu sancto & igni. Ob id Christus nunc incipit eum commendare, ne scilicet populus Ioannem de Christo
Ioan. 1. dubitasse putaret, atque vt verbis ipsius pondus adiiceret, ac populum ad testimonium eius recipiendum prouocaret. Laudat autem Ioannem, abeuntibus discipulis, ne assentatione eius, gratiam aucupari
Assentatio vitanda. videretur. Quo nimirum docuit, assentationem summoperè vitandam, quæ audiẽtem in elationem ducit. Hinc Sapiens: Me-
Eccle. 7. lius est à sapiente corripi, quàm stultorum ore laudari. Cur enim in faciem aliquem laudas? Si sapiens est, graviter feret sibi attribui, quod Dei est. quid igitur molestas eum? Si insipiens est, extolletur: quid igitur insipientiam eius auges? Christianum est, si quid laude dignum in nobis est, non coram faciente, sed coram aliis laudare. Econtrà, si quid vitiosum, inter te & ipsum
Matt. 18. corripere, coram aliis autem vel excusare vel tegere. Sic Christus discipulos suos coram aliis excusabat, Ioannem coram aliis
Christus cur Ioannẽ laudat. laudabat. Sed in quo tandem laudauit Ioannem? Magnum quid sit necesse est,
2. Cor. 10. quod Christus laudat: Non enim qui seipsum cõmẽdat, probatus est, sed quem Deus commendat. Laudat autem Christus

Universidad de Deusto
Biblioteca

Ioannem, quòd fideliter, quæ officii sui erant, executus est. Hoc enim est quod Deo placet: nempe vt quisque vocationem suã consideret, & ea exequatur, quæ ad se pertinent. Cõtrarium huius nos facimus, qui tantùm quid aliis incumbat, videmus, nostra planè negligimus. Omnes reformationem desideramus, verùm qui seipsum reformare velit, nemo est: frustra igitur alios reformare conamur. Sed ad Ioannem reuertamur. Laudat Christus Ioannem propter officium debitè administratum. Officium autem Ioannis erat, vt testimonium perhiberet de lumine, &c. hoc est Christum euangelizaret. Et in hoc quidem officio mundus eos laudat, qui scientia vel eloquentia, vel aliquo simili præcellunt: Christus autem eos, qui veritate doctrinæ, constantia ac vitæ synceritate præditi sũt. Hęc enim tria sunt quæ in prædicatore commẽ dantur, quæ tamen in plerisque desiderãtur. Sunt enim qui veritatem doctrinę quidem præ se ferunt, sed non constanter: cedunt enim, cùm viderint imminere periculum. Sunt & alii qui constanter quidem sua tuentur: sed veritate carent, mentiuntur, decipiunt, seducunt. Sunt & alii quibus nec veritas, nec constantia deest, sed vitæ integritas, Meritò igitur commendandus in quo nihil horum desideratur. Talis fuit Ioannes, quem Christus primò commendat de constantia, dicens: *Quid existis in desertum videre? Arundinem vento agitatam?* Loquitur hic Christus de eo exitu, de quo suprà Matthæi tertio dictum est: Tũc exibat ad eum omnis Ierosolyma, &c. Arũdinem autem, eo quòd faciliter à vento mouetur, nominat, inconstantiam significans. Deinde cùm arundo intus vacua sit, nec quenquam sibi innitentem sustentare possit, congruè significat omnia mundana, quæ in speciem quidem præclara videntur, sed vacua sunt. Ægyptus enim homo est, & non Deus: & equi eorum caro, & non spiritus, &c. Item: Ægyptus baculus arundineus & confractus. Hinc Psalmista: Nolite confidere in principibus, in quibus non est salus. Sic & baculus arundineus est, quicquid extra verbum Dei traditur, vel Ecclesia docet. Solùm enim his tutò inniti possumus: vt vel hinc videas quàm peruersi impostores sint, qui p verbo Dei tantùm sua somnia, hoc est, baculum arũdineũ, nobis proponunt. Hinc veri Apostoli de hoc vel maximè gloriantur, se nihil nisi verbum Dei tradidisse. Sic Petrus ait: Non indoctas fabulas secuti, notam vobis facimus Domini nostri Iesu Christi virtutem, & præsentiam. Sic Paulus gloriatur se non ab homine accepisse Euangelium, sed per reuelationem Iesu Christi. Vnde subinfert: Si quis igitur aliud euangelizauerit, anathema sit. Quasi dicat: Verbum Dei prædicauimus, cui securè inniti potestis. maledictus ergo qui pro certo Dei verbo, baculum arundineũ, hoc est, humana figmenta adferat. Nunc ad verba Christi. *Quid*, inquit, *existis videre? arundinem vento agitatam? &c.* Ac si dicat Dominus: Ioannes arundo non est, sed columna: non mouetur vento quocunque, eãdem mentis constantia nunc confitetur de me, qua & olim confessus est: neque enim tunc adulatione, aut laude vestra flectebatur, nec nũc timore impii regis terretur: nec prosperis erigi, nec aduersis frangi nouit. Neque eius de me testimonium, baculus est arundineus, sed certum & verum Dei verbum, cui securè inniti potestis. Hæc quantùm ad commendationem Ioannis. Cæterùm his quoque verbis obscurè notat inconstantiam vulgi, qui nunc Christum ex testimonio Ioannis recipientes, nunc humilitate eius offensi, alium quempiam pomposum expectabant. Præterea docet etiam exemplo Ioannis, qualem velit esse Christianum, nempe qui animum habeat solidum quem nulla detractio ad iram prouocet, nec ad remissionem fauor inclinet quem nec prospera eleuent, nec aduersa perturbent. Omniũ autem maximè vult Christianum esse fide & charitate firmum, ne à quolibet vento doctrinæ circunducatur. Quantæ autem constantiæ debeat esse Christianus, Paulus pluribus exemplis patrum docet in Epistola ad Hebræos. Atque vtinam hæc attenderemus: quid enim magis in nobis hoc tempore desideratur, quàm constantia mentis? Semper enim fluctuamus, nũc hoc opprobrantes, nunc illud, id quod & in externis patet: cùm enim aduersa ingruunt, laudamus magis mortuos quàm viuentes: cùm autem prosperè cuncta procedunt, tunc canem viuum meliorem iudicamus mortuo leone. Maxime autem hæc nostra inconstantia in his quæ fidei sunt apparet, Quantum hic fluctuemus ac

Ioannis officium. Ioan. 1.

In prædicatore quid laudandũ.

Arundo quid significet.

Psal. 36. Psal. 145.

Christus constantiã quadrifa.

Ephe. 4.

Hebr. 12.

Eccle. 4. Eccle. 9.

Matth. 7. vacillemus, quis sufficiẽter explicare possit? Qui, inquit, audit verba mea, & facit ea, similis est viro sapienti. &c. Qui autem audit verba mea, & non facit ea, &c. Causa itaque nostræ inconstantiæ est, q̃ in verbis Christi fundati non sumus: imò magis proprio sensui, quàm verbis Christi credimus. Ob id meritò in reprobum sensum tradimur. Sicut enim olim per Mosen cõminatus est: Si, inquit, nõ audieritis vocem Domini, &c. percutiet te amentia & cæcitate, & palpabis in meridie quasi cæcus. Sic & Isaias: Non est qui innocet iustitiam, auersi sumus ne iremus post tergum Domini dei nostri: propter hoc elongatum est iudiciũ à nobis. Expectauimus lucem, & ecce in tenebris ambulamus, &c. Ex his nunc quilibet fidelis orandi occasionem sumat, ne se ducatur, & à quolibet vento quasi arundo moueatur. Sequitur: *Sed quid existis videre? Hominem mollibus vestitum? Ecce qui mollibus vestiuntur, in domibus regum sunt, &c.* In his verbis Ioannem commendat de veritate doctrinę. Quasi dicat: Non tantùm constanter, sed & verè de me prædicauit: neq; enim suspicio adulationis cadit in eũ, qui omnia terrena contẽpsit. Sic enim de Diogene philosopho legimus. Cùm quidam ex auleis Dionysii tyranni, Diogenem olera lauantem conspiceret, dixit: Si Dionysio adulari velles, ista non ederes. Cui philosophus: Si tu ista edere velles, Dionysio nolles adulari. Sic Christus hic: *Qui mollibus*, inquit, *vestiuntur* Hoc est, quibus placet vestitus splendidus, quibus cordi sunt deliciæ, qui captant fauorem principum: in hos cadere potest corruptæ sententiæ, inconstantiæ, aut assentationis suspicio. Sed Ioannes desertum prærulit aulis regum, pilos camelorum vestimẽtis mollibus, &c. quàm autem nesciat adulari, vel ipse carcer arguit. Qui mollibus vestiuntur, id est, qui adulari sciũt, in domibus regum sunt, hoc est, in gratia regum, ac nunc cum Herode recumbunt & deliciantur: Ioannes autem, quia durus & asper est, vestimentum molle non habet, in carcerem conijcitur, neq; enim alium locum habet in aula regis. Verba enim sapientum quasi stimuli, & quasi claui acuti, &c. Non igitur est quòd quisquam suspicetur, Ioannem priùs ad gratiã cuiuispiam de me tam magnifica prædicasse, sed vera dixit, quæcunque dixit. Notat & hic Christus obscurè principum quorũ dam stultitiam (vel si mauis peruersitatem) quibus nemo probatur qui veritatem loquitur, sed tantùm adulatores: quorum (heu) principum aulæ vsque adeò refertæ sunt, vt vix vnus Ioannes vel semel audiatur, neque id impunè: teneras siquidem aures habent principes, nec quicquam audire possunt, nisi quæ placent. Quàm pernicioſum autem hoc sit in principibus, plerunque cum magno nostro malo discimus. Demùm & laudat Christus Ioannem in his verbis de austeritate vitæ, vt vel hinc exemplum capiamus mortificandę carnis: quę tamẽsi principaliter per spiritum mortificetur, dicente Paulo, Si spiritu facta carnis mortificaueritis, viuetis: non tamen ad hoc parum facit etiam externa vitæ austeritas & abstinentia. Sicut pluuia ignem extinguit, non parùm tamen ad hoc facit, si & tu fomenta subtrahas: alioqui quãdo spiritus carnem mortificabit, si tu nunquã non fomenta libidinis administres? Præterea conducit & ad hoc austeritas vitæ, vt ad laborem exercearis: alioqui quomodo in certamine persistes, si non ante certamen te ipsum exercitaueris? Corpus assuetum deliciis, loricæ onus non fert. Hinc est quòd tacitò frangimur in aduersis quã tumuis leuibus, quia solùm deliciis studemus, &c. Laudat igitur Christus Ioãnem, quòd carnis delicias aspernatus sit, ac per hoc eregionè contraria agentes damnat. Vide igitur quàm Christiani sint, qui non modo delicatas vestes quærunt, sed & plerunque turpi vestitu alios conturbant & offendunt. De ornatu autem Christianorum, & præsertim mulierum, vide Paulũ in priori epistola ad Timotheum: & Petrum quoque in priori, capite tertio. *Sed quid* (ait Christus) *existis videre? Prophetam? Etiam dico vobis, & plus quàm Prophetam, &c.* Hic primò obseruandum, cur Ioannes nomen Prophetæ agnoscere noluerit, qđ tamen Christus hic sibi attribuit. Hæc autem dissonantia literæ facilè dissoluitur. Interrogatus Ioannes à Phariſæorum ministris, an propheta quispiam esset, qualis fuerunt Isaias, &c. negauit se esse Prophetam, ne populus adhuc futurum crederet eum, qui iam in medio eorum erat. Non igitur Prophetam se dicit, sed vocem & præcursorem, vt agnoscerent Christum iam præsentem. Alias autem verè Propheta erat Ioannes, multa enim

Principiũ stultitia notatur. Adulatores grati principibus.

Abstinentia mortificat carnẽ. Rom. 8.

1. Tim. 2. 1. Pet. 3.

Ioan. 1.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Ioannes Pro pheta. Ioan. 1. Matt. 3.

futura prædixit, quale est illud: Ecce agn⁹ Dei, qui tollit peccata mundi: Itē: Ipse vos baptizabit spiritu sancto & igne. Item: Purgabit aream suam, &c. Propheta itaque erat Ioannes, sed non tantùm Propheta, imò, quemadmodum Christus ait, plus quàm Propheta, quia salutem præsentius indicauit, quàm alii. Ad hoc autem confirmandum adducitur dictum Prophetarum: Ecce ego mitto angelum meum ante faciem, &c. His autem verbis, tacitè respondet Christus ad interrogationem Ioannis dicentis: Tu es qui venturus es, &c. *Ipse*, inquit, *est de quo dictum est: Ecce ego mitto angelum meum ante faciem tuam, qui præparabit viam tuam ante te, &c.* Hoc habito, fidelis quisque colligere poterit Christum eū esse, qui venturus erat, nec alium expectādum. Sed vnde hoc colligi potest? Ex iis quæ præfatum Prophetæ dictum sequuntur. Cùm enim dixisset: Ecce ego mitto angelum meum, &c subdit: Et statim veniet ad templum sanctum suum Dominator quem vos quæritis, & angelus Testamēti quem vos vultis, &c. Cùm igitur Ioānes fuerit iste angelus, & iam dudum venerit, eumque statim sequi debuit Christus, cōcludamus nos Christum iam venisse, nec alium esse expectandum, &c. Quòd si adhuc quispiam dubitat de Christo, opera ipsius consideret, de quibus suprà. Deinde in hoc prophetico dicto describitur Ioānis officium, de quo suprà latiùs disseruimus: propter quod nunc breuibus quæ in hoc prophetico dicto obseruanda sunt, indicabo. Primò itaque nos excitat, cùm dicit, *Ecce*: quasi magnum aliquid dicturus, quod conueniat scire. Sequitur: *Ego mitto*. Hoc dicit vt eò magis Ioannis prædicatio nobis commendata sit: deinde hoc verbo ostendit Ioannem non esse ex iis, de quib⁹ in Ieremia dicitur: Ipsi currebant, & ego non mittebam eos. Hinc de Ioāne dicitur: Factum est verbum domini super *Ioannē*, &c. Sequitur. Et venit in regione Iudææ prædicans. Neq; mysterio vacat, quòd angelum dixerit Ioannē, non tantùm ob angelicam vitæ puritatem, vt quidam existimant, sed maximè propter officium. Angelus enim nuncius dicitur, & propriè nō qui absentis literas adfert, sed qui ore eius, cuius nuncius est, negotiū agit. Quamuis autem hoc nomen beatis illis spiritibus appropriētur, sunt enim & ipsi omnes administratorii spiritus, &cæt. non tamen ipsis proprium tantùm est hoc nomen: imò cōmune omnibus est, qui mandata Dei perferunt. Sic enim & Malachias dicit: Labia sacerdotis custodiunt scientiam, &c. sequitur: Angelus enim Domini est. Sic & hic Ioannes angelus dicitur, missus enim est, non vt Propheta futurorum, sed vt nuncius: & nequaquam Domini absentis, sed ante cuius faciem ingreditur. Cur autem dictus sit angelus, & ad quid missus, subdit: *Qui præparabit viam tuam, &c.* Ēn Ioannis officium, parare viam Domini. Parat autem viā, qui abiicit quicquid ingredienti offendiculo est. Via ad Christum, est vera nostri humiliatio, pœnitentia, & vitæ resipiscentia, veraque iustitiæ desiderium: impedimenta autem salutis sunt, præsumpta iustitia & desperatio. Vtrunque autem amouet Ioannes. Primùm, cùm omnes ex æquo ad pœnitentiam vocat, & iram Dei comminator: Pœnitentiam, inquit, agite: neminem excipit. Subdit autem: Securis ad radicem arboris posita est. Denique omnes genimina viperarum nominat, vt nemo habeat quo sibi blandiatur. Alterum præterea impedimentum salutis, desperationem scilicet amouet, cùm subdit: Appropinquauit enim regnum cœlorum. His enim verbis spem addit. Docet igitur Ioannes timorem, & spem: prædicat pœnitentiam, & ostendit gratiam: peccatum ostēdit, & Christum digito monstrat. Hoc ēn est parare viam Domini. Qui igitur salutem desiderat, Ioannem consulat: neque enim sine causa tam egregiè promissus est ille Ioannes ante Christum. *Ecce*, inquit, *mitto angelum meum, &c.* Nobis hęc dicuntur, ne Ioannis prædicatio nobis vilescat. Et multi quidem multa scripserunt, qua via perueniatur ad salutem: verùm certissimam viam Ioannes ostendit, & pauciss. verbis etiam, ne quis se excusare possit. Si igitur tibi subrepat cogitatio superbiæ aut præsumptionis, vt videaris tibi iustus, neq; tibi necessarium esse Christum, arripe primam partem prædicationis ipsius Ioannis: Pœnitentiam agite, &c. Cogita te genimen esse viperarum, &c. agnosce te ipsum, statue teipsum ante faciem tuam, tantùm ne dissimules, nō sit in spiritu tuo dolus: & inuenies te in regione dissimilitudinis, terrenis intricatū curis, carnalium desideriorū fæce infectum, cæcum, curuū, in

Mala. 3.

Mala. 2.

Matth. 3.

Iere. 14.

Luce. 3.

Ioānes sur angelus, et eius officiū quod

Angelus quid.

Hebr. 1.

Viam parare quid sit

Christum. Salutis impedimenta.

Ioānis prædicatio quibus constet.

Optima pro nitentiæ ex. psal. 31.

firmum, implicitum multis erroribus, expositum mille periculis, mille timoribus trepidum, mille difficultatibus anxiū, mille suspicionibus obnoxium, mille necessitatibus ærumnosum, procliuem ad vitia, inualidum ad virtutes. Hoc, inquam, pacto te intuens, videbis te verè miserum esse, & cum Psalmista exclamabis: In veritate tua humiliasti me. Cessabit cogitatio superbiæ, deficiet extollentia oculorum, non ampliùs leuabis caput, imò magis conuertēris in ærumnā tuā, dum configitur spina. Conuertēris, inquam, ad lachrymas, & ad gemitus, & dices: Sana animam meam, quia peccaui tibi. Quòd si ad desperationē te adigit peccatorum tuorum cogitatio, alteram partem prædicationis Ioannis assume, vbi dicit: Appropinquauit regnum cœlorum. Item: Ecce agnus Dei, &c. Hic ēn recipies consolationem. Quandiu enim in me respicio, moratur in amaritudine oculus meus: cùm autē leuauero oculos meos ad diuinæ miserationis auxilium, temperabit mox amaram visionem mei læta visio Dei, cui & dico: Ad meipsum anima mea turbata est, propterea ero memor tui, &c. Non enim mediocris est Dei visio, pium & deprecabilē experiri: sicut reuerà benignus & misericors est & præstabilis super malitia, quippe cui⁹ natura bonitas, & cui proprium est misereri semper, & parcere. Tali igitur ordine salubriter innotescit Deus, cùm prius se homo nouerit in necessitate positum, & clamabit ad Dominum, & exaudiet eum, & dicet: Eruam te, & honorificabis me. Vides igitur quàm necessaria omnibus sit Ioannis prędicatio, ne aut superbiamus, aut desperemus. Ipse igitur præparabit viam tuam ante te. Ad idē facit & illud Propheticum: Seminate vobis ad iustitiam, & metite spem vitæ. Semi nat ad iustitiam, qui ex vera notitia sui se humiliat, timet Deum, fundit lachrymas, &c. Metit spem vitæ, qui Euangelio credit. Vnde signanter dicit: Metite spem vitæ. Non enim te modò mittit ad diem nouissimum, quando res iam erit in te, & nō in spe. Sed de præsenti loquitur: Iam, inquit, metite spem vitæ. Spe enim nunc salui sumus. Magna quidem lætitia erit, cū vita venerit, verùm nec spes tantæ lætitiæ est sine lætitia. Hinc Paulus: Spe, inquit, gaudentes. Et sanctus ille Dauid non lætatum, sed lætatum esse dicit, quòd in domum Domini se speraret iturum. Nōdum vitam tenebat, sed spem vitę profectò mel fuerat, atque in se experiebatur veritatem scripturæ dicentis, quòd non modò remuneratio, sed & expectatio sanctorum, lætitia. Hæc de officio Ioannis dicta sufficiāt. Illud tamen & hic quoque obseruandum, quòd in Ioanne expressa nobis est forma & typus Euangelici prædicatoris. Debet enim prædicator quasi ex ore Domini loqui, & quasi præsente Domino, quemadmodum Paulus ait: Ex synceritate coram Deo in Christo loquimur. Deinde debet parare viam Christo, præsumptuosis & sua peccata Deique iram: deiectis autem, Dei misericordiam inculcare. Hæc, inquā, prædicanda essent, hæc quærenda, vt Christo via præpararetur ad animas hominum, non nobis ad diuitias, vel auditoribus ad segnitiem, &c. Demùm prædicator exemplo Ioannis sit Propheta, annuncians futuram gloriam piorum, & impiorum pœnam: sed non tantùm sit propheta, quales plerique sunt, qui plura disputant de beatitudine sanctorum, & metiuntur quale quātumque præmium debeatur huic vel huic, &cæt. itemque quanta pœna debeatur huic peccato, &cæt. quot annis luenda sint peccata in purgatorio, &cæt. interim tamen nihil aliud sunt, nisi propheræ, tantùm futura prædicunt, de quibus nihil sciunt: præsentia negligunt, Christum scilicet digito mōstrare, id quod ante omnia agendum erat. *Amen dico vobis* (ait Christus post longam Ioannis commendationem) *inter natos mulierum non surrexit maior Ioanne Baptista, &cæt.* Hic vides optimum rerum ordinem, Ioannes seipsum deiicit: Non, inquit, sum dignus, vt soluam corrigiam calceamenti eius. Christus ipsum laudat, & tantò excellentiùs, quantò magis Ioannes seipsum deiecerat. Non sic filii hominum, qui nolunt expectare vt à Deo commēdentur, sed seipsos laudant: & quia se deiicere nolunt, à Deo laudari non merentur. Hominis est seipsum deiicere, Dei autē exaltare. Quòd autem neminem Ioāne maiorem Christus surrexisse asserit, referendum est ad ea, quę suprà dicta sunt: nempe de constantia, veritate, vita ac officio Ioannis, in his enim non habuit maiorem. Hic autem obserua, vnde æstimandi sint sancti. Vulgus hominum sanctos ex miraculis æstimat, atq; eū

Ioannis spiritus prophetia.

Ieremia. 23.

Seminare ad iustitiā Metere spē vitæ.

Rom. 8.

Rom. 12. Psal. 125.

Sancti vnde æstimandi.

Universidad de Deusto
Biblioteca

maiorem iudicat, qui plurima miracula fecit: sed errant planè qui sic iudicant. Sunt
1. Cor. 12. quidē miracula, vel (vt Pauli verbis vtar) operatio virtutum, spiritus sancti donum: sed non hinc solùm æstimandi sunt sancti, alioqui beata virgo & Ioānes Baptista omniū sanctorum minimi essent, vt qui nullū miraculum fecisse leguntur. Nō igitur hinc æstimare possumus sanctos. Adde, quòd & malis nonnunquam dantur miracula:
Matt. 7. Multi enim dicent mihi in illa die, Domine, nónne in nomine tuo dæmonia eiecimus? & tunc confitebor illis, quia non noui vos, &c. Sancti igitur æstimandi sunt ex iis, quæ hîc de Ioanne legis. Is enim maior est, qui humilior, constantior, qui plures ad Christum adducit, qui Christo proximior, qui Christum syncerius confitetur, &c. Talis fuit Ioānes. Vnde meritò de ipso dicit veritas: *Inter natos mulierum non surrexit, &c.* Verùm ne quis auditis his laudibꝰ, Ioannem Christo præponeret, protinus addidit: *Qui autem minor est in regno cœlorum, maior est illo, &c.* Satis superque in prædictis verbis excepit se Christus: nam cùm de virgine, & non muliere corrupta natus sic, quod quidem cùm manifestum minimè esset, expressis verbis seipsum excipit: *Qui minor*, inquit, *est in regno cœlorum, &c.*
Christus quomodo minor in regno cœlorū
Quanuis hoc verbū variè exponatur. sunt enim qui de angelis dictum putent, ita scilicet quòd minimus angelus maior sit Ioanne: verùm quæ consequentia rerum id cogit, vt de angelis hoc dictum accipiamus? Sunt igitur alii qui de Apostolis, aliisque fidelibus noui Testamenti id intelligunt, ita q̄ minimus fidelis noui Testamenti, maior sit Ioanne. Verùm iuxta hunc sensum contraria sententia obueniet, vt dicēdum sit: Inter natos mulierum non surrexit minor Ioāne Baptista. Restat igitur vt de Christo hanc sententiam intelligamus: ipse enim minor tunc erat in regno cœlorum; minor, non in veritate, sed in æstimatione hominum. Minor erat, quia cùm in forma dei esset, se exinaniuit, &c. Minor erat, quia
Phil. 2. Luc 22. Psal. 21. in medio, inquit vestrùm sum, sicut qui ministrat. Minor erat, quia extremè humiliādus erat in cruce: adeò vt ipse ad Patrē dicat: Deus meus, vt quid dereliquisti me? Ego sum vermis, & non homo, &c. Deniq; tam paruus erat in reputatione hominū,
Matt 27. Isa. 53. vt eū etiā à Deo derelictum putarent: Cōfidit, inquiūt in deo, liberet eū, si vult, &c.

Hinc Isaias: Vidimus despectū, vnde nec reputauimus eum. Qui igitur tunc minor Ioanne æstimabatur ab hominibus, imò verè in seipso minor erat cunctis paruulis, humilior cunctis humilibus: is tamen verè maior erat Ioanne, maior & omnibus. Sed cur hoc? Quia plenus gratia. In ipso enim habitat plenitudo Deitatis, in ipso sūt omnes thesauri sapientiæ & scientiæ Dei: Ipsi enim dedit Deus spiritum nō ad mensurā. Et de plenitudine eius oēs accepimus, ait hic idem Ioānes: quasi dicat, Quicquid in nobis mirandum apparet, & bonū, ex illo fonte hausimus. Et gratiam pro gratia. Sicut enim per vnius delictum, &cæ. sic per vnius iustitiam propagatur bonū & gratia Dei in oēs. Accepimus igitur gratiā, id est, Deus pater nobis fauet, & diligit: pro gratia, id est, propterea quòd Christo filio suo cuius nos fratres sumus, & in quem credimus, faueat. Quemadmodū Christus ipse dicit: Pater amat vos, quia vos me amastis, & credidistis, &c. Verè igit dictū est: Qui minor est in regno cœlorū, iuxta hominū æstimationem, maior est Ioanne, & omnibꝰ, quia ab ipso habent, quòd sancti sunt, & Deo placent. In his autē verbis obserua exemplū prudētiæ spiritus, quæ necessaria est prælatis, pastoribus, & prædicatoribus: quemadmodū in externo regimine necessaria est prudentia etiā mundana, qua caueā tur & prohibeantur mala & pericula, &c. Vide igitur quàm diligenter Christus suos præmuniat, vbicunq; periculū imminere videtur. Primò em̄ ex interrogatione Ioannis facta imminebat periculū, ne populus mali quid suspicaretur de Ioanne, aut de eius verbis dubitaret. Huic periculo occurrit, Ioannem laudando. Verùm non minus periculum iam ex altera parte imminebat, ne scilicet iam etiā Ioannē Christo præferrent: & huic quoq; occurrit, dicens: *Qui autem minor est, &c.* Sic nimirū & nobis faciū dum est, plerunq; enim cōtingit, vt dū ex vna parte lupum arcemus ob oubus, & ex alia parte maius imminet periculū. Sicut cùm quis fidem extollit, &c. periculū est, ne populus suspicetur opera non necessaria esse: & econtrà. Hic igitur necessaria est prudentia spiritus, vt vndiq; caueamus pericula: ob eā causam speculatores dicimur. Ob eandem causam Christus dixit: Rogate Dūm messis, &c. Quis em̄ ex omni parte astutias diaboli cauere potest, nisi Dei

Prælatorum prudentia quàm necessaria.
Ezech. 3. Matth. 9.

gratia adiutus? Vides igitur quantum periculi sit, cū speculatores ipsi cæci sunt, &c.
Isai. 56. Deinde habes & in his verbis, quo pacto sancti laudandi sint. Sunt enim qui nimiū tribuunt sanctis, sunt è diuerso qui nihil. Hic autem vides q̄ Christus laudat Ioannem, & quidem egregiè, ad institutionem videlicet nostram: verùm ita laudat Ioannē,
Modi quomodo laudandi. vt tamen se præponat Ioanni. Sic, inquam, sic laudandi sunt Sancti, qui quidem laude digni sunt, & in vita & in morte, & quod in ipsis laudabile est, ad aliorum ædificatiō nē proponēdū: ita tamē laudandi, vt Christo non præponantur aut æquentur, sed Christo subiiciantur. Laudandi sunt vt mēbra Christi, vt amici, vt serui, vt vasa & instrumenta glorię Dei. Abundè magna laus est, esse membrum & seruū Christi. In hoc
Luce. 1. contenta erat beata virgo: Ecce, inquit, ancilla Domini. Et in cantico suo: Magnificat anima mea Dominum. Nec aliud in se laudari vult, quàm Dei respectū & dona. Sic
Ioan. 3. Paulus vbique gloriatur se seruum Christi. Sic Ioannes Baptista de seipso: Qui habet sponsam, sponsus est, amicus autem sponsi gaudet ad vocem sponsi, &c. Ac si dicat: Non mihi attribuendum id quod solius Christi est: abūdē satis mihi est, quòd sum amicus sponsi, &c. nec quicquam aliud mihi tribuo, aut tribui volo. Præterea admonet & nos Christꝰ in verbis præmissis suæ humilitatis, quo nihil nobis magis consolatorium est, nihil adeò fiduciam tribuit, nihil adeò charitatem accendit. Quem enim non consoletur hæc Christi ad nos cōdescensio? Apparuit, inquit Paulus, benignitas Dei, &c. apparuit autē maximè in hoc, quod assumpsit carnē nr̄am, nostrā inquā, hoc est miseris plenam. Quid tantopere declarat eius misericordiam, quàm quòd ipsam suscepit miseriam? Quantò minorē se fecit in humilitate, tantò maiorem se exhibuit in bonitate: & quantò pro nobis vilior, tantò nobis charior. Ex hac Christi hu
Hebr. 4. militate Paulus nos consolatur & confortat, dicens: Non habemus pontificem, qui non possit compati nobis: sed talem habemus, qui probatus sit, & tentatus per omnia, &c, Accedamus igitur cum fiducia ad thronum gratiæ, &c. Demum & in prædictis verbis Christus rationem reddit, cur tam pauci, etiam audito Ioannis testimonio, ad se venirent: quia scilicet minimus erat, nulla dignitate inter homines conspicuus, & extremè humiliādus. Id quod etiā nunc contingit: quotus enim quisque est, qui Christum sub cruce, & in paupertate, vel infirmitate agnoscat? Si enim agnoscis Christum, cur crucem in te, & in aliis horres? In tua enim cruce murmuras, in aliena cruce proximum non adiuuas: id quod indubiè faceres, si Christum in proximo agnosceres. Subindicat igitur hîc Christus, ne secundū faciem iudicemus, aut secūdū ea quę homini externè contingunt, siue prospera sint, siue aduersa. Sicut enim errarūt, qui Christum tantùm externè videbāt, nec tamen eius diuinitatem agnoscebāt: sic & hîc erratur, &c. Sequitur *A diebus autē Ioannis Baptistæ vsque nunc, regnum cœlorum vim patitur, & violenti rapiunt illud, &c.* Regnū cœlorum est iustitia, pax, & gaudium in spiritu sancto: imò Christus ipse, qui hæc solus dat. Vim autem pati dicitur, vel cui aliquid infertur mali, quod non meruit: vel exigitur ab eo, quod non debet. Violenter autem rapere dicitur is, qui aliquid rapit, ad quod nullum ius habet. Quale autem ius habent peccatores ad regnum Dei? Nullum omnino, ab eo quod Adam è paradiso eiectus est. Non ex iustitia, sed ex gratia & misericordia admittimur ad regnum illud Dei. Vim igitur patitur regnū Dei, & violenti rapiunt illud, cùm etiam publicani & meretrices irrumpunt. Hoc igitur vult Christus, cùm dicit: *A diebus autem Ioannis, &c.* Quasi dicat: Non sicut olim regnum Dei de longinquo venturum expectatur, sed iam venit, & intra vos est, ita vt apprehendi possit, iamque manu apprehenditur & rapitur, vim patiens à violentis peccatoribus, & hoc à diebus Ioannis. Ante illum enim non erat sic, sed tantū prænunciabatur: *Omnes enim Prophetæ & lex vsque ad Ioannē prophetauerunt*: ipse autē digito monstrat Christū regni dei autorē. A diebus igitur Ioannis hoc fit, statim enim vt ille venit, venisse constat regnum
Mal. 3. Dei, iuxta Malachiæ vaticinium. Cùm enim dixisset: Ecce ego mitto angelum meum, &c. subdit: Et statim veniet dominator, &c. A diebus igitur Ioannis vsque nunc, quamdiu nunc, vel iuxta Apostolum, quamdiu hodie cognominatur.
Heb. 3. *Vim patitur regnum Dei*, hoc est, accurrunt peccatores, & quātùm priùs amarūt terrena, tantùm nunc quærunt cœlestia: omnia autem terrena contemnunt, & violenter,

Regnū cœlorum est iustitia, pax, & gaudium in spiritu sancto.
Rom. 14.
Regnū cœlorum vim patitur, quid.
Deprimuntur gratia loquitur autor.
Luce. 14.

Universidad de Deusto
Biblioteca

id est, magno desiderio rapiunt regnum Dei, nimirum sortes facti per spiritum humilitatis, sortes fide & desiderio. Admonet autem nos Christus per hæc verba vocationis nostræ, vt qui hoc tempore nati sumus, quo Paulus verissimè dicere potuit: Benedictus Deus, &c. qui benedixit nos in omni benedictione spirituali, &cet. Hinc toties nos hortatur Paulus: Ecce nũc tempus acceptabile, &cæt. Item: Hora est nos de somno surgere. &c. Deinde docent hæc verba, cuius licere saluum fieri: Non enim Iudæorum Deus tantùm, &c. sed omnis qui inuocauerit nomen Domini, &c. Hinc Christus: Venite ad me omnes qui laboratis, &c. Obseruandum tamen & illud est ex verbis prædictis, ꝙ nemini contingat Christi gratia, vel regnum cœlorũ, nisi qui summo desiderio id quæsierit, pro ꝙ eo nihil periclitari aut amittere timeat.

Violenti, inquit, *rapiunt illud*, & fortes, qui scilicet ardenter desiderant, & quærunt. Id autem fit à diebus Ioannis: id est, cùm ex prædicatione Ioannis agnouerimus peccatum, tunc incipiemus quærere & desiderare salutem: & ædium habere anteactæ vitæ, & pœnitere, &cæ. vt vel hinc videas, quantum bonum sit agnoscere propriam miseriam, &c. Valde autem consolatorium est, quod Christus asserit: *A diebus Ioannis vsque nunc*, regnum Dei præsens esse, vt possit apprehendi etiam ab iis, qui nullum ius ad ipsum habent, peccatoribus scilicet. Vbi autem regnum cœlorum est, illic omnia adesse necesse est, quæ ad æternam vitam pertinent: quemadmodum in regno terreno nihil eorum deest, quæ ad carnalem vitam conducunt. Verùm ne quisquam hinc occasionem otio torpendi arripiat, protinus addit, quod etiam ignauos excitet: *Violenti*, inquit, *rapiunt illud*. Quasi dicat: Regnum cœlorum quidem iam intra vos est, & quandocunq; prædicatur verbum Dei, quasi inter nos proiicitur regnum Dei, adeò vt quicunque voluerit, possit illud apprehendere: non tamen omnibus id contingit, sed violenti rapiunt illud, non otiosi aut ignaui. Qui autem vioIenter aliquid rapit, primò idipsum vehementer desiderat, nec eo carere vult. Deinde & omnes vires explicat ad id consequendum: postremo non timet se vel sua periculis exponere, vt id consequi possit. Hinc discres qui sint violenti illi, quibus regnum Dei contingit: nempe qui ardenter ipsum quærunt, desiderant & suspirant. Regnum cœlorum, res est non leuiter aut vulgari studio expetenda, Hinc in sequentibus, thesauro comparatur abscondito: & in epistola ad Corinth. brauium dicitur, pro quo tantisper currendũ Paulus docet, donec comprehendamus. Deinde & necessaria est fortitudo, non corporis, sed fidei, amoris, & bonorum operum. Demùm nihil non expẽdenda pro regno Dei: regnum enim Dei valet quantum habes. Totum veterem Adam expendas necesse est, Neque id tibi graue videatur, Christus semetipsum tradidit pro nobis: & tu igitur veterem hominem trade pro regno cœlorum, vt non regnet peccatum in corpore tuo, sed spiritꝰ in acquisitionem vitæ. Qui enim communicauerit Christo in passione, communicabit & in vita, & in resurrectione. Qui cupit spiritu Christi viuere, viuere etiam Deo, & resurgere in gloriam: oportet quòd moriatur carni cum Christo, crucifigatur mũdo, consepeliatur Christo. Et vt semel omnia dicam, si regnum cum Christo habere desideras, necesse est, vt & pauperratem, humilitatem, tribulationem, contemptum, labores, agônes, dolores eius in te quoque transformes: id autem sine violẽtia fieri nequit. Nõ igitur abs re dixit: Violenti rapiunt illud. Non igitur habes quod ignauiæ tuæ prætexas. Verùm plerique nostrûm ea tantùm ex scriptura obseruant, quæ consolantur, omissis interim iis quibus excitandus esset piger ille Adam: nemo itaque miretur tam parum in nobis veræ pietatis esse. Sed de his aliàs. Nunc sequentia consideremꝰ.

Proposita itaque hac sententia: *A diebus Ioannis*, &c. Nunc rationem reddit huius dicti: *Omnes enim prophetæ & lex vsque ad Ioannem prophetauerunt: & si vultis recipere, ipse est Elias qui venturus est. Qui habet aures audiẽdi, audiat.* Hæc particula vltima innuit magnum aliquid in hoc textu nobis proponi: alioqui quid opus erat addere. *Qui habet aures audiendi, audiat?* Diligentiùs igitur hæc verba perscrutanda. *Omnes*, inquit, *Prophetæ*, &c. His itaque verbis nos retromittit ad legem & prophetas, ac patres veteris Testamenti, quos omnes dicit huc spectasse, ad nostra scilicet tempora. Sic enim & Petrus ait: A Samuele & deinceps omnes Prophetæ prænunciarunt dies istos.

Violentia spiritus donatur.

Matth. 13.
1. Cor. 9.

Gal. 1.

Rom. 6.

Rom. 10.
Matt. 11.
Gratia Christi quibus contingat.

Act. 3.

Ad Christum omnes respexerũt

Et in Epistola sua: De hac salute, quæ scilicet nobis contigit, exquisierunt & scrutati sunt Prophetæ. Hic igitur qui aures habet audiendi, audiat. Si patres veteris Testamẽti, qui Dei legem acceperant, tot præcepta, cæremonias & sacrificia habebant, neque tamen per aliquod eorum poterant iustificari, sed ad Christum respexerunt, & salutem per eum exquisierũt: quid aliud hinc nobis innuitur, quàm quod Christus ipse ait: Ego sum via, nemo venit ad patrem nisi per me. Non enim est aliud nomẽ sub cœlo, in quo oporteat nos saluos, &c. Ob eã igitur causam Christus addit illud: *Qui habet aures*, &c. Neque enim parum refert, viam scire. Omnes quidem felicitatem appetimus, sed plerosq; per deuia error abducit. Hinc & de Iudæis Paulus dicit: Ignorantes Dei iustitiã, &c. Deinde in veribus præmissis habes discrimen inter vetus & nouum Testamentum. Differunt quidem inter se, non in causa efficiente, quia vtrunque à Deo datum est: neque in finali causa, quia vtrunque ad salutem hominis ordinatum: differunt autem in mediis. Sicut enim pater carnalis aliter se exhibet erga filium cùm adhuc puer est, tũc enim eum pædagogo erudiendum tradit: aliter autem se exhibet erga filium adultũ, tunc enim eũ ad hæreditatem promouet: vtrunque agit pater, vtrunque ad eũdem finem, sed tantùm in mediis differenter agit. Sic in proposito. Quod igitur pater carnalis agit cum filio adhuc puero, hoc Deus egit in veteri Testamento: & quod pater carnalis agit cum adulto, hoc Deus agit in nouo Testamento. Sic enim Paulus dicit: Quàm tempore hæres paruulus est, &c. Ex hoc igitur exemplo discres discrimẽ veteris & noui Testamenti. Quid igitur facit pater carnalis filio adhuc puero? primò vt dictum est, commẽdat eum pædagogo, qui eum ad bonum instruat, à malo etiam virgis coerceat, nec eum viuere sinat iuxta libitum suum. Quamuis igitur pædagogus puero huiusmodi non conferat hæreditatem (id enim patris est) præparat tamen ipsum, vt postmodùm accepta hæreditate, sciat vti: interim autem monetur puer, vt pædagogo obsequatur ad tẽpus: nec enim semper se sub pædagogo futurum, sed aliquando totam patris hæreditatem accepturum. Atque vt faciliùs ferat pædagogũ, speretque hæreditatem, eidem puero patet nonnunquam munuscula quædam mittit, è quibus puer discat amare, patrem, ac maiora ab ipso sperare. Sic sic nimirum egit Deus in veteri Testamento. Lex pædagogus noster in Christo, huic pædagogo populum fidelem erudiendum tradidit Deus. Non vt per legem sperarent hæreditatem, aut iustitiam: neque enim poterat lex iustificare. imò peccatum per legem occasione accepta operabatur in ipsis omne malum (semper enim nitimur in vetitum) sicque non solùm non iustificabantur per legem, sed peiores fiebant. Neque ob hoc data erat lex, vt iustificaret, sed tantùm vt præpararet ad futurum Christi regnum: sic pædagogus, vt nunc ostendimus. Interim tamen mittebãtur à patre cœlesti Prophetæ, qui populum docerent ad tempus ferre pædagogum hunc, legẽ scilicet, atque prædicerent futuram hæreditatẽ per Christum præstãdam. Adhæc & pius pater mittebat puero suo, populo scilicet adhuc infimo munuscula, hoc est, dabat tempora lia, videlicet terram promissionis, vt discerent ab ipso etiam sperare totam hæreditatem per Christum. Et secundum hęc, vetus Testamentus Testamentum duo continebat, legem scilicet, & Prophetas: legem vt pædagogũ, Prophetas qui consolarentur ne deficerẽt sub pædagogo. Pædagogus quidem semper humeris eorum incumbebat, nimiùm durus exactor: Qui (inquiens) non fecerit hoc vel hoc, morte moriatur. Item: Maledictus omnis qui non permanet in verbis legis huius. Qui autem consolatoria docebant, hi tantùm de futuro loquebantur, & hoc est quod Christus hìc dicit: *Omnis lex & Prophetæ*, &c. Quasi dicat: Ante Ioannẽ tantùm erat lex terreus, occidens, exigens, damnans: quamuis autem adessent etiam aliqui, qui consolatoria dicerent, verùm hi prophetæ tantùm erant, de futuro loquebantur: promittebant bona, sed non sentiebantur: vnde & plures non credebant, dicentes. Quousque dicitis pax pax, & non est pax? Ex his habes quid fuerit vetus Testamentum, è quibus eregionè discres, quid sit nouum Testamentũ. Si enim lex & prophetæ in Ioanne cessauerunt, sequitur ꝙ in nouo Testamento asserti sumus in libertatem, & quòd promissioni successerit hæreditas. Id quod Ioãnes vno verbo expressit: Gratia, inquit, & veritas per Iesum Christum facta est. Nouum igi-

Gal. 4.

Ioan. 14.
Act. 4.
Via ad salutem.

Roma. 10
Testamenti veteris & noui differimen.

Gal. 3.
Lex pædagogus noster.
Rom. 7.

Deut. 27.

Vetus Testamentum duo cõtinebat.

Ioan 1.
Testamẽti noui gratia præbere.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tur Testamentum pro lege habet gratiam: pro prophetis & promissionibus, veritatẽ & impletionem. Gratia implet, quod lex conata est, sed non potuit: hoc est gratia verè iustos facit, non tantùm ad extrà, sicut lex, sed in corde. Hæc autẽ gratia per Chri
Apoc.1. Ephe.2. stum facta est: Ipse enim lauit nos à peccatis nostris in sanguine suo: Ipse cùm adhuc inimici essemus, & naturà filiitræ, nos deo reconciliauit, pacemque annũtiauit iis qui longè, & pacem iis qui propè. Sic & per Christum veritas facta est, hoc est, impleta ea quæ prophetæ prædixerunt. In ipso
2. Cor.1. enim omnes Dei promissiones sunt, etiam & amen. Hinc Christus in passione: Consummatum est, inquit. Quod idem est, ac
Ioan.19 si dixisset, Omnia peracta sunt: nempe ea, de quibus Paulus: Absorpta est mors in victoria, &c. Hinc idem Paulus: Nihil igitur
1. Cor.15. Rom.8. Tit.3. nunc damnationis est iis qui sunt in Christo Iesu. Et in alio loco: Saluos, inquit, iam nos fecit. Quasi diceret, Etiam dum hic viuimus, salui sumus, omniaq; habemus ad salutem necessaria, si tamen eorum per fidem & dilectionem & bonorum operum fructus participes fiamus. Hoc igitur est quod Christus dicit: *Omnes prophetæ, &c.* Ac si dicat: Olim quidem erat lex occidẽs, nunc adest omnibus gratia viuificans: olim erat tempus promissionum, nunc est tempus impletionis. Hic igitur qui habet aures audiendi, audiat. Verè enim manifestè magnum est pietatis sacramẽtum, ait Pau
1. Tim.3. lus, quod manifestum est in carne, Christo scilicet in carne apparente, iustificatum in spiritu. Quãuis enim coram corrupta ratione humana nihil nisi stultitia sit, vbi tamen spiritus est & fides, illic accipitur, vt verè Dei verbum & opus. Apparuit Angelis, quod enim nos in verbo credimus, hoc ipsi vident: prædicatum est gentibus, quãtumuis diabolus id impedire conatus sit: creditum est mundo, quod tamen idem mundus ab initio acriter persequebatur: assumptum est in gloria, ad dexteram scilicet patris, ad quam & nos peruenturi sumus. Vides hîc, quid sit nouum Testamentum. Verè igitur suprà dixit: *A diebus Ioannis regnum cœlorum vim patitur, &c.* Adest enim nũc regnum cœlorum, adsunt omnia bona, sed duntaxat in mysterio: non enim adhuc videntur, sed creduntur. Spe, in
Rom.8. 1. Ioan.3. Colos.3. quit Paulus, salui facti sumus. Et Ioannes: Filii sumus Dei, sed nondum apparuit, &c. Item Paulus: Vita nostra abscondita est cum Christo in gloria. Nihil igitur super est, nisi vt quod iuxta vatum oracula nunc præsens offertur, ardentibus studiis rapiamus. Hoc enim vult Christus cùm dicit, *Omnes prophetæ, &c.* Idipsum autem nunc lariùs cõfirmat, dicens: *Et si vultis recipere, ipse est Elias, qui venturus erat.* Quasi dicat: Vt planè videatis posthac non esse vobis alium Prophetam, qui Messiam annuntiet vobis affuturum, Ioannes ipse est Elias, quẽ *Mala.4. Ioannes ip Elias.* Malachias sub Eliæ nomine promisit. Atq; his verbis respondet tacitę quęstioni: persuasum enim omnibus erat Eliam venturum antequàm Messias veniret: quẽ quia nondum videbãt, de Christo dubitabant. Hinc & Apostoli cùm vidissent dominum transfiguratũ, dicebãt: Quomodo ergo dicunt Pharisæi, quòd Elias primùm vẽturus sit? Quibus respõdit: Elias iam venit. Quis autem sit iste Elias, hîc innuit: Ioannes ipse est Elias, non in persona, sed in spiritu & virtute. Sicut enim Elias zelo zelatus est, *3. Reg.18.* vt populum Israël reduceret ad Deum verum, ac propter hoc nec regibus pepercit: sic Ioannes eodem zelo populum ad Christum adducere conabatur. Post Ioannem igitur nihil aliud expectandum, quàm dies Domini magnus & terribilis, id quod in eodem Propheta sequitur: contemnentibus enim Dei misericordiam, nihil restat nisi Dei iustitia, id quod Iudæis euenisse nunc cernimus. Venit Ioannes, prædicauit, sed quia noluerunt credere, subsecuta est dies Domini horribilis, iudicium scilicet Dei, tempore Titi & Vespasiani, & per
Iudicium grauius Christũ reiicientium. cussit terram eorum anathemate. Venit & nunc ad nos Ioannes, digito ostendit Christum: quem si non receperimus, idem iudicium & quidem grauius nobis imminebit. Hic igitur, *Qui habet aures audiendi, audiat.* Vides igitur hanc clausulam non sine causa adiectam esse. Tria enim notatu dignissima indicat in verbis præcedentibus obseruanda: nẽpe Christum omnibus nobis necessarium: deinde cuius nunc licẽre regnum Dei rapere, vt quod præsens est: demùm iudicium & irã imminere conténentibus misericordiam. Primum docet, secundum monet, tertium terret. Atque ita ostendit Christus, quòd regnum Dei nunc præstò sit, & nunc impleta sint quæ prophetæ prædixerunt, quòd omnia parata sint, & iam nullus alius saluator expectandus. Hæc, inquam, talia, sunt, vt meritò ea

Psal. 102. considerans exclamare debeat cum Psalmista: Benedic anima mea domino, qui propitiatur omnibus iniquitatibus tuis, &c. Ob eãdem causam Christus in fine addit: *Qui habet aures audiendi, &c.* Quasi dicat: Hæc attendant omnes, nempe charitatem Dei, quam vt agnoscere posset homo, me filium suum misit. Quem hæc non mouẽt, is profectò surdus est, quantumcunq; aures corporis habeat patentes. Verùm hoc dicendo, ostendit plerosque esse, qui non habeant aures audiendi & considerãdi dei beneficia, quod nimirum lamẽtabile est. Tales runc erant Iudæi, tales & nunc sunt omnes impii, de quibus nũc Christus prosequitur, dicens: *Cui autem similem æstimabo generationem istam? Similis est pueris sedentibus in foro, qui clamantes coæqualibus, dicunt: Cecinimus vobis, & non saltastis. lamẽtauimus, & non planxistis, &c.* Hæc parabola, quandoquidem & nos concernit, penitiùs introspicienda est. Primò igitur Christus, vt
Iudæorum obstinatio. ostendat insignem Iudæorum excæcationem & obstinationem, dubitare se simulat quibũsnam verbis vel exemplis eorum cæcitatem ostendere possit. *Cui*, inquit, *similem æstimabo generationem istam?* Quasi dicat: Tanta est eorum cæcitas, vt vix sciam, quibus eos comparare possim. Ad eũdem modum & Isaias de eadem Iudæorum obstinatione dicturus, creaturas inanimatas
Isai.1. alloquitur: Audite, inquit, cœlum & terra, &c. Quasi dicat: O cœlum, ô terram, quoniam tanta est hominum impietas, vt ad verba Dei obsurdescant, loquar cœlo & terræ: cœlum quãuis sit remotissimum, tamen audiet: terra, quamuis lapidosa & crassa, tamẽ auscultabit. Surdæ autem sunt hominum aures. His nimirum verbis lu-
Ierem.2. dæos, imò omnes nos confundit, qui vocẽ quæ in cœlum pertingit, & terram perrũpit, nõ audimus. Sic Ieremias quoq; : Obstupescę cœlum & terra, &c. Ac si dicat: Tanta est hominum impietas & duritia, vt non mirum esset, si cœlum ipsum & terra obstupescerent. In eum modum Christus hic loquitur: *Cui similẽ æstimabo, &c.* Signãter addit, *Generationem istam*: nimirum allu
Psal.77. Deut.31. dens ad id, quod sæpe Iudæis improperatur, quòd scilicet sit generatio peruersa, cuius non est directus spiritus cum Deo, &c. populus duræ ceruicis. Sic enim & Moses ipse eis improperabat: Scio, inquit, cer-

Act.7. Matt.23. uicem tuam durissimam, &c. Et Stephanus: Vos semper spiritui sancto restitistis, sicut & patres vestri, &c. Et Christus: Implete mensuram patrum vestrorum, &c. Sic & his verbis ostẽdit eos esse imitatores paternæ malitiæ. *Similes*, inquit, *sunt pueris sedentibus in foro, &c.* Exemplum humile dat, vt vel sic confundat superbiam Pharisæorum, qui (vt Paulus ait) gloriabantur de *Rom.2.* Deo, dicentes, se esse duces cæcorum, eruditores insipiẽtium, magistros infantium, &c. Christus autem econtrà eos ad exemplum puerorum mittit: sic enim Deus solet confundere superbiam nostram. Plerique enim nostrũm, pleraque difficillima sacræ scripturæ mysteria conamur perscrutari, neglectis interim articulis fidei, præceptis Dei, ac oratione dominica tanquam humilibus, cùm tamen hęc maximè necessaria sint: dedignamur hæc audire vel docere, quasi hæc iam nobis perspecta sint, cùm tamen nec tantillum de eis sciamus. Hos superbos Christus remittit ad humi- *Humilia Christus proponit.*
lia exempla. Quasi dicat, Quid tu homuncio, ea quæ supra te sunt, inuestigare conaris, cum adhuc nescias ea, quæ circa te sunt? Humilia igitur videntur ea, quæ Christus hic proponit, sed tamen his ipsis maxima quæque adumbrat. Quid enim humilius quàm à pueris ad puerilles lusus vocari? Quid autem excellẽtius, quã à Christo ad æternam salutem inuitari? Et tamen quantumcunque humiles, & nihili sint puerorum lusus, videas tamen eos indignari, si coæquales ad consimiles lusus incitare nequeant. Hinc igitur agnosce quantò iustiùs Deus indignetur iis, qui nõ ad humilia sed tam excellentia vocati, negligunt. Dicit igitur Christus: *Similes sunt pueris, &c.* Duo genera puerorum hîc vi- *Puerorum duo genera* 1. Cor.14.
des: sunt enim qui iam ludunt, sunt & alii qui conuocantur ad ludum à ludentibus. Sic & apud Paulum, Quidam sunt pueri malitia, hoc est, innocentes & simplices: quidam autem pueri sensu, hoc est, scientia & intellectu. Quàm mali pueri, quibus dicitur: *Non saltastis, non ploraſtis.* Quàm boni pueri, qui dicunt: *Cantauimus, &c.* Hi enim sunt verè fideles, qui non tantùm saltant & gaudent, sed & alios ad idem gaudium inducunt. Hæc est enim vis fidei & interni gaudii, quod etiam aliis communicari vult. Hinc Christus: Qui credit in me, *Ioan 7.* flumina de ventre eius fluent, &c. Hoc est:

Universidad de Deusto
Biblioteca

Qui aquas Euangelicas hauserint, non solùm sitim suã restinguent, sed & alios potabunt & charitatis ardore, non solùm de sua salute soliciti erunt, sed & alios saluare cupient, auocantes fratres à creaturis & idòlis, &c. Sic Amos: dominus Deus loquutus est, quis non prophetabit? Sic Ieremias: Dixi, inquit, in corde meo, non dicã, & non loquar ampliùs in nomine domini: sed factum est verbum in corde meo, quasi ignis, & ferre non potui. De his pueris Isaias: Hauritis aquas in gaudio, &c. Sequitur: Et dicetis, scilicet ad alios, Confitemini, &c. Hos autẽ bonos pueros Christus specificat, dicens: *Venit Ioannes neque manducans neque bibens, & dicunt: Dæmoniũ habet, &c.* Ioanes hic vnus erat è pueris lamentantibus, vocauit enim ad pœnitentiam, peccatum & iram Dei ostendit. Canticum eius erat, Pœnitentiam agite, securis ad radicẽ arboris posita est, &c. Et quò magis hoc suo cantu ad pœnitentiam & luctum excitaret, prodiit è deserto, insignis austeritate vitæ, ieiunans & abstinens ab omnibus deliciis ciborum, abstemius & aquæ potor. Et fuerunt quidam, quos hic puer ad lamentum vocarat: nempe Publicani, peccatores, & milites, qui venientes ad eum & confitentes peccata, dicebant, Magister quid faciemus? &c. Verùm Phariszi & Legisperiti consilium Dei spreuerunt in semetipsis, &c. De quibus & hìc dicitur: Dicunt autem de Ioanne, Dæmoniũ habet, tãtùm ab est vt eũ imitentur. Sequitur: *Venit filius hominis mãducans & bibẽs & dicũt: Ecce homo verax & potator vini, Publicanorum & peccatorum amicus. Et iustificata est sapiẽtia à filijs suis, &c.* Prim⁹ & præcipuus puerorum illorum, qui læta & consolatoria nobis nuntiarunt fuit Christus, qui velut tibiarum lętiore cantu nos excitauit ad amorem cœlestis patriæ: & quò plures alliceret sua comitate, non abdidit se in deserta, sed omnibus sese accommodãs, nullius respuit cõsortium. Et fuerunt quidam, qui huius pueri cantu saltarunt: quorũ primus fuit Ioannes, qui presente Christo statim in vtero matris exultauit. Qui & postea de seipso dixit: Amicus sponsi gaudet ad vocem sponsi, &c. Sic exultauit spiritus Mariæ, sic Simeon sanctus, sic Apostoli dicentes. Verba vitæ æternæ habes, & nos scimus quia tu es filius Dei, &c. Verũ nec hac Christi comitate Pharisæi ad cordis lætitiam, sed ad inuidiã contra Christum exasperunt, dicentes: *Ecce homo vorax, &c. Et iustificata est*, inquit, *sapientia à filijs suis.* Dupliciter hoc exponitur. Primò: quantumuis impii & ingrati sint Iudæi, iusta tamen & verax apparet sapientia Dei in promissis suis. Neque enim incredulitas eorum fidẽ Dei euacuare potuit: esto non agnouerunt illi, sed agnoscunt filii sapientiæ, eandem Dei veritatem commendantes, &c. In hũc modum & Dauid orabat: Miserere, inquit, mei Deus, &c. vt iustificeris, &c. Ac si dicat: Vincat veritas tua, & mendaces ostendant eos qui te iudicant, quasi non dimittas peccatum, aut non tam magnum dimittas, aut non tam facilè. Aliter intelligitur, *Iustificata est sapientia*: Hoc est, non possunt in Deum reiicere culpam, cùm nihil omiserit, quoad salutem eos vocaret: verùm illi omnia remedia sibi vertunt in occasionem maioris morbi. Sed quò pluribus modis prouocati sunt ad salutem, hòc omnibus erit euidentius, eos suapte malitia periisse: ac Dei sapientia, cuius hæc consilio geruntur, iustitiæ laudem feret apud filios suos: cùm viderint eos, qui magni videbantur, repulsos à regno cœlorum ob incredulitatẽ: contrà peccatores, &c. ob fidei prõptitudinem & obedientiam admissos. Hac igitur parabola Christus ostendit se nihil omisisse, quod officii sui erat: atque ob id sibi imputet, qui perit. Ob id exemplum puerorum adfert, quasi dicat: Habuistis hactenus Prophetas pueros, scilicet innocentes, simplices, quos ludentes conspexistis, hoc est, in Deo gaudentes & præsumẽtes. In foro sedebant, hoc est, publicè loquebantur, clamantes & inuitantes vos. Hoc enim præceptum habebant: Clama (inquit Deus ad Isaiam) ne cesses, &c. Sic ad Ieremiam: Noli subtrahere verbum si fortè audiant. Adhęc & ego ipse puer effectus sum similis vobis in natura: & qui loquebar per Prophetas, ecce adsum. Summa. *Cantauimus vobis, &c.* Quid vltrà debui facere, & non feci? Ad eum modum & in Isaia loquitur: Filios, inquit, enutriui, &c. Cognouit bos possessorem, &c. quasi dicat, Qui angelis similes esse debebant, imò Dei imaginem præferre, hi etiam iumentis stolidiores sunt. Quid hoc aliud est, quàm quod hìc dicitur: *Cantauimus vobis, &c.* Sequitur in Propheta: Super quo percutiam vos vltrà? Quasi dicat, Non tantùm cantauimus,

Amos. 3. *Ier. 20.* *Isa. 12.* *Pueri cantãtes & lugentes.* *Matt. 3.* *Luc. 3.* *Luc. 7.* *Luc. 1.* *Ioan. 3.* *Luc. 2.* *Ioan. 6.* *Christus nihil omisit ad officij complem.* *Isa. 58.* *Ier. 26.* *Isa. 49.* *Isa. 1.*

& beneficia præstiti, sed & flagella adhibui. Quæ enim pœna residua est, qua puniendi essis? aut qua parte corporis percutiemini, cùm dedolauerim vos à summo vertice vsque ad plantam pedis? Sic in Amos: Percussi vos fame, &c. & non estis reuersi, &c. Idem ostendit apud Isaiam sub parabola vineæ, vbi in fine subditur: Quid vltrà debui facere vineæ meæ, & non feci? Expendentibus enim nobis, quæ docuit Christus per se, per Prophetas, & quanta passus sit, apparebit planè nihil eum sui officij intermisisse, quò nostra vinea excoleretur. Vide igitur ne in nos quoque competat parabola Christi hæc: imò nimiùm verè in nos competit, qui purificati baptismo, & aliorum participes sumus mysteriorum, qui verbum Dei purè audimus, qui tot Christi & sanctorum exempla præoculis habemus, qui orbis cõsensu fidem receptam tenemus: & tamen adhuc rebelles fidem Deo non seruamus, sed blasphemamus, & tergum vertimus, mundumque sectamur. Nec terremur exemplis variis morborum, bellorum, hæresum, &c. adeò vt vix superstes maneat pusillus grex, & ex multis vocatis pauci electi. Quis enim non videt quantus numerus sit nescientium Christum, quanta turba baptizatorum, & solo ore confitentium: quanti hypocritæ & pseudo Christiani? &c. vt verè dicere possimus cum Isaia: Facti sumus quasi à seculo non fuisses dominatus nostri, &c. Respice igitur de cœlo, & vide. Quare seduxisti nos à viis tuis? Sed de his satis. Cæterùm quod in fine additur, *Iustificata est sapientia à filijs suis*: innuit non minùs ad Dei gloriam cedere impiorum exæcationem & damnationem, quàm piorum salutem: sicut nõ minùs decorum est principi, si timeatur à malis, quàm si honoratur & diligitur à bonis. Hinc de Pharaone dicitur: In hoc excitaui te, vt ostendam in te virtutem meam, &c. Felices qui filij sunt sapientiæ, qui Deum iustum vbique agnoscũt, qui vasa sunt misericordiæ, quos aliorum exæcatio cautiores reddit, &c. cęt. *Tunc cœpit exprobrare ciuitatibus, in quibus factæ sunt virtutes eius, quia non egissent pœnitentiam. Væ tibi Corozaim, væ tibi Bethsaida, quia si in Tyro & Sidone factæ essent virtutes, quæ factæ sunt in vobis, olim in cinere & cilicio pœnitentiam egissent. Verumtamen dico vobis, Tyro & Sidoni remissius erit in die iudicij, quã vobis, &c.* Verba hæc prima facie videntur tremenda & terribilia, id quod verè sunt. Quis enim non contremisceret audita Dei ira ac iudicio? Verùm si penitiùs ea introspicias, inuenies & in media ira Dei misericordiã, id quod Abacuch testatur: Cùm iratus, inquit, fueris, misericordiæ recordaberis. An non misericordiæ indiciũ est, quòd is in quem peccamus, prior miseriã nostram deplorat, ac inuitus ad vindictam procedit, id quod apertis verbis apud Isaiã dicit: Heu, inquit, consolabor super hostibus meis, &c? Quasi dicat: Doleo rem eò peruenisse, quòd nequeat ciuitas illa aliter reparari, & non aliunde eõsoler, quàm vt immissis hostibus eos opprimam. Sic Christus flens super Ierusalẽ. Sic & in Matthæo: Quoties volui congregare filios tuos. In hunc fermè modum & hìc antequàm pœnam prænunciet, priùs eorum cæcitatem deplorat. *Cui*, inquit, *similẽ æstimabo, &c?* Deinde & non parum affectus paterni præ se fert, quòd diu antè pœnam prædixit, ac comminatus est antequàm ferret, nimirũ vt haberent locum pœnitentiæ. Hùc enim tendunt huiusmodi comminationes, quẽadmodum in Isaia legis: Propterea, inquit, expectat domin⁹, vt misereatur vestri, &c. Fingit enim quasi manum exaltet Deus, & à percutiendo retrahat, & suspendat in similitudinẽ percussuri, vt interim nos humiliati effugiamus iram eius. Præterea est & hoc diuinæ pietatis indiciũ in Christo, quòd quamuis iciret plerosque ex iis, quibus tunc loquebatur, iudicium Dei non euasuros: non tamen prætermisit hanc cõminationem, vt si non omnes, saltem aliqui fugerent à ventura ira. Ex quibus omnibus vides, quàm verè dictum sit: Nolo mortem peccatoris, &c. Et: Quare moriemini domus Israël, &c. Itemque illud: Cogitationes meæ, cogitationes pacis sunt. Nunc igitur verba ipsa Christi attẽdamus. *Væ tibi Corozaim, &c.* Tres ciuitates iudaici populi nominat, & eas potissimùm, in quibus Christus prædicationem suam auspicatus est, nempe Corozaim, Bethsaida & Capernaum, quæ ciuitates Galilæę sunt. In Galilæa autem Christus incepit prędicare, deinde & è Bethsaida primos discipulos vocauit, nempe Petrum, Andream, Philippum. Præterea in Capernaum plura miracula fecit, adeò vt Nazaritæ dicerent ipsi Christo: Quanta audiuimus à te facta in

Neglectus nostra arguitur. *Amos. 4* *Isa. 5.* *Abac. 3.* *Misericordia Dei in media ira cõspicitur.* *Isa. 1.* *Luc. 19.* *Matth. 23* *Isa. 30.* *Ezech. 18.* *Matt. 14.* *Ioan. 1.* *Rom 9.* *Isa. 64.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

Luc. 4. Capernaum, &c. Et egionè autem & alias tres ciuitates nominat ex gentibus, & non quaſcunque, ſed eas quæ præ aliis impietate inſignes in ſcriptura deſignantur, nempe Tyrus, Sidon, & Sodoma. Has tamen Christus ciuitates hic præfert ciuitatibus Iudæorum. *Tyro*, inquit, *& Sidoni remiſſius erit, &c.* Contimili modo & in Ezechiele dicit: Iuſtificaſti ſorores tuas, Sodomã ſcilicet & Gomorrham, &c. Hac autem cõparatione Christus Iudæorum ſuperbiam retundit, & cõfundit præſumptionem. Sodomitis etiamnum deleris, improperabãt iuſtiſſimè punitos eſſe: Tyrios, Sidonios, aliarumq; gentium populos, indignos iudicabant, quos vel terra ſuſtineret interim ſibi ipſis blandiebantur, quòd filii eſſent Abrahæ, &c. Ob hanc igitur cauſam Chriſtus eos nedum non præfert gentibus, ſed deteriores ipſos eſſe cunctis gentibus palàm oſtendit, vt qui nollent cõuerti ad pœnitentiam, quãtumuis eis comminaretur, vt exterminium tẽporale, & æternam dãnationem: quorum vnũ ſi prædicatũ fuiſſet gentibus, olim in cinere & cilicio pœnituiſſent. Id quod in Niniuitis apparuit ad prædicationem Ionæ. Sic & Tyrii tanto feruore Euangelium ſuſceperunt, vt Paulum proficiſcentem cum vxoribus & filiis deducerent. Hinc verè ad Ezechielem dictum eſt: Si ad gentes mitterẽris, ipſi audirent te: domus autem Iſraël nolunt audire te, &c. Ob eam igitur cauſam, Væ illud horrendum eis comminatur, hoc eſt, iudicium Dei: & meritò iudicium cõminatur reſpuentibus miſericordiam. Hinc ſubit:

Tyro & Sidoni remiſſius erit in die iudicij. Duplex Dei iudicium ſcriptura deſcribit: generale, quod in fine mundi futurum eſt, quando omnes nos manifeſtari oportet ante tribunal Chriſti. Et particulare, cùm ſcilicet aliquas regiones, populos, ciuitates, perſonáſve certas ſingulariter punit Deus id quod ſæpe in ſcripturis legis. Tale iudicium exercuit in Pharaonem & in ſeruos eius, eos ſubmergendo in mari. Itemque in Chananæos, Iſraelitas, &c. Hoc iudicio etiã nunc quoſdã punit impios, nimirum præludens ad generale illud iudicium, vt ex particulari iudicio aliquorum, agnoſcam⁹ quanta ira ac vindicta maneat omnes impios. Sic Sodoma particularis iudicii diem habuit. Sic Tyrus & Sidon, nimirum à Nabuchodonoſor euerſæ, &c. Generale autẽ iudicium cum omnibus impiis adhuc expectant. Vtroque igitur modo, Iudæis grauius imminebat periculum, particulare ſcilicet & generale. Et quidem particulare iudicium grauius acceperunt, quàm vel Tyrii vel Sodoma ipſa. Externè enim miſeri ſunt, omnibuſq; abominabiles: interne verò plùs Deo odioſi & exæcati, quod longè excellit omne externam pœnam, qualẽ vel Tyrus vel Sodoma expertæ ſunt: vt vel hinc diſcas, quanta eos ira maneat in generali iudicio. Sed age, nunquid hæc Iudæis tantùm dicta ſunt? Iudæis quidem hæc à Chriſto dicta ſunt, verùm nobis cõſcripta, Paulo atteſtante: Quæcunque, inquit, ſcripta ſunt, &c. Sic & hic, non Iudæis tãtùm hæc comminatur mala, ſed omnibus impiis. Eadem enim iuſtitia Dei eſt omnibus ſeculis. Cùm igitur plerique noſtrùm æquè vt Iudæi indurata ceruice ſumus, meritò Dei iuſtitiam timeamus. Præterea ſcriptura vnum reprehendens impium, omnes perſtringit: pertinent enim omnes mali ad vnum corp⁹ Antichriſti, ſicut boni omnes membra ſunt corporis Chriſti. Nos igitur quoque hæc comminatio perſtringit. Si enim iis, qui tantùm aliqua Chriſti miracula viderant, nec tamen pœnitentiam egerant, væ illud horrendum cõminatur, quale iudicium nos accipiemus, quibus nõ aliqua tantùm, ſed omnia Chriſti & verba & facta, indies proponuntur, nec ſic tamẽ ad pœnitentiam emollimur? Illi quia iuſtum Lot non audierunt, ſulphure & igne combuſti ſunt: nos neq; Apoſtolos, neq; Chriſtum ipſum dignamur audire. Ad nos igitur quoque dicta ſunt verba Chriſti prædicta, id quod verba ipſa innuere videtur. *Tunc*, inquit, *cœpit exprobrare, &c.* Tunc cœpit, & in hunc vſque diem non ceſſat Dei ſapientia nobis ob oculos ponere Dei iudicium venturum: Vocaui, inquiens, & renuiſtis, &c. Ego quoque in interitu veſtro ridebo. Docent igitur hæc Chriſti verba, Euangelii contemptoribus imminere iudicium Dei, & quidem grauiſſimum, ſi enim illi non effugerunt, recuſantes audire eum qui ſuper terram loquebatur, multò minùs nos qui de cœlo loquentem audire recuſamus, &c. Item: Irritam quis faciens legem Moſi, &c. quantò magis qui filium Dei cõculcauerint? &c. Quàm graue autem ſit futurum iudicium, docebant particularia illa iudicia, quæ nunc agit Deus, docebat ſuo

Gentili ciuitates ut Christiãs duæ exprobret.

Ezech. 16.

Iudicij dei duplex.

2. Cor. 5.

Exod. 14.

Gene 19. Ezech. 28

Rom. 15.

Cõmination es ad eos omnes pertinent qui bonis priuãtur.

Prouer. 1.

Heb. 10.

exemplo ipſe Adam, doceat Sodoma, doceant Iudæi, &c. Hinc Paulus: Horrẽdum

Ibidem. eſt incidere in manus Dei omnia potentis, & omnia videntis. Quis enim liberabit re ab eo, cui nemo reſiſtere poteſt? Non eſt,

Iob. 10. inquit, qui de manu poſsit eruere. Quo-

Pſal. 138. modo effugies eum, qui vbique eſt? Si, in-

Heb. 4. quit, aſcendero in cœlum, tu illic es, &c. Vbi te abſcondes ab eo, qui nihil nõ videt? Omnia enim nuda & aperta ſunt oculis

Pſal. 142. eius. Hinc Dauid precatur: Non, inquit, intres in iudicium cum ſeruo tuo, &c. Itẽ: Domine ne in furore tuo arguas me, &c. Verùm impij filij Adam hoc non credunt: & quia non profertur citò contra malos

Eccle. 8. ſententia, abſque vllo timore viuunt. Ve-

2. Pet. 3. rùm non tardabit dominus. Aduenient au-

Eccle 8. tem dies domini ſicut fur, &c. Hinc & Sapiens: Etiamſi centies peccator faciat malum, & per patientiam ſuſtentetur: ego autem ſcio quòd bene erit piis, nõ autem benè impiis, &c. Stat enim fixa ſententia: Om-

Ioan 3. nis qui non credit iam iudicatus eſt. Lata eſt ſententia damnationis ſuper omnes impios, & ob id quoſdam ſtatim punitos legimus. Patienter autem agit propter nos,

2. Petr. 3. nolens aliquem perire, ſed omnes ad pœnitentiã reuerti. Deinde docent hæc Chriſti verba, quam ob cauſam impiis commi-

natus ſit iudicium, nempe ob id quòd tantis bonis affecti, tones prouocati ad pœnitentiam, tamen non conuertuntur, id quod

Ioan. 3. in alio loco expreſsiùs dicit: Hæc, inquit,

Iudicium grauius iis qui plura dona acceperunt. eſt condemnatio, quia lux venit in mundum, &c. Hoc nos omnino inexcuſabiles reddit. Grauiſsimum itaque erit audire do-

Luc. 12. minum nobis improperantem beneficia quæ accepimus, &c. Demùm docent iſta verba, grauiùs eos puniẽdos, qui plura dona perceperunt: Cui, inquit, multũ datum eſt, multũ exigetur ab eo. Et illud: Seruus ſciens voluntatem domini, & non faciens, &c. Hinc colligi poteſt & illud, quòd cæteris paribus, grauiùs punientur Christiani mali quàm pagani, prælati quàm ſubditi, docti quàm indocti, &c. quod vtinam attenderent qui prælaturas ambiunt, iudicũ

Sap. 9. enim durisſimum iis qui præſunt. Tametſi autem ſcriptura ſacra nullibi non peccata arguat, peccantéſque diuini iudicii comminatiõe terreat (id quod in prophetis maximè perſpicuum eſt) ne tamen aliquis vel peccatorum ſuorum multitudine, vel diuini iudicij grauitate territus deſperet, ſimul addit quod conſolatorium eſt, ac animum reddat. Sic Paulus cùm diu multumque Ro 9. 10. diſſeruiſſet de repudiatione gentis Iudaicæ, demùm ne Iudæi propter hoc arbitrarentur omnem ſibi ſalutis viam præcluſam eſſe, ac ne gentes eis inſultarẽt, ſubiicit cõ ſolationem: Nunquid repulit Deus popu- Rom. 11. lum ſuum? Abſit. Quaſi diceret: Non eò tendunt quæ hactenus dixi, & tota Iudæorum gens reprobata ſit, ac nunquam conuertenda: nam & ego Iſraelita ſum, &c. In eum fermè modum & Chriſtus, cùm Iudæorum duritiam deplorãſſet, ac deiram prædixiſſet ipſis ſuperuẽturam, ne quis ex hoc putaret nullos ex Iudæis ad fidem cõuerſos, protinus addit: *In illo tempore, reſpõdens Ieſus dixit, Confiteor tibi pater domine cœli & terræ, &c.* Quaſi dicat: Quanuis maior pars illius populi in infidelitate permaneat, nẽpe ii qui ſuæ ſapientiæ ac iuſtitiæ fidunt, non pauci tamen ex illo populo crediderunt, ſed ii tãtùm qui paruuli ſunt, ſuę vel ſapientiæ vel iuſtitiæ diffidentes. Atq; ita alludit ad illud propheticum: Auferam de medio tui omnes magniloquos, &c. Et relinquam in te populum pauperẽ, & ſpe- Soph. 3. rabunt in nomine meo, &c. Verùm verba hæc Chriſti (vt par eſt) profundiùs perſcrutemur. Et primò quidem in his verbis vides, quàm verè dixerit Chriſtus: Pater ego Ioan. 17. te glorificaui ſuper terram, manifeſtaui nomen tuum hominibus, &c. Nomen autem & gloria Dei patris eſt, quòd cùm excelſus ipſeſit, tamen humilia reſpicit, & miſeri- Pſal 112. cordiam præſtat & exhibet etiam iis, quos iuſtè damnare poſſet. Hæc, inquam, eſt gloria Dei, iuxta id quod ait: Ego ipſe deleo iniquitates tuas, & propter meipſum: vt ſcilicet ex hoc omnes agnoſcant, quàm pius & miſericors & bonus ſim. Hanc au- Iſa 43 tem Dei patris condeſcenſionem ac miſericordiam Chriſtus, ſicut in pleriſque locis, ſic & in his verbis manifeſtauit, cùm dicit: *Reuelaſti ea paruulis*. Ac ſi dicat, Pater Actio 7. gratias ago, quod etiam eũ populum, qui ſemper Spiritui ſancto reſtitit, qui toties te ad iracundiam prouocauit, nec tamen totum abieceris, ſed etiam in media ira miſericordiã oſtenderis, aliquos ex eis ſaluãdo. His itaq; verbis etiam nos ad Dei laudem excitat & prouocat. Ob hãc cauſam nedũ Matthæus, ſed & Lucas hæc verba tam diligenter deſcripſerũt: & nedum verba, ſed & circunſtantias, quãdo ſcilicet, & quo ge

Universidad de Deusto
Biblioteca

stu vel habitu corporis Christus hæc verba dixerit: nimirum vt attentos nos faciat ad ea quæ sequuntur. Sic enim Matthæus ait, *In illo tempore*: quando scilicet (vt Lucas refert) septuaginta discipuli reuersi sunt cũ gaudio, &c. tunc, inquit, *In illa hora exultauit Iesus in spiritu*. Quantòm enim priùs de obstinatione Iudæorum ingemuerat, tantùm nunc exultat cùm audisset ab aliquibus receptum Euangelium. Atque hic vide, quàm pium, benignum, quãque salutis nostræ cupidum Deum scriptura sacra nobis proponat. Legis siquidem & in alio loco, angelos in cœlo gaudere super peccatore pœnitentiam agente: hic autem & Christus ipse exultat in spiritu, propter salutẽ nostram. Denique apud Isaiam legis, quòd & Deus ipse gaudet de salute nostra. Sicut, inquit, gaudet sponsus super sponsam, sic gaudebit super te Deus tuus. Lætatur autem Deus in populo suo, quando populus in Deo gaudet, & illi Deus benefacit, iuxta illud: Non desinam eis benefacere, & lætabor super eis, cùm eis benefecero. Sicut & in calamitate populi dolere se dicit, cùm affligit, iuxta illud: Heu consolabor super hostibus meis, &c. Vt quid huiusmodi verbis nisi immensa Dei erga nos beneuolẽtia declararuit? Verùm ò peruersitatem nostrã expectant angeli conuersionem nostram, & de ea audentius gaudet pius saluator noster, imò & Deus ipse solus homo, cuius interest hoc, nõ attendit, & salutem suam negligit. Sed de his aliàs. Nunc ad institutum recurramus. *Exultans* (inquit) *in spiritu, dixit: Confiteor tibi pater domine cœli, &c.* Quasi dicat: Quamuis ò pater, mirabilis, laudabilis & gloriosus in omnibus sis, vt q omnium creator & administrator existis, nempe dominus cœli & terræ: vnum tamẽ est, quod specialiter & excellẽter gloriam tuam manifestat, quod nunc dicturus sum. Vides hic quòd omnia quæ hactenꝰ dicta sunt, eò tendant, vt attentè audiamus ea quæ sequuntur: verè enim magnũ aliquid *sit* oportet, de quo Christꝰ admodùm gaudet, & in spiritu exultat, ac in Dei laudem prorumpit. Et quodnam est illud? *Quia*, inquit, *abscondisti hæc à sapientibus & prudentibus, & reuelasti ea parvulis, &c.* Hoc nõ sic intelligendũ, quasi omnibus mundana sapientia & seculari scientia præditis Deus sua mysteria abscondat: & econtrà omnibus coram mundo abiectis, & indoctis autstultis Deus sua mysteria reuelet: plures enim etiam seculari scientia doctissimi, diuinorum tamen mysteriorum fuerunt conscii. Sapientes igitur & prudentes hic nominat Christus eos, qui sibiipsis videntur sapientes, de sua sapientia gloriãtur, propriæ sapientiæ innituntur ac confidunt, magis quàm verbo Dei: imò contempto Dei verbo, propriã sapientiam sequũtur. Tales olim erãt Phariſæi, qui Christo dicebãt: Nũ quid & nos cæci sumus? Quibus & Christus respondit: Si cæci esſetis, &c. His, inquã, horumque similibus Deus sua secreta abscõdit. Neq; id mirum. Quia enim propriæ sapientiæ innituntur, Deũ non inuocant, neq; alia illustratione se indigere æstimant: iusto igitur Dei iudicio in sua cæcitate permittuntur, quandiu se insipientes agnoscere nolunt. Cùm autem cõuersi fuerint ad dñm, seipsos agnoscẽtes, auferetur velamen de cordibus eorum. Parvuli autẽ de quibus Christus hic dicit, ii sunt, qui propriæ iustitiæ, sapientiæ, aut scientiæ ex se penitus diffidentes, verbo Dei innituntur, agnoscẽtes se suapte natura cæcos, ac frequentissimè errare ac offendere, nisi diuina luce illustrẽtur: atq; ob id eandem illustrationem crebrò instanterque precibus essagitant, atq; à solo Deo pẽdent, quemadmodũ infans patris manum requirit ne cadat. His itaq; (quandoquidem Deo gloriam, sibiipsis cõfusionem tribuunt) Deus sua mysteria reuelat, iuxta illud: Qui glorificat me, glorificabo eum, &c. Hinc & Isaias: Super quem requiescet spiritus meus, nisi super humilem? Sic & Dauid: Declaratio, inquit, sermonum tuorum illuminat & intellectũ dat, non quibuscunq;, sed parvulis. Quod igitur Christus hic dicit, sapientibus abscõdita esse Dei secreta, parvulis autem cognita, hoc idem apud Ioannem aliis verbis exprimit, dicens: In iudicium venio in hunc mundum, vt nõ videntes videant, & qui vident cæci fiant. Verè mirabile iudicium, q̃ Christus aliis lux est, aliis excæcatio. Hoc idem dicit Paulus: Prædicamus Christũ Iudæis scãdalum, gentibus stultitiam, credẽtibus Dei virtutẽ. Sic Deus ipse iusto suo iudicio, diuersis diuersus est: Cũ sancto sanctus eris, inquit, & cũ peruerso peruertẽris. Eãdem sentẽtiam exprimit, & apud Ioannẽ, cùm dicit: Omnẽ palmitẽ, in me nõ ferentẽ fructum tollit, & eũ qui fert fructũ, purgabit, &c. Item in Apocalypsi:

Luc. 10.

Deus gaudet sup nos

Luc 15.

Isaia. 26.

Ierem. 32.

Psal. 6.

Dei mysteria quibus reuelentur.

Ioan. 9.

2. Cor. 4. Parvuli quis.

Christus a Iudæis excæcatus.

1. Cor. 1.

Psal 17.

Ioan. 15.

Apoc. 22.

Qui sordet, sordescat: & qui sanctus est, sanctificetur adhuc. Obserua denique q̃ Christus tam pro illuminatione parvulorum, quàm pro iusta excæcatione impiorum Deo gratias agit: vtrunq; enim ad Dei gloriam facit. Sicut ad decorem regni nequè gloriosus apparet per suam iustitiam in voluntariè malos, vti per misericordiam in bonos. Ob id enim glorificari dicitur Deus, cùm impios punit. Sic cũ Ægyptios submersisset in mari, cantabant Israëlitæ: Cantemus Domino, gloriosè enim honorificatus est, &c. Hinc Sapiens orat: Glorifica manum tuam, &c. Quid autem sit hęc glorificatio, subdit: Extende manum tuam tu gentes, quæ te non nouerunt, &c. Hinc & Christus hic dicit: *Ita pater, quoniã sic placitum fuit ante te, &c.* Ac ſi dicat: Pater iustè hos superbos excæcasti, hoc enim non minùs decuit tuã iustitiam, quàm piorum illuminatio tuam misericordiam. Hic igitur ô homo quisquis es, vide Dei bonitatẽ & seueritatem. In eos quidem qui ceciderũt seueritatem: in te autem bonitatem Dei. Vtrunque enim ex his verbis videre potes: seueritas quidem Dei ex eo claret, quòd sapientes illos excæcauit. Verè magna seueritas ac mirabile iudicium, sapientes nõ videre, quod parvuli ac indocti & simplices videant. Quomodo autem Deus excæcare dicatur, ex hoc disces quod Christus dicit, igitur dicitur Deus, cùm abscondit & illustratione sublata, quid in nobis remanet nisi tenebræ, & quidem densissimæ? Quãtula est enim ratio nostra ad inuestigandas res cœlestes, æternas, diuinas? Difficilè, inquit Sapiẽs, æstimamus quæ in terris sunt, quantò minùs ea quæ in cœlis sunt? Quota pericula inoffenso pede pertransire posset, sine directione spiritus superni? Et vt semel omnia dicam: nusquam non erratis rebus diuinis, qui spiritu sancto caret: & quò magis quis seculari scientia, aut prudentia pollet, eò pernicioſiùs errat, sià Deo destituatur. Id quod vides in Iudæorum Phariſæis, itemq; in nostris hæreticis, quales fuerunt Arrius & alii. Sed dicis: Si sine Deo nihil possum⁹, & Deus quosdam excæcat, quid adhuc queritur? Cur nobis imputatur peccatum? Voluntati Dei quis resistet? Cur nobis lumen subtrahit? Cur nõ dat gratiam, quam aliis dedit? Cur non dirigit nos in viam suã? Posset facere cor carneum ex corde lapideo, quemadmodum per Prophetam suis fidelib⁹ promisit: posset nobis dare timorem suum, quemadmodum in Malachia dicit: Pactum meum fuit cum Leui, & dedi ei timorem, &c. Cur nõ & nobis idem dat? Quid huiusmodi blasphematoribus aliter responderi potest, quàm quod Paulus ait: O homo tu quis es, qui respondeas Deo? &c. Quid culpam in Deum reiicis? Cur non tuam culpas ignauiam, quæ nimirum facit, vt quę aliis bona sunt, tibi bona non sint? An non Euangelium palãm omnibus prædicatum est? An non lumen illud diuinum super candelabrum positum est, vt à nemine non videatur, nisi qui oculos claudit? Qui igitur etiã nunc exorto sole errat ac cæcutit, seipsum prodit, quòd tenebras magis diligat quàm lucem, vnde & iustè ei lumen subtrahitur. Neminem igitur Deus citra iustitiam excæcat, sicut nullum citra misericordiam saluat. Causam autem excæcationis Christus hic nobis manifestat, nempe quòd nobis ipsis sapientes sumus, & contempto Dei verbo nostræ rationi innitimur. Hoc idem docet Psalmista: Nõ audiuit populus meus vocem meam, & ideo dimisi eos secũdùm desideria cordis, &c. Et additur ibidem: Israël si audieris me, non erit in te Deus recens, &c. Et paulò pòst: Si in viis meis ambulasses, pro nihilo inimicos tuos humiliassem, &c. Quasi dicat: Et externa & interna mala propter hoc ineurristi, quòd me audire noluisti. Alteram causam excæcationis Isaias ponit, dicens: Populus hic labiis me honorat, cor autem eorũ longè est à me. Sequitur: Propterea erit vobis visio, quasi verba signati libri. Sequitur: Ecce ego addo, &c. Per emphasim hæc dicũtur. Quasi dicat: Ecce ego, qui misericors sum, qui tot feci ad saluandum hominẽ, & nũc eundem propter peccata eius affligere debeo, illum videlicet qui antea multis miseriis repletus est. Ecce inquit, addo vt faciã populo huic mirabile. Neque enim parvũ erat malum, sed tãtum, vt omnes inde admirarẽtur. Quid enim mirabilius, quàm sapientissimos mortaliũ in re maximè necessaria, hoc est, in salute animæ, fieri stultos? Hinc subdit: Peribit sapientia à sapientibus, &c. adeò vt quantũcunq; errent, erro

Ad Dei gloriã pertinet etiam impiorũ excæcatio.

Exod. 15.

Eccle. 36.

Rom. 11.

Excæcationis causa. Rom. 9.

Exc. 36.

Malac. 2.

Roma. 9.

Matth. 5.

Ioan. 5.

Psal 80.

Isa. 29.

Universidad de Deusto
Biblioteca

rem tamen suum agnoscere non possint. Hæc enim est summa excæcatio, nō solùm errare, sed & errorem defendere, neq; pro illuminatione exorare. De hac excæcatione Christus per Psalmistā dicit: Inimicos meos dedisti mihi dorsum, hoc est vertisti eos in fugam, vt nihil videre ex eis nisi dorsum: nemo ex eis versa facie ad me rogat delicti huius veniam. Quia igitur hanc culpam nolunt agnoscere, sed suum errorem etiam defendūt, idcirco tametsi in aliis ad ad Deum clament, non tamen exaudiuntur. Id quod in Iudæis vides: an non putas eos ad Deum clamare? Nec tamen exaudiūtur: nolunt enim agnoscere culpam persecuti Christi, sed obsequiū se putant præstitisse Deo. Hic, inquam, vide seueritatem Dei in eos qui ceciderunt. Atque vtinam hęc non etiam in plerosque nostrūm competerent, verè enim & inter nos videmus iræ diuinæ exempla. Expende igitur diligēter ea, quæ de Iudæorum excæcatione legis: quàm pauci scilicet è tanto numero electi fuerint, quàm nihil effecerint prophetæ, Elias, Eliseus, &c. Quæ si cōferas cum nostris temporibus, quis non exhorrescat, vbi viderit eam ecclesię esse conditionem, quæ tunc Israëlitis fuit: quam deplorare facilius sit, quàm describere? &c. Deinde & in præmissis Christi verbis, attende bonitatem Dei erga te. *Reuelasti*, inquit, *ea parvulis*. Quodnam meritū intercessit, vt nobis reuelaret, quod aliis abscondit? Nullū planè: sola enim misericordia saluati sumus. Nam populus Christianus est misericordiam consecutus. Hinc & apud Isaiam dicitur: Populum hunc formaui mihi in laudem & gloriam meam. Sic & Moses ait: Ne dicas in corde tuo, cùm deleuerit Dominus has gentes, propter iustitiam meam introduxit me dominus, &c. Non propter merita nostra nobis reuelauit, quod aliis abscōdit: imò ob id Deus sustinet in multa patientia vasa irę apta ad interitum, vt ostēdat diuitias gloriæ suæ in vasa misericordię, &c. Si enim hi soli nascerentur ex Adam, qui per gratiam essent recreandi: & si omnes in filios adoptarentur, non tā clarè luceret Dei misericordia in pios. Cùm autem Deus etiam profert vasa iræ, discit ex hoc iustificatus, quid sibi præstitū sit misericordia Dei, dū non suo merito, sed gratia largissimæ Dei misericordiæ discernitur à damnato, cum quo eadem iustitia fuerat & ipse damnandus. Tam multos enim nascivoluit Deus, quos ad suam gratiā non pertinere præsciuit, vt hinc intelligant qui ex ipsa damnatione redimuntur, hoc fuisse debitum massæ illi vniuersę, quod tam magnæ parti eius redditum cernerent. Tota quippe massa ista iustæ damnationis debitum reciperet, nisi ex ea faceret non solùm iustus, sed & misericors figulus, quædam vasa misericordiæ, secundùm gratiam suā, non secundùm debitum. Vide igitur bonitatem Dei erga te, habes enim vnde gratias agas, & exemplo Christi exultans, dicas: Confiteor tibi pater, quòd hæc reuelaris nobis paruulis citra meritū, ex sola misericordia. Sic Paulus in omnibus epistolis cōmendat misericordiam Dei, & gratias agit. Sic & Isaias. Misericordiarum domini recordabor, &c. Quæ autem sint hæ misericordiæ, subdit: Dixit enim Deus, Populus meus es, &c. Quasi dicat: Ob id Deum laudabo, quòd nos assumpsit in populum peculiarem & filios adoptionis, nullis præcedentibus meritis. Relinquit tot millia hominum in suis tenebris, fœditatibus, abominationibus: nos autem sibi elegit, non ignorans quidem quales plerique aliquan diu futuri, nempe incredduli, ingrati, impii. Elegit autem ideo, vt sancti essemus in veritate, nō in hypocrisi, &c. Sic Christianus quisque habet vnde gratias agat patri. Sed ō ingratitudinem nostram, qui his non cōsideratis, quæ nobis præstitit Deus, inuestigare nitimur, cur Deus huic gratiam cōferat, quam alteri negat, sicque non solùm grati non sumus, sed & Deum iniustitiæ arguimus. Non tuum est Dei iudicia scrutari, sed admirari, timere. Si igitur vides in aliquo, fac quod Paulus docet: Obsecro primùm fieri orationes, postulationes pro omnibus, &c. Hoc enim est acceptum corā Deo, qui omnes homines vult saluos fieri. Quemadmodum autē Paulus potestatem gladium portare dicit ad vindictam malorum, laudem verò bonorum: nimirum his verbis subindicans boni rectoris esse ita subditos gubernare, vt boni quiq; eum diligant, mali autem timeant: quorū si alterū defuerit, iam à perfecto regimine deficit: & aut tyrannus, aut negligens conuincitur, aut malus. Eodē modo & Deus in suo regimine hoc agit, vt & boni habeant vnde eum diligant, mali vnde timeant. Hinc scriptura Deo tam misericordiam quàm iusti-

Psal. 17.

Iean. 16.

Ose. 1. Isa. 43. Deut. 9.

De prima gratia, qua electi nu mera aeterni homines, loquuntur.

Rom. 9.

Rom. 11.

Isai. 63.

Ephes. 1.

1. Tim. 2.

Rom. 9.

Rom. 9.

tiam tribuit: misericordiam in pios, iustitiam in impios. Ob id & Paulus quosdam vasa misericordiæ, alios vasa iræ appellat. Vtrunque autem ad gloriam Dei pertinet: si enim Deus omnes damnaret, sed quod iustè posset, omnes enim sumus filii iræ) lateret eius misericordia. Econtrà, si omnes saluaret, lateret eius iustitia. Vt igitur se probaret iustum & misericordem, ex eadem massa, nimirum damnata, fecit vasa aliqua in honorem, aliqua in ignominiam. Ob id Christus pro vtroque gratias agit Patri. *Cōfiteor*, inquit, *tibi pater, quia abscondisti hæc, &c.* Quasi dicat: Hoc tibi cedet ad gloriam q̄ tam misericorditer mysteria tua reuelasti paruulis, & propter hoc te laudabūt, quoniam bonus, quoniam in æternum misericordia tua. Quia autem sapientes huius mundi hāc gratiam oblatam respuerunt, propter quod & iustè excæcati sunt, quāquam hoc summè sit cōmiserādū, tamē & illud cedit ad tuā gloriā, vt qui bonum te agnoscere noluerunt, saltē te iustū esse in seipsis maximo suo malo experiātur. Sed oblatrant hic diuinorum iudiciorum blasphematores: Dānare, inquiūt, & excæcare, vel in reprobū sensum dare, non est eius qui summè bonus est, de quo Paulus dicit: Vult omnes homines saluos fieri. Qui & in Propheta dicit: Nolo mortem peccatoris, &c. Fatemur & nos Deū summè bonum, agnoscimus etiam & Pauli, & Prophetæ verba esse quæ adducitis. Sed nūquid iniustus est Deus, quòd infert iram? Nunquid ideo bonus esse desiit? An non & medicus membra nonnunquā putrida & insanabilia toraliter à corpore resecat? Nunquid ideo medicus esse desiit, q̄ membra putrida resecat? Imò si non resecaret, medicus nō esset. Cur igitur in Deo culpat, quod in medico laudas? Excęcat quidem Deus, sed nō nisi iustè. Hinc per Propheram dicit: Vbi est liber repudii matris vestræ, quam dimisi? &c. Quasi dicat, Vbi comparebis misera Iudæa, quæ hactenus sponia fuisti? Quid tibi accidit, q̄ non es cōmunis illius felicitatis particeps, cùm tu sis filia regni, & electa es in tenebras exteriores? Nunquid mea culpa hoc accidit, vel mea impotentia? Nequaquam: Sed venditi, inquit, estis in iniquitatibus vestris, hoc est, iniquitates vestræ eiecerunt vos ex ædibus meis: maluistis enim seruire idōlis quàm mihi. Hoc idem dicit & in alio loco:

1. Tim. 2. Ezec. 18. Rom. 9.

Isa. 50.

Matt. 8.

Nunquid, inquit, manus mea abbreuiata est? Imò iniquitates vestrę diuiserunt inter vos & Deum. Sic & apud Ieremiam: Arguet, inquit, te malitia tua: scito & vide quàm malum sit te dereliquisse dominum. Audiant hæc, qui Deum faciunt autorem malorum suorum. Nullum enim iniustē damnat, nullus corā eo excusabilis est. Dicamus ităque cum Baruch: Domino Deo nostro iustitia, nobis autem confusio: peccauimus enim, &c. Quòd si pergis quærere: Iam video Deum quosdā propter peccata sua excæcare, sed cur non eis dedit gratiam, vt eadem peccata vitare potuissent? Hic respondeat Paulus: O homo tu quis es, qui respondeas Deo? Nunquid dicet opꝰ factori suo, &c. Quis cognouit sensum Domini? Quis prior dedit ei, & retribuetur ei? Certum est, quòd Deus nullius debitor est. Deinde recta fides sentit hæc mirabilia Dei opera & iusta & sapiētia esse, scitq; Deum esse iustum, ac sapientem rerum omnium administratorem, nec tamē solicitè cū Deo expostulat, quomodo hoc vel hoc sit iustum. Si credis Deum iustum & sapientem administratorem, iam tibi responsum est: si non credis, nulla responsio tibi satisfaciet. Nisi enim credideritis, ait Propheta, non intelligetis. Sed de his satis. Consequenter dicit Christus: *Omnia mihi tradita sunt à patre meo, &c.* Hanc sententiā Christo scilicet omnia tradita esse) frequenter inculcat scriptura, tam veteris quàm noui Testamenti. Sic enim in alio loco legis: Sciens Iesus quòd omnia dedit ei pater in manus, &cæt. Et Christus: Data est mihi omnis potestas in cœlo & in terra. Et Paulus: Dedit illi nomen, quod est super omne nomen, &c. Item. Sedere fecit eum super omnes principatus & potestates, & super omne id quod nominatur, &c. Hoc Dauid ipse miratur: Domine, inquit, quid est homo, quòd visitas eum, minuisti eum paulò minùs ab angelis, &c. Omnia subiecisti sub pedibus eius. Hæc enim de Christo dicta esse, testatur Paulus in plerisque locis. Hanc eandem sententiam clarissimè & Daniel explicat in prima visione. Quatuor, inquit, bestiæ pugnabant inter se in mari magno. Hæ bestiæ quatuor regna sunt præcipua, Babylonicum scilicet, Persicum, Macedonicum, & Romanum. Hæ, inquit, quatuor bestiæ crudeles ac humano sanguine gaudentes: bestiæ, inq̄, nuper

Isa 59.

Ierem. 2.

Baruch. 2.

Rom 9.

Rom. 11.

Ioan. 13. Matt. 28. Phil 2. Ephes. 1.

Psal 8.

Hebr 2. 1. Cor. 15.

Dan. 7. Quatuor regna apud Danielem quid.

Universidad de Deusto
Biblioteca

natæ, quę nascendo nihil intulerunt in mũ dum, saltare cœperunt, & quas vel quan-
1. Tim. 6. tulas mundi partes diripuerunt sibi. Homines regnum super homines inuadentes, cùm naturâ ipsa non magis homo superet hominem, quàm mus murem. Dum igitur hæ bestiæ inter se decertarent, cuiusnam esset regnum mundi, antiquus dictum venit: & ecce in nubibus cœli filius hominis
Dan. 7. veniebat, & huic dedit Deus pater honorem, & regnum, & omnes tribus seruient ei, &c. Vides igitur quàm frequẽter scriptura inculcet nobis, Christo omnia tradita esse. Sed nunquid hoc sine cau-
Christo oña tradita esse quid sit. sa? Nequaquam: magna enim & dignissima hoc vno verbo nobis insinuantur. Primò igitur hoc verbo, peccatoribus omnis cauſa diffidentiæ vel desperationis tollitur: timet enim homo malè sibi conscius coram iudice seuero ac iusto comparêre: spem autem concipit, si sciat iudicem pium ac sibi optimè fauentem. Quid igitur mirum si homo tantorum facinorum sibi conscius timeat coram eo iudice cõparêre, qui iustissimus est, idemq; potentissimus, & demq; quem nihil lateat? Hunc au-
Iob 9. tem iudicii diuini horrorem, Iob pulchrè explicat: Si, inquit, iam coram diuino iudicio constitutus inuocauero, hoc est, si ad preces me conuertero, nõ exaudiet me id quod de diuite Euangelico legis, cui etiam aquæ gutta denegata fuit. Si autem ad potentiam respexero, si quo modo viribus meis elabi possim: sed ecce robustissimus est, nemo è manibus eius elabi potest. Si rursus à potentia ad iudicium appellauero, nullam creaturam video mihi patrocinari, sed omnes simul cum suo creatore in meam perniciem conspirant, & aduersum me testantur. Si rursus ad iustitiam meam respexero, si quid inuenirẽ quo ab ira Dei me vindicare possem: sed ecce etiam si innocens & iustus mihi videar, tamẽ coram Dei iudicio nõ habeo quod glorier: si enim iustum me dixero, os meum condemnabit me. His itaq; verbis ipse Iob ostendit nullam esse effugii spẽ coram iudicio diuino, quocunque te vertas. Non igitur mirum si peccator timeat, si fugiat, quãuis non effugiat. Sed noli desperare ô peccator: media-
Christus mediator & fauor, Ioan 15. torem habemus, cui Deus iudex suam cauſam cõmisit, imò omne iudiciũ dedit: sed talẽ mediatorẽ qui nos adeò dilexit, vt & animam suam pro nobis daret. Denique & frater noster effectus est, ac benignus oés nos ad se vocat. Cur igitur desperes? Hanc itaq; spẽ nobis dant hæc Christi verba, cũ dicit: Omnia mihi tradita sunt, &c. Hoc modo Paulus nos cõsolatur: Igitur fratres sancti (ait) cœlestis vocationis participes, considerate Apostolũ & pontificẽ confessionis vestræ, &c. Et post pauca: Adeamus igitur cũ fiducia ad thronũ gratię, &c. Nec est q̃ quisquam propter peccata sua desperet: Nõ enim habemus põtificem qui non possit cõpati, &c. Deinde his verbis (*omnia mihi tradita sunt*) respondet Christus pusillanimitati quorundã, qui pius æquo cura prædestinationis torquẽtur, semper timẽtes nõ esse prædestinatos, ac propterea remissius in omnibus agunt. Quid, inquiũt, opus est tanta facere aut pati, cùm nesciam an prædestinatus sim, vel nõ: si prædestinatus non sum, frustrà hæc omnia facio & patior, &c. His hìc respõdet Christus: Quid, inquit, ad te de occulta Dei prædestinatione? Omnia mihi tradita sunt à patre, tu cura vt mecũ in gratiã redeas, vt à me per inobedientiam nõ dissentias, in me credas & me diligas, & certò scias te prædestinatũ, si in me manseris. Ex hoc vides, quàm verè dixerit Ioannes: Deũ nemo vidit vnq̃: Lucẽ enim habitat inaccessam, sed vnigenitus filius ipse enarrauit nobis, sicut cætera, sic & hoc prædestinationis arcanũ. Verũ quidẽ est, Deũ aliquot ex hominibus, aliis reiectis, ad æternã vitã elegisse & destinasse antequàm iacerentur fundamẽta mundi: sed quia iudicia Dei occulta sunt, nec nobis licet tantã profunditatẽ in Deo assequi, descendẽdũ itaq; ad Christũ, cui parer omne iudiciũ dedit, & in quo nobis reuelauit occultã suæ prædestinationis sententiam. Sed vbinã Christus hæc reuelauit? Nimirũ vbi ait: Qui credit in me, nõ iudicatur: qui autẽ nõ credit, iam iudicatus est. Irẽ: Omnẽ palmitẽ in me nõ ferentẽ fructũ, pater tollet eum: & eum qui fert fructũ, purgabit, &c. Iam si te in Christo per fidem & charitatem inueneris, & fructũ feceris, ~~iuxta prædestinatũ finem; seruabit electos~~. Proinde noli curare an sis prædestinatus, cura potiùs vt in Christũ credas & ipsum ames: in ipso maneas, & fructum facias, reliqua prouidentiæ Dei committenda sunt. Nam etsi videaris electus, nec tamen in Christo inueniaris, aut permaneas, & fructũ facias, abiicieris in ignem. Sic Paulus ad-

1. Reg. 9. monet: Tu fide stas, noli altũ sapere, sed time,
1. Reg. 16. &c. Sic Saul, quo non erat melior in Israël, tamẽ abiicitur, dicente dño ad Samuelem: Quousq; tu luges Saul, cùm ego proiecerim eum? Sic Iudas & Iudæi electi videbantur, sed tamẽ abiecti sunt. Sic ecõtrà fieri potest, vt qui non videtur electus, eligatur, si Christo inseratur: quemadmodum gentes, quæ priùs nõ misericordiam
1. Pet. 2. consecutæ erant, nunc autem consecutæ
1. Tim. 2. sunt. Hinc Paulus: Omnia, inquit, sustineo propter electos, hoc est, propter eos qui nondum credunt, tamen crediturí sunt: Propter hos laboro, vt & ipsi salutem cõsequantur. Præterea his verbis (*Omnia mihi tradita sunt*) terrẽtur omnes aduersarii Christi, quales sunt Iudęi, pagani, hæretici, mali Christiani. *Omnia mihi tradita sunt.* Stat fixa sententia, Omnes mihi subiicientur, ac colla submittent, aut victi, aut emẽdati. Felices qui nunc Christo colla subiiciunt, infeliciſ simi qui repugnãt, velint enim nolint Chri-
Psal 9. sto subiicientur, & ipsum videbunt Dominum: Omnes enim inimicos eius pater sub pedibus Christi ponet. Demùm his verbis Christus palàm declarat, omnia bona in se reposita, siue quæ ad corpus, vel ad animã spectant, vt vel sic nos alliciat ad se. Quicquid enim à Deo patre potes petere, hoc in Christo inuenies. *Omnia*, inquit, *mihi tradita sunt*, & nihil non traditum. Et quidem
Ioan 1 de iis quæ ad animã spectant, Ioannes exAct. 4. presse dicit: Vidimus gloriã eius quasi vnigeniti, plenum gratiæ & veritatis. Et deple Neq; enim est in alio quoquam salus. Hęc autẽ spiritualia bona in se reposita esse, variis nominibus & simultudinib? Christus ipse explicat, vt cùm se lucem, panem, vitium, fontem aquæ, viam ad patrem, & ostium nominat. Quid enim hæc aliud sibi volunt, quàm quod hic dicit: *Omnia mihi tradita sunt*, quicquid ad salutẽ animæ pertinet, in me inuenies. Quòd autem externa nes, mors, elementa, &c. ex ipsius miraculis discere potes. Vides igitur quantum cõsolationis hæc verba præstent, cùm eum monstrant, qui omnia præstare & potest vult, quæ vel ad corporis vel animæ salutẽ spectãt. Cùm enim Christo omnia subiecta sint, & nos Christi mẽbra simus, cõsequitur, q̃ & nos per Christũ & in Christo, omnium creaturarum dñi simus, quæ oés coguntur nobis seruire ad salutẽ, etiã aduersarii nostri, velint nolint: imò & diabolus ipse, imò etiam peccatum & mors nobis subiecta sunt, & seruire coguntur. Dilì gentibus enim Deũ omnia cooperãtur in bonum. Ecõtrà impiis, quãdoquidẽ à Christo secluſi sint, omnes creaturæ aduersãtur, etiãsi maximè fauere videantur, & seruire impiis. Seruit quidẽ eis sol, sed iustiùs eis obtenebrescret, sicut Ægyptiis olim seruit eis ignis, sed iustiùs eos consumeret, sicut Sodomitas: seruit eis aqua, sed iustiùs eos submergeret, sicut in diluuio: seruit eis terra: sed iustiùs eos deglutiret, sicut Dathã & Abiron: seruiunt eis iumenta, quos tamen iustiùs deuorarent, quemadmodum pueros illudentes Eliszo. Sed tamen quãtumcunque impiis seruire videantur creaturæ, omnia tamẽ eis in malũ ~~cedunt~~. Nũc sequẽtia videamus. *Et nemo nouit filium, nisi pater: neque patrem quis nouit, nisi filius, & cui voluerit filius reuelare, &c.* Antequàm verba ista tractemus libẽret priùs deplorare miseriã nostrã ac cęcitatẽ, hoc enim vel ipse cortex literę innuere videtur. *Nemo*, inquit, *nouit filium, nemo patrem*: Omnes homines naturâ scire desiderant, inquit Philosophus, & docet experientia: verùm id quod solum erat agẽdum, omnes ex æquo negligimus, nempe agnoscere Deum. Id, inquam, solùm erat agẽdum: ad hoc enim creatus est homo, vt Deum cognosceret, cognitum amaret, &c. Et ne quisquam se excusare posset, addidit piissimus Deus plura per quæ posset agnosci. Cur, obsecro, creauit mundum, nisi vt ex visibilibus inuisibilia Dei cognosceret homo? Cur tanta in nos contulit & cõfert beneficia, nisi vt cognosci possit? Deniq; & verbo suo reuẽlauit se, quòd vel solum ad Dei cognitionẽ sufficeret. Super hęc omnia etiã filiũ misit, qui expressa est imago patris, vt vel sic patrẽ in filio videremus: Qui enim videt me,
Ioan 14. 8. air, videt & patrem meum. Hinc & Iudęis improperando dixit: Ego à Deo veni, quare loquelã meam non cognoscitis? Quasi dicat: Si vel tantùm verba mea attenderetis, patrem vtiq; videretis. Omnibus tamẽ his neglectis, cæci & ignorantes Dei permanemas. Verùm igitur stat & permanet verbum Christi: Nemo nouit filium, quantũuis se & verbis & factis Dei filiũ declararit: nemo nouit patrem, quantumuis se beneficiis suis patrẽ declaret. Verè igitur cõmi-

Rom 8. *Impijs ęs creatura ad uersantur.*

Exod. 10. Gene. 19. Gene. 7. Num. 16. 4. Reg. 2.

Humana miseria deplorat.

Rom. 1.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ſerandum eſt hoc, quòd homo (qui ſimilis eſſe debebat angelis, & cuius erat conſpicuum eſſe imagine Dei, præſtéq; omnib⁹ quæ erant in terra & mari, imò etiam Dei referre ſimilitudinem certando gratitudine cum beneficiis Dei) ita degenerauit, vt non ſolùm non portet imaginem & ſimilitudinem Dei, nec angelis comparari poſſit, ſed nec brutis maximè inſenſatis conferri queat. Quis bos non agnoſcit beneſacientem ſibi, & paſcentem ſe? Quis aſinus non magis ſubditus eſt illis, à quibus pabulum recipit? Imò & leones & veſi ſuos mãſuetarios obſeruãt, ſolus homo ne patrem quidem agnoſcit, & talem patrem: & quia non cognoſcit, ideo non vt oportet glorificat Deum. Iuſto igitur Dei iudicio fit, vt qui Deum agnoſcere non vult, excæcatus nec ſeipſum cognoſcat: & qui Deum non glorificat, etiam ſeipſum dehoneſtet. Id quod in pleriſq; hoc maximè tempore cõſpicimus, qui nulla ratione habita, vel diuini honoris, vel offendiculi, vel etiam propriæ dignitatis & ſtatus, inſaniunt: & cùm ea faciant, quæ vel ſcurra quiſpiam non faceret, tamen bellè ſe omnia feciſſe ſibi ipſis perſuadent. Sed ô cæci & excæcati, conſulite ſcripturas, num hæc Chriſtianum deceant. Et Moſes quidem præcipiendo dicit: Non inducetur mulier veſte virili, &c. Paulus autem: Turpitudo & ſtultiloquiũ aut ſcurrilitas nec nominetur in vobis, ſicut decet ſanctos. Si hæc omnes Chriſtianos dedecorant, quantò magis eos, qui omnibus alijs in exemplum propoſiti ſunt? Vide autem quàm egregiè vocationi noſtræ reſpõdeamus: laruis facies obtegimus, cùm etiam alijs nedum Deo, ſed & hominibus propter larualem ac facinoroſam vitam odioſi ſimus. veſtes mutamus, cùm alijs omnibus pateat nihil nos agere, quod noſtri officii eſt: per omnes plateas circuncurſamus, ſtultitiam noſtrã omnibus oſtentantes, cùm id ipſum nemo non ſciat etiãſi omnem vulgi cõſpectum fugeremus. Proprium noſtrum ſtatum irridemus, & ludibrio exponimus, ſam alioqui plùs ſatis contemptum. An non hæc cæcitas eſt, ea propalare quæ maximè nos dehoneſtant, & quod in nobis decorum eſt ludibrio exponere, & in his omnibus nobis placere, quaſi omnia egregiè fecerimus? Vereor itaque ne in nos competat illud Paulinum: Inſipientia eorum manifeſta erit omnibus. Vereor, inquam, ne in nos illa ſentẽtia Dei lata ſit, quam olim ludaico populo annuntiare iuſſus eſt Iſaias, dicente domino: Vade & dic populo huic, Aure audietis, & non intelligatis, &c. Lata eſt ſententia, excæcandus eſt populus hic: vade igitur, & hanc ſententiam nuntia: vade, inquam, ne hic ſubſiſtas, ne procidas coram me, ſicut olim Moſes, qui ſimul cũ populo de libro vitæ expungi cupiebat: ne fugam ineas nauigaturus in Tharſum ſicut Ionas: nec deprecens quod iniungo, ſed perge: fruſtrà hæc omnia fiunt poſt latam ſententiam. Eodem modo & Ieremiæ dicitur: Noli orare pro populo, quia non exaudiã te, &c. Vereor igitur ne in nos conſimilis ſententia lata ſit, quandoquidẽ nec toties admoniti reſipiſcimus, id quod certum ſignum eſt excæcationis. Quẽadmodum de filiis Eli legimus: Nõ audierunt patrẽ ſuũ, quia voluit dominus occidere eos. Et de Roboam: Non audiuit rex populum, quia auerſatus fuerat eũ dñs. Iuſtꝰ igitur es dñe, & rectum iudicium tuum. Quia enim nos Deũ prouocauimus in eo, qui nõ eſt Deꝰ, ideo & ipſe nos prouocat in eo, qui nõ eſt populus: hoc eſt, vt hi propiùs accedant ad Chriſtum, qui ratione ſtatus nobis inferiores ſunt, &c. Nunc verba Chriſti tractabimus. *Nemo nouit, &c.* Scholaſtici plura hîc diſputant de cognitione qua pater cognoſcit filiũ, & ecõtrà, &c. num creata ſit, vel increata, &c. Verùm nos ſubtilitates has relinquentes, vtiliora inquiremus: neque enim Chriſtus hæc verba tã dixit, vt ſubtiliter de eis diſputemꝰ quàm vt excitemur & diſcamus, quònam modo ad verã Dei cognitionem perueniamus. Quod igitur Chriſtus hîc dicit, *Nemo nouit filium niſi pater*: ad id referrur quod immediatè præcedit. *Omnia mihi tradita ſunt, &c.* Tradiderat Deus pater Chriſto omnia, vt ſuprà dictum eſt: id autem mundus non agnoſcebat, nec credebat, imò ne nunc quidem credit. Non credunt Phariſæi veram iuſtitiam in Chriſto (qui filius eſt & verbum patris) ſitam: & ob id ignorãtes Dei iuſtitiã, & ſuam volentes conſtituere, iuſtitiæ Dei non ſunt ſubiecti, nihilque niſi hypocritæ manent. Non credunt mundi ſapientes veram ſapientiam in verbo Dei itam, & ob id neglecto verbo Dei, ſua ſomnia ſequuntur & errant. Non credunt mundani veram vitam, gaudiũ, quietẽ, &c. in Chriſto poſita, & ob id ſe externis & mundanis voluptatibus immergũt. Nõ credunt puſillanimes & territæ conſcientiæ filiũ hominis poteſtatem habere dimittendi peccata, & ob id nonnunquam deſperant, &c. Nemo igitur nouit filium, hoc eſt, omnia filio tradita, niſi pater, & (ſubintellige) cui voluerit pater reuelare. Pater enim reuelat, & trahit ad filium. Hinc Chriſtus dicebat: Pater venit hora, clarifica filiũ tuum, &c. Quaſi dicat: Quãdoquidem homines neſciunt vbi vera bona quærenda ſint, nempe iuſtitia, ſapiẽtia, vita, quies, &c. & ob id in varios errores incidant, cùm tamen hęc omnia non alibi niſi in me & per me inueniantur: glorifica igitur filium tuum, hoc eſt, reuela hominibus omnia bona in me repoſita eſſe, hoc enim nemo ſcit, niſi te reuelante, &c. Sic Petro dicente, Tu es Chriſtus filius Dei: reſpondit Chriſtus, Caro & ſanguis hoc tibi non reuelauit, &c. Sic pater filiũ reuelauerat Apoſtolis, cũ diceret: Ad quẽ ibimus, verba vitæ æternæ habes &c. Sequitur: *Et nemo nouit patrem, niſi filius.* Hanc ſententiam ſæpe legimus, ſic enim Ioannes dicit: Deum nemo vidit vnquam. Sic & Sapiens: Quis vidit eum, & annunciauit de eo? Sic Eliu ad Iob dicebat: Memẽto quòd ignores opus eius: quaſi dicat, Quantò minùs eum? Vnde ſubdit: Excelſus eſt Deus & vincens ſcientiam noſtram, &c. Obſerua autem quòd non dicit, Nemo nouit Deum (ſiquidem & Philoſophi Deum cognouerunt, ſic & lex Moſi prædicat Deum, & ratio ipſa docet eſſe Deum) ſed Nemo, inquit, nouit patrem. Vult enim Deus agnoſci vt pater. Ex hac enim cognitione ſiunt dilectio, timor filialis, reuerentia, & obedientia. Vnde autem diſces Deum eſſe patrem? Non ex philoſophis, non ex ratione, non denique ex lege. Philoſophi quidem multa de Deo diſputant, ſed quæ tantùm illuminant intellectum, non inflammant affectum. Humanus ſenſus Deum plerunque iniuſtum eſſe blaſphemat, vt qui tanta mala in mundo permittat, tantùm abeſt vt patrẽ eſſe Deũ iudicet & cognoſcat. Imò nec ex lege tam cognoſces Deum patrem eſſe, quàm iudicem: quæ cognitio magis facit ad timorem Dei, quàm ad dilectionem. Quis enim malè ſibi conſcius diligat iudicem tam ſeuerum? Solus igitur filius Deum eſſe patrem nouit, & ipſum nobis manifeſtauit: Ipſe, inquit, Pater amat vos, &c. Item: Pater manifeſtauit nomen tuum coram hominibus. Hinc Sapiens ait: Candor eſt lucis æternę, & ſpeculum ſine macula, & imago bonitatis illius. Et in alio loco: Fons ſapientię verbum Dei, &c. Hinc Chriſtus in Apocalypſi dicitur teſtis fidelis, quia priùs vidit & audiuit, antequàm homo fieret. Quemadmodum & Ioannes ait: Quæ vidit & audiuit, enarrauit nobis: imò ad hoc venit, vt teſtimoniũ perhiberet veritati. Alii autem priùs quod nunciarent acceperunt aliũde, & ex parte: Chriſtus igitur ſolus perfectè reuelauit nobis patrẽ. Hinc per Iſaiam dicitur: Mittam vobis ſaluatorem? & ſequitur: Tunc cognoſcetur Dominus ab Ægypto, & ſignum & cognouerint Dñm erit, quòd inuocabunt eum, &c. Et in Ieremia: Oẽs cognoſcent me à minimo vſq; ad maximũ, &c. nimirum de tempore Chriſti loquens. Hæc omnia eò tendunt, vt ſcias vbi vera ſapientia quærẽda ſit, nẽpe in ſolo Chriſto, qui verbũ & ſapientia Dei patris eſt. Cæterum in his quoq; Chriſti verbis, ſi ritè perpendãtur, inuenies quibus mediis, & quo ordine ad ſalutem perringamus. Primò eñ pater mittit filium, hoc eſt, verbum ſuum: Chriſtus annunciat bonam patris voluntatem, & velit ſaluare, non perdere: deinde vt audiant, ſi qui aures habent audiendi: poſt hæc vt credant, credentes diligant, diligentes iuſtificentur, iuſtificati ſaluentur. Sic pater mittit filium, trahit ad filium, filius reuelat & ſe & patrẽ, ac denuò ad patrem reducit, vt verum ſit illud: Hęc eſt vita æterna, vt cognoſcant te ſolum, & quem miſiſti, &c. Hunc ferè ordinem & Paulus recitat, cùm dicit: Quos prædeſtinauit, hos & vocauit, &c. Et in eadem Epiſtola: Quicunque inuocauerit nomen Domini, ſaluus erit, Quomodo autem inuocabũt, &c. Hoc eſt, Deus noſter ſuam electionem ita manifeſtat, primò mittit verbum, Apoſtoli miſſi prædicant & vocant, prædicatores audiuntur, ex auditu venit fides, poſt fidẽ dilectio, dilectio iuſtificat credentes, iuſtificati inuocant nomen Domini, inuocantes ſaluantur. Noli igitur curare an ſis prædeſtinatus, cura potiùs vt per fidem & dilectionẽ maneas in Chriſto, & per eum iuſtificeris. Eamq; ob cauſam vocanti Ieſu aurẽ præbeas: *Venite*, inquit, *ad me oẽs qui laboratis & onerati eſtis, & ego reficiã vos*, &c. Inter alia quæ ad Dei, & ex conſequẽti etiam ad

Universidad de Deusto
Biblioteca

Temporalis prosperitas obest.

propriæ salutis obliuionem nos ducunt, vel in primis connumeranda veniunt, mũdanum gaudium, prosperitasque temporalis. Propter quod & sacra scriptura nulli bi non ab eisdem nos dehortatur ac deterret: vt pote in quibus nihil solidum aut firmum sit, cui turò quis innixi possit. Id qđ vel ex professo Sapiens ille Ecclesiastes persuadere nititur, cùm dicit: Vanitas vanitatum, &c. Quid habet homo amplius, &c.

Eccle. 1.

Eccle. 7.

Hoc autem verum esse pluribus ostendit, ac postmodùm subinfert: Melius igitur est ire ad domum luctus, quàm ad domum conuiuii. Sicut enim ebrietas corporalis obnubilat & destruit memoriam naturalem, sic temporalis prosperitas obliuionẽ Dei inducit. In luctu autem admonemur finis nostri, id est, mortis: quam qui agnoscit, se adiungit Euãgelio, vt per ipsum veram vitam acquirat. Hæc de mundana gloria Sapiẽs ille Salomõ dicit, quæ si ab ignoto aut simplici aliquo dicerentur, fortassis suspecta essent: nunc cũ à Salomone dicta sint, qui rex fuit opulẽtissimus idẽq; sapiẽtissimus, nihil est q̃ dubites, hoc de mundano gaudio iudicium verum esse. Maximè cùm idem Salomon se omnia hæc expertum esse fateatur: Ego inquit, fui rex in Ierusalem, & proposui in animo meo sapienter interrogare de omnibus quæ fiũt sub sole: & ecce vniuersa vanitas. Quòd si Salomon hæc non dixisset, tamen vel ipsa experientia nos hęc doceret, si animaduertere quis vellet. Sed ò cæcitatem nostram, qui hæc non attendimus, sed quasi fine fręno aut rectiaculo ad conuiuii domum irrũpimus: ad domum autem luctus neque trahi nos patimur. Verè lugendum est, naturam nostram tantùm esse corruptam, vt non eligat nisi quæ nociua sunt, non fugiat nisi quæ salutaria. Id autem ex eo prouenit, quòd non attendimus finem. Arridet quidem domus conuiuii in primo conspectu, Sed extrema gaudii luctus occupat.

Eccle. 1.

Prouer. 14.

Eccle. 2.

Mundani gaudium terminatur luctu.

Et in alio loco: Risum putaui errorem, &c. Mundanum enim gaudium non nisi luctu terminatur. Edebant & bibebant tempore Noe, sed diluuium, quod omnes perdidit, huic gaudio finem fecit. Ludebant Israelitæ in deserto coram vitulo, & choreas ducebant, sed statim eodem die ceciderunt ex eis viginti tria millia hominum. Bibebant filii Iob in domo fratris sui, & ecce ventus dom' super omnes. Balthasar rex fecit conuiuium, & eadem nocte occisus est. Vides quo fine mundanum gaudium, quod prima specie arridet, claudatur? Edi uersò, dom' luctus prima facie nos terret, sed modicum & leue tribulationis tẽpus, æternum gloriæ pondus operatur. Si igitur hactenus carnis concupiscentia, & falso rationis iudicio seducti, ad conuiuii domum certatim cucurrimus, neque tamen quicquam vtilitatis, sed plurimum damni inde nobis accesserit, restat vt vel tãdem ad domum luctus accedamus, hoc est, ad veram pœnitentiam, vt per eandem admoneamur miserię nostrę, admoniti toto corde ad Christum properem'. Hoc sibi vult blãda illa Christi vocatio: *Venite ad me, &c* Quod idem est ac si dicat, Quousq; miseri filii Adam insanietis? Pulchra & egregia facie insigniti estis, nempe imagine Dei: cur igitur eandem faciem vestram larua illa deformi peccatorum obtegitis & fœdatis, vt agnosci non possit Dei imago? Tempus igitur est, vt detracta larua, facies vestras emundetis. Et hactenus quidem ad conuiuii domũ properastis, sed quid vobis profuit? vbi nunc est gaudium vestrum? Quem fructum tunc habuistis in his, in quibus nunc erubescitis? Omnia transierunt. *Venite igitur tandẽ ad me, &c.* Hæc itaq; verba, quandoquidẽ & ad nos pertinent, & nunc ex ordine declaranda veniunt, latiùs prosequemur. Et primò quidẽ, quandoquidẽ ex abundãtia cordis os loquitur, ex his verbis agnoscere licet quàm piè Christus & ex animo cõpassus sit miseriæ nostræ, quã per laborem & onus sufficienter expressit: vt labor ad externa referatur, onus autem ad conscientiam. Laborare enim, in scripturis aliquãdo significat anxium, & in magna difficultate esse. Sic enim accipitur in hoc verbo prophetico: Pro eo quòd labo rauit anima eius, id est, vehementer anxia fuit, iuxta illud, Tristis est anima mea vsq; ad mortem, &c. Sic & Dauid: Laboraui, inquit, in gemitu meo. Labor itaque est quicquid nos cogit, vt grande aliquid aut facere, aut pati prompti simus. Sic verè laborat, quem paupertas, morbus aliquis, aut senium, vel simile quid premit: laborat qui ambitioni & auaritię seruit: laborat qui miserè amat, &c. Et vt semel omnia dicam, nihil est sub sole, nisi labor & afflictio spiritus. Onus autem dicitur quod specta-

2. Cor. 4.

Matt. 11.

Laborare quid.

Isa 53.

Matt 26.

Psal. 6.

Onus quid.

autem grauat lex: quid enim grauius homini carnali, quàm lex? Hinc iugum onerosis dicitur. Deinde conscientiam grauant peccata. Iniquitates meæ sicut onus graue grauatæ sunt super me, &c. Videns itaque Christus ac pio animo contemplans, quanta esset hominis miseria & internè & externè, nec esse qui pastorem fidum ageret, cũ essent innumeri qui fastu tumerent sacerdotes, qui Rabbi nomine se venditarent, qui decimas exigerent: misericordia commotus inuitat omnes ad se, omnibus remedium & solatium vltrò pollicens. Deinde omnes vocat, nullum enim hominum genus à se reiicit. Non discernit virum à fœmina, non puerum à sene, non seruum à libero, non Iudæum ab ethnico, non sacerdotem à laico, &c. Non est enim personarum acceptio apud Deum. Venite, inquit, omnes, quicunque estis, qualicũque malo laboratis: si remedium quæritis, ad me venire. Quo nimirum verbo omnem diffidentiam nobis eximit. Dixerat sibi à patre omnia tradita, ne igitur quis hac eius maiestate territus, vel sua infirmitate deterrus non auderet accedere, omnes vocat. Et quidem filii Adam quò magis eleuãtur, eò magis superbiunt & alios contemnunt, cùm non ob aliud eleuentur, quàm vt aliis prosint. Sic Christus accepta à patre suo bona, omnibus ea communicare vult. Proterea omnes vocat, quia nemo est, qui nõ aliquo morbo laboret vel malo. Homo enim natus de muliere breui viuens tempore, repletur multis miseriis. Hominis enim appellatio statim indicat ipsum miseriis subiectum. Hinc est quòd scriptura tã cõtẽptim de homine loquatur, nũc carnẽ, nunc mendacium, nunc vanitatem, nunc lutum & puluerẽ subinde eum nominãs: nõ ob ahã causam, quã vt cognita miseria nostra ad Christum properemus, à quo soli liberamur. Ob eandem causam & Ecclesia singulis annis fidelibus cinerem capiti imponit, cum verbis, Memento homo quia pulvis es, &c. vt vel sic nos homines esse cognoscamus. Qui enim se hominem agnouerit, statim videbit miseriam suam, & se alio saluatore indigere cognoscet. Ob eam causam & Christus hic laborantes & oneratos vocat, hoc est, omnes. Demum addit & promissum: *Ego reficiam vos, &c.* Egregia planè pollicitatio, sed tamen vera & certa. Sic enim & Isaias dicit: Ecce deus noster, & merces eius cum eo. Et in alio loco: Non sunt cogitationes meæ cogitationes vestræ. hoc est, non aliud ore loquor, aliud corde cogito, sicut vos. Sed sicut descendit pluuia de cœlo, & nõ reuocatur, sic non reuocabo promissiones meas. Hoc igitur vult Christus his verbis: Quid vos miseri homines felicitatem in externis quæritis? Quid conscientiæ vestræ releuamẽ vel è propriis viribus vel humanis doctrinis tãtùm speratis? *Ad me venite.* Spiritus enim meus dulcis, &c. Qui edunt me, adhuc esurient, &c. *Ego reficiam*, Ego præstabo quod mundus præstare nequit. Quis non statim amet tam obuiam bonitatẽ Domini? Quis non illicò certam fiduciã animo concipiat, simul atque cogitarit hunc qui promittit nihil nõ posse? Cur pigeat ad illũ venire, q venit ad nos? Eodem modo & in Isaia nos vocat: Omnes, inquit, sitientes venite ad aquas. Quare appenditis argentum, &c. Itẽ in Psalmo: Venite filii, audite me, &c. Cùm itaq; & externè & internè miseri sumus, accedamus ad eum qui nos vocat, ne nobis olim dicatur: Vocaui, & renuistis, &c. Quæramus igitur Dominum dum inueniri potest. Quia verò hæc sententia à pluribus exhortatorii thematis loco ad pœnitentiam in vsu esse solet, nihil planè referre arbitror, si & nos aliquatenus hic expatiati fuerimus. Legimus autem in libro Regum primò, quòd quãuis Dauid à Deo electus esset in regem Israël, & à Samuele vnctus: tamen viuente adhuc Saule (quem maior pars populi sequebatur vt regẽ, quãuis iam à Deo reprobatus esset) Dauid nihil minùs videbatur quàm rex, nec agnoscebatur. Non enim putabant alium regẽ sibi necessarium, cùm Saulem haberent: sed, vt refert scriptura, ii soli ad Dauid cõfugiebant, qui in angustia erant oppressi ære alieno, & qui amaro erant animo, & horum factus est princeps Dauid. Regnum Dauidis regnum Christi præfigurasse, clarum est ex scriptura: vnde & Christus sæpenumero in prophetis Dauid vocatur: regnum autem Saulis, mundanum regnum. Iam quanuis Christus à Deo constitutus sit rex, protector & saluator fidelium (vnicus? Neq; enim est aliud nomẽ sub cœlo, in quo nos oporteat saluos fieri, &c.) non tamẽ ab omnibus agnoscitur vt talis: imò maior pars Saulem sequitur: soli ii Christo adhærent, qui in angustia sunt ani-

Isa 9.

Psal. 37.

Confitetur quæ gessit

Humana miseria magna.

Iob. 14.

Cinis in peccatis Christianum imponatur.

Isaiæ. 40. & 55.

Regnum Christi in Dauide præfiguratum.

Psal 2.

Actor. 4.

Universidad de Deusto
Biblioteca

mi, qui sciunt debitores se esse & peccatores. Vident denique Saulem eos non posse iuuare, nec eum à Deo electum, ideo & desciscit, & de mundanis viribus desperates, soli Christo adhærent. Horum princeps Christus est, nec alios habere dignatur in regno suo. Hos igitur solos ad se vocat: *Venite* (inquiens) *ad me omnes, qui laboratis, &c.* Neque enim aliis vtilis est Christus, quàm qui se oneratos sentiunt, qui esuriunt sitiuntq; iustitiam, &c. Hinc & apud Isaiam: Quem docebit scientiam? Ablactatos à lacte, à terrenis scilicet huius seculi voluptatibus: auulsos ab vberibus, eos scilicet qui desierunt esse procrastinatores: qui nō amplius in ore habent manda, remanda, sed ad primam statim vocationem sequuntur Dominum, vt qui esuriāt spiritualia & cœlestia. Hic igitur vides primum salutis gradum esse, agnoscere miseriam suam: quandiu enim hæc non agnoscis, contēpto Dauide Saulem sequeris. Verè igitur vtilis & necessaria scientia cognoscere seipsum: imò ars artium. Aliæ enim scientiæ inflant, & à Christo abducunt: diuinæ autem humiliant, & ad Christum cogunt vt ad medicum. Cùm igitur Christus nos tam benignè ad se inuiter, nempe vt Saulem, mundum scilicet relinquētes, per peccatorum detestationem ad Christum properemus, per peccatorum confessionem & feruentē orationem, misericordiam imploremus: nd circo libet hic nonnihil de confessione dicere, sed paucis, & non nisi quæ necessaria sunt. Plerique enim plura de confessione dicentes, non tamen instruunt, sed magis illaqueant animas: nō consolantur, sed macerant conscientias: & hoc ideo, quia relicto verbo Dei, sua tantùm afferunt. Primò igitur vt ab ipso nominis significato incipiam, Confitetur qui beneficia alterius cō memorat, & hæc confessio ad laudem & gratiarum actionem pertinet. Deinde cōfitetur qui peccata sua pandit: hæc autem confessio peccatorum necessaria est ad salutem, vt sine qua nemo vnquam recepit aut recipit veniā peccatorū. Stat enim fixa sententia: Qui me glorificat, glorificabo eum, & econtrà. Gloria autem Dei est, qr solus bonus, iustus, verax, beatus, sibi ipsi sufficiens, &c. Qui autem sibiipsi soli aliquid tribuit, vel bonitatis, vel virium, &c. hoc modo Deum non glorificat, & ob id nec Deus ipsum glorificat gloria remissionis peccatorum, & adoptionis filiorum.

Christus quibus vtilis. Isa. 28.

Cognoscere seipsum maxima ars artium. 1. Cor. 8.

Confitetur multiplici ter accipitur. Confessione essentia.

1. Reg. 2.

Necessaria igitur est peccatorum cōfessio. Obserua tamen, quòd hæc confessio fit & Deo & homini. Primò igitur de confessione quę Deo fit nonnihil dicemus. Deo cōfitetur, qui in corde contrito & humiliato agnoscit suam ipsius peccatricem conscientiam, ob id vel maximè, quòd tot & tantis bonis à Deo receptis, tamen ingratus fuerit & sit: atque idipsum apud misericordē patrem lamentatur, suspirans, ac anxiè desiderans gratiam auxilium & consolationē à Deo, firmiter proponens peccata perpetrata relinquere: atque hæc omnia facit nō propter temporale incommodum vitandum, sed ad solius Dei gloriam. Hanc confessionem nullibi nō docet & inculcat scriptura, tam veteris quàm noui Testamenti. Sic Dauid: Delictum meum cognitum tibi feci, &c. Sic Ioannes: Si confessi fuerimus peccata, fidelis est & iustus, qui remittat nobis peccata, &c. Hoc modo Manasses confessus fuit: Peccaui, inquit, super multitudinem arenæ maris, &c. Sic publicanus ille Euāgelicus: Deus propitius esto mihi peccatori. Sic filius prodigus: Pater peccaui in cœlum & coram te, &c. Summa, Confessio hæc pars quædam est Christianæ precationis. Oratio enim sine desiderio non est: desiderium est rei absentis quam non habes. Qui autē agnoscit se hoc vel hoc indigere, & idipsum alteri manifestat, quid aliud facit, quàm quòd confitetur? Hæc confessio & vtilissima est, & maximè necessaria: vtilissima quidem, nam quid fortiùs expellit omnis peccati reginā superbiam, quàm confessio? Quid ita reprimit insurgentes cogitationes noxias, suspiciones, temeraria iudicia, &c. quemadmodum confessio? Quid tantùm orationē nostram eleuat vt confessio? Oratio enim humiliantis se, nubes penetrat. Nihil tam mundat cor, sicut confessio. Nullum humanum sacrificium Deo gratius, & quod facilius Dei iram placare possit, quàm spiritus contribulatus & contritum cor. Et qd multis opus? In cōfessiōe iniustitia nostra Dei iustitiam commendat: turpitudo nostra, dei maiestatē indicat: miseria nostra, Dei gloriam prædicat: peccata nostra, immensam Dei misericordiam extollunt. Vides quàm vtilis sit hæc confessio? Neque tantùm vtilis, sed & necessaria. Quoniam, inquit, tacui, inueterauerūt ossa mea, &c.

Confessio duplicitèr fit.

Confitetur Deo quid.

Confessio vtilis & necessaria.

Ecclesiast.

Psal. 50.

Psal. 31.

Quasi dicat, Nullus coram Deo constare potest, nisi hanc confessionem secum ferat, quantumcunq; etiam sanctus sit. Pro hac orabit ad te omnis sanctus, scilicet pro remissione peccatorum. Hinc est q; Deus

Luc. 12. nihil non agit, vt hanc nobis confessionē

2. Reg. 12. extorqueat. Perrum ad confessionem per galli cantum perduxit, Dauidem per increpationem ipsius Nathan, Manassen per flagella. Idem nobiscum agit: verùm ò duritiam nostram, qui etiam tam multipliciter admoniti, nec tamen confitemur nos peccasse. Sunt qui propria peccata factitār, tantùm abest vt doleant: sunt qui obturāt aures, ne audiant vocem incantantium sapienter, hoc est, prædicatorum: quid igitur

Psal. 57. de his boni sperandum est? Sunt qui resistunt spiritui sancto: quis igitur hos con-

Gene. 3. uertet? Talis erat Adam parens noster, qui vocatus à Domino, & correptus propter peccatum, fugit, & seipsum excusauit, foliisque contexit: tantùm abest vt peccatū confessus sit, quod deus requirebat, atque ob id iustam incurrit sententiam. Tu igitur quisquis es, noli exemplum patris huius imitari: noli excusare, noli fugere, noli

Osee. 13. tegere peccatum. Excusatio tua vel leuissima, accusatio est. Noli in alios reiicere culpam: Perditio tua ex te est. Noli fugere, quò enim magis fugis, eò magis iudici appropinquas: quò diligentiùs peccata tua celas ac tegis, eò magis ipsa prodis. Non est igitur alia via qua possis effugere Dei iram, ac propria peccata tegere, quàm si humiliter confitearis. Nec est quòd timeas peccata tua Deo confiteri, qui ea etiā priùs scit, tametsi tu ea non dicas. Non ob id exigit confessionem, vt te perdat, sed vt saluet. Iudex humanus confessionem exigit à malefactore, vt puniat: non sic autē Deus. Breuiter, sicut nullum peccatum tam graue est, quod non confessione remittatur, sic verè irremissibile est & diabolicum nol

Gene. 4. Iere. 2. le confiteri. Sic Cain cùm nollet confiteri peccatū, maledictus est. Sic ad Israel Dominus dicit: Quia dixisti, Munda ego sū, post Baalim non ambulaui, &c. ideo iudicio contendam tecum. Hæc & consimiles propheratum comminationes eò spectarunt, vt ipsis vel metu pœnæ extorqueret peccatorum confessionē. Cùm igitur hæc peccatorum confessio omnibus tam necessaria sit, huc omnes aduigilemus, vt peccata nostra confiteamur. Neque hic opus est multa scientia, nec quisquam suam memoriam inculpare potest: quis enim non potest dicere ore, vel cogitare corde hāc vnā dictionem, Peccaui. Præterea nullibi non discēs hanc confessionem: quicquid è sacris literis vel legis vel audis, ad hanc confessionem applicare poteris. Atque tunc demum fructum referes ex lectione, vel auditu verbi Dei, si ex eo in cognitionē tui deueneris. Verbi gratia, Si legis vel audis Dei maiestatem commendari, agnosce te Deo debitum seruitium subtraxisse, alienos deos adorasse, &c. Si bonitatem Dei audis, videbis te ingratum, &c. Si pœnas aliorum peccātium vel legis, vel audis, vel vides: videbis te similia quoque fecisse, vel maiora. Si attendis exempla sanctorum, videbis quàm longe absis à perfectione. Si mandata Dei vel audis vel legis, iam velut in speculo miseriam tuam videbis. Quocunque igitur te verteris, habebis quod te ad confessionem prouocet. Idipsum etiā discēs ex oratione Dominica. Oras verbis & ore, Sanctificetur nomen tuum: verùm si teipsum attendas, videbis te & verbis & factis nomen Dei blasphemare. Petis vt ad ueniat regnum Dei, interim autem nihil nisi Adam es & caro. Petis vt fiat voluntas Dei in terra, &c. interim tamen tibi places, nec propriam voluntatem mortificas. Petis panē verbi Dei, quem tamē interim nauseas & fastidis. Petis vt tibi dimittātur peccata, cùm tu nec minimum quiddam proximo remittas. Petis vt non inducaris in tentationem, cùm tu sæpenumero tibi tētationis causa sis. Petis vt liberēris à maligno, cui tamen interim manus præstas. Felices, nimiumq; felices, qui hoc pacto se ipsos agnoscere discunt, vt vel sic occasionem habeant & se humiliandi, & diuinam gratiam implorandi, inq; Christo permanendi. Nam sicut in humano corpore membra, quantuncunque vnita sint corpori, tamen si corpus ipsum non sit vnitum capiti, neque vitam, nec sensum, nec motū habet: sic qui non est vnitus Christo, neq; viuit spiritualiter, neque sentit. Christus enim caput est Ecclesiæ, vt Paulus docet, hoc est, super ipsum, & in ipso requieuit spiritus sanctus in plenitudine gratiarum & donorum, & ab ipso eadem bona fluūt in corpus Ecclesiæ: quemadmodum olim vnctionis oleum capiti summi sacerdotis superinfusum, inde desluebat in barbam,

Christus est put ecclesiæ 1. Cor. 12. & Ephe. 1. & 5. Psal. 132. Ioan. 1.

Universidad de Deusto
Biblioteca

imò vsque ad oram vestimenti. Hinc Ioannes dicit, Christum plenum gratiæ & veritatis, de cuius plenitudine nos omnes accepimus. Huius autem plenitudinis particeps non efficitur, nisi qui Christo vnitus est & incorporatus. Vnimur autem Christo per fidem viuã. Fides docet Christo confidere, quod facere nequit, nisi qui de seipso parùm fidit: quod tunc fit, si propriam miseriam agnoscamus. Atque hic vides, quod suprà admonuimus, primum salutis gradum esse, propriam agnoscere insufficientiam. Ob hanc causam ostendimus, sine confessione difficilè aliquẽ venire ad salutem. Vult enim Deus vt ingenuè fateamur, nos & corpore, & animo ex nobis ipsis damnatos esse, semperque futuros, nisi misericordia Dei per Christum collata saluaremur. Hæc igitur confessio omnibus necessaria est: quantumcunque enim perfectus es, tamen habes quòd coram Deo te peccatorem dicas. Construxisti templum aliquod etiamsi sit marmoreum, interim tamen multa viua templa Dei, hoc est, pauperes eleemosynis non recreasti: multitudinem pauperum pauisti, sed nondum omnia cum Apostolis reliquisti: conscendisti etiam hunc perfectionis apicem, sed nondum errantes, & famem verbi Dei patientes, spirituali cibo refecisti: doces alios verbis, sed non semper eadem facis, quæ alios doces: irreprehensibilis es in operibus tuis, sed nondum probata sunt opera tua igne passionis, nondum vsque ad mortem pro veritate certasti. Et, vt semel omnia dicam, quantumcunque curras in via Dei, tamen nisi te seruum inutilem confitearis, frustra laboras. Noli apud te expendere quantum cucurreris, sed quàm longè adhuc à meta absis, quàm parum vitium habes ad metam consequendam, nisi desuper detur.

Cognoscere se ipsum arcanum.

Luc. 17.

Ob eam causam Christus omnes nos, etiã quantumuis sanctos, orare iubet, Sanctificetur nomen tuum, &c. Remitte nobis debita, &c. Videsigitur quàm necessaria sit hæc confessio. Hinc & illa consuetudo inoleuit, vt post prædicarum Dei verbũ, fiat confessio publica. Nisi enim post lectum vel auditum Dei verbum, te ad confessionem & orationem conuertas, verè frustra laboras, id quod in pleriſq; nostrũ cernitur. Sed de his hactenus. Nunc de confessione quæ homini fit, nonnihil dicamus. Quatuor autem modis confitemur peccata hominibus. Primò, cùm quis coram eo quem offendit, peccatum suum recognoscit, ac vt sibi ignoscat precatur. Hæc confessio necessaria est, & præcepta sicut & prior: illam enim fides exigit, hanc charitas. Charitas, inquam, hoc exigit, vt coram eo quem offendisti, vel in corpore, vel in rebus, vel in fama, vel saltem scandalo, peccatum tuũ agnoscas, ipsi satisfacias, ac veniam precetis. Quemadmodum Christus docet: Si (inquiens) offers munus tuũ, &c. vade priùs reconciliari fratri tuo, &c. non enim potes cum Christo conuenire, si dissentis & discordas cũ Christiano. Atq; hic quàm præposterè Christiani sint, qui sibi omnia salua esse persuadent, cùm aliquid boni egerint, cùm tamen interim tota vita discordent cum fratribus, odiant, decipiant, infament, &c. Ediuersò non minùs tenetur is, qui offensus est, iniurias remittere, odium, & rancorẽ, ac vindictæ cupiditatem expellere, ex eadem lege charitatis, ne nobis dicatur: Serue nequam, cum ne debitum dimisi tibi, nonne & te oportuit misereri conserui tui? &c. Sicut enim Deus suo iure non vtitur cõtra nos, sed misericordia: sic vult vt & nos iuri nostro cedamus. Hinc Paulus: Donantes vobismet ipsis, si quis aduersus aliquem querelam, &c. Item: Sol non occidat super iracundiã vestram. Et in alio loco: Nemo malũ pro malo reddat. Et Christus ipse: Diligite inimicos vestros, &c. Quia igitur fieri non potest, quin aliquando offendamus, quandoquidem & vetus Adam in nobis nondũ plenè mortuus est: nihil Christianius à nobis fieri potest, quàm vt is qui læsit, statim peccatum recognoscat: & is qui læsus est, paratus sit iniuriam remittere, sibiq; mutuò reconcilientur. Verè hoc sacrificium grarissimum est. Secundò confitemur peccata hominibus, cùm viam salutis inquirẽtes, alicui vel aliquibus nostram insufficiẽtiam confitemur ac consilium quærimus: atque is vicissim nos consolatur, ne desperemus, & se olim & nunc eisdem quoque, aut non valde dissimilibus obnoxium esse aut fuisse testatur. Sũma igitur fiducia & ardentibus precibus ad Dominum confugiendum, &c. Hæc cõfessio olim maximè in vsu erat inter Eremicolas & cœnobitas: conueniebant in vnum, audiebatur verbum Dei, deinde singuli suas tentationes

Cõfitemur hominibus quatuor modis.

Matth. 5.

Matth. 18.

Coloss. 3. Ephes. 4. Rom. 12. Matt. 5.

Cõfessio publica vnde.

aliis indicabant, ac consilium requirebãt: cõsolabãtur se mutuò, deinde vnanimiter ad preces conuertebantur, sicque vtrinq; consolari ad propria redibant, implebatur enim in eis hęc Christi promissio: Vbicũq; fuerint duo vel tres congregati in nomine meo, in medio eorum sum. Et: Si duo ex vobis consenserint, &c. Tales deberẽt esse Christianorum confabulationes. At nos quidem frequenter verbum Dei in ore habemus, de emendatione autem vitę ne tantillùm quidem cogitamus: satis esse putantes, si de scripturis loqui sciamus, etiamsi vita maneat corruptissima. Tertius modus confitẽdi hominibus, olim in vsu erat in pœnitentiis publicis, vbi pœnitens publicè sua peccata confitebatur. Fideles ẽm in primitiua Ecclesia cognoscentes se gentem electam, populum sanctum, omnium maximè id agebant, vt nomini vitæ respon derent, vt verè essent quod dicebantur, vt ex sua bona cõuersatione etiã gentiles glorificarent deũ, vel saltem non haberent, qd iustè in eis calumniarẽtur, quemadmodum Petrus admoner. Cùm autem viderent aliquem criminosum, primùm quidẽ admonebant: quem autem incorrigibilem videbant, excludebant, nec reuocabãt nisi pœnitẽtem. Hoc enim Christus docuit: Si Ecclesiã non audierit, sit tibi sicut ethnicus, &c. Et Paulus: Si is qui frater nominatur, aut fornicator est, aut ebriosus, cum hoc nec sumere cibum licet, &c. Talitèr autem exclusus etiam pœnitentiam præ se ferens, non statim admittebatur, nisi priùs probatus quòd verè pœniteret: iacebat ante fores ecclesiæ, confitebatur se iustè exclusum, precabatur aditum ab introeuntibus, nec quisquam eum contemnebat, aut irridebat, sed omnes consolabantur eum, ac gaudebant de conuersione eius, &c. Is autem confitendi modus nunc in vsu esse non solet. Restat igitur vtde quarto modo confitẽdi, quo scilicet occultè peccata nostra sacerdoti confitemur, quam confessionem auricularem, vel sacramentalẽ vocãt. Quemadmodum autem medici corporũ vt plurimùm contraria contrariis curare solent, simili modo animę vulnera curantur. Peccatum enim ex eo potissimùm ortum habet, quòd plus æquo nobis tribuimus aut placemus: vel q̃ plùs æquo nosipsos amamus, econtrà autem minùs debite de Deo sentimus. Exemplum sit ipse primus parens noster Adam, qui primus peccauit, & peccatum suis posteris hæreditariò reliquit. Hunc itaque hominem Deus ita creauerat, vt ex rerum conditione posset agnoscere Dei potentiam, vt qui omnia ex nihilo creauit: ex bonis sibi specialiter collatis, Dei bonitatem: ex comminatione mortis, Dei veritatem & iustitiam: vt sic Deũ omnipotentem, iustum, veracem, bonumq; cognoscens, ipsi soli adhæreret, sicq; perpetuò beatus existerer. Verùm homo plùs æquo sibi placens, minùs debito de Deo sentiebat: neque enim agnoscebat Dei bonitatem, neque formidabat potentiam, neque credebat veritatem, ob id diabolo cõsensit. Vides igitur radicem & causam peccati. Eodẽ modo in nobis oritur peccatũ, videlicet quòd nimiùm nobis placemus, & nos amamus, neque cognoscimus Deũ aut veracem, aut iustum: & quò magis nobis placemus, nos amamus, ac minùs de Deo sentimus, eo facilius in quæuis vitia labimur. Habes causam infirmitatis nostræ. Nunc quo pacto ad sanitatem redeamus, attende. Verbum Dei, filius Dei, ineffabilis animarum est: Neque enim herba, neque malagma nos sanauit, sed sermo tuus, Domine, &c. Verbum illud primò auditui, deinde & cõspectui, quemadmodum Ioannes ait: Verbum caro factum est, & habitauit in nobis, &c. Et in Canonica sua: Quod audiuimus, quod vidimus, quod palpauimus de verbo vitæ, &c. Hoc verbum Dei, hic filius Dei, contraria nobis attulit medicamina: videlicet vt qui priùs plùs æquo sibi ipsis fidebant, nunc parùm sibi fidant: & qui priùs minùs debito de Deo sentiebant, nunc toti Deo innitantur. Hæc, inquã, sũt remedia quæ cœlestis ille medicus attulit, nec est alia via ad sanitatem. Quicunque igitur ad sanitatem aspirat, is necesse habet dicere: Tibi Domine iustitia, nobis autem confusio faciei nostrę, &c. Ob eam causam in superioribus nonnihil de peccatorũ cõfessione dixit: restat nunc, vt & de ea, quã auricularem dicimus, aliquà producamus. De hac autem confessione non parua controuersia est. Sunt enim qui hanc cõfessionem nimiùm graue onus asserant Christiano populo esse: ob id vel maximè, q̃ hæc confessio latiùs extendatur, quàm oportet: vnde fit vt nihil nisi carnificina conscię tiæ sit, quæ summa peccatoris consolatio

Causa peccati.

Eccleſia primitiua modus publica pœnitentia.

Matth. 18.

1. Pet. 2.

2. Cor. 5.

Gene. 2.

Cap. 16. Ad saluandos pertinentes. Ioan. 1.

1. Ioan. 1.

Dan. 9.

Hæreticorũ rationes quibus sacramentalẽ confessionẽ labefactare conantur.

Universidad de Deusto
Biblioteca

esse debebat. Deinde quòd ad hanc confessionem homines coguntur, neque alteri faciendam quàm proprio sacerdoti, quã tunuis indoctus, futilis aut leuis sit: quæ nimirum exactio multis præbet occasionem hypocriseos. Cùm enim sit longè difficillimum huc applicare animum, vt rectè quis ac quemadmodum oportet confiteatur, ramen metu infamiæ aut excommunicationis multi fictè confitentur, & il*Cõfessionis auricularis abusus.* ludunt sacramento pœnitentiæ, atque ita hypocrisim iungunt sacrilegio. Adducunt autem & alias causas: verùm si singula ritè perpendas, videbis hæc non impugnare confessionem, sed abusum. Quid igitur hic dicemus? nunquid iustificare debeo, quicquid circa hanc confessionem fit? Absit: quis enim sanæ mentis hoc faciat? Sed neque rem in se bonam & ex diuino præcepto necessariam, propter abusum aliquorum damnare fas est: alioqui ipsum sacramentum Eucharistiæ, imò & scriptura sacra maximè damnanda essent, cùm plurimi eisdem abutantur. Confessionem autẽ in se bonam & vtilem esse, nemo negat, eã demq; multis saluberrimam fuisse & esse, expertum est: neque arbitror quicquã nobis tam salubre atque necessarium à Christo relictum vt confessio, si legitimè vtamur ea. Verùm iuxta illud ingenuè fateor, confessionem hanc multis etiam pernitiosam fuisse, & vix aliquid est quod magis in abusum cesserit, quàm hæc confessio.
Confessorũ simplicitas. Hoc autẽ non confessionis ipsius, sed confessorum vitio accidit. Sunt enim quidam confessores adeò inexperti & indocti, tam angustam facientes viam salutis, vt vix Apostolis licuerit per eam transire: tam laboriosam ostendentes virtutem, & tã paucos inter veros Christianos collocantes, vt videri possit, nullos adhuc saluatos. Huiusmodi hominibus omnis culpa capitalis est, non discernunt inter præcepta & quæ ex eorum transgressione oriuntur peccata: omnis macula eis est lepra, omnem festucam trabem iudicant: quòd si aliquid quantumlibet leue nõ prodideris, iam cœlum æneum tibi est, vt non liceat inde pluuiam vel rorem misericordiæ expectare. Atque hoc didicerunt non ex sacris literis, sed ex summulis aliorum: sicque huiusmodi scrupulis onerant, diuexant, eruciant conscientias simplicium, ac imponunt one*Matt. 23* ra grauia & importabilia: adeoque terrẽt simplices quosq;, vt nunquam securi sint, nunquam ad pacẽ conscientiæ perueniãt, *Cõscientia earum læsa.* & quò crebrius confitentur, eò miserabiliùs vexantur, adeò vt nonnunquam ad desperationem & laqueum adigantur. Neq; id mirum, quæ enim plaga atrocior est, quàm territa conscientia? Quò fugere potest, qui sibi ipsi grauis est? Hi itaque confessores sunt, de quibus Propheta: Infirmũ con consolidant, errantem non reducunt, confractum non alligant, deiectum nõ cõsolantur, sed magis vulnus addunt vulneri, plagam plagæ. Sunt & alij confessores nimiùm negligentes, conniuent ad vitia, permittunt cohabitationes fornicatorum, cœlum aperiũt propter paucos denarios, excusant vsuram, sanctificant bellum, iustificant simoniam, loquuntur placentia, & hoc vt lucri nonnihil ad se redeat: sicq; dum cæcus cæco ducatum præstat, ambo *Luc. 6.* in foueam cadunt. Sunt & alii confessores plerunque indocti & scripturarum ignari: adhæc nonnunquam leues, futiles, quidã etiam cerebri parùm sani, nonnunquam & bene poti, ob lucrum ingerunt se huic tanto negotio. Atque huius culpæ bona pars est apud Episcopos, quorum partes *Episcopi* erant aduigilare, ne passim indigni recipiãtur ad sacerdotium. Magistros pecudum nostrarum idoneos deligimus, quantò magis hic oportet delectum esse? Verè magnũ est curam animarum agere. Christus Petro commissurus oues, priùs ter interrogat nũ se diligeret: quasi diceret, Si te adhuc diligis, non pastor, sed lupus eris. Oues meæ sunt, quas vnicè diligo, ita vt pro eis sanguinem fuderim, eas tibi committo: quod in eas solicitudinis & charitatis impenderis, mihi impendisti, &c. Verùm quid opꝰ omnes abusus commemorare, quos deplorare magis possumus, quàm emendare? Verùm hæc idcirco adduxi, vt videas hæc nõ vitio confessionis accidisse, sed nostro vitio & negligentia. Sed dicis, Quod igitur consilium das? Ego, si quid mea possunt verba, suadeo & consulo, vt confessionẽ non negligas. Primò, vt à Deo remissionẽ peccatorum accipias, id quod absolutio præstat: ad hoc enim potissimùm ordinatur confessio. Accedit & alia vtilitas, quòd in confessione consilium quæris & accipis: quod vel solum tantum est, vt meritò cõfessionem non negligas. Quæ enim maior miseria, quàm conscientia afflicta, quæ au

xilio & consilio omni destituta est? Fit eñ plerunque vt quantumuis doctus sis, tamẽ in tentatione relinquaris, vt teipsum consolari nequeas, magnamque consolationẽ sentias, si ab alio verbum Dei audias. Verè Christianum opus, vbi duo sic conueniunt, alter alterum cõsolatur & instruit, ac se mutuò orationibus iuuant. Præterea plerique sunt qui vel per ætatem & imperitiam morbum suum non intelligunt, per errorem iudicantes nullum esse delictum, quod est peccatum capitale: contrà, putantes hoc esse crimen, quod crimen non est. Hic igitur succurrit sacerdos tãquam peritus medicus. Propter hæc aliaq; nemo con*Confessio auricularis, quomodo facienda.* fessionẽ cõtẽnat. Accessurus igitur ad cõfessionem, primò Deo confiteri stude, deinde eum tibi elige confessorem, qui sciat & possit te consolari verbo Dei, & instruere quo pacto & voluntatem Dei opere cõpleas, & peccata deuites. Confessoris eñ est summè ac diligenter in fide instruere: quod vt facilliùs possit, primò horrendas illas peccatorum pœnas è scripturis & historiis diuinis ostendat, sicque territũ hominem rursum subleuet commendando immensam Dei misericordiam per Christum. Demum non tantùm attendas ad ea quæ tu dicis, quantùm ad ea quæ à sacerdote audis: in hoc enim vis confessionis consistit. Quid enim prodest: medico aperire morbum, si attendere nolueris quid medicus consulat? Sic verè frustra confiteris, nisi ex absolutione firmam spem suscipiendæ salutis accipias: dum ea feceris aut fecisse tibi videaris, quæ ad illud sacramẽtum rectè suscipiendum humana fragilitas potest præstare. Quod nisi feceris, ad conscientiæ quietem non peruenies: quod in his vides impleri, qui idem peccatum etiã crebrò confessum, semper tamen repetũt, nec sic tamen quiescere possunt. Opus igitur est, vt post absolutionẽ quiescas. Hanc ob causam Christus tam benignè nos inuitat, imò & omnia pollicetur: restat saltem vt iter ad ipsum arripiamus per tam ostensam viam, nempe confessionem peccatorum. Ad hoc enim nos hortatur ipsa vitæ *Iob. 8, & 9.* nostræ breuitas. Hesterni enim sumus, & vita nostra tanquam vmbra: imò vt in eodem libro legis, Vita nostra ad vesperè & manè durat. Dum igitur tempus habemus operemur bonum. Nunc igitur tandem ad Matthæum reuertamur. *Tollite*, inquit, Christus, *iugum meum super vos, &c.* Inter præcipua orationis ornamenta, ab oratoribus Metaphora connumeratur: quæ nihil aliud est, quàm cùm vox à propria significatione ad cognatam transfertur: ad cognatam inquam, omnes enim transferentes, secundum aliquam similitudinem transferunt. Non licet vocem transferre ad alienum significatum, nisi propter aliquam similitudinem illius rei ad quã trãsfertur, ad eam qua fit translatio. Huiusmodi autem metaphoras crebrò legis in scriptura sacra: vt aqua significat aquam elementarem, tamen metaphoricè gratiã Spi*Ioan. 4.* ritus sancti, vt in illo: Qui biberit aquã, quã ego dabo, &c. Sic ignis per metaphoram significat tribulationem, &c. Sic in proposito, Christus metaphoricè loquitur de *Iugũquid.* iugo. Iugũ enim propriè significat id, quo boues subiguntur, colligantur, coërcẽtur, ne sint liberi, sub quo laborare coguntur. Tale iugum quanuis hominibus non competat, tamen est quo homo similiter coërceatur, deprimatur, ac aliis seruire cogatur: nempe seruitus quæ non finit hominem esse sui iuris. Hinc in scriptura iugum metaphoricè significat seruitutẽ. Sic Moses ait: Ponet Dominus super te iugum ferreum. Quid autem hoc sit, exponit ibidẽ, dicens: Seruiens inimico tuo, &c. Sic po*Deut. 28.* pulus dicebat ad Roboam: Pater tuus du*3. Reg. 12.* rissimo iugo nos pressit, &c. Sic Ieremias: *Ierem. 27.* Quicunque non subiecerit collum sub iugo regis Nabuchodonosor, &c. Sic Pau*1. Tim. 6.* lus: Quicunque sub iugo sunt serui, &c. Ad hunc sensum Christus hic dicit, *Tollite iugum meum*, hoc est, seruite mihi, subiicimini mihi, agnoscite me Dominum, audite quæ ego loquor. Ne quis verò audito *Iugũ Christi tollere* iugo perhorrescat, protinus subdit: *Iugum quid.* *meum suaue est.* Quasi dicat: Omnis seruitus ex se grauis est, & odiosa: imò id est hominibus, quod iugum bobus. Seruitus autem mea iugum non est, dura non est, sed *Iugũ Christi* suauis: ad me igitur accurrite. Quàm ve*ste leue.* rum sit hoc Christi dictum, ipsa experientia docet & probat. Cuicunque enim creaturæ extra Deum te addixeris in seruum, inuenies plurimum difficultatis & laboris, nihil autem vel admodùm parum vtilitatis. Hoc autem exemplis commonstrabo. Primò quantũ laboris, solicitudinis, periculi, &c. habeat seruire hominibus, nemo nõ videt: & tamen plerunque frustra seruim⁹,

Metaphora quid.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ita vt in vulgi sermonem abierit, Principes multa polliceri, nihil autem præstare. Æ-
Isa 30. gyptus enim homo est, hoc est, mendax,
Psal. 145. & non Deus. Nemo igitur in hominē confidat: Nolite confidere in principibus, &c. Plerunque mala pro seruitio referunt, id quod plures historiæ docent, tum sacræ, tum prophanæ. Quòd si maximè tibi bene velit princeps, quātulum est, quod præ
Isaiæ. 30. stare potest? Equi eorum, inquit scriptura, caro sunt, non spiritus: hoc est, auxiliū eorum fragile, caducum, &c. Vides igitur ꝙ seruire homini laboriosum sit, & tamen cum hoc vanum, id quod pulchrè admodum Isaias docet præallegato loco: Per terram, inquit, tribulationis & angustiæ, hoc est, per desertum, in quo leo & leæna, &c. sunt, portant diuitias suas super gibbum camellorum ad populum, qui eis nō proderit, &c. Si igitur tam laboriosum est seruire homini in externis, quantò magis in conscientia seruire? Si nihil vel parùm prodest humanum auxilium in externis, quātò minùs homo potest interna conferre? *Venite igitur ad me*, inquit Christus, *&c.* Mea enim seruitus laboriosa non est, & tamen maximum fructum affert. *Inuenietis*, inquit, *requiem animabus vestris, &c.* Is enī verè tutus & securus est, qui Deo subiectꝰ
Psal. 90. est: id quod Psalmus. Qui habitat, clarissimè docet. In regno autem Dei Christus rex est, ob id meritò dicit: *Venite ad me.* Atque hoc est quod tā crebrò prophetæ prædixerunt: Sedebit populus in multitudine
Isa. 32. *Mich. 4.* pacis, &cæt. Item: Sedebit vnusquisque
Zech. 33. sub ficu sua, &cæt. Item: Israel habitabit confidenter, &c. Deinde accipiamus exēplum mundani seruitii. An non graue iugum seruire auaritiæ? Verè magnus tyran-
Auaritia magnus tyrannus. nus auaritia, quæ nunquam quiescere sinit, intolerabilia & difficilia præcipit. Quid autem vtilitatis adfert seruire diuitiis? Nihil prorsus: Crescit enim amor nummi, quantùm pecunia crescit: *Venite igitur ad me*, ait Christus, *&c.* Solus enim is diues est, qui Deo seruit, & Deum habet, etiamsi
1. Cor. 6. ad extrà nihil habeat, iuxta illud: Nihil habentes, & omnia possidentes. Et illud: Inquirentes Dominum non deficient omni bono. Hoc idem vides in eo qui seruit ambitioni aut voluptati. Accipiamus & à lege exemplum. An non lex iugum est?
Actor. 15. Lex iugū. Imò & maximum, quod neque nos, neque patres nostri portare potuimus: & tamen nec ipsa lex, quantunuis laboriosa, quicquam vtilitatis adfert seruientibus sub ea. Seruientibus dico, nam seruantibus legē Christus vitam promittit: Si vis ad vitam ingredi, serua mandata. Aliud est enim *Matt. 19.* seruare legem, aliud seruire sub lege. Ser- *Legē seruare & legi seruire quid. Ioan. 8.* uat legem qui spiritu & voluntate eam implet. Seruit sub lege, qui inuitus, & non nisi timore pœnæ, aut spe præmii legem implet, sicut seruus. Is autem cùm nihil nisi seruus sit, ad hæreditatem nō admittetur, iuxta illud: Seruus non manet in domo in æternum. Vides igitur quòd omnis seruitus, excepta Dei seruitute, & laboriosa & vana est, etiam ipsa lex Dei, &c. Quid igitur facies? quò te vertas, vt lex tibi & leuis fiat & vtilis? Necesse enim est legē impleri. Accede ad Christum, eius seruituti te addicito, sicque hausto spiritu sancto, charitas diffundetur in corde tuo: qua charitate cùm repletum fuerit, cor non solùm non grauis erit lex, sed & iucunda. Tunc enim etiam cum gaudio quęcunque aduersa subibis, quemadmodum de Apostolis legis: Ibant gaudentes à conspectu concilii, &cæt. Ob id Christus dicit: *Venite ad me, &cæt. Tollite iugum meum. Iugum meum suaue est, &c.* Addit autem signanter: *Et discite à me, quia mitis sum & humilis corde, & inuenietis requiem animabus vestris, &c.* Attendite, inquit, exemplum meum, Primò *Christus quibus dotibus claudat.* ad confirmationem fidei vestræ: quid enī *Zach. 9.* magis fidem confirmat, & fiduciam addit, quàm quòd mitis est Christus & humilis? Quis hic vereatur accedere? Hinc Zacharias hæc specialiter expressit in consolationem fidelium: Ecce, inquit, rex tuus venit tibi mansuetus & pauper, id est, humilis. Deinde attendēdum exemplū Christi ad imitationē. *Discite*, inquit, *à me, &c.* Sed cur hæc duo potissimùm nos imitari iubet? Ob id, quia hæc duo maximè tranquillum reddunt animum. Vnde signanter addit: *Et inuenietis requiē animabus, &c.* Mitis enim & mansuetus animus, fons est omnis tranquillitatis, &cæt. Sicut contrà, fons omnis inquietudinis & tumultus, est animus ferox & elatus, sibi multùm fidēs, Deo parùm fidens. Hinc enim scatent ambitio, studium pæcuniæ, vindictæ libido, tumultus, luor, bella, seditiones: quibus rebus nihil est tumultuosius. *Discite* igitur *à me, quia mitis sum.* Quasi dicat: Ego qui filius Dei sū, id quod miracula mea declarāt, propter quod & omnis mihi gloria debetur: & tamen nec honores, nec opes affecto, sed humilis permaneo: nec aliquem quantunuis humilem, aut peccatorē fastidio. Deinde cùm tanta patiar à Pharisæis, tamen non regero conuitia, &c. Totus ex patris nutu pendeo, ille pœnas exiget ab impijs, ille præmia reponet pro benefactis, illi igitur committo omnem solicitudinē. Ego simpliciter benemereri studeo de omnibus, nocere nemini. Hoc solum si à me didicerittis, parietis quietem & tranquillitatem animis vestris. O verè necessaria doctrina: vult enim vt omnia Deo
2. Cor. 6. committamus, atque, vt Paulus ait, incedamus per arma iustitiæ à dextris & à sinistris, per gloriam & ignobilitatem, &c. nihil curantes, nisi quæ ante nos. Quod si faceremus, verè tranquilli essemus. In Christo igitur inuenimus requiem conscientiæ, seruituti scilicet eius nos subiiciendo. In eodem Christo & externam quietem inuenimus, exemplum eius imitando. Quod vt consequamur, det nobis Deus ipse, & Dei filius Iesus Christus, qui hæc docuit, Amen.

CAPVT. XII.

Psal. 118.

Audit ille sanctus & diuinus Psaltes, in psalmo centesimo decimo octauo (in quo omniū maximè petit duci, doceri, & conseruari in via, lege, verbo, præceptis que Dei) dicit: Beatus abundant, sed qui immaculati sunt in via: nedum coram hominib⁹, sed maximè coram Deo, qui ambulāt in lege Domini. Quia autē id potissimùm discimus ex verbo Dei, ideo subdit: Beati qui scrutantur testimonia eius. Quibus verbis nimirum ostendere vult, beatitudinem nostram in
Beatitudo vt quo consistat. hoc vel maximè sitam esse, si immaculati simus, maximè coram Deo: ad quod vt eò facilius pertingamus, hortatur nos ad scrutandam scripturam sacram: non ad hoc tātum, vt sciamus, sed maximè vt Deo placeamus. Hinc subdit: Qui in toro corde re-
Psal. 1. quirunt Deum. Idem dicit in primo Psalmo: Beatus vir cuius voluntas est in lege Domini, non cuius os, aut auris, aut cogitatio, sed cuius voluntas: & qui in lege eius meditatur, quomodo scilicet eam impleat opere: atque hoc ipsum die ac nocte. Quantunuis enim tibi nihil nescire videaris, tamen hoc certum est, te adhuc sub diaboli regno esse, qui semper nititur verbum è corde tuo auferre, vel infidelitatem aut alias cogitationes, verbo Dei aduersas cordi tuo ingerere. Ob id necessarium est, vt Dei verbum semper in corde, & ore, & in aurib⁹ habeas: alioqui vbi cor otiatur, nec verbum Dei sonat in aure, irrumpit diabolus, & antequā sentias te lædit. Deinde addit & aliam vtilitatē crebra verbi Dei audi- *Verbum Dei efficax.*
tio, semper enī si ex corde audiatur, nouū adfert intellectū, nouam dulcedinē & gaudiū Dei, sed viuū & efficax, &c. Hac igitur *Heb. 4.* Prophetica exhortatione commoniti, diuini spiritus gratiæ innitētes, duodecimū caput aggrediamur. Sic itaq; dicit Matthæus: *In illo tempore, abijt Iesus per sata sabbatho, discipuli autem eius esurientes cœperunt vellere spicas & manducare, &c.* Historia hęc notatu dignissima est, atque vtinam eam vel solam attenderent seueri illi legum & traditionum exactores: paucis igitur rem indicabimus. Primò itaque vide pharisæorum cæ- *Pharisæorum præpostera iudicium.*
citatem, qui peccatum iudicabant, vbi peccatum non erat: & econtrà, quod peccatū erat, ipsi non attendebant. Iudicabant esse Apostolos peccasse in eo, quòd spicas vellere non dubitassent in sabbatho, id autē peccatum non erat. Primò enim lege per- *Deu. 23.*
missum erat, vt transeunti per agrum vel vineam, liceret edere de fructibus, &cæt. Deinde nec sabbathum, spicas vellentes, soluebant, cùm id quod sabbathi præceptum exigit principaliter, omnium maximè *Sabbati observatio duo requirit.*
seruarent. Duo enim exigit præceptum de sabbatho seruando. Primùm quietem ab externis operibus. Sed nunquid hoc solū? Nequaquam: quid enim magnum est otiari, quod & gētiles sciunt facere? Omnium autem maximè sabbathi præceptum exigit spiritualia opera. Hinc additur, Sabbathū sanctifices. Et quidē dies ipsa, sicut & aliæ omnes sancta est: hoc autem exigit, vt dies hæc tibi sancta sit. Efficitur autem tibi sancta, si his te exerceas, quæ te sanctum faciunt, quorum vel maximum est verbum Dei. Sabbathum igitur violat, qui id quod *Sabbathi violatio.*
principaliter exigitur, non præstat, etiamsi latio.
nihil externè operetur. Econtrà, sabbathū

Universidad de Deusto
Biblioteca

præceptum implet, qui id quod principale est præstat, etiamsi quid laboris externè operetur, necessitate coactus, aut alia causa rationabili. Non igitur Apostoli sabbathum soluerant vellentes spicas, cùm id quod præcipuum erat in hoc præcepto diligentissimè obseruarent, nempe adeò nõ negligentes verbum Dei, vt etiam ne ob famem quidem Christum relinquerent, & tamen Pharisæi eos iudicabant sabbathũ soluisse: interim tamen cùm ipsi Pharisæi nihil præstarent eorum, quæ maximè exigit hoc præceptum, imò verbum Dei persequebantur, tamen se sabbarhum egregiè seruasse existimabant, eò quòd nihil operabantur. Vides igitur quòd peccatum iudicabant, vbi peccatum non erat, & econtrà. Vnde de ipsis Ezechiel air: Viuificant animas quæ non viuunt, & occidunt animas quæ non moriuntur. His similes sunt pleriq; nostrùm, qui tunc se leges seruasse iudicant, cùm externè literam legis sequũtur, cùm nihil minùs faciãt. Sicut patet de iis, qui festis diebus otiatur aluxui indulgent, neglectis iis, quæ sabbathi sunt. Item de iis qui ieiunare se putant, cùm semel in die comedunt: sed tam lautè, adeoq; se in gurgitant, vt per totũ diem nullã ampliùs esuriem sentiant: econtrà eum nõ ieiunare iudicant, & præceptum trãsgredi, qui paupertate, vel necessitate, vel labore coactus, sæpius in die, sed parcè sumit cibum. Vult igitur Christus, vt in omnibus legibus & constitutionibus, non tã ipsa verba legis, quàm intentionem legislatoris attendamus. Plerunque enim casus accidunt particulares, in quibus litera legis seruari non potest: quæ si tunc seruaretur, esset hoc maximè contra intentionẽ legislatoris. Hinc verissima sententia est: Sũmum ius, summa iniustitia. Et Salomõ: Noli nimiùm iustus esse. Hinc Aristoteles inter virtutes cõputat ἐπιείκειαν, id est, æquitatem: quæ apud Legistas, iuris interpretatio, apud Canonistas dispensatio dicitur: quando scilicet in certo casu aliquo à litera legis declinatur. Hoc autẽ iustum esse, patet multis in exterioribus. Ad hunc igitur sensum Christus hîc adducit exemplum Dauidis. Lex erat, Laicis non licere de panibus propositionis edere: verùm casus accidit in Dauid, cùm fugeret Saulem, ac esuriret, nec esset qui posset succurrere, nisi sacerdos, qui tamen alios panes non habebat, nisi sacros. Quid hîc faceret sacerdos? Legis litera prohibebat: verùm si legis literã in hoc casu seruaret, ipse Dauid fame periret, quod maximè esset contra charitatem: iustè igitur sacerdos declinauit à legis litera ad intẽtionem legislatoris. Sic verè in nostris quoque constitutionibus agendum. Constitutio de ieiunio bona est: sed tamen nonnũquam casus accidit, vbi ieiunium exigere maxima iniustitia esset: vt si quis in infirmitatem incidat, si mulier in puerperio decũbat, si quis paupertate premitur aut labore, si quis cõmunitati in maiori aliquo bono seruit, &c. Ab his, inquam, & similibus ieiuniũ exigere, summæ iniustitiæ est, & intentioni legislatoris contrarium. In huiusmodi igitur casibus non litera legis, sed intentio attẽdi debet. Deinde docet & Christus hic, in quibus casibus discedere liceat à litera legis, vel dispensare. Atque potissimùm tres ponit. Primus est necessitas, id docet exemplum discipulorũ, & ipsius Dauidis. Hæc (dico) sufficiens causa est discedendi à legis litera: quòd si prælatus in tali casu dispensare noluerit, Christus ipse dispensat. *Dominus enim est filius hominis etiam sabbathi*, multò magis aliarum constitutionum, &c. Licitum enim est discedere à lege, cũ necessitas aliud suadet. Sabbathũ enim propter hominem, & non homo propter sabbathum factus est. Omnes constitutiones ad hominis vtilitatẽ factæ sunt: ꝙ si in aliquo casu in damnũ hominis vergunt, iam non ampliùs obligant. Secũdus casus quo discedere licet à litera legis, charitas est, si illa aliud exigat. Hoc modo Achimelech discessit à legis litera, dans Dauidi panes sanctos: idenim suadebat charitas. Huc spectat & illud, quod Christus hîc dicit ex Osea: *Misericordiam volo, & nõ sacrificium.* Sed de hoc in sequentibus plura dicentur. Tertius casus, si aliud exigat præceptum diuinum, vel maius aliquod bonum sequatur, si à litera legis discedatur. Huc pertinet exemplum de sacerdotibus violantibus sabbathum in templo per mactationem pecudum, in quo tamen peccabãt, quia illud præceptum erat: denique & maius bonũ, erat, quàm otium. Et hos tres modos ponit Christus, in quibus discedere possumus & licet à quibuscunque legibus, quo ad literam. Atque vtinam attenderent hæc dispensatores illi nimiùm præposteri, illic scilicet, dispẽsantes, vbi nullus horum casuũ

Constitutiones humanæ quando non ligant.

Christiani præposteri.

Legis litera non semper obseruanda. Eccle. 7.

Matth. 9.

1. Reg. 21.

Osee. 6.

concurrit: vbi autem aliquis horum concurrit, illic seuerè exigunt legem. Si licet à litera legis & statutis discedere pro pecunia, cur nõ idem liceat in his casibus, quos Christus hîc concessit? Aut igitur omnino constitutiones tollantur, aut non dispẽsetur in eis, nisi vbi Christus dispensat. Si hæc seruarentur, nemini graues essent cõstitutiones. Non igitur damnat Christus constitutiones, quas oportet habere, vt ordinatè fiant inter nos: damnat autem abusum eorum, qui obseruantiam exigunt, etiamsi aliud suadeat manifesta veritas, vel charitas, vel diuinum præceptum. Sed posset alicui mirum videri, cur Christus, qui etiam publicanis benignus fuerit, solis Pharisæis durus. Sed mirari desinet, qui Pharisæorum conditiones attendit. Pharisæi enim iustitiam in externis obseruationibus potissimè sitam esse arbitrabantur, atque propter eafdẽ obseruationes sibi mirè placebant: id quod Pharisæus ille ostendit, dicens, Ieiuno bis in sabbatho, &c. Deinde alios temerè iudicabant, qui vel ex ignorãtia, vel infirmitate, vel etiam necessitate, quicquam eorum omittebant: id quod superiùs erga Apostolos ostenderunt. Hæc autem duo ex diametro pugnant cum doctrina Christi: primum enim impugnat fidem secundum charitatem: quæ duo vel maximè docuit Christus. Ob hanc igitur causam eos tam crebrò arguit. Verùm si nos ipsos attendamus, videbimus nos in eisdem vel maximè culpabiles, plerunque enim iustitia nostra maximè in exterioribus sita est. Non damno externa, quis enim sanæ mentis hoc faceret, aut facere posset? sed dico ea non sufficere ad salutem. Et sicut paulò antè ostendi, in præcepto de sabbatho obseruando, duo præcipit: primùm quies corporis, secundò & principaliter quies veteris hominis ab operibus suis. Sic nunc dico, quodlibet præceptum duo exigit: opus scilicet externũ, & cor, idque principaliter. Id quod Christus satis explicat Matth. 5. Verùm nos neglecto eo quod principaliter exigitur, tantùm hęremus in externis. Idem possum dicere de constitutionibus Ecclesiasticis: non tam præstant sanctimoniam, quàm indicant & promouent. Vt exempli gratia, Vera religio non in hoc potissimè consistit, vt hoc vel alio habitu vtaris: sed in hoc, si mundo mortuus, Deo viuas. Ad hoc autem non parùm promouent etiam externa. Sic verus Dei cultus est, si in spiritu & veritate patrem adores, ad hoc autẽ excitat externus cultus. Idem dicendum de ieiunio, confessione, oratione, &cæt. quæ præcipuè in corde consistunt. Verùm nos neglectis iis, quæ maximè necessaria sunt, tantùm in nobis de externis placemus. Hoc igitur arguit Christus. Et ob eam causam Isaiæ dicitur: Clama, ne cesses, &cæ. Rogant me iudicia, &cæt. quasi gens quæ iustitiam fecerit, &cæt. Deinde non minùs quàm Pharisæi proni sumus ad iudicandum & condemnandum, id quod contra charitatem est. Cùm enim nulla lex tam sancta est, quæ non in aliquo casu possit & debeat pati exceptionem, nullum debemus iudicare de transgressione legis, cùm possit habere causam iustam discedẽdi à litera legis, quæ tamen causa plerunque nobis ignota est. Sicque fieri potest, vt non ieiunans ex causa rationabili, melior sit eo qui ieiunat. Quemadmodum de Iudæis & gentibus Paulus arguit, quòd gẽtibus præputium reputatum sit in circunciſionem, & circunciſio Iudæis in præputium: hoc est, qui corpore circuncidũtur, præceptum circunciſionis non implent: & qui corpore circunciſi non sunt, si corde circuncidantur, præceptum implent. Sic de similibus. Nemo igitur alium iudicet. Hinc Paulus: Qui manducat, manducantem non iudicet. Hæc ideo dico, vt Pharisæorum defectum cognoscas, quãdo quidem Christus & in præcedenti & subsequenti historia eos arguat. Nunc igitur ad sequentia transeamus. Sequitur. *Et cùm transisset inde, venit in synagogam eorum, & ecce homo manum habens aridam, &c.* Hæc historia eò tendit, quò præcedens: & quod suprà docuit verbis, hîc facto docet: nempe quòd præceptum de sabbatho seruãdo non semper ad sui obseruãtiam liget, quo ad otium externum. Suprà autem docuit sabbathum, quo ad otium externum, licitè posse violari, si id requirat necessitas. *Ecce*, inquit, *homo habens manum aridam, &cæt.* Quàm pulchrè sibi conueniunt miser, & misericors: diues Deus, & pauper homo. Quis hic misero illi inuideret misericordiam? Sed Pharisæi & misero inuidebant misericordiam, & Christo parabant calumniam. Videbant hominem miserabilẽ, & norant Iesum misericordem, & illico

Religio in quo cõsistat

Isai. 58.

Rom. 4.

Universidad de Deusto
Biblioteca

coniectant, quid esset consecuturum, iamque calumniam adornant: non in discipulos sicut priùs, sed ipsi Domino, qui discipulis fuerat patronus. Obseruant igitur natura propensum ad miserandum, an auderet etiam, synagoga teste, die sabbathi sanare hominem, vt accusarent eum. Cæci enim homines, & vetè rationis expertes opus salutis, imò manifestum opus solius diuinæ virtutis, pro transgressione sabbathi computant: nec pro qualicunq; transgressione, sed tali vel tanta, vt propter eã salutis autorem dignum iudicarent morte.

Exod. 20. Et ipsi quidem seruis & ancillis, imò & iumentis requiem præstabant die sabbathi: filium autem Dei calumniãtur, quòd seruis suis requiem præstet. *Interrogant igitur,*

Marc. 3. & Luc. 6. *Si licet sabbathis curare? &c.* Alii Euangelistæ dicunt, quòd Christus eos interrogauerit. Vtrunque verum est. Primùm enim ipsi interrogant Christum, vt calumniam venarentur: quod sciens Christus, etiã eis quæstionem proponit, dicens, *Licène sabbathis benefacere vel malè? &c.* Quasi dicat: Vos qui legis periti estis, dicite, quibus rebus violatur tabbathum, benefaciendo, an malefaciendo: saluando vitam hominis, an perdendo? Ipsis tacentibus, & hac quæstione conuictis, Christus ipse respondet, primò exemplo, deinde verbo. *Quis ex vobis, &c.* Hoc exemplo eorum conscientias percutit. Quasi dicat, Illic non iudicatis violari sabbathum, vbi lucri quippiã accedit: vbi autem necessitas, vel proximi charitas exigit, illic violari sabbathum dicitis. Vides, quomodo veritas sibi contradicentes confundat? Deinde sentẽtiam fert Christus, dicens: *Licet igitur sabbatho benefacere.* Idque mox facto confirmat, dicens: *Extende manum tuam, &c.* Hic vides quod suprà dixi, Sabbathum non ligare, si charitas proximi exigat: charitas enim nullis restringi legibus potest, tantæq; virtutis est, vt quicquid ab illa discrepat, viribus destituatur, id quod Christus expressit, dicens: In his duobus mandatis vniuersa lex pendet & Prophetæ. Offendens igitur in charitatem, legem transgreditur, etiamsi literam legis seruet: econtrà charitatem obseruans, legẽ non transgreditur, etiamsi à litera legis discedat. Nulla igitur lex quantuncunque iusta, si in casu particulari contra charitatem militat, est obseruanda: imò cùm in tali casu non liget, dispensatione non eget. Omnes ergo leges & constitutiones, in legem charitatis sunt resoluẽdæ. Hinc Paulus ait. Finis legis est charitas (addit autem) Ex corde puro & conscientia bona, &c. Ne carnalitatem charitatem iudices: aut tibi ipsi vel proximo blandiens, affectu carnis bonum malum, & malum bonum censeas. Vide igitur quàm diligenter Christus cauerit, ne quis infirmus offendatur: antequàm enim infirmum sanet, ostẽdit sibi hoc licere, nec esse contra præceptum: nimirum vt doceret nos infirmorum habendam esse rationem, etiam in iis quæ licitè facere possumus. Sic Paulus: Noli cibo tuo fratrem perdere, &cæt. Demùm ex hac historia, discè quæ ad mores attinent. Cùm enim Christus dicat sabbatho benefaciendum esse, quid aliud vult, quàm quòd omni vita nostra Adam ab operibus suis quiescat, & Christus solus in nobis operetur? Omnis enim vita nostra sabbathum esse debet, iuxta illud: Erit sabbathum ex sabbatho, hoc est, continuum sabbathum. Et hactenus quidem Christus verbo suo viam ostẽdit, & exemplo bona facere docuit, nunc etiam suo ipsius exemplo & mala pati docet. Sic enim prosequitur Matthæus: *Exeũntes autem Pharisæi, consilium faciebant quomodo eũ perderent, &c.* Ex his verbis colligi potest, propter quid Christianus pati debeat, & quid in ipsa passione agendum sit. Primò cùm dicat, Pharisæos consilium fecisse contra Christum, inquirẽda est causa: per lege igitur precedentia capita, & nihil inuenies à Christo vel dictum, vel factũ, quod iustè calumniarentur: imò ea tantùm inuenies, propter quæ amari debuerat Christus. Vno hoc occasionem illis præstitit, nempe quòd eorũ errores redarguit, id quod pro summo beneficio accipi oportuit. Quis enim non ex animo gratias ageret ei, qui se errantem & in præcipitium properantem reduxisset? An non insanum eum iudicares, qui nedum nõ gratias ageret, sed insuper reducentem persequeretur? Tales erãt Pharisæi. Ad hoc eos perduxit superbia & ambitio: Gaudebant enim vocari ab hominibus Rabbi. Sciebant sacerdotum esse in dubiis causis decernere, sed secundum legem: nolebant à Christo doceri, aut videri quicquam nescisse. Hinc Christus: Quomodo vos potestis credere, qui gloriã ab inuicem accipitis? Superbiam autem plerunque comitatur auaritia: hanc & auaros fuisse Pharisæos Lucas testatur. Hæc autem simul coniuncta plerunque comitatur

Inuidia ex auaritia. inuidia, contra eos, qui vel superbiæ, vel auaritiæ nostræ obsistunt. Inuidia autem iudicium verum aufert, sicut calx oculo infecta, visum corporis. Qui enim personã odit, quid aliorum ei placere poterit? sicut econtrà, qui personam alicuius amat, omnia alia illi placent, adeò vt etiam manifesta nonnunquam vitia excuset vel dissimuler. Habes causam cur Pharisæi Christum persecuti sint. Quis crederet tantam cæcitatem fuisse etiam in pastoribꝰ Israël? Quis crederet tantam malitiam delituisse sub specie tam sanctæ? Ex hoc igitur Pharisæorum exemplo vides, etiam doctissimos errare posse: imò eò magis, quò magis propriæ scientiæ innituntur. Nisi enim stultus

1. Cor. 3. tibi ipsi fias, nunquam ad Dei sapientiam peruenies. Vides etiam nonnunquam sub ouina pelle lupum delitescere: veruntamẽ fieri non potest, quin aliquando se prodat, id quod hic in Pharisæis cernis. Idem vides in Saule, quo nõ melior in omni Israël

Iere. 17. (quo ad externam speciem) inueniebatur: sed is tandem in apertam prorupit impietatem persequendo innocentem Dauidẽ.

Cor hominis inscrutabile. Prauum igitur est cor hominis & inscrutabile, nemo igitur sibi blandiatur: nescis enim cor tuum, nescis quid faceres, si occasio se offerret: vides etiam sanctissimos habita occasione peccasse. Noli iudicare eum quẽ cecidisse vides, nescis enim quid in simili casu egisses. Secundò vides hic, quòd omnis malus sibi ipsi pœna est, & qui alium persequi intendit, prius sibi ipsi malum infert. Quàm enim anxii fuerunt Iudæi persequentes Christum, quoties concilia collegerunt? Denique ipsa eorum solicitudo perdendi Christum, clarè declarat, quid in animo suo perpessi sint: interim tamen Christus securus est, sciens nõdum adesse horam eius. Sic post passionem Christi, anxii erant quid agerent cum Apostolis, interim tamen Apostoli Deo curam committebant, & orabant. Sic Saul anxiabatur persequens Dauidem, interim autẽ Dauid in persecutione constitutus, dicebat: Dominꝰ illuminatio mea, & salus, quem timebo? &c. Tertiò in Pharisæis vides, quãtùm cruciet conscientia mala: cur enim Christum persequebantur, nisi vt conscientiam effugerent, id quod futurũ æstimabãt, si Christum reprehensorem interemissent? Quid fiet, cùm omnia peccata nostra ob oculos nobis ponentur, & eregione diuinum iudicium? quò hic te vertes, conscientia ipsa te accusante, iudice præsente? Cura igitur dum hic es, peccata tua depone, &c. Verùm vt ad instituturum redeam: vides igitur Pharisæos quidem contra Christum cõspirasse, sed sine causa ex parte Christi. Quo docemur, propter quã causam pati debeamus: Martyrem enim non facit pœna, sed causa. Bonam igitur causam habes, si sine causa affligaris, imò propter innocentiam, iustitiam, veritatem, &c. non enim tanquã malefactores pati debemꝰ. Vult igitur Christus nos sic vitam instituere, vt persecutores nostri ex propria conscientia confundã tur se iniustè facere: vt vel hinc agnoscas quanta debeat esse Christiani hominis perfectio. Sequitur: *Iesus autem sciens, recessit inde, & secuti sunt eum multi, & curauit eos omnes, &c.* Vides à quibus Christus recedat, nempe ab eis qui Pharisæorum imitãtur exemplum: recessit autem nunc quidẽ corpore, recessurus postmodùm & spiritu à Iudæis. Recedente autem Iesu, quid remanet in nobis, nisi miseria & mentis & corporis, id quod in Iudæis vides? Hoc si perpenderemus, Dauidicum illud nunquam non in ore esset: Ne proiicias me à facie tua, &c. Sequitur: *Et secuti sunt eum multi, & sanauit eos, &c.* Sequuntur infirmi & sanantur: fugiunt docti, & excæcantur. Vides quàm verè suprà dixerit: Abscondisti hæc à sapientibus, &c. In iudicium veni in hunc mundum, vt non videntes videãt, &c. Sic qui syncero corde audiũt verbum Dei, emendati recedunt: qui autem ficto corde, hi deteriores fiunt. Habes autẽ hic, quid in aduersitate agas, nempe id quod Christus. Secessit quidem à Pharisæis, sed opus patris non intermisit. *Sanauit*, inquit, *eos omnes*. Nemo officium suum intermittat, ob id quòd videat se frustrà laborare, aut mala pro nobis recipere: imò eò fortiùs, quæ officii sui sunt, agat. Ob id enim permittit Deus nos sæpiùs frustrà laborare, vt discamus operis fructum non tam nostræ industriæ esse, quã Dei, sicut Paulus ait: Ego plantaui, Deus autem incrementum dedit. Et itetũ: Neque qui plantat est aliquid, &cæt. Nemo igitur officium suum propter aduersa intermittat. Fortasis enim in futurum fructum referes: quòd si & hoc non successerit, tamen

Martyrem quid facit? 1. Pet. 4.

Recessus Christi.

Quid desit.

Matth. 11. Ioan. 9.

1. Cor. 3.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Dei præcepto obediſti. Sic nemo Chriſtianus à bono propter conuitia vel alia mala retrocedat, ſed eò fortiùs procedat, hoc enim Chriſtus ſuo exemplo docuit. Hinc Paulus: Curramus ad propoſitum nobis certamen, aſpicientes in ſalutis noſtræ autorem Ieſum, &c. vt non deficiatis. Pergit Matthæus: *Et præcepit eis, ne manifeſtum eum facerent: vt adimpleretur quod dictum eſt per Iſaiam Prophetam, dicentẽ, Ecce puer meus, quem elegi, dilectus meus in quo bene complacuit anima mea, &c.* Poterat eis etiam inuitis prædicare, ſed non æquum erat ſanctũ dare canibus: poterat eos repentè perdere, ſed pœnitentiæ ſpatium dedit, contentus hac vindicta, quòd eos deſereret: quo nimirum tacitè ſignificabat, quid futurum eſſet populo huic. Decretum enim erat Iſraëlitis libellum repudii dare, imò & præcipere Apoſtolis, ne ipſis prædicarent, iuxta illud: Mandabo nubibus meis ne pluant ſuper vineam meam, &c. Quid miſerabilius eis accidere potuiſſet? Terræ ſiccitatẽ quæ mala conſequantur quis non nouit? & quid mirum, ſi anima pereat, ſi hoc ſalutifero imbre deſtituatur? Hinc per Prophetam comminatur: Mittam eis famem audiendi verbum Dei, &c. Et ſubdit ibidem Tunc occidet eis ſol in meridie, &c. Tunc deficient virgines, &c. Hæc ob id ſcripta ſũt, & ob id facta in Iudæis cernimus, vt gratis amus, ac Dei iudicium exhorreſcamus. Deus (inquit Dauid) oſtẽdit mihi ſuper inimicos meos ne occidas eos, ne quando obliuiſcantur populi mei: Ob id viuere permiſit ſunt Iudæi, vt ex ipſis diſcas Dei veritatem, miſericordiam, & iudicium. Videndum ergo, ne quis incidat in idipſum incredulitatis exemplum: Si enim Deus naturalibus ramis non pepercit, &c. Conſequenter adducit Matthæus Iſaiæ autoritatem. *Ecce, inquit, puer meus, &c.* Quæ nimirum autoritas hoc vult, nempe Chriſtum regẽ iuſtitiæ eſſe, ſed talem, qui regnum & victoriam ſuam non vi aut armis, ſed manſuetudine parauerit vel acquiſierit. Legimus quidem & alios mundi regnum ſibi vendicaſſe, vt Nabuchodonoſor, Alexander Magnus, & Romani fecerunt, ſed vi & armis: ſed neque ſic totis viribus ſuis efficere potuerunt, quæ Chriſtus manſuetudine effecit. Solum enim verbum ſuum Chriſtus emiſit, & per verbum homines ad ſuum regnum traxit, verboque ſuo nos in regno ſuo conſeruat, hoc enim eſt ſceptrum regale ipſius. Verùm prophetæ verba clariùs inſpiciamus, magnificè enim hìc Chriſtus deſcribitur: vnde vt attentè hæc audiamus, præmittitur illa dictio, Ecce. *Ecce*, inquit, *puer meus*. Puer, ſeruus hoc loco intelligitur. Ex hoc autem loco hæretici quidam Chriſtum Deum eſſe negauerunt, cùm hìc ſeruus dicatur: Non enim de diuina natura hoc intelligitur, ſed de humana, de qua Paulus ait: Cùm in forma Dei eſſet, formã ſerui induit, &c. Et Chriſtus: Filius hominis venit miniſtrare, &c. Cur autem Chriſtus ſeruus factus ſit, in Iſaia ipſe declarat: Seruiſti, inquit, mihi feciſti in peccatis tuis, &c. Notanter autem additur *Seruus meus*. Et nos enim ſerui ſumus, ſed ſerui peccati: Chriſtus autem ſeruus Dei eſt. Hinc ipſe dicit: Non veni, vt faciam voluntatem meam, ſed eius qui miſit me. Item: Gloriam meam non quæro, ſed honorificio patrem. Item: Opus conſummaui quod dediſti mihi, &c. Serui enim eſt voluntatem & officium domini exequi, eiuſq; gloriam quærere. Sequitur: *Electus, quem elegi*. Deus Chriſtum elegit, quis eum reprobabit? Deinde: *Dilectus, in quo complacuit anima, &c.* De hominib⁹ dixit olim Deus, Pœnitet me feciſſe hominẽ: de Chriſto autem, Hic eſt filius meus dilectus, in quo, &c. Additur: *Ponam ſpiritum meum ſuper eum, &cæt.* Hoc idem & in alio loco idem Prophera prædixit: Et requieſcet ſuper eum ſpiritus Domini. In cuius ſignum, baptizato Chriſto, in columbæ ſpecie Spiritus ſanctus capiti eius inſedit. Vides hìc, quòd etiam vetus Teſtamentum Chriſtum prædicat, vt verum appareat illud Petri: Huic omnis lex & Propheræ teſtimonium perhibent. Longè aliter de nobis loquitur ſcriptura, nimirum inutiles, iniuſtos, damnatos, iræ obnoxios, ſpirituque carentes nos eſſe conuincens, vt vel ſic ad Chriſtum nos alliciat, quo ſolo ſerui, imò filii Dei, dilecti, electi reddimur, ac ſpiritum accipimus. De plenitudine eius nos omnes accepimus, ait Ioannes. Sequitur: *Iudicium gentibus proferet*. Iudicium hìc quidam referunt ad finale iudicũ, poſſetramẽ referri ad iudicium veritatis. Habebant gentes iudicium rationis, ſed fallax, ambulabant in vanitate ſenſus ſui, ignorabant quid bonum, quid malum, &cæt.

Pſal. 12.

Matth. 7.

Iſaiæ 5.

Amos. 8.

Pſal 58. Iudæi cur viuere permittũtur. Hab. 4. Rom. 11.

Iſai. 42.

Regnum Chriſti nõ vi aut armis partũ.

Verùm iudicium ſuum Chriſtus nunc reuelauit, vt iam agnoſcant quid Deus, quid creatura ſit, &c. Hoc autem iudicium Chriſtus eis per verbum ſuum manifeſtauit: atque ob eam cauſam ſcripturę ſanctę verba ſæpiùs iudicia Dei nominantur, quia in ipſis Dei iudicia videmus, hoc eſt, quid Deus bonum, aut malum iudicet, Sequitur: *Non contendet, neque clamabit, neque audiet aliquis in plateis vocem eius, &cæt.* Omnibus quidem gratiam offeret, ſed inuitos non coget, neque tumultu aut vi homines ſibi ſubiicier, iuxta illud: Veniet tibi manſuetus, &c. *Arundinem quaſſatam nõ confringet, & linum fumigans non extinguet, &c.* Hoc de Iudæis exponunt, quos non ita repulit, vt nulla ſalutis ſpes reliqua ſit ipſis: ſed cùm plenitudo gentium intrauerit, tunc omnis Iſraël ſaluus erit. Verùm poteſt & generaliter ſic accipi, deſuturam ſcilicet Chriſto perſonarum acceptionem Nam pauperes non contemſit, etiam publicanos non dedignatus eſt: pueros ad ſe venientes amplexatus eſt, latroni in cruce paradiſum promiſit, vt miſericors Samaritanus non præteriit eum, qui in latrones inciderat. Vnde Pſalmiſta: Iudicabit pauperes populi, &c Eſt igitur ſenſus, Non aſpernabitur imbecilles aut infirmos, & in quibus erit aliquid bonæ ſpei reliquũ, hos fouebit potiùs, quàm opprimet. Sed quan diu tanta clementia vtetur? *Donec*, inquit, *eiiciat ad victoriam iudicium, &cæt.* Hoc eſt, donec progreſſu temporis, per ſe vincat veritas, eoque ſua culpa proruperit veſania impiorum, vt omnes intelligant illos meritò repulſos. *Et in eum gentes ſperabunt, &c.* Nimirũ videntes eius iuſtitiam in impios, diſcent non fidere propriæ rationi: nec de peccatis deſperabunt, videntes eius miſericordiam. Hinc alibi legis: Fluẽt ad eum omnes gentes, &c. Quia igitur omnia hæc in Chriſto videmus, attendamus eum qui pro nobis ſeruus factus eſt: gratias agamus ei, qui nos illuminauit, qui nos etiã relapſos tã benignè expectat & vocat, &c. *Tunc, inquit, oblatus eſt ei dæmonium habens cæcus & mutus, & curauit eum, ita vt loqueretur, & videret, &c.* Quis enim eſt dæmoniacus ille, niſi gentilis populus, qui olim ambulabat ſecundùm principem aëris huius, qui & adhuc operatur in filiis diffidentiæ, &c. Denique & cæcus erat gẽtium populus & mutus, neque enim cognoſcebant Deum. Quòd ſi maximè quidam eorum Deũ ex ipſis factis agnoſcebant, tamen non ſicut Deum glorificabant. Veniens autem Chriſtus, hunc curauit, vt iam & videamus qui fuerimus, & qui ſimus nunc, & vtrunque confitemur dicentes cum Paulo: Benedictus Deus qui eripuit nos de poteſtate tenebrarum, & tranſtulit in regnum filii, &c. Itemque illud: Deus qui diues eſt in miſericordia, &c. cùm eſſemus mortui, cõuiuificauit, &c. Itemq; Eramus tenebræ, nunc autem lux in Domino. Et illud Dauidicum: Confirmata eſt ſuper nos miſericordia eius, & veritas Domini manet in æternum. Interim autem Phariſæi, Iudæi ſcilicet, cùm negare non poſſint nos & videre & confiteri Deum, quem ipſi olim ſoli videbant & confitebantur, idque ſciant nos per Chriſtum conſecutos, cùm ante aduẽtum Chriſti nihil talium rerum apud nos eſſet: tamen blaſphemare non deſinunt, dicentes: *Hic in Beelzebub, &c.* Vt videas eos malorum parentum malos filios, atque ob id iuſto Dei iudicio velamen poſitum ſuper oculos eorum, quod non auferetur niſi cùm ad Chriſtum conuerſi fuerint. Hæc de allegoria huius miraculi ſufficiant. Nunc ad literam accedamus, neque enim decet vt neglecta litera, allegoriis tantùm inſiſtamus. Et quidem quo ad miraculum ipſum, non eſt opus plura adducere: in ſuperioribus enim ſatis ſuperq; oſtenſum eſt, quid in miraculis ſit obſeruandum. Præterea tale quoddam miraculum, quale eſt hoc, etiam ſuprà in fine noni capitis habuimus: vbi & nonnihil adduxi eorum, quæ ad hoc miraculum ſpecialiter pertinent. Hoc vnum nunc addam, quod ex hoc miraculo diſcimus, quid tam Chriſtus, quàm diabolus circa hominem agat. Agit enim Diabolus, primò vt non videamus periculum noſtrum: deinde ſi hoc non poteſt, agit vt non audiamus vnde petendum ſit auxilium, quod ſi etiam audimus verbum Dei, agit vt non credamus, ſed auferat è cordibus noſtris, ne credentes ſalui ſimus. Quòd ſi horum nihil poteſt, agit tamen vt non confiteamur, ligat linguam. Chriſtus autem omnia contrario modo agit. Primò vt videamus periculum noſtrum, videntes audiamus conſulentem, audientes credamus, credentes inuocemus & clamemus. Sic enim fiet quod Paulus ait: Quicun-

Rom. 1.

Zach. 9.

Rom. 11.

Iſa. 2.

Ephe. 2.

2. Cor. 3.

Pſal. 110.

Luc. 8.

Rom. 10.

Universidad de Deusto
Biblioteca

que inuocauerit nomen Domini, saluus erit. Omnia hæc in hoc dæmoniaco vides, de quibus suprà, &c Nunc ea quæ hoc miraculum secuta sunt, videamus. *Et stupebant omnes turbæ, & dicebant, Nũquid hic est filius Dauid?* Nõ omnes vno animo hoc miLuca. 11. raculũ aspexerunt. alii mirabantur, alii blasphemabant, alii hoc miraculo non contenti, signum è cœlo quærebant. Hæc eadem contingere videmus, vbicunque Deus vel loquitur vel operatur. Verùm de singulis dicetur in sequentibus: nunc de illis dicemus, qui mirati sunt, id quod Christiani est, admirari & verba & opera Dei. *Stupebant*, inquit. Lucas dicit, Admiratæ sunt turbæ. Quatuor igitur in hoc genere hominum nobis imitanda proponuntur. Primò enim Christum sequebantur, & attendebant quisque quid in se Christi & verba & facta operarentur. Deinde attendebant etiam quę circa alios Christus operabatur. Tertiò de singulis mirabantur, de eis frequenter cogitabant & magnificiebant, id quod admirantibus contingit. Quartò ex omnibus Christum agnoscebant: Nũquid, inquiunt, hic est filius Dauid? Hæc, inquã, quatuor nobis imitãda proponuntur, quãcunque vel verba vel opera Dei attendimus. Et vt de verbo Dei priùs loquar, primò attende quid tibi loquatur Deus, quidPsal. 84. interiùs per inspirationem in corde. Audiam, inquit, quid loquatur in me Dominus. Item quid exteriùs iubeat officium tuum vel statum concernens. Quid enim prodest tantùm attendere quid alijs dicatur, & non quæ nobis? Deinde attende & ea quæ alijs dicta sunt: Quæcunque enim scripta sunt, ad nostram doctrinamRoma. 5. scripta sunt. Tertiò admirare Dei verba ac magni facere stude. Non enim frustrà loquitur Deus. Neque enim alia causa est nostræ desidiæ, quàm quòd non magni facimus Dei verba, promissiones & comminationes. Demùm ex verbis Dei disce Deum sapientẽ, iustũ, bonũ, veracẽ, & omnipotentem esse, dicens: *Nunquid hic est filius Dauid?* An non hoc verbum Dei misericordiam, iustitiam, &cæt. manifestè declarat? Cur igitur non confidam? cur non diligam aut timeam? &cæt. Hæc eadem in operibus Dei obserua, omnia eñ propter electos operatur Deus. Blandi tur pater filio obedièti, vt alios alliciat ad obedientiam: flagellat inobedientem vt alios terreat. Sic Deus agit nobiscum: Diligentibus Deum omnia cooperãtur in bo-Rom. 8. num. Sicque ex omnibus quæ fiunt, homo scalam sibi conficere posset, qua ad Deum ascendat. Sed ò ignauiam nostram, qui hæc non attendimus? neque enim propriis nec alienis bonis allicimur, nec propriis nec alienis malis terremur. *Pharisæi autem* (inquit Matthæus) *audientes, dixerunt: Hic non eicit dæmones, nisi in Beelzebub principe dæmoniorum.* Secundum genus hominum, qui miraculum hoc viderunt, Pharitæi sunt, blasphemantes opus Dei, idque non ex ignorantia, sed certa malitia: plerunque enim vsu venit, quòd opera Dei blasphemamus, sed igno-1. Tim. 1. ranter. Sic Paulus de seipso: Fui blasphemus, sed misericordiam consecutus sum, quia ignorans feci. Sic cognati ipsius Christi, miracula quæ ab eo facta audie-Mat. 1. bant, & verba eius, furori tribuebant. In furorem, inquiunt, versus est. Verùm hi magis vulgari crassitudine peccabant, quã impietate. Sic Plerunque Dei opera in electis, rident ur à mundanis hominibus. Sic qui patrimonium profundit in vsus pauperum, insanit ei, qui vitæ præsidium collocat in diuitiis. Sic plerunque ratio nostra Dei opera stulta iudicat: Carnalis 1. Cor. 2. enim homo non sapit ea, quæ Dei sunt. Stultitia enim est illi. Sic Nicodemus, cùm à Christo audisset: Oportet vos nasci denuò: Quomodo, inquit, potest homo Ioan. 3. Ioan. 4. iterum nasci, cùm sit senex: Srulta hæc illi & impossibilia videbantur. Sic Samaritana illa mulier Christi verba propemodũ pro deliramento habebat: Domine, inquit, neque in quo haurias habes, &cæt. Nunquid tu maior es patre nostro? Quasi Acto. 13. diceret, Nimium tibi ipsi tribuis, &c. Sic 1. Cor. 1. Festus Paulo dicebat. Insanis Paule, &cæt. Sic crux Christi gentibus stultitia. Verùm, vt dixi, hæc omnia magis ex ignorantia, & cæcæ rationis iudicio processerunt, quàm ex malitia. Pharisei autem, quos oportebat ob Prophetarum cognitionẽ ex huiusmodi factis intelligere, iam adesse quod illi promiserant: & ob religionis cultum, quo sibi placebant, venerari diuinam potentiã, quam omnes sibi salutiferam experiebantur: blasphemis vocibus incessunt, idque sola malitia & inuidia permoti: sciebant eñ hæc solius Dei opera esse & verba. Cõfitebatur hoc Nicodemꝰ, qui erat vnus ex

Ioan. 1. Ioan. 7. ipsis. Scimus, inquit, quòd à Deo venisti magister, nemo enim potest hæc signa facere. Confitebantur hoc serui eorum: Nũquam, inquiunt, sic locutus est homo. Confitebatur hoc is, qui à natiuitate cæcus fuerat, atque Phatisæis improperans: In hoc, inquit, mirum est, quòd nescitis vnde sit,Ioan. 9. & aperuit oculos meos. Scimus quia peccatores Deus non audit, &c. Non igitur ignorare poterant, quod tam manifestum erat, etiam indoctis. Relinquitur igitur, quòd sola inuidia ducti, Christi opera calumniati sunt: id quàm graue, quamque horrendũ sit peccatum, ex sequentibus disces. Hic igitur vides, quantùm nonnunquam discrepet iudicium Dei ab humano. Coram mundo enim Phatisæi sapientissimi & iustissimi iudicabantur: sed Matthæus eos omnium pessimos ostẽdit, vtpote summè in Deũ blasphemos. Nemo igitur sibi placeat, nemo iudicio hominum extollatur,2. Cor. 10. aut alium iudicet: Non enim qui seipsum commendat, ille probatus est, sed quem1. Cor. 4. Deus commendat. Hinc idem Paulus: Mihi pro minimo est, vt à vobis iudicer, &c. Veniet enim qui manifestabit corda, & tũc laus erit vnicuique à Deo. Deinde hic vides, quid faciat homo à Deo derelictus. Quis non exhorrescat? Quis non timeat Dei iudicia? Quis non hic videat quàm nihil in nobis sit boni, si Dei gratia destituamur? Quis non hic humilietur? Quis non suam ipsius miseriam deploret? Ad hoc enim nobis horrẽda hæc iudicij diuini exẽpla proponuntur, vt rimeamus, nos ipsos agnoscamus & humiliemur sub potẽti manu Dei. Hinc Paulus: Qui stat, videat ne ca-1. Cor. 10. Rom. 11. dat. Et alibi: Tu fide stas, noli altum sapere, sed time, &c. Dicamus igitur cum Dauide: Ne proijcias me à facie tua, &c. & spiritu tuo confirma me. Sine te enim nõ subsistimus, sine te labimur in quęcunq; vitia. Vides, quòd etiam aliorum impietates & blasphemiæ pijs in bonum cooperantur. Felix quem faciunt aliena pericula cautũ, &c. Sed nunc audiamus Christi saluatoris ad hanc blasphemiam responsum. *Iesus autem* (ait Matthæus) *sciens cogitationes eorum, dixit: Omne regnum in seipsum diuisum desolabitur, & omnis domus vel ciuitas diuisa contra*

Christi pietatem non stabit, &c. Vide pietatem Christi, nõ tam probatur. erat hæc blasphemia digna responsione, vt quæ omnibus nota erat falsa, neq; ipsi creditura erant, quodcunq; respondisset Christus: tamẽ quia hæc blasphemia non Christi tantùm humanitatem, sed diuinitatem & patris gloriam tãgebat, tacere noluit: vt doceret nos magnificare gloriam Dei, nec committere vt blasphemetur Deus, etiam nostro periculo. *Omne*, inquit, *regnum, &c.* Textus ille hoc vult, quòd Christus miracula non fecerit virtute dæmonis: ex quo illud principaliter ostendere voluit, Dei virtute se fecisse miracula ad cõfirmationẽ fidei nostræ. Miracula enim facere, aut diuina virtute, aut diabolica deceptiõe cõsistit. Sicut igitur in contrarijs, expulsio vnius, est introductio alterius: sic Christus hic volens ostendere se Dei virtute fecisse miracula, hoc primùm probat, se non fecisse virtute dæmonum: idque probat similitudinibus ex natura, ex experiẽtia, deinde proprio ipsorum exemplo, adhæc fortibus dictis & sententijs: demùm & horribili comminatione, quòd hoc ipsum non remittatur. Primò dicit: *Omne regnum, &c.* Sententia hæc clarior est, quàm vt multis verbis exponenda sit. Quid enim est regnum vel ciuitas, nisi ciuium inter se concordia & fidelitas, cũ subiectione erga potestatẽ superiorẽ quorũ si alterũ deest, regnũ vel ciuitas cõstare nequit? Quid enim proderunt arma vel muri, si ciues inter se discordes sint? Sic in proposito, Satanas regnum habet, quod in hoc consistit, vt homines sibi subiectos & obedientes habeat: si igitur Satanas Satanam eiicit, quomodo stabit regnum eius? Quasi dicat: Non vsque adeò regnandi libido in eo extincta est, aut ita superbire desiit, vt ipse proprium regnum destruat. & cùm oẽs dæmones sint hostes hominũ, nec aliud sitiãt quàm illorum exitium, quorum saluti miserè inuidẽt: quomodo igitur consentaneum erit, eos nunc adeò fauere hominum saluti, vt hac de causa dæmon pugnet cum dæmone? Secundò hoc idem probat ex experientia. *In quo*, in-Matth. 10 quit, *filij vestri eiiciunt?* Iam enim Apostoli aliquoties dæmonia eiecerant: hanc enim potestatem à Christo acceperant, Imò & septuaginta discipuli hoc idem perpetrarunt: Domine, inquiunt, etiam dæmonia Luc. 10. nobis subiiciuntur, &c. Imò & alij nõnulli inuocato Christi nomine eiiciebant dæmonia, quod ex eo patet, quod Ioãnes ait: Marc. 9. Domine, vidimus quẽdam in nomine tuo eiicientem dæmonia, &c. Hæc omnia experti erant Iudæi, & in hoc facto collauda-

Universidad de Deusto
Biblioteca

bant Deum, nec quicquam mali suspicabantur. Hinc Christus dicit: *Si ego, &c. filij vestri in quo eiciunt?* Quasi dicat: Videtis filios vestros idem facere quod ego, nec hoc improbatis, neque enim improbare potestis: simplicitas eorum facit, vt nihil mali suspicari possitis: Simplices sunt, idiotæ sunt nesciunt malitiosas artes magorum: cur igitur in me reprehenditis, quod in ipsis laudatis? Neque enim ego quicquam ago, vnde possitis malum suspicari, simplici verbo eicio, gratis eicio, nihil adhibeo magicorum carminum, aut præstigiorum, factum improbare non potestis: cur operis gloriam mauultis Beelzebub ascribere, q̃ Deo? Claret itaque, q̃ hæc tantùm dicatis odio mei. Tertia ratio vel similitudo: *Quis potest intrare domum fortis? &c.* Quasi dicat: Hoc docet experientia, cùm bellum incidetit inter duos fortes, & implacabili odio inter se dissidentes, neuter ab altero patitur se capi, nisi vi belloque subactus. Videtis autem, implacabile odium & bellum esse inter me & diabolum: huc enim tendunt omnia & verba & facta mea, vbique ipsum impugno & eicio. Deinde videtis eundem non nisi coactum retrocedere: au distis sæpe numero clamantes & eiulantes exigi dæmones. Hæc autē manifestè indicant, virtute fortiori & superiori fieri: alioqui enim nunquam cederent: falsò igitur calumniamini me hæc facere virtute dæmonis. Quartò hoc idem alia ratione probat: *Qui non est mecum, contra me est.* Ac si dicat: Cùm omnino diuersa quæramus & appetamus, quomodo dicere potestis me dæmonum præsidio hæc facere? Ego quæro vniuersos ad Deum adducere, diabolus autem contrarium quærit: neque solùm non sentit mecum, sed dispergere nititur, quæ ego colligo. Quomodo igitur qui mecum omnino non est, imò contrarius, me sua operatione iuuat? Ex his itaque luce clarius est, me non virtute dæmonis eiicere dæmonia, sed virtute Dei. *Si igitur ego in digito dei vel spiritu eicio dæmonia, peruenit in vos regnum Dei, &c.* Est quòd gaudeatis, non est quòd calumniemini, peruenit, in vos regnum Dei. Cur igitur in beatitudine vestra tato mœrore turbamini? Cur aduersus vestram salutem arma confertis? &c. Vides ex his, quam ob causam Christus miracula fecit, nempe vt appareat iam adesse regnum Dei, quemadmodum & suprà dixit: Regnum cœlorum à diebus Ioannis vim patitur, &c. Nunc igitur obseruandū quoq; quid nobis textus hic innuat. Primò igitur circa verbum, *Omne regnum, &c.* Hortatur nos Christus ad charitatem, pacem, mutuamq; concordiam, vt quæ omnium maximè Christianos decet: atq; e regione monet nos fugere dissensionem, vt quæ nō solùm Christianæ regulæ contraria sit, sed & maxima mala adducat, id quod exemplis innumeris ostendi potest. Sic Isaias prædicens futuram ciuitatis Ierusalē destructionem, inter alias causas, hanc quoq; adducit: Tumultuabitur puer cōtra senem, &c. Et statim sequitur: Et cecidit Ierusalē. Hoc idem & ex prophanis historiis discees: sicut enim concordia paruæ res crescūt, sic discordia maximæ dilabuntur. Verùm alia ratione persuaderi nobis debet concordia, nēpe ex ipsa vocatione nostra. Quid enim est regnum Christi, nisi regnum pacis, non solùm quam inter nos & Deum Christus efficit, sed etiam quam inter nos cōseruandam docuit. In hoc, inquit, cognoscet mūdus, quòd discipuli mei estis, &cæt. Hinc Christus ad passionē iturus: Pater, inquit, volo vt vnum sint sicut & nos. Ad hoc facit quod Paulus dicit: Soliciti seruare vnitatem spiritus in vinculo pacis. Vnū enim corpus sumus, vnus Deus, vna fides, vnū baptisma, &c. Vides omnia eò rendere, vt non dissentiamus: & tamē interim nos maximè videmur nobis Christiani, si primi vinculum charitatis rumpamus, si ab aliis dissentiamus, si sectas nouas inchoēmus, si alter alterum iudicet contemnātque: cùm Christianus etiam ferre quæ non tenetur, aut omittere quod licitè posset, deberet, propter charitatem, ne illa læderetur. Sic Paulus docebat vt non nobis placeamus, sed aliis. Itemque illud: Cùm sit inter vos zelus & contentio, nónne carnales estis, & secundum carnem ambulatis? Item: Si vos inuicem mordetis, videte ne ab inuicem consumamini. Hæc scientes & videntes, tamen non ad cōcordiam aspiramus, cùm nihil tam crebrò petendum esset à Deo, quàm vt spiritum suæ charitatis infunderet, vt quos vno pane pascit, etiam faceret concordes. Secundò circa hoc verbum. *In quo eiciunt filij vestri, &c.* docet nos Christus, vt ipsa Dei dona non contemnamus propter odium personæ, sed qualiscunque sit persona, tamen ipsa Dei dona semper

Inter christū & diabolū implacabile odiū Marc. 3.

Matth. 12.

Cōcordiam vult Christus.

Isa. 3.

Rom. 15. Philip. 2.

Ioan. 17. Ephes. 4.

Dona Dei in quibuscunq; magni faciēda.

exoſculemur. Tertiò ex verbo, *Si in ſpiritu Dei, &c.* Habes regnum Dei in nobis non esse, nisi priùs Christus spiritu suo dæmones è corde nostro expellat: vt vel hinc discas nos ex natura nostra sub diaboli regno esse, à quo non eripimur nisi per Christū. Quartò circa verbū, *Quis potest intrare domū fortis, &c.* Magna nobis cōsolatio datur in hoc, q̃ audimus diabolum victum esse: sed tamen ne nimiùm securi simus, addit Christus ipsum esse fortem, deniq; & hostem nostrum. Ne autem desperemus, ostēdit se fortiorem esse, vt vel hinc videas periculum tuum, & quàm necessarius sit nobis Christus, & quibus viribus cum hoste congrediaris. Quintò circa verbum, *Qui non est mecum, &c.* docet Christus, non tantum illos esse inimicos Christi, qui eidem palàm aduersantur, sed etiam qui non sunt cùm ipso, qui non ex parte eius stant, non confitentur verbis & factis se Christianos. Id quod & alibi dicit: Qui me erubuerit coram hominibus, &c. Vide igitur quàm pauci sint Christiani. Videmus nōnunquā pericliari veritatem, iustitiam, innocentiam, &c. verùm silemus, nec cum Christo stamus, & c. ne temporale incōmodum aut odium hominum incurramus, &c. Sextò ex verbo, *Qui non colligit mecū, &c.* discе omnia nostra opera vana esse, & Deo non accepta, nisi in Christo fiant, hoc est, ex fide & charitate procedant, &c. Sequitur: *Ideo dico vobis, Omne peccatum & blasphemia remittetur hominibus, &c.* Hoc Christi dictum ad superiora vel præcedentia relatum, hūc habet sensum, vt hinc Pharisæi discerent quod maximè in ipsis Deo displiceret, & ob quam culpā reuciēdi essent. Peccarāt alias sæpe numero & blasphemarāt, sed hic prætendere poterant humanam infirmitatem: peccarunt vel maximè in personam Christi, ipsum persequendo & occidēdo, verùm hic prætendere poterant ignorantiam. Verùm q̃ Spiritui sancto restiterunt, cuius sufficiens experimentum acceperant in verbis & factis Christi, id nullam excusationem admittit, cùm verba & facta Dei manifestè vidissent & cognouissent: quitū non solùm non admiserunt, sed blasphemarunt ac occiderūt omnes illos, per quos spiritus sanctus loquebatur, imò & Christum ipsum. Hoc, inquam, est peccatum, quod eis non remittitur. Hinc Christus docebat: Implete mensuram patrum vestrorum. Veniet super vos omnis sanguis iust⁹, &c. Idem igitur his verbis innuitur, quod alibi dicitur: Hæc est condemnatio mundi, q̃ lux in mundum venit, & dilexerunt homines magis tenebras. Item: Si non venissem, &c. peccatum non haberent: nunc autem viderunt & oderunt & me, & patrem meum. In his igitur verbis non tam peccati grauitatem, quàm ipsorū futuram punitionem prædicit. Videmus enim hoc peccatum necdū eis remissum, neq; adhuc remittetur, quandiu non confessi fuerint: sed Christum blasphemant, ideo etiā nunc frustrà est omnis eorū oratio. Verùm ipsa Christi verba penitiùs introspiciamus, cōsiderantes quidnam sit peccatum in spiritum sanctum, & cur, vel quomodo, irremissibile. Et quidem sancti Patres maximè circa hunc locum laborarūt. Imò ipsorum præcipuus sacræq; scripturæ diligentissimus inuestigator Augustinus, æstimat in tota scriptura vix inueniri difficiliorem locum, atque ob eam causam se non ausum fuisse eum locum tractare, ingenuè fatetur vt nemo miretur si etiā ego nodosas quæstiones doctioribus relinquo discutiēdas, cùm tam longè inferior sim Augustino. Verùm quandoquidem locus id expetit, non nihil adferā de hoc peccato. Et primò quidem ex hoc textu vides immēsam Dei misericordiam, & e regione districtam iustitiam, vt habeas quod te consoletur & terreat. Misericordia Dei ex hoc claret, quòd dicit: *Omne peccatum & blasphemia remittetur.* Per blasphemiam, intellige contraria priora præcepta: per peccatum, ea quæ cōtra septem alia præcepta Decalogi fiūt. An non magna misericordia, quòd nullū peccatum excipit, quantuncunque magnum, aut quotiescunque iteratum? Hoc idē vult Ioannes: Hæc, inquit, scribo vobis, vt non peccetis: sed & si peccamus, aduocatum habemus, &c. Remittuntur peccata, si ea agnoueris & ingemueris ad Deū, &c. Quis igitur hīc desperet? Hac itaque misericordia nos ad pœnitentiam adducit. Deinde vides & Dei iustitiam in verbo quod dicit: *Spiritus autem blasphemia non remittitur.* Verè magna iustitia, magnum peccatū sit oportet, quod nō inuenit misericordiam: sed quodnam est illud peccatum? *Blasphemia*, inquit, *spiritus*. Blasphemia Deum respicit: quæ si ex infirmitate, aut ignorantia fit, blasphemia tantùm est: si autem ex cer-

Christi inimici qui sint.

Ioan. 5.

Ioan. 15.

Aug. tract. de blasf. in spiritū sanc.

Blasphemia spiritus quæ.

1. Ioan. 2. Eccle. 18.

Matth. 7. Marc. 23.

Universidad de Deusto
Biblioteca

te malitia, blasphemia spiritus est. Quãdo scilicet videmus & audimus opera aut verba, quæ negare non possumus, Dei & verba & opera esse, vel ipsa conscientia attestante: & tamen ea non attendimus, fugimus, dolemus ea nobis cognita esse, remittimur, repugnamus: id que non ex infirmitate aut ignorantia, sed ex certa malitia, nihil aliud habentes pro causa, nisi odiũ Dei.

Peccati in S. S sex species connumerãtur.

Huius autem peccati sex species connumerãtur, scilicet desperatio, præsumptio, obstinatio, finalis impœnitentia, inuidentia fraternæ gratiæ, & impugnatio veritatis agnitæ. Hoc autem vltimum Christus hic solum ponit, quod & omnium maximum est, ad quod alia quinque reduci possunt: qui enim audit Deum peccatoribus pollicentem peccatorum remissionem, nec tamen credit, sed desperat, quid aliud facit, quàm quòd veritatem manifestam negat & impugnat? Sic de aliis quoque dicẽdum est. Habes igitur quid sit peccare in Spiritum sanctum. Nunc videndum, cur sit irremissibile. *Non*, inquit, *remittetur*. Potest enim Spiritus sanctus pati quòd te occultes antequàm cognoscas eum: sed cùm se ostenderit, iam irremissibiliter peccas, si fugias, & non sequaris eius instinctũ. Quod

Peccatũ in S. S quo irremissibile

non sic intelligas, quasi illud peccatum nũquam possit remitti, etiãsi quis desistat ac pœniteat (id enim blasphemia esset) sed ideo dicitur irremissibile, quòd mereatur excæcationem, mereatur vt gratia auferatur, qua ablata iam irremissibile est peccatum, quia homo nunquã redit aut agnoscit peccatũ, sed semper in maiora cadit. Id quod pulchrè admodùm in Psalmo ostenditur,

Psal. 68.

cùm de Iudæis Christum persequentibus dicit: Fiat mensa eorum coram ipsis in laqueum. Obscurentur oculi eorum, &c. Irruat super eos ira tua, &c. Appone iniquitatem, &c. deleantur de libro, &c. Vides hic, quam ob causam hoc peccatum dicatur irremissibile: quia meretur vt obscurentur oculi, vt mensa sacræ scripturæ fiat in laqueum (id quod hæreticis contingit) vt in alia peccata incidere permittantur.

Peccatum peccato punitur.

Deus enim peccatum peccato punit, sicq; demum delentur è libro iustorum. Quòd autem peccatum hoc mereatur excæcationem, primùm ex hoc disces, quòd ratiõ legis hæresiarcham aliquem conuersum, excæcatur enim propter blasphemiam. Hinc

Tit. 3.

Paulus: Hæreticum hominem post vnam & alteram correptionem deuita. Si enim bis vel ter admonitus non resipiscat, sed errorem defendat, iam cerrũ est, quòd excæcatus est. Sic Ioannes ait: Est peccatum

1. Ioan. 5.

ad mortem, non dico vt quis pro eo roget. Sic Christus peculiari oratione non rogauit pro Iuda. Sic populꝰ Israël propter hoc peccatum excæcatus est, id quod manifestè patet ex scriptura. Cùm enim prophetas audire nollent, imò occiderent, dictum est ad Isaiam: Vade, dic populo huic, Aure audietis & non intelligetis. Vade, inquã, lata est sententia. Noli orare sicut Moses: noli fugere sicut Ionas, sed vade, annũtia, &c. Vides quam ob causam peccatum Iudæorum sit irremissibile. Sic ad Ieremiam dicitur: Noli orare pro populo hoc. Item: Si steterint Moses & Samuel coram me, non est anima mea ad populum istum. Itẽ: Si fuerint Noe, Daniel & Iob, animas suas tantùm liberabunt. Vides igitur quamobrem irremissibiliter peccare dicitur, qui ex malitia peccat, & spiritui sancto vocanti resistit: nimirum quia talis meretur excæcari: quod si non fiat, misericordiæ Dei est, qui longanimiter expectat. Addit autem Christus: *Neque in hoc seculo, neque in futuro remittetur.* Minus dicendo, plus significat: vult enim quòd non solùm in futuro, sed etiam hìc punitur tale peccatum. In cuius figura, quamuis sæpiùs murmorassent Iudæi, & tẽtassent dominum, non tamen eos externè punuit, nisi postquàm distribuit de spiritu Mosi septuaginta viris: tunc enim cùm

Num. 11.

nec sic crederent tam apertè videntes spiritum Dei, eos punire & disperdere cœpit. Sic propter illud peccatum perierunt Dathan & Abiron: sic omnes qui ex Ægypto egressi erant, in deserto mortui sunt:

Num. 16. Num. 14.

quia viderunt opera Dei, nec tamen crediderunt. Hoc idem & in Iudæis nostris videmus. Hæc igitur ad nostram correptionem scripta sunt, ne gratiam oblatam & vocantem Deum aspernemur. Tentatio, inquit

1. Cor. 10.

Paulus, vos non apprehẽdat nisi humana. Humanum peccatum est ex ignorantia aut infirmitate peccare: diabolicum autem, ex malitia peccare. Hinc Paulus: Voluntariè

Hebr. 10.

nobis peccãtibus post cognitam veritatẽ, &c. Irritam quis faciens legem Mosi, &c. Et Petrus: Melius esset viam veritatis non

2. Pet. 2. Hebr. 4.

cognouisse, &c. Hodie igitur, si vocem eius audieritis, nolite obdurare, &c. Ex hoc autem etiam vides Dei misericordiam erga

nos: quoties enim nos Deo restitimꝰ, quoties ex malitia peccauimus, quoties veritatem agnitam blasphemauimus propter quod & exeçcari merebamur, tamẽ adhuc nos expectat Deus? Agnosce igitur Dei misericordiã, & gratias age, ac ora ne in posterum in idipsum peccatum cadas, &c. Nũc igitur sequentia attẽdamus. Sic igitur prosequitur Christus: *Aut facite arborem bonã, & fructum eius bonum aut facite arborem malam, & fructum eius malum, &c.* Hęc quoque verba referenda sunt ad superiora: pluribus enim verbis & exemplis Christus probat se virtute diuina dæmones expulisse. Hoc enim vel maximè refert scire: nisi enim virtute diuina miracula fecisset, nondum in nos peruenisset regnũ Dei, adhuc essemus sub potestate diabolo, vana esset fides nostra. Hoc igitur vult Christus: Quid vos Pharisęi cęci, calumniamini me in Beelzebub eiicere dæmonia? adeò enim nõ sibi constat hæc vestra calumnia, vt ne quidem iuxta communem hominum sensum verba vestra sibi cohæreant. Miracula mea nõ ad ostentationem aut quæstum, sed ad Dei gloriam, & aliorum miserias subleuandas tendunt: hoc autem bonum esse negare nemo potest, cur igitur hoc tantum bonum diabolo ascribitis? An diabolus potest Dei gloriam, & hominum salutem promouere? Nequaquam. Si enim hoc posset, diabolus non esset. *Aut igitur facite arborem bonã, &c.* Hoc est, aut fateamini me spiritu bono agi, qui fatemini opera mea esse bona: aut opera facite mala, vt probabile fiat quod dicitis, me spiritum habere malum. Progenies viperarum ex vobis ipsis cõiecturam facite, nonne & vos quales estis, talia loquimini? &c. Hoc igitur sibi volunt hæc Christi verba. Verùm vt & suprà admonui

Matt. 7.

mus, solet plerunq; Christus ex similitudine arboris docere quæ sint verè bona opera, de quibꝰ suprà satis dixisse me arbitror. ~~Vnum hìc præterea dumtaxat admonebo, quòd Christus hìc apertè pronunciat nos ex natura nostra malas arbores esse~~. *Progenies*, inquit, *viperarum, quomodo potestis bona loqui, cùm sitis malì? &c.* Hoc enim nusquã non agit sacra scriptura, vt agnoscamus nos natura malos: solet enim homo semper sibi placere. Hinc Moses ante mortem suã, id vel

Deut. 9.

maximè populo inculcabat: En transibis, inquit, Iordanem, &c. Ne igitur dixeris, Propter iustitias meas introduxit me dominus, &c. Es enim populus durę ceruicis: memento quid feceris in Oreb, &c. Hoc idem vel maximè Prophetæ fecerunt. Sic Isaias: A planta pedis vsq; ad verticem non

Isai. 1.

est in eo sanitas. Quò mihi multitudinem victimarum? &c. Sic Ieremias: Quid nitebaris bonas ostendere vias tuas? &c. Hoc idẽ

Iere. 2.

Christus, Pharisæis gloriãtibus se filios Abrahæ esse, inculcat: *Progenies viperarũ, &c.* Sed quid hæc ad nos, inquis, quæ Pharisæis dicta sunt? imò & nobis dicta sunt, quod ex aliis locis scripturæ apertissimè discces. Sic enim Christus ait: Nisi quis natus fuerit denuò, non intrabit in regnum Dei. Quod enim natum est de carne, caro est. Lupus non gignit agnum, peccator nõ generat iustum: qualis Adã fuit, tales & nos sumus, scilicet peccatores damnati, serui peccati, mancipia diaboli, &c. Sic in Hiaia

Isa. 48.

dominus dicit, Transgressorem vocauit te ex vtero: quasi dicat, Hoc nomen tibi proprium est. Sic Isaias cùm vidisset dñm, & audiret omnes creaturas Deum laudantes:

Isaia. 6.

Væ, inquit, mihi, ꝙ tacui, ꝙ aliis creaturis Deum laudãtibus ego tacui: imò indignus sum, qui Deũ laudare debeam: pollutis enim labiis ego sum, & in medio populi mali ego habito, & sum ex peccatoribꝰ vnus, nullusque melior. Sic Psalmista: Heu mihi

Psal. 119.

quia incolatus meus prolongatus est, habitaui cum habitantibus Cedar. Hoc est, habitare debebam innocentia & puritate inter angelos Dei, & municipatum meum in cœlis esse oportebat: ecce inter pollutos sodeo, & cum Ægyptiis in luto & latere confíciendo occupor. Sed quid opus multis? Ipsi enim fructus satis indicant quales simus. Consule omnes historias, & videbis quanta mala & facit, & fecerit homo. Ad quid opus est legibus, nisi vt cordis humani peruersitas coërceatur? Sic & Deus ipse pius etiam interdum crucem imponit, ob eam causam, vt carnis ferocitas comprimatur. Domantur ferè etiam atrocissimæ, so-

Cor hominis prauũ.

lum cor humanum domari non potest: sed fertur temerè in omnia mala, inflatur, spirat ingẽtia, superbit etiam aduersus Deũ, si habenæ remissę fuerint. Quod exemplis discere potes. Remissa erat aliquantulùm cordi sua habena post diluuium, sed vide quod moliebantur homines: ædificium cuius cacumen ad cœlum vsque pertingeret. Remissum erat frænum cordi Nabucho-donosor, sed quid conatur? In cœlum, in-

Gene. 11.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Isa 14. Dan. 3. scelt, conscendam, super astra exaltabo solium meum, &c. Item: Et quis est Deus in cœlo, qui poterit vos liberare de manu mea? Quantam autem aliàs malorum lernam gestet cor hominis, Paul⁹ docet, cùm Romanis scribēs, de iis qui ignorant Deū, sic dicit: Repleti, inquit, omni iniquitate, malitia, fornicatione, &c. Sic Christus: Ex corde procedunt prauæ cogitationes, &c. Et Paul⁹: Manifesta sunt opera carnis, &c. Imò etiam [illegible] Adam? Quamvis enim qui in Christo sunt baptizati, Christum iuste exūi, Christo eum in illum & gratiæ [illegible] Adam ille vetus? Videlicet quòd Christus gratia sua ad bona opera excitauerit, ipse Adam hoc est, [illegible] Videsigitur quòd etiam ad nos pertinent illa verba, *Progenies viperarum, &c.* Cùm enim tanta mala foris prodeant, quid aliud innuunt, quàm magnum malorum thesaurum intus in corde recondítum? Hinc igitur disce, quis ex natura sis vt humiliętis. Verùm nō sufficit scire quis sis, nisi & scias qualis esse debeas, & adhoc conetis. Ex hoc igitur Christus ostendit, cùm dicit: *Bonus homo de bono thesauro profert bona, &c.* Sicut enim ex natura sumus mali, & malum thesaurū in corde retinemus, ex quo externa mala proferimus: sic Christus vult vt iam bonus sis, & bonum in te thesaurum habeas, vnde etiam externè bona opera proferas. Hoc idé docet Paulus, cùm dicit: Mortui estis peccato, seruiauté facti iustitiæ. Sicut igitur exhibuistis mēbra vestra, &c. Quis autem te bonum reddet, &c. nisi is qui solus bon⁹ est? Quis cor tuum bonis implebit, nisi is qui plenus est gratiæ & veritatis? Hinc Christus ipse dicit: Si quis sitit, veniat ad me & bibat. Iteꝝ: Qui biberit aquā, &c. erit in eo fons, &c. Per Christum enim datur spiritus, per spiritum diffunditur charitas in corde, vnde posteà fluunt bona opera, charitas enim otiosa non est. Hoc autem pulchrè vidit Ezechiel in visione imaginaria: Aquæ, inqt, egrediebantur subter limen domus domi ni, & descendebant in latus templi, &c. Ex vtraque autem parte omne lignum pomiferum, &c. In Ecclesia enim est fons ille indeficiens gratiæ, cuius aquam si quis bibe ric, fiet arbor pomifera, semper faciens fructus: imò & folia, id est, verba vtilia erunt ad medicinam aliorum, &c. Hinc Isaias, Isa. 12. Hauritis aquas in gaudio de fontibus saluatoris. Hauritur aūt oratione fideli. Hinc Dauid: Domine exaudi orationem meam, Psal. 142. &c. Anima mea sicut terra sine aqua, &c. Auditā igitur fac mihi misericordiā tuam, &c. *Dico autem vobis (ait* Christus) *quòd omne verbum otiosum, quod locuti fuerint homines, &c.* Quando sic de verbis nostris pronuntiasset ratio nostra, quæ etiam in manifestis peccatis nonnunquam sibi blanditur? Videsigitur aliud esse iudicium diuinum, aliud humanum. Iudiciū enim humanum tantùm facta externa punit, cogitationes iudicare nequit, otiosa verba ne mala quidem esse iudicat. Qui igitur ex eo se iustū putaret esse, quòd lege humana puniri non posset, is planè seipsum deciperet. Sed ipsa verba Christi expendamus. Primò igitur hæc verba eò tendunt, vt Pharisæi etiā hic agnoscant quàm graue sit peccatum blasphemia in Spiritum sanctum, nedū in corde, sed & verbis manifestata, atque id in scandalum aliorum. Si enim de verbo otioso ratio exigetur, quantò magis de blasphemia, & tali blasphemia? Terret itaque eos iudicio diuino, in quo aperientur oculi, vt videat peccator quid egerit: felices qui hic apertos habēt oculos, dum tempus est misericordiæ, non iustitiæ. Deinde quod superiori sermone dixerat, nempe nos ex natura malos esse, hic exemplo confirmat, Quasi dicat, Quid vobis ipsis placetis? Vel sola lingua vos peccatores esse conuincit: quis enim adeò cautus est in verbis suis, vt non vel aliquando, imò crebrò otiosa verba proferat, ne dicam turpia vel blasphema? Sed verbum otiosum malum est, atqi adeò q̄ de ipso ratio reddēda sit Deo: imò coram Deo verbum pro facto cōputatur. Ex verbis enim tuis iustificaberis, vel dānaberis: quod ne quis in dubium vertat, ego dico & pronūtio, nimirum veritas ipsa & iudex. Si igitur vel sola lingua nos malos conuincit, quid de aliis membris dicam, quorum ne aliquod suum officium complet? Vnde autem tanta mala in membris, verbis, & operibus, nisi ex ipso malo fonte & thesauro cordis? Vides igitur nō otio

Impossibilitas humanæ iustitiæ ꝓ se non putatur.

Christus bonos nos facit.

Opera bona piorum vnde.

Luc. 17. se Christum dixisse: Cùm feceritis omnia quæ præcepta sunt, dicite, Serui inutiles sumus. [illegible] semper amen maiora vel saltem plura cōmittemus, vt verissimè dicere possis re Iob. 9. inutilem seruum. Hoc sanctus ille Iob inter flagella Dei agnoscens, deplorat: Si, inquit, iustum me dixero, os meum cōdemnabit me. Et Isaias: Manus vestræ sanguine plenę sunt, lingua vestra iniquitatem fatur, pedes vestri ad malum currunt, &c. A planta pedis vsque ad verticem non est in eo sanitas. Sed cur, inquis, scriptura sacra tantopere conatur persuadere nobis, nos esse malos? Nunquid vt ad desperationem adigat? Nequaquam, sed vt eò fortiùs ad 1 Tim 2. Christum confugias. Hunc enim cōstituit Ioan. 3. Deus Mediatorem, per hunc Deo reconciliamur, & extra illum non est salus. Nemo enim ascendit in cœlum, nisi qui descendit Christus, & qui ei adhærent. Nemo mūdus à peccato, nisi Christus, & quem ipse mundauerit. Cùm igitur hic audiamus di- Eccle. 12. strictum iudicium futurum (cuncta enim quæ fiunt, adducet Deus in iudicium) dein decùm videamus nos propter innumera peccata non posse subsistere coram Dei iudicio, accurramus ad eum, cui pater omnia dedit: & quantò minùs coram iudicio dei nos persistere posse agnoscimus, tanto ardentiùs Christum inuocemus. Hoc vult 1. Ioan. 2. Ioannes, cùm dicit: Si peccamus, aduocatum habemus apud patrem, &c. Præterea admonet nos Christus his verbis vt dignè ambulemus vocationi nostræ. Hæc autem 1. Pet. 2. est vocatio nostra, vt Deo viuamus. Vos, inquit, estis genus electum, &c. vt enarretis virtutes eius, &c. nedum verbis, sed & 2. Cor. 5. ommbus membris & operibus. Et Paulus: 1. Cor. 6. Christus pro nobis mortuus est, vt iam nō nobis, sed ei viuamus. Item: Non estis vestri, empti enim estis pretio magno, glorificate, &c. Cùm igitur nūc redempti simus sanguine Christi, nec iam nostri simus, sed serui Christi, ad hoc inuigilandum, vt iam membra Deo seruiant ad nutum, nec cōmittendum vt aliquod membrum Christi præceptis contrarium faciat: quemadmo- Rom. 9. dum & Paulus vult, vt membra nostra exhibeamus arma iustitię. Inter alia autē mēbra externa corporis, Deus vel maximè linguam requirit: tum ꝓ nullum membrum commodius ad Dei laudem & proximorū vtilitatem est: tum ꝓ hoc membro vel maximè peccamus, si nō ipsam linguam summo studio custodiamus, & Deo dedicem⁹. Lingua enim, ait Iacobus, modicum membrum est, sed plura incommoda adfert. In ipsa benedicimus Deum & maledicimus. Per linguam adulamur, detrahimus, irridemus, blasphemamus, mentimur, seduci mus, scandalizamus alios, gloriamur de nobis: & quis omnia mala numeret? Qui igitur lingua non offendit, hic perfectus est: & qui linguam nō refrenat, huius vana est religio. Hinc Dauid: Pone custodiam ori meo, & ostium labiis, &c. Qui enim custodit linguam suam, custodit animam suam ab angustiis. Mors enim & vita in manibus linguæ sunt. Hoc igitur hic vult Christus, vt linguam nostram obseruemus, nedum à nociuis, sed & ab otiosis. Nihil infrugiferum à Christiano procedat: nedum opera bona esse debent, sed & verba ad medicinam apta esse oportet. Sic Dauid ait: Quis est homo qui vult vitam, diligit dies videre bonos? Prohibe linguam tuam, &c. Sic Paulus: Omnis sermo malus ex ore vestro non audiatur, &c. Et ne contristetis spiritum sanctum domini. Spiritus sanctus est mens cœlestibus intenta, quæ contristatur dum vana vel nociua audiuntur. Et in alio loco Paulus: De cætero fratres, quæcūque sunt vera, pudica, iusta, sancta, &c. si qua virt⁹, &c. hæc cogitate. Demùm docet hic Christus, ne iudicio humano cōfidamus: non enim quid homines de te sentiant, sed qualis sis attendet Deus. *Ex verbis*, inquit, *tuis iustificaberis aut damnaberis.* Verba tua, operaque, & ipsa conscientia tua te accusabit vel excusabit, defendet vel dānabit. Vnde Paulus: Parum est mihi quòd à vobis iudicor. Nihil mihi cōscius sum, sed in hoc non iustificatus sum, &c. Gloriatio igitur nostra sit testimonium conscientiæ nostræ: quæ si nos accusauerit, nihil proderūt humanæ laudes: sin excusauerit, nihil obesse poterunt hominum detractiones & iudicia, &c. *Tunc accesserunt ad Iesum quidam de Scribis, &c.* Cum admiratione hoc dicit Matthæus, ideo addidit, *Tunc*, quod emphasim habet. Quasi dicat: Cùm tanta vidissent & audiuissent, cùm tam dilucidè probasset Christus se digito Dei profligasse dæmonium, *Tunc*, inquit, accesserunt: & non simpliciores quique, sed Scribæ: tunc cùm admirari oportebat & obstupescere: tunc, inquàm, cæci illi signum adhuc quæ-

Lingua se la mas ꝑniciosa de todas.

Lingua se querre dezir

Luc. 17.

Iacob 3.

Linguæ peccata.

Iacob 3.

Psal. 140.

Prou. 21. & 18.

Psal. 33.

Ephe. 4. Spiritus sanctus contristatur quomodo.

Phil. 4.

1. Cor. 4.

Universidad de Deusto
Biblioteca

rebant: nec quodcunque, sed è cœlo. Legimus non semel in scripturis, quòd aliquoties sancti Prophetæ signis è cœlo confirmabant se Dei virtute, & iussu agere quod agebant. Sic cùm Moses legem acciperet, apparuit ignis, fulmina, tonitrua, fumus. Sic Samuel cùm corripuisset populum de rege petito, verba sua signis è cœlo cõprobauit. Sic Elias è cœlo ignem popposcit. Sic Isaias regi Ezechiæ è cœlo signum dedit. In hunc modum & hi scribæ signum quærebant, veluti iam in illum crediturí, si ingratiam suam miraculum aliquod insigne ederet. Magister, inquiunt, nos qui plebei non sumus, sed eruditi, cupimus à te signũ aliquod eximiũ videre è cœlo proficiscẽs, quod te declaret Deo charum esse, teque quod facis, illius virtute facere: id enim & te maximè decet, vt qui tibi vindicas spiritum Dei, & qui semper in ore habes patrẽ cœlestem. His igitur similes sunt apud nos, qui non contenti iis, quæ audiunt, imò eisdem neglectis, curiosa quærunt. Sed audi quid Christus huiusmodi hominibus respondeat. *Generatio prava & adultera, &c.* Hic primò vide Christi constantiam, nec enim conuitiis impetitus & lacessitus conuitia regessit, nec eorum blanditiis emolliri potuit: nimò adulãtibus durè respõdet, q conuitiãtibus mãsuetissimè respõderat. Sic sic nimirum Christianus homo per arma iustitiæ incedat, per gloriam & ignobilitatem, &c. Prauos autem eos dicit, propter opera mala: verè enim praua generatio est, quæ maledicit patri & matri, quæ sibi mũda videtur, quę excelsos habet oculos, quę pro dentibus gladios habet, &c. Adulteros autem nominat eos propter violatam fidem. Adulterari enim, in scriptura sæpe humero significat à Deo vel fide discedere, Deo contentum non esse, fiduciam in externis sõlùm collocare, &c. Hinc Iudæi sæpe in scriptura adulteri nominantur, sicut in Ezechiele: Iudicabo te iudicio adulterorum, & effundẽtium sanguinem, &c. Sic in Isaia: Accedite filii augurarricis & adulteræ, &c. Hoc idem in Osea plenissimè legis. Hinc Paulus nobis dicit: Desponsi enim vos vni viro, virginem, &c. Hoc est, Ita docui, vt purè Christo adhęreretis: sed timeo ne sicut serpens, &c. ita vestra simplicitas corrumpatur, & degeneretis ab illa puritate, qua hactenus vsi estis erga sponsum, qui purus totus, pro nobis tradi-

Exod. 19.
1. Reg. 18.
3 Reg. 18.
4. Reg. 20

Christi constantia.

2. Cor. 6

Adulterari quid

Ezech 16.
Isa 57.
Osea. 1.
2. Cor. 11.

tus est. In hunc modum & Christus hîc Iudæos adulteros vocat propter fidem vitiatam. Generationis autem nomine eos notat, vt ostendat malorum parentum malos filios eos esse. Quasi dicat, Glormntur se habere Deum patrem, & è semine Abraham natos, cùm eos potiùs referant, qui derelicto Deo coluerunt vitulum, qui Deo semper obstiterunt, & Prophetas occiderunt, vnde & genimina viperarum non semel nominantur. *Sed non dabitur ei signum,* quod calũnietur, & quo est indigna, cùm tota terræ sit affixa: sed aliquando dabitur ei signum è terra, quo conuincatur: & si conuerti nolit, pereat. *Signum,* inquam *Ionæ.* Sicut enim Ionas in mare proiectus, & ab omnibus desperatus, tamen tertia die viuus apparuit, ac Niniuitis prædicauit in salutem gentium, & condemnationem Iudæorum: sic verè futurum est de filio hominis. Hoc igitur signum vobis dabitur, sed in malum vestrum. Cùm, inquit, exaltaueritis filium hominis, tunc cognoscetis ego sum: hoc est resurrectio mea reipsa cõprobabit me esse victorem mortis & infernι. Habes igitur quid Christus Iudæis signum quærentibus responderit: hæc eadẽ autem & nobis dicta esse sciamus. Neque enim sufficit Iudæis improperare cordis duritiam, id quod plerunq; solemus, cùm tamen interim nos vel eisdem, vel grauioribus obnoxii simus vitiis. Sic reuera sunt & inter nos, qui signa quærunt, qui etiamnum dubitant de his, quæ Christus tot miraculis confirmauit, pro quorum testimonio Apostoli occisi sunt: & tamen adhuc sunt qui eisdem non audent confidere. Et quidem signum, hoc est, vlteriorem certitudinem quærere de se malum non est: sic enim & sancti patres olim quandoque signa postularunt, quemadmodum Gedeon ad confirmationem fidei, &c. Sed hoc malum est & incredulitatis signum, tot miracula, &c. non attendere, & tantùm ex curiositate alia quærere. Sunt autem qui expusillanimitate dubitant, nimirũ conscientia peccatorum vexati, scire cupientes certitudinaliter an remissa sibi essent peccata. Sed noli aliud signum quærere, nisi signum Ionæ. Mors Christi signũ est, & quidẽ certissimũ, credentibus & diligẽtibus remitti peccata. Sic quidam sub cruce trepidãt, & signum quærũt: sed his signum est resurrectio Christi, qua omnia vicit, & sibi subiecit,

Matth. 9 & 16.

Signũ Ionæ propriũ.

Psal. 80.

Signum quo à reprobis dari petebatur.

iecit, potens est suos eripere. Sunt alii qui neglectis vtilioribus, tantùm curiosa sectãtur: & hi quoq; ad signum Ionę dirigũtur, vt hinc discant quę necessaria sunt. Altiora se ne quærant, contenti sint his quę Deus reuelauit, &c. Sunt & alii qui ex prædicatione verbi negant homines posse conuerti, qui tamen redire possent, si miracula ederemus, &c. Sed his respondet Abraham

Luc. 16. Si Mosen & Prophetas nõ audiunt, &c. Signũ igitur nostrũ sit Ionas noster, mors Christi, & resurrectio, & prædicatio. Hæc attẽdamus, si quid ambiguitatis inciderit: & quem hoc signum non confirmat, is desperationi proximus est. Hoc igitur signũ semper ante oculos habeamus, quemad-

Deut. 16. modũ Moses Iudæis præcepit, vt ipsa præcepta legis tanquam signum in manu haberent. Neque enim sine causa Christus Ionæ signum proposuit, cùm potuisset dicere: Non dabitur vobis aliud signum, quàm mors & resurrectio mea: sed quia Ionę meminit, nos remittit ad vetus Testamẽtum, atque hac scintillula totius historiæ nubila dispellit. Igitur vt sapientes filii, sapientiæ occasionem oblatam non negligamus.

Vsus historiæ. Historia itaque Ionæ sic se habet. Cùm decem tribus à domo Dauid desciuissent, cũ hoc etiam desciuerunt à Dei seruitio: nam

3. Reg. 12. statim Ieroboam vitulos aureos fecit, in quibus peccauit omnis Israël: deinde & Baal aliaque idola colere cœperunt, adeoque indurati sunt, vt nec Prophetarum vocibus, nec miraculis, nec comminationibꝰ reduci potuerint. Elias quidem à cultu

3. Reg. 18. Baal ipsos reduxit, sed efficere non potuit

4. Reg. 2. vt relinquerent vitulos aureos. Secutus est Elisæus, qui ob id postulabat duplicem Eliæ spiritum, vt populum vel miraculis reducere posset, sed frustrà laborabat. Iehu

4. Reg. 10 rex cultores Baal occidit, sed à peccatis vitulorum non recessit, Mirabatur Dominus eorum duritiam, & tædere cœpit eum populi huius, sciens quòd si ad gentes mitteret, faciliores ad credẽdum essent. Hinc

Ezech. 3. Ezechieli dixit: Si ad gentes mitteteris, ipsi audirent te, &c. Hoc igitur experimento probare volens, & omnibus ostẽdere quã iustè Israël mereretur pœnam, Ionam misit ad Niniuitas, vt in comparatione gentium, Israël magis damnabilis ostenderetur. Hoc Ionas sciens, fugiebat, ac iniunctum officium detrectabat: non quòd inuideret saluti gentium, sed quia timebat gentis suæ pœnam. Timebat, inquam, ne Assyriorum comparatione Israel cõdemnatus, perpetuæ traderetur captiuitati: fugit itaque ad mare. Verùm commota tempestate, cùm in mare proiectus esset, tertia tandẽ die ad superos rediit, & in Niniue prædicauit: qui eius prædicatione territi pœnitentiam egerunt, sicque iudicium Dei effugerunt. Ionas igitur fuit signum, & Iudęis, & Niniuitis: his ad pœnitentiam & salutẽ, illis vt hinc discerent, quanta ipsos maneret vindicta. Sic Christus, vt omnibus patẽret Iudæorum obstinatio, ad gẽtium populos missus est, qui per Niniuen designãtur. Sicut enim in Ninive fuisse referuntur, plus quàm centum viginti millia hominum, qui nesciebãt quid esset inter dexteram & sinistram: sic in gentibus erãt multa millia hominum, qui ad simulachra muta, prout ducebantur, ibant: non per malitiam, sed per ignorantiam, nescientes quid esset inter dexteram & sinistram, hoc est, inter veritatem Dei & hominum mendacia. Ad hos igitur missus est Christus, iuxta illud: Dedi te in lucem gentium, vt sis salus mea vsque ad extremum, &c. Ipse enim est salutare Dei, quod parauit Deus ante faciem omnium populorum, Lumen ad reuelationem gentium, &cæt. Verùm Christus quemadmodum Ionas, non statim gentibus prædicauit, manifestè asserẽs se potissimùm missum ad oues, quæ perierunt, domus Israël. Vnde & Apostolis dicebat: In viam gentium ne abieritis, &cæt. Non quòd inuideret gentibus salutem, sed quòd nolebat gentem suam perire. Quantùm autem fiterit salutem Iudæorum, vel ex hoc patet, quòd futuram eorum calamitatem pręuidens fleret, quemadmodum Lucas testatur. Ex eadem causa & in vltimo spiritu constituus, Pater, inquit, dimitte illis, quia nesciunt quid faciunt. Denique non prædicauit gentibus, nisi postquàm à propria gente in mare proiectus est, & tertia die resurrexit. Sicut igitur Ionas tribus diebus fuit in ventre piscis, sic Christus in corde terræ, hoc est, in medio vel abscondito terræ fuit tribus diebus & tribus noctibus. Quod per synedochen intelligendum est, ita scilicet, quòd pars diei pro toto die, & pars noctis pro tota nocte interpretetur. Id enim in scriptura frequentissimum est. Post resurrectionem igitur Ionas noster, Christus scilicet, Nini-

Ionas 2.

Ioan. 4.
Ionas figura Christi.

Isa. 49.
Luc. 2

Marc. 15.

Luc. 19
Luc. 23.

Universidad de Deusto
Biblioteca

uitis prædicauit per Apostolos, qui ad pœnitẽtiam conuerti sunt, Iudæis in sua cæcitate damnatis. Fuit igitur Christus, & est signum tam Iudæis quàm gentibus: Iudæis signum in ruinam, Gentibus signum ad resurrectionem: Iudæis scãdalum, nobis credentibus Dei virtus & sapientia: Iudæis odor mortis in mortem, nobis odor vitæ in vitam: Iudeis in lapidem offensionis, nobis in lapidem fundamenti: Iudæis vt videant & confundãtur, nobis vt videamus & gaudeat cor nostrum. Et vt semel omnia dicã, Christus Iudæis signum est, quo clarè ostẽditur ipsos à Deo reprobatos: nobis autem signum est, quo scimus nos à Deo electos. Hoc igitur vult Christus, cùm dicit: *Non dabitur ei signum, nisi signum Ionæ Prophetæ, &c.* Atq; ad maiorem expressionem mox subdit: *Viri Niniuitæ surgent in iudicio cum generatione ista, & condemnabunt eam, quia pœnitentiam egerunt in prædicatione Ionæ, &c.* Christus duobus modis ad salutem nos adducit, terrendo scilicet comminationibus, & alliciendo promissis: sed vtroque modo vsus est apud Iudeos. Quoties enim eis comminatus est? Filii, inquit, regni eicientur in tenebras exteriores. Item: Auferetur à vobis regnum Dei, &c. Item: Sodomitis remissius erit in die iudicii, &cet. Verùm nihil profecit: vnde & Niniuitarum eos hic exemplo confundit. Quasi dicat: Niniuitæ gens erat à Dei cultu aliena, Ionas ignotus & humilis ad eos venit, nullus illum commendarat aut aduẽtum eius prædixerat, nulla edebat miracula, neque diutiùs quàm triduo prædicabat, & tamen statim ad prædicationem eius egerunt pœnitentiam. *Hic autem plus quàm Ionas*. Ego promissus per Prophetas, miraculis declaratus, &cæt. tanto tempore doceo inter vos, neque tamen id efficio quod Ionas. In hunc modum & suprà dixit: Lamentauimus vobis, & non planxistis. Deinde quoties eos allicere conatus est, vel beneficiis, vel promissionibus? sed frustra. Ob id exemplum adducit de regina Austri vel Saba, quæ & mulier erat, tamen ad rumorem è longinquo allatum, relicto regno, patriaq; sua, tã longo itinere profecta est *ad regem Salomonem, tantùm vt audiret sapientiam eius. Hic autem plus quàm Salomon*, nec opus maria transmeare, verùm nec sic allicit vos huius Salomonis sapientia. In hunc modum & suprà dixit: Cecinimus vobis, & non saltastis. Item: Quoties volui congregare filios tuos & noluisti? Hæc ad correptionem nostrã scripta sunt. Christus nobis est Ionas & Salomon, ad pœnitentiam scilicet inuitans, & promissionibus alliciens. Denique inter nos est, non longè est ab vnoquoque nostrûm: Propè est verbum in corde tuo & ore, clamare non cessat Christus: Adhuc quadraginta dies. Item: Venite ad me omnes qui laboratis, &cæt. Dum igitur tempus habemus, operemur bonum: veniet enim nox, quando nemo poterit operari. Sequitur: *Cùm immundus spiritus exierit ab homine, &cæt.* Hac imagine Christus notauit pertinacem malitiam Iudaicæ gentis, subinde relabentis in sua vitia, propter quæ & maiorẽ semper ad extrà pœnam incurrit, & internè maiorem excæcationem. Quoties enim Deus ab eis dæmonia eiecit per prophetarum verba, vel etiam per flagella, toties relapsi sunt, id quod liber Iudicum apertissimè ostendit. Propter quod & semper maiora incurrunt mala, donec tandem decem tribus per Salmanasat regem Assyriorum captiuæ abductæ sunt, & duæ tribus per Nabuchodonosor regẽ Chaldęorũ. Quãtò autẽ in eis ad extrà aucta est pœna propter relapsum, tãtò magis internè creuit cęcitas, donec eò malitiæ peruentum est, vt & Christum ipsum occiderent. Ab eo autem tempore iam *nouissima eorum facta sunt peiora prioribus*. Ad hos igitur pertinet hæc similitudo hominis Dæmoniaci, qui postquàm semel liberatus est suo vitio, recidit in idem & grauius malum. Qua nimirum similitudine, Christus ostendere voluit, in quantam cæcitatem deuẽtura esset Iudęa, & quibus calamitatibus etiam externè affligenda à Romanis, &c. Interim autem docet nos Christus, quàm periculosus sit relapsus. Sicut enim in morbo corporis periculosiùs laborat, qui semel liberatus suo vitio, in morbum incidit: sic verè periculosius est relabi in peccatum post acceptam gratiam, quàm primò in peccatis esse vel fuisse. Hinc Christus: *Fiunt nouissima hominis illius peiora prioribus*. Peiora, quia iam cum peccato ipso coniuncta est ingratitudo. Item peiora, quia grauior vltio sequetur. Peiora demùm, quia semper magis excæcatur talis, ita q; iã sine vllo timore peccat, sicq; de vno peccato in aliud cadit, adeò q; nonnunquam etiam conscientiam

Luc.2. *1. Cor.1.* *2. Cor.2.* *Isa 8.28.*

Christus duobus modis ad salutem ducit. *Matth.8.* *Matt.21.* *Matt.11.* *Matt.12.* *Matt.23.*

Iudæorum grauior malitia. *Iud.3.4.6* *4. Reg.18* *4. Reg.25*

Relapsus periculosus.

amittit, non recepturus eam, nisi in morte, ad maiorem sui confusionem & desperationem. Vides hîc quàm periculosus sit relapsus, vel, vt Petrus ait, reditus ad vomitum, &c. Hinc Christ⁹ paralytico? Ecce sanus factus es, noli peccare, ne deterius tibi quicquam contingat. Sic mulieri adulteræ: Vade, & noli ampliùs peccare. Quid enim prodest gratiam percepisse, si nõ perseueres in ea? In Christo neque circuncisio aliquid valet, neque præputium, sed noua creatura. Si mortui sumus peccato, quomodo adhuc viuemus in illo? Quæ autem conuẽtio Christi ad Belial? &c. Cur toties scriptura peregrinos, imò mortuos & crucifixos nos dicit, nisi vt hinc discamus semper ad anteriora tendere, ac nunquam retrospicere? Hæc non eò tendunt vt desperare debeas, si relabaris, sed tantùm vt eò cautior sis. Atq; vtinam videre liceret periculum cui peccator subiacet, ac Dei gratiã, quæ pœnitentibus præstatur. tũc enim indubiè timeret homo, ne tantùm thesaurum perderet, ac in tanta pericula se vltrò proiiceret. Sed ò cæcitas nostra, brutum animal si semel ceciderit, cautiùs ingreditur, nec facilitèr reduci potest ad eum locum, vbi semel cecidit, nos autẽ omnibus bestiis miserabiliores, ne periculũ quidem videmus, &c. Deinde docent hæc Christi verba, diabolũ nunquam à tentando hominẽ desistere, quantũcunq; eiiciatur: semper enim redit, & fortioribus machinis impugnat, id quod Christus hoc verbo expressit, cùm dicit: *Assumit septẽ alios spiritus*, hoc est, multos. Numer⁹ enim septenarius plerunque multitudinem, vel vniuersitatem designat. Nunquam igitur securi sumus. Hinc Petrus ait: Aduersarius vester diabolus circuit, &c. Sobrii igitur estote, &c. Et Paulus: Non est nobis colluctatio cũ carne & sanguine, sed cum principibus aëris huius, &c. Induite igitur armaturam Dei, &c. Impugnari nos permittit De⁹, vt exerceamur, vt humiliemur & agnoscam⁹ qui simus: itemq; vt occasionem orandi habeamus. Verè magna miseria nunquã securũ esse. Stat enim fixa sententia: Qui stat, videat ne cadat. Quis verè Christianus non optaret mori, & esse cum Christo, si consideraret se, dum hîc viuit, aut in peccatis esse, aut in peccata ruere posse? Quod conſideranſ Paulus: ait, Infelix ego homo, quis me liberabit de corpore mortis huius? Sequitur: Gratia Dei per Iesum, &c. Tertiò docẽt hæc Christi verba, periculosum esse si post dæmonis eiectionem, domus cordis nostri vacet & otiosa sit, quantuncunque ad extrà ornetur: tunc enim aditus diabolo denuò reseratus est. *Ambulat*, inquit, *per loca arida, sed illic requiem non inuenit*. Sic enim de Behemoth in Iob legis: Habitat in vmbra, vel dormit in secreto calami, in locis humentibus. In his enim requiem habet, qui in ignorantia & tenebris sunt, qui vt arundo mouentur & instabiles sunt, & qui vanis carnalibus desideriis pleni sunt. Vbi autẽ cor fide & charitate radicatum, & illuminatum, ac mundanis desideriis vacuum senserit, illic requiem non inuenit. *Reuertitur igitur ad domum suam, quam si vacantem inuenerit, assumit septem alios nequiores se spiritus, &c.* Sæpe enim fit, vt eorum maximè diabolus internè corda possideat, ac omnibus vitiis impleat, qui externè vel maximè ornati videntur: id quod vel maximè in Pharisæis vides. Quid magis ornatum & mundũ, si externè eos inspicias? Vide autem quid sub hac specie sanctitatis latuerit, quantum superbiæ, inuidiæ, auaritiæ, &c. Quis hæc vel suspicari potuisset? Sic plerunque nobis contingit, vt à Deo illuminati & redempti, tantùm externè mũdamus domum, vel verbis vel externa cõuersatione: internè domus vacat. Quod aduertens diabolus, ac videns tantùm externis occupari, ipse interim corda implet omnibus vitiis, vt verè nihil aliud sint, quàm sepulchra dealbata, decimantes mo dica illa, & relinquentes maiora legis. Cura igitur ne domus internè vacet. Nunc consequenter Matthæus aliam describit historiam, de matre & fratribus Christi: vnde & Christus occasionem sumpsit nos instruendi, quatenus cognati diligẽdi sint. Historiam sic describit Matthæus: *Adhuc eo loquente ad turbas, ecce mater eius, & fratres stabant foris, &c.* Hæc historia nisi ritè intelligatur, fortasis magis offendet, quàm ædificabit, sicut & plerosque offendit. Primò enim videtur Christus contra præceptum de honore parentum fecisse: sicquè peruersis filiis Adam, exemplum præstitisse parentes contemnendi. Deinde admodùm inhumanus videtur Christus, qui erga matrem, & talem matrem, tam insuauiter loquitur. Videturque nobis matrem ipsam iure conqueri potuisse in hunc mo-

Lut.2. *1. Cor.1.* *2. Cor.2.* *Isa 8.28.*

Act.7. *Rom.10.*

Ioan.9.

Iudæorum grauior malitia.

Relapsus periculosus.

2. Pet.2. *Ioan.5.* *Ioan.8.*

Gal.6. *Rom.6.*

Diabolus inquietus.

1. Pet.5. *Ephe.6.*

1. Cor.10.

Roma. 7.

Iob.40.

Diabolus redire cona tur.

Matt.12.

Universidad de Deusto
Biblioteca

dum: Quomodo hæc meruit nonne ego te genui, nutrivi? &cæt. Præterea posset quis hinc suspicari, Christum non esse filiũ Mariæ, quemadmodum quidam hæretici dixerunt, sumẽtes occasionem ex hoc, quòd Christus matrem hic non agnouit. Demũ & ex hoc loco confirmari videtur error Heluidii, dicentis Mariam etiam alios filios naturaliter genuisse, q̃ hic fratres Christi dicantur. Vides igitur quantùm hæc historia offendere possit, si non ritè intelligatur. Ob id eandem latiùs prosequar. Ac primò quidem doctores varias adferunt rationes, cur mater Christi, & fratres eum interpellarunt. Et quidẽ Chrysostomus manifestè dicit, hoc ex ambitione quadam & ostentatione factum, quasi carnaliter sibi placentes de tanto filio vel cognato. Alii autem modestiùs hoc interpretantes, dicunt ob id eos aduenisse, quòd diceretur in furorem versus. Alii aliud quiddam adferunt. Quicquid autem sit, omnino dicendum videtur, ipsam Dei matrem non aliqua mala intentione Christum euocasse, nec eum impedire voluisse in verbo Dei: quia autem ipse Christus tam durè ei respondet, non propter ipsam matrem, sed ad institutionem nostram factum est. Ex ipso enim facto matris non malo, occasionem arripuit docendi, quatenus parentibus obediẽdum sit. Sciebat Christus quãta diligẽtia diabolus conetur impedire bonum, & à bono abducere, præsertim à verbo Dei, quod Christus tunc agebat. Sciebat Christus diabolum nihil non acturum vt homines à fide auelleret, nunc per potentiam, nunc per falsos errores, nunc per preces & blanditias amicorum, id quod sanctis martyribus accidisse legimus. Quotics enim parentes, filii & cognati eos rogarunt precibus & lachrymis ne se desererent? &cæt. Quid hic faceret martyr? Christum negaret? Sed hoc prohibebat fides & præceptum Dei, quo Deum super omnia diligere iubetur. Parentes negligeret? Sed contradicebat affectus. Verè magna tentatio hæc est, quæ nonnunquam tacitè irrepit sub specie boni. Sic enim cogitatio suggerit: Ei filiis prouidendum est & vxori, patri seruiendum ex præcepto Dei. Sic Adam victus est, &cæt. Huic igitur malo se hic opponit Christus, id quod & suprà docuit: Qui amat patrem aut matrem plùs quàm me, non est me dignus. Item: Qui venit ad me, & non odit patrem, &c. Hoc est, qui non paratus est odire & negligere patrem, &cæt. non potest meus esse discipulus. Hoc igitur nunc suo ipsius exemplo docet. *Quæ est*, inquit, *mater mea?* Quasi dicat, Agnosco quidem matrem, sed in externis tantùm: verùm in hoc opere, pater præferẽdus est. Hic neminem agnosco, patris voluntas exequenda est, &cæt. In hũc modum & alibi loquitur: Quid est quòd me quærebatis? Nesciebatis quòd in his, quæ patris mei sunt, oportet me esse? &cæt. Sic & alibi: Quid mihi tecum est mulier? &c. Docet igitur, quòd carnalis affectus postponendus sit diuino præcepto. Diligendi quidem sunt parentes, imo & honorandi: sic enim præcipitur, Honora patrem tuum, & matrem, &cæt. Non solùm exigit dilectionem, sed & reuerentiam humiliationem, timorem & honorem, quasi coram abscondita maiestate. Neque tantùm hoc vult honor, vt verbis honorem exhibeas, sed vt ex corde magna de parentibus sentias. Is enim verè honorat aliquem, qui & externè reuerentiam exhibet, & internè magna de ipso sentit. Vtrũque parentibus debes, qualescunque enim sunt, tamen parentes tui sunt, ob id eis hoc præcepto debes honorem. Verùm & illud quoque obseruandum, quòd ante illud præceptum, tria præcedunt præcepta erga Deum: ex quo clarè innuitur, ante omnia, & omni modo Deum præferendum. Si igitur casus accideret, vt aut Deus, aut parens offendẽdus sit, si eò tendat patris præceptum, vt aut aliquid facias quod Deus prohibuit, aut omittas quod præcepit, hic cum Christo dicendum, *Quæ est mater mea*, &c. Malo dictus omnis amor, qui me ab hoc impedire nititur: non es pater meus aut mater, qui consulis vt supremum patrem offendam, &c. In huius figurã Christus iuuenem cupiẽtem sepelire patrem, prohibuit. Verùm graue hoc est, affectus huiusmodi reprimere ac resignare: graue, inquam, est amicos, fratres, parentes offendere. Hinc fit, vt sæpenumero omittamus ea quæ tenemur, ne offendamus altos: sic & eadem ratione nõnunquam facimus quæ non oportet. Graue quidem hoc est, & ob id Christus promissionem adiecit: Qui, inquit, reliquerit domum, vel fratres, &c. propter me, centuplum accipiet, &c. Qui reliquerit patrẽ propter Deum, & Dei obedientiam, centũ

Heluidij error.

Chrysost.

Matt. 3.

Parẽtibus quatenus obediẽdũ.

Matt. 10. Luc. 14.

Luc. 2.

Ioan. 2.

Deus omnibus præferendus.

Matth. 8.

Matt. 19.

acquiret qui se patres exhibebũt. Et sic de aliis. Verè magna promissio. Sic & Christus hoc loco promissionem addit, quòd qui integra fide & perfecta obedientia verbo Dei adhæret, efficitur frater & soror, imò & mater Christi. Quid igitur magni perdis, etiamsi carnales amicos perdas, dummodo Deum amicum conserues? Vel quid tibi proderunt carnales amici, si Deum habeas inimicum? Sũma: Christianus homo omnibus bene vult & benefacit, nedum amicis, sed & inimicis: vbi autem Dei præceptum negligendum sit, illic (vt Hieronymus verissimè dicit) odium in suos, pietas in Deum est. Nunc igitur verba expendamus. *Quæ est*, inquit, *mater mea, &c.* Ex hoc verbo, vt paulò antè dixi, quidam hæretici, videlicet Marcion & Manichæus, errandi ansam arripuerunt, vt dicerent Christũ non esse filium Mariæ, nec ab ea corpus assumpsisse, sed tantùm per eam transisse, tãquam per canalẽ. Verùm non hoc hîc vult Christus, imò errorem hunc manifestè cõuellit scriptura, quæ apertè describit Christum Mariæ filium. Verùm hoc Hæretici illi transilientes, hunc locum arripiũt. Hęc est enim natura hæreticorum, quòd in sacris literis quærunt non veritatẽ, sed quod ipsi sentiunt, ideirco quicquid vbique manifestæ lucis se offert, transiliunt & contẽnunt, imò dolent hoc ipsum tam manifestè scriptum: interim tamen quædam obscuriora ad suum sensum arripiunt, etiam reclamante ipso cõtextu, detorta, vt obscuris lucem ipsam Dei, si fieri potest, eliminent. Vnde fit vt iusto Dei iudicio excæcẽtur, qui apertam veritatem contemnũt, vt raro aut nunquã tales conuertantur. Deinde ex hoc q̃ Matthæus hic fratres Christi nominat, Heluidius errorẽ suũ confirmat, asserens Mariam matrem Christi etiã alios filios habuisse. Verùm & hic se prodit scripturæ omnino ignarum: quis enim nõ apertè videat, in scriptura non eos tantùm dici fratres, qui naturã fratres sunt, sed & eos, qui ex vna gente, aut cognatione sunt, aut qui fraterno affectu se diligunt, id quod le genti scripturas manifestissimum est. Sed abiectis huiusmodi erroribus, ipsa Christi verba attendamus: *qui extendens manus in discipulos, dixit: Ecce mater mea, & fratres mei &c.* Cognationem sanguinis è carnali natiuitate prouenire nemo nescit: vnde enim filii ad parentes cognationem habent, nisi ex natiuitate? Vnde fratres & sorores sibi coniuncti sunt, nisi quòd ex eisdem parentibus procreati sunt? &c. Vbicunque igitur natiuitas aliqua est, ibi & cognatio sequitur. In Euangelio autem regeneratio quædam est, dicente domino: Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu, &c. Itemque, Paulo attestante: In Christo Iesu per Euangelium ego vos genui. Cùm itaque in euangelio sit generatio quædam, consequitur & quædam cognatio, non quidẽ carnalis, sed spiritualis, sicut & generatio spiritualis est. Hoc igitur modo fit, vt quotquot in Christo regenerati sunt, sibi inuicem cognati sint & fratres, iuxta illud: Omnes vos fratres estis. Neque solùm ad se mutuò cognationem habent, sed & ad Christum, vt sit ipse primogenitus in multis fratribus. Vnde consequitur, & ipsos habere cognationem ad Deum: Dedit, inquit, nobis Deus spiritum filii sui, in quo clamamus, Abba pater. Hinc & Christus ait: Ascendo ad patrem meum, & patrem vestrum, &c. Cùm autem simus filii Dei, & fratres Christi, cõsequitur q̃ ad eandem hæreditatem peruenturi simus. Atque hoc est quod Paulus dicit: Hæredes Dei, cohæredes autẽ Christi. Ea hæc est cognatio illa spiritualis, omnium nobilissima & dignissima: quid enim iucundius esse potest, quàm cognatos habere sanctos omnes, itemque & Christum, imò & Deum ipsum. Videte, inquit Ioannes, qualem charitatem nobis dedit Deus, vt filii Dei nominemur & simus. Sed quõnam modo ad hanc tam felicem cognationem peruenire possumus? *Qui facit*, inquit, *voluntatem patris mei, ipse meus frater, &c.* Sed quisnam est, qui implet voluntatẽ Patris? Non Adam ille vetus, qui semper Deo obstitit, sed Christus ipse. Si igitur cupis voluntatem patris facere, Christum induc, ac vererem hominem depone, vt dicere possis: Viuo ego, sed non ego: viuit autẽ in me Christus. Sed quando induis Christum? Cùm verbum Dei viua fide audis, & corde credis: tunc enim Christum concipis, qui verbum Dei est. Christus autem otiosus nõ est, sed volũtatẽ patris perficit: qui igitur hac fide verbo credit, Christum cõcepit: qui verbũ aliis profert, Christũ generat, & iã Christi mater est, & quotquot per verbũ Christo credũt, & in eundẽ charitate ferũtur, frater & sorores christi sũt. Ea hæc est generatio & cognatio spiritua-

Marcion. & Manichæi error.

Heluidij error.

Fratres in scriptura quos.

Matth. 12. Luc. 8. Hæreticorum natura.

Cognatio spiritualis.

Ioan. 3. 1. Cor. 4.

Matth. 12.

Roma. 8. Gal. 4. Ioan. 20.

1. Ioan. 3.

Gal. 2.

Christus nõ otiosus.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Christus tria genera cognatorũ habet.

lis. Ex quibus omnibus vides, quòd Christus tria genera cognatorum habet. Quidã enim tantùm iuxta carnem cognati sunt, vt Iudæi: quibus hæc cognatio nihil prodest, sicut & nihil eis prodest, quòd filii Abrahæ sunt, cuius fidem & opera non imitantur. Sunt & alii spiritualiter tãtùm Christo cognati, eo modo quo diximus: & hos Christ⁹ cognatos vocat, magis quàm proprios. In cuius signum Matthæus quasdã mulieres gentiles, propter fidem, in descriptione genealogię Christi nominat, reiectis interim aliquot regibus, è quibus tamẽ carnaliter originem duxit. Hi enim non pertinent ad Christi cognationem, qui etiam Prophetas de Christo loquentes occiderunt. Sunt & alii, qui tam secundum carnem, quàm spiritualiter Christo cognati sunt: quales fuerunt Abraham, Dauid, & omnium maximè virgo Maria. Non igitur Christus hic paruipẽdit matrem, sed eam maximè commendat, docens eam non tãtùm secundùm carnem esse matrem, sed & maximè secũdùm spiritum: vt & nos hinc discamus, non tãtùm in ea admirari, quòd Christi mater carnalis est. Magnum quidẽ hoc est, esse matrem Christi, sed in hoc nullum nobis exemplum relictum est, quod imitemur. Priuilegium hoc nemini alteri dabitur. Quòd autem Christum etiam spiritualiter genuit, hìc nobis exemplum traditur eam imitandi. Hinc Christus semper iis qui carnalem generationem mirabãtur, spiritualem obiiciebat, sicut cùm audiret:

Matth. 1.

Luc. 11. Beatus venter, &c. obiecit: Beati qui audiunt verbum Dei, &c. Sic & hìc cùm diceretur. Ecce mater tua, &c. obiecit: *Qui fecerit voluntatem patris, ipse mater est, &c.* Ex hoc itaque textu, omnium maximè discamus Deum omnibus præponere: deinde attendamus hanc spiritualem cognationẽ. Hinc enim augebitur fides ex eo, quòd filii Dei dicimur: erigetur spes ex eo, quòd hæredes Dei sumus: accenderur charitas ex eo, quòd omnes fratres sumus, &c.

CAPVT. XIII.

Nter cibum corporalem & spiritualem hoc interest, quòd cibus corporis, dum non habetur, desideratur: cũ autẽ habetur & sumitur, fastidiũ generat: & quantò magis sumitur, tantò maius est fastidiũ. Cib⁹ autem spiritualis, quò magis sumitur eò magis desideratur & quæritur: Qui edunt me, adhuc esurient, &c. Verùm dum non habetur, non quæritur, sed fastiditur. Hinc scriptura sacra nullibi non clamat & hortatur, vt vel saltem gustemus quàm suauis sit domin⁹. Huiusmodi enim gustus desiderium excitat, vt videat homo quòd cibus ille spiritualis verè sit panis cœlestis ac vinus, omne delectamentum in se habens, & omnem saporem. Ob eandem causam & Christus ad nos clamat: Venite ad me omnes, &c. Reficit autem Christus nõ externo aliquo electuario, &c. sed verbo suo: id quod satis manifestũ fiet ei, qui attendat ea quæ in superioribus capitibus dicta sunt. Nunc igitur eãdem Christi inuitationem sequentes, caput decimum tertium ingrediamur. Ac primò quidẽ (quandoquidem in hoc capite parabolas docet Christus) obseruandũ quid sit parabola, & ob quã causam Christus parabolis vsus sit tam frequenter. Parabola igitur est, cõparatio rerum genere differentium: vt exempli gratia, semen & verbum Dei. Ideo aũt parabolis vtimur, vt ex cõparatione alicuius rei vulgaris, nostrum institutũ illustremus: sicut Christ⁹ ex parabola seminis, verbi Dei virtutem & efficaciam ostẽdit. Parabola igitur aliud in superficie sonat, aliud in intellectu innuit. Vsus est aũt Christus parabolis, Primò vt declararet se eodẽ spiritu loqui, quo Prophetę locuti sunt: familiare enim est ꝓphetis vti parabolis, id quod cuiq; legenti libros Prophetarũ patet. Imò nedũ verbis, sed & plerunq; factis parabolas proposuerunt. Sic Ieremias lagũculam coram populo confringens, hoc facto innuebat futuram Iudæorum desolationẽ: quid enim aliud hoc erat, nisi parabola? Sic idẽ Propheta catenis ligneis, quas in collo gestabat, præfigurabat futuram captiuitatẽ Iudæorum. Sic Ezechiel capillos suos partim cõburens, partim gladio concidens, & partim in ventum dispergens, hac parabola tres plagas prædixit. Sic idẽ dormiẽs super vnum latus, populi captiuitatem vaticinatus est. Sic Osee per hoc quòd sumpsit vxorem fornicariam, præfiguravit gentes in gratiam Dei vẽturas. Vnde & in eodem Propheta dominus dicit: In manibus Prophetarum assimilatus sum. Vt igitur Christus declararet se quoq; à Deo missum, etiã

Eccle. 24.

Psal. 33.

Sap. 19. Christ⁹ spiritualiter reficit.

Ierem. 19.

Ierem. 27.

Ezech. 5. A

Osee 1.

Osee. 12.

Parabola quid.

Parabola cur christus vsus.

ipse parabolis vtitur. Secundò, hoc pacto condescendit infirmis: animalis enim homo non sapit ea quæ Dei sunt, nisi externis

2. Cor. 5. adiuuetur. Sic Paulus: Tanquam paruulis, inquit, lac vobis potum dedi, &cæt. Nihil enim magis accommodum ad docendum, & ad flectẽdos animos simplicium, quàm si collatio sumatur ex his rebus, quæ etiam idiotarum sensibus notissimæ sunt. Hoc enim modo statim permouetur animus hominis, & iucundiùs irrepunt in animos hominum ea quæ dicuntur, & tenaciùs hærent. Atque hictacitè arguũtur hi qui egregiè suo se functos officio atbitrãtur, si à nemine intelligantur, dummodo docti videantur: quasi in prædicatione id spectandum sit, vt doctus videaris, & non magis vt populo prosis. Denique indecorum iudicant, ad populi captum verba accõmodare: verùm hoc facere non erubuit summa Dei sapientia. Tertiò parabolas proposuit, vt pii quique occasionem haberent perendi, quærendi, pulsandi, donec inueniant, &cæt. Deinde, vt hoc modo etiam

Pradicatores admonẽtur.

Luc. 11.

ipsis impiis Dei mysteria celentur, ne sanctum detur canibus, quemadmodum &

Matt. 13. Christus ipse in sequentibus dicit: Loquor eis in parabolis vt videntes non videant, &cæt. Quartò parabolas proposuit, vt vel in ipso externo labore tuo propriæ salutis tuæ admonearis. Huc enim pertinet parabola de semine & vite, vt vel in agro tuo & vinea præsentem habeas concionatorem, sicque tandem assuescas, quæ sancta sunt cogitare. Deinde, vt eò altiùs ea quæ Christianæ sunt fidei, nobis per frequentem meditationem imprimantur. Postremò vt in ipso labore tuo habeas, quo æstum diei & laboris molestiam mitiges, vt vel hinc videas Dei bonitatẽ. Sed ò miseros nos, qui hæc non attendimus: vnde & omnis nobis labor grauis efficitur, & adhæc plerunque etiam frustra laboramus, non enim in labore nostro Deum quærimus. His igitur præmissis ad textum accedamus. *In illo die, exiens Iesus de domo, sedebat secus mare, &c.* Egressus ille Christi ad mare, è domo in qua blasphemarant Pharisęi, designat Christum aliquando à Iudæis blasphemis ad gẽtes transiturum. Quòd autem è nauicula docet, ostendit prædicatorem multis periculis expositũ. Sed de his aliàs dictum est: nunc quid Christus docuerit, audiamus. *Ecce* (inquit) *exiit qui seminat seminare semen suum, &c.* Hac parabola primò tacitè conscientias audiẽtium taxat, subindicãs multos quidem confluere vndique ad prædicationem Euangelii, sed tamẽ non in omnibus gigni fructum: id autem accidere non docentis culpa, sed audientium vitio, qui non omnes adferrent animum euangelio dignũ. Semen enim quod inter spinas, vel supra petram cadit: nõ minùs bonum est quàm id quod in terram bonam cadit, ꝙ autem fructum non facit, non semen, sed ipsa petra, vel spinæ in causa sunt. Deinde hac parabola docet, se copiosissimè omnibus doctrinam pietatis proposuisse: nam quemadmodum agricola seminãs non discernit cãpum, vt in vna parte seminet, in altera nõ, sed vbiq; proiicit semina: sic christus non diuitem à paupere, doctũ ab indocto discernit, sed omnibus sine personarũ acceptione, quanuis non ignorat futurum exitum. Doctrinam autem suam commendat, vt possit dicere: Quid debui facere, quod non feci? Et quidem in externis stultum videtur, inter veprem, vel super viã, aut petram seminare: fieri enim nequit vt lapis, vel via equè producat fructum vt bona terra. Hoc autem fieri potest, vt lapis in terram fertilem cõuertatur, vt cor lapideũ fiat cor carneum, &c. Ob id Christus vbiq; seminat. Præterea docet hec parabola quis sit Christus, quid Euangelium, & quales sint qui audiunt. *Exiit qui seminat, &c.* In his verbis habes quis sit Christ⁹. *Exiit. &c.* à patre scilicet missus. Exiui, inquit, à patre, & veni in mundum, &c. Sed quomodo exit, qui vbique est? Exitus ille nouus, singularis, & admirabilis est, vnde præponitur, *Ecce*. Exiuit autem Christus humanitatem assumendo. Verè exiuit, qui cùm in forma Dei esset, formam serui accepit, &c. Sed ad quid exiuit? *Ad seminandum*, inquit. Neque enim agricola semper ad seminandum exit. Exierat olim idem Christus, idem verbum Dei, vindictam exercens in impios, vt patet in diluuio, Sodomitis, &c. Nunc autem exiuit ad seminandum: Venit enim filius hominis, non vt iudicet mundum, sed vt saluetur mundus per ipsum: non animas perdere, sed saluare. Addit autem, *Semen suum*, semen verum. Verè magnum & pretiosum sit semẽ istud oportet, propter quod seminandum Deus post tot Prophetas, etiam filiu misit. Multifariè enim Deus olim locutus est per

Verbũ dei semen.

Phil. 2.

Ioan. 3.

Isa. 5.

Heb. 1.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Prophetas, &c. Quid autem sit semẽ istud, ipse Christ⁹ in sequẽtibus declarabit. Nũc igitur hæc obseruare sufficiat, quantum sit verbum Dei, propter quod Deus etiam filium misit: deinde, quo studio sit audiẽdũ
1. Thes. 2. (neq; enim vt verbum hominis est accipiẽdum, sed vt quod verè est verbum Dei) demũm vt grati simus. Nullum enim maius beneficium Dei est, quàm q̃ misit verbum suum, & filium in carnem, & deinde in totũ mundum per Euãgelii prædicationem. Hoc, inquam, maximum beneficium
Ioan. 3. est: Sic enim Deus dilexit mundum, vt filium suũ vnigenitum daret. Sic & Ioannes
1. Ioan. 4 ait: In hoc apparuit charitas, q̃ misit filium vt viuamus per eum. Nos igitur diligamus eum, qui prior dilexit nos. Dixi autem inter alias causas, propter quas Christus parabolis tam crebrò vsus est, etiam hanc cõnumerari, vt in pijs hominibus excitetur desideriũ inquirendi quę non intelligunt. Hinc Christus proposita prima parabola, subiecit: *Qui habet aures audiẽdi audiat.* Hoc est, Qui habet desiderium sciendi quæ sa-
Christus quid in homine requirat. lutis sunt. Non enim aures corporis tãtùm requirit Christus, sed etiam, imò maximè expert desiderium cordis, fidem, studiũ, &c. Et vbi verè pij sunt, ibi non quiescũt, nec quærere, nec pulsare cessant, donec quæ non intelligunt perscrutent. Id quod nunc consequẽtur exemplo apostolorum ostendit Matthæus, dicens: *Et accedentes discipuli, dixerunt ei, Quare in parabolis loqueris eis? &c.* Vides hic priorum hominum studium, qui non cessant, donec eis parabola plenius exponatur, id quod in sequentibus dicetur. Verùm his omissis, quid Christus responderit, audiamus. *Vobis*, inquit, *datum est nosse mysterium regni cælorum, illis autẽ non est datum, &c.* Verba hæc Christi non leuiter ponderanda sunt, indicant enim inscru-
Rom. 11. tabilia Dei iudicia, de quibus Paulus ait: O altitudo diuitiarum, &c. Quæ autem sint illa iudicia Dei, Christus hic docet, cùm dicit: *Vobis datum est, illis autem non est datum.* Item alibi: Abscondisti hæc à sapientibus,
Matth. 11. Rom. 11. & reuelasti parulis. Verè magna & inscrutabilia iudicia: Quis enim cognouit sensum Domini? &c. Nisi igitur quis crediderit, non intelliget. Offenditur enim ratio hæc audiens: Si, inquit, Dei donum est credere, nec tamen omnibus datur, quid igitur conqueritur? Voluntati eius quis resistit? Cur non dat vt credamus? Huic autem blasphemiæ Paulus respondet: O homo tu quis es, qui respondeas Deo? &c. Christus autem hoc loco etiam rationem dat, cur aliquibus gratia auferatur. Sed priùs verba ipsa expẽdamus. *Vobis*, inquit, *datum est nosse mysterium, &c.* His verbis Christus innuit, quòd ea quæ in regno Dei sunt, & aguntur, rationi occulta & ignota sunt: atque ita occulta manent, nisi supernè reuelentur, quãtuncunque legas vel audias ea. Regnum enim Dei spirituale & occultum est. Ideo Christus dicit: *Vobis datum est.* In
1. Cor. 2. eum modum & Paulus ait: Sapientiam dei in mysterio absconditam, quam nemo principum huius seculi cognouit. Quod probat autoritate Isaiæ, dicentis: Oculus non
Isa. 66. vidit, nec auris audiuit, & cęt. Deinde subdit Paulus: Nobis autẽ reuelauit Deus per
Ephe. 1. spiritum suum. Hinc idem Paulus in epistolis suis subinde precatur, vt impleamur cognitione Dei, &cæt. E quibus omnibus discès, non sola ratione audiendum esse, vel legendum verbum Dei, sed à Deo precibus sedulis efflagitandus sanus intellectus. Sequitur: *Illis autem non est datum.* In hunc fermè modum & Moses loquitur:
Deut. 29. Vos vidistis signa, &cæt. & non dedit vobis dominus cor intelligens vsque in hodiernum diem, &cæt. E quibus verbis manifestè vides Dei prædestinationem & reprobationem, quòd scilicet quibusdam dat gratiam, aliis autem non. Iuxta illud:
Rom. 9. Ioan. 6. Cuius vult miseretur, & quem vult indurat, Et illud Christi: Nemo venit ad me, nisi pater traxerit eum. Ne autem his offensus quispiam, aut peccata sua in Deum referat, aut Deo iniustitiam tribuat, Christus hic rationem assignat, cur aliquibus gratia denegetur. *Qui enim* (inquit) *habet, dabitur ei: & qui non habet, auferetur ab eo, &c.* In externis enim id videmus, quòd qui accepto beneficio bene vtitur, gratus est, is benefacientem prouocat ad maiora beneficia: econtrà, qui ingratus est, aut abutitur beneficio, meretur amittere quod recepit. In hunc modum Christus hic loquitur: *Qui habet, dabitur ei, &c.* Quasi dicat, Nos omnibus obtulim⁹ rudimẽta cælestis philosophię, & quidẽ gratis, ex sola misericordia: ea igitur q̃s auido animo imbiberit ac retinuerit, nos prouocat vt maiora il-
Luc. 16. li credamus. Qui enim fidelis est in minimo, etiã in maximo fidelis erit: contrà, qui quod gratis datũ est aspernatur, acreicit,

sibiq̃ vertit in occasionem maioris malitiæ, nonne dignus est, vt eo quod indign⁹ habebat, spolietur? Ex his igitur hoc obserua, quòd sicut fides fidem colligit, sic incredulitas incredulitatem: & sicut Deus opus bonum alio opere bono remunerat,
Peccatum peccato punitur. sic econtrà peccatum peccato punit. Cuius exemplũ si requiris, ipsum Abraham attende. Cùm enim primò diuinæ inuisioni obtẽperasset cognitionem suam relinquendo,
Gene. 12. semper maiora dona gratiæ percepit, donec tantam fidem acquireret, vt in spem contra spem crederet: propter quod & meritò pater omnium credentium, & pater fi-
Roma. 4. Abrahã pater fidei. dei appellari meruit, & omnibus in exemplum fidei proponi: eius scilicet quæ per
Rom. 1. obedientiam operum commendatur. Ecõtrà Philosophi cùm naturali dono intellectus abusi essent, traditi sunt in reprobum sensum, vt facerent mala, &c. sicq; Deus peccatum peccato puniuit. Hęc eò tendũt, vt discamus bene vti Dei donis, ne meremur illa amittere. Sequitur: *Ideo loquor illis in parabolis, &c.* Et hìc Christus rationem reddit, cur non manifestè loquatur. *Quia videntes*, inquit, *non vidẽt, &c.* Quasi dicat, Quales illi adferunt animos ad audiẽdum, tales illis propono sermones: illi quæ sunt manifestissima nolunt intelligere, ergo tenebris inuoluo sermonem. Oculos habẽt vt manifesta signa cernant, tamen inuidia excæcati non vident, quod videant: aures habent vt audiant veritatem irrefutabilẽ, tamen audientes non audiunt. Vides nostro vitio fieri, si subtrahatur nobis gratia.
Isai. 6. Quod vt manifestius fiat, adducit Isaiæ autoritatem, qua manifestissimè datur ratio, cur seuera illa Dei sententia super Iudæos lata sit: *Aure audietis, & non intelligetis, &c.* Statim enim subdit causam: *Incrassatum est enim cor populi huius, &cæt.* Tria autem hic
Excæcatio non meretur tria. Zach. 7. Psal. 72. Iob. 15. ponit, quæ mereantur excæcationem. Primum cùm dicit: *Incrassatum est cor, &c.* De quo & in alio Propheta: Cor, inquit, suũ firmauerunt vt adamantem, &c. De eodẽ loquitur Psalmista: Prodiit quasi ex adipe iniquitas eorum, non ex ignorantia, aut infirmitate, sed ex certa malitia, & quasi ex voluptate. De his & Iob ait: Currit impius contra Deum extento collo, &c. Secundũ quod meretur excæcationem, notatur, cũ dicitur: *Auribus grauiter audierunt.* Hoc
Mat. 26. est, non libenter audiunt, fugiunt verbum Dei ne sua peccata agnoscant. Sic Caiphas grauiter audiebat Christum esse filium Dei, vnde surgens clamabat, Blasphemauit. Sic Prædicante Stephano: Audientes (inquit scriptura) hæc, dissecabantur
Actor. 7. Psal. 57. cordibus, & continuerunt aures suas, &c. De hoc & Psalmista: Furor illis secũdum similitudinem serpentis, &c. Tertium nominatur, cùm dicitur: *Et oculos suos clausérunt, &c.* De quibus & Iob ait: Ipsi rebelles fuerunt lumini. Vides igitur Deum iustè quibusdam subtrahere gratiam, vt qui
Iob. 24. Dei donis abusi sunt: nam audire audiendo, & videre videndo, & habere cor, magna Dei dona sunt, his enim tribus ad cognitionem perducimur. Visus, quo nobis se contuenda exhibent visibilia Dei opera & miracula: aures quæ datæ sunt ad audiẽdum verbum Dei: denique cor, vt lumen naturæ, & conscientia non extinguatur. Quis igitur dicere valet se non habere gratiam, cùm tanta habeat incitamenta ad salutem? Verùm impii his Dei donis vti nolunt, sed Spiritu sancto resistunt, resistendoq̃e & contemnendo tanta beneficia, merentur excæcari. Velle enim nescire, &
Isaia. 30. nolle intelligere, & propriæ saluti inuidere, quomodo culpa caret? In hunc modum & Isaias dicit. Populus exasperãs est, &c. Dicunt videntibus, nolite videre, loquimini nobis placentia, &c. Ideo comminuetur sicut conteritur lagena figuli, & nõ inuenietur de fragmentis eius testa, in qua
1. Pet. 2. Psal. 147. porretur igniculus, &c. Hoc est, ita punietur hoc peccatũ, vt nihil inueniatur in eis, quod capiat ignem ab altari, Christo scilicet: vel quo aqua viua de fontibus saluatoris hauriatur. Omnia hæc eò tendunt, vt gratiſimus ei, qui nos de tenebris vocauit in lucem. Non enim fecit taliter omni nationi. Vnde & Christ⁹ hic dicit: *Beati sunt vestri oculi, &c.* Deinde, vt discamus timere ne in idem peccatum incidamus. Videamus igitur ne in aliquo sit cor incredulũ, &cæt. sed admoneamus nosipsos. Verùm quemadmodum vulgò dicitur, Homo piger semper habet quod prætendat & excusset. Id quod plerunque in spiritualibus etiam contingit: quot enim sunt, qui sacras literas contemnunt, ob id vel maximè, q̃ plura ibidem vel obscurè, vel paraboliçè dicta sint, quæ aliud quiddam significãt, quàm verba prætendunt. Verùm ne hoc quisquam possit prætendere, Spiritus sanctus quædam obscurè dicta per se expo-

Universidad de Deusto
Biblioteca

fuit. Sic Christus quasdã parabolas per se exposuit, quasdam autem non: vt per eas quas non exposuit, exerceretur studiũ nostrum: per eas autem quas exposuit per se, monstraretur quid etiam in aliis obseruandum sit. Inter eas autem parabolas, quas per se exposuit, in primis celebris est ea, quàm de semine & seminante proposuit in initio huius capitis, cuius expositionem nunc tandem audiamus. *Vos ergo*, ait Christus, *audite parabolam seminantis. Omnis qui audit verbum regni, & non intelligit, &c.* Hic primùm cum Gregorio dicere possum, Parabola hæc nostra expositione nõ indiget, sed exhortatione: quam enim per semetipsam veritas exposuit, humana fragilitas discutere non præsumit. Veruntamen ipsam Christi interpretationem, aliquantò diligentiùs attendamus. Primò itaque hic ostenditur, quænam sit virtus verbi Dei in se, & quid operetur in nobis. Verbum enim Dei hic sub nomine seminis intelligitur, id quod manifestè in Luca legis: Semen, inquit, est verbum Dei. Non quod cunque verbum: sed verbum Dei, siue, vt hic dicitur, verbum regni: hoc est, manifestans Dei regnum, & commendans, ac ad ipsum promouens. Hoc autem verbum Dei, ad declarandam eius virtutem & efficaciam, pluribus rebus comparatur in scriptura. Comparatur enim aquæ, vt in Isaia: Omnes sitientes venite ad aquas, &c. Sic in eodem capite, verbum Dei dicitur vinum, & lac, propter varios effectus. Sic in Euangelio dicitur panis viuus, qui de cœlo descendit. Sic & apud Paulum dicitur gladius spiritus: itemque gladius ex vtraque parte acutus. Sic à sapiẽte dicitur clypeus ignitus. A Dauide autem sceptrum regni, virga directionis, &c. Hic autẽ comparatur semini, vt vel ex semine materiali discamus virtutem verbi. Semen enim initium est fructus, & è semine prodit fructus: sic verbum Dei initium est salutis nostræ. Id quod apertissimè Paulus docet, cũ dicit: Omnis qui inuocauerit nomen Domini saluus erit. Quomodo autem inuocabunt in quem non crediderunt? &c. Tandem concludit: Fides igitur ex auditu, auditus autem per verbum Christi, &c. Verbum igitur Dei (non auditum, sed creditum) initiũ est salutis nostræ, ac salutis fructum profert. Vnde Christus: Qui sermonem meum seruauerit, mortem non gustabit in æternum. Est & radix bonorum operũm, fides enim viua, quæ in verbo fundata est, otiosa non est: si autem non operatur, mortua est, vt Iacobus ait. Hinc Ieremias: Benedictus qui confidit in Domino, erit eũ tanquã lignũ iuxta aquas plantatum, &c. quod semper adfert fructũ, &c. Obseruandum tamen, quòd sicut in externis neque semen solum, neque terra, quãtuncunque culta fructum affert, nisi & semen & terra vniantur, & semen terræ cõmisceatur: sic nec ager noster quicquã boni fructus ad vitam æternam fert ex se, etiã quantuncunque cultus, id quod suprà satis ostendi. Quid enim boni fructus ferre potest ager à Deo maledictus? Hinc Isaias: Transgressiones, inquit, nostræ nobiscum sunt. Hoc est similes sumus iis qui in furto deprehensi, res furto ablatas secum retinent: ita & peccatorum characteres in nobis sunt, ipsa scilicet natura corrupta & cõcupiscentia, quæ nos coniunctim ~~sic~~ peccatores. Sed neque ipsum semen verbi Dei se solo fructificat, quantuncũque audias, legas, vel circunferas, nisi terræ misceatur, nisi terram addas, cor, fidem, amorẽ, desiderium. Contra eos, qui hîc otiandi occasionem arripiunt, quasi Spiritus sanctus in ipsis omnia operari debeat, ipsis interim otiantibus, imò nonnunquam reclamantibus. Erras, erras, si credis spiritum omnia operaturum, nisi & tu ipse manũ adhibeas. Vides igitur cur semini comparetur verbum Dei. O verè pretiosum semen, & summè necessarium, quod nisi Dominus nobis reliquisset, iam quasi Sodoma essemus, tam in scelere similes, quàm in pœna. Sed quis sine gemitu audiat quod sequitur, nẽpe quòd semen hoc in tam multis perit? Sũt enim in quibus ne germinat quidem: sunt alii in quibus germinat, sed non multùm, petit enim, & ad modicum calorem aresci: in aliis autem germinat quidem, & etigitur, sed non fructificat, nimirum spinis fructum suffocantibus. Sic q; vix quarta pars seminis huius conseruatur, vt non immeritò dixerit Isaias: Domine quis credidit auditui nostro? Hoc est, quotusquisque credit? Vix semen quoddam reliquum est: Nã multi vocati, pauci electi. Sic Christus hîc tria hominum genera recensẽt, in quibus verbum Dei perit. Primi audiunt, sed non intelligunt: audiunt corpore, sed non apponunt cor, alia interim cutant, cor

Gregorius

Luc. 8.

Isa. 55.
Verbi Dei nomina.
Ioan. 6.
Ephe. 6.
Hebr. 4.
Prouer. 30
Psal. 44.
Verbi Dei virtus.

Rom. 10.

Ioan. 8.

Ierem. 17.
Iacob. 2.

Isa. 59.

Semen Verbũ Dei esse ostenditur.

Verbum Dei cur seminis comparatur.

Isa. 1.
Verbi Dei in pluribus perit.

Isa. 53.
Matth. 20.
Hominum tria genera in quibus Euangelij non fructificat.

eorum patet omnibus cogitationibus, tanquam publica via. Quid igitur fructus adferunt? Primò diabolus aufert verbum, ne credentes salui fiant. Sic toto vitæ tempore verbum Dei audiunt, sed tamen statim obliuiscuntur. Quòd si quid in eis residuũ fuerit, ac remanserit verbi diuini, conculcant homines falsis doctrinis: huiusmodi enim cor expositum est omnibus, fluctuat, & omni vento doctrinæ mouetur. O quã horrendum est quod ait, Diabolus aufert verbum: quòd tales homines tantùm sunt sub potestate diaboli. Horrẽdum est illud, quòd ab hominibus conculcamur, & seducimur, quocunque eis libitum fuerit. Huc applicari potest illud, quod in Iudicum libro legimus, nempe cùm seminasset Israël, veniebant Madianitæ, & cuncta vastabãt: hoc autem propter peccata eis contigit, sic & nobis, &c. Secundi verbum Dei audiunt, intelligũt, & cum gaudio accipiũt, cum feruore incipiunt sed temporales (inquit) sunt. Confitentur tibi cùm benefeceris, in tempore aduersitatis scandalizantur. Quorum exempla maximè vides in Israelitis, qui nouo aliquo miraculo viso credebant: statim autem aduenientẽ tentatione, deficiebant, &c. Hîc autem & nostram miseriam intueri licet: quis enim tanto feruore perficit, quãto incipit? Subinde relabimur ac deficimus, &c. Tertiũ verbũ Dei non contemnunt sicut primi, nec tentantur aduersis sicut secundi, sed cadunt à dextris. Ager non satis purgatus est à spinis, scilicet amore mundanorum & diuitiarum. Hæ enim spinæ sunt, pungunt, vulnerant, penetrant cor, & quiescere non sinunt: & quantò maiores vires habuerint, tantò magis suffocatur verbum Dei. Sicut igitur priores crux absterret, sic hos, prosperitas seducit: quorum (heu) magna pars est. Obserua autem quòd Christus notanter dicit, *fallacia diuitiarum*: vt vel hinc discas diuitias contemnere, verè enim fallaces sunt. Hinc Paulus Præcipe diuitibus ne sperent in incerto diuitiarum, &c. Sic Sapiens: Vana, inquit, est spes insensati, apprehendit enim vmbram, & sequitur ventum. Hæc ritè quis perpendat, videbit maiorem partem Christianorum verbum Dei sine fructu audire, vt non immeritò Propheta clamet: Væ mihi, quia factus sum sicut q; colligit racemos, &c. Verùm nõ in omnibus perit verbum Dei, semper enim in aliquibus fructum fert, id quod Christus vltimò subnectit: neque simpliciter fructum fert, sed, vt Lucas ait, in patientia. Sicut enim semen agri, antequã ad maturitatẽ fructũ perducat, & ventis & tẽpestatibꝰ subiacet: sic fideles plura pati oportet, & internis, & externè. Vnde congruè à Paulo verbum crucis appellatur. Neque otiosum est, quod Matthæus addit: *Aliud fecit fructum centesimum, &c.* Idipsum autẽ Doctores variè exponunt: nonnulli tricesimum fructum incipientibus, sexagesimũ proficientibus, centesimum perfectis tribuunt: alii coniugatis, viduis, virginibus: alii ad cogitationem, locutionem, & operationem referunt: alii ad eos, qui res externas, corpus, vitam, pro Christo exponunt. Quicquid autem sit de his, certum est verbum Dei hos fructus omnes proferre. Verùm Christus hîc loqui videtur, ac id velle, quòd externè verbum Dei in vno loco plures conuertat, quàm in alio: sicut maiorem fructum fecit in gentibus, quàm in Iudæis. Deinde quòd idem Dei verbum maiorem fructum in vno homine faciat, quàm in alio, secundum quod terra ipsa magis idonea est. Ex his itaque omnibus quilibet conscientiam suam cõsulat, è quo genere auditorum sit, atque inde occasionem orandi sumat, &c. Sequitur: *Aliam parabolam proposuit illis, dicens: Simile est regnũ cœlorum homini, qui seminauit bonum semen in agro suo, &c.* Hæc parabola quãdoquidem paulò inferiùs exponitur à Christo, eidem loco reseruanda est. Sequitur: *Simile est regnum cœlorum grano sinapis, &c.* Ob eam causam regnum cœlorum grano sinapis comparatur, quòd specie quidem paruum sit, virtute autem maximum: & quanditu integrum est, non solùm minus est omnibus seminibus, si ad fructum consequentem respexeris, sed etiam vilissimum est, nec colore, nec odore blandiens: & si quid habet vigoris, intus habet: imò quantò in specie minus est, tantò maius est virtute. Sic verè regnum Dei nihil minùs videtur quàm regnum Dei, cùm tamen re ipsa efficacissimum sit. Sed primò videndũ, quid sit regnum cœlorum. Obseruandum igitur quòd regnum Dei, regnum Christi, & regnum cœlorum, idem sunt. Dicitur enim regnum Dei, quòd Deus illic exercet suã iustitiam, potentiam, misericordiam, sapiẽtiam: item quòd in eo Dei bona & diuitiæ

Luc. 8.

1. Cor. 1.

Ephe. 4.

Spinæ mundana.

1. Tim. 6.
Eccle. 34.

Mich. 7.

Regnũ cœlorum cur grano sinapis comparetur.

Regnũ cœlorũ & regnum Christi, idem.

Universidad de Deusto
Biblioteca

contineantur. Dicitur autem regnũ Christi, quia Christus super hoc regnum cõstitutus est rex & dux, & ipse data potestas in cœlo & in terra. Dicitur autem regnũ cœlorum, vt scias non esse mundanum & externum regnum, sed spirituale & cœleste. *Ioan.19.* Regnum meum non est de hoc mundo. Sicut igitur ad regnum externum plura requiruntur, scilicet rex siue princeps: populus siue ciues: & externa, vt pote potentiæ, diuitiæ, &c. Sic in regno Dei, Christus rex est: ciues, oẽs Christiani: diuitiæ, regni, iustitia pax, fides, &c. Ob hãc igitur causã regnum Dei in scriptura aliquando Christus dicitur, tanquam rex in hoc regno. *Regnũ cælorũ varie sumitur.*

Aliquãdo regnum Dei est Ecclesia fideliũ: aliquãdo pro ipsis Dei bonis accipitur, maximè pro futura beatitudine: aliquãdo pro ipso verbo Dei, quod huius regni sceptrũ est. Qualitercũq; igitur hic accipias regnũ cœlorum, vera est sentẽtia, quòd simile est grano sinapis: quod vt planius fiat, per singula declarabimus. Primò si regnum pro ipso rege accipias, verissima est sententia, quòd simile est grano sinapis: quid enim abiectius Christo erat, quid humilius ante quàm in terram seminaretur per mortem? Exinaniuit semetipsũ factus obediens vsq; ad mortem, mortẽ autem crucis, &cæt. Et Isaias: Vidimus eum, & non erat ei aspectus: pulcher scilicet. Vnde & filium fabri vocabant, peccatorem, & dæmoniacũ. Itẽ, non erat ei aspectus, quia cùm esset sũmus sacerdos, non erat de genere Leui, neq; sacrificabat, neq; veste sacerdotali conspicuꝰ erat. Item cùm esset rex, nõ gestabat aureã coronam, &c. Paruum igitur erat granum illud, sed in se virtuosissimum: proiectum est in terram, creuitq; adeò, vt Paulus dicat: Dedit illi nomen quod est super omne nomen, &c. Creuit vsque ad dei confessũ: Ipsum enim sedere fecit ad dexteram suã in excelsis, &c. Extendit ramos suos vsque ad terminos terrę, & volucres cœli habitant: factus est enim nobis iustitia, sanctificatio, &c. De hac exaltatione Isaias dicit: Erit germen Domini in iucunditatem & gloriam, & fructus terræ sublimis, &c. Christus enim germen Domini dicitur, secundum natiuitatem diuinam: fructus autem terræ, secundum humanam. Is igitur fructꝰ creuit in gloriam & gaudium omnium fideliũ: Vidimus enim gloriam eius quasi vnigeniti à patre, &c. Secundò, si regnũ accipias pro populo regni, idem videbis, nempe regnum cœlorum, hoc est, populum Christianum granum esse sinapis. Videte, inquit Paulus, vocationem vestram, quia non multi potentes, &c. Vide autem nunc quantùm creuerit, vt omnes velint sub eiꝰ ramis habitare, id est, filii Ecclesiæ esse. Tertiò si regnum accipias pro bonis & diuitiis, aut potentia regni, videbis regnum cœlorũ grano sinapis rectè cõparari. Non em externũ præfert potentiã, non confert diuitias, honores, voluptates, &c. sed econtrà crucem, ignominiam præfert: verùm intrinsecus habet suam virtutem, veram scilicet sapientiam, potentiam, gloriam, diuitias: denique crescit in æternas diuitias. Quartò, si regnum pro regni administratione accipias, videbis etiã hîc regnum cœlorum simile grano sinapis. Administratur autem verbo Dei: quid autem humilius videtur quàm verbum Dei? Conferdoctrinam Christi dogmatibus philosophorum & libris eorum, & splendori eloquentiæ, & videbis quantò sit minus aliis seminibus semen Euangelii. Hinc Paulus: Nihil iudicaui me scire, nisi Christum crucifixum. Et iterum: Prædicamus Christum crucifixum, Iudæis scandalum, &c. Sed quantuncũque paruum videatur hoc semen, verè tamen virtus Dei est in salutẽ omni credenti. Sic sic omnes Dei promissiones in exordio videntur humiles, & nihil minùs præstare posse, quàm id quod promittunt: verè tamen impleantur, si viua fide suscipiantur. Sic promissio Abrahæ facta de semine multiplicando, quasi impossibilis videbatur, cùm cẽtenarius esset: granum igitur paruum erat, sed efficacissimum, tãdem enim impleta est. Sic promissio de Ioseph exaltando, de Israele ex Ægypto liberando, de Dauide regnaturo, in exordio humilis erat, vt vix credi potuerit eandem implendam. Sic Christus gratiam Dei & omnia bona pollicetur, interim tamen contrarium infert. Verbum itaq; Dei granum est, paruum quidem, non videtur quicquam præstare eorum quæ promittit: sed granum est sinapis, intus efficacissimũ est: fieri non potest quin impleatur. Non igitur attendendum quòd paruum est granum hoc, quòd non appareat quod promittitur: sed tantùm id curandum, ne pereat, ne auferatur, ne dæmones illud comedant: quantuncunq; enim paruũ est,

Christus grano sinapi comparatur. Phil. 2. Isa. 53.

Phil. 2. Ephe. 1.

1. Cor. 1.

Isai. 4.

1. Cor. 2. 1. Cor. 1. Rom. 1.

tamen verbum Dei est, & per consequens, omnia potens, omnia efficiens, &c. Docet igitur Christus hac parabola magis aspicie dum esse ad finem, quàm ad initium. Mũdus quidem magna præstare videtur, sed decipit: Deus econtrà ab infimis ad sũma ducit. Nemo igitur terreatur, nemo diffidat, si nõ statim impetret quod petit. Hæc enim Dei sunt opera, sic operari cõsueuit, grano sinapis simile est regnum eius, &cęt. Cæterùm ex verbis agnoscitur quid in corde lateat, quemadmodum & Christ' ait: *Matth. 12.* Ex abundantia cordis os loquitur. Sic filii huius seculi, cùm cor habeant plenum ambitione, in externo sermone magis attendunt ea, quæ ad ornatum sermonis pertinent, quàm quæ ad ædificationem aliorũ: magis cauent ne quid indecorum habeat oratio, quàm ne quid falsum. Nec mirũ, cùm nihil aliud nisi gloriam hominũ quærant. Cuius autem cor plenum est charitate erga alios, is nõ verborum ornatum, sed vtilitatem spectat: nec curat qualis sit oratio, dummodo prosit. Sic verè quale cor Christus habuerit, ex verbis agnoscere licet, quanque cupidus nostræ salutis: hinc enim tantùm condescẽdit infirmis, vt etiã ad crassa illa & externa descenderet, atque ex ipsis sua spiritualia manifestaret. Neque erubescit idem erebrò inculcare, qui summa Dei sapientia est. id quod vel maximè ex hoc capite patet, vbi eandem rem sæpiùs, sed aliis semper parabolis ostendit: nimirum vt eò profundiùs imprimantur. Sic superiori sermone, virtutem regni cœlorum ex grano sinapis ostendit: hoc idem nunc alia parabola declarat. *Simile*, inquit, *est regnum cœlorum fermento, &c.* Fermẽtum, vt plurimùm, in sacra scripturam malam partẽ accipitur, vt patet ex illo Pauli: Modicum fermentum totam massam corrumpit. Vbi fermẽtum pro falsa doctrina accipit, vt patet ex his quæ præmittit: Currebatis bene, quis vos fascinauit? &c. Neque abs re falsa doctrina fermento comparatur sicut enim fermentum simile quid habet consperſionis, sed intus amarum est, & cõspersioni admixtum, totam corrumpit vel fermentat: sic doctrina falsa & hæretica aliquando nõnihil ex sacris literis sibi asperget, sed corruptè & temerè. Non rarò etiã doctrinæ veræ præfert titulum, sed sapore & discretione spiritus dignoscitur: intus enim amara est, & mordet, ac sanã doctri-

Fermẽtum quid significet. Gal. 5.

nam corrumpit. De hac Christus: Attendite à fermento Pharisæorum, &c. Aliquãdo fermẽtum peccatum significat, vt cùm Paulus dicit: Expurgate vetus fermentum, *1. Cor 5.* &c. Sunt enim homines quasi vna massa, sed per fermentum peccati adeò corrupta & infecta, vt non solùm omnes homines peccatores sint (nemo enim mundus à sorde) sed & quicquid in nobis, est omnes nostræ vires internè & externè hoc fermentum resipiant. Vnde & Paulus vult, vt vetus fermentum expurgemus. Addit autẽ causam: Nam pascha nostrum immolatus est Christus. Epulemur itaque in azymis, *Exod. 12.* & non in fermento malitiæ, &c. Sic enim olim Pascha cum azimis panibus comedẽdum præceperat Deus. Vides igitur fermẽtum, vt plurimùm in malam partem sumi. Verùm hoc in loco in bonam partem accipitur: significat enim hic verbum Dei, fidem, gratiam spiritus sancti, atque adeò ipsum regnũ cœlorum: vbi enim hæc sunt, illic regnum cœlorum est. Nec abs re fermento comparatur, sicut enim tota massa vel consperſio insipida manet, nisi fermẽtetur: ita verè omnia nostra insipida sunt coram Deo, si non fermentum fidei & gratiæ resipiant. Altissimus enim odio habet *Eccle 12. Sapi. 14.* peccatores. Item: Deo similiter odiosa sũt impi' & impietas. Necesse igitur est vt hoc fermento condiatur, si quicquã Deo placere debeat. Ob eandem causam & suprà *Matt. 5.* Apostolis dixit: Vos estis sal terræ, &c. Deinde sicut fermentum, etsi modicum, sittamen totam massam, etsi magnam, inficit, ac in se transmutat, & cùm fermentũ amplius non apparet, tunc tota massa fermentum iam effecta est: sic verè verbum fidei, gratiaque Dei hominem in se transmutat, quantus quantus est. Primò enim cor trãsmutat, deinde & externam operationem. *Verbũ Dei trãsmutat cor.* Sic Apostoli modicum fermentum multæ farinæ commiscentes, multitudini gentiũ multis erroribus detentarum, paulatim totum mundum in suam sententiã traxerũt: non vi aut armis, non beneficiis aut deceptionibus, sed hoc fermento primùm corda hominum, deinde & externam conuersationem condierunt, vt totus mundus resipuerit hoc fermentum. Hinc Paulus ait: Nos reuelata facie contemplantes, in eandem imaginem transformamur, &c. Verè felix alteratio & transmutatio, cùm ita transformamur, vt quicquid in nobis est, *2. Cor. 3.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

resipiat verbum Dei ac spiritum sanctum: vt quicquid cogitamus, loquimur, agim⁹, in gloriam Dei agamus. Hæc autem altera
Col. 3. tio non sit nisi per verbum Dei. Possunt etiam Philosophi externos mores mutare scriptis suis, ac virtutibus moralibus: possunt leges Iustiniani etiam minis cohibere manum à malo: nemo autem cor transmutare potest nisi spiritus Dei, verbum Dei,
Psal. 50. quod solum cor penetrat & pertingit vsq; ad diuisionem animæ & spiritus. Hinc Dauid orabat: Cor mundū crea in me Deus, &c. Vides igitur, quòd Christus hac parabola virtutem Dei indicare voluit, vt vel sic nos prouocaret. Sunt enim qui causantur se statim obliuisci eorum, quæ audierunt. Non te hæc moueant. Quantuncunque modicum sit fermentum, etiamsi vel vnum verbum tantùm retinueris, idipsum commisce, nec desiste, donec fermentetur totum. Sunt alii qui causantur se nimiùm inclinatos ad vitia, &cæt. Nec illud remoueat, etiamsi multa sit farina, etiamsi magna concupiscentia sit, tantùm commisce fermentum, neque cessa donec totum fermentetur: fieri enim non potest, quin vel aliquando conuertaris, si crebrò & diligẽter audieris verbum Dei. Notanter autem addit, *Donec fermentetur totum*: id quod in
Euangelia frequenter predicãda hac vita non fiet. Hoc igitur verbo innuit, nũquam à prædicatione, vel auditione verbi Dei cessandum: neque enim sufficit, si vnum aut alterum mẽbrum resipiat Christum, vtpote lingua vel manus, nisi totum corpus, & quicquid in nobis est, ad idem tendat. Prædestinauit, inquit, nos conformes fieri imagini filii sui, &c. Item: Consepulti sumus Christo in mortem, &c. vt in
Rom 8. Rom. 6. nouitate vitæ ambulemus. Non ergo regnet peccatum in vestro mortali corpore, sed exhibete membra vestra arma iustitiæ,
Col. 3. &cæ. Sic: Si consurrexistis cum Christo, &c. Mortificate, &c. Deponite iram, &cę. exuentes veterem hominem, & reformamini in agnitione Dei secundum imaginẽ eius, &c. Quomodo autem id fiat, consequenter ostendit: Verbum, inquit, Dei habitet in vobis abundanter, & cohortate vos mutuò in psalmis, &c. Felix mulier, felix anima, quæ ita farinæ suæ insipidæ commiscere non cessat hoc fermentum. Beati
Luce. 11. Deu. 9. qui audiunt verbum Dei, & custodiunt illud, &c. Cùm autem in lege Mosi cautum esset, ne quisquam propter vnum testem condẽnaretur ad mortẽ, sed in ore duorũ vel trium testiũ omne verbũ staret: ea quoque lege Christus seipsum tueri cõtra Pharisæos calumniantes voluit, ac verè se dicere probat, vt qui plures testes suæ doctrinæ habeat: Ioannem scilicet, Patrem, miracula, & scripturas sanctas. Hi enim sunt *Ioan. 8.* testes Christi: hos ipsos adhibuerunt & Apostoli, qui & ipsi testes Christi erant, imò nihil nisi testes. Eritis, inquit, mihi te- *Actu. 1.* stes vsque ad vltimũ terræ. Et Petrus: Manifestè apparuit non omni populo, sed te- *Act. 10* stibus præordinatis à Deo. Sic Paulus: Sto *Act. 26* in hunc vsque diem rectificans minori & *Ioan. 1.* maiori, &cæt. Et Ioannes: Quod audiuimus, quod vidimus, &cæt. annunciamus vobis, &c. Verùm ne parùm ipsis credere tur, tanquam ignotis hominibus, adhibuerũt & alios testes, nẽpe miracula Christi & scripturas: id quod in scriptis eorum vides, & etiam in concionibus eorũ, quas in Actis Apostolicis habemus. Id autẽ vel maximè vides in Matthæo, qui vbicũque eximium quiddam de Christo dicit, adhibet testimonium propheticum. Sic in primo capite, cùm dixisset Christum è virgine natum, Isaiæ vaticinium adiunxit: Ecce *Isa. 7.* virgo concipiet, &cæ. Sic in secundo cap. ostendens Christum regem esse. Michęam *Mich. 5.* adducit. Sic in tertio cap. Christi prædica- *Isa. 9.* tionem auroritate Isaiæ illustrat: Populus, inquit, qui ambulabat in tenebris, vidit lucem, &c. Sic cap. octauo cùm aliquot miracula descripsisset, subiecit: Hæc facta *Isaiæ. 53.* sunt vt adimpleretur illud: Ipse infirmitates nostras, &c. Sic cap duodecimo ex secessu Christi è Iudæa, gentium vocationẽ præuidens, illud propheticum adducit: *Isai. 42.* Ecce puer meus, iudicium gentibus proferet, &c. Hæc autem omnia ad nostram confirmationem faciunt. Sic hic in proposito, cùm aliquot parabolas recensuisset, propheticum testimonium adducit, dicẽs: *Hæc omnia in parabolis locutus est eis, &c. Vt adimpleretur quod dictum est, &c.* Cur in parabolis locutus sit Christus, paulò antè ostensum est: illud nunc adiicièdum, quòd hoc loco Matthæus & Marcus discrepare videntur. Suprà enim hoc eodem capite dixit: *Ideo loquor eis in parabolis, quia videntes non vident, &c.* Quasi dicat, Indigni sũt, vt veritas ipsa eis proponatur. Marcus au- *Marc. 4.* tem: Loquebatur illis in parabolis, prout poterant audire, &c. Quasi dicat, Vt eò me

liùs possent intelligere spiritualia. Verùm nihil te hæc vocalis dissonantia offendat: si cur enim non omnes eodẽ animo ad Christi verbum accedebant, sic idem verbum Christi non eundem effectum in omnibus
2. Cor 4. habebat. Quemadmodum & Paulus ait: In manifestatione veritatis commendam⁹ nos ad omnem conscientiam hominum in
2. Cor. 3. conspectu Dei. Quòd si opertum est Euãgelium nostrum, iniis qui pereunt opertũ est, &c. Præmiserat autem: Nos reuelata facie gloriam Dei speculamur, &c. Vides & hic Pauli verbum non eundem effectũ
1. Cor. 2. in omnibus habere. Sic & alibi dicit: Christi bonus odor sumus, aliis odor mortis, aliis odor vitæ, &c. Sequitur: *Vt adimpleretur quod dictum est per Prophetam, dicentem: Aperiam in parabolis os meum eructabo abscon-*
Psal. 77. *dita à constitutione mundi, &c.* Verba hæc è psalmo septuagesimo septimo sumpta sũt: in quo psalmo, si attendas quæ præcedũt & consequuntur hunc versum, videbis eum optimè conuenire cum his, quæ Matthæus hactenus dixit. Dixerat enim Regnũ cœlorum eodem modo totam hominis na-
Rom. 14. turam transmutare, quemadmodum fermentum totã conspersionem vel massam. Regnum autem cœlorum hic nihil aliud est quàm iustitia, pax, & gaudium in spiritu sancto. Hæc autem verbo Dei potissimùm & septem sacramentis verbo annexis offeruntur. Vnde non abs re admonui, sedulò verbum Dei audiendum. Huic autem maximè consonat initium eius Psalmi, de quo præsens testimonium desumptum est: Attendite, inquit, populе me⁹
Psal. 77. legem meam, &c. Verba hæc in persona Christi dicta esse, Matthæus hic aperte ostendit: imò ipsa verba hoc præ se ferunt, nempe Deum illic loqui. Nam ad populũ suum loquitur, & legem suam vult audiri, id quod de Prophetaverificari non potest. Christus igitur his verbis, omnes nos ad verbum suum inuitat. Vide autem quàm efficaciter. Primò eũ dicit, Populе meus: quo verbo beneficia accepta ad memoriã reducit. Ac si dicat: Cogita quòd populus meus es, qui antè non eras, quanto pretio redemptus sis, quàm iniquum dominum
Deut. 7. priùs habueris, &cæt. In eum modum & Moses explanaturus legem, præmittit: Te elegit Dominus in populum peculiarem, &c. vt vel sic eos benevolos redderet ad audiendum. Deinde, attendite, inquit, legem meam, & ad magis excitandum addit, Inclinate aurem vestram in verba oris mei, &c. Verba, inquit, sunt oris mei, non hominum, non angelorum. In eum modũ Prophetæ suas prophetias auspicãtur: Hæc dicit Dominus. Nihil enim est, quod magis attentos facere aut debeat, aut possit, quàm quòd audimus Deum loqui. Quoties enim Deus loquitur, nemo qui nõ audit, excusatur. Dominum audiunt etiam ea quæ non sunt, & ita audiunt, vt obediant: Vocat enim ea quæ non sunt, tan- *Rom. 4.* quam ea quæ sunt. Cur igitur obsurdescũt aures eorum, qui tanta beneficia perceperunt? Præterea ex eo, quod ait, Verba oris mei: &, Aperiam os meum, &cæ. summum diuinæ misericordiæ habemus indicium, quòd tantus, tamque immensus sese nostræ infirmitati attemperet, & nobis ingratis & peccatoribus per se loqui dignatur. Dignè hoc ponderabat, qui dicebat: *Psal. 147.* Lauda Ierusalem Dominum, &c. Qui e- *Deu. 5.* mittit eloquium suum Iacob, &c. Itemq; Moses: Non cum patribus nostris pepigit fœdus, sed nobiscum, facie ad faciem locutus est nobis, &c. Hinc idem Moses: *Deu. 4.* Hæc, inquit, est sapientia vestra, nempe quod Deus vos docet. Neq; enim est alia natio tam grandis, &c. Sed quidnam loquitur Christus? *Eructabo abscondita à constitutione mundi, &c.* Optimè dictum, Eructabo abscondita. Sicut enim verbum nostrum manifestat, quid in corde lateat: sic Christus, qui & verbum Dei est, ea manifestauit, quæ in corde patris latebant. Quę autem sunt illa abscondita? Profectò omnia Dei opera, non tantùm ea quæ ad iustificationem nostram pertinent, sed ea quæ externè operatur Deus. Omnia, inquam, Dei opera carnali hominiabscondita sunt, nisi per verbum reuelentur. Vident quidẽ etiam impii Dei opera externè, sed non intelligunt ea, nesciunt ex ipsis agnoscere Dei voluntatem: imò plerunque dicit in- *Psal 13.* sipiens in corde suo, Non est Deus. De hu- *Psal. 29.* iusmodi hominibus & in alio psalmo legis: Nescierunt, inquit, non intellexerunt opera Dñi, &c. Quibus autẽ verbũ Dei reuelat opera patris, hi ex ipsis operibus primò agnoscunt Dei iustitiam & veritatem, dicentes cum Psalmista: Iustus es Do *Psal. 118.* mine & rectum iudicium tuum. Deinde ex operibus Dei agnoscunt eius prouidentiam, ac cum Dauide dicunt: Tu es qui ex *Psal. 21.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

traxisti me de ventre. In te proiectus sum ex vtero, &c. Quasi diceret: Nudus, pauper, infirmus, miser, abiectus sum ex vtero: sed in te, vel ad te proiectus sum, tuæ solius prouidentiæ, curæ, studio cõsilio, auxilio, id quod per omnem vitam expertus sum. Domum ex operibus Dei discit sperare in Deum, quemadmodum Dauid: In te, inquit, speraui: Dixi, tu es Deus meus, *Psal. 30.* in manibus tuis sortes meæ vel tempora. Si igitur ratio nostra tam cæca est, & ignorans Dei, quòd non agnoscit Dei beneficia, etiam quæ manu tractat, coram videt, sine quibus nec ipsa consisteret: quando quæso agnosceret spiritualia, & liberationem ab inferis per Christum? &cæt. Hæc enim sunt abscondita illa, quæ solus Christus reseruit. Hinc prædicatio Euangelii *Rom. 16. 2. Cor. 2.* apud Paulum dicitur reuelatio mysterii, temporibus æternis taciti, & sapientia in mysterio abscondita, quam nemo principum huius seculi cognouit. Sed ad quid tandem Christus hæc abcõdita reuelauit? Ne obliuiscantur, inquit, operum Domini. Verùm id non sufficit, proinde addit: *Psal. 77.* Vt ponant in Deo spem suam. Sed nec illud sufficit, credere scilicet & fidere, ideo addit: Vt mandata eius exquirant, & secundum ea viuant: deinde & illud exigit, vt ea quoque narremus filiis. En hîc apertè habes, quid obseruandum sit in verbo Dei, & quomodo audiendum: quod nisi feceris frustrà audies. Non enim habemus hîc manentem ciuitatem, vt Paulus mo- *Hebr. 13.* net, sed futuram inquirimus: nimirũ his verbis nos admonens conditionis nostræ, ne quisquam nostrũm in externis rebus omnem spem ponat. Quæ enim videntur, *2. Cor. 4.* temporalia sunt: quæ non videntur, æterna. Quæ autem sint vera illa & æterna bona, ad quę tendere oportet, Christus manifestauit: nec solùm manifestauit, sed & verbis suis viam perueniendi ad ea bona monstrauit, exemplo suo nos præcessit, morte sua omnia impedientia abstulit, resurrectione sua ianuam aperuit, ascensione locum præparauit. Interim nos de cœlo vocare non cessat, & admonere vt sequamur. Videat igitur quisque ne recuset loquentem: si enim illi non effugerunt recusantes eum, qui super terram loquebatur, &cæ. Loquitur autem nobis Christus *Heb. 12.* verbo suo, quod est Euangelium, illic manifestat æterna bona, &c. id quod hactenus in pleriſque parabolis videmus. Nunc igitur videamus eam parabolam de semine bono & zizaniis, quam Christus suprà proposuerat: nunc autem consequẽter ab Apostolis interrogatus, eandẽ explicat, quod ita describit Matthæus: *Tunc dimissis turbis, venit in domum, & accedentes ad eum discipuli eius, dicentes: Edissere nobis parabolam zizaniorum agri, &c.* Cùm vtrique tam præceptor, quàm discipuli faciunt quod se decet, non mirum si in doctos euadant viros, id quod hîc vides in Apostolis. Quãtò magis Christus docebat, tantò ardentiùs ipsi audire gestiebant: & quantò diligentiùs ipsi, quæ non intelligebant, interrogabãt, tantò studiosiùs Christus eos instruebat. Vnde & in doctos euaserunt viros, nõ in sapientia humana, sed in vera sapientia: doctrinam enim Christi, eorum & cor, & lingua, & conuersatio externa sapiebat. Contrarium in nobis cernitur: huius ratio est, quòd negligentes sumus. Exemplum igitur nobis sint Apostoli sancti, quãdiu eñ paruuli remanebimus? Sed ad ipsam parabolam accedamus, in qua primò nobis occurrit conspicienda Dei bonitas, ac egregie dæmonis malignitas. Bonitatem Dei ex hoc agnoscere licet, quòd Christus ait: *Qui seminat bonum semen, est filius hominis.* Quid autem sit illud semen, subdit: *Filij*, inquit, *regni sunt.* Sed vnde habent, quòd boni sunt? Filius, inquam, hominis seminauit. Quomodo autem seminauit nisi per verbũ suum? nec enim corporale aliquod semen adhibuit. Volũtariè, inquit, genuit nos in verbo veritatis. Ex his apertè patet, *Iacob. 1.* quòd ex Adam mali nascimur. Sicut igi- *Filii Adæ mali.* tur ager à seipso sine semine nihil gignit fructus: quod si aliquid oritur, aut zizania est: aut si speciem fructus habet, tamẽ inane est & vacuum, nec nisi animalium cibus est. Sic verè filii Adam, nisi à Christo regenerentur, malos fructus edunt: quòd si etiam videantur bonos fructus edere, quemadmodum Philosophi virtutes morales docuerunt, tamen inanes sunt: iustificant quidem, & gloriam habent, sed apud homines, non apud Deũ. Hinc Chri- *Rom. 4.* stus è cœlo venit vt bonum semen seminaret, quo & boni efficeremur, & bonos fructus ederemus. En Dei bonitas. E regione vide dæmonis malitiam. *Venit*, inquit, *inimicus, & superseminauit zizania.* Neque eñ contẽtus est aliquos ad hoc ducere, vt verbum

Diabolus triplicitèr impedit in mentibus verbum Dei.

bum Dei palàm blasphement, quales fuerunt Pharisæi: imò & in eis, qui verbum Dei audiunt, fructum eiusdem verbi tripliciter impedit. Vel enim hoc impedit vo laticis & oscitantibus cogitationibus, vel persecutionum tumultibus, vel saltem sollicitudine seculi. Id autem omnium maximum est, quòd neque illa semina, quæ in terram bonam ceciderunt, incorrupta patitur: sed per pseudapostolos suos cœlestem doctrinam ad suas cupiditates malas, interpretatione subdola detorquentes ac vera falsis immiscentes, semen Euangelicũ inficere conatur. Vides quãtùm diabolus laboret, vt verbum Dei infructuosum effi- *Diabolus inquietus. Psal. 139.* ciat? Vides in quantis periculis simus? Hoc considerans Dauid: Eripe me, inquit, Domine ab homine malo, &cæt. Linguas suas acuerunt sicut serpentes, &c. Posuerunt laqueum mihi, &c. Nec minori studio diabolus bona opera in nobis corrumpere conatur, vt si ab opere ipso non valeat impedire, saltem intentionem inficiat. *Psal. 142.* Hinc tot sanctorum querelæ. Persecutus est (inquit Dauid) inimicus animam meã, humiliauit vitam meam, &cæt. Item vs- *Psal. 11, Rom. 7.* quequò Domine obliuiscaris me in finem? &c. Vsquequò exaltabitur inimicus meus? &cæt. Et Paulus: Infelix ego homo, quis me liberabit de corpore mortis huius? &c. Hæc idcirco scripta sunt, vt cauti simus. Deinde in hac parabola mundi cursus describitur. *Venit*, inquit, *inimicus, &c.* Non est expectandum vt omnes boni fiant: imò vt in agro externo semper plus straminis & zizaniorum & pelearum est, quàm fructus? sic in agro mundi semper maior malorum numerus fuit & est. Sic tempore *Gene. 8.* diluuii, octo tantùm inuenti sunt misericordia digni. Sic in Sodomis nec decem *Gene. 19.* iusti inuenti sunt: imò non nisi Lot & filię eius. Sic post diluuium omnes declinauerunt ad idololatriam, sola posteritate ipsius Abrahæ dempta: imò etiam inter eos plures semper fuerunt mali quàm boni. Quid enim aliud conqueruntur Prophetæ? Saluum me fac Deus, ait Dauid, quo- *Psal. 11. 4. Reg. 19. Esa. 6.* niam defecit sanctus, &cæt. Sic Elias: Relictus sum ego solus, & quærunt animam meam, &cæt. Sic Ieremias: Quis det capiti meo aquam, & plorabo die ac nocte? &c. Omnes enim adulteri sunt, & cœtus *Mich. 7.* præuaricatorum, &c. Sic Michæas: Væ mihi, quia factus sum sicut qui colligit racemos, &c. Hæc idcirco scripta sunt, ne turberis, si inter malos tibi sit habitandum, tẽpus hoc aliter fieri nõ patitur. Non segregantur zizania à bono semine, aut palea à tritico ante messem. Quocunque igitur te vertas, scias te esse in mundo, & habiturum aduersarios. Idem dicendũ de verbo Dei. Non expectandum quòd verbum Dei solum sit super terram, semper enim diabolus admiscet falsa. Quàm primùm Deus loqui cœpit ad hominem primum, statim adfuit primus hæreticus diabolus, *Diabolus primus hæreticus. Gene. 3.* qui idem verbum Dei corrupit: & quantò magis Deus verbum suum reuelauit, tantò magis diabol⁹ errores immiscuit. Sic post Prophetas pseudopropheræ, & post Christum Antichristus cum suis surrexerunt. Non enim pati potest verbum Dei Diabolus, veritatem mendax, lucem tenebricosus & malus: Omnis enim qui malè agit, odit lucem. Non igitur extimescamus si *Ioan. 3.* hæreses oriantur, sed eò magis verũ semen apprehendamus. Oportet, inquit, hæreses esse, vt qui probati sunt, &c. Quanuis eñ *1. Cor. 11. Zizania debent semen bonum* zizania impediant semen, tamen faciunt vt eò clariùs bonum semen appareat. Tertiò ex eo quod in parabola dicitur: *Cùm autem homines dormirent, venit inimicus, &c.* clarè ostenditur, quòd diabolus non die, sed nocte, hoc est, non apertè, sed occultè nos aggreditur. Transfigurat se in angelum lucis, *2. Cor. 11.* ne videattur diabolus. Sic olim gẽtes instigabat, & maximè Iudæos in odiũ Christi & Euangelii. sed ita occultè, vt arbitrarentur se obsequium præstare Deo, quẽadmodum Paulus de Iudæis dicit: Æmulationẽ *Tom. 6. Rom. 10.* quidem Dei habent, sed non secundũ scię- *Diabolus regni pestis.* tiam. Sic hodie plerosq; nostrũm ad vitia trahit sub bona specie, vt nõ videãtur peccata. Sic auaritia nũc vitium nõ iudicatur, sed prouidẽtia dicitur. Sic Simonia nomẽ perdidit, nec iam videtur vitium, cũ aliud nomen habeat, &c. Eodem modo & quo ad doctrinam diabolus se trãsfigurat in angelum lucis, verbo Dei se tegit, vt non videatur error: nonnunquã & externa sanctimoniæ specie tegitur. Sed vnde agnoscitur? *Cùm creuisset*, inquit, *herba, apparuerunt zizania, &c.* Cùm contuleris falsam doctrinam, deprehendes errorẽ. Sola enim scriptura sacra, ex sacrorum doctorum & ecclesiastica disciplina intellecta, regula est veri- *Scriptura sacra vera tatis regula* tatis: à qua quicquid discrepat, aut contra dicit, zizania est & error, quacũq; specie ad

Universidad de Deusto
Biblioteca

extrà prodeat. Qui enim non est mecum,
Matt. 12. contrà me est, ait Christus, &c. Hinc Apo
Luc. 17. stoli & discipuli in primitiua Ecclesia quotidie scrutabantur scripturas, si hæc ita se haberēt. Fit enim nonnunquam, vt error iudicetur, quod error non est, & econtrà. Sic Christus iudicabatur transgressor legis: verùm si conferas scripturæ, videbis optime concordare. Econtrà, Pharisæorū traditiones videbantur bonæ: quas tamen Christus scripturis conferens, apertè ostendit scripturæ contrarias. Hinc igitur Da-
Matth. 15. Isai. 11. uid in toto illo octonario nihil aliud petit, quàm dirigi secundùm verbū Dei. Quartò ex eo, quod in parabola dicitur: *Cùm dormirent homines, &cæt.* clarè ostenditur nostra negligentia fieri, vt zizania semini bono commisceantur: dormire enim sæpe idem est quod negligere, & ignorare
Negligentia Ecclesiastica, causa calamitatū Dominum. Sicut autem somnus sequitur ex inebriatione, sic nostra negligentia in spiritualibus prouenit ex eo, quòd nimiū occupamur circa externa & mūdana: quæ dum toto corde sequimur, interim negligimus quæ Dei sunt, quæ salutis sunt, quę officii & vocationis nostræ sunt, sicque nostra negligentia Diabolo via patet ad
Prou. 24. seminanda zizania. Hinc sapiens ait: Per agrum pigri transij, & ecce operuerunt eum spinæ, &cæt. Quasi dicat, Ex pigritia & negligentia hominis fit, vt nascantur spinæ. Hinc Christus non semel ait: Vigi-
Matth. 26. 1. Pet. 5. 1. Thes. 5. late & orate, ne intretis, &cæt. Sic Petrus: Sobrij estote & vigilate, quia aduersarius vester, &cæt. Sic Paulus: Non dormiamus sicut cæteri, sed vigilemus, & sobrij simus, hoc est, vacui cura rerum externa-
Prouer. 6. rum. Sic Sapiens: Vsquequò piger dormies? &c. Quemadmodum autem boni pastoris est, non tantùm hortari ad ea quæ bona sunt, sed & præmonere mala & pericula: id quod maximè necessarium est in iis, quæ salutis sunt, illic enim errare periculosissimum. Hinc Paulus cùm Ierosolymam proparatet, in qua capiendum se sciebat: Nihil, inquit, subterfugi, quominùs vobis annunciarem omne consilium Dei.
Actu. 20. Attendite igitur vobis, &cæt. Scio enim quòd post abitum meum intrabunt lupi, &cæt. Eodem modo & Christus in parabola quam modò tractamus, nobis ob oculos posuit pericula, in quibus versamur. Diabolus, inquit, seminare non cessat zizania, nocta venit, ex vestra negligentia venit. Hæc omnia eò tendunt, vt cauti simus. Sed nunc residuum eius parabolæ attendamus. *Videntes*, inquit, *serui dixerunt domino. Nónne bonum semen seminasti?* In his verbis habes quid fidelibus agendum sit, cùm viderint zizania permixta tritico. Primò mirari debemus, vnde tanta mala proueniant: deinde considerare, & hæc Dei culpa non sint facta, vt qui solus nihil nisi bonum semen seminat. Ex hoc igitur randem in nos descendendum, & confitendum nostra negligentia id factum, propter nostra peccata talia permitti, atque sic causas malorum præscindere. nostro enim vitio hæc fiunt, omnes in culpa sumus, licèt non æqualiter. Filij, inquit, adferebant ligna, patres accendebant ignem, mulie-
Ierem. 2. res fastebant placentas militiæ cœli: hoc est, omnes in culpa sunt. Vide igitur nostram miseriam, deploramus mala, quæ nunc videmus in mundo, miramur vnde fiat, & cùm sciamus à Deo mali nihil fieri: nec tamen in nos descendimus, vt confiteri velimus nostra culpa id factum. Quòd autem hoc non confitemur, hinc est, quòd nedum intendimus causas malorum abscindere, &c. Deinde dolendum quòd tot zizania in agro oriantur: dolēdum, inquā, non propter temporale incōmodū, quod plerique timemus, sed ne blasphemetur nomē Dei, ne pereant animæ simul & corpora. Tertiò idipsum Domino conqueramur, quemadmodum Dauid: Vt quid Deus repulisti in finem? Memento con-
Psal. 73. Psal. 78. gregationis tuæ, &cæt. Vsquequò improperabit inimicus? &c. Item: Deus venerunt gentes in hæreditatem tuam. In quo Psalmo manifestè confitetur, propter peccata hæc accidisse. Idem nobis faciendum. Verùm nos eorum nihil attendimus, quandiu nihil nobis incommodi adfertur, sicq; tandem & corpore simul & anima pereundum est. Sed quidnam respondet paterfamiliās? *Sinite vtraque crescere, &c.* Serui ea dicata vellent omnia zizania, & quicquid Deo contrarium est, quemadmodum & in Apocalypsi sanctorum animæ clamant:
Apo. 6. Vsquequò non vindicas sanguinem nostrum? &c. Verùm ipsis respondetur: Expectare adhuc modicum. Sic Christus hìc dicit: *Sinite vtraque crescere.* Primò quia nōdum messis est, nondum tempus iudicii;
Mala cur permittantur. Venit filius hominis non animas perdere, sed saluare. Deinde ne simul euellatis & tri-

Luc. 9. Augustini. triticum: fieri potest vt qui nunc sunt zizania, resipiscant, & triticum fiant. Vides igitur verum esse Augustini dictum: Omnis malus aut ideo viuit, vt corrigatur, aut vt per eum bonus exerceatur. Non igitur hic potestati seculari gladium adimit puniēdi malos, sed tantùm hoc vult, ne nos gladiū vsurpemus. Per hoc etiam ostendit bonitatem suam erga malos, quos expectat & tolerat: vt & nos discamus patienter ferre, quod emendare non possumus, ac Deo cō mittere, qui nullum malum impunitum relinquit. Reseruatur enim impius ad diem
2. Mach. 6. malum, & impij nihil aliud sunt, quā grex ad victimam. Sicut bos occidendus impinguatur, sic & impijs omnia prosperè succedunt, sed & maior sequetur vindicta.
Magni igitur beneficij indicium est, si statim puniat Deus, &c. Noli igitur æstimare te iudicium Dei effugisse, si non statim
Rom. 2. puniat. Ignoras quòd benignitas Dei ad pœnitentiam te adducit? Noli igitur dicere, Peccaui, quid mihi accidit triste? Altissimus enim patiens est redditor. Noli dicere, Misericordia Dei magna est, &c. Ne igitur tardes conuerti ad Dominum. Habes igitur ex parabola hac expressum cursum mundi. Videtur nunc Deus quasi humanas res non curet: sed quis tandem finis erit? quid in fine expectandum? Nempe id quod de agro tempore messis: tunc enim & zizania, & triticum demetuntur, ac in horreum vehuntur, ad eum finem, vt illic segregentur à se inuicem. Sic consummatio seculi messis erit, vbi omnia demetentur, ac iudicio Dei adducentur. Omnes enim nos manifestari oportet ante tribu-
2. Cor. 5. Eccles. 12. nal Christi, &c. Cuncta quæ fiunt adducet Deus in iudicium. *Mittet*, inquit, *filius hominis angelos suos, &c.* In his verbis pulchrè describitur iudicium extremum. Primùm enim iudex ipse describitur. *Mittet*,
Ioan. 5. inquit, *filius hominis, &c.* Is enim est, cui pater omne iudicium dedit. Hoc autem ad summam consolationem piorum facit, nē pe eum habere iudicem, cui crediderunt & quem dilexerunt: econtrà summum terrorem incuritimpiis, cum habere iudicem,
Apo. 1. quem contempserunt. Ecce (inquit Ioannes) venit cum nubibus cœli, & videbit eū omnis caro, & qui eum pupugerunt. Vide
Isai. 26. bunt impij non gloriam eius, sed potentiā, iuxta illud Isaiæ: Videant, & confundātur. *Et colligent de regno eius omnia scandala*, hoc est, quod regno Dei indecorum est. Exigit enim regnum Dei, vt nihil inordinatū sit, & quod Deo non obsequatur, id quod nō fit in hac vita. Tunc autem auferentur omnia scandala, vt porrò nihil indecorum sit in regno Dei: nec solùm scandala ipsa, sed & operantes scandalum colligent, & eiicient, id quod consequenter dicit: *Et eos qui faciunt iniquitatem, &c.* Vides igitur non paruipendenda peccata, id quod plerique faciunt, qui tunc Christianæ vitæ rationem satis tenere se æstimant, si temerè in omnia vitia ruant, quasi iam nullum sit peccatum, nec quicquam damnari possit: cùm hic Christus palàm dicat eos eiiciendos, qui iniquitatem faciunt. Timeant igitur qui scandalum sunt regno Dei, propter quos nomen Dei blasphematur inter gentes: qui nomine Christi, Euangelio & sacramentis abutuntur, qui scandala sunt infirmis, &c. *Et mittent eos*, inquit, *in caminum ignis, &c.* Ignis plerunque iram & iudicium
Ignis quid significet. Deu. 3. Dei significat, sicut patet ex illo: Ignis succensus est in furore meo, & ardebit vsque ad inferni nouissima. Item: Dies Domini veniet succensa quasi caminus, & erunt omnes superbi stipula. Quanuis hìc quoque corporeum ignem, quo impij sunt cruciandi, significet. Notanter autem di-
Caminus quid. cit: *In caminum ignis, &c.* Cùm hìc punit Deus, ignis est: in futuro autem iudicio caminus est, quia tunc grauissima & perpetua ira Dei infligetur impijs per ignem, &cæt. *Ibi erit fletus & stridor dentium, &c.* Erit pœnitentia, sed inutilis, iuxta illud: Quid profuit nobis superbia? &cæt.
Sap. 5. Apoc. 16. *Et stridor dentium*, iuxta illud: Commanducauerunt linguas suas præ dolore, &c. Hæc omnia nobis in terrorem scripta sunt: Horrendum enim est incidere in manus Domini Dei. Nullum autem tam magnum malum est, quod non leue fiat ei, qui sciat malum ipsum breui finiendū, & magnam commoditatem secuturam, id quod in filiis huius seculi vides, qui nullum laborem fugiunt, vbi spes lucri est.
Non dissimiliter fit in his quæ salutis sunt. *Ioan. 16. Heb. 13.* Christus enim prædixit, nos in mūdo pressuram passuros, quemadmodum & Paulus ait: Quorum animalium sanguis infertur in sancta, horum corpora cremantur extra castra. Sic Christus extra portam passus est. exeamus igitur, &cæt. Non enim hìc manentem, &cæt. Vult

Universidad de Deusto
Biblioteca

dicere: Quicunque per pœnitentiam cupit inferri in cœlum, is priùs corpus igni tribulationis subiiciat. Quandoquidem igitur non habemus hic manentem ciuitatem, Exeamus igitur, hoc est, fortiter feramus aduersa, &c. Inter alia autem contraria, vel id omnium maximè fideles cruciat, quòd zizania permixta sunt tritico: hoc est, quòd inter malos & impios habitandum est, cũ quibus irreconciliabile bellũ gerunt, à quibus plerunque opprimuntur, &c. Hoc, inquam, non parùm cruciat piorum mentes, id quod in Dauide vides: Contristatus, inquit, sum in exercitatione mea, & conturbatus sum à voce inimici & à tribulatione peccatoris. Item: Deus in nomine tuo saluum me fac, quoniam alieni insurrexerũt aduersum me, &c. Itẽ: Miserere mei, quoniam conculcauit me homo tota die, &c. Et in plerisque aliis locis idipsum audis cõquerentes pios. Ob id scriptura dupliciter ipsos consolatur in eadem tentatione: primò quòd non diu durabit: deinde, quòd post crucẽ gloria sequetur. Sic patersamiliàs seruis conquerentibus propter suborta zizania, ait: *Sinite vtraque crescere vsq; ad messem, &c. Tunc filius hominis mittet angelos suos, &c.* Quorsum enim hæc verba tendunt, nisi ad consolationẽ piorũ: quanquam ea ipsa verba etiam ad terrorem impiorum pertineant. Vtrunque verũ est, iudicium Dei malis terribile, bonis consolatorium. Sic Christus de iudicio loquens: Arescent, inquit, homines præ timore, & subdit: Vos autem leuate capita vestra. Sic Salomon ait: Indignatio regis, nuncii mortis: in hilaritate autẽ eius, vita. Sic Ioel: Dominus de Sion rugiet, & mouebuntur cœli, spes autem populi sui erit. Magnus erit ille rugitus leonis, tenentis & amplexantis prædam, scilicet sanctos & electos omnes constitutos à dextris, quorum omni multitudine spoliauit diabolum: & rugientis super illos, qui à sinistris erunt, tali rugitu, vt dicat, Maledicti ite, &c. Hoc Dei iudicium impiis terribile, iustis consolatorium in figura describitur, cùm aduersarii ipsius regis Iosaphat iudicio Domini territi seipsos occiderent, vt ne vnus quidem superesset: interim autem filii Iuda, magno hostiũ timore liberati, Deo gratias agunt. Vnde vallis eadem vbi hæc gesta sunt, vallis iudicii Domini, quantum ad impios, & vallis benedictionis, quantum ad iustos, appellatur. Sic verè in iudicio omnes impii peribunt, ac seipsos occident, hoc est, propria conscientia eos condemnabit: pii autem in securitatem constituentur sempiternã. Atque propter hanc causam iudicium extremum futurum dicit in valle Iosaphat, quia eodem modo & iustis & impiis cõtinget, sicut in illa valle contigit. Terribile autem futurum esse iudicium impiis, suprà diximus: ob eam vel maximè causam, quòd vidébunt in quem transfixerunt: & quidem iudicium finis erit bonorum, & initiũ æterni mali. Quemadmodũ Dauid dicit: Quid gloriaris in malitia? &c. Dominus te euellet, & emigrabit de tabernaculo tuo, &c. Nunc igitur quid consolationis adferat iustis, audiamus. Primò igitur consolatur nos, quòd dicit impios è regno Dei colligendos. Ob id enim hæc de damnatione impiorum reuelata sunt, vt consolationẽ habeamus in aduersis, & tribulationes patienter feramus: scientes quòd ea quæ nos persequitur pars aduersa, non semper sic erit, nõ semper nocere prævalebit, sed tolletur de medio, pacatumque relinquet regnum Dei. Hinc Ioãnes: Exultate, inquit, cœlum & Apostoli & sancti Prophetæ, quia iudicauit Dominus iudicium vestrũ. Et quodnam sit iudicium illud, subdit de angelo mittente lapidem molarem in mare, & dicente: Hoc impetu mittetur Babylon, id est ciuitas diaboli. Sicut enim lapis magnus in mare missus nũ supernatat, nec resilit, sed in profundo permanet, sic impii totaliter in profundum proiicientur. Hinc Dauid: Ne timueris cùm diues factus fuerit homo, quoniam cùm interierit non sumet omnia. Itẽ: Expecta Dominũ, & custodi viam eius, &c. Quasi diceret, Noli festinare, veniet suo tempore, tu custodi viam eius, & non delectas vel ob tuam crucem, vel impiorum gloriam: te glorificabit æterna hæreditate, licet nunc videaris despectus, noli velle videre ante tempus: quãdo ex terra eicientur impii, tunc videbis id quod in iudicio extremo fiet. Particularia tamẽ beneficia iam vidimus. Vidi, inquit, impium eleuatũ, &c. sic erit in nouissimo die. Hinc in alio Psalmo: Exultate iusti in Domino, &c. Oculi enim Domini super metuentes eum, &c. vsq; ad finem Psalmi. Deinde omnium maximè consolatur nos quod subdit: *Tunc fulgebunt sicut sol, &cæt.* Primò, quia nihil in eis tenebricosum erit:

Psal. 54. *Psal. 53.* *Psal. 55.* *Consolatio piorum duplex.* *Luc. 21.* *Pro. 16.* *Ioël. 3.* *Matth. 25* *2. Par. 20* *Psal. 48.* *Psal. 36.* *Psal. 32.* *Apoc. 18* *Isa. 30.*

Iusti fulgebunt. Erit, inquit, lux lunæ sicut lux solis. Luna, id est, Ecclesia, non proprium, sed à sole Christo habens lumen mutuatum, nũc incrementis gaudet, nunc defectũ sustinet: tunc autem semper fulgebit, id quod magna consolatio piis est, in posterũ se in pectoribus fulgere non posse. Secundò fulgebũt, quia qui hîc sub cruce gemunt & ingloriosi sunt, tunc ab omni malo liberabuntur. Abstulerat, inquit, Deus ab oculis eorum omnem lachrymam. Tertiò fulgebunt, quia omnibus apparebit eos esse filios Dei, quia hîc vt tales nõ agnoscuntur ab impiis, imò nonnunquam & ipsi pii dubitant an sint filii Dei: tunc autem etiam impiis apparebit. Charissimi, inquit, filii Dei sumus, sed nondum apparuit quid erimus, &c. Hinc & impii tunc dicent: Hi sunt quos aliquando habuimus in derisum, &c. Hæc & huiusmodi consideranti, quid graue accidere posset? Hinc Christus adiecit: *Qui habet aures audiendi audiat, &c.* Huc pertinet quod Paulus ait: Non sunt condignæ passiones ad futuram gloriam. Item: Quod momẽtaneum & leue est tribulationis, æternum pondus gloriæ operatur, &c. Benedictus igitur Deus, qui consolatur nos, &c. Sicut enim abũdant passiones Christi in nobis, ita & per Christum abundat consolatio nostra. Sed ait Christus: Filii huius seculi prudentiores sunt filiis lucis: quibus verbis nos vel impiorũ certè exemplo ad prætatem inuitat. Filii autem seculi nedum ac quisita cõseruare, sed augere studeunt, idq; diligenter. Hoc idem faciendum Christiano, vt scilicet indies crescat in bono: In via enim Dei non proficere, deficere est. Hinc Petrus: Quasi modò geniti infantes lac cõcupiscite, vt in eo crescatis. &c. Et idem: Crescite in gratia & cognitione Dei. Obid enim Deus varia spiritus sancti dona distribuit ad ædificationem corporis Christi, donec occurramus omnes in virum perfectũ, &c. Sic & scriptura vbique occasionẽ præstat, vt crescamus, & diuitias spirituales augeamus. Sic Christus quoque cùm plurimas parabolas dixisset, nec tamen contẽtus, discipulis suis etiam alias adiecit, vt vel sic maiorem haberent occasionem proficiendi. Ipsum igitur audiamus. *Simile est regnum cœlorum thesauro abscondito, &c. Item simile est regnũ cœlorũ homini negotiatori, &c.* Has duas parabolas, quia in idem tẽdunt, simul absoluam. Primò igitur Christus his parabolis docet, non leuiter æstimandum esse regnum cælorum: quod enim leuiter æstimatur, non ardenter quæritur, nec solicitè custoditur. Vtrunque autem perniciosum est. Hinc Christus regnum cœlorum thesaurum & margaritam nominat, vt vel sic ad quærendum alliciat. Quid enim studiosiùs quærũt homines, quã thesauros ac margaritas? Imò non aliò tendit omnis nostra intentio, quàm vt thesaurum acquiramus, hoc est omnium bonorum copiã, vt scilicet nihil nobis desit. Et quidem alius hac, alius alia via id assequi conatur, sed frustrà: solum enim regnum cœlorum thesaurus est, qui veras diuitias, potentiã, securitatem, pacem, gaudium, &cæt. præstat. Quicquid harum rerum in mundano regno conspicitur, est tanquam lanugo, quæ à vento tollitur: imò tanquam spuma, fumusve, &cæt. Disce igitur homo, vbi sit sapientia, & cæt. vt pariter intelligas, vbi sit diuturnitas vitæ, &cæ. Regnum, inquam, cœlorum verè diuitem facit, quia vera bona præstat: imò Deum ipsum, quo præsente, quid deesse poterit? Qui Deum habet, etiam in paupertate diues est. Hinc Tobias ait: Multa bona habebimus, si timuerimus Deum, &cæt. Sic Dauid: Dominus regit me, & nihil mihi deerit, &cæt. Idem: Timete Dominum omnes sancti, quoniam non est inopia timentibus eum, &cæt. Si igitur ditari cupis, aut filios tuos ditare cupis, Deum quære: satis amplam hæreditatem filiis reliquis, si Deum propitium eis effeceris. Qui Deum nõ habet, etiam in magnis diuitiis pauper est. eodem modo & qui Deũ habet, verè securus est, etiam in medijs periculis. Cadent, inquit, à latere tuo mille, &c. Item: Dominus illuminatio mea, quem timebo? Hanc securitatem nulla humana potẽtia præstare potest. Ægyptus enim homo, & non Deus, &c. Non saluatur rex per multam virtutẽ, &c. Sic & verè fortis est, qui Deum habet. Quemadmodum Dauid ait: Deus præcinxit me virtute ad bellum, & cæ adeo persequar hostes meos, &c. Et Paulus: Quis nos separabit à charitate Dei, &cæt. Vides igitur quàm verè dictũ sit? *Simile est regnũ cœlorum thesauro, &c.* Vnde Christus: Primũ quærite regnum Dei. Et iterum: Deum time, & mandata eius obserua, hoc est omnis homo. Item: Thesaurizate vobis thesauros in cœlo, &c. Obserua autem, quòd

Regnũ cælorũ thesaurus & margarita est. *Sap. 5. Bar. 3.* *Tob. 4.* *Psal. 22.* *Psal. 33.* *Psal 90.* *Psal. 26.* *Isaæ. 31.* *Psal 32.* *Psal. 17.* *Rom. 8.* *Matt 6.* *Eccle 12.* *Matth. 6.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

non simpliciter thesaurus est regnum Dei, sed thesaurus absconditus, non enim videtur. Sicut enim qui thesaurum habet aut margaritam, ipse quidē nouit quòd diues sit, aliis verò id incognitum est. Sic regnū Dei esse thesaurum, nemo nouit & sentit, nisi is qui habet eundem: is præ gaudio vendit omnia, paratus est exponere & corpus & vitam pro conseruando hoc thesauro. Hoc enim requirit hic thesaurus, vt nihil ei præferas. Nisi enim quis renunciauerit omnibus quæ possidet, non potest meus esse discipulus. Regnum Dei tantum valet, quantum habes. Interim autē dū pius homo paratus est omnia contemnere, miranturalii cur tantopere gestiat relinquere omnia, iudicatur stultus: non enim scit eū thesaurum reperisse aut margaritam. Nos insensati vitam illorum æstimabamus insaniam, &c. Deinde absconditus est thesaurus hic, quia non omnibus est obuius, non inuenitur, nisi à quærentibus: hinc negotiatori comparatur is homo. Præterea docet Christus thesaurum hunc abscondendum deprædari enim desiderat, qui thesaurum publicè in via portat. Inter hostes autem sumus, & quidem infensissimos: adhuc lubrica via est, & thesaurum nostrum habemus in vasis fictilibus, citò franguntur. Quæ omnia eò tendunt, vt soliciti simus ne eundem thesaurum dennò perdam⁹: Qui enim stat, videat ne cadat. Demum docet hæ duæ parabolę, quónam modo etiam ea quæ grauissima videntur, leuia fiant, vt cū gaudio etiam ea faciamus. Graue quidem est carnali homini relinquere sua, grauius relinquere suos, grauissimū relinquere seipsum, ac crucem ferre. Verùm hæc omnia leuia faciet inuentus thesaurus, idquod in Apostolis & martyribus cernis, qui gaudentes ibant à conspectu concilii, &c. Sic Paulus ait: Gloriamur etiam in tribulationibus, &c. sequitur. Charitas enim diffusa est in cordibus nostris, &c. Quandiu autē hæc Dei charitas per spiritum sanctum diffusa nō fuerit, grauia sunt omnia. Hinc igitur disce, vt ante omnia thesaurū quæras, vt regnum Dei in te sit: alioqui nunquam ex animo feres ea, quæ Christus docuit: quòd si ea nō feceris ex animo, iam seruus es, non filius. Seruus autem non manet in domo in æternum, &c. Verum est quod Paulus monet: Nescitis quòd ii qui in stadio currunt, omnes quidem currunt, sed vnus accipit, &c? Sic Christus: Non omnis qui dicit mihi Domine Domine, &cæt. Multi enim dicent mihi in illa die, &c. E quibus verbis & Christi & Pauli, hoc datur intelligi, quòd etiam inter eos qui currunt, imò nomen Christi inuocare videntur, sunt quos Christus in iudicio extremo non agnoscet, ne quis sibi ob id placeat, q̄ inter bonos viuat. Nisi enim & tu bonus sis, non proderit inter bonos habitare: id quod Christus nunc sequenti parabola demonstrat, dicens: *Simile est regnum cœlorum sagenæ missæ in mare, &cæt.* Hæc parabola quantum ad hoc, quòd mundi cursum & finem describit, conuenit cum parabola zizaniorum: verùm in hoc differt, quòd illa principaliter respicit semen bonum & malum, hæc autem fructus bonos & malos: hoc est, homines ex huiusmodi seminibus exortos. In hac igitur parabola, per mare intelligitur mundus: neque id absre, quid enim tam insecurum, tam instabile, tam periculosum, præsertim homini, vt mare? Quantuncunque quietum videatur, tamen semper expectanda tempestas. Sic verè & in mundo fieri videmus, vbi sursum ac deorsum omnia iactantur: neq; aliud in mundo expectandum, quandiu mundus dicitur, & diabolus princeps mū di esse cognoscitur. Si enim omnia rectè fierent, non mundus, sed æterna vita esset: si omnia in suo ordine consisterent, nō terra, sed cœlum esset. Mundus igitur mare, in quo semper fortiores quique opprimunt minùs fortes: id quod historiæ tum sacræ, tum prophanæ, imò & ipsa experiētia docet. Sagena verbū Dei est, Sagena, inquam, est: quia capit, trahit, ducit, vocat, & pertrahit animas è profundo criminum & errorum ad auram liberiorē, è tenebris ad lucem, è sordido limo ad vitæ puritatem, è vagis cupiditatibus ad innocentiæ perpetuæ constās studium. Felices qui hac sagena inuoluti trahuntur: neque enim pertrahuntur ad eædem, sed ad salutem. Habet & mundus sua retia, habet & diabolus suos piscatores, qui miseras animas blandimentis illectas, in massam infelicitatis cōiiciant, atque in æternum pertrahant exitium. Id quod Abacuc conqueritur: Quare, inquit, taces deuorante impio iustiorem se? facies hominis quasi pisces maris, &cæt. Totum in hamo suo subleuauit, &cæt. Piscatores autem Euāgelici, sunt Apostoli &

Regnū dei thesaurus absconditus quomodo. Luc. 14.

Sapi. 5.

Mare mundum significat

Sagena verbum Dei.

Piscatores Euangelici Tit. 1. 1. Pet. 5.

pastores, quos spiritus sanctus posuit ad regendam Ecclesiam, quam Christus sanguine suo acquisiuit. His, inquam, sagenā hanc commisit, primò vt eandem semper apud se habeant, hoc est, verbi Dei cognitionem, vt possint semper instruere ac contradicentes arguere, & parati sint rationē reddere poscenti. Hoc enim Christus vult, cùm dicit: *Omnis scriba doctus in regno cœlorum, similis est patrifamilias*, qui nihil non habet in thesauro suo, siue quis noua desideret, siue quis vetera malit, vt omnibus satisfaciat. Pectus enim doctoris Euangelici oportet esse thesaurum diuitem & opulētum, omni doctrinarum genere instructū: vnde nunc ex veteris Testamenti libris, nunc ex Euangelio facilè depromat varia, prout vtilitas auditorum exegerit. Nec eīn eadem semper dicenda, nec eodem modo, nec omnibus rebus omnes commouētur. Sunt quos allicere conueniat promissis, sunt etiam quos terrere debes suppliciorū comminationibus. Hic thesaurus sacerdotem decet. Labia, inquit, sacerdotis custodiunt scientiam, &cæt. Hinc & in lege veteri præceptum erat, vt in rebus dubiis sacerdotum iudicium exquirerent. Neque tamen sufficit thesaurum habere domi reconditum, nisi & ex eodem depromas quæ aliis necessaria sunt. Eiicienda est sagena hæc: Euntes, inquit, docete omnes gentes, &cæt. Hinc ad Ezechielem Dominus dicit: Speculatorē te constitui, audiēs igitur verba ex ore meo, annuncia, &cæt. Sic Paulus: Prædica verbum, insta opportunè, importunè, &c. Beatus igitur seruus ille, quem cùm venerit Dominus, inuenerit sic facientem: hoc est, familiæ suæ cibum in tempore distribuentem. Sed quid nam efficit sagena in mare missa? *Ex omni genere piscium congregat.* Primò quia nemnem excludit: Non est enim personarum acceptor Deus. Deinde, quia & bonos & malos capit. Sunt enim quidā adeò lubrici, vt cùm senserint se sagena verbi conclusos, semper tamen quærunt quò elabātur ac se excusent. Sunt alii, qui non tantùm elabuntur, sed & rete scindunt per falsam scripturæ interpretationem, ac efficiunt vt & alij elabantur. Sunt item alii, qui nimiū graues terrenis affectibus, non solùm terræ inhiant, sed & rete ipsum, scilicet verbum Dei, ad suos affectus trahunt. Sunt item alii, qui in speciem quidem videntur boni pisces propter externā sanctimoniā, sed verè mortui sunt coram Deo, ac in fine mundi eiiciendi. Vides quàm verè dictum sit: *Ex omni genere piscium congreganti, &c.* Obseruandum autem & illud, quòd sicut ignoratur quid in rete sit, siue bonum siue malum, quandiu in aqua est: sic verè quādiu sumus in hoc mundo, discernere non possumus qui saluandi, qui damnandi sūt. Nemo igitur sibi placeat, nemo alium contemnat. Præterea quandiu rete non extrahitur, semper & alios capere potest: sic quādiu verbum dei in mundo prædicatur, peccatoribus misericordia non denegatur: de nullo igitur desperandum est. Demùm ob seruā & hoc, quòd quanuis iam in ipso reti conclusi sint pu, tamen adhuc in mari sunt neque enim extrahetur rete, donec implea tur numerus fratrum nostrorum, hoc est, omnium electorum. Interim agnosce te in mari positum, & tentationibus obnoxiū: sed nihil prævalebit mare, si in sagena permanseris, & sequaris quò illa te ducat, tandem enim ad optatum portum ducet. Vides igitur quàm pulchrè expressus sit mūdi cursus. Sed quid tandem in fine erit? *Exibunt*, inquit, *angeli & separabunt malos, &c.* Angelorum officium hic est, fideles custodire in omnibus vitis suis. Sunt enim omnes administratorii spiritus, &c. Tūc autem eorum officium erit, impios à iustis separare. Separatio autem hæc impiorum à iustis, certissima damnatio est. Quandiu enim inter bonos viuunt, propter bonos permittuntur viuere: pii enim homines ire Dei obsistunt, quemadmodum vnus Moses toti populo misericordiam obtinuit. Cùm autem à bonis separantur, statim iræ Dei obnoxii sunt. Sic cùm Noē intrasset arcam, statim diluuiū omnes perdidit. Sic cum Lot è Sodoma exisset, statim igne cō sumpta est. Sic recedentibus Mose & aliis à tabernaculis impiorū, repentè terra sub pedibus impiorū Dathan & Abiron dirupta est. Sic verè nec terra impios sustineret nisi pii inter ipsos essent. Eodemmodo & in iudicio fiet. Hinc postquàm separati fuerint hœdi ab ouibus, statim audient sententiam: Ite maledicti, &cæt. Sic & hic statim postquàm dixit: *Separabunt malos, &c.* illicò subiecit: *Et mittent eos in caminum ignis, &c.* Nihil enim impii expectare poterunt separati à piis, nisi iudicium Dei: tūc enim loquetur ad eos in ira sua, & in furore

Euangelicus concionator qualis esse debeat.

Malac. 2. Deu. 17.

Sagena vet lum Dei.

Act. 15

Act. 20

Matth. 7.

Reg. 4. Rom. 5.

Ioan. 8.

2. Cor. 4.

2. Cor. 9.

Matth. 24

Act. 10

Angelorū officium. Psal. 90. Heb. 1.

Gene. 7. Num. 16. Gene. 19.

Psal. 2. Iob. 21. Isa. 17.

Universidad de Deusto
Biblioteca

suo, &cæ. tunc extinguetur lumen impiorum, & veniet super eos interitus eorum: tunc rapientur sicut pulvis montium à facie venti, &cæt. Et quidem digne tunc separabuntur à consortio iustorum, qui seipsos hic ab eisdem separarunt. Iustè tunc æternis sanctorum bonis carebunt, quos hic ne temporalibus quidem dignos æstimarunt. Hinc Sapiens ait: Qui obturat
Pro. 21. aurem ne audiat clamorem pauperis, & ipse clamabit, &cæt. Hinc & Iob de eisdem impiis: Obliuiscentur, inquit, eorum misericordes, omnes scilicet iusti, qui misericordes sunt etiam erga aduersarios, &cę. Si misericordes, Christus scilicet & electi, obliuiscentur tui, quis tui recordabitur? Non igitur abs re Christus docet. Facite vobis amicos de mammona, &c. Noli
Luc. 16. te hic à iustis separare, si in iudicio separari times: pauperibus hic temporalia ne deneges, si æternis eorum bonis sociari velis. Sed ad reliqua. Dauid ille sanctus præuidens in spiritu, quanto studio Christus
Psal 39. prædicaturus esset gloriã patris, sic in persona Christi inquit: Holocaustum pro peccato non postulasti, tunc dixi ecce venio. In capite libri, &c. Annunciaui iustitiam tuam in Ecclesia magna, &c. Et sicut Dauid prædixit & præuidit futurum, sic nos videmus implerum. venit Christus, veritatem dei enarrauit, nec labia sua prohibuit, sed locut⁹ est omnibus & vbique: id quod ex eo quoque pater, quod Matthæus consequenter dicit: *Et factum est cùm consummasset Iesus parabolas istas, &c. Venit in patriam suam, &c.* Ex hoc textu vides quàm
Isaia 28. verè Isaias dixerit, Christum futurũ lapidẽ offensionis, &c. Offendebat autẽ plerosq; infirmitas Christi, & humilitas personæ, patriæ, cognationis, & verborum eius. Videbant miracula Christi, audiebant verba, oĩa respondebant dictis propheterũ: vnũ hoc deesse videbatur, quòd nõ humana sapientia, potẽtia, dimitis, nobilitate generis conspicuus erat. Hæc enim mundus maximè miratur, & secundum hæc mundus iudicat; & vbi hæc non sunt, illic mundus nihil magni expectandum censet. Sic enim plerunque visu venire videmus, quòd conspectum etiam bonum & optimum negligitur, si à paupere & idiota dicatur: cui omnes subscriberent, si à sapiente, aut diuite diceretur. Sic plerique doctrinæ Christi non subscribebant, offensi humilitate patriæ eius: quemadmodum Nathanaël, cùm primùm audisset de Christo, ait: A *Ioan. 3.* Nazareth potest aliquid boni esse? Sic & in alio loco: Nunquid (inquiunt) cognouerunt principes nostri, q̃ hic est Christus? Sed hunc scimus vnde sit. Et in eodem ca- *Ioan 7.* pite dicunt Pharisæi: Scrutare scripturas, quia à Galilæa propheta non venit. Alii offendebantur humilitate & passione carnis: promittebat iustitiam, sed interim ca rebat fama iustitiæ: dicebatur enim vorax & potator vini, &cæt. Promittit sanctitatem, sed tanquam impiissimus condem- *Matt. 11.* natur: promittit redemptionẽ, sed seipsum saluũ facere nequit: promittit vitã, sed ecce morti traditur. Eodẽ modo & hic Nazareni offendũtur humilitate cognationis Christi. Audiebant legentem Isaiam Prophetam, videbant ex operibus prophetiam in Christo impletam: verùm his neglectis, tantùm externa considerãt. *Vnde*, inquiũt, *huic hæc sapientia?* Videtur scire scripturas, sed quis ei credet, cùm non sit insignitus magistrali dignitate? Fatetur se filium Dei, à Deo missum: sed hoc fortasis credere possent it, quibus ignotus est: nos & parẽtes & fratres eius nouimus, & apud nos habemus. Vides propter quam causam offensi fuerint. Sicut enim Pharisæi in factis & operibus non accusant quæ facta sunt, sed fallas confingunt causas, dicentes, In Beelzebub eiicit, &cæt. Sic isti non vilipendunt doctrinam, sed carnis ignobilitatem reputant. Sic plerunque Dei o- *Matth. 15. Dei dona cur sæpe à mundo reprehendantur.*
pera & dona, imò ipsum Dei verbũ propter personas contemnitur: cùm eò magis diuina misericordia & gratia commendanda esset, quòd etiam indignis sua dona communicet & humilibus. Hæc itaque circa Dei dona & opera hic obserua. Primò, vt Iacobus ait, Omne donum perfectum de sursum est, &c. Ex ipso enim & *Iacob. 1. Rom. 11. Dei dona sua aliquã do p media aliquãdo sine mediis dat.*
per ipsum omnia. Secundò, quanquam Deus sua dona plerũque communicet per media ad hoc ordinata, non tamen potentiam suam alligauit huiusmodi mediis, vt non possit eadem dona sine mediis præstare. Vt exempli gratia, Præstat nobis Deus quæ ad victum necessaria sunt per media, scilicet per laborem & agriculturam: posset tamen etiam sine huiusmodi medio dare victum, sicut in deserto panem è cœlo præstitit: pascit de⁹ pane corporali, sed posset sine pane aut cibo pascere, quemadmodũ

Exod. 16 Mosen & Eliam. Scientiam dat per exercitium studii, quàm tamen nonnunquàm sine hoc medio dat. Sic & in spiritualibus, Dat Deus fidem, sed ex auditu verbi Dei: potest tamen & sine hoc medio dare fidẽ, vt in paruulis baprizaris. Dat Deus incre-
1 Cor. 3. mentum, sed per plantationem Pauli, & rigationem Apollinis. Dat gratiam & remissionem peccatorũ, sed per media, per verbum scilicet & sacramenta verbo annexa: quæ tamen sine medio dare posset. Sic & in proposito, dat Deus intellectum scripturæ plerunq; per media, scilicet diligentem inquisitionem & studium: hoc idem tamẽ præstare potest sine hoc medio, solo suo magisterio docens. Hoc doctore Dauid & Amos pastores ouium, Apostoliq; piscatores, scripturas didicerunt. Sic pleriq; sancti patres idiotæ & simplices, scripturas solis precibus insistentes, didicerunt. Cùm igitur vides Dei dona in homine quopiã non per communia media accidisse, noli scandalizari, quemadmodum hic Nazareni faciunt: sed magis Deum glorifica, & hinc discе quæ bona sunt, soli Deo tribuere: obid enim dona sua sine mediis nonnunquam præstat, vt agnoscamus non nostro labore solo ea nobis contingere. Eodem modo & Deus sua opera per quoscũque potest exercere: neq; enim alligatus est ad certas personas, quamuis id consueuerit per certas personas facere. Mundus autẽ sua opera non per quoscunque potest exercere, sed necesse habet vt idonei sint, &c. Deus autem etiam per infirmos & abiectos magna facit. Sic per Mosen regem Ægypti afflixit, per Dauid Goliath deiecit, per apostolos totum mundum cõuertit. Noli igitur Dei opus propter personæ vilitatem contemnere: non persona, sed Dei opus inspiciendum est. Sic in verbo Dei, noli attendere quis sit qui dicat, sed quid dicatur. Verbũ Dei non efficitur minus bonum, si à malo proferatur: nihil tibi obesse poterit prædicatoris malitia, si verbũ prædicationis fuerit sanum. econtrà nihil tibi proderit prædicatoris sanctitas externa, si verbum prædicationis sanum nõ fuerit. Age igitur gratias per quoscunq; tibi Deus dona sua cõmunicet. Hæc idcircò huc addoxi, ne quis faciliter offendatur, ac Dei verbũ reiiciat: quemadmodum Nazareni propter solam
Christi duplex vsus. Christi humilitatem. Christus certè in duplicem vsum nobis propositus est, in donũ scilicet & exemplum: id quod vel ex suis ipsius verbis clarescit. Cùm enim in cœna *Matth. 26* dixisset: Accipite & mãducate, hoc est corpus meum: quibus verbis seipsum dedit in donum. Posteà dixit, Exemplum dedi vo- *Ioan. 13.* bis, vt quemadmodũ ego feci vobis, &c. Christus vt donum, fidem confirmat: vt exemplum autem, vitam Christianam perficit. Vtrunque necessum est, & ob id qui Christum rectè prædicat, vtrunque proponit. Cùm enim Christus tantùm vt donum proponitur, negligentes redduntur auditores: cùm autem tantùm vt exemplũ proponitur, ~~effecte hypocrites~~. Cùm itaque in hoc capite plura dicta sint, quibus fides eõ firmetur ex verbis Christi, nunc vel in calce huius capitis, exemplum quoque Christi intueamur: necesse est enim vt toti in imaginem Christi transformemur, internè per fidem & dilectionẽ, externè per Christiformẽ conuersationem. Tria autem innuit Matthæus in textu, quæ in præcedentibus proposuimus. Primò Christum tandem vel semel ad patriam suam venisse: deinde q̃ Nazareni in ipsũ Christo offensi sunt: tertiò q̃ inter eos non fecit virtutes multas. In his tribus exemplũ Christi attendamus Primò mirum videtur, cur Christ⁹ tam inhumanus fuerit erga cõciues & cõpatriotas suos, q̃ eis nõ à principio, sed vl- *Christ⁹ cur vltimo i patria prædicauerit.*
timò prædicauit, cùm omnes naturaliter magis affecti simus amicis & cognatis benefacere, quàm extraneis. Verùm Christus ob id non prædicauit primùm in patria, ne videretur quid tribuere humano affectui: hoc enim omniũ maximè Christus in verbis & factis cauit, ne quicquam ex affectu, vel commodi, vel incommodi, &c. dicere aut facere videretur. Vnde in Ioanne: Do- *Ioan. 7.*
ctrina, inquit, mea, non est mea, &c. Subdit causam: Qui à seipso loquitur, gloriam propriam quærit, &c. Quasi dicat, Ex hoc probatur doctrina mea esse Dei, quia non loquor secundum affectiones cordis, sed tantùm Dei gloriam quæro. Ob hanc igitur causam primò nõ prædicauit in patria nec tamen eos omnino deseruit, vt doceret omnibus benefaciendum. In hoc autẽ *Prælati mysteriaũ fermẽta affectiones dissimulant.*
præbuit exemplum prælatis Ecclesiæ, ne in dispẽsandis Dei mysteriis suas affectiones sequerentur: vbi enim hoc fit, illic populus negligitur, id quod fieri videmus. Officia enim ecclesiastica plerunq; dispẽsamus, vel ad nostram, vel amicorum aut

Universidad de Deusto
Biblioteca

nepotum vtilitatem, non habita ratione an digni sint, an non: atq; ex hoc fonte tot abusus in Ecclesiam irruperunt. Specialiter autem verbi Dei præconibus hic exemplum præstatur, ne secũdum affectiones loquantur: qui enim debitè exequi debet officium hoc, necesse est vt oculos claudat, vt nemi nem agnoscat, non patrem, nõ principem, non diuitem, nõ amicos, nõ denique seipsum, sed omnibus ex æquo loquatur. Sic
2. Cor. 5. Paulus: Neminem secundum carnem cognouimus, sed eos tantùm, qui in Christo noua sunt creatura. Item: Sapientibus &
Rom. 1. insipientibus debitor sum. Et iterum. Scitis fratres introitum nostrum ad vos, &c. quòd non fuimus inter vos in sermone adulationis, aut in occasione auaritiæ, &c.
2 Thes. 2. Vnde idem Paulus monet: Sic nos existi-
1. Cor. 4. met homo vt ministros Christi. Quasi dicat, Hoc tantùm prætendamus, vt omnes ex verbis & factis videant nos nihil quærere nisi Christum. Hic autem queritur inter
Matth. 9. dispensatores, &c. Qui hæc perpenderit, videbit verè dictum à Christo, Messis multa, operarii pauci: pastores pauci, mercenarii multi. Rogandus ergo dñs, vt ipse mittat operarios, &c. Ob eãdem causam, non
Rom. 15. semel Paulus pro se orare iubet. Deinde
Ephe. 6. exemplo suo docet Christus, quid faciendum sit erga iudicia hominũ. Verè necessarium exẽplum: quid enim grauius, quàm hominum ferre iudicia, detractiones? &c. Melius est nomen bonum, quàm diuitiæ multæ, &c. Nemo æquo animo fert iniurias & infamationes falsas, ob id necessariũ fuit exemplum Christi. De ipso enim varia semper fuerunt hominum iudicia. Alii di-
Ioan. 7. cebant, bonus est, alii non, sed seducit turIoan. 9. bas. Itẽ quidam dicebant: Non est hic homo à Deo, qui sabbathum non custodit. Alii autem: Quomodo potest homo peccator hæc signa facere? Itẽ quidã dicebant:
Ioan. 10. Dæmoniũ habet, quid eum auditis. Sic & hoc loco etiã amici & cõpatriotæ cõuiciabantur, id quod omnium maximè torquet animũ, calũnias scilicet pati ab iis quib⁹ benefacimus, & à quibus expectari oportebat remuneratio. Vnde & Christus huic tẽtationi speciali respõso hic occurrit, nimirũ ad consolationẽ nostrã *Nõ est*, inquit, *propheta sine honore, &c.* Quasi dicat: Nemo turbetur, si ab amicis & cognatis, aut domesticis, & de quibus bene meritus est, mala perferat & detractiones: olim, inquit, hoc fuit mũdi ingeniũ. Prophetę ipsi à propria gẽte persecuti, gẽtibus nõnunq; in pretio fuere, sicut de Ieremia patet & Iona. Idẽ factũ est Apostolis, imò Christ⁹ ipse, qui gloria erat Luc. 2.
plebis suæ Israel, ab ipsis in crucẽ subactus 1. Pet. 2. est. Quid igitur egit christus in iudiciis hominũ? Primò patiẽter ferebat, cùm maledi ceretur, nõ maledicebat, &c. Deinde propter hominũ iudicia nõ omittebat vel negligebat patris obedientiã. Tertiò neq; cõ uiciantibus respõdebat, aut excusabat, nisi cùm Dei nomẽ blasphemaretur, in alijs nõ nisi benefactis respõdebat. Sic nobis faciẽ dũ. Primò patienter feras iudicia hominũ: si enim patrẽfamiliãs Beelzebub dixerunt, quid tu cõquereris? Christo datũ erat om-
Matt. 10. ne iudicũ, sed tã hic in terra positus hanc Ioan. 5. potestatẽ dissimulauit, vt ipse non iudica- Ioan. 8. ret quenq̃, sed ab omnib⁹ iudicaretur. Sic & nos quoq; per Christũ sum⁹ iudices effecti, quemadmodũ apostolis dixit: Sedebi-
Matt. 19. tis super sedes iudicantes, &c. Itẽ Paulus: 1. Cor. 6. Nescitis quia sancti mundũ iudicabunt? Imò & angelos, inquit, iudicabimus, &c. Interim tamẽ cùm hic sumus, exẽplo christi dissimulare oportet, ac Deo vindictam cõmittere, certi, q⁹ tandẽ in nobis implebitur illud Isaiæ: Capient eos qui se ceperãt, Isa. 14. & subiicient exactores suos, &c. Hinc Pau- 1. Cor. 4. lus: Pro minimo est vt à vobis iudicer, aut humano die. Deinde vide ne quod bonũ est, propter hominũ iudicia negligas, aut in
2. Cor. 6. gratiã hominũ malum aliquod facias: sed quę Deo placent, sequere per arma iustitię à dextris & sinistris, per infamiã & bonam famã, &c. Nemo enim pro te respondebit, nec quicquã proderit hæc excusatio, te hominum gratia malum fecisse, aut bonũ omisisse. Bonum igitur sectare, nihil curans an hominib⁹ placeat vel nõ. Si enim in omni-
Gal. 1. bus placere quæris hominibus, iam Christi seruus esse nõ potes. Christianus igitur dicat: Facti sumus opprobrium vicinis nostris, &c. Sequitur: Hæc omnia venerunt Psal. 43. super nos, nec obliti sumus te, &cæt. Item: Propter te mortificamur tota die, &cæt. Sed in his omnibus superamus propter eũ qui dilexit nos. Quis non separabit à cha- Rom. 8. ritate Dei? &cæt. Vides quantùm nos ab hac perfectione adhuc abſimus? Tertiò cura, vt omnium maximè benefactis detractoribus respondeas: si tibi detrahunt homines propter maculam aliquam, vel generis, vel corporis, quantum emendare non

pores, cura vt eò magis virtuosa conuersatione eandem maculam abluas. Si propter peccata tua tibi detrahitur, cura vt eadem emendes, tunc enim cessabit detractio: si iniustè calũniaris, vide num in aliquo forsan occasionem dederis, atq; illud emẽda.
1 Pet. 3. 1. Pet. 2. Si omnino iniustè pateris, sequere Petri sententiam, atque eò magis quæ bona sunt sequere, vt qui tibi detrahunt confundantur: & quibus persuasum est te malum, ex bonis operibus te considerantes, glorificẽt Deum, &c. Demùm & hic ex Christi exẽplo disce, quales nos esse oporteat, vt bonorum Dei participes simus: Deus siquidẽ semper paratus est benefacere, verùm ex parte nostra impedimentum est. Sed vnde hoc discis? Audi quid Matthæus dicat,
Marc. 6. *Nũ*, inquit, *fecit inter eos virtutes multas, &c.* Marcus plus dicit: Non poterat, inquit, ibi aliquam virtutem facere. Sed quidnã causæ fuerit, addit: *Propter incredulitatem eorũ, &c.* Nihil magni de Christo sentiebant, nõ inuocabant, non fidebant ei, non arbitrabantur sibi necessarium esse Christum. Vides impedimentum. Sic & alibi Apostoli
Matth. 17 non poterant eiicere dæmonium propter Marc. 9. incredulitatem suã. Hinc duobus cæcis di Marc 9. cebat: Creditis q⁹ hoc possum vobis face- 2. Par. 20 re? Contrà verò: Omnia possibilia sunt cre Matth. 8. denti. Sic Iosaphat rex Iuda: Credite dño Marc. 11 & securi eritis. Hinc sæpiùs in euãgelio le Isa. 65. gis, Fiat tibi sicut credidisti. Hinc Christus ait: Quicq̃d perieritis, credite, & accipietis.

CAPVT. XIIII.

Admonet nos singulis annis ecclesia mater pia fidelium, externis cæremonijs ac scripturæ verbis: admonet, inquã, nos vt dignum est passionis dñicæ. Quæ
Ioan. 11. quanuis ipsa die Parasceues peracta sit, tamen à resuscitatione Lazari rectè inchoatur: hoc enim audito miraculo, statim pontifices congregarunt concilĩ, &c. Admonet & nos diuus Matthæus in hoc decimo quarto capite passionis dominicæ: sed non eodem modo. Ecclesia siquidem eorũ nos admonet, quæ Christus in suo vero corpore & naturalibus mẽbris pertulit. Matthę⁹ verò quæ Christus in corpore suo mystico ac membris spiritualibus pertulit, & etiamnum perferat. Duplex siquidem cor- *Christus duplex habet corpus.*
pus habet Christus: naturale scilicet, & verum humanũ corpus è Mariavirgine sumptum. Haber & corpus mysticum, de quo Paulus ait: Vos estis corpus Christi. Et ite- *Matth. 1.*
rum: Omnes enim in vnum corpus bapti- *Luc. 12.*
zati sumus. Sicut enim Christi diuinitas si 1. Cor. 12. bi humanam naturã vniuit in vnitatẽ personæ & inseparabiliter, vt iam non sit nisi vna persona, Deus & homo: & quæ Dei sunt, homini Christo cõmunicata sunt: & quæ homo Christus pertulit, ea etiã Deus pertulisse dicitur, quãuis ipsa diuinitas nihil posit pati. Sic profectò totus Christus spiritualiter sibi vniuit Ecclesiam & inseparabiliter, vt iam cùm Ecclesia factus sit vnum corpus: è qua vnione, Ecclesia bona Christi percipit, & è diuerso Christus mala Ecclesiæ in se recipit. Sicut igitur dicimus, Christus, qui Deus & homo est, hæc *Christus patitur duplici iter.*
passus est, cùm sola humanitas passa sit: sic verè dicimus, Christus ab exordio mundi passus est, & adhuc patitur persecutiones impiorum, cùm tamen sola ecclesia hæc patiatur. Verè Christus in electis patitur. Quid enim aliud diabolus in nobis persequitur, quàm Christum? Bellum hoc inter pios & impios quod in mundo videmus, & in scripturis legimus, hos duos respicit, Christum scilicet & diabolum, aliàs omnia alia pacifica essent. Verũ inter hos nulla pax esse potest: Christus enim cùm sit verbum Dei ipsissimum, lux est & veritas: diabolus autem tenebræ & mendacium. Lucis aũt est tenebras dispellere: veritatis est, mendaciũ manifestare. Hoc aũt diabolus pati nequit, hinc Christũ verbũ Dei odit: Omnis enim q̃ malè agit odit lucẽ. Inuenit aũt diabol⁹ in cœlo & terra aliquos, Ioan. 3.
quibus magis placeret mẽdacium, & tenebræ, quàm lux & veritas: sic Christus sibi quoque adhærentes habet. Quod igitur Christus agit erga personam diaboli, hoc agit erga oẽs diabolo adhærentes: & quod diabolus agit cõtra personam Christi, hoc agit contra omnes Christo credentes. Christus autem sicut diabolum vicit & confudit, sic & confudit omnes impios: & sicut diabolus Christum odit, sic & omnes pios odit propter Christum. Ob id passio sanctorum, verè passio Christi dicitur. Hinc Christus ipse: Saule, Saule, quid me perse Actor. 9.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Zach. 2. queris? Et in Zacharia: Qui tangit vos, tan-
Matt. 25. git pupillam oculi mei. Et Christus ipse:
Quod vni ex minimis istis fecistis, mihi fe-
cistis. Hinc est q̃ Christus in Psalmis non
tantùm in sua, sed & in sanctorum passio-
ne orat, ac in suã personam transfert, quod
Psal. 70. illi patiuntur. Sic enim in Psalmo orat: In
te domine speraui, &c. quod vtiq; in perso
na Christi dicitur. Sed cùm subdit: Ne de-
relinquas me in tempore senectutis, &c.
non competit in personam Christi, qui ad
senectutẽ non peruenit. Hoc igitur loqui-
tur in persona Ecclesiæ, cuius tẽpus sene-
Matt. 24 ctutis est, cùm abundat iniquitas & refri-
gescit charitas. Hoc idcirco huc adduxi, vt
videas Christũ dupliciter pati vel passum,
in se scilicet, quod semel factum est, & in
membris suis, fidelibus scilicet. de qua pas
sione Matthæum in initio decimi quarti ca
pitis audiamus. *In illo tempore*, inquit, *audi-
uit Herodes Tetrarcha famam Iesu*, &c. Sequi-
tur: *Herodes enim tenuit Ioannem*, &c. In hac
Ioan. 1. historia expressum est, quid Christus patia
Ioannes ty- turin electis suis. Ioannes enim, qui omni-
pus fidelis. um maximè testimonium Christo perhi-
buit (id enim eius officium erat) typus est
omnium fidelium: qui & ipsi testes Christi
sunt: & ipsi rũ est, & verbis & factis Chri-
stum confitẽri. *Herodes*, inquit, *tenuit Ioan-
nem.* Sed ob quam causam? Quæ adulteria
fecerat Ioannes? *Propter Herodiadem*, inquit.
Dicebat enim Regi, Non licet tibi habere eam.
En hæc est causa, propter quam impii bo-
nos persequũtur: nempe bonitatem secta-
ri, quæ bona sunt aliis persuadere, mala ar-
Correptio guere. Hoc maximum peccatum est, quod
vtilis. impii pati non possunt, nimirum ignoran-
Prouer. 27 tes quantum beneficium sit benigna corre
Eccle. 7. ptio. Meliora enim sunt vulnera diligẽtis,
quàm oscula odientis. Et: Melius est à sa-
piente corripi, quàm à stulto laudari. Hinc
Psal. 140 Dauid: Corripiet me iust⁹ in misericordia
Vidues cur & arguet me. Quid autem Ioannem inci-
Herodem tabat vt ex eremo curreret ad corripien-
arguit. dum Herodem, nisi charitas & zelus Dei?
Prædictum erat de ipso q̃ præcessurus es-
set Christum in spiritu & virtute Eliæ, qui
ex magno zelo vno die interfecit quadrin-
3. Reg. 18 gentos quinquaginta prophetas Baal: imò
Matt. 3. & ipsi regi Achab in faciem restitit: Tu, in-
quiens, ex qui cõturbas Israël, &c. Eodem
spiritu & hic Ioannes regem, & alibi pha-
risæos palàm & in faciem arguit. Sancti e-
nim homines sicut gloriam Dei etiam pro
prio commodo præferunt: sic Dei blasphe
miã magis torquentur, quàm proprio in
commodo. Id plerunque legis in orationi- *Exod. 32.*
bus sanctorum veteris Testamenti: qualis
fuit oratio Mosi pro peccato populi, ne
occisio populi redundaret in ignominiam
diuini nominis. Sic Ezechias sua incommo
da & pericula reticens, orat vt cesset blas-
phemia Rabsacis. Sic & nos à Christo edo *Isa. 37.*
cti, petimus vt sanctificetur nomen Dei,
&c. Sic Ioannes contemptum Dei non fe-
rens, regem arguit: nec à correptione cessã
uit etiam vinctus, quemadmodum & Iere *Iere. 26.*
mias olim fecerat, cùm à principibus ten-
tus esset. Audite, inquit, vocẽ domini, &c.
Ego autem in manibus vestris sum, quod
vultis, &c. Et hanc mercedem reportauit
Ioannes pro charitatiua admonitione: præ-
monebat Herodem ne in æternum interi-
tum incideret, interim autem ipse nec tẽ-
poralem vitam in præmium ab impio reci
pere, vel conseruare potuit, &c. Vides igi-
tur q̃ Christus eadem passus sit in Ioãne, *Psal. 108.*
quod ipse in persona propria passus est? *& 34.*
Retribuebant, inquit, mihi mala pro bo- *Deus erga*
nis, & odium pro dilectione mea, &c. Ex *pios & im-*
hac igitur historia disce, qualis sit Deus tã *pios miseri-*
erga pios, quàm erga impios. Verum qui- *cors.*
dem est ex scriptura, q̃ Deus odit impios, *Psal. 5.*
ac bonos diligit: Odisti, inquit, omnes qui *Psal. 72.*
operantur iniquitatẽ, &c. Item: Quàm bo-
nus Israël Deus iis, qui recto sunt corde.
Verùm si externa consideres, contrarium
videtur euenire. Plerunque enim fit vt ma
lis hic bene sit, bonis malè, id quod ex hac
historia clarissimũ est. En Ioannes ille san- *Matt. 11.*
ctus, quo maior inter natos mulierum nõ
surrexit, præcursor Christi, amicus vnicus
sponsi, maior omnibus Prophetis, in fama
virtutis notissim⁹, in carcerem coniicitur:
qui seruatorem omnium monstrauerat, li-
gatur: sedet in tenebris lucerna lucens: de-
nique & occiditur, sed admodum ignomi
niosè, neque enim publico iudicio, nec sal
tem vel ficta causa accusatur, nec propter
populum, sed propter adulteram. Vbi hic
iustitia erat? Vbi populus, qui eum tanti fe
cerat? Vbi Deus, qui talia videre potuit?
Vbi Christus, qui hæc audiens tacuit? Pe-
tit ille, ac si esset ignotus Deo & hominib⁹,
& omnibus creaturis. Interim autem stu-
det delitiis impius Herodes, filius perditi-
onis. Quis hic iudicaret bonis bene, im-
piis malè esse, cùm contrarium videatur?

Hinc igitur & impii arripiũt occasionem,
ac in sua malitia roborãtur, dicentes sicut
olim Israëlitæ: Bene nobis erat, cùm serui-
remus militiæ cœli. Ideo nõ audiemus vo
Iere. 44. cem tuam. Item illud: Recede à nobis, &c.
Quid enim prodest nobis, si orauerimus
cum? Itemque illud: Vanus est qui seruit
Iob. 12. Deo. Verùm nos te hæc moueant, certum
Malac. 3. est Deum odire peccatores, etiamsi omni-
bus mundi bonis eos perfundat: econtrà
Deus diligit bonos, etiamsi omnibus ma-
lis eos subiiciat. Hic autem necessarii sunt
oculi fidei, quod vt clarius fiat, Ioannem
cum Herode conferamus. Dic igitur, cui
eorum melius erat, Herodi an Ioanni? Pro-
fectò si rem inspicias, videbis q̃ Ioanni e-
tiam vincto. Ioannes enim etiam vinctus
securus erat, nec regem timebat: Herodes
autem etsi liber erat, tamen vinctum Ioan-
nem timebat. Item, Herodes diuitias habe
bat, nec tamen satietatem: Ioannes etsi ni-
hil horum haberet, tamen quietus & con-
tentus erat, nihil amplius quærens. Solet e-
Iob. 27. nim Deus aliis diuidere dona, aliis fructũ
donorum. Si comportauerit impius quasi
puluerem argentum, ipse congregabit, sed
innocenti diuidetur. Deinde quid nocuit
Ioanni Herodes? Cõiecit in carcerem, sed
Ioanni totus mundus carcer erat: coniecit
in tenebras, cui priùs exosa erat externa il-
la lux: abstulit vitam, sed hãc ipse despicie-
bat, ac iam mundo mortuus erat, cupiens
Phil. 1. dissolui & esse cùm Christo. Tertiò, vter
eorum fortior fuit? Vtique Ioannes. Vinxit
eũ Herodes, sed nõ potuit ligare linguam:
abstulit vitam, sed non potuit auferre iusti
tiam, fidem, Deum ipsum. Quartò, vter eo
rum nunc melius habet? Certè Ioannes.
Neq; enim eum secuta est sua aduersitas,
nec Herodem prosperitas. Ioannes modi-
co tempore tribulatus, nunc quiescit in æ-
ternum: Herodes modico tempore gaui-
sus, nunc in æternũ tristatur. Impius enim
cùm moritur non secum rapit opes. Nihil
hinc auferre licet, nisi quod iustitia aut pec
cato rapitur. Pius in gratia decedẽs omnia
Christi bona secum rapit, abundè igitur di
ues est, penuriam timere non potest: im-
pius peccato omnia diaboli mala secũ au-
fert: miserrimus itaque est. Videsigitur
quàm verè dictum sit, quòd impiis non sit
bene, piis non sit malè, etiam in hac vita:
hoc autem ratio non cognoscit. Existima-
Psal. 72. bam, inquit Dauid, vt cognoscerem,
hoc labor est ante me. Non potui compre
hendere tua iudicia, donec intrem in san-
ctuarium tuum, hoc est, scripturã sacram,
vbi sunt tenebræ rationis, & intelligam no
uissima eorũ. Qui enim paulò antè regna-
bant, desolati sunt subitò, veniente super
eos iudicio domini: quod licèt post cẽtum
annos, tamen subitum est, quod insperatis
venit, quodque præuidere non potuerũt.
Dormierunt somnum suum, &c. In ciuita
te tua imaginem ipsorum destrues. Viden
tur hic magni, sed rãtùm imago erat, & ve-
lut somniũ, &c. Hinc Dauid: Dixi iniquis, *Psal. 74.*
nolite iniquè agere. Non impunè hoc age-
tis, quasi Deus non videat: neque enim si
fueritis in oriente aut occidente, Deum la-
tère potestis, ipse enim iudex est. Calix in
manu domini, vnde omnib⁹ propinat, sed
peccatoribus reseruantur fæces. Sicut &
Petrus ait: Iudicium incipit à domo Dei, *1. Pet. 4.*
in impiis autem consumetur in æternum.
Noli igitur secũdum externa iudicare, sed
quæ futura sunt attende. Deinde disce &
hic exemplo Ioannis patienter ferre crucẽ:
si enim Ioannes sanctus, cuius omnia ver-
ba nihil erant nisi aut testimonia veritatis,
aut instructio errãtium, aut correptio pec
cantium, tãta passus est, quis nostrùm mur
murabit in passione sua? Si hi, quibus non *Iere. 49.*
erat iudicium, &c. biberunt calicem, &c.
& tu innocens relinquêris? &cæt. Sed Ioã-
nes baptista, cuius mortem hoc capite Mat
thæus describit, sic de seipso ait: Illum o- *Ioan. 3.*
portet crescere, me autem minui. Cui⁹ ver
bi principalis sensus est, quasi dicat: Meum
nomen, officium, prædicatio, autoritas, cess
sabit: ac solius Christi nomen, officium &
autoritas persistet. Possent tamẽ & hæc ver
ba ad vtriusque finẽ referri: Ioannes enim
imminutus est capite, Christus autem cre-
uit in cruce. Denique hæc Ioannis incarce *Ioannis in*
ratio mysticum quiddam designabat: sicut *carceratio*
enim Christo aduenièrte ac incipiente, Ioã *quid præ-*
nes, qui tunc clarebat, in carcerem coniici *figuraverit.*
tur & tenebras, ac perit, tunc enim non am
plius opus erat officio Ioannis: sic Euange-
lio cedere debuit lex. Ad hoc enim data e-
rat, vt esset pædagogus vsque ad aduẽtum *Gal 3.*
Christi. Verùm hæc relinquentes, ipsam hi
storiam latiùs prosequamur: & satis quidẽ
de Ioanne, qui typus est omniũ electorum
dictum esse arbitror: nunc de Herode, qui
typus est omnium impiorum, quid piã ad-
seramus. Primò igitur attende quòd Ioan-

Universidad de Deusto
Biblioteca

nes solus est, qui iustitiam sectatur, iniustitiam arguit: plures autem qui in malo consentiant, Herodes scilicet, Herodias, filia quoque, & conuiuæ: vt vel hinc discas impiorũ semp esse magnũ numerũ. In Herode igitur vides exemplar mali principis: in Herodiade, adulterãtium mulierũ: in filia, puerorum malè educatorum. Herodes, inquam, imaginem gerit impiorum principum & rectorum. Sed quid agit Herodes? Primò cùm iam fama Iesu omnem regionem Iudææ & Galilææ occupasset, tandem vltimò vix quoque ad regem peruenit: cuius duplex est causa, tum quia mundanis intentus erat, nihil curans de spiritualibus: tũ quia ministros habebat adulatores, qui nihil nuntiabant, nisi quæ placere sciebãt. Secundùm iudicem enim populi, sic & ministri eius. Et: Princeps qui libenter audit mendacia, omnes ministros impios habet. Quo nimirum ostensum fuit, quòd veritas difficilè venit ad principes. Cuius triplex est causa. Prima quòd non curãt huiusmodi spiritualia, satis sibi æstimant esse quòd principes sunt, nõ audiunt sermones, non legunt scripturas: neq; enim his se indigere putant. Verùm longissimè aberrant: quantò enim plures tibi cõmissi sunt, tantò magis discere oportet quid sit agendũ: & quò altiùs sedes, eò periculosiùs. Hinc Moses: Cùm sederit rex in solio suo, describet sibi Deuteronomium legis, &c. Sic idẽ Moses instituens Iosue in principem populi: Nõ, inquit, recedat volumen legis de ore tuo, &c. Sic Dauid ad Salomonem: Tunc, inquit prosperaberis, si mandata Dei custodieris. Sic Ioiada regi Ioas librum legis in manum dedit. Altera causa quòd veritas difficilè venit ad principes est, quòd principes nonunquam audire dedignãtur, nisi quæ arrident: quemadmodum & Amasias Prophetæ corripienti dicebat: Quiesce, ne interficiam te, &c. Tertia causa est malitia ministrorũ, qui plerunq; adulatores sunt, ac dexteram auriculam cum Malcho perdiderunt, vt nihil audiant, nisi quæ sinistra sunt, atque ea principibus inculcant, suisq; blanditiis principes seducunt, ac incitant in perditionem innocentium, quemadmodum impius Aman fecit. Hæc, inquam, adulatio summa pernicies principum, sed tamen frequentissima. Atque vtinam principes huiusmodi adulatoribus facerent, quod Dauid ei fecit, qui mortem Saulis nuntiarat, itemque eis, qui gloriabantur se interfecisse Isboseth aduersarium Dauidis. Quid igitur mirum quòd Ioannes perit, hoc est, innocentes opprimuntur, vbi vel princeps audire dedignatur veritatem, vel ab adulatoribus falsum suggeritur. Secundò, Herodes viuit in luxu, nihil curans de Ioanne: imò inter conuiuium regis perit Ioannes. Et quoties hæc fiunt in mũdo? In delitiis viuunt principes, nihil curantes de pauperibus, negligũtur pauperes: imò nõnunquam grauantur, vt eò meliùs luxui vacent principes. Verè igitur dictum est: Væ terræ cuius rex puer est, & cuius principes manè comedunt, ac ebrietati studẽt. Quid enim sani agere potest princeps ebrius? Noli, inquit, dare vinum regibus, ne obliuiscãtur iudiciorum. Sic Christus: Cauete à crapula & ebrietate, nimirũ ne obliuiscamur diuini iudicii. Et nunc igitur reges intelligite, erudimini qui iudicatis terram, &cet. Non tui ipsius gratia princeps es, sed populi: ac verè in periculoso statu es, ac indiges magna gratia & diligẽtia. Vnde & Paulus primò omnium iubet orare pro regibus & principibus. Attendant hæc rectores. Audite (inquit Sapiens) vos reges, &cæt. horrendè & citò apparebit vobis, quoniam iudicium Dei durissimum iis qui præsunt, &c. Tertiò, Herodes natalis sui diem celebrat, hinc in superbiam & securitatem venit: qui si diem mortis considerasset, Ioannem non interfecisset. Noli attẽdere quòd altè ascenderis, noli tibi de hoc placere, sed time: Memorare nouissima tua, &c. Quartò, Herodes audiebat quidem Ioannem, sed non obediebat: & diligebat quidem Ioannem, sed donec non argueret: cùm autem arguere inciperet, tunc magis attemperabat (corto molestanti, quàm veritati alicienti. Quintò, Herodes prætexit honestũ fucum tyrannidi suæ, sed intus grassabatur in corde: nè enim videretur parùm bonæ fidei, si quod iurasset non præstaret: néve parum humanus, vel puellam tristiorẽ dimisisset, vel cõuiuarum, quibus puella placuerat, hilaritatem aliqua mœroris nubecula obfuscaret, Ioannem innocentem decollauit. O fidem ac religionem, ô ciuilitatem atque humanitatem annalibus dignã. Sic fere impii principes quicquid delirãt, semper tamen habent quod prætexant, ac errorem purgent. Sextò, Herodes tegere volens peccatum suum, aliud & maius pec

Herodes exemplum principum malorum. Matth. 9.

Eccle. 10. Pro. 29.

Veritas difficilè venit apud principes locum habet triplici de causa.

Iosue. 1.

3. Reg. 2.

2. Par. 23.

2. Par. 25.

Isaa. 18.

Hester. 3.

2. Reg. 1.

2. Reg. 4

Prou. 31

Luc. 21. Psal. 2.

1. Tim. 2.

Sap. 6.

Eccle. 7.

catum addidit: verùm non sic tegitur peccatum, hoc enim modo effecit, vt tori mũdo manifestum sit peccatũ eius. Sic Dauid homicidio obtegere volebat adulterium cum Bersabee Vrię vxore commissum. Sic Iudæi occisione Christi suam auaritiam occultare festinabãt, sed frustrà. Non tegitur peccatum, nisi per pœnitẽtiam, &c. Vides igitur quàm expressè in Herode ostendatur exemplar malorum principum. Econtrà exemplar boni principis habes in Mose, &c. Præterea in Herodiade expressa est insania mulierum adulterantium, quę non modò regem ad libidinem incitabat ac vincebat, vel vinctum tenebat, id quod & aliis cõtigit, vt sanctissimo Adamo, fortissimo Samsoni, prudentissimo Dauidi, sapientissimo Salomoni: hæc autem mulier Herodem etiam ad effusionem sanguinis innocentis incitabat: nec satiata erat nece Ioannis, nisi & ipsum caput adferretur, vt etiam mortuo illuderet, &cæt. Hęc scripta sunt vt caueamus luxuriam, quæ nihil est nisi dulce venenum, verè homines insanos reddens, ac in quæque vitia præcipitans. Denique habes & hic imaginem puerorũ malè educatorum. *Da*, inquit, *mihi in disco*, &c. Vnde huic virgini puellæ tanta audacia & inuerecundia, nisi quòd malè educata fuit? *Saltabat*, inquit, & *placebat regi*, &c. En habes causam, vnde tot mala iam in mundo sint, nempe quòd pueros non educamus, nihil boni à nobis vident, nec instruuntur, permittuntur saltare, iurare, mẽtiri, &c. arrident parentes, ac laudant hæc in filiis, &c. Qui igitur reformationem desiderat ecclesiæ, is primùm reformare seipsum studeat ac familiam: alioqui frustrà erit omnis externa reformatio. Vides igitur quòd in hac vna historia, exẽplar tam piorum, quàm impiorum expressum sit. Disce igitur à Ioanne patientiam, innocentiam, zelum, &c. Disce ex Herode fugere luxuriam, superbiam, ebrietatem, &c. Neque enim abs re tam sæpe Christus his verbis in euãgelio vtitur. Qui habet aures audiẽdi audiat. Non enim minùs attentè audiẽda sunt facta Christi, quàm verba: vtraque enim ad nostram institutionem faciũt. Cũ igitur Matthæus quasdam historias in hoc capite proponat, paucas quidem, sed selectissimas, & notatu dignissimas, meritò audire Christum vocantem debemus: Qui habet aures audiendi audiat. Absoluta autem prima historia, ad sequentem transeamus. *Quod cùm audisset Iesus* (Ioãnis scilicet decapitationẽ) *abijt inde*, &c. Non timore mortis Christus secesserit, quam vt pro nobis ferret de cœlo descendit, sed consilio & prudentia spiritus hoc fecit. Potuisset quidem manifesta potẽtia aduersariis occurrisse, sed nobis parum profuisset. Exuit igitur ad tempus Deum, vt hominem ageret: dissimulauit Dei potentiam, vt nobis similiter tentatis spem faceret: induit nostram personam, & nostras infirmitates, & per omnia tẽtatus est iuxta similitudinem, vt posset artifici sensu nostrarum infirmitatum. Deinde & hoc facto docuit in aduersis omnia esse tentanda: omnia inquã, quæ recta, iusta, æqua & bona tentanda sunt, ne Deus tẽtetur. De qua re & suprà diximus. *Et exiens*, inquit, *vidit turbam multam*, &c. Fugit Christus persequẽtes, occurrit quærentibus. Conuertimini, inquit, ad me, & ego cõuertar ad vos. Quomodo enim desereret quærentes & inuocantes se? Si vos, cùm sitis mali, nostis bona data dare filiis, &c. Est enim hæc Dei consuetudo, vt primũ offerat gratiam suam, quã si fide & charitate admiserimus oblatam, liberamur à iudicio. Quòd si culpa nostra contẽnimus oblatam, fugit Christus, ~~nihilq; posthac peccato derunt nos sanguneo desiderio, nec preces, nec clamores~~: id quod Iudæis contigit, & sic futurum Christus prædixit: Quæretis me, & non inuenietis, &c. Quærite igitur dominum dum inueniri potest, inuocate dum propè est, *Videns*, inquit, *turbam, misertus est*, &c. Eius videre, misereri est, eius misereri, est adiuuare. Et quidem peccata patrum nostrorum qui peccauerunt, & non sunt (nos autem iniquitates eorũ portauimus) hoc merebantur vt Iesus oculos suos in iram iustè depressos nunquam leuaret: sed extra debitum iustitiæ misericorditer de nobis recogitãs, cùm esset in sinu patris, prospexit de excelso sancto suo, vt audiret gemitus compeditorũ, &c. *Videns*, inquit, *misertus est*, &c. Hæc commiseratio cũ effectu fuit. Quatuor enim beneficia præstitit, excepit quærentes, instruit ignaros, sanat infirmos, reficit esurientes. Vt vel sic factis doceat id quod Ioannes verbis docuit: Nõ diligamus verbo vel lingua, sed opere. Quomodo autem esurientes pauerit, consequenter describit Matthæus: *Vespere autem facto, accesserunt discipuli, dicentes. Defer-*

Herodiae exẽplũ malarum mulierum.

Luxuriæ malum.

Pueri malè educati causa malorum.

Inducerit ista tentãda, ne tẽtet Deus. Matt. 10.

Zach. 1. Luc. 11.

Christus quando fugit à nobis

Ioan. 7. Isa. 55.

Visus christi & misericordia quid.

Psal. 101.

Christi miserãtis quatuor beneficia præstitit.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tus est locus, &c. Hanc historiam non solùm Matthæus, sed & alii quoque euangelistæ ad vnum omnes descripserunt, vt vel hinc coniicias magnum aliquid præ se ferre hãc historiam. Vt igitur paucis rẽ absoluamus, primò ex eo q̃ Christus tam panes quàm pisces multiplicauit ac distribuit, indicauit se eum esse, qui & terram & mare condidit, ac omnem nobis cibum dat, iuxta il-
Psal. 103. lud: Oculi omnium in te sperant, & tu das eis escas, &c. Qui enim hic quinque panes dat & multiplicat, is quotidie mundum totum pascit, ac grana multiplicat. Et idcirco hoc miraculum fecit, vt admoneamur
Deus pater familias agit. eorum quæ quotidie facit. Deinde hoc miraculo declarat, se suã curã præuenire omnem nostram indigentiam, ac planè nobis etiam dormientibus patrem familiãs agere, modò vocationi nostræ diligenter re-
Matt. 6. Isa. 46. spondeamus. Scit, inquit, pater vester, q̃ his omnibus indigetis, &c. Ad hoc facit illud Isaiæ: Audite me domus Iacob, qui gestamini ab vtero, vsque ad senectam, ego ipse portabo, ego feci & ego faciam, &c. Quasi dicat: Agnoscite mea beneficia, q̃cquid habetis, ex me habetis, gestaui ab vtero, non derelinquam vos vsq; ad senium. Duas infirmiores ætates nominat, in quibus maiori cura indigemus. Ita & Psaltes:
Psal. 70. Spes mea à iuuentute mea, in te confirmatus sum ex vtero. Et iterũ. Ne derelinquas me in tempore senectutis, &c. Agit igitur Deus officium matris, obstetricis, nutricis, pædagogi, custodis, propugnatoris, & fit ipse baculus senectutis nostræ. Portat nos ab vtero, dum misericordia sua nos præuenit: portat nos vsque ad senium, dum eâdẽ misericordia sua nos prosequitur. Sed vnde obsecro, tanta Deo cura pro nobis est? Nunquid tantùm ex meritis nostris?
Isa. 43. Nequaquam. Eo quòd pretiosus fuisti in oculis meis, & quia dilexite, glorificatus es, &c. Totũ misericordiæ Dei, quasi principali agenti, tribuendum, quia gratis dilexit
1. Ioan. 4. nos. Sicut Ioannes ait: In hoc est charitas, non quasi nos dilexerimus, &c. Et Paulus:
Gal. 2. Per fidem viuo filii Dei, qui dilexit me, & tradidit semetipsum pro me. Et Christus
Ioan. 3. ipse: Sic Deus dilexit mundum, &c. Tectiò ex hoc miraculo alit fidem nostram in esurie & indigentia, ne desperemus: egemus enim copiosè verbo ad confirmandã fidem de ventris victu. Nam prima hominum cura est de victu, quæ carni nostræ agnata tum erumpit, cùm sapere incipimus: & quò quisq; carne prudentior fit, eò magis crescit cura victus. Hinc plerunque vides, q̃ senes de victu magis soliciti sint. Cõfirmat autem fidem hoc miraculo, q̃ etiam in egestate & penuria Deus succurrere velit. Vide autem quo pacto Deus alat nos. Primò intendebat Christus populum ciba re, sed primo in desertum ducit: deniq; & comestionis horã prætetire sinit: tum demũ discipulos interrogat, quo pacto cibari possit tanta turba. Discipulis autem diffidentibus, nõnullis propter defectum pecuniæ, nõnullis propter paucitatem ciborum præsentiũ, ac cõsulentibus vt turbas dimitteret, ne fortè lapidibus eos obruerent, si cibum non præbuissent, sicut Mosi
Exod. 17. fecerunt. *Afferte*, inquit, *illos mihi, & deinde facite homines discumbere*, &c. Vtroque profectò totam illã multitudinem paucis illis panibus pauit, & ita q̃ etiam duodecim cophini superfuerũt reliquiatũ. Sic profectò nobiscum agit Deus, eo ipso q̃ dedit vitã corporalem, promisit victum: Nõnne, in-
Matth. 6. quit, anima plus est, quàm esca? Nutrire igi
Deus tentat. tur vult, sed priùs in desertum ducit: solet enim nonnunquã auxilium suum differre vsque ad extremam necessitatem, vt tunc maximè agnoscatur eius potentia, cùm omnia desperata fuerint. Necessitate præsente contingit nobis id, quod discipulis contigit: vident turbam multam, & ex altera parte paucitatem ciborum: ita tibi ob oculos ponit numerosam prolem, & è regione promptuarium pane vacuum. Facit autem hoc non vt te perdat, aut ad extremam famẽ adigat, sed vt probet fidem tuam, num velis dominum pro patrefamilias suscipere. Quid autem hic facit ratio? Carnalibus siquidem oculis prædita, nõ longiùs prospicit, quàm in præsentia, in cibum & nũmos: quæ si defuerint, desperat, nescia quò se vertat, & nõnunquam hominem ad laqueum adigit. Hoc modo diffidentibus & perplexis, Christus dicit: O vos exiguæ fidei prædii, nescitis me curam habere vestri? ignoratis meum esse munus nutrire? Cur in me nõ respicitis? Afferte paucos vestros panes ad me, neque enim sine me sufficiẽt. Vos tantùm discumbite: hoc est, vocationi vestræ inseruite, meum erit pascere. In
Isa. 40. hunc modum & in Isaia dicit: Quare dicis Iacob, abscondita est via mea à domino, ignorat necessitatem meam, an nõ cognouisti,

uisti, &cæt. Quasi diceret: Ipse curam totius mundi agit, & quanuis multę sint creaturæ, non labor ipsi est omnes pascere: & quanuis longo tempore defecerit, tamen non fatigabitur. Expecta igitur & tu dominum: expectantes enim Dominum, mutabunt fortitudinẽ, & semper seipsis fortiores fiunt, &c. Vides quorsum tendat miraculum hoc. Primò enim docet fidẽ vt Deo fidas, etiam in aduersis, & omnia ab ipso expectes. Ipse enim est, qui etiam pauca illa quæ habes, multiplicare potest, si modò credideris. Nam si multiplicata est farina
3. Reg. 17. 4. Reg. 4. in hydria, & oleum in vasculo. Item sic &
Prou. 10. Psal. 36. paucissimum oleum in vasis vacuis benedictum est. Sic & Elisæus paucis panibus centum viros pauit. Huc pertinet quod sæpe legis: Non perdet Deus animam iusti fame. Item: Nõ vidi iustum derelictum, &c. Secundò docet hac parabola, quid tu agere debeas, nempe vt discumbas, hoc est, fideliter vocationi tuæ inseruias. Neque enim sufficit Deo fidere, & propter hoc vel
Prou. 10. le otiari. Egestatem operatur manus remis-
Laborãdũ est, & ideo male fidẽdum. sa, sed manus sedulorum dicat, non tam propter laborem, quàm propter fidem. Cõsideret igitur quisque vocationem suam, si deliter Deo seruiamus, & quæ bona sunt sectemur, & non destituet nos Deus. Impossibile enim est vt fallat: Cœlum & terra transibunt, verba autem mea non, &c.
Luc. 21. Tertiò docet hæc historia charitatem, apostoli enim omnes cibos suos liberaliter aliis communicant, & ideo omnibus sufficerũt. Verè enim si hæc tria obseruaremus nihil nobis deesset: quæ quia non facimus, ob id in egestate semper sum⁹. Nihil enim tam modicum piis, quod non benedictione domini sufficiat. Præterea docet hęc historia, vt cum gratiarum actione accipiamus quæ Deus dederit: itemq̃ vt non aburamur Dei donis. *Colligite*, inquit, &c.
Opitulatur ex ea Deo ipsę petendo. Non abutendum iis, quæ pauperibus possunt prodesse, &c. Proinde quãquam Christus nos iusserit panem quotidianũ à Deo petere, non tamen hoc de materiali pane solùm intelligendum est: neque enim propter naturalem hanc vitam tantùm creati sumus, quam cum brutis habemus communem, sed vt spiritualiter coram Deo viuamus. Hæc, inquam, potior pars hominis
Ioan. 11. est, spiritualis scilicet vita: quã qui habet, etiamsi corporaliter moriatur, viuit: qui nõ habet, mortuus est, & etiamsi corporaliter externè viuat. Omnium igitur maximè spiritualis cibus requirendus est, & hunc ipsum maximè intẽdit Christus, id quod verba ipsa prætendunt, quæ Matthæus recen
Matt. 6. set. Panem, inquit, nostrum, non carnalẽ, sed supersubstantialem da nobis. Sic & in hoc miraculo quod præ manibus habem⁹, non tam cibus corporis, quàm animę quærendus est. Neque enim Christus hoc miraculum fecit, vt ipsos tantùm corporaliter pasceret, sed vt magis in fide & charitate confirmaret, quibus spiritualiter viuerent: vt videtes Christum corpus pascere, etiam animam ipsi credere audeant. Non igitur satis est ex hac historia discere, vnde quærẽdus & expectãdus sit cibus corporis, alioqui audies quod illi audierunt: Quæritis
Ioan. 6. me, non quia vidistis signa, sed quia manducastis, &c. Operamini cibum qui non perit, &c. Ob hanc igitur causam, huius historiæ nunc allegoriã videamus. Quatuor autem in se complectitur historia hæc, scilicet, Christum cibantem, ipsum cibum, apostolos per quos cibat, & populum cibarum. Omnia hæc & inspirituali cibatione attendamus. Primò cibum spiritualem solus Christus præstat, sicut hic corporalem solus præstitit, aut præstare potuit. Erat enim populus esuriens, transierat hora, non secum sumpserat cibos, erat procul à domibus & in deserto, vbi nõ nisi fœnum erat, quo homines vesci nequeunt. Apostoli suadebant cibos emendos ducentis denariis, sed frustrà. Andreas panes quidem ostendit, sed paucos, vt qui non sufficiant. Postremò omnibus desperatis, solus Christus cibat. Sic Profectò nos esurimus quidem, hoc est, caremus quidẽ beatitudine, quãuis omnes appetamus, nec tũ in nobis est tãtum virium, vt peruenire possimus. Denique & in deserto sumus. Habet quidem mũdus diuitias, voluptates, &c. sed nihil nisi fœnũ est: animale quidẽ corpus pascẽs, non autem spiritum. Adhęc longè sumus à domo nostra, imò hęc sola causa q̃ famẽ patimur est, quia reliquim⁹ domũ paternam. Vnde meritò cum filio prodigo
Luc. 15. dicere possumus: Quanti mercenarii in domo patris abundant, &c? Quò igitur te cõuertes? Etiamsi ad castella, hoc est, scholas philosophorum ieris, frustrà laborabis, etiamsi ducentos denarios expendas. Si ad Iudæorũ legem te cõtuleris, habent quidẽ panes, & veros panes, sed paucos, qui non

Universidad de Deusto
Biblioteca

sufficiunt. Nihil enim ad perfectum adduxit lex. Omnibus igitur deficientibus, solus Christus pascit famelicos. Hinc in Ioãne dicit. Filius hominis dat cibum qui nõ perit. Ipsum enim signauit pater, hoc est,

Psal. 44. vnxit eum spiritu sancto præ consortibus suis, ac in ipsum sese totum vnà cum omnibus bonis suis effudit. Est enim Christus

Colo. 2. expressa substantiæ paternæ imago: in hũc omnes thesauri sapientiæ & scientiæ absconditi sunt, ipse est omnium seculorum thesaurus. Ex hoc thesauro suam iustitiam mutuò acceperunt omnes, quotquot vnquam iusti fuerunt. Hinc Christus toties

Ioan. 7. in euangelio clamat. Venite ad me omnes qui laboratis, &c. Item: Si quis sitit, veniat

Christus cur panem se dicit. ad me, &c. Habes quis cibet, nunc cibum ipsum cõsideremus. Panis erat, imò quinque panes, & duo pisces, quos portabat puer. Sic cibus animæ, panis est, neq; alius

Ioan. 6. panis, quàm is qui de seipso dicit: Ego sum panis vitæ, &c. Neq; enim aliter Christus nostram famem, hoc est, mortem, peccatum, damnationem, &c. auferre potuit, nisi seipsum nobis traderet, hoc est, suam innocentiam, iustitiam, vitam, salutem, &c. quæ omnia tunc prosunt, cùm incorporantur. Neq; enim corporalis cibus cibat, nisi

Christũ patres multi desiderauerunt. Gen. 3. Gen 22. Deut. 18. sumatur. Hinc est, q; semper ab initio mundi panis ille propositus est, quem qui per fidem & dilectionem sumpsit, is profectò salutem consecutus est. Sic Adæ aliisque vsq; ad Abraham propositus est in hoc verbo: Ipsum semen mulieris conteret caput tuum. Abrahamo & posteris suis vsque ad Mosen exhibitus est per hanc promissionem: In semine tuo benedicẽtur, &c. Mosi & posteris eius vsq; ad Dauid dat' est per hoc verbum. Prophetã suscitabo eis, &c. Dauidi & posteris eius vsque ad Christum exhibitus est per hoc verbum: De fructu

Psal 131. ventris tui ponam super sedem tuam. Christus seipsum exhibuit apostolis, apostoli exhibuerunt eum gentibus per euangelium, & euangelii Sacramenta. Quicunq; igitur Christum propositum in se traiecerit hac ratione, is verè habet vitam spiritualem.

Ioan 6. Panes quinque cur. Verè igitur dixit: Nisi manducaueritis carnem filii hominis, &c. Habes quis sit panis: sed cur quinque dicuntur? Quinque panes dicũtur propter verba externa, quæ sensibus percipiuntur: quinarius enim numerus sensualia significat. Deinde plures videntur panes, sed tamen nõ nisi vnus est panis: plura videntur verba, sed tamen omnia eundem Christum resipiunt. Panis hic in cophino scripturæ continetur, quem & puer portat: puer, inquam, sensu, Iudaicus populus, qui per totum mundum dispersus, vbicunque Christum sequitur turba gentium, illic ipsi portant panẽ hunc. Ipsis enim credita sunt eloquia, &c. Portant, *Rom. 3.* inquam, & collo seruili baiulant, nec manducant: sudant sub onere literæ, nec attingunt manu vel dente medullam intelligẽtiæ spiritualis. Huius & aliam figuram habemus in filiis Rubem & Gad: qui nolentes transire Iordanem cum aliis, citra Ior- *Num. 32.* danem caulas ouibus ædificarant; nihilominùs tamen armati alios præcedebãt, do nec totam terram promissam subigerẽt, in qua tamen ipsi nihil habere cupiebant. Sic Iudæi citra baptismum persistentes, nihilominùs tamen per scripturas, quas habẽt, aduersarios nostros impugnant, ac nobis seruiunt: ipsi autem extra hæreditatem permanẽt. Et quidem panis hic sufficeret, sed ad maiorem saturitatem duo pisces addũtur, exempla scilicet patriarcharum & pro- *Pisces duo qui.* phetarum: quæ ideo adhibentur, vt eo magis sapiat panis, & eò magis refician̄ur, ac in fide confortemur. Afsi autem sunt per passiones & tribulationes, quas Paulus enumerat ad Hebræos. Duo pisces dicũtur, quia exempla patrum sunt plena charitate, quæ inter duos est. Hæc tria si adhibeãtur, *Cõsolatio euangelica.* fides scilicet patrum, charitas, & patientia ad panem illum, iam verè habebis Euangelicum conuiuium. Ministrat autem nobis hũc panem Christus per apostolos, quorũ est vt faciant populum discũbere, hoc est, ab operibus carnis quiescere, & vocationi suæ inseruire. Deinde agnoscant Apostoli paucitatem panum, non tantùm confidant in sapientia aut viribus suis, offerant eos Christo per orationem, vt ipse benedicat, ac cordibus inscribat, atq; è manibus Christi accipiant, quod populo proponant. Demum habes & in hac parabola, quales esse debeant auditores. Primò famelici sint: *Auditores quales esse debeãt.* neque enim cibus corporis sapit, nisi famelico. Secundò à Christo solo pendeant, & ab ipso cibum petant & expectent. Tertiò discumbant super fœnum, hoc est, mortificent & abiciant affectus, ac cõculcent mũdi voluptates, &cæt. Quartò boni consulant quicquid dominus dederit, non curiosa perquirãt, quantũcunq; modica videan

tur, tamen si deuoto animo suscipias, sufficient. Quintò gratias agant ac magnificent Deum, &c. Tertiantur verò sacræ literæ, q; filii Israel etiam ex Ægypto liberati, tentationibus non caruerunt: imò tunc maximè tentati sunt. Transgressi enim mare

Exod. 16. rubrum, primò de victu tentati sunt: sed hæc tentatio quanuis magna, tamen sola

Exod. 17. tunc erat. Accessit alia, Amalechitis etiam gladio & vi impugnãtibus: sicque semper maioribus tentationibus tentati sunt: imò ingressi terram promissam, tunc maximè impugnati sunt à pluribus regib', id quod

Iosue. 12. in Iosue legis. Quandiu autem perstiterũt in fide, omnibus tentationibus superiores fuerunt. Sic & nos tametsi liberati simus à peccatis per baptismum, nõ tamen statim liberamur à tentatione & procliuitate peccandi: imò tunc maximè probamur, ac pe-

Prou. 1. c. 9. ver. 3. rieulis obijcimur. Fili, inquit Sapiens, accedens ad seruitutem Dei, præpara te ad tẽtationem. Nihil certius est piè viuere volentibus, quàm crucem in foribus esse. Et quidẽ, vt & suprà dixi, primò omniũ tẽtat nos ventris cura: verùm hæc quidẽ parua tentatio adhuc est, licèt plerosque vincat: eius causa est, q; vix dũ principia attigim' Christianæ perfectionis. Qui enim Deo ne ventrem quidẽ credit, quomodo vitam & animam credet? In hac autem tentatione Matthæus hanc nobis consolationẽ dedit, q; Deus curã nostri habeat, ac pascere possit & velit, dũmodò nos gnauiter vocationi nostræ inseruiamus. Quia autem & aliis

Tentationis huius exitus. maioribusque tentationibus obnoxii sumus, ideircò nunc ad cõsolationem & institutionẽ nostram, aliã subnectit historiã notatu dignissimã, cùm dicit: *Et statim insistere Iesum discipulos suos ascendere in nauiculam*, &c. Suprà octauo cap. cõsimile quiddã cõscripsit, Apostolos scilicet periclitatos in mari: verũ hæc tẽtatio grauior fuit. In priori enim tametsi nauicula operiretur fluctibus, tamen præsentem habebant dñm, & dies erat: hic autem nocte laborãt, deniq; & dñs abest. Quid hic animi putas eos habuisse? non poterat eos cõsolari prior liberatio, cùm iam soli essent. Vides quomodo paulatim Christus apostolos ad maiora prouexit: hoc enim intendebat, vt periculis exercitarẽtur dũ præsens esset, vt vel sic postmodùm nõ desperarent, cùm ipso in cœlum assumpto, ipsi soli in mari iactarentur. Habes & hic q; vna tentatio maior est quàm alia. Fidelis (inquit) Deus, qui nõ patitur nos tentari supra id quod possumus. Tẽtamur nonnunquã, sed ex parte tãtùm, interim autẽ videmus dñm, hoc est, in aliis experimur Dei præsentiã & cõsolationem: hæc igitur leuis tentatio est. Tũc autẽ grauissima est tentatio, cùm etiã Deus non videtur, nõ sentitur: imò sentitur contrarius esse. Hãc tẽtationem ipse Iob expertus est, imò ipse Christus, cùm diceret in cruce: Deus meus, vt quid me dereliquisti? Cõtra huiusmodi tentationẽ præsens historia nos præmunit. Sed verba ipsa videamus. *Iussit*, inquit, *discipulos*, &c. Vides hic quid Deus agat cũ suis, post refectionem periculis obiicit, beneficia præstat, nonnunquam & ea subtrahit: & cùm Dei bonitatem ex beneficiis non agnoscimus, immittit flagellã nõ vt perdat, sed vt erudiat, ac ad se cõpellat. In tribulatione, inquit, sua manè consurgent ad dominum. Deinde Christus dimittit turbas: imò, vt Ioannes ait, fugit turbas, ob eam causam, quia satiati panibus, volebant eum facere regem. Fugit autem Christus, ostendens ad se non pertinere eos, qui nihil nisi carnalia ab ipso quærunt: item q; regnum suum non esse de hoc mundo. Nõ igitur Christianus hic expectet regnum æternum & felicitatem, sed in futuro. Hinc Christus quærentibus eum in regem, ascẽdit in mõtem, vt doceret quæ sursum sunt quærere, &c. Ascendit autem in montem ad orandum, exemplo suo docens, postquàm satisfactum est necessitati carnis, nõ ad lasciuiam aut somnum, sed ad precationem fugiendum. Denique & orandi formam præscribit: oraturus enim secedat à turbis in cubiculũ cordis, animum habeat alienum à terrenis curis. Deinde montem conscendat, cor eleuet, ac in oratione perseueret: sic Christus pernoctauit in oratione. Præterea habet & hic Christi secessus nõnihil mysterii: ascẽdẽtibus enim nauim discipulis, & tempestatẽ passuris, ipse Christus quẽ trans mare fuerãt secuti, simul nõ ascẽdit, sed in mõte remanet. Quia semel, videlicet postquàm fluctus nostræ mortalitatis trãsiit, & aquæ mortis semel intrauerint vsq; ad animam eius, iam ad ipsas passionis aquas amplius non reuertitur, nisi cum fidelibus laborãtibus auxiliũ præstat, idq; sine sua afflictione. Christus autem re-

Roma. 6. surgens à mortuis, iam non moritur, &c. Sed nec hoc solùm, verũ & montẽ cõscẽ-

2 Cor. 10. Deũ nõ tentandere tentatio grauissima.

Matth. 6.

Psal. 68.

Ioan. 18. Col. 3.

Christus cur fugit.

Ioan. 6.

Oseæ. 6.

Universidad de Deusto
Biblioteca

dit oraturus, hoc est, in cœlum ascendit, vt appareat vultui Dei pro nobis: eius enim
Heb. 9. interpellare nihil aliud est, quàm in semet-
Heb. 4. *1. Ioan 2.* ipso nostram patri substantiam præsentare. Hinc Paulus: Habemus pontificẽ qui penetrauit cœlos Iesum, &c. Et Ioannes: Aduocatum habemus apud patrem nostrum. Interim autem ipso in monte constituto, apostoli, hoc est, fideles in medio maris sunt, ac periclitantur, hoc est, variis tentationibus obnoxii sunt. Aquæ enim & inundationes aquarum, significant persecutiones & angustias mentis in scriptura sacra. Et hoc propter historiam illam, & angustiã mortis in mari rubro: quãquàm & metaphora etiam ab aliis aquis satis nota sit. Cũ enim in aquas quis ceciderit, aut deturbatus fuerit, necesse est vt pereat, nisi liberetur: sic nemo in tentatione persistet, nisi à Deo adiutus. Hoc modo de aquis loquitur Psalmus: Misit, inquit, de cœlo, & assumpsit me de aquis multis. Et quæ sint illæ aquæ, subdit: Eripuit me ab inimicis
Psal. 68. meis, &c. Item: Saluum me fac Deus, quoniam intrauerunt aquæ vsque ad animam meam. In huiusmodi igitur mari nauigamus, & in medio maris vndique vẽtis expositi ex omni parte tentamur, siquidem à dextris & sinistris. Vẽtus à dextris, est prosperitas temporalis, &c. Item, magnus vẽtus est superbia & præsumptio, quo pleri-
Apoc. 3. que demerguntur, nimirum qui sibi ipsis placent, dicentes se esse diuites, cùm sint miseri. Contra hunc ventum precabatur
Psal 35. Dauid: Non veniat mihi pes superbię, &c. ne scilicet superbè de me sentiam, de mea sapientia, iustitia, viribus, ne me aliquid putem esse, cùm nihil sim, cũ omnia sint Dei.
1. Cor. 4. Quid enim habeo, quod non acceperim? qui præterea non inuenio in carne mea bo-
Rom. 7. num. Magnus ventus auaritia, quo pleriq; deticiuntor in profundum. Magnus vẽtus luxuria, hoc vento periit totus mundus in diluuio: item Sodomitæ, &c. Venti autem à sinistris aduersa sunt, de quibus Psalmus:
Psal. 65. Probasti nos Deus, &c. Induxisti nos in laqueum. Quasi dicat. Facis vt tradamur impiis dominis & iniquis, & premamur variis afflictionibus, bellis, captiuitatibus, miseriæ pseudoprophetarum, tyrãnidi pseudapostolorum nonnunquam & aliis tentationibus & graubus peccatis. Tu facis transire non solùm per aquam, vt olim per mare rubrum, non solùm per ignem, vt tres pueros: sed per ignem & aquam: id est varia mortis & periculorum genera, &c. Et in hoc mari laborandum est à vespera *Vita vespe ra est.*
vsque ad mane, hoc est, toto tempore vitæ præsentis, quæ vespera est & dicitur, per- *Psal. 29.*
secutionis & peccati aduersitatem, quæ per vesperam designatur, iuxta illud Psalmi: Ad vesperam demorabitur fletus, & ad matutinam lætitia. Id est, secundùm peccatum Adæ, qui post meridiem, declinante iam die requisitus & peccator inuẽtus est, demorabitur aduersitas mortalita- *Gen. 3.*
tis: & secundùm Christi iustitiam, qui destructo peccato per mortem suam matutino surrexit, lætitia succedit immortalitatis & incorruptionis. Quid igitur mirum, si homo timeat in tantis periculis, præsertim absente Christo? Ipso enim præsente nihil terrere potest: verùm ipso absente, ter- *Luc. 16.*
ret etiam sonus folii volantis, vt Moses ait. Id quod in Apostolis hic vides, qui viso Christo, quem spectrum existimabant, exclamauerunt: quos nec diabolus cum omni regno suo terrere potuisset, si viua fide Christum conspexissent. Quid igitur agendum in hoc tempestuoso mari? Nempe hoc quod & in nautis videmus: quò enim magis tempestas sæuit, eò magis laborant remigando. sic nobis faciendum. Miseri siquidem sunt & perditioni proximi, qui statim oborta tempestate desperant, ac laborare cessant, remosque abiiciunt: id quod impii faciunt, qui statim cedunt in aduersis, quod certum est perditionis indicium. Quemadmodum in Ieremia le- *Iere. 4.*
gis: Erit, inquit, in die illa, peribit cor regis & cor principum, &cæt. Item: Et erit *Iere. 48.*
cor fortium Moab sicut cor mulieris parturientis, &cæt. Iustè enim Deus aufert impiis cor, vt non possint obsistere iræ eius. Laborandum igitur, & quò magis aduersa irruunt, eò fortiùs laborandum & clamandum ad Deum: id enim & sanctos veteris Testamenti frequentissimè fecisse legis. Hoc modo nobis laborantibus & nõ cedentibus, dominus stat in littore ac videt nos: videt, inquam, nos, quanuis à nobis non videatur. Sic vidit Israelitas in Ægypto. Sic & ipse ait: Qui tangit vos, tan- *Zach. 2. Matt. 28.*
git pupillam oculi mei. Item: Vobiscum sum vsque ad consummationem seculi. Nec solùm videt, sed & adiuuat: sed non nisi in quarta vigilia, hoc est, tempore à se definito. Ipse enim nouit quando tempus

sit, nostrũm est expectare: Sic succurrit Eliæ per coruum. Sic & Iudæis tempore Esther & Iudith. Sic tres pueros in igne liberauit, Danielem in lacu, Susannam in
1. Cor. 1. angustia mortis, Petrum à vinculis, itemq; & Paulum. Vndeidem Apostolus Paulus: Sicut abundant passiones Christi in nobis, sic & per Christum consolatio. Sic & hîc cùm omnia essent desperata apostolis, adfuit super aquas, ac dicens: *Habete fiduciam, &c.* Consolatur nos quòd auxilium
Ioan. 16. pollicetur, itemq; q ambulat super aquas: ipse enim solus fluctus mundi calcar. Confidite, inquit, ego vici mundum. Cui si per obedientiam & dilectionem adhæserimus & nos, super aquas illæsi transibimus. Hęc,
1 Ioan. 5. inquit, est victoria, quæ vincit mũdum fi-
Isai. 43. des nostra. Hinc & Isaias: Si transieris per aquam, flumina nõ operient te, &c. Vides igitur quorsum tẽdat hæc historia, nempe
Heb. 6. ne desperemus in aduersis, quemadmodũ Paulus docet: Ne simus imbecilles, sed imitatores eorum, qui per patientiam acceperunt hæreditatem. Item: Patientia vobis ne
Heb. 10. cessaria est. Adhuc enim modicum, & qui venturus est, veniet. Dauid certè ille sanc-
Psal. 67. tus, cùm plura Dei opera describisset in Psalmo sexagesimo septimo, tandem concludit: Mirabilis Deus in sanctis suis. Ipse dabit virtutem, &c. Verè mirabilis, neque enim mundus cognoscere potest, quid de in electis suis agat: lõgè aliud agit cũ ipsis, quàm quod externè videtur. Et quidem paulò antè ostendi, quòd Christus conscensurus in montem, hoc est, in cœlum, Apostolos in nauiculam ire iussit, vbi & *Ecclesia ista in præfigu ratur.*
tota nocte laborarunt periculis obnoxiin quo status ecclesiæ præfiguratꝰ fuit. Quãquam igitur Ecclesia videatur laborare in mari, tamen verum est, quod Psalter ait: Deus Israel ipse dabit virtutem, &c. Itẽq; in alio Psalmo: Secundum multitudinem dolorum meorum consolationes tuæ, &c.
2. Cor. 1. Et Paulus: Sicut abundant passiones Christi in nobis, sic per Christum abundat cõsolatio nostra. Ad hanc consolationem autem non parùm facit scriptura sacra, quæ tota quanta quanta est, ad consolationem
Rom. 15. nostram scripta est, id quod vel in hac sola historia, quam ex Matthęo nunc tractam, videri potest. Quis enim nunc in aduersis desperet, quandoquidem Christus ob id in cœlum conscendit, vt pro nobis laborantibus assistat vultui Dei, idemque Christus pericula nostra videat, & super mare ambulet: hoc est, omnia vicerit, ac nos etiam verbis consoletur? *Habete*, inquit, *fiduciam, ego sum, &c.* Quemadmodum & in aliis locis scripturæ idem Christus, idem verbum Dei nos consolatur, vt in eo loco, vbi dicit: Quos Deus diligit, corripit. Itẽ: Iuxtà est dominus iis qui tribulato sunt corde. Item: Cum ipso sum in tribulatione, &cæt. Quid hæc aliud sibi volunt, quàm id quod Christus hic dicit: *Habete fiduciam.* Consolatur & illud, quòd non solũ simus in tentatione, sed etiam ipsi Apostoli, atque adeò omnes sancti eadem perpessi sint. Ob id enim sanctorum tentationes scriptæ sunt, quemadmodum Paulus ad Hebręos enumerat, &cæt. Demum etiã *Heb. 11.*
non parum consolationis præstat ipsa Apostolorum trepidatio, imò omnium maximè: alioqui planè nobis desperandum esset, si nihil imperfectionis in sanctis videremus. Ob id enim Deus etiã sanctos nõ nunquam vacillare ac cadere permisit, vt & ipsi haberent pro quo orarunt, & nos nõ desperaremus propter imperfectiones nostras. Ad hoc igitur facit, quod Matthæus de Petro subdit: *Respondens autem Petrus, dixit: Domine, si tu es, iube me venire ad te, &c.* In Petro vides exemplar Christiani *Petrus exẽplum hominis Christiani.*
hominis: laborauerat Petrus cum aliis, audita autem voce Christi, statim fidem cõcepit ac fiduciam, certus se securũ, si cum Christo esset: & ex magno desiderio euadendi periculum, & ad Christum perueniendi, prosiliit in mare, non attendens ad periculum, sed tantùm Christum ipsum cogitans, & hac fiducia subnixus ambulabat supra mare. Cùm autem paululùm oculos à Christo submouisset, ac ipsum periculũ considerasset, statim timuit, ac certè optasset se esse in nauicula. Sic aurem dubitans submergebatur. quanquã & hæc ipsa submersio eius, eum denuò ad Christum inuocandũ cõpelleret, sicq; tandẽ euasit. Et quod hîc in corporali periculo accidit Petro id postmodũ & in spirituali periculo eidem accidit. Cùm enim dominus supra mare ambularet, in passiõe sua scilicet, quã propto spiritu cõculcabat, licèt caro esset *Matt. 26*
infirma, ibi & confidentia Petri & se prõpram esse putauit: Etsi inquit, oẽs scandalizati fuerint, non tamen ego, &c. Cum ista fiducia quasi iã fortis & bene cinctus, ambulabat & ipse sup aquas, vt veniret ad Ie

Universidad de Deusto
Biblioteca

sum: sed cùm videret ventum validũ, cùm impeteretur à ministris, timuit & negauit, cœpitq́ue mergi, tunc denuò cœpit clamare: Domine saluum me fac. Admonitus enim per galli cantum exiuit, fleuitq́ue amarè, &cæt. Eodem modo & nobis cõtingit. Cognito Christo ex voce sua, ingentia promittimus, ic fiduciam cõcipimus, omniaq́ue calcamus, quãdiu oculis in Christum fixis sequimur: cùm autẽ vel paululùm oculos dellectimus, mergimur: nec mirum, cùm nihil nisi aquã & procellas videamus. Quemadmodum enim mare non fert natura sua hominem, nisi nauigio aut aliare sustultum: sic nemo potest in afflictionibus perdurare, nisi præsidio aliquo constet. Est autem humanum præsidium admodũ fallax: nam vt mari non liberamur, orta tempestate, per nauigium aut rates quibus vehimur, propterea quòd procellarum turbine tota nauis structura disrumpitur: sic in afflictione, reuelato Dei iudicio, humanum auxilium saluare nequit, iuxta illud: *Psal. 72.* Non saluatur rex per multam virtutem. *Isa 31.* Item: Ægyptus homo, & non Deus, &c. Proinde vt posis mare afflictionum calcare, eodem tibi opus erit nauigio, quo Petrus super mare ambulat. Peruenit autem Petrus ad Christum, fide pro nauigio vectus: ita & nos, si fide & dilectione in Christum, in afflictionibus versemur, citra discrimen illæsi ex omnibus aduersæ fortunæ procellis enauigabimus. Eodẽ nauigio penetrarunt Israelitæ mare rubrum, dicente *Exod. 14.* Mose: Nolite timere, dominus pugnabit *Dan. 3.* pro vobis. Eodem medio tres pueri in igne perstiterunt: Potens, inquiunt, est Deus eripere nos, &cæt. Neque alio medio transire poteris mare, maximè in angustia mortis, quæ ex vna parte diabolus ex altera parte terrebit, post tergum autem multitudo peccatorum. Quid hic facies? Si ipsa periccula attrẽdas, nihil nisi mare vides & abyssum, vnde necesse erit vt desperes: cura igitur vt in Christum respicias, ne quicquam dubites vt Petrus: hoc enim modo transire poteris, quemadmodum hic Petrus. Vides igitur quo tendat hæc historia, nempe vt scias causam nostræ damnationis: periculum enim non tam est ab vndis, peccato, morte, diabolo, quæ omnia Christus calcat, quàm ab infidelitate. Vnde non immeritò Christus dixit: Si potes credere, omnia possibilia sunt credenti, &c. Item: Si *Marc. 9* habueritis fidem, dicetis monti huic, Tol- *Matth. 17.* lete, & mitte in mare, &c. Porrò circa verba euangelistæ, primò obseruãdum, quòd Petrus non nisi necessitate coactus, ac à domino iussus se periculo dedit: quo docemur ne nosipsos periculis obiiciamus, nisi vel necessitate coacti, vel Dei præceptum hoc exigat, alioqui Deum tentamus. Secũdò vides, quòd quantuncunque perfecti simus, tamen homines remanemus, & ob id labi possumus, & labimur subinde: verùm dissimiliter. Impius enim cùm cadit, non adiiciet vt resurgat, sed desperat: iu- *Psal. 40.* stus autem si septies in die cadat, semper ta- *Prou. 24.* men resurgit: imò quò frequentiùs ceciderit, eò fortiùs cum Petro clamat: domine adiuua me, &c. Tertiò vides, q̃ tã Petrus, quàm alii discipuli ad Christum veniunt, sed dissimili medio. Petrus enim miraculo, & dono in oculis mundi admirando: alii autẽ discipuli cõmuni medio ad Christum nauigant. Sic diuersis mediis ad Christum venitur: alius egregijs donis, alius vili artificio: verùm nõ refert quib⁹ donis, sed qua fide Christum accedas. Quòd si ministerio coram oculis mundi contempto fungaris, magna tamen fide administraueris, nihil minùs ad Christũ penetrabis, quàm alius quispiam ingentibus donis præditus. Mare enim calcare nihil est, dæmones eicere nihil est: sed fides in Christũ quæ per dilectionem operatur. Vnde & in iudicio quibusdam dicet: Non noui vos, qui tũ mi- *Matth. 7.* racula fecerunt, &c. Quartò, cùm ascẽdisset in nauim, cessauit vẽtus, &c. Post nubilum enim deus adducit serenum. Quintò, *Tobiæ 3.* cõfitetur & adorat: Verè filius Dei es. Hęc est causa curaduersa Deus immittit, vt de nobis desperantes tandẽ dicamus: Verè filius Dei es. Non nobis gloria, sed nomini tuo in æuum.

Ad Christum peruenitur diuersis mediis.

FINIS.

FINIS SECVNDI LIBRI COMMENTARIORVM
Ioannis Feri in Matthæum: vsque ad caput Euangelij decimum quartum.

COMMENTARIORVM
IOANNIS FERI IN SACRVM EVANGELIVM EVANGELISTÆ Matthæi,

LIBER TERTIVS.
IN CAPVT. XV.

Prophetæ quid potissimùm circa uerint.

EGentibus scripturas apparet, omniũ maximè prophetis sanctis illud curæ fuisse, vt populũ in vnius veri Dei cultu conseruarent: nihilq; tã acriter arguerũt vt idololatriam. Hinc vnũ illud sæpiùs inculcãt, Hæc dicit dñs, &c. Nec mirũ, initiũ enim omnis boni est Deũ agnoscere, iuxta illud: *Ioan. 17.* Hæc est vita æterna, vt cognoscant te solũ Deũ. E cõtrà initiũ omnis peccati, est à Deo recedere. Hinc in datione legis toties additur, Ego dñs. Imò in principio Decalogi sic dicitur: Ego sum dñs De⁹ tuus, qui eduxi te de terra Ægypti, de domo seruitu- *Leuit. 19. Exod. 20.* tis. Nõ habebis deos alienos coram me. Ante omnia, phibetur idololatria: vult enim De⁹, vt ipsi soli innitamur. Cõmittitur aũt idololatria nõ tãtùm cùm externè fabricã- *Idolatria quando cõmittatur.* tur idòla, sed omniũ maximè cõmittitur, cùm corde alicui adhæres, auxiliũ & consolationẽ ab eo quærẽs. Quemadmodũ auarus diuitiis innititur, securũ se arbitratur cùm easdẽ habet: miserũ aũt, cùm perdit eas. En hic alienũ deũ habet, q̃ dicitur Mãmõ. Et quotusquisq; est qui nõ hunc deũ adoret, etiã inter clericos, imò inter monachos? Oẽs diuitiis inhiamus: quę cũ assunt, mirũ quàm gaudeamus, quàm nihil timeamus, quàm securi simus: cùm aũt absunt, quàm tristes, q̃ deiecti ambulam⁹, quasi etiã Deũ ipsum perdiderimus. Et quid hæc aliud indicãt, nisi q⁹ diuitias vt Deũ in corde sũspicimus? Sic & idololatria cõmittitur, cùm honorib⁹, potẽtię, sciẽtię, amicis, &c. plùs debito inniteris & confidis: sic & cùm qs in propria opera nimis cõfidit: En hi & cõsimiles sunt dii alieni & recentes. Recẽtes, inq̃, sunt & noui: neq; enim semper, & ab initio fuerũt, vnde & persistere non poterunt, nec sperantes in se saluare. Vnus enim est verus Deus, & solus, qui potest sperãtes in se saluare. Hinc Dauid: Mi- *Psal. 72.* hi adhærere Deo bonũ est. Quencũq; aliũ tibi Deũ finxeris, siue diuitias, siue potentiã, siue iustitiã propriã &cætera, teipsum decipies: tẽpore enim necessitatis derelinquet te deus tuus, & nihil inuenies in manibus tuis. Implebiturq; in te illud Mosi: Vbi sunt dii tui? Surgãt, & opitulẽtur vo- *Deut. 32.* bis. Vides igitur q̃ periculosum sit alienos deos sibi fingere. Hinc per Psalmistam dñs dicit: Israël si audieris me, nõ erit in te deus recẽs. Si me, inquit, audieris: quibus vtiq; verbis ad scripturã sacrã nos incitat. Hinc in Isaia dicitur: An nõ populus apud Deũ *Isa. 8.* suũ quæret? quasi diceret, Vtiq;. Nã oẽs etiã gentiles idòlis suis hunc honorem habent, vt nõ aliunde, quàm ab illis consiliũ petant. Sequitur: Pro viuẽtibus à mortuis? quasi diceret: Quis tam demens, qui hæc faceret? Deus noster, Deus viuus est, & autor vitæ: securè igitur ædificamus super verbum eius: verbo enim suo omnia creauit, nullumq; fallit. Cœlum & terra transi- *Luc. 21. Ioan. 6.* bunt, verba autem mea non transibunt, ait Christus. Deniq; & verba Dei, verba sunt vitæ æternæ: cùm interim verba hominũ mortua sint, & vana, imò mendacia: Omnis enim homo mendax. Hinc consequenter Isaias nos ad verbum Dei incitat, cùm *Psal. 115.* subdit: Ad legem & ad testimoniũ. Quasi diceret, Illic quærite consilium. Et subdit pœnam aliunde quærentiũ: Quia si nõ dixerint iuxta verbum hoc, non erit eis matutina lux. Et sic vsq; ad finem capitis. Ob eã igitur causam, ne scilicet dii alieni in nobis oriãtur, sicq; ab eis decipiamur, residua in Matthęi euãgelio capita consideremus, iamq́ue quintum decimum caput aggrediamur. In quo sic dicitur: *Tunc accesserunt ad eum ab Ierosolymis scribæ & Pharisæi, dicentes: Quare discipuli tui transgrediuntur traditiones seniorum? Non enim lauant manus suas cùm panẽ manducant.* In initio huius capi

Universidad de Deusto
Biblioteca

tis describitur historia notatu dignissima, de humanis traditionibus. Vnde ferè sicut olim inter Iudæos, sic & nunc inter nos omnes nascitur calumnia: eandem igitur historiam attentiùs consideremus. Et primò occasionem huius textus videamus. Tùc, inquit, cùm Christus tot miracula fecisset, accesserunt ad calumniádum. Rudibus ac plebeis sufficiebat ad salutem contacta vestis fimbria: Pharisæos nec intellecta prophetarũ oracula, nec audita toties Iesu cœlestis doctrina, nec tot conspecta miracula corrigunt. Veniunt igitur non vt discant, non vt sanentur, cùm sibi & iusti & docti viderentur, sed ad calumniandum. *Quare*, inquiunt, *discipuli tui transgrediuntur traditiones seniorum?* Marcus nonihil expressiùs hęc indicat? Pharisæi, inquit, & oēs Iudæi, nisi crebrò lauerint manus nõ manducãt, tenẽtes traditionem seniorum. Cùm igitur vidissent quosdã è discipulis non lotis manibus manducare, vituperauerunt, & ad Christum venientes: Quare, inquiunt, discipuli tui non ambulant iuxta traditionẽ patrum? En hoc Christo præstitit occasionem de humanis cõstitutionibus differendi, nempe Pharisæorum superstitio, præsumptio, ac temeratium iudiciũ. Vnde dicit: *Quare & vos transgredimini præcepta Dei propter traditiones vestras?* Nã Deus dixit: *Honora patrem & matrẽ, & qui maledixerit patri & matri, morte moriatur. Vos autẽ dicitis, Quicunq; dixerit patri vel matri, munus quodcunq; est ex me tibi proderit, & non honorificabit patrem suum aut matrẽ suam, & irritũ fecistis mãdatum Dei propter traditionẽ vestrã.* Vt igitur videas quid de constitutionibus ecclesiasticis sentiẽdum sit, obserua priùs diligenter quid Christus in cõstitutionibus Pharisaicis dãnarit. Quanq; enim Pharisæi etiam in hoc culpabiles erant, q̃ suis constitutionibus multis & vanis onerabant populũ iam plùs satis oneratũ lege Mosaica (quã Petrus nominat onus, quod neq; ipsi neq; patres eorum portare potuerunt) nõ tamẽ simpliciter Christus Pharisaicas traditiones dãnat, sed ob id tantùm, q̃ in eis iustitiã vel fiduciam iustitię collocabant: q̃ propter earum trãsgressionẽ alios temerè iudicabãt, q̃ easdem præceptis Dei æquiparabãt, imò præferebãt, & q̃ plereq; illarum cũ præceptis Dei ex diametro pugnabãt: cuiusmodi erat illa cõstitutio, quã in textu eis obiicit. Habes igitur cur Christus Pharisaicas cõstitutiones dãnarit. Et quod Pharisæis hìc dixit Christus, etiã nobis dictum esse sciamus: habemus enim & nos traditiones seniorum, & cõstitutiones, & quidẽ multas nimis. Sunt enim prælati ecclesiæ admodũ liberales in cõstitutionibus faciẽdis, quas tũ ipsi interdũ ne minimo quidem digito attingũt. Quòd autẽ eædẽ cõstitutiones à quibusdã nimiùm proterue, & ad vnã oẽs contẽnuntur, quasi tũ probè Christianos ageret, cùm omnia cõtemnunt, nequaquã probare possum. Necessariæ quidem sunt etiam externæ ordinationes & constitutiones necessariæ, inquam, sunt, non tam ad iustificationem, quàm ad pædagogiam, ad regendos & assuefaciẽdos imperitos: itẽq; ad vtilitatem corporalẽ & pacem: vt cùm certæ cautiones præscribuntur, ne dissimiles cautiones in ecclesia tumultum excitent: cùm certæ feriæ constituuntur, in quibus vacet audire conciones. Huiusmodi ordinationes nõ damnat Christus, neq; Paulus: imò ipse idẽ Paulus etiam ordinat huiusmodi, cùm vult q̃s mulieres tegant capita: item vt loquente vno in Ecclesia, alii taceant. Et vt manifestiùs videas, quid sibi velint externæ constitutiones, obserua quòd inter Christianos, hoc est, inter eos qui Christi nomine gloriãtur, quatuor sunt genera hominũ. Primi sunt perfecti: & spiritu Dei, fide, & charitate pleni. Hi nullis indigent constitutionibus: imò nec præceptis Decalogi coguntur ad bonum, quanuis tũ illis teneantur: sed solo spiritu spõte & hilariter cuncta faciũt, quæ bona iusta & Deo placita sunt. De his Paulus: Iusto non est lex posita, q̃ scilicet ea non cogatur & ad bonum opus impellatur, quẽadmodum imperfectus. Alii sunt, qui audientes iustis non esse legem positam, desides & pigri ad omne opus bonum reddũtur, quasi non teneantur præcepta diuina seruare, aut quicq̃ boni facere. his inculcãda sunt præcepta diuina, vt discãt nõ esse otiandũ. Sunt & alii omnino mali & incorrigibiles: hos non tantùm legibus, sed & gladio vel materiali, vel spirituali arceri oportet, ne aliorũ pacem & quietẽ interturbent. Quartũ autem genus est eorum, qui adhuc infirmi sunt, necdum solidi cibi capaces, quorum maior numerus in ecclesia est: & hi externis cęremoniis & ritibus alliciendi sunt, donec adolescant in Christo. Nulli tamen sunt contemnendi, etiãsi illis

Marc. 7. Pharisæi nisi crebrò lauerit manum, nõ manducant.

Acta 15. Nõ simpliciter pharisaicas traditiones damnat Christus.

Habemus & nos traditiones seniorum. Matt. 23.

Cõstitutiones externæ ad quid necessariæ.

Circa externas cõstitutiones multæ abusiones fiunt.

Rom. 14.

Ad obseruandas cõstitutiones externas duplici ratione mouemur.

Rom. 4.

Luca. 17.

Rom. 14.

Qui Telephi nomine gloriantur quatuor genera hominum.

1. Tim. 1.

Luca. 18.

non indigeat: tum quòd sint quædam vir tutum munimenta & ornamenta, tum ad obedientiæ exercitium & meritum: quod in sanctis patribus obseruatum videmus. Hic autem obseruandum, vt huiusmodi externa debitè proponantur vt oportet. Neque enim ita proponenda sunt, quasi in his solis absoluta consisteret iustitia: neque sola sunt proponenda, sed cum his cibus solidus: imò omnium maximè, vt paulatim assuescant ad veram pietatẽ: quemadmodũ mater carnalis puero cum lacte etiã alios cibos ingerit, donec assuescat. Qui sic externis cæremoniis & constitutionibus vtitur, non malè vtitur. Sed ô Deum immortalem, quis explicare sufficiat, quot quantæq; abusiones circa huiusmodi fiãt? Primò enim plerunque iustitiam totam in obseruatione huiusmodi constitutionum quidam collocant: quemadmodum Iudęi in præceptis legis Mosaicę, & cæremoniis & sacrificiis: nimirum hac ratione moti, Hoc præcepit Deus, ergo iustus sum si hoc fecero: cùm non ob id Deus ea præceperit. Vnde per Ezechielem dicit: Insuper sabbatha mea dedi eis, vt essent signum inter me & eos, vt sciant quia ego Dominus sanctificans eos. Ipsi autem hoc non attendẽtes iustitiam absolutam in huiusmodi collocabant. Sic & nos plerunque facimus, dicentes cum Pharisæo, Decimas do omnium quæ possideo: quasi in huiusmodi tantùm consisteret vera iustitia. Ad hoc autem sentiendum duplici tatione mouemur. Primò, quòd Ecclesia hæc præcepit: secundò, quòd etiam sancti patres his vsi sint. Vtrunque verùm, Ecclesia quidẽ hæc præcepit, sed non tanquam in his solis absoluta constaret iustitia: quin potiùs vt per huiusmodi ad internam iustitiã perduceremur. Deinde etiã sancti his vsi sunt, sed non his solis. Longè aliam & perfectiorem habuerunt coram Deo. Sũma, Si propter huiusmodi externa tantùm (etiamsi cuncta ad vnguem obseruaueris) iustum te æstimas coram Deo, erras: cùm nec is verè iustus sit, qui Dei præcepta opere externo tantùm etiam impleuerit, dicente Christo: Cùm feceritis omnia, quæ præcepta sunt vobis, dicite, Serui inutiles sumus. Deinde & in hoc aberramus à scopo, quòd propter externarum cõstitutionum transgressionem temerè alios iudicamus ac condemnamus: contra illud Pauli, Tu quis es qui iudicas alienum seruum. Domũ illud omnium maximè obseruandum est, ne propter humanas quascunque traditiones, diuina præcepta violemus: vt quidã plerunque faciunt, qui tamen hoc loco à Christo reprehenduntur. Sunt quidem humanæ præcepta seruanda, sed quatenus lex diuina non obuiat & contradicit. Qui igitur rectè velit vti huiusmodi constitutionibus primò sciat se non ob id simpliciter iustum, etiamsi omnia externa obseruauerit, longè enim maiora & altiora ad integram iustitiam requiruntur: nam externa hæc, etiam impii facere possunt. Deinde noli quempiam temerè propter huiusmodi iudicare: Qui non manducat, manducantem non iudicet, fortè enim iustam habet causam. Demum omnibus constitutionibus præferenda sunt Dei præcepta: hæc enim oportuit facere & illa non omittere. Nunc autẽ sequentia audiamus: *Hypocritæ, bene prophetauit de vobis Isaias, dicens: Populus hic labiis me honorat, cor autem eorũ longè est à me.* Quasi diceret: Omnia vestra sacrificia, ieiunia, cæremoniæ, cultusq; externus frustranea sunt, ac in huiusmodi laboratur. Verùm ne quis suspicetur hæc simpliciter vana & frustranea esse, protinus duas causas addidit, cur hæc damnarit. Quarum prima est, quia labiis me tantùm honorant, non corde. Secunda, quia docent doctrinas hominum, neglecto verbo Dei. Et quod Iudæis hic dictum est, etiam nobis dictum esse scias: & nos enim, quemadmodum olim Iudęi externum habemus Dei cultum, preces, cantus, festa, cæremonias, ieiunia. Vide igitur ne frustra labores in huiusmodi, ne tibi dicatur: *Sine causa colis me, hoc est, frustra operaris, gratum non est quod facis.* Et sunt quidem, qui ex hoc dicto Christi permoti, omnia externa semel & simul reiiciant, ac floccipendant: sed errant. Neque enim Christus hæc simpliciter damnat, sed sub certis cautis. Non enim malum est neque frustraneum, etiam ore appropinquare Deo, ac labiis Deũ honorare, cùm Dauid toties moneat nos etiã ad externam Dei laudem: imò nedum spiritu, sed & corpore Deo seruiendum est. Sic Dauid ait: Cor meũ & caro mea exultauerunt in Deo viuo. Et iterum: Benedic anima mea Dominum, & omnia quæ intra me sunt. Sic Paulus admonet, vt nos totos, imò corpora nostra Deo offeramus.

Rom. 14.

Matth. 23. Omnibus cõstitutionibus præferẽda Dei præcepta.

Isa. 29.

Psal. 83.

Psal. 102.

Roma. 12.

1. Petr. 2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Sic Petrus vult nos etiam externè conuersationem habere bonam inter gentes. Vides igitur externa hæc, & huiusmodi nõ simpliciter esse frustranea: fieri tamen potest & quod timẽdum est, crebrò fit, quòd frustra in his laboramus. Tunc autem frustranea sunt omnia externa, primò si sola sint: hoc est, solis externis studeas, negligentis iis in quibus potissimè iustitia consistit: vt dum ore laudas Deum, & cantas, sed corde maledicis ac blasphemas: cũ corpore accedis, & corde recedis à Deo: cùm corpore genu flectis, sed elato corde Deo te opponis: cùm externè iustitiam simulas, internè plenus es iniquitate. Hic locũ habet hoc dictum Christi: Sine causa colunt me. Ratio, quia labiis me tantũ honorant, & cor eorum longè est à me. Nõ enim placent externa, nisi quantùm ex internis prodeunt: id quod apertissimè ex Isaiæ capite primo patet, vbi de Iudæorum cultu externo dicitur: Quò mihi multitudinẽ victimarũ vestrarũ? In quib⁹ verbis octo nominibus taxantur cæremoniæ. Primùm dicit Deus illas se indignas, nihilque ad se pertinentes: nec honestiores, quàm si quis regi offerat aliquot plaustra luti: secundò, dicit se fastidire illas: tertiò, nolle: quartò, abominari: quintò, non posse: sextò, tota anima odio habere: septimò, onerosas ei esse: octauò, se pœnas propter illas sumpturum. Vides quàm durè damnet Deus cæremonias, quas tamen ipse præceperat? Ob id autem eas damnat, quòd Iudæi carentes fide & misericordia, & in alium vsum, quàm à Deo institutæ erant, vterẽtur eis. Voluit enim Deus eas seruari vsque ad Christum, partim vt essent protestationes fidei eorum: partim vt illis populus peculiaris segregaretur ab omnibus gentibus idololatris, cogereturque ad mutuam dilectionem, vt potè sciens se vnius Dei populum, & vnius patris cœlestis filios. Ipsi autem, neglecta & fide & charitate, tãtùm externis adhærebant, ob id reprobantur à Deo. Sic & idem propheta: Non miserebitur, inquit, pupillorũ, & viduarũ eius, quia populus simulator est. Sic plerũq; qui dã neglecta fide & charitate (propter quæ externa instituta sunt) solis externis gloriãtur: ideò & frustrà operantur, ac cum virginibus fatuis tandem excludentur. Sũma legitimus Dei cultus consistit in spiritu & veritate, non in nudis cæremoniis, externisque operibus tantùm: quanuis ea quoque ad internam pietatem multùm proficiant. Interna tamen & cor ipsum potissimè requirit Deus. Et regnũ Dei intra nos est, ait Saluator: proinde ad Deum appropinquamus offerentes ei cor non lapideũ, sed carneum. Interim opera externa exigũtur etiã, sed sic, vt à fide & charitate proficiscantur, & sint fructus arboris bonæ, alioqui non placent Deo: imò nisi cor accesserit, Deum magis irridemus, quàm adoramus. Hinc in scriptura, hypocritæ illusores dicuntur. Sic enim in Isaia dicitur: Ego quoque eligam illusiones, quia vocaui, & non erat qui respõderet: interim autem me coluerunt in viis suis. Vide igitur ne externa sola Deo offeras, alioqui frustrà laboras, etiamsi vsque ad mortẽ teipsum maceres ieiuniis, aliisque obseruationibus. Secundò, frustranea quoque sunt omnia externa, si propter ea negligas præcepta Dei. *Sine causa*, inquit, *me colunt, docentes mandata & doctrinas hominum.* Vult enim Deus vt ante omnia audias sua præcepta: à præceptis Dei nemo te absoluere, aut dispensare potest: Hæc oportuit facere. Iota vnum, aut vnus apex non præteribit à lege, donec omnia fiant. Et: Si vis ad vitam ingredi, serua mandata. Omnium igitur primò quisque consideret præcepta Dei omnibus data, vt sunt præcepta Decalogi: deinde quid cuilibet in statu suo præceptũ sit. Princeps es, aut magistratus, non satis est quotidie audire missam, certas preculas dicere, certis diebus ieiunare: imò frustranea hæc omnia sunt nisi curam habeas pro tibi subditis, innoxios defendendo, noxios puniendo: hæc tibi à Deo præcepta sunt. Subditus es, frustra laboras, etiam si omnes constitutiones serues, nisi superioribus tuis obedias: id enim Dei præceptum est. Clericus es, non sufficit horas Canonicas persoluere, nisi & mandata dei serues, subuenias miseris. Prælatus es, nõ satis est externis cæremoniis te ostẽtare põtificẽ, nisi teipsũ exhibeas ministrũ omnib⁹ ouibus tuis, ac ꝑ ipsis nedũ externa, sed & vitam expendere paratus sis: hoc enim scriptum est. Coniugatus es, scito tibi præceptum esse à Deo, vt filios bene educes: quod si neglexeris, frustranea fũt oĩa quę externè agis. Sic & monachis ac religiosis nihil proderit seruare regulam & statuta sui ordinis, si præcepta Dei negligãt. Sum

Externa quãdo frustranea.

Quãdo deo placeant externa. Isaiæ. 1.

Cæremoniæ in quẽ vsum Iudæis datæ.

Isa. 9.

Matt. 15. Dei cultus in quo consistat.

Matt. 23. Matth. 5. Matth. 19

Ieuũ. 4. Luc. 12. Ezech. 36.

Isa. 66.

Roma. 13.

Ioan. 10. & 21.

Vbi præcepta Dei nõ attendimus frustra colimus Deũ, Isai. 1. Isa. 58. Ierem. 6. Mich. 6.

ma, Vbi præcepta Dei non attendimus, frustra colimus Deum, vt quisquis tãtùm mandata & doctrinas hominum seruamus. Dicitur ijs nobis illud Isaiæ: Quis quæsiuit hæc de manibus vestris? Item: Nunquid ieiunium ieiunastis mihi? An non hoc est ieiunium quod præcepi vobis: Solue colligationes impietatis, frange esurienti panem tuum? Sic & Ieremias dicit: Vt quid mihi affertis thus de Saba? Et Michæas Iudæis, quid dignum offerre possent Deo, respondit: Indicabo tibi ô homo quid bonum sit, & quid Dominus requirat à te: vtique facere iudicium, diligere misericordiam. Hæc idcirco pluribus & diffusè tractaui: scio enim quòd pro maiori parte, in eâdem superstitione plerique sumus, in qua olim Pharisæi, contra quos hìc loquitur Christus. Hinc plerisque nostrum, vt timendũ est, eueniet in iudicio, id quod virginibus fatuis, quibus dictum est: Amen dico vobis, nescio vos. Et si econtrà dixerimus: Domine nónne in nomine tuo prophetauimus, nónne ieiunauimus, die noctuque cantauimus? Tunc confitebor illis, ait Christus: Nunquam noui vos. Non enim omnis qui dicit, Domine Domine, intrabit in regnum cœlorum: discedite igitur à me. Vides quantum periculum hìc imminet? Faxit igitur Deus, vt veræ iustitiæ cultores inueniamur. Nunc consequenter Christus ostendit quæ sint vera pericula, cùm dicit Matthæus: *Conuocatis ad se turbis, dixit Iesus: Audite & intelligite, Non quod intrat in os coinquinat hominem, sed quod procedit ex ore, hoc coinquinat hominem. Tunc accedentes discipuli eius, dixerũt ei: Scis quia Pharisæi audito hoc verbo scandalizati sunt? At ille respondens, ait: Omnis plantatio quam non plantauit pater meus cœlestis, eradicabitur, sinite illos, cæci sunt, & duces cæcorum. Cæcus autem si cæco ducatum præstet, ambo in foueam cadunt.* Conuocat turbas, admonet vt diligenter audiant: nec solùm audiant, sed & intelligant: quibus omnibus attentos nos reddit. Quantum ad ea quæ sequuntur: *Non quod intrat in os, coinquinat hominẽ.* Verba hæc Christi spiritualem expetunt animum: quanuis enim in tota scriptura id potissimè sit obseruandum, ne carnalem adferas animum, omnium tamen maximè id agendum est, vbi Christiana libertas tractatur. Statim enim audito libertatis nomine, vetus ille & carnalis Adam carnalis somniat libertatem, fræna concupiscẽtiis laxat, furit ac deterior efficitur, id quod vel in vno dicto quàm apertissimè experimur. Quot eñ modis carnalis homo hoc vno Christi verbo abutitur? Primò enim hoc Christi verbo abuntur illi non homines, sed bestiæ (bestialiter enim viuũt) qui commessationibus & ebrietatib⁹ dies noctesque vacant: & cùm vita ipsorum ex diametro cum Christi decretis pugner, verbis tamen Christi se excusare moliuntur. Quid, inquiunt, nobis in vitium vertitur, quod Christus ipse concesit? dixit enim. Nõ qđ intrat in hominẽ id coinquinat. Vides quid faciat carnalis homo, si vel paulùm ei fræna laxentur. Tune hos Christianam vitam agere dixeris, & non magis in Christum blasphemare, qui culpam suam in Christum reiiciunt: cùm Christus nullibi non hoc agat, vt angelicam hìc & sanctam vitam ageremus? Et cùm sancta scriptura vbique nos vocet ad fletum, planctum, & calumtium, neque id absre: imminent enim mors, iudicium Dei, infern⁹, omnia horrenda: & tamen quasi hæc omnia nihil ad nos pertinerent, ridemus, ludimus, peccata peccatis adiicimus, dicentes: Edamus & bibam⁹, cras enim moriemur. Sicque propter nostram intemperantiam nomen Dei blasphematur inter gentes. An putas te impunè nomen Dei blasphemare? Nequaquam. Imò si attendere velis, iam ipsum Dei iudicium sentis. Verè enim impletur in nobis illud Osee: Populus hic nõ cognouit, quòd ego dedi ei frumentum & vinũ, ideo eisdem abusi. Ideo conuertar, & assumam frumentum meũ, & clamabunt, & non erit auxiliator. An non hæc ipsa iam ad oculum videmus? Sũt & alii qui hoc Christi verbo abutũtur, non quidem tam crassè, & in velamen peccatorum, sicut priores: sed negligentiores redduntur ab bonum. Si, inquiunt, cibus non coinquinat hominem, quid igitur opus est ieiunio & abstinentia? Audi frater, non ob id ieiunandum Christianis, quasi cibus aliquis ex se immundus esset, sed vt caro mortificetur. Natura enim nostra corrupta est, & ad malum inclinata omni tempore: quæ inclinatio mirum in modum augetur superfluitate cibi, potus, somni, & otii. Ne igitur caro spiritui præualeat, ac spiritum sua ponderositate ad ima trahat, & à cœlestibus impediat, mortificãda est:

Vbi Christiana libertas tractatur, vitanda obseruatio ne carnalem adferamus animũ

Isaiæ. 22.

Isai. 56.

Osee. 2.

Gene. 7. Quarenda nandum. Rom. 8.

Universidad de Deusto
Biblioteca

& quanuis hoc potissimùm fiat spiritu, nõ parùm tamen ad hoc confert, si subtrahas fomenta. Quandiu igitur caro spiritui repugnat, tandiu opus est abstinentia, ne caro lasciuiat & spiritũ præcipitet. Præterea verbis his Christi abutuntur etiam ij, qui operum se maximè Christianos dicunt, & egregiè suam monstrasse fidem se putant, dum quibuslibet vescuntur, & quocũque tempore, non habita ratione scandali, vel turbationis, quasi non esset aliud certius signum quo se Christianos testarentur. Audi mi frater, longè certius signum: In hoc, inquit, cognoscent omnes, quòd discipuli mei estis, si diligatis inuicem. Qui charitatem habet, non tantùm paucis diebus propter aliorum salutem carnibus abstinet, sed etiam toto tempore vitæ suæ: imò seipsum pro fratribus impenderet. *Rom.14.*

Non enim est regnum Dei esca & potus, nec propter cibum destruendum est opus Dei. Videsigitur quid faciat carnalis Adã, quàm se ipsum quærat, quàm omnia inter turbet, audito nomine libertatis. Vnde *Gal. 5.* Paulus cùm de Christiana libertate disseruisset, subdit in fine: Tantùm videte ne libertatem detis in occasionem carnis. *1.Petr.2.* Item Petrus: Quasi liberi, & non quasi velamen malitiæ habentes libertatem, sed sicut serui Dei. Sed nunc verba ipsa Christi attendamus. *Non quod intrat in os, coinquinat hominem.* Quid sibi velint ista verba, Christus ipse declarauit: sic enim subdit Matthæus: *Respondens autem Petrus, dixit: Edissere nobis parabolam istam. At ille dixit, adhuc & vos sine intellectu estis. Non intelligitis quia omne quod in os intrat, in ventrem vadit*, &c. Ex hac Christi responsione, quatuor innuuntur. Primum, Nullus cibus ex se immundus est: Omnis enim creatura bona, sanctificatur enim per verbum & *1 Tim.4. Tit.1.* orationem. Omniaque munda mundis. *Manichæi & Tatiani error.* Vnde Paulus contrarium asserere, ac prohibere cibos quasi ex se immundos, id qd *1.Tim.4.* Tatianus & Manichæus fecerũt, vocat doctrinas dæmoniorum. Nec his obstat, q in lege aliqui cibi immundi dicuntur: ideo tamen dicebantur immundi, quia à Deo prohibiti, cùm tamen ex se immundi non essent. Sicut enim mundum rectè vocatur, quo veteris secundum verbum Dei, aut ecclesiasticam permissionem: sic immũdum est, quicquid verbum Dei prohibet. Itaque omnis quidem creatura Dei bona est, modò non contra verbum Dei aut ecclesiasticum vsus. Sed dicis, Si nullus cibus de se immundus, cur Deus quosdam cibos in lege interdixit. Respondeo, non ob id interdixit quosdam cibos, quasi ex se immundi essent: sed voluit Deus hoc ciborum delectu populum suum secernere à gẽtibus. Deinde voluit per hoc exerceri fidẽ illorum, si fortè quandoque versarentur inter gentes. Gentes enim non ferebant discretum victum Iudæorũ, vt vides in Daniele: item in septem fratribus Machabæis, qui gloriosè corã Deo defuncti sunt, vnde ab ecclesia coluntur. Stat igitur sententia: Quòd Deus sanctificauit, tu immũdũ ne dixeris. Secundũ. Etiãsi cibus aliqs ex se esset immundus (id quod non est) nõ tamen posset hominem, maximè Christianum, inquinare. Rationem reddit Christus, cùm dicit: *Quod in os intrat, in ventrẽ vadit*: non in animam, ideo animam inquinare non potest. Quòd si obiicias cibum vetitum, quo inquinatus est Adam. Respondeo, Cibus ille non inquinauit Adamum, etiamsi semel omnes eius arboris *Gene.3.* fructus comedisset: sed inobedientia, quia contra Dei inhibitionem comestus. Sic verè nullus cibus ex seipso te inquinat. Fieri tamen potest vt manducando inquineris, non propter cibum, sed propter abusum, proteruiam, contemptum, scandalũ. Tertium, Nullus igitur cibus homini Christiano ex Christi diuino præcepto interdictus est. Iudæis plura ciborum genera interdicta erant. Machometus suis sectatoribus interdixit vinum. Christus autẽ suis copiam fecit quibuslibet vescendi: In quãcunque, inquit, domum, aut ciuitatem introieritis, edite quæ apponuntur vobis. *Deu. 14. Machometus suis vinũ interdixit. Matth.10* Atque hæc est Christianorum libertas, q quocũq; venerint, siue ad Iudæos, siue ad Gentiles, licet eis vesci quibuslibet (nisi aliud interuenerit, propter quod ipse spiritus aut charitas docuerit abstinendum) huius ratio est, quia Domini est terra & pleni tudo eius. Hinc Paulus ait: Quicquid in *Psal.23.* macello venditur, edite. Subdit tamen in fine: Sine offensione estote omnibus. Potuit tamen & potest ecclesia rationabili causa, certis quibusdam diebus delectum ciborum inducere spiritu sancto illustrata, vel ad obedientiam exercendam, vel quò ciborum voluntario rigore purgaret pec- *1 Cor.10.* cata. Quàm tamen sanctissimam constitu-

tionem prauí quidam homines, quasi euãgelicæ libertati contrariam traducunt. Sanctissimè itaque, tum tota quadragesima, tũ sexta feria cuiusque hebdomadis tum feria rum vigiliis, simul cum ieiunio carnium abstinentiam Christianis indixit: non enim pœnitentes decent ciborum deliciæ. Nemo ergo huius dicti occasione, suæ concupiscentiæ malitiæ libertatem expãdat. Sed de hoc posteà. Quartum, Sicut nullum externum opus, qualecunque illud sit, se solo hominem iustificat: sic nullum externũ se solo hominem inquinat. Sicut enim vera iustitia in corde, tamen per Dei gratiam oriatur necesse est: sic vera immunditia è corde nascatur oportet. Hoc autem manifestè hic docet Christus: *Quæ autem de ore* *Osee. 13.* *procedunt*. Sic in Osee dicit: Perditio tua ex te Israël. Vera est itaque sententia, qua dicitur: Nemo lædituꝛ nisi à seipso. Atq; hîc iterum vides Christiani hominis dignitatem, quem nulla creatura, neque homo, neque Angelus, neque diabolus damnare & inquinare potest, nisi priùs seipsum inquinet. Sequitur: *Ex corde enim procedunt malæ cogitationes, homicidia, adulteria, & cæt. hæc sũt quæ coinquinant hominẽ.* Ex his verbis primò habes, quales fructus producat terra nostra, nisi cœlesti imbre fuerit irrigata, *Ioan.15.* nempe peccata: vt videas quàm verè dic- *2.Cor.3.* tum sit: Sine me nihil potestis facere, Itẽ: *Isa.26.* Non sumus sufficientes cogitare aliquid ex nobis. Dicamus igitur cum Propheta: Omnia opera nostra operatus es Domine. Sed de hoc suprà capite duodecimo plura dixi, circa illum locum: Bonus homo de bono thesauro profert bona. Itẽ Matthæi septimo. Deinde habes ex his verbis, quæ sint illa quæ verè hominem inquinent. nẽpe cogitationes malæ, homicidia, adulteria, fornicationes. Hæc enim etiamsi lateãt in corde, tamen impurus est homo apud Deum, qui cordis intima perspicit. Sin prorumpant etiam in verba aut facta, non solùm testificantur impuros esse, vnde hæc exeunt, verùm etiam frequenter & alios inquinant, dum per oculos & aures penetrant in animos videntium aut audientiũ. Sed age singula perstringamus, vt videas vbi conscientia sit habenda. Primò, ex corde, inquit, exeunt cogitationes malæ, & hæ quoque coinquinant hominem: contra eos qui non reputant pro peccato, nisi op⁹ externum: imò Deus & in bono & in malo affectum pro effectu reputat. Consentit huic quod alibi dicit: Qui viderit mulierem ad concupiscendum eam, iam mœchatus est. Secundò inquinat homicidiũ. non tantùm cùm opere perpetratur, sed & cùm corde retinetur. Sic enim Christus præceptum de homicidio non perpetrando, interpretatur: Ego dico vobis, q irascitur fratri suo, reus erit iudicio. Homicidium etiã committitur, cùm proximum lædis externo opere. Secundò cùm verbis, vel consiliis, vel aliis mediis lædis. Tertiò, cùm cor- *1. Ioan. 3.* de odis & inuides: Qui enim odit fratrem suum, homicida est. Quartò cùm benefacere potes, aut preuenire proximi damnũ, homicida es. Cùm igitur nudum non vestis, quantum in te est, facis quòd frigore ei pereundum sit. Sic de cibo. Hinc Christus in extremo iudicio maximè condemnabit propter hoc impios. Ite maledicti in *Matt. 25* ignem æternum: Esuriui enim, & non cibastis me. Tertiò, inquinat hominẽ adulterium, imò quælibet fornicatio. Adulterii autem & fornicationis coram Deo reus est, non solùm qui externè malum operatur, sed qui quocunque medio vel allicit, vel occasionem dat ad luxuriam. Vult eñ Deus, vt totum corpus nostrum castum & mundum sit cum omnibus membris: Empti enim estis pretio magno, glorificate igi- *1.Cor.6.* tur Deum in corpore vestro. Et: Vnus- *1.Thes.4.* quisque studeat vas suum possidere in sanctificatione & honore. Deinde adulterii reus est, qui non impedit vel præuenit, etiã in aliis malum hoc pro virili sua. Quartò, inquinat hominem furtum. Signanter autem dicit Christus, Furta, in plurali: vt ostendat non tantùm id dici coram Deo furtũ, quod proximo clàm surripis, sed quicquid quocunque modo proximum fraudas & lædis in rebus suis, quod sit in negotiationibus, artificiis, seruitiis. Fures corã *Fures qui apud Deũ.* Deo sunt, qui subditos pro libito suo grauant. Quid enim si coram mundo videaris tibi iustè hæc omnia facere? Aliud est Dei iudicium, aliud hominum. Iudicabit Deus secundum legem charitatis, quæ est, Quod tibi non vis fieri, alteri ne feceris, *Matth. 7.* & econtrà. Vide igitur, ne contra te in cœlum clamet læsa charitas. Audit enim De⁹ *Psal 9.* clamorem pauperum, ipsi enim derelictus est pauper. Quintò, inquinant hominem falsa testimonia, hoc est, dum proximus in iudicio lęditur, vel per falsos testes, vel per

Matt. 5.

Matth. 5. Homicidium quãdo cõmittitur.

Universidad de Deusto
Biblioteca

iniquam sententiam, vel per iudicium dissimulationem, id quod sæpe fit. Hæc omnia inquinãt. Sextò, inquinat blasphemia: neque id mirũ, quid enim maius est, quàm nomen Domini blasphemare? Blasphemat autem non tãtùm qui polluto ore, & ignominiosè passionem Christi irridet, & contemnit: sed & quicũquè contra veritatem mentitur, maximè sub prætextu nominis diuini. Addit autem Marcus etiam alia, vt sunt auaritia, dolus, oculus nequam, superbia. Hæc, inquam, sunt, quæ verè coinquinant hominem. Hic igitur attende, hîc verè pericula sunt: veritas enim ipsa hæc testatur. Qui hæc ad mentem reuocaret, semper haberet vnde oraret: Dimitte nobis debita nostra. Sed hic vide nostram stupiditatem, imò peruersitatem. Primò enim vt plurimum nobis ipsis persuademus, nos Dei præcepta iam impleſſe, cùm ne vnum quidem impleuerimus. Deinde quæ nos ipsi vel eligimus vel statuimus, magni pendimus, ac pro præceptis obseruari volumus: quæ autem Christus in Euangelio docuit & præcepit, non vt præcepta, sed vt consilia iudicamus, quæ liberum sit facere vel omittere. O præpostoram religionem. Verè igitur de nobis dicitur: Irritum fecistis mandatum Dei propter traditiones vestras. Vult igitur Christus, vt sicut vera iustitia æstimanda sit ex corde, sic vera immunditia ex iis, quæ à nobis procedunt. Nunc audiamus, quid Christus huiusmodi increpatione effecerit. *Tunc*, inquit Matthæus, *accesserunt discipuli ad Iesum, dicentes: Scis quia Pharisæi audito hoc verbo, scandalizati sunt.* En audis fructum, quem Pharisæi è Christi concionibus reportarunt. Scandalizati, inquit, sunt: neque enim aliud possunt. Sicut enim ægris oculis odiosa est lux, & maioris cæcitatis occasio: sic Euangelium Christi omnibus Pharisæis. Vt vel hinc videas, quã verè dixerit Ecclesiastes: Scio quòd quem Deus despexerit, nemo corrigere potest. Sic de filiis Eli dicitur: Non audierunt patrem suum, quia voluit Dominus occidere eos. Sic de Roboam dicitur: Non acquieuit rex populo, quia auersatus fuerat eum Dominus. Vt videas quàm non sine causa Dauid orauerit, dicens: Ne proiicias me à facie tua. Sequitur in textu: *Sinite illos.* In hac Christi responsione soluitur illa quæstio, Quatenus habenda sit scãdali ratio. Pulchra profectò quæstio, & notatu dignissima. Sũt enim qui nullã scãdali rationẽ habent, neq; scandalũ curandum esse volunt: e diuerso sunt alii qui putant omne illud omittendum esse, per quod alii scandalizantur. Huius sententiæ erant Apostoli: Scis, inquiunt, quòd Pharisæi scandalizati sunt: quasi dicerent, Hęc tacuisse præstiterat. Quòd si Euangeliũ inspiciamus, videbimus Christum aliquando scandali habuisse rationem, aliquando non. Vt igitur scias quid in huiusmodi agendum sit obserua. Scandalum est dictũ vel factum, quo quis vel ad malum inducitur, vel à pietate & salute remoratur. Hoc autem bifariàm fit: cùm enim id quod dicis vel facis, de se malum est, scandalum dicitur actiuum. Quod fit primò, cùm omittis ac negligis ad quæ ex præcepto astrictus es. Secundò, cùm non tantùm quod bonum est negligis, sed & malum facis coram aliis, aut dicis. Huiusmodi homines palàm sceleroſos, Paulus admonet è consortio aliorum separandos: Modicũ enim fermentum totam massam corrumpit. Tertiò scandalum vel offendiculum dat, qui impiè docet. Id autẽ scandalum fidei est, omniumq; perniciosissimum: hinc in veteri Testamento huiusmodi homines iubebantur occidi. Et Paulus inquit: Vtinam abscindantur, inquit, qui vos conturbãt. Contra huiusmodi Dauid orabat, cùm diceret: Domine dedue me in iustitia tua propter inimicos meos, quoniam non est in ore eorum veritas. Et: Eripe me Domine ab homine malo, iuxta iter scandalum posuerunt mihi. En hoc est scandalizare, hoc Christus summè cauit. Itidemq; Christiano faciendum est: non enim parui periculi res est, malo exemplo animas perdere, pro quibus Christus mortuus est. Hinc idem Christus. Væ mundo à scandalis, expedit ei vt suspendatur mola. Econtrà, Dauid beatum dicit eum, qui nec in via peccatorum stetit ad offendiculum proximi, nec in cathedra pestilentiæ sedit ad deceptionem aliorum. Cùm autem id quod agis vel loqueris, de se malũ non est: imò sana conscientia id ipsum agis, nihilominꝰ tamen alius ex eo offenditur, scandalum passiuum est. De hoc igitur regulas subsequentes notabis. Primò in iis quæ diuino iure sunt præcepta, & ad salutem miniẽta, nullo respectu scandali & faciẽdum & docendum est, iuxta ius diuinum: præsertim

Quis blasphemet.
Mar. 7.
Nostra sita tuta magni pendimus.
Matth. 15
Esaiæ 7.
1 Reg. 2.
3. Reg. 12.
Psal. 50.
Scandalum quid.
Bifariũ fit scandalum
1. Cor. 5.
Dent. 13. Gal. 5. Psal. 5.
Psal. 139.
Matth. 18 Psa. 1.

da enim fidei causa, charitati proximi. Et, obedire oportet Deo magis, quàm hominibus. Sic Christus hic patris mandatum exequitur, nihil curans de Pharisæorũ scandalo: Sinite eos, ait. Secũdò in his quæ sunt iuris humani, & media, sicut est vesci carnibus statutis diebus, ieiunare, ab externis operibus abstinere, habenda est ratio scandali: nisi scilicet aliud suadeat necessitas, aut proximi charitas: tunc enim ius humanum non obligat. Nec temerè tamen in his est agendum, sed prælati aut maioris requirendum consilium: plerunque enim proprio iudicio pelliciente concupiscẽtia seducimur, & falsas dispensationis causas nobis inuenimus. Sic Christus ipse dispensauit etiam de diuina lege, cùm discipuli vellerent spicas. Sic dispensatur in iure humano, ppter pericula salutis, id quod Paulus docet, cùm ait: Data est vobis potestas in ædificationem, non in destructionem. Cessante autem necessitate aut proximi vtilitate, iis cum quibus conuersamur nos conformare debemus: & hoc ne turbetur charitas, secundum quam & ad quam omnia sunt referenda: qua etiam nihil nobis antiquius esse debet, propter quam conseruandam nihil non ferendum est, quantuncunque graue sit. Sic enim Paulus ipse factus est omnibus omnia, vt omnes lucri faceret. Deinde non temerè contemnẽda sunt externa propter infirmos, quibus in hoc seruiendum est: ne incipiant malè sentire de Christianismo, quasi esset quædam libertas carnis: item ne sibi idem æstiment licere, etiam in alijs à Deo præceptis. Huc pertinet quod Paulus dicit: Hoc iudicate magis, ne ponatis offendiculum fratribus & per totum. Et in alio loco: Esca vos nõ commendat Deo: videre autem ne hæc licentia vestra offendiculum fiat. Et in alio loco docet, Christianum omnibus se debere conformare: Qui vocatus est, inquit, in circumcisione, non adducat præputium. Offendunt igitur in charitatem, qui temerè omnia contemnunt, ac propter res externas, & leuiculas, charitatem & pacem turbant, & schismata seditionésque excitant: Cùm Christianus nedum aliquot diebꝰ, sed tota vita tua abstinere deberet à carnibus, ne proximum offenderet. Verũ nos audientes quo pacto externis constitutionibus vri debeamus, statim eos contemnimus: similes ei, qui postquàm agnouerit vtilitatem margaritæ & vsum, eandem in lutum conculcaret. Sed de his satis: nunc sequentia consideremus. *Omnis*, inquit, *plãtatio, quam non plantauit pater meus cœlestis, eradicabitur.* Plantare, sæpe in scriptura est fidei seminaria iacere, & in iis quæ fidei sunt solidare: id quod fit per verbũ Dei. Vnde ad Ieremiam dicitur: Posui verba mea in ore tuo, vt ædifices & plantes. Et Paulus: Ego plantaui, Apollo rigauit. Hoc igitur vult Christus: Peribit omnis institutio, quam homines ad suum quæstum & gloriam ex sese, non ad veram pietatem commenti sunt: omnis religio quæ non est ex Deo, eradicabitur: solum enim verbũ Domini manet in æternum. Ad eum modum & Gamaliel loquebatur: Si ex hominibus est doctrina hæc, dissoluetur: si autẽ ex Deo, dissoluere nõ poteſtis. Vide igitur ne innitaris super baculum arũdineũ, sequere & apprehende quod certum est, nempe quod verbum Dei docet. Pax cũ multa diligentibus legem Domini, & non est illis scandalum. Et: Beatus quem Dominus erudierit, & de lege sua docuerit eũ. Sequitur: *Sinite illos.* Idem videtur hîc dicere Apostolis quod olim Isaię dixerat: Vade, dic populo huic, Aure audietis, & non intelligetis. Quasi dicat, Lata est sententia, merentur excæcari ac relinqui. Sic & in Apocalypsi dicitur: Qui sordet sordescat adhuc. Et in Psalmo: Non auduit populus meus vocem meam, & dimisi eos secũdum desideria cordis sui. O verè horrendum Dei iudicium: quid enim magis horrendum ouibus, quàm derelinqui à manibus pastoris in medio luporum? tuis consiliis necesse est vt ruas in præceps, vbi consilium Domini dereliquerit te. Subdit autem causam, cur meritò relinquendi fuerint Pharisæi: Cæci, inquit, sunt. Lucerna enim pedibus nostris verbum Domini: & declaratio sermonum Dei illuminat. Atq; vtinam cæci tantùm essent, & cæcos se agnoscerent, tunc enim peccatum non haberent. Verùm insuper & duces sunt cæcorum, hoc est, iactant se duces & doctores ad veram iustitiam, cùm tamen ipsi re uera cæci sint: hoc est, cæci quidem sunt, nolunt tamen agnoscere cæcitatem, ideo meritur relinqui. Quod genus est nostrorum hæreticorum lues, qui quòd non se cæcos agnouerint, à Deo deserti cum suis assecłis in varia apertæ cæcitatis abierunt

Actor. 5.
Matth. 15.
Matt. 23.
2. Cor. 13.
Charitate nihil antiquius esse debet.
1. Cor. 8.
Rom. 14.
1. Cor. 8.
1. Cor. 7.
Plãtare in scriptura quid.
Iere. 1.
1. Cor. 3.
Isa. 40. Actor. 5.
Psal. 118. Psal. 93.
Isa. 6.
Apoc. 22 Psal. 80.
Psal. 118.

Universidad de Deusto
Biblioteca

delitia *Cæcus autem si cæco ducatum præstet, ambo in foueam cadunt.* Vides quantum periculum sit, malos & indoctos habere pastores, vt non abs re Dominus dixerit: Rogate Dominum messis. Sequitur: *Et egressus inde Iesus secessit in partes Tyri & Sidonis. Et ecce mulier Chananæa à finibus illis egressa clamauit, dicens ei: Miserere mei Domine fili Dauid, filia mea à dæmonio vexatur.* Egressus, inquit. Cùm Christus infrà dicat, Nõ sum, missus, nisi ad oues domus Israël: quid sibi vult, quòd nunc eisdem relictis ad gentes egreditur? imò gentilem mulierem & laudat & saluat, qui suprà Pharisæos & arguerat & damnauerat. Ratio in promptu patebit, si mulierem hanc cum Pharisæis conferas. Pharisæi abhorrebant discipulos, quòd non lauarunt manus: interim tamen non abhorrebant ea, quibus inquinatur animus. Moliuntur insidias benemerenti, subornant falsa testimonia, obtrectant famæ proximi: ita suæ gloriæ consulunt, vt in uideant gloriæ Dei. Hæc illorum sanctimonia erat, nimirum præpostera, ob id Christus ab eis secedit. Econtrà mulier illa gentilis toto corde sequitur, Christum tota fiducia inuocat, neque aliud quàm misericordiam petit: denique toties repulsa, ad huc tamen fidit. Non igitur mirum quòd Christus eam Pharisæis prætulit: in quibus nobis ostensum est, non Pharisaicam illam iustitiam, sed humilem confessionẽ ac firmam fiduciam à vera charitate profectam Deo placere: id quod etiam in parabola de publicano & Pharisæo expressè ostenditur. Hinc in Psalmo dicitur: Non in sacrificiis tuis arguam te. Immola Deo sacrificium laudis, inuoca me. Deinde exẽplum perfectæ fidei & perfectæ orationis nobis in hac muliere ostensum est. Primò enim filiam habet infirmam, neque simpliciter sed à diabolo obsessam: quæ cùm suũ ipsius malum non sentiret, in matrem recidit omnis solicitudo & angustia. Dum igitur sic affecta esset mulier, ac desperationi proxima, fortè fortuna audit famam, & adesset quidam qui diceretur filius Dei, idque miraculis magnis probasset, nihil eũ non posset, omnibusque gratis benefaceret: denique Iesus, hoc est, saluator appellaretur. Hac fama audita, statim fiduciam concipit, & quidem certam, nihilque iam aliud cogitat, quàm quomodo ad ipsum perueniat. Habes hic initium fidei: Fides enim ex auditu. Surgit igitur mulier, ac Christum ingenti & miserabili clamore sequitur, nihil cogitans de sua indignitate, sed tantùm animo versans, Iesus est, filius Dei est, omnia potest, neminem repellit. Hæc secum cogitans, fiducialiter clamat: *Miserere mei Domine fili Dauid.* Dominum vocat, vt quæ non dubitat eum posse saluare: misericordiam precatur, propriam agnoscens indignitatem: filium Dauid, admonens eum charitatis, qui propter nos homo factus est. Quasi diceret, Ideo descendisti, & filius Dauid factus es, vt ego loquar ad te, & cum fiducia petã: ideo frater noster effectus es, vt securum accessum habeam: ideo humilis factus es, ne te reformidem: per hanc igitur charitatem tuam precor, Miserere mei. Vltimò tandem necessitatem suam aperit: *Filia*, inquit, *mea.* En verè Euangelica oratio est, quæ omnes conditiones bonæ orationis habet, breuis est, humilis est, plena charitatis, deuotionis, & fidei, Deo gloriam dat, propriam agnoscit miseriam, innititur soli misericordiæ Dei: denique non præscribit Deo tẽpus aut modum, sed contenta est suam detexisse necessitatem, effectũ totaliter Deo committens. Hæ sunt conditiones bonæ orationis, quam impossibile est non exaudiri: id quod sequentia declarabunt. Sequitur. *Qui non respondit ei verbum.* Tacet Christus, non quod orationem mulieris exaudire nolit, sed vt probaret fidem eius, nobis in exemplum. Tripliciter autem fidem eius probauit. Primò cùm inuocatus non respondit: verè magna tentatio. Quid hic animi habuit mulier? Audierat Christum omnibus gratis subuenientem, nunc autem contrarium videt. Si non tam firmã fidem habuisset, statim pœnitere cœpisset suscepti itineris, ac se deceptam clamasset: verùm adhuc in prima perstat fiducia. Deinde accedunt discipuli, ac pro ea rogant. Hic non tantùm tacet, sed palàm videtur abnuere *Non sum*, inquit, *missus nisi ad oues quæ perierunt domus Israël.* Quid hic aliud videtur facere, quàm mulierem illam, vt pote gentilem, omnino reuicere? Sed nec sic à concepta in Iesum fiducia cadit. O verè magna fides, bene sperare de eo qui palàm reuicit. Tertiò venit mulier & adorauit: *Domine adiuua me.* Mira huius mulieris fides, quantò magis repellitur, tantò ppiùs accedit. Hæc enim natura fidei est, vt dicat: Etiamsi occiderit me, sperabo in eum. Hic autem eam palàm indignam proclamat, canem eam vocans: quis non hic cessaret toties repulsus? Nec tamen cessat mulier consentit quidem in iudicium, sed ipsum Dominũ in verbis capit. *Etiam*, inquit, *Domine.* Amplectitur responsum in speciem contumeliosum, & ex eo, quo videbatur repulsa, arripit ansam ne posset repelli. Non inuidemus, inquit, Iudeis, quòd tanquam domini accumbentes ad mẽsam ditissimi patris, affatim replentur sacris panibus: non illis præripio panem suum: hoc tamen peto, quod domini solent non negare canib⁹: sum canis, agnosco, sequor vt canis, vt porrigas aliquid. En hæc est vera lucta, quæ Deo placet: hi veri Israëlitę, qui in hunc modum luctantur: sic Israël fortis cum Deo dicitur. Quòd autẽ Christo hæc lucta placeat, sequentia indicant: *O mulier, magna est fides.* Deinde vides hic quàm verè dictum sit: Ira in indignatione eius, sed vita in voluntate. Videtur non audire, sed tum maximè audit: videtur negare, sed tum maximè dat: sic hic omnia verba & gestus Christi videbantur esse in contrarium, & indicia irati animi. Hic autem vides, quòd sub hac duritia nihil nisi vita latuerit. Quod huic mulieri semel contigit, nobis quotidie contingit. Ingruentibus igitur aduersis, consolationem & releuamen naturaliter quærimus: quæ tamẽ nusquam libi præsentiùs & efficaciùs inuenies, quàm in verbo diuino. Quid autem dicit scriptura? Clamauit ad me, & ego exaudiam eum. Item: Inuoca me in die tribulationis. Item: Amen dico vobis, quicquid petieritis patrem. Et Paulus: Omnis quicunque inuocauerit nomen Domini, saluus erit. Hæc est fama illa, quam mulier audit de Iesu. Hinc igitur certa concipienda fiducia, hęc & huiusmodi dicta altè infigas animo, nihil dubitans vera esse quæ audis. Hac autem fiducia instructus, ad orationem perge, certò confidens te fore exaudiendum: Postulet, inquit, in fide nihil hæsitans. Vide autem ne ab hac cõcepta fiducia cadas, etiamsi videatur Dominus non audire, etiã si alii pro te orauerint, etiamsi cõtrarium euenire videatur, etiamsi cogitatio tua tibi suggerat te esse canem, hoc est, misericordia indignum, ac de numero reprobatorũ, quæ grauissima tentatio est. Tu autem perista in concepta fiducia, ac dic: Peccator sum, & indignus gratia, imò filius iræ & perditionis, & meritò canis vocor; sed tamen tu peccatoribus promisisti veniã, hoc est commune ius omnium peccatorũ, hoc iure & ego vti cupio. Amen dico tibi, si sic perseueraueris audies: *Fiat tibi sicut vis.* Talis enim fides, id est viua, omnia meretur: Si habueritis, inquit, fidem, dicetis huic monti, Tolle te. Sic nihil non potest oratio indefessa. Huc pertinent parabolæ de iudice iniquo, & de amico petente panes noctu. Ex omnibus iam dictis patet, quid causæ sit quòd nostro hoc tempore tot aduersis iactemur, nec tamen sit aliquod effugium. Hoc autem hinc prouenit. Primò, quia plerique nostrum, malum suum non agnoscunt, & ob id non clamant ad Deum. Secundò, etiamsi malum agnoscimus, vbiuis tamen potiùs remedia quærimus, quàm apud Deum: omnia tentamus, sed tamen quod omnium maximè ad rem facit, negligimus: nempe vt conuertamur ad Deum, quod vnicum in malis omnibus refugium est, dicente Iosaphat: Cùm ignoramus quid agere debeamus. Nemo autem est, qui de conuersione ad Deum & emendatione vitę cogitet, ac ob id iusto Dei iudicio sit, vt etiam omnia nostra consilia frustrentur effectu. Scriptum est enim: Conuertimini ad me, & conuertar ad vos. Tertiò, etiamsi ad Deum confugiamus, non tamen fideliter & perseueranter petimus: Petitis, inquam, & non accipitis, eo quòd malè petatis. Exemplum igitur sit mulier illa Chananæa. Nunc de his satis, ad sequentia transeamus. Sequitur: *Et cùm transisset inde Iesus, venit ad mare Galilææ, & ascendens in montem sedebat ibi. Et accesserunt ad eum turbæ multæ habentes secum mutos, cæcos, claudos, debiles, & alios multos, & proiecerunt eos ad pedes eius, & curauit eos.* Plura hic miracula Matthæus simul, & summatim perstringit: quæ omnia nihil aliud sunt, quàm Christi testimonia, ipso testante, cùm dicit: Opera quæ ego facio, ipsa testimonium perhibent de me. Quasi diceret, Ob id facio miracula, vt omnes & nunc præsentes & pòst futuri ex his agnoscant quis sim: nempe vnigenitus Dei, cui pater omnia dedit in manus: vnicus amator, & saluator hominum, qui gratis omnibus subuenio: vt vel externis beneficiis allecti, discant etiam

Matth. 9.

Quare Christus reiicit Pharisæis gẽtilem mulierem saluet

A Pharisæis cur secedat Christus.

Humilis confessio & firma fiducia ex charitate profecta Deo placent. Luc. 18. Psal 49.

Rom. 10.

Fidei natũra. Iob. 13.

Psal. 90. Psal. 49. Ioan. 16. Rom. 10.

Matth 17

Quare ad aduersis nullus sit nobis effugium.

2. Par 20.

Zacha. 1.

Ioan. 13.

Universidad de Deusto
Biblioteca

animos mihi concredere. Neque enim est alia via ad patrem, nisi per me: ob id vt omnes ad me veniant, & verbis voco, miraculis excito, & beneficiis allicio. Et hæc est summa horum miraculorum, hoc clamant & prædicant, tale testimonium Christo perhibent. Sequitur: *Mirabantur turbæ & magnificabant Deum Israël.* Verè enim dignum & iustum, imò & salutare est, nos tibi semper & vbique, & cæt. per Christum. Quid enim aliud possumus?

Psal. 74. Confitebimur, inquit Dauid, tibi Deus, confitebimur, & inuocabimus nomen tuum, narrabimus omnia mirabilia tua.

Væ autem illis etiam, qui hæc negligunt, de quibus statim subditur: Dixi iniquis, nolite iniquè agere, quoniam Deus iudex est, omnia videns, Item: Calix est in manu eius, hoc est, ira & iudicium. Præterea omnium maximè commendatur nobis in his miraculis charitas, non tam Christi, qui gratis omnes saluat, quàm adducentium infirmos. Nec mirum, quòd nobis toties commendatur charitas, nullum enim humanum sacrificium Deo gratius, dicente Christo: Misericordiam volo. Et Paulus: Beneficentię & communionis nolite obliuisci, talibus enim hostiis promeretur Deus, Sic enim omnino fieri oportet, pauperes & infirmos semper habebimus nobiscum. Sed de his suprà. Sequitur: *Iesus autem conuocatis discipulis, dixit, Misereor turbæ.* Consimile miraculum & suprà cap. 14. audiuimus, vbi latiùs de eodem disserui: ob id paucis nunc effectum & intentum huius miraculi indicabo. Summa huius miraculi est, quòd Christum syncerè quærentibus, & in vocatione sua perseuerantibus, nunquam defutura sunt vitæ necessaria: qui enim tantam turbam pauit, etiam non requisitus de cibo: imò qui omnes homines tam bonos quàm malos pascit quotidie, nec nunc deseret credentes, diligentes, & sperantes in se. Hìc igitur ipso facto docuit, quod Dauid verbis expressit:

Psa. 33. Inquirentes, inquit, Dominum, non deficient omni bono. Itemque: Spera in Domino, & fac bonitatem. Reuela Domino viam tuam: nouit enim Dominus viam immaculatorum. Iunior fui & nunc

Psal. 36. senui, &c. per totum Psalmum. Vult igitur Christus hoc miraculo docere, quod suprà verbis docuit: Primùm quærite regnum Dei, & hæc omnia adijcientur vo-

Charitate, nullũ sacrificium gratius.

Matth. 9. Heb. 13.

Matth. 6.

bis. Primò hic obserua, quòd Christus non nouos panes creauit, sed paucos multiplicauit. Habet enim Deus multa media, quibus suos pascit. Consuetum quidem medium, quo nobis vitæ necessaria dat, est labor manualis: hoc enim medium ipse ordinauit & instituit, cùm: diceret: In sudore vultus tui. Hoc autem deficiente, habet Deus & alia media, quibus suis subuenire potest: potens enim est cibos creare, vbi priùs nihil erat. Sic filiis Israël panes è cœlo dedit in deserto. Sic eisdem aquam de petra produxit. Sic Sansoni aquam dedit è dente molari maxillæ asininæ. Secundò, potest & id quod modicum est, multiplicare. Sic olim viduæ Sareptanæ farinam auxit, vt per totum tempus famis sufficeret sibi & filio. Sic alteri viduæ oleum in vase multiplicatum est, adeò vt inde omnia debita persolueret. Sic Eliæus viginti panibus centum viros pauit. Potest & Deus sine omni cibo corporali suos seruare: sic enim Mosen quadraginta diebus *Exod. 34.* conseruauit: sic & Eliam. Hæc autem omnia ob id scripta sunt, ne statim diffidamus ac desperemus, si labor manuum nostrarum nos frustretur, cùm Deus etiam aliunde possit nutrire sperantes in se. Sed dicis, Scio quòd possit Deus, sed an velit hìc dubito. Considera igitur præsentem historiam, & videbis quòd etiam velit. Enides quòd tacentibus omnibus Christus ipse de cibatione verba facit: quod quid aliud indicat, quàm ipsi curam esse de nobis? id quod etiam verbis exprimit, dicens: *Misereor me turbæ.* Præterea addit: *Nolo eos dimittere ieiunos.* Quid hoc aliud est, quàm, Volo eos nutrire? Ad hoc facit & illud qđ non semel tantùm, sed bis turbas pauit, vt nimirum ostenderet se etiam suos corporaliter nutriturum. Non igitur absre Dauid dicit: Dominus solicitus est mei. Et *Psal. 39.* Petrus: Omnem solicitudinem proiicite *1. Pet. 5.* in eum, &c. Imò Christus ipse: Nolite, in *Matth. 6.* quit, soliciti esse, scit enim pater vester. Vides omnia hæc eò tendere, ne Deo diffidamus. Neque abs re scriptura tantopere diffidentiam hãc excludere conatur: quid enim non malorum hęc diffidentia gignit? Vnde obsecro, tot meretrices, fures, latrones, mendacia, fraudes: imò vnde ipsa auaritia ortum habet, nisi ex hac diffidentia? Econtrà, quid non bonorum secũ adfert, quæ ab integra fide & charitate

Labor manualis medium cõmune quo deus nobis vitæ necessaria dat.

Gen. 3. Exod. 16 & 17. Iud. 16. 3. Reg. 17 4. Reg. 4. Ibidem.

proficiscitur, vera in Deum fiducia? hinc enim amor Dei, oratio pia, gratiarũ actio proficiscuntur. Hanc igitur fiduciam hæc historia nobis persuader. Tertiò, vides hic exemplo Apostolorum, quàm arduares sit Deo fidere, maximè cùm omnia desperata videntur: id, inquam, ex Apostolis discere licet, neque enim ipsi suas infirmitates & imperfectiones scribere verentur. Viderant, inquam, Christũ è quinque panibus satiasse quinque millia hominum, neque multum temporis interfluxerat, & tamen nunc in præsenti necessitate constituti non recordantur eius miraculi? imò quasi nihil vnquam tale viderint, impossibile iudicant in deserto loco tot homines pascere: id enim verba ipsorum indicant. Hæc autem est natura tentationis, quòd aufert memoriam præteritorum beneficiorum. Sic nobis contingit: quis eñ nostrũm est, qui (si vitam anteactam recogiter) nõ dicat: En tanto tempore Deꝰ me pauit, ab hoc periculo eripuit, à tali homine præseruauit, ad hæc bona prouexit? &c. Omnes hæc dicimus & tamen in præsenti necessitate constituti, omnium præteritorum obliuiscimur, ac trepidamus, quasi nihil vnquam boni receperimus à Deo vt meritò nobis dici possit illud, quod olim Iudæis dictum est: Vsquequo non credet mihi populus ille? Si hactenus te pauit vt ipse fateris, cur nunc dubitas? Si in omni vita transacta Deum bonum expertus es, cur nunc in præsenti necessitate eum tyrannum iudicas? cur non ei hunc honorẽ tribuis, quòd bonus sit? Putásne impunè feres, quòd tam indigna de Deo sentias, qui nihil non agit vt bonus agnoscatur? An nõ grande peccatum est, Deum crudelem iudicare, cùm omnia eius & verba & facta clament eum bonum esse? An non hoc est Deum blasphemare, & mendacem facere? Sed ô cæcitatem nostram, qui hæc non iudicamus esse peccata, cùm tamen maxima sint peccata, quia contra primum præceptum: sicque cum Pharisæis decimam*ᵒ* mentam & rutam, relinquentes maiora iustitiæ. Sed de his aliàs. Summa: Ideo præsentia mala immittit Deus, vt admoneat præteritorum beneficiorum, vt sic ex præteritis beneficijs discamus sperare etiam præsentia. Qui in multis adiuuit, in vno non relinquet. Ad momentum, inquit, reliqui te, & in miserationibus magnis con-

In præsentis necessitate reconsiderare omnia præteritorum obliuisci. Numer. 14.

Matt. 23.

Isa. 54.

gregabo te, &c. Quartò obserua, quòd Christus tantùm bis corporaliter pauit turbas, sæpenumero autem spiritualiter panem verbi sui: quo nimirum ostendit se magis propter animarum, quàm corporum salutem aduenisse, simul & nos docens maiori cura quærendũ esse panem animæ, quàm corporis: Neque enim in solo pane viuit homo, &c. Verbum Dei etiam sine pane *Matth. 4.* externo potest vtranque vitam conseruare, cùm interim panis corporalis sine fide & verbo sumptus nec corporis vitam diu seruare possit. Huc igitur pertinet allegoria huius historiæ de spirituali cibatione, *Allegoria huius historiæ.* de qua suprà cap. 14. dictum est. Verùm hic addendum, quòd Christus bis turbas cibauit, sed primò quinque panibus, nunc autem septem. Duobus enim modis nos Deus spiritualiter pascit, Lege & Euangelio. Legis conuiuium erat in veteri lege, quod per quinque panes hordeaceos designatur. Sicut enim hordeum suam quidẽ medullam habet scabro opertam tectorio: sic Mosis lex sensum habet spiritualẽ, sed figuratum inuolucro tectum. In nouo autem Testamento creuit numerus panum, sed detractum quum aucta est gratia, detractum est veteribus illis cæremoniis. Vides igitur quòd Christus is est, qui & corporaliter & spiritualiter pascit. Gustate igitur & videte, quoniam suauis est Dominus. Beatus qui sperat in eo.

Christus tũmodo bis corporaliter pauit turbas.

Duobus modis deus nos spiritualiter pascit.

CAPVT. XVI.

ET hactenus priora quidem quindecim capita vel obiter tractauimus, nunc ad textum decimũ caput accedamus, qđ sic incipit: *Accesserunt ad Iesum Pharisæi & Sadducæi tentantes eum, & quærentes videre signum è cœlo.* De sectis Iudæorum suprà nonnihil dictũ est, inter has autem præcipuæ erant Pharisæorum & Sadducæorum sectæ. Hi igitur quanquam inter se haberent dogmata contraria, & inter se maximè dissiderent, in persequendo tamen Christo conueniunt & consentiunt. Hoc autem omnibus sectis proprium est (Sectas autem voco, vbi partialiter vel docetur, vel viuitur contra Dei verbum) omnibus, inquam,

Sectarum proprium.

Universidad de Deusto
Biblioteca

sectis hoc proprium est, quòd cùm inter se maximè dissideant, simili tamen pertinacia veritatem impugnant. Sic & impii omnes, qui rarò inter se cõueniunt, ad malum tamen similiter omnes aspirant. Sic olim Herodes & Pilatus amici facti sunt in passione Christi. Sic propheta Iudæos increpat, quòd vno animo omnes ad fabricationem idoli laborabant: Vnusquisque, inquit, proximũ suum adiuuit, & fratri suo dixit, confortа. Et confortauit faber percutiens malleo, &c. Quasi dicat, Omnes conspirãt ad fabricandum idolùm. Faber lignarius primus facit idolum, quod obduxit postea aurifaber auro: quẽ secutus est alius, qui ponderosiore malleo complanauit, denique alius exactiore lima absoluit. Ex quo apparet, quanto studio aduersus pietatem consentiant homines: alius consilium, alius opes, alius operam, alius alia confert. Tale erat & Israelitarum studiũ, dum conflarent vitulum in deserto. Hinc & Ieremias: Filii, inquit, collegerũt ligna, & patres accenderunt ignem, & mulieres faciebant placentas militiæ cœli. Sic itaq; impletur quod Christus dixit: Me odit mũdus. Quasi dicturus, Vbicũque & in quocunque est mundus, ille me odit, quia ego testimonium perhibeo de ipso, quòd opera eius mala sint. Cõueniunt igitur Pharisæi & Sadducæi, quærentes signum è cœlo, cùm Deus omnium maximè velit vt sibi credatur, vt suprà dictum est, dederitq; præceptum ne tentemus Deum. Solet quẽri à plerisq; an liceat signum petere à Deo, cùm hoc videatur esse tentare Deum. Quibus breuiter respondemus: Quædam sunt verba Dei quæ non ad omnes, sed ad singulares personas, & singulares effectus pertinent: vt & Gedeon deberet esse dux super populum Israël, Saul rex, Achaz esse securus ab hostibus, &c. Hic nihil vetat signa postulare, imò gloriã Dei est, cùm libẽter amplectimur Dei volũtatem, modò de ea certi simus. Sic Gedeon signa petit, sic alii quàm plures. Econtrà autem impius Achaz arguitur, qui diuinum signũ respuit. Alia sunt verba Dei quæ pertinent ad omnes, vt sunt, lex & Euangelium, de quibus dubitare & non velle credere, nisi signum videas, impietatis est. Maximè cùm tã lex, quàm Euãgelium in exordio multis signis confirmata sint. Sicut igitur impii olim erant, qui Prophetis legẽ prædicãtibus non credebant: sic impii sunt, qui Euãgelio credere nolunt, nisi signa videant. Ob eã igitur causam Christus Phariſæos arguit. Videbant coràm cæcos illuminatos, claudos sanatos, &cæt. quæ omnia Isaias prædixerat: videbant sceptrum ablatum de Iuda, iuxta Patriarchæ Iacob testimonium. Sic & ex Daniele poterant scire tempus adesse, quo reuelandus erat Messias, ex impletione hebdomadarum: & tamen adhuc signum è cœlo quærebant, quasi quæ dicta sunt, nihil essent. Hinc Christus eos acriter coarguens, dicit: *Hypocritæ faciem cœli nostis dijudicare, &c.* Quasi diceret, Ex vno signo pronũciatis futuram serenitatem, aut tempestatem: ex tot signis, quæ quotidie videtis, non intelligitis id quod adest. Tenetis scripturas, videtis quæ gerantur, conspicitis innouari mundum & nõdum intelligitis adesse tempus illud toties prædictum & expectatum. Quæritis signum è cœlo, verùm tale signum nunc non dabitur vobis: aliud est enim tempus huius ad uẽtus, aliud futuri. His miraculis quæ modò facimus, vobis nunc opus est: quę vero de cœlo fiunt, illi tẽpori reseruantur. Nũc enim quasi medicus veni, tunc quasi iudex adero: nunc vt errabundas oues reducam, tunc vt factorum rationem petam: ideo tunc signa quoque in cœlo monstrabo, quibus impii terreantur. Verùm talium signorum nunc tempus non est opportunũ: Nõ enim veni nunc vt iudicem mundum, sed vt saluetur mundus per me. Non legistis Prophetam de Messia loquentem? Non contendent, neque clamabit, calamum quassatum non confringet, &cæ. Item alium Prophetam: Defendet, inquam, te non tanquam grando, sed tanquam pluuia, fœcundans & irrigans terram suis beneficiis. Quæ quia vos attendere non vultis, ecce dabitur vobis signũ, sed tale quod vos confundat, signum scilicet Ionæ, hoc est, mors & resurrectio mea. Quid autem sit signum illud Ionæ Propheræ, iam suprà dictum est capite duodecimo. Hoc igitur modo Christus Phariſæorum malitiam redarguit. Nec minùs tamen his verbis respõdet illis, qui quãtuncũque audiãt verbum Dei, semper tamen dubitant: certò enim scire cupiunt, ac signo aliquo, ceu pignore experiri salutem suam, quod nimirum infidelitatis est: infideles enim signa quærũt: Iustus autẽ ex fide viuit. Hoc

Luc. 13. *Isa. 41.* *Exod. 32.* *Iere. 7.* *Ioan. 7.* *An liceat signũ petere à Deo cũ videatur esse tentare Deum.* *Iud. 6.* *Isa. 7.* *Isai. 55.* *Gen. 49.* *Dan. 9.* *Luc. 12.* *Ioan 3.* *Isa. 42.* *Psal. 71.*

igitur Dominus hìc redarguit. Simplex esṫ cor requirit ac fidele: nunc enim ambulamus per fidem, tunc autem per speciem: nunc videmus per speculum, tunc autem de facie ad faciem. Neque certior notitia hic quærenda est, quàm est notitia fidei. Sic enim definitum est: Non dabitur aliud signum, quàm mors Christi, & resurrectio. Qui huic signo nõ credit, nec aliis credet. Neque abs re factum est, vt in fide nunc ambulandum sit, non in specie: sicut esṫ natura nostra ferre non posset fœditatem suam, si oculis subiectam cerneret: ita nec salutem præ gaudio ferret, si coràm cerneret. Fide igitur fœditas nostra cognoscẽda est, quæ humiliat: fide item salus, quæ humiliatos exaltat, & spem affert. Præterea in verbis prædictis pulchrè describitur, quid possit homo in rebus spiritualibus. In externis quippe nihil humana ratione perspicacius: quid enim non excogitat humana ratio? Nemo facilè numerabit humanæ rationis inuenta in rebus externis, ad quæ omnia etiam volũtas ipsa cooperatur, nullumque laborem fugit vt assequatur, quæ ratio excogitauit, declarat, &c. In rebus autẽ diuinis ferè cæca est ratio nostra: quòd si etiam quicquam perspexerit, reclamat ac refugit voluntas. Ea tales sumus ex natura, tardi scilicet ad omne bonũ. Hoc igitur etiam Christus in verbis præmissis arguit, quasi dicturus: Quoniam diligentes estis ad sectãda corporis commoda, vel fugienda pericula: ex habitu facieque cœli nostis diuinare an tempus idoneum futurum sit itineri, nauigationi, sementi, aut messi, aut aliis reb' ad vsum corporis pertinentibus: in noscendo autem tempore quod adfert salutem animarum, tam estis stupidi & oscitantes. Clamat Astrologus, Nunc tempus est plantandi, vel medicinas sumendi, &cæt. & sequimur. Verùm longè alia præscribit Spiritus sanctus in Scriptura: Ecce inquit, nunc tempus acceptabile: exhibeamus igitur nos sicut Dei ministros. Item: Dum lucem habetis, credite in lucem, vt filii lucis sitis. Item: Dum tempus est, operemur bonum. Item: Hora est iam nos de somno surgere. Cur non & hic sequimur? Sed impletur in nobis & illud propheticum: Stultus populus meus me non cognouit: sapientes sunt vt faciant mala, bene autem facere nescierunt. Item: Miluus in cœlo cognouit tempus suum, populus autem meus non cognouit me, &cæt. Atque, vt semel omnia dicam, in nobis etiam nunc videmus impleri quod Ioannes dicit: In mundo erat, & mundus eum non cognouit. Ne hæc igitur in nobis impleantur, consideremus signa, quæ nobis in nostro cœlo ostenduntur. Habemus enim in Christo signa & serenitatis & tẽpestatis, hoc est, misericordiæ & iudicii. Serenitatis dies nunc est, quandiu prædicatur Euangelium: veniet autem & dies tempestatis, id est, iudicii, cuius etiã nunc non pauca signa videmus, si diligenter attendamus. Hæc igitur agnoscamus: abundantiùs enim nos oportet obseruare ea quæ audiuimus, ne perefluamus. Cætera sic prosequitur Matthæus: *Cùm venissent discipuli eius trans fretum, obliti sunt panes recipere.* Duo quidem hìc de Apostolis scribuntur, quorum alterum perfectionis, alterum imperfectionis est. Ea est enim humanæ naturæ conditio pro statu isto, vt quantuncunque ad perfectionẽ contendat, semper tamen nonnihil, imò plurimum imperfectionis concurrit, vt semper orare nos oporteat, Sanctificetur nomen tuum, Dimitte nobis debita nostra. Sic Apostolis hoc loco illud perfectionis datur, quòd ex sancto desiderio verbi Dei, panes obliuiscuntur. Quis dubiter ingenti eos dulcedine verbi captos fuisse, vt negligerent ea sine quibus humana fragilitas subsistere non potest? Nemo facilè seipsum negligit, nemo vnquam carnem suam odio habuit, ait Paulus. Quam igitur ob causam Apostoli negligunt panes, nisi quod dulcedine verbi tenebantur? Sentiebant verba Christi, verba esse vitæ æternæ, quemadmodum Petrus ait. Implerum est in eis quod Sapiens dixit: Qui edunt me, adhuc esurient: & qui bibunt me, adhuc sitient: nec alia causa quòd nos non eodem affectu verbi tenemur, quim & nondum gustauimus quàm suauis est Dominus. Hinc Petrus admonet: Quasi modò geniti infantes lac concupiscite, vt in ipso crescatis in salutem: si tamen gustastis quã suauis est Dominus. Quasi dicat. Qui semel gustauit, is nunquam non concupiscet lac illud diuinæ gratiæ. Verùm è diuerso imperfectionem Apostolorum indicat, & agnito panis defectu, statim mente consternati sunt. Ex eo nimirum palàm ostenditur, eos magis obliuione securos fuisse,

In externis nil humanæ rationi per spicacius, in diuinis cæca. *1. Cor. 5.* *1. Cor. 13.* *2. Cor. 6.* *Ioan. 12.* *Gal. 6.* *Rom. 13.* *Iere. 4.* *Iere. 8.* *Ioan. 1.* *Hebr. 2.* *Humanæ naturæ conditio.* *Matth. 6.* *Ephe 5.* *Ioan. 6.* *Eccle. 24.* *1. Pet. 2.* *Apostolorum imperfectio.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

quàm fiducia erga Christum, vt vel hinc videas quàm ardua res sit fides. Quis enim de fide audeat gloriari, cùm Christus toties Apostolos de fidei defectu arguerit?

Credere quibusdam facile videtur.

Sunt enim quibus credere adeò facile videtur, vt mox se credere putent, cùm solùm hoc nomen audierint, existimãtes credere idem esse, quòd intelligere, meminisse, scire, opinari: sed longo hæc interuallo distant. Et si introspiciamus penitiùs, credere difficilius est, quàm quæcunque externa. Facile enim est ieiunare à carnibus externis, peregrinari, eleemosynas dare, &cæt. sed non ita facile est credere. Sicut igitur humanarum virtium non est in morte viuere, in afflictione gaudere vita & nostrarum virium non est credere. Nam credere est in morte viuere, & in afflictione gaudere. Porrò cùm homo nascatur caro, totus in peccatis, Satanæ & inferni mancipium: fides verò perfecta & viua, quæ adiunctam habet operatricem dilectionem è carnali spiritualem, è peccatore facit iustũ, à Satanæ potestate eripit, & in cælum ex inferno transfert, quid aliud erit credere, quàm creare? Sicut igitur creare nõ est humanæ potentiæ, ita nec credere erit nostrarum virium. Testatur Christus Dominus: Si habueritis fidem sinapis. Item: Quæcũque orantes petitis credite, & fiet vobis. Oportet itaque fidem huiusmodi omnipotentis esse efficaciæ, quæ impossibilia facit possibilia, & omnia à Deo impetrat: quomodo igitur ea posset humanis viribus parari? Hæc ideo de difficultate fidei dixi, vt primùm contemptores cognoscant, quoties de fide dicatur, nõ esse de somnio quopiam sermonem, aut re aliqua facilè parabili. Deinde vt superstitiosi discant Deum longè maiorem & difficiliorem cultum à nobis exigere, quàm ipsi imaginentur. Postremò vt eò ardentiùs pii pro fide Deum inuocent, dicentes cum Apostolis: Domine adauge nobis fidem. Ob eam igitur causam Christus discipulos de fidei modicitate arguit. Deinde etiam hoc in Apostolis reprehenditur, quòd cognita panum inopia, non ad Christum respexerint. Sic sic vsu venit plerunque, vt in aduersis vndecunque potiùs, quàm à Deo auxilium quæramus. Hinc Christus eis ad memoriam reuocat priora miracula: nimirũ docens priora miracula ob id facta, vt suis inanem solicitudinem eximeret: deinde vt ex priorum beneficiorum memoria agnoscamus Deũ nostri curã agere. Nunc igitur Christi verba audiamus. *Intuemini & cauete à fermento Pharisæorum & Sadducæorum.* Quanquã Apostoli coniectabantur Christum id velle, quòd à Pharisæorum panibus abstinerent: deinde ex occasione cognoscentes se non habere panes, fortassis timebant de negligentia argui. Nihil tamen horum voluit Christus: neque panis Pharisæorũ nocet, sed doctrina: nec Deo quicquam curæ est de alus cibis, quales scilicet sint, modò animæ cibus sanus sit. Neque arguit eos de negligentia, sed de superuacanea cura: hæc enim obliuio Deo grata est, quoties ardore cœlestium, obliuiscimur rerum corporaliũ. Loquitur igitur Christus de doctrina Pharisæorum: ab hac cauẽdum docet & admonet. Nihil enim pestilentius mala doctrina: hinc & fermenti nomine eam Christus adumbrat, neque id incongruè. Primo enim sicut fermentum extrinsecùs additur, alterioscq; naturæ est: sic falsa doctrina est, quicquid humano sensu verbo Dei additur, vel commiscetur extraneum. Vnde Ecclesiasticas constitutiones & sanctorum doctrinas non excludimus, quæ nõ humano sensu sed diuina illustratione potiùs traduntur: vnde Paulus, Et nos Christi sensũ habemus. Verbi enim Dei panis est mundus, impermixtus, cui nihil addendum vel detrahendum ab hominibus, iuxta illud: Non addes ad verba mea. Item: Si quis apposuerit ad hæc, apponet ei Deus plagas. Deinde fermẽtum speciem quidem habet conspersionis, sed amarum est. Sic falsa doctrina videtur quidem prodesse, sed amara est: nec prodest, sed occidit animã. Hinc est quòd in sacra scriptura interfectores hominum & pestes vocãtur, qui mala pro bonis obtrudunt. Huc pertinet illud Ieremiæ. Propter peccatum prophetarũ eius, qui effuderunt in medio eius sanguinem, errauerunt cæci in plateis. Et sicut sapientes vocantur sanitas orbis terrarum, ita impii illi rectè pestilentia orbis terrarum dicuntur. Vnde Dauid beatum dicit, qui in cathedra pestilentiæ nõ sedit. Pro quo Hieronymus transtulit, In cathedra derisorũ: sed in idem redit, quæ enim maior illusio, quàm animabus puram veritatem esurientibus, venenum mortiferum obtrudere? Demum habet & fermentum vim alterandi: Modicum enim fermentum totam mas-

Credere difficile.

Credere quid.

Matt. 17.

Matth. 11.

Luc. 17.

Mala doctrina instar fermenti pestilentis.

Ier. 4.

Sap. 6.

2. Tim. 4.

Gal. 5.

sam inficit, ac fermentat: sic falsa doctrina vt cancer serpit, quemadmodum Paulus ait. Ob eam igitur causam Christus ait: *Intuemini*. Malum enim non vitatur nisi cognitum. *Et cauete à fermento Pharisæorum & Sadducæorum.* Tametsi homo naturaliter cibum quærit, vtpote quo naturalis vita conseruatur, non ratò tamen fieri videmus, vt qui sine discretione quibuslibet vescitur, facilè seipsum lædit: sic qui sine delectu quamlibet doctrinam recipit, facilè seipsũ perdit. Hinc est quòd Christus tanquã medicus animæ, non tantùm verum panem proposuit, sed & falsam doctrinam summopere cauendam admonuit: neque in generali solũ, sed & in speciali expressit quæ doctrinæ vitandæ sint, dicens: *Cauete à fermento Pharisæorum & Sadducæorum.* Marcus addit, Et à fermento Herodis. En horum doctrinas Christus fugiendas docet. Verùm de vno quoq; illorum sigillatim dicamus. Primò Pharisæus, diuisus vel separatus, aut segregatus dicitur. Pharisæi itaque dicebantur, qui victu ac vestitu, externaq; conuersatione à populo discreti erant, legis cæremonias, suasque traditiones strictè obseruabant, plùs cæteris ieiunabant, orabant. Hæc autẽ omnia de se mala nõ erant, sed latebat fermentum, nempe hypocrisis, quemadmodum Christus in Luca ait. hoc est, apud seipsos sentiebant, alios docebant in huiusmodi externis absolutam constare iustitiam, nulla ratione habita vel fidei vel charitatis. Hæc erat eorum doctrina, iustitiam propriam statuere: quod nihil aliud erat quàm iustitiam simulare. Sed verè fermentum est, ad veram enim iustitiam alia etiam & longè maiora requiruntur, dicente Christo. Nisi abundauerit iustitia vestra plusquàm Scribarum & Pharisæorum, nõ intrabitis in regnũ cœlorum. In hunc modum & Paulus loquitur: Si Abraham, inquit ex operibus legis iustificatus est, gloriam habet, sed apud homines, non apud Deum. Sadducæi negabant spiritum & angelum: imò & resurrectionem mortuorũ, nihilque post hanc vitam, vel expectandũ boni, vel timendum mali asserebant: quod quid aliud est quàm docere vitam carnalẽ & voluptuosam? In horũ persona in Isaia dicitur: Edamus & bibamus, cras enim morimur. Et in Ecclesiaste: Moritur doctꝰ vt indoctus, quid igitur prodest quòd maiorem sapientiæ operam dedi? Nonne melius est comedere & bibere? &c. Item in eodẽ: Vnus interitus est hominis & iumẽtorum nihil igitur melius quàm lætari. Sadduceorum itaque fermentũ, est ex scripturis perperam neglectis vitam voluptuosam docere: sed verè fermentum est. Væ enim his qui nunc habent consolationem suam, ecõtrà beati qui lugent. De Herode legimus, quòd nato Christo, fingebat se Christum adoraturum, cùm tamen eum intenderet occidere. Sic de alio Herode legis, quòd libenter audiebat Ioannem, nihilominùs eum occidit. Sic & Christum multo tempore videre cupiebat, tamen eum in passione spreuit. Herodis igitur fermentum erat occultè Christo insidiari, gratiam sub simulata religione necare. En quantum fermenti, hoc est, falsæ doctrinæ apud Iudæos erat? Pharisæi falsò ex lege iustitiam docebant: Sadducæi scripturam falsò ad carnalem vitam trahebant: Herodiani neutræ sectæ addicti, totam scripturam semel perdi tam volebant, quam tamen summè se amare simulabant. An non tibi videtur tũc impletum esse illud Isaiæ: Sacerdos & pphetа aberrarunt à sicera, absorpti sunt à vinõ: hoc est, erroribus decepti & alienati. Omnesque mensæ impletæ sunt vomitu: omnes mensæ, vnde fumendus erat panis vitæ & salutis, ita conspurcatæ sunt doctorũ impietatibus, vt non sit vltrà locus, qui nõ sit conspurcatus. Quid igitur mirum, si mensa eorum ipsis facta sit in laqueum & scandalum? An non deflẽda sunt hæc? Sed quid hæc ad nos inquis? Non sunt ampliùs inter nos neque Pharisæi, neque Sadducæi, neque Herodiani. Verum dicis, nomina sublata sunt, sed res ipsa manet. An non Pharisæorum fermentũ est, docere confidentiam tantùm in opera nostra? Non quidem malum est opera docere, imò necessarium, quoniam ad iustitiam cõparandã necessaria sũt quoq; opera: sed confidentiam in opera tantùm docere, fermentum est. Si enim ex operibus legis iustitia est, ergo Christus gratis mortuus est. Denique audi Christum ipsum quid de operibus nostris sentiat. Quis vestrũm, inquit, habet seruum arantẽ, aut pascentem, nunquid gratiã habet seruo illi? Non puto. Sic & vos, cũ feceritis omnia quę præcepta sunt vobis, dicite, Serui inutiles sumꝰ. Sad ducæis similes iudico, qui ex scriptura perperã intellecta, carnis libertatẽ docent: qui

Matth. 6.

Luc. 12. Doctrina Pharisæorum.

Rom. 10.

Matt. 5.

Rom. 4. Sadducæorum doctrina.

Matth. 22. Act. 23

Isaia. 22. Eccle. 2.

Eccles. 3.

Matth. 5.

Mar. 6. Luc. 23.

Isa. 28.

Pharisæorũ fermẽtũ nõdũ totũ sublatum.

Psal. 68.

Gal. 2.

Luc. 17. Sadducæis similes quo

Universidad de Deusto
Biblioteca

mala sua opera, vt ebrietatem, crapulam, solicitudinem seculi, ambitionẽ probant, atque hanc esse veram viuendi rationem: contrà stultitiam esse afflictionem carnis, cruce nihil ignominiosius dicunt, cùm ea filius Dei glorificari voluerit: voluptate nihil beatius asserũt, qua nihil homini pernitiosius. Hi nimirum sunt contra quos Isaias clamat: Væ qui dicitis malum bonum. Herodianis similes sunt, qui nihil non agunt vt totam semel subuertant scripturam, & tamen se fingũt maximos scripturæ amatores, quales sunt hæretici. Ex his igitur vides etiam nobis dictum esse, *Cauete à fermento Phariſæorum.* Sed ò nostrã stupiditatem, qui hæc non attendimus, & inter tot pericula securi & otiosi ridemus. Sed de his satis, ad alia transeamus. *Venit Iesus in partes Cæsareæ Philippi* Inter omnia quæ Matthæus scripsit, hæc quæ nunc proponit historia, summum locum obtinent: docet enim hæc historia quis sit Christus, quæ fides Euangelica, quæ fidei efficacia, quæ sit Ecclesia ac eius firmitas. Hæc itaq; historia diligenter consideranda est. Primò itaque describit locum, *Venit Iesus in partes Cæsareæ Philippi*. Philippus iste (ait Hieronymus) frater fuit Herodis, Tetrarcha Iturææ & Traconitidis regionis: qui in honorem Tiberii Cæsaris, Cæsareã Philippi, quæ nũc Panneas dicitur, appellauit: & est in prouincia Phœnicis. Imitatus Herodem patrem, qui in honorem Cæsaris Augusti, Cæsaream appellauit, quæ priùs turris Stratonis vocabatur. Dicitur autem Cæsarea Philippi ad differentiam alterius, in qua fuit Cornelius Centurio à Petro baptizatus. Illic ergo Christus interrogauit discipulos. Primò enim voluit periculum facere, quantùm profecissent ex tot sermonibus ac miraculis, & an aliquid sublimius de ipso sentirent, quàm vulgus. Quo nimirum docuit pastores, vt soliciti sint de plebis fide: ob eam enim causam Paulus asserit ipsos rationem reddituros Deo pro animabus nostris. Hinc est quòd Paulus idem omnibus suis periculis & aduersis præfert solicitudinem omnium Ecclesiarum. Quis enim, inquit, infirmatur, & ego non infirmor? Hinc est quòd presbyteris Ephesiorum dicit: Attendite vobis & vniuerso gregi. Vtinam hæc attenderent prælati, se nimirum esse ministros, non dominos. Sed indignum, inquis, est, summos principes his rebus leuiculis occupari. An tibi videntur res leuiculæ, quæ filius Dei non dedignatus est obire? Deinde etiam ob id Apostolos de fide interrogat: oportebat enim apud eos, per quos statuerat mundum innouare, concordem & consentientem esse de Christo professionem & fidem: alioqui quis eis credidisset, si nõ concorditer prædicassent? Quid enim huiusmodi dissensiones mali proferant, infelicissima tempora nostra docent. Quot enim conuitia, quot scandala ex hoc fonte nascuntur? Imò quod maius est, propter nostras dissensiones, ipsum Dei verbum, ipse Christus malè audit. Ac vetè mirandum est imò deflendum, quòd tantopere nobis dissensiones placeant, cùm tamen vnum habeamus Deum, vnum Christum, vnum baptisma. Quid tam crebrò Paulus admonet, quàm vt idem sapiamus? Si qua, inquit, consolatio in Christo, impletegaudium meum, vt idem sentiatis, & cæt. Atque vtinam hæc attenderemus. Verùm si nunc Paulus adesset, ac tot sectas videret in singulis ciuitatibus, quid aliud diceret, quàm quod Corinthiis dixit: Gratias ago Deo meo, quòd in omnibus diuites facti estis. Sed obsecro vos fratres per nomen Domini Iesu, vt idipsum dicatis omnes. Audio enim inter vos esse schismata. Hic enim dicit, Ego sum Pauli: alter, Ego sum Apollo. Cùm autem huiusmodi contentiones inter vos habeatis, nónne carnales estis? Quid enim est Apollo, quid Paulus? Ministri per quos credidistis, &cæt. Demum de fide Apostolos interrogat Christus, vt doceret nihil nobis antiquius esse debere quàm fidem, eamque subinde renouare ac confirmare. Sed audi quomodo interroget. *Quem dicunt homines filiũ Dei esse?* Sunt qui dicant Christum ob id dictũ filium hominis, quòd ex virgine natus sit. Id quanquam verũ sit, quòd è virgine natus est, non tamen ob id filius hominis dicitur. Quòd ex eo patet, vbi enim nos in scriptura legimus, Filius hominis (ait Hieronymus) in Hebræo habetur, Filius Adã. Filii autem Adam vel hominum, pro hominibus frequenter accipiuntur. Cùm itaque Christus se filium hominis dicit, significat se verè hominem, & quòd ex eius posteris prognatus sit, ex quo prodierunt catur. &cæteri. Atque omnino id est quod Phil. 2. Paulus dicit: In similitudinem hominum

Isa. 5. Herodianis similes qui.

Dissensiones nostræ quid efficiant.

Phil. 2.

1. Cor. 1.

Fidem nihil nobis antiquius quàm debet esse.

Filius hominis cur Christus dicatur.

factus. hoc est, perinde vt quisque è vulgo hominum absq; tamen peccato. Quoties autem Christus filium hominis se vocat, toties nobis suam humilitatem iuxtà ac bonitatem commẽdat, qui nostræ salutis gratia cò vsque sese demiserit, vt nihil nisi homo haberetur, ac infimo quoque inferior esse voluerit. Cùm itaque dicit: *Quem dicunt homines, &c.* sensus est, Quid homines suspicantur de me, quem hominẽ vident, & tamen tanta miracula facientem? Non ignorabat quid de sentiret vulgus, sed nobis declarare voluit quæ sit euangelica fides, quæ seruet, quantunque distet ab inconstanti & varia vulgi suspicione. Oportebat Christum pati, ait Lucas, & prædicari in nomine eius pœnitentiam, & remissionem peccatorum in omnes gentes. Oportebat, inquit, prædicari. Ad hoc autem officium electi sunt apostoli, vt portarent nomen Christi coram gẽtibus & regibus, & filiis Israël. Hinc Paulus de se aliisque apostolis ait: Legatione fungimur pro Christo. Item: Sic nos existimet homo vt ministros Christi. Item: Non prædicamus nos ipsos, sed Iesum Christum, nos autem seruos vestros propter Christum. Et iterum: Quid Paulus? Quid Apollo? Ministri eius cui credidistis. Vides igitur apostolos ad hoc electos, vt Christũ prædicarent. Quomodo autẽ prædicarent, quem non cognoscerent? Necessariũ igitur erat, vt ipsi Christum priùs verè cognoscerent. Hinc est q̃ Christus eos, quid de se sentirent interrogauit. *Quem*, inquit, *dicũt homines esse filium hominis?* Vbi obserua, quòd priùs interrogauit, quid vulgus hominum sentiret, nec tamen hic subsistit, sed & deinceps quid ipsi sentirent quæsiuit. In rebus enim fidei non sufficit aliorum opiniones, imò errores recensere: quemadmodum plerique faciunt, qui se egregiè doctos arbitrantur, si aliorum opiniones teneant, cùm nihil interim certi habeant, nunc̃q; hanc, nunc illam opinionem sequuntur, fluctuantq̃ue tanquam pueri, omniq; vento doctrinæ feruntur. In rebus igitur fidei non opinionibus fidendum, sed certum aliquid habeas oportet cui tutò innitaris. Hinc Christus auditis vulgi opinionibus, propriam ab apostolis fidem requirit. Sed nunc apostolorum responsionem audiamus. *Alij* (inquiunt) *Ioannem Baptistam, alij Eliam, &c.* Variam semper fuisse de Christo opinionem, testantur Euangelistæ in plerisque locis. Alii enim dicebant, Bonus est: alii autẽ, non, sed seducit turbas. Non autem quærit hic Christus, quid Pharisæi de ipso sentirẽt, sed de vulgo interrogat, quod Christũ vt magnum aliquem suspiciebat ac venerabatur: de his igitur respõdent apostoli. Videbatur vulgus in Christum credere, vnde & sæpe dicebant: Propheta magnus surrexit in nobis. Sed opinio hæc erat, non fides. Sciebant Ioannem sanctum, ac Deo dignum fuisse in vita, nunc autem reuixisse, & ob id tam crebra miracula facere posse: neque enim cuiquàm mortalium hanc potestatem ascribere audebant. Ex hoc igitur suspicabantur Christum esse Ioannem, nihil tamẽ certi de hoc habebant. Sic sciebãt Eliam raptum, & denuò rediturum: hinc suspicabantur Christum esse Eliam. Item sciebant, quanta diligentia Ieremias imminente captiuitate Babylonica, conatus sit populum ad Deum reducere, ac per hoc imminentem cladem declinare. Eadem videbant & audiebant in Christo, ideo suspicabantur eum esse Ieremiam. Vides igitur, quòd tantùm suspicio & opinio erat, non certa fides. In hoc enim differunt opinio & fides, quia opinio semper est cum formidine de oppositio: fides autem omnino certa est, imò substantia, vt Paulus ait, sperandarum rerum. Deinde quantuncunq; de Christo sentiebant, nihil tamẽ eum nisi hominem credebant. In duobus igitur deficiebat vulgus: primò, quia nihil certi: deinde, quia minùs quàm par erat de Christo sentiebant. Iesus autem certiorem & sublimiorem de se professionem elicere volẽs, aiebat: *Vos autem quem me esse dicitis?* Vos, inquit, quos oportet me rectiùs nosse: vobis enim datũ est nosse mysteria regni, &c. In hac Christi interrogatione, duo quidẽ inueniuntur cuilibet prædicatori summopere obseruanda. Primùm, Prædicaturus aliis fidem, priùs certus sit se vera docere: neq; enim hic sufficit opinari: aliòquin eueniet id quod Christus prædixit. Si cæcus cæco ducatum præstet, ambo in foueam cadunt. An non cæcus, qui aliorum scriptis plerunq; etiam non intellectis, apud vulgũ se ostentat, neque aliam suæ doctrinæ rationem dare potest, quàm sic se legisse? Hi sunt de quibus Paulus ait: Volunt esse legis doctores, cùm nesciant quæ dicunt, aut quæ affirmant. Alterum, Prælatus aliis

Luc. 4.

Act. 9.

2 Cor. 5.
1. Cor. 4.
2. Cor. 4.

1. Cor. 5.

Matth. 16.

In rebus fidei non opinionibus fidendum. Ioan. 7.

Luc. 7.

Malac. 4

Opinio & fides vnde differant. Heb. 11.

Matt. 23.

Matt. 15.

1. Tim. 1.

Prælatus

Act. 10

Heb. 13.

2. Cor. 2.

Act. 20

Universidad de Deusto
Biblioteca

de Christo sublimius sentiat, quàm vulgus.

sublimius quid de Christo sentiat, quàm vulgus, aut clariorem notitiã habeat. Quid enim opus habet ciuitas speculatore, qui etsi in editiori loco positus, nihilo tamen plus cernit, quàm alii in terra positi? Sic q̃d opus prelato, aut pastore, si prospicere nequeat? Vos, inquit, estis lux mundi. Et Paulus: Potens, inquit, sit exhortari in doctrina sana, & contradicentes reuincere. Audiamus igitur quid Petrus respondeat: *Tu es*, inquit, *Christus filius Dei viui*. Quod Petrus hic confitetur, nos quoq; confitemur in symbolo nostro, cùm dicimus: Credo in Iesum Christum filium Dei, dominum nostrum. Cùm igitur vna sit & Petri & nostra fides, ipsã Petri verba latiùs expédam*. Duo quidẽ attribuit Christo in his verbis: primò q̃ Christus sit: secundò, q̃ filius dei. Christus aũt Græcè vnctus dicitur Latinè. Tria aũt hoc verbo Christus includit, personam quæ vngitur, ipsam vnctionẽ, & officium ad quod vngitur. Persona quæ vngitur est ~~ipse Christi humanitas~~, sic enim prædictũ erat Messiã futurũ semen mulieris. Item semen ipsius Abrahæ, filiusq; Dauid: quę omnia nihil aliud volunt, quàm ipsum hominẽ futurũ. Primò enim in nomine Christ*, includitur ipsius Christi humanitas, hæc enim vncta est & exaltata. Sed quænã est illa vnctio? Profectò nõ externum oleum erat, quemadmodum oleo vngebantur olim reges & sacerdotes, sed ipse Spiritus sanct* est, Christo dicẽte: Spiritus domini super me, propter quod vnxit me. Et Petrus: Vnxit eum Deus Spiritu sancto. Dicitur aũtẽ Christus vnctus Spiritu sancto: sicut enim olim in vnctione Aaronis ipsum vnguentum effusum super caput, defluebat in barbã, imò vsq; in orã vestimẽti eius: sic Christus perfusus est Spiritu sancto, & in ipso requieuit omnis plenitudo Deitatis, ipse plenus gratia & veritate. Et enim Deus nõ dedit spiritũ ad mensurã. Et ab ipso defluit omnis gratia, quẽadmodũ Ioannes dicit: De plenitudine eius nos omnes accepim*: ideo dicitur vnctus Spiritu sancto, hoc est, perfusus in tãta plenitudine, vt ab eo in nos etiam defluat gratia. Sed ad quid tandẽ vnctus est Christus? Nunquid vt rex vel sacerdos esset. Vtiq;, sed aliter quàm olim reges & sacerdotes fuerunt. Potenter regnabant Dauid & Salomon, aliiq̃ue, populumq̃ue ab aduersariis liberabant, sed nemo eorũ à diabolo liberare poterat: plures erant sacerdotes, sed nullus Deo reconciliare poterat. Necessarius igitur erat alius rex, aliusq; sacerdos. Ad hoc igitur officium Christus vnctus est, quemadmodum ipse testatur: Spiritus, inquit, Domini super me, eò quòd vnxit me, &c. ad euangelizãdum pauperibus mi sit me. Hoc igitur vult Petrus, cùm dicit, *Tu es Christus*. Id quod alibi expressiùs dicit: Hunc, inquiens, omnes Prophetæ testimonium perhibent, remissionem peccatorum accipere omnes, qui credunt in eũ. Item: Non est aliud nomen sub cœlo, in quo nos oporteat fieri saluos. In hunc modum & Dauid Christum præuidebat, cùm diceret, Speciosus forma præ filiis hominum, &c. Specie tua, &cæt. Dilexisti iustitiam & odisti iniquitatem, propterea vnxit te Deus, &cæt. Addit Petrus. *Tu es filius Dei viui*. Aliòqui nihil prodesset eum hominem, regem, aut sacerdotem esse, nisi & Dei fili* esset. In hoc autem verbo, duo quædam alia & longè sublimiora Christo tribuit. Primò eum esse Deum: sicut enim filius hominis est homo, sic filius Dei de*. Deinde ipsius esse omnia paterna bona. Vide igitur quàm magna Petrus paucis his verbis de Christo profitetur, nempe eum esse hominem, nec qualemcunque, sed semen illud Abrahæ promissum: deinde eũ esse regem & sacerdotem, nec qualemcunque, sed talem, qui à peccato, morte, diabolo, mundo, suos asserere possit. Præterea ipsum esse vnctum Spiritu sancto, non ad mensuram sicut nos, sed in omni plenitudine, adeò vt ab eo omnes nos accipiamus. Demùm ipsum esse Dei filium & Deum, cui pater omnia dederit in manus. En hæc est fides Petri: imò non tantùm Petri, sed & Pauli, alorumq; Apostolorum, imò totius Ecclesiæ. Quid enim aliud vult Paulus cùm dicit, Christũ nobis factum in sapientiam, iustitiam, redẽptionem? Hinc igitur fidẽ discar, quicunq; Petri, imò Ecclesię fidem se habere gloriatur. Omnino enim hoc sibi volunt verba fidei nostrę, cùm dicimus, Credo in Iesum Christum, &c. Qui hanc fidem habet, verè in Ecclesia est, vbicunque terrarum sit: qui autem eam fidem non habet, in Ecclesia Petri, imò Christi non est, quicunque talis sit. Vide autem in hac professione Petri, natura fidei. Interrogatus Petrus, quid sentiret de filio hominis, filiũ Dei profitetur.

Mat. 5. Tit. 1.

Luc. 4. Actor. 10 Psal. 132.

Ioan. 3.

Non extremo oleo vnctus Christus, sed spiritu sancto.

Ioan. 15.

Fidei natura.

Actor. 2.

Sic enim ex cognitione humanitatis, inuestiganda est diuinitas Christi. Deinde, vide quàm nihil dubitet: Tu, inquit, es Christ* ille. Sic & in actis dicebat: Certissimè sciat omnis Israël, q̃ Deus hunc Iesum, quem crucifixistis, fecit dominum & Christum.

1. Petr. 1.

Item in Epistola sua: Nõ inductas fabulas sequuti notam fecimus domini Iesu virtutem & diuinitatem, sed speculatores facti

2. Pet. 3.

maiestatis illius. Cum eodem igitur Petro dico: Videte fratres ne insipientium errore traducti: crescite autem in gratia & cognitione domini nostri Iesu Christi. In rebus mundanis exequẽdis necessarium esse sapientiam, aut prudentiam humanam, nemo est qui nesciat: in huiusmodi enim locum habet quod Salomõ ait: Tantùm præcedit sapientia stultitiam, quantùm lux differt à tenebris. Quis autem nescit, lucem magis opportunam ad res gerendas, quàm tenebras? Securiùs & tutiùs incedit, qui visu præditus est, quàm qui cæcus est: sic securiùs aggrediuntur mundana negotia, si cum ratione & prudentia singula fiant: aliòqui faciliter seipsum quis periculis implicat. Sed quorsum hæc, inquis? Audi, superiori sermone nonnihil de fide diximus, id quod & sæpe aliàs: posset autem quis mirari quid opus est tantopere fidem cõmẽdare. Huic sic respondeo: Fides in rebus diuinis, id est quod oculus vel visus in corpore, & prudentia in rebus mundanis: quàm necessarius igitur visus ad probè incedendum sine offensione, quàm necessaria prudentia in mũdanis negotiis, tam necessaria quoque fides in diuinis: sola enim fide apprehenduntur. Qui igitur sine fide res diuinas aggreditur, is tam facilè errat, quàm qui in tenebris ambulat, offendit, id quod & Christus ipse testatur: Ego, inquit, sum lux mundi, qui sequitur me, non ambulat in tenebris, sed habebit lumen vitæ, &c. Item: Ambulate dum lucem habetis, ne tenebræ vos comprehendant. Ad fidem autem (quaten* lucis officio fungitur, nam vt iustificet operatrix quoque dilectio requiritur) tria requiruntur, primò quòd vera sit, nihil falsitatis admiscens: deinde q̃ certa, non vacillans aut dubitans: demum vt sit constans & perseuerans. E quibus manifestè patet, quòd non semper fides est, quod nos fidem dicimus vel æstimamus: neque enim in externis omnia prudenter facta sunt, quæ nos iudicamus prudenter facta. Summa, Sicut in visu corporali alius alio clariùs videt, in rebus mũdanis alius alio cautior & prudẽtior: sic in reb* diuinis alius alio acutiùs cernit. Cui* exẽplũ in hoc capite decimo sexto habes. Pharisæi & Sadducæi nihil in Christo videbant, excæcati inuidia: turbæ autem aliquãtò clariùs cernentes, videbant ipsum Christũ sanctum, iustum, veracem, sed nihil nisi hominem, quãuis eximium. Petrus autem etiam aliud quiddam in Christo conspexit: *Tu*, inquit, *es Christus filius Dei*. Idem nunc quoq; contingit. Sunt qui nihil egregium in Christo conspiciunt, vt Iudæi, Pagani, & mali Christiani. Sunt alii qui magna quidem vident in Christo, libenter audiunt, legunt, loquuntur de Christo, laudant quæ gessit, & quæ docuit, dolent ei non adhibitam fuisse fidem, condolentq̃ue ei tã indigna passo, &c. Verùm non vident ipsum esse filiũ Dei: quod ex hoc clarum est, non enim cõfidunt Christo, quòd sit autor pacis, iustitiæ & vitæ, sed potiùs in alia cõfidunt. Qui verò eidem per integram fidem & animi dilectionem adhærent, agnoscunt Christum, inuocant, quorum animis insculpsit promissionem suam: Si quis sitit, veniat ad me. Sed horum pauci sunt, vt verum fiat illud Christi: Filius hominis cùm venerit, putas inueniet fidem in terra? Sed nunc Christum audiamus: *Beatus es*, inquit, *Simõ Bariona*. Vides hic quòd Petri confessionẽ omnibus aliis prætulit, ac summè collaudauit. Ex hac aũt Christi responsione patet, Petrũ nõ solũ verba hæc protulisse, sed & credidisse, aliòqui nunq̃ ei dictũ esset. Beatus es, &, pater meus reuelauit tibi. Quid enim magnum est verba hæc pronuntiare, *Tu es Christus filius Dei?* Non omnes beati sunt, qui hæc verba pronuntiant. Sic enim suprà dictum est, post tempestatem maris sedatam, qui erant in nauigio, dixerunt: Verè filius Dei es, & tamẽ beatificati nõ sunt. Non enim ita vt Petrus, sed vnum ex multis filium Dei existimabant, præcipuũ quidem magist; dilectum, non tamen ex patris substantia natum. Sed agè, verba ipsa Christi penitùs introspiciamus. *Beatus*, inquit, *es*. Beatum dicit Petrũ, nec ob aliud, quàm quòd confessus est eum esse Christũ filium Dei viui. Ex quo euidẽter sequitur, quòd fides in Christum verè beatum facit. Appello autem fidem in Christum, fidem quę non tantùm intellectum illustrat, quò

Fides in rebus diuinis id quod oculus in corpore.*

Ioan. 8.

Ioan. 12. Ad fidem tria requiruntur.

Matth. 14.

Ioan. 7. Luc 18.

Universidad de Deusto
Biblioteca

eum Deum agnoscamus, sed & affectum perueram animi dilectionem inflammat, quò rectè operemur ex eius amore. Fides, inquam, non qualiscunque, sed quâ Petrus modò professus est. Hæc, inquam, beatum facit hominem, Id quod Christus ipse palàm asserit: Qui credit in filium Dei nõ iudicatur. Item: Qui credit in me, etiãsi mortuus fuerit, viuet. Sic Paulus: Si confessus fueris Christum, & credideris, saluus eris. Sic Ioannes: Qui confitetur Christum esse filium Dei, ex Deo natus est, & Deus in eo est. Quid autem aliud est, nõ iudicari, non mori, viuere, ex Deo natum esse, & Deum in se habere, quàm beatum esse? Stat igitur sententia: *Beatus es Simon Barionæ*: nimirum propter eam fidem, quam hisce verbis ostẽdisti, non mortuum, sed viuam & amoris incendio flagrantem. Sed quam beatitudinem fides hæc contulit Petro? Coram mũdo beatus est, cui nihil deest eorum quæ mundus maximè suspicit, qualia sunt diuitiæ, potentia, sapientia, voluptas, sanitas. Beatum dixerunt populum cui hæc sunt: nimirum promptuaria plena, oues fœtosæ. Nihil autem Petro horum cõtulit hæc sua fides: Argentum, inquit, & aurum non est mihi. Et tamen beatus hîc dicitur, sed non mundana felicitate, quæ falsa & deceptoria est. Verè autem beatus est, qui ereptus est à peccato, & à morte ac damnatione, & securus agit de conscientia accusante: denique Deum propitiũ habet, is beatus est. Hoc autem præstat hæc fides in Christum. Hinc igitur disce, quàm magnum quid sit fides Christiana, ideſt, viua quàm Christus exposcit, quæ hominem beatum facit. Nemo igitur miretur, quòd sancti martyres propter hanc fidem conseruandam omnia contempserũt, res, famam, corpus, vitam. Fides enim ista thesaurus est & margarita, pro qua cõparanda omnia alia sunt exponẽda, quemadmodum Christus docet. An non thesaurus dici meretur fides, quæ beatum te facit? Quid aliud quærunt filii Adam in mundo, quàm vt beati sint, sed errant. Hic enim vera beatitudo quærẽda, huc pertinet quod toties scriptura nos admonet, ne falsa ac deceptoria mundi felicitate decipiamur. Hinc Ioannes ait: Nolite diligere mundum, nec ea quæ in mũdo sunt: Transit enim mundus & concupiscẽtia eius. Et Sapiens: Spes impii quasi lanugo, quæ à vento tollitur, & quasi spuma.

Fides Christũ verè beatũ facit.

Ioan. 3.
Ioan. 11.
Roma. 10.
1. Ioan. 4.

Quid beatum esse.

Psal. 143.

Actor. 3.

Quis beatus.

Effectus fidei.

1. Ioan. 2.

Cap. 5.

Denique nihil aliud facit Salomon in suo Ecclesiaste, quàm vt ostendat vana esse omnia quæ sub cœlo sunt. Illuc toties repetit, Vanitas vanitatum, & omnia vanitas. Verùm quid opus est scripturis hęc ostendere, quæ ipsa experientia quotidie docet? Quàm igitur infelices filii Adã, qui omissis veris, & salutaribus studiis caduca potiùs & transitoria quærunt. Similes profectò sunt iis, qui submersi periclitantur in aquis, qui tenentes tenent, nec vlla ratione deserunt quod primùm occurrerit manibus, quicquid illud sit, etiam si tale aliquid sit, quod omnino prodesse non possit, vt sunt radices herbarum cæteraque similia. Nam etsi qui ad eos fortè veniant, vt subueniant, nonnunquam solent apprehensos inuoluere secum, adeò vt iam nec sibi, nec illis auxilium ferre queant. Sic pereunt in hoc mari magno miseri, dum peritura sectantes omittunt solida, quibus apprehensis emergere & saluare possẽt animas suas. Neque enim de vanitate, sed veritate dicitur. Ipsa liberabit vos. Subdit autem Christus: *Caro & sanguis non reuelauit tibi*. Cato: *Caro & sanguis in scripturis sunt, quicquid humanum est, omnis ratio & intellectus hominum vel etiam doctrina, & quicquid luminis natura habet.* Sic & Paulus ait: Non acquieui carni & sanguini, &c. Nam etiam homines nobis sanguine iunctos caro & sanguis quandoque significat. Cùm igitur Christus dicit, *Caro & sanguis non reuelauit tibi*: perinde est ac si diceret, Ex viribus naturæ tuæ nõ intellexisti, vel ab hominibus, aut à parẽtibus, cognatis, affinibus nequaquàm accepisti. Ex quo clarèt fidem esse Dei donum, neque id mirum: cùm enim, vt Iacobus ait, Omne datum optimum, & omne donũ perfectum de sursum sit, quãtò magis fides initium omnis boni? Ratio enim nostra non potest penetrare ea quæ Dei sunt. Difficilè siquidẽ æstimamus quæ in terris sunt: quę autem in cœlis sunt quis inuestigabit? Imò nec creaturas ipsas ad plenum cognoscere valemus, etiamsi omnes vires intẽdamus, quemadmodum idẽ Salomon dicit: Est homo qui diebus & noctibus somnum non capit, & tamen intellexi quòd homo nullam potest inuenire rationem operum Dei, etiam eorũ quæ fiũt sub cœlo, &c. Id quod planè videmus in philosophis factum: quantò magis omnia inuestigare voluerunt, tantò magis seipsos

Eccle. 1.

Ioan. 8.

Caro & sanguis in scripturis quid

Eccles. 8.

irretierunt erroribus. Imò etiam ea quæ probè se inuenisse æstimabant, si ad regulã veritatis reducantur, inueniũtur deficere. Hanc humanæ rationis etiam in creaturis insufficiẽtiam etiam philosophorum quidam testati sunt. Pythagoras cùm varias prouincias lustrasset discendi gratia, non tamen se sophon ausus est appellare, sed philosophum: hoc est, non sapientem, sed sapiẽtiæ amatorem. Sic Socrates, Hoc, inquit, tantùm scio, q̃ nescio. Eiusmodi est & Solonis dictũ, Quotidie aliquid discens senesco. Si igitur terrena se, nec satis cognouisse etiam sapientissimi confessi sunt, quantò minùs quæ Dei sunt inuestigare humana ratio potest? Nõ abs re igitur Christus dixit: *Caro & sanguis non reuelauit tibi, sed pater*. Hoc idem & alibi dicit: Nemo nouit filium, nisi pater: neque patrem quis nouit, nisi filius. Ad idem facit & illud: Nemo venit ad me, nisi pater traxerit eum. Scriptum est enim: Erunt omnes docti à Deo. Hæc autem non eò tẽdunt, quasi interim otiosi expectare debeamus quãdo à Deo detur fides, & reuelẽtur cœlestia. Nec est quòd singas tibi, vel expectes internas visiones & reuelationes. Reuelat quidem pater, sed externo verbo: donat fidem, sed per medium, id quod Paulus expresè indicat: Quos, inquit, prædestinauit, hos & vocauit, per Euangelicam scilicet prędicationem. Idem docet Petrus: Habemus, inquit, Propheticum sermonẽ, lucernã lucẽtẽ nobis, donec vera lux oriatur in corde. Huic igitur lucernæ attẽdat, qui fidẽ desiderat. Dat enim Deus incremẽtũ, sed prigationẽ Pauli & rigationẽ Apollo. Id quod idem Paulus etiã aliis verbis ostendit: Vos, inquit, estis epistola nostra scripta Spiritu sancto, per ministerium nostrum. Vides q̃ verbum euãgelicum externũ est, medium quo Spiritus sanctus inscribitur cordi. Felices ac verè felices, qui hunc habẽt doctorem. Deus enim nõ tempore indiget, nec delectu personarũ: nec enim ad aures, sed in corde docet, & Spiritu sancto inscribit sua verba cordi. Hinc euadunt eiusmodi discipuli, quales describit Psalmus: Beati immaculati in via, qui scilicet & in lege instructi sunt, quo ad intellectum, & immaculati ambulant, quo ad effectum. Hi sunt veri Christi discipuli. Oremus Deum vt & ipse nos doceat, alióqui nunquam affectus noster purgabitur, quantuncunq; illumine

Pythagoras nõ se sophũ, sed philosophũ ausus appellare.

Socrates, Solon.

Matt. 11.

Ioan. 6.

Rom. 8.

2. Petr. 1.
1. Cor. 3.

1. Cor. 3.

Psal. 118.

tur intellectus. Vulgò dicitur, Vbi multæ diuitiæ, ibi multa cura opus est, ne amittãtur: sic qui maiora bona à Deo accepit, maiori etiam indiget circumspectione & solicitudine, ne iacturam eorũ bonorũ faciat. Inter creaturas aũt corporales, hominem plus accepisse nemo inficiatur: habet enim corpꝰ, habet externa bona, habet & animã rationalẽ, æternorũ bonorũ capacẽ. Hinc superiori sermone dixi, triplex lumen homini necessarium, scilicet oculus, ratio, fides. Oculus necessarius est, ne offendatur corpus: ratio, ne in mũdanis negotiis: fides ne in rebus diuinis offendamus. Horum autem luminum, vnum semper alio perfectius est. Oculus enim externè tantùm præsentia cernit: ratio autem etiam futura, tamen duntaxat temporalia, iuxta illud: Oculi sapientis in capite eius. Oculos in capite habet, qui futura vel commoda, vel dãna præuidere scit. Hæc duo lumina natura ipsa subministrat, quòd si non esset alia vita futura, si nulla alia pericula timẽda, nulla bona speranda, quàm temporalia, nõ indigeret homo alio lumine nisi prædictis. Verùm cùm aliter se res habeat, aliaq̃ bona & pericula homini immineant, necessarium quoque & aliud lumen, ne in huiusmodi offendamus. Lumẽ hoc fides est, quę sola in rebꝰ diuinis dirigit nos. Neq; enim quicquam hîc potest vel oculus corporalis, vel etiam ratio. *Caro*, inquit, *& sanguis nõ reuelauit tibi, sed pater meus*, &c. Hoc est lumen Christianorum. Oculus lumen est animalis, ratio hominis, fides Christiani. Hæc est sapientia nostra, de qua pulchrè in Baruch scriptum est: Audi, inquit, Israël mandata vitæ, vt scias prudentiam. Quid est Israël, quòd in terra inimicorũ es? Ideo hoc euenit tibi, quia dereliquisti fontem sapientiæ. Discе igitur vbi sit prudentia. Sed vbinam hæc inquirenda? An apud homines? Nequaquam: Non est qui possit scire vias eius. Sed qui scit vniuersa nouit eam, & tradidit illam Iacob puero suo. Conuertere Iacob, & apprehende eam. Beati sumus ô Israël, quia quæ Deo placent, manifesta sunt nobis. Vides hic quæ sit vera sapientia Christianorum, & vbi quærenda sit, nempe apud Deum. Hæc eadem & in præcedẽti sermone docuimꝰ ex Matthæo, nunc igitur ad sequẽtia accedamus. *Et ego* (inquit Christus) *dico tibi, quia tu es Petrus, & super hanc Petram ædificabo Ecclesiam meã.*

Eccle. 2.

Matt. 16.

Baruch. 3.

Prudentia apud homines nõ inquirenda.

Baruch. 4.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Qui nesciret diabolum aduersarium esse omnis veritatis, & omnium maximè id agere, vt homines à veritate abducat, is vel ex hoc similibusq; scripturæ locis apertissimè id agnoscere posset. Quò enim sacratior scripturæ locꝰ, eò plus deceptionis Satan circa ipsum mouet. Vbi aũt quæstiones sunt & pugnæ verborum, hic faciliter (vt Paulus ait) oriuntur inuidiæ, contẽtiones, 1. Tim. 6. blasphemiæ, cõuitia, suspiciones malæ: sicq; dũ quilibet sua defendere atq; tueri nititur, plerunq; fit, q̃ vtraq; pars limites excedit, sicq; nimium altercãdo veritas amittitur. id quod & circa hõc locũ cõtingit. Supra autẽ dixi, quòd locus hic inter omnia quæ Matthæus scribit, primum locũ obtinet, vixq; alius est, qui magis consoletur conscientiam. Hoc autem omnis boni aduersarium minimè latuit, vnde & omnes neruos intendit vt à vera, germana, ac simplici huius loci interpretatione in disceptationes & pugnas duceret verborum, id quod & effecit. Circa hunc enim locum nihil aliud agimus, quàm quòd de potestate disceptamus, quis maior sit, non attendentes quod Christus dixit, Principes gentiũ Matt. 20. dominantur eorum, vos autem non sic. Ad alta autem tendentes, semper habet cõtradictores: hinc igitur oriuntur inuidiæ & contentiones. Sed valeant huiusmodi disceptationes, nos verùm sensum huius loci inuestigabimus. Neque enim ego me huiusmodi disputationibus intromittã. Vnũ hoc dico, potestatem Petri, quam à Christo accepit, ego toto corde & veneror & amplector: neque enim vana sunt verba Christi, *Tu es Petrus, &c.* Illud tñ etiã ingenuè fateor, si successores Petri eo modo potestate sua vsi essẽt quo Petrꝰ, nemo Christianus eã potestatem impugnasset: quia autem pleriq; hac potestate abusi sunt (quẽadmodum nemo est qui nesciat) hæc occasio & seminarium est huius tumultus hæreticis quibusdam, quibus familiare est ex abusu diuinas institutiões impugnare. Neq; spes aliqua est, tumultum hunc omnino cessaturũ, nisi tollatur occasio. Ad verba igitur Christi accedamus: *Tu es*, inquit, *Petrus*

Nimiũ altercãdo veritas amittitur.

Πέτρος Πέτρος Græcè, Cephas Chaldaicè, Latinis est saxum. Quærenda igitur est huius nominis ratio: neque enim citra causam Petrum appellauit, qui priùs Simon dicebatur. Legimus in Ioanne, cùm Andreas Simonem fratrem suum adduxisset ad Christum, statim cùm primùm eũ vidisset Christus, ait: Tu es Simon filius Ioannis, tu vocaberis Cephas. Et primo statim cõspectu prædixit ipsum aliud nomen habiturum: nec quodcunque, sed tale nomen, quod saxum significet. Neque tamen eo loco addidit rationem huius appellationis, neque vspiam in Euangelio hactenus audiuistis, cur dictus sit Petrus, nisi tãtùm hoc loco. Cùm enim Petrus dixisset, *Tu es Christus filius Dei*: Statim audiuit, *Tu es Petrus*. Quasi diceret, Hactenus dictus es Simon, & suisti filius hominis: nunc filius Dei es, & Petrus es, iam hoc nomine dignus es, iam verè saxum es, quia supra petram stas. Vides Petrum sic appellatum esse, propter fidei confessionem. Hæc autem nominis mutatio etiam nos concernit: sic enim prædictũ est de credentibus. Propter Sion non tacebo. Et vocabitur tibi nomen nouũ, quod os domini locutũ est. An nõ nouum nomẽ est, q̃ aliqs Petrus dicatur, id est, saxũ? Nõ est hominis vt sit petra, quemadmodũ & Iob ait: Non est fortitudo mea fortitudo lapidũ. Imò contrariũ, omnis caro fœnũ, & vniuersa vanitas omnis homo viuẽs. Solius Christi est vt sit petra. Hoc autem nouum nomen acquirit, qui supra hanc petram ædificatur, quemadmodum in Petro vides. Sic & nouũ nomen est, quod apostolis dicitur, Vos estis lux mundi. Et de omnibus nobis, Eratis aliquando tenebræ, nunc autem lux. Solius Christi est vt sit lux ipse enim est lux vera, quę illuminat omnem hominem, &c. Hoc autem nomen participãt, qui à Christo illuminati, etiam aliis lucent. Sic & nouũ nomen est quod dicimur Christiani: solius enim Christi est, vt verè dicatur vnctus. Quia autem nos eius donis pręditi sumus, & gloriari possumus de eiꝰ virtutibus, etiam nos ab ipso dicimur Christiani: nec aliud discrimen est, quàm quòd Christus sua dona ex debito possidet, nos autem ex misericordia Dei. Et vt semel omnia dicam, nouum nomen est, quod nunc dicimur filii Dei, populus Dei, qui aliquãdo non populus, & non misericordiam cõsecuti. Vides igitur quòd omnes fideles aliud nomẽ acquirunt, id quod pulchrè figuratum fuit in patriarcha Iacob, qui post luctam cum angelo dictus est Israël. Vbi etiam illud obseruandum est, quòd etiã ipsi Abrahæ nomen mutauit Deus, sed aliter quàm ipsi Iacob. Abrahę enim nomen tãtummodò auxit, Iacob autem omnino aliud nomen dedit, Isaac autẽ in medio nomen suum reseruauit. Abraham prioris populi figuram tenuit, Iacob posterioris populi figuram tenuit, Isaac Christum significauit, qui vtrũque populum, tanquam duos parietes cõiunxit in seipso. Huius verò Isaac nomen nec auctum, nec diminutum, neque commutatum est: imò nec ab hominibus positum est, sed antequàm nasceretur ore Dei nominatum: quia Christi iustitia nec augeri indiguit, nec minui potuit: nec enim ex accidenti dono est, sed antequàm in terris appareret ipse iustitia, ipse Deus: ipse Dei filius erat. Anterior autem populus per Abraham figuratus, habuit quidem veram fidem, siquidem tunc notus in Iudæa Deus. Nomen igitur habebat, sed non sufficiens, indigebat augmento, vt in Christo perficeretur. Posterior autem populus, id est gentilis nihil boni habebat necessarium igitur erat vt omnino aliud nomen sortiretur, id quod in Iacob significatum est. Hoc igitur & nunc in Petro ostensum est, vt scirent omnes iam adesse tempus, in quo gentilis populus nomen accepturus esset nouum, quod os domini nominauit. Prætereà ex nominis mutatione vniuersum credẽtium orbem Christus instruit, vt ex hac discant fidei rationem. Initiò vocatur Simõ, quod auditorem significat. Fides enim ex auditu est. Deinde additur cognomen Petrus, id est firmus: vt ostendatur credentes nusquã firmiores constare, quàm fide in petra, qui est Iesus Christus. Hæc de mutatione nominis dicta sufficiant. Sequitur. *Et supra hanc petram ædificabo ecclesiam meam*. Quid ecclesia sit, iam alibi dictum est: quę autem sit petra, super quam ecclesia ędificata est, inquirendum est, Scriptura petram nonnunquàm accipit pro robore, & firmitate, vel securitate. Vt in Psalmo: Eduxit me de lacu miseriæ, & statuit supra petram pedes meos. Quibus verbis nihil aliud vult, quã se positum in loco tuto & firmo, hoc est, in securitate. Sic & in alio Psalmo: In petra exaltauit me. Cùm igitur Christus dicit, *Super Petram ædificabo ecclesiam meam*: nihil aliud vult, quàm se ecclesiam ædificaturum super firmum immobileque fundamentum, contra quod nihil possint omnes aduersariorum insultus. Ex hoc clarer, q̃ Christus ecclesiam suam non super Petrũ, aut quęcunq; alium hominem ædificauit: nullus enim homo tam firmus & constãs, qui nõ possit moueri, id quod etiã in Petro manifestè videmus. Alia igitur petra inquirenda est. Et quidem in scriptura sacra ipse Christus frequẽter lapis vel petra dicitur, vt apud Isaiam: Ponam in Sion lapidem angularem probatũ, electum: omnis qui credet in illum, non confundetur. Et in Psalmo: Lapidem quem reprobauerunt ædificãtes, factus est in caput anguli. Et Petrus: Accedentes ad Christum lapidem viuum, & vos tanquam lapides viui super ædificamini. Audis quid Petrus dicat, nẽpe Christum lapidem esse: deinde vult & nos lapides esse, quod tunc fit, cùm ædificamur Christo. Superædificatur autem Christo qui in Christum credit, & innititur iis quę Christus habet & potest. Petra igitur primariè Christus est, cui tota ecclesia superædificata est. Iuxta illud: Fundamentum aliud nemo potest ponere præter id quod positũ est, quod est Christus. Deinde quia per viuam fidem Christo cõiungimur, ac sic quodãmodo & nos petrascimus (si fas licet loqui) & ipsa igitur fides Christiana, & veritas euangelica firma & inconcussa petra illa est, super quam Christus ædificauit ecclesiam suam. Historia hodierni euangelii optimè cõuenit iis quæ hactenus in hoc. 16. capite tractauimus: quod enim mulier hæc, quam Lucas introducit, Christo corporaliter exhibuit, hoc Petrus spiritualiter præstitit, ob id vtrunque Christus commendauit. Vnxit mulier illa pedes domini, deinde hæc eadem vnguentum super caput Christi effudit ante passionem, vt aliqui volunt. Et quid aliud facit hic Petrus, dicendo, *Tu es Christus filius Dei*, quàm quòd & caput & pedes vngit, hoc est, tam diuinam quàm humanam naturam in christo confitetur? Caput enim Christi, eius diuinitas est, pedes Christi eius humanitas. Caput igitur Christi vngit, qui diuinitatẽ eius agnoscit & cõfitetur: pedes vngit, qui humanitatem eius cõfitetur. Quid autem aliud facit etiam vniuersalis ecclesia, quàm quod peccatrix illa fecisse legitur? plorat enim sua crimina, & vngit Christum, hoc est, confitetur Christum. Ad hoc facit etiã illud, quòd non Pharisæus, sed peccatrix hæc fecisse describitur. Neque enim Pharisæus ille Iudaicus, sed populus, scilicet peccatrix gentilitas Christum agnoscit & confitetur. Sicut igitur Christo externus

Nomẽ Isaac nec auctũ, nec mutatũ quare

Petra quid sit.

Ædificatio Ecclesiæ supra petrã quid.

Quare dicantur Christiani.

Vngere Christe cur quid.

Ephe. 2.

Psal. 75.

Rom. 10.

Psal. 26.

Psal. 39.

Osea. 1.

Matt. 5. Ephe. 5. Ioan. 1.

Ioan. 1.

Isa. 28. Psal. 117. 1. Pet. 2.

1. Cor. 3.

Matt. 26. Marc. 14.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ille mulieris ploratus & vnctio placuit (id quod ex eo patet, quòd ipsum defendit, laudauit, ac denique ingentia promisit, dicens, Remittuntur tibi peccata tua) sic & & spiritualis illa vnctio, hoc est, veræ fidei confessio summopere Deo placet, id quod vel in ipso Petro suprà ostensum est. Quia enim primus veritatem fidei ingenuè professus est, primus audire meruit: *Beatus es Simon.* Sicut igitur in muliere fides viua placuit Christo, sic & in Petro. Sed de his suprà satis dictum est. Ad Matthæum reuertamur. *Super hanc*, inquit, *petram ædificabo ecclesiam meam.* Petrã, cui ecclesia innititur, suprà diximus esse Christum, vel potiùs fidem veram: id quod ex verbis Christi manifestè colligitur, Statim enim cùm Petrus dixisset, *Tu es Christus*, respondit Christus, *Tu es Petrus.* Quasi diceret, Iam petræ nomine dignus es. Et subdit, *Et supra hanc petram.* Super hanc scilicet fidei confessionẽ, per quam petra effectus es, ædificabo ecclesiam meam. Qui igitur huic fidei innixus est, ad ecclesiam pertinet, vbicũque terrarum sit. Qui hanc fidem nescit, ad eandem non pertinet, licet ad eam ecclesiam, quæ etiã peccatores includit, de qua tñ hîc non loquitur Christus, pertineat: aduersus illã enim plerunq; portæ inferi præualent. Sed de his hactenus. Ad sequẽtia accingamur. Et sequitur: *Et portæ inferi non præualebunt aduersus eam.* Et textu nostro incertum est, ad quid hæc verba referri debeant, an ad petrã, an ad ecclesiã: verùm ad vtrũq; referri potest. Sicut enim in externis nédum petra, sed & quod super petram ædificatur, firmum est: sic hîc tam fides, quàm ecclesia, supra fidem viuam ædificata, firma cõsistit contra infernorum portas. Contra vtrunque enim diabolus se ab initio opposuit, & quidem multipliciter: vtrunque tamen adhuc firmum stat. Et sicut temporibus retroactis, nihil præualere potuit contra fidem vel ecclesiam, sic nec in futurum præualere poterit. Atq; hoc est quod Christus hîc vult, cùm dicit: *Portæ inferi non præualebunt.* Quibus verbis omnem potestatẽ Satanæ significat. In portis enim olim ius
Deut. 16. dicebatur, quemadmodum in Mose legimus: Constitue inter omnes portas iudices. Præterea in ciuitatibus circa portas omnia sunt munitissima. Hinc in scriptura sacra portæ plerunque ciuitates, earumq; munitiones, potestatem & robur significant. Iuxta illud: Possidebit semen tuum *Gen. 22.* portas inimicorum suorum. Item: Portas *Iud. 5.* hostium dominus subuertit. In hunc mo- *Portæ infe-ri quæsiũt.*
dum & hîc portæ inferi nihil aliud sunt, quàm omnes diaboli machinæ, munitiones, artes, robur: qualia sunt mundi potentia, sapientia, diuitiæ, minæ, vel etiam peccatum, mors, damnatio. Hæc, inquam, inferorum potestas est, quæ nihil prævalere potest cõtra ecclesiam illam iustorum, qui tandem cœlestem felicitatem consequentur. Magnam itaque consolationem nobis hæc Christi verba suggerunt. Verè magna consolatio, quòd huic petræ innitentes, nihil obesse possit, non diabolus quoque, ne dicam homines. Quid aliud omnibus conatibus nostris quærimus, quàm quòd secuti simus, ne vel dæmon, vel mundus, vel peccatũ, vel mors nocere finaliter possint? *Gene. 3.* Hanc autem securitatẽ sola hæc petra præstat. Hæc enim petra est, quæ sola diaboli caput contriuit, ac contra quam nihil potest diabolus. Extra hanc petram quocunq; te vertas, cades. Stat enim fixa sententia: *Iob. 41.* Non est potestas super terram, quæ ei cõparari possit. Sola hæc petra potestatẽ diaboli eneruat. Sed agè, de singulis diaboli machinis disseramus, vt videas quàm nihil possint inferorum portæ contra hanc ecclesiam. Primò qui huic petræ innititur, securus est, quòd non errat, certus est se veram habere fidem, petra enim est hæc fides solida: quancũque autem aliam fidem receperis, quantuncunque videatur in specie bona, quantuncunque plures ei subscribant, certa tamen non est: hîc habes petram quę certa & solida est, etiam si solus ei innitaris. Huc pertinet quod Christ⁹ ait: Qui sequi- *Ioan. 8.*
tur me, non ambulat in tenebris. Deinde qui huic petræ innititur, securus est à peccatis suis præteritis, ne scilicet eum damnare possint, si legitima pœnitentia eadem purgauerit. Verè magna securitas. Quid enim magis nos pusillanimes facit, quã peccatorum præteritorũ recordatio? Imò quę maior pœna, quàm peccata semper coram cernere? Hinc Isaias de damnatis inquit: *Isa. 66.* Vermis eorum non morietur. Econtrà Da- *Psal. 31.*
uid de iustis: Beati quibus non imputabit Dominus peccatum. Super hanc autem petram constitutus, si eidẽ dilectionem perseuerantem adiunxeris, securus es quòd peccata tua te damnare non possint. Cur hoc? Quia hîc accipis Christi iustitiam &

merita, quæ multò maiora sunt, quàm peccata tua. Hinc est quod Paulus ait: Nihil *Rom. 8.* damnationis est iis, qui sunt in Christo. Et posteà: Quis accusabit aduersus electos *Apoc. 22.* Dei? Deus qui iustificat. Hinc & in Apocalypsi: Beati, inquit Ioannes, qui lauant stolas suas in sanguine agni. Præterea qui huic petræ innititur, securus est à morte. Impiis *Psal. 33.* quidem pessima est mors, imò sola mortis *Eccles. 41.* memoria amara, velint tamen nolint, mortem patiãtur necesse est, quam & sequitur mors secunda & æterna. Ab vtraque morte securus est, qui hanc professionem fidei *Mors cor-poris somnus.* veræ & cõstãti dilectioni copulauit. Mors enim corporis somnus ei est: mortem secũ *Apoc. 20.* dam non videbit. Iuxta illud: Beatus qui habet partem in resurrectione prima, in iis enim secunda mors potestatem nõ habet. Sed vnde hæc tanta securitas à morte? Ex eo quòd huic petræ hac ratione innitens, vitam Christi habet quæ omni morte maior est. Ad hæc qui innititur huic petræ, securus est ab omni & dęmonis & mundi infestatione: non quòd eisdem nusquam sentiat, sed quòd ab eisdem tandem non deiiciatur. Sicut petra marinis quidem fluctibus quatitur, sed tandem non deiicitur. In *Rom. 8.* hunc modum Paulus ait: Propter te mortificamur tota die. Sed in his omnibus super- *Zacha. 12.* amꝰ. Sic & in Zacharia dicitur: Ponam Ierusalem lapidem oneris cunctis gẽtibus, omnes qui leuabunt eum, concisione lacerabuntur. Quibus verbis Christianos indicat impugnandos, sed ipsos fortiores futuros, quàm quòd possint moueri: imò tãrum aberit, vt deiiciantur, quòd potiùs omnes qui eos impugnant, concisione lacerabuntur. Sed vnde hæc tanta fortitudo Christianis? Quia Christi virtutem habẽt, quæ omnem mundi & dæmonis potẽtiam excellit. Demùm qui huic petræ supradicta ratione innititur, securus est etiã coram iudicio diuino, id quod omnium maximũ est. Quid enim aliud timent etiam sancti, *Fidelibus de-mum etiam sanctis ti-mentur.* quàm illud iudicium? Hinc Dauid: Nõ intres in iudicium. Et Iob: Si contendere me *Psal. 142.* cum voluerit: non respõdebo ei vnum pro *Iob. 9.* mille. Qui igitur sibi ipsi tantùm suisque, aut etiam aliorum operibus innititur, is cadit. Nam luci collata omnia nigrescunt: ad sapientiam Dei comparata, omnia desipiscunt: ad iustitiam Dei collata omnia obsolescunt. Qui igitur sic iudicio Dei astat, in damnationem deturbatur. At quũ Christum accipis, & in eum te ædificas, similiter etiam iustitiam & bonitatẽ eius apprehendis. Hoc te coram Deo commẽdat, ne confundaris. Cur hoc? quia in iustitia Dei, quæ Deus est, ædificatus es, quam reiicere non potest, aliòqui seipsum reiiciet. Summa, Christus filius Dei est, sua vita omnibus mortibus maior, sua gloria omni ignominia, sua felicitas omni afflictione, sua iustitia omnibus peccatis fortior est, & superior. Sic igitur animatum nemo deiiciet. Hinc in Isaia: Qui credit in eum non con- *Isa. 28.* fundetur: Et Christus ipse: Qui credit in *Ioan. 3.* filium Dei, non iudicatur. Hæc est illa petra, de qua Dauid ait: Statuit supra petram *Psal. 39.* pedes meos. Item: Dominus petra mea & *2. Reg. 22.* robur meum. Hæc est ciuitas fundamenta *Hebr. 11.* habens, quæ Abraham requisiuit, vt Paulus ait. Huc igitur tendunt hæc verba Christi, cùm ait: *Portæ inferi non præualebunt, &c.* Atque hæc pollicitatio omnino idem valet, quod multæ aliæ, quales sunt: Qui venit ad me, non esuriet. Item: Venite ad me *Ioan. 6.* omnes qui laboratis & onerati estis. Obser- *Matth. 11.*
ua tamen, quòd vniuersus hic locus ad spiritum pertinet. Non enim loquitur hîc tantùm de confessione, quæ ore fit, quasi omnes qui Christum ore confiterentur à diaboli potestate secuti essent, id quod multi, sed falsò suspicãtur: sed loquitur etiam de confessione facta spiritu, de qua Paulus: *Rom. 10.* Corde creditur ad iustitiam, &c. Deinde non loquitur de ædificio aliquo corporali, quasi aliquod tale ędificauerit, quod dia- *Spiritualia ædificatio nihil aliud est quam noua hominis conditio.* bolꝰ deiicere nequeat: sed loquitur de ædificio spirituali, quod nihil aliud est, quàm noua hominis conditio, vel noua creatura. Præterea non loquitur de Ecclesia, sicut communiter accipitur pro iis inquam qui Christiani dicuntur, siue boni sint, siue mali, quo pacto peccatores contra Donatianum intra ecclesiam esse confitemur, quẽadmodum in parabola illa de sagena missa in mare, accipitur, ita vt oẽs qui hac ratione Christiani dicũtur, futuri sint salui: Sed loquitur de spirituali Ecclesia, de ea nimirum, quę per veram fidem & dilectionem Christo cohæret, aduersus quã caro, mũdus, & diabolus profectò non prævalent finaliter quas hîc inferorũ portas appellat, quanuis neque contra eam, quæ peccatores quoque cõtinet, quantum ad fidei veritatem attinet, vnquã sint etiam prævaliturę. Demum non hoc vult, quòd fideles in

Universidad de Deusto
Biblioteca

externis tentationibus semper superiores futuri sint, cũ plerunq; contrarium videamus euenire, sed loquitur de pugna spirituali, quæ singulorũ est cũ peccato & morte. Hic enim iusti superiores sunt. Est ergo sententia: Ego Christus promitto omnibus corde credentibus, & ore confitentibus, q̃ victuri sint nomine meo, peccatum, mortem, &c. Si in me tamen vera animi dilectione permãserint. Agamus igitur gratias Deo, qui hanc nobis petram ostendit refugii. Deinde curemus, vt in hac petra inueniamur: omnibus enim imminet mors. Omnes etiam nos manifestari oportet ante tribunal Christi. In Zacharia Prophęta sic scriptum legimus: In die illa (loquitur de tẽpore Christi) erit qui offenderit sicut David, & domus Dauid quasi domus Dei. Sẽ sus est, q̃ Christo viua fide credẽtes quantumuis infirmi sint, tamen non minùs facturi sint, sicut Dauid, qui etsi in specie infirmus videbatur, tamen pręualuit aduersus Goliath gigantem, cum quo nemo alius congredi audebat, quantuncunque fortis: sic etiam infirmiores inter Christianos nõ minùs victuri sunt diabolum, mortem, peccatum, quam fortissimi quique, eadẽ enim victoria christianorũ est, quia idẽ spũs christi in omnibus vincit. Et domus Dauid, inquit, hoc est, q eo mõdo vincũt, erũt domꝰ Dei, hoc est, erunt iusti, in quibus Deus habitat. De hac Christianorum victoria etiã superiori sermone dictũ est, dicente Christo: †*Portæ inferi non prævalebunt aduersus eã.* Quod est dicere: Quantũcunque infirmi sint Christiani in se, tamen huic petræ per fidem & charitatem inuitentes satis fortes erunt aduersus diabolum. In hũc modum & alibi dicit: In mundo pressuram habebitis, sed confidite, ego vici mũdum. Et iterum: Qui audit verba mea, & facit ea, cõparabitur viro ædificãti supra petram. Sed de his satis. Sequitur: *Et tibi dabo claues regni cœlorum* In his verbis fundatur potestas spiritualis, quæ tantùm excellit terrenã potestatem, quantum anima corpori, cœlum terræ præstat: atque vtinam tam diligenter hanc potestatem exequeremur, quàm põposè de ipsa gloriamur. Verùm hic quoq; vetus ille Adam nos tecum omnia interturbat, id quod & in seculari potestate frequẽter accidit. Potestatem enim etiam quãcunq; non ministerium, sed dominium esse iudicamus, ac per hoc egregiè nos nostra potestate perfunctos arbitramur, si plures sint qui nobis seruiant, quasi ob id data vel cõmissa sit nobis potestas, vt nobis seruiatur, & non magis vt nos aliis seruiamus. Hinc est quòd potestatem omnes affectant, executionẽ autem nemo cõsiderat. Verùm his omissis, verba Christi expendamus: *Tibi*, inquit, *dabo claues regni cœlorum*. Clauis nomine in scriptura nonnunquàm auctoritas siue potestas designatur, vt apud Isaiam: Et dabo claues domus Dauid super humerũ eius, vt omnes eius mãdatis pareant, & nemo sit qui cõtradicat. Sic & vulgò qui multas habet claues, multam habere potestatẽ iudicatur. In hunc igitur modum Christus claues regni cœlorum potestatem intelligit in ecclesia, quæ regnum cœlorum dicitur. Quæ autem sit ista potestas, & quænã istæ claues, non parua etiam inter Theologos scholasticos controuersia est. Sũt enim qui volunt claues regni cœlorum esse scientiam & potestatem. Verùm ex hoc sequeretur q̃ scientia carens claues regni cœlorum non haberet, sicq; indoctus papa, aut Episcopus claues non haberet. Ob hãc causam alii Theologi, & quidem maior pars, has claues dixerunt potestatem discernẽdi, & potestatem iudicandi. Verùm nõ est instituti nostri singulorum opiniones recẽsere. Nos verba Christi attendamus: *Tibi*, inquit, *dabo* In futurum pollicetur, scilicet se daturũ claues, non hoc loco dedit. Quæramus igitur vbi claues ipsas dederit in præsenti: & non occurrit alius locus nisi is, qui in Ioanne. Accipite Spiritũ sanctum, quorum remiseritis peccata, remittũtur eis: & quorum retinueritis, erunt retenta. Claues igitur regni cœlorum sunt, potestas remittendi & retinẽdi peccata, id quod etiam ex hoc loco probatur. Protinus enim addidit Christus: Quodcunque ligaueris super terram. Verùm quid sibi vult q̃ soli Petro hic promittuntur claues, & tamen etiam apostolis traduntur? Hic Diui Hieronymi sententiam proferre libet (hunc enim glossa ordinaria citat) Habent, inquit, etiam alii apostoli iudiciariam potestatẽ, quibus post resurrectionem dicitur, Accipite. Habet etiam omnis ecclesia in Episcopis & Presbyteris: sed ideo Petro specialiter promittuntur, vt omnes intelligant, q̃ quicũque ab vnitate fidei, & societate ecclesiæ, quæ vna est, se separauerit, nec à peccatis solui, nec in cœlum potest ingredi. Habes quæ

Nobis rem mittitur potestas vt aliis seruiamus.

Quid maior pars Theologorum de claubus sentiat.

Quid claues regni cœlorum.

Matt.16

Hieronymus.

1. *Cor.* 5 *Zacha.* 12

† *Ecclesiæ.*

Ioan. 16. *Matt.* 7.

Spiritualis potestas quàm excellens.

sint claues, quæ sit potestas ecclesiastica: nunc clauium vsum, potestatisq́ue executionem attendamus. Neque enim simpliciter vel solo nutu aut voluntate possunt remittere vel retinere peccata, sed per certa media. Ea igitur inquiramus. Et quidẽ hæc ipsa in Matthæo & in Marco clarissimè expressa sunt. Sic enim in Matthæo legimus: Euntes docete omnes gentes, baptizantes eos. Et in Marco: Ite in mundum vniuersum, &c. Qui crediderit & baptizatus fuerit. En hæc sunt media per quæ potestas Ecclesiastica remittẽdi peccata in effectum perducitur, nempe prædicatio euangelii, & administratio sacramentorum: quę duo si quis in se receperit in fide & obedientia, iam ei aperitur regnum cœlorum, iam ei remittuntur peccata. Neq; ego aliud quicquam inuenio apostolis traditũ, per quod exequi debeant suam potestatẽ, quàm hęc duo. Sic enim & Paulus ait: Ascẽdit in altum, dedit dona hominibus. Sed quæ? Alios dedit apostolos, alios Euangelistas, rectores, doctores. Sic & in alio loco Posuit, inquit, in nobis verba reconciliationis. Vides quid apostolis commiserit, nempe verbum Dei prædicandum, cui & addidit sacramentum. Sic Petrus vsus est potestate sua, cùm diceret: Pœnitentiam agite, & baptizetur vnusquisque vestrũm. Executio igitur potestatis Ecclesiasticæ in his duobus consistit, prædicatione scilicet euangeliorum, & administratione sacramẽtorum: neque enim alia apostolos feciisse legimus. Cui astipulatur Hieronymus in Isaia cap. 14. Soluũt, inquit, apostoli sermone Dei, testimoniis scripturarũ & exhortatione virtutum. Sicut autem soluunt sermone Dei, sic & soluunt sacramentis, quæ appendices sunt verbi. Quãuis diuersa ratione sermone Dei & sacramentis soluant. Soluunt quidem euangelica prædicatione suadendo virtutes, & dehortando peccata: sacramentis verò, dum ea exteriùs exhibendo, quasi instrumenta diuinę pietatis, quasi spiritualis medici, homines à peccatis expurgant. Hæc idcirco huc adduxi, vt videas sententiam meam, qua dixi executionem potestatis Ecclesiasticæ consistere in prædicatione verbi, & administratione sacramentorum, nihil discrepare à dictis sancto rum. Ex iam dictis facilè soluitur quæstio hæc, quæ nonnullos torquet, quomodo scilicet sacerdotes possint remittere peccata, cùm solius Dei illud sit. Iuxta illud: Ego sum qui deleo iniquitates tuas. Itemque quòd Christus solus habet claues mortis & inferni. Ad quod ita responderi potest, quòd solus Deus remittit peccata principaliter, Apostoli verò, eorumque successores quasi ministri, & dum ea adhibent, per quę Deus remittit peccata, & gratiam dat, vt sunt verbum Dei & sacramẽta: ideo & ipsi dicuntur remittere peccata & aperire cœlum. Sic Paulus ait: Dei agricultura estis & ædificatio, nos autem Dei adiutores sumus. Quomodo autem: Ego plantaui. Nõ autem qui plantat est aliquid, sed qui dat incrementum. Summa claues ecclesiæ nihil aliud sunt, quàm potestas ligandi & soluendi, remittẽdi peccata & retinẽdi. Hæc potestas ecclesię necessaria est. Terrenæ potestatis iã satis superq́; erat in terra, neq; ea magnopere spectat ad ecclesiã: ea aũt maximè indigebant Christiani, vt qui quotidie peccãt, semper etiam paratũ haberent refugium, quo à peccatis liberari possent. Sũmam igitur consolationem nobis hæc Petro collata potestas affert. Nemo igitur eã contemnat, neque enim homo quispiam hæc ordinauit, sed is qui habet clauẽ mortis & inferni. Is, inquã, Petro dixit: Quodcunque solueris. Qui autem hanc potestatem contemnit, aut Christo nõ credit, aut non satis suum periculum agnoscit: qui autem periculum suum agnoscit, is summis votis hęc Christi verba amplectitur, ac gratias agit Deo, qui dedit talem potestatem hominibus. Hæc igitur de clauibus dicta sint breuissimè pro tempore. Nunc verba Christi singula expendamus. *Tibi*, inquit, *dabo claues*. Quidam hoc soli Petro dictũ esse contendunt, ex eo quòd dixit, Tibi dabo, quibus tamen alii contradicũt. Ego igitur ne quid temerè hic definiam, nõ meã, sed Augustini sententiam in medium afferam, qui sic ait tractatu. 124. super Ioannem: Petrus, inquit, tenuit figuram Ecclesiæ. Quod enim ad ipsum propriè pertinet, natura vnus homo erat, gratia vnus Christianus, abundantiori gratia vnus idẽque primus Apostolus. Sed quando ei dictum est, Tibi dabo claues regni cœlorũ, vniuersam significat Ecclesiam. Item de doctrina Christiana lib. 1. capite. 18. manifestè dicit claues Ecclesiæ esse datas. Hoc etiam velle videtur Christus, cùm dicit: Beatus es Simon. Vbi innui videtur, quòd

Media quibus remittuntur peccata.

Hieronymus.

Ioan. 20. Quid claues regni cœlorum.

Isa. 43. Apo. 1.

1. *Cor.* 3

Universidad de Deusto
Biblioteca

Petrus, cui hæc dicuntur, non est Simon Ioannis, nõ caro, neq; sanguis, sed is cui revelat pater, & omnino extra hominem ponitur. & iam nõ est vlla persona, sed revelantis patris auditor. Igitur is qui auditor est paternæ revelationis, huic dãtur claves. Quis autem vocẽ Dei audit, nisi ecclesia, quæ Christi spiritum habet? Summa, vbi prædicatur verbũ Dei, & creditur, ibi est vera fides, petra ista immobili: vbi fides, ibi Ecclesia: vbi Ecclesia, ibi sponsa Christi: vbi sponsa, ibi omnia quæ sponsi sunt. ~~Ita fides omnia sociã habet, quæ ad fidẽ sequuntur virtutes, sacramenta, potestatem~~. Quid aũt dicemus ad id quod Christus hîc dicit: *Tibi dabo claues?* Respõdeo, vtrũq; verũ est, q̃ claues datę sint ecclesię, iuxta Augustinum, & etiam Petro, vt verba hæc volũt, sed differenter. Ecclesia claues habet, vt domina & spõsa: Petrus non vt dñs, sed vt Dei minister. Huc pertinet quod Paulus ait: Sic nos existimet homo, vt ministros Christi. Et idẽ: Sapientibus & insipiẽtibus debitor sum. Huc pertinent hæc cognomina apostolorum, qui pastores, speculatores operarii nominãtur in scriptura. Denique audi quid Bernardus ad Eugenium Papã scribat, libro secundo de consideratione: Antecessores, inquit, tui apostoli audierũt quia messis multa, operarii pauci: paternã igitur tibi vendica hæreditatem, cuigila ad curam, & nõ otio torpeas, ne tibi dicatur: Quid stas tota die otiosus? Multò minùs inueniri oportet aut deliciis resolutũ, aut resupinum pompis, nihil horum tibi tabulæ testatoris assignant. Sed quid, si illarum tenore contentus es, curam potiùs hæreditabis & operam, quàm gloriam & diuitias. Quid enim tibi dimisit sanctus Apostolus? Quod habeo, inquit, tibi do. Quid illud est? Non aurum neq; argentum, cùm illud nõ habuerit, sed quid? Solicitudinem super Ecclesiam. Sed nunquid etiam dominationem? Audi ipsum, Non dominantes, inquit, in clero, sed forma facti gregis. Et vt scias hæc ita se habere, vox Christi est in Euangelio: Reges gentium dominãtur eorum, vos autem non sic. Ex his planum est, Apostolis interdici dominatus, quem qui sibi arrogant, ex eorum numero sunt, de quibus quæritur deus sic: Ipsi regnauerũt, & non ex me. Is si sine Deo regnare iuuat, habeat is gloriam, sed non apud Deum. At si interdictum tenemus, audiamus edictũ:

1. Cor. 4. *Roma. 1.*

Bernar.

Matt. 9.

Matt. 20.

Actor. 3.

1. Petr. 5.

Matth. 19

Ose. 8.

Qui maior est vestrũ: ait, fiat sicut iunior. *Matt. 20*
Forma apostolica hæc est, interdicitur dominatio, indicitur ministratio, quæ & cõmendatur exemplo ipsius legislatoris, qui secutus adiungit: Ego autem in medio vestrũm sum, sicut qui ministrat. Quis se iam hoc titulo ingloriũ putet, quo se prius dominus glorię insignijuit? meritò Paulus gloriatur in eo, dicẽs: Ministri Christi sunt, & ego. Et addit, Vt minùs sapiens dico, Plus ego, in laboribus plurimis. O præclarum ministeriũ. Si gloriari oportet, forma tibi sanctorum præfigitur apostolorũ, agnosce hæreditatem tuã in Christi cruce, in laboribus plurimis. Felix qui dicere potest, Plus omnibus laborauit. Hæc Bernardus. Hæc considerent qui de potestate sua gloriantur. Petro igitur datæ sunt claues, sed vt ministro. Secundò obserua, q̃ nõ absque Christus potestatem ecclesiasticam claues nominat, quanquam enim clauibus etiã claudi possint fores, potissimum tamen clauũ officium est, vt his aperiatur. Sic & Apostoli potestatem habent etiam ligandi & retinendi peccata: potissimùm tamen suæ potestatis officium est aperire, claues enim sunt. Ante omnia igitur studeant aperire, nec facilèr claudere, nisi his qui aliàs corrigi nequeunt. Dedit enim nobis Deus potestatem in ædificationem, non in destructionẽ. Tertiò obseruandũ & illud, quod signãter dictum est *Tibi dabo claues regni cœlorum.* Nõ dicit, Regni terrarum. Nihil hęc verba spectant ad terrenam potestatẽ, quã tamen ex his verbis stabilire nituntur, asserentes Petrum nedum in spiritualibus, sed & in externis plenitudinem potestatis accepisse: id quod Bernardus ad Eugenium manifestè arguit: In criminibus, inquit, nõ in possessionibus est potestas vestra, quoniã propter illa, & non propter has accepistis claues regni cœlorum. Sequitur. Quenam tibi maior videtur potestas, peccata remittendi, an prædia diuidẽdi? habent hæc terrena & infima iudices suos, reges & principes terræ. Quid fines alienos inuaditis? Quid falcẽ vestram in alienam messem extenditis? Cur maior vis esse dño, qui interpellatur à quodam, dicẽte: Dic fratri meo vt diuidat mecũ hæreditatem. Respõdit: Quis me cõstituit iudicem inter vos? Hæc Bernardus. Demùm & illud obseruãdum, quod ait: *Ego tibi dabo claues.* Sic enim Hieronymus hoc loco dicit super Matthæũ. tã

Luc. 22.

2. Cor. 11.

1. Cor. 16.

Potestatis officium.

Bernardus lib. 1. de cõsid.

Luc. 12

Istum locum Episcopi & presbyteri non intelligentes, aliquid sibi de Pharisæorum assumunt supercilio, vt vel damnent innocẽtes, vel soluere se noxios arbitrẽtur cùm apud Deum non sentẽtia sacerdotum, sed reorum vita quæratur. Hanc igitur præsumptionem Christus reprimere volens, dicit: *Ego dabo claues.* Quasi diceret, Meæ sunt claues, meo ergo arbitrio his vtere, nõ pro libito tuo. Neque enim simpliciter habes potestatem quoscunque quacũque de causa vel in infernum, vel in cœlum ponere: sed quibus scriptura iudicat aperiendũ, vel claudendum: aliòqui audies id quod olim Pharisæis dicebatur: Maledicam benedictionibus vestris. Vides igitur quòd in his verbis, nedum potestas, sed & clauium debitus vsus & executio expressa sit. Oremus igitur Deum, qui consolatur nos in omni tribulatione, ne quisquam hãc potestatem contemnat propter ministros, id quod sæpe fit. Minister enim non suo nomine clauibus vtitur, sed ecclesiæ, ob id etiamsi nebulones sint ministri, claues tamẽ non fallunt, si debitè iis vtantur. Experientia ipsa nos docet, quòd qui maiore potestate præditus est, maius etiam damnum inferre potest, si potestate sua abutatur. Hoc quisque in œconomo subdiscere potest, hoc & in mundana potestate luce clarius est: id quod & Sapiens exprimit, dicens: Væ terræ, cuius rex puer est: hoc est, sui ipsius curam agit, subditos negligit. Denique hoc ipsum vt magnum aliquod malum Deus comminatur in Isaia, dicẽs: Dabo pueros principes eorum. Sic & in proposito dicere possum: Audistis Petro dictum esse, *Tibi dabo claues.* Claues hæ, vt dixi, nõ materiales sunt, sed metaphoricè potestatem significant. Potestatem igitur accepit Petrus, non terrenam aliquã, vt possit scilicet dare, auferre, alienare regna, prĩcipatus, &c. nisi vt rectè currat euãgelium: nec talem potestatem, vt sibi licuerit facere quicquid libuisset, id quod plerique somniant: sed potestatem accepit ligandi ac soluendi, remittendi peccata & retinendi, aperiendi & claudendi: neque id pro libito suo, sed tanquam minister, voluntatem domini perficiẽs. Aliter enim Deus, aliter Petrus peccata remittit. Remissio peccatorũ Dei solius opus est per Christũ nobis impetrata. Hunc autem thesaurum Apostoli distribuunt per verbum euangelicũ, & sacramenta: quare fit vt etiã apostoli peccata remittere dicãtur. Hanc potestatem Petrus accepit, nõ a seipso, vt de potestate superbiat, aut lasciuiat de dignitate, glorietur de dispensatione, de spiritualium bonorũ administratione, pro temporalibus negotietur, sed totum lucrum ad Deum reporter, in cuius gloriam refundat quicquid habet & operatur. Quid igitur mai°, quàm q̃ Petrus hîc accepit? Quid peccatori magis cõsolatorium, quàm q̃ etiã in terris positus, audire potest sententiam Dei de se, cui nõ minùs rursò credere potest, quàm si Deus ipse loqueretur sibi? Verũ eò perniciosius est vniuersæ ecclesiæ, si hęc potestas vel negligatur, vel in abusionem veniat, id quod plerunque contingere, & contigisse videmus. Semper igitur occasionem habemus rogandi dominũ messis, vt mittat ipse operarios in messem suam. Sed hæc dicta sufficiant. Ad sequẽtia trãseamus. *Tunc*, inquit, *præcepit discipulis suis, vt nemini dicerent, q̃ ipse esset Iesus.* Mirabitur fortasse quispiam, cur Christus hîc prohibeat apostolis prædicare, q̃ ipse esset Christus, cùm suprà eos ad prædicandum emiserit: neq; solùm apostolos, sed & septuaginta duos discipulos præmiserit in omnẽ ciuitatem & locũ, quò erat vẽturus. Verùm aliud est quod hîc interdicit, aliud quod illic cõcessit. Prædicare eos suprà iusserat, sed nihil nisi adesse regnũ Dei: ea prædicatio tũ sufficiebat ad excitãdos hominũ animos, vt venientẽ Christũ susciperẽt. Hic aũt prohibet ne diceret se esse Christũ, hoc enim nondũ prædicari cõueniebat: priùs enim peragendũ erat sacrificiũ crucis, & declarãda humanæ naturę veritas, Deinde per resurrectionẽ, & spiritũ scilicet declarãda diuinitas: siquidẽ declaratus est filiꝰ Dei per Spiritũ sanctũ, ex eo q̃ resurrexit. Referebat igitur non antè gloriã suã declarari, quàm passus esset: tum ne passio ipsa plures offenderet, etiã pios: tum ne aduersarii maiorẽ haberẽt occasionem illudẽdi & blasphemãdi, quemadmodũ & ipsi quoq; fecerunt. Si, inquiũt, filius dei est, descẽdat de cruce. Atq; ea causa est cur etiam dæmones interdum compescit, nec sinit ea loqui: nec passim filium Dei se nominat, sed filium hominis. Vnde & nos discimus nec temerè, nec apud quoslibet, nec omni tẽpore proferendum esse sermonem, si sint qui scandalizentur inde, & non meliores, sed deteriores fiunt, id quod &

Malach. 2.

Eccles. 10.

Isa. 3.

Aliter Deus, aliter Petrus peccata remittit.

Rom. 1. Quæ Christi fuit voluntas prædicari ante passionẽ suam

Matt. 27. Marc. 1.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Matth.7. suprà docuit: Nolite sanctum dare canib⁹. Vbi autem fidei nostræ ratio exigitur, vel veritas ipsa nostra taciturnitate periclitatur, illic constanter confitendum est. Sic enim & Christus ipse, quàuis ante passionẽ non filium Dei, sed filium hominis se dixerit, atq; idipsum Apostolis præceperit: tamen adiuratus ab impiis audacter fatetur,

Marc. 14 Ioan. 18. vt coram Caipha: Ego, inquit, sum, & videbitis filium hominis. Itemque coram Pilato, Tu dicis, quia rex sum ego. Habes igitur causam cur Christus ante passionẽ suã noluerit prædicari filius Dei. Discipuli etiã tunc cupiebãt illum ab omnibus magnum haberi, sed alius ordo placuit æternæ sapiẽtiæ. Absoluto autem mysterio redemptionis, prædicanda erat eius gloria, vt est apud

Ioan. 16. Ioannem: Cùm venerit Paracletus, inquit, ille testimonium perhibebit de me, & vos etiam. Hoc autem etiam expediebat ad instructionem nostram, vt ex humilitate nasceretur gloria. Sequitur: *Exinde cœpit ostendere, quòd oporteret illum ire Ierosolymam.* Vide quàm diligẽter Christus discipulos instruxerit. Primò à miraculis cœpit, quorũ

Christi discipuli ligentia in docendo discipulos. cũ multa corã discipulis fecisset, tãdem interrogauit eos quid de ipso sentirent. Illis autem confitentibus illum esse filium Dei viui: exinde, inquit Matthæus, aliud quiddam ipsis ostẽdere cœpit, nempe passionẽ

Catechizãdi modus. suam. In quibus omnibus verum catechizandi modum & ordinem Christus ostendit: quomodo scilicet instruẽdi sint de nouo venientes: primò enim ex ipsis operibus Dei, & creaturis ostendendus est creator vnus: deinde ex ipso hominis casu docendum, quòd necessarius fuerit redemptor, qui est Christus: demùm quo ordine & medio nos redemerit apertiendũ. Hoc modo Paulus Athenien sibus primò vnum Deum esse persuasit, nihilq; esse idolorum simulachra. Deinde omnes nos obnoxios esse iudicio, nisi per eũ, cui Deus omne iudiciũ dedit, liberemur. Tertiò eundẽ Christum ait suscitatum à mortuis, vt ostendat passionem eius. Eodem modo & in Symbolo nostro primò cõfitemur Deum creatorem, secundò redemptorem, & demùm modum quo redẽpti sumus. Exinde igitur cœpit Iesus prædicare passionem suam, id quod non semel fecit, nihil enim difficilius creditu, quàm filiũ Dei pati. Deinde sæpe eam prædixit, vt Apostoli non tam ipsum supplicũ, quàm propẽsam domini ad hoc voluntatem agnoscerent: hæc enim vera ratio est pernoscendæ passionis Christi. Si enim ipsum supplicium tantùm attendis, & alii magna perpessi sunt. Et hæc consideratio fortassis compassionem in te excitabit, ne quicquam aliud: si autem attendas quòd sua spõte hæc perpessus sit, nihil neque peccato, neq; morti obnoxius, hîc tãdem perspicies, quòd ipse quæ non rapuit, passione sua exoluit, atq; hoc consolationem adferet. Præterea ob id Christ⁹ toties passionem suam prædixit, vt penitus cordibus discipulorũ infigeret, vnde & ipsorum & nostra salus pendeat, nempe potissimè in meritò Christi, nõ in operibus nostris. Nos enim etiãsi omnia & faceremus, aut pateremur, ne pro vno quidem illoque minimo peccato satisfaceremus. E Christi igitur merito salus nostra pendet: huc igitur nunq̃ non respiciendum. Hoc sibi vult Christus toties passionem prædicens: ob eam etiã causam memoriale perpetuũ suæ passionis reliquit, vt semper meminerim⁹, nos non nostris meritis, sed Christi passione redemptos. Obserua autem & illud, ℘ post mentionem factam passionis & mortis continuò se resurrecturum asserit. Hoc enim propriũ habet passio Christi, ℘ protinus eam resurrectio sequatur. Secùs est de passionibus impiorũ. Quos igitur passio Christi terret & crux, eos resurrectio consoletur. Hoc idem cõtingit, cùm in mẽbris suis patitur Christus. Hinc Iacob⁹: Omne gaudiũ æstimate fratres, cùm in tẽtationes varias incideritis. Sic & Petrus: Charissimi, ne miramini dum per ignem exploramini: imò in hoc ℘ cõsortes estis afflictionis Christi gaudete, &c. Vide autem quid faciat natura, quantuncunq; audiat resurrectionem futuram, tãtùm passionem præcedentem horret ac fugit, id quod pulchrè in Petro ostensum est, qui Christum ob hoc increpare ausus est, dicens: *Absit à te domine*, vel secundùm alios, *Propitius tibi esto domine*. Hæc nimirum est humana sapientia, sæpe meditans præire diuinæ. Increpat eum quasi non rectè saperet, qui mori vellet, cùm liceret effugere: & quanuis credebat eũ reuicturum, tũ præstabilius iudicabat omnino non mori, quàm à morte reuiuiscere. Nõdum sciebat quòd posuisset eũ Deus propitiatorem per fidem in sanguine eius: nondum enim sciebat quòd oporteret Christũ pati, & ita intrare in gloriam

Nostra salus in solo Christi merito pendet

Matt. 16. 1. Cor. 2.

Rom. 5. Luc. 24.

suam. Hinc audire meruit: *Vade post me Satana.* Satanas Syris aduersatium sonat. Est igitur sensus: Desine aduersari voluntati patris mei, tuum est sequi me, non præire: nunc obsistis impedire studens quod ad salutẽ humani generis & Pater vult fieri, & me facere decet. Non est hoc humanũ negotium quod geritur, tuus adhuc human⁹ est affectus. Ne igitur obsta inutilis monitor: sed à tergo sequens discipulum potiùs age, quàm magistrũ. Si vis esse discipulus meus, imitari mortem meã decet, non impedire. Hac autem Petri increpatione docet Christus, ℘ humani affectus etiã in arduissimis rebus sunt mortificandi, & diuinę voluntati subiiciendi. Quod enim Petrus hîc Christo dissuasit, hoc nonnunquã & cogitationes nostræ submurmurant cõtra ea quæ Deus agit, iudicioq; suo Dei decretis præire conantur, quasi Deus nõ omnia sapiẽtissimè agat. Cùm igitur tale quippiam cogitaueris, tam tibi dicitur. *Vade post me Satana.* Non est hominis apprehendere Deum, & increpare ne faciat quod facit, vel rationem exigere cur faciat hoc vel illud: sed adorãdus est, vt ipse nos dignetur apprehendere, ducturus quò velit. In hoc enim differt fides à ratione: ratio præcedere vult, fides autem oculos claudit, & deũ ducentem sequitur, sicut Abraham secutus est, nesciens quò iret. In prioris epistolæ ad Corinthios capite primo Paulus suæ prædicationis rationem reddens, inquit: Prædicamus Christum crucifixum, Iudęis quidem scandalum, Gentibus autem stultitiam: nobis autem vocatis Christum Dei virtutem & Dei sapiẽtiam. Sensus est: Sũmã euangelicæ Doctrinæ esse, prædicare & annũtiare Iesum Christum, nec simpliciter, sed cum ea adiectione, ℘ crucifixus sit. Hunc Christum, tametsi humilem & crucifixum, sentiunt Dei virtutem & Dei sapientiam esse ij, quos diuinus afflatus ad fidem vocauit, vt iam nulla alia miracula quærant, quemadmodum Iudæi, cùm maiora ac præstãtiora Dei miracula in christo reperiant. Nec mundanã aliquam sapientiam quęrãt, quemadmodum Græci, cùm semel repererint omnis sapientiæ fontem Christum. Neque eos quicquam offendit crucis adiectio: sciunt enim ℘ quod infirmũ est Dei, fortius est hominibus: & quod stultum est Dei, sapiẽtius hominibus: hoc est, sciunt ℘ ipsa Christi passio & crux, quæ infirmitatem præse ferre videtur, omnium maximè eius virtutem declararit & potestatem: hoc enim pacto mortem nulli non inuictam deuicit. Sic & sciunt ℘ verbũ crucis (tametsi eo nihil vel simplicius, vel stultius) plus effecit, quàm omnis Philosophorum & mundi sapientia. Verè igitur tales agnoscunt Christum Dei virtutem & sapiẽtiam, nihil offensi cruce. Quos autem Pater non traxit ad filium, hi etsi habeant quo obsistant, maximè tamen offenduntur cruce: hæc enim Christi crux & Iudæis scandalum, & gentibus stultitia fuit. Nihil enim difficilius est creditu, quàm filium Dei esse, qui in cruce moritur. Hinc Christus: Beatus qui non fuerit scandalizatus in me. Quo nimirum verbo significauit plures propter passionem suã scandalizandos. Id quod in Petro quam apertissimè vides, qui tanto tempore cum Christo fuerat, tot miracula viderat, tanta mysteria audierat: denique & Christum filium Dei confessus fuerat, tamen ad primam statim mentionem passionis offensus, exhorruit, Christum abduxit, & passionem totis viribus dissuasit. Vnde & vicissim increpari meruit, ac audire, *Vade post me Satana.* Et quidem coram mundo beneficium iudicatur præmonere pericula: hîc tamen tametsi Petrus ex singulari quodam amore erga Christum passionem dissuaserit, reprehenditur tamen. Carnalis enim erat eius affectus, & diuinæ voluntati contrarius. Audierat enim Christum dixisse, oportere & decretum esse filium hominis multa pati, & tamen contradicere ausus est, quasi Deus non sapientissimè hæc decreuisset. Hinc Satan dictus, & abire iussus est. Quo nimirùm docemur voluntatem dei per verbum manifestatam semper præponendam esse rationi nostræ. O verè necessaria doctrina, & notatu dignissima: plerunque enim meliora iudicamus, quæ ipsi excogitam⁹, quàm quę Deus præcepit. Hinc est quòd omnes fermè hominum status defecerint: nihili enim facimus ea, quæ statum nostrum contemnunt, semper ad alia spectantes, quasi Deus opera nostra in se, & propter se respiciat, & non magis obedientiam, quemadmodum Samuel Sauli dixit: Nũquid vult Deus holocausta, & nõ magis vt obediatur voci suę? Sed de his etiam suprà nonnihil diximus. Nunc igitur Petri exemplum profundiùs

Satanas quid.

Non est hominis Deũ increpare.

Fides & ratio differũt Genes. 22. 1. Cor. 1.

Ibidem.

Dei voluntas manifestata rationi humanæ præponẽda

1. Reg. 15.

Universidad de Deusto
Biblioteca

In Petro ecclesiæ status exemplū propositum.

consideremus: in Petro enim planè Ecclesiæ spectaculum propositum est. Vide igitur quomodo tractetur Petrus, postquam hoc cognomen accepisset à Christo. Nunc enim blandis verbis à Christo cōpellatur, nunc durioribus increpatur, aliquādo beatus, aliquando Satan vocatur, nunc confidens Christo adhæret, nunc abnegat, nunc iterum resipiscit, nunc accepto etiamnum spiritu dignus reprehensione inuentur. Ita cum vnoquouis credentium & vniuersa Ecclesia agitur, id quod quisque in seipso experitur. Hinc verè dixit Iob: Militia est

Iob. 7. 2. Reg. 11.

vita nostra super terram. Quis autem nescit quòd varius euentus est belli? Nūc vincunt, nunc fugiunt. Verùm sicut in bello non ob id securi degunt, qui vincunt, sed eò magis timent ne partam gloriam ignauia sua amittant: nec statim desperant, qui semel vincuntur, sed eò magis nituntur amissam gloriā recuperare: sic nobis quoq;

1. Cor. 10.

faciendum est. Qui stat non glorietur, non altum sapiat, sed timeat & videat ne cadat.

Gal. 6. Rom. 11.

Neq; de alterius casu gaudeat, sed seipsum consideret, ne & ipse tētetur: nec eum qui ceciderit contemnat, aut iudicet. Potens enim est Deus statuere illum. Qui ceciderit nō desperet, sed eò fortiùs resurgat. En hæc est vita nostra. Quanuis enim Scriptura sacra fideles omnes sanctos nominet, sicut & verè sancti sunt, non quasi nihil eis

1. Cor. 6.

desit perfectionis, sed propter sanguinem Christi, quo abluti & sanctificati sunt. In seipsis tñ verè peccatores sunt, vt necessariò

Mat. 6.

habeant dicere. Dimitte nobis debita nostra, semperq; cū fidoae fiducia in Dei misericordiā & bonitatē adiunctū habent timorem propter sua opera: quemadmodū Iob dicit, Verebar omnia opera mea, cū

Iob. 9.

tamen idē Iob propter fidē illam viuam in Christum aliquoties se declaret innocentem. Vtrunq; igitur Christiano necessariū est, spes & timor. Spes ne desperet, timor ne præsumat de se. Sequitur in Matthæo: *Tunc Christus discipulis suis: Si quis vult post me venire, abneget semetipsum.* Verba hæc superioribus respōdent. Quasi diceret Christus Petro: Tu audita cruce mea eandē mihi dissuades, ego autē dico sic definitū esse à Patre meo, vt non solùm ego meam, sed & tu tuam crucem feras: neque solùm me prohibere à passione nociuum tibi est, sed neq; saluari poteris, nisi & ipse hac via me sequaris. Hoc autem ne soli Petro dictum esse putemus, vertit se ad alios discipulos: imò, vt Marcus ait, rotā conuocat turbam. *Marc. 8.* Dicit, *Si quis vult post me venire*, vt sciamus omnibus nobis hæc dicta esse nō solis apostolis. Quasi dicat, Multi me sequuntur pecudibus magis quàm imitatione: nec omnes eadem adducit causa, alios allicit miraculorū nouitas, alios amor sanitatis, alios doctrinæ fames: verùm quisquis vult esse discipulus meus, ac imitator & particeps esse gloriæ, sequatur mea vestigia: & sicut me videt contemptis omnibus mundi bonis, etiam vitam meam vltrò impendere saluti hominum, & gloriæ patris, ita ille affectus omnes abdicet oportet, paratus ad omne mortis genus. Sic pati, beari est: sic afficii ignominia, glorioſum est. sic occidi, est lucrifacere vitam. Sed agè, verba ipsa consideremus. *Si quis vult venire post me.* Primò voluntatem sequēdi ponit, Si quis, inquit, vult: vltimò effectum, Et sequatur me. Interponit autem abnegationem sui, & crucem, quasi dicturus, Qui voluntatē habet me imitandi, eā tum demum ad effectum perducet, si se abnegauerit, & crucem portauerit, aliòqui frustrà conabitur. *Abneget*, inquit, *semetipsum*. Alibi docet vt abnegemus nostra Nisi, inquit, quis renuntiauerit. omnibus quę possidet: hīc autem vult vt abnegemus nos. Quid autem sit abnegare seipsum, discęs, si attēdas quid sit abnegare alium: qui enim abnegat aliū, nihil curat de ipso, nec gaudet de prosperis, nec tristatur de aduersis eius, vt qui nihil ad se pertineat: sic qui se abnegat, non qua sua, sed quæ Dei sunt quærit: non sibi, sed Deo viuit, & ab hoc scopo non deflectit, siue prosperum quid, siue aduersum externo suo homini contingat, sed ad omnia quasi insensibilis effectus, & totus à natura alienatus videtur: non eleuatur prosperis, non tristatur in aduersis, nec vindictā cogitat, si externus homo quicquam iniuriæ patiatur: summa, seipsum abneganit, & per arma iustitię à dextris & sinistris ad brauium tendit. Hanc autem sui ipsius abnegationem scriptura docere intendit, cùm vel peregrinos, vel mortuos, vel mundo crucifixos nos nominat. Quid enim aliud vult Petrus, cùm dicit: Obsecro vos tanquam

Luc. 14.

Abnegare seipsum quid.

1. Pet. 2.

aduenas & peregrinos, nisi quod hic Christus vult? Peregrinus enim via regia incedit, non declinat ad dexteram vel sinistram, si fortè iurgantes viderit, non attendit, si

choros ducentes, nihilominus transit. Ad patriam suspirat & rendit: & habens victū

1. Tim. 6.

& vestitum alius non vult onerari. Quid aliud docet Paulus, cùm dicit: Mortui estis, & vita vestra absconditа est cum Christo,

Col. 3.

quàm quod hic docet Christus? Mortuus enim etiamsi desit sepultura, non sentit, sic vituperantes & laudantes, sic adulātes vt

Gal. 2.

detrahentes audit: imò ne audit quidem, quia mortuus est. Hoc modo mortuus erat Paulus, cum diceret: Viuo ego, sed iā non ego, viuit verò in me Christus. Quasi diceret, Ad alia quidē omnia mortuus sum, non sentio, non attendo, non curo: si qua verò Christi sunt, hæc viuum inueniunt & paratum. Nam etsi non aliud possum, saltem sentio, placent quæ ad eius honorem

Gal. 6.

fiunt. Huc spectabat idem Paulus, cùm diceret: Mundus mihi crucifixus est, & ego mundo. Omnia quæ mundus amat, crux mihi sunt: quæ verò mundus reputat crucem, illis affixus sum, & adhæreo. Ex his aliisq; locis Scripturæ colligi potest, quid sit abnegare seipsum. Nusquam autē perfectiùs id disces, quàm ex hoc verbo Pauli, cùm dicit: Apparuit gratia saluatoris

Tit. 2.

nostri, vt abnegantes impietatem & seculania desideria, &c. In his duobus vera cōsistit abnegatio, vt scilicet abnegemus nēdum secularia desideria, id quod supradictæ autoritates volunt, sed etiam impietatem cordis. Fieri enim potest, vt qui vidētur abnegasse secularia desideria, omnium maximē impietatem in corde foueāt: hoc est, quòd inde glorientur, securi sint, non Deo, sed sibi gloriam referant, præsumāt, &c. Hæc enim vera impietas cordis est sibipsi placere, Deum non timere, non credere Deo, non honorare & laudare Deū. Vtrunque igitur abnegare docet Paulus: secularia desideria scilicet, sub quibus omnem deordinationem erga se & proximū comprehendit: & impietatem, sub qua omne deordinationem erga Deum. Atq; is demum verè se abnegauit, qui nēdum secularia desideria, sed & suam de se æstimationem abnegat, vt humiliter contemnat suam ipsius rationem, opera, iustitiam, vires. Nihil enim est in natura nostra (si ei corruptam inclinationem sequaris) iuxta Apostoli dictum, Innemo aliam legem, &c. sani aut boni, sed omninò, repugnat Deo, id quod satis indicat Christus, cùm dicit: *Abneget semetipsum.* Aliòqui dixisset:

Ædificet semetipsum, non abneget. Ob eā dem causam etiam Paulus non dicit, vt fugiamus impietatem, & secularia desideria, sed vt abnegemus: nihil enim prodest fuga, cùm hæc ipsa cordi infixa sunt. Si parietibus hæc depicta essent, fugere posses, & relinquere eam domum: nunc autem quò fugies, vbi tu ipse præsens non sis? Si vestī alicui hæc inhærerent, aliam sumere liceret: nunc autem quicquid indueris, teipsum non mutas, sed vestem. Si hæc impietas & desideria pani impacta essent, licere panem vitare & radices comedere: nunc autem quodcunque ederis, tamen is ipse es, ac idem manes. Non igitur fuga, sed abnegatione domanda sunt. Hinc de quodā sene legitur, qui cùm inter fratres quietè viuere nequiret, solitudinem elegit: cùm autem hydria, quam habebat, semel atque iterum cecidisset, iratus eam confregit, sicque tandem agnouit in seipso esse omnem inquietudinis causam. A teipso igitur primò egrediaris oportet, vnusquisque enim peccat à propria concupiscentia illectus.

Abnegare debemus imperatē, non fugere

Iacob. 1.

Non igitur sufficit externè occasionem fugere, sed oportet vt affectus in nobis mortificentur: nec fugere, sed abnegare, vt impleatur etiam in nobis, quod de Christo dictum est: Dominare in medio inimicorum tuorum. Ad hanc autem sui abnegationem non parum facit crux & aduersitas, ideo sequitur: *Tollat crucem suam.* Nihil enim est quod æquè voluntatem nostram mortificet, miseriam nostram nobis ostendat, & ad Deum confugere compellat, atq; ipsa crux. Hinc in Iob legimus:

Psal. 109.

Beatus homo qui corripitur à Domino.

Iob. 5.

Vet⁹ enim noster homo quò plus ad bonum vehitur, eò magis insanit ad malum: cruce igitur mortificandus est. Hæc igitur ratio est cur crucem nunquam non sentiūt pii. Obseruandum autem quòd notanter dicit: *Tollat crucem suam*: hoc est, quam Deus imponit, non quam nos ipsi eligimus. Quid enim prodest tua sponte eligere crucem, quam portes si eam abiicias, quam Deus imponit? Sed de hoc suprà dictum est circa illum locum, Qui non accipit crucem suam, non est me dignus. Superiori sermone Christus discipulis suis, atque adeò omnibus Christianis viuendi normam præscripsit: breuem quidem illam, si verba numeres, sed quæ talis tantaque est, vt ei implendæ vix tota vita suffi-

Cur pii nō quāno cru ce sentiant

Matth. 10

Universidad de Deusto
Biblioteca

ciat: imò quæ sola omnes nos peccatores esse conuincit. Quis enim quandiu in hoc mortali corpore viumus, gloriari posset se eam obseruasse, cùm nec Paulus alioqui sedulus Christi imitator id se fateri audet *Phil. 3.* Sic enim inquit: Propter Christum omnia detrimentum feci, & arbitror vt stercora, vt Christum lucrifaciam. Sequitur: Vt cognoscam illum, & potentiam resurrectionis eius, & communionem afflictionis ei⁹, dum conformis fio morti eius, si quo modo pertingam ad resurrectionem eius. Nõ quòd apprehenderim, aut iam perfectus sim. sequor autem, &c. Fratres nõ arbitror me comprehendisse. Vnum autem illud ago. Qui igitur perfectus sibi esse videtur, hanc regulam sibi proponat, &, ni fallor, cum Paulo dicet: Nondum arbitror me comprehendisse. Neq; autem abs re Christus dixit: *Abneget semetipsum*, cùm potuisset dicere, Abneget & caueat hoc vel illud, sed semetipsum inquit. Vult enim vt totam naturam abnegemus: neque enim natura nostra tantùm, quo ad sensualitatẽ corrupta est, sed etiam quo ad superiorem sui partem, rationem dico & voluntatem. Nec tantùm seipsam quærit in externis, verùm etiam in spiritualibus, illic enim sibi ipsi placet, se ipsam suspicit, sibiipsi cõfidit, ac innititur suis propriis viribus, id quod vera impietas est: sibi enim attribuit, quod solius Dei est: se honorat, cùm solus Deus honorãdus sit: sibi fidit, cũ soli Deo innitẽdũ sit. Is igitur verè seipsum abnegat, qui seipsum in externis non quærit, nec sibiipsi placet in spiritualibus, non appetit externa, nõ sibi attribuit spiritualia: quo ad mũdana desideria, non sequitur sensualitatẽ, in rebus diuinis non sequitur suam rationem: quo ad mundum perstat in vera abnegatione, coram Deo autem in profunda humilitate: in mundo nihil habet, cui corapponat: in seipso nihil habet, cui innitatur & confidat. De hac abnegatione etiam *Psal. 44.* Paulus loquitur, cùm Ecclesiæ dicit: Audi filia, & vide, & obliuiscere populum tuũ & domum patris tui, tunc concupiscet rex decorem tuum. Quasi diceret, Si sponsa esse cupis, oportet vt soli spõso adhæreas, ac omnia alia obliuiscaris, idquod & in carnali coniugio fit: iuxta illud, Relinquet homo patrem & matrem, & adhærebit vxori suæ. Ad hanc autem sui abnegationem nõ parum facit crux ipsa & aduersitas. Crux enim mundi fastidium adfert, hominem à seipso abducit, atq; ad Deũ ire compellit. Atq; hæc est vna causa, propter quã Christianus nedum non fugere aut abiicere crucem, sed econtrà toto corde amplecti eam debet. Etsi enim per crucem, is qui foris est homo noster corrumpatur, is tamẽ qui intus est renouatur de die in diem. Deinde ob id crux amplectenda est, quòd per crucem nostram De⁹ maximè glorificatur, nec vsquam apertiùs, quàm in cruce suam gloriam manifestat. Gloria autem Dei est, quòd ipse solus bonus, sapiens, iustus, verax, & potens est: hanc autem suam gloriã in electis ostendit. Et primò quidem misericordiam suam, & bonitatẽ circa electos declarat, cùm fidem & gratiam donat, peccata & impietates expurgantem, & coram suo etiam aspectu iustificantem: sapientiã autem suam, & iustitiam, veritatem & potentiam maximè in cruce declarat. Quia enim sapiẽs est, ideo iustificatum cruce & afflictione explorat, vt cognobile fiat opus eius, & in lucem producatur. Sapientis enim est lucem non vereri. Qui malè agit, inquit Christus, odit lucem, ne arguantur opera eius. Sic Dominus in ipso Iob operatus est fidem, patientiam, & alia bona, etiam priusquam eum affligeret: ne autem tanta bona per Deum in ipso Iob facta obscura manerent, producta sunt ad lucem cruce. Sic ad Tobiam Raphaël dicebat, Quia acceptus eras Deo, necesse erat vt tẽtatio probaret te. Deinde quia & Dominus iustus est, non sinit suos tentari supra id quod possunt. Præterea quia verax est, ideo promissum seruat, quo suum auxiliũ omnibus periclitantibus est pollicitus. Demum quia & potens est, ideo & potenter suos eripit è tentatione, vel saltem conseruat, nec vlla creatura potest eum impedire. Vides igitur quemadmodum Deus glorificetur cruce nostra. Qui igitur crucem abiicit, nédum suam ipsius salutem impedit, sed & Dei gloriæ obsistit. Ob id vel maximè orare nos iussit. Fiat voluntas tua. Voluntas autem Dei est, vt & nos iustificemur, & ipse glorificetur: vtrunque autem præstat crux. Qui igitur sic se abnegauerit, ac crucem portauerit, is verè sequi potest Christum. Vnde & vltimò subiungit: *Et sequatur me.* Obserua autẽ quòd sequi Christum bifariã contingit: Primò cùm imitamur virtutes eius, ac eius vestigiis insisti-

Natura nostra nõ tantùm quoad sensualitatem corrupta est.

Quis seipsum verè abneget.

Ioan. 3. Iob. 1.

Tob. 12. 2. Cor. 10.

Matth. 6.

Bifariã sequimur Christum.

1 Pet. 2. Ephe 5. mus. De hac sequela Petrus dicit: Christus passus est pro nobis, vobis relinquens exẽplum, vt sequamini vestigia eius. Et Paulus: Estote imitatores Dei, sicut filii dilecti, & ambulate in dilectione, sicut & Christ⁹ *1. Ioan. 2.* dilexit nos. Sic & Ioannes: Qui dicit se in Christo manere, debet sicut ille ambulauit & ipse ambulare. Hoc docet & Christ⁹ *Matt. 11. Ioan 13.* ipse: Discite, inquit, à me, quia mitis sum & humilis corde. Et iterũ: Exẽplum dedi vobis, vt quẽadmodũ feci vobis & vos faciatis. Alio modo Christum sequimur, dũ corde ipsi adhæremus, ac ab ipso pendem⁹, totoq̃ animi desiderio post ipsum & ad ipsum currimus, sicut ouis ad pastorem, infirmus ad medicum, peccator ad iustificatorem, pauper ad diuitem, filius ad patrẽ: nec vsquam nos securos arbitrantes, nisi cum ipso, nihilque tantopere vel timẽtes vel etiam petentes ac flagitantes, quàm ne ab ipso deseramur, aut ab ipso cadamus. Atque hæc tandem perfecta est sequela *Psal. 118.* Christi. De hac sequela totus ille Psalm⁹, Beati immaculati in via, per cẽtum septuaginta sex versus loquitur. Vtranque sequelam Christus à nobis exigit, cùm dicit: *Sequatur me*, vt & corde ipsi adhæream⁹, nec ab ipso recedamus, & vestigiis eius insistamus. Nunc igitur consequenter Christus rationem reddit, cur tam ardua præcepta suis dederit: posset enim quis dicere, Si sic oportet, nedum sua, sed & seipsum abnegare, semperque sub cruce laborare, tunc verè miserabilior esset conditio Christiani hominis, quàm cuiuscunque etiam gentilis. Ne igitur quis per huiusmodi absterreatur, mitigat ea quæ dixerat triplici ratione. Quarum prima est, cùm subdit: *Qui enim animã suã voluerit salũ facere, perdet eã.* Animain Scripturis capitur plerũque pro ipsa vita, seu pro anima in quantum corp⁹ viuificat & vegetat: vt cùm in Iob dicitur, *Iob. 2. Gene. 32.* Veruntamen animam eius serua. Et Filij Israël de Ioseph fratre suo, Non interficiamus animam eius. Hoc modo & Christus animam accepit, cùm suprà dixit: Nolite solliciti esse animæ vestræ, quid manducetis. *Matth. 6.* Sic in ꝓposito anima pro vita naturali accipitur. Amare igitur & seruare animam, est amare vitam hanc naturalem, inquirere quæcunque eandem vitam fouent, vel commodiorem reddunt ac dulciorem, atque adeò desiderio cordis satisfacere, & frui bonis desideratis, fugereque quicquid aduersatur: econtrà, odire & perdere animam, est negligere vitam hanc, dulcedinem vitæ nedum non quærere, sed ipsam quoq; sponte impẽdere, si opus fit. Huiusmodi em faciẽtes iudicantur ab impiis odire animã suam, habentur ab impiis in derisum, & in similitudinem impropery, qui & vitam illorum æstimant insaniam, & finem sine honore. De vtrisque igitur Christus sententiam pronuntiat, cùm dicit. *Qui enim voluerit.* Quasi dicturus, Ardua quidem videntur, quæ suprà dixi, abnegare scilicet & se & sua: sed bono animo estote, non perit quod mihi impenditur: imò perdendo seruabitis, quod malè seruando verè perderetis. Scio nihil charius esse vita, verùm quantò charior, tantò magis enitẽdum vt perpetuò seruetur. Non seruat autem eam, qui desideriis eius satisfacit, is enim etsi videtur ad tempus lucrifacere vitam, tamẽ reuera perdit. Nullus enim hic vitam suam vltra præscriptum diem valet prorogare. Et post hanc vitam, quæ nulli non breuissima est, addicitur æternæ morti. Qui autem amore mei vitam suam exposuerit, is per me seruabit eam, aliòqui perituram. In summa, ego sum vita, qui me habet, is veram vitam habet, etiamsi *Ioan. 14.* morì contingat: qui me non habet, is verè mortuus est, etiamsi summo studio vitam corporis seruet. Lucro itaque suo perdit *Quis verè vitã perdat* animam, qui propter me perdit: verè autẽ perdit, qui me deserto, consulit vitæ temporariæ, & dispendium facit æternæ. Verba igitur hęc Christi idem volunt sibi, ac si quis agricolæ dicat, Frumentum si seruas perdis: si autem seminas, renouas. Eandem paraboIam Christus in Ioanne adducit, di- *Ioan. 12.* cens: Nisi granum frumenti cadens in terra, &c. Deinde & alia ratione Christus persuadere nititur, vt gaudẽrer sequamur eũ, ac animam cõremnamus. *Quid*, inquit, *prodest homini si vniuersum mundũ lucretur?* Qua si vellet dicere, Nihil tam charum homini est, cuius iactura non libens redimat vitam corporis: nemo tam stultus est, vt vitæ corporalis huius ac breuis iactura, velit vniuersum hunc mundum lucrifacere. Si quis offerat opes Midę aut Crœsi, si formã Absolonis, si monarchiam totius mundi, si voluptatum omne genus offerat, dicatque, Hæc accipe & morere, nónne statim recusset conditionem delatam, dicatque, Vna vita mihi charior est his omnib⁹? Quid enim

Universidad de Deusto
Biblioteca

mihi profuerint hæc omnia, si ipse pereo, nec licebit frui quod possideo? Sic verè demens est, qui tanti facit affectus suos, opes aut etiam corpus ipsum, mox aliòqui periturum, etiamsi nemo occidat, vt hominum gratia æternæ vitæ faciat dispendium, quã qui non habet, frustrà habet cætera. Stat enim sententia: *Nihil proderit homini, etiam si vniuersum mundum lucretur.* Non em proderunt diuitiæ in die vltionis, ait Sapiens, *Prouer. 11. Ezec. 7.* sed iustitia liberabit eos. Et Ezechiel: Argentum eorum, & aurum eorum non liberabit eos in die furoris Domini: id quod etiam ipsi impii superueniente tandem iudicio Dei, fatert cogentur. Quid, inquiũt, *Sap. 5.* profuit nobis superbia? & diuitiarum iactãtia quid contulit nobis? Transierũt omnia sicut vmbra. Hinc sanctus ille Dauid ait: *Psal. 36. Prouer. 16* Melius est modicum iusto super diuitias peccatorum multas. Et Sapiens: Melius est parum cum iustitia & timore Dei, quàm multi fructus cum iniquitate. Abundè dies est, qui anima dies est. Vides verba Christi eò tendere, vt nihil dubitemus impendere pro salute animæ. Id quod & ter tiò alia ratione persuadet, cùm dicit: *Aut quam dabit homo commutationem pro anima sua?* Quasi diceret, Nihil cuiquam tam charum esse debet, cuius lucrum animæ suæ dispendio velit commutare. Anima enim omnia alia longè excessit: nam & cæterarũ rerum iactura potest vbunque sarciri, animæ autem dispendium est irrecuperabile. Hoc igitur Christus his verbis agit, vt sciamus quæ sunt vera bona, & quæ sunt vera pericula. Atque adeò nihil vult his ver- *1. Ioan. 2.* bis docere, quàm quod Ioannes ait: Nolite diligere mundum, neque ea quæ in mũdo sunt: transit enim mundus & concupi- *2. Cor. 4.* scentia eius. Et quæ videntur temporalia sunt, quæ autẽ non videntur, æterna. Deinde & hoc docet hîc Christus, quod & a- *Matth 10* libi expressit: Nolite, inquit, timere eos qui occidunt corpus, timete eum qui potest corp⁹ & animam perdere in gehennã. Hactenus plura de vero Christianismo diximus, quæ omnia paucissimis verbis cõ- *Isai. 8.* plectitur Isaias, cùm dicit: Ecce ego & pueri mei, quos dedit mihi Dominus in signũ & portentum in Israël. Loquitur autem in *Heb 2.* persona Christi, id quod manifestè dicit Paulus. Est autem vox obedientiæ Christi & suorum, qui præsto sunt, & parati ad obsequium Domini. Quasi dicat Christus,

Subdi tibi noluit angelus, itemque & primus homo, vt autem omnes videant tibi soli deberi omne dominum & honor, ego exemplũ ero. Ecce igitur ego præstò sum, idem facient & mei. Tuum igitur ò Domine est præcipere, nostrum prestò esse & obtemperare: nos in te respicimus, & tibi, nõ alteri seruiemus. Præuidit igitur Propheta Christum & sequaces eius tales futuros, qui à solo Deo penderent, parati ad quecunque vel facienda vel ferenda pro eo: id quod expresè docet locus ille, vbi Christus cùm dixisset: Oportet Filium hominis multa pati, &c. statim subintulit: Si quis vult venire post me. Quasi diceret, Ego paratus sum ad obediendum patri, vos me sequimini. Verùm admodum pauci sunt, qui hoc modo Christum imitantur. Ideo signanter dicit Propheta: Dedit mihi eos insignum & portentum. Quasi dicturus, Veri Christiani si cum aliis conferantur, tã tari, tamque contemptibiles sunt, vt pro signis & portentis habeantur, quanuis in *Isai. 30.* tõto mũdo iactemus nos esse Christianos. *Christiani cõparantur arboribus raris in mõtibus tilium circa quas iter demonstratur* Sic & in alio loco dicit: Relinquemini sicut malus nauis in vertice montium, & sicut signum super collem. Comparat eos arboribus raris in mõtibus, circa quas iter demonstratur: & vocat arbores malum nauis, quòd solæ illæ stant, sicut in naui malus ventis aduersitatum expositi. Et declarat seipsum, dicens: Et sicut signum super collem, sed conspicui erunt, propter rarã & insignem patientiam, & à longinquo videbuntur. Hæc autem Christianorum paucitas toties describitur, vt tanto ardentiùs quisq; studeat esse quod dicitur. Id quod *1. Cor. 9.* Paulus docet, cùm dicit: Nescitis quòd hi qui in stadio currunt, &c. Quasi diceret, Christianorum status non segnes & otiosos, sed strenuos exigit milites: neque em parua nobis promissa sunt, sed quæ nullꝰ accipiet nisi legitimè certauerit. Huc pertinent dulces illæ admonitiones Christi, de *2. Tim. 2.* quibus suprà diximus. *Quid*, inquit, *prodest homini, si vniuersum mundum lucretur.* Nunc igitur concludendo capitulum, dicit: *Filius enim hominis venturus est in gloria patris sui cum angelis suis.* Quasi dicat, Non est cur deiciamini, quòd ostenderim propter me multa ferenda esse, habitura sunt hæc breui finem, & ignominiam temporariam sequetur æterna gloria: siquidem filius hominis omnibus suam ostendet ma-

iestatem. Interim autem dabitur gustus aliquis huius gloriæ. Dico enim vobis sunt quidam hîc stantes. Ipsa igitur verba consideremus, & quidem certum est Christũ loqui de iudicio futuro, atque id vel maximè ad consolationem suorum. Nihilominus tamen & omnes impios terret his verbis: atque huiusmodi sunt verba ista, vt singula spiritualem consolationem piis, & terrorem impiis præbeant. Singula igitur cõsideremus. Primò dicit, *Filius hominis*, vbi *Actu. 17 Ioan. 5.* personam iudicis describit: atque idẽ vult quod Paulus, cùm dixit: Statuit Deus diẽ, in quo iudicaturus est orbem terræ, in viro in quo constituit omnia. Vir iste Christus est: ipsi enim dedit Pater omne iudicium. Iudicis autem personam indicat, vt omnes sciant vnde salus nostra pendeat, à quo sperandum & timendum sit. Obserua autem quòd non abs re dixit: Filius hominis venturus est, cùm potuisset dicere, Filius Dei, vel Ego venturus sum. Hoc autem loquẽdi modo discipulorum animos erigere & excitare voluit ad considerandã eius diuinitatem sub forma serui latentem.

Iudicare soli Deo conuenit. Iudicare enim nulli alii nisi soli Deo conuenit, sicut & vindicare. Mihi em, ait, vindicta, &c. Iam cum filio hominis datum *Deut. 32. Isai. 42.* sit iudicium à Deo, oportet igitur hũc hominem & Deum esse. Stat enim sententia: Gloriam meam alteri non dabo. Deinde filium hominis dicit venturum, vt ostẽdat se etiam, in quantum homo est, iudicaturum. Itemque rationem adfert cur tãtam *Ioan. 5.* potestatem acceperit: iuxta illud, Dedit ei potestatem iudicium facere, quia filius hominis est, hoc est, quia homo factus est, vilis, contemptus, & ad mortem vsque obe- *Psal. 8.* diens. Ad eum modum etiam Psalmus loquitur: Minuisti eum paulò minùs ab angelis, gloria & honore coronasti eum, & constituisti eum super opera manuum tuarũ. *Phil. 2. Luc. 18.* Et Paulus: Humiliauit semetipsum, propter quod & Deus exaltauit ipsum. Ois enim qui se exaltat humiliabitur, & ecõtrà. Præterea filiũ hominis dixit vẽturum ad spiritualem consolationẽ piorũ, & terrorẽ impiorũ. Qui iudicem habet sibi fauentẽ, se curus accedit iudicium: econtrà, qui iudicẽ habet inimicum sibi, quid ni timeat & horreat ante ipsum comparere? Meritò igitur consolationem addit iustis, quòd eũ iudicem habituri sint, propter quem omnia reliquerunt, nihilque non perpessi sũt, qui & in eadem cùm Apostolis tribulatione fuit. Hoc modo Paulus consolatur fideles, cùm docuisset Christũ per omnia fratribus assimilatũ, & ex his quæ expertus erat didicisse compassionem. Tandem subdit: Accedamus igitur cum fiducia. Econtrà, meritò timeant impii, qui eum iudicẽ habituri sunt, quem nẽdum contempserunt & ingrati fuerunt, sed & persecuti sunt in se & membris suis. Hinc eis ꝓ spirituali pœna comminatur Zacharias: Videbunt in quẽ confixerunt. Hinc Isaias: Exal- *Heb. 4. Isa. 26.* tata est manus tua, sed non viderunt, nec attendere voluerunt. Quid igitur fiet: videbunt gloriam Dei, sed ex ipsa visione cõfundentur. Sequitur: *Venturus est in gloria patris sui cum angelis suis.* Hic ostendit qua specie venturus sit. Quasi dicat, Viderut quidem filius hominis, nunc inglorius, & nẽdum ab hominibus, sed & ab angelis, imò à Deo ipso derelictus: verùm secũdus aduentus declarabit quisnam sit, & quantus sit ille filius hominis: apparebit em nẽdum glorioſus, sed & Dei gloriam habebit: nec solùm hominibus præpositus, verùm etiam angelis. Et hoc igitur ad consolationem piorum, & terrorem impiorum facit. Quod enim Christo contigit, etiam Christianis cõtinget: videtur inglorii, deo & hominibus odiosi, cùm tamen interim veram gloriam habeant, secumq; & Deũ & angelos, id quod iudicium declarabit, vbi nẽdum ipsi, sed & omnes videbũt ex parte ipsorum & Deum & angelos stare. Sic Paulus ait: Cùm Christus apparuerit *Col. 3.* vita vestra, tunc & vos apparebitis in gloria. Qualis hæc erit consolatio sanctorum, videre se Deum & angelos ac omnes iustos secum habere? Quàm securus & gaudens ageret, etiam in mediis aduersitatibus qui hæc videre posset? Econtrà impii videntur nunc ex parte sua & Deum & angelos habere, sed contrarium ostendit iudicium. Quantus illic terror erit, videre Deum & omnes angelos contra se stare? Quod si id nunc cernerent? Stat igitur sententia: Pec- *Eccle. 8.* cator etsi centies malum fecerit, & per patientiam sustentatur, ego tamen scio quòd bene erit iusto, non autem impio. Sic & Petrus ait: Nõ tardabit Dominus promissionem suam, sicut quidam existimant, sed patienter agit. Aduenit autem dies Domini sicut fur. Sequitur: *Tunc reddet vnicuique secũdum opera eius.* Quasi dicturus, Tũc

Universidad de Deusto
Biblioteca

verè finem habebit & vestra aduersitas, & illorum prosperitas, vobisque succedet gloria, illis perpetua ignominia: id quod horribiliter satis Ezechiel impiis cõminatur: Finis, inquit, venit, venit finis. Sequitur: Et effundam super vos iram meam. Ezech. 7.

Obserua autem quod dicit: *Reddet vnicuique secundum opera eius*. Hic enim lapis est in quem impingunt plurimi, ingens que disceptatio est, an secundum fidem, vel secundum opera iudicandi simus. Ad vtranque partem aliquæ autoritates sonant. Nam quòd Christus dicit. Qui crediderit & baptizatus fuerit, saluus erit: qui non crediderit, condemnabitur. Item, Qui credit non iudicatur, aliiq; consimiles loci videntur velle quòd secundum fidem vel infidelitatem iudicandi simus. Disceptatio an secũdũ fidẽ vel opera iudicãdi simus. Mar. 16. Ioan. 3.

Sunt autem plerique alii loci, qui manifestè docent secundum opera nos iudicandos, vt quod dicit Paulus: Gloria, honor, & pax omni operanti bonum: ira autem & angustia in omnem animam hominis operantis malum. Item, Omnes nos manifestari oportet ante tribunal Christi, vt referat vnusquisque quod gessit. Item, Vnusquisque mercedem accipiet secundum suum laborem. Ad idem facit quod Christus in iudicio dicturus est: Venite benedicti. Esuriui enim, &cæt. Rom. 2. 2. Cor. 5. 1. Cor. 3. Matt. 25.

En hi loci & consimiles dicunt secundum opera nos iudicandos. Verùm hæc dissonantia facilè soluitur, si attendas quid bonum opus dicatur in Scriptura. Non enim loquitur Scriptura de externa tantùm specie operis, vel fuco, sed de toto opere, hoc est, cùm de externa specie, tum maximè de voluntate autoris operis, seu de affectu, qui pars est formatæ fidei, ipsa dilectio per quam fides operatur. Bonum igitur opus Scriptura vocat non simulationem tantùm externam operis. Sed totum opus, hoc est, bonum affectum, & eius affectus fructum. Quia igitur hæc duo includit bonum op⁹, vtrique in Scriptura attribuitur remuneratio, ne quis putet alterum sine altero præmiari: fidem scilicet sine operibus, aut opera sine fide. Sed ecce alia oritur disputatio, cùm certa sit futura remuneratio, an præmium illud præstandum sit tanquam mercees operi, an tantùm vt donum: hoc est, an beatitudinem mereantur, an gratis detur ex gratia. Atque hic quoque in vtranque partẽ Scripturas habemus: sunt enim quidam scripturæ loci, qui nullum meritum admittere videntur, vt ille locus Pauli: Donum Dei est vita æterna: donum, inquit, non meritum. Item, Non sunt condignæ passiones ad futuram gloriam, multò minùs opera. Item illud Christi, cùm feceritis omnia, quæ præcepta sunt vobis. Sunt è diuerso alii loci quàm plures, qui videntur statuere meritum. Qualis est, Amen dico vobis, non perdet mercedem suam. Item, Merces vestra magna est in cœlo. Hinc igitur orta est disputatio de meritò, & meo quidem iudicio, minùs necessaria. Quid enim opus est disputare, an ex debito nobis donetur vita æterna, cùm certum sit præmium non defuturum bene operantibus? Quis non stultum iudicet eum, qui donũ aliquod insigne à principe sibi oblatum recipere nollet, sed inaniter disputaret, an illud meruisset? Sic in proposito. Bonis igitur insistamus operibus, nihil dubitantes de præmio. Fidelis enim est & verax qui promisit: deniq; potens præstare quicquid promisit. Quia autem Christus hîc dicit: *Reddet vnicuique secundum opera eius*. Ideo fecit, ne quis otiosa fide blandiretur sibi ipsi: deinde vt ostendat quàm districtum, & iustum futurum sit iudicium. Vbi enim secundum personas, aut fauorem iudicatur, ibi facilè bona irremunerata, & mala impunita remanent: vbi autem secundum opera iudicatur, iustè vtrinque agitur. Nihil igitur aliud sibi vult Christus, cùm dicit: *Reddet vnicuique secundum opera*, quàm si dixisset, Nullum bonum manebit irremuneratum, nullum malum impunitum, id quod summam præstat cõsolationem piis, summum terrorem impiis. Demùm & hoc verbo altius quiddam etiam significasse videtur, ni mirùm tales nos in perpetuũ futuros, quales hîc nos gesserimus in tempore hoc. Sic enim angelis olim bonis, qui voluntariè Deo adhæserunt, cùm ruere possent, id datum est, vt iam cadere nequeant: econtrà Diabolus voluntariè à Deo recedens, cùm persistere posset, id consecutus est, vt ampliùs resurgere non possit. Sic nobis redderur secundum opera nostra: vt qui nunc cùm peccare possunt, Deo adhærent, deinceps in perpetuũ confirmẽtur, vt ampliùs deficere non possint. Et econtrà, qui nunc voluntariè gratiã oblatam respuunt, ita puniantur, vt in perpetuum resurgere Quid bonũ opus in scriptura. An nostra opera beatitudinẽ mereantur. Rom. 6. Rom. 8. Luc. 7. Matth. 10. Matth. 5. Disputatio de merito non necessaria.

nequeant, id quod omnium grauissimum iudicium est. Concludit tandem: *Amen dico vobis: Sunt quidam de hic stantibus*. Poterat enim Apostolorum tacita cogitatio istiusmodi scandalum sustinere, occisionẽ & mortem nunc dicis esse futuram, quod autem promittis re ipsa futurum in gloria, in tempora longa differtur. Præuidens igitur occultorum cognitor præsentem timorẽ præsenti præmio compensat, dicens: *Sunt quidam de hic stantibus*. Hæc autem Christi verba multis occasio fuit temporibus Apostolorum, vt crederent filium hominis vẽturum, cùm mortui essent Apostoli. Contra eam opinionem scripsit Paulus. Secundum aliquos dicta verba impleta sunt in tribus Apostolis, qui transfigurationi interfuerunt. Secundum alios de omnibus Apostolis dicitur, qui post missionem Spiritus, iam videbant regnum Christi consurgere, ac sese exercere. Possunt tamẽ & hæc verba de omnibus Christianis intelligi, qui non gustant mortem donec, id est, quandiu vident Christum regnantem. Eo modo quo Matthæus suprà dixit. Non cognouit eam donec peperit, id est, nunquã cognouit. Hæc igitur Christiani dignitas est, quòd à morte [illegible] est. Vide igitur vt cum Christo sies, nec ab ipso discedas. Morbus corporis quò familiarior & inueteratior, eò difficiliùs curatur: idem iudicium est de animi ægritudinibus. Ingenitã pusillanimitatem, timiditatem, vel iracundiam nemo facilè seponat. Et generaliter quod altè infixum est cordi, nemo facilè dissuadebit. Quid autem homini proprius quàm ipse sibi? Quid magis ingenitum, quàm amor sui, vitæque naturalis, & horror mortis? Nemo igitur facilè hæc dissuadere poterit nisi ostendat, vel maius aliquod bonum acciquendum, vel maius aliquod malum euadendum. Hoc remedio frequenter vsi sunt maximi quique duces pugnam aggressuri, primò omniũ qua poterant diligentia, vel promissionibus, vel comminationibus hunc affectum militib⁹ eximere studẽtes, id quod omnes historiæ docent. Ad propositum, superiori capite admonuerat Christus Apostolos paucis de sua & ipsorum cruce imminente: quo autem animo Apostoli id acceperint, Petri exemplum docet, qui ad primam statim mortis mentionẽ extertitus: Absit, inquit, à te Domine, &cæt. Vt igitur ab eo affectu ipsos abduceret, ingentia de futura gloria & præmiatione adiecit: *Filius*, inquit, *hominis venturus est*. Et quidem certum est spelueri leniorem aliquanto fieri laborem, nihilominus tamẽ ea spes paulatim languescit, si multa in futurum promittantur, nihil autem coràm videas: iuxta illud, Spes quæ differtur affligit animam. Ne igitur tale quid etiam Apostolis conringeret, præsentem etiam adhibet consolationem. *Amen*, inquit, *dico vobis sunt quidam de hic stãtibus*. Quomodo autẽ hoc promissum præstiterit, in hoc decimo septimo capite describit Matthæus. 2. Thes. 3. Matth. 16 Prouer. 13

CAPVT. XVII.

Et post dies sex assumpsit Iesus Petrum, Iacobum, & Ioannem.

Historia hæc transfigurationis nũdum pulchra est, sed & admodum consolatoria ac verè Euangelica: quod enim omnium maximè persuadere nituntur Euangelistæ, nempe Christum eum esse, in quẽ Moses & Prophetæ consentiunt, cui Scriptura testimonium perhibet, quem pater posuit ducem populi, qui morte sua mortẽ nostram destruxit, & vitam æternam præparauit, his qui confitentur nomen eius, eumque sequuntur. Hæc, inquam, principaliter agunt Euangelistæ: sed hæc eadem coram etiam oculis subiicit præsens historia. Hic enim Moses & Elias videntur cũ Christo, vt non dubium sit ipsum esse quẽ Moses & Prophetæ prædixerunt: hic patris vox auditur, vt non dubium sit eum positum esse ducem populi vnicum: hic videtur gloria Christi, vt certum sit, eum etiam vitam æternam præstare posse suis: summa igitur attentione hæc historia audienda est. *Assumpsit*, inquit, *Iesus Petrum* Non absre nẽdum Matthæus, sed Marc⁹ Lucasque tam diligenter descripserũt circunstantias, loci scilicet & tẽporis, & personarum præsentium. Faciũt enim hę circunstantiæ non parùm ad certitudinẽ historiæ: deinde etiam ad nostram instructionem. Cur enim abducit Apostolos in mõtem, nisi vt ostendat neminem dignũ hoc spectaculo, nisi procul sit à turba & à rerũ Euangelistæ quid persuadere nitantur. Cur Christus abducat Apostolos in mõtem. Marc. 9. Luc. 9.

Universidad de Deusto
Biblioteca

humanarum solicitudine? Talis erat Paulus, cùm diceret: Ea quæ retro sunt oblitꝰ. Huc facit quod Lucas ait: Cùm oraret, inquit, facta est species eius altera. Quid enim est oratio, nisi ascensus mentis in Deum? Oratio igitur præparat oculos cordis tali spectaculo: imò in oratione etiam ipsi transfiguramur. Deinde quid sibi vult, quòd trà tùm tres assumpsit, nisi vt ostendat non omnibus datum nosse mysteria regni? Non omnes montem hunc conscendunt, maior semper pars remanet terræ adhærens. Sic olim solus Moses cum paucis ascendit in montem ad Deũ. Ad hoc facit quod Matthæus dicit: *Assumpsit Iesus Petrum.* Quis enim sequeretur illum in montem, tanta mole corporis grauatus, nisi traheretur? Nemo, inquit, venit ad me, nisi pater traxerit eum, corpus enim quod corrumpitur, aggrauat animam. Quid aliud querebatur Paulus, cùm diceret: Velle mihi adiacet, perficere autem non inuenio? Infelix ego homo, quis me liberabit? Felices quos Dominus assumit, quos præuenit in benedictionibus dulcedinis, quibus patent secreta Dei, quibus seipsum manifestat: de huiusmodi enim dicitur, Iam non dicam vos seruos, sed amicos, quia quæcunque dixit mihi pater, nota feci vobis. Item, Qui diligit me, diligetur à patre meo, & ego manifestabo ei meipsum. Sed interim non desperandum ijs, qui non tam altè conscendere possunt. Si cum Mose ascendere nõ vales, ac Deum loquentem audire, saltẽ ipsum Mosen audi, & vide vt in populo Dei inueniaris. Stat enim sententia: Beatus populus cuius Dominus Deus eius. Sequitur *Et transfiguratus est ante eos.* In transfiguratione illud specialiter agebatur, vt crucis scandalum de cordibus Apostolorum tolleretur, nec conturbaret eorum fidem humilitas passionis, quibus reuelata esset excellentia maiestatis. Ad eum finem Moses & Elias introducuntur, & vox patris auditur, vt scirent voluntatẽ patris esse, vt Christus pateretur, sicque in Scripturis prædictum. Deinde etiã hac transfiguratione gustum quendã exhibuit glorificationis sue: qualis enim nunc apparuit tribus illis Apostolis, talis nunc creditur ab omnibus fidelibus, talem & in iudicio eum videbũt omnes etiam impij, sed ad maiorem confusionem. Præterea hac visione ostẽdere voluit, quanta gloria vestituꝰ sit eos, qui hic nomen Christi confitentur, ac gestant crucem. Quid enim splendor iste faciei & vestis, nisi futuræ vitæ claritatem ostendit? né dum in Christo, vt capite, sed & in credentibus, qui per dilectionem adhærent capiti. Hoc pertinet quod Ioannes ait: Scimus quoniam cùm apparuerit, similes ei erimꝰ. Et paulus: Scimus quoniam cùm apparuerit Christus vita nostra, tunc & nos cũ ipso apparebimus in gloria. Ad idem facit & illud: Saluatorem expectamus Dominũ Iesum Christum, qui reformabit corpus. Itemque illud: Si Spiritus eius, qui Christum suscitauit à mortuis in vobis fuerit, suscitabit & vestra corpora. Hæc omnia confirmat Christus, cùm dicit: Si quis mihi ministrauerit, honorificabit eum pater meus. Item: Parer volo, vt vbi ego sum, illic sit & minister meus. En hoc sibi vult hæc Christi transfiguratio. Sequitur. *Et ecce apparuerunt illis Moses & Elias.* Hos duos præcipuos fuisse inter Prophetas ex pluribus ostendi potest. Moses enim cum Deo loquebatur, sicut loqui solet homo ad amicum suum. Elias autem raptus est in cœlũ. De Mose dicit Paulus quòd fuerit fidelis in omni domo Dei. De Elia autem dicitur quòd surrexit tanquam ignis, & verbum eius tanquam facula ardebat. Moses legislator extitit: Elias zelator, id quod historia regum Israël manifestè declarat. Cur autẽ hi duo potissimũ apparuerint, plures causæ reddi possunt. Primùm, quoniam turbę alii Eliam, alii Ieremiam, alii priscorum Prophetarum vnum arbitrabantur Christum, ideirco Mosen & Eliam cæterorum Prophetarum vertices produxit, vt quàm magnum sit inter seruos & dominũ discrimen oculis cernerent: vtque rectè laudarum Petrum scirent, qui filium Dei eũ confessus est. Deinde ideo assistunt Moses & Elias, vt his testibus, quos plurimi faciebant omnes Iudæi, confirmarentur Apostoli, neque suspicarentur eum velle legẽ abolere, cùm astaret illi Moses: neq; Prophetas quum astaret Elias. Sed scirent eum esse cui optimè cõueniret cũ Mose & Elia, atque eum qui promissus est in lege, & prędicatus à Prophetis. Præterea quoniã quasi assiduè eum Iudæi accusabant transgressorem legis, & blasphemum in Deum, dicebant enim: Non est hic homo à Deo, qui sabbathum non custodit. Item: De bono opere nõ lapidamus te, sed de blasphemia.

Vt

Oratio quid. Phil 3. Luc. 9.
Matt. 13.
Exod. 24.
Psal. 143. Quatre fõ Christus transfiguratus est.
Ioan. 6. Sap. 9. Rom. 7.
Ioan 15. Ioan. 14.
Exod. 33. 4. Reg. 2. Heb. 3. Ezech. 48.
Matth. 16
Ioan. 9. Ioan. 10.

Vt igitur reipsa monstretur, quòd nec legis præuaricator esset, nec alienam gloriam sibi acquireret, æqualem se patri faciendo, eos produxit in medium: quorum alter legislator, alter zelator gloriæ Dei erat. Neque enim astitisset legislator transgressori, nec zelator gloriæ Dei blasphemo. Ad hæc omnia & hoc pacto voluit ostendere, se tam mortis quàm vitæ habere potestatem: & tam supernorum, quàm infernorum se dominum esse omnes agnoscerent. Idcirco Mosen iam mortuum, & Eliam qui adhuc viuebat, produxit. Item per hoc ostendere voluit veram esse Prophetiam per sui præsentiam, & possibilia fieri legis mandata per gratiam. Demùm & hos produxit, vt eorum exemplo Apostolos animaret ad contemptum vitæ & mundanorum. Quia enim suprà dixerat: Si quis vult post me venire. Hac de causa eos produxit, qui centies pro Dei præceptorum custodia, & populi, qui sibi creditus erat salute, mortem suscepissent: quorum vterque cùm animam perdiderit, inuenit eam: vterq; sanè magna libertate aduersus tyrannos locutus est. Alter aduersus Ægypti regem: alter aduersus Acab: &, quod magnum est, pro ingratis hominibus & inobedientibus, à quibus sæpe in atrocia pericula cõpulsi sunt. Deniq; vterque eorum egregiè contemnebat diuitias mundi. Horum igitur exemplo Apostolos animare voluit, ad fortiter quæq; agẽda & patiẽda pro gloria Dei, & fidelium salute. Ex his nimirum vides quò tendat hæc historia. Paulus Apostolus Hebræis scribẽs: Multifariam, inquit, multisque modis Deꝰ olim loquens Patribus per Prophetas nũc diebus istis locutus est nobis per filiũ, &c. deinceps: Propterea, inquit, oportet nos vehementiùs attendere his quæ dicta sunt nobis. In quibus verbis palàm innuit maiorem à nobis Christianis requiri attentionem, quàm olim à Iudæis, cùm nobis multò clariùs omnia monstrata sint: vereq; nos videamus & audiamus quæ multi Reges & Prophetæ & videre & audire desiderarunt, nec tamen viderunt, id quod ex historia, quam modò tractamus est perspicuum. Audierũt enim olim Iudæi Dei vocem, sed per Prophetas: viderũt & ipsi Mosen & Prophetas, sed non in gloria, nõ poterant intendere in faciem Mosi, propter gloriam vultus eius, vnde & velamen ponebat super faciem suam. Apostoli autem de quibus suprà dictum est, audierunt vocem patris, deinde viderunt & ipsi Mosen & Eliam, sed in gloria, vt Lucas ait. Quod quid aliud designat, quàm clariora omnia esse in nouo Testamento? Habet quidem Moses suam claritatem, habent & Prophetæ, verùm nõ videtur hæc claritas, nisi præsens videatur & Christus. Hinc de Iudæis Paulus dicit: Vsque in hodiernum diem cùm legitur Moses, velamen positum est super cor eorum. Cur hoc? quia Mosen sine Christo intuentur. Cùm autem conuersi fuerint ad Christum, auferetur velamẽ. Nos autem qui in Christum credimus, veré videmus Mosen & Eliam in gloria, hoc est, videmus omnia lucida esse in Mose & Prophetis. Quæ cùm ita sint, oportet & nos diligentiùs attendere his, quę nobis ostenduntur, ne ingrati inueniamur. Eam igitur ob causam Christi transfigurationem latiùs prosequamur. Hęc enim historia maximopere & Christi doctrinam, & nostrã in Christum fidem confirmat. Quis enim deinceps Christi doctrinam suspectam habere potest, quam videt & legis & Prophetarum testimoniis roboratam? Quis nunc dubitet Christum esse eum, quem Lex & Prophetæ promiserunt, quũ videat & Mosen & Eliam Christo assistentes? Quis dubitet eum esse filium Dei, cùm vocem patris restificãtem audiat? Quis dubitet eum præstare posse promissa, cùm ipsum videat in gloria? Hinc est quòd Apostoli tam cõstanter Christum prędicauerunt. Sic enim Petrus ait: Non indoctas fabulas secuti, annuntiamus vobis Christi virtutem, sed speculatores facti magnitudinis illius. Hinc & Ioannes cõstanter, de ipso dicit: In principio erat verbum: quod vt confirmet, addit: Vidimus gloriam eius quasi vnigeniti à patre, &c. Hinc & in Epistola sua dicit: Quod audiuimus, quod vidimus quod manus nostræ contrectauerunt de verbo vitæ, annuntiamus vobis, &cę. Deinde est hæc historia ingens cõsolatio eorum, quos crux premit & terret. Hac enim transfiguratione Christus nẽdum suam ipsius, sed & omnium se sequentium gloriam futuram ostendere voluit: id quod ex hoc colligi potest, quòd nẽdum facies eius sed & vestimenta lucida facta sint. Ad hoc facit etiam, quòd statim post denunciationẽ crucis hanc eis gloriã ostendit, vtvel sic

Aa

Exod. 34. Quare Moses loquutus populo velamẽ posuerit super faciem suã
2. Cor. 3.
Heb. 1.
Heb 2.
Luce. 10.
2. Pet. 1.
Ioan 1.
1. Ioan. 1.

Universidad de Deusto
Biblioteca

certò persuadeat hanc gloriam adepturos omnes, qui Christum confitentur, vt Petrus, & in cruce perseuerant. Huc facit & illud, quod Matthæus ait post sex dies à denunciata cruce, hanc transfigurationem factam. Sex quippe diebus Deus omnia creauit, septima die requieuit: sex igitur dies omne tempus laboris significat, hoc est, presentem vitam: septima autem dies requiē futuram: id quod etiam Paulus ostendit. Post sex dies Christi gloriam videbimus, hoc est, post hanc vitam laboribus plenā. Ad hoc alludit quod in Iob legimus: In sex, inquit, tribulationibus, hoc est, toto crucis tempore, liberabit te: non quòd auferat crucem ab humeris nostris, sed quòd tribuat vires & patientiam crucis ferendę. In septima autem afflictione non tanget te malum, hoc est, post crucis tempus sic liberabit, vt & crucem auferat, & meram nudamq́ue felicitatem donet. Quis igitur non fortiter ferat quæcunque etiam aduersa, cui tanta promissa sunt? Verè igitur nunc dicere potest fidelis quisque, Secundum multitudinem dolorum meorū consolationes tuæ lætificauerunt animam meam. Neque solùm consolatur hæc historia, sed & non parum excitat corda nostra ad cœlestia contemplanda, ac desideranda, id quod in Petro statim videbimus. Hæc autem omnia idcirco dixerim, vt altè hanc historiam cordi imprimamus. Nunc igitur tractabimus. *Apparuerunt*, inquit, *illis Moses & Elias, loquentes cum eo*. Quid quæso, loquebantur cum Christo? verè magnum aliquid sit oportet, quod tales tantæque personæ inter se conferunt. Quid autem illud sit, Lucas indicat, cùm dicit: Loquebantur, inquit, de excessu, quem completurus erat in Ierusalem, hoc est, de Christi passione & morte. Quod enim increduli maximè in Christo contemnunt, nempe passionem, hoc verè fideles maximè mirantur. Neque enim vnquam satis mirari atque laudare possunt ineffabilem illi Dei dignationem, quòd propter ingratos seruos pater æternus nec filio proprio pepercit, nec filius ipse, cùm seipsum exinaniret factus obediens vsque ad mortem. Hæc sunt colloquia piorum hominum. Neque tamen sine causa Apostolis audientibus hoc colloquium de excessu siue transitu Christi factum est. Quid enim aliud hoc indicat, quàm etiam Mosen & Prophetas potissimùm locutos esse de Christi passione? Quorsum enim spectant in lege tot sacrificia, & præsertim agni paschalis immolatio, nisi ad significādum vnicum illum sacrificium, quo solo Deus reconciliatus est, Christi scilicet mortem? Sic & de Prophetis manifestè dicit Petrus, eos prænuntiasse in Christo priores afflictiones, & consecuturas glorias. Deinde de cruce colloquuntur, vt scirent Apostoli tempus hoc non gloriæ, sed crucis esse. Præterea factum est hoc, vt suauitas gloriosæ huius visionis mentione mortis temperaretur. Sic sic plerunque internis consolationibus electorum admiscet Deus externas afflictiones, id quod omnes historiæ docent: & quo quis magis internè consolatur, eò magis externè cauci additur: exempla sunt Abraham, Moses, Dauid, Apostoli, qui quò clariùs Deum agnouerunt, eò maiores afflictiones senserunt. Sed cur hoc? Ne magnitudo, inquit, reuellationum extollat me, datus est mihi stimulus carnis, propter quod ter Dominū rogaui, & dixit mihi, Sufficit tibi gratia mea. Hoc Dauid agnoscebat, ideo dixit: Bonum mihi, quia humiliasti me. Hinc enim sancti admonentur propter infirmitates, & discunt se nondum comprehendisse: hinc eò magis excitatur in eis desiderium æternorum, quò magis se viderint obnoxios esse corporis miseriæ. En hoc sibi vult colloquium illud de Christi excessu. Petrus autem audita mentione mortis, respondens ait: *Domine, bonum est hic manere: faciamus si vis, &c.* Hæc Petri vox partim ex horrore mortis, quem penitus imbiberat profecta est, quasi dicere vellet, Valeat Ierosolyma, quæ mortem tibi minatur: nusquam hinc abeundū, quin potiùs hîc construamus tria tabernacula. Nesciebat autem (vt Lucas refert) quid diceret. Neque id mirum, admiratione & stupore plenus erat. Simile quiddam & aliàs fecit se legitur, vt cùm viso miraculo piscium, stupore & admiratione plenus procidit ad pedes Domini, dicens: Exi à me Domine, quia homo peccator sum. Verè enim etiā hîc nesciebat quid diceret. Sed ò Petre, si peccatorem te esse consideras, oportet vt à te Dominum non repellas: si infirmum te agnoscis, medicum non fugias, sed inuites. Sic & in Ioanne, cùm Christus lauare cœpisset pedes discipulorum, Petrus atto-

Gene. 1.

Heb. 4. Sex dies omne tēpus laboris significant.

Iob 5.

Luc. 9.

Rom. 8. Phil 3.

Quò quis magis internè consolatur, eò magis externè cruci additur.

1. Cor. 12.

Psal. 118.

Phil. 3.

nitus ait: Domine tu mihi lauas pedes? Et iterum: Nō lauabis mihi pedes in æternū. Verè enim & hîc nesciebat quid diceret, nolebat enim vt Christus sibi ministraret, sine cuius ministerio omnes damnati sumus. Vnde & à Domino correptus statim sententiam mutauit: Domine, inquit, non tantùm pedes, sed & manus & caput. Sic in proposito verè nesciebat quid diceret: non enim in monte manendum, sed properandum erat ad redemptionem nostrā. Deinde tria tabernacula construi voluit, cùm Christus ob id venisset, vt esset vnum ouile, & vnus pastor: non igitur quærenda erant diuisa habitacula, sed vt qui diuisi erant, passione Christi & fide & charite vnirentur, ac in Christo cōuenirent duo populi, quasi duo parietes. Præterea erravit etiam in hoc, quòd voluit regnum cœlorum in terra constituere, quod Dominꝰ promiserat dare in cœlis. Item oblitus erat se & socios suos esse mortales, & absq; gustu mortis voluit subire æternam felicitatē. Verè igitur dictum est: Nesciebat quid diceret. In Petro igitur vides naturam carnis, quæ nēdum in impijs delectabilia tantùm quærit (Lata est enim porta, & spatiosa via ad perditionē) sed etiam in piis glorificari cuperet sine cruce, si fieri posset. Nolumus enim expoliari, sed superuestiri, vt absorbeatur mortale à vita. Hunc autem crucis affectum etiam Christus in se recepit, vt doceret quomodo eum vincere possemus. Ideo cùm dixisset: Pater, si fieri potest, transeat à me calix, statim addidit, Veruntamen non mea, sed tua voluntas fiat. Sed ad Petrum redeamus: *Domine*, inquit, *bonum est hic nos esse*. Hæc vox, vt dixi, partim ex horrore mortis profecta est: partim autem ex delectatione speculi, quæ illum velut ebrium reddiderat. Audire enim vocem patris, videre Christum in gloria, intueri consensum Legis & Euangelii, summa dulcedo est, quæ mentem extra se rapit, & quasi ebriam reddit, vt iam nihil aliud dicat, quàm q̃ Petrus: *Bonum est nos hic esse*: nihil aliud cogiter, quàm quo pacto ea dulcedine ppetuò frui possit. Hæc est electorum ebrietas, sed quæ nihil mali aut inhonesti agit: neque enim hæc ebrietas prouenit ex vino, in quo est luxuria, sed ex nouo illo musto, quod Christus vtribus vetustis committere noluit, quo pleni erant Apostoli in die Pentecostes: & quod, iuxta Prophetam, est vinum germinās virgines, eas scilicet quæ tantùm cogitant quæ Domini sunt, vt sint sanctæ & corpore & spiritu. De hæc ebrietate Psalmista loquitur: Inebriabuntur, inquit, ab vbertate domus tuæ, & torrente voluptatis potabis eos. Sic ebrius erat Dauid, cùm diceret, Quid em̄ mihi est in cœlo, & à te quid volui super terram? Deus cordis mei & pars mea Deus in æternum. Sic ebrii erant quoque Apostoli, qui gaudentes ibant à conspectu concilii. Sic ebrius erat Stephanus, cuius etiam intet lapides hæc vox audiebatur: Video Iesum stantem à dextris Dei. Sic ebrii erant martyres sancti, qui ad mortem ibant, quasi ad epulas inuitati. Hæc est ebrietas ad quam nos sponsus inuitat in cōticis? Comedite, inquit, amici & bibite, & inebriamini charissimi. Et Psalmus: Gustate quoniam suauis est Dominus. Si igitur tantū afficit vna stilla supernæ dulcedinis, quantum lætificabit Dei ciuitatem impetus flumnis, & torrens voluptatis? Quantuncunque enim hîc videmus, tamen certum est quòd ex parte tantùm cognoscimus: tunc autem cognoscemus sicut & cogniti sumus. Meritò igitur exclamat Dauid: Quàm magna multitudo dulcedinis tuæ, quam abscondisti timentibus te. Et Isaias: Oculus non vidit, nec auris audiuit, quæ præparasti diligētibus te. Quorsum hæc omnia tendunt, nisi vt excitemur ad amorē cœlestium, vt possimus in omni aduersitate cum Paulo dicere: Scio cui credidi, & certus sum quia potens est depositū meum seruare. Item, Mihi viuere Christus est, & mori lucrum. Libentiùs oculatis quàm auritis testibus creditur: imò in rebus arduis & inconsuetis, nec his quidem facilè fidem adhibemus, qui oculis se conspexisse affirmant: ea est cordis nostri ad credēdum tarditas, id quod in sancto Patriarcha Iacob videmus, qui nuntiantibus filiis quòd Ioseph viueret, non credidit, do nec vidisset dona, quæ miserat Ioseph. Si tanta in nobis difficultas credendi est in rebus etiam externis, multò maior est in rebus, quæ omnino videri nequeunt, quales sunt quæ nobis sperandæ proponuntur. Huic igitur tarditati nostræ Deus condescendens, plerunque Prophetis suis voluntatem suā nēdum verbis, sed & visionibus ostendit, vt non tam auriti, quam oculati testes essent. Sic Moses denūtiaturus popu-

Absq; gustu mortis voluit Petrus eternā felicitatem. Matt. 16.

Ebrietas ebrietas Ephes. 5. Act. 2. Actor. 2.

Zach. 9. 1. Cor. 7.

Psal. 35.

Psal. 72. Actor. 5. Actor. 8.

Cant. 5.

Psal. 33.

1. Cor. 13.

Psa 30. Isai. 64.

2. Tim. 1. Phil. 2.

Gen. 45.

Exod.

Universidad de Deusto
Biblioteca

lo suam ex Ægypto liberationem, quod ne quis impossibile putaret, idem Moses rubum vidit ardentem, nec tamen consumi, quo nimirum significabatur populum in medio ignе tribulationis seruandum.

Isai.6. Sic Isaias denuntiaturus Iudæis iudicium Domini, vidit Dominum sedentem super solium excelsum, & eleuatũ. Sic Ieremias *Ierem.1.* denuntiaturus aduentũ regis Babylonici, vidit ollam succensam ab aquilone: sic Za- *Zacha.2.* charias denuntiaturus ciuitatem reædificandam, vidit angelum habentem funiculum mensorum. Sic in proposito, Apostoli prædicaturi Christum esse verum Messiam in lege & Prophetis promissum, verum Dei filium, mundique seruatorem, omnia hæc prius vidẽt, vt postmodũ dicere possent cum Christo: Quod scimus loquimur, & quod vidimus testamur. Quẽ- *Ioan.3.* admodum & Petrus posteà dixit: Non possumus quæ audiuimus & vidimus non loqui. Sed nunc residua historiæ videamus. *Acto.4.* *Adhuc*, inquit, *Petro loquente, ecce nubes lucida*. Diuus Paulus in priori ad Corinthios epi- *2.Cor.10.* stola sic ait: Parum mihi est vt à vobis iudicer, aut ab humano die, sed neq; meipsũ iudico: huius rationem alio loco reddit, *1 Cor.4.* dicens: Non enim qui seipsum commẽdat, ille probatus est, multo minùs quem mundus commendat, sed quem Deus commẽdat. Sensus est: Magnum quidem est nihil sibi conscium esse, magnum item testimonium habere bonum, etiam ab his qui foris sunt, sed vtrunque fallere potest: quem autem Deus commendat, is verè probat' *1.Reg.16.* est. Deus enim intuetur cor. Sic in proposito, magnum quidem & præclarũ est Christũ etiã per Mosen & Prophetas testificatum, sed longè maius & excellentius est, id quod nunc describit Matthæus, Pa- *Heb 1.* tris de Christo testimonium: id quod vel ex Paulo discere possumus, qui ex hoc Patris testimonio probat Christum nẽdũ hominibus, sed & angelis superiorem esse, vt qui differentius nomen præ illis hæreditauit. Obserua igitur primò, nõ semel, sed *Matt 3.* *Ioan.12.* ter vocem Patris auditam super Christũ: primò in baptismo, cùm à Ioanne baptizaretur: deinde cùm præsente populo, de passione sua loquens, Pater, inquit, glorifica nomen tuum. venit vox, Et glorificaui, & iterum glorificabo. Tertiò in transfiguratione, quam vltimo loco pono, quia, vt dixi suprà, transfiguratio, futuram resurrectionem signat: prima igitur vox cum tertia eadem est, media autem vtranque includit. Sed quid sibi vult, quòd toties audita vox Patris? Audi quid Christ' de hoc sentiat. Nõ propter me, inquit, hæc vox venit, sed propter vos. Quare ppter vos? nescilicet dubitaremus de Christo. deinde vt *Ioan.12.* hinc disceremus quid etiã nobis à Deo sperandũ sit: quod em capiti cõtingit, etiã aliis membris sperandum est. Bis autem Christus declaratus est voce Patris esse filius *Bis vox patris Christus filius Dei declarans.* Dei: primò in Baptismo, secundò in transfiguratione. Et in prima quidem testificatione humilia erant omnia, audiebatur quidem vox Patris, sed nihil videbatur interim in Christo, huic tanto testimonio respondens, vnde & pauci illud attendebant. In transfiguratione autẽ nihil non gloriosum est, auditur vox Patris, videtur Christus in gloria, astant Moses & Elias, & ipsi in gloria apparent: denique & nubes lucida, quæ omnia adeò affecerũt animos discipulorũ, vt illic perpetuò manere cuperent. Eodem ordine nobiscum agitur, primò enim in Baptismo adoptamur in filios Dei, primumque Patris testimonium accipimus. Verum id admodum humile videtur, imò non apparet nos filios Dei esse, quum iidem maneamus secundum naturam, qui priùs fuimus, & eisdem malis obnoxii: non igitur iudicat mundus nos filios Dei esse, imò nec ipsi hoc perfectè credimus. Cùm autem aduenerit transfigurationis tempus, accedet alterum Patris testimonium, sed gloriosius: illic enim nẽdũ nos, sed totus etiam mundus videbit nos filios Dei, illic nihil non gloriosum erit: quæ omnia ita nos afficient, vt cum Petro dicamus: Domine bonum est nos hic esse. Vides igitur quàm verè dixerit Christus: Non propter me hæc vox venit, sed propter eos. Verùm vnde nobis hoc, vt filii Dei dicamur, tantumque à Deo testimonium habeamus? Nimirum à solo Christo, per ipsum enim Deus nos sibi gratificauit, & de eius plenitudine nos omnes accepim', & gratiam pro gratia, hoc est, ideo sumus grati Deo, quòd Christus ei gratus est & acceptus. Hinc in vtrãque testificatione vox patris primò & specialiter ad Christum fertur, per quem & nobis posteà cõuenit. Ipse enim est filius Dei verus, ipse dilectus, in ipso nihil quod Deo patri dis- *Ephe 1.* *Ioan.1.*

plicuit. Deinde circa hanc Patris testificationem obserua signanter id quod in fine additur: *Ipsum audite*. Neque enim sine causa hoc additum est: summam igitur Christi autoritatem hìc vides. Duo enim tantùm fuerunt à condito mundo, quos Deus audiri iussit, Moses, & Christus: illum in montẽ Sinai, hunc in monte Thabor. Fuerunt quidẽ & alii Prophetæ quàm plures, sed ht tantùm Mosi fuerunt interpretes, & prænuntii Christi: quemadmodum & Apostoli nihil aliud docent, quàm quod Christus. Sicut igitur egressis ex Ægypto Israëlitis Mosen doctorem proposuit Deus, eiusque doctrinæ omnes subiecit, nullo dempto: sic nunc omnibus salutem desiderantibus Christum proposuit doctorem, eiusdemque doctrinæ omnes subiecit. Nec quicquam valet quod Iudæi garriunt, se Mosen audire iussos (sic enim apud Ioannem gloriantur.) Nos, in- *Ioan.12.* quiunt, Mosi discipuli sumus: nos scimus quòd Mosi locutus est Deus, hunc autem nescimus vnde sit. Nihil, inquam, hoc eos excusat, nam & ipse Moses palàm prædixit futurum, vt alius doctor substituere- *Deu.5.* tur pro eo: Prophetam, inquit, suscitabit vobis dominus de fratribus vestris, ipsum audies sicut me. Cùm igitur Moses ipse velit Prophetam illum venturum audiendũ, imò & Deus id ipsum iubeat, denique & *Ibidem.* pœnam adiiciat non audiẽtibus eum: Qui, inquit, eum non audierit, ego vltor existam. Ex his, inquam, clarum est, Mosen non diutiùs audiendum fuisse, nisi vsque ad hunc Prophetam. Nam & reliqui omnes Prophetæ clamabant Mosen interim audiendum, donec veniret de quo prædicabat. Huc pertinet quod Christus ait: *Ioan.5.* Si credieretis Mosi, crederetis forsitã & mihi, de me enim ille scripsit. Vult igitur & Moses Christum audiendum, cùm dicit, Prophetam suscitabit. Neque enim de alio quoquam ea Prophetia potest intelligi, quàm de Christo: loquitur enim nõ de vulgari aliquo Propheta, sed de eximio quodam ac vnico, id quod singula etiam verba præ se ferunt, maximè autem illa duo, Sicut me, &, Similem tui. Moses enim cæteris Prophetis longè præfertur, vt pater ex verbo Domini, dicentis: Si quis inter vos fuerit Propheta, per visionem apparebo ei: sed non sic seruus meus Moses: imò *Num.12.* *Deu.34.* Scriptura nullum Prophetam similem fecit Mosi. Sic enim legimus: Non surrexit vltrà Propheta in Israël sicut Moses. Merito igitur hanc prophetiam de solo Christo exponunt Petrus & Stephanus: solus enim Christus Mosi similis est. Non quòd nihilo maior sit Mose, cùm Moses fuerit tanquam seruus in domo aliena, Christus autem tanquam filius in domo propria: sed ideo Mosi similis dicitur, quia sicut Mosi commissa est prædicatio legis, sic Christo commissa est prædicatio Euangelii. Moses peccatum ostendit & iudicium, Christus gratiam Dei. Quod terroris erat seruo commisit, quod autem consolationis filio. Sicut igitur olim Mosen doctorem instituit, sic nunc Christum: neque id sine solennitate & gloria. Nam etiam Moses cũ maxima solennitate institutus est, tunc enim omnis populus clangorem buccinę & tonitrua audiuit? denique & vidit fulgura & montem fumigantem. Verùm hæc omnia terribilia erant, nec mirum, nam & Mosi prædicatio talis erat: hic autem omnia iucunda & delectabilia sunt & videntur. Nollem tamen, vt cùm istiusmodi differentiam inter legem & Euãgelium constituo, hæretici dogmatis astruendi occasionem assumeres, quo nostra memoria ex nostris Germanis quidam, quibus est cum Ecclesiastica fide certamen, gloriantur: quasi soli veram legis & Euangelii rationem inuenerint, dum legem appellant quicquid est in veteri vel nouo Testamento terribile, aut ad bona opera per præcepta constringens: Euangelium verò, quicquid est in his dulce ac suaue. Vnde cum Apostolico testimonio legem subintrante Euangelio euanuisse legamus, subinferũt, terrores illos ex quibus timor Domini ac perinde initium sapientiæ concipitur, nec non leges & mandata quæ opera & satisfactiones præcipiunt prorsus abolita nec ampliùs obligare. Sunt quidem ista falsissima, & ab Ecclesiastica doctrina prorsus aliena. Nam licèt ampla illa ratione loquẽdi qua nominis etymo tantũ innixi Euãgeliũ vocamus bonũ & lętũ nunciũ, ea quæ in veteri Testamẽto læta & fausta cõtinentur Euangeliũ vocare possim', atq; hoc pacto in Euãgelio nihil triste, terrificum, aut molestũ cõtineatur: nõ tamẽ sic perpetuis tẽporibus Ecclesiasticus vsus accepit, cum legẽ contra Euãgeliũ distinguit, Euãgelium profectò legẽ eam quã Christus ipse quasi *Acto.5. &c.7.* *Quare christus similis Mosi dicatur.* *Exod.19.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

verus legislator, tēporum plenitudine nobis exhibuit post veteris illius, quam Moses in eremo tulerat abrogationem, intelligit: in qua grauissimas minas & terrores contineri qui negat ipsum Euangelium nō nouit. Itaque cùm vel hìc, vel alibi lenitatem aut lætitiam Euangelio tribuimus, cō trà verò legi rigorem & tristem quandā seueritatem, neque de vniuersa lege neq; de vniuerso enāgelio, sed de principali & maiori portione pronuntiamus: legem terrificum dicimus à potiori parte, quæ in terrore coërcendis illius duri populi peccatis expenditur: Euangelium contrà consolationis plenum à parte præcipua quæ in amore & spe præmii alliciēdis hominum animis tota versatur. Vnde hac ratiōe prior illa legislatio lex, posterior εὐαγγέλιον, id est, bonum nuncium vocamus, non à toto sed à parte. Nam sicut ex nostra malitia & peruersitate in hac vita mortali, nullus potest esse stat⁹ sine peccatis, ita nulla potest esse legislatio in hac vita, quæ aduersus eadem peccata terrores non habeat, quod tamen isti somniant, dum sibi plus nimio de Euāgelica lenitate blandiuntur. Hęc nobis fuerunt dicenda, quoniam frequenter Euangelio lenitatem, legi terrorem tribuimus, ne pusillis ex nostro sermone poneremus offendiculum. Sed ad Matthæum reuertamur. *Hic est filius meus dilectus. Ipsum audite.* Quasi diceret, Hactenus audistis Mosen & Prophetas de Christo vaticinantes, defuncti sunt illi suo munere, adest quem promiserant, ne post hac audite pollicentes futura, sed præsentem & ex me loquēntem audite, nemo loquetur certiora: quicquid ab huius oratione dissonat reiicite. Vides quòd eum audiri vult Pater. Ob eam causam & Moses Prophetam ipsum nominat. Ob id & tam multa sæpe dixit Christus de verbo suo: Qui verbum meū audit. Qui diligit me sermonem meum seruabit. Deinde & hac voce specialiter Petrum, eosq; q similiter affecti sunt, instruere voluit, quasi dicturus Petro: Placebat gloria quam vidisti, sed adhanc peruenire qui volet, audiat Iesum ad crucis imitationem vocantem: noli post hac ô Petre increpare Dominum, ac præire cœlesti cōsilio: audisti Patris vocem, huic ausculta, qui mihi filius est vnicè charus. Denique hæc vox Patris damnat quicquid doctrinæ Christi contrarium est, quacunque specie fulgeat. Vides igitur quanta sit Christi autoritas. Qua igitur fronte adhuc reclamant Iudæi, Tu de teipso testimoniū perhibes, quum Moses & Elias, quibus ipsi plurimùm tribuunt, Christo præbuerint testimonium: quum denique patris vox, cuius illi religiosi cultores videri volunt, totam autoritatem in filium vnicum transtulerit? Sequitur in textu: *Audientes autem discipuli, ceciderunt.* Hoc idem plerunque etiam Prophetis contigisse legimus, quòd audito Dei verbo vel timuerunt, vel nonnunquam etiam corruerunt. Sic Daniel dicebat: Domine in visione dissolutæ sunt compages meæ. Sic Ioannes in Apocalypsi: Cùm viderem, inquit, cecidi quasi mortuus. Neque id mirum, q̄ carnalis homo timeat, & stare nequeat corā Deo. Obserua autē quòd tam boni, quàm mali terrentur audito Deo, sed differenter: bonis enim statim additur consolatio, sicut hìc Apostolis Christus dixit: *Nolite timere.* Idem legis de Daniele & aliis: impiis autem eò magis creuit terror. Deinde obserua & hoc, quòd tā boni, quā mali cadūt: Septies enim in die etiam iustus cadit, sed differenter. Boni enim in faciem cadunt, sicut hìc de Apostolis legis: mali autem retrorsum, sicut Iudæi captiuare volentes Christum. Qui autem in faciem cadit, videt quò cadit, ideo & eò citiùs resurgit. Sic de iustis dicitur: Cùm ceciderit, non collidetur, quia Dominus supponit manum suam. Qui autem retro cadit, non videt quò cadit: ideo de impiis dicitur. Cùm ceciderit, non adiiciet vt resurgat. Sequitur: *Leuantes autem oculos suos.* Disparent Moses & Elias, ne Apostoli putarent vocem illam ad aliquem ipsorum dictā esse, sicque plus aliquid ipsis tribuerent, quàm Christo: licèt enim magnus sit Moses, & fidelis in domo Dei, similiter & Elias, tamen finis legis est Christus. Deinde quòd solus Iesus videtur, significat quòd transla ta lege, nihil aliud iam nobis spectandum est, nisi solus Christus. Sic & in fine mundi omnia euanescent, quæ nunc magna videntur, vt maneat solus Deus omnia in omnibus. Beati igitur sunt, qui omissis his, quæ vana sunt, vnum illud apprehendunt, quod in æternum nō auferetur ab eis. Qui messem bonā desiderat, necesse est vt ptiùs tempus seminandi non negligat: frustrà enim messem vberem expectat, qui agros

Ioan. 8.
Apoc. 1.
Prou. 24
Ioan. 8.
Psal. 36.
Ioan. 14.
Heb. 3.
Rom. 10.
1. Cor. 15.
Luc. 10.

suos neque colit, neque seminat. Agricolis quidem nihil lętiùs est messe copiosa, vt cuius spe & expectatione nihil laboris
1. Cor. 9. detrectandum censeant. Qui enim arat, in spe arat: & qui triturat, in spe fructus percipiendi: verùm ei, cuius negligentia agri inculti manserunt, adeò læta non est messis, vt etiam dolorem augeat: quo enim vberior messis aliis cōtingit, eò magis ipse dolet sibi non eandem contingere. Sic in pro
1. Cor. 4. posito. Suprà audistis quantum quamque supra omnem modum pondus gloriæ operabitur leuis hæc & momentanea tribulatio, his qui nō præsentia attendunt, sed ea quæ non videntur, quātoq́ue gaudio & exultatione messuri sūt plenos manipulos, qui hìc euntes & flentes mittunt semina sua. Læta quidem hæc sunt, & iucunda, & certò futura, verùm nihil ad eos, qui tempus præsens seminandi negligunt. Frustrà expectas eandem cum sanctis gloriam, nisi & hìc in sorte sanctorū inueniaris. Hoc igitur nunc curādum & agendum est, quibusnam mediis ad promissam gloriā perueniamus: hoc nusquam non agit Scriptura: quæ tametsi nōnunquam futuram sanctorum gloriam ex parte ostendat, statim tamen à iucundis ad necessaria abducit. Iucunda quidem sunt, quæ in futurum promittuntur, sed magis necessaria, quæ præ-
Matth. 17 sens tempus exigit. Sic Christus, vt suprà dictum est, Apostolis gloriam suam ostendit, sed semel duntaxat, idque breuissimo tempore (neque enim huius temporis aut seculi hæc sunt) cæterum quæ ad presentē vitam formādam spectant, vbique docet. Et quorsum hæc, nisi vt omnium maximè præsentis temporis rationem habeamus? Huc enim pertinent crebræ illæ admoniones, quæ passim occurrunt in Scripturis: vt exempli gratia, quod Christus dicit:
Ioan. 12. Ambulate dum lucem habetis, ne tenebrę
Gal. 6. vos comprehendant, veniet enim nox, in qua nemo poterit operari. Itē Paulus: Dū tempus habemus, operemur bonum, non
Prouer. 6. deficientes, tempore enim suo etiam metemus. Item quod Sapiens ait: Vade ad formicā ô piger, &c. Vsquequo dormis? Sed quid opus est plura huiusmodi adducere, quæ nusquam non occurrunt? Visa igitur & conspecta Domini gloria, nunc ad Matthęum reuertamur. *Descendentibus*, inquit, *illis de monte, præcepit eis Iesus, dicens: Nemini dixeritis visionem.* Non minùs diligenter Matthæus describit, quæ in descensu & dicta & facta sunt, quàm suprà descripserat ea quæ in monte contigerunt: vtraque em ad nostram institutionem faciunt. Siue enim ascendat, siue descendat Christus, nunquam suorum obliuiscitur, Primò igitur verat visionem supradictam in vulgus efferri: nec tamē simpliciter prohibet, sed ad tempus. Est enim tempus tacendi & loquendi, hoc est, habenda est temporis ratio. Aliquando enim vtilius est tacere quā loqui, & econtrà. Hinc Sapiens ait: Homo sapiens tacebit vsque ad tempus: lasciuus autem & imprudens, non seruabunt tempus. Hinc & in alio loco: Sicut qui claudus est, pulchras non habet tibias, sic indecens est in ore stulti parabola. Nihil enim gratum, quòd non in tempore dicitur. Hinc Christus sapientia ipsa Patris noluit suam gloriam prædicari vsque ad destinatum tempus: *Donec*, inquit, *filius hominis à mortuis resurgat.* Quid enim profecissent hæc narrantes, nisi quòd incredulis ludibrio essent futuri, qui nec ea credebant, quæ propriis oculis conspiciebant, miracula scilicet Christi? Deinde etiamsi qui credidissent, cruce tamē quæ in proximo imminebat offensi, falsos se esse existimassēt, vt qui eum filiū Dei credidissent, quē nūc viderent tot ignominiis affectum, ac denique motientem in cruce. Præterea nec ipsi Apostoli eo tempore idonei erant ad prædicandam Christi gloriam. Dei enim gloriam prędicare, eum expetit hominem, qui nulla re exterreatur, quò minùs suo officio fungatur: qui verè dicere posit cum Petro, Obedire oportet Deo magis quàm hominibus. Non enim possumus quæ audiuimus & vidimus non loqui. Item cum Paulo: Ego non solùm ligari, sed & mori paratus sum pro nomine Iesu. Mihi em viuere Christus est, & mori lucrum. Tales, inquam, homines experit hoc officium Hinc & olim Ezechiel filius Israël prædicaturus, audiuit Deum dicentem: Scio q̄ domus Israël omnis attrita frōte sit, & duro corde. Ego autem dedi faciem tuam valentiorem faciebus eorum, & frontem tuā duriorem frontibus eorum. Hanc mentis constantiam & fortitudinem Moses sibi deesse sentiēs, dicebat: Qui sum ego, vt vadam ad Pharaonem? Hanc item quia non dū habebant Apostoli, prohibiti sūt Christi gloriā prædicare, donec Christus resur-

Ecclc. 3. *Omnia tēpus habent*
Eccle. 20.
Prou. 26.
Dei gloriā prædicare quem homō nō expetat
Act. 22
Phil. 1.
Ezec. 3.
Exod. 3.
Quare Apostoli prohibiti Christi gloriā prædicare.

Universidad de Deusto
Biblioteca

rexisset. Imò nec tunc quidem (etiam cùm vidissent Christum resurrexisse) timore vacabãt. Vnde & post resurrectionem eis dixit Christus: Sedete in ciuitate, donec induamini virtute ex alto. Spiritu autem sancto accepto, iam idonei erant ad Christi gloriam prædicandam. Vnde & statim eodem die Petrus coram omni multitudine, dixit: Certissimè sciat omnis domus Israël, quia Dominum & Christum fecit Deus hunc Iesum, quem vos crucifixistis. Et in alio capite: Notum sit omnibus vobis, & omni plebi Israël, quia in nomine Domini nostri Iesu Christi, in hoc iste astat coram vobis sanus. Vides igitur quàm congruè Christus noluerit prædicari gloriam suam ante resurrectionem. Nihilominus hoc ipsum quoque ad nostram instructionem facit. Nunquid enim casu gestum putãdum est, quod Christus toties tam apertè, tamque grauibus testimoniis declaratus filius dei, discipulis inhibuerit quicquã tale de se loqui? Imò ne ipse quidẽ in toto Euãgelio tale quicquã de se ipso cõfessus est, nisi quatenus Dei gloria, aut salus hominum expetebat: maluit enim Christus gloriam suam factis, quàm verbis ostendere. Vnde & Iudæos percunctantes, num ipse esset filius Dei, ad opera remisit, dicens: Opera quæ ego facio, ipsa testimonium perhibent de me. Hoc autem exemplo docuit primò, si quid in nobis magnificum fuerit, celandũ potius esse, quàm, iactandum, nisi vel Dei gloria vel proximorum vtilitas aliud suadeat. Propter has enim causas coactus Paulus reuelationes sibi factas manifestauit, id quod ipse testatur: Factus sum, inquit, insipiens, vos me coëgistis. Deinde etiam hoc exemplo docuit, si quam à Deo habemus donatam virtutem, eam factis esse declarandam potiùs, quàm prædicatione. Neque opus habent Dei dona huiusmodi cõmendatione: seipsa enim exerunt, & ostẽdunt, etsi tu verbis taceas. Sic Abraham etsi solus, & inter alienigenas, imò & idololatras habitans, tamẽ agnitꝰ est vt Dei seruus. Sic enim ei dicebant: Princeps Dei es in medio nostrorum. Idem contigit ipsi Isaac, dicentibus idòlolatris: Vidimus tecũ esse Dominum. Sic Ioseph in medio Ægypti, Daniel & socii eius in medio Babylonis clari effulserunt. Hinc & Paulus vult, vt & nos simus tanquam luminaria in medio nationis prauæ. Et Christus ipse: Sic luceat lumen vestrum coram hominibus, Ex hoc igitur considera, quàm lõgè adhuc à scopo simus, in quibus ferè nihil nisi solum nomen conspicitur. Expende singulos status, &, ni fallor, hæc ita se habere inuenies. Dicimur Episcopi & pastores, cùm nemo minùs superintendat ac solicitus sit: dicimur religiosi, cùm nemo magis mundanis negotiis immersus sit: dicimur sacerdotes & sacri, cùm profanius viuat nemo: dicimur Christiani, cũ nemo magis Christi præceptis decretisque aduersetur. Tolle nomina, & nihil discriminis erit inter pastores & plebem, religiosos & mundanos, sacros & profanos, Christianos & Iudæos, si opera attendas. Vides igitur sola ferè nomina in nobis remansisse, quod quàm longè sit à Christi doctrina & exemplo, quis non videat? Sed de his satis. Studiosi discipuli officium est diligenter inquirere ea, quæ nondum intelligit, aliõqui frustra laborat præceptor, quantuncunque fidelis sit: sic Christiani hominis est diligenter eorum intellectũ inquirere, quæ fidei suæ videntur cõtraria. Neq, enim aliunde prouenit quòd in rebus spiritualibus, aut omnino ignorantes & stupidi sumus, aut turpiter erramus, nisi quòd aut non inquirimus ea, vel saltẽ non simplici corde. Si, inquit, quæsieris eum in toto corde, inuenies eum: hoc modo quærebant Apostoli, de quibus Matthæus nunc subdit: *Et interrogauerunt discipuli eius, dicentes: Quid ergo dicunt Scribæ, quòd Eliam oporteat primum venire?* Quasi dicere vellent, Domine præstitisti, quod pollicitus es, vidimus regnum tuum, satis superque nobis declarasti te esse filium Dei, nec quicquam amplius de hoc dubitamus: sed quid dicemus ad ea quæ Scribæ nostri obiiciunt de aduentu Eliæ, quod in Sacris literis proditum esse affirmant, id an verum sit nos iudicare non possumus: vnum scimus, quòd hoc eorum dictum non conuenire videtur his quæ modò vidimus & audiuimus. En in vno hoc hærebant Apostoli, quòd Scriptura discordare videbatur his quæ ipsi iã credebant de Christo. Et quidem proteruus quispiam, aut omnino Christum negasset, aut Scripturas reiicisset: Apostoli autem neque de Christo dubitare poterant, tot testimoniis roborati: neque Scripturas damnare, quas sciebant Spiritu Dei

Luc. 24.

Act. 2.

Matt. 6.

Iean 10.

Iere. 29.

2. Cor. 2.

Gen. 33. Gene. 26.

Gene 41. Dan 2. Ebil. 2.

Scãdalũ in quo facilè quis impingit.

traditas. Verè magnum scandalum est, in quo facilè quis impingit, quando scriptura videtur cõtradicere his quæ credimus, vel quæ credenda nobis proponuntur. In hũc lapidem plerique Iudæorum impingebãt, Christo prædicante. Nunquid, inquiunt, *Iean 7.* à Galilæa venit Christus? Nonne scriptura dicit quòd à Bethleem venturus sit? Item: *Iean. 12.* Nos audiuimus ex lege, quòd Christus manet in æternum, quomodo ergo tu dicis: Oportet exaltari filium hominis? Neque aliud Iudæos etiam modernos tantopere offendit, quàm quòd Christum nostrum cum scripturis concordare nesciunt: Et, vt de Iudæis taceam, non rarò etiam nobis idem contingit, sicut apostolis hîc contigisse audimus: cùm scilicet inciderimus in locum aliquem scripturæ, qui prima facie cõtradicere videtur his quæ credimus: tunc enim aut omnino per apostasiam fidem relinquimus, vel ad minus dubitamus. Hæc est generalis illa miseria, quæ hodie plures inuasit, dum vel leui scripturæ apparentia à vera fide in sua quisque placita & hæresim resilit. Summa igitur attentione audiamus, quid Christus hîc respondeat apostolis, hæc vna responsio docebit quid etiam nunc nos agere oporteat. Sic autem respõdet Christus: *Elias quidem venturus. Ego autem dico vobis quòd Elias iam venit.* Mirabilis responsio. Videbatur apostolis non posse simul stare quod ipsi in monte viderant, & quod scribæ de aduentu Eliæ docebant: Christus autem vna responsione vtrũque confirmat, eamque dissonantiam solùm ex falso scripturę intellectu prouenire ostendit. Sic plerunque & nobis aliquando videtur hoc vel illud cum scriptura constare non posse: vnde & statim proteruire incipimus, omnia illa damnantes, quæ prima facie vidẽtur dissonare scripturis, cùm plerunque nihil aliud obstet, nisi falsus scripturæ intellectus. Sic olim Arrius damnauit consubstãtialitatem Filii cum Patre in diuinis, quod videbatur contradicere ei, quod Christus dixit: Pater maior me est. Sic Anabaptistæ baptismum paruulorum damnãt, quòd dissentire videatur cum eo: Qui crediderit & baptizatus fuerit. Sic Zuinglius veritatem corporis Christi in Eucharistia negat, ob id quod Christus dixit: Caro nõ prodest quicquam. Sic Lutherus varia nobis inuexit errorum inuenta. In quibus tamen omnibus nihil obstat aliud, nisi falsus scripturæ intellectus: quem si sustuleris, nihil contradictionis remanebit. Tria igitur notatu dignissima ex hac Christi responsione colligere possumus. Primò enim Christus scripturam confirmat, cùm dicit: *Elias quidem venturus est.* Quasi diceret, Indubitatè hoc credendum. Neque enim fieri potest vt scriptura fallat. Quo nimirum nos docet, vt in rebus dubiis, cùm tibi obiicitur locus aliquis scripturæ, illud ante omnia persuasissimum tibi sit, scripturam esse veram, etiamsi non intelligas. Hic enim honor in primis sacræ scripturæ præstandus est ne de veritate eius quicquam dubites. Huc pertinet quod Christus ipse dicit: Donec transeat cœlum & terra, iota *Mat. 5.* vnum aut apex non præteribit à lege. Item, *Ioan. 10.* Non potest solui scriptura. Neque enim, *2. Pet. 1.* vt Petrus ait, voluntate humana allata est aliquando prophetia, sed Spiritu sancto inspirati, sunt loquuti sancti Dei homines. Secundò tametsi Christus scripturam veram esse pronuntiet, aliũ tamen adfert sensum, quàm scribæ Iudæorum ex verbis scripturę colligebant. *Elias quidem venturus est*, inquit, hoc est, verum dicit scriptura, sed vos non intelligitis rectè. Ego autem dico vobis: *Elias iam venit*. de Ioanne nimirum loquens. Per hoc autem docet in scripturis non tam literam, quàm spiritum inspiciendum: aliòqui, sicut Paulus de Iudæis *Roma. 9.* ait, quòd sectando legem iustitiæ, in legem iustitiæ non peruenerunt: sic & hîc nimiũ adhærens literæ, in verum scripturæ intellectum non perueniet: neque enim ex mortua litera, sed ex magisterio Spiritus sancti intellectus Scripturæ prouenit. Hinc Christus, Paracletꝰ, inquit, docebit vos omnia. *Ioan. 14* Et idem discipulis aperuit sensum, vt intelligerẽt scripturas. Sic & Ioannes: Vnctio, *Luc. 24.* inquit, docebit vos. Hinc Psalmista orat: *1. Ioan. 2.* Da mihi intellectum, vt sciam testimonia *Psal. 118.* tua. Item: Beatus quem tu erudieris domine, & de lege tua docueris eum. Hinc & Ia- *Psal. 93* cõbus docet: Si quis, inquit, indiget sapientia, postulet à domino Deo. Summa, nihil *Iacob. 1.* prodest certam habere scripturam, nisi & certum & sanum habeas intellectum: imò quò certior & clariòr est scriptura, eò perniciosiòr si nõ intelligatur rectè. Sic Arriꝰ quò clariorem habebat locũ scripturæ, eò plures seducebat: sic de aliis quoque. Imò natura omnium hæreticorum est, quòd aliquot scripturæ locos rapiunt pro sua opi

Falsus scripturæ intellectus quid pariat

Universidad de Deusto
Biblioteca

nione, eosque qua possunt diligentia proponunt, subinde inculcantes, Hic scriptura: hacque astuta plerosque decipiunt, vel ad minus, vt dubitare incipiant. Christus autem hic manifestè docet, Scripturâ nõnunquam discedere ab eo sensu, quem litera ipsa prima facie præ se ferre videtur. Sed quando, inquis, licet à litera vel sensu literali discedere? Hoc nunc tertio loco in verbis Christi obseruãdum est: claret quidem quòd Christ⁹ hic à litera deflectit, de Ioanne exponens scripturã, quę Eliam expressè nominat. Sed cur literam relinquit, nisi vt salua & vera permaneat & constet vox illa Patris, *Hic est filius meus dilectus?* *Matt. 17.* *Rom 10.* Hic enim scopus est totius scripturæ, ad quem omnis scriptura reducenda est. Iuxta illud Pauli: Finis legis Christus. Itemq;: Huic omnis lex & Prophetæ testimonium perhibent. Quicquid igitur huic paternæ voci contrarium adfertur, reiiciẽdum est, à quocunque dicatur, quantuncunque doctus vel etiam sanctus videatur, etiãsi maior pars hominum hoc sentiat: imò si vel angelus de cœlo aliud persuadere velit, anathema sit. Stat enim sententia, Spiritus qui confitetur Iesum, ex Deo est. Spiritus autem qui soluit Iesum, ex Deo non est, imò Antichristus est. Quid autem sit confiteri Iesum, Paulus vno verbo explicat: Christus, inquit, factus est nobis iustitia, sapiẽtia, sanctificatio redemptio. Sed de hoc suprà dictum est, cùm de confessione Petri ageremus. Cùm itaq; locus aliquis scripturæ tibi obicitur, primò omnium eandem scripturam ad scopum illum de quo iam diximus, cõfer: cum quo si sensus ille, quem litera prætendit conuenit, noli discedere à litera: sin autem, certò scias literam tunc relinquendam esse, aliumque sensum inquirendum, qui cum Christo conueniat: hoc enim & Christus ipse hic facit. Certũ est enim scripturam nullibi contradicere Christo. Sed de his satis. Nunc ad textum regrediamur. *Elias*, inquit, *venturus est*. De aduentu Eliæ Malachias propheta vaticinatus est: Ecce, inquit, mittam vobis Eliam Prophetam, antequam veniat dies domini magnus. Cùm autem Christus hãc scripturam, & hic & suprà capite vndecimo manifestè de Ioanne interpretetur, dubitatur à quibusdam, an eadem quoque scriptura iuxta literam aliquando implenda sit: hoc est, an etiam Elias in propria persona venturus sit. Et quidem non desunt, qui scripturam hãc omnino impletam volunt, inuitentes et quod Christus hîc dicit: *Dico vobis quia Elias iam venit*. Item: *Et si vultis audire, Ioannes ipse est Elias*. Communis tamen Theologorum sententia est, Eliam quoque in propria persona venturum, cùm prophe ta videatur loqui de aduentu Christi ad iudicium. Sic enim præmittit: Ecce dies veniet succensa quasi caminus, & erunt omnes impii in stipulam. Et subdit: Ecce mittam vobis Eliam, antequam veniat dies domini magnus & horribilis: quæ omnia de iudicio futuro loqui videntur, quanquam etiam primus aduentus Christi fuerit Iudæis dies horribilis, quia secuta est eorum excæcatio & exterminium. Quicquid autem sit de aduentu Eliæ, certum est Christum denuò venturum ad iudicium. Sic enim angeli dicebant Apostolis: Hic Iesus qui assumptus est à vobis in cœlum, sic veniet. Sic & Paulus vtrunque Christi aduẽtũ vno verbo expressit: Apparuit, inquit, gratia saluatoris nostri, erudiens nos vt abnegantes. Sequitur: Expectantes beatam spem & aduentũ gloriæ magni Dei. Vtrũque autem aduentum scriptura describit. Deinde certum est in priori aduentu Ioãnem fuisse Eliam, ac omnia impleſſe, quæ de Elia Malachias scribit. Hinc & angelus ad Zachariam: Ipse, inquit, præibit ante illum in spiritu & virtute Eliæ, vt conuertat corda patrum ad filios. Tertiò, certũ etiam est ex scriptura, quod cùm plenitudo gentiũ intrauerit, omnis Israël saluus erit: quãtuncunque enim nunc senior ille filius foris stet, obmurmurans & nolens intrare, finaliter tamen egredietur pater, & rogabit eum, vt & ipse introeat, dicens: Epulari & gaudere etiam te oportet nobiscũ, quia frater hic tuus mortuus erat: sicque tãdem conuertentur corda filium ad patres, hoc est, agnoscent & ipsi eum, quem patres eorum expectarunt. Hoc autem Elias facturus, siue in propria persona veniat, siue alius in spiritu & virtute Eliæ: certum est enim, quòd hæc futura sunt, per quencunq; fiant. *Elias*, inquit, *venturus est, & restituet omnia*. Quod hic dicit, Restituet omnia in Propheta dicitur, Cõuertet cor patrum ad filios, & econtrà. hoc est, vt idem credant, ament, sperent, timeant quod patres eorũ. O quàm necessarius esset nobis Elias quispiam, qui restitueret omnia: nam & fermè

Gal 1.

1. Ioan. 4.

Quid confiteri Iesum Matt. 16.

Mala. 4.

Matth. 17. Theologorũ sententia de Elia

Luc. 1.

omnia in abusum cesserunt: quàm aptè & nos dicere possemus cùm Apostolis: Domine, si in tempore hoc restitues regnum Israël. Vtinam suscitaret Deus Ezechiam aliquem, aut Iosiam, qui ad verum Dei cultum nos reduceret, ne fortè veniat dominus, & percutiat terrã anathemate hoc, & omnes simul & irreuocabiliter perdat. Magnus enim furor domini contra nos succẽsus est, nec vllus relict⁹ est excusationis locus. Ego, inquit, ego sum, ego vidi. Itemq;: Quid niteris bonas ostendere vias tuas? ecce ego iudicio contẽdam tecum. Fili hominis, inquit dominus ad Ezechielem, leua oculos tuos, & vide abominationes magnas, quas domus Israël facit, vt procul recedant à sanctuario meo. Et leuaui oculos meos, & ecce idõlum Zeli in ipso introitu portæ. Et ingressus vidi priora, &c. per totum caput. An non & hæc in nobis videntur? Qui enim nos intuetur, & conuersationem nostram considerat, statim primo cõspectu apparet idõlum Zeli, hoc est, vita Christiano nomine indigna. Diligentiùs autem singulorum vitam considerans, videt septuaginta principes idõlis thurificare: vlteriùs progrediens, videt quod & dorsa nostra versa habeamus ad domum Dei, hoc est, quòd nec admoniti resipiscamus. Quid igitur aliud nobis restat, quã quod sequenti capite describitur: Et clamauit, inquit, voce magna dicens: Appropinquauerunt visitationes vrbis. Transite per ciuitatem, & percutite. Non parcat oculus vester, misi tantùm his qui habẽt signũ Thau, qui gemunt & dolent super cunctis abominationibus, quæ sunt inter eos. En hi tãtùm euadẽt iudicium Dei. O Deus, quàm pauci sunt, qui sic dolent & gemunt. Vtinam igitur, vt dixi, Elias aliquis adesset qui restitueret omnia, antequàm veniat dies domini magnus & horribilis: imò vtinam nos Eliam audiremus, qui verè inter nos adest & clamat: neque solùm Elias, sed & Ionas & Salomõ: imò plusquàm Salomõ, Ionas vel Elias hic est. Vnde & Christus subdit: *Ego autem dico vobis, Elias iam venit.* Quasi diceret: Impiis quidẽ nihil satis est, neque Elias, neque Ionas, semper enim certiora expetunt: iuxta illud, Neq; si quis ex mortuis resurrexerit, credent: Imò neque Ioannes, neque Christus ipse eis satis est, semper habẽt quod excusent, iuxta illud, Cantauimus vobis & non saltastis. Vos autem nõ sic, vobis Elias vester adest, imò & maior Elia, nolite expectare certiora, post hæc nihil nisi iudicium tremendum futurum est. De hoc vide & suprà capite vndecimo. Subdit. *Et non cognouerunt eum, sed fecerunt ei quæcunque voluerunt.* Ioannem nimirum significans. Vide autem quàm aptè impiis nẽdum malitiam, sed & ignorãtiam tribuat. Neque breuiùs potuisset describi impiorum conditio, quàm quòd nesciunt, & faciunt quod placet. Quid aliud de impiis conqueritur scriptura, quàm quòd faciunt, non quod Deus vult, sed quod ipsi volunt? Sic & vbique eis improperatur ignorantia. Nescierunt, inquit, non intellexerũt, in tenebris ambulant. Item: Stultus populus meus nõ cognouit. Et apud Isaiã: Cognouit bos possessorem suum, Israël autem me non cognouit. Vnde & idẽ Isaias: Veniet, inquit, super te miseria, quam nescis. Verè enim nesciunt quanta bona hîc despiciunt, & quanta mala eos in futuro manent. Vndeverissimè dixit Christus: Pater ignosce illis, quia nesciunt quid factũt. In fine addit Christus: *Sic & filius hominis passurus est ab eis.* Iterum meminit passionis vt vel ipsa Ioannis passio mitiget dolorem eorum. Deinde vt ostendat non esse nouũ, quòd mundus persequitur pios, cùm & præcedẽtes hæc quoq; sustinuerint. Hinc & Stephanus: Quem, inquit, Prophetarũ non persecuti sunt patres vestri? Et Christus ipse: Ecce mitto ad vos Prophetas, & sapientes, & scribas, & ex illis occidetis. Stultus iudicaretur coram mundo, imò insanus, qui plures filios habens disparis ætatis, vel etiam valetudinis, eundem tamẽ cibum omnibus sine delectu ingereret, tã adultis quàm infantibus, tam sanis quàm ægrotis: neque is pascere, sed occidere filios diceretur: quod enim adultis robur præstat, infantibus ingestum detrimẽtum adferet: econtrà, quod infantibus sufficit, adultis non satis esset, sicque vtrobique periculum esset. Summa, cibus vt saluti conferat, adaptandus est iuxta conditionem suscipientis. Eadem discretio in cibo quoque spirituali requiritur. habenda, inquã, ratio est, quibus loquamur: neq; enim frustrà dixit Christus, Nolite margaritas proiicere ante porcos. Hinc Paulus, Tanquam paruulis, inquit, lac vobis potum dedi, nõ solidum cibum, non enim poteratis percipere. Sapientiã autem loquimur inter per-

Ezech. 8. Ezechielis verba quæ etiamnũc vociferantur, ad eos qui maximè pereunte.

Matt. 12.

Luc. 11.

Psal. 81.

Iere. 8.

Isa. 1.

Isa. 28.

Luc. 23.

Act. 7.

Matt. 23.

Matt. 17.

1. Cor. 3.

Universidad de Deusto
Biblioteca

fectos. Hinc & Christus ipse alia inter Apostolos, alia inter turbas loquitur. Discipulis mysteria regni aperit, ipsis enim datum erat, turbis autem in parabolis tãtùm loquitur, imò plus operibus & miraculis
1.Cor.14. simpliciores docet quàm verbis. Nam & *Hactenus hoc & præcedentis capite describitur quid egerit Christus inter Apostolos.* Paulus infidelibus signa & miracula proponi vult, fidelibus autem prophetiam. Quòd antè Christus hac discretione vsus sit, ex Matthæo discere licet. Et hactenus quidem descripsit in hoc & præcedente capite, quid inter Apostolos egerit Christus & docuerit: de efficacia nempe fidei, de cruce ferenda, deniq; & tribus illis gloriam suam manifestauit. Et hæc quidè inter Apostolos. Ad turbas autem reuersus, statim à miraculis incipit, ac benefactis allicit simplices. De hoc igitur Matthæum audiamus: *Cùm venisset*, inquit, *ad turbas, ac-*
Marc.9. *cessit ad eum homo genibus prostuens.* Marcus hoc miraculum paulò diffusiùs describit: Veniens, inquit, ad discipulos, vidit turbam magnam circa eos, & scribas conquirentes. Et confestim omnis populus vidēs Iesum stupefactus est, & expauerũt, & accurrentes salutabant eum. Vbi primò exẽplum veræ charitatis expressum est. Perrus enim concupiscens spectabilem illam vitam, & præponens vtilitatem suam vtilitatibus aliorum, dicebat: *Domine bonum est nos hic esse.* Verùm quia charitas non quærit quæ sua sunt, hoc quod Petro bonum videbatur, Christus non fecit: sed quasi de monte excelso diuinitatis descendit ad turbam, quæ infirmitate pressa ascendere non poterat. Venit, inquit, filius hominis non vt ministretur sibi, sed vt ipse aliis ministret. Quid autem in hac Christi dignatione obseruandum sit, Paulus docet: Si qua,
Philip 2. inquit, consolatio in Christo, implete gaudium meum, vt idem sentiatis: hoc enim sentite in vobis, quod & in Christo Iesu. Sic affectis nunquam deest occasio benefaciendi, quòcunque se vertant: sicut & Christus charitate plenus, statim obuium habuit quem curaret. Potissimùm autem Christus hic boni pastoris exemplum in se ipso ostendit: pastoris enim est non in mõte aut secreto latitare, aut sibi viuere, sed inter oues versari. Hinc & Petrum sibi cõsulere volentem ad contemplationem cœlestium, à monte retraxit ad turbam. Neq; enim quicquã gratius facere potes, quàm si tuo officio diligenter satisfacias. Sic enim scriptum est: Facere misericordiam & iudicium magis placet domino, quàm victimæ. Deinde circa hanc historiam pulchrè ostensum est, quid Christianis contingat absente domino: Apostoli siquidem potestatem acceperant pellẽdi dæmones, quod semel feliciter exercuerãt: hic autẽ oblatũ dæmoniacum curare non poterãt. Aberat Christus, sed interim nõ aberant Pharisæi illudẽtes & blasphemantes nomẽ Christi. Quid agerẽt apostoli? Verũ sic affectis christ⁹ opportunè aduenit ad cõsolationẽ ipsorũ, & confusionẽ illudentium. Sic plerũq; nobiscum agitur. Magna etiã nobis à Christo promissa sunt, verè enim magnum est, quod Christus ait: Omnia possibilia sunt credenti: verùm nonnunquam contingit, quod nihil minùs nobis videtur. Probat enim Deus fidem nostram, interim autem non tacent illusores, ad desperationem vel abnegationem inducere conãtes. Sic olim ipsi Iob dicebat vxor eius: Quousque permanes in simplicitate tua? Benedic Deo, & morere. Quasi diceret, Quousque stultus es? putásne Deum curare mortalia? nam si vel mica prouidentiæ rerum in Deo esset, aut curæ piorum, qui fieri posset, vt tã horrendi cruciatus tibi accidissent? Putásne pateretur Deus, vt tam crudeliter affligeretis? Sic & Dauid ipse ostendit se huiusmodi illusoribus non caruisse: Fuerũt, inquit, *Psal.41.* mihi lachrymæ meę panes die ac nocte, dũ dicitur mihi quotidie, Vbi est Deus tuus? Verè magna tentatio est, vbi etiam Deus videtur deesse verbo suo, ac promissis. Hinc rursus Psalmista precatur: Non nobis, in-*Psal.113.* quit, Domine, non nobis, sed nomini tuo da gloriam. Quasi humiliter diceret, Non propter nostra merita, sed propter tui nominis gloriam adiuua nos, ne dicant gentes, Vbi est Deus? Sed quid rãdem fit? cùm minimè omnium speratur, & illusores se vicisse arbitrantur, adest Deus, & confundit illusores. Sic Sẽnacherib cùm diu blas-*4.Reg.19* phemasset Deum, ac iam nihil certius haberet, quàm Hierosolymam à se capiendam, repentè confusus, turpiter fugere coactus est. Idem contigit Holoferni. Felices igitur qui dicere possunt: Facti sumus opprobriũ *Psal 43.* vicinis nostris. Hæc omnia venerunt super nos, nec obliti sumus te. Hinc & Prophe-*Abac.2.* ta admonet: Si motã, inquit, fecerit, expecta eum, quia, &cæt. Præterea obserua & hoc, ꝙ Christo adueniente, obstupescunt

Tentatio magna.

Probat Deus fidem nostram. Iob.2.

illi qui cum discipulis disceptabant: turba autem accurrens salutat eum. Sic cũ Christus denuò apparuerit in maiestate, pii quidem præ magno desiderio ex longa expectatione, ipsum excipient cum gaudio: impii autem illusores obstupescent, id quod
Cap.5. pulchrè admodum Sapiens ostendit, cùm dicit: Tunc, inquit, stabunt iusti in magna constantia aduersus eos, qui se angustiauerunt. Per totum capitulum. His præmissis nunc ad miraculum ipsum accedamus. *Accessit ad eum quidã, &c. Domine miserere filio*
Marc.9. *meo, quia lunaticus est.* Marcus etiam hæc nõ nihil clariùs describit: Magister, inquit, attuli ad te filium meum, habentem spiritũ mutum, qui quoties eum corripuerit, allidit illum, & spumat, & stridet dentibus & arescit. Malitiam diaboli vterque Euangelista pulchrè describit: non vt hic terreamur, & ad desperationem adigamur, sed ne dormitemus. Qui enim sic aduersariũ suum & fortem & calidum esse nouit, eo cautior efficitur: ad hunc finem & Scriptura aduersarii nostri malitiam nobis crebrò
Ephe 5. inculcat. Hinc Paulus: Non est nobis colluctatio aduersus carnem & sanguinẽ, sed
1.Petr.5. aduersus rectores tenebrarum. Et Petrus: Sobrii estote, & vigilate, quia aduersarius vester diabolus circuit tanquã leo. Et Chri
Luc.22. Matt.26. stus ipse: Simon, inquit, ecce Satan expetiit vos. Item: Vigilate & orate, ne intretis in tentationem. Præterea etiam ad hoc nobis conducit dæmonis malitia cognita, vt eò ardẽtiùs ad Deum curramus: qui enim imminere sibi cernit inimicum, maiori ad illum accurrit desiderio, quo se tueri possit. Ita ferè pueri cùm quid horrendum viderint, ad matrum sinus confugiunt, illarumque pendentes vestibus se tuẽtur, atq; ita vt sæpe retrahentibus aliis, auelli non possint: cùm verò nihil huiusmodi eos perturbat, nec vocantes quidem matres exaudiunt. Quo circa matrum plurimæ cùm nihil obsecrando se proficere viderint, laruas aliquas vel horroris figmenta parant, sicque eos ad reditum compellunt. Hoc modo & Deus nobiscum agit. Sed de hoc suprà capite octauo latiùs differui. Nunc igitur ad lunaticum curramus. Miserabile profectò spectaculum externa species præ se fert, ac verè deploratam huius hominis conditionem: verùm si propiùs intueari hunc hominem videbis non minorem circa eum Dei prouidentiam, quàm diaboli malitiam, id quod & Diuus Matthæus nõ tacuit. Primò, *Lunaticus*, inquit, erat. Quo nimirum subindicat, malum illud nõ fuisse continuum vel perpetuum, sed tãtùm certo tempore, ad mutationẽ lunæ recurrens. Verè magna gratia, & certissimum diuinæ bonitatis indicium, nõ omni tempore mala perpeti: gratia, inquam, est, nam secundum merita nostra perpetuò hęc, imò multo peiora, & grauiora ferẽda essent. O quãta pericula nobis in dies imminẽt, & vndique: quid igitur mirum, si vnũ aliquod nos obruat? Imò gratia est quòd Deus nos tam misericorditer proregit, vt non omnia simul irruant & semper. Secundò, quanquã homo ille miser affligeretur, interim tamẽ ex benignitate diuina habebat patrem, qui eius curam gerebat, qui ad Christum adducebat, & pro eo orabat. An non & hoc diuinæ bonitatis certum indicium est, quòd enim sunt qui nec hoc quidem solarii habeant? Præterea euidentissimè Dei prouidentia circa hunc hominem ex eo conspicitur, quòd dæmõ ipsum crebrò in ignem & aquam mittebat, in quibus nimirum dudum periisset, nisi diuina prouidentia saluatus fuisset. Vnde & hic quoque vides, nec dæmonem quidem plus nocere posse, quàm ei permittatur à domino Deo: de quo & suprà plura me dixisse memini. Hinc igitur disce & temetipsum consolari in cruce. Tria quippe sunt, quæ potissimũ aduersa quæque grauia nobis faciunt: Primùm, quòd non suspicimus ad Deum mala infligentem, sed tantùm respicimus in hominem vel dæmonem, quibus vt mediis ac instrumentis vritur Deus in correptione nostra: hinc iræ, inuidiæ, cupiditas vindictæ: hinc querelæ oriuntur: Hęccine pati oportet ab eo, cui mali nihil feci: imò in quem bona permulta cõtuli? Huiusmodi autem querelis nullus locus esset, si in Deum respiceremus. Secundum, etsi aliquãdo agnoscimus sub seuera illa facie paternum Dei animum, sed nihil nisi Dei iram cogitamus, cùm nullibi non scriptura Dei bonitatẽ & misericordiã, etiã inter media
Psal.88. flagella prædicet. Visitabo, inquit, in virga iniquitates eorũ. Misericordiam autẽ meã
Psal.102. non dispergam ab eo. Item: Non secundũ peccata nostra fecit nobis, recordat⁹ enim
Psal.105. est ꝙ pulvis sumus. Item in alio Psalmo: Iratus est, inquit, furore dominus. Et: Vidit cùm tribularentur, & pœnituit eum se

Dæmõ non plus nocere potest quã ei permittatur à Deo. Suprà c.8.

Tria quæ aduersa nobis grauia faciunt.

Universidad de Deusto
Biblioteca

cundum multitudinem misericordiæ suę,
Item: Quem domin⁹ diligit, corripit: quod
Hebr. 12 pulchrè deduxit Paulus ad Hebræos. Sed
quotusquisque est qui hoc agnoscit & cre
dit? quod quid aliud est, quàm incredulita
tis indicium, & diffidentiæ, imò blasphe
miæ? Medico enim carnis te committis, ni
hil dubitans eum salutem tuam quærere &
operati, etiamsi aliquando ferrum adhi
beat: cur non idem tibi persuades de Deo,
cuius natura bonitas? Solum Deũ tam im
mitem iudicas, vt vel in leuissimo malo de
eius bonitate toties experta diffidas. O in
credulitatem & impietatem nostram. Ter
tium, quod aduersa grauia nobis facit est,
quòd tantùm in mala respicimus, interim
tamen non attendimus quantis bonis nos
diuina bonitas afficiat: & quæ maior ingra
titudo inueniri potest, quàm tot tamque
multiplicium bonorum obliuisci & pro
vno aliquo & leui malo cõtra Deum mur
Psal. 93 murare? Hæc qui attendit, cum Psalmista
exclamabit: Secundum multitudinem do
lorum meorum in corde meo consolatio
nes tuæ lætificauerunt animam meam. Nõ
arbitror opus esse quicquã de sancto Mat
thæo sermoni nostro inserere, cùm eiusdẽ
Matthæi Euangelium prę manibus habea
mus, in quo satis superque ipse se prodit
qualis sit, ac meliùs certiusq;, quàm si ego
tale quid attentarem. Verum est enim cõ
mune illud prouerbium, etiam à Christo
ipso confirmatum, Ex abundantia cordis
Matt. 12 os loquitur. Quod & Christus ipse decla
rando addit: Bonus homo de bono thesau
ro cordis profert bona. Et hoc argumento
Christus ipse vsus est cõtra Iudæos: Quare,
Ioan. 8. inquit, loquelam meam non cognoscitis. Item: Doctrina mea, non est mea. Qui
Ioan. 7. à semetipso loquitur, proptiã gloriam quę
rit. Sic Paulus Corinthiis, apud quos pseu
2. Cor. 2. do prophetæ nomen Pauli calumniaban
tur: Sermo, inquit, meus inter vos, & prę
dicatio nõ fuit in persuasibilibus humanæ
sapientiæ verbis, sed in ostensione spiritus
& virtutis. Quasi diceret, Si nullum aliud
apostolatus mei testimonium haberetis,
certè vel ex verbis meis coniicẽdum erat,
quis & vnde essem: ipsi enim scitis, quòd
prædicatio mea non nuda & inania verba
præ se tulit, sed spiritum & virtutem. Sic
in proposito, qui scire desiderat quisnam
fuerit Matthæus ille sanctus, cõsideret ver
ba ipsius non oscitanter, sed attentè, & ni
fallor, agnoscet vnde sit. Neque enim lo
quitur vt filii Adam, sed nec sicut in terra
loqui consueuerunt homines. Ex loquela
econtrà discès eum è lõginqua regione ad
nos venisse: loquitur enim vt cœlestes & fi
lii Dei loqui cõsueuerunt. Sed quomodo,
inquis, loquuntur filii Dei? Audi naturalem filium dicentem, Ego gloriam meam Ioan. 8.
non quæro, sed honorifico patrem. En sic Matt. 9.
loquuntur filii Dei omnes. Perlege euan
gelium Matthæi & videbis ꝙ nihil de se
ipso scribat, nisi ꝙ publicanus fuerit: vbiq;
aũt honorificat patrẽ, & quẽ misit Iesum
Christũ. Quis igitur tã simplex, qui ex hac
loquela ei⁹ nõ cognoscat vnde sit, cùm ple
runq; ex vna litera iudicare sciamus cuius
nationis sit aliquis? Sic enim in libro Iudi
cum Ephratei ex vna litera agniti sunt: non
enim dicere poterant schiboleth, sed sibo
leth. Hic aũt nõ vna litera, non vnum ver
bum, non vnum caput, sed totus liber cœ
lestia resonat. Atq; vtinam toto illo tempo
pore, quo Matthæum audiuimus eò profi
cerem⁹, vt vel loquelã illius imitari posse
mus, hoc est, nos ipsos verè humiliare,
Deoq; gloriam in omnibus reddere. Sed
iam Matthæũ ipsum audiam⁹. Et superiori
quidem sermone audistis Christo oblatum
lunaticũ, vbi & Matthæus diligẽter descri
psit diaboli malitiam & sæuitiam erga mi
serum illum: nihilominus tamen & Dei cir
ca eundem miserũ bonitatem & prouidẽ
tiam ostẽdit, idq; nedum ad consolationẽ
piorum sub cruce laborantium: sed vt os
quoq; obstrueret ingratis illis, qui si etiam
leuissimo aliquo malo tangantur, statim
murmurare incipiunt, ac rationem exigere
volunt à Deo, cur hoc vel illud faciat, nõ
nunquàm & eò vesaniæ prorumpũt, vt &
blasphemare audeant Deũ: quibus & Pau
lus vno verbo obstruit os: O, inquit, homo
tu quis es, qui respondeas Deo? An non Roma. 9.
habet figulus potestatem, &c. An debito
rem tuum æstimas Deum? Quid faceres, si
omnia sua subtraheret, id quod iustè pos
set? Cur in Deo vituperas, quod in figulo
& medico laudas? Neq; enim pater semper
præstat filiis quod petunt, nec medicus, &
tamen propter hoc non vituperio, sed lau
de dignos arbitramur: nec quisquam hic
tationem exigit vel à patre, vel medico,
sed libenter credimus: ab illo autem cur so
li credendum esset, causas & rationes in
quirimus. Hæccine sunt religiosæ ac piæ

Ex vna litera plerum que iudica mus cuius nationis sit.

Quod in figulo & medico laudamus neq; quicquã Deo vituperationis.

mentis? Sicque interim obliuiscimur om
nium bonorum quæ accepimus, cùm cer
tum sit quòd nullum malum tam atrox no
bis contingat, quin semper maiora bona
Psal 32. possideamus, si adsint qui intelligant. Ve
rissimè enim dictum est: Misericordia do
mini plena est terra. Et in alio Psalmo: De
lectasti me, inquit, domine in factura tua.
Quasi diceret, Inde est mihi iugis in Deum
fiducia, siue in prosperis, siue in aduersis,
quòd videam omnia in manu tua esse sita,
qui omnia mirabiliter creasti, qui omnia
tua prouidentia disponis, vt ne capillusquidem cadat de capite nostro, aut passercu
lus in terram sine te: qui omnia vbique fa
cis, qui mirabiliter in sanctis operaris, vt
non dubium sit, quin omnia ad profectum
meum agas, id quod sæpe experior, vt non
dicam reliqua tua per Christum redẽptio
nis opera: In omnibus, inquit, his operibus
Isa. 6. lętificasti me, &c. Sic & quotidie canimus:
Pleni sunt cœli & terra gloria tua. Cur
hoc? Quia vbique multa bona, vnde laude
tur Deus. Huiusmodi autẽ Dei bona cùm
plura sint, & interdum longo tempore iis
cum voluptate vsi simus, quid magni si in
vno horum aliquando vel decem dies la
bores? Et quidem filii tenebrarum nebulo
nes prouerbio dicũt: Esist vmb ein boese
stundt zuethuen. Item. Einguet stundt ist
einer bueſen vuerdt. Quid nobis facien
dum, qui multas horas bonas accepimus,
& ne vnam quidem ferre volum⁹ malam?
Vides igitur quantis obruamur donis Dei,
& quàm paucis vix tangamur malis. Hæc
ideo dixi, vt sicut Matthæus in hoc lunatico nedum aduersa, sed & bonitatis Dei in
dicia manifestat: sic nos in cruce nostra vel
etiam aliena, non in crucem tantùm aspi
ciamus, sed in Dei quoque bona, quæ iux
ta hanc habemus, &, ni fallor, leuiùs fere
mus crucem. Ad historiam igitur recurra
mus. *Accessit*, inquit, *ad Iesum homo genubus*
Marc. 9. *prouolutus, &c.* Marcus historiam hanc cla
riùs discribit: Respondens, inquit, vnus de
turba, dixit: Magister attuli ad te filium
Fides alie na prodest homini. Mat. 15. Matt. 8. Matt. 9. meum, &c. Habes primò ex hac historia ar
gumentum quòd fides etiam aliena profit
homini. Sic enim hic ad patrẽ pueri Chri
stus dicit, Si potes credere, &cæt. Sic & su
prà ad Chananæam, O mulier, magna est
fides tua, fiat tibi sicut vis. Et ad Centurio
nem, Sicut credidisti, fiat tibi. Et de para
lytico, Videns, inquit, fidem offerentium,
dixit ei: Confide fili; &c. Nemo igitur alio
rum preces contemnat, sed totis viribus
quærat. Multum enim valet deprecatio Iacob. 5.
iusti assidua. Quatenus autem fides aliena
prosit, suprà capite nono satis dictum est.
In externis quidem prodesse potest sine
propria fide: in his autem quæ salutis sunt,
non sufficit aliena fides, nisi addas & pro
priam (de adultis semper loquor) quanquã
autem & ad hoc quoque prosit & aliena,
vt impetret propriam. Secundò habes ex
hac historia quid ad veram orationem re
quiratur vt efficax sit. En pater istius luna
tici è longinquo ad Christum accurrit, ge
nubus procumbit, fideliter proponit ne
cessitatem suam. *Filius*, inquit, *meus lunati*
cus est, &c. Præterea nihil nisi misericordiã
perit: Miserere, inquit, filio meo. Atq; hæc
omnia ex corde procedebant, id quod la
chrymæ ostendunt. En conditiones bonæ *Conditiones bonæ orationis.*
orationis. Vnum tamẽ adhuc deerat, quod
postquam addidit, exauditus fuit, antequã
autem adderet, frustrà fiebant omnia alia.
Sed quidnã hoc erat? Fides scilicet deerat,
quod verba ipsius indicant: Domine, in
quit, si quid potes adiuua nos. Quasi di
cat, Magnam quidem fiduciam habui in
te & discipulis tuis desiderata consequen
di, sed (proh dolor) non contigit quod spe
rabam: discipuli enim tui, adiuuare nõ po
tuerunt, fortassis ob id, quòd malum illud
nimis diuturnum fuit: tu igitur si quid pl⁹
potes, quàm discipuli tui, adiuua nos. Vi
des quid huic homini defuerit, nempe fi
ducia certa. Verè magnus defectus, vbi fi
des orationi deest: Nõ æstimet talis homo
(ait Iacõbus) quòd aliquid accipiat à domi Iac. 1.
no. Et Christus ipse: Omnia, inquit, quæ- Marc. 11.
cunque petitis orantes, credite quòd acci
pietis, & euenient vobis. Hinc & cæcis illis
efflag. tantibus visum, dicebat: Creditis ꝙ
hęc possim facere vobis? Econtrà regulo m
diffidenter petentem durè increpat, Nisi, Matth. 9.
inquit, signa & prodigia videritis, non cre Ioan. 4.
ditis. Quasi diceret, Cur tecum descende
rem, cùm nõ credas? Et vt semel omnia di
cam, accedentem ad Deum oportet crede Hebr. 11.
re. Fide cum Deo agendum est, quæ si sit
formata & cõstans, omnia impetrat, etiam
deficientibus sæpe externis. Sic enim ad
Mosen dicebatur: Quid clamas ad me?
cùm nihil omnino peteret verbis, imò ne
tãtum quidem orti habebat, vt verbis Deũ
precaretur, sed aderat ingẽs fiducia, quam

Universidad de Deusto
Biblioteca

Deus attendebat. Quòd si fides defuerit, frustrà multiplicas verba, frustrà genu flectis, &c. Scriptum est enim: Qui honorificat me, glorificabo eum. Quomodo autem Deũ honorificat, qui de bonitate eius diffidit, quam tota scriptura prædicat? Sic & in alio loco: Oculi domini respiciunt vniuersam terram, sed fortitudinem præbent iis, qui credunt in eum. Item Psalmista: Oculi domini super timentes eum, & qui sperant super misericordia eius. Et in alio Psalmo: Quoniam, inquit, sperauit in me liberabo eum, &c. Non dicit: Quoniam verba multiplicauit, liberabo eum, sed quoniam sperauit. Bona quidem sunt & verba in oratione, bona & externa corporis humiliatio, verùm Deus potissimùm respicit viuã fidem, quæ maximè Deum glorificat. Quã quam autem vir ille in fide vacillabat, non tamen obid statim eum abiecit dominus, quin potiùs omnib⁹ eum modis ad fidem ducere conatus est. Primò per hoc ꝙ verbis apertis ostendit sibi displicere diffidentiam suam: O generatio, inquit, incredula, quæ tot miraculis editis non potes adduci vt credas & confidas, quandiu in terris viuens luctabor cum vestra diffidendi pertinacia? Quandiu seram vos? Quando proficietis ad ea, quæ sunt spiritus? Quando credetis ea, quæ non videtis, cùm nec ea credatis, quæ cernitis oculis corporeis? His autem verbis manifestè ostenditur, ꝙ Christus se contemni arbitratur, cùm de ipsius bonitate quis dubitat: imò ostendit se etiã dolere de nostra incredulitate. Nam cùm bonitas Christi eiusmodi sit, vt effundere se velit in omnes, fieri non potest, quin doleat, si qui eam beneficentiam diffidentia sua auertentur. Et profectò in his quæ passus est Christus, vel primo loco numerari debet dolor ille, quem inflixit ei nostra diffidẽtia. Sic enim & apud Marcum legitur: Contristatus est super cæcitate cordis eorum. Insignis denique bonitas Christi hic quoque spectatur, quòd adeò se deiecerit, vt & conuersari incredulis & prauis voluerit, quo animum redderet malis & incredulis conuertendi se ad ipsum. Sic Paulus: Cùm esset in forma Dei, exinaniuit seipsum, &c. Hac igitur reprehensione primò hominem illum ad fidem ducere conatus est. Addidit autem: *Afferte illum ad me, &c.* Liberè ac gratis seipsum offert, ac ad se vocat, pariterq; præterentorum miraculorum admonet, vt vel sic in fiduciam erigat. Præterea & promissionem addit longè splendidissimam: Si, inquit, potes credere, Omnia possibilia sunt credenti, &c. Vides quã nihil omiserit Christus, quò hominem illũ erigeret in fiduciam, donec vocem illam elicuit, qua dixit homo ille, Credo domine, adiuua incredulitatem meam. Quasi diceret, Verè reprehensibilem me agnosco & confiteor, propter diffidentiam: verùm tam dulciter à te inuitatus, & præteritorũ miraculorum admonitus, denique & promissione roboratus, nũc credo & cõfido: quòd si adhuc quid deest meæ fiduciæ, tu succurre imbecillitati meæ. Ad eum modum & tripliciter ad se inuitat Deus, comminationibus scilicet, beneficiis & promissionibus. Verùm quotusquisq; est qui hæc attendit? Verè itaque, nimiumq; verè in nos quoque competit hæc domini increpatio, O generatio incredula & peruersa, &c. Vide autem quàm aptè vna hac sentẽtia & nostram malitiam, & suã bonitatem declaret. Quid enim magis malitiã nostrã prodit, quàm quòd nedum increduli, sed & peruersi sumus? Econtrà nihil æquè dei bonitatem commendat, quàm quòd inter nos conuersatur: imò & nos sustert & patitur. Verè magna diuinę bonitatis indicia sunt hęc: magnum opus quòd inter nos habitat Deus, sed longè maius quòd nos patitur, & patienter sustert, quemadmodum & Paulus. Sustinet, inquit, in multa patientia vasa iræ apta in interitum. Hinc & toties in Prophetis huiusmodi epithetis cognominatur: Deus benign⁹ & misericors, patiens & multæ misericordiæ, & præstabilis super malitia. Quid enim nobis prodesset Deum inter nos habitare, nisi & patiens esset: De ipso enim scriptum est: De⁹ noster ignis cõsumẽs est. Verùm alia quoque epitheta ipse Dauid deo attribuit, quę non parum terrent: Deus, inquit, iudex iustus, fortis & patiens. Quia iudex, ideo rationem exiget: quia iustus, ideo nullum malum impunitũ relinquet: quia fortis, ideo nemo resistere poterit. Sic & Sapiens: Altissimus, inquit, patiẽs est redditor. Et Paulus: Ignoras quòd benignitas Dei ad pœnitentiam te adducit? &c. Hinc & in Isaia: Tacui, inquit, nũquid semper tacebo? &c. Et ibidem: Dominus quasi fortis egredietur, &c. Felix qui vel cõminationibus territus, vel beneficiis prouocatus, vel promissio

Reg. 2.

2. Par. 16

Psal. 31.

Psal. 90.

Christus se contẽni arbitratur, à de eius bonitate quis dubitat.

Matt. 3.

Psal. 112.

Deus ad se tripliciter inuitat.

Rom. 9.

Ioel. 2.

Deut. 4.

Psal. 7.

Eccles. 5.

Rom. 2.

Isa. 42.

missionibus allectus, dicere potest: *Credo domine, &c.* Quasi diceret, Agnosco quòd inter nos sis, tuam enim præsentiam testantur crebra beneficia: agnosco insuper ꝙ patienter hactenus me expectaris: adiuua igitur nũc incredulitatem meam, vt verè credam te inter nos esse, sicque timorem & amorem tibi exhibeam, quemadmodum per Prophetam exigis: Si ego, inquis, pater vester, vbi est amor meus? &c. Qui hæc ex vero corde diceret, nihil non imperraret. Hinc Christus audita hac voce à patre puer⁹, cœpit increpare spiritum, & vocem illam magnificam promere: Surde & mute spiritus ego tibi præcipio vt exeas, &c. Verè magnifica vox, quæ nihil non potest. Quæ enim infirmitas tam grauis, quod periculum tam imminens, quæ creatura tam nociua, quis homo tam infestus, quis dæmonum horribilis est, qui coram hac tam magnifica voce persistere possit? Summa, nõ deerit vox illa præcipientis & liberãtis Dei, si nobis non defuerit fides dilectione formata & oratio. Certè stult⁹ iudicaretur coram mundo, qui magnos labores & impẽsas insumeret in id, quod leuibus expẽsis & laboribus cõparari posset. Hinc & celebre illud apud mundi sapientes dictum: Frustrà fit per plura, quod fieri potest per pauciora. Hoc autem iudiciũ rationis, etsi in rebus mundanis vtcunq; sustineri possit, in rebus tamẽ spiritualibus, & operibus diuinis minimè: altòquin fermè omnia Dei opera condemnanda venirent. Quis enim nescit deum multa facere per certa media, quæ solo verbo, imò solo nutu facere posset? & tamen nemo sanæ mentis dicit eũ frustrà hæc ita facere. Qui igitur in operibus diuinis non offendere cupit, is oculos rationis claudat, & lumen fidei sequatur, sibique persuadeat optimum esse quicquid Deus facit, etiamsi ipse non intelligas. Scriptum est enim: Non sunt viæ meæ viæ vestræ: nec cogitationes meæ vt cogitationes vestræ. Sic in proposito dicere possum. Docuit Matthæus quàm facilè Christus aliquos curauerit, etiam solo interdum verbo, vt cùm leproso dixit: Volo mundare, &c. Lunaticus autem nõ statim, sed quasi difficulter sanatus fuit. Sperabat pater ipsius protinus ipsum sanandum, si ad Christum vel ei⁹ discipulos venire posset: sed ecce veniens ad Apostolos non curatur: oblatus Christo, tunc primùm spiritus conturbauit eum, & volutabatur spumans, vt Marcus ait. Præterea spes erat pulso dæmonio ipsum protinus cõualituram, sed ecce egresso dæmonio factus est sicut mortuus, ita vt multi dicerent, quia mortuus est, donec Christus manu ipsum contingeret. Vides quàm difficulter sanatus sit puer iste. Nemo autem dubitat Christum solo verbo ipsum sanare potuisse. Consule rationem tuam & statim dicet: Quid opus fuit, sic vel sic agere? Cur miserum sic torqueri passus est, quem poterat ad primum conspectum sanare? Quid opus fuit tangere illum, quem verbo curare poterat? Vides quid ratio agat in rebus diuinis. Sed cesset cæca ratio Deum in suis operibus reprehendere: neque enim quicquam frustrà & sine causa facit æterna sapientia. Difficulter hic lunaticus sanatus est, neque id mirum, difficulter enim pater ipsius credidit. Econtrà autem, Centurio facilè credidit, facilè & desiderata obtinuit. Præterea hic quoque ostensum est, quòd consueta & atrocia vitia & difficulter curantur: iuxta illud Sapientis, Adolescens iuxta viam suam etiam cùm senuerit non recedet ab ea. Itemque: Si potest Æthiops mutare pellem suam, & vos poteritis benefacere, cùm didiceritis male. Huiusmodi homines peccatis assuetos Apostoli curare nequeunt: neque id mirum, quid enim Apostoli & prædicatores aliud agere possunt, quàm admonere, increpare, prædicare verbum, &cæt? Verùm hæc omnia nihil efficiunt circa huiusmodi homines. Habent enim aures incircuncisas, & audire non possunt verbum Dei: imò verbum Dei opprobrium illis est: Furor enim illorum, sicut furor aspidis surdæ, & obturantis aures suas, &cæt. Summa, inanis est omnis opera hominum, nisi Christus tacitè vocem suam addat. Cùm autem huiusmodi homo vel aliorum precibus domino offertur, vel interno spiritus attactu ad Deum per pœnitentiam redire proponit, hic primùm oritur lucta inter spiritum resipiscere cupientem, & cupiditatẽ ad solita reuocantẽ. Quid igitur agit Iesus? Primũ increpat, ac tremendã illã vocem profert: Ego tibi præcipio, &cæt, hoc est, & peccatorum grauitatem fœditatemque, & iudicii horrorem ostẽdit. Hęc ipsius increpatio est, quæ dæmonem quidem expellit, ac odium peccati inducit,

Mal. 2.

Marc. 9.

Matt. 9.

Facilè creans facilè sanatur.

Matth. 8.

Prouer. 22

Ierem. 13.

2. Tim. 4.

Ierem. 6.

Psal. 57.

Qui in operibus diuinis non vult offendere, is oculos rationis claudat. Esa. 55. Matth. 8.

Universidad de Deusto
Biblioteca

sed interim homo iacet velut mortu⁹: proximus enim est desperationi, qui & turpitudinem suam agnoscit, & dei iustitiam cogitat. Sic affecto Christus denuò adest, ac manum arripit iacentis, nedum vt spem recipiat, sed & vt ad nouam vitam resurgat. Tũc enim audire incipit surdus, qui priùs habebat aures terrenis cupiditatibus obturatas aduersus sermonem euangelicũ: tunc loquitur mutus, qui priùs linguam habebat impeditam: iamq; quietus redditur & tranquillus, qui priùs nunc libidinis, nunc ambitionis, nunc iræ, nunc inuidiæ, nunc auaritiæ percitus œstro, velut impuri vio-

Pœnitẽtis hois imago expressa in lunatico.

lentiq; dæmonis impulsu ferebatur: Vides igitur quàm pulchrè etiam in hoc lunatico expressa sit imago hominis pœnitentis, & à magnis assuetisque vitiis resipiscentis. Sed de his satis. *Tunc* (pergit Matthæus) *accesserunt discipuli ad Iesum secretò, & dixerũt, Quare nos non potuimus eijcere illum? &c.* Miratur tam apostoli quàm populus assistẽs, cur dæmonem illum pellere nõ potuerint Apostoli, qui tamen alios plures pepulissent. Non dubitabant causæ nonnihil sub esse, verùm alius hoc, alius aliud suspicabatur obstitisse. Pharisæi impotentiam nominis Christi inculpabãt: pater pueri diuturnitatem morbi obstitisse arbitrabatur: Apostoli autem aliò cogitatus deflectebant: sciebant se potestatem à Christo accepisse, sciebant nihilominus Deum, quod semel dedit, non eripere, nisi ingratis: timebant igitur ne qua culpa sua perdidissent potestatem edendi miracula. Verè enim pius homo semper metuit, ne propter ingratitudinẽ suam perdat, quod Dei benignitate accepit: & quò maiora perceperit, eò magis timet: scit enim se thesaurum illum cir-

2. *Cor.* 4. cunferre in vase fictili. Sic igitur hic contigit Apostolis, nihil sibi conscii erant, & tamen timent: & quidẽ apud multitudinem pudore silent, secretò autem adeunt, & interrogant Christũ. Audi igitur quid Christus respondeat: *Propter incredulitatem vestram*, inquit, *Amẽ quippe dico vobis, &c.* Notanda est hæc Christi responsio, nam & plerunque etiam nobis euenit, quo hic Apostolis euenisse legimus. Habemus quidem & nos promissiones, & magnas quidem, nempe etiam inferorum portas non pręualituras nobis, si Christo superędificati fuerimus. Verè magna promissio, sed tamen plerunque contrarium euenire videmus.

Hìc non minus miramur, quàm Apostoli, ac causam inquirimus, cur promissionem suam Deus non impleat: & alius quidem hãc, alius aliam causam subesse suspicatur. Sunt qui, si non statim liberentur, periculum suum maius iudicant, quàm vt possit Deus auertere: sed falsò. Contra hos enim in Ieremia dicitur, *An non Deus vniuersæ* *Ier.* 23. *carnis ego sum? Nũquid igitur mihi quic* quam difficile? Et in Isaia, *Quis mensus est* *Isa.* 40. pugillo aquas? & cœlos palmo ponderauit? & c. Cui ergo assimilastis me? &c. Leuate oculos vestros, &c. Lege per totum. Sũt alii, qui ideo promissiones Dei non impleri arbitrantur, q̃ Deus nesciat miserias nostras: sed falsò. Scit enim pater vester, ait *Matth.* 6. Christus, q̃ omnib⁹ iis indigetis. Et in Psal- *Psal.* 93. mo: Qui plantauit aurem, non audiet? Qui *Ierem.* 23. finxit oculum, non considerat? &c. Et in Ieremia. Nũquid Deus è vicino ego sum, & non Deus de longè? Si occultabitur vir, & ego non videbo eum? Nunquid non cœlum & terram ego impleo? Sunt alii qui arbitrãtur Deum non curare mortalia: iuxta illud, Circa cardines cœli perambulat, nec *Iob.* 22. nostra considerat: idque in causa esse arbitrantur, quò minus verbum Dei impleatur: sed errant etiam hi. Contra hos enim in Isaia loquitur Deus: Sion dixit, Dereli- *Isa.* 49. quit me dominus, & oblitus est mei. Nunquid potest obliuisci mulier infantis sui? &c. Ecce in manibus meis descripsi te, &c. Itẽ: Qui tangit vos, tangit pupillã oculi mei. Prętera sunt & alii qui indigniores se arbitrantur, quàm quos Deus adiuuare velit, quasi Deus propter dignitatem nostram nobis benefaciat, cùm in Prophera *Ezech.* 36. dicat: Non propter vos hæc faciam, sed propter memetipsum, & cæt. Eò enim maior Dei bonitas apparet, quòd etiam indignis benefacit. Sic enim & Christus potis- *Matth.* 5. simùm Dei bonitatẽ probat ex hoc, quòd *Quid obstet quò minùs promissiones Dei impleantur.* pluit super bonos & malos, & cæt. Quid igitur obstat, quò minus promissiones dei impleantur? Incredulitas vtique nostra. Sic enim Christus hìc definit: *Propter incredulitatem*, inquit, *vestram, & cæt.* Quibus vtique verbis clarè indicat, quòd sicut fides nos potentes facit, ita diffidentia impotentes. Huius exẽplum manifestè in Petro *Matth.* 14. vides, qui quandiu credebat, superfluctus incedebat: quando autem dubitare incepit, statim etiam mergi cœpit. Hinc & Ioã- *1. Ioan.* 5. nes: Hæc, inquit, est victoria quæ vin-

cit mundum, fides nostra. Neque mirum est, quòd fides fortes, diffidentia impotentes faciat: quis enim eo infirmior, quàm qui seipso constat? Omnis caro fœnum, ait Isaias. Econtra, quis fortior eo, cum quo *Isai.* 40 Deus est? Fides autẽ Deo innititur. Quid igitur mirum eum nihil non posse, qui innititur omnipotenti? Vis audire vocem fidei? Dauidem audi, dicentem: In te do- *Psal.* 70. mine speraui, & cæt. Quoniam firmamentum & refugium meum es tu, & cæt. Tu es expectatio mea, & spes mea à iuuentute mea, &c. Quid huiusmodi fides possit, in ipso Dauide mõstratum est, cùm etiam- *1. Reg.* 17. num puer Goliath gigãtem interfecit, &c. Ideo subdit Christus: *Amen dico vobis, si habueritis fidem sicut granum sinapis, &c.* Verè euangelicum dictum hoc est, quod vel solũ in omni aduersitate cõsolari posset. Obserua igitur primò q̃ etiam iuramentũ apponit Christus, vt eò minùs dubitemus: quanquam omne verbum Dei & iuramentum nobis esse deberet: neq; enim est De⁹ vt homo, vt mentiatur. Deinde subdit: *Dico nobis*: nõ apostolis solũ, sed & nobis hæc dicta sunt, quod ex eo patet, q̃ priùs quoq; ad Patrem pueri eadem dixit: Si potes, inquit, credere, omnia possibilia sunt credenti. Prætera vide quàm aptè comparet inter se montem & granũ sinapis. Mira profectò comparatio. Quid enim maius monte? Quid minus grano sinapis? Quid min⁹ verisimile, q̃ q̃ mõs cedere debeat grano sinapis? Per montem non tantùm intellige *Quid per montẽ intelligendum.* eum, quem Christus tunc apostolis ostendit, neq; tantùm externos mõtes: sed per montem intellige quicquid magnum tibi videtur, quod viribus tuis abiicere nequeas, atque adeò omnia aduersa. Quicquid enim aduersi nobis accidit, quantuncunq; etiam leue sit, videtur tamen nobis mons esse, ac vires nostras longè superare. Econtrà autem, promissiones diuinæ, quibus fides innititur, videntur vix esse vt granũ sinapis. Verùm nihil hoc te moueat: sicut enim granũ sinapis quò humilius videtur, eò efficacius est: sic quantũcunq; humiles videntur Dei promissiones, nullus tamen mons tam magnus, nulla tentatio tam magna, quæ consistere possit corã hoc grano. Sic Israelitis videbatur magnus mons mare rubrum, & Pharao insequẽs, adeoq; *Exod.* 14. humilis videbatur Dei promissio huic mõti comparata, vt dicerent Mosi. Quare nos eduxisti de Ægypto? Sed tamen vicit granum sinapis. Sic de Gedeone, Ezechia & aliis. Sic & reuersis de captiuitate Babylonica. Ingens mons videbatur fortitudo regni Persarum, & multitudo hostium circunstantium. Vnde dominus in Zacharia: *Zach.* 4. Quis tu mons magnus coram Zorobabel in planum? &c. Quasi dicat, Noli timere q̃ nunc videtur mons, efficietur planum: idq; nõ gladio & hasta, sed in spiritu meo. Imminent enim nobis montes, & quidem magni, mundus scilicet, peccatum, mors: diabolus, iudicium Dei, quæ nemo suis viribus vincere potest: solum autem granum illud sinapis, fides scilicet nostra, id est institutum euangelicũ, quantuncunq; humilis videtur, hæc omnia vincit. Vide igitur ne granũ hoc iuxta speciẽ humile contemnas: imò cura vt fides tua sit in facie humilis, in pectore charitate feruẽs, vt granum hoc tẽtationibus tritũ efficaciùs exerat vim suam. Sed de hoc nõnihil suprà capite decimo tertio. Sed videre libet quantam dis- *Quid peccatum effecerit etiã inter eos qui eiusdẽ sunt naturæ* similitudinem & differentiã fecerit peccatum etiã inter eos qui eiusdẽ sunt naturæ. Quis enim dubitat angelos & bonos & malos eiusdem esse naturæ, nihilq; in malis angelis naturæ decessisse? Et tamẽ quàm similes sunt naturâ, tã dissimiles sunt volũtate. Et quidẽ quod ad malos spiritus pertinet, hactenus audiuimus, nimirũ quid pater illius lunatici de diabolo cõquestus sit. Magister, inquit, attuli ad te filium meum, habentẽ spiritũ mutũ, qui allidit eum, &c. sæpe etiã in ignem & in aquam misit, &c. Quod dæmon singulariter in hoc homine operatus est, hoc in omnib⁹ nobis faceret, nisi eum manus Domini cohiberet. Et hoc est malorum spirituum studiũ, nocere scilicet hominib⁹ ac perdere, si possunt. Quã eorum malitiam scriptura significare volens, nunc Satanam appellat diabolum, vt qui omnibus modis contrarius nobis sit: nunc diabolum, id est, calumniatorẽ. Quic quid enim boni egeris, dæmon aut aduersatur: aut si impedire nequit, calumniatur opus. A Matthęo nominatur tentator, vt cu- *Matt.* 4. ius studium est tentare homines: à Ioanne *1. Ioan.* 2. nunc quidem malignus, nũc accusator fratrum, nunc autem draco & serpens anti- *Apoc.* 12. quus: ab Isaia autem nedum serpẽs, sed & *Psal.* 17. tortuosus, propter varias nocendi vias. Hæc & similia cognomina eò tendunt, vt agnoscamus malitiam Satanæ. Ecõtrà au-

Universidad de Deusto
Biblioteca

tem habemus nonnulla testimonia, quæ nos admonent benevolentiæ, amoris & ministerii, quod sancti angeli nobis exhibent. Nam iuxta Pauli sententiam, omnes *Hebr. 1:* sunt administratorii spiritus, &c. Et iuxta Psalmistam, mandatum hoc habēt à Deo, *Psal. 90.* vt nos custodiant in omnibus viis nostris. *Angelus quid.* Hinc & angeli dicuntur, hoc est, nuncii & *Isa. 33.* ministri: neque id simpliciter, sed apud I- *Isa. 6.* saiam angeli pacis dicuntur, vt qui pacem nuncient: apud Paulum verò angeli lucis. Ob eandem causam in scriptura ipsis tribuuntur facies, pedes & alæ, quanuis reipsa incorporei sint. Et facie quidem vim sensitiuam, pedibus sedulum ministerium & alacrem obedientiam, aliis autem in cuncta velocissimū discursum innuit scriptu- *Quare spirituales creaturæ dissimiliter erga nos sint affectæ.* ra. Quæ igitur causa est, quòd spirituales illæ creaturæ, cùm sint eiusdem naturæ, tamen tam dissimiliter erga nos sunt affectę. Nimirum ex eo, quòd non ad Deum eundem affectum habēt. Quid igitur mirum, quòd diabolus nos odit, qui creatorem ipsum odit? Quid mirum quòd nos perdere cupit qui quantum in se est, semper id conatus est, ne Deus esset: quod quia simpliciter perficere non potuit, saltem hoc effecit, quòd apud plures homines non est *Psal. 13:* Deus, de quibus Psalmista, Dixit insipiens in corde suo, non est Deus, &c. Econtrà quid mirum est, quòd angeli sancti nos amant & seruiunt, cùm videant & ipsum dominum nos amare, nobisque seruire? Causa igitur quòd sancti angeli bene nobis volunt, est ipsorum conuersio ad deū. Econtrà, causa quòd dæmones nobis malè volunt, est ipsorum auersio à Deo, quæ nihil aliud est, quàm peccatum. Peccatum ergo angelos, quo ad naturam æquales, dissimiles facit: quod vt verum esse videas, au- *Ezech. 28* di dominum dē diabolo dicentem: Tu signaculum similitudinis Dei, plenus sapiētia & decore, &cæt. perfectus in viis tuis, donec inuenta est in te iniquitas. Eleuatum est cor tuum in decore tuo, &cæt. Ideo eieci te de monte sancto Dei, &cæt. Quod in angelis egit peccatum, hoc & in humana natura. Ex angelo dæmonem, ex homine iumentum fecit: iuxta illud, Ho- *Psal. 48* mo cùm in honore esset, non intellexit, *Ezech. 27* comparatus est iumentis, &c. Hinc ad Ezechielem dicitur. Fili hominis, leua planctum super Tyrum. Et paulò post, Leua planctum super regem Tyri. Duo hæc plāgere iubetur Propheta, & Tyrum & regē. Tyri. Tyrus mundum, Rex Tyri Diabo- *Tyrus quid significet.* lum significat. Vtrinque habent homines *Psal. 65.* pii quod deplorent ex casu diaboli vident quàm terribilis sit Deus in cōsiliis, nedum super filios hominum, sed & super ordines angelorum, perpenduntque quale iudicium eos manear, qui puluis & cinis sunt, cùm ille summus angelus tam magnº, tam speciosus pro eo quòd creatori subditus esse noluit, tam vilis ac miser effectus sit: vt iuxta Prophetam, Omnes qui vidēt eum, *Ezech. 28* obstupescunt super eo. Quia nihili factus est, & non erit in perpetuum. Nec minorem causam luctus habent sancti, cùm mū dum ipsum inspiciūt, in quo tot pereunt: quanquam enim seipsis diuinas sentiunt consolationes, aliena tamen peccata deplorant: & quanquam etiam Deum ipsum etiam glorificēt in punitione malorum, dolent tamē peccatum interuenisse, propter quod talem pœnam incurrerunt impii. Quemadmodum si in ciuitate aliqua bellum ciuile fuerit, pars victrix etsi gaudeat de pace, nihilominus tamen habet quod plangat, quia videlicet tot & tanti ciues pe- *Iud. 21.* rierunt. Sic filii Israël occisa tribu Beniamin, Quare inquiunt, domine Deus factū est malum hoc, vt hodie deleretur vna tribus ex Israël? &c. Hæc ideirco dixi, quandoquidem Matthæus malorum spirituum nos admonet, & scriptura tamen persæpe angelos bonos commendet, vt sciat quisq; *Eccle. 21.* vnde hæc tanta dissimilitudo inter ipsos orta sit. Itemque aduertas quàm fidele cō silium dederit, qui dixit, Fili mi peccasti, quiesce, &c. Quasi à facie colubri fuge peccatum, &c. Nunc igitur ad Matthæum reuertamur. Ostendit Matthæus quantam promissionem dominus dederit credentibus. *Amen*, inquit, *dico vobis, si habueritis, &c.* Sensus est. Vera & viua fides quantuncunque parua videatur, omnia aduersa vincit, etiamsi montibus videantur similia. Idem fermè & Dauid de iustis credētibus dicit: Super aspidem & basiliscum, inquit, *Psal. 9.* ambulabis, & conculcabis leonem & draconem. Quasi diceret, Qui habitat in adiutorio Altissimi, in protectione Dei cœli, &c. Et qui dicit per viuam fidem: Domine susceptor meus es tu: hunc nec occultæ dæmonum insidiæ, aut spirituales tentationes, nec manifesti insultus opprimere possunt. Sed de his satis suprà. Illud summopere obseruandum quod Christus subdit: *Hoc autem genus dæmoniorum non eiicitur, nisi in oratione, & ieiunio, &c.* Mirari quisquam posset, cur Christus hic orationem & ieiunium addat, cùm priùs dixerit: *Omnia possibilia sunt credenti.* Si viua & vera fides omnia potest, quid opus oratione & ieiunio? Si ieiunium & oratio dæmones expellit, quomodo stabit quod suprà dixit, Fide omnia aduersa propelli? Hac itaque appendice Christus primùm os occlusit his, qui nuda fide sibi blandiuntur, atque eidem potissimè nituntur. Deinde hac adiectione clarè innuit fidem tam firmam de qua *Videt oratione petendā.* suprà dixit, non omnino ex nobis esse, aliòqui quid opus esset oratione? Cùm au- *Luc. 17.* tem Christus adiunxerit orationem, clarum est eam fidem à Deo petendam esse. Hinc & Apostoli: Domine, inquiunt, *Marc. 9.* adauge nobis fidem. Et pater lunatici: *Psal. 3.* Credo Domine, adiuua incredulitatem meam. Sic Dauid: domine, inquit, quid multiplicati sunt qui tribulant me? &cæt. Ac si dicat: Tamen nihil præualuerunt, tu enim susceptor meus es, &cæt. Vnde autem tantam constantiam in tantis tentationibus habuerit, & fiduciam, subdit: Voce mea ad dominum clamaui, & exaudiuit me, &cæt. Præterea sicut fides Dei donum est, & à Deo datur, sic & à Deo in nobis conseruatur: neque enim dona Dei semper assunt, nec solis viribus nostris conseruari possunt. Moses magnam habebat fidem, cùm mare rubrum transiret, &cæt. Idem tamen postea ad- *Num. 20* quas contradictionis dubitauit. Petrus ma- *Matt. 16* gna fide & fiducia Christum confessus fuit: Tu es, inquit, Christus filius Dei. Atidem non minori pusillanimitate postea Christum negauit. Dauid ille sanctus in plerisque Psalmis mirum quàm fiducialiter loquitur & intrepidè: in nonnullis autem tam timet ac trepidat, vt pe- *Oratio necessaria vt fidem impetret & conseruet.* nè videatur desperare. Oratio igitur non *Luc. 18* tantùm necessaria ad hoc vt fidem impetret, sed & vt fidem in nobis conseruet. Dei enim dona antequam habentur, ingens expetunt desiderium, cùm autem habentur, timorem ac humilitatem, ne iterum amittantur. Ob id Christus: Oportet, inquit, semper orare & nūquam deficere. Vides igitur quàm nō abs re Christus orationē adiūxerit fidei. Sed quid? Sufficit ne oratio? Si animus liber esset à terrenis impedimentis, vtique sufficeret oratio: nunc autem Sapiens dicit, & verè quidem: Corpus quod corrumpitur, aggrauat animam, &c. Ne igitur oratio impediatur grauitate corporis, sed vt eo feruētior sit, addit Christus ieiunium. Qui enim crapulæ deseruit, & corpus grauat, & animum impedit: imò nec propriam satis perpendere scit necessitatem, quo fit vt minùs feruenter orer. Hinc veteres illi in periculis constituti, vt ardentiores in precatione essent, plerunq; addebant ieiunium. Sic Niniuitæ territi *Iap. 9.* per Ionam, & ieiunabant, & clamabant ad *2. Par. 20* dominum. Sic Iosaphat circundatus inimicis suis, cùm ad orationem conuocasset omnem Iudam, prædicauit ieiunium. Sic *Ioel. 2.* Ioël cùm domini iudicium prædixisset, subdit: Conuertimini igitur ad dominum ex toto corde vestro: canite tuba in Sion, prædicate ieiunium, &c. Et quid opus est plura huc adducere, cùm passim hæc occurrant in scriptura? Ieiunium igitur orationi, oratio fidei deseruit: fides autem nō futilis sed vera dilectione succensa & omnia bona impetrat, & omnia mala auertit. Vides igitur quàm diligenter Christus ostenderit, quo pacto quęque pericula quātunuis grauia vincere possimus: atque dubio procul animo gratissimo hæc acciperemus, si videre liceret pericula nostra. Ve- *Ab oculis nostris absconsa nostra pericula, vt olim Iudæis.* rùm ea vt olim Iudæis, ita & nunc abscondita sunt ab oculis nostris. Veniet tamen tempus quando oculis subiecta videbimus pericula. Væ autem illis, qui tum nescierint quomodo euadant. Quid enim terribilius quàm in periculo esse, nec vllam euadendi viam patere? Neque hæc minima damnatorum erit pœna, quòd semper præsentia sua videbunt mala, sine vllo termino. Econtrà felix, qui nunc futuris periculis se præparat, vt quandocunque, & vndecunque irruerint, habeat quò effugere possit. Hoc Christus docet, cùm in- *Marc. 13.* quit: Vigilate, nescitis enim quando tem- *Marc. 26* pus sit, &cæt. Item: Vigilate & orate, ne intretis in tentationem. Tertiò circa præmissa Christi verba attende quę sint vera Christianorum arma, quibus aggrediantur aduersarium. Neque enim parum refert scire quibus armis hostis vinci possit. Nihil *Ephe. 6.* hic faciunt bellica arma: hostis enim noster non caro aut sanguis est: denique vt *Iob. 41.* Iob ait, Ferrum reputat quasi paleas, & æs quasi lignum putridum, &cæt. Qui-

Universidad de Deusto
Biblioteca

Arma quibus agendum aduersarium.

bus igitur armis confodiendus est? Audi Christum: *Hoc genus dæmoniorum non ejicitur: nisi in oratione & ieiunio.* En hæc sunt arma quibus pellitur diabolus. Nec mirum, nam & econtrà maximè desidia & ebrietate inuitatur. Quid ni enim vinceretur, qui sibupsi non sufficiens, nedum aliorum auxilium implorare dedignatur, sed & propria arma abiicit? Quid, inquam, mirum si talis vincitur, & in hostis potestatem venit? Quid autem aliud agit, qui ebrietati studet, quàm quòd sponte arma abiicit, seque ipsum impedit? Quid agit qui orationem negligit, quàm quòd Dei auxilium contemnit? Non igitur mirum quòd desidia & ebrietas viam diabolo faciant, quod vel exemplis quàm plurimis clarescit. Multa prophetæ sancti de Iudæorum impietate scripserunt, causam autem

Deut.31. vel ipse Moses prædixit: Incrassatus, inquit, est dilectus meus, & recalcitrauit. &cæt. Dereliquit Deum factorem suum, &c. Sodomorum iniquitatem totus mundus nouit: è quo autem fonte prodierit, Ezechiel ostendit: Hæc, inquit, fuit iniquitas Sodomæ, superbia, abundãtia panum,

Eccles.33. saturitas & otium. Verum est enim quod Sapiens ait: Multam malitiam docuit otiositas. Verum item est quod Salomõ ait: Cui væ? Cuius patri væ? Cui rixæ? Cui foueæ, &cæt. Nonne his qui commorantur

Prouer.23. in vino? &c. Vnde & statim admonitionem subdit: Ne, inquit, intuearis vinum, quando flaueſcit, &c. Hoc idem admonet & Christus: Videte, inquit, ne grauentur corda vestra crapula & ebrietate.

Luc.21. *Ephe 5.* Sic & Paulus: Nolite inebriari vino, in quo

1.Petr.5. est luxuria. Et Petrus ipse: Sobrii estote, & vigilate, &cęt. Sicut igitur ebrietate & desidia diabolus inuitatur, sic ieiunio & oratione pellitur. Quò enim magis mortificatur caro, eò magis augescit spiritus: & quò magis spiritus crescit, eò minùs diabolus deiicere potest. Vtrunque autem Christus coniungit orationem, scilicet, &

Tob.12. ieiunium. Neque enim alterum sine altero sufficit. Hinc & Tobias: Bona est, inquit, oratio cum ieiunio & eleemosyna.

Psal.34. Et Dauid: Cùm, inquit, mihi molesti essent, humiliabam in ieiunio animam meã, & oratio mea in sinu meo conuertetur.

Duplicia arma ad depellendos dæmones necessaria. Demum obserua & illud, quòd diuersa Christus remedia ostendit: neque enim eadem medicina quoslibet morbos sanare potest: sic non eisdem armis omnes dæmones pelluntur. Spiritus enim inuidiæ non pellitur ieiunio, nec spiritus luxuriæ eleemosyna, &cæt. Duplicia igitur arma Christus præbet, spiritualia scilicet & corporalia: vt oratio interiorem hominem, ieiunium externum reformet. Vtrunque enim impugnat diabolus, quemadmodũ

Psal.37. Dauid deplorat: Iniquitates, inquit, meæ supergressæ caput meum. Sed & lumbi mei impleti sunt illusionibus. Et Paulus:

Rom.7. Non inuenio in carne mea bonum. Infelix ego homo, quis me liberabit? &cæt. Hæc agnoscentes sancti homines, vtrinque se oppugnari, mirum quàm ardenter his armis vũ sint, ieiunio & oratione. O quàm dissimiles sumus patribus nostris, illi tam feruenter pugnarunt, nos neque quòd in castris sumus cogitamus satis, neque agnoscimus. In quarto regum volumine legi-

4.Reg.5. mus Naamam illum Syrum leprosum cùm Elisæi præceptum sperneret, à seruis suis retractum: Pater, inquiunt, etsi rem grandem dixisset tibi Propheta, nonne facere debueras? &cæt. Idem profectò & nobis contingit. Ab eo tempore quo homo primùm se à Deo auertit, leprosus factus est in corpore & anima, adeò quòd externus noster homo mũdanis desideriis totus absorptus, internus autem non minùs spiritualibus peccatis inquinatus est: adeòque regnũ suũ in nobis & tyrãnidem obtinuit diabolus, perq; omnia membra nostra diffudit, vt humanis viribus eiici non possit. Christus autem media ostẽdit quibus expugnari possit. Primùm quod suprà dixit, Si pores credere: Omnia possibilia sunt credenti. Alterum cùm subdit: Hoc genus dæmonii non eiicitur, nisi oratione & ieiunio. Neutrum tamen nobis placet. Sunt qui cùm fidem commendari audiunt, sibupsis persuadeant leue quiddam ac vulgare esse fidem, probeque se putant fidem habere, cùm nec quid fides sit, sciant. Econtrà, sunt alii, qui cùm de ieiunio & oratione sermo inciderit, vt nimis graue onus refugiunt: quibus nihil aliud respondeo, quàm quod serui Naamam domino suo: Frater, etsi rem grandem dixisset tibi Christus: nonne facere oporteat? quanto magis cùm nihil aliud iniũgat, quàm vt sobrie viuas, Deique auxilium implores? Leuissima profectò tibi viderentur hæc, si periculum tuum videres: sed vt olim Iu-

Luc.19. dæis absc5dita sunt hæc ab oculis tuis. Hęc ideo addo, vt nullo modo paruipendamus ea quæ Christus docet. Desitia enim & ebrietate nõ ditescet in regnum Dei: neq; id mirum, cùm nec in terra huiusmodi meditis quisquã ditescere possit. Sed de his satis. Sequitur: *Conuersantibus illis in Galilæa, dixit illis Iesus: Filius hominis tradendus est in manus hominum, &c.* In his verbis iam tertiò passionem suam prędicit. Rationem huius suprà capite. 16. assignaui. Vnum hìc obserua, quòd Christus tunc maximè passionis meminit, cùm apostolis nihil minus vi deretur: quò enim certiùs Apostoli diuinam in Christo potentiam videbãt, eò minùs futuram suspicabantur passionẽ. Christus autem econtrà, quò clariùs deitatem suam manifestat, eò magis passionẽ quoq; inculcat. Sic enim & suprà post transfigurationem, & nunc post celebrem illam lunatici curationem statim passionis meminit: quo nimirum docuit, Christianis quò magis in fide proficiunt, eò magis inculcãdum esse de cruce sermonem, vt discant quid ipsis expectandum sit in mundo, & quo animo aduersa quæq;, si occurrerint, accipiant. Omnino enim nobiscum agitur sicut cum Apostolis, quò magis videmur filii Dei, eò magis miramur, si aduersa irruerint, nescientes inter flagella agnoscere paternum illũ Dei animũ. Ideo crebrò inculcanda crux, vt discamus non aliter Deum cum filiis suis agere solere, neque aliud certius indicium diuinæ erga nos beneuolentiæ, quàm si aduersa inferat: quandoquidẽ & vnicum filium omnium maximè subierit, In hunc modum docet Sapiens: Fili, inquit, accedens ad seruitutẽ Dei, præpara animam tuam ad tentationem. Et Salomõ:

Prouer.3. *Heb.12.* Quem domin⁹ diligit, corripit, &c. Quod verbum exponẽs Paulus, In disciplina, inquit, perseuerate, tanquam filiis se offert Deus, &c. Hęc igitur circa hunc textum dicta sufficiant. Ad finem enim capitis festinamus. Subdit igitur Matthæus: *Cùm autẽ venissent Capharnaum, accesserunt qui didrachma accipiebant, &c.* Historia hęc pulchrè cõuenit cum eo, quod de passione sua Christus prædixerat: quid enim aliud in sua passione fecit, quàm quod debita nostra so-

Psal.68 luit: iuxta illud, Quæ non rapui, tunc exoluebam. Facit ad hoc quòd in ea ciuitate tributum ab eo exigitur, vbi plura miracula fecerat. Sic enim & Nazaritæ ei dicebant: Quanta audiuimus à te facta in Capharnaum? Et Christus ipse de ea ciuitate: Et tu Capharnaum vsq; ad cœlũ exaltata, &c. Sic & Christus ab his potissimũ passus est, quib⁹ maxima beneficia cõtulerat, id quod & conqueritur: Si, inquit, inimicus meus

Psal.54. maledixisset mihi, sustinuissem vtiq;, &c. Sed historiam ipsam cõsideremus. De didrachma à quib⁹ & propter quid exigebatur variæ sunt doctorum sententiæ. Chrysostomi sentẽtia est ad solos primogenitos hoc tributum spectasse: atq; hinc ortũ putat q⁹ primogeniti Israëlitarum, qui excedebant numerum Leuitarum, quinq; siclis redimi iussi sunt. Hinc igitur (ait ille) cõsuetudo facta erat, vt omnes primogeniti penderent didrachmam. Hieronymus aliter: Post Augustum, inquit, Cæsarẽ, Iudæa facta est tributaria, & omnes censi capite serebãtur. Vnde & in natiuitate Christi tota

Luc.2. Iudæa descripta refertur. Secundũ hũc igitur didrachma non tãtùm à primogenitis, sed ab omnibus exigebatur. Alii volunt q⁹ tantùm à patribus familiãs id exigebatur, cui consentire videtur, quod à solo Christo, non ab Apostolis exactum fuit. Verùm quicquid sit, non magni refert. Illud autem summè obseruandum, quòd Christus tributum illud pendere iussit. Sed agẽ, literam diligentiùs expendamus. Primùm loquitur hìc Christus de libertate filiorũ dei, sed inter ipsos filios, non inter extraneos, ne offenderentur ac suspicarentur eum carnalem aliquam libertatem docere, id quod impii illi pontifices mendaciter in eo calumniabantur. Inuenimus, inquiunt, hunc

Luc.23. hominem prohibẽtem tributa dare Cæsari. Hoc igitur exẽplo Christus innuit summa cautela & prudentia loquẽdum esse de libertate Euangelica: facilè enim carnalis homo hic offendit. Sumus quidem euangelici homines liberi, sed non carnali illa libertate, quam quidam contra Euangelica & Apostolica dogmata docent. Ex qua re quantum scãdali, tumultus & dãni fuerit exortũ, præsertim apud nostros Germanos nemo est qui nesciat. Sumus (inquã) liberi, nõ à carnali tributo, quod Christus hoc loco magistratibus & his qui Reipublicę inuigilãt, suo exẽplo reddendum esse docet: sed à spirituali exactione peccatorũ, à diabolo, morte & inferno. Christiana libertas non liberat à debitis externis, hinc Paulus, reddite omnibus debita, cui tributũ, tribu

Variæ de didrachmæ doctorũ sententiæ. *Num.3.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

tum,&c. Et Christus: Reddite quę sunt Cęsaris Cæsari. Tertiò obseruandum & illud, quòd de externis rebus interrogans, non Petrum, sed Simonem appellat: suprà autem cùm de fide ageret: Tu, inquit, es Petrus, &c. Hìc autẽ: Simon reges terræ, &c. Quo nimirum innuit externa illa nihil ad nomen Petri pertinere, Petriq́ue nomine indignum, qui nihil nisi temporalia curat, quod certè pugnat contra eos, qui se nonnunquam gloriãtur Petri successores, cùm nihil hoc nomine dignum agant. Quartò, Christus se liberum indicat, vt qui summi regis filius esset, atq; adeò cœli & terræ dominus, subindicans iuxta hoc omnes Christianos vt Dei filios liberos esse. Quintò tametsi satis seſe declarasset liberũ, noluit tamen in hac parte vti libertate sua. Cur hoc? Ne, inquit, scandalizemus eos, ne iudicemur contemptores legis, ne propter leniculam rem malè audiat euangeliũ, ne propter paruum lucrum maius periculum excitemus, ne exactores illi ex hoc prouocati grauiùs peccent. Vides quid Christus hìc agat, quomodo iuri suo cedat ad euitandũ scandalum: quandoquidem exactores illi nihil nisi externa quærebant. Secùs autem de Pharisæis, qui in ipsam etiam animam & conscientias tyrannidem exercebant: contra illud, Omnes animæ meæ sunt. Vnde & suprà apostolis dicẽtibus Pharisæos scandalizatos: Sinite, ait, illos, cæci sunt, &c. Hìc aũt cedit, & sponte præstat quod non tenebatur: quo facto nimirum docet, ac vult vt Christiani in iis, quæ nihil ad animam aut verbum Dei, sed tantùm externum vel lucrum vel damnum respiciunt, propter scandalum euitandum, suo iuri cedere debeant & nonnunquam facere quæ non tenẽtur, & omittere quæ iure possent facere. Sic enim & Paulus docet: Omnia, inquit, mihi licent, sed non omnia ædificant, &c. Non igitur perfectè Christianus est, qui pro re leuicula & temporali turbat pacem: qui temporale aliquod lucrum præponit vtilitati proximi: qui temporale dãnum magis timet, quàm scandalum infirmorum. Contra eos, quibus semper in ore est: Ad hoc me lex diuina non obligat, non igitur seruabo: hoc scriptura concedit, nullius igitur prohibitionem curabo, &c. Eãdemque libertatem suam gladio etiam vindicare audẽt, quasi libertas Christiana in rebus huiusmodi sita sit. Non attendis miser exemplũ seruatoris tui, vbi simile quid de ipso legis? An non vides quòd in externis omnibus se subdit? Sed perge gladio carnalem tuam libertatem vindicare, nihil enim aliud efficies, quàm quòd iugum duplicabis, quemadmodum in Ieremia dicitur: Confregisti catenas ligneas, & facies pro eis ferreas. Deinde docet te hoc Christi exemplum, qualem, qualem te potestatem exhibere debeas, quãdo etiam plus iusto aut debito à te exigit. En Christus filius dei hìc se subiicit Imperatori, cui nihil debebat: non contradicit, non seditiones excitat, tametsi sciret sibi non defuturos auxiliatores. Iudæi enim ægrè ferebant iugum Romanorum. Nihil horum facit Christus, sed simpliciter dari iubet, quod exigebatur. *Vade*, inquit, *ne eos scandalizemus, &c.* Quid hìc aliud vult, quàm nõ licere Christiano propter temporale aliquod commodum vel damnum resistere potestati, ac seditionem mouere, quin potiùs iacturam faciat, quàm tumultum excitet? Id quod & suprà docuit: Qui percusserit te in vnam maxillam, præbe ei & alteram, &c. Paulus non admodum Christianum iudicat, iudicio contendere propter temporalia: Quare, inquit, non magis fraudẽ patimini? &c. quanto minus Christianum est seipsum gladio vindicare? Per hoc tamen Christus nullo pacto iustificat quicquid principes agunt, aut contra debitum exigunt à subditis: quin potiùs vult vt Dei iudicio relinquantur. Sunt enim qui putant sibi licere quicquid libet, ac potestatem se habere quæcunque imponendi aut exigendi à subditis: adeoq́ue tyrannos agunt, non principes, qui violenter tollunt pelles eorum de super eis, & carnẽ eorum desuper ossibus eorum, &c. Verùm hos durissimum manet iudicium, de quo fortasis in sequentibus non nihil dicetur. Summa igitur huius historiæ est, quòd Christianus tametsi verè liber sit, tanquam filius regni, omnium tamen seruus est per charitatem, quemadmodum Paulus docet: Nemini, inquam, quicquam debeatis, nisi vt inuicem diligatis. Demum etiam illud obserua, quónam modo Christus tributum soluerit. *Vade* (inquit ad Petrum) *& mitte hamum in mare, &cæt.* In Ioanne legimus Christum loculos habuisse: sed ea pauperibus eroganda seruabat. Noluit autem in suos vsus conuertere, quod pauperum erat.

Rom 13. Matth.22

Ezech. 18 Matth.15.

2.Cor.10 Nõ Christianus qui pro re leuicula turbat pacem.

Ierem. 28. Qualem te potestatem habere debeas.

Matth.5.

2.Cor.6.

Mich.3 Sap.6.

Christianus etsi liber, omnium tamen seruus est per charitatem Rom.13

Ioan.13.

Attendant hæc qui de pauperum bonis superbiunt & luxuriantur, ac in suos vsus cõuertunt, quod pauperibus erogandum susceperunt: quales sunt ecclesiastici pastores, & qui testamenta non exequũtur, &c. Deinde non de proprio Christus soluit drachmam, vt ostendat principem mundi nihil in se habere. Ad mare autem mittit, quia pecuniæ census & tributa sunt huius mundi. Ad hoc facit quòd Petrus non ascendit nauim, quia temporalia hæc nihil, vel parum ad Ecclesiam pertinent. Nõ paruam denique consolationem iniustè oppressis ac grauatis affert, quòd in mari, vnde minimè sperabatur, inuenitur quo tributum soluatur. quo nimirum innuitur aliunde rediturum, quod tyranni iniustè auferunt. Attẽde autem & Petri exemplum: piscaturus pecuniam hamo tantùm vtitur, ac contentus est: piscaturus homines, laxa rete retia iubetur. Nunc omnia contrario modo fiunt, ad piscandas diuitias lata illa retia extendimus, ad piscandos homines, vix homo vtimur. O tempora nostra, ò Petri successores. Postremò non vocat allegoria, quòd statet in ore piscis inuenirur: qd enim piscis & os apertum, nisi auaritiæ bathrum significat? Felix autem, cui per Petrum aliquem pecunia ex ore aufertur, ac pro statere imago Dei ipsa imprimitur, sicque de fluctibus solicitudinum auaritię eripitur. Faciat Dominus vt verè liberi simus, nemini quicquam debeamus, neminem scandalizemus, totisque viribus nos Dei seruitio mancipemus, Amen.

Ioan.12.

Luc.5.

Statet in ore piscis quid desiguet.

CAPVT. XVIII.

Quo quis profundiùs scripturas scrutatur, eò magis ac eruditur ad inquirendũ

Vi aurum è terra effodiunt, etsi nonnũquam frustrà laborent: spe tamen inueniendi laborare non cessant: & quò magis inueniunt, eò magis ad quęrendũ accẽduntur, nec vnquam cessant, donec spes est inueniendi. Tanta diligentia & labore filii Adam etiam latebris terræ effodiunt, id quo diuites & glorioſi coram mundo reddantur. Quid autem aliud nos facimus tractando Scripturas sacras, quàm quòd ea quærim', quibus diuites & glorioſi coram Deo reddamur? Vtinam saltem eo studio, quo filii Adam terrena quærunt. Est quidem sacra Scriptura fertilissima & diuesaurisodina, si diligens adsit scrutator, id quod Euangelium ipsum satis indicat. quod quid aliud est quàm pinguis quędam & diues vena in agro Scripturæ, abundè subministrans aũ rũ cœlestis doctrinæ, his qui impigrè quęrunt in hac vena, Matthæi scilicet Euangelio? Et nos quidẽ aliquandiu laborauimus, neque omnino frustrà: vbique enim aurũ purum inuenimus atque probatum, idque abundè, cuius fructum & vtilitatem qui internè sensit & degustauit, non dubito quin vlteriùs quærere cupiat, vt magnum aliquem thesaurum huiusmodi cœlestium diuitiarum sibi accumulet, quo securus efficiatur contra futuram illam atque horribilem famem, de qua in Isaia: Ecce, inquit, serui mei comedent, & vos esurietis, &c. Ob hãc igitur causam decimum octauum caput nunc aggrediamur, certissimè expectantes diuum Matthæũ nihil minus cõsolationis in his posterioribus capitibus præstiturum, quàm in præcedentibus præstiterit: imò plus, quandoquidem & Christ⁹ quò propiùs ad passionem accesit, eò manifestius cor suum discipulis aperuit. Nũc igitur ipsum Matthæum audiamus. *In illa hora accesserunt ad Iesum discipuli, dicentes, Quis putas maior est in regno cœlorum? &cæt.* Hanc historiam nedum Matthæus, sed & Marcus & Lucas descripserunt, id quod argumento esse debet magnũ aliquid in hac historia nobis describi, quandoquidẽ tres Euangelistæ tam diligenter hanc ipsam literis mãdauerint. Et primò quidem Matthæus discipulos ad Christum accesisse indicat: Marcus autem quòd priùs inter se de hac re disputauerint inter eundem: Lucas autem quòd aliquandiu etiam animo hanc cogitationem voluerant, antequam externè proditet: Intrauit, inquit, cogitatio in eos, &c. Sed quidnamillud est, quod tantopere etiam Apostolos illos summos ita afficit? *Quis eorum esset maior.* O Deus, ò miseriam humanam, quàm nihil scit, sapit, sentit, aut cogitat de Deo, aut cœlestibus vel spiritualibus homo sibi ipsi relictus, id quod vel in ipsis Apostolis hìc cernis. Sed vnde ortum habuit hæc Apostolorum tentatio? Audierant Christum sæpius de regno cœlorum disserentem, ac promittentem omnibus ex æquo: nunc autem vi-

Quò Christus propiùs ad passionem accesit, eò manifestius cor suum discipulis aperuit.

Matt. 9. Luc. 9.

Matt. 17. Matt. 16.

Universidad de Deusto
Biblioteca

derant tres illos Apostolos seorsum abduc
Matth. 17 tos in montem: audierant Petro traditas claues regni cœlorum, conspiciebant illũ audaciùs quidem & familiariùs colloqui cum Domino, ac modò viderant illũ cæteris Apostolis prælatum in soluendo tributo, quodamque modo Christo æquatum. Petro igitur subinuidebant, cui videbatur principatus regni cœlorum destinatus, indignumque iudicabant illum aliis præferri: qui æquè omnia reliquissent pro Christo, æquè ad Apostolatũ vocati, æquè denique miracula edendi potestatem acceperant vt ille. En hoc erat quod Apostoli animo voluebant, hoc inter se disputabãt, propter hoc & Christum interrogare ausi sunt. Hic igitur vides quàm insolens pestis sit ambitio, quę etiam sanctos nonnunquã inuadit: & quò quis melioris est spei, eò plus afficitur. imò vltimum est vitium, cũ quo congredi nos oportet, omnibusque aliis superatis vitiis, tunc primùm & maximè irrepit ambitio & appetentia laudis, arrogantia, superbia spiritualis, complacentia sui ipsius, quæ eò deducit hominem, vt sibi ipsi persuadeat probè se omnia perpetrasse, iamq; nihil aliud quàm de solo præ
Luc. 18. mio cogiter, dicatque cum Pharisæo: Gratias tibi ago quòd non sum sicut cæteri homines, &c. O verè periculosa tẽtatio, quæ neminem non inuadit, subtiliter irrepit, difficulter vincitur, imò vix sentitur. Con
Apo. 3. tra huiusmodi in Apocalypsi dicitur: Dicis, diues sum, & nullius egeo, cùm sis pau
Psal 35. per & miserabilis. Hinc Dauid ille sanctus, cùm petisset: Prætende misericordiam tuã scientibus te, &c. statim subdit: Non veniat mihi pes superbiæ, quæ rursum in precipitium ducat. Illi enim ceciderunt om-
Eccle. 23. nes, qui operantur iniquitatem. Et Sapiẽs, Domine, inquit, Deus & pater vitæ meæ, extollentiam oculorum ne dederis mihi, &c. Deinde vide quàm diligenter, ppriam ipsorum infirmitatem ob oculos nobis pingant sancti Apostoli. Quid enim stultius quàm in paupertate constitutis de primatu disputare? Quid magis ridiculũ? quàm pauper superbus? Et tamen etiam Apostoli vexantur hac amentia, eamque non erubescunt confiteri: non vt imitemur eandẽ,
Rom. 11. aut ex ea nostra vitia defendamus, id quod plerique solent, sed vt discamus quàm verè dixerit Paulus: Deus conclusit omnia sub peccato, vt omnium misereatur. Sic enim Deus ineffabili consilio dispensat & temperat res humanas, vt nullum sit genus hominum non obnoxium peccato: non quo ille cuiquam sit autor peccandi, sed quòd ad tempus sinat homines suo vitio prolabi, vt agnito errore, sentiant se non tã suo merito, quàm gratuita misericordia seruatos esse, ne possint insolescere. Præterea sicut peccata sanctorum misericordiã Dei commendant, sic & non parum faciunt ad consolationem nostram. Primò ne desperemus: deinde vt cautiores reddamur alieno periculo & casu: demum vt sciamus quà redeundum sit, si cõtingat cadere. En hoc
Rom. 8. modo Christianus aliorum peccata considerat, quo fit vt nedum bona, sed & peccata aliorum ipsi prosint: iuxta illud Pauli, Diligentibus Deum omnia cooperãtur in bonum. Hinc igitur vide quales nos Christiani simus, qui nec bonis aliorum emendamur. Tertiò, quanquam hîc Apostolorum infirmitatem videas, venia tamen dignos iudicabis, quòd non de rebus huius seculi disputant, sed de regno cœlorum. Deinde quòd postea hac quoque turbatione separata, nedum non de primatu disputant, sed faciliter alter alteri in primatu cedit: nec quisquam eorum se vel infimo cuipiam præfert, tantùm abest vt primatũ appetant. Sic Paulus ad Agrippam: O pto coram Deo & te, & omnes qui me audiunt fieri sicut ego sum. En Paulus sibi omnes
Act. 26. æquales optat, tantùm abest vt se eis præ-
Rom. 9. ferat. Ex eadem mentis humilitate & pro Iudæis cupit anathema esse, &c. Nos verò nec ad eorum defectus peruenire possumus: nec quis futurus sit maior in regno cœlorum, sed quis in terris maior sit, quis ditior, quis potentior quærimus. Eaque tẽtatio non ad tempus durat, sed perpetuò: & quò maior ætas accesserit, eò magis temporalibus inhiamus: deniq; ad hoc res peruenit, vt contemptui habeatur qui terrena negligit: omnium autem ore celebretur, qui per fas nefasque diuitias congesserit. Hoccine est Christianum? Sicne Christi decreta attendimus? Audiamus igitur quid Christus respõdeat. Primò, vt Marcus ait,
Mar. 9. consedit, veluti rem seriã cũ autoritate traditurus. Leue quidem videbatur quod Apostoli inter se disputabant. Christus autem sciebat quid non mali ex ambitione nasceretur, si non illicò & radicitùs euelleretur. Vnde & sæpius quasi data opera oc

casionem videtur captare in hoc vitium inuehendi. Iam enim præuidebat quantã pernicie illatura esset Ecclesiæ suæ ambitio & auaritia, hæc eũ duo quò magis in Ecclesia creuerint, eò longiùs à pura illa innocẽtia discessum est, donec eò peruentum est,
Qui se potissimum Ecclesiæ nominẽ vendicãt vt hi potissimùm Ecclesiæ nomine se venditent, qui omnium maximè pro temporalibus tumultuantur: neque aliud quicquam obstat quò minùs Ecclesia in pristinum statum reducatur, quàm ambitio & auaritia quorundam. Vt igitur affectum hunc pestilentissimum penitus ex animis discipulorum euelleret Christus, primò cõsedit, deinde aduocat paruulum, statuit in medio, ac coram omnibus eum complectitur, vt Marcus ait, significans quàm a-
Marc. 9. uersaretur superbos quamq; diligeret humiles spiritu & modestos: denique & verbis exprimit quid hoc facto sibi velit: *Amen dico vobis, nisi conuersi fueritis, &c.* Quasi dicat, Vos disputatis de magnitudine, apud me maximi sunt qui minimi sunt: ego dominatum in vos exercui, disputate & vos de primatu: sin omnium potiùs cõmodis inseruiui, fugiẽs omnem huius mũdi gloriam, scitote illum magnatẽ fore inter vos, qui contemptu gloriæ, qui modestia, qui seruiendi studio minimus fuerit omnium: quòd si mea humilitas vos nihil mouet, hunc puellum aspicite, alienum ab omnibus affectibus ambitionis & inuidiæ, simplicem & purum, soloque naturæ ductu viuentem: Illud igitur habetote certũ, nisi quis fuerit immutatus in habitum & simplicitatem huius pueri, non recipietur quidem in regnum cœlorum. Duo quidẽ Christus hîc à discipulis exigit. Primum vt conuertantur, alterum vt pueris similes efficiantur: quæ ne quis paruipendat, præmittit: *Amen dico vobis.* Comminatur denique exclusionem à regno cœlorum: è quibus satis apparet non consilia hæc, sed præcepta esse. Diligentiùs igitur hæc ipsa consideranda sunt. Primò, inquit, *Nisi conuersi fueritis* Si Apostolis post omnium rerum abdicationem adhuc necessaria erat
Luc. 13. conuersio, quis nostrùm gloriabitur se perPsa. 7. fectum esse? Huc spectat quod in Luca dixit: Nisi pœnitẽtiam egeritis, omnes simul peribitis. Et Psalmista: Nisi conuersi fueritis, gladium suum vibrauit, &cæt. Deinde addit: *Nisi efficiamini vt paruuli, &c.* Quid hoc aliud est, quàm ac si diceret, Qui vult ascendere, descẽdat: qui præesse, ministret: qui vult in Christo adolescere, puer fiat.
Hoc modo Paulus loquitur: Qui vult sa-1. Cor. 3. piens esse, stultus fiat, vt sit sapiens. In his enim quæ salutis sunt, omnino diuersa via incedendum: qui viuere vult, moritur: qui ad cœlum ascẽdere, in infernum priùs descendat. Vides quàm verè dictum sit: Non *Isa. 55.* sunt cogitationes meę cogitationes vestrę. *Nisi*, inquit, *conuersi fueritis, & efficiamini sicut paruuli.* Vide ne carnaliter illud intelligas, ac cum Nicodemo dicas: Quomodo *Ioan. 3.* potest homo repuerascere cùm sit senex? Non enim iubet Christus vt ætatẽ habeas paruulorum, sed innocentiam, vt quod hi per annos possident, tu per industriam possideas. Obserua autẽ quòd non dicit Christus, Nisi loquamini sicut paruuli. Non tamen in omnibus vult nos esse pueris similes: nam Salomon huiusmodi reprehẽdit: *Prouer. 1.* Quousq;, inq̃t, paruuli diligitis infantiã? *Heb. 6.* Et Paulus: Cũ deberetis esse magistri secũdum tempus, facti estis quibus lacte opus est. Sed in quibus tandem vult nos similes esse paruulis? *Quicunque*, inquit, *humiliauerit se sicut paruulus iste.* Et Paulus: Malitia paruuli estote. En duo hæc in pueris imitanda nobis proponũtur, simplicitas scilicet & innocentia: hæc enim in pueris potissimũ relucẽt. Hinc igitur discę quæ sit vera simplicitas, veraque innocentia. Qui viam itineranti monstrat, si fidelis est, quò periculosiùs aberrat, eò diligentiùs admonet, vt in recta via maneat. Quomodo autem Christianus homo, cui æterna promissa sunt longiùs à via ac periculosiùs errare potest, quàm si pro æternis temporalia, pro cœlo terram, pro veris bonis vmbras tãtum amplectatur? An non tibi aberrasse videtur quàm longissimè, qui Christiano censetur nomine, in solis tantum terrenis rebus cõfidit: quæ cùm temporalia sint, & breui tẽpore duratura, iuxta Paulum: imò vanitas 2. Cor. 4. ipsa, iuxta Salomonem, necesse est eum fal- Eccle. 1. li, qui hisce rebus confidit. Imò quid aliud conqueruntur impii in inferno, quàm quo tantopere decepti ac delusi sunt vana speCap. 5. cie mundi? Quid, inquiunt, profuit nobis superbia? &c. Transierunt omnia tanquam vmbra, &c. Ob id Christus quò magis vidit suos ad terrena inclinatos, eò diligentiùs eos retrahere studuit, id quod vel ex hoc. 18. cap. clarescit. Cùm enim Apostoli contenderent inter se, quis eorũ esset, ma-

1. Cor. 4. *Duo in pueris imitanda nobis proponuntur.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

ior, Christus statim aduocatum puerum, ac complexum statuit in medio eorum, dicens: *Amen dico vobis, nisi conuersi fueritis, & efficiamini sicut paruuli, &cæt.* Quibus verbis clarissimè innuit eos, qui nihil aliud student, quàm vt magni sint coram mundo, alioſque aut potentia, aut diuitiis, &c. præcellant, iam à via salutis declinasse, nihilque eis expectandum quàm perditio, nisi maturè resipiscant: quòd autem hoc velit Christus, facilè videbitur, si verba Christi quis perpendat. *Nisi*, inquit, *conuersi fueritis, &c.* Si non errant huiusmodi ambitiosi, cur Christus eos ad conuersionem hortatur? *Nisi*, inquit, *conuersi fueritis, & efficiamini sicut paruuli*, tam alieni ab omnibus affectibus inuidiæ & ambitionis, non intrabitis, &cæ. Quod si verum est, sequitur q̃ qui secùs conantur, alii vt aliis principentur, alii vt abiiciant à se iugũ, & sic tumultuantur inter se inuicẽ ferè non sunt Christiani, sed ethnici. Neq; id mirum cũ Paulus non admodum Christianum ducat, iudicio contendere, maximè coram infidelibus. Quare, inquit, non magis fraudẽ patimini? &cæ. Hinc igitur vide quales nos simus, & quàm nihil Christiano nomine dignum in nobis conspiciatur: Christus vbique charitatẽ nobis inculcat, & tamen nulla gens est quæ ita inter se bellis tumultuetur vt Christiani: Christus & verbo & exẽplo humilitatem docuit, nos egregiè Christianos nos arbitramur, si etiam ferro dignitatem nostram, imò pompam & superbiam vindicemus: Christus cùm esset summus, hominibus se subdidit, nos nemini volumus subdi: Christ⁹ crucifixus est pro nobis seruandis, nos ne tantillo carere volumus, etiamsi totum mundum perire necesse sit. Christus nunquam sibi vixit, imò per omnem vitam suam nihil aliud quàm seruatorem, quàm cõsolatorem, quàm beneficum egit, siue versabatur in templo, siue in Synagogis, siue in publico faciebat iter, siue versabatur domi, siue nauigabat, siue in desertis agebat, vbique docebat, sanabat, &cæt. Nunc nemo magis sibi viuit, quàm qui Christo proximi esse deberent. Repete totam vitam Iesu, nulli mortalium quicquam immisit mali, quũ ipse tot malis afficeretur, & in promptu esset vlcisci, si libuisset. Verè igitur etiam in nos competit illud Isaiæ, Væ genti peccatrici, populo graui iniquitate, &c. Dereliquerunt Dominum, &c. Facta est Sion quasi vmbraculũ in vinea. Quis non videt nostram hìc peruersionem taxari, qui purificati baptismo, & aliorum sumus participes mysteriorũ, qui tot Christi & aliorum exempla sancto rum habem⁹, qui orbis fidem consensu receptam tenemus, & adhuc rebelles fidem Deo nõ seruamus: sed blasphemamus, tergum illi vertimus, & mundum sectamur. Nec terremur ipsis variis morborum, bellorum, hæresum vexationibus. & quòd inimicus noster omnes labores nostros disperdat, vixque superstes maneat pusillus grex, ex multis, scilicet vocatis, pauci electi: veraque Ecclesia Dei facta sit vt vmbraculũ in vinea. Vide enim quantus sit numerus nescientium Christũ, quanta turba baptizatorum, & solo ore confitentiũ, quanti hypocritæ & pseudochristiani. Faxit Deus vt peccata nostra verè agnoscamus. Nunc igitur ad Matthæũ reuertamur. *Nisi*, inquit, *efficiamini sicut paruuli, &c*, In quibus imitãdi sint paruuli, Christus ipse declarat, *Qui humiliauerit se sicut paruulus iste, &c.* Humilitas igitur & simplicitas paruulorum imitãda nobis proponitur. Quæ igitur est pueri simplicitas? Primò nõ aliud foris ostẽtat, aliud corde versat, nullus apud eũ fucus, nulla hypocrisis, nullus dol⁹: & quia nescit decipere, nec tale quid in aliis suspicatur, aut timet, nec cogitat malũ. Secundò non appetit honorem, imò ne cogitat quidem de huiusmodi, etiamsi principem habeat patrẽ: non extollitur nobilitate generis aut diuitiis, imò ne lætatur quidẽ his, sed quẽ admodum Paulus ait, nihil differt à seruo, nec præ se fert seruo, cùm sit dominus omnium. Tertiò viuit sine solicitudine, cura in parentes reiecta, paucis contentus est: non thesaurizat in futurum. Quartò erga omnes eodem modo affectus est, non discernit inter diuitem & pauperem, amicũ & inimicum: nescit hunc amare, alium odisse. Quintò facilè ignoscit etiam læsus, nescit inuidere. Sextò faciliter dat quicquid exigitur, nõ cogitat precioſum ne sit, an vile, dignusne an indign⁹ qui petit, &c. En hinc discе quæ vera sit simplicitas, vbi primùm vides longè aliud esse Christianã simplicitatẽ, quàm simpliciter vestiri aut incedere. Primò igitur exigit Christiana simplicitas, vt Christiano os, mens, & manus concordent, vt nullus adsit dolus aut simulatio, id qd Petr⁹ docet: Quasi modò

Qui à via salutis declinat.

1. Cor. 6.

Humilitas & simplicitas paruulorum nobis imitãda & ponitur.

Gal. 4.

Christiana simplicitas quidenigra.

Isai. 1.

1. Pet. 2.

geniti infantes, rationabiles, sine dolo, &c. Deinde Christianus nõ extollatur propter ea quæ iam habet, non ambitiosè quærat aliis præferri, Paulo admonente, Non simus inanis gloriæ cupidi. Nullis se præferat, nihilque per contẽtionem aut inanem gloriam faciat: quin poti⁹ quilibet alterum superiorem suum ducat, quemadmodum Christus cùm in forma Dei esset, &c. Tertiò Christianus, quod ad charitatem attinet, omnes homines æquales iudicet: neq; externas laruas aspiciat, sed tantùm quòd eiusdem naturæ omnes simus, eandem denique fidem, Deum, Christi baptisma, hæreditatem omnes habeamus. Hinc Christus diligite inuicem sine delectu personarum, &c. Quartò Christianus facilè ignoscat. Iuxta illud: Sol non occidat super iracundiam vestram, &cæ. Non eris memor iniuriæ ciuium tuorum. Et Paulus: Donãtes vobismetipsis, sicut & Christus donauit nobis. Quintò Christianus omnib⁹ necessitatem patientibus benefaciat sine delectu personarum: sic enim Christus docet, Omni petẽti te tribue. Et Paulus: Qui tribuit in simplicitate, hoc non ex carnali aut speciali affectu ad aliquem. En hæc sũt quæ à pueris nos discere iubet Christus, quæ omnia ad veram simplicitatem pertinent. Ad hoc autem Paulus vult, vt innocẽtiam quoque paruulorum imitemur: Malitia, inquit, paruuli estote. Quę autem est paruulorum innocentia? Primò & corpore & animo pueri sunt, nihil mali agunt aut cogitant. Secundò, nemini nocent, sed omnibus benefaciunt. Tertiò, etiam læsi non se ipsos vindicãt, sed parentibus renũciant. Quartò non erubescunt, vt qui nihil mali faciunt. Quintò omnibus gratiosi sunt, ac ab omnibus amantur. Hinc igitur discе qualis esse debeat Christianorũ sanctitas atque innocentia. Primùm, vt nedũ corpore, sed & animo puri sint. Deinde vt nemini noceant, sed omnibus benefaciãt, etiam persecutoribus. Tertio vt læsi Deo vindictam permittãt: iuxta illud, Mihi vindictam, &c. Quartò vt nihil committant, vnde meritò erubescere debeant: Filii, inquit, lucis estis, vt filii lucis ambulate. Quintò eo modo viuant, vt omnibus grati sint, id quod Petrus docet, Conuersationẽ vestram inter gentes habentes bonam, vt qui detrahunt vobis, ex bonis operibus vos cõsiderantes, &c. Habes quid sibi velit exẽplum hoc pueri propositum. Vides nihilominus præfixam nobis metam, quam quis gloriabitur se attigisse? vides nihilominus quàm non otiari nos doceat Euangelium. Quis enim vel tota vita sua perficere potest, quod hoc vno Christus exemplo docuit? Summa, hoc pueri exemplum propositum, omnes nos peccatores esse conuincit, clareque mõstrat quàm misericordia nobis Dei, gratiaque opus sit, quàmq; nemo nostrũm ferre potest diuinum iudiciũ. Vnde meritò Dauid dixit, Nõ intres in iudicium cum seruo tuo, &c. Item: Si iniquitates obseruaueris Domine, Domine quis sustinebit, &c. Sed de his satis: Sequitur. *Qui ergo susceperit vnum paruulum talem in nomine meo, me suscipit: qui autem scandalizauerit, &c.* Suscipere in Scriptura aliquando idem est quod partes agere, defendere, patrocinari: Hinc Maria in cantico suo: Suscepit Israël puerum suum, &c. Et Psalmista, Suscipiens mansuetos Dominus, &c. In hunc modum & Paulus loquitur: Suscipite inuicem, hoc est alius alius alium sibi adiungat, & opituletur, Item: Suscipite infirmos, &c. Eodem modo & Christus hìc, *Qui susceperit puerum talem, &c.* Potest autem Christi dictum bifariàm intelligi: primò de iis qui ætate paruuli sunt, quos qui suscipit, ac in timore Dei educat, informat vitam, imitationem Christi docet, ac tandem è terrenis ac carnalibus pueris cœlestes facit ac spirituales, is verè Christum suscipit. Quid enim Christo gratiùs facere potes, quàm eos fouere pro quibus mortuus est? Atque hic denuo vides, quot occasiones Christianus homo habeat benefaciendi, vt verè mirari quis possit tam desides nos esse, qui tanta obiecta habemus. Non igitur audiendi sunt illi, qui etiamnũ quærunt quidnam facere debeant: recense familiam tuam, filios, cõiugem, seruos, ancillas, parentes, & ni fallor, si decem manus haberes, non omnibus præstabis quæ ex diuino præcepto debes. Deinde hoc Christi verbum ad eos maximè pertinet, qui propter Christum humiles, ac pueri effecti sunt. Hos igitur primùm his verbis consolatur. Communis enim omniũ querela est: Si sic viuendum est, vt præmissum est, quis nos seruabit? quis pascet? quis tuebitur, &c. Ob id igitur Christus promissionem addit longè dulcissimam, *Qui susceperit*, inquit, *talem puerum, me suscipit.* Idem

Puerorum innocentia.

Matt. 5. Deu. 32.

Epho 5. 1. Pet. 2.

Suscipere quid in scri pturis.

Luc. 1. Psal. 146. Rom. 15. 1. Thes. 5.

Occasiones benefaciendi multas habet homo

Matt. 25.

Universidad de Deusto
Biblioteca

dicit in alio loco. Quod vni ex minimis meis feciſtis, mihi feciſtis, quaſi dicat Chriſtus: Noli curare, quis te recipiat, aut foueat, ego ſum qui iubeo, ego q & retribuere poſſum his qui te ſuſcipiunt: nunquam adeò refrigeſcet charitas, quin ſemper inueniatur, qui veris Chriſti ſectatoribus, viamque mandatorum eius ambulare cupientibus, benefaciant. Non enim propter vos, ſed propter meipſum, vos recipient, ac in vobis meipſum. Deinde his verbis omnes nos ad mutuam charitatẽ hortatur: quid enim aliud nos à beneficentia retrahit adeò, quàm quòd non videm⁹ aut ſperamus aliquam retributionem? quod vt excludat Chriſtus, ſeipſum debitorem ſpondet, vt vel ſic ad miſericordiam inuitet.

Quid enim magis ad miſerandum pauperibus nos accendere poſsit, quàm quod Chriſtus hîc ait, ſe in pauperibus ſuſcipi ac honorari? Quam autem maiorem retributionẽ quæris, quàm ſi Chriſtum ſuſcipias? *Genes. 18.* Quid enim boni non habet Chriſtus? Sic *Genes. 19.* Abraham angelos ſuſcipiens, benedictio- *Tob. 7.* nem conſecutus eſt, Loth liberationem à Sodomis, Raguel liberationem filii à dæmonio. Sed ô incredulitatem noſtrã, qui hiſce Chriſti promiſſis non credimus, aliò qui nõ video quæ alia ſit cauſa, quòd tã duri pauperibus ſimus, &c æ. Qui pueri ſunt annis, etſi in nullo ſeipſos curare ſciant, habent tamen parentes, qui pro ipſis ſoliciti ſunt, & ipſorum curam agunt: ſic Euangelici illi pueri, quales omnes nos eſſe oportet, vt ſuprà dictum eſt, pro ſeipſis parum curant, viuunt enim in ſimplicitate, humilitate & innocẽtia: habent tamen patrem in cœlis, qui pro ipſis curam agit, eorumque nunquam obliuiſcitur. Iuxta illud Pſalm. *Pſal. 9.* Tibi derelictus eſt pauper. Vnde & ſpiri- *Pſal 67.* tualiter in ſacra Scriptura nominatur pa- *Mat. 18.* ter orphanorum, & iudex viduarum. Hoc autem manifeſtè Chriſtus confirmat, cùm ſuprà dixit: *Qui ſuſcipit puerum aliquem talẽ in nomine meo, me ſuſcipit.* Huic conſonat & *Prou 9.* id quod Sapiens dicit. Qui miſeretur proximo, fœneratur Domino. Sed de his ſatis. Sequitur in Matthæo: *Qui autem ſcandalizauerit vnum de puſillis iſtis, qui in me credunt,* &c. Senſus eſt, Principes amant ſui ſimiles, atque ad ſuam contumeliam pertinere putant, ſi quis aliquem è ſummatibus contumelia affecerit, & in ſe collatum beneficium arbitrantur, quod in illos fuerit collatum: ego mei ſimilibus delector, tantaq; apud me gratia eſt humilium atque ſimplicium, vt qui vnum quemuis ex his receperit, qui mihi fidunt, totiq; pendent ex me, id muneris ſe mihi impendiſſe ſciat. Qui verò ex his vnum, qui mihi in humilitate atque ſimplicitate adhærent ſcandalizauerit, pœnas daturus eſt atrociores, quàm ſi demergatur in mari. Hæc ſumma huiꝰ rextus. Sed omnia ipſa conſideremus. Primò ſecundum eorum conſequentiam dici conueniebat: Qui non ſuſcipit paruulos, me non ſuſcipit, quæ res omne punitionis genus excedit: tamen quia rudes & inſenſati homines magis mouentur pœnis externis, molam potiùs & ſubmerſionem poſuit: neque dixit, Molam collo eius ſuſpẽſum iri, ſed expedit, inquit, huiuſmodi, ſi hoc pateretur, vt oſtendat grauius quoddam & acerbius malum hunc manere. Sicut igitur ſuperiori ſententia omnes nos ad beneficẽtiam excitare voluit, ſic hac ſententia omnes nos terrere voluit, ne offendamus ſimplices. Deus enim eſt qui retribuere vult, quicquid in ſuos beneficii contuleris. Deꝰ item eſt qui vindicare vult eorum offenſã. *Genes. 12.* Hinc ad Abraham dictum eſt: Benedicam benedicentibus tibi, & maledicam maledicentibus tibi. Sic per Moſen dicit, Si læſeritis eos, clamabunt ad me, & ego audiam *Exod. 22.* clamorem eorum. Hoc idem dicit Deut. 15. & 24. Sic & per Pſalm. dicit, Nolite tangere Chriſtos meos. Et præmiſit: Corripuit pro eis reges. Sæpe enim etiam regna perdidit Deus propter vnum hominem in iuſtè læſum. Sic Ægyptum puniuit propter Saram vxorem Abrahæ: Sic & regem *Pſal. 104.* *Genes. 12.* Abimelech propter eandem cauſam: ſic *Genes. 20.* propter Dinam filiam Iacob violatam, om- *Genes 34.* nes Sichimitæ perierunt: Sic propter vxorem Leuitæ ludibrio expoſitam, tota ferè tribus Beniamin periit: ſic propter prophe- *Iud 20.* tas iniuſtè occiſos Ieruſalem deuaſtatur. *Matth. 23.* Idem Iudæis Chriſtus comminatus eſt: Veniet, inquit, ſuper vos omnis ſanguis iuſtꝰ, &c. Hæc Scripturæ exempla attendant hi, qui leue peccatum iudicant, pauperes opprimere: nihilominus ſanguinem Dominus omnium Ieſus pro redimendis illis, quanlibet contemptis, quàm pro ſummis Monarchis effudit. Quumque venietur ad tribunal Chriſti, quo breui ſiſtendi ſũt omnes quantumuis potentes, non minùs exactè rationem exiget iudex ille ſeuerus

pro pauperculis illis, quàm pro ſatrapis & magnatibus. Itaque qui putant eſſe leuẽ iacturam, quũ expilant, affligunt, eiciunt, exurunt, &c. humiles & tenues, Chriſtum ipſum qui eſt ſapientia patris, ſtultitiæ condemnant, qui pro talibus ſeruandis pretio ſum ſanguinẽ effuderit. Summa, nulla alia re magis lucrari potes, quàm benefaciendo Chriſtianis. *Matt. 18* Stat enim ſentẽtia: Qui puerum ſuſcipit, me ſuſcipit. Nulla alia re certius tibi periculum ac perditionem adſciſcis, quàm lædendo ſimplices illos, Stat eñ ſententia, *Zacha. 2. Qui autem ſcandalizauerit. &c. ad eos etiã refertur, qui ſpiritualiter ſimplices offendunt.* Qui tangit vos, tangit pupillam oculi mei. Itemque: Qui ſcandalizauerit vnũ, &c. Hæc de his q externè offendunt ac lædunt Euangelicos illos pueros. Non minùs autem hæc Chriſti verba ad eos referuntur, qui ſpiritualiter offendunt ſimplices: hoc eſt, qui falſa doctrina, vel peruerſa vita alios à ſalute remorantur, aut in exitium ducunt. Contra quos ſpecialiter Chriſtus exclamat, Væ mundo à ſcandalis. Quòd graue autem peccatum ſit ſcandalũ, ex his patet. Primò, quòd Chriſtus violentam mortem potiùs ſerendã docet. Secundò, quòd væ exclamat, quod plerũque in Scriptura certam damnationem innuit. Tertiò, quia ſcandalum charitatem oppugnat, quæ ſumma eſt chriſtianiſmi. Quartò, quia perdit eum pro quo Chriſtus mortuus eſt. Hinc Paulus: Sic enim peccantes, *1. Cor. 8. Rom. 14. Ezech. 3.* & infirmorum conſcientias percutientes, in Chriſto peccatis. Item: Noli cibo perdere illum, pro quo Chriſtus mortuus eſt. Apud Ezechielem ſanguinem huius ſe requiſiturum dicit de manu eius, cuius negligentia alius perit: quanto magis ab eo, qui data opera alium perdit? Væ igitur mũdo à ſcandalis. Væ illud non tam commi- *Væ non tã comminantis quam deflẽtis.* nantis, quàm dolentis eſt. Vnde magnitudinem clementiæ in Chriſto cõſidera, qui non modò nullam moleſtiam ex aduerſariorum duritia capiebat, verùm etiam flendo & dolendo, ac damnationem prædicẽdo, ad ſanam eos mentem reuocare conabatur. In hoc enim differt hoſtis à patre, *Hoſtis à patre quomodo differat.* quòd hoſtis quidem comminando perdere conatur, quemadmodum de Pharaone ſcribitur: Euaginabo gladium, interfi- *Exod. 15.* ciet eos manus mea. Pater verò comminãdo ſeruare conatur, & dolet ſi quando pœnam infligere cogitur. Hinc Iſai. 1. Heu ego conſolabor ſuper hoſtibus meis, &cæt. *Iſa. 1. Ezec. 6.* Et Ezech. Heu ad omnes abominationes domus Iſraël, quia gladio, fame & peſte morituri ſunt. Signanter autem dicit, *Væ mundo.* Quod non de elementis intelligendum eſt, quaſi elementa ipſa mala eſſent, vel nos ad malum cogerent: ſed de eo loquitur mundo, cuius diabolus princeps & caput, imò & deus eſt, iuxta Paulum. Is autem mundus nihil aliud eſt, quàm impii homines, de quibus dicitur: In mundo erat, & mundus eum non cognouit. Item, Me odit mundus, quia ego teſtimoniũ perhibeo de ipſo, quòd opera eius mala ſunt. Item: Ego elegi vos de mundo, &c. Væ igitur mundo à ſcandalis. Ad mũdum enim pertinet, quicquid ſcandalizat: veri eñ lucis filii neminem ſcandalizant: imò viuũt ſine offenſione & querela, lucentque tanquam luminaria in medio nationis prauæ, commendantque ſe ad omnem conſcientiam hominum in conſpectu Dei, &c. Qui igitur adhuc agit, vel loquitur, quo alii offenduntur, ad mundum pertinet. Quod ſi verum eſt, pauciſſimos inuenies, qui verè mũdum reliquerint: vbique enim offendicula conſpiciuntur, verba, facta, veſtes, geſtus: denique omnia eò compoſita videntur, vt alios alliciant ad malum. Subdit Chriſtus: *Neceſſe eſt vt veniant ſcandala.* Sũt qui hac ſentẽtia ſe excuſare moliuntur, ac vitia ſua in Deũ referre: Si, inquiunt, neceſſe eſt vt veniant ſcandala, quid adhuc conqueritur? Voluntati eius quis reſiſtit? Verũ *Rom. 9.* huiuſmodi blaſphemiis ſuprà ſatis reſponſum eſt. Hoc igitur vult Chriſtus, quando quidem Eccleſia credentium ad finem vſque mundi in hoc mũdo peregrinatur, qui totus in maligno poſitus eſt, atque adeò tritico zizania permixta, fieri non poteſt quin veniant offendicula ab impiis, qui ſẽper ferè pijs aduerſantur. Nullo igitur pacto verba hęc Chriſti patrocinãtur his, qui ſcandala præbent. Vnde & protinus ſubdit: *Væ autem homini, &c.* Simili locutionis modo & Paulus vtitur: Oportet, inquit, *1. Cor. 11.* hæreſes eſſe, &c. Non tamen ob id excuſatur, qui hæreſes ac diſcordias ſeminãt. Vnde idem Paulus: Qui, inquit, conturbant vos, portabũt iudicium ſuum. Eodemmodo & Chriſtus loquitur: Oportebat Chriſtum pati. Non tamen ob id excuſatus fuit *Gal. 5. Luca. 24.* Iudas, quin ei diceret, Væ homini per quẽ *Matt. 26.* filius hominis tradetur. Sic oportebat Iudæos puniri propter peccata ſua, non tamẽ ob id excuſatus fuit rex Aſſyriorum, per

Ioan. 12. 2. Cor. 4. Ioan. 1. Ioan. 7. Ioan. 15. 2. Cor. 10. Phil 2. 2. Cor. 4.

Ioan 1. Matt. 13.

Universidad de Deusto
Biblioteca

quem puniti sunt. Vnde per Isaiameidem dicitur: Væ assur virga furoris mei, &cæt. Sic & ad huc Christianos impiè agentes puniri oportet: iuxta illud, Visitabo in virga iniquitates eorum: non tamē ob id excusari sunt, quibus vt mediis vtitur Deus ad punitionē aliorum. Deinde his quoque verbis Christus omnes pios excitat vt vigilent, quandoquidem omnia scandalis plena sunt. imò ob id Deus scandala fieri permittit, vt eò vigilantiores nos reddat. Natura enim nostra, nisi crebrò exerceatur, in malum ruit, quod vel ex hoc apparet, cùm enim tot tātēque nobis insidiē parent tentationes tamen dissoluti iacemus, non excitamur ad Dei auxilium quærendū quid de nobis spērādum esset, si magna in tranquillitate rerum viueremus? Sic & primus parens noster, cùm breui tempore in paradiso delitiarum vixerit, tamen eò dementiæ peruenit, vt æqualitatem Dei sperauerit. Quid ille non fecisset, si lōgissimo tempore in illa tranquillitate fuisset? Scandala igitur etsi impios perdant, pios tamen excitant & acuunt, & perspicatiores faciunt: non solùm eos qui sibi diligenter cauent, verùm etiam eos qui fortè ceciderūt: nam posteaquam se inde eripuerint, cautiores redduntur. Quid igitur agēdum ne scandala noceant? Audi Christum: *Si manus tua, vel pes scandalizat te, &c.* Non hoc vult Christus, vt aliquis membra sibi amputet, id quod & suprà diximus, sed affectus amputandi. Deinde etiam mēbra corporis redigenda in seruitium iustitiæ, &c. Denique etiam hoc vult, vt nihil tam vtile aut charum tibi sit, quod non abiicias, si scandalo tibi sit. Amicus enim, quo vix carere possis, veluti manus est homini: pater, cui inniteris, pes est: vxor aut filii, quos tenerè deamas, oculus est. Quod igitur faceres in periculo corporis, hoc fac in periculo animę. Si res vrgeret, vt aut occidendus esses, aut manus iactura seruanda vita, non dubitares amputare manum, & vnius mēbri, quauis necessarii, dispendio vitam redimere. Idem hīc faciendum docet Christus: Bonum est, inquit, tibi claudum intrare ad vitam, &c. Optabilius quidem est simul cum parentibus & amicis seruari: verùm si id non licet, præstat te desertis amicis, qui non solùm seruari nolunt, verùm te conantur in exitium pertrahere, veluti mutilum ad vitā ingredi, quàm vnà cum amicis in gehēnam coniici, vbi, vt Marcus ait, Vermis eorum non morietur, & ignis non extinguetur. Sic Isai. Subter te sternetur tinea, & operimentum tuum erit vermis. Sicut enim corpus à vermibus deuoratur, ita & mens à malæ conscientiæ vermibus cruciabitur. Cogitationes enim istæ accusantes & defendentes tāquam animo inscriptæ manifestæ erunt, & tanquam Erynnis cruciabūt: hi sunt thesauri diuitum & potentum, qui in hac vita alios opprimunt. Qui contemptibili specie vidētur, humilisque conditionis, his nemo honorem impendere studet, sed nec quisquam facilè timet eos offendere: qui autem coram mundo spectabiles sunt, his nemo nō seruire cupit, aut timet offendere, hoc ingenium est mundi. Aliter autem Christus suos docet, Nolite, inquit, secundum faciē iudicare: aliòqui si externa respicias, nihil humilius & contemptius Chtistiano homine, cui etiam hæc à Christo regula præscribitur, vt pueris similis efficiatur, si cupiat intrare in regnum cœlorum. Nihil tamen obstante humili conditione & contempta specie, Christus eos vult honorari. *Qui talem*, inquit, *suscipit, me suscipit.* Prohibetque eorum offensam sub interminatione damnationis æternæ. *Qui*, inquit, *scandalizauerit vnum de pusillis istis, &c.* Vt igitur eò facilius his Christi præceptis pareamus, nunc consequenter docet vnde æstimandi sunt Christiani. *Videte*, inquit, *ne contemnatis vnum ex his pusillis. Dico enim vobis quòd angeli eorum, &c. Venit enim filius hominis, &c.* Vides vnde æstimandus sit Christianus, non è diuitiis aut sapientia, aliisque externis, sed quòd angelos custodes habet, ꝙ etiam filius Dei propter eundem venerit, quòd & pater cœlestis eius curam habet: hæc, inquam, sunt quæ in Christiano considerare debes. Hoc igitur vult Christus: Si tibi occurrerit Christianus, qui auxilii tui indigeat, noli attēdere humilem ipsius speciem externam, sed attendes quæ modò dixi: & nisi saxo durior fis, ad misericordiam præstandam flecteris. Econtrà si ira vel vindictæ cupiditas incitat te vt proximo malum inferas, noli attēdere illam humilem proximi conditionem, sed cogita diligēter, quis sit, quem offendere paras: nēpe is, cui, angeli seruiunt, propter quem Christus venit, quem Deus ipse curat: illudque propheticum menti imprime, Qui tangit

Isa. 10.

Psal. 88. Scandala sic permittit Deus, vt eò vigilantiores nos reddat.

Gene 3.

Ne noceāt scandala quid agendum. Sap. 5. Rom. 5.

Marc. 9. Isai. 14.

Rom. 2.

Ioan. 7. Matth. 18

Zach. 2. tāgit vos, tangit pupillam oculi mei: & si aliquid in te est diuini timoris, abstinebis ab iniuria proximi. Summa igitur huius textus est, fideles summo in pretio habendos, vt quibus nedum angeli, sed & Deus ipse minister: nec alia causa est quòd Apostoli tanta promptitudine fidelium commoditatib⁹ seruierunt, ac pro eorum salute nihil non malorum sustinuerunt, quàm quòd viderunt ipsos etiam angelos, imò & Christum ipsum fidelibus seruire. Verùm nunc ipsam quoque literam intueamur. *Angeli*, inquit, *eorum, &cæt.* Quibus verbis primò nihil aliud vult, quàm quod Paulus ait, Nónne omnes sunt administratorij spiritus, &cæt? Et Dauid, Angelis suis mandauit de te, &c. Hoc Christus hīc indicat cùm dicit, *Angeli eorum*, id est, ad eorum seruitium deputati. Hic igitur diuinæ erga nos clemētiæ magnitudinem considera. Confiteantur, ait Psal. *Psal. 106.* Domino misericordiæ eius, & mirabilia ei⁹ filijs hominū. Vigilat super nos indefessus *Psal. 120.* ille singularis clementiæ oculus. Non dormit neque dormitat, qui custodit Israēl. Et nunc quidem per seipsum implēt splendoribus animas nostras, nunc per angelos visitat, nunc per homines instruit ac consolatur: vnde meritò dixerit Psalmista. Quid est *Psal. 143.* homo quòd memor es eius, aut filius hominis, quia reputas eum? &cæt. Sed ò ingratitudinem nostram, qui non attendimus reuerentiam præsidentis, protegentis custodiam, beneficia largientis, ingrati gratiæ, imò tam multiplicibus gratijs, quibus nos prēuenit & subuenit nobis. Nec minus culpanda est ignauia nostra, qui in tantis periculis constituti, adhuc tamen stertimus, soliq; nobis non adsumus, soli nos ipsos negligimus: nunquid ideo dissimulandū nobis, quia vndiq; subuenitur nobis? imò studiosius vigilandū est: neq; enim tam magna ꝙ nobis in cœlo pariter & in terra solicitudo gereretur, si non magna nobis incūberet necessitas videretur: nō tam multiplex nobis custodia, nisi ob multiplices insidias poneretur. Felices proinde fratres nostri, qui iam liberati sunt de laqueo venantium, qui de tabernaculo militantium ad atria quiescentiū iam transierunt, malorū timore sublato, singulariter in spe cōstituti, quib⁹ dicitur: *Psal. 83.* Non accedet ad te malum, & flagellum nō *Psal. 4.* appropinquabit, &c. Interim gratias agam⁹ diuinæ pietati, qua agente & disponēte etiā angelici spūs nos protegunt ac conseruant. Angelis, inquit, suis mandauit de te. Sed quid nam? Nunquid scripsit contra te amaritudines, vt Iob diuino iudicio territus cōqueritur? nunquid vt cōtra folium, quod à vento rapitur, ostendat potentiam suā? nunquid vt tollant ipsum ne videat gloriā Dei? Nihil horū, inquam. Sed quid tandē? vt custodiāt te in omnibus viis tuis. aliòqui quo modo persisteret triticum inter zizania, granum inter paleas, liliū inter tot spinas, pij homines inter tot dæmonum insidias? Pretiosum nobis depositum commiserat, fructum crucis suæ pretium sanguinis sui. sed thesaurum hunc habemus in vasis fictilib⁹, & inter medios hostes ambulamus, vt interim taceam quàm lubrica sit via. Nō igitur contentus est pijssimus Deus hac custodia tam parum tuta, tam parum vtili, tam insufficienti: Super muros, inquit, tuos constitui custodes. Sed quinam sunt hi custodes? *An geli*, inquit, *eorum semper vident faciem patris.* Sed age, quandoquidem locus hic palam innuit per angelos mundum regi, libet hīc aliquantulum expatiari, ac paulò diligētiùs considerare, quàm mirabiliter Deus mundum regat. Verè enim Deus mirabilis in omnibus operibus suis, verè mirabiliter mūdum gubernat: habet enim quod per seipsum, quod per angelos, quod per homines exequitur. Creare, multiplicare, cōseruare, variaq; virtutes ac naturas creaturis indere, sibi soli reseruauit Deus, soluq; sua virtute hæc operatur, non cōcurrentibus creaturis. Huc pertinet quod in Prophetis sæpiⁿ legis, Ego Dñs, & non est extra me alius, nō est qui de manu mea possit eruere. Operabor, & quis auertet illud? Secundò creaturas sic conditas, multiplicatas, angelis committit externè dirigendas, adiuuādas, custodiēdasq;, cùm tamē se solo sine angelis hæc omnia posset præstare. Quòd autem per angelos hæc exequatur, maximè circa hominem, è pluribus Scripturæ exemplis probatur. Sic Angelus ipsum Loth è Sodomorū incendio liberat: sic angelus castra Israēl per desertū præcedit ac tuetur. Angelus impedit ac restitit Balaā, ne malediceret Israēli: sic angelus mira operatur circa Tobiam & filium eius: sic Elisæus videt curr⁹ & equos igneos circa se ad custodiā sui deputatos: sic Danielem & Zachariā, itemq; Ioānē in Apocalypsi multipliciter instruunt angeli: sic angelus Apostolos e carcere eduxit: sic ipsū Ioseph admonet nūc vt fugiat in Ægyptū,

Psal. 90.

2. Cor. 4.

Isaiæ. 62.

Per angelos regitur mundus.

Gene 19. Exod 14. Num. 22.

4. Reg 6. Acto. 5. & 12.

Universidad de Deusto
Biblioteca

nunc vt redeat: Hæc igitur aliaque ejusmodi, clarè indicant angelos nunquam nō inuisibiliter hæc eadem circa nos agere, imò eorū officium esse hominum saluti consulere, adiuuare, curare, ac etiā pro hominibus orare. In Zacharia enim legis angelū pro hominibus orantē. Quanuis igitur angeli inter nē hominem non cōseruent (id enim solus Deus agit, ipse eū portat omnia verbo virtutis suæ) externè tū suam curam apponūt, vt cum hominibus bonas, vtiles ac necessarias cogitationes immittunt, malas autē & noxias aut impediunt, aut remouent. Hinc est quod sæpius quis euadit magna pericula leui aliqua occasiōe motus: imò sine præmeditatione in mentem sibi incidit, vt hoc vel illud faciat, per quod euadit periculū, quod tamen nesciebat sibi imminere, vt postea secū miretur, ac dicat: Si hoc nō fecissē, in latrones, ignem vel aquā incidissem. Gētiles videntes hæc ita fieri, & causam nescientes, fortunæ ascripserunt: nesciebant enim q̄ ipse Deus hæc per sāctos angelos ageret. Terriò sunt & alia quæ per homines Deus exequitur circa directionem hominis. Per Apostolos enim & Prædicatores spiritualiter homines dirigit ad salutē. Poterat quidē sine Apostolis & prædicatione saluare, sed hoc medio vtitur. Hinc Paulus: Dei, inquit, adiutores sumus. Et in alio loco: Adiuuantes, inquit, adhortamur, &c. Quartò nō nulla etiā Deus exequitur per principes & magistratꝰ, vt quod impios punit, iustos externè defendit, pacē reipublicæ conseruat, &cæ. quæ omnia Deus præstare posset sine magistratibus. Quadruplex igitur regimen Deus habet: diuinū, angelicū, spirituale & mundanū, & quodlibet illorū verè diuinū est: ipse em̄ est, qui hæc per creaturas operatur. Atq; hic iterū vides quàm verè dixerit Petrus: Ipsi cura est de nobis. Et Psalmista: Dominus solicitus est mei. Vltra hoc enim quod ipse internè conseruat, angelos ordinauit, qui externè protegāt: Apostolos, qui spiritualiter dirigant: adhęc etiam magistratus & principes, ne mali homines externè lędant. Deinde vides hīc quàm felices sint, qui propitiū Deū habent, his enim oēs creaturæ seruiūt: iuxta illud Iob, Cū lapidibus cāpi erit pactū tuū, & cū bestijs terræ, &c. Et de iustis Propheta ait: Nō erit qui exterreat. Ecōtrà vides quā facilitrer Deus peccātes homines perdere posset, si ipse manūsuā subtraheret: tunc em̄ statim Diabolus aderit,

Angeli officium. Zacha. 1.

Heb. 1.

Quæ p homines deus exequatur.

Quadruplex habet Deus regimen. 1. Pet. 5.

Iob. 5. Mich. 4.

cuius summū studiū & conatus est Dei omnia opera destruere: ad hoc vtitur angelis suis malis, qui homines ad mala incitāt, hæreticis, qui verbis mala persuadēt, tyrānis ac impijs hominibus, qui externè lædūt. Quibus tā multiplicibus da menū insidijs quis resisteret, nisi manus Dñi cōseruet? Quòd si quis aperiret oculos, profectò videret diabolū cū omnibus suis copijs nos oppugnare per angelos suos, per hæreticos, per impios homines ac seditiosos: q̄d certissimum indiciū est, Dūm manū subtraxisse, idque propter peccata nostra: peccatis enim nr̄is fortis efficitur diabolus. Nō, inquit, est abbreuiata manus Dñi, sed peccata vestra diuiserūt inter vos & Deū. Sequitur in Matthæo. *Venit enim filius hominis, &c.* Altera ratio est, qua docemur ne quempiam fidelē contēnamus, quantuncūque humilē. Noli igitur contēnere eum pro quo filius in terras descēdit, alióqui in Christū peccas, quē admodū Paulus docet. Habes autem in his Christi verbis, primò cur Christus in mūdū venerit, nempe vt saluet. Sic & alibi: Nō, inquit, misit Deus filiū suum, vt iudicet mūdū. Non est igitur q̄ desperes propter peccata perpetrata, si resipiscere cupias: his solis negatur venia, qui resipiscere nolunt, ac oblatā gratiā respuunt: iuxta illud, Hæc est mundi cōdemnatio, q̄ lux venit in mūdū, & dilexerūt homines magis tenebras, quā lucē. Secūdò habes hīc quibus Christus vtilis sit, nēpe solis perditis, hoc est, qui se perditos agnoscunt, ex qua cognitione legitima pœnitētia oriatur, id quod in Pharisæis probatū est, quibus Christus nihil profuit. Idipsum etiā nunc vides: nulli enim minùs ad Dei verbū tremūr, quàm qui de iustitia sua præsumunt. Quicquid enim de iudicio Dei dicitur, nō ęstimāt ad se pertinere, sicq; nihil illis prodest Christus, vel verbū Dei. Interim autē, qui peccata sua agnoscit, nunquā nō contremiscit, audiēs Dei iudiciū: & quò præsentiūs videt imminere iudicium, eò feruentiūs quærit gratiā: atq; his demū p̄dest Christus. Scriptura sacra etsi multipliciter pulchreq; admodū diuinas nobis perfectiones insinuet, ac nusquā non magnificè de Deo loquat, magneq; de ipso prædicet, vt pote q̄ omnipotēs, q̄ sapiens, q̄ bonus, quòd iustus, quòd verax, &c. Vnum tamen est quod crebriùs repetit ac inculcat, nō ob id solùm vt sciamus, sed vt ipsum quoque imitemur: alia enim, puta sapientia & potentia

Cur Christus in mūdū venit.

Rom 14. Iohan. 3.

Ibidē Quibus vtilis Christus.

Sapientia et potētia dei nō ut imitemur nobis apponūtur. Deus quo imitandus

tentia Dei, non ob id nobis proponuntur, vt eadem imitari studeamus: imò nemo impunè hoc faciet, id quod in Lucifero primo que homine satis ostensum est. Æmulabatur Diabolus Dei potentiam, homo Dei sapientiam, vterque deiectus est hic è paradiso in vallē hanc miseriæ, ille è cœlo in aērē hunc caliginosum. Quia tamen hō non tre uocabiliter perijt, venit filius Dei, docuitq; in quo Deū imitari debeat, nēpe in bonitate, dilectione & misericordia, id quod crebrò quidē in Euāgelijs docet, cuius indiciū vel in hoc capite habemus, dicēte Christo: *Venit filius hominis quærere, &c. Quid autē vobis videtur, si fuerint alicui centū oues, &c.* Vides quomodo Christus & hic Dei bonitatē apponat, in quē autē finē id fecerit, sequētia indicāt. Statim enim nos ad misericordiā præstandā fratribus hortatur, cū dicit: *Si autē peccauerit in te frater tuus, &c.* Verùm verba ipsa expendamus. Primò igitur Dei erga nos bōitas ac misericordia claresci ex hoc q̄ filiū misit. *Venit*, inquit, *filius hominis, &c.* Certissimū profectò diuinæ bonitatis indiciū, post adeò insignē cōtumaciā, post talē inobedientiā, post tāta scelera, cū iā orbis totus tyrānide peccati premeretur, cum delendum oē hominum genus esset: tū verò maximum omnium beneficiū ostēdit, vnigenitum suum pro inimicis, pro alienatis à se, pro se odientibus atq; aduersantibꝰ morti tradens, per quam & nostram reconciliationem operans: cœlorum regnum & æternā vitā, aliaq; bona innumera se daturū spondens, quæ nec oculus vidit, nec auris audiuit, &c. Quid huic clementiæ, q̄d huic bonitati simile excogitari possit? Vnde & ipse dicebat: Quantum distat cœlum à terra, tantùm distant viæ meæ à vijs vestris. Et Dauid. Secundū altitudinē cœli à terra corroborauit misericordiā suā sup timēres se, &c. Quomodo miseretur pater filiorū. &c. Alterum diuinæ bonitatis indicium est, q̄ etiam relapsos in peccatum, reuertentes cū gaudio suscipit. Huc pertinet parabola de centum ouibus & vna perdita. Quasi diceret, Si ita ad gregem suum affectus est pastor, quem tantùm possidet, non etiā condidit, vt magis solicitus sit pro vna perdita, quàm pro. 99. saluis, magisq; gaudeat de inuenta, quàm de toto grege: quantò magis deus quinaturā bonus est, curat ne quis quam illorum pereat, quos condidit ad imaginē suam, pro quibus filiū in mortē tradidit, vt si aliquis aberrauerit, statim ad caulas reducatur. Sic, inquit, non est voluntas apud patrem meum, vt pereat vnus ex his. Hoc idem per Ezechielem Dominus dicit: Non est voluntatis meæ, vt pereat impius. Et Paulus: Deꝰ vult omnes homines saluos fieri, & ad agnitionem veritatis venire. Nō enim lætatur in perditione moriētium, nec vult perire animam, sed retractat, cogitans ne penitus pereat qui abiectus est. Huc pertinent plures historiæ. Quoties ipsum Pharaonē corripuit, antequā eum totaliter submersit? quoties filios Israël per prophetas corripuit, antequam traderentur in manus gentium. Sic & perditurus orbem diluuio, spatium resipiscendi dedit centum viginti annos. Sed nec Sodomitas perdidit homines alióqui pessimos, donec videret si ī malitia persisterent. Quid hęc aliud sibi volūt, quàm quòd Christus hīc dicit: *Non est voluntas apud Patrē, vt quisquā pereat, &c.* Hæc nō ob id scripta sunt, vt eò negligētiùs agamꝰ, quemadmodum vulgus hominū solet, sed vt tantò feruentiùs gratiā quæramus, quantò infeliciùs cecidimus, ne præoccupati die mortis, quæramus spatium pœnitentiæ, cū iā inuenire non possimus. Sed de hoc aliàs. Habes igitur propositū diuinæ bonitatis exemplum. Nunc quid tibi faciēdū sit, audi. *Si peccauerit in te frater tuus, &c.* O verè pulchra & notatu dignissima regula, imò & necessaria, vt pax inter nos conseruetur, charitasq; foueatur. Cùm enim vita nostra, vt aliàs dictū est, nō sit iustitia, sed iustificatio: nō perfectio, sed tendentia ad perfectionē: imò nihil aliud quàm domus quędā, in qua varia genera morborum conspiciuntur, nō parum refert scire qualē te erga aliorum infirmitates exhibeas: pauci enim sunt qui aliorū vitia rectè tractare sciunt: aut em̄ omnino tacemus & dissimulamus, aut plus iusto sācimus. Audi igitur Christū: *Si peccauerit in te frater, &c.* Hæc verba nō tantū accipiēda sunt de his qui in personā tuā peccār, quēadmodū vulgus hominū intelligit, qui ad oīa quidem peccata quantūcunq; grauia conniuere possunt, exceptis his quæ in personā suā cōmittuntur, etiāsi leuissima sint. Iustus autē non tātùm curat quod in se peccatur, sed & quod in Deū, in Christū, in p̄ximum: hæc enim omnia sibi cohęrent. Ecclesia, Christus, deus, sicut corpus & caput. Ecclesia corpus est, Christus autem caput huius corporis, Deus autem caput Christi.

1. Reg. 14. Exod. 7. 8. Gene. 6. Gene. 19.

Psal. 64. Isa. 55.

Psal. 102.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Rom 12. Ephe. 5. Col 1. 1. Corint.

Quòd igitur contra Deum, contra Christũ, vel aliquod membrum sit, contra totũ corpus sit: atque adeò quicunque qualitercunque peccat, si Christianus es, contra te peccat. Quod igitur Christus hîc dicit: *Si peccauerit in te*: non tantum refertur ad id quod in te committitur, sed idẽ est ac si diceret, Te sciente. Tunc enim in te quis peccat, cũ te vidente vel sciente peccat. *Vade igitur & corripe eum.* Hoc verbo primùm eos percutit, qui sibi viuẽtes, nec Dei gloriam, nec ꝓximi salutem curant: videntes alios peccãtes, ac ad perditionem & velis & remis tendentes, tamen silent ac dissimulant, quasi nihil ad eos pertineat proximi salus, cùm possent eius interitum præcauere. Qui talis est, putásne quòd charitas patris sit in eo? Si vicinus tuus sciret hostem tuum super te irruiturum noctu, te nesciẽte, ac nihil tale suspicante, vel etiam dormiẽte, neque te admoneret, nec illum impediret, nõne ipsum cũ hoste tuo cõsensisse, atq; omnino iura amicitiæ violasse iudicares? Quanto peior est qui fratrem videt à diaboli vinculis æternis illaqueatum, perditionicq; proximum, nec tamẽ eum studet eripere, vel saltem admonere periculi, quod ipse tẽtatione victus, & affectibus perturbatus non videt? Magni igitur beneficij res est, fratrem ad perditionem properantẽ reuocare: iuxta illud, Peccatoribus non sinere multo tẽpore ex sentẽtia agere, sed statim vltiones adhibere, magni beneficij res est. Sic Natham magno beneficio ipsum Dauid affecit, arguendo ipsum, ac periculũ ostendẽdo, quod ipse non videbat: ad hoc enim eũ perduxit, vt diceret: Peccaui Dño. Hinc Sapiẽs dicit: Vnicui que mandauit Deus de proximo. Huc aptari potest & lex illa, quæ dicit: Si inualuerit apud vos manus aduenæ, & peregrini, & attenuatus frater tuus vẽdiderit se ei, post vẽditionẽ potest redimi, qui voluerit ex fratribus eius redimet eũ: sin autẽ & ipse potuerit, redimet se. Quis est peregrinus ille, nisi diabolus, à Deo ac cœlesti curia proiectus: qui si inualuerit apud nos & quispiam se ei vendiderit per peccatũ, redimi potest, quia ad pœnitentiam ei patet reditus. Si potuerit redimat se sin autem tẽtatione victus nõ possit, frater eius redimat eum. hoc est qd̃ Christus dicit, *Vade & corripe eum*. Contra hoc Christi præceptum faciunt, qui aliorũ vitia, si quæ viderint, statim in publicũ effe runt, ad quod, heu, nimiũ oẽs inclinamur.

1. Mach. 6

2. Reg. 12.

Eccle. 17. Leuit. 25.

In aliquẽ peccare quis dicitur, quã illo vidente vel sciente peccat.

Quotus enim quisq; est, qui non libentiùs proferat, vel etiam audiat alierũ vitia quã benefacta? An autem id cum Christiana charitate constare possit, ex hoc Christi verbo colligе. Quæcunque vultis vt faciãt vobis homines, & vos facite illis, Itẽ: Diliges proximum tuũ sicut teipsum. Sed dicis, An nõ loqui licet quæ vera sunt? Loquere, sed ita vt frater corrigatur. Hic finis esto, in hũc finẽ licet de aliorũ vitijs loqui. Quomodo autẽ emendabitur qui te videt legẽ charitatis violasse? Quomodo corripietur, quẽvbi que & corã omnibus traducis, ipsum autẽ peccãtem ne semel quidẽ arguis? an nõ stultus, imò insan⁹ meritò iudicaretur, qui peccantẽ seruũ ne verbo quidẽ increparet, ei⁹ autẽ errarũ omnibus manifestaret? Si emẽdationẽ quæris, ipsũ peccantẽ argue: si ipsũ non argueris, sed vitiũ eius alijs propalaueris, iam prodidisti te non quærere emendationẽ, sed fratris diffamationẽ. *Si igitur peccauerit in te frater, &c.* Nõ tantũ iubet arguere fratrẽ, sed & pulchrè his verbis ostẽdit qualis debeat esse correptio. Primò igitur alterius peccatũ corripe beneuolẽs: vide ne tu trabẽ in oculo habeas: iuxta Christi monitũ, Quid vides festucã in oculo fratris, &c. Trabẽ autẽ habes, si ex odio vel inuidia arguis: maius enim peccatũ iam ppetras? quã is quẽ arguis. Ex charitate igitur arguendus est proximus. Secundò correptio fiat cum mansuetudine ac cõpassione. Ideo dicit: *Si peccauerit in te frater*. Quasi dicat, Cogita eũ esse fratrẽ & naturã & ꝓfessione, vel fide: deinde cogita & te eiusdẽ esse naturæ, qui & ipse peccare possis, & crebrò peccaris. Sic Paulus quoque docet: Si præoccupatus fuerit hõ in aliquo delicto, vos instruite eũ in spiritu lenitatis, considerãs teipsum, &c. Et in alio loco: Nolite quasi inimicum ęstimare, sed corripite vt fratrẽ. Sic & Corint. illum fornicarium à se prius excommunicatum præcipit in charitate suscipi, ne abũdãtiori tristitia absorbeatur. Tertiò talis sit correptio, vt & vitium amputetur, & fratris fama consulatur. Hinc Christus dicit: Corripe eum inter te, & ipsum solum. Sic Paulus de membris corporis: Quæ iudicamus, inquit, ignobiliora membra corporis, his maiorem honorem circundamus. Nemo faciem aut oculos tegit, sed ignobiliora membra summa diligentia tegimus: namque nobiliora membra id curant, ne turpia appareant. Hoc exemplo Paulus docet Christianis

Matth. 7.

Matt. 22.

Ex charitate arguendus proximus

Gal. 6.

2. Thes 3.

2. Cor. 2.

Qualis fraterna correptio esse debeat.

2. Cor. 12.

nis omnibus id incũbere, vt si quid in proximo reprehensibile viderint, summa diligẽtia abscõdant, ne turpitudo appareat, ne frater diffametur. Qui sic corriperet fratrem, & sibi & proximo consuleret. Quis enim tam pertinax, qui non emendaretur, si te videret nihil aliud quærere quàm salutẽ eius? Econtrà, quis non illico excusationes & effugia quærat, si cõspexerit te id agere vt diffametur. Melius est enim nomen bonũ, quã diuitiæ multæ: nec quisquã est, qui non ægrimè ferat boni nominis oblationẽ. Hic igitur iterum vides detractorem peiorem esse fure, imò & homicida, vt qui vno impetu tres occidit: Primo eũ quem diffamat, deinde seipsum quoq;: homines enim per malitiam occidunt animã suam: adhæc & eũ coram quo fratrẽ diffamat. Hinc Ecclesiast. dicit: Si mordet serpens in silẽcio, nihil eò minus habet, qui occultè detrahit, vix enim fieri potest quin detractorẽ audiens & tu quoq; inficiaris, ac iniquior fias in eũ cui detrahitur, ad minus suspicionẽ tibi ingerit. Hinc iterũ Salomon monet huiusmodi fugere: Remoue, inquit, à te os prauum, & labia detrahentia procul sint à te. Confer nunc vitã nostrã ad hanc à Christo præscriptã regulã, & ni fallor, videbis nos ferè solo nomine Euãgelij & Christianos esse, & vitã nostrã plus quàm dis diapasõ à Christi decretis distare: videbis itẽ, quàm nihil Euãgelio sciãt, qui calũniãtur Euangeliũ prohibere bona opera. Subdit Christus: *Si te audierit, lucrat⁹ es fratrem*, Parumnè tibi videtur lucrari fratrẽ? imò maximè bonum opus est, quo melius nihil facere poteris. An nõ vides quòd fidelis ille pastor. 99. ouibus relictis, eã quę errauerat tanta diligentia quęsiuit, vt & animam suam traderet pro eius redemptione? Deinde habes in his verbis, ꝙ etiam offensa in proximũ facta damnat: Qui enim lucratur fratrem, certum est quòd perierat, nisi esset qui lucraretur eum. Contra eos qui leue peccatũ arbitrantur in proximos peccare. Non leue peccatum iudicandum est, quod perdit & damnat, quod qui considerat, videbit quàm congruè Christus nos orare iusserit: Dimitte nobis debita, &cæt.

Eccle. 10.

Prouer. 4.

Matth. 6.

Superiori sermone Christus edocuit, quid agendum sit. *Vade*, inquit, *corripe eum*. E quo verbo satis colligitur correctionem, dummodo fraterna sit, opus esse charitatis, quanquam mundus aliter iudicet, ac potiùs eum qui laudat, quàm eum qui arguit reputat amicum, sed verè fallitur. Si enim finem attẽdas, inuenies pernicioſisimos hostes esse, qui ad omnia conniuent, dissimulant, ac omnia quæ facis laudant ac iustificant, etiamsi impiè agas: hi, in quam perniciosisimi hostes sũt, hoc enim pacto & in malis tuis te roborant, & vt nũquam ad tui cognitionẽ peruenias, efficiũt. Hinc Isai. Populeus, qui beatum te dicunt, ipsi te decipiunt. Econtrà, nihil vtilius eo amico, qui ad vitia tua conniuere nescit, sed admonet, arguit, &c. Huc pertinet qd̃ Salomon dicit: Meliora sunt vulnera diligẽtis, quàm oscula odientis. Et iterum: Melius est à Sapiẽte corripi, quàm stultorũ ore laudari. Synceræ igitur dilectionis opus est, peccantem corripere. Hinc Deus plerunq; quo quemque plus diligit, eò magis flagella illi multiplicat. Quem enim diligit Dominus corripit. Non enim sicut in impijs hominibus expectat, vt cũ iudicij dies aduenerit, in plenitudine peccatorum eos puniat, sed statim vltionem suis adhibet, id quod verè magnũ beneficiũ est, cùm interim impij seruentur ac impinguẽtur sicut grex ad victimam. Sicut igitur Deus filios suos correptionibus emẽdat, sic Christus nobis quoque præcipit, *Si peccauerit*, inquit, *in te frater tuus*. Ex his verbis hæc quoque doctrina colligi potest, tametsi nihil omittendum quo frater aberrans à peccatis abstrahatur, maximè tamen omnium id agendum, vt is qui corripitur, non metu tantùm pœnæ aut supplicij, sed amore iustitiæ peccata respuat, ac quod bonũ est amplectatur. Ob id Christ⁹ dicturus: *Assume vnum aut duos, &c.* Irẽ, *Dic Ecclesiæ, & sit tibi sicut ethnicus & publican⁹*, præmisit, *Corripe eum*. Non enim Christiano satis est metu tantùm supplicij mala vitare, comminationibusq; à peccatis absterreri. Lex enim nihil aliud quã seruos facit, Euangeliũ verò filios. Vnde Paulus: Non accepistis spiritum timoris, sed spiritum adoptionis, Vbi iterũ vides quàm parum aut nihil in nobis sit Christiani spirit⁹, vt qui nec totis tantisq; plagis, tamq; terribilibus comminationibus emendamur. Quid enim non malorum iam patimur? quis non Dei flagella ceruicibus nostris imminere videt: imò & indies magis ac magis terribilia nunciãtur. Hoc, inquã, & videmus & audim⁹, verùm quotusquisq; est qui secum hæc recogitat? Quis vel tantillum se emendat? quis vel vnũ aliquod malũ opus ꝓpter hoc omittit?

Prouer. 27

Prouer. 27

Eccle. 7.

Prouer. 3.

2. Mach. 6

Iere. 12.

Curãdũ vt frater non formidine pœnæ, sed virtutis amore ad vitã reducatur.

Gal 4.

Rom. 8.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Sed neque id curamus quo pacto pijs precibus Deo obsistamus, ac semper interponamus. En qui spiritum adoptionis habere deberamus, nec seruilem spiritū habere, conuincimur. Quid igitur nobis expectādum? Non sum Propheta, nec filius Prophetę, & tamen video mihi videre in eo statu nos esse, quo Iudæi olim erant, cùm Ieremias & Ezechiel vaticinarentur: tunc enim eorum iniquitates cōpletæ erant, proximeq; immi
Ierem.5. nebat vindicta Dei, adeò vt Ieremias diceret semel atq; iterum: Nūquid super his nō
Ezech.7. visitabo, ait Dñs? Et Ezechiel magno spiritu prædiceret, Venit finis, finis venit, &cæt. Nunc de propinquo effundam iram meam super te, &cæt. Nihilo meliora nobis polliceri possumus, similis enim pœna manet, quos similis culpa grauat. Cū Psalmista igi
Psal.84. tur precari libet: Conuerte nos Deus salutaris noster, & auerte irā tuam à nobis. Sed de his satis, ad Matthæum regrediamur. *Si te non audierit, adhibe tecum vnū aut duos.* His verbis docet Christus, non statim abijciendam esse spem, etiam si proximus ad primā correctionem non resipiscat, nec tamen statim ad extrema remedia veniendum. Quid igitur? *Adhibe vnum aut duos.* Primò vt pudore mediocri corrigatur: secundò, vt si pertinaciter repugnet, testimonio duorum vel trium possit reuinci: non enim patum multos à vitijs cohibent hæc duo, pudor & metus supplicij: vtrunque ei comminandū est priusquam infligantur. Quòd si tam est incorrectibilis, vt nec pudore, nec metu iudicij commoueatur, rem deferad congregationem, vt vel multitudinis consensu, vel eorum qui multitudini præsunt emendetur: melius est enim ad tempus confundi, quàm in æternum perire. Quòd si vsque adeò insanabilis est, vt nec secreta fraternaque correptione, nec duorum aut trium conscientia, nec prolati criminis pudore, nec primorum autoritate emendetur, illum suo morbo relinquito, amputetur à familiari consortio, nec alio loco habeatur, quàm si sit ethnicus aut Publicanus. Vides omnia priùs tentanda esse priusquā ad extrema perueniatur: & quàm nō Christianè agat, qui statim
Externo exemplo mōstratur quo frater corripiendus alioru errata in ius producunt. Quodigitur Christus hic docet, externo quoq; exemplo monstrabimus. Qui in secretiori aliqua corporis parte morbum habet, quantū potest abscondit, nec cuiquā, si sibiipsi mederi possit, manifestat, non patri, non fratri, nō amico, sed primò num per seipsum possit sanare experitur: quod si non potest, non tū statim medico morbū aperit: sed si quē habet vnicè charū ac fidū, hunc consulit quod si & is iuuare non potest, tunc cogitur medicū inquirere, satiusq; ducit corā medico secreta sua manifestare, quàm totaliter perire. Eodē modo & tibi faciendū præcipitur cū peccato ꝓximi. Sed de his satis. Illud attentiùs considerandū quod dicit: *Si Ecclesiā non audierit, sit tibi sicut ethnicus & Publicanus.* Quibus verbis illud primò innuit, maioris esse detestationis, qui sub nomine fidelis agit opera infidelium, quàm hi qui apertè gētiles sūt. Deinde obserua & hoc, ꝙ Christus cùm dixisset, *Sit tibi sicut ethnicus & Publicanus*, finē fecit, nec aliam addidit pœnā: quo nimirum innuit Ecclesiasticam potestatē non longiùs extendi, quàm vt incorrigibilis ejciatur à communione fidelium. Ob eandem causam & Petro gladium ademit. Præterea in his verbis fundatur excommunicationis pœna, quæ quid sit, ꝓpter quid infligi debeat, & in quem finem, pulchrè admodum Christus hic explicat, vt non opus sit aliorum scripta & opiniones consulere.

Ecclesiastica potestas nō se extendit longiùs quàm vt incorrigibilis ejiciatur à cōmunione fidelium.

Quid igitur est excommunicatio? *Sit tibi*, inquit, *sicut ethnicus & Publicanus*. Nihil igitur aliud est excommunicatio quàm exclusio inobedientis è cœtu fidelium, & communione. Quod vt clariùs fiat, obserua quod duplex est fidelium communio: Prior, spiritualis & intetna, bonorū sci licet spiritus, quæ à capite Christi in omnia membra fluunt, qualia sunt quæ Paulus enumerat, vnū corpus & vnus spiritus, vna spes vocationis, vnus Dominus, vna fides, vnus Deus, vnus mediator, &c. Hæc enim omnibus fidelibus communia sunt: illā nō amittim⁹, nisi peccatis: nec potest vlla potestas humana aut inferna eripere præter peccatum. Huc potest referri quod Paulus ait: Quis nos separabit à charitate Dei? &c. Altera est cōmunio corporalis & externa, quę consistit in externo vsu sacramētorū & cohabitatiōe fidelīū: atq; hæc tolli potest à pastoribus, si vtantur potestate ad ædificationē, nō in destructionē. Sic duplex est excōmunicatio, vna qua quis ptiuatur spiritualibus bonis, quæ è capite Christi fluunt, & hæc fit per peccatū: altera cùm quis non admittitur ad Ecclesiæ consuetudinē, vel cōmerciū externū. Quibus timenda sit vtraque excommunicatio, paucis videbimus:

Matt 26. *Quid excōmunicatio.* *Fidelīū duplex cōmunio.*

Ephe 4.

Rom.8.

oppo

opposita enim iuxta se posita magis elucescunt. Quid autem iucundius, quàm mystico Christi corpori insitum esse, omniū bonorum Christi sanguine acquisitorum participem esse, de Christo, imò & de Deo cū omnibus sanctis gloriari posse, atque adeò cum omnibus electis fedele ad mensam diuitiis illius patris familiās, abundeq; omnibus bonis refici? Quid, inquam, eo homine felicius? quid securius? Si ambulauero, in-
Psal. 22, quit Dauid, in medio vmbræ mortis, nō ti-
Isai. 43. mebo mala, &c. Et Isaias: Si transieris ignē: flāma non nocebit tibi, &c. Hinc igitur discę quàm perniciosa res sit peccatum, quod hac felicitate priuat hominem: quid miseri? eo homine sic excluso? Quomodo non semper timeret trepidaretq; ue, qui nihil cū Deo sibi scit commune, omnibusq; sanctis? Sic non paruam vtilitatem adfert etiam impijs inter pios & sanctos habitare, imò ob hoc potiùs: mùm impij non illico puniuntur, ne fortè simul eradicetur & triticum, aliòqui nec terra eos sufferret. Si igitur etiā impijs prodest piorum cohabitatio, quantò magis his qui boni sunt? Hinc igitur discę quàm timenda sit etiam externa illa excommunicatio ac exclusio. Quid enim nisi Dei iram expectare potest is, qui è cœtu sanctorum
Gene. 19. ejicitur? Sic quādiu Loth in Sodomis erat, vindicta Dei differebatur: egresso autem illo, statim ignis de cœlo impios illos cōsumpsit. Sic quādiu Noë cum hominibus in terra conuersabatur, diluuiū non veniebat: illo autē arcā ingresso, statim oēs diluuio perierunt. Sic postquā monitu Moſi filij Israël recesserūt à tabernaculis impiorum, statim terra dirupit sub pedibus eorū, Datham sci
Num. 16. licet & Abirom, & deglutiuit eos. Sic quādiu Israëlitę in Ægypto erant, affligebātur quidē Ægyptij, non tamen omnino delebātur: egressis autē Israëlitis, Ægyptij oēs submersi sunt. Hinc igitur discę, quàm timēdū sit etiā externò è sanctorū cōmunione ejici, id quod & Christus clarè indicat, cùm subdit: *Amen dico vobis, quæcunq; alligaueritis super terrā, &c.* Quasi dicat. Non vobis videātur leuia & imbecilla regni mei iudicia, imò seueriſsima sunt, si quis cōtēnat obstinatè. Nam humanæ leges cùm atrox facinus puniunt capite, nihil aliud quā corpus interimunt: at ista cōdemnatio quanuis lentè ꝓcedat ad supplicium, tamē hoc nomine est
Seueriſſimū Dei iudiciū seueriſsima, ꝙ dānatū, nisi resipiscat manet æterna pœna, quā nulla ratiōe pōt effugere.

Quē Cæsar damnat, nonnunquā absoluit Deus, & ecōtrà: hic autē. *Amen dico vobis, &c.* Hoc quidē iudiciū non habet seueritatē eam, quā habent tribunalia principū, magis tamen formidandū est, quàm eorū sentētia: à Deo em̄ damnari formidabile est. Et ab eo dānatur (dicere Christus vult) quisq; à vobis syncero animo consentientibus dānatur. Paulus autē Apostolus tametsi magnificè potestatē cōmendet, vt quæ à Deo sit, & qui potestati resistit, Dei ordinationi *Rom. 13.* resistit: nihilominus tamen in eodē loco docet, quomodo potestate vtēdum sit. Quid enim prodest rem aliquā in se bonam esse, si ea nescias vti? imò quò melior res aliqua est, eo perniciosior efficitur, si quis ea indebitè vtatur, id quod vel hoc vno exēplo satis liquet. Quid em̄ vtilius atq; cōmodius, imò quid tam necessariū ad reip. pacem ac trāquillitatem cōseruandā vt gladius ac potestas secularis? Econtra, nihil perniciosius reipu. quàm si potestas illa in tyrannidē cōuertatur. Hinc Paulus leges prescribēs: Gla *Rom. 13.* dius, inquit, datus est ad vindictam malefactorum, laudem verò bonorū. Hoc idcirco addit, ne quis sibi psuadeat licere quicquid libet. Sed quorsum hæc tendunt inquies? Audi, paulò antè audiuimus exclusionem illam è cœtu fidelium, quam nos excōmunicationē dicimus, nedū licitam, sed & bonā, ac in Scripturis fundatā: imò & à Christo præceptā, cùm dicit: *Si Ecclesiā non audierit, sit tibi sicut ethnicus, &c.* Neq; tamen propter hoc licet huiusmodi autoritate pro libito nostro vti, id quod pleriq; sibiipsis persuadent: atq; ob eam causam Christus non obscurè etiam subindicauit, quis excōmunicandus sit & in quem finē. Quod vt manifestius fiat, ea quæ Scriptura hac de re disserit, in mediū proferamus. Primò itaq; quāuis Scriptura sacra excōmunicationis vocabulo non vtatur, non pauca tū habet, quæ prorsus idē significent, vt cū Væ illud horrendū impijs cōminatur. Quid enim aliud sibi volunt huiusmodi exclamationes, nisi vt ostendatur eos, in quos hæc dicuntur, verè excōmunicatos, nihilq; eis expectandū, quàm ꝙ perpetuò segregandi sint à cœtu beatorū, nisi resipiscant? Eis enim qui in Ecclesiæ communione manent, nihil tale timendum, cùm Psalmus dicat: Nō accedet *Psalm 90* ad me malū, & flagellū non appropinqua- *Matth.15.* bit, &c. Sic qđ Christus Apostolis nūc qui- *Matt.10.* dem dicit, Sinite illos, cæci sunt & duces

Excommunicationis vocabulum non vtitur Ecclesia.

Universidad de Deusto
Biblioteca

cæcorum: nunc autem, Si non receperint vos, excutite pulueren è pedibus vestris in testimonium illis. Quid hęc, inquam, aliud sunt, quàm excommunicatio? An non tibi
Matt. 18. videtur excommunicatus, quem Apostoli vitare iubentur? quibus tamè omnium maximè præceptum est, ne quemquam despiciant. Sic quod Christus hìodicit: *Sit tibi sicut ethnicus & publicanus*: Et Pau. Si is q̃ frater nominatur inter vos fornicator est, aut
1. Cor. 5. auarus, aut idòlis seruiēs, &c. cum hoc nec cibum sumere. Et in alio loco: Denunciamus vobis, vt abstineatis vos ab omni fratre inordinatè ambulante, &cę. Et post pauca:
2. Thes. 3. Si quis non obedierit verbo nostro, non cō misceamini cum illo, vt cōfundatur. Quis, inquam, modò non videat hæc nihil aliud sibi velle, quàm quod nos excōmunicationem dicimus? Huc pertinet & illud: Hæreti
Latiùs excommunicatio aperitur Tit. 3 cum hominem post vnam & alterā admonitionem deuita. Item: Qui aliter docet, &
1. Tim 6. non acquiescit sermonibus sacris, &cæt. Et
1. Tim 1. illud Ioannis: Si quis venit ad vos, & hanc doctrinam non affert, nolite recipere eū in
1. Cor. 5. domum, nec Aue ei dixeritis. Præterea an
Ad excōmunicationem referuntur anathema. non excōmunicare tibi videtur Paulus Alexandrum & Hymenæum, vt putà à fide apostatas? Itemque & Corinthium illum for
1. Cor. 16. nicatorem Satanæ tradit. Ad eandem quóque excommunicationem refertur & vocabulum illud Anathema, quo nonnunquam vtitur Paulus, vt cùm dicit: Si quis nō amat
Gal 1. Dominum Iesum, anathemà sit. Et iterum: Si quis aliud euangelizauerit, quā quod audistis, anathema sit. Omnes iam præscriptæ autoritates quanuis non eisdem verbis consentent, idem tamen significant: nempe id qd Christus hic dicit: *Sit tibi sicut ethnicus & Publicanus*. Præterea & illud quoque in prædictis autoritatibus obserua, quòd Scriptura nusquam sententiam excommunicationis fert, nisi in eos qui peccant, & quidem grauiter: quales sunt qui verbum Dei vel contemnunt, vel ei reluctantur, vel etiam falsis dogmatibus inficiunt: nec non & hi qui informi vita fidelium congregationem maculant: quales sunt fornicatores, auari, adulteri, blasphemi, ebriosi, etsi quæ sunt his similia, vel graniora. E quibꝰ omnibus patet neminem excōmunicandum, nisi propter peccatum, & tunc demum si aliòqui incorrigibilis sit, id qd manifestè Christi verba prætendūt: dicturus enim, *Sit tibi sicut ethnicus*, &c. præmisit: Si peccauerit, & reliqua. Non

Excōmunicatur nemo nisi propter peccatum. Excōmunicationequa modo ea sit primitiua Ecclesia

enim leue damnum est è sanctorum cōmunione eijci, ab communicatiōe priuari, nec leui causa infligenda est illa pœna. Hoc modo excommunicatione vtebantur, qui in primitiua Ecclesia erant. Durante enim adhuc persecutione, antequam templa Deo dicata construerentur, quilibet facinorosos huiusmodi domo sua excludebat: postmodùm autem crescente religione Christiana, etiam à templis arcebantur, nec interim recipiebantur, nisi pœnituerēt. Iacebant igitur ante fores Ecclesiarū, petentes ab introēuntibus vt pro se apud Ecclesiam intercederent. Confitebantur publicè peccata sua, seque iustè exclusos. Nemo eos detidebat vel contemnebat, sed magis confortabant eos, vt patienter ferrent pœnitentiam. Eo tēpore nemo erat qui excommunicationem nō timeret, quæ tamen nunc propemodùm in contemptum venit. Huius autem non minima causa est, quòd plerunque excommunicatione abutamur, eos excommunicantes, qui nihil tale meruerunt, impunè autē relinquentes eos, qui maximè excommunicatione digni sunt, quales sunt publici fornicatores, adulteri, blasphemi, vsurarij: nā hi, inquam, excommunicandi essent iuxta Scripturæ decretum. Quod qui negligunt, audiant id quod Regi Achab olim per Pro
3. Reg. 20. phetam dictum est: Quia dimisisti virū dignum morte, erit anima tua pro anima eiꝰ, & populus tuus pro populo eius. Summa,
Ad exigēda debita maximè nunc excommunicatio vitanda. excommunicatione omnium maximè vitanda ad exigenda debita, hoc vnum peccatum excōmunicatione dignum iudicamus, impleturque illud Propheticum: Vinificāt animas quæ non viuūt, & occidunt animas quæ non moriuntur, propter pugillū hordei & fragmen panis. Quod quàm non sit Christianum quis non videat? Imò quàm nihil Christiani spiritus habent, qui nonnū quam propter assem vnum à corpore Christi ac fidelium cœtu alios arcent, ac quantū in se est, debitorum animas in infernum detrudere conantur, cùm Christus voluerit vt etiam animas nostras pro fratrum salute expendamus. Sic einé Christi decreta sequimur? O miser qui decem millium talentorum debitor es, quomodo tibi propitium Deum polliceris, qui tam durus es erga fratrem? Sed de his satis. Nunc & illud quoq;
In quē finē excommunicatio infligenda. considerandum, in quem finem excommunicatio infligenda sit. Et illud quoque ex supradictis autoritatibus satis patet. Primò

enim

Excōmunicatio fere nunc in contemptū venit.

enim ideo excludendi sunt palàm facinorosi, ne fauere turpibus admissis videatur Ecclesia, si confamiliares ac contubernales agnoscat eos, qui nondum declararunt sese pœnitere flagitij: itemq; ne vnius culpa tota communitas infametur ac malè audiat: plerunque enim euenire solet, quod vnius vitium toti communitati imputatur: talis igitur excludēdus, ne Ecclesia malè audiat, quam nimirum sanctam esse oportet, nedū internè, sed & externè quoque, vt nedum
Ephe. 1. ignis diuini amoris in corde ardeat, sed & externè luceat. Elegit enim nos Deus ab initio mundi, vt essemus sancti & immaculati. Hinc Petrus quoq; docet: Obsecro vos,
1. Pet. 1. inquit, tāquam aduenas & peregrinos, &c. conuersationem vestram inter gentes habē
Ephe. 5. tes bonam, &c. Et Paulus: Fornicatio & omnis immunditia nec nominetur in vobis,
Leui. 13. sicut decet sanctos, &c. Huc pertinet quòd in lege Mosaica è castris excludūtur omnes immundi, leprosi scilicet, & fluxum sanguinis vel etiam seminis patientes. Ob eandem
Leuit. 15. causam iubentur castra etiam egredi ad requisita naturæ, ac egesta humo operire. Dominus enim Deus tuus, ait Moses, ambulat in medio castrorum, sācta igitur sint castra tua, &c. Nūquid Deum externo aliquo fœtore offendi credēdum est? quin potiùs hoc voluit, ne quis fœtore malæ famæ castra sā
Deut. 23. Quòd deus sibi voluerit immundos depellēdo à castris. ctorum inficiat. Ad hunc finem excommunicatio ordinata est. Deinde & illud quoq; in excommunicatione spectandum, ne pestis exitialis semel admissa latiùs serpat etiā apud alios: sicut morbidas oues ab alijs sepatamus, ne alias quoque inficiant: sic mēbra quoq; corporis insanabilia rescindimꝰ,
1. Cor. 5. ne totum corpus inficiant. Sic Paulus docet, Nescitis quòd modicum fermentū totam massam inficit? Expurgate igitur vetus fermentum, &cæt. Tertiò & id quoque in excommunicatione spectandū, ne ob vnius peccatum à nobis neglectum omnibus ira Dei incumbat, hoc enim & Scriptura indicat, ob vnius delictum aliquando vniuersum populum puniri. Sic ad Iosue dicitur,
Iosue. 7. Nō poterit Israël stare coram inimicis suis: nec ero vltrà vobiscum, nisi conteratis eum qui pollutus est anathemate. Sic ꝓpter peccatum Dauidis, in vniuersum populum pestis adeò debacchata est, vt in tribus diebus absumeret septuaginta millia hominum.
2. Reg. 24. Propter quod & Dauid motus, dicebat, Ego sum qui peccaui, vertatur furor tuus in

me, &cæt. Sic Rubenitis & Gaditis ædificātibus altare, vniuersus Israël timore perterritus eis mandauit per Phinees sacerdotē.
Iosue. 22. Quę est ista transgressio? vos reliquistis Dominum, & eras in vniuersum Israël ira eius desæuiet, &cæt. Corrigendi igitur sunt mali, ne eadem super nos pœna veniat. Postrēmò ad hunc finem potissimùm excommunicatio adhibenda est, vt facinorosus quisque si ab alijs vitetur, velut omnium publico iudicio condemnatus, pudore tactus resipiscat. Hāc rationē Paulus tangit, cùm de quibusdam dicit: Ne cōmisceamini cū eis,
2. Thes. 3. vt confundantur. Sic & Alexandrū & Hy-
1. Tim. 1. menæum Satanæ tradidit, vt discant non blasphemare. Neque conueniētiori medio peccatis obuiari posse credo, quàm si nedū hi, penes quos in Ecclesia sunt censure, quales sūt Episcopi & pastores, sed vt magistratus reliqui, vt doctores in Scholis, decani in Ecclesijs parochialibus, prælati in conuētibus, tribuni in suis tribubus, imò singuli patres familiās in suis familiis eiicerent de communione fratrum palàm facinorosos, donec certa pœnitudinis signa declararent hominem idoneum, qui in aliorum consortium reciperetur. Ad hunc enim finem potissimùm excommunicatio ordinata est, vt peccator vel pudore victus pœniteat. Vnde vides quantum Ecclesiastica illa iudicia distent à prophanis: humanæ enim leges peccantem tollunt ex hominum consortio, nō tamē sanant, imò efficiunt vt ne sit quidem qui sanari possit: Ecclesia autem ita submouet insanabilem, vt tamen sit qui possit recipere, eius enim potestatis est sanare, non perdere. Medicinalis igitur est excommunicatio, id quod & Paulus testatur: Tradidi, inquit, eum Satanæ in interitum carnis, vt spiritus saluus fiat in aduentum Domini. Faxit Deus vt peruersa caro in nobis intereat, spiritus autem saluus eōseruetur in aduentum Domini, Amē. Iudicium certè bo-
Boni regimini regiminis indicium. ni regiminis est, si in cōmunitate iusti quiētè, iniusti in timore viuūt: vbi autem bonis timendum est, mali autem sine omni timore viuunt, signum tyrannici regiminis est.
Rom 13. Potestas enim à Deo data est, vt sit timori malis. Sic in proposito: superiori sermone audistis Ecclesię à Christo traditam esse potestatem excludendi incorrigibiles, quā & sequenti verbo confirmauit: *Amen*, inquit, *dico vobis, quæcunque alligaueritis super terrā*, &c. Vbi igitur impij è cœtu fidelium eijciū
Matth. 18

In quē finē excōmunicatio ordinata.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tur, indicium est quòd verborum Christi memores sumus: vbi autem etiam palàm facinorosi impunè peccant, conuincimur omnino non curare an Ecclesia bene vel malè audiat, an proficiat vel deficiat, an proximus saluetur vel pereat: cùm hoc vnum Christiani studium esse voluerit Christus, vt proximorum rationem habeat, & in hûc finẽ ex communicationem instituerit. Sed de his satis iam dictum est. Sequitur: *Iterum dico vobis, quia si duo ex vobis consenserint, &c.* Si in necessitate aliqua magna aut periculo positus tale quippiam audires ab eo qui adiuuare posset, quale hîc à Christo audis, quãto gaudio illud acciperes, quamque diligenter quod iuberet perficeres. Nos autem nõ vnam aut alteram promissionem habemus, sed plures, & tamen adhuc dubitamus deũ inuocare, cùm tamen periculis iam omnia plena conspiciamus, id quod certum indicium est maiora nos flagella manere. Quid enim boni expectandum à Deo, cui ne tantillum honoris impendimus, vt in præsenti
Deut. 32. bus malis eius auxilium quæramus? O gens absque consilio & sine prudentia, vtinam saperes & intelligeres, & nouissima prouideres: qui enim flagellis Dei obstinatiores redduntur, quid aliud merentur quàm duriora flagella? Exemplo sint decem tribus
Isai. 9. Qui verbo Dei redditur obstinatiores, dura flagella eos manent. Israël, contra quas Isaias sic dicit: Verbum misit Dominꝰ in Iacob, & cecidit in Israël: hoc est, quod Deus ab initio impiè agentibus comminatus est, hoc iam contingit Israëlitis: verùm nedum nõ cõuersi sunt, sed obstinatiores facti sunt, ac planè huiusmodi mala deridentes, imò ne Deo quidem attribuunt: Lateres, inquiunt, ceciderunt, sed quadrisᵹ ædificabimus, &c. Immisit deinde in eos hostes, Syros ab Oriente, Philistium ab Occidente. Et in his omnibus non est auersus furor Domini, sed adhuc manus eiꝰ extenta, quia non est reuersus populus ad percutientem se. Præterea abstulit ab Israël Dominus caput & caudam, hoc est, domestica præsidia, quæ erãt à viris prudẽtibus, iudicibus, consiliarijs, doctoribus, &c. in quorum locum successerũt falsi prophetæ. Subdit autem tertiò, In his omnibus neccdum auersus est furor eius, &c. Sequitur, In indignatione Domini turbata est terra, & factus est populus quasi cibus ignis, &c. Quarta pœna, internæ scilicet seditiones: sicut enim ignis primùm absumit leues materias, & ab illis progreditur ad crassiora, ita vt totam syluam comburat: sic seditio omnia inuoluit. Verùm nec sic auersus est furor Domini, &cæt. Væ Assur virga furoris
Isa. 10. mei. Quasi dicat, Quandoquidem nihil ꝓficio leuibus pœnis, virgam furoris assumã regem Assur, qui populum hunc totaliter absumat. An non similia nos passi sumus & patimur bella, seditiones, errores? nedũ tamen vel tantillum emẽdati sumus. Quid
Matth. 3. igitur restat, nisi vt virga furoris percutiamur? Securis enim ad radicem arboris posita est. Audiamus igitur hanc Christi ꝓmissionem, ac præueniamus faciem Domini oratione: quis scit si conuertatur & ignoscat. Imò nihil dubitandũ de Dei misericordia,
Ioue. 3. quandoquidem tantas promissiones habemus. Sic enim in Ieremia dicit: Repentè loquar aduersus gentem, & aduersus regnũ
Iere. 18. vt perdam illud, &c. si pœnitentiam egerit, agam & ego pœnitentiam, &c. Scrutemur itaque vias nostras, & quæramus, & reuertamur ad Dominum: leuemꝰ corda nostra:
1. Tim. 2. nihil enim efficacius, quàm feruens oratio, quæ omnia pericula depellit. Moses cũ popu-
Exodi. 14. lo suo ex omni parte circunclusus & coangustatus, cùm clamasset ad Dominum, cessit mare. Pestis illa grauissima, quæ in tribus diebus 70. millia hominum absumpserat, orante Dauide cessauit. Iosaphat ab hostibus obsessus & obrutus, oratione victoriam obtinuit. Ezechias ad mortem infirmatus, cui & ꝓpheta dixerat: Dispone domui tuæ, quia morieris, item orando conualuit. Manasses in Babylonem ductus & catenis vinctus orans liberatus est. Tres pueri orãtes in medio ignis, illæsi persliterunt. Sic & Daniel in lacu. Susanna ad mortem condẽnata orans liberatur. Ionas è ventre ceti eripitur. Nimirum denunciata erat Dei sententia, sed propter pœnitentiam & orationem eorum reuocata. Hæc omnia eo tendunt, vt videas nullum periculum tam præsentaneum esse, quod non depellat oratio. Sed nunc ad verba Christi tractanda reuertamur. *Si duo*, inquit, *ex vobis consenserint, &c.* Hæc verba primò ad id quod immediatè præcedit referri possunt. Dixerant: *Amen dico vobis, quæcunque alligaueritis, &c.* Quasi dicat, Humilis quidem videtur potestas vestra, nec admodum timenda, quandoquidẽ is quem excommunicatis, nec vitam nec externa bona propter hoc amittit: verè autem dico, hanc vestram magis timẽdam, quàm quãcunque pœnam externam. Non enim

2. Reg. 24. 2. Par. 10. 4. Reg. 20. 2. Par. 33. *Dan. 3. Dan. 6. Dan. 18. Ione. 2. Ione. 3.*

Apostolæ excõmunicatio humilis parũq; timenda videtur.

omnes à Deo damnantur, quos gladius secularis damnat. hic autem etiam à Deo dãnatur, quem vos damnatis. Subdit autem rationem, *Dico enim vobis, si duo ex vobis, &c.* Quasi dicat, Si tantũ potestis apud Deum, qui omnia potest, vt præstare velit quod petitis, si tantùm duo consentiant inter se: quãtò magis confirmabit sententiam totius Ecclesiæ? imò ego in medio eorum sum eum ipsis, damnans impios, si tamen non vindictam aut fratris mortem, sed Dei gloriam ac fratris salutem quærant: hoc est, si in nomine meo condemnant. Deinde docet hic Christus quid agendum sit cum eo qui sic exclusus est. Neque enim æstimãdus est vt hostis, sed ex eadem charitate, qua nihil nõ adhibitum est pro correctione eius, orandũ pro eo est, vt Deus conuertat, quem humana diligentia conuertere non potuit. Pollicetur autem Christus hic se præstiturũ qđ pro fratre petimus, si in charitate permanea
2. Thes 3. mus. Continent autem verba hæc non partem cõsolationem, quòd etiam exclusis & excommunicatis nõ omnino denegatur venia, si tantùm conuertantur. Membrum à corpore abscissum & mortuum nulla arte restitui potest: hic autem etiamsi abscissus quis sit, tamen restitui potest. Hæc est consolatio nostra. De hoc in Ezechiele dicitur:
Ezec. 18. Si auerterit se impius ab impietate sua, &c. omnium impietatum eius quas fecit non recordabor, &cæt. Sic Paulus vult ne Iudæos
Rom. 11. contemnamus, quasi nihil ipsi reliquum ipsis sit: Potest, inquit, Deus rursum inserere illos, &cę. Tertiò his verbis potissimùm ad concordiam nos inuitat Christus, qua nihil Deo gratius, nihil Christiano dignius, nihil denique ad externam quoque vitam cõmodius ac necessarium magis. Verissima enim est sententia, Sicut cõcordia paruæ res crescunt, sic discordia maximæ dilabũtur. Nec
Prouer. 18 minorem vtilitatem in spiritualibus adfert
Eccles. 4. concordia: frater enim qui adiuuatur à fratre tanquam ciuitas firma. Meliusque est duos esse simul, quàm vnum: si vnus cecidcrit, ab alio subleuabitur, &cæt. Quid vtilius ac iucundius huiusmodi concordia? qd grauc alicui erit, si videat etiam alios sibi assistẽtes, onusque suum portantes? Hinc Dauid:
Psal. 132. Ecce quàm bonum & quàm iucundum habitare fratres in vnum. Hinc est quòd Christus nusquam non inculcat charitatem, pacem & concordiam: idem facit & Paulus, idque pulchris admodùm exemplis persua

Excluſis et excõmunicatis nõ denegatur venia, modò conuertãtur

Concordia effectus.

dere nititur: nunc enim membrorum inter se coniunctionem & cõcordiam in medium affert: nũc nostræ vocationis nos admonet: Vnum, inquit, corpus, & vnus spiritus, vnꝰ
Rom. 12. Ephe. 4. Phil. 2. Dominus & vna fides, &c. Nunc autem & ipsam Christi dignationẽ proponit: Si qua, inquit, consolatio in Christo, &cę. implete gaudium meum, vt idem sentiatis: hoc sentite in vobis, &c. Hæc enim omnia eò tendunt, vt idem sentiamus. Quantum autem cõcordia Deo placeat, Christus hic ex duobus ostendit: primò, *Si duo consenserint, &c. quicquid petierint fiet illis.* Secundò, Vbi duo
Concordiæ cõmẽdatio vel tres, &c. in medio eorum sum. En hęc est summa commendatio concordię, quòd ei nihil negatur à Deo, & quòd Deum præsentem habet, id quod pluribus exemplis probari potest. Discipulis concorditer laborantibus in mari, Christus aderat supra mare ambulans: eisdem congregatis ac latitantibus præ timore, aderat Christus, dicens:
Matth. 14. Ioan. 20. Actor. 2. Pax vobis: Eisdem vnanimiter perseuerantibus in oratione, venit Spiritus sanctus, & impleuit omnes. Sic & post Iudæorum cõminationem, cùm vnanimiter orassent, motus est locus, & repleti sunt omnes Spiritu sancto, &c. Si nihil aliud vtilitatis adferret
Actor. 4. concordia, vel hoc solo permoueri debemus, quod Christus hic ait. Quid enim maius promittere posset, quàm quod dicit: Estote concordes, & me præsentem habebitis: denique & nihil negabit vobis pater? Vtinam hoc animis nostris inscriberet spiritus sanctus. Quid enim in nobis adeò desideratur, vt spiritus concordiæ? Quid maiorem perniciem & animabus & corporibus affert, quàm discordia nostra? Quid contra nos posset diabolus suis machinationibus, si Christus propter concordiam in medio nostrũm esset? Quid posset Turca nocere in externis, si vnanimiter orãtibus nihil negaret Deus? At verè miranda cæcitas in nobis apparet, qui nos omnino Christianos esse putamus aliisque præferimus, id tamẽ negligimus quod omnium maximè ad Christianum spectat, nempe charitatem & pacẽ. Verba Christi attendamus: primò cùm docet concordibus nihil à Deo negari, innuit
Matth. 5. discordes preces nõ exaudiri. Sic in alio loco: Si offers munus tuum, &c. vade priùs reconciliari, &c. Hinc conijcere potes cur toties orantes non exaudimur, nempe quia non concorditer oramus: imò quilibet quę sua sunt quærit. Vnus item orans & alter ma-

Universidad de Deusto
Biblioteca

malédicens, quem exaudiet Dominus? Secundò cùm dicit, *Vbi duo vel tres, &c.* sequitur quòd inter discordes diabolus sit, sicut inter concordes Christus. Tertiò cùm Scriptura nusquam non prædicet diabolum ad perfidiam nostrum, sequitur quòd omnibus maximè concordiam auferre nititur: neque etiam magis nocere posset, quàm si turbata pace, efficiat vt nec Christus nobis assistat, nec pater preces exaudiat. Quid hic boni nobis reliquum est? Quartò sequitur, quòd non Dei, sed Satanæ filij sunt, qui discordias seminant. Iuxta illud: Sex sunt quæ odit Deus & septimum abominatur: eum scilicet qui seminat inter fratres discordias. Huc pertinent ea quæ Ecclesiasticus de tetra lingua vitanda docet. Ad hos referuntur qui concordiam impediunt, ne quid ipsis lucri temporalis decedat: verè filij diaboli, quorum hic multi nunc sunt. Vnde videre potes quàm potenter nunc diabolus in nos desæuiat, vt meritò cum Zacharia dicere possis: Increpet Dominus in te Satan, & increpet Dus, qui elegit Ierusalem. Sicut enim tunc impedire nitebatur reædificationem templi, sic nunc reformationem Ecclesiæ: Increpet igitur te Dominus, ò Satã. Interim audimus illud Isaiæ: Congregamini, & venite, & accedite simul qui saluati estis ex gentibus: cõuertimini ad me, & salui eritis, &c. Sanctus ille Iob cùm varias hominis miserias plorabundus recenseret, inter alia multa etiam asserit, quòd homo nũquam in eodem statu permanet. Quibus verbis tamen si potissimùm id velit, quòd homo quantũcunque diues, gloriosus, inclytus, &c. non tamen diu perdurat, sed finaliter morte cõsumitur sicut flos, qui egreditur, statimque decidit. Possunt tamen etiam eò referri, vt innuant quàm omnino instabilis ac murabilis sit homo ex omni parte, in corpore scilicet & anima, internè & externè, id quod facilè exemplis probari potest. Quis em, quo ad corpus, semper eiusdem cõditionis est? Nunc enim sani, nunc ægri sumus, nunc iuuenture florentes, nunc senectute marcidi. Sed nec quisquam est qui, quod ad mẽtem attinet, semper eodem modo affectus sit, nunc læti, nunc tristes sumus, nunc speramus, nunc timemus, nunc reliqua exhilaramur, quam posteà fastidimus: nunc delectat quod postmodùm cruciat, nunc amamus, nunc odimus: summa, homo nunquã in eodem statu permanet. Merito igitur Salomon vitam nostram nihil aliud dixit, quã vanitatem & afflictionem spiritus. Quòd si huiusmodi inconstantia in temporatijs rebus tantum esset, tolerabile malum videretur: nunc autem certum est non minorem inconstantiam hominis esse in rebus spiritualibus. Omnes in baptismo mundati sumus, quis autem nostrũm vestimenta sua munda conseruauit? Septies in die cadit iustus, ait Sapiens, vt taceam de impijs. Quis tam seruidus ad bonum, qui non aliquãdo languescat ac remissiùs agat? Quis tam fortis ad perferenda aduersa, qui non aliquando sub cruce concidat ac deijciatur? Sic nemo semper eadem auiditate cibum spiritualem sumit: verùm nonnunquam impletur illud Psalm. Omnem escam abominata est anima eorum. En hæc est vera hominis miseria, tam instabilem esse etiam in rebus salutis: quòd etsi aliquando gustat quàm suauis est Dominus, per corruptam tamen naturam lõgè in diuersum rapitur. Quæ cùm ita sint, necessaria sunt externa excitamẽta, nedum vt qui iam remissiùs agunt, aut omnino excidere tunt, denuò excitentur ad bonum, sed vt hi quoque qui in feruore spiritus agunt, in bono confirmentur. Huc spectant crebræ illæ conciones, nec non & externæ ordinationes: omnino enim præstandũ est, quod Paulus iubet: Prædica verbũ, ista opportunè, importunè, argue, obsecra, &cę. Et quidem si ordinationes Ecclesiasticas attendimus, plures easq; eximias admonitiones statutis temporibus in Ecclesia habemus. Primò enim singulis annis Aduentus Dominici admonemur, quod vel solũ, quantuncunque etiam torpentes, excitare sufficeret. Quis enim tam durus aut saxeus, quem non moueat auditus Domini aduentus? Quis tam expers est charitatis, qui non calescat amoris igne, si consideret Dominũ nobis redimendis semel aduenisse? Quis tã negligens propriæ salutis, qui non assurgat Domino, etiamnum inuisibiliter aduentãti? Quis tam inueteratus in peccatis, qui nõ contremiscat audiens Dominũ denuò venturum ad iudicium, idque cùm minimè omnium speramus? Atque vtinam hoc vnũ verbum (Aduentus Domini) altè animò infixum esset, ac nunquam non ore voluerentur, nedum vno tempore, sed omni prorsus vita. Sunt & alia, quibus aduentus tempore excitamur. Si Epistolam attendas, Paulũ audies admonentem: Hora est iam nos de somno surgere. Si Euangelium, Prophetam clamantem: Dicite filiæ Sion, ecce rex tuus venit, &cæt. Imò in eò ipso Euangelio Christum vides iam præsentem, turbam cùm laudibus ac gaudio obuiãtem. Deficiet me tempus si singula hæc, vt dignum est, pertractare voluero. Vnam igitur Pauli admonitionem latiùs explicabo, ob id vel maximè, vt quandoquidem eo tempore crebriores conciones habentur, eò diligentiùs conueniatur, attentiùs audiatis, eoque gratiùs accipiatis, quod ex Dei bonitate donatur. Scitote igitur fratres, quòd hora est iam nos de somno surgere. Indignabitur forsan religiosulus quispiam, qui sibi nequaquam dormire, verum egregiè vigilare videtur, quòd à somno surgendum esse admoneam. Verùm cùm Paulus hæc verba non infidelibus, sed credentibus scripserit, imò & Romanis, quos ob hoc ipsum vel maximè commendat, quòd fides eorum ãnunciata esset in vniuerso orbe: audeo & ego huiusmodi exhortationem ad vos vti. Nemo itaque miretur, quòd à somno surgendum suadeam. Quis enim gloriabitur se somnum illũ pernicioſum totaliter excusisse? Et quidem Dauid sanctus ingenuè fatetur, se nõdum plenè eo somno liberatum: Adhęsit, inquit, pauimento anima mea, &c. Dormitauit anima mea præ tædio, &cæ. Et in alio Psalmo: Anima mea sicut terra sine aqua tibi. Defecit spiritus meus. Summa, nunquam tam clarè lucet Sol iustitię, quin nobis adhęreãt reliquiæ tenebrarum: nemo tam altè Christo veræ vitæ insitus, cui non opus sit indies magis ac magis purgari: nemo tam abiecit vetustatem, vt non sit reliquum quod abijciat: quandoquidem quotidie nos solicitãt opera tenebrarum, Paulo dicente: Caro cõ cupiscit aduersus spiritum. Nunquam sic peccata vitamus, quin magis vitanda sint, cùm nos sine intermissione fatigent, vt Petrus dicit: Sobrij estote, &cæ. Congruè igitur Paulus hortatur vt surgamus è somno. Neque tãtùm de somno corporis loquitur, sed de somno animę, qui aliud nihil est quã frigidum cor, piger animus, negligens vita, negligenter ac sine timore Dei acta, imò ipsa impietas vel incredulitas. Hic, inquã, est somnus animæ, & meritò quidem somnus dicitur, idem enim operatur in anima, qd somnus in corpore: denique & ex ijsdem initijs oritur: sicut enim somnus corporis oritur ex inebriatione, sic impietas & incredulitas ex curis & solicitudinibus seculi, ex diuitijs & voluptate: quæ si cordi insederint, statim incipimus dormire, remissiùs agere, imò & impiè: vt vel hinc videas quàm nihil mirandum sit, quòd tam altè nũc dormimus, posteaquã tã anxiè diuitijs ac voluptatibus insudamus. Non sic dormiebãt fideles exordio nascentis Ecclesiæ, sed vigilabant, atque vnanimiter perseuerabant in oratione: nec mirum, sobrij enim erant, nedum à vino, sed & ab amore temporalium, vnde & nemo quicquam dicebat suum. Sic viuentes gratiam habebant apud omnẽ populum. Dominus autem augebat quotidie numerum eorum, qui salui fiebant. Nũc in contrarium omnia cesserunt, nimirum ex nostra negligentia. Vides quàm aptè impietas somnus dicatur: denique vt idem operetur quod somnus. Primò enim omnia ligat membra, oculos, aures, linguam, manus, pedes: deinde facit vt homo nihil eorum attẽdat, quæ verè bona sũt: nihil timeat eorum quæ verè mala sunt: interim tamen oblectatur his, quæ vana sunt & temporalia, trepidatque timore vbi non est timor. Quid em sunt omnia externa, nisi somnia quædã, ac vmbræ rerum verarum, vel ipso, qui hoc expertus est, Salomone teste: Conuerti, inquit, me ad omnia quę feceram, & ecce vniuersa vanitas & afflictio spiritus. Vides igitur quã aptè Paulus à negligentia & torpore spiritus nos excitare volens, parabola sõni vtatur. Exemplo igitur Pauli & ego quoque pro exordio huius aduẽtus admoneo: Hora est iam nos de somno surgere. Hactenus enim dormiuimus, ac etiamnum dormimus, id quod negare non possumus: non enim attendimus veram illam lucem, quæ per aduentum Christi in toto orbe coruscat: non curamus vera bona, sed temporalia: quod qd aliud est, quàm somnis illudi? Quod si aliquando oculos aperimus, ac ex parte vera illa bona conspicimus, statim tamen præ grauedine oculorum ad somnia redimus, quasi nunquam quæ verè bona sunt viderimus. Atque vtinam somnus, & non potiùs mors dicenda esset hæc nostra negligentia: qui enim dormit vel per seipsũ euigilat, vel ab alio excitatur: qui autẽ mortuus est, nec per seipsum resurgit, nec per alium excitatur. Sic tolerabile malum esset, si somno animæ oppressi, vel tãdem in nos reuersi euigilaremus, vel saltem per externas excitationes, vtpote per ver verbũ Dei, per

Universidad de Deusto
Biblioteca

per bñficia, per flagella. Obdormierat paulisper Dauid, cùm adulterium perpetrasset, sed per Prophetã admonitus statim surrexit omnemq; somnum excussit, vt diceret:
Psal. 50. Miserere mei Deus. Auerte faciem tuam à
Luc 22. peccatis meis. Cor mundum crea, &c. Ob-
Luce. 7. dormierat Petrus, sed vociferatione Galli
Luc. 23. excitatus fleuit amarè. Dormierat longo tẽ pore peccẽtrix illa Euangelica, sed Christi mãsuetudine excitata, lachrymis pedes eius lauit, &c. Dormierat tota vita sua latro ille cũ Dño crucifixus: sed in passione Dñi excitatus, Dñe, inquit, memẽto mei, &c. Dormierat Paulus, sed de cœlo vocatus, statim euigilabit, dicens: Dñe quid me vis facere?
Actor. 9 Dormierat Manasses ille rex, sed vel flagel-
2. Par. 33. lis excitatus tandem ad Deum redijt. Qui autẽ mortuus est, is nunquam excitatur. Sic Cain tametsi primò audisset à Dño, Vbi est
Gene. 4. Abel frater tuus: secundò, Quid fecisti? Tertio etiam subsecuta pœna, Maledictus eris, &c. Non tñ euigilauit, sed prorsus desperauit. Sic Pharao etiam post tot signa & mirabilia nõ excitari potuit. Sic decẽ trib⁹ Israël non potuerunt excitari, nec vnius quidem regis rẽpore: vnde & prorsus abiecti sunt.

A uertat à nobis Deus ne & nos sic mortui simus, sed vt aliquãdo excitemur sua boni-
Ezechias 2. Par. 30 tate nobis concedat, Conuertimini igitur filij Israël, & conuertetur ad vos Dñs. Nolite indurare corda vestra, &c. Verũ quid opus est plura adducere, cũ Paulus tã dulciter inuitet, adiectis etiã quę vel sola nos mouere possent. Primò cũ dicit, Hora est, nimirũ breuitatẽ vitæ nostræ subindicãs. Quid enim est vita nostra, nisi vapor ad modicũ parens? Vnde non annus, sed hora dicitur.
Quàm breuis vitæ nostræ breuitatem tempus sit experientia demonstrat Quid breuius hora? Sed quid opus vitæ nostræ breuitatem ex scripturis probare, cum experientia ipsa nos hæc doceat? Quot eñ præterito anno Aduentum Domini nobiscum celebrarunt, qui nunc defuncti sunt? Quod illis accidit, & nobis accidere potest. Suadet igitur temporis breuitas, vt surgamus sine dilatione: suadet & illud qd⁹ Paulus addit, Proprior eñ est nostra salus, &c. Propè, inqt, est salus, & in ianuis. Quis nescit quã multis miserijs plena sit vita nostra.
Iob. 14. Testatur enim Iob quòd hõ natus de muliere repletur multis miserijs. Hic docet Paulus adesse horam, in qua ab omnibus miserijs eruamur. Quis nesciat quàm multis indigeat vita mortaliũ? Sed ecce præsens est, qui omnia sarcire potest: oẽs naturaliter appetimus salutem ac beatitudinem, sed eccepropè est salus ac vera beatitudo: naturaliter timemus mortẽ, &c. sed adest qui mortis & inferni Dominus est: magna promittit Scriptura pijs, adest nunc qui præstare potest: magna comminatur impijs, nempe iudicium, de quo plura in Sophonia Prophera, sed hora est, qua potes Deũ iram placare. Conuertimini igitur gens nõ amabilis, antequam veniat super vos ira furoris Dñi, &c. Tria, inquit Sapiens, sunt quæ odiuit
Eccles. 25. anima mea: pauperem superbum, diuitem mendacem, & senem fatuum. Quibus ver bis innuit superbiã quidẽ in quocunq; repe
Superbiain paupere, mẽdaciũ in diuite, ignorãtia in sene, maximè culpabilia. riatur, esse reprehensibilem, maximè tamẽ in paupere, qui nullam superbiendi, magnã autem causam habeat humiliandi se, vt qui aliorum ope & auxilio indigeat. Sic mẽdacium vbique & semper malum, maximè tamen in diuite, si promittit & non soluit, cũ tamen possit. Sic & ignorantia maximè in sene culpabilis, vt qui diu vixit, ac multa expertus est, secùs autem in iuuene. Hoc autẽ vltimum nobis spiritualiter dictum sciam⁹ qui in infantia Christo insiti sumus, ac ipsi⁹ fidem cum lacte quasi materno inbibimus, in eius doctrina educati, qui & etiamnum ad scholas Christi conuenimus. Quæ igitur excusatio nobis relicta est, si tot annos Christum audientes, ignari tamen simus earum rerum, quę Christus docet, id quod, heu, in plerisq; cernimus, qui nec prima rudimenta Christianæ disciplinæ satis comperta habent, tam potenter diabolus verbum Dei
Luc. 8. vel statim è cordibus rapit, ne credentes salui fiant, vel saltẽ suffocat curis huius vitæ.

Iterum igitur cum Paulo dico: Fratres scien res quia hora est, &c. Quæ enim in iuuentu
Eccle. 25. te non congregas, ait Sapiens, in senectute quomodo inuenies? Diligentiùs igitur verba Christi attendamus, vt non minus scientia Dei, quã ætate & annis crescamus. Pro-
Ephe. 3. pter quod & genua nostra cum Paulo flectamus ad Patrẽ Domini nostri Iesu Christi, &cęt. vt possimus cum omnibus sanctis comprehendere quæ sit lõgitudo, &c. Nũc igitur ad Matth. recurramus. Et hactenus quidem plura notatu dignissima ex cap. 18. Matthæi, imò ex ore Christi audiuimus: restat parabola vna, quã etiã data opera huic tempori reseruaui. Quid eñ aliud sibi vult
Christi ad tempus hoc Domini aduẽtus, nisi vt admoneamur Christum ob id in carnem venisse, *satisfa.* vt à magno illo debito, quod nemo nostrũ

soluere poterat, nos liberaret, idque etiam nunc agere nobiscum, si debiti quippiam peccando contraxerimus: hoc, inquam, vult aduentus. Hoc autem pulchrè in parabola ista, innuitur, quæ talis est: *Assimilatum est regnum cœlorum homini regi, qui voluit rationem ponere cum seruis suis, &cæt.*
Parabola hæc partim consolatoria, partim terribilis est. Consolatoria his qui se humiliant & misericordiam præstant: terribilis autem ijs qui aut coram Deo se non humiliant, aut immisericordes sunt erga proximos. Prius tamen consideremus qua occasione motus Christus hanc parabolam proposuerit, quod & ipsum Matthæus exprimit, cùm dicit: Accedens Petrus dixit, *Domine quoties in me peccabit frater, &cæ.* Magnam & arduam rem esse non semel diximus, cum peccatis aliorum ita agere, ne proprium contrahas peccatum: quod tunc fit, si vel minus, vel plus iusto agas: hoc est, si vel nimium seuerus, vel omnino negligens sis. Præcipit autem Christus ne peccata fratris negligamus, verùm conditione adiecta. Non enim hoc vult, vt festuculam in oculo fratris aspicias, ipsam trabem in oculo tuo negligas. Nec vult vt è peccato fratris occasionem perdendi eum, sed vt tanquam frater, non autem vt hostis peccatum fratris aspicias. Ob id enim adiecit: *Si peccauerit in te frater,* Quasi dicat. Ita peccatum auferre studeas, vt tamen memineris eum fratrẽ esse qui peccauit. Aliter autem agendum
Matth. 18 cum eo, qui incorrigibilis est, aliter cum eo qui pœnitet: huic enim dimittendum peccatum, ille autem excludendus: vtrunque exigit Christus, imò & ipsa charitas. Qui enim præcepit vt pœnitenti dimittas, is quoque præcepit vt pœnitentem corripias. De eo autem qui pertinaciter in peccato perseuerat, Christus ipse terminũ præfixit, quoties scilicet admonendus sit. Pœnitentem autẽ simpliciter recipiẽdum iussit, nec aliquem terminum præfixit, quoties recipiendus sit, Ob id Petrus tanquam futurus pastor interrogat: *Quoties, inquit, peccabit, &c. vsque septies?* Magnum aliquid se putauit afferre Petrus, & ob id quasi gloriabundus intulit: *Vsque septies?* Magnum sibi videbatur, & plus quàm satis, si septies dimisisset. Sic enim omnes affecti sumus, quòd magni pendimus si quid alijs damus aut remittimus, aut etiam toleramus in alijs: quæ autem alij nobis vel dant, vel remittunt, vel tolerant, à nobis nihil æstimantur: quæ si æqua lance ponderarentur, fortassis nihil omnino essent, quæ nos magni æstimamus. Adhæc, si quę tu alijs remittis, aut das, vel etiam toleras conferas ad ea quæ Deus tibi remittit, aut in te tolerat, nonné cum publicano nec oculos ad cœlum leuare audebis, sed tundens pectus, dices: Deus propitius esto mi-
Luc 18. hi peccatori? Et cum Manasse Rege, Peccaui super multitudinẽ arenæ maris, &c. Verùm nihil aliud obstat, quàm quòd nos ipsos non consideramus. Ideo Christus Petro respondit: *Non dico tibi vsque septies, sed vsq; septuagies septies,* hoc est, quadringentis nonaginta vicibus: quod non sic intelligendũ, quasi post hunc numerum liceat non remittere: imò hoc voluit, cõtinuò & semper remittendum, quoties ille peccauerit, sicut, vt aliàs frequenter, septenarius numerus in definitam multitudinem significat, vt cùm dicitur: Percutiam vos septies propter pec-
Leuit. 26 cata vestra. Et quæ sterilis fuit peperit septem, id est, multos vel plures. Hac igitur sententia Christus omnem vicissendi affectum eximit, id quod & sæpius facit: neque id abs re, naturalis enim affectus est benefacere benefacientibus, benedicere benedicẽtibus, diligere diligentes. Norunt & ethni-
Matth. 5. ci & publicani: sed benefacere malefacientibus, bene precari malè precantibus, hic opus, hic labor est. Hucadigi vetus homo non potest, quin potiùs iuxta Sapientis dictum, Iniuria etiam sapientes conturbat, &
Eccles. 7. calumnia tollit robur eius: qui tamen aliòqui plura & fert & dissimulat. Verũ quod Adam ferre nequit, hoc Christ⁹ potest: hoc
2. Reg. 16. est, quod naturæ impossibile est, hoc ex gratia Christi leue redditur. Sic Dauid potuit maledicenti sibi nedum parcere, sed & iniurias remittere: & Stephanus pro la-
Actor. 8. pidantibus orare. Cum Augustino igitur orãdum: Da quod iubes, & iube quod vis. Hinc & Christus orare iussit, vt sanctificetur nomen Dei, &cæt. Sed quomodo, inquis, possum ei remittere, qui famam abstulit? imò annon insanis tu qui læsus ab alio, pergis teipsum magis lædere? Annon insa-
Se vlcisci velle quasi teragere. num indicares si cui decem aureos habenti, quis quatuor vi raperet, sex alios ipse spõte proijceret? Non dissimiliter agit qui se vlciscitur, aut iniuriam iniuria pensat. Quid enim tibi abstulit hostis? Famam, inquis. Non paruum profectò damnum est, sed maiora habes, quæ vide ne sponte abijcias:

habes

Universidad de Deusto
Biblioteca

habes patientiam, habes charitatem, quibus
ſaluis manentibus, quantulum eſt quod hoſtis auferet? Si autem teipſum inſeſto animo
vlciſceris, iam hæc ipſa ſponte abijcis, ſicq; maiori damno teipſum afficis, quàm hoſtis
tuus. Verùm ne nimis graue tibi videatur quod hic præcipitur, Dei miſericordiam
in medium adducit Chriſtus, vt hac collatione faciliùs diſcas, etiamſi ſeptuagies ſeptiesdimiſeris, etiamſi cuncta ſimul peccata
proximo remiſeris, adhuc tamen quantum
ſtilla aquæ ingenti mari comparata, tãtùm,
imò verò etiam multò magis miſericordia
tua ab infinita Dei bonitate diſtabit: qua &
tu vehementer indigebis, cùm vitæ ratiões
in iudicio relaturus ſis. Ipſam igitur parabolam nunc videamus. *Simile eſt regnum, &c.*
Rex iſte, nullo dubitante, Deus eſt, qui plures habet ſeruos: omnis enim homo ſeruus
Dei eſt, & velit nolit, ei ſubditus eſt, aut in
lege iuſtæ factionis, aut in lege iuſtæ punitionis. Seruus eſt is, quilibet peccator eſt,
qui ſeruus quidem Dei eſſe deberet, ſed debitor effectus eſt: qui bonis Domini ſui profectus eſt, is dilapidator bonorum inuenitur. *Debebat*, inquit, *decem millia talenta*. Magna ſumma, quam tamen omnes Deo debemus. Recogita Dei beneficia, quæ generaliter hominibus exhibuit, deinde quę & ſpecialiter tibi, & confer ad ea ingratitudinem
tuam, & videbis te debitorẽ decem milliũ
talentorũ. Conſidera deinde peccata tua &
quæ ore, opere, cogitatione perpetraſti, &
eandem ſummam inuenies. Attende demũ
& præcepta Dei, & videbis hic quoq; maiora te debere, quàm quæ in omni vita ſoluere poſſis. Sũma, hæc omnia ſimul adde,
& triplicabitur ſumma debiti. Videſné te
eſſe debitorem hunc? Quid igitur, nunquid
impunè feres? Nequaquàm, exigetur enim
à te ratio eorum quæ accepiſti, nec non &
eorum quæ commiſiſti: vult enim Deus vt
agnoſcamus quæ gratis accepimus dona ab
eo, impolluta cuſtodiamus, eiſdem vtamur
ad quod ea accepimus, denique & gratias
agamus. Sic & nullum peccatum impunitũ
relinquet, ſic & præcepta ſua ſeruari vult.
Sed quando hæc ratio exigetur? In iudicio
extremo potiſsimùm: verùm ibi non habebit locum inducias petẽdi debitor ille. Hîc
autem incipit Rex illa rationem ponere, cũ
terrore mortis, vel flagello conſcientiæ ad
cogitandum diſsipationem gratiarum, ac
commiſſa peccata compellit. tunc enim vi-

det homo ex altera parte ſe debitorem, ex
altera inuictum Dei iudicium. Quid hic faciet homo? etiamſi vxorem, familiam, & omnia ſua vendiderit, nihil tamen ad hanc
ſummam eſt hoc. etſi ad opera ſe cõuertat,
quantuncunque etiam ardua, imò omnia
ſimul expendat, corpus, animam, bona externa, necdum tamẽ ſatisfacere poteſt. Vna
via ſalutis eſt, ſi faciat quod ſeruus hic fecit,
nempe vt procidat corã Deo. Felix qui hæc
facit, magnæ enim ſubleuatiõis initium eſt
coram Deo procidere, ante quem omnis erectus deijcitur, proſtratus autem voluntariè in alta ſuſtollitur. Deinde nulla melior
eſt iure deficientibus via, quàm ad preces
humiles ſe conuertere, quibus poſsit inflectere creditorem. Hoc igitur modo Deus
cum peccatore agit, primò terret, ſed in eũ
finem, vt & de ſeipſo & omnibus alijs diſperans, Deo ſe humiliet, ac miſericordiam
precetur. Sed quid deinde? *Miſertus*, inquit,
dominus ſeruo illius. Vides quàm faciliter ignoſcat Deus, quancunque etiam ſummã:
imò plus præſtat quàm petimus. Obſerua
autem quòd dicit, *Miſertus eſt*. Gratia enim
ſaluamur, non ex debito vel merito. Vides
igitur quàm verè dixerit Paulus de Deo,
quòd dives ſit in miſericordia, imò & pater
miſericordiarum: vides etiam quã meritò
Pſalm. nos ad Deum inuiter: Speret, inqt,
Iſraël in Domino, quia apud Dominum miſericordia, & copioſa redemptio. &c. Non
ceſſat Diuus Paulus admonere nos vt ſurgamus à ſomno. Quid autem per hoc ſibi velit, ipſe indicat, cùm ſubdit: Nox præceſsit,
dies autem appropinquauit: abijciamus igitur opera, &c. In fine autem ſubiungit qd
noſtro propoſito ſeruit: Induimini Ieſum
Chriſtum. Dupliciter autẽ induimus Chriſtum: Primò internè, cùm ſcilicet per fidẽ
viuam eũ apprehẽdimus, ei agglutinamur,
adhæremus, imò & appropriamus: hoc em
pacto à peccatis, morte, damnatione, &c.
quæ Adami veſtis eſt, exuimur: & innocentia, iuſtitia, ſanctitate, gratia, &c. quæ Chriſti veſtis eſt, induimur. In hac veſte audemus apparere coram Deo: agnoſcit em tunicam filij ſui Ioſeph, hoc eſt, iuſtitiã & merita Chriſti, quæ gratiſsima illi ſunt: quem
autem videt veterem illum hominẽ adhuc
ſpirantem, hunc ſummè auerſatur ac damnat. Id quod pulchrè in ſeruo illo decẽ milium talentorum debitore monſtratum eſt:
à quo ſtatim, vbi coram rege ſiſtitur, debitum

Vna via ſalutis.
Procidere coram Deo initium ſubleuationis.
Non ex debito ſaluamur. *Ephe. 2.* *2. Cor. 1.* *Pſal. 129.*
Rom 13. *Dupliciter Chriſtum induimus.*

tum exigitur: deinde & damnatur ſine vlla
clementia. Cùm autem de ſeipſo ac propria
iuſtitia deſperans miſericordiam implorare
ret, quam per Chriſtum toti mundo exhibuit Deus, ſtatim in manſuetudinem verſus, Pater agnouit merita ac veſtem Chriſti, dimittit debitorem, imò & debitum
ipſi: ſicq; per Chriſtum excitus, debitiſque donatus, iuſtitia & gratia iam audet coram rege apparere, non fugit. O verè ſplendida veſtis, cui nihil nõ bonorum adhæret.
1. Pet. 1. Quid enim nõ habet qui Chriſtum habet?
Vnde Petrus ingenuè fatetur q̃ per Chriſtum omnia nobis diuinæ virtutis ſuæ quæ
ad vitam & pietatem ſpectant donata ſunt.
Denique & maxima adhuc promiſſa per eũ
dem Chriſtum, &c. Neque tamen ſufficit
Chriſtũ in ternè induiſſe ſeipſo ſuffragante niſi & externè eũ induas per imitationẽ Ephe. 4. Col. 3. ſic Chriſtum internè induiſſe, niſi & exterè eum induas per imitationem, id quod aperciſsimè vides in hoc ſeruo, qui Chriſtum
quidem internè induerat, hoc eſt, per Chriſtum iuſtificatus erat: quia tamẽ non etiam
externè induerat, hoc eſt, bonitaté eius nõ
imitabatur, denuò iratum Deum ſeuſit, &
magis quàm priùs: hoc enim modo externè
Chriſtum induimus, per imitationem ſcilicet, id quod Paulus docet: Seponite, inqt,
veterem hominem, & induite nouũ. Quod
quid ſit, ſubdit: Deponentes mendacium,
&c. Omnis amaritudo, &c. non audiatur in
vobis, &c. Eſtote autem inuicem benigni,
&c. Sic & in alio loco, cùm dixiſſet, Expoliantes vos veterem hominem, ſubdit: Induite, &c. viſcera miſericordiæ, manſuetudinem, &c. Verùm nunc ad parabolam recurramus: *Egreſſus*, inquit, *ſeruus ille, &cæt.*
Verba hæc emphaſim habent, imò ſingula
verba augent peccatum ſerui illius ac grauant. Primò enim peccatũ ipſius aggranat,
quòd tam citò accepti beneficij immemor
extitit, quod exprimit, cùm dicit: Egreſſus
ſeruus ille. Secundò, quòd non extraneum
quempiam, ſed conſeruum tam durè tractat. Tertiò, quòd pro vili pretio hoc agat.
Quartò, quòd non verbis tantùm (id enim
tolerabile fuiſſet) debitum exigit, ſed ſuffocabat eum, cum iracundia ſcilicet. Quintò,
quòd nec his ipſis verbis mouetur, quibus
ipſi miſericordiam extorſerat. Sextò, quòd
nec dilationem præſtat, tantùm abeſt vt omnia dimittat. Septimò, q̃ humiliter deprecantem carceri, tradit. Vides quam pulchrè
Humana duritia in hoc ſeruo depicta. humana duritia in hoc ſeruo depicta ſit, vides animum vindictæ auidum, vides deni-

que impium, in quo nullus Dei timor eſt,
omni beſtia crudeliorẽ. Quæ enim beſtia
ſic in ſuam ſpeciem ſæuit? Quoties & hæc
inter nos contingunt? Oramus Deũ vt miſericordiam nobis præſtet, interea tamen
animum ira & inuidia plenum, imò & vindictę cupidiſsimum in proximũ habemus,
ſicque manibus cruentatis in ſanguine fratris coram Deo apparere audemus. Quid
dicam de his, qui etiam externè id agũt cũ
debitoribus ſuis, quod ſeruus ille nequam
operatus eſt? quales ſunt qui fraudibus, vſuris, &cæt. agunt & diuexant pauperes, graueſque iugum ſeruitutis propter es alienum
imponunt: debitoreſque ſuos nonnunquã
ſuprema neceſſitate conſtrictos, imò & fame tabeſcentes, grauiùs adhuc opprimunt,
ac ne reſpirare quidem concedunt: ſed ſiue
agri vel vineæ aliquid produxerint, id pro
ſolutione magno cum fœnore exigũt, eùm
interim ille qui ſoluit & vxorem habeat &
paruulos nutriat, denique & homo & Chriſtianus ſit. Non hæc dico, quaſi debita exigere non liceat, ſed vt in exigendis debitis, *Debitum quomodo exigendum* charitatis non obliuiſcamur. Nos autem cũ
omni beſtia crudeliores ſimus, interim tñ
mirè nobis placemus, ſi quædam in ſpeciẽ
bona fecerimus, quaſi Deus ſacrificiũ & nõ *Oſee. 6.* magis miſericordiam velit. Audiant tales *Iſaiæ 1.* quid per Iſaiam Dominus Iudæis dicat: Sacrificia veſtra, &cæt. odiuit anima mea, manus enim veſtræ ſanguine plenæ ſunt. Itéque, Clama, ne ceſſes, &c. Ecce in die ieiunij veſtri omnes debitores veſtros reperitis, &c. Nonne hoc eſt ieiunium quod elegi? Diſſolue colligatiões impietatis, &c. Tũc
erũpet quaſi mane iuſtitia tua. Placebit ſcilicet Deo, & præcedet te eleemoſyna tua,
viam ſcilicet præparando: Tunc clamabis, *Iſa. 58.*
&c. Econtrà autem Sapiens: Qui obturat
aurẽ ad clamorem pauperis, & ipſe clama- *Prouer. 21* bit, & non exaudietur. Non igitur abs re *Dan. 4.* Daniel ſanctus Nabuchodonoſor regi con- *Prouer. 16.*
ſulebat, Peccata tua eleemoſynis redime, &
miſericordijs pauperum. Miſericordia enim
& veritate redimitur peccatum. Vnde & *Pſal. 111.*
Dauid ille ſanctus, lucundus, inquit, homo
qui miſeretur & commodat, &c. In memoria æterna erit iuſtus, &cæt. Sed parabolam
ipſam proſequamur. *Videntes autẽ ſerui, &c.*
Habent hoc proprium zelatores iuſtitiæ, vt *Iuſtitiæ zelatores quid propriũ habeant.* pro Deo, qui à malis malè agendo contemnitur, & pro calamitate pauperũ cõtriſtẽtur. Sic Dauid: Defectio tenuit me pro pec-

Universidad de Deusto
Biblioteca

catoribus,&c. Item: Vidi præuaricantes,& tabescebam,&c. Sic & Iob lætatur se impotentes defendisse: Auris, inquit, audiés me, beatificabat me,&cæt. eò quòd liberassem pauperem,&cæ.& conterebam molas iniqui,&c. Deinde & illud obserua, quòd ser

Rom.14. *Potestatē ni illi non iudicant perperam agentē (Vnusquisque enim Dño suo stat, nec quisquam sibi arrogare debet potestatem iudiciariā) sed publicæ iustitiæ detulerunt: tenetur eā quisque id agere, si viderit inualescere iniquitatem, ac iniustè opprimi pauperes. Verè enim misericordiam præstat miseris, qui potestatem habentem excitat per iudicium contra malos: imò zelator est iustitiæ, amator misericordiæ, tutor innocentiæ, qui opprimentem pauperem iusta delatione prosequitur. Sic & potestatem habentes tenentur subuenire oppressis, etiāsi ipsi oppressi nihil conquerantur. Verùm cùm Deus ex*

Heb.4. *alto omnia prospiciat, nihilque opertū sit oculis eius, quomodo debent serui hæc ipsa Domino nuntiare? Hoc ita fit: Qui Christianum lædit, omnes electos lædit: quantūcunque igitur taceat qui læsus est, alij tamē ad cœlum contra impium clamant: etsi non*

Exod.22. *semper vocis clamore, tamē spiritu, quem nunquam non exaudit Deus. Sic enim Israëlitis dicit: Viduæ & pupillo non nocebitur, &cæ. Clamabunt enim ad me, & exaudiam eos, quia misericors sum: Item, Ne auertas oculos à paupere fratre tuo, ne cla-*

Deut.15. *met contra te ad Dominum, & fiat tibi in peccatum. Si vnum quempiam iustum in tribulatione clamantem Deus exaudit, quāto magis si omnes vno ore vindictam expetant? Vides igitur quàm non tutum sit, vel minimum ex Christianis lædere: non enim tacēt alij serui, etiamsi is qui lædit patienter ferat. Sequitur: Tunc vocauit, &c. Hoctā-*

Matt.7. *dem fiet in extremo iudicio, omnes enim nos manifestabimur ante tribunal. Serue ne quam, &c. Horrendum fulmen acceptorum beneficiorum, & nostræ ingratitudinis exprobratio: obmutescit miser, post iudicium enim nulla excusatio relicta est. Traditur nequam tortoribus, id est, gehēnalibus supplicijs, donec reddat vniuersum debitum, hoc est, perpetuò puniendus: hoc enim hic*

Immitibus iudex nōpa tet dem est. *significat hæc dictio, Donec, vt & suprà dictum est. Quomodo enim in carcere redderet, quod liber soluere non poterat? Cōcludit Christus parabolam, Sic & pater meus, &c. Non dicit, pater vester, quia tales immites indigni sunt qui Deum patrem nominent: imò nec ipsis pater est, sed iudex. Sinū remiseritis ex cordibus vestris.* Non sufficit cō cordiæ signum, non osculum pacis, non demulcentia verba, si odium maneat in corde, si compassione careas ad proximum, si de ruina eius lætaris, si congaudes lædentibus, etiamsi tu non lædas, si taces, ac nō prohibes damnum proximi, &c. Vides hic quā tam exquirat Deus à nobis charitatem. Attendat igitur quisque conscientiam suam.

Gal.6. *Nolite errare, Deus non irridetur. Audiamus igitur Sapientis doctrinam: Qui vindicari vult à Domino inueniet vindictā, &c.*

Eccles.28. *Sequitur: Memento nouissimorum, & desine inimicari. Memorare timorem Domini, &cæ. Memorare testamentum altissimi, &c. Summa igitur huius parabolæ est, neminem ob id iustum esse, si coram seculari potestate iustus videatur: aliud enim est Dei iu-*

Aliud diuinū iudicium aliud hominum. *dicium, aliud hominum. En seruus ille debitum expetit, id quod iurè videbatur facere: nec enim lex humana damnasset, & tamen ob id damnatur à Deo: non igitur grauè videatur iuri nostro cedere, quandoquidem Deus ipse iuri suo cedat: quos enim iustè posset punire, hos misericorditer saluat.*

CAPVT IX.

TEmpus annuū Dñici aduētus simul & parabola, quā in fine præcedentis capitis audiuim⁹, nos admonēt cuiusdā figuræ in veteri Testamento notatu dignissimæ. Legimus enim Deū præcepisse Mosi vt faceret duas tubas argēteas, simulq; designasse ad quid, & quādo eis vti deberēt. Post ingressum au-

Num.10. *Quæ olim temporaliter remittebantur nūc spiritualiter condonantur id quod annus remissionis præfigurauit.* *Leuit.25.* tē terræ promisse tubarū vsus potissimū fuit in Iubilæo, de quo sic scribit Moses. Numerabis tibi septēhebdomadas annorū, &c. & clāges buccina, &c. sanctificabisq; annū quinquagesimū, & vocabis remissionē, &c. Reuertet hō ad possessionē, &c. Si attēdas parabolā suprādictā, videbis & spūalē annū remissionis i quo spualiter remittūtur quę illic temporaliter. An nō tibi videtur annus remis-

Matth 18 sionis, vbi rex ille potēs decē millia talenta semel remittit, & seruo, & ingrato, citraq; omne meritum? Quod autē ipse semel obtinuit, hoc nos quotidie obtinem⁹. Regnū

Regnum Christi est gratiæ em Christi regnū gratiæ est, hoc est, Christus tale regnū instituit, in quo semper præsto esset gratia, semperq; resurgere liceret,

quantūcunque labi contingeret, quandiu hoc regnū staret. Et hic est verus Iubilæus,

Isai.61. quem Christus attulit. Sic enim per Prophetam dicit: Spiritus Domini super me, &cæ. Prædicare annum acceptabilem Do-

Matth.3. mino, &c. Audiens enim Christus à patre: Hic est filius meus dilectus, &c. annunciauit nobis q̄ per ipsum ad Patrem inueniamus aditum. In Christo enim est remitsio & satisfactio pro peccatis nostris, & per ipsum Patri sumus reconciliati. Nunc igitur licet cuiq; ad possessionē suā redire. Quidomum vel possessionem vel semetipsum vē diderit, nunc redimere potest: imò qd' maius est, etiamsi in posterum aliquid vendiderit, redimi potest. Nullum peccatum tam grande quod non inueniat remissionem.

Luc.24. *2.Cor.6.* Hunc Iubilæum Christus in vniuersa terra promulgauit per tubas illas, Apostolos scilicet alios; Prædicatores, qui potissimū in hūc vsū electi fuerunt, vt scilicet prædicarent per nomen Christi pœnitentiam & remissionem in omnes gentes. Id quod Paulus egregiè facit: Ecce, inquit, nunc tempus acceptabile, &c. imò quotiescunque alicuius Apostoli solennitatem colimus, admonemur hunc Iubilæum iam proclamatū ac

Matth.18 *Matth.26* *Luc.7.* *Ioan.8.* *Luc.23.* denunciatum. Nemo igitur desperet. Si ad desperationem te adigit peccatorum multitudo, habes seruum hunc, cui decem millia talenta remissa sunt: si magnitudo peccatorum, habes Petrum negantem: si turpitudo pecatorum, habes Mariam Magdalenā, itemq; mulierem in adulterio deprehensam: si diuturnitas peccatorum, habes latronem in mortis articulo resipiscentem: si relapsus in peccatum, habes hic expressam autoritatem de dimittendo fratri septuagies septies. Quod autem hoc remissionis anno remissum non fuerit, in æternum remitti non poterit. His conuenit & tempus hoc aduentus, quo admonemur quando, à quo, & per quem Iubilæus ille inceperit.

Cū remissionis anno aduerit Dominus tempus conuenit. Nō abs re igitur Paulus nobis loquitur: Fratres quitiam iustificati estis, & Christum cognouistis, hora est iam de somno surgere. Exigit hoc tempus, ne simus ignaui spiritu, ne sterramus, sed perficiamus quod inchoatum est. Credebamus olim salutem esse in rebus temporalibus, eramus incerti de salute æterna, non habebamus expressam condonationem peccati: nunc habemus cōdonationē peccati, habemus spiritū, pign⁹ &

Ephe.1. arrhabonē vitæ æternæ: certū præmiū est positū, certa profugia sunt, pposita. Stertere illos non admodū mirū fuit, quibus non erat certa salus proposita: nos qui oīa certa habemus, quid adhuc fugimus impius es, si nō credis: ingratus es, si non pro tot beneficijs virilissim impertias tuum corpus, tua opera: ignauus es, si non contēdas cōsequi. In eū modū & Paulus hortatur: Has ergo habentes promissiones, &c. mūdemus nos ab omni inquinamēto, &c. Et Petrus. Quæ omnia nobis diuinę virtutis, &c. Vos igitur omnē curam subinferentes, &c. Hæc enim si vobiscum adsint, &c. Cui autē non præsto sunt hæc, cæcus est, &c. oblitionem accipiens purgationis, &c. Quid autē huiusmodi hominib⁹ expectādū sit, terribile exēplum serui illius nos docet, nēpe q̄ nouissi-

Matth.12. *2.Pet.2.* ma eius peiora futura sunt prioribus. Melius enim esset viā veritatis nunquā agnouisse, &c. Sed de his satis: nunc ad decimū nonū caput accedamus: *Et factum est* (inquit Matthæus) *cū cōsummasset Iesus omnes sermones hos, migrauit à Galilæa, & venit in fines Iudææ, &c.*

Quæ in Galilæa vel docuit vel operatus est, & quomodo vbiq; ostenderit signa suæ clementiæ, vt c. 11. & hic Euangelista Quæra sua doctrinæ Christus miraculis in terra confirmat. Matth.12. Hactenus pluribus descripsit, quæ Christus in Galilæa, Tyro, Sidonæ, Samaria, Iudeæ; imitatus vel docuit vel operatus est, & quomodo vbiq; ostenderit signa suæ clementiæ, vt c. mnes inuitaret ad vitam: nunc incipit narrare quę Christus vltimò in Iudæa fecit, docuit, ac passus est, idq; admodū ordinatē: primò quæ circa Iordanē, deinde quæ in Hiericho, Bethphage: postremò quæ in Hierosolymis acta sint, quibus & Euangeliū suū concludit. *Venit igitur in fines Iudææ, &c. & curauit eos ibi.* Pulchrē Matthæus doctrinæ Christi intermicet miracula, vt & ipsa doctrina ex miraculis credibilis appareat, & ex doctrina discerent vtilitatem miraculorū. *Et accesserunt Pharisæi tentantes eum, &c.* Nihil adeò quæ in corde latent manifestat vt sermo hominis: Ex abundantia enim cordis os loquitur. Sic Pharisæorum peruersitatem nullibi clariùs videbis, quam in suis ipsorum verbis, id quod vel ex hoc loco patère potest. Primò enim inuidiam suā produnt, vt qui toties confusi, non tamen cessant machinari malum. Primò ergo diligenter recole superiora, & videbis quàm nihil suis machinationibus profecerint murmurantes quòd cùm publicanis manducaret, audierūt: Euntes discite quid est, Misericordiam volo, & nō sacrificium. Calumniātes autem Apostolos q̄ spicas vellerent, nunc autē q̄ illotis manibus commederent, Seri

Matt.9. *Matth.12. & c.15.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

Inuidia natura

ptutis confusi sunt, &c. Nec tamen adhuc cessant, nimirū exumulāte eos inuidia. Natura enim inuidi est, ꝙ nō cessat occasiones quærere, etiāsi videat se nihil proficere: imò quò minus ꝓficit, eò magis ardescit inuidia, id quod hic in Pharisæis vides. Secūdò attēde quid interrogent. Magnū aliquid sit oportet, quod fācti illi in corde versantur. Audi: *Si licet homini dimittere vxorem*. Nec simpliciter interrogāt an in aliquo casu matrimoniū possit dirimi: sed addūt, *Quacunque ex causa*. Vides quomodo seipsos ꝓdāt? Si quē videas assiduè medicos inquirentē, intelligis quia infirmus est: sic & cū videas virū, siue mulierē de dimittendis vxoribus vel viris interrogantes, cognosce ꝙ vir iste lasciuus est, mulier meretrix. Nā in matrimonio castitas delectatur: libido aūt quasi vinculo coniugii alligata, torquetur. Tertiò plura docuerat Christus in monte, & inter alia: Audistis quia dictū est, Qui dimiserit vxorē, &c. Hoc solùm ipsi ex longo illo sermone seruauerāt, nec ob aliud quàm ꝙ ad calūniā videbatur aptū, persuaserunt enim sibi ꝙ ex his nedū possent eum cōuincere, quasi aduersatiū Mosi, sed & omnes viros in eum excitare, quibus videbatur libertatē, quam Moses concesserat viris, adimere. In hunc modū Pharisęi cōciones audiunt, Verùm quale cor & animū adferunt, talem & fructum referunt, nēpe ꝙ eò magis execrātur. *Si licet*, inquiūt, *dimittere vxorē quacunque ex causa*. Cornuta quæstio quę cogere videbatur, vt aut quę priùs dixerat revocaret, aut Mosi contradiceret. Christus autem non quod illi merebātur, sed quod eū decebat agens, ita temperat responsum, vt nec Mosi autoritatē lædat, nec suum dogma recantet, & Pharisæis, Legisperitis, autoritate legis os obturet. *Non legistis*, inquit, *quòd qui ab initio fecit masculum & fœminam, fecit eos*, &c. Hæc Christi verba diligenter obseruent qui in coniugio viuunt, quibus nedum Pharisęis respondet, sed & summè coniugiū cōmendat: deniq; & innuit quomodo in coniugio viuendū sit. Nihilominus & cæteri hæc verba attendāt, in quibus magna & ineffabilia sacra contineri ex ipso Paulo monstrabimus: priùs tamen ipsam literam cōtemplemur. Ad Pharisæorum interrogata Christus vno verbo respondet:

Qui quarunt de dimittendis vxoribus vel viris quales.

Matt. 5.

Cōiugium inseparabile tripliciter probatur.

Quòd Deus coniunxit homō non separet. Quo nimirum palàm indicat, coniugiū sic à deo esse institutum, vt prorsus inseparabile sit, quod tripliciter probat. Primò ex eo quod scriptum est: Masculum & fœminam fecit eos. *Non legistis*, inquit, *quòd qui masculum & fœminam fecit*, non masculum & duas fœminas, aut fœminā & duos masculos, sed masculum & fœminam. Quo nimirum palàm indicatum est, coniugium nō nisi duorum esse: non igitur licet coniugem dimittere, & aliam accipere, aliòquin non vnam, sed duas habent vxores. Prętērea his verbis tollit id quod ad tēpus antiquis patribus permissum erat, nempe vt vnus plures haberet vxores. Sic enim Abrahā duas habuit, Iacob quatuor, Danid adhuc plures. Hoc autem ipsis permissum erat, quia in ipsis solis vera fides remanserat: deinde constituerat Deus in hoc populo glorificare nomen suū: demū & ex ipsis nasciturus erat Christus. Vt igitur vera fides latiùs propagaretur, ac Dei gloria pluribus innotesceret, permissum est vt plures haberent vxores. Legimus & alios habuisse plures vxores, Lamech ex cognatione Cain primus fuit, deinde & ad alios hæc consuetudo deuenit, & in magnam excreuit licentiam & libidinem, quā Christus nunc penitùs sustulit, ac coniugium ad primam sui institutionem reduxit. Nulli igitur posthac licet plures habere vxores. Deinde insolubilitatem matrimonij etiam eo probat ꝙ dicitur. *Relinquet homo patrem & matrem, & adhærebit vxori suæ*. Nō dicit vxoribus: itemq; adhærebit non ad tempus, sed supra id quod & ipse affectus docet. Cùm enim amor ipse coniugalis maior sit amore filiorū, ad parētes debet & perpetuus esse. Tertiò hoc idē ostendit ex eo quod addit: *Erunt duo in carne vna*, hoc est, erunt vna caro. Modo loquendi Hebraico, quo sæpiùs scriptum legimus: Ero vobis in deum, id est, ero Deus. Eritis mihi in filios, id est, Eritis filij mei, &c. Caro aūt hic sumitur pro toto homine. *Erunt vna caro*, id est, vnus homo. Quasi dicat, Sicab exordio institutum est coniugium, vt ex duobus fiat quasi vnus homo, hoc est, vt sit cor vnū & anima vna, omnia habeant cōmunia, & corpora & bona externa, & prospera & aduersa. Hoc ipse Adam cognouit: cùm diceret: Hoc os ex ossibus meis, &c. Ex omnibus igitur his Christus cōcludit, *Quòd ergo Deus coniunxit, homo non separet*. Verè enim coniunxit, qui tales creauit, eumque affectum naturæ indidit, vt relictis parentibus adhærent cōiugib⁹.

Gene. 1.

Gene. 16. Gene. 30. Quare patribus permissum plures vxores.

Ezech. 36.

Gene. 2.

Non

Vxorē à viro nō discedere mādatum vetus. 1. Cor. 7. Gene 2. Leuit. 21.

Non ergo mādatum nouū est, dū præcipit dñs vxorem à viro non discedere, &c, sed mandatum vetus, quod ab initio fuit. Ecce enim ab initio cōiugij constituta est rationabilis, imò & naturalis causa mandati. Sicut enim impiū est carnem diuidere, sic & matrimonio cōiunctos. Ideo nō vndecūq; sed de costa viri facta est mulier. Et quomodo posset vir sine iniuria factoris costā suā abiicere? Si cæcus, si claud⁹, &c, vel aliā habens maculā, nō accedit ad ministeriū Dei, secūdum legis mādatum: quāto magis qui costā integrā corpori suo violēter exemit, meritò ab altari & cōmunione Ecclesiæ arcēri debet? Mox enim vt pro adiutorio huiusmodi vir vxorē acceperit, iam costa eius est ex ossibus eius, & caro de carne eius. Igitur si illā reliquerit ex quacunque causa, excepta fornicationis, iam apud Deū vir non erit, nec pro integro corpore reputabitur, quia vna costa mutilatū. Itē & mulier si virum reliquerit, apud Deū in numero nō erit, quia non corpus integrum vel caro, sed pars esse cōuincitur ex lege cōditionis, quia de viro sumpta est. Sed de his satis, abundè enim Pharisęis responsum. Verùm dixi in his quoque verbis matrimonium summè commendari: quæ aūt maior cōmendatio esse potest, quàm quod à Deo institutū tāta diligentia est? Ex hoc enim cōiugalis status Deo placere probatur, ꝙ vel solum, si debitè pensetur, omnia matrimonii onera leuia facere sufficeret. Quid enim leue esse potest, vbi status aliquis Deo displicere cōuincitur? Quomodo sperare poterit opera sua Deo accepta esse, qui in damnabili statu est? Ecōtrà, quid non facile ferret, qui scit statum suum placere Deo? Quomodo nō sperabit Deo placitura opera sua, quando ipse deo placet? Hinc Sapiēs: Comede panē tuū in lætitia, quia opera tua placēt Deo. Viue cū vxore, &c. Sed ô infelices cōiuges, quorū pauciſsimi hæc attēdunt, vt nō mirādū sit tā onerosa eis esse omnia ac ærūnis plena. Deinde cùm Christus tam diligēter hic coniugij institutionem repetat, quid aliud innuit, quàm Deū ipsum maximā pro hoc statu curam gerere? Id aūt & summā cōsolationē præbet cōiugatis, nēpe ꝙ Deus pro ipsis curet. Deo aūt curante, quid deesse poterit? Benedictio enim domini diuites facit. Demū & ex hoc loco satis innuitur quomodo in cōiugio viuendum sit: Primò cùm dicit, *Quod Deus coniunxit, &cæt*. Cauendum

Commēdatio matrimonij.

A cōtrario cōmendatio.

Eccl. 9.

Proueritio Quomodo matrimonio viuēdū.

admonet adulterium. Deinde ex verbo. *Relinquet homo patrem & matrem*, &c. mutuam charitatem persuadet: sic enim & Paulus admonet: Viri diligite vxores, sicut Christus Ecclesiam. Et Sapiens: In tribus complacitum est spiritui meo, &c. vir & vxor consentientes. Demū ex verbo: *Erunt duo in carne vna*, hortatur vt alter alterius onera portent ac fetant. Si enim Paulus hæc omnibus Christianis præcipit, quanto magis coniugatis, qui vna caro sunt, ac per id ꝙ Christiani sunt, arctius quoque vinculū habēt. Inter alias diuini verbi operationes, quas palsim Scriptura ostēdit, & illa quoque meritò connumeratur, quā Dauid Spiritus sancti plenus aperit, cùm dicit: Declaratio sermonum tuorum illuminat, & intellectum dat: non quibuscunque, sed paruulis. Sapientes enim & superbos eò magis excæcat. Verè mira operatio, vnde & ipsum verbum incarnatum dixisse legimus: Ego in iudicium veni in mundum, vt non videntes videant, & qui vident, cæci fiant. Et in alio loco: Abscondisti hæc à sapientibus, &c. Exemplo sunt Pharisæi, quibus superiori sermone Christus Scripturas egregiè declarauit, sed frustrà, quo ad ipsos, sed nō quo ad paruulos, qui ex ipsis Christi verbis nedum discunt matrimonium contra hæreticos defendere, verùm & alia quoq; altiora ac profundiora inde colligunt. Quod vt clariùs videas, Paulum producamus in medium. Is in epistola ad Romanos sic dicit: Quæ sub viro est mulier, viuente viro alligata est legi, &c. Quibus verbis ferè idem innuit quod Christus hoc loco. Sed vide quid ex hoc colligat: Sic, inquit, & nos mortificati sumus legi per corpus Christi, &c. Sensus est, lex damnat ac maledictum secum adfert transgressoribus: Maledictus enim omnis qui non permanserit in verbis legis. Huic maledicto oēs obnoxii sumus, quādoquidem omnes peccamus: nec quisquam liberatur quandiu vir viuit, hoc est, vetus homo: cùm aūtē is morituri id quod in baptismo fit, illic enim sepelitur, ac nouus resurgit, iam liberi sum⁹ à legis maledicto: sicut mulier libera est mortuo viro. Vides quàm magna & ardua Paulus collegerit ex vinculo matrimonij, nempe è quantis miseriis per Christū eripiamur. Sic & in alio loco, cùm mentionem fecisset de matrimonio, statim ad altiora cōscendens. Sacramētū, inquit, magnū est: ego aūt dico in Chri-

Eph. 5. Exod. 23. Gal. 6. Ioan. 9. Matt. 11. Frustrà Christus Pharisæis Scripturas declarauit. Rom. 7. Deut. 27. Per baptismum liberatur à lege maledicto. Rom. 5.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Christum quo Eccle sia vnitur.

sto & Ecclesia. Quibus verbis innuit eoûé modo Christum vnũ esse ecclesiæ, quo cũ iuges inter se vntuntur. Quã Pauli sententiam profundiùs prosequẽtes, hæc ipsa verba quæ de carnali coniugio superiùs dicta sunt, ad hanc spiritualẽ vnionẽ quoq; referamus. Primò verissimè hic impletum est quod dicitur: *Masculũ & fœminã creauit eos.* Masculus & fœmina eiusdẽ naturę, sed nõ eiusdem sexus: sic Christus & Ecclesia eiusdem naturæ sunt, humanæ scilicet, nam & Christus homo est, licet cum hoc & Deus

Christus et Ecclesia sexu differebat Isa. 49.

sit: differunt autem sexu, nam Christus vt masculus spiritum dat, Ecclesia vt fœmina verbo Dei concipit ac parit filios, adeoq; multos, vt ipsa secũ miretur apud Isaiam: Quis, inquit, genuit ipsos mihi? Ego sterilis & non pariens, &cet. Ad hoc facit quod singulariter dixit: *Masculum & fœminam creauit eos.* Non enim est nisi vnus Christus,

Act. 4. 1. Cor. 15.

vnus mediator Dei & hominum. Nec est aliud nomen sub cælo in quo oporteat saluos fieri credentes. Sicut enim per vnum hominem mors, sic per vnum hominẽ resurrectio mortuorum. Sic non est nisi vna

Gen. 7.

Ecclesia, in cuius figura nõ fuit nisi vna arca, in qua saluati sunt à diluuio: vnaquetantùm mulier quæ in deuastatione Hiericho viuere permittitur, nempe ea quæ explora

Iosue. 7.

tores Iosue excepit. Nescit Christ⁹ nisi vnã Ecclesiam, nescit Ecclesia nisi vnum Christum: *Masculum igitur & fœminã creauit eos.* Nec minus & illud in hoc coniugio impletum est, quod subdit: *Propter hoc relinquet homo patrem & matrem.* Quomodo autem

Christus quomodo patrẽ reliquerit. Phil 2.

Christus reliquerit patrẽ propter vxorem suam Paulus ostendit, cùm dicit, Cùm in forma Dei esset, exinaniuit seipsum, &c. ni mirum propter amorẽ huius mulieris. De

Matth. 17

niq; adeò reliquit patrem, vt diceret: Deus meus, vt quid dereliquisti me? Reliquit igitur ad tempus patrem, vt agglutinaret sibi vxorem. Neq; enim simpliciter assumpsit Ecclesiã, scilicet in vxorẽ, sed cum ipsa omnia habere vult cõmunia. Hic igitur cõsidera quid vterq; ipsorũ habeat: Ecclesia quidẽ ex se nihil ferè nisi peccatũ habet, mortẽ, damnationemq;, in his autẽ Christus vt se verum ostenderet sponsum, non aliter se gessit, quàm si propria essent: pondus enim peccatorum nostrorũ, quo ad infernũ vsq; deprimebamur, in se recepit, pro peccatis nostris doluit, satisfecit, orauit. Id quod

Isai. 53.

pulchrè Isaias ostendit: Omnes, inquit, nos sicut oues errauimus, & posuit in eo iniquitatem omnium nostrũm, &c. Meritò igitur Paulus dicit. Tradidit semetipsum pro ea, *Ephe. 5.* vt exhiberet sibi gloriosam Ecclesiam, &c. Ecõtrà, quicquid dignitatis & diuitiarum habet Christus (est autem plenus gratia, iustitia, beatitudine,) &c. id quoque Ecclesiæ cõmunicat. Qui enim corpus suũ & seipsum donat, quomodo nõ omnia donaret? Atq; hoc est q̃ Paulus toties Christũ dicit iustitiam nostram, &c. Sic & ad Ephesios, *1. Cor. 1.* cùm Christũ dicit excitatum à mortuis, & *Ephe. 1.* ad dexterã Patris collocatũ, statim sequẽti capite subdit: Nos quoq; per Christum vitificatos & collocatos in cœlestib⁹: vt ossẽ dat omnẽ sponsi dignitatem sponsæ quoq; conferri. Cùm igitur Ecclesiam in vxorem assumpserit, sequitur & illud, quòd nunc vna caro sunt & vnũ corpus. Hinc Paulus *Rom. 12. Ephe. 5.* nos toties corpus Christi appellat. Et quod euidentius est, Nos, inquit, membra sumus corporis eius, & de carne eius, & de ossib⁹ eius. Quo modo igitur Christus non diligeret, foueret, protegeret carnem suam, quæ nos sumus? Nemo enim vnquam carnem suam odio habuit. Quis non ex animo gaudeat hoc audiens? Quod igitur Deus sic cõiũxit, nulla creatura separabit. Quis nos *Rom. 8.* separabit à charitate dei? Hæc sunt quę Paulus ex carnali illo cõiugio collegit. Verè igitur dictũ est. Declaratio sermonũ tuorũ illuminat. Nunc igitur progrediamur. Sequitur, dicunt illi: *Quid ergo Moses mandauit dari libellum repudij? Ait illis, propter duritiam.* Moses, inquiunt, mandauit. Christus au- *Deut. 24.* tem non mandauit, inquit, sed permisit: id quod vel ex ipsius Mosi verbis clarescit. Deinde, *Propter duritiam*, inquit, *cordis vestri.* Quasi diceret, Homines estis bestiis immitiores, sine timore Dei, sine dilectione ac misericordia, ideo permisit ne eas occideretis. Nec alij hac lege vsi sunt, quàm duri cordis huiusmodi: Deum enim timentes *Timentes Deũ libello repudij nũ quã vsi sunt* hac lege nunquam vsi sunt. *Sed nec ab initio quã vsi sunt fuit.* Admonet autem eos ingenita malitiæ, vt qui in nullo patribus suis meliores essent. Vbique enim scriptura ipsis imperat malitiam atque duritiam. Sic Moses: Scio cernicem tuam durissimam. Ad- *Deut. 31.* huc enim viuente me, &cæt. Sequitur in Matthæo: *Quia quicunque dimiserit vxorem suam.* Hanc sententiam suprà capite quinto explicauimus. Non parua autem oritur *Separati p ter fornic.* disputatio, cùm sic separatur propter fornicationem,

cationẽ, an ius rursus ducendi habeant.

cationem, ius sit rursus nubendi & ducendi. Sunt qui dicunt id licere, aliòqui dicũt nomine magis quàm re esse diuortiũ. Alij autem q̃ non separentur, nisi quo ad thorum, manente nihilominus vinculo illo indissolubili, maximè cùm Paulus dicat: Mu-

Rom. 7. 1. Cor. 7.

lierem sub lege esse, quandiu vir eius viuat. Et in alio loco: His qui matrimonio iuncti sunt præcipio, non ego, sed dominus, quòd vir vxorem non dimittat, nec vxorem à viro discedere: quia si discesserit, maneat innupta aut reconcilietur. Atque hanc sen-

Doctorum Ecclesiæ sẽtentia de diuortio.

tentiam sequuntur doctores sancti, recepitq; communis vsus Ecclesiæ. Si enim liceret alteri nubere, quid nõ malorum sequeretur? adulterium committeret, vt sic seperatus, alteri coniungi posset. Ego itaq; cum Paulo, si quid dissidij interuenerit, horror, vt reconcilientur. Id enim Christianos decet, maximè autem coniuges, qui aliquanto arctiùs inter se coniunguntur, quàm cæteri Christiani. Ex hac autem sententia, matrimonium solui non posse, nisi propter adulterium, ingens nobis consolatio præstatur: quod enim Christus aliis cõiugibus præcipit, quomodo non in sua vxore, Ecclesia videlicet, seruaret? Nunquàm igitur Christus dimittet Ecclesiam, nisi fornicata fuerit, & se priùs subduxerit: quemadmodum Iudæam propter crebras fornicationes vel Synagogam repudiauit. Verè magna consolatio, quòd Deus nunquam relinquit nos, nisi priùs reliquerimus eum.

Isaiæ 49. Isa. 54.

Vnde per prophetam dicit, Si potest mulier obliuisci infantis sui. Ecce in manibus, inquit, meis descripsi te. Et iterum: Ad pũctum in modico dereliqui te, & in miserationibus magnis congregabo te. Iuraui vt non irascar tibi. Fœdus pacis meæ non mouebitur. Vide igitur ne teipsum à tanto cõiuge separes, quo præsente omnia habes, quo absente nihil habes. Non mirum siis fame moriatur, cui omnis cibus corporaliter: vel is ignorans sit, cuius oculis doctrina spiritualiter subtrahitur: si autem talo quid cõtingat ei, cui corporaliter cibus, & spiritualiter doctrina nunquam desunt, quis nõ miretur? Sic nihil mirum, si pagani ignorantes sint eorum quæ æternæ sunt salutis, cùm non habeant docentem: quis aũt non execretur Christianum, si tam diligenter edoctus, ignorans tamẽ adhuc permaneat, maximè cùm Christus doctrinã suam ita tradiderit, vt nunquam non, si libeat, li-

Quare tot parabolis vsus Christus

ceat rebus diuinis occupari. Nihil enim fermè est carũ rerum, quibus externè vtimur, vnde nõ parabolã aliquam sumpserit Christus, qua ea quæ salutis sunt adũbraret. Cur hoc? Vt possis etiã externis occupatus, philosophari de diuinis, ac quantũ possibile est, nunquã auertas oculos à contẽplatione spiritualium. Quod vt clarius fiat, exemplis demõstrabo. Si manè surgis ad laborẽ pro victu corporis acquirẽdo occasionẽ habes cogitãdi, quãto iusti⁹ esset, vt vel semel cuiq; gulares ad ea quæ sunt saluti: ad hoc enim significandũ Paulus somni & euigilationis parabola vtitur. Si vesperi post laborẽ quie- *Rom. 13.* tẽ repetis, in mẽtem veniat quomodo post fidele seruitium, diues ille paterfamiliãs dic- *Matt. 25* tur⁹ est: Euge serue bone, &c. intra in gaudium dñi tui. Si diem ac lucem attendis, recordare eius diei, quo primùm lux illa cœlestis sol iustitię mũdo apparuit, illuminari his, qui in tenebris & vmbra mortis sedebant. Si noctẽ & tenebras, exhorresce hor- *Luce 1.* rendam noctẽ illam, tenebrasq; , quia olim eramus sine Deo, spem non habentes. *Ephe. 2.* Si ad agrum pergis, occasionẽ habes cogitãdi, quàm frustrà plerique homines, imò maior pars semen illud verbi Dei audiãt. Si ad *Matt. 13.* vineam colendã, eius recordare vineę, quã plantauit dextera Dei, in qua Christus vitis, nos palmites, pater agricola. Si cibũ sumis, eius recordare qui est panis viuus. Si *Ioan 15. Matth. 9.* aquã, salutaris aquę, qua abluti sumus. Si vinũ, eius musti quod Christus dedit, quo solo omnẽ tristitiam mentis excutimus. Sũma, quòcũque te vertas, habes occasionem spiritualia cogitandi. Ad hoc enim Christus parabolas ac similitudines ab huiusmodi rebus sumpsit. Hęc ideo adduxi, ne quis quæ de coniugio dicta sunt, quasi externa & mundana despiciat: quantuncunq; enim externa & mundana res videtur matrimonium, & nihil faciens ad spiritum, tamen si Paulum imitari velis, etiam in ipsis coniugibus disces quæ spiritus sunt. Cùm enim vi- *Videntẽ quosdã matrimonio cõiungi quid in mẽte ve nire debeat Iere. 20.* des quosdam matrimonialiter coniungi, in mentem veniat coniunctio Christi & ecclesiæ. Si concorditer viuentes conspexeris, admoneberis, quàm diligẽter Christus Ecclesiæ assistat, quamque beatum sit Deo adhærere. Si propter fornicationem videris dissolui matrimoniũ quo ad thorũ, cogitabis quàm malum & amarum sit relinquere Deum. Si morte vnius videris alterum solutum à vinculo, gratias ages, quod & tu

Universidad de Deusto
Biblioteca

per mortem & submersionem veteris hominis, quæ in Baptismo facta est; liberatus
Rom. 7. sis à maledicto legis. In hunc modum Christianus homo semper & videre & audire posset Deum: imò nunquam non proficeret in rebus spiritus, planeque perficeret illud Pauli præceptum: Siue māducatis, siue bibitis, siue aliquid aliud facitis, oīa in gloriam Dei facite. Et iterum: Omne quodcun
1. Cor. 10. que facitis in verbo vel opere, in nomine Domini Iesu facite, gratias agentes. Sed de
Gal. 3. his satis, sequentia videamus. *Dicunt ei discipuli: Si ita est causa hominis cum vxore, non expedit nubere.* Non solùm Pharisæis, sed & Apostolis nouum quiddam & insolitum videbatur, matrimonium non nisi ob fornicationem solui posse. Videbāt quotidiana experientia Apostoli, quàm miserè viuāt, qui corporaliter iuncti animis dissident, id qđ
Prouer 21 & Salomon palàm, neq; id semel exprimit: Tecta, inquit, iugiter distillātia in die frigoris, mulier ligitiosa. Et alius sapiens. Non est
Eccle. 25. caput super caput colubri, & non est ira supra iram mulieris. Commorari cum leonibus magis placet, quàm cū muliere nequā. Quòd si mulieribus scribendorum librorū
Quid fieret si mulieribus scribēdi librorum facultas esset. facultas esset, fortasis nō minùs egregiè rebus scribē censere scirēt, quæ ab impio aut ebrioso virо patiatur mulier proba ac honesta. Hæc, inquam, attendentes Apostoli: *Si*, inquiūt, *ita se habet*, hoc est, si hæc de causa cōiuncti sunt, vt vnum sint nec si causam habeat maritus, possit eijcere, non expedit nubere: vtrobique enim periculis obnoxius est. Si eijcit, peccat: si retinet, nullam quietē habet. Facilius enim etat huic cupiditati se totum abdicare, quàm vxori improbæ repugnare. Quod Apostoli hîc causantur in matrimonio ac execrantur, in alijs quoque rebus vsu venire videmus: omnes enim & vbique crucem fugimus: nihil tam bonum quod arrideat, si crucem annexam habeat: nihil tam malum, quod non appetendum iudicem', si cruce careat: adeò vt plerunque etiam impie viuere eligamus potiùs, quàm modico tempore leuem crucem ferre. Sicque animam ipsam negligimus, vt corpori nihil desit: æternam vitam recusamus, vt temporalis vita dulcis sit: æternam ac perpetuā crucem eligimus, vt temporali careamus: imò
Matt. 6. Deum ipsum abijcimus, vt mundum retinere valeamus. Interim tamē oramus, Fiat volūtas tua, cùm totis viribus obstemus, ne Dei, sed nostra voluntas fiat. Quod quid aliud est, quàm illusio Dei? Et tamen quan- *Ioan. 6.*
tunque obstamus, nihil agimus. Srat enim sententia: Qui timet pruinam, irruet super eum nix. Sed Christum ipsum audiamus. *Non omnes*, inquit, *capiunt verbum hoc.* Non malè sentiebant Apostoli cælibatum matri-
monio præferendum: nam & Paulus idem *1. Cor. 7.*
dicit. Qui matrimonio iungit virginē suā, benefacit. Et post pauca: Beatior autē erit, si sic permanserit. Puto enim quòd & ego spiritum Dei habeam, verùm ob id tamen vitare matrimonium, ne variis tribulationibus obnoxius sis, parum certè laudis meteri arbitror. Videtur quidem & Apostolus *Ibidem.*
ob hanc potissimùm causam cælibatum cōsulere: Hoc, inquit, existimo bonū esse propter instātem necessitatem. Et post pauca: Si acceperis vxorem, non peccasti, tribulationem tamē carnis habebunt huiusmodi. Ego autem vobis parco. In sequentibus tamen aliam & potiorem addit causam: Qui sine vxore est, cogitat quæ Domini sunt, quomodo placeat Deo. Neque sufficit extra matrimoniū viuere, nisi & castè viuas. Vnde Christus discipulorum quidē respōsum non improbat, verùm subindicat non esse tutum vitare matrimonium, nisi quis ita firmo sit animo, vt possit in totum temperare ab omni coitu. *Non omnes*, inquit, *capaces sunt huius sermonis, nisi his quibus datum est.* Quos tantus habet ardor Euāgelicæ sanctimoniæ, vt hunc etiam affectū, quo violentior aut inuincibilior sponte volentesque negligant. Neque enim aliòqui laudem habet, quanuis castus cælibatus, nisi fuerit susceptus studio pietatis Euangelicæ: vnde & protinus subdit: *Sunt eunuchi.* His itaque verbis primò cælibatum commendat: quanuis enim omnium maximè mūditiam cordis expetat Deus, iuxta illud: *Matth. 5.*
Beati mundo corde: non parum tamē ei & corporalis munditia placet & castitas: imò hæc omnibus præcepta est virginibus & viduis, vt omnino contineant donec nupserint: coniugatis autem vt & in matrimonio castè viuant. Est enim & cōiugalis castitas, de qua Paulus, Honorabile connubium & *Heb. 13.*
thorus immaculatus. Neque enim ipsis licet viuere sine ratione, sicut equus & mulus, quibus non est intellectus. Sic & virginitatem mentis & spiritus maximè requirit Deus, quæ nihil aliud est, quā sinceritas & charitas fidei, de qua virginitate Paulus: Desponsaui vos vni viro, virginem castam

Virginitatē mētis siue spiritus requirit Deus.

rit

exhibere Christo. Non parum probat etiā
1. Cor. 11. carnis virginitatem, si ex tristitia aut necessitate, & non propter regnum cœlorū quis se castrauerit. Hanc itaque Christus his verbis commendat. Et quidem in veteri lege maledictus habebatur, qui non reliquisset in semen Israël, in cuius signum eunuchi excludebantur ab Ecclesia. Christus autē autor spiritualis generationis, nedum excludit continentes, sed & commendat: deniq; & omnes ad continentiam inuitat. *Qui potest*, inquit, *capere, capiat.* Quasi diceret, Videtis palmam in medio positam, certet qui
1. Cor. 7. Christus quomodo nos ad se inuitet. volet, quique suis fidit viribus, auferat bra uium qui potest, fortiter & vltrò certantibus non deerit Deus. In hunc modum & Paulus admonet: Tēpus, inquit, breue est. Reliquum est vt etiam qui habent vxores, tanquam non habentes sint. Verùm ita inuitat Christus, quòd neminem cogat: quēadmodum & Paulus, De virginibus, inqt, præceptum Domini non habeo, consilium autem do. Nemo enim cogi debet: *Nō enim*
Qui pueros adhuc infantes monasterijs includunt, aut circūspecte agunt. *omnes capiunt verbum hoc.* vt videas quàm nō cautè ac circunspectè agāt, qui filios etiam num infantes monasterijs includunt, aut filios vix dum natos ad Ecclesiastica proue hunt beneficia, cùm nesciant, quales futuri sint: imò ne Deum quidem orant, vt detur eis spiritus continentiæ. Ex quo quanta mala ortantur, quis non videat? Sicque plerunque parentes & se & filios perdunt, propter temporalia. Si autem Christi verbū obseruaremus, ac in libera cuiuscunque voluntate poneremus, & minora fierent mala, ac feliciùs succederēt quæ agimus cū filijs. *Qui*, inquit, *pōt caperē, capiat.* Deinde hîc quoq; innuit Christus continentiam Dei donum esse. *Non omnes capiunt verbum hoc, sed quibus datum est.* Hinc Sapiens: Scio quòd aliter eō tinere non possum, nisi Deus dederit. Nec mirum, omne enim datum optimū de sursum est. Et Paulus, Ipse operatur in nobis
Iacobi. 1. 1. Cor. 4. velle & perficere. Discę igitur hîc, ne tibi ascribas si continenter vixeris. Quid enim habes quod non accepisti? Deinde nunquā tuis viribus fidas, aut in præterita castitate. Non enim Dauide sanctior, aut Salomone sapientior es. Præterea docet pijs precibus expetendam à Deo continentiam: Petite & *Luca. 11.* accipietis. Demum & illud innuit, ne cuiquam te præferas ob continentiam: fieri enī potest, vt alterius coniugium Deo gratius sit tua continentia: habes enim hîc expressum, non omnem cōtinentiā placere Deo. Tria enim genera continentium hic habes: eorum scilicet qui naturā frigidiores sunt, *Cōtinentia triagenera.*
sicque abhorrent à re vxoria, aut alio quo piam occulto naturæ affectu. Itemque eorū quos execuerunt homines, quibus addendi videntur hi, qui coactè in cōtinentia viuūt, ac contra voluntatem, vel qui propter humanam laudem continent: neutri autem Deo placent, sed tantùm hi, qui propter re- *1. Cor. 7.*
gnum cœlorum continent, vt scilicet liberiùs Deo vacent, ac curare possint quæ Domini sunt. Sed & illud quoque obseruandum, nihil tam graue ac arduum esse, quod non facile reddat gratia Dei. Quibus igitur datur, his non solùm continere est possibile, sed & iucundum. Omnia, inquit, possū *Phil. 4.*
in eo qui me confortat. Hinc & in Marco *Mar. 9.*
Christus ait, Omnia possibilia sunt credenti: quod nedum in seruanda castitate, sed in quibuscunque alijs veritatem habet. In quā pe legimus Iudæis nihili ducētibus quę de *Ioan. 6.*
pane vitæ audierant, Christum dixisse: Omne quod dat mihi patet ad me veniet. Quasi diceret, Vos quidem ò Iudæi panem illū vitæ fastiditis, non deerunt autem qui summo gaudio illum excepturi sunt. Omne ēm quod dat mihi pater, omne, inquā, siue bonum, siue malum, siue mūdum, siue immūdum, siue circunsio, siue præputium, omnis conditio ad me veniet: & eum qui venit ad mē, vndecunque veniat, qualiscunque veniat, dummodo veniat, id est, credat & amet, non eijciam foras: faciā quod fecit ho- *Nemo in Christū credens ab eo reijcitur. Luca. 14.*
mo ille, qui cùm cœnam magnam apparasset, & vocasset multos, illique omnes se excusarent: Exi, inquit ad seruum, in vicos, & pauperes ac debiles introduc. Vos quidem vocati estis, sed renuitis, tamē pater implebit mihi domum turba famelicorū, hoc pane saturari cupientium: & quicunque, illo *Matt. 13.*
reuelāte, panem istū cognouerit, licebit vt catellus veniat sub mensa colligere micas, nō eum eijciam foras. Quia descendi de cœlo, &cæt. Verba hæc, quemadmodum Iudæis dura sunt, ita nobis summè consolatoria. Quid enim magis consolari posset, quàm quòd Christus nullum ad se venientē, quātumliber etiam peccatis onustum, reijcit. Hoc & in Isaia satis etiā expressum est: Nō, *Isai. 56.*
inquit, dicat filius alienigenę: Separauit me Dominus à populo suo, non est q̄ sperare possim salutem: quia hæc dicit Dominus: Omnem custodientem sabbathum: addu-

Universidad de Deusto
Biblioteca

Act.10. cam in montem sanctum meum. Sic Petr⁹: In veritate didici, quòd non est personarū acceptio apud Deum. Et Paulus: Gloria, ho
Rom.2. Galat.3. nor, & pax, omni operanti bonum, Iudæo & Græco. Et iterum: Omnes filij Dei sumus per fidem. Non est Iudæus vel Græcus, non est masculus vel fœmina, &c. Hoc clarè indicauit Christus in hoc capite. Suprà enim commendauit coniugium: deinde & cælibatum in sequentibus suscipiet, & pueros, quorum est regnum cœlorum, venientes ad se non ejiciet, cuiuscunq; status sint. Hinc igitur consolationem petant, qui vel propter humilem statum aut conditionem pusillanimes fiunt. Non omnibus idem status competit, sed tamen omnes ad eundem finem peruenire possumus. Vna mera omnibus præfixa, in vnicum scopum omnibus tendendum. Felix qui à terrenis exoneratus summa alacritate ad brauiū tendit. Quò enim magis terrenis te implicaueris, eò tardiùs ad scopum peruenies. Hinc
1. Cor.7. Paulus hortatur: Tempus, inquit, breue est. Reliquum est vt qui habent vxores, tanquā non habentes sint. Sed nunc ad Matthæū reuertamur. *Tunc*, inquit, *oblati sunt ei parui*. Historia hæc indicat, quàm non paruifecerint veteres illi benedictiones & orationes eorum, quos Deo gratos esse videbant, quanto desiderio id exquisierint, quanta fide, & deuotione susceperint. Imò sancti illi patres morituri, antequam filijs hæreditatem offerrēt, priùs eos benedicere, ac à deo bona imprecari studebant. Pecuniæ quidē studiosis res nihil videtur, bona optare tantùm, non etiam dare. Pij autem homines
Gene 48. sciunt longè melius esse benedictionē Dei sine diuitijs, quàm diuitias sine benedictione Dei possidere. Hinc Ioseph audiens patrē ægrotare, statim illi adduxit filios suos, Ephraim & Manassen, quos idē, senex amplexatus: Deus, inquit, coram quo ambulauerūt patres mei, benedicat pueris istis. Sic
Gene. 27. idem Iacob à patre suo Isaac benedictionē acceperat, quam Esau, tametsi malus, magno eiulatu deplorabat sibi surreptam: nec à fletu cessauit, donec & ipsum benedicēret pater. Sic Moses moriens, omnes filios
Deut. 33. Israël benedixit. imò idem Moses specialē benedicendi formulam filijs Aarō præscripsit. Sic, inquit, benedicentur filij Israël: Benedicat tibi Dñs, & custodiat &c. Quòd autem non vana sit huiusmodi benedictio, sequentia indicant: Inuocabūr, inquit, nomē meum super filios Israël, & ego benedicam eis. Ad eundem modum & Christus cùm Apostolis dixisset: In quancunque domum *Matt.10.* intraueritis dicite: Pax huic domui: subdit, Et si ibi fuerit filius pacis, requiesceret super illum pax vestra. Sic in proposito, vita, doctrina, & miracula Christi iurè homines ad eum trahebant, vt crederent eum hominē mitæ sanctitatis, propter quod & paruulos illi offerebant, vt tangeret, benediceret, ac pro ipsis oraret, existimantes fore vt quemadmodum viderant illius contactu fugere morbos, ita Iesu contactus seruaret eos à morbis, ruinis, dæmonio, cæterisque malis, quibus ætas illa sæpenumero perit. Quòd si tanta deuotiōe ferebantur in Christum, tantaque fide, vt vel solo ipsius contactu ac oratione crederent filios suos sanctificari, custoditi, seruari, qui tamen solum hominem esse credebant: quanto magis si Dei filium eum credidissent, nedum pueros, sed & seipsos illi obtulissent. Hæc autem ipsorum deuotio fidesque nostram ignauiā arguit: quia tametsi credamus eum Dei filiū, nihilo tamen diligentius adducimus filios, cùm interim nihil negligamus eorum, quæ ad mundum spectant. Vnde non mirum q̄ *Ratio cur nostra iuuentus tam parum pudica sit.* iuuentus nostra tempore tam nihil vel pudoris, vel diuini timoris habet. Hinc igitur disce, quid filijs tuis debeas. Primò si filij tibi sint, agnosce à deo datos, nec simpliciter, sed tanquam thesaurum pretiosissimū custodiendos, cuius & rationem à te exiget: & si per negligentiam tuam perierunt, sanguinem eorum de manibus tuis requiret. *Ezech.3. & 3.Reg.20.* Cùm igitur tibi nascitur filius, tibi persuadeas, quasi Deum audias dicentem: Custodi virum istum, qui si lapsus fuerit, erit anima tua pro anima eius. Deinde cogita nedū creatione, sed & recreatiōe ipsos Dei filios effectos, vnde & ipsi potissimùm patris officium committe eidem, vt patri offerens filios, vt eos tangat, benedicatque. Hoc tuū *Patris est officium.* est officium, quo nihil Deo gratius, nihil to- *cium est &* ti Ecclesiæ vtilius efficere poteris. Quod *si pueros.* si omiseris, nihil agis, quicquid aliôqui boni feceris. Quid deesse poterit filijs tuis, si deū patrem habeāt? Quid mali nocere poterit, quos Deus tangit? Verū quia hæc negligimus, iusto Dei iudicio punimur, vt aut filios denuo amittamus per mortem, aut nō tales habeam⁹ illos, quales optamus. Sequitur: *Discipuli autem increpant eos*, offerentes scilicet. existimabant enim indignum magnitu-

gnitudine Domini sui, infantium ac matrū improbitate detineri, lassarique. Zelum qui
Num 18. dem Dei habebant, sed nō secundū sciētiā: similes in hoc ipsi Iosue, qui Eldab & Medab prophetantes, æmulatione Mosi prohibere nitebatur. Audi igitur quid Christus dicat: *Sinite paruulos venire ad me.* Ad imaginem Dei facti sunt, quam in se nullis adhuc culpis macularunt: nesciunt fucū, nesciūt, fastum, nesciunt referire, nesciunt auaritiā, mera est innocētia, mera simplicitas. Si hæc tam simplex innocētia repellitur à Christo, quis merebitur appropinquare? *Nolite igitur eos prohibere.* Nam si sancti futuri sunt, quid negatis filios ad patrem venire? Si autem peccatores futuri sunt, quid sententiam damnationis profertis, antequam culpam videatis: nam quales modò sunt, meum est: quales autem posteà futuri sunt, ipsorum erit. Quod igitur meum est, hono-
Quare electi Apostoli. rate: quod illorum, miseremini. Denique ad hoc electi estis, vt omnes ad me ducatis, non vt quēquam repellatis. Hoc verbo docet Christus idiotas ac simplices, aut quamliber humiles iuxta mundum, non esse fastidiendos ab Episcopis, sed omnibus modis fouendos, donec ad meliora proficiant. In primis rogandus Dominus, vt ipse dignetur manus illis imponere: dabit ille paru-
Prouer.1. Psal.8. lis astutiam, qua vitent diaboli laqueos: dabit infantibus linguam, vt ex ore infantium & lactentium perficiatur laus Dei. Deinde vides & hic paruulos à Christo susceptos, quanuis enim in sequentibus ad spiritualiter paruulos conuertat orationem *Talium*, inquiens, *est regnum cœlorum*: tamen & hi verè & naturā pueri erant, quos Christus tetigit, benedixit, ac amplexatus. Quòd si huiusmodi paruulos quoque Christus sua benedictione dignos iudicat, ac inter eos q ad se pertinent numerat, cur Ecclesia eos repelleret, ac commune symbolum omnium Christianorum baptismum scilicet, ipsis de
Iustè Ecclesia pueros baptizat. Matth.2. Exod.1. negaret? Iustè igitur ac verè ex spiritu Christi Ecclesia etiam pueros baptizat. Non igitur Christianum, sed planè Herodianum, vel si mauis Ægyptiacum est paruulos populi dei necare, id quod facit, qui baptismū eis denegat. Sed quomodo, inquis, baptismi capaces sunt, qui fidei nondum sunt capaces, cùm Christus hæc duo coniunxerit,
Mar.16. ac fidem præposuerit? Qui crediderit & baptizatus fuerit. Audi, vnde scis paruulos non habere fidem? Quia, inquis, non habēt vsum rationis. Et quid ratio ad fidem? Nō-
2.Cor.10. né iuxta Paulum, vt fides constet, ratio captiuanda est in obsequium Christi? Denique vbi constat fides tua dum dormis? Aristote-
Miser & felix quantū differat Aristotelis. lis quidem sententia est, quòd miser & felix dimidio vitæ nihil differunt, vterq; enim dormiunt nocte, & nihil agunt, siue felicitatis, siue infelicitatis, Sed ablit vt Christianus dormiens etiam nihil differat ab impio.
Rom.14. Audi Paulum: Qui manducat, inquit, Domino manducat: qui viuit, Domino viuit: qui moritur, Domino moritur. Hunc imitari possum, ac dicere: Qui vigilat, Domino vigilat: qui dormit, Domino dormit: hoc est, Christianus vbicunque fuerit, & quod cunque agat, Domini est, & Dominum habet præsentem, quod sine fide non fit. Cū igitur etiam dormiens fidem habeat, qui tamen nihilo plus ratione vtitur quàm puer, cur non & pueris fidē dare posset & Deus? An non licet ei facere quod vult? Pueros
Matth.20 adduci iubet, quis prohibebit? An ideo oculos tuus nequam est, quia Deus tam bonus: Summa igitur diligentia obserua verbum hoc Christi: *Sinite paruulos, &c.* imò & factum ipsius, & nihil te mouebunt aduersariorum blateramenta. Sequitur: *Talium enim est regnum cœlorum.* Adeò non prohibē
Matth.18. dum sunt paruuli, vt & nobis repuerascendū sit: & quod præstat natura, nobis præstet pietas, de quo & suprà circa eum locū: Nisi
Marc.10 conuersi fueritis, & efficiamini sicut paruuli: plura annotaui, In eum fermè modum & Marcus circa hāc historiam dicit: Nisi quis regnum Dei receperit vt paruulus, non intrabit in illud. Regnum Dei prædicationē *Regnū dei quomodo hic accipiatur.* & promissionem nominat bonorum Dei, quam qui non vt puer suscipit, non consequetur promissionis effectum. Angusta est *Matth.7.* porta ad vitam, ideo paruus fis oportet, si *Isai 66.* intrare cupis. Ad quem aspiciam, nisi ad *Iacob.4.* humilem & quietum? Summa, Deus superbis resistit, humilibus dat gratiam. Subdit Matthæus in fine: *Et cùm imposuisset eis manus.* Marcus addidit: Et complexans eos, vt ostenderet, quàm grata sibi esset innocētia. Et benedicebat eos. Felices quos Dominus tangit, benedicit, amplexatur. In his enim tribus omnis salus nostra consistit. Benedicit, cùm dona sua communicat: tangit, cùm externè custodit, quod Dauid perebat, Cu-
Psal.16. stodi, inquit, me Domine, vt pupillam oculi. Amplexatur quos benignè ad se vocat:
Matt.11. Venite, inquit, ad me omnes qui laboratis.

Finali-

Universidad de Deusto
Biblioteca

Matt.18. Luc.15. Finaliter autem omnes electos amplexabitur, cùm dicet: Venite benedicti patris mei. Vbi multiplex miseria, ibi multa cõsolationis opus est. Homo autem ex natura miser est, imò, vt Iób ait, ad miserias nascitur, sicut auis ad volatũ: id quod vel ex ipsa pueritia apparet, nascitur enim ignarus, infirm⁹, in nullo sibiipsi sufficiens: quod quanta sit miseria, nemo non videt: quamuis eam tolerabilem reddat parentum solicitudo. Verũ si nedum puer sit, sed & pupillus, ac patre, à quo nutridiendus erat, orbatus, tam maior accessit miseria: imò tanta, vt velut eximiã quandam plagam Deus comminatus sit im

Exod.22. misericordibus, se effecturum vt mulieres

Thren.5. eorum efficiantur viduæ, & filij pupilli. Vnde & Ieremias cùm plurib⁹ verbis desolationem ciuitatis deploraſſet, tandem subiũgit: Pupilli facti sumus absque patre. Quasi diceret, Quid opus pluribus, ex hoc vno satis perpendi potest miseria nostra, quòd pupilli sumus quandoquidem in mũdo nihil despectius vidua, nihil miserius pupillo.

Quòd si puer nedum patre orbatus est, sed & matrem habet peregrinam, pauperẽ, & exulem, quis non videat in summa miseria eum puerum esse: quam si per ætatem intelligere posset, quomodo non gemeret ac ploraret? Quòd si nos ipsos attendimus, omnia hæc quæ iam dixi in nobis complẽtur. Pueros enim nos esse vel ipsa experientia nos docet, vt qui in nullo nobis ipsis sufficiamus, auxilioque alieno indigemus: deniq; & pupilli sumus, patrem quidem habem⁹, sed in cœlis, qui tamẽsi præsto sit semper, minimè tamen videtur, ac per hoc nec creditur adesse. Accedit ad cumulum miseriæ nostræ, quòd & ipsa nostra natura peregrina est, necdum manentem habens ciuitatẽ: quid ni igitur huiusmodi puer, hoc est, fidelis quisque gemat, suspiret, clamet, ac cum

Psal. 136. Iudæis dicat: Super flumina Babylonis illic sedim⁹ & fleuimus? Sic igitur affectos filios suos Ecclesia pia mater consolari non cessat: vnde & hodie dicit populus Sion, Ecce Dominus veniet ad saluandas gentes. Quæ

Isaiæ. 30. verba ex Isaia desumpta sunt, prædicente futuram liberationem ab obsidione Sennacherib. Sicut enim fidelis populus tẽporaliter liberatus fuit p aduẽtũ diuini auxilij: sic fideles generaliter ab omnibus miserijs liberabuntur per aduẽtum secundum Chri-

Luc 21. sti, His, inquit, fieri incipientibus, respicite & leuate capita vestra. Interim expectandũ & vigilandum est, vt aduenientem Dominum videre possimus, quod fiet si populus Sion, ciuetque Ierusalem fuerimus: non au- *Duplex Ierusalem.*
tem terrenæ illius ciuitatis, sed eius, quã Ioã *Apoc.21.*
ne vidit, nouam descendentem de cœlo. De huiusmodi ciuibus ac quibusdam eorũ statibus, hactenus in hoc capite. 19. audiuimus: de statu scilicet coniugatorum, virginum, puerorum, vbi & suus cuique viuẽdi modus pulchrè præscriptus: coniugatis scilicet vt in Domino conueniant: virginibus, vt non ob aliam causam, quàm propter regnum cœlorum contineant: pueris, vt Christi manibus, amplexibus ac benedictioni se offerant: quæ si obseruentur, secuti præstolabimur aduentum Domini & saluatori nostri. Nunc igitur ad Matthæum recurrat oratio. Sequitur: *Et ecce vnus accedens ait illi: Magister bone, quid boni faciam, vt vitam æternam habeam?* Post commendatam pueritiã statim occurrit adolescens: non enim sufficit in pueritia Christo insitũ, nisi accedente *Christo inæ*
ætate etiam nos à bene cœptis ad perfectio *tate etiam nos à bene cœptis ad perfectio sitũ esse in*
ra contendamus: Sicut igitur præcedenti *pueritia tan*
historia omnibus nobis imaginem simplici *tùm nõ sufficit.*
tatis, innocentiæ & humilitatis proposuit, quibus digni efficiamur à Christo contingi, amplexari, benedici, quemadmodũ & pueros illos naturâ humiles, simplices ac innocẽtes, contactu, amplexu suo, ac benedictiõe dignos iudicauit: sic in hoc adolescente, studioso quidem perfectæ pietatis, sed diuitijs onusto, ob oculos ponit, quàm difficile sit *Diuitijs eos*
eos qui diuitijs seruiunt, eniti ad perfectio- *nostis difficile ad perfectionẽ Euangelicæ pietatis peruenire.*
nem Euangelicæ pietatis. Deinde & innuit quòd qui tales sunt, etiamsi nonnunquam viam iustitiæ aggrediantur, non tamen proficiunt, sed statim retrocedũt, vbi viderint relinquẽdas esse diuitias: ac tandem concludit, eos expeditiores esse ad Euangelicũ negotium, qui nihil aut quàm minimum huius mundi possident: quanquam paupertas & opulentia non tam in possessionibus est sita, quàm in affectib⁹. Notatu igitur dignissima est historia, quam & ob id nedũ Mat- *Marc 10.*
thæus, sed & Marcus, & Lucas quoque de- *Luca 18.*
scripserunt. *Et ecce vnus accedens ait illi.* Marcus dicit eum adolescentem fuisse, id quod non parum eum commendat: quanuis eñ in omnibus commendabile sit pietatis studium, maximè tamen in adolescẽtibus. Vnde & Ieremias. Bonum est viro cùm portauerit iugum ab adolescentia sua. Nullum quidem Deus reijcit, etiamsi octuagenari⁹ *Thren 3.*
con-

cõuertatur, hilominus præstat statim quod bonum est accipere: iuxta illud, Qui in æ- *Prou.10. Eccles. 11.*
state colligit, sapiens est: qui autem æstate stertit, stultus. Hinc idem Sapiens: Manè semina semẽtuum, & vesperi ne cesset manus tua. Et iterum: Memento creatoris tui *Eccle 12.*
in diebus iuuẽtutis tuæ. Quo loco pulchrè commemorat grauamina senectutis. *Magister bone, quid boni faciam.* Consimilem quæ- *Ioan. 6.*
stionem in Ioanne legis, dicentibus Iudæis: Quid faciemus vt operemur opera Dei? Verùm hæc non studio discendi, sed ironicè, & quasi deridendo dicebãt. Hic autem etsi non derisoriè interroget, tamen arrogãter, & quasi iam satur iustitiæ, quærit quid sibi restet faciendum. Christus igitur antequàm respondeat, primò refellit id quod dixerat, *Magister bone.* Quid me, inquit, dicis bonum? Quasi diceret, Quem hominem tã tùm credis. Quibus verbis adolescentem excitat, vt magnificentiùs de ipso sentiat. Deinde & hoc verbo retundit eius spiritũ, qui non tam doceri cupiebat à Domino, quàm laudari ob ea quæ iam fecerat, ac sibi videbatur non multum abesse à cognomine boni: quod Christus præueniens, Quid me, inquit, dicis bonum? Qui nomen hoc homini tribuit, plus tribuit quàm decet: sic & verè arrogans est, qui hoc cognominis sibi vendicat. *Nemo bonus nisi vnus Deus.* Legimus in Scriptura & homines quosdam bonos: imò vidit Deus cuncta quæ fecit, & erant valde bona. Quomodo igitur constabit quod hic dicitur, *Nemo bonus nisi Deus?* *Gene 1.*
Optimè. Bona est creatura non simpliciter, sed quia ab eo profecta, à quo nihil mali, p- *Creatura q̃n bona. Bonum prouti.*
ficiscitur: deinde quia vtilis. Bonum enim non rarò pro commodo aut vtili sumitur. *Quomodo homines boni dicantur Psal.115. Iob.4.*
Dicuntur autem & homines quidem boni, sed non ex corrupta natura, secundum quã verissimè dicitur, Omnis homo mẽdax: sed quia per fidem & charitatem diuinæ bonitatis est particeps, à qua & deinde ipse quoque alijs benefacere discit. Hæc autem hominis bonitas, quantacunque etiam sit, mutabilis tamen est. Ecce, inquit, qui seruiunt ei, non sunt stabiles, quanto magis qui terre num habent fundamentum? Deinde ad di *Iob. 9. Isa. 64.*
uinam bonitatem collata, malitia est. Nõ iustificabitur homo comparatus Deo. Et, Iustitiæ nostræ tanquam pannus menstruatæ. Nemo igitur bonus nisi Deus, is enim esset naliter bonus est, imò & causa omnis boni, denique & finis, in quem ordinantur omnia: postremò & exemplar omnis bonitatis. Hac igitur sententia Christus iuuenis animum à terrenis, quibus nimium affixũ sciebat, abducere conatus est, ob id nihil benũ esse dixit, nisi vnum Deum: neque enim parum refert scire diuitias nõ esse vera bona. Deinde etiam his verbis persuadere voluit iuueni, vt Deum omnis boni autorẽ cognosceret & glorificaret. Si enim in alio loco dicens, Neque patrem dicite in terris, non id voluit, vt genitores nros patris appellatione priuarer, sed vt in ipso carnali patre verum patrem agnoscceremus: sic hic vult vt in omnibus bonis Deum, qui verè bonus est, agnoscamus. Præterea hac responsione pulchrè iuuenis quæstionem corrigit. Dixerat ille, *Quid boni faciam?* Christus autem palàm indicat nec ipsum adhuc bonum esse, tantùm abest, vt boni quid ex se facere pos- *Matth.12*
sit. Aut enim facite arborem bonam & fructum bonum. Est igitur sensus: Quid interrogas de bono, cùm nedũ sis bonus? Si bonum quiddam facere cupis, vide vt tu priùs bonus sis: hoc autem non continget, nisi ab eo qui solus bonus est. Sequitur: *Si autẽ vis ad vitam ingredi, serua mandata.* Ipse sibi persuaserat, se legis mandata opere complesse: Christus autem eum ad mandata dirigit, nõ ob id tantùm vt sciret non satis esse semel impleſſe mandata, sed etiam vt sciret se nũquam impleſſe. Quis enim de hoc gloriabitur? Si dixerimus, inquit Ioãnes, quia pec- *1. Ioan. 1.*
catum non habemus, nos ipsos seducimus. Si nemo potest gloriari se à peccato immunem, nec quisquam gloriari potest se legẽ seruasse, cùm peccatum nihil aliud sit quàm *Peccatum quid.*
transgressio legis, Docemur & hoc verbo quò dirigẽdi sint qui bona operari cupiũt, *Quæ à nobis ꝑ potissimùm exigat Deus?*
nempe ad diuina præcepta: hæc enim sunt quæ potissimùm à nobis exigit Deus, sine quibus nihil aliud placet. Sed verba ipsa diligentiùs expendamus: *Si vis ad vitam ingredi.* Habes hic primò quòd medium consequendæ beatitudinis non est fides otiosa, sed obedientia mandatorum ex fide viua. Deinde vides hic quòd Christus præcipit seruare mandata: non enim ob id tantùm data sunt, vt peccata ostendant, sed vt eadẽ implere studeamus. Tu mandasti, inquit, *Psal 118. Ioan. 14. Matt. 7. 1. Ioan. 2.*
mandata tua custodiri nimis. Et Christus ipse: Si diligitis me, mandata mea seruate. Et iterũ: Qui audit verba mea, & facit ea, &c. Et Ioannes: Qui dicit se nosse Deum, & mãdata eius non seruat, mendax est. Imò diui-

nas

Universidad de Deusto
Biblioteca

Diuinæ promissiones ad quos pertineant.

nas promissiones ad eos tantùm pertinere, qui ex hac fide præcepta obseruãt, Scriptura planè disserit. Sic enim Ezechiel: Si auerterit se impius ab impietate sua, & fecerit iustitiam, vita viuet. Sic in Michæa gloriantibus Iudæis, & dicentibus: Non stillabit super nos malum, Respondit dominus: Verba quidem mea bona sunt, sed cum eo qui rectè graditur. Huc pertinet quod Christ⁹ hic dicit: *Si vis ad vitam ingredi serua mandata.* Vides quibus vitam polliceatur, nempe seruantibus mandata. Hinc & Dauid: In custodiendis illis retributio multa. Retributionem futuram dicit non omnibus, sed custodientibus præcepta. Vnde & præcepta vitæ dicuntur. Econtrà autem Dauid dicit: Maledicti omnes qui declinant à mandatis tuis. Præcepta igitur implere necesse est tẽ dentibus ad vitam. Sed quonã modo? Lex, inquit Paulus, spiritualis est, ego autem carnalis: hoc est, lex non tantùm externa, sed spiritum ac spiritualia exigit, nempe cor & dilectionem. Vnde Christus cùm dixisset: Diliges dominũ ex toto corde, &c. statim subdit: In his duobus tota lex pendet. An non autem spiritualia hæc sunt, ac ad spiritum referuntur, nempe diligere? Hinc & apud Lucam cùm scriba quidam hęc ipsa dilectionis præcepta recensuisset, subiunxit Christus: Hoc fac, & viues. Quasi diceret, Si sic seruaueris mandata, per dilectionem scilicet, viues: quod quia Iudæi negligebãt, audierunt à Christo: Nonné Moses dedit vobis legem? & nemo ex vobis seruat legẽ. Hoc idem & Stephanus eis improperabat. Lex igitur spiritualis est, ego autem carnalis sum, vacuus dilectione & spiritu: imò nihil nisi meipsum quærẽs? quòd si etiam externè seruare videor præcepta, tamen id facio plerunque non amore iustitiæ, carnalis enim sum, sed vel propter metum pœnæ, aut spem cõmodi temporalis. Imò nedum adeò spiritu careo, sed omnino sub peccato venundatus sum, vt nedum legem spontè non perficiam, sed & eã odiam: imò ipsa lege, quæ bona est, magis irritatur concupiscentia, & nititur in veritum. In hunc modũ & alij sancti conquesti sunt. Quid enim aliud sibi vult, quod Dauid toties precatur, Inclina cor meũ in testimonia tua? Itẽ, Doce me facere voluntatem tuam. Quò igitur te vertes? Præcepta seruanda esse docet Christus: carnales autem & sine spiritu nos esse Paulus affirmat: quomodo igitur

Nun tantùm externa lex exigit.

ea implebimus, quæ spiritu impleri oportet? Ad Christum igitur accede, is enim spiritum largitur, per quem charitas in corda nostra diffunditur, per quã implebis, quod per teipsum non potes. Si quid à diminis præceptis deuiasti, ex merito Christi satisfacere potes: is enim cùm solus liber esset à lege, sponte se subiecit legi propter nos, ac legem perfectissimè impleuit. Hinc igitur sarciendum est, vbi nostra deficiunt. Vides quare ad præcepta dirigat adolescentem, imò vides verum esse, Hoc est opus Dei, vt credatis. Moses ille sanctus, cùm ante obitum suum legem, quam dederat, recapitularet, simulque & pœnam trãsgressoribus, & præmium obseruantibus denunciaret, inter alia sic ait: Venient super te omnes benedictiones istę, si obedieris præceptis, nec declinaueris, ad dexteram siue ad sinistrã. In eundem fermè modum & Salomon loquitur: Audi, inquit, fili mi, viam sapiẽtiæ monstrabo tibi. & post pauca: Oculi tui directè videant, Dirige semitas pedibus tuis. Non declines ad dexteram. Nemo autem arbitretur frustrà hæc admonere Scripturam: ad vtrunque enim latus declinari potest. Duo enim in se complectuntur diuina præcepta: verbum scilicet præcipientis, & ipsum opus quod mandatur. Verbum exigit fidem dilectione viuentem, opus requirit obedientiam. Qui igitur solum verbum arripiunt, opus autem negligunt, hi ad dexteram declinãt, ac sic deuiant. Præcepta enim, vt suprà dixi, etiam externè obseruari dicuntur: qui autem externum opus tantùm accipiunt: verbum autem, fidem, vel charitatem negligunt, hi ad sinistram declinant, ac sic deuiant: Lex enim vt suprà dixi, nedum externa, sed spiritum exigit. Regia autem via incedit, qui in præceptis primò verbum Dei per fidem viuam arripit, deinde & externo opere testatur etiam coram mundo se credere verbo Dei. In hunc igitur modũ de præceptis seruandis loquitur Christus, cùm dicit: *Si vis ad vitam ingredi, serua mandata.* Vide igitur vt currens viam mandatorum Dei, regia via curras, alioqui frustrà curris. Sed de his satis: Sequitur *Respondit adolescens: Quæ. Ait illi, Non homicidiũ facies.* Non ad alia præcepta eum mittit, quàm ad ea quæ Moses præcepit, vt declararet se non venisse vt legem solueret, sed vt adimpleret. Deinde quædam præcepta enumerat, vt arrogans ille iuuenis vitam

Præcepta spũ implentur.

Duo in se complectuntur diuina præcepta.

Quis regia via incedat in præceptis Domini.

suam

Arrogantium os quare obstruatur.

suam ad illa conferens discat quàm ne micam quidem verę pietatis haberet. Nihil enim adeò obstruit os arrogantium, quàm si præceptorum Dei admoneantur. Neque tã clarèm speculo maculas corporis vides, vt in lege peccata tua. Præterea potissimùm enumerat præcepta secundæ tabulæ: qui enim conuincitur ea nõ seruasse, quæ ad proximum pertinent, multo magis conuincitur ea nõ seruasse, quæ Dei sunt. Qui enim dicit se diligere Deum. & fratrem suum odit, mendax est, ait Ioannes. Sed age, quandoquidem & hæc ipsa præcepta etiam nos concernunt, libet hic paulisper immorari, ac ea præcepta clariùs prosequi: res enim admodùm necessaria est, sine qua nec Christianus quisquam dicendus est. Tria enim sunt Christianis omnibus scitu necessaria. Primò quid faciendum & fugiendum sit. Deinde cognita ad hoc insufficientia nostra, necessarium est scire vbi auxiliũ quęrendum sit. Postremò & quo medio eius compotes efficiamur. Exemplum sumere potes in infirmo, cui nõ satis est scire se infirmũ, nisi pariter sciat vbi medicina quærenda sit, & ipsam etiam quærat. Sic præcepta diuina docent quid agendum, quid fugiendum ostendunt: cum hoc & infirmitatem nostram articuli fidei docent, vbi auxilium quærendum sit, nempe apud Deum per Christum & Sacramẽta. Oratio autem ipsum medium est quo auxilium quærendum est, nempe apud Deum. Hæc itaque tria omnibus necessaria sunt. Verùm nos nostro tempore eò profecim⁹, vt hæc quasi humilia fastidientes, subtilia tantùm quæramus, quò fit vt cùm diu, multumque legerimus, nec ipsa rudimenta sciamus. Sic propter curiositatem nostrã Satan nos abducit à necessariis ad ea quæ minùs necessaria sunt, imò prorsus inutilia. Ob eãigitur causam præcepta illa paulò latiùs prosequamur, vt hinc discas & quid sit peccatum, & vbi, deinde & qnæ sint verè bona opera. Primò igitur decem esse præcepta nemo ignorat, ea tamen Christus ad duo redigit: Diliges, inquit, Dominum Deum tuum. Diliges proximũ tuũ. In his duobus, &c. In eũ modum & Paulus dicit: Finis præcepti est charitas de corde puro. Qui enim Deum diligit, is & magna de ipso sentit, & bona de ipso loquitur: denique & externè illum colit: atque hæc ipsa sunt, quæ exigunt tria priora præcepta. Sic qui proximum diligit

Tria Christianis scitu necessaria.

Decẽ præcepta à domino 2 duo redacta.

Exod 20. Matth.22 1.Tim.1.

sicut seipsum, is ei non incommodat, neq; in persona, neque in bonis, neque in fama. Et quid aliud exigunt præcepta secundæ tabulæ? Charitas, inquit Paulus, nõ operatur malum, non nocet. Qui igitur proximum diligit, legem impleuit. Ob eam etiam causam Christus cùm præcepta illa recensuisset, in fine subiecit: *Et diliges proximum tuum sicut teipsum*, ne quis scilicet putaret ea præcepta ad sola externa referri. In omnibus igitur præceptis illud maximè spectãdum est, quod ait: *Diliges proximum tuum sicut teipsum.* Nec præcepta fructuosè impleße tibi persuadeas, si cor dilectione vacuũ fuerit, etiamsi externa impleueris: hoc itaque primo loco absoluendum est. Diliges, inquit, proximum tuum. Habes in hoc verbo, primò personam, quæ scilicet diligere teneatur, nempe tu: omnes enim hoc præceptum astringit. Tu, inquit, diliges, nõ alius pro te. Vnusquisque onus suum portabit: vt videas hic quàm præposterè agant, qui cùm immisericordissimi sint, excusari se putant per hæredum liberalitatem, ac cùm ipsi deberent diligere, hoc idem aliis post mortem imponunt faciendum. Sic de Traiano legimus (si tamen licet prophana sacris immiscere) cùm equum ascendisset ad bellum profecturus, vidua quædam apprehenso pede illius, miserabiliter clamans, iustitiam sibi fieri petiit. Tu, inquit, Auguste imperas, & ego tam atrocem iniuriam patior? Cui imperator: Ego tibi satisfaciam cùm rediero. Cui illa, Quid si nõ redieris? Successor, inquit, meus satisfaciet tibi. At illa, qd tibi prodest si alius benefecerit, tu mihi debitor es, secundum merita recepturus, & fraus est vtique nolle reddere quod debetur: successor tuus iniuriam patiẽtibus pro se tenebitur, nõ te liberabit iustitia aliena. His verbis mot⁹ imperator, statim de equo descendit. Sic possum dicere, hæredes tui pro seipsis tenebuntur diligere, non igitur excusaris. Secundò *diliges*, inquit. Non dicit ciba, vesti, hæc enim simulatoriè etiam fieri possunt. Sunt enim qui loquuntur pacem cum proximo, mala autem in cordib⁹ eorum. Ideo ad radicem manum mittit, ad cor scilicet, vnde & bona & mala procedunt. Deinde nullum opus specialiter exprimit, charitas enim virtus est omniũ virtutum perfectissima, non habet determinatum opus, sed omnia patitur, & facit quæ occurrunt. Verùm neglecta hac perfectissima

Rom 13.

Ibidem.

Matt. 19.

Gal. 6.

Traiani imperatoris exemplum.

Psal. 26.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ma alienas fingimus. Tertiò, *Diliges proximum tuum.* Non dicit, Diuitē, doctum: imò vbi hæc personarum acceptio est, ibi præceptum hoc negligitur. Simpliciter igitur dicit, Proximum tuum. Charitas enim omnes nos æquales reddit, quantuncunque externè dissimiles simus. Quicunque igitur opera tua indiget, hunc scias eum esse, quē Christus hic diligi præcipit, id quod ex parabola Samaritani colligi potest. *Luce 10.* Nos autē loco proximi in alia nescio quæ insumimus bona nostra. Quartò, *sicut teipsum.* Exemplū perfectissimum charitatis, quod nemo nō uider & sentit. Proptiaigitur te cōscientia damnabit, si nō beneferis proximo. Nos autem neglecto hoc exemplo, aliorum exē pla cōsideramus, putātes nos excusari, si ea fecerimus, quæ alij faciunt, cùm à nobis exē plum sit petendum. Quis igitur nō videat, quòd vel hoc præceptum solum nos omnes damnat? De nobis ipsis igitur desperātes ad Christum recurramus: ob id enim hoc præceptum datum. Moses legislator cùm imminente morte sua, filios Israël ad legem seruādam exhortaretur, inter alia hæc quoque dixit: Scitis quòd docuerim vos præcepta atque iustitias, & cæt. sic facietis ea, hæc est enim vestra sapientia: neque enim est alia natio tam grandis. Quibus nimirum verbis innuit apertè magni beneficij esse, Dei legē habere. Hinc Dauid vnus ex illo populo, cū *Psal. 147.* ex plurib⁹ beneficijs ad laudem Dei se ac alios excitaret, illud quoque nulla ratione tacendum censuit: Annunciat, inquit, verbum suum Iacob, iudicia sua Israël. Non fe *Baruch 4.* cit taliter omni nationi. Sic & Baruch: Bea *Rom. 3.* ti, inquit, sumus, ô Israël, quia quæ Deo placent, manifesta sunt nobis. Imò & Paulus ipse Iudæos ob id maximè præferendos gē tibus censet, quòd illis credita sunt eloquia Dei. Verè enim magnum est scire, quę Deo placent vel displicent. Quis enim labor nō tædiosus est, si nescias an placeat, necnē? Econtrà autem quid tam graue quod non leuiter feras, si scias Deo placere? Tunc enim *Eccles 9.* verè nunquam oleum lætæ conscientiæ deficiet de capite tuo, iuxta Sapientis dictum. In hunc igitur modum nobis diuina præcepta arripienda sunt, non vt lex minis & terroribus ad bonum cogens, aut à malo retrahens: in hunc enim modum iusto (quales omnes Christiani esse debent) lex nō est *1. Tim. 1.* posita, sed fornicarijs & impijs. Sed ita accipienda præcepta, tanquam lux dirigens, simulque illuminans, vt & peccatum ostendat, & ad bonum dirigat. Hæc ideo dixi, vt quandoquidem nonnulla Decalogi præcepta nunc explicanda occurrunt, sciatis quo modo ea implenda sint, vt non omnino tā quam serui, sed potiùs tanquam filij pientissimo patri seruiatis. Nunc igitur rem ipsam aggrediamur. Interroganti adolescenti quę nam præcepta seruanda essent, respondit Christus, *Non homicidium facies.* Superiori sermone generalem regulam eorum, quæ ad proximum pertinent audistis *Diliges*, inquit, *proximum tuum sicut teipsum.* Nunc particulariter considerandum, quomodo eandem dilectionem in certis quibusdam rebus exercere debeamus, & primò quo ad proximi personam: hoc enim docet istud præceptum, *Non homicidium facies.* Circa quod primò considerādum, propter quam causam hoc præceptum datum sit. Et qui- *1. Ioan. 3.* dem Ioannes testis est, mūdum in maligno positum: ipsaque experientia docet, iustos cū impijs viuere hīc, qui cùm diuersæ sint voluntatis, fit vt nec amicitia inter eos consistere possit, impio nimirum odiente ac persequente iustum: quod cùm iustus sentit, & ipse in iram excandescit, natura stimulāte, sicque nonnunquam ad cædes & homicidia progreditur res. Inter hos igitur Deus tanquam pijssimus pater, quasi medium interponit, ac pugnam dirimit, ne quis lædatur ab altero. Hocque præcepto, quasi muro vnumquenque protectum ac securum esse vult ab alterius iniuria. Hæc causa & necessitas huius præcepti. Secundò obseruandum, quòd quanquam præceptum hoc videatur simpliciter negatiuum, tamen veracitatem affirmatiuam includit, id quod in alijs quoque præceptis videre licet. Nā & primum præceptū, quo ad verba negatiuū videtur, & nihil aliud quàm prohibere idolo latriā, cùm tamē maximè sit affirmatiuū, ac illud potissimùm exigat: Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde. Item, Dominum Deum timebis. Sic & secundum præceptum, sub verbis negatiuis exigit sanctificationem, glorificationē ac inuocationem nominis Domini. Summa, quodlibet præceptum, siue affirmatiuum, siue negatiuum aliquid prohibet, aliquid etiam præcipit & exigit, id quod in hoc præceptio videbimus. Quid prohibet? nempe homici- *Gal. 5.* dium, imò quodcunque damnum in personam proximi: adhæc & verborum asperitatem,

Nō tāquā serui, sed vt filij pientissimo patri seruiamus.

Præceptū Nō occides veracitatē affirmatiuā includit

tem, imò & cordis iracundiam. Quid autem exigit? nempe patiētiam, lōganimitatem, mansuetudinem, misericordiam, atq; adeò mite cor ad omnes. In his duob⁹ huius præcepti obseruantia consistit. Sed agè, vtrunq; latiùs explicemus. Primò itaq; præceptum hoc prohibet homicidium externū, cui & pœna mortis etiam ex diuina lege adiuncta est, quemadmodum Leuiti. cap. 24. dicitur: Qui hominem, inquit occiderit, morte mo *Matth. 26* rietur. Et iterūm Genesis nono capite: Qui effuderit sanguinem humanum, fundetur sanguis eius. Et Christus ipse: Qui acceperit gladium, gladio peribit. Verùm hoc etiā mundus damnat. Hinc autem excipiuntur magistratus, quib⁹ Deus suas vices, quo ad impiorum punitionem, commisit. Secundò prohibet iracundiæ signa: huc pertinet *Matt. 5.* quod Christus ait, Qui dixerit fratri suo Racha. Hæc enim iracundiæ signa, vtpote torui vultus aspectus, vel auersio oculorum, sæpe homicidii occasionem præstant: vnde & à Deo pro homicidio iudicantur. Tertiò, maledicta vel malas imprecationes: quid enim si non occidis, cùm talia ei imprecaris, quæ si contingerent, viuere non posset: pro homicidio igitur à Deo iudicatur. Huc pertinet quod Christus ait: Qui dicit fratri suo fatue, reus erit gehennæ ignis. Eodem verbo comprehenduntur & hi, qui conuiciantur, detrahunt: hi enim non solùm homicidæ, sed homicidis peiores, vt qui tres vno ictu occidunt. Quartò prohibet iram & furorem, etiamsi non ad opus procedāt. Neq; enim princeps contentus est de latrone aliquo, si ad præsens neminem occidat, nisi & gladium ponat: suspicatur enim quòd data occasione percutiet: ita homo etsi non occidat, si tamen habet gladium iræ in corde, non placet Deo, nisi gladium ponat. Nec satis est quòd in vagina sit, timor est de futura occasione. Nam iste est gladius, quo occisus est filius Dei. Ideo etiamsi non occidas, tamen coram Deo occisor es, quia in armis occisionis filij sui inuenitris. Quis enim secutus coram principe gladium portet, quo cō fiterit filium principis occisum? Hic per- *Ibidem.* tinet illud Christi: Quicunque fratri suo *Ephe. 4.* Racha. Hinc Paulus: Sol non occidat super iracundiam vestram. Quintò prohibet inuidiam, *1. Ioan. 3.* quam Ioannes expressè homicidium appellat: Qui odit fratrem suum homicida est. *Rom. 2.* Sextò prohibet conspirationes, auxilia, cōsilia machinationes, in mortem vel damnum alterius, non enim solùm digni sunt morte, qui malè agunt, sed & qui consentiunt facientibus. Septimò prohibet omnem discordiarum excitationem, quibus nonnunquam ad homicidia peruenitur. Hinc Sapiens: Susurro & bilinguis maledictus. Lingua tertia multos commouit. Tales igitur coram Deo homicidiæ sunt. Octauò prohibet etiam ne magistratus iniustè sanguinem fundat pro suo affectu, cùm scriptum sit: Insontem ne occidas. Et iterum: Gladium portat in vindictam malorum, laudem verò bonorum. Nonò prohibet immanem illum & crudelem animum, quo nunquam non negligimus in necessitate positos. Si enim non adiuuas cùm possis, homicida es. Pasce fame morientem, si *Eccles 28.* *Exod. 23.* non pauisti, occidisti. Hanc duritiam in *Matth. 25* iudicio impijs improperabit iudex: Esurii, & non dedistis mihi manducare. Quasi diceret, Quantum in vobis fuit, & me & meos occidistis. Nec valebit excusatio re non occidisse, cùm charitatem negaueris, qua vitam seruare potuisses. Hinc Isaias, *Isaiæ 1.* ciuitatem plenam esse homicidis dicit, non ob aliam causam, quàm quòd pupillo non iudicant. En hæc sunt, quæ hoc præcepto prohibentur, quæ si ritè attendas, videbis & te huius præcepti transgressorem. Quid *Mandatū* autem exigit præceptum hoc? Primò, vt *de nō occi-* Deo similis esse studeat homo erga proxi- *dendo quid exigat* mum, sicut cupit Deum erga se esse, hoc *Matth. 5.* est, vt sit mitis, mansuetus, suauis, clemens, *Ibidem.* facilis, Vt sitis, inquit, filij patris vestri. Se- *Rom. 12.* cundò, exigit patientiam, vult enim Deus vt omnia sibi commendemus, vindictam scilicet. Hinc Christus: Si te percusserit ad vnam maxillam, præbe ei alteram, Et Paulus: Nulli malum pro malo reddentes, &c. Si fieri potest, quod ex vobis est, cum omnibus hominibus pacem habentes. Tertiò exigit morum suauitatem, hoc est, vt externis etiam signis te comem præbeas aduersario, hoc enim exigit lex naturæ, Quod tibi vis fieri, alteri facias. Et gentilis, Si vis a- *Matth. 7.* mari, ama. Nemo autem non vellet vt is quem iratum habuit, ponat signa iræ. Sic Deus post peccatum nedum posuit signa *Matth. 5.* iræ, sed largiùs beneficia contulit. Quartò *Luce 6.* exigit, vt etiā inimico benefacias. Verè au- *Matth. 5.* duū opus: Diligite inimicos vestros. Quintò exigit, vt ex animo peccāti veniam præstes: Dimittite & dimittetur vobis. Sextò exigit, vt discordantes concordes: Beati pacifici.

Universidad de Deusto
Biblioteca

cifici. Exigit etiam hoc præceptum moderationẽ linguæ. Qui enim dicit se religiosum esse, non refrenans linguam. Iacob. 1. Vide & tertium caput. Septimò, vt necessitatem patientibus succurras, Beati misericordes. Vides quàm latè pateat præceptum hoc, vides quàm ardua præcipiat, ad quæ vixdum primam manũ adiecimus: vides quanta bona opera hoc vnum præceptum doceat? An non bonum opus patienter ferre aduersa, mitẽ esse? Verùm nos hæc negligimus, quasi nihil ad nos pertinerent. Vides denique q̃ necessaria hîc nobis sit Christi gratia, ac nedum vires præstet implendi hæc bona & fugiendi mala, sed & vt multis modis contra hoc præceptum transgressiones auferat. Dauid ille sanctus cùm admodum pulchris verbis prædixisset futurum regni Christi statum, nempe quòd eo tẽpore cœli enarraturi essent gloriã Dei, ac in omnem terram exiturus sonus eorũ, sole illo iustitiæ Christo vbique fulgente, cunctosque illuminante, tandem subdit: Lex Domini immaculata conuertens animas, &c. vsque, In custodiendis illis retributio multa. Quibus verbis apertè innuit, legem quæ olim onus intolerabile erat, post effusam per Christum Spiritus sancti gratiam nedum tolerabilẽ, sed & delectabilẽ futuram. Nec mirum, mutato enim homine, mutatur & lex. Erat olim lex onꝰ graue, virga humeris, & sceptrũ exactoris, & adhuc talis est, antequam spiritum accipiamus: renatis autem, vt hîc dicitur, præcepta sunt dulciora super mel & fauum. Erat olim lex obscura, nimirum velata facie Mosi, nunc autem præceptum domini lucidum, illuminans oculos. Omne enim præceptum Dei velut lux est, quo cognoscitur quid sit homo, mundus, caro, & quantum à Deo simus remoti, id quod ex superiori præcepto clarissimè monstratur: quis enim non videt, quòd natura nostra inclinetur ad ea, quę in ipso præcepto prohibentur, nempe iram, inuidiam, detractiones, vindictam: quamq̃ abhorreat ab his quæ idem præceptum exigit, qualia sunt, patiẽtia, mititas, bonitas, misericordia? Quod in hoc præcepto vides, in aliis quoque cõtigit. Quis igitur tã durus, qui si audiat hæc præcepta Dei, & illis eum illuminantibus, imò mundum totum ostendentibus, si etiã attẽdat quàm infinitus hominum numerus extra præcepta viuat, possit saltem à gemitu continere & lachrymis? Et si nulla alia causa esset lugendi, hæc vel sola sufficeret, si hominum vitam cũ ipsis Dei præceptis comparatesibi enim videres, quàm perdita & corrupta massa sit genus humanum. Quid aliud deploratũt pij homines ab initio mũdi? Imò ob hanc vel maximè causam presentem vitam oderunt. Sed de his alibi. Nunc aliud præceptum attendamus. *Non adulterabis*, ait Christus. Nemo miretur q̃ solum adulterium videatur prohibere præceptum illud, cùm omnis luxuria mala sit. In veteri enim lege omnes matrimonio se addicebãt, maledictus enim erat, qui non haberet semen in Israël, nec permittebantur meretrices: ad eos igitur potissimùm dirigit præceptum, qui in matrimonio erant, cùm pauci extra matrimonium viuerẽt. Nihilominus tñ præceptũ hoc generaliter omnẽ cõplectitur Veneré. Deinde sicut de superiori præcepto dixi, quo ad affirmationẽ vel negationẽ, sic hîc dico. Videtur negatiuum, sed cũ hoc & affirmatiuum est: hoc est, videtur tãtùm prohibere mala, sed cum hoc exigit bona. Neque enim sufficit Christiano mala nõ agere: Declina, inquit, à malo, & fac bonum. Quid igitur prohibet illud præceptum? Primò ipsum adulterium, nec immeritò prohibetur adulterium, quandoquidem matrimonium ita institutum sit, vt ex duobus fiat vna caro: quòd si ne hoc quidem esset, tamẽ ob id etiam detestabile est adulterium, quòd tanta plerunque mala parit. Vnde & in lege mandantur lapidari adulteri. Hinc & in Malachia: Ero testis velox super adulteros. Et Paulus: Adulteros iudicabit Deus. Secundò prohibetur hîc omnis luxuria extra matrimoniũ quocunque nomine censeatur: variæ enim sunt species luxuriæ, quæ omnes hîc prohibentur. Hinc Paulus: Neque fornicarij, neque adulteri, neque molles, regnum Dei possidebunt. Et iterum: Neque fornicemur sicut quidam illorum fornicati sunt. Et Ioannes: Incredulis & fornicariis, pars illorum est in stagno ignis. Tertiò, prohibetur hîc quicquid vel externè ad Venerem allicit, vt aspectus, frequẽtatio loci vel personarum: vel quæ internè luxuriam fouẽt, vt ebrietas & otium: hęc enim duo non parum fouent luxuriam. Mulram malitiam docuit otiositas. Vnde Ezechiel: Hæc fuit iniquitas Sodomæ, abundantia panis, & otium. Et Ieremias: Saturaui eos, & mœchati sunt. Vnusquisque ad vxorem proximi

Pſal 18.

Iſai. 9.

Renatis præcepta dulcia.

Curpabile vetam ab hoc inducant. Matt. 19. Deut. 22.

Meretrices in vet. Teſt. nõ permittebãtur

Pſal. 33

Gen. 2

Leuit. 20

Malac. 3

Heb. 3

1. Cor. 6.

1. Cor. 10.

Apoc. 21

Eccleſ. 33

Ezec. 16.

Ieremi. 5.

mi hinniebat. Verùm nihil opus hæc pluribus confirmare, cùm ipsa experientia sciamus, quid otium & crapula efficiant: omnibus igitur Christianis prohibita sunt. Quartò prohibet hoc mãdatum omnia per quæ alijs occasionẽ præstas ac allicis, vt est ornatus inhonestus, maximè autem verba

Ephe. 5. inhonesta. Omne stultiloquium & scurrilitas nec nominetur in vobis, ait Paulus. Sed ô mores, ô tempora nostra: nunc enim his potissimùm rebus nos inuicem oblectamus, quòd quàm sit Christianum facilè videre potes. Primò enim lætantur in rebus pessimis. Secundò & alienam & suam miseriam ac perditionem rident. Tertiò his ignitis iaculis se ipsos denique, & nonnunquam simplices & innocentes ad concupiscentiam prouocant. Quartò alienam vitam & famam polluunt, mortuos nonnunquam patres reuelantes, quos sepelire debuerant. Quintò prohibetur hîc consiliũ,

Qui huius præcepti dulcitudinẽ videbunt transgressores fiunt. auxilium, connixentia, permissio ad rem nephatiam. Huius igitur præcepti transgressores sunt, qui in potestate constituti, fornicationes priuatas impunè permittũt, *Deut. 23.* cùm scriptum sit: Non erit meretrix, nec scortator in Israël. Imò minimè Christianũ est publicas meretrices pati: quanuis mali grauioris euitandi causa easdem magistratus permittrant sine peccato: nec obstat (vt fornicantium culpa euitetur) permissio legis ciuilis, cùm diuina prohibeat lex: & Paulus præcipiat, q̃ qui se non continerent, nubant. Sextò prohibet hoc præceptum etiam internam concupiscentiam, Christo dicente: Qui viderit mulierem ad concupiscendum eam, iam mœchatus est in corde suo. Vbi certè vides quòd lex hęc spiritualis est, exigit enim spiritum & cor: imò sine spiri-

Matth. 5. tus gratia fructuosè non impletur. Quis enim est qui non concupiscat? Quoad alteram huius præcepti partem, primò hoc præceptum exigit cordis mundiciam: Beati mundo corde. Hinc & Paulus, Elegit nos

Ephe. 2. vt essemus sancti. Sanctum autem est, quod soli Deo applicatur. Tantùm mundiciam hoc præceptũ exigit. Secundò exigit externam quoq; castitatẽ, extra matrimoniũ simpliciter: intra matrimonium autem, vt non

Rom. 6. 1. Cor. 6. sint sicut bestiæ. Hinc Paulus: Exhibete mẽbra vestra seruire iustitiæ. Et iterũ: Hæc qui dã fuistis, sed abluti estis. Et post pauca: Ne

Ephe. 5. 1. Cor. 12. 4. sciris q̃ corpora vestra membra sunt Christi? per totum caput. Et iterũ: Fornicatio & omnis immunditia ne nominetur in vobis, sicut decet sanctos. Et iterum: Hæc est voluntas Dei sanctificatio vestra: Et Petrus: *1. Pet. 4.* Sufficit præteritũ tẽpus ad voluntatem gen *Luc 12.* tium implendam luxurijs. Et Christus ipse: Sint lũbi vestri præcincti. Tertiò exigit hoc præceptum omnia quæ internè conseruant castitatem, qualia sunt, oratio, lectio, meditatio. Vigilate & orate ne intretis in tẽtatiõnẽ. Quartò exigit & ea quæ externè faciunt *Matth. 26* ad castitatẽ, qualia sũt, labor, vigiliæ, sobrietas: Non in comessationibus & ebrietatib⁹. *Rom. 13.* Nolite inebriari vino, in quo est luxuria. Et *Ephe. 5.* iterum: Non sumus noctis, neque tenebrarum, igitur sobrij simus. Et Petrus: Sobrij *1. Pet. 5.* estote, & vigilate. Summa, qui Christi sũt, *Gal. 5.* carnem suam crucifixerũt cum vitijs & cõcupiscentijs. Exigit igitur hoc præceptum mortificationem carnis. Quintò exigit & externam morum grauitatem, ne vel verbo, vel opere alios offendamus. Demum & exigit, vt in alijs etiam diligamus, foueam⁹, conseruemus castitatem. Vides quantum cumulum bonorum operum secum aduehat hoc præceptum. Quis gloriabitur se hæc omnia implesse? Potes igitur ex hoc etiã præcepto colligere, quàm miseri simus, quamq̃ necessarius nobis Christus. In Ec *Eccle. 7.* clesiaste dicit Salomon: Considera opera Dei. quòd nemo possit corrigere, quem ille despexerit. Sensus est, Nihil prosunt quæ homo externè adhibet, nisi Deus moueat cor: id quod in Iudaico populo luce clarius videmus. Acceperant præcepta diuina, quæ vt seruarent Mõses nullum non mouet lapidem. Primò instituit cæremonias, quibus admonerentur Dei, & conser *Num 15.* uarentur in recordatione Dei. Deinde & si *Deut 6.* gna fieri iussit in vestibus, quæ viderentes recordarentur operum Dei & præceptorũ. Præterea mandauit vt in ostijs domus scriberent mandata Dei. Ad hæc & iubet benedictionis & maledictionis proclamare sententiam: demum & canticum facit, quod canere debeant, & hæc omnia adiuuante Deo. Verùm quid his omnibus profecit? Ip *Deut. 10.* sum audiamus: Vidistis, inquit, signa, & tamen vsque in præsentem diem non dedit vobis Dominus cor intelligens, oculos videntes. Vides igitur quid sit natura sine spiritu, & quàm verè dixerit Sapiens: Quem Deus despicit, nemo corriget. Hæc nobis quoque dicta sciamus, qui ex natura nihilo meliores sumus: eiusdem enim Adami

Universidad de Deusto
Biblioteca

filij sumus. Hanc itaque nostram peruersitatem ac duritiam agnoscentes, diuinam eò feruentiùs imploremus gratiam, qua assistẽte, leuia erunt omnia, ac cum Dauide dicemus: Paratum cor meum Deus. Et cũ Paulo: Domine quid me vis facere? Imò tũc ex corde orare poterimus, Fiat voluntas tua.

Psal.107. *Actor. 9.*

Matth. 6. Nunc igitur ad declaranda præcepta reuertamur. *Non furtum facies*, ait Christus adolescenti. Quo ad literam præceptum hoc tantùm videtur prohibere furtum: non enim dicit, non doceas, non offendas, nõ cupias, sed, non facies furtum: & in hunc modum intellexerunt Iudæi, & superbi facti sunt in iustitia sua, tanquã non essent rei præuaricationis: verùm si Scripturam sacram intueamur, multo plura præceptum hoc includit, quæ per ordinem videamus. Primò igitur prohibetur hoc verbo furtum simplex: Nõ, inquit, *furtum facies*. Hinc Christus inter alia, quæ hominem coinquinant, etiam furtũ nominat. Et Paulus: Nolite errare, neque fornicarij, neque idolis seruientes, neque adulteri, neque molles, neque masculorum concubitores, neque fures, neque auari, neque ebriosi, neque maledici, neque rapaces, regnum Dei possidebunt. Verùm huiusmodi furtũ etiam mundus damnat.

Non furtũ facies, à Iudæis non intellectum.

Exod 22. *Matt. 15.* *2. Cor. 16.*

Secũdò prohibetur hic rapina, cùm scilicet non ignorante Domino, sed præsente & videte manifesta vi rapitur alienum, id quod nunc decus & titulus est nobilium. Deinde & raptores coram Deo sũt principes, vel quicunque rectores, qui iniusta bella tractant, vrbes & oppida ementito honestatis titulo diripiunt, qui leges iniquas condunt, vel subditos illicitis exactionibus expilant. Qui enim dixit, Non furtum facies, is & dixit: Nõ facies calumniam proximo, nec vi opprimes eum. De huiusmodi raptoribus crebrò mentionem facit Scriptura: eũ enim neminem timeant, nec quenquam habeant resistentem, Deus ipse eos terret comminatione iudicij sui. Sic apud Michæam: Audite principes, nunquid nõ vestrum est scire iudicium? Et in Isaia: Væ qui condunt leges iniquas, & in pluribus alijs locis. Attendant hoc rectores, nec se impunè transire arbitrentur, etiamsi hic nemo resistat: manet enim eos iudicium durissimũ apud eum iudicem, qui non timet vultum potentis. Oppressi enim gemunt sub onere, ac cùm non habeant cui conquerantur, in cœlum clamant. Caue, inquam, tibi, non enim frustrabitur clamor eorum, perueniet enim ad eum, qui pater est orphanorum & iudex viduarum. Erudimini igitur qui iudicatis terram, ne quando irascatur Dominꝰ. Præterea & hi quoq; raptoribus nihilo meliores sunt, qui iniqua sententia alios damno afficiunt, quales sunt iniqui iudices. Maledictus enim qui peruertit iudicium. Contra hos Dauid loquitur: Stetit Deus in synagoga deorum (iudices quippe dij nominantur, imò & Deos iudicat.) Vsquequo iudicatis iniquè, & facies peccatorum sumitis? Ego dixi dij estis, sed tamẽ vt homines moriemini. Quibus verbis admonet ne superbiant. Hinc Iosaphat: Non hominis exercetis iudicium, sed Dei. Hinc Moses eos in iudices legi mandauit, qui oderint auaritiam. Denique & hi raptoribus non absimiles sunt, qui pauperem litis appellatione, aut appellationis renouatione concordiam inire compellunt in eius damnum. Hi sunt vaccæ illæ pingues quæ calumniam faciunt pauperi: de quibus Amos. Demum & rapina iudicari potest, vbi mercenario non redditur merces laboris, contra præceptum Domini: Non negabis mercedem indigentis pauperis, sed eadem die reddes, ne clamet cõtra te ad Dominũ. Tertiò prohibetur hic quæcunq; damnificatio proximi. Fures igitur coram Deo sunt serui & ancillæ, qui ex negligentia sua, vel etiam malitia, bona Dominorum interire sinunt. Item artifices, operarij, qui infideliter laborant, quibus tamen in mercede nunquam satisfieri potest. Item qui pro synceris vendunt corrupta, vel emptorem iniquo pondere, mensura vel moneta circumueniunt, contra Paulum præcipientem, ne quis in negocio circumueniat fratrem. Et quis sufficiat omnium furum genera recẽsere, cùm nemo non curet alios decipere? Sed nõ impunè feres, imò si attendas, etiam hic puniũtur tales. Quid enim? Fraudas Dominum tuum, eadem postea tibi contingunt: in vẽditione alium decipis, verùm si multa corraseris, fortasse deo permittente vno die peribunt: infideliter laborãdo alium fraudas, sed nec ipsa pecunia apud te prosperabitur, imò tota vita tua miserè viues. Vide si non hęc contingant. Quartò, prohibetur hic vsura, Nõ fœnerabis fratri tuo ad vsurã, nec pecuniã, nec fruges. Sic Christꝰ. Mutuũ date, nihil inde sperantes. Sic & Dauid asserit eum habitaturum in monte sancto Dei, qui pecu-

Principes & rectores raptores coram Deo Leuit. 19.

Mich 3. *Isaiæ. 10.*

1. Par. 19. *Exod. 18.*

Amos. 4.

Deut. 24. *Fures serui & ancillæ.*

1. Thes. 4.

Deut. 25. *Luc. 6.* *Psal. 14.*

pecuniam suam non dedit ad vsuram. Sed o mores, ò tempora nostra. In hoc enim vitio non paruo gradu peiores sumus Iudæis, eò quòd nos etiam fratrib⁹ fœneramur: sicque fit quod Cato ille Censor Romanus dixit: Fures priuati in neruo & compede vitam agũt, publici verò in auro & purpura.

Quintò prohibetur hic consilium, auxiliũ, mediũ vel conniuentia ad dãnificandũ proximo. Quod enim tibi nõ vis fieri, alteri ne feceris. Sextò prohibetur hic etiam auaritia cordis: sicut enim in superioribus præceptis quis potest fieri homicida, vel adulter etiam sine opere externo: sic in hoc præcepto furtum committere potes, etiamsi nihil rapias, cùm scilicet nimium & inordinatè diligis diuitias. Vnde & in sequentibus dicit Christus, faciliùs esse camelum per foramen acus transire, quàm diuitem in regnum cœlorum. Cur toties in Prophetis legimus, Væ qui coniungitis domum ad domum. Item: Vę qui multiplicat non sua. Itẽ: Væ diuitib⁹. Vides igitur quàm latè pateat hoc præceptum, vides quàm dissimile sit iudicium Dei humano. Noli igitur securus esse, si humano iudicio non dãnaris: si quicquam eorum, quę dicta sunt transgrederis, habebis iudicem Deum. Attende autem quòd etiam hoc præceptum nedum prohibet mala, sed & exigit bona. Primò enim exigit paupertatem spirit⁹, quæ nihil aliud est, quàm quòd habens, tanquam non habens sit: & qui diuitias habet, cor non apponat: is, inquã, pauper spiritu est. Hoc autem exigit istud præceptum. Sic Christus: Nemo potest duobus dominis seruire. Item: Nisi quis renunciauerit omnibus quæ possider, &cæ. Propter hanc spũs paupertatẽ fideles crebrò nominãtur pauperes, de quibus in sequentibus plura dicemus. Secundò exigit hoc præceptũ, vt proximi cõmodũ procures, incõmodũ pro viribus prohibeas: nõ videbis, ouem fratris tui errãtem, sed reduces. Hoc exigit illa lex. Diliges proximum tuum sicut teipsum. Itemq; & lex naturæ, Quæcunq; vultis vt faciãt vobis homines, &cę. Postremò exigit hæc lex misericordiã erga pauperes: de hoc Moses, si vnus de fratribus tuis ad paupertatem venerit, &cę. Sic Christus: Omni petenti te tribue, & volenti mutuare ne auertaris. Sed quid opus plura adducere, cũ his plena sit Scriptura? Nũc igitur vitã tuã, imò teipsum ad hoc præceptũ confer, & ni fallor, videbis te lõgè ad

Furtũ homicidiũ adulterium sunt etiam opere nõ externo.

Matt. 10. *Isa. 5.* *Abac. 2.*

Luc. 6.

Paupertas spũs quæ. *1. Cor. 7.* *Psal. 61.* *Matt. 6.* *Luc. 14.*

Deut. 22.

Matt. 7. *Luc. 6.* *Matth. 5.*

huc abesse, atq; propria conscientia victus, dices: Dimitte nobis debita nostra. Duplex regnũ Dei Scripturis proditũ est potentię, in quo scilicet Dominum se ostendit, ac potentiam manifestat. In hoc regno etiam mali sunt & impij, sed non aliter quàm fures & latrones in regno mundi: non quidem agnoscuntur vt ciues, imò deprehẽsi ad supplicium rapiuntur, nec meliora à principe sperare possunt. Eodem modo impij in regno Dei sunt, in eis enim ostendit iram suã ac potentiã. De hoc regno Dauid dicit: Domini est terra & plenitudo eius. Est & aliud regnum misericordiæ & gratiæ, in quo soli electi sunt, de hoc subdit Dauid: Quis ascẽdet in mõtem Domini? Quibus verbis quęrit, num omnes homines ad regnum gratiæ & gloriæ pertineant: & respondet Spiritus sanctus, Non, sed is tantùm, qui innocẽs in manibus. Quæ verba idem volunt quod Christus cùm dicit: *Si vis ad vitam ingredi, serua mandata*: nisi quòd in Psalmo exprimitur quid sit seruare mandata. Tria enim illic nominantur, cor, lingua, manus, per quę operа signantur: his tribus fructuosè impleturpręcepta, neque vnum sufficit sine alio: vbi autem hæc tria simul concurrunt. Hic, inquit, accipiet benedictionem à Dño. Hęc toties inculco, ne quis prępostere præcepta Dei aspiciat. Hinc igitur vides quantũ differãt præcepta Dei ab humanis. Princeps terrenus non exigit, nisi externum opus, quo peracto contẽtus est, etiamsi inuitus facias; non enim habet potestatem, nisi super corpus. Deus autem & animam requirit, vtrũque enim tam corpus, quàm animã creauit, vtrunq; seruat, vtrunq; etiam beatificabit, vtrunq; igitur habere vult in suo seruitio. Det nobis Dñs cor intelligens, oculos videntes & aures audientes, vt videamus quid rectũ sit coram Domino. Sed de his satis. Sequitur in Matthęo: *Non falsum testimonium dices.* Si præceptum hoc cũ tribus præcedẽtibus diligenter attendas, videbis q̃ non tantùm ostendunt peccata, nec tantùm docẽt quid agendum sit, verùm insuper & diuinam cõmendant prouidentiam, ac admonent primi præcepti, qnòd ipse solus Deus, & Dominus sit, nosque & omnia nostra curet, ac saluare velit & corpus, coniunctos, nostra bona externa, denique & famam. Hucenim tendunt quatuor hæc præcepta, sicque ipsum iudicem ac vindicem spondet, contrà eos qui cõtrariũ agũt: quod qui animo suo

Duplex regnum Dei

Rom. 9. *Psal. 23.*

Ad Dei mãdata impleda tria requiruntur Psal. 23.

Quomodo præcepta Dei ab humanis differãt.

Deut. 29.

Universidad de Deusto
Biblioteca

diligenter imprimeret, is omnia Deo committeret: nec tam facilis ad vindictam esset: qua tamen primò omnium se lædit, nedum quo ad animam, sed & plerunque in exter-
Matth. 5. nis. Quomodo inquis? Audi. Christus docuit patientiam, vt nedum vindicemus, sed econtrà oremus pro persecutoribus, vt simus filij patris: ob eá causam Scriptura frequenter fideles nominat pauperes, oppressos pupillos, acverè gaudere oportebat nos esse pupillorum nomine dignos, quorũ protector est Deus: verùm nos ea inter consilia deputamus: imò ne ad nos quidem spectare iudicamus, sed litigamus, repetimus, repercutimus, vindicamus, verùm non impunè: iusto enim Dei iudicio fit, vt qui nolunt auferenti pallium, tunicam dare, cogãtur etiam camisiã dare vel inuiti: & per illos inuitos impletur mandatum, quod per spõtaneos impleri non potuit. Frequentissimè enim fit, vt præter rei summam, duplũ etiã consumant, & tamen nonnunquam omni-
Psal. 118. no frustrà: hîc cantare tempus est, Iustus es Domine, & rectum iudicium tuum. Da causidico ingrato, alieno, irridenti, viginti aureos pro lite, qui noluisti decem aureos credere pro pace: pecuniam profundis ingrato, & cum peccato, quam cum merito potestas relinquere fratri. Quòd si triumphauerit, triumphum habes cum peccato, & in morte vtroque nudus inuenieris, si tibi causa fuerit iniusta. Sed hæc aliàs. *Non falsum testimonium dices.* Præceptum hoc specialiter
Cõtra ea Dei præcepta lingua peccamus, exceptis tribus. linguam reformat, quanquã etiam in superioribus præceptis linguæ mentio facta sit: imò si ritè perpendas, lingua ferè cõtra oía præcepta peccamus, dempto, primo & duobus vltimis. Cõtra secũdũ enim lingua peccatur, iurando, blasphemãdo. Cõtra tertiũ, non orãdo, nõ gratias agẽdo. Cõtra quartũ parẽtes superbè alloquẽdo. Contra quintũ, maledicendo, detrahendo. Contra sextum, impudicè loquendo. Contra septimũ, furãdi consiliũ, defensionem dando. Contra octauũ, metiendo: vt non absre Iacobus dicat, linguam esse † mundum iniquitatis. Vn-
Iacob 3. † *Vniuersitatem.* de & ex solo hoc ac tantillo mẽbro videre potes quid sit homo, quã aduersus sit Deo. Summa, hoc vnicum membrũ omnes nos peccatores cõuincit. In multis offendimus omnes, & qui in verbo non offendit, hic perfectus est. Videtur autem hoc præceptum, *Non falsum testimonium dices*, admodùm leue, re vera tamen tam arduum est, vt qui vellit illud seruare, vitam & corpus, bona & famam, imò & amicos, denique omnia periculis exponere cogatur. Exigit enim hoc præceptum, vt veritatem dicas, mendacio resistas: quæ si semper obseruare volueris, & amicos perdes, & inimicos tibi plurimos facies. Verùm obedire oportet Deo magis, *Actu 4.* quàm hominibus. Primò itaque præceptũ hoc iudicia concernit. Vult enim Deus, vt omnium maximè in iudicio veritas vincat, iniquitas ac falsitas damnetur: adhoc autẽ & eodem tenore tenentur & obligantur, & litigantes, & testes, & aduocati: imò & iudex ipse. Peccat igitur qui mala sua causa probè fucata, alterius bonam causam impedire nititur. Imò dupliciter peccat, tum quia falsitatem commendat, ac defendit, veritatem autem impugnat. Peccat & testis, qui propter commodum aliquod vel etiam timorem mendacio consentit, in præiudicium veritatis. Peccat aduocatus, qui vel malam causam pertinaciter defendit, vel bonam negligenter agit: quod tũc maximè fit cùm pars aduersa diuitijs ac potentia pollet. Peccat & iudex si scienter iniustè iudicat. Sic enim scriptum est. Quẽ iustum esse perspexeris, iustitiæ palmam dabis. Et iterum: Audite illos, & quod iustum est iudicate. Siue ciuis sit, siue peregrinus, sic paruum audietis vt magnum. Et iterum: Non suscipies vocem mendacij. Confer nunc iudicia nostra ad hanc regulã, & videbis quàm omnia in contrarium fiãt: nemo propter veritatem conseruãdam vel tantillum pati vult, tam vilis nobis est veritas. Vides deinde quàm necessaria gratia Dei sit, quæ hunc affectum pellat. Non parua res est in iudicio non peccare: imò si velit iudex iustè iudicare, necesse eum iustum esse. Hinc Moses huiusmodi iudices eligere iussit. Denique & forti & intrepido animo sit iudex, nequenquam timeat. Hinc toties inculcat Moses: Non respicias personã potentis, quod qui non potest, is iudicis officium fugiat. Noli quærere fieri iudex, nisi valeas vi irrumpere iniquitatem. Deinde exigit hoc præceptum, vt etiam in alijs veritati assistas, mendacio resistas, ac omnino talis sis, qualem describit Psalmista: Ad nihilum deductus est in conspectu eius malignus, id est, non timet vllum hominem malum, quantumlibet potens, diues, sapiens sit, non enim accipit personas. Rursus timentem Dominum glorificat, quantum

Duplicitet peccat, qui ex fucata causa bonã facere nititur.

Qualiter dicere esse peritat. Deut. 25. Deut. 1.

Exod. 23.

Exodi 18. Deut. 1. Leuit. 19. Eccle. 7.

Psal 14.

tumlibet sint infirmi, pauperes ac stulti & extranei. Hoc, inquã, à nobis exigitur: sed quis est talis, & laudabimus eum? Adulationibus omnia plena: & quò quisque maior est, eò minùs liberè ei loquimur: diligimus
Ioan. 12. Qualeruerbi diuini præcones esse oporteat enim gloriam hominum, magis quàm gloriam Dei. Omnium maximè autem id exigitur à verbi diuini præconibus: sic Moses: sic Elias, sic Ioannes, sic Christus ipse, denique & omnes Prophetæ intrepidè restiterunt malis, defenderunt iustitiam, nihil timentes persecutiones, cùm interim falsi prophetæ principibus grati essent. Postremò exigit præceptum hoc linguam veracem, iustam, salutarem, innoxiam, pacificã, & quæ
Zach 8. Ephe. 4. 1. Pet. 3. tota fraternis officijs dedita sit: Pacem, inquit, & veritatem diligite. Et Paulus: Loquimini pacem vnusquisque cum proximo suo. Et Petrus: Benedictionem hæreditate possidebimus, non igitur nostrum est male dicere. Summa, qui cupit vitam & dies videre bonos, cohibeat linguam suã à malo. Ex his facilè videbis, quid hoc præceptum
Exod. 20. Deut. 5. Prouer. 19 cap. 1. Prouer. 6. prohibeat. Primò enim prohibet falsum testimonium in iudicio: falsus enim testis nõ erit impunitus. Secundò prohibet oẽ mendaciũ: Os enim quod mentitur, occidit animam suã, ait Sapiens. Et iterũ: Sex sunt quę odit Deus, linguã mendacem, &c. Pernicio sissimè autẽ mentiuntur, qui falsa docent, de quibus plura in Prophetis. Tertiò prohibet adulationem. In Christiano nihil debet esse fucatum. Quartò prohibet omne mendacium, & omne verbum quod in proximi damnum vergit, vt est detractio, iudicium temerarium occultorum reuelatio. Christianus enim tenetur omni studio fratris iniuriam, infamiam, ignominiam excusare, tegere: aut saltem, si nõ amplius potest, extenuare, contradicere accusantibus, infamantibus: sic enim sibi vellet fieri. Sic erat Spiritus Dei: quo ibid paracletus vocatur, q̃ cõsolatur ac loquitur bona pro nobis, testimonium reddit spiritui nostro, q̃ filij Dei sumus. Tenetur & Christianus monere errãtes, rẽsistere decipientibus, & hæreticis, aliisque mentium deceptoribus. Nunc igitur teipsum considera. In tertio Regum volumine historiam legimus Euãgelio hodierno, & proposito nostro consonantem. Cũ
3. Reg. 19. Elias à facie Iesabel fugisset ad mõtẽ Oreb, ac iussus esset coram Domino astare: Ecce, inquit, spiritus grandis & fortis subuertens montes, & conterens petras, non in spiritu Dominus. Et post spiritum commotio, nõ in commotione Dominus. Post commotionem ignis, non in igne Dominus. Post ignẽ sibilus auræ tenuis, & illic Dominus. Quid sibi volunt hæc? Cur Dominus ante aduentum suum ita Prophetam terruit? Si historiam respicias, hoc facto ostendit, quod euenturum esset populo Israël. Primò ventus subruens montes, rex scilicet Assyriorum, regnum decem tribuum deuastans. Deinde & in regnum Iuda commotio per Sennacherib. Tertiò ignis per Nabuchodonosor. Post hæc omnia sibil⁹ auræ, humilis aduẽtus Christi. Nihilominus & aliud quid dam hæc historia nobis indicat. Quod cũ Eliæ externè ostensum est, hoc quotidie agit Deus. Antequam enim veniat ad cor, primò immittit ventum validum subruentem montes, hoc est, deijcit omnia quæ magna videntur, atque adeò omnem mundi & carnis, fiduciam auferr: verùm nondum adest Dñs: sunt enim plerique, qui nihil habẽt in quo cõfidant, nec tamẽ Dñm habent. verùm hoc initium est aduentus. Deinde sequitur commotio, cùm homo cogitat quis sit, & vbi attendit miseriã mundi, iam nunc propior est Dñs, sed nondũ adest. Tertiò sequitur ignis conscientiæ, iam tunc non longè abest Dñs: magnum enim est sentire peccatum: ex vero enim sensu peccati legitima pœnitentia derivatur. Post ignem venit sibilus auræ tenuis, hoc est, gratia Dei lætificans terrenam conscientiã, hic est aduẽtus Dñi, hæc via eius, ad quã parandam Ioannes missus est, id quod Christus ipse fatetur: Hic est, inquit, de quo dictũ est: Ecce mitto *Matth. 11.* angelũ meũ. Lege Euangeliũ, & videbis q̃ *Mala 3. Matt. 3.* eo modo dictũ est, quo iam, viam Dño parauit, primò enim montes subuertit, hoc est, quicquid altũ erat, in quo cõfidebant: Pœnitentiã, inquit agite. Genimina viperarũ, nolite dicere, Patrem habemus Abraham. Vides quomodo subuertit montes. Secuta est cõmotio: Exibat ad eũ omnis Hierosolyma. Secutus est & ignis conscientię. Quid, inquiunt, faciemus? Illic non procul aberat Dominus: imò statim veniebat sibilus auręnus. vnde & statim Ioannes subdit, Ecce agnus Dei. An non tenuis aura, humilis ille aduẽtus Christi, non terrens, sed lætificans? *Euangelij natura.* hęc enim natura est Euangelij. Vides quàm bene dictũ sit: Ecce mitto angelũ meũ ante faciẽ eũ. Ad eundẽ modum & hodie operatur Dñs. Atque hæc est causa, q̃ circa præcepta diuina

Universidad de Deusto
Biblioteca

tantisper immoratus sim, ne scilicet temp⁹ hoc nomine tantùm aduentus Domini dicatur, sed re vera sit aduentus Domini. Nihil autem est quod ita deijciat montes, fiduciam scilicet nostri, commoueat cor, accendat ignem conscientiæ sicut præcepta Dei: in quo igitur præcepta Dei hæc operantur, is iam in se viam paratam habet Domino, expectet sibilum auræ tenuis. Non igitur abs re dictum est: Beatus vir qui in lege Domini meditatur. Restat vnum præceptum, quod nunc absoluemus: *Honora patrem tuũ & matrem*. Nemo miretur, quòd Christus hoc præceptum loco vltimo posuit: neque enim hic curauit ordinem præceptorum, modò hominem in sui cognitionem adduceret. In ipso autem Decalogo præceptum hoc primo loco ponitur, interea quæ ad proximum pertinent, & meritò, hunc enim statum Deus in suum quasi locũ constituit, vt Dei vices agat, eiq; suum officium commisit. Quod est officium Dei? Patrem esse, nutrire, fouere, defendere: ineos autem qui hanc Dei benignitatem renuunt, iudicem agere: hoc idem & parentibus commisit.

Psal. 1. Præceptorũ ordinem non curat Christus.

Dei officiũ

Deut. 21. Sic in Deuteronomio parentibus præcipitur, vt filium contumacem iudicio sistant. Post summa igitur illa opera præceptorum primæ tabulæ, quæ sunt, amare Deum, laudare Deum, seruire Deo, nullum opus maius quàm obedientia & honor parentum & superiorum: nec maius peccatum quàm inobedientia. Ex ordine enim præceptorum, grauitas peccatorum æstimatur: grauius enim est Deum offendere, quàm hominem, parentes & superiores, quàm æquales: grauius itẽ lædere in corpore, quàm in coniunctis. Secundò nemo admiretur quòd filijs datur præceptum honorandi parentes, nõ autem parentibus, vt diligant filios. Quod enim humor est in plantis, hoc amor in hominibus. Humor autem à radice in truncum, & ramos, & fructus deriuatur, non econtrà: ideo non parentibus, sed filijs præceptũ datur: idque non simpliciter, sed adiuncta magna promissione, vt vel sic allicianrur ad amorem parentum: *Vt sis*, inquit, *longæuus super terram*, quod non tantùm de vitæ diutur nitate, sed & de his quæ ad vitam iucundã pertinent intelligendũ est. Ipsa igitur præcepti verba consideremus: *Honora patrem tuũ & matrem*. Non dicit, diliges, sicut de proximo, sed honorare maius aliquid exigit: nec tamen externam reuerentiam, honor enim in corde consistit radicaliter, ac nihil aliud est, quàm quòd internè magni aliquem æstimamus, timemus: is tamen timor charitate permixtus est: quo maiorem æstimam⁹, eo magis diligimus ac seruimus. Hic verus honor, hinc prodit externa reuerẽtia & obedientia. Exigit igitur præceptum hoc dignã & magnam parentum æstimationem, ne scilicet tantùm homines, sed quiddam homine maius æstimes, nempe eos qui Dei locum tenent: Hæc parentum digna æstimatio ad hoc prodest, vt eò diligẽtiùs seruias, obedias ac reuerearis. Quem enim magni æstimamus, ei libenter seruimus, & ecõtrà. Sic in hoc præcepto contingit: qui enim parentes nescit magni æstimare, is facilè eos cõtemnit, negligit: cuiusmodi sunt, qui vel ob paupertatem, ignobilitatem, vel deformitatem fastidiunt, & erubescunt parẽtes suos. Vnde hæc cæcitas, nisi quòd parentes nihil aliud quàm homines esse iudicant?

Exod. 20.

Honor in corde consistit.

In parentibus Deum agnoscere debemus.

Pius autem filius Deum in ipsis parentibus agnoscit, ac sic secum cogitat. Ecce si summæ maiestati non fuit indignum visum, q talem hominem voluit parentem meũ esse, cur mihi indignũ videatur? Si summo Deo placuit in illo operari, & me creare, cur mihi displiceat in illo factum esse? Ergo officinã Dei mei, artificis mei verebor, non aduertam oculos in paupertatem eorum, sed in Deum operatorem. En hoc exigit præceptum. Vnde Moses: Vnusquisque timeat patrem suum. Et iterũ: Maledictus qui non honorat patrem & matrem. Et iterum: Qui maledixerit patri vel matri, morte moriatur. Et Sapiens: Oculum qui subsannat patrem, effodiant eum corui. Atque ita pleriq; contingit, quòd qui parentes contemnunt, postea propter commissa publico iudicio damnentur. Hinc Sapiens: Memento patris & matris, ne fortè obliuiscatur te Deus. Deinde non tantùm exigit reuerentiam externam, sed etiam subsidium & beneficium: in hunc enim sensum sæpe honor in Scripturis accipitur, vt cùm Paulus dicit: Viduas honora. Et iterum duplici honore digni sunt. Qualis enim honor est externè reuerentiam, vel verbo vel gestu exhibere, si non subueniasr Hinc Sapiens: Qui subtrahit aliquid à patre, particeps homicidæ est. Sic Paulus ipse iubet mutuam vicẽ reddere parentibus. De hoc pulchrè loquitur Sapiens: Qui honorat patrem, iucundabitur in filijs, &c. per totum caput. Vide quã diligẽ

Leuit. 19. Deut. 19. Exod. 21.

Prouer. 30

Eccle. 23.

1. Tim 5.

Prouer. 28. 1. Tim. 5.

Eccles. 3.

diligenter Scriptura ad honorem parẽtum inuitat. Primò enim dicit hoc Deo placere, quod vel solum sufficeret ad mouendum cor: quid enim maius, quã scire q̃ Deo placeat opus nostrum? Secũdò addit egregias promissiones: quis non huiusmodi promissionibus moueatur? Verùm quis hæc attendit? Tales ergo sumus erga parentes, quales erga ipsum Deum: nihil attendimus ad eius beneficia, sic nec ad parentes. Non igitur mirum quòd nihil prospetè nobis succedit Hæc de carnalibus parẽtibus. Verùm cùm quicunque superiores parentum loco nobis sint, sequitur quòd præceptum hoc etiã ad quoscunque nobis præpositos referri debet, quales sunt patres familiãs in domib⁹ suis, princeps & magistratus in potestate seculari, ministri Ecclesiæ in potestate spirituali: omnes hi patres sũt, ideo sub hoc præcepto honor eis decernitur. Exigit igitur hoc præceptum à seruis obedientiam, reuerentiam & fidele seruitium erga dominos.

Qui dicantur patres.

1. Tim. 6. Sic Paulus docet: Qui sub iugo sunt serui, dominos omni honore dignos existiment, etiam infideles: quia si fideles sunt, eò magis seruiant. Sic idem Paulus. Serui obedite dominis carnalibus cum timore, sicut Christo. Sic in alio loco: Quodcunque facitis, ex animo operamini sicut Domino. Audi q̃d Paulus dicat, quòd sic seruiẽtes, serui Christi sunt, Domino seruiunt, voluntatem eius perficiunt, & retributionem ab ipso habebunt: quæ omnia indicant, quòd etiã externè seruire bonum opus est, sicque agendo æquè potes Deo placere, atque alius q̃ semper in Ecclesia est. Qui hoc cogitaret, quàm diligens esset in labore: sed nec labor ei grauis esset, vt pro quo nedum temporale præmium, sed æternum accepturus sit. Tertiò exigit & hoc præceptum honorem potestati adhibendum: nam & hi patres sunt, imò toties patres, quot habent subiectos. Vult igitur Deus, vt magni eos existimemus, & quasi Dei vices agentes: Omnis enim potestas à Deo est. Vult vt obediamus, per eos enim voluntatem nostram mortificat. Sic Scriptura frequenter docet. Vult denique vt externè honoremus: Dijs non detrahes, & principi non maledices. Nec impunitos relinquit, qui potestati resistunt: exemplo sint Dathan & Abirõ. Vult vt quæ ipsis debentur non negemus: Reddite quæ sũt Cæsaris. Et Paulus: Cui tributum, tributũ. His omnibus addidit benedictionem, si obseruerit: maledictionem autem, si cõtemnas. Sic constitutum & ordinatum scias. Non minùs & honor præstandus est Ecclesiæ ministris, imò maximè: ij enim sunt qui nos in Christo genuerunt, qui souẽt & parturiũt, quoad Christus in nobis formetur: hi sunt, qui peruigilant pro nobis, tanquam rationem reddituri pro animabus nostris: hi pastores, qui lupos arcent, & ad pascua ducunt. Cùm igitur patres sint, nam & Paulus se patrem nominat, debemus eis honorem. Primò vt magni æstimes: secũdò vt obedias in his quæ Dei sunt. Qui enim vos spernit, me sperait, ait Christus. Et Paulus: Nõ hominem reijcit, sed Deum. Vt externè prouideas ipsis in temporalibus. Dignus est operarius mercede sua. Quis enim militat suis stipendijs vnquam? Et iterum? Qui bene præsunt, duplici honore digni sunt. Et iterum: Agnoscatis eos qui laborãt inter vos. Vides quàm latè pateat præceptũ hoc, quã multa opera bona doceat: quilibet enim habet parẽtes, ad minus potestatem super se, quibus si omnibus satisfacere debes, nõ est quòd otieris. Obserua autem quòd in hoc præcepto signanter additur: *Patrem tuum, & matrem tuam*. Quibus nimirum apertè innuit quòd hi, quibus honor iste exhibẽdus est, patres se exhibeant. Non enim tyrãnos vult habere Deus in officio suo: nõ ideo habes filios ad delectationem tuam, non seruos vt laboribus frangas, non subditos vt opprimas. Sed parentes exigit De⁹, hoc est, qui parentum officium gerant. Iuxta hoc igitur præceptum istud exigit à parentibus, vt filios erudiant. De hoc Paulus: Nolite ad iracundiam prouocare filios, ne scilicet pusillo animo fiant, aut parentes fugiant: sed educate eos in disciplina & correptione Dñi, id est, docete eos Dei mãdata, & corripite nõ seruantes ea: vtrunq; necessariũ. Signanter autẽ dicit: In eruditione Dñi, eruditio Dñi est cognoscere Dominum, agnoscere beneficia: correptio Domini, est terror iudicij super malos. Ad eruditionem pertinet, vt admoneas beneficiorum: ad correptionem, vt admoneas quomodo olim puniuit malos. Hæc vult adhiberi, vt semper discant sursum suspicere, & non tam homines, quàm Deum timeant. Si hæc attendis, habes quod agas, vt opera misericordiæ impleas. Nam qui sunt magis esurientes, sitientes, infirmi, quàm puerorum animæ, cum quibus Deus ex domo hospitale facit pau-

1. Cor. 4. Gal. 4. Heb. 13.

Luc 10.

1. Cor. 4. Matt. 10. 1. Cor. 10. 1. Tim 5. 1. Thes. 4.

Eph. 5.

Eruditio Domini quid. Correptio Domini.

Universidad de Deusto
Biblioteca

perum, vt semper habeas occasionem bene operandi, vt cibes & potes verbo & exemplo, vt discant Deo fidere, credere, timere, nomen eius honorare, non blasphemare: vt discant terrena despicere, patienter ferre aduersa, mortem propter ipsum non timere, vitam hanc non amare. O felix dom⁹ hæc, imò Ecclesia & monasterium esset. De
Psal. 127. hoc Psalm. Beati omnes qui timent Dominum. Vbi sunt tales parentes? imò quoties contingit quòd erga filios homicidę efficiamur? Secundò exigit à patribus familiàs vt
1. Tim 5. bene regant, puniant delinquentes: qui suorum curam non habet, infideli deterior est.
Principiũ peccatur per tentatio ad superbiam Deut. 17. Principibus præcipitur, vt potestate sua nõ ad superbiam, aut proprium commodum abutantur, sed ad vtilitatem subditorum. Hinc Moses præcipit vt rex non multiplicet equos: deinde vt pupillorũ & viduarũ curam agant. Pastoribus præcipitur vt gregem Christi pascant verbo, deinde & vitæ probitate. En hoc vnum præceptum omnes status reformat. Vtinam attenderemus. Inter alias de Christo promissiones nõ con
Isaiæ. 35. temnenda est ea, quam in Isaia legimus: Dicite, inquit, pusillanimes confortamini, ecce Deus noster ipse veniet. Sequitur fructus: Tunc, inquit, erit in deserto semita & via, & via sancta vocabitur. Vsque ad finẽ capitis. Verè magna promissio, admodumque consolatoria in hoc mundo peregrinãtibus. Quid enim tam ad iter capessendum excitare magis nos potest, quàm quod ait, viam esse paratam ac latam, directam etiã, ita vt & stulti possint transire: denique & securam, vbi nullum periculum immineat à bestijs. Hæc eñ sunt, quæ exhilarant itinerantem. Promittit autem Propheta hæc omnia futura tempore Christi. Via hæc in deserto, fides est in Christum, id est Euangelica vita, vnde ipse, Ego sum via. Erat olim
Ioan. 14. angusta semita, in veteri scilicet lege: soli enim Israelitæ, imò ne ipsi quidem oẽs hanc semitam nouerant: nunc autem via publica effecta est etiam in deserto, gentilibus scilicet. Est autem via hæc sancta, nec per eam
Fides Christi sanctitatem exigit. Matth. 19 transit immundus. Via hæc non admittit immundicias, sed exigit sanctitatem, etiam externam: iuxta illud, Si vis ad vitam ingredi, serua mandata. Est & directa vita, nihil erroris continens, sed rectà perducens ad finem concupitum. Denique & secura est, nihil hìc potest diabolus, non audet appropinquare per hanc viam ambulantib⁹: hæc est via in qua ambulant, qui à Domino redempti, inter quos & nos sorte vocati sumus, vt meritò cum Zacharia nobis dicẽdũ sit: Benedictus Dominus Deus Israël, quia fecit redemptionem plebis suæ. Illuminare his qui in tenebris & vmbra mortis sedent, ad dirigendos pedes nostros in viam pacis. Curet autem quilibet, vt dignè in hac via ambuler, id quod satis superque in superioribus ostendisse videor: vnde cum Paulo concludo: Exhortor vos in Domino Iesu, vt quemadmodum accepistis à nobis, quo modo oporteat ambulare & placere Deo, sic & ambuletis. Nunc ad Matthæum reuertamur. Sequitur: *R. efftdit adolescens, Hæc omnia seruaui à iuuentute mea.* Hunc adolescentem quidam asserunt tentandi tantùm gratia, & ficto animo dominum adijsse. Alij autem quòd syncero corde hæc dixerit, ac quòd verè præcepta Dei obseruauerit. Nos media ingrediemur via: neque eñ credere possumus tentatorem fuisse hunc hominem, alioquin non tam familiariter Christus respõdisset, sed coram omnibus falsitatem cordis eius retexisset, id quod plerunque tẽtantibus facere solitus fuit. Huic consonat quod Marcus ait: Intuitus eum, dilexit eũ. Quibus nimirum verbis innuit, bonæ indolis fuisse hunc iuuenem. Neque tamen dixerim eum omni ex parte præcepta Dei implesse, nisi eum velim immunem à peccatis dicere, cui tam apertè refragatur Scriptura. Quis eñ gloriabitur se non habere peccatũ cùm Salomon dicat. Nõ est hõ qui non peccet. Et Ioannes: Si dixerimus quòd peccatũ nõ habem⁹, nos ipsos seducimus. Et Psalmista: Si iniquitates obseruaueris, quis sustinebit? Et Diuus Iacobus. In multis offendimus omnes. Et Sapiens: Septies in die cadit iustus. Propter qd & Christus oẽs orare iussit, Dimitte nobis debita nostra. Quis igitur non videat arroganter dictum esse: *Hæc omnia seruaui, maximè cum hoc addito. A iuuentute mea*, cùm Christus palàm Iudæis improperet: Legem dedit vobis Moses, & nemo ex vobis seruat legem. Adolescens igitur is Iudæorum more præcepta tantùm externè aspiciebat, ideo in hanc præsumptionem inciderat, quam, ni fallor, facilè expulisset, si præcepta eo modo quo suprà explicauimus, aspexisset. Denique & interrogat quid sibi deesset, nimirũ expectans, vt Christus diceret nihil illi deesse. In hunc lapidẽ impingunt: qui præcepta dei ad externa tãtùm

1. Reg. 8. *1. Ioan. 1.* *Psal. 129.* *Iacob. 3.* *Prouer. 24* *Matt. 6.* *Ioan. 8.* *Quinam sumpturi facili rubi*

tùm referunt: hi enim facilè in præsumptionem ruunt, impleturque in eis illud Apocalypseos cap. tertio: Dicis quia diues sum, & locupletatus, & nullius egeo, & nescis quia miser, & miserabilis, & pauper, & cæcus, & nudus. Hi denique periculosiùs ægrotant, ac difficiliùs sanantur, quàm qui manifestè mali sunt. Ad eos igitur pertinet illud: Vtinam calidus esses, aut frigidus. Audi igitur quid Christus respondeat: sicut enim medicus, si primam medicinam frustrà se adhibuisse perspexerit, fortiorem apponit: sic Christus hic facit. Ægrotabat adolescẽs, & quidem periculosè, adhibuerat Christ⁹ medicinam ei morbo congruentem, præceptorum scilicet memoriam, quæ facilè præsumptionem tollere possunt, sed frustrà in hoc iuuene adhibita sunt: nunc igitur adhibet efficatiorem: qui conuictus etsi non verbis, tamen opere declarauit, se necdum præcepta implesse. *Si*, inquit, *vis perfectus esse, vade.* Verba hæc energiam habent, & quodlibet eorum gradum spiritualem continet. *Si*, inquit, *vis perfectus esse*, si cupis esse is, quẽ iam te esse præsumis, vade tam sine mora, noli differre vsque post mortem tuam, vende non partem bonorum, sed omnia quæ possides, & da non amicis, non his qui retribuere possunt, sed pauperib⁹, à quibus nullam expectare potes retributionẽ: quæ post quam perfeceris, tunc primùm ad perfectionem accedere cœpisti. Veni igitur, sequere
Externèa tum præcepta implere modicus ad perfectionẽ gradum. 2. Cor. 4. me. Quis non videt quàm modicus gradus ad hanc perfectionem sit, præcepta externè tantùm implere? Ne autem adolescẽtis animum penitus alienaret à se, adiecit promissionem: *Habebis thesaurum.* Quasi diceret, Scio te ad thesaurum diuitiarum intendere, ego autem promitto thesaurũ non in terra, vbi omnia transitoria sunt & temporalia, sed in cœlo, vbi iam æterna sunt. In his igitur verbis Christianam perfectionem describit Christus, ob id diligentiùs hæc verba inspicienda: ob id enim in Christo renati sumus, vt crescamus in virũ perfecto
Ephe. 4. renati sumus, vt crescamus in virũ perfectionem, sicut & carnaliter non ideo nascimur, vt semper pueri maneamus. Ad perfectionem igitur omnibus tendendum est.
Matt. 5. 2. Cor. 13. In quibus consistat ipsa vita Christiana. Matth. 4. Hinc Christus: Estote perfecti, sicut & pater vester perfectus est. Et Paulus: Gaudete, & perfecti estote. Audi igitur in quibus perfectio Christiana consistat. *Vade, vende omnia quæ habes, & da pauperibus, & habebis thesaurum in cœlo, &c.* Apostolos hæc fecisse su-

prà audiuimus. Vnde & in sequentibus dicit Petrus: Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te. Sed hæc externa temporalium abdicatio, Apostolorum perfectio est: summè quidem ad Euangelicam pietatem accommoda, sed tamen non præcepta. Qui enim externè omnia relinquit, expeditior
Psal 118. est ad currendam viam mandatorum Dei: deinde quo quis crebrius admonetur se esse peregrinum super terram, eò maiorẽ occasionẽ habet festinandi ad vera bona: sed, vt dixi, hæc abdicatio externa non præcepta, sed consulta est, id quod verba ipsa indicant, *Si vis perfectus esse, &c.* Qui igitur potest capere, capiat. Verùm vltra hoc etiã aliud quiddam in his verbis innuitur, quod omnibus necessarium ac præceptum est. nẽpe paupertatem spiritus, quę nihil aliud est, quàm corde nulli creaturæ adhærere: hæc, inquam, paupertas omnibus necessaria est: nec enim aliorum est regnum cœlorum.
Matt 5. Spiritus paupertas etiã in magnis diuitijs cõstare potest. Pauper spiritu sis oportet, si regnum cœlorum consequi cupis. Ad spiritus hanc paupertatem primus gradus, est studium opũ ita à se abdicare, vt nec desideret si desint, nec impensiùs amet si assint, nec doleat cùm auferuntur. Hæc paupertas etiam in magnis diuitijs constare potest. Sic Dauid cùm rex
Iob. 15. esset: Aduena, inquit, sum & peregrinus sicut omnes patres mei: Et Iob, Si, inquit, lætatus sum in omnibus diuitijs meis. Et Hes-
Hester 14 ter: Tu scis, inquit, quòd abominer signũ superbiæ, & gloriæ meæ. Sic omnes quantumcunque diuites pauperes esse dicũtur. Sic Psalmista docet: Diuitiæ si affluant, no
Psal. 61. lite cor apponere. Et Paulus: Qui emunt, tanquam non possidentes. Summa, diuitię
1. Cor. 7. Diuitiæ nõ interdictæ. non sunt Christianis interdictæ, sed fiducia & confidentia in diuitijs. Christianus igitur erga diuitias sic affectus sit, quomodo quis affectus est ad agrum suum, quem vendere intendit, is enim iam animum alienauit ab agro, paratus quandocunque emptor aduenerit, vẽdere: Sic Christianus eo animo sit, vt semper paratus sis diuitias vel exponere, vel in totum relinquere ad nutum & voluntatem Domini. Non tamen sufficit in diuitijs sic affectum esse, nisi & consimili affectu sis erga omnia alia: imò & erga teipsum. Verè enim spiritu pauper est, qui nedum in
Spiritu pauper. Luc. 9. diuitijs pauper est, sed in sapientia stultus, in iustitia peccator, &c. Vt verè dicere possit cum Christo: Vulpes foueas habẽt, filius autem hominis non habet vbi caput suum recli-

Universidad de Deusto
Biblioteca

reclinet. De his pauperibus Psalmista ait: *Psal. 9.* Desiderium pauperum exaudiuit Domin⁹. Et iterū: Tibi derelictus est pauper. En primus gradus ad Christianam perfectionem, abnegare & sua & seipsum. Sequitur. *Et da pauperibus*. Quod item refertur ad diuitias non experendas: iuxta illud, Si conuiuium facis, voca pauperes, & beatus eris: non em habent quod retribuant: retribuetur autem tibi in resurrectione. Non igitur sufficit diuitijs corde nō adhærere, nisi memineris te dispensatorem & curatorem constitutum, vt cuiusuis necessitati commodes: nō quòd in omnes omnia dissipari debeant, sed ꝙ oporteat Christianū pectus sic constitutum esse, vt optet tantùm alijs curator & dispēsator esse, & dare cuiuis petenti & indigenti. Neque solùm hæc intelligas de diuitijs, sed & de alijs Dei donis, quæ ob id dantur, non vt suæ quisque libidini seruiat, sed vt alijs consulat. Sicut igitur diues alijs cōmodare tenetur, sic prudens alijs consulere, eloquens alijs seruire. Vt igitur malum est negare egeno: sic malum est negare roganti consilium: atque in hoc sita est communio rerum. Sequitur: *Et veni sequere me*. In hoc consistit perfectio, nisi enim Christum sequaris, & ab ipso pendeas, frustrà tua relinquis, aut pauperibus distribuis. Quid autē sit Christum sequi, suprà satis dictum est. *Matt. 16. Christiana perfectio.* Christiana autem perfectio est soli Deo adhærere & inniti, de omnibus autē alijs mūdanis desperare. Audi, inquit, filia, obliuiscere populum tuum, & concupiscet rex decorem tuum. Confer nunc vitam nostram cum hac regula, &, ni fallor, videbis luce clariùs quàm nihil Christianæ perfectionis in nobis sit. Quod autem sequitur: *Et habebis thesaurum in cœlo*, retributionis scilicet præstantiam significans, diuinam indicat & liberalitatem, & bonitatem, vt qui nedū præceptis nos instruit, sed & promissis allicit, id quod nusquam non agit. Contendamus igitur ad hunc modum cum Paulo dicente: *Phil. 3.* Quæ retro sunt oblitus, ad ea quæ ante me *Ioan. 8.* sunt intentus. Qui de terra est, ait Ioannes, de terra loquitur: qui autē de cœlo est, quæ audiuit & vidit testatur. Quæ verba quanuis de Christo ipso specialiter dicta sint & impleta, & quæ apud patrem suum vidit, annunciauit, nihilominus tamen cùm idem Christus sit primogenitus in multis fratribus, quibus & adoptionis spūm tradidit clamantē, Abba pater: cui⁹ etiā virtute & operatione & ipsi cœlestes effecti sūt, ob id de omnibus, qui per spiritum Dei cœlestes effecti sunt, verba præmissa dici possūt. Qui de cœlo est, cœlestia loquitur. Huius exemplū diuus Lucas proponit, cū de angelo virginē salutāte scribit, habes em in ea historia diuinum ac planè cœleste colloquium, siue personas colloquentes, siue rem ipsam de qua loquuntur spectes: cœlestes enim personæ sunt, nempe angelus & virgo, vterque sanctus, Deo gratus, vterque mūdus, ille omnia mens, hæc ex gratia. Deinde & modus ipse colloquii planè diuinus est: Angelus enim salutat, bona precatur, consolatur, instruit, diuinam voluntatem pandit: virgo econtrà cum timore audit & humilitate, ac obsequitur diuinæ voluntati. Verè enim diuinum *Diuinū col loquium* & sanctum colloquium est, vbi is qui magis illuminatus est, instruit, docet ignarum: cōtrà, qui ignarus est, humiliter audit, quęrit & obsequitur. Denig; & res ipsa de qua loquuntur non terrena, sed cœlestis est: nē pe quòd filius Dei incarnandus esset, & Iesu, hoc est, saluatoris cognomen habiturus, quòd sedem Dauidis habiturus esset, ac regnaturus in domo Iacob. Hæc, inquam, verè cœlestia, verè diuina sunt. E quibus omnibus collige qualia debeāt esse Christiano rum colloquia. Nec aliò tendunt tempus hoc aduentus dominici cæremoniæ externæ, quotidianæ denique declamationes, quàm vt occasionem habeamus non terrena, sed cœlestia loquendi, imò & cogitandi, denique & viuendi. Huc tendunt verba Christi, quæ superiori sermone tractauim⁹, *Matth. 19* *Si vis perfectus esse*. Quid enim aliud est. *Vende omnia, ac sequere me*, quā, claude cor tuū mūdo, aperi idipsum Deo, neglige terrena, occupare cœlestibus, relinque creaturas, adhære creatori: hoc, inquit, faciens habebis thesaurum in cœlo. Mira Domini bonitas, poterat exigere sine omni remuneratione & damnare inobedientes: sed ecce promissionibus allicit, ac se debitorem constituit, qui nullius debitor, imò cuius omnes creaturæ debitores sunt. Quid igitur aliud dicere possum, quàm quod Dauid ait, Confitemini Domino quoniam bonus, quoniam in æternum misericordia eius. Dicat nunc Israël, quoniam bonus? Sed de his satis. Sequitur in Matthæo: *Cùm audisset adolescens verba hæc, abiit tristis*. Non abs re cor humanum aliquādo calci comparaui, sicut enim calx frigere videtur, donec superinfusa aqua,

Hypocrisis se cōtegere non potest. qua, quod intus latet erumpat: si cor hominis hypocrisi se contegere potest, data autē occasione, apparet quid homo sit, id quod pulchrè vides hic. Quis hūc adolescentem non iudicasset bonū & sanctū? seruauit præcepta, inquirit quid sibi faciendū in posterū sit, atq; hæc omnia cum hilaritate mentis & vultus: diuitiarum autem mentione facta hypocrisis se regere ampliùs nō potuit, *Psal. 103.* vnde & tristis abijt. In hunc igitur modum Deus respicit terram, hoc est, id quod solidum videtur, & facit eam tremere: tangit montes, & fumigant, hoc est, corda concutit, vt appareat fumum esse quicquid nos *Exod. 19.* magnum arbitramur. Sic non agnoscebant hypocrisin qui dicebant, Quæcunque locutus est Dominus, faciemus: sed vbi descendit Dominus super mōtem, fumigante mōte, micantibus fulguribus, dixerunt, Nō loquatur nobis Dominus. Vnde & Moses statim huius terroris rationem ponit, cùm subdit, Vt probaret vos Deus venit, & vt terror eius in vobis sit ne peccetis. Nisi enim terror Dei in nobis sit, semper peccamus. Hinc idem Dauid precatur contra hypocritas, Domine, inquit, inclina cœlos & descende, tange montes & fumigabunt. Quasi diceret, homines isti loquuntur vanitatem, intumescunt suis meritis, nō agnoscunt qui sint, nisi tu descendas & tangas eos, vt fumum se esse videant, & territi tuo fulgore diffugiant, & cadant à fiducia sui. *Abiit, inquit, tristis.* Et hoc indicium est bonæ indolis fuisse adolescentem hunc: non enim indignatur, non obmurmurat, id quod Pharisæi faciunt, sed abijt tacitus, mœrēs. Laudatur igitur de studio pietatis, quòd autē mœret, infirmitatis est humanæ. Abijt tristis. sed cur nam? Erat enim habens multas possessiones. Cupiebat adipisci vitam æternā, ambiebat perfectionis honorem: sed hunc affectum veluti bonum semen obruebant spinæ diuitiarum. Tristitia huius adolescētis arguit eum diuitias plus debitò amasse: in omni enim re dimittenda tanta est vis doloris, atque tristitiæ, quantum amoris in ferebat possessa. Nihil enim est quo clariùs colligi potest amor rei possessæ, quàm dolor amissæ. Non amat Iob diuitias, ideo de earum ablatione non dolebat. Gaudebant Apostoli, quòd digni essent habiti ꝓ Christo hominum indignationem incurrere. Nec enim fauorem hominum suspiciebāt, sed Dei. Adolescens ille nō caret hodie cō

Amor rei possessæ quomodo cognoscatur. Iob. 31.

plicibus, q vellēt quidē boni esse, phantes Euangelium & doctrinam: verùm vbi ventum fuerit ad decimas, census, redditus, ad iniquum mammona: & quando dicitur eis, quòd iniustè possideant, quòd debeant abdicare id quod iniustè possidēt, neque sua abundantia alios grauare, imò sua abundātia alijs subuenire, abeunt tristes, extinctū cuperent ex Euangelio quicquid affectibus eorum contrarium est. Verùm quantumcūque tristetur adolescens, non mutat Christus sententiam suam, *Vade vēde omnia quæ habes*. Sic quantuncunque quis abhorreat à charitate proximis præstanda, stat tamen fixa sententia: Dare & dabitur vobis: si non *Luc. 6.* dederis, nec accipies: imò quod accepisti auferetur tibi. Deinde & adolescenti huic similes sunt, qui crebrò quidem diuinam voluntatem inquirunt, vel audiendo, vel legēdo, sed cognitam non exequuntur, quemadmodum Iudæi illi, contra quos Ieremias *Iere 42.* loquitur. Hi autem nihil aliud agunt, quā quòd damnationem suam augent: scienti enim bonum, & non facienti, peccatum est. *Iacob. 4.* Et seruus sciens voluntatem Domini, & nō *Luc 12.* faciens, vapulabit. Et, Melius est viam veri *2. Pet. 2.* tatis non agnoscere, quàm post agnitam retrocedere. Christum igitur audiamus. Sequitur: *Amen dico vobis, quia diues difficilè intrabit.* Verè durum verbum, sed tamen verissimum, quia à veritate ipsa profectū. Difficilè, inquit, non impossibile: nam & diuites quidam Deo placuerunt & placent, sed *Eccles 13.* difficile est diuitem intrare. Qui enim tan- *Diuitiæ nō male sunt.* git picem, inquinatur ab ea, Non quòd diuitiæ malæ sint, cùm econtrà bona Dei creatura sint: sed quòd natura nostra corrupta est, & quod debueramus vti ad obsequiū, amplectimur ad exitium. Propter quod & *Ephe. 5.* à Christo dicuntur Mammona iniquitatis: *Diuitiæ quomodo iniquæ dicuntur.* eodem nimirum sensu quo Paulus dicit, Redimentes tempus, quoniam dies mali sunt, propter malitiam quæ in eis sit. Sic & diuitiæ iniquæ dicuntur, propter malitiam abutentium, & quia ad plura mala occasionem præstant. Cur enim belligeramus, & sanguinem fundimus, nisi propter diuitias? Amor diuitiarum excæcat oculos, ne videre possint quod iustum est: obturat aures ne audiant Dominū vocantem, & pauperes clamātes: qualibet fera nos sæuiores reddit, id quod in diuite illo Euangelio vides, qui canibus officium præstantibus, ipse durus & immisericors perstitit. Amor diuitiarum

Universidad de Deusto
Biblioteca

rum nec amicitiam, nec consuetudinem, imò nec conscientiam propriam, aut animæ salutem cognoscere sinit. Amor diuitiarũ ipsum Giezi lepra perfudit: Ananiam & Saphyram perdidit: Iudam proditorem fecit, Iudæos homicidas, imò Christicidas. Summa, amor diuitiarum facit obliuisci naturam, contemnere Deum. Non igitur absque dictum est, Difficile est diuitem intrare.

Quid diuitiarũ amor efficat. *1. Tim 6.* *4. Reg. 5.* *Act. 5.*

Sic Paulus: Qui volunt diuites fieri, incidunt in tentationes, laqueum, & in desideria mala. Radix omnium malorum auaritia. Si diues difficilè intrabit in regnum Dei, quid fiet de his qui aliena rapiunt? Væ, inquit Propheta, ei qui multiplicat nõ sua, & aggrauat contra se densum lutum.

Abac. 2.

Vides quàm contemptim Scriptura loquatur de diuitijs. Item: Væ qui coniungitis domum ad domum! hominem qui peregrinus est in hoc seculo, tugurio pro suo vsu contentum, ac frugalitatem amplexari oportebat: iuxta illud, Habentes victum & vestitum, his contenti simus. Nihil enim intulimus in hunc mundum. Abrahæ prima possessio, sepulchrum vxoris legitur. Felix qui primò omnium sepulchrum sibi prouidet, hoc est, cogitat se moriturum. Memora re nouissima tua. Sed ô ignauiam nostram, qui nihil horum attendimus. Ad maiorem autem rei exaggerationem subdit, *Facilius est camelum*. Camelum hic quidam intelligunt funem nauticum, alij autem animal huius nominis: qualitercunque autem accipias, certum est rem difficilem, imò quasi impossibilem hic significari. Atq; hoc est quod suprà dixi, Neminẽ intrare in regnũ cœlorum, nisi qui pauper spiritu sit: quandiu enim diues es, ac corde diuitijs adhæres, iam verè camelus es, neque intrare poteris per angustam portam. Deinde & camelì nomine auarorum, diuitum miseriam infelicem notat, quibus diuitiæ magis sunt oneri, quã vsui: iuxta illud, Vir cui dedit deus diuitias, & non dedit potestatem vt comedat ex eis. Deinde easdem diuitias nõ sibi, sed alijs baiulat, id quod plerunq; vsuuenire cernimus. Vide igitur quot modis Christus ad diuitiarum cõtemptum nos inuitat. Primò amore perfectionis: secundò, Habebis thesaurũ: tertiò terrore. Diues difficilè intrabit: demũ & ipsa diuitum misera vita.

1. Tim. 6. *Gene. 23. Sepulchrũ sibi prouidere quid.* *Eccles 7.* *Matth. 7.* *Eccle. 7.* *Quot modis ad diuitiarum cõtemptum Christus inuitet.* *1. Tim. 6.*

Ad idẽ inuitat Paulus, sed aliis mediis. Diuitibus, inq̃t, præcipe nõ alta sapere, nec sperare in incerta, sed in deo, q̃ dat. Inculcat oia à Deo esse, deinde non decere vt qui temporaliter diues sit, in veris bonis pauper sit. Sic in alio loco: Sint mores sine auaritia, ipse enim dixit. Non te deseram, nec derelinquo, ita vt confidenter dicamus: Dominus mihi adiutor, non timebo. Isaias Propheta cùm de Tyro reædificanda scriberet, inter alia hoc quoque commemorat: Erunt, inquit, merces eius sanctificatæ Domino. Nõ condentur neque reponentur, quia his qui habitauerunt coram Dño erit negociatio eius: Quibus nimirum verbis verum diuitiarum vsum ostendit, simulque docet eos qui à Domino redempti sunt, quo pacto diuitijs vti debeant. Erunt, inquit, merces eius sanctificatæ Domino, hoc est, in timore Domini negociabuntur ipsique Deo lucrum omne ascribent, ipsi acceptum ferẽt, ipsum agnoscent Dominum, se autem dispensatores, hoc enim est merces sanctificatæ Domino. Sic Moses iubet offerre primitias, simulque protestari se à Domino accepisse quicquid habent. Deinde, Non reponent, inquit, hoc est, non thesaurizabunt: id quod Christus docet: Nolite thesaurizare. Tertiò, His, qui coram Domino habitant, hoc est, pauperibus erit negociatio eius: pauperibus enim seruiet. En hic vsus est verus vsus diuitiarum: qui aliter diuitijs vtitur, malè vtitur: ac verè iniquus villicus ille est, qui Domini sui bona dissipat, rationem redditurus villicationis suæ. Qui Prophetas legerit, videbit eos crebrò contra diuitiarum vsum clamasse. Sic Isaias cùm Iudæorum peccata recenseret, illud quoque interserit: Repleta est, inquit, terra auro & argento. Quid igitur? malumne est habere aurum & argentum? Nequaquam: imò benedictio Domini dicitur in sacra Scriptura. Sic Abraham, Iob, Dauid, aliosque Deus locupletauit. Dãnat igitur abusum, id quod verba expressè indicãt: Repleta est, inquit, terra auro, Quasi diceret, Nihil nisi aurum sapiunt, quærunt, mirantur, nihil aliud in hac terra est, non timor Dei, non charitas, non misericordia: imò nihil nisi aurũ. Hoc miratur Propheta, quasi dicturus: Vos Israëlitæ quid vobis cum tot thesauris, quos in Deo sperare oportebat? Quid terrena quæritis, quibus cœlestia promissa sunt? Quid superflua cura vos maceratis, pro quibus Deus curat? Ex his satis intelligi datur, cur Spiritus sanctus toties in Scriptura moneat opes contemnere: non enim ob id facit,

Deut. 26. *Matth. 6. Diuitiarũ vsus.* *Luc. 16.* *Isai. 2.* *Psal. 23.*

facit, quo diuitias nobis inuideat: sed hoc intendit, vt verè diuitiarum fructum percipiamus. Nihil autem tam bonum quod delectet, si eius seruus & captiuus sis: imò ne ipsa quidem paradisus delectabit, si captus ibi esses. Amor autem & confidentia diuitiarum seruos nos reddit diuitiarum. Vnde autem Spiritus sanctus, vt non serui, sed Domini simus earum. Dominus autem est diuitiarum, qui eas non magnipendit, non confidit in eis: atque is demùm percipit fructum diuitiarum. Sicut igitur Christus dicit: Qui amat animam suam, perdet eam, & econtrà: sic hic dicere possum, Qui diligit pecuniã, is nullum fructum ex ea capiet, sed abscondet: qui autem odit diuitias, is eis audet vti, ac fructum percipit. Sic diues ille Euangelicus amans diuitias, nullum tamen fructum inde percepit: antequàm enim inciperet fructum percipere, mortuus est. Econtrà, Iob negligens diuitias, duplas recepit. Quis autem hæc attendit? Nihil igitur è diuitijs nostris habemus, nisi laborem: deinde & æternis diuitijs nos ipsos priuamus, vt vera sit sententia Christi: *Diues difficilè intrabit*. Sed de his satis, ad sequentia accingamur. Sequitur: *Audiuis autem his discipuli mirabantur nimis, dicentes, Quis potest saluus fieri?* Non solùm adolescentem, sed & Apostolos concutit verbum Christi. Hæc est enim natura verbi diuini, quòd corda concutit tam in bonis, quàm in malis, sed differẽter. Mali sic concussi animo deijciuntur ac desperant, quemadmodum iuuenis ille: pij autem eò fortiùs accinguntur. Sic discipuli concutiuntur quidem, sed ita, vt diligentiùs perquirant, verbi prædicti intellectũ. Deinde obstupescunt, non pro seipsis, qui iam omnia reliquerant, sed pro alijs, quos videbant terrenis ita addictos, vt viderẽtur nunquam relicturi ea: cupiebant autem Apostoli plurimos intrare in regnum Dei.

Nihil tam bonũ quod delectet si sint serui. *Dominus diuitiarum Ioan. 12.* *Luc. 12.* *Quid merces sanctificatæ Domino.* *Iob, 42.* *Matt. 19.* *Natura verbi diuini.*

Hæc enim est natura piorum, quòd non tãtùm pro sua, sed & pro aliorum salute solliciti sunt: quemadmodum & Paulus cupiebat omnem hominem Deo exhibere. Qui mores nostros ad hanc Christi regulam cõferret, an non & ipse dicere posset: Et quis potest saluus fieri? Et si pius esset, an non & ipse lugendi occasionem haberet, quemadmodum Paulus, cùm diceret: Multi ambulant, quos sæpe dicebam, nunc autẽ & flens dico. Nostra autem cõuersatio in cœlis est. An non lachrymis dignum videtur, quòd conuersationem & ciuitatem habentes in cœlis, imò facti ciues sanctorum domestici Dei, terrenis tamen tanto amore inhæremus, vt verè inimici crucis Christi iudicari possimus, ac qui non aliunde, quàm ventrem Deum habeamus? An non insaniæ pleni sumus, qui cùm esuriamus, neglecto tamen vero cibo hominis, terram pleno ore voramus? Non est hic cibus humanus, ô miser, non extinguit, sed prouocat famem. Ad imaginem Dei factus est homo, alijs omnibus occupari potest, satiari autem nequit: capacem Dei quicquid Deo minus est non implebit. An non igitur auarus homo meritò dicere posset: Auriit cor meum, quia oblitus sum comedere panem meum? Panis nanque animæ iustitia est, & soli beati, qui esuriunt illum, ipsi enim saturabuntur. Cui igitur auarum hominem comparabimus, nisi ei, qui ad cœnam prædiuitis illius patris familiàs venire renuit, nihil aliud causatus, quàm quòd iuga boum emit? Quid enim aliud agit auarus, quàm quòd se iugo grauissimo subdit, vt verũ appareat illud: Homo cùm in honore esset, comparatus est iumentis insipientibus. Non est hominum iuga ferre, sed iumentorum. Iumentis similis est auarus, imò stolidior, quòd iugum propria subeat voluntate, ad quod iumenta cogũtur: quod enim illis natura est, huic culpa est, dum tãquã vnũ ex his, quę ratiõe carẽt, sine ratiõe degens, & ipse sub corporeis similiter sensibus incuruatur. Nec tantũ iugũ subit, sed emit: illud enim stoliditatis miserandæ, hoc extremæ dementiæ est. Israëlitarum scelera arguens Dominus sub typo mulieris fornicatiæ, dicit: Omnibus meretrici bus dantur mercedes, tu autem donabas mercedes amatoribus tuis: in te igitur factũ est contrarium. An non & in auaro, qui iuga emit contrarium etiam fieri manifestũ est? Quid enim iuga emit, & boum iuga, cui iugum suaue gratis offertur? Nec modò gratis tribuitur, sed & copiosa his qui tulerũt remuneratio est. Quid ergo miser pro iugo boum distrahis animam tuam, qui iugum Christi suscipiens emere poteras regnum Dei, mercari vitam, lucrifacere Christum? Sine iugo esse non potes, homo enim nascitur ad laborem: vide igitur ne iugum Christi, quod leue ac temporarium est abijcies & fugiens, pro vno iugo Christi, quinque iuga boum suscipias, ac perpetuo iugo tere subdas. Misera plane commutatio, humanum

Natura piorum. Gal. 1. *Phil. 3.* *Cibus spiritualis nõ extinguit sed prouocat famem.* *Psal. 101.* *Panis anime.* *Matth. 5.* *Luc. 14.* *Psal 48.* *Non homini iuga ferre.* *Ezech 16.* *Matth. 11* *Iob. 5.* *Sine iugo esse non potest homo.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

num declinare laborem, & paratum Diabolo eligere laborem sempiternum. Expergiscere ô miser, temporalis crux vel labor homini impositus est, æternus autem labor & cruciatus non homini, sed Diabolo præparatus, & angelis eius: ille enim hostis & lupus, nos populus eius & oues pascuæ eius: illi securis & malleus, nobis flagellum & virga debetur: ille carcerem habet, vbi nulla est redemptio, vnde resperare non libet, nobis autē & tolerabilior, & tēpore breuior assignatur carcer, vbi cùm iratus fuerit Dominus, miseri cordiæ recordatur, redemptionem mittēs populo suo copiosam. Denique & temporalis est labor noster, illius æternus. In sudore, inquit, vultus tui vescēris pane: sed quā diu? donec in terram reuertaris. An non igitur insanus est auarus, qui tantopere fugit crucem præsentem, quæ ad pacem sibi & salutem data est, ac æterno labori se subdit? Summa, stat fixa sententia: Beati pauperes spiritu, & beati qui lugent. Econtrà autem, Væ vobis diuites, qui habetis consolationē vestram: væ qui ridetis. Eligē nunc quod volueris, aut mala huius vitæ cum Lazaro, aut bona præsentia cū diuite damnato. Ioseph cùm in carcere teneretur cū alijs duobus, alterum prædixit sublimandum ad honorem, alterum suspendendum in patibulo, & vtrique eundem terminum post tres dies posuit. Quid ei potuit esse molestum per triduum, qui sciebat se restituendum in pristinum honorem? Econtrà, quid illum potuit delectare, cui dictum est, Post triduum suspendēris? Idem iudicium nos manet, bonis promissa est felicitas, malis pœna æterna, & vtrique non nisi triduum habent, breue scilicet tempus vitæ, quæ carcer est, & in qua sine cruce nemo viuit: quā si volens accipias, audies, Hodie mecum eris in paradiso: si autem inuitus & blasphemans, nihilominus in cruce cum altero latrone morieris, ac deinde perpetuæ cruci addicendus. Hæc idcirco pluribus egi, vt vel aliquando oculos aperiamus. Nunc igitur Christi responsum audiamus, *Intuitus*, inquit, *eos*. Quo nimirum subindicauit eximium aliquid se dicturum. Sed quidnam? *Apud homines*, inquit, *hoc impossibile est, sed non apud Deum*. Verò eximium, hoc eū verbo modum ostendit, quo camelus ille per foramen acus transire possit. Quasi diceret, Quid desperatis de salute diuitum? At dua requiritis, sed magis ardua præstanda sunt. Nihil difficilius quàm vitam negligere, & tamen repertentur, quibus Euangeliū sit vita charius: nolite igitur desperare futuros, q̄b⁹ diuitiæ sint viliores, hæc res agitur diuino præsidio. Deus ardua exigit, sed idē addit opem, vt possis quod iuberis. Apud Deum omnia possibilia sunt, ipse mutat animos diuitum, vt alacres etiam abijciant quod possident, vel possideant tanquā cōmune, non proprium, semper parati relinquere. Exemplo sint Matthæus, Zachæus, qui magni vtrique camelierant, magnisque sarcinis onusti, sed tamen per foramen acus introierunt. Quo igitur magis te vides affectum ad diuitias, eò magis diuinum implora auxilium, dicens cum Dauide: Inclina cor meum in testimonia tua, & non in auaritiam. Monemur & hīc ne statim de alicuius salute desperemus. Potens est enim deus statuere illum. Demum & generalem hic regulam ponit, quid agendum sit, cùm aliquid nimis graue ac arduū videtur, nempe ad eum confugiendum cui omnia sunt possibilia: ob id enim tam ardua præcepta ponit, vt ipsius auxilium imploremus, proque honore ducit, se inuocari. Hinc Dauid: Cōfitebimur tibi Deus, & inuocabimus nomē tuum. Vtrunque necessarium nobis, vt & laudemus Deum pro donis acceptis, & inuocemus in his, quæ nondum habemus. Sic Dauid in omnibus ferè Psalmis facit: sic nobis quoque faciendum. Isaias Prophe ta cùm de spirituali Ierusalem per Christū ædificanda loqueretur, quanta magnificentia & gaudio filij eius vndequaque venturi essent, inter alia hæc quoque dicit: Inundatio camelorū operiet te, omne pecus Cedar congregabitur tibi. Quibus verbis non id vult, quòd bestiæ illæ ac bruta animalia ad spiritualem Ierusalem pertinerent, sed hac figura sermonis significauit electos ex omnibus populis & terris venturos ad Ecclesiam: nec vacua manu, ac nedum sua, sed & seipsos oblaturi. Denique & id subindicauit: nempe quòd etiam hi qui anteactam vitā bestiis similē habuissent, semper terrā aspexissent, nunquā autem cœlum: deniq; nihil aliud quā onera ferre assueti, hoc est, seipsos temporalib⁹ onerare, à Christo illuminandi essent, ac sanam humanamq; mentem accepturi, vt deinceps non terram, sed cœlum respicerent, ac abiectis oneribus, ad ciuitatem Ierusalem properarent. Hi, in quam

Matth. 25. *Psal. 94.* *Matth. 5. Luca. 6. Luc. 16. Gene. 40.* *Luc. 23.* *Vita nostra vere dulcis.* *Matth. 9. Luca. 19.* *Psal. 118.* *Psal. 74.* *Isa. 60.*

Ex camelo homuū fieri vera mutatio magna. *Matt. 19.* Ex camelo quam sunt cameli, quos Isaias prædixit venturos in ciuitatē sanctam. Verè magna mutatio dexteræ excelsi, ex camelo hominem fieri. Naturaliter hoc fieri nequit, sicut nec apud homines possibile est camelum per foramen acus intrare: verùm omnia sunt possibilia apud Deum. Quanto igitur magis te vides affectum ad terrena, tanto feruentiùs implora diuinum auxilium, dicens cū Psalmista: Inclina cor meum in testimonia tua, & non in auaritiam. Auerte oculos meos.

Hæc Christus diuitibus huius seculi inculcare voluit, ac per hoc ostendere se eū esse, qui & homines, & iumenta saluet. Fecit igitur quod suum erat, ostendit periculum, indicauit viam euadendi: sibi igitur imputet, qui supra hæc in diuitijs perit: imò grauius sibi sciat imminere periculum & iudicium, vt qui nullam excusationem habet. Sed de his satis. Sequitur in Mattheo: *Tunc respondens Petrus, dixit ei: Ecce nos reliquimus omnia.* Pulchrum profectò colloquium Christi & Simonis præcipientis & obedientis, ac notatu dignissimum. Ex altera enim parte quid hic agendum: ex altera quid in futuro sperandum sit, clarè ostenditur. Neq; autem abs re Christus Petrum interrogat, audiuerat enim diuiti illi adolescenti dictum: *Si vis perfectus esse, habebis thesaurum.* Videtur autem hæc promissio solis his competere, qui multa relinquunt, multaque dant pauperibus. Meritò igitur Petrus pauperem causam agens, interrogat quid ipsis expectandum sit. Quasi diceret, Audiui quid diuitibus promiseris: quid autem de nobis fiet, qui pauca reliquimus, sed tamen prōpro animo: num igitur & ad nos hæc pertinet promissio? Sed agē, ipsa Petri verba inspiciamus: *Ecce*, inquit, *nos reliquimus omnia.* Christianæ perfectionis est verbum hoc, ac felix qui veraciter hoc dicere potest: *Reliquimus omnia*: nec enim aliorum est regnum cœlorum. Non autem sufficit ore hæc dicere, nisi veraciter & ex corde dicas: magnifica quidem & adolescens ille de se dixerat: *Seruaui hæc omnia à iuuentute mea, &c.* sed palàm conuictus fuit hæc magis arrogāter, quàm veraciter dixisse. *Ecce*, inquit Petrus, *nos omnia reliquimus*, in præterito, non relinquemus in futuro. Reliquimus sponte, prōptè, & ad primam statim vocationem. In his enim quæ salutis sunt, nulla dilatio quærenda, non morosa deliberatio adhibenda: tēpus eīm breue est, ait Paulus. Vnde & Sapiens: Ne tardes conuerti ad Dominum, subitò enim veniet ira eius. Et Paulus: Festinemus, inquit, ingredi in requiem illam. Et idem ex Psalmo: Hodie si vocem eius audieritis. Dominus præcipit, & tu deliberationem quæris. Abore putei gehennæ eripieris, clamante Christo, Venite ad me, ego reficiā vos, & tu inducias petis, & cūctaris exire? Igne habes in sinu, & deliberare vis, nū excutiendus & abijciendus? Magnū est quod offertur, sed eo vtique libentiùs & festinantiùs suscipiendum: & obuijs arripiendum manibus cum feruore & hilaritate. *Nos*, inquit, *reliquimus*. nedum sponte, nedū partem, sed omnia. Dignum profectò & iustum est, pro eo omnia relinquere, qui est super omnia, qui cùm dives esset, pro nobis egenus factus est, vt nos inopia eius ditaremur: imò cùm in forma Dei esset, se exinaniuit propter nos. Neque solùm iustum est omnia relinquere, sed & salutare ac vtile: transit enim mundus & concupiscentia ei⁹. Vtile, inquam, est ea relinquere, antequam ipsa relinquant te, id quod in morte futurum est. Sed quomodo Petrus omnia reliquit? Si externa aspicias, pauca reliquerūt, præsertim Petrus, qui piscator erat, & quotidiana opera ægrè victum parabat. Denique & nauem & retia duntaxat reliquisse scribitur. Qua igitur fiducia pro contemptis his, ac nihili rebus, auder ingens aliqd⁹ præmium sperare? Verùm Deus non tam externa, quàm cor pensat, id quod in vidua illa offerente duo minuta palàm ostendit: Hæc, inquit, vidua pauper plus omnibus misit. Sicut igitur non quantum relinquas, sed quo feruore ac deuotione attendit, id quod ingentem consolationem præstat pauperibus: parua scilicet sua dona non minùs placere quàm diuitum magna: paruaq; sua relinquendo, posse eandem perfectionem adipisci, quàm diuites ingentia relinquentes. Omnia igitur reliquerunt Apostoli, quia nihil seruarunt, nec vnquam de sarciēdo vel augendo cogitarunt. Deinde quāuis nemo omnia actu habeat, auarus tamen ipsa cupiditate omnia habet: omnia enim ad se raperet si posset: nec vnquā cessaret, aut satiaretur appetitus eius, si viuere posset, do nec oīa sibi vendicaret: imò ne sic quiesceret. Sicut igitur auarus voluntate ac cupiditate omnia habet, sic qui voluntatem habendi abdicat, omnia reliquit. Potuit igitur secundum hunc sensum dicere Petrus,

Matt. 5. *Nulla in his quæ salutis sunt dilatio quærenda.* *1. Cor. 7.* *Ecclc. 5.* *Heb. 4.* *Heb 3.* *Matth 11.* *1. Ioan. 2.* *Matth. 4.* *Cor pensat Deus non externa. Luc 21.* *Nō quātū relinquas, sed quo fer uore atten dis Deus.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

Ecce reliquimus omnia. Demum & seipsos reliquerant: nihil enim prodest reliquisse tua, nisi relinquas & te: nec quisquam potest dicere se reliquisse omnia, qui seipsum nondum abnegauit. Vides quàm latè patet verbum hoc, quanquam pauci hoc veraciter dicere possint: pauciores autē id quod subdit, *Sequuti sumus te*: imò hi soli, qui cū Dauide dicere possunt: Tibi dixit cor meum &c. Quoniam pater meus & mater dereliquerunt me. Et cū Hester regina, nullum aliud auxilium & refugiū habet, nisi ad Dominum. Audi igitur quid Christus dicat: *Amen dico vobis.* Verbum cōfirmationis præmittit, vt scias esse magnum quod sequitur *Vos qui sequuti estis me in regeneratione*. Verè magna sunt hæc, his enim paucissimis verbis futura remūeratio pulchrè describitur, & quo tempore præstanda, & quibus. Vis scire quibus hæc promittantur? *Vos*, inquit, *qui sequuti estis me*. Quę igitur hîc dicuntur, nihil ad eos pertinent, qui Christum nō sequuntur. Quid autem sit sequi Christū, suprà diximus. Sed quando remuneratio futura est? *In regeneratione*, inquit. Ad Nicodemum dictum scimus: Nisi quis natus fuerit denuò. Verùm hæc regeneratio iam perfecta est in baptismo, qui ob id lauacrum regenerationis à Paulo dicit. Quid igitur est quod Christus dicit, *In regeneratione*? Nūqd & tertiò nos nasci oportet? Vtique nec mirum, totus enim homo cecidit, in corpore scilicet & anima, totus igitur reformandus est. Et quidem, quo ad animam, iam regenerati sumus, restat vt & corpus regeneretur: oportet enim corruptibile hoc induere incorruptionem. Non igitur in hoc, sed in futuro seculo remunerationem complendam docet Christus, cùm dicit, *In regeneratione*. Tunc enim sedebitis, inquit, non nunc. Laboris tempus præsens est, non quietis: in stadio quidem currimus, sed nondum brauiū habemus. Non, inquit, arbitror me comprehendisse, sed sequor, si quo modo apprehē dam. Grandis adhuc restat via, noli in medio itinere residere, imitare exemplū Christi: quando enim ille resedit in mundo? quādo substitit? Exultauit, inquit Psalmus, vt gigas ad currendam viam. Pertransijt, inquit Petrus, benefaciendo & sanando: quippe qui nec nidum, nec foueam habuit, vbi caput reclinaret, sed nec locum in diuersorio. Summa, non substitit donec consummato opere suo, diceret Dominus Domino meo, sede à dextris meis. Vade, & tu facsimiliter. *In regeneratione*, inquit. Sed quando hæc regeneratio futura est? *Cùm sederit filius hominis in sede maiestatis suæ*. Sedet quidem & nunc Christus ad dexteram Patris, sed nondum apparet sedens: data est ei omnis potestas in cœlo & in terra, sed nondum videmus omnia ei subiecta: cùm autem inceperit sedere in sede maiestatis suæ, tunc remuneratio sequetur. Cùm (ait Paulus) Christus apparuerit vita vestra, tūc & vos apparebitis in gloria. Sed quænam erit illa remuneratio? *Sedebitis*, inquit, *&c.* Parua videntur hæc, sed verè maxima sunt. Sedere plerunque pro quiescere ponitur. Primò itaque quietem promittit: parumné tibi videtur bonum quies? Imò quid aliud hîc quærimus? sed nō inuenitur hîc. *Tunc*, inquit, *sedebitis*. Felix regeneratio, quando renascemur ad quietem & sessionem, qui nati sumus ad laborem. Hîc enim ne minima quidem nostri pars sedet, nihil enim in nobis tranquillum, nihil quietū, nihil sedatum, nihil, inquam, semper in eodē statu permanens. Nō corpus, vt quod multis necessitatibus obnoxiū est, nō anima vt quę nunc sperat, nūc timet, nunc ad cœlos vsque ascendit, nunc in abyssum descēdit, vt interim taceam, q̄ caro cōcupiscit aduersus spiritum, & ecōtrà. *Tunc autem sedebitis.* Tunc spiritus dicet, vt requiescamus à laboribus nostris. Sedebit corpus immortalitatis & impassibilitatis, quasi gemina quadā felicitate donatum: sedebit anima nihil timens, nec quicquam extra Deum cupiēs, nullos cogitationum fluctus, tentationum conflictus, affectionum sentiens motus, sed soli Deo adhærens, vnus Spiritus cum eo effecta. Tunc igitur absterget Deus omnem lachrymam ab oculis sanctorum. *Sedebitis super sedes duodecim*. En alterum præmium, Non solùm inquit sedebitis & quiescetis, sed, in gloria sedebitis. His em verbis palàm ostendit, sanctos non solùm regni Christi, sed gloriæ participes futuros. Si enim compatimur & conregnabimus. Quis secularis honor huic comparari potest? Quid enim excellentius, quàm sedere cum Christo, præsidere cū ipso, ac nedum homines, sed & angelos iudicare? Nolite igitur timere pusillus grex, quia complacuit Patri vestro vobis dare regnū. Infelices filij Adæ, qui nūc præsidere & iudicare volunt, qui gloriam ab inuicem accipiunt, & gloriam

Psal.26. Hester.14

Matth.19. Quomodo Apostoli iudicabunt tribus Israël.

Sedere quid significet.

Psal.109.

Heb.4. Iacob.3.

Psal.31.

Ioan.5. Tit.3. Tertio nasci oportet.

1.Cor.15.

Tempus præsens, laboris 1 Cor 9. Philip.3.

Psal.18. Act.10. Luce 9. Luc 1. Psal.109.

Mare.16. Matth.28 1. Cor.15.

Luca.14.

Col.3.

Ioan.5.

Psal.106. Gal.5.

Apoc.14

Apoc.21.

Rom.8.

Luca 12. Ioan.17. Psal.36.

gloriam quæ à Deo est non quærunt. Quid autem fiet? Transiui, & ecce non erat. Caueant igitur qui primas cathedras amāt, ne contingat carere secundis: & qui primos recubitus nunc eligunt, incipiant cum rubore locum nouissimum tenere. Stat enim sententia: Omnis qui se exaltat humiliabitur. Sequitur *Iudicantes duodecim tribus Israël.* En aliud præmium. Lętabitur, inquit, iustus, cùm viderit vindictam. An non ingens gaudium, videre se à damnatione secutum, in qua aduersarij iacent perpetuò cruciandi? Quomodo autem iudicabunt filios Israël: Nempe sicut regina Austri & Niniuitæ condemnabunt eosdem: sic Apostoli condemnabunt tribus Israël, quòd ex eadē stirpe progeniti, eiusdē legis periti, ijsdem miraculis & beneficijs prouocati, tamē nulla ratione adduci potuerunt, vt crederent, cùm vos idiotæ statim ad primū iussum omnia reliqueritis. Deinde sicut nunc cum CHRISTO dominantur electi in medio inimicorum: sic tunc cum Christo dominabuntur super inimicos suos, ac ipsos iudicabunt. Magnum quiddam habere videtur coram mundo, qui securè principem accedere, & sine timore alloqui audet: id autem tunc audet, quando sibi nihil non boni de principe illo persuaserit: quòd si econtrà etiam principi gratus sit, facilè veniā meretur, etiamsi perperàm quippiam dixerit aut fecerit: secùs autem est cum eo, qui sibi conscius, & principem habet suspectū, & suspectus principi est. Sic in proposito, inter alia commoda quæ bona conscientia secum adfert, hæc quoque connumerātur: nempe q̄ talis homo securum accessum habet ad Deum, vt qui sibi bene conscius: econtrà, quandoquidem Deus eum amat, remittet illi peccatū. Verè magna bona sunt hæc, nobisque summè necessaria. Cùm em vndique malis circūdati simus, nihil magis consolatorium contingere potest, quàm q̄ securè ad Deum accedere audemus, ac cū fiducia ad thronum gratiæ. Deinde cùm secundum Iacobum, in multis semper offendamus omnes, quid magis consolari nos posset, quàm quòd Deus non imputat nobis peccata? Beatus, inquit, cui non imputat Dominus peccatum: hoc autem præstat bona conscientia. Huius exemplum in hoc capite habemus, in Petro scilicet & adolescente illo, quorum vterque Christum adijt: adolescens nō admodùm sanæ conscientiæ, trepidè accessit, vnde & durum responsum reportauit: Quid, inquit, me dicis bonum? Petrus autem bona conscientia fretus fiducialiter accedit ac loquitur. Et quanquam verba ipsius nonnihil saperent humanum affectum, atque adeò imperfectionem, non tamen ei imputatur, sed consolationis plenum reportat responsum. E quibus satis vt *Bona cōscientia quid coram Deo possit.* des, quid coram Deo possit bona conscientia. Hæc autem ideo dixi, vt discas quàm felices sint boni cordes, quamque infelices, q malè sibi conscij sunt: hi enim ad Deum nedum timent accedere, sed & ingrata sunt omnia, quæ faciūt. Sed de his satis. Ad Matthæum reuertamur. Dixerat Christus quid Apostolis expectandum esset in futurum, *Sedebitis*, inquit, *&c.* Quæ verba præcipuè ad Apostolos spectant, nihilominus tamen & alijs competūt: omnes enim, dummodo rectè Christiani fuerimus, sedebimus in gloria, ac cum Christo iudicabimus, nedū homines, sed & angelos malos. Quia autē verba ipsa specialiter ad Apostolos referuntur. *Vos*, inquit, *sedebitis, & super duodecim sedes*, ne quis aliorum dicat, Nobis autem quid erit? Num duodecim tantùm sedes habes? subnectit Christus: *Et omnis qui reliquerit patrem.* Hic rursum primò quid à nobis requirat, deinde quid ipse præstare velit, præscribit, vt occludat os illis, qui magna sibi præmia pollicentur, cùm nihil in se habeāt Christiano dignum contra quos & Paulus, Non coronabitur, nisi qui legitimè certauerit. Quid igitur exigit Christus? *Omnis*, inquit, *qui reliquerit.* Satis superque dixisse me arbitror, quid in hac terrenorum abnegatione præceptum, quidue consultum sit: omnibus enim præcipitur, ne corde terrenis adhæreant: id quod nedum hic, sed & in alijs locis frequenter docet. Si quis, inquit, vult venire post me, abneget semetipsum. Et iterum: Qui amat patrem aut matrem plus quàm me, non est me dignus. Et iterum: Si quis venit ad me, & non odit patrem, non potest meus esse discipulus. Magnum aliquid sit oportet, quod Christus tot ies inculcat: magni periculi res sit oportet, quæ indignum Christo facit, & impedit ne discipulus eius esse possis. Econtrà magnum est corde non affixum esse terrenis, cùm tanta propter hoc promissa sunt. Sed quænam? *Centuplum*, inquit, *accipiet, & vitam æternam possidebit.* In Marco expressè habes cētuplum ad hanc vitam referri: vitā

Matth.19.

Luca.14.

Matth.10. Luc 10.

1.Tim 2.

Mare.10

Universidad de Deusto
Biblioteca

aurem æternam ad seculum futurum: vnde nimirum apertè vides quantum Christus nostræ imperfectioni condescendat: nemo enim facilè quicquam vel agit vel patitur, vnde nihil huiusmodi sperat: hinc Christus vbique præceptis suis promissiones annectit easque summas ac præclaras. Et quidem Petro tantùm respondit de futuro: *Sedebitis*, inquit. Neque enim idem Petrus super his quæ experiebatur præsentialiter hæsitare poterat, aut opus habebat interrogare: aliis autem spiritualium bonorum omnino ignaris nedum in futuro, sed & in præsenti seculo promittit. Solet enim vulgus magis moueri promissione præsentium, quã futurorum. *Centuplum*, inquit, *accipiet*: in hoc seculo. Quis tam aurum diligit, qui non idipsum sponte expendat, si decuplum speret rediturum, ne dicam centuplũ? Cui Iudæo, cui sacrilego dare quicquid habes pro centuplo cunctaretis? Cur non eadem præstas Domino tuo? Sed ò incredulitas, nihil enim obstat, quàm quòd Dei promissis non credimus. Sed quomodo, inquis, fieri potest, vt centupla quis omnia habeat, qui nihil omnino habet: Noli mirari: apud homines hoc impossibile est, sed nõ apud Deum. Nona, inquit, facio omnia. Et iterum, Non sunt viæ meæ, viæ vestræ. Nouit ipse promissiones suas implere. Nõ né & ista quoque videntur sibi constare non posse, quod alibi ait: Tollite iugum meum super vos, & inuenietis requiem? Mira res, iugum super se portans requiem habet, omnia relinquens, omnia habet. Sed quomodo inquis? Audi, an non omnia habet, ac possidet, qui Deum habet? An non melior est Deus omnibus thesauris tuis? Nec ipse differi potes, quòd diuitiæ non in omnibus tibi necessitatibus subuenire possunt, id quod tamen Deus potest. Deinde an non centuplum habet, qui Spiritu sancto impletur? Imò longe plusquàm centuplum est, visitatio Spiritus paracleti. Audi Dauidem: Quàm magna, inquit, multitudo dulcedinis tuæ. Vides quomodo memoriã suauitatis eructet anima sancta, quomodo exprimere gestiens, verba multiplicet. Quàm magna, inquit, multitudo. An non centuplum habet, qui Christum habet? Certè ipse Christus fatetur sibi omnia tradita in manus: & Paulus, in ipso esse thesauros sapientiæ & scientiæ recondito: imò ipsum esse iustitiam nostram, redemptionem, sanctificationem. An non per Christum habemus adoptionem filiorum, libertatem, primitias Spiritus, gloriam conscientiæ: imò ipsum regnum dei, quod est iustitia, pax & gaudium in Spiritu sancto? Confer nunc hæc cum externis bonis, & videbis quòd non tantùm centuplum, sed incomparabiliter præponderent. Stat igitur verum Christi dictum, Centuplum accipiet, in hoc seculo. Vides quàm mirabiliter Christus suas promissiones impleat, cùm tamen externè nihil minùs videatur. Mirabilis enim Deus in sanctis suis. Imponit iugum, & internè requiem præstat: cruce premit externè, internè autem consolatur. Spoliat externis, & intus omnibus bonis replet, vt verè Corinthijs dixerit Diuus Paulus: Quasi morientes, & ecce viuimus: quasi tristes semper autẽ gaudentes, &cæt. Sic olim Mosi tabernaculum externè quidem sagis cilicinis ac pellibus caprinis horrebat: internè tamen auro & purpura fulgebat. Hinc & sponsa dicit: Nigra sum, sed formosa. Omnis enim gloria eius ab intus. Econtrà autem impij sepulchra sunt dealbata, intus autem pleni omni immunditia. Quia autem in Marco dicitur, quod centies in hoc seculo recepturi sint, domos, fratres pres, in consolationem eorũ dicitur, qui in exordio Ecclesiæ propter Christum & Euangelium omnibus bonis spoliabantur. Deinde & in consolationem quotcunque, quibus Deus charior est, quàm mundus. Quasi diceret Christus, Pro vno patre, fratre, sorore, tot habebitis fratres & sorores, quot Christiani erunt: hi cũ passim & vltrò suppeditabunt, si quid opus fuerit, longeque vincent eorum affectus, quos sola sanguinis propinquitas coniunxit. Summa, hoc vult Christus, quòd verè pijs etiam in hoc seculo abundè aderunt etiam spirituales diuitiæ: imò nunquam etiam deerunt vitæ necessaria. Si enim vos cùm sitis mali, nostis bona data dare filijs, quanto magis Pater cœlestis? Si igitur tanta est iustorum remuneratio in hac vita, quanta erit in futura vita? Oculus, inquit, non vidit, quæ præparauit Deus diligentibus se. Pax est, quæ exuperat omnem sensum, iuxta Paulum. Torrens voluptatis, quo inebriabũtur iusti. Et lætitia sempiterna, iuxta Isaiam. Quæ omnia Christus hoc vno verbo comprehendit, cùm dicit: *Et vitam æternam possidebunt*. Vides quàm verè di-

Magis præsentiũ quã futurorum promissione vulgus mouetur.

Apoc. 21.
Isai 55.
Psal. 30.
Ioan. 13.
Col 2.
1. Cor 1.
Rom 14.
Habere regnum Dei quid.
2. Cor 6.
Exodi. 26
Cant 1
Psal. 44.
Matth. 23
Luc. 12.
Isai. 64.
Philip. 4.
Psal. 36.
Isai. 35.

xerit Isaias: Merces eius cum eo. Quasi dicturus, Non veniet vacuis manibus. Sic Salomon: Expectatio, inquit, sanctorum lætitia, ne dicam remuneratio. Et alius Sapiẽs: Redder Deus mercedem sanctorum, sed interim deducet eos in via mirabili. Vides quàm verè dixerit Paulus, Pietas habet promissionem vitæ, quæ nunc est pariter & futuræ. Sic nimirum & operarijs huius seculi solet dari cibus in opere, merces in fine: sic militantibus & stipendia dantur pro necessitate temporis, & nouissimè donatiuũ maius donatur, pro quantitate laboris. Sic & filijs Israël antequàm terram promissionis intrarent, in deserto manna non defuit. Et ab Ecclesia vitra futuram remunerationem quotidianus panis quotidie petitur. An nõ igitur Christus meritò sic nobiscũ expostulare posset. Populemeus quid tibi debui facere, & non feci? Quid causę est, quòd inimico meo, vestroque magis libet seruire, quàm mihi? Neque enim ille creauit vos, neq; pascit, sed ego: imò & redemi vos: nõ corruptibilibus auro & argento, sed cruore meo. Cæterùm si neque tam multiplici iure debitum à vobis possum elicere famulatũ, omissis his omnibus, saltem hoc perpẽdite, num sit qui plura vobis & potiora polliceatur, apud quem certior copiosiorque remuneratio est. Vt illud quoque dissimulem, q̃ bonorum vestrorum non egeo, vobis tantummodo velim esse consultum. Quid ad hoc cõscientia humana respondebit: Cũ improperari cœperint hæc in die iudicij, quo modo miseri sustinebũt? Quid excusationis poterũt habere de peccato? Sed ad textum. Hæc igitur mercedis pollicitatione Christus confirmare voluit animos discipulorum ad huc imbecilles, ne vel pœniteret reliquisse, quod reliquerant: vel olim in admirationẽ diuitiarum relaberentur: atq; ita dũ vilibus rebus studerent ditescere, miserabiliter bonis animi inopes fierẽt. Obserua autem & illud quod subiungit. *Multi erunt nouissimi primi*. Quasi diceret Petro, Receptus quidem es, vide ne huius beneficij gratiam amittas: reliquisti omnia, at nondum ita reliquisti, vt non valeas redire ad institutum vetus. Sũt enim qui idem fecerunt, quod re fecisse gloriaris, sed ad scelerationem auaritiam relapsi sunt: & sunt qui nunc non possunt opes suas contemnere, qui superabunt illos, qui videbantur reliquisse omnia. Eruptus es à peccato, verùm non ita vt peccare amplius non possis. Noli igitur altum sapere, sed time. Ex hoc igitur colligere possumus, promissiones Scripturæ conditionales esse, id quod Ieremias expresse testatur: Subitò loquar de gente & regno, vt ædificem illud. Si pœnitentiam fecerit, pœnitentiam agam & ego super malo, quod locutus sum facere eis. Sicut igitur promissiones consolantur, sic verbum hoc terret. Magnæ & præclaræ virtutis esse probatur, qui oblatos honores, nedum non agnoscit, sed in eadẽ humilitate semper manens, nihil plus de seipso sentit, quàm veritas habeat: præclara, inquã virtus, sed rara apud filios Adam, q & vanitatem diligunt, & mendaciũ quærunt. An non vanitas est, mundanus honor? An non mendacium quærit, qui honores expetit, cùm aliter sibi conscius sit? Qui, inquit, dicit se aliquid esse, cùm nihil sit, ipse se seducit. Sic nimirum filij Adã, statim oblatos honores suscipere incipiũt, ac ꝓpriæ infirmitatis obliuisci: hoc à primo patre nostro didicimus, qui audiens, Eritis sicut dij, statim in superbiã elatus, oblitꝰ est se esse creaturã. Qualis autẽ pater, tales & filij. Quod natum est ex carne, caro est. Non sic Ioannes ille Baptista, qui cum crederetur etiã à summis viris Christus vel Elias, vel ad minꝰ Prophera quispiã, eodem semper tenore in humilitate permansit constanter, negauit qđ non erat, asseruit autẽ quod erat: nẽpe vox clamantis in deserto: nec quæcũque clamãtis, sed, Parate viam, &c. Hoc clamare, ac omnes ad Dũm inuitare, summus sibi videbatur honor. Vnde cũ audisset turbas ad Christũ concurrere: Nunc, inquit, gaudiũ meũ perfectũ est, illum oportet crescere, me minui. O quam optandum esset, vt ex crebris admonitionibus, quas habemus, eò peruenire daretur, vt ad Christũ accurrentes, syncero corde ac humili dicere possemus id quod Psalmista ait: Memento nostri Domine, quia peccauimus: & memento nõ in demeritis nostris, quæ pessima sunt: neque in furore iudicij tui, sed in beneplacito tuo, vel bona voluntate, quam habes erga populum tuum innumeris peccatis grauatũ. Nõ enim saluos nos facis, quia digni sumus, sed quia tu ita vis. Visita nos non in flagello, sed salute tua, & salutatione, vt & nos computari possimus in sorte & hæreditate electorum tuorum. Si hæc ex animo dicere possemus, non procul abesset Natalis Christi, imò in ianuis esset, statimq; Christus in no-

Ioan. 1.
Ioan 3.
Psal. 105.

Universidad de Deusto
Biblioteca

bis nascereturac debitum finem consequeretur tempus Dominici aduentus. Quia autem tentationibus varijs ab hoc felici studio frequenter abducimur, eò fortiùs insistendum est opportunè, importunè. Ob eam igitur causam vigesimum caput Matthæi nunc aggrediamur, sperantes futurum vt si etiam, quod absit, frustrà in prioribus capitibus sudatum sit, vel nunc tandem fructus labori succedat. Quis enim scit si conuertatur Dominus, & relinquat post se benedictionem. Sic igitur Christus in hoc capite loquitur.

CAPVT XX.

Simile est regnum cœlorum homini patrifamiliæ, qui exiit primo manè conducere operarios. Parabola hęc ad modũ pulchra est, ac meritò inter præcipuas connumeranda. Cur autem Dominus toties parabolis vsus sit, suprà satis superque dictũ est. Illud nũc ex Chrysostomo adijciam, q; in parabolis non oportet nimia in singulis verbis cura perangi, id quod plerique faciunt, cùm interim quod solum spectãdum erat, negligũt. Sed cũ quid per parabolã intendat didicerimus, inde vtilitate collecta, nihil vlteriùs anxiori conatu inuestigandũ. Quò autẽ parabola hæc tẽdat, Christus ipse planè indicauit, Sic, inquit, erunt nouissimi primi. Hic scopus est. Nihil eũ aliud in hac parabola vult Christus, quã ostẽdere quid in Ecclesia fiat: nempe q; nouissimi erũt primi, mirabili Dei iudicio: & econtrà, q; multi vocati, &c. Verè magna hæc sunt, & nulli non pertimescenda. Nũc primùm videam⁹, quomodo scilicet primi fiant nouissimi. Obserua igitur in hac parabola duo genera hominũ, primi sũmo manè ad vineã veniunt, nec nisi mercede conducti: alio qui ne ipsum quidẽ patremfamiliãs respexissent, tota die laborãt, portantes pondus diei & æstus: finaliter tamen cùm plus habere vellent, quã conuentum erat, nec aliud allegare poterant, quàm se plus alijs laborasse, gratiam Domini perdunt, ac duris verbis abiguntur. Alij autem sub vesperam venientes in vineam non conducti pretio, nec sperantes quidem se integram mercedem recepturos, nullam mercedem præstituunt, soli bonitati patrisfamiliãs fidunt, nõ indignantur alijs quòd plenã mercedem recepturi essent, grato animo accipiũt quicquid datur, ob id nedum integrã mercedem, sed & Domini gratiam consequuntur. Sic sic fit & in regno cœlorũ, hoc est, in Ecclesia, quæ & regnum cœlorũ est, & vinea. Regnum cœlorum dicitur, quia ea Deus agnoscitur, colitur, amatur, timetur vt Dominus: vinea autem dicitur pro hoc tẽpore, quia indiget cultura, & nisi crebrò colatur, degenerat. Hinc est quòd frequenter in Scriptura fidelis populus vineæ comparatur. Sic enim Isaias ait: Vinea Domini exercituum est domus Israël. Et Dauid: Vineam de Ægypto transtulisti. Et Ieremias: Ego te plantaui vineã electã. Et Christus ipse: Ego sum vitis, vos palmites. Patersamiliãs Deus est, procurator vineæ Christus, cui pater omne iudicium dedit, & omnia in manus: præmiare scilicet bonos, iudicare impios. Denarius ipsa remuneratio est, de qua in fine præcedentis capituli dictum est. Quid igitur sit? In eadem vinea omnes sumus, eundem patremfamiliãs, eundemque procuratorem habemus, idem denarius omnibus promissus. Verùm si tempus attendas, non omnes eodem tempore in vineam veniunt: Iudæi enim priùs in vinea fuerunt, quàm gẽtes. Si laborem attendas, neque hìc oẽs æquales sunt: pl⁹ laborauerat Pharisæus ille, qui dicebat, Ieiuno bis in sabbatho, quàm publicanus, qui nihil prætendere potuit laboris: plus laborarant pharisæi, vt qui crebrò ieiunabãt, orabant, quàm Matthæus publicanus, Zachæus princeps publicanorum, mulier peccatrix, denique quàm latro ille cum Domino crucifixus. Si mundi hìc iudicium requiras, maius præmiũ ascribetur ei, qui diutiùs & plus laborauit, quã quin extremo quasi spũ primũ ad vineã venit: verũ aliud est iudiciũ Dei. Non sunt viæ meæ viæ vestræ. Plus datũ est gentibus, quã Iudæis, pl⁹ publicano quã Pharisęo, plus latroni, quàm vniuersæ Phariſæorũ cõgregationi. Sed vn de hoc? Nõ quidem malũ est summo manè vineã intrare, imò bonũ est viro cùm portauerit iugum ab adolescentia. Nõ malum est multum laborare, imò Sapiens ille Salomon: Quæcunq;, inquit, potest manus tua, instanter operare. Paulus gloriatur se plus omnibus

Matth.13.

Quomodo euadanda parabola.

Chrysost. Parabolæ scopus. Primi erũt nouissimi.

Regnũ cœlorũ & Ecclesia hic pro eodem sumitur, sed admodũ vinea.

Isaiæ 5. Psal 79.

Ierem. 2. Ioan. 15.

Patersamiliãs quis. Procurator vineæ quis sit Denarius.

Isai. 55.

Eccles 9.

1. Cor. 15.

2. Tim. 2. & Gal. 6.

omnibus laborasse. Idem admonet discipulum suũ: Labora sicut bonus miles: imò & omnes alios. Bonum, inquit, facientes nõ deficiamus. Quid igitur causæ est, quòd frequenter hi qui plus & diutiùs laborarunt, tamen nouissimi fiunt, imò & indignationem Domini incurrunt? Non alia causa est, quàm quòd laborant non vt filij, sed vt seruiunt: non quærũt gloriam Domini, sed suum commodum tantùm: seruiunt pro mercede tantùm, quam si non sperarent, vel pœnam timerent, ne propiùs quidẽ accederẽt ad hanc vineam. In labore nihil nisi mercedem cogitant, nec Domini bonitatem, sed tantũ ex te sua opera pensant: dicunt in corde suo, Hæc & hæc fecimus, iam nihil obstat, Hæc & hæc fecimus, iam nihil obstat quin cœlum nobis debeatur. Cũre potest, quin cœlum nobis debeatur. Cũque audierint quòd omnes peccatores simus, egentes gratia Dei, indignãtur quòd adhuc inter peccatores connumerari debeant: atque hic primò peccant. Deinde cũ viderint & peccatoribus non denegari veniam, inuident eis: & hic secundò peccant. Deinde & contra Dominum murmurant, eumq; iniustitiæ accusant: & sic tertiò peccant, sicque perdunt gratiam & fauorẽ patris, & irrita faciunt omnia bona opera sua, atque nihil aliud merentur, quàm indignationem patris: Sic Iudæis contingit, qui sedulò quidem legem sequuntur, sed in legẽ iustitiæ non peruenerunt. Cur? quia nõ ex fide, sed quasi ex operibus. Noluntagnoscere patris bonitatem, sed foris stant indignãtes, quòd filium prodigum susceperit pater. Nec quicquam allegare possunt quàm, Ecce tot annis seruio tibi. Sic quos primos esse oportebat, nouissimi facti sunt: id quod olim Moses ipse prædixerat, Aduena, inquiens, ascendet supra te, eritq; sublimior, & erit in caput, tu verò in caudam. Sic & nunc quidem contigit his, qui multum qui dem laborant, sed Dei bonitatem nõ cogitant, vnde nec eiusdem participes fiunt, nihil aliud habent, quàm miseram vitam, & tantùm frustrà laborant. Misertimi planè homines, quibus merces charior est, quàm gratia patris. Quantò melius erat gratiam patris habere si possibile esset sine mercede, quàm mercedem sine gratia patris? econtrà, sunt alij qui quantumcunque laborarint, vel quocunque tempore in vineam venerint, nihil tamen nisi inutiles seruos se fatentur, solam Dei bonitatem attẽdunt, fatentur se neque denarium, neque gratiam patris meruisse. Dicunt cũ Iacob: Minor sum omnibus miserationibus tuis: imò mirantur Dei bonitatem cum Dauide: Quis sum ego, & quæ domus patris mei? Hi fauorem patris retinẽt, & cum hoc mercedem consequuntur, etiamsi vix vna hora laborarint, etiamsi nouissimi videantur, tamen primi erunt. Docet igitur hæc parabola, primò potiùs gratiam esse quàm debitũ quicquid à Deo nobis datur. Omnes enim iustitiæ nostræ tanquam pannus menstruatæ imò ne ipsæ passiones quidem huius tẽporis sunt condignæ ad futuram gloriam. Quòd si aliquando mercedem audis polliceri, scias nõ aliud esse debitum, quàm ex promissione diuina. Gratis promissi, gratis soluit. Si igitur Dei gratiam & fauorem conseruare cupis, humiliter nullam meritorum tuorum mentionem facias. Ex misericordia enim cuncta donare vult: nec tamen ob id segniùs operandum, imò eò feruentiùs, vt qui tam benignum nacti simus Dominum. Secundò habes ex hoc Euangelio gratiam hanc & bonitatem Dei eandem esse erga altos & humiles, primos & nouissimos, sanctos & peccatores: & hucusque nullus se præalio iactare vel præsumere potest: Non enim Iudæorũ Deus tantùm, sed & omnium, nec personam hominis accipit. Et Sapiens: Misereris omnium, & nihil odisti eorum quæ fecisti. Verè magna consolatio, quòd etiam peccatoribus patet locus redeundi. Tertiò vbi nullum debitum est, sed omnia ex gratia præstantur, ibi nulli fit iniuria: nemo igitur quicquam conqueri potest, Deus iustus & absque vlla iniquitate: ideo impij sunt, qui dei iudicia calumniantur, quales sunt qui dicunt: Quare illi & non mihi? Quare in aduersis mihi & non illi? Quare plus mihi quã illi? O homo tu quis es, qui respõdeas Deo? Dicit Paulus: An non habet potestatẽ figulus? An non terrenus rex potest vnum malefactorem de iustitia exitio tradere, alium q; de misericordia liberare? Quæ ergo iniuria facta est ei, qui ex iustitia punitus est, si alter de misericordia sit liberatus? An nõ potest princeps dare de bonis suis cui vult? Quid conqueri potes, si tibi non dat, cùm nihil debet? Sic verè hic est: Deus fictor noster, & nos in manu eius, quasi lutum in manu figuli: coram ipso omnes peccauimus: q; igitur aliquos damnat, iustè damnat: q; aliquos saluat, ex misericordia saluat. Nõ igitur ha-

Attende Lector hoc loco Auerè de prima gratia lego qui Rom 9. Luc 15. Deut. 28.

Cur primi nouissimi cùm alijs et diutiùs laborarint.

Luc. 18.

Isai 64. Rom. 8.

Rom. 9.

Rom. 1. Gal. 2. Sap. 5.

Deut. 32.

Quos Deus damnat, iustè damnat

Universidad de Deusto
Biblioteca

bemus quòd conqueramur, sed habemus quòd gratias agamus, vt qui tanta largitur ingratis ex sola misericordia. Quartò docet hæc parabola ne quisquam superbiat de meritis: si plus aliquid acceperis, non contemnas alium: si minus, ne desperes. Nemo enim tam altus & primus est, qui non timere habeat se fieri posse nouissimum: econtrà, nemo tam profundè cecidit, vel cadere potest, qui non possit sperare se fieri posse primum: quandoquidem hîc sola bonitas diuina commendetur, & conclusum sit, quòd primi erunt nouissimi. Quum dicit: *Primi erunt nouissimi*, tollit omnem præsumptionem, prohibet ne contra aliquem, quantumuis peccatorem te extollas, etiamsi Abraham aut Petrus esses. Omnis enim qui se exaltat humiliabitur. Vnde & Psalmista: Nō veniat mihi pes superbiæ. Quia autem *nouissimi erunt primi*, tollit omnem desperationem, etiamsi Pilatus esses: sicut enim nō habemus causam superbiendi, sic nec causam desperandi. Qui bellicis rebus insistunt, nō statim desperant, etiamsi semel victi & fugati fuerint: nec statim arma ponūt, ac quieti somnoque se tradunt, etiamsi semel vicerint: imò quò turpiùs fugerint, eò magis adsumpti vigilant, vt amissam gloriam recuperent: & quò gloriosiùs vicerint, eò magis cauēt, ne per incuriam partam gloriam amittāt: sciūt enim quòd labor improbus etiam amissa recuperare, negligentia autem etiam quæ parta sunt perdere possit. Sic in proposito, quid aliud agit Christus in parabola suprà posita, quàm quòd eos qui victi, fugatique sunt, planeque desperabundi admonet ne desperent, palamque fatetur posse fieri, vt nouissimi prævertant primos. Eodem studio monet eos qui stant, ac in acie pugnant, ne sibi ipsis placeant, quandoquidem fieri possit, quòd primi fiant nouissimi: In quācunque igitur partem declinaueris perniciosè erras. Hinc Scriptura vbique Dei misericordiam inculcat, propter eos qui deiecto sunt animo, quos & varijs exemplis cōfortat, eorum qui è profundo vitiorum lacu, ac quasi ex ore leonis erepti, lucem, vitam, ac salutem adepti sunt. Nec minùs autem & vbique inculcat hominis vanitatem, prauitatem, infirmitatem, ac instabilitatem, propter eos qui magno sunt animo: quos & varijs exemplis terret, eorum qui è summo statu in profundum desperationis & damnationis ceciderunt. Beatus igitur homo qui semper est pauidus: qui verò mentis est duræ, corruet in malum. Nunc igitur alterum huius parabolæ scopum attendamus, quomodo scilicet *multi sint vocati, pauci electi*. Hæc enim sententia pulchrè admodùm ex hac parabola probatur: illic etiam videbis, quàm benignè Deus vocarit omnes ad ingentia bona, quæ singula mirabiliter animū exhilarant. Nec tamen minùs terret quod adiecit, *Pauci electi*. Sed literam inspiciamus. *Simile est regnum cœlorum homini patrifamiliâs, qui primò manè exijt.* Hunc patremfamiliâs nemo dubitat Deum esse, qui verè exijt ad conducendos operarios: non quidem per loci mutationem, vt qui vbiq; est: quemadmodum in Ieremia dicit: Nunquid Dominus è vicino ego sum? Nonne cœlum & terram ego impleo? Et in alio loco: Cœlum sedes mea est, & terra scabellū pedum meorum. Et Dauid: Si ascendero in cœlum, tu illic es. Exire autem Deus dicitur, cùm se manifestat, vel in verbo, vel in operibus suis. Sic Psalmista: Cùm egrederetis coram populo tuo, hoc est, cùm præsentiam tuā, & auxilium variis miraculis & signis confirmares, & declarares nedum nobis, sed & omnibus alijs. Sic Isaias: Egredietur, inquit, Dominus tāquam gigas, hoc est, manifestam faciet potentiam suam. In hac autē parabola quinquies vno die exisse legitur paterfamilias, nec ob aliud, quàm ad cōducendos operarios. Sic Deus suprà hoc quod in oībus creaturis sese ostendit, quinquies exiuit, ac palàm mundo innotuit: nec tamen in alium finem, quàm vt conduceret operarios, hoc est, vt operaretur salutē hominum. Ad hunc enim vnum scopum pertinet quicquid vnquam Deus cum homine egit, aut etiamnum agit. Primò igitur summo manè, cùm creatis omnibus, dixisset: Faciamus hominē ad imaginē: exiuit & creauit hominē ad imaginē suam. Hic primus egressus eius erat, in quo summam erga nos dilectionem ostendit, in eo scilicet quòd ad imaginem suam formauit hominem, præfecit creaturis, benedixit. Ad quid autem hęc oīa? vt haberet operarios in vinea sua, hoc est, vt essent in terra qui eū cognoscerent, amarent, seruirent, timerent. Denique & de denario conuentū est, vita eis promissa per sistenti, mors peccanti, quā & posteà statim inuexit propter peccatū. Deinde cùm hāc hominez cœpissent multiplicari super terram, videns Deus malitiam hominum pœnituit

Quid potissimū hac parabola sibi velit Christus.

Qui alia de istello sunt quibus exēplis confortandi.

Prouer 28
Alter pārabola scopus
Pauci electi
Pro multi vocati, pauci verò electi.
Luc. 18.
Psalm 35.
Ierem 23
Isa 66.
Psal 138.
Deus quando dicatur exire.
Psal. 67.
Isai. 40.
Quinquies vt operare tur salutē hominū ex Deo
Gene. 1.
Gene. 6.

tuit eū: tunc igitur secundò exiuit, hoc est, seipsum mundo manifestauit, tremendam scilicet iram suam, quo ad impios, misericordiam autem erga ipsum Noë. Cur hoc? vt conduceret operarios, hoc est, vt ipse Noë cum omnibus posteris ex hoc tremendo iudicio discerent timere Deum: ex præstita autem sibi misericordia discerent eum amare. Post hæc cùm post diluuium iam iterum declinare cœpissent, tertiò exiit, hoc est, seipsum manifestauit, non quidem omnibus, sed primò ipsi Abrahę, quem ex omnibus elegit, multa promisit, denique & fœdus cum eo iniit. Sed cur ita se manifestauit? Vt cōduceret operarios. Scio, inquit, q̄ Abrahā posteros suos docebit timere Deū: non igitur possum ei occultare quæ factus sum. Post hęc cùm iam ipsi filii & posteri Abrahæ in Ægypto detinerentur ac inter gentes commixti, didicissent opera eorum, penęque obliti essent se filios Abrahæ ac sē sanctum, quartò exiit Deus, ac seipsum mundo manifestauit, iram quidem suam contra impios, misericordiam autem & bonitatem erga suos, idque multipliciter. Sed cur hæc omnia? vt conduceret operarios, id quod ipse Moses palàm fatetur, Et nunc, inquit, Israël quid Dominus Deus tuus petit à te, nisi vt diligas eum? Demū cùm iam vespera mundi appropinquaret, ac plures adhuc starent otiosi, nempe gētium populus, quintò exiit Deus. ac seipsum manifestauit in filio suo, qui imago est & figura substantiæ eius. Sed cur in hunc modum se manifestauit & exiuit? vt cōduceret operarios. Hæc, inquit, est voluntas patris mei, vt omnis qui videt filium non pereat. Item: Sic Deus dilexit mundum, vt omnis qui credit in illum non pereat. Et iterum: Filius hominis venit quærere, & saluū facere quod perierat. Vides quàm verè dictum sit: *Exiit vt conduceret operarios in vineam suam.* Sicut autem qualibet ætate mundi seipsum mundo manifestauit, sic qualibet ætate hominis seipsum manifestat homini. Quid enim sunt, pueritia, adolescentia, virilis ætas, senectus & ætas decrepita, nisi quinq; horæ in quibus, si attendis, omnibus Deus exiit, ac se manifestat? quis enim pascit infantes? quis dirigit adolescentes? quis robur dat viris, nisi Deus? Vnde Dauid: Ex vtero, inquit, matris meæ tu es Deus meus. Et quid his omnibus sibi vult, quàm vt ex beneficiis quotidianis discamus eum amare, timere.

Gene. 18.
Gene 18.
Exod. 14
Deut. 10.
Heb. 1.
Ioan. 6.
Ioan 3.
Manifestatio Dei hominibus quotidiana.

Hoc itaque primum est, vnde Dei bonitas luce clariùs spectari potest. Attende autem secundò quosnam vocauerit, & eādem bonitatem Dei videbis. *Circa tertiam*, inquit, *horam exiens, vidit alios. Item circa vndecimam vidit rursum alios.* En nō semper eosdem sed semper alios atque alios vocat, imò quoscunque in foro conspicit otiosos. An non & hæc quoque in nobis impleri videmus? Venite, inquit, ad me omnes: nullum excipit. Et iterum: Ite in orbem vniuersum, prædicate Euangelium omni creaturæ: Quicūque crediderit, &c. Qui autem sunt otiosi? hi quos nedum vocat, sed & arguit: nempe hi qui propriæ salutis negligentes sunt. An nō otiosus videtur, qui in infantia Christo insertus, ih decē vel triginta annis, ne tantillum quidem profecit, ac in bono adoleuit? An non otiosus videtur, qui plura Dei dona habens, ea tamen in terra abscondit, nec ad lucrum expendit? An non otiosus, qui inter medios hostes cōstitutus, dormit, ridet, nugatur? An non otiosus qui in tempore hoc acceptabili, hisque diebus salutis non præuidet futuram famem? Hos igitur arguit Deus, quoties interně segnitiem nostram nobis ob oculos ponit. Deinde & externè in Scripturis arguit, vt cùm dicit, Filij hominum vsquequo graui corde, vt quid diligitis vanitatem? Vanitas enim est ea aspicere, quæ aguntur in foro, id est, in mūdo. Mendacium autem & deceptio est, quicquid in mūdo arridet. Sic Salomō: Vsquequo paruuli diligitis infantiam, & quæ nocciua sunt quæritis? Item: Vsquequo piger dormis? Et Iere. Vsquequo morabuntur in te cogitationes noxiæ? Nonne igitur & hic apertè vides diuinam bonitatem? Attende tertiò, quò nos vocauerit. in vineam: nec quamcunque, sed suam. Ecclesia enim vinea est, quia cultura indiget, deinde & plunia, ad hæc & cura patrisfamiliās: aliòqui vastabitur. Est autē & Dei vinea: ipse enim vitem illam egregiam ex Ægypto transtulit, hoc est Christum, perdita massa filiorū Adam, ipsamque vitem plantauit, vt cresceret & impleret terram. Ego, inquit, sum vitis, vos palmites, pater, agricola. Ipse, inq̄, plantat vineam hanc, aliòqui, Omnis plantatio, quam non plantauit pater, eradicabitur. Et nemo venit ad me, nisi pater traxerit eum. Ipse denique fructiferam efficit, & incrementum dat, quemadmodū & in Osea dicit: Ero quasi ros, Israël germinabit quasi

Otiosus quis. Matth. 25
Psal 4.
Vanitas quid.
Mendacium quid.
Eccle. 1.
Prouer. 1.
Prouer. 6
Iere. 4.
Matth. 11.
Marc. 16.
Ecclesia vinea.
Psal. 79.
Ioan 15.
Matth. 15
Ioan. 6.

Universidad de Deusto
Biblioteca

lilium. Ipse denique custodit vineam istam: quanuis tempore hyemis & aduersitatis videatur dereliquisse, nunquam tamen nō in animo eius versatur vinea hæc. In momento, inquit, indignationis meæ abscondi faciem meam à te, & in miseratione æterna susciam te. Ad hanc igitur vineam vocati sumus, in qua Christo insiti sumus, & participes efficimur vitę, salutis, iustitię, Deūq; protectorem habemus. Paruanē tibi videntur hęc? imò maxima sunt. Accessistis, inquit Paulus, ad Sion montē. Vides ad quāta bona vocati sum⁹. Quid igitur vltrà debuit facere Deus, quod nō fecit? Quis non exhilarescat ex his auditis? Sed audi quid sequatur: *Pauci electi.* Magna Dei bonitas, sed pauci eam agnoscunt: multipliciter vocat, sed multorum aures obsurduerunt. Venit lux in mūdū sed dilexerūt homines magis tenebras. Venit filiꝰ Dei in suā, & sui eū nō recipiūt. Verè igitur pauci electi. Si fuerit, inquit, numerꝰ filiorū Israël vt arena maris, reliquiæ saluæ erunt. Sic olim ex sexcentis millibus duo tantùm intrauerūt in promissionis terram. Sic cum Gedeone ex 32. millibus, tantùm trecenti ad bellum ierunt. Sic arborum fructus quidam in floribus pereunt, quidam à vermibus corroduntur, quidam vento deiciuntur, vt vix pauci remaneant. Sic semen illud viuificum aliud quidē super viam, aliud inter spinas, aliud supra petram cadit, ac vix quarta pars conseruatur. Væ, inquit, mihi, quia factus sum sicut qui racemos colligit. Et iterum: Sicut si paucæ oliuæ quæ remanserunt, excutiantur. Hæc ad correptionem nostram, ne vnquam præsumamus, sed semper timeamus. In Ieremia cùm Dominus Iudæis beneficia accepta exprobraret, illud quoque dixit: Assumpsi mihi eos in populum, in nomen & in laudem, & in gloriam. Quibus nimirum verbis palàm ostendit, in quem finem nos assumat in populum suum, nempe in nomen, laudem & gloriam suam, cùm scilicet per ea quæ nobis præstat, etiam extranei agnoscunt, quàm bonus sit sperantibus in se, quemadmodum & Moses cùm perdendo esset populus propter peccata: Quid, inquit, facies nomini tuo magno? audierūt Ægyptij, q tu sis in medio nostrūm, & videaris facie ad faciem. Nihilominus tamen vult Deus, ac cupit talem habere populū, cuius eum nō pœniteat, nec propter ipsum malè audiat: quod tunc fit, cùm nos gratitudine, innocentia, sanctitateq; eius dilectioni respondemus. Et quidem Deus semper sui similis est, & erga nos etiam ingratos nomen suum seruat, nempe q pius, misericors & præstabilis sit super malitiam. Ex altera autem parte frequenter peccatur. frequenter enim propter peccata nostra nomen Domini blasphematur, vt verum sit, & appareat id quod suprà dixerat: Multi vocati, pauci electi. Quod ad vocantem pertinet, parabola supradicta palàm indicat, nihil omissum, quod ad salutem nostram pertinet: vocatorū igitur ignauia obsistit, quominùs promissam gloriam consequamur. Non igitur incongruè oramus vt adaperiat Dominus cor nostrum, & det nobis cor, vt colamus eum. Sed de his satis. Sequitur in Matth. *Et ascendens Iesus Hierosolymam, assumpsit duodecim Discipulos secretò.* Hic iam quartò passionē suā Discipulis inculcat. Cuius rei rationem suprà assignauimus: hāc itaq; literā breuibus absoluemus. Primò, *Assumpsit*, inquit, *Discipulos*. Marcus addit, q ascēdens Hierosolymam præcedebat eos. Et alibi nonnunquam præcedebant Discipuli, vt cùm esurientes vellerent aristas: item cū mitteret binos ante se in omnem ciuitatem, quò erat venturus. In hoc autem itinere nō poterant præcedere. Difficile est iter ascendere Hierosolymam, & nemo non clamare habet: Trahe me post te. Fortium & robustiorum hoc est, in quibus hîc mundus iam nihil habet suum. Itaque præcedat Christus oportet, nedum euntes ad passionem, sed & ad patriam contendentes. Quomodo enim natura nostra ad crucem properabit, nisi Dominus præcedat? Quis excelsum illum montem, cœlum dico, conscendere potuisset, nisi præcessisset Christus? Vado, inquit, parare vobis locum. Deinde non vacat mysterio, q secretò Apostolis de futura passione loquitur. Grande enim mysterium crucis, sed quod non nisi amicis reuelatur: Vos, inquit, dixi amicos, quia quæcūque audiui à patre meo, nota feci vobis. Ferunt quidem & impij crucem, sed nesciunt mysterium crucis, ob id indignantur, murmurant, blasphemant: Pij autem crucis mysterium norunt, sciunt enim Deum per crucem mortificare carnem, & nō nisi per crucem glorificare hominem. Hinc facilè, imò gaudenter ferunt, ac gloriantur etiam in tribulationibus, scientes q tribulatio patientiam operatur: spes autem non confundit.

Præte

1. Cor 3. Isa. 54.

Heb. 12.

Ioan 3. Ioan. 1. Rom. 9.

Iud. 7.

Matth. 13

Matth. 7. Isa. 24.

Iere 13.

In quem finē nos Deꝰ assumat in populū suū. Thren. 3. Num. 4.

Cant. 8

2. Mach. 2

Supra. 16. cap. Matth. 18 Luc. 10.

Ioan. 16

Rom. 5

Prætera Christus hîc nedum passionem suam prædixit, quod & aliàs fecit, sed eam proximè instare ostendit. *Ecce*, inquit, *ascendimus*. Quibus verbis suum ipsorum periculum ostendit, imò totius generis humani eis ob oculos ponit, simulque ostēdit se promptum etiam sanguine & morte sua ipsis succurrere. Quasi diceret. Descendit olim primus homo ab Ierusalem in Hiericho, & incidit in latrones: ego autem tanquam pius Samaritanus, iumento meo, hoc est, corpori meo ipsum imponam, & peccata ipsius perferam, vt vel sic redire liceat in Ierusalē. Et ecce nunc idipsum perfecturus ascendo Hierosolymam. Denique ex eo quod subdit: *Et consumabuntur omnia*, palàm innuit, q sua passio nobis meruerit, vt perfruamur his bonis, quæ olim per Prophetas promiserat. (Si tamen eius fiamus participes per fidem, charitatem & mandatorum obedientiam.) Quid enim aliud agimꝰ, quàm quod ascendimus Hierosolymam, vt qui certò sciamus non esse manentem ciuitatem: verùm illuc tendentibus non alia via quęrenda, quàm qua Christus præcesserit, nēpe per crucem: quæ tametsi ardua sit, facilè tamen sequēris si cogites, sic necesse esse, ita definitum à Deo, vt per multas tribulationes intretur in regnum Dei: deinde q Christus ipse prior hac transiuit, pater familiās & rex noster, & legifer noster. Non est autem discipulus super magistrum. Demum q post crucē certa futura est resurrectio. Sic enim Spiritus sanctus per os omnium Prophetarum prædixit, in Christo priores afflictiones, & posteriores glorias. Sed de his aliàs copiosiùs. Sequitur in Matth. *Tunc accessit ad Iesum mater filiorum Zebedæi*. In historia hac pulchrè describitur, quæ sit natura carnis: nempe q semper sua quærit, & ante crucem glorificari cupit. *Accessit*, inquit, *mater*, Ex Marco, qui dicit ipsos fratres accessisse, claret à filiis submissam matrem, id quod ex responsione Domini liquet, qui ad filios verba dirigit, nō ad matrem. Sed vnde nam hęc cogitatio eorum animos inuasit? Audierant Christum loquentem de duodecim sedibus, indistinctè loquentem, dignum igitur æstimabant vt ipsi præ aliis honorarentur, nempe cuius secundum carnem amici & consanguinei. Cùm igitur audirent Christum de passione sua loquentem, & q eadem in proximo immineret rudes adhuc & humana sommiantes, hæc apud se dicebant:

Et nos hic Hierosolymam versus tendimus, adq; per crucem Matth. 10 1. Petr 2.

Luc. 10.

Carnis natura.

Marc. 10

Supra. c. 20.

Quid agimus? Cur cessamus? Cur nobis nō prouidemus antequam à nobis auferatur? Scimus quia inuidus non est nec durus. Pertentis negligentia reprehenditur, vbi de dātis misericordia nō dubitatur: verùm si nos ipsi petimus, alios offendemus: matrem igitur submittam⁹, quæ facilè impetrabit pro filiis, si res ipsa reprehensibilis non sit: sin autem, facilè veniam merebitur mulier & mater. Vides hîc naturam carnis. Nunquam non sua quærit, & nihil nunus videri vult. Verùm audi quid Christus respondeat, *Nescitis quid petatis*. In quibꝰ verbis primò eos arguit simulationis, quòd simularent matrē sua sponte hæc attentasse, quam tamen ipsi impulerant ad hoc: in Christiano enim nedum aperta iniquitas, sed & simulata sanctitas reprehensione digna. Nihil enim simulatum, nihil fictum Christianus præ se ferat, sed omnia vera. Deinde & diffidentię eos arguit, quòd eum crederent vel simulata quæstione posse capi, vel cogitationes cordis eorum non videre. Nō enim parum refert scire, & persuasum habere, Deo nihil occultum esse: hinc enim timor Dei nascitur, atque ob eam causam Scriptura toties inculcat Deum omnia videre. Si, inquit, occultabitur vir in abscondito, & non videbo eum? Et Paulus: Omnia nuda & aperta sunt oculis eius. Postremò & ignorantiæ eos arguit Christꝰ: *Nescitis quid petatis*. Quasi diceret, Delectat vos mentio regni, quod longè aliud est quàm somniatis, sed in præsenti magis agendū est de afflictione & cruce, quæ est iter ad regnum: petitis brauium, cùm nōdum cōcurreritis: petitis coronam, cùm nondum pugnaueritis. *Nescitis quid petatis*. Si periculum vestrum videretis, sic petere tis: Domine, quoniam in hoc mundo periculosissimo viuimus, quasi in pelago, vbi semper est aut tempestas aut timetur, da igitur nobis auxilium de sancto, vt non vincamur à malo. sed vincam⁹ in bono malum. Hæc petenda erant, hoc modo sancti orarunt. Infelices nos, qui tantùm à Deo petimus quæ carnalis suggerit affectus, quo fit, vt nec orantes exaudiamur. Iuxta illud: Peritis & non accipitis, eò q malè petatis: Spiritus Adami non exauditur, sed spiritus Christi. Quicquid, inquit, petieritis in meo nomine, dabitur vobis. Quomodo autem Spiritus Domini orat? Pater sanctificetur nomen tuum: quoad temporalia autem, nihil petit, nisi panem quotidianum. Quomodo

Ierem. 23. Abd. 4.

Ioan. 16. Matth. 6.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Prouer 30 modò & Salomõ petebat: Diuitias, inquit, & paupertatem ne dederis mihi. Sequitur: *Poteſtis bibere calicem, quẽ ego bibiturus ſum?* Calicis nomine frequenter in Scriptura intelligitur afflictio, flagellũ, atq; adeò quicquid aduerſi nobis contingit. Sic Christus: Transfer calicem hunc à me. De paſſione nimirum loquens. Sic Ezechiel: In via ſororis tuæ ambulaſti, & calicem eius bibes. Significatur autẽ afflictio calicis nomine, eo q̃ ſicut vino ſtatus mentis euertitur, ita vt pedes & omnia ſua membra ſuum negent officiũ, ſic afflictiones ita cõcutiant hominẽ, vt omnibus viribꝰ deſtituatur. *Poteſtis bibere calicem?* Non coronabitur, niſi qui legitimè certauerit: ad magna præmia peruenire non poteſt, niſi per magnos labores. En Chriſtꝰ id quod maximè aduerſabatur carni, & eorum petitioni cõtrarium erat, obijcit: nempe per crucem reuocat animos illorum ad memoriã mortis, vnde ipſi maximè abhorrebant. Vides igitur quàm verè dictum ſit: Non ſunt viæ meæ, viæ veſtræ. Viæ hominũ ſunt aſcendere, alta petere, præſumere, nemo vult deſpici, quilibet vult alio honoratior, doctior, ſanctior videri: vnde primò ſequitur ingratitudo erga Deum, deinde contemptus quoque proximi. Viæ autẽ dei ſunt humiliare, affligere: homini autem affligo & humiliato incipiũt deſipere terrena, arridere cœleſtia, atque ſic tandẽ aſcẽditur ad Hieroſolymã. Non autem ſimpliciter dicit, *Poteſtis bibere calicem*, ſed addit: *Quẽ ego bibiturus ſum*. Habẽt enim & impij calicem ſuum, patiuntur & ipſi, ſed propter malefacta. Chriſti autem calix eſt, non propter malefacta pati, ſed propter iuſtitiam, veritatẽ. Deinde ſummam quoque conſolationem his verbis addit afflictis, nempe quòd non ſolꝰ calicem bibant, ſed ipſe Chriſtus prior biberit. Quid igitur indignaris pati cũ Chriſto? Cur non ſummi gaudij loco ducis, trãſformari tũ imaginem filij Dei? Filius Dei patitur, & tu dulcia tibi quæris. Ecce quibus non erat iudicium vt biberent calicem domini biberunt, & tu innocens relinquẽris? iudicium, ait Petrus, incipit à domo Dei: Impijs autem quid erit? Sũma, calix in manu Domini, vini meri plenus, è quo omnibus propinat, tam bonis, quàm malis; ſed differenter: bonos enim temporaliter affligit: malis autem fęcem ebibendam relinquit. De quo Dauid: Pluit, inquit, ſuper peccatores laqueos, ignis, ſulphur, pars calicis eorum. En hic eſt calix impiorum, excæcatio ignis conſcientiæ, fœtor malę famæ, turbo æternæ indignationis. Felices qui Domini calicem bibũt. In Luca legimus Chriſtũ cùm ad orationẽ ſuos inuitaret, hæc quoq; dixiſſe: Quis veſtrũm panem petit à patre, nunquid lapidem dabit ei pater? Quibus verbis oſtendit naturã patris eſſe, filijs ſubuenire ac præſtare quod petierint, dummodo ea quæ ſalubria ac neceſſaria ſunt, petãt: aliòqui non patrem, ſed latronem ageret, qui certè nocitura præſtaret. Ex hoc igitur exemplo concludit Chriſtus: quanto magis pater veſter? Quaſi dicturus, Si pater carnalis non obliuiſcitur ſe patrem eſſe, ita tamẽ, quantum ſine detrimento filiorum fieri poteſt, quãto minùs pater veſter cœleſtis obliuiſcetur miſereri, dummodo ea quæ ſalubria ſunt petatis. Sin autem contraria petatis, ne ſic deſinet eſſe pater, potiuſq; ad tempus vos contriſtabit denegando petita, vt æternalitet conſolari poſſit. Quòd autem Deus cum filijs ſuis ſic agat, hiſtoria quam præcedenti ſermone tractauimus indicat. Acceſſerunt filij Zebedæi ad Chriſtum tãquàm ad patrem, petẽtes aliquid ab eo, ſed non panẽ, nec ouum aut ſimile aliquid contemnibile, ſed lapidẽ, imò ſcorpionem, hoc eſt, rem nedũ vanam & inutilẽ, ſed & mortiferã. Panis erat, ſi cũ latrone dixiſſent, Memento mei dũ veneris in regnum tuũ: vel cum Publicano, Deus propitius eſto mihi peccatori: vel vt olim petierãt, Domine ſalua nos, perimus: verùm nihil horum petũt. Sed quid? *Da nobis vt vnus ad dexteram tuam, & vnus ad ſiniſtram ſedeamus in gloria tua.* Quærebãt alijs honoratiores eſſe, quo quid inutilius, imò quid pernicioſius? nihil confert hic gloriæ ambitus ad Euãgelicam pietatem, imò eam deſtruit. Quid hîc faceret pius pater? lapidem daret? Sed hoc cõtra naturam eius erat. Quid igitur? *Neſcitis quid petatis.* Quibus nimirũ verbis oſtendit paratũ ſe præſtare, ſi quid cõducibile poſtulaſſent, moxq; indicat, quid ipſos cogitare oporteret. *Poteſtis*, inquit, *bibere calicem*. Demum cùm reſpondiſſent, *Poſſumus*, intulit: *Calicẽ quidem meũ bibetis, ſedere autẽ*. Quibus verbis iterum ſe oſtendit patrem, ex eo, quòd temerariam hanc eorum reſponſionẽ diſſimulat, neſcilicet eos abũdantiùs contriſtaret. ſic enim & patres nonnũquam aliqua filiorum errata diſſimulãt, ne omnino deiectos & puſillanimes eos faciãt: id qđ & Paulus

Iſaiæ 55. Viæ hominum quæ.

Via Domini.

Chriſti calix.

1. Pet. 4.

Pſal. 74.

Pſal 10.

Ezech. 23

2 Tim. 2.

Luc. 11.

Matt. 20.

Luc. 23.
Luc. 18.
Matth. 8.
Marc. 10.

Eph. 6. lus admonet: Patres nolite ad iracundiam prouocare filios. Sic Christus hic facit, Arguerat ipſos propter ambitioſam petitionem: ſed non minus arguendi erant, q̃ tam temerariè reſponderant. *Poſſumus*, qui tamẽ mox illum erant abnegaturi. Non minus enim arrogãs eſt q̃ gloriatur ſe habere quod non habet, quàm qui quærit quod ſupra ſe eſt. Quis autem eſt, qui ex ſeipſo poſſit calicem Domini bibere, imò quis non totis viribus renitatur, ac refugiat, ſi non adſit gratia? Exẽplo ſit Petrus: Paratus ſum, inquit, tecum in carcerem & mortẽ ire. Item: Animam meam ponam pro te. Sed longè alia præſtitit. Nec mirum, quæ eſt enim fortitudo noſtra, vt hæc ſuſtinere valeamus? Non eſt fortitudo mea, fortitudo lapidum, ait Iob ille in talibus expertus. Hinc Dauid: Deo, inquit, ſubiecta eſto anima mea, quoniam ab ipſo patientia mea. Sic & Apoſtoli: Domine, inquiunt, reſpice in minas eorum, & da nobis conſtantiã. Hinc ad Ezec. dicitur: Ego dedi faciem tuam valentiorem faciebus eorum. Et Paulus inter fructus, quos in nobis operatur Spiritus, numerat patientiam. Et in Ieremia: Is ſolus non timebit ab æſtu, qui in Domino confidit. Temerè igitur dixerant hi duo fratres, *Poſſumus bibere calicem*. Verùm hoc diſſimulat Chriſtꝰ, *Calicem* inquit, *meum, &c.* Nõ tamen ex vobis, ſed Spiritu ſancto adiuti. *Sedere autem, &c.* Verba hæc videntur repugnare his quę aliàs dixit, Nempe: omnia mihi tradita ſunt à patre meo. Item: Sciens q̃ omnia dedit ei pater in manus. Et iterum: Data eſt mihi omnis poteſtas in cœlo & in terra. Quomodo igitur hîc dicit: *Non eſt meum dare vobis?* Verùm ſi verba diligentiùs attendas, nihil hîc contradictionis eſt: neque enim ſimpliciter negat, ſuum eſſe huiuſmodi præmia conferre: ſed *vobis*, inquit, ſic carnaliter affectis, & tamen propter ſanguinis propinquitatem id expetentibus. Nolite igitur propter ſanguinis propinquitatem quicquam expectare: non enim hęc attendit Deus, ſed merita. Non eſt perſonarum acceptor Deꝰ. Æqualiter eſt ei cura de omnibus, miſeretur enim omnium, & nihil odit eorum quæ fecit. Sic Eccleſia hęc militans pro poſſe imitari debet triumphantẽ illam, imò eandem repręſentare oportebat, & hũc modum in conferendis officiis & dignitatibus obſeruari iuxta hanc regulam oportuit. *Sedere ad dexteram vel ſiniſtram*, hoc eſt, conferre officia & dignitates propter commodum, amicitiam, vel fauorẽ, *non eſt meum dare, ſed quibus paratum eſt*, nempe his, qui verbo & doctrina præeſſe ſcirent. Sed abeat Chriſtus cum ſua doctrina, nihil iam ageret Chriſtus in hoc mundo, vt qui mundi curſum ignoraret & ingenium, nihil ab ipſo impetraret pecunia, nihil adulatio, nihil conſanguinei, ſed ſola probitas, iuſtitia. Quis hunc ferre poſſet? Longè alia nunc res agitur. Primò omnium amicis, nepotibus, deinde adulatoribus, poſtremò & cocis & agaſonibus prouidendum eſt: ſi indoctiores ſint ſtipite, hi paſtores conſtituuntur animarum, cùm neſciant quod ſit paſtoris officium: imò ne diſcernere quidem poſſunt inter ouem & lupum: denique neſciunt vbi paſcua quærenda. Quid igitur miramur deformatam eſſe Eccleſiam? hîc incipienda erat reformatio. Sed ad Chriſti verbum recurrat oratio. Sedere, inquit, *ad dexteram*. Quibus verbis, vt dixi, docet nõ eſſe reſpectum perſonarum apud Deum, ſed vt quiſque certauerit, ita feret præmium. Deinde omnibus addit ſtimulum ad ſumma contendendi. Ad mundanas quidem dignitates non omnibus patet aditus, vnde nec omnes eò contendũt, vt qui fruſtrà ſe laboraturos ſciunt. Hîc etiam pauper quiſpiam ac deſpectus in mundo, imò & peccator aliquis & infamis homo, ſi velit, ſummum gradum conſequi poteſt. Quid deſpectius Lazaro? Sed in ſinum Abrahæ etiam ab angelis portatur. Quid infamius peccatrice illa, & latrone? quid nunc vtroque felicius? Audiuit illa: Remittuntur ei peccata multa: Ille autem, Hodie mecum eris in Paradiſo. Docet etiam Chriſtus hîc noſtrum nõ eſſe diſpicere modum meritorum noſtrorum: nemo ſui ipſius iudex ſit, ſed conatum omnem adhibens, iudiciũ omne deferat Deo, ſunt apud illũ ſua cuique parata præmia. Non fraudaberis præmio, etiamſi de præmio non cogites. Sequitur in Matthęo: *Et audientes decem, indignati ſunt.* Vix dum Chriſtus duorum fratrũ morbo medicatus fuerat, & ecce aliud malum oritur: decem enim illi eodem morbo ſe laborare prodiderunt, nẽpe ambitione. Hæc enim illos ad petendum primatum, hos autem ad indignationẽ cõcitauit. Indignabantur enim contra duos, quòd parum agnoſcentes mediocritatem ſuam, primum locũ auſi fuiſſent poſtulare, qui potiùs aliis debebatur. Nullꝰ autem ſibi ſperat, vt ſuis quiſque

Matth. 11. Ioan. 13. Matth. 28

Act. 10 Sap. 6. Sap. 11.

Vbi reformatio inchoanda.

Luc. 16.
Luc. 7.
Luc. 23.

Universidad de Deusto
Biblioteca

que meritis ac dotibus blanditur: hi enim sunt affectus eorum qui in aulis principum viuunt, sibi quisque placet, sibi quisque pol licetur honores, & aliis prælatis inuidet. Noli autem mirari sic affectos esse Discipu los, nondum enim Spiritum sanctum acce perant, longè aliter postea affecti sunt. Non parum autem nobis profuit eorum imper fectio, hinc enim plerunq; Christus occasio nem sumpsit docendi ea, quæ pietatis sunt. Quod autem Christo hic contigit, hoc si bi quisque prælatus polliceatur, sciat se in ter infirmos esse, nec vnquam otij tempus esse. Habes autem hic, ex quo fonte bella & dissidia oriantur, nempe ex ambitione: inter superbos enim semper sunt iurgia, Prouer. 13. Hæc fuit causa quòd Romani totũ orbem macularunt sanguine humano: nec alia causa nunc bella excitat, quàm ambitio principum, quibus leuius videtur plurimũ Christiani sanguinis fundere, quàm leuem aliquam iacturam externorum facere. Hoccinè Christianũ est? Audi igitur quid Christus fecerit. *Iesus*, inquit, *vocauit eos ad se*, tãquam ad salutis medicum, quo mitigarentur: tanquam ad pacis vinculum, quo vnirentur: tãquam ad virtutis magistrum, quo instruerentur, vt ab errore reuocaret, vt ad pacem reformaret, vt regulam debitæ præ lationis proponeret, vt non esset denarius sine binario charitatis. *Princeps*, inquit, *gentium*. Quùm hæc verba locutus est Dominus, re vera rectores mundi pagani erant. Principes, inquit, mũdani nihil aliud quę runt quàm dominium, nesciunt enim po testatem à Deo esse, nesciũt se quoque ha bere Dominum & iudicẽ, hinc superbiunt: nec minus & subditi gentiles sunt, nõ enim nisi propter timorem gladij à malo abstinent. Innuit igitur q̃ qui tyrannicè imperant, non ram Christiani quàm pagani princi pes dicendi sunt. *Vos autem non sic*. Vos, inquam, qui scitis à Deo omnem esse potesta tem, qui scitis & vestrum iudicem, qui de nique scitis omnes Christianos fratres esse, filiosque Dei: *Vos igitur non sic*. Vtinam om nes rectores hæc verba attenderent, tametsi specialiter ad Apostolos dicta sint. Quid igitur? *Sed quicunque voluerit inter vos maior fieri*. Qui Episcopatũ, inquit, desiderat, bo num opus desiderat, verùm is sciat se ad ministerium, non ad honorem: ad laborem non ad otium vocari. Sic nos, inquit, existi met homo, vt ministros Christi. Et iterum:

Ex quo fonte bella & iurgia oriãtur.

1. Cor 4.

2 Cor 5.
2. Cor 3.

legatione fungimur pro Christo, & iterũ: Quid est Apollo? Quid Paulus? Ministri, per quos credidistis. Omnia vestra sunt, & Paulus & Apollo. Hinc & Ephesiorum *Actor. 20*
pastores docet: Attendite vobis & vniuer so gregi. Et Petrus: Pascite, qui in vobis est, *1. Petr. 5.*
gregem, non dominantes. Hoc sibi vult Christus, vnde & protinus se in exemplum proponit, id quod & suprà fecerat: Discite à me, quia mitis sum & humilis corde. Per- *Matth. 11.*
fectissimum enim exemplum & lenitatis & humilitatis in Christo expressum est, id quod pulchrè admodùm hic declaratur. *Vt nit*, inquit, *filius hominis*. Nimirum eos admo nens eius quod Daniel viderat, nempe filio hominis à Deo datam esse potestatem & re gnum. Is, inquam, filius hominis tametsi o mnium summus sit, tamen venit non vt mi nistretur sibi, sed vt ipse ministret: quod au tem sit eius ministerium, sequenti verbo ex plicat: *Dare*, inquit, *animam suam*. Venit, in- *Isa. 52.*
quit, dare ex sola misericordia. Gratis, in- *Rom. 3.*
quit, redimemini. Et Paulus: Quis prior de dit ei, & retribuetur ei? Deinde & animam dare voluit, qua nihil meli⁹, nihil intimius, & pro seruis, imò inimicis. Monet igitur Christus vt non seipsos, sed suum exemplũ intueantur. Si te ipsum aspicias, fortasis ti bi ipsi placebis, & alios contemnes: sin Chri sti exemplum, videbis te nondum quod offi cii tui erat impleſſe. Deinde & illud subin- *Pastorum angelici officium.*
dicat, Christiani & Euangelici pastoris offi cium esse, nedum sua, sed & seipsos pro sa lute ouium impendere: quod qui attende ret, statum prælationis non minùs fugeret, quàm carnales illi ambiunt. Diuus Petrus *Actor. 10.*
cùm Cornelio Centurioni fidem Christi prædicaret: Verbum, inquit, misit Domin⁹ filiis Israël, &c. Vos scitis verbum quod fa ctum est per vniuersam Iudęam. Incipiens enim à Galilæa post baptismum Ioannis, &c. In quibus verbis tria commemorat, ba ptismum scilicet Ioannis, ipsam doctrinam Christi, deniq; & benefacta eiusdem ac mi racula: nimirum patenter insinuans, quod Christus, id quod erat, nempe filius Dei, sal *Ioan. 3. Christum tripliciter Dei filium declarat Ioan. 1.*
uator mundi, agnus Dei, qui tolleret mun di peccatum, tripliciter declaratur, Prædi catione scilicet Ioannis, deinde & propria, postremò & miraculis. Ad vnum enim fi nem hæc omnia tendunt, nempe Christum esse saluatorem. Attende doctrinam Ioan nis, videbis quòd digito monstret Christũ: attende Christi doctrinam, & manifestè au

dies

dies saluatorem: attende miracula, & idem videbis. Hinc est quòd nihil horum diuus Matthæus obticuit: Primò enim Ioannis prædicationem, deinde per totum librum doctrinam Christi iuxta ac miracula deseri bit, id quod vel ex hoc capite palàm fit. Su periori enim sermone verbis seipsum mon strauit Christus: Filius, inquit, hominis non *Ioan. 3.* venit iudicare & condemnare, quanuis iu re hoc posset: nec vt sibi ministretur, cùm tamen ipsi omnis honor debeatur: sed ve nit ministrare. quod vt verum appareat, sta tim miraculum subdit Matthæus, in quo vel oculis conspicere possis Christum mini strasse. Sic autem scribit Matthæus. *Et egre dientibus illis ab Hiericho, secuta est eum turba multa. Et ecce duo cæci.* Hanc historiam etiam *Marc 10. Luc. 18.* Marcus & Lucas describunt; & satis con formiter, hoc excepto, quòd Marcus & Lu cas vnum cæcum cõmemorant, Matthæus autem duos: neque hæc sibi repugnant, qui enim de duobus loquitur, etiam vnum cõ prehendit. Docet autem miraculum hoc id *Quid præ sens miraculum docet.* quod nusquam non inculcat Euangelium, nempe quis sit Christus, quid ab ipso expe ctandum, & quomodo ad ipsum perueniatur. Hæc tria scitu necessaria sunt omnibus. *Christus filius Dauidis.* Vis scire quis Christus? Audi, filius Daui dis est, Iesus vocatur, is est qui ab Hiericho rectà perrexit ad Ierusalem. denique is est, propter quem vnum, & per quem vnum tanta turba præcedentium & sequentium, versus Ierusalem proficiscuntur. Sed singu la perscrutemur. Primò filius Dauidis est. Non magnũ forsasse videbitur esse filium Dauidis, ei qui scit Dauidem plures filios habuisse, quos tamen Scriptura non admo dùm collaudat. Fuit enim & Ammon filius *2. Reg. 13.* Dauid, qui propriam sororem violauit. Sic *2. Reg. 16* & Absalon filius Dauidis, sed ipsum patrẽ *3. Reg. 1.* impiè persequutus est. Sic & Adonias filius Dauidis fuit, qui tamen, patre viuẽte & in scio, imò contradicente, regnum ambiuit. Verùm si diligentiùs attendas, præter hos consimiles, alius quidam Dauidi filius pro missus est, & vnicus, qui nedum ad rẽpus, vt carnales illi, sed in perpetuum super so lium Dauidis sederet, & perpetuò regna *Psal. 131.* ret. Iurauit (inquit) Dominus Dauid verita tem, & non frustrabitur eum de fructu ven tris tui ponam super sedem tuam. De hoc autem vnico Dauidis filio Scriptura magni ficè loquitur. Denique audi ipsum Daui *Psal. 88.* dem patrem de hoc filio suo prophetãtem:

Loquutus, inquit, es in visione sanctis tuis. Dixisti: Posui adiutorium super potentem, vsq; ad eũ locũ. Et thronus eius sicut dies cœli. Christum igitur filium Dauidis esse, nihil aliud est, quàm eum esse potentem il lum, ac electum de omni plebe, quem deus vnxit, cui manus Dei semper præstò est, cõ tra quem nihil possunt aduersarij, cũ quo misericordia & veritas Dei semper manent, cuius manus ad mare vsque protensa est, qui verè & solus pro se & suis quasi magn⁹ ille noui Testamenti sacerdos inuocare au det: Pater meus es tu: quem Deus primoge nitum, nedum quo ad diuinam naturam: n te omnem creaturam, sed & primogenitũ ex mortuis inter multos fratres constituit, cuius semen nũquam desinet. Vides totam Christi dignitatem, & summam gloriam in hoc consistere, quòd filius Dauidis est. Verè igitur magnum est, sic esse filium Daui dis, id autem soli Christo conuenit. Dein de vis adhuc scire quis sit Christus? Iesus vocatur, nõ quidem nomine tantùm, quẽ admodum & alij quidam, sed ipsa re. Ipse enim est, qui solus populum Mose duce, e gressum ex Ægypto Iordanem traducere *Luca. 10.* potest in terram promissam. Sed quęris ad huc quis sit Iesus? Is est qui ab Ierusalẽ de scendit in Hiericho, non vt illic maneret, sed cæcos illos ibidem sedẽtes illuminaret: imò eum qui inter latrones ceciderat, & ab eisdem vulneratus, spoliatus erat, sanaret ac reduceret: quo peracto vnà cum ipsis Hie rosolymam properauit. Hiericho enim quę *Hiericho quid signi ficet.* lunam significat, typum habet huius vitæ, quæ nihil aliud est, quàm perpetua nascen tium ac morientium, ægrotantium & reua lescentium, pubescentium ac senescentium vicissitudo. Huc descendit Christus nostra *Luc. 15.* causa ex illa cœlesti tranquillitate. Summa, Christus fidelis pastor est, qui ouem errantem quæsiuit, ac in humeris suis reportauit ad caulas. De quo & Ezechiel: Suscitabo su *Ezech. 34* per eas pastorem vnum, seruum meum Da uid. Quòd si adhuc quæris, quis sit Chri stus, is, inquam, est, propter quem vnum, & per quem vnum, patres præcedentes cum tanta gloria, lætitia, fiducia & laude, relicta Hiericho: properarunt ad Ierusalem, per quem vnum & nos sequimur & suspiram⁹ ad patriam. Summa, in vnum Christum & præcedens turba respicit, & subsequens. Habes igitur ex hac historia quis sit Christ⁹. Quid autem ab ipso expectandum? Nempe

quæcunque

Universidad de Deusto
Biblioteca

A Christo quid expectãdum.

quæcunque cæcis illis præstitit. Primò enim viam illam transit, in qua cæci sedebant: quandoquidem illi eum accedere nõ poterant, ipse eis appropinquat. Hoc & tibi de Christo pollicearis, nempe quòd etiam nunc transit, appropinquat his, qui excæcati eum inquirere nesciunt. Ipse inquit, præuenit nos, ipse nihil non agit, vt vel sic cæcus ille expergiscatur ac clamet. Quicquid enim in mundo agit, vel benefaciendo vel puniendo, propter cæcos illos facit, vt clamare incipiant. Sic Paulus. Deus, inquit, mundum ab initio creauit, & posuit in eo hominem quærere Deum, si fortè attrectẽt eum, quanuis non longè sit ab vnoquoque nostrũm. Secundò, ad clamorem cæcorum substitit. Et hoc quoque tibi à Christo pollicearis: quomodo enim non subsisteret ad clamorem, qui tanto itinere venit quærere ouem perditam? Propè est (inquit) Dominꝰ omnibus inuocantibus eum. Itemque: Clamauit ad me, & exaudiam eum. Et iterum: Quicquid petieritis in nomine meo, dabit vobis. Transit quidem Iesus, sed non præteribit longiùs, si vocem intẽderis. Tertiò, vocat eum ad se: non dedignatur etiam mẽ dicum. Hoc tibi quoq; persuadeas de Christo, quantumcunque humilis, vilis, peccatorque fueris. Quartò, adductis cęcis. *Quid vultis*, inquit, *vt faciam vobis?* Offert se factutum vota præsentium. Sic cùm ad Christum perueneris, iam se tibi offert seipsum ad vota. Hinc Paulus: Adeamus cum fiducia ad thronum gratiæ. Quintò, miseretur, tangit oculos, reddit visum, vt nedum solẽ huius mundi videre possent, sed & verum solem iustitiæ. Et hoc ipsum tibi de Christo pollicearis, misereri vult, aperireq; oculos tuos, vt videre possis Deum, & quem misit Iesum Christum, licet adhuc in speculo & in ænigmate, tandem autem perfectè reddet visum, vt videre possis Deum facie ad faciem. En hæc sunt, quæ à Christo speranda & expectanda sunt. Paruáne tibi hæc videtur? Imò verò maxima sunt. Hic autem tertio loco videndum, quonam modo ad hæc bona pertingamus, id autem pulchrè in cæcis illis præmonstratum est, omnino enim id agendum, quod ipsi egerunt: & eodem modo lux spiritualis acquiritur, quo illi corporalem receperunt: multò enim perniciosior est cæcitas spiritualis, quàm corporalis. Qui corpore cæcus est, non videt creaturas, spiritualiter autem cæcus non videt creatorem: ille priuatur visibilium gaudiis (vt Tobias ait: Quale mihi gaudium esse potest, qui in tenebris sedeo) hic autem ab inuisibilium lætitia excluſus est: ille in plateis errat, hic in toto mundo, in omnibus creaturis. Primò igitur exẽplo cæcorũ illorum agnoscenda cæcitas, desiderãda lux, hic decimus nonus gradus est. Secundò, cùm audis turbam aliquam transeuntem, hoc est, cũ externè te aliquid monet, si tu ipse Christum videre nequis, saltem interroga quidnam sit, consule eos qui viderũt Christum, lege Scripturas, audi verbũ Dei: hinc enim disces quicquid hìc transit ad vnum Christum spectare. Tertiò, cùm audieris Christũ adesse, clamare incipe, hoc est, seruẽter ora sed non aliter quàm cæci illi: *Domine miserere nostri fili Dauid*. Crede eum Dauidis filiũ, eo modo quo suprà dixi, confitere tuam necessitatẽ. Quartò, cùm tibi obstrepit cõscientia tua dicens: Quid tibi cũ Iesu, qui tot criminum reus es? frustrà clamas: noli audire turbam hãc tumultuantem, sed eò fortiùs clama. Quintò, cùm ab aliquo Apostolo audis, Animæquior esto, surge, vocat te statim vt cæcus ille exilias, & accurre ad dominũ, noli differre, abiice sordidum illud pallium, in quo stipem solebas emendicare à mũdo, hoc est, libidinem, auaritiã. Verè enim mẽdicus est, qui ob vile commodum corporis, supplex est huic mũdo. Sextò cũ ad Christũ perueneris, vide ne oblitus eius, quod summè necessarium est, aliud quiddam ab ipso petas: sed imitare cæcos illos. *Domine*, inquiunt, *vt aperiantur oculi nostri.* Hoc enim maximè necessariũ est, vt videamus quid sit Deus, quid mundus, quid peccatum. Septimò illuminatus à Christo, vide vt sequaris eũ per gratiarũ actionem, & per imitationẽ. En hæc sunt, quæ ad Christianũ pertinẽt: hæc qui attendit, nõ mirabitur, tã paucos hãc verã lucem cõsequi. Sũt enim qui cęcitatẽ suã non agnoscunt: sunt qui etsi agnoscãt, tamen nõ quærunt medicũ. sunt qui facilè à turba increpante territi, cessant: sunt etiã, qui si ad Christũ venerint, sola tamẽ tẽporalia petũt: ꝙ si nihil horum defuerit, tamẽ Christũ sequi dedignamur tendentem ad Ierusalẽ, reuertimur ad vomitũ, vt meritò dicere possem: Quis cęcus, nisi seruus meus? Cũ igitur Christus ob id in mundũ venerit, vt illuminet cæcos, vt eriamnũ nos inuiter, accurramus ad ipsum: Hora enim est nos de somno surgere.

Mare. 10.

Isai. 42.

Isa. 61.

CAPVT

CAPVT XXI.

Sapit: Psal. 102.

VM vniuersa fecerit Deus in numero, pondere & mẽsura, hoc est, nihil sine causa, sed oĩa in sapiẽtia fecerit, ordinatissimeq; instituerit, spectatiùs tamen ea ipsa quæ locutus, operatus vel passus est: quãdiu inter homines visus, & cum hominibus conuersatus, ita disposuit, vt ne minimũ quidẽ momentum aut iota à Sacramento vacaret, aut sine mysterio sit. Nihil eorũ fortuitò gestũ, sed omnia ex consilio diuino: nihil enim est quod nõ habeat vel exemplum ad pietatem expressum, vel repręsentationem veteris prophetiæ, aut exhibitionẽ figurarũ aut certè significationẽ rerum pòst euentu rarum, id quod satis ex Matthæo hactenus indicasse mihi videor. Quòd si exẽplum requiris, attende historiam, quam in fine præcedentis capitis audiuimus. Quid ea simplicius, si externa tantùm spectes? Verùm diligentiùs eam expendẽti, summa Christianæ pietatis mysteria ostendit, vt suprà ostẽdi. Hoc idem in omnibus ab ipso Christo gestis inuestigãdum est, maximè in his quę circa finẽ peregrinationis egit. Quò enim propiùs accesserit ad mortis diem, hoc sacratioribus mysteriis plena sunt omnia. Tanto igitur diligẽtiùs audienda quę nunc occurrũt in Matthæo, quanto propiora sunt passioni Christi. Hæc præfari libuit. Nũc textum aperiemus. *Et cùm appropinquasset Hierosolymis, & venisset Bethphage, &c.* Historiã hanc omnes Euãgelistæ describunt, neque id absre, mira enim & inconsueta illic egit Christus. Pluries fuerat Hierosolymis, nũquam tamen eo modo intrasse legitur, quo nunc. Adhæc, talis ingressus palàm ostendit futurum regnum Christi, quòd suscipiendus esset vt rex, nedum à Iudæis, sed & à gentibus, inuitis etiam & totis viribus renitentibus vel Pharisæis vel seculari potestate. Hactenus igitur Christus ad tempus latuerat propter insidias Iudæorum, nec palàm ambulauerat inter Iudęos, nõ formidine mortis, sed quia nondum venerat hora eius: interim tamen nec à prædicatione, nec à miraculis cessauit. Imò crebrò Apostolis denũciat, se Hierosolymam petiturũ, & illic occidendum, nimirum docens ita declinanda pericula, vt tamen animus semper promptus sit, nec interim omittatur, quod Deus iubet. Cùm aũt tempus adesset, nõ ampliùs latitat, sed ad lucem prodit, vltrò ascendit ad Hierosolymam nec iam occultè, vt alias fecerat, sed manifestè, ita vt omnium, vtique denique vrbis oculos in se conciaret. Cùm igitur appropinquasset ciuitati, misit duos ex discipulis ad adducenda iumenta, ostendit locũ vbi inuenirentur, prædixit neminẽ prohibiturum: quæ omnia eò tendunt, vt intelligant Apostoli nihil ei incognitũ esse, eumque habere potestatem imperandi quibus vellet, & quicquid vellet, si voluisset vti viribus suis, nisi patris voluntati maluisset obtemperare. Mirabitur fortè quis cur vtrunque iumentum adduci iusserit, cùm vtrique simul insidere non potuerit. Imò hoc maximè mouere quẽpiam posset, quòd adductis iumentis, inquit Matthæus: *Et imposuerunt vestimenta super eos, & eum desuper sedere fecerunt.* Videntur verba sonare, quasi super vtrũque simul sederit, verùm cessabit admiratio si mysterium spectes, illic enim videbis quàm congruè Christus vtrũque adduci iusserit, quãque cõgruè dictũ sit, *Sedit super eos*. Sicut enim nunc Apostolis mittit pro iumẽtis, sic pòst modicum tempus eosdẽ missurus erat in mundũ: nec obaliam causam, quàm vt sibi adduceret duo illa iumẽta quibus indigebat ad tegnũ suũ, in quibus residere cupiebat, suamq; gloriã ostendere, & à quibus vt rex agnosci volebat, duos scilicet populos, Iudæos & gentiles. Huc pertinet quod signãter asina dicitur subiugalis: pullus aũt, cui nullus adhuc insederat. Iudæi enim lege premebantur, & legis disciplina tanquam frẽno ducebãtur. Gentes autem sine lege indomiti, quòcunque rapiebat concupiscentia & impellebat princeps mundi ferebãtur. Vtrosque saluare venerat Iesus, vtrosque adduci iussit, id quod prophetæ nusquam non prædixerãt. Sic enim in Isaia ad Christum dicitur: Parum mihi est vt sis seruus meus ad suscitandas fęces Israël. Dedi te in lucem gentium, &cæt. Hoc præuidẽs ipse patriarcha Iacob, cùm Iudam benediceret: Non auferetur sceptrum de Iuda, &c. Sequitur: Ligabit ad vineam pullum suum, & ad vitem asinã suã. Vtetque populus ligatur ad vitem illam Christum, vnde nouum mustũ, & vinum exhilarans cor procedit. In Euangeliũ enim

Pericula quomodo declinanda Ioan. 7.

Christus quare duo iumenta postulauerit.

Matt. 11

Ingressus Christi. Hierosolymam quid designet. Ioan. 12 Matth. 16

Isai. 49.

Gene 49.

Matt. 9

Universidad de Deusto
Biblioteca

vocati fuerit Iudæi & Gentes. Quanquam autem vtrunque adduxerunt Apostoli, primò tamen Christus insedit pullo, hoc est, populo gentili, qui primus ei se subiecit. Sequitur asina, ac necdum dignatur eum habere sessorem, sed tamen & ipsa olim Christum agnoscet, quem nunc contenit, fietq; vnum ouile & vnus pastor. Quòd si diligentiùs attendamus, duo hæc animalia quilibet in se habet. Habemus enim internũ & externum hominẽ. Externus homo legibus, correptione ac pœnis coërceri potest à malo: tursus præmio, laude, blanditiisué inuitari ad bonum. Internum autẽ nemo potest cogere, indomitꝰ ille pullus est, cui nullus insidere potest præter Christum, nullis legibus cohibetur: imò quò magis cohibetur, eò magis furit cõcupiscentia. Nitimur enim in vetitum. Cùm autem Christus huic pullo insederit, hoc est per gratiã humano cordi appropinquauerit, tunc pullus ille lætus, liber ac volũtarius reddetur ad faciendum quicquid conuenit: imò curret viam mandatorũ Dei, ad quę priùs nullomodo adduci poterat. Felix anima quæ sic Christũ gestat, Subiecta, inqt Dauid, esto anima meo Deo, ipse enim Deus meus. &c. Vterq; autẽ homo Christo adducendus, vtroque enim opus habet, vtrunque expetit, quanuis soli pollo insideat, asina post tergũ sequente: internus enim homo nõ patitur alium sessorem, quàm Christum, quo habitante in interiori homine, externus homo sequitur quidẽ, sed absq; sessore, & Christo vacuus. Nondum enim voluntarius est ad bonum, nondum gestat Christum, quin ex se repugnat etiã interiori homini, Caro enim concupiscit aduersus spiritũ: ob id & perpetuò crucem ferre & planè onerariã, perseuerare oportet. Hoc igitur Apostolis præcipit Christus. *Ite, adducite mihi.* Denique vbi inueniantur ostendit: *Ite*, inquit, *in castellum*, &c. Quod ad cõsolationem Apostolorum dicitur. Quasi diceret, Ecce ego mitto vos, sicut agnos inter lupos: mitto vos in mundum, qui contra vos est. Videtur quidem & apparet res esse immensa. Habet enim reges, principes, &c. sed absit metus. quantus, quantus apparet mundus, castellum est modicum, & nihil aliud quàm desolata malorum colluuies. Magna igitur fiducia ingredimini in illum vicum, adducturi de medio eius quos Deus elegerit. Sed ad historiã reuertamur. *Hoc autem totum factum est, vt adimpleretur, &c.* Adducit Matthæus dictũ propheticum in quo pulchrè describitur Christi regnũ non esse de hoc mundo, cõtra Iudæos maximè, qui quæ Prophetæ spiritualiter de Christo prædixerãt, ipsi carnaliter implenda expectant. Est autẽ autoritas hæc è Zacharia desumpta admodùm cõsolatoria ac verè Euangelica, proinde diligentiùs intuenda. *Dicite*, inquit, *filiæ Sion.* Filiarum nomine Scriptura plerũque solet vrbes & ciuitatum inhabitatores atq; pagos adiacẽtes ac municipia appellare, vt in Zacharia: Filia Babel, id est, populus. Et postea: Lætare filia Sion, id est populus Sion. Omnem igitur populum credentem intelligit, cùm dicit. *Dicite filiæ Sion: Ecce rex tuus, &c.* Primò excitat vt diligẽter attendant, quæ dicat, id quod Prophetæ plerunq; facere solent. Sic Haias: Consurge, consurge Ierusalem, &c. Item: Consolamini, consolamini populus meus, &c. Sic hic: *Ecce*, inquit, *rex tuus.* Singula verba emphasim habent. Quasi dicat, Hactenus tyrannus ille regnauit, nunc autẽ alius quidam rex adest. Ne aũt & ipsum tyrannũ suspiceris, Rex tuus est, de quo Prophetæ tanta bona prædixerunt. Deniq, & tibi venit, propter te, vt tibi inseruiat, &c. Ne autem propter demerita tua dubites ad huc, vt qui nihil tale merueris: en ipse venit gratis, non propter merita tua, sed ex bonitate sua. Deniq; vt scias quale sit eius regnũ iustus est & saluator: iustus qui omnia bona conferre potest & velit: Saluator autẽ, qui omnia mala, quæ te premunt, qualia sunt peccatũ, mors, dãnatio, &c. destruere vult, &c. Demũ ne ad ipsum verearis accedere, mansuetus est. Exulta igitur filia Ierusalem, quę talem nacta es regem. Vides quàm pulchrè hic & Christus, & regnũ ipsius describitur. Talem eum vbiq; scriptura describit. Sic enim & Isaias dicit de Christo: Non cõtendet neq; clamabit, calamum quassatum non cõfringet, &cæt. Et in Ezechiele: Ego ipse visitabo oues meas. Sed quonam modo? Quod errauerat reducam, inquit, &c. Talis nobis rex necessariꝰ erat, alioqui quomodo eũ accedere auderemus tot peccatis obnoxii, qui etiã nũc vix dum accedere audemus, cùm tamen toties eius nobis prædicata sit bonitas, mãsuetudo & benignitas? Quid igitur in hoc rege Christo ampliꝰ desideras? Potens est, tuus est, tibi venit, nihil nisi saluator est, non tyrãnus: deniq; & mãsuetus, & tũ adhuc dubitas accedere. Felices

Iudæi male Christũ cognoscent. *Ioan 10.*

Homo duplex.

Rom 7.

Psal 118

Psal. 61.

Gal. 5.

Matth. 10

Mundus quid.

Zach. 9.

Filia in Scriptura quæ.

Isa 52.

Isa 40

Isa. 42.

Ezech. 34

Christus in suis, salutor, mãsuetus.

lices qui hunc regem tantum ac talem suscipiunt & agnoscunt: infelicissimi autem qui eum contemnunt: hi enim eum iudicẽ seuerum habebunt. Hora igitur est, nos de somno surgere, &c. Quemadmodũ autẽ Christus cùm appropinquaret Hierosolymis ac ad montem vsque Oliueti venisset, tũc demum misit Apostolos pro adducendis iumentis: sic postea misit Apostolos in vniuersum orbem ad adducẽdos homines, sed non priùs, quàm appropinquaret Hierosolymis. Non enim primo manè, non tertia aut sexta hora diei, sed sub vesperam & proxime diem extrẽmum, quando Christus cũ suis ingredietur in supernam Ierusalẽ. Nouissima enim hora est, ait Ioannes. Et Paulus dicit, in nos fines seculorum peruenisse. Nec aliunde eos misit, quàm à monte Oliueti, & secundum literam & secũdum mysterium. Secundum literam, in monte Oliuarum. Secundum mysterium autem, ascendi in cœlum, tunc & dixit Apostolis: Euntes in mundum vniuersum prædicate, &c. Secundum mysterium autem, non à campestribus aut sterili aliquo loco suos discipulos amandat, sed à monte oleis consito, hoc est, ex immensa Dei misericordia & gratia quæ meritò monti cõparatur. Iustitia, inquit, tua sicut montes Dei. Quòd si primum Christi ingressum in hunc mundum attendas, appropinquabat & tũc Hierosolymis, quãdo scilicet virgo illa sanctissima, iam Deo plena & grauida erat, cùm Angelus diceret ipsi Ioseph: Quod in ea natum est, è Spiritu sancto est. Pariet autem filium, &c. Sed nec tunc alitũde venit, quàm à monte Oliuarum, hoc est, ex immensa misericordia & gratia. Sic, inquit, Deus dilexit mundum, &c. Et Ioannes: In hoc apparuit charitas, quia misit filium suum, &c. Vides igitur Christum semper, quoties Hierosolymam intrauit, à mõte Oliuarum venisse. Nunc igitur reliqua historiæ audiamus. *Cũ autem discipuli fecerunt sicut præcepit illis Iesus, &c.* Si tempus huius ingressus attendamus, constat eum decima die mensis intrasse, Sexta enim die ante Pascha venit Bethaniam, vt Ioannes ait: sexta autem dies ante Pascha nona dies mensis erat, sequenti autem die à turbis Hierosolymis est susceptus vt veritas responderet figuræ. Sicut enim agnus ille, cuius immolatione Ægyptus tandem periit, & Israël liberatus fuit, decima die mensis tollebatur à grege, seruandus vsque ad quartam decimam diem, in cuius vespera immolabatur: sic Christus verus ille agnus, qui sua immolatione præstitit, quod Moses hactenus non potuerat, sicut quartadecima Luna immolari cœpit, sic decima die locũ passionis intrauit. Sed quonã modo intrauit? Hic primò considera quantus & qualis sit qui ingreditur. Filius Dei est, cui pater tradidit omnem potestatem in cœlo & in terra: Seruator est, ac gubernator totius mũdi, autor omnium & rex, quæ condita sunt: Sacerdos in æternum secundum ordinem Melchisedech, qui potu poterat, quicquid volebat, cuius maiestatem adorant omnes angeli, qui à dextris assidet patri omnipotenti. Quomodo igitur talis ac tantus sese mundo ostendit? Nihil hic regalis pompæ, nihil mundani fastus, nihil terrenarum diuitiarum vides: asino insidet Apostolorum pallijs strato, paucis iisdemque humilibus discipulis comitatus. Verùm quò minùs terrenorum vides, eò plùs cœlestium bonorum secum adferebat: vultum gerebat non fastu turgidum, fronte torua, elatis supercilijs, sed modestum & mansuetum. Cor gerebat charitate, gratia, misericordia & compassione plenum, id quod euidenter ex Luca monstratur, qui scribit ipsum fleuisse super ciuitatem. Hoc autem tam humili ingressu docuit regnum suum non esse de hoc mundo, non conflare mundana pompa, sed misericordia, gratia, charitate, beneficentia. Deinde & humilitatem docuit omnibus Christianis necessariam, maximè his, qui se Apostolos & pastores vocant. Indignum enim est, vt Dominus humilis sit, seruus superbus: Dominus seruiat, seruus dominetur: Dominus semel omnem mundi pompam abominetur & contemnat, seruus toto studio eã quærat: Dominus ex compassione plorer, seruus ex duritia & tyrannide pereat. Indignum, inquam, est, vt summus pastor etiam animam pro ouibus ponat, vt catius autem nihil nisi rodere sciat. Præterea etiam ob id Christus hoc modo intrauit Ierusalem, vt Iudæi vel hoc signo agnoscerent illum esse Messiam, quẽ tot seculis ex Prophetarum oraculis expectarũt venturũ ad salutem mundi, cùm viderent hunc nouum ingressum olim prædictum per Zachariam. Sed quomodo Christus exceptus est? *Plurima*, inquit, *turba straverunt vestimenta*, &c. Ioannes dicit & cũ ramis palmarum obuiam ei processerunt. Verè magnũ & mirũ

Rom. 13.

1. Ioan 2.
1. Cor. 10.

Luc. 24.
Matt. 16.

Psal. 35.

Matth. 1.

1. Ioan. 4.

Mund. 17

Adductus Christus in mũdi quæstio.

Luc. 19

Zach. 9

Universidad de Deusto
Biblioteca

spectaculum. Nunc primùm parabatur bellum, necdum certamen initum erat, & iam triumphum celebrabãt turbæ populorum. Nunquid sciebant quòd perfecturus esset victoriam? Imò nec istud nouerãt, quòd ad præliandum veniret. Absconditum erat eũ ctis gentibus hoc diuinitatis consiliũ, quòd per passionem & mortem suam destructurus esset eum, qui mortis habebat imperiũ:

Luc 24. vel quòd oporteret eum pati, & ita intrare in gloriam suam: diuina igitur inspiratione hoc factum est. Hunc autem honorem sibi fieri permisit Christus, vt ostenderet sibi non defuturam gloriam fuisse, ni sponte se

Hebr. 12. humiliasset: cùm enim propositum haberet gaudium, sustinuit crucem. Secundò, per hoc præostendere voluit gloriam suæ resurrectionis: hinc enim eum palmis suscipi voluit, quæ sunt victoriæ signa: quanquam

Palma quid designent. & in palma etiam id intelligi voluerit, nẽpe se non posse deprimi quacunque potentia, sicut arbor palmæ eius est naturæ, vt nullo quẽat pondere deprimi, sed contra onus insurgat potiùs. Tertiò, hoc ingressu etiam prefigurabatur quanta lætitia Christus susceipiendus esset ab Ecclesia: deinde etiam quanta gloria susceipiendus esset in cœlesti Ierusalem post cõsummatam victoriam de Satana, acclamantibus angelicis spiritibus,

Apoc. 5. omnibusque creaturis: id quod Ioannes in Apocalypsi clarissimè ostendit, Quatuor, inquit, animalia & viginti quatuor seniores ceciderunt, &c. Omnes quoque angeli dicebant: Dignus est agnus, &c. Sed quid sibi vult q̃ Christus proximus passioni cũ gloria susceipi voluit, quam tamẽ priùs, cùm

Ioan 13. eum constituere vellent in regem, contempsit? Quia nimirum ostendere voluit, quòd in morte & passione sua, gloria sua inciperet, vnde & proximus passioni: Nunc, inquit, glorificatus est filius hominis. Nunc incipit gloria mea, cùm mundus cogitet me vel in primis obruere. Sic & Christianæ ho-

Isai 40. minis gloria in morte incipit. Quid ergo mortem times, quæ recta ducit ad gloriam? Præterea hoc facto ostendere voluit mundanæ gloriæ & brevitatem & vanitatem.

1. Pet 2. Prædixerat olim per Prophetam: Omnis caro fœnum, & omnis gloria, &c. Hoc in carne apparens manifestè ostẽdere voluit. Cum gloria à turbis susceipitur, qui nouerat sibi imminere diem ignominiosæ mortis. Quis ergo nunc sperare audeat in incerto gloriæ tẽporalis, cùm videat in ipso quoq; qui peccatum non fecit, tẽporum conditore, post exaltationem tantam, tantam sequi humiliationem? In eadem ciuitate, ab eadẽ plebe, eodem tempore, nunc quidẽ diuinis est laudib⁹ honoratus, postmodum autem cum sceleratis reputatus. Oquãta dissimili tudo. *Benedictus qui venit in nomine domini*, Et: Tolle, crucifige eum. Quàm dissimile: Rex Israel, Et, Nõ habemus regem, nisi Cæsarem? Quàm dissimiles rami virentes, & crux, flores & spinæ? Cui nunc substernũtur vestimenta aliena, postmodum auferuntur sua. Hic est transitoriæ finis lętitiæ, hic fructus glorię temporalis. Bene igitur dixit *Prouer. 14 Eccles. 2.* Sapiens: Extrema gaudij luctus occupat. Et iterum: Risum reputaui errorẽ, &c. Nemo igitur in gloria mundana cõfidat. Ne simus stulti, vt occidat nos prosperitas nostra. *Prou. 1.* In die igitur bonorum memor sis malorum. Obserua autẽ quadruplicem honorẽ Christo exhibitum: Apostoli asinam adducunt *Christo quadruplex honor exhibitus.* & vestibus suis insternunt, ac Dominum superponunt: è turba pars vestimenta sternunt in via, pars autẽ ramos de arboribus: omnes autem simul clamant, *Osanna filio David, &c.* Hic vides quo honore Christus vlit excipi. Primùm si Apostolus es, tũc scias te honorare Christũ, cùm adducis ad eum *1. Cor. 6.* homines, cùm sacra doctrina eos insternis, cùm Dominum superponis: hoc est, agis, vt Dominum agnoscãt, & ipsi se subiiciant, vt glorificẽt & portẽt eũ in corpore suo. Hũc, inquam, honorem à te exigit Christus, quẽ si neglexeris, ipse efficies vt cætera minus grata illi sint. Id quod Paulus indicat: Væ, *2. Cor. 9.* inquit, mihi, si non euangelizauero. Si alios docere nequis, nec tibi ex officio competit, sterne vestimẽta tua sub pedibus asinæ, cui Christ⁹ insidet, eum enim honorem etiam in se collatum iudicabit. Subueni diuitiis tuis pauperibus, quod enim illis expẽderis, Christo exhibuisti. Quod vni ex minimis *Matth. 18* meis fecistis, mihi fecistis, &c. Hũc honorẽ exigit Christus. Neq; magis eum honorare potes, quàm in mẽbris suis. Videtur quidẽ hic honor iumẽto fieri, sed verè Christo fit. Quòd si nec hoc potes, ramos de arborib⁹ in viam sterne, fructus fidei ostende proximis: ad honorem enim Christi cedit, si sanctè viuas: sicut ecõtrà nomen Christi blasphemat, qui impiè sub nomine Christiano viuit. Et hæc quidem iumento Christi exhibenda. Quid autem ipsi Christo? Bonorum *Psal. 15.* nostrorum non indiget: acclamandum ei

cum

cum turba: *Osanna filio David, &c.* Osanna dictio Hebraica ex integro & corrupto cõposita. Siquidem הושיעה saluifica significat. Vnde etiam deducitur Iosue & Iesus. אנ interiectio est apud Hebræos, velut exhortantis & obtestantis. Idem ergo valet Osanna quod salua obsecro. Agnoscunt igitur filium Dauidis cum esse seque illius salutem expectare. Et sicut ineuntibus Magistratum solemus bene precari, & optare prosperum successum, vt ipsorum regimen & ipsis sit prosperum, & toti communitati salubre: sic & isti Domino bene precantur, cùm dicunt: *Benedictus qui venit, &c.* Optãt vt auspicatissimè regnum suum ingrediatur, & auspicetur, vt benedictus sit, & vniuersa quæ tentauerit secundet Deus. Deinde & precantur, vt sibi ipsis regnum Christi salubre sit, cùm dicunt: *Osanna*. Et hunc honorem expetit Christus, vult agnosci,

Psal 49 vult & inuocari. Inuoca me in die tribulationis, &c. Vult etiam vt sibi bene precemur, hoc est, intimis suspirijs ac precibus exoptemus, vt regnum Christi latissimè propagetur, ac regnum diaboli penitus eradicetur. Bene igitur precatur Christo, qui

Matth. 6 dicit, Sãctificetur nomen tuum, Adueniat regnum tuum, &c. In hunc modum hi qui

Psal 117 præcesserunt Christo acclamarunt. Sic Dauid: Lapidem quem reprobauerunt ædificantes, &c. Hæc est dies quam fecit Domi-

Psal. 19 nus. Subdit: O Domine saluum me fac: O Domine bene prosperare, &c. Sic Psalmus ille totus, Exaudiat te Dominus, &cæt. nihil aliud est, quàm acclamatio populi Dei ad Christum. Quod præcedentes fecerunt, & nobis faciendum est: non quòd Christus in sua persona etiamnum in tribulationib⁹ sit, vt clamare & exaudiri opus habeat: sed quia corpus suum mysticum adhuc periculis obnoxium est. Quicquid igitur Christo precamur, nobis precamur, qui sumus corpus eius. Atque hoc verè est petere in nomine Christi, vt quandoquidem nos indigni sumus, Deus ipse Christum pro nobis & in nobis exaudiat, eius sacrificium pro nobis & in nobis acceptum habeat. Qui hunc honorem Christo exhibet, verè eum honorat, ac verè dominum susceipiet, quod præstet ipse qui hæc exigit, Amen. Ignem veni mittere in terram, & quid volo nisi vt accendatur? ait alibi Christus: nimirum se suamque doctrinam igni comparans propter efficaciam. Quid enim efficacius operatur vel agit, quàm ignis? Verùm nõ idem agit in omnib⁹: aut enim purgat, aut exurit. Consimilem agẽdi efficaciam & verbũ Dei habet. An non, inquit, verba mea sunt tanq̃ *Iere 23.* ignis, & tãq̃ malleus conterens petras? ignis purgãs, quo ad pios: malleus cõterẽs, quoad *Verbũ dei* impios, idquod nusq̃ nõ contigit, quotiescũq; ad homines verbũ Dei factũ est. Manifestissimè autem in verbo incarnato, Christo scilicet, qui quãdocunq; se mundo ostẽdebat, ignem se esse probabat. Vrebat, absq̃ *Christus lucet.* di non poterat, sicut nec ignis: purgabat, illuminabat, deniq; & consumebat, sed impios tantùm: nã sęcebatur in stabulo, verùm quia ignis erat, latẽre non poterat: statim enim per Angelum in Iudæa, per stellam in Oriente annunciabatur: deinde vrebat & bonos & malos, sed bonos ad sese quęrendum, malos ad insidiandum in suam ipsorũ perniciem. Sic postea cùm per prædicationem Apostolorum mundo innotesceret, verè ignem se esse probauit: quantumcũq; enim obsisterent mali, tamen latẽre non poterat: vrebat bonos quidem vt è vicinis ciui

Actor. 5. tatibus concurrerent, &c. malos autem vt dicerent: Vultis super nos inducere sanguinem hominis istius? Sic & verè ignis erat, & vt ignis agebat, cùm ciuitatem illam Ierusalem asello insidens ingrederetur, de quo Matthæus nunc prosequitur. *Cùm intrasset, inquiunt, Iesus Hierosolymam, commota est vniuersa ciuitas, &c.* Audis ignem virtutemque ignis. Cõmota est, inquit, vniuersa ciuitas. Quæ autem fuerit illa commotio, subdit: *Dicentes: Quis est hic?* Hoc tota ciuitas personabat, sed diuersa ratione. Quidam enim ex admiratione & magna æstimatione Christi, considerabant ipsius doctrinam & miracula, & specialiter suscitationem Lazari, propter quam vel maximè ei

Ioan. 12 obuiam processerant, vt Ioannes ait. Hæc, inquam, considerantes, mirabantur. *Quis est hic?* Quasi dicant, Maior homine, &c. Hoc modo pij homines Christo acclamant. Quid enim aliud possunt quàm mirari? Sic Dauid olim mirabatur, præuidens Christi magnitudinem: Attollite portas, inquit, &cæt. Quis est iste rex gloriæ? Et idipsum secundò repetit. Sic &

Psal. 23 Isaias miratur Christi victoriam de inimi-

Isa. 63. cis suis: Quis, inquit, est iste, qui venit de Edom? &cæt. Sic verè pij quandocunque Christum audierint vel loquẽtem, vel miracula operantem, vel nascẽtem, vel mo

Christo in nomine petere.

Luc. 12. Christi de diuina igni cõparata.

Universidad de Deusto
Biblioteca

rientem, &c. nihil aliud possunt quàm mirari eius potentiam, bonitatem, sapiẽtiam, dilectionem, &cæt. Quibus meritò respondetur: Hic est Iesus. Quid miraris eius bonitatem? Iesus est, saluator est. Quid igitur mirum quòd bonus prædicatur? Erant autem & alij, qui verbum prædictum non ex admiratione, sed ex quodam contemptu docebant, nimirum offensi simplicitate Christi. *Ioan. 1.* *Quis*, inquiunt, *est hic*? *Ioan. 7.* Num iste nos saluare poterit, tam humilis ac pauper? Sic Nathanaël dicebat: A Nazareth potest aliquid boni esse? Et turba: Nunquid verè cognouerunt principes nostri hunc esse Christum? *Actu. 17* *1 Cor. 1.* Sed hunc scimus vnde sit, &c. Sic cùm Paulus Athenis prædicaret Christum, contempru quodam infirmitatis Christi, dicebant: Quid vult seminiuerbius iste dicere? Atqs in hũc modum humilitas Christi & Iudeis scandalum, & gentibus stultitia fuit. Imò in hunc vsque diem non paucos offendit infirma species membrorum Christi, cum quib⁹ videtur longè aliter agere, quàm promiserit. imò nihil eorum præstare, quæ promisit: quo offensi quidam impiorum vitã præ- *Iob 21* eligunt, ac dicunt: Quis est Dominus vt seruiamus ei? &cæt. Quasi dicant, Nihil prodest, nec enim promissa præstat. Quid autem his aliud respõdẽdum est, quàm quod hic turba respondit? *Hic est Iesus.* Ac si dicãt, Quantumcunque cõtrarium appareat, certum tamen quòd Iesus est, certò præstabit quæ pollicitus est, tantùm vt verba eius fide firma retineas. Erant & alij qui verbum prædictum, sola inuidia ducti, dicebant: videbant gloriam suam eò magis decrescere, *Matth. 9* quò magis gloria Christi crescebat. Tales erant Pharisæi, &c. Quis, inquiunt, est hic, qui sibi diuinum honorem arrogat? Sic & *Ioan. 9* frequenter dicebant: Quis est hic, qui loquitur blasphemias? Item: Non est hic homo à Deo, qui Sabbathũ non custodit, &c. Sed & his respõdetur: Hic est Iesus, ô Pha- *Matth. 21* risæi, cui omnis gloria debetur, quã nec vos vnquã impedire poteritis. Sic enim decretum est: lapis est angularis, quem mouere nemo poterit, nisi velit conquassari. Obseruatur autem quòd turba hoc respondet, cùm *Num 22* contrarium fieri oportebat, nempe vt scribæ turbas de Christo instruerent. Sic olim asina insipientem Prophetã instruebat, qui videre nõ poterat, quod asina videbat. Sic plerunque & nunc cõtingit, quòd diuites, potentes, &cæt. ac mundani homines, solis terrenis inhiant, cùm interim pauperes ac simplices Christum vident, ac iam quasi cœlestibus choris consociati Deo laudes decãtant, hocque pro summo gaudio habent. Sequitur in Matthæo: *Et ingressus in templum Christus cœpit eijcere vendentes & ementes de templo, &c.* Post ingressum ciuitatis, primò templũ petiit: tum quia erat locus publicus, vt ostẽderet se non fugere passionem, simulque ostenderet regnum ipsius non in foro aut mundo, sed in templo futurum. Hinc tam crebrò in templo versatur. Deinde hoc facto omnes docuit, vt primò quæramus regnum Dei, specialiter autem prælatos, vt primam curam adhibeant non coacruandis nummis, sed mundandæ domo Dei viuentis, cui perfecti sunt. Sed quidnam egit *Marc. 11* *2. Par. 9* Christus in templo? Omnia, inquit Marcus, circũspexit. Vt verum appareat id quod Salomoni promiserat: Oculi mei erunt aperti super domum hanc. Quid autẽ inuenit? Emẽtes & vẽdentes. Quid populo Dei cum *Isa. 5.* terrenis? Annõ hîc vides impletũ illud: Expectaui vt faceret vuas, fecerunt autem labruscas. Sed vbinam inuenit vendentes? In templo. Quid dissimilius domo Dei & negotiationis? Quę pars iniustitiæ eũ iustitia? *2. Cor 6* In domo, inquit, mea inueni malũ. Et iterũ: *Ierem. 7. &* Quid est quod dilectꝰ meus facit in domo *23* mea? scelera multa: Et iterũ: In terra, ingt, *Ierem 11* sanctorum gessit iniqua, ideo non videbit *Isa 26* gloriam Dei. Ad hoc peruenerat Iudæorũ religio, vt domus Dei esset domus negotiationis, tamen sub prætextu religionis. Sic se palliare solet auaritia. Verùm eum nõ fallit, *Ierem 7* *Psal. 46* qui scrutatur corda & renes. Ego inquit, sum, ego vidi. Et iterũ: Existimasti inique, quia ero similis tui, arguam te & statuã contra faciem tuam. Quid igitur agit Christus? Eiicit vendẽtes & emẽtes, nec simpliciter, *Matth. 21* sed cum flagello. Nusquam legis Christum tam seuerum fuisse etiam contra peccãtes, imò & contradicentes, vt diceret: Discite à me, quia mitis sum & humilis corde, &c. Cur aũt nunc tã seuerè agat, rationẽ reddit Ioannes: Scriptum, inquit est, quia zelus *Ioan. 2* *Psal. 68.* domꝰ tuæ comedit me. Quasi dicat, Quòd nũc præter morem suum crudelis videtur, *Exod 25* non libido, non inuidia, non temeritas, sed *Num 25* diuinꝰ zelus est & indignatio iusta. Eodem *3. Reg. 18* zelo Moses aliôqui mitissimus corripitur in trucidandis idololatris. Similiter & Phinees fornicantes confodiẽdo: Et Elias occidẽdo prophetas Baal. Deinde hac seuerita

te

te ostẽdere voluit, quantã pernicie adferat Ecclesiæ Dei auaritia prælatorum. Nihil enim illic syncerum ac sanctum esse potest, vbi regnat pecuniæ studium. Præterea hoc facto ostendit Iudæos propter suam auaritiam eiiciẽdos è templo Dei ac sacerdotio, id quod etiam Prophetæ satis indicarunt. *Ierem 7* *Ezech. 22* *Amos. 9* *Mich. 3* Quia, inquit, fecistis hoc, erit domus hæc quasi Silo, &cæt. Item: Ecce complosi manus meas super auaritiam tuam, &cæt. Et iterum: Percute cardinem, &cæt. Auaritia enim in capite omnium, &c. Et reliqui principes eius in muneribus iudicabant, &cæt. Sequitur: Propter hoc, causa vestri Sion quasi ager arabitur, &c. Nec solùm eiecit vendentes, sed & ipsa animalia eiecit. Quo ostensum est cessatura esse sacrificia veteris legis, iuxta illud Malachiæ: Munus non accipiam de manu vestra. Denique & verbis increpat: *Vos*, inquit, *fecistis eam speluncam latronum*: nimirum latronibus eos comparãs. *Auaritia quid.* Auaritia enim morbus est latronum & radix latrocinij. Videsne hîc quàm graphicè eos depingat coloribus suis, quamque pulchrè ipsis personam detrahat. Ipsi se omnibus præferebant, Christus autem ne latronibus quidem meliores eos iudicat, imò peiores, quanto peius est animam quàm corpus occidere. Obseruẽt hæc Pharisæorum sequaces, qui tantùm propter externa benefacta sibiipsis placent, cùm interne & fide & pietate vacui sint. Hæc circa materiale illud templum acta sunt, quę tamen maximè templũ illud spirituale concernunt, de quibus in *Apo 21* sequentibus. Ioannes in Apocalypsi cùm ei uidisset templum illam spiritualem per Christum ædificandam magnificè describeret, inter alia de eadem ciuitate sic dicit: Et templum non vidi in ea, quia Dominꝰ templum eius est & agnus. Quibus nimirũ verbis innuit, longè aliam futuram illam ciuitatem, quàm terrena Ierusalem fuerit. Hæc enim terena ciuitas templum materiale habebat, summa magnificentia constructum, quod & domus Dei dicebatur, sed tantùm in figuram *Actu. 7* veri templi. Non enim in manufactis habitat Altissimus, id quod & Salomon ipse testatur: ergoné, inquit, credibile est, vt ha- *2. Par. 6* bitet Deus super terram? Si cœlum te capere non potest, quanto minùs domus hæc? *Isaie 66.* &cæt. Hoc idem in Isaia dicitur: Quam mihi ædificabitis domũ? Cœlum sedes mea est, terra scabellũ pedum meorũ. Habebat & illud templũ externa sacrificia, sed talia, quę saltẽ umbratilia erãt, neqs deũ absolutè placabãt: impossibile est enim sanguine taurorum auferri peccata. Vtrumqs igitur & templum & sacrificia imperfecta erãt: imò tantum figuræ, ideo cessare debebant aduenìente veritate, id quod Christus dixit: Ve- *Ioan. 4.* nit hora quando nec Hierosolymis, nec in monte hoc adorabitis patrem, &c. Ad hoc significandum nedum vendentes, sed & ipsa animalia Christus eiecit è templo, vt apertè ostenderet futurum, quòd nedum externa sacrificia cessarent, sed & ipsi Iudæi propter suam incredulitatẽ & impietatem eiiciendi essent, simulqs perderent & locũ & gentem, nec tamen ad verum templum peruenirent. Id quod nunc factum videmus: cessarunt sacrificia, destructum est templũ illud, in quo solo offerre licebat. Quid igitur: Nullone amplius opus habemus sacrificio? Nullamne amplius in terris domũ habet Deus? Imò quàm maximè, sed longè *Ecclesia de* excellentiorem, quàm prior fuerit. De mus *nitate Dei.* hæc Christus est, in quo habitat omnis ple- *Col 2.* nitudo diuinitatis. In hoc templo Pater orationes exaudit, & sacrificia suscipit: iuxta illud, Quicquid petieritis patrem in nomine meo, dabit vobis. Neqs vlla oratio exau- *Ioan. 16.* ditur, nisi in nomine Christi facta: neqs vllum sacrificium gratum, nisi sacrificiũ Christi, in cuius figuram olim nõ licebat in aliis locis, quàm in solo templo offerre. Hoc sibi vult Ioánes, cùm dicit: Et templum eius est *Apo 21.* agnus. Quia autem Christꝰ & Ecclesia vnũ *2. Tim 3:* corpus sunt, dicitur & ipsa domus Dei vi- *2. Cor. 6.* uentis, ac templum Spiritus sanctiiuxta illud, Inhabitabo in eis, & inambulabo, &c. Hæc est vera Dei domus ac templũ, in quo perfectè implentur, quę de externa illa domo prædicta fuerant. Hęc est domus quam elegit Dominus, vt esset nomen eius ibi in sempiternum, & super qua permanent oculi & cor Domini cunctis diebus. Hæc *2. Paral. 7* domus maiestatis suæ, quam glorificare di- *Isa. 60* spposuit Altissimus. Propter hanc domum *Zac. 1 & 8* actum est, quicquid in externa domo factum legis: in hac domo Christus quotidie agit, quod in illa ad tempus fecit. Hanc domum visitat, hic docet, hic operatur, hic se ostendit, huc directi sunt oculi eius, hanc mundam vult, pro hac domo zelatur, nec impunem patietur qui hanc polluerit. Zelo, inquit, zelatus sum Sion, &c. Sequitur: Qui tangit vos, tangit pupillam oculi mei. Sic Paulus: Qui templum Dei violaue- *1. Cor 3.* rit

Universidad de Deusto
Biblioteca

rit, disperdet illum Dominus. Nec mirum, corpus enim Christi est, pro quo & mortuus est. Hæc attendant qui in hac domo habitant: si enim tantam seueritatem ostendit contra dehonestantes materiale illud templum, quod sciebat in proximo destruendū, quanta seueritate animadiuerret in eos, qui in hac spirituali domo vel latrocinia vel negotiationem exercent? Negotiatores autem sunt, vel qui officia Ecclesiastica non ob aliud, quàm propter lucrū quærunt, & accumulant: vel qui id cuius dispensatores esse deberent, non ad Dei gloriā, non ad hominum salutē, sed ad suū commodum dispensant: vendunt quod gratis dare oportebat, vtpote gratis acceptū, ac cum eo quod suū non est, sua quærunt, cum spiritualibus tēporalia, cum cœlestibus terrena quærunt. Hi sunt quorū pater Simon ille magus fuit, auus autem Giezi, famulus Helizæi. Hi sunt quos nedum ius diuinum dānat, sed & ius Canonicum beneficiis & officiis priuat. Latrones autem sunt, ac domum Dei spelunca latronū faciunt, vel qui negligentia sua alios perire sinunt, quod erraverat non reducunt, quod infirmum non consolidant, &c. Vel qui propriis inuentis animas diuexant, illaqueant, ac nonnunquam in desperationem adigunt: vel denique qui falsa securitate animas deripiunt, dicentes, pax, pax, & non est pax. Quales sunt omnes falsi prophetæ, qui homines faciunt confidere in mendacio. Omnes, inquam, hi tam negotiatores quàm latrones, eorumque complices sciant se è templo Dei eiiciendos: non ex illo materiali, sed ex domo Dei viuētis, ex corpore Christi: quod quàm sit durum ex Osea discimus, vbi dicitur: Propter nequitiam adinuētionum eorum eiiciam eos de domo mea. Quod ne quis leue quid putet, subdit: Non addam, vt diligam eos. Radix eorū exiccata est, &c. Vides hic quàm horrendum sit eiici è domo Dei. Summa, vult Christus domū suam esse domum Dei ac orationis, hoc est, vult vt in Ecclesia ita viuamus, vt nihil nisi anxiè cœlestia quęramus, vereq; De⁹ in nobis cōspiciatur. à quo quàm lōgè absit præsentis status Ecclesiæ, quis nō videat? Quid igitur aliud expectandum, quàm vt cum indignatione, nisi resipuerimus, reiiciat nos Christus è rēplo suo? Sed de his satis. Sequitur in textu: *Et accesserunt ad eū cæci & claudi in templo, & sanauit eos.* Qui ædificare cupit, prius vetera destruit ædificia. Hinc Prophetis simul & eradicandi & plantandi, destruendi & ædificādi potestas data est. Sic Deus ædificaturus conscientiam, primò omnia quibus confidebat homo destruit ac deiicit, vt sic quæ sua sunt ædificare possit. Sic Christus hic primò destruit ac deiicit vendentes, nunc autem ædificare incipit. *Accesserunt*, inquit, *ad eum cæci.* Futurum enim erat, vt abiectis Iudæis, gentiles hactenus cæci & claudi ad Christum accurrerent. Vbi & illud obserua, q̄ quàm seuerū se exhibuit peccātibus, tā benignū se hic exhibet erga eos, qui inuocabant eū. Sequitur. *Videntes autem principes sacerdotum &c.* Mira res, accedunt claudi & cæci, obsistunt sani: clamant pueri, tacent qui loqui poterant: laudat turba, soli tacent quos primos esse oportebat. Vide autem quàm pulchrè malitiam eorum Euangelista declaret. Videbant, inquit, mirabilia, quæ faciebat, & audiebant etiam pueros clamantes. Quam excusationem prætēdent, qui & viderunt & audierunt, & tamen oderunt? Hoc nimirum est peccatum in Spiritum sanctum, quod in æternum nō dimittetur eis. Sic verè etiam nunc excusationem non habebunt, qui vident & experiuntur Dei bonitatem, & tamen tacēt, nec saltem aliorum exemplum sequuntur. Respōdet Christus: *Vtique.* Quasi dicat, Verè audio. Iam enim tempus est vt glorificetur filius hominis. *Nunquam legistis, &c.* Ex psalmo 8. sumptus est versus hic, in quo apertè hominum ingratitudo damnatur: ac si dicat: Quia tanta est hominum ingratitudo, vt quò maiora perceperint bona, eò minùs gratitudinis referāt, tu Deus cui omnis laus debetur, tibi laudem perfecisti ex ore infantium ac lactentium. Tu, inquam, perfecisti. Tu enim apetis os mutorum, & linguas infantium facis disertas. Allegando autē hāc Scripturam etiam Apostolis spem dedit sibi non defutura quæ prædicarent, quantumuis idiota essent. Habes igitur hic qui sint qui laudent Deū, nempe infantes & lactētes. Infantes sunt simplices, qui se & sua pro nihilo ducūt, suæ sapiētiæ nihil tribuūt nihil de se ipsis loquuntur, sed vnum Deū, sapientem ac prudentem credunt, hunc solùm in omnibus laudant, ac omnia illi attribuunt: proinde sese totos illi subiiciunt, à quo se tantùm doceri permittunt. Lactentes autem sunt, qui nullum cibum prætēt verbū Dei norūt, qualis erat Dauid cùm diceret:

Negotiatores.

Matth. 10

Act. 8. 4. Reg. 5. Latrones. Ezec. 34.

Ierem. 23.

Osea 9.

Peccatū in Spiritū sanctum. Ioan 18. Matth. 12.

Infantes qui.

Lactentes

Psal. 118. ceret: In toto corde meo exquisiui te, ne repellas me à mandatis tuis. In corde meo, &cæt. Hi, inquam, soli laudant Deum, quòcunque enim se vertant, Deū videre sciūt. Quanto autem magis de seipso quis nouit ac sibi tribuit, aut seipsum miratur, tantò minùs Deum laudat. Addit autem Lucas: *Luc. 19.* Si hi tacuerint, lapides clamabunt. Id quod *Matth. 27* verè impletum est: tacentibus enim his qui modò clamabant, lapides scissi sunt in passione Christi, suaque scissione testabantur eum esse Deum. Item, tacentibus Apostolis, Centurio qui gentilis erat atque adeò lapideus, cōfiteri cœpit: Verè filius Dei erat homo iste. Et nunc in vniuersum, Iudæis, qui primò Dei laudes loqui didicerāt tacētibus, nos è gentibus vocati clamamus: O sanna filio Dauid. Ad hæc, plerunque vsu venit, vt qui maiora perceperint taceant à laude, cùm interim qui pauca perceperunt, *Gene. 28.* laudare non cessent. Sicut Iacob ille fictus: Si dederit mihi Dominus panem ad vescēdum, &cæ. erit mihi Dominus in Deū, &c. Aduigilemus igitur Christiani in laude Dei & gratiarum actione, ne nobis quoque tacentibus, lapides incipiant clamare ad nostram condemnationem, id quod Iudæis factum est. Nunc sequentia attendamus. Sequitur: *Et relictis illis, abijt foras.* Cùm tam magnificè & glorioſè Christ⁹ illo die Hierosolymis susceptus sit, mirum quòd eodem die iterum exijsse ciuitatem scribitur, vnde non obscurè ciuium illorum inhumanitas ostēditur, quorum alij diuinis quidem laudib⁹ exceperunt Christum, verùm nihil amplius addiderunt. Alij ab ipso beneficium accepturi, eum accedebant, nihil autem reddepturi, eum accedebant. Alij etiā insidias struentes ac occidere satagentes, *Matth. 21* qualis fuerunt Pharisæi & summi sacerdotes, de quibus Marcus. Sicque Christus in tam superba ac opulenta ciuitate non reperit hospitium. O religionis apicem, qui nō fert religionis omnis antistitem. O falsò dictam Ierusalem, quæ cupiditatibus terrēnis excæcata non agnoscit pacificatorē suū. Nec tamen est quòd Iudæis solùm succenseas: neque enim aliter in hunc vsque diem *Christum apud suos non gloriosus.* à Christianis etiam suscipitur Christus. Sūt enim & inter nos, qui Christum quidē venientem in verbo suo, cum gaudio suscipiunt, ac crebris vocibus ei subclamant: O sanna filio Dauid, &cæ. cùm autem in mē-

bris suis fouendus ac suscipiendus est Christus, hìc nemo eum agnoscit: sicque etiam nunc Christus inter nos plerunque & famē & sitim patitur, nec tamen inuenit qui eum consolerur, sicque sine consolatione cogitur à nobis exire: interim tamen egregiè Christū honorasse putam⁹, cū crebrò in ore ipsum habemus, quasi in hoc sita Christiana pietas sit, & non magis in misericordia & charitate. Iuxta hanc enim iudicandi sumus: Ite, inquit, maledicti in ignem æternū, *Matth. 25* &c. Esurini enim, &c. Sunt & alij inter nos qui Christo quidem occurrunt, sed in Christo nihil nisi seipsos ac sua quærunt, quem admodum cæci illi & claudi: ac tantisper ipsi adhærent, quandiu spes lucri est: vbi autem cum Christo & propter Christum incommodi quippiam sustinendum occurrerit, hìc à Christo defugiunt. Hi nimirū sūt, de quibus Paulus, qui non Deo, sed ventri *Rom 16.* suo seruiunt, existimātes pietatem esse quę- *1. Tim. 6.* stum. Non desunt etiam inter Christianos, qui Christum inhonorant, blasphemant, cō tradicunt, persequuntur, ac denuò crucifigunt & ostentui habent. Hāc gratiam Chri- *Hebr. 6.* stus ab his quos redemit reportat, vt meritò etiam in nos cōperat quod Moses olim po- *Deut. 32.* pulo suo improperabat: Generatio, inquit, praua atque peruersa, hęccinè reddis Deo? Nonné ipse est pater tuus? &cæt. Sed quid agit Christus? *Relictis*, inquit, *illis, abijt foras.* Hoc secessu suo satis ostendit, qualiter affectus sit erga huiusmodi susceptores suos. Deinde hoc facto ostendit, veritati contradicentes relinquendos esse: impium enim hominem melius vincet locum dando, quā respondendo: quia malitia non instruitur sermonibus, sed excitatur. Sic & suprà ver- *Matth 7.* bis docuit, Nolite sanctū dare canibus, &c. *Matth. 10* Et iterum: *Si qui non receperint vos, exite,* &c. Præterea hoc facto discipulis suis ostēdere voluit, quid gratiæ & mercedis à mūdo expectare debetent, etiamsi summo studio omnium saluti inseruirent, nempe id quod alio loco dicit: Si patrēfamiliās Beel- *Marc. 10.* zebub vocauerunt, quanto magis domesticos eius? Et iterum: Si me persecuti sunt, & vos persequentur. Hanc gratiam Christus reportauit ab his, quibus tanta diligētia prædicauit. Idem & Prophetis contigit. Quis fidelior in omni domo Dei, quàm Moses: *Hebr. 3.* & tamen non semel eum lapidare volebat *3. Reg. 18.* populus. Elias suis precibus sterilitatē ter- *3. Reg. 21* ræ ac famem maximam depellebat, & tamē

Universidad de Deusto
Biblioteca

Præmia mundi ergà pios.

quia adulari nesciebat non semel ad mortem quæritur. Michæam odit impius Achab, eò quòd non prophetaret ei bonum, sed semper malum. Ioannes Baptista propter veritatem, & incarceratur, & decapitatur. Hæc sunt præmia, quæ mundus veritatis prædicatoribus reddit. Vera enim est Comici sententia: Veritas odium parit, obsequium amicos. Relictis igitur Hiero solymis, venit Bethaniam Iesus, atque illic mansit. Illic inuenit hospitium cum discipulis, quod in Ierusalem non inuenerat. Mira res ac præposterа. Diuitum erat pauperibus subuenire, sacerdotum ac scribarum erat ea præstare, quæ lex maximè exigebat, nempe misericordiam. Pharisæorum qui se religionis ac pietatis nomine populo venditabant, erat compassionē præstare miseris: verùm nihil eorum nec diuites, nec legis periti, nec Pharisæi præstabant. Sic plerunque & nunc usu venit.

Terētius.

Negligentia christianorum.

Nemo ferè inflexibilior ad misericordiam, quàm qui omnibus bonis abundant: nemo minùs præstat quæ legis sunt, quàm qui legem tenent: nemo minus charitatis exhibet, quàm qui Christi vices agunt, ac ipsius imitatores se esse gloriantur: nemo minus compassionis habet, quàm qui ficta ac pharisaica sanctitate turgent. Istiusmodi enim homines nihil curant quæ Deus præcepit, tantùm hoc magni æstimant, quod ipsi agunt. Sic Christus in Ierusalem & à diuitibus & doctis & religiosis contēptus ac neglectus, Bethaniæ tantùm inuenit locum, qui eum cum gaudio susciperent. Hoc autem in consolationem Apostolorum, vt certò sperarent, etiam si maior pars hominum ingrata esset, non tamen defuturam Martham aliquam, quæ tempo

Matt. 6. ralia ministraret. sicut & suprà docuit: No

Matt. 20. lite soliciti esse, &c. Scit enim pater vester, quia his omnibus indigetis. Et iterum: Dignus est operarius cibo suo, Ac si dicat: Patris negotium agitis, ipsius erit temporalia subministrare. Et post pauca: Qui vos recipit, me recipit, &c. Sequitur: *Manè autem reuertens in ciuitatem, &c.* Iesus instante iam mortis tempore, nullum tempus sinit elabi infructuosum: diem consumit in templo, noctem impendit precationi, ac priuatim animandis Discipulis. Deinde quanuis sæpius relinquat vrbem, offensus illorum pertinaci incredulitate, toties tamen repetit, vt vel aliquem fructum inueniat in tam magni fica filiorum pompa, vt verè dicere posset: Quoties volui congregare filios tuos, & noluisti? Rediens igitur in ciuitatem esuriit. *Et videns ficum, &c.* Qui factum hoc ex ternè tantùm aspicit, mirabitur forsitàn, cur Christus tantam seueritatem in creaturam insensitiuam exercuerit, omniumque maximè our fructum in siculnea quæsierit, cũ tamen (vt Marcus ait) non esset tempus fi- *Marc. 11.* cuum. Num Christus ignorauit, quòd agricolæ etiam sciebant? Nemo hyemis tempore fructus quærit in arboribus, multò minus ijsdem arboribus indignatur, si eo tempore fructum non fecerint. Verùm mirari desines, si attenderis ad quid Christus respexerit in hoc facto: imò fateberis iustissimè eum indignatum. Aliam quandā arborem hæc parabola contingebat: alios fructus quę rebat Christus: deniq; & aliam famem habebat: quod in corporali fame cōtingit, hoc Christo contigit in spirituali. Ingens dolor est, si esurias, non habere quod edas: duplicatur autem dolor, si cũ fame etiam corporaliter laborare cogaris. Et vt exēplo monstrē quod intendo, dupliciter affligitur, qui & famē patitur, & labore itineris defatigatur: is igitur quantumuis esuriat, nihil famē spei concipit, etiamsi plures arbores syluestres iuxta viā videat, nec propter eas dem è via declinat, nec fructus in eis quærit, scit enim syluestres esse arbores. Quòd si autē à lōgè viderit arborē domesticā, & ex natura frugiferā, in agro bene culto & parentib⁹ ramis foliisque ornatā, hîc spem cōcipit satiādæ famis, ad hanc festinat, etiāsi longè extra viā posita sit: vbi autem in ea arbore nihil inuenerit, meritò indignatur, nedū q̄ fames suæ consultum non sit, sed & q̄ frustrà sperarit, frustrà festinarit, ac casso labore se cōfecerit. Sic Christo contigit. Esuriebat. Iuxta naturam quidem hominis assumptā, verè esuriebat, ac famis molestiam sentiebat, quēadmodū & cæteri homines sentiūt ex siccitate corporis: non minus tñ spiritua *Christi ēsuries.*
liter esuriebat. Esuries eius ingēs erat desi- *Ioan. 4.*
deriū omnib⁹ subueniēdi. Verè famelicus erat humanæ salutis, & illi suauissimus erat panis, ex volūtate patris redimere genus humanū. Hæc igitur prima causa est, cur tantā seueritatē ostēdit cōtra infructuosam arborē, quā & ostendet cōtra ingratos homines nempe q̄ tam syncerè salutem nostram desiderauit. Atq; hæc prima erit cōtra impios querela in iudicio: Vocaui, & renuistis, &c. *Prouer. 1.*

Deinde

Deinde & laborauit Christus ac fatigatus est, multos labores insumpsit nostri causa, multum sudoris effudit, imò multum sanguinis: eò igitur iustior est sua indignatio.

Isai. 49. Hoc enim est quod secūdo loco impijs improperabit. Quid vltra debui facere, & nō feci? Item: Frustrà laborauit in vanum fortitudinem meam cōsumpsi. Quasi dicat, Frustrà veritatem tam fideliter docui, tot miracula feci, tanta passus sum, tam ignominiosè occisus sum, & tamen nihil profeci apud gentem illam. Esuriens itaque Christus ac laborans itinerando, plures quidem iuxta viam syluestres conspexit arbores, hoc est, gentiles homines, non tamen fructum in eis quæsiuit, steriles enim erant: ad vnam quandam arborem properabat, Iudaicum scilicet populum. Ficus erat, quæ dulces olim reddiderat fructus, in Abrahamo, Dauide, &cæ. Deinde in agro bene culto radicata ac plantata. Hunc enim agrum, Iudaicum scilicet populum, non cessauit Deus per Prophetas suos colere. Denique & foliorū glo-

Matth. 6. ria conspicua erat hæc arbor: tenebant arcē religionis, obuersabantur in templo, tenebant legem & Prophetas, pollebāt ieiunijs, prolixè orabant, dabant eleemosynas, quin & stolæ & phylacteria mirum quoddam

Matth. 23 pietatis studium præ se ferebant. Quis non fructum bonum speraſſet sub huiusmodi foliis? Ad hanc igitur arborem Christus properauit. Et quid in ea inuenit? Nihil nisi folia. Non quærebat folia, sed fructus: præcoquas vuas desiderauit anima mea. Non placent folia sine fructibus, id quod non semel eis prædixit per Prophetas: Quò, inquit, mihi multitudinem victimarum vestrarum? &c. Sequitur: Leuamini, mūdi estote, &c. Et iterum:

Isai. Nolite ieiunare vsque ad hanc diem. Nonné hoc est ieiunium quod elegi: frange esurienti, &c. Et iterum: Non locutus sum cũ patribus vestris de verbo holocaustomatū, &c. sed hoc dixi, Auditevocem meam, &c.

Isai. 58. Et iterum: Ostendam tibi, ô homo, quid acceptum sit coram Deo: Facere iudicium & misericordiam, & solicitum vel humilē

Zere. 7. ambulare cum Deo tuo. En hi sunt fructus quos Christus exigit, nempe fides, spes, cha-

Mich. 6. ritas, obedientia, &c. Hos fructus in plerisque sterilibus arboribus inuenerat in publicanis scilicet, quales fuerunt Zachæus & Matthæus: in meretricibus qualis erat peccatrix illa apud Lucā: in ethnicis, qualis erat

Fructus quos Christus desiderat.

Centurio, Chananæa mulier, & Samaritani, de quibus Ioannis quarto. In solis autem sacerdotibus, pharisæis & scribis, qui dulcissimi fructus summam de se spem præbebant, nihil inuenit. Obid & meritò maledixit sterilem hāc arborem. *Nunquam ex te nascatur, &c.* Quasi dicat, Noluistis fructificare cùm facultas adesset, steriles igitur in perpetuum manebitis: noluistis suscipere imbrem salutarem, eo igitur perpetuò carebitis. O verè durum verbum, ac horrenda maledictio. Nec seueriùs puniri posset homo, quàm cum suo demerito ei subtrahitur gratia: is enim perpetuo maledicto subiacet.

Hanc iniustitiæ sententiam sæpiùs ipsis Iudæis comminat⁹ est per Prophetas, id quod *Isaiæ. 15.* Christus pulchrè ostendit in parabola de siculnea, quam quidam habebat plantatā in vinea sua, quæ cum tribus annis fuisset infrugifera, hoc est, tempore naturæ, legis Mosaicæ & Propherarum, iussa est excidi: & iam dudum fuisset excisa, nisi cultor vineæ Christus à patre impetrasset, vt vel adhuc vno anno parceret, donec circa eandem arborem diligentiorem curam adhiberet: qd cùm frustra adhibuisset, excisa & maledicta est, id præuidebat Ioannes futurum, cùm di- *Matth. 3.* ceret: Pœnitentiam agite. Securis ad radicē *Dei iudicia in ficu.* arboris posita est. Obserua autem & in hac iudicij seueritate Dei misericordiam. Potestat hanc seueritatem in Caipha vel simili aliquo ostendere homine, in terrorem aliorum: verùm vt ostenderet se non mortem peccatoris velle, hanc seuerirarem ostendit in arbore, eos scilicet præmonendo antequam puniret, id quod nūquam non facit. Hæc itaque historia in terrorem nobis scripta est: nos enim iam sumus siculnea hæc, &c. Esurit etiamnū Christus, ac saluté nostram cupit: verùm foliis pasci non vult, sed fructibus. Quod ad folia quidem attinet, hoc est, ad externam speciem, omnia videntur apud nos salua, frequentamus Ecclesias, &c. oramus, ieiunamus, &c. Vereor au- *Gal. 6.* tem quòd in plerisque nihil aliud sint, quā *Iere. 23.* folia, hoc est, externa tantùm iustitiæ apparentia. Nolite errare, Deus non irridetur.

Hæc ob id toties in meis scriptis repeto, quia noui plerosque falsa sanctitatis specie etiam seipsos seducere, ac sibiipsis persuadere, q̄ pax sit, cùm non sit pax. Summa, quantacūque foliorum gloria splendeas, maledictio ni subiacebis, nisi fructus habeas. Si tāta seueritate perstringendi sunt, qui sine fructibus

Universidad de Deusto
Biblioteca

ctibus folia tantùm habent: quid de ijs fiet, qui nec folia habent, nec fructus? In hos
Luc. 13. maximè competit illud Dominicum: Excide illam, vt quid etiam terram occupat? Tales enim terram occupãt vmbra sua, hoc est, peruersa vita alios impediunt, terrẽque succum, quo alij crescere possent, soli ad se trahunt, &c. Sed ad alia. Omnis creatura quãdam in se exprimit trinitatem, ad quandam similitudinem Trinitatis increatæ & creatricis: scilicet, quia est, quia sic est, & quia ad aliquid est. Quælibet enim creatura, quantumcunque parua, primò habet esse cum omnibus alijs commune. Deinde & propriam formam, qua distinguitur ab omnibus alijs. Postremò & suum finem, in quem ordinatur: nihil enim frustrà creatum est.
Trinitatis in rebus exterijs figuratur.

Et quò nobilior in se est aliqua creatura, eò perfectiùs hæc tria in se habet. Inter alia autem quæ ab exordio creata sunt, etiam homo numeratur: imò nedum inter alias, sed
Gen. 1. & super alias creaturas corporales. Habet igitur etiam homo suum esse, suam formã, suumque finem, sed omnia hæc perfectiùs quàm aliæ creaturæ. Quis enim dubitet essentiam vel naturam hominis nobiliorem esse brutis animalibus, vel sensu carentibus rebus? Quis non videt hominem etiam corporis forma magis conspicuum, quàm alia animantia? Vt interim taceam de animi forma & nobilitate. Sic & ad nobiliorem finẽ ordinatus est, nempe vt Deum agnoscat, cognitum diligat, dilecto fruatur in æternum. Hic finis hominis. Sicut igitur in alijs creaturis plus spectamus finem vel fructũ, quàm eorum vel essentiam vel formam: sic in homine finis omnium maximè spectandus est. Frustrà enim egregiam habet naturam ac formam, nisi finem suũ assequatur. Huc pertinet quòd Christus arborem illã, & naturã quidem bonam, & foliorum gloria conspicuam, sed infructuosam maledixit, eadem iudicij districtione paulò pòst animaduersurus in Iudæos, vt suprà dictũ est. Hoc itaque Christi factum latiùs prosequentes, quid nobis insinuet attendamus.

Ac primò quidem vel ad oculum vides, q̃ qui ab initio omnia condidit, vel solo nutu cuncta posit redigere in nihilũ: nihil ei impossibile ad creandum, sed & inter ea quæ
Ezech. 17. Isai. 40. Deus exaltat & humiliat. creata sunt, nihil tam sublime, quod annihilare non possit. Sic enim in Ezechiele dicit: Ego Dominus humilians lignum sublime, & exaltans lignum humile, &cæt. Et iterũ: Ipse ponit principes ad nihilum: eos scilicet qui potentissimi sunt ita annihilare potest, quasi nunquam plantati fuissent, nunquam comparuissent super terram. Sic & dona *Ezech. 17.* sua gratuita & conferre potest his, qui hactenus nihil tale habuerunt: & auferre ijs, qui ea videbantur possidere. Hoc est enim siccare lignum viride, & virorem præstare ligno arido, vt non habeat peccator q̃ desperet, nec iustus quòd præsumat. Deinde hoc facto Christus & suam longanimitatẽ pariter & iustitiam ostendit. Sæpe transierat viam istam, semperque dissimularat se videre arboris huius sterilitatem, nec tamẽ semper dissimulat: sic & diu & longanimiter tolerat peccatores, vt videlicet eos ad pœnitentiam adducat. Verùm miseri filij *Rom. 2.* Adæ, vbi non statim senserint flagella, sibi ipsis persuadent, vel Deum ignorare ipsorum peccata, vel ipsa peccata non tam grauia esse, sicque securi viuunt, Deique comminationes contemnunt, dicentes, vel saltẽ cogitantes: Vbi est verbum Domini? veniat. *Iere. 17.* Itemque: Manda, remanda, &c. Pepigim⁹ *Isaie. 28.* fœdus cum morte, &cæ. Non veniet super *1. Thes. 5. Matth. 4* nos malum. Sed quid tandem fiet? Cùm dixerint, pax & securitas, tunc repentinus eis superueniet interitus. Et cũ non sperabunt, filius hominis veniet. Demum & his palã ostenditur, quæ futura sit contra ipsos impios grauissima Christi expostulatio. Nempe quòd ipso etiamnum præsente & inter eos inambulante, nihil tamen fructus protu*Ioan. 3.* lerint. Hoc, inquit, est iudicium mundi, q̃ lux venit in mundum, & dilexerunt homines magis tenebras, quàm lucem. Deinde quòd ipse tantopere salutem nostram esurierit, nihilque omiserit ad salutem necessarium, vt verè dicere possit: Vocaui & renuistis. Postremò, quòd plurimum etiam labo*Prouerb.* rauit pro salute nostra. Sed de hoc paulò antè satis. Hæc, inquam, cum impijs expostulaturus est Christus: propter hæc tam seuerè in ipsos animaduertet. Atque hæc ipsa sunt, propter quæ ficum maledixit. Audi igitur quod sequitur: *Et arefacta est continuò ficulnea.* Poterat Christus ficulneam radi*Ficus arefacta quid significet.* tus euellere, sed tamen vt bonitatem suam etiam in media ira ostenderet, folia tantùm *Iob. 14.* ille excusit, trunco in terra remanente, id quod multo mitius esse cognoscitur. Lignũ enim quandiu in terra radicatur, habet spẽ, &c. Eodem modo & Iudæorum gentẽ poterat penitus extirpare: verùm aliquãto mitiùs

tiùs eos puniuit. Truncus quidem etiamnũ in terra radicem habet, vnde & spes quòd
Rom. 11. aliquando reuiriscat. Non enim omnino repulit Deus plebem suam: interim tamen quia fructu carent, etiam folia illis excussit. Quid enim nunc Iudæorum populo deploratiùs ac sterilius? Vbi est legis autoritas? vbi religionis admiranda species? vbi templũ: &cæt. An non tota ficus aruit? Non habebant illi veram pietatem, quasi fructum bonum, ob id & Christus eis etiam folia, hoc est, speciem pietatis detraxit, sicque in eis
Luc. 19. impletum est: Qui non habet, scilicet fructum bonum, etiam quod videtur habere, species scilicet pietatis, auferetur ab eo. Sic
Matth. 25 fatuis virginibus extinguuntur lampades, &c. Et quidem leue esset, si tantùm folia perdidissent Iudæi: id magnum est, quòd fructum facere nequeunt. Quod Paulus sic ex*Rom 11. Isai. 6.* ponit. Cæcitas, inquit, contigit in Israël, vt videntes non videant, &c. Hæc est maledicto quæ super ipsos venit. Prima enim im*Impietatis pœna.* pietatis pœna, est cœcitas, vnde & Scriptu*Rom. 1.* ra inter alias pœnas, imò præ alijs numerat eandem cæcitatem. Sic Paulus: Quia cùm cognouissent Deum, non sicut Deum glorificauerunt, tradidit illos in reprobum sen*Isai. 19.* sum. Et Isaias: Dominus instituit in medio eius spiritum vertiginis, & errare fecit Ægyptũ in omni opere suo. Et in alio loco: Do*Isai. 29. Iere. 13.* minus, inquit, claudet oculos vestros, &cæt. Et in alio Propheta: Ecce ego implebo omnes habitatores terræ, &cæ. ebrietate, &cç. Et Moses: Percutiet te Dominus amentia
Deut. 28. & cæcitate, &cç. Quid enim aliud sibi volunt hæc omnia, quàm quod Christus hic dicit? *Nunquam ex te nascatur fructus in sempiternum.* Neque in hoc quisquam potest Deum arguere iniustitiæ: sicut enim bonus, ita & iustus est: & sicut ex bonitate omnibus offert gratiam, sic ex iustitia subtrahit eam ingratis. Sequitur in Matthæo: *Videtes autem Discipuli, mirati sunt, &c.* Quid enim aliud possunt Discipuli, quàm mirati hominum duritiem & cæcitatem, maximè nunc cùm præstò sit lux, ac nunquam non stillet
Numer. 24 pluuia diuini verbi. Sic olim Iudæi, vel ipso Balaam teste, erant tanquam horti iuxta fluuios irrigui: propter quod & toties mirã*Isa 1.* tur Prophetæ, vnde tanta in eis ariditas exorta sit. Sic miratur Isaias: Audite cœli, inquit, filios enutriui, ipsi autem spreuerunt
Iere. 2. me, &cæt. Sic Ieremias: Ite ad insulas & videte, si aliqua gens mutauit Deum suũ: populus autem meus mutauit gloriam suam. In eum modum & alij Prophetæ frequenter admirantur. Sic verè etiam nunc nõ mirum est, quòd pagani impiè viuunt: illud autem mirum, vnde in Christianos tanta irrepserit segnities, duritia, impietas, &c. Deinde mirabantur etiam Apostoli verborum Christi efficaciã: viderant quippe maiora, sed iam obliti erant, nihil esse tam difficile, quod non possit fides illa viua. Ob id eis *Supra vide ca. 17.* denuo fidei efficaciã inculcat, ac fermè eisdem verbis, quibus suprà. *Amen*, inquit, *dico vobis si habueritis fidem, &c.* Quomodo fides montes transferat, eodem loco ostendi. Ratò quidem casus accidit quòd pijs hominibus terreni montes obsistant, vt transferri eos necesse sit: verùm alij nobis montes imminent, qui magis nos grauant, ac nũquam non obsistunt, semperque terrent, scilicet peccatum, mors, mundus cum suo principe. Hos montes fides per charitatem operãs transferre potest, iuxta illud Ioannis: Hæc *1. Ioan 5.* est victoria, quæ vincit mundum, fides nostra. Hoc igitur vult Christus, cùm dicit: Si habueritis fidem. Quasi dicat, Quid hoc admiramini? Non est magnum exarescere arborem, fidei vis maiora potest. Nedum arbores cedent fidei & charitati vestræ, sed & ipse mundi princeps Diabolus. Ad maiorem autem huius promissionis firmitatem præmittit: *Amen dico vobis, &cæ.* Non quòd promissio ipsa in se firma non sit, nisi addito iuramento: omne enim Dei verbum iura*Isai. 45.* mento æquipollet. Egredietur, inquit, de ore meo verbum iustitiæ, & non reuertetur. Nihilominus tamen vt abundantiùs ostenderet promissionis hæredibus immobilitatem consilij sui, frequenter in veteri & nouo Testamento interponit iusiurandum, *Heb. 6.* vt per duas res immobiles fortissimum solatium haberemus. Obserua autem quod Christus dixit: *Si habueritis fidem.* Aliud enim *2. Thes. 3.* est habere fidem, aliud fidei articulos recẽsere posse. hoc enim facile est, illud autẽ nõ. Non enim omnium est fides. Deinde non satis est habere fidem qualemcunque, nisi talis sit, vt non vacillet. Vnde Christus addit, *Et non hæsitaueritis.* Qui enim adhuc hæsitat, non fidem habet, sed opinionem: Fi*Heb. 11.* des enim est substantia rerum sperandarũ, &c. Sed inter alias causas propter quas Iudæi Christum recipere nolebant, non minima erat quòd dicerent, se Mosi discipulos, *Ioan. 9.* cui Deum ipsum locutum fuisse sciebant: persua-

Universidad de Deusto
Biblioteca

persuaserant sibiipsis Mosi doctrinam sufficere ad salutem, nec alia doctrina opus habere. Vnde & Christo dicenti: Hoc est op⁹ Dei, vt credatis in eum, quem ille misit. *Ioan. 6.* Quasi irrisoriè respondebant, Quod ergo tu facis signum, &cæt? Patres nostri manducauerunt manna, &cæt. Quasi dicerent, Non tam leues sumus, vt à quouis vèro doctrinæ circunferamur: Mosi quidem hactenus credidimus, non tamen ex animi leuitate, sed magnis & stupendis adducti miraculis: quòd si vis, vt & tibi credamus, age, pasce nos quadraginta annis pane cœlesti. Hæc autem omnia eò rendunt, ac si dicere vellent: Nihil nobis opus tua doctrina noua & incerta, qui Mosi certam & probatá doctrinam habemus. Ob hanc præcipuè causam in hodiernũ vsque diem Iudęi Christum non recipiunt. Et quidem non paruus ad salutem gradus est, Mosen habere præceptorem, verùm non sufficit: duo quippe mala peccatum primi parentis nobis pepe- *Peccatum Ade duo mala perpetrat.* rit, ignorantiam scilicet, & infirmitatem. Et ignorantiam quidem aufert Moses, aperit enim oculos, & ostendit quid faciendum, quid omittendum, quid promissum bonis, quid comminatum malis; verùm infirmitati nostræ mederi nequit. Non enim vires confert, vt quod præcipit, implere possim⁹. Quid autem prodest scire quod bonum est, & non posse illud implere? Hoc ipse Moses suam insufficientiam palàm confitetur, *Deut. 18.* cùm dicit: Prophetam suscitabit vobis Dominus, &cæt. hunc audietis. Quasi dicat, Ego quidem ad salutem viam paraui, ipsam autem salutem præstabit, qui post me venturus est. Hoc ignorabant qui Christum recipere recusabant: nos autem ingenuè fatemur, lucem legis diuinæ nobis necessariam *2. Cor. 3.* Nihilominus & cum Paulo etiam confitemur, quòd non sumus sufficientes cogitare aliquid ex nobis, &c. Ob id Christo adhęremus, qui non tantùm præcepit, vt Moses, nec tantùm quid agendum sit docet: sed simul ostendit vnde accipiẽdum sit, quo præceptis satisfacere possimus: imò ipse gratiá præstat, ac vires suppeditat, vt ipsa præcepta impleamus. Quòd autem Christ⁹ talis sit, vel ex hoc capite satis colligi potest. Superiùs quidem in maledictione infructuosæ arboris satis ostendit, quid à nobis requirat Deus: verùm non illic finem facit, quẽadmodum Moses, sed protinùs subdit, quo modo & vbi quærendum sit auxilium, vt diuinæ voluntati satisfacere possimus, cùm dicit: *Omnia quæcunque petieritis in oratione, &cæt.* His nimirum verbis manifestè promittit, non defuturum nobis in quacũque necessitate auxilium, dummodo orauerimus & crediderimus. Hæc enim duo ad *Duo necessaria ad impetrandum quæuis à Deo.* impetrandum quippiam à Deo necessaria sunt: fides scilicet viua & oratio, quorum vtrunque eximium Dei donum est, & longè aliud quàm nos somniamus. Sicut enim suprà docui aliud esse opinari, aliud credere, nec quodcunque credere ab Scriptura commendari, sed cui sit operum bonorum efficax coniuncta dilectio: non enim paruo interuallo hæc inter se distant. Sic hîc dico, longè aliud est oratio, quàm verborũ multiplicatio. Sic enim Paulus de oratione scribit: Orantes, inquit, omni tempore, in omni deprecatione & obsecratione in spiritu, & ad hoc ipsum vigilantes cum omni sedulitate. E quibus verbis satis apparet, q⁹ vera *Ephe. 6.* *Oratio vera.* oratio nihil aliud est, quàm vehemens cordis desiderium impetrandi aliquid à Deo. In hunc modum iusti semper orãt, semper *Matth. 5.* enim habent affectus ad deum erectos, semper esuriunt & sitiunt iustitiam, etiam cùm nihil ore perstrepuerint. Velut captiuus q⁹ nunquam non libertatem sibi desiderat, etiam dormiens, edens vel bibens: & velut infirmus semper sanitatem precatur: sic iusti assiduò orant. Sunt enim pauperes spiritu, saturari cupientes & dissolui, vt viuant cum Christo: sentiũt penes se & extra Christum non esse iustitiam, salutem, & cœleste bonum, ob id continuò desiderant, nec abest momentum, quo non ad Deum suspirent. Sic autem orare Dei donum est, & qui dem eximium atque rarum, ob id vel maximè, quòd magnas tentationes habet: modò enim nullam sentimus impetrationem, modò in longissimum tempus differtur exauditio, modò contrà accidit, quàm orauerimus: ad hæc, etiamsi orauerimus, nemo est qui respondeat. Sic Iob ait: Clamabo ad te, & non exaudies: sto, & non respicis me. Et *Iob. 30.* Psalmista: Clamabo per diem, & non exau- *Psal. 21.* dies, &cæt. Cùm itaque spiritus orandi tantas habeat tentationes, opus etiam habet copioso verbo vt confirmetur. Propter hanc causam toties Christus repetit sermonẽ de oratione. Sic suprà: Quærite primùm regnum Dei, &c. Sic enim pater vester, &cæt. *Matth. 6 & 7.* Et iterum: Petite & dabitur vobis. Omnis enim qui petit accipit, &cę. Et iterũ: Si duo con-

Luc. 11. consenserint ex vobis, de omni re quamcũ
Luca. 18. que petierint, fiet eis. Et iterum: Si vos cùm sitis mali nostis bona data dare filijs vestris, &c. Et iterum: Si iudex impius nec Deum nec homines timens, tamen viduæ importunitate vincitur, quanto magis Deus faciet vindictam suorum? &cæt. Et iterum: Quic-
Ioan. 16. quid petieritis patrem in nomine meo, dabit vobis. Hæc omnia eò tendunt, vt etiam si differatur impetrationis reuelatio, non tamen diffidendum est de impetratione. Ob seruata tamen quòd Christus non frustrà addidit: *Credentes accipietis.* Sola siquidem fides
Heb. 3. *Rom. 10.* cum dilectione inuocat. Fieri non potest vt
Rom. 14. citra hãc fidem quis placeat Deo: soli itaq; credentes orant. Quomodo enim inuocabunt, in quem non crediderunt? Peccatum est, quod ex fide non fit. Sic impiorum oratio, non est oratio, sed clamor & simulatus
Psal. 108. cultus. Vnde Dauid orat: Fiat, inquit, oratio eius in peccatum. Quasi dicat, Quia nõ orat ex fide & charitate, ne quæso exaudias hypocrisim, sed frustretur spe sua. Sicut igitur fides orat, sic etiam impetrat ipsa, si viua sit & charitate formata. Qui enim diffidit, aut credit Deum non posse præstare, cùm solo nutu omnia possit, aut non velle præstare quod petitur (vtrunque autem Deo gloriam adimit, alterum quidem omnipotentiam, alterum bonitatem) Non igitur æ-
Iacob. 1. stimet talis homo, quòd aliquid impetret à Deo. Summa, si potes credere & Deo gloriam dare, potens est & ille tibi dare, quia diues, fidelis & verax est, seipsum negare non potest: sin diffidis, quomodo ille tibi
2 Tim 2. *Marc. 11.* *Matt. 6.* diffidenti tribueret? Præterea in Marco additur: Cùm autem stabitis ad orationẽ, dimittite si quid habetis aduersus aliquẽ, &c. Hoc idem Christus suprà statim post orationem Dominicam subiecit. *Si*, inquit, *dimiseritis*, &c. Verè necessaria additio. Nihil impetrat ille, qui rogat patrem vt sibi remittat, quæ deliquit in eum, cùm ipse nolit remittere fratri, quod in ipsũ admisit. Quòd si talis confidit se impetraturum, impuden-
Orationis circumstantia. tet confidit. En hæ sunt orationis conditiones. Primò ne in verbis tantùm consistat: deinde vt in fide viua & dilectione formata fiat, postremò vt talem te exhibeas proximo, qualem expetiri cupis Deum. Qui hoc modo orat, repulsam nunquam patietur. Sed de his satis. Sequitur in Matth. 10: *Et cùm venisset in templum, &cæt.* Iam semel atque iterum in hoc capite audiuimus Christum venisse in templum. Huius rei causam ipsemet reddidit, cùm matri diceret: In his *Luc. 2.* quæ patris mei sunt oportet me esse. Vbi enim decebat magis inueniri, videri, audiri filium Dei, quàm in domo Dei? Lucem mũdi non alibi decebat apparere, quàm in loco publico. Nemo enim accendit lucernã, *Matth. 5.* & ponit sub modio, &cæt. Saluatorem mũdi illic maximè versari decebat, vbi omnes conuenire possent & boni, & mali, & diuites, & pauperes, &c. Quid autem est Iesus *Iesus in templo, id est, auditur ac videtur, apparet & docet, & inuenitur Christus: extra Ecclesiam nihil horum sperandum est.* in templo, nisi Iesus in Ecclesia? In ecclesia Ob hanc causam toties adijt templum, interim etiam suo ipsius exemplo Apostolis ostendens, quod ad ipsorum officium spectabat, nempe vt frequẽtiores essent in templo, hoc est, in ijs quæ Dei sunt, & quæ ad profectũ pertinent subditorum, & non in ijs quæ sunt huius mundi. Quid agit pastor Euangelicus in castris? Quid in theatris? Quid in principum aulis? Quando tex plus habet regiæ dignitatis, quàm cùm in iudicijs sedens dictat ius, coercet iniurias, dirimit lites, subleuat oppressos: aut cùm in concilijs sedens, prospicit Rei publicæ commodis? Sic pastoris Euangelici summa dignitas est, cùm per seipsum visitat, & pascit gregem suum, ac à morsib⁹ luporum defendit. Sed ad textum. Crebrò veniebat Christus ad templum, verùm vt hic audis aderant in eodem templo etiam alij, nempe principes sacerdotum, qui & ipsi frequentes erant in templo, sed dissimili causa. Christus animarum salutem ac Dei gloriam quærebat: quid illi quærierint in tẽplo ex ementibus & vendentibus, quos illic patiebantur, quilibet aduertere potest. Seipsos & sua quærebant. Sumus quidem & nos frequenter in templo, sed vtinam ea intentione qua Christus, & non qua pharisæi. Cuiusque conscientiam appello, quod ipse in templo quærat: id tamen prædico, si cut & suprà quoque admonui. Qui suatãtùm in templo quærit, sciat se à Christo eiiciendum, siue hic, siue in futuro. Infelicissimus autem est, qui in futuro eijciendus est è domo Dei, extra quam nulla salus. *Accesse sunt*, inquit, *principes sacerdotum & seniores populi, dicentes: In qua potestate hæc facis? &c.* Quærunt de autoritate impij illi, qui sine aliqua autoritate se intruserant. Ipsi enim e- *Osee. 8.* rant, de quibus in Osea dicitur: Regnauerunt

Universidad de Deusto
Biblioteca

runt & non ex me: principes extiterũt, & non cognouit. Malè igitur sibi conscij etiam de Christo similia suspicantur, ac in ipso reprehendunt, quod in ipsis maximè reprehẽsibile erat. Hæc enim vna Pharisæorum virtus est, suis vitijs blandiri, aliorum autẽ excessus toto spiritu ac seuerè arguere. Legimus quidem eos non semel in hunc modũ Christum interrogasse, de ipsius scilicet auIoan 1. Ioan 10. Matt 26. toritate. Sic enim apud Ioannem dicebant: Quod signum ostendis nobis, quòd hæc facis? Et iterum: Quousque animam nostram tollis? Si tu es Christus, dic nobis palàm. Et iterum: Adiuro te per Deum viuũ, vt dicas nobis si tu es Christus. Et in hoc loco: *In qua potestate, &c.* Non quidem malum erat veritatem inquirere: nec malum erat, quòd rationem ab eo postulabant suæ doctrinæ.

1. Cor 14. 1. Pet 3. Hoc enim ex Paulo licet, vt scilicet prophetantibus alijs, cæteri diiudicent. Econtrà Petrus vult vt parati simus rationem reddere omni poscenti. Neque enim omni spiritui credendum est, sed probandi spiritus num

1. Ioan 4. ex Deo sint. Signanter autem Iudæus præ-
Deut. 13. Deut. 13. cepit, ne ab his quæ Moses tradiderat, quòquam declinarent, neque ad dexteram neque ad sinistram. Imò contrarium docẽti non adhiberent fidem, etiamsi miracula

Pharisæi calumniantes Christũ faceret. Nõ igitur malum erat, quòd à Christo poscebant rationem doctrinæ suæ: hoc verò malum erat, quòd ex inuidia & infidelitate & actu quærebant, non ob aliud, quã vt haberent occasionem calumniæ. Et ipsorum quidem malitiam facilè aduertet, qui vel ipsa verba considerat. Et alias quidẽ doctrinam eius carpebant, vt cùm diceret: Tu de teipso testimonium perhibes, &c. Et iterum: Nunc scimus quòd dæmonium habes Abraham mortuus est & Prophetæ, & tu dicis, &c. Et iterum: Dæmonium habet, quid eum auditis? Aliquando & miracula eius

Ioan 8. Ioan 10. Matth. 12 Ioan. 9. calumniabãtur, vt cùm dicerent: In Beelzebub principe dæmoniorum eijcit dæmonia. Et iterum: Non est hic homo à Deo, qui sabbathum non custodit. Nunc autem aliunde calumniandi ansam venãtur, doctrinam refellere non poterant, miracula nec inficiari poterant tam multa tamque manifesta: nec calumniari poterant, cùm nihil non impenderit seruandis hominibus, idq; gratis: De autoritate venantur ansam calumniãdi, nolebant hanc gloriam Deo tribui, ac suam autoritatem volebant vbiq; pollere plurimũ. Si Iesus, quem nihil aliud quàm hominem credebãt, sibi vindicasset autoritatem Dei, parata erat blasphemiæ calumnia: sin minùs, in promptu habebant calumniam seditionis, quòd autoritate priuata tãrum auderet in templo sine permissu sacerdotum & seniorum. Vtrique igitur aderant, hoc est, tam sacerdotes quàm seniores, vtraq; scilicet potestas, dicentes ad Iesum: *In qua potestate, &c.* Quasi dicant, Non es de familia sacerdotum genitus, senatus tibi hoc non cõcessit, Cæsar non donauit. Nesciebant cæci quòd omnis potestas à Deo est, qui & plus sibi reseruauit, quàm hominibus dedit, in

Rom. 13. externis etiam & in spiritualibus. Vnde & ipsa potestate præditos, si potestate abutantur, potest deijcere, ac alios subrogare: aliò qui quomodo consisteret Ecclesia, si Deus nullam potestatem sibi reseruasset? In Iere-

Iere. 17. mia legimus Dominum dicentem: Prauũ est cor hominis & inscrutabile, quis cognoscet illud? Ego Dominus scrutans corda. Quibus verbis satis innuitur cor hominis non solùm alijs incognitum (id quod Paul⁹ dicit: Nemo scit quid est in homine) sed & 1. Cor. 2. vt plurimum sibipsi. Plerunque enim vsu venit, quòd homo externa specie nõ solùm alios, sed & seipsum decipit. Hinc Psalmi-

Psal 31. Dolus in Spiritu. sta beatum eum dicit, in cuius spiritu non est dolus. Dolum autẽ in spiritu habet, qui ignorat, quòd nemo iustus sit, nisi non imputante Deo, ac remittente, ac ob id externa specie sibi blanditur de sanctitate. Prauũ igitur est cor hominis & inscrutabile, nõ solùm alijs, sed & sibipsi. Possumus quidem & aliter hunc locum interpretari, nempe q̃ cor hominis nedum malum est, sed fons omnium malorũ iuxta illud Christi: De cor Matth. 15. de exeunt homicidia, &c. Imò etiam inscrutabilis malitiæ, cui nunquam ex omni parte occurri potest: quò enim magis impeditur, eò magis erumpit ex alia parte. Id autẽ quilibet in se experitur. Quòd si quis vel ob ruditatem animi hanc cordis malitiã agnoscere non potest, vel ob præsumptã sanctitatem nolit, is vel Scripturæ credat, imò Spiritui sancto, qui autor est Scripturæ: vel saltem ex alijs discat, quid in se lateat. Quicquid enim mali in alijs vides, hoc & in te latet, quod & in habita occasione, nisi gratia Dei præueniaris, erumper. Atque hæc est causa, cur Spiritus Sanctus in Scriptura tõties nedũ verbis inculcat cordis nostri malitiam, sed etiam quasi ob oculos ponit, dũ impiorum peruersitatem nobis exprimit, vt vel

vt vel sic tãdem discamus, qui simus, quàm miseri & mali citra gratiam Dei. Quòd si non alia extarent exempla, quàm quæ Matthæus noster hactenus proposuit, tamẽ vel ex his quilibet suam miseriã agnoscere posset. Quoties enim hactenus peruersam pharisæorum mentem in Christum vel apertissimis verbis declarauit? Et tamen illi ipsi non erant pagani, sed Iudæi ac fideles, imò singulari specie sanctitatis inter Dei populum fulgentes, quorũ & summũ studiũ erat, sanctitatis nomen ac laudem ab hominibus venari, interim tamen malitiã suã nõ semel, idque apertissimè prodiderunt. Verum igitur est: Cor hominis prauum & inscrutabile citra gratiam, quacunque specie sanctitatis præfulgeat. Huc pertinet quod & superiùs Matthæus dixit: Principes sacerdotum, vt ingenitam suam malitiam omnibus etiam posteris palàm facerent, Christo dixisse: In qua potestate hæc facis? Eam igitur historiam nũc prosequamur. *In qua potestate*, inquiunt, *hæc facis? &c.* Si ab exordio prædicationis Christi hæc obiecissent, facilè veniam mererentur. Nunc autem cùm post toties auditos sermones eius, post tot visa miracula, post tot de Christo testimonia, necdum tamen agnoscũt ex Deo, an ex hominibus sit, quod egerat Christus, certũ indicium præstant, quòd superipsos irruerat maledictio, qua ficulneæ maledixerat

Signũ cæcitatis Iudaica. Christus. Sicut enim illa continuò aruit, & ita vt nunquam ampliùs de ipsa sperari possit fructus: sic isti excæcati erant, & ita excæcati & abiecti, vt nulla ampliùs spes esset eorum resipiscentiæ: Peruenerat siquidem in eos diuinum iudicium. Legimus quidẽ & alios insigniter excæcatos, qui tamẽ vel aliquando ex aliquibus factis Deum agnouerunt ac confessi sunt. Quid excæcatius

Exod. 8. Magis Ægyptiorum, qui Mosi resistebant? Et tamen cùm cyniphes facere non potuissent, quemadmodum Moses, dixerunt: Digitus Dei est hic. Excæcatus erat & Balaã,

Num. 24. & tamen volens nolens in laudem Dei ac populi eius prorupit. Excæcatus erat Nabuchodonosor adeò, vt diceret: Quis est Deus, qui possit vos eripere de manu mea? Et tamẽ stupendo illo miraculo ignis, qui seruos Dei lædere nõ poterat, exclamauit:

Deut. 3. Benedictus Deus Misach, &c. Et post pauca: A me ergo positum est decretũ, ne quis blasphemet Deum Israël. Quis insignior impietate fuit, quàm Antiochus? qui tamen vel infirmitate coactus, in hæc verba prorupit:

2 Mach. 9 Iustum est subditũ esse Deo, &c. Sola misera hæc gens ne semel quidem aperire potuit oculos, vt videret hunc esse Christum: quod quid aliud est, quàm certæ damnationis signum? Errare quidem humanum est & commune hominum malum: nemo enim non dicere habet cum psalmo: Erraui sicut

Psal. 118. ouis quæ perijt. Verùm semper cæcum esse, nunquam oculos aperire, indicium est excæcati animi ac à Deo abiecti. Deinde circa hunc textum audis, quàm pomposè principes sacerdotum loquantur ac gloriantur de potestate sibi à Deo concessa præsidendi populo. *In qua*, inquiunt, *potestate hæc facis?* Quasi Deus suam potentiam illis alligasset, ac sine ipsis opera sua exequi nequiret, cùm Deus opera sua possit & quomodo & per quemcunque vult exequi. Nihil illi obstat hominis cuiuscunque infirmitas. Pastor erat Amos, sed eum fecit Propheram Deus:

Dan. 13. puer erat Daniel, sed per eum senes iudicem condemnauit: piscator erat Petrus: sed per eum orbem terræ ad se traxit. Hæc ideo dixi, ne quis potestate sua superbiat, sed sciat

Deum potẽs Deum in donis suis liberum esse, ac cuicunque vult ea præstare posse. Dedit quidem & hominibus potestatem, sed maiorem sibi reseruauit. Quomodo enim posset permanere status Ecclesiæ, si Deus omnẽ potestatem suam hominibus contulisset, nihil sibi reseruans? Atque hæc est summa consolatio nostra, quòd ad ipsum superiorem Dominum recurrere possumus, si officio suo non satisfecerint, qui in terris potestatem habent. Cessant principes terreni, non defũdunt, non iustitiam faciunt, imò opprimũt:

Prou. 21. noli ob id desperare, sed ad eum recurre, qui cor regis habet in manu sua, & quòcunque voluerit inclinabit illud, vel etiam totaliter deijcere potest superbos. Dormit pastor, non pascit, non arcet lupum, &cæt. Quid igitur? num ideo despetes? Nequaquam, sed eum interpella, qui etiam super

Matt. 9. pastores visitat, cuius est mittere operarios in messem suam. Summa, quantumcunque cesset potestas hominum, non tamen suorum obliuiscitur Deus. Hoc ignorabant principes illi sacerdotum, quod scilicet Deus suorum curam agat: persuaserant sibi se alijs præpositos, nec quenquam rationẽ exacturum ab eis qualitercunque se cum subditis habuissent. Atque vtinam non inter Christianos etiam inuenirentur, qui si-

Universidad de Deusto
Biblioteca

bi persuadeant Deum nihil curare quid ipsi cũ subditis agãt. Vide ne te ipsum seducas.
Heb 4. Omnia nuda sunt & aperta oculis eius. Exactissimam rationem reddes eorum quæ impiè præsumis cõtra alios. Præterea si diligentiùs causam inquiras, propter quam ita Christum sua potestate premere cupiebãt, nulla potior occurrit, quàm quòd eos è tẽplo eiecerat. Non poterant calumniare factum, propria eos redarguente conscientia,
Mundi natura, & tamen cùm aliud nihil possent, autoritatem ei obiecerunt. Hic vides mundi ingenium. Nemo patienter fert se ab alio corrigi, omnium quo maximè hæc vox auditur:
Exod. 2. Quis tibi dedit hanc potestatem? Sic ipsi Mosi contigit, cùm argueret eum, qui fratri suo iniuriam faciebat. Sic adhuc qui alium corrigit, facilè eius indignationem incurrit, maximè si is quem corripit corã mũdo magnus sit, quales fuerunt quos Christus corripuit. Teneras aures habent huiusmodi homines, nihil audire nouerunt, nisi adulatiões, nec facilè quisquam eos arguit.
Verbũ Dei Est tamen qui etiam eos arguere audet, nẽpe verbum Dei, quod est regula veritatis & iustitiæ, à qua quicquid exorbitat, idem verbum Dei arguit, quicunque tandẽ is sit qui peccauit: non miseretur pauperis, nec timet vultum potentis. Hæc est virga ferrea, qua
Psal. 2. Christus regit omnes gentes. Huic virgæ omnes subiecti sumus. Nec quisquam tã magnus est, qui hanc virgam effugerit. Cui igitur verbi Dei ministerium commissum est, is quoscunq; arguere potest peccantes, imò & debet, aliòqui graue iudicium habitur⁹.
Ezech. 3. Sanguinem, inquit, eius de manu tua requiram. Hinc est q̃ sancti Prophetæ etiam reges & principes arguere ausi sunt. Sic Moses primus prædicator Pharaonem regem Ægypti arguit. Sic Samuel Saulem. 1. Reg. 15. Sic Nathan ipsum Dauidem. 2. Reg. 2. Sic Elias impium Achab. 3. Reg. 18. Sic Isaias regem Achaz. Isa. 7. & regem Ezechiam.
Exod. 7. Isa. 39. Sic Ieremias regem Ioachim & etiã Zedechiam. Sic Ioannes Herodem, &cæt. Qui autem verbi Dei correptiones contẽpserit, ac primùm disputare vult, quis potestatem dederit, cùm emẽdare se oportebat, is frustrà laborat. Responsum non dabitur ei: satis responsum est, si constet verbũ Dei esse, & cõscientia tua te peccatorẽ cõuincat. Hinc est quòd nec Christus hic pharisæis respondit: nec enim opus erat. Satis enim superque ipsis autoritatem suam ostẽderat, idque non semel, vt cùm dicit: Vos misistis ad Ioannem, &c. Ego autem habeo testimonium maius Ioanne, &cæt. Item: A me ipso non veni: quare loquelam meam non agnoscitis. Qui à seipso venit, propriam gloriam quærit, &c. Item: Opera quæ ego facio testimonium perhibent de me. Si non facio opera patris, nolite credere mihi. Vt interim taceam quòd pater ipse audientibus plerisq; apud Iordanem, deinde tribus illis Apostolis in monte palàm Christo autoritatem dedit: Ipsum, inquit, audite. Videamus igitur nos ne in aliquo nostrũm sit cor incredulum, quod dicere audeat: *In qua potestate hæc facis?* Sed cum gaudio accipiamus, quod Christus tradidit, gratias agentes q̃ is, cui credidimus tantũ autoritatis habet, non ab homine, sed à Deo. Ita ex supradictis patet: cor hominis prauum esse & inscrutabile.
Nunc igitur & illud attendamus, q̃ scilicet Deus est, qui scrutatur corda, id quod ex re spõsione Christi patebit. *Interrogabo & ego vos vnum sermonem*, &c. Baptismum Ioannis nemo dubitat è cœlo fuisse: sic enim prædictum fuit: Ecce ego mitto angelum meũ ante, &c. Et iterum: Vox clamantis in deserto, parate viam Domini. Hinc & in Luca dicitur: Factum est verbum Domini super Ioannem in deserto, &c. Et alibi: Fuit homo missus à Deo. Ipse quoque Ioannes: Qui, inquit, misit me baptizare, &c. Hoc & ipsos pharisæos non latuit, id quod Christus ex eorum concursu ad Ioannẽ cõuincit. Quid, inq̃t, existis videre? Quasi dicat, Feruor vester & concursus indicat, q̃ magnum aliquẽ Prophetam æstimastis Ioannem. De hoc igitur ipsos interrogat. Est omnino similis interrogatio ei, quam ipsi proposuerunt, Neq; ẽm etiam Ioannes ab ipsis autoritatem acceperat, sicut nec Christus. Hic igitur vide, quã nihil possit hominum versutia contra Dei sapientiam. Capere Christum volebant in sermone, quos è contrario ipse cepit: Ipse enim est qui comprehendit sapientes in astutia sua. Sicut ẽm in Scriptura sacra Deus nomen habet, quod potentes deiecit: sic etiam quod sapientes infatuat, Maria teste: Dispersit superbos mente cordis sui. Denique & generalis impiorum maledictio est, q̃ incidunt in foueam quã alijs parauerant. Exemplum sunt Pharao, Saul, Absolon, Achitofel, Iudas, imò & Iudæi ipsi, qui quod alijs parauerant, ipsis accidit. Nemo igitur contra Deum se erigat: durum est tibi contra

tra stimulum calcitrare, nihil aliud agis, quàm quòd teipsum lædis. Hinc & Heli:
1. Reg. 2. Si peccauerit vir in virum, propitiabitur ei: si autem in Deum peccauerit, quis orabit pro eo? Obserua autem quid respondeant. *Si dixerimus*, inquiunt, &cæt. En vno solo verbo Christus in eas angustias adegit aduersarios, vt nescirent quid responderent.
1. Cor. 4. Sentiebant se esse comprehensos, tam nihil potest se conscientia occultare vbi Deus loquitur: quantò minùs responsioni locus erit, vbi manifesta erunt consilia cordis? Vides igitur quòd Deus scrutatur cor, nec se potest occultare coram Deo, quantumcunque aliter fingat externè. Sic impij illi, *Nescimus*, inquiunt, cùm aliter iudicarit conscientia ipsorum. In quo iterum humani cordis vides malitiam. Non confitentur culpam impij, tametsi deprehensi sint: sed aut excusant, quemadmodum Adam & Saul: aut omnino negant, quemadmodum Cain. Sed nihil his rebus proficiunt coram iudicio Dei. Apud homines quidem excusatio vel negatio criminis nonnunquam liberat, apud Deum autem confessio. Concludit igitur Christus: *Nec ego vobis dico*, &c. Non dicit: Nec ego scio, veritas enim mentiri non potest. Ex quo ostendit se ideo respondere nolle, quia illi quod sciebant, malitiosè tacebant. Hęc enim causa est, cur gratiam suam frequenter Deus subtrahit, quia nonnunquam dissimulamus accepisse, quæ accepimus, ac ingrati sumus. Vide igitur ne dicas, *Nescio*: vel, Non habeo, aliud testante conscientia: aliòqui quod iam habes, iusto Dei iudicio auferetur à te. Quemadmodũ autem morbus inueteratus difficilè curatur, nisi ab experto medico: vbi autem & morbus in se periculosus est, & patiens mãdatis medici non obtemperat, illic expertissimus medicus frustrà laborat, sic fermè etiam contingit in spiritualibus. Nemo quippe dubitat, quin omnes simus peccatores & quotidie peccemus, nisi velit Scripturæ & propriæ conscientiæ contradicere. Sed nec hoc quisquam negat, peccatum vnum alio grauius, quo fit vt vnus facilius conuertatur, quàm alius. Christus autem talis est medicus, cui nullus morbus incurabilis, id quod satis superque hactenus ostendit. Sũt tamen quibus nec Christus prodest, tamet si peritissimus medicus: nempe hi ipsi medico nedum non obtemperant, sed & in omnibus contradicunt, quales erant cum quibus hactenus disceptauit, nempe principes sacerdotum & seniores populi. Præsto eis aderat medicus, faciebat quod medicus: nihil omittebat eorum, quæ ad eorum salutem pertinebant. Illi tamen nulla horum habita ratione, tanquam phrenitici insaniebant in medicum, insaniæ suæ nullam aliam causam habentes, quàm q̃ eis prodesse cupiebat. Huius insaniæ vel illud exemplum sit, q̃ adeò proteruè Christo dixerũt: *In qua potestate hæc facis? &c.* Quid mirum, quòd salutem consequuti non sunt, qui tã superbè medico restiterunt? Cui culpam, nisi ipsis ascribemus? Iustus est Dominus, nos autem peccatores, ait Pharao Ægyptius. Ipsi debetur gloria & iustitia, nobis confusio faciei nostræ. Nostra culpa fit, si quis à salute remoratur, Deus quod suum est facit, misericordiam suam omnibus proponit, deinde & omnes vocat. Ad hæc omnia & gratiam pollicetur, qua possimus vocantem sequi. Quid amplius quæris? An vt te cogat Deus ad salutem tuam? frustrà hoc expectas. Sicut enim nulli gratiam desideranti denegat, sic nullum inuitum cogit. Non coẽgit Pharisæos, nec te coget: imò eosdem contradicentes, & ingratos iustissimè damnauit. Vide ne simile quid tibi contingat. Hæc enim ad correctionẽ nostrã scripta sunt. Faxit Deus, vt tentatio nostra humana sit, non diabolica, hoc est, ne ex malitia & obstinatè peccemus. Sequitur:
Impij excusant aut occultant impietatem. *Exod 9.* *Dan 9.* *1. Cor. 10.*
Quid vobis videtur? Homo quidam habebat duos filios, &cæt. Frustrà iacitur rete ante oculos pennatorum, ait Sapiens. Qui aues cupit capere, occultè laqueos tendat oportet, vt seipsas capiant & illaqueent, antequam sciãt sibi laqueos positos. Sic Christus hic facit. Proposuerat ipsis quæstionẽ de Baptismo Ioannis: verùm simplex & manifesta percontatio non potuit elicere confessionem veri, sentiebant sibi laqueum positum, ideo respondent, *Nescimus*. Aliam igitur nunc proponit quæstionem, & sub ænigmate, vt imprudentes in laqueum incurrerent, ac contra seipsos sententiam ferrent. Eodem modo olim & Nathan Propheta Dauid regem ad peccati confessionem adegit, cum imprudens contra seipsum sententiam protulisset. Sic & alius quidam Prophetа, impium regem Achab ad hoc adegit, vt contra seipsum sententiam ferret. Sic Christus hic. *Quid vobis videtur, &c?* Illis autem contra seipsos, cùm nihil tale suspicarẽ

Universidad de Deusto
Biblioteca

tur, verum respondentibus intulit: *Amẽ dico vobis, quia publicani, &c.* E quo dicto clarè ostenditur, quò parabola illa intelligenda sit. Quis sit pater ille, & qui filij. Pater iste, nullo dubitante Deus est, qui nedum patrẽ se nominat, sed & patrem se exhibet erga omnes etiam inobedientes. Nam & solem suum oriri facit super bonos & malos, &c. Aliòqui si non vt pater creaturas foueret, quomodo persisterent? Si non vt pater peccata remitteret, sed vt iudex tantùm districtè omnia discuteret, quis sustineret? Quandoquidem & sancti precantur: Ne reminiscaris Domine dilecta mea, &c. Poterat hìc Christus dicere: Dominus quidam habebat duos seruos, id quod eundem sensum prorsus habuisset: sed maluit Patris nomine cõpellari, vt ostenderet se magis à suis velle amari, quàm timeri, & filios se desiderare, non seruos. Is itaque pater duos filios habet, duo scilicet hominum genera, qui tamen omnes vno patre gloriantur, idemque omnes ab ipso præceptum habent, nempe illud, *Fili, vade hodie operari in vineam meam.* Hoc, inquam, præceptum omnibus conuenit. Vade, inquit, noli stare, noli retrocedere, vade, procede, exi à mundo, exi à re, abnega teipsum: operare, noli otiari, sed labora: nec tamẽ tibiipsi, sed mihi, in vinea mea. Ne cui autem hoc præceptum nimis graue videatur, præmittit, *Fili*: quo nimirum verbo admonet paternæ bonitatis, cui vel ex debito debetur obedientia. Deinde & temporis breuitatem determinat, cùm dicit: *Hodie.* Vnica enim die à nobis laborem exigit, præsenti scilicet vita, quæ breuissima est, quam tamen sequitur sempiterna requies. En hoc est quod à nobis exigit Deus. Sed quid agunt filij? Hìc attende quo pacto nos Christiani diuinis mandatis obtemperemus. De filijs enim loquitur, non de extraneis. Primus filius dicit, *Nolo.* Vox est irreuerentiæ plena ac planè reprehensibilis, vbi filius sic cõtradicit patri, multò magis si homo contradicat Deo. An non puras etiã inter nos sint, qui in hunc modum Deo reclament? Imò multi: Quotus enim quisque est, qui non in multis præcepta diuina trãsgreditur? Huius tamen inobedientiæ plures excusationes prætendimus: hìc causatur infirmitatem, alius paupertatem, &c. interim tamen vera huius inobedientiæ radix est, quòd in corde dicit. *Nolo.* Vbi enim bona & prompta voluntas est, illic nihil graue videtur: vbi autem illud nolle in corde versatur, illic excusationes quærimus. Sed cur adeò filius hic à paterno mãdato abhorret, vt dicat, *Nolo*? Non ob aliud, quàm quod nimis durum ac laboriosum videtur mandatum, ac naturæ contrarium, cui magis placet otiari ac concupiscentias suas sequi. Atque hæc est causa totius rebellionis ac inobedientiæ: Cõcupiscentia scilicet carnis & oculorum: quam qui sequuntur, hi, sicut filius ille prior, patri reclamãt, terrenis ac carnalibus adeò immersi, vt nihil de seipsis vel sciãt, vel cogitent: quemadmodũ qui ex nimia infirmitate rationis vsu destituuntur, multa indecentia & dicunt & faciunt, quorũ postea cùm ad sanam mentem redierint, verecundantur. Sic cùm filius ille peccator ad se redierit, patrisq; sui meminerit, & priãque pertinaciam ac inobedientiam perpenderit (quod tamen ex sola diuina illustratione contingit) tunc, inquam, pœnitentia ducitur, & tam contumaciter responderit, & patris mandatum neglexerit, quodque patris gratiam & fauorem paruipenderit, ac tandem incipit sibi patris mandatum placere: non iam amplius cogitat de labore, sed de solo patris fauore: & in hac voluntate ad vineam pergit, tantoque feruentiùs laborat, quanto contumaciùs contradixerat. Hoc modo fecisse legitur filius ille prodigus, de quo in Luca. Hoc modo gentilitas à tempore diluuii ad Christum vsque, atq; adeò tota die otiosa steterat: tandem ad vineam veniens eos anteuertit, qui primi in vinea laborauerant. Secundus filius reuerẽtiùs aliquãto respondet. *Ego domine*, inquiẽs. Dominum vocat, nimirum se agnoscens seruum ac obedientiæ debitum. Deinde nõ in futurum dicit: Ibo, sed, eo nunc, sine dilatione. Quis non obedientem iudicasset hunc filium? Hoc igitur secũdum genus hominum est, qui non tam apertè reclamant patri, promptos se exhibent, magna promittunt, ac externa specie obediẽtes se esse simulant. Sed audi finem rei & effectũ. *Ernẽuit*, inquit. Tales erant Iudæi, qui Domini præcepta audientes: Quæcunque, inquiũt, loquutus est Dominus, faciemus. Magna promissio. Quomodo autem id perfecerint ostenditur in Isaia: Populus hic labijs me honorat, cor autem eorum longè est à me. Puta sné & inter nos sint qui sic agant? imò quàm plures. Quid aliud facit, qui sacerdotiũ accipit, quàm quòd ipso facto dicit: *Ego Domine*

Deus Pater nõster. Matt. 5.

Psal 128. Tob. 3.

Matt. 20

Luc. 15

Isai. 29

Domine laborare in vineam tuam? Et tamen quàm pauci sunt, qui ad vineam pergunt. Quid aliud facit qui religionem aliquã profitetur, quàm quòd dicit: *Ego Domine*. Quã pauci autem ad vineam Domini veniãt, res ipsa testatur. Habes igitur duos filios. Quis autem illorum melior est? Si verba consideres, dissimilia respondent, sic & dissimiliter operantur. Denique si vtrunque consideres, vterque inobediens fuit. Vnde igitur iudicabimus quis eorum melior sit? Ex mandato patris? *Vade hodie in vineam meã operari.* Qui huic mandato propiùs accessit, is melior est. Hoc autem non secundus, sed primus facit. Hinc igitur disce, omnes nos peccatores esse & inobedientes: alij quidem palàm vt conuinci possint, alij occultè, vt nõ videantur inobedientes, nisi vita eorum cũ patris mandato conferatur, tunc enim videbis & strenuè quidẽ operantur, sed nõ iuxta patris mandatũ: non in vinea Domini, nõ patri, sed sibi. Omnes igitur egemus gloria Domini. Is melior est, qui citiùs pœnitet. Secundò, vides hìc quòd patris voluntas non verbis, sed factis impletur. Non em̃ qui dicit mihi Domine Dñe, intrabit in regnum, &cæ. Nec auditores legis iusti sunt, sed factores. Sicut igitur ei, qui ad vineam patris perrexit, nihil tandem obfuit inobedientia præterita: sic ei, qui ad vineam non pergit, nihil prodest obedientia promissa. Audi igitur conclusionem. *Amen dico vobis, quod publicani & meretrices præcedent.* Caue hæc sic intelligas, quasi Christus blandiatur vitijs, ac bona opera damnet: attende præcedentia, & videbis quòd non loquitur de publicanis & meretricib⁹, qui adhuc in vitijs perseuerant: sed de his qui pœnitentia moti, post longam inobedientiam ad vineam patris pergunt, ijs apertum dicit cœlum. Nec quoscunque hilariter se ad Dei obsequium offerentes meretricibus postponit, sed eos tantùm qui dicunt: Ego Domine, & tamen non eunt. Sic & nunc causam reddit cur meretrices pharisæis anteponat. *Venit*, inqt, *Ioannes magnus ille prædicator.* Venit ad vos specialiter missus. *Venit, & in via iustitiæ.* Iustitiam & verbo & exẽplo docẽs, nec tamẽ credidistis vos, publicani autem ad quos non venerat, crediderunt: vos nec singulari Ioannis sanctimonia, nec illius minis, nam iram diuinam imminere, ac securim ad radicem positam prædixit, imò nec publicanorum exemplo prouocari potuistis ad pœnitentiam. Videsigitur quã ob causam pharisæis regnum cœlorum præcluditur: quia non crediderunt Ioanni, noluerunt se confiteri peccatores, præsumebant de sua iustitia, atque ideo Dei iustitiæ non sunt subiecti. Econtrà, publicanis aperitur regnum cœlorum, quia crediderunt Ioanni. Quid autem Ioannes, nisi pœnitentiam prædicauit? Si Ioanni crediderunt, pœnitentiam egerunt: si pœnitentiam egerunt, iam non amplius publicani & meretrices fuerunt, sed iusti. Congruè igitur eis apertum est cœlum. Obserua autem quòd publicanos & meretrices præcedere dicit, non quòd isti sequantur, sed quia si volunt, sequendi facultas illis relicta est. Ex hoc igitur dicto Christi idẽ vides, quod etiam supra dixit: Erunt nouissimi primi, & primi nouissimi. Nemo itaque qui malè vixit desperet, etiamsi publicanus sit, cùm ante primos volitare possit: nemo quiuirtutem colit nimio plus confidat ac dormitet, ne meretrix quepiam eum anteuertat. Sequitur: *Aliam parabolam audite: Homo quidam erat paterfamilias, qui plantauit vineam, &c.* Parabolam hãc nedũ Matthæus, sed & Marcus & Lucas quoque describunt. Summa eius parabolæ est, Iudæorum immedicabilem malitiam indignam esse venia, imò dignam exitio, vt qui tot modis à Deo prouocati ad resipiscentiam, semper in deterius profecissent, contempta lege, occisis Prophetis, etiã in mõrtem Christi iam conspirassent. Huic autem parabolæ pulchrè admodum cõcordat qd̃ Isaias lõgè antè prædixerat: Cantabo, inqt, dilecto meo, amico meo Canticum de vinea sua. Quis hic dilectus & cognatus est, nisi Christus? Dilectus secundum naturam diuinam, secundum quam ei dicitur: Hic est filius meus dilectus, &c. Cognatus autẽ quandoquidẽ carnem nostrã dignatus est assumere. Huic igitur dilecto, huic cognato suo Isaias præcinuit canticum de vinea sua. Vinea, inquit, fuit dilecto in cornu, in loco vberi, &c. Exorditur à beneficijs, & satis iucundo principio, desinit autem in tristẽ exitum, quem scilicet merẽtur ingrati omnes, qui neque saltant, si suauia eis cantentur: neque plorant, si lamenta audiant. Eodem modo Christus hìc procedit, nihilq; interest, nisi q̃ Isaias contra vineam inuehitur, quæ nihil nisi labruscas protulit, tametsi egregiè culta: Christus autem contra agricolas & colonos. *Homo*, inquit, *erat paterfamilias, qui*

Duo filij.

Rom. 3.

Matt. 7. Rom. 2.

Matt. 3.

Rom. 10.

Matt. 21.

Matt. 3.

Isai. 5.

Matth. 21.

Universidad de Deusto
Biblioteca

plantauit vineam, &c. Sub metaphora vineæ nihil aliud quàm populum fidelem intelligit. Vinea enim Domini exercituum dom⁹ Israël est. Et Christus: Ego, inquit, sum vitis, vos palmites, pater meus agricola. Hac autem metaphora & nostræ nos conditionis, & suæ erga nos curę solicitudinisque admonet. Vis nosse conditionem tuam? Vineam considera. Nihil fructus è vinea speras, nisi diligenter eã colueris, nunc fodiendo, nunc putando, nunc impinguando, &cæ. Neque tamen hoc sufficit, sed ex altera parte curãdum ne luxuriet, id quod fieri consueuit, vbi in pingui solo plantatur. Præterea tametsi nihil humilius sit ligno vitis, eum tamen fructum inde speras, qualem magnæ illæ ac proceræ arbores facere nequeunt, sed quatenus in vite manserit. Cùm enim è vite excisum fuerit, iam nulli vsui aptum est, præterquam igni fouendo: id quod Dominus ipse in Ezechiele testatur. Ex his facilè conspicere potes statum & conditionẽ Ecclesiæ. Vinea enim est, quæ nisi diligenter culta fuerit, facilè degenerabit. Manent em̃ in nobis reliquiæ carnis & peccati, quæ nisi crebrò eradicentur ac mortificẽtur, labruscas vitiorum producunt. Deinde quemadmodum palmes non putatus in immensam altitudinem excrescit, quò sit vt fructum ferre nequeat: sic caro, si pro sua libidine etiam in sanctissimis ferretur, Deus si fieri posset, contumacia carnis è maiestatis suæ solio proturbaretur. Audis quid rex Babel dicat: Ascendam in cœlum, similis ero Altissimo. Nõ dissimilia rex Tyri loquitur: Deꝰ, inquit, ego sum, & in cathedra Dei sedeo, &c. Hinc Christus: Omnem palmitem qui fert fructum purgabit pater, vt fructũ plus afferat. Concordat & illud quòd Ecclesia humilis quidem videtur coram mundo, nõ enim ex cedris, sed ex palmitibus constat. Sunt quippe pij homines pauperes spiritu, mites, lugentes, &cæt. oues inter lupos, qui cum Paulo dicũt, Propter te mortificamur tota die, &cæt. Et iterum: Tanquam purgamenta mũdi facti sumus & peripsema, &c. Interim tamen pretiosi sunt coram Deo. Sunt enim filij Dei, quibus patri complacuit dare regnum, quos pater amat, quorũ non confunditur vocari & esse pater: verùm eatenus Deo grati sunt, quatenus in Christo vite manent: excisi à Christo, ad nihil vtiles sunt. Omnem, inquit, palmitẽ nõ ferentẽ fructũ, tollet eũ, & in ignẽ mitter.

Vinea quid. Isa. 15. Ioan. 15.

Ezech. 15. Ecclesia vinea.

Matth. 5. Rom. 8.

2. Cor 4.

Ioan. 15.

Vides igitur quã aptè per metaphorã vineę conditionẽ Ecclesiæ ostẽdit. Nõ minùs apertè etiã suã erga electos ,puidentiam insinuat, cùm dicit. Homo quidam plantauit vineam, circundedit sæpem, fodit torcular, ædificauit turrim. Singula hæc priori illi Iudæorum populo etiam externè exhibita sunt, quemadmodum & nunc Ecclesiæ spiritualiter collata noscuntur. Vt igitur circa vtrunque populum Dei prouidentiam videas, singula percurramus: priùs tamen de priori populo. An non plantasse videtur Deus populum illum, quem ex Ægypto terra sterili, transtulit in terram lacte & melle manantem, eiectis priùs ex eadem gentibus? Vineam, inquit, ex Ægypto trã stulisti, eiecisti populos & plantasti eos. Circundedit & sæpem, qua nedum agnoscerentur Dei populus, sed & tuti essent ab incursione bestiarum. Lex Mosi ipsis prope erat: nam per eandem legem discernebantur ab alijs gentibus: iuxta illud, Non est alia natio sub cœlo, quæ habeat cæremonias, &cæt. vt tu. Deinde erat eis lex defensaculum contra incursum bestiarum. Si cõseruaueris, inquit, præcepta conseruabũte. Et Moses: Si audieris vocem Domini, venient super te omnes benedictiones, &cæt. Rupta autem sæpe, transgressa lege, facti sunt in prædam omnibus bestiis, id quod ex libro Iudicum satis claret. Præterea lege quoque arcebantur ne excurrerent. Erat em̃ sæpes hæc intexta spinis, hoc est, multis comminationibus, de quibus dicitur: Sępi aures tuas spinis, hoc est, commination iudicij. Deinde & torculat fodit in spe fructus percipiendi, hoc est, templũ, in quo vineæ suæ fructum excipere gestiebat, hoc est, orationes, laudes, gratiarum actionẽ, sacrificia, cultũ, &c. Adiecit & turrim pro defensaculo vineæ, hoc est, populi illius, Prophetas scilicet, qui spiritualiter dirigerẽt ac ab hoste maligno protegerẽt. Præterea & Iudices primũ, quales fuerũt Iosue, Baruch, Othoniel, Aioth, Gedeon, Sãson, Iephthe. Deinde & reges, quales fuerũt Dauid, &c. qui etiã gladio externo populum illum defensarent. Hæc, inquam, fuit turris huius vineæ. Vides igitur Dei prouidentiã circa populum illũ, vt meritò dicat: Quid vltrà debui facere vineæ meæ, & non feci? Quia verò ista multis nominibꝰ nobis vsui esse possunt, ideo aliquãtò diutiùs sumꝰ immoratti, neq; id immeritò. Cùm enim Christus

Dei prouidentia.

Num. 14.

Psal. 79.

Deut. 4.

Eccles. 16. Deut. 28.

Eccles. 28.

Isai. 5.

stus tam diligenter curam ac prouidẽtiam patris erga vineam hanc describserit, idque pluribus circunstantijs, quales sunt circundatio sæpis, ędificatio turris & torcularis. Videbat & ego operæpretium facturus, si singulatim cuncta perstringerem: maximè omnium, quòd & his ipsis præsentis Ecclesiæ status & conditio pulcherrimè depicta sit. Ipsa enim est vinea, quam plantauit pater, alitõqui quomodo permansisset in tot tẽ

Matt. 15. pestatibus? Omnis quippe plantatio, quam non plantauit pater, eradicabitur. Plantauit autem vineam suam non corporaliter in terra fluẽte lacte & melle, quemadmodum veterem illum populum, sed in terra omnibus bonis repleta, pace scilicet, remissione peccatorum, iustitia, salute, vita, beatitudine, Deo ipso fonte omnis boni. In hoc solo plantata est Ecclesia, cui & benignus pater

Psal. 90. sępem circundedit, angelorum scilicet custodiam. Iuxta illud: Angelis suis mandauit de te, &cæt. Imò suam ipsius prouidẽtiam & curam. Illa enim nobis sæpes est ac macheria, quam habentibus nemo nocere poterit, neque corporalis neque spiritualis inimicꝰ.

Psal. 5. Psal. 124. Isai. 33. Sic Dauid: Scuto bonæ voluntatis tuæ coronasti nos. Et: Dominus in circuitu populi sui. Et Isaias: In Sion, inquit, est Dominus Deus noster. Locus fluuiorum riui latissimi, non transibit per eum nauis. Dominus enim rex noster ipse saluabit nos. Sẽsus est, quòd protectio Domini est sicut amplissimum flumen, nullo naugij genere transnauigabile. Naugia sunt aduersæ potestates aduehentes secum perditionem nostrã.

Zach. 1. Sic in Zacharia: Ego, inquit, ero eis murus igneus. An nõ probè videtur munita vinea hæc, quę Deum ipsum habet protectorem?

Rom. 8. Si Deus pro nobis, quis contra nos? Præterea & turrim ædificauit, qua & inimicorũ insidias præuidere & eorum violentiæ resistere posit. Turris hæc verbum Dei est, ac Scriptura sacra, è qua omnes insidias inimici deprehendere potes & vincere. Hæc em̃

Cant. 4. est turris illa Dauid, ædificata cum propugnaculis, mille clypei pendent ex ea. Quacũque igitur parte aggrediatur, præstò erit clypeus, quo illius tela excipias, ac conatum eius frustreris. Postremò & torcular adiecit, quò vinum ab acinis discernitur ac separatur. Torcular hoc, crux & rẽtatio est, qua probantur electi ac à reprobis discernũtur. Neque enim in cellam vinariam patris inferetur, nisi quod in hoc torculari expressum fuerit. Vides igitur his verbis etiam Ecclesiæ statum depictum. Nunc igitur ipsam parabolam prosequamur. Vineam illam iam diligenter plantatam atque excultam, sumus ille paterfamiliãs locauit agricolis. Poterat quidem per seipsum vineam suam excolere, verùm quemadmodum in alijs omnibus, sic & hic per media agit & operatur. Agricolæ autem illi in veteri Testamento fuere sacerdotes de tribu Leuitica: in nouo autem Apostoli eorumque successores, qui

Matth. 5. Ioan. 15. Ioan. 21. bus dictum est: Vos estis sal terræ & lux mũdi. Et iterum, Ego elegi vos vt eatis, & fructum afferatis, &cæ. Et Petro: Si diligis me, pasce oues meas. Et pulchrè admodùm officium eorum expressit, cùm agricolas & colonos eos nominat, vt vel sic discant sui officij esse, aliis ministrare ac laborẽ non otiũ quærere. Ad hoc facit & illud, quod locasse dicitur eis vineã, non dedisse vt propriã, vt sciant se non dominos, sed seruos, omnẽque fructum Domino deberi. Peregrè autẽ profectus est Dominus, non q; modò potens non sit, cùm iuxta Paulũ non longè ab

Act. 17. sit ab vnoquoq; nostrùm, sed quia in veteri Testamento post datam legem & institutũ sacerdotium non amplius potentiam suam visibilibus signis ostendit, & in nouo Testamento postquã præceperat prædicari Euan-

Matth. 24 gelium, ascẽdit in cœlum. Deinde q; impij pastores plerunque sibi persuadeant Deum non esse præsentem, nec curare quid in vinea sua fiat, atque adeò peregrè eum profectum nec statim rediturum. Hęc, inquã, sibi persuadent, atq; hinc est, q; ram negligẽter, nonnunquam etiam tyrannicè & impiè agunt, quemadmodum & seruus ille Euãgelicus tardante Domino, incœpit percutere conseruos & familiam, &cæ. Tales erant hi cõtra quos potissimùm Christus hic loquitur. Nunquam enim tam, negligentes & impij fuissent, multò minùs seruos & filiũ patrisfamiliãs occidissent, si Deum præsentẽ esse credidissent. Persuaserant sibi longè ab esse patrem, illud Dauidicum dicentes vel cogitantes, Non videbit Dominus, neq; intelliget Deus Iacob. Contra quos Dauid statim dicit: Intelligite insipiẽtes. Qui finxit o-

Psal. 93. culum non considerat? &cæ. Dominus scit cogitationes hominum. Sic & Isaias: Vę qui

Isai. 29. profundi estis corde & dicitis: Quis videt nos? &cæt. Verùm audi quid egerunt primi illi agricolæ in absentia patris. Pulchra siquidem antithesi Christus patris

Universidad de Deusto
Biblioteca

prouidentiæ ipsorum negligentiam, patris longanimitati ipsorum malitiam opposuit. Locauerat ipse vineam suam, id quod magni beneficii est, vel ipso Mose teste: Num parùm vobis videtur, ô filii Leui, quòd separauit vos Deus à populo? &cæt. Secundò, cessantes admonuit officij, idque nō semel. Misi, inquit, ad vos oēs seruos meos Prophetas de manè consurgens, & non audistis. Tertiò, tametsi vidisset seruos suos malè tractari, imò & occidi, id quod passim ex Scriptura probari potest, nec sic tamen destitit eos admonere. Postremò cùm iam iustissimè ad vindictam procedere posset, omnium maximum beneficium præstitit, filium mittendo, quanuis & eum sciret occidendum. Quid vltrà debuit facere, & non fecit? Quid hic aliud vides, quā quòd Deus non vult mortem peccatorum, sed vt conuertantur & viuant: quòd pronior est ad miserendum, quàm ad vindicandum: quòd potius beneficijs ac longanimitate nos allicere cupit, quàm flagellis cogere. Verùm hac longanimitate abutuntur impij, ac securitatem sibi pollicentur, si non statim videtint vindictam: imò eò magis insaniunt ad malum, sicque thesaurizant sibi iram in die iræ & iusti iudicij Dei. Id quod in his colonis vides. Primò, ipsi fructus offerre debebant patrifamilias, verùm econtrà se obliui scuntur esse colonos, ac vineam sibi appropriare festinant. Secundò, admonitos resipiscere decebat ac veniam precari: verùm tunc in admonentes insaniunt, id quod plerunque facere & nos solemus. Tertiò, cùm iam ipse filius familiàs inter ipsos versaretur, eumque vel ex ipsis operibus agnoscere possent, summum illud flagitium ac flagitiosissimum consilium de occidendo eo inierunt. *Hic*, inquiunt, *est hæres*, Vbi apertè malitiam suam prodiderunt. Primò enim *Hic*, inquiunt, *hæres est*, vt videas eos non ex ignorantia peccasse. Secundò, viso Domino statim cogitarunt occidere eum. Tertiò, *eiecerunt extra vineam*. Quo verbo Christus ostendit non solùm se præsentem cordis eorum malitiam videre, sed & futura eorum opera, neque quicquam illi inflicturi essent, quod non præscisset. Verùm quid fiet de vinea illa? Nūquid semper aberit aut tacebit pater? Nequaquam: reuertetur siquidem, nec simpliciter, sed ad iudicium. *Quid*, inquit, *faciet Dominus seruis illis, cùm venerit?* lubet ipsos proferre sententiam, id quod sæpe aliàs facit, vt in Osea: Iudicate, inquit, vos matrem vestram, &cę. & in Isaia: Iudicate inter me & vineam meā. Sic & hic facit, vt ostendat Deum nulli iniuriam facere, quandoquidem nullum condemnat, nisi quem propria cōscientia accusabit. Sic enim iusta sunt diuina iudicia, vt vnusquisq; de se pronunciet iustam se perpeti vltionem, cùm plenè cognouerit à seipso derelictam iustitiā, & iniquitati & animā & mēbra corporis tradidisse. Sic ipsi priùs contra se sententiam pronunciant, & quidē durissimam. *Malos malè perdet, &c.* Eandem sententiam in seipsis experti sunt, quando Romani ipsos malos malè ac miserabiliter perdiderunt. Hanc autem sententiam, quā contra alios tulerunt, Christus in eos torquet, cùm dicit: Amen dico vobis, auferetur à vobis regnum Dei, &cæ. vertè miseri à quibus ablatum est regnum Dei. Ecōtrà, verè beati nos, ad quos translatum est idē Dei regnum. Curandum igitur ne & nos inidē incredulitatis exemplum incidamus. Subdit Christus: *Nunquam legistis in Scripturis, Lapidem quem reprobauerunt ædificantes, &cæt?* In parabola præmissa Christus Phariseos nedū propriæ eorum malitiæ admonuit, quā iam certò secum statuerant: Hic est hæres, venite, occidamus eum, &c. sed & nihil nō agit vt ipsos tametsi hostes suos ab hoc flagitio perpetrando abduceret, sicq; iram Dei imminentem effugerent. Primò enim cùm à patribus eorum occisos meminit Prophetas, simul eos admonere vult malorū, quæ propter hoc patribus suis acciderunt: nēpe quòd aliquoties in captiuitatē abducti sint: hi quidem in Assyrios, illi autem in Chaldæos, vt vel sic ab imitatione paterni sceleris eos auocaret. Deinde & manifestè apertisque verbis eorum interitum denunciat. Auferetur, inquit, à vobis regnum. Postremò, nunc manifestè prædicit, quòd etsi in incepto perseueratent, non tamen intētum finē cōsequuturi essēt, nēpe vt ipsorū esset hæreditas, nihilq; timēdū ipsis esset à filio. Hoc autem è dicto prophetico ostēdit. *Nūquā*, inquit, *legistis, &cæt?* Sensus est, quasi dicat Christus: Cùm vos legis notitiā habeatis, vestrum erat primò omnium doctrinā & miracula mea conferre cum dictis propheticis, meq; vt saluatorem agnoscere: deniq; populo persuadere, verùm cōtraria agitis. Primò enim ad primum conspectū me reprobastis in cordibus vestris: deinde & coram

Osee. 2.
Isa. 5.
Num. 16.
Iere. 25.
Isai. 5.
Ezec. 18.
Rom. 2.
Psal. 117.

coram populo, nihilq; non agitis, quò omnes à me auertatis etiā minis & terroribus. Deinde nedum à vobis nō agnoscor vt seruator, sed insup blasphemor vt publicanus, Samaritanus, imò & dæmoniacus: nec antea finem facietis huic insaniæ vestræ, quàm me summa ignominia afficiatis. Neq; nouū hoc cuiquam videri debet, nam & Dauid ille sanctus olim prædixit futurum esse, vt qui solus ac verus lapis est, cui tutò fidere posset homo, omnino reiiceretur, nec à quibuscunque, sed ab ædificantibus, quod minimè omnium timendum fuerat. Verùm & illud non obscurè prædixit, quòd lapis ille sic reprobatus, etiam inuitis ac renitentibus ædificatoribus exaltandus sit, nedum in angulum, sed & in caput anguli, quòd sic fiet: qui enim nunc Iudæorum regē me vocari indignamini, postea vel inuiti sentietis me etiam gentium regem & esse & agnosci ab omnibus. Quòd si etiam tunc in malitia perseuerabitis, nihil aliud quàm vobis ipsis exitium accersetis: aut enim in lapidem impingetis & confringemini: aut cadet super vos lapis, & in puluerem rediget. Hic sensus huius loci est. Vbi vides quàm apertè Christus & suam passionem & resurrectionem prædixerit, adeò vt etiā à quibus passurus sit, ostenderit, nempe ab ædificantibus. Verùm agè, quandoquidem Christus hanc autoritatem tam constanter etiam cōtra hostes suos inducit, eādem penitiùs introspiciamus: digna enim est, quæ diligēter tractetur. Nam & hinc disces quis sit Christus in seipso, qualis erga pios, qualis erga impios: denique in quem vsum nobis propositus sit; quæ omnia scitu dignissima sunt ac summè necessaria. Christus igitur lapis est, lapis fundamentalis, lapis angularis, lapis offensionis, lapis comminuens. Primò in seipso lapis est durus, scilicet firmus, quem nulla tentatio, nullus insultus, nulla vis aut potentia deiicere potest aut potuit: quot enim tempestates lapis ille sustinuit? quoties fortissimi quique mundana potentia lapidem hunc conuellere conati sunt? & tamē manet & mansit inuictus & infractus. Propter quod & ab Isaia dicitur lapis electus & probatus. Deinde quo ad nos, lapis fundamentalis est, cui scilicet tutò inniti possumus, tutissimum etiam refugium omnibus ad se confugientibus. Imò ideo dicitur lapis fundamenti, quia caput est & basis fidei nostræ ac iustitiæ. Nulla enim est solida iustitia, nulla absoluta pax, nisi quam à Christo accipimus. Sic Paulus: Fundamentum aliud nemo potest ponere præter id quod positum est. Et Isaias: Ecce pono in Sion lapidem electum probatum, &c. Qui credit in eum, non confundetur. Huic lapidi innititur Ecclesia, atque ob id firma semper consistit. Tertiò est & lapis angularis, vt qui duos parietes in vnum copulauit, annūcians pacem his qui propè, & pacem his qui longè fuerunt. Vnus enim Deus saluans & iustificans circuncisionem ex fide, & præputium per fidem. Neque solum angularis lapis est, sed & caput anguli: tum quia supremo ac dignissimo loco positus est (datū enim est ei nomen super omne nomen, &c. & sedet à dextris Dei) tum quia nedū exordium est salutis nostræ, sed & consummatio: ex ipso incipit salus nostra, & in ipso cō summatur. Ego, inquit, sum α & ω, principium & finis. Præterea, est & lapis offensionis, in quem plurimi offendūt, adeò vt etiā ipse dicat: Beatus qui non fuerit scandalizatus in me. Hoc autem prouenit ex ipsius humilitate. Quod humile est facilè contemnitur ac præteritur, & non curatur, quo fit vt facilè in illud impingat quis. Christus autē specie quidem humilis apparuit, vnde & à plerisque non fuit reputatus, aliunde sibi iustitiam quærebāt, interim in lapidem illum offendebant, despiciebant, reprobabāt: qui contemptus & præteritio ruinæ eis occasio fuit. Sic & nunc contingit. Humilia videntur quæ Christus docet ac pollicetur: hinc plerique præterēunt, aliunde salutem quærentes, cùm interim eis reputatur in peccatum, quòd Christum contemnunt: cadunt igitur & conteruntur. Sic Simeon prædixit: Positus est hic in ruinam, &c. & Isaias: Erit dominus domui Iuda lapis offensionis & petra scandali, & multi offendent, cadent, confringentur, illaqueabuntur. Postremò, est & Christus lapis comminens: eos enim super quos cadit, ita cōminuit, vt nulla eis spes reliqua sit. De hoc Isaias: Populus, inquit, ad iracundiam prouocans est, &c. dicunt vidētibus, nolite videre, &c. Cesset à facie nostra sanctus Israël. Sequitur: Propterea hæc dicit sanctus Israël, &c. Erit vobis iniquitas hæc sicut interruptio muri, & comminuetur sicut conteritur lagena figuli, &c. & non inuenietur de fragmētis eius testa vel vna, quæ capiat ignem diuini amoris à summo altari Christo, vel quæ aqua vi

Christus lapis.
Isa. 28.
1 Cor. 3.
Isai. 28.
Ephe. 2.
Rom. 3.
Phil. 2.
Marc. 16.
Apo. 1.
Matth. 11.
Luc. 2.
Isai. 8.
Isaias 36.
Isa. 52.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Psal. 1. *Psal.* 7. *Psal.* 57. ua à fontibus Saluatoris hauriatur. Hinc & Psalmista: Tanquam vas figuli confringes eos. Et iterũ: Impij sicut puluis quem proiicit ventus, &c. Et iterum, Ad nihilum deuenient, tanquam aqua decurrens, &c. Hoc sibi vult Christus, cùm dicit: Super quem ceciderit lapis, &c. Faxit Deus vt nobis sit petra refugij, & non lapis comminuens. Audi autem quod subditur. *A domino factũ est*, vt scilicet reprobatus ille lapis fieret caput anguli. Potentia enim Dei hic in Christo declarata est resurgente: deinde misericordia eius & bonitas in nobis liberatis è regno mortis, & introductis in regnũ lucis & claritatis filij sui, *Et est mirabile in oculis nostris*, Verè mirabile est quicquid circa hunc lapidem factum est. An non mirabile ꝙ Deus proprium filium suum sic humiliauit: quòd idem sic humiliatus in tantam gloriam excreuit: ꝙ Ecclesia abiecto huic lapidi innixa tam firma permansit: quòd aliis quidem mors est, aliis vita? Hæc, inquam, sunt quæ carò capere non potest, & spiritus non desinit admirari. Sunt enim talia, in quæ, vt ait Petrus, etiam angeli desiderant prospicere. Sequitur: *Et cùm audissent principes sacerdotũ parabolas eius cognouerunt quòd de ipsis diceret*, &c. In his verbis conditiones & naturam impiorum pulchrè expressit Matthæus. Primò enim Pharisæi illi sæpiùs audierãt Christum prædicantem, ac in eorum vitia inuehentem etiam apertè, ita enim aliis intenti erãt, nempe quomodo eum capere possent in sermone, vt nihil eorum quæ diceret intelligerent: nunc autem tandem vel semel cognouerũt, inquit, quòd de ipsis diceret.

Psal. 57. Sic impij quique primò omnium obsurdescunt ad verbum Dei, nimirum in similitudinem aspidis surdę & obturãtis aures, &c. quòd si etiam aure cordis audierint, non tamen apponunt cor, parum virile iudicant ad verbum Dei contremiscere: imò fugiũt verbum Dei, ne conscientiam sentiant: fugiunt quidem, sed non effugiunt. Audi sen-

Psal. 49. tentiam diuinam. Arguam, inquit, te & statuam contra faciem tuam. Verùm tunc statim sequetur damnationis sententia. Quanto consultius esset nunc audire consulentẽ, consolantem, admonentem & vt maximè arguentem, quàm illic indignantem, irascẽtem, vindicantem? Nunc enim etiamsi arguit, in eum finem facit, vt lachrymis tergas & tegas peccatũ, ne sit quod in iudicio publicè arguat. Secundò, etsi cognouerunt ꝙ contra ipsos dicta esset parabola, non tamẽ ad pœnitentiam moti sunt, quin potiùs ad maius peccatum. Hæc enim est differentia hominum bonorũ & malorum: bonus cõprehensus in peccato gemit, quia peccauit, sic Dauid à Nathan correptus; Peccaui, inquit, Domino. Sic Petrus per galli cantum admonitus fleuit amarè. Malus autem fremit non quia peccauit, sed quia comprehẽsus est in peccato: & non solùm pœnitentiã non agit, sed insuper in arguẽtem irascitur. Sic Pharao, sic Iheroboam primus rex decẽ tribuum. Sic Achab, Ioas, &c. egerunt. Tertiò *quærebant*, inquit, *tenere Iesum*. Iesum tenere in se malum non est: nam & sponsa dicit, Tenui eum, nec dimittam, &c. Et peccatrix illa tenebat eũ, donec audisset dimissa sibi esse peccata. Felices qui sic Iesum tenẽt. Verùm non sic quærebant eum tenere Pharisæi, sed vt perderent eum ac occiderent. Sic omnis impius, quod ad voluntatem suã attinet, manus in Deũ mittit & occidit eũ. Qui enim præcepta Dei cõculcat, qui murmurat contra Deum, qui blasphemat, qui turbato vultu aspicit cœlum, nonnè si fieri posset, manum mitteret in Deum ac occideret, vt iam licenter peccaret? Demũ tametsi eius essent voluntatis, tamen *timuerunt turbam*. Sic impiorum quidam corda impietate ac nequitia plena sunt: quò minùs tamẽ opere perpetrent, timor obstat humanus. Plus itaq; homines quàm Deum timent. Vides quàm pulchrè impiorum conditiones expresserit Matthæus, è quibus & pij hominis conditiones statim elucescunt, per contrarium scilicet. Pius enim homo diligẽter verbum Dei audit: correptus pro peccatis, statim gemit, pœnitet, clamat, &c. Sũma cura quærit Iesum tenere ac seruare: demũ & plus Deum quàm homines timet, &c.

Beni et malꝰ quomodo differant. 2. *Reg.* 12. *Matth.* 26. *Cant* 3. *Luc.* 7. *Iesum tenere.*

CAPVT XXII.

IN fine præcedentis capitis audiuimus sententiam contra Iudæos prolatam, ꝙ scilicet reprobandi & excæcandi essent, regnumque Dei ab eis auferendum. Eandẽ sententiam etiam in hoc capite audies. Nihil autem est quod magis offendat carnalẽ hominem, quodque minùs capere potest, quàm cùm audit Deum aliquos excæcare

ac reprobare: tunc enim statim incipit Deũ iniustitiæ arguere, si condemnet impios, id quod blasphemum est. Non sunt diuina iudicia humana ratione perquisitiganda. Non

Isa. 55. sunt viæ meæ viæ vestræ, &c. Habent mundi iudices sua iudicia, equuleos fecures, gladios, cruces, ignem, aquam, &c. quibus malefactores puniunt: nec quisquam ipsos impiè facere pronunciat, si malefactores puniant: sciunt enim ꝙ non iudex quenquam damnat, sed ipsum flagitiũ hominem damnat. Cur Deo non licet facere quod homini licet? cur iniustitiæ eum arguis, si suis armis, erroribus scilicet, excæcatione, fame, peste, bello, &c. puniat? Graue quidem iudicium, ꝙ à Iudæis ablatum sit regnum Dei: verùm si præcedentem culpã consideres, iustissimũ pronunciabis, planeque videbis ꝙ non tam

Psal. 118 Deus ipsos excæcauit, quàm ipsi seipsos. Semper igitur cum Psalmista dic: Iustus es

Dan. 9. Domine, & rectum iudicium tuũ, etiamsi non intelligas. Item cum Daniele: Tibi Domine iustitia, nobis autem cõfusio faciei nostræ, &c. Et cum Sapiente: Quis dicet tibi,

Sap. 12. quid fecisti? aut quis stabit contra iudicium tuum? &c. Iudicans enim etiam impios dat locum pœnitentiæ. Si igitur inimicos seruorum tuorum sic iudicas, &cæt. cum quanta diligentia iudicas filios tuos? &c. Cùm igitur impios iudicas, ideo facis, vt nos cogitemus misericordiam tuam: cùm autẽ nos iudicas, vt speremus bonitatem tuã. Vides quid ex iudiciis Dei pius homo colligere debeat. Hæc ideo dixi, ne quis carnaliter affectus audiens Iudæorum excęcationem, Deum iniustitiæ arguat. Nunc igitur textũ videamus. *Et respondens Iesus locutus est iterũ in parabolis, dicens: Simile est regnum cœlorum homini regi, qui fecit nuptias filio suo*, &c. Parabola hæc aptè præcedentem sequitur, illic enim dictum est: Auferetur à vobis regnũ, & dabitur genti, &c. hic autem latiùs prosequitur & apertiùs quæ sit illa gens, cui datum est regnum Dei, & quomodo abiecti Iudæi. Illic quanta beneficia ab antiquo in eos contulerit Deus, ostendit: hîc autem ꝙ nec post occisionem filij sui occisoribus benefacere cessauerit, adeò vt quando grauissima eos supplicia luere oportebat, tũc primùm ad nuptias vocauit, ac summo eos honore afficere paratus fuerit: nihilominus tamen palàm subindicauit extremam hanc futuram vocationem, quam si cõtempserint, statim ad futuram consummationem. Quã

uis enim eadem suprà quoque inculcasset, idque non semel tantùm & frustra, non tamen cessat eadem repetere, vel ipso exemplo docens quod Paulus verbo docuit. Prę

2. Tim. 4. dica verbum, insta opportunè, importunè, &c. subindicans ne statim de salute peccatoris desperemus, Pastoresque monens vt officium suum non intermittant, etiamsi viderint se frustrà laborare. Parabola sic se habet: *Simile est regnum cœlorũ homini regi*, &c. Vel hęc prima verba indicant misericordiã Dei in hac parabola commendari. Consueuit enim Scriptura sacra, cùm iram, iudiciũ ac vindictam Dei describere cupit, ipsum Deum leoni aut simili alicui bestiæ feroci

Amos 3. comparate. Sic in Amos: Leo rugiet, quis non timebit? Dominus loquutus est, quis non prophetabit? Et Isaias: Sicut rugit leo

Isa. 31. capta præda, nec timet multitudinem clamoris, sic Deus, &cæt. In eum modum &

Thren. 3. Ieremias conqueritur: Factus est mihi Dominus vt leo & vrsus insidians, &c. nimirũ iram & iudicium Dei significans, id quod præcedentia indicant. Si enim etiam clamauero non exaudit me. Vbi autem Dei bonitatem commendare vult Scriptura, homini ipsum comparat. Sic enim nobis mutatis mutatur Deus: Si homines sumus, & vt rationis capaces viuimus, ipse quoque Deus homini comparatur: si autem in bestiarum motem degenerauerimus, & ipse nobis efficitur omni fera crudelior. Stat enim sen-

Psal. 17. tentia: Cum sancto sanctus eris, cum peruerso peruertêris. Nuptias igitur fecit Deus filio suo. Hæ nuptiæ in vtero virginis inchoatæ fuerunt, quãdo scilicet diuinitati humana natura copulata fuit, ita vt duæ illæ naturæ, Deus & homo, vna sint persona, vnus Christus: Hæc, inquam, coniunctio omnis boni initium fuit. Per hanc enim Christus omnibus nobis affinitate cõiunctꝰ est, imò frater effectus eiusdẽ naturæ & sanguinis. Verùm non illic finem fecit, sed quomodo primò singularem illam naturam in vnitatẽ personæ assumpsit, sic postea omne humanum genus (quod ad se quidem attinebat, effectiuè ac finaliter tamen tantùm electos) assumpsit, ac spiritualiter & tandem indiuisibiliter sibi vniuit, adeò vt omnia cum ipsis & bona & mala communia habere voluerit, idq; & iuramento etiam firmauerit, ac statim reipsa ostendit: nam & mala nostra in se recepit, ac in se mortificauit: bona autem sua abundè nobis contulit & confert.

Denique

Universidad de Deusto
Biblioteca

Denique etiam cohæredes nos sibi assumpsit. Sed de his suprà latiùs disserui. Hæ sũt igitur nuptiæ, quas pater fecit filio suo. Ad has nuptias inuitati erant primò Iudæi: Abrahæ enim & semini eius factæ sunt promissiones. Et ipsorum erat adoptio & testamentum & promissa. Vnde & Christus: Nõ sum missus, inquit, nisi ad oues quæ perierunt domus Israel. Et Petrus: Vos, inquit, estis filij Prophetarũ & promissionis, quæ ad Abraham facta est, &cæt. Ad hos igitur inuitatos primò misit nuncios, quando scilicet factum est verbum Domini super Ioãnem filium Zacharię in deserto. Et venit in omnem regionem Iordanis, dicens: Pœnitentiam agite, appropinquabit regnum cœlorum, &c. Deinde quãdo Apostolis dixit: In viam gentium ne abieritis, sed ite ad oues domus Israël, & dicite: Appropinquabit regnum Dei. Præterea cùm &. 72. discipulos emisit in omnem ciuitatẽ & locum, quò ipse venturus erat. Verùm quid illi? *Nolebant*, inquit, *venire*. Nolle venire vocatum, non est vitium ignorantiæ aut fragilitatis, sed obstinatæ malitiæ & voluntatis rebellis, sicut in Iob dicitur de impiis, quòd rebelles fuerunt lumini. Hoc igitur verbo Christus innuit eos ex malitia peccare, id quod & alibi improperat: Cantauimus, inquit, vobis, & non saltastis, &c. Et Psalmista de eodem populo: Noluit, inquit, benedictionem, & elõgabitur ab eo. Verùm nec sic cessauit diuina bonitas eos inuitare. *Iterum*, inquit, *misit alios seruos, &c.* Hoc post Passionem Christi & resurrectionem factũ est, nam & ipsos Apostolos Spiritu sancto repletos primùm quoque ad Iudæos misit vocandos quidem, sed maiori autoritate quàm priùs. Priùs enim nihil aliud prędicare eos iussit, quàm, Appropinquabit regnũ cœlorum: nũc autem clariùs ac manifestiùs omnia annunciare iussit. *Ecce*, inquit, *prandium paraui*. Præstò est remissio peccatorũ, iustitia, pax, gaudium in Spiritu Sancto, vita, salus, adoptio filiorum, beatitudo, &c. Hęc sunt fercula huius prandij. Verè pulchra, verè delectabilia ac desiderabilia super aurum & lapidem pretiosum multum, & dulciora super mel & fauum. Apud Lucã cœna dicitur, neque id immeritò, quia in nouissimis diebus præparata: prandium autem, quia etiam in prioribus seculis reuelatum fuit mysterium hoc: vel potiùs pro tẽpore isto dicitur prandium, vnde ingratus adhuc eiici potest. In fine autem cœna erit, quam nulla fames sequetur, ad quã & nullus indignus intrabit. Vnde & in Luca nullus electus narratur. Addit aurẽ: *Tauri mei & altilia occisa sunt*. Quasi dicat, Multum impensæ & laboris insumpsi, nolite cõmittere vt hæc frustrà insumpserim. Quæ autem sint hæ impensæ Paulus enumerat. Seipsum, inquit, exinaniuit, &cæt. factus obediens vsque ad mortem, &c. En his impensis nostrum instaurauit & comparauit conuiuium, nempe remissionem peccatorum, &c. Nolite igitur committere vt frustrà tanta passus sim. Id quod de quibusdam conqueritur. In vanũ, inquit, laboraui, frustrà fortitudinem meam consumpsi. Denique addit & aliud: *Omnia*, inquit, *parata sunt*, quę ad beatitudinem pertinent, diabolus deiectus, mors occisa, cœlum apertũ, ira patris ablata, denique omnia parata sunt. O quanto gaudio antiqui illi patres hoc audissent? Vocabantur quippe & ipsi, sed nondũ omnia parata erant, imò tantùm futura sperabantur, vnde meritò nobis dicitur. Beati oculi qui vident, quę vos videtis. Multi enim reges & prophetę, &cæt. Postremò, venite, inquit, non ad laborẽ, sed ad nuptias. Quid dementius quàm ad nuptias vocatum resilire? Quem hæc inuitatio non moueret? Lege Apostolorum Epistolas, & videbis nihil aliud eos docuisse. Et, vt de aliis taceam, quid aliud facit Paulus in tota Epistola ad Hebręos, quàm quòd omnia parata esse ostendit, nihilque restare, quàm vt cum fiducia accedamus ad thronum gratiæ? &c. Verùm quid effectum est hac tam dulci inuitatione? *At illi*, inquit, *neglexerunt, & abierunt, vnus ad villam, &c.* O miseri, quid ad nuptias tanti regis vocati, villã prælegunt? ad quietem vocati, ad laborem pergũt. Quid enim sunt omnia terrena, nisi labor & afflictio spiritus? Ambulauimus, inquiunt dãnati, vias difficiles: lassati sumus in via iniquitatis. Malum quidem non est ad villam aut negotiationem ire, aut etiam vxorẽ ducere, quod Lucas addit: sed propterea nuptias illas & salutem negligere, illud extremæ dementiæ est. Sic sic miseri filij Adam propter temporalia negligunt æterna, & quæ esse debebãt ipsis adminicula ad salutem, efficiuntur impedimenta. Excusari quidem se putant, verùm nulla excusatio est, si propter quodcũque temporale salutem negligas. *Alij autem tenuerunt*, inquit, *seruos, &c.* Hoc verbo prædicit

Sup. c. 19. *Gal. 3.* *Rom. 9.* *Matth. 15* *Act. 3.* *Luc. 3.* *Matth. 10* *Luca. 10* *Iob. 24.* *Matth. 11* *Psal. 108.* *Phil. 2.* *Luc. 10.* *Heb. 4.* *Eccle. 1.* *Sap. 5.* *Luc. 14.* *Psal. 18.* *Luc. 14.*

dicit quòd Apostoli idem passuri essent à filiis, quod Prophetæ priores passi erant à patribus, id quod infrà manifestiùs dicit: Ecce, inquit, mitto ad vos Prophetas, &c. & ex illis occideris, &c. Sequitur: *Rex autẽ cùm audisset, iratus est*. Clamat enim sanguis iustorum ad Deum, id quod de Abel ipse Deus dicit: Et Ioannes audiuit animas interfectorum vindictam petere. Hũc clamorem Deus nõ exaudire non potest, ideo statim subdit: *Et missis exercitibus suis perdidit, &c* Exercitus Dei dicuntur Romani, quia diuinæ iustitiæ executores, tametsi & ipsi impij erant. Vbi vides quomodo Deus malis vtitur bene. Non tamen dicit misso exercitu, sed missis exercitibus, vt plures intelligas. Neque enim gladio tantùm Romanorum, sed fame quoque ac peste absumpti sunt: hi enim sunt exercitus Dei. *Perdidit*, inquit, *homicidas illos*. Suprà dixerat: Auferetur à vobis regnum, &c. spiritualiter puniendos subindicans: hîc autem & corporalem pœnam prædicit, vtrinque enim puniri meruerunt, qui tam temporalia quàm spiritualia à Deo receperant beneficia. Quod autem subdit: *Et ciuitatem eorum succendet*: significauit quòd consummationem cũ eis facturus esset Deus, quam sæpius commina tus fuerat. Ex his igitur vides quam longanimis sit Deus. Vides etiam quantam sibi irã thesaurizent, qui Dei bonitatem contemnunt. Hæc ad correptionem nostram scripta sunt. Et quidem in istam parabolam nuptiarum filij regis, quam pro parte (quãtum ad Iudæos quidem attinet) expositi, adhuc multa alia induci possent, quę consultò hic prætergredior: vnum tantùm addam, quod pro nostro tempore obseruatu dignissimũ censeo: nempe q̃ iam inuitatos iussit vocari. Si priùs inuitati erãt, quid opus erat denuò vocati? Hinc igitur manifestè ostẽsum est, quibus mediis Deus inuitatos, hoc est, electos & prædestinatos ad salutem perducat, nempe per vocalem prædicationem, cõtra eos qui nedum externam verbi prædicationem, sed & Scripturæ sacræ lectionem contemnunt. Quid, inquiunt, opus est externa prædicatione? Scriptum est: Erunt omnes docti à Deo. Et iterum: Beatus quem tu erudieris Domine. Non, inquiunt, oportet legis esse peritum, sed à Deo doctum, Deum audire oportet, huius voces è cœlo expectãdæ sunt. Si olim sanctis viris loquũtus est, cur non & nobis hodie similiter loqueretur? &c. Caue quisquis es, cui pietas cordi est: hoc enim molitur Satanas, vt te à salute auocet. Quis nescit Deum etiam sine cibo corporali pascere posse, id quod non semel fecit? nemo tamen ob id panem contemnit. Nõ semel dixisse me memini, quòd Deus agat per media. Pascit, sed per cibum: creat hominem, sed per cooperationem viri & mulieris: largitur spiritum, sed per prædicationẽ verbi. Sic enim apertè docet Paulus: Fides, inquit, ex auditu. Et iterũ: Quos prædestinauit, hos & vocauit: quos vocat, hos iustificat, &c. Et ad Galatas: Nõ, inquit, ex operibus legis, sed ex prædicatione fidei accepistis Spiritum sanctum. Sic olim Petro loquente cecidit visibiliter Spiritus sanctus super audientes. Hinc Paulus iterum: Gratias, inquit, agimus indefinenter, quòd cùm acceperitis sermonem, &c. accepistis non vt sermonem hominum, sed Dei, qui & agit in vobis. Et iterum: Audistis Euangelium, in quo postquam credidistis obsignati estis Spiritu sancto, &cæt. Sicut igitur velle è cœlis pasci, cùm panem habeas, irrisio Dei est: sic velle audire vocem è cœlis: tentatio est, cùm possis è Scripturis doceri voluntatem Dei. Hoc ideo admonui, vt etiam vocalem illam verbi Dei prædicationem non contemnas. Quid enim si non statim spiritum accipis? Nouit ipse spiritus tẽpus suum. Tu vide ne contemnas medium illud, quo Spiritus sanctus datur. Nunc igitur residuum parabolæ audiamus. *Tunc*, inquit, *dixit rex seruis suis: Nuptiæ quidem paratæ sunt, &c.* Habes ex hoc textu quòd promissiones Dei pluribus quidem dãtur, sed in paucis implentur. Huius causa est incredulitas nostra. Sexcenta millia pugnatorũ promissionem acceperant de ingredienda promissionis terra, è quibus tantùm duo promissionem consequuti sunt. Quid autẽ obstiterit quò minùs & alij ingressi sint, manifestè pater ex libro Numerorum, nempe incredulitas, q̃ audita verbium firmitate, &c. desperabant se posse intrare. Omni populo Israëlitico promissa fuit salus per Christum, sed in paucis impleta. Deinde ex hoc textu ostenditur, promissiones diuinas firmas consistere, etiamsi hi quibus fiunt ab eisdem decidant. Promiserat Dauidi Christum, cùm autem peccasset Dauid, nemo non futurum æstimabat, vt & Deus suam promissionem reuocaret, sed perstitit promisso. hinc ipse Dauid: Iustificetis, inquit,

Matth. 23 *Gene 4.* *Apo. 6* *Romani.* *Deus per media agit* *Iean. 6.* *Psal. 93* *Rom. 10.* *Rom. 8.* *Gal 3* *Act. 10* *1. Thes. 2.* *Ephe 1.* *Psal. 50.*

in

Universidad de Deusto
Biblioteca

in sermonibus, &c. Quasi dicat, Præsta promissum tuum, non quia ego dignus, sed vt appareat quàm iustus, quàm verax, quamque seruãs promissi sis. Sic semini Abrahę promiserat salutem per Christum, illis autem Christum reiicientibus, futurum videbatur, vt & Deus promissum suum reuocaret. Verùm incredulitas illorum fidem Dei non euacuauit. Potens est enim Deus promissa sua in quibuscunque implere. Persuaserant sibi Iudæi ad solos ipsos spectare promissiones, nec nisi in ipsis implendas. Hinc est q; toties gloriabantur se filios Abrahę, imò filios Dei esse. Sed hanc illorum confidentiam Ioannes vno verbo subruit: Potens est, inquit, Deus, è lapidibus istis suscitare filios Abrahæ, id quod & fecit. Suscitauit è gentibus quouis lapide durioribus filios in quibus in hũc vsq; diẽ promissiones suas complet. Sic igitur illorum delicto nobis salus gentibus contigit, & illorum reiectio diuitiæ sunt gentium. Nihil minus sperabant Iudæi, quàm suas promissiones in gentibus implendas. Hæc nobis quoque terrorem incutiant, idq; iustissimè. Promissiones quidẽ Dei certissimæ sunt, verùm nescimus in quibus implendæ sint. Videmus maiorem partem etiam gentium à Christo abalienatam, quem tamen prius susceperãt, & tamen quantumcunque ipsi à promissionibus extranei facti sunt, tamen adhuc implentur in nobis. Verùm quod illis contigit, & nobis contingere potest. Si promissa sua implere scit, & potest matore mũdi parte reiecta, potest & easdem implere Germania reiecta. Semper igitur hæc Apostoli sententia attendenda: Noli altum sapere, sed time. Si enim carnalibus ramis non pepercit, &c. Vide igitur bonitatem Dei, &c. Sed de his satis. *Nuptiæ*, inquit, *paratæ sunt, sed qui inuitati erant non fuerunt digni, &c.* Si nos ipsos attendamus, nemo nostrũm dignus est hac gratia. Sola enim misericordia Dei hic locum habet, non nostra dignitas. Nihilominus tamen Deus dignos iudicat eos, qui grati sunt, qui credũt, & qui ab ipso per spem & charitatem pendent. hi enim omnibus bonis digni à Deo æstimantur: è contrà indignos sua gratia iudicat, qui ingrati sunt, qui oblatam respuunt, qui promissis non credunt. Hinc Paulus Iudæis: Vos ipsos, inquit, indignos facitis æternæ vitæ, quos Deus dignos iudicarat, quibus primò prædicaretur propter fidem patrum. Sequitur: *Ite igitur ad exitus viarum.* Hoc impletũ est, quum dixit: Ite in mũdum vniuersum, &cæt. Cõgruè autem ad exitus viarum mittuntur: quis enim nesciat, quàm inordinata, quàm confusa fuerit gentilitas? Quot illic viæ, sectę, errores, superstitiones, mores, linguæ? &c. Ite igitur ad exitus viarum, & quoscunque inueneritis, &c. Magnam consolationem hoc præbet peccatoribus, quòd neminem reiicit propter præterita peccata, dummodo ad præsentem vocationem expergiscatur. In Luca additur. Cæcos & claudos introduc huc. Nihil enim sanum, nihil non cæcum & claudum inter gentes erat, id quod Paulus manifestè declarat: Mutauerunt, inquit, gloriam Dei, &c. Ideo tradidit eos in reprobum sensum, &c. Sic itaque ad nos venerunt Apostoli denunciantes & nobis ea quæ Iudæis nunciare iussi erant, nempe: *Ecce prandium meum paraui, &c.* His verbis, his promissionibus, hoc Euangelio nos illexerunt vt sequeremur. Sequimur & hodie, & currimus in odore horum vnguẽtorum, clamantes cum sponsa: Trahe me post te: gratias agentes cum Psalmista: Parasti nobis mensam aduersus omnes, qui tribulant nos. Sic igitur impletæ sunt nuptię, satisfactum est voluntati regis, non pericrunt impensę, non frustrà passus est Christus. Sunt enim qui ardenter ea suscipiunt, sed non omnes. Audi enim quod sequitur: *Congregauerunt bonos & malos.* Non omnes boni sunt, qui intrauerunt. Ecclesia præsens agro comparatur, in quo plura zizania inter triticũ videntur, tempore messis in ignẽ coniiciẽda: imò area est Ecclesia, in qua nedum grana, sed & paleæ sunt, sed tandem ventilabro purgabitur area, &c. Interim sic commista sunt, vt discerni ab inuicem nequeant, nonnunquam & impij primum locum tenent ac specie sanctitatis decipiunt. Cùm autem rex intrauerit, tunc manifesta erunt consilia cordium, &c tunc discernentur fatuæ virgines à prudentibus, seruus impius à fideli, iusti Christiani ab hypocritis. Sed quid ampliùs? nunquid tantùm discernentur? Imò tũ implebitur illud psalmistæ: Arguam te, & statuam contra faciem tuam. Et illud: Tacui semper, silui, vt parturiens vociferabor, &c. Tunc autem ipso loquente arefiet omne gramen, omnis species externa, & omnia flumina siccabũtur, nil proderit terrenorũ abundãtia. Sed quid dicet? *Amice, quomodo huc intrasti? &c.* Vide quid in ipso accuset, nempe quòd non habet vestem nuptialem. Quæ autem est illa vestis, quam habẽs à Deo agnoscatur vt filius: qua carens reprobatur, etiamsi omnia alia habeat? Ea nimirum est, de qua Paulus: Induimini Iesum Christum. Hæc autẽ vestis dupliciter induitur. Primò internè per viuam fidem, cùm tuis peccatis superinduis Christi iustitiã, tuis demeritis ipsius merita, tuæ inobedientię ipsius obedientiam, &c. Deinde cùm externè charitatem eius æmularis, quemadmodum ipse dicit: Hoc est præceptum meum, &c. in hoc cognoscẽt. Et Paulus: Induite sicut electi viscera misericordiæ, &c. Hæc veste qui caret, certè audiet quod homo ille audiuit: *Amice.* Quasi dicat, Ego quidem verum amicum egi, teque è tenebris vocaui, tu autem specie quidem amicum simulasti, quũ reuera hostis & aduersarius sis. Quomodo igitur ausus fuisti intrare? Nescis conuiuium hoc nõ canibus, sed filiis præparatum esse? nonnè veritus es indignationem meam? nescis quòd vltionũ Dominus sim, qui reddo retributionem superbis? Existimasti inique, q; ero tibi similis. Os tuum abundauit malitia, & lingua tua concinnabat dolos. Sedens aduersus fratrem, &c. Arguam & statuam contra faciem tuam, vt videas lucernam tuam extingui. Dura profectò hæc Dei sententia, vnde protinus exclamat: Intelligite hæc qui obliuiscimini Deum, &c. hoc itaque verbũ semper mente versabis. At quoties conscięntia te remordet, cogita tibi dicere Deum: Amice quomodo intrasti? &c. quomodo audes te Christianum dicere, qui nihil cum Christo commune habes? quomodo audes oculos in cœlum leuare, qui Dominum cœli blasphemas? quomodo speras misericordiam, quam non præstas proximo? quomodo bonis Dei vteris, qui tam seuerus es erga pauperes? quomodo pastorem te dicis, qui nihil pastoris agis? & sic de aliis. Cùm autẽ vocem hanc audieris, noli cessare per pœnitentiam & confessionem peccata tua tegere. Hic enim remedij locus est, illic nõ erit: vnde subditur: *Ille autem obmutuit.* Nec excusauit, nec veniam orauit. Nulla enim illic excusatio proderit, sed nec veniæ locus erit aut tempus. Quid igitur nisi sententiam dãnationis expectare potest, cui omnis adempta est excusatio, nec spes est impetrãdæ veniæ? Vnde subditur: *Ligare illi manus & pedes, &c.* Verè durissima sententia. Ligate illi manus, ne possit vlteriùs salutem suam operari. Venit enim hora, qua nemo operari poterit. Ligate illi pedes, vt pœnam effugere nõ possit. Quid relinquitur misero, quãdo nec bona facere, nec mala effugere potest? Proiicite eum è cœtu sanctorum, quorum præsidio hactenus stetit, in tenebras exteriores. Congruè respondet pœna culpæ. Tenebras internas ipse elegit, tenebras externas inuitus sustineat. Proiicite in tenebras, vbi nec Deum nec saluatorem videat: ibi erit fletus & stridor dentium, interna & externa iustitia & pœna. Cõgruè autem fiet illic, qui hic non fleuit: stridebit, qui hic ad Deum corde válido non clamauit. Hæc sententia contra impios, à qua nemo eos liberabit, nec quisquam ampliùs eis miserebitur. Sic enim Iob ait: Obliuiscentur eius misericordes, nemo vnquam eius recordabitur. De iustis dicitur: In memoria æterna erit iustus: sed de peccatoribus, Nomen eorum delebitur de terra: & quia ipse nullam misericordiam alicui exhibuit, nemo miserebitur eius. Concludit autem Christus parabolam: *Multi enim sunt vocati, &c.* Quo verbo ostendit non vnum aliquem solùm hac sententia plectendum, sed plures inter eos qui vocati sunt. Quid igitur? Nũ desperandum nobis? Nequaquam. Imò quò pauciores audiuimus saluandos, eò magis curãdum & inuigilandum, vt & nos inter illos paucos inueniamur. Hoc enim faciunt & hi qui in stadio currunt. Eò quidem fortiùs quilibet eorũ currit, quo certiùs scit, quòd vnus solus accepturus sit brauium. Sic nobis quoque faciendum. In hunc igitur finẽ hæc parabola proposita est, quam etiam aliquanto penitius introspiciemus. *Amice*, inquit, *quomodo huc intrasti, &c?* Verè vt ignis exardescet ira eius, quando dicet: *Ligate manibus & pedibus, &c.* Cuius sententiæ singula verba grauitatem iudicij præ se ferunt. Primò solutas habet manus, quibus potuisset operari salutẽ: aderat & tẽpus & facultas, inuitabat Deus, sed neglexit. Ligentur ergo ei manus, vt amplius operari non possit. Venit enim nox, quando operari nemo potest. Pedes habebat solutos, quibus effugere potuisset iudicium diuinũ, iuxta illud: Qui credit in me, non iudicatur: sed quia contempsit, ligentur ei pedes, ne vnquam possit euadere pœnam. Inter electos solo nomine conuersatus est, eiiciatur ab eis: sim mitis fuit erga omnes, obliuiscantur nunc eius & misericordes.

Universidad de Deusto
Biblioteca

misericordes: aderat lux, sed dilexit tenebras magis quam lucem. Eiiciatur igitur in tenebras exteriores, vbi in æternum non videat lumen. Noluit lugere, vbi luctus salubris erat, & post luctum consolatio futura, lugeat in sempiternum: noluit contremiscere ad verbum Dei, contremiscat in perpetuum nunc & sine fructu. En in hunc modum exardescet ira Domini, quam extinguere nemo potetit. Felices qui nũc ad hęc audita contremiscunt ad pœnitentiam: hi enim ab auditione hac mala non timebũt. Sed nunc sequentia videamus. *Tunc abeuntes pharisæi consilium inierunt, quomodo eum caperent in sermone, &c.* Ex hac historia vides, quàm nihil profecerit Christus suis admonitionibus & cõminationibus, quàm quod verè suprà dixerit: Cãtaui vobis, & non saltastis, &c. Nihil profecit promissionibus, nihil comminationibus, imò eò magis insanierunt: adeò enim non sunt compũcti ad pœnitentiam, vt iam nihil aliud quàm de occidendo Christo cogitarent: aderat homicidij voluntas, sed deerat opportunitas: non timebãt Deum malorum iudicem, sed metuebant homines. Toties victi tamẽ quiescere non possunt: nimirum instigante eos inuidia, imò inuidiæ omnis patre diabolo, qui homicida fuit ab initio, eiusque desiderium est hominis mors & perditio. Sæuiebat Satan in suam ipsius perniciem: aderat tempus vt Satan ipse omnibus suis viribus & artibus Christum aggrederetur ab eodẽ vincendus, vt manifestum omnibus fieret, quàm nihil possit aut consilium aut fortitudo contra Dominum, quemadmodum Salomon dicit, & adhuc clariùs Isaias: Congregamini, inquit, populi, & vincemini: accingite vos, & vincemini: inite consiliũ, & non stabit: loquimini verbum, & non fiet. Hoc autem impij non vident, ac tam diu in lapidem impingunt, donec motus super ipsos ceciderit, ac cõminuat, id quod Iudæis contigit. Vide igitur eorum cæcitatem. Abierũt à Christo, qui hoc solum timere debuerãt, ne ab eo disiungerentur. Consilium inierũt contra eum, qui tam fideliter ipsis consuluerat: capere quærunt eum, qui propter ipsos soluẽdos venerat: sermonem eius insidiosè captabant, quo in hodiernum vsque diem omnes pusillanimes consolationẽ recipiunt. Mittunt igitur ei discipulos. Commentum ipsorum erat huiusmodi. Habebant Iudæi hoc peculiariter, & populus diserentur Domini, dicẽte Mose: Hodie elegit te Dominus sibi in populum. Grauissimè igitur ferebant iugum hominum. Ipsorum autem abiectione appropinquante, cœpit Iudæa Romanis esse tributaria, & ei censui colligendo præfectus est ab Augusto Herodes rex, quanuis inuitis ipsis ac renitentibus. Nec deerant qui manifestè reclamarẽt Cæsari, ac gladiis seipsos in libertatem reducere saragentibus, quales fuerunt Iudas & Theudas. Illis autem occisis quanuis nemo apertè reclamaret, tamen grauiter ferebant seruitutem. Sperabant autem Pharisæi, vt Christus religioni plus fauens, quàm Cæsari prophano & impio, solita libertate pronũciaret aduersus Herodianos, non esse pendendum tributum Cæsari, moxque per illos deferretur Herodi daturus pœnas quas Theudas & Iudas dedissent. Quòd si pronunciasset reddendum tributum, iam populi indignationem incurreret, indignantem populum nõ impediturum, quò minùs ipsi pharisæi eum inuaderent. Hoc ipsorum cõsilium erat. Quales autem magistri, tales & discipuli erant, nempe hypocritæ, simulatores, loquentes pacẽ cum proximo, imò sum mè collaudantes eum, mala autem in cordibus eorum, nihil non audentes, ad omnia mala perpetranda parati. Huiusmodi famulos impij domini quærunt. *Licet*, inquiunt, *censum dari Cæsari an non?* Circa hãc quæstionem naturam carnis agnosce, quæ semper quærit libertatem carnis. Multa consolatoria ab ipso audierant, illis tamen neglectis hoc cupiebãt audire, quod ad libertatem faceret. Hoc carnis ingenium est, id quod & in nostris experimur. Nihil libentiùs audit, nihil tenaciùs retinet, quàm quod ad libertatem pertinere videtur. Audi igitur Christi responsum, primò illos corripit, vt sciant eũ nihil latêre: deinde eum capere volẽtes ipse capit, id quod & suprà fecerat. Præterea oblatum denarium agnoscere dissimulat, vt ipsorum responsum extorqueat, quo capiendi erant, quanuis etiam ob id denarium se noscere dissimulabat, vt ostenderet se cœlestia tractare, non terrena, simulque doceret quàm non oporteat callere principũ negotia, qui se vicarios Christi profitentes docere debent cœlestia. Illis autem respondentibus tam imaginem, quàm superscriptionẽ Cæsaris esse, subintulit: *Reddite ergo quæ sunt Cæsaris, &c.* Quasi dicat, Non in hoc veni, vt docerem quantum Cæsaribus aut Cæsa-

Psal.28. *Psal.lii.* *Iudæorum malitia.* *Ioan.8.* *Prouer.1.* *Isa.8.* *Deut.7* *Carnis natura.* *Psal.61.* *Sup.c.21.*

rum præfectis pendi debeat, sed quid ex spiritu debeatur Deo, qui dominus est omnium. Si quid ad Cæsaris ius pertinet, Cæsari reddite. Neque enim hoc tamen refert quid exigant huius mundi principes: cæterùm illud magis ad rem pertinet, vt reddatis Deo quod illi debetis. Denarius vester, vt dicitis, Cęsaris & nomen & imaginẽ præfert. Reddite ergo Cæsari quod suum est. Animus autem vester Dei imaginem præfert, is igitur Deo debetur, nec alii seruire debet, quàm ei qui cõdidit & corpus & animam. Hoc igitur responso Christus eos eò perduxit, vt mirabundi recederent. Verùm quum etiam inter nos non desint carnales homines, qui Euangelicę libertatis prætextu carnalem libertatem somniãt, hoc Christi dictum latiùs prosequamur. Et quidem suprà circa explanationem quarti præcepti nõnihil dixi quid potestati debeamus. Nec opus eadem repetere. De Cæsare autem hîc apertus locus est, quod soluenda sunt tributa, vectigalia, decimæ, vel quocunque alio nomine censeantur, &cæt. nec solùm Cæsari, sed etiam ab eo missis: nec tantùm bonis, sed etiam malis, id quod apertè connincitur ex dicto Christi, si circunstantias temporum notaueris. Cùm enim Christus hæc diceret, Cæsar ipse impius erat, quia infidelis & paganus. Deinde non in persona propria soluebatur census Cæsari, sed præfectis Cæsaris, qui & ipsi impij erant, nempe Herodes & Pilatus, & tamen Christus iubet reddi: quo nimirum apertè innuitur, quòd quæ prædicta sunt, non solùm Cæsari bono, sed malo etiam soluenda sint: & nõ solùm ipsi, sed & ab eo missis, qualescunq; tandem sint. Vnde & Paulus iubet seruos etiam dominis impiis parêre. Et ad Romanos manifestiùs declarat quid potestati debeam⁹: Omnis, inquit, anima potestati subdita sit, &c. Sequitur: Minister enim Dei est ad vindictam malorum: hoc est, in hoc ordinata est potestas, vt tuta cõsistere possit vita tua ab improbis: neque tantùm vita tua, sed vxor, filij, domus tua, agri, possessiones & quæcunque alia diligis. Cùm igitur in hoc ipsum inseruiant superiores, ideo tributa præstantur eis. Reddite ergo omnibus debita: cui tributum tributum, &c. Hîc autem attendat Cæsar, attendant principes, si rectè Christiani sunt, si grauissimã Dei vindictam incurrere nolint, ne nimium grauent aut deglubant plebem. Cùm constitue-

Sup.ca.19 *2.Tim.6.* *Rom.13.* *Deut.17*

ris, inquit, regem, non multiplicabit sibi equos. Quo verbo omnes inutiles impensæ prohibentur, propter quas populus grauatur. Qui contrarium facit, iniustè facit, ac ad restitutionem tenetur: Attendãt & missi à Cæsare, hoc est, præfecti & officiales, ne plus exigant, quàm eis constitutum est, iuxta præceptum Ioannis: Neminem concutiatis. Estote contenti stipendiis vestris. Quòd si qui nimium videntur grauare subditos, grauamina tua cõqueri potes. Si Christianus cupit haberi princeps, non rogatus etiam debet remittere de iugo, tãtum abest vt cum impio Roboam insanire tunc primùm iure possit. Quòd si durior hic fuerit potestas, nec quicquam remittere velit, ferendum est, & dandũ exigenti, si rectè Christiani esse volumus: iuxta illud, Qui vult tunicam tollere, dimitte ei & pallium, &c. Causa autem Deo committenda, ac iudicio Dei relinquendi impij principes, ipse enim scit quando venit tempus eorum, cui & omnis eorum impietas cognita est. Qui secus agunt, non sunt Christiani nomine digni: sed cum Iuda & Theuda in desertũ fugiunt, idem iudicium accepturi, quod illi acceperunt: peccant enim nedum in humanas, sed & in diuinas leges, maximè si Euangelium aut nomen Christianum præferant. Euangelium enim non docet seditionem, sed crucẽ. Nemini tollit quę sua sunt, sed omni petẽti se tribuit, ac benignè sustinet, siqd auferatur sibi: nõ abducit iugũ, sed subiugo tanquam libertus domini suspirat, & quærit dissolui & esse cum Christo: aut gaudet in tribulatione, interim tamen nõ probat tyrãnis eorum, de quibus Iob loquitur: Agram non suũ demetunt, & vineam eius, quem vi oppresserunt, vindemiant: vim fecerunt deprædantes pupillos, &c. Talis erat Ioachim, de quo Ezechiel: Factus est, inquit, Leo, didicit viduas facere, &c. Verùm habebunt hi iudicem suũ. Obserua autẽ & Christum dicit: *Reddite quæ Cæsaris sunt, Cæsari.* Si enim exigit quod impios nos facit, iam non Cæsaris, sed diaboli tributum est, non igitur præstandum. Præterea proximus subdit: *Et quæ Dei sunt, Deo.* Vt hinc discamus omnes non satis esse, si in Cæsarẽ inobedientes non simus, nisi & Deo obtemperauerimus. Deinde, vt principum ac magnatum serui sciant, se non excusandos, si propter dominorum negotia, quæ Dei sunt negligant: vel vt dominis fideles sint, ac eos ditẽt, imm

Matth.5. *Phil.2.* *Iob.24.* *Ezech.19.* *Deus neuil quã negligendus.* *Luc.3.* *Magistratui obediendum.* *3.Reg.12* *Matth.5* *Act.5.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

stè alios grauent. Domino tuo fidelis esse debes, ita tamen vt memineris Deo te plus debere. Quę aũt Deo, debeamus in sequentibus dicetur. Vides igitur ꝙ doctrina Christi nequaquam seditiosa est, quin potiùs ita docet Deo seruire, vt nemo externè grauetur. Frustrà igitur & intustè olim impij reges Christi doctrinam quasi seditiosam dãnarunt, cùm nihil minus faciat. Certè mox sub Matthæi initio, quo pacto suos instituerit familiares Apostolos Christus, quidque illis tribuerit, Euangelista nõ obticet. Vos estis sal terræ, inquit, vos estis lux mundi. Sic luceat lux vestra coram hominib⁹, &c. Et post pauca: Qui fecerit & docuerit, hic magnus vocabitur, &c. Quibus verbis manifestè monuit non tam verbis, quàm factis docendum esse, id quod ipse nusquã nõ fecit: cuius exẽplum si requiris, agè, in promptu est. Docuit Cęsari reddẽdum quod Cæsari deberur: idipsum & facto pręstitit, quãdo scilicet didrachma soluit pro se & Petro, imò cũ vnà cum matre ac patre putatiuo descriptioni, quam Augustus præceperat, se subiecit. Docuit Deo reddẽdũ, quod Deo deberur. Quid aliud egit in omni vita? Vix dum duodecim annos compleuerat, cùm inuentus in templo, Nescitis, inquit, ꝙ in his quæ patris mei sunt, oportet me esse? Sic Apostolis dicebat: Meus cibus est, vt faciam voluntatem patris. Et rursum: Ego gloriam meã non quæro, sed honorifico patrẽ. In cuius signum cùm Hierosolymis cũ gloria susceptus esset, statim intrauit tẽplũ, eiecturus quicquid diutinæ gloriæ obsistebat. Imò vt semel omnia dicam, non ob aliã causam in mundum venit, quàm vt Deum glorificare & verbis & factis doceret. Hinc est quòd proximus passioni dicebat, Opus cõsummaui quod dedisti mihi, nempe, Manifestaui nomẽ tuum hominibus. Quum igitur Christus hoc ipsum tam strenuè & verbis & factis docuerit, clarũ est, ꝙ magni refert Deo reddere quæ sua sunt. Ob id sicut suprà dixim⁹, quid Cęsari debeam⁹, sic nũc videndum quid Deo debeamus. Sed vnde hoc discemus? Et præcepris diumis, quorũ tria prima ad Deum spectant. Ea igtur nũc, sed paucis, tractãda sunt, quemadmodũ & suprà ea, quę ad proximum spectant, tractauimus. Et quidem satis cõgruè: inuitamur enim hoc tempore ad pœnitentiam, ad lachrymas, ad confessionem, ad emendationem peccatorũ, quæ omnia fieri nequeũt,

Matth. 17. Luc 2.

Ioan 4. Ioan. 8. Matth. 21

Ioan. 17.

Sup. c. 19.

nisi priùs ex præceptis diuinis agnoueris peccatũ. Quis enim flebit, confitebitur, emendabit, quod ignorat peccatum? Obeã igitur causam nunc aliquantisper è tramite nostro expatiari libet. Primùm igitur præceptum Decalogi est: Ego dominus Deus tuus. Non habebis Deos alienos, &c. Ego enim sum dominus fortis zelotes, &c. Præceptum hoc longè altiorem sensum habet, quàm vulgus intelligit. Cùm enim audiũt: Non habebis Deos alienos, nihil aliud æstimãt prohiberi, quàm externam idololatriã, quẽadmodum à gentilibus olim exercebatur: nonnunquam etiam à Iudæis, vt cùm vitulũ adorarẽt aureum in deserto: & dein de idõlum Beelphegor: postremò & duos vitulos aureos, quos Hieroboam fecit. Dehac, inquàm, idololatria tantùm intelligim⁹ hoc præceptũ quod, & egregiè seruasse videmur, ac nobis ipsis persuademus, si externè nullum idõlũ colamus: verùm longè adhuc abes. Duplex quippe est idololatria, altera exterior, quãdo scilicet homo lignũ, lapides, bestias, stellas adorat, vt notum est ex veteri Testamẽto & libris gẽtilium. Altera spiritualis & interior, quãdo scilicet homo vel timore pœnę vel amore cõmodi, foris quidẽ omittit culturã creaturę, sed intus manet amor & fiducia ad creaturã. Quę est enim religio nõ flectere genua diuitiis & honoribus, & tũ cor ac mentẽ nobilissimã sui partẽ offerre illis? hoc est deum adorare in corpore & carne, intus autẽ creaturam adorare in spiritu. Primũ itaq; obserua præceptũ hoc nõ tãtùm externũ opus prohibere, sed internã quoq; cordis adhæsionem. imò nõ solũ prohibet ne creaturis adhęreas, sed vt ipsum solũ, vt verũ Deum agnoscẽs, sibi adhęreas. Nedũ igitur negatiuũ est, sed & affirmatiuum. Ad intellectum autem huius præcepti hìc primò videndum, quid sit deũ habere. Deũ itaq; habere, est habere in quo cõfidas, cui adhęras corde, ad quod refugiũ habes, à quo solo verũ auxilium & consolationem in necessitate speras, quo habito gaudes ac aduersus mundum & carnẽ securus es, quo absente desperas. Quamcunq; creaturam tãti æstimas, iam Deũ habes, sed alienum. Sic qui summã suam fiduciam ponit in diuitiis, ac propterea securus agit, superbit, neminem curat, amissis autem diuitiis & animum & spem perdit, mœstus, turbatus, quasi nihil spei reliqui sit, quasi non sit Deus in cœlo, an non tibi videtur alienũ

Exod. 20 Deut. 5.

Exod. 32. Num. 16 3. Reg. 12

Idololatria duplex.

Deũ habere quid.

Deum

Deum habere? Nihil enim horum ageret, si verum deum agnosceret. Eodem modo qui in potentia, honore mundano, sapiẽtia, vel etiam propria iustitia tãtùm fiduciã ponit, profectò alienum sibi deũ fingit, & adorat. Quid aliud olim paganos eò perduxit, vt externè idõla sibi fabricarẽt, nisi hæc interna animi fiducia in creaturas? Sic quibus potentia cordi erat, Iouem: quibus voluptas, Venerem, quibus res bellicæ, Martem, quibus fortuna ipsa prospera cordi erat, Herculem aut Mercurium deos sibi præstituebãt. E quibus omnibus vides quòd deum habere etiam apud gentiles nihil aliud est, quàm, habere in quod summam fiduciam colloces. Nũc igitur præceptum audiamus. Ego sum dñs deus tuus. Quasi dicat, Ego, ego inquam, & nõ alius, sum dominus, gubernatõr, Deus, creator tuus etiam, qui vte creaui, ita te guberno, non tu tua prudentia, virib⁹ aut de tua iustitia, &c. ego tibi bñ facio, ego redimo à malis, peccatis, damnatione, in manu mea sunt omnia, qui cõdidi omnia, & tuus sum, quantus quantus sum, & quãtum possum: tãtùm cuta vt me talem agnoscas & agnitũ diligas, ac me deũ tuum esse sinas, hoc est, vt omnia bona à me expectes, in omnibus malis me respicias, neque vnquam aliò oculos deflectas, aut cor apponas. Non igitur habebis deos alienos, idest, non habero aliquid præter me, in quo omnino confidas. Creaturis vtere, sed cor non appone: dum habes vxorem, esto tanquam non habeas: dum vteris mundo, esto tanquam non vtaris, &cæt. Hæc sententia est huius præcepti, vt videas quòd ante omnia ipsum cor exigit. Nõ enim apprehenditur deus manibus, aut includitur arcæ, sed corde apprehenditur. Qui autem corde adhæret deo, is nullum externè formabit idõlũ. Manifestũ igitur est, ꝙ externa idololatria ex interna oritur. Omisso autem quid præceptum hoc externè prohibeat, id enim facilè omnibus patet, videamus quid internè exigat. Primò igitur exigit Deus hoc præcepto, vt ipsum credas esse deum: hoc est, summè bonum, summè veracem, summè iustum, summè sapientem, summè potentem, hoc enim est esse deũ. Contra præceptũ igitur hoc faciunt, quicunq; vel de eius bonitate ac misericordia dubitat, vel promissis nõ credit, qui peccatorum impunitatem sibi pollicetur, qui Deum nõ omnia sapiẽtissimè ordinasse ac agere arguit, qui de omnipotentia eius dubitat, &cæt. Omnes, inquam, hi contra primum præceptum peccant. Quisquis enim dei bonitatem, aut veritatem, &cæt. negat, iam ipsum negat esse Deum ac blasphemat, id quod maximum est peccatum: & tamẽ vt videmus, caro nec agnoscit hęc esse peccata: nemo hæc confitetur, aut conscientiam super hoc formar. Nõ enim frustrà toties Scriptura clamat contra eos, qui aliquid horum negant, aut de ipso dubitant, &c. Secundò, non satis est ipsum agnoscere ac credere deum, nisi agnoscas & vnicum deum: hoc est, eum à quo solo omnia, & per quem solum omnia, hoc est, vult vt credas te omnia accipere ab ipso, vtpote vitam, corpus, animam, escam, potum, vestimenta, sanitatem, pacem, tutelam, diuitias, sapientiam, iustitiam, &c. etiamsi quicquã horum per homines aut creaturas tibi obueniat: ipse enim est qui per creaturas nobis benefacit, in ipsum igitur omnia referenda. Deinde vult vt omnia etiam mala & aduersa, qualia sunt paupertas, infirmitas, &c. vt ab ipso immissa accipias, quemadmodũ sanctus ille Iob: dominus, inquit, dedit, nũ parentes: dominus abstulit, non diabolus. Contra præceptũ igitur hoc faciunt, quicũque propter sapientiam, iustitiam, diuitias, fortitudinem superbiunt, ac alios non habẽtes despiciunt: hi enim ignorãt omnia à deo & dei esse, aliòqui neminem contemnerẽt, non superbirent, sed grati essent. Hinc est quòd mundani homines tam multipliciter abuntur dei bonis, ad suam ipsorum voluptatem & vanitatem, quasi non essent dei dona, nec vnquam Deo gratias agunt: hi, inquam, omnes contra præceptum hoc agunt. Nõ minus autem & hi, qui aduersa non vt à Deo, sed ab hominibus vel diabolo accipiunt, propter quod & indignantur ac vindictam parant. Hi sunt de quibus dicitur: Percussisti eos, & non doluerũt. Qui si perfectè & ex animo crederẽt vnum esse deum, per quem omnia fierent, longè alia agerent, nempe pœniterent, inuocarent patrem. Tertiò vult deus vt nedum credas ipsum esse Deum, & vnum solumq; Deum, sed etiã vt credas in ipsum, hoc est, vt omnem fiduciam tuam in illum colloces, ac omnia bona de ipso speres, idque semper, nedum in prosperis, sed & in aduersis, imò in ipsa morte. Quod quàm sit arduũ, quis non videt? Bene quidem sperare ac bona de deo sibi pollicerti in ꝓsperis, facile est: sed

Deum vnicum.

Rom. 11.

Iob 1.

Peccata cõtra primũ præceptum

Idololatria externa ab interna pro ficiscitur.

Deum esse quid.

Peccatum contra primum præceptum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

in aduersis persistere, cùm omnia contraria videntur, bene sperare de Deo, cùm virgã & iram eius videas, hîc opus, hîc labor est. Id autem exigit Deus, vt nihil seueri de eo sentias, etiã cùm seuerus videtur: sic enim suos probat. Hinc sponsa: En dilectus meus stat post parietem, prospiciens per fenestras. Paries est aduersitas, quæ facit vt Deum patrem videre nequeas, ac te ab ipso seiungere vult: verùm tu certò persuadeas etiam tunc dilectum præsentem ac te respicientem; hoc est, necdum animum à te auertisse. Contra hoc igitur præceptum peccant, qui in horrore peccati & damnationis de Dei bonitate desperant, quemadmodum Iudas. Item qui in aduersis constituti, animum à Deo abiciunt, quasi nihil amplius boni de ipso sperandum sit. Quoties autem hæc fiant quis non videt? Et tamen quotusquisque est, qui in hoc se peccare credit? Graues autem peccant, qui super hoc à dæmonibus petunt artes magicas, veneficia, &c. auxilium quærunt: hi enim non credunt in Deum. Quartò exigit hoc præceptum, vt Deum sic cognitum diligamus: iuxta illud, Diliges dominum Deum tuum ex toto cor tuo, &cæt. Item: Si ego pater vester, vbi est amor meus? Contra hoc faciunt qui seipsos, filios, cognatos, possessiones, &cæt. plus diligunt, quàm Deum, quod tunc fit, cùm propter ea ipsa Deum negligunt: quod proh dolor, frequentissimum est. Qui, inquit, amat patrem aut matrem plusquam me, non est me dignus. Quintò exigit hoc præceptum timorem. Dominum Deum tuum timebis; non perditionem honoris, fauoris, vitæ, rerum, &cæt. Impius igitur est, qui harum rerum timore recedit à Deo, & facit dicitue quod contra verbum Dei est, nec excusatur. Quoties autem id fit, quis non videt? Videsigitur quàm arduum sit hoc præceptum, quod vel solum omnes nos peccatores conuincit. Hoc si diligenter inspexeris, inuenies, ni fallor, quæ lugeas, confitearis, emendes, &cæt. Summa, tunc perfectè hoc præceptum impleres, & alienum Deum non haberes, sed solum & verum Deũ, quando & tibi & mundo ita mortuus esses, & Deo ita adhæreres corde & fiducia, vt nec diuitiis inflareris, nec paupertate deiicereris, nec honore tumeres, nec ignominia marcesceres, nec vita lætareris, nec morte terrereris, nec voluptate gauderes, nec passionibus tristareris, & prorsus ita esses ad vtrunque immotus, vt quoquomodo illa caderent, tibi satis esset habere Deum: imò vt paupertatem, mortem, ignominiam amares: diuitias, gloriam, voluptatem fastidires præ desiderio Dei tui, ac cum Psalmista diceres: Sicut desiderat cervus ad fontem, sic anima mea ad te Deus. Et cũ sponsa: Nunciate dilecto, quia amore langueo. Et cum Paulo: Cupio dissolui & esse cum Christo. Qui verò hunc affectum non dum sentit, quales omnes sumus, confiteatur se nondum purum esse Dei cultorem, quia dolet, amat, cupit, odit, non sicut debet, nec ea quæ debet. Hic igitur scopus nobis præfixus est, à cuius assecutione nemo excusatur, nisi is qui cum gemitu agnoscit & confitetur sese non esse talem, & quotidie laborat vt fiat talis. Et quod minus facit humiliter petit ignosci, dicens: Dimitte nobis debita nostra. Et illud: Cor mundum crea in me. His, inquam, timoratis & confitentibus, quærentibus, petentibus, remittitur omnis imperfectio & non imputatur ista idololatriæ suæ mistura. Vocatur enim ab Apostolo Paulo auaritia, idôlorum cultus, & quorundam docet Deum esse ventrem. Illis verò qui sine timore, sine solicitudine proficiendi in securitate sternunt, omnino imputatur, & sunt foré idololatræ. Proinde inter alia quæ certò nobis persuadent Deum non mortem, sed salutem desiderare peccatorum, vel illud in primis est, quod nedũ proponit ea quæ salutis nostræ sunt, sed insuper ad amplectenda ea allicit, vocat, ac quasi calcaribus vrget: hinc promissis, illinc cõminationibus: quod quàm verum sit, ex primo præcepto dilces, cui statim vtrunque, hoc est, tam promissionem quàm commination ẽ subiunxit. Ego enim, inquit, sum dominus fortis, zelotes, visitans iniquitatem patrum in filios, &c. His, inquam, verbis ceu stimulis nos excitat ne præceptum hoc contẽnamus aut parui æstimemus, id quod plerique faciunt, qui ne peccare quidem se in hoc credunt, si non se totos Deo offerãt (vt dixi) nimirum persuasi à quibusdã Scripturæ peruersoribus, qui dicunt Deum non exigere, vt hoc præceptũ hic impleatur. Et quid hoc aliud est quàm, pulullos consuere sub cubitis peccantium, hoc est, peccata defendere, excusare? Imò huiusmodi homines dissoluunt manus ac remittunt genua strenuorum bellatorum, ac securos faciunt homines, vt sine timore incedant,

Cant. 2.
Matt. 27.
Matth. 22. Malach. 1.
Matth. 10. Deut. 6
Matth. 6 Psal. 50.
Exod. 34
Ezech. 13.

incedant, quasi certi quòd Deus minimè requirat, de quibus Dauid: Propter quid irritauit impius Deũ? dixit enim in corde suo, non requiret. Sic autem sentire periculosissimum est, qui enim non agnoscit se præcepto obligatum, nec peccatorem se agnoscit, si non seruet illud. Qui autem nõ agnoscit se peccatorem, quomodo timebit iudicũ Dei? qui iudicium Dei non timet, quomodo humiliabitur? qui humiliatus nõ fuerit, quomodo gratiam consequetur ac gloriam? Non igitur Deus frustrà hanc appendicem præcepto adiunxit: Ego sum Deus fortis, &c. Si tamẽ iratscitur cõtra eos, qui se auertunt ab eo, ac in aliud quippiam extra se nimis confidunt, nec cessat iratsci vsque in quartam generationem, certum est non leue peccatum esse in creaturas hac ratione confidere. Econtrà cùm misericordiam se præstiturum promittit ei qui mandata sua seruat, imò nedum ei, sed & filiis eius vsq, in mille generationes, certũ est summè Deo placere, si quis in eo solo omnino confidit. Hæc autem nõ tam verbis quàm factis ostẽdit. Sic enim Dauid ait: Vidi impium exaltatum, &c. sed audi quod sequitur: Transiui & ecce non erat. Quid igitur prodest si impius non statim sentiat vltionem, cùm iam lata sit sententia ac certò futura sit? Ecõtrà, Nunquam, inquit, vidi iustum derelictum, nec semen eius quærens panem. Exemplo sint, ipse Saul impius, qui è regno deiectus cum filiis periit: & ecõtrà ipse Dauid fidelis, qui ex pastore in regnũ euectus fuit. Hęc ideo dixi, ne quis paruipendat. Nunc videamus si etiam aliud quiddã quàm cor ipsum Deo debeamus. Audi igitur quod sequitur: Non assumes nomen Dei tui in vanum. En etiam linguam exigit Deus. Ob hanc igitur causam etiam hoc præceptum paucis tractabimus. Primò igitur tametsi verba sonent, quasi tantùm prohibeatur diuini nominis irreuerentia, nihilominus tamen exigitur etiam à nobis vt Dei nomen sanctificemus. Non igitur tantùm peccant in hoc præceptum, qui nomen Dei inhonorant, sed & qui non sanctificant. De vtrisque igitur per ordinem videamus. Primò igitur nomen Dei inhonorant, qui in vanum & frustrà idipsum assumunt, hoc est, sine necessitate & causa. Nec mirum, quòd enim aliquid nobilius ac melius, eò magis cauendum ne frustrà vtaris. Quid autem melius ac dignius, quàm nomen Dei? per hoc enim sanctificamur, iustificamur, saluamur: Omnis enim qui inuocauerit nomen domini, saluus erit. Quid autem est nomen domini inuocare, nisi Deum cognoscere & amare? Quid ita exhilarauit sanctos, quàm quòd hac ratione Deum inuocauerunt? Quid verè Christianus est, quamprimum audierit nominare Deum, exhilaratur, exultat, vel si peccauit, contremiscit. Verè igitur nomen Dei inhonorat, qui in vanũ hoc assumit: quales sunt qui tam faciliter iurant, ac ad singula feré verba Deum nominant: quod adeò frequẽs est, vt in consuetudinem venerit, nec pro vitio reputetur. Sed audi quid dominus addat, Non erit innocens qui nomen domini in vanum sumpserit. Vult Deus vt nomen ipsius magni æstimem', ac quasi cõtremiscamus ad ipsum. Secundò nomen domini inhonorant, qui ridicula & fabulosa de Deo confingũt, quasi leue sit ludere & ridere in rebus tam seriis: vel etiam Scripturæ sacræ verba scurriliter ad alia trahunt, quasi impunè futurum sit ludere cum Scriptura, quæ ex tam magna misericordia nobis concessa est. Si peccauerit vir in virũ, propiciabitur ei: si autem in Deum quis peccauerit, quis orabit pro eo? Tertiò inhonorãt nomẽ Dei qui eo vtuntur vel ad confirmationem mẽdacij, vel ad obtectionem sui peccati, quorum vtrunque frequentissimum est. Nemo enim non tegere cupit suam impietatem, tametsi iniquissimus: ad hoc autem statim vt correptus fuerit, diuinum nomen assumit. Quartò, nomen Dei inhonorat, qui sub nomine Dei, Euangelij ac veritatis, errores ac mendacia vel somnia sua prædicat, quod quàm sit graue ex Prophetarum scriptis colligi potest. Præterea nomen Dei inhonorant, & quidem grauissimè, qui peruertant. Quàm graue autem sit deum in testem falsitatis adducere, ex hoc colligi potest, quòd Christus omne iuramentum vitari consuluit, vt eò longiùs absimus à periurio. Quis autem nesciat, quantum nomen dei inhonorant, qui deum etiam blasphemant, quem omnes angeli & creaturæ laudant? Deinde tam contumelioſe ac impiè blasphemo ore contemnere audent id, quo tam carè empti sunt, nẽpe passionẽ & vulnera Christi. En quales simus Christiani, quibus nihil antiquiꝰ esse debebat nomine dei, iis nihil viliꝰ est. Calceos nouos ne polluas calopodia superinduis: vestes bonas nullo modo in lutũ trahis, sed ne aureis vasis contumeliam fa-

Psal. 91
Psal. 36
Exod. 20
Rom. 10
Dei nomẽ inhonorantur quemadmodo & quãdo.
Exod. 20
1. Reg. 2.
Matth. 5

Universidad de Deusto
Biblioteca

cis cum immunda aqua: at sacrum Dei nomen ad omnia immunda trahimus sine frō te ac sine omni timore. Cùm audimus Turcam Ecclesias prophanare, altaria & omnia sacra polluere, mirō stupore accēdimur ad iram. hīc autem, cùm ipsum nomen Dei in lutum conculcemus, nemo contremiscit, nemo ad vindictam accēditur. Hinc igitur fit quòd tantis malis obruimur, fame, bello, peste: hinc est quòd nonnunquam igne vel aqua pereamus: hinc quòd nonnunquā, imò plerunque cum vxore, filiis, familia malè nobis succedit, &c. Stat enim fixa sententia: Non erit innocens, qui nomen Domini inhonorat. Nunc igitur etiam videamus quis sit verus diuini nominis honor. *Honor diuini nominis in quo.*

Neque enim is honor tantùm habēdus est, si nomen Dei aureis literis inscribas, auro includas, exosculeris, &c. id quod Iudæi olim cum suo tetragrammato nomine agebant. Longè maiora exigit Deus per præceptū hoc. Primò, vt nomen Dei laudemus, glorificemus, benedicam⁹: ad hoc enim linguam, vocē, loquelā habemus. Dñe, inquit, labia mea aperies, & os meū annūciabit laudem tuam. Et iterū: Exaltabit lingua mea iustitiam tuam. Ad hoc nos excitat deus crebris suis beneficiis. Nulla hora trāsit, in qua non sentias Dei dona: nulla igitur hora trāseat, in qua non laudes Deum. Hinc Dauid: Benedicam dominum in omni tempore. Et Paulus: Siue māducatis, siue bibitis, omnia in gloriam Dei facite. Et iterum. Quodcūque facitis siue in verbo, siue in opere, &c. Toties igitur in præceptū hoc peccas, quotiescunque sine laude & gratiarum actione bonis Deiparentis. Secundò, exigit hoc præceptū, vt nomen Dei solum magnificemus, quod tunc fit, cùm omnia ei ascribimus, nihil nobis: nec nomē nostrum quærimus, imò etiā cùm laudamur non superbimus, sed omnia in solius Dei gloriam referimus. Quis autē est qui hic non frequenter peccet? Nemo enim nō videri ac laudari cupit, quod quid aliud est, quàm nomen Dei furari, imò cōtemnere ac nomen proprīū quærere? Quis item est qui laudatus non sibi placeat? Verè paucissimi. Sicut enim aurum in igne probatur, sic homo ex ore laudātis. Præterea exigit hoc præceptum vt nomen Dei *inuocemus*. Id enim gloriæ ducit Deus, si inuocetur in tribulatione. Inuoca, inquit, me in die tribulationis. Imò ob id nonnunquam tribulationes immittit, vt causam habeam⁹ ad ipsum currendi & inuocandi. Quis autē est qui non aliqua molesta vel aduersa sentiat? Vide autem cæcitatem nostram, in necessitatibus à dæmone vel incantatore auxilium quærimus, ne cogitantes quidem de nomine domini. An non cōtemnis Deum, dum diabolo vel homini confidis, Deo autem qui solus bonus, confidere non audes? Deinde etiamsi nulla externa necessitas ad diuini nominis inuocationem recogit, cogat vel excitet saltem ipsum peccatū, quod vndiq; tribus machinis nos impugnat, quibus nemo resistere potest, nisi qui Dei nomē inuocat. Hinc Sapiēs: Turris fortissima nomē Dñi, &c. Et Dauid: Laudās inuocabo Dñm, & ab inimicis saluus ero. Quartò, exigit hoc præceptum, vt nomen Dei liberè cōfiteamur: iuxta illud, Qui me confessus fuerit coram hominibus, &cæt. Demum & illud exigitur, vt nomen Dei defendamus, propugnemus contra quoscunque. Contra hoc faciunt, qui ex amore carnali filios mentientes, blasphemantes, &c. non corripiūt. qui vicinos vel cognatos ex timore alicuius incommodi nō arguunt: qui ex timore, iniustitiæ non resistunt, iustitię non assistunt, sine respectu personæ: denique qui falsis dogmatibus non reclamat, ne alij seducantur. Vides igitur quoties vel vno die contra hoc vnum præceptum peccemus. Hæc si consideres, nisi fallor, inuenies quod doleas, plangas, confitearis, pro quo veniam petas, quod emendes. Hoc est quod Christus orare nos iussit: Sanctificetur nomen tuum. Sequitur tertium præceptum rabulæ primæ, quod & ipsum nos in Deum dirigit. Memento, inquit, vt sabbathi diem sanctifices, &c. Huic præcepto præposuit verbum hortandi: Memento, inquit, quo nimirum innuitur magnum aliquid in hoc præcepto exigi. Quod vt clarum fiat, obserua quòd sabbathum Hebræis requiem significat. Vocata est autem septima dies sabbathi nomine, ob id, quòd Deus postquam in sex diebus omnia creauerat, septimo die requieuit ab omni opere suo. Ob id igitur sanctificauit diem septimum, ac Iudæis eo die cessandum ab externis operibus præcepit. In hunc igitur modum si præceptum hoc intelligas, parum ad salutem facere videtur. Quid enim externus labor vel otium ad salutem? Deinde si ipsum septimum diem signanter ad hoc deputatum consideres, iam præceptum Iudaicum est, nihil ad nos pertinens,

Psal. 50. *Psal. 33.* *1 Cor. 10* *Colo. 3.* *Prouer. 18* *Psal. 17.* *Matth. 10* *Exod. 20* *Sabbathi institutio.* *Dominica dies succedit sabbatho.*

pertinens, vnde nec à nobis seruatur septima dies, sed prima quam nos Dominicam vocamus. In alium igitur sensum præceptū hoc accipiendum. Audi igitur Paulum: Festa, inquit, neomeniæ & sabbatha', vmbra sunt futurorum. Et in Exod. Custodite sabbathum meum, quod dedi vobis, vt sit signum inter me & vos, vt sciatis quòd ego Dominus qui sanctifico vos. Hoc idem & in Ezechiele legis. E quibus satis vides sabbathum & vmbram ac signum esse, & veritatem habere absconditam. Vmbra est, nullum externum seruile ac manuarium opus eo die facere. Veritas est, Nullū peccatum, quod verè seruile opus est, facere, ac sinere vt per nos sua sancta opera exequatur, id quod expresiè Isaias dicit: Beatus, inquit, custodiens sabbathum, ne polluat illud: statimque se exponens subdit: Custodiens manus suas ne faciat omne malum. Et iterum: Si auerteris à sabbatho pedem tuum facere voluntatem tuam in die sancto meo, & glorificaueris eum dum non facis vias tuas, &c. Vides igitur sabbathum esse dum cessā mus à malis operibus vt insistamus bonis. Iam quia nunquam licet peccare: qui enim Christo vivit, peccato mortuus est, adeoq; semper oportet Adamum nostrum feriari agere, vt Deus nos sanctificet, ac sua opera per nos exequatur. Proinde reuelato Euangelio, perpetuus est sabbathismus Christiano homini. Qui enim ingressus est in requiem Dei, requieuit & ipse ab operibus suis, quemadmodum Deus à suis. Hinc & Isaias: Erit, inquit, neomenia ex neomenia, & sabbathum ex sabbatho. Neque tamen perfectum sabbathum celebrabitur antequam corpus illud peccati moriatur, ac cū Christo sepeliatur. Interim enim propter necessitates corporis per varia negotia distrahimur, nec semper licet diuinis rebus insistere: nihilominus tamen necessarium, vt vel vnum saltem diem diuinis rebus concedamus. In hunc finem Dominica dies instituta ac recepta est, propter quod & seruanda, vt si non semper, saltē vna die, quæ præcepti huius sunt exerceamus. Hæc igitur quo ad ipsam diem dicta sint. Nūc quid agendū sit videamus. Primò, dies illa sabbathum sit, hoc est, requies & cessatio ab externis operibus: nō quòd illa mala sint, sed vt eò perfectiùs diuinis rebus occupari possimus. Cessandum, inquam, ab operibus, ni si aliud suadeat necessitas, vel charitas. Dominus enim est filius hominis etiam sabbathi. Et sabbathum propter hominem, non homo propter sabbathum. Verùm nō hoc tantùm quæritur, vt cesses ab operibus externis, aliòqui & gentiles præceptum hoc seruarent, vnde signanter dicitur, Sabbatha sanctificees. Sāctа quidem in se est ipsa dies, sed tamen hoc vult Deus vt tibi sancta sit, quod tunc fit: cùm à malis operibus cessans bonis insistis. Iuxta hoc igitur præceptum, hoc primò exigit, vt à tuis operibus cesses, hoc est, peccatis. Adeò quippe corrupta est natura nostra, vt sensus & cogitatio hominis prona sint ad malum. Vt igitur Dei opera in nobis fieri possint, necessarium est vt priùs mala nostra mortificentur, adeò vt cum Paulo dicere possimus: Viuo ego, sed iam non ego, viuit verò in me Christus. Vt autem cessent opera tua, hic opus, hic labor est & pugna. Primò igitur ne ipsa voluntatis tuæ electione seducaris, feruenter orandum cum Psalm. Dirige me secundum eloquium tuum, vias tuas doce me, &cæt. Itemque illud orationis Dominicæ: Adueniat regnum tuum, vt scilicet tu regas, dirigas, ne nostra temeritate deiiciamur. Deinde ne in crassa illa vitia prolabaris, qualia sunt, luxuria, &c. subtrahēda sunt fomēta libidinis, adhibenda abstinētia, ieiunia, vigiliæ; neq; enim cessabunt opera carnis, quandiu gulā non restringas. Hæc, inquā, omnia sabbathū verū exigit, vt vel hīc videas quā præposterè nos omnia agamus, qui nullo alio die ita comessationib⁹ & ebrietatibus, imò omnibus vitiis indulgemus, vt in sabbatho. Hoc enim est Dño feriarie Audi quid Dñs de huiusmodi dicat: Dispergam stercus solennitatum vestrarum super vultum vestrum, &c. Et iterum: Odi & abieci festivitates vestras. Postremò patienter ferenda sunt mala & aduersa: his enim potissimùm Deus frangit voluntatem nostram, ac impedit opera nostra, vt ipsi⁹ opera in nobis fiāt. Hinc Isa. Alienū, inquit, opus assumit De⁹, vt operetur opus suū. Alienū opus Deo est iraci, sed tamē id assumit, vt per hoc perueniat ad opus proprium, quod est benefacere. Primū igitur op⁹ sabbathi est, cessare ab operibus propriis, ac sinere vt Deus sua operetur; hoc est, fidem charitatē, potētiam, mitritatē, castitatē, &c. Secūdū opus est, vt & sanctis operibus insistamus, qualia sunt, meditari in lege Dñi, audire verbū Dei, orare in spū & veritate, &c. Primò igitur au

Rom. 6. *Exod. 31* *Ezech. 20* *Isa. 56.* *Isa. 58.* *Christiani habēt perpetuum sabbathum* *Heb. 4.* *Isa. 66.* *Dominica dierum institutio.* *Matt. 12.* *Deminica dies sanctificanda.* *Gene. 8.* *Gal. 2.* *Psal. 118.* *Malac. 2.* *Amos. 5* *Isa. 28.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

diendum verbũ Dei, sine quo nulla sanctificatio est: hoc, inquam, præceptum tibi scias à Deo, vt verbum eius audias ac serues, ac de hoc rationem exiget in iudicio. Nec satis est semel aut iterum audisse, nisi crebrò audias: nunquam non impugnat diabolus, nunquam non econtrà verbo Dei insistendum, quo diabolus vincitur. Deinde in verbo Dei meditandum, aliòqui frustrà auditur. Duo autẽ potissimùm è verbo Dei meditanda: mala scilicet nostra & Dei bona, atq; in his duobus quasi in scala Iacob nunc quidem descendere in se, nunc ascendere in Deum. Verè salubris meditatio, si peccata tua consideres, hinc enim oritur tristitia, humiliatio, gemitus, &c. quæ quàm sint Deo grata Psal. ostendit: Sacrificiũ, inquit, Deo spiritus tribulatus, &c. Nec minus salubre est Dei bona meditari, quorum maximum est, quòd filium suum dedit nobis, ac per eundem promisit remissionem peccatorum, gratiam suam & gloriam. in cuius confirmationem sacramentum corporis & sanguinis instituit. Quid hac meditatione salubrius? Hæc circa Missam meditanda essent. Hinc enim in laudem Dei cor erumperet, quod sacrificium Deo gratissimum est. Sacrificium, inquit, laudis honorificabit me. Postremò orandum in spiritu & veritate: orandum, inquam, hoc est, toto corde & affectu necessitates nostras Deo tanquam pijssimo patri proponere. Sic Dauid faciebat: Tu, inquit, es refugium meum à tribulatione, quæ circũdedit me, &c. Et iterum: Effundo in conspectu eius orationem meã, & tribulationem meam ante ipsum pronũcio. Quòd si miserias & necessitates tuas non intelligis, attende præcepta Dei, & nisi fallor, videbis te fide, charitate, deuotione, & omnibus bonis vacuum. Econuersò autem omnibus malis repletum. Has, inquã, necessitates conquerere Deo. Verùm ô cæcitatem nostram: in externis quidem necessitatibus crebrò Deum inuocamus, animæ autem miserias negligimus. Neque ramẽ proprias necessitates, sed & alienas deo proponere oportet, atque adeò totius Ecclesiæ, iuxta Pauli monitum. Hoc, inquam, potissimum festis diebus agendum: ob id enim templa dicuntur domus orationis. Quàm autem efficax sit, etiam pro aliorum necessitatibus orare, discere potes ex eo q̃ Abraham pro Sodomitis orauit: Elias vnus toti populo pluuiam impetrauit: Moses toti populo iram Dei auertit. Quis autem nõ videat quantis malis laboret Ecclesia? Sed ó cæcitatem nostram, qui in tantis malis nõ clamamus, nimirum in nobis completur illud Isaiæ: Non est qui inuocet nomẽ tuum. Et illud Ezech. Non erat vir qui interponeret sepem, & staret pro domo Israël, &c. Vide igitur quàm pauci sabbathum sanctificent. Quis igitur vel ex hoc precepto non videt se peccatorem? Sed ad Matthæum recurrat nunc oratio nostra, Sequitur in cap. 22. *In illa die accesserunt ad eum Sadducæi, &c.* Hactenus non semel audiuimus quomodo & quoties Pharisæi illi ac sacerdotes Christum aggressi sint, nunc quidẽ apertè, nunc autem occultè insidiantes, nimirum à patre suo diabolo edocti, qui cùm sit homicida ab initio & in veritate non steterit, semper homicidium quærit ac veritati resistit. Nunc igitur & Sadducæi, alia scilicet secta, Christo se opponunt. Vbi primò illud mirandum est, quòd tot inter Iudæos sectæ fuerint, hoc est, diuersi modi viuendi, quibus se præferebant vulgo, nulla tamen secta super hunc lapidem, Christum scilicet, se ædificabat: sed omnes simul vno spiritu capitibus obuersis impingebant in lapidem: adeò pernicioſum est sibi ipsi confidere, cum interim idiotæ, pauperes, imò & peccatores super lapidem illum se toto animo collocarent. Deinde & hoc mirandum, quòd sectę ipsę tam inter se diuersæ, in persequendo tamen Christo cõsentiebant. Verùm hæc natura omnium impiorum est, quòd inter se quidem dissidẽt, belligerantur, &c. vno autem spiritu quod bonum est odiunt. Præterea & illud mirandũ, q̃ Christus tot habuit cõtradictores, q̃ tamẽ neminẽ vnquã læsit, quin potiùs omnibus & summo studio benefecit. Mirũ, q̃dem, sed nõ vsq; adeo rarũ. Quis enim non videt quãto cõsensu etiã nos omnes diuinis reluctemur præceptis: vt qui vitã nostrã cũ Christi dogmatib⁹ cõferat, verè dicere possit: Inuentæ est cõiuratio in viris Iuda & Ierusalẽ. Sed hæc aliàs. *Accesserunt*, inquit, *Sadducæi, &c. Magister, Moses dixit, &c.* Hanc legem habes in Deuteronomio, quàm & ante datam legem seruatam fuisse constat, id quod Thamar illa nurus Iudę indicat. Iam lex quidẽ illa carnalis est, sed tamẽ spiritualiter in Mose & Christo impleta, quæ & etiamnum in Christo & Apostolis completur. Moses quidẽ Deo filios generare peroptabat

Meditatio requiritur ad verbum Dei.

Psal. 50

Psal. 49.

Psal. 31.
Psal. 141.

1. *Tim. 2.*

Gene 18.
3. *Reg. 18.*
Exod. 32.

Isa 64.
Ezech. 11

Ioan. 8.

Impiorum natura.

Iere. 11.

Gene 38.

ptabat, sed mortuus est sine filijs, nec mirũ, quid enim potuit generare seruus, nisi seruos? Christus autem frater ei successit, qui filios Deo genuit: is enim solus dare potuit spiritum adoptionis, in quo clamamus, Abba pater. Sic & nunc quoq; impletur: Christus non potuit habere semen nisi moretur; iuxta illud, Si posuerit pro peccato animam suam, videbit semen longæuum. Hos filios commisit post mortem suscitãdos per fratres suos, id est, Apostolos & alios, qui semen, id est, verbum Dei habent. Hi tametsi patres appellentur, vt Paulus Galatarum, quia tamen nullus ex semine eorum nascitur, omnes Christi sunt, quotquot nascuntur. Quòd si quis erubuerit de semine isto: & noluerit gignere fratri filios, expuet Ecclesia in faciem eius. Nam confundetur apud se & tãdem coram Deo & angelis Dei & omnib⁹ electis. Qui enim me erubuerit, & sermones meos, hunc filius hominis erubescet, &cæt. Accedet & hæc ignominia q̃ vocabitur domus eius domus discalciati, qui scilicet non fuerit calciatus pedibus in præparationem Euangelij pacis, vt Paulus docuit. Hac igitur lege Sadducæi resurrectionem futuram impugnabant, vt quã credere, & contra naturam & contra rationem esset. Adducunt autem casum, è cuius absurditate putabant se ridiculam & absurdã facturos resurrectionem mortuorum, si ob vxòrem omnibus communem lis oriretur inter fratres. Hinc igitur vides quòd Sadducęi negabant resurrectionem mortuorũ: deinde quàm carnaliter Scripturas intelligebant. Huiusmodi homines si diligenter inquirantur, reperientur & in cœtu Christianorum: sic enim impiè ac sine omni timore quidam viuunt ac peccant, vt alios eos iudicare non possimus, quàm quòd non credant resurrectionem. Quid igitur aliud quàm Sadducæi sunt? Deinde Sadducæi sunt quotquot sensum carnis ad Scripturas sanctas adferunt, & ex suo ingenio metiuntur diuina, nec quicquã credere volunt quod rationi contrarium videtur, quales sunt qui negant corpus Christi in sacramento, carnali imaginatione seducti: fieri scilicet non posse vt idem corpus sit in cœlo & in sacramento. Præterea Sadducæi sunt, qui sperant tantummodo & quærunt temporalia huius vitæ, æterna verò negligunt, quales sunt qui dicunt: Venite, fruamur bonis quasi in iuuentute celeriter, &c. Item: Edamus & bibamus, cras enim moriemur. Sic & Sadducęi sunt qui ignauiter tertunt, neque ad hoc conantur vt intelligant Scripturas: vnde fit vt vehementer errent. Audi igitur quid Christus respõdeat: *Erratis*, inquit, *&c.* Quæstio eorum plus habebat stultitiæ quàm malitiæ, ob id benignè eos instruit. Qui enim ex insciția errat, dignus est vt instruatur: qui autem ex malitia quærit, indignus est responsione. Primò igitur non tantùm errare eos dicit, sed & erroris causam ostendit. Dupliciter errabant, & quia credebant animas cum corporibus interire, & quòd impossibile iudicabãt corpus reuiuiscere. Primus error ex ignorantia Scripturæ prouenerat. Scriptura enim planè ostendit hominis conditionem aliã esse, quàm aliorum animantium. Homo ad hoc creatus, vt nedum imaginem Dei, sed & eius similitudinem præferat, ẽ quo vel vno satis colligi potest, animam hominis esse immortalem, vt interim omittam quod Scriptura idipsum in plerisque locis manifestè ostendat. Sic enim Tobias ait: Filij sancto-rum sumus, & vitam illam expectamus, &c. Secundus error ex eo prouenit, q̃ nesciebant Dei virtutem, hoc est, ipsi nihil non possibile, vt qui possit præstare cuncta quę promisit. Habes hic causas errorum & hęresum, nempe ignorantiam Scripturæ & incredulitatem. Quid enim mirum eos offendere, qui in tenebris ambulabant? Quid mirum eos errare, qui Scripturas nesciunt, ac soli rationi fidunt? Lucerna, inquit, pedibus meis verbum tuum & lumen semitis, &cæ. Et Deus ipse confidenti in se. Intellectum, inquit, tibi dabo, & instruãte in via, &c. Est & altera causa erroris, incredulitas scilicet. Sunt enim qui Scripturas quidem legũt & audiunt, sed non credunt, quin potiùs propriæ rationi credũt. Hoc igitur verbo Christus oẽs nos ad Scripturas ac verbum suum inuitat, quandoquidem eius ignorantia causa sit erroris. Vult autem vt Scripturas legens, oculos humanæ rationis claudas, ac captiues intellectum in obsequium Christi. Postremò, vt adferas ad Scripturam ac verbum Dei cor credulum, aliòqui nihil nisi errabis: & quò magis scrutatus fueris, eò minùs assequẽris, & cades de errore in errorẽ. Sed nunc quid Sadducæis respondeat audiamus. Ostenderat eis errorem, nunc & argumentum eorum dissoluit. *In resurrectione*, inquit, *non nubent, &c.* Quasi dicat, Nolite

Sadducæi qui.

Rom. 8.

Isai. 53.

Gal. 4.

Luc. 9.

Ephe. 6.

Sapi. 2.

Gen. 1.

Tob 2.

Psal. 118.
Psal. 31.

Ignorantia causa erroris.

Luca. 20.

Universidad de Deusto
Biblioteca

vitam futuram æstimare secundū hanc præsentem vitam: erratis imaginantes talē esse rerum statum in futura vita, qualem hic videtis. Filij huius seculi ducunt vxores, & eę. Nec mirum, hic enim est vicissitudo nascētium & morientium. Ad hoc igitur congruum inter mortales repertum est, vt qđ per se perpetuum non est, aliud ex alio propagando propagetur: proinde matrimoniū non est felicitatis, sed necessitatis. Cæterū quibus contingit ea felicitas, vt digni habeātur resurrectione iustorum, & illo seculo, quod mortalitatem nescit, illic cessabit matrimonium. Vbi enim nullæ sunt vices nascentium & morientium, quid opus est matrimonio? Iam enim desierunt esse carnales & hui⁹ corporis incommodis obnoxij, sed recepto iam immortali corpore non aliter victuri sunt, quàm viuunt angeli: inter quos ideo non sunt nuptiæ, quia non est morienđi necessitas. His igitur nos docuit Christ⁹, quòd promissiones de futura vita nō sunt corporales, sed spirituales, tametsi videantur corporalia promitti. Neque enim aliter possunt nobis spiritualia ostēđi, nisi sub corporalibus, quæ vidimus & sentimus. Hinc Scriptura sub his quæ mundus maximè suspicit ac appetit, qualia sunt diuitiæ, gloria, potentia, deliciæ, splendor vestium, & cæt. futura iustorū præmia pollicetur. Sic Christus: Ego dispono vobis regnum, vt edatis & bibatis super mensam meam. Non loquitur de corporali esu & potu, sed quia hæc summè appetuntur ab hominibus, sub his longè maiora promittit, nempe omniū bonorum Christi participationem & indissolubilem societatem. Sic Ioannes cœlestem Ierusalem ex auro, argento, lapidibus{q; pretiosis constructam describens, non hoc voluit corporalem aliquam ciuitatem in cœlo cōstructam; sed per huiusmodi externa, cœlestis patriæ splendorem, decorem, iucunditatem, securitatem, &c. ob oculos posuit. Idem dicendum de alijs promissionibus. Deinde cùm dicit: *Erunt sicut angeli*. Futuræ vitæ felicitatem ostendere voluit. Hic enim quid aliud quàm homines sumus, hoc est, omnibus malis & miseriis repleti? imò ad labores nati, sicut auis ad volatum; vt interim taceā quod interne, quo ad ánimam, multo miseriores sumus. Sed quid igitur? Erunt, inquit, non angeli, neque enim in angelorū naturam transibimus, sed sicut angeli; hoc est, quo ad corpus felices, liberi à miseriis & morte: quo ad animam, puri, simplices, illuminati, in bono confirmati, Deo proximi ac inseparabiliter adhærentes. His itaq; verbis præsentis vitæ fastidium ac æternæ vitæ desiderium nobis injicere voluit. Non paruus enim ad salutē gradus est, præsentem vitam fastidire. Hoc autem ne fiat, totis viribus obsistit Diabolus. Hunc gradum conscenderat qui dicebat: Infelix ego hō, quis me liberabit de corpore mortis huius? Et iterum: Cupio dissolui & esse cum Christo. Item: Mundus mihi crucifixus est, ego mundo. Et Dauid: Heu mihi, quia incolatus meus prolongatus est. Et iterum: Quemadmodū desiderat ceruus ad fontes aquarum, &cæ. Et iterum: Quàm dilecta tabernacula tua Domine virtutum, &c. Sequitur: *De resurrectione autem mortuorum non legistis, &c.* His verbis fundatur articulus fidei nostræ, de resurrectione mortuorum, atque eb id diligenter obseruandę, quæ hic dicuntur. Nihil enim est quod magis nos consoletur, quàm resurrectio mortuorū. Hinc Iob ille sanctus in tribulatiōe positus: Scio, inquit, quòd redemptor meus viuit, hoc est, quantumcunque nunc in me sæuiat aduersarius, vel etiam occidat: scio tamen ad breue tempus durabit, scio me redimendum. Sic in Isaia: Expergiscimini & laudate, vos scilicet, qui in aduersis estis, vel etiam in puluere dormitis. Ros enim tuus, id est, qui super te cadit, hoc est, gratia Dei, quam assecutus es, ros erit pratorum. Sicut enim ros prata & herbas, quibus illustrātur & oblectātur oculi, virescere facit, ita gratia Dei corpora & animas fusitabit electorū. Sequitur: Vade igitur populę meus, absconđere modicū, hoc est, patienter fer aduersa, breue enim tempus durabit indignatio mea super te. In hunc modum consolatur & Paulus: Nō, inquit, sunt condignæ passiones, &c. Item: Momentanea leuitas tribulationis nostræ mirè super modum pondus gloriæ parit nobis. Obserua autem quomodo Christus resurrectionem probet. *Ego*, inquit, *sum Deus, &cæt.* Poterat ipsum alijs & clarioribus Scripturis probare, verùm quia ex Mose ipsi impugnarant resurrectionē, ipse econtrà ex eodem Mose probat resurrectionem. Est autem sensus huius loci: Nōne legistis quibus verbis vsus sit Dominus ad Mosen è rubo? Ego, inquit, sum Deus Abraham, &c. Illi iam mortui erant, & tamen se vocat illorum Deum: viuunt igitur etiam mortui propter

Luc. 22.

Apoc. 21.

Felicitas æterna vita.

Iob. 14.

Iob. 5.

Rom. 8.

1. Cor. 4.

Iob. 19.

Isai. 26.

pter superstites animas, quę si supersint, qd magni est eas in pristini corporis domicilių reuocare: Quòd si prorsus interierunt, absurdè dicitur Deus mortuorum, quemadmodum nemo gloriatur se regem eorum, qui non sunt: ita Deus viuentium Deus est, non mortuorum. Obserua autem q⁹ Deum se dicit Abraham, Isaac & Iacob, qui iusti fuerunt: non autem Deum se nominat impiorum, nimirum admonens quòd resurrectio corporum his tantùm erit ad vitam, qui hîc in anima surrexerunt. Sicut enim mors corporis ex morte animæ venit, sic resurrectio corporum ex resurrectione animæ: impijs enim resurrectio ad vitam non erit. Hinc Christus: Qui manducat carnem meam, &c. habet vitam. Hæc prima est resurrectio. Et ego, inquit, eum, non alium, resuscitabo in nouissimo die. Hinc Ioannes: Beatus qui lauit stolam suam in sanguine agni, vt intrare possit per portā in Ierusalē. Resurgent quidem & impij, sed ad æternā miseriā & mortem. Simul igitur his verbis nos Christus consolatur de secunda resurrectione, & hortatur ad primam. Atque in hunc quidem sensum hæc verba adduxit: cæterùm si ipsa verba diligentiùs attendamus, etiam alia quædam non minùs consolatoria inueniemus. Primò enim his verbis, *Ego sum Deus Abraham, &c.* Dei erga nos misericordiam & dignationem ostendit, qui non erubescit se Deum nostrum vocare. Et Deus quidem omnium est, sed tamen specialiter Deum se nominat eorum, quibus benefacit, fouet, defendit, saluat, ac quasi curam eorum agit: verè magna Dei dignatio. Qui sumus nos, & quæ domus patrum nostrorum, vt tanti nos æstimet Deus? Hęc ipsa pluribus verbis Moses populo suo inculcat. Circunduxit eum, & docuit, & custodiuit eum quasi pupillam oculi sui, &c. hinc est quòd sępius pro magna promissiōe in Prophetis ponitur, Ego ero eis in Deum. Econtrà, summa comminatio cum in Osea dicit: Non adijciam vltrà misereri, sed obliuione obliuiscar. Hoc omnium maximè deprecatur Dauid. Ne, inquit, proijcias me à facie tua. Item. Ne obliuiscaris nos, &c. Deinde non minùs commendantur tres illi patres. Neque enim hic dicitur: *Ego sum Deus Abraham, Isaac, & Iacob*: sed signanter, Ego sum Deus Abraham, Deus Isaac, Deus Iacob. In alio autem loco dicit, Deus Hebræorum misit me ad te. Qui perfectissimi sunt circa Deum, quantum ad comparationem cæterorum hominum, Deum habent in se totum, propterea non communiter, sed singulariter dicitur eorum Deus. Singuli enim totum Deum habuerunt, & vt Deum agnouerunt, glorificauerunt. Præterea hoc ipso verbo etiam docemur ne morte amicorum contristemur, imò ne & nos mortē magnopere timeamus, quandoquidē Deus etiam mortuorum Deus sit, ac ipsi etiā Deo curæ sint. Quid luges inconsolabiliter eū, qui Deo curæ est? Quid mortem multùm times, cùm etiam in morte Deum habeas præsentem? Ipso autem præsente quid nocebit mors? Demum & his verbis docet in Scripturis non tantùm verba, sed spiritum quęrendum: simulque ostendit Scripturam magnum esse thesaurum, in quo nusquam non consolationem inueniat, qui ardenter quærit. Quis enim ex his verbis: Ego sum Deus Abraham, &cę. tantam consolationē expectasset? Videntur verba ipsa tantummodo sanctos illos patres commendare, sed ecce ex eisdem probata est resurrectio mortuorum in consolationem omnium nostrùm. Id & in alijs locis contingit. Hæc igitur ad amorem Scripturæ nos accendere debent. sic Psalmista, Bonum mihi lex oris tui, &cæ. Et iterum: Dulciora super mel. Sequitur in Matthæo: *Audientes autem Pharisæi, quòd silentium imposuisset Sadducęis, &cæ.* Aliam nunc & quidem pulchram historiā hic Matthæus describit notatuque dignissimam: habes enim hic summatim quicquid vnquam Deus ab homine exegit, siue interne siue externè. Quid autem tam necessarium, quàm quod Deus à nobis exigit scire? Quis obtemperare potest, qui voluntatem Domini nescit? Ideo admonitos vos volo, vt hæc attendatis, neque enim animꝰ est hic diutius immorari, nec videtur necessarium, cùm in superioribus satis de hoc dictum sit. Primò enim quid opus est de Pharisæorum hypocrisi ac malitia dicere, cùm hactenus tam multa de ipsis dixerim? Quotiescunque prodeunt, Pharisæos se esse ostēdunt & hypocritas, etiāsi optima specie personati videantur, quēadmodum hic de magno mandato inquirunt, qui ne minimum seruabant. Deinde quid opus plura de præceptis Dei adferre, cùm in superioribꝰ singula etiam præcepta ad longum tractauerim. Nihilominus tamen paucula circa hūc textum annotabo, quæ obseruatu digna viden-

Deus Abrahā &c. quomodo intelligēdū

Iean. 6.

Ioan 11. Resurrectio iustorū & impiorū qualis futura.

Hebr. 11.

Deut 32.

Osea. 1.

Psalm 50.

Psal. 118.

Universidad de Deusto
Biblioteca

dentur. Primò per hoc quòd dilectionis tã tùm memmit, non autem singula præcepta recenset sicut Moses, ostendit se legem suã non in tabulis aut libris scripturum, sed in
Ierc. 31. Matth. 11. cordibus hominum, iuxta Ieremiæ vaticinium: & suos non tam præceptis ad bonũ vrgere, & à malo retrahere, sicut Moses fecit, quàm spiritu suo ac beneficijs allicere. Propter quod & suis præcepta non onus, sed leue iugum, imò suaue, futura. Secundò, cum dicit: *In his duobus præceptis vniuersa lex pendet*, &c. Clarè innuit, quòd præcepta nedum opus, sed omnium maximè cor requirunt, nec implentur operibus, sed di-
Sup. ca. 19. lectione, id quod & suprà dixi. longè enim alia exigit Deus suis præceptis, quàm princeps aliquis terrenus: princeps siquidem nihil nisi opus exigit, quia opere tuo indiget, non curat siue inuitus, siue voluntarius fa-
Psal. 15. cias: Deus autem, qui bonorum nostrorũ non indiget, ipsum cor requirit. Tertiò, ne quis falsò sibi blandiatur de dilectione dei & proximi, vtranq; exponit. Diliges, inquit, Dominum ex toto corde, id est, affectu & cogitatione: ex tota anima, id est, vita, vt nũquam cesses diligere per omnem vitam: ex tota fortitudine tua, id est, ex omnibus viribus tuis quicquid potes. Vides quàm arduum sit præceptum hoc. Certè hic inueniesin te, nisi hypocrisi excæcẽris diuersum cor, diuersam vitam tuam, diuersas & contrafluctantes vires tuas: quid ergo hîc audis, nisi damnationem tuam, dum non solùm non facis quod lex Dei iubet, sed & contrà facis. Quid hîc aliud ages quàm qd
Psal 50. Sup. ca. 19. Dauid: Cor mundum crea in me Deus? Deinde quid sibi velit: Diliges proximum tuũ sicut teipsum, suprà dictum est. Summa, hæc duo præcepta omnes nos conuincunt peccatores, ac damnatos, nisi misericordia liberemur. Quartò, cùm dicit hoc summũ bonum opus esse, amare Deum: deinde amare, fouere, misereri, compari proximo: econtrà si hæc summa mandata sunt, summa etiam & maxima peccata sunt, quæ contra ea fiunt. Hinc igitur disce formare conscientiam. Quintò, Pharisæus tantùm de summo præcepto interrogarat, Christus autem adiecit secundum, vt ostenderet primum præceptum seruari non posse, nisi secundum seruetur: qui enim fratrem non di
Ioan. 4. c. 5. ligit, quem videt, Deum quem non videt, quomodo potest diligere? Cõtra Pharisæos qui propria sua deuotione sibi blãdiuntur, quasi diligant Deum, cùm ne tantillum quidem compassionis habeant erga proximũ. Tales erant Pharisæi, qui Christum persequebantur, & tamen quærebant de magno mandato. Sextò, secundum mandatum simile asseruit primo, vt ad charitatem proximos inuitaret; simulque doceret, vbi deũ diligendum quærere debeamus, nempe sub cruce, id est, necessitate proximi. Hîc quære, hîc dilige. Sunt qui Deũ in sublimi quærunt, in cruce autem vbi inuenitur non quærunt, ideo audient. Esuriui, & non dedistis mihi manducare. Hæc itaque circa hũc textum dicta sufficiant. Vide autem ne facias quod Pharisæus fecit. Interrogabat de magno mandato, collaudabat responsum, nõ longè erat à regno Dei, sed tamẽ nihil aliud *Marci.* fecit, ideò longè factus est à regno & periit. Sequitur in Matthæo. *Congregatis autẽ Pharisæis, &c. Quid vobis videtur de Christo, &c.* Hic finis est omnium disceptationum Christi cum Pharisæis. Vide autem quàm egregio fine concludat. Illud proponit, quod omnium maximè necessarium est, nempe qs sit Christus, propter quod discipulos tempestiuè interrogarat, quid de se sentirent. *Matth. 16.* Deinde cùm admodùm humiliter de Christo sentirent, occasionem præstat ex Scripturis altiora cogitandi. Postremò palàm indicat non tantùm eius gloriam, sed & aduersariorum deiectionem & confusionem: imò ob hanc potissimùm causam eos interrogauit, quid de Christo sentirent, vt occasionem haberet adducẽdi Psal. 109. in quo Dauid tam apertè vtrunque prædixit. Quasi dicat Christus. Hactenus plura & docui & feci inter vos, sed frustrà: ego quod meum erat, feci, vnum addo, legite Psal. illũ, & videbitis quid Scriptura de gloria Christi & aduersariorum deiectione sentiat. Fixum & statutum est, Christum ad dexteram Dei sessurum, inimicosque eius quantumcunq; restiterunt ipsi subijciendos: hoc Dei decretum nemo infringet. Vides igitur quomodo etiam hîc ad resipiscentiam eos inuitet, sed frustrà omnia fiunt: non poterant respõdere, nemo tamen instrui cupiebat: audiebant Dei sententiam, nemo tamen venã delicti rogabat. Nostrũ est hæc diligentiùs excutere, nostrũ est tantisper quærere, donec inueniamus huius loci intellectum. Docet *Christus quis.* igitur hic locus qs sit Christus. Primò est homo, mox est, nempe filius hominis. Quid enim Dauid, nisi homo fuit? Id autem quid consolationis

Heb. 2. solationis adferat, vel ex hoc Pauli dicto patet. Non, inquit, confunditur eos vocare fratres, &c. Deinde nedum homo & filius hominis est, sed & filius Dauid: non tantùm quòd ex semine Dauid natus, sed quia is est
Rom 1. Christus Dauidis filius & Dominus. qui Dauidi promissus fuit & ab eodem expectatus, & quem Scriptura filium Dauidis nominat: hoc est, is in quo & per quem omnes promissiones Dei sunt, amen & etiam.
2. Cor. 1. Matth. 20. Hoc modo cum agnouerunt qui dicebant: Miserere nostri fili Dauid, &c. Præterea nedum filius, sed & Dominus est Dauidis, quod ad diuinitatem: imò nedum secundum diuinitatem, sed & secundum regiam dignitatem. Dauid enim rex tãtùm carnalis fuit, & ideo mortalis: filius autem Christus spiri-
Isa. 9. tualis, & ideo æternus, iuxta Isaiæ vaticinium. Item, infirmum erat regnum Dauidis, quod per filium oportebat confirmari. & præterea maledictum erat, nisi benedicteretur per hunc filium: ádhæc Dauid regnabat in terris, Christus autem in dextera patris, acceptа omni potestate in cœlo & in terra, vt sit
Matt. 28. Rex regum, & Dominus dominantium. Bene ergo Dauidis Dominus, sine quo Dauidis regnum nihil est, sine quo Dauid nó est salus, & in quem respiciunt omnes promissiones Dauid factæ, vnde ipse & regnum ipsius exaltaretur in æternum. Verùm quid hæc ad nos, inquis, quòd Dauidis Dominus est? Adi quòd ad te pertinet Christus is est, cui pater dixit: Sede à dextris meis: hoc est, Rex esto super omnia in cœlo & in terra. Audis eum & regem & Dominum tuũ.
Psal 109. Christus & rex & Dominus. Verùm talis rex est, qui à dextris regnat, cuius scilicet regnum spirituale: nam sinistra temporalia significat. Rex igitur est Christus & regnat, nedum in se, sed in nobis regnat & vincit. Hinc dicit: Confidite, ego vici mundum. Sed audi quomodo in nobis
Ioan. 16. vincat. Dominare in medio inimicorũ tuorum, dicit Psalmista. Non tollit ipsa mala, sed vincere dat. Sicut lilium inter spinas, sic amica mea inter filias. Sufficit igitur nobis gratia eius, si non vult auferre mala: dominemur interim in medio inimicorũ, donec tandem pater ponat inimicos nostros
1. Cor 15. Christo inimici sunt subijciendi Actor. 2. Luc. 20. sub pedibus nostris, vt liberè dicamus: Vbi est mors victoria tua? &cæt. Demum etiam is est Christus, cui omnes inimici eius subijciendi sunt, & id quidem dupliciter. Sũt qui sponte se subijciunt ac eum agnoscunt Dominum. Sic Paulus olim hostis tandem scabellum pedũ Christi factus est, imò vas electionis. Sic peccatrix illa Euangelica pedibus Christi se subiecit, quos & lachrymis rigauit. Sic nos quoque qui olim inimici eramus, nunc eum Dominum agnoscimus. Felices qui hoc modo scabellum pedũ eius sunt. Quicunque autem sponte se nó subdunt, vel inuiti subdi cogentur: quos tamẽ interim Dominus tolerat, vt discamus & nos impios tolerare, imò fouere ac ad pœnitentiam inuitare. Quòd si contempserint eam charitatem, erit quando contemnere non possint.

CAPVT XXIII.

IN fine præcedentis capitis Pharisæi interrogati quid de Christo sentirent, filiom Dauidis eum esse respondérunt: Christus autem ex Psalm. 109. ostendit, quòd & Dominus Dauidis sit. Vtriusq; rationem audistis: *Christus appellatur filius & quo vt.* iam si recte attendimus Scripturam, Christus nonnunquam & Dauidis nomine appelatur. Sic enim in Ieremia legimus: Non *Iere. 30.* dominabũtur eis amplius alieni, sed seruiẽt Deo suo, & Dauid regi suo, nimirũ de Christo loquẽs. Sic in Ezechiele. Ero eis in Deũ, *Ezec. 37.* & Dauid seruus meus princeps in medio eorum. Et in Osea: Quærent Deum suum, *Osea. 3.* & Dauid regem suum. Sed ob quã, inquis, causam Christus appellatur Dauid? Nempe quia Dauid figura eius fuit, nec quisquam alius fuit, qui in tam multis Christi typum gesserit, id quod vel vno exemplo monstrabimus, sed eò, quod pulchrè ad propositum nostrum quadrat. Sic igitur legimus quòd Dauid tametsi esset minimus fratrum suorum, tamen in regem vnctus fuit: post vnctionem autem eius, illud primò omniũ de ipso Scriptura refert, quòd citharœdus fuerit, & talis, vt diceretur egregius Psaltes in Israël. Psaltes, inquit, qui solam Dei laudem *1. Reg. 15* & misericordiam cõpositis Psalmis & Hymnis cantare solitus erat ad citharam, idque agebat ea fide & deuotione, vt diabolus ea ferre non posset. Ob quã causam & ad Saulem malo spiritu exagitatum accersitus fuit *1. Reg. 16* eoque psallente Saul leuiùs ferebat: verùm cùm idem Saul videret Dominum cũ Dauide

Universidad de Deusto
Biblioteca

uido esse, & certò præsentiscerét se reprobato Dauidem regnaturam in odium eius exarsit, & iam tum adeò leuis non ferebat citharizante Dauide, vt nonnunquam ipsum Dauidem confodere conatus, eoq; vesaniæ protupit, vt apertè ipsum persequeretur. Idem fermè & Christo obtigit. Electus in regem ac saluatorem, primò omnium citharam suam omnibus innotuit, hoc est, prædicatione Euangelij, quæ tum iam dulcem edebat, vt Petrus diceret: Verba vitæ æternæ habes. Et mulier in populo exclamaret: Beatus venter qui te portauit. Et turba non nunquam in desertum eum sequeretur, & vsque in triduum cum sustineret, & concionã remittimo vt ipsi quoque inimici comprehendere eum volentes, dicerent: Nunquam sic loquutus est homo. Quot homines à dæmonio grauiter vexati, quales fuerunt Matthæus, Zachæus, peccatrix, &c. audita hac citharæ à dæmone liberati sunt? Vexabãtur quidem & Pharisæi à dæmonio, audiebãt & ipsi citharizantem Dominum, simulabãt se leuiùs ferre: videntes autem ex ipsis miraculis quòd Dominus esset cum ipso, ac per hoc timerent ne ipsis abiectis Christus regnaret, nam nedum leuiùs ferebant, sed in dies pejores efficiebantur, adeò vt sæpius eum concionantem apprehendere conati sint. De quibus omnibus satis audiuimus in præcedentibus capitibus. Nũc igitur Christus videns se nihil proficere citharæ suæ, hoc est, salutifera doctrina, vt nihil intentatum relinquat, qui ad saluandos peccatores veneratur, in hoc capite alia via ingreditur: incipit enim palàm arguere impietatem, detegere technas, quibus populum ludificabant: & præterea sæpe in obstinatos Væ horrendum intonare, non quò eos traduceret, sed vt vel cõfusi resipiscerẽt, aut saltem ex hoc alij monerentur, ne illorum errore & ipsi decepti perirent, quæ vna ratio est, quare Euangelium etiam ab infamia eorum non abstinet. Nunc igitur Matthæum audiamus.

Tunc loquutus est Iesus ad turbas & ad discipulos suos, dicens: super cathedram Moſi sederunt, &c.

Ex hoc capite vides quòd Euangelici prædicatoris est etiam peccata arguere, quemadmodum & Paulus, prædica, inquit, verbũ, insta opportunè, importunè, argue, obsecra, increpa. Imò nedum prædicantis officium est, sed & opus charitatis: sic pater etiam virga cædit filium diligit, adeò, vt iuxta Sapientem: Qui parcit virgæ, odit filium suum. Sic Deus etiam quos diligit corripit, & flagellat omnem filium quem suscipit. Non quidem videntur hæc charitatis esse, sed iræ & odij: verùm finis omnia probat. Sic Paulus, Omnis disciplina non videtur esse gaudij, sed in fine fructum pacatissimũ adfert. Corripere igitur delinquentes, opus est charitatis: verùm tale opus, quod pauci debitè exequuntur. Aliud enim est arguere, aliud rectè arguere. Rectè autem arguit, qui in tempore arguit. Tempus autem arguendi est, cùm non aliter emẽdare possis, cùm omnia alia frustrà adhibuisti. Si docuit Christus: Si peccauerit in te frater, &c. Sic & fecit Christus, id quod ex verbis Matthæi patet. *Tunc*, inquit, *loquutus est*. Non in exordio prædicationis, quemadmodum plerique faciunt, sed cùm prius prædicasset euangelium, miracula plura fecisset, parabolis occultè vitia eorum indicasset: *Tunc*, inquit, cùm hæc omnia frustrà adhibuisset, eos arguere cœpit. Sic Paulus omnia priùs tentauit, antequam feriret Corinthios: Vultis, inquit, in virga veniam, an in charitate? Et iterum: Ecce nunciam tertiò venio, &c. & prædico, quia si iterum veniero, non parcam, &c. Deinde rectè arguit, qui ita peccãtes arguit, vt tamen sanos non inficiat, id quod plerique faciunt. Hinc Christus antequam Pharisæos arguat, priùs populum instruit, adq; dupliciter. Primò ne vitia eorum imitentur. *Secundũ opera*, inquit, *eorum nolite facere*. Secundò, ne propter vitia eorũ etiam doctrinam contemnat. *Quæcunque*, inquit, *vobis dixerint facite*. Cuius rationẽ præmittit: *Super cathedram enim Moſi sedent*. Per hæc igitur primò docuit, etiam malis prælatis obedire, contra eos qui excusari se putant, ac ab obedientia absolui, si superior malus sit. Addit tamen hîc Christus quatenus malis prælatis obediendum sit. *Omnia*, inquit, *quæ dicũt vobis seruate & facite*. Sed præmisit: *Super cathedram Moſi sedent*. Neq; eñ voluit Christus vt omnia Pharisæorum dogmata susciperent, sed quatenus legi consonarent. Vnde & suprà cùm docuisset eos legi cõtraria in aliquibus docere, post aliqua interposita subintulit: Cauete à fermento Pharisæorũ, &c. Eodẽmodo & Apostolis eorũq; successoribus dixit: Qui vos audit, me audit: & qui spernit, me spernit. Item: Qui non receperint vos, tolerabilius erit terræ Sodomorum, &cæt. Verùm præmisit Matthæus q; Christus elegit duodecim, quos & vo-

1. Reg. 18.

Ioan. 6. Luc. 11. Marc. 8.

Ioan. 7.

Euangelici enunciatorii officij. 2. Tim. 4.

Prou. 13. Prouer. 3.

Hebr. 12. Corripere peccatores est operis charitatis. Matth. 18.

Prælatis etiam malis obediendum est quatenus.

Supra c. 15. Matt. 16.

Luc. 10. Matt. 10. Marc. 6.

vocauit Apostolos, quibus & præcepit prędicare Euangelium in vniuerso mũdo, &c. E quibus patet, audiendos esse Apostolos, sed quatenus Apostoli sunt, hoc est, Christi negotium agunt, ac quæ Christus iussit prædicant & docent. Quòd si alia docent & Christo contraria, iam Apostoli nõ sunt, sed seductores, ideo nec audiendi. Idem dicendum de potestate seculari. Obediendũ eis quandiu Deo contraria non præcipiũt, vbi autem contra diuina præcepta quicquã exigunt, hîc cum Petro dicendum: Obedire oportet Deo magis quàm hominibus. Deinde docet hîc Christus ne propter vitã malam, doctrinam contemnamus. Conuenit quidem maximè vt qui doctoris munus suscipit, integritate vitæ fidem & pondus suæ doctrinæ conciliet, quemadmodũ Paulus Timotheũ instruit, Forma, inquit, esto fidelium in sermone, in conuersatione, in dilectione, in spiritu, in fide: tamen non expedit contemnere doctrinam salutiferam ob prauam vitam doctoris. Reuerentia quam illorum mores non merentur, danda est autori cuius præcepta recitant. Neque enim polluitur lex Dei, si per os improbi doctoris proferatur: ipsi quidem inutilis est, sed accipienti prodest. Summa, verbum Dei magni æstimandum est, à quocunque proferatur: imò eo magis gratias Deo agere decet, quòd etiam per malos nobis subueniat, ac verbo suo iniuriam fieri patitur, vt nobis consulat. Hæc sunt quæ Christus præmonuit turbam. Nunc igitur Pharisæorum vitia describit, quorum primum est: *Alligant onera grauia, &c.* Qui peccatorum onera auferre debebant, onera imponunt. Grande onus, & iuxa Petrum, importabile erat lex Mosi, quam leuem reddere debebant per fidei prædicationem: verùm rem per se grauem grauiorem reddebant suis constitutionibus: quod tamen adhuc tolerabile erat, si eas vt ad salutem conducibiles proposuissent, verùm onera ex eis faciebant, necessaria scilicet ad salutem. Denique conscientias obstringebant, ac condemnabant omnes transgredientes. Hoc modo faciũt qui ad officium prælationis euecti, nihil aliud agunt, quàm quod statuunt, præcipiunt q̃quid placuerit, nõ attẽdentes subditorũ conditiones: & quæ præcipiunt summa districtione exigunt, sine vlla compassione, acq; tunc quidem egregiè prælatos egisse sibi videntur, quasi nihil aliud ad prælatum spectet, quàm præcipere, & non magis subditorum saluti consulere. Contra huiusmodi prælatos Ezechiel prophetat: Væ, inquit, pastoribus, quod infirmum erat non alligastis, &c. sed tantùm austeritate imperabatis. Et Isaias: Vos estis qui depasti estis vineam meam. Quare arteritis vineam meam? &c. Sequitur. *Digito autem suo nolunt ramouere.* Ab alijs plusquam totam legem exigunt, id q̃ seuerissimè, sibi ipsis indulgent, id q̃ nos plerunque experimur. Nemo remissius constitutiones Ecclesiasticas seruat, quàm qui seuerissimè eas exigunt, ac alijs præcipiunt. Vide autem quàm prępostèrè omnia agunt. Boni prælati est, vt scilicet aduersũ se nulla vratur venia. Sic Paulus: Castigo, inquit, corpus meum, &c. Deinde vt erga subiectos mitior sit, & ad dandam veniã pronior. Eius exemplum perfectissimum in Christo habemus, qui & dicit: Venite ad me omnes qui laboratis. Tertia virtus Pharisæorum: *Omnia opera sua faciunt vt videantur, &c.* Verè miserrimi homines, qui id tantùm curant vt hominibus placeant, nõ quo modo Deo placeant, quo fit vt nihil mercedis à Deo expectare possint. Receperunt, inquit, mercedem suam. Tu quidem tantũ te putas habere homines inspectores operũ tuorum, sed verè habes & Deum, qui strictissimè rationem exiget à te. Quarta virtus, *Dilatant phylacteria*. In Deuteronomio Moses præcepit, vt præcepta Dei sibi describerent, ac quasi signũ in manu haberent, ne vnquam obliuiscerentur. Ob eandem causam & in Numeris præcepit, vt facerent sibi fimbrias, &cęt. vt recordarentur Domini, &c. De hoc loquitur Christus: *Dilatant, &c.* Non malum erat hæc facere, cùm præcepta essent: verùm illud reprehendit, q̃ externè tantùm præ se ferebant mandata Dei, non autem internè habebant. Non ob id facienda phylacteria vt tantùm viderentur, sed vt ad memoriam reuocarent præcepta Dei. Habemus & nos phylacteria, hoc est, quæ admoneant nos officij nostri. Habet Episcopus mytram, baculum, anulum pallium, &c. Habent sacerdotes, tonsuram, vestes sacras, cæremonias, totumq; externũ Dei cultum: habent & religiosi sua peculiaria. Quid hæc aliud sunt quàm phylacteria, hoc est, quæ admonere nos debent officij nostri. Verùm quàm pauci sunt, qui hoc in animo habeant, quod externè præ se ferunt? Magnificamus quidem externa hæc, ac

Ecclesia ministri honorande.

1. Cor. 4. 2. Cor. 11.

1. Tim. 4.

Esa. 34.

Esai. 3.

Act. 5.

Act. 13.

1. Cor. 9.

Matth. 11.

Matth. 6.

Deut. 6.

Num. 15.

Phylacteria indurata.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ac diligenter ostentamus, sed nihil eorum animo gerimus, & tamen interim nobis vehementer placemus de absoluta iustitia. Quinta Pharisæorum virtus: *Amant primos recubitus in cœnis*. En hoc tantùm quærunt in prælaturis, non cogitant de animarum salute, sed tantùm vt alijs præsideant. Cæcissimi homines, qui requiem quærunt in eo officio, quod maxima solicitudine indiget. Amant, inquit, primos recubitus in cœnis. Leuia videntur hæc, magnorum tamen causa sunt malorum. Nam & ciuitates & Ecclesias nonnunquam euerterunt. Addit quod peius est: *Et primas cathedras in synagogis*. Quid autem petus, quàm illic gloriam quærere ac pompam, vbi omnium maximè humilem esse oportet, nempe in synagogis coram populo. Quid faciet populus hæc videns & audiens? Sexta virtus: *Et salutationis in foro, & vocari Rabbi*. Quasi soli sint honore digni, aut ipsi soli sapiant, quum hoc ipso inimici sint apud Deum, quòd sibi videtur maximi: & hoc ipso maximè desipiant, qp so li sapere videntur. Vides quàm graphicè Christ⁹ Pharisæos depingit, vt nos ea cauea mus. Qui igitur à Domino velit commèda
Matth. 25 ri, is quæ Pharisæorum moribus contraria sunt arripiat, & audiet, Euge serue bone: Et Intra in gaudium. Sequitur in Matthæo: *Vos autem nolite vocari Rabbi, &c.* Hic vides quàm dissimilis sit doctrina Christi moribus Pharisæorum: quanto enim acriùs ipsorum superbiam redarguit, tanto diligentiùs discipulos suos ad humilitatem hortatur, idque efficacissimis argumentis, quib⁹ apertè monstrat nullam eos superbiendi, sed magnam humiliandi se causam habere. Quare causam superbiendi non habèt: *quia vnus est magister vester*, inquit. Quare causam humilia de se sentiendi habent? *quia omnes vos fratres estis*. Hæc duo nescientes, vel non attendentes Pharisæi, in eum tumorē animi excreuerunt. Verùm singula consideremus. *Vnus est*, inquit, *magister vester*. Quis autem ille sit, postea docet, nempe Christus
Christus magister et doctor noster. Ergo nè solus Christus docet? An non de
Psal 48. Ioan. 6. Ioan. 16. patre scriptum est: Ego Dominus docens te vtilia? An non & ipse filius dicit: Omnis qui audiuit & didicit à patre, venit ad me? Ergo & pater docet. Sic & de Spiritu sancto dicitur: Docebit vos omnem veritatē. Quomodo ergo vnus magister est Christus? Obserua igitur quòd Christus dicens. *Magister vester vnus est*, Christus non excludit Patrē & Spiritum sanctum sicut cùm pater dicit: Ego sum Deus, & non est extra me alius, non excludit Filium & Spiritum sanctum, sed tantùm creaturas. Docet igitur Pater, docet Filius, docet Spiritus sanctus, & hi tres vnus doctor, sicut vnus Deus. Nihilominus tamen Filius specialiter dicitur magister. Ipse enim è tribus personis Euangeliū prædicauit. Ipsum pater audire iussit. Ipse *Matt. 17. Ioan. 14. Luc. 21.* Spiritum promeruit ac misit, per quem internè docet & admonet eorum quæ externè docuit. Ipse Apostolis & os & sapientiā dedit & dat. Verè igitur dictum est: Vnus est magister vester Christus, quæ cùm ita sint & ita esse agnoscamus, *Nemo vocetur Rabbi, aut magister*, hoc est nemo sibi asserat scientiam docendi, nemo sibi asciscat fructum. Hoc enim est velle vocari Rabbi, *Rabbi vocari quid sit.* atque hoc potissimum Christus prohibet, non ipsum nomen. Christum igitur docentem agnosce, ac ipsi fructum omnem ascribe: neque enim vox tua nisi ad aures peruenit. Hinc Paulus vbique gratias agit Deo, si quem fructum in hominibus cōspicit: proque subiectis orat, vt per spiritum internè sentiant, quod ipse externè proloquitur. Deinde agnosce etiam te discipulum esse, qui & ipse instructione egeas, neque enim omnia scis, quantumcunque etiam proceſſeris. Ex parte enim nunc cognoscimus, & ex *1. Cor. 13.* parte prophetamus, videmus per speculum in ænigmate, & cæt. Discant & auditores in homine verum doctorem Christum agnoscere: nec vt hominis verba reputare, sed vt verè sunt verba Dei, quemadmodum Paulus Thessalonicenses collaudat. Discant si, *1. Thess. 2.* quid fructus in se senserint, in verum autorē referre. Ipse enim est, qui docet, ipse qui baptizat. Quis enim est Paulus? Quis Apollos? Ministri tantùm per quos credimus. Nihil est qui plantat, nihil qui rigat, sed tantùm qui incrementum dat Deus. Deiigitur agricultura estis & ædificatio: is igitur solus laudatur in eo qui benedicit. Discant & demū non tam aures corporis externo prædicatori, quàm ipsum cor & desiderium vero & interno doctori præbere: non tam audire docentis vocem quā suspirare Dei gratiā: hoc sibi volunt verba hæc: *Vnus est magister vester*. Sequitur. *Omnes autem vos fratres estis*. Altera humiliandi se causa, quòd ex nobis nihil plus habemus, quā quilque alius. Si corporis natiuitatem attendis, nihilo plus sapientiæ, scientiæ, potestatis, diuitiarū, industriæ,

dustriæ, tecum in mundum intuliſti, quàm infimus quisque. Quòd si quid earum rerū nunc habes, certum est tuas non esse, sed
1. Cor. 4 Dei. Quid enim habes quod non accepisti? Si accepisti, quid gloriaris, quasi à teipso hæc habeas? Si spiritualem natiuitatem consideras, nec hic vel in tantillo aliis præstas
Rom. 5. Primùm omnes venimus ad baptismū peccatis obnoxii, ac indigentes gratia Dei. Deinde bona illa essentialia fidei nostræ, etiam cum infimo quoque cōmunia possidemus.
Ephe. 4. Ea autem sunt, vnus Deus, vna fides, vnum baptisma, vna spes, &cæ. Non habes igitur quo te aliis præferas. Quid enim si dignior loco positus es, si dignius officium habes? Nunquid ideo melior es alijs? Nequaquam Stat igitur sententia. *Omnes vos fratres estis*. Qui hęc attendit, nunquam se alijs præfert. Sequitur: *Neque patrem vobis vocare super terram*. Non hoc voluit Christus, quòd impiū sit parentē patris nomine salutare, sicut nec præceptorem præceptoris appellare vocabulo: sed hoc vult, ne tātùm à carnalibus patrentibus pendeamus, id quod vulgus hominum solet. Vnde & protinus subdit: *Vnus est enim pater vester*. Quasi dicat, Ita parentem agnoscas in terris, vt verum patrem agnoscas in cœlis. Si quis cura & solicitudine patrem sc tibi exhibet, laudetur in eo bonitas summi Patris, qui per illum tibi prospicit: Is enim verus pater est, qui terrenum tibi
Exp. ca. 6. hunc patrem dedit. Quanti autem beneficii & dignitatis res sit, patrem habere Deū, suprà circa orationem Dominicam dixi. Et hæc igitur sententia monet ne quenquam despiciamus, aut cuiquam nōs præferamus. Quem despicis? Quem persequeris? cui te præferis? scilicet qui tibi frater est, qui patrem habet Deum: quem & cum omni fiducia accedere potest, ac ipsius contra te auxilium implorare. Repetit deinde Christus: *Nec vocemini magistri, &c* & subdit conclusiōnē: *Qui maior est vestrum sit minister vester*. Quasi dicat, Qui maior est, sit minister: qd enim habet, aliunde accepit, & gratis accepit, & in hoc accepit vt alijs communicet. Quo igitur maior est donis diuinis, non hoc erit arrogantior, sed solicitior vt communicet, subiectissior, ne semel perdat arrogantia, quòd diuina benignitas largita est, in autorem Deum omnem gloriam transferat, sibi nihil vendicans præter humilis ministri sedulitatem. Omnium horum rationē subdit. *Qui enim se exaltauerit, &cæ.* Quā vera sit hæc sententia vel in hac vita experimur, vt tacitā de futura exaltatione piorum & dejectione impiorum. Exemplis rem monstrabo. Moses ille sanctus, cùm ducatum populi sibi obtulisset Dñus, Quis inquit, *Exod. 3.* ego sum, vt vadam ad Pharaonem? &c. An non hæc verba hominis sunt humilia de se sentientis. Audisti humiliationem, audi exaltationem. Sratim intulit Dominus: Ego ero tecum, noli timere. Hāc promissionem sequutus est affectus. An non exaltatus tibi videtur, cum quo Dominus est? Qui sic *Humilitas tua tibi gratia.* se humiliaret, susceperurus prælaturā, i. Dominum secum haberet: quia autem tantùm alta & sublimia quærimus, nec Dominū nobiscum est. Quid igitur mirum, quòd nihil prosperè succedit? Si sancti illi patres adeò humilia de se senserunt, vt etiam coram nūdi regibus faterentur se peregrinos esse super terram, quemadmodum Iacob ille sanctus, verùm propter hoc ita sunt exaltati, q *Gene. 47. Heb. 11.* non dubitabat Deus se vocare eorum Deū. An non exaltatus tibi videtur, cuius Dominus Deus est. Econtrà de superborum dejectione, nusquam non exempla occurrūt. Summā, Deus dat lasso virtutem, &c. deficiunt autem iuuenes, hoc est, sibi confidentes. Obserua autem circa hunc locum, quòd *Isa 40.* verè dixerit: Non sunt viæ meæ, viæ vestræ. *Isa 55.* Docet mundus, si gloriam cupis habere, ad alta festina: docet Christus, si gloriam cupis, descende ac gloriā contemne. Ascēdere voluit Adam ad gloriam, sed dejectus est: descendit Christus, & ad gloriam peruenit, a- *Phil. 2.* deò vt datum sit illi nomen quod est super omne nomen, &c. Secundò obserua quòd hæc sententia, Omnis qui se exaltat humilia *Humilitas in scipsum* birur ter in Euangelio legitur, bis in Luca, & semel in Matthæo, ad inuendum triplicem humilitatem, cordis scilicet, oris & operis. Sequitur. *Væ*, inquit, *vobis scribæ & Pharisæi, &cæt.* Hic incipit & iudicium in ramque impios ostendere, qui hactenus nihil nisi speculum misericordiæ, mansuetudinis, & pietatis se exhibuit: hactenus nil nisi semel misericordiæ, tanquā apis generosa proposuit, nunc & aculeum ostendit. Ostendit, inquam, nondum infigit, vt relinquat pœnitentiæ locum & tempus. Sicut igitur Moses post datam legem benedictiones obseruantibus eam, maledictiones autem eam non seruantibus proclamauit: sic Christus beatitudines pijs, impijs autem Væ æterna maledictionis. In hoc tantùm differt

Universidad de Deusto
Biblioteca

Lex & euangelium differunt. Deu. 28. Matth. 5.

lex ab Euangelio, Moses à Christo, & benedictiones legis carnales tantùm erant, itēq; & maledictiones: Benedictus, inquit, in ciuitate, benedictum horreum tuum, &c. Christi autem & Euāgelii beatitudines spiritualia & cœlestia promittunt. Ipsorum, inquit, est regnum cœlorum, ipsi Deum videbunt, filij Dei vocabuntur. Deinde benedictiões legis non tantùm sequuntur, sed & præcedunt maledictiones. Legis enim est terrere ac maledictiones ostendere: in Euāgelij autem principio ponuntur beatitudines. Euāgelij enim est consolari, benedicere, nec quē quā maledictioni subiicere, nisi qui benedictionē nolit. Hinc est & vltimo loco Christus dānationis sententiam profert. Deinde obserua & Christus Væ illud horrendū nō in adulteros, homicidas, scortatores, &cæ. profert (hos enim & ipsa lex damnat, nemo que non scit eos impiè agerè) sed in eos, qui simulata sanctitate sese venditant, quos mūdus arguere non potest, à crassis enim illis vitiis abstinent, quæ sola mundus damnat: interim tamen maioribus obnoxij sunt vitiis, quæ mundus nō videt. Ea igitur aperit Christus, vt & hi sciant se peccatores. Prętea obserua & Scribas potissimùm & Pharisæos nominat, ne tamen videretur oēs damnasse addidit: *Hypocritæ*. Ad eos igitur hypocritæ non sunt, nihil pertinent, quæ hic dicuntur. Præmittit autem dictiunculam Væ, qua nimirum æternam damnationē cōminatur, ne quis parui momēti æstimet quę hic dicuntur. Nunc igitur ipsum audiamus: *Væ vobis, &c qui claditis regnū cœlorum. &c.* Hoc primo loco ponit, Omnium enim maximū est peccatū, claudere cœlum & sibi & aliis, quod Deus omnibus voluit esse apertum. Hinc Christus Apostolos, qui pueros prohibebant adducere coarguens, ait: Sinite paruulos venire, &c. Regnum autē cœlorum, vt suprà sæpè diximus, hic incipit, sum scilicet peccatorum remissionē denique gratiam consequimur, in futura autem vita consummabitur. Via & ostiū ad hoc regnum Christus est. Ego inquit, sum ostium, per me si quis introierit, saluabitur, &c. Itē Ego sum via, nemo peruenit ad patrē, nisi per me. Dupliciter impeditur ingressus alicuius in domū, vel dum clauis tollitur, vel dum obstaculum opponitur. Vtroq; modo Pharisæi claudebant regnum cœlorum. Primò ipsi tulerant clauem scientiæ, vt in Luca dicitur, hoc est cognitionē & intellectū Scripturæ quam habebant, vel saltem habere se iactitabant, & tamen nec ipsi ingrediebantur. Non vtebantur Scripturarum peritia ad agnoscendum Christū, nolebant ingredi per hoc ostiū. Tu, inquiūt, Discipulus eius sis, nos Mosi Discipuli sumus. Aliūde intrare conabantur, nēpe per opera legis. Ignorantes em Dei iustitiam, & suā volētes constituere, &c. Sed nec alios quibus Christi doctrina arridebat sinebāt intrare & etc dere in Christū Calumniabātur eius & verba & facta, vt inuidiā ei facerent. Imò etiā minis eos prohibebant intrare. Conspirauerant (inquit) Iudæi, vt quicunque eum cōfiteretur esse Christum, extra synagogam fieret. Ponebāt & obstacula, falsas scilicet Scripturæ interpretationes. Hoc sibi vult Christus, cùm dicit: *Claditis regnum cœlorum, &c.* Sed nunquid Pharisæis hæc tantùm dicta sunt? Imò in omnes competit imprecatio hæc, qui Pharisæis similia agunt. Primò igitur, Væ illis, qui clauē scientiæ habēt intellectum Scripturę & diuinæ voluntatis, nec tamen intrant. Scienti (inquit Iacobus) bonū, & non facienti, peccatū est illi. Et Christus: Seruus sciens voluntatem Dñi & non faciens, vapulabit multis. Secundò, Væ illis qui clauem scientiæ habēt, nec tamen alios introducunt: quod non tantùm de prædicatoribus & prælatis intelligēdum est, sed & de parentibus & patribusfamiliās, qui filios & familiam vident ab hoc ostio declinare & malè agere, nec tamen introducunt. Tertiò, Væ illis qui alios nedum non introducūt, sed insuper impediunt, quales sunt qui falsa doctrina homines à Christo abducūt, qui impia docent, & varios errores in populo miscent. Hi sunt Philistæi, qui Israēlitis vera arma auferunt, & in illorum locum depicta arma subministrant. Cùm autem pugnæ tempus aduenerit, in morte scilicet, impletur illud quod in libro Regum legimus: In die, inquit, prælii non inuentus est gladius vel hasta in manu omnis populi: tunc enim euanescunt quæ hic magna videbantur. Væ, inquam, illis seductoribus. Quartò, Væ illis qui recta quidem docent, sed impia vita obstaculum & offendiculū præbent intrare cupientibus. Huc pertinent omnes qui ad regnum cœlorum alijs obicem ponunt, aut iam incipientem intrare, quomodolibet abducere conantur. Væ, inquit, mundo à scandalis. Expedit ei vt suspendatur mola asinaria in collo, &cæt, Væ etiam illis qui iniustè nonnunquam excommunicāt. Quid enim hi aliud faciunt, quàm quod quantum in se est, cœlum claudere conantur, ac diabolo tradere, quē Deus nondum abiecit? Vides igitur etiam in nos competere primam hanc comminationem. Si autem Væ illis qui alijs claudunt cœlum, quid nisi beatitudo illis, qui aliis aperiunt cœlum & introducunt? Sequitur: *Væ vobis, &cæt. qui comeditis domus viduarum, &c.* Sacerdotum & Phariseorum auaritiam hic perstringit, idque pulchra admodùm metaphora. Comeditis, inquit, domus, imò secundum Lucā. Deuoratis domos. Deuorare autem in Scriptura plerunque significat alijs suā rapere, spoliare, ad sese trahere. *Luc. 20. Deuorare in scriptura quid.* Hinc Abacuc regem Nabuchonosor arguit & culpat, ac ingentem bibulum nominat, vt qui omnes terras ebibat, omnia regna deuoret, expilet, subigat. Hoc igitur modo loquendi Christus insignem Pharisæorum auaritiā indicat, vt qui insatiabiliter omnia ad se rapere ac deuorare conarentur. Peius autem erat, quod viduarum domos deuorabant, quas tuem oportebat: eas autem potissimùm venabantur ad prædam, quòd faciles sint ad decipiendum, deinde quòd maritorum præsidio destitutæ: omnium autem pessimum erat, quòd hæc ipsa sub religionis specie agebant. *Longas*, inquit, *orantes orationes*. Non damnat orationes, sed quòd per eas nihil aliud, quàm lucrum quærebant, similes araneis, qui ob id tantùm tela texūt, vt muscas capiant. Et hæc igitur etiā ad nos pertinent. Væ enim illis primò qui domos aliorū deuorant, qui rapiunt & congregant non sua, quocunque modo id fiat, siue fraude, id quod in iudiciis fieri solet, siue violentia, quod tyrannorum est. Deinde, Væ illis specialiter, qui viduarum domos deuorāt, qui simplices defraudant ac spoliant, vt qui fraudes eorum sentire nesciant, id quod frequentissimum est in omnibus negotiis & artificiis, &cæt. Verùm heus tu. Est qui videat fraudes tuas & iudicet, is nempe qui dicit: *Væ qui comeditis domos viduarum*. Proptereà & Pharisæis nostris, qui per longas orationes & sermones nihil aliud intēdūt, quàm bona aliorum. Non exercēt vsuram, non sunt telones, tamen nunquam non inueniunt & cōminiscuntur artes, quibus pecunias à simplicioribus aucupentur: & hæc quidē manifestiora sunt: quàm vt quisquā negare posit. Sed audi Christū: *Propterea*, inquit, *maius iudicium habebitis*. Quid dicā de his quid domos viduarum deuorant, interim tamen nec orant, nec concionantur: quid de illis dicam, qui nedum domos, sed & animas deuorant hominum: hoc est, ne animarum quidē perditionē curant, dummodo suæ consulatur auaritiæ. Deuorāt, inquit, plebem meā, sicut cibum panis. Faxit Deus vt hæc auribus, cordibus percipiamus. *Psal. 13.* Quantum autem Christus comminatur deuorantibus domos viduarum & simplicitū, tantum vtiq; promittit ædificantibus pauperum domos, hoc est, subuenientibus eis, &c. Sequitur in Matthæo: *Væ vobis, &c. qui circumuitis mare & aridam, &cæt.* Legimus ad Abraham dictū esse: Multiplicabo semen tuum sicut stellas cœli, &cę. Legimus etiam *Gene. 15.* non semel prædictum & etiam gentes venturæ essent ad domum Domini. Sic enim *Isa. 2.* Isaias dicit: Erit in nouissimis diebus præparatus mons domus Dñi: & venient ad eū oēs gentes, &c. Et Zacharias: Decem viri gē tiles apprehendēt fimbriam viri Iudæi, &c. *Zach. 8.* Hinc igitur Iudæi sibi plaudebant, & etiam gentiles ad eorum sectam transirent. Hinc magni æstimabant, si quis eorum gentilem aliquē ad fidē adduxisset: nec id quidē malum, verū in huiusmodi magis suam gloriā, quā salutem eorū qui conuertebantur quærebant. Deinde impia sua vita semel cōuersos vel ad imitationem impietatis, vel ad apostasiā & defectionem adducebāt, eo nimi filium gehennæ faciebant, duplo quā priùs. Magis enim est peccare in luce, quàm in tenebris ignorantiæ: & melius est viam veritatis non agnoscere, quàm post agnitā blasphemare. Hoc igitur coarguit Christus: Væ, inquit, vobis qui circumuitis, &c. Eodem studio & Pharisæi laborābāt, vt suæ sectæ adscriberentur homines, &c. Hæc & nobis dicta sint, in generali quidē omnibus, qui plerūq; conuersos ad Christianismū, impia vita peiores reddimus. Deinde in speciali his, qui ad vitæ suæ institutum adducunt alios, nihil aliud quærentes, quā vt ipsis adhęreant, nihil curantes eorū vel salutē vel damnationē, &c. Summa, Christus animarum salutē quærit, quē qui in hoc imitatur, is demū vita Christianus est. Qui secus autē, ac tantùm sua quærit, is Pharisæus est, imò Pharisæo peior. Sequitur: *Væ vobis duces cæci, qui dicitis: Quicunque iurauerit per templum Dei, nihil est, &c.* Hic eorum taxat auaritiam, propter quā etiā dei præcepta falsò interpretabātur:

Universidad de Deusto
Biblioteca

Mat. 15. Exeunt. 19. Numer. 30 cuius exemplum & suprà habuimus. Mandatum erat de honorandis parentibus. Huic tamen præcepto ipsi præferẽdum docebãt, si quid templo Dei offerretur. Sic præceptũ erat: Non periurabis. Item quę: Reddas iuramenta tua. Hoc autem præceptum tunc seruandum docebant, si quid per nomen Dei iurassent: secus autem, si per templum vel altare aut aliquam aliam rem iuratum esset: interim autem quod ad ipsorum commodũ faciebat, strictissimè exigebant, etiãsi per aliquod quod templo minus erat, vtpote auro templi, aut oblationibus iuratũ esset ac promissum. Contra hoc igitur Christus loquitur. *Væ vobis, &c.* Deinde stultos & cæcos eos nominat, vt qui præpostero iudicio pluris faciebant non ea quæ per se sanctiora erant, sed quæ ipsorum auaritiæ erãt gratiora. Postremò & ipsum præceptũ de non periurando exponit. *Qui*, inquit, *iurat in altari, &c.* Sensus est: Non tantùm periurus est, qui non præstat quod per nomẽ dei iurauit, sed quisquis iurat per rem quancũque, etiamsi creatura sit, quæ tamen sacra habetur apud eum cui iurat, periurus est, nisi præstiterit quod iurauit. Ratio est, qui per altare iurat, iurat & in eo cui⁹ est altare, &c. In hunc modum etiam suprà præceptũ hoc exposuit. Hæc igitur quo ad Iudaicos Pharisæos. Nũc nostros inquiramus. Primò itaque Væ eis, qui à se quidem statuta seuerissimè exigunt, nec in aliquo dispensant etiam si & anima & corpus simul perire necessũ esset, interim tamen in rebus grauissimis, imò in præceptis diuinis facilimè dispẽsant. Huc pertinent, qui subditos ab obedientia superiorum absoluunt, contra Paulum, qui vult vt etiam impijs & infidelibus dominis obediamus. Huc pertinent qui matrimonio etiam cõmunctos, qui legitimè conuenerũt, non interueniente aliqua causa iusta separare se posse autumant, ac licentiare vt alijs nubãt: cõtra Christum qui dicit: Quod *Matt. 19.* Deus coniunxit, homo nõ separet. Et: Qui dimittit vxorem suam, & aliam ducit, mœchatur. Quòd si hæc non curas, audies Dominum tibi dicentem: Pharisæe cæce, quod maius est, tẽplum an aurum tuum an meũ præceptum: Si dispensare vis, in tuis dispensa, præcepta mea in dispensabiliter obseruari volo, vno dempto, hempe de sabbatho sanctificando, in quo Christus ipse, quo ad externum laborem dispensauit; si aliud scilicet suadeat necessitas, vel charitas. Deinde,

Paulorum quamodo cõmitator. Supra c. 5.

Matt. 12.

Væ illis, qui sua quidem diligentissimè exigunt, quæ autem Dei sunt, non item. His debemus eam, quam nũc experimur Ecclesiæ deuastationem. Nunquam in tãtam vastitatem peruenisset Ecclesia, si tanta diligẽtia quæ Dei sunt, exegissemus, quanta quæ nostra sunt curauim⁹. Præterea, Væ illis qui in se quidẽ cõmissa grauissimè puniũt, blasphemias autẽ, adulteria, cęteraq; vitia nihil curãt, &c. Sequitur: *Væ vobis qui decimatis, &c.* Hũc locũ dupliciter intelligere possum⁹: vel q̃ hęc docebant, decimare scilicet huiusmodi leuia, omissis maioribus, fide, charitate, misericordia, iudicio: vel q̃ ipsi hæc quoq; faciebãt. Decimas dare malum nõ erat, imò præceptum à Deo, neq; hoc arguit Christ⁹. Quinimo addit: *Hæc oportuit facere, &c.* Malum autẽ erat, q̃ in huiusmodi externis absolutã constituebãt iustitiã, quemadmodũ Pharisæus ille: Non sum, inquit, sicut cæteri hominum, decimas do omniũ quæ possideo, &c. Hoc inquã, malũ erat. Non enim propterea præceptũ erat decimas dare, quasi in hoc absoluta cõstaret iustitia. Hoc est quod Prophetæ omniũ maximè populo illi inculcarunt, id quod Isaiæ. 1. & 58. alijsq; locis videre licet. Hæc igitur & nobis notanda sunt. Certò igitur tibi persuadeas etiãsi omnia impleueris, quæ externa tibi præcipiuntur, nondũ tamen te iustum esse, imò tunc primum decimasse mentam & rutam, &c. Maiora à te requirit Deus, nempe iudiciũ ergate, vt semper te condẽnes. *Si nos ipsos*, inquit, *iudicaremus, non vtique iudicaremur.* Misericordiã erga proximos. Beati misericordes, quoniam misericordiã consequentur. Et iterum: Iudicium sine misericordia ei, qui non facit misericordiam. Deinde & fidem erga Deum: Oculi, inquit, tui Domine respiciunt fidem. Et iterum: Iudicabo tibi ô homo, quid acceptum sit coram me, facere iudicium & misericordiam, & solicitum ambulare cum Deo tuo. Sequitur: *Væ vobis qui mundatis quod de foris est calicis, &c.* Quam multa & varia Moses de expiandis, lauãdis corporibus, vestibus, vasis, &c. præceperit, nemo est qui nesciat, non vt hæc externa quæreret Deus tantùm: sed vt vel per externa discerent quanta mũdicia eos deceret & innocentia, qui in Dei populo, coram oculis Dei versantur. Hinc tot ceremoniæ petit: Sancti estote, quoniam ego sanctus sum. Et iterum: Docebitis filios Israël, vt caueant immundicias, &c. Quemadmodum enim

Ecclesiæ deuastatio.

Exod. 22.

Luc. 18.

1. Cor. 11.

Ierem. 5.

Mich. 6.

Leuit. 19. Leuit. 25.

enim qui seruo abluendum calicem immũdum committit, omnium maximè intendit ac vult, vt internè mũdetur, etiam si verbis non exprimat: sic Deus per externos huiusmodi ritus purificationis, omnium maximè quærebat mentis purificationem. Quemadmodum & nostræ cæremoniæ maximè ad id institutæ sunt, vt admoneãt eorũ quæ spiritualiter à nobis exigit Deus. Pharisæi autem solam literam legis sequentes, spiritumque negligentes, varijs vtebantur purificationibus: non enim manducabãt nisi lotis manibus, &c. Hoc igitur arguit Christ⁹: *Væ*, inquit, *vobis qui mundatis, &c.* Quasi dicat, Creditis vos inquinari, si biberitis ex illoto calice: & puri vobis videmini, si calix simul & quod in illo est fraude partum sit vel rapina. Niteret externè corpus, atque interim potior vestri pars illata sordibus sœtet Deo abominabilis. Si placet puritas, cur nõ totum hominem purum redditis? Nonné qui corpus creauit, idem creauit & animã? verùm par erat priorem esse curam eius partis, quæ potior est. Pharisæe igitur cæce mũda priùs quod intus est, &c. His verbis docuit Christus vbi incipienda sit vera purificatio, nẽpe in interiori homine. In ea scilicet parte qua ad imaginẽ Dei creati sumus.

Ceremoniarum vsus.

Marc. 7.

Matth. 5. Isa. 1. Ierem. 4. Hinc Christus: Beati mũdo corde. Et Isaias: Lauamini, mundi estote, auferte malum cogitationum vestrarum, &cę. Et Ieremias: Circuncidite præputium cordis vestri, &c. Laua à malitia cor tuũ, &c. Sed de his aliãs. Sequitur: *Væ vobis, &c. qui similes estis sepulchris dealbatis, &c.* Fortasis impius quispiã hæc audiens Christum arguet temerarij iudicij: verùm attendat quod Ioannes dicit: Ipse nouerat oĉs, nec opus erat illi vt quisquam testimonium de aliquo ferret: ipse enim sciebat quid esset in homine: nobis autem, qui corda videre non possumus præcipitur: Nolite iudicare, Nolite condemnare. Arguit igitur Pharisæos, quòd ipsorum iustitia nihil aliud esset, quàm species & vmbra iustitiæ, quam in corde nedum non habebant, sed quæ maximè contraria erant, Qua simulatione dupliciter peccabant, vt qui non habebant quod simulabant se habere. Deinde omnino contraria habebãt. Obserua autem quòd non ob id arguit eos, q̃ essent dealbati. Hoc enim alio in loco omnibus præcipit: Sic luceat lux vestra, &c. verũ hoc arguit, quòd essent sepulchra dealbata, hoc est, externè fingerent iustitiam quã nedum non habebant, sed odiebant. Vide autem quantum differant hypocritæ à pijs hominibus. Vis videre piorum hominum ornatum? Astitit, inquit, (Ecclesia scilicet electorum) à dextris tuis in vestitu deaurato, &c. Et paulò antè: Myrrha & gutta & casia à vestimentis tuis. Et postea: Omnis gloria eius ab intus. Vides ornatum Ecclesiæ. Primò foris deaurata est aureis fimbrijs, & varijs intexta coloribus: lucet enim in ea variarum fulgor gratiarum. Deinde aromatibus fluunt vestes eius, bonum enim odorẽ aliis ingerunt: intus verò omnis gloria eius, in corde scilicet puro & conscientia bona & fide non ficta. Nisi enim hæc gloria intus fuerit, tuo periculo venisti ad nuptias. Econtrà hypocritarũ ornatus nihil aliud est, quã externa dealbatio. Secundò, pij homines tẽplum sunt Spiritus sancti, id quod Paulus non semel dicit: hypocritę autem sepulchra mortuorũ tum quia animam habent peccatis mortuam, tum quòd nihil nisi fœtidum ex eis prouenit. Ex corde, inquit, procedũt cogitatiões malæ, homicidia, adulteria, &c. de quibus & psalmus. Sepulchrum, inquit, patens est guttur eorum. Linguis suis, &cæ. De huiusmodi & Ezechiel, Cùm fodissem, inquit, parietem templi, vidi omnes abominationes, &c. Hac itaque similitudine Christus primò cordis nostri malitiã nobis ob oculos ponit: verè eñ sepulchra sumus immundicie plena, siue corpus, siue animã spectes. Et tamen quotusquisque est qui hæc agnoscat? Quàm superbimus? quàm egregij nobis videmur? vt verè in nos competat illud: Quid superbis terra & cinis? Deinde pessimi cùm simus, tamen iustitiæ laudẽ nobis vindicamus, nolumus argui, nolumus apparere, quod tamẽ volumus esse. Docet igitur Christus, vt festinemus esse iusti, nõ apparere. Aliud enim est esse Christianum, vel religiosum, aliud apparere: hoc enim hypocritarum, illud autem ~~clericorum~~ est. Deinde admonet nos Christus hac similitudine miseriæ nostræ. Ad vitam & vt viuere mus creati sumus, & ecce mortuorum putredini assimilati sumus: præcepti sui obseruatorẽ Deus in cœlo reponere curabat, & ecce infra lapides in terra nobis commorandum est: varijs donis hominem in corpore & anima donauerat, & ecce omnibus priuati, internè & externè immundicia pleni sumus. Huius, inquam, miseriæ Christus nos admonere voluit, vt vel sic ad cognitionem

Hypocrisis tum descriptio. Psal. 44.

1. Tim 1.

Matth. 22.

1. Cor. 6.

Matth. 15.

Psal. 13.

Ezec. 8.

Iustitia christianorũ qualis esse debeat.

Universidad de Deusto
Biblioteca

nostri nos adduceret. Felices quibus propria miseria semper ante oculos versatur.

Threu. 5. Hi eñ semper cum Ieremia dicunt: Væ nobis quia peccauimus. Præterea admonemur & hac similitudine vocationis nostræ, nempe vt per Christum fœtore ac putredine emundati, ac in templum Dei restituti, curemus ne denuò sepulchra efficiamur, aliòqui nouissima nostra petora erunt prioribus. Qua enim venia dignus es qui in sepulchri fœtorem vertis id, vbi Christus habitat, vbi spiritus operatus est, in quo tot mysteria peracta sunt? Cogita igitur quomodo natus sis, quibus dignus factus sis, quem acceperis amictum, quo pacto rẽplum constitutus es, quomodo ornatus, nõ auro nec argento, sed Spiritu sancto obsignatus, &c. Sequitur in Matth. *Væ vobis qui ædificatis monumenta Prophetarum, &c.* Nihil adeò Iudæorum populo improperat Scriptura, quàm q̃ nedũ Prophetas non audierunt, sed insuper & occiderunt, id qđ Christus admodùm luculẽter in parabola de malis agricolis ostendit. Sciebant & Pharisæi patres suos in hoc grauiter peccasse: ne igitur viderentur consentire cum patribus in occisione Prophetarum, sepulchra eorum ædificabant, imò & verbis dicebant: *Si fuissemus in diebus patrum nostrorum, &c.* Interim tamẽ Prophetas præsentes, imò ipsum Prophetarum Dominum persequebantur, eademque faciebant, imò peiora, quàm patres fecerant. Sic enim omnes affecti sumus: Aliorum culpam facilè agnoscimus, nostram autẽ difficilimè: alios facilè dãnamus, rarus autem est qui sui ipsius iudex sit. Quæ autẽ religio est, mortuorũ Prophetarũ sepulchra ornare, & viuentes Prophetas occidere? An non & à nobis quoq; similis vox auditur: Si fuissemus tempore Christi, quàm libenter ei ministrassemus? &c. Interim tamen quotidie Christum in pauperibus videm⁹, nec tamen seruimus, cùm sciamus dictũ, Quod vni ex minimis istis feciſtis, mihi feciſtis. Si Christum nunc non agnoscis in pauperib⁹, neq; tunc agnouisses. Irascimur Diocletiano, quòd martyres occiderit, cùm nos interim multò duriores simus in fratres? Compatimur sanctis defunctis, viuentibus autẽ minimè. Annon similes Iudæis sumus? Sũma, vis vt credam tibi te ministraturũ fuisse Christo, si eius temporibus fuisses, ministra pauperibus: quod si non facis, sed perseqneris, certò sciat te etiam ipsum Christum

Luc 11.

Ephe. 1.

Matt. 23.

Matt. 25.

persequuturum fuisse. Obserua autẽ illud, quòd sicut Iudæi persequendo Christũ, eo ipso facto testati sunt se esse filios & consortes eorũ, qui Prophetas occiderant: sic tu affligendo confratres, eo ipso facto iam testaris te ex genere, numero, & consortio esse eorum, qui iustos, imò & Christum occiderunt. Quid autem grauius, quid horrendũ magis, quàm inter eos computari, qui Christum occiderunt? O igitur serpentes & genimina viperarum, quomodo fugietis à iudicio gehennæ? Sequitur: *Implete mensuram patrũ vestrorũ, &c.* vsq; ad finem capitis. Hęc sunt nouissima verba quæ Christus Pharisæis loquutus est ante passionem, sed admodùm dura & seueritate plena. Sicut enim Christus nusquam tam blandè Apostolis loquutus est, vt in cœna sub recessum suũ: sic nusquam tam seuerè Pharisęis loquutus est, vt in recessu vltimo. Hoc autem ideo fecit, vt vtraq; pars, tam boni scilicet, quã mali scirent quid à Christo ipsis expectandum foret vsque in sempiternum: qualem enim Christus se exhibuit Apostolis in cœna, talis est & omnibus bonis. Econtrà, qualem se exhibuit Pharisæis vltimò, talis est omnibus impijs. Sed nunc verba ipsa consideremus. *Implete*, inquit, *mensuram.* Dixerat eos filios esse eorum, qui Prophetas occiderũt, idemque cum patribus suis moliri. Nũc igitur concludit, *Implete, &c.* Quasi dicat, Thesaurizarunt sibi patres vestri iram magnã: pœnitentiam eorum diu expectauit diuina bonitas, nunc autem non procul abest iudicium Dei, mensura ferè impleta est, omnes Prophetæ occisi sunt, vel malè tractati, contra Mosen ipsum sæpius coniuratũ fuit, Iosanes vltimus Prophetarum, imò maior Prophetis, nedum non auditus, sed & occisus: superest adhuc filius hominis, supersunt & Apostoli mei, quos si occideritis, tam mẽsuram implebitis, manifesta fiet iniquitas vestra, aderit vindicta diuina. Monuit Ioãnes securim ad radicem arboris positam, ego nihil non egi, vt ad pœnitentiã vos vocarẽ beneficijs, miraculis, promissis ac minis, blandis sermonibus & austeris, verùm nihil proficio. *Implete igitur mensuram patrum*, agite quod patres vestri egerunt: illud tamen præmoneo, quòd mensuram peccatorũ implebitis, ac certò vindicta sequetur. Non præcipit nec mandat vt impleant, sed iudicat & condẽnat eos in sua obstinata malitia: quẽadmodum si pater deploratæ mentis filio

Matth. 3.

lio dicat, quandoquidem nulla admonitione, nullis beneficijs te possum ad meliorem vitam reducere, abi quò voles, vade perditũ, non impunè feres q̃ patris monita contẽpseris. Eodem modo & Christus Iudæ dixit: Quod facis, fac citiùs. Et in Iere. impijs dicitur: Bibite, inebriamini, vomite, cadite, &c. Hìc igitur vides, q̃ peccata nostra quãtumcunque à nobis negligantur, tamen coram oculis Dei in vnum quasi aceruum cumulãtur, id quod & Paulus dicit, Iuxta cor impœnitens thesaurizas tibi iram, &c. Verũ nũquid in immensum accresceat aceruus ille peccatorum? Nequaquam: Mensura eñ est, in quam coaceruamus peccata. Certum tempus præfixum est, quamdiu tolerare velit peccãtes. Quamdiu autẽ mensura impleta nõ fuerit, ferr, tolerat, admonet ne implea mus, ne addamus, nonnunquam & flagellis etiam cohibet. impleta autem mensura, iã irreuocabiliter incumbit iudicium Dei, adeò vt si steterint Moses & Samuel orãtes non exaudirentur. Atque hoc iudicium dicitur cõsummatio, quemadmodum in Iere mia dicitur: Consummationem ego faciam in cunctis gẽtibus, &c. Et Ezechiel cùm audisset sententiam Domini cõtra Ierusalem, heu, inquit, Domine, consummationem tu facies reliquarum Israël? Hanc autem consummationem tunc facit, cùm impleta sunt peccata: tunc autem impleta sunt, cùm etiã admoniti, nedum non resipiscimus, sed perseueramus in peccatis, ac defendimus peccata, reluctamur Deo, contemnimus, abijci mus, deridemus, persequimur diuinam admonitionem. Hìc impletur mẽsura, hoc pacti nec potest nec vult Deus: hoc est peccatũ in Spiritum sanctum, quod remissionẽ nõ mereretur. Hoc peccatum sequitur consummatio, id quod pluribus exemplis mõstrare possum. Pessimi erãt homines ante diluuiũ, verùm nondum impleuerant peccata, doncc ipsum Noë diuinæ iustitiæ præconem (vt Petrus ait) contemnerent, tũc sequtua est consummatio per diluuium. Sic Sodomitæ tunc impleuerunt peccata, cùm ipsum Loth nedum non audirent, sed & afflì gerent. Sic Ægyptij tunc impleuerunt peccata, cùm Mosen Dei nuncium nedum audirent, sed insuper totis viribus resisterent. Sic Chananæi tunc impleuerunt peccata, cùm scirent sentẽtiam Dei latam super eos, nedũ non pœniterent, sed insuper Deo resistere attentarent ac Israëlitas repellerent.

Ioan. 13.
Iere. 25.

Rom. 2.

Iere. 30.
Ezech. 11.

Cõsummatio quomodo fiat.

2. Pet 2.
Peccata quomodo impleantur
Gene. 10.
Exod 7.

Sic Iudæi verè impleuerunt peccata, cũ nedum Prophetas, sed & Christum occidẽrũt & Apostolos. Vnde & protinus sequuta est consummatio eorũ. Hinc Christus subdit: *Ecce ego mitto ad vos Prophetas*, &c. Apostolos significat & alios discipulos. *Et ex illis occidetis*, quemadmodum Iacõbum occiderunt. *Flagellabitis*, sicut Paulus quinquies à Iudæis quadragenas vna minus accepit. *2. Cor. 11.*

Sic & Stephanum lapidauerunt, alios autẽ persequuti sunt de ciuitate in ciuitatem. Cũ itaq; hęc feceritis, veniet super vos sanguis, veniet consummatio. Hæc omnia ad terrorem nostri scripta sunt. Agamus itaque pœnitentiam, non reluctemur Deo, &c. In hoc igitur textu Christus Iudæorum consummationem prædicit. *Serpentes*, inquit, *genimina viperarum* Quasi dicat, Nedũ ex malis parentibus orti, sed ipsi mali estis. Parũ esset genimina esse viperarum, nisi & ipsi serpentes essetis. Nihil officit malos habere parentes, si malus ipse non sis: sicut nec prodest bonos habere parentes, si ipse bonus non sis. Iustitia iusti liberabit eum, & anima quæ peccauerit morietur. Non morientur patres pro filijs, &c. *Quomodo igitur fugietis, &c.* Patres vestri thesaurizarunt iram dei, vos additis, quomodo euadetis iudicium Dei, cùm mensura plena fuerit? Nunc fugiendi tempus & locus est, antequam impleta sit mensura. Hæc nobis quoque dicta sunt, &c. Sequitur de eadem consummatione: *Veniet super vos sanguis iustus.* Non solùm quem vos effudistis, sed qui effusus est ab initio mundi, &cæt. Quasi dicat, Sicut nullum peccatum grauius peccato vestro, sic nulla pœna maior vnquam fuit, quàm ea quæ vobis infligetur. Iteñ, sicut his qui Christum receperunt, semel omnia donata sunt quæ prioribus sanctis per partes donata fuerunt: Sic occidentibus Christum simul superueniet omnis ira Dei, quã impij priores ex parte senserunt. Item, sicut omnis iustitia præcedentium sanctorum tantum mereri non potuit, quantum gratiæ datum est hominibus in Christo: sic omnium peccata impiorum tantum mereri non potuerunt iræ & supplicij, quantum Iudæis superuenit. *Veniet super vos sanguis iustus*, O verè graue & horrendum iudicium. In Genesi præcipitur Noë & filijs eius, ne comedant sanguinem animalium, non ob aliud, quàm vt discerent magni æstimare sanguinem humanum. Vnde & statim subditur.

Ezech. 18.

Gene. 9.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Qui effuderit sanguinem humanum, fundetur sanguis eius. Et in Ezech. Plurimos occidistis, gladium igitur inducam super vos. Si tanti æstimatur apud Deum sanguis cuiuscunq; hominis, quanti æstimatur sanguis sanctorum, qui propter nomen ipsius occiduntur? Hinc eorum sanguis clamare ad Dominum dicitur. Atq; hæc est causa, cur Christus potissimùm duos illos nominet, Abel & Zachariã, qui filius Ioiadæ vel Barachiæ fuit. De primo enim ipse Dominus dicit: Vox sanguinis Abel clamat ad me. De Zacharia autem legitur, & motiens dixerit. Videat Dominus & iudicet. Hos itaq; duos inducit, de quibus expressè Scriptura pronunciat sanguinem eorum in cœlum clamasse, vt scirent eodem modo & sanguinẽ aliorum in cœlum clamare, ac iam instare quod Zacharias dixit: Videat Dominus & iudicet. *Amen*, inquit, *dico vobis, venient omnia hæc, &c.* Ad exaggerationem autem omnium quæ iam dicta sunt, exclamat, *Ierusalem, Ierusalem, &c.* In quibus verbis apertè & suam dilectionem & impiorum malitiã ostendit. Primò geminando dicit, Ieruſalẽ, hæc enim geminatio charitatem & dilectionem indicat, quasi dicat: Recogita quæ à Deo acceperis, quæ ego præstiti: Sãctis meis non peperci, vt tibi parcerem: illorum vitã neglexi, ne tuam mortẽ viderem: si de morte tua gauisus fuissem, nunquam Prophetas misissem, nunquam ego ipse venissem. Deinde filios tuos colligere volui, filios, inquam, tuos, non aliorum. Non fecit taliter omni nationi. Tertiò, congregare eos volui, id quod Prophetis olim promissum est. Quartò, congregare volui sub alas meas, quæ nihil nisi diuinam protectionem significant. Sub vmbra, inquit, alarum tuarum sperabo, donec pertranseat iniquitas. Et iterum: Sub vmbra alarum tuarum protege me. Huc, inquam, congregare volui filios tuos, iteque non semel tantùm, sed sæpius, tantoque affectu ac dilectione, qua maior esse non potest: id quod exemplo gallinę ostendit, quæ in tantum pullis afficitur, vt cum ipsis quodammodo infirmetur, id qd' ipsa vocis raucedine monstrat. An non & Christus hunc gallinę affectum habuit, qui propter nos se exinaniuit, formam serui accipiens? &c. tantaque diligentia inuitauit, vt per Propheram dicat: Raucæ factæ sunt fauces meæ, &c. Hæc, inquit, sunt quæ præstiti tibi, O Ierusalem: Econtrà autem, tu noluisti hæc attẽdere, abiecisti quæ gratis tibi obtuli: imò & Prophetas occidisti, nec tãtùm occidisti, sed nunquã nõ occidis eos qui ad te mittuntur. Quomodo igitur sanari poteris, quæ nullum medicum ad te accedere permittis? omnes medici spirituales in te occisi sunt: ego igitur tibi quid faciã, quãdo tu ipsa viuere nõ vis? *Ecce igitur relinquetur vobis domus deserta.* Domus externa per subtractionem diuinæ præsentiæ: domus interna per subtractionem gratiæ. Deserta erit & Iudæa propter subtractionem diuini auxilij, quod omnium maximum est, *Non me videbitis, &c.* non agnoscetis, obstinati eritis, nullus saluator præstò erit, donec dicatis vel inuiti: *Benedictus qui venit.* Videntes me in majestate venientem: tunc enim vel inuiti agnoscetis maiestatem meam, sed in damnationem vestram. An non videntur tibi verba hæc etiam intima cordis penetrare potuisse, nisi omnino obstinati fuissent? Nos igitur hęc attẽdamus, nobis iam adest Christus nos conuocat, & colligit sub alas suas, de quibus Psalmista. Filij, inquit, hominum, sub tegmine alarum tuarum sperabunt. Omnis nobis libertatis spes adempta est, nisi speremus in tegumento alarum Domini, qui eas ob id expandit vt nos assumeret. Væ pullis non recurrentibus sub alas gallinæ huius, cùm nunquam non desuper volitet miluus, imò leo, quærens quem deuoret. Attendamus quanta charitate & affectu nobis assistat Christus, non secus quàm gallina pullis: nunquam enim cessat nos vocare, fouere, pascere, defendere. Timeam' demum, ne & domus nostra deserta à Deo relinquatur. Quid enim grauius, quã à Deo relinqui? Quò fugiet? vbi manebit à Deo desertus? cui associabitur, nisi ei qui ab initio à Deo desertus est, nempe diabolus? Cũ Psalmista igitur clamemus: Ne proiicias me à facie tua, &cæt.

Ezec 11. Sanguis iustorum.

Gene 4. 2. Par 24

Psal. 147.

Ala christi diuinam protectionẽ significant. Psal 56. Psalm. 16.

Phil 2. Psal 68.

Pſal.35.

1. Pet. 5.

Psalm. 58

CAPVT XXIIII.

IN fine præcedentis capitis audistis Christum contra obstinatos Iudæos querulãtem: *Quoties volui cõgregare filios tuos, &c & noluisti?* Vocaui, bñficia præstiti, maiora promisi, cõminatus sum pœnas: verùm nõ audisti vocãtẽ non

non agnouisti benefacientem, spreuisti promittentem, non timuisti comminantẽ, &c. Hæc conqueritur Christus contra Iudæos, & propter eam causam deserta est domus eorum: templum scilicet destructum, desertæ sunt animæ eorum ab inhabitante spiritu Dei, facta sunt nouissima eorum peiora prioribus: & quod maius est, tot annis Christus in mundo versatur, ipsi tamen necdum viderunt faciem eius, sed nec vnquam visuri sunt, donec vel conuersi ad ipsum cum Chrianis dicant: Benedictus qui venit in nomine domini: tũc enim auferetur ab eis velamen: vel in nouissima die ipsum venientem ad iudicium conspiciant, tunc enim videbunt eum omnes tam boni, quàm mali, etiam qui eum pupugerunt. Væ autem eis, qui tunc primò Christum videbunt. Audi quid Isaias de huiusmodi dicat: Misericordiam, inquit, assequutus est impius & non didicit iustitiã: In terra directionis iniquè gessit, & non vidit gloriam domini. Quid igitur? Domine, inquit, exaltetur manꝰ tua, vt non videant. Videbunt quidem in nouissimo quãtis bonis priuati sint, quãtisquisq; malis immersi, & confundentur: igne inimicorum deuorabis illos. Vides quæ pœna maneat eos, qui vocantem dominum respuũt. Hinc mater Ecclesia nũquã admonere nos cessat, vt inuitantem dominum audiamus, atque sub alas eius cõfugiamus, certi quòd nullus tam acriter à Diabolo infestatus sit, qui per Christum non liberetur. Is enim est fortior ille, qui Diabolum fortem quidẽ & armatũ è domo sua potest expellere, vincere, ac prædam eius diripere, & in posterum sic creptos conseruare ac protegere sub alis suis, ne possit ad eos accedere malum, nec timere habeant à timore nocturno, &c. Quis nõ his aliis cupiat protegi? Si enim reipsum consideras, vel iam teneris captiuus à diabolo, vel saltem in periculo & timore cõsistis, in his omnibus vnicum refugium alę domini sunt. Si igitur hactenus præda fuisti aduersarij illius, cura vt ad dominum venias. Si ipsẽ nõ vides, nec audis, cura vt per alios adducaris eò, dic eum Dauide: Oculi mei semper ad dominum, quoniam ipse euellet de laqueo pedes meos, &c. Si times lapsum & incursum diaboli, iterũ confuge ad Christum, & dic: Sub vmbra alarum tuarum sperabo, donec transeat iniquitas. Si iam es sub alis Dei, gratias age, & dic: dominus mihi adiutor, & ego despiciã inimicos meos. Hęc sunt quorum hoc tempore nos admonet Christus. Sed de his aliàs. Nũc ad Matthæũ reuertamur. *Egressus*, inquit, *Iesus de templo ibat, &c.* Hactenus multa notatu dignissima Matthæus nobis descripsit. Primò ipsius Christi natiuitatem & genealogiam. Deinde eius baptismum, & quid ibi contigerit. Sub hæc quo pacto cum aduersario nostro cõgressus est, & vicit. Subiecit post hæc insignem illum sermonem in monte habitum, qui vel solus omnem Christianismi regulã edocet. Fidem sermoni subiecit miracula plura quidem, sed selecta. Præterea adiecit & parabolas pro simplicioribus, vt vel ipsis externis rebus admoneantur pietatis. Postremò contra impios non semel Væ illud horrendum exclamauit. Atque hæc omnia nullus Euangelistarum sic ordinatè descripsit, vt Matthæus. Restat vnum quod non parum quoque solicitat animum: nẽpe qd post hæc fiat, & quo fine omnia claudetur. Hoc itaque in præsenti capite descripsit. Sic igitur dicit: *Egressus Iesus.* Exordium huius capitis docet timere diuinas commina-tiones: non enim est Deus vt homo, vt mentiatur: dixit, & non faciet? Sic Christus dixerat: Relinquetur vobis domus vestra, statimque egressus est de templo, nũquam amplius regressurus. Quid igitur mirum, q Romani templo præualuerunt, quod Deo vacuum erat? Anima recedente, statim corpus putrescit ac deficit: Deo recedente nihil stare potest. Ipse enim est qui portat omnia verbo virtutis suæ. Per hunc autẽ egressum è templo Christus monstrauit, quòd cessare debebat templum illud externum, & reædificari templa spiritualia, homines scilicet, in quibus ipse habitaret. Cessare debebant cæremoniæ legis Mosaicæ, vt deinceps veri adoratores adorarent Patrem in spiritu & veritate: cessare debebant sacrificia illa animalium, & succedere verum sacrificium Christus, quo solo peccata nostra purgantur: cessare debebat sacerdotium Iudaicum, & succedere verum sacerdotium, quo Deo offertur sacrificium laudis & sacrificium cõtriti cordis. Hæc enim sunt quę Deo placent. Sacrificium, inquit, laudis honorificabit me. Et iterum: Sacrificium Deo

Luca. 11.

2. Cor. 3. Apo. 1.

Isai. 26.

Psal. 24.

Psal. 56.

Sup. cap. 1

Sup. c. 3

Sup. cap. 4

Sup. cap. 1.

Sup. cap. 8

Sup. ca. 13.

Sup. ca. 23

Num. 23

Heb. 1.

1 Cor 6. Ioan 4

Psal. 49. Psal 50.

Universidad de Deusto
Biblioteca

sti, ad quod discendum, non petendum vel adeundum esset templum illud Hierosolymitanum, sed in omni loco audiretur, quãdoquidem in omnem terram exiuit sonus.

Psa. 18. Apostolorum, Omnia hæc Christus suo egressu ostendit. Audientes autem discipuli comminantem, & videntes egredientem, accesserunt & ostenderunt ædificium templi: admirabantur & stupebant, & tale tantumq; templum destruẽdum esset. Magnũ quid erat templum hoc, nedum ratione ædificiorum, sed omnium maximè ratione diuinæ præsentiæ: illic enim erat arca & propitiatoriũ: super quo Deꝰ residere dicebatur. illic locus erat, in quo solo offerre licebat: imò is locus erat, in quo orãtes certã dei promissionem habebãt se exaudiẽdos. Hæc omnia attendẽtes Apostoli, dicebant: Vide quales lapides. Quasi dicant, Vide quale tẽplum deseris, cogita nullũ tale templum in mundo esse, absit à te vt hoc facias. Verè quidẽ extimescendum est, Dei præsentia & promissionibus priuari: verùm si verba apostolorũ attendas, magis mirabãtur externũ ædificiũ quàm Dei præsentiã. Vide inquiũt, quales lapides, qualis structura, & quantis donis ornatum, vt Lucas ait. Nesciebant Apostoli quòd Deus magis curaret spiritualia, quàm externa. Purus enim animꝰ cuiuslibet etiã pauperis sanctius & magnificentius est templũ Deo, q̃ sumptuosissimũ illud templũ tot annis extructum. Pudicitia, modestia, charitas ornamẽta sunt lõgè pretiosiora in oculis dei, q̃ illa marmora, cedrꝰ, aurũ, argentũ, quibus ornatũ erat templũ illud. Hoc nesciebant Apostoli, ideo Christꝰ incipit eos à terrenis ad cœlestia inuitare, id quod nusquã non facit. Quomodo autem quis fortiùs à terrenis trahi potest, q̃ cũ audit ea omnia interitura? *Amẽ*, inquit, *dico vobis, nõ remanebit hic lapis super lapidem, qui nõ destruatur.* Quasi dicat, Parate Deo templũ spirituale, quod nec vetustas exedat, nec tẽpestas deiiciat, nec ignis exurat, nec vlla vis hominum demoliatur. Nam hæc omnia quę nunc miramini, destruentur. Nec tamen sine causa Deus voluit templum illud externũ destrui, hoc enim ideo fecit, vt Iudæi eò faciliùs transirent ad Christum. Si enim etiã nũc tã fortiter externis illis adhærent, cùm tamen etiam si velint legẽ perficere nõ possint, cùm non habeant templũ: quantò minùs relinquerent externa illa, si templum adhuc staret? Deinde etiam nobis per hoc consultum est. Ad confirmationẽ enim nostram facit destructio tẽpli: si enim ciuitas illa in pristina gloria perstitisset, si gens illa in templo suo consuetis hostiis insistere permissa fuisset, quanto puras scandalo credentibus fuisset? Lege Actus Apostolorum, & videbis quot in hoc scandalizati fuerunt. Quãdiu enim templum stabat, suspicabãtur & legalia necessaria esse ad salutẽ: sciebant enim ea à Deo instituta, nec adhuc audierãt apertã reuocationẽ. Quãto ardore Paulꝰ eum errorem impugnauit? imò & propter hoc primũ concilium indixerant Apostoli. Cùm aũt tẽplum nũc collapsum sit, vt externa amplius seruari non possint, certi sumus ea quæ nos habemus, satis esse ad salutem. *Non*, inquit, *remanebit lapis super lapidem*. Quibus verbis generali sententia omnia terrena peritura esse pronunciauit: quæ enim videntur, temporalia sunt. Vide igitur in quibus confidas: si in diuitiis, põtentia, fortitudine, amicis, honoribus, &c. scito quòd non remanebit lapis super lapidẽ, qui non destruatur, quod admodum pulchrè Isaias describit: Dies, inquit, domini exercituum super omne superbũ & excelsum, super omnes cedros Libani, &cæt. Humiliabit Deus, qui superbis resistit, omnem qui in donis gratiarum inflatur, vel fidit solis operibus, & humana iustitia: humiliabit omnem sublimem naturæ dotibus: neq; enim illos Deus respiciet. Humiliabit etiam exaltatum humanarum dignitatũ titulis, vt sunt, esse Regem, Episcopum, Prætorem, &c. Atque ita non saluabunt in illa die hypocritas sua opera, Philosophos sapientia, neque robustos robur, neq; formosos pulchritudo corporis, neque imberbem adolescentiæ flos, neque decrepitum cani, non seruabũt denique exaltatos reges tituli & stemmata. Deinde humiliabit & cedros, hoc est, eos qui in tantã prosperitatem veniunt & crescunt, in quantã proceritatẽ crescunt cedri super alias arbores. Confringet vox Dñi cedros. & si ita roborẽtur vt quercus, nõ permanebunt. Sic Dauid: Vidi impium exaltatum sicut cedrum, transiui, & ecce nõ erat. Sic in Abdia: Superbia cordis extulit te habitantem in scissuris petrarum, &c. subdit: Si inter sidera posueris nidum tuũ, inde detraham te: hoc est, nullæ tã firmæ munitiones in summis mõtibus esse poterunt, quæ te liberent in die illo: nullæ tam validæ ciuitates ac turres, quæ defendant.

Templi Hierosolymitani destructio quid fuerit.

Mar. 13. Luc. 21.

Templo spirituale deo placet

Psal. 28

Psal. 36

Isa. 2.

Deniq;

Denique & super naues maris dies domini, vel quòd in illis non poteris effugere: vel si haberes tantum auri, quantum nauibus per negotiatores affertur, non poteris redimi. Summa, nihil terrenorum liberabit te, sed omnia humiliabuntur. *Non remanebit lapis super lapidem, qui non destruatur.* Vides igitur quàm stultus sit qui ædificat domum suam super arenam, &c. Temporalibus igitur vtere sicut artifex instrumẽto: cùm eo opus habet, arripit: cùm autem, nõ amplius indiget, seponit. Sic igitur omnis fortitudo soli deo tribuenda. Afferte domino gloriam & fortitudinem. Sed de his aliàs. Sequitur. *Sedente autem eo super mõtem oliueti, accesserunt Apostoli, &c.* Discipuli est interrogare, quæ non intelligit. Tria autem à Christo audierant, quæ nondum satis intelligebant. Primùm destruendam esse Hierosolymã, ex eo quod dixerat: Venient dies in te, & circundabunt te inimici tui vallo, &c. Secundum, mundũ aliquando finiendum, ex eo quod dixerat suprà: Sic erit in cõsummatione seculi, &c. Tertium, Christum secundò venturum, ex eo quod suprà dixerat: Filius enim hominis venturus est in gloria patris sui, &c. De his itaque tribus simul interrogant Apostoli: *Quando, hæc erunt*, nimirum subuerso templi, *& quod signum aduentus, &c.* Si verba hęc ad nos referas, nihil Christiano dignius, quã hæc quærere, ad hæc suspirare, Quando erant quæ expectamus? Quando veniet dominus ad liberandos nos? Quando misera hæc vita finietur? &c. Sic viator semper quærit vbi manendum sit. Sic mercenarius semper quærit, quãdo labori succedat merces. Sic prægnans semper computat dies & menses. Eodem modo nobis faciẽdum. Ob id Scriptura peregrinis nos cõparat & mercenariis, vt in Iob legimus, imò & patrię tibus. Omnis enim creatura nobiscum gemit & parturit, &c. Sequitur: *Respondit autem Iesus: Videte ne quis vos seducat, &c.* Signa & tempus ipsum quærebant Apostoli: ipse autem signa quidem ostendit, de tempore autem tacet: non enim est nostrum tempora vel momenta scire, &cæt. pro hoc tamen alia magis necessaria edocuit ac prædixit, nempe aduersa, quæ futura erant. primò igitur dicit: *Videte ne quis vos seducat*: hoc est seorsum ducat ab his quæ modò dixi, ne quis vobis persuadeat mihil horum futurũ, aliòqui quomodo timebitis quod non creditis? quando iram Dei deprecari studebitis, quam futurã non timetis? Veniẽt quippe seductores, qui hęc ipsa vobis persuadebunt, & multis imponent: quod vt magis possint, etiam Christi nomine sese vendita bunt. Quid autem perniciosius, quàm falsam securitatem persuadere? quid periculosius, quàm dicere, pax, pax, vbi non est pax? tunc enim incautos & improuisos ira Dei opprimit. Id quod in prima ciuitatis destructione per Chaldæos manifestè apparet. Toties tam clarè atque manifestè prædixerant Prophetæ ciuitatem destruẽdam, adeò vt Ezechiel ipsius ciuitatis obsidionẽ in tabula depictam ipsis offerret, tamen adeo rant pseudoprophetæ qui contrariũ docebant, falsáque ipse populum lactabant, dicentes: Templum domini, templum domini est, &c. adeoque in suam sententiam populum adducebãt, vt iam verè verbum domini eis in opprobrium & contemptum esset, ac irrisorie dicerent, Vbi est verbum domini? veniat. Imò nec obsessa iam ciuitate Prophetis credebant, quin potiùs capitale erat de his quicquam dicere, id quod Ieremiæ contigit. Iudicium, inquiunt, mortis est viro huic, quia locutus est contra ciuitatem sanctam: sicque seducti ac quasi nihil timentes, subitò perierunt. Idem contigit in secunda destructione quæ per Romanos facta est. *Videte igitur*, inquit, *Christus, ne quis vos seducat.* Omnino enim ventura sunt quę prædixi. In eum modum & Petrus nos admonet: Venient, inquit, illusores, &cæt. qui dicent: Vbi est pollicitatio aduentus eius? &c. Hæ aũt & Christi & Petri admonitiones eò tendunt, vt certò nobis persuadeamus venturum esse Christum, destruendũ mundum, &c. Verè enim magnum est hæc scire, imò Dei donum est. Vnde & Dauid idipsum à Deo precatur: Notũ, inquit, fac mihi finem meum, hoc est, infige & inscribe cordi meo memoriturum. Qui enim vetè animo infixa haberet & penitus inscripta, suam mortem, mundi consummationem, iudicium extremum, quomodo non timeret? quando peccaret? Memorare, inquit, nouissima tua, & nunquam peccabis. Hinc est quòd Scriptura nusquam non hęc tria inculcat. Obserua autẽ quòd Lucas ei, quòd dicitur, Multi veniẽt in nomine meo, &c. statim subdit: Et tempus appropinquauit: quod tametsi primò ad Hierosolymorum destructionem referatur, tamen quia simul intermiscentur signa consummationis

Iere. 5.

Iere. 17. Iere. 26.

Tob. 7. Rom. 8.

Eccles. 7

Luc. 21

2. Pet. 3.

Psal. 38

Universidad de Deusto
Biblioteca

nis seculi, etiam huc referre possum⁹, quod dicitur: Tempus appropinquauit, ex quonimirum patet, quòd nouissimi dies incepe-runt à diebus & prædicatione Apostolorũ, & perseuerant in hanc vsque horam. Sic enim Ioannes dicit: Filioli nouissima hora est. Et Paulus: In nos fines seculorum perue-nerunt. Nec obstat quòd multi nunc an-ni intercesserunt, non est enim temporum supputatio apud Deum: mille enim anni a-pud ipsum, sũt tanq̃ dies hesterna, quæ præ-teriit. Et Petrus: Mille, inqt, anni sicut dies vn⁹, &c. Quæ cũ ita sint, etiã nobis dicitur: *Videte ne seducamini*. Quòd vt fieri possit, orandum vt non intremus in tentationem, hoc est, ne vincamur, quandoquidem om-nino ferenda tentatio est. Sequitur: *Audi-uri estis prælia & seditiones, &c.* Discipuli de regno cogitabant, ipse autem hoc eos scire mauult, quod magis ad illos pertinet, & à quorum commemoratione abhorrebat il-lorum animus, malebant enim audire iucũ-da, quàm salutaria. Duplex igitur bellum Christus futurum asserit, alterum à seducto-ribus, alterum ab hostibus: quorum primũ tũc quidem periculosissimum est, si in per-turbatione & cõfusione rerum hominibus timore pertertitis incumbet. Qui enim ex-ternis incommodis afficitur, non tam ocu-latus est ad prȩcauendas insidias. Vtroque igitur bello simul concurrente, quis persi-stet? Hæc igitur nunc cogitanda sunt. Con-tra hæc animus muniendus antequam ve-niant mala. Væ enim ei, quem improuisum obruerint. *Audituri*, inquit, *estis prælia, &c.* Hoc pro signo dat subuertendæ Hierosoly-mæ, de qua principaliter loquitur, id quòd Lucas manifestiùs dicit: Cùm videritis ab exercitu circundari ciuitatem, scitote quòd venit desolatio ei⁹: *Oportet enim hæc primum fieri*. Sic decretum est, sic merentur pecca-ta eorum. Sed nondum finis. Putabãt Apo-stoli statim adesse mundi consummationẽ, quemadmodum aliqui Thessalon. persua-serant adesse diem domini, quos & coar-guit Paul⁹. Deinde nondũ finis, quia nõ so-li puniendi erant Iudæi: neque enim hi soli peccatores sunt: imò in excidio Hierosoly-mitano exhibuit, qualis futurus sit interitus omnibus impiis in fine mundi. Similes e-nim interitus manent, qui similes in pec-catis sunt. Quoties igitur Deus vnum cor-ripit ac iudicat, toties aliis comminatur, id quod Christus ipse dicit. Nisi, inquit, pœ-nitentiam egeritis, omnes simul peribitis. Deinde quoties temporaliter punit, toties æternam damnationem minatur, nisi re-sipiscamus: multa iudicia particularia præ-cedunt vltimum illud iudicium, multa ma-la præcedunt finale illud malum, id quod sequentia indicabunt. Sed de his satis. Se-quentia audiamus. *Consurget*, inquit, *gens in gentem, &c.* Prædixerat signa destructionis Hierosolymæ, describit nunc signa generalia aduentus domini & consummationis se-culi. Sed quæ nã illa sunt? *Consurget*, inquit, *gens, &c.* Quemadmodum in senili corpo-re crebri morbi prædicunt breui collapsu-rum: sic vbi huiusmodi tumultibus con-curitur totum corpus, argumentum est imminere mundi interitum, iuxta senten-tiam Christi: Omne regnum in se diui-sum desolabitur, &cæt. Hoc igitur his ver-bis ostendere vult Christus, quòd Deus iram suam ergà impios in omnibus creatu-ris ostensurus sit, priusquam ipsos finaliter perdat. Imò iuxta Sapientem, omnes crea-turas armaturus in vltionem inimicorũ suo-rum: & quidẽ meritò, vt qui omnibus crea-turis abusi sunt: iustè tunc pro eo pugnabit orbis terrarum contra insensatos, qui om-nibus creaturis nunc abuntur in cõtem-ptum Dei. Et quidem primò, quod omniũ maximum est, seipsos mutuò perdent. Bi-bent, inquit, de calice iræ furoris domini, ca-dent, turbabuntur, insanient, voment, &c. Vides mirabile Dei iudicium, quòd impios per impios punit & perdit. Sic per impium Nabuchodonosor perdidit impios Iudæos: per impios Persas, impium Nabuchodono-sor perdidit, &c. Sed quomodo, inquies, hoc esse potest signum destructionis mun-di, cùm semper huiusmodi tumultus fue-rint? Imò ob id vel maximè. Quò enim mor-bus aliquis inueteratior est, aut sæpius re-currit, eò certius signum est mortis imminẽ-tis. Fuere quidem & in prioribus tempori-bus bella & tumultus, tales tãtique, tamq̃ crebri, vt qui historias tum sacras tum pro-phanas legit, nõ mirari nõ possit, quòd filij Adam, tantilla scilicet animalcula, tantos tumultus excitauerunt, vt maiores vix exci-tari possint, id quod pluribus exemplis mõ-strare possem: & tamen Christus, quasi om-nia præcedẽtia nihil essent, *Consurget*, inquit, *gens contra gentem, &c.* Quibus nimirũ ver-bis maiora & grauiora imminere nouissi-mis temporibus innuit. Vt interim de futu-

Nouissima dies à prædicatione Apostolorum.
1. Ioan. 2
2. Cor. 10
2. Pet. 3
Luc 21.
Bellum duplex Christus prædixit.
2. Thes. 2
Luc. 13.
Luc. 11.
Sap. 5.
Ier. 25.

ris tacẽa, agè, præsentia consideremus. Non né videmus etiam nunc grauioribus malis orbem implicitum? Longè quidem grauio-ra & peiora nunc omnia sunt, quàm antiqs temporibus. Primò, pugnabant quidem illi & inter se tumultuabantur, sed tanquam in fideles, nihil nisi præsentem vitam expectã-tes, totam hominis felicitatem, diuitijs, ho-nore, potentia, metientes. Deinde non vni⁹ fidei erant. Postremò, plerique eorum sine legibus, more indomitarum ferarum viue-bant. Quid igitur mirũ inter eos fuisse bel-la & tumultus? nunc autem omnia in melio-rem statum reducta sunt. Primò enim etiã angeli pacem omnibus nunciarunt: deinde filius ipse Dei omnes in se recõciliauit: præ-terea, Apostoli in omni terra prædicarunt appropinquare regnum Dei. Scimus nos omnes fratres esse, vnumque patrem in cœ-lis habere: audimus Scripturam nunc qui-dem contemptim hominum superbiam & dominandi libidinem taxantem, eosq; bru-chos expansos locustasque subsilientes in sole nominantem: nunc autem seuerè com-minantem eiusmodi hominibus: Væ, inqt, qui congregat non sua, &c. qui ædificat ciui-tatem suam in sanguine, &c. Hæc, inquam, omnia scimus & confitemur, interim tamẽ plusquam omnes aliæ nationes tumultua-mur: neque id contra exteros, sed cõtra fra-tres. An non hæc maiora sunt? Quid hic ex-cusationis prætendemus? Neq; enim igno-rantiam prætendere possumus, imò nihil a-liud hæc indicant, quàm peruersam malti-am, quæ digna est Dei iudicio: atque ob eam causam hoc primò ponitur inter signa futuri iudicij. Hac enim peruersitate cõ-cutitur ipsa rerum natura, veluti malitiam hominum detestata. Accedent pestilentiæ vt ipso aëre armato in vindictam impio-rum, qui in hoc datus est, vt salutari aura vi-tam conferat. Accedet & fames, veluti ter-ra negante alimoniã tam impijs filijs aduer-sus Deum, cui omnis creatura famulatur. Fiet & terremotus, velut indignante mun-do, quòd homines tam impios ferre coga-tur. An non hæc omnia videmus & senti-mus? Tametsi autem hæc ipsa etiam bonis contingant, eos tamen nõ perdunt, sed pur-gant & probant. Subdit autem Christus in fine: *Hæc autem initia sunt dolorum.* Si hæc ini-tia sunt, quis finis erit? Si etiam iusti nunc hæc mala ferũt, quid ferent impij à iustis se-gregati? Hic igitur futuri iudicij grauitatem perpende. Obserua autem & id, nempe ea quæ prædicta sunt, signa esse iræ Dei aduer-sus impios: vbi igitur hæc contingunt, ante omnia curandum, vt diuinam iram pœnitẽ-tia placemus. Vbi iterum vides nostram stu-piditatem, qui hæc casu accidere putamus, quò fit vt nec peccare desinamus, nec Dei misericordiam & auxilium implorem⁹, sed tantùm ad externa auxilia confugiamus, vt verum sit: Percussisti eos, & non doluerũt, &c. Sequitur: *Tunc tradent vos in tribulatio-nem, &cæt.* Alia quædam signa hic prædicit Christus, è quibus Apostoli imminentem cladem Hierosolymæ, & nos imminentem mundi consummationem agnosceremus. Tunc, inquit, cùm scilicet omnia plena ma-lis erunt, cùm orandum esset ac diuina pla-canda ira, tunc, inquam, maiora adijcient peccata, quibus semper magis ac magis irã Domini prouocabunt, id quod certum si-gnum est destructionis, si etiam flagellis de-teriores efficiamur: iuxta illud Isaiæ, Super quo percutiam vos vltrà, addentes prævari-cationem? Et subdit, Heu consolabor super hostibus meis, &c. *Tradent*, inquit, *vos*. In fi-ne capitis vigesimi tertij dixi, quòd Deus dissimulare non possit contemptum verbi sui: hinc est quòd Christus hic inter signa propinquam mundi consummationem in-dicantia ponit persecutionem Apostolorũ: neque id sine causa, nihil enim est quo ma-gis appareat mundi malitia, quàm ex perse-cutione Apostolorum, id quod verba ipsa pulchrè indicant. Primò, *odio eritis omnibus*. Vos, inquam, Apostoli, qui neminem læde-tis, sed omnibus benefacere curabitis, & ta-men odio habebunt vos. An non insignis malitiæ est, odire benefacientem? Verũ non id solùm agent, *sed tradent vos, &cæt.* non ve-stra tantùm rapient. Denique quod maius est, occident: atque hæc omnia propter no-men meum. Nullam aliam habebunt cau-sam, per tot beneficia nihil aliud quàm om-nium odium metui. Vides quàm insigniter hominum malitiam taxat. Verùm hanc au-toritatem etiam suprà tractauimus. Non i-gitur necessariũ videtur hic diutiùs immo-rari. Hic igitur considera mirabile iudiciũ Dei, quamque mirabilis sit in sanctis suis, & videbis quòd verè dictum sit: Tu es De⁹ absconditus. Sancti enim nedum cũ impijs sduersa, nempe famem, pestem, bella, terre motus sentiunt, sed etiam ab ipsis impijs af-fligi eos permittit. Quis eos filios Dei crede-

Luc. 2. Ephe. 2. Matth. 23 Nahum. 3.
Abac 2.
Sup. cap 10
Isai. 45.
Deus tuetur pios etiã sit exteris videantur neglecti
Isai. 1.
Ier. 5.

ret,

Universidad de Deusto
Biblioteca

ret, quos tantis malis subijcit? Econtrà, quis impios iudicaret Deo odiosos, quibus tanta beneficia confert, externa scilicet? Interim tamen occultè Deus in vtrisque agit, id qđ in fine videbitur. Tunc enim audiet impius quisque: Fili, recepisti bona in vita tua, hic autem mala, &c. Interim tamen ideo impiis etiam Deus benefacit, vt discant pij, quanta ipsis reposita sint bona, qui Deo placent: econtrà pios affligit, vt discant impij quanta ipsos pœna maneat, qui Deo reluctãtur. Si enim iudicium à nobis incipit, quis finis erit eorum, qui Euangelio non credunt? Si in viridi ligno hæc fiunt, in arido quid fiet? Si hi quibus non erat iudicium, bibunt calicem Domini, quomodo impij innocentes essent? Ideo autem Christus Apostolis hæc mala prædixit, tum vt eos minùs perturbarent venientia, cùm fuissent præscita: aliòqui quis tanta mala sustinere potuisset? Hinc Christus pro ipsis orat, Mundus, inquit, eos odio habet, rogo igitur vt seruet eos à malo. Tum vt in ipsis malis hoc consolationis haberent, nempe Deo hęc omnia esse cognita. Verè magna consolatio, scire Deum videre mala nostra. Sic Iob: Scio, inquit, q̃ redemptor meus viuit, &c. Sic Susanna: Tu scis quòd falsum testimonium dixerũt contra me. Sic Ieremias: Tu scis consilium eorum contra me. Quòd autem Christus addit: *Odio eritis omnibus propter nomen meũ*, vindicandi affectum in eis reprimit. Quasi dicat, Quicquid in vos audebunt, hoc in meã contumeliam factum accipiam: ego lædar, ego occidar in vobis: meũ erit & vobis consulere, & illorum malitiam vlcisci, quare nõ est quòd vos de vindicandò cogitetis. Idẽ dicit in Mosis cantico: Mea est vltio, &cæt. sequitur. Lætamini gentes cum plebe eius, quia sanguinem seruorum suorum vlciscetur. Hoc scientes sancti non vindictam quę rebant, quin potiùs orabant pro persequutoribus. Sequitur: *Et tunc scandalizabuntur multi*. En aliud signum imminentis consummationis. Prædixerant Prophetæ omnes gentes ad Christum venturas, id quod factum videmus, omnibus enim nobis prædicatur Euangelium: interim tamen Christus dicit: *Tunc scandalizabuntur multi*, cadent, impingent, peribunt. Quis hic non timeat? Quem non terreret hoc verbum? Vides nõ sine causa Paulum dixisse: Qui stat, videat ne cadat. Et iterum: Tu fide stas, noli altum sapere, sed time. *Multi*, inquit *scandalizabun-*

Luc. 16. *Impijs cur benefacat Deus.*

1. Pet. 4. Luc. 23. Iere 49.

Mala prædicta extremũ diẽ cur prædixit christus

Ioan. 17. Iob. 19. Dan. 13. Iere. 18.

Deut. 32.

Apoc. 7.

1. Cor. 10. Rom. 11.

INT. Figuram habemus, post diluuiũ ad Noë dixit Dominus: Quicqd viuit & mouetur, erit vobis in cibũ, nihilominus postea plura ex animalibus, piscibus & auibus vt immunda prohibita fuerunt. Ex quadrupedibus, scilicet ea, quæ vngulam non diuidũt, & quę non ruminant. Ex piscibus, quę squamis & pennulis carent. Ex auibus, quæ rapaces sunt, aut quæ noctem amant, aut in terra nidificant. Sic omnes quidem nunc vocamur, sed finaliter multi abijcientur: imò scandalizati seipsos abiicient: hi videlicet qui diuisos pedes non habent, hoc est, discretionem iudicii, sed quæcũque audiunt, suscipiunt. Cùm itaque leues sint ad credẽdum, leues etiam sunt vt scandalizentur. Item qui iudicii quidem discretionem habent, sed non ruminant, non meditantur in verbo, Dei, sed tantùm aure cordis audiunt. Item qui non eleuantur in verbo, nec assurgunt ad spiritum. Item qui teneri non possunt, vtpote lubrici, qui semper habent quo elabantur & excusent. Itẽ qui nihil nisi sua quærunt in verbo Dei, propter quod & tantùm ea suscipiunt, quæ ipsorum videntur cupiditati seruire. Itẽ qui videntur quidem amare verbum Dei, sed noctis sunt amantes. Nõ enim deserũt quę verbũ Dei non sustinet. Item qui etiam si in die volant, tamen in terra nidificãt, hoc est, qui sancti videntur, sed non sapiunt nisi terrena. Omnes, inquam, hi scandalizabuntur, non permanebunt. Congruè igitur dixit, multos scandalizandos. Quòd si vitam nostram discutias, videbis plerosque sic dispositos: orandum igitur vt perstere possim⁹. Sequitur. *Et inuicem tradent, & odio habebũt inuicem.* En aliud signum. Cùm scilicet nulla fidelitas, nulla amicitia inuenietur in hominibus, sed fraus, mẽdacium, inuidia, &c. An nõ hæc nostro æuo cõuentũt, vbi aliud nihil quàm nostra quærim⁹, aliis inuidem⁹, decipimus? Sequitur: *Et multi pseudoprophetæ surgent.* Ita semper actum est, vt pseudoprophetæ non defuerint, vbi veri Prophetæ fuerunt, & pseudapostoli, vbi veri Apostoli fuerunt. Sic Deus aduersarium habuit Diabolum etiam in paradiso. Et Christus antichristum in Ecclesia sanctorum, vt non speremus in hac vita tranquillitatem. Sẽper Philistæi terra opplere non cessant puteos, quos fodit Abraham: verùm non minùs Isaac verus fidelis eosdem refodit, ac nunquam non iurgium est & fuit pro puteis sacræ

Gen. 9.

Deut. 14.

pseudoprophetæ non desuerunt.

Gene. 3. Gene. 26.

cræ Scripturæ. Qui autem sint falsi Prophetæ, & vnde agnoscendi sint, suprà satis dixi

Sup. cap. 7 *Surgent*, inquit, *Pseudoprophetæ*. Hoc enim proprium ipsis est, surgere scilicet, nã Apostoli mittuntur: hi autem non mittũtur, sed

Gene. 19. surgunt. Sed quid eos ad hoc incitat? Arrogantia scilicet, ambitio & auaritia. Quemadmodum enim Loth vino, quod obtulerant filiæ, inebriatus cum illis concubuit, quas oportebat alijs coniungi: sic hi laude ac honore, donis, &c. quæ offert populus allecti & inebriati sibi disponsant, quos Christo adducere oportebat. Hinc fit vt Scripturas sanctas ad se trahant, & loquantur quæ auditoribus placent: quemadmodum ex concubitu Loth cum filiabus nati sunt Amon,

Iudic. 11. Num. 25 qui postea terram Israël iniustè occupauit: & Moab, cuius filiæ Israëlitas ad fornicationem & idololatriam pertraxerunt. Deinde: *Surgent*, inquit, *multi*. Augustinus suo tempore. 88. hæreses enumerat. Quot igitur nunc accesserunt? Quòd igitur plures venturos dicit, eò diligentiùs præcauendum, ne

2. Thess 2. seducamur, imò orãdum. *Et multos*, inquit, *seducent*. Iustè id permittente deo, vt credãt mendacio, qui charitatem veritatis suscipere noluerunt. Sequitur: *Et quoniam abundabit iniquitas, refrigescet charitas*. En aliud signum. Quid nisi iudicium expectari potest vbi abundat iniquitas & refriguit charitas? Vide igitur, an non hæc in nos competant.

Psal. 147. Orandum igitur vt Deus emittat verbum suum, & liquefaciat glaciem & frigus illud, hoc est, dutitiem cordis nostri, &c. Sequitur: *Qui autem perseuerauerit vsque in finem,*

Supe. ca. 7. *saluus erit*. Hæc verba etiam suprà exposita sunt. Admonent autem vt constanter seramus omnia mala. deinde vt quisq; studeat inter perseuerantes inueniri, quandoquidem audimus non omnes perituros, sed aliquos perseueraturos. Sequitur in Matthęo: *Et prædicabitur Euãgelium hoc in vniuerso mundo*, &c. Chrisostomus hæc quoque refert ad Apostolorum tempora, quòd scilicet ante destructionem Hierosolymæ prædicatũ sit nomẽ Christi in toto mundo. Si

Rom. 10. enim Paulus dicit de incredulis: Nunquid non audierunt? Et quidem in omnem terrã exiuit sonus eorum, &c. Et iterum Colossẽ

Col. 1. sibus scribit: Euãgelium quod audistis, prædicatum est in vniuersa creatura quæ sub

Rom. 15. cœlo est. Et iterum de seipso: Ab Ierusalẽ, inquit, vsque ad Illiricum repleui Euangelium Christi, paratus iam transire ad Romã & Hispaniam. Si vnus hic Apostolus in tam tillo tempore tam longè lateque prædicauit, quid alij fecerunt? Peruenit igitur Euangelium etiam ante destructionem Ierusalẽ ad fines vsque orbis terrarum. Perfectius tamen implebitur ante finem mundi. Hoc igitur verbo Apostolos territos propter ea quæ præmiserat rursum consolatur. Poterant Apostoli dicere: Si tanta bella, seditiones, fames, persequutiones, pseudoprophetæ, &c. imminent, quo modo prædicare poterimus? his itaque respõdet. Prędicabitur, inquit, omnino hoc Euangelium regni, nec quicquam malorum est, etiamsi in vnũ omnia conueniant, quod possit hanc prædicationem impedire. Quæ res maximum argumentum est omnipotentiæ Christi ab roborationem nostram & aduersariorum confutationem. Quis enim vnquam sua vel potẽtia, vel sapientia efficere potuit, quod Christus per paucos eosdemque pauperes Apostolos effecit? odio habebantur à gentibus tanquam Iudæi, & à Iudæis acriter impugnabantur, quasi legem suam soluentes, ita vt nullibi quiescere poterant. Omnes vnà & singuli eos aggrediebantur, Imperatores, Principes, qui priuati, & qui cum potestate erant, vniuersæ gentes & omnes populi, & tamen Euangelium prędicatum est in omni mundo. Quis non hic manifestè Dei virtutem videt? Eiusdem virtutis est quòd ab hominibus Euangelium hoc assumptum est. Cùm enim palàm docẽtibus aliquid inesse oporteat, nempe vt autoritate polleant, vt diligantur, & quæ audienti placent doceãt: nihil horum in Apostolis fuit, & tamen doctrina eorum recepta est, tanto que ardore, vt omnium rerum iacturam nihil curarent. Summa, *Prædicabitur Euangelium hoc omnibus gentibus*. Vbi Dei bonitatem vides. Iustè poterat omnes damnare, & tamen iudicio differt, quousque omnes vocati sint ad misericordiam: non enim infert iustitiam, nisi priùs proponat misericordiam. Antequam diluuio homines perderet, per centum annos eos per Noë admonuit. Antequam Ægyptum perdidit, priùs Mosen misit, &cæ. Eodẽ modo ante iudicium vniuersale, prius omnes per Euangelium vocat ad misericordiam. Obserua autem quòd dicit omnibus gentibus prædicandum, quemadmodum & promissum fuit omnes gentes per ipsum benedicendas: neque enim aliquam gẽrem totaliter abiecit, sed ex omnibus aliquos elegit:

Gene. 7.

Gene. 22.

Universidad de Deusto
Biblioteca

elegit: sicut nec econtrà aliquam gentem reliquit elegit. Hinc dicit, *Prædicabitur Euangelium omnibus gentibus.* Non in salutem omnium, sed in testimonium contra illos. Bonis quidem Euangelium est in salutem, malis autem in testimonium. Neq; enim possunt prætexere ignorātiam. Et tunc, inquit, veniet consummatio. Quando igitur ignoratur, quando vbi prædicatum sit Euangelium, ignoratur & finis mundi. Sequitur: *Cùm autem videritis abominationem desolationis, &c.* Propheticæ reuelationis hîc meminit, quæ in Daniele sic legitur, dicente angelo: Septuaginta hebdomadæ abbreuiatæ sunt, &c. vsque ad finem capitis. Quibus verbis & tempus aduentus Christi describitur, ei* mors prædicitur, quam sequutura erat templi & ciuitatis destructio. Huius igitur meminit Christus: & iuxta hoc videntur hæc omnia referri ad destructionem Ierusalē, id quod Lucas apertè videtur dicere. Sicut igitur Christus suprà prædixit signa destructionis, sic nunc ipsam destructionem prædicit, palamque indicat eam desolationem talem tantamque futuram, vt nullis præsidiis, sed sola fuga saluti consuli possit, qua nulla maior tribulatio vnquam fuerit aut futura sit, quæ & omne Iudæorum genus semel consumptura fuisset, nisi Deus propter electos, qui ex populo crediturі erant, iram mitigasset. Hæ, inquam, his verbis prædixit Christus, hæc & facta sunt. Quid enim calamitosius vnquam auditum est, quàm ea deuastatio Iudææ? Quis vnquā audiuit in vno bello aut obsidione decies centena millia hominum mortua? Nonaginta septem millia in captiuitatem ducta? Hanc igitur quidam volunt esse abominationem desolationis, vel abominabilem deuastationem. Alіqui tamen volunt per abominationem hāc intelligi statuam Cæsaris, quam Pilatum aiunt in templo posuisse. Alij Titum Romanorum ducem intelligunt. Alii statuam equestrem, quam Adrianus Imperator in tēplo posuit. Quid ex his verius sit, alii iudicent. Nos alia magis necessaria consideremus: nam & hæc ipsa ad nos pertinent. Obserua igitur quòd Ierusalem illa, super quā desolationis sententiam Christus protulit, mundum significat, qui destruendus est. Templum Dei in mundo, Ecclesia fidelіū est. In hoc itaque templo futuram prædicit abominationem, antequam mundus finiatur. Abominari autem, est execrari, fastidire, nauseare, abhorrere, vel cum indignatione abiicere rem aliquam. Hinc abominatio vel res abominabilis dicitur, quæ nauseam, horrorem & fastidium ingerit. Nihil autem externæ immundiciæ Deo nauseam ingerit, sed peccata. Hinc sæpius & plerunque abominationes dicuntur in Scriptura, vt exempli gratia, Abominatio est Deo via impij, &c. Omnium maximè autem abominatio in Scriptura dicitur idololatria, impietas, apostasia à Deo. In hunc igitur modum Christus abominationem futuram dicit in Ecclesia, hoc est, apostasiam, discessionem à Deo: nec qualemcunque, sed eam quæ desolatoria sit, hoc est, funditùs euertere conabitur religionem Christianam. Hanc autē abominationē Ioannes in Apocalypsi nunc quidem per bestiam illam, cui draco potestatem suam dedit: nunc autem per mulierem illam bestiæ insidentem, ac de vino prostitutionis omnes gentes potantem, intelligit. De qua & Paulus apertiùs quidem loquitur. Nisi, inquit, venerit discessio primū, & reuelatus fuerit homo peccati, &c. Nihil igitur aliud est abominatio hæc, quàm regnum & tyrannis Antichristi, vel apostasia sub ipsius regno. Vide autem in breuibus istis verbis, quā pulchrè regnū Antichristi describit. Primò, nihil nisi abominatio erit: secundò, desolatoria veræ fidei & religionis: tertiò, in tēplo sedebit, in cordibus scilicet hominum insidebit hæc abominatio, vt externè quidem templa Dei videantur, interne autem loco Christi idolū sedeat, hoc est, bona specie sepeliet abominatio hęc, vt etiam sanctos decipere posset, ni diuinitùs præseruarentur. *Cùm itaque videritis hanc abominationem, &c.* hoc est, cùm se manifestauerit filius ille perditionis. Omnino enim manifestus fiet, tametsi regnum eius statim temporibus Apostolorum incepit, quemadmodum Paulus ait: Iam mysterium operatur iniquitatis. Et Ioannes: Iam Antichristi multi sunt. Imò sicut regnum Christo ab ipso iusto Abel incepit, sic regnū Antichristi ab ipso impio Cain, &c. In fine tamē manifestè se prodet impietas. Huius igitur nos hîc admonet Christus. Adiecit autem Christus: *Qui legit intelligat.* Quo nimirum verbo innuit abominationem illam & apostasim tam latenter irrepturam, vt nullus nisi attentus & vigilans idipsum deprehendere possit: id quod notatu dignissimum est, aliò qui continget nobis cum Antichristo, quàm Iudæis

Iudæis cum vero Christo contigit: hi enim tantùm expectabant in Christo promisso regnum terrenum, potestatē, pacem, &cæte. huc spectabant & adhuc spectant: interim tamen Christum præsentem non agnoscebant, imò tanquam impium condemnabāt ad mortem. qui si ipsius Christi doctrinam & miracula Scripturis contulissent, eum agnoscere potuissent. Sic plerunque & in rer nos contingit, ad ea tantùm attendimus quæ externè de Antichristo dicuntur, quæ quandiu non videmus, securi viuimus: & interim nemo attendit, quòd hæc abominatio & apostasia in pluribus iam completa sit, & quotidie impleatur: id quod facilè deprehendet, qui Christi doctrinam ad tempora nostra conferat. Obserua igitur, quòd sicut Christus primò occultè venit adeò vt à paucis agnosceretur, nec antea apparuit quis esset, quàm diabolum & mortem vicisset: his autem victis, cùm iam regnaret, tunc demum apparuit mundo per prædicationem Apostolorum. Data est, inquit, mihi omnis potestas, &cæt. Euntes ergo docete, &cæt. Eodem modo & Antichristi regnum latenter primum subintrat, nec sentietur, donec iam templum ipsum occuparit, & tunc demū apparebit ipse Antichristus. Summa, si Christus primò se ostendisset quis esset, nemo non eum recepisset: sic si diabolus primò malitiam suam apertè ostenderet, nemo non fugeret. Deinde sicut regnum Christi incepit etiam antequam Christus apparuit in carne, imò omnes electi ab Abel vsq; ad finem mundi ad regnū Christi pertinent, & vnum cum ipso corpus sunt: sic regnum Antichristi inceperum erat antequam ipse appareret, dicente Paulo: Iam mysterium operatur iniquitatis, qui in tempore suo reuelandus est. Imò omnes impij à primo Cain vsque ad vltimū ad regnum Antichristi pertinent, & vnum cum ipso corpus sunt. Consideret nūc quisque seipsum, ac templum cordis sui scrutetur, ne fortè quid Antichristiani regni & abominationis, hoc est, idololatriæ in se inueniat: Quod vt melius possit, accipe primum præceptum, quo docemur vnū Deū habere. Si quicquam in te inuenis in quo extra Deum confidis, siue externum sit, vt diuitiæ, potentia: siue spirituale, vt est confidere in propria iustitia & meritis tantùm, iam abominationem illam in corde habes, ac verum Antichristum: contraria enim docet Christus. Si quid in Ecclesiā vel videas vel audis, quod Christi doctrinæ & vitæ repugnat, id verè ad Antichristi regnum spectat. Stat enim sententia: Qui non est mecum, aduersum me est. Quis autem non videt quāta abominatio & impietas regnet in moribus hominum? Quis non videt quanta abominatio in quorundam scriptis & dictis sit contra Christi doctrinam? Libet igitur cum Ioanne exclamare: Audistis, Antichristus venit: ego autem dico, quòd nunc Antichristi multi sunt. Ob id summa diligentia notanda sunt quæ sequuntur. *Tunc*, inquit, *qui in Iudæa sunt, fugiant ad montes, &c.* Tunc illud, refertur ad id quod præmittitur, *Cùm videritis, &cæ.* Non enim omnes id vident, sed hi tantùm qui aductu Domini & gratiæ Dei illustrantur: hoc autem non omnibus, nec quocunq; tempore contingit. Cùm igitur videritis hoc, cùm datur vobis vt videre positis abominationē cordis vestri, impietatem in Ecclesia crescere, &c. nolite negligere hanc gratiam, nolite cessare, etiamsi omnes alii cesserint, sed fugite, magni enim periculi res est, id quod tribus exemplis monstrat. *Qui*, inquit, *in Iudæa sunt, &c. Qui in tecto, &c. Qui in agro.* Nemo aduersarium suum fortè in campo parenti expectat, sed ad tutiora loca se cōfert, & hosti inaccessa: nemo tā stultus, qui non faciliùs ferat iacturam bonorum, quàm vt simul cum ipsis pereat. Hoc igitur vult Christus, vt nihil tam charum habeamus, quo à fuga nos remorari patiamur. Fugite de Babylone, quia venit memoria eius in cœlum, & statim aderit vindicta Domini. Fuge, inquam, nec cesses: vbi enim huiusmodi abominatio est, certissimè sequetur desolatio. Sed quò fugiēdum? ad montes, ad superiora quemadmodum is qui dicebat: Leuaui oculos meos in montes, vnde veniet auxiliū mihi. Item: In te Domine speraui, non confundar in æternum. Quoniam tu es fortitudo mea & refugium, &c. Item: Ad te leuaui animam meam, &cę. Felix qui ad hos montes profugit, is enim verè turus erit. Ecōtrà, væ prægnantibus & nutriētibus in illis diebus, quandoquidem illas natura non sinit onus abiicere, has prohibet pietas: & vnica salutis via erit, fugisse sine morā. Hoc autem exemplo Christus innuit, quàm difficilè euasuri sint damnationem, qui terrenis adhærent & creaturis. Neque enim sic onerati currere possunt, nec facilè concupi-

Universidad de Deusto
Biblioteca

scentia victi onus abijciunt. Væ igitur eis. Sic Christus alio in loco dixit: Difficilè qui
Matt. 19. diuitias habent intrabunt in cœlum. Nihil igitur aliud hîc vult Christus, quàm vt ad fugam parati simus etiamsi omnino nudos euadere oporteat. Melius enim est omnibus exterris carere, quàm vnà cum ipsis pe
Mat. 28. rire. Melius est claudum vel mancum intrare in vitam, quàm sanum & omnibus rebus abundantem in infernum. O notatu dignissimam regulam, sed quam, proh dolor, omnino negligimus. Scimus aduersarios nobis imminere, nec tamen fugimus ad montes, sed in medio campo manentes, mundi negotiis nos in dies magis ac magis implicamus: sciemus fuga tantùm ad salutem peruenîri posse, & tamen non cessamus nos onerare temporalibus, quæ impediunt fugientes. Quid igitur mirum quòd pauci
Matth. 7. saluantur? Contendite igitur intrare per angustam portam. Obserua autem quòd alii qui etiam aliter verba prædicta exponant. *Qui in Iudæa sunt*, hoc est nomen Christi cõfitentur, vt fugiant ad montes, semper ad altiora contendant. Qui in tecto est ac iam terrena contemnere didicit, non amplius descendat, sed semper cœlum aspiciat. Qui
Luc. 9. in agro est, & manum aratro Dominico apposuit, non retrospiciat, aliòqui indignus iudicabitur regno cœlorum. Sequitur: *Orate ne fiat fuga vestra hyeme vel sabbatho.* Nihil obstat ad salutem hyems naturalis vel exter
Fugiẽdum quomodo. nè, multò minùs sabbathum. Fuga enim de qua Dñs loquitur non pedibus, sed affectibus fit: aliò igitur tendunt verba Christi. Hyems ob diei breuitatem & aëris intemperiem ad longiùs fugiendum inutilis est: & sabbatho longiùs iter facere religio vetat. Hoc igitur exemplo Christus ostendit, quæ potissimum hanc, quam ipse persuadet, fugam impediũt: nempe hyems, de qua suprà dixit: Abũdabit iniquitas, & refrigescet cha
Matth 24 ritas. Hæc est hyems illa, in qua nemo fuge
Psal. 147. re potest: à facie enim frigoris huius quis sustinebit? Quomodo enim fugiet, cui sol iustitiæ non lucet, qui charitate vacuus est, in quo omnia vitia abundant? quando is audiet Dominum vocantem? Orandum igitur ne hæc hyems nos deprehendat, vt ipse verbo suo glaciem hanc & frigiditatem cordis expellat. Alterum quod fugam impedit celerem, est otiositas: qui enim otio assuevit, is non longè fugere potest. Qui modò se non exercet ad prælium, quomodo in ipso prælio persistet? Hinc toties admone- *Petre &*
mur, Vade ad formicam ô piger, &cæt. Et *Apoc. 3.*
Paulus: Surge qui dormis, & illuminabit te Christus. Sed quam ob causam ita fugiẽdum erit? *Erit*, inquiunt, *tribulatio*, & magna tribulatio, & *qualis nunquam fuit.* Vide exaggerationem verborum. Haber enim diabolus iram magnam, sciens quòd modicum tempus habet. Lege Scripturas, & vide- *Apoc. 12.*
bis quantas persecutiones draco ille magn⁹ per sex capita sua priora, hoc est, sex principalia regna, Ægyptum scilicet, Israëliticũ, Babylonicum, Persicum, Græcum vel Macedonicum, & Romanum excitarit. Restat septimum caput, regnum scilicet Antichristi, quod omnia priora vincet impietate & crudelitate: scit enim, vt dixi, quia modicum tempus habet. Et priùs quidem aut per tyrannos, aut per pseudoprophetas, aut per falsos fratres vexauit Ecclesiam, hîc autem omnia simul concurrent, id quod ex suprà dictis liquet. *Tunc*, inquit, *tradent vos, &cæt.* *Matth. 24*
Tunc pseudoprophetæ surgent. Tunc etiam fratres inuicem tradent, & odio habebunt. Quid igitur mirum quòd multi tunc scandalizabun- *Cur hoc fiat?*
tur? Ideo subdit Christus. *Nisi breuiati fuissent dies illi, &c.* Quibus verbis satis innuit *in tentationibus*
humana virtute in tentationibus nemi*nem* *Iob 6.*
persistere posse. Non est, inquit, fortitu- *Psal. 58.*
do mea fortitudo lapidum, nec caro mea æ- *1. Cor. 10.*
nea. Et Dauid: Auertisti, inquit, faciem *Psal.*
tuã à me, & factus sum cõturbatus. Quòd autem subdit: *Sed propter electos breuiabuntur*, Dei prouidentiam erga pios homines ostendit, vt qui non patiuntur eos tentari suprà quã possint sustinere: & qui nouit pios de tentatione eripere. Vides igitur quomodo vbique Christus moneat, doceat & consoletur. Felices qui hæc attẽdunt. Sequitur in Matthæo, *Tunc si quis vobis dixerit: Ecce hic Christus, &c.* Plura quidẽ mala Christus hoc capite prædicit, nihil tamen tam crebrò repetit vt pseudoprophetas. Ecce etiã tertiò eorũ meminit in hoc capite semperq; adiũgit quod nos excitet, & attentos reddat. Prius *supra dixit*
mò dixit: Multi venient in nomine meo, *&c. cap.*
addidit autẽ, Videte ne seducamini. Deinde: Multi pseudoprophetæ surgẽt, &c. Subiecit: Qui perseuerauerit, saluus erit. Sic & hîc non semel repetit, Nolite credere, nolite exire, &c. E quibus omnibus satis innuit magni periculi rem esse falsam doctrinã, & q; magnum aliquid Diabolus per pseudoprophetas conaturus esset in fine mundi. Et suprà

suptà quidem nihil aliud, quàm venturos seductores prædixit: hîc autem aliquantò clariùs de ipsis loquitur, quò faciliùs eos cognoscere possimus. Primò dicent: *Ecce hic Christus aut illic.* Ergonè & pseudoprophetę
Christum prædicare quid. Christum prædicant? Imò. Christum enim prædicare, est prædicare iustitiam, sanctificationem, remissionem peccatorum, redẽptionem, &cæt. Hæc enim omnia factus est nobis Christus. Hæc ipsa autem & pseudoprophetæ prædicant, quomodo scilicet iustitiam & redemptionem assequamur. Verũ hæc ipsa non docent ab vno, & per vnum Christum quærere & expectare. Imò negle
Actu. 4. cto Christo, in aliis rebus mundanis iustitiã
Actu. 10. & remissionem quærere docent. Ecce, inquiunt, hîc vel illic est Christus: id quod est verè seducere: nec enim alibi quàm in Christo hæc inueniuntur. Non est aliud nomen sub cœlo, in quo oporteat saluos nos fieri. Ipsi omnes lex & Prophetæ testimonium perhibẽt, remissionem peccatorum accipere per nomen eius. Deinde dabunt etiam signa & prodigia. Signa & miracula Deus verbo suo affixit, quibus certificaremur verè Dei verbum esse. Diabolus autem vt mẽdacium suum hominibus persuadeat, prætexit verbum Dei & Scripturam sacram, vt sic mendacium suum videatur esse Dei chirographum: deinde & sigillum De, signa scilicet & miracula falsificat, ac permittente Deo mendacio suo appendit. *Dabunt*, inq;
Diabolus signa, &cæt. *ea signa facere possit.* facere possit? Vtique, permittente Deo. Sed
2. Thes. 2. curnam Deus id permittit ad probationẽ bonorum, excæcationem verò malorum. Aduentus eius, inquit, secundum operationem satanæ, in omni virtute, in signis & prodigiis mendacibus, &c. sequitur: Eò quòd charitatem veritatis non receperunt. Quid igitur mirum, quòd multi scandalizabuntur? Quàm facilè quis alios decipere possit, etiam sapientissimos, qui nedum chirographũ, sed & sigillum Cæsaris falsificaret? Quis Antichristo nõ credet, cùm videatur habere & verbum Dei & sigillum Dei? Verè magna tentatio, videre iustos affligi, & aduersarios etiam signa facere: magna tentatio, videre Deum quasi nos reliquisse, & ab aduersariorum parte stare. Quis hîc non vacillet? quis non trepidabit? Hîc cadent & scandalizabuntur omnes qui electi non sunt, imò vix electi ipsi consistent: verùm fieri non potest, vt ipsi seducantur ac perreant. Nemo enim, ait Christus, rapiet o- *Ioan. 10.*
nes meas de manu mea. Eriterum: Hæc *Ioan. 6.*
est voluntas patris mei, vt omne quod de- *Ioan. 17.*
dit mihi, non perdam ex eo. Et iterum: Quos dedisti mihi, non perdidi ex eis quenquam. Nunc igitur Christum audiamus. *Tunc*, inquit *si quis dixerit, &c.* Tunc illud, referetur ad id quod præcesserit: Erit tribulatio magna. Qui enim in tribulatione est, facilè decipitur: consolationẽ enim & sublenamen desiderat, quam quicunque polliceretur, sequitur: sic conscientia afflicta & peccatorum memoria territa, facilè sequitur eum, qui consolationem pollicetur: nun
Matth. 9 quam tamen quietatur, donec ad Christũ peruenîat, imò semper peius habet: quemadmodum mulier illa sanguine fluens omni substantia in medicos erogata, tamẽ semper peius habebat, donec per Christum sanata est. Ideo Christus vult, vt signanter in tribulatione positi, seductores caueamus. *Tunc*, inquit, *si dixerint, &cætera.* Idem dicit in Luca: Veniet tempus quando desiderabitis videre vnũ diẽ filii hominis, &c. Statim subiecit eadẽ verba, quę Matthæus hîc recẽset. Vult igitur Christ⁹ his verbis, vt nullum alium Christum, quàm se expectemus & quæramus, hoc est, ab ipso solo quasi in vero mediatore, iustitiam, salutem, remissionem peccatorum quæramus, nihil curãtes si pseudoprophetæ aliud docuerint. Se- *Christum vbique non*
cundò ex his verbis habes quòd Christus *nouimus.*
nulli loco, speciei, cultui, statui alligatus est, vt ibi solus sit & non alibi: aliòqui ad vnum locum statumque omnibus esset cõmigrandum. Non alligatus est Hierosolymæ aut alii cuiuis ciuitati, ita vt illic ab omnibus inueniatur, nec à quoquam, nisi qui eam ciuitatem petat, inueniri possit, &cæt. Christus in qualibet ciuitate & statu (qui tamen verbo Dei non repugnat) inueniri potest. Duo autem sunt quibus seipsum alligauit, ac se inueniendum prædixit: verbum scilicet suum, & sacramenta. Illic verè inuenies Christum, nec pseudopropheta est, qui illuc te dirigit. Tertiò, habes hîc textum vnde internoscas inter falsa & vera miracula. Vera miracula sunt, si qui *Vera ac falsa mira cula quomodo internoscãtur.*
facit, verbo Dei contraria non docet: falsa autem, si contra verbum Dei iam dudũ miraculis confirmatum, docet. Non igitur doctrina ex miraculis, sed miracula ex doctri- *Deut. 13.*
na probanda sunt. Sic Moses docet: Si surrexerit prophetes & faciat signa, &c. & te

Universidad de Deusto
Biblioteca

abducere velit à Deo, noli credere ei, tẽtat enim vos Dominus Deus, &c. Dominum Deum timete & ipsum audite, &c. Sic Christus hic docet. Ecce prædixi vobis, *nolite credere, &c.* Si miraculis etiam apertis credendum non est contra verbum Dei, quanto minus somnijs, visionibus & fictis reuelationibus, spiritibus, &c. qualia sunt quæ nobis hac memoria contra Ecclesiasticam doctrinam lutherani attulerunt, credendũ est contra verbum Dei? Non sit, in te, ait
Deut. 18. Moses, qui somnia obseruet, aut pythones consulat, aut à mortuis veritatem inquirat: hęc enim abominatio sunt apud Deum. Súma, vult Christus vt his quæ ipse docuit tota adhæreamus, vt etiamsi angelus de cœlo
Gal. 1. aliud euangelizet, anathema reputemus. Quartò his verbis Christus innuit, qualis futurus sit aduentus eius: hoc enim Apostoli quæsierant: *Quod*, inquiunt, *signum aduentus tui?* Hinc igitur respõdet: *Si dixerint vobis, ecce in deserto, &c.* Quasi dicat, Secundus ad
Aduẽtus christi qua in forma. uentus meus non erit in angulo aliquo terræ, quemadmodum primus aduentus apud Bethlehem, & nullo sciente, sed erit manifestus, vt nuncio res non indigeat. *Sicut enim fulgur exit ab oriente, &c.* Pulcherrima simili tudine secundum aduẽtum indicat, fulgur enim ab omnib⁹ videtur, nec latère potest, sic Christus manifestè veniet: deinde fulgur illuminat tenebrosa, & secundus aduẽ
1. Cor. 4. tus Christi illuminabit abscondita tenebrarum, consilia scilicet cordium: fulgur improuisè fulgurat, & Christi aduentum nemo præsentiet: fulgur terret, & aduentus Christi terribilis erit impijs, vt patebit infrà. fulgur per modicũ durat, & illico expedietur iudicantis aduentus: statim eñ sentẽtiam proferet, nulla ibi excusatio proderit: sed tantum recipiet vnusquisque quod gessit, &c. nemo potest impedire aduẽtum fulguris, &
1. Cor. 5. ad Christi manifestum aduentum nullus est obex: ad inuisibilem quidem aduentum eius sæpe obstat depraua voluntas, hic autem nihil obstare poterit. Summa in fulgure splendor & terror est: splendor, quo ad electos: terror, quo ad impios. Sequitur: *Vbicunque fuerit corpus, illic congregabuntur & aquilæ.* Aliam similitudinem pone ad consolationem discipulorũ, ne crederent sese derelinquendos. Quasi dicat, Nolite timere, ne mecum sitis, non deerunt capiti sua membra. Deinde cadaueri se assimilat, propter mortem futuram. Quasi dicet. Mors mea consolabitur vos, sicuti aquilas cadauer. Nõ abs re autem aquilis fideles comparauit: aquilæ enim etiam trãsmarina dicũtur odorare cadauera: acerrimo etiam visu sunt, & ad cadauer aspectũ conuolãt: sic fideles impijs in cæcitate permanẽtibus ipsi vident corpus illud, Christum scilicet, quo solo satiari possunt, illucq; conuolant, id quod Isaias prædixit: Sument pennas vt aquilæ, &c. 40. Quia igitur hac carne Christi pasti sunt, & sanguinem Christi lambuerũt, etiam tunc corpus illud agnoscent, vñ perpetuò satientur. Satiabor, inquit, cùm apparuerit gloria tua. Ad hoc corpus impij non peruenient. Si igitur vt aquilæ renouari cupimus iuuẽtutem nostram, ad corpus illud conuolemus, & ad mortuũ corpus, hoc est, Christi mortẽ: aspiciamus, inquã, in autorẽ fidei nostrę Iesum, qui propositio gaudio sustinuit crucem cõmunemus passionibus, vt & gloriæ participes simus. Sequitur in Matthæo: *Statim autem post tribulationem dierum illorum sol obscurabitur, &c.* In loële legimus: Erit in nouissimis diebus: effundã de spiritu meo super omnem carnẽ, &c. Arq; id in primo aduentu Christi impletum est, vt Petrus dicit in Actis. Statim autem, quo ad secundum ipsius aduẽtum, subdit, Et dabo prodigia sursum & in terra deorsum, an tequã veniat dies Dñi. Quæ autẽ sint signa illa, subdit: Sanguinem, ignem, vaporem fumi. Per sanguinẽ, externa bella & seditiões: per vaporem fumi, excæcatio & ignorantia & scandalizatio plurimorum. per ignem, ipsum incendium quo mundus conflagrabitur, intelligitur. Sic enim Petrus dicit: Cœli
2. Pet. 3. qui nunc sunt & terra, igni reseruantur in illum diẽ, &c. Et Psal. Ignis ante ipsum prę-
Psa 96. cedet. Et Paulus: Reuelabitur de cœlo in flãma ignis dantis vindictam, his qui non nouerunt Deum, &c. Hæc signa in terra futura prædixit. In cœlo autem: *Sol conuertetur in tenebras, &c.* Vtrunq; Christus confirmat. Et quidem de terrenis signis satis dictũ est, nunc de signis è cœlo loquitur: *Sol*, inquit, *obscurabitur, &c.* Verè magna signa & terribilia. Quid enim minus iucũdum, quid horribilius tenebris? Tenebras enim semper comitatur horror. Sol autem, luna & stellæ in hũc vsum à Deo creati, vt tenebrarum horrorem pellerent. Quid igitur Christus dicendo, *Sol obscurabitur*, aliud comminatur impijs, quàm perpetuas tenebras, horrorẽ & terrorem? Quale gaudium mihi esse poterit,

Tob 5. poterit, ait Tobias cæcus, qui in tenebris sedeo? &c. Quanto maius erit perpetuis tenebris inuolui, nullam lucẽ aut consolationẽ videre? Hinc est q̃ in loële dies Domini dicitur dies nebulæ & caliginis, tenebrarum & turbinis. Pijs tamẽ hominibus hæc signa terribilia non erunt. Quid enim si sol obscuretur, cum claritate æterna fulgebunt ipsi, tanquã sol in firmamento cœli? Nihil indigebunt externo lumine. Non lucebit eis sol amplius per diem, neq; luna per noctẽ, &c. Et Ioannes: Ciuitas illa nõ eget sole & luna. Sequitur: *Et virtutes cœlorum mouebuntur.* Per virtutes cœlorum primo intelligi possunt ipsi cœli virtute prædicti, vel potẽtes, vt qui virtute oẽs creaturas superant. Omnes nãque reliquæ creaturæ quæ sub cœlo sunt à luce, calore & motu solis mouentur & virtutem accipiunt. Virtutes igitur cœlorũ, id est, potentes illi cœli mouebuntur. Idem dicit, Columnæ cœli tremunt ad nutum eius
Iob 26. Luc. 21. Quid facient virgulta deserti, vbi cedri paradisi tremunt? Quid mirum si homines arescent præ timore, vbi cœli tremũt & moueuntur? Alio modo: Virtutes cœlorum idẽ significant quod cœlorũ ornatus & exercitus, nempe stellæ & alia. iuxta, illud, Verbo Dñi cœli firmati sunt, & spiritu oris eius omnis virtus eorum, id est, ornatus. Per virtutes cœlorum etiam angeli designantur, qui & ipsi mouebuntur admiratione. Si enim
Iob. 38. quando creatæ sunt stellæ iubilarũt omnes filij Dei, angeli scilicet, multo magis tũc mirabuntur, videntes vniuersa cõmutari, conseruos rationem vitæ referre, orbem vniuersum terribili assistẽtem tribunali, ac omnes
Matt. 25. homines rationes operum reddentes. Item, mouebuntur angeli ex voluntate Dei ad faciẽdas miraculosas transmutationes in elementis ad incutiendum hominibus terrorẽ venientis iudicis. Item mouebuntur ad peccatorum vindictam & separationem, expectando ab eis vltionẽ. Separabunt enim malos de medio iustorũ, &c. Sed quando hæc
Deut 32. fiẽt: *Statim*, inquit, *post tribulationem, &c.* Statim aderit piis consolatio, statim impijs iudiciũ. Videtur quidẽ tẽpus longũ esse, sed
Isa. 5. verè iuxta est dies perditionis, & adesse festinant rẽpora. Sic Isaias de die Dñi loquitur: Festinus, inquit, & velociter veniet. Nõ
Zoph. 1. est deficiens, non est laborans, &c. vsque vt
Psal. 36. finem capitis. Sic Sophonias. Iuxta est dies Dñi magn⁹, iuxta est & velox nimis. Et Psal. Impij tanquam fœnum velociter arescent, &c. Hæc altè animo imprimẽda sunt Sequitur. *Et tunc apparebit signũ filij hominis.* Ingrediente rege in ciuitatem, exercitus antecedit, qui signa & vexilla præfert, quibus manifestat regis aduẽtum. Sic apparebit signũ non filii Dei, sed filij hominis. Sed quodnã est signum illud, quo hic cognoscitur filius hominis? Crux scilicet ipsius. Hæc enim Iu-
1. Cor. 1. dęis scandalũ fuit, gentibus stultitia, electis autẽ, Dei virtus. *Apparebit in cœlo.* Ergone in cœlo crux expectada est? Crux illic gloriosa erit, quæ hic maledicta est, & quę hic pœnalis est, & nõ videtur gaudii esse: sed mœroris, illic copiosum fructũ reddet exercitatis per eã. *Et tunc plangent tribus terræ.* Terrę, inquit, nam Dñi tribus illic ascẽdent ad cõfitendũ nomini Dñi. Plangere omnino ne-
Psal. 121. cesse est: beati autẽ qui hìc lugent, quando-
Matth 5. quidẽ illi cõsolabuntur: væ autẽ his qui hic
Luc. 6. rident, quandoquidẽ flebunt. Plangent igitur impij, quia municipatũ in cœlis non habẽt, sed in terris scripti sunt. plangent, quia
Prou. 11. tũ neq; diuitiæ proderunt aut liberæ poterũt: nec iusti parentes intercedent pro filiis, nec angeli pro hominibus: quia non recipit natura iudicij misericordiã, sicut nec rẽpus misericordiæ iudicium, dicente Propheta:
Prou. 10. Misericordiam & iudicium cãtabo tibi. Misericordiam in priori aduentu, iudicium in secundo. Sed quando plangent? Tunc, inquit, cùm viderint signum, &c. Non enim accusantibus opus erit, cùm crucem viderint, velut si quis lapide percussus, ipsum lapidem vel cruentas vestes in testimonium ostẽdat. Plãctę igitur ille nihil aliud est, quã quòd primùm seipsos condemnabunt, conscientia contra eos testante. Sequitur: *Et videbunt filium hominis.* Si signum ipsum tantũ planctũ excitabit, quid facient Christus ipse conspectus? *Videbunt*, inquit, *filium hominis.*
Acto. 1. Filius hominis venit, filius hominis apparebit. Sic inde veniet, quomodo hinc abscessit. Viderãt Apostoli eũtẽ in cœlum formã
Ioan. 20. serui, viderant in manibus & pedibus fixurã clauorũ, viderant latus lancea vulneratũ & talẽ susceperat nubes ab oculis eorum. Sic videbũt eum venientẽ in nubibus cœli cum potestate & maiestate. Grande & dul-
Acto. 1. ce gaudiũ apostolis erat, quãdo talis eleuat⁹ est: magno enim gaudio reuersi sũt, &c. magnus autẽ timor & tremor expectantium, quia talis & sic veniet. *Et mittet angelos suos.* Longè magnificentiùs omnia agentur. Misserat primùm Apostolos qui pacem annunciarent

Universidad de Deusto
Biblioteca

ciarent & Euãgelium, nihil illic terribile erat: Legatione, inquiat, fungimur pro Deo, qui in nobis posuit verbum reconciliationis, &c. Hìc autem angelos mitter cum tuba. Tubæ sonus terribilis est, nam bellũ denunciat, hinc Amos: Si clanget tuba, & populus non expauescet? Leo rugiet, quis non timebit? *Et voce magna.* De hac voce Nahũ loquitur: Væ, inquit, ciuitas sanguinem, &c. vox flagelli & vox impetus rotæ, &cę Non quidem equis & quadrigis alijsq; rebus belicis ad iudicandum mundũ Deus tunc vtetur, sed iustum est vt per quas res mundus hic sanguineus peccauit, earundem rerum nominibus terrores illi prædicẽtur: Potest & vox illa magna ad Christum referri. Hìc enim vocem hominis habuit. De qua dicitur: Diffusa est gratia in labijs, &c. Itẽ: Quã spectosi pedes Euangelizantis pacẽ, &c. illic autẽ vocem audient non filij hominis, sed filii Dei. Et ꝓcedent qui bona egerunt, &c. *Et congregabunt electos eius, &c.* Magna consolatio piorũ quòcũq; proiectũ fuerit corpus, inuenietur: deinde omnes dicit. Nullus derelinquetur quantũcunq; paruus hìc videatur. Deinde magnã dei virtutẽ hìc vide, corpora nostra iam putrefacta posse reformare. *Congregabunt*, inquit, *electos.* Electorũ est cõgregari impiorum autem dispergi. De impijs dicitur, Dispergam eos in omnem venẽũ. De iustis autẽ: Congregabo vos de vniuersis terris. Ne autem quis in aliquo horũ dubitet, Christus parabolam adfert. *Videte ficulneam, &c.* Sensus est: Certius veniet iudiciũ quàm post hyemẽ æstas. *Cùm igitur videritis hæc fieri, scitote quia propè, &cæt.* Lucas addit: Respicite & leuate capita, &c. iudicii enim dies piis consolatorius erit, tũc enim perfecta erit redemptio eorum, ab omnib⁹ scilicet malis, à peccatorum scilicet alligatione, fomitis infectione, sensuum illectione, passionum infestatione, dæmonum tentatione, malorum persecutione, necessãriorum solicitudine, &c. Addit autem & aliam confirmationẽ: *Amen dico vobis, non præterebit generatio Cœlum & terra transibũt, &c.* Non ꝙ omnino desitsent & in nihilum redigenda sint cœlum & terra, sed vt ostẽdat verborum suorum certitudinem. Nihil cœlo firmius, nihil terra immobilius: verũ cœlum & terra citius immutatura sunt suã naturam, quã verba mea futura sint inania. Imò facilius esset ꝙ tota natura subuerteretur, quàm ꝙ verba Dei nõ implerentur. Pl⁹ eñ repugnat diuinæ veritati, à veritate sua deficere, quã quodcunque creatum in nihilum redigi. Vides quàm diffusè Christus aduentum suum ad iudicium describat. Hæc igitur omnes attendamus, boni ne desciant in via, mali ne sine freno & omni timore ad malum currant. *De die autem illo & hora* (ait Christus) *nemo scit, neque angeli, &c.* Detrib⁹ interrogauerant Apostoli: Quando hęc erunt, & quod signum aduentus tui & consummationis seculi. Ad vltimã duo satis superque respondit, nunc de primo respondet. *De die*, inquit, &cæt. In Marco additur: Neque filius scit, sed solus pater. Atq; hinc Arrius occasionem sumpsit errorem suum confirmandi. Quomodo, inquit, potest filius patri æqualis esse, qui non omnia nouit quæ pater? Verùm huiusmodi errori satis superque respondent patres sancti. Nostrum est verum sensum huius loci inuestigare, ne quis etiam nostrũm errandi occasionem sumat. Obserua autem quòd Christus his verbis non hoc voluit, quod Arri⁹ fingit: quomodo enim qui sapientia est patris, & verbum per quod omnia facta sunt, & constant, diem illum iudicii ignoraret? Deinde quid est maius, notitia patris, an notitia iudicij? Si maius nouit, quomodo minus ignorat? Sic igitur Christus & sciebat, cùm hæc diceret, diem iudicij, sed sibi, non nobis, hoc est, non acceperat in mandatis hæc nobis manifestare: alia quidem & sibi & nobis sciuit, quia ea prædicare missus erat. Omnia, inquit, quæ audiui à patre meo nota feci vobis. Hoc igitur vult Christus, Signa quidem iudicij & consummationis mundi manifestaui, id enim scire magni refert: cæterũ ne sit vobis curæ, vt certò sciatis diem illum supremum, quando nec angelis hoc datum est scire, nec pater vult vt filius vobis hoc manifestet: certissimum habere futurum, ne quærite quando. Itaque si diem & horam quæritis, à me non audietis: sin verò tempora & initia, nihil celabo. Multis vobis ostendi diem mihi illum non ignotum esse, ad ianuas vsq; vos duxi (Sic enim suprà dixerat, Scitote, quia propè est in ianuis) quòd autem ipsas ianuas aperire nolo, vestro commodo fit, ne vobis obrepat securitas. Sic enim scriptum est: Ego Dominus docens te vtilia. Quod vtile vobis est, edocui: quod falsam securitatem præstare posset, reticeo. Habes igitur causam cur diem illam & mortis & iudicij, igno-

Amos 3.
Nahum. 3
Psal. 44.
Isa 40.
Ioan. 6.
Prec. 6.
Ezech. 11.
Luc. 21.
Mar. 13.
Arrius hæresiarcha.
Ioan. 1.
Matt. 11.
Christus cur diei & horæ nouissimi manifestor.
Sup. hoc c. Isa 48.

ignoram nobis esse voluit, nempe ne pigriores simus, sed semper incerti, semper in timore viuamus, & semper vigilemus solicitique, quasi in proxima & altera die iudicandi simus, semperque credamus eum esse venturum, quem ignoramus quando venturus sit. Sequitur: *Sicut autem in diebus Noe, &cæt.* Præteritorum exemplo, futurorum fidem astruit. Futuri enim erant illusores, qui dicerẽt: Vbi est pollicitatio aduẽtus eius? &c. ac quæ de iudicio dicuntur, deriderẽt. Ideo exemplum è veteri lege in medium affert, vt omnes videant non impunè eos peccare tempore gratiæ, cùm nec hi qui ante legem peccauerunt, impunè transierint. Itemque non impossibile generale iudicium fieri, cùm etiam prioribus temporibus semel vniuersum mundum vastauerit aqua diluuii.

2. Pet. 3.
Luc. 17.

Lucas autem etiam exemplum Loth & Sodomorum adducit in eundem finem. Hæc autem exempla non abs re adduxit Christ⁹ verumque enim summè terribile est, si quis diligenter perpendat. Primò igitur quando quidem diluuio & Sodomorum perditioni iudicium futurum comparat, palàm innuit eadẽ impietatis opera in hominibus futura, quæ tẽpore diluuij & in Sodomis erãt, nẽpe nimia securitas, ebrietas, carnalitas, bestialitas & vita omniũ sine timore Dñi *Edebãt, inquit, & bibebãt, &c.* Hoc idẽ dicitur in Genesi: Ois caro corruperat viã suã, adeò vt & filij dei per filias hominũ allicerẽtur. Peccatũ autẽ Sodomorũ notius est, quã vt quæquã de eo dici necesse sit. Cõsidera pũe vitã nostrã, & me fallor, videbis eosdem mores, eandẽ impietatẽ, è cuius aureo calice omnis terra bibit, imò inebriata est, nempe cupiditate, quã nemo nõ insanit, &c. Deinde Christus his exemplis docuit in nouissimo tẽpore mirabilem hominum duritiam & obstinationem futuram, adeò vt nec admonitionibus, nec minis, nec promissionibus flecti potuerunt ad bonum. *Non*, inquit, *cognouerũt, donec diluuiũ venit* hoc est, cognoscere noluerunt. Non audiebant præconem illũ iustitiæ, ipsum scilicet Noë, qui & verbis admonebat & fabricatione arcæ. Idẽ fecerunt Sodomitæ illi: haud dissimiliter & munda ni homines nunc faciunt, nec admonitionibus, nec flagellis emendãtur. Factum est nõ bis verbum Domini in opprobrium, id ꝙd suprà dixi certum esse imminentis perditionis signum. Tertiò cùm Christus dicit: *Venit diluuium, & tulit omnes*, manifestè innuit

Gen. 6.
Gen. 19.
2. Pet. 2.
Apo. 17.

omnes impios perdendos, nec quenquam effugere posse. Sicut enim suprà dixit, omnes electos congregandos ad cõsolationem eorum, sic nũc innuit neminem impiorum euadere posse. Peribit, inquit Amos, fuga à veloce. Robustus non saluabit animam suã, nec ascensor equi, &c. Quasi dicat, Nullus euadet. Sic & in alio loco: Si descenderint vsque ad infernũ, inde manus mea educet eos: si in cœlum ascenderint, inde detrahã, &c. Sic Isaias: Cùm vastare cœperit Dominus terram, erit sicut populus sic & sacerdos: sicut seruus, sic Dominus eius, &c. qd̃ est dicere, Nullus tunc erit respectus personarum, sed ex æquo iudicabuntur magni & parui, principes & vulgares. Non ꝙ pro omnia æquales eorũ pœnæ futuræ sint, sed ꝙ nullus impunitus futurus sit, qui peccauit. Sic Paulus: Oẽs nos manifestari oportet ad tribunal iudicii, &c. Et Zacharias in volumine scriptũ asserit: Omnis fur iudicabitur, &c. Præterea his exẽplis Christus indicat iudicii diẽ repẽtè & improuisè superuenturũ, quemadmodũ in diluuio factũ legimus, & in Sodomorum subuersione. Sic Paulus ait, Cùm dixerint pax & securitas, tũc repentinus eis superueniet interitus. Sic Dauid: Subitò, inquit, defecerunt, perierũt propter iniquitatẽ suam. Sic Ioannes vidit lapidem molarem in mare proiectũ abangelo, dicente: Hoc impetu mitterur Babylon. Sic Balthasar rex cùm in cõuiuio esset. Primò quidem vidit manum scribentem, Mane Tekel phares. Deinde & eadẽ nocte periit. Sic idem iudicium mũdo incumbit. Lata est sententia, numerauit Deus omnẽ impietatẽ mũdi, & nõ longè abest completio. Appendimur in statera, & inuenimur mi nus habentes. Demũ nullo sperante auferet & regnum à mundo, hoc est, potentia, gloria, diuitiæ, &c. Demum, quòd omniũ grauissimũ est, his exẽplis ostendit paucos salũdos. Poterat quidẽ Christus eas historias introducere, in quib⁹ oẽs simul perierũt impij, quemadmodum in mari rubro, vbi ne vnus quidem superfuit, verum id noluit, ne quis putaret omnes homines damnandos. Poterat & aliorum vindictas recensere, vbi aliquando maior pars vel saltem magna ausupit, verùm omnibus his relictis ipsũ Noë & Loth in medium producit, vt ostẽderet aliquos quidem saluãdos, sed paucissimos. Sic enim in diluuio tantùm octo animæ saluæ factæ sunt: in Sodomis tãtùm tres. Loth

Amos 2.
Amos 9.
Isa 24.
Rom 14.
Zach. 5.
Ap. 1. 8.
Dan. 5.
1. Thes 5.
Ap. 18.
2. Pet 2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

scilicet cum filiabus suis. Atque hoc est q̃ Christus toties repetit: Multi vocati, pauci electi. Item: Angusta est porta ad vitam, & pauci intrabunt per eam. Et Isaias: quemadmodum si paucæ oliuæ quæ remanserunt, &c. hi leuabunt vocem, &c. Quis hic non contremiscat? Sequitur: *Tunc duo erunt in agro, vnus assumetur, &c.* Non hoc vult Christus, quòd vbicunque duo inueniantur in agro, mola, aut lecto, semper alter eorũ dãnandus sit, alioqui quid terribilius dici posset: sed nec hoc vult, quòd semper alter saluãdus sit, potest enim vterque damnari vel saluari: sed hoc vult, nempe quòd opus, aut locus, aut status, aut vitæ genus, aut cohabitatio sanctorum non beabit nos, sed affect⁹. Fieri enim potest, quòd duo aliqui, quo ad externa opera, vsquequaq; similes sint, simul orent, ieiunent psallant, &c. & tamen vnus assumatur, alter relinquatur. Cur hoc? quia diuersus est affectus, quãtumcunq; externa conueniant. Docet igitur Christus his verbis se non secundum externa, sed secundum cor iudicaturum, id quod Paulus pulchrè declarat. Quid in speciem melius quàm alios ad salutem inuitare? & tamen si linguis hominum loquar & angelorum, charitatem autem non habeam, factus sum velut æs sonans, &c. Quid in speciem melius, quàm prophetiæ spiritum habere, miracula posse facere, bona sua pauperibus erogare, pro Christo pati? &cæ. tamen Paulus ait hæc nihil prodesse sine charitate. Vide igitur ne teipsum decipias. Sunt enim qui omnia sibi salua esse persuadent, si externè sanctorum vestigiis insistant, nihil interim deplorum & sanctorum fide & charitate curantes. Sequitur. *Vigilate ergo, quia nescitis, &c.* Non loquitur de corporali somno aut vigilia, sed quòd admoneat vigilare, nihil aliud vult, quàm vt meminerimus eorum, quæ iam admonuit, & cauere mus futura pericula. Sicut enim qui corporaliter dormit, nec diuitijs aut deliciis, tametsi præsentib⁹, gaudet, nec aduersis aut periculis quantumcunque imminentibus terretur, neutrum enim videt: sic verè dormit, qui propriæ salutis obliuiscitur, nec præcauet futura mala, id quod, heu in plerisque videmus. Vnde autem hæc propriæ salutis oblitio, & hic somnus oritur? Audi Christũ. *Cauete ne grauentur corda vestra crapula & ebrietate & curis seculi.* Eu tibi cautas huiusmodi obliuionis, crapula & ebrietas: vinum enim & ebrietas auferunt cor. hinc Isaias: Væ qui surgitis manè ad ebrietatem, &c. Sequitur. Et opus Domini non respicitis: impediti ebrietate, propterea captiuus ductus est populus meus, quia non habuit scientiam, &c. Non minus somnum hunc spiritualem inducunt curæ & solicitudines seculi, vel huius vitæ. Hæc enim tanquam spinæ suffocãt semen diuini verbi, ne fructum ferre possit: hæc impediunt, ne ad nuptias vocati compareamus. Hinc Christus. Non potestis seruire Deo & mammonæ. Hinc igitur pater, q̃ vigilare nihil aliud est, quàm meminisse futurorum, omnibus viribus quærere salutẽ, & paratum esse ad fugam irruentibus periculis. Quę tria pulchra metaphora explicat in Luca. Sint (inquit) lumbi vestri præcincti & lucernæ ardentes in manibus, & similes sitis expectantibus Lumbos præcingere est paratum esse ad iter, hoc est, retinere quicquid impedire potest gradientẽ, qualia sunt concupiscentia carnis, concupiscentia oculorum, ac superbia vitæ. Lucernas tenere, est etiam externis operibus declarare desiderium aduenientis, imò tardantis Domini. Expectare autem Dominum est, semper hæc futura ob oculos posita habere. Vigilat igitur qui lumbos præcinctos habet, qui ad aduentum Domini suspirat ac præparat, qui semper cogitat iudicis aduentum. Obserua autem quòd in Marco non simpliciter dicit, Vigilate, sed cauete, vigilate, & orate, quibus nimirũ verbis docet, vt quòd etiamsi præstiterimus omnia, quæ possint humano studio præstari, tamen oremus, nimirum intelligentes initium & progressum & summã æternæ felicitatis esse diuini muneris. Sic igitur aduigilãdum, quasi nos Dominus ad tempus destiterit: sic orandum, quasi sine illo frustrà sit futurum quicquid conamur. Vigilat igitur, qui per absti nentiã luxus & omnium corporis voluptatum, toto pectore studet sanctimoniæ spirit⁹. Cauet qui nullis huius mundi præsidiis fidit, sed totus ex Deo pender. Orat qui flagrãti animo inhiat ad ea, quæ promissa sunt perseuerantibus. Hoc igitur sibi vult Matthæ⁹ cùm dicit. *Vigilate ergo.* Quòd si sequentia attendas, & ipse Matthæus declarat quid sit vigilare. Sic enim subdit. *Illud autem scite quoniam si sciret paterfamilias, &c.* Eu habes & hic tria, scire, vigilare, & non sinere perfodi domum, vnum sine reliquis non sufficit, id quod experientia docet. Vigilare igitur,

Matth. 22. Matth. 7. Isai. 24.

1. Cor. 13.

Luc. 21.

Isai. 5.

Marc. 13.

Marc. 13.

Matth. 6.

Luc. 12. Lumbi vestri sint præcincti. 2 Luc. 12 Lucernæ ardentes.

2 Thess. 5.

Exod. 12.

Luc. 21. Isai. 24. Amos. 5.

2. Cor. 4.

tur, reddit causam. *Nescitis enim quæ hora Dominus venturus sit.* Verè iustissima causa vigilandi, incertitudo aduentus. Ne autẽ quis ad Apostolos tantùm hæc expectare arbitretur, Marcus prohibet. Quod, inquit, vobis dico, omnibus dico, Vigilate: non enim omnes extrema mundi dies comprehẽdet, interim tamen quilibet suum nouissimum habet diem, qui ex æquo omnibus incertus est: quibusdam enim venit serò, aliis manè, &c. Nec viribus nec ætati fidendum est. Quòd autem exemplum inducit patrisfamilias furem expectantis, ad erubescẽdam nostræ desidiæ facit, vt qui ad externa pericula præcauenda vigilantissimi sumus, ad spiritualia autem omnino torpeamus. Præterea diem iudicij comparat ad aduentum furis, vt ostendat incertitudinem eius diei. sic Paulus: Dies Domini sicut fur in nocte venient. Is enim verus modus est diuinæ reuelationis: solet enim Dominus seseinsinuare, pro furum consuetudine, in medio silentio & medio noctis cursu, siue consolatur⁹ siue iudicaturus aduentet. Sic consolatur, dum omnia videntur desperata: sic iudicio suo adest, dum omnino securi videmur. Sic media nocte ingressus est Ægyptum, & occidit primogenita. Sic veniet dies Domini. In Luca dicitur, Dies Domini venturus vt laqueus. Et Isaias. Laqueus, & fouea, & pauor omnibus inhabitantibus terram. Et Amos: Dies Domini nox & tenebræ, quasi qs Leonem fugiens ei occurrat vrsus, &c. Qua si dicat, Nulla securitas est, sed vndique fouea & laqueus. Vide quàm diligẽter admoneat Christus. Sequitur. *Quis putas est fidelis seruus & prudẽs, &c.* Exẽplũ & boni & mali serui proponit, vt vel quilibet in seruo dissecat quid à se Deus expecter, & quid à Deo expectare debeat. Omnes enim serui sumus constituti super familiam Domini, vt dem⁹ eius cibum in tempore. Nemo enim est, qui non aliquid acceperit, quo proximum iuuare possit. Hîc autem quæritur inter seruos, vt fidelis quis inueniatur, imò nedum fidelis, sed & prudens: vtrũque enim necessarium est. Sicut enim in dispensationibus facultatum, siue aliquis fidelis sit domino, tamen incautus: siue prudens sit, & tamen infidelis, dispereunt res domini, sic Deus à nobis requirit fidelitatem & prudentiam, vt fidelicet nihil ex bonis Domini nobis attributa mus, aut incassum quicquam expendamus. Verùm audi quid Christus dicat: *Quis putas est fidelis.* dubitando quærit, nimirum indicans paucos esse fideles seruos, plures autẽ infideles & malos seruos, qui nẽdum non dispensent bona Domini, sed in super conseruos affligant: id quod, heu, nimis verum est. Sed audi sententiam vtriusque serui. Venier Dominus. Adhuc enim modicũ & aliquantulũ & qui venturus est veniet, &c. Et Dominus propè est: non tardat aduẽtus eius. *Beatus autem seruus, quem Dominus inuenerit sic facientem.* Quare beatus? Præcinget se (inquit Lucas) Dominus & ministrabit seruo illi: feruiet seruienti sibi, ad placitum aderit obsequenti sibi fidelis erit fideli. An parua tibi hæc videntur? Audi maiora: *Super omnia bona sua constituet eum.* hic enim ex parte Dei dona habemus, illic omnia. Quid autem de malo seruo? Diuidet, inquit, eum, auferet ab eo villicationem: & diuidet à consortio sanctorũ. Paruané tibi videntur hęc, & tẽporalia petdere, & cœlestibus carere? Deinde *partem suam ponet cum hypocritis.* quibus suprà toties Væ illud horrendum inculcauit. *Atque ibi,* inquit, *erit fletus & stridor dẽtium.* quæ verba suprà exposita sunt. Cum Paulo igitur concludam: Fratres, vos non estis in tenebris, vt vos dies illa comprehendat tanquam fur, &cęt. igitur non dormiamus, &cætera. Non enim posuit nos Dominus in iram, sed in adquisitionem salutis, &c. propter quod consolamini inuicem & ædificate.

Luc. 21. Isai. 24. Amos. 5.

2. Cor. 4.

Matth. 24. Luc. 12. Matth. 24. Luc. 12. Matth. 24. Luc. 12. Luc. 12.

Rap. 18 Suprà c. 2.

1. Thes. 5.

CAPVT XXV.

Prouer. 1.

Sapientia foris clamitat (ait Salomon) & in plateis dat vocem suam. Quousq; parunli diligitis infantiam, & ci Quib⁹? nimirum verbis patenter innuit, quòd sapientia Dei nunquam non sese proferat ac ostendat, inuitãs ad veram sapientiam, id quod Christus qui Dei virtus & sapientia est, satis in seipso ostendit. Quid enim aliud agit in toto Euangelio, quàm quòd clamitat ac vocat vt relicta stultitia ad se conuertamur? Huc tendũt omnia quæ fecit aut docuit. Miraculis excitat, doctrina viam ostendit, promissis allicit, comminationibus quasi impellit. Quid

1. Cor. 1.

Universidad de Deusto
Biblioteca

vltrà debuit fcere, quod non fecit? aut cui culpam afcribemus, fi etiamnum ſtulti & inſipientes permaneamus? Nonné nobis imputãdũ eſt? Curandũ igitur, ne in nobis impleatur illud quòd Iudeis improperauit Dominus: Quoties volui cõgregare filios tuos *Mat. 23.* *Prouer. 1.* & noluiſti? Aliòqui & illud implebitur: Vocauí, & renuiſtis, &c. Ego quoque in interitu veſtro ridebo, &c. Et ipſam quidem Dei ſapientiam Chriſtum, quod ad corporis aures attinet, hactenus in Matthæo audiuimus, vtinam & auribus cordis. Nunc quæ vltrà mò omnium docuit audiamus. *Tunc, inquit, ſimile erit regnum cœlorum decem virginibus, &c.* Præmiſerat parabolam de malo ſeruo, qui bona Dñi diſſipabat, ac conſeruos percutiebat, hoc eſt, manifeſtè impius erat. Eã autem parabolã in hunc modũ cõcluſit: Veniet Dñs ſeruí illius, &c. quo nimirũ verbo manifeſtè iudiciũ & dãnationẽ cõminatur impiè viuẽtibus. Ne aũt quis putaret ſolos manifeſtè impios dãnandos alteram parabolam ſubiecit de decem virginibus, & cæ. qua oſtendit, nec eos oẽs ſaluandos qui pietatis ſpeciẽ præferunt. *Tunc, inquit, ſimile erit, &c.* Tunc, inquã, quando ſcilicet impius ſeruus condẽnabitur, tunc & plures ex his qui pietatis ſpeciem habent, dies iudicij imparatos cõprehendet. pleriq; inuenientur fatui, qui nunc ſapienter, vitam inſtituiſſe videntur: pleriq; tunc aliorũ auxiliũ implorabunt qui *Apoc. 3.* *Luc. 18.* nunc ſibi ſuffi cere videntur, ac dicunt, Dites ſum, & nullius egeo. Item: Deus gratias ago q̃ non ſum ſicut cæteri homines, &c. q. multorũ tunc extinguetur lumen, qui nunc lucere videntur: multis clauditur ianua, qui nunc videntur primi reſidere: multi ignoscuntur à Deo, qui nunc videntur proximi. *Vigilate ergo, &c.* Hæc ſumma huius parabolæ eſt. Primò igitur Chriſtus commẽdat hic vigilantiam, atque ob id virginibus nuptã parat, non tamen quibuſcũq; ſed eis quæ ad nuptias ſe præparant, & ſponſo obuiam eunt, eiuſq; aduentũ ſummo affectu deſiderant, vt ſine quo nuptiæ celebrari non poſ- *Virginitas qualem Deus in ſuis fideliũbus deſiderat.* ſunt. Vult, inquam, vt virgines ſimus, non quidem corpore, id enim non exigit, ſed cõſilio: verum alia quædam virginitas eſt, de qua Paulus: Deſpondi vos vni viro, virginem caſtam exhibere Chriſto. Hæc virginitas bona, fides ſolida & nõ ficta, charitas impermiſta, &c. hæc à nobis exigit Deus. Quis *Matth. 19.* *2. Cor. 11.* notẽ ai nõ videt quanta hic vigilantia opus

eſt, ne virginitas hæc corrũpatur? Habemus *2. Cor. 4.* theſaurũ hunc in vaſis fictilibus. Deinde & *1. Pet. 5.* aduerſarius noſter circuire non deſinit, quẽ *2. Cor. 11.* rens quem deuoret, vt non immeritò Paulus dicat: Timeo ne ſicut ſerpens ſeduxit Euam, &c. Deinde nedum virginibus nos cõparat, ſed eis quæ ſe præparant ad nuptias, imũ paratæ iam ſunt. An non & hic vigilantia opus eſt, vt verè parati ſimus? verè, inquain, nõ hypocriticè, hoc eſt, vt lampades noſtræ nedum coram hominibus, ſed & coram Deo luceant & ardeant. Huc pertinet quòd duo virginum genera enumerat. Sũt enim & fatuæ & prudentes virgines: vtrq; que dicuntur virgines, ac ſponſo obuiaredentur. hoc eſt, ſunt & inter eos qui iuſtitiã videntur colere, qui verè fatui ſunt, qui ſci- *Fatui qui dicãtur.* licet ſolùm externas lampades ſumunt, nõ autem oleum: ſolùm externæ iuſtitiæ ſtudent, non autem internæ: ſolùmq; id curant, vt hominibus iuſti videantur, nõ autẽ Deo. An non fatuos hos dicere poſſum, qui ficta iuſtitia Deum poſſe decipi credunt, cùm de ipſo ſcriptum ſit: Homo iudicat ſecundum *1. Reg. 16.* ea quæ apparent, Deus autem intuetur cor? An non fatui, qui nihil niſi humanas laudes quærunt, cùm Dominus de huiuſmodi dixerit manifeſtè: Amen dico vobis, recepe- *Matth. 6.* runt mercedem ſuam? Prudentes autem *Prudentes quid.* ſunt, qui oleum cum lampadibus ſumunt, hoc eſt, internam iuſtitiam primò omniũ quærunt, quæ conſiſtit in fide, ſpe & charitate, nec tamen externa negligunt, vt habeant quod interiùs coram Deo ardeat, & *Matth. 5.* exteriùs coram hominibus luceat: & externum quidem lumen oſtendunt, ſed non in eo confidunt, imò magis in oleo quod ab *Pſal. 44.* ſponsũ gerunt: hæc eſt gloria filiæ regis ab intus. Hoc igitur Chriſtus toties inculcat ac admoner, vt in hac parte vigilemus, ne ſpecie tenus tantùm parati ſimus: non enim hypocritas, ſed veraciter ſanctos habere deſiderat: non ſepulchra dealbata, ſed decenter & intus & foris ornata templa cupit. Præterea vult & vt obuiam pergamus *Matth. 25.* *Sponſo obuiare quid ſit.* ſponſo, ac ipſum expectemus. An non & hic vigilantia opus eſt? Obuiam autem ire, *Tim. 2.* eſt expectare ac ardenter deſiderare. Ap- *Phil. 3.* paruit, inquit, gratia ſaluatoris erudiẽs nos, &c. expectantes beatam ſpem & aduentum gloriæ magni Dei, &c. Obuiam pergebat qui dicebat: Quæ retro ſunt obliti, ad ea quæ ante me ſunt tendo, &c. Conqueſtatio enim noſtra in cœlis eſt, vnde & ſal-

Iob. 14. & ſaluatorem expectamus, &c. Sic Iob: Cũctis diebus quibus nunc milito, expecto donec veniat immutatio mea. Sic Dauid: Quẽ *Pſal. 104.* admodum deſiderat ceruus ad fontes aquarum, &c. Sic Paulus: Ingemiſcimus ac expe- *Rom. 8.* *2. Cor. 5.* ctamus adoptionem filiorum ac redemptionem corporis noſtri, &c. Et iterum: Quandiu ſumus in hoc corpore, peregrinamur à corpore. Audemus autem, & bonam volũtatem habemus magis peregrinari à corpore. Atque ob hanc cauſam ſponſus tardat, vt deſiderium creſcat. Hæc itaque nobis cõpetunt in hac vita, his inſiſtamus, donec ſõnus mortis nos occupet: antequam enim veniat ſponſus omnibus obdormiſcendum eſt, hoc eſt, moriendum. Statutum enim eſt hominibus ſemel mori. *Omnes, inquit, dormierunt.* Atque hæc prima pars eſt huius parabolæ, quæ vigilantiam commendat, & hypocriſim deteſtatur. Altera pars parabolæ docet ſerò nos quæſituros quæ ad ſalutem pertinent, niſi dum tempus erat paraueri- *1. Theſſ. 4.* mus. *Media, inquit, nocte* hoc eſt, nullo ſciente aut ſperante, *clamor factus eſt.* Veniet enim Chriſtus in iuſſu & voce archangeli & in tuba Dei. *Ecce ſponſus venit, &c.* O clamorem prudentibus virginibus omni modulatione dulciorem, hæc eſt vox illa filii Dei, quàm cùm venerit beata illa hora, omnes qui in monumentis ſunt audient, & qui audierint viuent. Beatus ille erit, qui in ea hora non ti- *Pſal. 111.* *Pſal. 50.* mere habet ab auditione mala. Quàm dignum & neceſſarium eſſet cum Dauide orare: O Domine in illa horã da auditui meo gaudium & lætitiam, & exultabunt oſſa humiliata. Verùm fatuis virginibus vox hæc dulcis non erit, hoc eſt, his qui parati non ſunt. Verùm ſiue parati ſimus ſiue non, omnino ſurgendum eſt ac exeundum obuiam venienti ſponſo. *Omnes, inquit, ſurrexerunt & ornauerunt lampades.* Tunc enim inſpicietur ſunt lampades ac probandæ ab eo q̃ corda & renes ſcrutatur. Tunc fatuæ virgines inuenient ſe vacuas: verùm nil proderit eo tempore hæc agnoſcere. Felix qui hic videt: hic enim & tempus & locus eſt oleum emẽdi. Quid aurem illic reſpondebunt prudentes virgines? *Ne forte non ſufficiat nobis, &c.* *1. Pet. 4.* *Prouer. 14.* Nullus illic defendere aut adiuuare poterit. Si enim iuſtus vix ſaluabitur, peccator vbi parebit? Noë, Daniel & Iob, nec filiam liberabunt, aut filium, ſed iuſtitia iuſti liberabit eum, & anima quę peccauerit ipſa mo- *Ezech. 18.* *Luc. 16.* rietur. Hinc Abraham ad diuitem auxiliũ à Lazaro petentem: Magnum chaos inter nos & vos firmatum eſt, &c. Deinde nec vendi tores olei illic erunt; hoc eſt Prophetæ & Doctores: qui hoc diſtrahere & vendere ſolebant, à tali mercimonio ceſſabunt. Quid plura? Quæ paratæ erunt, intrabunt ad nuptias: quibus ingreſsis clauditur ianua. Illa ſcilicet ianua pietatis & miſericordiæ Chriſti, quæ nunc lachrymis, gemitibus & pre- *Matth. 8.* cibus pœnitentium facilè aperitur: illa ianua, quæ nunc patet venientibus ab oriente & occidente, &c. illa ianua, quæ nũc ait: *Ioan. 6.* Qui venerit ad me non eiiciam foras: illa ia- *Iſai. 2.* nua, quæ nunc patet homicidis, publicanis, meretricibus, &cæt. Multus enim eſt Deus ad ignoſcendum. Poſtremò, illa ianua, quæ Aaron poſt idololatriam, Dauid poſt adulterium & homicidium, Petrum poſt trinam negationem admiſit: hæc, inquã, ianua clauditur. Nullius enim tunc pœnitentia, nullius oratio aut gemitus ampliùs admittetur ſed audient: *Neſcio vos*, quod quid aliud eſt, quàm, Non eſtis ſcripti in libro vitæ? *Vigilate itaque, &c. Sicut enim homo peregrè proficiſcens vocauit ſeruos ſuos. &c.* Hanc parabolam *Luc. 19.* etiam Lucas deſcripſit: omnium maximè autẽm ad Apoſtolos refertur. Vbi primo videbola apertè impios damnandos dixit, in ſecunda etiam in ſtatu fidelium non omnes ſaluandos: hic autem ne Apoſtolos quidem omnes vel Apoſtolicos viros, ni ſi gnauiter ſe gerant in officio. Hac itaque parabola docet Chriſtus Apoſtolos, vt dotes ac dona Dei in aliorum vtilitatem verrant, ſimul innuit Deum hoc ab ipſis exigere ac gratiſsimũ ei eſſe: propter quod & hic augmentum gratiæ, & illic æterna gloria danda ſit. Econtrà infideles ſeruos terret, vt qui & grauiter offendunt Deum, & merentur acceptis donis prioari, ac præterea in exteriores tenebras detrudi. Huc facit quod in fine additur: *Omni habenti dabitur.* Hæc ſũma *Luc. 19.* parabolæ huius. Chriſtus enim homo ille eſt, qui peregrè profectus eſt in regionem longinquam, accipere ſibi regnum & reuerti: interim autem Apoſtolos in omnem terrã miſit, vt regnum eius in terra multiplicarent, ad quod & dona ſua eis diſtribuit, nempe ſermonem ſapientiã, ſcientia, fidem, gratiam, ſanitatem, genera linguarum, diſcretionem ſpirituum, interpretationem linguarum. Et iterum: Alios dedit Apoſtolos, alios Euangeliſtas, &c. his mercibus eos miſit in *1. Cor. 12.* *Eph. 4.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

sit in omnem terram, vt vbique negotiarentur, ac regnum Dei multiplicarent. Sicut igitur superior parabola docet, qui è christianis fidelibus admittendi sint ad nuptias æternas, nempe virgines oleum habentes, & lucernas gestantes, imò & obuiantes Christo: sic in hac parabola ostenditur qui cum fidelibus seruis connumerandi sint. Neque enim illic omnes virgines, nec hic omnes serui saluantur. Habes igitur hic conditiones fidelium seruorum. Primò vocantur. Nemo sibi assumit honorem hunc, sed qui
Matth. 17 vocatur à Deo, sicut Aaron, &c. Hinc & pater Christum apertè vocauit. Ipsum, inquit,
Matth. 10 audite. Et Christus Apostolos: Conuocatis,
Luc. 23. inquit, dedit dona sua. Econtrà hypocritæ seipsos ingerunt. Ipsi, inquit, currebant, & non mittebam eos. Suspectum habes quicũque seipsum ingerit ad dispensationem bonorum tuorum: sic suspectus est quicũque seipsum ingerit ad apostolatus officium. Expecta vocationem, non quid è cœlo: neque enim hi soli vocati sunt: imò vocari est præficieum qui non ambiuit. Deinde, *vocauit seruos.* laborem enim, curam & solicitudinem, &c. non otium, aut segnitiem secum fert officium hoc. Tertiò, *vocauit seruos suos.* Neque enim sibi ipsis, sed Domino laborare debent. Sed quidnam? *Negotiamini dum venio.* hoc enim potissimum exigit, nempe domis acceptis augere thesaurum Dei, regnum
Negotiatio fidelis qua Christi, fidelium salutem. Hæc vera negotiatio est, propter quam Christus in terras descendit. De hac omnium maximè exquiret in iudicio. Hic attendendi sunt primi illi harum mercium negotiatores, Apostoli scilicet, quanto studio huiusmodi negotiationẽ exercuerint. Imò vnus Paulus exemplum esto, cuius animum & studium in hisce rebus, eius indicant epistolæ. Hîc igitur & nunc quæritur inter dispensatores, vt fide-
Tim 4. lis quis inueniatur. Felix qui cum Paulo dicere potest: Bonum certamen certaui, &c. Itemque: *Domine quinque talẽta tradidisti mihi*, Econtrà infelicissimi, qui Dei regnũ augere noluerunt vel neglexerunt: his enim nulla remanebit excusatio, imò seipsos dãnabunt, quemadmodum hic piger. Considera nunc mores & tempora nostra ad hãc Christi doctrinam, ad primos illos negotiatores, & ni fallor, inuenies paucissimos fideles seruos: & tamen interim nemo hîc attẽdit aut timet, sed temerè ad officia irrumpimus, &c. Non sic miseri non sic. Possum⁹ & ex hac parabola obseruare quę ad omnes nos pertinent. Primò quòd omne datum
Iacob. 1. optimum & donum de sursum est: hoc est, quicquid boni in nobis est vel habemus. *Dedit*, inquit, *illis bona*. Quid igitur habes, q̃d
1. Cor. 4. non accepisti? Nec solùm bona dedit, sed sua bona: vt vel hic videas Dei bonitatem, qui bonorum suorum nos participes facit, etiam in hoc tempore: quid igitur non dabit in futuro? Secundò, Deus bona sua om
Matt. 24. nibus & singulis dat: neque enim quisquam est, qui non plura perceperit, sed tamen vni plus, alteri minus: *imò vnicuique secũdũ propriam virtutem.* Neque enim omnibus omnia conueniunt: diuersa membra & diuersas membrorum operationes exigit corpus: si omnia oculus, vbi manus vel pedes? &c.
1. Cor. 12. Sic hic. Noli igitur tantùm aliorum dona mirari, sed tibi data considera, vt ad gratitudinem inducaris. Tertiò quicquid Deo dat, ad negotiãdum dat. Negotiatur autem, qui ea ad ipsius nutum & proximi vtilitatẽ expendit. Egregia negotiatio. Alter alterius
Gal. 6. onera portate, & sic adimplebitis legẽ Chri
Colos. sti. Et iterum. Seruite inuicem in charitate.
Philip. 2. Item, Hoc sentite in vobis, quod & in Chri
Prouerb. sto, &c. Hoc faciens verè pecuniam Domini ad vsuram dat. Fœneratur enim Deo, qui miseretur proximo: & hîc enim augmentũ donorum, & illic vitam consequetur æternam. Quartò, adueniens Dominus, rationem exiget de expensis donis: fideles dispensatores remuneraturus, infideles damnaturus. Hæc omnia prædixit Christus, ne quis securitatem sibi polliceretur. Expende nũc recum quid acceperis, qualiter expendas, & videbis quid tibi expectandum sit à iudice Deo. *Cùm autem venerit filius hominis in maiestate, &c.* Hactenus in parabolis futurum adumbrauit iudicium: nunc tandem apertè de ipso loquitur iudicio: atque hoc fine sermones suos cõclusit, vt vel sic tenaciùs cordibus infixa permanerent. *Cùm*, inquit, *venerit, &c.* Primo aduentu venit in humilitate, pauperum Apostolorum societate, propria infirmitate. Secundo autem veniet in maiestate, angelorum societate, & iudicis dignitate. *Sedebit*, inquit. Sedet & nunc in dexte
Matth. Psa. 74. ra patris, tanquam rex & Dominus, sed nõ videtur, nec creditur ab impijs, tunc autem apparebit. Item: Sedebit qui nunc circuit, & omnibus tã bonis quàm malis ministrat: qui nunc peccantes expectat, tunc sedebit iudicans. Dixi, inquit, iniquis, nolite iniquè agere,

agere, &cęt. sed frustrà, ideo cùm accepero tempus, iustitias iudicabo, & peccatores bibent fecem calicis. *Congregabuntur ante eum.* Iusti quidem vt aquilæ ad cadauer aduolabunt: impij autem velint nolint congregabuntur, qui nunc congregati renuunt. Quã dura autem eis futura sit hæc congregatio,
Apoc. 6 Ioannes indicat: Omnes, inquit, reges & diuites abscõderunt se in speluncis, & dicũt montibus. Cadite supernos, &c. Vt autem
Isa. 40. non impossibile videatur, omnes homines tam subitò congregari, audi quid Isaias de Deo dicat, nempe quòd tertam palmo concludit. Tam citò ergo Deus inueniet quod terra consumpsit, quàm citò tu inuenis q̃d in manu habes. Quomodo Lazarus quatriduanus surrexit? Hoc enim debet esse pro experimento veritatis, pro argumento velociter & potenter agẽdę resurrectionis. Vna
Ioan. 11. voce Christi euocatus prodiit ac reuixit: imò ligatis manibus & pedibus prodiit, id quod verè mirum est, nisi potentiam verbi Dei consideres. Non Lazari erat quod prodiit, sicut nec quod reuixit: sed vnus idẽq; clamor, qui vitam corpori incussit, corpus sepulchro excussit. Quod in vno homine
Ioan. 5. ostẽdit, id in omnibus fiet. Audiẽt, inquit, qui in monumentis sunt vocẽ filij Dei, &c. Sequitur, *Et separabit eos, &c.* Hic interim dum in pascuis sunt, dum foris in agro hu-
Ezech. 34 ius mundi pascuntur, hœdi inter oues mixtiambulant, & inter simplices agnos luxuriantur, interdum & infirmiores cornibus impingunt & lacerant: sed cùm ad caulas peruentum fuerit, separabuntur pastoris di-
Matt. 13. Matth. 3. Ioan. 1. ligẽtia. Huc pertinet parabola zizaniorum, huc & ventilabrũ, de quo Ioãnes loquitur. Ipse, inquit, separabit, qui corda & renes intuetur, quinõ op⁹ habet, vt quis ei testimonium perhibeat de homine: tunc plures separabũtur, qui hîc oues videntur. Sic igitur totum genus hominum in duas partes diui-
Deut. 27. detur, quemadmodum & Moses sex tribus ordinauit ed pronunciandas benedictiones in monte Garizim: & sex alios ad pronũcias das maledictiones in monte Hebal. *Tunc dicet his qui à dextris erunt, Venite, &c.* O quantæ gloriæ, quantæq; beatitudinis hęc verba sunt. Quis non æquo animo quæcunq; etiã aduersa ferat, vt hanc vocem audire possit?
Benedicti qui. Benedictos autem eos nominat. Sunt enim benedicti etiamsi in mundo videantur maledicti. Deinde non dicit, Accipite, sed Possidere & hæreditate quasi propria, quasi paterna, quasi vestra. Vbi vides ad quid creatus sit homo, nempe ad regnum. *Ita paratum*, inquit, vobis regnum ab initio mundi. Sic enim in Genesi legimus: Faciamus ho-
Gene. 1. minem, &c. & præsit piscibus, &c. En homo etiam in mundo regnare debebat, deinde & cum Deo: verùm per peccatum creaturis seipsum subiecit, Dei regnum perdidit. Pro quibus verò relius hæc tribuuntur: *Esurini*, inquit, *&c.* Ergone secũdũ opera iudicandi sumus, cum suprà ostẽsum sit, virgines fatuas etiam cum lampadibus reiectas fuisse? Quid igitur est quod alibi dicit,
Ioan. 3. *Qui credit, nõ iudicatur: qui autẽ non credit, iudicatus est?* Verè secundũ hãc iudicabit: non vtiq; mortuam sed viuã & quæ bonorum operum est effectrix. Deinde quia hæc viua fides & opus externum integrum sunt opus, iuxta integrum igitur opus iudicabit, non secundum partes. Hic autem vides quæ opera in iudicio requirẽda sint, nẽpe opera charitatis. Non igitur tibi blandiaris de operibus aljis quantumcunque magnis, si charitatem negligas. Misericordiam,
Matth. 9. inquit, volo, non sacrificium. Præterea externa tantùm opera charitatis enumerauit, & ea quæ nemo non facere potest, vt oẽs ad beneficentiam inuitaret. *Tunc dicent iusti, Quando te vidimus? &c.* Hæc interrogatio nihil aliud erit, quàm conscientia tripudians, imò cogitatio cordis attoniti atq; admiratis, quid sit quod videt & audit: quia verè quantumuis quis nunc sciat veritatẽ Dei, valde tamen nouum tunc erit, q̃ illa maiestas de minimis suis esurientibus, &c. tantũ curare dignata est, vt in illis esurierit & sitierit, Quòd si nos hæc veraciter videre posse rit, Quòd si nos hæc veraciter videre posse mus, dii boni, quàm faciles ac prompti ad misericordiam essemus. Si, inquam, scirem⁹ q̃ fratres Christi sũt, imò q̃ Christus in eis esuriat, quis non Christo ministraret? Sed ô incredulitatem cordis nostri, quòd hæc nõ credimus. Attende igitur diligenter quòd dicit. *Quod vni ex minimis, &c* non summos tantùm Apostolos nominat, sed minimum quenque. *Mihi*, inquit, *fecistis.* Deinde ea nõ
Eleemosyna dea gratia. minat, quæ nemo non præstare potest, nempe cibum, potum, &cæ. In eo igitur iudicio plus proderit tibi pauper quisq; iam, quàm omnes amici tui. Congruè igitur monet Sa-
Eccle. 29. piens: Abscõde eleemosynam in sinu pauperis, & ipsa exorabit q̃ te, &c. Ipsa, inquit, etiamsi pauper ipse taceat. Sequitur: *Tunc dicet his qui à sinistris erunt: Discedite, &c* catera.

Hæc

Universidad de Deusto
Biblioteca

Hæc est verè auditio illa mala, de qua Da-
Psalm. 11. uid: Iustus ab auditione mala non timebit.
O infelix discessio, ô dura separatio, ô mise-
rabilis conditio, discedere à saluatore, à fõ-
Psal. 11. te vitæ, à lumine gloriæ beatificantis, à tor-
Psal. 35. rente voluntatis inundantis, à plenitudine
At maledicti qui. vberratis inebriantis. Maledictos autem
nominat, quia verè maledicti sunt, quan-
tumcunque benedicti videantur in mun-
do. Deinde palàm hic asserit ignem æter-
num non hominibus, sed diabolo præpa-
ratum. *Esurivi*, inquit, *& non dedistis, &c.*
Si enim inimicus fuissem, nonné ad immi-
sericordes etiam flectendos sufficiissent pas
siones meæ & vulnera? Vos autẽ nec amí-
co hæc contulistis, imò Dño & Deo. Vide
autem quàm omnem excusationem eis au-
ferat. Non magna, inquit, petij, sed cibum,
potum, &c. & tamen hoc negastis. Quod
autem de corporalibus misericordiæ operi
bus dicit, intelligendum etiam de spiritua-
libus. Si igitur damnandi sunt, qui nõ subue-
nerunt de suo, quid fiet de illis, qui ra-
piunt aliena? &c. Quid igitur? *Ibunt hi in supplicium, &c.* Hic quidem etiam latam sen
tentiam mutare possumus per pœnitẽtiam.
Si, inquit, pœnitentiam egerit gens à malo, *Ioel. 2.*
agam & ego pœnitentiam: illic autem sta-
tim effectus sequetur. *Ibunt*, inquit, &cæt.
Atque hoc fine Christus sermones suos cõ
pleuit, vt semper in memoria sit iudicium
futurum, ne torpeamus. Accedamus igi-
tur nunc ad Dominum per pœnitentiam,
ne tunc repellamur. Dicamus nunc: Venite
exultemus Domino, &c. tunc audire possi
mus: Venite benedicti, &c. Beati enim qui
ad cœnam agni vocati sunt ad quam nos
perducat Christus.

Commentariorum in Matthæum Liber tertius feliciter finit.

COMMENTARIORVM in Matthæum liber quartus.

PRÆFATIO IN QVARTVM LIBRVM Commentariorum Matthei, qui de passione saluatoris Christi agit.

THEMA IN PASSIONEM. ISA. 43.

Seruire me fecisti in peccatis tuis, & laborem mihi præbuisti in iniquitatibus tuis. Ego sum, ego ipse sum, qui deleo iniquitates tuas propter me, & iniquitatum tuarum non recordabor.

SANCTVS ille Ezechiel in exordio libri sui visionem tum pulchram tum mirabilem describit, dicẽs: Cùm essem, inquit, in medio captiuorum, aperti sunt cœli, & vidi visiones Dei. Sed quidnam vidit? Vidi, inquit, quatuor animalia, imò vnum animal, quod videbatur esse quatuor. Quatuor enim habebat fa- *Ezec. 1. Visio Ezechielis interpretatur*
cies, faciem hominis & faciem vituli, faciem leonis & faciem aquilæ. Cùm aspicerem, inquit, animalia, apparuit rota habẽs & ipsa quatuor facies: & cùm ambularent animalia, ambulabant pari- ter & rotæ, &cæt. Hanc visionem vidit Propheta in Babylone in medio captiuorum, & solus vidit. Mirabilis profectò visio & occulta satis, nec facilè intelligilis antequam Christus appareret: nunc autem postquã ip- se apparuit, & mysteriũ humanæ redẽptionis absoluit, facilè apparet qd sibi velit visio hæc. Babylon mundus hic est, in quo omnes tenentur ca- *Babylon quid.*
ptiui, & quidẽ miserabilius quã Iudæi olim in Babylone, quanuis pauci idipsum agnoscant. In hac igitur captiuitate constitutis, visionem nedũ mirabilem, sed & consolatoriam nobis ex alto ostendit Deus, nempe a- nimal illud cum quatuor faciebus & rotis. Animal illud, Christus est: quatuor facies, quatuor principalia sacramenta sunt, quæ in Christo ob seruanda sunt, scilicet incarnatio, passio, resurrectio, ascensio. Hæ sunt quatuor illæ facies. Si incarnationem attendis, homini similis videtur: si passionem, vitulo: si resurrectionem, leoni: si ascensionem, aquilæ similis videtur. Ideo autem dicuntur facies, quia facie cognoscitur homo. Ad

Christi

Universidad de Deusto
Biblioteca

Christi autem cognitionem non vna facies sufficit, sed quatuor illæ necessariè sunt. Atq; is demum verè Christum cognoscit, qui hęc quatuor videt: huic autē statim apparebit rota illa totidem facies habens: hoc est, videbit quòd Scriptura sacra maximè omnium has quatuor animalis facies ostendat. Qui autem animal illud non videt, nec totam videbit, hoc est, nec Scripturam intelliget, id quod Iudęis contigit. Hanc itaque consolationem in exilio nostro habemus, quòd videmus Christum incarnatum, passum, resurrexisse & ascendisse, & q̄ hanc solā cōsolationem etiā
Baruc. veteres habuerunt. Non igitur ab re possum dicere illud Barūch: Beati sumus ò Israel, quia quę Deo placent manifesta sunt nobis. Econtrà infelices qui hęc non vident. Verùm vt ad institutum reuertar, quid aliud agit Matthęus, quàm quòd nobis animal illud quasi digito ostendit? Et hactenus quidem satis diffusè faciem hominis declarauit, hoc est, ea quę Christum probant hominem. Nunc in capite vigesimo sexto & vigesimo septimo faciem vituli describit, hoc est, passionem Domini, quæ per immolationem vituli præsignata fuit in lege. Hanc igitur vituli faciem nunc consequenter considerabimus, ad hoc enim nos tempus præsens & ipsa rei dignitas & vtilitas etiam nostra inuitant. Quid enim Christiano dignius, quàm crebrò passionem Christi meditari? Quid vtilius quàm sanguinem Christi corda aspergere, qui ob id tantùm effusus est, vt emūdaret conscientias nostras ab operibus mortuis? Quid plura? In passione Christi tota salus nostra pendet: nusquam clariùs videbis Dei charitatem & misericordiam: nusquam clariùs videbis hominis vanitatem & miseriam: nihil tam efficax ad peccatorum remissionē: nihil validius ad vin-
Heb. 9. cendam tentationem: cuius figura fuit serpens æneus à Mose erectus: ni-
Num. 21. hil tam consolatur in omni tribulatione: nihil tam excitat ad deuotionē
Crux & passio christi nostra salutis scopus. & spiritualem dulcedinem sicut passio Christi. Crux Christi salus nostra est, & liber viuus, in quo expressum est quicquid vnquā Christus aut fecit aut docuit: summa denique totius vitę Christianæ est. Quæ cùm ita sint, curandum est ne tantum thesaurum infructuosum nobis faciat nostra desidia & negligētia. Pro exordio igitur passionis Dominicę illa ver-
Isai. 43. ba quę ex Isaia proposuimus, priùs exponenda sunt: viam enim mōstrabunt, qua ad passionem Domini debitè meditandam perueniamus. Sic igitur Dominus in Isaia loquitur: Ne memineritis priorum, &c. Ecce ego facio noua, &c. vsque in finem capitis. In his verbis satis apertè loquitur Propheta de salute per Christum conferenda, simulq; quibus mediis eadem salus paranda foret, nempe per seruitutem & laborem: ac demum subdit

subdit propter quā causam Deus non aliter, quàm per mortem Christi voluerit delere peccata. Primò Deus Pater æterno suo consilio per solum Christum homines saluare decreuit, quemadmodum Petrus ait: Per gra- *Act. 15.*
tiam Domini Iesu credimus nos saluandos, quemadmodum & patres nostri. Hoc suum consilium Deus per multas figuras ostendit. Quid a- *Gene. 28.*
liud ipsi Iacob per scalam significauit, quàm futurum vt è terra scala in cœlum vsque erigeretur, & homines ascenderent, & quòd è semine suo nasciturus esset, qui hanc scalam erigeret? Neque figuris tantùm præmō strauit, sed etiam apertis verbis per Prophetas prædixit. Sic enim in Isaia *Isai. 41.*
dicit: Hæc dicit Dominus redemptor tuus sanctus Israel. Et iterum: Nun *Isa. 45.*
quid non ego sum Dominus, & non est vltra me Deus? Deus iustus & saluans non est præter me. Et iterum: Filios tuos ego saluabo, & sciet omnis caro quòd ego Dominus saluans & redemptor tuus. Et Ieremias: Sa- *Iere 17.*
na me Domine & sanabor, &c. De hoc loquitur Isaias, cùm dicit: Ne memineritis piorum, &c. Innuit siquidem, salutem per Christum factam tantam esse, vt beneficia priori illi populo concessa ad eam cōparari non possint. In hunc modum etiam Ieremias loquitur: Non dicent vltrà, Viuit Dominus, qui eduxit filios Israel ex Aegypto, &c. Quæ autem sit salus illa, consequenter dicit Isaias. Ponam, inquit, in deserto viam, &cæt. Quandiu non agnoscebamus Christum, nesciebamus viam, eramusque *Ioan. 14.*
in solitudine carentes aqua viua, Christus enim & via est & veritas, & vi uam dat ad se venientibus aquam. Eramus item feroces & indomiti, qua si agrestia animantia, sed cicurati sumus ac missi sub iugum Christi. Secundò, sic voluit diuina misericordia saluare hominem, vt tamen satisfaceret iustitiæ diuinæ. Non enim minùs est iustus, quā misericors. Iustitia autem satisfactionem exigit. Peccauerat Adam, & cū ipso & post ipsum *Isa. 43.*
omnes homines, quemadmodum Isaias subdit: Pater tuus, primus Adā scilicet, peccauit: interpretes tui præuaricati sunt, Moses scilicet & Aarō: Principes sanctuarij contaminati sunt, hoc est, sacerdotes, qui & ipsi necesse habebant etiam pro suis peccatis offerre. Iacob & Israel, hoc est, o- *Heb. 5.*
mnes qui pertinent ad Ecclesiam, dati sunt in anathema: omnes enim nascimur filij iræ. Vt remitteretur autem peccatum, necesse erat satisfactio. Hanc autem nemo nostrum perficere poterat: id quod idem Isaias *Isai. 51.*
in alio loco dicit de Ierusalem: Bibisti, inquit, vsque ad fęces calicem Domini, &c. subdit: Non est qui suscitet eam, &c. Quasi dicat, Vide quàm misera eras irato Deo. Omnes enim simul perieramus, nec erat qui aliū consolari, sustentare, aut docere posset: non satis erat affligi, deerat etiam

Universidad de Deusto
Biblioteca

consolator & doctor: nemo te deplorabat, nemo dicebat, Consolaborte, quia omnes inuoluerat eadem calamitas. Filij tui defecerũt, similes sunt boui irretito, qui duplici impedimento prohibitus surgere nequit, eò q̃
2. Reg 1. caret auxilio, & quòd illaqueatus est. Huius figura præcessit in Goliath, diabolo scilicet, qui hanc infirmitatẽ omnibus nobis exprobrabat. Erãt quidem etiam ante aduentum Christi castra Israel, hoc est, quærentium Dominum, posita contra diabolum: hoc enim & Moses & Prophetæ agebant. Erant in eisdem castris plerique viri fortes fide, spe longanimes, dilectione Creatoris excellentes: sed non fuit ex illis quisquam adeò fortis: vt destruere posset regnum peccati & mortis: vt posset armis iustitiæ
Luc. 11. expugnare atrium fortis illius armati, & spolia auferre. Exprobrabat igitur Philistæus diabolus: Quare, inquit, venistis parati ad prælium? quare tabulas Testamenti & decẽ præcepta legis, quasi fortiter pugnaturi sum pfistis contra imperium meum? Nunquid non ego sum princeps mundi, & vos serui peccati? Eligite ex vobis virum qui descendat mecum incertamen: Sciebat enim quòd omnes illaqueassent. Omnesque in iram Dei inuoluissent. Quis non timeret? imò qui non fieret cum Ioanne, quòd nemo inuentus est neque in cœlo neque in terra, qui posset aperire librũ?
2. Cor. 1. Igitur Dominus qui pater est misericordiarum & Deus totius consolationis, non quidem statim, sed post quadraginta dies illius opprobrii, cũ iam bene experti essent Israelitæ, quòd non deberent cõfidere in viribus suis, misit eis paruulum Dauid, quem sibi prouiderat regem, in quo experimentum faceret virtutum nominis sui, dicentem: Ego venio ad te in
1. Reg. 17. noie Dñi, & sciet omnis terra, &cę. Hic solus potuit congredi cũ diabolo, quem & deuicit: non quidem externa potentia, sed infirmitate, meriẽdo scilicet. Per hoc enim & diuinæ iustitię satisfecit, & eum, qui mortis habebat imperium, deuicit. Hoc sibi volunt verba proposita: Seruire me
Philip. 2. Seruitus christi quæ fecisti, &c. Quid autem sit illud seruire, Paulus expressit: Cùm, inquit, in forma Dei esset, seipsum exinaniuit, &cæ. Quia enim homo non potuit satisfacere Deo, filius dei homo factus est, seruili forma susceptа, seruiuit
Isa. 53. que propter peccata nostra abolenda. Ipse enim portauit iniquitates nostras, &c. Ex his videre potes quàm necessaria nobis fuerit passio Christi.
Isai. 43. Meritò igitur dicit, Ego sum qui deleo iniquitates tuas. &cæ. Quia autẽ addit, Propter me, causam exprimit huius tãtę dignationis. Propter me, inquit, vt scilicet omnibus nota fiat & misericordia mea & veritas. Gra-
Isa. 43. tis promisit, gratis exhibuit. Vnde in Isaia: Non me inuocasti Iacob, &c. hoc est, non tribuas hoc tuæ iustitiæ aut precibus, sed meę misericordię.

Hæ,

Causa passionis Christi. Hę, inquã, sunt causę passionis Christi, misericordia scilicet (Sic enim
Ioan. 3. Deus dilexit mundum, &c.) & veritas. Vnde toties dicit. Vt impleretur Scriptura. Hęc igitur in exordio passionis Domini diligenter obseruanda sunt, nempe passionem Christi summè nobis necessariam fuisse. Hoc enim ad agnitionem nostri nos perducet. Deinde ex sola gratia & misericordia Christum mortuum esse. Hinc enim discemus gratitudinem. Præterea propter veritatẽ Dei ad confirmandas promissiones, Christũ morti se obtulisse. Hinc enim discemus fidem. Hęc autem tria omnium maximè in passione Christi spectanda sunt. Sic itaque Matthęus historiam passionis auspicatur.

CAPVT XXVI.

Pascha vt vbi sumitur in Scriptura Matth. 26. Ioan 13. Ioan 18. Actis 12.

Factum est cùm consummasset Iesus sermones hos omnes, dixit discipulis suis. Hoc exordio Matthæus admonet omnium quæ hactenus Christus & docuit & fecit. *Postquam*, inquit, *omnia consummasset*. Prædicauerat Euangelium, beneficijs inuitarat omnes, Apostolos aduersus afflictiones imminentes confirmauerat, impios iudicij comminatione terruerat. Omnes, inquit, sermones hos consummauerat, vt veraciter dicere potuerit: Opus consummaui quod dedisti mihi. Manifestaui nomen tuum hominibus, &cæ. nunc igitur ad te venio. Tunc dixit discipulis suis. *Scitis quia post biduum Pascha fiet, &c.* Pascha non à passione dicitur, vt quidam arbitrãtur, sed à Phase Hebræo nomine, quod transitum significat, eò q̃ exterminator angelus videns sanguinem in postibus Israelitarũ transierit, nec percusserit eos: vel q̃ Israel transierit ex Ægypto versus terrã promissionis. Vtrũq; quintadecima die mensis primi factum est, propter quod eadem dies sacrata fuit, ac vt annuè celebraretur præcepta, quæ & nomẽ illud retinuit, vt diceretur Phase. De hoc igitur Christus. *Scitis quòd post biduũ Pascha fiet*. Obserua autẽ q̃ hoc nomine aliquãdo agnus immolãdus significatur, vt cùm infrà dicẽt Apostoli: Vbi vis parem⁹ tibi Pascha? Aliquãdo ipsa dies festi, vt cũ dicitur: Ante diem festũ Paschæ. Aliquãdo azymi panes, vt cùm dicitur: Non introierunt in prætoriũ, vt manducarent Pascha, id est, azimos panes. Aliquando autẽ pro tota septimana paschali, vt cùm dicitur: Volens post Pascha producere cũ populo. *Scitis igitur q̃ post biduũ Pascha fiet*. Hoc quidẽ sciebant Apostoli, sed nesciebant q̃ in illa paschali vespera tradẽdus, & sequẽti die crucifigẽdus esset. Ipse autẽ nõ solũ hoc sciebat, sed etiã ab initio vt sic fieret, prædestinauerat: vt finẽ accipiẽte Pascha vereri, succederet verus ille agnus ac verũ Pascha, quod verè nobis trãsitus esset è mũdo ad cœlũ. *Et filius hominis traditur, &c.* Apertè nunc tandẽ & diẽ & modũ mortis suæ aperit, cuius mentionẽ suprà etiã sæpius inculcauerat, ne cũ eã viderent, quasi ad rẽ inexpectatã sic expauescerẽt, vt animũ prorsus desponderent. *Traditur*, inquit, *filius hominis*. Sine expressiõe certę personæ. Tradidit enim eũ pater motus misericordia & dilectione. Sic enim Deus dilexit mũdũ, vt filiũ suum daret, &c. Itẽ: Proprio filio nõ pepercit, sed tradidit illũ. Tradidit filius seipsum ex charitate. Sic Petrus tradebat se iudicanti iniustè. Et Paulus proposito sibi gaudio sustinuit crucem. Tradidit eum Iudas auaritia permotus: tradiderunt pontifices Pilato inuidia mortis: tradidit Pilat⁹ eruditus Pilato timore humano permotus: tradimus & nos christũ, imò omniũ maximè. Neque enim pater tradidit, nisi propter nos: nec ludęi quicquã cõtra ipsum potuissent, si peccata nostra non in se sumpsisset: vnde dicit, Tu seruire me fecisti, &c. & Isaias: Posuit in eo Dominus iniquitates omnium nostrũm. Et Paulus: Eum qui non fecit peccatum, Deus pro nobis fecit peccatum. Item: Traditus est propter delicta nostra. Et Iere mias: Spiritus oris nostri, Christus, captus est in peccatis nostris. Et Psalm. Opprobria exprobrantium tibi cecidерunt super me.

Ioan. 5. Rom. 8. 1. Pet. 2. Heb. 12. Isai. 53. 1. Cor 5. Rom. 4. Thren. 4. Psal. 68.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Quasi dicat, Quicquid alii blasphemant & peccant ego debeo, ego patior, ego satisfacere cogor: quæ non rapui, exoluo. Sicut enim à fideiussore debitum, sic à Christo pœnæ peccatorum exactę sunt. Sed de hoc in sequentibus. Omnium horum nos admonet Christus, cùm dicit: Traderur filius hominis. Sequitur. *Tùc congregati sunt, &c.* Hic primò ęcitatè impiorum considera & obstinatam malitiam: non mouebantur admirabili doctrina Christi, de qua & impiorum
Ioan. 7. ministri dicebant: Nunquam sic locutus est homo. Nec omnibus seculis stupenda operatione miraculorum mouebantur: imò, vt
Matt. 12. suprà dictum est, nihil non agebant, vt & doctrinam & miracula suspecta redderent coram populo. Huc pertinet quod dicebãt: Dæmonium habet. Item: Seducit turbas.
Ioan. 9. Item: Vorax est & potator vini, &cæ. Ipsius miracula nunc quidem principi dæmoniorum ascribebant, nunc autem calumniabãtur in sabbatho facta: non vel saltem iudicii comminatione terrebantur, nec resipiscere cogitabant, tametsi apertè ipsorum impietates & technas argueret: omnia hæc frustrã adhibita erant. *Tunc*, inquit, *congregati sunt.* Tunc, inquam, cùm nihil omisisset Christus ad eorum salutem pertinens. Item, tunc, cũ piis operibus præparari conueniebat ad celebrandum festum. Sed quinam fuerunt hi tam obstinati & impij? *Pontifices*, inquit, *& seniores populi.* Vt verum esset illud Danie
Dan. 13. lis: A senioribus egressa est impietas. Contra quem concilium congregarunt? Contra Iesum, contra saluatorem. Verè impij qui contra Iesum se congregant. Felices fuissẽt si per Iesum congregati fuissent ad scrutan-
Actu. 17. das Scripturas, quæ de Messia erant: quemadmodum de fidelibus scribitur: Scrutabãtur quotidie Scripturas, si hæc ita se haberent. Verùm nihil horum hi egerunt, sed *vt eum dolo tenerent & occiderent.* Sed quam ob
Sap. 2. causam? Audi Sapientem: Conuenerunt impij aduersus iustum, &c. Vides quid in ipso oderũt, nempe quòd dissimilis erat viis eorum, quòd vitia eorum increpabat, & Dei scientiam se habere promittebat, quòd miraculis testabatur Deum se patrem habere. Non patiebantur Pharisæi suam iustitiam damnari, & se inter peccatores censeri: non patiebantur Scribæ se vt ignaros legis æstimari, &c. Sic Cain Abel fratrem suum occi-
Gene 4. Gene. 37. dit, nõ ob aliud, quàm quòd iustus esset, & Deo acceptus. Sic Ioseph à fratribus vendi-

tus & odio habitus, quòd eos accusabat, & diligebatur à patre, &c. *Tunc*, inquit, *congregati sunt.* Hoc est concilium illud, de quo Iacob dixit: Simeon & Leui vasa iniquitatis *Gene. 49.*
bellantia, in concilium eorum non veniat anima mea, &c. in furore enim suo occiderunt virum, & suffoderũt templum, de quo *Ioan. 2.*
dictum est: Soluite templum hoc, &cæ. & sequitur pœna: Diuidã eos in Iacob, id qđ videmus completum. *Dicebant autem: Non in die festo, &c.* Metuebant plebem, qui non metuebant Deum: nec verebantur homicidio polluere diem festum, qui non ausi fuissent vesci panibus fermentatis. Habes hic *Pharisæorum vitia notantur. Matth. 19.*
Pharisæorum naturam: bona quidẽ faciunt, sed non ob aliud, quàm vt videantur ab hominibus: mala omittunt, sed propter homines. Hoc ipsum consilium aliquanto fusiùs *Ioan. 11.*
explicat Ioannes, qui ita eos cõsultasse scribit: Quid facimus, quia hic homo multa signa facit, &cæt. fatentur diuinitùs geri, quæ fiebant à Christo, & tamen quærunt: Quid facimus, quasi non in promptu esset responsio: Si videris signa eum facientem, credite, non occidere quærite. Sed hoc verè consi-
Psal. 54. lium fuit, de quo Dauid: Odiui Ecclesiam malignantium, &c. Verè enim neque Moses nec quisquam Propheratum huic concilio interfuit, aliòqui quid Moses consultus respondisset, nisi: Si mihi creditis, credite & illi, de ipso enim scripsit. Idem respondisset Dauid. Sed neuter eorum admissus fuit. Vide autem quàm prudens iti speciem videatur hæc consultatio. Primò, timent loco & genti, id quod est prudentis magistratus: deinde statuunt seditionis autorem tollendum esse, & hoc sapienter cõsultum est, nam & propter hanc causam magistratus gladium portat, vt tollat malos, ne boni sob fiant. Quis hos consultatores non iudicasset omni honore dignos, qui tam diligenter rẽ populi curarent? Verùm non hoc erat quæstionis caput, aliud quærendum erat: nempe an Christus esset seditionis autor: an doceret defectionem à Cæsare: an perituros necesse fuerit credẽtes in Christum? Si hæc attendissent, non conclusissent Christum occidendum: inuenissent enim eum quidẽ Regem esse, sed nõ talem, qui non ferat Ro- *Christus Rex, & quare.*
manorum regem. Est enim Christus Rex iustitiæ & pacis, & domiñatur super peccatũ, mortem, &c. Hæc autem nihil Romanorũ regi derogant: verùm, vt dixi, nihil horum cogitabant, ideo Christum innocentẽ condemna-

demnabant. Quis autem nescit quotidie in iudiciis similia fieri? Deinde vides quòd periculum quidem timent, sed plus quàm Deum, nec verentur manifestè impiè agere propter externum periculum. Hæc enim est impiorum natura, quòd pericula quidẽ timent, verùm ea tantùm carnali ratione, & impijs conatibus euadere volunt, non resipiscentia aut iusto consilio. Et ob id impletur, quod dictum est: Accidit impiis quod timent. Cur hoc? quia fugiunt quidem, sed
Psal. 1. non recta via. Sic Pharao timebat ne populus Israël multiplicaretur, &cæ. periculum præcauebat non pietate, non iusta imperij moderatione, sed tyrannide, homicidiis. Dei igitur iudicio quod timuit euenit. Sic Sauli contigit quod timebat, nempe Dauidem regnaturum. Sic Pharisæis & Iudæis contigit quod timebant Roman. &c. verũ hoc discrimen conati sunt præuenire, non fide in Deum, non resipiscentia, non consilio spiritus, sed impiis mediis, morte scilicet Christi: vnde ipsis euenit qđ timuerunt. Venerunt Romani, tulerunt & locum & gentem: imò & fidem, quod ipsi non timebant. Sic sunt qui paupertatem fugiunt, sed
Iob. 6. iniquis mediis, ideo quod timent plerunq; accidit eis, &c. Summa, qui timet pruinã, irruet super eum nix. Præcauenda sunt pericula, sed iustis mediis, non quemadmodum Pharisæi illi. *Vnus autem ex ipsis Caiphas nomine, &cæt.* Caiphas ille specimen daturus prudentiæ suæ, præ se aliorum consilia fastidit: sic enim solet carnis prudentia, non nisi aliorum contemptu laudem sibi vendicare. Quòd autem dicit, *Cùm esset Pontifex anni illius*, manifestè apparet quòd auaritia tunc præferebatur legi. Nam secundum legem sacerdos summus vsque ad mortem sacerdotio fungitur. Magnum igitur spectaculũ huius anni Pontificis attende: is enim re-
Ioan. 10. dempto pontificatu vnius anni verè vt furdempto pontificatu vnius anni verè vt fur & latro in ouile Domini ascenderat, & nũc ipsum quoque pastorem ouium mactare intendit, vt furta sua licentiùs agere possit. *Expedit*, inquit, *vobis, vt vnus homo, &c.* Quasi dicat, Quid opus consultatione, cùm manifestum immineat periculum? Quid populi seditionem formidatis? persuadendum est populo, quòd si permittatur viuere, totam terram nostram necesse sit perire: sic enim facilè populus quiescet, imò nobis adhærebit contra illum. Lex enim generalis est hominibus, vt quanto quis plura beneficia cõ-

tulerit in aliquem, tanto maiorem indignationem incurrat, si in opinionem venerit illum malo fine fecisse. Sic contigit Aman cum Assuero. Sic & Christo contigit, qui *Hester 5.*
cùm maxima eis beneficia contulisset, tanto peior iudicatus est, & omni pœna dignior, quòd putatus est ea fecisse in perditionem illorum, id quod Caiphas hic populo persuadere nititur. *Hoc autem à semetipso non dixit, &c.* hoc est, de corde suo nõ adinuenit. Nam re vera antequam Caiphas fieret, factum est hoc verbum, vt Iesus moreretur pro gente, imò iam in beneplacito erat Dei, cùm diceret: Faciamus hominem ad imaginem, &cæt. Sed vnde hoc habuit? *Gene. 1.*
Prophetauit, inquit, quod idem est ac si diceret, Cùm esset cymbalum magnum, clarè tinniit, quia scilicet virtutem loquelæ suæ non magis aduertit, quàm cymbalum sentit. Illud enim non sensit, quod nos sentimus, nempe quòd verè expedierit hunc nõ bis hominem Iesum mori. Mendacium quidem sensit, nempe quòd idcirco vtile esset mori Iesum, ne Romanorum ira propter ipsum in totam gentẽ excandesceret: sed veritatem illam non sensit, quæ iam dicta est. Hic igitur vides impios Pontifices verè esse vasa iræ, hoc est, in quibus iram suã contra subiectos ostendit Deus. Sicut enim cũ externè punire vult gentẽ aliquam, dat eis impium magistratum & Tyrannum, quemadmodũ Iob ait: Propter peccata populi deus *Iob. 34.*
regnare facit hypocritam. Sic exæcaturus *Deus punit per impium Magistratum.*
aliquam gentem propter suam ingratitudinem, impios permittit pastores, qualis hic Caiphas fuit, qui populum & spiritualiter seduxit, & corporaliter perdidit. Deinde vides hic diuinum consiliũ aduersò conatu promouert. Nam statuerat Dñs Christũ glorificare exaltareq; in regnum super omnes creaturas: Pharisæi autem existimabant se per mortem Christo hoc regnũ erepturos, & doctrinam suam è cordibus fidelium ablaturos. At quò magis impiis suis consiliis diuino consilio resistebant, eò magis illud promouebant: per mortem enim Christus ingressus est in regnum. Idem olim contigit *Gen. 37.*
filiis Iacob, cum fratre suo Ioseph. Summa, *Prou 21.*
non est fortitudo, nõ est consiliũ contra do- *Isa. 14.*
minum. Et iterũ: Quod dominus decreuit facere, quis poterit impedire? id quod videmus hic impletũ. Sequitur. *Cùm autem esset Iesus in Bethania, &c.* Hanc historiam etiam Marcus & Ioannes describunt, & quidem

Universidad de Deusto
Biblioteca

concorditer, quo ad locum: Bethaniam ẽ omnes nominant. Licet in aliis quibusdam discrepare videantur. Nam Matthæus & Marcus domũ Simonis Leprosi nominant: Ioan. 12. Ioannes autem videtur innuere hoc in domo Marthę factum, ex eo quod subdit: Martha autem ministrabat. Deinde Matthæus dicit vnguentum super caput Christi effusum, Ioannes autem super pedes Christi, atque ob id quidam contendunt non vnam esse historiam, sed diuersas. Verùm hæc nihil ad nos, historiam ipsam attẽdamus. Primo duas hic vides personas, quæ non eodẽ modo ad Christum affectę fuerunt. Mulier ministrat, Iudas (nam hunc Ioannes nominat) obmurmurat & inuidet: mulier sua Christo tribuit, Iudas furatur aliena: in muliere habes respectũ diuinæ misericordiæ, in Iuda iudicij & iræ: & quod hic vides in initio passionis de Iuda & muliere, in fine passionis videbis de duobus latronibus, vt verum sit quod Ezechiel de animalibus illis quatuor dicit, ꝙ habebãt oculos antè & retro. Qui enim sunt oculi huius animalis, nisi respectus misericordiæ & iudicij? vtrũq; autem & antè & retro vides. Sed vtrunque contemplemur. Primò, *accessit*, inquit, *mulier*, ac Christo benefacit, nihil territa Pharisæorum diris excommunicationibus, nihil mota Apostolorum irrisionibus & murmurationibus. Vbi nimirum apertè vides, quid faciat spiritus & fides, vbi hominem inuaserint: id enim semper secum cogitat, Matt. 10. Qui me cõfessus fuerit coram hominibus, &c. Deinde *Attulit alabastrum vnguenti pretiosi*. Hic vides naturam charitatis: hęc enim modum non habet, largiter effundit quicquid optimum habet in Christũ: non attendit quid expendat, sed cur & pro quo. Deinde (si vna fuit mulier cum illa peccatrice, de qua Lucas) quòd laudabiliter inchoauerat, laudabiliùs perfecit. Primò enim tantũ pedes vnxit, hic autem & caput: quæ quid aliud quàm perseuerantiam & profectum docent in bono inceptoꝝ? obserua autem ꝙ Christus tametsi huiusmodi deliciis nõ capiebatur, tamen fieri permisit, imò & collaudauit. Quum enim per omnem vitam humilimè se gesserit, mortem tamen, quã Matth. 21 nulla necessitate, sed sponte pro totius mundi salute passurus erat, & qua deuicturus erat diabolum, voluit honestari, eoque semel cum triumphali pompa vectus est Hierosolimam: & nunc velut honorem sepulturæ suæ anticipãs, vnguento perfusus est, & mortuꝰ in sepulchro nouo, excisso lapide, recondi voluit, & syndone munda inuolui, & nobilis viri cura sepeliri. Sed cur sic mortem suam honorari voluit, non vitam? Ad *Psal. 115* consolationem scilicet suorum, vt scirent pretiosam esse mortem sanctorum, etiamsi vita in gloria sit: & tunc veræ gloriæ appropinquare, cùm ad mortem appropinquamus. Hoc nescientes Apostoli, *indignati sunt*: non quidem vt Iudas, sed quia sciebant Iesum huiusmodi deliciis nequaquam vti solitum, & magis ex animo eius futurum fuisse, si integrum pauperibus datum fuisset.

Sciens autem Iesus, ait illis: Quid molesti estis, &c. Docet ne obsistamus ad bona tendentibus: item, vt quando boni quicquàm fieri videmus, etiamsi non exactissimè fiat, tamẽ suscipiendum nobis esse, & fauore nostro ad altiora prouehendum. Sustinet enim hæc Dominus, non tam munus ipsum respiciens, quàm cor & animi promptam voluntatem. Tametsi enim nihil est, quod ipsi possimus tribuere, quia omnia sua sunt: tamen perplacet grata voluntas, vt quod *Psalm. 5* suum est, libenter in suum honorem expendamus. Noli igitur prohibere eum qui benefacit, &c. *Bonum opus operata est in me, &c.* Sed cur nam bonum est illud opus? nõ quia opus, non quia pretiosum, non quia odoriferum, sed quia ad sepulturam Christi seruatum. *Bonum opus operata est*, inquit, quia ad sepeliendum me fecit: hoc est, hoc facto declarauit suum in me amorem & fidem: itẽ, me propediem sepeliendum esse in fragrãtiam omnũ electorum. Propter has causas opus acceptum erat. Hinc obserua quòd operis bonitas, non tantùm æstimanda est è larua externa, non è pretiositate & commoditate nostra, sed è fide & charitate in Christum. Sic cæremoniæ veteris legis Domino placuerunt, non quia opera, non quia pretiosa, sed quia Christum adumbrabant. *Pauperes semper habebitis vobiscum, & cætera.* Non satis est pauperibus benefacere, nec hoc facto satis declaratur fides: nam & hypocritæ pauperibus benefaciunt: sed hoc præcipuè volo, vt testemini fidem in Christum, quibuscunque operibus id licuerit, in persecutione: persequuntur me nunc Pharisæi, condemnãt quotquot in me credũt: itaque hoc tempore nondum apertè me cõfitetur, qui pauperibus benefacit, sed qui mihi sic benefacit, quemadmodum hæc mulier:

lier: hoc enim opere palàm testatur fidem suam & dilectionem. *Amen dico vobis, &c.* Euangelium nominat passionẽ suam, ac verè Euangeliũ, id est, bonũ nunciũ est. Quid enim lætius audiri posset, quàm filium Dei peccata nostra propria morte sua abstulisse? vbicũq; igitur mea passio prædicabitur, mirabilis etiam erit mulier hæc eiusq; fides: atque hinc accipient fideles quique exẽplum & fidei & charitatis. Fidei quidẽ, vt discant Christi & caput & pedes vngere, hoc est, & Deum & hominem eum confiteri: charitatis autem, vt discant & ipsi vnguento pedes Christi linere, operibus scilicet misericordiæ, proximo seruire, & capillis suis tergere. Quid enim sunt capilli, nisi abundantia diuitiarum, qua sic absque penuria sui pauperum inopiam supplere, quomodo capillos absque dolore capitis deponere, possunt. Habes igitur hic respectum misericordiæ. Nunc etiam iudicij respectum attendamus: de quo Ioannes sic dicit, Dixit ergo vnus, &cæt. Quare hoc vnguentum, &cæt. In Iuda vides exemplum personatorum Christianorum, qui speciem habent, bona opera faciunt, sed cor habent inuidiæ & æmulatione obcæcatum: quemadmodum & Iudas inter Apostolos obambulat, Christi discipulum fingit, cùm ex animo odiat eum. Deinde & in hoc Iuda se prodit impia hypocritarum natura. Solent enim hi suis cupiditatibus prætexere nomen diuinum, quemadmodum Pharisæi inuidię suæ contra Christum prætexunt reipublicę nomen, & commune gentis totius vtilitatem. Ita Iudas suæ auaritiæ velamen quæsiit è cura pauperum, cùm nihil minùs curaret: longè enim excesserat animus eius, tamq; alieni pectoris erat, vt ipsam posset ad mortem tradere misericordiam pauperum. Congruè igitur Ioannes dicit: Non quòd pertineret ad eum de pauperibus, sed quia fur erat, &cæt. Iudæ similes sunt, quotquot sui cõmodi gratia tantùm oĩa faciunt, proximorum q̃ curæ ex animo nunquam tanguntur. Iudæ similes sunt qui tempa rum, pauperibus non tribuunt, sed furantur, & in suum commodum vertunt, quorum non parum multi etiam inter Apostolorũ successores sunt. Iudæ similes sunt, qui opus bonum tantum esse iudicant, qđ multum gloriæ & commodi operanti adfert: malum & inutile, vnde nihil sperare possis gloriæ humanæ. Iudæ similes sunt, qui si quid alii prodegerint statim clamitant: Cur non pauperibus datur? cùm interim ipsi maiora & plura prodigant, nec tamen vnquam de pauperibus cogitant. Intrauit autem Satanas in Iudam, &c. Non cessat diabolus solicitare, quorum semel infirmam expertus est fidem, & instabile cor alienis implexum curis. Vides autem hic nõ gloriandũ esse de statu, quandoquidem & inter Apostolos inuenit diabolus in quẽ intraret. Non cessat hic inhabitator animũ ad maiora mala semper impellere. vnde subdi tur, *Tunc abiit vnus, &c.* Huic infelici bonus odor mortẽ attulit: imò quia mortuus erat, bonum illum odorẽ ferre non potuit. Abiit igitur, ac totus ab eis recessit, Apostolatum suum dimisit, Episcopatum suum alteri dereliquit: Abiit in consiliũ impiorũ, & in via peccatorũ stetit, &c. Abiit ad principes sacerdotum, quos sciebat certis animis cõspirasse in mortem Iesu, neque quicquã esse in mora, nisi vt sine tumultu caperetur. Ad id efficiendũ nemo magis idoneus erat, quàm aliquis ex eorum numero, qui proxima familiaritate Domino iungebantur, quẽ non fallebat quàm se solicitus esset conferre Iesus. Et inuẽtus est in illo selectissimo choro, cui charius esset impium lucrum, quàm Domi nus tam mitis & beneficus. Tanta pestis est auaritia, si cuius animum occupat. Iudæ similes sunt, quotquot sermonem Euangelicum produnt, perperam scilicet interpretãtes studio pecuniæ. Indicauit autem Dominus hoc facinus maximè profecturum ab iis qui conscit videntur arcanorum Dei, ac præceres sunt Euangelicæ religionis. Iudæ similes sunt, quotquot propter commodum, iustitiam veritatem, &cæ produnt ac pessundãt. Audiit, inquit, Iudas principes Pharisæorum non vocatus, nec per promissionem alicuius illectus. *Quid*, inquit, *vultis mihi dare, &c.* Quasi dicat, Scio consilium vestrum de occidendo Iesu, ad hoc me sponte offero. Vide autem eius malitiam & contemptum Christi: non vocat eum magistrum, pretiũq; in ipsorum voluntate constituit. Vides quid faciat auaritia. Verè radix omnium malorum, quæ nihil non suggerit malorũ. *Quæ audita gauisi sunt, &c.* En tãtula mercede, triginta scilicet argenteis, ad facinus immanissimum conduci potuit, tamq; vili æstimatus est sanguis ille pretiosus, pro quo veri fideles parari sunt nedum sua, sed & seipsos exponere: id autem impii quique tam vile

Universidad de Deusto
Biblioteca

iudicant. Hic obserua, quòd nullus sanctorum sic venditus vel emptus legitur vt Christus: id est, sic emptus, vt emptores interficerent eum. Non sic Ioseph emptus fuit, non quisque alius: hic solus ad mortem emitur, & vili pretio æstimatur. Verumtamen tam venditor, quàm illi emptores, pro triginta illis argenteis triginta maledictiones incurrunt, de quibus 10 Psal. Deus laudem meã ne tacueris, quæ sic incipiunt: Constitue super eum peccatorem, &c. Omnes enim in Iudæis completæ sunt. Vides hic iudicium Dei & iram in Iudã: vnde subditur, *Et ex illa hora*, &cætera. auidius nimirum inhians pecuniæ promissæ exptabat opportunitatẽ prodendi Iesum, &cæt. Nos autem Euangelistæ nedum historiam passionis do minicæ describunt, sed & personas, locum tempusque designant: non solùm propter certitudinem historiæ, sed & certi gratia mysterii. In præcedentibus personas & vendẽtis & ementium Christi nominauit: qui vendidit ex numero Apostolorum erat: emerunt non alij, quàm summi sacerdotes, qui etiam officio suo Christum adumbrabant: condemnarunt eum ad mortẽ seniores populi, quorum erat iustitiam conseruare. Nõ gauit & blasphemauit eũ non aliã gens, quã quæ de Christo promissiones acceperat, ac populus Dei erat. Quid hic aliud innuitur, quã quòd ab his potissimum Christus patitur, qui amici videntur. Nemo Christum vilius æstimat, ac magis vilescere facit etiam aliis, quã qui Christi vices gerunt in terris.

Nemo iustitiam tam faciliter cõculcat, quã qui iuste iudicare deberent. Nemo magis verbo Dei & Euangelio iniuriam facit, quã qui omnium maximè de ipso gloriantur, Iudas se iactitarat esse, hoc est, veros diuini nominis confessores, sed ſchariotes sunt, hoc est, lucri cupiditate omnia faciunt. Et vt semel omnia dicam: Nemo magis Christum blasphemat, quã qui nomine eius gloriatur. Non igitur est quòd Iudæ & Iudæis, &c. succenseamus, cũ nos eadem faciamus: Qui enim nunc Euangelium, verbum Dei, nomen Christi, iustitiam & membra Christi, tam viliter æstimamus, etiã ipsum Christum contempsisse mus: hoc sibi vult. Matthæus, cùm & Iudam vendentem, & Iudæos ementes nominat. Nũc igitur & tempus & locum audiamus. Sequitur: *Prima autem die azymorum*, &c. Dies azymorum dicebãtur septem illi dies ab immolatione agni, in quibus non nisi azyma comedere poterant. Quæ autem fuerit prima dies azymorum, Moses declarat. Primo, inquit, mense, quat tadecima die mensis ad vesperã azyma comedetis, &c. Obserua autem q. Hebræi secundũ legem solos menses lunares habent, ac semper à nouilunio incipiunt menses. Quartusdecimus igitur dies mẽsis, decima quarta luna est, quo fit vt sup decimoquarto die luna plena sit. Deinde obserua quòd & annũ non quemadmodũ nos incipiunt: nos enim à Ianuario, illi autem à luna proximã post æquinoctiũ vernũ, quæ luna Aprilis est, incipiunt annũ. Huius igitur mensis quarto decimo die ad vesperã immolandus erat agnus, & in eadem vespere incipiebat solennitas Paschalis, quæ decimusquintus dies mensis erat. Prima itaque die azimorũ Christus mãducauit Pascha, & eadẽ nocte traditus est, & sequẽte die crucifixus: è quibus omnibus patet, q. Christus ipso die Paschæ crucifix' est. Sed quomodo inquis, adduci possum, vt credã eos tantũ sacmos ausos in die festo, præsertim cùm suprà in concilio dixerint: Non in die festo. Et in Ioanne expressè dicitur. Erat parasceue Paschæ: & quidem ordeo. Nõ miraberis eos talia ausos, si loca legas: illic enim videbis q. nullũ in festo, sed & in templo, quod sanctissimum putabant, eũ non semel lapidibus obruere volebant. Fingebant enim non posse Deo maius sacrificium offerri, quã vt tam egregius diuinæ legis destructor crucifigeretur, & in aliis delictis posse ac debere fieri vindictæ vel dilationẽ vel remissionem, Dei autem iniuriã vel ipso sabbatho vindicandam. Sic mẽtita est iniquitas sibi. Hinc & in Matthæo legis, quod in hoc die Iudas proiecit pretium hus sacerdotũ in templo triginta argẽteos, quã interim alii principes sacerdotũ & seniores populi Christũ coram Pilato accusabãt, vt hic nihil omitterẽt, sed vtroq; seruirent deo, & sacrificãdo in templo, & cõdemnando legis destructorẽ. Nec obstat q. cõsultãtes dixerũt: Non in die festo. Non em festi habebant rationem, sed ne tumultus fieret, & ne conatus impius à populo tunc frequenti impediretur. Occasione autem habita nihil pepercerunt festo. Primò enim cùm Iudas se ipsum obtulisset, non cessandum arbitrabantur: timebant enim aliàs enm capere se nõ posse, & terminum festi expectarent. Deinde cùm Christus captus adesset, rursum timent, ne per tumultum euaderet, si ad terminum vsque

Christus ad mortem emitur pro illis.

Azymorum prima dies.

Exod. 12.

que festi vinctum seruarent. Festinandum igitur erat impietati, non habita vt neque Dei, ita nec temporis ratione. Nec obstat quòd Ioannes dicit: Erat parasceue Paschæ. Infrà enim se exponit, cùm dicit: Iudæi autem quoniam parasceue erat, &c. Erat enim magnus dies ille sabbathi. Non dicit Pascha secutum illam parasceuen, sed sabbathum. Dicebatur autem sabbathũ Phaschæ, quia infra dies azymorum erat, & ob id solẽnius iudicabatur cæteris sabbathis. Eadem igitur dies verè dies Paschæ erat, & tamen parasceue, hoc est, præparatio ad sabbathum, in quo nec cibos parare licebat. In festo autẽ Paschæ licebat parare cibos, id quod manifestè Moses dicit: Dies prima erit sãcta, &c. opus seruile non facietis, exceptis his quæ ad vescendum pertinẽt. Clarer igitur quòd Christus ipso die sancto crucifixus est. Hoc ipsum autem mira Dei prouidentia ordinatum est: non solùm vt veritas figuræ responderet, sed etiam vt multi adessent quando summus sacerdos extra Ierusalem sanguinẽ suum Deo offerret. Hoc ipsum autem priùs ipse Christus præfiguravit, cùm vltimo die festiuitatis clamaret: Si quis sitit, veniat ad me & bibat. Hoc enim verè fuit vltimum Pascha Iudæorum, hoc die clamauit Iesus, preces & supplicationes offerens patri cum lachrymis. Ibidem & præparauit fontem, quo reficerentur sitientes. Hæc de tẽpore & die passionis dicta sufficiant. Nũc ad textũ. *Accesserunt discipuli, &cæ.* Hic paupertatem Christi considera: in aliena domo Pascha comedit, vt verum sit, quòd filius hominis non habet vbi caput suum reclinet. Verè se peregrinum exhibuit in terra ad exemplum nostrum, &cæt. *Ite in ciuitatem ad quendam, &cæt.* Hic locum passionis audis, nempe ciuitatem Ierusalem. Præceptum erat vt tantùm offerrent in loco quem Dominus elegerit: Christus igitur vt præceptò satisfaceret, etiam sacrificium non alibi quàm Hierosolymis offerre voluit. Deinde in ea ciuitate voluit pati, in qua & Prophetæ. Non capit Propheta perire extra Ierusalem. Vnde eũdem ciuitati suprà improperauit, quòd semper occiderit Prophetas: Ite igitur in ciuitatem: Lucas etiam signa addit. Occurret, inquit, vobis homo lagenam aquæ baiulans, Et iterum: Ostendet vobis cœnaculũ, &c. Hoc autem ideo fecit, vt ostenderet totum negotium esse mysticum, nec quicquã casu aut necessitate, sed omnia consilio prudentiaque Dei agi. *Vespere autem factũ, venit, &c.* Hæc Matthæus breuiter. Ioannes autem altiùs rem repetit. *Ante diem festum Paschæ, sciens Iesus quòd venisset hora, &cæt.* Quibus verbis primò Phasæ rationem reddit, Vt, inquit, transeat ex hoc mundo, &c. Secundò causam describit, quare Christus per crucem ad patrem transierit. Ad hoc enim non pellexit ipsum nostra dignitas, qui ne corporalibus quidem beneficiis digni eramus, quanto minus æternis? nec nostrum meritum: toti enim eramus in peccatis nati: quid igitur potuimus aliquando esse? nec nostra iustitia: quis enim iustificatur in conspectu Dei? sed immensa eius charitas, de qua Ioannes: In hoc apparuit charitas, non quasi nos dilexerimus, &c. Verè priùs dilexit nos, qui cũ adhuc inimici essemus, pro nobis mortuus est. Sicut igitur summa charitate nos complexus est, ita vsque ad finem, donec vinceret peccatum, mortem & omnes maledictiones, in ea perdurabit, nihil deterritus vel fuga vel abnegatione ipsorum. Abnegauerunt eum Apostoli, reliquerunt inter hostes, nihilominus tamen constans perstitit, vt appareat solum Deum vestans perstitit, vt appareat solum Deum vestiens esse, omnem autem hominem mendacem. *Accubuit igitur cum discipulis suis.* Lucas addit eum dixisse. Desiderio desideraui hoc Pascha manducare, &c. Manducauerat & aliàs cum ipsis, verùm hoc desiderauit: hoc enim verè fuit Phase, hoc est, transitus Christi ad patrem, transitus noster è peccato in iustitiam, ex ira in gratiam, à terra in cœlum, à carnalibus cæremonijs ad spiritualem Dei cultum. Hæc desiderabat Christus. Vnde subdit: *Dico vobis, quòd à modo non comedam ex eo, donec impleatur in regno Dei, &c.* Omnia hæc de veteris agni esu intelligenda sunt, post quem Dominus vinum nõ bibit. Imò neutro postea vsus est. Edit autẽ & bibit vtrumque nouum in regno Dei cum suis, postquam illud Pascha in Christi immolatione semel in cruce facta, completum est, dum nos ipse & ipsi nobis incorporatur. Per hæc igitur ostendit, quòd corporalis manducatio agni cessare deberet, & succedere spiritualis manducatio veri agni: neque enim agnus ille prior semper offerri debuit. Dixit quidẽ Moses semper non cultu id seruandum esse, sed addit in generationibus vestris. Quasi dicat, Vos nunc quidem populus meus estis, & quandiu sic permanebitis, tãdiu durabit hic ritus.

Sabbathũ Paschæ cognominatum.

Exod. 12.

Deut. 12.

Luc. 13.

Matt. 23.

Luc. 22.

Ioan. 13.

Psal. 142. 1. Ioan. 4.

Exod. 12.

Universidad de Deusto
Biblioteca

titus. Post Christum autē non amplùs sunt populus Dei, ideo cessabit agnus. Hinc Ieremias: Venient dies, cùm non amplius dicetur, Viuit Dominus qui eduxit nos, &cæt. Summa, Pascha nostrum Christus est, ait Paulus: & Ioannes: Ecce agnus Dei qui tollit peccata. Et quæ circa veterem illum agnum facta sunt & præcepta in hoc vero agno completa sunt. Primò, Israëlitis in Ægyptiaca seruitute constitutis, tametsi Moses aderat, qui & pluribus plagis Ægyptiū tyrannum terrebat, non tamen educere potuit populum, donec immolaretur agnus: tunc enim sanguine agni victus est Pharao. Sic lex Mosaica saluare non poterat, nec regnū peccati in nobis destruere, donec Christus verus agnus veniret. Secundò, occiso agno, statim promissiones diuinæ impleri cœptæ sunt: sic & occiso Christo, omnes Dei promissiones sunt Amen & etiam. Tertiò, agnus ille debebat tolli de grege, sed ita, vt esset sine macula, masculus: sic is per quem saluandi eramus, homo quidem esse debebat, sed talis, vt esset sine macula. Christus enim peccatum non fecit, &c. sed & de grege sumptus est, non enim angelos apprehendit, sed semen Abrahæ. Masculus autē est, quod vigorem & fortitudinem regni indicat: anniculus, quia vir sciens infirmitatem. Quartò, decima die tolli debebat, & decimaquarta immolari: sic Christus decima die intrauit Ierusalem locum passionis. Ante enim sex dies Paschę venit Bethaniam, sequenti die ingressus, ac à turbis susceptus, quasi agnus iam destinatus, vt quartodecimo die immolaretur. Quintò, agnus non nisi in plenilunio immolabatur: & Christus in plenitudine temporum. Præterea nō in quocunque plenilunio, sed eo quod sequebatur æquinoctium vernum, quando scilicet dies noctem superare incipit. Ab immolatione enim agni Christi, cœpit lux iustitię peccatorum tenebras superare. Nam antea longa & profunda peccatorum nox, breuis autem & nubilosa legalis iustitiæ lux erat: nunc autem econtrà fiunt omnia. Denum agnus Paschalis non ob aliud tolleba tur è grege ac immolabatur, quàm vt comederetur: per comestionem autem cibus incorporatur homini: sic Christus non in aliū vsum nobis propositus est, quàm vt nos ipsi & ipse nobis incorporetur: hoc enim est manducare Christum. Vide autem quid requiratur ad comestionem huius agni. Primò, immolabit eū cōis multitudo, Christus omnib⁹ necessarius, & per ipsum oēs saluamur. Nisi, inquit, manducaueritis carnem meam, non habebitis vitam, &c. Secundò, liniebant postes sanguine agni: & solus sanguis Christi emundat conscientias nostras. Tertiò, carnes agni non nisi assas comedebant, Christus omnium maximè in tribulatiōe & igne aduersitatis necessarius. Nemo item verè Christum māducat, nisi qui cum ipso moritur, ac igne tribulationis exsoquitur. Quartò, caput cum pedibus & interstinis edebant. Non sufficit Christum tibi incorporare, nisi & membra eius tibi incorpores, ac sentias omnes Christianos tuæ commembra esse, & te ipsis debere quod membrum membro debet. Quintò, nihil remanebat vsque mane. Fides enim cessabit in futuro. Sextò, edebant cum azymis. Edendus agnus noster in azymis synceritatis & veritatis, sine fermento malitię: neque id vno die, sed septem diebus: hoc est, per totam vitam. Septimò, cum lactucis. Pœnitentia adhibenda, si quid fermenti admissum fuerit. Octauò, renes cingebant. Purus sit Christianus. Sint lumbi vestri præcincti. Nonò, calceati edebant. Calceati, inquit Paulus, in præparationem Euangelii pacis. In verbo enim Dei ingrediendum. Decimò, baculos tenebant: verbo Dei pugnandum contra tentationes & contradictores. Vndecimò, festinanter comedebant: festinare debet Christianus ac cupere dissolui & esse cum Christo. Vides quā aptè singula hæc vero agno nostro conueniant. Quo pacto igitur Christus cœnam illam vltimā inchoauerit, hactenus audiuimus, nūc eo mestiōe agni legalis: qui, vt dixi, figura fuit eius, quem Christus nunc nouum nobiscū manducat in Ecclesia, & nos cum ipso: hoc est, per quem nos ipsi, & ipse nobis incorporatur. Ad hoc itaque verum Pascha applicaui, quæ de illo veteri phase Scriptura refert. Quemadmodum autem Apostoli illum præparauerūt Christo, sic & nobis præparant verū agnum. Huc pertinet quod eis dicitur: *Ite in ciuitatem, &c.* Ciuitas Ecclesia est, quæ verè est ciuium consensus, consensus scilicet fidei, consensus animorum, consensus vnius Baptismi: imò vnius Dei, quēadmodum Paulus ait: Vnum corpus, vnus spiritus, vna fides, &cæter. Obserua autem quòd ciuitatem non nominatim expressit: Ecclesia enim Dei non est certo loco alligata. Vbi

ta. Vbi duo vel tres sunt cōgregati in nomine meo, & vbi credentes sunt, ibi Ecclesia est. Missi sunt autem Apostoli ad quēdam, vas aquæ testaceum portantem. A qua lex insipida grauans, &c. econtrà Euangelium, vinum confortans, exhilarans. Testacea est lex: quo ostensum est eam aliquando defitu ram. Hanc aquā portabant Iudæi, ad quos primò missi sunt Apostoli: imò & Christus ipse. Apostoli autem nihil aliud, quā parāt Pascha, tantùm enim ministri verbi sunt: ceterū vt verbo credamus, solius Dei est: hinc Paulus, Ego plantaui, &c. Deus autē incrementum dedit. Postremò, in vespera mundi paratum est hoc Pascha, in nouissimo sęculi tempore, quo mysterium Dei eatenus absconditum, reuelatum est. Sed de his satis. Sequitur: *Cœnantibus autem illis, accepit Iesus panem, &cæt.* Verba hæc institutionem Eucharistiæ continent, qua quia per totum annum vtimur, ipsam institutionem altiùs consideremus. Vbi primò obserua, nō hominis id esse figmentum, sed diuinam institutionem, quam contemnere, ridere, ac vilipendere, blasphemare est Dei sapientiam. Ante omnia igitur sacramentum hoc magnipendere disce. Deinde cùm Dei institutum sit, caue ne curiosiùs singula inuestigare velis, sed verba ipsa diligenter attende. *Cœnantibus illis, accepit Iesus panem, &cæt.* Quid sibi volunt hi insoliti gestus, quos Christus hîc exhibet? Postquam cœnassent accepit denuo determinatum panem, benedixit de nouo, ipse frangit, diuidit inter eos, apponit eis, iubet edere, addit hoc esse corpus suum: ex aliis panibus non iubet edere, nec de aliis poculis bibere, nulli quicquam apponit, sicut hîc facit. Quid aliud hîc intendit, quàm omnes nos attentos reddere ad ea quæ sequuntur, vt scilicet sciamus, q̄ hic panis, & hoc vinum non communeali- quod vinum vel panis sit, sicut in manduca tione agni ederant & biberant, sed longè aliud, singulare, excelsum, nempe id qd̄ verbis exprimit, corpus scilicet & sanguis eius. Hinc & discipuli hos inconsuetos gestus attendentes, non contradicunt, non interrogant, sed simpliciter credūt. Facit ad hoc quod Lucas scribit, Dominum dixisse post comestionem agni: A modo non bibam ex hoc genimine vitis, &c. quo scilicet verbo significauit hunc vltimum esse eum potum, quem super terrām cū discipulis sumeret: statim enim post hoc additur. Et accepto calice, denuo dedit eis. Si nihil nisi vinū est in hac vltima cœna, quomodo verum est qd̄ priùs vltimum potum dederit? Si prior potus vltimus fuit de vino, non potest hoc esse purum vinum, quod post vltimum potū dedit: si non est vinum, oportet quòd illud sit, quod verba exprimunt, scilicet sanguis eius. His igitur, vt dixi, attentos nos reddit. *Accipite.* Donaturum se aliquid, hoc verbo pollicetur. Quis autem non magnum, præclarum, ac vtilissimum quid à saluatore, à Christo, à Deo expectet? Magnum decet magnifica dare. Si vos, inquit, cùm sitis mali, nostis bona data dare filiis, quanto magis pater? &cætera. *Accipite* igitur, præparate vos ad accipiendum quodcunque Dominus talis dederit: fieri enim non potest vt malum, aut incommodum sit, aut vanum, quod saluator præstat. *Manducate.* En in quem vsum accipiendum donū hoc, nempe vt manducetur. Nihil prodest panis, nisi manducetur. Hoc igitur verbo innuit, donum hoc non simpliciter accipiendum, sed ita, vt nobis vniatur: nec simpliciter, sed vt vnum corpus nobiscum fiat, quēadmodum panis conuertitur in naturam alīti. Vt autem hanc metaphoram manducationis intelligas, obserua in nobis nihil ferè esse nisi peccatum, mors, infernus, maledictio: nulla ex nobis iustitia, vita, salus, gratia. Vacui igitur sumus omnibus bonis: Christus autem omnia hæc bona in se habet: nec solùm pro se, sed & pro nobis, atque ob id seipsum nominat panem vitæ. Si cut enim panis non propter seipsum consi citur, sed vt confortet hominē: sic Christus nō pro se tantùm hęc bona habet, sed ea no bis cōmunicat. Sed per quem modū? Quo modo nos iustitia & vita vacui, Christi iustitiā & vitam cōmunicare possumus? Manducando ipsum. Tunc panis virtutē sentis, cū ipsum tibi incorporas: tum Christi bona percipis, cùm ipsum in te assumis. Sed quo modo māducatur Christus? Simpliciter nobis offertur, in verbo scilicet & sacramēto. Dupliciter igitur & corpus ipsius manducatur: spiritualiter scilicet & sacramentaliter: Quid sit spiritualiter māducare corp⁹ christi sti, quando scilicet offertur in verbo, ipse expressit, cùm dicit: Qui venit ad me, non esuriet, & qui credit, &cæt. Corpus igitur christi spiritualiter edere, est fide viua & ex corde credere Christum hominem factum, peccata tua in se transtulisse, pro te sanguinem

Ierem. 16. 1. Cor. 5. Ioan. 1.

Cor. 1.

Isa. 53.

Ioan. 11.

Gal. 4.

Christum manducare quid.

Ioan. 6. Hebr. 9.

Luc. 22. Ephe. 6.

Philip. 2.

Apostoli parāt nobis agnū & hoc faciūt.

Ephe. 4. Matth. 18. Ephesior. 4. credentes

Leuit. 2. Euangelium differunt.

Matth. 15. 1. Cor. 3.

Ephe. 3.

Luc. 22.

Corpus Christi duplicter māducatur.

Universidad de Deusto
Biblioteca

guinem fudisse, infernum deuicisse, reque Deo reconciliasse, &c. Si illi per mandatorum obedientiam adhæseris. Qui hoc modo credit, hac fide quodammodo Christū rapit, & in se traiicit, ac vnum cum ipso fit corpus, quo fit vt non esuriat in peccatis, quia Christi iustitiam habet: non in morte, quia Christi vitam habet: nō in maledictione, quia Christi benedictionem habet: non in afflictione quia per Christum liberationē vider. Hæc spiritualis manducatio omnib⁹ necessaria est, sine qua nullus saluatur. Nisi enim Christi iustitiam & vitam participemus, quid aliud quàm in nostris peccatis remanemus? Hinc Christus: Nisi manducaueritis carnem filij hominis, non habebitis vitam in vobis. Non loquitur de sacramento: non enim omnes damnantur, qui sacramentum non percipiunt aut perceperūt, sed de spirituali manducatione, id est, fide viua in Christum, sine qua nemo videbit Deū: hoc modo manducauerunt etiam patres veteris Testamenti corpus Christi: offerebatur em & ipsis Christus in verbo & promissionibus, vt Adæ in promissione seminis. Itē Abrahæ, &c. Has promissiones q fide hac acceperūt, verè corpus Christi spiritualiter manducarunt. Sine hac spirituali manducatione nihil prodest Sacramentum, imò magis obest & dānat, quia indignè accipitur. Offertur secū dò nobis Christus in sacramento, qđ ideo fit, vt admoneamur promissionū hoc externo signo, & certificemur hac corporali mā ducatione verè Christū nobis datum, cū omnibus que habet. Qui enim corpus dedit, quid non daret? Vbi vides non frustrà externam hanc manducationē esse institutā, quē admodum garriunt impij quidam & ingrati. Quid, inquiunt, opus erat externo sacramento, cùm fides omnia Christi bona ad se rapiat? Et tu quis es, qui Deū audes arguere in suis operibus, quasi non sapienter omnia ordinasset? Possem & ego similiter inferre: Quid opus fuit Christum incarnari aut pati? Quid opus prædicari Euangelium, poterat Deus solo verbo restituere hominem, sicut solo verbo creauit: ergo passio Christi nihil prodest aut Euāgelium? En quanta ingratitudo nēa, deus multis modis sua bona suūque filium nobis communicare vult, per incarnationem scilicet, per verbum, per sacramentum: & quis tu es ingrate & impie homo, qui interrogare audes, cur id facere velit, vel quid necesse sit? Summo gaudio ge-

Ioan. 6.

stire deberes, quòd sua bona communicare vult, per quemcunque modum id faciat: hæc est antiqua illa Satanæ astutia, qua & Euam seduxit. Cur, inquit præcepit vobis Dominus non manducare, & cætera? Quasi dicat, Ad quid vtile hoc præceptum? hoc modo & nos decipere conatur. Non sic Abraham quærebat: Quid opus egredi è terra mea. Quid opus filium immolare? sed simpliciter obediebat: hæc est natura fidei. Sic nobis faciendum. Duplicem igitur corporis Christi manducationem habes. *Hoc est enim corpus meum*. Habes hīc alteram partem sacramenti principaliorem, nempe verbum Dei. Panis enim visibilis vna pars est: quodlibet enim sacramentum hæc duo habet, signum scilicet externum, & verbum Dei, quæ à se inuicem diuidi non debent. Panem vides, verbum audis. Cui potiùs credendum viduran auditui? Certè auditui. Nam quiloquitur, Deus est. Omnis igitur sacramentorum virtus ex verbo Dei est: accedente autem verbo Dei ad panem, iam non est illud quod prius erat, sed longè aliud & excellentius, propter verbum adiunctum: est enim verbum omnipotens. Cùm igitur Deus per suum verbum externæ rei adiungat suam virtutem, & potentiam, & nomen, tu dicere audes non esse nisi purum panem? Probant igitur hæc verba veritatē corporis Christi in sacramento. Hoc est corpus meum, Dei verba sunt, hæc magni igitur pendenda. Quid simplicius dici posset, etiamsi omnes linguæ in vnū conuenirent? Cùm igitur nullus Euangelistarum vel minima litera indicauerit tropum aliquem in his verbis latere, sed nec Paulus sincerus ille Euangelij prædicator, nec aliqua causa iusta adduci possit, hæc verba aliter intelligenda esse, standum est his verbis, tāquam certissimis & securissimis Dei ipsius, quæ non decipient, nec errare sinent. Qui apposuerit ad verba hæc, aut Ioannes, apponet super eum Deus plagas, &c. Secundò, cùm adsit corpus Christi, clarum est sacramentum hoc infructuosum non esse, id quod plerique garriunt. Constat enim quòd caro Christi diuinitate plena est. Si Deus nihil prodest, nec caro Christi. Cùm in terra ambularet caro illa, omnibus quos tangebat profuit: quomodo igitur fieri posset, vt in pane hæc Christi caro non prodesset, cùm tamen sit eadem caro, idem verbum,

Apoc. 22.

bum, eiusdem naturę? *Et accipite calicē, &c.* Non corpus tantùm tradidit, sed & sanguinem: neq; id absque, sicut enim lex habuit victimas, & supra hoc mundationē per sanguinē: sic corp⁹ Christi fuit victima, sanguis emūdat: victima deo offertur, sanguine nos emundamur. *Hic est sanguis noui Testamenti.* Admonet eius quod Moses post publicationem legis fecit, nempe occisis vitulis sanguine respergendo populum, cum his verbis. Hic est sanguis fœderis, &c. Sic christus: Hic est sanguis. Quanto igitur sanguis Christi dignior sanguine vituli, tanto Testamentum nouum nobilius veteri. Testamentū est notificatio bonorum siue scripto, siue viua voce fiat. Confirmatur autem morte testantis. Testamentum fecerat Israëlitis, nempe terram Chanaan eis se daturū: cùm autē Deus mori non posset, vitulum occidi iussit, cui⁹ sanguine & morte Testamentum confirmauit. Sic Christus bona sua nobis Testamēto legauit, nempe remissionem peccatorum, quam nihil non bonorum comitatur. Testator ipse Christus, vt firmū esset testamentum, mortuus est, cuius mortis vt memores essemus, ceu sigilla affixit testamento suo sacramentū corporis & sanguinis sui. Cùm igitur dicit: *Accipite, &c.* sensus est. Quasi dicat, Eu promitto vobis omnia bona mea, & confero vobis: quod vt firmum sit, iam moriturus sum, ac in signum corpus & sanguinem relinquo, &cę. Testamenti autem meminit, non cùm de corpore agit, sed cùm de sanguine. Sanguis enim signum mortis est, quo testamentum confirmatur. *Qui pro multis effundetur.* Pro omnibus quidem sufficeret sanguis Christi, sed non omnes credunt. Neque omnes qui credunt, eidem Christo animi dilectione & mandatorum obedientia cohærent. Congruè igitur non pro omnib⁹, sed pro multis effusus dicitur. *In remissionem, &c.* Adiunxit promissionē, vt videas necessariam hīc esse fidem: nō tantùm vt credamus hīc esse corpus & sanguinem Christi, sed & credamus id corpus pro nobis oblatum, eundem sanguinem pro nobis fusum, & nobis donari, quod Christus sua morte meruit: hæc, inquam, fides hīc requiritur. Addit Lucas: Hoc facite in mei memoriam, &c. Vides hīc non rem gestam tantùm scribere Euāgelistas, sed vt eodem modo continuetur in finem vsque mundi. Præcepit igitur Apostolis, vt faciant quod ipse fecit, significans se sacramento suo semper affuturum & id acturum per Apostolos & eorum sequaces, quod in cœna per seipsum egit. Errant igitur, qui dicunt: Credo q̄ Apostoli consecrarunt, vel ipse Christus, sed nō credo q̄ quilibet sacerdos hoc posit. Item, credo q̄ sancti percipiant corpus Christi, secus autem de peccatoribus. Audi frater. Sacramenta non fundantur super dignitate vel indignitate nostra, sed super verbo Dei, qualiscūque sit vel minister vel suscipiens, manet tamen Dei ordinatio. Sicut enim nec homo nec angelus potuisset panē mutare in corpus Christi, sic nec quisquam impedire potest. Non igitur dicito: Si dignè sumpseris habes corpus meum: sed, *Accipite, hoc est corpus meum.* Sicut fides, præcepta Dei & oratio dominica manēt bona, & in suo valore, etiamsi tu nunquam credas vel ores, vel opereris: quemadmodum externæ quoque Dei operationes semper manent, quātumuis nos eisdem abutamur. Secundò præcipit nobis, vt accipiamus, mā ducemus. Si igitur Christianus es, oportet vt huic præcepto aliquando satisfacias. Nō quidem tempus aliquod præstituit, sed tamen præcepit: non igitur liberum est, vt ex toto posit omitti. Quod autem dicit, *In mei memoriam.* Vult vt sacramentum hoc sit monimentum charitatis Christi, qua omnibus modis seipsum donauit, in socium, fratrem, sacrificium, cibum, &cæt. Quis tam durus, quem hæc charitatis signa ad redamādum non prouocent? Deinde vult vt hoc sacramētum monimentum sit & memoria veri sacrificij, hoc est, mortis Christi. Hinc Paulus: Quotiescunque sumitis, morte Dōmini annunciabitis: hæc in Missa meditanda essent, itemque cùm ad sacramentum accedimus. Verba Christi quibus sacramentū corporis & sanguinis instituit tractaumus nunc, sed paucis pro tempore: vestrum erit eadem verba altius animo infigere: nam per hæc verba Christus perpetuum anniuersarium sibi, ac perpetuam memoriam sui instituit. Adiecit testamentum egregiū, quo non terrena, sed remissionem, gratiā & misericordiam legauit his, qui hoc modo sui memoriam ac anniuersarium celebrant: qđ testamentū vt firmum esse sciremus, mori voluit, ad omnium illorum confirmationē: ceu sigilli vice corpus & sanguinem suum nobis reliquit, quæ omnia tanta sunt, vt mirum sit, si non desiderium eorum bonorum in nobis excitent, ad amorē Dei inflam

ment,

Universidad de Deusto
Biblioteca

ment,ac ad laudem & gratiarũ actionẽ prouocent. Laudes & gratias agis si ex testamẽto alterius fortuna tua augeatur: & cur nõ hic idẽ facis? Verùm quemadmodum & in terrenis nonnunquam inueniuntur ingrati hæredes,sic,proh dolor, ingratos nos experitur Christus. Huius autem ingratitudinis non minima causa est,quòd non attendamus ad ea,quæ proponuntur nobis. Atque ideo plerúque impletur in nobis quod
4. Reg. 7. Elisæus principi incredulo dixit: Videbis oculis tuis, & inde non gustabis. An non hæc in nobis implentur? Videmus & præ oculis habemus tanta bona, & tamen non sentimus,non gustamus. Quod autem maius malum contingere posset, quàm habere diuitias, &cætera. Et non habere potestatem comedendi ex eis? Verba igitur Christi, vt dixi,diligenter meditanda sunt: hinc enim discces quid sit sacramentum. Sa-
Sacramẽtũ corporis & sanguinis christiquid & cur mystatum.
cramẽtum Eucharistiæ est species panis verbo Christi, dicentis, Accipite,&cæt.adiuncta. Verè Sacramentum hoc, est sacræ rei
Mat.28. signum, signat enim,imò continet corpus Christi. Institutum est autem vt cor nostrum, fidem verbis & promissionibus arroget. Promiserant Prophetæ futurum vt Deus habitet in nobis. Et Christus: Vobiscum sum vsque ad consummationem seculi, &cæt. Promiserat se immolandum pro peccatis nostris: oẽs has & consimiles promissiones confirmat hoc sacramentum: Ne igitur in huiusmodi dubitemus,hoc sacramentum instituit. Secundò, in monumentum charitatis suæ, & vt nonquam de bona Dei erga nos voluntate dubitemus. Quoties igitur conscientiæ nostræ labascũt ac dubitant,id quod frequenter fit,maximè in morte hoc sacramento confirmari debent. Præterea instituit est in æternũ memoriam & repræsentationem vnici illius sacrificij Christi. Fructum autem huius sacra
1.Cor.10. menti Paulus ostendit: Panis,inquit, quem frangimus,nonne communicatio corporis Christi est,&c? Quæ verba indicant quòd sacramento hoc, omnium bonorum Christi nos participes facit. Alius fructus, quòd etiam nos vnus panis & vnum corpus efficimur,oẽs qui de vno pane participamus, hoc est,admonet hoc sacramentum nos in uicem vnum cibum, vnum potum factos: hoc est,nos totos proximorum vsibus expositos esse debere, aliorum paupertatem nostram esse, aliorum errata nostra esse, &cæt. Vnde Græcè Synaxis, Latine communicatio dicitur. Ex his omnibus claret, quid dignè vel indignè accipiant hoc sacramentum. Dignè accedit,qui corpus Christi sicut sacramento sic & fide ac dilectione suscipit. Econtrà,indignè accedit, qui hoc sacramentum tantùm suscipit sine fide vel in peccato: dignè suscipit, q onere peccatorum exonerari cupit, ac conscientiam tranquillare. Vnde Christus: Venite ad me *Matth.11.* omnes, &cę. Dignè accedit,qui esurit iustitiam,item qui animum habet renuncian di peccatis. Proinde accessurus ad hoc sacramentum,non tam vitæ præteritæ rationem habeat,quàm futuræ. Dignè accedit,qui in sola misericordia Dei præcipuè confidit: econtrà indignè accedit, qui suæ tantùm iustitiæ fidit. Hęc de sacramẽto illo dicta sufficiãt. Ad textum redeamus. Præter Paschæ veteris comestionẽ & sacramẽti institutionem, Matthæus nihil in cœna factũ describit,nisi admonitionem & denotationẽ traditoris. Verùm ante eam denotationẽ Ioan nes præmittit pedum ablutionẽ, quã & hic interserere volo: historia eñ notatu dignissima est. *Cœna facta cùm diabolus iam misisset,* &c. Post factam omnium bonorum legationem & testamentum,humilitatis ac charitatis exemplum adiecit,vt ostenderet non satis esse, vt nos bona Christi percipiamus,nisi & ipsi aliis seruiamus. Obserua autem ꝙ loquitur de humilitate Christi, prùs eius celsitudinem commendat, vt ex considera tione altitudinis ipsius mirabiliot appareat humilitas. Quia enim superbia & inane desiderium sciendi, primum hominem deceperat, omnium maximè Ecclesia mater contra superbiam munienda erat. Pater, inquit,omnia dederat ei in manus: à Deo exierat,ad Deum rectà pergebat: is, inquã, taliter se submisit. Meminit autem Euangelista etiam præscientiæ Christi, de futura lua morte, ne quis existimet eum coacto animo & mera impiorum potestate ad crucẽ adactum. Nam & Prophera ait: Oblat⁹ est, *Isa.53.* quia ipse voluit. *Sciens igitur Iesus, &cætera.* quasi dicat,certò agnoscens munus sibi à patre commissum,quod est saluare credentes per crucem. Tradidit pater in manus filij omnia,hoc est,vitam,iustitiam,salutem,&c. vt ea dona distribueret per crucẽ suã. hoc, inquam,sciens,sponte se subiecit, ac morti se obtulit, vt patris voluntatem implerer. Hæc enim est volũtas patris, vt qui videt filium

lium & credit,habeat vitam æternam. Hoc etiam facto docuit neminem exaltandum, nisi priùs humiliatum: neminem subleuandum,nisi priùs dejectum. *Surgit à cœna, &c.* Magnum profectò & mirum spectaculum & angelis & hominibus, quod exhibuit ille & hominum & angelorum Dominus, idem homo idemque Deus, idem humilis idemque altissimus. Confer tecum quibus lauet Christus pedes,vt intelligas quàm fuerit omnium virorum nouissimus. Alter erat proditor,alter abiurator,omnes transfugę futuri. Proinde vt Christus summã charitatem etiam erga inimicos monstraret,ita extremè se dejecit, factus eorum seruus. Quid tu superbis terra & cinis? adhuc extẽto collo ambulas? intuere speculum humilitatis. Saluator tuus pronus ministrat Apostolis,& tu aliis te præfers? Christus etiã proditori pedes lauat, & tu dedignaris reconciliatiri? Obserua autem quàm ordinatè Ioannes singula verba recenseat. *Surgit*,inquit, *à cœna, &c.* Verè surrexit à cœna de ac cubitu suo,de sinu patris, de throno maiestatis: nec ob aliud surrexit, quàm propter miseriam inopum & gemitum pauperum, &c. Deposuit vestimenta gloriæ,exuit se omnibus iustitiis suis: & quicquid habet virtutum, gloriam,famam,nomen,potẽtiam, &cæt. hæc,inquam,omnia deposuit,vt nos seruet. Sic Paulus: Cùm esset in forma Dei, seipsum exinaniuit,&c. Præcinxit se linteo, tribulatione passionis & mortis, qua redemit nos & lauit à peccatis. *Deinde misit aquã in peluim.* Olim erat aqua illa in hydria,clausa erat Scriptura,abscondita Dei mysteria, velata erat facies Mosi: nunc autem in peluim misit aquam,hoc est,reuelauit ad salutem credentium,quæ abscondita erant. Ipse denique lauit: dum enim ipse scribit verbum legis in cordibus nostris, probè scribitur. Hoc exemplum Christi imitentur pastores: surgant per vigilantiam & sobrietatem,parati ad ministrandum,abijciant quicquid impedit à ministrando, proponant aliis, quæ occulta erant: lauent alios,sed ita, vt ipsi præcincti sũt linteo,ne scilicet alios mũdãtes,se ipsos inquinẽt. *Venit ergo ad Simonem Petrum. Tu mihi lauas, &c.* Petrus ipsius Domini dignitatem,& propriam humilitatem considerãs,expauit ad hoc factum: Tu,inquit mihi lauas pedes? tu quem confessus sum filium Dei? Nondum nouerat Petrus huius magistri sui discipsinam,scilicet,quòd in schola eius ille maior, qui humilior esset: quodque maximè ipse Dominus omnium,in summa humilitatis arce regnaret. Et quod nunc facit Petrus,idem & alias fecit, cùm diceret: Exi à me Domine, *Luc.5.* peccator sum, &cæt. Videntur autem hæc verba reuerentiam Christo exhibere, verũ si attendas,ille idem Petrus,qui nunc Christum non vult inhonorari,statim post nulla religionis reuerentia negaturus est. Hæc enim est carnis natura, quòd in peccando *Carnis natura.* nulla Dei reuerentia mouetur: in deprecando autem peccatum illic reuerens videri vult,confitens se indigniorem esse, quàm qui accedere audeat ad Deum. Verum quidem est, nos indignos esse, pium est id confiteri,sed tamen noli obid à conspectu Dei fugere,ac Christi ministerium excludere,imò eò ardentiùs accede,id quod facis in extremo periculo. Summa, si salutem desideras,oportet vt à te Dominum non repellas. *Quod ego facio,tu nescis modò.* Arguitur ignorantiæ Petrus, ne quis puret reuerentiam hanc à carnis æstimatione profectam, Spiritus sancti opus esse. Quod facio, tu nescis modò: veriſimè dictum. Lauat & nos Domin⁹,nunc aduersis,nũc prosperis: verè autem nescimus quid,& ad quem finẽ quodlibet faciat,sciemus autẽ in futuro. *Non lauabis mihi pedes in æternum.* Pertinacia Petri ex zelo quidem est, sed non secundum scientiam. Non minùs pertinaciter & nos adhæremus his, quæ nobis videntur bona, nec priusquam illusti emur, quæ Dei sunt nostris præferimus. *Si non lauero te, &c.* Quid, inquit, expaueſcis talem humilitatis meæ habitum,tale ministerium? Nisi ego adhuc altiùs præcinctus,maiori dispendio lauero, tu non habebis partem mecum: quod mihi hoc honoris habes, ne permittas te lauari, iustificas & sanctificas te. Sed erras,non ẽm iustificaberis: nisi lauem te,nisi ipse tali cultu iustificaberis: nisi lauem te,nisi ipse mortificatus sanguine te meo aspersum sanctificem,non iustificaberis. Atque hoc *Facio quod dicto* dicto exponit Christus quid lotio pedum si*gnificet.* gnificet,& quare ante passionem pedes discipulorum lauerit. Nam primùm lauit pedes,vt declaret se venisse vt ministret aliis, non vt sibi ministretur: deinde vt doceat officium suum esse purgare & abluere peccatorum sordes: id quod fit sanguinis sui aspersione. Significat igitur hæc ablutio totam Christi passionem in peccatorũ nostrorum purgationem factam. Petrus hæc audiens,

Universidad de Deusto
Biblioteca

diens, & omni pœna grauius ducens separari à Christo, propter quē omnia reliquerat: *Domine*, inquit, *non tantùm pedes, &c.* Sicut suprà naturam carnis (quæ tuam opinionem bona specie conceptam mordicùs tenet) vtdimus, sic nunc videmus naturam viuæ fidei, quæ se totam in diuinam resignat voluntatem, vt nobiscum agat: vtcunque tandem libet, ipse exitum, ipse viam inueniat pro sua volūtate. Sic Dauid: Si dixerit, Non placer, præstò sum. Sic Abraham sequutus est verbum Domini quòcunque duceretur, nihil causans vel submurmurans.

Atque hæc sui ipsius in diuinam voluntatē resignatio, verus est cultus Deo acceptus, vt Christus dicit, Qui vult venire post me, ab

Sancti quo modo mundi & pij homines loti sunt

neget seipsum, &c. *Qui lotus est, &c.* Sancti ficario nondum perfecta est, manent enim reliquiæ peccati, quas subinde purgare oportet. Pedes igitur, hoc est, affectus animę, quandiu in hoc puluere gradimur, ex toto mundos seruare non possumus, quin aliquādo voluptati, vanitati aut curiositati animę cedat pluspuam oportet. In multis enim offendimus omnes. *Et vos mundi estis.* Quomodo mundi sunt, quibus adhuc pedes, id est, affectus ablutione indigent? Mūdi quidem sunt credentes, in Christo scilicet, ~~per fidē~~ viuam & charitate formatam mundati: vnde & nihil damnationis est ipsis. Sed tamen in seipsis ~~aliquatenus pedes eorum obscuris tribus scripturæ eos & fidos & peccatores nominat, sed diuerso respectu~~. In quantum Christi membra, sancti sunt: in quantum homines peccatores sunt, & purgatione vlteriori indigent. *Sed non omnes.* Hoc dixit propter Iudam. Vide autem quòd & hic, & in principio historiæ huius traditoris meminit: vt ostendat insignem & Christi charitatē & humilitatem, qui etiam traditori pedes abluit: & insignem Iudæ obstinationem, qui nec tāta charitate reuocatus fuit. *Postquam ergo lauit, &c.* Verè vestimenta sua resumpsit Christus in resurrectione, gloriam scilicet, po-

Psal. 117.

tentiam, quemadmodum in Psalmo dicit: Dextera Domini fecit virtutem, & exaltauit me, &c. *Vos vocatis me Magister & Domine, & recte.* Quasi dicat, Si ego, qui cum patre cunctis creaturis præsum, non rapinam arbitratus sum, vt essem æqualis Deo, sed meipsum exinaniui, &c. æquum est, vt & vos Apostolatum vestrum nō dominationem, sed summę humilitatis ministerium arbitremini. Hæc attendant prælati, &c. æ. Non est seruus maior domino suo. *Si hæc scitis, &c.* Ablutionem pedum audiuimus, simulque quid hoc facto Christus intenderit, ex ipsius verbis didicimus: cùm enim dicit Petro, Si non lauero te, non habebis partem mecum: quid aliud vult, quàm quòd ea ablutione nobis ministrare voluerit? Cùm autē dicit: Exemplum dedi vobis: etiam imitandam docet hanc charitatem. In hunc enim duplicem vsum Christus nobis propositus est, vt minister scilicet, & vt exemplar. Omnia eius opera ministeria sunt, deinde & exemplaria. Non igitur satis est opera Christi in exempla vitæ trahere, aliòqui nihil differrēt ab operibus sanctorum aliorum: nec satis est ea vt ministeria arripere, vt quibus Christus nobis ministrauit & nobis donauit, nisi & in exemplum vitæ adducantur. Sunt qui ea tantùm vt exempla arripiunt, quales sunt hypocritæ sine fide. Sūt alij qui tantùm vt dona ea respiciunt, quales sunt, qui dicunt: Christus opera hæc pro me fecit, non igitur opus est vt ego quicquam faciam: vtrique errant, id quod in hac historia obseruandum est. Vide autem quomodo Christus eandem historiam concludat: *Non est seruus maior domino, &c.* Sinilitudinem hanc nō semel inculcat: maximè enim refert hoc scire. Et quidem quo ad rationis notitiam, nemo non scit seruum minorem esse domino, nos minores esse Christo: verūm id ipsum paucissimi factis probāt. Exē pli gratia: Christus omnis creaturæ iudex est, & tamen impiè iudicatus est. Quis nostrū simile quid patienter ferat? quis non resistit? Iam hic seruus maior esse vult domino suo Item, Christus sponte mortem subiit: quis nostrūm mortem non fugit? An non & hic seruus maior esse cupit Domino suo? Christus abiectus, & virorum nouissimus reputatus est: quis nostrūm hic fert se despici? Maior igitur esse vult seruus domino suo. Non igitur abs re Christus addit: *Si hæc scitis beati estis si feceritis ea.* Sed de his satis. Nunc ad id reuertamur quod suprà in Matthæo præteriuimus. *Et edentibus illis, dixit: Amen dico vobis, quia vnus ex vobis, &c.* Hactenus tanta tamque eximia charitatis, humilitatis ac mansuetudinis signa Christus Apostolis ostendit, quæ vel adamantinam cordis duritiam emollire possent: verū his omnibus nihil hactenus permot⁹ est Iudas. Chri-

Christus igitur nunc alia quadam via rētat, si eū possit à malo, ppositō retrahere. *Amen,*

Ioan. 13.

inquit, *dico vobis* Ioannes præmittit: Turbatus est spiritu. Turbauerat seipsum in suscitatione Lazari & infremuerat, nimirū aduersus potentiam peccati & mortis, qua omnes homines presi erant. Sic hic turbatur propter excęcationem & obstinationem Iudę. Hanc turbationem facilè deprehendet, qui perpenderit Christi desiderium & cupiditatem seruandi Iudæ, imò totius populi, quē ille repræsentabat. Turbatur etiam ppter magnitudinem scandali, quòd ex discipulis, & qui non fuerat infimus, descisceret. Vnde præscicbat futurum, vt imbecilles alienarentur, malè sensuri de Christo, siquidem hi defecissent, quibus familiarissimè cognitus fuerat. Hęc omnia quomodo perturbauerint animum Christi, nemo oratione consequi potest. Docemur autem hicvn de turbari debeat Christianus: non è miseria sua externa, sed è misericordia erga proximum, quem videt peccantem, obstinatū, &c. Obseruādum & aliud quiddam in hac turbatione. Nos sic affecti sumus: si videm⁹ præ oculis aduersarium extrema mala nobis minitantē, in quem ecōtrà nos nihil nō beneficiorum collocauerimus, fieri non potest, quin corde tangamur & turbemur. In eum igitur modum & Scriptura de Christo loquitur: non quòd vitiosum hunc affectū in se habuerit: quomodo eū posset inuidere ardentissima charitas? quomodo posset irasci summa beneuolentia? Sed quia similis turbatio foit, ac quod ommodo seipsum turbauit vt doceret nos quomodo eum affectum vinceremus, nempe nō virulentijs, non exercrationibus, quemadmodū mund⁹ soler, sed benefactis, quemadmodum Chri

Rom. 12.

stus hic facit. Sic & Paulus docet: Vince in bono malum. *Vnus ex vobis me tradet.* Hoc prædixit Christus ad correptionem ipsius Iudæ, vtpote cuius facinus Christum non laterer. Secundò, vt ostenderet se voluntariē pati velle, quia præcauere poterat mortem, quam præsciebat. Docemur autē hoc loco quòd vtli desperemus de profectu fratris, ne cessemus assiduò illi Scripturæ verba inculcare: deinde quòd malus nō statim reijciendus est, imò prius nihil non experiendum. Sic Paulus docet: Si præoccupat⁹

Gal. 6. Matt. 18.

fuerit quis in peccato, &c. Et Christus ipse: Si peccauerit in te frater tuus, &c. Itē: Nullius metu vel respectu veritas tacenda est. Iudas fuit primarius discipulorum, & tamē arguit eum Christus. *Et contristati vehementer, &c.* Nihil sibi conscii erant, & tamen timent, scientes verborum Christi efficaciā, & humani cordis instabilitatē. Verè enim fidelis fide digniora æstimat Christi verba, quā propriā conscientiā. Vnde non dicunt: Ego non sum Dñe: sed, *Nunquid ego sum?* nihil scilicet fidentes proprię firmitati. *Vnus ex duodecim*, arctiùs eos terret, quasi dicat: Vnus ex his duodecim, qui mihi sic est familiaris, vt in eundē discum mecū intingat manum, & huius dignationis mihi tale referet præmiū. Obseruæ autē q̄ non aliud signum dat, quā q̄ Propheta dedit, qui sic dicit. Et-

Psal. 40.

ēm homo pacis meæ, in quo sperabā, &c. Quasi dicat, Qui de me gloriatur, qui mihi amicissimus erat, qui discipulum contuberniū mecu egit, qui maximis beneficiis à me affectus est, is mihi factus est aduersarius, & quidē maximus. Leuauit aduersum me calcaneū, imò magnificauit supplantationem. Verè enim magnifica supplantatio fuit, vbi emptorē, imò redēptorem omniū hic vnus peruersè supergressus vendere præsumpsit, qui solum & vnum cœli & terræ Dominū exposuit venalem. Hæc Christus de prodītore conqueritur. Quis hoc expectasset, vt ille sic amicus Christum proderet? Verūm non is tantùm hæc egit, imò sic fuit ab initio, vt maximi semper fuerint Dei hostes, qui maximi videbantur amici. Sic Lucifer angelorum primus Dei aduersarius effect⁹. *Iere. 2.* Sic Iudæi populus Dei, præ omnibus gentibus idolatriæ dediti erant. Sic Pharisæi & Sacerdotes omnium maximè Christū persequebantur. Sic omniū maximè aduersum sequebantur. Sic omnibus nominē ipsius gloriantur. An non Christus etiam nunc conqueri posset, Qui edunt panes meos, magnificant aduersum me supplantationem? &c. *Filius quidem hominis vadit, &c.* Quasi dicat, Quod ad me pertinet, nihil præter animi sētentiā accidit: expedit plurimis vt tradar in mortem, sed tamen væ illi, cuius malitia tradendus sum: procurat enim rem aliis salutiferā, sed in suā ipsius pernicię. *Væ homini,* inquit, nō nominat eum, vt doceret admonendos esse peccatores, non traducendos. *Melius erat illi, &c.* Melius enim est omnino non esse, quā esse & perpetuò cruciari: qđ nihil aliud est, quā mortem sine morte habere. Attendant hæc verba qui Christū in mē bris suis lædunt. *Filius hominis vadit, &c.* De

Universidad de Deusto
Biblioteca

cretum est iustos afligi, sed væ eis qui affligunt. *Nunquid ego sum Rabbi.* Ne aliis interrogantibus ipse tacendo se proderet, hæc dixit, quasi dicat: Id de me suspicari non potes. Absit vt talis sim, cui tanta commissi. Hic vides malitiæ ipsius adiunctã & obstinationẽ & impudentiam indicia tremẽdi ac horrendi iudicii Dei. Monet Christus Iudã, sed nihil promouet: prædicit iudicium, sed surdo prædicit. Quis hic nõ timeat? Imò nemo nõ oret hic, ne in tale iudiciũ & obstinationem incidat. *Tu dixisti.* Teipsum manifestasti, cõscientiam tuã consule, ipsa te accusabit, etiamsi ego tacuero. Nolebat Christus eũ prodere, vt doceret nos non de aliorũ occultis peccatis loqui ea reuelando. Nã sicut peccatum est, innocenti imponere falsum crimen: sic occultum, etiam verũ, reuelare, quia contra charitatẽ proximi. Ioannes nonnihil addit huic historiæ. Erat, inquit vnus ex discipulis recumbens, &c. De seipso loquitur, mirũ tamen quàm modestè. Non dicit: Ego eram recumbens, sed vnus ex discipulis. Item cùm dicit: Quem diligebat Iesus, & nullam tantæ dilectionis causam reddit, videlicet solã volens intelligi vltroneã diligentis gratiam. Quòd autem super pectus dñi recubuit, fidẽ facit Euangelio suo, vt qui adeò veritati, quã narrat, præsens interfuerit, vt recumberet in sinu eius familiaris ac dilectus, & illi verbo præ cunctis mortalibus propè admissus, quod eructatũ est de corde patris. *Cui intinctum panem porrexero.* Hoc signo voluit denotare proditorẽ, vt prophetiam præmissam verisimã esse ostẽderet, & illud prior faceret, quod postea p Paulum docuit: Si esurierit inimicus tuus, ciba eum. Adeò patienter tanquam puer innocuus inimicũ suum cibabat, sed velut antiquus dierum carbones ignis super caput eius congerebat. *Dã buccellam, &c.* Habuit & antea Satanam. Et Satana murmurauit contra mulierem, è Satana conuenit cum Pharisæis, sed nondum proditus & reuelatus erat Satan in eo latens. Nunc autem se se prodit in Iuda dum exit, & fit impiæ cohortis dux, &c. Sic in nobis semper sũt peccata, aut peccatorum radices, iræ, auaritiæ, libidines, sed latent interim: occasione autẽ & tentatione ob oculos posita, erumpũt & se produnt. *Quod facis fac citius.* Vox est non irati, aut turbati hominis, sed ad patiendum promptissimi. Deinde non mandat, aut præcipit, sed iudicat & cõdemnat Iudam in sua obstinata malitia, quasi dicat: Iam toties frustrà moneo te, ergo vade vt pereas. Est igitur maledictio potiùs, quàm mandatũ. imò iudicium Dei est, quo excæcat indurat os, sicut Psalmista ait: Effunde super eos irã tuã, &c. Sic in alio loco: Audite intelligentes, & nolite intelligere, &c. Et Ieremias: Bibite & inebriamini, vomite, cadite. Et Christus: Implete mensuram patrum. Verè horrendum iudicium, à Deo relinqui. *Exiuit cõtinuò.* Iudicatus & condemnatus exiuit, relinquens episcopatum suum, vt alter acciperet illum: exiuit educente se diabolo, qui stabat à dextris eius. Et os suum peccator & dolosus, quod super Dominum suum aperuerat, amplius dilatatum ad Pharisæos ferebat, maius odium spirabat contra Christum, qui eum denotauerat. Nam etsi solo lucri amore proditionem fecerat, nunc autem mixto cupiditati odio, tantam crudelitatem anhelans citiùs faciebat & properabat. *Exiuit continuò.* O miserabilis exitus à saluatore ad diabolum, è cœtu sanctorum ad cœtum impiorum. *Erat autem nox.* Noctis enim æternæ caliginem incurrit, qui à Deo exit. Erat nox: nam ipse noctis & tenebrarum filius ob id veram lucem fugiens, corporales quoque tenebras, nequitiæ magis opportunas libenter accipiebat. *Nunc clarificatus est filius, &c.* Quod alius diceret, nunc proditus, abiectus, condemnatus est, Christus dicit: Nunc clarificatus est: sciebat enim Pharisæorum consiliis & conatibus suam gloriam promouendam. Sensus est: Siquidem patiendum est, vt patrem clarificem, vt patri sim obediens, vt mea morte pro peccatis mundi satisfaciam, ideo nolite scandalizari mea morte. Nam & hac patrer glorificatur, & ipse vicissim glorificabit me, declarabitq; me tulisse aliena peccata, & mea morte peccatum, mea resurrectione mortem euacuatam esse, Clarificauit Christus patrem prædicatione Euangelij: econtrà pater clarificauit filium resurrectione. *Filioli, &c.* Christus cum aliàs humanissimè tractauerit discipulos, & allocutus fuerit, tum iam morti vicinus humaniùs eos affatur, filiolos vocat, quo verbo simul & paternam sui amoris gratiam, & infirmam tunc temporis Apostolorum designauit infantiam. *Quæritis me.* plangentes & gementes vt columbæ, vt fiat in vobis quod in cãticis dicit sponsa: Anima mea liquefacta est, &c. Amore langueo. *Quò ego vado vos non potestis venire.* Ex nostris viribus Christum sequi ad crucem & mortem difficilè possumus. *Mandatum nouum do vobis, &cætera.* Vetus mandatum est, Diliges proximum tuum: nouum autem, Sicut ego dilexi vos, nempe inimicos. Ego simpliciter præcipio, vt fiatis omnia omnibus, &cæt. Mosi discipuli cognoscũtur circuncisione, vos autem dilectione. Obseruandã hæc sunt. *Quare non possum te sequi modò?* Quasi dicat, An putas me tot beneficiis à te affectum, eò ingratitudinis lapsurum, vt te relinquam? Electus sum in Apostolum, cœleste gaudium in mõte gustaui, miracula tuo nomine feci, quomodo igitur à te etiam summo in discrimine desciscerem? *Animam meam pono, &c.* In Petro vide temeritatem carnis, quo homo nondum cognito Dei iudicio, inflatur. *Animam tuam pro me pones? Simon ecce Satanas expetiuit vos, &c.* Vide in Luca. *Parat? sum, &c. Amen dico tibi, &cæ.* Prædicit hic fragilitatẽ carnis, iudicio Domini proposito. In lapsu Petri, discite timorem Dei: in resipiscentia, discite fidem viuam, qua sola in aduersis constare potes. *Non turbetur cor vestrum, &cæt.* Quæ Ioannes describit verba, scilicet diuini pectoris, in quibus Christus seipsum totũ exposuit, vt sciamus quantum bonorum in se contineat: nam frustraneus est thesaur⁹, qui nõ aperitur. Nihil prodesset Christus, nisi se indicasset verbo: non enim possumus ea oculis carnis cernere. Ideo nunc se appellat patri æqualem, nunc vitem, nunc viam, nunc lucem, &cæt. his nominibus indicans quantum bonorum in se contineat, qui tãdem credentibus & diligentibus per orationem communicãt. Orat enim vt credentes sanctificentur, vt vnum sint in ipso, vt in eis maneat dilectio, &cę. Atque in hac oratiõe exauditus est pro sua reuerentia. Oremus & nos in ipso, & cum ipso, vt horum bonorum participes efficiamur. Tantum de cœna Domini. In Exodo legimus quòd inter alios ritus & cæremonias agni Paschalis, etiam id obseruari præceptũ fuit, vt decima die mensis primi tolleretur agnus, ac segregaretur ab alijs, vt palàm esset eum agnũ ad victimam destinatum etiam aliquot diebus antequam immolaretur, Christum Dominum nostrum decima quarta die mensis ad vesperam immolari cœpisse suprà monstrauimus. Eundem Christum Hierosolimis cũ gloria susceptum esse, ingressus Hierosolymitanus clarè demonstrat. Quid autem fuit ingressus ille Christi ad locum passionis aliud, qui & Deus pater hunc verum agnũ quasi tuht ac segregauit ab alijs, ac morti destinauit, vt certum esset hunc esse vetũ agnum, qui immolandus esset pro peccatis omnium? Christus certè ipse apertis verbis hoc testatur: Ecce, inquit, ascendimus Hierosolymam, & filius hominis tradetur, &c. Quòd si Euangelicam historiam diligẽtiùs attendimus, inuenimus decima die mensis Christũ Hierosolymam ingressum. Sic enim Ioannes ait: Ante sex dies Paschæ venit Iesus Bethaniã, &cę. Sextus dies ante Pascha nonus dies mensis est. Nono itaq; die Christus Bethaniam venit, & sequenti, hoc est, decima die Hierosolymis susceptus est. Vides igitur veritatem ex omni parte respondere figuræ. Sed vt ad nostra reuertamur, audiuimus hactenus ex Matthæo verum illum agnũ tam morti destinatũ ac certò immolandũ. Sic enim dixit in principio capitis. Scitis quia post biduum, &c. & filius hominis tradetur. Itẽ: Desiderio desideraui, &c. antequã patiar. Item: Vnus ex vobis tradet me. Itẽ: Hoc est corpus meũ, quod pro vobis tradetur. Itẽ: Adhuc modicũ tẽp⁹ vobiscum sum. Ex omnibus, inquam, his pater agnum illum iam morti destinatum. Nũc autem ad ipsam agni immolationẽ, hoc est, ad passionẽ Christi peruenimus, hic iam nõ satis est videre, quomodo agnus immoletur, nisi & sanguine eius postes nostros linimus. Operæpretium igitur duxi paucis vos præmonere quonam modo ipsa Christi passio & audienda & meditanda sit. In hoc enim omnis fructus consistit: neq; solũ vtile, sed necessarium est hoc præmonere. Constat enim perpaucos esse, qui verum passionis fructum sciant: pleriq; enim sic passionẽ Christi meditantur, vt grauiter irascantur Iudæis, & Iudæ peccatũ multis modis execrentur, & præterea nihil faciunt. Verũ hoc rectiùs diceretur, Iudæ & Iudæorũ improbitatem quã Christi passionẽ meditari. Sed quænam, rogo, vtilitas est etiam si contra illos extrema insania debacheris: neque eñ tu è conuitijs melior redderis, neque illi, vt pote mortui, resipiscent. Sunt qui tantũ cõdolent ei, & queruntur de eis innocentia, quemadmodum mulierculæ illæ quibus dixit vt se & filios deflerẽt. Alii passione Christi ad hoc vtuntur, vt ab aqua, igne, ferro aliisque periculis tuti sint, & præterea nihil faciunt. Obserua igitur quòd passio Domi-

Psal 68. Psal. 6. Iere 20. Matth. 15

Clarificatur pater & filium glorificabit.

1. Cor. 5.

Luc. 13

Heb. 5.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ni dupliciter & prædicari & audiri potest. Primò vt historia quæ cõtigit in Iudæa sub Tibeno Cæsare, &c. scilicet quomodo ipsum captiuarunt, &c. hoc est passionẽ Christi vt historiam meditari. Sic quilibet potest legere passionem sicut alias historias. Hæc meditatio compassionem facit: sic naturaliter mouemur cùm audimus aliquem innocenter afflictum ac ingemiscimus. Hoc modo Christo compati malum quidem nõ est, sed tamen non sufficit. Ideo secundò debet prædicari & audiri passio vt Euangeliũ, hoc est, lætum nuncium, per quod corlætum, conscientia quieta, voluntas voluntaria sit ad omne bonum. Et hoc tunc fit, cùm non tantùm consideramus quid Christo factum sit, sed etiam quare passus sit, & quæ vtilitas inde orta sit. Primò igitur considerandum & attentè audiendum quid Christo factum & inflictum sit. Hic videbimus eum & interne & externè passum in omnibus membris, vt à capite vsque ad plantam pedis non esset in eo sanitas. Denique ab omnibus abiectum, derisum, maledictum, derelictum, sine compassione & misericordia: videbis omnium illusionum genera, videbis eum fabulam factum omnibus hominum generibus, Apostolis, Iudæis, gentibus, viris, mulieribus, priuatis, magistratibus, notis, ignotis: denique à Deo patre derelictum, vt dicere posit: Factus sum sicut nicticorax in domicilio. Item: Factus sum sicut homo sine adiutorio. Et iterum: Ego sum vermis & non homo, &cæ. Summa, videbis eum despectum & nouissimum virorum, virum dolorum & scientem infirmitatem. Hæc diligenter attendenda. Hinc enim primò videbis quid sit mundus. Sicut enim cum Christo egit mũdus, sic agit cum veritate, iustitia, innocentia, pietate, &c. Non potest mundus hæc non odisse, quia contraria sunt ei. Deinde hinc discesi tui ipsius cognitionem. Fœditas enim & passio Christi, quæ in ipso est, nostra est, & nostri nobis indicat notitiam. Nã tales nos indicat intus esse in anima, qualia ipse foris sustinet in corpore. Nostra suscepit, vt sua nobis daret. Verè enim lãguores nostros ipse tulit. Igitur infallibile hic teneas speculum tui ipsius in mente, Fidele & non mendax signum miseriæ nostræ hic exhibitum est. Qui nescit quis sit, huc respiciat, & videbit. Sicut enim Christus corpore vinctus, consputus, abiectus, maledictus & omni ex parte malè tractatus: sic nos in anima fuimus. Et regulariter quicquid Christo infligitur, vulnera sunt & mala per diabolum nobis inflicta in anima, & significant perpetua mala, quæ nobis per iudicium Dei infligenda erant. Nisi enim nos tales essemus intus, non suscepisset talia Christus: qui hæc agnosceret, non cessaret plangere, dolere, facileque esset nos humiles, patientes, ac mundi contemptores fieri, & imitatores passionis Christi semper fieri, & petere, iuxta illud Psalmi: Auerte mala inimicis meis, hoc est, aufer à spiritu meo mala ista, & trãsfer in carnem eum sensibus suis, inveterem hominem, qui sunt inimici mei, loquitur Spiritus. Inimici enim hominis domestici eius. Quomodo enim posset anima ab amarissimis lachrymis aut gemitu cordis continere, quæ Christum crucifixum intuita, intelligit ac videt suam miseriam, sic expressè in illo formatam & æternaliter sic fuisse futuram? Quis hæc nouerat, quòd homo in carne tam pulcher, tam diues, tam potens, &cætera tam miser esset in anima & fœdus, nisi hoc Deus monstraret in seipso, & quod sciri non potuit faceret credi? Non enim nisi fide cognoscitur hanc esse miseriam animæ, quam ostendit. Christi igitur passionem nondum intelligit, qui se non cernit in illa depingi. & vanè Christo compatitur, qui sibiipsi ex illa non discit compati. Stultus enim es, si super te dolente Christo & patiente, tu securus es de te, ac velut compassione tui non egens. Ille pro te dolet, & tu non pro te, sed pro illo doles; quasi melius quid facturus, quòd illum plangis in te, quàm te in illo, cùm non nisi nos in illo oporteat plangi. Filiæ inquit, Ierusalem, nolite flere super me, sed super vos. Et Sapiens: Miserere animæ tuæ placens Deo. Istis verbis Dominus cohibet pueriles illos & carnales fletus, quib⁹ homines carnali affectu Christo compatiuntur, & eũ velut remedio & auxilio cupiunt solari, seipsis neglectis. Non vult istum carnalem planctum. Nam homo sensatus in omni malo quod videt, primò seipsum plãgit, timens & sciens se maioribus dignum. Deinde & illud tibi persuadeas, In quocunque Christus accusatur innocẽter à Iudæis, intellige nos eodem accusari in conscientia coram Deo, & veraciter: à qua excusatione vera non liberamur, nisi per iniustam accusationem Christi. Ideò per Iudæos intellige dæmones: per Christum animam: per tribunal Pilati, iudicium Dei. Accusaris igitur ô anima, quòd filium Dei te fecerit, populum seduxeris, tributum dari prohibueris, Regem te dixeris, blasphemaueris, malefactor fueris, &cætera. Quia & verè talis est omnis extra Christum. Quid igitur his te accusationibus vrgentibus opponis? Plorabis & agnosces vera esse, & à te ipso ad Christum accurres, qui hæc pro te assumpsit ac deleuit. Secundò, in passione Christi attendendum, quare talia passus sit. Hic si personam eius attendas, videbis eum innocentissimè passum. Ipse enim peccatum non fecit, nec inuentus est dolus in ore eius. Si autem attendas eos, in quorum persona patitur, videbis eum nocentissimum, vt qui peccata totius mundi in humeris suis habeat. Non igitur satis est cogitare Christum innocenter passum, sed oportet attendere eum nocẽter passum, hoc est, pro peccatis nostris. Hic videbis te autorem esse, cuius nomine Christus in id theatrum descenderit: tua peccata in causa esse, quòd Christus tam horrendam fabulæ catastrophen imponere voluerit. Huc pertinet quod dicit. Seruire me fecisti in peccatis, &cætera. Item: In me transierunt iræ tuæ. Et Paulus: Eum qui non nouit peccatum, pro nobis fecit peccatum: hoc est, in eum posuit peccata nostra, vt nos efficeremur iustitia Dei in illo. Et iterum: Traditus est propter peccata nostra. Cùm igitur supplicij Christi auditor assistis, cogita sanguineas guttas, manus vinculis astrictas, alapam malis impactam, os conspurcatum, corpus virgis cæsum, magnam crucis molem humeros vrgentem: breuiter, omnia illa tormẽta tua esse peccata. Hinc disces quid sit peccatum quàm detestanda scilicet, abominanda & execranda res sit peccatum, propter quod abolendum etiam innocentissimus idemque filius Dei tantos cruciatus perpessus sit. Necesse est ineffabilem & planè intolerabilem iram ac seueritatem esse, cui se opponere tanta persona coacta sit, & ad quam placandam & sedãdam Dei filius passus & mortuus sit. Ex magnitudine igitur medicinæ periculi tui æstima quantitatem. Si non essent hæc ad mortem sempiternam, nunquam pro eis moreretur Christus. Nesciunt hoc peccatores, videntur sibi sani, ignorant latam sententiam super peccatores, ludunt, & delicijs vacant, securi viuunt. Qui autem aspicit filium Dei propter hoc mori, is videbit non lusum, sed rẽ seriam agi: videbit se longè maiora meritũ: & vbi Christũ vna spina pungit, se commeritum vt mille spinis pungeretur, &c. Quæ supplicia manebũt nos, si tã vnicè dilectus filius tam immisericorditer pœnas tergo suo dederit? Si in viridi ligno hæc faciunt, in ari do quid fient? Si iustus pro impijs tanta pertulit, quid impij sustinebunt? Neque enim hoc exemplum iræ diuinæ nos fallet. Ista omnia atque his etiam grauiora impij experientur. Qui hæc videt, terrebitur, contremiscet ac fermè in desperationem incidet, & dicet id quod Iudæi olim ex verbo Petri, dicentis Christum ab ipsis crucifixum, compuncti dicebãt: Quid faciemus viri fratres? Si conatictus esses machinasse in mortem filij regis, quid animi haberes? Nunc autem planè vides te esse causam mortis filii Dei. Iudæi ministri nostri fuerunt, nos autem veraciter Deo filium suum occidimus. Atque hic est verus vsus passionis Christi, vt sic cõtremiscamus. Hinc nascitur odium peccati, pœnitentia, timor Dei, &cætera. quod qui non sentiunt illi meritò sibi malè metuant. Neque enim aliter fieri potest, quàm vt eò formes imagini Christi reddamur, siue illud in vita, siue in inferis fiat, vel etiam in periculo mortis, vt in illos terrores cõiciamur & contremiscamus, ac omnes illos cruciatus sentiamus, quos Christus in cruce pertulit. Est autem horrendum alia, tum demũ, quũ de vita periclitamur, experiri. Orabit igitur vnusquisque deum vt cor suum indu ratum emolliat, vt posit cum fructu aliquo passionem Domini meditari. Terriò, in passione Domini attendendum quis fructus in de profluxerit. Atque hoc tandem te consolabitur, & fiet passio Christi Euangeliũ, hoc est, lætum nuncium: hic enim videbis Christum peccata tua in se recepisse, & pro eis satisfecisse: non quòd tibi (quod impiè docetur à quibusdam) operandi aut pœnitendi, sua satisfactione necessitatem excluserit, sed quòd tuæ pœnitentiæ & satisfactionis operibus sua passione valorem impenderit. Hinc ergo animum recipies ac fiduciã, ac dices: Magna sunt peccata mea, sed magna est passio Christi, qua satisfecit. Et vnicã gutta sanguinis Christi sufficit mihi, quãto magis tota passio? Non igitur pertur babor, ppter peccata, quia vulnerũ Dñi recordabor. Sicut igitur ex passione Christi co

Universidad de Deusto
Biblioteca

gnitionem peccatorum didicisti, sic eadem peccata tua rursum in ipsum refer. Huc pertinet quod dicit: Ego sum qui deleo iniquitates tuas, &c. Ité cõuertimini ad me, & agite pœnitentiã, & non erunt vobis in ruinã peccata vestra. Ité: Venite ad me oẽs qui laboratis, &c. Sic Psam. Scapulis suis obũbrabit tibi, & sub pẽnis eius sperabis. Sic Ioannes: Si cõfiteamur peccata, fidelis est & iustus, qui remittat. Si autẽ sentis tuam incredulitatẽ, vt hic credere non possis, reliqua est oratio, ad quã confugiamus. Sunt autem quædã viæ, quibus ad hanc fidẽ nos muniemus. Primò, nõ deflectes oculos à passione Christi, ac animum Christi plenũ humanitatis introspicies, qui te adeò amauit, vt peccata tua & conscientiã in se receperit: hac cogitatione cõfirmabitur fiducia tua in Christũ. Deinde in illo Christi erga te animo attende quẽnam patris sit erga te voluntas: tũ enim apparebit non potuisse Christum tantum beneficium in te conferre, si non ante à patre sic fuisset decretum. Nam illi CHRISTVS paruit cùm pro te est passus. Atque hoc modo cernis plenum humanitate Dei animum, & per Christum traheris ad patrem, vt intelligere possis illud: Sic Deus dilexit mundum, &cætc. Et hinc nascetur fiducia quædam, amor, laus, gratiarum actio, & cætera. Cùm igitur sic & tui ipsius cognitionem & fidem didiceris ex passione, hoc restat, vt & exemplum totius vitæ gerendæ in passione Christi, &cæt. tibi propositum scias. Disce igitur hic quid agendum, & quomodo patiendum sit. Ecce enim Deus in vno hoc verbo abbreuiato, omnes virtutes consummauit, & omnes virtutes hic non mortuis literis, sed realibꝰ signis scriptæ & depictæ sunt. Tot enim litoræ singulas virtutes hic indicant, quot guttas, vorbera, ictui, &cæt. Dominus patitur: nam in quolibet illorum velut in signo ostenditur tibi humilitas, charitas, patientia, obedientia, &cæt. Christi. Omnium maximè autem charitas Christi nobis imitanda proponitur. Mandatum, inquit, nouũ do vobis, &c. ité Paulus: Hoc sentite in vobis, &cætera. Vt enim Christus sese electorum nostris vsibus impendit, sic nos totos proximorum vsibus impendamus. Deinde ex passione Christi discе & tuam crucem ferre. Christus passus est pro nobis, vobis relinquens exemplum: Item vos eadem cogitatione armamini. Omnino enim crux ferenda est.

Isa 43. Ezec 18. Matth. 11. Psal. 90. 1. Ioan. 1.

Ioan 3.

1. Pet. 2. Zach. 12.

Scriptum est enim: Plangent se super eum omnes tribus. Plangere necesse est, siue hoc fiat in præsenti, siue in futuro. Crucem erexit Deus, quis deponet? Filium suum in ipsa suspendit: quis liber erit? Dominus luxit, & creatura ridebit? Innocens passus est, & nocentes transibunt? Verè obstupio crucis Christi est, q̃ nemo quicquam vult pati, & quilibet in libidinem & quietem ruit, & crucem fugit. Sub spinato capite membra volunt deliciari: caput ægrotat, & membra non nolent. An non hoc monstri simile est? Discе igitur etiam tuam crucem ferre. Sed quomodo, inquis? Si tu morbo aliquo afflictaris, aut externè aliquid pateris, cogita quàm non sit conferendum cum spinea corona & cruce Christi, &cæt. Si superbia animum solicitat (nam & hoc crux est, honores abnegare ac contẽnere) cogita Christum inter duos latrones cruci affixum. Si Venere æstuas, cogita quàm delicata caro Christi flagris discerpta sit. Si inuidia torqueris, cogita Christum pro crucifixoribus orare, &cæt. Summa è passione Christi & remedia contra tentationes & consolationes in aduersis sume. Et hic verus vsus passionis: verùm de his satis. Nunc textum prolequamur. *Et hymno dicto.* Hymnus est, quando mens cõsiderata Dei magnitudine, *in* laudem eius prorumpit. Docemur hic tam in prosperis, quàm in aduersis Deum laudare. *Egressus est Iesus.* Post admiranda potentiæ, sapientiæ & charitatis insignia, egressus infelicem illam Ierusalem Christus lux mundi, & in fine diei finis ipse factus est lucis eis, tenebras q̃ eis reliquit lux abiens noctemq̃ sempiternam. Hic impletum est illud prophetæum. Reliqui domum meam, dimisi hæreditatem meam, &cæt. Itemque illud: Relinquetur vobis domus vestra deserta. Ideo dixerat Christus: Surgite, eamus hinc. Sic & ante aduentũ Romanorum audita est vox in templo: Migremus hinc. *Iuxta consuetudinẽ suam trans torrentem Cedron* Ex hoc loco colligis, q̃ Christus pluries sub dio pernoctauerit in oratione, per diem laborãs in templo, noctu persistens in oratione. Quàm dissimiliter nos facimus. *In montem oliueti.* Vbi per ascensionem consummãda erat eius gloria, ibi eandẽ gloriam oratione præuenit, & agoniam inchoauit. *Secuti sunt autem eum discipuli.* Alibi præcedunt Apostoli, hic autem sequuntur, non eñ possunt præcedere in natura horrẽdæ crucem, vixq̃ in hoc Christũ sequuntur:

quitur: verùm nihil obesse potest crux, quã doquidẽ Christus præcesserit. Sequere Christum ad crucem, & sequeris eum etiam ad gloriam. Si enim socii passionum sumus, erimus & consolationum. *Quæ dixit illis: Omnes vos scandalizabimini, &c.* Quasi dicat, Cũ videritis me capi, malè tractari, & quòd cessabunt miracula, quod q̃ meipsum nõ defendam, incidetis in dubitationem. Carnalis homo videns Christum ab omnibus derelictum, ridiculũ putat. Est enim crux christi incredulis stultitia. Sed non tam formas carnis, quàm voluntatem patris attendere oportet, nempe q̃ ita dilexit mundum, vt filium daret. Sic Paulus Christum Dei virtutem & sapientiam dicit, quia per Christum hæc cognoscimus. Docemur hic quàm difficile sit non scandalizari in tentatione. Patrem credere Deũ in prosperis, non est mirum, sed in aduersis credere, q̃ pater sit, dũ punit, affligit, derelinquit, hoc rarũ est. Sic cùm Apostoli viderent multa & magna miracula, non est mirum q̃ dixerunt: Tu es Christus filius Dei: hic autem etiam ipsi deficiunt: Sic quæ suprà ex Matthæo audiuimus satis declarant Christum esse filiũ Dei: verùm in passione facilè dubitamus. Non igitur solùm attendas, quæ in passione dicũtur, sed & quæ suprà dicta sunt, & infrà in resurrectione dicentur, & non offendet te passio. *Scriptum est enim Percutiã, &c.* In Prophetа dicitur: Framea suscitare, &c. In hac propheтia singula verba attendenda sunt. Primò alloquitur gladium, iubet vt percutiat: gladius enim nec Christũ nec christianos percutere potest, nisi Deo permittente, sicut Pilato dicitur: Non haberes in me potestatem, nisi, &c. Deinde Christum nominat pastorem, & virum cohærentem Deo. Ipse eñ verus & vnicus est pastor Ecclesiæ, cui deus semper affuit in variis signis & miraculis, &c. Imò ipse nedũ pastor, sed & Deus est. Postremò prædicit scandalum Apostolorum: *Dispergentur oues.* Quid enim oues possunt sine pastore? *Postquam autem, &cæ.* Christus suos quidem tentari permittit, sed non à tentatione vinci. Et vt maiori consolatione reficillentur, promittit se resurre ctũrũ: quo vult, vt quos sua mors, quæ est filiũ Dei animaduertentis in peccata nostra, territarit, resurrectus rursum consoletur. Resurrexit eñ propter iustificationẽ nostri. *Respondit Petrus: Et si omnes, &c.* Caro præsumit, nescit se infirmam, donec tentatio inciderit: multa denique promiserit, sed statim cecidit. Fidelis autem in solo Deo confidit. *Amen dico tibi, &c.* Verbum Dei semper ad hoc tendit, vt humiliet ac deprimat vanam confidentiam hominum, id quod nusquã non vides in Scriptura sacra. Hinc in Ieremia: Maledictus qui confidit in homine, & ponit carnem brachium suum, &cæt. Nihil enim periculosius quàm huiusmodi vana confidentia: quæ tamen adeò naturæ insita est, vt vix euelli queat. Pauci enim sunt qui cum Dauide dicere possint: Diligam te Domine fortitudo mea. Dominus firmamentum meum, &c. *At ille vehementiùs diceba, &c.* Petrus figura illorum est, qui soli libero arbitrio innituntur, qui sine gratia Dei se in afflictionibus & morte perseueraturos confidunt. Illi certè præterquam quòd proposito stare nequeunt, in deum quoq; blasphemi fiunt, deum quoq; mendacẽ facere cõnatur. Sic Petrus primò dicit se cũ Christo per saxa, per ignes, vel suo ipsius q; virium præsidio perrupturum. Deinde Christo temeritatem arguente, blasphemus fit. Christum médacem facere vult. Sic omnibus sine gratia aliquid facere conantibus contingit. Adeò verùm est quod Christus dicit: Sine me nihil potestis facere. Et illud Pauli: Deus operatur in nobis velle & perficere. Contigerunt autem hæc Apostolis in admonitionẽ nostri: Christus suos tam turpiter labi permisit, ne nos lapsi desperemus. Lapsus est Petrus, vt posthac benigniùs cum populo Dei ageret. Tu, inquit, aliquando conuersus cõfirma fratres tuos. *Tunc venit cum illis in villam, &c quæ dicitur Gethsemani*, vbi erat hortus, in quem introiuit ipse & discipuli eius. Cùm Adam in horto sua libertate aut potiùs licentia nos captiuos tradiderit Satanæ, atque adeò omnibus malis (cui enim malo non expositus est homo?) admodum conueniens erat, vt Christus sua captiuitate in horto, nos è captiuitate liberaret. Cõserunt inter se homines malitiam & Christi bonitatem: quòd hic in horto libertatem captiuitate vindicauit, ille autem libertate captiuitatem meruit: quantum putas discrimen inuenies? *Nouerat autem & Iudas proditor eius locum, quia frequenter conuenerat illuc Iesus cum discipulis suis.* Sciebat hoc ille, verùm cognitione pessimè abutens, tanto nequior callidiorque erat cunctis animantibus: & ob hoc opportunius Diabolo homici-

1. Cor. 1.

1. Cor. 2.

Ioan. 3. 1. Cor. 1.

Ier. 17.

Psal. 17.

Ioan. 19.

Rom. 4.

Ioan. 5. Philip. 2.

Luc. 22.

Gene. 3.

Universidad de Deusto
Biblioteca

dæ satellitium, sicut serpens eidem Diabolo ad decipiendum primum hominem cōpetentius extitit diuersorium. Sicut enim tunc serpente vsus est ad occidendum in anima terrenum hominem, sic nunc isto traditore vtebatur ad occidendum in corpore hunc hominem cœlestem. Obserua item Christum voluntariè passum, quia se contulit ad locum traditori cognitum: *Tunc dicit eis. Sedete hic, donec vadam illuc & orem.* Expectare iussit, donec pro omnibus solus oret: quia eius oratio, nostra est redemptio. *Et assumpto Petro, Iacobo & Ioanne filiis Zebedæi.* Duo quædam erant in Christo inter se diuersissima: diuina scilicet maiestas, qua nihil sublimi?: & humana imbecillitas, qua nihil abiectius. Quoniam autem his tribus gustum aliquem præbuerat suæ sublimitatis, voluit eosdem extremæ suæ deiectionis esse testes, vt in eodem discerent quid esset imitandum & quid sperandum. Hic non auditur pater, non videtur lux è cœlo, nusquam hic facies solis in morem fulgurans, nusquam vestis niue candidior, nusquam confabulator Moses aut Elias, verùm vt homo prorsus omni destitutus auxilio. *Cœpit expauescere, dolere & grauiter angi.* Nimirū homo verus erat, & insigniter in se expressit, quod imminente tēpestate solet his accidere, qui nihil aliud sunt, quàm homines. Hic igitur incipit se tradere passionibus, hic terroribus, horroribus ingrediendi aditum & licentiam præstat. iam radios subtrahit diuinitatis, & relinquitur sibi mitissima & innocentissima natura. Cœpit pauere, &cæt. Mortis horror infidelitatis & peccati fructus est: Christus autem quanuis sine peccato, tamen transtulit in se stipendia peccati. Factus est enim maledictum, non vt nos ea nunquam sentiremus, sed vt vincat & triumphet, & doceret nos in ipso per fidem & dilectionem omnia vincere. Tentatus est enim pro similitudine, &c. vt miseretur fieret: Summa, Christus Dei filius hominem egit, vt ex hominibus faceret filios Dei. Proinde exclamabimus cū Isaia: Ecce Deus saluator noster, fiducialiter agemus, & non timebimus, quia fortitudo nostra Dominus & factus est nobis in salutem. *Tristis est anima mea vsque ad mortē.* O pium verbum & omni obseruatione dignissimum. Hic vides quid sit quod Paulus ait: Cùm esset in forma Dei, hoc est, sapientia, robore, &c. semetipsum exinaniuit, &cæt. Tristis est Christus imminente passione, vt verum se probaret hominem: tristis est, quia vita, gloria, salus Iudæ & totius populi periclitabatur. De hac tristitia in Psalmo dicitur: Conturbata sunt omnia ossa mea, &c. Item pro eo quod laborauit anima eius, videbit semē longæuum. Item: Timor & tremor venerunt super me, &cæt. Cor meum conturbatum est in me, & horror mortis, &cæt. Obserua hic quàm congruè Christus remedia apposuit. Peccatum in corde incipit, & in opere consūmatur: sic Christus, primò interiùs tristatur, postea exteriùs, vt omne peccatum totaliter auferret, & plenariè satisfaceret. *Manete hic, & vigilate mecum, orantes ne intretis in tentationem.* Multipliciter hic Christus nostram exprimit imbecillitatem. Est aliquod solatii genus apud amicos tametsi nihil opitulaturos, queri de calamitate. Consolatur & illud territos, si adsint & assistant alii. Summa autem calamitas est, solum in terroribus esse. Vide quò se deiecerit filius Dei, quàm per omnia fratribus assimilari voluit. *Et progressus pusillum* abiit, quantus est iactus lapidis, positisque genib⁹ *procidit in faciem suam, & orauit,* Iusserat eos vigilare, & sibi assistere, attamen etiam orādo è cœlo quærit auxilium, vt ostendat vanam esse carnis prudentiam & omne carnale auxilium, nisi & Deus adsit. Deinde suo ipsius exemplo hic docet, quid in tentationibus agendum sit: nempe vt ad Deum confugiamus. Neque id solùm, sed & optimū orandi modum ostendit: Primò enim secedit ab Apostolis: oraturus enim, intrare debet cubiculum suum, & clauso ostio orare in abscondito. Secundò, ponit genua, procidit in terram, in faciem. Oratio debet esse humilis, talis enim sola & semper exaudiatur. Tertiò, non semel, sed sæpius orat, nec cessat, donec per angelum consolatur. Perseuerandum in oratione: oportet semper orare, & nunquam deficere. Quartò, orat cum fiducia. Huc pertinet nomen patris. Qui enim non credit, nō æstimat se aliquid accepturum. Quintò, omnia Deo committit. Non enim Deo præstituendum tempus aut modus. Postremò, hæc Christi oratio & affectio clarè indicat nobis quid sit, & quàm arduum negotium sit, cum morte dimicare. Inexpertus verò suis malè fidit viribus. Christus autem ad Deum confugit, subindicans nos perrumpere non posse, nisi Dei auxilio. Nobis igitur trepidemus,

Deo

Deo autem confidamus. *Abba pater, omnia possibilia sunt tibi: si possibile est, transfer calicē istum à me: veruntamen non sicut ego volo, sed sicut tu.* Quasi dicat, Scio asperrimam mortem fore, quā me vis sustinere, caro exhorret: opto gloriam tuam & hominum liberationem, quā mea morte vis operari: si aliter fieri posset, vellem: sed quia non potest, fiat voluntas tua: voluntariè me sacrificabo tibi, &c. Habes hic diuersas orationes. Orat caro, orat & spiritus. Carnis orationē Christus in se transtulit, sicut & horrorem mortis: non enim deprecatus est mortem, quòd ipse timeret mortem: qui enim posset filius Dei mortem exhorrescere? sed orauit pro carnis affectu, vt carnis orationem spiritus oratione vinceret. Caro aperta fronte deprecatur crucem, nec potest quidem eam precari, sed spiritus corrigit & vincit eam. Sic & in Ioanne, cùm dixisset: Pater saluifi ca me ex hac hora, statim subdit: Sed propterea veni in hanc horam, pater illustra nomen tuum. Obserua autem quòd Christus vtrinque patris nomē repetit. Magna enim in afflictionibus consolatio est, credere afflictiones bona Dei voluntate accidere nobis. Sic in Isaia: Percutiet Dominus Ægyptum plaga, & sanabit eam, & reuertētur ad Dominum, & placabitur. Sic Paulus: A Domino corripimur, vt non cum hoc mundo dānemur. Et in alio loco: Nondum vsque ad sanguinem restitistis, & obliti estis consolationis, quæ tanquam filiis loquitur. Quos diligit Dominus, corripit, &cæt. Habemus quo modo Christus passionem suā inchoauit, nempe internè in anima, sicut & peccatum internè incipit. Vidimus quibus armis se munierit aduersus imminentem tempestatem, nempe oratione, in qua signanter dixit: *Pater si fieri potest.* Nemo dubitat aliter fieri potuisse, sed is modus placuit Deo. Primò enim oportebat satisfieri iustitiæ diuinæ: merebamur siquidem puniri, sed Deus pater Christum in locum nostrum posuit. Sicut igitur persona Christi magis placet Deo, quàm omnes aliæ: sic eius passio magis meruit, quàm omnium nostrūm. Secundò, ideo hunc modum redimendi hominis elegit, vt virtutem suam ostenderet. Non se defendit contra aduersarium fortem, & tamen vicit. Tertiò, vt eò manifestiùs charitatem suam nobis ostenderet ad incitamentū amoris. In hoc, inquit, apparuit charitas, &c. quòd misit filium suum, &c. Gar-

riunt impii se sine Dei labore de nihilo creatos, sed hic attendant, se non sine labore redemptos. Multum fatigationis & laboris insumpsit Christus, quò multæ dilectionis debitorem teneret hominem, conuinceretque gratiarum actionis difficultas redemptionis, quem minus deuotum fecerat facultas creationis. Sex diebus condidit omnia, & hominem inter omnia: at verò per 10 tos triginta tres annos operatus est salutem nostram in medio terræ. Vide igitur quàm bene de nobis conqueri posset, qui hoc sūmū amoris indicium paruipendimus, &cæt. Sed agè, quanto maiorem dilectionem ostēdit, tanto maior sequetur ira, si ingrati fuerimus. Sequitur in textu: *Et venit ad discipulos suos.* Orauerat Christus, & quidem humili gestu, & piis verbis, nec tamē sensit se exauditum. Noli igitur tu ægrè ferre: si non statim exauditis. Ab oratione autem venit ad discipulos, vt doceret orationem nonnunquam interrumpendam propter aliorum salutem. *Et inuenit eos dormientes.* Poterat hic Christus dicere illud Psalm. Conturbatum est cor meum, reliquit me virtus mea, &c. Amici mei, &c. Et qui iuxta me erant, &cę. *Et dixit Petro: Simon dormis?* Hunc signanter arguit, quia plus promiserat, quā alii. Tacitè autem ei subindicat naturæ infirmitatē. Nominat autem eum non Petrum, sed Simonem, antiquo scilicet nomine: quia qui dormit in regimine constitutus, indignus est, qui vocetur Petrus. Tūc autem Petrus vocatur, cùm Christum confitetur. *Non potuisti vna hora vigilare mecum?* Vbi nunc constantia tua? vbi promissio & pollicitatio tua? Sentisnè tandem, quòd vani filii hominum & mendaces? Solus autem Deus verax. Nec solum Petrum, sed & alios arguit: in omnibus enim Christianis obseruantia & desidia reprehensione digna est. Quid dormitis? non est tempus dormiendi, periculū instat: aduersarius tanquam leo circuit, nulla hic securitas, ergo *vigilate:* neque id solū: nemo enim ex seipso tutus esse potest, nisi munere Dei: ideo addit. *Et orate, ne intretis in tentationem.* Impossibile est cor humanum non tentari, sed hoc orandum est, ne à tentatione vincamur. *Spiritus quidem promptus est, caro autem infirma.* Spiritus quoties cū carne comparatur, Spiritum sanctum significat, & eius agitationes, & opera in nobis: sicut cum dicitur, Quod natum est ex carne, &c. Caro verò significat optimas naturę hu

Universidad de Deusto
Biblioteca

manæ motiones, citra tamen Spiritus sancti auxilium. Spiritus igitur prõptus est, quia quæ sua sunt affectat: sed caro infirma, non enim semper fert iugum spiritꝰ: iuxta illud, Rom. 7. Gal. 5. Quod volo bonum, hoc non facio, &cæt. Item, Caro reluctatur spiritui, &cæ. Summa, ad bonum etiamsi spiritum promptum habeamus, tamen carnis eum infirmitas superat. Ad malum autem etiamsi spiritum desidem habeamus caro eũ excitat. Quod patet, Iudas & Iudæi non dormiunt, sed sunt vigilantissimi, quia ad malum festinãt: dormiunt autem Apostoli, qui ad bonum exhortantur. *Rursus ergo, altera vice abiit & oravit: Pater mi, si non potest hic calix transire, nisi bibam illum, fiat voluntas tua.* Habes hic exemplum prædicatoris. Ab oratione ad instructionẽ proximi procedat: ab instructione ad orationem reuertatur. Priùs oret, vt fructum afferre possit: postmodum oret, vt fructus permaneat. *Et reuenit suos invenit eos iterum dormientes. Erant enim oculi eorum gravati, & nesciebant quid responderent ei.* Somnus hic Apostolorum figura & signũ erat, paulo pòst in eis obscurandam fidem. Fuit & signum nostræ ingratitudinis & desidiæ. *Et relictis illis iterum abiit.* Nullam consolationem aut assistẽtiam in Apostolis cernebat, Psal 9. torum igitur se ad Deum conuertit, cui derelictus est pauper. Cùm enim nescimus qd agere debeamus, hoc solatii habemus, vt oculos ad Deum leuemus. Docuit etiam hoc exemplo instanter & perseueranter orandum. *Et oravit eundem sermonem, dicens: Pater, si vis transfer calicem hunc à me: veruntamẽ non mea voluntas, sed tua fiat. Apparuit autem ei Angelus de cœlo confortans eum.* Vides hic quàm verè dictum sit: Minuisti eum paPsa. 8. lo minùs ab angelis. Sicut enim verè fuit tristatus & infirmatus, sic & more aliorum voluit ab angelo consolari, vt per omnia fratribus similis esset. Docemur autem hìc qꝺ Deus non derelinquit clamantes ad se: qꝺ si non aufert malum, tamen cõfortat & dat virtutem vt ferre possis. *Et correptus labore, vel factus in agonia prolixius orabat.* Agonizat Christus, hoc est, cum morte certat. Quis autem hunc agonem satis explicabit? Videmus quanta angustia laborent morientes, in quibus tantum sensus iam quasi emortui sunt: quanto maior in corde Christi angustia, cuius sensus viuacissimi erant, qui omnium mortis horrorem clarè perspiciebat & perfectè sentiebat? Cæterum horror illo Christi, pauor est conscientiæ nostræ à facie iudicii Dei. Si quidem anima iam iudicii tempore appetente scelerum conscientia tangitur, qua tacta tota trepidare, tota perire, sola coram æterno iratoque tribunali Dei constituta incipit, de qua trepidatiõe dicit Iob: Si repentè interroget, quis respõdebit ei? Illa trepidatio ostensa est in illo cõuiua Euangelico, qui de veste nuptiali interrogatus, prorsus obmutuit. Sic trepidarũt multi sancti, præcipuè Iob, & quidem non rarò. Mox Dauid, vnde exclamat: Domine ne in furore tuo arguas me. Postremò Ezechias rex. At verò ne amplius illo horrore correpti desperemus, Christus fecit, qui ꝓ nobis hoc horrore correptus, nos ab illo liberauit: proinde cum illa tentatio nos inuaserit, orabimus cum Ezechia: Domine vim patior, responde pro me. Et cum Psalmista: Sub vmbra alarum tuarum protege me. *Et factus est sudor eius sicut guttæ sanguinis decurrentis in terram.* O Deus quantum verbum hoc? Vnde sumemus verba, vt de hoc loquamur? Vnde instituemus cogitationes, vt de hac re dignè cogitemus, & eam dignè æstimemus? Res prorsus noua ac inaudita, & sine dubio noui & inauditi doloris argumentum. Audi igitur verbum quod ipsam terram mouere posset: *Factus est sudor eius, &c.* Nihil hìc opus pluribus indicare quomodo fieri potuerit, vt sanguinem sudauerit: certum est enim quòd supernaturale fuit. Attẽdamus autẽ quid Christus sudore hoc sanguineo nobis indicare voluerit. Primò eñ sudor ille sanguineus indicat summam in Christo angustiam, qua maior cogitari non potest. Solent angustiati sudare. Sicut autẽ nullus propter Christum sanguinem sudauit, sic nulla maior angustia fuit. Considera hoc peccator impudens, qui non vereris innouare id, pro quo saluator tuus tale genus supplicii pati dignatus est, peccatum dico. Atque ex pretiositate remedii, qualitatem considera morbi: Considera quanta fuerit acerbitas passionis, cuius sola memoria extorsit sudorem sanguinis: considera quàm duram satisfactionem Christus peregerit ꝓ peccatis cordis, quæ nos nihil pendimus: cogita etiã qualis futurus eras in perpetuũ, nisi Christus te redemisset: cogita quanta angustia futura sit in morte, ac nunc dum sanus es contra eam te præmuni armis passionis Christi & oratione: alioquin in ea angustia stare non poteris: non enim nostrarum virtium

virtium est cum morte certare, fortior nobis est. Ora igitur Christum, vt in ea angustia tibi succurrat. Secundò, Christus sanguineo sudore immensam erga nos suã charitatem monstrare voluit. Quasi dicat, Tanta dilectione ad peccatorem hominem affici or, vt vel per meipsum etiamsi nullus adsit persecutor, sanguinem fundere paratus sim, quo homini medeatur. Vides quantũ debeamus Christo. Postremò, & hoc sanguineo sudore quasi præmonstrare voluit corpus suum mysticum sanguinem sudaturum, sanguine conspergendum, tantisque afflictionibus subiiciendum, vt si fieri possit, sanguinem sudaturum sit. Omnia autem hæc videmus impleta. Sanguinem vsq; nunc sudant pii homines, impiis in deliciis agentibus. Sed breuis est hora passionis, sequetur gloria sempiterna. Sequitur. *Et cum surrexisset ab oratione, veniensq; ad discipulos suos, reperit eos dormientes præ mœstitudine.* Meritò quidem mœsti erant, quia defectibus succumbebant, & deficiebant ꝓmissis: dormiunt, qui vitam negaturi erant. Malũ enim sæpe præsagium est futurorum malorum, & peccatum alterius peccati initium. Spiritualis enim dormitio est, dum sensus obtenebrantur, intellectus suffocatur, fides vacillat, memoria cessat, oratio intermittitur, virtutes abiiciuntur, pericula non cauẽtur, iudicium futurum non prouidetur. *Et ait illis: Dormite iam & requiescite.* Ironicè loquitur. Quasi dicat, Non potui à vobis impetrare, vt pauliſper mecum vigilaretis, nũc ipsa res excitabit vos, cùm videritis & meũ supplicium & vestrum periculum. *Sufficit,* Plus satis dormitum est, plus satis cessatũ: *Ecce appropinquat hora & filius hominis tradetur in manus peccatorum. Surgite, eamus: ecce qui me tradet propè est.* Monemur hìc exemplo Christi mortem pro iustitia non fugiendam, vltrò enim suis hostibus obuiam iuit. Sic & nos omnes baptizamur in mortem Christi. Mors nostra propter mortem Christi transitus est ad vitam, & ideo non rapit mors quàm vita. Qui enim credit in me, etiam si mortuus fuerit, viuet. Et, Pretiosa in conspectu Domini mors sanctorum. Ex cessat igitur illa sententia, Omnium terribilium terribilissimũ mors: imò mors omnium iucundissimum. Hinc sancti tantopere mortem cupiebant. Sic Paulus cupit dissolui, & esse eũ Christo, Sic Dauid: Hoc mihi, quòd incolatus meus prolongatus est. *Et continuò adhuc eo loquente, ecce Iudas.* In Iuda multa spectanda sunt: inter alia tamen spectandum est impenetrabile consilium Dei, qꝺ voluerit aut permiserit hunc, quem tã honorifico munere honestarat proditoris scelere contaminari: caue verò Deum iniustũ putes. Audi Sapientem: Cùm sis iustus, iustè omnia disponis, ipsum quoque qui non debet puniri, condemnas. Porrò hoc exemplum Iudæ partim iram & potentiam Dei declarat, sicut & Paulus de Pharaone dicit: partim nos monet, ne efferamus animo, sed timeamus. Nam si Deus naturalibus ramis, id est, Apostolis & electo populo non pepercit, vide ne fiat, vt nec tibi parcat. Hæc enim scripta sunt propter admonitionem nostri. Proinde qui videtur stare, videat ne cadat. *Vnus è duodecim.* Non amplius inter duodecim est, sed extra. Obserua qꝺ Christus non proditur, nisi ab Apostolo, & primario suo discipulo: & proditur his, quorũ Christus veritas erat, qui sua functiõe Christum adumbrabant, nempe sacerdotibus. Sic verbum Dei ferè non proditur, nisi à conscijs & amicis: nec ferè ab alienigenis persecutionem patitur, id quod in Psalmo conqueritur: Super omnes inimicos meos factꝰ sum opprobrium vicinis meis. Et Prophetas non occiderunt gentes, sed Iudæi, deuerbo Domini gloriantes: Apostolos eiecerunt Pharisæi. Antichristus non erit talis, qui Christũ neget, sed qui nomine Christi glorietur. *Accepta cohorte.* Vide quibus viribus Iudas Christum adoritur: non Scripturis, non verbo Dei, non saltem rationabili argumento, sed armis, gladiis, vi & potentia. At si hoc est vincere, quis maiori victoria tyrannis crudelitate pugnantibus potitur? & si hoc est præstare fortem virum, quis fortior est latronibus? *Et à Pontificibus ministros.* Vtranque potestatem secum sumpsit propter securitatem suam, vt cùm populus nõ auderet illos condemnare, nec se auderẽt. Sic enim rem aggredi statuit carnali ratiõe, vt securus postea viuere posset. Præterea & multitudine se armauit, ne qs se de Christo intromittere auderet: deinde ne solus fo. cisse videretur. Nondum sentiebat conscitiam miser. *Venit illuc cum lucernis, facibus, & armis.* Verè gladium cum gladiis fustibus, & armis. Psal. 56. euaginauerunt peccatores, intenderunt arcum suum. Meritò ergo retributum est illis, vt gladius eorum intret in corda ipsorũ, & arcus eorum confringeretur, ita vt pro

vna

Universidad de Deusto
Biblioteca

vna cohorte Romana, quam aduersus dominum & regem suum armatam conduxerant, immensum Romanæ fortitudinis contra se commouerent exercitum. Et quia cũ laternis & facibus exierunt noctu, tanquã ad latronem, iccirco lucerna Dei, lucerna legis & Prophetarum, qua illustrati sunt patres eorum, cadat de manibus ipsorum, sicut scriptum est: Obscurentur oculi eorũ,
Psal. 68. ne videant, &cæt. Et sub armis eisdem, cũ quibus exierunt, semper incuruetur dorsum eorum. *Dederat autem proditor eis signũ, dicens: Quemcunque osculatus fuero, ipse est.* Quasi dicat, Ego præcedam, signum pacis proponam ei, nec mali quippiam suspicabitur de me. Pacis autem signum dedit, ne Dominus fugeret, si videret se apertis signis peti. Excæcatus enim adhuc putabat malitiam suam latere, & se Dominum posse decipere per blanditias osculi. Porrò illa proditio Iudæ adumbrata est in Ioab erga Abner & Amasam. Habes autem & hic typũ
1 Reg. 17. Rom. 16. Ier. 6. pseudapostolorũ, qui per blandiloquẽtiam & ostẽtationẽ decipiũt corda simplicium. Dicunt em̃, vt est in Propheta, Pax, pax, cũ nõ sit pax. *Tenete eum, & ducite cautè.* Plus facit quàm promiserat. Iubet tenere, instruit, & ne paulò mitiores essent, calcar addit, excitat furorem: & eum quasi magnum suspicari cogens, *Ducite*, inquit, *cautè*. Nullum non mouet lapidem, vt Christus intereat, ne si euasisset, eum impietatis argueret: omnino enim hoc agebat impius, vt Christo sublato, securus videret: nondum enim sentiebat vermen conscientiæ. Et ira videtur Dominum eadem causa odisse, qua Iudæi. Factus
Esa. 2. est, inquiunt, nobis in traductionem cogitationum nostrarum. *Iesus itaque sciens omnia quæ ventura erant super eum, processit eis*
Ioan. 6. *obuiam.* Quæsitus ad regnum, fugit: quæsitus ad mortem, obuiauit. Nos contrà facimus. Obserua hic quòd Christus nobis in absolutum exemplar est propositus. Nam primum fuga & secessionibus suis, quas in Euangeliis legimus, docuit nos, vt non tentemus Deum. Deinde hoc facto docet: vt nos promptos voluntati Dei offeramus, & multa animi obedientia ei obsequamur.
Postremò, obuiam aduersarijs procedit, vt
Philip. 2. Actor. 7. Actor. 21. ostendat se sua sponte ad mortem vsq; crucis humiliatum, quanuis semper fuerit in forma Dei. Ad eundem modum Paulus aliquando in sporta demissus fuit per murũ. Aliquando dixit: Ego non solum vinciri, sed, &c. Hic obtulit se voluntati Dei, alibi non tentauit Deum. Vtrunque ex fide, vtrũque auxilium Dei postulat. Non enim licet imminens periculum effugere, nisi manus Domini defendat: nec possumus nos voluntati Dei resignare, nisi spiritu Dei ducti. *Et dixit. Quem quæritis?* Vniuersa sic facta & descripta sunt, vt manifestissimis argumentis videamus promptitudinem & voluntatem ad crucem, ne quis calumnietur ipsum humano dolo comprehensum, & coacto animo impiorum manibus traditum. Nisi em̃ multa animi libentia se morti tradidisset, non sic aduersarios compellasset. Notabis & hoc loco cæcitatem Iudæ & ministrorũ pontificalium: nam illum qui iam orbi cognitus erat, non agnoscunt accensis etiam facibus. Hæc nostra est consolatio, vt discamus hostes nostros, vt maximè nos facie nouerint, nihil tamen malorum posse citra bonam Dei voluntatem nobis intentare: non enim agnoscere, nedum occidere possunt.
Eadem legis contigisse ipsi Loth cum Sodomitis. Et ipsi Eliæo cum latrunculis Syriæ. *Responderunt ei: Iesum Nazarenum. Dixit eis Iesus: Ego sum.* Mitissima vox: Si Iesum Nazarenum quæritis, hoc est, sanctum saluatorem, Ego sum. Sed non quærunt talem, imò malefactorem, qui morte dignus sit. Tales nos sumus. Sed Christus in locum nostrum se offert. *Stabat autem & Iudas, qui prodebat eum cum ipsis. Vt ergo dixit eis, Ego sum, abierunt retrorsum, & ceciderunt in terram.* Vides armorum potentiam contra Christum, vna voce turbam armis ferocem & ira terribilem prostrauit. Quid iudicaturus faciet, qui iudicandus hoc fecit? Quid regnaturus poterit, qui morituus hoc potuit? si leuem vocem dicentis, Ego sum, ferre non possunt, quomodo ferent sententiam iudicis, Ite maledicti, &c. Ideo autem agnus ille ad victimam ducendus, modicum vt leo irrugiit, vt essent inexcusabiles. Reuelata est eis ira Dei, quam expectare habent, quia non timent. Verè enim inexcusabiles sunt, quia cum hoc modo cognouissent, dicentem, Ego sum, non tamen glorificauerunt sicut eum qui verè est, sed insuper contumeliis affecerunt. Iudæis his similes sunt plerique, qui veritate Dei conuincuntur, nec tamen emendãtur. Malitia enim confunditur multoties, vincitur autem rarò vel nunquam. Obserua autẽ quòd sicut armorum potentia nihil contra Chri-
Gene. 19. 4. Reg. 6. *Matth. 25*

Christum potuit, nec nec quicquam potest contra iustos. Obserua item, idem Dei verbum impijs esse iudicium, piis verò consolationem. Nam aliàs territos Apostolos hac
Matth. 14. voce consolatur: in hoc autem loco, eodem verbo terrentur impij: sentiunt enim hoc verbo potentiam Christi, cui omnes obedire debent. Proinde agnoscentes suam impietatem, & Dei iudicium ob oculos posi-
Deut. 21. Ioel. 28. tum videntes, constare nequeũt. Hinc Moses: Dabit tibi Dominus cor pauidum, &c. Et Isaias: Non est pax impijs, dicit Dominus. *Iterum ergo eos interrogauit: Quem quæritis?* Iterum interrogat an persisterent in contumacia. *Illi autem dixerunt: Iesum Nazarenũ. Respondit Iesus: Dixi vobis, quòd ego sum. Si ergo me quæritis, sinite hos abire.* Quasi dicat, Dixi quòd ego sum, & experti estis me esse principem fortitudinis: si autem adhuc me quæritis, & sic percussi nondum doluistis, me quidem comprehendite. Poterat efficaciter dicere, Sinite me abire, sed oportebat eum pari, oportebat itidem vt hi, quos pater sibi dederat, seruarentur: non enim expediebat Apostolos tunc occidi: quia si negates morerentur, damnarentur. Deinde cũ
Rom. 15. electi essent, vt fructum ferrent, impediretur eorum vocatio. Dicit igitur: *Si me quæritis, sinite igitur hos abire.* Hoc verbo vides, qi etiam captus retinet suam autoritatẽ & potentiam; verbi enim potentia non potest ligari. Nam illæsi Apostoli non abiissent, nisi aduersarii huius mandati efficacia à furore suo cohibiti fuissent. Eadem potẽtia postea Malcho aurem abscissam restituit, vt discamus verbi potentiam in media impotentia. Deinde vides hoc verbo, charitatis energiã,
1. Cor. 13. quæ, vt Paulus ait, patiens est, omnia incõmoda proximi suffert, non quærit quæ sua sunt: imò mauult omnia semper sola sufferre, quã vt proximus quicquam patiatur. Facessat igitur à Christianorum auribus & mẽtibus illud tritum: Gaudium est miseris, socios habere pœnarum. Imò charitati maximus mœror est, proximum in id discrimen
Rom. 9. Exod. 32. Ioan. 17. venire. Vnde Paulus cupit anathema esse pro fratribus. Et Moses deleri è libro Dei pro populo. *Vt impleretur sermo, quem dixit.* Ex his quos dedisti mihi non perdidi quenquam. Allegat Euangelista orationem Christi, vt doceat ipsam esse efficacem. Nam si oratio Christi non fuisset efficax, quomodo potuissent Apostoli hoc periculum effugere, & tam pertinacem furorem aduersariorum declinare, præsertim Petrus, qui etiam gladio dimicabat? Expressum etiam est hoc verbo, egregium exemplar omnibus pastoribus attendendum, nempe quòd Christus gloriatur se nullum perdidisse ex his quos sibi pater dederat. Contrariũ faciunt pseudo pastores, quibus nihil minus curæ est, quàm oues. &cæt. *Et appropinquauit Iudas, vt osculãretur eum. Et accedens ait: Ane Rabbi.* Magistrum nominat, cuius discipulus esse nolebat. *Dixit ei Iesus, Amice ad quid venisti?* Non dicit, falsè proditor, sed amice. Quasi dicat, Memento amicitiæ, quam tibi exhibui, &c. ne paruipendas eam: & sicut noui quid eras facturus, ita nunc paratus sum dimittere: ad amicitiam te inuito. Ad quid venisti? quis te duxit? quis te impulit? nunquid mea culpa? nunquid mei? Sed sponte venis, ex propria voluntate. Alii ducuntur, tu venis: ergo tu maius peccatum habes. O Iuda misereor tui, quàm me cruciat perditio tua; pro qua iam frustrà patior. En primus es, in quo fraudatur sanguis meus. Ad quid veni sti? Cogita nempe non ad meam, sed tuam perditionem, quia venis me perdere, per quem saluari debueras. Quomodo enim saluari potest qui veritatem, iustitiam, &c. perdere venit? Hæc audiens Iudas obstinatus, nihil motus est, putabat fortasis eum ex timore hoc loqui. Accessit igitur, *Et osculatus est eum.* Lupus agnum, mendax verum, iniustus iustum: nec Dominus recusauit osculũ impii proditoris: attamen ad hoc semel eum vocat nouissimo verbo, quod re vera plenũ erat charitatis & pietatis affectu. *Dicit illi Iesus: Iuda, osculo filium hominis tradis.* Amoris pignore vulnẽ infligis, charitatis officio sanguinem fundis, pacisque instrumento mortem irrogas. Discat hic miser auarus, quid
1. Tim 6. Auaritia malum. faciat auri cupido, & quomodo radix omnium malorum cupiditas sit: nam quod Iudas facit Christo, hoc cupiditas facit veritati, & auaritia Pontificum Ecclesiæ Dei. Discat etiam hic quã inuitus Deus aliquem admittat, & quã grauiter peccent, qui aliis occasio sunt perditionis; quãque magnificè merentur, qui alios ad salutem ducũt. Qui
Iacob vlt. Psal 50. enim conuerti fecerit peccatorem, saluabit animam suam, &cæt. Hinc Dauid: Docebo iniquos vias tuas, &cæt. Præterea cùm audis Iudæ impietatem, vide ne & in te simile quippiam resident. Et quidem omnes detestantur impietatem Iudæ, sed plerique verbis tantùm, reipsa idem perpetrant. Iudas siquidem

Universidad de Deusto
Biblioteca

siquidem auarus fuit, obauaritiam Christū vendidit, elemosynas & bona pauperum furabatur, non conuertebatur ad prædicationem Christi, eorum Christi in malo proposito recepit, per signū pacis Christum prodidit, & nō alius, quam crucifixoribus. Quoties autem hæc hisque similia videmus in Ecclesia? Timendum igitur ne ei quoque similes simus in pœna. Osculatur te Deus per prospera, comminatur per aduersa, nulla tibi relicta est excusatio: qui enim loquebatur Iudæ per se, nobis loquitur per Euāgelia. *Videntes autem qui circa eum erant, quod futurum erat, dixerunt ei: Percutiemus in gladio? Simon ergo Petrus* (vtpote cæteris feruentior armatus hoc Christi facto, quod omnes prostrauerat, non expectās Christi responsum) *habens gladium eduxit eum, percussit summi Pontificis seruum & abscidit auriculam eius dexteram. Erat autem seruo nomen Malcus.* Quis Petrum non audacem diceret, & fortis animi virum, qui solus audeat aperto Marte tantam armatorum cohortem aggredi? Quòd si carnem spectes, egregiè præstat quod pollicitus erat, se cum Christo morituru. An non posuit animam suam pro Christo, dum periculo vitæ suæ in armatam aciem ruit? At nondū iudicat Dominus: & Petrus hæc egit carnali confidentia, non spirituali fide. Iam quod Petrus Malcho dexteram auriculam absciderit, formidandum est, ne hac vnica percussura ferè omnium Pontificalium ministrorum dexteras aures absciderit, vt nihil dextri, nihil veri, sed quod sinistrum, falsum & mendax fuerit, hoc solum audiant, hoc solo delectentur. *Respondens autem Iesus ait: Sinite huc vsque.* Quasi dicat, Magnum quidem est charitatis opus, proximi vitā tueri, à proximo vim propulsare, sed alia res, nūc agitur, passioni & morti destinatus sum à patre. *Sinite* igitur vt in me perficiant, quæ pater decreuit pro salute hominum me pati. *Et ait Petro: Immite gladium tuum in vaginam.* Tria hoc verbo docet: Primò Euangelium non armis secularibus, non humana ope defendendum esse, sed illius defensionem Deo permittēdam. Non quòd infidelium incursus & grassationes bello & armis propulsare non liceat, quod ex hoc loco quidam stultè colligunt, hoc enim hic non intendimus: sed quòd Euangelicam vitam quam in nobis prauis malis actionibus immittunt diuino committamus præsidio, dum singuli nostrūm, pptee Euangelium persecutionem patimur. Vnde Paulus: *Arma militiæ nostræ non carnalia sunt, &cætē.* Sic Christus nullo gladio vsus est. Apostoli post resurrectionem nullo gladio accincti sunt. Ipsi docebant verbum. Verbum sui ipsius viribus pugnabat. Apostoli victores abibant. Sic in Luca dicit: Ego vobis dabo os & sapientiam, cui nō possunt resistere, &cætēr. Secundò docet hoc verbo impietatem pietate vincēdam, quemadmodum in Matthæo dicit, Audistis, quia dictum est, Oculum pro oculo, &cæ. Ego autem dico: Diligite inimicos vestros, &cætē. Tertiò specialiter hic interdicit Apostolis gladium externum: habent enim & habere debent gladiū spiritus, qui est verbum Dei. Hinc Isaias prædicit pugnam Apostolorum futuram esse sicut in die Madian, hoc est sicut Gedeon Madianitas vicit non armis, sed tubis & complosione lagenarum. Sic Apostoli facturi erant spiritualiter. *Omnes enim qui acceperint gladium, gladio peribunt.* Hoc verbo innuit non licere nisi magistratibus gladii iure vti. *Omnis*, inquit, *qui acceperit.* Idem legis in Genesi: Quicunque fuderit sanguinem hominis, fundetur sanguis eius. Sed dicis: Ergo si videro alterum alteri iniuriam facere, nō mihi licebit oppresso opem ferre? Licebit, sed quatenus tua vocatio tulerit. Si priuatus fueris, admone, argue, reprehende, idq; citra contumeliam. Omnis enim reprehensio cō tumelia vacare debet. Sic Christus: Si peccauerit in te frater tuus, &cætē. Sin Magistratus es, agnoscere, Dei ministrum, vltorem ad iram, ei qui malum fecerit. Quòd si autem magistratus suo munere non defungatur, aut ipse potiùs tyrannide vim inferat, quemadmodum in causa Christi contigit, quid faciendum erit? An priuato gladii arripiendi ius est, abst. Sic enim Christus subdit: *An putas quòd non possim rogare patrem, & exhibebit mihi modò plusquam duodecim legiones angelorū?* Iusta causa, qualis erat Christi contra Pharisæos, primum debet defendi à magistratu: quòd si ille officium suum negligat, non opus habet iusta causa externo gladio, vel Apostolorum, vel omnium priuatorum: nam habet à parte sua plusquam duodecim legiones angelorum, vt nihil dicam de duodecim Apostolorum auxilio: habet à parte sua omnem cœlestem vnà cum Deo cohortem. Hinc Psalm. Dilexisti iustitiam, & odisti iniquitatem, &cætē.

Iten,

Item, Cognoui Domine, quia æquitas iudicia tua. Iam cùm Dominus à parte iustitiæ & æquitatis steterit, oportet iustitiam vincere, etiamsi ad tēpus videatur vinci. Subdit Christus: *An non bibam calicem, quem dedit mihi pater?* Docet hoc verbo qua via iniuriam illatam & violentiam aduersariorum ferre liceat: non enim feremus vnquā æquo animo vel tantulum iniuriarum, si oculos nostros in ipsam iniuriam illatam, aut in aduersarios iniuriam inferentes duxerimus: sed feremus, si in bonam Dei patris voluntatem respiciamus. Vnde Christus ait: *An non bibam.* Quasi dicat, Nolo respicias in Iudæos aduersarios, sed in patrem sic volentē. Quis tu es, qui patris voluntatem prohibere conaris? Pater calicem hunc dedit, & non dedit vt iudex, sed vt pater: cur igitur non biberē? *Quomodo implebuntur Scripturæ? quia sic oportet fieri.* Multipliciter in Scripturis prædicta est passio Christi, signanter Psalmo. 21. & Isa. 53. Prædicta est & passio Christianorum. Ducam, inquit, eos per ignem, &cætēr. *Et cùm tetigisset auriculam serui, sanauit eum.* Nusquā pietatis suæ obliuiscitur Christus: illi mortem inferunt, ipse eorum vulnera sanat. Habemus nunc quomodo Christo in pugnā processerit, & quidem aduersaria pars multitudine, potentia & armis muniti etant: Christus autem paucos secum habebat, & eos insciuit quidem ad bellum, sed non armis. *Surgite*, inquit, *eamus.* Imò arma ipsis adimit. *Mitte*, inquit, *gladium*, &c. Sola denique patientia & charitate erga Iudam, beneficentia erga Malchum armatus procedit. Quàm dissimilia arma? Cui parti nos fauebimus? Naturaliter quidem inclinati sumus ad eam partem, quæ numero vincit, & armis ac potentia munita est, etiamsi iniusta sit causa. Econtrà, quantumcunque iusta sit causa, tamen non facilè adhæremus, si desit potentia. Quæ igitur pars fortior est, iusta causa sine armis, an iniusta cum armis? Videntur quidem impii nunc superiores esse, est tamē dies, quo reuelabitur vera piorum victoria, vt maximè nunc videantur succumbere. quamuis si quis rectè æstimet, etiam nūc sancti fortiores sunt: impii enim vincunt quidem, sed gladio, strepitu, clamore: at si hoc est vincere, quis fortior latronibus? Pii autem vincunt causa & causæ veritate. Fortior est autem qui causa, quàm qui strepitu vincit. Sic Pharisei vicerunt gladio. Christus autem vicit causa. Sic Cain vicit gladio, Abel vicit causa. Non autem quæritur quis gladio vincat, sed quis causa vincat. Qui igitur verè vincere velit, eligat iustam causam. Sequitur: *In illa hora dixit Iesus ad eos, qui ad se venerant principes sacerdotum & magistratus templi & seniores.* Obserua etiam hic potentiam Christi in media humilitate. Quantumuis enim fremerent post osculum Iudæ, post prostrationem, post agnitionem, adhuc tamen non poterant in cum manum mittere. Hinc Isaias: Oblatus est, quia voluit. Quasi dicat, Ex quo offerendus erat pro nobis, non hoc fecit ex infirmitate resistendi, aut potestate rapiētium, sed propria voluntate. Deinde obserua insignē ipsorum cæcitatem, qui manifestè videntes se non posse quicquam facere, nisi quantū & quando voluit, non tamen animi sui malum correxerunt. Verè ingrauatum est cor populi huius. Præterea vides etiam hic quā tum sitierint Christi sanguinem, quòd non satis ipsis erat ministros mittere, nisi & ipsi exirent. Aderant enim principes, &c. Verū ideo cum ministris egressi sūt, ne Iudas eos falleret: deinde vt audacior esset ipsorum autoritate suffultus: itemque vt ministri diligentiores essent & promptiores ad furiam præsentibus dominis: postremò, vt si quis ex plebe cum Domino stare vellet, visis potestatibus omitteret. *Tāquam ad latronem existis cum gladiis & fustibus comprehendere me? quotidie apud vos sedebam in templo, & non extendistis manus in me.* Quasi dicat. Intelligite vel ex hoc, quòd bene possem etiam nunc eundere manus vestras, quia in templo tamen si crebrò conati, non potuistis me comprehendere: quidergo nunc efferamini, qd tantum armis cōfiditis, quæ si vellem æquè vt tunc, nihil vos promouerent. Sponte autem venio, ideo non opus erat, vt tanquam ad latronem exieris, cum sicut agnus possim duci ad victimam. Hoc autem verbo ignem eorum taxat ingratitudinem, qui tanquā publicum latronem ad mortem quę runt eum, quem omnibus beneficum senserant. *Sed hæc est hora vestra.* Innuit piis miseratur. Iul mali contingere, nisi quando & quantū voluerit Deus. Admonet etiam piorum afflictiones ad horam durare. Momentaneū & breue tribulationis tempus, &cæ. 2. Cor. 4. Deinde eos occultè admoner futuri iudicii. Vestra, inquit, hęc hora est. Veniet & hora mea, qua à vobis requiretur omnis vestra malitia. *Et potestas tenebrarum.* Verè potestas tene-

Universidad de Deusto
Biblioteca

tenebratum, quando oppressa veritate regnat iniquitas. His autem verbis dedit eis potestatem se capiendi, vnde sequitur: *Cohors ergo & tribunus & ministri Iudæorum manus iniecerunt in eum* Hactenus præcelsit passio interior, nunc sequitur exterior. Vide autem quàm exactè hãc captionem describ serunt Euangelistæ. Primò, non sine emphasi additur hæc coniunctio (ergo) Ergo, inquit, quia non poterat transire calix, quẽ dederat pater, nisi obediens filius biberet, *Manus iniecerunt*. Data lupis licentia, irruũt certatim in eum. in agnum lupi immanes, in pastorem diri lattones, in patrem filij degeneres, in Deum peccatores, in lumen verũ filii tenebrarum. Manus, inquit, iniecerunt in Iesum: nec vnus tantùm aut alter, sed cohors, tribunus & ministri Iudæorum: omnes enim prouocati erãt ad immanissimam ferociam per detractiones de Christi vita & doctrina: prouocati denique prostratione perpessa. Præterea cùm ipsos etiam principes tantùm sitire Christi sanguinem cernerent, in eorum gratiam summis conatibus eorum oculos fatiare contendunt: & ob id nemo satis explicare poterit, imò ne cogitare quidem, quantum contumeliæ Christo in hoc primo congressu irrogauerunt. Neque id mirum, quomodo enim parcerent tũ primùm capto, quem etiam in cruce pendẽtem, cùm aliter non possent, verbis molestabant? *Et comprehendentes ligauerunt eum*. Sola hæc erat potestas tenebrarum, vt comprehenderent ad ligandum, quem comprehendere non merebantur ad salutem. Ita comprehẽderunt hora sua, hora vna, momentanea, qua possibile lucem comprehendere nusquam vlla tenebris erit potestas. Comprehenderunt, inquit eum & ligiuerunt. O nimis horrenda temeritas peccatorum. Ergo cùm lictores illi, qui misericordiam & salutem ligauerunt, vlulantes & lugentes mirantur, quòd hostes sibi locum & genitem tulerunt, & sanctificationem concalcauerunt: verbi gratia, cùm dicunt illud Isaiæ: Vbi est qui eduxit nos, & cui respõdeat vtrunque manifestatis suæ brachium esse ligatum, & idcirco nullum se præbiturum auxilium. Et quia liberatoris sui manus non solùm ligauerunt, sed etiã cruci confixerunt, cùm clamant: Ciuitas sancta tua deserta est, &c. nunquid super his contenebis te Domine? respondeat oportere se continere manus suas. Tota, inquit, die expandi manus meas ad populum incredulum, &c. *Sic igitur Sãson ille sortis à Philistæis capitur, mox ipsos perditurus. Sic arcam Dei iidem ceperunt Philistæi, multipliciter per eum puniendi. Sic ingrati filii Adam, manus iniciũt in eũ, cuius manibus creati sunt: comprehenderunt eum, qui non angelos, sed semen Abrahæ apprehenderat: ligant eum, qui omnes soluere venerat. Interim mitissimus agnus, clausis labiis tacet, recogitãs annos nostros in amaritudine animę suę, sciens q; hunc laborem nõ prestitit ei, nisi peccatum nostrũ. Hinc & Ieremias: Et dominus, inquit, Iesus captus est in peccatis nostris, cui diximus: In vmbra tua viuemus inter gentes. De hac captione Christus per Dauidem loquitur: Inimici mei animam meam circundederũt, adipem suum concluserunt, id est, incorrigibiliter impietateni suam perficere statuerunt, nullis monitis aut miraculis retrahendi: os eorum locutum est superbiam, proiicientes me, &c. Oculos suos statuerunt declinare in terram, id est, nõ considerare, vel Deum, vel sustinam. Susceperunt me sicut leo, &c. Ecce quanta fuit ira & furor, qui nõnisi per iram maximæ & fortissimæ bestiæ exprimitur, Sic in alio Psal. Circundederũt me sicut apes, &c. Apum tam ardẽs est ira, quòd licet amisso aculeo, nunquam possint mellificare, tamen fremens infigit in hostẽ, & potiùs mellificationem perdit, quàm ità. Sic Iudæi expleuerunt inuidiam suam, nihil curantes quòd in æternum nunquam possent mellificare: vnde dicebant, Sanguis eius super nos, &c. *Tunc discipuli eius relicto eo, omnes fugerunt*. Ex hoc loco colligere possumus, quanta fuerit crudelitas in captione, quam videtes etiam columnæ cœli tremuerunt. Hic vides quàm verè dictum sit: Plorabitis vos & flebitis, Ioannis, 6. Solus igitur relinquitur Christus, qui multis discipulis stipatus erat, cùm à populo magnificebatur: hîc autem verè potuit dicere: Noti mei quasi alieni, recesserunt à me. Itemque: Torcular calcaui solus & de gentibus non est vir mecũ. Hic igitur vide, quàm verè dixerit: Quò ego vado, vos nõ potestis venire. Obserua item, quid possit homo, si Deus manũ auertat. Verè enim dictum est. Sine me nihil potestis facere. Item: Nisi Dominus ædificauerit domum, &c. Imminentibus igitur periculis ex corde clamemus: Salua nos, perimus. Econtrà autem vbi boni quid egerimus, dicamus: Non nobis Domine, non nobis,

Isa 65.
Iudic. 16.
1. Reg. 4.
Thren. 4.
Psal. 138.
Matt. 27.
Crudelitas Iudæorum
Ioh. 19.
Isaiæ. 63.
Ioan. 2.
Rom. 11.
Ioan 15.
Actorũ. 9.

bis, &cę. Si enim ab amicis relinqueris, cogita & Christũ relictũ. *Adolescens autẽ quidã sequebatur illum amictus sindone super nudo, & cõprehenderunt illũ: ille autẽ relicta sindone nudus profugit ab eis. Et abduxerunt Iesum*. Quis hanc ductionẽ satis æstimare possit, quã miserabilis fuerit: magna enim festinatione, irrisionibus & clamore trahebatur tã arctè ligatus, vt anhelitũ vix habere posset. Meritò igitur ad nos clamat: O vos oẽs, qui transitis per viã, videte dolores meos, quã viliter trahor, quã crudeliter percutior, & quã patienter sustineo. Videte canes rabidos, homicidas violentos, & me agnũ mansuetissimũ in ter eos: videte facię meã alapis iam multipli cibus percussam, sanguineo sudore iam & sputis Iudæorũ fœdatã, lachrymis incessanter manãtibus humectatam, pedes scopulis cõcussos & laceratos: videte manus post tergũ ligatas, nimis coarctatas ac semimortuas, & vngues ex ligatura cruẽtatos. *Ad Annam primũ*. Prædixerat Christus: Amẽ dico vobis, plorabitis vos, mũdus aũt gaudebit. Oportebat igitur vt gauderent inimici veritatis, & gandiũ cõmunicarent inuicẽ de victoria hui⁹ diu prœoptatę captionis, & ideo captũ & ligatũ illũ, in op, brium circũferre fecerũt. *Primò ad Annã, &c.* Et ita quidẽ fecerũt, quasi inuicẽ honore præuenientes, re vera autẽ sacrilegiũ suũ manifestè & cõmuni consensu corroborantes, no videlicet, qđ apud Romanas leges, vnus si solus videretur sceleris autor, notã vel accusationẽ sustineret. Deinde primò ad Annã ducitur, ne Caiphas solus inuidiã apud homines sustineret, si primus ipse qui consiliũ dederat, primus etiam condẽnaret. O Pharisæi, qui oia facitis propter hoẽs. *Erat enim socer Caiphæ, qui erat Pontifex anni illius*. Ex lege vnus solus erat Pontifex: tunc aũt annuatim vendebatur sacerdotium, vt meritò Christus dixerit. Feciſtis domũ patris domũ negotiationis & spelũcam latronũ. *Erat aũt Caiphas, qui consiliũ dederat Iudæis, q; expediret vnũ hominẽ mori pro populo*. Euãgelista Caiphã primò describit, quis fuerit, deinde quid dixerit, ne tragœdiæ huic fides ab impiis derogetur. Etsi enim oia in Scripturis de filio passuro prædicta sint, tamen nisi sub quibus pontificibus, sub quib⁹ magistratibus hæc tragœdia acta esset, tã diligenter præscriptũ esset, non defuissent homines impij, qui fabulæ simile blaterasset. Nominatur etiã cõsiliũ Caiphæ, quo vel solo populum à Christo alienauit, imò cõtra Christũ incitauit. Persuadebat eñ populo q; propter Christũ, si permitteretur viuere, deua standa essent & locus & gẽs: quod audiens carnalis populus, qui tẽporalia diligebat, & plures captiuitates expertus erat, mirũ in modũ exarsit ira contra Christũ. Lex eñ generalis est hominibus, vt quãto quis ampliora beneficia in aliquẽ cõtulerit, tãto maiorẽ indignationẽ incurrat, si in suspicio nẽ venerit, q; malo animo & in malum finẽ fecerit. Sic cõtigit Amã Assuero. Sic & Christo cõtigit. Iã facilè erat oia Christi miracula & beneficia ex animo eijcere, cũ audirẽt terrã, quã Deus Abrahæ & semini eius dederat in possessionẽ occasionẽ eius vastãdã, omnẽq; populũ in captiuitatẽ abducẽdum. Non erat populo huic locus audire amissio nẽ terræ & libertatis. Iã se iustissimè furere, & nõ posse nimiũ furere certissimi erãt. Cõ siliũ igitur Caiphæ, ois Iudaici cõtra Christũ furoris potissima causa fuit, ideo toties inculcatur. *Sequebatur aũt Iesum à longè Simõ Petrus, & alius Discipulus vsq; ad atriũ Pontifici*. Quòd sequebãtur, amoris erat: q; aũt à lõgè timoris: verè enim dictũ fuit, Quò ego vado, non potes me sequi modò. *Discipulus aũt ille erat notus Pontifici*. Extenuatio est, vt deuitet arrogantiã, de seipso enim loquitur Ioãnes. Quasi dicat, Nõ existimes me tanta fide Christũ sequutũ esse, & in ædes Pontificis irruisse: non, vt defenderẽ Christũ, aut excusatẽ, intraui, sed quia notus eram. *Et introiuit cũ Iesu in atriũ Pontificis. Petrus aũt stabat ad ostiũ foris. Exiuit ergo discipul⁹ ille alter, qui erat notus Pontifici, & dixit ostiariæ & introduxit Petrũ*. Meminisse libet hoc loco miraculi longè superioris, quo discipulis in mari laborãtib⁹, venit Dñs ambulãs super aquas, & Petrus ad vocẽ eius vltrò se ingerens, ambulãsq; & ipse super mare, vt veniret ad Iesum, vidit ventũ validũ, & timuit, & penè submersus manu Dñi retentus est. Hic eñ verè Dñs super aquas ambulabat discipulis laborãtibus in mari, quia scandalũ patienti bus Apostolis, ipse pro arbitrio suo tribulationẽ patiebatur, mox victor mortuus futurus. Ambulabat & Petr⁹ super aquas, vt veniret ad Iesum, quia pristinæ dilectionis memor adhuc per audaciã modicæ fidei sequebatur à lõgè post Iesum: sed vidit ventũ validũenientẽ, & timuit, timẽdo negauit, ne gãdo absorptus est, sed Dñs cõuersus eũ eleuauit. Audi igitur quisnã fuerit ventus ille. *Cũ vidisset autẽ eum ancilla ostiaria, dixit ad eũ:*

Ioan. 2.
Ioan. 13.
Matt. 14.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Nũquid & tu ex discipulis es hominis istius? Fortassis ex cõpassione hæc dixit: vides igitur ventũ. Si ad ostiariã spectes, nubecula est: si aũt ad consiliũ malignantiũ, propter quod timuit Petrus proteruũ ancillæ huius crepitũ, vẽtus validus. Ita cribrator ille Apostolorũ Satanas tibi ꝓuidit, vt tẽtationis artifi cio incoeperet à fœmina, qui sexus in paradiso ptoplasto deceptionis extitit ianua. *Dixit ille, Nõ sum, nõ noui illũ, nescio quid dicas.* Circa negationẽ Petri videtur Ioannes ab alijs Euãgelistis discrepare, qui oẽs in domo Caiphæ eũ negasse asserunt. Ad hunc aũt sensũ etiã Ioannes facilè cõcordari posset, si ꝙ infrà dicit: *Misit eũ Annas ad Caiphã ligatũ*, mi serat eũ Annas, &c. vt intelligas ola hæc in domo Caiphæ facta. Verũ nõ libet hæc curiosius ꝓsequi: parũ enim refert vbi factũ sit quod factũ esse certũ sit mè cõstat. In Petro igitur multa obseruanda sunt: Primũ, quid negarit, & apud quẽ. Negauit autẽ se esse Christi: qui autẽ se Christi esse negat, diabolo se astringat oportet. Negat verò nõ corã milite aut põtifice, sed corã ancil'a. Vbi nũc est pristina eius audacia? Nũc vides ipsum carnali affectu, non spirituali iudicio antea pro Christo gladiũ sumpsisse. Si enim tãtus fuit causæ ꝓpugnator est, cur nũc non dicã gladio nõ pugnat, sed vel verbo fatetur Christi innocẽtiã? Iam si Petrus corã ancilla mulierũ contẽptissima Christũ negat: quid faciẽt corã regibus & tyrannis. Sed quod Petrus est oẽs fumus. Ante iudiciũ Dñi & dũ adhuc imbecillitatis nostræ ignari sum⁹, folemus superbire, nostris viribus feruere, vt dicitur, zelo diuino: in iudicio aũt dilabimur velut cera à facie ignis, & sicut pulvis, quẽ proiicit vẽtus di spellimur. Est igitur Petrus typus illorũ, qui aliquid citra gratiã facere conãtur, illis cõtingit vt & Christũ mẽdacii accusent, & qd facere gestiunt, efficiũt nunquã. Christũ quidẽ mendacii arguunt, qui dixit: Sine me nihil potestis facere. Ipsi propositis non stant. Nã Paulus ait: Nõ quod volo bonũ hoc facio, sed qd nolo malũ. Secundò, hic disce ne vnquã de teipso aut tuis viribus præsumas. Ecce enim ad vnius auræ impulsum firmissima columna corruit. Si Petrus tã facilè corruit, quæ põt esse fiducia nostra in hoc mortali corpore? O altitudo incõprehẽsibilis iudiciorũ dei. quis ea inuestigabit: quis non timebit? Noli igitur altũ sapere, sed time. Qui stat, videat ne cadat. Iustus tibi videris, sed nescis an talis sis corã oculis Dei: saltẽ ignoras quid mane futur⁹ sis. Intuere Petrũ: quis credidisset aut ipse, aut alius, ꝙ à tanta fiducia & charitate absq; impugnatione cecidisset in tantã inconstantiã & impietatẽ? Ediuerso, quis iudicasset latronẽ illũ saluandũ? Nihil itaque securi⁹ est, quã in profunda humilitate soli citè manere, diuinam expectare misericordiã, non se de ꝓpriis temerè extollere meritis, aut stolidè iudicare alios. Cũ igitur aliquẽ peccare videris, quantumcũq; tibi malus videtur, geme in corde tuo, & dic Deo: Diues es in misericordia, potes hãc misellã creaturã relauere à limo peccati. Ediuerso, si videris hominẽ pietati studentẽ, glorificã Deũ, & dic: Custodi quæsumus Dñe, quæ collocasti dona. Item pulcher gratiarũ thesaurus, quẽ hic reposuisti, sed vas est fragile, variis circũdatũ latronibus. Nisi custodieris Dñe, lubrikò dissipabitur. Tertiò, discim⁹ ex Petro nulli peccatorũ desperandũ esse, cũ viri tanti tã grauiter peccãtes, gratia Dei resipuerint. Vũ & Petro dicitur: Ego rogaui ꝓ te, & tu aliquãdo conuersus cõfirma fratres tuos. *Põtifex aũt interrogabat Iesum de Discipulis suis, & de doctrina.* Christus aũt verbũ Dei duobus semper nominibus accusatur. Primũ à põtificibus & sacerdotibus ac cusatur hæreseos: deinde à magistratu ciuili accusatur seditiõis. Prima accusationis pars agitur apud põtificẽ de hæresi: secũda, apud Pilatũ de seditiõe. Huc accedit & Herodes qui in huius tragœdiæ actiõe sapiẽtes huius mundi adũbrat: contẽnit cm & rider Christũ. Nã Euãgeliũ Græcis est stultitia, &c. Propterea ꝙ docet crucẽ esse sanctã, mortẽ esse vitã, &c. Prima igitur accusatio est de hæresi *Interrogabat*, inquit, *de doctrina*, &c. Quasi dicat, Lõgè alia doces, q̃ Moses & Prophetæ. hæreticus es, & discipulos habes, qui hæresim tuã in vniuersũ Iudæorũ orbẽ spargũt: ad hæc noua quædã instituisti de baptismo citra nostrã autoritatẽ: puta sẽtantã morũ & doctrinæ insolẽtiã contra veterũ institutã nobis tolerandã esse? Sperabat impius eũ timore victũ supplicaturũ, & doctrinã reuocaturũ. Christus aũt hic nõ tacet, ne videretur doctrinæ suæ pœnitere, sed confirmat, docẽs nos cõstãter affirmare veritatẽ. *Respondit ei Iesus.* nõ de discipulis, de quibus tã nihil boni sciebat: vnus eũ tradiderat, alter negauerat, reliqui oẽs fugerant. Noluit tñ eorũ mala referre, docẽs non statim reuelãda esse aliorum mala. De doctrina autem ait:

Ego palàm locutus sum mundo. Ego semper docui in synagoga & in templo, vbi omnes iudæi conueniunt. Et in occulto locutus sum nihil. Quasi dicat, Hæresim non docui, sed veritatem: auditores testor, neq; eñ in angulo hæc res gesta est, nec lucẽ odi, cur auditores nõ interrogas? aut cur dãnas verbũ non auditũ? Si malũ est docuisse, malè agunt oẽs legis interpretes: si verò malè docui, hoc ipsum oportebat te ex auditoribus doctrinę, nõ ex calũniatoribus discere. *Quid me interrogas?* quasi dicat, Ille de causa necessariò requiritur, cuius cũ de facto cõstet, facti tamẽ modus nescitur: sicut necessariò requisitus est Achan ab Iosue: Fili mi, da gloriã deo, & indica nobis quid feceris. Deprehensus erat per sortẽ ꝙ peccasset, sed quid peccasset ignorabatur. Ego aũt, cuius causa nũc à te tota in doctrina constituitur, palã locutus sum. Quid igitur me interrogas? Proinde lege vel mora iudicij, quia nõ conceditur cuiquã, vt in legitimo iudicio ipse sibi testis sit: *Interroga eos qui me audierunt?* Ecce hi sciunt quæ dixerim ego. Quasi dicat, Ita nõ timeo aut erubesco, vt etiã auditores maximè affirmare velim: adeò nõ timeo, vt etiã ab aduersarijs scitã tuta esse quæ docui. Tanta est enim vis tutus veritatis, ꝙ etiã ab inimicis habet testimoniũ. *Hæc cũ dixisset, vnus assistens ministrorũ dedit alapã Iesu.* En iste fortis percussor & mollis adulator, fortiũ illorũ robustissimũ se ostẽtauit, de quibus dñi spũs per Prophetãdicit: Quia ecce ceperũt animã meã, irruerunt in me fortes, &cæ. Qui em̃ sunt fortes illi, nisi hi, qui sic irruerunt in Dei fortitudinẽ? eorũ aũt vel hic præcipuus erat, qui vt dño suo placeret, suumq; illi studiũ cõmendaret, tã atrociter irruit in Dei virtutẽ & sapientiã. Cõsidera hic cor impatiens & inflatũ, ꝙ ne vnũ quidẽ verbũ rigidũ vis perferre, quin mox teipsum excrucies ira: exprobras, iuras, murmuras, non expectas donec Deus te vindicet, sed mox meditaris vindictã per verba, per facta, pœnitet te ꝙ iniuriam nõ retuleris, gloriaris de vindicta. Hic tũ vides regẽ oim̃ qui talẽ recepit iniuriam, à tali in loco publico, in facie illã etiã angelis desiderabilẽ: poterat quidẽ brachiũ Dñi repercutere percutientẽ, nec eũ solũ, sed & illũ quẽ tã rigidus stipes fulciebat parietem dealbatũ, falsum dico & impiũ illũ Pontifi cẽ: sed accepit iniuriã, seruauit patiẽtiã, reddidit doctrinã, oĩa in exemplũ nostrũ. Dein de circa hanc alapã obserua, ꝙ nihil tibi, ꝓderit etiãsi vehementi furore in seruũ debacheris: proderit autẽ, si meditat⁹ fueris, tua ipsius peccata manũ ministri ad dandã christo alapã duxisse. Tu enim is es, qui Christũ percutis, tua nãq; causa percutitur, & pecca ta tua sustinet. Proinde conice te in ipsum fide viua & amore, vt innocentiæ eius patticeps fias. *Sic respondes Pontifici?* Seruus hic figuram gerit adulatorũ, deinde corũ, qui in aulis principũ, Christũ in mẽbris percutiũt contra ius & phas, pauperesq; opprimunt ad cõplacendũ dñis: deniq; plura agunt & cõminiscuntur in grauamẽ pauperũ, de quibus tamen nullã iussionẽ habent. *Respondit ei Iesus.* Respondet hic impio seruo, non ex impatientia, sed ad confirmationẽ doctrinę suæ. Putabat hic seru⁹ se totã Christi responsionẽ, qua doctrinã suã defenderat reprobasse. Christus igitur ne videretur conteri doctrinã suã & responsionẽ verè reprobatã, respondet insipienti vt doceret doctrinã suã non esse talẽ, quæ ꝓpter verbera deseri deberet. Oĩa nobis in exẽplũ: veritas enim semel cõfessa, nec ꝓpter verba, nec ꝓpter verbera relinquẽda est. *Si malè locutus sum testimoniũ perhibe de malo. Si aũtẽ bene, quid me cædis?* Mirantur multi cur Christus qui docuerat percutienti vnã maxillam, alterã esse præbendã, ipse hoc non fecerit. Verũ nõ est ꝙ mireris: si em̃ verbũ Christi, quo in Matthæo legẽ exponit probè intellexeris, manifestũ erit, Christũ planè suæ ipsius doctrinę satisfeciss̃e. Magnũ enim illud patiẽtiæ præceptũ, nõ tã in corporis ostentationẽ, quã in cordis præparatione faciendũ est. Habet em̃ hãc sententiã: Si iniuria, cõtumelia aut dãno quopiã ab altero affectus fueris, tantũ abest vt liceat iniuriam iniuriæ reddere, aut seipsum taliõe vindicare, vt citi⁹ & pròptiùs grauiora & molestiora tibi ferenda sint. Ad hãc sentẽtiã exigit Christi factũ. Nũ vindicauit se? Nequaquã. Scribit em̃ Petrus: Cũ maledicta regeret, non minabatur &c. An maledicta regelsit? Nequaquã. Audis em̃ defensionẽ: non accusationẽ; audis monitionẽ non contumeliã. Si bene, inquit, dixi, q̃d me cædis? Quasi dicat, Non repercutio, nõ vindico meipsum, sed moneo te vt respicias, ne pectora tibi à Deo cõtingant. Ex hoc nunc verbo Christi docemur ꝙ nunquã debet ꝓbare causam iniustã quisquis patitur, sed instandũ est opportunè importunè, increpãdi sunt, qui vim afferunt. Interim aũt oportet paratũ expectare quicquid illaturi

Universidad de Deusto
Biblioteca

sunt hostes: sicut & hic christus certè obuertit alterã maxillã, & tñ iniustã causã nõ ꝓbat. *Tunc misit eũ Annas vinctũ ad Caiphã ꝓ̃tificẽ.* Vbi Seniores, Scribæ & Pharisæi conuenerant, expectãtes qñ vinctus introduceretur: atque ea nocte, qua meditari eos oportebat quo ex Ægyptiaca captiuitate liberati fuissent. Verũ impietas oĩa Dei beneficia excludit animo. *Stabat aũt & Petrus in atrio, & calefaciebat se ad prunas.* Ad eas cões stabat Petrus, quia algebat affectu. Frigus enim est vbi letus non agnoscitur. *Et postꝙ̃ pusillum,* post primã scilicet negationẽ, *vidit eũ alia ancilla, & cœpit dicere his qui astabãt. Et hic cũ Iesu Nazareno erat. Dicunt ergo ei: Nũ & tu ex discipulis eius es? Et alius dixit: Verè tu ex illis es. Et iterũ negauit cũ iureiurando, dicẽs: Homo non sum, neq; noui hominẽ.* Vides hic quã verè dictum sit: Peccatũ quod per pœnitẽtiã non diluitur, mox suo põdere ad aliud trahit. Sic hic Petrus grauiùs peccat addens iutamentũ. Idẽ contigit Dauidi in homicidio Vriæ. Obserua hic ꝙ Petrus in cœtu discipulorũ confitetur Christũ: in aula aũt Pontificis negat se Christianũ, vsq; adeò in aulis & magnificis rectis rara Christo ꝓfessio est. Voluit autẽ Christus, vt Petrus sic caderet & præcipitaretur, magno exẽplo, ne Ecclesiæ rectores superbiãt & præsumant. Periculũ em̃ est, si præsumptuosus quisquã vtatur hoc ministerio: futurum est em̃ vt cadat tota administratio. Sit ergo talis Episcopus, qui possit aliorũ misereri: hoc vt disceret Petrus, cadere permissus est. Præterea, est hic locꝰ magnum exẽplũ misericordiæ diuinæ. Vbi igitur sunt, qui nihil clamãt, nisi magna opera sanctorũ? Quod quæso exemplũ misericordiæ dei mihi in factis ꝓpositũ est, nisi videã & eos fuisse peccatores? *Et postꝙ̃ pusillũ,* interiecto, quasi horæ vnius, *alius qui dã affirmabat, dicẽs: Verè tu ex illis es, Nã & Galilæus es, & loquela tua manifestũ te facit. Dicit ei vnus ex seruis Pontificis cognatus eius, cuius abscidit Petrus auriculã: Nõne ego te vidi in horto cũ ipso?* Vide quantæ & quã graues & crebræ tẽtationes. Quid mirũ si cadit, q̃ toties & tã validè impetitur? Quoties cadimus, vna aliqua tẽtatione victi? *Tunc cœpit execrari ac deierare, quia nõ nouit hominẽ hunc quem dicitis.* Vides quã diligenter Euãgelistæ Petri negationẽ describant, nõ libinequadã inuehendi aut detrectandi studio, sed partim vt probarent verborũ Christi veritatẽ: partim vt declararent quã nihil in humanis viribus situ sit. Nec est vt propter Petri casum aut aliorũ sanctorũ lapsus, nobis applaudamus, aut vitia nostra excusemus: sunt enim hæc scripta firmis & stantibus, vt nõ cõfidant in suas vires, sed semper è manu Dñi pendeãt, & in timore & tremore Dñi ambulent. Si em̃ Petrus à Christo non tã defecit, quã etiã detestationibus abnegauit, qui tñ Christum *Matth. 27.* vidit, cœleste gaudiũ in mõte gustauit, qui non solũ miracula fecit, quid nos faceremꝰ, qui nihil horũ habemus? Sũt & hæc scripta infirmis, nõ vt sua crimina excusent, sed vt in maximis etiã peccatis discant nõ desperare, ac cũ Petro flere & resipiscere. *Et continuò adhuc illo loquẽte, gallus cantauit. Et conuersus Dñs intuitus est Petrũ. Et recordatus est Petrus verbi Dñi, qui dixerat, Priusquã gallus cecinerit, ter me negabis.* Galli cãtu & intuitu Dñi Petrus cõuersus fuit: prædicatiõe em̃ legis & Euãgelii à peccatis cõuertimur. Sic igitur verè pœnitere vis, ora vt Dñs cor tuũ aspiciat. *Et egressus foras.* In curiis em̃ principũ rarò inuenis verã pœnitentiã. *Flenit amarè.* Cognito peccato, & Christo per abnegatiõnẽ expulso, quid superest, nisi amaris: simus fletus? nisi extrema desperatio? hinc videres verũ inferni ignẽ maximo ardore accẽsum. Iã vt Petrus interim in cognitione peccati absq; Christo misertimè omniũ torquetur, nec vllã sentit consolationẽ, sed merã dãnationẽ, donec Christꝰ resurgit: ita vnusq̃sq; plegé ductus in pctĩ cognitionẽ, nihil videt nisi dãnationẽ, donec Christus Euãgelii verbo rursus conscientiã viuificet & pacificet: dũ veræ & legitimæ pœnitentiæ veniã condonat. Obserua itẽ circa hunc locũ, ꝙ qui abnegauerint veritatẽ, & perdiderint Christũ, nihil reliquũ habent, nisi fletũ. Obseruent itẽ hunc locũ qui de Petri casu sibi applaudunt, ac meminerint, ꝙ casum secuta sit resipiscentia & pœnitentia, idq; nõ post multos annos, sed statim. Fac igitur & tu simiIiter, hoc est, resipisce, & te tuorũ peccatorũ pœniteat, & viues. Cæterũm in Exodo legimus de Mose, cùm à Dño mitteretur ad liberandũ populũ Israël, iussus est secum sumere virgã pastoralẽ, quã manu tenebat, ac per eã miracula facere, Dei virtutẽ ostendere, ac regẽ impiũ terrere. Id qđ & fecit. Primũ autẽ signũ in virga erat, ꝙ in serpẽtẽ mutata fuit, sublecuta sũt & alia quę ita terruerũt regẽ, vt populũ dimitteret. Nec tantũ in Ægypto signa fecit per virgã, sed per eandẽ etiã egressis aperuit mare, atq; aquã de petra-

Exod. 14. de petra dedit. Oĩa, inquã, hæc per virgã fecit Moses. Quid hæc sibi volunt? Oĩa in figura contingebant illis, impleta sunt aũt in nobis. Nos in Ægypto eramus captiui, & lõgo tẽpore, nec aliqua spes erat redẽptionis: *Ephe. 2.* Deus aũt qui diues est in misericordia, cùm nihil minus speraremus, misertꝰ & memor nostri est. Verũ illũ Mosen ducem & redẽptorẽ ad nos destinauit, Christũ scilicet filiũ suũ: nõ cũ armis aut potentia, sed cũ sterili virga, hoc est, infirmitate carnis & humanitatis, quæ nihil aliud videbatur, quàm virga sterilis: quã qui externè tantùm aspexisset, nunquã credidisset per eã vincẽdum Satanã principẽ huius mundi. Venit igitur verus Moses in Ægyptũ. Christus in mundũ, magna miracula fecit per tactũ coporis sui. Maximũ aũt oĩm miraculorũ est, ꝙ virga hęc versa est in colubrũ, & talẽ, qui duos serpentes, quos diabolus excitauerat deuorauit. Quomodo hoc contigit? Duplicem mortẽ procurauerat diabolus, animæ scilicet & corporis: vtraq; aũt mors verè serpens erat, quia ex veneno diaboli nata. Christus aũt, quo ad humanitatẽ, etiam in serpẽtem versus est, fuit enim captus, illusus, dãnatus, crucifixus tanquã peccator: nec quisquã eum aliũ iudicasset, si passionẽ eius & mortẽ vidisset. Verũ hic vnus serpens, vel potiùs similitudo serpẽtis, duos illos diabo li serpentes deuorauit. Vna em̃ mors Christi duplicẽ nostrã occidit: spirituale mortẽ omnino abstulit, corporis mortẽ vitę tanuã fecit: hoc est maximũ miraculũ, è quo omnia bona sequuta sunt. Quã primũ enim hi serpentes occisi fuerunt, apertũ est mare rubrũ, ostẽsa est via ad terrã promissam, data denique est aqua de petra, & panis de cœlo ne deficeremus: & hæc omnia virtute huius virgę, hoc est, humanitatis Christi. Sicut autẽ Christus semel in colubrũ versus est, hoc est: semel tãquã peccator mortuus: sic etiãnũ quotidie præligitur oculis cordis nostri, vt qui ab Ægyptiis serpentibus vulnerantur, hoc serpente conspecto sanentur. Quia igitur in deserto manemus, vbi serpẽtes manent, peccatũ scilicet & mors: imò & præsens tẽpus eius admonet, qui semel in colubrũ versus est. Attendamus serpentẽ hunc, contẽplemur passionem Christi: sicut enim aliàs dixi, quicquid vspiã in Scripturis proditũ est, in passione Dñi ad oculũ vides. Docet autem Scriptura quã graue sit peccatũ, quã miseri simus, quantũ Deus cupiat nos

Satan duos pluresue mortes semel excitauit.

Christus luter & serpens.

strã salutẽ, quid à mundo expectandum sit piis, qualiter viuas ad proximũ. Dat insuper consolationes & remedia: accendit & incitat ad amorem, fidem & timorem: hæc autem omnia expresè videmus in passione. Eam igitur quando tempus hoc exigit, prosequamur. Sequitur:

CAPVT XXVII.

Principes autem Sacerdotũ & omne concilĩ quærebãt falsum testimoniũ aduersus Iesum, vt eũ morti traderẽt. Sufficiebat quidem Caiphæ consiliũ ad excitandũ populũ, sed nõ satis erat ad reuincendũ iudicis officiũ, maximè extranei. Habes hic typũ iniusti iudicij. Iã Christus erat captus, vinctus, afflictus, percussus: iã eũ Annas vinctũ miserat ad Caiphã, vt reũ iudicio, & tñ adhuc ignoratur, quare sit accusandus. Sic solent impij damnare quę non nouerunt. Sic Saul interemit Achimelech noñ auditũ. Et Ioachim Prophetã Vriam. Sic & in Ieremia dicunt impii: Venite, percutiamus eũ lingua, & non attẽdamus ad vniuersos sermones eius. Sic præcipitat Satan impiorum corda ꝓ spiritu vertiginis. De hoc concilio malignantium prædixit Iacob: Simeon & Leui vasa iniquitatis, &cęt. In concilium eorum non veniat anima mea, &c. Et Psalm. A peruerunt super me os suum, sicut leo rapiens & rugiẽs, &c. Et in alio Psalmo: Qui inquirebant ma la mihi, locuti sunt vanitates, &cę. Item: Os eorum amaritudine plenum est. Et iterum: Acuerunt linguas suas sicut serpentes, &c. Non erat furor eorum humanum quid, sed planè infernale & diabolicum, quia non furebant vt satiarentur, sed vt semper seipsos accenderent, nihil omittunt quod iram augeret. *Et non inueniebant, cùm multi falsi testes accessissent.* Non enim erant satis idonea testimonia eorum. Hic vides eos apertè facere contra legem, qui Christum occidere volebant, nec tamen poterant habere causã mortis dignam. Summa igitur Christi innocentia hic declaratur, vt quẽ nec falsi testes vel falsò accusare potuerint. Et hic monentur Episcopi vt sint irreprehẽsibiles. *Nouissimè autem venerunt duo falsi testes, & testimonium falsum ferebant aduersum illum dicentes: Nos audiuimus illum dicentem: Ego possum diruere templum*

Iere 26.

Gene. 49.

Psal. 21.

Psal. 37.

Psal. 13.

Psal. 139.

Universidad de Deusto
Biblioteca

plum Dei hoc manufactum, & tribus diebus aliud fuit manibus factum extruere. Et non erat conueniens iustimonium eorum. Rectè falsi testes dicantur, qui non eodē sensu dicta intelligūt, quo dicuntur: Christus loquebatur de templo corporis sui, id qđ & ipsi intellexerunt.

Matth. 27 Sic enim dicebant ad Pilatum post crucifixionem: Recordati sumus, q̄ seductor ille dixit, Post tres dies resurgā. Hic aūt nedum sensum, sed & verba mutāt. Christus dixit, Destruite, nō autem dixit, Possum destruere. *Et surgens summus Sacerdos in medium.* Qui priūs omnibus in cōsilio prævaluit, nunc iterū surgit, velut magnū aliquid facturus, ac oīm oculos in se cōuertit. Vide igitur superbiā illius falsi Israēlitæ, veri autē Moabitæ: falsi pontificis, veri autē latronis. Superbus enim est valde, verū superbia eius plusquā fortitudo eius. *Interrogabat Iesum, dicēs: Nihil respondes? Non audis quanta aduersum te dicunt testimonia? Iesus autem tacebat, nec quicquam respōdebat.* Tacet Christus, quia speciē quidem habebat iudicij, sed reipsa latronū erat impetus: vbi ergo nulla iustitia, ibi nul-

1. Pet. 3 lus defensionis locus. Deinde respondere quid dē debemus poscentibus rationem fidei nostræ, vbi verò manifesta impietas quærit extinguere veritatē, tunc tace & committe Deo iudicia. Ex hac aūt Christi taciturnitate magis accensa fuit corūtra: videbatur em̄ eos tacendo contemnere, ideo iratus Caiphas, omne virus colligens & oīm iræ vim, vno iaculo incipit extorquere, vt ipse putat, blasphemiā: vnde sequitur, *Rursus princeps Sacerdotum interrogauit Iesum, dicens: Adiuro te per Deū viuū, vt dicas nobis an tu sis Christus filius Dei benedicti.* Pessimus Caiphas in pessimo actu non præsumpsit nomen Dei sine addito laudis & benedictionis nomine, contra blasphematores illos diuini nominis & sanguinis Christi, &c. *Dixit illi Iesus: Tu dixisti.* Adiuratus respondet, ne nomen Dei contēnere videretur, & tacendo veritatē negasse diceretur: veritatē non tacet, addendacia nihil respondet. *Verūtamen dico vobis: Amodo videbitis filiū hominis sedentem à dextris virtutis Dei, & venientē in nubibus cœli.* Quasi dicat, Vos quidē me hic accusatis, vt hominē despectū me interficere manib? pedibusq; laboratis: sed posthac non tā despectū, non tā infirmū me vobis offerā: en videbitis filiū hominis, quē tā iniquiter accusatis & morti destinatis, filiū quoque Dei

Philip. 2. esse, sedentē à dextris virtutis patris, hoc est, veniētē in nubibus cœli. Quod simplicissimē potest intelligi, Christum ita in nube ad iudiciū venturū, vt in nube ascendit. Porrò est hic cōtentio aduentus Christi prioris & posterioris. Aduētus Christi prior fuit ignominiosus, despectus, sed credētibus admodū salutaris. Aduentus posterior gloriosus erit, piis iucūdus, sed impius admodum horribilis, de quo lege Soph. 1. Admonet autē eos futuri iudicij, quādoquidem beneficiis & innocētia sua eos reducere non poterat. *Tunc princeps Sacerdotū scidit vestimenta sua.* Pro moregentis Iudaicæ, qui scissione vestimentorū dolorē cordis & iubitā tristitiam significare solebāt. Sicut Iacob quādo vidit vestimēta filij sui aspersa sanguine. Sicut & Paulus & Barnabas cū vt dii colerentur, scinderunt vestes. Sic & impius ille Pontifex, iuxta prophetiam Zachariæ, saccinum pallium simulatæ iustitiæ superinduit, vt mentiretur, & mendacium corroboraret, vt videns populus paueret, *Dicens Blasphemauit. Quid insuper egemus testibus? Ecce nunc audistis blasphemiam eius. Quid vobis videtur? Illi verò omnes condemnauerunt eum dicētes: Reus est mortis.* En qui in omnibus patris gloriā quæsiuit, blasphemasse dicitur: & qui sine peccato, reus mortis proclamatur. Et quidem quo ad personā suam verè innocenter hæc pertulit: quia autē peccata nostra in se transtulit, meritò audiuit q̄ blasphemauerit, & reus mortis sit. Hæc enim nostra erant. Verè igitur dicit in Psalm. Opprobria exprobrantiū tibi ceciderunt super me. *Tūc illudebant ei.* Nihil magis carnales homines offendit ac scādalizat quā infirmitas christi. Ideo Christus ipse dixit: Beatus qui nō fuerit scandalizatus in me: & tamen nihil diligētiūs descriptum est, imò Euangelistæ gloriā Christi ducunt, dū istā ignominiam ferūt. Gloriamur enim etiam in afflictionib?. O igitur anima Christi sanguine redempta, recipe te in cubiculū cordis tui, & meditare quanta Dūs tuus in ista noctis vmbra sustinuit. Aduerte Euangelistarū verba, quæ etsi pauca sint, ingentem tamen Christo cōtumeliam illatam indicant. *Illudebant ei.* In Psalmo dicitur: Circundederunt me vituli multi, &c. postea: Circundederūt me canes multi, &c. duplex igitur Christi illusio, Prima à Iudæis, qui per vitulos. Secunda à gentibus, qui per canes animalia immūda significantur. De prima hic dicitur. Verè impietatis & tenebrarum opera sunt hæc. Impius facere

Alle. 1. Aduētus Christi duplex.

Gen. 37. Alibi. Zach. 11.

Rom. 5.

Christi illusio duplex.

tatis & tenebrarum opera sunt hæc. Impius facere audet quicquid cogitare pōt: quātū aūt peccatū est eū illudere, quē pater misit propter salutē nostrā? At em̄ Christum etiā nunc illudunt, qui scurriliter de verbis ipsi? & sacramentis loquuntur. *Conspuebant vel expuebant in faciē eius.* Vides quā horrenda cæcitate percussi sunt, quib? missa erat lux, qui in eam ipsam lucē ram grauiter impegerunt. Multò grauius est conspuere, quā illudere. Eius rei, quā conspuimus, odorem nobis fœtere significamus. Et fœtet hominib? panis angelorū, dehonestant faciē, in quam angeli desiderāt prospicere. Conspuunt eū, quē tam anxiè desiderauerant patres eorū,

Isai. 53. dicētes: Ostende nobis faciē tuā, & salui erimus. Hic igitur verè impletū est illud Isaiæ: Non est species ei, neq; decor. Et vidimus eū, &c. *Et colaphis eū cæciderunt.* Iudæorum mos est, quod Dei offensorē non possunt satis immaniter tractare, & ita maximū obsequiū purant præstare Deo, si irā, & sputa, & oīa despectionis mala in eū congregāt. Tūc em̄ se charissimos filios Dei putāt, quia feruentissimè zelant pro eo, & fortissimè vindicant eius iniuriā. Inde est q̄ non erubuerūt hæc facere, quæ etiā infimæ sortis homo facere erubesceret. *Alii verò cum obtexissent faciē eius: palmas in faciē eius dederunt, dicentes: Vaticinare nobis Christe, quis est qui te percussit?*

Psal. 44. Velabant faciē eius, tum ne ad misericordiā mouerentur (fuit enim verè speciosus præ filijs hominū) tum quia præ malitia nō satis excogitare poterant quid facerent. Iusto igitur Dei iudicio velamē positū est super cor

Psal. 68. da ipsorū: iuxta illud, Obscurētur oculi eorū ne videant. *Et alia multa conuiciantes dicebant in eum.* Multa, inquit, quæ scilicet nec Euāgelistæ nec Prophetę scripserunt: non autē prædictis similia, sed alia, inquit, conuiciabantur in eū. En quāta, quā grauia & inaudita Dūs pertulerit pro nobis. Tales nos

Isai. 50. oportebat in æternū esse, nisi Christus hæc in se trāstulisset. Verè igitur dicere potuit: Corpus meū dedi percutiētibus, &c. Faciē meā non auerti ab increpātibus & conspuētibus in me, &c. I nūc ingrate hō, & gaudia huius mundi quære, cū Dūs tam indigna pro te patitur. Hæc fuit ipsorū gratitudo in ea

Exod. 12. nocte, qua summū beneficiū acceperāt: hoc fuit phase Dūi. Sanguine veteris agni liniebāt postes, hunc aūt linunt sputis, &c. Hic igitur vide dei patientiā. An mirū fuisset si totā terrā perdidisset, propter hoc vnū facinus? Verè patiens & longanimis Deus. Imò hic vide quanta fuerunt peccata nostra, pro-

Psal. 7. pter quæ vnigeniti filius tanta passus est. Verè magna res est peccatū, magnā irā meretur. Agamus gratias ei, qui sua contumelia & despectione nos ab æterna ignominia liberauit. *Mane autē facto cōuenerunt oēs principes Sacerdotū & Scribæ, Seniores q̄, populi, ac totū cōsiliū aduersus Iesum vt eū morti traderent.* Multi & prudētes deniq;, & inimici, ne verisimilē quidē culpā excogitare possunt cōtra innocentū Christi & euangelij, quā cō demnare quærunt. *Dixerunt ergo ei: Num tu es ille Christus? Dic nobis.* Confessus fuerat se filiū Dei, sed nondū sufficientē causam habebant accusandi eū corā iudice pagano, & idololatra: denuo igitur interrogāt, an Christus sit quē sciebant ex lege regē futurū, sal tē tamen intelligentes de regno temporali. Hic igitur eū vrgent, si fortē quid diceret, vnde eū accusare possent. *Et ait illis: Si vobis dixero, non credetis: quòd si etiam interrogauero, non respondebitis mihi, neque dimittetis. Verūtamen ex hoc tempore erit filius hominis sedens à dextris virtutis Dei.* Quasi dicat, Nihil aliud respondeo, quàm venturum iudicium, quo omnia facta & verba publicabuntur, & videbitis filium hominis & mortalem. *Dixerunt autem omnes: Tu ergò es filius Dei?* Vtrumque vrgent, iniuriam legis & iniuriam Imperatoris, vt fortiūs eum accusarent. Vtrumque in hunc vsque diē Christo & mēbris suis falsò imponitur, cūm tamen nihil minus in ipso inueniatur. *Qui ait: Vos dicitis me esse. At illi dixerunt: Quid adhuc desideramus testimoniū? Ipsi enim audiuimus ex ore eius.* Obserua hic intatigabilem in filius perditionis diligentiam ad perpetrandum summū malum, eūm interim Apostoli tam desides sunt ad bonum. Sequitur: *Tunc surgens omnis multitudo eorūm eum adduxerunt Pontio Pilato præsidi.* Hucusque quomodo à vitulis illis, qui munda videbantur esse animalia, illusus sit Christus, audiuimus. nunc qđ à canibus perpessus sit, hoc est, gentibus, audiamus. Omnia em̄ genera hominū in Christo offensa sunt, quemadmodum ipse prædixerat: Filius hominis traderet gētibus, &c. Surgit igitur vniuersa multitudo, vt causa iustior & probabilior videretur. Multitudi

Matt. 20. ne se armant, quia in causa deficiebant: vinctum offerunt eum præsidi, vt hoc signo cognosceretur ab eis cōdemnatus. Omnia in

Universidad de Deusto
Biblioteca

speciem & magnificè peragunt, vt inuidiã suam & malitiam contegant. Ecce igitur tã tertiò vinctus ducitur, qui omnium vincula soluere venerat. Sæpius vincitur & liga tur, quia plura erant vincula nostra. Hic igi tur consideremus nos ipsos. Sicut eñ Chri stus hic concorditer cum gaudio aduersa riorum, sine omni misericordia, sine spe re ditus, nullo assistente aut eum agnoscente ducitur ad iudicium: sic nos ducendi era mus ad horrendum illud Dei iudicium, ni si pro nobis hæc tolerasset. Igitur in Chri stum per fidem & amorem te conijce, si in iudicio consistere cupis, &c. *Tunc videns Iudas, qui eum tradidit, quòd damnatus esset.* Du pliciter potest intelligi. Videbat è certis si gnis & coniecturis, quòd Christus iam mor ti adiudicatus esset: videbat eum duci ad iudicium, vnde pauci redibant liberati. scie bat denique inuidiam Iudæorum accusan tium. Vel aliter, videbat seipsum damnatũ. Nunc incipit sentire peccatum. Non enim permittit diabolus eos quos tentat, videre peccatum antequam perficiant, tunc enim non minori conatu ad desperationem eos adigit, quàm priùs ad peccandum eos im pulerat. *Pœnitentia ductus.* Non fuit vera pœ nitentia: non enim peccatum deplorat, sed damnum. Hæc fuit & pœnitentia Saulis, Esau & Achab. Impij enim dolent se in dã na & angustiam animi incidisse, à quibus si essent liberi, iam pro nihilo ducerent quod peccauerunt. Deinde non fuit vera pœnité tia, quia peccatum quidem agnoscit, sed nõ sperat misericordiam: reuelatur ei peccatũ, sed non Euangelium, id est, lætum nunciũ, quo nobis si verè pœnituerimus, admissi peccati remissio denuntiatur: iuxta illud, Agite pœnitentiam & appropinquabit, &c. Hæc est pœnitentia iusto Dei iudicio dam natorum. dum peccatũ quidem agnoscunt, veniam tamen ex corde rogare nequeunt.

Iude pœni tentia.

Pœnitẽtia vera. Vera pœnitentia est, facere iustitiam & iu dicium, & credere: Iudicium & iustitiam facere, est se peccatorem agnoscere: de com misso peccato dolere, quòd diuinam boni tatem offenderit: de futuræ vitæ correctio ne Deo per firmum cordis propositum cau tionem stare: demum in se per opera satis factoria punire quod contra diuinas leges malè placuerit. Credere verò est, conside re Deum per Christum, qui factus est nobis iustitia, sanctificatio, & redemptio, si iudi cium, & iustitiam fecerimus, peccata remis surum (loquor verò non de pœnitẽtia qua cunque sed de interna quam animi contri tionem vocamus.) Sic Psalmista: Dixi, con fitebor aduersum me iniustitiã meam, & tu remisisti, &c. Multa flagella peccatorum, sperantem autem, &c. Sic & Sapiens: Etẽ si peccauimus, tui sumus: scim⁹ enim quòd apud te sumus computati. Hæc fides in mi sericordiam Dei per Christum necessaria est ad remissionem peccati. Dum enim ho mo cognoscit Christum verum esse saluato rem, signum iustitiæ, misericordiæ fontem, omissã peccatorum immanitate, ad Chri stum confugit. Hinc Isaias: In scientia sua iu stificabit multos. Et Sapiens: Nosse te, con summata iustitia est. Proinde qui peccato rum cognitione terretur, non diu peccato rum magnitudinem, sed Dei in Christo mi sericordiam spectabit: aliòqui cum Caia desperabundus clamabit: Maior est iniqui tas mea, &c. Sic Dauid pœnitentiæ exordiũ à recordatione diuinæ misericordiæ facit, quæ omnia peccata, etiã si fuerint vt cocci num, quasi nix dealbat, &cæt. Hanc autem pœnitentiam non habens Iudas, periit. Si cut igitur Petri conuersio misericordiæ Dei symbolum est: ita damnatio Iudæ iræ diui næ & iudicij symbolum est. *Retulit trigin ta argenteos principibus Sacerdotum & senio ribus.* En Iudas, etiam iniquum pretium re stituit: nihil tamen ei profuit, quia non cre didit: neque dilexit vt videas quàm nihil sunt omnia opera corã deo sine fide & cha ritate. Cæterum quòd argentei, quibus im pius vendiderat Christum, in templum rela ti sunt, nec impius ille retinere eos potuit, si gura fuit, quod à Iudæis auferenda erant o mnia, quæ ex benignitate Dei acceperant. Tradiderant autem eis regiones gentium, vt custodirẽt iustificationes eius: quod quia non fecerunt, meritò eis ablata sunt, sicut prædictum fuit: Conuertar & sumam fru mentum meum, &c. *Dicens, peccaui tradens sanguinem iustum.* En aliud testimonium in nocentiæ Christi. Testatur proditor se & illos peccare: idem illis testatur propria con scientia, clamant hoc & verba & miracula Christi: sed induratissimi homines pergunt cœpto furore. Verè igitur dixit Isaias: Cer uix tua ferrũ, & frõs tua ærea. Ferrum, quia non mouetur: æs, quia non erubescit. *At illi dixerunt: Quid ad nos, tu videris.* Vide quid impietas agat contra conscientiam, modò sua consequatur: non enim negant sangui nem

Psal. 31.

Sap. 15.

Isa. 53.

Sap. 15.

Gen. 4.

Isai. 2.

Psal. 104.

Osea. 2.

Isa 48.

nem innoxium esse traditũ, propterea hine videre licet cui turò se oues afflictæ commit tant: hi consolari debuerant conscientias in desperationem actas, sed dicunt, Quid ad nos? In quo minimè vides affectum illum, quem Moses pro populo, & Paulus pro fra tribus habuerunt. Sunt igitur non veri pa stores, sed lupi, sua quærentes, non quę gre gis sunt Dominici. Deinde vides hic quòd qui in gratiam dominorum mala faciunt, si res in diuersum processerit, etiam ab illis ip sis, quorum gratiam fecerunt, ridentur. *At ille proiectis argenteis in templo.* Colligitur ex hoc loco quòd Sacerdotum & Seniorum aliqui in templo propter festum remanse rant, dum interim alii principes Sacerdotũ & Seniores coram Pilato Christum accusa rent. Oportuit enim curari festi sacrificia: & si nulla alia tamen matutinum sacrificiũ, quod erat quotidianum, vt hic nihil omitte rent, sed vtroque seruirent Deo, & sacrifi cando in templo, & condemnando hæreti cum Christum, qui saluator est mundi. Vi des hic quòd meritò in Isaia eorum sacrifi cia reprobentur: Manus enim eorum san guine plenæ sunt. *Recessit, & abiens laqueo se suspendit.* En finis auaritiæ. Quid vtilita tis aut voluptatis miser ille ex ea pecunia reculit? Certe nihil nisi tristitiam cordis. Sẽ per discrutiant diuitiæ. Et si anxiè eas con quisieris, omniaque repleueris repositoria, ac per fas & ne fas vndique corraseris, quid demum fit? Pecuniam amittis, corpus inо dia conficis, & animam diabolo tradis. De inde vide quem finem consequantur qui Christum persequuntur: nempe quòd inter cœlum & terram pendent: terrena enim a mittunt, & cœlestia non assequuntur. Hu ius figura præcesserit in Achitophel, qui suis consiliis agebat, vt Dauid periret. Sed eun dem finem consecutus est, quem hic Iudas: suspendit enim seipsum: nec ob aliam cau sam, quàm quòd præuidebat ipsum Dauid in regnum restituendum, ex eo quòd Chu sai amicus ipsius Dauid venerat ad Absalõ non corde, sed corpore tantùm. Sic Iudas videbat nomen Christi non periturũ, ex eo ꝙ Apostoli superstites erant. Sicut igitur su spendium Achitophel, prodigium fuit quòd & ipse Absalon periret malè: sic suspẽdium Iudæ, Iudæis portendit finem & perditio nem. Pendent enim inter cœlum & terram, quia in cœlo spem nullam habent, nec in terra locum proprium. Et diffusa sunt om nia viscera eorum. Dispersi enim sunt per omnem terram. *Principes autem Sacerdotum accepti argenteis, dixerunt: Non licet eos mitte re in corbonam, quia pretium sanguinis est.* Hæc est iustitia Phariszorum. Occisionem Chri sti sibi putabant licitam, imò tanquam facti ficium Deo gratissimum, & tamen pretium redemptionis reputabant nefarium & indi gnum applicari ad vsus templi, verè culicẽ liquantes, camelum glutientes. Si enim i deo pecuniam prophanã ducunt, quia pre tium sanguinis est, cur ipsum sanguinẽ fun dunt? *Consilio autem inito, emerunt ex eis agrũ figuli, in sepulturam peregrinorum.* Similes his sunt, qui pauperes fraudant & spoliant, at que inde nummorum aliquid in templum referunt, quo existimant peccatum donari posse, cùm de auaritia & Iudaico animo ne tantillum remiserint. Prouidentia autẽ Dei factum est, vt pretium Saluatoris non pec catoribus sumptum prębeat, sed peregrinis requiem subministret, vt iam Christus vi uos effusione sanguinis sui redimat, & mor tuos passionis pretio suscipiat. Nec mys terio vacat, quod ager figuli emitur. Figulus Deus, qui vascula corporis nostri fecit è li mo: ager, hæreditas Domini. Istius itaque fi guli ager sanguine Christi emptus est, quia peregrinis, qui sine domo, patria, exules to to orbe iactabantur, requies & vitæ æterna Christi sanguine prouidebatur. *Et vocatus est ager ille lingua eorum Acheldema, hoc est, a ger sanguinis, vsque in hodiernum diem.* Hoc igitur consilio testificati sunt cõtra seipsos, vt facti memoria maneret. Hinc in Actis di citur: Notum factum est omnibus habitan tibus Ierusalem, &c. *Tunc impletum est quod dictum est per Ieremiam Prophetam, dicentem: Et acceperunt triginta argenteos, pretium appre ciati, quem æstimatum emerunt à filiis Israel, & dederunt eos in agrum figuli, sicut constituit mi hi Dominus.* Aut nomen pro nomine positũ est per librarios Græcos, aut Zacharias fuit binominis, in quo hæc sic dicuntur: Et dixi (ego Dominus) ad eos, id est, contempto res meos Iudæos: Si bonum est in oculis ve stris afferre pretium meum: & si non quiesc cite. Et apprehenderunt mercedem meam triginta argẽteos. Et dixit Dominus ad me (Profice illos ad figulum, decòrum scilicet pretium, quo appretiatus sum ab eis. Et tu li (ego Propheta) triginta argenteos, & pro ieci illos in domum Domini, id est, in tem plum ad figulum. Quia Dominus ista iubet.

Psal. 13.

Rom. 9.

Isai. 1.

Matt. 23.

Act. 1.

Act. 1.

Zach. 11.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Euangelista hîc dixit: Sicut constitutum mihi Dominus, quia Propheta dicit se fecisse. significat se prædixisse, quòd omnia ita essent euentura. Æstimatum autem dicit Deum, in Christo scilicet pecunia vendito. Quòd autem addidit Euangelista, Quē emerunt à filiis Israël, videtur respexisse in historiā venditi Ioseph Ismaëlitis: hoc est, peruersi filij Abrahæ emerunt à filiis Israël, à Iuda scilicet & consiliarijs eius. Ismaëlitæ ab Israëlitis, impij ab impijs. *Mane igitur adducto Iesu ad præsidem, ipsi non introierunt in prætorium, vt non contaminarentur, sed manducarent Pascha.* Vide quæso hypocrisin. Humana constitutio est, ne Iudæus domum ingrediatur ciuis introeat, vt abimmundo & incircunci so non contaminetur. Lex diuina erat, Non inuideas, non occidas, non falsum testimonium dicas: hanc autem perfricta fronte negligunt Iudæi, seruata hominis constitutiuncula: Scilicet incircuncisi domus contaminat: inuidia autem, homicidium innocentis, & falsum testimonium non contaminat? Vides cæcos illos quàm accuratè mundauerint quod de foris est calicis, cùm intus planè cruenti sint, &c. Vera est sanctificatio, cùm pater ipse corda nostra vsurpat, vt renouet & illuminet cognitione Christi. Hanc autem sanctificationem non agnoscebat caro, & sanctificationem quandam carnalem concipiebat, qua à quibusdam cibis, congressu quorundam hominum abstinebat, dum parare se volebant ad Pascha, externam sanctificationem tantùm arripiebant, neglecta interna & vera: vtraque tamen est necessaria. Præterea hîc vides cuiusmodi populus Christum persequatur: nempe is, qui iustitiam carnis tantùm tuetur. Qui enim in externis tantùm confidunt, non possunt non persequi Christum. *Exiuit ergo ad eos foras Pilatus, & dixit: Quam accusationem affertis aduersus hominem hunc?*

Pilatus Iudæus fuit. Pilatus Iudææ præses erat à Cæsare constitutus, de quo lege Iosephum libro decimo octauo, capite quarto. Iam etiamsi ethnicus nec circunci sus fuerit, collatus tamen Iudæis, multo & ciuilior & iustior est. Ciuilitatis est, quòd se accommodauit populi moribus, & pertinaciæ cesserit. Videns enim Iudæos ethnici domum abominari, non coegit ipsos tyrannide quadam, vt contra receptam consuetudinem prætorium intrarent, sed in re suo neglecto exiuit ad eos foras. Boni enim magistratus interest sese moribus subditorum accommodare, non pertinaciter duritiæ populi resistere. Sic & aliàs in Iosepho de Pilato legis, dum statuæ Cæsaris in templo Hierosolymitano erectæ fuissent: nam videns populi pertinaciam, qua citiùs mortē oppetere, quàm statuas in templo ferre volebant, cessit eis, ac statuas à templo deposuit, quanquam armato exercitu ad hanc rē structo potuisset omnes, ni obediret, simul trucidare. Iustitiæ est quòd non mox oblatum & inauditum damnat, quemadmodū pontifices, sed quærit accusationem. Hæc autem iustitiæ, ciuilitas, & prudentia ratio nis humanæ sunt, qua præ cæteris claruerunt ethnici. *Respondentes & dixerunt: Si nō esset hic malefactor, non tibi tradidissemus eum.* Quasi dicant, Euidentia patrati criminis non indiget clamore accusationis, solū exequete iudiciū, non opus est alia examinatione. Nos venerabiles sumus Sacerdotes & Episcopi, errare non possumus: an tibi laico & gentili ratio factorum nostrorū reddenda est? O mores. Sicciné tu honoras summi Dei sacerdotes? Nihil inter nos & quēlibet popularem distinguis? Volumus vt hunc cō demnes. Voluntas nostra sit tibi pro ratione. *Nisi enim hic malefactor esset, &c.* O hypocrisin, ô mendacia. Ergoné gens iusta & populus innocens nullū nisi malefactorē tradere, imò occidere cōsueuistis? Quem Prophetarum non persecuti sunt patres vestri? &c. Considera etiam hîc malitiam eorū qui volebant eum non examinatum, nec conuictum occidi. Idem hoc faciunt oēs inimici veritatis, &c. *Dicit eis Pilatus* (eodem supercilio & iustissima mordacitate) *Accipite eum vos, & secundum legem vestram iudicate eum:* hoc est, si tā gnari & conscii estis flagitiorū de hoc homine, cur non occiditis secūdum legem vestram? Irridet enim Pilatus hac respōsione Iudæos, quibus gladii potestas per Romanos ablata erat. *Dixerunt ergo Iudæi: Nobis non licet interficere quemquam.* Non dixerunt: Nobis non licet iudicare quenquā, iam enim tota nocte vigilantes, nō quidem secundum legem, sed contra legem suam iudicauerant, illuserant, conspuerāt, &c. verū tamen iudicatum quempiam non licebat occidere, nisi Romano Præside iudicationē confirmante. Nec verò mirandum, quòd in Babylonica captiuitate Susannam illis inconsulto rege lapidare licuisset, qui nunc in terra sua facere non poterant. Romanum enim Imperium potentius & fortius fuit, quàm

quàm omnia priora regna. Ipsum quippe erat de quo Daniel in visione nocturna: Ecce inquit, bestia quarta terribilis & fortis nimis, dentes ferreos &c. habebat, comedens & comminuens, & reliqua pedibus conculcans. Comminuit enim Romanum regnum omnia regna mundi, maximè Iudaicum minutatim dissecit, quia in quatuor tetrarchas dispartiuit: & quod reliquum erat ita pedibus conculcauit, vt non remaneret lapis super lapidem. Verè igitur dicunt: Nobis non licet interficere quenquā. *Vt sermo Iesu impleretur, quem dixit, significans qua morte esset moriturus.* Dixerat enim: Filius hominis tradetur gentibus ad illudendū, flagellandum & crucifigendum. Vt igitur sermo iste impleretur, oportebat eū à Iudæis tradi gentibus: quia videlicet non poterat euenire, nisi qđ ille prædixerat. *Cœperunt autem eum accusare summi sacerdotes de multis, dicentes: Hunc deprehendimus euertere gentem nostram, ac vetantem tributa dari Cæsari, & dicentem se Christum regem esse.* Quasi dicant, Ne nihil putes nos accusationis aduersus hūc hominem habere, audi, Est gētis seductor, est seditionis autor, prohibet vectigalia & tributa, Regem Iudæorum se vocat, id quod est crimen læsæ maiestatis Imperatoriæ: an non habes nunc accusationum & pessimorum criminum † iliadas? Audi impias impiorum accusationes, conuerti, peruertere iudicant, malum bonum dicunt, & bonum malum. Deinde manifestè mentiuntur, nusquam enim vetauit Christus tributa & victagilia, quinimo iussit dare Cæsari, quæ Cæsaris sunt, & ipse soluit telonium. Præterea accusant eum vt transgressorem legis diuinæ, quia subuertit legis humanæ, quia seditiosus cōtra Imperatorem: legis naturæ, quia prohibens tributa. Hæ autem sunt accusationes, quas conscientia nostra sufferre debebat coram iudicio diuino, & meritò: quas tamen Christus falsò & immeritò pro nobis tamen sustinuit. *Introiuit ergo iterum in prætorium Pilatus, & vocans Iesum interrogauit eum, dicēs: Tu es Rex Iudæorū?* De hoc crimine Pilatus quærit, quod ad Cæsaris maiestatem, & ad publicam tranquillitatem pertinebat. Hęc em accusatio non erat citra veritatis speciem. Nam circa Christi tempora variæ erant seditiones, autoribus Iuda Galilæo Ægyptio Propheta, Teuda & Calphedone, vt Iosephus scribit, quib* verisimile videbat Christū eiusdē farinæ cum seditiosis esse, quòd noua quædā hactenus & inaudita docebat, & miro quodam fauore vulgus sibi conciliauerat. Seditiones verò hinc oriebātur, q̄ septuaginta hebdomadæ iam fermè prætererant, & expectabatur summo desiderio Messias, vt restitueret populū suum in carnalem libertatem, & è Romana captiuitate vindicaret. Proinde multi sibi Messiæ honorem vendicantes & populo libertatē pollicentes, autores fiebant defectionis à Romano imperio. Et plerique Iesum esse illum expectatum Messiam conijciebant: nisi enim fugisset, in regem electus fuisset. Itaq; Pilat* quæsit: Tunè affectas regnum Iudæorum? Hac ratione etiam accusatur Euangelium, quòd scilicet sit eiusmodi doctrina, quę publicam tranquillitatem perturbet, & afferat legum ciuilium contemptum, cū tamen Euāgeliū charitatem præcipiat, adeoq; etiam legum ciuilium contemptum vetet. *Respōdit Iesus: A temetipso hoc dicis, an alii tibi dixerunt de me?* Quasi dicat, Finginé ex teipso regnum me affectare, an hoc nomine apud te traductus & delatus sum? Nam si ex teipso fingis, non æquū agis iudicem, cuius officium est nō è proprio arbitrio, sed è ratione causæ iudicare: quòd si alii me hoc nomine apud te detulerūt, falsò detulerūt. Quā quam enim regnum affectem, & populū in libertatem vendicem, non tamen tale affecto regnum, nec talem libertatem prædicaui, qualia caro fingit, sed cœlestia & diuina, ad maiestatem Romani Imperatoris nihil pertinentia. Vides quòd Christus non stat tim regem se esse dicit, antequam regnum suum à regno hominum distingueret, aliōqui occasionem scandali & calumniæ præbuisset Pilato. *Respondit Pilatus: Nunquid ego Iudæus sum? Gens tua & pōtifices tui tradiderunt te mihi.* Quasi dicat, Ego à meipso non fingo, te esse regem Messiā, quem sic vocāt: neque enim Iudæus sum. Quid ad me Iudæorum fabula de Messia? Sed sic apud me delatus es, te regni affectatorē esse. Gēs tua & pontifices tui accusant te Messiæ honorem vsurpare, ac propter hoc Iudæorum regnum affectare. Agnoscisné hanc accusationem? *Quid fecisti?* Magnum aliquid sit oportet: nunquam enim visum est, & rarò auditum tot potentes ac seniores vnius hominis mortem flagitare. *Respondit ei Iesus: Regnum meū non est ex hoc mundo: si ex hoc mūdo esset regnum meum, ministri mei vtique decertarent, vt non traderer Iudæis.* Indigno illi

non

Dan. 7.

Luc. 3.

Luc. 19.

Matt. 20.

† Alias diliadas. Iac. 5.

Matt. 22. Marc. 12. Luc. 20.

Dan. 9.

Ioan. 6.

Act. 5.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Gene.1. non respondet quid fecerit, cùm bene omnia fecerit, & bona omnia fecerit: imò cùm & omnia valde bona per ipsum facta sint. Sed nec illud curauit quod priùs interrogatus fuerat. scilicet num esset rex Iudæorũ, quia iam sufficienter dixerãt aduersarii sui: verùm quod illi minus, vel peruersè dixerant, hoc modo suppleuit vel correxit, *Regnum meum*. Quasi dicat, Agnosco accusationem, agnosco me regnum affectare, sed non tale, quale caro somniat, nec quale calumniatores me affectasse criminantur. Regnum enim meum, quod affecto, nõ est de hoc mundo: hoc est, non est corporale, sed spirituale. Nã mũdi hui⁹ regna cõstãt manu militari, gladio externo, subditis corporalibus, oppidis, arcib⁹, vicis, villis, prædiis, &c.

Regnum Christi qui bus constet.

Regnũ autem Christi constat impotẽtia carnali, passionibus, afflictionibus, iustitia, æquitate, bonitate, gaudio spiritus, & vita æterna. Pro oppidis in regno mundi huius, habet Christi regnum corda credentiũ, qui non gladio, sed Euãgelio, hoc est, remissione peccatorum, iustitia, fide, &c. reguntur. Per verbum enim Euangelij, per fidem & charitatem, in membris fidelitũ regnat, per quæ & viuificat animam & rapit ad se hominẽ, regit eum in pace, securitate mentis & tranquillitate conscientiæ. Vnde Isaias: Lætabũtur coram te, sicut qui lætãtur in messe, &c. Regnum autem Christi graphicè descripsit Zacharias, cùm dicit: Dicite filiæ Sion, Ecce rex tuus, &c. Vbi singula verba emphasim suam habent, vt aliàs dictũ est. *Si ex hoc mundo esset regnum meum, ministri mei vtique decertarent, vt non traderer Iudæis*, hoc est, tale affecto regnum, quod nec paratur, nec defenditur manu militari: sed vt paratur cruce & sanguinis effusione, ita etiam ijsdem modis defenditur. Christus hoc regnum sua cruce & morte parauit, Apostoli & martyres sua morte defenderunt & dilatarunt. Mundi regnum defenditur armis, Christi regnum defenditur sanguinis effusione. Christianorum enim sanguis semẽ est: quo plures occiduntur, eo plures efficiuntur: & tunc magis ædificantur, cùm cædi videntur. Non igitur ab humana vi, sed à Deo vindictam expectant Christiani. Non igitur est quòd principes huius mundi glorientur se solos esse Ecclesiæ Dei defensores: Ecclesia enim non tam defenditur armis quã gladio spiritus quod est verbum Dei: propterea q; regnum eius non sit de hoc mundo. Quòd si quis voluerit esse protector Ecclesiæ verus, arripiat gladium Petri aut Pauli, aut aliorum Apostolorum. Imperatores defendunt quidem externo suo gladio oppida & vicos: Apostoli autem & apostolici viri defendunt Ecclesiam gladio spirituali, verbo scilicet Dei & passionis sua, qua de verbo testificantur: vtrique tamen suo merito nõ carebunt. *Nũc autem regnum meũ non est hinc.* Si regnum Christi non est hinc, quid igitur tu quæris diuitias & bona huius mundi? Si Christi regnum non est hinc, ergo Christia *Zoan. 16* nos oportet in mundo pressuram habere, dum in Christo pacem habent conscientiarum: noli igitur mirari, vnde tanta mala piis accidant. Præterea si regnum Christi non est hinc, errant igitur, qui in rebus externis & elementis huius mundi potissimè constituunt regnum Christi. Regnum Dei intra vos est. Verùm cùm audis regnum Christi non esse de hoc mundo, nõ intelligas ipsum non regere in hoc mũdo. Oĩa eñ per ipsũ creata sunt, & omnia per ipsum administrãtur: vbiq; regnat vbiqi, dñatur siue in hoc, siue in alio mũdo. Data est ei potestas in cœ *Matt.28.* lo & in terra. Sed tamen non dominatur ꝓ ratione huius mundi: dominatur mundus carnali potentia, succumbit spirituali. Christus dominatur potentia spirituali, succumbit potentia carnali: mundus dominatur legibus, Christus Euangelio: mundus dominatur corporibus & rebus corporalibus, Christus cordibus & rebus spiritualibus: vnde dicit, In patientia vestra possidebitis, &cæ. *Luc.21.* *Dicit ei Pilatus: Ergo rex es tu?* Hoc enim rationalis homo cùm esset, videbat consequi, vt si regnum eius non est hinc, aliunde sit: & vndecũque regnum, regnum vtique sit. Ideo per conclusionem infert: *Ergo rex es tu?* Itaque proposuit accusator Iudæus, assumpsit Christus, concluſit Pilatus. *Respondit Iesus: Tu dicis quòd rex sum ego.* Verbum consolatorium est, quod dicit: Rex sum ego. Rex enim est omnium: iuxta illud, Ego constitutus sum rex ab eo, Item qi: Constituisti eum super opera manuum tuarum, Si igitur peccas, non desperes: non enim extra regnum eius cadis, nisi desinas esse opus Dei. hinc Sapiens: Etiamsi peccamus, tui sumus. Agnoscet te tuam possessionem, si tu agnoueris eum Dominum. *Ego in hoc natus sum, & ad hoc veni in mundum vt testimonium perhibeam veritati.* Clariùs explicat Christus quale sit regnum suum, nempe regnum

Christus Rex.
Psal.2.
Psa.8.
Sap. 10.15.

gnum veritatis. Mendacium est quod non constat. Adam non constat, mundus nõ cõstat, solum verbum Domini manet in æternum. Cùm igitur Christi regnum regnum veritatis sit, constat quòd in æternum manebit. Regni eius non erit finis. Sensus est: Ideo veni in mundum, vt prædicem veritatem, hoc est, annunciem Euangelium, quod est potentia Dei ad salutem omni credenti. Et vt Euangelium annuncio, ita per Euangelium dominor in cordibus credentium, super peccatum, mortem & infernum: vt pro peccato iustitiã, pro morte vitam, pro cruce gaudium, pro inferno cœlum largiar. Hæc sunt feuda regni mei. Horum participeps nemo potest esse, nisi audiat vocẽ meã, & credat in corde suo. Significat igitur se vocem suam, hoc est Euangelium pro regio sceptro habere. Quid autẽ hæc contra Romanum Imperatorem? Num Cæsar nollet quempiam nasci, qui testimonium perhiberet veritati? Num detrimentum honoris eius esset, si quis militum ipsius audiret vocem testimonium perhibentis veritati? Quis non detestaretur eum, qui hæc sentiret? Veritatis enim nomen, nomen amabile est & honorabile, illud esse humanitas nostra sponte consentit: & licet significatum eius mali oderint, tñ ipsum eius nomen nulli vnquã detestari licuit. *Omnis qui est ex veritate, audit vocem meam.* Hoc verbo ostendit qui ad regnũ eius pertineant: qui ambit æterna bona, qui diligit veritatem constantem, qui petit iustitiam, qui desiderat bonitatem & vitam æternam, is imperio meo se tradit, audit me. Non sum rex eorum, qui opes ambiunt, qui mouent seditiones, sitiunt voluptates, ambiunt honores huius mundi: sed qui sitiunt iustitiam, qui ardent gaudiũ cœleste, qui libenter audiunt veritatem: & quos ego rego, non gladio, aut tyrannide rego, sed verbo Dei. Nihil igitur in Cæsarem peccaui. *Dicit ei Pilatus: Quid est veritas?* Quã si dicat. Aliamnẽ prædicas veritatem, quã vel Pharisæi inter suos, vel nostri sacrificuli inter gentiles? Huius quæstionis responsionem, quòd non magnopere videbatur ad causam pertinere, non expectat Pilatus. Nobis autem summa solicitudine expectanda & inquirenda est. Quid ergo est veritas? *Ioan.14.* Sed heus tu, quid quæris? En Christus qui adstat, veritas est: ait enim, Ego sum via, veritas & vita. Proinde quod idolorum sacerdotes de virtutibus nugantur mendacium est: quod Iudæorum Pontifices de carnali iustitia docebant figuræ erant, solus Christus, solum Euangelium veritas est. *Et cùm hoc dixisset, prodiit ad Iudæos.* Experimento iã didicerat nihil esse in illo, vnde interfecto illo se defendere posset, si de supplicio eius iniustè sumpto, apud Cæsarem illum accusari cõtingeret: quippe iustorum omnium *Sap.5.* princeps & iustitiæ rex induerat pro thorace iustitiam, & pro galea iudicium certum, pro scuto inexpugnabili æquitatem, vt eũ nullatenus in sermone capere posset. Ideo dicit eis: *Ego nullam inuenio in eo causam.* Testimonium innocentiæ Christo ab ethnico ferrur, & interim accusatur à suæ ipsius gente. Sic Euãgelium apud suos pessimè, apud extraneos optimè audit. Habet hic rursus in Pilato iustitiam ciuilem, quæ suam quidẽ laudem habet. Vide autem quomodo hoc vno verbo omnes illi accusatores mendacii arguuntur: declarabatur à iudice innocens, etiam audita causa, quem omnes vt nocentissimum clamauerant. Quid hic ageret ipsa eorum machina contrita erat. Ratio & conscientia & euidens experientia eos destituit, sed tamen omnia hæc vicit pudor & ira: pudor erat discedere à iudicii loco victos: ira autem, eos quiescere non finebat: ideo subditur, *At illi inualescebãt clamoribus.* qui rationibus defecerant, qui mos est furiosorum. *Dicentes: Commouit populum, docens per vniuersam Iudæam, exorsus à Galilæa vsque ad hunc locum.* Obserua quòd hîc omittunt eã accusationem, quam omnium maximè contra eum valituram putarant, ad alia autem se conuertunt. O quàm laborat inuidia, & torquetur vt digna est. *Pilatus audita mentione Galilææ, interrogauit si homo Galilæus esset: & vt cognouit quòd de Herodis ditione esset, remisit eum ad Herodem, qui & ipse Hierosolymis erat per id tempus.* Cernebat Pilatus causam esse periculosam: aut enim innocentem damnare oportebat, aut Iudæorum indignationem incurrere: vt igitur se ex hoc periculo euolueret, remisit eum ad Herodem. Iam quòd Christus nunc ad Annam, nunc ad Caiphãm, nunc ad Pilatum, nunc ad Herodem pertrahitur, nõ eo consilio factum est, vt pereat, sed vt vbiuis maius testimonium habeat innocentiæ. Ad eum modum si Dominus obiiciat pium variis afflictionibus, non ideo fit, vt perdat, sed vt probet, & vt creaturæ, quibus cum tentatur, testes fiant probationis & patientiæ. *Herodes autem*

tem

Universidad de Deusto
Biblioteca

tem viso Iesu gauisus est valde, tenebatur enim multo iam tempore desiderio videndi eum, eo quòd audierat multa de illo, & sperabat se signum aliquod visurum ab eo fieri. Herodes typus illorum est qui tantùm ex curiositate Scripturas vel audiunt vel legunt, cùm interim nihil pietatis habeant in mente. *Interrogabat autem eum multis sermonibus: at ipse nihil ei respondebat.* Hic secunda vice Dominus tacet, qui non loquitur, nisi dum conscientiam audientis possit audire. non enim secundum aurem loquitur, sicut nec secundum faciem iudicat. Herodes autem talis erat, qui nihil solidi aut veri quærebat, sicut Pilatus fecerat, sed solùm vanitatem: ideo indignus erat porcus hic, vt ante ipsum proicerentur margaritæ. Et quia futurum erat vt gentibus clarius veritas reuelaretur, eò magis essent dispositi, quàm Iudæi, sicut Pilatus magis fuit dispositus quàm Herodes. Vbi enim Christus inuenit vel modicũ veritatis inquirendæ conatum, ostendit se paratum omnia reuelare. Pilatus modicè, tamen sincerè quærebat veritatẽ, ideo meruit audire plurima. Herodes carnaliter nimis gauisus, nullã quærebat de eo veritatẽ, sed putam vanitatem, ideo tacuit Christus: quod non fecisset, si interrogatus fuisset in aliũ finem: videlicet pro confirmatione suę doctrinę, sicut coram Anna: vel pro reuelatione veritatis, vt corã Pilato. Sic & tu noli prodere qui sis, dũ inimici tantùm volunt scire quis sis, non autẽ emendare quod ipsi sunt. *Stabant aũt principes Sacerdotum & Scribæ acriter accusantes eum,* Non poterant aliis verbis accusare, quã coram Pilato accusauerant, non enim alia habebant: potuerunt tamen ea exaggerare, atque eo fortiùs: quia quò magis res differebatur, eò magis timebant nè causa eorum repesceret & tandem deficeret. *Sprevit autem illum Herodes cum exercitu suo.* Apud huiusmodi enim homines plus valet præstigiator, quàm prædicator. Spreuit autem eum, vt impotentem, q nullum signum faceret: vt insipientem, qui nihil responderet. vt stultum, qui contra accusantes se non defenderet. Sic igitur Dei virtus & sapientia spernitur, vt hominis superbia aboleatur. *Sprevit eum cum exercitu.* Rex enim iniquus omnes ministros impios habet. Hic igitur impletũ est illud Danidicũ: *Astiterũt reges terræ & principes, &c. Cũm illusissent, laudatum esse alia.* Impiis enim ludibrio est veritas: iuxta illud, Verbum crucis gentibus stultiæ, &c. *Remisit illum ad Pilatum.* Miserrimus omnium, qui Christum à se & domo sua exclusit, felicissimus futurus, si Christum sibi oblatum retinuisset: sed mundus nihil vilius æstimat, quàm Christum, cùm nihil maius sit. In ipso enim omnes thesauri sapientiæ reconditi: in ipso corporaliter requieuit diuinitas: in ipso vita æterna, &c. quæ omnium miser ille à se repulit, dum Christum ad Pilatum remisit. Hic igitur nunc iam sexta vice vinctus ducitur Christus: imò nedum vinctus, sed & turpiter illusus, qua illusione ipsi aliquo modo refrigerati euomunt iram suam, & miserabilem illam ductionem pœnosissimam faciunt. Vide quantum ei nocuit & sua innocẽtia & nostra culpa: nisi eñ nos peccassemus, ille nihil patereturr: & nisi ipse innocẽs esset, illi nocentes non sęuirent in illum: dissimilis enim erat illis, & ob id grauis ad videndum: & quò magis timebant eum posse liberari, eò vehementiùs inflammabantur: propositum enim eorum obstinatum erat, vt morte turpissima periret: quod nullo nõ magis potuit roborari, quàm dilatiõe & dubitatione, solo autem effectu aliquo modo sedari. Et sicut Dominus Iesus quãto à principio passionis propiùs ad mortem & maiores pœnas venit, magisq; prolongaretur passio, tanto maiorem ostẽdit mititatem & patientiam. Nam in principio captiuitatis rigidior erat, dum verbo veritatis eos prosterneret: minus rigidus coram Anna, mitior coram Pilato: in cruce autem multis lachrymis pro transgressoribus orauit. Ita per contrarium Iudæi, quanto grauioribus pœnis eum affligebant, tanto amatiores fiebant. Superbia enim eorum qui te oderunt ascendit semper. Interim autem Christus non cogitat vindictam, sed nostram miseriam: videbat enim se non necessitate sui hæc pati, sed amore nostri: nostra mala considerat; & libenter ex maxima charitate sustinet quicquid ei irrogatur, tantùm vt nos redimat: vnde plus anxius est pro malo nostro destruendo, quàm pro suo. Hæc diligẽter attendenda, quia verè dignum, iustum, ęquum & salutare est, nos ei semper gratias agere, qui pro nobis sic duci voluit, vt nos inviã reduceret, & pro erratis satisfaceret. *Facti sunt amici Herodes & Pilatus in eodem die: nam antea simultates inter eos intercesserãt.* Causa simultatum erat, quòd Pilatus quosdam Galilæos occiderat. Nunquam no dis-

Psal. 2.

1. Cor. 1.

Herodes.

Matth. 7.

Luc. 23.

fidia & odia inter impios sunt, sed in hoc omnes consentiunt vt Christũ persequantur. Sic Psalmista: *Quare fremuerunt, &c.* Gentes fremuerunt quasi bestiæ, nescierunt enim quid facerent: populi autem, Iudæi scilicet, meditati sunt inania. Consilia enim conferebant, &c. rę. Iuxta illud: Sermonibus odii circumdederunt me, &c. Reges astiterunt, Pilatus scilicet & Herodes. Sic & in alio Psalmo: Simul aduersum te testamentum disposuerunt tabernacula Idumæorum & Ismaelitæ, Moab, &c. sacti sunt amici, sed interim Christus non liberatur.

Sic & hodie plerunque tyranni post deuastationem pauperum & combustionem rei cõciliantur, nemo tamẽ est, qui pauperibus sua restituat, &c. *Pilatus igitur conuocatis principibus sacerdotum ac magistratibus & plebe dixit ad illos. Obtulistis mihi hunc hominem quasi auertentem populum, & ecce ego coram vobis ei interrogãs nullam crimen inuenio in homine hoc, ex his de quibus accusatis eum. Sed nec Herodes quidem: nam remisi vos ad illum, & nihil dignũ morte actum est ei.* Testimonium innocentiæ Christi ferũt Iudas, Herodes, Pilatus, vxor Pilati, Centurio contra impietatem Iudæorum, vt grauior in iudicio Dei sint eorum damnatio. Paulò pòst videbit cœlũ & terram & lapides contra eos testificatri. Verè enim dictum est: Odia habuerunt me gratis. *Emendatum ergo illum dimittam.* Hoc erat contra iustitiam cassigare absque culpa, verùm ipsi ne hoc quidem contenti erant, omnino abolitam volebant eius memoriã. Grauiùs igitur tunc minabantur, cùm audirent eum dimittendum. Viri enim sanguinum non nisi morte aliorum sãtiantur. *Iesus autem cùm accusaretur à summis sacerdotibus nihil respondit. Dicit ergo ei Pilatus: Non respondes quicquam?* Ecce quàm multa aduersum te dicant testimonia. *Et non respondit ei ad vllum verbum, ita vt miraretur Præses.* Non eñ digna erant responsione, quæ obiiciebant, vel ipso præside teste. Non igitur miratur præses quòd nihil responderet, sed miratur eius patientiam: nõ enim expertus erat aliquem reum, qui non omni linguæ visu & quibuscunque posset se tueretur. Deinde miratur quòd nõ petit remissionem, aut liberationem, cùm innocens esset, & quo fine sic mortem non timeret: causam tacẽdi non video, sed maximè loquendi: quia conuictus facere debet, non autẽ innocens. Cæterùm Christus in seipso expressit quibus armis Christiani contra mortem pugnare debeant, & contra aduersariorum crimi nationes, nempe innocentia, patiẽtia, &c. *In festo autem consueuerat præses populo dimittere vnum vinctum, quemcunque postulassent.* Nõ erat lex, sed consuetudo, nata à liberatione Israël ex Ægypto. In cuius rei memoriam Deus instituerat Pascha. Sed hypocrisi verbo Dei non contẽta, suas semper adijcit nugas, quæ speciem quidem habent pietatis, sed plerunque contra legem Dei, quemadmodum erat hæc consuetudo. Nã instituta fuit pro gratiarum actione erga Deum, q tanta misericordia captiuos ex Ægypto liberauerat: sed erat contra legẽ Dei, quæ iubebat sanctẽ occidi. Deinde etiam contra legẽ erat, instituere aliam memoriam, præter eam, quã Deus in Pascha instituerat, per agnum & azyma. Sed cur non omnes vinctos dimittunt, cũ omnes essent in phase ex Ægypto liberati? &c. cæterùm. Sed hypocritis in omnibus fingit speciem pietatis: pietatem non habet. *Habebat autem eo tempore insignem, nempe latronẽ, qui dicebatur Barrabas, qui cũ seditionis aut-oribus conclusus fuerat in carcere, qui & per seditionem quandam factam in ciuitate fecerat homicidium.* Exactè latronem hunc suis coloribus depingit, vt maior appareat Iudæorum malitia, qui hunc talem Christo præposuerunt. *Dixit ergo eis Pilatus: Consuetudo est vobis, vt vnum dimittam vobis in Pascha.* In Pilato videsegregiam & iustitiam & prudentiam ciuilem. Atque vtinam nunquam sortiremur peiores & imprudentiores magistratus. Optamus quidem verè bonos magistratus & pios reipublicæ principes: sed si omnino propter iniquitates nostras meremur impios magistratus, optamus Pilato non dissimiles: nam considera quæso quanta prudentia insontem Christum liberare studeat: cùm enim hoc violentia non posset pro tumultu populi & pontificum potentatus, rem prudent: consilio & iudicio aggreditur, consuetudinem proponens & eis satisfacere volens etiam antequam rogaretur, nam sperabat fore, vt animos Iudæorum sibi hac parte obedientes & promptos faceret. Adducit tandem Iesum, quod cõsuetudinem ipsorum, quamuis ethnicus, tanta promptitudine velut confirmaret, & nonnihil videretur regno ipsorum fauere. Dicit igitur. *Vtrum ergo vultis dimittam vobis, Barrabam an Iesum illum regem Iudæorum,*

Exod. 12.

Psal. 2.

Psal. 108.

Psal. 82.

Psal. 68.

Universidad de Deusto
Biblioteca

qui dicitur Christus? Non alium proponit quã Barrabam nocẽtissimum illum, cui sciebat omnes esse infensos, sperans quòd potiùs Christum dimitterent. Sic igitur confertur innocentissimus Christus, cum nocentissimo latrõe. Figuratũ hoc fuit in lege de duobus hircis, super quibus sortem mittere iubebatur sacerdos, vnam Domino & alterã capro emissario, &c. Duo hirci Christus & Barrabas. Et Christus quidem secundum suam innocentiam, verè agnus Dei erat: attamen secundum iniquitates omnium nostrũm, quas in se receperat, quasi hircus extitit. Barrabas autem non alienis, sed ꝓpriis peccatis hircus. Audi igitur iudiciũ & sortem. *Principes autem sacerdotum & seniores cõsitauerunt turbam, persuadentes vt sibi potiùs peterent dimitti Barrabam. Iesum verò perderent. Dicit igitur Præses: Vtrum vultis vobis è duobus dimittam? Et exclamauit simul vniuersa turba, dicens: Tolle hunc, & dimitte nobis Barrabã.* O cęcitas, ô furia, quid hoc aliud est dicere, quã occidatur ille qui suscitat mortuos, & dimittatur latro, vt occidat viuos: pereat lux, & remaneant tenebræ: auferatur pacificus, relinquatur seditiosus. Iste est clamor de quo Dominus per Propheram Isaiã: Expectaui, inquit, vt facerent iustitiam, & ecce clamor. Hic igitur vides quòd sors ad Dominum exiuit super hircum nostrum, Christum scilicet. Ad ipsos autem sors exiit in hircum illum, fœtidum scilicet Barrabam, qui emissarius illis factus est in solitudinẽ, id est, gentem illam à Deo desolatam, dimissus & restitutus est. Latronem elegerunt, saluatorem reprobarunt. Latronibus igitur & gladio obnoxii sunt, sine vllo saluatore. Prædixerat hoc Isaias: Væ genti peccatrici, & filiis sceleratis, qui petierunt virum homicidam donari sibi, autorem verò vitæ occiderunt. Iustè ob hoc ipsum seditionibus & homicidiis perituri, quia principem dederunt pro autore seditionis: & filium Dei commutauerunt pro filio patris sui diaboli. Barrabas enim interpretatur filius patris: quis autem pater eorum, nisi diabolus, qui vel ipso Christo teste fuit homicida ab initio? Meritò ergo possederunt seditiones & sanguinem homicidii tantis calamitatibus inuoluendi, quantas nemo vel satis scribere vel satis eloqui possit: imò merito ob id factum quòd in Prophetis populus ille dicitur filia latronis. Circa hunc autem textum, plura obseruanda sunt. Primò enim hic videmus quòd nihil est quod impia mens nõ ferat Christo, & veritati, si lucrum sciat. Deinde docemur, ne in populi applausu confidamus. Qui enim paulò antè Christo concinebant, *Benedictus qui venit in nomine Domini*, nunc clamant, *Tolle hunc, & crucifige eum*. Prærerea vides hîc mundi ingenium. Dicit enim malum bonum, & bonũ malum: nec vnquam agnoscit peccatum, nisi spiritus veniens arguat eũ peccati. Prætera sicut hîc Christus pacis autor seditiõis accusatur, & latro seditiosus liber dimittitur: sic verè mundus solet nocentibus esse benignus, sed innocentibus aduersarius. Postremò, omnia quæ hîc audis non casu euenisse credas, sed diuino consilio: oportebat enim Christum extenuari infra nouissimum virorum, & descendere in extremũ cõemptum, vt super omnia glorificaretur. Nam maximus est descensus, abiectiorem & nequiorem latrone reputari: sed hic descensus est ascensus meditatoriũ. Proinde si contemptus fueris & vilissimo postpositꝰ, hoc festiuius ad Christum accede, qui in se affectum tanti contemptus transtulit & vicit, vt tu in ipso per fidem & charitatẽ vincas. Non igitur mirandum, si aliquando in sons ad supplicium ducitur, & sons dimittatur. Sic enim & Christo contigit. *Iterum Pilatus locutus est ad eos, volens dimittere Iesum: sciebat enim quòd per inuidiam tradidissent eũ. Quid ergo vultis vt faciam de Iesu, quem dicitis regem Iudæorum?* Quasi dicat, Si latro dimittendus, multò magis ille qui innocens esse probatur: aut qua iustitia eum possum condemnare, si pro eo latro fuerit dimissus? Ipsi petitis eum liberari, dum latronem petitis dimitti: qui enim noxium vult dimitti, multo magis iustum. Ita quidem est apud eos, qui sanæ mentis sunt, sed hos excæcauit malitia. *At illi rursus clamauerunt omnes, Crucifige, crucifige eum.* Non frustrà est quòd volebant eum crucifigi, cupiebant enim plebem hoc modo fallere, ac à Christo alienare, vt quia in lege scriptum est: Maledictus omnis qui pendet in ligno: Christum quoque à Deo maledictum ostenderent, vt eo modo periret Christus, & illius bona fama & opinio, claritas miraculorũ & quicquid in Christo erat boni. *Ille autẽ tertiò eis dixit: Quid enim mali fecit? Nullum crimen capitale in eo inuenio: castigatum ergo dimittam illum. At illi magis clamabant, dicentes: Crucifigatur. Et inualescebant voces eorum.* Nihil amplius nisi

Exod. 16.

Isa. 53.

Isai. 2.

Isai. 1.

Ioan. 8.

Isai. 53.

Ephes. 1.

nisi clamoribus agunt, id quod impii solent vbi in causa deficiũt. Suscipiamus nos eũ, quem ipsi tam vilem æstimarunt: Adhæreamus ei, qui ꝓ nobis sic vilipẽsus est, &c.

IN DIE PARASCEVES.

IVerba quæ præfatiõis loco initio passionis proposui, & hoc die quo celebramus passionem christi, repeto, diligenter attendimus, simulq; ea quæ hoc die facta sunt, materiã & flendi & gaudendi habemus: flendi quidem, ꝙ tanta fuerunt peccata nostra, vt necessariũ fuerit Christum ad ea diluenda tam atrociter tractari: Gaudendi autem materiam habemus ex fructu, qui inde prouenit: verè enim felix hora, dies, felix annus nostræ redemptionis: hodie enim chyrographum nostræ damnationis cruci affixum & delerum est, hodie fructus ligni vetiti per immoderatam contra præceptum Domini degustationem, per sumptionem amari felis persolutus, per sumptionem amari felis persolutus est: hodie ex latere secundi Adam dormientis in cruce Ecclesia formata est: hodie mors filiorum Dei occisa est, & vita resuscitata: hodie pro peccatis totius mundi perfecta satisfactio persoluta est. Hæc itaque, dico, attendat qui fructuosè supplicium Domini audire velit. Sed nunc vlteriùs videamus quomodo seruierit in peccatis nostris. Et hactenus quidem satis dictum est, quomodo Christus illusus sit, & ad varios iudices ductus. Deinde quomodo ab vt nocens pertractus. Deinde quomodo ab vt nocens pertractus. Deinde quomodo ab ingrata gente sua tam viliter æstimatus sit, vt latronem ei præponerent. Præterea quomodo Pilatus nihil non fecerit pro eius liberatione, sed tamen nihil profecit. Sequitur ergo: *Apprehendit autem Pilatus Iesum & flagellauit*. Grande spectaculum mundo & angelis & hominibus, vt à seruis peccati, Princeps & vindex libertatis seruilibus modis concideretur. Circa hunc autem locum plura obseruanda sunt. Primò, quòd ad iudicem attinet, qui Christum flagellis adiudicauit: certum est quòd ipsa sententia iniusta est, & tamen iuxta hoc si rectè attendas, fuit prudentissima. Videbat enim Pilatus Iudæos tanta inuidia in Christum debachari, vt nulla eloquentia, nullis blanditiis à cede eius cohiberi possint: proinde vt is minus malum siue crimen euitare posset, quod est insontis ac innocentis supplicium minus quàm homicidiũ elegit, & pronũciat Christum flagellis esse cædendum, si forte Iudæi hoc supplicio exatiati, mentis suæ furorem remitterent. Deinde circa ipsam flagellationem attende primò Christi denudationem, quæ homini verecundo omnibus tormentis grauior est. Secundò ipsius constrictionem vel alligationem. Tertiò lacerationem tenerrimi corporis. Quartò ipsius patientissimam taciturnitatem. Verè enim sicut agnus coram tondente se nunc obmutuit. Hic igitur impletum est illud Psalmistæ: Suprà dorsum meũ fabricauerunt peccatores, &c. Itemq; illud: A planta pedis vsque ad verticem capitis, non est in eo sanitas, &c. O ineffabilis benignitas Dei, quæ effecit vt tam carè nos redimeret filius Dei. Vides quàm verè dictum sit: Non corrupti sumus, &c. Vides quo labore ouis perdita quæsita & inuenta est, & in humeris pii pastoris reducta. Væ miseris illis, qui manus suas polluerunt in sanguine innocentis sed & væ nobis si ingrati fuerimus. Ecõ tiã beati, si in sanguine huius agni lauemus stolas nostras, qd' tũc sit, si credamus Christum pro nobis hæc perpessum & vicem amoris rependamus. Sic enim in Isaia dicitur: Oẽs nos quasi oues erauimus, &c. Et quibus verbis patet oĩm peccatorum pœnas à Christo exactas esse. Cũ igitur peccata innumerabilia sint, quis hæc flagella satis explicabit? Fecit Christus instar piæ matris, quæ cũ videt patrẽ iratũ, filiis occurrit expansis brachiis, seq; pro filiis flagellis exponit: idẽ fecit Christus. Præterea & aliud quiddam circa hanc flagellationem attendendũ. Inter rim enim cũ mũdus sua opera in flagellãdo Christo agit, Dñs nec sua neglegit. Solet em Dñs sub impiorũ operibus, quibus pii afflĩguntur, suũ opus exequi. Nã & patriarchis Iosephũ iasontem vendentibus, & suã libidinem in ipso explentibus, Deus suũ opus executus est, sub ea enim ipsa vẽditione oculiẽ admodum ipsum Ioseph ad Dominũ super fratres euexit. Ita & hac flagellatione dum Pilatus & Iudæi sua agunt, Deus interim sua exequitur. Nam omnia flagella, omnes afflictiones nondum mortiferas in his filii sui innocentis flagellis sanctificat & be

Isai. 1.

Psal. 118.

Isai. 1.

1. Pet. 1.

Universidad de Deusto
Biblioteca

nedicit, vt q equid afflictionũ pio acciderit, non officiat, sed potiùs pietatem iuuet. Atq; per hæc flagella, quibus Christus cæditur, factum est, vt Deus pater omnibus flagellis pio contingentibus faueat. Ad hæc declarauit Dominus in vnigenito filio suo qua cõditione in hoc mundo velit adoptiuos & electitios filios suos tractare. Si enim passus est, vt vnigenitus flagelletur: quanto magis
Prouer. 3. patietur flagellari adoptiuos? Quem Dominus diligit, corripit: flagellat autem, &cæte. Quid ad hæc dicturi sunt, qui in delitiis viuunt, nec cogitare quidem tristia possunt, ac in terra alterum paradisum ædificare conantur. Et quos ædificaui, ego destruo, & tu tibi quæris grandia? *Milites autem abduxerunt eum intrò, conuocauerunt ad eum totam cohortem, & induunt eum purpura.* Quod milites illi ludentes summo contemptu ac crudeli loco fecerunt, hoc Christus Dei virtus & sapientia nedum seriò suscepit, sed & vt hæc fierent vtiliter, puidit. Vestis igitur purpurea (quæ regalis maiestatis insigne est) id significat, q̃ Christus morte sua deiectis hostibus, vtpote carne, peccato, diabolo, mundo, inferno, vniuersum hominum genus in libertatem asserturus esset: vel per chlamydem coccineam significatum est ministeriũ charitatis, quo in passiõe sua pro nobis fungebatur. Coccus enim coloris igni, qui in tabernacula Domini bis tinctus iubetur assumi, geminam significat dilectionem, Dei & proximi: quo fit vt quicquid offerimus ignitum & bene coloratum, coram diuinis placeat conspectibus. Ipse autem propter niniam charitatem erga nos, bibit calicẽ passionis. Sicut ipse: Vt cognoscat, inquit, mundus, quia diligo patrem: sicut mandatum dedit mihi, sic facio. Præterea regi nostro
Ephe. 2. chlamys coccinea induitur, vt significaret eum ipsum esse qui in lege per vitulam rufam
Num. 19. significatus est, cuius corpus iubebatur extra castra cremari pro peccato, & cinis eius in aqua super populum spargi. *Et plectẽtes coronam de spinis.* Spinea corona etiam vi
Isai. 53. sibiliter significat id quod Prophera dixit: Et peccata nostra ipse portauit. Spinæ nãq; peccata designant, quæ animam & pungũt & lacerant. Nam & propter peccatũ homi-
Gen. 3. ni datæ sunt, dicente Domino: Cùm operatus fueris terram, dabit tibi spinas. Præterea tamersi impio contemptu spineam coronã Domino imposuerunt, non nihil tamen diuini hac coronatione agitur: per hoc enim adumbratum est, quòd regnum eius non sit de hoc mundo, hoc est, præclarum, pompa & externis viribus potens, sed est spinosum & purpureum: id est, passionibus & afflictionibus obnoxium. Nam coronæ regũ huius mundi partim sunt ferreæ, partim argenteæ, partim aureæ, quibus significatur imperium huius mundi constare potentia, splendore & nobilitate carnali. Corona autem Christi spinea est, vt hoc indicio agnoscas regnum Christi constare spinis, id est, afflictionibus. Et qualis Rex Christus, tales & nos reges facit, scilicet tribulationib⁹ obnoxios. *Imposuerunt capiti eius.* Quis hic satis exprimet dolorem venerandi capitis Christi, quod aliòqui iam plus satis afflictum erat? Vide quàm grauiter Christus punitus sit pro superbia & voluptate nostra: attẽde impie, qui etiam voluptatibus & vanitatibus studes, cùm Christus interim spinis coronatus sedeat. *Dederunt q̃ arũdinem in manu eius.* Et hoc in contemptum fecerunt, significantes quòd regem se fecisset, & tamẽ nullum regnum haberet: imò quale sceptrum gereret, tale & regnum haberet. Significabat autem hæc arundo in manibus Christi, *Matt. 12.*
q̃ potestatem haberet ponendi animã suã, & iterũ sumendi eam. Et sicut Moses corã Pharaone suã proiecit virgam, quæ in colubrum versa, deuorauit in colubros versas virgas Ægyptiorum, iterumq; rediit in virgã: sic ipse nunc suam positurus erat animã vt descenderet in mortẽ, quæ per colubrũ intrauit in mundũ, colubrosq; Ægyptiorũ, id est, mortes Ægyptiorũ absumeret, atque iterũ in virgã, id est, potestatẽ pristinã rediret. *Et genu flexo ante eum illudentes ei, cœperũt salutare eum dicentes: Aue rex Iudæorũ.* Cùm regnũ Christi tale sit, vt inter spinas hęreat, *Ioan. 18.*
non mirum quòd ridetur & subsannatur à mundo: nam Euangelium est stultitia mundo. Audientes enim Christum esse regẽ & interim spinis coronatum videntes, contẽnunt. Audientes Euangelium polliceri liberationem ab omnibus afflictionibus, & interim videntes non alio comite, quàm cruce aduenire, subsannant. Audientes Christianos esse reges peccatorum & mortis, videntes tamen morientes & infirmos, palàm rident. Itaque Christiani stulti sunt coram mundo, q̃ sperant auxiliũ & liberationem, cùm interim omnibus afflictionib⁹ obruãtur. Hinc vxor Iob dixit: Benedic deo *Iob. 2.*
& morere. Cæterùm adoratores illi impij adum-

adumbrarunt etiam hypocritas illos, qui gesticulationibus externis pios se ostendunt, cùm interim cor eorum prauum sit, nulla fides adsit, & cor habeant longè à Deo. Vera Dei cultus fides, spes, charitas, & lauari, mũdum esse, &c. Isa. 1. *Et dabant ei alapas.* Vt oĩa flagella, ita oẽs alapæ quibus pij vapulant, in Christo sanctificatæ sunt: proinde qui alapa percussus repercutit, qd aliud facit quàm q̃ sanctificationem à se reiicit? *Et expuentes in eum, accipiebant arundinem & percutiebant caput eius.* Caput Christi arundine percutiunt, qui falsis doctrinis, etsi totum Christi caput, id est, Euangelium non amputant, tamen subinde oppugnant quales sunt hæretici. Vide igitur spectaculum à seculo non visum, nec auditum. Si non essent hæc scripta in Euangelio, quis crederet ea, aut quis prædicare auderet? Sed quia scripta sunt, securè ea & credimus & prædicamus. Quis autem hæc audiens non contremiscat, cũ certũ sit ea omnia nos sine fine passuros fuisse, nempe vermen & punctionẽ cõscientiæ, irrisionẽ ab omnibus creaturis, & à Deo ipso separationẽ, nisi Christus voluntariè hæc, p nobis sustinuisset. Agam⁹ igitur gratias ei, &c. *Exiuit ergo iterum Pilatus & dicit eis: Ecce adduco eum foras, vt cognoscatis quòd nullã causam mortis inuenio in eo.* Producitur Christus à Pilato sicut erat conspurtus, flagellis dilaceratus, & spinis coronatus, hoc consilio vt ipso spectaculo Iudæorum sæuitiam mitigaret, & mentes eorum miserabili & contempto habitu ad misericordiam inuitaret. *Exiuit ergo Iesus foras gestans spineam coronam & purpureum vestimentum.* En hæc sunt insignia regis nostri. Hoc modo vidit eum Isaias, cùm
Isai. 53. diceret: Vidimus eum, & non erat aspectus, &c. Huc igitur dirige oculos, quicunque in afflictione es: ob id enim tibi ob oculos ponitur Christus, ne desperes. *Tunc dixit eis Pilatus: Ecce homo.* Quasi dicat, Videte an homo sit vel homini similis, & nõ potiùs mortuo sepeliendo: mirum quòd timetis hunc regnaturum super vos. & si aliquando se dixit vestrum regem, videte quo modo omnia sibi cesserunt in detrimentum: ecce qualis rex, qualia insignia: videte exilium eius, viuere non potest: misereminí igitur eius, homo enim est, non canis, quamuis indigniùs tractatus sit, quàm canis. *Ecce Homo.*
Phil. 2. Verissimè dictum, quia cùm in forma Dei esset, in similitudinẽ hominũ factus est, &c. Egredimini igitur & videte regem Salomo nem, &c. *Cùm ergo vidissent eũ Pontifices & ministri, clamabant, crucifige crucifige eũ:* Quantũ ad leges ciuiles attinet, iure nunc Christus esset liber, quando iudicis sententiæ sit satisfactum, & ciuiles leges vni cauſę vnam dũtaxat pœnam decernũt. Sed hanc sortem & Christus & Euangelium in mundo habent, vt nec ciuiliter iustos in causa sua iudices experiantur. Nam vt aliàs Christus à Phariseis dãnatur non auditus, & Euangeliũ contẽnitur nondũ cognitũ: ita hoc loco Christus, vt maximè iudicis sententia sit absolutus, quã doquidẽ persoluit latæ sententiæ pœnam, impietas tamen nondum pro libidine sua pœnis exaturata est. Dilatauerunt igitur os suum, dicentes: Euge, euge, viderunt oculi nostri. Quasi dicat, Bene actum est hactenꝰ, *Psal 34.*
quod nunc restat exequere. Crucifige eum. Simili voce postea clamarũt insani ethnici in christianos. Ad bestias, ad bestias. Tollãtur sacrilegi, tollantur. Nam quò infirmior apparet Christus, eo plus insultant impii *Dicit eis Pilatus: Accipite eum vos, & crucifigite, ego enim non inuenio in eo causam.* Quasi dicat, Putaris me impiæ cædis ministrum fore? Egoné præter Romanorum leges innocẽtes occidam? Egoné clamoribus vestris territꝰ, impium homicidam agam? Legum administrator sum, non alienæ inuidiæ victor. Proinde si rãtum crimen est insontem esse, quale hunc inuenio, accipite eum vos, & crucifigite: non enim inuenio inter meos iurisperitos legẽ, quæ innocentem occidat: si apud vos est talis lex, quæ extremo supplicio innocentem afficiat, vos soli hoc facite, ego in tantam temeritatem non consentiam. Timebat ne (quod futurum erat) pulsatus in iudicio Cæsaris, sustineret molestiam, non habens quam de interfectione eius redderet causam. *Respondérunt ei Iudæi: nos legem habemus, & secundũ legem nostrã debet mori, quia filiũ Dei se fecit.* Quasi dicant, Quandoquidẽ Pilate appellas ad legem nostram, producemus tibi eam: nam habemus legẽ quæ iubet vt blasphematores nominis Dei & pseudoprophetæ occidantur: iste autem nõ solùm pseudopropheta est, sed etiam nominis dei blasphemator, quia filium se fecit. Cæterùm legem quam hic allegant Iudæi, vel il- *Leuit. 24. Deut. 13.*
lam intelligite: Qui blasphemauerit moriatur: vel illam, Si surrexerit in medio tui prophetes, &c. Verùm neutralex in Christum competit, vel ipsis aduersariis testibus, & tamen de his accusatur. Sed vestra sunt hæc

Universidad de Deusto
Biblioteca

crimina, quæ Christus expiaturus venerat. *Cùm ergo audisset Pilatus hunc sermonem, magis timuit.* Vel hinc intellige Pilatum non quidem omnino, sed tamen ciuiliter iustũ fuisse (qua tamen iustitia omnino impii Pharisæi carebant) & deos esse reueritum: si non piè, certè, ciuiliter, quales plures sunt honesti viri, opinionem quidem de Deo, sed nullam rectam fidem habentes. Ad hęc Pilatus gentium more credidit deos cœlo descẽdere & rursus ascendere: quemadmodũ Poetæ de Ioue, Mercurio, &cæt. fabulantur. In summa Pilatus ab Euangelistis sic describitur, vt appareat ipsum fuisse honestissimũ & prudentissimum virum, sed vsq; ad aras. Proinde ne impius in deos suos videretur, Iouis aut Vulcani filium condemnando, certitudinem rei exploraturus, *Egressus iterum in prætorium, dicit ad Iesum Vnde es tu?* Nimis importuno tẽpore hoc interrogabat, quia tempus maximè tacendi tunc erat: & ipse audire indignus erat, quia credere nolebat. Præterea quia iam eundem agnum Dei male totonderat, id est, flagellauerat, ideo corã illo iudice obmutuit, & non aperuit os suũ. *Isa. 53.* Ideo subditur: *Iesus autem responsum non dedit ei.* Nihil enim ad Cæsarem aut Pilatum filiusné Dei esset, an non: nam quòd accusatus erat seditionis iam excusatum & dilutũ erat. Sed cur non saluti ipsius Pilati consuluit? Christus hoc silentio docuit omnẽ eruditionem frustraneam esse, quæ nõ pietatis amore, sed supplicii timore auditur. Quærebat enim Pilatus, vnde esset, non vt disceret pietatem, sed vt se ex ancipiti discrimine liberaret: hoc est, timuit supplicium deorum, non dilexit innocentiam, nisi quã tum fert honestas ciuilis, non quantum fert fides. Sic nec Herodi respondit, qui tantũ interrogabat desiderio nimirum rerum cognoscendarum. Ad eundem modum & multi ad conciones properant, partim desiderio vanitatis, partim timore inferni, paucissima pars amore iustitiæ. Proinde priores spe sua destituentur, non enim vllum audient responsum Dei, vt maximè concionum verba auribus audiant: nec infernũ effugient, nam impius quod timet, accidit ei. Posteriores verò sui voti compotes e- *Matth. 8.* runt: Beati enim qui esuriunt iustitiã, &c. *Dicit ergo ei Pilatus: Mihi non loqueris?* Quasi dicat, Negligis tuam ipsius salutem? nescis te in capitis periculo constitutum? Cur igitur mihi non loqueris, vt te absoluam? *Nescis quia potestatem habeo crucifigendi te, & potestatem habeo absoluendi te?* Ex ore igitur tuo condemnandus es ô Pilate, quia videlicet innocentem & iustum cùm dimittere posses, crucifigere maluisti. Modicum autem sustine, loquetur tibi postmodum, & dicet vnde sit. Dominus namque qui nunc infirmus sub potestate tua tenetur, sicut fortis egredietur, &cæt. vociferabitur & clamabit: Tacui, semper silui, &c. Tunc igitur *Isa 42.* loquetur ad te in ira sua, clarè dicens tibi, *Psal. 21* quod nunc interrogas. Ego autem constitutus sum Rex ab eo, &c. Cæterùm in Pilato pulchrè admodum rationis humanæ indonis Dei ingenium manifestatur. Si enim homo ratione sola, nõ item fide præditus, fuerit à Domino donis insignitus, non agnoscit ea vt dona, vt aliena, sed vt propria merita: proinde putat sibi in his licere quicqd libet. Fides autem docet hominem è donis à Deo sibi collatis non fieri Dominum, sed seruum & ministrum: & quo maiora dona quis acceperit, eo maiori seruituti obnoxius est, vt Christus ait: principes gentium dominantur eorum. Inter vos autem non sic, &c. Magistratus igitur potestas, donum dei est: *Matth. 20.* quod si fuerit collatum impio, nihil non iuris in eo dono sibi arrogat: sin pio, agnoscit se eo maiorem seruum factum, quo maius donum accepit. *Respondit Iesus: Non haberes aduersus me potestatem vllam, nisi tibi data esset desuper.* Non fert blasphemiam Christus, quasi dicat: Non per Cæsarem, nec per illos qui clamando confortant brachium tuum contra me, sed ab eo qui super omnes est, datam habes potestatem in me: nam nisi ille teneret manum dexteram meam, & in voluntate sua deduceret me, poteram ego sal *Psal. 21* tem respicere te, & vnius voris ferrea virga tanquam vas figuli confringere te. Ergo quia traditus sum desuper (tradidit enim *Rom. 8.* pater me, nec pepercit filio suo) non gloriris: quia non tua potestas, sed diuina permissio est. Præterea nec vera potestas est, quam in me exerces, sed latrocinium. Data est enim potestas in laudem bonorum, iram *Rom. 13.* autem malorum, non vt innocentem affli- *Zach 13.* gas: potestatẽ dedit pater gladio super Chri- *1. Tim. 1.* stum, cùm dixit: Framea suscitare, &cæt. Accepisti potestatem, non tamen licet eã liber. Sicut enim lex iniustis tantùm posita est, sic magistratus ius gladii tãtùm in impios habet. Quòd si gladio occidat insontes, tyrannis est, non legitima potestas: latrocinium

cinium est, non magistratus. Quod igitur permittitur tibi potestate tua abuti, noli gloriari: quia non relinquet Dominus virgam *Psal. 124. Isa. 10.* peccatorum super sortem iustorum, &cæt. Nunquid gloriabitur securis contra eum, qui secat in ea, &c? Latro nihil iuris habet in hominem, at interim potest eum ex insidiis adoriri & occidere. Sic tu nihil habes in me potestatis, nisi quantum pater permiserit. Vides quomodo his verbis impios magistratus terret. Deinde quàm egregiè conscientias suorum confirmet, vt sentiant nihil posse regnum mundi contra eos, præter id quod pro sua benevolentia pater admittit, vt experiamur eius præsentiam, & fides nostra confirmetur. Sic in Propheta: Ego *Zach. 2.* ero ei murus igneus. *Propterea qui me tradidit tibi, maius peccatum habet.* Non excusatur Pilatus, sed confertur cum Iudæis, qua si dicat: Illi legem habent, & non nesciẽtes, sed inuidentes abutuntur permissu Dei: tu verò legem eam non accepisti, & ideo non tantum tibi vel insipiẽtia vel malignitas est odisse sapiẽtiam, vel nescire sacramẽta Dei: tu ignoti hominis sanguinem fundens, homicidium facis, illi regem & dominum suũ ad mortem tradentes cum homicidio & sacrilegium faciunt. Sic & adhuc plus peccãt impii hypocritæ Christum tradendo, magistratus incitando, quàm magistratus persequendo. Hi enim Scripturarum ignari, tantùm publicam tranquillitatem spectant persequendo Christum: illiverò non publicam pacem spectant, sed tãtùm suæ libidini, suæ inuidiæ & odio satisfacere conantes. *Et exinde quærebat Pilatus eum absoluere, Iudæi autem clamabant: Si hunc dimittis, non es amicus Cæsaris.* Non amore Cæsaris, quem pessimè oderant, aduersus quem frequenter seditiones mouerant, sed odio Christi hęc dicunt, & prætexunt Cæsaris nomen, quò libidinẽ suam in Christo expleant. Hoc autem zelo vincitur Pilati iustitia: hac acclamatione frangitur constantia eius adeoque hinc manifestum fit, ciuilem iustitiam in vera tentatione non constare, nec nisi vsque ad aras valere. Itaque Pilatus timens ne falsò apud Cæsarem, tanquam fauerit Cæsaris hosti, traduceretur, & à magistratus sui function deiiceretur, Christum morti adiudicauit. Sed vt rectè Salomon ait: Quod impius timet, accidit ei. Est enim Pilatus po- *Zil. 18.17* stea è sua præfectura eiectus, autore Iosepho, ac tantis malorum cruciatibus afflictus est, vt propria se manu transuerberãs, nefariam vitam violenter abiecisse referatur, vt scribit Eusebius in Ecclesiastica historia lib. 7. cap. 8. vsque adeò iudicium Domini licet tardet, non tamen aufertur. *Pilatus autem cùm audisset hunc sermonẽ, produxit foras Iesum, & sedit pro tribunali.* Quale iudicium sperãdum est, vbi animus iudicis auaritia præoccupatus est? *In loco qui dicitur Lithostrotos: Hebraicè autem Gabbatha.* Lithostrotos, λιθόστρωτος lapis, & στρῶτον stratum, quasi dicas lapide stratum. Gabbatha autem Hebræa quidem vox est, sed habet Syriacã vel Chaldaicam terminationem. Est autem idem quod collis seu eminens locus. *Erat autem parasceue Paschæ.* Ex hoc verbo videtur quod Christus nõ sit crucifixus ipso die festo Paschæ, *Sup. ca. 26* cuius contrarium suprà asseruimus, vbi & hæc obiectio diluitur: vide suprà, Prima autem die azymorum. *Hora fermè sexta.* Mar- *Marc. 8.* cus ait: Erat hora tertia & crucifixerunt eũ. Non est tamen contradictio: colligi enim potest ex Matthęo totum diem fuisse distributum in horam matutinam, tertiam, sextam, nonam & vespertinam. Quicquid igi- *Christus* tur inter tertiam & sextam factum est, hora *qua hora* tertia factum dicitur, propterea quòd non *passus.* dum, sexta aduenerat. Non igitur dicit Ioãnes hora sexta Christum cruci adiudicatũ, sed fermè sexta, significans adhuc tertiam esse horam, vt Marcus dicit, sed multum tempus ex hora tertia iam effluxisse, appetente iam sexta. *Et dicit Iudæis: Ecce rex vester.* Vide quàm inuito animo furori Iudæorum obsequatur Pilatus: nam etiamsi comminati fuerint indignationem Cæsaris, nullum tamen non lapidem mouet, si quo pacto fieri posset, vt innocens liberaretur. Iustior certè fuit multis nostro tempore, qui ne expectatis quidem Cæsaris mandatis, insaniunt, &cæ. Obserua autem quod Pilatus priùs dixerat. Ecce homo, nunc autem: Ecce rex, non autem dicere potuit: Ecce filius Dei. Hoc autẽ addiderunt Iudæi, dicentes: Ecce filium Dei se fecit. Hæc tria verissima nomina sunt vni Christi, homo, rex, Deus, vel filius Dei: quem quidem sic irridentes confessi sunt inimici, sed venerantes & seriò adorantes confitentur amici. *Illi autem clamabant: Tolle, tolle, crucifige eũ.* Pura dixisse Iudæos infelices, Tolle à nobis regem, tolle principem, tolle sacerdotem. Ex nunc enim impletum est illud Oseæ: Multis diebus se- *Osea 3.* debunt filij Israël sine rege, sine principe, *Osea 3.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

sine sacerdote, &cæte. Item: In hostiis & muneribus vadent ad quærẽdum Dominũ, & non inuenient, quia ablatus est ab eis. Et meritò, qui dixerunt, Tolle saluatorem, crucifige propiciatorem, ideo perdiderunt salutem, & nullam habent defensionem. *Dicit eis Pilatus: Regem vestrum crucifigam? Responderunt Pontifices: Non habemus regem nisi Cæsarem.* Ecce quanta inuidia. Erat populus Iudaicus mirè affectans libertatem, & tamẽ vt Christus interficeretur perpetuæ se subijciunt seruituti. Christum autem regem negare, est nolle Christum super se regnare, nolle Christum in se operari. Nolunt Iudæi Christum regem esse, Cæsarem malũt: Deum negant, hominem eligunt: verùm vana salus hominis. Imò quoniam solum Cæsarem nominarunt, omnes alios abiicientes, neminem excipientes, siue Deum, siue hominẽ, condigna sibi accipiant præmia à Cæsare, nempe interfectionem & captiuationẽ gentis, euersionem ciuitatis, incendium q; & irrecuperabilem ruinam ciuitatis, nec inueniant aliquod auxiliũ à Deo vel hominibus id quod factum videmus. Vide quanta insania sit abijcere Deũ. Principes Israel, inquit, reliquistis me, & ego reliqui vos. Discant igitur nunc, quantum distet inter seruire Deo & Cæsari. *Sedẽte autem eo pro tribunali, misit ad eum vxor sua, dicens: Nihil tibi & iusto huic. Multa enim passa sum in somnis propter ipsum.* Nititur nunc diabolus passionẽ Christi impedire, quã summis conatibus procurauerat. Videt enim per eam nõ Christum, sed se perdendum, quod vt citiùs impediret, accipit familiare sibi instrumentum ad vastãdos viros. Sed nimium absorpsit & impegit in aculeum hami. Sicut enim olim Aman impius periit in patibulo, quòd Mardochæo parauerat: sic diabolus crucem Christo præparauit, sed in ea non Christus, verũ diabolus periit. Delens, inquit, Apostolus, quod aduersum nos erat, &c. expolias principatus, &c. traduxit eos, &c. *Tunc ergo Pilatus videns quòd nihil proficeret, sed magis tumultus fieret.* Carnali prudentia consultus est, ratus si multorum cõmodo (est enim seditio graue incommodum & rerum publicarum ingens iactura) vnius innocẽtis capite consulat. *Volens satisfacere turbæ.* Pilatus habet figuram illorum, qui tãdiu in iustitia perstant, quandiu eis per mundum licet & mũdi amatores, qui ita iustitiam tenere volunt, vt tamen nihil honoris & rerum eis

Psal. 50.

Cor. 2.

pereat. *Accepta aqua lauit manus coram populo, dicens: Innocens sum à sanguine iusti huius, vos videritis.* O iudex iudicande, qui non iudicas egeno & pupillo, sed ad seruilis populi rumores & minas contremiscis: nescis quantæ constantiæ iudicem esse deceat, vt mille mortibus antè se obiiciat, quàm à recta iustitiæ semita declinet. Sic enim Sapiẽs ait: Noli fieri iudex, nisi valeas virtute irrũpere iniquitates, &cæt. Quid opus erat culpam in alios detrudere, quum ipse posses eruere? Sciebas equidem inuidia traditum, eratque in manu tua, te teste, eum absolure & damnare. Sed is à quo tibi potestas tradita est (vt Sapiens ait) ipse interrogabit opera tua, & cogitationes scrutabitur, &cę. *Et respondẽs vniuersus populus, dixit: Sanguis eius super nos & super filios nostros.* O impios parentes. Vno enim hoc verbo & se & totam posteritatem perdiderunt. Hoc est qđ suprà prædixit Christus, vt veniat super vos omnis sanguis iustus, &cæt. Et in præsentem vsque diẽ hæc imprecatio super eos manet, nec auferetur ab eis, donec Christũ agnoscant. Frustrà igitur nunc clamãt illud Isaiæ: Vbi est zelus tuus & fortitudo tua, &cę verè enim implerur illud: Cùm extẽderitis manus, no exaudiã, quia manus vestræ sanguine plenæ sunt. *Tunc dimisit illis Barrabam, Iesum autem flagellatum tradidit arbitrio eorum, vt crucifigeretur.* Itaque fremuerunt isti filii hominum, quorum dentes erant arma & sagittæ, &c. & lingua eorum gladius acutus, quia firmantes sibi sermonẽ nequã, tandiu perstiterũt, donec traderetur ad crucifigendum. Vides etiam hìc quàm nihil pręsidii ponendum sit in mundo. Christum hactenus defenderat Pilatus, & tamen eum crucifixit. Sic Herodes libenter audiebat Ioannem, & tamen occidit eum. Iniustam igitur sententiam Christus accepit, vt nos à iustissima damnatione mortis eximeret, & doceret non timere iniusta iudicia mundi. *Accipientes autem milites Iesum, exuerunt eum purpura, & induerunt eum vestibus suis.* Ad maiorem confusionem. vesci licet velex veste cognoscereetur. Absconditus enim tam erat vultus eius, non habẽs speciem neque decorem. *Et baiulans sibi crucem.* Cogitur Christus suam crucem baiulare, quia nemo voluit maledictum tangere. Sic & nunc omnes crucem Christi abominamur, fugimus, cùm interim plerunque grauiora feramus in mundo, nullo fructu.

Sap. 6.

Isai. 63.
Isai. 1.

Psal 58.
Psal. 63.

Christus duplici cruce baiulauit.

nullo fructu. Duplicem autem crucem baiulauit Christus. Primò externã, quæ & maledicto infamis, & pondere molesta cùm esset, sauciis ipsius humeris imponitur, quæ mirũ in modum ipsum tam plus satis infirmũ premebat. Erat & spiritualis crux, quæ mentem pij Iesu non minus multa amaritudine ab initio vitæ ad exitum vsque, sine vlla gaudiorum interpollatione premebat & cruciabat. Grauabat præterea talentum plũbi, colligationes impietatis, fasciculi spinarum monte quouis ponderosiores. Hi sunt peccata nostra in corpore suo, super lignum crucis perlata. Onus illud cœli soliditatem, intermedii mundi spatium terræque stabilimentum perumperet, è cœlo stellas detraheret, subiecta quæque contunderet: pij tamen Iesu humeris alligatur. Hic igitur obserua, ꝙ Christus dupliciter nobis crucem prætulit. Primò prætulit nobis crucem ministerio: crux enim eius nostra crux est, quã ab humeris nostris suscepit, & in suos transtulit. Crucis autẽ appendix est maledictio.

Deut 38. Maledictus enim omnis, qui pendet in ligno: atque hoc in cruce grauissimum est. Nam tolerabilis fortè esset crux dolore, sed quando accedit maledictio, ea demum extrema miseria est. Proinde cùm Christus in humeros suos crucem nostram suscepit, etiam suscepit crucis maledictionem. Factus

Gal. 3. enim est pro nobis execratio, vt nos à maledicto legis liberaret. Nostra erant crux & maledictio perpetua, sed vtrunque nobis prætulit suo ministerio Christus. Deinde crucem etiam prætulit nobis in exemplum,

1. Pet. 1. Christus, inquit Petrus, passus est pro no-

Matth. 10. bis, vobis relinquens exemplum, &c. Hinc Christus ipse: Qui vult venire post me, abneget semetipsum, tollat crucem suam, &c. Omnino ferenda est crux: certa enim stat sententia, In mundo pressuram habebitis,

Rom. 16. &cæt. Sed enim crux ipsa grauior est, quàm vt sustineri possit, & nos imbecilliores sumus, quàm viribus nostris ferre queamus.

Crux christiani fera & quomodo. Quid igitur faciendum? Num abijcienda crux? Nequaquam, sed inspicienda est Christi crux. Quomodo inquis? En Christus cũ sit vnigenitus filius Dei, & summè benedictus, fieri non potest quin omnia suo attactu benedixerit & sanctificauerit. Quemadmodum enim caro impura maledicta, peccatis obnoxia, quicquid attingit sibi cõtaminat: impuris enim omnia sunt impura. Hinc Adamo post peccatum omnia maledicuntur, adeoque ipse Deus peruersis fit peruersus. Huc accedit quod in lege dicitur: Si audire nolueris, &cæter. maledictus

Deut 32. eris, &cæt. Ira ex attactu & vsu super benedicti filii Dei omnia benedicuntur & sanctificantur, etiam ea, quæ per se maledicta sunt, Attigit autem Christus sudorem sanguineum, esuriem, frigus, crucem, mortem & infernum, sed suo attactu hæc omnia benedicta sunt, vt non in malum, sed in bonum cedant: hæc enim est vera benedictio. Proinde curãdum vt in cruce nostra

Rom. 5. ad Christum respiciamus: quod qui fecerit

Crux Christi in spectã da in calamitatibus. gloriabitur in afflictione, tantum abest vt ferociat, & contra affligentes insaniat. Huius figura præcessit in aqua Marath, quæ amara erat, sed iniecto per Mosen ligno, dulcis facta est. Sic crux Christi omnẽ amaritudinem nostræ crucis aufert. Sic paupertas Christi, &cæt. consolatur nostram paupertatem, &c. *Exiuit in eum qui dicitur Calua-*

Exod. 15. *riæ locum, Hebraicè autem Golgatha.* Caluariæ locus erat damnatorum, sic dictus à capitibus eorum, qui ibi puniebantur. Golgatha, vel potius gulgoltha Hebræis significat cranium aut testam capitis. O miserabilis exitus: educitur vt præuaricator, qui solus sine peccato erat: educitur vt magnus seductor, latro, blasphemus inclamatur, illuditur, irridetur, exibilatur. Nusquam maiores ronchi inueneique senesci, Et pueri nasum rhinocerotis habẽt. Impletũ est illud:

Psal. 68. Aduersum me loquebantur qui sedebant in porta, &cæt. Factus sum opprobrium vicinis meis, &cę. Interim autem nemo solatur. Non sic quintoantè die exceptus est,

Matt. 21. tunc vt agnus immolatitius desiderabatur, hodie mactatur: tunc asina vehebatur, nunc sub onerosa cruce genua labant: tunc comitatus discipulus, hodie latronibus: tũc floribus & vestimentis compita spargebãr, hodie per lutulenta, aspera & confragrosa festinare compellitur: tunc & pueri ora in laudes resoluebant, hodie omnia iniuriis, maledictis, &cæt. complentur. Sic Abelem maledictus Cain in cãpũ comitabatur. Amarus satis calix Christo erat ex ea vrbe excedere, quam tanti fecerat, vt eam diuitiis, potentia, regno, religione cœlo æquasset, ei autem amodo tam corpore, quàm auxilio ob iniquitatem suam se defuturum: vineãque quam plantauit dextera eius, ab apro singularique fero depascendam. Veruntamen nemo tam lubens ad seruitutem Do-

Universidad de Deusto
Biblioteca

mini pergit, vti ipse in Caluarię locum mor
Heb. 13. te multandus properauit. Exeamus & nos extra castra. *Ducebantur & alii duo facinorosi cũ eo, vt crucifigerentur*, Ducit inter latrones, quasi antesignanus eorum. *Exeuntes autem inuenerunt quendam prætereuntem hominem Cirenæum, nomine Simonem, venientem ex agro, pa*
1. Cor. 10. *trem Alexandri & Ruffi.* Disce hic Deum fidelem esse, qui non sinat nos tẽtari vltra id, quod possumus, &c. atque hoc consilio Simon ille obuiam Christo crucem portanti missus est. *Hunc apprehendentes coẽgerunt, vt tolleret crucem eius, & imposuerunt illi crucem, vt portaret post Iesum.* Non vt Christum benevolentiæ gratia aliquantulum refocillarent, & onere leuarent, sed vt maioribus supplicijs pòst secuturis ipsum reseruarent. Nam quos mundus refocillat & gaudio implet, eos postea maiori dolore afficit, vt Itaeliticę initiò summo honore ab Ægyptijs excepti
Genes. 47. Exod. 1. sunt, sed quanta afflictio & angustia secuta est postea? Dauid à pascuis vocatus est ad aulam regiam, sed postea mortis periculo coactus in exilium fugit. Adeò mũdi huius benevolentia in malevolentiam desinit. Cæterùm quod Simon cogitur, carnis vmbram habet quæ crucem non fert, nisi coacta & spiritu Dei mortificata. Deinde Simon figura eorum, qui impij cùm sint, mala sustinẽt. Omnes homines crucem portant, pij & impij: pij secundum beneplacitum Dei volentes, impij secundum iudicium Dei nolentes: quorum formam habet hic Simõ. Hinc Paulus: Scientes eam quæ in mundo est afflictionem vobis fieri, &c. Præterea Simon crucem quidem portans, sed non in ea morions, eos significat qui crucem quidem ad tempus Christo ferunt, sed non perseverãt. *Sequebatur autem eum multa turba.* Nõ tamẽ eodem animo. *Et mulieres quæ plangebant & lamentabantur eum. Conuersus autem ad illas, dixit: Filiæ Ierusalem, nolite flere super me, sed super vos ipsas flete & super filios vestros.* Docet hoc loco nos ipsos plangere in Christo: non enim tam propter Christum flere debemꝰ, quàm propter nostram infirmitatẽ & peccata, quæ tanta fuerunt, vt Christum ad crucem adigerent, qui tamen filius Dei erat & est. Deinde docet occasionem fletus non esse mala præsentia, quæ momentanea sunt, sed mala futura, quæ æterna sunt. Ideo subdit: *Quoniam ecce venient dies, in quibus dicẽt: Beatæ steriles, & ventres qui non genuerunt, & vbera quæ non lactauerunt. Tunc incipient montibus dicere, cadite super nos, & collibus, operite nos,* Prædicit hæc de captiuitate Iudaica per Romanos, sicut & in Luca fecerat, dum su
Luc. 19. per ciuitatem fleret. Iudicii autem admonet eos qui præsentem gratiam nedum non accipiunt, sed persequuntur. Denique in ipsa etiam sua cruce aliorum futura mala deplorat. *Quod si in viridi ligno hæc faciunt, in arido quid fiet?* Hoc est, Si ego qui peccatum non feci, & lignũ vitæ appellatus sum, tanta pro alienis peccatis sustineo, quid patientur impii pro suis? Si à nobis incipit iudicium dei,
1. Pet. 4. quis finis eorum qui non credunt? *Et ducunt eum in locum Caluariæ. Et ibi dederunt ei bibere myrrhatum vinum cum felle mixtum.* O crudelem impietatem, quæ nihil omnino consolationis & misericordiæ præstat afflictis. Laborauerat Dominus per totam noctem, interquetam fœda sputa, & violenta verbera tantum non spiritum exhalauerat: nũc autem cum exhaustis viribus & totus aridus eò loci venisset, vbi mori volebat, vinũ quod mœrentibus, & his qui amaro sunt animo, à fidelibus & piis præstabatur, flagitiosi nebulones epotauerant, in cuius locũ myrrhatum vinum Christo supponunt, vt *Psal. 68.* impleatur illud: Dederunt in escam meam fel, & in siti mea, &cę. Meritò igitur potuit dicere Christus: Vinea mea electa, quomodo versa es in amaritudinẽ. Et: Populę meus quid feci tibi? Ego te paui manna, &cæt. *Et cum gustasset noluit bibere.* Quod Christus acetum gustat, & bibere recusat, significat Christum persuadere voluisse, mortẽ propter se salutarem esse nobis: vt enim medicus pharmacum prægustans, ægroto vt acciat persuadet: sic Christus mortem degustauit, vt nos alacriùs illã adeamus. Sic Paulus: Cernimus Iesum propter cruciatũ mor *Heb. 2.*
tis, gloria & honore coronatum, vt per gratiam Dei pro omnibus gustaret mortẽ. Huc ptiner illud: De manu mortis liberabo eos. *Osee. 13.*
Ero mors tua ò mors. Itẽ: absorpta est mors *1. Cor. 15.*
in victoria. *Et crucifixerunt eum.* Breuiter Euangelistæ crucifixionem describunt, sed multa memoranda relinquunt. Crucifixionem igitur præcessit iterata expoliatio & denudatio. Nudatur igitur qui cœlos stellis, terram floribus vestit: & qualis in paradiso primus homo habitauit, talis in paradisũ secundus homo intrauit. Expoliari se permisit, vt vestem nobis innocentiæ recuperaret: coram omnibus nudari non horruit, ne nos nudi coram Deo inueniremur: confusionem

sionem sustinuit, vt conscientiæ nostræ rea
Psal. 31. tum tegeret. Beatus enim cuius recta sunt peccata, &cæ. Deinde, *Crucifixerunt*, inquit,
Ioan 20. *eum*. In Ioanne legimus, Thomam dixisse: Nisi videro in manibus eius fixuram clauo
Luc. 24. rum, &c. Idem dicit Christus in Luca: Vide
Psal. 21. te manus meas, &c. Et in Psalmo: Foderunt manus meas, &c. E quibus patet Christum clauis cruci affixum, quod Euãgelistæ hoc loco tacent. Hactenus igitur Dominus Iesus in carne passus est & aïa. Nunc venitur ad extremum & intimã medullam & summam dolorum: nunc nerui ossaque examinantur, qui dolor est vehementissimus, maximè in manibus & pedibus, vbi nerui & ossa ita conueniunt, vt non nisi magna vi & intentissimo dolore seiungi possint. Verùm cùm nihil sanitatis esset in homine à planta pedis vsq; ad verticem, internè & externè, oportebat, vt & Christus homini medicaturus, omnibus pœnis obijceretur. Extendit igitur brachia ad indicandum, quòd omnia hæc voluntariè & ex summa charitate sustinebat. Pedes etiam fodicari permisit, vt ostenderet se non cessaturum, donec plenè satisfactum esset. Totum denique corpus offert in holocaustum, vt patrem nobis recõciliaret, nosque doceret omnia membra
Rom. 12. offerre in obsequium Christi. Denique sicut ex paradiso quatuor flumina profluunt irrigantia vniuersam terram: sic è quatuor locis corporis sui, fontes sanguinis sacri aperuit, vt abundè esset quo immundi se lauarent. Quid ampliùs debuit facere, & non fecit? Vide igitur prium & à seculo inauditum, nec visum spectaculum. Manus quæ cœlũ in sapientia fundauerunt, quæ compeditos soluere, elisos erigere, suisque attactibus vniuersos solebant sanare, in crucis patibulo distenduntur. Pedes, quibus se mare calcabile præbuit, quorum scabellum adorandum erat: pedes, inquam, qui non steterunt in via peccatorum, sed semper ambulauerunt in lege Domini, & ad crucifixorum suorum salutem semper directi fuerunt, clauorum acumine perfodiuntur. Corpus puerissimum, in quo thesaurus totius gratiæ seruatur absconditus, penitus denudatur, & durissimo ligno affigitur. Facies speciosa præ filiis hominum, quæ pupillos & mœrentes omnes consolabatur: facies, in quam angeli desiderant prospicere, in pallorem horridæ mortis cõmutatur. Quid commisisti dulcissime Iesu, vt adeò crudeli ter tractareris? Quæ culpa tua, quæ causa mortis, quæ occasio tui doloris? Certè ego sum causa omnium malorum, &cæt. Ego vuam acerbam comedi, & dentes tui obstupuerunt. Imò etiam nunc miser ego rideo, garrio, dum tu pro me ploras, sitis, arescis: id est, festino ad gaudia, dum tu pro me affixus cruci pendes. Caput vngo, adultero cutem, dum tu sputis, sanguine, liuore illitus, quasi ignotus pendes. Manibus etiamnum impiè ago, quasi nõ plus satis peccatum sit, dum interim ruæ manus pro me ligno configuntur. O ingratitudinem nullo non supplicio dignam. Siccine gratias agimus? Quã meritò nos à peccatis abstterrere deberet hæc Christi crucifixio? Confixus Dominus cruci, in altum sustollitur, tanquam verus mediator Dei & hominum, vt summus etiã sacerdos seipsum pro nobis oblaturus, dicens illud: Sacrificium & oblationem noluisti, nunc igitur ecce venio. In capite libri *Psal. 39.*
scriptum est de me, &c. Respice igitur sãcte pater de sanctuario tuo, & de excelso cœlorum habitaculo, & intuere hanc sacrosanctam hostiam, quam tibi offert magnus Pontifex noster, sanctus puer tuus Iesus, p peccatis fratrum suorum, & esto placabilis su- *Gene. 4.*
per multitudine malitiæ nostræ. Ecce vox sanguinis fratris nostri clamat ad te de cruce. Ecce agnus sine macula, qui coram tondente se obmutuit. En qui peccatum non fecit, peccata nostra pertulit. Respice Domine in faciẽ Christi tui, qui tibi vsque ad mortem obediens factus est: nec recedant ab oculis tuis cicatrices vulnerũ eius, vt memineris quantam satisfactionem pro peccatis nostris ab eo receperis. Respice pater pijssime eum, qui patitur, & reminiscere benignus pro quo patitur. Aspice mitissime conditor dilectæ sobolis humanitatem, & miserere super infirmi plasmatis debilitatẽ. Aspice gratissimæ prolis lacerata membra, & memorare quæ mea substantia. Aspice Dei & hominis pœnam, & releua hominis miseriam. Vide redemptoris supplicium, & remitte redempti delictum. Sed & tu miser peccator vide hostiam, qua redemptus es: sãguinem, quo ablutus es: pœnam, qua pro peccatis tuis satisfactum est: vincula, quibꝰ absolutus es. Vide manus quæ soluerũt mala opera, quę tu fecisti: vide pedes, qui quod pedes tui deliquerunt, abstulerunt: intuere Christum in hac forma crucifixum, nusquã enim amabilior eius conspectus est. Manus

Universidad de Deusto
Biblioteca

habet apertas ad largiendum, pedes affixos ad manendum, brachia extenta ad suscipiendum, caput inclinatum ad osculandum. Cæterum ne tibi exprobretur illud: Tota die expandi manus meas ad populum non credentem. Item: Extendi manus meas, & non erat qui respiceret. Vide homo quid pro te patior, ad te clamo qui pro te morior: vide pœnas quibus conficior, clauos quibus confodior, &c. *Et crucifixerunt cum eo duos alios latrones, vnum à dextris, & vnum à sinistris, medium autem Iesum.* Ita ergo impleta est Scriptura: Et cum iniquis reputatus est. Imò & tanquam sceleratorum maximus in medio crucifixus est: descendit enim Christus in extremas immundicias, vt eas mundaret & sanctificaret: cum iniquissimis reputatus est, vt ex iniquis iustos faceret. Atque hac descensione, qua Christus se demisit ad extremas abominationes, ascendit in altissimam gloriam: habet enim Christus aliam scalam, quàm mundus, qua ad alta scanditur. Mundus nititur ad alta altè scandendo, sed quò altiùs tollitur, eò humiliùs deiicitur: Christus autem ad alta nititur in infima descendendo. Congruè autè Christus inter latrones crucifigitur, quia pro latronib⁹ patitur. Latro est, qui quę ad Deum pertinent rapit: omnes igitur latrones sumus. In medio nostrûm Christus crucifigitur: crucifigimur & nos, nemo enim sine cruce. Verùm sicut hic latronum alter damnatur, sic non omnes saluantur, qui crucem ferunt. Vide igitur vt tua crux cedat tibi ad salutem, quod fit, dum in Christum credis, eiq; fide & charitate adhæres. *Scripsit autem & titulum Pilatus.* Titulus, literæ condemnationis sunt, in quibus summa factorum condemnari comprehenditur. *Et posuit super caput eius Erat autem scriptum: Iesus Nazarenus rex Iudæorum.* Titulus hic satis creber est in parietib⁹, sed à paucis intellectus. Iudæus interpretatur cõfitens, qui scilicet confitetur Christũ assertorem suum, Iesum adiutorẽ suum esse, per Iesum omnia accepisse & accipere, Talium Iudæorum rex est Iesus. Iam si te aliqua afflictio, infortunium aliquod solicitat, cogita Iesum esse vindicẽ tuũ, & nõ deerit quo te consoleris. Si peccator es, cogita Iesum esse illum, qui saluum fecit populum suum à peccatis eorum, & animum recipies. Hic autem vide quomodo Deus etiam impiorum conatus ad suam gloriam vertat. Nõ cogitabat quidẽ Pilatus hoc titulo Christum honestare & glorificare, sed quodammodo seipsum excusare de iniusta nece Christi. Sperabat enim hoc titulo manifestiùs futurum, & clariùs Cæsari annunciandum, se pro fide eius occidisse hominem, quem multa gentis illius turba cum ramis palmarum excipiens, regias illi laudes acclamauerat. At verò Spiritus sanctus bene vtens maligni scriptoris manu, titulum hunc condidit, summam Christi laudem cõtinentem, qui & cœlo & terra transeuntib⁹ manebit, quia Iesus Christus verè sanct⁹ & saluator, per suam crucem rex Iudæorum effectus est, & permanebit in æternum. *Erat scriptum literis Hebraicis, Græcis & Latinis.* Vide etiam hic mirabile ingenium Dei. Linguarum omnium præcipuæ tres sunt, per quas hodie sancta Scriptura per totum mundum celebrata, testificatur verum hũc esse titulum, id est, Iesum verè esse regem Iudæorum: has autem linguas in hoc titulo collegit Spiritus Sanctus. Præterea vides hic, quòd ad opera sua complenda Deus abiectissima instrumenta arripit: Euangelium erat spargendum in omnes gentes, Hebræos, Græcos & Latinos. Hoc mysterium primus literis describit Pilat⁹, primus Christi Apostolus factus: quemadmodum & latro illi dexter, primus martyr. Et miles, qui dicebat: Verè filius Dei erat, primus confessor factus est: ita Dei sapientiam admirari licebat, qua mundi sapientes confunduntur. *Hunc ergo titulum multi legunt Iudæorum, quia prope ciuitatem erat locus, vbi crucifixus est Iesus. Dicebant ergo Pilato Pontifices Iudæorum: Noli scribere Rex Iudæorum, sed quia ipse dixit, Rex sum Iudæorum.* Nihil omittũt, quod ad honoris eius denigrationem faciat. Comprehenderant vt latronem, vinxerant vt scelere damnatum, postulauerant à iudice ad mortem, vt accusatione indignum, latroni ipsum prætulerant, crucem propriam baiulare coëgerant: in latronũ medio loco ignominioso, tempore sacratissimo coram maxima hominum multitudine, nudum suspenderant: sic & nunc tituli honorem impedire conantur. Sed confusa est iniquitas eorum, non præualuerunt. Frustrà pro delendo titulo discurrerũt, frustrà indignantur: quo magis autoritatem eius deprimunt, eo cumulatior surgit: pro honore enim quem extinguere cupiebant, sedet ad dexteram patris, potestatem habens in cœlo & terra. Constituitur iudex viuorum & mortuorum

Prouer. 1.

Mat. 13.

rum. Denique & in omni terra agnoscitur Rex Iudæorum. Congruè igitur & ex Spiritus sancti instinctu, *dixit eis Pilatus: Quod scripsi scripsi.* Quantumcũque enim in diuersum conentur impii, tamẽ Christus rex manebit in æternum. Hæc est consolatio nostra, quam ne inferorum quidem portæ labefactare queunt. Semel, inquit, iuraui in sancto meo, si Dauid mentiar, &c. *Milites ergo cùm crucifixissent eum, acceperunt vestimẽta eius, & fecerunt quatuor partes: vnicuique militi partem & tunicam. Erat autem hæc tunica inconsutilis à summo contexta per totum. Dixerunt ergo inter se: Non scindamus eam, sed sortiamur de illa, cuius sit, vt Scriptura impleretur, quæ dicit: Partiti sunt vestimenta mea, & super vestem meam miserunt sortem.* Adeò tanquam reus & peccator proscriptus est Dominus, vt nec vestimẽta sua charis suis pro magno seruaturis thesauro cederent, sed in corpore suo saturatus opprobriis, sua quoque vestimenta in mercedem cedere vidit suis interfectoribus. Quæ omnia facta sunt, partim vt Scriptura impleretur, partim ad significationem futurorum. Primò enim vestimenta Christi, Scripturas sacras significant, quas licet hæreticorũ temeritas in varios sensus distraxerit: impij enim homines sumunt ex Scripturis, quod ipsis cõmodum videtur, volentes veritatem Dei tenere per partes quod fieri non potest, sicut Satan citauit Scripturas Christo: tamen fidem Christi, vel Catholicam eius Ecclesiam scindere non potuerunt. Plura nanque Domini vestimenta, multa Scripturarum, quibus vnũ Dei verbum indutum est, significant volumina. Tunica autem inconsutilis, vnam integram & inuiolabilem fidem catholicam, congruè designat, quam milites illi hæretici scindere quidem & abolere non potuerunt, tamen de ea sortiuntur. Non enim hęretici Euangelium & fidem negant, sed ita mortuariis glossematis obscurant & ludũt cum Scriptura, vt Christum ex illa cognoscere non queas. Secundò, vestimenta Christi pii homines sunt, qui Christo adhærent: iuxta illud, Sicut adhæret lumbare viro, sic agglutinaui mihi omnem domum Israel. In partitione igitur vestimentorum Christi, adumbratum est mũdi ingenium, quo pios tractat in hoc seculo. Nam videntur pii in hoc seculo planè libidini impiorum patere, sed interim tunica Christi nõ scinditur: hoc est, pii à mundo quidem irridẽtur & distrahuntur, sed non perduntur. Postremò milites illi qui ipsum quidem Christum contẽnunt, vestimenta autem eius sibi vsurpare pro viribus student, impios illos Pontifices adumbrant, qui verè milites, non Põtifices sunt: omissis enim sacris libris scrutandis, interpretandis, exponendis: omissis orationibus & operibus pietatis, omissa cura animarum, nihil aliud agunt quàm quòd protuenda opulentia & superfluissima possessione rerum belligerantur, fundunt sanguinem, omnia cædibus bellisque miscent: tũ verò Ecclesias & beneficia, quæ verbi prædicatoribus debentur, inter se partiuntur: vt iam nõ vnicuique pars vna, sed duo, tria, decem, & cæt. beneficia contingant. De inde sortiuntur, hoc est, permutant, vendunt, propinquis disponunt, aliaque infinita portenta faciunt, in subuersionem legum, iustitiæ, Euangelii, & omnis honesti. *Et milites quidẽ hæc fecerũt.* Pulchrè satis Euãgelica facta impiorum terminat. Hæc, inqt, milites fecerũt, subauditur. Et quid amplius facerent non habuerunt: corpus crucifixerunt, prędam tulerunt: sed fortitudinem Dei, verbum Dei, verum Deum cum anima sua occidere non potuerunt. *Et stabat populus spectans. Qui autem præteribant conuiciabantur ei, mouentes capita sua, & dicentes: Vah qui destruis templum Dei, & in tribus diebus extruis illud: serua temetipsum. Si filius Dei es, descende de cruce. Similiter & summi sacerdotes illudentes inter se cum scribis & senioribus et populo, dicebant: Alios saluos fecit, seipsum non potest seruare. Si hic est ille Christus rex Israël, ille Dei electus, descendat nunc de cruce, vt videamus & credamus ei. Confidit in Deo, liberet eum nunc, si vult: dixit enim: Filius Dei sum.* Quem amplius spuris & alapis conuiciis incessant. Nihil enim non agit mundus, quod ad pœnam faciat electis. Non enim sunt de mundo, ideo odit eos mundus. Hæc autem conuicia in Christum dixerunt, non solùm vt omnem famam, doctrinam, autoritatem, miracula maculent, sed radicitùs de corde & memoria hominum euellerent, & econtrà intimè eis imprimerent hanc Christi infirmitatem. Quasi dicant, Quam videtis omnes populi, quòd seductor fuit manifestus, quia seipsũ non potest seruare, quanto minus vos? Iam ergo nobis credite, non etiam in ligno penderet, quòd fieri non potuisset, nisi à Deo esset maledictus, quia maledictus omnis, qui pen-

Psal. 88.

Iere. 13.

Ioan. 15.

Universidad de Deusto
Biblioteca

pendet in ligno: ideo non potest confidere in Deo, nec eum liberabit. Sic igitur se putant omnia miracula eius in nihilum redegisse, vt nullus de cætero auderet vel leuiter eorũ meminisse. Hoc enim intentissimo corde cupierunt, & vt hoc fieret tam immaniter fuit eis sæuiendum. De huiusmodi ir-
Psal. 3. risionibus in multis Psalmis dictũ est, Mul-
Psal. 34. ti, inquit, dicunt animæ meæ, non est salus ipsi in Deo eius. Item: Tentauerunt me, subsannauerunt me subsannatione, &c. Dixerunt: Euge euge, viderunt oculi nostri, scilicet quod factum est, quod volumus, quod
Iob. 30. placet, quod quærebamus. Sic Iob: Nunc derident me iuniores tempore. Sicut autem Christus propter infirmitatem contemnitur, sic Euãgelium: quia verbum crucis est, mundanis stultitia, &c, Obserua autem, q̃ in hac Christi illusione quinque genera tẽtationum indicantur, quæ pios & maximè
1. Cor. 1. morituros oppugnant. Primò enim sicut Christus cruci affixus nudus coram omnibus pendet: sic prima tentatio morituri est, ignominiam totius vitæ à nobis actæ omnibus creaturis videri. Secundò, sicut Christũ non vnus aut alter derisit, sed plures: sic secunda tentatio piorum est, quòd omnes creaturæ vitę nostræ fabulam derident. Tertiò, sicut contra Christum capita mouẽt & eludere nituntur quæ ipse dixerat: sic tertia piorum tentatio est, quando patentissimis sacræ Scripturæ dictis terrentur, veluti sũt:
Matt. 10. De omni verbo otioso reddituri sunt ratio-
Ioan. 9. nem homines. Item: Deus peccatores non audit. Quartò, cùm dicunt, *Liberet eum si vult*, Eum magnam habet emphasim. Quis enim dubitat Deum posse, nosse, velle salutem facere? Dubium certè non est Deum posse saluare, sed an eum velit saluare, hoc diabolus in dubium reuocat: maximè si homo inter malos versatur, sicut Christus inter latrones. Quarta igitur tentatio est cùm diabolus hominem quantumuis nitentem Euangelio, in dubitationem adducit, vt quãuis credat Christum esse iustitiam nostram, tamen dubiret an sua quoque iustitia velit esse: etiam si fide & dilectione eidem adhæreat. Postremò, sicut Christo dicitur: Si filius Dei es, &c. sic maxima morientium tentatio est prædestinatio. Vt igitur in his tentationibus superiores euadamus, oportet ad omnia exemplo Christi obsurdescere. Sic tres illi pueri, cùm rex impius dixis-
Dan 3. set: Quis est Deus, qui vos eripiat? Dixerũt: Non oportet nos de hac re respondere tibi, &c. Sic oportet vt homo omnem rem Deo committat, an destinatus sit an non. Noli *Prou. 25.* scrutari maiestatem, ne opprimaris à gloria, *Isai. 30.* Hinc Isaias: In silentio & spe erit fortitudo *Thren 3.* vestra. Et Ieremias: Bonum est in silentio præstolari salutem. Obsurdesces ergo ad omnes tentationes, maximè ad tentationem prædestinationis. Tribue gloriam Deo, glorifica eum, & glorificabit te, nec quicquam solicitus sis de prædestinatione. Hactenus quid Christus passus sit indicatum est: nũc igitur quo fine concluserit passionem, audiamus. Christus itaque Dominus mundũ relicturus & iturus ad patrem, per asperrimam viam mortis, antea prægnantissimo omnium, quos vnquam habuit, sermõe nos salutauit: efficacissimoq; epilogo repetiit, si quid memoriæ obliuio suffurata esset. Quãuis autem paucioribus verbis eundem complexus sit, plura loqui vel immensis doloribus prohibentibus eum, vel hebetudine nostra, omnium tamen fœcundissimus est, & quem profundissimè pectoribus nostris inscribi desiderat. Siquidem & apud omnes gentes naturæ consensus docuit, mandata quæ à parentibus amicisq̃ue in fatali extremæ ægritudinis lecto traduntur, & à nullis temerari, & à cunctis tanquam religiosa obseruari atque diuina, instituto planè tam ratioui, quàm æquitati congruentissimo. Hodie autem Christus amicissimus noster, siue patrem, siue matrem appellare libet, in durissimo crucis grabato morti concessurus, domui suæ disponit, leges familiæ describit, debita expungit, cohæredes signat, thesauros dispensat. Quapropter qui exhæredes esse timent, iam iam morientis mandata non ignorent, ne ignorentur. non spernant nõ prætereãt, sed fideliter audiant, impigrè subeant, gratiam testatoris non obliuiscantur: audiant non ægrotantis deliramẽta, sed cœlestia oracula: non hominis, sed Dei ipsius vocẽ, veritatem ipsam, quæ nec fallere nec falli potest. Ob id enim in altum aëra leuari voluit, vt ab omnibus videretur: ob id quasi tuba vocem exaltauit, qua cœlũ penetrauit, petras diſrupit, vt ab omnibus audiretur: ob id & Ierusalem totius orientis ciuitatem clarissimam ad tanta selegit mysteria, vt inde in omnem terram exiret sonus eius: ob id etiam in die festo Iudæorum, in loco patentissimo, extra vrbem, in conuẽtu tot ciuium, tot alienigenarum, tot idio-

idiomatum passus est, vt neminem tantum passionis sermonisq̃ue lateret mysterium.

Ad hanc igitur concionẽm properè festinemus, & stantes sub suggesto crucis aures arrigamus, compunctoq̃ue in pectore aurea
Ioan. 6. verba conferamus. Christiani sumus, quo rectiùs ibimus, quàm ad præceptorem verba vitæ habentem? Cui iustiùs astabimus, quàm Domino & amico Christo in cruce
Gal. 6. pendenti? Scire Christum & hunc crucifixũ nostra sit sublimior Philosophia, ibi iustitię perfectio, scientiarum vbertas, sapientię veritas, ibi nostræ diuitiæ, merita, salus, vita & resurrectio nostra consistunt: qua vna in re Paulus gloriari audebat. Audite igitur flagrantissimo pectore, fauentissimis auribus, lachrymasq̃ue rorantibus oculis, quæ auidissimè hausisse nũquam pœnitebit. *Ad primum verbum*. Cùm igitur Dominus Iesus vera iam hostia factus esset, & iam peruentum esset ad opus salutis nostrę implẽdum, quamuis indicibilibus angustiis premeretur, memor tamen quare talia pateretur, quia scilicet propter nos, iccirco omnium dolorum & pœnarum oblitus, paternæ irę precibus occurrit, officium suum orditur, incipit esse sacerdos, mediator Dei & hominum, interpellator propugnatorq̃ue efficitur pro nobis, & se iam totum opponit murum inuincibilem paternæ iræ. Audi igitur quomodo pro nobis stet & oret, seq̃ue medium ingerat inter Deum puniẽtem & nos peccatores. *Pater remitte illis, quia nesciunt quid faciunt.* Sensum huius verbi latiùs prosequar, qui talis est: Filius ego tuus, ò pater,
Psal. 109. ex vtero substantiæ tuę ante Luciferum genitus, honoris tui religiosus obseruator, mãdati strenuus executor, licet vti sceleratissimorũ omniũ princeps, nominisq̃ue tui amplissimi & blasphemator & hostis hic pendeam: inter tot tamen calamitates, cruciatus, tormenta, mortes neciniuriæ ciuium memor, nec officij mei immemor esse possum: inter iustissimam iram tuam & grauissima hominis scelera se opponere meum est: hominem manuum nostrarum opus, vas confractum, ouem erraticam & captiuam solidare, reducere, redimere mihi incumbit: pacificare quæ in cœlis & quæ in terris mihi demandatum est: tuo equidem imperio & nutu à te exij, venique in mundum & mediator, pacifer, & sacerdos, exorator constitutus. Nec immeritò, nã duarum naturarum particeps tecum vnus æqualisq̃ue Deus, cum hominibus pariter verus homo, dignissimus tum mediator, qui intervtrunque manus ponere possum, attingẽs diuinitate principiũ & oĩm primũ, attingens & mortalitate vltimũ idipsum figmẽtum nostrum hominem: vnde nec gratiam desideranti homini alienus, nec gratiarum datore minor & impar sum: dignissimus præterea sacerdos & Pontifex sanctus, innocens, impollutus, & cæt. qui non rapui, & tamen exoluo: cui nullo pro reconciliandis fratribus regressu opus est. Nemo aduersus me aliquid habet, nec tu pater, nec qui me crucifigunt fratres: nullo alieno ære grauatus, liber à debitis sum, nec pretium nec sacrificium mihi necessarium. In sancta itaque ingrediens, auream gerens acerram charitatis, plurimaq̃que orationum incensa ferens, pro alijs meiipsius sanguinis pretium dinumero, pro populo meipsum immaculatum sacrificium & sacerdotem offero. Certus quidem sum hoc meo holocausto mare ante conspectum tuum nihil sanctius, nihil probatius, nihil felicius ascẽdisse vnquam: Proinde, ò Pater, conscius ego misericordiarum tuarum, quæ sunt super omnia opẽra tua, inter illa ipsa sacrificia cum lachrymis, clamoreq̃ue valido occurro, in fide nihil hæsitans postulo, ignosce populo tuo, parce populo tuo, dele hoc sanguine meo iniquitatem populi tui. Fateor (quod ipse fateri nolebat) peccauit Adam, omnisq̃ue posteritas eius abominabilis, & ab adolescẽtia in malum procliuior facta est: multiplicatæ sunt mala super terram, refrigescetq̃ue olim charitas & superabundabit iniquitas. Iam quoque populus non ex omnibus gentibus delectus peccatum grande & maximũ peccat, quum me tuum vnicum tantis examinat tormẽtis, & an tuus sim probaturus, floccipendit: cui vni flagitio si cætera singula conferantur, minutula profectò censenda sunt. Quanta enim tua maiestas, q̃ despiciturq̃ue mea dignitas q̃ue sic illuditur? Vtrunque ille populus, qui non est populus spernit, peccarisq̃ue patrum horrenda superaddit peccata. Fateor, iustè sæuit ira tua, iustè vnius Adam malo cœlum clausum, fauces inferni apertæ, mors in orbem intrauit. Iustò in vltionem peccatorum cœlos elementaq̃ue armasti: iustè viuos alios ignis è cœlo exusit: iustè alios aëris intemperies & pestilitas exanimauit: iustè alios incremento fluctuoso aqua extinxit: iustè alios

Universidad de Deusto
Biblioteca

lios terra patefacto hiatu exterminauit. Iustè iudicasti & rectum iudicium tuum, iustè nec vnquam parceres, nisi ad nouissimum quadrantem pro piaculo satisfieret. Hactenus mortales omnes si sanguinem suum omnem prodigalissimè adhuc profunderēt: si pœnas, supplicia, gehennasque omnes adhuc expenderent, noxam vnam non expiassent. Tanta sceleris nephandi grauitas est & atrocitas, vt nemo satisfacere posset, nisi Deus. nemo deberet, nisi qui peccauerat homo. Ego is sum, ego Deus, ego homo, in me vno tota salus hominis pendet. Ea re exul in terra aliena factus sum, laboraui frigore, æstu, fame, siti, nuditate, vigiliis, lassitudine, tentatus, angustiatus, afflictus. Quos dolores, quę tormenta non acceptin tenello hoc corpore? Quas angustias? quos mœrores, quas turbulentias non expertus sum? Quis vnquam dolor huic meo similis, quū à planta mea ad verticem vsq; nulla sit in me sanitas. Quid igitur restat, ô Pater, cùm tam abundè satisfacio, nisi vt iram ponas, dimittas illis, misereāris, gratiarum fluenta effundas. Te vt patrem nō vt iudicem inuoco: vt dimittas oro, non vt vindices: nec enim vindictam de terra, vt sanguis ille Abelis, ita & sanguis meus clamat. nisi fortè quis suæ ipsius saluti consulere noluerit. Ignoui ego, qui iam crucior, in quo solo faba cuditur, ignosce & tu. Ignoui ego, quem offenderūt: quum enim sapientia tua sim, quia per ignorantiam peccauerunt in me, ignosce & tu. Ignoui ego, & oro pro eis, tu ignosce modò. ignosce illis, quibus vt ignoscerem me misisti: ignosce tuis, quibus te misericordem à seculo promisisti, quos & olim vocabis & sanctificabis. Ex his sunt qui me crucifixerunt, non solùm Palæstini illi milites & Iudæi, ęq terrique astantes, sed & Romani, & ex quatuor orbis partibus, qui nondum ex hoc orbe iudicati sunt, sed mox adducendi. Crucifigit me Adam, qui in paradiso peccauit: crucifigit Dauid qui in Ierusalem: crucifigit me omnis homo, quia omnis peccator. Pro omnibus, oro, pro omnibus patior, pro omnibus Deo sacrificium immolor, ignosce omnibus. Si quidem ex mea morte constat, quòd non mortem peccatorum volumus, sed vt conuertantur & viuant. Singulari autem quodam charitatis ordine, pro fratribus illis meis simplicissimis, quorum me gentilem esse voluisti, obsecro, dimitte illis noxam hanc grauissimā. Facinus excusare nequeo, peccauerunt, fateor peccatum maximum, sed animum non fuisse iniquissimum allego. Nesciunt quid faciunt. Nunquid gentē ignorantem perdes? Adimplerunt quod in Leuitico mandasti: Si omnis Israël per ignorantiam peccauerit, offerat pro peccato vitulum. Ecce me obtulerunt tam in vitulis, quàm in aliis sacrificiis signatum. Cęci ipsi & ingrati modò non vident quid faciant, sed mox videbunt in quem transfixerunt: nesciunt quis sim, nesciunt quòd filius tu⁹. Nostro permissu, nostro consilio tanta diuinitatis humanitatisque meę mysteria diabolus ab eis abscondit. ignosce igitur illis, quia nesciunt quid faciunt. Nec minus & alius ignosce, qui & ipsi nesciunt quid faciunt: nec rauerunt enim omnes qui operantur iniquitatem: quippe qui in Adamo superbè nostram appetierunt scientiam, iustè in pecuniam inciderunt insciliam. Quia itaque nesciunt, concede vt ex hac cathedra vbertim docere & illustrare eos valeam. Amodo lux doctrinæ meæ cæcos illuminans oculos, per vniuersum mundum radiabit, tuque per eos in me & ego in te glorificabor, sanctificabitur⁊que nomen nostrum. Nesciunt iam quid faciant, sed mox scīēt quàm deliquerint. Respice ergo in sacrificiū pueritui iusti Abel, quod iummus ego sacerdos offero, sanctum sacrificium, immaculatam hostiam: respice simplicitatem, ignorantiamque plasmatis nostri, tam miserabiliter & fraudulenter à serpente seducti, proque immensa misericordia tua in gratiam & benenolentiam tuam clementer conciliatam restitue. Ego mortem mea morte vincam, tartareas domos vastabo, spoliis opimis gloriosissima oratione ad te redeam, & sanguine meo cœlos reserabo. Dimitte ergo illis, ô Pater, quia nesciunt quid faciunt. Videsquàm verè dictum sit: Et pro transgressoribus orauit. En, hoc est primum verbum Christi in cruce, quem orantem pro reuerētia sua exauditum nemo ambigit. Ad hanc enim orationem pertinet quod Paulus ait: Eram blasphemus & persecutor, sed misericordiam consecutus sum, quia ignorans feci, & cætera. Sed dicis: Si Christus exauditus est, cur non omnes persecutores eius saluati sunt? Audi, impetrauit certò, sed prohis, qui fide, amore, &c. orationis eius participes facti sunt, non pro his, qui in malo perdurarunt. Distribuit autem Dominus hanc fidem & dilectionē prout

Leuit. 4.

Isa 53.

prout vult. Miserebor, inquit, cui voluero, &c. Nec est ꝙ hac parte Dominum accusemus, qui hunc faciat orationis Christi participem, alterum obduret: nam quòd aliquibus pro sua voluntate fidem & gratiam prò distribuat, misericordia est, non debitū: ꝙ verò aliquos obduret, iudicium Dei rectum & genuinum, obduratorum meritum est. Proinde si quem Dominus liberauerit, gratias agat, non contēdat cur non & alios liberet. Ex hoc igitur primo verbo discam⁹ agnoscere peccata nostra: nos enim sumus primi & vere autores necis Christi, & nos oēs intelligit, cùm dicit: Dimitte illis, &c. Milites enim illi erant nostri, imò peccatorum nostrorum ministri, qui hoc ei irrogarunt, quod peccata nostra meruerunt. Quis autem scīuit aut etiam nunc cogitat, quòd peccata sua crucifigerent filium Dei? id qđ tamen Paulus apertè affirmat. Sed & hoc nescimus, quàm magnus sit qui offenditur, quàm graue sit peccatum, & quo ad offensionem, & quo ad damnationem. Hæc quia abscondita sunt ab oculis, verè nescimus quid facimus. Ex hoc igitur verbo primò discimus, quòd nos simus crucifixores Dei & ignorantes. Secundò, ex hoc verbo confortemus & fidem nostram. Si enim Christus tam ardēter orauit pro crucifixoribus, quanto magis pro se inuocantibus, & in eū credentibus? Si tam promptè remisit peccatum in propriam personam, multò facilius nobis remittet. Securè igitur nunc accedimus, tantum patronum habentes. Nunc effugere licet iram Dei, nunc habitare in protectione Dei cœli: Deus enim noster refugium & virtus, &cæt. Sic Apostolus: Salui erimus ab ira per ipsum. Tertiò discamus etiam ex hoc verbo veram charitatem, tum vt proximorum commodis inseruiamus, si cur Christus nobis seruiuit: tum vt dimittamus & nos debitoribus nostris. Audiāt hoc verbum Christi, qui semel exasperati tā ob duro corde ferociunt, vt perpetuo liuore tabescere malint, quàm eum offensoribus in gratiam redire: cùm ipsi interim innumeris peccatis Deum offendere non cessant, & tamen veniam sperare audent. Lege Ecclesiasticum, &c. Demum etiam ex hoc verbo videmus quantum malorum secum vehat ignorantia, quamq; fugienda sit. Est enim mater errorum, scandalorum magistra, scelerum alumna, quæ verecundiam, timorē & omnia virtutis cōcitabula eliminat, suos

Heb. 6.

Psal. 45.

Eccle. 33. Quantum malum secum vehat ignorantia, &c.

que in lutulentas vitiorum foueas præcipitat, præcipitatos ne auxiliū rogent elinguat & detinet: detentos eternis tenebris & mortis præsentat, quæ Iudæos in maximū id sceluinduxit, vt Christum crucifigerent filiū Dei. Sequitur: *Vnus autem de his qui pendebāt latronibus, conuicia dicebat in Iesum, dicens. Si tu es Christus serua te metipsum & nos.* Impiorum omnium figuram gerit hic latro, qui tametsi videant Christum iuxta se pendēre, tamen sub cruce murmurant, imò blasphemant, nec eos mouet exemplum Christi patienter omnia sustinentis: sed frustrā insaniunt, non liberantur, sed in desperatione sine vlla consolatione moriuntur. *Respondēs alter increpabat eum, dicēs: Ne tu quidem times Deum, qui in eadem damnatione es? Et nos quidē iustè, nam digna factis recipimus: hic verò nihil mali gessit.* Et hic latro piorum figuram habet, qui & patienter sufferunt quæque, suis que peccatis deputant, aliosque blasphemātes ad sanam mētem reducere student. Obserua igitur hic ꝙ crux Christi non solùm tormentum iudicati, sed iudicantis quoque quasi quoddam tribunal fuit: alterum nanque latronum misericorditer assumpsit, alterum iustè reliquit. Sic & nunc crux Christi aliis offendiculo est, aliis saluti. Sicut igitur in principio passionis exemplum & misericordiæ & iudicii habuimus in muliere vngente & Iuda: sic aliud exemplum hic in fine habemus in duobus latronibus: vtroque enim Domino cantamus misericordiā & iudicium, &c. *Et dicebat ad Iesum. Domine, memētō mei, &c.* Enimter ipsa sermōis initia concionatore adhuc nomen Dñi inuocāte, concreuit in pluuiam doctrina: interque seminantis manus semen ante maturuit, quā germinare visum est in terra, alioqui sterili & saxosa. Latro enim ille à dextris pendens auido gremio primam hanc verborum sementē concepit, sterilitatēq; feracitate mutauit: ex impio pius, ex latrone martyr, ex blasphemo confessor, ex nouissimo, subito primus euasit relictis omnibus Dominum pēdens etiā secutus est, & possessionē suam quantacunque erat ad pedes crucifixi crucifixos & ipse retulit: corde enim credidit ad iustitiam, & oris confessione inuenit salutem. Primas igitur regi nostro preces oblaturus, dicit: *Domine, memento mei dum veneris in regnum tuum.* Quasi dicat, Quòd tanti ręstimo, tātaque fiducia ad te curro, me mouet & creaturarum compassio, & inaudi-

tatua

Universidad de Deusto
Biblioteca

ta tua patientia in tantis malis: maximè autem quod etiam nunc pro eis oras, excusas. Non humana sunt hæc, sed supernaturalia & diuina: igitur memento mei. Non audeo maiora petere, peccator sum, indignus omni gratia, tantum memento mei, ne obliuiscaris mei: me vel cum catellis è micis quæ cadunt de mensa participem fac, &c. Nec in hac vita quicquam tẽporale peto, sed dũ veneris in regnum tuũ, illic memento mei, &c. Circa hanc latronis orationem primò considera inscrutabilia iudicia Dei. Confitetur latro dum Apostoli omnes diffidebant. Discere igitur hic ne quenquam, quantumcũque malus fuerit temere iudices: potest em Deus in momento illos conuertere. Secundò, cõsidera hic pulchram latronis illius mẽtem & fidem: nihil habebat nisi cor & linguam liberam, & hæc duo Christo obtulit, vt corde crederet, & ore confiteretur. Petit autem non regnum, sed ne in obliuionẽ veniat quicquid ei patiendum sit. Et si rectè attendas, videbis in hoc latrone omnia quæ in christiano requiras: peccatum agnouit, iustitiam Christi cõfessus est: nec desperauit, quanuis latro, salutem. Præterea hic vides fructus viuæ fidei, confessionem scilicet & charitatem, quam præstitit fratri dum arguit, dum & ipsum vult agnoscere peccatum, & credere in Christum. Ideo audit: *Amen dico tibi, hodie mecum eris in paradiso.* Quasi dicat, Quanquã comes vnice magna fide non maxima humiliter petas, ego tamen non nescius quæ me præstare, vel te recipere deceat, non nisi arduis, maximis opulentissimisque, summam, admirãdam, locupletissimamque virtutem tuam remunerabo. Quid enim tua hac fide admirabilius? quid sanctius? A cunctis oblitionis datus sum tãquam mortuus à corde. Qui iuxta me erant, à longè stant: noti nõ agnoscũt, amici inimici facti sunt, discipuli fugiũt: Petrus ille Apostolorum princeps ad blandiẽtis mulierculæ vocem contremiscit, negat, peierat: Iudas, cui me meaque commendaram paucorum nummorum fulgore pellectus, mea furtim imminuit, me vẽdidit, me prodidit, osculo me inuasit, & sese laqueo enecuit: alii palantes quasi oues sine pastore dispersi, spe fideque iuxta destituti sunt: tu verò latro ex ferarum lambulis, ex nemorũ speluncis aduenis, & affectu occurris, amicis fidelior, discipulis constantior, credis, speras, adoras, ingratos confundis, blasphemos corripis, condemnato innocentiæ testimonium fers, & qua sola potes pro me lingua pugnas: vides me vt scelestum male factorem, agnoscis vt sanctissimum redemptorem: vides consortem in pœnis, inuocas vt dominantem in cœlis: vides quasi abiectissimi nouissimiq; virorum miseriam, & confiteris immensam regnantis in alio seculo felicitatem. Verè nec sanguis nec caro re *Mat. 16.* uelauit tibi, sed pater qui in cœlis est. Credidit Abraham, sed loquenti è cœlo: credidit Moses, sed medio ignis loquenti: credidit Isaias, sed super thronum excelsum sedenti: credis & tu, sed in cruce ignominio sa pendenti, supplicia ægraque trahenti suspiria, non secus ac si miraculis claresceret, virtutumque operibus magnificarer. Tantã fidem in Israël non inueni. Crediderũt Nathanaël & Nicodemus Scripturis commoniti. Crediderunt Emorroissa & Chananæa signorum claritudine attractæ. Crediderũt discipuli, duodecim sedum pollicitatione lætificati. Nulla tibi horum demonstrata sunt, ex infirmitate gloriam, ex condemnatione innocentiam arguis. Sanctæ profectò fidei & amoris fructum nolo diu expectes: licet ad portas mortis penè appropinquaris arborique vitæ tuę securis incussa sit, adhuc tamen tempestiuius opportuniusque venisti, adhuc veniæ locus patet, adhuc misericordiæ ianua clausa nõ est, gratiarũ fons solito vberior iam manat. Age, fiat tibi secundum fidem tuam. Emorroissam fides à sanguinis profluuio curauit, te ab omni peccatorum contagio mundabit. Chananææ filiam à demoniis tortam fides liberauit, te à serpente calcanei tui insidiatore, à laqueo venantium, ab expectatione inimicorũ tuorum, quibus vt dominis seruisti, vindicabit. Fide leprosi mũdationem, cæci visum, paralytici incolumitatem receperunt, tu animæ salutem & gloriam consequêris æternam. Fide cum Enoch mortem non videbis amaram. Cum Noë in arca à diluuio liberaberis. Cum Abrahamo, quem nescis locum, in hæreditatem accepturus es. Cum Mose à vastante angelo non percutieris, securusque per mare rubrum transibis. Tu Caleph alter me Iesu duce, terram lac & mel fluentem ingredieris: vtilius honorificentiusque tibi erit à latere pependisse meo, quàm coram Cæsare in tapetis aureis sellaque eburnea consedisse. Celebraberis lõgè amplius quàm Augustus ipse. Dulcius tibi erit

Psal. 30.

Attende lector, hic autorem nõ de quauis sed de fructibus tuæ fidei loqui, quæ habet adiunctam dilectionẽ.

erit tormentorum meorum fuisse consortem, quàm totius orbis monarcham & regem. Quid enim tibi prodesset, si mundus omnis aliquantisper tibi subderetur, & anima tua cruciatibus torqueretur æternis? Quid pauculæ iuuarent diuitiæ & deliciæ, si perpetuis commitarentur dolores & egestates? Amen dico tibi, nescio vanis lactare promissis, securus, esto, non minus ponderis verba mea, quàm iuramenta habent, nec hæc quàm illa minus sunt sancta. Sed ob fidei meritũ, Abrahæ patribusque olim iuraui, tibi quoque iurabo. Verùm multò feliciùs: nempe his iuraui quod multa secula viderunt, tibi iuro pariter & præsto, *Hodie mecum eris in paradiso*, Hæc tua sunt præmia. Hodie, ne mora expectanti tædiũ pariat: hodie salus domui tua facta est: hodie incipiam te exaltare coram vero beatoque Israële, vt sciant quòd tecum sim: hodie terra viuentium, quam calcauerit pes tuus, erit possessio tua in æternum, quia secutus es Dominum Deum tuum. Parua à foris petitio tua videtur, quid enim facilius quàm meminisse? pauca precatum te censes, sed maxima sunt, solæque fidelium seruorum preces: vt scilicet memor tui sim in regno. Quorum memor sum, derelicti non sunt: quorum immemor, à manu mea repelluntur & quasi fumus deficiunt. Quorum misereor, memor sum: quorũ memor sum, his & misereor. Quorum autem memor in regno sum, nõ nisi beati sunt vt propheta: *Psal. 13.* Dominus memor fuit nostri, & benedixit nobis. Sub breui itaque orationis compendio, nescius immensa peris munera, ego autem plura semper quàm petantur largior, plura tribuere possum, quàm creatura omnis petere queat, quæ & sine me nihil petere potest. Memoria igitur tui memor ero, & benedicam tibi. In memoria æterna eris, & *Psal. 111.* ab auditu malo non timebis. Et ne vnquam memoria excidas, mecum eris, & super te oculi mei erũt semper: in humeris meis portaberis, & scapulis meis obumbrabo tibi, & sub pennis meis sperabis. Mecum eris, non timebis mala, quia ego manus Domini tanquam bellator fortis tecum: mecum eris, qui vbique sum, qui omnia in omnibus sum. Tunc videbis quid & quàm honorificum sit mecum esse, & affluues & dilatabitur cor tuum. Mecum eris in paradiso, etiãnum si ad infernum intraueris, commutabitur ille in cœlum. Eris in paradiso, nec te flã meus ille gladius, nec Cherubin in custodia ardebit. Adamus quia à facie mea se absconderat, iustè exclusus est: tu verò ad me conuersus, vt tui memor essem, misericordiæ introducendus es. Eris in paradiso, non in illo terrestri, sed in horto voluptatis cœlesti: vbi inaccessibili irradiaberis luce, quæ angelorum oculos illustrat, sanctorum iuuentutem exhilarat, vbi fontem vitæ potaberis & inebriaberis: vbi in cœlesti Ierusalem, in pulchritudine pacis iucunda celebrabis sabbatha. Regnum illud ante mundi initium bonis constitutum, tu primus capesses, nemo te prior ingredietur, nulli vnquam tanta concessa bona. Sic qui me glorificant, glorificabuntur. Erisque in signũ, vt sciant omnes à maximo vsque ad minimum, quàm salubris honorificaque sit credentium in me fides. Eris præterea mecum in paradiso, & regno Ecclesiæ, quam hodie sanguine meo ædifico, vt quisquis sceleribus tuis veniam datam cognouerit, ipse de suis nequaquam desperet, sed & ipse ad me conuertatur, salutem quærat vt inueniat, petat vt accipiat. Vel si peccata vt coccinũ fuerint, dealbabuntur: aut rubra quasi vermiculus, tanquam lana alba erunt: aut innumera vt arena maris, ignorabuntur. Maior mea est misericordia, quàm humana peruersitas, modò reuertantur ad me, vt ego conuertar ad eos. Nemo crucis vilitatem attendat, sed quis ego, & quare hìc pendeam agnoscat: nolo mortem morientis animæ, nullum pœnitentiæ tempus, dum hìc viuitur, serum est, nullum sceleris magnitudo deterreat, nullum flagitiorum multitudo quasser. Paruis & magnis, paucis & plurimis noxis, iuxtà misereri peculiare mihi est. Miserationes meæ super omnia opera mea. *Psal. 144. Luc. 15.* Iamq; per te cognoscetur quantũ gaudium est in cœlis super vno peccatore pœnitẽtiã agente, quũ tu ante vndecẽtum iustissimos in regni cœlorum ingressu, primus antecedas. Maxima hæc munera eximiæ tuæ fidei rependo. *Amen dico tibi, Hodie, &c.* Quanta pietas, quanta misericordia Domini in hoc verbo! Quomodo non lętus moreretur hac audita promissione? Ex hoc autem verbo plura discere possumus. Primò, exemplo latronis nemo spem abiiciat, nemo misericordiæ abyssum exhaustam iri putet. Secundo, discat Christianus hic orare, non vt census multiplicentur, vt defossas olim regum gazas inueniat, non vt domum domui, agrũ

Universidad de Deusto
Biblioteca

agro coniungat, sed vt memor eius sit Dominus in regno, non terreno, sed suo. Termino neminem ante supremum diem vel beatum vel damnatum censeamus: nescitur enim quis odio vel amore Dei dignus sit: damnatur Apostolus, saluatur latro. Quattò, nemo latronem in exemplum trahat, vt pœnitentiam sub vltimam vsque horam differat: rara est gratia, quæ huic data est. Latro quia vocatus est hora, pœnituit, salutem inuenit: te etiam hodie Dominus vocat, noli tardare, sequere Dominum, ne forsan cum Esau lachrymabundus pœnitentiæ locum quæras, & non inuenias. *Stabat autem iuxta crucem Iesu mater eius, & soror matris eius, Maria Cleophe vxor, & Maria Magdalene.* Solet tribulatis refrigerio esse amicorum præsentia, dum ab eis aliqua consolatio speratur: sed tristissima fuit hæc præsentia & matri stanti, & filio pẽdenti, adeò quòd vsque hodie eius deuota meditatio potens est resoluere in lachrymas durissima quæque corda. Diffusiùs igitur verba illa tractemus. *Stabat* mẽte: à fide enim integritate, charitatis perfectione, virtutum culmine, nec aliquando cecidit, nec descendit. Stabat & corpore: sola enim cunctis amicis timentibus, discipulis fugiẽtibus, turbis quas pauerat, infirmis quos sanauerat, mortuis quos suscitauerat nusquam comparentibus, cæteris autem insultantibus non fugit, non deseruit, sed parata mori cum filio imperterrita & immobilis stetit. Stetit & morum honestate: quãuis enim tanta amaritudine repleta esset (quis enim posset tantis filii cruciatibus materno affectu non moueri?) nihil tamen indiscipli
natum legitur fecisse. Nunquam oblita est etiam in tantis angustiis pudicitiæ virginalis. Sed vbi stetit? *Iuxta crucem.* Quid tibi & cruci virgo sanctæ? Quæ participatio despectionis loco & Dei templo? Quæ conuentio aëreæ maledictionis & armarii benedictionis? Quis consensus supplicij malefactorum & speculi puritatis virginum? *Stabat iuxta crucem Iesu*, qui vnus & idem tibi pater erat & filius, sponsus & dominus, natus eius & Deus eius: & quia in ipso omnia habebat, ipsum dimittere non debebat. Quõdam illum amiserat non nisi per triduum,
Luce 2. & cum mœrore circuiens vicos Ierusalem inter cognatos & notos donec inueniret, quæsiuit: nunc autem inter notos quærere eum amplius non potuit, quia stabant omnes noti eius à longè. Et quidem necesse habuit vt staret iuxta crucem immobilis, quia si ab initio cum cæteris recessisset, & nunc visura filium redisset, quomodo eum agnouisset? iã enim summi sacerdotis facies immutata erat, nec solitæ claritatis vestigiũ præ se ferebat. Materno igitur concepto consilio dicebat in corde suo: Stabo & expectabo mortis sententiam in dilectum filium meum: sequar à tergo egredientem de Ierusalem, aspiciam lachrymosis oculis quò ducatur, videbo quomodo expolietur, considerabo graui corde quomodo perforent manus & pedes vnici nati mei, quomodo eum affigant patibulo, erigant in ligno. Et cùm omnibus peractis ipsi recesserint, & procul steterint, non appropinquantes ei vt maledicto pendenti in ligno, accedam ego propiùs, & stabo iuxta crucem mei Iesu. Amplectar lignum illud brachiis, deosculabor labiis, rigabo lachrymis: & quia mori non licet cum eo, suspendam oculos in suspenso filio meo. Aspiciam quomodo de hoc mundo exeat, quæ sola vtcũque noui quomodo in hunc mundum aduenerit: non deseram morientem, quem viuentem nunquam deserui. Verè, congruò ei, cæteris relinquẽtibus, astitisti pia mater: sic enim & ipse olim dimissis omnibus creaturis, ad te venire dignatus est. Hic est ẽm indomitus ille vnicornis, omnibus incomprehensibilis, qui dudum agitatus & quasi fatigatus sanctorum patrum desideriis, seipsum continere non valens, tandem in gremio tuo virgineo captus est: & ecce vicem reddidisti vtcunque tali dignationi. Ille se tibi dedit, relinquens omnia, nunc autem omnibus eum relinquentibus, tu bona genitrix permanes, tu stanti in cruce stando iuxta crucem miserandam exhibes societatem, patiens ibi inuisibiliter in corde, quicquid ille visibiliter patiebatur in corpore. Hanc eius ineffabilem tristemque passionẽ Euangelista subtiliter designans, non nomine proprio, sicut alias mulieres eam comitãtes exprimit, sed nomine pietatis, quod est. *Mater eius.* Cuius eius? Iesu vnigeniti, in vtero virginali concepti, tam dulciter ab eo nutriti, tanta charitate dilecti: nunc autem à Deo percussi, ab hominibus humiliati, despecti, in cruce extenti, opprobriis saturati, doloribus ac plagis crudelissimis repleti, morte turpissima iam iamque consumẽdi. Nõ potuit efficaciùs describere virginis dolores quàm dicẽdo, *Stabat iuxta crucem Iesu, &c.*

&c. Stabat tanquam mater circa lectum filij morientis, videbat eum ligatum & soluere non potuit: saniem in facie fluere, & abstergere non potuit: corpus vulneratum, & vulnera ligare non potuit: vidit caput inclinatum, quod sustentare non potuit. vidit eum afflictum, & consolari non potuit. Vi
Luc. 2. des hic quàm verè dixerit Simeon: Tuam ipsius animam pertransibit gladius: id est, quanquam is, quem tu genuisti, Dei altissimi filius sit & rex regũ, tu tamen in ipsum non habebis hic cœlum aut regnum, sed gladium cordis: non patieris quidem corpore, sed in anima tua gladium doloris senties. *Cùm vidisset ergo Iesu matrem & discipulum stantem, quem diligebat:* Morituris matrem agnouit, qui aquam in vinum mutaturus eam non agnouit: illud enim ex ea susceperat, non hoc. Cùm nullum membrum haberet liberum, oculis exceptis & lingua, de vtroque seruire matri dignatus est, aspiciendo scilicet & alloquendo: vtraque ad eam dirigit, vt videret quantum ipse eam gestaret in corde, vtque ipsa doceret honorandos esse parẽtes. *Cùm*, inquit, *vidisset.* O verè stupendum visionis miraculum, ò gemebundum certamen oculorum, quod vidisses in oculis Iesu, in vno eodemque tẽpore ipsi oculi festinabant ad mortem & sese retorquebant ad matrem: virtus mortis eos claudebat, & impellebat ad defectum: vis amoris eos aperuit ad matris aspectum. O quàm profundè infixus est finalis huius visionis radius in corde tuo mater sancta, quo te mundi Dominus iam moriens intueri dignatus est. Re vera sagitta fuit, quæ nõ tantùm cor tuum vulnerauit, sed & gladi? Simeonis, qui animæ tuæ intima pertransiuit. O quàm plena singultibus, superfusa doloribus lachrymantes oculos direxeras sursum, vt in horrendo patibulo filium morientem simul & te respicientem videres. Sed nunc audiamus quomodo & lingua seruierit matri Christus. *Dicit matri suæ. Mulier ecce filius tuus.* Sensus est: Scio mulier anxias pectoris tui curas, scio mœstitudinẽ, scio & misericordiam, religionem, charitatemque tuam: scio, & anxiè, scio quippe q̃ doloris mei causa non minima sis, ego tui vnica sum, scio quamobrem astes. Vis pietatis vnguine me delinire, cogitas desolatũ vel præsentia tua solari, optas & mecum commori, aut sola mori. Accepta sunt hęc, sed quantum mulcent, tãtùm vlcerant. Nã & anima tua consolari renuit, nisi me integro, libero & tibi reddito: frustrà aliòqui fomenta sunt omnia, frustrà remedia, frustrà consolatiunculæ, frustrà quicquid offertur: verùm aliud nunc agitur, placãda est ira patris, satisfaciẽdum est pro peccatis hominũ, moriendum omnino mihi est, vt mors abeleatur: consummandum opus redemptionis humanæ, in quo iam triginta tribus annis strenuè laborauit. Descendi enim de cœlo non vt faciam voluntatem meam, sed eius qui misit me: necesse est igitur vt à te separer, sed ad modicum tempus. In momento & ad modicum tempus derelinquam te, sed in miseratione magna suscipiam te, &c. Doloris tui causa sum, sed idem ego consolationis & perpetui gaudij causa tibi futurus sum. Proinde mulier fortissima suis temporibus pretio & remuneratione ex vltimis finibus non fraudanda, etiam nunc (si ab afflictissimo afflicto quid remedij afferri potest) debito solatio non es dissentienda. En astat Ioannes ille nepos tuus, aliòqui tibi mihique iuxtà percharus: nunc autem vtrique commendatissimus, ob singularem suam in me fidem, dulcissimæq; charitatis suauitatem. Hunc ipsum igitur quasi alterum me in famulum, custodem & tutorem trado: is interim reputabitur tibi filius tuus. Pro sua enim castitate virginali & superangelicæ puritati tuæ conuenit, proque sua fidelitate tibi non minus quàm mihi fideliter & constantissimè astabit. *Mulier igitur ecce filius tuus.* O commutationem! Ioannes ei pro Iesu traditur, seruus pro Dño, discipulus pro magistro, filius Zebedæi p̃ filio Dei. Quãtis putas doloribus hoc verbũ cor matris cumulauit? interim tũ fide perstitit immobilis. Obserua autem quòd Christus matrem suam mulierem vocat, non virginem aut matrem: tum ne magis ipsius dolor augmentaretur, tum quia etiã nomine virginitatis supra modum laudibus vehenda sit, tamen mulieris nomine matoribus præconiis cumulanda est: nimirũ q̃ Deus illius vi scera hoc sacro fructu dignatus sit, & testamentũ iam olim Abrahæ promissum per ipsam mũdo exposuerit. Hinc est q̃ Christus cã de cruce mulierem vocat: hinc est q̃ angelus eam benedictã inter omnes mulieres p̃nunciat: hinc est q̃ Paulus dicit, Christum ex muliere factũ. Docemur autem hoc verbo, curã solicitã & honorem impendere parẽtibus, compati afflictis, cõsolari mœstos.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Deinde dicit discipulo: Ecce mater tua. Quasi dicat, Egregiè quidem hactenus mi Ioannes, vocationi tuæ respondisti: orbauit te amor meus dulcissimus nauicula, parentibus, conjuge, & te ipso, in me spem, curam, solicitudinem omnem iactaras, in me petra securè ædificaras: nihil tam dulce nec nuptiæ, nec paterna domus, nihil tam graue, quod te à comitatu meo retraheret, per iniquas etiam pontificum ædes sequutus, tamque notatissimæ cruci huic compatiētissimus astas: me sequi, meis interesse consortiis, meis parère mandatis, tua voluptas erat: vltimum igitur meum mandatum diligenter attende: *Ecce mater tua.* Vides me morti propinquum, vides matrem desolatam, vides aduersarios multos, eam igitur tibi commēdo, assigno, & tuam facio. Ecce quę mea, iam tua mater est. Tu igitur quod filium decet, eam serua, foue, dilige, ministra. Si eam agnoscès matrem, ego te agnoscam fratrē. *Ecce mater tua. Et ex illa hora, accepit eam discipulus in suam.* Id est, ad se, vt haberet eius curam, &c. Cæterùm quod Christus moriturus tā officio sē matrem discipulo commendat, nonnihil mysterij habet. Maria Ecclesia Dei est, quæ Ioanni creditur ministro. Accipit autem Ecclesiam in suam Ioannes, quādo verbo Dei illi præest: Christus verò anteponit Ecclesiam ministro. Nam sic inquit: Qui maior est in vobis, sit tanquam minor, &cæter. Et Paulus: Sic nos existimet homo, vt ministros, &c. Porrò nemo se ministrum Matiæ, hoc est, Ecclesiæ ingerat, nisi illi à Deo cura illius cōmittatur: vocatis enim seruis, dedit minas ad negotiandum. Et nemo sibi ipsi vsurpat honorē, sed qui vocatur à Deo, quemadmodum Aaron. *Cùm autem facta esset hora sexta, tenebræ factæ sunt super vniuersam terram, vsque in horam nonam.* Quòd tenebræ fiunt, significat omnes creaturas lugere, & indignari ad blasphemias Christo illatas. Denique & pater cœlestis his signis voluit ostendere se indigna videre, quæ tamē ipse in gloriam crediturus fieri voluit. Demum & nonnihil futurum hæ tenebræ portenderunt, nēpe Christi negatorib⁹ ppetuas tenebras relinquendas. *Et circa horam nonam.* Cùm in immensum eius dolor augeretur, tribus enim horis iam pependerat in cruce, sine aliquo refrigerio. Totum enim corpus tribus aut quatuor clauis sustentabatur: nec igitur dolorem pedum nec manuum mitigare aliquo modo valebat. *Ideo clamauit Iesus voce magna.* Primò, ad insinuandam in ipso naturæ humanæ veritatē, cui passio proprio naturæ humanæ erat. Secūdò, ad ostendendū suæ passionis magnitudinē, quæ licet oīm pateret oculis, tū multa fuerunt in eo intranea mœrotis argumēta, & hæc per clamorē ostēdit. Tertiò, clamat, ppter generis humani ingratitudinē, dicēs: *Heli, Heli, lama azabathani.* qđ est, si quis interpretetur, Deus meus, deus meus, cur deseruisti me? Quasi dicat, Quia mei animorū curas pādunt, dimidiasse semetipsos eas putāt: ego verò ad te Deū meū, patrē meū, patrē misericordiarū & totius consolationis cōuersus, cruciatuū meorū lenimē tū nec inuento, nec quæro: longè quidem à salute mea verba mea: per quā eīs voluntarius huic oneri me submisi, quicquid tu perieceris libenter ferendū est. Licet aūt clamantē ad te non exaudias, dolores tamen meos annunciabo tibi, ne vel silentio mitigatiunculā quærere videar: si enim gemitus deuorarem, lachrymas euocarē, à nōnullis inimicis gaudio defraudare, taliq; vindicta me solari crederer: alij extinctam in me charitatē tuā calumniarentur, multi quoq; cohibito clamore portentosam hanc patientiā non humanam esse sed in fictitio corpusculo ementitā blasphemarēt: alij tub tam conscisso carnis meę pallio, intactū adhuc, quietū, nihilq; turbatum animum suspicarētur, vulnerū quippe, luorum, pœnarum, & eorū quæ foris videntur corporales oculi plerunque satis recepti testes sunt. Vix autem ad secretiora animæ dignoscenda oculatis pertingit perspicacitas, qua in re oculatis decē, auritus vnus fidelior est. Sūmas itaq; animę necessitates, feruidos curarū æstus, crebberrimas perturbationū procellas clamore testabor, & piorū cordibus, quibus tu dederis, profundiùs inserā. Vbi autē potissimū, quàm corā te ditissimo patre? corā te patre ego filius, corā te optimo ego innocēs ærūnas meas recēsebo, & mœrorem detegā: tu Deus meus, & refugiū meū: audi ergo dolores filii. Deus meus, deus meus, hoc angorū meorū summa & caput est, ꝙ me dereliqui sti. Deus meus, Deus meus es tu, Alii te deū inuocant cuius gloria egent, quem peccatis negarunt: Ego te bis Deum inuoco, & cuius naturę particeps sum, à cuius nec mādatis retrocessi: at me iustissimum à te abiicis, & ꝓ impiis obiicis impiis: filiū me seueriter castigas, vt seruo rebelli misericorditer parcas: me aquæ tuæ viuæ verū canalē fugis & dere-

Maria typus Eccl.

Luca. 22.
1. Cor. 4.

relinquis, vt in cisternas dentitas & vtres diruptos influas. Vnde fit vt cum descendē tibus in lacum, & inter mortuos æstimer. Dereliquisti me, sed & extendisti super me manum tuam, & fluctus tui super me transierunt: venti in altitudinem maris, & tempestas demersit me: intrauerunt aquæ vsque ad animam meam. Dereliquisti me, auxilio tuo destituisti, consolationibus nudasti, rorem refrigerii ne defluat suspendisti: nec cō summatio virtutum, nec charitas, nec ipsa denique gloriæ beatitudo qua fruor, crucē meam minus asperam mihi reddit: sed & extēdisti super me manum tuam, vt vir dolorum essem, & sciens infirmitatem, percussus à te & humiliatus, vt dolor dolore acerbiùs in me sæuiret, vt vulnera morte grauiꝰ affligerent, vt fluores plagis atrociùs exasperarent: nihil in me inexaminatum remaneret, nihil non terentatum persentiscerem: nulla in corpore sanitas à planta pedis vsq; ad verticem: nulla & in anima sanitas, ab infimis sensuū pedibus ad eminentem vsque rationis verticem: foris vastat framea & gladius, intus pauor & luctus: foris dolorum riuuli in corpore, intus tribulationum mare in corde. Laborat ægriùs caro mea, quia tenerior, viuatior, sensatior: maiori labore ægrotat anima, quia innocentior, sapientior, dignior. Caro dolet, anima dolet, ventrem meum doleo, caput meum doleo, & quid non dolet tuo subsidio exutū? Cùm enim tu sis summum gaudiū, summa lætitia, & omne bonum, quid est derelinqui à te, nisi in summo mœrore, tristitia, afflictione, & omni malo relinqui? Tribulatio & angustia inuenerunt me, perque momenta singula dolores mortesque mille ingraueſcunt: ingēti & intolerabili dolore affectus sum. Omnes deinde creaturæ mihi resistunt, vulgus conuiciatur, pontifices blasphemant, à latronibus cōtemnor, Apostoli abnegarunt, amici desperarunt, sol lumen suum subtraxit, & tu Deus meus taces, non adiuuas, non cōsolaris. Ad hęc omnia, mœrores meos exagitat nominis tui offensa, materna turbatio, discipulorum timor, pusillorum scandalum, crucifigentium error, denique sanctorum omnium, qui fuerunt, sunt vel erunt pro nomine meo susceptæ angustiæ. Quàm maximè etiam scelus ingratitudinis illorum, qui post secula peccaturi sūt, iam etiam matrices reduleerant, cor totum fodicant, lancinant, populantur quicquid turbationem suscipere potest. Torcular calcaui solus, & dęgentibus non est vir mecū. Ita me dereliquisti, expeluisti, tradidisti impijs. Accedit adhæc, vt qd derelictio mea? Mala pro bonis retribuuntur, pretium meū repellitur, post q; tot sudores & exanclationes, pro messe spicilegium, pro vindemia racematio offertur. Decem iugera vineæ facient lagūculam vnam, & triginta modij sementis, faciēt modios tres. Tot millia per rubrum mare sanguinis mei de Ægypto educuntur, vnus modo mecum ad terrā promissam peruenit: non est qui det gloriam Deo, nisi hic alienigena: non est qui faciat bonum, non est vsque ad hunc vnum. Vt quid me dereliquisti? Nō modò dolere me fateor, qui glorię tuæ assiduus cōuiua sum, sed & non admirari non possum, qui tua sum sapiētia. Quid ni admirer, vt quid me dereliqueris? Speciosus ego præ filiis hominum, tua voluptas, desiderium angelorum, ob vermium salutem vermis & abiectio vermium factus sum. Vt quid me dereliquisti? Bonorum totius creaturæ non eges, in te consummatissimus & beatissimus es, extranea felicitate nihil tuæ accrescit. Admiror igitur, quia tam admiranda tua bonitas, tam inæstimabilis charitas, vt me filium tuū pro illis exponas. Nec minꝰ admiror, quòd ipse meopte conatu tam flagranter, tam afflictim, tam humiliter tuis pareo mandatis, pro ingratis & inobedientibus me offero. Si quid pœnarum adhuc restat superpone, gratus excipio. Deum adhuc confiteor: vt tua voluntas fiat, mea voluntas est. Deus meus, Deus meus, quamobrem me dereliquisti? Ecce paratum cor meum ad explendum quicquid mandaueris: doloris magna vis est, sed amoris longè violentior magnitudo. Derelinquas me amplius, sint ingratiores, à charitate tua, & eorum quos vocasti separari nequeo. Quis enim me separabit à charitate tua? tribulatio, &c? Sed dereliquisti, ne derelinquas: humiliasti, vt magnifices: abiecisti, vt honorificentissimè excipias: dereliquisti, & id vnum reliquisti, vt ad te (licet citra consolationem) confugerem & clamarem. Placeat ergo tibi filius castigatus, & libenter audi quem in exercitatione sua charitatis rogitum transmittit. *Deus meus, Deus meus, vt quid me dereliquisti?* Circa hunc locum primò notabis hanc vocem (vt quid me dereliquisti) nō fictitiam, nec in bucca solùm natam, sed verissimam

Rom. 8.

Universidad de Deusto
Biblioteca

esse: nec oris solùm, verùm etiam cordis: ac omnium humanarum virium fuisse clamorem. Exuit enim Christus hac hora Deum, nomobliciendo, sed non sentiendo deposuit patrem, vt hominem ageret nec & Deus pater, nunc non patrem, sed tyrannum agit, quanuis interim amicissimo in Christum sit animo. Christus igitur quemadmodũ summo gaudio, ita summa tristitia perstrictus fuit: Christus vt summa virtute, ita summa infirmitate præditus fuit: Christus vt in summa pace, ita in summa perturbatione egit: Christus vt vitæ dulcorem, ita mortis acerbitatem persensit. Secundò, obserua q̃ illa Christi derelictio pauor est conscientiæ nostræ ob admissa peccata, quæ iudicium Dei & iram æternam experitur: & sic afficitur, quasi in perpetuum derelicta & reiecta à facie Dei esset. Iuxta illud: Ego dixi in extasi mea, proiectus sum à facie oculorum tuorũ. Iudicio autem reuelato, quis non desperet? Nullus enim est qui constet & iudiciũ ferre possit. Quemadmodum enim oculus à nimio splendore solis excæcatur, & aures à nimio sono obsurdescunt: ita iudicium dei sonantius est, quàm vt possit à mente cordis nostri sustineri, & grauius, quàm vt possit humanis viribus ferri. Itaque ferè cogit hominem ad desperationem, propterea q̃ nusquam via euadendi pateat. Id quod Amos testatur: Non erit, inquit, eis fuga: & qui fugerit ex eis, non saluabitur. Si descenderint vsque ad infernum, &c. Nam Domino sic iudicanti, omnes creaturæ obediunt, & iudicium Domini adiuuant, vt omnia cõdemnatis sint horrenda, vt Ioël dicit: A facie Domini contremuit terra, moti sunt cœli, sol & luna obtenebrati sunt, &cęt. Item: In illa die occidet eis sol in meridie, &cæt. Quid igitur miserius homine, qui à Domino iudicatur, omnium creaturarum auxilio & solatio destituitur, & ferè desperat? hoc enim est supplicium, quod omnes propter peccata meriti sumus. Itaque Christus Dei vnigenitus filius, ex mera misericordia, nullo nostro merito coniecit se in nostram caussam, & in humeros suos supplicium à nobis meritum suscepit. Hinc videmus ex altera parte contra Christum stare vulgũ conuiciantem, pontifices blasphemantes, latrones maledicentes, Apostolos abnegantes, amicos offensos, motam terram, solis defectum, breuiter, omnia horrenda. Ex altera parte Deum aduersarium, derelinquẽtem, ita vt clamet, Quare dereliquisti me? Vt nõ solùm supplicium à nobis meritum, verùm etiam desperationem nostram in se transtulerit. Nostra est enim hæc vox, qui nullis viribus iudicium Dei ex nobis sustinere valemus, quin desperemus: Christus autem eam vocem in se recepit, ac desperationem nostram vicit, vt nunc certi simus nos non derelinquendos à Deo etiamsi videamur derelinqui: imò certi simus Deum nunquam præsentiorem esse, quàm cùm videtur longissimè abesse: si tamen illi per dilectionem & mandatorum obedientiam adhæreamus. Ad punctum in modico dereliqui te, & in miserationibus magnis congregabo te, &c. Itaque Christus vt peccatores liberaret, cõstituit seipsum in locum omnium peccatorum: non quidem furans, adulteras, occidens, &cæ. sed stipendium, pœnam & meritum peccatorum (quæ sunt frigus, calor, esuries, sitis, timor, tremor, horror mortis, horror inferni, desperatio, mors, infernus ipse) in se transferens, vt famem fame, timorem timore, horrorem horrore, desperationem desperatione, infernum inferno, mortem morte, vincere, breuiter Satanam Satanã vinceret. Est enim pulchertimum victoriæ genus, hostem proprio gladio iugulare. Item Paulus: Misit Deus filium suum sub specie carnis obnoxiæ, vt de peccato damnaret peccatum. Sic Isaias: Sceptrum exactoris eius superasti, sicut in die Madian. Madianitæ enim mutuis vulneribus concciderunt. Sic Satan sui ipsius armis victus est, quemadmodum & Goliath à Dauide. Præterea hoc verbo docemur quid in afflictionibus nobis agendum sit, nempe vt in omnibus ad Deum fida mente curramus, orantes vt ipse tribulationem nostram respiciat. Docemur etiã hìc, vt quibus vestigiis Christus regnum cœlorum ingressus est, eisdem & nos libenter incedamus, nihilque de pręsuris conqueramur, quando nec discipulus supra magistrum, nec seruus supra Dominum est. Tum beati erimus, cùm communicantes passionibus Christi ab aliis excommunicamur, & propter nomen eius exosi cunctis fuerimus, nobisque interim nihil dulce nisi Iesus: nihil asperũ, nisi à Iesu distungi. Demum hoc verbo discamus restinguere vredinem libidinis. Addidi enim mali retundẽdum, vix alia herba salubrior & efficacior, quàm cogitare Iesum Christum ab omnibus, etiam à patre derelictum, torquẽ

Amos. 9.

Ioel. 2.

Amos. 8.

Rom. 8.
Isai. 9.
Iudic. 7.
2. Reg. 17.

expositum

expositum cruciatibus, omnibus solationũ refrigeriis vacuum, & omnia aduersa tolerare insontem, & pro aliena culpa. Heu fornicarie, adulter, venereiomnes, quam vicẽ afflictissimo Christo rependitis? Pro salute vestra nec momentanea oblectatiũcula cassari, nec paulisper potiuncula mordaciore affligi sustinetis: quomodo sanguinem, corpus, vitam pro fratribus, pro Christo exponetis? vbi affectus vestros defigitis? quid agglutinatis terræ, quorum generositas cœlis superior est. Incolæ vinearum Engaddi, quid disperitis in stercora in Endor? Ciues paradisi quid in volutabris asphalti volutamini? Capite fasciculum myrrhæ huius, meditemini passionem Domini, vt sanari possitis à plaga pessima. *Quidam autem illic stantes, dixerunt: Ecce, Eliam vocat iste.* Hieronymus putat Romanos fuisse milites, non intelligentes Hebræi sermonis proprietatem. Secundum alios Iudæi erant, qui contra conscientiam vulgò verba Christi deprauabant, sed isto clamore, nisi cæci fuissent, vidissent sese prouocari ad eum Scripturæ locũm, vbi omnia prædicuntur, quæ corã videbant. *Sciens autem Iesus quòd iam omnia consummata sint, vt Scriptura impleretur, dixit: Sitio.* Inter cibi & potus inopiam magis vrget sitis, præsertim defectos, qui nonnunquam paucis guttulis refocillantur. Non igitur sine mysterio Christus quasi omnium dolorum oblitus, sitis suæ acrimoniam querula supplicatione ægerrimè indicat. Deinde vt maximè naturalis fuerit sitis ex nocturnis vigiliis & diurnis suppliciis, agnoscimus tamen hinc Christum omnino affectum derelictorum à Domino in se transtulisse. Nam si quis fuerit à Domino derelictus, quòcunque se vertit, auxilium quærit: ita etiam Christus & Dei & creaturarũ auxilio destitutus, vel in potu refocillationem quærit, vt in se declaret quis sit affectus hominis in iudicio Domini, & in sęvincere nos doceat. Dicit igitur: *Sitio.* Quasi dicat, Quum vester ego salutisque vestræ sitientissimus amator, fratres charissimi, ob amorem salutemque vestram à Deo meo derelict' sim, charitatis feruor indagare iussit, an vel apud vos amplissimis mihi beneficiis obuinctos, tamq; inæstimabili pretio cõparatos, misericordiæ quispiam locus pateat, vobisque precari voluit, vt pertentarẽ si floresceret vineæ, & quo fructu labores meos essent solaturæ: vtque comprobarẽ, quàm mihi gratiam pro tantis periculis vestra causa susceptis, repensuri sitis. Non mihas meas ærumnas vos aduoco, nullum sanguinis vitæque dispendium propono, non aurum, non argentum, non pretiosa, non magnis æstimata, non multis sudoribus parta, non quidpiam peculiis vestris depoſco aut quæro. Exiguum est, parabile est, naturaque omnibus commune, quod inter vltima vitæ discrimina indigus obsecro, sitio: sitim indico, & indicãdo potũ supplex ac verecundus efflagito. Sitio, pauxillum frigidioris aquæ peto: quid minus peti potest? quid indignius denegabitur? *Sitio.* Tãtum repeto aquæ, quantum lachrymarum vel sanguinis p salute vestra profundo, sed nec tantum. Parum est quod peto. *Sitio*, Insomnem egi noctem, labore, cruciatu, itinere, verberibus, vulneribus, sanguis, humor vitalis viresque extenuatæ & exhaustæ sunt. Factum est cor meum tanquam cera liquescens in medio ventris mei. Adhæsit lingua faucibus meis, ossa mea sicut cremium aruerunt. Percussus sum vt fœnum, & aruit cor meum. Expandi manus meas tota die: anima mea sicut terra sine aqua tibi. *Sitio*, Vitæ prorogationem nõ oro: nec mortem, nec crucem, nec quæcunque alia tormentorum genera deprecor, siti modò succurrite, Nemonè ex tanto numero est, qui misereatur, & animam meam refocillet? Nunquid ex castris Palæstinorum aqua afferenda est? Nunquid inter nos etiam chaos firmatum est? *Sitio*, Siti non succurritur, amara etiam sitis delibare coget ipsum felle mixtum poculum, ne quitotus pœnis absumor, linguam supplicio liberam reservem. *Sitio*, Nam & animum inexplebilis sitis angit: tuam enim salutem ô homo, magis quàm aquam: tuam redemptionem, magis quàm meam refocillationem desidero. Te sitio, nec gustare modò, sed totum intra viscera mea haustu charitatis traiicere ac sorbere cupio. Pro hac siti restinguenda, tantum itineris emensus, tot labores subij, tot cruciatus pertuli: & ne quid tuæ saluti desit, mille adhuc id genus tormenta sitio. Ecce adest tempus, vt deficeat virtus, ne ergo cupitis fraudari desideriis, noli cor tuum homo hodie obdurare, sed intercipe sanctæ dilectionis ignem, suo ardore ita te coquat, vt castos edas gemitus, & largas exudes lachrymas, his & tu reficiaris: ne pascito, sum autẽ cõiuiator minimè spernẽdus

Universidad de Deusto
Biblioteca

sus, sed remunerator omnium facilè magni ficentissimus: nec frigidam lachrymulam, nec desiderium pauperum aspernor: hæc mea verspertina est precatio, hæc post patris mei charitatem vnica cura, vtre quæram, te amen, te sitiam: ingeminantur desideria, mordescit charitas, & feruor amoris ebulliendo quasi ruptis habenis furit: & qd nisi languor & perpetua quędam tui sitis relinquitur? *Sitio*, Vt & vos hanc meam sitim sitiatis, hoc est, quemadmodum ego vos dilexi, ita & mutuo vos amore flagretis, quo nihil apud me sanctius, adeò vt pastor bonus, solo charitatis impulsu, p vobis animā ponerem. *Sitio* præterea. Nempe caput ego & cor omnium membrorum meorum siti
Matt. 25. laboro: neque enim parum me meorum miseria affligit, quam cùm venero in nubibus cum maiestate & gloria, non minùs quàm meam malis improperabo, dicens: Sitiui, & non dedistis mihi bibere. Quod enim vni ex minimis meis feceritis, mihi factum existimate. Tum meam sitim restinguis, homo, si famelicos meos cibaueris, siticulosos potaueris, nudos amicies, vagos colliges hospitio, ægros captiuosque inuiseris, soleris, liberaueris. Tum meam sitim restingues, si ignorantibus lac eruditionis propinaueris, panem doctrinæ fregeris, impios corripueris, debita iniuriasque fratrum dimiseris, morositates morbosque æquanimiter tuleris, precibusque puris adiueris. Hæc mea sitis, quæ in membris meis dispersa, in me collecta est. Hanc sine aceto tristitiæ, sine felle liuoris sedare. Admoneat vos sitis illa mea tam multiplex, tam anxia, tamque doloribus plena: admoneat vos multitudo misericordiarum, & mensuræ, qua vobis remetior, copiosa retributio. *O homo sitio.* Docemur autem hoc verbo, proximorum siti re salutem *Vas ergo positum erat aceto plenum, Et continuò accurrens vnus ex eis, cùm acceptam spongiam implesset aceto & hysopo, imposuit a-*
Psal 68. *rundini, & obtulit ori eius, vt biberet.* Sic enim scriptum est: In siti mea potauerunt me aceto. O insatiabilem furorem. Nemo vnquam tam obnoxius damnationi, cui non saltem particula misericordię impartiretur, maximè accepta & data sententia mortis: Domino autem factori omnium simpliciter nihil relinquitur pietatis. Omnia in extremis aguntur, quia traditus voluntari eorū. Sic igitur fons vitę aruit, qui clamat: Si quis sitit, veniat ad me, &cæ. Sic qui terram rore & pluuia inebriat, & vniuersa potat, sitit, & aquæ gutta ei negatur, imò in augmētum pœnæ acetum offertur. Sic Christus in omnibus sensibus passus est, vt homo totus redimeretur. Illud mirandum in illis Dominicæ mortis ministris, imò in illo, quo cūcta hæc dispositа fuerant consilio diuinitatis, quòd tam ordinatè, tāque integrè cuncta egerunt, ac si se cunctas in illo iurauissent implere voces Prophetarum. Prædestinato quidem Dei consilio hæc fecerunt, interim tamen satis aperuerunt quāto felle amaritudinis ipsorum præcordia redūdarēt, & quòd verè nō iam vinea Domini sabaoth illa domus Israël, & illa domus Iuda germē eius delectabile esset, sed de vinea Sodomorum vinea eorum, & vua eorum vua fellis:
Deut. 32. & quàm veraciter Dominus per Ieremiam
Ier. 2 dixisset, quòd vinea illa sua electa, conuer-
Isai. 5. sa esset in amaritudinem: quàm denique veraciter prædixisset, quòd expectante se vt faceret vuas, fecerunt labruscas. Discis autem ex hoc loco quomodo mundus tractet pios in extrema necessitate. Clamat vsque hodie Christus in pauperibus & mundi auxilio destitutis, *Sitio.* sed mūdus acetum largitur, afflictum contemnit, ridet, cōuiciatur. *Alii autem dicebāt, Sine, videamus si veniat Helias ad deponendum eum. Cùm ergo accepisset Iesus acetum, dixit, Consummatum est.* Quasi dicat, Impie venator animarum frustrà hìc insidias tendis, nihil nisi confusionem & ignominiā reportabis: intēdisti arcum, parasti laqueos posuisti decipulas, proiecisti retia, seminasti inuidiæ zizaniam, plantasti ingratitudinis spinam, concitasti omnem malitiam: instinctu tuo Deum p̄didit discipulus, desperunt amici, crucifixerunt milites. Etiam vacuata est pharetra tua, obterērtur pedicæ, soluentur casses: aperuisti lacum quem effodisti, sed incides in eum. Nunc diminuetur virtus tua, regnum tuum vastabitur, nequitia consummabitur. Consummasti malitiā, sed sapientia mea vincit tuam malitiam. Ecce iam certamen obedientiæ peractum est, ad summam cursus peruentum est, nūc demum gloriæ & honoris corona superest. *Cō summatum est*, quicquid pater statuit, quicquid lex & Prophetæ prædixerunt, quicqd humanæ saluti necessarium aut conducibile fuerat, sacrificia operata, figuræ implerę, vmbræ sublatæ sunt. Nihil prætermissum est, nihil non strenuè peractū, nihil me prępedire potuit, aut retrahere, quo minus cōsum-

summaretur iustitia, consummaretur charitas & humana salus, quam tu semper inuides. Videbis breui consummatam gloriam, qui modò despicis consummatam infirmitatem: parata iam sunt omnia: finem habet peccatum, reconciliatus est pater. Nunc orietur iustitia, parata est victoria super peccatum, mortem, crucem, & infernum, paratum est cœlum, parata sunt cœlestia bona. Nunc iudicium est mundi, nunc tu mūdi princeps eiicieris foras. Nunc ego eleuatus, omnia ad me traham. Potenter hactenꝰ in mundo regnasti impie, atrium tuum egregiè defensasti, nec erat qui tibi resisteret: imsuper tu serra contra eum à quo traheris eleuatus es: securis tu cōtra secantem te gloriatus es: virga tu contra eleuantem te superbiisti: deinceps non vsqueadeo formidabilis eris, neq; potestatis maximæ super terram. Non timebit te ô Assur, populus habitator Sion: leuabunt pueri virgas, percutiēt & flagellabunt te: consummatio enim abbreuiata inundabit iustitiam. Consummationem & abbreuationem feci in medio terræ: nam quicunque in me crediderit, nihil tua tentamenta pertimescet, pugnas tuas non deprecabitur, vt de te potenter triumphet, quem tu fraudulenter seduxisti: coronas tuas honorificè accipiat, quas turpiter amisisti. In damnum igitur maximum, tentator maleuole, calcāeo meo insidiaris, vltima nempe pars corporis mei, humilis quispiam & pauperculus spiritu, qui calcaneus meus est, totum te obteret & conculcabit. Finem habet regnum tuum, incipiet nunc regnum Dei & Christi eius. *Consummatū est.* Hoc Christi verbo licebit nobis gloriari cōtra omnes aduersitates, quocunque nomine vocentur. Si enim peccati libidine tentamur, si mors, si infernus irruerint, obijciendum est, Quid tu nunc insanis? Audisné paratam esse victoriam? audisné consummata esse omnia? Nam vt maximè illa adhuc sentiantur, sunt tamen veluti serpens sine veneno, & apis sine aculeo, Licet igitur confidēter dicere: Absorta est mors in victoria: vbi
1. Cor. 15. est mors victoria tua? &cę. Ad hæc, cùm antea per legem incerti essemus de futuro hospitio post hanc vitam, imò certi essemus hospitium nostrum post hanc vitam esse infernum & æternam damnationē, nunc per hanc consummationem certi sumus facti, hospitium nostrū esse cœlum, si modò per fidem dilectionemque Christo insiti fuerimus. Cæterùm consummata omnia dicebat Christus, etiam cùm non mortuus esset, quia iam erat in opere consummationis. Quem admodum & agnus dicitur occisus ab exordio mundi, non quòd tunc manifestè occideretur, sed quòd occisio Christi semel facta, sparsa est antrorsum vsque ad Adam, & retrorsum spargetur vsque ad consumma- *Rom. 5.*
tionem seculi. Sic & nostra salus consummata est nondū plenè in re, sed in spe. Cœptus est enim iustificari & sanari homo: interim dum iustificatur & sanatur, non imputantur illi per gratiam & rectam fidē quę cūque gessit in carne peccata, propter Chri- *1. Ioan. 2.*
stum, qui cùm sit sine omni peccato, iā vnū cum homine factus interpellat pro eo apud Patrem. Nihil igitur dānationis est his qui sunt in Christo Iesu. Post illud autem verbum, quo dicitur (consummatum est) non expectent Iudęi alium, qui plura faciat, quā Christus fecit. *Iterum ergo clamauit voce magna dicens:* (Vltima verba, quę vtinam & nostra vltima essent.) *Pater in manus tuas commē do spiritum meum.* Quasi dicat, Tibi pater oprime maxime iure oīs pro collatis in nos bēficiis gratitudo debeatur: in manus tuas, vū profecta est humana salus, securè reponitur: ad nutum enim tuum omnia salua & tuta sunt: rursus eadem ad nutum tuum dispereunt, inque nihilum, vnde facta sunt, recidunt. Tu principium finisque rerum: à te omnia exierūt, par est vt ad te redeant, eoque fidentius se tibi commendent, quo nihil tibi gratius, nihil dulcius, nihil prōptius quàm paterno osculo & summa clementia redeuntes excipere creaturas. Foues diligisque tua nihilque odisti eorum quæ fecisti. Tu filiorum sinus optatissimus, tu nauium tutissima statio, susceptor, portus, pax & securitas animarum. Vnde non mediocris mihi filio tuo spes relicta est, quum iam immensum tribulationum pelagus, validissimis patientiæ remis, teque vires subministrante emensus sim, totque casus & pericula ope tua vicerim, non infidelitatū scopuli, non ingratitudinis nudæ arenæ, non Sirenum cantus labores dissuadentium me detinuerunt per alta, per vadosa, per procellas & vortices, non remorato cursu secui viam. Iam ad te redeo, marginem quasi manibus comprehendens, nauim coronis redimitam in terram viuentium subduco, pro secunda igitur benignitatis aura maximas tibi gratias persoluo, & meipsum in acceptabilem

bilem victimam hac in ara offero atque immolo. Et quia difficilimo appulsu portum apprehendo, mira nempe dulcedine spiritus carni (quã mihi sociam dedisti) immersus est, naturali tenisu diuelli perhorrescit. Exitum itaque vitæ meæ commendatum tibi facio, vt qui tot tantaque mihi semper contulisti, meque semper exaudisti, hac hora ne desis. In manus enim maiestatis tuæ rerum omnium opifices & conseruatrices commẽdo spiritum meum, quum tu singulariter in spe constituisti me. In pace in ipso dormiam & requiescam. Non derelinquas animam meam in inferno, nec patiaris sanctum tuum videre corruptionem. Resloreat caro mea, & quem concidisti saccũ, circundetur lætitia. Respice humilitatem meam, salua de necessitatib⁹ animam meã, nec concludas me in manibus inimici, statue in loco spacioso pedes meos. Deus me⁹ es tu, in te speraui, in manibus tuis sortes meæ. Habeo ergo me tuum commendatissimum commendatum. Sed & meredem meam tot laboribus partam, tanto sanguinis profluuio redemptam, animas scilicet ab æterna internecione seruatas (quæ vnus mecum sunt spiritus) cõmendo in manus tuas, hactenus gladium vibrantes vindictamque expetentes, iam autem conciliatas & indefensatrices cõmutatas. Accipe eas in manus tuas, quas ego in manib⁹ meis descripsi. Hæ meæ manubiæ sunt, spoliaq; ex hostis nostri facibus erepta. Hæc mea venatio, accipe & comede, vt benedicat mihi aia tua. Hæc mea erratica ouis, quã humeris meis reportaui. Hic denarius decimus, quem inueni, gaude & gratulare mecum. Has ego in manus tuas cõmendo, pro quibus trado spiritũ meũ. Ex manibus tuis nũquã excidãt. In manu tua iustorũ animæ sint, nõ tãgat illas tormentum malitiæ. Absterge ab oculis eorum omnem lachrymam, transeant priora, nec iam sit luctus, nec clamor, nec vllus dolor, nõ vrgeat deinceps super eos puteus os suũ. Pater vnice qui aperis manus tuas, & imples omne animal benedictione, ne retrahas eas à me filio tuo, complicibusq; meis, qui & ipsi inter filios tuos computati sunt: sed suscipe, serua, foue, in quæ gaudia tua sursum trahe, benedic, corona, exalta. Eam sanè obrem in voluntate tua confitens ego tibi sponte vitam meam pono & offero, & ò pater in manus tuas commendo spiritum meum. Docemur hic quò dirigamus oculos instante mortis hora, nempe ad Deum. Docemur & hoc verbo perseuerare vsque in finem. Solus enim finis opera probabit. Sola perseuerantia in manus Dei spiritum tradit, sola legitimè certat, sola coronatur, sola brauiũ in stadio, portum in mari apprehẽdit. Quę enim laus, quæ virtus non nisi incipere? Quis arborem tolerat, quæ non nisi germinet aut floreat, nullosque maturos proferat fructus? Quid ignauius domi se armare, & quũ in pugnam proceditur, arma abuceret? Quid stultius & magis ridiculum, magnis sumptibus fundamentum domus parare, parietes erigere & rectum non adiicere? Quid profuit diu nauigasse, & in portu se submergere? Quid profuit oleum emisse, & sponso veniente in terram profundere? Quid profuit ad tempus feruentiorem fuisse, vsque ad cœlos ascendisse, inter sydera nidum suum posuisse, ambulasse inter filios Dei in medio lapidum ignitorum: & quando malogranata, vuæ, ficus adferendæ essent, pepones & Ægyptia cæpe famescere: desolatiorem esse villa plebecula, pigriorem terra, descendere vsque ad abyssos & in malis obstupescere, & ex angelo iuuene in decrepitum senescere Diabolum: quumque in manus, quæ fecerunt illum reddendus esset Spiritus, fugere quasi à facie inimici persequentis? O stultas negotiationes, ò decaudata sacrificia, ò pudendas vestes. Induimini talarem, victimas offerte integras, negotiamini vsquedum venit, memento te Christum (qui vsque in finem nos dilexit) neminem saluaturum, nisi qui in finem strenuè perseuerauerit. *Et cùm hoc dixisset, inclinato capite, tradidit spiritum.* Sic igitur Abel à fratre occiditur, Sic Isaac immolatur. Sic Ioseph ab adultera pallio carnis spoliatus ad paternum refugium nudus aufugit. Sic summus sacerdos noster sacrificium vespertinum consummauit. Sic vita mundi mortua est, origo veri luminis extincta: sic fõs omnis vitæ, in quo omnia viuũt, defecit, vt morti obnoxios liberaret. Sic cœleste illud cõnubium sanctissimæ animæ carnisque mundissimæ per gladium mortis dissolutum est, vt nos damnati reuocãremur ad indissolubilem vnionem beatitudinis suæ. Sic organum diuinitatis, cithara veri Dauid dulcissima vox Iesu cõticuit, diræ mortis silentio. Sic cœlestia illa lumina oculorum gratiosissimorum obscurãtur in morte. Sic pect⁹ sacratissimũ sapientiæ æternę & thesaurorum gratiæ contentiuum priuatur vita. Sic tanto pretio, quo inter creaturas nihil maius, peccata nostra redemit. Sic patri tali obedientia vsque ad mortem pro nostra inobedientia satisfecit. O quantus dolor, vbi illa sanctissima anima corpori sanctissimo indissolubilis vinculo dilectionis vnita, ab eo debebat violenta morte separari, & illa vita sanctissima mori. Nunquam mors vlla fuit acerbior, quia à nullo, præter corruptionem potentiarum, sicut à Christo, percepta. Væ tibi impia synagõga, quę omni fera crudelior vitam deuorasti Iesu, qui tibi pater & sponsus, à paterna charitate missus fuit. O quàm dura erit accusatio tui laceratio corporis Christi. Sed & væ tibi cor ingratum omni lapide durius, quod ad tanti piaculi recordationem non scinderis: quàm districtè exquireretur sanguis ille innocens à te! Agamus igitur gratias ei, qui per immensam charitatem suam nos tam laboriosè redimere voluit, &cæt. Circa hanc igitur Christi expirationẽ primò vides verũ

Ioan 10. esse quod in Ioãne prædixit: Potestatem habeo ponendi animam, & cætera. Secundò, hic vides dei opera esse supra rationẽ. Quis enim audiens Christum esse Dei filium, videns tanta miracula, & Prophetam eximiũ agnoscens, credere vnquam posset, Deum vsque adeò impiis connuere, vt tantum virum trucident? Rursus, quis videns hunc tam turpiter mori, & animam exhalare, crederet tunc veram vitam initium suum habuisse? Sed hæc est antiqua Dei operum cõsuetudo, vt sub alieno & aduerso opere, promoueant. Volebat enim Deus ingentes ramos ex hac Christi arbore producere, volebat Ecclesiam ædificare & viuificare: accepit igitur alienũ à vita opus, quod est mors Christi, & ex ipsa ecclesiam viuificauit. Huc pertinet illud: Nisi granum frumenti mortuum fuerit, &cæte. Non apparuit quidem tunc Christo adhunc in ligno pendente Ecclesiæ ædificium: nihil enim hic vides nisi mortem & sepulturam, quemadmodum nec initio sementis apparet fructus futurus. Sed vt æstatis tempore fructus sementis erumpit: ita post resurrectionem ex arido Christo erupit viua Ecclesia. Tertiò, circa expirationem Christi, cogita quæ supplicia nos mansura sint, cùm Deus pater insontẽ hominem Christum, propter peccata aliena tam inclemẽter tractari permiserit. Proinde & ipse Christus dicit: Filiæ Ierusalẽ nolite flere super me, sed super vosipsas, &c. Quasi dicat, Ex meo supplicio discite quid vos propter peccata vestra commeriti sitis, *Si hoc in me insonte fit, quid vobis sontibus fiet? Et ecce velum templi scissum est in duas partes, à summo vsque ad imum.* Hactenus vidisti infirma Christi & miserias, nunc eius maiestatem attẽde, & considera quis & qualis & quantus sit, qui pendet in ligno. *Velũ*, inquit, *templi scissum est.* In signum quòd per mortem Christi reuelata sunt sancta sanctorum, quòd per Christum aditus nobis patet ad Deum, quòd via ad templum Dei patefacta est, quòd gladius flammeus à paradiso remotus est, quòd dirupta sunt, quæ nos à Deo separabant, quòd patefacta sunt, quę clausa & occulta erant, nempe gentes esse cohæredes, &cæ. quòd denique omnis vmbra & figuræ cessarunt, ipsaque veritas iam fulgeat. *Et terra mota est.* Horrens super se tale flagitium fieri. Hic præostensa est motio totius terræ per prædicationem Euangelii, & quòd dura corda gentium vinificarẽtur suscepto verbo Euãgelii. *Et petræ scissæ sunt.* Arguentes obstinationem & duritiam malignorum cordium. *Et monumenta aperta sunt.* Ad significandum quòd per solam Christi mortem spes resurrectionis nobis data est. *Et multa corpora sanctorum, qui dormierant, surrexerunt, & egressi è monumentis post resurrectionem eius, venerunt in sanctam ciuitatem, & apparuerunt multis.* Post resurrectionem inquit, vt Christus esset primogenitus in multis fratribus: & licet priùs multi resurrexerint, resurrexerunt tantum ad vitam animalem, quam rursus deponebãt. Resurrectio ista est renouatio, quæ corpus corruptibile reddit incorruptibile: corpus mortale, reddit immortale. Huius resurrectionis Christus est primogenitus. Circa hunc locũ primò obserua, quòd Christo morienti omnis creatura compatitur: sola ludæorum dura pectora manent, quos imitantur peccatores, qui tot signis auditis, cùm per peccata sua Deum crucifixerunt, nondum timent, non scinduntur, nec resurgunt, nec confitentur. Præterea obserua, quòd septẽ signa in morte Christi facta sunt. Sol in medio die obscuratus, velum scissum, terra mota, petræ scissæ, sepulchra aperta, mortui surgentes, gentiles confitentur. Hæc autem signa si attendas, in quolibet iustificando cõcurrunt. Primò enim oportet vt ei mundana dispereant, displiceant, ex oculis remoueantur.

Universidad de Deusto
Biblioteca

uentur. Hoc est tenebras fieri, quando iam mundanæ res nec colorem neque lucem habeant in oculis eius. Secundò, interna reuelari oportet, id est, peccata videre, propriam agnoscere fœditatem: hoc est velum scindi, sub quo talia abscondebātur peccata, vt nō apparerent turpia. Tertiò, tunc timendum ac stupendum est à facie turpitudinis peccatorum & conscientiæ: hoc est terram moueri, quia nemo timet, nec mouetur in conscientia, nisi peccatum videat. Quartò, sequitur scissio petrarum, contritio scilicet, odium, displicētia peccati propter Deum: & qui priùs petra fuit, iam scinditur, diſrūpitur, & sic petra dat aquas, fletus. Quintò, sepulchra ad confessionem peccatorum os suum aperiunt, & reddunt manifestum qd occultum fuit. Sextò, oportet exire tādem per absolutionem, & venire in ciuitatem Ierusalem, eique rursus vita spirituali conciliari, hoc est corpora sanctorum resurgere. Septimò, ore & opere testari, quia hic est filius Dei & homo iustus: quia qui me confessus fuerit, confitebor & ego eum, &cæt. *Centurio autem qui ex aduerso stabat, & qui cū eo erant, videntes quòd sic clamore emisso, expirasset, visos, terræmotu & his quæ facta fuerant, timuerunt valde & glorificauerunt Deum, dicētes: Verè hic homo iustus erat & filius Dei.* Ex miraculis agnoscunt Christum Beati igitur qui scrutantur mirabilia eius. Hic autem impletum est quod prædixerat Christus: Cùm exaltaueritis filium hominis, tunc cognoscetis quòd ego sim. *Et omnes turbæ eorū qui simul acceſerant ad spectaculum istud.* Sic enim Christus spectaculum est mundo, quē admodum & omnes pij) *& viderant quæ cōtingebant, percutientes pectora sua reuertebantur.* Hic vides quod pro veritate moriens, maiora facit moriens quàm dum viueret. Sic Christus plures in morte conuertit: semper enim clamat sanguis effusus, quo fit vt electi, qui per ignorantiam pios discruciāt, misericordiam consequantur, reprobi damnentur. Obserua autem quòd gentes glorificant Deum, Iudaicum autē vulgus in obstinata malitia perdurat. *Stabant autem omnes noti eius à longè.* Sic enim prædictum erat: Elongasti à me amicum & proximum. Item Fratres meos longè fecit à me, & noti mei quasi alieni recesserunt à me. *Erant mulieres quæ sequutæ enim fuerant à Galilæa, & ministrauerant ei, hæc videntes, inter quas erat Maria Magdalene & Maria Iacobi parui, & Ioſe mater, & Salome mater filiorum Zebedæi aliæq; complures quæ simul ascenderant cum eo à Galilæa Hierosolymam. Iudæi ergo quoniam parasceue erat.* Parasceue erat, hoc est, præparatio ad sabbathum, non ad pascha quod iam erat: idem igitur dies erat Pascha & Parasceue sabbathi. *Vt non remanerent in cruce corpora sabbatho.* Præceptum erat legis: Quando peccauerit homo, quòd morte plectendum est, & adiudicatus fuerit morti, suspensusque in patibulo, non permanebit cadauer eius in ligno, sed eadem die sepelietur: quia maledictus à Deo qui pendet in ligno. Obserua hic mirabile & antiquum crucifixi huius consilium, qui tantum antequam veniret ita de sepeliendo corpore suo dedit præceptum, vt profuerit omnibus crucifixis, scriptum pro se vno legis mandatum. Cùm enim decollatos siue lapidatos, aut alia vi peremptos, licuerit impunè in sepultos cantibus proiici, solis crucifixis propter istum vnum crucifigendum, lex digito Dei scripta sepulturam negare prohibuit: imò præcepit vt eadem die sepelirentur, vt demū crucifixi omnes ex lege sepeliuntur, sepultura nō careat hic vnus pro salute mūdi crucifixus. Sed cur, inquis, legislator, p sepultura Christi tantopere fuit solicitus, cùm posset etiā insepultum eælitùs custodiri corpus sacro sanctum? Respondeo, quia expediebat hoc corporibus, vt coniungeretur eis in sepulchris corpus huius mortui, quod afferebat resurrectionem mortuorum. Sicut enim animam Christi ad inferos descendere expediebat ad liberandas animas patrum, sic & ad corpora eorum corpus eius peruenire oportebat, vt illa resuscitaret, sicque perfecta resurrectio sperari posset. *Erat enim magnus dies ille sabbathi.* Cùm octo diebus phase celebraretur, omnium dierum maximus & maximè festiuus sabbathi dies habebatur, siue ille primus, siue secundus, aut certè tertius occurrisset, vel quartus, & sabbathum pascale vocabatur. *Rogauerunt Pilatum vt frangerentur eorum crura, & tollerentur.* Legem illam quæ tantùm non ciuilitatis & humanitatis erat, summo studio obseruant, interim totam aliò qui legem præuaricantes Quis enim hos non sanctos prædicasset? Quis potuisset ex tanta illius legis obseruantia suspicari ipsos Christum contra legem occidisse? Sed hæc est hypocritarum natura, sic palliare suas impietates. *Venerūt ergo milites, & primi quidem fregerūt crura & alterius*

Quæstio.

alterius, qui crucifixus est cum eo. ad Iesum autē cum venissent, & vidissent eum iam mortuum, non fregerunt eius crura. Nec enim opus erat, vt super dolorem vulnerum eius quicquā apponerent, in quo iam sensuum nihil restabat. Sicut autem Christus, quamuis mortuus sit, ossa tamen eius non confringuntur: sic pij affliguntur quidem, sed non perduntur: & quemadmodum omnes capilli eorū numerati sunt, sic & omnia ossa eorum, vt nihil illis accidere possit citra bonam Dei voluntatem. Ideo autem Christus crura sibi frangi noluit, quia ossa quę in scripturis mysticè virtutes significant, nihil nobis mysterii prædicarent in eo quòd frangerētur: sed econtrà in eo quòd crura eius integra conseruata sunt, illud nobis significatur, quòd vniuersæ viæ eius (quæ per crura designantur in canticis) rectæ & inuiolabiles sunt. *Sed vnus militum lancea latus eius aperuit. Et continuò exiuit sanguis & aqua.* Efluxus hic miraculo quodam contigit, magnumque mysterium præ se fert. Sāguine redimimur, aqua abluimur. Non solus sanguis, nec sola aqua exiuit: nihil enim posset aqua sine sanguine, nec quicquam prodesset redemptos esse, si permaneremus quales priùs eramus, & non etiam abluereмur. Vt ergo esset vnde à peccatis lauaremur, aqua quæ corporales tantū lauare poterat sordes, sanguini qui est pretium nostræ redemptiōis sociata est, et ex eius societate virtutem atque autoritatem sumpsit, vt ad abluendas inuisibiles sordes peccatorum digna sit sancto cooperari spiritu: hoc est quod Propheta prædixit: Erit fons patens domui Dauid, &c. in ablutionē peccatoris & menstruatæ: peccatoris, gē tilis scilicet populi, qui sine lege peccarūt: menstruatæ iudaicę gentis, quę in lege peccauit. Congruè autē de latere mortui Christi subductū est, vnde Ecclesia nasceretur, Sic enim & dormiēti Adę costa educta est, vnde formaretur Eua. Deinde quod sanguis & aqua fluxerunt è latere Christi, significat in Christo esse & è Christo nobis fluere vitam & consolationem. Sanguini enim inest vita, & aqua interdum consolationem significat. Confirmamur igitur hic non solū dum viuimus, sed & dum morimur, vt credamus & in morte vitam esse, & vitam nostram in Deo absconditam esse. *Et qui vidit, testimonium perhibuit, & verum est testimoniū eius. Et ille scit quia vera dicit, vt & vos credatis.* Ne quis tanquam de re insolita & priùs inaudita dubitaret, Ioannes dicit, se oculatum testem esse. *Facta sunt enim hæc vt Scriptura impleretur.* Alios duos testes adiungit; legem scilicet & Prophetas, vt in ore duorū vel trium testium stet omne verbum. *Os nō comminuetis ex eo.* Ex hoc loco apparet Ioannem non tam voluisse historiam recensere, quàm monere quid significaret hæc historia, quòd scilicet hic Christus verùm pascha fuit, quod in lege figuratum est. Nam hic locus de nō conterēdis ossibus exceptus est ex Exodo, de agno Paschali. Iā verò & hæc sententia & sanctos cōfirmat non posse ossa Paschalis conteri: id est, potestas tenebrarum sæuire in Christum potest, eatenus, vt vitam & gloriam coram mūdo eripiat. porrò ossa, id est, vitam & gloriam coram Deo eripere non potest. Idem fit in omnib⁹ sanctis: sæuiant quantumlibet impij, tamē ossa non conterent, id est, nulla vis tanta erit, quam non fides superet: quia virtus Dei est in salutem omni credenti. *Et rursum alia Scriptura dicit: Videbunt in quem pupugerunt.* Locus est citatus è Zacharia, & conuenit cum eo, Mea est vindicta, &c. Quibus locis cùm vltio diuina in longum differatur, significat spiritus impios in hoc mundo prævalere ac superiores esse, sed ita vt suo se gladio iugulent. Quò magis enim in suis conatibus, prosperantur, eò iustiorem suam causam arbitrantur: excæcati igitur in grauissimum dei iudicium ruunt. Quemadmodum enim in somno accidere solet, vbi quis somniat pugno se hostem suum petere, excitatus autē sentit quòd se suis ipsius pugnis percusserit. Ita qui pio iniurias infert, videtur esse superior, vel propter pii imbecillitatem, vel proprerea quòd vltio in futurū differatur. Si verò rem probè consideres, suo se gladio ferit. Pharao Israëlitas oppressit, at si verius loquaris, eo facto seipsum oppressit. Saul Dauid persecutus est, at verius dixeris, seipsum eo facto persecutus est. Iudæi Christum transfixerunt, veraciùs tamen sua ipsorum latera transfixerunt: iuxta illud, Qui dū in altū mittit lapidē, recidet super caput eius. *Post hæc autē dū vesperā esset, quoniā erat parasceue, quæ præcedebat sabbathum, venit Ioseph ab Arimathia ciuitate Iudæorum, vir diues, senator, bonus & iustus.* Vnum deerat huic Iosepho, quòd iam per Deum accipit, nempe vt forti animo Christum cō fiteatur. *Qui non consenserat consilio & actis eorum.* Si enim impiorum factum aut consiliū impe

Christi crura cur non sint fracta. Mat. 10. Psal. 33.

Exod. 12.

Cant. 5.

Zach. 13.

Gene. 2.

Zach. 12. Deut 32.

Eccles 47.

Universidad de Deusto
Biblioteca

impedire non poteris, honesta ratione no
le cōsentire: dissensionem autem tuam nō
silentio celes, sed pio aliquo facto testeris.
Nam hoc vides Nicodemum & Ioſephum
feciſſe. Quum enim alter eſſet inter Phari-
sæos princeps, alter inter Senatores potens,
potuiſſent facili opera ſeditionem aduerſus
condemnatores Chriſti in vulgo concitare.
Rom. 2: Sed non ſunt facienda mala vt eueniant bo
na. Proinde hoc quod licet, agunt: hoc eſt,
non conſentiunt ſua voce in ſententiam ini
quam: & poſtea diſſenſionem ſuæ ſentētiæ
manifeſto facto teſtātur, dum ſepeliunt cor
pus Ieſu. *Erat enim & ipſe expectans regnum
Dei, Nam & diſcipulus erat Ieſu occultus autē
propter metum Iudæorum. Hic ſumpta audacia in
greſſus eſt ad Pilatum, & petiit ab eo vt tolleret
corpus Ieſu. Pilatus autem admiratus eſt, ſi iam
mortuus eſſet. Et accerſito ad ſe Centurione in
terrogauit illum, an iam mortuus eſſet. Et re co-
gnita ex Centurione, donauit corpus Ieſu ipſi Io-
ſeph. Et Ioſeph mercatus eſt ſindonem. Venit autē
& Nicodemus, qui venerat primùm ad Ieſum no
cte ferēs mixturam myrrhæ & aloes quaſi libras
centum.* Circa hæc duos obſerua, quod nun-
quam tempus tam malū eſt, quin Dominus
ſuos ſeruet & liberet. Eheu tempore, cùm o-
mnia impleta eſſent idolis & falſis cultibus,
reſeruarat tamen ſibi Deus ſeptem millia vi
rorum, qui non curuauerant genua ante
Baal. Ita & mortis Chriſti tempore, omnia
plena erant ſcandalo, impietate & diffiden
tia in Chriſtum: quidā ſcandalizati de Chri
ſto tam turpiter mortuo, nihil boni ſuſpica
ri potuerunt. Duo igitur illi Ioſeph & Ni-
codemus produnt ſe hoc loco, qui nihil mo
ti aliorum vel impietate vel diffidentia, in fi
de perſtiterunt. Admiranda certè horum fi
des fuit: id quod ex antitheſi manifeſtum
fiet. Ambo erant diuites, ambo potentes,
ambo iuſtiſſimi coram mundo habiti: hic
ſenator, ille Phariſæus. Omnia tamen hæc,
diuitiæ, potentia, bona exiſtimatio & digni
tates ab illis negliguntur, & vt Chriſto etiā
mortuo inſeruiant, periculo exponuntur.
Quis eos huc coēgit? Num amicitia in Ie-
ſum? at ciuilis amicitia vſque ad aras ſolùm
perdurat: ſola igitur fide & charitate huc
perducti ſunt, quæ tantæ ſunt potentiæ, vt
credentem abſtrahant ab omnibus ſenſibili
bus, & imponant in inſenſibilia. Senſibiles
res erant, diuitiæ, potentia, & ſenatoria di
gnitas: ſed fides & charitas hos ambos ab
his rebus auulſos, in æternam potentiam &
diuitias collocarunt. Eandem fidei energiā
vides in Abrahamo, qui patriam, ope ſpa-
ternas & amicos reliquit, ac incerta, hoc eſt,
inuiſibilia ſecutus eſt. *Acceperunt ergo corpus
Ieſu, & depoſitum inuoluerunt illud in ſindone
munda, obunxeruntq́; linteā cum aromatibus:
ſicut Iudæis mos eſt ſepelire.* Chriſti ſepultura
gloriоſa eſt, vt prædixit Propheta. Aliorū *Iſa* 11.
hominum gloria ſimitur in ſepultura: Chri-
ſti autē gloria à ſepulchro incipit, & in per-
petuum durat. Idem contingit & piis. Na-
mo igitur gloriam in hac vita quærat, quæ
non niſi ad ſepulchrū vſque perdurat. Ob-
ſerua autem hîc quòd Chriſti ſepultura ne-
dum gloriоſa eſt, ſed & ſumptuoſa. Quid
igitur, nunquid melius ambo feciſſent, ſi vē
didiſſent vnguentum, & pauperibus ero-
gaſſent? quid enim profuit Chriſto mor-
tuo, etiamſi aromatibus condiatur? Pau-
peres ſemper habemus, pauperibus ſemper be
nefaciendum eſt. Sed non ideo hunc ſum-
ptum vanum eſſe dixeris: eſt enim ſignacu-
lum amborum fidei, adeoque hoc facto de
clarant, ſe omnes ſuas fortunas in diſcrimē
propter Chriſtum poſuiſſe: nam oportebat
ipſos futuram Phariſæorum excommuni-
cationem & bonorum direptionem propter
hoc factum expectare. Maximum igitur o-
pus eſt, nec vllis hypocritarum operibus cō
parandum: propterea quòd hypocritæ ſum
ptum quidem faciūt, non tamen ex viua
fide & abnegatione bonorum, ſed ex im-
pietate, & bonorum ambitione. Cæterùm
nullum opus è ſumptu aut ſpecie æſtiman-
dum eſt, ſed è fide & dilectione. Sic in Euā *Luc.* 11.
gelio, vidua duo minuta offerens plus om-
nibus aliis dediſſe dicitur, quia ex fide, cha
ritate & indigēria fecit. Sic & hoc opus nō
maximum eſt ſumptu, ſed fide, charitate,
quibus omnia alia ſua bona propter Chri-
ſtum abnegarunt. Porrò condimentis ma-
nifeſtum ſit quid in Chriſto queſierint. Cō
dimenta à putrefactione præſeruāt corpus.
Quærunt ergo vitam in Chriſto: ſed quo-
modo? ſub morte, ſub corpore arido, atque
demum vera fides eſt. Nam facilè eſt vitam
in viuente Chriſto quærere, ſed in mortuo,
arido & contempto quicquam ſperare, hoc
opus, hic labor. *Erat autem in eo loco in quo
crucifixus eſt, hortus.* Pulchrè omnia conue-
niunt. Adam in horto peccat. Chriſtus è
peccato liberaturus in horto vincitur, & in
horto ſepelitur. *Et in horto monumentū nouū,
in quo nondum quiſquam poſitus fuerat,* Diuina
o. di-

ordinatione illud factum eſt, ne quis alium
reſurrexiſſe arbitraretur. *Ibi ergo quoniam pa
raſceue erat Iudæorum, & ſabbathum illuceſce-
bat, quòd in propinquo eſſet monumentum, poſue
runt Ieſum.* Sicut igitur palsio Chriſti no-
ſtra eſt, ita & ſepultura eius noſtra eſt, teſte
Rom 5. Paulo, Sepulti ſumus cum illo per baptiſ-
mum in mortem, &c. *Et aduoluto ſaxo ingen
ti ad oſtium monumenti, abierunt.* Sic igitur ſab
bathum agit Chriſtus, ac præbet ſe forman
dum Deo. Proinde pater fecit ſepulchrum
eius per reſurrectionem glorioſiſſimum. I-
ta & in nobis tunc maximè, cùm nos maxi-
mè ab operibus noſtris, ab Adam congeni-
tis ceſſauerimus, & ſabbathum egerimus.
*Erant autem ibi Maria Magdalene & Maria Io
ſe, ſedentes contra ſepulchrum, ſpectantes vbi po-
neretur. Et reuerſæ parauerunt aromata & vn-
guenta, & ſabbatho quidem quieuerunt ſecun-
dum præceptum. Poſtero autem die, quæ eſt poſt
paraſceuen, conuenerunt principes ſacerdotum
& Phariſæi ad Pilatum.* Exemplum humanæ
prudentiæ hîc habes, quæ contra Deum ni-
hil valet. Mentitur enim iniquitas ſibi. *Do-
mine recordati ſumus, quòd impoſtor ille dixit ad
huc viuens: Poſt tres dies reſurgam.* Iam intelli
gunt ſignum Ionæ, & ſolutionem templi à
Chriſto prædictam. *Iube ergo muniri ſepul-
chrum vſque in diem tertium, ne quando veniāt
diſcipuli eius & furentur eum, & dicant plebi:
Surrexit à mortuis, & erit nouiſſimus error pe-
ior priore.* Ignorātes verum dicunt, ſicut Cai
phas: peiùs enim poſtea errauerunt non reſi
piſcentes: maior etiam poſtea facta eſt fides
credentium, de veritate reſurgentis: *At il-
li Pilatus: Habetis cuſtodiam ite, munite ſicut
ſcitis. Illi autem abeuntes, munierunt ſepulchrū
obſignato lapide adhibitiſq́; cuſtodijs.* Curam
quam adhibent ſepulchro, contra ſeipſos
adhibent: omnia enim hæc probant verita-
tem reſurrectionis. Hic igitur iterum dili-
genter memineris magiſterii diuini, quod
prudentiſſimè per alienum opus ſuum cō-
plet. Caiphæ opus eſt, vt Chriſtus occidatur & pereat: Dei opus eſt, vt Chriſtus ſit
vita mundi. Arripit igitur Deus impiū Cai-
phæ opus, & per illud ſuum proprium per-
ficit. Ita & Iudæorum prudentia erat, vt ſe
pulchrum cuſtoditetur, ne quis furriperet
corpus Chriſti, & diceret plebi illum ſurre
xiſſe: Dei autem prudentia erat, vt reſurrec-
tio Chriſti omnibus manifeſtiſſima fieret.
Arripit ergo Deus alienæ prudentiæ opus
& ſuum perficit. Hæc enim cuſtodia multo
manifeſtior facta eſt reſurrectio, quàm ſi
non cuſtodiſſent Iudæi ſepulchrum.

EPILOGVS PASSIONIS.

Hactenus de ſupplicio Chriſti ſatis dic-
tum, noſtrum eſt hæc diligentiùs penſita-
re & gratias agere. Accedamus igitur cum
fiducia ad thronum gratiæ: etiamſi ante cru
cifixores Chriſti fuerimus, iam cum Centu
rione vera viuaque fide Chriſtum Dei filiū
teſtemur. Redeamus in domos cordiū no-
ſtrorum, & in cubilibus noſtris compunga
mur, mandataque vltima Chriſti, quæ no-
bis moriens reliquit, in mauſoleo pectoris
noſtri nouo, in quo nullum peccati iaceat
cadauer, colligemus. Inuoluamus Chriſtū
in mundarum cogitationum linteis, procul
arceamus omnem corruptionem vel mūdi
vel peruerſorum dogmatum, vt cùm Chri-
ſtus redierit, nosque die tertio reſurrexeri-
mus: hoc eſt, poſt diem vitæ huius, & alte-
rum quietis ad theſauros gratiæ, quos hic
recipimus, etiam beatitudinem animæ &
theſauros corporis gloriæ ſuæ conferat, vt
ſimiles ei, & corpori claritatis ſuæ configu-
rati, in æterni regni hæreditate filii Dei bea
tiſsimè ingrediamur, Amen.

Finit hiſtoria ſupplicii Chriſti Do-
mini noſtri.

Sequitur

Universidad de Deusto
Biblioteca

Sequitur expositio historiæ resurrectionis Iesu Christi ex capite Matthæi vigesimo octauo.

EXperiẽtia habemus quòd ei, qui adhuc discipulus est, etiam si nondum omnia intelligit quæ à præceptore audit, nec tam perfectè operari scit vt magister, nemo vitio dat, nec miratur quisquam: hoc enim ipsum excusat, quòd discipulus adhuc est. Qui autem diu multa quæ audiuit à præceptore, non tamen scit, id quod primum & præcipuum est, is meritò reprehenditur. hoc enim planè ostendit eius negligentiam. Sic de nobis dicere possum. Audiuimus Matthæum iam fermè tribus annis, qui nedum multa nos docuit, sed plerunque etiam satis ardua & difficilia immiscuit. Quòd si multi nostrũ, imò etiam si maior pars hanc eius doctrinã nondũ perfectè intelligit in omnibus, nõ est mirũ: imò nunquã perfectè oia intelligemus, quãdiu hîc sumus. Si qui autẽ (vt timẽdum est) tam diu Matthæum audissent, & tamen nondũ scirent quæ præcipua eius sit intentio, & quæ sint principales partes Euãgelii, ij meritò arguendi essent: nec enim excusare possent hanc suam negligentiam. Ideo necesse est vt sæpe inculcentur quæ præcipua sunt Euangelii, id quod & feci, & iam iterũ paucis ea indicabo, quandoquidem fermè ad finem Euangelij peruenimus. Scias igitur ꝙ Matthæus non simplicem scribere voluit historiam, sed Euangelium: hoc est, talem doctrinam, quæ lætificat, quæ lætum aliquid nũciat, nempe redemptionem nostrã. Ne autem quicquam de hoc tam læto nuncio dubitemus, Matthæus primò saluatorẽ ipsum nobis ostendit. Deinde etiam modum quo redempti sumus. Præterea quomodo huius redemptionis participes efficiamur. Et demum quomodo eadem redemptione vti debeamus. In his quatuor totũ Euangelium, imò tota Christianismi perfectio consistit. Quis igitur est redemptor ille? Christus: id quod satis ostendit Matthæus à principio Euangelii vsque ad caput vigesimum sextum. Quomodo nos redemit? per mortem & resurrectionem suam: hoc Matthæus indicat cap. 26. vsque ad mediũ vigesimi octaui capitis. Quomodo huius redemptionis efficimur participes? per viuam fidem & sacramenta. Quia enim in verbo nobis proponitur, oportet vt primò omnium fide accipiatur. De hoc audietis in fine Euangelii. Quomodo accepta redemptione vtendum est, In nouitate & sanctitate vitæ. Huc spectant omnia, quæ ad vitã instituendam pertinent, de quibus passim in Euangelio legis. Verùm aliis omissis, nũc de modo redimendi tractandum est, id enim exigit ordo contextus. Redemit autẽ nos, vt dixi, per mortem & resurrectionẽ. Sic enim Paulus vtrunque proponit, cùm dicit: Mortuus est propter peccata nostra, & resurrexit propter iustificationem nostram. En his duobus redemptionem nostram perfecit. Nec mirum. Nam duplici malo laborabat humanum genus. Primò enim omnibus bonis spoliatus erat: deinde, etiã omnibus malis obnoxius erat. Et morte quidem abstulit mala nostra, per resurrectionem autem restituit nobis bona, quibus carebamus. Sic enim qui præter id quod pauper est, etiam pluribus debitis obnoxius est, duplex habet malum: quia si quis debita illius pro eo soluit, magnam quidem ei gratiam præstat, sed nedum perfectè eum liberauit, adhuc enim eum premit paupertas: tunc autem perfectè eum lætificat, si vltra hoc quod debita eius soluit, etiam de propriis bonis inopiæ eius consulit. Sic nihil nobis profuisset vita Christi, nisi mors eius subsecuta esset, & morte eius satisfactũ esset pro peccatis nostris. Fixa enim erat sententia: Quacunque hora comederis, morieris. Sed nec mors Christi quicquam profuisset, nisi resurrectio subsecuta esset. Hinc est quòd Euangelistæ tam diligenter descripserunt vtrunque: imò non solùm Euangelistæ, sed omnes quotquot de Christo scripserunt, passionis & resurrectionis eius meminerunt. Sic Dauid cùm dixisset: Quare fremuerunt gentes, &c. nimirum de passione Christi locutus, statim subdit: Ego autem constitutus sum rex ab eo, &c. quod nimirum in resurrectione impletum est. Sic Isaias, cùm apertissimè de passione Christi locutus esset, in fine addit: Generationem eius quis enarrabit? &c. Iã quomodo Christus mortuus sit propter peccata nostra, satis dictum est in præcedentibus capitibus. Nunc in hoc vigesimo octauo & vltimo capite resurrectionẽ Christi tractat Matthæus, de qua etiam nos nunc videamus: hoc enim exigit ordo cõtextus. Sicut enim ex passiõe didicimus quomodo & propter quid lugendũ sit pio homini: sic ex resurrectione discimus, vnde nobis gaudendũ sit. Multũ siquidem refert hæc scire, verũ mundus neutrũ scit. Docet Christi passio lugenda esse peccata, docet resurrectio gaudendũ esse, propterea quòd p resurrectionẽ Christi nobis contigit iustitia, vita & salus. Sed agè, priusquã ad textum accedam, paucis ostendam quid in resurrectione Dñi obseruandũ sit. Non enim satis est eandẽ considerare vt historiã, nisi sciamus & Euangeliũ esse, ac lætũ aliquid nobis inde ostendi, quemadmodum & in passione dixi, Et quidem omnes intelligim⁹, quid sibi velit hæc resurrectio. Diuus siquidem Paulus in plerisque locis indicat magnum aliquid latere in Christi resurrectiõe. Sic enim ad Romanos ait: Si cõfiteatis ore Dominũ Iesum, & in corde credideris ꝙ Deus eum suscitauit à mortuis, saluus eris. Et in alio loco: Vt inueniar, inquit, in illo, non habens meam iustitiã, &c. ad cognoscendum illum & virtutem resurrectionis eius. Et iterum: Memor esto dñm Iesum surrexisse à mortuis. Quasi dicat, Tãtum huius articuli memineris, in hoc enim summa fidei nostræ consistit. Quid autem sibi velit resurrectio Christi, Paul⁹ vno verbo expressit. Declaratus est, inquit, fili⁹ Dei ex eo quòd resurrexit à mortuis. Primò em in resurrectiõe sua declaratus est filius Dei, hoc siquidem in passione ipsius latebat. Si enim passionem eius solam consideres, nihil aliud videbis, quàm Christum hominẽ abiectum & ab omnibus derelictum: hoc enim & Iudęi improperabant ei. Confidit, inquiunt, in Deo, liberet eum si vult. Si autem oculos cõuertas ad eius resurrectionẽ, videbis eum ad summam dignitatem euectum. Videbis eum non solùm hominẽ fuisse, sed & Deũ, alòqui quomodo posset homo purus se à morte excutere? Sicut igitur resurrectio declarauit Christum esse filium Dei, qui in passione tantùm purus homo videbatur: sic & resurrectio nostra indicabit, qui sint filij Dei. Nunc enim quia plerũque affliguntur pij homines, non videntur esse filij Dei, imò videntur derelicti à Deo, ideoque ab impiis vilipenduntur: sed resurrectio declarabit quòd vere filii Dei sint: iuxta illud, Nondum apparuit quid erimus. Si enim nunc appareret quales futuri sunt pii homines, non tam impiè eos tractaret mundus. Deinde, in resurrectione declaratus est Christus victor peccati, mortis, mundi & diaboli: cum omnibus enim his in passione pugnauit. Primò siquidem iacebat super eũ magna illa moles peccatorum nostrorum, quam nullus nostrùm ferre potuit aut sub ea surgere. Deinde etiam mors in eũ irruit, nullo quidem iure, quia vbi non est peccatum, ibi mors nullum ius habet. Præterea etiam mundus omni sua sapientia & potentia eum impugnauit. Omnium autem maximè princeps huius mundi eum perdere satagebat, nihil omittens quod ad eius perditionem facere posset. Tot tantorũq; hostiũ conatus in vnum Christũ directi erant iamque videbantur vicisse, eũ in cruce mortuũ esset ac sepultus: tunc enim quasi omnino securi gaudebãt, magnumque super imposuerunt lapidem etiam signabant, ne vel illic anima introire ad corpus, aut etiam si reuixisset, posset inde protepere corpus: adhibitis etiã custodibus propter discipulos eius. Interim ille qui habitat in cœlis irridebat eos, & subsannabat eos: certus enim de victoria paululũ requiescebat, vt leo securus de præda. Cùm autem adesset tempus à Deo constitutum, ex omnibus his malis prorupit. Huius victoriæ typus olim in Sansone monstrabatur. Is enim quãuis solus esset multòque & potentes haberet hostes, tamen solus protegebat populum Israël: vt autem certior hæc eius victoria fieret, ligari se permisit ab hostibus: statim autem irruente super se spiritu Dñi, vincula rupit, & mille hostiũ vnus occidit. Deinde cũ ab hostibus clausus esset in ciuitate, dormiuit quidem vsque ad mediã noctẽ, postea surgens adeò retineri non potuit, vt etiã portas ciuitatis secũ auferret. Præterea cùm septem nouis funibus se ligari permisisset à muliere quã amabat, tamen vno impetu omnes eos funes rupit. Postremò, cùm iam ab inimicis captus esset & exoculatus, tamq; quasi de victoria gau-

Rom. 4. Redemptio humana quomodo contigerit.

Rom. 10. Phil. 3.

2. Tim. 2.

Gene. 2.

Matth. 27

Psal. 2.

1. Ioan. 3.

Psal. 8. Sæpe figurat resurrectionem Christi liber Iudicum.

Iudic. 13.

Universidad de Deusto
Biblioteca

derent, domum in qua erant, concussit, & omnes perdidit. Sic Christus seligare prius ab impia muliere synagoga, quæ ipsum hostibus tradidit, qui ipsum tãdem occiderũt. Verũ hodie omnia ea vincula rupit, domum principis huius mundi concussit, & media nocte surgens, etiam portas inferni destruxit. Sic enim per Prophetam prædixerat olim: Ero mors tua ò mors: ero morsus tuus inferne. Summa, peccata eum opprimere non potuerũt, mors non eum tenere, mũdus et nõ prævalere, nec diabolus eũ supprimere potuit. Certũ igitur est, q̃ omnibus his fortior est. Quia autem omnes hos hostes vicit, consequitur q̃ iure belli nunc sub eius potestate sunt, nec vnquã eum amplius infestare poterunt. Hinc Paulus: Mors illi vltrà nõ dominabitur. Et Christus ipse: Confidite, ego vici mundum. Hinc est q̃ Paulus dicit: Deus suscitauit eum à mortuis & constituit eum ad dexteram suam in cœlestibus super omnes principatus & potestates, &c. Nunc igitur videamus quantum consolationis nobis hæc victoria Christi afferat. Primò enim constat q̃ Christus cum suis vnum corpus est: ipse caput, nos membra. Ob eam enim causam se sponsum appellat in canticis: imò ob eam causam proprio corpore suo nos pascit. Igitur si ipse hodie declaratus est filius Dei, consequitur quòd & nos filii Dei simus, quamuis nondum appareat. Deinde si ipse est victor peccati, mortis & diaboli, consequitur quòd & nos in ipso & per ipsum deinceps huiusmodi mala vincere possumus. Præterea si ipse vitam & iustitiam, salutem & gratiã in se habet, possumus & nos eadem bona per ipsum acquirere. Postremò, si ipse ex mortè ad vitam immortalem surrexit, resurgemus & nos. Vbi enim caput est, illic oportet adesse & membra. Hinc Petrus, Regenerauit nos in spem viuam per resurrectionem Christi, &c. Et Paulus, Conresuscitauit nos per Christum, &c. Hoc est quod pius omnes tribulationes leues facit, &c. Hi sunt igitur fructus Dominicæ resurrectionis. Quis hic non exhilarescat & exultet? Merito ergo Ioannes in Apocalypsi dixit: Ne fleueris, &cæt. Imò iure optimo hodie cum Isaia cantare possumus & debemus: Domine, inquit, Deus meus es tu, exaltabo te, cõfitebor nomini tuo, quoniam fecisti mirabilia, &cæt. Obserua tamen interim q̃ quãtum pius hominibus hodierna Christi resurrectio consolationis præbet, tantùm ediuersò terroris incutit impiis. Rugitus, inquit, leonis, ira regis: & sicut ros super herbam hilaritas vultus eius. Vides effectus dissimiles. Hodie siquidem hilarem vultum ostendit Christus suis amatoribus: econtrà autem hæc eius resurrectio omnium maximè terruit, & terrere dicit impios. Videigitur ne contra tam potentem victorem, imò contra filium Dei te erigas, non prævalebis. Lapis est, teipsum conteres, si in eum offenderis, &cæt. Proinde non sine causa plures dies festi ad celebrandam Dominicam resurrectionem ordinati sunt: nemo enim satis explicare potest, quanta bona nobis per eandem Domini resurrectionem prouenerint. Hinc Paulus: Non, inquit, cessõ orare pro vobis, vt det vobis scire quæ sit supereminens magnitudo virtutis eius, quã ostendit in Christo Iesu, suscitans illum à mortuis, &cæt. Vides quàm magnifice Paulus loquatur de resurrectione? Primò, orat vt cognoscamus quid sibi velit Christi resurrectio: magna enim gratia est idipsum scire, Verùm pauci hoc cognoscunt. Hinc est quòd singulis annis Domini resurrectionem celebramus, nihil tamen vel gaudii spiritualis, vel consolationis sentimus. Deinde enumerat bona quæ inde nobis profluxerunt. Vt sciatis, inquit, quæ sint diuitiæ gloriæ hæreditatis eius in sanctis. Audis hæreditatem, non tamen quamcunque, sed gloriosam & insuper diuitem. Nemo non gaudet si contingat hæreditas, plus autem gaudet, si ea hæreditas sit gloriosa: adhuc plus gaudet, si sit diues hæreditas: maximè autem gaudet, si ineffabiles diuitias afferat. His itaque verbis Paulus ostendere vult, se non posse satis exprimere quanta bona nobis obtigerint. Nec mirum, quis enim satis exprimat quantum bonum sit vita, salus, remissio peccatorum, libertas, &c? Parua quidem ea æstimamus, quandoquidem iam per Christum publicata sunt: magna autem videbuntur, si econtrà consideres quantum malum sit peccatum, mors, damnatio, conscientia mala, captiuitas, &c. Signanter autem Paul verba prædicta ostendunt, quòd in resurrectione Christi maximè appareat supereminens magnitudo virtutis & potentiæ Dei. Verè enim magna fortitudo & potentia est, hominem ab omnibus abiectum, deploratum, mortuum, sepultũ reuocare ad vitam, & omnibus præponere.

Rom 6. Ioan 16. Ephe. 1.

Christus vincit Satanã, &c.

Resurrectionis fructus 1. Pet. 1. Eph 2.

Apoc. 5. Isai. 25.

Resurrectionis Christi impios terribilis. Prouer. 19

Ephe. 1.

ponere. Hæc diuinę potentiæ consideratio magnam consolationem nobis affert: non rarò enim etiam nobis contingit, quòd sic derelinquimur, vel externè in aliqua afflictione, vel internè in conscientia, vt videatur nobis nedum mundus, sed etiam Deus aduersati. Hic igitur necesse est scire Dei potentiam, quòd etiam ex morte, & vbi omnia desperata videntur, possit liberare. Obseruandum etiam hoc in verbis Pauli, quòd non dicit, Ipse Christus surrexit, & sedit ad dexteram Dei: sed, Deus, inquit, suscitauit, & sedere eum fecit. Cur hoc? vt ostenderet Dei opus esse, & quod longè aliter ad regnum peruenerit, quàm mundani soleant. Reges siquidem mundi, aut proprio fastu ambitiosè ad regnum aspirant, aut hæreditatis successione prouehuntur, aut in filiis hominum confisi, & à principibus sublimati, statim ab illis purpura vestiti, diademate insigniti, in throno collocanti, diademate insigniti, in throno collocantur: horum nihil in Christo videmus. Primò enim nõ seipsum exaltauit, ideo Iudęis dicentibus: Quem teipsum facis? respõdit: Ego gloriam meam non quæro, est qui quęrat, &c. Item: Si ego honorifico meipsum, gloria mea nihil est. Nec elegerunt eum filii hominum, principes populorum, quin potiùs eum reprobarunt, dicentes: Nolumus hunc regnare super nos. Item: Non habemus regem nisi Cæsarem. Præterea nec hęreditaria secundum hominem successione in regnum ascẽdit: quia non saltem de filia Herodis, aut alterius cuiusdam principis, sed de paupercula virgine natus est. Demũ vnctus ex vtero rex, non statim gloria & honore coronatus est, sed priùs vt Prophetæ dicit: De torrente in via bibet, propterea exaltabit caput. Huius figura præcessit in Dauide, qui nec se exaltauit, sed cùm iret post fœtantes, nec de regno quicquam cogitaret electus est. Deinde non ei assuerunt principes fauentes, sed fratres inuidentes. Postremò, nec statim post vnctionem in solio regali sedit, sed priùs egenus, vagus & exul fuit. Congruè igitur Paulus de Christo dicit: Deus eum suscitauit. Quid nos hinc discemus? Nempe quòd Christus nedum rex est, sed quia non à seipso, verùm à Deo exaltatus est, etiam regnum eius perpetuũ est & firmum. Qualis enim rex, talę est & regnum. Rex mortalis regnum habet corruptibile. Christus autem rex est in æternum: ergo & regnum eius ęternum est & perpetuum. Regni enim eius non erit finis, dixit angelus. Ob eandem causam & in Isaia dicitur, Pater non tantùm præsentis seculi, sed futuri. Summè autem pios homines consolatur, scire quòd Christus eiusdem potentiæ & bonitatis est, sicut ab initio: quodque etiam hodie potest & vult seruare non minus, quàm ab antiquo. Igitur qui iam perit, propria culpa perit: congruè igitur dico, Ne fleueris, &c. Sed nunc ad ipsum textum accedamus. *Vespere autem sabbathi, &c.* Euangelistæ non scribunt quãdo vel quomodo Christus resurrexerit (quis enim hoc satis explicare posset?) sed tãtùm quomodo resurrectio innotuerit. Oportuit enim resurrectionem Christi ante omnia testatam nobis esse: ob eam potissimum causam, quòd ipsa resurrectio vel maximè testatur Christum victorem esse peccati, mortis & diaboli, quandoquidem ab omnibus his se excusserit. Hinc est quòd Christus toties Apostolis suis post resurrectionem apparuit & in multis argumẽtis, & per quadraginta dies. Hinc & ipsi Apostoli specialiter nominãtur testes resurrectionis. Ob id etiam Euangelistæ tam diligenter huiusmodi apparitiones describunt. Sed ad Matthęũ: *Vespere*, inquit, *sabbathi*. Si verba hic attendimus, videtur dissonare Euangelistæ. Matthęus enim dicit quòd vespere sabbathi surrexerit Christus: alii autem Euangelistæ dicũt, quòd prima sabbati. Verùm si modum loquendi Scripturæ attendamus, non dissonant. In Scriptura enim ad quemlibet diem computatur præcedens nox. Sic enim in Genesi dicitur, Factum est vespere & mane dies vn⁹. Vnde & in lege festa celebrabãtur à vespera in vesperã alterius diei. Hinc est quòd Matthæus nõ simpliciter dicit, Vespere sabbathi, sed addit, quæ lucescit in primã sabbathi. Nihil igitur aliud vult quàm quòd nocte post sabbatum mulieres illæ parauerunt aromata, & nocte exierunt, vt ante lucem venirent ad sepulchrũ. Ideo autem tam diligenter describit quo tempore mulieres illæ exierint, vt ostenderet eatũ fidem & deuotionem: vix enim sabbatho quieuerunt, nocte cùm aliquiescerent, ierunt, non cogitauerunt nec de lapide super posito, nec de custodibus adhibitis: nihil nisi Christum cogitabant. Hæc est enim natura amoris, solum Deum amatum cogitat, non curat pericula, nec attendit operis magnitudinem, dummodo dilecto seruire possit.

Ioan 8. Luce. 19.

Ioan. 19.

Psa 109 Dauid figura Christi.

1. Reg. 16 2. Reg. 17 Christus Rex eterno modo.

Luc. 1.

Apoc. 5. Euangelista non dedit quãdo & quomodo Christus resurrexit.

Amoris natura.

sit, *Et ecce terræmotus, &cæt*. In terræmotu surrexit, sicut & in terræmotu mortuus fuerat. Mors enim & resurrectio Christi mouit tota erant totum orbem terrarum, vt Aggæus dicit. Item, per fidem passionis & resurrectionis concutienda erant corda hominum priùs terrena ad pœnitentiam, & saluberrimo pauore permouenda sublimādaque ad vitam æternam. *Angelus autem Domini descendit de cælo* Congruè dicitur angelus descendisse in resurrectione Domini: quia iam per mortem Christi pacificata erant, quæ in cœlis & quæ in terris sunt, hominesq; iam angelorum conciues effecti erant. *Et reuoluit lapidem*. Non vt egressuro Domino ianuam panderet, qui auxilio angelorum non indiguit, sed vt egressus iam facti hominibus indicium præstaret. Obserua autem quòd tam in passione, quàm in resurrectione Domini, aperta dicuntur sepulchra, licet diuersimodè. Duplex enim est resurrectio mortuorum. Quòd in passione Christi aperta sunt monumenta, significat resurrectionem animarum: ideo illic præmittitur, quòd priùs velum templi scissum est, terra mota, petræ scissæ, &cæt. quęomnia ad pœnitentiam spiritualiter requiruntur, vt ibidem dictum est. Quia autem etiam in resurrectione sepulchrum aperitur, significat resurrectionem corporum: ideo signanter additum est, quòd angelus apparuit. Nouissima enim resurrectio fiet in voce archāgeli & in tuba Dei, &c. Ideo & in Matthæo dicitur: Tunc mittet angelos suos, & cōgregabunt electos de quatuor plagis terræ, &c. Huc pertinent etiā ea quæ sequuntur. *Aspectus*, inquit, *eius sicut fulgur*. Omnia enim clara erunt abscondita cordis. Consonat & illud quòd præ timore eius exterriti sunt custodes: erit enim ea resurrectio impiis admodum terribilis. Sed ad Matthæum. *Erat autem aspectus eius sicut fulgur*. In fulgore duo sunt, & lux & terror: sic resurrectio Christi piis lux est, impiis autem terror: hîc enim vident in quem compunxerunt. *Vestimenta eius alba, sicut nix*. Splendor vestis, gaudium significat Dominicæ resurrectionis. Nedū enim nobis gaudium annunciauit angelus, sed & ipse in veste gaudium præferente apparuit. illa enim Domini resurrectio & nos ad immortalitatem reduxit, & in angelorū numerum restituens, cœlestis patriæ damna reparauit. Præterea in veste candida apparuit, ad designandam futuræ vitæ iucūditatem: itemq; ad designandam vitæ puritatem, quam post baptismum quisq; obseruare debet. *Præ timore autem eius exterriti sunt custodes*, &c. Hic vides quàm verū sit, quod Sapiens dicit: Non est fortitudō contra Dominum. Quid militibus illis profuerunt arma, cùm Dominus pugnaret cōtra eos? Multi erant custodes: sed ab vno angelo sic terrē tur, vt velut mortui iaceāt. Hinc disce quomodo impii in iudicio sustinebunt personam Domini ad vindictam venientis, cùm hi nec angelum lęta annunciantem sustinere potuerunt. Obserua autem quòd etiam mulieres turbantur: sic enim Deus apparet, quòd primò quidem terret, postea autem consolatur. *Nolite timere vos*, &c. Hic est fructus resurrectionis, quòd amplius non tam timendum quàm amādum. Timuit Adam ad vocem Dei, nec mirum, cùm peccator esset, nunc autem cùm per resurrectionem Christi data sit nobis iustitia, non est quòd timeamus: imò securè dicere possumus cū Propheta: Iste Deus meus, fiducialiter agā, & non timebo. Item cū Dauide: Dominus adiutor meus, non timebo quid faciat mihi homo. Obserua autē quib⁹ dicitur, Nolite timere. Nō quidē omnibus qui aderāt, sed addidit signārer Vos, scilicet, quæ crucifixū quæritis & Iesum. His enim solis prodest resurrectio, qui Iesum quærūt & crucifixum, hoc est, qui per viuā fidē & dilectione formatā in Iesum Christū credunt, & in ei⁹ passionem & mortē spem suā collocāt. Cæterùm quòd mulieribus primò annunciatur Christi resurrectio, ideo factū est, vt oēs videant verè dictū esse: Non derelinquit sperantes in se. Itē: Qui quęrit inuenit. Deinde ideo primū mulierib⁹ resurrectio innotuit, vt sicut à muliere initiū fuit peccati, sic eōtrà mulieres primò annūciarent gaudiū restitutum mūdo. Malè olim audiebāt mulieres, propterea quòd viro peccatū persuasit mulier: & ob eam causam Iudæi minimè pares sibi æstimabāt mulieres. Præterea etiā ideo nedū angelus primò mulierib⁹ annūciauit, sed etiā Christus ipse primò ipsis apparuit, vt manifestū fieret gaudiū resurrectionis: imò omnia bona per resurrectionem collata, etiā ad mulieres ptinere: & quod in his quę salutis sunt, nulla sit apud Deum acceptio personarū. In mundo siquidem mūdaniśque reb⁹ est acceptio personarū: vir enim potior, & magis idoneus iudicatur quā mulier: hic autē corā Deo in his quę salutis sūt, non

Resurrectio mortuorū duplex.

Fulgur duo tantū mat.

Diuina apparitiones soleant esse.

Gene. 3.

Isai. 12. Psal 117.

Resurrectio Christi quibus prodest.

Luc. 24. Christus quare primò mulieribus apparuerit post resurrectionem.

(non dico quo ad externa officia) sed in his quæ salutis sunt, omnes æquales sumus, nec refert mulier sis an vir. In Christo enim nec
Gal. 3. est mas neque fœmina, &cætera. Ideo ea quæ Christus promisit, quæque per resurrectionem suam bona nobis contulit, non minùs ad se trahere possunt mulieres, quàm viri. Ob eandem causam & Christus pauperes elegit Apostolos, ne si diuites elegisset, diuites putarent ipsorum tantùm esse cœlum, quemadmodum soli occupare contendunt terram. Sic & hoc loco primò mulieribus innotuit resurrectio, vt sciamus etiam ipsas esse participes bonorum Dei.
1. Pet. 3. Hinc Petrus monet viros, vt vxores suas sic habeant, quasi comparticipes gratiæ, & cohæredes, &cæt. Inter alios Propheras, qui mysteria Christi prædixerunt, nullo dubi-
Psal. 29. tante, præcipuus est Dauid. Is igitur in Psalmo. 29. sic dicit: Exaltabo te Domine, quoniam suscepisti me. Totum hunc Psalmum in persona Christi resurgentis dicit. Non, inquit, delectasti inimicos meos super me.
Matt. 27. Gaudebant quidem inimici eius, dum patere de cruce, &cæt. Hinc & in alio Psa. Sub-
Psal. 34. sannauerunt subsannatione, &cæt. Verùm hoc eorum gaudium ad modicum tempus durauit. Clamaui, inquit, ad te, in passione
Matt. 27. scilicet, cùm diceret: Deus meus, vt quid me dereliquisti? &cæ. Et sanasti, inquit me. Quomodo autem hoc factum sit, subdit: Eduxisti ab inferno animam meam: hoc est, non passus es animam meam in inferno, nec
Psal. 21. corpus in sepulchro manere. Sequitur: Conuertisti planctum meum in gaudium mihi, &cæt. Hæc omnia in resurrectione impleta sunt. Ideo, inquit, exaltabo te. Sed quomodo? Audi. Confitebor tibi in gentibus. Item quę: Narrabo nomen tuum fratribus meis: vt scilicet etiam ipsi talia de te sperent & expectent. Vnde & statim subdit: Psallite Domino sancti eius, &cætera. Ex omnibus his vides quòd resurrectio illa nedum gloriosa est, sed etiam nobis consolatoria sit. Quod enim ipsi resurrectio contulit, hoc omnes nos speramus. Sed his omissis, ad Matthæum accedamus. Audistis quis resurrectionem Domini primus annunciauit, nempe angelus: deinde quibus primò nunciata sit, nempe laborantibus, vigilantibus, quærentibus, amantibus, atque adeò mulieribus: quid hæc sibi velint dictū est. Nunc prosequitur angelus, *Citò euntes dicite discipulis*. Quasi dicat: Non vobis concessum est hoc gaudium occultè tenere, sed similiter amantibus pandere debetis: non tamen amatoribus mundi, sed discipulis eius. Non sunt discipuli Christi, qui cum eo Pascha non faciunt: id est, non transeunt, de vetustate in nouitatem vitæ: non sunt discipuli, qui retrospiciunt, quos curiositas vitæ detinet, illecebra capit, spinæ retrahunt, scandalorum. *Ecce præcedet vos in Galilæam*. Vt vbi fuit initium splendoris gratiæ (nam in Galilæa incepit prædicare) ibi esset initium splendoris gloriæ. Obserua quòd Dominus in Galilæam, id est, transmigrationem, præcesit, dum ad vitam nouam & immortalem transiit? ad eandem transmigrationem etiam nos vocat, nunquam enim perfectè videri potest in hac vita. Ad Galilæam igitur illam perfectam, scilicet è mundo, transmigrationē aspiremus: interim non cessemus transire è peccato in iustitiam, ab imperfectione ad perfectionem. *Ibi eum videbitis*. Potuisset Christus rūc statim apparere, sed differt, vt desiderium crescat, vt ardentiùs quærant: item vt probet eorum perseuerantiam & fidem. Hinc Propheta monet: Si moram fecerit, expecta eum, &cæt. Et iterum alius: Expectabo Dominum, qui auertit faciem suam à nobis. *Et exierunt citò*. Celeriter pergebant ad Apostolos, vt per illas fidei seminarium spargeretur. Exierūt autem cum gaudio & timore. Quis enim non gauderet videns angelos, audiensque tam lætum nūcium? Sed adhuc adest timor: Angelus quidem læta annunciat, sed à timore liberare non potest: solus Christus sua præsentia timorem aufert. Iam quia mulieres illæ tā fer uenter quæsierant, iamque non minus obdiēter pergebant discipulis annūciare, meruerunt Christū ipsum videre. Ideo subditur: *Iesus occurrit illis*. Nihil tale sperarāt, maximè cùm angelus dixisset eum in Galilęa videndum. Nihilominus tamen Christus occurrit. Sic nobis in futura quidem vita promittitur perfecta visio Dei, sed interim in fide & charitate ambulantibus nō deest de⁹, sed frequenter occurrit. *Auete*. Christus resurgens à mortuis, bona precatur fidelibus. Sic enim & ad Apostolos dixit, Pax vobis. Nec mirū, iam enim passione sua nobis pacem conscientiæ, aliaque impetrarat. Quæ igitur antea impetrauerat, nunc verbo describit: dona enim Christi nōdum propterea

Matth. 4. Christus quare post resurrectionem ad Galilæam præcesserit.

Abac. 2. Isa. 8.

Ioan. 20.

Universidad de Deusto
Biblioteca

mea sunt, quia impetrata sunt, hac enim ratione essent & Satanæ: sed quia verbo mihi describuntur, & fide viua à me accipiũtur. Nam si hac fide credidero, donũ oblatũ accipio, sin incredulus fuero, donum respuo. *Illæ autem accesserunt, & tenuerunt pedes eius, &c.* ex deuotione. Iste est modus veniendi ad veniã, accedendo scilicet ad pedes Christi: ibi enim & peccatrix illa veniã inuenit. Deinde si vis capere celsitudinem Dei, cape priùs humanitatem Christi. *Nolite timere.* Hoc & angelus dixerat, verùm non sufficit ab angelo vel homine externè hoc audire, nisi Christus internè etiam cordi hoc dicat: tunc eñ pacificatur conscientia. Hinc
Psal.84. Psal. Audiã quid loquatur in me Dñs, quoniam loquetur pacem, &c. Ite, *dicite fratribꝰ meis, &c.* Amicabiliter Apostolos nominat. Primò, vt securiùs ad eum accedant, & non timeant accedere, eò quòd negauerãt eum ac reliquerant in passione. Vbi vides Dei misericordiam, q̃ eos etiam qui peccauerunt, adhuc fratres nominat. Secundò, ideo eos fratres nominat vt vel hocipso cognomine (fratres) ostendat suæ resurrectionis cõmunionem. Quid enim hoc aliud est, quã Apostolos, & quotquot per verbũ Apostolorũ credunt, resurrectionis participes esse? Nã si fratres sumus, oportet & cohæredes esse: hæredes quidem Dei, cohæredes autẽ Christi. Tertiò, ideo fratres nominauit Apostolos, vt doceret humilitatẽ: nunquã eñ Christus non ostendit humilitatẽ, in vita, in morte, post mortem. Sic ex humilitate lauit discipulorũ pedes. Deinde humiliauit semetipsum vsque ad mortem crucis. Sic post resurrectionẽ discipulos fratres appellat. Sic post ascensionem quodam modo humiliùs quiddam de se dicit: Saule, Saule, quid me persequeris? Vbi non Deum, sed Iesum Nazarenum se dicit. Denique etiam in sede maiestatis suæ consistens, dicturus est: Quandiu fecistis vni ex his fratribus meis, &c. Non autem sine causa hanc humilitatis virtutem sic exẽplo suo docuit, quia sine hoc fundamento nustrà ũt aliarum virtutũ constructio. Quartò, fratres eos nominauit, vt eos ad redamandum accenderet. Vera autẽ fraternitas est, quæ fratrẽ veneratur deotum, corripit dissolutum, præsenti obsequitur, absentem non rodit: sano applaudit, infirmũ non deserit: placatũ non prouocat, iratum mitigat, &c. *Et ecce quidam de custodibus, &c.* nunciauerunt omnia, scilicet quæ

Christi humilitas. Actor. 9

Matth.25

Fraternitas vera quæ.

acciderant in Christi resurrectione, angeli terribilem apparitionem, terræmotum, &c. & ex his quæ audierant, & viderant facti sunt vellent nolent testes, & prædicatores veritatis. Hoc quidem validum est testimonium, q̃ ab inimicis & crucifixoribus Christi Iudæi audiunt resurrexisse Christum: veritas enim à contrarijs diuulgata clariùs effulget, quod & contigit: volentes enim impedire Dei prouidentiam, contra suam intentionem promouent illam, quemadmodum & fratribus Ioseph contigit, &c. Hic igitur considera admirabile Dei consilium contra principem mundi. ipse tam inde ab exordio vnà cũ suis obstitit Deo, & nihil aliud egit, quàm q̃ Dei gloriam promouit. Ad gloriam suam Deus creauerat hominẽ, hoc impedire volens diabolus ac hominem decipiens, gratiæ locum dedit maiori. Decreuerat deus per filium redimere hominẽ, ac volebat vt omnes post ipsum irent: hoc impedire volens diabolus, ne scilicet Iudæorum populus eum sequeretur, effecit vt ad gentes transiret Christus, sicq; eum oẽs gentes sequerentur. Intendebat Deus Christo gloriam regni conferre: ad hoc adiuuit diabolus, dum militibus persuasit, vt eum purpura inuerent, coronarent, & quamuis irrisorie, tamen verè ei acclamarẽt vt regi Iudæorum, Indigebat Deus agnõ im maculatõ ad sacrificium pro humano genere acceptabile, adiuuit adhoc diabolus, dum Iudã instigauit vt Christum venderet. Deposcebat ordo salutis nostræ, vt quia per lignum facta fuerat culpa, per lignum etiam fieret iustitia. Ad hoc quoque adiuuit diabolus, Iudæos instigans vt Christum crucifigerent. Item decebat vt mundaret possidentis gratia, quos redemerat patientis pœna: ad hoc etiam iuuit diabolus, instigans vt etiã mortuo Christo latus aperiretur, vnde exiuit sanguis & aqua. Meritò igitur in Iob dicitur: Diabolus seruus sempiternus, nunquã eñ non promouet Dei gloriã, licet contra propriam voluntatẽ. Propter quod et ab exordio dictum est: Super pectus tuum gradieris. Quasi dicat, Sicut hoc reptile, cuius calliditate abusus es super pectus suum graditur, sic tu diabole, cùm sis rationalis spiritꝰ, rationale tuum semper graui fatuitate onerabis, & quacũque te verteris, semper intẽtionem tuam desuper conteres, & factis cõtrariis premes. Volens siquidem Deo aduersarijs, sed nolens ei cooperaris, & ita circulum

Matt.27.

Ioan.13.

Gene.3.

Ioan.13.

Iob. 41.

Gene.3.

lum habens in naribus super pectus tuũ gradieris, quia miro modo & mala intendis, & bona agis, dum persequendo efficis hoc ipsum, quod vt destruas persequeris: dũ quasi malleolus aurum Dei iniquè affligis, & affligendo ad gloriam extendis. Hinc Sapiẽs
Eccles 39. quidam: Sunt spiritus nequam, qui ad vindictam creati sunt, & in furore suo confirmauerunt sibi tormenta sua. Quasi dicat, Tantus illorum furor ex inuidia est propter successus bonorum, vt temperare sibimetipsis nequeant, quin agant quod ad maius sibi proficiat tormentum. *Et congregati cum senioribus, &c.* Vide obstinatam malitiã. videbant omnes suos conatus, omnia consilia in Christum vana fuisse, nec tamen cessant, non pœnitent, non curant quomodo coram Deo culpam expurgent: sed tantum id curant, quomodo hominibus satisfaciãt, ne apud homines malè egisse videãtur. Hęc est impiorum natura. *Dicite quia discipuli eius venerunt, &c.* Vide cæcitatem. Non vident hoc eorum figmentũ omnino non cõstare: custodientibus enim militibus & sigillato sepulchro, quî furarentur discipuli corpus, quorum nemo præ timore audebat fateri Christum? aut quomodo tantum lapidem potuerunt amouere militibus non excitatis? quare & linteamina non abstulerũt cum corpore, maximè cum incommodum fuerit glutinosam auferre myrrham? Verùm sic seipsos confundunt, qui contra Deũ & conscientiã pugnant. *At illi accepta pecunia, &c.* Propter pecuniam manifestè contra eõ scientiam mentiuntur, id quod, heu, nimiũ frequens in mundo est. *Et diuulgatum est verbum istud, &c.* hoc est, in vulgus proditum est, Christi corpus à discipulis eius noctu sublatum. Sic igitur Iudaicus populus manifesto credit mendacio. Aut enim falsum est quòd dicunt milites se dormisse, & mendacibus credere non debuerunt: aut verũ est: & quî dormiẽtes videre potuerunt quod testificãtur? Manet ergo Iudæis mendacium, nobis veritas. In hoc vno nobiscum consentiunt, quod vel inuiti fatentur, Christum in
Ioan.16. sepulchro non esse. In Ioanne legimus Christum ante passionem suam dixisse Apostolis, Mundus gaudebit, vos autem contristabimini, &c. In quibus verbis satis ostẽditur non eandem esse voluntatem & studiũ piorum & impiorum. Mundus, inquit, gaudebit. Sed vnde? In passione scilicet mea & morte, cùm impleuerint intentum suũ, cũ ex oculis eorum sublatus fuero: grauis enim sum eis ad videndum, quia arguo opera eorum, quòd mala sunt. Et de hoc gaudet mũdus, si reprehensorem non habeat, si liberè malam voluntatem implere possit, si longè ab ipsis est Deus, vt dicere possint: Quis videt nos? Et tamen hæc sunt quę maximè dolenda essent. Verùm mũdus de his gaudet, sed non diu. Stat enim sententia: Venient dies, quando dicent, Beatæ steriles quæ nõ genuerunt, &c. Item: Videbunt in quẽ pupugerunt. Talem finem sortietur gaudium mundi. Vos autem contristabimini, inquit: sed quàm breuis est mundi lætitia, tam breuis erit vestra tristitia: tristitia enim vestra vertetur in gaudium. Quomodo id fiet? Iterum videbo vos. Hinc enim gaudent iusti, de præsentia scilicet Christi, eiusque cognitione & apparitione. Hoc gaudium ineffabile est. Ideo dicit: Gaudebit cor vestrum. Deinde etiam perpetuũ erit: ideo dicit: Nemo tollet à vobis. Hinc Isaias: Serui mei comedent, vos autem esurietis, &c. Hoc gaudium sanctorum incepit à natiuitate Christi, tunc enim primùm angelus dixit: Annũcio vobis gaudium magnum: sed nondum perfectum erat gaudium, quãdiu infirmitas Christi conspiciebatur: in resurrectione autem gaudium hoc perfectũ est. Congruè igitur nobis dicit angelus, Ne fleueris, &c. In summa, Christiani hominis lætitia è resurrectione Christi est. Gaudebant Iudæi, festaque celebrabant in memoriam temporalium beneficiorum, quæ acceperãt. Sed quid dicit scriptura? Venient dies, quando non dicent amplius, Viuit Dominus, qui eduxit nos, &c. Quibus verbis subindicat se tanta bona collaturum, vt memoriã priorum oblitteretur. Magnum quidem opus creatio, eductio ex Ægypto, sed maius est redemptio, quæ tunc completa fuit, cũ Christus resurrexit: tunc enim requieuit ab opere creationis, Iudæis igitur qui tantùm temporalia attendunt, relinquamus suum sabbathum, nostrum est resurrectionem domini considerare. Hinc occasionem lętandi & gratias agendi sumere debemus: hinc enim, vt dixi, cœpit gaudium nostrum. Sed ad quid hæc, inquies? vt sciamus vnde dedicationes Christianorum suam originem trahant: imò supramodum congruit dedicationis festo. Habet quidem festum hoc nomen à materiali domo, sed tamen latiùs se extendit, quàm ad solam hanc domum: imò si re

Sap. 2.
Nihil sanum. Isai. 29. Luc. 23.

Iere. 23.

Gen. 1.

Isai. 65.

Luc. 2.

Impiorum & impiorũ diuersa sunt studia.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ctâ attẽdas, dedicationis festum nihil aliud est, quã iucunditas cordis & laus oris de beneficijs perceptis per Christum: quę sunt remissio peccatorum, redemptio, gratificatio, iustificatio, &c. Hæc est dedicatio nostra. Atqui hæc omnia per resurrectionem Christi nobis obtigerunt. Congruè igitur dedicatio sequitur paschalia festa, imò necesse est, vt sequatur paschalia festa. Nihil enim nobis prodest cum Christo gaudere, nisi eius bonorum participes efficiamur: id autẽ fit in dedicatione, quãdo scilicet in viua dei templa consecramur. Nec vnquam rectè celebratur Pascha, nisi dedicatio sequatur: hoc est, nunquam rectè cognoscis quid sibi velit resurrectio, nisi internè cor exulter & laudet gratias quę agat pro bonis acceptis. Quę cùm ita sint, & iam aliâs de resurrectiõe nobis ex Matthæo agendum sit, ipsum resurrectionis locum, quatenus Matthæus scribit, paucis absoluemus. Si enim resurrectionẽ rectè attendimus, fieri non potest quin spẽ te sequatur dedicatio, hoc est, gaudium cõscientiæ & gratiarum actio. Sic itaque prosequitur Matthæus. *Vndecim discipuli abierunt in Galilæam, &c.* Alij Euangelistæ plures describunt apparitiones Christi. In Marco legis quòd apparuerit Mariæ. In Ioanne similiter. In Luca legis quòd apparuit Petro, item discipulis euntibus in Emaus: item discipulis in cõmuni. In Ioanne legis quòd discipulis quibusdã apparuit ad mare, &c. Omnes has apparitiões Matthæus omittit, & illam solam describit, qua in Galilæa apparuit. tum quia eandem sæpius & Christ⁹ & angeli prædixerunt: tum quia præcipua est inter omnes: primò quo ad multitudinẽ eorum, quibus fiebat: secundò, quo ad verba, quę tunc dixit Christus. In omnibus quidem apparitionibus consolatoria locutus, hic autem vel maximè: nusquam enim tam apertè fructum resurrectionis suę expressit vt hic: ideo Matthæus solam hanc apparitionem describit. Primò autem nominat vndecim discipulos: hi enim principaliores erant, quamuis non soli vndecim affuerũt, imò verisimile est quòd illic affuerunt quingenti illi fratres, quibus Paulus scribit Christum apparuisse, quod ex eo sumi potest, ⁊ certum eis constituit locum, vt hic dicitur. Quis enim discipulorum non illuc properasset, toties admonit⁹ per angelos, per mulieres, per Christum ipsum? *Ibi*, inquit, *me videbunt*. vt suprà dictum est. In mõte autem apparet Christus, quia iam à terrena illa vita & corruptibili transierat in immortalem. Denique etiam discipulos ad montem vocat, hoc est à terrenis ad cœlestia, quemadmodum & Paulus ait. Si consurrexistis cũ Christo, quæ sursum sunt quærite, &c. Verisimile autem est, ⁊ mons ille fuerit mons Thabor, in quo & antè specimen futuræ resurrectionis & gloriæ dedit, in transfiguratione scilicet. Mysticè autem mons ille Ecclesiam significat. Sic enim Christus quamuis ante & post passionem suam in pluribꝰ locis visus sit, vnum tamen montem & locum nedum ipse, sed & angeli discipulis ostendunt, vbi certò videndus sit Iesus. Sic & nunc vbique quidem est Christus & operatur (Domini enim est terra & plenitudo eius) in vnum tamen locum suos colligit, vbi specialiter se præsentem exhibet. Locus hic non corporaliter intelligendus est (nullus enim in mundo est locus, vbi Christus tantum videatur & inueniatur, & non alibi) sed spiritualiter intelligendus est locus iuxta illud, Venit hora, in qua nec in mõte hoc, nec Hierosolymis adorabitis patrẽ, &c. Ecclesia igitur catholica locus ille est: qui enim Ecclesiæ per fidem incorporatus est, is verè videt Christum: qui autẽ fide & charitate vacuus est, is Christum non videt, etiamsi cum aliis in Ecclesiam intret. In sola igitur Ecclesia Christus videtur & inuenitur. Congruè autem Ecclesia monti comparatur: tum quia longè supra terram exaltata est: tum quia magnificè à Deo decorata: tum denique, quia cacumine eius cœlos tãgit. Hinc Isaias: Erit mons domus Domini in vertice montium, &cæt. Venite, ascendamus ad montem Domini, &cæ. Est autẽ hic mons in Galilæa, quia Ecclesia transit terrena, & tendit ad superna. Ad hunc locum omnes tendamus. Est enim mons ille quẽ constituit nobis Dominus, vbi se vidẽdum præbet. Est arca Noë in qua sola saluari possumus. Denique est piscina illa, in qua sola languidi sanantur. *Et videntes eũ adorauerũt: quidam autem dubitauerunt*. Omnes Christũ vident, sed dissimiliter. Sic in Ecclesia omnes quidem sumus, sed non eodem modo affecti sumus: aliqui enim fortes sunt, alii infirmi, vtrosque tamen recipit Christus. Magna gratia est, si qui fortes sunt, & credere sciunt, nec tamen desperet qui adhuc infirmus est. Non enim statim abiicit infirmos Christus, sed fouet & cõsolatur, donec grã-

Cã. 3.

Matt. 17. Mons significat Ecclesiam.

Psal. 23.

Ioan 4.

Christus in Ecclesia inuenitur

Isa 2.

Gene. 7.

descant.

quoque faciendum est. *Et accedens Iesus, locutus est.* Accessit vt fortes confirmaret, infirmos autem ad fidem inuitaret. Ipse accessit, aliòqui quomodo non timerent infirmi accedere? Sicut enim olim fratres Ioseph nõ audebant sine timore ad ipsum accedere, donec ipse & verbis & gestibus ostendebat omnem offensam se remisisse: sic & nos trepidamus conscientia præteritorũ peccatorũ. *Data est mihi omnis potestas, &c.* Hoc verbum manifestè indicat virtutẽ resurrectionis: utem, quid sit Christũ resurgere, & qd sit credere Christum surrexisse: nempe credere quòd omnis potestas ipsi data sit. Videigitur quanta sit gloria Christi, quantaq; nostra cõsolatio ex hoc verbo. Mihi, inquit, data est potestas. Quomodo ei data sit, pulchrè præuidit Daniel. Mihi, inquit, & nulli alij. Nec simplex aliqua potestas, sed omnis, super externa scilicet & spiritualia: nec in terra tantùm, sed in cœlo. Iam si magnũ videtur potestatem habere super terrena, quãto maius est potestatem habere in cœlo? Magnum quid videmur habere, si propicium habemus potentem aliquem principem, & tamen plerunque falluntur, qui in principibus confidunt: quia vana salus hominis, mũdanaq; potestas baculus est arundineus. Si igitur tantùm confidunt homines in vana illa potestate, quanto magis in vera potestate Christi? Verùm pauci sunt qui hoc credunt. Quisquis propter peccata desperat, nondum credit Christum habere potestatẽ super peccata. Sic de aliis dicendum. Felicissimus autem qui verbum hoc firma fide suscipit: is enim in nulla tentatione succumbet. Hoc igitur verbum Christus in monte hoc inculcat: hoc est quod nunquam non audimus in Ecclesia. Nec mirum, est enim summa totius Euangelii. Si scires medicum vel in vltima orbis parte, qui omnem morbum penitus auferre posset, ad eum curreres. Diuus Paulus hanc Christianorum gloriam magni æstimare nouerat, cùm dicebat: Accessistis, inquit, ad montem Sion, &cęt. Ad longũ. Hæc qui attendit, dicet cũ Psalmista: Lætatus sum in his quæ dicta sunt mihi, &cæt. Iam vel tandem ad finem Euangelii secundum Matthæum peruenimus, Deo duce. Igitur si vnquã aures præbuistis Matthæo, vel nunc præbete, quod enim faciunt sapientes huius mundi, vt in fine orationis summatim omnia dicãt, sic Matthæus summam totius Euangelii in fine comprehẽdit.

Gene. 45.

Resurgere Christum quid sit.

Dan. 7.

4. Reg. 18.

Heb. 12.

Psal. 121.

Euangelii summa.

Finem igitur omnes audiamus. *Euntes docete omnes gentes, &c.* Hactenus audistis quomodo Christus pugnauerit, necnon & quo modo vicerit. nunc eandem suam victoriã per totum mundum diuulgandam Apostolis præcipit. Quatuor autem per ordinem dicit. Primò, Euntes: secundò, docete: tertiò, baptizate: quartò, iterum repetit, Docete. Nihil horum frustrà dixit: Euntes, inquit. Hic habes quæ sit Apostolorum vocatio, nempe vt eant: legati enim sunt, à deo in omnem terram missi, quemadmodum Paulus ait: Pro Christo legatiõe fungimur, &c. Deinde præcipit eis vt doceant. Quo verbo indicat omnes gentes ignorantiæ tenebris obcæcatas fuisse: aliòqui vbi nulla est ignorantia, ibi nulla opus est doctrina. Obserua autem quòd in Marco non simpliciter dicit, Docete, sed prædicate Euangelium, id est, lætum nuncium. Non igitur tantum ex Euangelio attendenda sunt ea, quæ mores instruunt, id quod plerique faciunt, sed omnium maximè ea attendamus, quæ fidem confirmant, quales sunt Euangelicę promissiones, &c. Nam doctrinam morum etiam ex lege colligere licet. *Baptizantes eos.* Non solùm doctrinam Apostolis committit, sed etiam sacramentorum administrationem: per hæc enim duo offertur nobis & proponitur Christus. Ex hoc igitur verbo breuiter discamus baptismi rationem, tempus etiam prohibet plura dicere. Obserua igitur primò ⁊ Baptizate verbum græcum est, si gnificat autẽ tingere vel immergere. Obserua deinde quòd Christus verbo Euangelii adiicit & annectit externa sacramenta: non ideo, quasi verbo per se sine signis externis non sufficisset, sed vt per externa & sensibilia admoniti, quæ intus diuinitùs celebrã tur aduertamus. Infirmiores enim sumus, quàm vt nudis verbis in tentatione vel arduis causis credamus. Hinc est quòd Patres veteris Testamenti sæpe huiusmodi signa externa à Deo postularunt, vt patet de Gedeone, Ezechia, &c. Hãc igitur infirmitatem nostram præsciens Deus, per seipsum signa addidit verbis suis. Sic sancto illi Noë dedit in signum arcum in nubibus, Abrahę circunsionem. Sic & nobis Christus magna & ardua promittens, signa addidit externa, nimirum ex solita sua bonitate, qua nobis semper consultum voluit & vult. Nõ igitur est quòd signa illa irrideamus quod hęretici faciunt, quãdoquidem ad nostram vtilita-

Apostolorũ vocatio.

2. Cor 5.

Mare. 16.

Baptizare quid.

Sacramẽta cur ĩstituta

Universidad de Deusto
Biblioteca

vtilitatē instituta scimus. Sunt & aliæ causę propter quas sacramenta instituta sunt, sed tempus non patitur singula enumerare. Vt autem ad baptismū ventamus. Vides ex his verbis, idque diligenter notabis, ꝙ non hominis, sed Christi atque adeò Dei institutū est baptismus. Hoc non sine causa admoneo: scio apud plerosq; nostri cōtoris sacramenta quasi ludibrio esse, quod non aliūde prouenut, quàm ꝙ non cogitant à Deo instituta. Quid, inquiunt, opus est sacramentis? imò quid prodesse possunt, cùm sint externæ res, nec animam contingere possunt? Et quis tu es impie, qui respondas Deo, & rationem operū eius ab eo exigis? Deinde quomodo dubitas an profit, quod fateri cogeris à Deo institutum? Si à Deo institutum, certè vanum & inutile esse non potest, quātumcunque externū sit. Quòd si Apostolis præceptū fuit vt baptizarent, certè omnib⁹ saluté cupiētibus præceptū est, vt baptismū accipiant, Hinc est ꝙ suprà dixit: Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu, non potest introire in regnum Dei. Cęterùm vt curiosis illis, qui quærunt quare institutus sit baptismus, satisfaciam, vel ex parte pauca quidem in medium adferam de ratione huius sacramenti. In Genesi legimus Deum pepigisse fœdus cum Abrahā & semine eius: vbi autem fœdus vel pactum initur, vtrinq; fit obligatio. Sic in eo fœdere Deus se obligabat, ꝙ vellet esse eorum Deus & protector: econtrà Abraham se obligabat, quòd tam ipse quàm posteri cultū vnius veri Dei conseruare vellent. Huius fœderis signum erat circuncisio, quam qui accipiebat, certꝰ erat, se ad Deum pertinere, itidēq; sciebat, se ad cultum vnius Dei obligatum: qui aūt circuncisionem non recipiebat, non poterat scire, se ad Deum pertinere. Atqui in Ieremia pollicetur Dominus se nouum fœdus initurum, non secundum fœdus, quod cum patribus fecerat, &c. Hoc autem ꝙculdubio per Christum & in Christo compleuit. Iam si certi sumus, quòd Deus de nouo nobiscum inierit fœdus, quid miramur, ꝙ nouum etiam fœderis signum nobis dedit? In eo autē fœdere quod nobiscum pepigit Deus, obligauit se, primò ad legem suam in visceribus hominum scribendam, vt in Ieremia promittit. Secundò, ad familiare contubernium cum homine noui fœderis ineundum: ait enim, Ero eis in Deum. Tertiò, ad dandam claram sui (pro qualitate status) notitiam, cū dicit: Oēs me cognoscent, &c. Quartò, se obligauit ꝙ peccata dimittere velit in se credentiū, si eidem per dilectionem adhæreant: Econtrà aūt in hoc nouo fœdere, homo obligatus est ad legem Dei seruandam. Secundò, ad cultum diuinum in spiritu & veritate exequendum, Tertiò ad gratitudinem pro tanta gratia. Quartò, ad non contraueniendum præceptis diuinis. Quintò, ad mortificationem veteris hominis, qui Deo contrarius est. Huius igitur fœderis signum est baptismus, quem qui fide accipit, certus est, se ad Dei populū pertinere: eoque signo etiā admonetur, qd Deo debeat. Certa autem ratione nō aliud signum fœderis instituit, quàm baptismum nempe vt per immersionem in aquam scia mus mortificandum esse veterem hominē: & per emersionem, sciamus resurgendum nobis esse in nouam vitam. Hæc enim duo in totavita agere debemus: vt igitur horum statim in primo ingressu in Christianismū admoneamur, baptismum instituit. Sed agè, sequentia quoque videbimus. *In nomine Patris & Filij & Spiritus sancti.* Hic habes alteram partem sacramenti, verbum scilicet Dei. Accedit enim verbum ad elementum, & fit Sacramentū. Cùm itaque baptismus nedū à Deo institutus sit, sed insuper verbū Dei adiunctū & annexū habeat, fieri non potest vt sit infructuosus: imò cōsequitur quòd aqua illa baptismatis non simpliciter est aqua, sed aqua sancta, imò sanctificans, nō ex sui natura, sed propter verbum annexum. Non igitur est quòd quis dicat: Quomodo aqua potest mundare animam? Non audis cæce, ꝙ non pura aqua est, sed habet secum verbum Dei? Quantæ autem virtutis & efficaciæ sit verbum Dei, ex ipsa prima rerum creatione constat. Habet igitur in baptismo corpus aquam sibi congruēntem: habet anima verbum Dei, quod ipsa capere potest, vt vtrūque & corpus & anima, atq; adeò integer & totus homo mundetur: sciamusq; non solùm animā, sed & corpus nostrū ad Deum pertinere, quandoquidem & ipsi præuidit remediū. Obserua autem ꝙ singulariter quidē dicit: *In nomine*, ad designandam essentiæ vnitatem. Tamen iuxta hoc tres personas nominat, ne quis puret vnā tantū esse personā in diuinis, sicut vna tātùm est natura, quemadmodum Sabellius dixit. Confertur autem baptismꝰ in nomine patris & filij & Spiritus sancti, vt sciamus non sacerdotē tantū illic operari, sed potiùs ipsam sanctā Trinitatem: idēq; esse & eiusdem valoris ab homine baptizari, ac si Deus ipse nos baptizaret. Congruè aūté in baptismo, qui est ianua ad Christianismum singulæ personæ in diuinis nominā tur: singulæ enim ad saluté nostram cooperatæ sunt. Pater enim creauit, Filiꝰ redemit, Spiritus sanctus sanctificat, &cæt. Præterea etiam ideo Trinitatis meminit, vt omnes agnoscant cui salutem suā debeant, vndeq; pendere totos oporteat. *Docētes eos seruare, &c.* Ne quis satis esse putet semel tinctum esse ac professum Euangelicā fidem: rursus docendi sunt, quibus modis tueri possint innocentiā quibus modis progredi possint ad perfectionē Euangelicæ pietatis. Quasi dicat, A me nihil omissum est, quod pertineat ad parandam salutem æternā: vestrum erit nedū fidem docere, sed etiam mores & vitā informare. Parū enim valet fides quæ opus Dei non habet: & adeò non pdest baptismus, vt si non seruemus quod notat baptismus, id est, mortificationē carnis & innouationē vitæ, vt vehementer cōdemnat. Signanter autē addit, *Quæcunq; præcepi vobis.* Nō aūtē præscripsit Apostolis Mosaicæ legis cæremonias, sed nec pharisaicas constitutiunculas, verūm ea tantùm quæ sola præstant veram innocentiam & pietatē, quæq; sola hominē Deo charum atque adeò felicē reddunt. Hæc aūté docere debent Apostoli, eorumq; successores, nedum oratione & verbo, sed etiā vita: quemadmodū & Christus quicquid docuit, factis præstitit. *Et ecce ego vobiscum sum, &c.* Ne Apostoli de sua vel humilitate, vel paucitate, vel etiam cōmissorum magnitudine diffidār, addit in fine insignē hāc cōsolationē. Quasi dicat, Nō est cur diffidatis, quamlibet humiles, quamlibet idiotæ, quamlibet imbecilles, quamlibet pauci. *Ecce.* Attentos reddit. Ego cui data est omnis potestas, vobiscum sum, in vobis pugno, vos defendo, in vobis loquor: & quāquam corpus hoc visibile subducturus sum, ꝙ sic expediat vobis, tamen nūquam vos destituā. Nam posteaquam corpore vobiscum esse desiero, tū efficaciùs adero spiritu meo. *Vobiscum igitur sum.* Meo præsidio, meoq́ exemplo vincetis. Nec ad tempus tantū, sed *vsque ad consummationem mundi vobiscū sum.* Verè ingens consolatio & notatu dignissima. Verè igitur cū Sapiēte exclamare licet: In omnibus, ō Domine magnificasti populū tuum & honorasti, & non despexisti in omni tempore, & in omni loco assistens eis. Hoc præuidens Ezechiel, cùm nouam illam Ierusalem describeret: Et nomē, inquit, ciuitatis ex illa die, Dominus ibidē. Et Isaias: Non, inquit, vocaberis vltrà derelicta & terra tua non vocabitur amplius desolata, quia complacuit Domino in te, &c. Fidenter igitur cum Dauide dicere possumus: In Deo faciemus vir utem, & ipse ad nihilū rediget inimicos nostros. Itemq; cū Paulo: Si Deus pro nobis, quis contra nos? Cęterùm ideo consummationis mundi meminit Christus, vt sciant non semper duratura esse pericula illa. Nec tamen apertè dixit quando futurus sit mundi finis, hoc em nō expedit nobis scire. Quòd si interim qd⁹ nobis mandatum est perfecerimus, certi sit mus quandocunque venerit dies ille, ꝙ deposita mortalitate tori erimus cum Christo consortes regni Dei, cuius nullus est finis. Ad quod nos pertingere concedat Christus Iesus Dominus noster, Amē. Soli Deo gloria.

Baptismus ab ipso Christo institutus.

Rom. 9.

Ier. 13.

In baptismo qd obseruandum.

Baptismus ianua ad Christianismum.

Ioan. 16.

Ezech. 48.

Isai. 62.

Psal. 59.

Rom. 8.

Matth.

Finis commentariorum Ioannis Feri
in Euangelistam Matthæum. Compluti, Excudebat
Andreas de Angulo. 1567.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca